El néctar de las palabras de Sri Ramakrishna

Sri Sri Ramakrishna Kathamrita

Sri M. (Mahendranath Gupta)

Traducción directa del bengalí al español

Volumen I

Volumen I

Índice

Introducción. Breve esbozo de la vida de Thakur Sri Ramakrishna 17

Sección I. Sri Ramakrishna en Dakshineswar 26

Capítulo 1 27

El templo de Kali y el jardín 27
El pórtico (chandni) y los doce templos de Shiva 27
El patio enladrillado y el templo de Vishnu 28
Sri Sri Bhavatarini, la Madre Kali 28
La sala de columnas (natmandir) 30
Despensa, cocina de ofrendas, casa de huéspedes, lugar del sacrificio 30
La oficina 31
La habitación de Thakur Sri Ramakrishna 31
Nahabat, Bakultala y Panchavati 31
Jhautala, Beltala y la Kuthi 32
El ghat de los utensilios, Gazitala y los dos portones 33
Hanspukur, caballerizas, vaquería, jardín de flores 33
La veranda de la habitación de Thakur Sri Ramakrishna 34
La morada de la dicha 35

Capítulo 2 36

Primer encuentro 36
¿Cuándo se puede renunciar a la acción? 37

Capítulo 3 40

Segunda visita y conversación entre el guru y el discípulo 40
Sri Keshab Chandra Sen y el llanto de Thakur ante la Madre 40
Deberes del hombre de familia y del padre 41

Capítulo 4 42

Reprensión a M. y pulverización de su orgullo 42
¿Qué es el jnana? La adoración de imágenes 43
Las conferencias y Thakur Sri Ramakrishna 44

Capítulo 5 46

Los medios de la devoción 46
El sannyasa del hombre de familia — los medios — la práctica espiritual en soledad 46
Los medios para ver a Dios 48

Capítulo 6 50

Tercera visita 50

Narendra, Bhavanath, M. 50
El hombre de familia y el tamas 52
Distintas naturalezas: ¿son iguales todos los hombres? 53
Las personas mundanas: las almas ligadas 54

Capítulo 7 56

El medio — La fe 56
Los grandes pecados y la gloria del Nombre 57
Narendra — el pájaro Homa 57

Capítulo 8 59

En el templo del samadhi 59

Capítulo 9 61

Cuarta visita 61
Alegría con Narendra, Bhavanath y otros 61
Canto: «Sri Ramakalpataru» 62
En el templo del samadhi 63

Capítulo 10 64

En compañía íntima – «¿Quién soy yo?» 64

Sección II. Paseo en vapor de Sri Ramakrishna con Keshab Chandra Sen — gozo y conversación 67

Capítulo 1 68

Thakur Sri Ramakrishna — en el 'templo del samadhi' 68

Capítulo 2 70

En el templo del samadhi — El alma imperecedera — Pawhari Baba 70

Capítulo 3 72

Armonía entre el jnana-yoga, el bhakti-yoga y el karma-yoga 72
Un solo Dios — Sus distintos nombres — el jnani, el yogi y el devoto 72

Capítulo 4 74

Armonía del Veda y el Tantra: la gloria de la Energía divina primordial 74
Conversación con Keshab: Mahakali y el proceso de la creación 75
Kali-Brahman: Kali es sin atributos y con atributos 76

Capítulo 5 77

¿Por qué este mundo? 77
Enseñanza sobre el karma-yoga: el mundo y la obra desinteresada 79

Capítulo 6 80

Instrucción a los brahmos: el cristianismo, el Brahmo Samaj y la doctrina del pecado 80
Antecedente: Sri Ramakrishna escucha la Biblia. La fe de Krishnakishore 80
El Brahmo Samaj y el rey Janaka. El medio para el hombre de familia: vivir en soledad y el discernimiento 81
Otro medio: el amor ardiente por Dios, la atracción o ternura de las gopis 82

Capítulo 7 84

Paseo en vapor con Keshab Sen — «Entregados al bien de todos los seres» 84

Capítulo 8 86

Enseñanza a Keshab — El oficio de guru y el Brahmo Samaj — El guru es uno: Satchidananda 86
Recuerdo — Visión de Haldarpukur con el ojo espiritual 87

Capítulo 9 88

Instrucción a Keshab y a los demás brahmos sobre el karma-yoga 88
Conversación previa con Shambhu Mallik sobre la caridad y otras obras 89

Capítulo 10 90

En casa de Surendra, con Narendra y otros 90

Sección III. Visita al Brahmo Samaj de Sinthi — conversación gozosa con Shivanath y otros devotos brahmos 92

Capítulo 1 93

Sri Ramakrishna en el recinto de la fiesta 93

Capítulo 2 95

Conversando con los devotos 95
La naturaleza de los hombres de mundo — la gran importancia del Nombre 95
La naturaleza humana y los tres gunas — sattva, rajas y tamas de la devoción 96

Capítulo 3 98

La grandeza del Nombre y el pecado — Tres clases de maestros religiosos 98

Capítulo 4 100

La naturaleza de Brahman no puede expresarse con palabras 100
Pero el «yo» no se va 101

Capítulo 5 102

Visión de Dios — ¿con forma o sin forma? 102
Explicación de las formas de Kali y Shyam — Al «Infinito» no se le puede conocer 103

Capítulo 6 105

Los signos de haber alcanzado a Dios: los siete planos y el conocimiento de Brahman 105
Con el samadhi se abandonan las acciones. Recuerdo del pasado: Thakur abandona la ofrenda de agua y otros ritos 106
El cuerpo de los avataras y otros después del samadhi: para enseñar a la gente 107

Capítulo 7 109

El método de oración del Brahmo Samaj y la descripción de las opulencias de Dios 109
Antecedente — El robo de las joyas en el cuarto de Radhakanta en Dakshineswar — 1869 109
El renacimiento 111
En la dicha del kirtan, en compañía de los devotos 111

Sección IV. Sri Ramakrishna instruye a Vijaykrishna Goswami y otros devotos brahmos 113

Capítulo 1 114

El abandono del cuerpo por un alma liberada, ¿es suicidio? 114

Capítulo 2 117

Las cuatro clases de almas — la marca del alma ligada: lujuria y codicia 117

Capítulo 3 119

El desapego intenso y el alma ligada 119

Capítulo 4 121

La esclavitud causada por la lujuria y la codicia 121
Después de alcanzar a Dios, se adora a la mujer como Madre 122

Capítulo 5 124

Solo quien ha recibido la orden de Dios es un verdadero maestro espiritual 124
Satchidananda es el guru: Él es quien concede la liberación 125

Capítulo 6 126

La liberación, o la realización de Dios, llega cuando se va maya, el velo del ego 126
Los siete planos — Cuándo se va el ego — El estado del brahmajnana 127
Pero el ego no se va — el «yo canalla» — el «yo siervo» 128

Capítulo 7 130

El yoga de la devoción, dharma de la era — El yoga del conocimiento es muy difícil — El «yo» del siervo — El «yo» del devoto — El «yo» del niño 130
Dos clases de devoción — El aspirante más capacitado — El camino para la visión de Dios 132
La visión de Dios — No ocurre sin su gracia 133

Sección V. Conversación con Amrita, Trailokya y otros brahmos en el templo de Kali en Dakshineswar 136

Capítulo 1 137

Conversación con los devotos brahmo Sri Amrita, Sri Trailokya y otros en el templo de Kali de Dakshineswar 137
En el templo del samadhi 137

Capítulo 2 139

Las vestiduras ocres y el sannyasi: ni siquiera en la actuación es bueno lo falso 139
La visita a la casa de Keshab y el Nava Vrindavan 139
Narendra y otros perfectos desde siempre: su devoción es innata 140
La doctrina del samadhi: savikalpa y nirvikalpa 141

Sección VI. Conversación sobre la esencia de Brahman y el Poder Primordial en el templo de Kali — charla sobre Vidyasagar y Keshab Sen 142

Capítulo 1 143

En el templo de Kali de Dakshineswar, conversación con los devotos sobre la verdad de Brahman y la Energía primordial; palabras sobre Vidyasagar y Keshav Sen. 143
Jnana-yoga y la doctrina del nirvana 143
Encuentro con el pandit Padmalochan y con Vidyasagar 144
La compasión de Vidyasagar, pero el oro está oculto en su interior 145

Capítulo 2 147

Brahman está más allá de los tres gunas; no se puede expresar con palabras 147

Jadabharata, Dattatreya y Shukadeva: su conocimiento de Brahman 148
La enseñanza a Keshab: los grupos (el sectarismo) no son buenos 149
Solo se debe predicar la religión tras recibir la orden de Dios 149
La enseñanza a Keshab: acepta a la Energía primordial 150
Recuerdos del pasado: el desmayo de Sri Ramakrishna al ver el juego de la maya 150

Capítulo 3 151

En el templo, en samadhi 151
La forma de Shyama — purusha y prakriti — Yogamaya — explicación de las formas de Shiva y Kali y de Radha y Krishna — el devoto superior — el camino del discernimiento 152
Dios tiene forma — cuando se agota el deseo de goce, surge el anhelo ardiente 154

Sección VII. Con devotos en el templo de Dakshineswar 155

Capítulo 1 156

En el templo de Dakshineswar, con los devotos 156
La opinión de los vedantistas — Palabras de Krishnakishore 156
Pecado y mérito — ¿maya o daya? 156

Capítulo 2 158

La Diosa de pura Conciencia en un recipiente de barro: la visión de Mrinmayi en Vishnupur 158
La dicha y el dolor del devoto: relatos del Bhagavata y el Mahabharata 159

Capítulo 3 161

En el «templo del samadhi»: llegada del Capitán y Narendra 161

Capítulo 4 163

El medio para alcanzar Satchidananda. La diferencia entre los sabios y los devotos 163
Satchidananda y Satchidanandamayi: Brahman y el Poder primordial son uno 164

Capítulo 5 165

Con Narendra — la armonización del jnana-yoga y el bhakti-yoga 165

Capítulo 6 166

El canto del nombre de Hari al caer la tarde — Cuántas cualidades tiene Narendra 166

Sección VIII. Visita de Sri Ramakrishna al Brahmo Samaj de Sinduriapatti 168

Capítulo 1 169

Sri Ramakrishna llega al Brahmo Samaj de Sinduriapati y conversa con Sri Vijaykrishna Goswami y otros 169
Shivanath y la verdad — Thakur en el «templo del samadhi» 170

Capítulo 2 172

Consejos a los hombres de familia 172

Capítulo 3 174

Las disciplinas espirituales en soledad de Vijaykrishna Goswami 174
Vijay y Shivanath — La obra desinteresada — La renuncia al deseo del sannyasi 174
El sannyasi no debe acumular — Con el amor a Dios se abandona la acción 175
Vergüenza — Aversión — Miedo 176

Capítulo 4 178

Bhava y kumbhaka — Cuando asciende el gran soplo vital, se produce la visión de Dios 178
La mera erudición es vana — riqueza, opulencia, honra, rango, todo es vano 178
El gran remedio contra el orgullo — siempre hay alguien mayor que tú 179

Sección IX. Visita a la casa de Jaygopal Sen 180

Capítulo 1 181

Llegada auspiciosa a la casa de Sri Jaygopal Sen 181
La vida de familia y Sri Ramakrishna 182

Capítulo 2 184

La realización de Dios en la vida de familia: los medios 184
El vishishtadvaita y Thakur Sri Ramakrishna 186
El sentido del pecado y la responsabilidad 187
Lo «Desconocido e Incognoscible» 188
El mundo: la perturbación y su medicina — «Mām ekaṃ śaraṇaṃ vraja» 188

Sección X. Festival en el jardín de Surendra 189

Capítulo 1 190

Gran fiesta en el jardín de Surendra 190
La dicha de Thakur con los devotos 190
Thakur está improvisando versos 190

Capítulo 2 195

Sencillez y realización de Dios — El servicio a Dios y el servicio al mundo 195

Capítulo 3 197

Sri Radha-Krishna y el amor de las gopis 197

Capítulo 4 198

Conversación sobre Dios con Bhavanath, Mahima y otros devotos 198

Capítulo 5 200

Con los devotos brahmos 200
Renombre y ego: «yo soy el hacedor», «yo soy el guru»; las señales de la visión de Dios 201

Capítulo 6 203

El culto al oro en Inglaterra — ¿El propósito de la vida es la acción o alcanzar a Dios? 203
Inglaterra y el karma-yoga — ¿Karma-yoga o bhakti-yoga en el Kaliyuga? 203

Capítulo 7 207

El Brahmo Samaj y Sri Ramakrishna — Enseñanza a Pratap 207
«Yo soy el hacedor», «mi casa», ignorancia — El propósito de la vida: «Sumérgete» 207

Capítulo 8 210

Instrucción a Pratap — El Brahmo Samaj y la lujuria y la codicia 210
La práctica espiritual del hombre de familia 210

Sección XI. Encuentro de Sri Ramakrishna con un pandit 212

Capítulo 1 213

La auspiciosa llegada a casa de Ishan 213

Capítulo 2 217

Bhakti-yoga en el Kali Yuga, no karma-yoga 217
El hombre mundano y las conferencias 218
El nuevo amor y el discernimiento — Una vez realizado Dios, se abandona la acción — Yoga y samadhi 218

Capítulo 3 219

La mera erudición no sirve — práctica espiritual, discernimiento y desapego 219
Sin recibir la orden divina, no se puede ser maestro espiritual 219
Cómo se recibe la orden 221

Enseñanza a Narendra: Dios es el océano de inmortalidad 221

Capítulo 4 223

Innumerables caminos hacia Dios — el bhakti-yoga es el camino de esta era 223

El camino del conocimiento y el camino de la acción no son la religión de esta era 224

¿Alcanza el devoto el conocimiento de Brahman? Qué acciones realiza y qué pide en su oración 224

Capítulo 5 226

Peregrinación y Sri Ramakrishna — Las tres clases de maestros espirituales 226

Instruir según el recipiente — ¿Es Dios misericordioso? 227

Capítulo 6 229

Despedida 229

Capítulo 7 230

Regreso a casa de Ishan. El pandit del Bhagavata (a Sri Ramakrishna): «Usted es un alma elevada». 230

Sección XII. Instrucciones a Vijaykrishna y otros brahmos 233

Capítulo 1 234

Nueva visita al Brahmo Samaj de Sinthi; instrucciones a Vijaykrishna y otros devotos brahmos, y dicha en su compañía 234

Sri Ramakrishna en el templo del samadhi 234

Capítulo 2 237

Hablando de las historias de Hari — El Dios sin forma en el Brahmo Samaj 237

«Tomaré siddhi» — El Gita y los ocho poderes ocultos — ¿Qué es alcanzar a Dios? 237

El Dios de los hombres mundanos — El anhelo ardiente y la realización de Dios — Sé firme 238

Capítulo 3 239

En compañía de devotos brahmos — el Brahmo Samaj y la gloria de Dios 239

Las escrituras o la experiencia directa — La ley de la revelación 239

Brahmo Samaj y la igualdad — El defecto de la parcialidad en Dios 240

Capítulo 4 241

Brahmo Samaj — Keshab y el desapego en la vida familiar — Renuncia al mundo 241
Antecedentes — Enseñanzas a Keshab — Práctica espiritual en soledad — Signos del conocimiento 241
Brahmo Samaj, el cristianismo y la doctrina del pecado 243

Capítulo 5 244

Dale el poder notarial — ¿Hasta cuándo los deberes del cabeza de familia? 244
Señales del sabio en el mundo — Señales de la realización de Dios — El liberado en vida 245
El medio es el anhelo ardiente — Ella es tu propia Madre 246

Capítulo 6 248

El orgullo y el juez subalterno 248
Brahmo Samaj y la igualdad: las personas tienen naturalezas distintas 248
El alma ligada no pronuncia el nombre del Señor en el momento de la muerte 250

Capítulo 7 252

Sri Ramakrishna en el gozo del sankirtan 252

Capítulo 8 254

Domingo, 19 de octubre de 1884, Instrucción a Vijay 254
Conferencia en el Brahmo Samaj — La tarea del maestro espiritual — Solo Dios es el guru 254

Capítulo 9 256

La maternidad de Dios en el Brahmo Samaj 256
El Brahmo Samaj y el Brahman del Vedanta — La Energía primordial 257
El sentimiento de hostilidad en el Brahmo Samaj 259
En el sannyasa no se debe acumular — el buen uso que el señor Beni Pal hace de su dinero 260

Sección XIII. Con devotos en Dakshineswar 261

Capítulo 1 262

En Dakshineswar con Manomohan, Mahima y otros devotos 262
Lo no manifestado y lo manifestado 264
La firmeza de Sri Ramakrishna en la verdad y el impedimento para acumular 264

Capítulo 2 266

El servidor cerca — Hriday de pie 266

Capítulo 3 268

Con los devotos — Diversos temas — El misterio profundo del éxtasis y del estado supremo de amor divino 268
Sin acción ni práctica espiritual no se tiene la visión de Dios 268
¿Primero el conocimiento (el discernimiento) o alcanzar primero a Dios? 269
El medio para alcanzar a Dios: el anhelo ardiente 270

Capítulo 4 272

Sannyasa y vida de familia — la realización de Dios y la renuncia — ¿Quién es el verdadero sannyasi? 272
¿Es necesario renunciar al mundo? 273
La entrega en la vida de familia — la voluntad de Rama 273
Relato del pasado — conversación con Keshab Sen — el liberado en vida en el mundo 275

Capítulo 5 276

A propósito de la vida de familia — el hombre de familia desapegado 276
Debendra Tagore — yoga y bhoga 277
La «incivilidad» en el Brahmo Samaj — el Capitán, devoto de familia 278

Capítulo 6 281

Discernimiento vedántico: la doctrina de la maya y Sri Ramakrishna 281
La doctrina de la maya y el vishishtadvaita: jnana-yoga y bhakti-yoga 282
Omkara y la unión de Nitya y el juego divino 282
Cuánto dura el apego al mundo: hasta alcanzar la dicha de Brahman 283
A medida que crece la bhakti, disminuye el apego al mundo: el desapego de los devotos de Chaitanyadeva 284
El misterio profundo del jnani y el devoto 284

Capítulo 7 285

El Vedanta y el Atman puro 286

Capítulo 8 287

El canto del crepúsculo y la conversación con Ishan 287
Se alcanza a Dios por la fe. Thakur instruye a Ishan en el karma-yoga 288
La devoción de las reglas y la devoción amorosa. ¿Cuándo se abandonan las obras? 288

Capítulo 9 289

En el corazón del servidor 289

Sección XIV. Conversación gozosa con Narendra, Girish, Balaram, Chunilal, Latu, M., Narayan y otros devotos 292

Capítulo 1 293

Llegada de Sri Ramakrishna a casa de Balaram, y conversación y dicha con Narendra, Girish, Balaram, Chunilal, Latu, M., Narayan y otros devotos 293
Sri Ramakrishna y el colmo de la renuncia a la opulencia: un verdadero sannyasi 294

Capítulo 2 296

Por la tarde con los devotos — La doctrina de la encarnación y Sri Ramakrishna 296
La percepción del Infinito 297
La ansiedad por el alimento es asombrosa — El resultado de que un brahmín acepte regalos 299

Capítulo 3 300

La dicha del bhajan en compañía de los devotos 300

Capítulo 4 305

Al caer la tarde 305

Capítulo 5 307

El extraordinario éxtasis divino de Sri Ramakrishna en la vía pública 307

Capítulo 6 309

Thakur en el templo del devoto — El periódico — Nityagopal 309

Capítulo 7 311

En compañía de sus compañeros — Discusión sobre la encarnación divina 311
Ramanuja y el no dualismo calificado 312

Capítulo 8 314

Visión de Dios — Realización directa de la encarnación divina 314
Revelación — Enseñanza a Narendra — Kali es Brahman 314
Alcanzar a Dios y la acción — Rama y el deseo 315

Capítulo 9 316

En el templo del samadhi — Sri Ramakrishna ebrio hasta rebosar 316
El razonamiento hasta alcanzar a Dios 316

Capítulo 10 319

En el corazón del servidor 319

Sección XV. Conversaciones gozosas de Sri Ramakrishna con Ishan, el doctor Sarkar, Girish y otros devotos en la casa de Shyampukur 323

Capítulo 1 324

A propósito de la vida de familia 324
El hombre de familia desapegado: el modo de llegar a ser desapegado 325
El conocimiento de la vida de familia y el conocimiento de la vida de renuncia 326
La acción tras el conocimiento: para el bien del mundo 327

Capítulo 2 328

A propósito del dharma de la era — jnana-yoga y bhakti-yoga 328
El yo inmaduro y el yo maduro — el yo del devoto — el yo del niño 330
A quiénes no les llega el conocimiento 332
Los tres gunas — la realización de Dios por sattva — medios para dominar los sentidos 332
El camino del discernimiento y el camino de la dicha — jnana-yoga y bhakti-yoga 333
El jnana-yoga es muy difícil 334
El conocimiento de los libros o la erudición — el método de enseñanza de Thakur 334
El conocimiento dado por Dios — Sabiduría divina y erudición 335

Capítulo 3 336

Conversación sobre la encarnación divina: la encarnación divina y el alma individual 336
La mente limitada del alma individual 336
¿La ciencia o la palabra de los grandes santos? 337
Sencillez y fe en Dios 337
La compañía de los hombres santos y la renuncia a los placeres sensuales 338
Las mujeres y el monje: las duras reglas del monje 339
¿Hay algún mal en no aceptar la encarnación divina? 341

Sección XVI. Vijay, Narendra, M., el doctor Sarkar y otros devotos en conversación gozosa con Sri Ramakrishna 342

Capítulo 1 343

M. informa al doctor del estado de Thakur 343

Capítulo 2 345

Sri Ramakrishna con sus servidores 345

Capítulo 3 346

Éxtasis de amor divino con Vijay y otros devotos 346
Jhinjhit — (khayra) kirtan 348
Jhaptal 348
Conocimiento de Brahman (brahmajnana) y las «matemáticas asombrosas» — La necesidad del avatara 349

Capítulo 4 350

Con los devotos, en la dicha del amor 350
La profesión del médico y Thakur Sri Ramakrishna 350
La compasión del hombre santo por todos los seres 351

Capítulo 5 353

Con los devotos — Sri Ramakrishna y la victoria sobre la ira 353
Vijay y Narendra contemplan la forma divina de Dios 354

Sección XVII. Sri Ramakrishna con devotos en la casa de Shyampukur 355

Capítulo 1 356

Sri Ramakrishna con Girish, M., Chhoto Naren, Kali, Sarat, Rakhal, el doctor Sarkar y otros devotos 356

Capítulo 2 358

Conversación entre M. y el doctor 358

Capítulo 3 362

Con los devotos — ¿De qué sirve la mera erudición? 362
Relato anterior — el doctor Ramnarayan — conversación con Bankim 362
Relato anterior — el primer samadhi — la manifestación y Sarasvati en la garganta del ignorante 364

Capítulo 4 365

Libre albedrío o voluntad de Dios 365
«No lucharé» — Bhagavad Gita — Dios es el hacedor, Arjuna es el instrumento 366
Libertad o necesidad — Influencia de los motivos 366
Sri Ramakrishna y el libre albedrío 368

Capítulo 5 370

Devoción sin motivo — Relato del pasado — La actitud de servidor de Sri Ramakrishna 370
El bien del mundo y la persona común — Obra desinteresada y sattva puro 371

Sección XVIII. Sri Ramakrishna con Narendra, el doctor Sarkar, Girish Ghosh y otros devotos — conversación gozosa 372

Capítulo 1 373

La dicha del bhajan — en el templo del samadhi 373

Capítulo 2 376

Discernimiento sobre el conocimiento y el vijnana — la visión de Brahman 376

Avanmanasagochara — más allá de las palabras y de la mente: la verdadera naturaleza de Brahman no puede describirse 377

Capítulo 3 379

La soberbia del pandit — pecado y mérito 379

¿Es el «reconocimiento del mundo» el fin de la vida? 380

Capítulo 4 381

Lo grosero, lo sutil, lo causal y el Gran Causal 381

La necesidad de la práctica espiritual — solo la devoción a Dios es lo esencial 381

Capítulo 5 383

El hombre de familia y la acción desinteresada — Teosofía 383

Capítulo 6 385

La puja al guru 385

Los grandes santos y la asunción de los pecados de los jivas — los avataras y Narendra 386

Apéndice I. El Math de Baranagore 388

Capítulo 1 389

Baranagar Math 389

1887, 9-10 de mayo, Narendra 389

El alma afligida y la enseñanza de Narendra 391

La práctica espiritual de los hermanos del math 392

Apéndice II. Sri Ramakrishna con Aswini Kumar y otros devotos — Keshab Sen (1881), Devendranath Tagore, Achalananda, Shivanath, Hriday, Narendra y Girish 394

Capítulo 1 395

Sri Ramakrishna con Ashvinikumar y otros devotos 395

Keshab Sen (1881), el difunto Debendra Tagore, Achalananda, Shivanath, Hriday, Narendra, Girish 395

Introducción

Breve esbozo de la vida de Thakur Sri Ramakrishna

Nacimiento de Sri Ramakrishna — su padre Khudiram y su madre Chandramani — la escuela — el servicio a Raghuvir — la compañía de los santos y la audición de los Puranas — visión de una luz prodigiosa — llegada a Calcuta y prodigiosa visión de formas «divinas» en el templo de Kali de Dakshineswar — Thakur como un loco — la compañía de los santos en el templo — Totapuri y Thakur escuchando el Vedanta — disciplinas según los tantras y los Puranas — conversaciones de Thakur con la Madre del Universo — peregrinaciones — los devotos íntimos de Thakur — Thakur y los devotos — Thakur y el Brahmo Samaj — la armonía de todas las religiones: hindúes, cristianos, musulmanes, etc. — las devotas de Thakur — la familia de devotos.

Thakur Sri Ramakrishna nace en el hogar de un piadoso brahmín en la aldea de Kamarpukur, en el distrito de Hugli, el segundo día lunar de la quincena clara del mes de Phalgun. La aldea de Kamarpukur está a unos doce kilómetros al oeste de Jahanabad (Arambagh) y a unos treinta y seis o treinta y nueve kilómetros al sur de Burdwan.

Hay discrepancias respecto a la fecha de nacimiento de Thakur Sri Ramakrishna:

El horóscopo de Ambika Acharya. Este horóscopo se prepara durante la enfermedad de Thakur, el 3 de Kartik de 1286, año 1879. Allí se consigna como fecha de nacimiento el año 1756 de la era Shaka, el 10 de Phalgun, miércoles, el segundo día lunar de la quincena clara, nakshatra Purvabhadrapada. Su cálculo es 1756.10.9.59.12.

El cálculo de Kshetranath Bhatta del año 1300: 1754.10.9.0.12. Según este cálculo, el año 1754 Shaka, el 10 de Phalgun, miércoles, el segundo día lunar de la quincena clara, Purvabhadrapada: todo coincide. Año 1239, 20 de febrero de 1833. Conjunción del Sol, la Luna y Mercurio en el ascendente. Acuario.[1] Por la conjunción de Júpiter y Venus, «será el señor de una comunidad religiosa».

El nuevo horóscopo de Narayan Jyotirbhushan (preparado en el math). Según este cálculo, en el año 1242, el 6 de Phalgun, miércoles; 1836, 17 de febrero, a las 4 de la madrugada, el segundo día lunar de la quincena clara de Phalgun, conjunción de tres planetas, constelación: todo coincide. Solo que no cuadra el 10 de Phalgun consignado por Ambika Acharya. 1757.10.5.59.28.21.

Thakur permaneció en un cuerpo humano durante 51 o 52 años.

[1]Conjunción del Sol, la Luna y Mercurio en el ascendente — véase el Sri Sri Ramakrishna Kathamrita, 15 de julio de 1885.

El padre de Thakur, Khudiram Chattopadhyay, era un hombre de gran piedad y profunda devoción. La madre, Chandramani Devi, era la encarnación de la sencillez y la compasión. Antes vivían en la aldea de Dere, a unos cuatro kilómetros y medio de Kamarpukur. Khudiram se negó a testificar en un pleito a favor del terrateniente de aquella aldea. Después se trasladó con su familia a Kamarpukur.

El nombre de infancia de Thakur Sri Ramakrishna era Gadadhar. Después de aprender lo básico en la escuela, se quedó en casa y servía a la imagen de Raghuvir. Él mismo recogía flores y hacía la puja diaria. En la escuela, «la aritmética de Shubhankari me resultaba un enigma».

Sabía cantar y tenía una voz muy dulce. Tras escuchar una representación teatral, podía cantar casi todas las canciones. Desde la infancia, siempre alegre. Todos en el barrio —hombres, mujeres, niños y ancianos— lo querían.

Junto a su casa estaba la de los Laha, donde había una hospedería a la que acudían constantemente hombres santos. Gadadhar les hacía compañía y los servía. Cuando los narradores recitaban los Puranas, él escuchaba todo con la mente absorta. De este modo, asimiló en su corazón los relatos del Ramayana, el Mahabharata y el Srimad Bhagavata.

Un día se dirigía a la aldea cercana de Anur, cruzando los campos. Tenía entonces 11 años. El propio Thakur ha contado que, de repente, vio una luz prodigiosa y perdió la conciencia del mundo exterior. La gente dijo que se había desmayado; pero Thakur había entrado en bhava samadhi.

Tras la muerte de Khudiram, Thakur vino a Calcuta con su hermano mayor. Tendría entonces unos 17 o 18 años. En Calcuta, estuvo un tiempo en el jardín de Nath y otro en casa de Govinda Chatterjee, en Jhamapukur, haciendo pujas aquí y allá. Así fue como hizo la puja durante un tiempo en casa de los Mitra de Jhamapukur.

Rani Rasmani estableció el templo de Kali en Dakshineswar, a unos siete kilómetros y medio de Calcuta, el 18 de Jyaishtha de 1262, jueves, día del Snanayatra (31 de mayo de 1855)[2]. El hermano mayor de Thakur Sri Ramakrishna, el pandit Ramkumar, fue nombrado el primer sacerdote del

[2]Todo esto está tomado de la escritura de venta del templo de Kali de Rani Rasmani: Deed of Conveyance. Fecha de compra de los terrenos del templo: 6 de septiembre de 1847. Fecha de registro: 27 de agosto de 1861. Precio del zamindari de Dinajpur que sostiene el templo: Rs. 2,26,000.

templo. Thakur también venía de vez en cuando desde Calcuta y, al cabo de un tiempo, él mismo se encargó de las tareas de la puja. Tendría entonces unos 21 o 22 años. Su hermano mediano, Rameshwar, también hacía a veces la puja en el templo. Este tenía dos hijos, Ramlal y Shivaram, y una hija, Lakshmi Devi.

Después de hacer la adoración durante unos días, el estado de ánimo de Sri Ramakrishna cambió. Estaba siempre abstraído y se quedaba sentado ante la imagen que adoraba.[3]

En esa época, sus parientes lo casaron, pensando que quizás el matrimonio cambiaría su estado. Se casó con Sri Sri Saradamani Devi, hija de Ramchandra Mukhopadhyay, de la aldea de Jayrambati, a unos seis kilómetros de Kamarpukur, en 1859. Thakur tenía 22 o 23 años, y Saradamani Devi, 6 años.

Poco después de que Thakur Sri Ramakrishna regresara al templo de Kali de Dakshineswar tras la boda, su estado cambió radicalmente. Mientras adoraba la imagen de Kali, comenzó a ver prodigiosas formas divinas. Hacía el arati, y el arati no terminaba. Se sentaba a hacer la puja, y la puja no terminaba; a veces se ponía las flores en su propia cabeza.

Ya no pudo seguir haciendo la puja y comenzó a vagar como un loco. Mathur, el yerno de Rani Rasmani, lo sirvió considerándolo un gran santo y dispuso que otro brahmín se encargara de la adoración de la Madre Kali.

---

[3] Asignaciones de Rani Rasmani, 1265 (1858 d.C.). Una rupia equivalía a 16 annas. Sri Sri Kali, vestimenta: Sri Ramtarak Bhattacharya, 5 rupias; Ramtarak, 3 pares y 4 rupias y 8 annas. Sri Sri Radhakantaji: Ramakrishna, 3 pares y 4 rupias y 8 annas; Sri Ramakrishna Bhattacharya, 5 rupias; Ram Chatterjee, 3 pares y 4 rupias y 8 annas. Asistente: Hriday Mukhujje, 3 pares y 4 rupias y 8 annas; Sri Hriday Mukhopadhyay, 3 rupias y 8 annas (debe recoger las flores). Ración: arroz cocido, 9/16 de ser; lentejas, 3/16 de poa; 2 hojas; tabaco, 1 chhatak; leña (cantidad indeterminada).

De estas asignaciones se desprende que en 1858 Sri Ramakrishna oficiaba la puja en el templo de Sri Sri Radhakanta, y Ramtarak (Haladhari), en el de Kali; Hriday, como asistente, recogía las flores. [Como allí se hacen sacrificios, Haladhari pasó después, en 1859-60, al servicio de Radhakanta, y entonces Sri Ramakrishna fue a hacer la puja en el templo de Kali.] Por esta época, el bosquecillo de tulasi en el Panchavati y las disciplinas según los Puranas, la compañía de los sadhus ramaítas y el servicio a Ramlala. En 1859, el matrimonio. En 1860, seis meses de puja en el templo de Kali, la locura de amor divino y el abandono de la puja, y después, con la ayuda de la Brahmani, las disciplinas tántricas al pie del bilva. Tomado del Deed of Endowment otorgado por Rashmoni el 18 de febrero de 1861.

Mathur Babu encomendó a Hriday Mukhopadhyay, el sobrino de Thakur, la responsabilidad de esta adoración y del servicio a Thakur Sri Ramakrishna.

Thakur ya no hizo más la puja ni llevó vida de familia; el matrimonio fue solo nominal. Día y noche, ¡Madre! ¡Madre! A veces estaba como inerte, como una muñeca de madera; a veces vagaba como un loco. A veces era como un niño: se escondía al ver a la gente mundana apegada a la lujuria y la codicia. No amaba nada más que a las personas divinas y las conversaciones divinas. ¡Siempre Madre! ¡Madre!

En el templo de Kali se repartía comida (y todavía se reparte); los hombres santos y los sannyasis venían constantemente. Totapuri se quedó once meses y le enseñó el Vedanta a Thakur; apenas comenzó a enseñarle, vio que Thakur entraba en nirvikalpa samadhi. Probablemente en 1866.

La Brahmani ya había llegado antes, en 1859; le hizo practicar muchas disciplinas tántricas y le leyó textos vaishnavas como el Sri Charitamrita, reconociendo en él a Sri Gauranga. Al ver que Thakur escuchaba las enseñanzas del Vedanta de Totapuri, la Brahmani le advertía: «Baba, no escuches el Vedanta; con eso, el éxtasis y la devoción disminuirán».

El pandit vaishnava Vaishnavcharan también venía siempre. Fue él quien llevó a Thakur a una asamblea de devotos de Chaitanya en Kolutola. En esta asamblea, Thakur Sri Ramakrishna, absorto en la conciencia de Dios, había ido a sentarse en el asiento de Sri Chaitanyadeva. Vaishnavcharan era el presidente de la asamblea de devotos de Chaitanya.

Vaishnavcharan le había dicho a Mathur que esta locura no era ordinaria, sino locura de amor divino; que estaba loco por Dios. La Brahmani y Vaishnavcharan vieron el estado de éxtasis divino[4] de Thakur. Como Sri Chaitanyadeva, a veces estaba en estado interior (entonces en samadhi, como inerte), a veces en estado semiexterior, a veces en estado exterior.

Thakur lloraba gritando «¡Madre! ¡Madre!», y recibía instrucciones de la Madre. Decía: «Madre, solo escucharé Tus palabras; yo no conozco las escrituras ni a los eruditos. Si Tú me lo explicas, entonces lo creeré». Thakur sabía y decía que Aquel que es el Ser Supremo, el Satchidananda indivisible, es la Madre.

[4] Mahabhava.

La Madre del Universo le había dicho a Thakur: «Tú y yo somos uno. Permanece con devoción[5], por el bien de los seres. Vendrán todos los devotos. Entonces ya no tendrás que ver solo a gente mundana; hay muchos devotos puros y sin deseos, ellos vendrán». Cuando en el recinto del templo sonaban las campanas y el gong durante el arati, Sri Ramakrishna iba a la Kuthi y gritaba en voz alta: «¡Eh, devotos! ¿Quiénes son, dónde están? Vengan pronto».

Thakur tenía a su madre Chandramani Devi por otra manifestación de la Madre del Universo y la adoraba de ese modo. Tras la muerte de su hermano mayor Ramkumar, la madre había quedado afligida por la pérdida de su hijo; en los tres o cuatro años siguientes, él la había traído al templo de Kali para tenerla cerca de sí. Cada día la visitaba, tomaba el polvo de sus pies y le preguntaba: «Madre, ¿cómo estás?».

Thakur va dos veces de peregrinación. La primera vez lleva consigo a su madre, junto con Ram Chatterjee y algunos hijos de Mathur Babu. Acaba de inaugurarse el servicio de tren a Kashi. Es dentro de los 5 o 6 años siguientes a su cambio de estado. Por entonces, casi día y noche, está en samadhi o embriagado de éxtasis. En esta ocasión, tras visitar Vaidyanath, visita Kashi y Prayag. Año 1863.

La segunda peregrinación fue 5 años después, en enero de 1868. Fue con Mathur Babu y su esposa Jagadamba Dasi. Su sobrino Hriday los acompañaba esta vez.

En este viaje visita Kashi, Prayag y Vrindavan. En Kashi, en el ghat de Manikarnika, entra en samadhi y ve la solemne forma de pura Conciencia de Vishvanath, que pronuncia el nombre de Tarak Brahman al oído de los moribundos. Y conversa con Trailanga Swami, que guarda voto de silencio.

En Mathura, en el ghat de Dhruva, había visto a Sri Krishna en el regazo de Vasudeva; en Vrindavan, al atardecer, había visto a Sri Krishna cruzando el Yamuna con las vacas al regresar del pastoreo. Estas y otras escenas de su juego divino las había visto con la visión interior. En Nidhuvan, había conversado con Gangamata, absorta en el amor de Radha, y se había sentido muy dichoso.

Cuando Keshab Sen medita y piensa en Dios con sus devotos en el jardín de Belgharia, Thakur Sri Ramakrishna va a verlo con su sobrino Hriday; año

[5] Bhakti.

1875. Vishwanath Upadhyaya, el «Capitán» de Nepal, empieza a venir por esta época. También por esta época visitan a Thakur Gopal de Sinthi («Gopal el Mayor[6]»), Mahendra Kaviraj, Kishori de Krishnanagar y Mahimacharan.

Los devotos íntimos de Thakur empiezan a venir a él a partir de 1879 y 1880. Cuando ven a Thakur, el estado de locura casi ha pasado. Entonces es como un niño tranquilo y siempre alegre. Pero casi siempre está en samadhi: a veces jada samadhi, a veces bhava samadhi; al salir del samadhi, vaga por el reino del éxtasis. Como un niño de cinco años. ¡Siempre Madre! ¡Madre!

Ram y Manomohan llegaron y se unieron a finales de 1879; Kedar y Surendra vinieron después. Chuni, Latu, Nityagopal y Tarak también vinieron más tarde. A finales de 1881 y principios de 1882, llegaron Narendra, Rakhal, Bhavanath, Baburam, Niranjan, M. y Yogin. Entre 1883 y 1884, Kishori, Adhar, Nitai, Gopal el Menor, Tarak de Belgharia, Sarat y Shashi; en 1884, Sanyal, Gangadhar, Kali, Girish, Debendra, Sarada, Kalipada, Upendra, Dwij y Hari; en 1885, Subodh, Narendra el Menor, Paltu, Purna, Narayan, Tejchandra y Haripada. De este modo, Harmohan, Yajneswar, Hazra, Kshirod, Yogin de Krishnanagar, Manindra, Bhupati, Akshay, Nabagopal, Govinda de Belgharia, Ashu, Girindra, Atul, Durgacharan, Suresh, Pranakrishna, Nabai Chaitanya, Hariprasanna, Mahendra (Mukherji), Priya (Mukherji), el sadhu Priyanath (Manmath), Binod, Tulasi, Harish Mustafi, Basak, Kathak Thakur, Shashi de Bali (brahmachari), Nityagopal (Goswami), Bipin de Konnagar, Bihari, Dhiren y Rakhal (Haldar) fueron llegando poco a poco.

Ishwar Vidyasagar, el pandit Shashadhar, el doctor Rajendra, el doctor Sarkar, Bankim (Chatterjee), el señor Cook de América, el devoto Williams, el señor Misir, Michael Madhusudan, Krishnadas (Pal), el pandit Dinabandhu, el pandit Shyamapad, el doctor Ramnarayan, el doctor Durgacharan, Radhika Goswami, Shishir (Ghosh), Nabin (empleado), Nilkantha: todos ellos también lo habían visitado. Thakur se había encontrado con Trailanga Swami en Kashi y con Gangamata en Vrindavan. Gangamata, reconociendo en Thakur a Radha, no había querido dejarlo salir de Vrindavan.

Antes de que llegaran los devotos íntimos, Krishnakishore, Mathur, Shambhu Mallik, Narayan Shastri, Gauri Pandit de Indes, Chandra y Achalananda visitaban siempre a Thakur. El pandit Padmalochan, pandit de la corte del rajá de Burdwan, y Dayananda del Arya Samaj también lo habían

[6]Más tarde, Swami Advaitananda.

visitado. Muchos devotos de su tierra natal, Kamarpukur, y de lugares como Sior y Shyambazar, lo habían visto.

Muchos miembros del Brahmo Samaj iban siempre a ver a Thakur. Keshab, Vijay, Kali (Bose), Pratap, Shivanath, Amrita, Trailokya, Krishnabihari, Manilal, Umesh, Hirananda, Bhavani, Nandalal y muchos otros devotos brahmos iban siempre; Thakur también iba a ver a los brahmos. En vida de Mathur, Thakur había ido con él a ver a Debendranath Tagore en su casa y al Adi Brahmo Samaj durante la adoración. Más tarde había ido a ver el templo brahmo de Keshab y el Sadharan Samaj durante la adoración. Iba siempre a casa de Keshab y se regocijaba mucho con los devotos brahmos. Keshab también iba siempre, a veces con devotos, a veces solo.

En Kalna se había encontrado con Bhagavandas Babaji, quien, al ver el estado de samadhi de Thakur, le había dicho: «Usted es un gran santo, solo usted es digno de sentarse en el asiento de Chaitanyadeva».

Para armonizar todas las religiones, Thakur había practicado disciplinas espirituales según las tradiciones vaishnava, shakta, shaiva, etc., y, por otro lado, había recitado el nombre de Alá y había meditado en Jesucristo. En la habitación donde vivía Thakur había cuadros de deidades y una imagen de Buda. También había un cuadro de Jesús salvando a Pedro de ahogarse. Todavía hoy, si se visita esa habitación, pueden verse estas imágenes, y es allí donde devotos ingleses y americanos vienen a meditar en Thakur.

Un día le dijo a la Madre con anhelo: «Madre, quiero ver cómo Tus devotos cristianos Te llaman, llévame». Unos días después, fue a Calcuta y se detuvo a la puerta de una iglesia para ver la adoración. Al regresar, Thakur les dijo a los devotos: «No entré a sentarme dentro por miedo al tesorero; pensé: quién sabe si después no me dejarán entrar en el templo de Kali».

Thakur tiene muchas devotas. A la madre de Gopal, Thakur la había llamado Madre y la llamaba «Madre de Gopal». Veía a todas las mujeres como a Bhagavati misma y las adoraba como a la Madre. Les pedía a los hombres que tuvieran cautela con las mujeres mientras no vieran a la mujer como la Madre misma ni tuvieran devoción pura a Dios. Incluso si ellas eran sumamente devotas, les prohibía relacionarse con ellas. Él mismo le había dicho a la Madre: «Madre, si hay lujuria dentro de mí, entonces, Madre, me cortaré el cuello con un cuchillo».

Los devotos de Thakur son innumerables; algunos son conocidos, otros permanecen ocultos; es imposible nombrarlos a todos. En el Sri Sri Ramakrishna Kathamrita se encontrarán los nombres de muchos. Muchos —Ramakrishna, Patu, Tulasi, Shanti, Shashi, Bipin, Hiralal, Nagendra Mitra, Upendra, Surendra, Suren, etc.— habían visto a Thakur cuando eran niños, al igual que muchas niñas pequeñas. Ahora ellos también son servidores de Thakur.

Tras concluir Thakur su juego divino, ¡cuántos devotos han surgido y siguen surgiendo! Madrás, la isla de Lanka, el noroeste, Rajputana, Kumaon, Nepal, Bombay, Punjab, Japón; y también América, Inglaterra: por todas partes se ha extendido la familia de devotos y sigue creciendo cada vez más.

(Janmashtami 1310).

Sección I

Sri Ramakrishna en Dakshineswar

Capítulo 1

El templo de Kali y el jardín

Sri Ramakrishna en el templo de Kali de Dakshineswar — el chandni y los doce templos de Shiva — el patio enladrillado y el templo de Vishnu — … — la morada de la dicha.

Hoy es domingo. Los devotos tienen tiempo libre, y por eso vienen en grupos al templo de Kali de Dakshineswar para ver a Sri Sri Paramahamsadeva. La puerta está abierta para todos. Thakur habla con todo el que llega. Vienen sadhus[7], paramahamsas[8], hindúes, cristianos, brahmos[9]; shaktas[10], vaishnavas[11]; hombres y mujeres, todos. ¡Bendita Rani Rasmani! Gracias a tus buenas obras se ha erigido este hermoso templo, y gracias a ellas la gente puede venir a ver y a adorar a esta imagen viviente, a este gran santo.

El pórtico (chandni) y los doce templos de Shiva

El templo de Kali está a unos siete kilómetros y medio al norte de Calcuta, justo a orillas del Ganges. Quien baja de la barca sube hacia el este por las amplias escalinatas y entra así en el templo de Kali. En este ghat se bañaba Paramahamsadeva. Junto a las escalinatas está el pórtico (chandni), donde viven los guardias del templo. En ese pórtico hay aquí y allá camastros, cofres de madera de mango y una que otra jarra de los guardias. Cuando los señores del vecindario vienen a bañarse en el Ganges, algunos se sientan en el chandni a charlar y a untarse aceite. Entre los sadhus y faquires, vaishnavas y vaishnavis que vienen a recibir el prasad[12] de la casa de huéspedes, algunos esperan en este pórtico hasta que suena la campana de la ofrenda de comida[13]. A veces se ve aquí sentada a una bhairavi vestida de ocre, con un tridente en la mano. También ella irá a la casa de huéspedes cuando llegue la hora. El chandni queda justo en medio de los doce templos de Shiva: seis de ellos están justo al norte del chandni y seis justo al sur. Los que viajan

[7] Monjes errantes.

[8] Perteneciente a la orden más elevada de conocedores de Brahman.

[9] Miembro del Brahmo Samaj.

[10] Hindúes que adoran a Dios como la Energía Divina Primordial.

[11] Hindúes que siguen el camino de la devoción y adoran a Dios como el Preservador (Vishnu) o a encarnaciones divinas como Rama y Krishna.

[12] Alimento ofrecido.

[13] Bhoga: la ofrenda de comida a la deidad.

en barca, al ver desde lejos los doce templos, dicen: «Ese es el templo de Rasmani».

El patio enladrillado y el templo de Vishnu

Al este del chandni y de los doce templos hay un patio enladrillado. En medio del patio, en hilera, se alzan dos templos. Hacia el norte está el templo de Radhakanta, y justo al sur de él, el templo de la Madre Kali. En el templo de Radhakanta está la imagen de Sri Sri Radha y Krishna, que mira hacia el oeste. Se sube al templo por unas gradas. El suelo está cubierto de mármol. En la galería del frente del templo cuelgan lámparas de araña; ahora no se usan, y por eso están protegidas con fundas de tela roja. Un portero hace guardia. Para que por la tarde el sol del poniente no incomode a la Deidad, se han dispuesto cortinas de lona que cubren las hileras de arcos de la galería. En el rincón sudeste de la galería hay una gran jarra de agua del Ganges. Junto al umbral del templo, en una vasija, está el agua sagrada[14], el agua que ha lavado los pies de la Deidad. Los devotos vienen, se postran ante la Deidad y toman esa agua sagrada. Dentro del templo, sobre el trono, está la imagen de Sri Sri Radha y Krishna. Sri Ramakrishna asumió por primera vez la tarea de sacerdote en este templo, en los años 1857-58.

Sri Sri Bhavatarini, la Madre Kali

En el templo del sur está la hermosa imagen de piedra de Kali. El nombre de la Madre es Salvadora del Mundo[15]. El suelo del templo está cubierto de mármol blanco y negro, y hay un alto estrado con gradas. Sobre el estrado hay un loto de mil pétalos, de plata, y sobre él yace Shiva, como un cadáver, con la cabeza hacia el sur y los pies hacia el norte. La figura de Shiva es de piedra blanca. Sobre su pecho está la imagen de piedra de esta hermosa Shyamakali de tres ojos, vestida con un sari de Benarés y adornada con joyas de todo tipo. En sus sagrados pies de loto lleva ajorcas[16] y otros adornos, entre ellos el panjeb[17], además de flores de hibisco y hojas de bel. El panjeb lo llevan las mujeres del oeste. Paramahamsadeva deseaba mucho que la Madre lo llevara, y por eso Mathur Babu se lo ha puesto. En las manos de

[14]Charanamrita.
[15]Bhavatarini.
[16]Nupur.
[17]Gujari, pancham, panjeb y chutki.

la Madre hay brazaletes de oro[18], amuletos y otros adornos. En la parte baja de los brazos: pulseras bala, flores de coco, paincha, bauti; en la parte alta: tarr, tabiz y baju; la borla de los amuletos se balancea. En el cuello: el cheke, un collar de perlas de siete hilos, un collar de oro de treinta y dos hilos, la cadena de estrellas y una guirnalda de cabezas hecha de oro; en la cabeza, una corona; en las orejas: kanbala, kanpash, pendientes en forma de flor, chaundani[19] y peces. En la nariz lleva aros. En las dos manos izquierdas de la Diosa de tres ojos, una cabeza humana y una espada; con las dos derechas concede bendiciones y disipa el temor. En la cintura, una guirnalda de brazos humanos, frutos de neem y komarpata. Dentro del templo, en el rincón nordeste, hay un lecho adornado: allí descansa la Madre. En una pared lateral cuelga un chamara[20]. ¡Cuántas veces Sri Ramakrishna ha tomado ese chamara y ha abanicado a la Madre! Sobre el asiento de loto, en el estrado, hay un vaso de plata con agua. Abajo, en hilera, unas jarras, y en ellas el agua que ha de beber Shyama. Sobre el asiento de loto, al oeste, hay un león hecho de una aleación de ocho metales; al este, una iguana y un tridente. En el rincón sudeste del estrado hay una chacala; al sur, un toro de piedra negra; y en el rincón nordeste, un cisne. En las gradas por donde se sube al estrado, sobre un pequeño trono de plata, está la imagen de Narayana en piedra[21]; a un lado, la imagen de Sri Ramachandra llamada Ramlala, hecha de una aleación de ocho metales, que Paramahamsadeva recibió de un monje, y el emblema de Shiva Baneshwar. Hay además otras deidades. La imagen de la Diosa mira hacia el sur. Justo frente a Bhavatarini, es decir, justo al sur del estrado, se ha instalado la jarra sagrada[22]: una jarra auspiciosa teñida de bermellón, adornada tras la puja con flores de muchas clases y con guirnaldas. En una pared lateral hay una jarra de cobre llena de agua: la Madre se lavará la cara. Arriba, en el templo, hay un dosel, y detrás de la imagen cuelga un hermoso lienzo de Benarés. En las cuatro esquinas del estrado hay columnas de plata, y sobre ellas un palio de gran valor, que realza la belleza de la imagen. El templo es de tamaño mediano. Algunas aberturas de la galería están protegidas con puertas muy sólidas. Junto a una de las puertas está sentado un guardia. A la puerta del templo, en una vasija ritual, está el agua sagrada. La cima del templo está coronada con nueve pináculos:

[18] Bauti.

[19] Chaundani: pendiente de la oreja.

[20] Un abanico hecho con el pelo blanco de la cola del yak llamado chamari.

[21] Dios el Preservador.

[22] Mangal-ghat.

en el piso de abajo hay cuatro, en el del medio otros cuatro y, encima de todo, uno. Uno de los pináculos está ahora roto. En este templo y en el de Radhakanta había celebrado la puja Paramahamsadeva.

La sala de columnas (natmandir)

Frente al templo de Kali, es decir, al sur, hay una hermosa y amplia sala de columnas (natmandir). Sobre el natmandir están Sri Sri Shiva[23], Nandi y Bhringi. Antes de entrar en el templo de la Madre, Thakur Sri Ramakrishna juntaba las manos y se postraba ante Shiva, como pidiéndole permiso para entrar. En el natmandir hay dos hileras de columnas muy altas, dispuestas de norte a sur, y sobre ellas el techo. Al este y al oeste de las hileras de columnas se extienden los dos lados del natmandir. En tiempo de culto, en las grandes fiestas, y sobre todo el día de la Kali Puja, se ofrecen representaciones teatrales en el natmandir. En este natmandir, por consejo de Sri Ramakrishna, Mathur Babu, yerno de Rasmani, había celebrado la ceremonia de la montaña de grano[24]. Y en este mismo natmandir, a la vista de todos, Thakur Sri Ramakrishna había adorado a la bhairavi.

Despensa, cocina de ofrendas, casa de huéspedes, lugar del sacrificio

En el lado oeste del patio cuadrangular están los doce templos, y en los otros tres lados hay edificios de una sola planta. Entre los cuartos del lado este están la despensa, el cuarto de los luchis, la cocina de ofrendas de Vishnu, la sala de las ofrendas de alimentos, la cocina de ofrendas de la Madre, la cocina de las deidades y la casa de huéspedes. Si un huésped o un sadhu no come en la casa de huéspedes, tiene que ir a la oficina a ver al tesorero. Cuando el tesorero da la orden al encargado de la despensa, el sadhu recibe allí sus provisiones sin cocinar. Al sur del natmandir está el lugar del sacrificio animal.

La comida del templo de Vishnu es vegetariana. La cocina de las ofrendas del templo de Kali es otra. Delante de la cocina, las criadas cortan pescado con grandes cuchillos. En la luna nueva[25] se sacrifica una cabra. La ofrenda de comida queda lista antes de mediodía. Mientras tanto, en la casa de

[23] Mahadeva.

[24] Dhanyameru.

[25] Amavasya.

huéspedes se sientan en hileras, cada uno con una hoja de árbol sal por plato, los mendigos, vaishnavas, sadhus y huéspedes. Para los brahmanes se dispone un lugar aparte. Para los brahmanes empleados hay un lugar aparte. El prasad del tesorero se lleva hasta su cuarto. Cuando vienen los señores de Janbazar, se alojan en la Kuthi. Allí se les envía el prasad.

La oficina

En las hileras de cuartos del sur del patio están la oficina y las habitaciones de los empleados. Aquí están siempre el tesorero y los escribientes, y es continuo el ir y venir del encargado de la despensa, de criados y criadas, sacerdotes, cocineros, brahmanes cocineros y porteros. Algunos cuartos están cerrados con llave; en ellos se guardan los enseres del templo: alfombras, toldos y demás. Algunos cuartos de esta hilera se usaban como despensa con ocasión del festival de nacimiento de Paramahamsadeva. En el terreno al sur de ellos se cocinaba para la gran fiesta.

Al norte del patio hay una hilera de edificios de una sola planta. Justo en medio de ella está el portal. Igual que en el chandni, aquí también hacen guardia los porteros. Antes de entrar en cualquiera de los dos sitios hay que dejar los zapatos fuera.

La habitación de Thakur Sri Ramakrishna

Justo en el rincón noroeste del patio, es decir, justo al norte de los doce templos, está la habitación de Sri Sri Paramahamsadeva. Justo al oeste de la habitación hay una veranda en forma de semicírculo. En esa veranda, Sri Ramakrishna contemplaba el Ganges mirando hacia el oeste. Más allá de esta veranda hay un camino. Al oeste del camino está el jardín de flores, y luego el muro de contención. Y justo después, el Ganges, de aguas puras y murmullo cantarín, que encierra todos los lugares santos.

Nahabat, Bakultala y Panchavati

Justo al norte de la habitación de Paramahamsadeva hay una veranda cuadrada, y al norte de ella un camino del jardín. Al norte de este, de nuevo un jardín de flores. Justo después está el nahabat. En la habitación de abajo del nahabat vivía su venerada anciana madre, ya difunta, y más tarde vivió la Santa Madre. Justo después del nahabat están Bakultala y el ghat de

Bakultala. Aquí se bañan las mujeres del vecindario. En este ghat la anciana madre de Paramahamsadeva falleció a orillas del Ganges, en el año 1877.

Un poco más al norte de Bakultala está Panchavati. Sentado al pie de los árboles de Panchavati, Paramahamsadeva se había dedicado intensamente a la práctica espiritual, y en los últimos tiempos solía pasear aquí continuamente con los devotos. A veces, en lo profundo de la noche, se levantaba y venía aquí. Los árboles de Panchavati —banyán, peepal, neem, amalaki y bel — se habían plantado bajo la supervisión del propio Thakur. Al volver de Sri Vrindavan, había esparcido aquí el polvo de aquel lugar sagrado. Justo en el costado oriental de Panchavati, Sri Ramakrishna había hecho construir una cabaña, y en ella había meditado mucho en Dios y practicado muchas austeridades. Esta cabaña es ahora de obra.

En medio de Panchavati hay un antiguo banyán. Junto a él hay un peepal. Los dos se han unido como si fueran uno. El viejo árbol, por su mucha edad, tiene muchos huecos y se ha vuelto morada de aves de toda clase y también de otros seres. Al pie hay una hermosa plataforma circular de ladrillo, con gradas. Sentado en la parte noroeste de esta plataforma, Bhagavan Sri Ramakrishna se había dedicado intensamente a la práctica espiritual; y así como la vaca se angustia por su ternero, así, angustiado, llamaba a Dios una y otra vez. Hoy, sobre ese sagrado asiento, yace caída una rama del peepal, el árbol amigo del banyán. La rama no se ha roto del todo. Sigue medio unida al árbol principal. Quizá aún no ha nacido ningún gran santo digno de sentarse en ese asiento.

Jhautala, Beltala y la Kuthi

Un poco más al norte de Panchavati hay una valla de alambre de hierro. Al otro lado de la valla está Jhautala. Hay cuatro casuarinas en hilera. Yendo un trecho hacia el este por Jhautala se llega a Beltala. Aquí también Paramahamsadeva se había dedicado intensamente a difíciles prácticas espirituales. Después de Jhautala y Beltala hay un alto muro. Y justo al norte de él está el polvorín del gobierno.

Al salir por el portal del patio hacia el norte se ve, de frente, la Kuthi de dos plantas. Cuando venían al templo, Rani Rasmani, su yerno Mathur Babu y otros se alojaban en esta Kuthi. Mientras ellos vivieron, Paramahamsadeva vivía en la habitación del oeste, en la planta baja de este edificio. Desde esta habitación se puede ir al ghat de Bakultala, y desde ella se ve bien el Ganges.

El ghat de los utensilios, Gazitala y los dos portones

Al seguir hacia el este por el camino que corre entre el portal del patio y la Kuthi, a la derecha se ve un hermoso estanque con ghat de obra. Este estanque, situado justo al este del templo de la Madre Kali, tiene un ghat donde se lavan los utensilios y otro no lejos del camino mencionado. Junto a ese ghat, al lado del camino, hay un árbol que se llama Gazitala. Yendo un poco más hacia el este por ese camino se llega a otro portal: el portón principal, por donde se sale del jardín. Por este portón va y viene la gente de Alambazar y de Calcuta. La gente de Dakshineswar entra por el portón trasero. Los de Calcuta suelen entrar en el templo de Kali por este portón principal. También aquí hay un portero sentado haciendo guardia. Cuando Paramahamsadeva volvía de Calcuta al templo de Kali en lo profundo de la noche, el portero de este portal le abría con la llave. Paramahamsadeva llamaba al portero, lo llevaba a su habitación y le daba luchi, dulces y demás, prasad de la Deidad.

Hanspukur, caballerizas, vaquería, jardín de flores

Al este de Panchavati hay otro estanque, llamado Hanspukur. En el rincón nordeste de ese estanque están las caballerizas y la vaquería. Al este de la vaquería está el portón trasero. Por este portón se va a la aldea de Dakshineswar. Los sacerdotes y otros empleados que han traído a sus familias a vivir a Dakshineswar van y vienen por este camino, al igual que sus hijos e hijas.

Desde el extremo sur del jardín hasta Bakultala y Panchavati, al norte, corre un camino por la orilla del Ganges. A ambos lados de ese camino hay árboles de flores. Y el camino que va de este a oeste por el lado sur de la Kuthi también tiene árboles de flores a ambos lados. En el terreno que se extiende desde Gazitala hasta la vaquería, al este de la Kuthi y de Hanspukur, hay también árboles de flores de muchas clases, árboles frutales y un estanque.

Muy de madrugada, antes de que el oriente se tiña de rojo, cuando empieza a oírse el dulcísimo sonido del arati de la mañana y el sanai toca las melodías del alba, ya comienza la recolección de flores en el jardín de la Madre Kali. A orillas del Ganges, frente a Panchavati, hay un vilva y plantas de flores de pagoda llenas de fragancia. Sri Ramakrishna ama mucho las flores de jazmín, madhavi y gulachi. La enredadera madhavi la ha traído de

Sri Vrindavan y la ha plantado él mismo. En el terreno al este de Hanspukur y de la Kuthi, a la orilla del estanque, hay un champak. Un poco más allá, hibiscos colgantes, rosas y flores de kanchan. Sobre la cerca, aparajita; cerca, jazmín; en algún lugar, shafalika. A lo largo del costado oeste de los doce templos hay adelfas blancas y rojas, rosas y jazmines de flores pequeñas y grandes. Aquí y allá, flores de datura, para la adoración de Shiva. A trechos, albahaca sagrada, plantada sobre altos pedestales de ladrillo. Al sur del nahabat, jazmines de flores grandes y pequeñas, gardenias y rosas. No lejos del ghat de obra, adelfas de flor de loto[26] y flores de ojos de cuco. Junto a la habitación de Paramahamsadeva hay uno o dos árboles de flamboyán, y alrededor jazmines de flores grandes y pequeñas, gardenias, rosas, jazmines, hibiscos, adelfas blancas y rojas, y además hibiscos de cinco caras e hibiscos de tipo chino.

También Sri Ramakrishna recogía flores en otro tiempo. Un día estaba recogiendo hojas de un bel frente a Panchavati. Al arrancar una hoja se desprendió un pedazo de corteza del árbol. Entonces tuvo esta sensación: ¡quién sabe cuánto habría sufrido Aquel que mora en todos los seres! De inmediato, ya no pudo arrancar más hojas de bel. Otro día andaba recogiendo flores cuando, de repente, como si alguien se lo hiciera ver de golpe, vio que los árboles floridos eran, cada uno, como un ramo de flores que adornaba esta inmensa forma de Shiva, como si se le estuviera adorando día y noche. Desde ese día ya no volvió a recoger flores.

La veranda de la habitación de Thakur Sri Ramakrishna

Al este de la habitación de Paramahamsadeva se extiende una veranda a todo lo largo. Una parte de la veranda da al patio, es decir, mira al sur. En esta veranda Paramahamsadeva solía sentarse con los devotos y hablar de Dios o cantar cantos devocionales. La otra mitad de esta veranda oriental mira al norte. En esta veranda los devotos venían a él, celebraban su festival de nacimiento y se sentaban con él a cantar himnos; y también él, sentado junto a ellos, tomaba prasad muchas veces. A esta veranda venía el señor Keshab Chandra con sus discípulos y conversaba largamente con él; entre risas y alegría se sentaban juntos a comer arroz inflado, coco, luchi, dulces y demás. En esta veranda, al ver a Narendra, Sri Ramakrishna había entrado en samadhi.

[26] Padmakarvi.

La morada de la dicha

El templo de Kali se ha vuelto la morada de la dicha. Se celebra a diario el culto de Radhakanta, Bhavatarini y Mahadeva, se hacen las ofrendas de comida y los demás ritos, y se atiende a los huéspedes. A un lado, la vista sagrada del Bhagirathi se extiende hasta muy lejos. Y además, el hermoso jardín de flores, que cautiva el corazón, lleno de fragancia y de flores de mil colores. Y en él, un ser humano vivo y consciente, ebrio día y noche de amor a Dios. Es la fiesta perpetua de la Madre de la Dicha. Desde el nahabat suenan sin cesar las melodías. Suenan primero de madrugada, a la hora del arati de la mañana. Luego, a las nueve de la mañana, cuando comienza el culto. Luego, a mediodía, cuando tras el arati de la ofrenda de comida los dioses y diosas se van a descansar. De nuevo, a las cuatro de la tarde suena el nahabat: entonces ellos, tras su descanso, se levantan y se lavan la cara. Luego, otra vez, a la hora del arati del atardecer. Y por último, a las nueve de la noche, cuando después de la ofrenda ligera de la noche los dioses se acuestan, vuelve a sonar el nahabat.

Capítulo 2

Domingo, 26 de febrero de 1882

---

tava kathāmṛtaṃ taptajīvanaṃ, kavibhir īḍitaṃ kalmaṣāpaham |
śravaṇamaṅgalaṃ śrīmad ātataṃ, bhuvi gṛṇanti ye bhūridā janāḥ ||

Tu néctar de palabras da vida a los abrasados; ensalzado por los sabios, borra el pecado; escucharlo es dicha y bendición, y está lleno de gloria y se extiende por doquier. Quienes en la tierra lo cantan, esos son los más generosos dadores.

[Srimad Bhagavata, Gopigita, Rasa Panchadhyaya]

Primer encuentro

A orillas del Ganges, en Dakshineswar, está el templo de la Madre Kali. Es primavera, el mes de febrero de 1882[27]; han pasado unos días desde la fiesta del natalicio de Thakur. El jueves 23 de febrero —12 de Phalgun, 1288, sexto día lunar de la quincena clara—, Thakur había salido de paseo en vapor con Keshab Sen y Joseph Cook; hoy, domingo, han pasado ya unos días desde entonces. Está por anochecer.

M. llega a la habitación de Sri Ramakrishna. Es su primera visita. Vio una sala llena de gente que bebe, en silencio, el néctar de sus palabras. Thakur está sentado en la cama, mirando al este, y habla de Dios con una sonrisa en el rostro. Los devotos están sentados en el suelo.

---

[27] **Nota editorial sobre la fecha.** Esta edición sigue la datación adoptada por los editores del *Sri Sri Ramakrishna Kathamrita Centenary Memorial*, publicado por Sri Ma Trust en 1982. En su prefacio explican que M. recordó que su primer encuentro con Sri Ramakrishna tuvo lugar en febrero de 1882, aunque no consignó expresamente las fechas de sus tres primeras visitas. El relato sitúa aquel encuentro un domingo, pocos días después del 23 de febrero; el único domingo restante de ese mes fue el día 26. Sobre esta base, los editores del volumen conmemorativo adoptaron el 26 de febrero de 1882 como fecha del primer encuentro, criterio que sigue también nuestra edición española. Algunas otras ediciones sitúan estas primeras conversaciones en marzo.

Fuente: D. P. Gupta y D. K. Sengupta (eds.), *Sri Sri Ramakrishna Kathamrita Centenary Memorial*, Sri Ma Trust, 1982, «Preface to 1st Edition and Acknowledgements».

https://www.kathamrita.org/kathamrita-centenary-memorial

¿Cuándo se puede renunciar a la acción?

M. está de pie y mira asombrado. Le pareció ver al propio Shukadeva hablando del Señor, con todos los lugares de peregrinación reunidos allí. O a Sri Chaitanya sentado en la tierra sagrada de Puri con Ramananda, Swarup y otros devotos, cantando el nombre y las glorias de Bhagavan[28].

Thakur dice:

SRI RAMAKRISHNA — Cuando con solo pronunciar una vez el nombre de Hari o una vez el nombre de Rama se te eriza el vello y te brotan las lágrimas, entonces ten por seguro que la *sandhya*[29] y los demás ritos diarios ya no son necesarios. Entonces has adquirido el derecho a renunciar a la acción; los karmas caen por sí solos. Entonces basta con repetir solo el nombre de Rama, o el nombre de Hari, o el puro Omkara[30].

Y añadió:

SRI RAMAKRISHNA — La *sandhya* se disuelve en la Gayatri[31]. Y la Gayatri, a su vez, se disuelve en el Om.

M. ha llegado hasta allí paseando de jardín en jardín por Baranagar con Sidhu[32]. Hoy es domingo y tiene tiempo libre, por eso ha salido a pasear; un rato antes estaba paseando por el jardín del señor Prasanna Banerjee. Fue entonces cuando Sidhu le dijo:

SIDHU — A orillas del Ganges hay un jardín precioso, ¿quiere usted ir a verlo? Allí vive un *paramahamsa*.

Al entrar por la puerta principal del jardín, M. y Sidhu fueron directamente a la habitación de Sri Ramakrishna. M. miraba asombrado y pensaba: «¡Ah, qué lugar tan hermoso! ¡Qué persona tan hermosa! ¡Qué palabras tan hermosas! No tengo ganas de moverme de aquí». Al cabo de un rato empezó a decirse: «Déjame ver primero dónde he venido a parar. Después volveré aquí a sentarme».

---

[28] El Señor amado.

[29] Ritual diario de adoración en los crepúsculos, prescrito para los nacidos dos veces.

[30] Om, el símbolo védico del Ser Supremo.

[31] Antiguo mantra védico que los brahmanes y otros hindúes nacidos dos veces repiten diariamente meditando en el Ser Supremo.

[32] Siddheswar Majumdar, vecino del norte de Baranagar.

Apenas M. y Sidhu salieron de la habitación, empezó a sonar la dulce música del *arati*[33]. A la vez resonaron el gong, las campanas, el tambor y los címbalos. Desde el extremo sur del jardín empezó a llegar el dulce son del *nahabat*. Ese sonido, como si flotara sobre el pecho del Ganges, se fue alejando hasta perderse en algún lugar muy lejano. Soplaba la brisa de primavera, suave y cargada del aroma de las flores. La luz de la luna apenas comenzaba a extenderse. ¡Parecía que por todas partes se estaban haciendo los preparativos para el *arati* de las deidades! M. contempló el *arati* en los doce templos de Shiva, en el templo de Sri Sri Radhakanta y en el de Sri Sri Bhavatarini, y sintió una dicha inmensa. Sidhu dijo:

SIDHU — Este es el santuario de Rasmani. Aquí se celebra el culto todos los días. Vienen muchos huéspedes y pobres.

Conversando así, regresaron del templo de Bhavatarini, cruzaron el gran patio pavimentado y llegaron de nuevo frente a la habitación de Sri Ramakrishna. Esta vez vieron que la puerta estaba cerrada.

Hacía un momento que se había quemado incienso. M., que había recibido una educación inglesa, no pudo entrar sin más. En el umbral estaba Brinde, la criada. M. le preguntó:

M. — Dime, ¿el hombre santo[34] está ahora ahí dentro?

BRINDE — Sí, está dentro de esta habitación.

M. — ¿Cuánto tiempo lleva aquí?

BRINDE — Pues mucho tiempo…

M. — Dime, ¿lee él muchos libros y cosas así?

BRINDE — ¡Ay, hijo, qué libros ni qué nada! ¡Todo lo tiene en la punta de la lengua!

M. había terminado sus estudios recientemente. Al oír que Sri Ramakrishna no leía libros, se asombró todavía más.

M. — Dime, ¿acaso va a hacer ahora sus devociones vespertinas? ¿Podemos entrar en la habitación? ¿Podrías avisarle tú?

BRINDE — Entren, hijos. Entren y siéntense en la habitación.

---

[33] Ceremonia de ofrenda de luces ante las imágenes sagradas acompañada de himnos.

[34] Sadhu maharaj.

Entonces entraron y vieron que no había nadie más en la habitación. Sri Ramakrishna estaba sentado solo en la cama. Se había quemado incienso y todas las puertas estaban cerradas. Nada más entrar, M. hizo una reverencia con las manos juntas. Cuando Sri Ramakrishna les indicó que se sentaran, él y Sidhu se sentaron en el suelo. Thakur preguntó:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Dónde vives, qué haces, a qué has venido a Baranagar?

Le hizo también otras preguntas por el estilo. M. le dio todos los detalles sobre sí mismo. Pero empezó a notar que Thakur, de vez en cuando, se quedaba como ausente. Más tarde supo que a esto se le llama *bhava*[35].

Es como cuando alguien se ha sentado a pescar con la caña en la mano: cuando el pez se acerca y empieza a morder el cebo y la boya se mueve, esa persona se pone alerta y, con la caña en la mano, fija la mirada y toda su atención en la boya y no habla con nadie. El estado de Thakur es exactamente así. Más tarde M. supo, y vio, que después del anochecer a Thakur le sobrevenía un cambio de estado como este, y que a veces perdía por completo la conciencia del mundo exterior.

M. — Usted va a hacer ahora su adoración vespertina[36], así que nos retiramos.

SRI RAMAKRISHNA (en éxtasis) — No… la adoración vespertina… eso no es gran cosa.

Tras unas palabras más, M. hizo una reverencia y se despidió. Thakur dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Vuelve otra vez.

Mientras regresaba, M. se puso a pensar: «¿Quién es este ser tan apacible, al que ya tengo deseos de volver a ver? ¿Puede un hombre llegar a ser grande sin leer libros? ¡Qué maravilla, ya quiero volver! Él mismo me ha dicho: "Vuelve otra vez". Vendré mañana o pasado, por la mañana».

[35] Conciencia de Dios, éxtasis.

[36] Sandhya.

Capítulo 3

Martes, 28 de febrero de 1882

---

akhaṇḍamaṇḍalākāraṃ vyāptaṃ yena carācaram |
tatpadaṃ darśitaṃ yena tasmai śrīgurave namaḥ ||

Saludo al venerable guru que ha revelado a Aquel que, como un todo indivisible, impregna todo lo móvil y lo inmóvil.

[Vishveshwara Tantra 2]

Segunda visita y conversación entre el guru y el discípulo

La segunda visita es a las ocho de la mañana. Thakur va a afeitarse. Todavía hace un poco de frío, así que lleva un chal de moleskin orlado con tela roja de algodón. Al ver a M., le dijo:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Has venido? Bien, siéntate aquí.

Esta conversación tuvo lugar en la veranda del sudeste. El barbero ya estaba allí. En esa veranda, Thakur se sentó para que lo afeitaran y empezó a conversar de vez en cuando con M. Llevaba aquel chal y unas chinelas, y tenía el rostro sonriente. Al hablar, tartamudeaba un poco.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — A ver, ¿dónde está tu casa?

M. — En Calcuta, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿A qué casa has venido por aquí?

M. — He venido a Baranagar, a casa de mi hermana mayor. A casa de Ishan Kaviraj.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, la casa de Ishan!

Sri Keshab Chandra Sen y el llanto de Thakur ante la Madre

SRI RAMAKRISHNA — A ver, ¿cómo está Keshab? Estuvo muy enfermo.

M. — Yo también lo oí; ahora creo que está bien.

SRI RAMAKRISHNA — Yo, por Keshab, le hice a la Madre la promesa de ofrecerle coco verde y azúcar. Me despertaba de madrugada y lloraba ante la Madre; le decía: «Madre, cura la enfermedad de Keshab. Si Keshab no está,

cuando yo vaya a Calcuta, ¿con quién hablaré?». Por eso le prometí el coco verde y el azúcar.

»A ver, ¿es verdad que ha venido un tal señor Cook? ¿Dicen que da conferencias? Keshab me llevó a bordo de un vapor, y allí también estaba el señor Cook.

M. — Sí, algo así había oído, pero no escuché su conferencia. No sé mucho de él.

Deberes del hombre de familia y del padre

SRI RAMAKRISHNA — Vino el hermano de Pratap. Estuvo aquí unos días. No tiene trabajo. Dice: «Me quedaré aquí». Me enteré de que ha dejado a su mujer y a sus hijos en casa de los suegros. Tiene muchos chiquillos. Lo regañé: «Mira tú, has tenido hijos; ¿acaso la gente de otro barrio vendrá a darles de comer y a criarlos? ¿No te da vergüenza que otro mantenga a tu mujer y a tus hijos y que tú los hayas dejado abandonados en casa de los suegros?». Lo regañé mucho y le dije que buscara trabajo. Solo entonces quiere irse de aquí.

Capítulo 4

Martes, 28 de febrero de 1882

Ajnana-timirandhasya jnananjana-shalakaya,
Chakshurunmilitam yena tasmai Sri Gurave namah.

Me inclino ante el glorioso Guru que, con el bastoncillo de colirio del conocimiento, abrió los ojos de quien estaba cegado por la oscuridad de la ignorancia.

[Vishveshwara Tantra 3]

Reprensión a M. y pulverización de su orgullo

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Estás casado?

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (estremeciéndose) — ¡Oye, Ramlal[37]! ¡Ay, se ha casado!

M. se quedó atónito, sentado en silencio con la cabeza baja, como si fuera culpable de una gran falta. Se puso a pensar: «¿Tan grave falta es casarse?».

Thakur volvió a preguntar:

THAKUR — ¿Has tenido un hijo?

El corazón de M. latía con fuerza. Con temor respondió:

M. — Sí, señor, tengo un hijo.

THAKUR (con lamento) — ¡Ay, ya tiene un hijo!

Reprendido así, M. quedó mudo. Su orgullo comenzó a desmoronarse. Pasado un rato, Thakur Sri Ramakrishna lo miró con benevolencia y le dijo con afecto:

SRI RAMAKRISHNA — Mira, tus rasgos eran buenos. Yo lo sé con solo mirar la frente, los ojos, esas cosas. Dime, ¿cómo es tu esposa? ¿Vidyashakti o avidyashakti?[38]

---

[37] Ramlal, sobrino de Sri Ramakrishna y sacerdote del templo de Kali.

[38] La *vidyashakti* es el poder de la sabiduría espiritual, que conduce a Dios y a la luz; la *avidyashakti* es su opuesto, que mantiene a la persona sumergida en la ignorancia, la oscuridad y la esclavitud.

¿Qué es el jnana? La adoración de imágenes

M. — Es buena, señor, pero es ignorante[39].

SRI RAMAKRISHNA (con fastidio) — ¿Y tú eres sabio?[40]

M. todavía no sabía a qué se llamaba *jnana* y a qué se llamaba *ajnana*. Hasta entonces creía que un *jnani* era alguien que había recibido educación y podía leer libros. Este error se disipó más tarde. Entonces oyó que conocer a Dios se llama *jnana*, y no conocer a Dios se llama *ajnana*. Thakur dijo: «¿Y tú eres sabio?». El orgullo de M. recibió de nuevo un golpe muy fuerte.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿tú crees en Dios con forma o en Dios sin forma?

M. (asombrado, para sí) — ¿Acaso, si uno cree en Dios con forma, puede creer en Dios sin forma? Si uno cree que Dios es sin forma, ¿puede creer que Dios tiene forma? ¿Pueden ser verdaderas las dos cosas, siendo estados contrarios? Una cosa blanca, como la leche, ¿puede ser a la vez negra?

M. — Señor, lo que no tiene forma… eso es lo que me gusta.

SRI RAMAKRISHNA — Está bien. Basta con tener fe en una de las dos cosas. Creer en Dios sin forma es algo bueno. Pero no pienses que solo eso es verdad y todo lo demás, falso. Debes saber que Dios sin forma es verdad, y que Dios con forma también es verdad. Aférrate a lo que tú creas.

M., al oír una y otra vez que las dos cosas son verdad, quedó asombrado. Eso no lo había aprendido en los libros.

Su orgullo comenzó a desmoronarse por tercera vez. Pero todavía no del todo. Así que se atrevió a discutir un poco más.

M. — Señor, supongamos que creo que Él tiene forma. Pero Él no es la imagen de barro…

SRI RAMAKRISHNA — ¡Cómo que de barro, hombre! ¡Es una imagen de pura Conciencia!

M. no comprendió lo de «imagen de pura Conciencia». Dijo:

[39] Ajnani.
[40] Jnani.

M. — Bueno, a los que adoran imágenes de barro habría que hacerles entender que la imagen de barro no es Dios, y que, al adorar ante la imagen, deben dirigirse a Dios.

Las conferencias y Thakur Sri Ramakrishna

SRI RAMAKRISHNA (con fastidio) — ¡Ustedes, los de Calcuta, siempre con lo mismo! ¡Solo dar conferencias y explicarles a los demás! ¡Ni siquiera saben quién les explica las cosas a ustedes mismos! ¿Quién eres tú para hacerles entender a los demás? El dueño del mundo, Él les hará entender. Aquel que ha hecho este mundo, que ha hecho la luna, el sol, los hombres, los animales; que ha dispuesto cómo alimentar a los seres y, para criarlos, ha hecho a la madre y al padre y les ha dado el cariño de madre y padre, Él les hará entender. Si ha dispuesto tantos medios, ¿no dispondrá también este? Si hace falta hacerles entender, Él mismo lo hará. Él es el morador interno[41]. Si en esa adoración de la imagen de barro hubiera algún error, ¿acaso no sabe Él que es a Él a quien se llama? Él se complace en esa misma adoración. ¿Por qué te duele la cabeza por eso? Esfuérzate más bien por alcanzar el conocimiento y la devoción.

Esta vez su orgullo, al parecer, quedó pulverizado por completo.

M. se puso a pensar: «Lo que él ha dicho es verdad. ¿Qué necesidad tengo yo de ir a explicarles a los demás? ¿Acaso he conocido a Dios? ¿Acaso ha nacido en mí devoción hacia Él? "¡Ni tiene dónde acostarse, y aun así invita a Shankara a quedarse!". Nada sé, nada he oído, y ponerme a explicarles a otros es motivo de gran vergüenza y obra de una mente mezquina. ¿Es esto matemática, o historia, o literatura, para que yo vaya a explicárselo a otros? Esto es la ciencia de Dios. Lo que él dice tiene mucho sentido para mí».

Esta fue su primera y última discusión con Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — Hablabas de la adoración de la imagen de barro. Aunque fuera solo de barro, esa adoración tiene su razón de ser. Dios mismo ha dispuesto muchas clases de adoración. El dueño del mundo ha dispuesto todo esto según la capacidad de cada uno. La madre prepara para cada cual la comida que le sienta bien al estómago.

[41] Antaryamin.

«Una madre tiene cinco hijos. Han llevado pescado a la casa. La madre ha preparado el pescado de muchas maneras, según lo que le sienta bien a cada uno. Para uno, *pulao* de pescado[42]; para otro, pescado en salsa agria; también *charchari* de pescado, pescado frito: todo eso ha preparado. Lo que a cada uno le gusta, lo que le sienta bien al estómago. ¿Has comprendido?».

M. — Sí, señor.

[42]Plato muy especiado de arroz y pescado cocidos en mantequilla clarificada.

Capítulo 5

Martes, 28 de febrero de 1882

---

saṃsārārṇavaghore yaḥ karṇadhārasvarūpakaḥ |
namo'stu rāmakṛṣṇāya tasmai śrīgurave namaḥ ||

En el terrible océano del mundo, quien es como el timonel,
a ese Sri Ramakrishna, reverencia; a ese Sri Guru, reverencia.
[Vishveshwara Tantra 3]

Los medios de la devoción

M. (con humildad) — ¿Cómo se logra que la mente se dirija a Dios?

Sri Ramakrishna — Hay que cantar siempre el nombre y las glorias de Dios. Y buscar la compañía santa: hay que ir de vez en cuando a ver a los devotos de Dios o a los sadhus. Si uno vive día y noche metido en el mundo y en los asuntos mundanos, la mente no se vuelve hacia Dios. Es muy necesario retirarse de vez en cuando a un lugar solitario y pensar en Él. Al principio, si no se está a solas de vez en cuando, es sumamente difícil mantener la mente en Dios.

»Cuando el plantón es joven, hay que ponerle una cerca alrededor. Si no se le pone una cerca, las cabras y las vacas se lo comen.

»La mente, un rincón apartado y el bosque son los lugares para meditar. Y discierne siempre entre lo real y lo irreal. Solo Dios es lo real, es decir, la Realidad eterna; todo lo demás es irreal, es decir, transitorio. Discerniendo así, irás desechando de la mente lo transitorio.

M. (con humildad) — ¿Cómo hay que vivir en el mundo?

El sannyasa del hombre de familia — los medios — la práctica espiritual en soledad

Sri Ramakrishna — Haz todas tus tareas, pero mantén la mente en Dios. Vive con tu esposa, tus hijos, tu padre, tu madre, con todos, y sírvelos como si fueran de los tuyos. Pero has de saber en tu interior que no son tuyos.

»La criada de la casa de un hombre rico lo hace todo, pero tiene la mente en su propia casa, allá en su tierra. Y cría a los hijos del amo como si fueran

suyos. Dice «mi Ram», «mi Hari», pero en el fondo sabe muy bien que no son suyos.

»La tortuga anda por el agua, pero ¿sabes dónde tiene puesta la mente? En la orilla, allí donde están sus huevos. Haz todas las tareas del mundo, pero deja la mente puesta en Dios.

»Si te metes en la vida de familia sin haber adquirido devoción por Dios, te enredarás todavía más. Perderás la paciencia ante las desgracias, las penas y los tormentos. Y cuanto más pienses en los asuntos del mundo, más crecerá tu apego.

»Hay que untarse las manos con aceite antes de partir una yaca; si no, la resina se te pega a las manos. Hay que adquirir el aceite de la devoción por Dios y solo entonces poner manos a las tareas del mundo.

»Pero para adquirir esta devoción hay que estar en soledad. Para sacar mantequilla hay que dejar cuajar la leche en un lugar tranquilo. Si se la está moviendo de un lado a otro, no cuaja. Luego hay que sentarse en soledad, dejar todo trabajo y batir la cuajada. Solo así se saca la mantequilla.

»Y fíjate: si esta mente piensa en Dios en soledad, adquiere conocimiento[43], desapego[44] y devoción. Pero si se la deja tirada en el mundo, esa mente se envilece. En el mundo solo se piensa en lujuria y codicia.

»El mundo es agua, y la mente es como la leche. Si la echas en el agua, la leche y el agua se mezclan y se vuelven una sola cosa, y ya no se encuentra la leche pura. Pero si dejas cuajar la leche, sacas la mantequilla y la pones en el agua, flota. Por eso, primero, mediante la práctica espiritual en soledad, obtén la mantequilla del conocimiento y la devoción. Esa mantequilla, aunque la dejes en el agua del mundo, no se mezclará: seguirá flotando.

»Y junto con esto es muy necesario discernir. La lujuria y la codicia son transitorias. Solo Dios es la única Realidad. ¿Qué se consigue con el dinero? Arroz, lentejas, un lugar donde vivir; hasta ahí. No se alcanza a Dios con él. Por eso el dinero no puede ser el fin de la vida: a esto se le llama discernimiento, ¿lo has entendido?

M. — Sí, señor. Hace poco he leído el drama Prabodhachandrodaya, y en él se habla del «discernimiento de la realidad».

[43] Jnana.

[44] Vairagya; desapego.

Sri Ramakrishna — Sí, ¡el discernimiento de la realidad! Mira: ¿qué hay realmente en el dinero y qué hay en un cuerpo hermoso? Discierne: también en el cuerpo de una mujer hermosa solo hay huesos, carne, grasa, excrementos y orina. ¿Por qué el hombre deja a Dios y pone la mente en estas cosas? ¿Por qué se olvida de Dios?

Los medios para ver a Dios

M. — ¿Se puede ver a Dios?

Sri Ramakrishna — Sí, por supuesto que se puede. Hay que recurrir a estos medios: vivir de vez en cuando en soledad, cantar Su nombre y Sus glorias, discernir la realidad.

M. — ¿En qué estado se Lo ve?

Sri Ramakrishna — Si se llora con un profundo anhelo ardiente, se Lo puede ver. Por la esposa y los hijos la gente llora un cántaro de lágrimas; por el dinero la gente llora a mares; pero ¿quién llora por Dios? Hay que llamarlo como se debe llamar.

Diciendo esto, Thakur empezó a cantar:

«Llama, oh mente, como hay que llamar, y veamos cómo puede Shyama quedarse sin acudir.
¿Cómo puede quedarse Shyama, cómo puede quedarse Kali?
Si, oh mente, te entregas a un solo propósito, toma flores de hibisco y hojas de vilwa,
mezcla el sándalo de la devoción y ofrece a los pies de la Madre una ofrenda de flores».

»En cuanto llega el anhelo ardiente, despunta la aurora. Después se mostrará el sol. Tras el anhelo ardiente viene la visión de Dios.

»Cuando se juntan tres atracciones, entonces Él se muestra: la atracción del hombre mundano por sus bienes, la de la madre por su hijo y la de la esposa casta por su marido. Si alguien reúne en sí estas tres atracciones a la vez, por la fuerza de esa atracción puede alcanzar a Dios.

»La cuestión es esta: hay que amar a Dios. Como la madre ama a su hijo, como la esposa casta ama a su marido, como el hombre mundano ama sus bienes. Si se puede dar a Dios todo el amor que resulta de juntar estos tres amores, esas tres atracciones, entonces se alcanza Su visión.

»Hay que llamarlo con anhelo ardiente. El gatito solo sabe llamar a su madre con «miau, miau». Donde lo deja su madre, allí se queda: a veces en la cocina, a veces en el suelo, a veces sobre la cama. Cuando sufre, solo llama: «miau, miau»; no sabe otra cosa. Dondequiera que esté la madre, al oír ese «miau, miau» acude enseguida.

Capítulo 6

Domingo, 5 de marzo de 1882

---

sarvabhūtastham ātmānaṃ sarvabhūtāni cātmani |
īkṣate yogayuktātmā sarvatra samadarśanaḥ ||

Quien tiene el ser unido por el yoga contempla el Ser morando en todos los seres, y a todos los seres en el Ser; en todas partes ve con mirada ecuánime.

[Bhagavad Gita 6.29]

Tercera visita

Narendra, Bhavanath, M.

M. se alojaba entonces en Baranagar, en casa de su hermana. Desde que había contemplado a Thakur Sri Ramakrishna, no pensaba en otra cosa. Era como si viera sin cesar aquella figura llena de dicha y oyera sus palabras dulces como el néctar. Se preguntó: «¿Cómo es que este pobre brahmin ha indagado y llegado a conocer estas verdades tan hondas?». Nunca antes había visto a nadie que explicara cosas así con tanta claridad. Día y noche pensaba en cuándo iría a verlo y cuándo volvería a contemplarlo.

Casi sin darse cuenta, llegó el domingo. Hacia las tres o las cuatro de la tarde, en compañía de Nepal Babu, de Baranagar, llegó al jardín de Dakshineswar. Vio que Thakur Sri Ramakrishna estaba sentado sobre la pequeña tarima, en aquella misma habitación que ya conocía. La habitación estaba llena de gente. Era domingo, día libre, y por eso los devotos habían venido a contemplarlo. M. aún no había conversado con nadie, así que tomó asiento a un lado de la reunión. Vio que Thakur hablaba, sonriente, con los devotos.

Thakur miraba a un muchacho de diecinueve años y le hablaba largamente, muy contento. El muchacho se llamaba Narendra[45]. Estudiaba en la universidad y frecuentaba el Sadharan Brahmo Samaj. Sus palabras estaban llenas de brío y sus ojos brillaban. Tenía aspecto de devoto.

M. dedujo que se hablaba de las personas mundanas, apegadas a los placeres del mundo: esa clase de gente censura a los que no hacen sino

[45] Más tarde Swami Vivekananda.

repetir «Dios, Dios» y «religión, religión». También se hablaba de cuántos malvados hay en el mundo y de cómo conviene tratar con ellos.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Narendra, ¿tú qué dices? ¡La gente mundana dice tantas cosas! Pero mira: cuando el elefante echa a andar, ¡cuántos animales gritan detrás de él de mil maneras! Pero el elefante ni siquiera vuelve la vista. Si alguien te censura a ti, ¿qué pensarás?

NARENDRA — Pensaré: «Un perro está ladrando».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No, hijo, no llegues a tanto. (Risas de todos.) Dios está en todos los seres. Pero con la gente buena se puede tratar con intimidad; de la mala hay que mantenerse a distancia. Hasta en el tigre mora Dios; pero no por eso se puede abrazar al tigre. (Risas de todos.) Si dices: «Si el tigre es Dios, ¿por qué he de huir?», la respuesta es esta: los que dicen «Huye, ven acá» también son Dios; ¿por qué no escuchar lo que dicen?

»Escucha un cuento. En cierto bosque vivía un sadhu. Tenía muchos discípulos. Un día les enseñó que Narayana está en todos los seres y que, sabiéndolo, debían inclinarse ante todos. Otro día, un discípulo fue al bosque a buscar leña para el rito del fuego. En eso se oyó un grito: "¡Quien esté por aquí, que huya! ¡Viene un elefante loco!". Todos huyeron, pero el discípulo no huyó. Sabía que el elefante también es Narayana: ¿para qué huir? Y se quedó allí de pie. Se inclinó ante él y empezó a cantarle alabanzas. Mientras tanto, el mahut le gritaba: "¡Huye, huye!"; pero el discípulo ni se movió. Al fin el elefante lo alzó con la trompa, lo lanzó a un lado y siguió su camino. El discípulo quedó tendido, magullado y sin conocimiento.

»Al recibir la noticia, el guru y los otros discípulos lo llevaron en brazos al ashrama y le aplicaron remedios. Pasado un rato, cuando recobró el sentido, alguien le preguntó: "¿Por qué no te fuiste, si oíste que venía el elefante?". Él contestó: "El maestro me había enseñado que Narayana mismo se ha convertido en todos los seres humanos y los animales. Por eso, al ver que venía el elefante Narayana, no me aparté de allí". Entonces el guru dijo: "Hijo, es verdad que venía Narayana el elefante; pero, hijo, Narayana el mahut te lo advirtió. Si todo es Narayana, ¿por qué no creíste su palabra? También hay que escuchar las palabras del conductor". (Risas de todos.)

»En las escrituras está escrito: "*Apo Narayanah*", el agua es Dios. Pero cierta agua sirve para el culto de Dios; otra solo sirve para enjuagarse la

boca, lavar los cacharros y la ropa, pero no para beber ni para el culto. Así también, santos y no santos, devotos y no devotos: en el corazón de todos mora Narayana. Pero con el que no es santo, con el que no es devoto, con el malvado, no se puede tratar. No se puede tener intimidad. Con algunos apenas se pueden intercambiar unas palabras, y con otros ni siquiera eso. De ellos hay que mantenerse a distancia.

UN DEVOTO — Señor, si un malvado viene a hacernos daño, o nos hace daño, ¿debemos quedarnos callados?

El hombre de familia y el tamas

SRI RAMAKRISHNA — Para vivir entre la gente y defenderse de los malvados, hace falta mostrar un poco de tamas. Pero no hay que hacerle daño a nadie en respuesta, solo porque quiera hacernos daño.

»Un pastor llevaba sus vacas a pastar a un campo. En ese campo había una serpiente terriblemente venenosa. Todos, por miedo a esa serpiente, andaban con mucha cautela. Un día un brahmachari venía por el camino de ese campo. Los pastores llegaron corriendo y le dijeron: "¡Venerable señor! No vaya por ahí. Por allá hay una serpiente venenosísima". El santo respondió: "Hijos, no importa; no le tengo miedo, conozco un mantra". Y diciendo esto se fue hacia allá. Los pastores, por miedo, no lo acompañaron. La serpiente, con el capuchón alzado, se lanzó hacia él; pero antes de que llegara, en cuanto el santo recitó un mantra, cayó a sus pies como una lombriz. Él le dijo: "Oye, ¿por qué andas haciendo daño a los demás? Ven, te daré un mantra. Si lo repites, tendrás devoción a Dios, alcanzarás a Dios y no te quedará inclinación a hacer daño". Y le dio el mantra. La serpiente, al recibirlo, se postró ante su guru y preguntó: "Venerable, dígame, ¿cómo debo hacer mi práctica espiritual?". El guru dijo: "Repite este mantra y no hagas daño a nadie". Al marcharse dijo: "Volveré otra vez".

»Pasaron así algunos días. Los pastores veían que la serpiente ya no venía a morder. Le tiraban terrones y ni así se enfurecía, como si se hubiera vuelto una lombriz. Un día un pastor se le acercó, la agarró de la cola, le dio muchas vueltas en el aire y la estrelló contra el suelo. A la serpiente le brotó sangre de la boca y cayó sin conocimiento. No se movía ni se agitaba. Los pastores pensaron que había muerto y se fueron.

»Muy entrada la noche, la serpiente recobró el sentido. Despacio, con gran dolor, se arrastró hasta su cueva. Tenía el cuerpo molido, sin fuerzas para moverse. Mucho tiempo después, cuando ya estaba en los huesos, salía de noche, de vez en cuando, a buscar comida; de día no salía, por miedo. Desde que había recibido el mantra no hacía daño a nadie. Se sustentaba con tierra, hojas y frutas caídas de los árboles.

»Casi un año después, el brahmachari volvió por ese camino. Apenas llegó, preguntó por la serpiente. Los pastores dijeron: "Esa serpiente murió". Pero el brahmachari no lo creyó. Sabía que quien ha recibido ese mantra no dejará el cuerpo antes de haber completado su práctica espiritual. Mientras la buscaba por allí, la llamó por su nombre. Ella oyó la voz de su guru, salió de la cueva y se postró con gran devoción. El hombre preguntó: "¿Cómo estás?". Ella respondió: "Bien, señor". Volvió a preguntar: "Entonces, ¿por qué te has puesto tan flaca?". La serpiente dijo: "Venerable, usted me ordenó no hacer daño a nadie; por eso, como solo hojas y frutas. Supongo que por eso me he puesto flaca". Es que había desarrollado la cualidad de sattva[46], y por eso no sentía cólera contra nadie. Se había olvidado por completo de que los pastores habían intentado matarla. El santo dijo: "Solo por no comer no se llega a este estado; seguro que hay otras causas, piénsalo". La serpiente recordó que los pastores la habían estrellado contra el suelo. Entonces dijo: "Venerable, es verdad, ahora lo recuerdo: un día los pastores me estrellaron contra el suelo. Son ignorantes, no saben en qué estado está mi mente; ¿cómo van a saber que yo no morderé a nadie ni haré daño alguno?". El santo dijo: "¡Qué vergüenza! ¡Qué tonta eres, no sabes defenderte! Yo te prohibí morder, ¡no sisear! ¿Por qué no los asustaste con tu siseo?".

»Ante el malvado hay que sisear, hay que asustarlo, no sea que haga daño. Pero no se le debe inyectar veneno, no se le debe hacer daño.

Distintas naturalezas: ¿son iguales todos los hombres?

»En la creación de Dios hay toda clase de animales y de plantas. Entre los animales los hay buenos y malos. Hay fieras crueles como el tigre. Entre los árboles hay algunos cuyo fruto es como néctar, y también hay frutos venenosos. Así también entre los hombres hay buenos y malos; hay santos y quienes no lo son; hay hombres mundanos y hay devotos.

[46] Serenidad.

»Las almas son de cuatro clases: las ligadas al mundo, las que buscan la liberación, las liberadas y las eternamente libres.

»Las almas eternamente libres son como Narada y otros. Viven en el mundo para el bien de los demás, para enseñarles.

»El alma ligada al mundo vive apegada a las cosas mundanas y olvidada de Dios; no piensa en Dios en absoluto.

»Las almas que buscan la liberación son las que desean liberarse. Pero entre ellas, unas pueden liberarse y otras no.

»Las almas liberadas son las que no están atadas al mundo por la lujuria y la codicia, como los sadhus y las grandes almas espirituales; aquellas en cuya mente no hay apego a las cosas mundanas y que siempre piensan en los pies de loto de Dios.

»Es como cuando se echa una red en un estanque. Dos o cuatro peces son tan listos que nunca caen en la red: son la imagen de las almas eternamente libres. Pero muchos peces caen en la red. Algunos de ellos tratan de escapar: son la imagen de las almas que buscan la liberación. Pero no todos los peces logran escapar. Dos o cuatro, dando coletazos, se zafan de la red, y entonces los pescadores dicen: "¡Mira, se ha escapado un pez enorme!". Pero de los que han caído en la red, la mayoría ni puede escapar ni lo intenta. Más bien, con la red en la boca, se meten en el fango del fondo del estanque y se quedan quietos, con la cabeza hundida, pensando: "Ya no hay nada que temer, estamos muy bien". Pero no saben que el pescador los arrastrará de un tirón hasta la orilla. Estos son la imagen de las almas ligadas al mundo.

Las personas mundanas: las almas ligadas

»Las almas ligadas al mundo están atadas por la lujuria y la codicia, atadas de pies y manos. Y piensan que en esa lujuria y codicia[47] del mundo encontrarán la dicha y vivirán sin temor. No saben que eso mismo las llevará a la muerte. Cuando muere un hombre mundano, su familia dice: "Tú te vas, ¿y qué has

[47] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

dejado dispuesto para mí?". ¡Y tal es la maya que, si la mecha de la lámpara está demasiado alta, el hombre mundano dice: "Se gastará el aceite; baja la mecha"! ¡Y mientras tanto está tendido en su lecho de muerte!

»Los hombres mundanos no piensan en Dios. Si les queda algo de tiempo libre, o se ponen a charlar de cosas sin sentido, o hacen trabajos inútiles. Si les preguntas, dicen: "No puedo quedarme quieto, por eso estoy poniendo una cerca". O, si ven que el tiempo no pasa, se ponen a jugar a las cartas». (Todos quedan en silencio.)

Capítulo 7

Domingo, 5 de marzo de 1882

Yo mām ajam anādiṁ ca vetti loka-maheśvaram,
asaṃmūḍhaḥ sa martyeṣu sarva-pāpaiḥ pramucyate.

Quien Me conoce como el no nacido, sin comienzo, el gran Señor de los mundos, ese, libre de ilusión entre los mortales, queda liberado de todos los pecados.

[Bhagavad Gita 10.3]

El medio — La fe

UN DEVOTO — Señor, ¿no hay ningún medio para un hombre mundano como este?

SRI RAMAKRISHNA — Claro que lo hay. De vez en cuando hay que buscar la compañía de los hombres santos, y de vez en cuando retirarse a un lugar solitario para pensar en Dios. Y hay que practicar el discernimiento. Hay que rogarle: «Dame devoción y fe».

»Cuando llega la fe, ya está todo hecho. No hay nada mejor que la fe.

SRI RAMAKRISHNA (a Kedar) — ¿Has oído cuánta fuerza tiene la fe? Cuenta el Purana que Ramachandra, que es el Brahman pleno, Narayana en persona, tuvo que construir un puente para cruzar a Lanka. Pero Hanuman, con fe en el nombre de Rama, saltó y llegó a la otra orilla del mar. No necesitó ningún puente. (Risas de todos.)

»Vibhishana escribió el nombre de Rama en una hoja y la ató al borde de la tela de un hombre que iba a cruzar el mar. Le dijo: "No tengas miedo. Con fe, pasa caminando sobre el agua. Pero ten cuidado: en cuanto pierdas la fe, te hundirás". El hombre caminaba sin dificultad sobre el mar cuando le entraron unas ganas enormes de ver qué había atado al borde de la tela. Desató la hoja y vio que solo estaba escrito el nombre de Rama. Entonces pensó: "¡Cómo! ¡Solo está escrito el nombre de Rama!". En cuanto perdió la fe, se hundió.

»El que tiene fe en Dios, aunque cometa un pecado gravísimo —aunque mate a una vaca, a un brahmín o a una mujer—, puede salvarse de pecados tan graves por la fuerza de esa fe en Dios. Si dice: "Nunca más haré algo así", nada le da miedo.

Dicho esto, Thakur se puso a cantar:

Los grandes pecados y la gloria del Nombre

Si muero, oh Madre, diciendo «Durga, Durga»,
al fin, ¿cómo no has de salvar a este pobre? Se sabrá, oh Shankari.
Mato a una vaca, a un brahmín, mato a un feto, bebo licor y mato a una mujer.
De estos pecados no me inquieto ni un instante: puedo alcanzar el estado de Brahman.

Narendra — el pájaro Homa

SRI RAMAKRISHNA — ¿Ves a este muchacho? Aquí es de una manera. Un niño travieso, cuando se sienta junto a su padre, se queda quietecito. Pero cuando juega en el chandni, ya es otro. Estos pertenecen a la categoría de los que son perfectos desde siempre. Nunca quedan ligados al mundo. Apenas crecen un poco, despierta en ellos la conciencia espiritual y se encaminan hacia Dios. Vienen al mundo para enseñar a los seres humanos. Nada del mundo les agrada, y nunca se apegan a la lujuria y la codicia.

»En los Vedas se habla del pájaro Homa. Ese pájaro vive en lo más alto del cielo y pone su huevo allí mismo, en ese cielo. En cuanto lo pone, el huevo empieza a caer, pero está tan alto que pasa muchos días cayendo. Mientras cae, el huevo se abre. Y apenas nace, el pajarillo ve que está cayendo y que, si toca la tierra, se hará pedazos. Entonces sale disparado hacia su madre y sube de nuevo a lo alto.

Narendra se levantó y se fue.

En la reunión están Kedar, Pranakrishna, M. y muchos otros.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, Narendra es bueno en todo: en el canto, en la música, en los estudios. El otro día discutía con Kedar. Hacía pedazos lo que decía Kedar: ¡chac, chac! (Risas de Thakur y de todos.) (A M.) — ¿Hay en inglés algún libro de argumentación, eh?

M. — Sí, señor, en inglés existe la lógica.

SRI RAMAKRISHNA — Bien, dime un poco cómo es.

M. se vio en apuros. Dijo que hay un tipo de razonamiento que consiste en pasar de una conclusión general a una conclusión particular. Por ejemplo:

Todos los hombres morirán, los pandits son hombres, por lo tanto, los pandits morirán.

»Y hay otro tipo que consiste en llegar a una conclusión general a partir de ejemplos o hechos particulares. Por ejemplo:

Este cuervo es negro, aquel cuervo es negro, (y además) todos los cuervos que veo son negros, por lo tanto, todos los cuervos son negros.

»Pero una conclusión así puede ser errónea, porque quizá, buscando y buscando, se encuentre en otro país un cuervo blanco. Otro ejemplo: donde llueve, ha habido o hay nubes; por lo tanto, se llega a la conclusión general de que la lluvia viene de las nubes. Otro más: este hombre tiene treinta y dos dientes, aquel hombre tiene treinta y dos dientes, y todos los hombres que veo tienen treinta y dos dientes. Por lo tanto, todos los hombres tienen treinta y dos dientes.

»De esta clase de conclusiones generales trata la lógica inglesa».

Sri Ramakrishna se limitó a escuchar estas palabras. Mientras escuchaba, su mente se fue a otra parte. Por eso no se habló mucho más de este asunto.

Capítulo 8

Domingo, 5 de marzo de 1882

śrutivipratipannā te yadā sthāsyati niścalā |
samādhāvacalā buddhistadā yogamavāpsyasi ||

Cuando tu intelecto, desconcertado por lo que has oído, permanezca inmóvil y firme en la absorción contemplativa, entonces alcanzarás el yoga.

[Bhagavad Gita 2.53]

En el templo del samadhi

La reunión se disolvió.

Los devotos pasean de un lado a otro. M. también pasea por Panchavati y otros lugares; son alrededor de las cinco de la tarde. Al cabo de un rato se acerca a la habitación de Sri Ramakrishna y ve que en la pequeña veranda del lado norte ocurre algo extraordinario.

Sri Ramakrishna está de pie, inmóvil. Narendra canta; dos o cuatro devotos están de pie. M. se acerca y escucha el canto. Queda cautivado. Aparte de los cantos de Thakur, jamás ha oído en ninguna parte un canto tan dulce. De pronto mira a Thakur y se queda atónito. Thakur está de pie, sin el menor movimiento; no parpadea. ¡No se sabe si respira o no! Cuando M. pregunta, un devoto le dice: «¡A esto se le llama samadhi!». M. nunca ha visto ni oído nada semejante. Atónito, piensa: «¿Es posible que un ser humano, al pensar en Dios, pierda de tal modo la conciencia del mundo exterior? ¡Quién sabe cuánta fe y cuánta devoción hacen falta para que ocurra esto!». El canto es este:

cintaya mama mānasa hari cidaghana nirañjana |
Medita, oh mente mía, en Hari, la Conciencia compacta, el Inmaculado.

¡Qué belleza sin par, qué forma cautivadora, que alegra el corazón de los devotos!

Teñida de un nuevo amor, avergüenza a millones de lunas;

¡Cómo centellea cual relámpago! Ante esa luz, de gozo se estremece la vida.

Al cantarse este verso, Thakur Sri Ramakrishna comienza a estremecerse. ¡Tiene el vello del cuerpo erizado! De sus ojos fluyen lágrimas de dicha. De

vez en cuando sonríe, como si estuviera viendo algo. ¡Quién sabe qué forma incomparable, «que avergüenza a millones de lunas», está contemplando! ¿Se llama a esto la visión de la forma de Conciencia de Dios? ¿Con cuánta práctica espiritual, con el fruto de cuántas austeridades, con la fuerza de cuánta devoción y cuánta fe se alcanza una visión de Dios como esta? Y el canto continúa:

En el trono del loto del corazón, adora sus pies;

contempla con mente serena, con ojos de amor, ¡su forma incomparable, tan grata de ver!

¡De nuevo aquella sonrisa que cautiva al mundo! ¡El cuerpo igual de inmóvil! ¡La mirada fija, sin parpadeo! ¡Pero está contemplando no se sabe qué forma incomparable! ¡Y al contemplar esa forma incomparable, parece flotar en una dicha inmensa!

Entonces terminó el canto. Narendra cantó:

En el néctar de la Conciencia y la Bienaventuranza, absorto en el bhakti-yoga, sumérgete para siempre.

(En el néctar de la Conciencia y la Bienaventuranza, ¡ay!) (En el néctar de la dicha del amor).

M. emprendió el regreso a casa, llevando en el corazón esta extraordinaria imagen del samadhi y de la dicha del amor. De vez en cuando le brotaba en lo hondo del corazón aquella dulce melodía que lo enloquecía:

«Sumérgete para siempre en el néctar de la dicha del amor». (Ebrio del amor de Hari).

Capítulo 9

Lunes, 6 de marzo de 1882

---

yaṃ labdhvā cāparaṃ lābhaṃ manyate nādhikaṃ tataḥ |
yasmin sthito na duḥkhena guruṇāpi vicālyate ||

Obtenido lo cual, él no considera que haya otra ganancia mayor;
establecido en lo cual, ni siquiera el dolor más profundo lo hace vacilar.
[Bhagavad Gita 6.22]

Cuarta visita

Alegría con Narendra, Bhavanath y otros

Al día siguiente (6 de marzo) también era feriado. A las tres de la tarde M. se presentó de nuevo.

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en aquella habitación ya conocida. En el suelo hay una estera extendida. Allí están sentados Narendra, Bhavanath y uno o dos más. Todos son muchachos de diecinueve o veinte años. Thakur, con el rostro sonriente, está sentado en la pequeña tarima y conversa alegremente con los muchachos.

Apenas vio entrar a M. en la habitación, Thakur soltó una carcajada y dijo a los muchachos:

SRI RAMAKRISHNA —¡Ahí está, ha vuelto otra vez!

Y rio. Todos se echaron a reír. M. se acercó, se postró por completo en el suelo y se sentó. Antes solía saludar de pie, con las manos juntas, como hacen los que han estudiado inglés. Pero hoy había aprendido a postrarse hasta el suelo. Cuando tomó asiento, Sri Ramakrishna les explicaba a Narendra y a los demás devotos por qué se reía.

SRI RAMAKRISHNA —Mira, a un pavo real le dieron opio a las cuatro de la tarde. Al día siguiente, justo a las cuatro, el pavo real se presentó: se había acostumbrado al opio, ¡y vino a tomarlo a la hora exacta! (Risa de todos.)

M. piensa para sí: «Dice la pura verdad. Voy a mi casa, pero día y noche mi mente sigue puesta en él: ¿cuándo lo veré, cuándo lo veré? ¡Es como si alguien tirara de mí y me trajera hasta aquí! Aunque quiera ir a otra parte, no hay modo; tengo que venir aquí sin remedio».

Mientras M. pensaba así, Thakur comenzó a bromear y a hacer mil chanzas con los muchachos, como si fuera de su misma edad. Comenzaron a levantarse oleadas de risa. Era como si se hubiera instalado un mercado de la dicha.

M. contempla asombrado aquel carácter extraordinario. Piensa: «¿Es este el mismo a quien vi el día anterior en samadhi y en una dicha de amor nunca antes vista? ¿Esa misma persona se comporta hoy como un hombre común? ¿Es este el mismo que me reprendió el primer día mientras me instruía? ¿Es este el que me dijo: "¿Eres acaso un sabio?"? ¿Es este el que dijo que Dios con forma y Dios sin forma son ambos verdad? ¿Es este el que me dijo que solo Dios es real y que todo lo del mundo es pasajero? ¿Es este el que me dijo que viviera en el mundo como una criada?».

Thakur Sri Ramakrishna se divierte y de vez en cuando mira a M.

Al verlo sentado, asombrado, se dirigió a Ramlal y dijo:

SRI RAMAKRISHNA —Mira, este es un poco mayor, por eso está algo serio. Estos están haciendo tanta algazara, pero este se queda sentado en silencio.

M. tendría entonces unos veintisiete años.

Mientras conversaban, salió el tema del gran devoto Hanuman. En la pared de la habitación de Thakur había un cuadro de Hanuman.

SRI RAMAKRISHNA —Mira, ¡qué estado de ánimo el de Hanuman! No quiere riqueza, ni honra, ni placeres del cuerpo; ¡solo quiere a Dios! Cuando huía llevándose el Brahmastra del pilar de cristal, Mandodari empezó a tentarlo con frutas de muchas clases. Pensó: «Si por la codicia de la fruta baja y suelta el arma…». Pero Hanuman no era de los que se dejan engañar; dijo:

Canto: «Sri Ramakalpataru»

¿Acaso me falta el fruto?
El fruto que he hallado ha colmado mi vida:
el árbol del fruto del moksha, Rama, está en mi corazón.

Estoy sentado al pie del Sri Ramakalpataru (el árbol que concede los deseos);
cualquier fruto que deseo, ese fruto obtengo.

En cuanto a frutos, oh, señora, no soy comprador de ese fruto;

¡me iré después de darles su merecido!

En el templo del samadhi

Thakur canta esta canción. ¡Y de nuevo aquel samadhi! De nuevo el cuerpo inmóvil, los ojos fijos, el cuerpo quieto. Está sentado tal como se lo ve en una fotografía. Los devotos, que hacía un momento reían y se divertían tanto, contemplan ahora, todos con la mirada fija, aquel estado extraordinario de Thakur. M. contempla por segunda vez el estado de samadhi. Después de mucho tiempo, aquel estado empieza a cambiar. El cuerpo se relaja. El rostro vuelve a sonreír. Los sentidos vuelven a cumplir cada uno su función. Mientras le corren lágrimas de dicha por el rabillo de los ojos, Thakur pronuncia el nombre «Rama, Rama».

M. se puso a pensar: «¿Es este gran santo el mismo que hacía travesuras con los muchachos? ¡Entonces parecía un niño de cinco años!».

Thakur, vuelto en sí, se comporta de nuevo como un hombre común.

Entonces se dirigió a M. y a Narendra y dijo:

SRI RAMAKRISHNA —Conversen los dos en inglés y debatan; yo los escucharé.

Al oír esto, M. y Narendra se echaron a reír. Los dos conversaron un poco, pero en bengalí. Delante de Thakur, M. ya no podía debatir. Por la gracia de Thakur, su disposición a discutir había quedado casi anulada. ¿Cómo iba a discutir y razonar? Thakur insistió una vez más, pero no se discutió en inglés.

Capítulo 10

Lunes, 6 de marzo de 1882

---

tvamakṣaraṃ paramaṃ veditavyaṃ, tvamasya viśvasya paraṃ nidhānam |
tvamavyayaḥ śāśvatadharmagoptā, sanātanastvaṃ, puruṣo mato me ||

Tú eres el Imperecedero, el Ser Supremo que debe ser conocido; Tú eres la suprema morada de este universo. Tú eres el Inmutable, el guardián del dharma eterno; Tú eres el Purusha primordial, así lo creo.

[Bhagavad Gita — 11:18]

En compañía íntima – «¿Quién soy yo?»

Habían dado las cinco. Los devotos se marcharon, cada uno a su casa. Solo quedaron M. y Narendra. Narendra tomó la jarra de agua y fue hacia Hanspukur y Jhautala a lavarse la cara. M. paseaba de un lado a otro por el recinto del templo. Poco después, al pasar junto a la Kuthi, se fue acercando a Hanspukur. Vio que Sri Ramakrishna estaba de pie en la plataforma de la escalinata del lado sur del estanque y que Narendra, con la cara ya lavada, estaba allí de pie con la jarra en la mano. Thakur decía:

Sri Ramakrishna — Mira, ven un poco más seguido. ¡Es que recién estás empezando a venir! Después de conocerse, todos los nuevos vienen a menudo, como… el recién casado. (Narendra y M. ríen). ¿Verdad que vendrás?

Narendra, joven del Brahmo Samaj, dijo entre risas:

Narendra — Sí, lo intentaré.

Todos van por el camino de la Kuthi hacia la habitación de Thakur. Cerca de la Kuthi, Thakur le dice a M.:

Sri Ramakrishna — Mira, los campesinos van al mercado a comprar bueyes; saben distinguir bien los buenos de los malos. Les pasan la mano por debajo de la cola. Hay bueyes que, al tocarles la cola, se echan al suelo; esos no los compran. El buey que, al tocarle la cola, pega un brinco y da respingos, ese es el que prefieren. Narendra es de esa casta de bueyes: ¡por dentro tiene mucho fuego!

Al decir esto, Thakur ríe.

Sri Ramakrishna — Y también hay algunos que son como arroz aplanado remojado: sin firmeza, sin fuerza, todo blandengue.

Llegó el crepúsculo. Thakur pensaba en Dios; le dijo a M.:

Sri Ramakrishna — Ve a conversar con Narendra y luego me dirás qué clase de muchacho es.

Terminó el arati. Pasado un buen rato, M. vio a Narendra en el lado oeste del chandni. Se pusieron a conversar. Narendra dijo que era del Sadharan Brahmo Samaj, que estudiaba en la universidad, y cosas por el estilo.

Se había hecho de noche y M. estaba por despedirse. Pero no lograba irse. Así que dejó a Narendra y se puso a buscar a Thakur Sri Ramakrishna. Sus cantos le habían cautivado el corazón y la mente, y anhelaba volver a oírlo cantar con su sagrada boca. Mientras lo buscaba, vio que en el templo de la Madre Kali ardían luces a ambos lados de la Madre. En el gran natmandir ardía una sola luz, tenue. En el natmandir se mezclaban la luz y la oscuridad.

M. había quedado fuera de sí al oír cantar a Thakur, como una serpiente hechizada. Ahora, con timidez, le preguntó:

M. — ¿Habrá más canto hoy?

Thakur lo pensó y dijo:

Sri Ramakrishna — No, hoy ya no habrá canto.

Al decir esto, de pronto recordó algo y enseguida dijo:

Sri Ramakrishna — Entonces haz una cosa. Yo iré a casa de Balaram, en Calcuta; tú ven también, allí habrá canto.

M. — Como usted mande.

Sri Ramakrishna — ¿Sabes quién es? ¿Balaram Basu?

M. — No, señor.

Sri Ramakrishna — Balaram Basu. Tiene su casa en Bosepara.

M. — Como usted mande, preguntaré.

Sri Ramakrishna (paseando con M. por el natmandir) — Bueno, te voy a preguntar una cosa: ¿qué te parezco yo?

M. guarda silencio. Thakur vuelve a decir:

Sri Ramakrishna — ¿Qué te parece? ¿Cuántos annas[48] de conocimiento he alcanzado?

M. — Eso de los annas no lo logro entender; pero jamás he visto en ningún lugar un conocimiento así, ni un amor a Dios, ni una fe, ni un desapego[49], ni una amplitud de espíritu como esta.

Thakur Sri Ramakrishna se echó a reír.

Después de esta conversación, M. se postró ante él y se despidió.

Había llegado hasta el portón principal cuando recordó algo y enseguida volvió sobre sus pasos. Otra vez se presentó ante Thakur Sri Ramakrishna en el natmandir.

Thakur pasea solo bajo aquella luz tenue. Solo, sin compañía. ¡Como el rey de las fieras que, en medio del bosque, vaga solo y a su aire! ¡Atmarama[50]! ¡El león gusta de estar solo, de pasear solo! ¡Sin depender de nadie!

Atónito, M. contempla de nuevo a aquel gran santo.

Sri Ramakrishna (a M.) — ¿Y cómo es que has vuelto?

M. — Señor, parece que es la casa de un hombre rico; quizá no me dejen entrar, por eso estoy pensando en no ir. Vendré aquí y me encontraré con usted.

Sri Ramakrishna — No, querido, ¿por qué? Tú di mi nombre. Di que vas a verlo a él, y alguien te llevará hasta mí.

M. dijo «Como usted mande», se postró de nuevo y se despidió.

[48] Anna: antigua moneda; dieciséis annas hacen una rupia.

[49] Vairagya; desapego.

[50] Atmarama: el que se deleita en el Ser.

Sección II

Paseo en vapor de Sri Ramakrishna con Keshab Chandra Sen — gozo y conversación

Capítulo 1

Viernes, 27 de octubre de 1882

Thakur Sri Ramakrishna — en el 'templo del samadhi'

Hoy es la Kojagara Lakshmi Puja[51]. Thakur está sentado en aquella habitación ya conocida del templo de Kali de Dakshineswar, conversando con Vijay Goswami y Haralal.

Entonces llegó alguien y dijo que Keshab Sen había llegado en un vapor y estaba en el ghat. Los discípulos de Keshab se inclinaron ante Thakur y dijeron:

LOS DISCÍPULOS DE KESHAB — Señor, ha llegado el vapor; tiene que venir. Venga, dé un pequeño paseo. Keshab está en el vapor y nos ha enviado.

Ya han dado las cuatro de la tarde. Thakur ha subido al vapor desde una barca, acompañado de Vijay. ¡Apenas ha subido a la barca, pierde toda conciencia del mundo exterior! ¡Absorto en samadhi!

¡M., de pie en el vapor, contempla esa imagen del samadhi! Ha subido al vapor de Keshab en Calcuta a las tres de la tarde y ha venido en él. Desea mucho presenciar el encuentro de Thakur y Keshab, ver la dicha de ambos y escuchar su conversación. Keshab, con su carácter de santo y el poder de su palabra, ha cautivado el corazón de muchos jóvenes bengalíes, como M. Muchos le han entregado el amor de su corazón, pues lo sienten como un pariente muy cercano. Keshab es un hombre educado en inglés; ha leído la filosofía y la literatura inglesas. Además, muchas veces ha llamado idolatría a la adoración de los dioses y las diosas. Que un hombre así sienta devoción y respeto por Sri Ramakrishna y, de cuando en cuando, venga a contemplarlo es en verdad algo asombroso. ¿Qué terreno común encontraron, o de qué modo coincidieron sus ideas? El deseo de desentrañar este misterio ha llenado de curiosidad a M. y a muchos otros. Thakur es, sin duda, partidario de Dios sin forma, pero también lo es de Dios con forma. Piensa en Brahman,

[51]Kojagar Lakshmi Puja: la noche de luna llena de la quincena clara de Aswin. Lakshmi, diosa de la riqueza y la prosperidad, se adora en el norte de la India la noche de Diwali. En Bengal se adora a Lakshmi quince días antes de Diwali. En Diwali, la fiesta de las luces, en Bengal se adora a Kali.

y también adora las imágenes de dioses y diosas con flores y sándalo y, ebrio de amor, baila y canta. Se sienta en una cama hecha, lleva un dhoti de borde rojo, camisa, medias y zapatos. Pero no lleva una vida de familia. Todo su modo de ser[52] es el de un sannyasin; por eso la gente lo llama paramahamsa. Keshab, en cambio, es partidario de Dios sin forma, lleva una vida de familia con esposa e hijos, da conferencias en inglés, escribe en los periódicos y atiende asuntos mundanos.

Los devotos brahmos reunidos, con Keshab a la cabeza, contemplan desde el vapor la belleza del recinto del templo. Al este del vapor, no muy lejos, están el ghat pavimentado y el chandni del templo. A la izquierda de los pasajeros, al norte del chandni, se alzan seis de los doce templos de Shiva, uno tras otro, y al sur hay otros seis templos de Shiva. Sobre el lienzo del cielo azul del otoño se divisan la cúspide del templo de Bhavatarini y, hacia el norte, las copas de los árboles de Panchavati y de las casuarinas. Cerca del bakultala hay un pabellón de música, y en el extremo sur del templo de Kali hay otro. Entre los dos pabellones corre el sendero del jardín, con hileras de árboles floridos a ambos lados. El azul del cielo otoñal se refleja en las aguas del Ganges[53]. Fuera, en el mundo, hay serenidad; dentro, en el corazón de los devotos brahmos, hay serenidad. Arriba, el hermoso cielo infinito, de un azul profundo; ante ellos, el hermoso templo; abajo, el Ganges de aguas sagradas, a cuyas orillas los rishis arios han meditado en Dios. Y además está llegando un gran santo[54], la religión eterna[55] en persona. No siempre tiene el hombre la fortuna de contemplar una visión así. En un lugar así, ante un gran santo absorto en samadhi, ¿en quién no se despierta la devoción? ¿Qué corazón de piedra no se derrite?

[52] Bhava.
[53] Jahnavi.
[54] Mahapurusha.
[55] Sanatana Dharma.

Capítulo 2

Viernes, 27 de octubre de 1882

---

vāsāṃsi jīrṇāni yathā vihāya, navāni gṛhṇāti naro'parāṇi |

tathā śarīrāṇi vihāya jīrṇānyānyāni saṃyāti navāni dehī ||

Así como un hombre abandona las vestiduras gastadas y toma otras nuevas, así el morador del cuerpo abandona los cuerpos gastados y entra en otros nuevos.

[Gita 2:22]

En el templo del samadhi — El alma imperecedera — Pawhari Baba

La barca llegó y atracó. Todos estaban ansiosos por ver a Thakur Sri Ramakrishna. Se había formado una multitud. Keshab se afanó por bajar a Thakur sano y salvo. Con mucho trabajo lo hicieron volver en sí y lo llevaron al interior del camarote. Aún estaba en éxtasis; caminaba apoyado en un devoto. Apenas movía los pies. Entró en el camarote. Keshab y los demás devotos le hicieron una reverencia, pero él no tenía conciencia de lo que lo rodeaba. En el camarote había una mesa y unas cuantas sillas. Sentaron a Thakur en una de las sillas, y Keshab se sentó en otra. Vijay se sentó. Los demás devotos se sentaron en el suelo, cada uno donde pudo. Muchos no encontraron lugar y se asomaban desde fuera para mirar. Thakur, ya sentado, entró de nuevo en samadhi. ¡Completamente absorto, sin conciencia exterior! Todos lo miraban fijamente.

Keshab vio que había mucha gente en el camarote y que Thakur se sentía agobiado. Vijay se había apartado de él para unirse al Sadharan Brahmo Samaj y había dado muchas conferencias en contra del matrimonio de la hija de Keshab y de otras acciones suyas; por eso, al ver a Vijay, Keshab se sintió un tanto desconcertado. Keshab se levantó de su asiento para abrir las ventanas del camarote.

Los devotos brahmos miran fijamente a Thakur. Thakur sale del samadhi. Sigue en pleno éxtasis.

THAKUR (hablando consigo mismo en voz apenas audible) — Madre, ¿por qué me has traído aquí? ¿Podré rescatarlos de este cercado?

¿Qué ve Thakur? ¿Que los hombres del mundo están encerrados dentro de un cercado, sin poder salir, sin poder ver siquiera la luz de afuera, todos atados de pies y manos por los asuntos del mundo? ¿Que solo ven las cosas del interior de la casa y piensan que el único fin de la vida es el placer del cuerpo y los asuntos del mundo, la lujuria y la codicia? ¿Por eso dice Thakur estas palabras: «Madre, ¿por qué me has traído aquí? ¿Podré rescatarlos de este cercado?»?

Thakur recobraba poco a poco la conciencia exterior. Nilmadhav Babu, de Gazipur, y un devoto brahmo sacaron a relucir el tema de Pawhari Baba.

DEVOTO BRAHMO (a Thakur) — Señor, todos ellos han visto a Pawhari Baba. Vive en Gazipur. Es otro como usted.

Thakur todavía no podía hablar. Sonrió levemente.

DEVOTO BRAHMO (a Thakur) — Señor, Pawhari Baba tiene una fotografía suya en su habitación.

Thakur sonrió levemente y, señalando con el dedo su propio cuerpo, dijo:

THAKUR — ¡La envoltura!

Capítulo 3

Viernes, 27 de octubre de 1882

---

yat sāṅkhyaiḥ prāpyate sthānaṃ tad yogair api gamyate
ekaṃ sāṅkhyaṃ ca yogaṃ ca yaḥ paśyati sa paśyati

El estado que alcanza el jnani también lo alcanza el yogi. Quien ve que el jnana y el yoga son uno, ese ve de verdad.

[Bhagavad Gita — 5/5]

Armonía entre el jnana-yoga, el bhakti-yoga y el karma-yoga

«La almohada y su funda»: el alma encarnada y el cuerpo. ¿Acaso Thakur está diciendo que el cuerpo es perecedero, que no permanecerá? El alma encarnada, que mora dentro del cuerpo, es imperecedera; entonces, ¿de qué sirve sacar una fotografía del cuerpo? ¿No sería mejor adorar a Dios, el antaryamin que habita en el corazón del hombre?

Thakur ha recobrado un poco la conciencia ordinaria. Dice:

THAKUR — Pero hay una cosa. El corazón del devoto es Su morada. Es cierto que Él está en todos los seres, pero en el corazón del devoto está de manera especial. Es como un terrateniente: puede estar en cualquier lugar de su hacienda, pero la gente dice que casi siempre está en tal o cual sala de estar. El corazón del devoto es la sala de estar del Señor. (Todos se regocijan)

Un solo Dios — Sus distintos nombres — el jnani, el yogi y el devoto

THAKUR — A quien los jnanis llaman Brahman, los yogis lo llaman Atman, y los devotos lo llaman Bhagavan.

«Un brahmín sigue siendo la misma persona. Cuando oficia el culto, se le llama sacerdote; cuando cocina, se le llama el brahmín cocinero. El jnani, que se aferra al jnana-yoga, razona así: esto no, esto no. Brahman no es esto, no es aquello; no es el alma individual, no es el universo. Y al razonar así, cuando la mente se aquieta, cuando la mente se disuelve, cuando llega el samadhi, entonces viene el brahmajnana[56]. La convicción cabal del cono-

[56]Conocimiento del Absoluto.

cedor de Brahman es esta: Brahman es real, el mundo es irreal; el nombre y la forma, todo esto es como un sueño; lo que es Brahman no se puede expresar con palabras; ni siquiera se puede decir que Él sea una persona.

»Así hablan los jnanis, como los vedantistas. Los devotos, en cambio, aceptan todos los estados. Dicen que también el estado de vigilia es real; no dicen que el mundo sea como un sueño. Los devotos dicen que este mundo es la opulencia de Dios. El cielo, las estrellas, la luna, el sol, las montañas, el mar, los seres vivos: todo esto lo ha hecho Dios. Es Su opulencia. Él está dentro, en el corazón, y también fuera. El devoto superior dice que Él mismo se ha convertido en estos veinticuatro principios[57], en los seres vivos y en el mundo. El devoto quiere comer azúcar; no le gusta hacerse azúcar. (Risas de todos)

»¿Sabes cómo es la actitud del devoto? 'Oh Señor, Tú eres el Señor, yo soy Tu siervo'; 'Tú eres la Madre, yo soy Tu hijo'; y también: 'Tú eres mi padre o mi madre'; 'Tú eres la Plenitud, yo soy Tu parte'. El devoto no quiere decir: 'Yo soy Brahman'.

»El yogi[58] también trata de tener la visión directa del Paramatman. Su propósito es la unión del alma encarnada con el Ser Supremo[59]. El yogi aparta la mente de los objetos del mundo y trata de fijarla en el Paramatman. Por eso, en la primera etapa, medita y reflexiona en soledad, en una postura firme, con la mente concentrada en un solo punto.

»Pero la sustancia es una y la misma. Solo cambia el nombre. Quien es Brahman es también el Atman y es Dios. El Brahman del brahmajnani[60], el Paramatman del yogi[61], el Señor del devoto[62].»

---

[57]Según la filosofía Sāṃkhya, los veinticuatro tattvas, o principios cósmicos, son: los cinco grandes elementos en sus formas sutiles (éter, aire, fuego, agua y tierra); el ego, o conciencia del «yo»; buddhi, o inteligencia; avyakta, o lo Inmanifestado (en el que sattva, rajas y tamas permanecen en un estado indiferenciado); los cinco órganos de acción (manos, pies, órgano del habla, órgano reproductor y órgano de excreción); los cinco órganos de conocimiento (ojos, oídos, nariz, lengua y piel); manas, o mente; y los cinco objetos de los sentidos (sonido, tacto, forma, sabor y olor).

Todos ellos pertenecen a prakṛti, o Naturaleza, y son distintos de puruṣa, o Conciencia.

[58]El aspirante que busca la unión con Dios por el raja yoga, la vía de la meditación.

[59]Paramatman.

[60]Monista.

[61]El buscador de la unión.

[62]Dualista.

Capítulo 4

Viernes, 27 de octubre de 1882

---

tvameva sūkṣmā tvaṃ sthūlā vyaktāvyaktasvarūpiṇī |
nirākārāpi sākārā kastvāṃ veditumarhati ||

Tú eres sutil y Tú eres densa; Tú eres de naturaleza manifiesta y no manifiesta.
Aun sin forma, tienes forma. ¿Quién es capaz de conocerte?
[Mahanirvana Tantra, 4:15]

Armonía del Veda y el Tantra: la gloria de la Energía divina primordial

Mientras tanto, el vapor avanza hacia Calcuta. Quienes contemplaban a Sri Ramakrishna (darshan) en la cabina y escuchaban sus palabras de néctar ni siquiera pudieron darse cuenta de si el barco se movía o no. ¿Acaso zumba el abejorro cuando se posa en la flor?

Poco a poco, el vapor dejó atrás Dakshineswar. El hermoso templo desapareció de la vista. Las aguas azuladas del Ganges, agitadas por las ruedas del barco, se llenaron de olas y espuma, con un rumor que ya no llegaba a los oídos de los devotos.

Ahora, absortos, miran a un yogi extraordinario, de rostro sonriente, rebosante de dicha, con los ojos teñidos de amor y un aspecto encantador. Absortos, miran a un vairagi[63] lleno de amor que ha renunciado a todo. No sabe de otra cosa que de Dios. Entre tanto, Thakur sigue hablando.

SRI RAMAKRISHNA — Los conocedores de Brahman que siguen el Vedanta dicen que la creación, la conservación, la disolución, los seres vivos y el universo son todos manifestaciones del juego de la Shakti. Al razonar sobre todo eso, se ve que es como un sueño. Brahman es la Realidad y todo lo demás es irreal; la Shakti también es como un sueño, irreal.

«Pero aunque razones mil veces, si no entras en samadhi no hay manera de salir del dominio de la Shakti. 'Estoy meditando', 'estoy pensando': todo eso está dentro del dominio de la Shakti, dentro de su gloria.

[63] *Vairagi*: persona que está desapegada de todo excepto de Dios.

»Por eso Brahman y Shakti no son distintos: si aceptas al uno, tienes que aceptar al otro. Es como el fuego y su poder de quemar: si aceptas el fuego, tienes que aceptar su poder de quemar; no se puede concebir el fuego sin su poder de quemar, ni se puede concebir el poder de quemar sin el fuego. No se pueden concebir los rayos del sol sin el sol, ni se puede concebir el sol sin sus rayos.

»¿Cómo es la leche? Blanca, blanca. No se puede concebir la blancura de la leche sin la leche, ni se puede concebir la leche sin su blancura.

»Así, no se puede concebir a Shakti sin Brahman, ni a Brahman sin Shakti. No se puede concebir la lila sin Nitya (lo Eterno), ni Nitya sin la lila.

»La Energía divina primordial es la que juega; crea, conserva y disuelve. Su nombre es Kali. ¡Kali es Brahman y Brahman es Kali! Es una sola Realidad. Cuando pienso en Ella como inactiva, sin realizar ninguna obra de creación, conservación o disolución, entonces la llamo Brahman. Cuando realiza todas esas obras, entonces la llamo Kali, la llamo Shakti. Es una misma Persona; lo que cambia es el nombre y la forma.

»Es como 'jal', 'water' (agua)[64] y 'pani'. En un estanque hay tres o cuatro ghats. En un ghat los hindúes beben agua y dicen 'jal'. En otro ghat la beben los musulmanes y dicen 'pani'. En otro más la beben los ingleses y dicen 'water' (agua). Las tres palabras se refieren a lo mismo; solo cambia el nombre. Unos lo llaman 'Alá', otros 'Dios'; unos lo llaman 'Brahman', otros 'Kali'; otros lo llaman Rama, Hari, Jesús, Durga.»

KESHAB (sonriendo) — Cuéntenos, por favor, de qué maneras juega Kali.

Conversación con Keshab: Mahakali y el proceso de la creación

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Ella juega de diversas maneras. Ella misma es Mahakali, Nityakali, Smashanakali, Rakshakali, Shyamakali. De Mahakali y de Nityakali se habla en los Tantras. Cuando aún no existía la

[64] En la India del siglo XIX, bajo dominio británico, el inglés tenía una presencia importante, especialmente entre los británicos y en parte de la actividad misionera cristiana. Por ello, Sri Ramakrishna utiliza la palabra inglesa *water* («agua») al referirse tanto a los ingleses como, en otros pasajes, a los cristianos. La comparación refleja el contexto histórico y lingüístico de su época.

creación, cuando no había luna, ni sol, ni planetas, ni tierra, cuando todo era oscuridad espesa, solo la Madre sin forma, Mahakali, moraba con Mahakala.

«Shyamakali tiene un aspecto bastante tierno: concede bendiciones y disipa el temor. Es a Ella a quien se adora en los hogares. Cuando hay epidemia, hambruna, terremoto, sequía o lluvias excesivas, hay que adorar a Rakshakali. Smashanakali es la forma de la destrucción. Habita en el campo de cremación, entre cadáveres, chacales, dakinis y yoginis[65]. De Ella manan chorros de sangre; lleva una guirnalda de calaveras al cuello y un cinturón de manos humanas a la cintura. Cuando el mundo se destruye, cuando llega la gran disolución, la Madre recoge todas las semillas de la creación. Es como la señora de la casa, que tiene una olla para guardar trapos y cachivaches, y en esa olla guarda cosas de toda clase. (Risas de Keshab y de todos.)

(Sonriendo) — «¡Sí, amigo! Las señoras de la casa tienen una olla así. Dentro guardan espuma de mar, bolitas de azul de lavar y semillas de pepino, de calabaza y de calabaza vinatera atadas en bolsitas, y las sacan cuando hacen falta. La Madre que es toda Brahman, después de la destrucción de la creación, recoge del mismo modo todas las semillas. Después de la creación, la Energía divina primordial permanece dentro del universo. Da a luz al mundo y a la vez permanece dentro de él. En los Vedas se habla de la araña (urnanabhi) y su tela: la araña saca la tela de su interior y luego se queda sobre ella. Dios es a la vez el receptáculo y el contenido del mundo.»

Kali-Brahman: Kali es sin atributos y con atributos

«¿Acaso Kali es negra? De lejos es negra; cuando se la llega a conocer, ya no es negra.

»El cielo, de lejos, parece azul. Míralo de cerca: no tiene ningún color. El agua del mar, de lejos, es azul; acércate, tómala en la mano y mira: no tiene ningún color.»

Al decir esto, Sri Ramakrishna, embriagado de amor, rompió a cantar:

¿Acaso es negra mi Madre, oh?
Desnuda y de forma oscura, ilumina el loto del corazón, oh.

[65] Los espíritus de la destrucción.

Capítulo 5

Viernes, 27 de octubre de 1882

Tribhir gunamayair bhavair ebhih sarvam idam jagat;
mohitam nabhijanati mam ebhyah param avyayam.

«Engañado por los tres gunas, todo este universo no Me conoce a Mí, que estoy más allá de ellos y soy imperecedero.»

[Gita 7.13]

¿Por qué este mundo?

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab y a los demás) — La atadura y la liberación: de ambas es autora Ella. Por Su maya (ilusión), el hombre mundano queda atado a la lujuria y la codicia, y en cuanto Ella se compadece, queda libre. Ella es «la que desata las ataduras de la existencia mundana y nos hace cruzar a la otra orilla».

Dicho esto, con una voz que habría avergonzado a los gandharvas, canta una canción de Ramprasad:

Madre Shyama, haces volar tu cometa (en medio del mercado del mundo).

(Mira) vuela hinchada por el viento de la esperanza, y la ata el cordel de la maya.

Con su armazón y sus varillas bien trabadas, con costillas y múltiples nervaduras,

la cometa, hecha con sus propias cualidades, ¡qué derroche de artificio!

Con los objetos del mundo has untado el cordel de pasta de vidrio molido, y se ha vuelto áspero.

De cada cien mil cometas se cortan una o dos, y tú, Madre, ríes y das palmadas.

Dice Prasad: con el viento del sur la cometa se irá volando;

caerá muy pronto en la otra orilla del océano del mundo.

SRI RAMAKRISHNA — Ella es Lilamayi (la que juega). Este mundo es Su juego divino. Ella es Ichchhamayi (la que obra a su voluntad), Anandamayi. De entre cien mil, a uno solo le concede la liberación.

DEVOTO BRAHMO — Señor, si Ella quisiera, podría liberar a todos. ¿Por qué entonces nos mantiene atados al mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Es Su voluntad. Su voluntad es jugar con todo esto. Si en el juego de la vieja se toca a la vieja desde el principio, ya no hay que correr de acá para allá. Si todos la tocan, ¿cómo va a haber juego? Si todos la tocan, la vieja se disgusta. Cuando el juego sigue, la vieja se alegra. Por eso: «De cada cien mil cometas se cortan una o dos, y tú, Madre, ríes y das palmadas». (Alegría de todos)

SRI RAMAKRISHNA — Ella le ha guiñado el ojo a la mente, le ha hecho una seña y le ha dicho: «Anda, ve ahora a vivir en el mundo». ¿Qué culpa tiene la mente? Si Ella, compadecida, hace que la mente se vuelva hacia Ella, uno se libra del dominio del pensamiento mundano. Entonces la mente vuelve de nuevo a Sus pies de loto.

Thakur, en la actitud de un hombre de familia, canta a la Madre en tono de reproche:

Yo me lamento y me lamento:

siendo Tú mi Madre, me roban en mi propia casa mientras estoy despierto.

Pienso en pronunciar Tu nombre, pero a la hora de la verdad lo olvido.

He comprendido, he sabido, he llegado al fondo: todo esto es Tu astucia.

Nada di, nada recibí, nada tomé, nada comí: ¿es culpa mía?

Si pudiera dar y recibir, tomar y comer, yo Te daría y Te alimentaría.

Fama e infamia, buen sabor y mal sabor, todo sabor es Tuyo.

(Oh) en medio del sabor, ¿por qué arruinas el sabor, Rasheshvari (Señora de los sabores)?

Dice Prasad: me diste la mente, y es a los ojos de la mente a los que Tú guiñas.

(Oh Madre) Tu creación es detestable, y yo ando dando vueltas diciendo «¡qué dulce!».

SRI RAMAKRISHNA — Engañado por Su misma maya (ilusión), el hombre se ha vuelto mundano. «Dice Prasad: Ella ha dado la mente, y es a los ojos de la mente a los que guiña».

Enseñanza sobre el karma-yoga: el mundo y la obra desinteresada

DEVOTO BRAHMO — Señor, ¿no se puede alcanzar a Dios sin renunciar a todo?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Qué va! ¿Por qué tendrían ustedes que renunciar a todo? Están muy bien, cómodos y contentos. ¡Do, re, mi! (Risas de todos) Están muy bien. ¿Saben jugar al nax? Yo me pasé de la cuenta y me quemé. Ustedes son muy astutos. Unos están en diez; otros, en seis; otros, en cinco. No se han pasado, y por eso no se han quemado como yo. El juego sigue, y eso está muy bien. (Risas de todos)

SRI RAMAKRISHNA — Les digo la verdad: no hay nada malo en que vivan en el mundo. Pero hay que tener la mente puesta en Dios. Si no, no se logra. Hagan su trabajo con una mano, y con la otra manténganse agarrados a Dios. Cuando terminen su trabajo, se agarrarán a Dios con las dos manos.

SRI RAMAKRISHNA — Todo es cuestión de la mente. En la mente está la atadura y en la mente la liberación. La mente se tiñe del color con que la tiñas. Es como la tela en casa del lavandero. Tíñela de rojo y será roja; de azul, y será azul; de verde, y será verde. Del color con que la tiñas, de ese se teñirá. Miren: si estudian un poco de inglés, enseguida les salen de la boca palabras inglesas: «Foot-fut, it-mit». (Risas de todos) Y luego se ponen botas y silban canciones: todo eso viene junto. Y si un pandit estudia sánscrito, enseguida suelta slokas. Si mantienen la mente en mala compañía, tendrán ese tipo de conversaciones y pensamientos. Si la mantienen en compañía de devotos, vendrán los pensamientos sobre Dios, los relatos sobre Dios: todo eso.

SRI RAMAKRISHNA — Todo depende de la mente. A un lado la esposa, al otro el hijo. A la esposa le muestran cariño de una manera, y al hijo de otra. Pero la mente es la misma.

Capítulo 6

Viernes, 27 de octubre de 1882

Sarvadharmān parityajya māmekaṁ śaraṇaṁ vraja,
ahaṁ tvāṁ sarvapāpebhyo mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ.

Abandona todos los deberes y refúgiate solo en Mí. Yo te libraré de todos los pecados; no te aflijas.

(Gita 18.66)

Instrucción a los brahmos: el cristianismo, el Brahmo Samaj y la doctrina del pecado

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos brahmos) — En la mente está uno atado, y en la mente se libera. Yo soy un hombre libre; ya viva en el mundo o en el bosque, ¿qué atadura tengo? Soy hijo de Dios, hijo del Rey de reyes; ¿quién va a atarme a mí? Si te muerde una serpiente y dices con fuerza: «No hay veneno», el veneno se va. Del mismo modo, si repites con empuje: «No estoy atado, soy libre», acabas siéndolo. Llegas a ser libre de verdad.

Antecedente: Sri Ramakrishna escucha la Biblia. La fe de Krishnakishore

SRI RAMAKRISHNA — Una vez alguien me dio un libro de los cristianos y le pedí que me lo leyera. Allí solo había «pecado y pecado». (A Keshab) También en el Brahmo Samaj de ustedes solo hay «pecado». ¡Quien repite una y otra vez «estoy atado, estoy atado», ese bribón acaba atado de verdad! Quien día y noche dice «soy un pecador, soy un pecador», acaba siendo eso.

Hay que tener tal fe en el nombre de Dios: «¡He pronunciado Su nombre! ¿Cómo va a quedarme todavía pecado? ¿Qué pecado puedo tener yo?». Krishnakishore era un hindú ferviente, un brahmín de conducta pura, y fue a Vrindavan. Un día, mientras caminaba, le dio sed. Se acercó a un pozo y vio a un hombre allí parado. Le dijo: «Oye, ¿puedes darme una jarra de agua? ¿De qué casta eres?». El hombre respondió: «Venerable señor, soy de casta baja, un zapatero». Krishnakishore le dijo: «Di: "¡Shiva!". Anda, ahora saca el agua».

Cuando se pronuncia el nombre de Dios, el cuerpo y la mente del hombre se purifican por completo.

¿Por qué hablar tanto de «pecado» e «infierno»? Di una vez: «Las malas acciones que he cometido no las volveré a cometer». Y ten fe en Su nombre.

Thakur, loco de amor divino, canta la gloria del Nombre:

Si muero, Madre, diciendo «¡Durga, Durga!»,
al final, a este pobre, ¿cómo no lo salvarás? Se sabrá, oh Shankari.

SRI RAMAKRISHNA — Yo solo le pedí devoción a la Madre. Tomé flores, las puse a Sus pies de loto y dije: «Madre, toma tu pecado, toma tu mérito; dame devoción pura. Toma tu conocimiento, toma tu ignorancia; dame devoción pura. Toma tu pureza, toma tu impureza; dame devoción pura. Toma tu rectitud, toma tu injusticia, toma tu injusticia; dame devoción pura».

(A los devotos brahmos) Escuchen un canto de Ramprasad:

Ven, mente, vámonos de paseo;
al pie del Kalpataru de Kali, oh mente, recogerás los cuatro frutos.
Pravritti y Nivritti son tus esposas; llévate contigo a Nivritti.
Su hijo se llama Viveka; pregúntale por las verdades.
¿Cuándo dormirás en el aposento divino con lo puro y lo impuro?
Cuando las dos esposas rivales se quieran bien, entonces hallarás a la Madre Shyama.
Al orgullo y a la avidya, tus padres, échalos fuera.
Si te arrastran al pozo de la ilusión, agárrate a la estaca de la paciencia.
Dharma y adharma son dos cabras; átalas a la estaca del desdén.
Si no obedecen la prohibición, sacrifícalas con la espada del conocimiento.
A los hijos de la primera esposa, persuádelos desde lejos;
si no atienden a la razón, ahógalos en el océano del conocimiento.
Dice Prasad: si lo logras, darás respuesta a la Muerte;
entonces, hijito, tesoro de tu padre, serás la mente que tu corazón desea.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no se ha de alcanzar a Dios en el mundo? El rey Janaka lo alcanzó. Ramprasad dijo que este mundo es un «biombo de engaño». Pero cuando uno alcanza la devoción a Sus pies de loto:

Este mundo mismo es una casa de diversión; yo como, bebo y disfruto de la diversión.
El rey Janaka, de gran resplandor, ¿qué defecto tenía?
Cuidando ambos lados, el de aquí y el de allá, se bebió el cuenco de leche.

(Todos ríen)

El Brahmo Samaj y el rey Janaka. El medio para el hombre de familia: vivir en soledad y el discernimiento

SRI RAMAKRISHNA — Pero no se puede ser el rey Janaka de golpe. El rey Janaka practicó muchas austeridades en soledad. Aun estando en el mundo,

hay que vivir de vez en cuando en soledad. Si uno se aparta del mundo y llora por Dios a solas aunque sea tres días, está bien. Incluso si, al tener ocasión, uno piensa en Él en soledad un solo día, también está bien. La gente llora una jarra entera de lágrimas por la esposa y los hijos; díganme, ¿quién llora por Dios? De vez en cuando hay que retirarse a la soledad y hacer prácticas espirituales para alcanzar a Dios. Al principio, metido en el mundo, en medio de las tareas, uno encuentra muchos obstáculos para aquietar la mente. Un árbol junto al camino: mientras es un retoño, si no se le pone una valla, las cabras y las vacas se lo comen. Al principio hace falta la valla; cuando el tronco ya ha crecido, no se necesita más. Aunque ates un elefante a su tronco, no pasa nada.

La enfermedad es el delirio. Y en la habitación donde está el enfermo con delirio hay una tinaja de agua y tamarindo en escabeche. Si quieres curarlo del delirio, hay que sacarlo de esa habitación. El hombre mundano es un enfermo de delirio; los objetos del mundo son la tinaja de agua; la sed de gozar de esos objetos es la sed de agua. Basta pensar en el tamarindo en escabeche para que se le haga agua la boca; no hace falta acercárselo. Y también hay cosas de esa clase en la casa: la compañía de las mujeres. Por eso hace falta el tratamiento en soledad.

Hay que vivir en el mundo después de alcanzar el discernimiento y el desapego. En el océano del mundo hay cocodrilos: la lujuria, la ira y los demás. Si te metes en el agua con el cuerpo untado de cúrcuma, no tienes que temer al cocodrilo. El discernimiento y el desapego son la cúrcuma. Distinguir entre lo real y lo irreal es lo que se llama discernimiento. Dios es lo real, la Realidad eterna. Todo lo demás es irreal, transitorio; dura dos días. Esta comprensión, y un amor ardiente por Dios. Una atracción hacia Él: amor. Como la atracción que las gopis sentían por Krishna. Escuchen un canto:

Otro medio: el amor ardiente por Dios, la atracción o ternura de las gopis

¡Ya suena la flauta allá en el bosque!
(Yo no puedo dejar de ir) (Shyam espera en el camino)
Digan, ¿irán o no irán?
Para ustedes Shyam es solo una manera de hablar;
para mí Shyam es dolor del corazón, amiga.
Para ustedes la flauta suena junto al oído;

mi flauta suena en medio del corazón.
La flauta de Shyam suena, sal, oh Radha;
sin ti no hay hermosura en el kunja.

Mientras cantaba esta canción con los ojos llenos de lágrimas, Thakur dijo a Keshab y a los demás devotos:

SRI RAMAKRISHNA — Crean o no en Radha y Krishna, hagan suya esta atracción; esfuércense por que surja en ustedes tal ansia por Dios. Donde hay ansia, se Le alcanza.

Capítulo 7

Viernes, 27 de octubre de 1882

---

saṁniyamyendriyagrāmaṁ sarvatra samabuddhayaḥ |
te prāpnuvanti mām eva sarvabhūtahite ratāḥ ||

Quienes, dominando el conjunto de los sentidos, con la mente ecuánime en todas partes, se entregan al bien de todos los seres, esos llegan a Mí mismo.

[Bhagavad Gita — 12:4]

Paseo en vapor con Keshab Sen — «Entregados al bien de todos los seres»

La marea ya ha empezado a bajar. El vapor avanza veloz hacia Calcuta. Por eso se le ha ordenado al capitán que, después de pasar el puente, prolongue un poco más el paseo hacia el Jardín de la Compañía. Muchos no saben hasta dónde ha llegado el vapor: están absortos escuchando a Sri Ramakrishna. No se dan cuenta de cómo pasa el tiempo.

Ahora están comiendo arroz inflado con coco. Todos han recogido un poco en el pliegue de sus ropas y están comiendo. Es una fiesta de alegría. Keshab se ha encargado de traer el arroz inflado. En ese momento Thakur ve que Vijay y Keshab están sentados, ambos con aire cohibido. Entonces Thakur parece querer reconciliarlos como a dos niños inocentes. «Entregado al bien de todos los seres».

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab) — ¡Mira! Aquí ha venido Vijay. Sus riñas y disputas son como la guerra entre Shiva y Rama. (Risas.) Shiva es el guru de Rama. Hubo guerra, y luego los dos hicieron las paces. Pero los fantasmas y espíritus de Shiva y los monos de Rama, ¡esos no acaban nunca con su pelea y su alboroto! (Grandes risas.)

«Entre los más cercanos suele ocurrir así. Lava y Kusha también combatieron contra Rama. Y además, sabes, madre e hija observan cada una su propio voto del martes. El bien de la madre y el bien de la hija parecen dos cosas distintas. Pero el bien de la una redunda en el bien de la otra, y el bien de la otra redunda en el bien de la una. Así también, uno de ustedes tiene un samaj (sociedad religiosa), y al otro también le hace falta uno. (Risas de todos.) Pero todo esto hace falta. Si dices: "El Señor mismo ha hecho el juego

divino, ¿qué necesidad hay allí de Jatila y Kutila?" ¡Sin Jatila y Kutila el juego divino no prospera! (Risas de todos.) Sin Jatila y Kutila no hay diversión. (Grandes risas.)

»Ramanuja es partidario del vishishtadvaita (no dualismo cualificado). Su guru era partidario del advaitavada (no dualismo). Al final los dos discreparon. Guru y discípulo se pusieron a refutar las doctrinas del otro. Así suele ocurrir. Sea como sea, siguen siendo de los nuestros.»

Capítulo 8

Viernes, 27 de octubre de 1882

---

pitāsi lokasya carācarasya tvam asya pūjyaç ca gurur garīyān |

na tvatsamo 'sty abhyadhikaḥ kuto 'nyo lokatraye 'py apratimaprabhāva ||

Tú eres el Padre del mundo, de lo que se mueve y de lo que no se mueve; Tú eres su objeto de adoración y su guru, el más venerable. No hay nadie igual a Ti; ¿cómo, pues, habría otro mayor, oh Tú, de poder incomparable en los tres mundos?

[Bhagavad Gita 11:43]

Enseñanza a Keshab — El oficio de guru y el Brahmo Samaj — El guru es uno: Satchidananda

Todos se regocijan. Thakur le dice a Keshab:

THAKUR — Tú no examinas la naturaleza de las personas antes de aceptarlas como discípulos, y por eso se producen estas divisiones.

Los hombres parecen todos iguales, pero cada uno tiene una naturaleza distinta. En uno predomina el sattvaguna, en otro el rajoguna, en otro el tamoguna. Los puli parecen todos iguales por fuera, pero uno lleva relleno de leche espesada, otro de pulpa rallada de coco y otro de legumbres de kalai. (Todos ríen).

¿Sabes cuál es mi actitud? Yo como, bebo y vivo, y la Madre lo sabe todo. Tres palabras me erizan la piel: guru, hacedor y padre.

»El guru es uno: Satchidananda. Él mismo enseñará. Mi actitud es la de un hijo. Se encuentran cientos de miles de hombres que son gurus. Todos quieren ser gurus. ¿Quién quiere ser discípulo? Enseñar a la gente es muy difícil. Solo puede hacerse si Él se te manifiesta directamente y te da la orden. Narada, Shukadeva y otros recibieron esa orden. Shankara la recibió. Si no hay orden, ¿quién va a escuchar tus palabras? ¡Ya conoces el fervor pasajero de Calcuta! Mientras se calienta con leña, la leche hierve y sube con un bufido. Retira la leña y no queda nada. La gente de Calcuta se deja llevar por el fervor del momento. Cavan un pozo aquí, diciendo: «Queremos agua».

¡Si allí encuentran roca, lo dejan! Empiezan a cavar en otro sitio. Allí topan con arena, ¡y lo dejan! ¡Empiezan a cavar en otro lugar! ¡Así es!

Además, no basta con imaginar que has recibido la orden. Él se manifiesta de verdad, directamente, y habla. Entonces puede dar la orden. ¡Cuánta fuerza tiene entonces esa palabra! Hace tambalear las montañas. ¿Y con meras conferencias? La gente escuchará unos días y luego se olvidará. No hará lo que se le ha dicho.

Recuerdo — Visión de Haldarpukur con el ojo espiritual

THAKUR — En mi tierra hay un estanque que se llama Haldarpukur. Cada mañana la gente defecaba en la orilla. Los que venían por la mañana soltaban toda clase de insultos. Y al día siguiente, lo mismo otra vez. ¡Aquello no paraba! (Todos ríen). La gente avisó a la Compañía. Mandaron a un ordenanza. Y en cuanto pegó un papel que decía «No defecar», ¡todo se acabó! (Todos ríen).

El que quiere enseñar a la gente necesita su insignia de autoridad. Si no, se convierte en motivo de risa. Uno mismo ni siquiera lo ha logrado, y aun así enseña a otros. Es un ciego guiando a otro ciego. (Risas). Más daño que provecho. Cuando se alcanza a Dios, se abre la visión interior y se puede entender la enfermedad de cada uno. Entonces sí se puede dar instrucción.

ahaṅkāravimūḍhātmā kartāham iti manyate

El alma confundida por el orgullo piensa: «Yo soy el hacedor».

THAKUR — Si no hay orden, surge el orgullo de pensar: «Yo estoy enseñando a la gente». El orgullo nace de la ignorancia. En la ignorancia se siente: «Yo soy el hacedor». Dios es el hacedor, Dios lo hace todo, yo no hago nada; quien se da cuenta de esto es un jivanmukta. De este sentimiento, «yo soy el hacedor, yo soy el hacedor», nacen todo el dolor y toda la inquietud.

Capítulo 9

Viernes, 27 de octubre de 1882

---

tasmād asaktaḥ satataṁ kāryaṁ karma samācara |
asakto hy ācaran karma param āpnoti puruṣaḥ ||

Por tanto, sin apego, cumple siempre la obra que debe cumplirse; pues el hombre que obra sin apego alcanza lo Supremo.

[Bhagavad Gita 3:19]

Instrucción a Keshab y a los demás brahmos sobre el karma-yoga

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab y a los demás devotos) — Ustedes dicen: «Hacer el bien al mundo». ¿Es que el mundo es algo tan pequeño? Y tú, ¿quién eres para hacer el bien al mundo? Ten una visión de Él mediante las prácticas espirituales. Alcánzalo. Solo si Él te da el poder podrás hacer el bien a todos. De otro modo, no.

UN DEVOTO — ¿Debo abandonar todas las obras hasta que Lo alcance?

SRI RAMAKRISHNA — No. ¿Por qué habrías de abandonar las obras? Pensar en Dios, cantar Su nombre y Sus glorias, cumplir con las devociones cotidianas: todo eso hay que hacerlo.

UN DEVOTO BRAHMO — ¿Y las obras del mundo? ¿Los asuntos mundanos?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, también harás lo que sea necesario para sostener la vida de familia. Pero en soledad, llorando, has de rogarle a Él que puedas hacer esas obras de manera desinteresada. Y dirás: «Oh Dios, reduce mis obras mundanas, pues, Señor, veo que cuando tengo demasiadas obras que hacer, Te olvido. Creo que estoy haciendo una obra desinteresada, pero acaba siendo una acción movida por el deseo de obtener un fruto. Tal vez, al querer dar demasiadas limosnas y repartir demasiada comida, me nace el deseo de recibir honores de la gente».

Conversación previa con Shambhu Mallik sobre la caridad y otras obras

«Shambhu Mallik habló de hospitales, dispensarios, escuelas, caminos, estanques. Yo le dije: lo que se te presenta y no puedes dejar de hacer, eso sí hay que hacerlo sin apego al fruto. No es bueno enredarse a propósito en demasiadas tareas: se acaba olvidando a Dios. En Kalighat, uno se dedicó solo a dar limosnas y se perdió el darshan de Kali. (Risas) Primero hay que tener el darshan de Kali, como sea, aunque haya que soportar empujones; después, da tantas limosnas como quieras, o no las des. Si quieres, da mucho. La obra es para alcanzar a Dios. Por eso le dije a Shambhu: si Dios se te manifiesta, ¿le dirás: "Construye unos cuantos hospitales y dispensarios"? (Risas) El devoto jamás dice eso; más bien dirá: "¡Señor! Dame un lugar a Tus pies de loto, tenme siempre contigo, concédeme devoción pura a Tus pies de loto".

»El karma-yoga es muy difícil. Las obras que las escrituras mandan hacer son muy difíciles de cumplir en el Kaliyuga. La vida depende del alimento. No se pueden hacer muchas obras. Si, cuando hay fiebre, uno recurre al tratamiento lento del médico hindú tradicional, el enfermo se muere. No se puede esperar mucho. ¡Ahora hace falta el remedio de D. Gupta! En el Kali-yuga, el bhakti-yoga: cantar el nombre y las glorias del Señor, y la oración. El bhakti-yoga es la ley de esta era. (A los devotos brahmos) También el de ustedes es bhakti-yoga: ustedes cantan el nombre de Dios, cantan el nombre y las glorias de la Madre. ¡Dichosos ustedes! Su actitud es hermosa. No dicen, como los vedantistas, que el mundo es como un sueño. No son brahmajnanis de esa clase; son devotos. Dicen que Dios es una Persona, y eso también está bien. Son devotos. Si Lo llaman con el corazón anhelante, sin duda Lo encontrarán».

Capítulo 10

Viernes, 27 de octubre de 1882

En casa de Surendra, con Narendra y otros

El vapor regresó a Koylaghat. Todos se prepararon para desembarcar. Al salir de la cabina, vieron que la luna llena de Kojagar sonreía y que el seno del Bhagirathi[66] se había convertido en un campo de juego para la luz de la luna. Se mandó traer un carruaje para Sri Ramakrishna. Poco después, Thakur subió al carruaje con M. y uno o dos devotos. Nandalal, el sobrino de Keshab, también subió, pues acompañaría a Thakur un trecho del camino.

Cuando todos estuvieron sentados en el carruaje, Thakur preguntó: «¿Dónde está él? ¿Dónde?», es decir: «¿Dónde está Keshab?». Al instante llegó Keshab, solo, con una sonrisa en el rostro. Al llegar, preguntó: «¿Quiénes van con él?». Cuando todos estuvieron sentados en el carruaje, Keshab se postró hasta el suelo y tomó el polvo de los pies de Thakur. Thakur, a su vez, lo saludó con cariño y se despidió de él.

El carruaje echó a andar. El barrio inglés. Una hermosa avenida. A ambos lados del camino había hermosos edificios. Había salido la luna llena, y los edificios parecían descansar bajo sus rayos puros y frescos. En las puertas ardían lámparas de gas y, en las habitaciones, hileras de luces; aquí y allá, unas damas inglesas cantaban acompañándose con el armonio y el piano. Thakur iba riendo de dicha. De pronto dijo: «Tengo sed. ¿Qué hago?». ¿Qué hacer? Nandalal detuvo el carruaje junto al «India Club», subió a buscar agua y la trajo en un vaso de cristal. Thakur preguntó sonriendo: «El vaso está lavado, ¿verdad?». Nandalal respondió: «Sí». Thakur bebió el agua de aquel vaso.

Tiene la naturaleza de un niño. Cuando el carruaje echa a andar de nuevo, Thakur saca la cabeza y mira a la gente, los carruajes, los caballos, la luz de la luna. En todo halla dicha.

Nandalal se bajó en Kolutola. El carruaje de Thakur llegó a la calle Simulia, a la casa del señor Suresh Mitra. Thakur lo llamaba Surendra. Surendra era un gran devoto de Thakur.

---

[66]Bhagirathi: Nombre sagrado del Ganges.

Pero Surendra no estaba en casa. Había ido a su nuevo jardín. La gente de la casa abrió la habitación de abajo para que se sentaran. Había que pagar el carruaje. ¿Quién lo pagaría? Si Surendra hubiera estado, lo habría pagado él. Thakur dijo a un devoto: «Anda, pídeles a las mujeres de la casa el dinero para pagar el carruaje. ¿Es que ellas no saben que sus maridos van y vienen?». (Risa de todos.)

Narendra vivía en el mismo barrio. Thakur mandó llamarlo. Mientras tanto, la gente de la casa acomodó a Thakur en la habitación del piso de arriba. En el suelo había una sábana extendida y, encima, unos cuantos almohadones. En la pared colgaba un cuadro al óleo preparado con especial esmero por Surendra, en el que Thakur le mostraba a Keshab la armonía de todas las religiones: hindú, musulmana, cristiana, budista. Y también la armonía de todas las sectas: vaishnava, shakta, shaiva y las demás.

Thakur estaba sentado, conversando alegremente, cuando llegó Narendra; entonces la dicha de Thakur pareció duplicarse. Dijo: «¡Qué paseo dimos hoy en vapor con Keshab Sen! Estaba Vijay, y estaban todos estos». Señalando a M., dijo: «Pregúntale a este cómo les dije a Vijay y a Keshab: "Madre e hija, el martes", y que sin Jatila y Kutila el juego divino no se sostiene; todas esas cosas. (A M.) ¿No es así, eh?».

M. — Sí, señor.

Se hizo de noche y Surendra aún no había vuelto. Thakur tenía que ir a Dakshineswar y no podía demorarse más; eran las diez y media de la noche. La luz de la luna iluminaba la calle.

Llegó el carruaje. Thakur subió. Narendra y M. le hicieron una reverencia y volvieron cada uno a su casa en Calcuta.

Sección III

Visita al Brahmo Samaj de Sinthi — conversación gozosa con Shivanath y otros devotos brahmos

Capítulo 1

Sábado, 28 de octubre de 1882

Sri Ramakrishna en el recinto de la fiesta

Sri Sri Paramahamsadeva ha venido a visitar el Brahmo Samaj de Sinthi. Es el sábado 28 de octubre de 1882 d. C. (12 de Kartik), segundo día lunar de la quincena oscura.

Hoy se celebra aquí la gran fiesta semestral del Brahmo Samaj. Por eso el Señor Sri Ramakrishna ha sido invitado.

Hacia las tres o las cuatro de la tarde, acompañado de algunos devotos, llegó en coche desde el templo de Kali de Dakshineswar a la hermosa casa con jardín de Sri Benimadhav Pal.

En esta casa con jardín se celebran las reuniones del Brahmo Samaj. Thakur ama mucho al Brahmo Samaj, y los devotos brahmos, a su vez, le tienen una inmensa devoción y un profundo respeto. El día anterior, viernes por la tarde, había venido desde el templo de Kali hasta Calcuta con sus devotos, llenos de alegría, a bordo de un vapor que surcaba el pecho del Ganges, junto con Keshab Chandra Sen y sus discípulos.

Sinthi está cerca de Paikpara, a unos cuatro kilómetros y medio al norte de Calcuta. Ya he dicho que la casa con jardín es hermosa. El lugar es muy retirado y particularmente propicio para la adoración de Dios. El dueño del jardín celebra la gran fiesta dos veces al año: una en otoño y otra en primavera. Con motivo de esta gran fiesta invita a muchos devotos de Calcuta y de los pueblos cercanos a Sinthi. Por eso han venido hoy desde Calcuta Shivanath y otros devotos. Muchos de ellos han tomado parte en la adoración de la mañana y esperan ahora la del atardecer. Además, han oído que por la tarde llegará un gran santo y que podrán ver su figura radiante de dicha, beber el néctar de sus palabras que cautivan el corazón, escuchar sus dulces cantos devocionales y contemplar su danza llena de amor a Dios, rara incluso entre los dioses.

Por la tarde el jardín se ha llenado de gente. Unos están sentados en bancos de madera a la sombra de las enramadas; otros pasean con sus amigos por la orilla del hermoso estanque. Muchos están sentados desde

temprano en los mejores asientos de la sala del Samaj, esperando la llegada de Sri Ramakrishna. A la entrada del jardín hay un puesto de betel. Al entrar, uno diría que es una casa en día de adoración, donde por la noche habrá una representación teatral. Todo alrededor está lleno de alegría. La dicha resplandece en el cielo azul del otoño. Desde el amanecer, la brisa de la alegría sopla entre los árboles, las enredaderas y los arbustos del jardín. El cielo, las criaturas, los árboles y las lianas parecen cantar al unísono:

«¡Hoy, qué brisa de alegría sopla en el alma, bajo los rayos benditos de Dios!»

Todos parecen sedientos de la visión de Dios.

En ese momento llegó el coche de Sri Sri Paramahamsadeva y se detuvo frente a la sala del Samaj.

Todos se levantan y reciben al gran santo. Ha llegado. La gente lo rodea formando un círculo.

En la sala principal de la casa del Samaj se ha preparado el estrado. Ese lugar está lleno de gente. Delante hay una galería donde está sentado Paramahamsadeva, y también ahí hay gente. En las dos habitaciones a ambos lados de la galería hay asimismo gente, y en las puertas de esas habitaciones otros están de pie, estirando el cuello. La hilera de escalones que da acceso a la galería se extiende de un extremo al otro, y esos escalones también están repletos de gente. No lejos de los escalones, junto a dos o tres árboles, hay una enramada con algunos bancos de madera; desde allí también la gente mira hacia el gran santo con el cuello estirado y el oído atento. Hay hileras de árboles frutales y árboles en flor, con un camino en medio. Los árboles se mecen y se balancean levemente con la brisa, como si inclinaran la cabeza de alegría para darle la bienvenida.

Thakur Paramahamsadeva tomó asiento sonriendo. Y todos los ojos se posaron a la vez en su figura radiante de dicha.

Es como en el teatro: mientras la función no empieza, entre los espectadores unos ríen, otros hablan de asuntos mundanos, otros pasean solos o con amigos, otros mascan betel, otros fuman tabaco; pero en cuanto sube el telón, todos callan y, con la mente absorta y la mirada fija, contemplan el espectáculo. O como las abejas, que revolotean de flor en flor y, al dar con el loto, abandonan las demás flores y acuden veloces a beber la miel del loto.

Capítulo 2

Sábado, 28 de octubre de 1882

Mām ca yo 'vyabhicāreṇa bhakti-yogena sevate,
sa guṇān samatītyaitān brahma-bhūyāya kalpate.

Quien me sirve con devoción inquebrantable trasciende estas tres gunas y se vuelve apto para ser Brahman.

[Gita — 14.26]

Conversando con los devotos

Con el rostro sonriente, Thakur miró a Shivanath y a los demás devotos y dijo:

SRI RAMAKRISHNA —¡Aquí está Shivanath! Miren, ustedes son devotos, y verlos me da mucha dicha. Así es el fumador de cáñamo: cuando ve a otro fumador de cáñamo, se pone contentísimo. Quizá hasta le dé un abrazo. (Risas de Shivanath y de todos.)

La naturaleza de los hombres de mundo — la gran importancia del Nombre

SRI RAMAKRISHNA —A los que veo que no tienen la mente en Dios, les digo: «Vayan a sentarse allí, un poco más allá». O les digo: «Vayan a ver los hermosos edificios» (todos los templos del recinto de Kali de Rasmani). (Risas de todos.)

»También he visto que, junto con los devotos, viene gente frívola, de mentalidad muy mundana. No les gustan las conversaciones sobre Dios. Puede que los devotos lleven largo rato hablando conmigo de Dios. Pero estos otros ya no aguantan seguir sentados; se inquietan. Una y otra vez les susurran al oído: «¿Cuándo se van? ¿Cuándo se van?». Quizá los devotos les digan: «Esperen un poco, nos iremos dentro de un rato». Entonces los otros, molestos, dicen: «Pues hablen ustedes; nosotros vamos a sentarnos en el bote». (Risas de todos.)

»Si les dices a los hombres de mundo que lo abandonen todo y se sumerjan en los pies de loto de Dios, nunca te escucharán. Por eso, para atraer a

los mundanos, los dos hermanos Gaur[67] y Nitai[68] se pusieron de acuerdo y dispusieron lo siguiente: «Caldo de pez magur, regazo de una joven, ¡repite el nombre de Dios!». Muchos iban a repetir el nombre de Dios, tentados por las dos primeras cosas. Pero en cuanto probaban un poco del néctar del nombre del Señor, comprendían que el «caldo de pez magur» no es otra cosa que las lágrimas que se derraman por amor a Dios; que la «joven» es la tierra; y que el «regazo de la joven» es revolcarse en el polvo por amor a Dios.

»Nitai, de un modo u otro, hacía que repitieran el nombre de Dios. Chaitanyadeva dijo que el Nombre de Dios tiene una gloria inmensa. Puede que el fruto no llegue pronto, pero tarde o temprano llegará sin duda. Es como cuando alguien había dejado una semilla sobre la cornisa de una casa; pasado mucho tiempo, la casa se vino abajo y quedó en ruinas, y entonces aquella semilla cayó a la tierra, se convirtió en árbol y también dio su fruto.

La naturaleza humana y los tres gunas — sattva, rajas y tamas de la devoción

SRI RAMAKRISHNA —Así como en los hombres de mundo están presentes los tres gunas, sattva, rajas y tamas, también en la devoción están presentes las tres cualidades, sattva, rajas y tamas.

»¿Saben cómo es el sattva del hombre de mundo? La casa está deteriorada por aquí y por allá, y él no la repara. Las palomas cagan en la galería de culto, el patio se llena de verdín, y él ni se da cuenta. Los muebles son viejos y no se esfuerza por arreglarlos. En cuanto a la ropa, cualquier prenda le sirve. Es un hombre muy tranquilo, cortés, compasivo, afable; no hace mal a nadie.

»Y el rajas del hombre de mundo tiene también sus señales. Reloj, cadena de reloj, dos o tres anillos en los dedos. Los muebles de la casa, muy elegantes. En las paredes, el retrato de la reina, el retrato del príncipe, el retrato de algún gran personaje. La casa, encalada, sin una sola mancha en ningún sitio. Toda clase de ropa de buena calidad. También uniformes para los criados. Todo así, de este estilo.

[67] Chaitanya (Gauranga).

[68] Nombre familiar de Nityananda, discípulo y compañero de Chaitanya.

»El tamas del hombre de mundo se reconoce en esto: el sueño, la lujuria, la ira, el orgullo y cosas por el estilo.

»Y luego está el sattva de la devoción. El devoto que tiene sattva medita en el mayor secreto. Quizá medite dentro del mosquitero, y todos piensan: «Está acostado; seguramente no durmió por la noche y por eso tarda en levantarse». En cuanto al cuerpo, lo cuida solo lo justo para mantener el estómago lleno; con arroz y verduras le basta. No hace ostentación con la comida. No hay pompa en el vestido. No hay boato en los muebles de la casa. Y el devoto sáttvico jamás adula a nadie para recibir dinero.

»Si en la devoción hay rajas, ese devoto quizá lleve una marca sagrada en la frente y un rosario de rudraksha[69]. Y en el rosario, de trecho en trecho, una cuenta de oro. (Risas de todos.) Cuando rinde culto a Dios, lo hace vestido con ropa de seda sin teñir.

[69]Semilla de una baya utilizada para las cuentas de los rosarios.

Capítulo 3

Sábado, 28 de octubre de 1882

---

klaibyaṁ mā sma gamaḥ pārtha naitat tvayyupapadyate |
kṣudraṁ hṛdayadaurbalyaṁ tyaktvottiṣṭha paraṁtapa ||

No te rindas a la cobardía, oh Partha; no es digna de ti. Abandona esa despreciable flaqueza de corazón y levántate, oh azote de enemigos.
[Bhagavad Gita 2.3]

SRI RAMAKRISHNA — Aquel en quien se manifiesta el *tamas* de la devoción tiene una fe ardiente. Un devoto así obliga al Señor como un bandido obliga a un hombre a entregar su riqueza. «¡Golpeen, maten, aten!». Tal es la disposición de un bandido.

Thakur, con la mirada en lo alto y la voz empapada de amor, canta:

¿Quién desea Gaya, Ganga, Prabhas y demás, Kashi o Kanchi,
si diciendo «Kali, Kali, Kali» mi ajapa llega a su fin?
Quien dice «Kali» en las tres sandhyas, ¿qué ha de querer de la puja y la sandhya?
La sandhya vaga en su busca, pero nunca logra unirse a él.
La compasión, los votos, la caridad y demás ya no ocupan su mente;
los sacrificios y ritos de Madana están en los pies rojos de Brahmamayi.
Las virtudes del nombre de Kali, ¿quién podría conocerlas?
Mahadeva, el dios de los dioses, las canta con sus cinco bocas.

Thakur, arrebatado en éxtasis, como si estuviera iniciado en un *agnimantra*, canta:

La grandeza del Nombre y el pecado — Tres clases de maestros religiosos

Si muero, oh Madre, diciendo «Durga, Durga»,
Al final, a este pobre, ¿cómo no lo salvarás? Ya se verá, oh Shankari.

«¡Cómo! ¡He pronunciado Su Nombre, y todavía va a haber pecado en mí! ¡Soy Su hijo! ¡Heredero de Su poder y gloria! ¡Hay que tener un empuje así!

»Si se le cambia el rumbo al *tamoguna*, se alcanza la realización de Dios. Exígele con fuerza: Él no es un extraño, es de los tuyos. Y mira, este mismo *tamas* se puede usar también para el bien de los demás. Hay tres clases de médicos: el superior, el mediano y el ínfimo. El médico que llega, toma el pulso, dice "Toma la medicina, ¿eh?" y se va es el ínfimo: no se preocupa por saber si el enfermo la tomó o no. El médico que se esfuerza mucho en

convencer al enfermo de que tome la medicina, el que le dice con dulzura: "Pero, hombre, sin la medicina, ¿cómo vas a curarte? Anda, querido, tómala; yo mismo te la preparo, tómala", ese es el médico mediano. Y el médico que, al ver que el enfermo se niega por completo a tomarla, le pone la rodilla sobre el pecho y se la hace tragar a la fuerza, ese es el superior. Ese es el *tamoguna* del médico; esta cualidad beneficia al enfermo, no le hace ningún daño.

»Como los médicos, también los maestros religiosos son de tres clases. El que da la enseñanza religiosa y no vuelve a interesarse por sus discípulos es un maestro religioso ínfimo. El que, por el bien de sus discípulos, les explica una y otra vez las enseñanzas para que puedan asimilarlas, el que suplica y ruega mucho y les muestra cariño, es un maestro religioso de rango medio. Y al maestro religioso que llega incluso a emplear la fuerza cuando los discípulos se niegan por completo a escuchar, lo llamo maestro religioso superior».

Capítulo 4

Sábado, 28 de octubre de 1882

«Yato vacho nivartante. Aprapya manasa saha.»

«Aquello de lo cual las palabras retroceden, junto con la mente, sin poder alcanzarlo.»

[Taittiriya Upanishad — 2.4]

La naturaleza de Brahman no puede expresarse con palabras

Un devoto brahmo preguntó:

UN DEVOTO BRAHMO — ¿Dios es con forma o sin forma?

SRI RAMAKRISHNA — No se le pueden poner límites. Es sin forma y también con forma. Para el devoto es con forma. Para los jnanis, es decir, para aquellos a quienes el mundo les ha parecido un sueño, Él es sin forma. El devoto sabe: «Yo soy una cosa, el mundo es otra». Por eso Dios se muestra al devoto como una persona (el Dios Personal). El jnani —como el vedantista — solo discierne: «Esto no, esto no». Con el discernimiento, el jnani llega a sentir en su interior: «Yo soy irreal, y el mundo también es irreal, como un sueño». El jnani siente a Brahman en su interior. Pero no puede expresar con palabras lo que Él es.

«¿Sabes cómo es? Es como un océano de Satchidananda, sin orillas ni límites. Con el frío de la devoción, en algunos lugares el agua se vuelve hielo; se cuaja en forma de hielo. Es decir, para el devoto Él se manifiesta como una persona, y a veces toma una forma concreta. Cuando sale el sol del conocimiento, ese hielo se derrite, y entonces ya no se siente a Dios como una persona. Tampoco se ve ya su forma. Lo que Él es no puede decirse con palabras. ¿Quién lo diría? Quien iba a decirlo ya no existe. Ya no encuentra su ‘yo'.

»Discerniendo y discerniendo, el ‘yo' y todo eso desaparecen. Primero le quitas a la cebolla la cáscara roja; después viene la cáscara blanca y gruesa. Si sigues pelando así, una y otra vez, adentro ya no encuentras nada.

»Allí donde no se encuentra el propio ‘yo' —y además, ¿quién lo busca? —, ¿quién podrá decir cómo se percibe la naturaleza de Brahman?

»Una muñeca de sal fue a medir el océano. Apenas entró en el mar, se fundió y se hizo una con él. ¿Quién iba a dar noticias entonces?

»Esta es la señal del conocimiento pleno: cuando llega el conocimiento pleno, el hombre queda en silencio. Entonces la muñeca de sal del 'yo' se disuelve en el océano de Satchidananda y se hace una con él, y ya no queda ni rastro del sentido de diferencia.

»Mientras el discernimiento no termina, la gente discute y alborota sin parar. Cuando termina, se calla. Cuando el cántaro está lleno, cuando el agua del cántaro y el agua del estanque son una sola, ya no hay ruido. Mientras el cántaro no se llena, hay ruido.

»La gente de antes decía que, si un barco llegaba a las aguas negras, no volvía».

Pero el «yo» no se va

SRI RAMAKRISHNA — Muerto el «yo», se acaba el embrollo (risas). Por más que disciernas mil veces, el «yo» no se va. Para ti y para mí, el «yo» del devoto es bueno.

«Para el devoto, Brahman es con atributos. Es decir, Él se manifiesta como una persona, con una forma. Él escucha las oraciones. Esas oraciones que ustedes hacen, se las hacen a Él. Ustedes no son vedantistas, no son jnanis: son devotos. Acepten o no a Dios con forma, no importa. Basta con sentir que Dios es una persona: la persona que escucha las oraciones, que crea, sostiene y disuelve, una persona de poder infinito.

»Por el camino de la devoción se lo alcanza con facilidad».

Capítulo 5

Sábado, 28 de octubre de 1882

---

bhaktyā tv ananyayā śakya aham evaṁvidho 'rjuna |
jñātuṁ draṣṭuṁ ca tattvena praveṣṭuṁ ca paraṁ-tapa ||

Pero, mediante la devoción exclusiva, oh Arjuna, esa forma mía puede ser conocida y vista en su verdad, y también se puede entrar en ella, oh azote de enemigos.

[Bhagavad Gita — 11.54]

Visión de Dios — ¿con forma o sin forma?

Un devoto brahmo preguntó:

DEVOTO BRAHMO — Señor, ¿se puede ver a Dios? Y si se le puede ver, ¿por qué no lo vemos?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, por supuesto que se le puede ver. Se le ve con forma, y también se le ve sin forma. Pero ¿cómo te lo voy a explicar?

DEVOTO BRAHMO — ¿Por qué medio se le puede ver?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Puedes llorar por Él con intenso anhelo?

«La gente derrama una jarra entera de lágrimas por un hijo, por una esposa, por el dinero. Pero ¿quién llora por Dios? Mientras el niño se entretiene con su chupete, la madre hace la comida y todas las tareas de la casa. Pero cuando al niño ya no le gusta el chupete, lo tira y rompe a llorar a gritos; entonces la madre retira del fuego la olla de arroz y viene corriendo, a toda prisa, para tomar al niño en brazos».

DEVOTO BRAHMO — ¡Señor! ¿Por qué hay tantas opiniones sobre la naturaleza de Dios? Unos dicen que tiene forma, otros que no tiene forma; y además, entre los que sostienen que tiene forma, oigo hablar de formas muy diversas. ¿Por qué tanta confusión?

SRI RAMAKRISHNA — El devoto cree que Dios es tal como lo ve. En verdad no hay ninguna confusión. Si de alguna manera se logra llegar a Él una sola vez, Él mismo lo hace comprender todo. Ni siquiera has ido a ese barrio: ¿cómo vas a enterarte de todo lo que pasa allí?

«Un hombre había ido a aliviarse. Vio un animal en un árbol. Fue y le dijo a otro: "Mira, en tal árbol acabo de ver un animal precioso, de color rojo". El otro respondió: "Yo también lo vi cuando fui a aliviarme. Pero ¿por qué iba a ser rojo? ¡Es verde!". Otro dijo: "No, no, yo lo vi: ¡es amarillo!". Y otros más dijeron: "No, es color tabaco, violeta, azul", y así sucesivamente. Al final, se armó una disputa. Entonces fueron al pie del árbol y vieron a un hombre sentado allí. Le preguntaron, y él dijo: "Yo vivo al pie de este árbol y conozco muy bien a ese animal. Todo lo que ustedes dicen es verdad. A veces es rojo, a veces verde, a veces amarillo, a veces azul, ¡y a veces toma tantos otros colores! Tiene muchos colores. Y a veces lo veo sin ningún color. A veces con atributos, a veces sin atributos".

»Es decir, solo quien piensa en Dios constantemente, a todas horas, puede saber cuál es su naturaleza. Solo esa persona sabe que Él se muestra de muchas formas, de muchas maneras: que tiene atributos y que también carece de ellos. Solo quien vive al pie del árbol sabe que el camaleón tiene muchos colores, y que a veces no tiene ningún color. Los demás solo discuten y disputan, y sufren por ello.

»Kabir decía: "El que no tiene forma es mi padre; el que tiene forma es mi madre".

»Dios se muestra bajo la forma que el devoto ama; ¡Él es quien ama tiernamente a sus devotos!

»Dice el Purana que, por su devoto heroico Hanuman, Él tomó la forma de Rama».

Explicación de las formas de Kali y Shyam — Al «Infinito» no se le puede conocer

«Ante el razonamiento del Vedanta, las formas y todo eso se esfuman. La conclusión final de ese razonamiento es esta: Brahman es real, y el mundo, con nombre y forma, es irreal. Mientras persiste la identificación con la idea de "yo soy devoto", es posible ver a Dios con forma y sentirlo como una Persona. Desde el punto de vista del razonamiento, la identificación con el "yo soy devoto" mantiene al devoto un poco lejos de Dios.

»¿Por qué la forma de Kali o de Shyam mide tres codos y medio? Porque está lejos. Por estar lejos, el sol parece pequeño. Acércate, y entonces te parecerá tan inmenso que no podrás concebirlo. ¿Y por qué la forma de Kali

o de Shyam es negra? También por la distancia. Es como el agua de un gran estanque: vista de lejos, parece verde, azul o negra; acércate, toma el agua en la mano y mírala: no tiene ningún color. El cielo, visto de lejos, parece azul; míralo de cerca: no tiene ningún color.

»Por eso digo que, según el razonamiento de la filosofía del Vedanta, Brahman no tiene atributos. No se puede decir con palabras cuál es su naturaleza. Pero mientras tú mismo seas real, también el mundo será real. También son reales las muchas formas de Dios, y también es real sentir a Dios como Persona.

»El camino de la devoción es el camino de ustedes. Es muy bueno, es un camino fácil. ¿Se puede conocer acaso a Dios, que es infinito? ¿Y qué necesidad hay de conocerlo? Ahora que he recibido este excepcional nacimiento humano, lo que yo necesito es tener devoción a sus pies de loto.

»Si una jarra de agua me quita la sed, ¿qué necesidad tengo de medir cuánta agua hay en el estanque? Yo me emborracho con media botella de licor; ¿qué necesidad tengo de calcular cuánto pesa todo el licor que hay en la taberna? ¿Y qué necesidad hay de conocer al Infinito?».

Capítulo 6

Sábado, 28 de octubre de 1882

---

yastvātmaratireva syād ātmatṛptaś ca mānavaḥ |
ātmany eva ca santuṣṭas tasya kāryaṃ na vidyate ||

Mas el hombre que se deleita solo en el Ser, que se sacia en el Ser y que está plenamente satisfecho en el Ser, para él no hay acción que realizar.
[Bhagavad Gita 3.17]

Los signos de haber alcanzado a Dios: los siete planos y el conocimiento de Brahman

SRI RAMAKRISHNA — En los Vedas se describen muchos estados distintos de quien conoce a Brahman[70]. El camino del conocimiento es un camino muy difícil. Si queda siquiera un rastro de inclinación mundana, de apego a la lujuria y la codicia[71], no surge el conocimiento. Este camino no es para el Kaliyuga.

«Acerca de esto, los Vedas hablan de los siete planos. Estos siete planos son las moradas de la mente. Cuando la mente está en el mundo, sus moradas son el órgano genital, el ano y el ombligo. Entonces la mente no mira hacia lo alto: solo se ocupa de la lujuria y la codicia. El cuarto plano de la mente es el corazón. Allí se produce el primer despertar espiritual y se ve luz por todas partes. Quien ve esa luz divina se queda atónito y balbucea: «¡¿Qué es esto?! ¡¿Qué es esto?!». Entonces la mente ya no baja hacia el mundo.

»El quinto plano de la mente es la garganta. Quien tiene la mente en ese plano queda libre de la ilusión y de toda ignorancia, y ya no le agrada oír ni hablar de nada que no sea Dios. Si alguien habla de otra cosa, se levanta y se va de allí.

---

[70] Brahmajnani: Conocedor de Brahman.

[71] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

»El sexto plano de la mente es la frente. Cuando la mente llega allí, se contempla día y noche la forma de Dios. Todavía queda un poco de «yo». Esa persona, al ver aquella forma incomparable, enloquece e intenta tocarla y abrazarla, pero no puede. Es como la luz dentro de una linterna: uno diría que ya va a tocar la luz, que está a punto de tocarla; pero, como hay un cristal de por medio, no se puede tocar.

»La coronilla es el séptimo plano. Cuando la mente llega allí, sobreviene el samadhi y quien conoce a Brahman tiene la visión directa de Brahman. Pero en ese estado el cuerpo no dura mucho. La persona permanece inconsciente, no puede comer nada y, si le pones leche en la boca, se le escurre. En este plano la muerte llega a los veintiún días. Ese es el estado del brahmajnani. El camino de ustedes es el de la devoción. El camino de la devoción es muy bueno y fácil.»

Con el samadhi se abandonan las acciones. Recuerdo del pasado: Thakur abandona la ofrenda de agua y otros ritos

«Una vez alguien me dijo: «¡Señor! ¿Podría usted enseñarme el samadhi?». (Todos ríen.)

»Cuando llega el samadhi, se abandonan todas las acciones. Se abandonan la adoración, el japa y las demás prácticas, y también las ocupaciones mundanas. Al principio hay mucho alboroto y actividad. Cuanto más se avanza hacia Dios, más disminuye el despliegue de actividad. Hasta el canto del Nombre y de las glorias de Dios llega a cesar. (A Shivanath) Antes de que llegaras a la reunión, se hablaba mucho de tu nombre y de tus cualidades. En cuanto llegaste, todo eso cesó. Entonces la dicha está solo en verte. Entonces la gente dice: «¡Ah, aquí está Shivanath Babu, ha llegado!». Todo lo demás que se decía sobre ti se acaba.

»Después de que me sobrevino este estado, fui a hacer la ofrenda ritual de agua[72] con agua del Ganges y vi que el agua se me escurría entre los dedos. Entonces, llorando, le pregunté a Haladhari: «¡Hermano, qué me ha pasado!». Haladhari me dijo: «A esto se le llama tener los dedos de la mano

[72]Tarpana: Ofrenda ritual de agua a las deidades y a los antepasados.

[73]Galitahasta: «mano que se deshace». Las manos no retienen el agua durante el tarpana. Tras la visión de Dios, el agua se escurre entre los dedos y cesan el tarpana y los demás ritos.

separados[73]». Después de ver a Dios, ya no se realizan la ofrenda ritual de agua ni las demás acciones.

»En el canto colectivo de himnos, al principio se canta: «¡Mi Nitai es un elefante embriagado! ¡Mi Nitai es un elefante embriagado!». Cuando el sentimiento se intensifica, quien canta solo dice: «¡Elefante! ¡Elefante!». Después, solo le queda en la boca la palabra «Elefante». Al final, diciendo solo «Ele», cae en bhavasamadhi. Entonces esa persona, que hasta ese momento cantaba, se queda callada.

»Es como en un banquete de brahmanes: al principio hay mucho alboroto. Cuando todos se han sentado con el plato de hoja delante, el alboroto disminuye bastante y solo se oye: «¡Trae luchi! ¡Trae luchi!». Luego, cuando empiezan a comer los luchi y el guiso, el ruido disminuye en doce dieciseisavos (tres cuartas partes). Cuando sirven el yogur, solo se oye «¡sorbo, sorbo!» (todos ríen); casi se puede decir que no hay ruido. Después de comer, el sueño. Entonces todo es silencio.

»Por eso digo que al principio hay mucho alboroto y actividad. Cuanto más se avanza por el camino de Dios, más disminuyen las acciones. Al final, el abandono de las acciones y el samadhi.

»Cuando la nuera de una casa está encinta, la suegra le reduce las tareas; al décimo mes casi no tiene que hacer nada. Cuando nace el niño, abandona del todo el trabajo. La madre solo se ocupa de cuidar al niño. Los quehaceres de la casa los hacen la suegra, la cuñada, la concuñada: todas ellas.»

El cuerpo de los avataras y otros después del samadhi: para enseñar a la gente

«Después de entrar en samadhi, el cuerpo casi nunca sobrevive. En algunos, el cuerpo se mantiene para enseñar a la gente, como en Narada y otros, y en avataras como Chaitanyadeva. Cuando se ha terminado de cavar un pozo, algunos se deshacen de la cesta y la azada; otros las guardan, pensando: "Por si a alguien del vecindario le hacen falta". Esos grandes santos se afligen por el sufrimiento de los demás. No son egoístas, de los que piensan: "Con que yo alcance el conocimiento, basta". Ya saben cómo es la gente egoísta. Si le dices: "Mea aquí", no meará, no sea que te haga un favor. (Todos ríen.) Si le das un pice para que te traiga un sandesh de la tienda, te lo trae después de haberlo chupado y rechupado. (Todos ríen.)

»Pero en algunos hay un poder especial. Una persona común teme enseñar a la gente. La madera vieja y desgastada[74] flota por sí sola, de algún modo, pero si se posa un pájaro encima, se hunde. En cambio, Narada y los demás son troncos grandes y resistentes[75]. Uno de esos troncos flota por sí solo y, además, puede llevar encima a muchos hombres, vacas y hasta elefantes.»

[74]Madera habate: Madera vieja y desgastada.

[75]Madera bahaduri: Tronco grande y resistente, capaz de soportar mucho peso.

Capítulo 7

Sábado, 28 de octubre de 1882

---

adṛṣṭapūrvaṁ hṛṣito 'smi dṛṣṭvā
bhayena ca pravyathitaṁ mano me
tad eva me darśaya deva rūpaṁ
prasīda deveśa jagan-nivāsa

Al ver lo nunca antes visto, me regocijo,
y a la vez mi mente se estremece de temor.
Muéstrame, oh Dios, esa misma forma tuya,
ten misericordia, oh Señor de los dioses, morada del universo.
[Gita 11.45]

El método de oración del Brahmo Samaj y la descripción de las opulencias de Dios

Antecedente — El robo de las joyas en el cuarto de Radhakanta en Dakshineswar — 1869

SRI RAMAKRISHNA (a Shivanath) — A ver, ¿por qué describen tanto las opulencias de Dios? Yo le dije lo mismo a Keshab Sen. Un día fueron todos allí (al templo de Kali). Yo les dije: «Quiero escuchar qué clase de conferencias dan». Así que se celebró una reunión en el pórtico (chandni) del ghat del Ganges, y Keshab se puso a hablar. Habló muy bien, y entré en samadhi. Después le dije a Keshab: «¿Por qué repites tanto estas cosas: 'Oh Dios, qué hermosas flores has creado, has creado el cielo, has creado el océano', y todo eso?» A quienes aman la opulencia les gusta describir las opulencias de Dios. Cuando robaron las joyas de Radhakanta, Sejo Babu[76] (el yerno de Rasmani) fue al templo de Radhakanta y se puso a decirle a la deidad: «¡Qué vergüenza, Señor! ¡No has podido proteger tus propias joyas!» Yo le dije a Sejo Babu: «¡Qué inteligencia la tuya! ¿Cómo va a carecer de opulencias aquel a quien la propia Lakshmi sirve como sirvienta, masajeándole los pies? Estas joyas son algo muy valioso para ti, ¡pero para Dios no son más que unos terrones de barro! ¡Qué vergüenza! No deberías decir cosas tan poco inteligentes; ¿qué opulencias podrías darle tú a Él?» Por eso digo: la gente busca a aquel con quien se siente feliz; ¿de qué sirve saber dónde está su casa, cuántas casas tiene, cuántos jardines, cuántas riquezas, cuántos allegados,

[76] Mathur Babu, yerno de Rani Rasmani.

cuántos sirvientes y sirvientas? Cuando veo a Narendra, me olvido de todo. Dónde está su casa, a qué se dedica su padre, cuántos hermanos tiene… ni siquiera por casualidad he preguntado por esas cosas. ¡Sumérgete en la dulzura de Dios! ¡Su creación es infinita, infinitas son sus opulencias! ¿Qué nos importan a nosotros tantos detalles?

Y de nuevo, con aquella voz que eclipsa las de los músicos celestiales[77], canta aquella canción llena de dulzura:

Sumérgete, sumérgete, sumérgete, oh mente mía, en el océano de la Forma.
Si buscas en lo más profundo del inframundo, encontrarás el tesoro de la joya del amor.

Busca, busca, busca, y si buscas, encontrarás Vrindavan en el interior de tu corazón.
Enciende, enciende, enciende la lámpara del conocimiento; brillará en el corazón a cada instante.

Ding, ding, ding, ¿quién es ese que, de nuevo, conduce el bote en tierra firme?
Kubir dice: escucha, escucha, escucha, medita en los sagrados pies del guru.

SRI RAMAKRISHNA — Después de tener la visión de Dios, el devoto siente el deseo de ver cuál es su lila. Ramachandra, tras matar a Ravana, entró en la ciudad de los demonios; la vieja Nikasha echó a correr para escapar. Lakshmana dijo: «¡Rama! ¿Qué es esto? Dígame, por favor: esta Nikasha es tan vieja, ha sufrido tanto por la muerte de sus hijos y, sin embargo, tiene tanto miedo de perder la vida que ¡sale huyendo!» Ramachandra le infundió valor a Nikasha, la hizo acercarse y le preguntó por qué huía. Nikasha dijo: «Rama, he vivido tanto tiempo y por eso he podido ver tanto de tu lila; por eso deseo vivir aún más. ¡Cuánto más de tu lila podré ver!» (Todos ríen).

(A Shivanath) — Tengo ganas de verte. Si no viera a las almas puras, ¿cómo podría vivir? Me da la sensación de que las almas puras son amigos míos de una vida anterior.

Un devoto brahmo preguntó:

UN DEVOTO BRAHMO — Señor, ¿cree usted en el renacimiento?

[77] Músicos celestiales de la mitología hindú.

El renacimiento

bahūni me vyatītāni janmāni tava cārjuna

Muchas son las vidas que han pasado para mí y para ti, oh Arjuna.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, he oído que existe el renacimiento. ¿Cómo vamos a comprender con nuestra pequeña inteligencia las obras de Dios? Muchos lo han dicho, así que no puedo dejar de creerlo. Bhishmadeva iba a abandonar el cuerpo; estaba acostado en su lecho de flechas, y todos los Pandavas estaban de pie junto a Sri Krishna. Vieron que de los ojos de Bhishmadeva caían lágrimas. Arjuna le dijo a Sri Krishna: «Hermano, ¡qué asombroso! El abuelo, el propio Bhishmadeva, veraz, dueño de sus sentidos, jnani, uno de los ocho Vasus[78], también llora por la maya en el momento de dejar el cuerpo». Cuando Sri Krishna le transmitió esto a Bhishmadeva, él respondió: «Krishna, tú sabes bien que no lloro por eso. Lloro porque pienso que los Pandavas, que tienen al propio Señor como auriga, tampoco ven el fin de sus sufrimientos y peligros; me pongo a llorar al darme cuenta de que no he podido comprender en absoluto las obras de Dios».

En la dicha del kirtan, en compañía de los devotos

A continuación se celebró la adoración vespertina en la sala del Samaj. Eran cerca de las ocho y media de la noche. Cuatro o cinco dandas[79] después del anochecer, la noche se llenó de luz de luna. Los árboles, las enredaderas y el follaje del jardín parecían flotar bajo los puros rayos de la luna de otoño.

Mientras tanto, en la sala del Samaj ha comenzado el canto devocional. Sri Ramakrishna danza embriagado de amor por Dios, y los devotos brahmos, con tambores y címbalos en las manos, danzan a su alrededor. Todos están embriagados, en bhava, como quienes han tenido la visión directa de Dios. El clamor del nombre de Dios se eleva cada vez más. Por todas partes, los aldeanos escuchan el nombre de Dios y, en sus corazones, dan infinitas gracias al devoto Benimadhav, el dueño del jardín.

Al terminar el kirtan, Sri Ramakrishna se postra en el suelo y ofrece sus saludos a la Madre del Universo. Mientras se postra, dice: «Bhagavata, bhakta, Bhagavan; saludos a los pies de los jnanis, saludos a los pies de los

[78] Un grupo de ocho devas (dioses).

[79] Medida tradicional de tiempo; un danda equivale a unos veinticuatro minutos.

devotos, saludos a los pies de los devotos de Dios con forma, saludos a los pies de los devotos de Dios sin forma; saludos a los pies de los antiguos conocedores de Brahman, saludos a los pies de los actuales conocedores de Brahman del Brahmo Samaj».

Benimadhav había preparado alimentos de diversos tipos y dio de comer a todos los devotos reunidos hasta dejarlos satisfechos. Sri Ramakrishna también se sentó con los devotos y, lleno de alegría, aceptó el prasad[80].

[80] Alimento sacramental ofrecido a la deidad.

Sección IV

Sri Ramakrishna instruye a Vijaykrishna Goswami y otros devotos brahmos

Capítulo 1

Jueves, 14 de diciembre de 1882

---

na jāyate mriyate vā kadācin nāyaṃ bhūtvā bhavitā vā na bhūyaḥ |
ajo nityaḥ śāśvato ʻyaṃ purāṇo na hanyate hanyamāne śarīre ||

No nace ni muere jamás; ni, habiendo existido, deja de existir. No nacido, eterno, perenne y antiguo, no muere cuando el cuerpo es muerto.

[Bhagavad Gita 2.20]

El abandono del cuerpo por un alma liberada, ¿es suicidio?

Vijaykrishna Goswami ha venido al recinto del templo de Kali en Dakshineswar para contemplar al Señor Sri Ramakrishna. Lo acompañan tres o cuatro devotos brahmos. Es el 29 de Agrahayan, cuarto día lunar de la quincena clara. Jueves, 14 de diciembre de 1882 d. C. Han venido de Calcuta en barca con Balaram, gran devoto de Paramahamsadeva. Al mediodía, Sri Ramakrishna acaba de ponerse a descansar un poco. Los domingos es cuando acude más gente; los devotos que quieren conversar con él a solas suelen venir otros días.

Sri Ramakrishna está sentado en el catre de madera. Vijay, Balaram, M. y los demás devotos están sentados frente a él, mirando hacia el oeste, algunos sobre una estera y otros directamente en el suelo. Por la puerta del lado oeste de la habitación se ve el Ganges, sereno y de aguas claras en la estación fría. Más allá de la puerta se extiende la veranda semicircular del oeste, luego el jardín de flores y después el muro de contención. Al pie del muro, por el lado oeste, el Ganges, de aguas santas que borran las impurezas, parece acercarse a lavar con alegría la base misma del templo de Dios.

Es invierno y todos llevan ropa de abrigo. Vijay sufre atroces dolores de cólico y por eso ha traído un frasco de medicina, que tomará cuando llegue la hora. Vijay es ahora un predicador asalariado del Sadharan Brahmo Samaj. Debe impartir enseñanzas desde la tribuna del Samaj. Pero ahora tiene diferencias con el Samaj en varios asuntos. Ha aceptado el cargo; ¿qué puede hacer? No puede hablar ni obrar con libertad. Vijay ha nacido en una familia muy piadosa, la de Advaita Goswami. Advaita Goswami era un jnani: meditaba en el Brahman Supremo sin forma y, sin embargo, dio ejemplo de la más alta devoción. Fue uno de los principales compañeros del Señor Chaitanyadeva; embriagado de amor por Dios, bailaba hasta que

se le caían las vestiduras. Vijay también se ha unido al Brahmo Samaj y medita en el Parabrahman sin forma; pero por sus venas corre la sangre de su gran antepasado devoto, Sri Advaita, y la semilla del amor por Dios que lleva dentro está ya a punto de brotar; solo espera su momento. Por eso ha quedado fascinado al ver al Señor Sri Ramakrishna en ese estado de «completa embriaguez» de amor por Dios, que ni los dioses alcanzan fácilmente. Como la serpiente hechizada que se queda junto al encantador con la capucha alzada, así Vijay se sienta junto a Sri Ramakrishna, fascinado, escuchando las palabras divinas que fluyen de su sagrada boca. Y cuando Thakur baila como un niño, lleno de amor por Dios, Vijay baila con él.

Vishnu, de Ariadaha, ha dejado el cuerpo cortándose la garganta con una navaja. Hoy se habla primero de él.

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay, a M. y a los devotos) — Miren, me he enterado de que este muchacho ha dejado el cuerpo y la noticia me ha dejado muy triste. Venía aquí, estudiaba en la escuela, pero decía: «El mundo no me gusta». Se fue al oeste y estuvo un tiempo con un pariente; allí, en soledad, en el campo, en el bosque, en las montañas, se sentaba siempre a meditar. Me había dicho: «¡Cuántas visiones de formas divinas tengo!».

«Probablemente era su último nacimiento. En su nacimiento anterior había trabajado mucho. Quedaba un poquito por hacer y parece que eso es lo que ha completado esta vez.

»Hay que aceptar las tendencias de vidas pasadas. He oído que un hombre practicaba la disciplina espiritual sobre un cadáver, adorando a la Madre Divina en lo hondo de un bosque. Pero empezó a tener visiones espantosas y al final un tigre se lo llevó. Otro, por miedo al tigre, se había subido a un árbol cercano. Al ver el cadáver y todos los demás preparativos del culto ya dispuestos, bajó, tomó un sorbo de agua para purificarse y se sentó sobre el cadáver. Apenas había hecho un poco de japa cuando la Madre se manifestó ante él y le dijo: "Estoy complacida contigo; pide un don". Postrándose a los pies de loto de la Madre, él dijo: "Madre, quiero preguntarte una cosa: ¡me asombra tu manera de proceder! Aquel hombre se esforzó tanto, hizo tantos preparativos, hizo su práctica espiritual durante tanto tiempo, ¡y no tuviste compasión de él! Y yo, que no sé nada, que no he oído nada, sin repetir tu nombre, sin práctica espiritual, sin conocimiento, sin devoción, ¡he recibido de ti tanta gracia!". La Madre Divina le dijo riendo: "¡Hijo mío! No recuerdas tus otros nacimientos; tú practicaste austeridades por mí nacimiento tras

nacimiento, y por la fuerza de esa práctica espiritual todo esto ha quedado dispuesto para ti, y por eso has tenido una visión de mí. Ahora dime, ¿qué don quieres?"».

UN DEVOTO — Al oír que se ha quitado la vida, da miedo.

SRI RAMAKRISHNA — Quitarse la vida es un gran pecado; quien lo hace tendrá que volver una y otra vez al mundo y sufrir de nuevo los tormentos del mundo.

«Pero si alguien deja el cuerpo después de haber tenido la visión de Dios, eso no se llama suicidio. No hay falta en ese abandono del cuerpo. Después de alcanzar el conocimiento, algunos dejan el cuerpo. Cuando ya se ha hecho una imagen de oro en un molde de barro, se puede conservar el molde o romperlo.

»Hace muchos años venía de Baranagar un muchacho, Gopal Sen, de unos veinte años de edad. Cuando venía aquí, caía en un éxtasis tan grande que Hriday tenía que sujetarlo, ¡no fuera a caerse y romperse los brazos o las piernas! Un día, de pronto, ese muchacho me tocó los pies y me dijo: "Ya no podré venir más; me voy". Poco después me enteré de que había dejado el cuerpo».

Capítulo 2

Jueves, 14 de diciembre de 1882

anityamasukhaṃ lokamimaṃ prāpya bhajasva mām |
Habiendo llegado a este mundo transitorio y desdichado, adórame.
[Gita — 9.33]

Las cuatro clases de almas — la marca del alma ligada: lujuria y codicia[81]

SRI RAMAKRISHNA — Se dice que las almas son de cuatro clases: ligadas, buscadoras de liberación, liberadas y siempre libres. El mundo es como una red de pescar; el alma individual es como un pez, y Dios (cuya maya es este mundo) es el pescador. Cuando los peces caen en la red del pescador, algunos tratan de romperla y escapar, es decir, de liberarse. A estos se les puede llamar almas buscadoras de liberación. Pero de los que intentan escapar, no todos lo consiguen. Unos cuantos peces escapan con un ¡plaf!, y entonces la gente dice: «¡Ese pez era grande, se ha escapado!». Esos pocos son las almas liberadas. Hay algunos peces que, por naturaleza, son tan cautelosos que nunca caen en la red. Las almas siempre libres, como Narada y otros, nunca caen en la red del mundo. Pero la mayoría de los peces caen en la red y ni siquiera se dan cuenta de que han caído y de que van a morir. Apenas caen en la red, salen disparados, con red y todo, y tratan de hundirse en el fango para esconder el cuerpo. No hacen ningún esfuerzo por escapar; al contrario, se hunden aún más en el fango. Esos son las almas ligadas. Están dentro de la red, pero piensan: «¡Aquí estoy muy bien!». El alma ligada vive apegada al mundo, es decir, a la lujuria y la codicia; está hundida en el mar de la inmundicia, ¡y sin embargo piensa que está muy bien! A las almas buscadoras de liberación y a las liberadas, el mundo les parece un pozo hondo; no les gusta. Por eso algunas abandonan el cuerpo después

[81] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

de obtener el conocimiento, después de alcanzar a Dios. Pero esa clase de abandono del cuerpo es cosa muy lejana.

»Al alma ligada, al alma mundana, no se le abren los ojos de ningún modo. Padece tanto sufrimiento, recibe tantos golpes, cae en tantas desgracias, y aun así no despierta.

»El camello ama muchísimo la hierba espinosa. Pero cuanto más come, más le sale la sangre a chorros por la boca; y aun así seguirá comiendo esa misma hierba espinosa, no la dejará. La gente mundana padece tantas penas y tantos tormentos, y aun así, pasado un tiempo, todo sigue igual. Se le muere la esposa, o ella le es infiel, y aun así se casará de nuevo. Se le muere el hijo, sufre muchísimo, y a los pocos días lo ha olvidado todo. La madre de ese mismo hijo, que estaba fuera de sí de dolor, pasado un tiempo ¡vuelve a recogerse el cabello y a ponerse sus joyas! Las personas así se arruinan con la boda de una hija, ¡y año tras año les siguen naciendo más hijas e hijos! Se arruinan por los pleitos, ¡y vuelven a meterse en pleitos! No pueden dar de comer a los hijos que ya tienen, ni vestirlos ni mantenerlos en una buena casa, ¡y aun así año tras año les nace otro hijo!

»A veces ocurre como con la culebra que se ha tragado una musaraña: no puede tragarla del todo ni tampoco puede vomitarla. Quizá el alma ligada ha comprendido que en el mundo no hay nada esencial, que la ciruela agria no es más que hueso y piel. Y aun así no puede dejarlo. ¡Y aun así no puede volver la mente hacia Dios!

»¡Veo a un pariente de Keshab Sen, de cincuenta años de edad, jugando a las cartas! ¡Como si todavía no le hubiera llegado la hora de pronunciar el nombre de Dios!

»Hay otra marca del alma ligada: si la sacas del mundo y la pones en un buen lugar, languidecerá y morirá. El gusano del estiércol es feliz en el estiércol. Con eso engorda y se pone lustroso. Si pones a ese gusano en la olla del arroz, morirá.

(Todos quedan en silencio.)

Capítulo 3

Jueves, 14 de diciembre de 1882

---

asaṃśayaṃ mahābāho mano durnigrahaṃ calam |
abhyāsena tu kaunteya vairāgyeṇa ca gṛhyate ||

Sin duda alguna, oh de brazos poderosos, la mente es inquieta y difícil de dominar; mas con la práctica y con el desapego, oh hijo de Kunti, se la logra sujetar.

[Gita — 6.35]

El desapego intenso y el alma ligada

VIJAY — ¿En qué estado debe hallarse la mente del alma ligada para que pueda alcanzar la liberación?

SRI RAMAKRISHNA — Si por la gracia de Dios surge un desapego intenso, uno puede librarse del apego a la lujuria y la codicia. ¿Qué se llama desapego intenso? «Ya llegará, repitamos el nombre de Dios»: todo eso es desapego flojo. El prana (el aliento vital) de aquel que tiene desapego intenso se desvive por Dios, como una madre se desvive por el hijo que lleva en el vientre. Aquel que tiene desapego intenso no quiere nada fuera de Dios. Ve el mundo como un pozo hondo y siente que se está ahogando. Ve a sus parientes como cobras mortales y siente deseos de huir de ellos, y huye de veras. No piensa jamás: «Primero dejaré todo dispuesto para la familia, y luego pensaré en Dios». Tiene mucho empuje.

«Escucha una historia sobre lo que es el desapego intenso. En cierto país hubo sequía. Los campesinos cavaban zanjas para traer el agua desde lejos. Uno de ellos tenía mucho empuje, y un día hizo el voto: "Seguiré cavando la zanja hasta que llegue el agua y la zanja se una con el río". Mientras tanto, llegó la hora del baño. Su mujer mandó a su hija con el aceite. La hija dijo: "¡Padre! Ya es tarde, úntate de aceite y báñate". Él respondió: "Vete, ahora tengo trabajo". Pasó el mediodía, llegó la una de la tarde y el campesino seguía trabajando en el campo. Ni hablar de bañarse. Entonces su mujer vino al campo y le dijo: "¿Por qué no te has bañado todavía? El arroz se ha enfriado. ¡Todo lo llevas al extremo! Puedes hacerlo mañana o después de comer". El campesino la reprendió a gritos, la persiguió con la azada en la mano y le dijo: "¿No tienes juicio? No ha llovido. No se ha cosechado nada; este año, ¿qué van a comer los hijos? ¡Se van a morir todos de hambre!

He hecho la promesa de que hoy traeré el agua al campo, y solo entonces hablaré de bañarme y de comer". La mujer, viendo cómo iban las cosas, salió corriendo. El campesino trabajó todo el día con un esfuerzo que le molía los huesos, y al atardecer unió la zanja con el río. Entonces se sentó a un lado y se puso a mirar cómo el agua del río llegaba gorgoteando al campo. Su mente se calmó y se llenó de dicha. Fue a su casa, llamó a su mujer y le dijo: "Bueno, ahora dame el aceite y prepárame un poco de tabaco". Luego, sin preocupación alguna, se bañó, comió y se quedó dormido plácidamente, ¡roncando! Este empuje sirve de ejemplo del desapego intenso.

»Otro campesino también estaba llevando agua al campo. Cuando su mujer fue y le dijo: "Ya es muy tarde, ven ahora; no hay necesidad de llegar a tanto", él, sin protestar mucho, dejó la azada y le dijo a su mujer: "Ya que tú lo dices, ¡vamos!". (Risas de todos). Ese campesino no consiguió llevar el agua al campo. Este es un ejemplo del desapego flojo.

»Si no hay mucho empuje, el campesino no consigue llevar el agua al campo; del mismo modo, el hombre no alcanza a Dios».

Capítulo 4

Jueves, 14 de diciembre de 1882

āpūryamāṇam acalapratiṣṭhaṃ
samudram āpaḥ praviśanti yadvat |
tadvat kāmā yaṃ praviśanti sarve
sa śāntim āpnoti na kāmakāmī ||

Como las aguas entran en el océano,
que se llena y permanece inmóvil en su base,
así entran en él todos los deseos:
ese alcanza la paz, no el que ansía los deseos.
[Bhagavad Gita 2.70]

La esclavitud causada por la lujuria y la codicia

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay) — Antes venías mucho; ¿por qué no vienes ahora?

VIJAY — Tengo muchas ganas de venir aquí, pero no soy libre. Me he comprometido con el trabajo de Brahmo Samaj.

SRI RAMAKRISHNA — La lujuria y la codicia[82] atan al ser humano. Uno pierde su libertad. La mujer hace necesario el dinero, y para conseguirlo hay que someterse a la servidumbre de otro. La libertad se va. No puedes hacer lo que deseas.

«En Jaipur, los sacerdotes de Govindaji, al principio, no estaban casados. Entonces estaban llenos de vigor espiritual. Una vez el rey los mandó llamar, pero no fueron. Dijeron: "Digan al rey que venga". Después, el rey y otras personas les concertaron los matrimonios. Entonces ya no hacía falta que nadie los llamara para que fueran a ver al rey. Se presentaban por su cuenta: "Majestad, he venido a bendecirlo; le he traído estas flores ya ofrecidas a la deidad. Recíbalas". Por fuerza tenían que ir: hoy había que construir una

[82] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

casa, hoy era la ceremonia del primer arroz del hijo, hoy la iniciación en las letras… y así con todo.

»Esa historia la conoces: «Mil doscientos nedas[83] y mil trescientas nedis; su testigo, udam sari». Virabhadra, el hijo de Nityananda Goswami, tenía mil trescientos discípulos nedas. Cuando alcanzaron la perfección espiritual, Virabhadra sintió miedo. Se puso a pensar: «Estos han alcanzado la perfección espiritual; lo que digan a la gente se cumplirá; por donde pasen habrá temor, porque si alguien, sin saberlo, los ofende, le sobrevendrá el mal». Pensando así, Virabhadra les dijo: «Vayan al Ganges y vuelvan después de hacer la sandhya y el culto diario». ¡Tan grande era el poder espiritual de los nedas que, al meditar, entraron en samadhi! No se dieron cuenta de cuándo la marea alta les pasó por encima de la cabeza. Luego llegó la marea baja, y aun así su meditación no se interrumpía. De los mil trescientos, cien entendieron lo que Virabhadra iba a decir. No hay que quebrantar la palabra del maestro, y por eso se escabulleron y no volvieron a presentarse ante Virabhadra. Los otros mil doscientos sí fueron a verlo. Virabhadra dijo: «Estas mil trescientas nedis les servirán. Cásense con ellas». Ellos respondieron: «Como usted ordene, pero cien de nosotros se han ido y no sabemos adónde». Aquellos mil doscientos empezaron entonces a vivir, cada uno con su compañera, que lo servía. Ya no tenían aquel poder espiritual, ya no tenían aquella fuerza de las austeridades. Al vivir con mujeres, aquella fuerza desapareció, porque con esa compañía se pierde la libertad. (A Vijay) Ustedes mismos están viendo en qué se han convertido por ponerse al servicio de otro. Y mira, tantos eruditos que han estudiado inglés y aprobado tantos exámenes aceptan trabajar para un amo y aguantan dos veces al día las patadas de sus amos. La causa es solo la lujuria. Se casan, montan un mercado como el de Nadia, y ya no hay manera de desmontarlo. Por eso sufren tanta humillación y tanto tormento en la servidumbre».

Después de alcanzar a Dios, se adora a la mujer como Madre

«Si, con un desapego intenso como ese, se alcanza a Dios una vez, entonces ya no queda apego a las mujeres. Aunque se viva en casa, no queda apego a las mujeres, no se les tiene miedo. Si un imán es muy grande y otro es

[83] Vaishnavas de cabeza rapada.

pequeño, ¿cuál atraerá el hierro? El grande lo atraerá. Dios es el gran imán; junto a Él, la mujer es un imán pequeño. ¿Qué podrá hacer la mujer?».

UN DEVOTO — Señor, ¿acaso debemos odiar a las mujeres?

SRI RAMAKRISHNA — Quien ha alcanzado a Dios ya no mira a las mujeres con ojos de lujuria, de modo que no hay nada que temer. Ve claramente que las mujeres son una parte de la Madre del Universo, y por eso las venera a todas como a la Madre. (A Vijay) Ven de vez en cuando; tengo muchas ganas de verte.

Capítulo 5

Jueves, 14 de diciembre de 1882

Solo quien ha recibido la orden de Dios es un verdadero maestro espiritual

VIJAY — Tengo que atender los asuntos del Brahmo Samaj, y por eso no puedo venir siempre. Vendré cuando me sea posible.

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay) — Mira, la tarea del maestro espiritual es muy difícil; sin la orden directa de Dios no se puede instruir a la gente.

«Si das enseñanzas sin haber recibido la orden, la gente no te escuchará. Esas enseñanzas no tienen fuerza alguna. Primero hay que alcanzar a Dios, ya sea mediante prácticas espirituales o de cualquier otra manera. Solo después de recibir Su orden se pueden dar conferencias. En aquella región hay un estanque llamado Haldarpukur. Todos los días la gente hacía sus necesidades en la orilla. Los que bajaban al estanque por la mañana insultaban a gritos a quienes lo hacían y armaban un gran alboroto. Los insultos no servían de nada: al día siguiente volvían a ensuciar la orilla. Por fin vino un ordenanza de la Compañía y clavó un aviso que decía: "Nadie puede hacer eso aquí. Quien lo haga será castigado". Después de ese aviso, nadie volvió a ensuciar la orilla.

»Después de recibir Su orden, uno puede ser maestro espiritual y dar conferencias en cualquier parte. Quien recibe Su orden recibe poder de Él. Solo entonces puede llevar a cabo la difícil tarea del maestro espiritual.

»Un simple arrendatario entabló un pleito en un gran tribunal contra un poderoso terrateniente. Entonces la gente comprendió que detrás de ese arrendatario había alguien con poder. Quizás otro gran terrateniente lo respaldaba y dirigía el pleito. El hombre es un ser insignificante. Sin recibir poder directo de Dios, no puede llevar a cabo una tarea tan difícil como la del maestro espiritual».

VIJAY — ¡Señor! ¿Acaso las enseñanzas que se dan en el Brahmo Samaj no liberan a la gente?

Satchidananda es el guru: Él es quien concede la liberación

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué puede hacer un hombre para librar a otro de las ataduras del mundo? Solo Aquel cuya maya hechiza el mundo puede liberar al hombre de esa maya. No hay otro refugio que el guru Satchidananda. Los que no han alcanzado a Dios, los que no han recibido Su orden, los que no se han vuelto poderosos con Su poder, ¿cómo podrían liberar al alma encarnada de las ataduras del mundo?

«Un día iba yo hacia el bosquecillo de casuarinas (Jhautala) a hacer mis necesidades. Al pasar junto a Panchavati, oí croar con fuerza a una rana toro. Me pareció que una serpiente la había atrapado. Mucho rato después, cuando volvía, la rana seguía croando con fuerza. Me asomé a ver qué pasaba. Vi que una culebra no venenosa había atrapado a la rana: no podía soltarla ni tragarla, y el tormento de la rana no cesaba. Entonces pensé: "¡Ay! Si la hubiera atrapado una cobra, la rana se habría callado después de croar tres veces". Pero como era solo una culebra no venenosa, sufría la culebra y sufría la rana.

»Si el maestro es auténtico, el ego del alma encarnada se desvanece con solo tres gritos. Si el guru es inmaduro, sufre el guru y sufre el discípulo. El ego del discípulo no se disuelve, las ataduras del mundo no se cortan. Si un discípulo cae en manos de un guru inmaduro, no se libera».

Capítulo 6

Jueves, 14 de diciembre de 1882

ahaṅkāravimūḍhātmā kartāham iti manyate

El alma confundida por el ego piensa: «Yo soy el hacedor».
[Bhagavad Gita — 3.27]

La liberación, o la realización de Dios, llega cuando se va maya, el velo del ego

VIJAY — ¡Señor! ¿Por qué estamos atados de este modo? ¿Por qué no podemos ver a Dios?

SRI RAMAKRISHNA — El ego del hombre es la *maya*. Este ego lo tiene todo cubierto. «Cuando muera el "yo", se acabará el embrollo». Si por la gracia de Dios uno se da cuenta de que «yo no soy el hacedor», ya es un *jivanmukta*[84]. Ya no tiene nada que temer.

«Esta *maya*, o ego, es como una nube. Basta una nubecilla para que no se pueda ver el sol; en cuanto la nube se aparta, el sol se ve. Si por la gracia del *guru* desaparece el sentido del «yo», entonces se tiene la visión de Dios.

»A dos codos y medio de distancia estaba Sri Ramachandra, que es Dios en persona. Pero como entre ambos se interponía la *maya* en forma de Sita, Lakshmana, que representa al alma individual, no podía ver a Dios. Mira, pongo esta toalla delante de mi cara y ya no me ves. Y eso que estoy tan cerca. Así también Dios está más cerca que nadie, pero por este velo de la *maya* no puedes verlo.

»El ser encarnado es en esencia Satchidananda. Pero por esta *maya*, o ego, ha quedado revestido de toda clase de atributos irreales[85] y ha olvidado su verdadera naturaleza.

»Con cada atributo irreal cambia el carácter de una persona. Si alguien se pone un *dhoti* de borde negro, enseguida verás cómo le brotan de la garganta las canciones de amor de Nidhu; y también le da por jugar a los naipes y salir de paseo con el bastón en la mano. Hasta un hombre enclenque, si se calza unas botas, empieza enseguida a silbar y, al subir la escalera, lo hace

[84] Liberado en esta misma vida.
[85] Upadhis: atributos o condiciones limitantes.

a saltos como los ingleses. Y si un hombre tiene una pluma en la mano, tal es la virtud de la pluma que, en cuanto encuentra un papel o lo que sea, se pone a garabatear sobre él.

»El dinero también es un *upadhi* muy notable. En cuanto un hombre tiene dinero, se vuelve completamente distinto, deja de ser el mismo hombre».

»Venía por aquí un brahmín que en apariencia era muy humilde. Pasado un tiempo fuimos a Konnagar. Hriday iba conmigo. Apenas estaba bajando de la barca cuando vi a aquel brahmín sentado a la orilla del Ganges. Creo que estaba tomando el fresco. Al vernos dijo: «Y bien, ¿cómo estás, Thakur?». Al oír su tono, le dije a Hriday: «¡Hriday! Este hombre ha recibido dinero, por eso habla así». Hriday se echó a reír.

»Una rana tenía una rupia. La guardaba en su agujero. Un elefante pasó por encima del agujero. Entonces la rana salió, muy enfadada, y se puso a amenazarlo con patadas. Y le dijo: «¡Cómo te atreves a pasar por encima de mí!». ¡Tanto orgullo da el dinero!».

Los siete planos — Cuándo se va el ego — El estado del brahmajnana

«Cuando se alcanza el conocimiento, el ego puede irse. Cuando se alcanza el conocimiento, se entra en *samadhi*. Solo cuando se entra en *samadhi* se va el ego. Ese conocimiento es muy difícil de alcanzar.

»Dicen los Vedas que solo cuando la mente llega al séptimo plano hay *samadhi*. Y solo entonces el ego puede irse. ¿Dónde mora la mente de ordinario? En los tres primeros planos: los genitales, el ano y el ombligo. Esos son los tres planos, y allí la mente solo está apegada al mundo, a la lujuria y la codicia. Cuando la mente mora en el corazón, se tiene la visión de la luz divina. Quien ve esa luz dice: «¡¿Qué es esto?! ¡¿Qué es esto?!». Después viene la garganta. Cuando la mente mora allí, solo se desea hablar de Dios y oír hablar de Él. Cuando la mente llega a la frente, entre las cejas, se ve la forma de Satchidananda, y se desea abrazar y tocar esa forma, pero no se puede. Es como ver la luz dentro de una linterna sin poder tocarla; parece que casi se la toca, pero no se la puede tocar. Cuando la mente llega al séptimo plano, el ego ya no existe: se entra en *samadhi*».

VIJAY — Cuando, después de llegar allí, se alcanza el brahmajnana, ¿qué ve el hombre?

SRI RAMAKRISHNA — Lo que ocurre cuando la mente llega al séptimo plano no se puede decir con palabras.

«Una vez que un barco entra en las aguas negras, ya no vuelve. No se tienen noticias del barco. Y tampoco el barco trae noticias del océano.

»Una muñeca de sal fue a medir el océano. Pero apenas se metió, ¡se deshizo! ¿Quién traerá noticias de lo profundo que es el océano? El que iba a traerlas se ha fundido en él. En el séptimo plano la mente se disuelve y se entra en *samadhi*. Lo que se siente no se puede decir con palabras».

Pero el ego no se va — el «yo canalla» — el «yo siervo»

«El "yo" que hace mundano al hombre, que lo apega a la lujuria y la codicia, ese "yo" es malo. La diferencia entre el alma individual y el Atman se debe a que este "yo" está en medio. Si se pone un palo sobre el agua, parece que hay dos partes. En realidad el agua es una sola; por el palo parecen dos.

»El ego es precisamente ese palo. Quita el palo y el agua volverá a ser una sola.

»¿Quién es el «yo canalla»? El que dice: «¿No me conoces? ¡Tengo tanto dinero! ¿Quién hay más rico que yo?». Si un ladrón le ha robado diez rupias, primero recupera el dinero y luego le pega al ladrón de lo lindo; ni siquiera con eso lo suelta: llama al guardia, lo entrega a la policía y le hace cumplir condena. Dice ese «yo canalla»: «¡No sabe que me ha robado mis diez rupias! ¡Qué insolencia tan grande!"».

VIJAY — Si mientras no se vaya el ego no se irá el apego al mundo ni se alcanzará el *samadhi*, entonces lo mejor es seguir el camino del brahmajnana, por el que se alcanza el *samadhi*. Y si en el camino de la devoción el ego permanece, entonces es mejor el camino del conocimiento.

SRI RAMAKRISHNA — A una o dos personas, al entrar en *samadhi*, se les va el «ego», es cierto, pero casi nunca se va. Por más que razones mil veces, el «ego» vuelve y se presenta de nuevo. Hoy cortas el árbol *ashvattha* y mañana por la mañana, mira, ya le han salido brotes. Si de ningún modo se va el «yo», ¡que se quede entonces ese granuja como «yo siervo»! Quédate en esta actitud: «¡Oh Dios! Tú eres el Señor, yo soy el siervo». No hay nada de malo en un «yo» así: «yo soy el siervo», «yo soy el devoto». Si comes dulces, te da acidez, pero el azúcar cande no se cuenta entre los dulces.

«El camino del conocimiento es dificilísimo. Mientras no se vaya la idea de que uno es el cuerpo, no hay conocimiento. En el Kaliyuga la vida depende del alimento, y esa idea no se va. Por eso, para el Kaliyuga, el camino de la devoción. El camino de la devoción es un camino fácil. Con anhelo sincero, canta sus nombres y sus glorias, ora, y alcanzarás a Dios, sin duda alguna.

»Es como si, en vez de poner un bambú sobre el agua, se trazara una línea en su superficie. Parece que el agua está dividida en dos partes. Y la línea no dura mucho tiempo. El «yo siervo», el «yo del devoto», el «yo del niño»: son como una simple línea de «yo"».

Capítulo 7

Jueves, 14 de diciembre de 1882

Kleśo 'dhikataras teṣām avyaktāsaktacetasām |
Avyaktā hi gatir duḥkhaṃ dehavadbhir avāpyate ||

Mayor es la dificultad para aquellos cuyas mentes están apegadas a lo no manifestado.
Pues a los seres encarnados les es difícil alcanzar lo no manifestado.
[Gita, 12:5]

El yoga de la devoción, dharma de la era — El yoga del conocimiento es muy difícil — El «yo» del siervo — El «yo» del devoto — El «yo» del niño

VIJAY (a Sri Ramakrishna) — ¡Señor! Usted nos dice que renunciemos al «yo» malvado. ¿No hay defecto en el «yo» del siervo?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, el «yo» del siervo significa «yo soy el siervo de Dios, yo soy su devoto»; ese es el sentimiento. No hay defecto en ello; más bien conduce a la realización de Dios.

VIJAY — Bien, ¿qué pasa con la lujuria, la ira y demás en quien tiene el «yo» del siervo?

SRI RAMAKRISHNA — Si el sentimiento es genuino, entonces solo queda la apariencia de la lujuria y la ira. Si después de realizar a Dios permanece el «yo» del siervo o el «yo» del devoto, esa persona no puede hacer daño a nadie. Al tocar la piedra filosofal, la espada se convierte en oro; conserva la forma de espada, pero no puede herir a nadie.

«Cuando la hoja del cocotero se seca y cae, solo queda la marca. Por esa marca se sabe que allí hubo una hoja de cocotero. De igual manera, en quien ha realizado a Dios solo queda la marca del ego, solo la apariencia de la lujuria y la ira; se vuelve como un niño. En el niño no hay apego a ninguno de los gunas: sattva, rajas o tamas. El niño suelta las cosas con la misma facilidad con que se encariña con ellas. Puedes distraerlo y quitarle una tela de cinco rupias dándole a cambio una muñeca de medio pice. Pero al principio se aferrará con fuerza y dirá: 'No, no la daré. Mi padre me la compró'. Para el niño, todos son iguales; no siente que este sea grande y aquel pequeño. Por eso no hace distinciones de casta. Si su madre le dice:

'Ese es tu hermano mayor', se sentará a comer arroz con él en el mismo plato, aunque sea carpintero. El niño no siente aversión, no tiene noción de pureza e impureza. No se limpia las manos con tierra después de ir al retrete.

»Algunos conservan el 'yo' del devoto, el 'yo' del siervo, incluso después del samadhi. 'Yo soy el siervo, Tú eres el Señor', 'Yo soy el devoto, Tú eres Dios'; ese es el sentimiento del devoto. Permanece incluso después de realizar a Dios; no todo 'yo' desaparece. Y es practicando este sentimiento como se realiza a Dios. A esto se le llama el camino de la devoción.

»Si sigues el camino de la devoción, llega el conocimiento de Brahman. Dios es omnipotente; si lo desea, puede otorgar también el conocimiento de Brahman. Pero los devotos casi nunca buscan el conocimiento de Brahman. Quieren conservar el sentimiento de 'Yo soy el siervo, Tú eres el Señor', 'Yo soy el hijo, Tú eres la Madre'.»

VIJAY — ¿Acaso no lo realizan también aquellos que razonan según el Vedanta?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, también se le puede realizar por el camino del discernimiento. A eso se le llama jnana-yoga. El camino del discernimiento es muy difícil. Ya te he hablado de los siete planos. Cuando la mente alcanza el séptimo plano, se produce el samadhi. Brahman es la Realidad, el mundo es ilusión; cuando esta comprensión se vuelve firme, la mente se disuelve y llega el samadhi. Pero en el Kali Yuga, la vida del hombre depende del alimento; ¿cómo va a comprender que «Brahman es la Realidad, el mundo es ilusión»? Esa comprensión no llega mientras no se supere la identificación con el cuerpo. «Yo no soy el cuerpo, yo no soy la mente, yo no soy los veinticuatro principios, yo estoy más allá del placer y el dolor, ¿dónde están para mí la enfermedad, el pesar, la vejez y la muerte?»; es difícil que surja esta comprensión en el Kali Yuga. Por más que disciernas, la identificación con el cuerpo reaparece por algún lado. Cortas el árbol ashvattha y crees que lo has arrancado de raíz. ¡Pero a la mañana siguiente ves que ha brotado un nuevo retoño! La identificación con el cuerpo no se va. Por eso, el camino de la devoción es bueno y fácil para esta era.

«'Ya no quiero ser azúcar, me gusta comer azúcar'. Nunca deseo decir 'Yo soy Brahman'. Yo digo 'Tú eres Dios, yo soy tu siervo'. Es bueno moverse entre el quinto y el sexto plano. No tengo deseo de permanecer mucho tiempo en el séptimo plano, más allá del sexto. Mi deseo es cantar su nombre

y sus atributos; ese es mi anhelo. El sentimiento del Señor y su siervo es muy bueno. Y mira, las olas son del Ganges; nadie dice que el Ganges es de las olas. El sentimiento de 'Yo soy Él' no es bueno. Quien alberga este sentimiento mientras aún se identifica con el cuerpo sufre un gran daño; no puede avanzar y poco a poco cae. Engaña a los demás y se engaña a sí mismo; no puede comprender su propia condición.»

Dos clases de devoción — El aspirante más capacitado — El camino para la visión de Dios

SRI RAMAKRISHNA — Pero no se realiza a Dios simplemente practicando la devoción de cualquier manera. Sin amor intenso por Dios no hay realización de Dios. Otro nombre de este amor intenso es devoción apasionada. Sin amor, sin amor ardiente, no se realiza a Dios; si no surge el amor por Dios, no se le puede alcanzar.

«Hay otra clase de devoción. Se llama la devoción de las reglas. 'Hay que repetir el nombre de Dios tantas veces, hay que ayunar, hay que ir en peregrinación, hay que hacer la adoración con tantos elementos, hay que ofrecer tantos sacrificios animales'; todo esto es la devoción de las reglas. Haciendo todas estas cosas, poco a poco llega el raga, la devoción intensa. Pero mientras no llegue esta devoción apasionada, no habrá realización de Dios. Se necesita amor por Él. La mentalidad mundana debe desaparecer por completo, y la mente debe estar enteramente concentrada en Él; solo entonces lo alcanzarás.

»Pero en algunos, la devoción amorosa surge espontáneamente. Es innata. Está ahí desde la infancia. Desde niños lloran por Dios. Como Prahlada. La devoción de las reglas es como abanicarse para producir una brisa; para eso se necesita el abanico. Se practica la repetición del nombre, la austeridad y el ayuno para que surja el amor por Dios. Pero si la brisa del sur sopla por sí sola, la gente tira el abanico. Cuando el amor ardiente, el amor por Dios, llega por sí mismo, se abandonan prácticas como la repetición del nombre. Cuando uno está embriagado de amor por Dios, ¿quién va a seguir las prácticas prescritas?

»Mientras no nazca el amor por Él, la devoción es inmadura. Cuando llega el amor por Él, entonces esa devoción se llama madura.

»Quien tiene una devoción inmadura no puede retener las palabras sobre Dios ni las enseñanzas. Con una devoción madura, sí puede retenerlas. Si el cristal fotográfico está recubierto de una capa negra de nitrato de plata, la imagen que se proyecta queda grabada. Pero si se proyectan mil imágenes sobre un cristal sin recubrir, no queda ni una; en cuanto te apartas un poco, el cristal sigue siendo cristal. Sin amor por Dios, las enseñanzas no se retienen.»

VIJAY — Señor, para realizar a Dios, para tener su visión, ¿basta con tener amor por Él?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, se le ve a través del amor, pero se necesita una devoción madura, prema-bhakti, raga-bhakti. Cuando llega esa devoción, surge el amor por Él. Como el amor del hijo por su madre, el amor de la madre por su hijo, el amor de la esposa por su esposo.

«Cuando llega este amor, esta devoción apasionada, ya no queda ese apego de la maya a la esposa, a los hijos, a los parientes y a la familia. Queda la compasión. El mundo se siente como una tierra extranjera, solo un campo de acción. Es como tener la casa en la aldea y el lugar de trabajo en Calcuta; hay que alojarse en Calcuta para trabajar. Cuando llega el amor por Dios, el apego al mundo, la mentalidad mundana, desaparece por completo.

»Si queda el más mínimo rastro de mentalidad mundana, no se le puede ver. Si la cerilla está mojada, por más que la frotes, no se encenderá de ninguna manera; solo desperdiciarás un montón de cerillas. La mente apegada a los objetos es como una cerilla mojada.

»Cuando Srimati (Radhika) dijo: 'Estoy viendo a Krishna por todas partes', sus amigas gopis dijeron: '¿Dónde? Nosotras no podemos verlo. ¿Estás delirando?'. Srimati dijo: '¡Amiga! Unta tus ojos con el colirio del amor, y lo verás'. (A Vijay) En un canto del Brahmo Samaj de ustedes se dice:

'Señor, sin amor por ti, por más que se celebren sacrificios y rituales, ¿se te puede conocer?'

»Si una vez surge este amor ardiente, este amor, esta devoción madura, este amor, entonces se tiene la visión tanto de Dios con forma como de Dios sin forma.»

La visión de Dios — No ocurre sin su gracia

VIJAY — ¿Cómo se produce la visión de Dios?

SRI RAMAKRISHNA — No ocurre sin la purificación de la mente. La mente está manchada por la lujuria y la codicia, tiene suciedad acumulada. Si una aguja está cubierta de barro, el imán no la atrae. Cuando se le quita el barro con agua, entonces el imán la atrae. La suciedad de la mente se puede lavar con lágrimas. Si alguien llora con arrepentimiento diciendo: 'Oh Dios, no volveré a hacer tales cosas', la suciedad se lava. Entonces Dios, como un imán, atrae a la mente, que es como una aguja. Entonces llega el samadhi, llega la visión de Dios.

«Pero por más que te esfuerces, sin su gracia no se logra nada. Sin su gracia no hay visión de Él. ¿Y la gracia llega fácilmente? Hay que renunciar por completo al ego. Mientras persista el sentimiento de 'yo soy el hacedor', no hay visión de Dios. Si hay alguien en el almacén y le dicen al amo de la casa: 'Señor, venga usted a sacar las cosas', el amo responde: 'Ya hay alguien en el almacén, ¿para qué voy a ir yo?'. En el corazón de quien se ha erigido a sí mismo en amo, Dios no entra fácilmente.

»En cuanto llega la gracia, llega la visión. Él es el sol del conocimiento. Con un solo rayo suyo, la luz del conocimiento ilumina este mundo, y así podemos conocernos unos a otros y adquirir tantos tipos de saber en el mundo. Si Él mismo dirige su luz una vez hacia su propio rostro, entonces se obtiene la visión. El sargento de policía camina de noche en la oscuridad con una linterna en la mano; nadie puede ver su rostro. Pero con esa luz él ve el rostro de todos, y todos pueden verse unos a otros.

»Si alguien quiere ver al sargento, tiene que rogarle. Tiene que decir: 'Señor, por favor, dirige la luz hacia tu propio rostro por un momento, déjame verte'.

»Hay que rogar a Dios: 'Señor, por tu gracia, dirige la luz del conocimiento hacia ti mismo por un momento, para que yo pueda verte'.

»Si en la casa no se enciende la luz, es señal de pobreza. Hay que encender la luz del conocimiento en el corazón.

Enciende la lámpara del conocimiento en la casa,
y contempla el rostro de la Madre que es toda Brahman.«

Vijay ha traído medicina consigo. Va a tomarla en presencia de Thakur. La medicina debe tomarse con agua. Thakur mandó traer agua.

Thakur es un océano de misericordia sin motivo; Vijay no puede pagar el pasaje en coche o en barco para venir. De vez en cuando, Thakur envía a

alguien para decirle que venga. Esta vez había enviado a Balaram. Balaram pagará el pasaje. Vijay ha venido con Balaram.

Al atardecer, Vijay, Nabakumar y los demás compañeros de Vijay subieron de nuevo al barco de Balaram. Balaram los dejaría en el ghat de Bagbazar. M. también subió a ese barco.

El barco llegó al ghat de Annapurna en Bagbazar. Cuando se acercaron a la casa de Balaram en Bagbazar, la luna ya alumbraba un poco. Era el cuarto día lunar de la quincena luminosa; era invierno y hacía un poco de frío. Recordando las enseñanzas semejantes al néctar de Thakur Sri Ramakrishna y llevando en sus corazones su forma bienaventurada, Vijay, Balaram, M. y los demás regresaron a sus hogares.

Sección V

Conversación con Amrita, Trailokya y otros brahmos en el templo de Kali en Dakshineswar

Capítulo 1

Jueves, 29 de marzo de 1883

Conversación con los devotos brahmo Sri Amrita, Sri Trailokya y otros en el templo de Kali de Dakshineswar

En el templo del samadhi

Es el quinto día lunar de la quincena oscura de Phalgun, jueves, 16 de Chaitra; 29 de marzo de 1883 d. C. Después de la comida del mediodía, Bhagavan Sri Ramakrishna descansa un poco. Está en esa habitación ya conocida del templo de Kali en Dakshineswar. Enfrente, hacia el oeste, el Ganges. El Ganges del mes de Chaitra. La marea ha comenzado a subir a las dos de la tarde. Han llegado algunos devotos. Entre ellos están el devoto brahmo Sri Amrita y el señor Trailokya, el de la voz melodiosa, que tantas veces ha cautivado el corazón de jóvenes y ancianos cantando las glorias del juego divino en el Brahmo Samaj de Keshab.

Rakhal está enfermo. Sri Ramakrishna habla de esto con los devotos.

SRI RAMAKRISHNA — Miren, Rakhal está enfermo. ¿Mejorará si toma soda? ¿Qué irá a pasar, hijo? Rakhal, come el prasad de Jagannath.

Mientras decía esto, Thakur quedó absorto en un arrebato extraordinario. Pareció ver al mismísimo Señor, que había venido ante él tomando la forma de un niño en el cuerpo de Rakhal. De un lado, Rakhal, el joven devoto de alma pura que había renunciado a la lujuria y a la codicia; del otro, aquellos ojos llenos de amor de Sri Ramakrishna, siempre ebrio de amor a Dios. Con toda naturalidad surgió en él el amor de madre. Se puso a mirar a ese niño Rakhal con amor de madre y a pronunciar con ternura el nombre «Govinda», «Govinda». ¡Quizá era ese el mismo sentimiento que surgía en Yashoda al ver a Sri Krishna!

Los devotos contemplan este extraño suceso cuando, de pronto, ¡todo queda inmóvil! Pronunciando el nombre «Govinda», Thakur Sri Ramakrishna, encarnación divina en forma de devoto, ha entrado en samadhi. ¡El cuerpo, inmóvil como una figura pintada! ¡Los sentidos parecen haber dejado de funcionar, como si se hubieran marchado! La mirada, fija en la

punta de la nariz. No se sabe si está respirando o no. ¡Solo el cuerpo queda en este mundo! Quizá el pájaro del alma vaga por el cielo de la Conciencia. Aquel que hasta hace un momento se había afanado por su hijo como una verdadera madre, ¿dónde está ahora? ¿Se llama samadhi a este extraño cambio de estado?

En ese momento llegó un bengalí desconocido, vestido con ropas de color ocre, y tomó asiento.

Capítulo 2

Jueves, 29 de marzo de 1883

---

karmendriyāṇi saṃyamya ya āste manasā smaran |
indriyārthān vimūḍhātmā mithyācāraḥ sa ucyate ||

Quien, refrenando los órganos de acción, permanece recordando con la mente los objetos de los sentidos, ese de alma confundida es llamado hipócrita.

[Gita, 3.6]

Las vestiduras ocres y el sannyasi: ni siquiera en la actuación es bueno lo falso

El samadhi de Paramahamsadeva fue cediendo poco a poco.

Aún en estado de éxtasis, habla y se dice a sí mismo:

SRI RAMAKRISHNA (mirando las ropas gerua) — ¿Y por qué otra vez gerua? ¿Basta con ponerse la tela? (Risas). Uno dijo una vez: «Dejé el Chandi y me hice tamborilero». Antes cantaba los himnos del Chandi, ¡y ahora toca el tambor! (Risas de todos).

«El desapego es de tres o cuatro clases. Hay quien se abrasa en los tormentos del mundo y se viste de gerua; ese desapego no dura mucho. O tal vez alguien no tiene trabajo, se viste de ocre y se marcha a Kashi. A los tres meses llega una carta a casa: "He conseguido un empleo; dentro de un tiempo volveré a casa, no se preocupen". Pero también hay quien lo tiene todo, a quien no le falta nada, y sin embargo nada le gusta. Llora a solas por Dios. Ese desapego es el verdadero desapego.

»Nada falso es bueno. El hábito falso tampoco es bueno. Si la mente no corresponde al hábito, poco a poco sobreviene la ruina completa. Poco a poco, a fuerza de decir o hacer lo falso, se pierde el miedo a ello. Más vale vestirse de blanco. ¡Apego en la mente, caídas de vez en cuando, y por fuera el gerua! ¡Es terrible!».

La visita a la casa de Keshab y el Nava Vrindavan

«Ni siquiera al actuar en una obra deben los virtuosos decir o hacer lo falso. Fui a casa de Keshab Sen a ver la representación teatral Nava Vrindavan.

Alguien trajo no sé qué, una cruz; y además se puso a esparcir agua, diciendo que era agua de paz. ¡Y vi a uno disfrazado de borracho, haciendo de borracho!».

DEVOTO BRAHMO — Ku-Babu.

SRI RAMAKRISHNA — Para un devoto, disfrazarse así tampoco es bueno. Hace daño mantener la mente mucho tiempo en esas cosas. La mente es como la tela del lavandero: del color con que la tiñas, de ese color se vuelve. Si la dejas mucho tiempo en lo falso, tomará el color de lo falso.

«Otro día fui a ver el Nimai-sannyasa[86] en casa de Keshab. Unos cuantos discípulos aduladores de Keshab echaron a perder la representación. Uno le dijo a Keshab: "¡El Chaitanya de la era de Kali es usted!". Keshab me miró riendo y dijo: "¿Y qué hay de él?". Yo le dije: "Soy el siervo de los siervos de ustedes, el polvo de su polvo". Keshab deseaba que la gente lo honrara».

Narendra y otros perfectos desde siempre: su devoción es innata

(A Amrita y Trailokya) — «Narendra, Rakhal y todos esos muchachos son perfectos desde siempre; han nacido siendo devotos de Dios. Muchos practican disciplinas espirituales y logran un poco de devoción, pero estos sienten amor por Dios desde el nacimiento. Son como un Shiva que brota de la tierra, no un Shiva instalado por el hombre.

»Los perfectos desde siempre son una clase aparte. No todos los pájaros tienen el pico torcido. Estos nunca se apegan al mundo. Como Prahlada.

»La gente común hace prácticas espirituales y también tiene devoción a Dios. Pero también se apega al mundo, se deja embelesar por la lujuria y la codicia. Es como la mosca, que se posa en la flor, se posa en el sandesh[87], y también se posa en el excremento. (Todos quedan inmóviles y en silencio).

»Los perfectos desde siempre son como las abejas: se posan solo en las flores y beben la miel. El perfecto desde siempre bebe el néctar de lo Divino, no va en busca de los placeres mundanos.

»Esta devoción que se logra a fuerza de prácticas espirituales no es la devoción de ellos. "Hay que repetir tantas veces el nombre, meditar tanto

[86] Obra de teatro que representa la renuncia de Sri Chaitanya.

[87] Dulce bengalí de leche cuajada.

tiempo, hay que hacer esta adoración": todo eso es devoción ritualista, devoción sujeta a reglas. Es como cuando el arroz ya ha crecido y, para cruzar el campo, hay que ir dando rodeos por los diques. O como cuando vas a la aldea de enfrente, pero tienes que dar vueltas siguiendo el curso sinuoso del río.

»Pero cuando llega el raga-bhakti[88], el prema-bhakti[89], el amor a Dios como el que se siente por un pariente, ya no queda ninguna regla ni norma. Entonces es como cruzar un campo ya segado. No hay que ir por los diques. Basta con ir recto, en una sola dirección.

»Cuando llega la crecida, ya no hay que dar vueltas siguiendo el curso sinuoso del río. Entonces el agua cubre el campo hasta la altura de un bambú. ¡Basta con llevar el bote en línea recta!

»Sin esta devoción apasionada, sin el amor ardiente, sin este amor, no se alcanza a Dios».

La doctrina del samadhi: savikalpa y nirvikalpa

AMRITA — ¡Señor! ¿Qué siente usted en ese estado de samadhi?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Has oído que la cucaracha, a fuerza de pensar en la avispa, se convierte en avispa? ¿Sabes cómo se siente uno? Como cuando sacas un pez de una olla y lo sueltas en el Ganges.

AMRITA — ¿No queda siquiera un poco de ego?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, casi siempre me queda un poco de ego. Un granito de oro: por más que lo frotes contra la piedra de pulir, siempre queda un granito. También es como un gran fuego y una de sus chispas. Se pierde la conciencia del mundo exterior, pero casi siempre Él deja un poco de «ego», ¡para el deleite! Si hay un yo y un tú, entonces se puede saborear. A veces Él borra hasta ese pequeño yo. Eso se llama «jada samadhi», el nirvikalpa samadhi. Lo que ocurre entonces no se puede decir con palabras. La muñeca de sal fue a medir el océano; apenas se metió un poco, se disolvió. Tomó la misma forma que el océano. ¿Quién va a volver entonces a la superficie para contar cuán profundo es el océano?

[88] *Raga bhakti*; devoción amorosa por Dios.
[89] *Prema bhakti*; amor extático.

Sección VI

Conversación sobre la esencia de Brahman y el Poder Primordial en el templo de Kali — charla sobre Vidyasagar y Keshab Sen

Capítulo 1

Domingo, 22 de julio de 1883

En el templo de Kali de Dakshineswar, conversación con los devotos sobre la verdad de Brahman y la Energía primordial; palabras sobre Vidyasagar y Keshav Sen.

Jnana-yoga y la doctrina del nirvana

Es el tercer día lunar de la quincena oscura de Ashadh, 22 de julio de 1883 según el calendario inglés. Hoy es domingo, y los devotos han vuelto a venir a ver a Sri Sri Paramahamsadeva. Los demás días casi no pueden venir; los domingos tienen un respiro. Adhar, Rakhal y M. salieron de Calcuta en un coche y llegaron al templo de Kali entre la una y las dos de la tarde. Thakur Sri Ramakrishna ha descansado un poco después de comer. En la habitación están sentados Mani Mallik y algunos devotos más.

En la parte oriental del gran patio del templo de Kali de Rasmani están el templo de Sri Sri Radhakanta y el de Sri Sri Bhavatarini[90]. En la parte occidental están los doce templos de Shiva. Justo al norte de la hilera de templos de Shiva se encuentra la habitación de Sri Sri Paramahamsadeva. Al oeste de la habitación hay una veranda semicircular. Allí solía quedarse de pie, mirando hacia el oeste, para contemplar el Ganges. En la franja de tierra entre el muro de contención del Ganges y la veranda se extiende el jardín de flores del templo. Este jardín es muy largo: hacia el sur llega hasta el límite de la finca; hacia el norte, hasta Panchavati, donde Thakur Sri Ramakrishna había practicado austeridades; y hacia el este, hasta las dos puertas de entrada del jardín. Junto a la habitación de Paramahamsadeva hay uno o dos flamboyanes[91]. Muy cerca hay gardenias, kokilaksha y adelfas blancas y rojas. En las paredes de la habitación cuelgan cuadros de deidades, entre ellos uno de Pedro hundiéndose en el agua y Jesús tomándolo de la mano para levantarlo. Hay también una estatua de piedra de Buda. Paramahamsadeva está sentado en el catre de madera, mirando hacia el norte.

[90] La salvadora de la humanidad, un nombre de la Madre Divina.

[91] *Krishnachuda*, o gulmohar.

Los devotos están sentados en el suelo, unos en esteras, otros en asientos[92]. Todos contemplan fijamente la figura gozosa del gran santo.

No lejos de la habitación, junto al costado occidental del muro de contención, el sagrado Ganges fluía hacia el sur. En la estación de lluvias bajaba impetuoso, ¡como si tuviera una prisa enorme por llegar a su encuentro con el mar! En el camino, veía y tocaba una sola vez el templo de meditación del gran santo y seguía de largo.

El señor Mani Mallik es devoto brahmo desde hace muchos años y tiene sesenta o sesenta y cinco años. Hace algún tiempo había ido a visitar Kashi[93]. Hoy ha venido a ver a Thakur y le cuenta su viaje.

MANI MALLIK — Vi también a otro sadhu. Dice que sin dominio de los sentidos no se logrará nada. ¿De qué sirve solo decir «Dios, Dios»?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes qué piensa esa gente? Primero se necesita práctica espiritual. Se necesitan shama, dama, titiksha —calma mental, dominio de los sentidos y paciencia—. Ellos se esfuerzan por alcanzar el nirvana. Son vedantistas que solo razonan: «Brahman es real, el mundo es irreal». Es un camino muy difícil. Si el mundo es irreal, tú también eres irreal, el que lo dice también es irreal, y sus palabras son como un sueño. Es un asunto muy recóndito.

«¿Sabes cómo es? Como el alcanfor: cuando lo quemas, no queda nada. Si quemas madera, al menos queda ceniza. Después del discernimiento final viene el samadhi. Entonces ya no hay conciencia de "yo", "tú", "el universo"; no se sabe nada de eso.»

Encuentro con el pandit Padmalochan y con Vidyasagar

«Padmalochan era un hombre de gran conocimiento espiritual, pero aunque yo decía "Madre, Madre", me respetaba mucho. Padmalochan era pandit de la corte del rey de Burdwan. Había venido a Calcuta y se alojaba en un jardín cerca de Kamarhati. Sentí deseos de ver a aquel pandit. Mandé a Hriday a averiguar si era orgulloso. Supe que el pandit no era orgulloso. Nos vimos. ¡Siendo tan jnani y tan pandit, lloró al oírme cantar un canto de Ramprasad! En ningún otro sitio he sentido tanta dicha al conversar. Me dijo: "Renuncia al deseo de frecuentar a los devotos; si no, gente de toda clase te hará caer".

[92] *Asanas.*

[93] *Kashi*, también llamada Benarés, un lugar de peregrinación.

Había debatido por escrito con Utsavananda, el guru de Vaishnavcharan, y luego me dijo: "Escuche usted un poco". En una asamblea se debatió quién era más grande, si Shiva o Brahma. Al final los pandits brahmanes le preguntaron a Padmalochan. Padmalochan, que era tan sencillo, dijo: "Ninguno de mis antepasados en catorce generaciones vio jamás a Shiva ni a Brahma". Al oír hablar de mi renuncia a la lujuria y la codicia[94], un día me dijo: "¿Por qué has renunciado a todo eso? Esto es dinero, esto es barro; esa distinción nace de la ignorancia". ¿Qué iba a decirle yo? Le dije: "Quién sabe, amigo; a mí el dinero y esas cosas no me gustan".»

La compasión de Vidyasagar, pero el oro está oculto en su interior

«Había un pandit muy orgulloso. No aceptaba a Dios con forma. Pero ¿quién comprenderá las obras de Dios? Dios se le mostró como la Energía primordial. El pandit quedó inconsciente largo rato. Cuando recobró un poco la conciencia, no dejaba de repetir: "¡Ka! ¡Ka! ¡Ka!" (es decir, Kali).»

UN DEVOTO — Señor, usted ha visto a Vidyasagar. ¿Qué impresión le dio?

SRI RAMAKRISHNA — Vidyasagar tiene erudición, tiene compasión, pero no tiene visión interior. En su interior hay oro oculto. Si encontrara ese oro, reduciría todo el trabajo externo que hace y al final lo abandonaría del todo. Si supiera que Dios está dentro, en el corazón, su mente se dedicaría a meditar y pensar en Él. A algunos, después de mucho tiempo de hacer obras desinteresadas[95], les llega al final el desapego, y la mente se vuelve hacia Dios; la mente se absorbe en Él.

«Lo que hace Ishwar Vidyasagar es muy bueno. La compasión es muy buena. Pero hay mucha diferencia entre la compasión (daya) y el apego (maya). La compasión es buena; el apego no es bueno. Maya es el amor a los parientes: a la esposa, a los hijos, a los hermanos, a las hermanas, a los

[94] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

[95] *Nishkama karma*; obra desinteresada.

hijos de los hermanos y de las hermanas, al padre, a la madre; solo a ellos. La compasión es amar por igual a todos los seres.»

Capítulo 2

Domingo, 22 de julio de 1883

Guṇatrayavyatiriktaṃ saccidānandasvarūpaḥ

La naturaleza de Sat-chit-ananda está más allá de los tres gunas.

Brahman está más allá de los tres gunas; no se puede expresar con palabras

M. — ¿También la compasión (daya) es una atadura?

Sri Ramakrishna — Eso queda muy lejos. La compasión nace del sattva-guna. El sattvaguna sostiene, el rajoguna crea, el tamoguna destruye. Pero Brahman está más allá de los tres gunas: sattva, rajas y tamas. Está más allá de la naturaleza.

«Los gunas no pueden llegar hasta ese lugar. Es como el ladrón, que no puede llegar hasta allí por miedo a que lo atrapen. Sattva, rajas y tamas, los tres gunas, son todos ladrones. Te cuento una historia, escucha:

»Un hombre iba por un camino del bosque. En eso lo asaltaron tres bandidos y lo atraparon. Le arrebataron todo lo que llevaba. Uno de los ladrones dijo: «¿Para qué dejar con vida a este hombre?». Y, diciendo esto, se acercó con la espada para matarlo. Entonces otro ladrón dijo: «No, hombre, ¿para qué matarlo? Átale las manos y los pies y déjalo tirado aquí». Entonces, después de atarle las manos y los pies y dejarlo allí, los ladrones se marcharon. Al cabo de un rato, uno de ellos volvió y dijo: «¡Ay, cuánto has sufrido! Ven, que te desato». Después de desatarlo, el ladrón dijo: «Ven conmigo, que te llevo hasta el camino real». Después de caminar un buen rato, al llegar al camino real, le dijo: «Sigue por este camino; allí se ve tu casa». Entonces el hombre le dijo al ladrón: «Señor, me ha hecho usted un gran favor; venga ahora usted también, acompáñeme hasta mi casa». El ladrón respondió: «No, no puedo ir allí; la policía se enteraría».

»El mundo es el bosque. En este bosque los tres gunas, sattva, rajas y tamas, son los bandidos que le arrebatan al alma individual el conocimiento espiritual. El tamoguna intenta destruir al alma individual. El rajoguna la ata al mundo. Pero el sattvaguna la salva del rajas y del tamas. Si uno encuentra refugio en el sattvaguna, queda protegido de la lujuria, la ira y

otros males del tamas. El sattvaguna incluso libera al alma individual de las ataduras del mundo. Pero el sattvaguna también es un ladrón: no puede dar el conocimiento espiritual. Sin embargo, te pone en el camino hacia esa morada suprema. Y al ponerte en él te dice: «¡Mira, allí se ve tu casa!». Allí donde está el conocimiento de Brahman, hasta el sattvaguna queda muy lejos.

»No se puede expresar con palabras qué es Brahman. Quien lo realiza no puede contar cómo es. Dicen que un barco nunca regresa cuando entra en las aguas oscuras.

»Cuatro amigos, mientras viajaban, dieron con un lugar rodeado por una tapia. Una tapia muy alta. Todos sintieron una gran curiosidad por ver qué había dentro. Uno trepó a la tapia. Echó una mirada y quedó atónito ante lo que vio; diciendo «¡Ja, ja, ja, ja!», cayó al interior. No contó nada. Todo el que subía caía diciendo «¡Ja, ja, ja, ja!». Entonces, ¿quién iba a contarlo?».

Jadabharata, Dattatreya y Shukadeva: su conocimiento de Brahman

«Jadabharata y Dattatreya, después de ver a Brahman, no pudieron contar cómo era. Cuando se alcanza el conocimiento de Brahman y se entra en samadhi, ya no queda el «yo». Por eso dijo Ramprasad:

Si tú solo no puedes, oh mente, lleva contigo a Ramprasad.

Es preciso que la mente se disuelva y, además, que se disuelva «Ramprasad», es decir, el principio del ego. Entonces se logra ese conocimiento de Brahman».

Un devoto — Señor, ¿acaso Shukadeva no alcanzó el conocimiento?

Sri Ramakrishna — Algunos dicen que Shukadeva solo vio y tocó el océano de Brahman, pero no se sumergió en él. Por eso, al volver, pudo dar tantas enseñanzas. Otros dicen que volvió después de alcanzar el conocimiento de Brahman, para enseñar a la gente. Iba a narrar el Bhagavata a Parikshit y a dar muchas otras enseñanzas a la gente; por eso Dios no disolvió por completo su «yo». Le dejó un «yo», el «yo del conocimiento».

La enseñanza a Keshab: los grupos (el sectarismo) no son buenos

Un devoto — Cuando se alcanza el conocimiento de Brahman, ¿quedan todavía grupos y cosas así?

Sri Ramakrishna — Hablaba con Keshab Sen del conocimiento de Brahman. Keshab dijo: «Hable más». Yo dije: «Si hablo más, ya no quedarán grupos ni nada de eso». Entonces Keshab dijo: «Entonces, señor, mejor lo dejamos». (Risas de todos). Aun así, le dije a Keshab: «"Yo" y "mío", eso es ignorancia. "Yo soy el hacedor", "esta es mi esposa, estos son mis hijos, estas son mis posesiones, mi honra, mi prestigio": esa actitud no surge sino de la ignorancia». Entonces Keshab dijo: «Señor, si renuncio al "yo", ya no queda nada». Le dije: «Keshab, no te estoy pidiendo que renuncies a todo "yo"; renuncia al "yo inmaduro". "Yo soy el hacedor", "mi esposa y mis hijos", "yo soy el guru": todo eso es orgullo, el "yo inmaduro". Renuncia a eso y quédate con el "yo maduro": "Yo soy siervo de Él, yo soy devoto de Él, yo no soy el hacedor, Él es el hacedor"».

Solo se debe predicar la religión tras recibir la orden de Dios

Un devoto — ¿Puede el «yo maduro» formar un grupo?

Sri Ramakrishna — Le dije a Keshab Sen: «Soy el jefe del grupo, yo lo fundé y enseño a la gente». Ese «yo» es el «yo inmaduro». Predicar una doctrina es muy difícil. No se puede sin la orden de Dios. Hace falta su mandato. Como Shukadeva, que recibió la orden de narrar el Bhagavata. Si alguien, tras ver a Dios, recibe una orden y predica y enseña a la gente, no hay falta en ello. Su «yo» no es un «yo inmaduro», es un «yo maduro».

«A Keshab le dije: «Renuncia al yo inmaduro. En el yo de siervo, en el yo del devoto, no hay ninguna falta».

»Tú sigues con eso de grupo, grupo. Los miembros de tu grupo se van, uno tras otro. Keshab dijo: «Señor, uno estuvo tres años en este grupo y luego se pasó a aquel otro. Y al irse, encima insultó». Yo dije: «¿Por qué no te fijas en el carácter de la gente? ¿De qué sirve tomar a cualquiera como discípulo?"».

La enseñanza a Keshab: acepta a la Energía primordial

«Y a Keshab le dije: «Acepta a la Energía primordial. Brahman y la Shakti no son distintos; el que es Brahman, ese mismo es la Shakti». Mientras hay conciencia del cuerpo, parecen dos. En cuanto se habla, ya son dos. Keshab aceptó a Kali (la Shakti).

»Un día Keshab vino aquí con sus discípulos. Le dije: «Voy a escuchar tu conferencia». Sentado en el chandni, dio la conferencia. Después fuimos al ghat, nos sentamos y conversamos mucho. Dije: «El que es Bhagavan[96], ese mismo es, en una de sus formas, el devoto. Él mismo es, en una de sus formas, el Bhagavata. Digan: Bhagavata-bhakta-Bhagavan». Keshab lo dijo, y los discípulos también lo dijeron todos juntos: Bhagavata-bhakta-Bhagavan. Cuando dije: «Digan: guru-Krishna-Vaishnava», entonces Keshab dijo: «Señor, por ahora no vayamos tan lejos; si no, la gente nos llamará ortodoxos"».

Recuerdos del pasado: el desmayo de Sri Ramakrishna al ver el juego de la maya

«Trascender los tres gunas es muy difícil. No se logra sin realizar a Dios. El alma encarnada vive en el reino de la maya. Esta maya no deja conocer a Dios. Esta maya mantiene a los hombres en la ignorancia. Hriday trajo una vez un ternero macho. Un día vi que lo había atado en el jardín para que comiera hierba. Le pregunté: "Hriday, ¿por qué lo atas ahí todos los días?". Hriday dijo: "Tío, voy a mandar este ternerito al pueblo. Cuando crezca, tirará del arado". ¡En cuanto dijo esto, caí desmayado! Pensé: ¡qué juego de la maya! ¡Dónde están Kamarpukur y Sior, y dónde está Calcuta! ¡Este ternero recorrerá ese camino! Allí crecerá. ¡Y cuántos días pasarán antes de que tire del arado! ¡Esto se llama mundo, esto se llama maya!

»Pasó mucho tiempo antes de que recobrara el conocimiento».

[96]El Dios personal como Señor.

Capítulo 3

Domingo, 22 de julio de 1883

En el templo, en samadhi

¡Sri Ramakrishna está en samadhi día y noche! ¡Cómo pasan los días y las noches! Solo de vez en cuando habla de Dios y canta himnos con los devotos. Entre las tres y las cuatro de la tarde, M. vio a Thakur sentado en su pequeña tarima, absorto en éxtasis.

Al cabo de un rato, habla con la Madre Divina.

Mientras hablaba con la Madre, dijo una vez: «Madre, ¿por qué le diste un solo kala?». Thakur permaneció callado un rato. Luego vuelve a decir: «Madre, ya entiendo; con un kala bastará. Con un solo kala se hará tu obra, se instruirá a la humanidad».

¿Está Thakur infundiendo así poder espiritual a sus discípulos íntimos? ¿Son estos los preparativos para que ellos instruyan luego a la humanidad? Además de M., Rakhal también está sentado en la habitación. Thakur sigue absorto. Le dice a Rakhal: «¿Te enojaste? Hay una razón por la que te hice enojar: para que la medicina surta el efecto debido. Cuando el bazo se hincha, hay que aplicarle hojas de mansa».

Al rato dice: «¡A Hazra lo vi como un leño seco! Entonces, ¿por qué se queda aquí? Eso tiene su razón: si están Jatila y Kutila, el juego divino se nutre».

Sri Ramakrishna (a M.) — Hay que aceptar las formas divinas. ¿Sabes qué significa la forma de Jagaddhatri? Es la que sostiene el mundo. Si Ella no lo sostuviera, si no lo cuidara, el mundo caería y se destruiría. En el corazón de quien logra dominar al elefante de la mente surge Jagaddhatri.

Rakhal — «Mana-matt-kari» (¡La mente es un elefante enloquecido!).

Sri Ramakrishna — Por eso el león de Sinhavahini tiene sometido al elefante.

Después del anochecer se celebra el arati en el templo. Al llegar el crepúsculo, Thakur Sri Ramakrishna pronuncia los nombres de las Deidades en su habitación. Se quemó incienso en la habitación. Thakur está sentado

en la pequeña tarima, con las manos juntas, pensando en la Madre. El señor Govinda Mukherjee, de Belgharia, y sus amigos llegaron, se postraron y se sentaron en el suelo. M. también está sentado. Rakhal también.

Afuera ha salido la luna. El mundo sonríe en silencio. Dentro de la habitación, todos, sentados en silencio, contemplan la figura serena de Thakur. Thakur está en éxtasis. Pasado un rato, habló. Aún está en estado de éxtasis.

La forma de Shyama — purusha y prakriti — Yogamaya — explicación de las formas de Shiva y Kali y de Radha y Krishna — el devoto superior — el camino del discernimiento

Sri Ramakrishna (en éxtasis) — Díganme, ¿cuáles son sus dudas? Yo se lo explicaré todo.

Govinda y los otros devotos se quedaron pensativos.

Govinda — Venerable señor, ¿por qué Shyama[97] es oscura?

Sri Ramakrishna — Es por la distancia. De cerca no hay ningún color. El agua del estanque grande, vista de lejos, parece negra; acércate y toma un poco con la mano: no tiene ningún color. El cielo, desde lejos, parece azul. Míralo de cerca: no tiene ningún color. Cuanto más te acerques a Dios, más comprenderás que no tiene nombre ni forma. Si retrocedes un poco, si te alejas a cierta distancia, otra vez: «¡Mi Madre Shyama!», con el color de la flor de la hierba. ¿Shyama es purusha[98] o prakriti[99]? Un devoto celebraba la adoración. Otro vino a contemplar la imagen y vio que la Deidad tenía el cordón sagrado al cuello. Dijo: «¡Le has puesto el cordón sagrado a la Madre!»[100]. El devoto respondió: «Hermano, tú sí has reconocido a la Madre. Yo todavía no he podido saber si Ella es hombre o mujer. ¡Por eso le puse el cordón sagrado!».

«Quien es Shyama es también Brahman. Quien tiene forma es también quien no tiene forma. Quien tiene atributos es también quien no tiene

[97]La diosa Kali.

[98]El Ser, el Absoluto, el Espíritu. La Conciencia pura, testigo de los cambios de la prakriti.

[99]La Naturaleza primordial, compuesta por los gunas, la materia del universo de la mente y la materia.

[100]Solo las imágenes de las deidades masculinas llevan el cordón sagrado.

atributos. Brahman es Shakti, y Shakti es Brahman. Son inseparables. Satchidananda masculino y Satchidananda femenino».

Govinda — ¿Por qué se la llama Yogamaya?

Sri Ramakrishna — Yogamaya significa la unión de purusha y prakriti. Todo lo que ves es la unión de purusha y prakriti. En la imagen de Shiva y Kali, Kali está de pie sobre Shiva. Shiva yace como un cadáver. Kali mira hacia Shiva. Todo esto es la unión de purusha y prakriti. Purusha es inactivo; por eso Shiva yace como un cadáver. Por su unión con purusha, prakriti realiza todas sus obras. ¡Crea, sostiene y disuelve!

«Lo mismo significa la imagen conjunta de Radha y Krishna. Por esa unión, se inclinan el uno hacia el otro. Precisamente para mostrar esa unión, Sri Krishna lleva una perla en la nariz y Radha una piedra azul. La tez clara de Radha brilla como una perla. Sri Krishna es de color oscuro; por eso Radha lleva la piedra azul. Y además, Sri Krishna viste de amarillo y Radha de azul.

»¿Quién es el devoto superior? El que, después de alcanzar el conocimiento de Brahman, ve que Él mismo se ha hecho los seres vivos y el universo, los veinticuatro principios. Primero hay que llegar a la azotea mediante el discernimiento de "esto no, esto no". Luego uno ve que los escalones están hechos de lo mismo que la azotea: ladrillo, cal, ladrillo molido. Entonces ve que Brahman mismo se ha hecho todo: los seres vivos y el universo.

»¡Mero razonamiento! ¡Puaj! ¡Puaj! No sirve».

Thakur escupió.

«¿Por qué voy a quedarme seco con el razonamiento? Mientras haya "yo y tú", que haya devoción pura a Sus pies de loto».

Sri Ramakrishna (a Govinda) — A veces digo: tú eres yo, yo soy tú. Y otras veces solo queda «Tú eres Tú». Entonces no encuentro el «yo».

«Es la Shakti misma la que desciende como avatar. Según una opinión, Rama y Krishna son dos olas del océano de Conciencia y Bienaventuranza.

»Después del conocimiento de la no-dualidad (advaita jnana) se alcanza la Conciencia espiritual (chaitanya). Entonces uno ve que Él está en todos los seres como Conciencia. Tras alcanzar la Conciencia, viene ananda (dicha).

Advaita, Chaitanya, Nityananda»[101].

Dios tiene forma — cuando se agota el deseo de goce, surge el anhelo ardiente

Sri Ramakrishna (a M.) — Y a ti te digo: no desconfíes de la forma, de la forma divina. ¡Cree que hay forma! Luego medita en la forma que ames.

Sri Ramakrishna (a Govinda) — Mira: mientras haya deseo de goce, el corazón no se llena de anhelo ardiente por conocer o ver a Dios. El niño se olvida de todo cuando juega. Si lo distraes con sandesh, comerá un poco de sandesh. Cuando ya ni el juego le gusta ni el sandesh le gusta, entonces dice: «¡Me voy con mi madre!», y ya no pide sandesh. Si alguien a quien no conoce, a quien nunca ha visto, le dice: «Ven, te llevo con tu madre», se irá con él. Se irá con quien lo lleve en brazos.

«Cuando se ha agotado el goce del mundo, el corazón se llena de anhelo ardiente por Dios. "¿Cómo lo alcanzaré?": ese es su único pensamiento. Escucha todo lo que le digan».

M. (para sí) — Cuando se acaba el deseo de goce, el corazón se llena de anhelo ardiente por Dios.

[101] Advaita, Chaitanya y Nityananda: aquí, la no-dualidad, la Conciencia y la bienaventuranza eterna. No designan a Advaita Acharya ni a los otros dos compañeros de esa tríada.

Sección VII

Con devotos en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 19 de agosto de 1883

En el templo de Dakshineswar, con los devotos

Thakur Sri Ramakrishna está hoy en el templo de Dakshineswar, con los devotos. Es el primer día de la quincena oscura de Shravan (3 de Bhadra), 19 de agosto de 1883 d.C. Hoy es domingo. Hace un momento, durante el culto de mediodía, mientras se ofrecía la comida a las deidades, sonaba el sanai. La sala de culto se cerró.

Después de tomar el alimento consagrado, Thakur Sri Ramakrishna descansa un poco. Terminado el descanso, todavía a mediodía, está sentado en su habitación, sobre la pequeña tarima.

En ese momento llegó M. y se inclinó ante él. Al cabo de un rato empezaron a conversar sobre el Vedanta.

La opinión de los vedantistas — Palabras de Krishnakishore

Sri Ramakrishna (a M.) — Mira, en el Ashtavakra Samhita se habla del conocimiento del Ser. Los conocedores del Ser dicen «So'ham», es decir: «Yo soy ese Paramatman». Esa es la opinión de los sannyasis vedantistas; no es adecuada para el hombre de familia. Uno hace de todo y, sin embargo, afirma «yo soy ese Paramatman inactivo»: ¿cómo puede ser? Los vedantistas dicen que el Ser está desapegado de todo. La dicha y el dolor, el pecado y el mérito, nada de eso puede dañar al Ser; solo puede hacer sufrir a quienes se identifican con el cuerpo. El humo ensucia la pared, pero no puede hacerle nada al espacio. Krishnakishore decía, como los jnanis: «Yo soy "kha"», es decir, semejante al espacio. Pero él es un gran devoto; en su boca esa frase sí queda bien, pero no en la de todos.

Pecado y mérito — ¿maya o daya?

Sri Ramakrishna — Pero esa convicción de «yo soy libre» es muy buena. A fuerza de decir «yo soy libre», uno acaba siendo libre. Y al revés, a fuerza de decir «yo estoy atado, yo estoy atado», uno acaba quedando atado. ¡Ese

desgraciado que no hace más que decir «soy un pecador, soy un pecador» es quien cae! Más bien hay que decir: «He pronunciado Su Nombre, ¿qué pecado tengo, qué atadura?».

(A M.) — Mira, tengo la mente muy afligida. Hriday[102] me ha escrito una carta; está muy enfermo. ¿Esto es maya o daya (compasión)?

¿Qué podrá decir M.? Se quedó callado.

Sri Ramakrishna — ¿Sabes lo que se llama maya? Es el amor hacia los parientes: padres, hermanos y hermanas, esposa e hijo, sobrinos y sobrinas. El daya es el amor hacia todos los seres. Esto que me pasa, ¿qué es, maya o daya? Hriday hizo mucho por mí, me sirvió mucho; con sus propias manos limpiaba mis excrementos. Pero al final también me castigó con dureza. Tanto, que fui hasta el muro de contención para arrojarme al Ganges y dejar el cuerpo. Pero hizo mucho por mí. Ahora, si él recibiera algo de dinero, mi mente se tranquilizaría. ¡Pero a qué señor voy a ir yo a pedírselo! ¿Quién va a andar por ahí diciéndolo?

[102]Hriday había servido a Paramahamsadeva en el templo de Kali durante cerca de veintitrés años, hasta el día de la Snanayatra de 1881. Por parentesco, Hriday era su sobrino, hijo de su hermana. Su lugar natal es la aldea de Sior, en el distrito de Hugli; esa aldea queda a dos kos de Kamarpukur, el lugar natal de Thakur. En el mes de Baisakh del año bengalí 1306, a los sesenta y dos años de edad, ha fallecido en su tierra natal.

Capítulo 2

Domingo, 19 de agosto de 1883

La Diosa de pura Conciencia en un recipiente de barro: la visión de Mrinmayi en Vishnupur

Hacia las dos o las tres de la tarde llegaron los grandes devotos Sri Adhar Sen y Sri Balaram Bose. Se postraron ante Paramahamsadeva y tomaron asiento. Le preguntaron: «¿Cómo se encuentra usted?». Thakur dijo: «Sí, el cuerpo está bien, pero mi mente está un poco afligida».

No dijo palabra alguna sobre la enfermedad de Hriday.

Se habló de la imagen de la Diosa Sinhavahini[103] en casa de los Mallik de Barabazar.

SRI RAMAKRISHNA — Fui a ver a Sinhavahini. Vi a la Deidad en casa de uno de los Mallik de Chashadhopa Para. Es una casa en ruinas; se han empobrecido. Aquí hay excremento de palomas, allá musgo, y la arena y el polvo de ladrillo se desprenden y caen. No tiene el esplendor que he visto en las casas de los otros Mallik. (A M.) Dime, ¿qué significa esto?

(M. guarda silencio.)

«¿Sabes? Cada uno tiene que experimentar las consecuencias de sus actos pasados. Hay que aceptar las tendencias de vidas pasadas[104], los frutos de esas acciones que se están manifestando en esta vida[105], todo eso.

»Y en aquella casa en ruinas vi que, incluso allí, el semblante de Sinhavahini resplandecía. Hay que aceptar su presencia manifiesta[106].

»Una vez fui a Vishnupur. El rey tiene templos muy hermosos allí. Hay una imagen de la Madre Divina que se llama Mrinmayi. Cerca del templo hay un gran estanque. Krishnabandh. Lalbandh. Dime, ¿por qué percibí en el estanque el olor de la pasta con que las mujeres se frotan la cabeza? Yo no sabía que las mujeres, cuando van a tener el darshana de Mrinmayi,

[103] La Madre Divina montada sobre un león.

[104] Samskaras: impresiones o tendencias de vidas pasadas.

[105] Prarabdha karma: el karma ya en curso de fructificar, que debe agotarse mientras se tiene el cuerpo.

[106] Avirbhava: manifestación, presencia visible de la Deidad.

le ofrecen esa pasta. Y junto al estanque me sobrevino el bhava samadhi; todavía no había visto la imagen. En aquel trance, junto a ese estanque, tuve la visión de Mrinmayi, de la cintura para arriba».

La dicha y el dolor del devoto: relatos del Bhagavata y el Mahabharata

Para entonces ya iban llegando los demás devotos. Se habló de la revolución y la guerra en Kabul. Uno dijo que Yakub Khan había sido depuesto del trono. Dirigiéndose a Paramahamsadeva, dijo: «Señor, Yakub Khan es, sin embargo, un gran devoto».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes? La dicha y el dolor son propios de quien toma cuerpo. En el Chandi de Kavikankan se cuenta que Kalubir fue a dar a la cárcel; le pusieron una piedra sobre el pecho. Y, sin embargo, Kalubir era hijo predilecto de Bhagavati. Quien toma cuerpo ha de experimentar la dicha y el dolor.

«Shrimanta es un gran devoto. Y a su madre Khullana, ¡cuánto la amaba la Madre Divina! Y a ese Shrimanta, ¡cuántas calamidades le sobrevinieron! Se lo llevaron al campo de cremación para ejecutarlo.

»Un leñador, un devoto supremo, obtuvo la visión de la Madre Divina; ella lo amó mucho y le concedió mucha gracia. ¡Pero no dejó por eso su oficio de leñador! Tenía que seguir cortando leña para poder comer. En la cárcel, Devaki tuvo la visión del Señor, con cuatro brazos, portador de la caracola, el disco, la maza y el loto. Pero siguió en la cárcel».

M. — ¿Por qué hablar solo de poner fin al encarcelamiento? El cuerpo mismo es la raíz de todos los problemas. Lo que debería haber terminado es el cuerpo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes? Es la consecuencia de las acciones pasadas que dan fruto en esta vida. Mientras haya que experimentar sus frutos, hay que permanecer en el cuerpo. Un tuerto se bañó en el Ganges. Quedó libre de todos sus pecados. Pero su ojo ciego no se curó. (Risas de todos.) Era el fruto de sus acciones de una vida anterior; por eso tuvo que padecerlo.

M. — Uno no tiene ningún control sobre la flecha que ya ha sido lanzada.

SRI RAMAKRISHNA — Sean cuales sean la dicha y el dolor del cuerpo, la riqueza del conocimiento y la devoción del devoto permanece, y esa riqueza

nunca se pierde. Mira, ¡cuántas calamidades sufrieron los Pandavas! Pero en esas desgracias no perdieron ni una sola vez su conciencia espiritual. ¿Dónde hallar sabios como ellos, devotos como ellos?

Capítulo 3

Domingo, 19 de agosto de 1883

---

satyaṃ śiva sundara rūpa bhāti hṛdamandire |
La forma verdadera, auspiciosa y hermosa resplandece en el templo del corazón.

En el «templo del samadhi»: llegada del Capitán y Narendra

En ese momento llegaron Narendra y Vishwanath Upadhyaya. Vishwanath era el apoderado del rey de Nepal, su representante. Thakur lo llamaba el Capitán. Narendra tenía veintidós años y cursaba el B.A. De vez en cuando, sobre todo los domingos, venía a contemplarlo.

Después de que lo saludaron y se sentaron, Paramahamsadeva pidió a Narendra que cantara. En la pared oeste de la habitación estaba colgado el tanpura. Todos fijaron la mirada en el cantor. Se comenzaron a afinar el banya[107] y la tabla, a la espera de que comenzara el canto.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Mira, este ya no suena como antes.

EL CAPITÁN — Está lleno hasta el borde, por eso no suena. (Risas de todos.) Como un cántaro lleno.

SRI RAMAKRISHNA (al Capitán) — Pero ¿y Narada y los demás?

EL CAPITÁN — Ellos hablaron movidos por el dolor ajeno.

SRI RAMAKRISHNA — Sí. Narada, Shukadeva: ellos descendieron después del samadhi. Hablaron por compasión, por el bien de los demás.

Narendra comenzó a cantar. Cantó:

(¿Cuándo llegará ese día?)

Contemplándote, contemplándote cada día, nos sumergiremos en el océano de la forma.

Oh Señor, entrarás en mi corazón en forma de conocimiento infinito,

y mi mente, muda de asombro e inquieta, se refugiará en tus pies sagrados.

La dicha, en forma de néctar, surgirá en el cielo del corazón;

[107] Tambor que se toca junto con la tabla.

como el chakora juega alegre cuando sale la luna,

así también nosotros, Señor, nos embriagaremos con tu manifestación.

Sereno, Auspicioso, Sin segundo, Rey de reyes, a tus pies

me venderé, oh amigo de mi vida, y haré fructífera mi vida.

¿Dónde hallaré tal derecho: gozar del cielo en esta misma vida, en este mismo cuerpo?

Puro, sin mancha de pecado: al contemplar tu forma, Señor,

como la oscuridad huye veloz al ver la luz,

así tu manifestación, Señor, hará huir la oscuridad del pecado.

Oh amigo de los humildes, enciende en mi corazón una fe que brille como la estrella polar,

y cumple el anhelo de mi mente.

Noche y día, sumergido en la dicha del amor, oh,

me olvidaré de mí mismo al encontrarte a Ti.

(¿Cuándo llegará ese día?)

Apenas se cantaron las palabras «la dicha, en forma de néctar», ¡Thakur Sri Ramakrishna se sumergió en un samadhi profundo! Está sentado con las manos juntas, mirando al este, con el cuerpo erguido. ¡Se ha sumergido en el océano de la forma de la Madre de la Dicha! No queda en él conciencia alguna del mundo exterior. ¡Ni siquiera se distingue si respira! Inmóvil. Sin un solo temblor. Sin parpadear. Está sentado como una imagen pintada en un lienzo. Parece que ha abandonado este reino y se ha ido a algún otro lugar.

Capítulo 4

Domingo, 19 de agosto de 1883

El medio para alcanzar Satchidananda. La diferencia entre los sabios y los devotos

El samadhi terminó. Poco antes, al ver a Sri Ramakrishna en samadhi, Narendra había salido de la habitación y se había ido a la galería del lado este.

Allí está Hazra, sentado sobre una manta, con el rosario en la mano para repetir el nombre de Dios. Narendra conversa con él. Mientras tanto, la habitación se ha llenado de gente. Al salir del samadhi, Sri Ramakrishna miró a los devotos. Ve que Narendra no está. El tanpura queda allí, solo. Todos los devotos miran a Sri Ramakrishna con expectación.

SRI RAMAKRISHNA — Ha encendido el fuego. ¡Ahora da igual que se quede o que se vaya! (Dirigiéndose al Capitán y a los demás) — Atribúyanse conciencia y bienaventuranza, y también ustedes sentirán dicha. La conciencia y la bienaventuranza ya están ahí; solo están el velo y la dispersión. Cuanto más disminuya el apego a los objetos del mundo, más se inclinará la mente hacia Dios.

EL CAPITÁN — Cuanto más se acerca uno a su casa en Calcuta, más se aleja de Kashi. Y cuanto más va hacia Kashi, más se aleja de su casa.

SRI RAMAKRISHNA — Cuanto más avanzaba Srimati hacia Krishna, más percibía la fragancia del cuerpo de Krishna. Cuanto más se acerca uno a Dios, más fervor y devoción amorosa brotan en él. Cuanto más se acerca el río al mar, más se notan el flujo y el reflujo de la marea.

«En el sabio, el Ganges fluye en una sola corriente, ininterrumpida. Para él todo es como un sueño. Siempre permanece en su verdadero ser. En el devoto no hay una sola corriente: hay flujo y reflujo. Ríe y llora, baila y canta. Al devoto le gusta jugar con Él: a veces nada, a veces se sumerge, a veces sale a flote, como el hielo en el agua, que sube y baja haciendo "tapur-tupur, tapur-tupur".» (Risas)

Satchidananda y Satchidanandamayi: Brahman y el Poder primordial son uno

«El jnani quiere conocer a Brahman. El Señor del devoto es el Señor omnipotente, lleno de las seis opulencias. Pero en realidad Brahman y la Shakti no son distintos. Quien es Satchidananda es también Satchidanandamayi. Es como la joya y su resplandor: al decir "el resplandor de la joya" se entiende la joya, y al decir "la joya" se entiende el resplandor. Sin pensar en la joya no se puede pensar en su resplandor, y sin pensar en el resplandor no se puede pensar en la joya.

»El único Satchidananda tiene diferentes atributos según las distintas manifestaciones del poder. Por eso toma tantas formas: "¡Eres Tú misma, oh Tara!". Donde hay acción (creación, preservación, disolución), allí está la Shakti. Pero el agua es agua cuando está quieta, y también es agua cuando hay olas o burbujas. Ese mismo Satchidananda es el Poder primordial, que crea, preserva y disuelve. Es como el Capitán: cuando no realiza ninguna tarea, es el mismo; cuando celebra el rito de adoración, es el mismo; cuando se presenta ante el gobernador general, es el mismo. Solo desempeña un papel particular.»

EL CAPITÁN — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Yo le dije esto a Keshab Sen.

EL CAPITÁN — Keshab Sen es de conducta corrupta y caprichosa. Es un señor, un caballero, no un sadhu.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — El Capitán me prohíbe ir a ver a Keshab Sen.

EL CAPITÁN — Señor, usted irá, ¿qué puedo hacer yo?

SRI RAMAKRISHNA (con fastidio) — ¿Tú puedes presentarte ante el gobernador general por dinero, y yo no puedo ir a ver a Keshab Sen? Él medita en Dios y repite Su nombre. ¿Acaso no eres tú quien dice «Ishwara-maya-jiva-jagat»? Quien es Dios se ha convertido en todos estos seres y en el mundo.

Capítulo 5

Domingo, 19 de agosto de 1883

Con Narendra — la armonización del jnana-yoga y el bhakti-yoga

Dicho esto, Thakur salió de pronto de la habitación y se dirigió a la galería del noreste. El Capitán y los demás devotos estaban sentados en la habitación, esperando su regreso. M. lo acompañó hasta la galería. Allí, Narendra estaba conversando con Hazra. Sri Ramakrishna sabía que Hazra se entregaba a un razonamiento muy árido: decía que el mundo es como un sueño, que la adoración y las ofrendas de alimentos son ilusiones de la mente, que el único fin es meditar en el propio ser verdadero y que «yo soy Eso».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿De qué están hablando?

NARENDRA (sonriendo) — Hablamos de mil cosas… charlas largas, largas.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Pero el conocimiento puro y la devoción pura son lo mismo. La devoción pura lleva al mismo lugar que el conocimiento puro. El camino de la devoción es un camino bien fácil.

NARENDRA — *«Ya no me hace falta razonar, ¡Madre, vuélveme loco!»* (A M.) Mire, he leído a Hamilton; escribe: «A learned ignorance is the end of Philosophy and the beginning of Religion».

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué quiere decir eso?

NARENDRA — Cuando se termina de estudiar filosofía, el hombre acaba convertido en un erudito necio, y entonces repite: «¡Religión, religión!». Entonces es cuando empieza la religión.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Thank you! Thank you! (Risas).

Capítulo 6

Domingo, 19 de agosto de 1883

El canto del nombre de Hari al caer la tarde — Cuántas cualidades tiene Narendra

Poco después, al ver que se acercaba el atardecer, la mayoría de la gente se marchó a sus casas. Narendra también se despidió.

La tarde va cayendo. Ya se acerca el crepúsculo. El encargado de las luces[108] del templo prepara la iluminación por todas partes. Los dos sacerdotes, el de la casa de Kali y el de la casa de Vishnu, sumergidos hasta la cintura en el Ganges, se purifican por fuera y por dentro; pronto deben ir a celebrar el *arati* y a presentar a las deidades la ofrenda ligera de la noche. Jóvenes del pueblo de Dakshineswar, algunos con un bastón en la mano, otros en compañía de sus amigos, han venido a pasear por el jardín. Caminan sobre el muro de contención y, mientras respiran la brisa pura de la tarde, cargada de perfume de flores, contemplan la rápida corriente del Ganges en el mes de Shravan, rizada por leves ondas. Entre ellos, quizá alguno más pensativo pasea por la zona solitaria del Panchavati. El divino Sri Ramakrishna también contempla un rato el Ganges desde la galería del oeste.

Cayó la tarde. El encargado de las luces fue encendiéndolas todas y se retiró. La criada entró en la habitación de Paramahamsadeva, encendió la lámpara y quemó incienso. Entretanto, en los doce templos comenzó el *arati* de Shiva, y enseguida el de la casa de Vishnu y el de la casa de Kali. Los platillos, el gong y las campanas comenzaron a resonar dulces y solemnes —dulces y solemnes, pues junto al templo corría el Ganges con su rumoroso murmullo—.

Era el primer día de la quincena oscura de Shravan; poco después salió la luna. El gran patio y las copas de los árboles del jardín quedaron bañados por los rayos de la luna. Y las aguas del Ganges, tocadas por la luz de la luna, fluían llenas de alegría.

---

[108] Sirviente del templo encargado de encender las luces y barrer.

Apenas pasado el crepúsculo, Sri Ramakrishna, tras hacer una reverencia a la Madre del Universo, canta «Haribol» dando palmadas. En la habitación hay muchos cuadros de las deidades: el cuadro de Dhruva y Prahlada, el del rey Rama, el de la Madre Kali, el de Radha y Krishna. Él se postra ante todas las deidades, dirigiéndose a ellas y pronunciando sus nombres. Y dice además: «Brahman-Atman-Bhagavan; Bhagavata-bhakta-Bhagavan; Brahman-Shakti, Shakti-Brahman; Veda-Purana-Tantra; Gita-Gayatri. En ti me refugio, en ti me refugio; no yo, no yo; Tú, Tú; yo soy el instrumento, Tú eres quien lo maneja», y así sucesivamente.

Después de pronunciar los nombres, Sri Ramakrishna, con las manos juntas, medita en la Madre del Universo. Unos cuantos devotos que, al caer la tarde, paseaban por el jardín, a orillas del Ganges, van llegando poco a poco a la habitación de Paramahamsadeva y reuniéndose allí, un rato después del *arati* de las deidades. Paramahamsadeva está sentado en el catre. M., Adhar, Kishori y otros están sentados en el suelo, frente a él.

Sri Ramakrishna (a los devotos) — Narendra, Bhavanath, Rakhal: todos ellos son almas eternamente perfectas, *ishvarakotis*[109]. Para ellos, la enseñanza es solo un extra. Miren, a Narendra no le importa nadie. Venía conmigo en el coche del Capitán; el Capitán le dijo que se sentara en un lugar mejor, y ni siquiera lo miró. ¡Ni de mí depende! Y lo que sabe tampoco lo dice, no vaya a ser que yo ande contando por ahí que Narendra es tan erudito. No tiene ilusión ni apego. ¡Es como si no tuviera ninguna atadura! Es un recipiente excelente. ¡Tiene muchas cualidades en un solo recipiente: canta, toca, lee, escribe! Y, por otro lado, ha conquistado los sentidos; ha dicho que no se casará. Hay una gran afinidad entre Narendra y Bhavanath, como si fueran marido y mujer. Narendra no viene mucho. Eso está bien. Cuando viene muy seguido, me abruma.

[109] Almas eternamente libres y perfectas, de la categoría de Dios.

Sección VIII

Visita de Sri Ramakrishna al Brahmo Samaj de Sinduriapatti

Capítulo 1

Lunes, 26 de noviembre de 1883

Sri Ramakrishna llega al Brahmo Samaj de Sinduriapati y conversa con Sri Vijaykrishna Goswami y otros

Es el undécimo día de la quincena oscura del mes de Kartik. 26 de noviembre de 1883 (lunes). En la casa de Sri Manilal Mallik se celebra la sesión del Brahmo Samaj de Sinduriapati. La casa está en Chitpur Road, del lado oriental, unos cuantos edificios al norte del cruce con Harrison Road, donde están las tiendas de granadas, pistachos, manzanas y otras frutas. La sesión del Samaj se celebra en el salón de la planta alta que da a la calle principal. Hoy es la sesión anual del Samaj, y por eso Manilal ha organizado una gran fiesta.

La sala de culto está hoy llena de dicha, adornada por dentro y por fuera con follaje verde, flores de muchas clases y guirnaldas. Dentro del salón, los devotos han tomado asiento y esperan a que comience la adoración. No ha habido lugar para todos: muchos pasean por la azotea del lado oeste o se han sentado en los hermosos asientos de madera de distintas clases dispuestos allí. De vez en cuando, el dueño de la casa y sus parientes se acercan a los devotos invitados y los agasajan con palabras amables. Los devotos brahmos han empezado a llegar desde antes del anochecer. Hoy los anima un entusiasmo especial: hoy vendrá Sri Ramakrishna Paramahamsadeva. Paramahamsadeva quiere mucho a los devotos —Keshab, Vijay, Shivanath y otros— que son líderes del Brahmo Samaj, y por eso es tan querido por los devotos brahmos. Está ebrio de amor por Dios. Su amor, su fe ardiente, su manera de conversar con Dios como un niño, su llanto anhelante por Dios, su adoración de las mujeres al ver en ellas a la Madre, su renuncia a la charla mundana y su incesante conversación sobre Dios, continua como un flujo de aceite, la armonía que encuentra entre todas las religiones y la ausencia de la más mínima sombra de aversión hacia las demás religiones, su llanto por los devotos de Dios: todas estas cosas han cautivado el corazón de los devotos brahmos. Por eso hoy muchos han venido desde muy lejos para tener su darshan.

Shivanath y la verdad — Thakur en el «templo del samadhi»

Antes de la adoración, Sri Ramakrishna conversa con Sri Vijaykrishna Goswami y con otros devotos brahmos, con el rostro sonriente. Ya se han encendido las luces del salón del Samaj; dentro de poco comenzará la adoración.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿no vendrá Shivanath?

DEVOTO BRAHMO — No, hoy tiene mucho que hacer; no podrá venir.

SRI RAMAKRISHNA — Cuando veo a Shivanath me da alegría; es como si estuviera sumergido en la dicha del amor a Dios. Y en alguien a quien tantos respetan y honran, sin duda hay algo del poder de Dios. Pero Shivanath tiene un defecto grave: no cumple su palabra. Me dijo una vez que iría allá, al templo de Kali en Dakshineswar, pero no fue ni mandó noticia alguna. Eso no está bien. Hay un dicho: decir la verdad es la austeridad del Kali Yuga. Si uno se aferra firmemente a la verdad, alcanza a Dios. Si no se mantiene firme en la verdad, poco a poco todo se echa a perder. Yo, pensando en esto, si alguna vez llego a decir que voy a hacer mis necesidades, aunque luego no sienta necesidad, voy de todos modos hasta Jhautala con la jarra. Mi temor es este: perder la firmeza en la verdad. Después de alcanzar este estado, con flores en la mano, le dije a la Madre: «¡Madre! Aquí tienes tu conocimiento, aquí tienes tu ignorancia; dame amor puro, Madre. Aquí tienes tu pureza, aquí tienes tu impureza; dame amor puro, Madre. Aquí tienes tu bien, aquí tienes tu mal; dame amor puro, Madre. Aquí tienes tu mérito, aquí tienes tu pecado; dame amor puro». Cuando dije todo esto, no pude decir: «¡Madre! Aquí tienes tu verdad, aquí tienes tu falsedad». Pude dárselo todo a la Madre, pero la «verdad» no pude dársela a la Madre.

La adoración comenzó según el rito del Brahmo Samaj. El predicador estaba en el estrado y tenía delante una lámpara. Después de la invocación, empezó a recitar el gran versículo védico dirigido al Brahman Supremo. Los devotos brahmos, a una sola voz, comenzaron a cantar aquel Nombre emanado de los sagrados labios de los antiguos rishis arios y pronunciado por sus santas lenguas. Comenzaron a decir:

Satyam jnanam anantam Brahma, anandarupam amritam yad vibhati,
shantam shivam advaitam, shuddham apapaviddham.

Brahman es Verdad, Conocimiento e Infinito; resplandece como Dicha e Inmortalidad. Es Paz, Bondad absoluta, Uno sin segundo; es puro y no tocado por el pecado.

Este sonido, unido al Om, resonó en el cielo del corazón de los devotos. En el interior de muchos, el deseo quedó casi extinguido. La mente comenzó a aquietarse y a inclinarse cada vez más a la meditación. ¡Todos tenían los ojos cerrados! Por un instante comenzaron a contemplar al Brahman con atributos de los Vedas.

Paramahamsadeva está sumergido en el éxtasis. Inmóvil, con la mirada fija, sin hablar, permanece sentado como una figura pintada. El pájaro del alma vaga lleno de dicha en algún lugar, y solo el cuerpo ha quedado tendido en el templo vacío.

Inmediatamente después del samadhi, abrió los ojos y miró a su alrededor. Vio que todos los presentes tenían los ojos cerrados. Entonces, diciendo «¡Brahman! ¡Brahman!», se puso de pie de repente. Terminada la adoración, los devotos brahmos entonaban cantos colectivos con acompañamiento de tambor y címbalos. Sri Ramakrishna, embriagado de dicha amorosa, se unió a ellos y se puso a danzar. Todos contemplaban cautivados esa danza. Vijay y los demás devotos también danzaban dando vueltas a su alrededor. Muchos, al ver esa escena maravillosa y gozar de la dicha del canto colectivo, olvidaron por completo el mundo; por un instante bebieron el vino del amor de Dios y olvidaron la dicha de los objetos mundanos. El sabor del placer mundano comenzó a parecerles amargo.

Terminado el canto devocional, todos tomaron asiento. Para oír lo que iba a decir Thakur, todos se sentaron a su alrededor.

Capítulo 2

Lunes, 26 de noviembre de 1883

Consejos a los hombres de familia

Dirigiéndose a los devotos brahmos reunidos, Thakur dice:

SRI RAMAKRISHNA —Es difícil vivir en el mundo sin apego. Pratap me dijo: «Señor, somos como el rey Janaka. Janaka vivió en el mundo sin apego; nosotros también haremos lo mismo». Yo le dije: «¡Como si bastara con quererlo para ser un rey Janaka! El rey Janaka alcanzó el conocimiento después de practicar muchas austeridades. Durante muchos años practicó una austeridad terrible, con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba, y solo entonces volvió al mundo».

»¿Entonces no hay remedio para el hombre de familia? Sí, por supuesto que lo hay. Hay que practicar disciplina espiritual en soledad durante algunos días. Así se alcanza la devoción, así se alcanza el conocimiento; después puedes ir a vivir en el mundo sin inconveniente. Cuando practiques disciplina espiritual en soledad, te apartarás del mundo por completo. Que entonces no haya cerca de ti esposa, hijo, hija, madre, padre, hermano, hermana, parientes ni allegados. Durante la práctica en soledad, piensa: «No tengo a nadie; Dios es mi todo». Y llorando, llorando, pídele a Él conocimiento y devoción.

»Si preguntas: «¿Cuántos días he de dejar el mundo y quedarme en soledad?», pues hacerlo así un solo día ya es bueno; hacerlo tres días, aún mejor; o doce días, un mes, tres meses, un año: cada cual según pueda. Si vives en el mundo después de haber alcanzado el conocimiento y la devoción, ya no hay mucho que temer.

»Si te untas las manos con aceite y partes la yaca, la savia pegajosa no se te pega a las manos. En el juego de «ladrón, ladrón», una vez que tocas a la abuela, ya no hay peligro. Toca una vez la piedra filosofal y conviértete en oro; y una vez convertido en oro, aunque estés enterrado mil años en la tierra, cuando te saquen seguirás siendo oro.

»La mente es como la leche. Si pones esa mente en el agua del mundo, la leche y el agua se mezclarán. Por eso hay que dejar la leche en soledad,

dejarla cuajar y sacar la mantequilla. Cuando, mediante la disciplina espiritual en soledad, se ha sacado de la leche de la mente la mantequilla del conocimiento y de la devoción, esa mantequilla puede ponerse sin dificultad en el agua del mundo. Esa mantequilla jamás se mezclará con el agua del mundo: flotará sin apego sobre el agua del mundo.

Capítulo 3

Lunes, 26 de noviembre de 1883

Las disciplinas espirituales en soledad de Vijaykrishna Goswami

Vijay Goswami acaba de regresar de Gaya. Allí había pasado mucho tiempo en soledad y en compañía de sadhus. Ahora se ha puesto el hábito ocre. Se encuentra en un estado hermosísimo, como si estuviera siempre vuelto hacia su interior. Permanece ante Paramahamsadeva con la cabeza inclinada, como absorto en algún pensamiento.

Mirando a Vijay, Paramahamsadeva le dijo:

SRI RAMAKRISHNA —¡Vijay! ¿Has encontrado ya un lugar donde quedarte?

»Mira, dos sadhus que andaban de viaje llegaron a una ciudad. Uno de ellos iba con la boca abierta, mirando el mercado, las tiendas y las casas de la ciudad. En esto se encontró con el otro. Entonces el otro sadhu le dijo: "Tú vas mirando la ciudad con la boca abierta... ¿Dónde está tu equipaje?". El primer sadhu respondió: "Yo primero busqué un alojamiento, dejé allí mis bártulos, cerré el cuarto con llave y salí tranquilo. Ahora ando por la ciudad mirando los colores". Por eso te pregunto: ¿has encontrado ya un lugar donde quedarte? (A M. y a los demás) Miren, la fuente de Vijay estuvo tapada hasta ahora; esta vez se ha destapado.

Vijay y Shivanath — La obra desinteresada — La renuncia al deseo del sannyasi

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay) —Mira, Shivanath tiene muchísimos líos. Tiene que escribir para el periódico y encargarse de muchas tareas. Cuando uno se mete en asuntos del mundo, llega la inquietud y se juntan muchas preocupaciones y cavilaciones.

»En el Srimad Bhagavata se cuenta que el avadhuta tuvo a un milano entre sus veinticuatro gurus. En cierto lugar, unos pescadores estaban pescando, y un milano bajó en picada y arrebató un pez. Pero, al ver el pez, cerca de mil cuervos salieron en persecución del milano, armando un gran alboroto

con su "¡cra, cra!". Adonde iba el milano con el pez, allí iban los cuervos tras él. Si el milano iba al sur, los cuervos iban al sur; cuando iba al norte, ellos también iban al norte. Así, el milano daba vueltas hacia el este y hacia el oeste. Al fin, de tanto dar vueltas, agitado y apurado, se le cayó el pez. Entonces los cuervos dejaron al milano y se lanzaron tras el pez. Y el milano, ya sin preocupación, fue a posarse en la rama de un árbol. Posado allí, se puso a pensar: "Era ese pez el que causaba todo el alboroto. Ahora que ya no tengo el pez, estoy tranquilo".

»Del milano, el avadhuta aprendió esta enseñanza: mientras se lleva el pez consigo, es decir, mientras hay deseo, hay acción; y por la acción vienen las cavilaciones, las preocupaciones y la inquietud. Cuando se abandona el deseo, la acción se extingue y llega la paz.

»Ahora bien, la obra desinteresada es buena. Con ella no hay inquietud. Sin embargo, actuar desinteresadamente es muy difícil. Uno cree que está haciendo una obra desinteresada, pero el deseo se cuela sin que uno sepa de dónde ni se dé cuenta. Si antes se ha hecho mucha práctica espiritual, la fuerza de esa práctica les permite a algunos actuar desinteresadamente. Después de ver a Dios, la obra desinteresada se hace sin esfuerzo. Después de ver a Dios, casi siempre se abandona la acción; solo uno o dos, como Narada, actúan para enseñar a la gente.

El sannyasi no debe acumular — Con el amor a Dios se abandona la acción

»Otro guru del avadhuta fue la abeja. La abeja junta miel con mucho trabajo durante mucho tiempo. Pero esa miel no la disfruta ella. Viene otro, rompe el panal y se lleva la miel. De la abeja, el avadhuta aprendió esto: que no se debe acumular. Los sadhus deben confiar por completo en Dios. No deben acumular.

»Esto no es para el hombre de familia. El hombre de familia tiene que mantener a su familia. Por eso necesita acumular. Los pájaros y los sadhus no acumulan. Pero cuando el pájaro tiene polluelos, sí acumula: trae comida en el pico para los polluelos.

»Mira, Vijay, si un sadhu lleva consigo fardos y bultos, si lleva un hatillo de ropa con quince nudos, no te fíes de él. Yo vi sadhus así bajo un baniano. Había dos o tres sentados; uno escogía lentejas, otros remendaban el dhoti,

y hablaban de los banquetes en las casas de los ricos. Decían: "¡Eh, ese señor gastó cientos de miles de rupias y les dio muchísimo de comer a los sadhus: puri, jilipi, peda, barfi, malpua! ¡Preparó muchísimas cosas!". (Risas de todos).

VIJAY —Sí, también en Gaya vi sadhus así. En Gaya, los sadhus estafan. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay) —Cuando llega el amor por Dios, la acción se abandona por sí sola. Aquellos a quienes Dios hace actuar, que actúen. Para ti ya ha llegado la hora. Déjalo todo y di: «Mente, mira tú y miro yo, y que nadie más la vea».

Diciendo esto, el Señor Sri Ramakrishna cantó, derramando dulzura con su incomparable voz:

Guarda con cuidado en tu corazón a la querida Madre Shyama.
Mente, mira tú y miro yo, y que nadie más la vea.
Engañando a la lujuria y a los demás, ven, mente, miremos en soledad;
mantengamos con nosotros a la lengua, que ella llame «Madre».
(De vez en cuando, que llame «Madre»).
A las malas inclinaciones y a los malos consejeros, no los dejes acercarse;
pon como centinela al ojo del conocimiento, que esté bien alerta.
(Que esté muy alerta).

Vergüenza — Aversión — Miedo

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay) —Ahora que te has refugiado en Dios, abandona la vergüenza y el miedo, todo eso. Abandona esas ideas como «si bailo cantando el nombre de Hari, ¿qué dirá la gente de mí?».

»Mientras haya vergüenza, aversión y miedo, no se logra nada. La vergüenza, la aversión, el miedo, el orgullo de casta, el deseo oculto: todo esto son lazos. Cuando todo esto desaparece, el alma encarnada se libera.

»Quien está atado por los lazos es un jiva; quien está libre de ellos es Shiva. El amor a Dios es algo muy difícil de conseguir. Primero, si se tiene hacia Dios la misma devoción inquebrantable que una esposa tiene hacia su esposo, entonces surge la devoción. Alcanzar la devoción pura es muy difícil. En la devoción, la vida y la mente se funden en Dios.

»Luego viene el bhava. En el bhava, el hombre queda sin palabras. El aliento se aquieta. La retención del aliento ocurre por sí sola. Es como

cuando se dispara una bala con un fusil: el que dispara queda sin palabras y su aliento se detiene.

»Llegar al amor divino es algo que está muy lejos. Chaitanyadeva alcanzó ese amor. Cuando surge el amor por Dios, se olvidan las cosas de fuera. Se olvida el universo. Incluso el propio cuerpo, que es algo tan querido, también se olvida.

Diciendo esto, Paramahamsadeva vuelve a cantar:

¿Cuándo llegará aquel día?
Al decir «Hari», brotarán torrentes de lágrimas (¿cuándo llegará aquel día?)
Se irá el deseo del mundo (¿cuándo llegará aquel día?)
El vello del cuerpo se erizará (¿cuándo llegará aquel día?).

Capítulo 4

Lunes, 26 de noviembre de 1883

Bhava y kumbhaka — Cuando asciende el gran soplo vital, se produce la visión de Dios

Mientras continuaba esta conversación, llegaron otros devotos brahmos que habían sido invitados. Entre ellos había varios eruditos y altos funcionarios del gobierno. Uno de ellos era Sri Rajaninath Roy.

Thakur dice que, cuando se produce el éxtasis, el aliento se detiene. Dice también que, cuando Arjuna atravesó el blanco, tenía la vista puesta solo en el ojo del pez y no miraba a ninguna otra parte. Ni siquiera veía otra parte del pez que no fuera el ojo. En ese estado, el aliento se detiene y se produce la retención del aliento.

THAKUR — Una señal de la visión de Dios es esta: la corriente espiritual asciende desde el interior con un profundo rumor. Entonces se produce el samadhi y se tiene la visión de Dios.

La mera erudición es vana — riqueza, opulencia, honra, rango, todo es vano

THAKUR (mirando a los devotos brahmos recién llegados) — Los que son solo eruditos, pero no tienen devoción a Dios, hablan de manera confusa. Un pandit llamado Samadhyayi decía: «Dios es árido; ustedes háganlo jugoso con su propio amor y devoción». ¡A Aquel a quien los Vedas llaman «la Esencia de la Dicha», lo llama árido! Y, por lo que veo, esa persona nunca ha sabido qué es Dios. Por eso habla de un modo tan confuso.

»Uno dijo: "En casa de mi tío materno hay un establo de vacas lleno de caballos". Por esas palabras se entiende que no hay un solo caballo, pues en un establo de vacas no se tienen caballos. (Risas de todos)

»Algunos se enorgullecen de su riqueza, de su opulencia, de su honra, de su rango. Todo eso dura dos días; nada irá contigo. Hay un canto que dice:

Piénsalo bien, oh mente: nadie es de nadie; en vano vagas por el mundo.
No olvides a Dakshinakali, tú, atado a la red de maya.
Aquella por quien te consumes pensando, ¿acaso irá contigo?

Esa amada rociará agua, por temor a la desgracia.
Por dos o tres días en el mundo todos te reconocen como amo.
A ese amo lo arrojarán, cuando llegue el Amo de la muerte oportuna e inoportuna.

El gran remedio contra el orgullo — siempre hay alguien mayor que tú

»Y no hay que enorgullecerse del dinero. Si dices "yo soy rico", pues siempre hay otro más rico que tú, y otro más rico que ese. Cuando, después del anochecer, sale la luciérnaga, piensa: "¡Yo estoy dando luz a este mundo!". Pero en cuanto salen las estrellas, se le va el orgullo. Entonces las estrellas empiezan a pensar: "¡Nosotras damos luz al mundo!". Poco después sale la luna y las estrellas se apagan de vergüenza. La luna piensa: "El mundo sonríe con mi luz, yo estoy dando luz al mundo". Y, al poco rato, llega el alba y sale el sol. La luna palidece y, un rato después, ya ni siquiera se ve.

»Si los ricos pensaran en estas cosas, no se enorgullecerían de su riqueza».

Con motivo de la fiesta, Manilal había dispuesto muchos manjares exquisitos. Con gran esmero, sirvió de comer a Sri Ramakrishna y a los devotos reunidos hasta que quedaron satisfechos. Cuando todos volvieron a sus casas, ya era muy de noche, pero nadie sufrió el menor inconveniente.

Sección IX

Visita a la casa de Jaygopal Sen

Capítulo 1

Miércoles, 28 de noviembre de 1883

Llegada auspiciosa a la casa de Sri Jaygopal Sen

Hoy, entre las cuatro y las cinco de la tarde, Sri Ramakrishna había ido a Kamal Kutir, la residencia de Keshab Chandra Sen. Keshab está enfermo y pronto abandonará esta morada terrenal. Tras verlo, pasadas las siete de la noche, Thakur ha llegado a la casa de Jaygopal Sen, en Mathaghasa Gali, acompañado de algunos devotos.

Los devotos piensan en tantas cosas. Vemos a Thakur, abrumado día y noche por el amor a Dios. Se ha casado, pero no ha llevado una vida conyugal mundana con su esposa. Siente devoción por ella, la adora, solo habla con ella de cosas divinas, canta canciones a Dios, adora a Dios, medita… No tiene con ella ninguna relación mundana. Dios es la única realidad y todo lo demás es irreal: así lo ve Thakur. No puede tocar dinero ni objetos de metal, sean jarras o cuencos. No puede tocar a una mujer. Si la toca, siente en ese lugar un hormigueo y un ardor como si le hubieran clavado la espina de un pez singi. Si le ponen dinero u oro en la mano, esta se le retuerce y queda deformada, y se le corta la respiración. ¡Pero en cuanto lo suelta, vuelve a respirar con normalidad, como antes!

Los devotos piensan en tantas cosas. ¿Habrá que renunciar al mundo? ¿Qué necesidad hay de seguir estudiando? Si no me caso, tampoco tendré que buscar un empleo. ¿Tendré que abandonar a mi madre y a mi padre? Y yo que ya me he casado, que ya tengo hijos, que tengo que mantener a la familia… ¿qué será de mí? ¡Yo también deseo estar sumergido día y noche en el amor a Dios! Veo a Sri Ramakrishna y pienso: ¿qué estoy haciendo? Él piensa en Dios día y noche, sin interrupción, como un flujo de aceite, y yo paso el día y la noche corriendo de un pensamiento mundano a otro. Su sola presencia es como un pequeño resplandor en un rincón del cielo nublado. ¿Cómo resolver ahora el problema de la vida?

«Él mismo lo ha demostrado con su propia vida. Entonces, ¿aún hay dudas?

»¡Rompiendo el dique de arena cumplo el deseo de mi mente! ¿Es de verdad un "dique de arena"? Si surge ese amor por Él, ya no habrá más cálculos. Si la marea sube por el río, ¿quién la detendrá? Fue al despertar ese amor cuando Sri Gauranga tomó el taparrabos, ese amor por el cual Jesús, absorto en un solo pensamiento, se retiró a vivir al bosque y, mirando el rostro de su Padre amoroso, entregó su cuerpo, ese amor por el cual Buda renunció a los goces reales y se hizo asceta. ¡Si surge aunque solo sea una gota de ese amor, en qué segundo plano queda este mundo transitorio!

»Bien, pero ¿cuál es el camino para los débiles, para aquellos en quienes no despierta ese amor, para los seres atados al mundo que llevan los grilletes de la maya en los pies? Veamos qué dice este asceta enamorado».

Los devotos reflexionan de este modo. Thakur está sentado en la sala de estar de Jaygopal, en compañía de los devotos; frente a él se encuentran Jaygopal, sus parientes y los vecinos. Un vecino está preparado para debatir. Es él quien toma la iniciativa y comienza a hablar. También está Baikuntha, el hermano de Jaygopal.

La vida de familia y Sri Ramakrishna

BAIKUNTHA — Somos gente mundana, díganos algo.

SRI RAMAKRISHNA — Una vez que lo conozcas a Él… mantén una mano en los pies de loto de Dios y con la otra ocúpate de los asuntos del mundo.

BAIKUNTHA — Señor, ¿el mundo es irreal?

SRI RAMAKRISHNA — Mientras no lo conozcas a Él, es irreal. Entonces, olvidándolo, el hombre dice «mío, mío» y, atado por la maya, fascinado por la lujuria y la codicia, se hunde aún más. La maya vuelve al hombre tan ignorante que, aun teniendo un camino para escapar, ¡no puede huir! Hay una canción que dice:

¡Oh Mahamaya, tal es tu ilusión, qué hechizo has tejido!
Brahma y Vishnu quedan inconscientes, ¿qué puede saber entonces el mortal?
Se prepara una abertura y se coloca una trampa para peces; el pez entra en ella.
Hay un camino de ida y vuelta, y sin embargo el pez no puede escapar.
El gusano de seda teje su capullo y bien podría escapar;
pero atrapado en el capullo por Mahamaya, muere en su propia baba.

«Ustedes mismos ven que el mundo es transitorio. ¿Por qué no ven esto mismo? ¡Cuánta gente ha venido y se ha ido! ¡Cuántos han nacido y cuántos han abandonado el cuerpo! El mundo está aquí un momento y al siguiente ya no está. ¡Es transitorio! Aquellos a quienes tanto llaman "mío, mío" ya no están en cuanto cierran los ojos. No queda nadie, y aun así uno no se va a Kashi por el nieto. "¿Qué será de mi Haru?". "Hay un camino de ida y vuelta, y sin embargo el pez no puede escapar". "El gusano de seda muere en su propia baba". Un mundo así es irreal, es transitorio».

EL VECINO — Señor, ¿por qué mantener una mano en Dios y la otra en el mundo? Si el mundo es transitorio, ¿por qué darle aunque sea una mano?

SRI RAMAKRISHNA — Si vives en el mundo conociéndolo a Él, ya no es transitorio. Escucha esta canción:

Oh mente, no conoces el trabajo de la agricultura.
Esta tierra humana ha quedado en barbecho; si la cultivaras, daría oro como cosecha.
Ponle una valla con el nombre de Kali, y la cosecha no será saqueada.
Es la valla firme de Muktakeshi, y la Muerte no se le acerca.
No sabes si hoy o al final del siglo será confiscada.
Ahora, oh mente, recoge de una vez toda tu cosecha.
Siembra la semilla dada por el guru y riégala con el agua de la devoción.
Si no puedes hacerlo sola, oh mente, lleva contigo a Ramprasad.

Capítulo 2

Miércoles, 28 de noviembre de 1883

La realización de Dios en la vida de familia: los medios

SRI RAMAKRISHNA — ¿Has oído el canto? «Pon la cerca del Nombre de Kali, y la cosecha no se echará a perder». Refúgiate en Dios y lo obtendrás todo. «Es la cerca firme de la Madre Divina de cabellos sueltos; Yama no se acerca a ella». Una cerca firme. Si logras alcanzarlo a Él, el mundo no te parecerá vano. Quien lo ha conocido ve que Él mismo se ha hecho los seres vivos y el universo. Alimentarás a tus hijos como si alimentaras a Gopal[110]. Verás a tu padre y a tu madre como Dios y la Madre Divina, y los servirás. Si vives en el mundo después de haberlo conocido, casi no queda relación mundana con la esposa. Los dos son devotos; solo hablan de Dios, viven entregados a las cosas de Dios. Sirven a los devotos. Él está en todos los seres, y los dos lo sirven a Él.

EL VECINO — Señor, no se ve un matrimonio así.

SRI RAMAKRISHNA — Existen, pero son muy raros. Los hombres mundanos no saben reconocerlos. Para que sea así, hace falta que los dos sean buenos. Solo es posible si ambos han recibido esa dicha de Dios. Hace falta una gracia especial de Dios. Si no, siempre hay desacuerdo, y uno de los dos tiene que apartarse. Si no hay armonía, es un gran tormento. Quizá la esposa se pase el día y la noche diciendo: «¡Padre! ¿Por qué me casaste en esta casa? No tuve qué comer ni pude alimentar a mis criaturas; no tuve qué vestir ni pude vestir a mis criaturas. ¡Ni una sola joya! ¿Qué dicha me has dado? ¡Con los ojos cerrados te la pasas diciendo Dios, Dios! ¡Deja esas locuras!».

UN DEVOTO — Existen todos estos obstáculos, y además quizá los hijos sean desobedientes. Y luego, ¡cuántas calamidades! Entonces, señor, ¿cuál es el remedio?

SRI RAMAKRISHNA — Practicar la disciplina espiritual viviendo en el mundo es muy difícil. Hay muchos estorbos. Eso no tengo que decírselo a

[110] *Gopal*: el Niño Krishna.

ustedes: la enfermedad, la aflicción, la pobreza; y además no hay armonía con la esposa, el hijo es desobediente, necio, terco.

«Pero hay remedio. De vez en cuando hay que retirarse a la soledad para orarle a Él, y hay que esforzarse por alcanzarlo».

EL VECINO — ¿Hay que salir de casa?

SRI RAMAKRISHNA — No de manera definitiva. Cuando tengas un rato libre, ve a algún lugar solitario y quédate uno o dos días, sin ningún vínculo con los asuntos familiares, sin tener que conversar de asuntos mundanos con hombres mundanos. O vivir en soledad, o estar en compañía de personas santas.

EL VECINO — ¿Cómo reconoceré a una persona santa?

SRI RAMAKRISHNA — Es santa aquella persona cuya mente, cuyo corazón y cuya alma están entregados a Dios. Es santo quien ha renunciado a la lujuria y la codicia. El santo no mira a las mujeres con ojos mundanos; su mente siempre permanece recogida en su interior. Y si se acerca a una mujer, la mira como a una madre y la venera. El santo piensa siempre en Dios y no habla sino de temas divinos. Y sabiendo que Dios está en todos los seres, los sirve. A grandes rasgos, estas son las señales de una persona santa.

EL VECINO — ¿Hay que permanecer siempre en soledad?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Has visto los árboles junto a la acera? Mientras son retoños, hay que ponerles una cerca alrededor; si no, las cabras y las vacas se los comen. Cuando el tronco engorda, ya no hace falta la cerca. Entonces, aunque ates un elefante al árbol, este no se quiebra. Si logras que el tronco engrose, ¿qué preocupación queda, qué temor? Esfuérzate primero por alcanzar el discernimiento. Úntate las manos con aceite y parte la yaca: la savia no se te pegará.

EL VECINO — ¿A qué se llama discernimiento?

SRI RAMAKRISHNA — El discernimiento consiste en reconocer que Dios es real y todo lo demás, irreal. «Real» significa eterno; «irreal», transitorio. Quien tiene discernimiento sabe que solo Dios es la Realidad y todo lo demás no lo es. Cuando surge el discernimiento, nace el deseo de conocer a Dios. Si amas lo irreal (los placeres del cuerpo, los honores del mundo, el dinero),

no tendrás deseo de conocer a Dios, que es la Realidad misma. Solo cuando llega el discernimiento entre lo real y lo irreal se desea buscar a Dios.

«Escucha, oye un canto:

Ven, oh mente, vamos de paseo.
Al pie del Kalpataru (el árbol que concede los deseos) de Kali, oh mente, recogerás los cuatro frutos.

Pravritti y Nivritti son tus esposas; a Nivritti llévala contigo.
Su hijo se llama Discernimiento; pregúntale por las verdades.

¿Cuándo dormirás en el aposento divino con lo puro y lo impuro?
Cuando las dos coesposas se amen, entonces hallarás a la Madre Shyama.

El ego y la ignorancia, tus padres, échalos fuera.
Si te arrastran al foso de la delusión, aférrate al poste de la paciencia.

El mérito y el pecado, dos cabras: átalas a un poste insignificante.
Si no obedecen la prohibición, sacrifícalas con la espada del conocimiento.

Al hijo de la primera esposa, persuádelo desde lejos;
si no atiende a la razón, ahógalo en el océano del conocimiento.

Dice Prasad: si lo haces así, responderás ante la Muerte;
entonces, hijo mío, tesoro de tu padre, serás una mente según el corazón de tu padre.»

«Cuando surge el desapego en la mente, entonces viene el discernimiento; y con el discernimiento brotan en la mente las palabras de la verdad. Entonces la mente siente el deseo de ir de paseo al pie del Kalpataru de Kali. Si vas al pie de ese árbol, si vas junto a Dios, recogerás los cuatro frutos, los recogerás sin esfuerzo, como quien los recoge del suelo: dharma (rectitud), artha (riqueza), kama (cumplimiento de los deseos) y moksha (liberación). Al alcanzarlo a Él, también se obtienen dharma, artha y kama, lo que el hombre de familia necesita, si así lo desea».

EL VECINO — Entonces, ¿por qué se dice que el mundo es maya?

El vishishtadvaita y Thakur Sri Ramakrishna

SRI RAMAKRISHNA — Mientras no se ha alcanzado a Dios, hay que renunciar a todo diciendo «esto no, esto no». Quienes lo han alcanzado saben que Él mismo se ha hecho todo. Entonces lo ven así: Dios, maya, almas individuales, mundo. Él es todo, junto con los seres vivos y el universo. Si se separan la cáscara, la pulpa y las semillas de un bel, y alguien dice: «A ver cuánto pesaba el bel», ¿pesarás solo la pulpa, tirando la cáscara y las semillas? No; para pesarlo hay que tomar todo junto, cáscara y semillas

incluidas. Solo así podrás decir: «El bel pesaba tanto». La cáscara es como el mundo. Los seres son como las semillas. Cuando discernías, llamabas a los seres y al mundo el anatman (el no-Atman), los llamabas irreales. Mientras se discierne, la pulpa parece lo esencial, y la cáscara y las semillas parecen carecer de sustancia. Pero cuando el discernimiento ha terminado, todo se siente como una unidad. Y se siente que la cáscara y las semillas del bel están hechas de la misma sustancia que la pulpa. Si comprendes el bel, lo comprenderás todo.

«Evolución e involución. Del suero de mantequilla viene la mantequilla, y de la mantequilla viene el suero de mantequilla. Si hay suero de mantequilla, también hay mantequilla; si hay mantequilla, también hay suero de mantequilla. Si existe el Atman, existe también el anatman (el no-Atman).

»Aquel a quien pertenece lo Eterno es también dueño del mundo fenoménico. Aquel a quien pertenece el mundo fenoménico es también dueño de lo Eterno, lo Absoluto. Aquel que se manifiesta como Ishvara se ha hecho los seres y el universo. Quien lo ha conocido ve que Él mismo se ha hecho todo: padre, madre, hijo, vecino, animales, bien y mal, lo puro, lo impuro, todo».

El sentido del pecado y la responsabilidad

EL VECINO — Entonces, ¿no hay pecado ni mérito?

SRI RAMAKRISHNA — Hay, y no hay. Si Él conserva el principio del ego, conserva también la conciencia de la diferencia. A uno o dos les borra por completo el ego, y esos pasan más allá del pecado y del mérito, del bien y del mal. Mientras no se ha realizado a Dios, la conciencia de la diferencia, el sentido del bien y del mal, estará ahí, ineludiblemente. Tú puedes decir de palabra: «Para mí el pecado y el mérito son iguales; hago lo que Él me hace hacer». Pero en tu interior sabes que todo eso son solo palabras; apenas cometas una mala acción, la mente se te agitará, intranquila. Aun después de realizar a Dios, si Él lo quiere, conserva el «yo, el siervo». En ese estado el devoto dice: «Yo soy siervo, Tú eres el Señor». A ese devoto le agradan los temas de Dios y las obras de Dios; no le agradan las personas que dan la espalda a Dios; no le agrada ninguna obra ajena a Dios. Así pues, aun en un devoto así Él conserva la conciencia de la diferencia.

EL VECINO — Señor, usted dice: vive en el mundo habiendo conocido a Dios. ¿Se lo puede conocer?

Lo «Desconocido e Incognoscible»

SRI RAMAKRISHNA — No se lo puede conocer por los sentidos ni por esta mente. Se lo conoce por la mente pura, la mente que no tiene deseos mundanos.

EL VECINO — ¿Quién puede conocer a Dios?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Quién va a conocerlo por completo? Nos basta con lo que necesitamos. ¿Para qué quiero yo un pozo entero de agua? Con una jarra basta y sobra. Una hormiga se acercó a una montaña de azúcar. ¿Para qué necesita toda la montaña? Con uno o dos granos ya queda más que satisfecha.

EL VECINO — Nosotros tenemos perturbaciones; ¿se curan con una jarra de agua? ¡Quisiéramos comprender a Dios por completo!

El mundo: la perturbación y su medicina — «Mām ekaṃ śaraṇaṃ vraja»

Refúgiate solo en Mí.

SRI RAMAKRISHNA — Así es. Pero también hay medicina para la perturbación.

EL VECINO — Señor, ¿cuál es la medicina?

SRI RAMAKRISHNA — La compañía de personas santas, cantar su Nombre y sus glorias, orarle siempre. Yo le dije: «Madre, no quiero conocimiento; toma tu conocimiento, toma tu ignorancia; Madre, dame solo amor puro a tus pies de loto». Y no pedí ninguna otra cosa.

«A tal enfermedad, tal medicina. En el Gita Él ha dicho: "Oh Arjuna, refúgiate en Mí, y Yo te libraré de toda clase de pecados". Refúgiate en Él y Él te dará buen entendimiento. Él tomará sobre sí toda la carga. Entonces toda clase de perturbación se alejará. ¿Se lo puede entender con este entendimiento? ¿Caben acaso cuatro medidas de leche en un cántaro de una sola? Y si Él no lo da a entender, ¿se lo puede entender? Por eso digo: refúgiate en Él; que haga lo que Él quiera. Él obra según su voluntad. ¿Qué poder tiene el hombre?».

Sección X

Festival en el jardín de Surendra

Capítulo 1

Domingo, 15 de junio de 1884

Gran fiesta en el jardín de Surendra

La dicha de Thakur con los devotos

Thakur está improvisando versos

Hoy Thakur ha venido al jardín de Surendra. Es domingo (2 de Ashadh), el sexto día lunar de la quincena oscura del mes de Jyaishtha, 15 de junio de 1884. Desde las nueve de la mañana, Thakur disfruta de la compañía de los devotos.

El jardín de Surendra está en la aldea de Kankurgachhi, cerca de Calcuta. Muy cerca está el jardín de Ram, que Thakur bendijo con su presencia hace unos seis meses. Hoy hay una gran fiesta en el jardín de Surendra.

El canto devocional colectivo ha comenzado por la mañana. Los cantores entonan los cantos de Mathura. Describen el amor de las gopis y el estado lastimoso de Radha, separada de Sri Krishna. Thakur entra una y otra vez en éxtasis. Los devotos están de pie, en filas, por toda la casa del jardín.

El canto colectivo se celebra en la sala principal de la casa del jardín. En el suelo de la sala hay un lienzo blanco extendido y, de trecho en trecho, almohadones. Al este y al oeste de esta sala hay un cuarto a cada lado, y al norte y al sur hay galerías. Delante de la casa, es decir, hacia el sur, hay un hermoso estanque con una escalinata de mampostería. Entre la casa y la escalinata del estanque corre, de este a oeste, un sendero del jardín. A ambos lados del sendero hay árboles en flor, crotones y otras plantas. Otro camino, cubierto de polvo de ladrillo rojo, va desde el lado oriental de la casa del jardín hasta el portón del norte. También a ambos lados de este camino hay toda clase de árboles en flor y crotones. Junto al portón, al borde del camino, hay otro estanque con una escalinata de mampostería. La gente de la aldea se baña allí y recoge agua para beber. Al oeste de la casa hay también un sendero del jardín, y al suroeste de ese sendero está la cocina. Hoy hay aquí un gran bullicio; se servirá la comida a Thakur y a los devotos. Suresh y Ram supervisan todo sin descanso.

También en la galería de la casa se ha reunido un grupo de devotos. Algunos pasean solos o con amigos junto al primer estanque. Otros se detienen de vez en cuando a descansar en la escalinata.

El canto colectivo continúa. La sala donde se canta está llena de devotos. Están presentes Bhavanath, Niranjan, Rakhal, Surendra, Ram, M., Mahimacharan, Mani Mallik y muchos otros. También hay muchos devotos brahmos.

Se entonan los cantos de Mathura. El cantor comienza con el Gaurachandrika. Sri Gauranga ha tomado sannyasa; se ha vuelto loco de amor por Krishna. Al no verlo, los devotos de Nabadwip lloran desolados. Por eso el cantor canta: *«Gaur, ven una vez a Nadia»*.

Luego vuelve a cantar y describe el estado de Radha, separada de su amado.

Thakur está en éxtasis. De pronto se pone de pie e improvisa versos con una voz sumamente lastimera:

THAKUR — ¡Amiga! O me traes aquí al amado de mi vida, o me llevas y me dejas allí.

Thakur ha adoptado la actitud de Sri Radha. Al decir estas palabras, quedó mudo, con el cuerpo inmóvil y los ojos entreabiertos. Del todo ajeno al mundo exterior: ¡Thakur ha entrado en samadhi!

Pasado un largo rato, volvió a su estado natural. De nuevo se oye aquella voz lastimera. Dice:

THAKUR — ¡Amiga! Llévame junto a Él y cómprame. ¡Seré la sierva de todas ustedes! ¡Tú me enseñaste el amor por Krishna! ¡Amado de mi vida!

Los cantores siguieron cantando. Radha dice: *«¡Amiga! Yo no iré a traer agua del Yamuna. Bajo el kadamba vi a mi querido amigo, y en cuanto voy allí me desvanezco»*.

Thakur vuelve a entrar en éxtasis. Con un hondo suspiro, afligido, dice:

THAKUR — ¡Ah, ah!

El canto continúa; son palabras de Radha:

Al contemplar tu cuerpo refrescante, anhelo el gozo de tu compañía, oh.

De vez en cuando se intercalan versos improvisados: *(Aunque sea de ustedes, déjenme verlo una vez). (El adorno de los adornos se ha ido; ya no necesito*

adornos). (Mis buenos días se fueron y han llegado los malos). (¿Acaso no han durado ya bastante los días de desdicha?).

Thakur improvisa un verso: *(¿Aún no ha llegado aquel momento?).*

El cantor improvisa un verso: *(Tanto tiempo ha pasado, ¿aún no ha llegado aquel momento?).*

Canto:

Moriré, moriré, amiga, ciertamente moriré,

(a mi) Kanu, tesoro de tantas virtudes, ¿a quién se lo dejaré?

No quemes el cuerpo de Radha, ni lo eches al agua,

(Cuida de no quemar este cuerpo, ¡oh!)

(No eches al agua este cuerpo, hecho para el juego de Krishna, ¡oh!)

(El cuerpo hecho para el juego de Krishna, no lo arrojarás al agua, no lo darás al fuego)

Cuando muera, súbelo y déjalo en la rama del tamala.

(Átalo al tamala y déjalo) (así habrá contacto)

(Habrá contacto con lo oscuro) (Krishna es oscuro, el tamala es oscuro)

(Amo mucho lo oscuro) (desde niña)

(Mi cuerpo está entregado a Kanu)

(Mira que no me separes de Kanu, ¡oh!).

El décimo estado de Radha: ha caído desmayada.

Canto:

La amada se desmayó, perdió el conocimiento, (mientras decía el nombre) (¿Has cerrado la feria, Rai?) al instante, amiga del alma, cerraste los ojos. (¿Por qué la amada se puso así?) (Si hace un momento hablaba) Unas untan el cuerpo de la amada con pasta de sándalo; otras lloran entre oleadas de aflicción. (Temiendo que se les vaya su amada vida) Algunas vierten agua sobre el rostro de Rai (a ver si revive) (la que muere de amor ardiente por Krishna, ¿acaso revive con agua?).

Al verla desmayada, sus amigas pronuncian el nombre de Krishna. Al oír el nombre de Shyam, recobró el sentido. Al ver un tamala, piensa que quizá Krishna ha venido, que está ante ella.

Canto:

Devuelta a la vida por el nombre de Shyam, la amada mira a un lado y a otro; al no ver aquel rostro de luna, llora a gritos. (Dice: ¿dónde está,

Sridam?) (¿Dónde está Aquel cuyo nombre me hicieron oír?) (Tráiganlo, háganmelo ver una vez) Ve ante sí un árbol tamala. (Entonces) contempla ese árbol tamala (y dice: ¡Ahí está el tocado! ¡Se ve el tocado de mi Krishna!).

Sus amigas, tras ponerse de acuerdo, han enviado una mensajera a Mathura. Allí la mensajera conoció a una mujer de Mathura:

Una mujer de su misma edad le pregunta quién es.

La mensajera, amiga de Radha, dice:

MENSAJERA — No hace falta que yo Lo llame; Él vendrá por sí mismo.

La mensajera va con la mujer de Mathura adonde Él está. Luego, angustiada y llorando, lo llama:

MENSAJERA — ¿Dónde estás, oh Hari, vida de las gopis? ¡Amado de mi vida! ¡Amado de Radha! ¡Hari, que disipas la vergüenza! ¡Muéstrate una vez! Yo, con mucho orgullo, les dije que Tú mismo te mostrarías.

Canto:

La dama de Mathura, riendo, replica: ¡Pastora de Gokula! (ay) (¿Cómo irás?) (con ese aspecto de mendiga). Más allá de la séptima puerta se sienta el rey; ¿adónde irás tú, mujer? (¿Cómo irás?) (Al ver tu atrevimiento muero de vergüenza; dime, ¿cómo irás?). ¡Ay, ay, Amado, vida de las gopis! (¿Dónde estás, Amado? ¡Muéstrate y guarda la vida de tu sierva!) (¿Dónde estás, vida de las gopis, amado de mi vida?) (¡Oh Señor de Mathura, muéstrate y guarda la mente y la vida de tu sierva, Hari! ¡Ay, ay, amado de Radha!) (¿Dónde estás, oh Señor del corazón, amado del corazón, Hari que disipas la vergüenza?) (Muéstrate y guarda el honor de tu sierva, Hari). ¡Ay, ay, Amado, vida y riqueza de las gopis!, llama la mensajera a gritos.

«¿Dónde estás, vida de las gopis, amado de mi vida?». Al oír estas palabras, Thakur entró en samadhi.

Al terminar el canto, los cantores entonan en voz alta los nombres del Señor. ¡El Señor, de nuevo en pie! ¡En samadhi! Al recobrar en parte la conciencia, dice con voz apenas audible:

THAKUR — Kitn, kitn (Krishna, Krishna).

Está sumergido en la emoción divina. No alcanza a pronunciar el Nombre entero.

Se produjo la unión de Radha y Krishna. Ahora los cantores entonan un canto que expresa ese sentimiento.

La amada se quedó en pie, oh,

inclinando el cuerpo, la amada se quedó en pie, oh.

A la izquierda de Shyam la amada se quedó en pie, oh.

Abrazando el tamala, la amada se quedó en pie, oh.

Ahora cantan los nombres del Señor. Al son del tambor y los címbalos, comenzaron a cantar: *«¡Victoria a Radha Govinda!»*. ¡Todos los devotos, enloquecidos!

Thakur danza. Los devotos lo rodean y bailan también de gozo. En los labios: *«Victoria a Radha Govinda, victoria a Radha Govinda»*.

Capítulo 2

Domingo, 15 de junio de 1884

Sencillez y realización de Dios — El servicio a Dios y el servicio al mundo

Terminada la música, Thakur se había sentado un momento con los devotos. En ese instante llegó Niranjan y se postró en tierra ante él. Apenas lo vio, Thakur se puso de pie. Con los ojos muy abiertos de alegría y una sonrisa en el rostro, exclamó:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Así que has venido!

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira, este muchacho es muy sencillo. La sencillez no se da si uno no ha practicado muchas austeridades en vidas anteriores. Mientras haya doblez y astucia calculadora, no se puede alcanzar a Dios.

»¿No lo ves? Donde Dios se ha manifestado como encarnación divina, allí hay sencillez. ¡Qué sencillo era Dasharatha![111] ¡Qué sencillo era Nanda, el padre de Sri Krishna! La gente dice: «¡Ah, qué carácter! ¡Es igual que Nanda Ghosh!».

Los devotos son sencillos. ¿Acaso Thakur está insinuando que Dios ha vuelto a encarnarse?

SRI RAMAKRISHNA (a Niranjan) — Mira, es como si te hubiera caído un velo negro sobre el rostro. Te ha caído porque trabajas en una oficina. Tienes que llevar las cuentas de la oficina y, además, hay muchas otras tareas; siempre tienes que estar pensando en ellas.

»Tú también tienes un empleo, como la gente mundana. Pero hay una pequeña diferencia: tú aceptaste el empleo por tu madre.

»La madre es digna de respeto, es la forma misma de la Madre que es el Absoluto. Si trabajaras por tu esposa y tus hijos, yo diría: ¡Vergüenza! ¡Maldito seas! ¡Cien veces vergüenza! ¡Cien veces maldito!

[111] Padre de Rama.

SRI RAMAKRISHNA (a Mani Mallik) — Mira, este muchacho es muy sencillo. Solo que últimamente dice alguna que otra mentira; ese es su defecto. El otro día dijo que vendría y no vino. (A Niranjan) Por eso Rakhal te preguntó por qué no habías venido a verme, aunque habías estado en Ariadaha.

NIRANJAN — Estuve en Ariadaha solo dos días.

SRI RAMAKRISHNA (a Niranjan) — ¡Él es el director de la escuela! Fue a verte; yo lo envié. (A M.) ¿Tú enviaste a Baburam a verme el otro día?

Capítulo 3

Domingo, 15 de junio de 1884

Sri Radha-Krishna y el amor de las gopis

Thakur conversa con unos cuantos devotos en la habitación del oeste. En ese cuarto había varias mesas y sillas agrupadas.

Thakur está apoyado en una mesa, medio de pie y medio sentado.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¡Ah, qué amor ardiente tenían las gopis! ¡Con solo ver un árbol *tamal*, quedaban completamente presas de la locura de amor divino! En Radha, el fuego de la separación era tan intenso que las lágrimas de sus ojos se secaban con el ardor de esa llama: apenas brotaban, se volvían vapor y se disipaban. A veces nadie notaba su emoción divina. Cuando un elefante se mete en un gran estanque, nadie lo nota.

M. — Sí, señor. A Sri Gauranga le ocurrió lo mismo. Al ver un bosque, pensaba que era Vrindavan; al ver el mar, pensaba que era el Yamuna…

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, si alguien tuviera siquiera una gota de ese amor! ¡Qué amor ardiente! ¡Qué amor! ¡No solo dieciséis *annas* de amor[112], sino cinco *sikas*[113] y cinco *annas*! A esto se le llama *locura de amor divino*. Lo esencial es esto: hay que amarlo a Él. Hay que anhelarlo con ansia. Y sigas el camino que sigas, creas en Dios con forma o en Dios sin forma, creas o no creas que Dios se encarna en forma humana, basta con que sientas un amor ardiente por Él. Entonces Él mismo te hará saber cómo es.

»Si hay que volverse loco, ¿por qué volverse loco por las cosas del mundo? Si hay que volverse loco, ¡entonces enloquece por Dios!»

[112] La medida completa (dieciséis *annas* equivalen a una rupia).

[113] Un *sika* equivale a cuatro *annas*.

Capítulo 4

Domingo, 15 de junio de 1884

Conversación sobre Dios con Bhavanath, Mahima y otros devotos

Thakur regresó al salón. Junto a su asiento colocaron un almohadón. Al sentarse, pronunció las palabras sagradas «Om Tat Sat» y tocó el almohadón[114]. A este jardín acuden hombres mundanos que usan estos almohadones; por eso, al parecer, Thakur lo purificó pronunciando aquellas palabras. Bhavanath, M. y otros se sentaron cerca de él. Ya era tarde y todavía no habían dispuesto la comida. Thakur tenía la naturaleza de un niño. Dijo: «A ver, todavía no sirven. ¿Dónde está Narendra?».

UN DEVOTO (a Thakur, sonriendo) — ¡Señor! Ram Babu es el encargado. Él lo está supervisando todo. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Ram es el encargado! ¡Con razón!

UN DEVOTO — Sí, señor. Cuando Ram Babu es el encargado, siempre pasa lo mismo. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¿Dónde está Surendra? ¡Ah, qué buen carácter ha desarrollado Surendra! Es muy franco al hablar y no teme decir lo que piensa ante nadie. Y mira qué generoso es, qué mano tan abierta tiene. Si alguien acude a él en busca de ayuda, no se va con las manos vacías. (A M.) ¿Fuiste a ver a Bhagavandas? ¿Qué te pareció?

M. — Sí, señor, fui a Kalna. Bhagavandas ha envejecido mucho. Lo vi por la noche; estaba acostado sobre una colcha de retazos. Alguien trajo prasad y empezó a darle de comer. Oye si se le habla a gritos. Al oír el nombre de usted, dijo: «¿De qué tienen que preocuparse ya?».

«En aquella casa se adora el nombre de Brahman».

BHAVANATH (a M.) — Hace mucho que no va usted a Dakshineswar. Él me preguntaba por usted en Dakshineswar y decía: «¿Será que a M. le ha entrado desgana?».

[114] Om, Eso es la Verdad.

Al decir esto, Bhavanath se echó a reír. Thakur había estado escuchando toda la conversación entre ambos. Miró a M. con ternura y le dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Sí, dime, ¿por qué hace tanto que no vas?

M. se puso a balbucear.

En ese momento llega Mahimacharan. Mahimacharan vive en Kashipur, siente gran respeto y devoción por Thakur y va continuamente a Dakshineswar. Es de una familia brahmin y tiene también cierta erudición. Ha leído muchos libros en inglés y en sánscrito.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, a Mahima) — ¡Vaya! Aquí ha llegado un gran barco. (Risas de todos). En un lugar como este pueden venir canoas y botes, ¡pero esto es todo un navío! (Risas de todos). Aunque hay una cosa: es el mes de Ashadha. (Risas de todos).

Conversan de muchas cosas con Mahimacharan.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — Dime, dar de comer a la gente es, de algún modo, servirle a Él, ¿no es así? En todos los seres vivos está Él en forma de fuego. Dar de comer es ofrecerle una oblación.

«Pero, aun así, no se debe dar de comer a la gente mala. Hay hombres que han cometido grandes pecados, como el adulterio y otros pecados graves, hombres hundidos en el apego al mundo; allí donde esos se sientan a comer, la tierra queda impura hasta siete codos de profundidad.

»Una vez Hriday dio de comer a la gente en Sior. Muchos de ellos eran mala gente. Yo le dije: "Mira, Hriday, si les das de comer a esos, me voy de tu casa ahora mismo". (A Mahima) Dime, he oído que antes tú dabas de comer a mucha gente. ¿Será que ahora se te han multiplicado los gastos?». (Risas de todos).

Capítulo 5

Domingo, 15 de junio de 1884

Con los devotos brahmos

Ahora se están colocando las hojas para la comida en la veranda del sur. Thakur le dice a Mahimacharan:

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan) — Vaya usted un momento a ver qué están haciendo todos. A usted no puedo pedírselo, pero ¿no podría ayudar un poquito a servir?

MAHIMACHARAN — Que lo traigan, y luego se verá.

Y, murmurando «¡hum, hum!», se acercó un poco a la galería, pero al cabo de un rato volvió.

Thakur se sentó a comer con los devotos, lleno de suprema dicha. Terminada la comida, volvió al cuarto, donde descansa. Los devotos, después de tomar el sorbo ritual en la escalinata de mampostería del estanque del sur, volvieron a reunirse junto a Thakur mientras mascaban hojas de betel. Todos tomaron asiento. Pasadas las dos de la tarde llegó Pratap, un devoto brahmo. Entró y saludó a Thakur. Thakur conversa con él de muchas cosas.

PRATAP — ¡Señor! He estado en las montañas (en Darjeeling).

SRI RAMAKRISHNA — Pero tu salud no ha mejorado mucho. ¿Qué enfermedad tienes?

PRATAP — Señor, me ha dado la misma enfermedad que tenía él.

Keshab tenía esa enfermedad. Se habló de otras cosas de Keshab. Pratap dijo:

PRATAP — El desapego[115] de Keshab se vio desde su niñez. Casi nunca se le veía entregado a la alegría o a la diversión. Cuando estudiaba en el Hindu College, se hizo gran amigo de Satyendra, y por medio de él conoció al señor Debendranath Tagore. Keshab tenía las dos cosas: tenía yoga y tenía devoción. A veces su devoción se desbordaba tanto que de cuando en cuando

[115]Desapego: desapego del mundo.

se desmayaba. Llevar la religión a los hombres de familia fue el propósito principal de su vida.

Renombre y ego: «yo soy el hacedor», «yo soy el guru»; las señales de la visión de Dios

Se habla de una mujer de Maharashtra.

PRATAP — También algunas mujeres de este país han ido a Inglaterra. Una mujer de Maharashtra, muy erudita, estuvo allá. Pero se ha hecho cristiana. ¿Ha oído usted su nombre?

SRI RAMAKRISHNA — No; pero por lo que acabo de oír de tu boca, me parece que ella quiere ser tenida en estima por la gente. Ese tipo de ego no es bueno. «Yo hago»: eso nace de la ignorancia. «Oh Dios, Tú haces»: eso es conocimiento. Dios es el hacedor, y todos los demás no son hacedores.

«Cuánta desgracia trae decir "yo, yo": lo entenderás si piensas en lo que le pasa al ternero. El ternero dice "ham-ma, ham-ma" (yo, yo). Mira su desdicha. Quizá desde la mañana hasta la noche tenga que tirar del arado, ya sea bajo el sol o bajo la lluvia. Quizá lo degüelle el carnicero. La gente comerá su carne. Su piel se convertirá en cuero. Con ese cuero se fabricarán zapatos y cosas así. La gente caminará pisándolo. Y ni siquiera así termina su desgracia. Con el cuero se hace un tambor, y con las baquetas se lo golpea sin cesar. Y al final, con las tripas se hace la cuerda del arco del cardador; y cuando el cardador la usa, al vibrar dice "tuhu, tuhu" (tú, tú). Ya no dice "ham-ma, ham-ma". Dice "tuhu, tuhu", y solo entonces se salva, solo entonces es liberado. Ya no tiene que volver al campo de la acción.

»Así también, cuando el alma encarnada dice: "Oh Dios, yo no soy el hacedor, Tú eres el hacedor; yo soy el instrumento, Tú eres quien lo maneja", entonces terminan para ella los tormentos del mundo. Entonces el alma encarnada se libera y no tiene que volver a este campo de la acción».

UN DEVOTO — ¿Cómo se libra del ego el alma encarnada?

SRI RAMAKRISHNA — Sin ver a Dios, el ego no se va. Si alguien se ha librado del ego, es seguro que ha visto a Dios.

UN DEVOTO — ¡Señor! ¿Cómo se sabe que alguien ha visto a Dios?

SRI RAMAKRISHNA — Hay señales de la visión de Dios. En el Srimad Bhagavata se dice que quien ha visto a Dios presenta cuatro señales: (1) es

como un niño, (2) como un espíritu impuro, (3) como un ser inerte, (4) como un loco.

«Quien ha visto a Dios adquiere la naturaleza de un niño. Está más allá de los tres gunas[116]: ninguno lo ata. Además, lo puro y lo impuro son para él una misma cosa; por eso es como un espíritu impuro[117]. Y es también como un loco: "a veces ríe, a veces llora"; ahora se viste y se adorna como un caballero, y poco después anda desnudo, con el dhoti bajo el brazo; por eso es como un loco. Y a veces se queda sentado en silencio, como un ser inerte; por eso es como un ser inerte».

UN DEVOTO — Después de ver a Dios, ¿el ego se va del todo?

SRI RAMAKRISHNA — A veces Él borra el ego por completo, como en el estado de samadhi. Pero casi siempre deja un poco de ego. Sin embargo, ese ego no tiene nada de malo. Es como el ego de un niño. Un niño de cinco años dice «yo, yo», pero no sabe hacerle mal a nadie.

«Al tocar la piedra filosofal, el hierro se vuelve oro. La espada de hierro se vuelve una espada de oro. Conserva la forma de espada, pero no hace mal a nadie. Con una espada de oro no se puede matar ni cortar».

[116]Las tres cualidades de sattva, rajas y tamas.

[117]Pishacha.

Capítulo 6

Domingo, 15 de junio de 1884

El culto al oro en Inglaterra — ¿El propósito de la vida es la acción o alcanzar a Dios?

SRI RAMAKRISHNA (a Pratap) — Tú fuiste a Inglaterra. ¿Qué viste? Cuéntamelo todo.

PRATAP — La gente de Inglaterra adora eso que usted llama oro. Es cierto que algunos son buenas personas y que hay quienes no tienen apego. Pero, en general, de un extremo al otro del país no hay más que actividad. También en América vi lo mismo.

Inglaterra y el karma-yoga — ¿Karma-yoga o bhakti-yoga en el Kaliyuga?

SRI RAMAKRISHNA (a Pratap) — El apego a los asuntos del mundo no existe solo en Inglaterra. Existe en todas partes. Pero ¿sabes una cosa? La acción es solo el primer capítulo. Sin devoción, discernimiento, desapego, compasión y demás[118], no se alcanza a Dios. Con la actividad[119] aumentan las obras, y por eso de la actividad se pasa a la oscuridad[120]. Cuando uno se enreda en demasiadas obras, se olvida de Dios. Y crece el apego a la lujuria y la codicia[121].

»Pero no hay manera de abandonar del todo la acción. Tu naturaleza te hará actuar, quieras o no. Por eso se ha dicho: actúa sin apego. Actuar sin apego es no desear el fruto de la acción. Por ejemplo, practicas la adoración,

---

[118] *Sattvaguna.*

[119] *Rajoguna.*

[120] *Tamoguna.*

[121] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

la repetición del nombre de Dios y las austeridades, pero no para que te honren ni para acumular méritos.

»Actuar así, sin apego, se llama karma-yoga. Es muy difícil. Y más en el Kaliyuga, en que el apego viene con tanta facilidad. Uno piensa: «Estoy obrando sin apego», pero el apego se cuela por algún lado sin que uno se dé cuenta. Quizá organicé una ceremonia de adoración o una gran fiesta, o serví a muchos pobres y menesterosos. Pensé que lo hacía sin apego, pero por algún lado se me ha colado el deseo de que me honren, sin que me dé cuenta. Solo quien ha visto a Dios puede estar del todo libre de apego.

UN DEVOTO — Quienes aún no han alcanzado a Dios, ¿qué camino tienen? ¿Deben dejar todas las ocupaciones mundanas?

SRI RAMAKRISHNA — En el Kaliyuga, el bhakti-yoga. La devoción de Narada. Cantar el nombre y las glorias de Dios, y orarle con el alma anhelante: «Oh Dios, dame conocimiento, déjate ver por mí». El karma-yoga es muy difícil. Por eso hay que rezar así: «Oh Dios, reduce mis obras. Y las pocas que me dejes, que pueda hacerlas por tu gracia sin apego. Y que no me nazca el deseo de enredarme en más obras».

»No hay manera de dejar la acción. Incluso cuando yo pienso, cuando yo medito, eso también es acción. Cuando se alcanza la devoción, los asuntos del mundo disminuyen por sí solos. Ya no gustan. Si te dan a beber agua con azúcar cande, ¿quién querrá beber agua con melaza?

UN DEVOTO — La gente de Inglaterra no hace más que decir: «¡Actúa, actúa!». Entonces, ¿la acción no es el propósito de la vida?

SRI RAMAKRISHNA — El propósito de la vida es alcanzar a Dios. La acción es solo el primer capítulo; no puede ser el propósito de la vida. Pero la obra desinteresada es un medio, no el fin.

»Sambhu me dijo: «Ahora bendígame para que el dinero que tengo se gaste bien: en hospitales, dispensarios, caminos, pozos y cosas así». Yo le dije: «Si puedes hacer estas obras sin apego, está bien, pero es muy difícil. Y pase lo que pase, que no se te olvide esto: el propósito de tu nacimiento humano es alcanzar a Dios. ¡No construir hospitales ni dispensarios! Supón que Dios aparece delante de ti y te dice: 'Pídeme un don'. ¿Qué dirás? ¿'Hazme unos cuantos hospitales y dispensarios'? ¿O dirás: 'Oh Señor, que tenga devoción pura por tus pies de loto, y que yo pueda verte siempre'? Hospitales, dispensarios… todo eso es perecedero. Solo Dios es la Realidad;

todo lo demás es irreal. Y cuando se le alcanza, uno siente además que Él es el hacedor y nosotros no somos hacedores. Entonces, ¿por qué dejarlo a Él y matarnos multiplicando tantas obras? Si se le alcanza, por su voluntad pueden surgir muchos hospitales y dispensarios. Por eso digo: la acción es el primer capítulo. La acción no es el propósito de la vida. Practica la disciplina espiritual y sigue avanzando. Si sigues avanzando con la práctica, al final sabrás que solo Dios es la Realidad, que todo lo demás es irreal y que alcanzar a Dios es el propósito de la vida».

»Un leñador fue al bosque a cortar leña. De pronto se encontró con un brahmachari[122]. El brahmachari le dijo: 'Oye, sigue adelante'. El leñador volvió a su casa y se puso a pensar: '¿Por qué me habrá dicho el brahmachari que siguiera adelante?'.

»Pasó algún tiempo así. Un día, estando sentado, le vinieron a la mente las palabras del brahmachari. Entonces se dijo: 'Hoy iré más adelante'. Fue al bosque, avanzó y encontró innumerables sándalos. Lleno de alegría, trajo carretadas de leña de sándalo, las vendió en el mercado y se hizo muy rico.

»Pasó algún tiempo así. Otro día recordó que el brahmachari le había dicho: 'Sigue adelante'. Entonces fue otra vez al bosque, avanzó y vio, a la orilla del río, una mina de plata. Ni en sueños lo había imaginado. Desde entonces se puso a sacar plata de la mina y a venderla. Ganó tanto dinero que se hizo inmensamente rico.

»Pasó algún tiempo más. Un día, mientras estaba sentado, pensó: 'El brahmachari no me dijo que llegara solo hasta la mina de plata; me dijo que siguiera adelante'. Esta vez fue a la orilla del río y vio una mina de oro. Entonces pensó: '¡Ah! Por eso me dijo el brahmachari: sigue adelante'.

»Algún tiempo después avanzó más y vio diamantes y rubíes amontonados. Entonces llegó a tener una riqueza como la del dios de la riqueza[123].

»Por eso digo: hagas lo que hagas, si sigues adelante hallarás algo aún mejor. No pienses que ya has hecho todo lo que había que hacer solo porque has sentido inspiración al repetir un poco el nombre de Dios. Pero la acción no es el propósito de la vida. Sigue avanzando y podrás hacer las obras sin

[122]Un brahmachari es un aspirante espiritual que practica el control de la mente y la continencia, preparándose para la siguiente etapa de la vida, ya sea como cabeza de familia o como asceta.

[123]Kubera: el dios de la riqueza en la mitología hindú.

apego al fruto. Ahora bien, la obra desinteresada es muy difícil. Por eso, con devoción, ora a Dios con el alma anhelante: «Oh Dios, dame devoción a tus pies de loto y reduce mis obras; y las que me dejes, que pueda hacerlas sin apego».

»Si sigues avanzando, alcanzarás a Dios. Lo verás. Con el tiempo hablarás y conversarás con Él.

Entonces se habló de la disputa por el altar del templo que había surgido después de que Keshab partiera al cielo.

SRI RAMAKRISHNA (a Pratap) — He oído que has tenido una pelea por el altar. Pero los que han peleado son todos gente insignificante[124]. (Todos ríen.)

(A los devotos) — Miren, Pratap, Amrita… estos son como caracolas que suenan. Y los demás de quienes oyen hablar no emiten sonido alguno. (Todos ríen.)

PRATAP — Señor, si de sonar se trata, hasta el hueso de mango suena.

[124]Sri Ramakrishna dijo «Hare, Pala y Pancha», nombres que usaba para referirse a personas de calibre ordinario o insignificantes; el equivalente en español sería «Fulano, Mengano y Zutano».

Capítulo 7

Domingo, 15 de junio de 1884

El Brahmo Samaj y Sri Ramakrishna — Enseñanza a Pratap

Sri Ramakrishna (a Pratap) — Mira, cuando uno escucha las conferencias de ustedes, los del Brahmo Samaj, percibe bien el sentir de quien habla[125]. Una vez me llevaron a una reunión en un Hari Sabha.[126][127] El predicador era un pandit llamado Samadhyayi. ¿Y qué dice? Dice que Dios es árido,[128] que nosotros tenemos que hacerlo jugoso[129][130] con nuestra devoción amorosa. ¡Al oír esto, me quedé atónito! Entonces me vino a la memoria un cuento. Un muchacho dijo: «En casa de mi tío materno hay muchos caballos, ¡un establo de vacas lleno de caballos!». Pues si es un establo de vacas, no puede haber caballos; lo que puede haber son vacas. Cuando la gente oye una charla tan desatinada, ¿qué piensa? Piensa que ahí no hay caballos ni nada parecido. (Todos ríen).

Un devoto — Caballos, desde luego, no hay. Y vacas tampoco. (Todos ríen).

Sri Ramakrishna — Fíjate, a Aquel cuya naturaleza misma es la dulzura,[131] ¡lo llama «árido»![132] Esto muestra que nunca ha experimentado lo que es Dios.

«Yo soy el hacedor», «mi casa», ignorancia — El propósito de la vida: «Sumérgete»

Sri Ramakrishna (a Pratap) — Mira, te lo digo: tú has estudiado, eres inteligente y de alma profunda. Keshab y tú eran como Gaur y Nitai, dos hermanos. Dar conferencias, discutir, disputar, polemizar: de todo eso ya ha habido mucho. ¿Y ahora todavía te gusta todo eso? Ahora reúne toda tu mente y entrégala a Dios. Ahora lánzate a Dios.

---

[125] *Bhava.*

[126] Hari Sabha: salón de reuniones para charlas religiosas y estudio de las escrituras.

[127] Salón de reuniones para charlas religiosas y estudio de las escrituras.

[128] El bengalí usa *nirasa* (árido, carente de *rasa*). *Rasa* es el sabor o esencia divina.

[129] *Sarasa*: jugoso, lleno de *rasa.*

[130] *Saras.*

[131] *Rasa-swarup*: cuya naturaleza esencial es el *rasa.*

[132] *Neeras*: árido, carente de *rasa* o dulzura.

Pratap — Sí, señor, no hay duda, eso es lo que debo hacer. Pero hago todo esto para que su nombre perdure.

Sri Ramakrishna (riendo) — Eso dices, es cierto: que lo haces todo para que perdure su nombre. Pero dentro de algún tiempo ni siquiera esa actitud quedará. Escucha un cuento:

«Un hombre tenía una casa en lo alto de una montaña. Una choza. Había levantado la casita con mucho esfuerzo. Pasado algún tiempo, un día se desató una tormenta terrible. La choza empezó a tambalearse. Entonces, muy angustiado, quiso salvar su casa. Dijo: "¡Oh Pavanadeva (el dios del viento), mira, no me derribes la casa, padre!". Pero Pavanadeva no lo escuchaba. La casa empezó a crujir y entonces el hombre pensó en un ardid: recordó que Hanuman es hijo de Pavana. En cuanto lo recordó, se puso a gritar, apurado: "¡Padre! No derribes la casa, es la casa de Hanuman, ¡te lo ruego!". Ni siquiera eso sirvió de nada; como repitió tantas veces «la casa de Hanuman, la casa de Hanuman» sin resultado alguno, empezó a decir: «¡Padre, es la casa de Lakshmana, es la casa de Lakshmana!». Tampoco eso tuvo peso alguno. Entonces se puso a gritar: «¡Padre, es la casa de Rama, es la casa de Rama! ¡Padre, no la derribes, te lo suplico!». Tampoco entonces sucedió nada. La casa, entre crujidos, empezó a venirse abajo. Entonces, para salvar la vida, el hombre salió de la casa diciendo: "¡Al diablo con esta maldita casa!"».

Sri Ramakrishna (a Pratap) — No tienes que proteger el nombre de Keshab. Ten presente que todo lo que ha sucedido ha sido por la voluntad de Dios. Por su voluntad vino, y por su voluntad se va; ¿qué vas a hacer tú? Lo que te corresponde ahora es entregar toda tu mente a Dios, lanzarte a su océano de amor.

Diciendo esto, Thakur comenzó a cantar aquel incomparable y dulcísimo canto:

¡Sumérgete, sumérgete, sumérgete, mente mía, en el océano de la Forma!
Si buscas en las más hondas profundidades, hallarás el tesoro de la joya del amor.

Sri Ramakrishna (a Pratap) — ¿Has oído el canto? De conferencias y disputas ya ha habido mucho; ahora, sumérgete. Y si te sumerges en este océano, no hay peligro de morir. ¡Es un océano de inmortalidad! No pienses que con esto el hombre pierde el juicio; no pienses que, si uno dice demasiado «Dios, Dios», se vuelve loco. Yo le dije a Narendra…

Pratap — Señor, ¿quién es Narendra?

Sri Ramakrishna — Es un muchacho. Le dije a Narendra: «Mira, Dios es un océano de néctar.[133] ¿No te dan ganas de sumergirte en este océano de néctar? Bueno, imagina que hay un cuenco de néctar y que tú te has vuelto una mosca; ¿dónde te posarías para beberlo?». Narendra dijo: «Me posaría en el borde del cuenco y, estirando la boca, bebería». Yo le pregunté: «¿Por qué? ¿Por qué te posarías en el borde?». Él respondió: «¡Si voy más lejos, me ahogaré y perderé la vida!». Entonces le dije: «¡Hijo mío! Si uno se sumerge en el océano de Satchidananda, no hay muerte; el hombre se vuelve inmortal. Enloquecer de amor por Dios no hace perder el juicio».

Sri Ramakrishna (a los devotos) — A esto de «yo» y «mío» se le llama ignorancia. La gente dice: «Rasmani ha construido el templo de Kali». Nadie dice que lo ha construido Dios. Y dicen: «Fulano fundó el Brahmo Samaj»; nadie dice que esto ha sucedido por la voluntad de Dios. Decir «yo lo hago» se llama ignorancia. «Oh Dios, Tú eres el hacedor y yo no soy el hacedor; Tú eres el operador y yo la máquina»: esto se llama conocimiento. «Oh Dios, nada es mío: este templo no es mío, el templo de Kali no es mío, este Samaj no es mío; todo esto es Tuyo; esta esposa, este hijo, esta familia, nada de esto es mío, todo es Tuyo»: esto se llama conocimiento.

«Decir "mis cosas, mis cosas" y amar esas cosas se llama maya. Amar a todos se llama compasión.[134] Amar solo a la gente del Brahmo Samaj, o amar solo a los de mi familia, esto es maya. Amar solo a la gente de mi país, esto es maya; amar a la gente de todos los países, amar a los de todas las religiones, esto nace de la compasión, nace de la devoción.

»Por la maya el hombre queda atado y se aparta de Dios. Por la compasión se llega a Dios. Shukadeva y Narada conservaban la compasión».

[133] *Rasa*: jugo dulce o néctar.

[134] *Compasión*: amor por todos los seres, contrapuesto por Thakur a *maya* (el apego a los parientes).

Capítulo 8

Domingo, 15 de junio de 1884

Instrucción a Pratap — El Brahmo Samaj y la lujuria y la codicia

PRATAP — Señor, ¿van progresando poco a poco los que vienen a usted?

SRI RAMAKRISHNA — Yo digo: ¿qué hay de malo en la vida de familia? Solo tienes que vivir en ella como una criada.

La práctica espiritual del hombre de familia

«La criada, cuando habla de la casa de su amo, dice: "nuestra casa". Pero su propia casa quizá esté en alguna aldea. Señalando la casa del amo, dice con la boca: "nuestra casa". Pero en su mente sabe: esa casa no es nuestra; nuestra casa está en aquella aldea. Y cría al hijo del amo, y dice: "Mi Hari se ha vuelto muy travieso"; "A mi Hari no le gusta comer dulces". Con la boca dice "mi Hari", sí, pero sabe: Hari no es mío, es el hijo del amo.

»Por eso, a los que vienen les digo: «¿Por qué no llevar una vida de familia? No hay nada malo en ello. Pero hazlo con la mente puesta en Dios, sabiendo que la casa, el hogar y la familia no son tuyos; todo eso es de Dios. Mi hogar está junto a Dios». Y les digo también: «Ora siempre, con el alma anhelante, por la devoción a Sus pies de loto"».

Volvió a hablarse de Inglaterra. Un devoto dijo que, según se cuenta, los eruditos de Inglaterra hoy en día no admiten que Dios exista.

PRATAP — Digan lo que digan de palabra, no creo que ninguno de ellos sea ateo de corazón. Muchos han tenido que reconocer que detrás de los asuntos de este mundo hay un gran Poder.

SRI RAMAKRISHNA — Entonces basta. ¿Acaso no admiten ese Poder? ¿Por qué iban a ser ateos?

PRATAP — Además, los eruditos de Europa admiten también un gobierno moral del mundo (que en este mundo se recompensan las buenas obras y se castigan los pecados).

Después de conversar un buen rato, Pratap se levantó para despedirse.

SRI RAMAKRISHNA (a Pratap) — ¿Qué más te voy a decir? Solo esto: no te metas más en disputas y querellas.

»Y otra cosa: la lujuria y la codicia son las que apartan al hombre de Dios. No lo dejan ir hacia Él. Mira, ¿no ves que todos hablan bien de su propia esposa? (Risas de todos.) Sea buena o sea mala, si le preguntas a alguien: «¿Y cómo es tu esposa, amigo?», enseguida responde: «Sí, señor, muy buena».

PRATAP — Entonces me voy.

Pratap se marchó. Las palabras de néctar de Thakur sobre la renuncia a la lujuria y la codicia quedaron sin terminar. Las hojas de los árboles del jardín de Surendra se mecían al soplo de la brisa del sur y susurraban. Las palabras se mezclaron con aquel rumor. Solo una vez golpearon el corazón de los devotos, y al fin se disolvieron en el cielo infinito.

Pero ¿no resonaron estas palabras en el corazón de Pratap?

Al cabo de un rato, Manilal Mallik le dice a Thakur:

MANI MALLIK — Señor, parta usted ahora hacia Dakshineswar. Hoy irán allí la madre de Keshab Sen y las mujeres de su casa para tener su darshan. Si no lo encuentran, quizá regresen afligidas.

Hace ya unos meses que Keshab ascendió al cielo. Por eso su anciana madre, su esposa y las demás mujeres de la casa irán a contemplar a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Mani Mallik) — Espera, querido; no he echado la siesta y no puedo apresurarme. Si ellas ya han ido, ¿qué le vamos a hacer? Allí pasearán por el jardín, charlarán en voz alta; será una gran alegría.

Después de descansar un poco, Thakur se dispone a partir; va a ir a Dakshineswar. Mientras come, piensa en el bien de Surendra. Entra en cada habitación, una por una, y pronuncia suavemente el Nombre de Dios. No dejará nada incompleto y, por eso, aún de pie, dice: «Antes no comí luchi[135]; tráeme un poco de luchi». Toma apenas un trocito, lo come y dice: «Esto tiene mucho sentido. Si pienso que no comí luchi, me vendrán ganas de volver». (Risas de todos.)

MANI MALLIK (sonriendo) — Pues muy bien, nosotros también vendríamos.

Todos los devotos ríen.

[135] Pan frito.

Sección XI

Encuentro de Sri Ramakrishna con un pandit

Capítulo 1

Miércoles, 25 de junio de 1884

La auspiciosa llegada a casa de Ishan

Hoy es la fiesta del carro. Miércoles, 25 de junio de 1884; segundo día de la quincena clara de Ashadha. Por la mañana, Thakur Sri Ramakrishna ha venido a Calcuta, invitado a casa de Ishan. La casa de Ishan está en Thanthania. Allí, Thakur se enteró de que el pandit Shashadhar se alojaba cerca, en College Street, en casa de los Chatujje. Tenía un enorme deseo de ver al pandit. Se decidió que por la tarde iría a visitarlo.

Son casi las diez de la mañana. Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en la sala de estar de la planta baja de la casa de Ishan. Hay uno o dos brahmines de Bhatpara, conocidos de Ishan, y uno de ellos es pandit del Bhagavata. Con Thakur han venido Hazra y uno o dos devotos más. También están presentes Srish y los otros hijos de Ishan. Ha venido, además, un devoto, adorador de la Shakti, con una marca de bermellón en la frente. Al ver el punto de bermellón, Thakur, lleno de dicha, dice entre risas: «¡Este ya viene marcado!».

Poco después llegaron Narendra y M. desde sus casas de Calcuta. Saludaron a Thakur con una reverencia y se sentaron junto a él. Thakur le había dicho a M.: «Tal día iré a casa de Ishan; ven tú también y trae contigo a Narendra».

Thakur le dice a M.: «El otro día iba a visitar tu casa. ¿Dónde vives?».

M. — Sí, señor, ahora vivo en Shyampukur, en Telipara, cerca de la escuela.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Hoy no has ido a la escuela?

M. — No, señor. Hoy no hay clases por la fiesta del carro.

Desde la muerte de su padre, la familia de Narendra pasa grandes penurias. Él es el hijo mayor y tiene hermanos y hermanas pequeños. El padre era abogado y no pudo dejar nada. Para mantener a la familia, Narendra está buscando trabajo. Thakur ha hablado con Ishan y con otros devotos para que ayuden a Narendra a encontrar empleo. Ishan era superintendente en

la oficina del Comptroller General. Siempre que oye hablar de las penurias de la familia de Narendra, Thakur se muestra preocupado.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Yo le he hablado a Ishan de ti. Ishan estuvo un día allá (en el templo de Kali de Dakshineswar), ¿sabes?, y por eso le hablé. Tiene trato con mucha gente.

Ishan ha invitado a Thakur y, con ese motivo, también a algunos amigos. Habrá canto. Se han preparado el pakhawaj[136], el bayán[137], la tabla y el tanpura[138].

Alguien de la casa trajo harina en un recipiente para el pakhawaj. Serían las once de la mañana. Ishan deseaba que Narendra cantara.

SRI RAMAKRISHNA (a Ishan) — ¡Todavía la harina! ¡Entonces la comida tardará mucho, me parece!

ISHAN (sonriendo) — No, señor, no falta tanto.

Algunos devotos se ríen. El pandit del Bhagavata también se ríe y recita un verso insólito. Después de recitarlo, lo explica: «La poesía es más encantadora que la filosofía y las demás escrituras. Cuando se recita poesía o la gente la escucha, el Vedanta, el Sankhya, el Nyaya, el Patanjala… todos estos sistemas filosóficos parecen áridos. Más encantador que la poesía es el canto. Con la música, hasta el hombre de corazón de piedra se derrite. Pero, aunque el canto atrae tanto, si una mujer hermosa pasa cerca, la poesía queda olvidada y hasta el canto deja de agradar. Toda la mente se vuelve hacia esa mujer. Y cuando llega el apetito voraz, cuando da hambre, ni la poesía, ni el canto, ni la mujer agradan. ¡La preocupación por el alimento es asombrosa!».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Este hombre es muy ingenioso.

Se afinó el pakhawaj.

Narendra está cantando.

Apenas comenzó el canto, Thakur subió a la sala de estar del piso superior para descansar. Lo acompañaban M. y Srish. La sala de estar da a la calle.

[136] Tambor en forma de barril con membranas en ambos extremos; el extremo izquierdo es el bajo y se unta con distintas cantidades de masa húmeda de harina para variar el tono. Tiene una correa que pasa alrededor del cuello del percusionista para sostenerlo de pie.

[137] Instrumento de percusión semicircular.

[138] Instrumento de cuerda que acompaña el canto.

El difunto Kshetranath Chatujje, suegro de Ishan, había mandado construir esa sala.

M. presentó a Srish y dijo: «Es un erudito de carácter muy sereno. Estudiamos juntos desde la infancia. Ahora ejerce la abogacía».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Un hombre así, hecho abogado!

M. — Por equivocación se fue por ese camino.

SRI RAMAKRISHNA — Yo he visto al abogado Ganesh. Va de vez en cuando allá (al templo de Kali de Dakshineswar) con los señores. También va Panna: no es hermoso, pero canta bien. A mí, eso sí, me respeta mucho; es sencillo.

SRI RAMAKRISHNA (a Srish) — ¿Qué ha considerado usted lo esencial?

SRISH — Dios existe y Él lo ha hecho todo. Pero lo que concebimos de Sus atributos no es exacto. ¿Qué podrá concebir el hombre de Él? ¡Es un asunto infinito!

SRI RAMAKRISHNA — En el jardín, ¿cuántos árboles hay, cuántas ramas tiene cada árbol? ¿Qué tienes tú que ver con esas cuentas? Has venido al jardín a comer mangos: come los mangos y vete. El hombre nace para que en él surjan la devoción y el amor por Dios. Come los mangos y vete.

»Has venido a beber licor: ¿qué te importa saber cuántos maunds[139] de licor hay en la taberna? Con un vaso ya tienes bastante.

»¿Qué necesidad tienes de conocer Sus asuntos infinitos?

»Aunque ponderes Sus atributos durante diez millones de años, no podrás saber nada de ellos.»

Thakur guarda silencio un momento. Luego vuelve a hablar. Un brahmin de Bhatpara también está sentado allí.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — En la vida mundana no hay nada. Lo que pasa es que el hogar de este (Ishan) es bueno. De no ser así, si los hijos fueran aficionados a las prostitutas, fumadores de marihuana, borrachos, desobedientes, el sufrimiento sería tremendo. Todos tienen la mente puesta en Dios; es un hogar religioso: eso casi nunca se ve. He visto muy pocas casas así. Por lo general, solo hay disputas, riñas, envidia, y después enfermedad, duelo, pobreza. Al verlo dije: «Madre, hazme cambiar de rumbo ahora que

[139] Medida tradicional de peso india (unos 37-40 kg).

todavía hay tiempo». Mira nada más en qué apuros ha caído Narendra. Se murió el padre, en casa no tienen qué comer; hace tantos esfuerzos por encontrar trabajo y no lo consigue. Mira cómo anda ahora de un lado a otro.

»M., antes venías tanto; ¿por qué ahora no vienes tanto? ¿Será que te has apegado demasiado a tu esposa?

»Y ¿qué hay de malo en ello? ¡Por todas partes hay lujuria y codicia! Por eso digo: «Madre, si alguna vez he de tomar cuerpo, ¡no me hagas hombre de familia!».

BRAHMIN DE BHATPARA — ¡Cómo! La vida del cabeza de familia tiene buena fama.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, pero es muy difícil.

Thakur cambia de tema.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Hemos obrado mal? Ellos están cantando, Narendra está cantando, y nosotros nos hemos escabullido todos.

Capítulo 2

Miércoles, 25 de junio de 1884

Bhakti-yoga en el Kali Yuga, no karma-yoga

Hacia las cuatro de la tarde, Thakur subió al coche. Su cuerpo era extremadamente delicado y había que cuidarlo con sumo esmero. Por eso le resultaba penoso caminar: casi no podía recorrer ni una corta distancia sin coche. Apenas subió, quedó absorto en bhavasamadhi. Caía una fina llovizna. Era la estación de las lluvias: el cielo estaba nublado y el camino, lleno de barro. Los devotos iban a pie detrás del coche. Vieron que, con motivo de la fiesta del carro, los niños tocaban pitos de hoja de palmera.

El coche llegó frente a la casa. El dueño y sus parientes salieron a la puerta a recibirlo.

Una escalera conducía al piso de arriba, donde estaba la sala de estar. Al subir, Sri Ramakrishna vio que Shashadhar venía a recibirlo. El pandit parecía haber dejado atrás la juventud y entrado en la madurez. Tenía la tez clara y luminosa. Llevaba al cuello un rosario de rudraksha. Con gran humildad y devoción se postró ante Thakur. Luego lo condujo a la sala y lo hizo sentar. Los devotos lo siguieron y tomaron asiento.

Todos ansían sentarse cerca de él y beber el néctar de las palabras que fluyen de su sagrada boca. Están presentes Narendra, Rakhal, Ram, M. y muchos otros devotos. También Hazra ha venido con Sri Ramakrishna desde el templo de Kali de Dakshineswar.

Mientras miraba al pandit, Thakur quedó absorto en éxtasis.

Al cabo de un rato, todavía en ese estado, lo mira con una sonrisa y dice: «¡Bien! ¡Bien!». Luego añade: «Dime, ¿qué clase de conferencias das?».

SHASHADHAR — Señor, yo trato de explicar lo que dicen las escrituras.

SRI RAMAKRISHNA — Para el Kali Yuga, la devoción de Narada. Los ritos de que hablan las escrituras, ¿hay tiempo para ellos? Con las fiebres de hoy no sirve la decocción de las diez raíces medicinales. Si te pones a dar la decocción de las diez raíces, el enfermo se te muere. Hoy día se da la «mezcla para la fiebre». Si les pides que hagan los ritos, dáselos como un

pescado sin cabeza ni cola. Yo digo a la gente: "No hace falta que reciten tanto el 'Apodhanyanyā' y las demás fórmulas de la sandhya. Les bastará repetir la Gayatri". Si de veras tienes que hablar de los ritos, puedes hablar de ellos a uno o dos hombres que los practiquen, como Ishan.

El hombre mundano y las conferencias

»Aunque des mil conferencias, no podrás hacer nada con los hombres mundanos. ¿Acaso se puede clavar un clavo en un muro de piedra? La cabeza del clavo se romperá, y el muro quedará como estaba. ¿Qué le hará a un cocodrilo un golpe de espada? La vasija de calabaza amarga del monje va a los cuatro grandes lugares de peregrinación y vuelve, pero sigue tan amarga como antes. Con tus conferencias, los hombres mundanos no logran gran cosa. Pero poco a poco lo irás sabiendo. Un ternero no puede ponerse en pie de golpe. Se cae y se vuelve a levantar; así aprende a pararse y a caminar.

El nuevo amor y el discernimiento — Una vez realizado Dios, se abandona la acción — Yoga y samadhi

»No sabes distinguir quién es devoto y quién mundano. Pero eso no es culpa tuya. Cuando empieza la tormenta, no se sabe cuál es el tamarindo y cuál el mango.

»Sin haber realizado a Dios, nadie puede abandonar de golpe las obras. ¿Hasta cuándo hay que hacer la sandhya y los demás ritos? Hasta que, al oír el nombre de Dios, te broten lágrimas y se te erice el vello. Si con solo decir una vez "Om Rama" te vienen lágrimas a los ojos, ten por seguro que tus karmas han terminado. Ya no tendrás que hacer la sandhya ni otros ritos.

»Cuando aparece el fruto, la flor cae. La devoción es el fruto; el karma, la flor. La nuera de una casa, cuando está encinta, no puede trabajar mucho. La suegra le va reduciendo las tareas día a día. Cuando entra en el décimo mes, la suegra casi no la deja trabajar. Cuando nace el niño, ella no hace más que mecerlo y atenderlo, y ya no tiene que hacer otras labores. La sandhya se disuelve en la Gayatri. La Gayatri se disuelve en el Om. El Om se disuelve en el samadhi. Es como el sonido de una campana: ¡tong… to… a-m! El yogi, atravesando el sonido, se funde en el Brahman Supremo. En el samadhi se disuelven la sandhya y los demás karmas. Así es como el jnani abandona las obras».

Capítulo 3

Miércoles, 25 de junio de 1884

La mera erudición no sirve — práctica espiritual, discernimiento y desapego

Mientras hablaba del samadhi, Thakur cambió de estado. Ahora, de su rostro de luna emana una luz celestial. Ya no tiene conciencia del mundo exterior. No sale de su boca ni una palabra. ¡Los ojos, fijos! ¡Sin duda está teniendo una visión del Señor del universo! Pasado mucho rato, vuelve a su estado normal y dice, como un niño: «Voy a beber agua».

Cuando pedía agua después del samadhi, los devotos sabían que poco a poco iría recobrando la conciencia del mundo exterior.

Thakur, en éxtasis, empezó a decir: «¡Madre! ¡El otro día me mostraste a Ishwar Vidyasagar! Luego volví a decir: "¡Madre! Quiero ver a otro pandit"; por eso me has traído aquí».

Después, mirando a Shashadhar, dijo: «¡Hijo mío! Cobra un poco más de fuerza, practica todavía algún tiempo la disciplina espiritual y la devoción. Sin haber subido aún al árbol, ya quieres el racimo. Aunque, claro, tú haces todo esto por el bien de la gente».

Dicho esto, Thakur inclina la cabeza y saluda a Shashadhar con reverencia.

Sin recibir la orden divina, no se puede ser maestro espiritual

Añade: «Cuando oí hablar de ti por primera vez, pregunté: "Este pandit, ¿es solo un erudito o tiene discernimiento y desapego?".

»Un pandit que no tiene discernimiento no es en absoluto un pandit.

»Si ha recibido la orden, no hay nada de malo en instruir a la gente. Si alguien enseña a los demás habiendo recibido la orden, nadie puede vencerlo.

»Si llega un solo rayo de la diosa del saber, uno adquiere tal poder que los grandes eruditos se vuelven como lombrices.

»Cuando se enciende una lámpara, las polillas vienen en bandadas, por sí solas; no hace falta llamarlas. Así también, quien ha recibido la orden no necesita convocar a la gente; no tiene que mandar un aviso de que a tal hora habrá una conferencia. Tiene tal poder de atracción que la gente viene a él por sí sola. Entonces vienen en grupos reyes, señores, todos. Y le dicen: "¿Qué va a aceptar usted? Hemos traído mangos, sandesh, dinero, chales; ¿qué va a aceptar?". Yo, en cambio, a todos les digo: "¡Fuera con eso! No me gusta nada de eso, no quiero nada".

»¿Acaso el imán le dice al hierro: "Ven a mí"? No hace falta decir "ven"; el hierro corre solo, atraído por el imán.

»Una persona así, es verdad, no es pandit. Pero no pienses por eso que le falte conocimiento. ¿Acaso el conocimiento viene de leer libros? Quien ha recibido la orden tiene un conocimiento sin fin. Ese conocimiento viene de Dios y no se agota.

»En mi tierra, cuando se mide el arroz sin descascarillar, uno mide y otro va empujando el montón. Así también, cuanto más instruye a la gente quien ha recibido la orden, más le va empujando la Madre, desde atrás, el montón del conocimiento. Ese conocimiento no se acaba.

»Si la Madre dirige una sola mirada de reojo, ¿puede faltar conocimiento? Por eso te pregunto: ¿has recibido alguna orden o no?».

HAZRA — Sí, por supuesto, ha recibido la orden. ¿No es así, señor?

EL PANDIT — No, ¿la orden? No he recibido nada semejante.

EL DUEÑO DE LA CASA — Es cierto que no ha recibido la orden, pero da conferencias por sentido del deber.

SRI RAMAKRISHNA — A quien no ha recibido la orden, ¿de qué le servirá dar conferencias?

«Un brahmo, dando una conferencia, dijo: "¡Hermanos, cuánto licor bebía yo antes, y qué cosas hacía, y qué otras hacía!". Al oírlo, la gente se puso a murmurar: "¿Qué dice ese granuja? ¡Bebía licor!". Y así, con lo que dijo, produjo el efecto contrario. Por eso, si quien habla no es una buena persona, la conferencia no sirve de nada.

»Un juez subalterno de Barisal me dijo una vez: "Señor, empiece usted a predicar. Entonces yo también me arremango". Yo le dije: "Escucha un cuento. En mi tierra hay un estanque llamado Haldarpukur. Toda la gente

solía defecar en su orilla. Los que venían por la mañana al estanque les echaban tales insultos que les sacaban hasta los demonios del cuerpo. Pero con los insultos no se conseguía nada; a la mañana siguiente, la gente volvía a ver la orilla sucia. Al cabo de algún tiempo, un ordenanza de la Compañía fijó una orden junto al estanque. ¡Qué maravilla! Aquello cesó de golpe".

»Por eso digo: si da conferencias cualquier don nadie, no se consigue nada. Solo si tiene la insignia de autoridad, la gente le hará caso. Sin la orden de Dios no se puede instruir a la gente. Quien vaya a instruir a la gente necesita mucha fuerza. En Calcuta hay muchos luchadores como Hanuman Puri, y con ellos tendrás que luchar. Estos que están sentados aquí en la reunión ¡no son más que chivos!

»Chaitanyadeva es una encarnación divina. Dime, ¿qué queda de lo que incluso él hizo? Y quien no ha recibido la orden, ¿qué provecho sacará de sus conferencias?».

Cómo se recibe la orden

SRI RAMAKRISHNA — Por eso digo: absórbete en los pies de loto de Dios.

Dicho esto, Thakur, ebrio de amor, canta:

Sumérgete, sumérgete, mente mía, en el océano de la Belleza.

Si buscas en las profundidades del abismo, hallarás, oh mente, la joya-tesoro del amor.

«Quien se sumerge en este océano no muere; este es un océano de inmortalidad».

Enseñanza a Narendra: Dios es el océano de inmortalidad

«Yo le dije a Narendra: "Dios es un océano de néctar; dime si te sumergirás o no en este océano. Bueno, imagina que hay un cuenco lleno de jugo dulce y que tú eres una mosca. ¿Dónde te posarás para beber? Dime". Narendra respondió: "Me posaré en el borde del cuenco y, acercando la boca, beberé. Porque si me adentro demasiado, me ahogaré". Entonces le dije: "Hijo mío, este es el océano de Satchidananda; aquí no hay temor a la muerte; este océano es un océano de inmortalidad". Los ignorantes son los que dicen que no hay que excederse en la devoción y el amor. ¿Acaso hay exceso en el amor a Dios? Por eso te digo: absórbete en el océano de Satchidananda.

»Una vez alcanzado Dios, ¿de qué hay que preocuparse? Entonces uno recibirá también la orden e instruirá también a la gente».

Capítulo 4

Miércoles, 25 de junio de 1884

«Hay infinitos caminos; entre ellos, el del conocimiento, el de la acción y el de la devoción. Por cualquier camino que vayas, si eres sincero, alcanzarás a Dios».

Innumerables caminos hacia Dios — el bhakti-yoga es el camino de esta era

SRI RAMAKRISHNA — Mira, hay infinitos caminos para llegar al océano de néctar de la inmortalidad. Basta con que, de cualquier manera, logres caer en este océano. Imagina un estanque de ese néctar. Con que una sola gota te caiga en la boca, te harás inmortal. Da lo mismo que te lances de un salto, que bajes poco a poco por la escalera y bebas un poco, o que alguien te empuje y te tire. El resultado es el mismo. En cuanto pruebes un poco de ese néctar, serás inmortal.

«En términos generales, hay tres tipos de yoga: el yoga del conocimiento, el yoga de la acción y el yoga de la devoción.

»El jnana-yoga: el jnani quiere conocer a Brahman. Practica el discernimiento: 'Esto no, esto no'. Razona así: 'Brahman es real, el mundo es irreal'. Discierne entre lo real y lo irreal. Donde termina el discernimiento, allí sobreviene el samadhi y se alcanza el conocimiento del Absoluto.

»El karma-yoga: mantener la mente en Dios mediante la acción. Eso es lo que tú enseñas. Practicar el control de la respiración, la meditación y la concentración sin apego es el camino de la acción. Si los padres de familia, sin apego, entregan a Dios el fruto de sus acciones y cumplen con sus deberes en el mundo manteniendo su devoción por Él, eso también es karma-yoga. La adoración, la repetición del nombre de Dios y otras prácticas semejantes, si se realizan entregando el fruto a Dios, también se llaman camino de la acción. La meta del camino de la acción es alcanzar a Dios.

»El bhakti-yoga: mantener la mente en Dios cantando su nombre y sus glorias. Para el Kaliyuga, el bhakti-yoga es el camino fácil. El bhakti-yoga es el camino de esta era.

El camino del conocimiento y el camino de la acción no son la religión de esta era

»El karma-yoga es muy difícil. Primero, como ya he dicho, ¿dónde está el tiempo? ¿Cuándo vas a tener tiempo para todas las acciones que prescriben las escrituras? En el Kaliyuga la vida es corta. Y además, actuar sin apego, sin desear el fruto, es dificilísimo. Sin haber alcanzado a Dios no se puede estar libre de apego. Tal vez tú no lo sepas, pero el apego se cuela no se sabe por dónde.

»El camino del conocimiento también es dificilísimo en esta era. Para empezar, la vida humana depende del alimento, y además la vida es corta. Y la identificación con el cuerpo no se va de ningún modo. Pero si no se va la identificación con el cuerpo, no habrá conocimiento en absoluto. El que sigue el camino del conocimiento dice: 'Yo soy ese Brahman; no soy el cuerpo; estoy más allá del hambre, la sed, la enfermedad, la aflicción, el nacimiento, la muerte, el placer y el dolor'. Si todavía sientes la enfermedad, la aflicción, el placer y el dolor, ¿cómo vas a ser un sabio? Y mientras tanto, una espina te ha desgarrado la mano, la sangre brota a chorros, te duele muchísimo y, sin embargo, dices: '¡Pero si no me he cortado la mano! ¿Qué me ha pasado?'.

»Por eso, para esta era, el camino es el de la devoción. Por él se llega a Dios con más facilidad que por los otros caminos. También por el camino del conocimiento, el de la acción y otros caminos se puede llegar a Dios, pero todos ellos son muy difíciles.

»Que el bhakti-yoga sea la religión de esta era no quiere decir que el devoto vaya a un lugar y el que sigue el camino del conocimiento o el hombre de acción a otro. Quiere decir que quien desea el conocimiento del Absoluto, aunque siga el camino de la devoción, alcanzará también ese conocimiento. El Señor que ama a sus devotos puede conceder el conocimiento de Brahman con solo desearlo.

¿Alcanza el devoto el conocimiento de Brahman? Qué acciones realiza y qué pide en su oración

»El devoto desea ver a Dios con forma y conversar con Él; por lo general no desea el conocimiento del Absoluto. Pero Dios obra según su voluntad y, si le place, hace al devoto dueño de todas las riquezas espirituales. Le da

devoción y le da también conocimiento. Si alguien logra llegar a Calcuta, puede verlo todo: la explanada del Fuerte, el museo de la Sociedad Asiática.

»La cuestión es esta: ¿cómo llego yo ahora a Calcuta?

»Si llegas a la Madre del universo, obtendrás devoción y obtendrás también conocimiento. Obtendrás conocimiento y obtendrás también devoción. En el bhava samadhi se tiene la visión de la forma; en el nirvikalpa samadhi, la visión de akhanda Sat-chit-ananda, y entonces no quedan ni el 'yo', ni el nombre, ni la forma.

»El devoto dice: 'Madre, las acciones movidas por el deseo me dan mucho miedo. En esas acciones hay deseo. Quien las hace tiene que recibir su fruto. Y actuar sin apego es difícil. Si me pongo a realizar acciones movidas por el deseo, me olvidaré de Ti. Por eso no quiero realizar acciones así. Hasta que pueda alcanzarte, que mis acciones vayan disminuyendo. Que lo poco que me quede por hacer pueda hacerlo sin apego, y que al mismo tiempo tenga mucha devoción. Y hasta que pueda alcanzarte, que mi mente no vaya a enredarse en ninguna acción nueva. Pero cuando Tú me lo ordenes, entonces haré Tu obra. De otro modo, no'.»

Capítulo 5

Miércoles, 25 de junio de 1884

Peregrinación y Sri Ramakrishna — Las tres clases de maestros espirituales

PANDIT — Señor, ¿hasta dónde llegó usted en sus peregrinaciones?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, he visto algunos lugares. (Sonriendo) Hazra fue muy lejos y subió muy alto. Llegó hasta Hrishikesh. (Risas de todos.) Yo no fui tan lejos ni subí tan alto.

«Los milanos y los buitres también suben muy alto, pero tienen la mirada puesta en el muladar. (Risas de todos.) ¿Sabe qué es el muladar? Lujuria y codicia.

»Si puedes alcanzar la devoción sentado aquí, ¿para qué ir a los lugares de peregrinación? Cuando fui a Kashi, vi lo mismo: ¡los mismos árboles! ¡Las mismas hojas de tamarindo!

»Si uno va en peregrinación y no obtiene devoción, la peregrinación no ha dado fruto. Y la devoción es lo esencial, lo único necesario. ¿Sabe qué quiero decir con los milanos y los buitres? Hay mucha gente que habla a lo grande. Dicen que han realizado muchas de las obras que prescriben las escrituras. Pero tienen la mente terriblemente apegada al mundo: solo se ocupan del dinero, el honor y el prestigio, los placeres del cuerpo.»

PANDIT — Sí, señor. Ir en peregrinación es lo mismo que desechar la gema Kaustubha y andar buscando otros diamantes y rubíes.

SRI RAMAKRISHNA — Y ten esto presente: por mucho que enseñes, si no ha llegado el momento, no habrá fruto. Un niño, al acostarse, le dijo a su madre: «Mamá, cuando me den ganas de hacer caca, despiértame». La madre respondió: «Hijo, las ganas mismas te despertarán; no te preocupes por eso». (Risas.)

«De la misma manera, el anhelo ardiente por Dios llega cuando llega su momento.

Instruir según el recipiente — ¿Es Dios misericordioso?

»Hay tres clases de médicos.

»Los de una clase toman el pulso, recetan la medicina y se van. Al enfermo solo le dicen: «Toma la medicina, ¿eh?». Estos son los médicos de la clase inferior.

»Así también hay algunos maestros espirituales que dan instrucciones, pero no se fijan en si la instrucción le hizo bien o mal a la gente. No se preocupan por eso.»

»Otros recetan la medicina y le dicen al enfermo que la tome. Si el enfermo no quiere tomarla, tratan de convencerlo con mucha insistencia. Estos son los médicos de la clase media. De igual modo hay maestros espirituales de la clase media. Ellos dan la instrucción y además se esfuerzan mucho por hacer que la gente la entienda y obre conforme a ella. Y hay médicos de la clase superior. Si el enfermo no entiende cuando se le habla con dulzura, llegan incluso a usar la fuerza. Si hace falta, le ponen la rodilla en el pecho y le hacen tragar la medicina. De igual modo hay maestros espirituales de la clase superior. Para conducir a sus discípulos por el camino de Dios, llegan incluso a usar la fuerza con ellos.»

PANDIT — Señor, si existen maestros espirituales de la clase superior, ¿por qué dijo usted que, si no ha llegado el momento, no se alcanza el conocimiento?

SRI RAMAKRISHNA — Es verdad. Pero piensa: si la medicina no llega al estómago, si se le sale de la boca al enfermo, ¿qué puede hacer el médico? Ni siquiera el mejor médico puede hacer nada.

«Hay que examinar el recipiente antes de dar la instrucción. Ustedes no miran el recipiente al dar la instrucción. Cuando viene a mí algún muchacho, lo primero que le pregunto es: "¿A quién tienes tú?". Supón que no tiene padre; quizás el padre dejó deudas. ¿Cómo va a poner su mente en Dios? ¿Me escuchas, hijo?»

PANDIT — Sí, señor, lo estoy escuchando todo.

SRI RAMAKRISHNA — Un día vinieron al templo unos cipayos sijs. Los encontré frente al templo de la Madre Kali. Uno dijo: «Dios es misericordioso». Yo dije: «¿Ah, sí? ¿De verdad? ¿Cómo lo sabes?». Ellos respondieron: «¿Cómo, Maharaj? Dios nos da de comer, nos cuida tanto». Yo dije: «¿Y qué

tiene eso de asombroso? ¡Dios es el padre de todos! Si el padre no cuida a su hijo, ¿quién lo va a cuidar? ¿Acaso van a venir a cuidarlo los del barrio de al lado?».

NARENDRA — Entonces, ¿no debemos llamar a Dios misericordioso?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso te estoy prohibiendo llamarlo misericordioso? Lo que quiero decir es que Dios es de los nuestros, no un extraño.

PANDIT — ¡Palabras invaluables!

SRI RAMAKRISHNA — Estaba escuchando tu canto, pero no me gustó. Por eso me levanté y me fui. Dije: «Anda buscando empleo; el canto me supo insípido, sin sal».

Narendra se avergonzó; su rostro se ruborizó ligeramente. Se quedó callado.

Capítulo 6

Miércoles, 25 de junio de 1884

Despedida

Thakur pidió agua para beber. Le habían dejado un vaso de agua a su lado, pero no pudo beber de él y pidió que le trajeran otro. Más tarde se supo que una persona profundamente apegada a los placeres de los sentidos había tocado esa agua.

PANDIT (a Hazra) — Ustedes viven con él día y noche; gozan de una gran dicha.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Hoy es un gran día para mí. He visto la luna del segundo día lunar. *(Todos ríen.)* ¿Saben por qué he dicho «la luna del segundo día lunar»? Sita le dijo a Ravana: «Ravana, tú eres la luna llena, y mi Ramachandra es la luna del segundo día lunar». Ravana no entendió lo que quería decir y por eso se puso muy contento. Lo que Sita quería decir era que la opulencia de Ravana ya había alcanzado su límite y que ahora, como la luna llena, iría menguando día a día. ¡Ramachandra es la luna del segundo día lunar, e irá creciendo día a día!

Thakur se levantó. El pandit, junto con sus amigos y allegados, le hizo una reverencia con devoción. Thakur se despidió, acompañado de los devotos.

Capítulo 7

Miércoles, 25 de junio de 1884

Regreso a casa de Ishan. El pandit del Bhagavata (a Sri Ramakrishna): «Usted es un alma elevada».

Thakur regresó con los devotos a casa de Ishan. Aún no había anochecido. Entró en la sala de estar de la planta baja y se sentó. Algunos devotos ya estaban allí. Se hallaban presentes el pandit del Bhagavata, Ishan y sus hijos.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — A Shashadhar le dije: «¡Antes de subir al árbol ya quieres el racimo entero! Practica todavía un poco más las disciplinas espirituales y la devoción, y después enseña a la gente».

ISHAN — Todos creen que enseñan a la gente. La luciérnaga cree que está iluminando el mundo. Y alguien le dijo: «¡Oh, luciérnaga, qué luz vas a dar tú! ¡Lo único que haces es dejar la oscuridad más a la vista!».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo levemente) — Pero no es solo un erudito; tiene también un poco de discernimiento y desapego.

El pandit del Bhagavata de Bhatpara también seguía sentado allí. Tendría unos setenta años, quizá setenta y cinco. Miraba a Thakur sin apartar la vista.

PANDIT DEL BHAGAVATA (a Sri Ramakrishna) — Usted es un alma elevada.

SRI RAMAKRISHNA — Eso puede usted decirlo de Narada, de Prahlada, de Shukadeva; yo soy como un hijo suyo.

»Pero en un sentido usted puede decirlo. Así está dicho: el devoto es más grande que Dios, porque lleva a Dios en el corazón dondequiera que va. (Alegría de todos.) El devoto "me ve pequeño a Mí y se ve grande a sí mismo". Yashoda fue a atar a Krishna. La fe de Yashoda era esta: "Si yo no cuido de Krishna, ¿quién lo cuidará?". A veces Dios es el imán y el devoto la aguja: Dios atrae al devoto y lo arrastra hacia Sí. Y otras veces el devoto se vuelve imán y Dios se vuelve aguja. La atracción del devoto es tan grande que Dios, hechizado por su amor, va y cae a su lado».

Thakur está por regresar a Dakshineswar. Ha salido a la galería del lado sur de la sala de estar y está de pie. Ishan y los demás devotos también están de pie. Mientras conversa con Ishan, le da muchas enseñanzas.

SRI RAMAKRISHNA (a Ishan) — Quien lo invoca viviendo en el mundo es un devoto heroico. Dios dice: «El que ha abandonado el mundo, ese sin duda me invocará, sin duda me servirá; ¿qué heroicidad hay en eso? Si no me invoca, todos dirán: "¡Qué vergüenza!". Pero el que vive en el mundo y me invoca, el que, apartando una roca de veinte maund[140], me ve, ese sí es bienaventurado, ese es valiente, ese es un héroe».

PANDIT DEL BHAGAVATA — Las escrituras dicen justamente eso. Está la historia del cazador piadoso[141] y la historia de la mujer fiel a su esposo. El asceta pensó: «He reducido a cenizas al cuervo y a la grulla; por lo tanto, me he elevado mucho». Fue a la casa de la mujer fiel a su esposo. Ella tenía tanta devoción por su marido que día y noche lo servía. Cuando el marido llegaba a casa, le daba agua para lavarse los pies; incluso se los secaba con sus cabellos. El asceta había llegado como huésped y, como tardaban en darle limosna, dijo a gritos: «¡No les irá bien!». La mujer fiel a su esposo contestó enseguida desde lejos: «Esto no es como reducir a cenizas un cuervo y una grulla. Espera un poco, venerable; cuando termine de servir a mi esposo, te honraré con mi adoración».

»Fue a casa del cazador piadoso en busca del conocimiento del Absoluto. El cazador vendía carne de animales, pero día y noche servía a su padre y a su madre viendo en ellos a Dios. El que había ido a él en busca del conocimiento del Absoluto quedó atónito; se puso a pensar: "Este cazador vende carne, y además es un hombre de familia. ¿Qué conocimiento de Brahman me va a dar este?". Pero ese cazador era un sabio perfecto».

Thakur está por subir al carruaje. Está de pie junto a la puerta de la casa vecina (la casa del suegro de Ishan). Ishan y los devotos están a su lado, pues lo ayudarán a subir. Mientras conversa con Ishan, Thakur vuelve a darle enseñanzas:

[140] Medida tradicional de peso; veinte maund equivalen aproximadamente a setecientos cuarenta kilos.

[141] Dharmavyadha: cazador virtuoso del Mahabharata, sabio perfecto que servía a sus padres.

—Vive en el mundo como una hormiga. En este mundo lo Eterno y lo transitorio están mezclados. Es como la arena mezclada con el azúcar: convertido en hormiga, tomarás solo el azúcar.

»El agua y la leche están mezcladas; así también el gozo de la Conciencia y la Bienaventuranza y el placer de los objetos mundanos. Como el cisne, toma solo la leche y deja el agua.

»Y sé como el cormorán: el agua te toca el cuerpo, y tú te la sacudes. Y como el pez de barro: vive en el barro, pero mira su cuerpo, limpio y reluciente.

»En el revoltijo hay algo valioso: deja el lío y quédate con lo valioso».

Thakur sube al carruaje y parte hacia Dakshineswar.

Sección XII

Instrucciones a Vijaykrishna y otros brahmos

Capítulo 1

19 de octubre de 1884

Nueva visita al Brahmo Samaj de Sinthi; instrucciones a Vijaykrishna y otros devotos brahmos, y dicha en su compañía

Sri Ramakrishna en el templo del samadhi

Los devotos brahmos se reunieron de nuevo. Era el día siguiente a la Kali Puja, el primer día de la quincena luminosa del mes de Kartik, 19 de octubre de 1884 (domingo 4 de Kartik). Esta vez se celebraba la gran fiesta de otoño. La reunión del Brahmo Samaj volvió a celebrarse en la hermosa casa con jardín de Benimadhav Pal. La adoración de la mañana y los demás ritos ya habían concluido. Sri Sri Paramahamsadeva llegó a las cuatro y media de la tarde. Su coche se detuvo dentro del jardín y, enseguida, los devotos se acercaron en grupos y formaron un círculo a su alrededor. En la primera estancia se había dispuesto la tribuna del Samaj, y delante había una galería. Thakur se sentó en esa galería, y los devotos se sentaron a su alrededor. Estaban presentes Vijay, el señor Trailokya y muchos devotos brahmos. Entre ellos había también un juez subalterno que pertenecía al Brahmo Samaj.

Con motivo de la gran fiesta, la casa del Samaj luce un hermoso colorido. Aquí y allá hay banderas de muchos colores; de trecho en trecho, sobre los tejados o en los vanos de las ventanas, hay ramas y follaje que deleitan la vista y dan la ilusión de hermosos árboles. Delante, en el agua clara del estanque ya mencionado, se refleja el azul profundo del cielo de otoño. A ambos lados de los senderos rojizos del jardín se alzan, como antes, las hileras de árboles frutales y floridos. Hoy los devotos volverán a oír, de labios de Thakur, aquel canto védico: el que un día había brotado de la boca de los rishis arios en forma de Vedas; el que sus doce discípulos, aquellos pescadores iletrados, habían escuchado también de labios de Jesús —el supremo sannyasin bajo una nueva forma, con la vida entera fija en Brahman, afligido por el dolor de los seres humanos, amante de sus devotos, encarnado como devoto, desbordado de amor por Dios—; el que en el campo sagrado había brotado de la boca del Señor Sri Krishna en forma del Bhagavad Gita; aquella

voz, grave como el trueno, del guru Satchidananda con figura humana y aspecto de auriga, de cuya boca el humilde y ansioso Gudakesha Kaunteya había bebido el néctar de estas palabras:

Kaviṁ purāṇam anuśāsitāram aṇor aṇīyāṁsam anusmared yaḥ,
sarvasya dhātāram acintyarūpam ādityavarṇaṁ tamasaḥ parastāt.

Prayāṇakāle manasācalena bhaktyā yukto yogabalena caiva,
bhruvor madhye prāṇam āveśya samyak sa taṁ paraṁ puruṣam upaiti divyam.

Yad akṣaraṁ vedavido vadanti viśanti yad yatayo vītarāgāḥ,
yad icchanto brahmacaryaṁ caranti tat te padaṁ saṅgraheṇa pravakṣye.

«Quien, en la hora de la partida, con la mente inmóvil, unido por la devoción y por la fuerza del yoga, y habiendo fijado bien el aliento vital entre las cejas, medite en el Vidente, el Antiguo, el que gobierna, más sutil que lo más sutil, el sostén de todo, de forma inconcebible, resplandeciente como el sol, más allá de la oscuridad, ese alcanza al Purusha supremo y divino.

Lo Imperecedero, que los conocedores de los Vedas proclaman, en el que entran los ascetas libres de pasión, y deseando el cual llevan una vida de dominio de sí mismos, ese estado te lo explicaré brevemente».

Thakur Sri Ramakrishna tomó asiento y, apenas posó la mirada sobre la tribuna del Samaj, tan bellamente dispuesta, inclinó la cabeza en reverencia.

Desde esa tribuna se habla de Dios; por eso ve aquel recinto como tierra santa. Ve que allí se habla del Imperecedero y que, por eso, todos los lugares santos se han reunido allí. Así como, al ver un tribunal, vienen a la memoria los pleitos y el juez, al ver aquel lugar donde se habla del Señor, se ha despertado en él el recuerdo de Dios.

El señor Trailokya canta. Sri Ramakrishna dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Oye, esa canción, «Hazme enloquecer, Madre», la cantas muy bien; cántala, por favor.

Él canta:

Hazme enloquecer, Madre (Brahmamayi)

Mientras escuchaba el canto, Sri Ramakrishna cambió de estado. De pronto quedó sumido en samadhi: *«Dejando de lado el mahat, abandonando los veinticuatro principios, contempla en sí mismo el Principio que está más allá de todos los principios».* Los órganos de acción, los sentidos, la mente, el

intelecto, el ego: todo parecía haberse borrado. Solo el cuerpo permanecía, como una figura pintada. Un día, al ver un estado semejante en el Señor de los Pandavas, los Pandavas, con Yudhishthira a la cabeza y el corazón entregado a Sri Krishna, habían llorado. Entonces Bhishmadeva, gloria de la estirpe aria, yacía en el lecho de flechas y, en su hora final, estaba absorto en la meditación de Dios. La guerra de Kurukshetra acababa de terminar; era un día en que se lloraba con facilidad. Los Pandavas, sin poder comprender este estado de samadhi de Sri Krishna, habían llorado; habían pensado que quizá había abandonado el cuerpo.

Capítulo 2

Domingo, 19 de octubre de 1884

Hablando de las historias de Hari — El Dios sin forma en el Brahmo Samaj

Pasado un rato, Thakur Sri Ramakrishna, algo más repuesto, instruye, en estado de éxtasis, a los devotos *brahmos*. Este estado divino es tan intenso que parece hablar ebrio. Su intensidad va disminuyendo poco a poco, hasta que al fin Thakur vuelve a su estado natural de antes.

«Tomaré siddhi» — El Gita y los ocho poderes ocultos — ¿Qué es alcanzar a Dios?

SRI RAMAKRISHNA (en éxtasis) — Madre, no quiero la dicha causal. Tomaré *siddhi*.

«*Siddhi*, es decir, la obtención de la Realidad. No me refiero a los "ocho poderes ocultos". Krishna le habló a Arjuna de esos poderes (hacerse diminuto, volverse ligero y los demás): "Hermano, mira: si ves que alguien tiene aunque sea uno solo de los ocho poderes ocultos, ten por cierto que esa persona no me alcanzará". Porque donde hay poderes ocultos, hay orgullo; y mientras quede un rastro de orgullo, no se alcanza a Dios.

»Hay además otra clasificación: el principiante, el practicante, el espiritualmente maduro y el más perfecto entre los maduros. Quien apenas ha empezado a dedicarse a la adoración de Dios pertenece al nivel del principiante. El principiante se pinta una marca en la frente, lleva una marca sectaria y un rosario, y sigue muchas observancias exteriores. El practicante ha avanzado más; en él disminuye el afán de aparentar ante la gente. El practicante se llena de anhelo ardiente por alcanzar a Dios, lo llama desde lo hondo del corazón, repite su Nombre, le ruega con un corazón sencillo. ¿Y quién es el espiritualmente maduro? Aquel en quien ha surgido la firme certeza de que Dios existe y de que Él lo hace todo; aquel que ha visto a Dios. ¿Y quién es el "más perfecto entre los maduros"? ¡Aquel que ha conversado con Él! No es solo verlo: unos han conversado con Él como un hijo con su padre, otros con amor parental, otros con amistad, otros con amor íntimo.

»Creer que hay fuego en la leña es una cosa; sacar el fuego de la leña, cocinar el arroz, comerlo y sentir paz y satisfacción es otra muy distinta.

»Los estados divinos no tienen fin. Siempre hay un estado más alto que el anterior».

El Dios de los hombres mundanos — El anhelo ardiente y la realización de Dios — Sé firme

(En éxtasis) — «Estos son *brahmajnanis*, partidarios del Dios sin forma. Está bien».

(A los devotos *brahmos*) — «Sean firmes en una sola cosa: o en el Dios con forma o en el Dios sin forma. Así se alcanza a Dios; de otro modo, no. Con esa firmeza, tanto el que cree en el Dios con forma como el que cree en el Dios sin forma alcanzarán a Dios. El pan de azúcar cande, ya lo coman derecho o de lado, siempre les sabrá dulce». (Risas de todos)

«Pero hay que ser firme; hay que llamarlo con anhelo ardiente. ¿Saben cómo es el Dios de los hombres mundanos? Es como cuando los niños, al oír la riña entre la tía paterna menor y la mayor, se dicen unos a otros mientras juegan: "¡Te lo juro por mi Dios!". Y como cuando un caballero petimetre, mascando una hoja de betel, con un bastón en la mano, pasea por el jardín, arranca una flor y le dice a su amigo: "¡Qué flor tan *beautiful*[142] ha creado Dios!". Pero este sentimiento del hombre mundano es fugaz, como una salpicadura de agua sobre hierro candente.

»Hay que ser firme en una sola cosa. Sumérjanse. Si no se sumergen, no encontrarán las joyas en el fondo del océano. Con solo flotar sobre el agua no se encuentran».

Diciendo esto, Thakur Sri Ramakrishna canta, con aquella dulce voz, la canción con la que solía cautivar la mente de Keshab y de los demás devotos. Todos sienten como si estuvieran sentados en el cielo o en Vaikuntha:

Sumérgete, sumérgete, sumérgete, oh mente mía, en el océano de la Belleza.
Si buscas en las honduras del mundo subterráneo, hallarás, oh, la joya-tesoro del amor.

[142]Sri Ramakrishna usó esta palabra en inglés en el original bengalí.

Capítulo 3

Domingo, 19 de octubre de 1884

En compañía de devotos brahmos — el Brahmo Samaj y la gloria de Dios

SRI RAMAKRISHNA — Sumérgete. Aprende a amar a Dios. Sumérgete en su amor. Mira, he escuchado cómo adoran. Pero ¿por qué en su Brahmo Samaj se extienden tanto al describir la gloria de Dios? «Oh Dios, Tú has hecho el cielo; has hecho los grandes mares, el mundo de la luna, el mundo del sol, el mundo de las estrellas, todo lo has hecho». ¿De qué nos sirven tantas palabras como estas?

«Todo el mundo se queda boquiabierto ante el jardín de un señor rico: ¡qué árboles, qué flores, qué estanque! ¡Qué sala de estar, qué cuadros hay en ella! Con solo mirar todo eso ya se quedan boquiabiertos. Pero, a ver, ¿cuántos buscan al señor, al dueño del jardín? Al dueño lo buscan uno o dos. Si se busca a Dios con ansia, se lo ve, se conversa con Él, se habla con Él, como yo ahora hablo con ustedes. ¡Les digo la verdad: se lo ve!

»¿A quién le estoy diciendo esto? ¿Quién lo cree?»

Las escrituras o la experiencia directa — La ley de la revelación

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso se encuentra a Dios en las escrituras? Leyendo las escrituras, a lo sumo se llega a comprender que Él existe. Pero si uno no se sumerge por sí mismo, Dios no se deja ver. Después de que te sumerges, cuando Él mismo se da a conocer, entonces se disipa la duda. Aunque leas mil libros, aunque pronuncies mil versos, si no te sumerges en Él con ansia, no podrás aferrarte a Él. Con la sola erudición podrás engañar a los hombres, pero a Él no podrás engañarlo.

«¿De qué sirven las escrituras, los libros, si no hay nada más? Sin su gracia no se logrará nada. Esfuércense con ansia por hacer lo que atrae su gracia; cuando reciban su gracia, lo verán. Él hablará con ustedes.»

Brahmo Samaj y la igualdad — El defecto de la parcialidad en Dios

JUEZ SUBALTERNO — Señor, ¿acaso su gracia es mayor para unos y menor para otros? Entonces resultaría que Dios tiene el defecto de la parcialidad.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué dices! ¡Tanto *ghora-ta* como *sara-ta* terminan en «-ta»![143] Eso que dices lo dijo también Ishwar Vidyasagar. Me dijo: «Señor, ¿acaso Él ha dado más poder a unos y menos a otros?». Yo le respondí: «Él es omnipresente y está en todos; en mí, lo mismo que en la hormiga. Pero hay un poder especial. Si todos fueran iguales, ¿por qué, al oír el nombre de Ishwar Vidyasagar, habríamos venido a verte? ¿Acaso te han salido dos cuernos? No es eso: eres compasivo, eres un erudito; todas estas cualidades las tienes en mayor grado que los demás, y por eso eres tan conocido. Mira, hay quien puede vencer él solo a cien hombres; y hay otro que huye por miedo a uno solo».

«Si no existiera un poder especial, ¿por qué la gente respetaría tanto a Keshab?

»En el Gita se dice: "De aquel a quien muchos estiman y honran —sea por su saber, sea por su canto y su música, sea por su manera de dar conferencias, sea por cualquier otra cosa—, has de saber con certeza que en él hay un poder especial de Dios".»

DEVOTO BRAHMO (al juez subalterno) — ¡Acepte lo que está diciendo!

SRI RAMAKRISHNA (al devoto brahmo) — ¡Qué clase de persona eres tú! ¡Aceptar esas palabras sin creer en ellas! ¡Hipocresía! ¡Veo que estás fingiendo!

El devoto brahmo quedó sumamente avergonzado.

[143] Las palabras bengalíes *ghora* (caballo) y *sara* (plato de barro) llevan ambas el sufijo *-ta*.

Capítulo 4

Domingo, 19 de octubre de 1884

Brahmo Samaj — Keshab y el desapego en la vida familiar — Renuncia al mundo

Antecedentes — Enseñanzas a Keshab — Práctica espiritual en soledad — Signos del conocimiento

SUBJUEZ — Señor, ¿hay que renunciar al mundo?

SRI RAMAKRISHNA — No, ¿por qué habrían de renunciar ustedes? Se puede lograr viviendo en el mundo. Pero antes hay que pasar unos días en soledad. En soledad hay que hacer la práctica espiritual para realizar a Dios. Hay que procurarse un sitio cerca de casa, de modo que uno pueda volver a casa, comer su arroz y regresar. Keshab Sen, Pratap y todos ellos me decían: «Señor, nosotros somos como el rey Janaka». Yo les dije: «Uno no se hace Janaka con solo decirlo. ¡Cuántas austeridades practicó primero el rey Janaka, sentado en soledad, con la cabeza hacia abajo! Hagan algo ustedes también, y entonces sí serán "Janaka"». Fulano escribe en inglés con tanta soltura, pero ¿acaso pudo escribir así de golpe? Era hijo de pobres; primero vivió en casa de otros, cocinaba para ellos y comía un poco, y con muchas penurias aprendió a leer y escribir. Por eso ahora escribe con tanta soltura.

«También le dije a Keshab Sen: "Si no te retiras a la soledad, ¿cómo se curará una enfermedad grave?". La enfermedad es el delirio. ¡Y en la misma habitación donde yace el enfermo con delirio hay encurtidos, tamarindo y una tinaja de agua! ¿Cómo va a curarse así? Encurtidos, tamarindo… miren, de solo decirlo se me ha hecho agua la boca. (Todos ríen.) ¿Qué ocurre cuando los tienen delante? Todos lo saben, ¿no? Para el hombre, la mujer es ese encurtido y ese tamarindo. El deseo de goce es la tinaja de agua: la sed de las cosas del mundo no tiene fin, ¡y todo ello en la habitación del enfermo! ¿Se cura así un delirio? Hay que pasar unos días en otro lugar, donde no haya encurtidos ni tamarindo ni tinaja de agua. Después, ya sano, uno puede volver a esa misma habitación sin temor. Si uno ha realizado a Dios y luego vive en el mundo, la lujuria y la codicia ya no pueden hacerle nada. Entonces podrá vivir sin apego, como Janaka. Pero al principio hay que

tener cuidado. Hay que hacer la práctica espiritual en plena soledad. Cuando el árbol ashvattha es un retoño, se le pone una cerca alrededor, no sea que lo estropeen las cabras y las vacas. Pero cuando el tronco ya es grueso, no hace falta cerca. Aunque ates un elefante al tronco, no puede hacerle nada. Si en soledad haces tu práctica espiritual, adquieres devoción a los pies de loto de Dios, acrecientas tus fuerzas y luego vuelves a casa y vives en el mundo, la lujuria y la codicia no podrán hacerte nada.

»En soledad hay que cuajar la leche y batir la cuajada para sacar la mantequilla. Una vez que hayas sacado de la leche de la mente la mantequilla del conocimiento y la devoción, si la pones sobre el agua del mundo, flotará sin apego. Pero si pones la mente cruda, en estado de leche, sobre el agua del mundo, la leche y el agua se mezclarán. Entonces la mente ya no podrá flotar sin apego.

»Para alcanzar a Dios viviendo en el mundo, sujeta con una mano los pies de loto de Dios y con la otra haz tu trabajo. Cuando quedes libre de las obligaciones, sujeta con las dos manos los pies de loto de Dios; vive entonces en soledad, piensa solo en Él y sírvele.»

SUBJUEZ (lleno de alegría) — ¡Señor, qué palabras tan hermosas! ¡Claro que hace falta la práctica espiritual en soledad! Eso es lo que olvidamos. ¡Creemos que ya nos hemos convertido de golpe en el rey Janaka! (Ríen Sri Ramakrishna y todos.) Oír que no es necesario renunciar al mundo, que también se puede alcanzar a Dios viviendo en casa, me ha dado paz y alegría.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué habrían de renunciar ustedes? Ya que hay que combatir de todos modos, es mejor combatir desde la fortaleza. Hay que combatir contra los sentidos, contra el hambre y la sed, contra todo eso. Este combate es mejor librarlo desde el mundo. Además, en el Kali Yuga la vida depende del alimento; si uno ni siquiera encuentra qué comer, entonces se le olvida todo lo de Dios. Uno le dijo a su mujer: «Me voy, renuncio al mundo». La mujer era algo sabia y le contestó: «¿Para qué vas a andar errando de un lado a otro? Si no tienes que ir a diez casas para llenar el estómago, vete. Pero si tienes que hacerlo, más vale esta sola casa».

«¿Por qué habrían de renunciar ustedes? En casa tienen más comodidades. No tienen que preocuparse por la comida. Unirse a la propia esposa no es ninguna falta. Lo que el cuerpo necesita en cada momento lo tienen a mano. Si se enferman, tienen cerca a quien los cuide.»

»Janaka, Vyasa y Vasishtha vivían en el mundo tras alcanzar el conocimiento. Blandían dos espadas: una del conocimiento y otra de la acción.»

SUBJUEZ — ¡Señor! ¿Cómo sabré que he alcanzado el conocimiento?

SRI RAMAKRISHNA — Cuando llega el conocimiento, a Dios ya no se le ve lejos. Ya no parece «Aquel». Entonces es «¡Este!». Se le ve en lo más hondo del corazón. Él está dentro de todos; quien lo busca, lo encuentra.

SUBJUEZ — ¡Señor! Yo soy un pecador, ¿cómo voy a decir que Él está dentro de mí?

Brahmo Samaj, el cristianismo y la doctrina del pecado

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ahí están con el pecado y el pecado! ¿Será esto una doctrina cristiana? Alguien me dio un libro (la Biblia). Escuché leer un poco, y en él no hay más que una sola cosa: ¡pecado y pecado! Yo he pronunciado Su Nombre; he dicho Ishvara, o Rama, o Hari. ¡Cómo voy a tener pecado! Hay que tener esa fe. Hay que tener fe en la gloria del Nombre.

SUBJUEZ — ¡Señor! ¿Cómo se llega a tener esa fe?

SRI RAMAKRISHNA — Ámalo. En los propios cantos de ustedes se dice: *«Oh Señor, sin amor, ¿se te puede conocer con sacrificios y ritos?»*. Para que nazca ese amor ardiente, ese amor a Dios, ruégale en secreto, con anhelo, y llora. Cuando enferma la esposa, cuando se pierde dinero o por conseguir un empleo, la gente llora un cántaro de lágrimas. Dime, ¿quién llora por Dios?

Capítulo 5

Domingo, 19 de octubre de 1884

Dale el poder notarial — ¿Hasta cuándo los deberes del cabeza de familia?

TRAILOKYA — Señor, estos señores no tienen tiempo; tienen que trabajar para los ingleses.

SRI RAMAKRISHNA (al subjuez) — Bueno, dale a Él el poder notarial. Si uno confía su carga a un hombre bueno, ¿acaso ese hombre obrará mal? Entrégale a Él con sinceridad toda la carga y quédate tranquilo. Haz solo el trabajo que Él te haya encomendado.

«El gatito no tiene una mente calculadora. Solo dice: "¡Mamá, mamá!". Si la madre lo deja en la cocina, ahí se queda. Solo maúlla llamándola. Cuando la madre lo pone en la cama del cabeza de familia, sigue igual: "¡Mamá, mamá!"».

EL SUBJUEZ — Somos cabezas de familia. ¿Hasta cuándo tendremos que cumplir estos deberes?

SRI RAMAKRISHNA — Claro que ustedes tienen deberes. Hay que criar a los hijos, mantener a la esposa y dejarle asegurado el sustento para cuando tú ya no estés. Si no haces eso, eres cruel. Shukadeva y otros sabios tuvieron compasión. Quien no tiene compasión no es siquiera un ser humano.

EL SUBJUEZ — ¿Hasta cuándo hay que mantener a los hijos?

SRI RAMAKRISHNA — Hasta que lleguen a la mayoría de edad. Cuando el pajarillo crece y puede valerse por sí mismo, la madre lo picotea y no lo deja acercarse. (Todos ríen).

EL SUBJUEZ — ¿Cuál es el deber para con la esposa?

SRI RAMAKRISHNA — Mientras vivas, le darás instrucción religiosa y la mantendrás. Si es casta, tendrás que dejarle asegurado el sustento para cuando tú ya no estés.

«Pero cuando uno enloquece de conocimiento, ya no le queda ningún deber. Entonces, si tú no te preocupas por el mañana, Dios se preocupa.

Cuando enloqueces de conocimiento, Él se ocupa de tu familia. Cuando un zemindar muere y deja un hijo menor de edad, un tutor se hace cargo de ese menor. Todas estas son cuestiones de leyes, y tú las conoces bien».

EL SUBJUEZ — Sí, señor.

VIJAY GOSWAMI — ¡Ah! ¡Ah! ¡Qué palabras! ¡Al que piensa en Él con la mente fija solo en Él, al que está loco de amor por Él, Dios mismo le lleva la carga! El menor de edad encuentra enseguida a su «tutor». ¡Ah! ¿Cuándo llegará ese estado? ¡Qué afortunados son aquellos que lo alcanzan!

Señales del sabio en el mundo — Señales de la realización de Dios — El liberado en vida

TRAILOKYA — Señor, ¿se puede alcanzar de verdad el conocimiento en el mundo? ¿Se puede alcanzar a Dios?

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¿Por qué no, hombre? ¡Tú sigues en el juego, sin pasarte! (Todos ríen). Estás en el mundo con la mente puesta en Dios, ¿no es cierto? ¿Por qué no habría de lograrse en el mundo? Claro que se logra.

TRAILOKYA — ¿Cuál es la señal de que se ha alcanzado el conocimiento en el mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Un torrente de lágrimas y el vello que se eriza al oír el nombre de Dios. Apenas uno oye su dulce nombre, se le eriza el vello y le corren las lágrimas.

«Mientras uno tiene apego a las cosas del mundo, mientras ama la lujuria y la codicia, no desaparece la identificación con el cuerpo. Cuanto más disminuye el apego al mundo, más se avanza hacia el conocimiento del Ser y más disminuye la identificación con el cuerpo. Cuando el apego al mundo se va por completo, llega el conocimiento del Atman; entonces se siente que el alma es una cosa y el cuerpo otra. Mientras el agua del coco no se ha secado, es difícil cortarlo con el machete y separar la pulpa de la cáscara. Si el agua se seca, la pulpa queda suelta y se separa de la cáscara. A eso se le llama coco seco.

»La señal de haber alcanzado a Dios es esta: esa persona se vuelve como un coco seco; se le va la idea de que el cuerpo es el Ser. No siente como suyos

los placeres y dolores del cuerpo. No busca el placer del cuerpo. Anda por el mundo como un liberado en vida.

»*El devoto de Kali es un liberado en vida, lleno de dicha eterna.*

»Cuando veas que al pronunciar el nombre de Dios brotan las lágrimas y se eriza el vello, entonces sabrás que el apego a la lujuria y la codicia se ha ido y que se ha alcanzado a Dios. Si el fósforo está seco, basta frotarlo una vez y se enciende de golpe. Si está húmedo, aunque frotes cincuenta, no pasa nada; solo se desperdician los palitos. Mientras la mente esté empapada en el jugo de los placeres del mundo, mientras esté húmeda del jugo de la lujuria y la codicia, no se despierta la evocación de Dios. Por más que lo intentes mil veces, el esfuerzo es inútil. Pero en cuanto el jugo de los placeres del mundo se seca, la evocación se enciende al instante».

El medio es el anhelo ardiente — Ella es tu propia Madre

TRAILOKYA — ¿Cuál es ahora el medio para secar el jugo de los placeres del mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Llama a la Madre con anhelo ardiente. Cuando tengas su visión, el jugo de los placeres del mundo se secará y el apego a la lujuria y la codicia desaparecerá por completo. Si sientes que es tu propia madre, eso sucede ahora mismo. Ella no es tu madrina. Es tu propia madre. Pídele con anhelo ardiente, con insistencia. El niño, para comprar una cometa, se agarra del borde del sari de su madre y le pide dinero. Tal vez la madre esté charlando con otras mujeres. Al principio, la madre no quiere dárselo de ningún modo. Le dice: «No, tu padre me lo prohibió; cuando venga se lo contaré. Ahora mismo te pondrás a hacer travesuras con la cometa». Pero cuando el niño empieza a llorar y no la suelta por nada, la madre les dice a las otras mujeres: «Esperen, hermanas, voy a calmar un momento a este chico». Dicho esto, toma la llave, abre el cofre con un clac, clac y le arroja un pice. Pídanle ustedes también a la Madre con insistencia; seguramente se mostrará. Eso mismo les dije a los sikhs. Habían venido al templo de Kali de Dakshineswar; hablamos sentados frente al santuario de la Madre Kali. Ellos decían: «Dios es misericordioso». Les pregunté: «¿En qué es misericordioso?». Respondieron: «¡Pues, señor, Él nos está mirando siempre, nos da todo, la rectitud y la riqueza, nos provee de alimento!». Yo les dije: «Si alguien tiene hijos, ¿quién se encarga de cuidarlos y de

alimentarlos? ¿El padre, o acaso vendrían a encargarse los del barrio de los brahmanes?».

EL SUBJUEZ — ¡Señor! Entonces, ¿Él no es misericordioso?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo que no, hombre? Solo dije eso para señalar una cosa: ¡que Él es de los nuestros, alguien muy cercano! ¡Con Él podemos imponernos! A alguien tan cercano se le puede decir incluso: «¿No me lo vas a dar, eh, granuja?».

Capítulo 6

Domingo, 19 de octubre de 1884

El orgullo y el juez subalterno

SRI RAMAKRISHNA (al juez subalterno) — A ver, la altivez, el orgullo, ¿nacen del conocimiento o de la ignorancia? El orgullo es propio del tamoguna, nace de la ignorancia. Como este orgullo se interpone como un velo, no se puede ver a Dios. «Cuando el yo muera, se acabará el embrollo». Es en vano enorgullecerse. Ni este cuerpo ni esta opulencia van a durar. Un borracho estaba mirando la imagen de Durga. Al ver los adornos de la imagen, dijo: «Madre, por mucho que te adornes y te arregles, dentro de dos o tres días te arrastrarán y te echarán al Ganges». (Todos ríen). Por eso les digo a todos: seas juez o seas quien seas, todo dura apenas unos días. Por eso hay que renunciar a la altivez y al orgullo.

Brahmo Samaj y la igualdad: las personas tienen naturalezas distintas

»Sattva, rajas y tamas tienen cada uno su naturaleza. Las señales del tamoguna son el orgullo, el sueño, el comer demasiado, la lujuria, la ira. Los rajogunis se enredan en muchas obras; llevan la ropa y los trajes impecables, mantienen la casa limpia y ordenada, tienen el retrato de la reina en la sala de estar; cuando piensan en Dios se ponen ropa de seda y un collar de rudraksha al cuello, con cuentas de oro intercaladas de trecho en trecho. Si alguien viene a ver el templo, lo acompañan y se lo enseñan, y dicen: "Venga por aquí, hay más; hay un piso de piedra blanca, de mármol; hay una sala de columnas con dieciséis vanos". Y además hacen caridad para que la gente lo vea. El hombre de sattvaguna es muy cortés y apacible; viste lo que sea; gana solo lo necesario para vivir, jamás adula a nadie para obtener riquezas; no repara la casa, no se preocupa por la ropa de sus hijos; no se afana por el honor y el prestigio; piensa en Dios, hace caridad y medita, todo en secreto, sin que la gente se entere; medita dentro del mosquitero, y la gente piensa: "El señor no durmió bien por la noche, por eso duerme hasta tan tarde". El sattvaguna es el último peldaño de la escalera, y justo después está la azotea. Cuando llega el sattvaguna, la realización de Dios ya no tarda; un poco más,

y Lo alcanzarás. (Al juez subalterno) Tú decías que todas las personas son iguales. Mira, ¡cuántas naturalezas distintas hay!

»Hay además muchas otras clases y categorías: el alma eterna, el alma liberada, el alma que busca la liberación, el alma ligada; hay personas de todas las clases. Narada y Shukadeva son almas eternas; son como el barco de vapor, que puede cruzar por sí mismo y, además, llevar consigo a la otra orilla a los animales grandes, hasta al elefante. Las almas eternas son como el administrador de una finca: gobierna una parte y luego se va a gobernar otra. Luego están las almas que buscan la liberación, que ansían librarse de la red del mundo y se esfuerzan con todas sus fuerzas. Entre ellas, una o dos logran escapar de la red; esas son las almas liberadas. Las almas eternas son como los peces avispados: nunca caen en la red.

»Pero las almas ligadas, las personas mundanas, no se dan cuenta. Están metidas en la red y ni siquiera se dan cuenta de que están atrapadas. Si se habla de Dios delante de ellas, se marchan de allí; dicen: "Ya habrá tiempo para el nombre de Dios cuando llegue la hora de morir; ¿para qué ahora?". Y luego, el hombre mundano, tendido en el lecho de muerte, le dice a su esposa o a sus hijos: "¿Para qué tantas mechas en la lámpara? Pon una sola; si no, se gastará el aceite". Y se acuerda de su esposa y de sus hijos, llora y dice: "¡Ay! Cuando yo muera, ¿qué será de ellos?". Y el alma ligada vuelve a hacer justo lo que le hace sufrir tanto: es como el camello, al que le chorrea sangre por la boca mientras come la hierba espinosa y aun así no suelta la hierba espinosa. Se le murió un hijo, está deshecho de dolor, y sin embargo año tras año tendrá otro hijo; se arruinó con la boda de su hija, y sin embargo año tras año tendrá otra hija; dice: "¿Qué le voy a hacer? Así estaba escrito en mi destino". Si va de peregrinación, no encuentra un momento para pensar en Dios; se le va la vida cargando los bultos de su familia, y en los templos de las deidades anda ocupado en darle a su hijo el agua sagrada y en hacerlo rodar por el suelo en señal de reverencia. El alma ligada se esclaviza para llenar su vientre y el de su familia, y gana dinero con mentiras, engaños y adulaciones. A quienes piensan en Dios y se sumergen en la meditación en Dios, el alma ligada los tacha de locos. (Al juez subalterno) Mira cuántas clases de personas hay; tú decías que todos eran iguales. ¡Qué naturalezas tan distintas! En unos hay más fuerza, en otros menos.

El alma ligada no pronuncia el nombre del Señor en el momento de la muerte

»El alma ligada, apegada al mundo, a la hora de la muerte habla de las cosas del mundo. ¿De qué sirve repetir el nombre de Dios con el rosario, bañarse en el Ganges, ir a los lugares santos, si todo se queda en lo exterior? Si el apego al mundo está dentro, a la hora de la muerte se hace visible. ¡Cuántos disparates dice! Quizá, en su delirio, se pone a gritar: "¡Cúrcuma, cinco especias, hoja de laurel!". El loro, cuando está tranquilo, dice "Radha y Krishna"; pero cuando lo agarra el gato, le sale su propia voz y chilla: "¡cra, cra!". En el Gita está dicho que lo que uno piense a la hora de la muerte, eso será en el otro mundo. El rey Bharata abandonó el cuerpo diciendo "ciervo, ciervo", y por eso nació ciervo. Si uno deja el cuerpo pensando en Dios, alcanza a Dios y ya no tiene que volver a este mundo.

UN DEVOTO BRAHMO — Señor, si alguien pensó en Dios en otros momentos, pero no lo hizo a la hora de la muerte, ¿tendrá que volver otra vez a este mundo de placer y dolor? ¿Por qué? ¿Acaso antes no pensó en Dios?

SRI RAMAKRISHNA — El alma piensa en Dios, pero no tiene fe en Dios, y además se olvida de Él; se apega al mundo. Es como el elefante: lo bañan, y vuelve a cubrirse de polvo y barro. ¡La mente es un elefante enloquecido! Pero si, apenas lo has bañado, logras encerrarlo en el establo, ya no puede cubrirse de polvo y barro. Si el alma piensa en Dios a la hora de la muerte, su mente se vuelve pura, y esa mente ya no tiene oportunidad de volver a apegarse a la lujuria y la codicia.

»No hay fe en Dios, por eso se sufre tanto por las consecuencias de los actos. La gente dice que, mientras te bañas en el Ganges, tus pecados te abandonan y se quedan posados en los árboles de la orilla. Y apenas sales del Ganges y llegas a la orilla, los pecados vuelven a montarse sobre tu cuello. (Todos ríen). Para pensar en Dios a la hora de abandonar el cuerpo, hay que prepararse con tiempo. El medio es la práctica constante. Si te acostumbras a pensar en Dios, hasta en el último día te acordarás de Él.

EL DEVOTO BRAHMO — Han sido palabras excelentes. Palabras bellísimas.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué cosas tan desordenadas he dicho! Pero ¿sabes cuál es mi estado interior? Yo soy el instrumento, Él es el operador; yo soy la casa, Él es la señora de la casa; yo soy el vehículo, Él es el maquinista;

yo soy el carro, Él es el auriga; me muevo como Él me conduce; hago lo que Él me hace hacer.

Capítulo 7

Domingo, 19 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna en el gozo del sankirtan

Trailokya canta de nuevo. Suenan el tambor y los címbalos. Sri Ramakrishna, loco de amor, danza. Mientras danza, entra una y otra vez en samadhi. En samadhi permanece de pie, con el cuerpo inmóvil, los ojos fijos y el rostro sonriente, con la mano sobre el hombro de algún devoto querido. Luego, al salir de ese estado, vuelve a danzar como un elefante embriagado. Al recobrar la conciencia del mundo exterior, añade al canto versos improvisados:

«Baila, Madre, rodeando una y otra vez a tus devotos;
Baila tú misma y haznos bailar, oh Madre;
(Y otra vez te digo) Baila, Madre, una vez en el loto del corazón;
Baila, oh Brahmamayi, en esa forma que cautiva el universo».

¡Qué escena incomparable! ¡La danza de ese niño celestial, con toda su vida entregada a la Madre, ebrio de amor! Los devotos brahmos danzan a su alrededor: ¡como el hierro atraído por el imán! Todos, enloquecidos, pronuncian el nombre de Brahman; y pronuncian también aquel dulce nombre de Brahman: el nombre de Madre. Muchos lloran como niños, diciendo «¡Madre, Madre!».

Terminado el canto, todos han tomado asiento. Sri Ramakrishna también está sentado, y Vijay frente a él.

Entonces, la suegra de Vijay y las demás mujeres devotas mandaron avisar que deseaban contemplarlo y hablar con él, y Thakur entró en una habitación para reunirse con ellas.

Poco después regresa y le dice a Vijay:

SRI RAMAKRISHNA — Mira, ¡qué devoción la de tu suegra! Dice: «No me hable más de las cosas del mundo. Una ola se va, y otra viene». Yo le dije: «Vamos, ¿qué te importa a ti eso? Tú ya tienes el conocimiento». Y tu suegra respondió: «¿Qué conocimiento he de tener yo? Todavía no he ido más allá de la vidyamaya ni de la avidyamaya. No basta con ir más allá de la avidya; hay que ir también más allá de la vidya, y solo entonces llega el conocimiento. Es usted mismo quien dice eso».

En medio de esta conversación llegó Sri Beni Pal.

BENI PAL (a Vijay) — Señor, levántese entonces; se ha hecho muy tarde. Comience la adoración.

VIJAY — Señor, ¿qué falta hace ya la adoración? Aquí han servido primero el arroz con leche, y después las lentejas y los demás platos.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Cada devoto hace los preparativos según su naturaleza. El devoto sáttvico ofrece arroz con leche; el devoto rajásico presenta una ofrenda de comida con cincuenta guisos; el devoto tamásico ofrece cabras y otros animales en sacrificio.

Vijay piensa si debe sentarse en el estrado para la adoración.

Capítulo 8

Domingo, 19 de octubre de 1884, Instrucción a Vijay

Conferencia en el Brahmo Samaj — La tarea del maestro espiritual — Solo Dios es el guru

VIJAY — Si usted me concede su gracia, entonces hablaré desde el estrado.

SRI RAMAKRISHNA — Basta con que se vaya el orgullo. Con que no haya ese orgullo de «yo doy la conferencia, ustedes escuchan», basta. El orgullo, ¿nace del conocimiento o de la ignorancia? Solo quien no tiene orgullo alcanza el conocimiento. El agua de lluvia se estanca en el terreno bajo; por el terreno alto resbala y se va.

«Mientras quede el orgullo, no hay conocimiento ni tampoco liberación. Hay que volver y volver a este mundo. El ternero dice "hamba, hamba" (yo, yo), y por eso sufre tanto. El carnicero lo degüella, y con su piel se hacen zapatos. Con ella también se hacen parches para los tambores, y ¡cuántos golpes recibe ese tambor! Su sufrimiento no tiene fin. Al final, de sus tripas se hace cuerda. Cuando con esa cuerda se fabrica el arco del cardador de algodón y en ese arco suena "tuhu, tuhu" (tú, tú), entonces llega la salvación. Ya no dice "hamba, hamba" (yo, yo); dice "tuhu, tuhu" (tú, tú), es decir: "Oh Dios, Tú eres el hacedor, yo no soy el hacedor; Tú eres el operador, yo soy la máquina; Tú eres todo".

»Estas tres palabras —guru, padre y hacedor— se me clavan en el cuerpo como espinas. Yo soy hijo Suyo, un niño para siempre; ¿cómo voy a ser yo «padre»? Dios es el hacedor, yo no soy el hacedor; Él es el operador, yo soy la máquina.

»Si alguien me llama guru, yo le digo: «¡Largo de aquí, granuja!». ¡Qué guru! Fuera del único Satchidananda no hay otro guru. Sin Él no hay otro medio. Solo Él es el timonel del océano de la existencia mundana.»

(A Vijay) «Ser maestro espiritual es muy difícil. Con eso uno se hace daño a sí mismo. Apenas ve que diez personas lo honran, se sienta con una pierna sobre la otra y dice: "Yo hablo y ustedes escuchan". Esa actitud es muy mala. ¡Hasta ahí llega todo! Ese poquito de honra; a lo sumo la gente dirá: "¡Ah, Vijay Babu ha hablado muy bien, es un hombre muy sabio!". No tengas la

idea de "yo hablo". Yo le digo a la Madre: "Madre, Tú eres el operador, yo soy la máquina; como me haces obrar, así obro; como me haces hablar, así hablo".»

VIJAY (con humildad) — Si usted lo dice, entonces iré a sentarme.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¿Qué voy a decir yo? El tío Luna es el tío de todos. Háblale tú a Él. Si eres sincero, no hay nada que temer.

Como Vijay volvió a insistir con sus ruegos, Sri Ramakrishna dijo: «Anda, sigue el rito; con que tengas una devoción sincera hacia Él, basta».

Vijay, sentado en el estrado, realiza la adoración según el rito del Brahmo Samaj. Durante la oración, invoca a la Madre: «¡Madre! ¡Madre!». Todos se enternecen.

Terminada la adoración, se hicieron los preparativos para servir la comida a los devotos. Se quitaron las esteras y las alfombras, y se fueron colocando las hojas para servir la comida; todos los devotos se sentaron. Se dispuso un asiento para Thakur Sri Ramakrishna. Una vez sentado, ofreció a Dios todas las exquisiteces donadas por el señor Beni Pal —luchi, kachuri, papad, dulces de muchas clases, yogur, leche espesada y demás— y comió el prasad con alegría.

Capítulo 9

Domingo, 19 de octubre de 1884

Terminada la comida, todos mastican su betel y se disponen a volver a sus casas. Antes de partir, Thakur Sri Ramakrishna está sentado en privado con Vijay, conversando. M. está allí.

La maternidad de Dios en el Brahmo Samaj

SRI RAMAKRISHNA — Estabas rezándole a Ella, llamándola «¡Madre! ¡Madre!». Eso es muy bueno. Dicen que la atracción que ejerce la madre es mayor que la del padre. A la madre se la puede forzar; al padre, no. De la hacienda de la madre de Trailokya venían carretas y carretas de riqueza, y con ellas, ¡cuántos guardias de turbante rojo, con el bastón en la mano! Trailokya se plantó en el camino con su gente y les arrebató toda la riqueza a la fuerza. Cuando se trata de la riqueza de la madre, el hijo tiene mucha fuerza. Dicen que contra un hijo no prospera una demanda así.

VIJAY — Si Brahman es la Madre, entonces, ¿tiene forma o no la tiene?

SRI RAMAKRISHNA — Quien es Brahman es también Kali (la Madre, la Energía primordial). Cuando está inactivo, lo llamo Brahman. Cuando realiza las obras de creación, conservación y disolución, la llamo Shakti. El agua quieta sirve de comparación para Brahman. El agua que se mece y ondula sirve de comparación para Shakti o Kali. ¡Kali! Es decir, la que se une íntimamente con Mahakala (Brahman). Kali es «con forma, con figura, sin forma». Si ustedes creen en lo sin forma, piensen en Kali de esa manera. Si piensas en Ella con firmeza, en uno solo de Sus aspectos, Ella misma te hará saber cómo es. Si llegas a Shyampukur, conocerás también Telipara. Sabrás que Ella no es mera existencia. Vendrá a ti y te hablará, como yo te hablo ahora. Ten fe y todo se cumplirá. Y otra cosa: si crees que no tiene forma, mantén firme esa fe. Pero no caigas en el dogmatismo. No afirmes tajantemente, hablando de Él, que puede ser esto y no puede ser aquello. Di: «Yo creo que no tiene forma; cuántas cosas más puede ser, Él lo sabe. Yo no lo sé. No lo comprendo». ¿Acaso con una onza de inteligencia humana se comprende la naturaleza de Dios? ¿Caben cuatro *seers* de leche en una jarra de un *seer*? Solo se comprende si Él, por Su gracia, concede alguna vez Su visión y lo hace comprender; de otro modo, no.

»«Quien es Brahman, Él mismo es Shakti, Él mismo es la Madre».

Dice Prasad: a Aquel cuya esencia indago lo considero mi Madre.
¿Voy a romper la olla en medio de la plaza? ¡Comprende, oh mente, por señas e indirectas!

»"Aquel cuya esencia indago". Es decir, yo busco la esencia de ese Brahman. A Él mismo lo llamo «¡Madre! ¡Madre!». Y Ramprasad dice también lo mismo:

Conociendo el secreto de que Kali es Brahman, he abandonado todo dharma y adharma.

»Adharma, es decir, las obras malas. Dharma, es decir, las obras prescritas por las reglas: tantas limosnas que dar, tantos brahmanes a quienes dar de comer; todo eso es dharma.

VIJAY — Si se abandonan el dharma y el adharma, ¿qué queda?

SRI RAMAKRISHNA — Devoción pura. Yo le dije a la Madre: «¡Madre! Aquí tienes tu dharma, aquí tienes tu adharma; dame devoción pura. Aquí tienes tu pecado; dame devoción pura. Aquí tienes tu conocimiento, aquí tienes tu ignorancia; ¡dame devoción pura!». Mira, ni siquiera he pedido el conocimiento. Tampoco he querido el respeto de la gente. Cuando se abandonan el dharma y el adharma, lo que queda es la devoción pura, la devoción inmaculada, sin deseo, sin motivo.

El Brahmo Samaj y el Brahman del Vedanta — La Energía primordial

UN DEVOTO BRAHMO — ¿Qué diferencia hay entre Él y Su poder?

SRI RAMAKRISHNA — Tras el conocimiento pleno, no hay diferencia. Como la gema y su resplandor: no hay diferencia. En cuanto piensas en el resplandor de la gema, tienes que pensar en la gema. Como la leche y la blancura de la leche: no hay diferencia. En cuanto piensas en una, tienes que pensar en la otra. Pero este conocimiento de que no hay diferencia no se alcanza sin el conocimiento pleno. Con el conocimiento pleno viene el samadhi, y se dejan atrás los veinticuatro principios; por eso ya no queda el principio del ego. Lo que se siente en el samadhi no se puede expresar con palabras. Al descender, algo puede decirse, a modo de vislumbre. Cuando, tras salir del samadhi, digo «Om, Om», ya he descendido cien codos.

Brahman está más allá de los Vedas y sus preceptos; no se puede expresar con palabras. Allí no hay «yo» ni «tú».

»Mientras hay «yo» y «tú», mientras existe la conciencia de que «yo estoy rezando o meditando», existe también la conciencia de que «Tú (Dios) estás escuchando la oración»; está la percepción de Dios como persona. Tú eres el Señor, yo soy el siervo; Tú eres el todo, yo soy la parte; Tú eres la Madre, yo soy el hijo: esta percepción permanecerá. Esta es la percepción de la diferencia: yo soy uno, Tú eres otro. Es Él mismo quien produce esta percepción de la diferencia. Por eso se perciben hombre y mujer, luz y oscuridad, todas estas cosas. Mientras haya esta percepción de la diferencia, hay que aceptar a Shakti (el Dios Personal). Él mismo ha puesto en nosotros el «yo». Por más que razones mil veces, el «yo» no se va. Y Él se muestra como persona.

»Por eso, mientras hay «yo», mientras hay conciencia de dualidad, no se puede decir que Brahman no tiene atributos. Mientras tanto, hay que aceptar a Brahman con atributos. A este Brahman con atributos, los Vedas, los Puranas y los Tantras lo llaman Kali o la Energía primordial.

VIJAY — ¿Por qué medio pueden alcanzarse esta visión de la Energía primordial y este conocimiento de Brahman?

SRI RAMAKRISHNA — Ruégale con el corazón anhelante. ¡Y llora! Así la mente quedará purificada. En el agua limpia verás el reflejo del Sol. En el espejo del «yo» del devoto contemplarás a ese Brahman con atributos, a la Energía primordial. Pero el espejo debe estar muy limpio. Si tiene suciedad, el reflejo no se verá bien.

»Mientras haya «yo», hay que ver el Sol en el agua del «yo»; no hay otro modo de ver el Sol. Y mientras no haya otro modo de ver el Sol sino su reflejo, ese Sol reflejado es verdadero al cien por ciento: mientras el «yo» es verdadero, el Sol reflejado también es verdadero, verdadero al cien por ciento. Ese Sol reflejado es la Energía primordial.

»Si quieres el conocimiento de Brahman, aférrate a ese reflejo y avanza hacia el Sol verdadero. Pídeselo a ese Brahman con atributos, que escucha la oración, a Él mismo; Él te dará ese conocimiento de Brahman. Porque Él mismo es el Brahman con atributos y Él mismo es el Brahman sin atributos; quien es Shakti es Brahman. Tras el conocimiento pleno, no hay diferencia.

»La Madre da también el conocimiento de Brahman. Pero el devoto puro casi nunca pide el conocimiento de Brahman.

»Hay otro camino, el camino del conocimiento, un camino muy difícil. Ustedes, los del Brahmo Samaj, no son seguidores del camino del conocimiento, ¡son devotos! Quienes siguen el camino del conocimiento creen que Brahman es real y el mundo es falso, como un sueño. ¡Yo, tú, todo es como un sueño!

El sentimiento de hostilidad en el Brahmo Samaj

»¡Él es el morador interno! Pídele con la mente sencilla, con la mente pura. Él te lo hará comprender todo. Abandona el orgullo y refúgiate en Él; lo obtendrás todo.

Permanece en ti mismo, oh mente, no vayas a casa de nadie.
Lo que quieras, lo hallarás sentado; búscalo en tu propia cámara interior.
Este tesoro supremo es la piedra filosofal, puede darte lo que pidas.
¡Cuántas gemas yacen a la entrada de la sala de danza de Chintamani!

»Cuando te mezcles con la gente fuera de casa, ama a todos; mézclate, sé uno con ellos; no guardes ya sentimientos de hostilidad. No digas con desprecio, arrugando la nariz: «Aquel cree en Dios con forma y no cree en Dios sin forma; aquel cree en Dios sin forma y no cree en Dios con forma; aquel es hindú, aquel musulmán, aquel cristiano». Él le ha dado a cada uno su manera de comprender. Ten presente que todos tienen naturalezas distintas y, sabiéndolo, mézclate con ellos hasta donde puedas. Y ámalos. Luego, vuelve a tu propia casa y goza de la paz y la dicha.

Enciende en tu casa la lámpara del conocimiento y contempla el rostro de la Madre que es toda Brahman.

»En tu propia casa verás tu propia Naturaleza.

»Cuando el pastor lleva las vacas a pastar, las vacas, al llegar al campo, forman un solo grupo. Son vacas de un mismo rebaño. Cuando al atardecer cada una vuelve a su propia casa, vuelven a separarse. En su propia casa, cada una «permanece en sí misma».

En el sannyasa no se debe acumular — el buen uso que el señor Beni Pal hace de su dinero

Pasadas las diez de la noche, Sri Ramakrishna subió al coche para regresar al templo de Kali de Dakshineswar. Con él iban uno o dos devotos que lo servían. La oscuridad era profunda; el coche estaba detenido bajo un árbol. Beni Pal vino a poner en el coche luchis, dulces y otras cosas para Ramlal.

BENI PAL — ¡Señor! Ramlal no ha podido venir; quisiera entregarles a ellos algo de comida para él. Dígnese permitirlo.

SRI RAMAKRISHNA (apurado) — ¡Oh, babu Beni Pal! ¡No me des esas cosas para que las lleve! Eso me hace incurrir en falta. No debo acumular nada para llevarlo conmigo. No te lo tomes a mal.

BENI PAL — Como usted ordene. Bendígame.

SRI RAMAKRISHNA — Hoy ha habido mucha dicha. Mira, aquel que tiene al dinero por siervo, ese es un hombre. Quienes no saben usar el dinero son hombres sin serlo. ¡Tienen figura de hombre, pero conducta de animal! ¡Bendito seas! Has dado dicha a tantos devotos.

Sección XIII

Con devotos en Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 26 de octubre de 1884

En Dakshineswar con Manomohan, Mahima y otros devotos

¡Vamos, hermano, vayamos otra vez a recibir su darshan! Veremos a ese gran santo, a ese niño que no conoce nada fuera de la Madre, que ha tomado un cuerpo por nosotros. Él nos dirá cómo resolver este difícil problema de la vida. Se lo dirá al sannyasi, se lo dirá al hombre de familia. ¡La puerta está abierta! En el templo de Kali de Dakshineswar nos está esperando. ¡Vamos, vamos a verlo!

Depósito de infinitas cualidades, de rostro sereno, al oír sus palabras los ojos se desbordan en lágrimas.

¡Vamos, hermano! Hagamos fructífera esta vida humana contemplando a Sri Ramakrishna, océano de misericordia sin motivo, de grata presencia, ebrio día y noche del amor a Dios, de rostro sonriente.

Hoy es domingo, 26 de octubre de 1884; estamos a fines del otoño. Es el séptimo día lunar de la quincena luminosa de Kartik. Es mediodía. Los devotos se han reunido en la conocida habitación de Thakur. Junto a la pared occidental de la habitación hay una veranda en forma de media luna. Al oeste de la veranda, el camino del jardín se extiende de norte a sur. Al oeste del camino está el jardín de flores de la Madre Kali; justo después, el muro de contención, y luego el sagrado Ganges, que fluye hacia el sur.

Muchos devotos están presentes. Hoy es un mercado de dicha. La dicha y el amor a Dios de Thakur Sri Ramakrishna se reflejan en los rostros de los devotos como en un espejo. ¡Qué maravilla! ¿Por qué habría de estar la dicha solo en los rostros de los devotos? Esta dicha resplandece también en el jardín de fuera, en las hojas de los árboles, entre las flores de todas las clases que se han abierto, en el vasto pecho del Ganges, en el cielo azul iluminado por los rayos del sol, en la brisa fresca que trae gotas del agua del Ganges que fluye de los pies de Murari. ¡Qué maravilla! En verdad:

Madhumat parthivam rajah.

El polvo de la tierra está lleno de dulzura.

¡Hasta el polvo del jardín es dulce como la miel! ¡Dan ganas de revolcarse en este polvo, en secreto o con los devotos! Dan ganas de quedarse de pie en un rincón de este jardín y contemplar todo el día estas aguas cautivadoras del Ganges. Dan ganas de saludar con afecto y abrazar con amor, como a parientes, a los árboles, enredaderas y arbustos de este jardín, y a esos árboles de suave y brillante verdor, adornados con hojas y flores. ¿Por este polvo camina Thakur Sri Ramakrishna? ¿Entre estos árboles, enredaderas y arbustos va y viene a todas horas? Dan ganas de quedarse mirando el cielo luminoso, sin fijar la mirada en nada más. ¡Pues veo que la tierra y el cielo entero flotan en la dicha del amor!

¿Por qué los sacerdotes del templo, los porteros y los sirvientes me parecen tan cercanos como parientes muy queridos? ¿Por qué este lugar me resulta tan dulce, como la tierra natal que se visita después de mucho tiempo? El cielo, el Ganges, el templo, el camino del jardín, los árboles, las enredaderas, los arbustos, los servidores, los devotos sentados en sus asientos: todo parece hecho de una misma materia. Siento que todos ellos están hechos de la misma sustancia de la que está hecho Sri Ramakrishna. Es como un jardín de cera: árboles, plantas, frutos, hojas, todo de cera; el camino del jardín, el jardinero, los moradores del jardín, las casas dentro del jardín, todo de cera. ¡Todo aquí está moldeado con dicha!

Estaban presentes Sri Manomohan, el señor Mahimacharan y M. Poco a poco llegaron Ishan, Hriday y Hazra. Además de ellos, había muchos otros devotos. Balaram y Rakhal estaban entonces en la sagrada Vrindavan.

Por esta época van y vienen nuevos devotos: Narayan, Paltu, Naren el menor, Tejchandra, Binod, Haripada. Baburam viene y se queda de vez en cuando. Ram, Suresh, Kedar, Devendra y otros devotos vienen con frecuencia; algunos cada semana, otros cada dos semanas. Latu vive allí. La casa de Yogin está cerca, y él viene casi todos los días. Narendra viene de vez en cuando, y cuando llega es un mercado de dicha. Narendra, con aquella voz suya, rara aun entre los dioses, canta los nombres y las glorias de Dios, y enseguida Thakur entra en diversos estados espirituales y en samadhi. Es como si se desatara una fiesta. Thakur desea mucho que alguno de los muchachos esté con él día y noche, porque son almas puras, no atadas al mundo por el matrimonio ni por los asuntos mundanos. Le pide a Baburam que se quede, y él se queda de vez en cuando. Sri Adhar Sen viene con frecuencia.

Los devotos están sentados en la habitación. Thakur Sri Ramakrishna está de pie, como un niño, absorto en sus pensamientos. Los devotos lo miran.

Lo no manifestado y lo manifestado

SRI RAMAKRISHNA (a Manomohan) — ¡Veo que todo es Rama! Ustedes están ahí sentados, y veo que Rama mismo se ha hecho cada uno de ustedes.

MANOMOHAN — Rama mismo se ha hecho todo; pero, como usted dice, «Apo Narayana»: el agua es Narayana. Sin embargo, hay agua que se puede beber, agua con la que se puede lavar la cara y agua con la que se lavan los utensilios.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, pero yo veo que Él es todo. Él se ha hecho los seres vivientes y el universo.

Al decir estas palabras, Thakur se sentó en el catre pequeño.

La firmeza de Sri Ramakrishna en la verdad y el impedimento para acumular

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan) — Oye, ¿será que por tener que decir la verdad me ha dado una manía de pureza? Si de pronto digo «no voy a comer», aunque tenga hambre ya no puedo comer. Si digo que fulano tiene que ir a Jhautala con mi jarra de agua, y otro la lleva, tengo que decirle que se regrese. ¿Qué me pasa, hombre? ¿No tiene remedio?

»Y tampoco puedo llevar nada conmigo. Betel, comida: no puedo llevar nada conmigo. Sería acumular, ¿no? No puedo ni llevar tierra en la mano.

En ese momento llegó un hombre y dijo: «Señor, Hriday[144] ha venido al jardín de Yadu Mallik; está de pie junto al portón y quiere verlo a usted». Sri Ramakrishna les dijo a los devotos: «Voy a ver a Hriday un momento y vuelvo; ustedes quédense sentados». Dicho esto, se calzó las chinelas negras barnizadas y echó a andar hacia el portón del este. Con él iba solo M. El camino del jardín estaba cubierto de polvo de ladrillo rojo. Thakur caminaba hacia el este por ese camino. Allí estaba de pie el tesorero, que le hizo una

[144]Hriday Mukhopadhyay era, por parentesco, sobrino de Thakur. La casa de Hriday está en Sior, cerca de Kamarpukur, la tierra natal de Thakur. Durante casi veinte años había vivido con Thakur, realizando la puja de la Madre Kali en el templo de Dakshineswar y sirviendo a Thakur. Habiendo incurrido en el desagrado de las autoridades del jardín, tenía prohibido entrar en él. La abuela materna de Hriday era tía paterna de Thakur.

reverencia a Thakur. Al sur quedaba el portón del patio, donde estaban sentados unos porteros con barba. A la izquierda quedaba la Kuthi, la sala de estar de los propietarios; antes había allí una factoría de añil, una nilkuthi, y de ahí su nombre. Más adelante había árboles en flor a ambos lados del camino, y no lejos, justo al sur del camino, estaban Gazitala y el ghat con su escalinata, junto al estanque de la Madre Kali. Poco después llegaron a la puerta oriental, con la habitación de los porteros a la izquierda y el altar de tulasi al sur. Al salir del jardín, Thakur vio a Hriday de pie junto al portón, en el jardín de Yadu Mallik.

Capítulo 2

Domingo, 26 de octubre de 1884

El servidor cerca — Hriday de pie

Hriday estaba de pie, con las manos juntas. En cuanto vio a Thakur, se tendió en la calzada como un bastón. Thakur le dijo que se levantara. Hriday volvió a juntar las manos y se puso a llorar como un niño.

¡Qué asombroso! ¡Sri Ramakrishna también está llorando! En el rabillo de los ojos le aparecen unas lágrimas. Se las enjuga con la mano, como si no hubiera derramado ninguna. ¡¿Cómo?! ¡Ha venido corriendo por Hriday, que tanto lo había atormentado! ¡Y está llorando!

SRI RAMAKRISHNA — ¿Conque has venido ahora?

HRIDAY (llorando) — He venido a verte. ¿A quién más le voy a contar mis penas?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, para consolarlo) — En el mundo se sufren estas penas. Quien se mete en la vida de familia tiene alegrías y penas. (Señalando a M.) Por eso esta gente viene de vez en cuando: al venir y escuchar un par de palabras sobre Dios, la mente encuentra paz. Y tú, ¿de qué te lamentas?

HRIDAY (llorando) — He perdido tu compañía. Ese es mi dolor.

SRI RAMAKRISHNA — Tú mismo dijiste: «Quédate con tu manera de vivir y yo con la mía».

HRIDAY — Sí, es verdad que lo dije… ¿qué sabía yo?

SRI RAMAKRISHNA — Anda, vete ahora; otro día nos sentaremos y hablaremos. Hoy es domingo, ha venido mucha gente y están sentados esperando. Y dime, este año, ¿cómo han salido el arroz y las demás cosechas en el pueblo?

HRIDAY — Sí, no han salido mal.

SRI RAMAKRISHNA — Entonces vete ahora y ven otro día.

Hriday volvió a prosternarse con todo el cuerpo en el suelo. Thakur emprendió el regreso por el mismo camino. M. iba con él.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¡Tanto me sirvió como me atormentó! Cuando, por la enfermedad del vientre, me quedé en los huesos y no podía comer nada, me dijo: «Mira cómo como yo; si tú no puedes comer es por el estado de tu mente». Y también decía: «¡Tonto! Si yo no estuviera, se vería lo que vale tu santidad». Un día me atormentó de tal manera que me puse de pie sobre el muro de contención con la intención de abandonar el cuerpo en las aguas de la marea creciente.

M. se queda atónito al oírlo. Quizá piensa: «¡Qué asombroso! ¡Por un hombre así derramaba lágrimas Thakur!».

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Pero dime, si me sirvió tanto, ¿por qué le ha ido así? Me cuidó como se cuida a un hijo. Yo me pasaba el día y la noche inconsciente, y además estuve enfermo durante mucho tiempo. Yo estaba como él me tenía.

M., sin saber qué decir, guardó silencio. Quizá pensaba: «¿Será que Hriday no sirvió a Thakur de manera desinteresada?».

Hablando así, Thakur llegó a su habitación. Los devotos lo esperaban. Thakur volvió a sentarse en el pequeño catre.

Capítulo 3

Domingo, 26 de octubre de 1884

Con los devotos — Diversos temas — El misterio profundo del éxtasis y del estado supremo de amor divino

Además de Mahimacharan y los demás, han venido algunos devotos de Konnagar. Uno de ellos había estado un buen rato razonando y debatiendo con Sri Ramakrishna.

DEVOTO DE KONNAGAR — Señor, he oído que usted entra en éxtasis, que experimenta el samadhi. Explíquenos por qué ocurre y cómo ocurre.

SRI RAMAKRISHNA — Radha experimentaba el estado supremo de amor divino, y si alguna de sus amigas gopis iba a tocarla, otra decía: «No toques este cuerpo donde se deleita Krishna; ahora, dentro de este cuerpo, Krishna se está divirtiendo». Sin experimentar a Dios no se alcanza el éxtasis ni ese estado supremo de amor divino. Cuando un pez sube desde las profundidades, el agua se agita; y si el pez es grande, el agua se revuelve toda. Por eso se dice: «En el éxtasis ríe, llora, baila y canta».

«No se puede permanecer mucho tiempo en éxtasis. Si uno se sienta ante un espejo y no hace más que mirarse la cara, la gente pensará que está loco».

DEVOTO DE KONNAGAR — He oído que usted tiene la visión de Dios; entonces, muéstrenoslo.

Sin acción ni práctica espiritual no se tiene la visión de Dios

SRI RAMAKRISHNA — Todo depende de la voluntad de Dios; ¿qué puede hacer el hombre? A veces, mientras uno repite Su nombre, brotan las lágrimas; a veces no brotan. Al meditar en Él, un día uno siente una gran inspiración y otro día no sucede nada.

«Hay que esforzarse; solo entonces se tiene la visión. Un día, en éxtasis, vi Haldarpukur[145]. Vi a un hombre de baja condición que apartaba el verdín

[145]En la aldea de Kamarpukur, en el distrito de Hugli, está la casa de Thakur Sri Ramakrishna. Frente a esa casa se halla el Haldarpukur, un gran estanque.

flotante para sacar agua; de vez en cuando levantaba la mano y miraba el agua. Era como si me mostrara que, sin apartar el verdín, no se ve el agua; que sin esfuerzo no se alcanza la devoción ni se tiene la visión de Dios. La meditación, la repetición del nombre, todo eso es acción; cantar Su nombre y Sus glorias también es acción; y la caridad y los sacrificios también son acción.

»Si quieres mantequilla, tienes que cuajar la leche. Luego hay que dejarla en un lugar tranquilo. Y cuando la leche ha cuajado, hay que batirla con esfuerzo. Solo así se saca la mantequilla».

MAHIMACHARAN — Sí, señor, ¡hay que esforzarse, por supuesto! Hay que trabajar mucho para lograrlo. ¡Cuánto hay que leer! Las escrituras son infinitas.

¿Primero el conocimiento (el discernimiento) o alcanzar primero a Dios?

SRI RAMAKRISHNA (A Mahima) — ¿Cuántas escrituras vas a leer? ¿De qué sirve solo razonar? Primero esfuérzate por alcanzarlo; ten fe en las palabras del guru y haz algún esfuerzo. Si no tienes guru, ruega a Dios con anhelo ardiente; Él mismo te hará saber cómo es.

«¿Qué vas a saber leyendo libros? Mientras no llegues al mercado, desde lejos solo oirás un rumor confuso. Cuando llegas al mercado, es otra cosa. Entonces ves con claridad y oyes con claridad. Oyes claramente: «Toma las papas», «Dame el dinero».

»Desde lejos, solo se oye un rumor confuso del mar. Cuando te acercas, ves cuántos barcos pasan, cómo vuelan los pájaros, cómo se levantan las olas.

»Solo leyendo libros no se puede experimentar a Dios de verdad. La diferencia es enorme. Después de tener la visión de Él, los libros, las escrituras, la ciencia, todo parece paja y hojarasca.

»Es necesario presentarse ante el amo de la casa. ¿Por qué tanta prisa por saber primero cuántas casas tiene, cuántos jardines, cuántas acciones de la compañía? Si te acercas a los sirvientes, ni siquiera te dejan quedarte allí, ¡mucho menos te darán información sobre las acciones de la compañía! Pero procura conocer al amo como sea, aunque te den empujones o tengas que

saltar la cerca; entonces él mismo te dirá cuántas casas, cuántos jardines, cuántas acciones tiene. Y cuando hayas conocido al amo, hasta los sirvientes y los porteros te saludarán con reverencia».[146] (Risas de todos)

DEVOTO — Y ahora, ¿cómo se conoce al amo de la casa? (Risas de todos)

SRI RAMAKRISHNA — Por eso hay que actuar. No basta con quedarse sentado diciendo que Dios existe.

«Hay que acercarse a Él como sea. Llámalo en soledad, ruégale; llora con anhelo ardiente diciendo: "¡Muéstrate!". Puedes andar enloquecido por la lujuria y la codicia; entonces enloquece un poco por Él. Que la gente diga: "Fulano se ha vuelto loco por Dios". Aunque sea por unos días, renuncia a todo y llámalo a solas.

»¿De qué sirve quedarse sentado diciendo solo "Él existe"? En Haldarpukur hay peces grandes. ¿Se consiguen peces solo con sentarse a la orilla del estanque? Prepara el cebo, echa la carnada, y poco a poco vendrá el pez desde las profundidades y el agua se moverá. Entonces habrá dicha. Quizá se vea una parte del pez por un instante, y luego el pez salte: ¡plof! Cuando se lo ve, la dicha es todavía mayor.

»Si cuajas la leche y la bates, entonces sí conseguirás la mantequilla».

(A Mahima) «¡Esto sí que es una molestia! Muéstrale a Dios, mientras él se queda sentado sin hacer nada. Saca la mantequilla y acércasela a la boca… (Risas de todos) ¡Qué molestia! Pesca el pez y pónselo en la mano.

»Un hombre quiere ver al rey. El rey está detrás de siete portales. Antes de haber pasado el primer portal ya pregunta: "¿Dónde está el rey?". Así son las cosas: hay que ir pasando portal por portal».

El medio para alcanzar a Dios: el anhelo ardiente

MAHIMACHARAN — ¿Con qué clase de acción se le puede alcanzar?

SRI RAMAKRISHNA — No es que se lo alcance con esta acción y no con aquella. Todo depende de Su gracia. Pero hay que hacer algún esfuerzo con anhelo ardiente. Si hay anhelo ardiente, viene Su gracia.

«Es necesario que se junten las circunstancias favorables: la compañía de personas santas, el discernimiento, encontrar un verdadero maestro

[146] «Busquen primero el reino de los cielos y todas las demás cosas les serán añadidas».

espiritual; quizá un hermano mayor se hace cargo de los asuntos de la casa; quizá la esposa es espiritual y muy piadosa; o quizá uno ni siquiera se casó y no tuvo que atarse al mundo. Cuando se dan estas coincidencias, todo se cumple.

»En la casa de un hombre había un enfermo gravísimo, a punto de morir. Alguien dijo: "Caerá lluvia bajo la estrella Swati, y esa agua de lluvia debe quedar en un cráneo de muerto; una serpiente perseguirá a una rana y, cuando vaya a morderla, la rana saltará y escapará, y el veneno de la serpiente caerá en el cráneo. Si logras preparar con ese veneno una medicina y dársela al enfermo, se salvará". Entonces el hombre de aquella casa, teniendo en cuenta el día, la hora y la posición de la estrella, salió y, con anhelo ardiente, se puso a buscar todo eso. Llamaba a Dios en su interior: "¡Señor! ¡Solo si Tú dispones las circunstancias será posible!". Mientras caminaba así, vio de verdad un cráneo de muerto tirado en el suelo. Mientras lo miraba, cayó también un chaparrón. Entonces el hombre dijo: "¡Oh Señor! He hallado el cráneo, ha llovido bajo la estrella Swati, y el agua de esa lluvia ha caído en este cráneo; ahora, ten piedad y dispón también las demás circunstancias, oh Señor". Pensaba así, con anhelo ardiente. En eso vio acercarse una serpiente venenosa. El hombre se llenó de alegría; estaba tan ansioso que el corazón le latía con fuerza, y seguía diciendo: "¡Oh Señor! Ahora también ha aparecido la serpiente; ya se han juntado muchas circunstancias. Ten piedad y haz que se cumplan también las que faltan". Mientras decía esto, apareció también la rana, y la serpiente se puso a perseguirla; cuando la serpiente estuvo junto al cráneo y se disponía a morderla, la rana saltó al otro lado y el veneno cayó dentro del cráneo. Entonces el hombre se puso a bailar de dicha, dando palmadas

»Por eso digo que, si hay anhelo ardiente, todo puede suceder».

Capítulo 4

Domingo, 26 de octubre de 1884

Sannyasa y vida de familia — la realización de Dios y la renuncia — ¿Quién es el verdadero sannyasi?

SRI RAMAKRISHNA — Hasta que no se renuncia a todo en la mente, no se puede alcanzar a Dios. Un sadhu no puede acumular cosas. «El pájaro y el sadhu no acumulan». Las aves y los monjes errantes no acumulan cosas. En cuanto a mí, ni siquiera puedo llevarme un poco de tierra para limpiarme las manos. No puedo llevar una hoja de betel en una bolsa. Cuando Hriday me estaba causando tantas molestias, se me ocurrió irme a Kashi. Pensé que me llevaría un dhoti, pero ¿cómo iba a llevar dinero? Y al final no fui a Kashi. *(Risas de todos).*

(A Mahima) — Ustedes son gente de mundo. Conserven esto y conserven aquello. Conserven la vida en el mundo y sigan también el camino espiritual.

MAHIMA — ¿Acaso se pueden conservar «esto y aquello»?

SRI RAMAKRISHNA — Yo, junto a Panchavati, a orillas del Ganges, reflexionaba: «El dinero es tierra, la tierra es dinero, el dinero es tierra». Y cuando lo arrojé a las aguas del Ganges, me entró un poco de miedo. Pensé: «¿Me habré quedado sin el amparo de Lakshmi? Si la Madre Lakshmi me deja sin comida, ¿qué será de mí?». Entonces me puse a regatear como Hazra. Dije: «¡Madre! ¡Quédate Tú en mi corazón!». Una vez, una persona practicó austeridades, y la Madre Bhagavati, complacida, le dijo: «Pídeme un don». Él respondió: «Madre, si me vas a conceder un don, haz que yo coma arroz en un plato de oro con mi nieto». ¡Con un solo don consiguió nieto, riqueza y plato de oro, todo! *(Risas de todos).*

«Cuando se renuncia a la lujuria y la codicia en la mente, la mente va hacia Dios y se absorbe en Él. Quien está ligado puede liberarse. Quien da la espalda a Dios está ligado. ¿Cuándo se separa la aguja inferior de la superior en la balanza? Cuando en el platillo cae el peso de la lujuria y la codicia.

»¿Por qué llora el niño al nacer? "Estaba en el vientre, estaba en unión con Dios". Al nacer llora diciendo: "¿Dónde estoy? ¿Dónde he venido a parar? Yo pensaba en los pies de loto de Dios, ¿y ahora adónde he llegado?".

»Para ustedes, la renuncia ha de ser en la mente: vivan en el mundo sin apego».

¿Es necesario renunciar al mundo?

MAHIMA — Cuando la mente va hacia Él, ¿acaso queda algo del mundo?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué dices? Si no te quedas en el mundo, ¿adónde irás? Yo veo que dondequiera que esté, estoy en la Ayodhya de Rama. Este mundo entero es la Ayodhya de Rama. Cuando Ramachandra obtuvo el conocimiento de su guru, dijo: «Voy a renunciar al mundo». Dasharatha envió a Vasishtha para persuadirlo. Vasishtha vio el intenso desapego de Rama. Entonces le dijo: «Rama, primero razona esto conmigo y después renuncia al mundo. Dime: ¿acaso el mundo existe aparte de Dios? Si es así, renuncia». Rama vio que Dios mismo se había convertido en los seres y el universo, en todo. Por Su existencia todo se percibía como real. Entonces Ramachandra guardó silencio.

«En el mundo hay que combatir contra la lujuria, la ira y todo eso; hay que combatir contra los deseos de toda clase, hay que combatir contra el apego. Es más ventajoso combatir desde una fortaleza. Es mejor combatir desde el hogar: allí se consigue comida, y la esposa legítima ayuda de muchas maneras. En el Kali Yuga la vida depende del alimento; es mejor quedarse en un solo lugar que andar vagando por siete lugares en busca de comida. Combatir desde el hogar es como combatir desde dentro de la fortaleza.

»Y vive en el mundo como una hoja ya usada para comer, arrastrada por el vendaval. El vendaval a veces arrastra esa hoja sucia al interior de una casa, a veces al muladar. Adonde va el viento, va también la hoja: a veces a un buen lugar, a veces a uno malo. Ahora Él te ha puesto en el mundo: bien, quédate por ahora en ese lugar; y cuando Él te saque de allí y te ponga en uno mejor, entonces, que sea lo que haya de ser.

La entrega en la vida de familia — la voluntad de Rama

»Si Él te ha puesto en el mundo, ¿qué vas a hacer? Ofrécele todo; entrégate a Él. Entonces ya no habrá ningún problema. Entonces verás que Él lo hace todo. Todo es la voluntad de Rama».

UN DEVOTO — ¿Cuál es ese cuento de «la voluntad de Rama»?

SRI RAMAKRISHNA — En cierta aldea vivía un tejedor. Era muy piadoso; todos confiaban en él y lo querían. El tejedor iba al mercado a vender sus telas. Cuando un comprador le preguntaba el precio, decía: «Por voluntad de Rama, el precio del hilo es de una rupia; por voluntad de Rama, el precio del trabajo es de cuatro annas; por voluntad de Rama, la ganancia es de dos annas. Por voluntad de Rama, el precio de la tela es de una rupia y seis annas». La gente tenía tanta confianza en él que pagaba al instante y se llevaba la tela. Era un gran devoto: de noche, después de comer, se sentaba largo rato en el pabellón de culto de la casa[147] a pensar en Dios y a cantar Su nombre y Sus glorias. Una noche, ya muy tarde, no podía dormir; estaba sentado, fumando de vez en cuando, cuando por aquel camino pasó una banda de bandidos que iba a robar. Como les faltaba un cargador, se acercaron al tejedor y le dijeron: «¡Ven con nosotros!». Y, agarrándolo de la mano, se lo llevaron a tirones. Luego fueron a la casa de un padre de familia y la robaron. Pusieron unas cosas sobre la cabeza del tejedor. En eso llegó la policía. Los bandidos huyeron; solo el tejedor fue apresado con el fardo en la cabeza. Aquella noche lo dejaron en el calabozo. Al día siguiente lo llevaron a juicio ante el señor magistrado. La gente de la aldea se enteró y todos se presentaron. Dijeron: «¡Señor! Este hombre jamás podría robar». Entonces el magistrado preguntó al tejedor: «Bien, dime qué te ha pasado». El tejedor dijo: «¡Señor! Por voluntad de Rama, comí arroz por la noche. Luego, por voluntad de Rama, estaba sentado en el pabellón; por voluntad de Rama, se hizo muy tarde. Yo, por voluntad de Rama, pensaba en Él y cantaba Su nombre y Sus glorias. En ese momento, por voluntad de Rama, una banda de bandidos pasaba por ese camino. Por voluntad de Rama, me agarraron y me llevaron a tirones. Por voluntad de Rama, robaron la casa de un particular. Por voluntad de Rama, me pusieron el fardo en la cabeza. En ese momento, por voluntad de Rama, llegó la policía. Por voluntad de Rama, fui apresado. Entonces, por voluntad de Rama, los policías me metieron en el calabozo. Esta mañana, por voluntad de Rama, me han traído ante Su Señoría».

«Al ver a un hombre tan piadoso, el magistrado ordenó que soltaran al tejedor. En el camino, el tejedor dijo a sus amigos: "Por voluntad de Rama, me han puesto en libertad". Vivir en el mundo, tomar sannyas: todo es la voluntad de Rama. Por eso, déjalo todo en Sus manos y cumple tus tareas en el mundo.

[147] Chandimandap: pabellón o porche de culto de la casa bengalí, lugar de reunión.

»Si no, ¿qué otra cosa vas a hacer?

»Un oficinista había ido a la cárcel. Cuando terminó su condena, salió. Ahora que ha salido de la cárcel, ¿se pondrá a bailar sin más de alegría? ¿O volverá a trabajar de oficinista?

»Si un hombre de mundo es un liberado en vida, puede, si quiere, vivir en el mundo sin dificultad. Quien ha obtenido el conocimiento no tiene "aquí" ni "allá"; para él todo es igual. Quien lo tiene allá, lo tiene también aquí.

Relato del pasado — conversación con Keshab Sen — el liberado en vida en el mundo

»Cuando vi por primera vez a Keshab Sen en el jardín, dije: "A este se le ha caído la cola". Toda la asamblea se echó a reír. Keshab dijo: "No se rían ustedes; esto tiene algún sentido; voy a preguntarle". Yo dije: mientras al renacuajo no se le cae la cola, tiene que quedarse solo en el agua; no puede subir a la orilla y andar por tierra firme; pero en cuanto se le cae la cola, de un salto llega a tierra. Entonces vive tanto en el agua como en tierra firme. Así también el hombre: mientras no se le cae la cola de la ignorancia, permanece sumergido en el agua del mundo. Cuando se le cae la cola de la ignorancia, es decir, cuando llega el conocimiento, entonces queda liberado y puede moverse a su antojo, y también puede, si lo desea, quedarse en el mundo».

Capítulo 5

Domingo, 26 de octubre de 1884

A propósito de la vida de familia — el hombre de familia desapegado

Mahimacharan y los demás devotos están sentados, bebiendo el néctar de las palabras de Sri Ramakrishna sobre Dios. Sus palabras son como joyas y gemas de diversos colores, y cada uno recoge cuantas puede; pero ya tienen el regazo lleno a rebosar, y la carga pesa tanto que no pueden levantarse. Los recipientes son pequeños y ya no dan abasto. Todos los problemas que han surgido en el corazón del hombre desde la creación hasta hoy, sobre toda clase de asuntos, van quedando resueltos. Eruditos en las escrituras como Padmalochan, Narayan Shastri, Gauri Pandit, Dayananda Saraswati y otros se han quedado atónitos. Cuando Dayananda vio a Thakur Sri Ramakrishna y contempló su estado de samadhi, dijo con pesar: «Nosotros hemos estudiado tanto los Vedas y el Vedanta, pero en este gran santo vemos su fruto. Al verlo queda demostrado que los eruditos solo baten las escrituras y se beben el suero, mientras que grandes santos como este se comen toda la mantequilla». También hombres de saber instruidos en inglés, como Keshab Chandra Sen y otros, se han quedado atónitos al ver a Thakur. Piensan: «¡Qué maravilla! ¡Cómo puede un hombre iletrado explicar estas cosas! ¡Habla exactamente como Jesucristo!». Usa un lenguaje rural. Explica con parábolas para que hombres, mujeres y niños lo entiendan sin esfuerzo. Jesús se había vuelto loco llamando «¡Padre, Padre!»; él se ha vuelto loco llamando «¡Madre, Madre!». No es solo un tesoro inagotable de conocimiento: su amor a Dios es de esos que «se vierten por jarras y jarras y aun así no se agotan». Él también es un renunciante como Jesús, y también él tiene, como Jesús, una fe ardiente. Por eso sus palabras tienen tanta fuerza. Si las dijera un hombre de familia, no tendrían tanta fuerza: los hombres de familia no son renunciantes, ¿dónde está su fe ardiente? Keshab Sen y los demás eruditos piensan además: «¡Cómo ha podido este hombre iletrado alcanzar tanta amplitud de espíritu! ¡Qué maravilla! ¡No hay en él ninguna sombra de rencor! Respeta a los seguidores de todas las religiones, no riñe con nadie».

Al oír hoy la conversación de Thakur con Mahimacharan, un devoto piensa: «Thakur no ha dicho que renunciemos a la vida de familia. Al contrario, dice que el hogar es como una fortaleza, y que desde esa fortaleza se puede combatir contra la lujuria, la ira y los demás enemigos. Y dice también: "Si no vas a vivir en el hogar, ¿dónde vas a vivir? El escribiente, cuando sale de la cárcel, vuelve a hacer su trabajo de escribiente". De modo que, en cierta manera, ha dicho que un liberado en vida también puede llevar una vida de familia. ¿El ejemplo? ¿Keshab Sen? A él le dijo: "A ti se te ha caído la cola; a nadie más". Pero hay una cosa: Thakur no deja de repetir que de vez en cuando hay que retirarse a la soledad. A las plantas tiernas hay que ponerles una cerca; si no, las cabras y las vacas se las comen. Cuando el árbol ya tiene un tronco grueso, da igual que rompas la cerca o no; ni siquiera atándole un elefante le pasaría nada. Si uno, viviendo en soledad, alcanza el conocimiento y la devoción hacia Dios, y luego vuelve a vivir en el hogar, no hay nada que temer. Por eso Thakur insiste tanto en vivir en soledad».

Así reflexionan los devotos. Después de hablar de Keshab, Sri Ramakrishna habla de uno o dos devotos más que son hombres de familia.

Debendra Tagore — yoga y bhoga

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan y a los demás) — También fui a ver a Debendra Tagore con Sejo Babu[148]. Le dije a Sejo Babu: «He oído que Debendra Tagore piensa en Dios, y tengo ganas de verlo». Sejo Babu me dijo: «Está bien, padre, te llevaré. Estudiamos juntos en el Hindu College, en la misma clase, y tengo buena amistad con él». Sejo Babu y él se volvieron a ver después de mucho tiempo. Al ver a Sejo Babu, Debendra le dijo: «Has cambiado un poco; te ha salido barriga». Sejo Babu me presentó: «Este señor ha venido a verte; está loco repitiendo "Dios, Dios"». Yo, para observar sus rasgos, le dije a Debendra: «Vamos, déjame ver tu cuerpo». Debendra se levantó la camisa y vi que su tez era clara, como salpicada de bermellón. Por entonces, a Debendra todavía no le habían encanecido los cabellos.

»En esa primera visita noté un poco de orgullo. ¿Y cómo no iba a tenerlo? ¡Con tanta riqueza, tanto saber, tanta honra y consideración! Al notar ese orgullo, le pregunté a Sejo Babu: "Dime, ¿el orgullo nace del conocimiento

[148]Sejo Babu: Mathuranath Biswas, yerno de Rani Rasmani. Desde el principio servía a Thakur con extrema devoción, como un discípulo.

o de la ignorancia? ¿Puede quedarle el orgullo de decir ‘soy un erudito', ‘soy un sabio', ‘soy rico' a quien ha alcanzado el conocimiento de Brahman?”.

»Mientras hablaba con Debendra, de repente me vino aquel estado. Cuando me viene ese estado, veo qué clase de persona es cada uno. De dentro de mí brotó una risa, ji-ji. Cuando me llega ese estado, los eruditos y toda esa gente me parecen briznas de paja. Si veo que un pandit no tiene discernimiento ni desapego, me parece una brizna seca. Entonces lo veo como a un buitre que ha subido muy alto, pero tiene la mirada puesta en el vertedero de carroñas.

»Vi que tenía yoga y bhoga a la vez: muchos hijos pequeños, y el médico en casa. Así que, siendo tan sabio, tiene que estar siempre metido en la vida de familia. Le dije: “Tú eres el rey Janaka del Kali Yuga. Dicen: *Janaka mantuvo los dos lados, el de aquí y el de allá, y se bebió su cuenco de leche.* Al oír que llevas una vida de familia con la mente puesta en Dios, he venido a verte; cuéntame algo de las cosas de Dios”.

»Entonces me recitó algo de los Vedas. Dijo que este universo es como una araña de luces, y que los seres son las lámparas de esa araña. Yo, cuando meditaba aquí en Panchavati, lo vi exactamente así. Al ver que lo que había visto coincidía con lo que decía Debendra, pensé: “Entonces es un gran hombre”. Le pedí que lo explicara y dijo: “¿Quién habría conocido este universo? Dios hizo al hombre para manifestar su gloria. Si no estuvieran encendidas las luces de la araña, todo sería oscuridad; ni siquiera se vería la propia araña”.

La «incivilidad» en el Brahmo Samaj — el Capitán, devoto de familia

»Después de mucha conversación, Debendra, contento, me dijo: “¡Tiene que venir a la celebración del Brahmo Samaj!”. Yo dije: “Eso depende de la voluntad de Dios; ya ves cómo estoy; no sé en qué estado me tendrá en cada momento”. Debendra dijo: “No, tienes que venir; pero ven con dhoti y chal. Si alguien dice algo al verte desaliñado, me dolerá”. Yo dije: “No puedo. No puedo convertirme en un caballero”. Debendra, Sejo Babu y todos se echaron a reír.

»Al día siguiente, Sejo Babu recibió una carta de Debendra en la que me prohibía asistir al festival. Decía que sería una incivilidad, porque no llevaría el chal puesto. (Todos ríen).

(A Mahimacharan) — Hay otro más: el Capitán[149]. Es un hombre de familia, sí, pero un gran devoto. Conversa con él.

»El Capitán se sabe de memoria los Vedas, el Vedanta, el Srimad Bhagavata, el Gita, el Adhyatma. Habla con él y lo verás.

»¡Tiene mucha devoción! Voy yo por el camino de Baranagar y él me sostiene el paraguas. Me lleva a su casa y me atiende con muchísimo cuidado: me abanica, me masajea los pies y me da de comer toda clase de guisos de verduras. Un día, en su casa, perdí el sentido en la letrina. Él es muy ortodoxo, y aun así entró en la letrina, se acercó a mí y me ayudó a sentarme con las piernas abiertas. ¡Siendo tan ortodoxo, no sintió asco!

»El Capitán tiene muchos gastos. Sus hermanos viven en Kashi y tiene que mantenerlos. Su mujer antes era tacaña, y ahora está tan agobiada que no puede hacer frente a todos los gastos.

»La esposa del Capitán me dijo que a él no le gusta la vida de familia. Por eso a veces decía: "Dejaré el hogar". De vez en cuando decía: "Lo dejo, lo dejo".

»Viene de una familia de devotos desde antiguo. Su padre iba a la guerra. He oído que en la batalla, con una mano rendía culto a Shiva y con la otra combatía, con la espada desenvainada.

»Es un hombre muy ortodoxo. Como yo iba a casa de Keshab Sen, estuvo un mes sin venir aquí. Decía: "Keshab Sen es de conducta impura: come con los ingleses, ha casado a su hija con gente de otra casta, no tiene casta". Yo le dije: "¿Qué me importa a mí todo eso? Keshab pronuncia el nombre de Hari; voy a verlo, voy a oír hablar de Dios. Yo me como las ciruelas, ¿qué tengo que ver con las espinas?". Aun así no me dejaba en paz; decía: "¿Por qué vas a casa de Keshab Sen?". Entonces le dije, un poco molesto: "Yo no voy por dinero, voy a oír el nombre de Dios. Y tú, ¿cómo es que vas a casa del gobernador? Son mlechchhas; ¿cómo puedes tratar con ellos?". Solo después de decirle todo esto se calló un poco.

[149] Sri Vishwanath Upadhyaya, natural de Nepal, abogado del rey de Nepal y representante real, vivía en Calcuta. Era un brahmín muy ortodoxo y un gran devoto.

»Pero tiene mucha devoción. Cuando celebra el culto, hace el arati con alcanfor. Y durante el culto, sentado en su asana, recita himnos. Entonces es otro hombre. Es como si se quedara absorto.

Capítulo 6

26 de octubre de 1884

Discernimiento vedántico: la doctrina de la maya y Sri Ramakrishna

Sri Ramakrishna (a Mahimacharan): Según la filosofía Vedanta, el mundo es todo maya, todo ilusorio como un sueño. El Paramatman es el testigo de los tres estados: vigilia, sueño y sueño profundo. Todo esto se ajusta a tu modo de pensar. El estado de vigilia y el de sueño son igualmente verdaderos. Escucha una historia que concuerda con tu forma de pensar.

Había una vez un campesino que era un gran jnani. Se dedicaba a la agricultura y tenía familia. Después de una larga espera, su esposa había dado a luz a un hijo al que llamaron Haru. Ambos padres lo amaban profundamente. ¡Y cómo no! Era su único hijo, la joya preciosa de la familia. El campesino era un hombre religioso y todos en el pueblo lo querían mucho. Un día estaba trabajando en el campo cuando alguien vino a decirle que Haru había contraído el cólera. El campesino regresó a casa y procuró que recibiera todos los cuidados médicos, pero el niño murió. Toda la familia estaba sumida en el dolor, pero el campesino actuaba como si nada hubiera pasado. Incluso consolaba a los demás, diciendo: «¿De qué sirve afligirse?». Luego volvió al campo a trabajar. Al regresar a casa, encontró a su esposa llorando aún más. Ella le dijo: «¡Qué duro de corazón eres! ¡No has derramado ni una lágrima por tu hijo!». El campesino respondió con calma: «¿Quieres saber por qué no lloro? Ayer tuve un sueño extraordinario. Soñé que era rey y padre de ocho hijos, y que vivía muy feliz. Entonces me desperté. Ahora me asalta una gran duda: ¿debo llorar por aquellos ocho hijos o por este único hijo tuyo, Haru?».

El campesino era un hombre de conocimiento espiritual. Veía que el estado de vigilia es tan ilusorio como el de sueño. Solo el Atman es eterno.

Yo lo acepto todo: el cuarto estado, turiya, y también la vigilia, el sueño y el sueño profundo. Acepto los tres estados. Acepto a Brahman y también la maya, los jivas y el universo. Lo acepto todo. Si no lo aceptara todo, el peso no estaría completo.

Un devoto: ¿Por qué faltaría peso? (Todos ríen).

Sri Ramakrishna: Brahman está cualificado por los seres vivos y el mundo. Al principio, al practicar el discernimiento de «neti, neti» (esto no, esto no), hay que dejar de lado al jiva y al mundo. Mientras persista el sentimiento del «yo», se percibe que Dios mismo se ha convertido en todo. Él se ha convertido en los veinticuatro principios.

Cuando se habla de la esencia del bel, se entiende que es solo la pulpa; se descartan las semillas y la envoltura. Pero, para saber cuánto pesaba el fruto entero, no basta con pesar la pulpa. Hay que pesar la pulpa, las semillas y la envoltura juntas. Al mismo fruto al que pertenece la pulpa pertenecen también las semillas y la envoltura.

Aquel a quien pertenece Nitya (lo Eterno) es también aquel a quien pertenece el juego divino.

Por eso lo acepto todo: tanto Nitya como el juego divino. No descarto el mundo llamándolo maya. Si lo hiciera, faltaría peso.

La doctrina de la maya y el vishishtadvaita: jnana-yoga y bhakti-yoga

Mahimacharan: ¡Qué hermosa armonía! De Nitya surge el juego divino, y del juego divino se vuelve a Nitya.

Sri Ramakrishna: Los jnanis lo ven todo como un sueño. Los devotos aceptan todos los estados. El jnani da leche a gotas. (Todos ríen). Algunas vacas escogen mucho lo que comen; por eso dan leche a chorritos. Pero las que no escogen tanto y comen de todo dan leche a raudales. El devoto más elevado acepta tanto Nitya como el juego divino. Por eso puede seguir gozando de Dios incluso cuando su mente desciende de Nitya. El devoto más elevado da leche a raudales. (Todos ríen).

Mahima: Pero esa leche tiene cierto olor. (Todos ríen).

Sri Ramakrishna (sonriendo): Sí, es verdad, pero basta con hervirla un poco. Hay que ponerla un rato al fuego del conocimiento. Entonces el olor desaparecerá. (Todos ríen).

Omkara y la unión de Nitya y el juego divino

(A Mahima): Vosotros explicáis el Omkara diciendo simplemente «a, u, m».

Mahimacharan: A para la creación, u para la preservación y m para la disolución.

Sri Ramakrishna: Yo uso el símil del tañido de una campana: «t-a-a-m-m». El juego divino se funde en Nitya; lo denso, lo sutil y lo causal se funden en el Gran Causal. Los estados de vigilia, sueño y sueño profundo se funden en turiya. La campana vuelve a sonar: es como si algo pesado cayera en el océano y levantara olas. Así surge de Nitya el juego divino. Del Gran Causal aparecen los cuerpos densos, sutiles y causales; de turiya surgen los estados de vigilia, sueño y sueño profundo. Y las olas del Gran Océano vuelven a fundirse en él. De Nitya al juego divino, y del juego divino a Nitya. Por eso uso el símil del sonido «t-a-a-m-m». He visto todo esto con claridad. Me han mostrado el Océano de la Conciencia: no tiene límites. De él surgió todo este juego divino, y en él volvió a disolverse. Millones de universos nacen en el cielo de la Conciencia (chidakasha) y en él vuelven a disolverse. No sé tanto de lo que dicen vuestros libros.

Mahima: Quienes vieron todo esto no escribieron las escrituras. Estaban absortos en su propia realización. ¡Cuándo iban a tener tiempo para escribir! Para escribir hace falta una mente algo analítica. Fueron otros quienes lo escribieron tras escucharlo de ellos.

Cuánto dura el apego al mundo: hasta alcanzar la dicha de Brahman

Sri Ramakrishna: Las personas mundanas preguntan: «¿Por qué no desaparece nuestro apego a la lujuria y la codicia?». El apego desaparece cuando se alcanza a Dios. Una vez que se experimenta la dicha de Brahman, la mente ya no corre tras los placeres de los sentidos, la riqueza, el honor o el prestigio.

Si una polilla ve la luz una vez, ya no vuelve a la oscuridad.

Alguien le dijo a Ravana: «Adoptas tantas formas ilusorias para acercarte a Sita. ¿Por qué no adoptas la forma de Ram y vas a verla?». Ravana respondió: «Cuando pienso en Ram, hasta el puesto de Brahma me parece insignificante; ¡cuánto más la esposa de otro hombre! ¿Cómo voy, entonces, a adoptar la forma de Ram?».

A medida que crece la bhakti, disminuye el apego al mundo: el desapego de los devotos de Chaitanyadeva

Para eso se realizan las prácticas espirituales y el bhajan. Cuanto más pienses en Él, menor será tu apego a los placeres triviales del mundo. Cuanta más devoción sientas por Sus pies de loto, menos desearás los objetos de los sentidos y menos te preocuparás por la comodidad del cuerpo. Verás a la esposa de otro como a tu madre, y a tu propia esposa como una amiga que te acompaña en el dharma. Desaparecerá tu naturaleza animal y surgirá en ti la naturaleza divina. Estarás completamente libre de apego al mundo. Entonces, aunque sigas viviendo en él, andarás como un liberado en vida (jivanmukta). Los devotos de Chaitanyadeva vivían en el mundo sin apego.

El misterio profundo del jnani y el devoto

(A Mahima): Puedes exponer mil argumentos del Vedanta ante un verdadero devoto y decirle que el mundo es como un sueño, pero su bhakti no desaparecerá. Siempre quedará algo de ella. Una mano de mortero quedó en un campo de juncos, y de ahí que se diga: «La mano de mortero destruyó la dinastía».

Quien nace con un elemento de Shiva se convierte en jnani. Su mente tiende siempre a esta comprensión: «Solo Brahman es real; el mundo es ilusorio». Quien nace con un elemento de Vishnu posee prema-bhakti, y esa devoción amorosa nunca desaparece. Aunque disminuya un poco por el discernimiento, con el tiempo vuelve a brotar con fuerza, como aquella mano de mortero que acabó destruyendo la dinastía de los Yadus.

Capítulo 7

Domingo, 26 de octubre de 1884

Hazra hace japa sentado en la veranda al este de la habitación de Sri Ramakrishna. Tendrá unos cuarenta y seis o cuarenta y siete años. Es de la misma tierra que Thakur. Desde hace mucho siente desapego por el mundo: vive fuera de casa, yendo de un lado a otro, y solo de vez en cuando vuelve para quedarse un tiempo. Allí tiene algunas tierras, con las que se mantienen su esposa, sus hijos y sus hijas. Sin embargo, tiene una deuda de unas mil rupias; por eso está siempre preocupado y busca continuamente la manera de saldarla. Va y viene con frecuencia a Calcuta. Allí, el señor Ishan Chandra Mukhopadhyay, vecino de Thanthania, lo atiende con sumo cuidado y lo sirve como a un hombre santo. Thakur Sri Ramakrishna lo ha mantenido a su lado con solicitud: cuando se le rompe el dhoti, hace que le compren uno nuevo; está siempre pendiente de él y conversa continuamente con él sobre las cosas de Dios. Hazra es muy discutidor.

Casi siempre, al hablar, se dejaba arrastrar por las olas de la discusión y se desviaba del tema. Se sentaba en su asana en la veranda y hacía japa continuamente con su rosario.

Ha llegado la noticia de que la madre de Hazra está enferma. Cuando Ramlal venía de la aldea, ella lo había tomado de la mano y le había dicho con mucha insistencia: «Transmite mis súplicas al tío y dile que hable con Pratap, lo convenza y lo mande a casa; que al menos una vez pueda yo verlo». Por eso Thakur le había dicho a Hazra: «Ve una vez a casa y visita a tu madre; ella se lo ha pedido a Ramlal con mucha insistencia. ¿Acaso se puede invocar a Dios haciendo sufrir a la madre? Ve, déjate ver una vez y luego vuelve».

Cuando terminó la reunión de los devotos, Mahimacharan se presentó ante Thakur acompañado de Hazra. M. también estaba presente.

MAHIMACHARAN (a Sri Ramakrishna, sonriendo) — ¡Señor! Tengo una petición que hacerle. ¿Por qué le dice usted a Hazra que vaya a su casa? Él no tiene ningún deseo de volver al mundo.

SRI RAMAKRISHNA — Su madre se ha lamentado mucho ante Ramlal; por eso le dije: «Ve por tres días, en todo caso; déjate ver una vez y vuelve». ¿Acaso se puede practicar la disciplina espiritual haciendo sufrir a la madre?

Yo me iba a quedar en Vrindavan, y entonces me acordé de mi madre; pensé: «Mi madre va a llorar». Y así volví aquí otra vez con Sejo Babu.

«Además, ¿qué tiene que temer un sabio al volver al mundo?».

MAHIMACHARAN (sonriendo) — ¡Señor! Eso, si es que se ha obtenido el conocimiento.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — En Hazra todo se ha cumplido; solo una pequeña parte de su mente sigue en el mundo: ahí están los hijos, y debe algo de dinero. «A la tía se le han curado todas las dolencias, ¡solo le queda un pequeño achaque!» (Risa de Mahimacharan y de todos los demás.)

MAHIMA — ¿Acaso ha alcanzado el conocimiento, señor?

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Anda, tú no lo sabes! Todos dicen: «Hay un tal Hazra que vive en el templo de Rasmani». Nombran a Hazra; ¿acaso alguien menciona a este de aquí? (Risa de todos.)

HAZRA — Usted es incomparable, no tiene parangón; por eso nadie puede comprenderlo.

SRI RAMAKRISHNA — Entonces, con el incomparable no se puede hacer nada; ¿por qué, pues, iba alguien a mencionar a este de aquí?

MAHIMA — ¡Señor! ¿Qué sabe él? Hará lo que usted le aconseje.

SRI RAMAKRISHNA — Pues pregúntale tú mismo; él me ha dicho: «Contigo no tengo nada que dar ni que recibir».

MAHIMA — ¡Discute muchísimo!

SRI RAMAKRISHNA — De vez en cuando también me da lecciones a mí. (Risa de todos.) Cuando discute, a lo mejor yo acabo soltándole insultos. Después de la discusión, quizá ya me haya acostado dentro del mosquitero; pero, al acordarme de lo que le he dicho, salgo de nuevo y voy a hacerle una reverencia a Hazra; ¡solo entonces queda todo bien!

El Vedanta y el Atman puro

(A Hazra) — «¿Por qué llamas Ishvara (Dios) al Atman puro? El Atman puro es inactivo, es el testigo de los tres estados. Cuando pienso en las obras de creación, conservación y disolución, entonces lo llamo Ishvara. ¿Cómo es el Ser puro? Es como la piedra imán que está muy lejos, mientras la aguja se mueve; la piedra imán permanece quieta, inactiva».

Capítulo 8

Domingo, 26 de octubre de 1884

El canto del crepúsculo y la conversación con Ishan

Se acerca el crepúsculo. Thakur pasea de un lado a otro. Al ver a M. sentado a solas, pensativo, se dirige de repente a él y le dice con cariño: «Dame una o dos camisas de algodón basto. No me pongo las camisas de cualquiera. Pensé en decírselo al Capitán, pero dámelas tú». M. se había puesto de pie y respondió: «Como usted ordene».

Anocheció. Se quemó incienso en la habitación de Sri Ramakrishna. Él se inclina reverentemente ante las deidades, repite el bija mantra[150] y canta los Nombres divinos. ¡Qué belleza sin par hay fuera de la habitación! Es el séptimo día lunar de la quincena luminosa del mes de Kartik. Bajo los puros rayos de la luna, el recinto del templo sonríe por un lado, y por el otro el pecho del Ganges se estremece apenas, como el pecho de un niño dormido. La marea se acerca a su punto más alto. El sonido del arati se funde con el rumor de la corriente clara y fresca del Ganges, llega muy lejos y allí se pierde. En el recinto del templo se celebra el arati a la vez en tres santuarios: el templo de Kali, el templo de Vishnu y el templo de Shiva. En los doce templos de Shiva se celebra el arati ante cada símbolo de Shiva, uno por uno. El sacerdote pasa de una cámara de Shiva a la siguiente. Lleva la campana en la mano izquierda y la lámpara de cinco mechas en la derecha, y lo acompaña un asistente con el gong en la mano. Mientras se celebra el arati, desde la esquina sudoeste del recinto llega el son dulcísimo del conjunto musical. Allí, en el pabellón de música, suenan las melodías del crepúsculo. Es la fiesta eterna de la Madre Bienaventurada, como si les recordara a todos los seres: «Que nadie esté triste. Las penas y alegrías de este mundo existen siempre; que existan. La Madre del Universo está aquí. ¡Tenemos a nuestra Madre! ¡Alégrense! El hijo de la sirvienta no come bien, no se viste bien, no tiene casa ni hogar, y sin embargo siente fuerza en el pecho, porque tiene una madre. Se apoya en el regazo de su madre. No una madre postiza, sino una madre de verdad. Quién soy yo, de dónde he venido, qué será de mí, adónde iré: todo eso lo sabe la Madre. ¿Para qué preocuparse tanto? Mi Madre lo

[150] La letra o sílaba de un mantra en la que se concentra la esencia de Dios.

sabe, mi Madre, la que me formó con cuerpo, mente, vida y ser. Ni siquiera quiero saberlo. Si hace falta que lo sepa, Ella me lo hará saber. ¿Para qué preocuparse tanto? ¡Hijos de la Madre, alégrense todos!».

Se alcanza a Dios por la fe. Thakur instruye a Ishan en el karma-yoga

Fuera, el mundo bañado por la luz de la luna sonríe. Dentro de la habitación, Sri Ramakrishna está sentado, lleno de la dicha del amor a Dios. Ishan ha venido de Calcuta y de nuevo se habla de Dios. Ishan tiene una fe enorme. Dice que, cuando alguien sale de su casa pronunciando una vez el nombre de Durga, Shiva, el portador del tridente, va con él, tridente en mano. ¿Qué hay que temer ante el peligro? Shiva mismo lo protege.

SRI RAMAKRISHNA (a Ishan) — Tú tienes mucha fe; en cambio, nosotros no tanta. (Todos ríen). Por la fe se Le alcanza.

ISHAN — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Repites el nombre, haces la puja diaria, ayunas, practicas purashcharana: haces todas esas obras. Está bien. A quien siente una atracción sincera hacia Dios, Él le hace cumplir todas esas obras. Si puedes seguir haciéndolas sin desear su fruto, seguro que Lo alcanzas.

La devoción de las reglas y la devoción amorosa. ¿Cuándo se abandonan las obras?

«Las escrituras han dicho que se hagan muchas obras, y por eso las hago: a esa devoción se le llama la devoción de las reglas. Hay otra, la devoción amorosa. Esa nace del amor ardiente, nace del amor a Dios, como el de Prahlada. Si llega esa devoción, ya no hacen falta las obras prescritas».

Capítulo 9

Domingo, 26 de octubre de 1884

En el corazón del servidor

Antes del anochecer, M. camina y piensa: «"La voluntad de Rama": ¡qué buena expresión! Con ella se acaban todas esas disputas entre la predestinación y el libre albedrío, entre la libertad y la necesidad. Unos bandidos me atraparon "por la voluntad de Rama"; fumo tabaco "por la voluntad de Rama"; cometo un robo "por la voluntad de Rama". La policía me detuvo "por la voluntad de Rama"; me he hecho sadhu "por la voluntad de Rama". Y rezo: "Oh Señor, no me des malos pensamientos, no hagas que yo cometa un robo"; eso también es "la voluntad de Rama". Él da tanto los buenos deseos como los malos. Pero queda una pregunta: ¿por qué habría de dar Él malos deseos? ¿Por qué habría de dar el deseo de robar? A eso responde Thakur: así como entre los animales Él ha creado el tigre, el león y la serpiente, y entre los árboles ha creado también el árbol venenoso, así ha creado también entre los hombres al ladrón y al bandido. ¿Por qué lo ha hecho? ¿Quién puede decir por qué lo ha hecho? ¿Quién podrá comprender a Dios?

»"Pero si Él lo ha hecho todo, entonces el sentido de responsabilidad desaparece". ¿Por qué habría de desaparecer? Mientras no se conoce a Dios, mientras no se Lo ha visto, eso de «la voluntad de Rama» no se sentirá plenamente, al cien por ciento. Sin haberLo alcanzado, a veces se siente, y luego se vuelve a olvidar. Mientras no haya fe plena, el sentido del pecado y del mérito, el sentido de responsabilidad, estará siempre ahí, sin falta. Thakur explicó qué es «la voluntad de Rama». No basta con decir «la voluntad de Rama» de labios para afuera, como un loro. Mientras no se conozca a Dios, mientras mi voluntad no sea una con la Suya, mientras no se sienta con certeza «yo soy el instrumento», Él mantiene el sentido del pecado y del mérito, el sentido de la dicha y del dolor, el sentido de lo puro y de lo impuro, el sentido del bien y del mal; mantiene el sentido de responsabilidad. Si no, ¿cómo marcharía el mundo de Su maya?

»Cuanto más pienso en la devoción de Thakur, más me asombro. Keshab Sen pronuncia el nombre de Hari, piensa en Dios, e inmediatamente Thakur corre a verlo, e inmediatamente Keshab se vuelve uno de los suyos. Entonces

ya no escucha lo que dice el Capitán. Que Keshab fue a Inglaterra, que comió con los europeos, que casó a su hija con alguien de otra casta: ¡todo eso se lo llevó la corriente! «Yo como la azufaifa; ¿qué me importan las espinas?». Por el vínculo de la devoción, los que creen en un Dios con forma y los que creen en un Dios sin forma se hacen uno; hindúes, musulmanes y cristianos se hacen uno; las cuatro castas se hacen una. ¡Que triunfe la devoción! ¡Bendito seas, Sri Ramakrishna! ¡Tuya es la victoria! Has hecho que esta actitud universal de la religión eterna cobre vida de nuevo. ¡Quizá por eso es tan grande tu atractivo! ¡Abrazas a los fieles de todas las religiones como a parientes muy queridos, sin distinción! Tu única piedra de toque es la devoción. Solo miras si en su interior hay amor y devoción hacia Dios. Si los hay, ese hombre es al instante tu pariente más querido: si ves devoción en un hindú, al punto es tu pariente; si un musulmán tiene devoción hacia Alá, también es de los tuyos; si los cristianos tienen devoción hacia Jesús, también ellos son tus parientes más queridos. Tú dices que todos los ríos, aunque vengan de regiones distintas, desembocan en un mismo océano. Todos tienen por destino un solo océano.

»Thakur no dice que este mundo sea como un sueño. Dice: «Entonces no da el peso completo». No es la doctrina de la ilusión. Es la doctrina del no dualismo calificado. Porque no dice que el alma individual y el universo sean irreales, no dice que sean un error de la mente. Dios es real, y el hombre es real, y el mundo es real. Brahman está calificado por el alma individual y el universo. Si se descartan las semillas y la cáscara, no se obtiene el bel entero.

»He oído que este universo surge en el gran cielo de la Conciencia y que con el tiempo se disuelve de nuevo; que en el gran océano se levantan olas y que con el tiempo se disuelven de nuevo. ¡En las aguas del océano de la dicha, olas infinitas del juego divino! ¿Dónde está el principio de este juego divino? ¿Dónde está su fin? No hay modo de expresarlo con palabras, no hay modo de concebirlo con la mente. ¡Qué pequeño es el hombre! ¡Qué pequeña es su inteligencia! He oído que los grandes santos, absortos en samadhi, han contemplado a ese Ser Supremo eterno, que han conocido al Señor eterno, siempre entregado al juego divino. Seguramente lo han hecho, pues también Thakur Sri Ramakrishna lo dice. Pero no con estos ojos de carne; probablemente con lo que se llama el ojo divino; ese ojo divino que recibió Arjuna y con el que contempló la forma universal, ese ojo con el que

los rishis conocieron el Atman, ese ojo divino con el que Jesús veía día y noche a su Padre celestial. ¿Cómo se obtiene ese ojo? De labios de Thakur he oído que se obtiene por el anhelo ardiente. Pero ¿cómo nace ese anhelo ardiente? ¿Hay que renunciar al mundo? Pues hoy tampoco lo dijo».

Sección XIV

Conversación gozosa con Narendra, Girish, Balaram, Chunilal, Latu, M., Narayan y otros devotos

Capítulo 1

Miércoles, 11 de marzo de 1885

Llegada de Sri Ramakrishna a casa de Balaram, y conversación y dicha con Narendra, Girish, Balaram, Chunilal, Latu, M., Narayan y otros devotos

Hoy, hacia las diez de la mañana, Sri Ramakrishna ha venido desde Dakshineswar a la casa de un devoto, el templo de Balaram Bose, y ha tomado allí el prasad de Sri Jagannath. Lo acompañan Latu y otros devotos.

¡Bendito seas, Balaram! Tu casa se ha convertido hoy en el principal centro de la actividad de Thakur. ¡A cuántos devotos nuevos atrajo y ató con la cuerda del amor! ¡Cuánto bailó y cuánto cantó en compañía de los devotos! ¡Es como si Sri Gauranga estuviera instalando el mercado del amor en el templo de Srivas[151]!

En el templo de Kali de Dakshineswar se sienta a llorar, ansioso por ver a los suyos, a los devotos íntimos. No duerme por las noches. Dice a la Madre: «Madre, él tiene gran devoción, atráelo hacia aquí. Madre, tráemelo aquí. Y si él no puede venir, entonces, Madre, llévame tú allá; yo iré a verlo». Por eso viene corriendo una y otra vez a casa de Balaram. A la gente solo le dice: «Balaram se ocupa del servicio de Jagannath; el alimento allí es muy puro». Cada vez que viene, manda enseguida a Balaram a invitar a otros. Le dice: «Ve, invita a Narendra, a Bhavanath, a Rakhal. Dar de comer a estos es dar de comer a Narayana. No son personas corrientes; han nacido de una porción de Dios. Si les das de comer, te irá muy bien».

Fue en la casa de Balaram donde se sentó por primera vez a conversar con Girish Ghosh. Fue aquí donde, durante el festival de los carros[152], se vivió la dicha del canto de himnos. Fue aquí donde tantas veces ha habido «la feria de la dicha en la corte del amor».

«Pashyati tava panthanam» — El pequeño Naren
«Él mira tu camino».

[151] Un devoto íntimo de Sri Chaitanya.
[152] El festival de los carros (Rathayatra).

M. enseña en una escuela cercana. Ha oído que Sri Ramakrishna vendrá a casa de Balaram hoy hacia las diez.

Aprovechando un breve descanso entre sus clases, llegó allí al mediodía. Al llegar, lo contempló y se postró ante él.

Thakur descansa un rato en la sala de visitas después de comer. De vez en cuando saca de una bolsita unas especias o un poco de cubeba[153] y las mastica. Los devotos jóvenes están sentados a su alrededor.

SRI RAMAKRISHNA (con cariño) — ¿Cómo es que has venido ahora? ¿No hay escuela?

M. — Vengo de la escuela. Ahora no hay mucho trabajo allí.

UN DEVOTO — ¡No, señor! ¡Se ha escapado de la escuela! (Todos ríen.)

M. (para sí) — ¡Ay! ¡Es como si alguien me hubiera arrastrado hasta aquí!

Thakur pareció quedarse un poco preocupado. Luego hizo sentarse a M. a su lado y se puso a hablarle de muchas cosas. Y dijo: «Oye, escúrreme esta toalla y pon a secar la camisa. Y me duele un poco el pie, ¿podrías pasarme la mano suavemente?». M. no sabía servir, y por eso Thakur le enseñaba a hacerlo. M., apresurado, fue haciendo esas tareas una por una y le frotó suavemente el pie. Sri Ramakrishna, hablando de una cosa y de otra, le fue dando muchas enseñanzas.

Sri Ramakrishna y el colmo de la renuncia a la opulencia: un verdadero sannyasi

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Oye, esto me pasa desde hace unos días, ¿por qué será, dime? No puedo poner la mano sobre ninguna cosa de metal. Una vez toqué un cuenco, y fue como si me clavaran en la mano la espina de un bagre. Sentí un hormigueo y punzadas. Pero no hay manera de evitar tocar la jarra, así que pensé: «La cubro con la toalla y veo si puedo levantarla». Apenas puse la mano, volví a sentir en ella aquel hormigueo y aquellas punzadas, con mucho dolor. Al final recé a la Madre: «Madre, no volveré a hacer una cosa así. Madre, perdóname esta vez».

«Oye, el pequeño Naren va y viene. ¿Dirán algo en su casa? Es muy puro; nunca ha tenido trato con mujeres».

[153] La cubeba es una pequeña baya picante de una planta de la familia de la pimienta.

M. — Y además el receptáculo es grande.

SRI RAMAKRISHNA — Sí. Y además dice que, si oye una vez una charla sobre Dios, se le queda en la mente. Dice que de niño lloraba porque Dios no se le aparecía.

Así, M. y Thakur hablaron de muchas cosas acerca del pequeño Naren. En ese momento, uno de los devotos presentes dijo en voz alta: «¡Señor M.! ¿No va usted a la escuela?».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué hora es?

UN DEVOTO — Faltan diez minutos para la una.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Anda, vete ya, que se te hace tarde. Además, has dejado tu trabajo para venir. (A Latu) ¿Dónde está Rakhal?

LATU — Se ha ido a casa.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sin verme antes?

Capítulo 2

Miércoles, 11 de marzo de 1885

Por la tarde con los devotos — La doctrina de la encarnación y Sri Ramakrishna

Después de las clases, M. llega y ve a Thakur sentado en la sala de estar de Balaram, en compañía de los devotos. En el rostro de Thakur hay una dulce sonrisa que se refleja en los rostros de los devotos. Al ver que M. ha regresado y recibir su saludo, Thakur le hace señas para que se acerque y se siente a su lado. Están presentes Girish Ghosh, Suresh Mitra, Balaram, Latu, Chunilal y otros devotos.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Debate una vez con Narendra y fíjate en lo que dice.

GIRISH (sonriendo) — Narendra dice que Dios es infinito. Ni siquiera podemos decir que todo lo que vemos y oímos —cada cosa, cada persona— sea parte de Él. El Infinito (el espacio infinito)... ¿cómo va a tener partes? No tiene partes.

SRI RAMAKRISHNA — Por infinito que sea Dios, por grande que sea, si Él lo desea, su esencia puede manifestarse a través de un ser humano, y de hecho lo hace. Que Él se encarne es algo que no se puede explicar con analogías. Hay que experimentarlo. Hay que verlo directamente. Con las analogías solo se puede tener un leve vislumbre. Si tocas el cuerno de una vaca, has tocado a la vaca; si tocas la pata o la cola, también has tocado a la vaca. Pero para nosotros, la esencia de la vaca es la leche. Y esa leche sale por la ubre.

«Del mismo modo, para enseñar el amor extático y la devoción, Dios asume a veces un cuerpo humano y desciende como encarnación.»

GIRISH — Narendra dice: «¿Cómo podemos abarcarlo por completo? Él es infinito».

[154]Compárese la discusión sobre el orden de percepción de lo Infinito y lo Finito en las Conferencias Hibbert y las Conferencias Gifford de Max Müller.

La percepción del Infinito[154]

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — ¿Quién puede abarcar la totalidad de Dios? Nadie puede abarcar ni su aspecto grande ni el pequeño. ¿Y qué necesidad hay de abarcarlo todo? Basta con verlo directamente. Si ves a su encarnación, lo has visto a Él. Si alguien va al Ganges y toca sus aguas, dice: «He ido a ver y tocar el Ganges». No hace falta tocar con la mano todo el Ganges, desde Hardwar hasta Gangasagar. (Risas).

«Si te toco el pie, ya te he tocado a ti.» (Risas).

«Si vas al mar y tocas un poco de agua, ya has tocado el mar. El principio del fuego está en todas partes, pero en la madera hay más.»

GIRISH (riendo) — Donde encuentre fuego, ahí es donde lo necesito.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — El principio del fuego está más presente en la madera. Si buscas el principio de Dios, búscalo en el ser humano. En el ser humano Él se manifiesta más. En aquel hombre en quien veas una devoción exaltada —en quien rebosen el amor y la devoción—, que esté loco por Dios, embriagado de su amor, ten por seguro que Él ha descendido.

(Mirando a M.): «Él está presente, sin duda, pero su poder se manifiesta más en unos lugares y menos en otros.

»En la encarnación su poder se manifiesta más; a veces ese poder está en su plenitud. Es la Shakti la que se encarna.»

GIRISH — Narendra dice que Él está más allá de la palabra y la mente.

SRI RAMAKRISHNA — No; no está al alcance de esta mente, es cierto, pero sí al alcance de la mente pura. No está al alcance de este intelecto, pero sí al alcance del intelecto puro.

En cuanto desaparece el apego a la lujuria y la codicia, la mente y el intelecto se vuelven puros. Entonces la mente pura y el intelecto puro son una sola cosa. Está al alcance de la mente pura. ¿Acaso los sabios no lo han visto? Ellos percibieron directamente la Conciencia por medio de la conciencia.

GIRISH (sonriendo) — Narendra ha perdido el debate conmigo.

SRI RAMAKRISHNA — No; me ha dicho: «Girish Ghosh tiene tanta fe en que Dios se encarna en el ser humano; ¡ahora qué voy a decirle yo! No se puede decir nada contra una fe así».

GIRISH (sonriendo) — ¡Señor! Todos estamos hablando sin freno, pero M. está ahí sentado con los labios apretados. ¿Qué piensa? ¡Señor! ¿Qué opina usted?

SRI RAMAKRISHNA (riendo) —

Mukhahalsa, bhetarbunde, kantulse, dighal ghomta nari,
pana pukurer sheetal jala bara manda kari.

El de boca suelta, el de interior insondable, el que se pone tulasi en la oreja, la mujer de velo largo,
el agua fría del estanque cubierto de verdín son muy perjudiciales.

(Risas de todos). (Sonriendo): «Pero él no es así; él es un alma profunda». (Risas de todos).

GIRISH — ¡Señor! ¿Qué verso ha recitado?

SRI RAMAKRISHNA — Hay que tener cuidado con esta clase de gente: primero, el mukhahalsa, el de boca suelta, que habla sin parar; luego el bhetarbunde, el de interior insondable, cuya mente no podrás sondear ni aunque hicieras bajar un buzo a su interior; luego el kantulse, el que se pone tulasi en la oreja para aparentar devoción; la mujer dighal ghomta, de velo largo, que lleva un velo tan largo que la gente cree que es muy casta, pero no lo es; y el agua del panapukur, el estanque cubierto de verdín: si te bañas en ella, te da fiebre tifoidea. (Risas).

CHUNILAL — Han corrido rumores sobre él (M.). Naren el menor y Baburam son sus pupilos; Narayan, Paltu, Tejchandra… todos son pupilos suyos. Se dice que él los ha traído aquí y que les está yendo cada vez peor en los estudios. Lo culpan a él.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Quién va a creer lo que dicen?

En medio de esta conversación, Narayan llegó y saludó a Thakur.

Narayan es de tez clara, tiene unos 17 o 18 años y estudia en la escuela. Thakur Sri Ramakrishna lo quiere muchísimo. Siente una inmensa ansia de verlo y de darle de comer. Sentado en Dakshineswar, llora por él. En Narayan ve al propio Narayana en persona.

GIRISH (mirando a Narayan) — ¿Quién te avisó? Veo que ha sido M. quien lo ha organizado todo. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Espera! ¡Quédate callado! Ya lo han calumniado (a M.).

La ansiedad por el alimento es asombrosa — El resultado de que un brahmín acepte regalos

Luego volvió a salir el tema de Narendra.

UN DEVOTO — ¿Por qué no viene tan seguido ahora?

SRI RAMAKRISHNA —

La ansiedad por el alimento es asombrosa,
hace perder el juicio incluso a Kalidasa.

(Risas de todos).

BALARAM — Va muy seguido a ver a Annada Guha, el joven de la casa de Shiva Guha.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, Narendra, Annada y todos esos van a casa de un oficinista. Allí celebran reuniones del Brahmo Samaj.

UN DEVOTO — Él (el oficinista) se llama Tarapada.

BALARAM (riendo) — Los brahmines dicen que Annada Guha es un hombre muy orgulloso.

SRI RAMAKRISHNA — No hagas caso de lo que dicen los brahmines. Ya los conoces: si no les das nada, eres mala persona; si les das, ¡eres bueno! (Risas de todos). Yo sé que Annada es buena persona.

Capítulo 3

11 de marzo de 1885, miércoles

La dicha del bhajan en compañía de los devotos

Thakur expresó su deseo de escuchar cantos.

La sala de estar de Balaram está llena de gente. Todos lo miran fijamente, esperando oír lo que diga y ver lo que haga.

Tarapada canta:

Oh Keshava, ten compasión de este humilde, tú que vagas por las enramadas y los bosques.
Madhava, encantador de la mente, portador de la flauta encantadora.
(¡Haribol, Haribol, Haribol, oh mente mía!).
El joven de Braja, el que sometió a Kaliya, el que disipa el temor de los afligidos,
de ojos sesgados, con la pluma de pavo real curvada, que deleita el corazón de Radhika,
el que alzó el Govardhan, adornado con flores del bosque, Damodar, el que destruyó el orgullo de Kamsa.
Shyam, que goza del deleite de la danza rasa. (¡Haribol, etc.).

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — ¡Ah, qué hermosa canción! ¿Has compuesto tú todas estas canciones?

UN DEVOTO — Sí, él ha compuesto todas las canciones de Chaitanya Lila.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Esta canción te ha salido muy bien.

(Al cantante) — ¿Puedes cantar una canción de Nitai?

Se cantó de nuevo, esta vez una canción cantada por Nitai:

Ven a recibir el amor de Kishori; la crecida del amor fluye.
El amor fluye en cien corrientes; cada uno obtiene tanto como desea.
Kishori del amor reparte amor con esmero; di Hari en el amor de Radha;
el amor embriaga el alma, el amor hace danzar el alma en sus olas.
Diciendo Hari en el amor de Radha, ven, ven, ven.

Se cantó una canción de Sri Gauranga:

¿Con el sentimiento de quién, bajo el aspecto de Gaur, has consolado mi alma?
En el océano del amor se ha levantado una tempestad; ya no quedarán ni el honor de la familia ni la reputación.

(Oh Gaur, has cautivado mi mente).
En medio de Braja, vestido de pastor, apacentaste las vacas;
tomaste en tu mano la flauta encantadora y cautivaste la mente de las gopis;
alzando el Govardhan, protegiste Vrindavan,
y para apaciguar el orgullo herido de la gopi, tomaste sus pies y tu rostro de luna se inundó de lágrimas.
(Oh Gaur, has cautivado mi mente).

Todos le ruegan a M. que cante una canción. M., un poco tímido, pide en un susurro que lo disculpen.

GIRISH (a Thakur, sonriendo) — ¡Maestro! M. no quiere cantar de ninguna manera.

SRI RAMAKRISHNA (molesto) — En la escuela muestra los dientes sin problema; ¡y qué vergüenza le da cantar!

M. se quedó sentado un rato, con semblante abatido.

Suresh Mitra está sentado un poco más lejos. Sri Ramakrishna lo mira con cariño y, señalando a Girish Ghosh, le habla sonriendo.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué eres tú comparado con él? ¡Él (Girish) es mucho más que tú!

SURESH (riendo) — Sí, Maestro, es mi hermano mayor.

(Risas de todos).

GIRISH (a Thakur) — Bueno, Maestro, de niño no estudié nada, ¡y sin embargo la gente dice que soy un erudito!

SRI RAMAKRISHNA — Mahima Chakravarti ha leído y escuchado muchas escrituras y demás... ¡Es un buen receptáculo! (A M.) ¿Verdad que sí?

M. — Sí, Maestro.

GIRISH — ¿Qué? ¡Erudición! ¡De eso ya he visto mucho! Ya no me dejo engañar por eso.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¿Sabes cuál es la actitud aquí[155]? Los libros y las escrituras solo sirven para señalar el camino hacia Dios. Una vez que conoces el camino y los medios, ¿qué necesidad hay de más libros y escrituras? Entonces hay que ponerse a trabajar uno mismo.

[155]Sri Ramakrishna usaba el pronombre «yo» muy raramente. Se refería a sí mismo diciendo «aquí», «este lugar» y palabras similares.

«Alguien recibió una carta en la que se detallaba qué cosas había que enviar como regalos a unos parientes. Cuando llegó el momento de comprar las cosas, no encontraban la carta por ningún lado. El dueño de la casa se puso muy nervioso y empezó a buscarla. Después de buscar durante mucho tiempo, con la ayuda de varios, por fin la encontraron. Su alegría no tuvo límites. El dueño, con mucha prisa, tomó la carta con sumo cuidado y se puso a leer lo que decía. Decía así: enviar cinco *seers* de *sandesh*, enviar un *dhoti* y muchas cosas más. Entonces ya no hizo falta la carta; la tiró y salió a buscar el *sandesh*, el *dhoti* y los demás artículos. ¿Para qué sirve la carta? Solo sirve mientras no sepas lo del *sandesh*, el *dhoti*, etc. Después, lo que importa es conseguir las cosas.

»En las escrituras encontrarás los medios para llegar a Él. Pero después de enterarte de todo, tienes que empezar a trabajar tú mismo. ¡Solo entonces se alcanza la Realidad!

»¿De qué sirve la erudición por sí sola? Un *pandit* puede conocer muchos versos, muchas escrituras; pero quien tiene apego al mundo, quien en su corazón ama la lujuria y la codicia[156], no ha comprendido las escrituras; su estudio es en vano. En el almanaque está escrito: "veinte *adas* de agua", pero si exprimes el almanaque, no cae ni una sola gota».

(Risas de todos).

GIRISH (sonriendo) — ¡Maestro! ¿Si se exprime el almanaque no cae ni una gota?

(Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — El *pandit* da discursos muy largos, pero ¿dónde tiene puesta la mirada? En la lujuria y la codicia, en el placer del cuerpo y el dinero.

«El buitre vuela muy alto, pero tiene la mirada puesta en el lugar donde se arroja la carroña, buscando dónde hay un cadáver».

[156] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

(A Girish) — Narendra es muy bueno; canta, toca instrumentos, se destaca en el estudio y el saber; y, por otro lado, tiene los sentidos dominados, posee discernimiento y desapego, es veraz. Tiene muchas virtudes.

(A M.) — ¿Qué dices? ¿Verdad que sí, que es muy bueno?

M. — Sí, Maestro, muy bueno.

SRI RAMAKRISHNA (en un aparte, a M.) — Mira, él (Girish) tiene mucho amor y fe.

M., asombrado, mira fijamente a Girish. Girish solo lleva unos pocos días visitando a Thakur. Pero a M. le parece que es un viejo conocido, alguien a quien trata desde hace muchos años, un pariente muy cercano, como una gema más ensartada en el mismo hilo.

Narayan dijo:

NARAYAN — Maestro, ¿no va a cantar usted?

Sri Ramakrishna, con aquella voz dulce, canta el nombre y las glorias de la Madre:

Guarda con cuidado en tu corazón a la querida Madre Shyama.
Que tú veas a la Madre y yo la vea, y que nadie más la vea.
Engañando a la lujuria y demás, ven, oh mente, veámosla en soledad,
manteniendo a la lengua de nuestra parte, para que la llame «Madre» de vez en cuando.
A las malas inclinaciones y a todos los malos consejeros, no los dejes acercarse,
pon al ojo del conocimiento como centinela, para que se mantenga vigilante.

Thakur, asumiendo el estado del alma mundana afligida por los tres tormentos, canta con amoroso reproche a la Madre:

Oh Madre, tú que estás llena de dicha, no me dejes sin dicha.
(Oh Madre), sin esos dos pies tuyos, mi mente no conoce nada más.
El hijo del sol me llama malo; qué le diré, dímelo tú.
En mi corazón estaba el deseo de pasar por este mundo diciendo «Bhavani».
Ni en sueños sabía que me hundirías en el océano sin orillas (oh Madre).
Día y noche floto en el nombre de Sri Durga, y aun así mi montón de penas no se va.
Si esta vez muero, oh Harasundari, nadie más tomará tu nombre de Durga.

Y luego canta sobre la Madre siempre dichosa y la dicha de Brahman:

Siempre absorta en la dicha y el juego con Shiva,
embriagada de beber néctar, se tambalea pero no cae (oh Madre).
En la unión invertida, embriagada de pasión, la tierra tiembla bajo el peso de sus pies,
ambos están como locos, ya no respetan la vergüenza ni el miedo (oh Madre).

Los devotos escuchan el canto en silencio. Miran fijamente a Thakur en aquel extraño estado, fuera de sí y embriagado.

El canto terminó.

Al cabo de un rato, Sri Ramakrishna dice: «Hoy no me ha salido bien el canto; estoy resfriado».

Capítulo 4

Miércoles, 11 de marzo de 1885

Al caer la tarde

Poco a poco cayó la tarde. En el seno del océano, donde se ha proyectado la sombra azul de lo Infinito, en el corazón de la espesa selva, en los picos de las montañas que tocan el cielo, en la orilla del río estremecido por el viento, en la llanura que se extiende hasta el horizonte, el ánimo del pequeño ser humano cambió con facilidad.

Este sol que iluminaba el universo animado e inanimado, ¿adónde se fue? El niño se lo pregunta, y también el gran santo de naturaleza infantil. Ha caído la tarde. ¡Qué asombro! ¿Quién hizo esto? Los pájaros, refugiados en las ramas de los árboles, gorjean. Aquellos hombres en quienes ha despertado la conciencia espiritual también cantan el nombre del Ser Supremo, el Poeta Primordial, la Causa de las causas.

Mientras conversaban, cayó la tarde. Los devotos permanecieron sentados en sus lugares.

Sri Ramakrishna pronuncia el dulce Nombre, y todos escuchan con avidez y atención. Nunca han oído un Nombre tan dulce; es como si lloviera néctar. Nunca han oído ni visto a un niño llamar con tanto amor: «Madre, Madre». ¿Qué necesidad hay ya de ver el cielo, las montañas, el gran océano, las llanuras y los bosques? ¿Qué necesidad hay de ver los cuernos, las patas y las demás partes del cuerpo de la vaca? El misericordioso guru habló de la ubre de la vaca; ¿no es eso mismo lo que estamos viendo en esta casa? ¿Cómo se apaciguó la mente inquieta de todos? ¿Cómo se inundó de dicha esta tierra carente de alegría? ¿Por qué vemos a los devotos tan serenos y llenos de dicha? ¿Es este santo amoroso el Dios infinito que ha adoptado una forma hermosa? ¿Se apagará aquí la sed de los que ansían beber leche? Sea una encarnación divina o no lo sea, la mente se ha vendido a sus pies, ¡y ya no puede ir a ninguna otra parte! He hecho de Él la estrella polar de mi vida. Veamos cómo se ha reflejado en el lago de su corazón aquella Alma Suprema primordial.

Algunos devotos piensan así y se sienten plenamente satisfechos al escuchar el Nombre del Señor y el Nombre de la Madre que brotan de los venerables labios de Thakur Sri Ramakrishna. Tras el canto de los nombres y atributos de Dios, Thakur ora. Es como si el mismísimo Señor hubiera tomado un cuerpo de amor y estuviera enseñando al alma individual cómo orar. Dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Madre, yo me refugio en Ti, ¡me refugio en Ti! No quiero placeres corporales, Madre. No quiero el reconocimiento de la gente, no quiero los ocho siddhis, como anima y los demás; solo haz que tenga devoción pura por Tus pies de loto: devoción desinteresada, inmaculada y sin motivo. Y que no quede, Madre, hechizado por Tu maya que fascina al mundo; ¡que nunca sienta apego por la lujuria y la codicia en este mundo de Tu maya! Madre, no tengo a nadie más que a Ti. Carezco de adoración, carezco de sadhana, carezco de conocimiento; por Tu gracia, concédeme devoción a Tus pies de loto.

M. piensa: Aquel que canta Su nombre por la mañana, al mediodía y al atardecer, Aquel de cuyos venerables labios fluye ininterrumpidamente el Ganges del Nombre como un hilo de aceite, ¿qué necesidad tiene de adoración al atardecer?

Más tarde, M. comprendió que Thakur había adoptado un cuerpo humano para enseñar a la humanidad:

El Señor mismo vino, con el hábito de yogi, y entonó el canto del Nombre.

Girish invitó a Thakur. Debía ir esa misma noche.

SRI RAMAKRISHNA — ¿No se hará tarde?

GIRISH — No, usted irá cuando quiera. Hoy tengo que ir al teatro. Tengo que resolver una pelea que tienen allí.

Capítulo 5

Miércoles, 11 de marzo de 1885

El extraordinario éxtasis divino de Sri Ramakrishna en la vía pública

¡Una invitación de Girish! Hay que ir esta misma noche. Son las nueve de la noche y Balaram ha preparado la cena para Thakur. Para que Balaram no se sienta dolido, al salir hacia la casa de Girish, Thakur le dice: «Balaram, envía tú también la comida».

Al bajar del segundo piso, queda absorto en el sentimiento divino. Parece ebrio. Lo acompañan Narayan y M. Detrás van Ram, Chuni y muchos otros. Un devoto pregunta: «¿Quién irá con él?». Thakur responde: «Con una persona basta». Mientras desciende las escaleras, sigue sumido en el éxtasis. Narayan intenta tomarlo de la mano para que no se caiga, pero Thakur manifiesta desagrado. Poco después le dice con gran ternura: «Si me tomas de la mano, la gente pensará que estoy ebrio. Caminaré solo».

Pasan por la intersección de tres caminos de Bosepara. La casa de Girish está a poca distancia. ¿Por qué camina tan de prisa Sri Ramakrishna? Los devotos se quedan atrás. ¡Quién sabe qué extraordinario estado divino se ha apoderado de su corazón! ¿Camina como un loco pensando en Aquel de quien los Vedas dicen que está más allá de la palabra y de la mente? Hace un momento, en casa de Balaram, dijo que ese purusha no está más allá de la palabra y de la mente, sino que puede ser percibido por la mente pura, el intelecto puro y el Atman puro. ¡Quizá en este momento esté contemplando a ese purusha! ¿Acaso está viendo que «Todo lo que es, eres Tú»?

He aquí que llega Narendra. Thakur suele enloquecer repitiendo «Narendra, Narendra». Pero ahora, con Narendra frente a él, guarda silencio. La gente dice: «A esto se le llama bhava». ¿Experimentaba Sri Gauranga este mismo estado?

¿Quién puede comprender este bhava? Thakur ha llegado a la entrada del callejón que lleva a la casa de Girish. Los devotos están con él. Ahora saluda a Narendra.

Le dice: «¿Estás bien, hijo mío? Antes no pude hablarte». Cada una de sus palabras está impregnada de compasión. Aún no ha llegado a la puerta. De pronto se detiene.

Mira a Narendra y exclama: «Una palabra: esto es uno (¿el jiva?) y aquello es otro (¿el universo?)».

¡El jiva y el universo! ¿Estaba viendo todo esto en el éxtasis? Solo él sabe qué contemplaba, mudo de asombro. Pronunció una o dos palabras, como sentencias de los Vedas, como una voz divina; o como si hubiéramos llegado a la orilla del océano infinito y, de pie, mudos de asombro, nos llegaran al oído uno o dos sonidos del anahata, surgidos de aquel oleaje sin fin.

Capítulo 6

Miércoles, 11 de marzo de 1885

Thakur en el templo del devoto — El periódico — Nityagopal

Girish estaba en la puerta; había venido para llevar a Thakur Sri Ramakrishna al interior de la casa. En cuanto Thakur se acercó acompañado de los devotos, Girish se postró ante él, rígido como un bastón. Al recibir permiso, se levantó, tomó el polvo de los pies de Thakur, lo acompañó hasta la sala de estar del segundo piso y lo hizo sentar. Los devotos se apresuraron a tomar asiento: todos deseaban sentarse cerca de él y beber el dulce néctar de sus palabras.

Al ir a tomar asiento, Thakur vio que había un periódico. En él se hablaba de gente mundana. Los temas mundanos, los chismes, las críticas a los demás: todo eso era impuro a sus ojos. Hizo un gesto para que lo quitaran de allí.

Una vez retirado el periódico, tomó asiento.

Nityagopal le ofreció sus saludos.

SRI RAMAKRISHNA (a Nityagopal) — ¿Y allí?

NITYA — Sí, señor, no he ido a Dakshineswar. Estoy mal de salud. Tengo dolores.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo estás?

NITYA — No muy bien.

SRI RAMAKRISHNA — Mantente uno o dos tonos más abajo.

NITYA — No me gusta la compañía de la gente. Dicen tantas cosas… da miedo. A veces me entra mucho valor.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Es natural! ¿Quién vive contigo?

NITYA — Tarak[157]. Él siempre está conmigo, pero a veces tampoco me cae bien.

[157] Sri Taraknath Ghoshal — Sri Shivananda.

SRI RAMAKRISHNA — Nyangta decía que en su monasterio había un hombre con poderes sobrenaturales. Solía caminar mirando al cielo; Ganesh Garji, al marcharse su compañero, sintió una gran pena y se desesperó.

Mientras hablaba, Sri Ramakrishna entró en éxtasis. Permaneció atónito en aquel estado. Al cabo de un rato, dijo: «¿Tú has venido? Yo también he venido».

¿Quién comprenderá estas palabras? ¿Es este el lenguaje de los dioses?

Capítulo 7

Miércoles, 11 de marzo de 1885

En compañía de sus compañeros — Discusión sobre la encarnación divina

Hay muchos devotos sentados junto a Sri Ramakrishna. Están Narendra, Girish, Ram, Haripada, Chuni, Balaram y M., entre otros.

Narendra no acepta que Dios se encarne en un cuerpo humano. Por otro lado, Girish tiene la ardiente convicción de que Él se encarna era tras era y asume un cuerpo humano para venir a este mundo mortal. Thakur tiene muchas ganas de que ambos discutan este tema. Sri Ramakrishna le dice a Girish: «Discutan un poco en inglés los dos, ¡quiero verlo!».

Comenzó la discusión. No fue en inglés, sino en bengalí, con alguna que otra palabra en inglés de vez en cuando.

NARENDRA — Dios es infinito. ¿Cómo vamos a poder concebirlo? Él está dentro de todos; no es que haya venido en uno solo.

SRI RAMAKRISHNA (con cariño) — Su opinión es la misma que la mía. Él está en todas partes. Pero hay una cosa: hay diferencias en la manifestación del poder divino. En algunos se manifiesta el poder de la ignorancia; en otros, el poder del conocimiento. En algunos receptáculos hay más poder; en otros, menos. Por eso no todos los hombres son iguales.

RAM — ¿De qué sirven todas estas discusiones inútiles?

SRI RAMAKRISHNA (con fastidio) — No, no, esto tiene su sentido.

GIRISH (a Narendra) — ¿Cómo sabes tú que Él no viene asumiendo un cuerpo?

NARENDRA — Él está más allá de la palabra y la mente.

SRI RAMAKRISHNA — No; Él está al alcance del intelecto puro. El intelecto puro y el *Atman* puro son lo mismo; los *rishis* realizaron al *Atman* puro a través del intelecto puro y el *Atman* puro.

GIRISH (a Narendra) — Si no se encarnara como hombre, ¿quién nos lo explicaría? Él asume un cuerpo humano para dar conocimiento y devoción a los hombres. Si no, ¿quién nos enseñaría?

NARENDRA — ¿Por qué? Él nos lo explicará desde el interior.

SRI RAMAKRISHNA (con cariño) — Sí, sí, como morador interno, Él nos lo hará comprender.

Luego la discusión se volvió muy intensa. ¿Puede el infinito tener partes? Y luego, ¿qué dice Hamilton? ¿Qué dice Herbert Spencer? ¿Qué han dicho Tyndall o Huxley? De eso se estuvo hablando.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira, estas cosas no me gustan. Veo que todo es Él. ¿Qué más voy a discutir? Veo que Él es todo. Él se ha convertido en todo. Él es esto y también es aquello. ¡En un estado, la mente y el intelecto se pierden en el Absoluto indiviso! Al ver a Narendra, mi mente se absorbe en el Absoluto indiviso.

(A Girish) — Y tú, ¿qué dices de esto? Dime algo.

GIRISH (riendo) — Pues he entendido casi todo, excepto eso. (Risas de todos).

Ramanuja y el no dualismo calificado

SRI RAMAKRISHNA — Y es que, si no bajo dos peldaños, no puedo hablar. El *Vedanta*... lo que Shankara explicó, eso también es cierto; y también es cierto el no dualismo calificado de Ramanuja.

NARENDRA — ¿Qué es el no dualismo calificado?

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Existe el no dualismo calificado, la doctrina de Ramanuja. Es decir, el Absoluto calificado por el alma individual y el universo. Todo junto es como un *bel*. Alguien separó la cáscara, las semillas y la pulpa, y necesitaba saber cuánto pesaba el *bel*. Ahora bien, si pesas solo la pulpa, ¿obtienes el peso del *bel*? Hay que pesar juntas la cáscara, las semillas y la pulpa. Al principio parece que la esencia no es la cáscara ni las semillas, sino solo la pulpa. Pero luego, al discernir, se ve que la cáscara y las semillas pertenecen a la misma sustancia que la pulpa. Primero hay que ir negando: «esto no, esto no». Hay que discernir así: el alma individual no, el universo no; *Brahman* es la realidad y todo lo demás es irreal. Después se comprende que la cáscara y las semillas pertenecen a la misma sustancia que

la pulpa. De eso mismo que llamas el Absoluto provienen el alma individual y el universo. A quien pertenece lo Eterno, a él mismo pertenece el juego divino. Por eso Ramanuja decía: *Brahman* calificado por el alma individual y el universo. A esto se le llama *vishishtadvaita*.

Capítulo 8

Miércoles, 11 de marzo de 1885

Visión de Dios — Realización directa de la encarnación divina

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Eso es lo que estoy viendo directamente. ¿Sobre qué más voy a razonar? Estoy viendo que Él mismo se ha convertido en todo esto. Él mismo se ha convertido en los seres vivos y el universo.

«Pero si no se alcanza la Conciencia, no se puede conocer la Conciencia. ¿Hasta cuándo hay que razonar? Solo hasta que se le alcanza. No basta con decirlo de palabra. Estoy viendo que Él mismo se ha convertido en todo. ¡Por Su gracia hay que alcanzar la Conciencia! Cuando se alcanza la Conciencia, se entra en samadhi; de vez en cuando se olvida el cuerpo, no queda apego a la lujuria y la codicia, no se encuentra gusto en nada que no sea hablar de Dios; duele escuchar conversaciones mundanas».

Revelación — Enseñanza a Narendra — Kali es Brahman

Al terminar la discusión, Thakur le dice a M.:

«He visto que mediante el razonamiento se le puede conocer de una forma, y mediante la meditación, de otra. Además, cuando Él mismo lo revela —a esto se le llama encarnación divina—, si Él muestra Su juego divino como hombre, entonces ya no hace falta razonar, ¡no hay que explicárselo a nadie! ¿Sabes cómo es? Es como cuando frotas un fósforo en la oscuridad una y otra vez hasta que, de repente, se hace la luz. Si Él da esa luz de repente, todas las dudas se disipan. ¿Acaso se le puede conocer con este tipo de razonamiento?».

Thakur llamó a Narendra y lo sentó a su lado. Le pregunta cómo está y le muestra mucho cariño.

NARENDRA (a Sri Ramakrishna) — Pues he estado meditando en Kali durante tres o cuatro días, y no ha pasado nada.

SRI RAMAKRISHNA — Poco a poco sucederá. Kali no es otra que el propio Brahman; Él mismo es Kali. Kali es el Poder primordial. Cuando

está inactiva, la llamo Brahman. Cuando crea, sostiene y destruye, la llamo Shakti. A quien tú llamas Brahman[158], a ese mismo lo llamo Kali[159].

«Brahman y Kali son idénticos. Como el fuego y su poder de quemar. En cuanto piensas en el fuego, tienes que pensar en su poder de quemar. Si aceptas a Kali, tienes que aceptar a Brahman, y si aceptas a Brahman, tienes que aceptar a Kali.

»Brahman y Shakti son idénticos. A eso mismo lo llamo Shakti, a eso mismo lo llamo Kali».

Mientras tanto, se ha hecho de noche. Girish le dice a Haripada: «Hermano, llámame un carruaje… Tengo que ir al teatro».

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡A ver si lo traes! (Risas de todos)

HARIPADA (riendo) — Voy a buscarlo… ¿y no lo voy a traer?

Alcanzar a Dios y la acción — Rama y el deseo

GIRISH (a Sri Ramakrishna) — Tengo que dejarlo a usted para volver al teatro.

SRI RAMAKRISHNA — No, hay que mantener ambos lados, el de aquí y el de allá; «el rey Janaka mantuvo ambos lados, el de aquí y el de allá, y se bebió el cuenco de leche». (Risas de todos)

GIRISH — Estoy pensando en dejar los teatros a los muchachos.

SRI RAMAKRISHNA — No, no, así está muy bien; está ayudando a mucha gente.

NARENDRA (en voz baja) — ¡Y este lo llama Dios, lo llama una encarnación divina! Y aun así, lo atrae el teatro.

[158] Lo Incondicionado, el Absoluto.

[159] Dios en Sus relaciones con lo condicionado.

Capítulo 9

Miércoles, 11 de marzo de 1885

En el templo del samadhi — Sri Ramakrishna ebrio hasta rebosar

Con Narendra sentado a su lado, Sri Ramakrishna lo mira fijamente; de pronto, se acercó aún más y se sentó junto a él. Narendra no había aceptado la idea de la encarnación divina, ¿y qué importa eso? El amor de Thakur pareció desbordarse aún más. Poniendo la mano sobre el cuerpo de Narendra, le dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Si te has ofendido, que así sea; nosotros también compartimos tu sentir, oh Rai!

El razonamiento hasta alcanzar a Dios

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Mientras haya razonamiento, no se ha alcanzado a Dios. Estaban razonando, y no me gustó.

¿Cuánto tiempo se escucha el ruido en una casa donde hay un banquete? Solo hasta que la gente se sienta a comer. En cuanto sirven los *luchis* y las verduras, el ruido disminuye en tres cuartas partes. (Risas de todos). Si sirven otros platos, sigue disminuyendo. Cuando sirven el yogur en los platos, solo se oye el sonido de sorber: «sup, sup». Y en cuanto terminan de comer, se duermen.

Cuanto más alcancen a Dios, menos razonarán. Cuando se le alcanza, ya no quedan palabras ni razonamiento. Entonces llega el sueño… el *samadhi*.

Tras decir esto, Thakur acaricia el cuerpo de Narendra, le toca la cara con cariño y dice:

SRI RAMAKRISHNA — Hari Om, Hari Om, Hari Om.

¿Por qué hace y dice esto? ¿Acaso Sri Ramakrishna está viendo a Dios en persona dentro de Narendra? ¿Es esto lo que se llama ver a Dios en el ser humano? ¡Qué asombroso! Miren, Thakur está perdiendo la consciencia. Ahí va, se le está escapando la consciencia del mundo exterior. Este debe de ser el estado de consciencia parcial en el que había entrado Sri Gauranga.

Aún tiene la mano sobre los pies de Narendra, como si, con un pretexto, estuviera masajeando los pies de Narayana, y vuelve a acariciarle el cuerpo. ¿Por qué le masajea tanto el cuerpo y los pies? ¿Está sirviendo al Señor o le está transmitiendo poder?

Miren, su estado está cambiando aún más. ¡Ahora junta las manos ante Narendra y le dice algo!

SRI RAMAKRISHNA — Canta una canción… así me pondré bien; ¿cómo voy a poder levantarme?

Ebrio hasta rebosar en el amor de Gauranga (mi Nitai)…

Durante un rato vuelve a quedarse mudo, quieto como una figurita pintada. Y de nuevo, embriagado de emoción divina, dice:

¡Cuidado, Rai, que te vas a caer al Yamuna… enloquecida de amor por Krishna!

¡De nuevo absorto en la emoción divina! Dice:

¡Amiga! ¿A qué distancia está ese bosque? (El bosque donde está mi Shyamsundar).

(¡Ahí se siente la fragancia de Krishna!) (¡Y yo no puedo caminar!)

Ahora ha olvidado el mundo, no se acuerda de nadie. Narendra está frente a él, pero ya no se acuerda de Narendra; no tiene ni idea de dónde está sentado. ¡Ahora es como si su mente y su alma se hubieran fundido en Dios!

Madgata-antaratma.

«Con el alma interior fundida en Mí».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ebrio hasta rebosar en el amor de Gaur!

Mientras dice esto, de pronto da un rugido y se pone de pie. Vuelve a sentarse y, ya sentado, dice:

SRI RAMAKRISHNA — Ahí veo que viene una luz, pero aún no puedo saber de qué dirección viene.

Ahora Narendra canta:

Al mostrarte has disipado todo sufrimiento, has cautivado mi alma.

Los siete mundos olvidan sus penas al obtenerte…

¿dónde estoy yo, tan pobre y miserable?

Mientras escucha la canción, Sri Ramakrishna va olvidando el mundo exterior. ¡De nuevo los ojos cerrados! ¡El cuerpo inmóvil!

¡En *samadhi*!

Al salir del *samadhi*, dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Quién me llevará?

Como un niño que, al no encontrar a su acompañante, lo ve todo oscuro.

Se ha hecho muy tarde. Es el décimo día de la quincena oscura de Phalgun, una noche oscura. Thakur irá al templo de Kali de Dakshineswar. Va a subir al coche. Los devotos están de pie junto al vehículo. Él sube; lo ayudan a subir con mucho cuidado. ¡Y aún sigue «ebrio hasta rebosar»!

El coche se marchó. Ahora los devotos se dirigen cada uno a su casa.

Capítulo 10

Miércoles, 11 de marzo de 1885

En el corazón del servidor

Sobre sus cabezas, el cielo nocturno tachonado de estrellas; en el lienzo del corazón, la maravillosa imagen de Sri Ramakrishna; en la memoria, la asamblea de los devotos; ante los ojos, como un dulce sueño, aquel mercado del amor. Los devotos caminan por las calles principales de Calcuta de regreso a sus hogares. Alguien, mientras disfruta de la grata brisa primaveral, va cantando una y otra vez aquella canción:

«¡Con Tu visión has disipado toda aflicción, has cautivado mi alma!»

M. camina inmerso en sus pensamientos: «¿Es cierto, verdaderamente, que Dios adopta forma humana y viene a este mundo? ¿Puede lo Infinito volverse finito? He reflexionado mucho. ¿Qué he comprendido? Con el razonamiento no he comprendido nada.

»Thakur Sri Ramakrishna lo dijo muy bien: 'Mientras haya razonamiento, no se ha obtenido la Realidad, no se ha alcanzado a Dios'. ¡Y es verdad! Solo tengo una onza de intelecto; ¿qué más voy a comprender sobre Dios con esto? ¿Acaso puede un cuenco de un *seer* contener cuatro *seers* de leche? Entonces, ¿cómo surge la fe en la encarnación divina? Thakur dijo que, si Dios se muestra de repente, con un destello, ¡se comprende en un solo instante! Goethe, en su lecho de muerte, dijo: '¡Luz! ¡Más luz!'. Si Él enciende la luz de repente y se muestra, entonces… *chidyante sarvasamshayah* (se desgarran todas las dudas).

»Tal como los ignorantes pescadores de Palestina vieron a Jesús, o tal como devotos como Srivas vieron a Sri Gauranga como la encarnación plena de Dios.

»¿Y si Él no se muestra de repente? ¿Qué hacer? Puesto que Thakur Sri Ramakrishna lo ha dicho, creeré en la encarnación divina. Él mismo lo ha enseñado: ¡fe, fe, fe! ¡Fe en la palabra del *guru*! Y además:

A Ti te he hecho la estrella polar de mi vida.
En este océano, jamás volveré a perder el rumbo.

»Por la gracia de Dios, he depositado mi fe en sus palabras; seguiré creyendo, haga lo que haga el resto. ¿Por qué iba a abandonar esta fe, tan difícil de

obtener incluso para los dioses? Basta de razonamientos. ¿Acaso hay que convertirse en un Fausto de tanto hurgar en el saber? En lo profundo de la noche, los rayos de luna entran por la ventana y Fausto, según se cuenta, a solas en su habitación, exclamó: '¡Ay, no he podido saber nada! ¡En vano he estudiado ciencia y filosofía! ¡Maldita sea esta vida!', y se dispuso a suicidarse con un frasco de veneno. ¿O esperaré la muerte con la cabeza sobre una roca, como Alastor, incapaz de soportar la carga de la ignorancia? ¡No, no necesito intentar desvelar el misterio con una onza de saber, como estos terribles eruditos! Qué buena idea: fe en la palabra del *guru*. Oh Dios, dame esa fe y no me hagas dar vueltas en vano. No me dejes buscar lo que no ha de ser. Y como Thakur ha enseñado: 'Que tenga devoción pura por Tus pies de loto, devoción inmaculada y sin motivo; ¡y que no me deje cautivar por Tu *maya* que hechiza al mundo!'. Concédeme esta bendición por Tu gracia».

Pensando en el amor sin precedentes de Sri Ramakrishna, M. regresa a casa por la calle principal en medio de aquella noche envuelta en tinieblas. Piensa: «¡Qué amor por Girish! Aunque Girish vaya a ir al teatro, Thakur tiene que ir de todos modos a su casa. ¡Y no solo eso! Tampoco le dice que renuncie a todo, que abandone hogar, familia y negocios por él y abrace el *sannyas*. Lo entiendo: esto significa que, si no ha llegado el momento, si no hay un desapego intenso, dejarlo todo causará sufrimiento; como el propio Thakur dice, si arrancas la costra de una herida antes de que se seque, sangra y duele, pero cuando la herida se seca, la costra se cae sola. La gente común, que carece de visión interior, dice: 'Renuncia al mundo ahora mismo'. Él es un verdadero guru (*sadguru*), un océano de misericordia sin motivo, un océano de amor, que busca día y noche el bienestar de los seres.

»¡Y qué fe la de Girish! Tras apenas dos días de contemplarlo, dijo: 'Señor, Tú eres Dios, has adoptado forma humana para mi salvación'. Girish tiene toda la razón: si Dios no adoptara forma humana, ¿quién nos enseñaría como alguien de la familia? ¿Quién nos haría saber que Dios es la única Realidad y todo lo demás es irreal? ¿Quién tomaría de la mano al hijo débil, caído al suelo, para levantarlo? ¿Quién devolvería a los hombres, apegados a la lujuria y la codicia y reducidos a una naturaleza bestial, su derecho a la inmortalidad? Y si Él no caminara junto a ellos en forma humana, ¿cómo pasarían los días aquellos cuyas almas están absortas en Él, aquellos a quienes nada les agrada salvo Dios? Por eso:

paritrāṇāya sādhūnāṃ vināśāya ca duṣkṛtām |
dharmasaṃsthāpanārthāya sambhavāmi yuge yuge ||

Para la protección de los virtuosos, para la destrucción de los malvados y para el restablecimiento del dharma, nazco en cada era.[160]

»¡Qué amor! Loco por Narendra, llora por Narayan. Dice: 'Estos y los demás muchachos —Rakhal, Bhavanath, Purna, Baburam, etc.— son Narayana en persona, ¡han adoptado un cuerpo por mí!'. No los ama por considerarlos seres humanos, ¡veo que es amor por Dios! Los muchachos son almas puras, no han tocado a mujer alguna con intenciones carnales; no han desarrollado codicia, orgullo, envidia, etc., por dedicarse a los asuntos del mundo. Por eso hay en ellos una mayor manifestación de Dios. Pero ¿quién tiene esta visión? Thakur, con su visión interior, lo ve todo: quién está apegado al mundo, quién es sencillo y generoso, ¡quién es devoto de Dios! Por eso, cuando ve a tales devotos, los sirve como al Señor en persona. Los baña, los acuesta, llora por verlos; corre y corre hasta Calcuta. Halaga a la gente para que los traiga en coche desde Calcuta; siempre les dice a los devotos casados: 'Invítenlos y denles de comer; así les irá bien'. ¿Es este un afecto mundano? ¿O es puro amor por Dios? Se adora y se sirve a Dios con los dieciséis artículos en una imagen de barro, ¿y no se ha de hacer lo mismo en un cuerpo humano puro? Además, ¡ellos son los colaboradores de Dios en cada juego divino! ¡Sus compañeros íntimos vida tras vida!

»Mirando a Narendra, olvidó el mundo exterior; poco a poco olvidó al Narendra corpóreo. Olvidó al hombre aparente; comenzó a contemplar al hombre real; su mente se absorbió en el indivisible Ser-Conocimiento-Bienaventuranza absoluto.

»Al contemplar a Aquel, a veces se queda mudo, inmóvil y en silencio; a veces dice 'Om, Om'; a veces llama como un niño: 'Madre, Madre', y ve en Narendra una mayor manifestación de Él. ¡Loco por Narendra, repitiendo Narendra, Narendra!

»Narendra no ha aceptado la encarnación divina, ¿qué más da? Thakur tiene ojos divinos; vio que esto podía ser un reproche nacido de la intimidad. Él es tan cercano, es su propia Madre, no una madre postiza. ¿Por qué no se lo hace entender, por qué no enciende la luz de repente? Por eso creo que Thakur dijo:

[160]Bhagavad Gita 4.8

'Si te has ofendido, pues así sea; también nosotros compartimos tu sentir'.

»¿Con quién, sino con Aquel que es el más íntimo de los íntimos, se va a sentir este enojo? ¡Bendito Narendranath, cuánto te ama este Ser Supremo! ¡Al verte, con qué facilidad surge en él la evocación de Dios!».

Pensando de este modo, en lo profundo de aquella noche, los devotos regresan a sus hogares recordando a Sri Ramakrishna.

Sección XV

Conversaciones gozosas de Sri Ramakrishna con Ishan, el doctor Sarkar, Girish y otros devotos en la casa de Shyampukur

Capítulo 1

Jueves, 22 de octubre de 1885

A propósito de la vida de familia

Es el decimocuarto día de la quincena luminosa de Ashvin. Ya han transcurrido los tres días —el séptimo, el octavo y el noveno— de la gran fiesta de adoración de Mahamaya[161]. El décimo día es el día de Vijaya; con tal motivo, ya se han dado unos a otros los abrazos de amor. Sri Ramakrishna vive con sus devotos en ese barrio de Calcuta llamado Shyampukur. Padece una enfermedad grave: cáncer de garganta. Cuando estaba en casa de Balaram, el médico ayurvédico Gangaprasad había venido a verlo. Thakur le había preguntado si esta enfermedad era curable o incurable. El médico no respondió a la pregunta; guardó silencio. Los médicos ingleses también habían insinuado que la enfermedad era incurable. Ahora lo trata el doctor Sarkar.

En una casa de dos pisos de Shyampukur, Sri Ramakrishna está sentado en el lecho que le han preparado en la habitación del piso superior. El doctor Sarkar, Sri Ishan Chandra Mukhopadhyay y los devotos están sentados frente a él y a su alrededor. Ishan es muy generoso: aun viviendo de su pensión, hace caridad; da incluso a costa de endeudarse y vive siempre pensando en Dios. Al enterarse de la enfermedad, ha venido a verlo. El doctor Sarkar, que viene a tratarlo, se queda seis o siete horas cada vez; siente una enorme devoción y un gran respeto por Sri Ramakrishna y trata a los devotos como a parientes muy cercanos.

Son casi las siete de la noche. Afuera hay luz de luna: la luna llena, el señor de la noche, parece haber derramado néctar por todas partes. Adentro, las lámparas iluminan la habitación, que está llena de gente. Muchos han venido a contemplar al gran santo. Todos lo miran fijamente, deseosos de escuchar lo que dice y de ver lo que hace. Al ver a Ishan, Thakur Sri Ramakrishna le dice:

[161] Durga Puja (adoración de Durga).

El hombre de familia desapegado: el modo de llegar a ser desapegado

SRI RAMAKRISHNA (a Ishan) — «El hombre de familia que vive en el mundo conservando la devoción a los pies de loto de Dios, ¡ese es bienaventurado, ese es un héroe! Es como alguien que lleva en la cabeza una carga de dos maunds y ve pasar al novio: con la carga en la cabeza, aun así ve al novio. Sin mucha fuerza no se puede. Es como el pez de barro, que vive en el barro y no tiene en el cuerpo ni una pizca de barro. El cormorán se zambulle siempre en el agua, pero basta con que sacuda las alas una vez para que no le quede agua encima.

»Pero para vivir en el mundo con desapego hace falta practicar algo de disciplina espiritual. Es necesario pasar un tiempo en soledad, ya sea un año, seis meses, tres meses o un mes. En esa soledad hay que meditar en Dios. Hay que rogarle siempre, con anhelo ardiente, que nos dé devoción. Y hay que decirse para adentro: 'No tengo a nadie en este mundo; aquellos a quienes llamo míos lo son solo por dos días. Dios es el único que es verdaderamente mío, Él es mi todo; ¡ay!, ¿cómo llegaré a Él?'

»Después de alcanzar la devoción se puede vivir en el mundo. Es como cuando te untas aceite en las manos y partes una yaca: la goma ya no se te pega a las manos. El mundo es como el agua, y la mente del hombre, como la leche. Si pones la leche en el agua, la leche y el agua se vuelven una sola cosa. Por eso hay que dejar que la leche cuaje en un lugar solitario. Una vez cuajada, se saca la mantequilla. Si después de sacarla la pones en el agua, ya no se mezclará: flotará desapegada.

»Los miembros del Brahmo Samaj me dijeron: '¡Señor! Somos como el rey Janaka. Viviremos en el mundo desapegados, como él'. Yo les dije: 'Vivir en el mundo con desapego es muy difícil. No basta con decirlo para ser el rey Janaka. ¡Cuántas austeridades practicó el rey Janaka con la cabeza abajo y los pies arriba! Ustedes no tendrán que ponerse cabeza abajo, con los pies arriba, pero sí hace falta práctica espiritual. Hace falta vivir en soledad. Solo después de alcanzar en soledad el conocimiento y la devoción se debe ir a vivir al mundo. La leche hay que dejarla cuajar en soledad. Si la mueven y la agitan, no cuaja'.

»Como Janaka era desapegado, se lo llama Videha, es decir, el que no tiene identificación con el cuerpo. Aun viviendo en el mundo, era un liberado en

vida. ¡Pero llegar a perder la identificación con el cuerpo es algo muy, muy lejano! ¡Hace falta mucha práctica espiritual!

»Janaka era un gran héroe. Hacía girar dos espadas: una de conocimiento y otra de acción.

El conocimiento de la vida de familia y el conocimiento de la vida de renuncia

»Si preguntas si hay diferencia entre el sabio que lleva una vida de familia y el sabio sannyasin, la respuesta es que ambos son una misma cosa. Este es sabio y aquel es sabio: una sola cosa. Aunque el sabio que vive en el mundo también tiene sus temores. Quien vive en medio de la lujuria y la codicia siempre tiene algo de temor. Si vives en una habitación llena de hollín, por muy listo que seas, alguna manchita negra se te pegará al cuerpo.

»Si después de sacar la mantequilla la pones en una vasija de barro nueva, no hay posibilidad de que se eche a perder. Si la pones en una vasija de suero de mantequilla, queda la duda. (Risas de todos)

»Cuando se tuesta el arroz reventado, dos o cuatro granos saltan fuera de la cazuela haciendo pop, pop. Son como flores de jazmín, sin una mancha en el cuerpo. El arroz reventado que queda en la cazuela también es bueno, pero no tan blanco como las flores: tiene una pequeña mancha en el cuerpo. El sannyasin que ha renunciado al mundo, si alcanza el conocimiento, queda exactamente así, sin mancha, como el jazmín. Y el que, tras alcanzar el conocimiento, permanece en el mundo, en la cazuela, puede tener una manchita rojiza en el cuerpo. (Risas de todos)

»A la corte del rey Janaka vino una bhairavi[162]. Al ver a una mujer, el rey Janaka agachó la cabeza y bajó los ojos. Al verlo, la asceta dijo: '¡Oh Janaka, todavía tienes miedo al ver a una mujer!' Cuando el conocimiento es perfecto, se tiene la naturaleza de un niño de cinco años; entonces ya no queda la distinción entre mujer y hombre.

»En fin, aunque el sabio que vive en el mundo pueda tener manchas en el cuerpo, esas manchas no le causan ningún daño. La luna tiene su mancha, es cierto, pero eso no le impide dar luz.

[162] Asceta tántrica femenina.

La acción tras el conocimiento: para el bien del mundo

»Algunos, después de alcanzar el conocimiento, obran para enseñar a la gente, como Janaka, Narada y otros. Para enseñar a la gente hace falta tener poder. Los rishis estaban ocupados en alcanzar el conocimiento para sí mismos. Maestros espirituales como Narada iban de un lugar a otro por el bien de la gente. Ellos eran héroes.

»Cuando un tronco podrido va flotando, basta con que se pose un pájaro para que se hunda; pero cuando flota un tronco recio, hasta las vacas, los hombres y aun los elefantes pueden ir encima de él. El barco de vapor llega a la otra orilla y además lleva a muchos hombres.

»Maestros espirituales como Narada son como el tronco recio, como el barco de vapor.

»Hay quien, después de comer, se limpia la boca con la toalla y se queda sentado, no sea que alguien se entere. (Risas de todos) Y hay quienes, si consiguen un mango, lo cortan y dan un poquito a todos, y también comen ellos.

»Maestros espirituales como Narada, por el bien de todos, aun después de alcanzar el conocimiento conservaron la devoción.»

Capítulo 2

Jueves, 22 de octubre de 1885

A propósito del dharma de la era — jnana-yoga y bhakti-yoga

DOCTOR — Con el conocimiento el hombre queda sin habla, se le cierran los ojos y le brotan lágrimas. Entonces hace falta la devoción.

SRI RAMAKRISHNA — El bhakti es mujer, por eso puede llegar hasta las habitaciones interiores de la casa. El jnana solo llega hasta la sala de visitas. (Risas de todos).

DOCTOR — Pero a las habitaciones interiores no se deja entrar a cualquiera. Las prostitutas no pueden entrar. Hace falta conocimiento.

SRI RAMAKRISHNA — Quien no conoce el camino exacto, pero tiene devoción por Dios y desea conocerlo, alcanza a Dios solo por la fuerza de la devoción. Un gran devoto salió para tener el darshan de Jagannath. No sabía qué camino llevaba a Puri; en vez de ir hacia el sur, fue hacia el oeste. Se equivocó de camino, es cierto, pero, con ardiente anhelo, iba preguntando a la gente. Le decían: «Este no es el camino; ve por aquel». Al fin el devoto llegó a Puri y tuvo el darshan de Jagannath. Mira, aunque uno no sepa el camino, siempre hay alguien que se lo indica.

DOCTOR — Pero se había extraviado.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, eso puede pasar, pero al final Lo alcanza.

Uno de los presentes preguntó: «¿Dios tiene forma o no tiene forma?»

SRI RAMAKRISHNA — Él tiene forma y también carece de forma. Un sannyasi fue a contemplar a Jagannath. Después de verlo, le asaltó la duda de si Dios tiene forma o no la tiene. Llevaba un bastón en la mano y se puso a comprobar con él si tocaba el cuerpo de Jagannath. Al pasar el bastón de un lado a otro, vio que en una ocasión no tocaba a Jagannath: ¡allí no había ninguna imagen! Luego, al volver a pasar el bastón de un lado a otro, tocó el cuerpo de la imagen. Entonces el sannyasi comprendió que Dios no tiene forma y que, a la vez, la tiene.

«Pero esto es muy difícil de captar. El que no tiene forma, ¿cómo va a tener forma? Esta duda surge en la mente. Y si tiene forma, ¿por qué tantas formas?»

DOCTOR — El que ha hecho las formas tiene forma. Él ha hecho también la mente, por eso carece de forma. Puede serlo todo.

SRI RAMAKRISHNA — Si no se alcanza a Dios, no se comprende todo esto. Ante el aspirante, Él se muestra de muchos modos, en muchas formas. Un hombre tenía una gran tina de tintura. Mucha gente acudía a él para teñir sus telas. Aquel hombre preguntaba: «¿De qué color quieres teñirla?» Uno, por ejemplo, decía: «Quiero teñirla de rojo». Enseguida el hombre sumergía la tela en la tina y decía: «Toma, aquí tienes tu tela teñida de rojo». Otro decía: «Yo la quiero teñida de amarillo». Enseguida el hombre sumergía la tela en la misma tina y decía: «Toma, aquí tienes tu tela amarilla». Si querían teñirla de azul, otra vez la sumergía en la misma tina y repetía: «Toma, aquí tienes tu tela teñida de azul». De este modo, cada cual obtenía su tela teñida del color que quería, siempre de la misma tina. Un hombre estaba presenciando aquella maravilla. El dueño de la tina le preguntó: «Y bien, amigo, ¿de qué color quieres teñir la tuya?» Entonces él respondió: «¡Hermano! ¡Dame el color del que tú te has teñido!» (Risas de todos).

«Uno fue a hacer sus necesidades y vio en un árbol un animal hermoso. Después le dijo a otro: "Hermano, en tal árbol he visto un animal de color rojo". Aquel hombre le dijo: "Yo también lo he visto, pero ¿por qué iba a ser rojo? Es verde". Otro dijo: "No, no; ¿por qué iba a ser verde? Es negro", y así siguieron. Al final, se pelearon. Entonces fueron al pie del árbol y vieron a un hombre sentado. Cuando le preguntaron, él dijo: "Yo vivo al pie de este árbol y conozco muy bien a ese animal. Todo lo que ustedes dicen es verdad: unas veces es rojo, otras verde, otras amarillo, otras azul, y quién sabe cuántos colores más. ¡Y otras veces lo veo sin ningún color!"

»Quien piensa siempre en Dios puede saber cuál es Su naturaleza. Solo esa persona sabe que Dios se muestra en muchas formas, de muchos modos. Él tiene atributos y también carece de ellos. Quien vive al pie del árbol sabe que el camaleón tiene muchos colores y que a veces no tiene ninguno. Los demás solo discuten, pelean y sufren.

»Él tiene forma, Él no tiene forma. ¿Sabes cómo es? Como un océano de Ser-Conocimiento-Bienaventuranza, sin orillas. Por el frío de la devoción,

en algunos lugares el agua de ese océano se vuelve hielo, como si el agua se cuajara en forma de hielo; es decir, ante el devoto Él se hace presente y a veces se muestra con forma. Y cuando sale el sol del conocimiento, ese hielo se derrite.»

DOCTOR — Al salir el sol, el hielo se derrite y se hace agua; y, ¿sabe usted?, el agua se vuelve luego vapor sin forma.

SRI RAMAKRISHNA — Es decir, tras el discernimiento «El Absoluto es real, el mundo es irreal», cuando llega el samadhi, las formas y todo eso se esfuman. Entonces ya no se siente a Dios como Persona. Lo que Él es no se puede decir con palabras. ¿Quién lo diría? El que lo dijera ya no existe. Ya no encuentra su «yo». Entonces el Absoluto carece de atributos; entonces solo se Lo conoce por la experiencia interior. No se puede captar a Brahman con la mente ni con el intelecto: es desconocido e incognoscible.

«Por eso se dice: el bhakti es la luna; el jnana, el sol. He oído que en el extremo norte y en el extremo sur hay mares tan fríos que el agua se congela y de vez en cuando forma bloques de hielo. Los barcos no avanzan. Llegan allí y quedan atascados.»

SRI RAMAKRISHNA — Sí, quedan atascados, es cierto, pero no hay daño en ello: el hielo es el agua misma de ese océano de Satchidananda que se ha cuajado. Si quieres razonar aún más, si razonas «Brahman es real, el mundo es irreal», tampoco hay perjuicio. El hielo se derretirá precisamente con el sol del jnana; pero el océano de Satchidananda seguirá estando allí.

El yo inmaduro y el yo maduro — el yo del devoto — el yo del niño

«Al culminar el discernimiento del camino del conocimiento, cuando llega el samadhi, ya no queda ningún "yo" ni nada por el estilo. Pero alcanzar el samadhi es muy difícil. El "yo" no quiere irse de ninguna manera. Y como no quiere irse, hay que volver a este mundo.

»El buey dice "hamba, hamba" (yo, yo), y por eso sufre tanto. Todo el día tiene que tirar del arado, haga calor o llueva. O bien el carnicero lo mata. Ni aun así hay salvación. El curtidor hace cuero con su piel y fabrica zapatos. Por último, de sus tripas se hace una cuerda. Cuando esa cuerda cae en manos del cardador de algodón y dice "tuhu, tuhu" (Tú, Tú), entonces hay salvación.

»Cuando uno dice "naham, naham, naham" (yo no, yo no, yo no): "Yo no soy nadie, ¡oh Dios! Tú eres el hacedor; yo soy el siervo, Tú el Señor", entonces hay salvación; en ese mismo momento hay liberación.»

DOCTOR — Pero hay que caer en manos del cardador. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA — Si de ninguna manera te vas, «yo», ¡quédate, granuja, como «yo siervo»! (Risas de todos).

«Después del samadhi, algunos conservan un "yo": el "yo siervo", el "yo del devoto". Shankaracharya conservó el "yo del conocimiento" para enseñar a los hombres. "Yo siervo", "yo del conocimiento", "yo del devoto": esto se llama el "yo maduro". ¿Sabes qué es el yo inmaduro? "Yo soy el hacedor, soy hijo de tan gran hombre, soy erudito, soy rico, ¡y a mí me hablan así!": todas estas actitudes. Si alguien roba en una casa y logran atraparlo, primero le quitan todo lo que lleva; luego le dan una buena paliza y después lo entregan a la policía. Dicen: "¡Cómo! ¿No sabe a quién ha robado?"

»Cuando se alcanza a Dios, se adquiere la naturaleza de un niño de cinco años. Están el "yo del niño" y el "yo maduro". El niño no está sujeto a ningún guna. Está más allá de los tres gunas. No está sujeto a ninguno de los gunas: sattva, rajas, tamas. Mira, el niño no está sujeto a tamas. Hace un momento se peleaba y se pegaba con otro, y al instante le echa el brazo al cuello al mismo con quien se peleó: ¡cuánto cariño, cuánto juego! Tampoco está sujeto a rajas. Arma una casita de juego con tantos preparativos y, al poco rato, lo deja todo tirado y sale corriendo hacia su madre. Quizá anda paseándose con un hermoso paño. Al rato el paño se le cae. O se olvida por completo del paño, ¡o anda con él bajo el brazo! (Risas).

»Si le dices al niño: "¡Qué bonito paño! ¿De quién es, hijo?", él responde: "Es mi paño, me lo ha dado mi padre". Si le dices: "Qué buen niño, dame el paño", él responde: "No, es mi paño, me lo ha dado mi padre; no, no te lo daré". Pero si luego lo engatusas dándole una muñeca o una flauta, te dará el paño de cinco rupias y se marchará. Y además, el niño de cinco años no tiene apego ni siquiera a sattva. Les tiene mucho cariño a los compañeros de juego de su barrio, no puede estar sin verlos ni un instante. Pero cuando se va con su padre y su madre a otro sitio, tiene nuevos compañeros de juego. Entonces vuelca todo su cariño en ellos; de los antiguos compañeros se olvida del todo. Además, no tiene orgullo de casta. Su madre le ha dicho: "Ese es tu hermano mayor", y él está completamente seguro de que es de

veras su hermano. Si uno es hijo de brahmín y otro hijo de herrero, comerán el arroz del mismo plato. Para él ya no hay puro ni impuro: ¡comerá con el trasero sin lavar! Y tampoco tiene vergüenza ante la gente: después de limpiarse, le dice a cualquiera, dándole la espalda: "¡A ver, mira si ya estoy limpio o no!"

»Y está también "el yo del viejo". (Risa del doctor). El viejo tiene muchos lazos: casta, orgullo, vergüenza, aversión, miedo, mentalidad mundana, astucia calculadora, hipocresía. Si guarda rencor contra alguien, no se le quita fácilmente; quizá no se le quite mientras viva. Luego está el orgullo de la erudición, el orgullo de la riqueza. "El yo del viejo" es el yo inmaduro.»

A quiénes no les llega el conocimiento

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — A unos cuantos no les llega el conocimiento. A quien tiene orgullo de su saber, a quien tiene orgullo de su erudición, a quien tiene orgullo de su riqueza, no le llega el conocimiento. Esa gente, si se le dice: «En tal lugar hay un buen santo, ¿vas a verlo?», enseguida pone toda clase de excusas y dice: «No iré». Y piensa para sí: «Yo, un hombre tan grande, ¿voy a ir?»

Los tres gunas — la realización de Dios por sattva — medios para dominar los sentidos

«La naturaleza de tamas es el orgullo. El orgullo es ignorancia y nace de tamas.

»En los Puranas se dice que Ravana tenía rajas, Kumbhakarna tamas, Vibhishana sattva. Por eso Vibhishana alcanzó a Ramachandra. Otro signo de tamas es la ira. Con la ira se pierde el sentido de lo que está bien y lo que está mal: Hanuman incendió Lanka y no cayó en la cuenta de que la cabaña de Sita quedaría destruida.

»Y otro signo más de tamas es la lujuria. Girindra Ghosh, de Pathurghata, dijo: "Estos enemigos, la lujuria, la ira y los demás, no se van a ir; cámbiales el rumbo". Desea a Dios. Ten contacto sensual con Satchidananda. Si no puedes contener la ira, recurre al tamas del bhakti. "¡Cómo! ¿He pronunciado el nombre de Durga y no seré salvado? ¿Qué pecado tengo yo? ¿Qué atadura?" Después, ten codicia de alcanzar a Dios. Quédate embelesado por la forma

de Dios. "Soy siervo de Dios, soy hijo de Dios": si hay que tener orgullo, ten este orgullo. Así hay que reorientar a los seis enemigos.»

DOCTOR — Dominar los sentidos es muy difícil. A un caballo se le ponen anteojeras a ambos lados de los ojos. A algunos caballos hay que taparles los ojos del todo.

SRI RAMAKRISHNA — Si Él te concede Su gracia una sola vez, si una vez se alcanza la visión de Dios, si una vez se tiene la visión directa del Atman, entonces ya no hay ningún temor: entonces los seis enemigos ya no podrán hacer nada.

«A los grandes santos, perfectos desde siempre, como Narada y Prahlada, no hace falta ponerles con tanto rigor anteojeras a ambos lados de los ojos. El niño que va por el lindero del campo agarrado de la mano de su padre puede descuidarse, soltar la mano del padre y caer en la zanja. Pero el niño cuya mano sostiene el padre nunca cae en la zanja.»

DOCTOR — Pero no es bueno que el padre tome la mano del hijo.

SRI RAMAKRISHNA — No es así. Los grandes santos tienen naturaleza de niño. Ante Dios son siempre niños; no les queda orgullo. Todo su poder es el poder de Dios, el poder del padre; nada es suyo. Esta es su firme convicción.

DOCTOR — Si antes no se le ponen anteojeras a ambos lados de los ojos al caballo, ¿acaso quiere avanzar? Si no se dominan las pasiones, ¿se puede alcanzar a Dios?

El camino del discernimiento y el camino de la dicha — jnana-yoga y bhakti-yoga

SRI RAMAKRISHNA — Lo que tú dices se llama el camino del discernimiento, el jnana-yoga. Por ese camino también se alcanza a Dios. Los jnanis dicen: primero hace falta la purificación de la conciencia. Primero se necesitan disciplinas espirituales; después vendrá el conocimiento.

«Por el camino de la devoción también se Lo alcanza. Si una vez se siente devoción por los pies de loto de Dios, si a uno le gusta cantar Su nombre y Sus glorias, ya no hay que esforzarse para dominar los sentidos. Los enemigos se someten por sí solos.

»Si a alguien se le muere un hijo, ese día ¿puede acaso pelearse con la gente o aceptar una invitación a comer? ¿Puede andar presumiendo ante la gente o gozar de los placeres?

»Si la polilla ve una vez la luz, ¿acaso se queda ya en la oscuridad?»

DOCTOR (sonriendo) — Que muera quemada; eso también lo acepto.

SRI RAMAKRISHNA — ¡No, hombre! Pero el devoto no muere quemado como la polilla. ¡La luz hacia la que corre el devoto es la luz de una gema! La luz de la gema es muy brillante, es cierto, pero es suave y fresca. Esta luz no quema el cuerpo; esta luz da paz, da dicha.

El jnana-yoga es muy difícil

«Por el camino del discernimiento, por el camino del jnana-yoga, también se Lo alcanza. Pero este camino es muy difícil. "No soy el cuerpo, ni la mente, ni el intelecto. No tengo enfermedad, ni pena, ni inquietud; soy de naturaleza Satchidananda, estoy más allá del placer y del dolor, no soy esclavo de los sentidos": decir todo esto de palabra es muy fácil. Ponerlo en práctica, asimilarlo, es muy difícil. Una espina me corta la mano, la sangre corre a chorros, y sin embargo digo: "¿Dónde? La espina no me ha cortado la mano, estoy muy bien". No está bien decir esto. Primero habrá que quemar esa espina en el fuego del conocimiento.

El conocimiento de los libros o la erudición — el método de enseñanza de Thakur

»Muchos piensan que sin leer libros no hay conocimiento ni sabiduría. Pero oír es mejor que leer, y ver es mejor que oír. Leer sobre Kashi, oír sobre Kashi y contemplar Kashi son cosas muy distintas.

»Y los que juegan al ajedrez no entienden tan bien las jugadas; pero los que no juegan y desde fuera sugieren las jugadas aciertan bastante más que aquellos. La gente de mundo piensa: "Somos muy inteligentes", pero está apegada a los objetos del mundo. Son ellos quienes juegan. No pueden ver bien sus propias jugadas. Pero los santos renunciantes, que no están apegados a los objetos, son más inteligentes que los hombres de mundo. Ellos no juegan; por eso pueden indicar bien la jugada desde fuera.»

El conocimiento dado por Dios — Sabiduría divina y erudición

DOCTOR (a los devotos) — Si hubiera leído libros, este hombre (Paramahamsadeva) no habría llegado a tener tanto conocimiento. Faraday estaba en comunión con la naturaleza. Faraday contemplaba por sí mismo la naturaleza; por eso pudo descubrir tantas verdades científicas. Si el saber le hubiera venido de leer libros, no habría llegado tan lejos. Las fórmulas matemáticas solo sirven para confundir el cerebro: ponen grandes obstáculos en el camino de la investigación original.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Cuando, tirado en el suelo del Panchavati, llamaba a la Madre, le dije: «Madre, muéstrame lo que los karmis (ritualistas) han obtenido con sus obras, lo que los yogis han visto con el yoga, lo que los jnanis han conocido con el discernimiento». ¡Y cuánto más! ¿Cómo voy a decirlo todo?

«¡Ah! ¡Qué estado aquel! ¡Se me iba el sueño!»

Diciendo esto, Paramahamsadeva se puso a cantar:

«El sueño se ha roto, ¿cómo voy a dormir de nuevo? Despierto estoy en el yoga y en el rito.

Ahora, dándote a ti, Madre, el sueño del yoga, ¡al sueño mismo lo he dormido!»

«Yo no he leído libros ni nada, pero mira, porque nombro a la Madre todos me respetan. Shambhu Mallik me dijo: "Sin escudo ni espada, ¡y todo un Shantiram Singh!"» (Risas de todos).

Se empezó a hablar de la representación de *Buddhadeva-charita* (la vida de Buda), del señor Girish Chandra Ghosh. Él había invitado al doctor a ver esa representación. El doctor había quedado sumamente contento al verla.

DOCTOR (a Girish) — ¡Eres muy mala persona! ¿Voy a tener que ir al teatro todos los días?

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué está diciendo? No lo entiendo.

M. — Le ha gustado mucho el teatro.

Capítulo 3

Jueves, 22 de octubre de 1885

Conversación sobre la encarnación divina: la encarnación divina y el alma individual

SRI RAMAKRISHNA (a Ishan) — Di algo; este (el doctor) no acepta la encarnación divina.

ISHAN — Señor, ¿qué voy a argumentar yo? Ya no me gusta argumentar.

SRI RAMAKRISHNA (molesto) — ¿Por qué? ¿No vas a decir lo que es justo?

ISHAN (al doctor) — Por orgullo tenemos poca fe. Kakabhushundi, al principio, no aceptó a Ramachandra como encarnación divina. Al final, cuando recorrió el mundo de la luna, el mundo de los dioses y Kailasa, y vio que no había modo alguno de escapar de la mano de Rama, se entregó y se refugió en Él. Entonces Rama lo atrapó, lo metió en su boca y se lo tragó. Bhushundi ve entonces que sigue posado en su propio árbol. Una vez quebrantado su orgullo, Kakabhushundi comprendió que Ramachandra, en apariencia, es un hombre como nosotros, pero que en su mismo vientre está el universo. Dentro de su vientre están el espacio, la luna, el sol, las estrellas, los mares, las montañas, los seres vivos, las bestias, los árboles y todo lo demás.

La mente limitada del alma individual

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Eso es lo difícil de comprender: Él mismo es el Ser soberano y Él mismo es la Forma cósmica. A aquel a quien pertenece lo Eterno le pertenece también el juego divino. Con nuestra mente pequeña, ¿cómo podemos afirmar con tanta seguridad que Él no puede hacerse hombre? ¿Pueden nuestras pequeñas inteligencias abarcar estas cosas? ¿Acaso en una vasija de un seer caben cuatro seers de leche?

«Por eso hay que creer en la palabra de los hombres santos y los grandes santos que han realizado a Dios. Los hombres santos viven pensando en Dios, como los abogados viven pensando en sus pleitos. ¿Crees la historia de Kakabhushundi?»

EL DOCTOR — Lo que está bien, lo creo. Si uno se entrega, el asunto se acaba y no queda ningún lío. Pero ¿cómo puedo llamar a Rama una encarnación divina? Mira primero la muerte de Vali. A escondidas, como un ladrón, le disparó una flecha y lo mató. Eso es obra de hombre, no de Dios.

GIRISH GHOSH — Señor, solo Dios puede hacer eso.

EL DOCTOR — Luego mira el abandono de Sita.

GIRISH — Señor, también eso solo Dios puede hacerlo; un hombre no puede.

ISHAN (al doctor) — ¿Por qué usted no acepta la encarnación divina? Hace un momento dijo: «Quien ha hecho la forma tiene forma; quien ha hecho la mente no tiene forma». Y hace un momento dijo usted que eso puede ser obra de Dios.

¿La ciencia o la palabra de los grandes santos?

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Que Dios pueda encarnarse es algo que no está en su ciencia (la ciencia inglesa)! Entonces, ¿cómo va a creerlo? (Risas de todos).

«Escucha un cuento. Vino uno y dijo: "¡Oye! Vengo de ese barrio, donde vi que la casa de fulano se vino abajo con gran estrépito". El que recibió la noticia sabía leer y escribir en inglés. Dijo: "Espera, déjame mirar el periódico". Miró el periódico y vio que no decía nada de ninguna casa que se hubiera caído. Entonces dijo: "Oye, no creo lo que dices. Mira, en el periódico no está escrito que se haya caído una casa. Todo eso es mentira"». (Risas de todos).

GIRISH (al doctor) — Usted tiene que aceptar a Sri Krishna como Dios. No le dejaré aceptarlo como hombre. Tendrá que decir: o diablo, o Dios.

Sencillez y fe en Dios

SRI RAMAKRISHNA — Si uno no es sencillo, no cree en Dios con facilidad. Dios está muy lejos del pensamiento mundano. Con el pensamiento mundano surgen toda clase de dudas y toda clase de orgullos: el orgullo de la erudición, el orgullo de la riqueza, todo eso. Pero este (el doctor) es sencillo.

GIRISH (al doctor) — ¡Señor! ¿Qué dice? ¿Puede un embustero alcanzar el conocimiento?

EL DOCTOR — ¡Dios mío! ¡Eso no puede ser jamás!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué sencillo era Keshab Sen! Una vez fue allá (al templo de Kali de Rasmani). Al ver la casa de huéspedes, a las cuatro de la tarde preguntó: «Oye, ¿a qué hora comen los huéspedes y los pobres?»

«Cuanto más crezca la fe, más crecerá también el conocimiento. La vaca que escoge lo que come da la leche gota a gota. La vaca que devora con ansia lo que le des —hierbas, cáscaras, salvado—, esa da la leche a chorros». (Risas de todos).

«Sin una fe como la de un niño no se alcanza a Dios. La madre le dijo: "Ese es tu hermano mayor", y el niño cree enseguida que ese es su hermano mayor, con una fe completa, de dieciséis sobre dieciséis. La madre dijo: "Ahí está el Coco", y el niño cree con una fe de dieciséis sobre dieciséis que en ese cuarto está el Coco. Cuando Dios ve una fe así, como la de un niño, se compadece. Con una mente mundana no se alcanza a Dios».

EL DOCTOR (a los devotos) — Pero no es bueno que la leche sea de una vaca que come cualquier cosa. A una vaca mía le daban de comer cualquier cosa de ese modo. Al final caí gravemente enfermo. Entonces pensé: ¿cuál será la causa? Después de mucho indagar descubrí que la vaca había comido arroz quebrado y no sé qué otras cosas. ¡Fue un problema enorme! Tuve que ir a Lucknow. ¡Al final gasté doce mil rupias! (Todos ríen a carcajadas).

«No se puede saber qué es causa de qué. En casa de los señores de Paikpara cayó enferma una niña de siete meses: tos ferina. Fui a verla. No pude determinar de ningún modo la causa de la enfermedad. Al final supe que se había mojado la burra cuya leche tomaba la niña». (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué dices! ¡Mi coche pasó por debajo del tamarindo, y por eso me ha dado acidez! (Risas del doctor y de todos).

EL DOCTOR (riendo) — Al capitán de un barco le dolía mucho la cabeza. Los médicos, tras consultarse entre sí, pusieron un vejigatorio en el casco del barco. (Risas de todos).

La compañía de los hombres santos y la renuncia a los placeres sensuales

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — La compañía de los hombres santos hace falta siempre. La enfermedad es crónica. Hay que hacer lo que dicen los

hombres santos. ¿De qué sirve solo escuchar? Hay que tomar la medicina, y además hay que tener cuidado con la comida. Hay que seguir una dieta.

EL DOCTOR — Con la dieta sola se cura.

SRI RAMAKRISHNA — Hay tres clases de médicos: el mejor, el mediano y el peor. El médico que viene, toma el pulso, dice: «Tómate la medicina, amigo» y se va, ese es el peor: no se interesa por saber si el enfermo la tomó o no. Y el médico que le explica al enfermo, largamente y con palabras dulces, que debe tomar la medicina: «Oye, si no te tomas la medicina, ¿cómo vas a curarte? Anda, querido, tómala; yo mismo te estoy preparando la medicina, tómala», ese es el médico mediano. Y el médico que, al ver que el enfermo no quiere tomarla de ningún modo, le pone la rodilla sobre el pecho y le hace tragar la medicina a la fuerza, ese es el mejor médico.

EL DOCTOR — Pero también hay medicinas que no exigen poner la rodilla en el pecho. Por ejemplo, las homeopáticas.

SRI RAMAKRISHNA — Si el mejor médico pone la rodilla en el pecho, no hay ningún peligro.

«Como los médicos, también los maestros espirituales son de tres clases. El que da la enseñanza religiosa y ya no se interesa por sus discípulos es el peor maestro espiritual. El que, por el bien de los discípulos, les explica una y otra vez para que puedan asimilar las enseñanzas, el que les ruega mucho, les suplica y les muestra su amor, ese es el maestro espiritual mediano. Y el maestro espiritual que, al ver que los discípulos no quieren escuchar de ningún modo, llega incluso a usar la fuerza, a ese lo llamo el mejor maestro espiritual».

Las mujeres y el monje: las duras reglas del monje

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Un monje debe renunciar a la lujuria y la codicia. No debe mirar ni siquiera el retrato de una mujer. ¿Sabes cómo son las mujeres? Como el encurtido de tamarindo: con solo pensar en él, se te hace agua la boca. No hay que poner el encurtido de tamarindo a la vista.

«Pero esto no es para ustedes, es para el monje. Ustedes, en la medida de lo posible, permanezcan desapegados en el trato con las mujeres. De vez en cuando retírense a la soledad a pensar en Dios. Que allí no haya ninguna de ellas. Cuando lleguen a tener fe y devoción a Dios, podrán permanecer bastante desapegados. Cuando tengan uno o dos hijos, vivan, marido y

mujer, como hermano y hermana, y rueguen siempre a Dios que la mente no se vaya tras el placer de los sentidos y que no tengan más hijos».

GIRISH (sonriendo, al doctor) — Lleva usted aquí tres o cuatro horas; ¿y los pacientes? ¿No va a ir a atenderlos?

EL DOCTOR — ¡Se acabaron la consulta y los pacientes! ¡Desde que apareció este paramahamsa, lo he perdido todo! (Todos ríen).

SRI RAMAKRISHNA — Mira, hay un río que se llama Karmanasha. Sumergirse en ese río es un gran peligro. Se destruye la acción: quien se sumerge ya no puede hacer ninguna obra. (Risas del doctor y de todos).

EL DOCTOR (a M., a Girish y a los demás devotos) — Miren, yo soy de ustedes. Si creen que lo digo por la enfermedad, entonces no; pero si me consideran uno de los suyos, entonces soy de ustedes.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Existe la devoción sin motivo. Es muy bueno tenerla. Prahlada tenía devoción sin motivo. Un devoto así dice: «¡Oh Dios! No quiero riqueza, ni honra, ni placer del cuerpo, nada de eso. Concédeme solo que tenga devoción pura a Tus pies de loto».

EL DOCTOR — Sí, he visto que la gente se postra en el templo de Kali; y por dentro solo hay deseos: «Consígueme un empleo, cura mi enfermedad», todo eso.

EL DOCTOR (a Sri Ramakrishna) — Con la enfermedad que tienes, no debes hablar con la gente. Pero cuando yo venga, hablarás solo conmigo. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA — Cúrame bien esta enfermedad. No puedo cantar el Nombre y las glorias de Dios.

EL DOCTOR — Basta con que medites.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué dices! ¿Por qué iba a hacer siempre lo mismo? Yo como pescado preparado de cinco maneras: a veces en caldo, a veces en salsa picante, a veces agrio, a veces frito. A veces practico la adoración, a veces repito el Nombre de Dios, a veces medito, a veces canto Su Nombre y Sus glorias, a veces bailo diciendo Su Nombre.

EL DOCTOR — Yo tampoco hago siempre lo mismo.

¿Hay algún mal en no aceptar la encarnación divina?

SRI RAMAKRISHNA — Tu hijo Amrita no acepta la encarnación divina. ¿Qué hay de malo en eso? Aunque uno crea que Dios no tiene forma, se Lo puede alcanzar. Y aunque uno crea que tiene forma, también se Lo puede alcanzar. Fe en Él y entrega: esas dos cosas hacen falta. El hombre es ignorante; puede equivocarse. ¿Acaso en una vasija de un seer caben cuatro seers de leche? Pero, vayas por el camino que vayas, hay que llamarlo con anhelo ardiente. Él es el morador interno; sin duda alguna oirá ese llamado sincero. Ya vayas con anhelo ardiente por el camino de los que creen en Dios con forma, ya vayas por el de los que creen en Dios sin forma, a Él Lo hallarás.

«Comas el roti, el pan de azúcar cande, derecho o de lado, te sabrá dulce. Tu hijo Amrita es muy bueno».

EL DOCTOR — Es discípulo tuyo.

SRI RAMAKRISHNA (riendo, al doctor) — No tengo a ningún granuja por discípulo. ¡Yo soy el discípulo de todos! Todos son hijos de Dios, todos son siervos de Dios; yo también soy hijo de Dios, yo también soy siervo de Dios.

«El tío Luna es tío de todos». (Alegría y risas de todos los presentes).

Sección XVI

Vijay, Narendra, M., el doctor Sarkar y otros devotos en conversación gozosa con Sri Ramakrishna

Capítulo 1

Domingo, 25 de octubre de 1885

M. informa al doctor del estado de Thakur

Sri Ramakrishna se aloja en una casa del barrio de Shyampukur, en Calcuta. Ha venido a tratarse una dolencia de garganta (cáncer). Estos días lo atiende el doctor Sarkar.

Todos los días se envía a M. a informar al doctor sobre el estado de Sri Ramakrishna. Esta mañana, a las seis y media, M. lo saludó y le preguntó:

M. — ¿Cómo se encuentra usted?

SRI RAMAKRISHNA — Dile al doctor que en las últimas horas de la noche se me llena la boca de líquido, que tengo tos y lo demás. Pregúntale si puedo bañarme o no.

Pasadas las siete, M. se reunió con el doctor Sarkar y le informó en detalle sobre el estado de Thakur. Estaban presentes el anciano profesor del doctor y uno o dos amigos. El doctor le dijo al anciano profesor:

DOCTOR — ¡Señor! A las tres de la madrugada empecé a pensar en el Paramahamsa y ya no pude dormir. Y sigo con él en la cabeza. (Todos ríen.)

Un amigo del doctor le dice:

AMIGO DEL DOCTOR — Señor, oigo decir que algunos llaman al Paramahamsa una encarnación de Dios. Usted lo ve todos los días; ¿qué le parece?

DOCTOR — Como hombre, le tengo el mayor respeto.

M. (al amigo del doctor) — El doctor tiene la bondad de atenderlo con mucha dedicación.

DOCTOR — ¡Bondad!

M. — Hablo de su bondad hacia nosotros, no hacia él.

DOCTOR — No es eso. Ustedes no lo saben: sufro pérdidas reales. Todos los días dejo de hacer dos o tres visitas. Al día siguiente voy por mi cuenta a las casas de los pacientes y no cobro honorarios; si he ido por mi cuenta, ¿cómo voy a cobrar?

Se habló de Mahima Chakravarti. El sábado, cuando el doctor fue a ver a Sri Ramakrishna, Chakravarti estaba presente; al ver al doctor, le había dicho a Sri Ramakrishna: «Señor, usted ha contraído esta enfermedad para aumentar el orgullo del doctor».

M. (al doctor) — Mahima Chakravarti iba antes a su casa. Usted daba allí conferencias sobre ciencia médica, y él iba a escucharlas.

DOCTOR — ¿De veras? ¡Qué tamas tiene ese hombre! ¿Te fijaste? Yo lo saludé como al «tercio inferior de Dios». Y en Dios están todas las cualidades (sattva, rajas, tamas). ¿Te fijaste en esa frase: «Usted ha contraído la enfermedad para aumentar el orgullo del doctor»?

M. — Mahima Chakravarti cree que el Paramahamsa, si quiere, puede curarse él mismo.

DOCTOR — ¡Oh! ¿Cómo va a ser eso? ¡Curarse él mismo de la enfermedad! Nosotros, los doctores, sabemos en qué consiste ese cáncer; ni siquiera nosotros podemos curarlo. Él no sabe nada; ¿cómo va a curarse? (A los amigos.) Miren, la enfermedad es difícil de curar, ¡pero todos estos lo sirven con tanta devoción!

Capítulo 2

Domingo, 25 de octubre de 1885

Sri Ramakrishna con sus servidores

Después de pedirle al doctor que viniera, M. regresó. A las tres de la tarde, después de comer, fue a ver a Sri Ramakrishna y le contó todo. Dijo: «Hoy el doctor me ha hecho pasar mucha vergüenza».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué ha pasado?

M. — El doctor oyó esto: «Usted se ha puesto enfermo para aumentar el orgullo de esos desdichados médicos».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Quién lo dijo?

M. — Mahima Chakravarti.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y luego?

M. — Pues bien, llamó a Mahima Chakravarti «Dios en su tercio inferior». ¡Y ahora el doctor dice que Dios tiene todas las cualidades (*sattva, rajas, tamas*)! (Paramahamsadeva ríe). Además, me dijo: «A las tres de la madrugada me desperté y me puse a pensar en el Paramahamsa». A las ocho de la mañana dijo: «Todavía sigo pensando en el Paramahamsa».

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Ha estudiado inglés; no hay manera de decirle: «Piensa en mí»; ¡pero lo hace él solo!

M. — Y también dice: «Como hombre, le tengo el mayor respeto». Esto quiere decir que no lo acepta como encarnación divina, pero que, como hombre, le tiene toda la devoción posible.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Hablaron de algo más?

M. — Le pregunté: «¿Qué disposiciones se tomarán hoy para tratar la enfermedad?». El doctor dijo: «¡Disposiciones! ¡Qué disparate! Y encima hoy tengo que volver a ir; ¡qué disposiciones ni qué nada!». (Sri Ramakrishna ríe). Dijo también: «Ustedes no saben cuánto dinero pierdo cada día; no me da tiempo de ir a dos o tres lugares».

Capítulo 3

25 de octubre de 1885

Éxtasis de amor divino con Vijay y otros devotos

Poco después, Sri Vijaykrishna Goswami llegó para tener el darshana de Paramahamsadeva. Lo acompañaban varios devotos brahmo. Vijaykrishna había pasado una larga temporada en Dhaka y, tras peregrinar por muchos lugares sagrados del oeste, acababa de llegar a Calcuta. Se postró ante Thakur Sri Ramakrishna. Había muchos presentes: Narendra, Mahima Chakravarti, Nabagopal, Bhupati, Latu, M., Chhoto Naren y otros devotos.

Mahima Chakravarti (a Vijay): «Señor, ha estado de peregrinaje y ha visitado muchos lugares. Díganos, ¿qué ha visto?».

Vijay: «¡Qué voy a decir! Veo que todo está aquí mismo, donde estoy sentado ahora. ¡He dado vueltas en vano! En algunos lugares hay uno o dos annas de Él; en otros, cuatro, y nada más. ¡Solo aquí veo los dieciséis annas completos!».

Mahima Chakravarti: «¡Tiene toda la razón! Y es Él mismo quien nos hace vagar y quien nos hace quedarnos en un lugar».

Sri Ramakrishna (a Narendra): «Mira en qué estado se encuentra Vijay. Todos sus rasgos han cambiado, como si lo hubieran hervido. Puedo reconocer a un paramahamsa por su cuello y su frente. Puedo decir si alguien es un paramahamsa o no».

Mahima Chakravarti: «Señor, ¿está comiendo menos?».

Vijay: «Sí, eso parece. (A Sri Ramakrishna) Me enteré de su enfermedad y vine a verlo. Y desde Dhaka…».

Sri Ramakrishna: «¿Qué?».

Vijay no respondió. Guardó silencio por un momento.

Vijay: «Es difícil reconocerlo si Él no se da a conocer. Solo aquí están los dieciséis annas».

Sri Ramakrishna: «Kedar dijo: "En otros lugares no me dan suficiente de comer; aquí, en cambio, he quedado satisfecho"».

Mahima Chakravarti: «¡No solo satisfecho! ¡Hasta desbordarse!».

Vijay (con las manos juntas, a Sri Ramakrishna): «¡He reconocido quién es usted! No hace falta que diga más».

Sri Ramakrishna (en éxtasis): «Si es así, que así sea».

Vijay: «Lo he comprendido».

Dicho esto, cayó a los pies de Sri Ramakrishna y los abrazó contra su pecho. Sri Ramakrishna permanecía sentado como una figura pintada, ajeno al mundo exterior, absorto en Dios.

Al presenciar esta maravillosa escena de arrobamiento en el amor divino, algunos devotos lloraban y otros cantaban himnos de alabanza. Todos contemplaban fijamente a Sri Ramakrishna, cada uno según su propio sentir. Algunos lo veían como un gran devoto; otros, como un sadhu; y otros, como un avatara, Dios mismo encarnado.

Mahimacharan, con los ojos llenos de lágrimas, cantó: «Miren, miren la imagen del Amor». De vez en cuando, como si vislumbrara a Brahman, entonaba:

«Lo Trascendental, Satchidananda, más allá de la dualidad y la no dualidad».

Nabagopal lloraba. Otro devoto, Bhupati, cantó:

Gloria, gloria al Brahman Supremo (Parabrahman). Eres infinito e insondable, más allá de lo supremo, la esencia de toda esencia. Eres la luz de la verdad, el manantial del amor, el muladhara de todo bien.

Tu creación, llena de diversos rasa (jugo dulce), es profunda y rebosa de belleza. Gran poeta, poeta primordial, a tu ritmo salen la luna y el sol, y a tu ritmo vuelven a ponerse.

Las estrellas son briznas de oro; las nubes, letras resplandecientes: una canción escrita en el manto azul del cielo. Las seis estaciones del año cantan tu gloria, junto con el universo entero, lleno de dicha.

En las flores está tu esplendor; en las aguas, tu paz; en el estruendo del trueno eres Rudra, el temible. Tu naturaleza es tan profunda… ¿Qué puede saber de ella una mente necia, aunque medite por eras sin fin?

Con alegría, todos se inclinan ante tus pies: ¡millones de lunas, millones de soles y estrellas! Hombres y mujeres, conmovidos por tu creación, claman y derraman torrentes de lágrimas.

Unidos, devas, humanos y ribhus se postran ante ti, lo Omnipresente (vibhu), morada de todo bien. Danos conocimiento, danos amor, danos devoción, danos bienestar; danos, danos refugio en tus pies.

Bhupati volvió a cantar:

Jhinjhit — (khayra) kirtan

En las aguas del océano de chidananda (Conciencia y Bienaventuranza) se alzan olas de amor divino. El juego divino del mahabhava, ¡qué dulzura, ay, ay!

Diversos juegos y deleites de rasa, ¡cuántas olas de sentimientos nuevos! Se sumergen, emergen y juegan, adoptando formas siempre nuevas. (Cantando: «Hari, Hari»).

En el gran yoga, todo se fundió en uno; desaparecieron las barreras del tiempo y el espacio, las diferencias y la no diferencia. (¡Mis esperanzas se cumplieron, todos mis anhelos quedaron satisfechos!).

Ahora, embriagada de dicha, alza ambos brazos, oh mente, y clama: «¡Hari, Hari!».

Jhaptal

Se desvanecieron la ilusión, el miedo, la piedad, los rituales y las normas; desapareció el orgullo de casta y linaje. ¿Dónde estoy yo? ¿Y dónde está Hari? Mi amado me robó el corazón y la mente, y luego se marchó. (¿Por qué vine a esta orilla del océano del amor?).

Mi corazón está colmado de sentimiento; aún no logro reconocerme. Premdas dice, sonriendo: «Escuchen, sadhus y habitantes del mundo: ¡este es el nuevo camino!». (¡No hay nada que temer! ¡Nada que temer!).

Después de un largo rato, Thakur Sri Ramakrishna recobró la conciencia del mundo exterior.

Conocimiento de Brahman (brahmajnana) y las «matemáticas asombrosas» — La necesidad del avatara

Sri Ramakrishna (a M.): «Algo me sucede cuando entro en éxtasis; ahora siento vergüenza. Es como si me poseyera un fantasma: dejo de ser yo mismo.

»Después de ese estado, no puedo contar. Si lo intento, cuento uno, siete, ocho… algo así».

Narendra: «Es porque todo es uno, ¿verdad?».

Sri Ramakrishna: «No, está más allá del uno y el dos».

Mahimacharan: «Sí, señor, más allá de la dualidad y la no dualidad».

Sri Ramakrishna: «¡Allí los cálculos dejan de tener sentido! No se puede llegar a Él mediante la erudición. Él está más allá de las escrituras: los Vedas, los Puranas y los Tantras. Si veo a alguien con un libro en las manos, aunque sea un jnani, lo llamo rajarshi. Un brahmarishi no tiene ningún signo exterior que lo distinga. ¿Saben para qué sirven las escrituras? Alguien escribió una carta pidiendo que le enviaran cinco seer de sandesh y una pieza de tela. Quien recibió la carta la leyó, recordó "cinco seer de sandesh y una pieza de tela" y la tiró. ¿Para qué necesitaba ya la carta?».

Vijay: «¡El sandesh ha sido enviado, ya se entiende!».

Sri Ramakrishna: «Dios desciende a la tierra asumiendo un cuerpo humano. Ciertamente está presente en todos los lugares y en todos los seres, pero, si no se encarna, el anhelo del jiva no se cumple ni sus necesidades se satisfacen. ¿Saben a qué se parece? Si tocas a una vaca en cualquier parte del cuerpo, has tocado a la vaca. Incluso si le tocas un cuerno, la has tocado. Pero la leche solo sale de la ubre». (Todos ríen).

Mahima: «Si quieres leche, ¿de qué te sirve chupar el cuerno de la vaca? Tienes que chupar la ubre». (Todos ríen).

Vijay: «Pero al principio el ternero da cabezazos de un lado a otro».

Sri Ramakrishna (riendo): «Y tal vez alguien, al verlo hacer eso, le dirige la boca hacia la ubre». (Todos ríen).

Capítulo 4

Domingo, 25 de octubre de 1885

Con los devotos, en la dicha del amor

Mientras hablaban de estas cosas, el doctor llegó para ver a Thakur y tomó asiento. Dice:

DOCTOR — Anoche me desperté a las tres de la madrugada. No hacía más que pensar en ti, no fuera que te hubieras resfriado. Y pensaba en muchas cosas más.

SRI RAMAKRISHNA — He tenido tos y dolor de garganta; al final de la noche se me llenó la boca de agua, y es como si tuviera una espina clavada.

DOCTOR — Esta mañana me han dado todas las noticias.

Mahimacharan contaba su viaje por la India. Dijo que en la isla de Lanka no hay ningún hombre que ría. El doctor Sarkar dijo: «Puede ser, pero habrá que averiguarlo». (Risas de todos).

La profesión del médico y Thakur Sri Ramakrishna

Se habló entonces de la profesión de médico.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Mucha gente piensa que el oficio de médico es un oficio muy elevado. Si alguien cura sin cobrar, por compasión ante el sufrimiento ajeno, es un hombre grande, y su obra también es grande. Pero cuando se hace este trabajo por dinero, el hombre acaba volviéndose despiadado. Examinar los excrementos, mirar el color de las heces y cosas así, como negocio, por dinero, es un trabajo bajo.

DOCTOR — Si solo hace eso, ciertamente el trabajo es malo. Hablarte de mí mismo sería presumir…

SRI RAMAKRISHNA — Sí, si en el oficio de médico se hace bien a los demás sin pensar en uno mismo, entonces es muy bueno.

«Sea cual sea el trabajo que uno haga, al hombre de familia le hace mucha falta, de vez en cuando, la compañía de los hombres santos. Si tiene devoción a Dios, él mismo busca esa compañía. Yo pongo esta comparación:

el fumador de cáñamo anda con otro fumador de cáñamo; si ve a otra gente, baja la cabeza y se aparta, o se esconde. Pero cuando ve a otro fumador de cáñamo, ¡qué alegría tan grande! Tal vez se abrazan. (Risas de todos). Y el buitre anda con el buitre.»

La compasión del hombre santo por todos los seres

DOCTOR — Y también el buitre huye por miedo a los cuervos. Yo digo que no solo hay que servir a los hombres, sino a todos los seres. A menudo doy harina a los gorriones. Hago bolitas de harina y las echo, y vienen a la azotea bandadas y bandadas de gorriones a comer.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Bravo, eso está muy bien dicho! Dar de comer a los seres es obra de un hombre santo; los hombres santos dan azúcar a las hormigas.

DOCTOR — ¿Hoy no habrá canto?

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Canta un poquito, ¿quieres?

Narendra canta acompañado por el tanpura y otros instrumentos:

Hermoso es Tu Nombre, oh refugio de los humildes,
derrama una corriente de néctar, calma el oído, oh Amado del alma.
Tu Nombre es la única riqueza, oh morada del néctar;
se vuelve inmortal quien canta Tu Nombre.
Masas de profunda aflicción se destruyen en un instante
en cuanto la ambrosía de Tu Nombre toca el oído;
el corazón se llena de dulzura al cantar Tu Nombre,
oh Señor del corazón, oh plenitud de Conciencia y Bienaventuranza.

Narendra cantó de nuevo:

Hazme enloquecer, Madre.
Ya no me hacen falta, Madre, el conocimiento ni el razonamiento.
(¡Brahmamayi, hazme enloquecer!)
(Oh Madre) con el licor de Tu amor, embriágame;
oh Madre, que robas el corazón de los devotos, sumérgeme en el océano del amor.
En este Tu manicomio, unos ríen, otros lloran,
otros bailan llenos de dicha;
Jesús, Buda, Sri Chaitanya, oh Madre, pierden la conciencia por la plenitud del amor.
¡Ay, cuándo seré bendecido, Madre, mezclándome entre ellos!

Después del canto, de nuevo una escena asombrosa. Todos están enloquecidos de éxtasis. El pandit ha dejado a un lado el orgullo de su erudición y se ha puesto de pie. Dice: «Hazme enloquecer, Madre; ya no me hacen falta

el conocimiento ni el razonamiento». Vijay ha sido el primero en levantarse de su asiento y se ha quedado de pie, ebrio de éxtasis. Después se levanta Sri Ramakrishna. Thakur ha olvidado por completo la grave e incurable enfermedad de su cuerpo. El doctor está frente a él y también se ha puesto de pie. Ni el enfermo ni el doctor son conscientes de lo que ocurre. Chhoto Naren ha entrado en bhavasamadhi. Latu también ha entrado en bhavasamadhi. El doctor ha estudiado ciencias, pero mira asombrado aquel suceso extraordinario. Ve que quienes han entrado en éxtasis no tienen ninguna conciencia del mundo exterior; todos están quietos, inmóviles. Cuando el éxtasis se calma, unos lloran y otros ríen. Parece que se han juntado unos cuantos borrachos.

Capítulo 5

Domingo, 25 de octubre de 1885

Con los devotos — Sri Ramakrishna y la victoria sobre la ira

Después de este suceso, todos volvieron a tomar asiento. Ya habían dado las ocho de la noche. Se reanudó la conversación.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — ¿Qué dice tu ciencia de este éxtasis y de todo lo demás que acabas de ver? ¿Te parece que todo esto es fingimiento?

DOCTOR (a Sri Ramakrishna) — Cuando les sucede a tantas personas, me parece natural, sincero; no me parece fingimiento. (A Narendra) Cuando cantabas «¡Enloquéceme, Madre! Ya no tengo nada que hacer, Madre, con el conocimiento y el discernimiento», no pude contenerme más. ¡Me puse de pie, cómo no! Después, con mucho esfuerzo, contuve el arrebato; pensé que no debía hacer exhibición de ello.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor, sonriendo) — ¡Tú eres inamovible, firme como el monte Sumeru! (Todos ríen). Eres un alma profunda; nadie notaba la emoción de Rupa y Sanatana. Si un elefante se mete en un charco, todo se agita y se revuelve. Pero si se mete en un estanque grande y profundo, no se agita nada. Quizá nadie se da cuenta siquiera. Srimati dijo a una amiga: «Amiga, ustedes lloran tanto por la separación de Krishna. Pero mira, yo soy dura: en mis ojos no hay ni una gota de agua». Entonces Brinda le dijo: «Amiga, que no haya agua en tus ojos tiene mucho significado. En tu corazón arde siempre el fuego de la separación; las lágrimas te brotan de los ojos, ¡y con el calor de ese fuego se secan!».

DOCTOR — Contigo no hay manera de ganar una discusión. (Risas).

Poco a poco se pasó a otros temas. Sri Ramakrishna describía su primer estado de éxtasis y cómo hay que dominar la lujuria, la ira y las demás pasiones.

DOCTOR — Tú habías caído en éxtasis, y un hombre malvado te golpeó con la punta de la bota. He oído contar esas cosas.

SRI RAMAKRISHNA — Ese era Chandra Haldar, de Kalighat. Venía a menudo a ver a Sejo Babu. Yo estaba tendido en el suelo, en la oscuridad, absorto en Dios. Chandra Haldar pensaba que yo hacía esa farsa para ser el predilecto del señor. Vino en la oscuridad y empezó a golpearme con la punta de la bota. Me quedaron marcas en el cuerpo. Todos decían: «Digámoselo a Sejo Babu». Yo lo prohibí.

DOCTOR — Esto también es un juego de Dios; también de esto aprenderá la gente cómo se domina la ira. La gente aprenderá qué es el perdón.

Vijay y Narendra contemplan la forma divina de Dios

Entretanto, en presencia de Thakur Sri Ramakrishna, Vijay y los devotos conversan largamente.

VIJAY — Alguien está siempre conmigo, a toda hora; aunque yo esté lejos, él me hace saber qué ocurre y dónde.

NARENDRA — Como un ángel guardián.

VIJAY — En Dhaka lo vi a Él, a Paramahamsadeva. ¡Y le toqué el cuerpo!

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Entonces ese debe de ser otro!

NARENDRA — Yo mismo también lo he visto muchas veces. (A Vijay) Por eso, ¿cómo voy a decir que no creo lo que usted dice?

Sección XVII

Sri Ramakrishna con devotos en la casa de Shyampukur

Capítulo 1

26 de octubre de 1885

Sri Ramakrishna con Girish, M., Chhoto Naren, Kali, Sarat, Rakhal, el doctor Sarkar y otros devotos

Es el día siguiente, lunes 26 de octubre de 1885, el 11 de Kartik, tercer día lunar de la quincena oscura de Ashvin. Sri Ramakrishna se aloja en la misma casa de Shyampukur, en Calcuta, para recibir tratamiento. El doctor Sarkar, su médico, lo visita casi a diario, y los devotos acuden a él con regularidad para informarle sobre el estado de Thakur.

Es otoño. Hace unos días se celebró la Durga Puja de otoño. Los discípulos de Sri Ramakrishna vivieron esta gran fiesta con una mezcla de alegría y tristeza, pues su Gurudeva lleva tres meses gravemente enfermo de cáncer de garganta. El doctor Sarkar y otros médicos han dado a entender que la enfermedad es incurable. Al oírlo, los desdichados discípulos derraman lágrimas en silencio y en soledad. Ahora Sri Ramakrishna se encuentra en esta casa de Shyampukur, donde sus discípulos lo cuidan con todas sus fuerzas. A través de este gran servicio, Narendra y otros jóvenes discípulos solteros, llenos de desapego, comienzan a ascender por los peldaños de la renuncia a la lujuria y la codicia.

A pesar de su grave enfermedad, la gente sigue acudiendo en grupos para recibir su darshana: al acercarse a Sri Ramakrishna sienten paz y alegría. ¡Es un océano de gracia incondicional! Su compasión (daya) no tiene límites: habla con todos, buscando su bienestar. Finalmente, los médicos, sobre todo el doctor Sarkar, le prohíben hablar por completo. Pero el propio doctor se queda seis o siete horas y dice: «No debes hablar con nadie más; solo conmigo».

El doctor queda cautivado por el néctar de las palabras de Sri Ramakrishna. Por eso se queda tanto tiempo.

Son las diez de la mañana. M. se dispone a ir a informar al doctor sobre el estado de Sri Ramakrishna y, antes de salir, conversa con él.

Sri Ramakrishna (a M.): «El malestar ha disminuido mucho. Me siento muy bien. Dime, ¿será por la medicina? Entonces, ¿por qué no tomar esa medicina?».

M.: «Voy a ver al doctor. Le contaré todo; él dirá qué es lo mejor».

Sri Ramakrishna: «Mira, Purna[163] no ha venido en dos o tres días. Lo extraño mucho».

M.: «Kali babu, ¿por qué no vas a llamar a Purna?».

Kali: «Voy ahora mismo».

Sri Ramakrishna (a M.): «¡El hijo del doctor es un chico muy bueno! Dile que venga a verme».

[163]Purna Chandra tiene 14 o 15 años.

Capítulo 2

Lunes, 26 de octubre de 1885

Conversación entre M. y el doctor

M. llegó a casa del doctor y lo encontró sentado con uno o dos amigos.

DOCTOR — Hace apenas un minuto estaba hablando de ti. Dijiste que vendrías a las diez, y llevo hora y media sentado esperando. Pensé: ¿cómo estará?, ¿qué habrá pasado? (A su amigo) «Oye, canta aquella canción, ¿quieres?».

El amigo canta:

Canta su Nombre mientras en el cuerpo haya aliento.

Aquel cuya gloria es luz ardiente que ilumina el mundo, oh;

corre la corriente del agua-néctar del amor, que da dicha a todos los seres, oh.

Al recordar su misericordia el cuerpo se eriza; ¿acaso puedo decirlo con palabras?

Por cuya gracia en un instante se disipan todas las penas, oh.

Arriba, abajo, de tierra en tierra, en el seno de las aguas, en el cielo,

¿dónde está su fin?, ¿dónde está su fin?, esto preguntan siempre todos, oh.

Él, morada de la Conciencia, piedra filosofal, de ojos que nunca parpadean,

el Inmaculado, cuya visión no deja ni rastro de pena, oh.

DOCTOR — La canción es muy buena, ¿verdad? ¿Y qué te parece esa parte?

«¿Dónde está su fin?, ¿dónde está su fin?, esto preguntan siempre todos».

M. — Sí, esa parte es maravillosa. Expresa un profundo sentimiento de lo Infinito.

DOCTOR (con afecto) — Ya es tarde. Has comido, ¿verdad? Yo termino de comer antes de las diez y luego salgo a atender a mis pacientes. Si salgo sin comer, me enfermo. Oye, tengo pensado invitarlos a comer un día.

M. — Muy bien, señor.

DOCTOR — Bueno, ¿aquí o allí? Como ustedes digan.

M. — Señor, sea aquí o allí, todos comeremos con alegría.

Ahora hablan de la Madre Kali.

DOCTOR — Kali no es más que una mujerzuela santal[164]. (M. ríe a carcajadas.)

M. — ¿Dónde está escrito eso?

DOCTOR — Así lo he oído. (M. ríe.)

El día anterior, el señor Vijaykrishna y otros devotos habían experimentado el éxtasis. El doctor también estaba presente.

Ahora hablan de eso.

DOCTOR — Vi el éxtasis, sí. ¿Es bueno tanto éxtasis?

M. — Paramahamsadeva dice que el éxtasis que nace de pensar en Dios no causa daño alguno, aunque sea excesivo. Dice que la luz de una gema ilumina y refresca el cuerpo, ¡pero no quema!

DOCTOR — ¡La luz de la gema! ¡Eso es luz reflejada!

M. — También dice que si uno se sumerge en un lago de néctar de inmortalidad no muere. Dios es un lago de néctar de inmortalidad. Si uno se sumerge en Él, no le sobreviene ningún mal; al contrario, se vuelve inmortal. Eso sí, si tiene fe en Dios.

DOCTOR — Sí, eso es verdad.

El doctor subió al coche; después de ver a unos cuantos pacientes iría a ver a Paramahamsadeva. En el camino siguió conversando con M. El doctor sacó el tema del «orgullo de Chakravarti».

M. — Él va a ver a Paramahamsadeva con frecuencia. Si tiene orgullo, dentro de poco ya no lo tendrá. Cuando uno se sienta junto a él, el orgullo huye, el orgullo se quiebra. Es que allí no hay orgullo, por eso. Cuando uno se acerca a quien no tiene orgullo, el orgullo echa a correr. Mire, el señor Vidyasagar, un hombre tan grande, ¡cuánta humildad y modestia mostró! Paramahamsadeva fue a verlo a su casa de Badurbagan. Cuando se despidió eran las nueve de la noche. Vidyasagar lo acompañó desde la sala de la biblioteca hasta el coche, sosteniendo él mismo la lámpara de cuando en cuando, y lo ayudó a subir; al despedirse, se quedó con las manos juntas.

[164]Santhal, tribu aborigen de la India.

DOCTOR — Bueno, ¿y qué opina el señor Vidyasagar de él?

M. — Aquel día le mostró mucha devoción. Pero al hablar con él he visto que eso que los Vaishnavas llaman éxtasis y demás no le gusta mucho. Como a usted.

DOCTOR — Juntar las manos, poner la cabeza sobre los pies, a mí todo eso no me gusta. La cabeza es lo mismo que el pie. Pero el que tenga otra idea acerca de los pies, que lo haga.

M. — A usted no le gusta el éxtasis y todo eso. Paramahamsadeva de vez en cuando lo llama «alma profunda»; supongo que lo recuerda. Ayer mismo le dijo que cuando un elefante entra en un estanque pequeño el agua se agita toda, pero un lago es tan grande que, si un elefante entra en él, el agua ni se mueve. Cuando el elefante del éxtasis entra en un alma profunda, no puede hacerle nada. Dice que usted es un alma profunda.

DOCTOR — No merezco ese cumplido. Y el éxtasis, ¿qué es al fin y al cabo? Sentimientos; devoción y otros sentimientos; cuando son excesivos, unos pueden contenerlos y otros no.

M. — Unos pueden dar una explicación de cierta manera y otros no; pero, señor, el éxtasis y la devoción son algo extraordinario. En su biblioteca vi el libro de Stebbing sobre el darwinismo. Stebbing dice que la mente humana, ya sea fruto de la evolución o una creación aparte de Dios, es igualmente maravillosa. Hace una buena comparación con la teoría de la luz: se conozca o no la teoría ondulatoria de la luz, la luz es igualmente maravillosa en ambos casos.

DOCTOR — Sí; y ¿has visto? Stebbing acepta el darwinismo y también acepta a Dios.

De nuevo se habló de Paramahamsadeva.

DOCTOR — Veo que él es adorador de Kali.

M. — Para él, «Kali» significa otra cosa. A quien los Vedas llaman el Brahman Supremo (Parabrahman), a Él Paramahamsadeva lo llama Kali. A quien los musulmanes llaman Alá, a quien los cristianos llaman Dios, a Él lo llama Kali. No ve muchos dioses. Ve a Uno. Aquel a quien los antiguos conocedores del Absoluto llamaron Brahman, aquel a quien los yogis llaman Atman, aquel a quien los devotos llaman Bhagavan, a Él Paramahamsadeva lo llama Kali.

«Le he oído contar que había un hombre que tenía una tina con tinte. Cuando alguien necesitaba teñir una tela, acudía a él. Él preguntaba: "¿De qué color quieres teñirla?". Si el hombre decía verde, sumergía la tela en el tinte de la tina y se la devolvía, diciendo: "Toma tu tela teñida de verde". Si otro decía rojo, sumergía la tela en la misma tina y decía: "Toma tu tela teñida de rojo". Con el tinte de esa sola tina se teñían telas de verde, de azul, de amarillo, de todos los colores. Al ver este prodigio, un hombre dijo: "Señor, ¿te digo qué color quiero? Dame el color del que tú mismo estás teñido". Así también, en Paramahamsadeva están todas las actitudes; la gente de todas las religiones, de todas las sectas, encuentra en él paz y dicha. ¿Quién comprenderá cuál es su estado interior, cuán profundo es ese estado?».

DOCTOR — ¡Ser todo para todos! Eso tampoco es bueno, aunque lo diga san Pablo.

M. — ¿Quién comprenderá el estado de Paramahamsadeva? De su boca he oído que, si no se comercia con hilo, no se distingue el hilo número cuarenta del número cuarenta y uno. Si no se es pintor, no se comprende el arte del pintor. Profundo es el estado interior de un gran santo. Si no se es como Cristo, no se comprende el estado interior de Cristo. Quizá este profundo estado de Paramahamsadeva sea lo mismo que dijo Cristo: «Sean perfectos como su Padre celestial es perfecto».

DOCTOR — Bueno, ¿y cómo se organizan ustedes para cuidarlo en su enfermedad?

M. — Por ahora, cada día uno de los de más edad supervisa sus cuidados. Un día Girish Babu, otro día Ram Babu, otro día Balaram Babu, otro día Suresh Babu, otro día Nabagopal, otro día Kali Babu; así.

Capítulo 3

Lunes, 26 de octubre de 1885

Con los devotos — ¿De qué sirve la mera erudición?

Mientras se decían todas estas cosas, el coche del doctor llegó frente a la casa de Shyampukur, donde Sri Sri Thakur Paramahamsadeva se alojaba para recibir tratamiento. Era la una de la tarde. Thakur estaba sentado en la habitación del piso de arriba. Muchos devotos estaban sentados ante él; entre ellos, Girish Ghosh, Narendra el menor, Sarat y otros. Todas las miradas estaban puestas en aquel gran yogi, siempre dichoso, aquel gran santo. Todos parecían estar sentados ante él como serpientes hechizadas ante el encantador, o como la comitiva nupcial que se regocija en torno al novio. El doctor y M. entraron, lo saludaron con reverencia y tomaron asiento.

Al ver al doctor, Sri Ramakrishna dice entre risas:

SRI RAMAKRISHNA — Hoy estoy bastante bien.

Poco a poco, en compañía de los devotos, fueron surgiendo muchas conversaciones sobre Dios.

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué sirve la mera erudición si no hay discernimiento ni desapego? Cuando pienso en los pies de loto de Dios, me sobreviene un estado. Se me cae la ropa que llevo puesta, y algo me sube con un estremecimiento desde los pies hasta la cabeza. Entonces todos me parecen briznas de hierba. Si veo que un pandit no tiene discernimiento, que no tiene amor a Dios, me parece paja y ramitas secas.

Relato anterior — el doctor Ramnarayan — conversación con Bankim

SRI RAMAKRISHNA — El doctor Ramnarayan discutía conmigo, y de pronto me sobrevino aquel estado. Entonces le dije: «¿Qué estás diciendo? ¿Qué vas a entender de Él discutiendo? ¿Y qué vas a entender de Su creación? Tienes la mentalidad de un tejedor». Al ver mi estado, se puso a llorar y a masajearme los pies.

EL DOCTOR — ¡Es que el doctor Ramnarayan es hindú! ¡Y además usa flores y pasta de sándalo! ¡Un hindú de verdad!

M. (para sí) — El doctor había dicho: «Yo no estoy en eso de la caracola y el gong».

SRI RAMAKRISHNA — Bankim es uno de los pandits de ustedes. Me encontré con Bankim[165]. Le pregunté: «¿Cuál es el deber del hombre?». Y me dijo: «Comer, dormir y la unión carnal». Al oír estas cosas sentí repugnancia. Le dije: «¡Qué manera de hablar es esa! ¡Qué ordinario eres! Lo que piensas día y noche, lo que haces en la práctica, eso mismo te sale por la boca. Si comes rábano, eructas a rábano». Después hablamos mucho de Dios. Hubo canto devocional en la habitación. Y además bailé. Entonces me dijo: «¡Señor! Venga una vez a nuestra casa». Le dije: «Eso será según la voluntad de Dios». Entonces me dijo: «Allá también tenemos devotos, ya verá». Yo le dije, riendo: «¿Y qué clase de devotos son esos? ¿Serán devotos como aquellos que decían "¡Gopal! ¡Gopal!"?».

EL DOCTOR — «¡Gopal! ¡Gopal!». ¿Qué historia es esa?

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Había un orfebre que tenía una tienda. Era un gran devoto, un gran vaishnava: collar al cuello, marcas sagradas en la frente, un rosario con el nombre de Hari en la mano. La gente confiaba en él y acudía a esa tienda, pensando: «Estos son devotos de verdad, nunca nos engañarán». Cuando llegaba un grupo de clientes, un artesano decía: «¡Keshab! ¡Keshab!». Un rato después, otro artesano empezaba a repetir: «¡Gopal! ¡Gopal!». Y al rato, otro decía: «¡Hari! ¡Hari!», y luego otro: «¡Har! ¡Har!». Así, al oír tantos nombres de Dios, los clientes pensaban sin dudar que ese orfebre era un hombre excelente. Pero ¿sabes lo que pasaba en realidad? El que decía «¡Keshab, Keshab!» lo hacía pensando: «¿Quiénes son todos estos?». El que decía «¡Gopal! ¡Gopal!» quería decir: «Los he mirado bien, y son un rebaño de vacas». (Risas). El que decía «¡Hari, Hari!» quería decir: «Si son un rebaño de vacas, entonces ¡robémosles!». (Risas). Y el que decía «¡Har, Har!» quería decir: «¡Entonces roba, roba! ¡Si son un rebaño de vacas!». (Risas).

[165] Sri Sri Paramahamsadeva se había encontrado con el señor Bankimchandra Chatterjee en la casa de Sri Adharlal Sen, gran devoto y magistrado adjunto, residente de Benetola, en Calcuta. Bankim Babu lo había visto solo esa vez.

»Una vez fui con Sejo Babu a otro lugar. Muchos pandits vinieron a debatir conmigo. ¡Yo soy un ignorante! (Risas de todos). Ellos vieron aquel estado mío y, después de hablar conmigo, dijeron: «¡Señor! Todo lo que habíamos estudiado antes, toda esa erudición, se ha vuelto escupitajo al conversar contigo. Ahora lo hemos entendido: cuando desciende Su gracia, no falta el conocimiento; el ignorante se vuelve sabio, ¡y el mudo suelta la lengua!». Por eso digo: no se es erudito solo por leer libros.

Relato anterior — el primer samadhi — la manifestación y Sarasvati en la garganta del ignorante

»Sí, cuando desciende Su gracia, ¿acaso falta el conocimiento? Mira, yo soy un ignorante, no sé nada; entonces, ¿quién dice todas estas cosas? Y este granero de conocimiento es inagotable. En mi tierra miden el arroz con cáscara diciendo "Rame Ram, Rame Ram". Uno mide, y cuando el montón está por acabarse, otro empuja más arroz. Esa es su tarea: empujar el montón cuando se acaba. A mí me pasa igual: cuando lo que voy diciendo está a punto de agotarse, mi Madre al instante empuja más desde Su inagotable granero de conocimiento.

SRI RAMAKRISHNA — En mi niñez Él se me manifestó. A los once años, en el campo, ¡qué cosa vi! Todos dijeron que me había quedado sin sentido, sin responder a nada. Desde ese día me volví otro. Empecé a ver en mi interior a Otro. Cuando iba a adorar a la Deidad, muchas veces mi mano, en vez de ir hacia la Deidad, venía hacia mi propia cabeza, ¡y me ponía las flores en la cabeza! El muchacho que vivía conmigo no se me acercaba; decía: «Veo no sé qué resplandor en tu rostro, ¡me da miedo acercarme demasiado a ti!».

Capítulo 4

Lunes, 26 de octubre de 1885

yantrārūḍhāni māyayā
Montados en una máquina por la maya.
Bhagavad Gita 18:61

Libre albedrío o voluntad de Dios

SRI RAMAKRISHNA — Yo soy un ignorante, no sé nada, pero ¿quién dice todo esto? Yo digo: «Madre, yo soy la máquina, Tú eres el operario; yo soy la casa, Tú eres la moradora; yo soy el carruaje, Tú eres el auriga; hago lo que me haces hacer; digo lo que me haces decir; ando como me haces andar; no yo, no yo; Tú, solo Tú». Suya es la victoria; ¡yo no soy más que un instrumento! Cuando Radha llevaba el cántaro de los mil agujeros, no se derramó ni una gota de agua, y todos empezaron a alabarla; decían que no habría otra esposa tan fiel. Entonces Radha dijo: «¿Por qué me dan la victoria a mí? ¡Digan: victoria de Krishna, victoria de Krishna! Yo no soy más que su sierva». En ese estado de éxtasis, puse el pie sobre el pecho de Vijay; por un lado, le tengo tanta devoción a Vijay y, por otro, le puse el pie encima. ¡A ver qué dices de eso!

DOCTOR — Después de eso, hay que tener cuidado.

SRI RAMAKRISHNA (con las manos juntas) — ¿Qué voy a hacer? Cuando me viene ese estado, ¡pierdo la conciencia de todo! ¿Qué hago? No me entero de nada.

DOCTOR — Hay que tener cuidado. ¿De qué sirve juntar las manos?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso puedo hacer algo en ese momento? Pero ¿qué piensas tú de mi estado? Si piensas que es una farsa, entonces toda tu ciencia y esas cosas se reducen a cenizas.

DOCTOR — Señor, si pensara que es una farsa, ¿vendría tan seguido? Mira, dejo todo mi trabajo y vengo aquí; dejo de ir a ver a no sé cuántos pacientes y vengo aquí y me quedo seis o siete horas seguidas.

«No lucharé» — Bhagavad Gita — Dios es el hacedor, Arjuna es el instrumento

SRI RAMAKRISHNA — Le dije a Sejo Babu: «No te creas que, por ser un gran hombre y honrarme, yo ya me siento colmado. Me honres o no me honres». Pero hay una cosa: ¿qué puede hacer el hombre? Es Él quien hace que lo honren. ¡Ante el poder divino, el hombre es como una brizna de paja!

DOCTOR — ¿Te has creído que porque cierto pescador te honra, yo te voy a honrar? Eso sí, te respeto, te tengo consideración, como se la tiene a una persona…

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso te estoy pidiendo que me honres?

GIRISH GHOSH — ¿Acaso le está pidiendo que lo honre?

DOCTOR (a Sri Ramakrishna) — ¿Qué estás diciendo? ¿La voluntad de Dios?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pues qué otra cosa estoy diciendo! ¿Qué puede hacer el hombre ante el poder divino? En la guerra de Kurukshetra, Arjuna dijo: «No puedo luchar; matar a mis parientes no es mi deber». Sri Krishna dijo: «¡Arjuna! Tienes que luchar, ¡tu propia naturaleza te obligará a hacerlo!». Sri Krishna le mostró todo: estos y aquellos ya estaban muertos[166]. Los sijs habían venido al templo; según ellos, hasta la hoja que se mueve en el árbol ashvattha lo hace por la voluntad de Dios: ¡sin Su voluntad, ni una sola hoja puede moverse!

Libertad o necesidad — Influencia de los motivos

DOCTOR — Si es la voluntad de Dios, ¿por qué parloteas? ¿Por qué hablas para dar conocimiento a la gente?

SRI RAMAKRISHNA — Me hace hablar, por eso hablo. «Yo soy la máquina, Tú eres el operario».

DOCTOR — Dices que eres una máquina; o dices eso, o te callas. Todo es Dios.

[166] *mayaivaite nihatāḥ pūrvameva, nimittamātraṃ bhava savyasācin* | — «Por Mí ya han sido muertos; sé tú solo el instrumento, oh Savyasachin». (Gita, 11:33).

GIRISH — Señor, piense lo que quiera. Pero hacemos lo que Él nos hace hacer. ¿Puede alguien dar un solo paso contra la voluntad del Todopoderoso?

DOCTOR — Él mismo nos ha dado el libre albedrío. Si quiero, puedo pensar en Dios, y si no quiero, puedo no hacerlo.

GIRISH — Usted piensa en Dios o hace cualquier otra buena obra porque le gusta hacerlo. No es usted quien lo hace, es ese gusto el que lo lleva a hacerlo.

DOCTOR — ¿Por qué? Lo hago porque es mi deber…

GIRISH — ¡Eso también es porque le gusta cumplir con su deber!

DOCTOR — Imagina que un niño se está quemando; uno va a salvarlo por sentido del deber…

GIRISH — Siente alegría al salvar al niño, por eso se mete en el fuego; la alegría lo lleva. ¡Tragar píldoras de opio por el gusto de comer algo picante! (Risas de todos)

jñānaṃ jñeyaṃ parijñātā trividhā karmacodanā El conocimiento, lo conocible y el conocedor: triple es el impulso a la acción.[167]

SRI RAMAKRISHNA — Para actuar, primero se necesita fe y, junto con eso, sentir alegría al pensar en lo que se va a hacer; entonces la persona se pone a la obra. Hay un cántaro de monedas de oro enterrado bajo tierra: este conocimiento, esta fe, es lo primero que se necesita. Al pensar en el cántaro, la persona siente alegría y luego se pone a cavar. Mientras cava, al oír el sonido metálico, la alegría aumenta. Luego se ve el borde del cántaro. Entonces la alegría aumenta aún más. Así, poco a poco, la alegría va creciendo. Yo mismo lo he visto desde el porche del templo, donde estaba de pie: un sadhu prepara su cáñamo y, mientras lo prepara, siente alegría.

DOCTOR — Pero el fuego da «calor» y también da «luz». Con la luz se puede ver, sí; pero con el calor te quemas el cuerpo. Al cumplir con el deber, no solo hay alegría, ¡también hay sufrimiento!

M. (a Girish) — Con el estómago lleno, la espalda aguanta. Hasta en el sufrimiento hay alegría.

GIRISH (al Doctor) — El deber es árido.

[167] Bhagavad Gita 18:18.

DOCTOR — ¿Por qué?

GIRISH — Entonces es jugoso. (Risas de todos)

M. — ¡Bravo! Ahora hemos vuelto a lo de tragar píldoras por el gusto de comer algo picante.

GIRISH (al Doctor) — Jugoso; si no, ¿por qué iba a cumplir con su deber?

DOCTOR — Porque la mente se inclina hacia eso.

M. (a Girish) — «¡La maldita naturaleza tira!». (Risas) Si hay una inclinación hacia un lado, ¿dónde está el libre albedrío?

DOCTOR — No digo que sea completamente libre. La vaca está atada a una estaca; es libre hasta donde le llega la cuerda. Cuando la cuerda se tensa, otra vez…

Sri Ramakrishna y el libre albedrío

SRI RAMAKRISHNA — Yadu Mallik también dio este ejemplo. (A Chhoto Naren) ¿Está esto en inglés?

(Al Doctor) — «Mira, Dios lo hace todo, Él es el operario, yo soy la máquina. Si alguien tiene esta fe, es un liberado en vida: "Tú haces tus obras, la gente dice que las hago yo". ¿Sabes cómo es? Hay un ejemplo en el Vedanta: has puesto a cocer arroz en una olla, y las papas, las berenjenas y el arroz no paran de saltar, como si dijeran con orgullo: "Me estoy moviendo", "estoy saltando". Los niños pequeños piensan que las papas, el patol y las berenjenas están vivos y que por eso saltan. Pero los que tienen conocimiento explican que estas papas, berenjenas y patol no están vivos, no saltan por sí mismos. Debajo de la olla arde el fuego, por eso saltan. Si se retira la leña, ya no se mueven. El orgullo del hombre que dice "yo soy el hacedor" nace de la ignorancia. Todos son poderosos por el poder de Dios. Si se retira la leña ardiente, todo se calla. ¡Las marionetas bailan muy bien en manos del titiritero, pero si se caen de sus manos, ya no se mueven ni se agitan!

»Mientras no se tenga la visión de Dios, mientras no se toque esa piedra filosofal, persistirá el error de decir "yo soy el hacedor"; persistirá la sensación de diferencia: "he hecho buenas obras, he hecho malas obras". Esta sensación de diferencia es Su maya: así lo ha dispuesto Él para hacer funcionar el mundo de la maya. Si uno se refugia en la maya del conoci-

miento, si toma el buen camino, puede alcanzarlo. Quien lo alcanza, quien tiene la visión de Dios, puede ir más allá de esta maya. Él es el único hacedor, yo no soy el hacedor: quien tiene esta fe es un liberado en vida; esto se lo dije a Keshab Sen».

GIRISH — ¿Cómo supo usted que existe el libre albedrío?

DOCTOR — No por la razón, ¡lo percibo!

GIRISH — Entonces, los demás y yo sentimos exactamente lo contrario: que somos dependientes. (Risas de todos)

DOCTOR — En el deber hay dos elementos: (1) vamos a cumplir con nuestro deber porque es un deber; (2) después sentimos alegría. Pero al principio no vamos porque vayamos a sentir alegría. De niño veía que el sacerdote se preocupaba mucho si su sandesh se llenaba de hormigas. Al principio, el sacerdote no siente alegría al pensar en el sandesh. (Risas) Al principio, mucha preocupación.

M. (para sí) — Es difícil decir si la alegría viene después o al mismo tiempo. Si se actúa impulsado por la alegría, ¿dónde está el libre albedrío?

Capítulo 5

Lunes, 26 de octubre de 1885

Devoción sin motivo — Relato del pasado — La actitud de servidor de Sri Ramakrishna

SRI RAMAKRISHNA — «Lo que dice este (el doctor) se llama devoción sin motivo. Yo no quiero nada de Mahendra Sarkar, no necesito nada; solo me gusta ver a Mahendra Sarkar. A esto se llama devoción sin motivo. Siento un poco de dicha, ¿qué le voy a hacer?

»Ahalya dijo: "¡Oh Rama! Si he de nacer como cerdo, no tengo objeción alguna; pero que tenga devoción pura a tus pies de loto. No quiero nada más".

»Narada fue a Ayodhya a ver a Ramachandra para recordarle que debía matar a Ravana. Contempló a Sita y a Rama y se puso a cantar sus alabanzas. Ramachandra, complacido con el himno, le dijo: "Narada, estoy complacido con tus alabanzas. Pídeme alguna gracia". Narada dijo: "Rama, si de veras me vas a conceder una gracia, concédeme esta: que tenga devoción pura a tus pies de loto, y haz también que no me deje fascinar por tu maya, que hechiza al mundo entero". Rama dijo: "Pide alguna gracia más". Narada dijo: "No quiero nada más; solo quiero devoción pura a tus pies de loto".

»Lo mismo le pasa a este. Solo quiere ver a Dios y no quiere nada más: ni riqueza, ni honores, ni placeres del cuerpo. A esto se llama devoción pura.

»Un poco de dicha sí hay, pero no es la dicha de las cosas del mundo. Es la dicha de la devoción, del amor. Sambhu (Mallik) me dijo —cuando yo iba a menudo a su casa—: "Tú vienes aquí; sin duda sientes dicha al conversar conmigo, por eso vienes". Ese poquito de dicha existe.

»Pero por encima de eso hay todavía otro estado. Uno anda como un niño, sin un propósito fijo; quizá esté atrapando un saltamontes.»

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — «¿Han entendido cuál es la actitud de este (el doctor)? Uno le ruega a Dios: "Oh Dios, dame buena voluntad, para que mi mente no se incline a las malas acciones".

»Yo también pasé por ese estado. A esto se le llama actitud de servidor. Yo lloraba tanto llamando "¡Madre, Madre!" que la gente se detenía a mirar. Después de aquel estado mío, para tentarme y curar mi locura, trajeron a una mujer de mala vida, la dejaron sentada en mi cuarto y se marcharon. Era hermosa, de ojos bellos. Yo salí del cuarto gritando "¡Madre! ¡Madre!", llamé a Haladhari y le dije: "Hermano, ven a ver quién ha venido a mi cuarto". Se lo dije a Haladhari y a todos los demás. En ese estado lloraba llamando "Madre, Madre", y entre sollozos decía: "¡Madre! ¡Protégeme! ¡Madre! Hazme puro, sin mezcla, para que mi mente no pase del bien al mal".»

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — «Tu actitud es buena: es exactamente la actitud de devoción, la actitud de servidor.»

El bien del mundo y la persona común — Obra desinteresada y sattva puro

SRI RAMAKRISHNA — «Si alguien llega a tener un carácter puro, solo piensa en Dios y ninguna otra cosa le agrada. Algunos, por sus acciones pasadas, tienen sattva puro desde el nacimiento. Si uno se esfuerza por obrar sin deseos, al final alcanza el sattva puro. Cuando hay sattva mezclado con rajas, poco a poco la mente se dispersa, y entonces se juntan el orgullo y pensamientos como "voy a hacerle bien al mundo". Para una persona común, ponerse a hacerle bien al mundo es muy difícil. Sin embargo, si alguien obra sin deseos para servir a los demás, no hay falta en ello; a esto se llama obra desinteresada. Esforzarse por obrar así es muy bueno. Pero no todos pueden. Es muy difícil. Todos tienen que obrar; solo uno o dos pueden renunciar a la acción. Solo en uno o dos hombres se ve el sattva puro. Obrando de este modo, de manera desinteresada, el sattva mezclado con rajas se va convirtiendo poco a poco en sattva puro.

»Cuando se alcanza el sattva puro, entonces, por Su gracia, se alcanza a Dios.

»La gente común no puede entender este estado del sattva puro. Hem me dijo: "Dígame, señor Bhattacharya[168], ¿no es el objetivo de la vida humana obtener honra en el mundo? ¿Qué le parece?".»

[168]Hem se dirigió a Ramakrishna como el señor Bhattacharya, un título de respeto para los sacerdotes. Su comentario está teñido de sarcasmo y sugiere que incluso las llamadas personas santas pueden estar apegadas al nombre y la fama.

Sección XVIII

Sri Ramakrishna con Narendra, el doctor Sarkar, Girish Ghosh y otros devotos — conversación gozosa

Capítulo 1

Martes, 27 de octubre de 1885

La dicha del bhajan — en el templo del samadhi

Son las cinco y media de la tarde. Hoy están presentes Narendra, el doctor Sarkar, Shyam Basu, Girish, el doctor Dokari, Chhoto Naren, Rakhal, M. y muchos otros.

El doctor vino, le tomó el pulso a Thakur y le prescribió la medicina.

Después de hablar sobre la enfermedad y de que Sri Ramakrishna tomara la medicina, el doctor dijo: «Bueno, habla tú con Shyam Babu; yo me voy».

Sri Ramakrishna y uno de los devotos dijeron a la vez: «¿Quiere escuchar un canto?».

DOCTOR — Es que tú te pones a dar brincos y saltos. Hay que contener el arrebato.

El doctor volvió a sentarse.

Ahora Narendra canta con voz dulce. El tanpura y el mridanga lo acompañan sin cesar. Canta:

(1) Maravillosa, sin límite, es la creación que has hecho,
el universo entero es morada de belleza.
Miríadas de estrellas brillan como collares de gemas y oro;
cuántas lunas, cuántos soles, y no tienen fin.
Resplandece la tierra, rica en riquezas y en granos; ¡ay, lleno está tu granero!
Oh Mahesha, innumerables gentes cantan sin cesar este himno: ¡bendito, bendito!

(2) En la densa oscuridad, oh Madre, resplandece esa masa de tu belleza.
Por eso el yogi, habitante de las cuevas de la montaña, se sumerge en meditación.
En el seno de la oscuridad infinita, en las olas del Mahanirvana,
el perfume de la paz eterna flota sin cesar.
Tomando la forma de Mahakala, vestida con un ropaje de oscuridad,
en el templo del samadhi, oh Madre, ¿quién eres Tú, sentada a solas?
En el loto de tus pies que disipan el temor brilla el relámpago del amor,
y en tu rostro de pura Conciencia resplandece una risa estruendosa.

El doctor dijo a M.: «¡Es peligroso para él!».

(Este canto no es bueno para Thakur; si le viniera el éxtasis, podría ocurrir un percance).

Sri Ramakrishna preguntó a M.: «¿Qué dice?». M. respondió: «El doctor teme que le venga a usted el samadhi».

Entretanto, Sri Ramakrishna ya ha entrado un poco en éxtasis; mirando al doctor a la cara, con las manos juntas, dice: «No, no, ¿por qué habría de entrar en samadhi?». Pero, mientras habla, se sumerge en un profundo samadhi. ¡El cuerpo inmóvil, los ojos fijos! ¡Sin habla! ¡Sentado como un muñeco de madera! Sin conciencia del mundo exterior. La mente, el intelecto, el ego y la sustancia mental, todo vuelto hacia dentro. Ya no es un ser humano. Mientras tanto, Narendra sigue entonando un dulce canto con su dulce voz:

¡Qué hermosa belleza es esta, qué rostro contemplo!
Hoy ha venido a mi casa el Señor del corazón; hoy se ha desbordado la fuente del amor.
Dime, oh Amoroso, esposo de mi corazón, ¿qué riqueza te ofreceré como don?
Corazón y vida, tómalos, tómalos Tú; ¿qué más he de decir?
Todo cuanto tengo, tómalo, oh Señor.

Canto:

¿Qué dicha hay en mi vida, oh Señor compasivo,
si la abeja de mi alma no permanece por siempre sumergida en el loto de tus pies?
¿De qué sirve un cúmulo incontable de riquezas,
si, habiendo obtenido esa riqueza, no se cuida con esmero la joya suprema?
No quiero contemplar el rostro de un hijo tierno,
si en ese rostro de luna no puedo ver tu rostro de amor.
¿Qué es la luz de la luna? Todo lo veo oscuro,
si cuando esa luna brilla no se levanta la luna de tu amor.
El amor puro de la esposa fiel también está manchado,
si en ese oro del amor no está engastada la gema de tu amor.
Como una serpiente de veneno agudo, me muerde sin cesar
la duda sobre Ti, si por el error de la ilusión, oh Señor, surge en mí.
¿Qué más he de decir, oh Señor? Solo a Ti te lo diré:
eres la joya de mi corazón, la morada de la dicha.

Al oír esta parte del canto, «El amor puro de la esposa fiel», el doctor, con los ojos llenos de lágrimas, exclamó: «¡Ah! ¡Ah!».

Narendra cantó:

¿Cuántos días faltan para que nazca ese amor?

Colmados mis deseos, pronunciaré el nombre de Hari, y de mis ojos
correrá el torrente de lágrimas de amor.
¿Cuándo se purificarán mi vida y mi mente, cuándo iré al Vrindavan del
amor,
se desatarán las ataduras del mundo y con el colirio del conocimiento se
disipará la oscuridad de mis ojos?
¿Cuándo, tocando la piedra filosofal, mi cuerpo de hierro se hará oro,
contemplaré el universo hecho de Hari y rodaré sin cesar por el sendero de
la devoción?
(Ay) ¿Cuándo se irán mi dharma y mi karma, cuándo el orgullo de casta
y de linaje,
cuándo se irán el miedo, la preocupación y la vergüenza, y abandonaré el
orgullo y las costumbres del mundo?
Untando todo mi cuerpo con el polvo de los pies de los devotos, con la
bolsa del eterno desapego al hombro,
beberé el agua del amor, recogiéndola con ambas manos, puñado tras
puñado, del Yamuna del amor.
Enloquecido de amor, reiré y lloraré, flotaré en el océano de
Satchidananda;
yo mismo embriagado, embriagaré a todos, y por siempre me deleitaré en
los pies de Hari.

Capítulo 2

Martes, 27 de octubre de 1885

Discernimiento sobre el conocimiento y el vijnana — la visión de Brahman

Entre tanto, Thakur Sri Ramakrishna ha recobrado la conciencia del mundo exterior. El canto terminó. Entonces comenzó aquella conversación cautivadora, para el erudito y el ignorante, para el niño y el anciano, para el hombre y la mujer, para todos, sin excepción.

Ahora toda la asamblea está en silencio. Todos tienen los ojos puestos en aquel rostro. ¿Dónde está ahora la grave enfermedad? Su rostro sigue siendo como un loto abierto, como si de él brotara una luz divina. Entonces Sri Ramakrishna se dirige al doctor y le dice:

SRI RAMAKRISHNA — Abandona la vergüenza. Vas a pronunciar el nombre de Dios, ¿y qué vergüenza puede haber en eso? Vergüenza, aversión y miedo: mientras estos tres estén presentes, no se puede alcanzar a Dios. «Yo soy un hombre tan importante, ¿voy a bailar repitiendo el nombre del Señor? ¿Qué dirán de mí las personas importantes cuando lo oigan? Si dicen: "Oye, el doctor ha bailado repitiendo el nombre del Señor", ¡qué vergüenza!». Abandona todas esas actitudes.

DOCTOR SARKAR — Yo no pienso así. Lo que diga la gente no me importa en absoluto.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Tú de eso tienes de sobra! (Risas de todos).

Mira, ve más allá del conocimiento y de la ignorancia; entonces podrás conocerlo. El conocimiento de muchas cosas es ignorancia. El orgullo de la erudición también es ignorancia. La convicción firme de que el único Dios mora en todos los seres se llama conocimiento. Conocerlo de manera especial se llama vijnana. Es como cuando se te clava una espina en el pie: para sacarla hace falta otra espina. Después de sacarla, se tiran las dos. Al principio hay que traer la espina del conocimiento para quitar la espina de la ignorancia. Luego hay que tirar las dos, el conocimiento y la ignorancia. Porque Él está más allá del conocimiento y de la ignorancia. Lakshmana le dijo a Rama: «¡Rama! ¡Qué cosa tan asombrosa! Un sabio tan grande como

el mismísimo Vasishtha[169] se deshizo en llanto, fuera de sí, por el dolor de perder a sus hijos». Rama respondió: «Hermano, quien tiene conocimiento tiene también ignorancia; quien tiene conocimiento de lo Uno tiene también conocimiento de lo múltiple. Quien tiene noción de la luz tiene también noción de la oscuridad. Brahman está más allá del conocimiento y de la ignorancia, más allá del pecado y del mérito, más allá de la rectitud y de la falta de rectitud, más allá de lo puro y de lo impuro».

Dicho esto, Sri Ramakrishna recita un canto de Ramprasad:

Ven, mente mía, vamos a pasear.

Al pie de Kali, el árbol que concede los deseos, oh, recogerás los cuatro frutos.

Avanmanasagochara — más allá de las palabras y de la mente: la verdadera naturaleza de Brahman no puede describirse

SHYAM BASU — Después de tirar las dos espinas, ¿qué quedará?

SRI RAMAKRISHNA — La Conciencia eternamente pura. Pero ¿cómo te lo voy a hacer entender? Si alguien pregunta: «¿A qué sabe el ghi?», ¿cómo se lo vas a explicar? A lo sumo puedes decir: «¿Cómo es el ghi? Como el ghi». Una amiga le preguntó a una muchacha: «Tu marido ha llegado. Dime, hermana, ¿qué clase de dicha se siente cuando llega el marido?». La muchacha respondió: «Hermana, cuando tengas marido tú misma lo sabrás; ¿cómo te lo voy a explicar ahora?». Dice el Purana que, cuando Bhagavati nació en casa de Himalaya, se le mostró en muchas formas. El Rey de las Montañas, Giriraj, después de contemplar todas esas formas, le dijo por fin a Bhagavati: «Madre, que ahora tenga yo la visión de ese Brahman del que hablan los Vedas». Entonces Bhagavati le dijo: «Padre, si quieres tener la visión de Brahman, busca la compañía de los hombres santos».

Lo que es Brahman no se puede decir con palabras. Alguien dijo: «Todo se ha vuelto impuro; solo Brahman no se ha vuelto impuro». El sentido es este: los Vedas, los Puranas, los Tantras y todas las demás escrituras, por haber sido pronunciados con la boca, puede decirse que están mancillados; pero nadie hasta hoy ha podido decir con palabras qué es Brahman. ¡Por eso Brahman hasta hoy no ha sido mancillado! Y en cuanto al juego y al

[169] Preceptor de Rama y un sabio santo.

deleite con Satchidananda, no se puede expresar con palabras qué dicha es esa. Quien la ha tenido lo sabe.

Capítulo 3

Martes, 27 de octubre de 1885

La soberbia del pandit — pecado y mérito

Thakur Sri Ramakrishna se dirigió de nuevo al doctor y le dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Mira, mientras no se vaya el orgullo, no llega el conocimiento. «¿Cuándo seré libre? Cuando se vaya el "yo".» «Yo» y «mío»: esas dos cosas son ignorancia. «Tú» y «Tuyo»: esas dos cosas son conocimiento. El verdadero devoto dice: «¡Oh Dios! Tú eres el hacedor, Tú lo haces todo; yo solo soy un instrumento, hago lo que Tú me haces hacer. Y todo esto es Tu riqueza, Tu opulencia, Tu universo. Tu casa, Tu familia: nada es mío. Yo soy Tu siervo. Solo tengo derecho a servirte según Tu mandato».

Los que han leído unos cuantos libros enseguida se llenan de orgullo. Tuve una conversación sobre Dios con K. Thakur. Él dijo: «Todo eso ya lo sé». Yo le dije: «El que ha estado en Delhi, ¿anda por ahí presumiendo y diciendo "he estado en Delhi"? El que es *babu*, ¿acaso dice "¡yo soy un caballero!"?».

SHYAM BASU — Él (K. Thakur) lo respeta mucho a usted.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ay, hermano, qué te voy a decir! ¡Qué orgullo tenía una barrendera del templo de Kali de Dakshineswar! Llevaba una o dos alhajas. Un par de personas pasaban a su lado por el mismo camino por donde ella venía, y la barrendera les gritó: «¡Eh! ¡Apártense!». Si así era ella, ¿qué voy a decir del orgullo de los demás?

SHYAM BASU — ¡Señor! Hay castigo para el pecado y, sin embargo, Dios lo hace todo. ¿Cómo se entiende eso?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Vaya, tu mentalidad de mercader de oro!

NARENDRA — ¡Mentalidad de mercader de oro, es decir, mentalidad calculadora!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Oye, Podo, cómete los mangos! ¿Cuántos cientos de árboles hay en el huerto, cuántos miles de ramas, cuántos millones de hojas? ¿Para qué te sirven esas cuentas? Tú has venido a comer mangos; come mangos y vete.

(A Shyam Basu) Tú has nacido como ser humano en este mundo para adorar a Dios. Procura que nazca en ti la devoción a los pies de loto de Dios. ¿Para qué meterte en tantos asuntos? ¿Qué vas a sacar de las discusiones filosóficas? Mira, con solo media medida de licor te puedes emborrachar. ¿Qué necesidad tienes de calcular cuántas medidas de licor hay en la taberna?

DOCTOR — Además, ¡el licor de Dios es infinito! ¡Ese licor no se acaba nunca!

SRI RAMAKRISHNA (a Shyam Basu) — Dale a Dios un poder general. Deja toda la carga en Sus manos. Si alguien le confía una responsabilidad a un hombre bueno, ¿acaso este obra mal? Si ha de castigar el pecado o no, eso lo verá Él.

DOCTOR — Lo que hay en Su mente, solo Él lo sabe. ¿Qué puede decir el hombre con sus cuentas? ¡Él está más allá de toda cuenta!

SRI RAMAKRISHNA (a Shyam Basu) — Ustedes siempre con lo mismo. La gente de Calcuta dice: «Dios tiene el defecto de la parcialidad», porque a uno lo tiene en la dicha y a otro en el dolor. Esos granujas ven en Dios lo mismo que llevan dentro de sí.

¿Es el «reconocimiento del mundo» el fin de la vida?

Hem venía a Dakshineswar. En cuanto me veía, me decía: «¿Qué tal, señor Bhattacharya? En el mundo hay una sola cosa: la honra, ¿no?». Que el fin de la vida humana es alcanzar a Dios, eso lo dicen pocos.

Capítulo 4

Martes, 27 de octubre de 1885

Lo grosero, lo sutil, lo causal y el Gran Causal

SHYAM BASU — ¿Puede alguien mostrar el cuerpo sutil? ¿Puede alguien demostrar que ese cuerpo sale al exterior?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Como si los que de veras son devotos tuvieran la obligación de mostrártelo! ¿Qué les importa si algún granuja cree o no cree? ¿Qué les importa tener en sus manos a algún gran señor? No tienen deseos así.

SHYAM BASU — Bien, ¿y qué diferencia hay entre el cuerpo grosero y el cuerpo sutil?

SRI RAMAKRISHNA — El cuerpo hecho de los cinco elementos es el cuerpo grosero. El cuerpo sutil está compuesto de mente, intelecto, ego y sustancia mental. El cuerpo con el que se alcanza la dicha de Dios y se goza de la comunión con Él es el cuerpo causal. En el Tantra se le llama «Bhagavati tanu»[170]. Y más allá de todo está el «Gran Causal» (el cuarto estado)[171], que no puede expresarse con palabras.

La necesidad de la práctica espiritual — solo la devoción a Dios es lo esencial

«¿De qué sirve solo escuchar? Haz algo.

»¿De qué sirve decir con la boca «cáñamo, cáñamo»[172]? ¿Acaso eso embriaga?

»Aunque te frotes el cuerpo con pasta de cáñamo, eso tampoco te embriaga. Hay que comerlo. ¿Cuál es el hilo del número cuarenta y uno y cuál el del cuarenta? Si uno no se dedica al negocio de los hilos, ¿cómo va a saberlo? Para los que se dedican a ese negocio, escoger el hilo de tal o cual número no es nada difícil. Por eso digo: practica alguna disciplina espiritual.

[170] Cuerpo divino.

[171] El cuarto estado, llamado turiya.

[172] Juego de palabras: *siddhi* significa tanto «logro» como «cáñamo».

Entonces comprenderás qué se llama grosero, sutil, causal y Gran Causal. Cuando ruegues a Dios, pídele únicamente devoción a sus pies de loto.

»Después de que Ahalya fuera liberada de la maldición, Sri Ramachandra le dijo: «Pídeme un don». Ahalya dijo: «Rama, si vas a concederme un don, concédeme este: aunque yo nazca en el vientre de una cerda, no me importa; pero, ¡oh Rama!, que mi mente permanezca siempre en tus pies de loto».

»Yo le pedí a la Madre únicamente devoción. Puse flores a los pies de la Madre y, con las manos juntas, le dije: «Madre, aquí tienes tu ignorancia, aquí tienes tu conocimiento; dame devoción pura. Aquí tienes tu pureza, aquí tienes tu impureza; dame devoción pura. Aquí tienes tu pecado, aquí tienes tu mérito; dame devoción pura. Aquí tienes tu bien, aquí tienes tu mal; dame devoción pura. Aquí tienes tu rectitud, aquí tienes tu falta de rectitud; dame devoción pura».

»Por rectitud me refiero a obras como dar limosna y demás. Si aceptas la rectitud, tendrás que aceptar también la falta de rectitud. Si aceptas el mérito, tendrás que aceptar el pecado. Si aceptas el conocimiento, tendrás que aceptar la ignorancia. Si aceptas lo puro, tendrás que aceptar lo impuro. Del mismo modo, quien tiene noción de la luz tiene también noción de la oscuridad. Quien tiene noción de lo uno tiene también noción de lo múltiple. Quien tiene noción del bien tiene también noción del mal».

»Si alguien come carne de cerdo y tiene devoción a los pies de loto de Dios, ese hombre es bienaventurado; pero si come arroz hervido con mantequilla clarificada y tiene apego al mundo —».

DOCTOR SARKAR — ¡Entonces es un ser ruin! Aquí diré una cosa: Buda había comido carne de cerdo y le dio un cólico. Para esa enfermedad, Buda tomaba opio. ¿Sabes qué es el nirvana y todo eso? Tomaba opio y se quedaba aturdido, sin conciencia del exterior; ¡de ahí el nirvana!

Al oír esta explicación sobre el nirvana de Buda, todos se echaron a reír, y la conversación continuó.

Capítulo 5

Martes, 27 de octubre de 1885

El hombre de familia y la acción desinteresada — Teosofía

SRI RAMAKRISHNA (a Shyam Basu) — La vida de familia no tiene nada de malo. Pero haz tus tareas libre de deseos, con la mente puesta en los pies de loto de Dios. Mira, si a alguien le sale un divieso en la espalda, habla con todos y quizá hasta trabaja, pero su mente sigue puesta en el divieso. Es igual.

SRI RAMAKRISHNA — En el mundo, vive como una mujer infiel. Su mente está en el amante, pero ella hace todas las tareas de la casa. (Al doctor) ¿Has entendido?

EL DOCTOR — Si no tengo esa actitud, ¿cómo voy a entenderlo?

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Y él lleva mucho tiempo en ese negocio! ¿Qué dices? (Risas de todos)

SHYAM BASU — Señor, ¿qué opina usted de la Teosofía?

SRI RAMAKRISHNA — En resumen, los que andan haciendo discípulos son gente de poca monta. Y los que buscan poderes sobrenaturales, es decir, toda clase de poderes, también son de poca monta. Por ejemplo, el poder de cruzar el Ganges caminando. O el de decir lo que alguien está diciendo en otro país. A esa gente le resulta muy difícil alcanzar el amor puro a Dios.

SHYAM BASU — Pero ellos (los teósofos) se esfuerzan por restablecer el hinduismo.

SRI RAMAKRISHNA — Yo no sé mucho de ellos.

SHYAM BASU — Por la Teosofía se llega a saber todo eso: adónde va el alma individual[173] después de la muerte —al mundo de la luna, al mundo de las estrellas, etc.—.

SRI RAMAKRISHNA — Puede ser. ¿Sabes cuál es mi actitud? Alguien le preguntó a Hanuman: «¿Qué día lunar es hoy?». Hanuman respondió: «No

[173] Jivatman.

sé nada de días de la semana, ni de días lunares, ni de la posición de los astros; solo pienso en Rama». Mi actitud es exactamente esa.

SHYAM BASU — Ellos dicen que existen almas elevadas[174]. ¿Usted qué cree?

SRI RAMAKRISHNA — Si usted cree en mis palabras, entonces las hay. Dejemos ahora estas cosas. Cuando mejore de mi enfermedad, vendrás. Si confías en mí, se encontrará la manera de que tengas paz. Ya ves, yo no acepto dinero ni ropa. Aquí no hay que dar ningún donativo, ¡por eso viene tanta gente! (Risas de todos)

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Te digo esto, no te enfades: ya has hecho mucho de todo eso —has ganado dinero y honores, has dado conferencias—; ahora dedica la mente a Dios por unos días y ven aquí de vez en cuando; al oír hablar de Dios, se avivará en ti su recuerdo.

Pasado un rato, el doctor se levantó para despedirse. En ese momento llegó el señor Girish Chandra Ghosh, tomó el polvo de los pies de Thakur y se sentó. El doctor se alegró al verlo y volvió a tomar asiento.

EL DOCTOR — ¡Mientras yo estaba aquí, él no venía! En cuanto me dispongo a irme, aparece. (Risas de todos)

Girish y el doctor comenzaron a hablar de la Asociación de Ciencias.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Me llevarás un día allí?

EL DOCTOR — Si vas allí, perderás el sentido al ver todas las maravillas de Dios.

SRI RAMAKRISHNA — ¿De veras?

[174] Mahatma.

Capítulo 6

Martes, 27 de octubre de 1885

La puja al guru

DOCTOR (a Girish) — Haz todo lo demás, pero no lo adores como a Dios. ¿Estás echando a perder a un hombre tan bueno?

GIRISH — ¿Qué puedo hacer, señor? A quien me hizo cruzar este océano del mundo y este mar de la duda, ¿de qué otro modo puedo tratarlo, dígame? ¿Acaso su excremento me parece excremento?

DOCTOR — No es por el excremento. ¡Yo tampoco siento asco! Una vez vino el hijo de un tendero y evacuó allí mismo. ¡Todos se taparon la nariz con un paño! Yo me senté a su lado media hora y no me la tapé. Y cuando el limpiador de letrinas se lleva los excrementos sobre la cabeza, yo no puedo taparme la nariz. Sé que él es igual que yo y yo igual que él, ¿por qué habría de sentir asco? ¿Acaso no puedo tomar el polvo de sus pies? Mira, lo tomo. (Toma el polvo de los pies de Sri Ramakrishna).

GIRISH — Los ángeles están diciendo en este mismo instante: «¡Bendito, bendito!».

DOCTOR — ¡Pues qué tiene de extraordinario tomar el polvo de los pies! ¡Yo puedo tomarlo de todos! ¡Vamos, dame! ¡Dame! (Toma el polvo de los pies de todos).

NARENDRA (al doctor) — A él lo consideramos semejante a Dios. ¿Sabe usted cómo? Como ocurre entre el reino vegetal y el reino animal. Entre ambos hay un punto intermedio, un lugar donde es muy difícil decidir si aquello es una planta o un animal. De la misma manera, entre el mundo de los hombres y el mundo de los dioses hay un lugar donde es difícil decir si esa persona es un hombre o Dios.

DOCTOR — Oye, cuando se habla de Dios, las comparaciones no valen.

NARENDRA — Yo no digo que sea Dios, digo que es un hombre semejante a Dios.

DOCTOR — Esos sentimientos hay que reprimirlos. No es bueno exteriorizarlos. Nadie ha entendido lo que hay en mí. Mis mejores amigos me creen duro y cruel. ¡Y ustedes quizá me echen a zapatazos!

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — ¡Cómo dices eso! ¡Cuánto te quieren estos! Se quedan despiertos esperándote, con todo dispuesto, como la esposa que prepara el lecho y espera a su esposo.

GIRISH — Todos le tienen el mayor respeto.

DOCTOR — Mi hijo y hasta mi esposa me consideran duro de corazón. Porque mi defecto es este: no le manifiesto a nadie lo que siento.

GIRISH — Entonces, señor, ¿no sería bueno que abriera las puertas de su corazón, al menos por compasión hacia sus amigos, pensando que ellos no logran comprenderlo?

DOCTOR — ¿Qué les voy a decir? Mis sentimientos se exaltan más que los de ustedes. (A Narendra) Lloro a solas.

Los grandes santos y la asunción de los pecados de los jivas — los avataras y Narendra

DOCTOR (a Sri Ramakrishna) — Bueno, cuando entras en éxtasis le pones el pie encima a la gente. Eso no está bien.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y acaso puedo saber yo, amigo, si le estoy poniendo el pie a alguien o no?

DOCTOR — Eso no está bien. Al menos te das cuenta de ello, ¿no?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué te voy a decir de lo que me ocurre en el samadhi? Después de ese estado pienso: «¡Quizá la enfermedad me venga por eso!». Al pensar en Dios me vuelvo loco. En la locura ocurre esto, ¿qué puedo hacer?

DOCTOR — Él lo ha admitido. Se arrepiente de lo que hace. Tiene conciencia de que la acción es pecaminosa.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Tú eres muy agudo, habla tú; hazle entender.

GIRISH (al doctor) — ¡Señor! Usted ha entendido mal. Él no se ha afligido por eso. Su cuerpo es puro, sin mancha de pecado. Él toca a las personas para su bien. Al tomar sobre sí sus pecados, es muy probable que enferme,

y eso es lo que a veces piensa. Cuando a usted le dio el cólico, ¿acaso no se lamentó: «¿Por qué me quedaba despierto toda la noche estudiando tanto?»? Pero ¿acaso estudiar en vela es una acción incorrecta? Puede lamentar la enfermedad, pero no considere incorrecto tocar a otros para procurarles el bien.

DOCTOR (avergonzado, a Girish) — Me has vencido. Dame el polvo de tus pies, dámelo. (Toma el polvo de los pies de Girish). (A Narendra) No es otra cosa, hombre; hay que reconocer su capacidad intelectual.

NARENDRA (al doctor) — Mire, hay otra cosa. Para hacer un descubrimiento científico usted puede entregar su vida: no le importan el cuerpo, la enfermedad, nada. Y para conocer a Dios, la más grande de todas las ciencias, ¿no va a arriesgar él la salud?

DOCTOR — Todos los reformadores religiosos que ha habido, Jesús, Chaitanya, Buda, Mahoma, al final están todos llenos de orgullo. Dicen: «¡Lo que yo he dicho, eso es lo correcto!». ¡Qué manera de hablar!

GIRISH (al doctor) — ¡Señor, ese defecto lo tiene usted también! Usted solo les señala a todos ellos el defecto de ser orgullosos, y al señalarlo incurre usted exactamente en el mismo defecto.

El doctor guardó silencio.

NARENDRA (al doctor) — Le rendimos una adoración que roza la adoración a Dios.

Thakur Sri Ramakrishna ríe de dicha, como un niño.

Apéndice I

El Math de Baranagore

Capítulo 1

Baranagar Math

1887, 9-10 de mayo, Narendra

Hoy es lunes, 9 de mayo de 1887, segundo día lunar de la quincena oscura de Jaistha. Los devotos, con Narendra, están en el monasterio. Sarat, Baburam y Kali han ido a Srikshetra[175]. Niranjan ha ido a ver a su madre. M. ha venido.

Después de comer, los hermanos del math descansan un poco. El viejo Gopal está copiando cantos en el cuaderno de música.

Llegó la tarde. Rabindra apareció como un loco. Venía descalzo, vestido apenas con la mitad de su dhoti de borde negro. Movía los ojos como un demente. Todos le preguntaron: «¿Qué ha pasado?». Rabindra dijo: «Dentro de un rato les cuento todo. Ya no volveré a casa; me quedaré aquí con ustedes. ¡Esa traidora! ¡Qué le parece, señor, cinco años de beber! ¡Lo dejé por ella! ¡Hace ocho meses que lo dejé! ¡Y resulta que ella es una traidora!». Todos los hermanos del monasterio le dijeron: «Cálmate. ¿Cómo has venido?».

RABINDRA — He venido desde Calcuta, todo el camino a pie y descalzo.

Los devotos preguntaron: «¿Y qué pasó con la otra mitad de tu dhoti?».

RABINDRA — Cuando me venía, ella tiró del dhoti, y por eso se rasgó por la mitad.

Los devotos dijeron: «Ve a bañarte en el Ganges; vuelve y cálmate. Después hablaremos».

Rabindra había nacido en una familia kayastha muy distinguida de Calcuta. Tendría unos veinte o veintidós años. Había conocido a Thakur Sri Ramakrishna en el templo de Kali de Dakshineswar y había sido objeto de su especial gracia. Una vez había pasado tres noches junto a él. Su carácter era sumamente dulce y tierno. Thakur lo había querido mucho, pero le había dicho: «A ti, sin embargo, te llevará tiempo; ahora todavía te queda algo de goce sensorial. Ahora no sucederá nada. Cuando una banda de ladrones da un golpe, en ese preciso momento la policía no puede hacer nada. Cuando todo se calma un poco, entonces viene la policía y los arresta».

[175] Jagannath Puri, antiguo lugar de peregrinación en el estado de Orissa.

Ahora Rabindra ha caído bajo el hechizo de una cortesana. Pero tiene todas las demás cualidades: compasión por los pobres, la mente puesta en Dios, todo eso lo tiene. Convencido de que la prostituta es una traidora, ha venido al monasterio con solo medio dhoti puesto. Está decidido a no volver al mundo.

Rabindra va a bañarse en el Ganges. Irá al ghat de Paramanik. Un devoto lo acompaña. Desea mucho que la compañía de los hombres santos despierte la conciencia espiritual del muchacho.

Después del baño, lo llevó al campo de cremación cercano al ghat. Comenzó a mostrarle un cadáver y le dijo: «Aquí los hermanos del monasterio vienen a veces solos de noche y meditan. Es bueno que meditemos aquí. Aquí se comprende que el mundo es transitorio». Al oír eso, Rabindra se sentó a meditar. No pudo meditar mucho tiempo. Su mente seguía inquieta.

Los dos volvieron al monasterio. En la sala de culto ambos se postraron ante Thakur. El devoto dijo: «En esta sala meditan los hermanos del monasterio». Rabindra también se sentó un rato a meditar, pero la meditación no duró mucho.

M. — ¿Qué pasa? ¿Está la mente muy inquieta? ¿Por eso te has levantado? ¿Por eso la meditación no ha ido bien?

RABINDRA — ¡Estoy seguro de que ya no volveré al mundo! Pero es verdad que la mente está inquieta.

M. y Rabindra están de pie en un rincón apartado del monasterio. M. cuenta la historia de Buda: cómo había despertado espiritualmente por primera vez al oír un canto de unas doncellas celestiales. Por estos días, en el monasterio se habla constantemente del Buddhacharita y del Chaitanyacharita. M. canta aquel canto:

Quiero hallar alivio, ¿dónde hallar alivio?
¿De dónde vengo, adónde regreso?
Una y otra vez vengo, cuánto lloro, cuánto río;
¡siempre pienso adónde voy!

Por la noche, Narendra, Tarak y Harish volvieron de Calcuta. Al llegar dijeron: «¡Ay, qué banquete nos han dado!». Los habían invitado a casa de un devoto de Calcuta.

Narendra y los hermanos del monasterio están sentados en la sala de los demonios[176], junto con M., Rabindra y los demás. Al llegar al monasterio, Narendra se ha enterado de todo.

El alma afligida y la enseñanza de Narendra

Narendra canta, como si aconsejara a Rabindra por medio del canto:

¡Abandona el apego, abandona, abandona los malos designios!
Conócelo a Él, y entonces cesará el tormento.

Narendra cantó de nuevo, como si ofreciera palabras de bien a Rabindra:

¡Bebe, oh avadhuta, y embriágate con la copa del amor, el néctar de Hari!
En la infancia lo pasaste jugando, en la juventud fuiste esclavo de la mujer.
En la vejez te rodean la flema y el viento, y quedas postrado en el catre.
En el loto del ombligo está el almizcle; ¿cómo se disipará la ilusión del animal?
Sin un verdadero guru el hombre busca así, como el ciervo que vaga por el bosque.

Al cabo de un rato, los hermanos del math están sentados en la habitación de Kali Tapasvi[177]. Han llegado dos libros nuevos de Girish: el Buddhacharita y el Chaitanyacharita. Allí están sentados Narendra, Shashi, Rakhal, Prasanna, M. y otros. Desde que llegó al nuevo monasterio, Shashi sirve día y noche a Thakur, con la mente enteramente dedicada al culto y a los demás servicios. Todos se han asombrado al verlo servir. Así como lo había servido día y noche durante su enfermedad, lo sigue sirviendo hoy, con la mente puesta solo en Él y con devoción exclusiva.

Uno de los hermanos del monasterio lee el Buddhacharita y el Chaitanyacharita. Está leyendo el Chaitanyacharitamrita con tono cantado y un poco burlón.

Narendra le arrebató el libro y dijo: «¿Por qué echas a perder así una cosa tan buena?».

Ahora Narendra mismo lee sobre cómo Chaitanyadeva repartía el amor.

HERMANO DEL MATH — Yo digo que nadie puede dar amor a nadie.

NARENDRA — El señor Paramahamsa me ha dado amor a mí.

[176] Danas; los hermanos monásticos eran apodados «demonios».

[177] Kali Tapasvi más tarde se convirtió en Swami Abhedananda. Tapasvi significa asceta.

HERMANO DEL MATH — Bueno, ¿y tú lo has recibido de verdad?

NARENDRA — ¿Y tú qué vas a entender? Tú eres de la clase de los servidores de Dios[178]. A mí todos me darán masajes en los pies. Hasta Sarat, Mitir y Deso. (Risas de todos). ¿Te crees que lo has entendido todo? (Risas). Anda, prepara el tabaco. (Risas de todos).

HERMANO DEL MATH — No-lo-voy-a-pre-pa-rar. (Risas de todos).

M. (para sí) — Thakur Sri Ramakrishna ha infundido una fuerza ardiente en muchos de los hermanos del monasterio, no solo en Narendra. Sin esta fuerza, ¿cómo sería posible renunciar a la lujuria y la codicia?[179]

La práctica espiritual de los hermanos del math

Al día siguiente, martes 10 de mayo. Hoy es el día de la Madre Divina. Narendra y los demás hermanos del monasterio celebran hoy una puja especial a la Madre. Frente a la sala de culto se ha preparado un yantra triangular (diagrama sagrado); habrá un homa[180]. Después habrá un sacrificio animal. El Tantra prescribe el homa y el sacrificio. Narendra está recitando el Gita.

M. fue a bañarse en el Ganges.

Rabindra pasea solo por la azotea. Oye a Narendra entonar un himno:

oṃ manobuddhyahaṅkāracittāni nāhaṃ
na ca śrotrajihve na ca ghrāṇanetre |
na ca vyomabhūmirna tejo na vāyu-
ścidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham |

na ca prāṇasaṃjño na vai pañcavāyur
na vā saptadhāturna vā pañcakoṣāḥ |
na vākpāṇipādaṃ nacopasthapāyu
cidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham ||

na me dveṣarāgau, na me lobhamohau,
madonaiva me naiva mātsaryabhāvaḥ |
na dharmo na cārtho na kāmo na mokṣa-

[178] Servant class.

[179] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro» y a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

[180] Sacrificio védico en el que se ofrecen oblaciones al fuego.

ścidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham |

na puṇyaṃ na pāpaṃ na saukhyaṃ na duḥkhaṃ
na mantro na tīrthaṃ na vedā na yajñāḥ |
ahaṃ bhojanaṃ naiva bhojyaṃ na bhoktā,
cidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham |

Om. No soy mente, ni intelecto, ni ego, ni sustancia mental;
ni oído ni lengua, ni olfato ni vista;
ni éter, ni tierra, ni fuego, ni aire:
mi naturaleza es Conciencia y Bienaventuranza, soy Shiva, soy Shiva.

No soy el aliento vital, ni los cinco vientos vitales;
ni los siete constituyentes del cuerpo, ni las cinco envolturas;
ni voz, ni manos, ni pies, ni órganos de generación y excreción:
mi naturaleza es Conciencia y Bienaventuranza, soy Shiva, soy Shiva.

No tengo aversión ni apego, no tengo codicia ni confusión;
no hay en mí orgullo, ni sentimiento de envidia;
ni deber religioso, ni riqueza, ni deseo, ni liberación:
mi naturaleza es Conciencia y Bienaventuranza, soy Shiva, soy Shiva.

Ni mérito ni pecado, ni placer ni dolor;
ni fórmula sagrada, ni lugar de peregrinación, ni Vedas, ni sacrificios.
Yo no soy el acto de comer, ni lo comido, ni el que come:
mi naturaleza es Conciencia y Bienaventuranza, soy Shiva, soy Shiva.

Ahora Rabindra ha vuelto de bañarse en el Ganges; lleva el dhoti mojado.

NARENDRA (a M., aparte) — Este acaba de volver de bañarse; ahora vendría bien darle el sannyasa. (Risas de M. y de Narendra).

Prasanna le dijo a Rabindra que se quitara el dhoti mojado y le trajo un dhoti gerua.

NARENDRA (a M.) — Ahora tendrá que ponerse la ropa del renunciante.

M. (sonriendo) — ¿Renunciar a qué?

NARENDRA — A la lujuria y la codicia.

Rabindra se puso el dhoti ocre, fue a la habitación de Kali Tapasvi y se sentó a solas. Probablemente meditará un poco.

Apéndice II

Sri Ramakrishna con Aswini Kumar y otros devotos — Keshab Sen (1881), Devendranath Tagore, Achalananda, Shivanath, Hriday, Narendra y Girish

Capítulo 1

Otoño de 1881

Sri Ramakrishna con Ashvinikumar y otros devotos

Keshab Sen (1881), el difunto Debendra Tagore, Achalananda, Shivanath, Hriday, Narendra, Girish

Querido hermano M.:

El día de Kojagar Purnima[181] recibí el cuarto volumen de *Sri Sri Ramakrishna Kathamrita* que me enviaste y hoy, segundo día lunar, lo he terminado. ¡Bendito seas! ¡Cuánto néctar has esparcido por el país! * * En fin, hace mucho tiempo me habías preguntado qué conversación había tenido yo con Thakur. Voy a intentar contártelo. Pero yo no he venido al mundo con la suerte de M., que anota con total exactitud el día, la fecha, el instante de cada visita a los santos pies y todas las palabras que brotaron de su boca sagrada. Escribiré lo que recuerde; quizá cuente como de un día lo que fue de otro. ¡Y cuánto he olvidado!

Creo que la primera visita fue durante las vacaciones de otoño de 1881. Ese día se esperaba la llegada de Keshab Babu. Fui a Dakshineswar en barca y, al subir desde el ghat, le pregunté a alguien: «¿Dónde está el paramahamsa?». Él me señaló a un hombre recostado contra un almohadón en la galería del lado norte y dijo: «Ese es el paramahamsa». Al verlo vestido con un paño de borde negro y apoyado en un almohadón, pensé: «¿Qué clase de paramahamsa es este?». Pero me fijé en que tenía las dos piernas levantadas, las rodeaba con los dos brazos y estaba medio recostado contra el almohadón. Pensé: «Este hombre no tiene costumbre de recostarse en almohadones como los señores; así que probablemente sea él el paramahamsa». Muy cerca del almohadón, a su derecha, estaba sentado un señor. Oí que se llamaba Rajendra Mitra, el que había llegado a ser secretario adjunto del Gobierno bengalí. Más a la derecha había algunos hombres más sentados. Poco después le dijo a Rajendra Babu: «Mira a ver si viene Keshab». Uno se adelantó un poco, volvió y dijo: «No». Al oír de nuevo un ruido, dijo: «Mira, vuelve a mirar». Esta vez también fue otro a ver y volvió diciendo: «No». Entonces el Paramahamsadeva dijo riendo: «Cae hoja sobre hoja, y Radha

[181] El día de luna llena de la Lakshmi Puja.

dice: "¡Ahí viene, seguro, el Señor de mi vida!". ¡Mira, Keshab siempre ha sido así! Viene, viene, y no viene». Un rato después, cuando ya casi anochecía, Keshab llegó con su comitiva.

Apenas llegó, se postró hasta el suelo para saludarlo. Él hizo exactamente lo mismo y, un poco después, levantó la cabeza. Estaba en samadhi y decía: «Te has traído a toda la gente de Calcuta, ¡y yo tengo que dar una conferencia! Pues no podré, no podré. Si hay que darla, dala tú. ¡Yo no puedo con esas cosas!».

En ese estado, con una sonrisa divina, dice: «Yo comeré, beberé y me alojaré en tu casa; yo comeré, dormiré y haré mis necesidades en tu casa. ¡Pero eso otro no podré hacerlo!». Keshab Babu lo mira y se va llenando de emoción; de vez en cuando, desbordado por la emoción, exclama: «¡Ah! ¡Ah!».

Yo, al ver el estado de Thakur, pienso: «¿Qué teatrillo es este?». Nunca he visto algo así; y ya sabes qué clase de creyente soy.

Al salir del samadhi le dijo a Keshab Babu: «Keshab, un día fui a tu casa y te oí decir: "Me sumergiré en el río de la devoción y caeré en el océano de Satchidananda". Entonces miré hacia arriba (donde estaban sentadas la esposa de Keshab y otras mujeres) y pensé: ¿qué será de ellas? Ustedes son jefes de familia, ¿cómo van a caer de una vez en el océano de Satchidananda? Es como la mangosta con el ladrillo atado detrás: ante el menor ruido sube y se sienta en el nicho de la pared, pero ¿cómo va a quedarse allí? El ladrillo tira de ella y cae de golpe. También ustedes pueden meditar un poco, pero ese ladrillo de la esposa y los hijos tira de ustedes y los hace bajar otra vez. Se sumergen una vez en el río de la devoción y vuelven a subir, se sumergen otra vez y vuelven a subir. Así va la cosa. ¿Cómo van a hundirse del todo?».

Keshab Babu dijo: «¿No es posible para un jefe de familia? ¿Y el Maharshi Debendranath Tagore?».

El Paramahamsadeva repitió dos o tres veces «Debendranath Tagore, Debendra, Debendra», hizo varias reverencias en su dirección y luego dijo: «Sabes, en casa de uno se celebraba el culto de Durga y se sacrificaban cabras de la mañana a la noche. Pasados unos años, ya no había aquel estruendo de sacrificios. Uno le preguntó: "Señor, ¿cómo es que hoy no hay en su casa tanto alboroto de sacrificios?". Y él respondió: "¡Ay! Es que ahora se me

han caído los dientes". Debendra también practica ahora la meditación y la concentración; claro que lo hará. Pero es un gran hombre.

»Mira, mientras dura la maya, el hombre es como un coco verde. Mientras el coco está verde, si intentas sacarle la pulpa, siempre te llevas un poco de la cáscara. Y cuando la ilusión se acaba, se vuelve un coco seco. La pulpa y la cáscara se separan, y entonces la pulpa suena dentro, ¡tolondrón, tolondrón! El alma queda por un lado y el cuerpo por otro. Ya no hay unión con el cuerpo.

»Ese «yo» es lo que más estorba. ¿Es que ese granuja de «yo» no se va a ir nunca? En esta casa en ruinas ha brotado un árbol ashvattha; lo arrancas y cavas, y al día siguiente mira: ha salido un brote. Ese «yo» es igual. Lava siete veces el cuenco donde hubo cebolla: ¿es que ese granuja de olor no se irá de ninguna manera?».

Mientras hablaba de estas cosas, le dijo a Keshab Babu: «Oye, Keshab, ¿es verdad que esos señores de ustedes de Calcuta dicen que Dios no existe? El señor sube por la escalera, pone un pie, pone el otro, y: "¡Ay! ¿Qué me ha pasado en el costado?", y se desmaya. ¡Llama, llama, llama al médico! Y para cuando llega el médico, ya se ha acabado todo. ¡Ah! Y estos dicen que Dios no existe».

Una hora u hora y media después empezó el canto devocional[182]. Lo que vi entonces creo que no lo olvidaré ni después de muchas vidas. Todos se pusieron a bailar; vi bailar también a Keshab. En medio estaba Thakur, y todos los demás bailaban alrededor de Él. Bailando, bailando, se quedó de pronto inmóvil, en samadhi. Pasó mucho rato así. Al oírlo y verlo, comprendí: «Este es, en verdad, un paramahamsa».

Otro día, creo que en 1883, fui con algunos jóvenes de Srirampur. Al verlos ese día, dijo: «¿Para qué han venido estos?».

ASHVINIKUMAR — Para verlo a usted.

THAKUR — ¿Verme a mí? ¿Y qué van a ver? ¿No podrían ver edificios y cosas así?

ASHVINIKUMAR — No han venido a ver eso, han venido a verlo a usted.

THAKUR — Entonces estos serán pedernales. Dentro llevan fuego. Aunque los dejes mil años en el agua, en cuanto los golpees saldrá fuego. Estos

[182] Canto comunitario de himnos.

serán de esa clase de seres. Y a nosotros, ¿por qué no nos sale fuego cuando nos golpean?

Al oír estas últimas palabras nos reímos. No recuerdo con exactitud qué otras cosas se dijeron ese día. Pero creo que también se habló de que el olor del «yo» no se va y de la renuncia a la lujuria y la codicia.

Otro día fui a verlo. Me postré y me senté, y dijo: «Eso que, al quitarle el corcho, hace ¡fus, fus!, un poco ácido y un poco dulce, ¿puedes traerme uno?». Yo dije: «¿Limonada?». Thakur dijo: «¿Por qué no la traes?». Creo que traje una. Ese día, hasta donde recuerdo, no había nadie más. Le hice algunas preguntas:

ASHVINIKUMAR — ¿Hace usted distinciones de casta?

THAKUR — ¿Qué distinción queda ya? He comido un guiso en casa de Keshab Sen, pero te cuento lo que pasó un día. Vino un hombre de larga barba trayendo hielo, y no me apeteció comerlo; un poco después otro fue a buscar hielo del mismo hombre y lo trajo, y lo mastiqué, ¡crac, crac!, y me lo comí. Sabes, la distinción de casta se cae sola. Como las ramas secas del cocotero y de la palmera, que al crecer el árbol se desprenden solas. Así se cae la casta. No la arranques a tirones, como esos granujas.

ASHVINIKUMAR — ¿Qué clase de hombre es Keshab Babu?

THAKUR — Oye, es un hombre divino.

ASHVINIKUMAR — ¿Y Trailokya Babu?

THAKUR — Buen hombre, canta de maravilla.

ASHVINIKUMAR — ¿Shivanath Babu?

THAKUR — * * Buen hombre, ¡pero discute!

ASHVINIKUMAR — ¿Qué diferencia hay entre hindúes y brahmos?

THAKUR — ¿Qué diferencia va a haber? Aquí suena el conjunto musical: uno mantiene una nota continua con el oboe y otro, sobre esa nota, teje toda clase de adornos: «Mi Radha está enfadada» y cosas así. Los brahmos se quedan sosteniendo la nota de lo sin forma. Y los hindúes tejen los adornos.

«Agua y hielo: sin forma y con forma. Lo que es agua, con el frío se vuelve hielo; con el calor del conocimiento el hielo se vuelve agua; con la escarcha de la devoción el agua se vuelve hielo.

»Es la misma cosa, y cada uno le da un nombre. Como un estanque con cuatro ghats alrededor. La gente de este ghat toma agua; si les preguntas, dirán «jal». Los que la toman en aquel ghat dirán «pani». En otro ghat, «water» (agua); en otro, «aqua»; y el agua es una sola».

Cuando le dije que en Barisal me había encontrado con Achalananda Tirthavadhuta, dijo: «¿Ese Ramkumar de Kotrang?». Dije: «Sí, señor».

THAKUR — ¿Qué te pareció?

ASHVINIKUMAR — Me gustó mucho.

THAKUR — A ver, ¿es mejor él o soy mejor yo?

ASHVINIKUMAR — ¿Cómo se le puede comparar con usted? Él es un pandit, un hombre erudito, y usted, ¿acaso es un pandit, un jnani?

Al oír la respuesta se quedó un poco asombrado y callado. Uno o dos minutos después le dije: «Él será un pandit, pero usted es un hombre divertido. En su manera de obrar hay mucha gracia».

Entonces dijo riendo: «Bien dicho, has dicho bien».

Me preguntó: «¿Has visto mi Panchavati?». Dije: «Sí, señor». Me contó también algo de lo que hacía allí. Yo pregunté: «¿Cómo se Lo alcanza?».

THAKUR — Oye, Él nos atrae sin cesar, como el imán atrae al hierro. Mientras el hierro tenga barro pegado, no puede pegarse al imán. Llorando, llorando, el barro se va lavando, y entonces, ¡zas!, se pega.

Yo iba anotando las palabras de Thakur mientras las oía, y dijo: «Mira, no basta con decir "cáñamo, cáñamo". Trae el cáñamo, muélelo, bébelo». * * Después me dijo: «Ustedes van a vivir en el mundo; pues vivan con una borrachera color de rosa. Hacen su trabajo y, sin embargo, la embriaguez sigue ahí. Ustedes no pueden ser como Shukadeva, que de tanto embriagarse se quedaba tirado por ahí, desnudo.

»Si vas a vivir en el mundo, escribe un poder notarial, entrégale ese poder. Él hará lo que haya que hacer. Tú vive como la criada de una casa rica. Cuánto cariño les da a los hijos del señor, los baña, los lava, les da de comer como si fueran suyos; pero en su interior sabe: «Este no es mío». En cuanto la despiden, ¡ya está!, no queda ninguna relación.

»Como para comer una yaca hay que untarse las manos de aceite, así también úntate ese aceite, y ya no te enredarás en el mundo, no te mancharás».

Hasta entonces hablábamos sentados en el suelo; luego subió al catre y se acostó a lo largo. Me dijo: «Abanícame». Me puse a abanicarlo. Se quedó callado. Un rato después dijo: «Qué calor, oye; moja un poco el abanico en agua». Yo dije: «Veo que todavía le queda afición a las comodidades». Dijo riendo: «¿Por qué no? ¿Cómo no voy a tenerla?». Yo dije: «Entonces que se quede, que se quede, que se quede mucho». La dicha que sentí ese día sentado a su lado no se puede contar.

La última vez, la que mencionas en el tercer volumen, había llevado al director de mi escuela. Fue inmediatamente después de que él aprobara el B. A. Y hace poco, justamente, se ha encontrado contigo.

Al verlo dijo: «¿Dónde has encontrado a este otro? Es un tipo estupendo.

»Oye, tú eres abogado. ¡Uf, qué inteligencia! ¿Puedes darme un poco de inteligencia a mí? Tu padre estuvo aquí el otro día, se quedó tres días».

Yo pregunté: «¿Qué le pareció?».

Dijo: «Buen hombre, pero de vez en cuando quítale esos disparates».

Sonrió un poco. Yo dije: «Cuéntenos algunas cosas». Dijo: «¿Conoces a Hriday?». (Hriday Mukhopadhyay.)

Dije: «¿Su sobrino? No tengo trato con él».

THAKUR — Hriday decía: «¡Tío, no sueltes de una vez todos tus estribillos! ¿Por qué dices cada vez las mismas palabras?». Yo le decía: «¿Y a ti qué te importa, granuja? Mis palabras las diré cien mil veces, ¿y a ti qué?».

Yo dije riendo: «Es verdad, claro».

Un momento después se sentó y, repitiendo «Om, Om», empezó a cantar:

Sumérgete, sumérgete, sumérgete en el mar de la Belleza, oh mi mente.

Después de cantar uno o dos versos, diciendo «sumérgete, sumérgete», se sumergió.

Salió del samadhi y se puso a pasear. Iba tirando con las dos manos del dhoti que llevaba hasta subírselo por encima de la cintura; por un lado, un buen trozo arrastraba por el suelo; por el otro, otro trozo quedaba colgando. Mi compañero y yo nos pellizcábamos y decíamos en voz baja: «¡Qué bien

puesto lleva el dhoti!». Poco después dijo: «¡Al diablo con este dhoti!», y lo tiró. Y así, desnudo, siguió paseando. Desde el lado norte nos trajo la sombrilla y el bastón de alguien y preguntó: «¿Son de ustedes esta sombrilla y este bastón?». Dije: «No». Enseguida dijo: «Ya lo había notado, no son de ustedes. Yo, con solo ver la sombrilla y el bastón, conozco al hombre. Seguro que son de aquel que, haciendo ¡jau, mau!, se tragó un montón de cosas».

Un rato después se sentó, todavía así, al lado norte de la cama, mirando al oeste. Nada más sentarse me preguntó: «Oye, ¿me tomas por un maleducado?».

ASHVINIKUMAR — No, usted es muy educado. ¿Por qué lo pregunta ahora?

THAKUR — Pues Shivanath y los de su estilo me toman por maleducado. Dicen que por lo menos hay que sentarse envuelto en un dhoti o algo así. ¿Conoces a Girish Ghosh?

ASHVINIKUMAR — ¿Qué Girish Ghosh? ¿El que hace teatro?

THAKUR — Sí.

ASHVINIKUMAR — Nunca lo he visto, solo conozco el nombre.

THAKUR — Buen hombre.

ASHVINIKUMAR — He oído que bebe, ¿es cierto?

THAKUR — Que beba, que beba, ¿hasta cuándo va a beber?

Dijo: «¿Conoces a Narendra?».

ASHVINIKUMAR — No, señor.

THAKUR — Tengo muchas ganas de que lo conozcas. Ha aprobado el B. A. y no se ha casado.

ASHVINIKUMAR — Como usted mande, lo conoceré.

THAKUR — Hoy habrá kirtan en casa de Ram Datta; allí se verán. Ve allí al anochecer.

ASHVINIKUMAR — Como usted mande.

THAKUR — ¿Irás, entonces? Pero ve.

ASHVINIKUMAR — Si usted lo ha ordenado, ¿cómo no voy a obedecer? Iré sin falta.

Me enseñó algunos cuadros de la habitación y luego me preguntó: «¿Se consiguen retratos de Buda?».

ASHVINIKUMAR — He oído que se consiguen.

THAKUR — Tráeme uno de esos retratos.

ASHVINIKUMAR — Como usted mande; cuando venga la próxima vez, lo traeré.

¡Ya no volví a verlo! No he tenido la suerte de sentarme de nuevo a sus santos pies.

Aquella tarde, al anochecer, fui a casa de Ram Babu. Me encontré con Narendra. Thakur estaba sentado en una habitación, apoyado en un almohadón; Narendra, a su derecha; yo, delante. Le dijo a Narendra que hablara conmigo.

Narendra dijo: «Hoy me duele mucho la cabeza. No tengo ganas de hablar». Yo dije: «No importa, otro día nos conoceremos».

Ese encuentro tiene lugar en mayo o junio de 1897, en Almora.

El deseo de Thakur tenía que cumplirse, y se cumplió doce años después. ¡Ah, qué felices habían sido aquellos días en Almora con Swami Vivekananda! A veces en su casa, a veces en la mía, y otro día, a solas con él, en la cima de una montaña. Y después no he vuelto a verlo. Aquel encuentro se dio solo para cumplir el deseo de Thakur.

También con Thakur solo tuve cuatro o cinco días de trato, pero en tan poco tiempo había llegado a parecerme alguien con quien hubiera estudiado en la misma clase. ¡Y con qué descaro le hablaba! Pero en cuanto me apartaba de su presencia pensaba: «¡Ay, padre mío! ¿Junto a quién estuve?». Lo que he visto y he recibido en esos pocos días ha endulzado mi vida entera. Esa sonrisa que derramaba néctar divino la he guardado con cuidado en mi baúl. ¡Es el tesoro inagotable de quien no tiene nada! Y al pensar que con las gotas de néctar caídas de esa sonrisa hasta América se está llenando de néctar:

Hṛṣyāmi ca muhur muhuḥ, hṛṣyāmi ca punaḥ punaḥ.

Me regocijo una y otra vez, me regocijo de nuevo, una y otra vez.

Si esto es así para mí, entiende ahora qué afortunado eres tú.

Sri Sri Ramakrishna Kathamrita ~ Parte segunda ~ Primer volumen

Volumen II

Volumen II

Índice

Sección I. Sri Ramakrishna con Narendra y otros discípulos íntimos en Dakshineswar 423

Capítulo 1 424

Relato del pasado — La primera locura de amor divino de Sri Ramakrishna — 1858 424
Krishnakishore, el sadhu de Eredaha, Haladhari, Yatindra, Jay Mukhujje, Rasmani 424
El peregrinaje con Mathur, 1868 — Las lágrimas de Thakur al oír hablar de asuntos mundanos en Kashi 427

Capítulo 2 428

Goza del kirtan con Narendra y los demás — lleno de amor, abraza a Narendra 428
Se prohíbe a Narendra y a los demás hablar de la escuela y de otros temas mundanos 430
Solo la charla sobre Dios es charla — «Conozcan al Ser, y abandonen toda otra palabra» 430
Se prohíbe a Narendra y a los demás practicar sadhana con mujeres — la actitud de hijo es muy pura 433
Todo es posible para Dios — Miracles 433
Instrucción a Narendra de meditar con inmersión 434
El Brahmo Samaj, las conferencias y las reformas sociales (Social Reforms) — primero la realización de Dios, luego la enseñanza a la gente 434
La esposa de avidya — con devoción sincera todos se someten 436

Sección II. Celebración del natalicio de Sri Ramakrishna en Dakshineswar 438

Capítulo 1 439

El natalicio de Thakur Sri Ramakrishna en Dakshineswar 439
Al amanecer, con los devotos 439
¿Primero el nombre del Señor o la instrucción de los trabajadores? 440

Capítulo 2 441

En la fiesta de natalicio, con los devotos — Las duras reglas para los sannyasis 441
Instrucción a Nityagopal — Al renunciante le está del todo prohibida la compañía de mujeres 442

Capítulo 3 444

Dios con forma y Dios sin forma — El samadhi de Thakur Sri Ramakrishna al pronunciar el nombre de Rama 444
Thakur Sri Ramakrishna y la doctrina del avatara — Thakur Sri Ramakrishna y la armonía de todas las religiones 444

Capítulo 4 447

En la dicha del kirtan y en el templo del samadhi 447

Capítulo 5 449

Con el goswami, sobre la armonía de todas las religiones 449
¿La gloria del Nombre o el amor ardiente? — Ajamila 449
El vaishnavismo y el sectarismo — la armonía de todas las religiones 450
¿Con forma o sin forma? 451

Capítulo 6 453

Thakur Sri Ramakrishna, los perfectos desde siempre y la renuncia desde la niñez (kaumara vairagya) 453

Capítulo 7 455

En la dicha del kirtan al pie del Panchavati 455

Capítulo 8 457

Thakur Sri Ramakrishna y el deber del hombre de familia 457

Sección III. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con devotos — segunda visita de Adhar 458

Capítulo 1 459

Manilal y la visita a Kashi 459
Para el siddha, «Dios es el hacedor»; para los demás, pecado y virtud — el libre albedrío 460

Capítulo 2 462

El hombre de familia y el karma-yoga 462

Capítulo 3 463

Sri Ramakrishna y los brahmos en Dakshineswar — la doctrina del amor 463
La gloria del Nombre — el medio — el nombre de la Madre 464
Devoción sincera y devoción de apariencia — Dios mira la mente 465
¿Por qué no se ve a Dios? Por la noción del «yo» 466
Los hombres de familia necesitan la compañía de los santos — ¿quién es verdaderamente pobre? 466
La doctrina de la oración — señales del despertar de la conciencia 467

Capítulo 4 468

Canto de Ramlal y los demás y samadhi de Sri Ramakrishna 468
El medio para alcanzar a Dios es el amor ardiente — el amor de las gopis — «el tigre del amor» 469
Conversación con Dios — la visión de Sri Ramakrishna — Krishna lo llena todo 471

Capítulo 5 473

Sri Ramakrishna absorto en Dios; la palabra de Dios en sus labios 473
Segunda visita de Adhar Sen — Enseñanza al hombre de familia 473
Señales de la realización de Dios — ¿Es Sri Ramakrishna una encarnación de Dios? 474
La pena por la muerte de un hijo — «Oh jiva, ármate para la batalla» 474

Capítulo 6 476

Instrucciones a Adhar — La muerte está ante ti 476

Sección IV. Sri Ramakrishna en la sala de adoración de la casa de Surendra 478

Capítulo 1 479

Sri Ramakrishna celebra la adoración de la Madre Annapurna en casa de Surendra 479
Llegada de Vaidyanath 480
¿Voluntad libre o voluntad de Dios? 480
¿Se logra la visión de Dios en un solo día? Es necesaria la compañía de personas santas 481

Capítulo 2 482

Con los devotos, en la dicha del kirtan — en el templo del samadhi 482

Capítulo 3 484

Thakur Sri Ramakrishna y Dios con forma y sin forma 484

Sección V. Sri Ramakrishna en la casa de un devoto en Calcuta 486

Capítulo 1 487

En casa de Ramchandra Datta, en el gozo del kirtan 487
La historia del rey Harishchandra y Thakur Sri Ramakrishna 488
Liberación y devoción — el amor de las gopis — las gopis no deseaban la liberación 489
La firmeza de las gopis — bhakti con jnana y prema-bhakti 491

Sección VI. Sri Ramakrishna con devotos en el templo de Kali en Dakshineswar 492

Capítulo 1 493

Con los devotos en Dakshineswar, en el día de la puja de Phalaharini 493
Manilal, Trailokya Biswas, Ram Chatterjee, Balaram, Rakhal 493
El enojo con Hazra — Thakur Sri Ramakrishna y la visión de Dios en el ser humano 494
El primer encuentro de Sri Ramakrishna con Narendra 495

Capítulo 2 496

Antecedentes: la locura de amor divino de Sri Ramakrishna y sus visiones de formas 496
Antecedentes: adoración de la mujer hermosa (sundari-puja) y adoración de las vírgenes (kumari-puja); visión del Ramlila; el globo en el Maidan; la comida de los pastorcillos en Sior; estancia con Mathur en Janbazar 496

Capítulo 3 498

Con Manilal y otros — Thakur, «océano de misericordia sin motivo» 498
Liberación por la gracia del guru y visión de la propia naturaleza — Thakur otorga intrepidez 499
Hasta la práctica espiritual fingida es buena — el jivanmukta puede vivir en el mundo 499

Capítulo 4 501

Sri Ramakrishna con Manilal y otros, y el Dios sin forma 501
Todo está en la fe — la fe de Haladhari en el Dios sin forma — la fe de Shambhu 501
Recuerdos del pasado — el primer estado de locura — ¿Dios es el hacedor o mera coincidencia? 501
Compasión hacia Bhagavati, la criada — Sri Ramakrishna y la castidad y fidelidad 502

Sección VII. Sri Ramakrishna en Dakshineswar con devotos 505

Capítulo 1 506

Relato de la primera locura de amor divino (premonmada) de Thakur Sri Ramakrishna 506
Historia previa: Debendra Tagore, Din Mukhujje y Kumar Singh 506

Capítulo 2 508

Conversación con Hazra — Diálogo entre guru y discípulo 508
El problema del mal y la inmortalidad del alma 509

La diferencia entre el sadhu y el avatara 509
Diálogo entre guru y discípulo — la vida de Thakur narrada por Su sagrada boca 510
El camino del conocimiento y el escepticismo 511

Sección VIII. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con devotos 512

Capítulo 1 513

En Dakshineswar, el día de Dashahara, a propósito de la vida del hombre de familia 513
Rakhal, Adhar, M., el padre de Rakhal, el suegro del padre de Rakhal, etc. 513
El medio: desapego intenso; relato anterior: encuentro con Gangaprasad 514
Pecado y mérito: el sannyasa como gran remedio para la enfermedad del mundo 514

Capítulo 2 516

La necesidad de la práctica espiritual — Fe en las palabras del guru — La fe de Vyasa 516
Thakur Sri Ramakrishna y los principios del yoga — jnana-yoga y bhakti-yoga 517
Los signos de un jnani — sadhanasiddha y nityasiddha 518
Manifestación especial de Shakti y Vidyasagar — La mera erudición 518

Sección IX. Sri Ramakrishna en el templo de Kali en Dakshineswar 520

Capítulo 1 521

Diferencia entre el erudito y el sadhu — El bhakti de Narada en la era de Kali 521
Vidyasagar y la verdad — Relatos de su vida, narrados por los sagrados labios de Thakur 522
En la era de Kali no funciona la vía védica — El camino del conocimiento 523

Capítulo 2 525

Sri Ramakrishna, el guru, en Dakshineswar: Manifestación del estado de paramahamsa 525
La enfermedad de tener un cuerpo — «Ser o no ser» — El mundo como casa de diversión 526
Thakur se dirige al templo de Kali. 526
Satchidananda como guru: La liberación por la gracia del guru 527
Sri Ramakrishna, la causa del cambio de Keshab Sen 527
Conversaciones anteriores, las enseñanzas de Nyangta Baba: No se Lo puede conocer 527

¿Se puede conocer a Dios? El camino de la rendición 528

Sección X. Sri Ramakrishna y Keshab Chandra Sen en la Lily Cottage 529

Capítulo 1 530

28 de noviembre de 1883 | Frente a la casa de Keshab — «Pashyati tava panthanam» 530
Keshab, Prasanna, Amrita, Umanath, la madre de Keshab, Rakhal, M. 530

Capítulo 2 532

Sri Ramakrishna en samadhi — Habla con la Madre en éxtasis divino 532
Visión de la Madre del Universo y conversación con Ella — Inmortalidad del alma 533
Entrada de Keshab 533

Capítulo 3 534

Brahman y Shakti son idénticos — la lila humana 534
Parabrahman 534
El Brahmo Samaj y ver a Dios en el hombre — la diferencia entre el alma perfecta y el aspirante espiritual 535
El Brahmo Samaj y el aspecto materno de Dios — la Madre del mundo 536

Capítulo 4 537

El Brahmo Samaj y la descripción de la gloria de Dios — Relato previo 537
Relato previo — El robo de las joyas del Vishnughar (la casa de Vishnu) y Sejo Babu 537
La naturaleza de Dios y las diferencias entre los adoradores — El devoto trigunatita 538

Capítulo 5 539

Conversación con Keshab: el tratamiento del alma en el hospital de Dios 539
Relato anterior: la enfermedad de Thakur y el tratamiento del kaviraj Ram 539
El llanto de Sri Ramakrishna por Keshab y la promesa de coco verde y azúcar a Siddheshwari 540

Capítulo 6 542

Brahmo Samaj y las deidades védicas — La mezquindad de querer ser guru 542
Amrita — El hijo mayor de Keshab — Dayananda Saraswati 542

Sección XI. Sri Ramakrishna en el templo de Kali en Dakshineswar con devotos 544

Capítulo 1 545

Thakur Sri Ramakrishna con sus devotos en el templo de Kali en Dakshineswar 545
Bhakti-yoga — La naturaleza del samadhi y los estados de Mahaprabhu — Hatha yoga y raja yoga 545

Capítulo 2 547

Las austeridades de Thakur — Los seres queridos de Thakur y el futuro gran lugar de peregrinación 547
Conversaciones previas — Los compañeros de Sri Gauranga — El bosquecillo de tulsi — El servicio de Sejo Babu 548
Conversaciones previas — Visión de una figura extraordinaria — La rama del baniano 549

Capítulo 3 550

A propósito de las historias de Hari 550
El Bhaktamala es monótono — ¿Quién es íntimo? El rey Janaka y Shukadeva 552

Capítulo 4 553

En el corazón del servidor 553

Sección XII. Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar 554

Capítulo 1 555

M., Ramlal, el doctor Shyam, los devotos de Kansaripara 555
La obtención espontánea de Keshab Sen — El medio — El desapego intenso y la renuncia al mundo 557
La renuncia y el prarabdha — La prohibición de Thakur de practicar la sadhana de la mano izquierda 559
Natabar Panja 559

Capítulo 2 560

Thakur Sri Ramakrishna y la adoración de imágenes — El anhelo ardiente y la obtención de Dios 560
La fe del niño y la obtención de Dios — Govindaswami — El niño Jatila 560

Capítulo 3 563

«La necesidad» (El fin de la vida): Amar a Dios 563
El sadhana en secreto de los devotos de Thakur Sri Ramakrishna 565

Sección XIII. Sri Ramakrishna con Prankrishna, M. y otros devotos en Dakshineswar 566

Capítulo 1 567

Sri Ramakrishna con Pranakrishna, M., Ram, Girindra y Gopal 567
Pranakrishna 567
La doctrina de la encarnación: humanidad y divinidad de la encarnación 567
La pregunta de Keshab Sen sobre el más allá 568
El Vedanta y el ego — El Vedanta y el «testigo de los tres estados» — Jnana y vijnana 569
¿Puede el hombre de familia alcanzar el vijnana? — Hace falta práctica espiritual 571
Un hatha-yogui en la Panchavati 571

Capítulo 2 573

Sri Ramakrishna y la verdad — Crean en la nara-lila 573
Relato previo — Las enseñanzas de Vaishnavcharan — Crean en la nara-lila 573
Es difícil para el hombre de familia renunciar a los asuntos mundanos — El pandit y el discernimiento 574
El hombre en samadhi (Sri Ramakrishna), pendiente de jarras y cacharros 575

Capítulo 3 577

Sri Keshab Chandra Sen y el Navavidhan — Hay esencia en el Navavidhan 577
Instrucciones sobre el sectarismo a los miembros del Brahmo Samaj, a los vaishnavas y a los shaktas 580

Capítulo 4 582

Adorar al guru como a la Deidad elegida — No abandonar al guru aunque sea de mala conducta 583
Chaitanyadeva y la madre — Las deudas del ser humano — Deberes 583
¿Quién está libre de toda deuda? El sannyasi y el deber 584
El peregrinaje de Buro Gopal — Thakur está presente, ¿por qué ir de peregrinaje? La invitación de Adhar — El orgullo herido de Ram — Thakur como mediador 584

Sección XIV. Sri Ramakrishna asiste a una representación de Chaitanya en Calcuta con devotos de Dakshineswar 587

Capítulo 1 588

Noticias de Rakhal, Narayan, Nityagopal y Chhoto Gopal 588

El teatro y la actuación de las cortesanas — Recuerdos — Ver el globo aerostático y la evocación de Sri Krishna 589

Capítulo 2 591

Las enseñanzas de Nyangta Baba: los ocho poderes ocultos como obstáculo para alcanzar a Dios 591
Amor para todos — El orgullo se va con el amor — Entonces se alcanza a Dios 592

Capítulo 3 593

La locura de jnana de Sri Ramakrishna y la cuestión de la casta 593
Historia previa: 1857 — Visión del sabio loco tras la fundación del templo de Kali — Haladhari 593
Historia previa — Con Mathur a Nabadwip — Thakur se postra a los pies de Chine Shyankari 594
¿Sri Ramakrishna es partidario de la vida de familia o de la renuncia total? La duda de Keshab Sen 594

Capítulo 4 596

En Hatibagan, en la morada de un devoto — El servicio de Mahendra Mukherjee 596
Brahman está en todos los seres como vibhu — El devoto puro no desea las seis opulencias 597

Capítulo 5 598

La lila de Chaitanya en el teatro — Sri Ramakrishna en samadhi 598
M., Baburam, un devoto del linaje de Nityananda, Mahendra Mukherjee, Girish 598

Capítulo 6 601

Presenciando el juego divino de Chaitanya — Sri Ramakrishna embriagado de amor por Gaura 601
«El hombre de familia dice que hay que mantener los dos lados» — Gangadas y Srivas 603

Capítulo 7 606

El linaje de Nityananda en el teatro y la evocación de Sri Ramakrishna 606
M., Baburam, el goswami del linaje de Nityananda de Khardaha 606

Capítulo 8 608

Thakur Sri Ramakrishna, embriagado de amor por Gauranga 608

Sección XV. Sri Ramakrishna en el Sadharan Brahmo Samaj — instrucciones a Vijay Goswami 610

Capítulo 1 611

Thakur Sri Ramakrishna en el templo del Sadharan Brahmo Samaj 611
M., Hazra, Vijay, Shivanath, Kedar 611
El Sadharan Brahmo Samaj y el letrero. Dios con forma y sin forma — armonización 612

Capítulo 2 614

Instrucciones a Vijay Goswami 614
Instrucciones a un brahmajnani hombre de familia — La vida de familia y el sannyasa 615
El Brahmo Samaj y el dhyana-yoga — Subjetivo y objetivo 616
Shivanath — El señor Kedar Chatterjee 616

Sección XVI. Sri Ramakrishna en la casa de Ram con devotos 617

Capítulo 1 618

Sri Ramakrishna en casa de Ram el día de Mahashtami 618
Dios impersonal y personal — Satchidananda y Karanandamayi — ¡rajarshi y brahmarshi! — ishvarakoti y jivakoti — la categoría de los nityasiddhas 619
El estado de los jnanis y los devotos — Las reglas de alimentación de los jnanis y los devotos 621
Recuerdos — En su primera locura divina, conocimiento de Brahman y abandono de la distinción de castas — Viaje a Kamarpukur; Dhani, la herrera; el padre de Ramlal — Iniciación en el mantra de Alá de Govinda Roy 622
Qué es la conducta pura según los Vedas, los Puranas y los Tantras 623

Capítulo 2 625

Thakur Sri Ramakrishna con los devotos 625
La oración de Thakur: cómo orar 626

Sección XVII. Sri Ramakrishna con devotos el día de Navami Puja en Dakshineswar 628

Capítulo 1 629

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Narendra, Bhavanath y otros 629
El jivakoti, de mente dudosa — La fe espontánea del ishvarakoti 630
Relato previo — Sri Ramakrishna en Kamarpukur — El mundo es todo Conciencia — La fe del niño 631

Thakur Sri Ramakrishna y las medicinas 631

Capítulo 2 633

En samadhi entre Narendra, Bhavanath y otros 633
Bhavanath canta: 633
Thakur canta de nuevo: 634

Capítulo 3 636

Samadhi y danza de Sri Ramakrishna entre Bhavanath, Narendra y otros 636
La puja de Kali de Sri Ramakrishna en el día de Navami 636
Conversación previa: el Chandi de Rajnarayan, el canto de Nakur Acharya 638
Sri Ramakrishna y el juego de Golokdham: «La victoria del hombre correcto en todas partes» 638

Capítulo 4 640

Prohibición a Narendra y otros de realizar prácticas espirituales con mujeres; condena del vamachara 640
Contexto previo: Peregrinación a los lugares sagrados; el círculo de bhairavis en Kashi; el sentimiento filial de Thakur 640
Thakur Sri Ramakrishna y el amor por la humanidad 641

Capítulo 5 643

Dios como guardián — La devoción filial de Sri Ramakrishna — En el éxtasis del canto devocional 643
Charitamrita narrado por su propia boca — Visión de Sri Vrindavan 643

Sección XVIII. Sri Ramakrishna en la casa de Adhar — cantos devocionales con devotos 646

Capítulo 1 647

Kedar, Vijay, Baburam, Narayan, M., Vaishnavcharan 647

Capítulo 2 648

La dicha del kirtan con los devotos 648

Capítulo 3 652

Conversación sobre Dios con forma y sin forma con Vijay y otros — La montaña de azúcar 652
Las súplicas de Kedar y su petición de perdón — La visión divina de Vijay 652

Sección XIX. Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar 655

Capítulo 1 656

Vedantabagish en Dakshineswar — con Ishan y otros devotos 656
El bhava de Gopal de la mujer de Ghoshpara hacia Haripada — el desapego desde la niñez y la mujer 657
El modo de dominar los sentidos — la práctica de la actitud femenina 658

Capítulo 2 659

Sadhana con mujeres: las repetidas prohibiciones de Sri Ramakrishna 659
Dhyana-yoga y Sri Ramakrishna: hacia dentro y hacia fuera 660
Relato anterior: primer encuentro con Keshab en 1864, en meditación: la meditación ocurre incluso con los ojos abiertos 660
Relato anterior: conversación con los sijes y el señor Krishnadas 661
La renuncia de Lala Babu y Rani Bhavani: si hay samskaras, hay sattva 661
El rajas de Krishnadas: por eso beneficia al mundo 662
Las repetidas prohibiciones de Thakur sobre hacer sadhana con mujeres: la doctrina de Ghoshpara 662

Capítulo 3 663

Discernimiento entre purusha y prakriti — Radha y Krishna, ¿quiénes son? Adyashakti 663
Vedantabagish, Dayananda Saraswati, coronel Olcott, Surendra, Narayan 663
La compañía, defectos y virtudes, cuadros, árboles, niños 663
Sri Ramakrishna y la Teosofía — ¿buscan a Dios con anhelo ardiente? 665
El bhakti es la única esencia 665
Los avataras también practican sadhana — para enseñar al mundo — sadhana, y luego la visión de Dios 666
Radha es Adyashakti o prakriti — purusha y prakriti, Brahman y Shakti son idénticos 666
Enseñanza a Vedantabagish — busca la compañía de sadhus; nadie es mío; actitud de siervo 667
El hombre de familia no puede renunciar a todo — el jnana no llega al recinto interior — el bhakti sí puede llegar 668

Capítulo 4 669

Instrucciones a Ishan — bhakti-yoga y karma-yoga — Las señales del conocimiento 669

Capítulo 5 671

El camino de la renuncia — Renunciar a la acción tras alcanzar a Dios 671
Enseñanza a Ishan — Levántate, despierta — El karma-yoga es muy difícil 671
Sri Ramakrishna y la doctrina del yoga — Lujuria y codicia, obstáculos para el yoga 673
La insistencia de Trailokya Biswas — Realiza obras desinteresadas — Di con insistencia «Madre mía» 673
El deseo de actuar como árbitro, ser jefe de aldea y abrir hospitales y dispensarios — El deseo de honor mundano y erudición — Todo esto es la fase inicial — Solo tras renunciar al chupete se alcanza a Dios 674
La raíz del deseo es Mahamaya — Por eso, la acción ritual 675

Capítulo 6 676

Sri Ramakrishna renuncia a todo deseo, excepto al deseo de devoción 676
Ishan, cuídate de los aduladores — Sri Ramakrishna y el bien del mundo 677
La enseñanza del hombre de mundo: rituales y acciones — La enseñanza del renunciante total: solo pensar en los pies de loto de Dios 677
Ishan, vuélvete loco — «Todos estos consejos los dio la Madre» 678

Capítulo 7 681

Sri Ramakrishna y el karmakanda — El karmakanda es difícil, por eso el bhakti-yoga 681

Sección XX. Sri Ramakrishna en samadhi con devotos en la noche profunda de la Kali Puja en Dakshineswar 683

Capítulo 1 684

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Baburam, M., Nilkantha, Manomohan y otros devotos 684
Sri Ramakrishna en Dakshineswar, en la gran noche de Kali Puja, en compañía de los devotos 684
M., Baburam, Gopal, Haripada, pariente de Niranjan, Ramlal, Hazra 684

Capítulo 2 686

Sri Ramakrishna en la profunda noche de Kali Puja en Dakshineswar, en el gozo del bhajan 686

Capítulo 3 690

En samadhi la noche de Kali Puja — Revelación divina sobre sus compañeros 690

Sección XXI. Sri Ramakrishna con devotos en la casa de un devoto marwari 694

Capítulo 1 695

Thakur Sri Ramakrishna en el templo de los devotos marwaris de Barabazar 695
El deseo de Sri Ramakrishna: el deseo de amor a Dios. Fervor divino, amor a Dios, prema: el significado de prema 696
La naturaleza del samadhi 697

Capítulo 2 700

¿Acaso no hay avataras ahora? 700

Capítulo 3 702

En medio de la gran fiesta de Annakut en Barabazar — Adoración del Portador de la Corona de Plumas de Pavo Real 702
De Barabazar a la calle principal — Entre las escenas de Diwali 703
«Avanza más» — Sri Ramakrishna no puede acumular 704
La religión hindú es el Sanatana Dharma 705

Sección XXII. Sri Ramakrishna en Panchavati, Dakshineswar, con devotos 706

Capítulo 1 707

27 de diciembre de 1884. M., Prasanna, Kedar, Ram, Nityagopal, Tarak, Suresh y otros 707
Sri Ramakrishna y el deber del rey 707
¿Primero las prácticas espirituales o primero los estudios? 709

Capítulo 2 711

La obra desinteresada y Sri Ramakrishna — Ofrecer los frutos y el bhakti 711
No se logra con la mente calculadora — hay que lanzarse de lleno 712
La gente mundana y su lenguaje — el origen tira 713

Capítulo 3 714

Medios para la visión de Dios — El néctar de su vida narrado por sus propios labios 714
El yoga como telescopio — El pativrata dharma y Sri Ramakrishna 714
Historia previa — El estado de conocimiento de Brahman de Thakur y la visión de Dios en todos los seres 715
La manifestación en la imagen — ¿Cuándo se ve a Dios en el hombre? El nityasiddha y el mundo 716
Medios para la visión de Dios — El desapego intenso y la certeza de que Él es tu 'padre' 716

Chaitanyadeva, la encarnación divina — El ser humano común es débil 717
El yoga como medio para la visión — Las señales del yogi 717
Capítulo 4 719
Sri Ramakrishna al pie del Panchavati: No hay 'ofensa' en el avatara 719
Las diversas «actitudes y estados» de Sri Ramakrishna para toda clase de personas 720
El hombre en samadhi (Sri Ramakrishna) recuerda su caja de betel 720
¿Pueden coexistir la actitud del jnani y la del bhakta? Se necesita práctica espiritual 721
Sección XXIII. Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar el día de Dolayatra 722
Capítulo 1 723
Dolayatra, Sri Ramakrishna y el bhakti-yoga 723
Mahimacharan, Ram, Manomohan, Nabai, Narendra, M. y otros 723
Ishvarakoti — La ruptura del samadhi de Shukadeva — Hanuman, Prahlada 724
Capítulo 2 726
Thakur Sri Ramakrishna y sus enseñanzas sobre la renuncia a su Narendra 726
El derecho a la renuncia — La renuncia desde la niñez — La categoría de Girish — Yoga y bhoga en la naturaleza de Ravana y los asuras 727
Todos son clientes de la legumbre kalai — Esclavos de la belleza y la opulencia 728
La muchacha nepalí, sierva de Dios — La servidumbre del hombre de familia 729
Conversación previa — Los gritos de Hriday Mukhujje — El estado de sattva de Thakur 729
¿Dice Narendra que es un avatara? La categoría de Narendra como renunciante — La muerte del padre de Narendra 730
Concesión de valentía y estímulo al devoto cabeza de familia 731
Capítulo 3 732
Sri Sri Dolayatra y Sri Ramakrishna ofreciendo polvo de color a Radhakanta, a la Madre Kali y a los devotos 732
Aliento al hombre de familia 733
Capítulo 4 735
Día de Dolayatra, Sri Ramakrishna con los devotos en Dakshineswar 735
Sri Ramakrishna en el día de Dolayatra — Conversación íntima 735

Conversación anterior — La locura de Thakur y su llanto ante la Madre — No me gustan las discusiones y los razonamientos 736

Sección XXIV. Sri Ramakrishna llega a la casa de un devoto en Calcuta — festividad en la casa de Girish Ghosh 737

Capítulo 1 738

Thakur Sri Ramakrishna con sus íntimos en casa de Balaram 738
Narendra, M., Yogin, Baburam, Ram, Bhavanath, Balaram, Chuni 738
Los primeros indicios de la enfermedad de Sri Ramakrishna 738

Capítulo 2 740

En compañía íntima en casa de Balaram 740

Capítulo 3 741

Diferencia entre el avatar y el siddha — El debate entre Mahima y Girish 741

Capítulo 4 743

Thakur en el éxtasis del kirtan 743

Capítulo 5 747

Sri Ramakrishna y Narendra — Conversación sobre Hazra — Narayana en forma de embaucador 747

Capítulo 6 749

Thakur Sri Ramakrishna y el prema de las gopis 749
Coordinación del jnana-yoga y el bhakti-yoga — Bharadvaja y otros, y Rama — Relato anterior — Visión de lo sin forma — Renuncia a las formas — Sri Sri Ma en Dakshineswar 749

Capítulo 7 751

¿Regresa quien está en samadhi? El Charitamrita narrado por su propia boca — Kuar Singh 751
Solo el conocimiento o la práctica del conocimiento — y el conocimiento después del samadhi — el yo del conocimiento 751
Sri Ramakrishna y el significado de la destrucción de los asuras descrita en el Markandeya Chandi 752

Sección XXV. Sri Ramakrishna en compañía de devotos en Shyampukur 754

Capítulo 1 755

El doctor y M. — ¿cuál es la esencia? 755

Capítulo 2 757

Sri Ramakrishna con el doctor Sarkar, Bhaduri y otros 757
El doctor Sarkar, Bhaduri, Dokari, Chhoto Naren, M., Shyam Basu 757
Soham y el sentimiento de siervo — Conocimiento y devoción 757
«Está loco» — Dar el polvo de los pies de Thakur 758
Sri Ramakrishna y el alma encarnada mundana — «Tú eres codicioso, lujurioso y orgulloso» 759
Involución y evolución — Tres clases de devotos 759
Visión de lo indivisible — Visión del doctor Sarkar y Harivallabh 761
Diversas enseñanzas al alma encarnada mundana 762

Sección XXVI. Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con devotos 765

Capítulo 1 766

Sri Ramakrishna en el jardín de Kashipur — Girish y M. 766

Capítulo 2 768

Thakur con Girish y otros devotos — El cariño de Thakur por los devotos 768
Girish, Latu, M., Baburam, Niranjan, Rakhal 768
¿Cómo se alcanza a Dios viviendo en el mundo? 769
La diferencia entre la mente del hombre de mundo y la mente del verdadero renunciante 771

Capítulo 3 772

La encarnación divina más allá de las reglas védicas — el bhakti reglado y la locura del bhakti 772
Sita y Sri Radha — Las diferentes actitudes de las encarnaciones de Rama y Krishna 773
Consejos a Girish — El apego al dinero — El buen uso de la riqueza — Lo que dan los médicos y los kavirajs 774

Sección XXVII. Sri Ramakrishna con devotos en la casa-jardín de Kashipur 775

Capítulo 1 776

Rakhal, Shashi, M., Narendra, Bhavanath, Surendra, Rajendra y el doctor 776
Sri Ramakrishna con los devotos — «Lujuria y codicia son un gran estorbo» 777

Capítulo 2 780

Por qué Sri Ramakrishna ha renunciado a la «lujuria y codicia» 780

Capítulo 3 782

Sri Ramakrishna con Hirananda y otros devotos en el jardín de Kashipur 782
Enseñanza de Thakur — «Lo que existe, eso eres Tú» — Carácter de Narendra e Hirananda 782

Capítulo 4 788

La autoadoración de Thakur — Conversación secreta — Con M., Hirananda y otros 788
Sri Ramakrishna y el estado de yoga — La visión de lo indiviso 789

Capítulo 5 791

¿Vida activa o renuncia? Instrucción a Hirananda: la renuncia es mejor 791
El examen de Hirananda: ¿vida activa o renuncia? 792
Hirananda permanece callado. 792

Capítulo 6 794

M., Narendra, Sarat y otros 794
SRI RAMAKRISHNA (tras un breve sueño, a M.) — ¿Me había dormido? 794

Capítulo 7 796

Thakur Sri Ramakrishna y la asamblea de devotos encabezada por Narendra 796
Thakur, océano de misericordia sin motivo — el devoto brahmo el señor Amrita 798
Thakur Sri Ramakrishna y la esposa e hijo del devoto 798

Apéndice I. Sri Ramakrishna en los corazones de los devotos 800

Capítulo 1 801

El primer math de Sri Ramakrishna, y la sadhana y el intenso vairagya de Narendra y los demás 801
El anhelo ardiente de Narendra y los demás por Dios, y el tema del ayuno hasta la muerte 803
El mundo de la vidya de Thakur Sri Ramakrishna y la supervisión de Narendra 804
El vairagya de Narendra y los hermanos del math, y la lectura del Yogavashistha: la dicha del sankirtan y la danza 806
El baño diario en el Ganges y la puja al guru de los hermanos del math 808
La habitación de los Danas, la sala de culto y la habitación de Kali Tapasvi 808
Narendra y la predicación de la religión: dhyana-yoga y karma-yoga 809

Conversación entre padre e hijo: ¿primero los padres o primero Dios? 812
El vairagya de Rakhal: el sannyasi y la mujer 813
Narendra y la entrega 814
El arati y la lectura del Gurugita por Narendra 815
El amor de Thakur Sri Ramakrishna y Rakhal 816
¿Existe Dios? 816

Capítulo 2 818

Narendra con sus hermanos — Las palabras del corazón de Narendra 818
Tú eres el Padre, nosotros somos niños muy pequeños 818
El medio: la entrega 819
El medio: Su nombre 820
¿Qué es Dios? ¿Es compasivo? 820
El medio: la fe 821
Mientras hay deseos, hay incredulidad en Dios 821
La intensa renuncia de Narendra — Narendra critica la vida de familia 822

Sección I

Sri Ramakrishna con Narendra y otros discípulos íntimos en Dakshineswar

Capítulo 1

Lunes, 16 de octubre de 1882

Relato del pasado — La primera locura de amor divino de Sri Ramakrishna — 1858

Krishnakishore, el sadhu de Eredaha, Haladhari, Yatindra, Jay Mukhujje, Rasmani

Hoy Thakur Sri Ramakrishna está lleno de dicha. Narendra ha venido al recinto del templo de Kali de Dakshineswar. También están presentes otros devotos íntimos. Al llegar al templo, Narendra se bañó y recibió prasad[183].

Hoy es el 31 de Ashvin, el cuarto día lunar de la quincena luminosa; lunes, 16 de octubre de 1882. El próximo jueves, en el séptimo día lunar, se celebra la Durga Puja.

Junto a Thakur Sri Ramakrishna están Rakhal, Ramlal y Hazra. Con Narendra han venido uno o dos jóvenes brahmos más. Hoy también ha venido M.

Narendra comió junto a Thakur. Después de la comida, Thakur Sri Ramakrishna pidió que prepararan una cama en el suelo de su cuarto para que descansaran Narendra y los demás devotos, especialmente Narendra. Sobre una estera habían puesto un acolchado y una almohada. Thakur, como un niño, se sentó también en la cama, junto a Narendra.

Habla con los devotos, vuelto sobre todo hacia Narendra, sonriente y lleno de dicha. Les cuenta, por medio de relatos, su propio estado y su propia vida.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra y a los demás devotos) — Después de que me sobrevino este estado, solo sentía un anhelo ardiente de oír hablar de Dios. Andaba buscando dónde se leía el Bhagavata, dónde el Adhyatma, dónde el Mahabharata. Iba a escuchar el Adhyatma a casa de Krishnakishore de Eredaha.

«¡Qué fe la de Krishnakishore! Estuvo en Vrindavan, y un día le dio sed. Fue hasta el pozo y vio a alguien que estaba allí de pie. Cuando le pidió

[183] Alimento sacramental que ha sido ofrecido a la deidad.

agua, aquel dijo: "Yo soy de casta baja y usted es brahmín; ¿cómo voy a sacarle agua?". Krishnakishore le dijo: "Tú di Shiva. Con solo decir Shiva, Shiva, quedarás purificado". Aquel dijo "Shiva, Shiva" y le sacó el agua. ¡Un brahmín tan ortodoxo bebió esa agua! ¡Qué fe!

»Había llegado un sadhu al ghat de Eredaha. Un día pensamos ir a verlo. Yo le dije a Haladhari en el templo de Kali: "Krishnakishore y yo vamos a ver al sadhu. ¿Vienes?". Haladhari respondió: "¿Qué se gana con ir a ver una jaula de barro?". ¡Es que Haladhari lee el Gita y el Vedanta! Por eso llamó al sadhu "jaula de barro". Yo fui y se lo conté a Krishnakishore. Se puso furioso y dijo: "¡Cómo! ¿Haladhari ha dicho eso? ¡Decir que el cuerpo de quien piensa en Dios, de quien piensa en Rama y por eso lo ha abandonado todo, es una jaula de barro! Él no sabe que el cuerpo del devoto es de pura Conciencia". ¡Tan grande fue su enojo! Solía venir al templo de Kali a recoger flores, y si se topaba con Haladhari, ¡volvía la cara! ¡No le dirigía la palabra!

»A mí me dijo: "¿Por qué te quitaste el cordón sagrado?". Cuando me sobrevino este estado, llegó algo como una tormenta de Ashvin y se llevó todo por los aires, ¡no sé adónde! No quedó rastro de lo de antes. ¡Sin conciencia de nada! El dhoti se me caía; ¿cómo iba a quedarse el cordón? Yo le dije: "Si alguna vez te da la locura a ti, entonces lo entenderás".

»¡Y así fue! A él mismo le vino la locura. Entonces solo decía "Om, Om" y se quedaba callado, sentado a solas en una habitación. Todos pensaron que había perdido la cabeza y llamaron a un kaviraj[184]. Vino Ram Kaviraj de Natagar. Krishnakishore le dijo: "Mi buen hermano, cúrame la enfermedad, pero cuidado: ¡que no me cures mi Om[185]!". (Risas de todos.)

»Un día fui y lo encontré sentado, preocupado. Le pregunté: "¿Qué pasa?". Dijo: "Ha venido el cobrador de impuestos, por eso estoy preocupado. Ha dicho que, si no pago, venderá mis jarros y mis cuencos". Yo le dije: "¿Qué ganas con preocuparte? A lo sumo se llevarán los jarros y los cuencos. Aunque se los lleven atados, a ti no te podrán llevar. ¡Porque tú eres kha (el espacio)!". (Risas de Narendra y los demás.) Krishnakishore solía decir que él era como el espacio. Es que leía el Adhyatma. De vez en cuando le decía en broma: "Tú eres kha". Le dije riendo: "Tú eres kha; el cobrador no podrá arrastrarte a ti".

[184] Un médico ayurvédico.

[185] Omkara, el símbolo védico del Ser Supremo.

»En aquel estado de locura, a la gente le decía las cosas tal cual, la pura verdad. No me importaba el rango de nadie. Ver a un hombre rico no me daba miedo.

»Yatindra vino al jardín de Yadu Mallik. Yo también estaba allí. Le dije: "¿Cuál es el deber? ¿No es nuestro deber pensar en Dios?". Yatindra respondió: "Nosotros somos gente de familia. ¿Qué liberación puede haber para nosotros? ¡Hasta el rey Yudhishthira tuvo que ver el infierno!". Entonces me enojé mucho. Le dije: "¿Qué clase de hombre eres tú? ¿De Yudhishthira solo recuerdas que vio el infierno? ¿No recuerdas nada de su veracidad, su perdón, su paciencia, su discernimiento, su desapego, su devoción a Dios?". Iba a decirle muchas cosas más. Hriday me tapó la boca. Poco después, Yatindra dijo "tengo un asunto que atender" y se marchó.

»Mucho tiempo después fui con el Capitán[186] a casa de Saurindra Tagore. Al verlo le dije: "No puedo llamarte raja ni nada parecido, porque sería mentira". Conversó conmigo un rato. Luego vi que empezaban a ir y venir visitantes occidentales y demás. Era un hombre rajásico, metido en toda clase de asuntos. Mandaron avisar a Yatindra. Él mandó decir: "Me duele la garganta".

»En aquel estado de locura, un día, en el ghat[187] de Baranagar, vi a Jay Mukhujje haciendo japa[188], ¡pero distraído! Me acerqué y le di dos bofetadas.

»Un día vino Rasmani al templo. Entró en la sala de Kali. Solía venir a la hora de la adoración y me pedía que cantara una o dos canciones. Mientras cantaba, vi que ella, distraída, estaba escogiendo flores. ¡Al instante, dos bofetadas! Entonces, azorada, se quedó con las manos juntas.

»Le dije a Haladhari: "Hermano, ¿qué carácter es este que tengo ahora? ¿Qué remedio hay?". Luego, a fuerza de llamar a la Madre, aquel carácter se fue.

[186]El coronel Viswanath Upadhyaya, residente de Nepal. Abogado y emisario del rey de Nepal y su representante en Calcuta. Un brahmín muy ortodoxo y un gran devoto.

[187]Escalinata de ladrillo a orillas de un río, estanque o reservorio.

[188]Repetición del Nombre.

El peregrinaje con Mathur, 1868 — Las lágrimas de Thakur al oír hablar de asuntos mundanos en Kashi

»En aquel estado, nada me gustaba salvo oír hablar de Dios. Si oía que se hablaba de asuntos mundanos, me sentaba y lloraba. Cuando Mathur Babu me llevó consigo de peregrinación, estuvimos unos días en Kashi, en casa de Rajababu. Yo estaba sentado en la sala de estar con Mathur Babu, y Rajababu y los suyos también estaban sentados. Vi que hablaban de asuntos mundanos: "se ha perdido tanto dinero", y cosas por el estilo. Me puse a llorar y dije: "¡Madre, adónde me has traído! Yo estaba muy bien en el templo de Rasmani; hasta aquí, de peregrinación, oigo las mismas conversaciones sobre lujuria y codicia[189]. Pero allí (en Dakshineswar) nunca tuve que oír hablar de asuntos mundanos"».

Thakur pidió a los devotos, y especialmente a Narendra, que descansaran un poco. Él mismo fue a reposar un rato en su catre pequeño.

[189] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

Capítulo 2

Lunes–martes, 16–17 de octubre de 1882

Goza del kirtan con Narendra y los demás — lleno de amor, abraza a Narendra

Ha llegado la tarde. Narendra canta. Rakhal, Latu, M., Priya —el amigo brahmo de Narendra—, Hazra: todos están presentes.

Narendra cantó un canto devocional, y comenzó a sonar el mridanga:

Medita, oh mente mía, en Hari, Conciencia pura y sin mancha.
¡Qué incomparable resplandor, qué figura cautivadora, que alegra el corazón de los devotos!
Teñida de un amor siempre nuevo, que avergüenza a millones de lunas,
(¡Qué!) como un relámpago que fulgura; ante la luz de esa forma, la vida se estremece de gozo.
En el asiento de loto del corazón, contempla Sus pies;
mira con mente serena, con ojos de amor, esa aparición maravillosa, tan grata a la vista.
En el néctar de la Conciencia y la Bienaventuranza, en la absorción del yoga de la devoción, ¡sumérgete para siempre!

Narendra cantó de nuevo:

Satyam Shivam Sundaram[190] *resplandece en el templo del corazón.*
Contemplándote, contemplándote, día tras día, nos sumergiremos en el océano de Tu belleza.
(¿Cuándo llegará ese día?) (Para estos pobres, oh Señor).
Como conocimiento, como forma infinita, Tu Nombre entrará en mi corazón;
muda de asombro, mi mente inquieta se refugiará en Tus sagrados pies.
Como néctar de dicha te alzarás en el cielo del corazón;
así como el chakora, cuando sale la luna, juega con el corazón gozoso,
también nosotros, oh Señor, nos embriagaremos en Tu manifestación.
El Sereno, el Propicio, el Sin Segundo: a los pies del Rey de reyes
nos venderemos, oh amigo de mi vida, y haremos fructífera nuestra vida.
¿Dónde obtendré tal privilegio, el goce del cielo en esta vida (con el cuerpo)?
Viendo, oh Señor, Tu forma pura, sin mancha de pecado,
como la oscuridad huye veloz ante la luz,
así, oh Señor, ante Tu manifestación huirá la oscuridad del pecado.
Oh, una fe ardiente en el corazón, como la estrella polar;
enciéndela, oh amigo de los pobres, y cumple el deseo de mi mente;

[190] La Verdad absoluta, el Bien absoluto y la Belleza absoluta son uno.

yo, noche y día, sumergido en la dicha del amor, ¡oh!,
me olvidaré de mí mismo al alcanzarte a Ti, ¡oh!
(¿Cuándo llegará ese día, oh?)

Con el rostro radiante de dicha, di el dulce nombre de Brahman.
Con el Nombre se desbordará el océano de néctar; bébelo sin cesar. (Bebe y da, oh).
Si alguna vez el corazón se seca, canta el Nombre.
(Caído en el espejismo de los objetos, oh) (con amor el corazón se volverá jugoso, oh)
(Cuida de no olvidar ese gran mantra).
(En el peligro, llámalo diciendo «Padre compasivo»).
Todos, rugiendo, corten las ataduras del pecado. (¡Digan «Victoria a Brahman», oh!)
Vengan, embriaguémonos todos de la dicha de Brahman y colmemos nuestros deseos. (Haciéndonos yoguis por el yoga del amor, oh).

El kirtan continúa con mridanga y címbalos. Narendra y los demás devotos cantan dando vueltas alrededor de Thakur. A veces cantan: «¡Sumérgete para siempre en el néctar de la dicha del amor!». Y otras veces: «Satyam Shivam Sundaram resplandece en el templo del corazón».

Al final, el mismo Narendra ha tomado el khol y, embriagado, canta con Thakur: «Con el rostro radiante de dicha, di el dulce nombre del Señor».

Terminado el kirtan, Thakur abrazó a Narendra una y otra vez, durante largo rato. Le dice: «¡Hoy me has dado dicha!».

Hoy la fuente de amor que hay en lo hondo del corazón de Thakur se ha desbordado. Son casi las ocho de la noche. Sin embargo, enloquecido de amor, camina solo por la veranda. Ha llegado a la larga veranda del norte y la recorre a paso rápido, de un extremo a otro. De vez en cuando habla con la Madre. De pronto, como un loco, exclamó: «¿Qué podrás hacerme tú?».

¿Qué puede hacerle la maya a aquel que cuenta con la ayuda de la Madre? ¿Será esto lo que está diciendo?

Narendra, M. y Priya se quedarán a pasar la noche. Narendra se quedará; la dicha de Thakur no tiene límite. La comida de la noche está lista. La Santa Madre está en el nahabat. Ha preparado panes planos, lentejas de garbanzo y otras cosas, y los ha enviado para que coman los devotos. Los devotos se quedan de vez en cuando; Surendra da algo de dinero cada mes para los gastos.

La comida está lista. Se prepara el lugar para comer en la veranda sudeste de la habitación de Thakur.

Se prohíbe a Narendra y a los demás hablar de la escuela y de otros temas mundanos

Junto a la puerta oriental de la habitación, Narendra y los demás conversan.

NARENDRA — ¿Cómo ve usted a los muchachos de hoy?

M. — No están mal, pero no reciben ninguna instrucción religiosa.

NARENDRA — Por lo que he visto yo mismo, me parece que todos van por mal camino. Cigarrillos Birdseye, chanzas groseras, fanfarronería de señoritos, faltar a clases: todo eso se ve a cada rato. He visto incluso que van a lugares de mala vida.

M. — Cuando yo estudiaba, nosotros no veíamos ni oíamos nada así.

NARENDRA — Seguramente usted no se mezclaba tanto con ellos. He visto que gente mala los llama por su nombre; ¡quién sabe cuándo se habrán conocido!

M. — ¡Qué asombroso!

NARENDRA — Sé que el carácter de muchos se ha echado a perder. Sería bueno que las autoridades de las escuelas y los tutores de los muchachos se ocuparan de estas cosas.

Solo la charla sobre Dios es charla — «Conozcan al Ser, y abandonen toda otra palabra»

Mientras conversan, Thakur Sri Ramakrishna sale de la habitación y se acerca a ellos. Les dice sonriendo: «¿Y bien? ¿De qué están hablando?». Narendra responde: «Hablábamos de la escuela con él. Los muchachos ya no conservan un buen carácter». Thakur escucha un poco y le dice con gravedad a M.: «Estas conversaciones no son buenas. Fuera de las charlas sobre Dios, ninguna otra charla es buena. Tú eres mayor que ellos, tienes juicio; no debiste permitir que sacaran estos temas». (Narendra tenía entonces 19 o 20 años; M., 27 o 28).

M. quedó desconcertado. Narendra y los demás devotos guardaron silencio.

Thakur Sri Ramakrishna, de pie y sonriendo, da de comer a Narendra y a los demás devotos. Hoy la dicha de Thakur es inmensa.

Después de comer, Narendra y los demás devotos descansan sentados en el suelo de la habitación de Thakur y conversan con él. Se ha armado un mercado de dicha. En medio de la conversación, Thakur le dice a Narendra: «Canta una vez esa canción: "En el cielo de la Conciencia ha salido la luna llena del amor"».

Narendra comenzó a cantar. De inmediato, los otros devotos hicieron sonar el tambor y los címbalos:

En el cielo de la Conciencia ha salido la luna llena del amor.
Se ha desbordado el océano del amor, ¡oh, qué lleno de dicha!
(¡Victoria al Compasivo!, ¡victoria al Compasivo!, ¡victoria al Compasivo!)
Por todos lados centellea el cortejo de los devotos, como un conjunto de astros,
con los devotos, el Amigo de los devotos, ¡oh, lleno del néctar de la lila!
(¡Victoria al Compasivo!, ¡victoria al Compasivo!, ¡victoria al Compasivo!)
Abriendo las puertas del cielo, alzando olas de dicha,
sopla la brisa primaveral de la Nueva Dispensación;
de ella se esparce suavemente el aroma de amor del juego divino,
y con su fragancia los yoguis, embriagados, se llenan de la dicha de la comunión, ¡oh!
(¡Victoria al Compasivo!, ¡victoria al Compasivo!, ¡victoria al Compasivo!)
En las aguas del océano del mundo, sobre el loto de la Dispensación, reina la Madre de la Dicha;
perdidas en éxtasis, las abejas devotas beben allí su néctar.
Miren, miren el rostro sereno de la Madre, que alegra el corazón, que cautiva el mundo;
a sus pies, en multitudes, los hombres santos bailan y cantan sumergidos en amor.
¡Qué maravilla! ¡Ay, ay!, mi vida se refrescó al contemplarla.
Premdas dice: cayendo a los pies de todos, canten, hermanos: ¡victoria a la Madre!

Mientras canta el kirtan, Thakur Sri Ramakrishna baila. Los devotos también bailan a su alrededor.

Terminado el kirtan, Thakur pasea por la veranda nordeste. Hazra está sentado en la parte norte de la veranda. Thakur fue allí y se sentó; M. está sentado en el mismo lugar y conversa con Hazra. Thakur le preguntó a un devoto: «¿Tú tienes sueños y esas cosas?».

DEVOTO — He tenido un sueño asombroso: este mundo era agua sobre agua. ¡Una masa infinita de agua! Unos botes flotaban; de pronto, con una

crecida, se hundieron. Yo y unos pocos más subimos a un barco; en ese momento un brahmín pasaba caminando sobre ese océano sin orillas. Le pregunté: «¿Cómo puede caminar así?». El brahmín sonrió un poco y dijo: «Aquí no hay ninguna dificultad; bajo el agua hay un puente a lo largo de todo el camino». Le pregunté: «¿Adónde va?». Dijo: «Voy a Bhavanipur». Le dije: «Espere un momento; yo también iré con usted».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Al oír esto se me eriza la piel!

DEVOTO — El brahmín dijo: «Ahora tengo prisa; tú aún tardarás en bajar. Me voy. Fíjate bien en este camino, y luego ven».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Se me eriza la piel! Recibe pronto la iniciación.

Han dado las once de la noche. Narendra y los demás devotos tendieron sus lechos en el suelo de la habitación de Thakur y se acostaron.

Al despertar, algunos de los devotos ven que ha amanecido (17 de octubre de 1882; martes, 1.º de Kartik, quinto día de la quincena luminosa). Sri Ramakrishna, desnudo como un niño, camina por la habitación pronunciando los nombres de las Deidades. A veces contempla el Ganges, a veces se acerca a los cuadros de las Deidades y se inclina ante ellos, a veces canta el Nombre con voz dulce. A veces dice: «Vedas, Puranas, Tantras, Gita, Gayatri, Bhagavata-bhakta-Bhagavan». Refiriéndose al Gita, repite muchas veces: «tagi, tagi, tagi, tagi». Y a veces: «Tú eres Brahman, Tú eres Shakti; Tú eres purusha, Tú eres prakriti; Tú eres Virat, Tú eres Swarat; Tú eres Nitya, Tú eres quien despliega la lila; Tú eres los veinticuatro principios».

Entretanto, en el templo de la Madre Kali y en el templo de Radhakanta se celebra el arati matutino, y suenan conchas y campanas. Los devotos se levantan y ven que en el jardín de flores del templo de Kali han comenzado a recoger flores para el culto de las Deidades, y que del nahabat llegan oleadas de música matutina.

Terminadas sus abluciones de la mañana, Narendra y los demás devotos fueron adonde estaba Thakur. Thakur, sonriente, está de pie en la parte occidental de la veranda nordeste.

NARENDRA — En el Panchavati vi sentados a algunos sadhus seguidores de Nanak.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, llegaron ayer. (A Narendra) Siéntense todos juntos en la estera; quiero mirarlos.

Cuando todos los devotos se sentaron en la estera, Thakur se puso a mirarlos con dicha y a conversar con ellos. Narendra sacó el tema de la sadhana.

Se prohíbe a Narendra y a los demás practicar sadhana con mujeres — la actitud de hijo es muy pura

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra y a los demás) — El bhakti es lo esencial. Si lo amas a Él, el discernimiento y el desapego vienen por sí solos.

NARENDRA — Bien, ¿hay en los Tantras sadhana con mujeres?

SRI RAMAKRISHNA — Esos no son buenos caminos, son muy difíciles, y a menudo se cae. Práctica espiritual en actitud heroica, práctica espiritual en actitud de sierva y práctica espiritual en actitud de madre. Mi actitud es la de hijo hacia la Madre. La de sierva también es buena. La sadhana heroica es muy difícil. La actitud de hijo es una actitud muy pura.

Los sadhus seguidores de Nanak saludaron a Thakur diciendo: «Namo Narayanaya: reverencia a Narayana». Thakur les pidió que tomaran asiento.

Todo es posible para Dios — Miracles

Thakur dice: «Para Dios nada es imposible. Nadie puede expresar con palabras cuál es Su naturaleza. Todo es posible. Había dos yoguis que practicaban sadhana para alcanzar a Dios. El sabio Narada pasaba por allí. Uno de ellos, al saber quién era, dijo: "Vienes de donde está Narayana; ¿qué está haciendo?". Narada dijo: "Lo he visto; está haciendo pasar camellos y elefantes por el ojo de una aguja, y los vuelve a sacar". Uno dijo: "¡Qué hay de asombroso en eso! Para Él todo es posible". Pero el otro dijo: "¿Cómo puede ser eso? Tú nunca has estado allí"».

Son casi las nueve de la mañana. Thakur está sentado en su habitación. Manomohan ha venido de Konnagar con su familia. Manomohan se inclinó ante él y dijo: «Los llevo a Calcuta». Thakur le preguntó cómo se encontraba y dijo: «Hoy es 1.º, Agastya; vas a Calcuta; ¡quién sabe, hijo!». Y, sonriendo un poco, se puso a hablar de otras cosas.

Instrucción a Narendra de meditar con inmersión

Narendra y sus amigos volvieron de bañarse. Thakur, ansioso, le dijo a Narendra: «Ve a meditar bajo el baniano. ¿Quieres que te dé un asana?».

Narendra y algunos de sus amigos brahmos meditaban al pie de los árboles del Panchavati. Eran casi las diez y media. Poco después llegó allí Thakur Sri Ramakrishna; M. también había venido. Thakur comenzó a hablar:

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos brahmos) — Al meditar hay que sumergirse en Él. ¿Acaso se encuentran las joyas bajo el agua si solo flotas en la superficie?

Diciendo esto, Thakur se puso a cantar con voz dulce:

¡Zambúllete, oh mente, diciendo «Kali»! En las aguas insondables del océano de joyas del corazón.
El océano de joyas nunca está vacío; si con dos o cuatro zambullidas no encuentras riqueza,
zambúllete de una vez con todas tus fuerzas hasta la orilla de Kulkundalini.
En medio del océano del jnana, oh mente, crecen las perlas de la paz;
las recogerás con bhakti, si las buscas deseando Shivayukti, la unión con Shiva.
Hay seis cocodrilos, la lujuria y los demás, que siempre rondan en busca de alimento;
úntate el cuerpo con la cúrcuma del discernimiento y ve; no te tocarán si huelen su aroma.
Cuántas joyas y rubíes yacen en esas aguas;
Ramprasad dice: si te lanzas, hallarás joyas, una tras otra.

El Brahmo Samaj, las conferencias y las reformas sociales (*Social Reforms*) — primero la realización de Dios, luego la enseñanza a la gente

Narendra y sus amigos bajaron de la plataforma del Panchavati y se acercaron a Thakur, quedándose de pie a su lado. Luego, mirando hacia el sur, Thakur camina hacia su habitación conversando con ellos.

Thakur dice: «Al zambullirte, el cocodrilo puede atraparte, pero si te untas cúrcuma el cocodrilo no te toca. En "las aguas insondables del océano de joyas del corazón" hay seis cocodrilos, la lujuria y los demás. Pero si te untas la cúrcuma del discernimiento y del desapego, ya no te tocarán.

»¿De qué sirven la erudición o las conferencias si no se tienen discernimiento (viveka) y desapego (vairagya)? Dios es la Verdad y todo lo demás es transitorio; Él es la Realidad y todo lo demás es irreal; a esto se llama discernimiento.

»Primero instálalo a Él en el templo del corazón. Los discursos, las conferencias, déjalos para después, si tienes ganas de darlos. ¿De qué sirve decir solo "Brahman, Brahman" si no hay discernimiento ni desapego? ¿No es eso un puro sonido hueco de concha?

»En un pueblo había un muchacho llamado Padmalochan. La gente lo llamaba "Podo, Podo". En el pueblo había un templo en ruinas; dentro no había imagen alguna; en las paredes del templo habían brotado un árbol ashvattha y otras plantas. Dentro del templo los murciélagos habían hecho su nido. En el suelo había polvo y excremento de murciélago. Ya nadie iba al templo.

»Un día, poco después de caer la tarde, los del pueblo oyeron un sonido de concha. Desde el templo sonaba la concha, bhon, bhon. La gente pensó: "Quizá alguien ha instalado la Deidad, y después del anochecer se está haciendo el arati". Niños, ancianos, hombres, mujeres, todos fueron corriendo hasta llegar ante el templo. Querían ver a la Deidad y presenciar el arati. Uno de ellos abrió despacito la puerta del templo y vio que Padmalochan, de pie a un lado, soplaba la concha, bhon, bhon. No se había instalado ninguna Deidad, el templo no estaba barrido y allí estaba el excremento de los murciélagos. Entonces gritó:

¡En tu templo no está Madhava!
¡Podo, soplando la concha has armado un lío!
Y once murciélagos, noche y día, montan guardia…

»Si quieres instalar a Madhava en el templo del corazón, si quieres alcanzar a Dios, ¡de qué sirve soplar la concha solo con bhon, bhon! Primero, la purificación de la mente. Cuando la mente esté pura, Dios vendrá a sentarse en ese asana puro. Con excremento de murciélago no se puede traer a Madhava. Los once murciélagos son los once órganos: cinco órganos de percepción, cinco órganos de karma y la mente. Primero, la instalación de Madhava; después, si quieres, ¡da discursos y conferencias!

»Primero zambúllete. Zambúllete y saca las joyas; después, los otros trabajos.

»Nadie quiere zambullirse. No hay sadhana, no hay bhajan, no hay discernimiento ni desapego; ¡apenas aprenden dos o cuatro palabras y ya están dando una conferencia!

»Enseñar a la gente es difícil. Si alguien, después de ver a Bhagavan, recibe Su orden, entonces sí puede enseñar a la gente».

La esposa de avidya — con devoción sincera todos se someten

Mientras habla, Thakur llega a la parte occidental de la veranda del norte y se detiene. M. está de pie cerca. Thakur dice una y otra vez: «Sin discernimiento ni desapego no se alcanza a Bhagavan». M. está casado y por eso piensa, inquieto: ¿qué será de mí? Tiene veintiocho años, ha cursado estudios superiores y ha aprendido algo de inglés. Se pregunta: ¿el discernimiento y el desapego significan renunciar a la lujuria y la codicia?

M. (a Sri Ramakrishna) — Si la esposa dice: «No te ocupas de mí. Me mataré», ¿entonces qué?

SRI RAMAKRISHNA (con voz grave) — A esa esposa debes dejarla: la que estorba el camino de Dios. ¡Que se suicide o lo que sea! La esposa que pone obstáculos en el camino hacia Dios es una esposa de avidya.

Sumido en profundos pensamientos, M. se quedó de pie a un lado, apoyado contra la pared. Narendra y los demás devotos también quedaron un momento atónitos.

Thakur conversa un poco con ellos y, de pronto, se acerca a M. y le dice a solas, en voz muy baja: «Pero quien tiene devoción sincera por Dios los somete a todos: al rey, a la gente mala, a la esposa. Si tú tienes bhakti sincera, la esposa también puede, poco a poco, ir por el camino de Dios. Si tú eres bueno, por la voluntad de Dios ella también puede ser buena».

Fue como si cayera agua sobre el fuego de la preocupación de M. Hasta ese momento pensaba: si se mata, que se mate; ¿qué puedo hacer yo?

M. (a Sri Ramakrishna) — ¡La vida de familia da mucho miedo!

SRI RAMAKRISHNA (a M., a Narendra y a los demás) — Por eso Chaitanyadeva dijo: «Escucha, escucha, hermano Nityananda: para el hombre de familia nunca hay salida».

(Un día, a solas, le había dicho a M.): «Si no hay devoción pura por Dios, no hay salida. Quien, habiendo realizado a Dios, vive en familia, no tiene nada que temer. Si, practicando disciplina espiritual de vez en cuando en soledad, alcanza devoción pura, no tiene nada que temer aunque viva en familia. Chaitanyadeva también tenía devotos de familia. Ellos llevaban una vida de familia solo de nombre. Vivían sin apego».

Terminado el rito de la ofrenda de comida y luces a las Deidades, de inmediato comenzó a sonar el nahabat. Ahora las Deidades descansarán. Thakur Sri Ramakrishna se sentó a comer. Narendra y los demás devotos recibirán hoy también alimento consagrado junto a Thakur.

Sección II

Celebración del natalicio de Sri Ramakrishna en Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 11 de marzo de 1883

El natalicio de Thakur Sri Ramakrishna en Dakshineswar

Al amanecer, con los devotos

Hoy se celebra en el templo de Kali la gran fiesta del natalicio de Sri Ramakrishna: el segundo día de la quincena clara de Phalgun, domingo, 11 de marzo de 1883. Hoy los devotos íntimos de Thakur celebrarán la fiesta de su natalicio con él en persona.

Desde el amanecer los devotos van llegando uno a uno. Enfrente está el templo de la Madre Bhavatarini[191]. Después del arati matutino, en el nahabat suena el roshanchauki[192] con dulces melodías en el raga prabhati[193]. Es, además, primavera, y los árboles y las enredaderas se han puesto sus vestidos nuevos; los corazones de los devotos, al recordar el día natal de Thakur, danzan de gozo. Por todas partes sopla la brisa de la dicha. M. llega y ve a Bhavanath, a Rakhal y a Kalikrishna, amigo de Bhavanath, sentados, conversando entre sonrisas. Al llegar, M. se postró ante Thakur hasta tocar el suelo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Has venido. (A los devotos) Vergüenza, aversión, miedo: mientras queden los tres, no se logra nada. ¡Cuánta dicha habrá hoy! Pero esos granujas que, embriagados con el nombre del Señor, no puedan bailar y cantar, jamás lo lograrán. ¿Qué vergüenza hay en hablar de Dios? ¿Qué miedo? Vamos, canten ahora.

Bhavanath y Kalikrishna cantan:

¡Bendito, bendito, bendito sea hoy este día de dicha!
Todos unidos proclamamos por Bharata tu verdadera religión.
En cada corazón está tu morada, en cada rincón tu santo Nombre;
la comunidad de tus devotos hoy te alaba.
No deseamos, Señor, riqueza, amigos ni honra; no tenemos, Señor, ningún otro deseo;
hombres y mujeres, ansiosos, te suplican a Ti.

[191] La Madre Divina, salvadora de la humanidad de las ataduras del mundo.
[192] Conjunto musical ceremonial de oboes y tambores que suena en el nahabat.
[193] Canto matutino; melodía de la mañana.

A tus pies, Señor, hemos tomado refugio: ¿qué temer en la desgracia, por qué temer la muerte?
Pues hemos hallado la mina de néctar, ¡victoria, victoria a Ti!

Thakur, sentado con las manos juntas, escucha el canto con toda su atención. Mientras escucha, su mente se ha adentrado por completo en el reino del éxtasis. La mente de Thakur es como una cerilla seca: basta frotarla una vez y se enciende. La mente de la gente común es como una cerilla húmeda: por más que la frotes, no arde, porque está apegada a los placeres mundanos. Thakur permanece largo rato sumido en meditación. Después de un rato, Kalikrishna le dice algo al oído a Bhavanath.

¿Primero el nombre del Señor o la instrucción de los trabajadores?

Kalikrishna se postró ante Thakur y se puso en pie. Thakur, sorprendido, preguntó:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Adónde vas?

BHAVANATH — Señor, tiene un asunto que atender, por eso se va.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué necesidad hay?

BHAVANATH — Señor, va a la escuela de los trabajadores (Baranagore Workingmen's Institute). [Kalikrishna se marcha]

SRI RAMAKRISHNA — No lo tiene escrito en la frente. ¡Vería cuánta dicha habrá hoy con el nombre del Señor! ¡No lo tiene escrito en la frente!

Capítulo 2

Domingo, 11 de marzo de 1883

En la fiesta de natalicio, con los devotos — Las duras reglas para los sannyasis

Eran cerca de las ocho y media o las nueve de la mañana. Hoy Thakur no se sumergió en el Ganges para bañarse, porque no estaba muy bien de salud. Le trajeron el agua para el baño en un cántaro a la veranda ya mencionada. Thakur se bañó con ayuda de los devotos. Mientras se bañaba, dijo: «Deja aparte una jarra de agua». Al final se echó en la cabeza el agua de esa jarra. Hoy Sri Ramakrishna tuvo mucho cuidado: no se echó en la cabeza más que una jarra de agua.

Terminado el baño, canta con voz dulce el nombre de Bhagavan. Vestido con ropa limpia y acompañado de uno o dos devotos, camina hacia el sur por el patio pavimentado del templo de Kali, en dirección al santuario de la Madre Kali. Sus labios pronuncian el Nombre sin cesar. Su mirada está fija y como vacía, igual que la de un pájaro cuando empolla sus huevos.

Al llegar al templo de la Madre Kali, se prosterna y le rinde culto. No sigue ninguna regla de adoración: a veces pone la pasta de sándalo y las flores a los pies de la Madre, y a veces se las pone sobre su propia cabeza. Por fin, tras colocarse sobre la cabeza las flores y hojas ofrecidas a la Madre, le dice a Bhavanath: «¡Toma el coco verde, anda!». Es el coco verde que se ha ofrecido a la Madre.

Luego volvió por el patio pavimentado hacia su habitación. Con él iban M. y Bhavanath, y Bhavanath llevaba en la mano el coco verde. A la derecha del camino estaba el templo de Sri Sri Radhakanta, al que Thakur llamaba «la casa de Vishnu». Tras el darshan[194] de esta forma dual, se postró en tierra. A la izquierda estaban los doce templos de Shiva, y se prosternó con la mente puesta en Sadashiva[195].

---

[194] Ver, experimentar; presentar respetos a un lugar o persona sagrada mediante una visita ceremonial; también la bendición o purificación sentida en presencia de la santidad (*darshan*).

[195] Un epíteto del Señor Shiva.

Thakur llegó entonces a su habitación y vio que se habían reunido más devotos. Habían venido Ram, Nityagopal, Kedar Chatterjee y muchos otros. Todos se postraron en tierra ante él, y Thakur les preguntó a su vez cómo estaban.

Al ver a Nityagopal, Thakur le dice: «¿Tú quieres comer algo?». En ese momento el devoto tiene una actitud de niño. No se ha casado y tiene veintitrés o veinticuatro años. Vive siempre sumido en el éxtasis. Viene con frecuencia a ver a Thakur, a veces solo y a veces con Ram. Sri Ramakrishna lo quiere al ver su estado de éxtasis. Thakur dice de vez en cuando que Nityagopal está en un estado de paramahamsa[196]; por eso lo mira como a Gopal (Krishna niño).

El devoto respondió: «Sí, comeré». Sus palabras eran exactamente las de un niño.

Instrucción a Nityagopal — Al renunciante le está del todo prohibida la compañía de mujeres

Después de comer, Thakur lo llevó a la veranda redonda del lado oeste de la habitación, que daba al Ganges, y se puso a conversar con él.

Una mujer de unos treinta y uno o treinta y dos años, gran devota, viene con frecuencia a ver a Sri Ramakrishna y le profesa una profunda devoción. Esta mujer, al ver el extraordinario estado de aquel devoto, lo quiere como a un hijo y a menudo se lo lleva a su casa.

SRI RAMAKRISHNA (al devoto) — ¿Vas allí?

NITYAGOPAL (como un niño) — Sí, voy. Ella me lleva.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Cuidado, hombre santo! Ve una o dos veces. No vayas mucho, ¡o caerás! Lujuria y codicia: eso es la maya. El hombre santo debe mantenerse muy lejos de las mujeres. Allí todos se hunden. Allí hasta Brahma y Vishnu andan boqueando, medio ahogados.

El devoto lo escuchó todo.

M. (para sí) — ¡Qué asombroso! Thakur dice de vez en cuando que este devoto está en un estado de paramahamsa. ¿Habrá peligro para él, pese a un estado tan elevado? ¡Qué duras son las reglas que Thakur ha puesto para

[196]La clase más alta entre los santos que han alcanzado el conocimiento final y la santidad.

el sadhu! Si se mezcla con mujeres, el sadhu corre el riesgo de caer. Y si no existiera este alto ideal, ¿cómo se salvarían las almas individuales? La mujer es devota, y aun así hay que temer. Ahora comprendo por qué Sri Chaitanya impuso un castigo tan severo a Haridas el Menor. Pese a la prohibición de Mahaprabhu, Haridas conversó con una devota viuda. Pero Haridas era sannyasi (monje), y por eso Mahaprabhu lo abandonó. ¡Qué rigor! ¡Qué duras son las reglas del sannyasi! ¡Y cuánto ama Sri Ramakrishna a este devoto! Por temor a que más adelante le suceda algún mal, se apresura a advertirlo de antemano.

Los devotos quedan atónitos. «¡Cuidado, hombre santo!»: oyen esa voz grave como el trueno de las nubes.

Capítulo 3

Domingo, 11 de marzo de 1883

Dios con forma y Dios sin forma — El samadhi de Thakur Sri Ramakrishna al pronunciar el nombre de Rama

Thakur Sri Ramakrishna ha salido con los devotos a la veranda del noreste de la habitación. Entre ellos está sentado también un hombre de familia que vive en Dakshineswar y estudia el Vedanta en su casa. En presencia de Thakur, conversa con el señor Kedar Chatterjee sobre el Shabda Brahman[197].

Thakur Sri Ramakrishna y la doctrina del avatara — Thakur Sri Ramakrishna y la armonía de todas las religiones

EL RESIDENTE DE DAKSHINESWAR — Este anahata shabda[198] resuena siempre, dentro y fuera.

SRI RAMAKRISHNA — El sonido por sí solo no basta; hay algo que el sonido designa. ¿Acaso me basta tu nombre para sentir dicha? Si no te veo, no siento la dicha completa, en toda su plenitud.

EL RESIDENTE DE DAKSHINESWAR — Ese mismo shabda es Brahman. Ese sonido anahata.

SRI RAMAKRISHNA (a Kedar) — ¡Ah! ¿Has entendido? Es el parecer de los rishis; este señor piensa como ellos. Los rishis le dijeron a Ramachandra: «Oh Rama, sabemos que eres el hijo de Dasharatha. Que rishis como Bharadvaja te adoren como avatara. ¡Nosotros queremos al Akhanda Satchidananda, el Indivisible!». Al oír esto, Rama rió y se fue.

KEDAR — Los rishis no conocieron a Rama como avatara. Los rishis eran unos necios.

SRI RAMAKRISHNA (con gravedad) — No diga usted semejante cosa. Cada uno tiene su gusto. Y además, cada uno digiere lo que le sienta bien. Una madre trae un pescado y lo prepara de varias maneras para sus hijos.

---

[197] El sonido de Om.

[198] El sonido no percutido.

A uno le hace pulao (arroz frito con pescado), pero no todos pueden digerir el pulao. Entonces, a esos les hace caldo de pescado. A cada uno, lo que le sienta bien. Y hay quien prefiere el pescado frito o el pescado en salsa agria. (Todos ríen). Cada uno según su gusto.

«Los rishis eran jnanis (sabios); por eso querían al Akhanda Satchidananda, el Indivisible. Los devotos, en cambio, quieren al avatara para saborear la devoción. Al contemplarlo, la oscuridad de la mente se disipa. Se cuenta en los Puranas que cuando Ramachandra entró en la asamblea, fue como si cien soles hubieran salido en la sala. ¿Y por qué no se quemaron los cortesanos? La respuesta es que su luz no es una luz material. El loto del corazón de todos los presentes se abrió. Cuando sale el sol, el loto se abre».

Thakur Sri Ramakrishna, de pie, dice esto a los devotos. Mientras hablaba, su mente dejó por completo el mundo exterior y se volvió hacia dentro. «El loto del corazón se abrió». Apenas pronunció estas palabras, Thakur quedó por completo en samadhi.

Thakur está en el templo del samadhi. ¡Al contemplar a Bhagavan, el loto del corazón de Sri Ramakrishna se ha abierto! Sigue de pie, en la misma postura, pero sin conciencia de lo externo, como una figura pintada. Su santo rostro resplandece y sonríe. Los devotos, unos de pie y otros sentados, mudos de asombro, contemplan con la mirada fija esta imagen maravillosa del reino del amor, este cuadro de samadhi nunca visto antes.

Pasó mucho tiempo antes de que cesara el samadhi.

Thakur exhala un largo suspiro y pronuncia una y otra vez el nombre «Rama». Es como si de cada letra del nombre goteara néctar. Thakur se sentó. Los devotos, sentados a su alrededor, lo miran fijamente.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Cuando viene un avatara, la gente común no lo reconoce; viene en secreto. Solo dos o cuatro devotos íntimos llegan a saberlo. Que Rama era el Brahman pleno, el avatara pleno, eso solo lo sabían doce rishis. Los otros rishis dijeron: «Oh Rama, te conocemos como el hijo de Dasharatha».

«¿Acaso puede todo el mundo captar al Akhanda Satchidananda, el Indivisible[199]? Pero quien, habiendo subido hasta el Nitya (lo Eterno), permanece en la lila (el juego divino) para deleitarse, ese tiene un bhakti

[199] El Absoluto indivisible de Existencia-Conocimiento-Bienaventuranza.

maduro. Solo cuando uno ha ido a Inglaterra y ha visto a la reina puede hablar de ella y de sus obras; entonces sí se habla de la reina como es debido. Los rishis, comenzando por Bharadvaja, alabaron a Rama y le dijeron: "Oh Rama, Tú eres ese Akhanda Satchidananda, el Indivisible. Has descendido ante nosotros en forma humana. En verdad, pareces un hombre porque te has refugiado en Tu maya". Rishis como Bharadvaja eran devotos supremos de Rama. Su bhakti era un bhakti maduro».

Capítulo 4

Domingo, 11 de marzo de 1883

En la dicha del kirtan y en el templo del samadhi

Los devotos escuchan admirados esta doctrina del Avatar. Algunos piensan: «¡Qué maravilla! El Akhanda Satchidananda del que hablan los Vedas, que está, según los Vedas, más allá de la palabra y de la mente, ¡ese Ser se presenta ante nosotros hecho hombre de tres codos y medio! Puesto que Thakur Sri Ramakrishna lo dice, ciertamente ha de ser así. De no ser así, ¿por qué habría de entrar este gran hombre en samadhi diciendo "Rama, Rama"? Sin duda estaba contemplando la forma de Rama en el loto de su corazón».

Enseguida llegaron al jardín los devotos de Konnagar, cantando kirtan al son del khol y los címbalos. Manomohan, Nabai y muchos otros, cantando el kirtan del Nombre, se presentaron ante Thakur en aquella galería del nordeste. Thakur Sri Ramakrishna, ebrio de amor divino, cantó con ellos cantos devocionales.

Mientras danza, por momentos entra en samadhi. Entonces permanece de pie, inmóvil como una figura pintada, en medio del kirtan. En ese estado los devotos lo adornan con guirnaldas de flores, grandes y gruesas guirnaldas. A los devotos les parece que Sri Gauranga está de pie ante ellos, sumido en un profundo samadhi. Unas veces el Señor está en el estado interior, y entonces queda inerte, sin conciencia del mundo exterior, como una figura pintada. Otras veces está en el estado semiexterior, y entonces, poseído por el amor divino, se pone a danzar. Y otras veces, como Sri Gauranga, está en el estado exterior, y entonces canta himnos con los devotos.

Thakur está de pie, en samadhi, con las guirnaldas al cuello. Un devoto lo sostiene por temor a que caiga; a su alrededor, los devotos, de pie, cantan el kirtan al son de tambores y címbalos. La mirada de Thakur está fija. Su rostro de luna, teñido de amor, está vuelto hacia el oeste.

Los devotos contemplaron largo rato esta imagen de la dicha. Después el samadhi se disipó. Se había hecho tarde. Al cabo de un rato también cesó el kirtan. Los devotos se afanaron en darle de comer a Thakur.

Thakur descansó un momento, se puso una vestidura nueva de color amarillo y se sentó en el pequeño catre. Los devotos contemplaban la figura incomparable de aquel gran santo lleno de dicha, vestido de amarillo, resplandeciente, que deleitaba sus corazones. Sus ojos no se saciaban de contemplar aquella figura sagrada y cautivadora, difícil de alcanzar incluso para los dioses. Deseaban: «¡Quiero seguir viendo, seguir viendo; sumergirme en ese océano de hermosura!».

Thakur se sentó a comer. Los devotos también recibieron el prasad con alegría.

Capítulo 5

Domingo, 11 de marzo de 1883

Con el goswami, sobre la armonía de todas las religiones

Después de la comida, Thakur Sri Ramakrishna descansa en el lecho pequeño. La gente se va apiñando en la habitación y las galerías exteriores también están repletas. Dentro, los devotos están sentados en el suelo, con la mirada fija en Thakur. Kedar, Suresh, Ram, Manomohan, Girindra, Rakhal, Bhavanath, M. y muchos otros están presentes. El padre de Rakhal ha venido y también está sentado allí.

Un goswami vaishnava también está sentado en la habitación. Thakur le habla.

Siempre que veía a un goswami, Thakur inclinaba la cabeza y le hacía una reverencia; a veces se postraba por completo ante él.

¿La gloria del Nombre o el amor ardiente? — Ajamila

SRI RAMAKRISHNA — Veamos, ¿tú qué dices? ¿Cuál es el camino?

EL GOSWAMI — Señor, solo con el Nama, la repetición del santo Nombre, se logra. En la era de Kali, el Nombre tiene gran gloria.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, el Nombre tiene mucha gloria, es cierto. Pero ¿qué se consigue sin amor ardiente? Hace falta que el alma se llene de un anhelo ardiente por Dios. Si uno se limita a repetir el Nombre mientras tiene la mente puesta en la lujuria y la codicia, ¿qué consigue?

«La picadura del escorpión o de la araña no se cura así, con una fórmula sagrada nada más; hay que aplicarle el humo de tortas de estiércol seco.»

EL GOSWAMI — Entonces, ¿y Ajamila? Ajamila era un gran pecador; no había pecado que no hubiera cometido. Pero a la hora de la muerte llamó a su hijo diciendo «Narayana», y se salvó.

SRI RAMAKRISHNA — Quizá Ajamila había realizado muchas buenas acciones en una vida anterior. Y está dicho que después practicó austeridades.

«También puede decirse que había llegado su hora final. ¿De qué sirve bañar al elefante? ¡Vuelve a revolcarse en el polvo y el barro y queda igual que antes! Pero si, antes de que entre al establo, alguien le sacude el polvo y lo baña, entonces el cuerpo se mantiene limpio.

»Con el Nombre uno se purifica una vez, pero enseguida quizá vuelva a mancharse con toda clase de pecados. Le falta firmeza; no toma la determinación de no volver a pecar. Bañarse en el Ganges borra todos los pecados. Pero ¿de qué sirve que se borren? La gente dice que los pecados se quedan en los árboles. Cuando el hombre vuelve de bañarse en el Ganges, esos viejos pecados saltan de los árboles y le caen sobre la nuca. (Todos ríen.) ¡Los viejos pecados vuelven a montarse en sus hombros! ¡Apenas da dos pasos después del baño, ya se le han vuelto a subir!

»Por eso repite el Nombre y, a la vez, ora para que nazca en ti el amor ardiente por Dios; y ora también para que disminuya tu apego a las cosas que duran solo dos días, como el dinero, el honor y los placeres del cuerpo.»

El vaishnavismo y el sectarismo — la armonía de todas las religiones

SRI RAMAKRISHNA (al goswami) — Si uno es sincero, puede alcanzar a Dios por cualquier religión. Los vaishnavas lo alcanzarán, los adoradores de la Madre Divina lo alcanzarán, los vedantistas lo alcanzarán y los brahmajnanis también; y los musulmanes y los cristianos igualmente lo alcanzarán. Si son sinceros, todos lo alcanzarán. Algunos se ponen a pelear. Dicen: «Si no adoras a nuestro Sri Krishna, no conseguirás nada»; o: «Si no adoras a nuestra Madre Kali, no conseguirás nada».

«A esta manera de pensar se le llama mentalidad dogmática; es decir: mi religión es la verdadera y todas las demás son falsas. Esa mentalidad es mala. A Dios se llega por muchos caminos.

»Otros dicen también que Dios tiene forma y que no carece de ella. Y vuelven a pelear. El vaishnava pelea con el vedantista.

»Si uno ve a Dios cara a cara, entonces puede hablar con certeza. El que lo ha visto sabe con certeza que Dios tiene forma y también carece de ella. Y hay en Él muchas cosas más que no pueden expresarse con palabras.

»Unos ciegos se acercaron a un elefante. Alguien les dijo que ese animal se llamaba elefante. Entonces se les preguntó cómo era el elefante. Ellos se pusieron a tocarle el cuerpo. Uno dijo: "¡El elefante es como una columna!". Ese ciego solo había tocado la pata del elefante. Otro dijo: "¡El elefante es como un cesto de aventar!". Ese solo había tocado una oreja. Así, los que habían tocado la trompa o la barriga decían cosas distintas. De la misma manera, cada uno, según lo poco que ha visto de Dios, piensa: "Dios es así y nada más".

»Un hombre volvió de hacer sus necesidades y dijo: "Bajo aquel árbol he visto un camaleón hermoso, de color rojo". Otro dijo: "Yo estuve bajo ese árbol antes que tú. ¿Por qué iba a ser rojo? Es verde, lo vi con mis propios ojos". Otro dijo: "Eso lo sé muy bien; yo fui antes que ustedes y también vi ese camaleón. No es rojo ni verde: lo vi azul con mis propios ojos". Otros dos dijeron: "Amarillo", "Gris", y así fueron nombrando toda clase de colores. Al final se armó una gran pelea. Cada uno estaba seguro de que lo que él había visto era lo cierto. Al ver que peleaban, un hombre les preguntó: "¿Qué ocurre?". Cuando oyó todo el relato, dijo: "Yo vivo justamente bajo ese árbol y conozco bien a ese animal. Lo que cada uno de ustedes dice es verdad. Ese camaleón unas veces es verde, otras azul; así va tomando muchos colores. Y a veces lo veo sin ningún color. Sin atributos".»

¿Con forma o sin forma?

SRI RAMAKRISHNA (al goswami) — Así que ¿de qué sirve decir solamente que Dios tiene forma? También es verdad que Él viene en un cuerpo humano, como Sri Krishna, y también es verdad que se muestra al devoto en muchas formas. Y también es verdad que Él no tiene forma: es el Akhanda Satchidananda. Los Vedas lo llaman a la vez con forma y sin forma, con atributos y sin atributos.

«¿Sabes cómo es? Satchidananda es como un océano sin fin. Así como, por efecto del frío, el agua del océano se vuelve hielo y bloques de hielo de muchas formas flotan en el agua del mar, del mismo modo, al contacto con el frío del bhakti, se contempla a Dios con forma en el océano de Satchidananda. Para el devoto, Él tiene forma. Y cuando sale el sol del jnana, el hielo se derrite y vuelve a ser agua, tal como era antes. Todo lleno de agua, por arriba y por abajo. Agua en el agua. Por eso en el Srimad Bhagavata se lo alaba así: Señor, Tú tienes forma y Tú careces de ella; ante nosotros

andas hecho hombre, pero los Vedas dicen que Tú mismo estás más allá de la palabra y la mente.

»Con todo, puede decirse que para algunos devotos Él tiene forma eternamente. Hay lugares donde el hielo no se derrite y toma la forma de cristal.»

KEDAR — Señor, en el Srimad Bhagavata, Vyasa[200] ha pedido perdón a Dios por tres faltas. En un pasaje dice: «Oh Bhagavan, Tú estás más allá de la palabra y la mente, pero yo solo he descrito tu lila, tu aspecto con forma; por tanto, perdona mi ofensa».

SRI RAMAKRISHNA — Sí, Dios tiene forma y también carece de ella, y además está más allá de la forma y de la ausencia de forma. No se lo puede limitar.

[200] *Rūpaṁ rūpavivarjitasya bhavato dhyānena yat kalpitaṁ,*
stutyānirvacanīyatākhilaguro dūrīkṛtā yan mayā,
vyāpitvaṁ ca nirākṛtaṁ bhagavato yat tīrthayātrādinā,
kṣantavyaṁ jagadīśa tad vikalatādoṣatrayaṁ matkṛtam.

Oh Señor del universo, perdona estas tres faltas mías, nacidas de mi limitación: que a Ti, que no tienes forma, te he atribuido una forma en la meditación; que, oh Maestro de todos, al alabarte he disipado tu carácter inefable; y que, con las peregrinaciones y otras prácticas, he negado tu omnipresencia.

Capítulo 6

Domingo, 11 de marzo de 1883

Thakur Sri Ramakrishna, los perfectos desde siempre y la renuncia desde la niñez (kaumara vairagya)

El padre de Rakhal está sentado. Rakhal vive ahora junto a Thakur. Después de la muerte de la madre de Rakhal, su padre se ha casado por segunda vez. Como Rakhal está aquí, el padre viene de vez en cuando. No pone mayores objeciones a que su hijo se quede. Es un hombre acomodado y mundano, que siempre tiene que ocuparse de pleitos y litigios. Muchos abogados, magistrados adjuntos y otros acuden a Thakur Sri Ramakrishna, y el padre de Rakhal viene de vez en cuando a conversar con ellos. De ellos recibirá muchos consejos sobre sus asuntos.

Thakur Sri Ramakrishna mira de vez en cuando al padre de Rakhal. Desea que Rakhal se quede con Él en Dakshineswar.

SRI RAMAKRISHNA (al padre de Rakhal y a los devotos) — ¡Ah, qué carácter ha desarrollado Rakhal últimamente! Mírale la cara y verás que a veces se le mueven los labios. Es que repite en su interior el nombre de Dios; por eso se le mueven los labios.

«Estos muchachos son de los perfectos desde siempre. Han nacido con el conocimiento de Dios. En cuanto crecen un poco, comprenden que, si el mundo se te pega al cuerpo, ya no hay salvación. En los Vedas se habla del pájaro Homa. Ese pájaro vive siempre en el cielo y nunca baja a la tierra. Pone su huevo en el cielo. El huevo va cayendo, pero el pájaro está tan alto que, durante la caída, el huevo se rompe. Entonces sale la cría, y también ella sigue cayendo. Todavía se encuentra a tanta altura que, mientras cae, le salen las alas y se le abren los ojos. Entonces ve: "¡Voy a estrellarme contra la tierra!". ¡Caer en la tierra es la muerte! Apenas ve la tierra, echa a volar a toda prisa hacia su madre. Se lanza de golpe a volar para poder llegar junto a ella. Su única meta es llegar hasta su madre.

»Estos muchachos son exactamente así. Desde niños le tienen miedo al mundo. Un solo pensamiento los ocupa: cómo llegar a la Madre, cómo alcanzar a Dios.

»Si dices: "Viven entre gente mundana, han nacido de la simiente de gente mundana; entonces, ¿de dónde les vienen semejante bhakti y semejante jnana?", eso tiene su explicación. Si cae un grano de garbanzo en un muladar, lo que brota es una planta de garbanzo. ¡Cuánto bien se hace con ese garbanzo! ¿Acaso, por haber caído en el muladar, va a brotar otra planta?

»¡Ah, qué carácter ha desarrollado Rakhal últimamente! ¿Y cómo no iba a ser así? Si el arum es bueno, también lo son sus cormos. (Todos ríen.) ¡Tal padre, tal hijo!»

M. (aparte, a Girindra) — ¡Qué bien nos ha explicado Él lo de Dios con forma y Dios sin forma! ¿Será que los vaishnavas solo hablan de Dios con forma?

GIRINDRA — Así será. Ellos solo ven un lado.

M. — ¿Ha entendido usted lo de «Dios eternamente con forma»? ¿Lo del cristal? Yo no acabo de entenderlo bien.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Oye, ¿de qué están hablando?

M. y Girindra sonrieron un poco y se quedaron callados.

BRINDE, LA CRIADA (a Ramlal) — Ramlal, dale ahora de comer a este hombre; a mí me darás de comer después.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Todavía no le han dado de comer a Brinde?

Capítulo 7

Domingo, 11 de marzo de 1883

En la dicha del kirtan al pie del Panchavati

Por la tarde, los devotos cantan kirtan al pie del Panchavati. Thakur Sri Ramakrishna se unió a ellos. Hoy, mientras cantaba con los devotos el nombre de la Madre, flotó en la dicha:

En el cielo de los pies de Shyama volaba la cometa de mi mente.
Al azotarla el mal viento del pecado, dio una voltereta y cayó.
El peso de la maya se hizo insoportable, y yo no puedo levantarla.
La esposa y los hijos son la cuerda del artilugio; el lazo se apretó y quedó enredada.
La cabeza del jnana se ha desgarrado; la levanto y al instante cae.
Sin cabeza, ¿cómo va a volar? Los seis compañeros salieron victoriosos.
Estaba atada con el cordel del bhakti; al venir a jugar, me quedé desconcertado.
Nareschandra ríe y llora; más valía no haber venido.

Volvieron a cantar. Con el canto empezaron a sonar el tambor y los címbalos. Thakur baila con los devotos:

Mi abeja de la mente se deleita en el loto azul de los pies de Shyama.
(¡En el loto azul de los pies de Shyama, en el loto azul de los pies de Kali!)
Toda la miel de los objetos del mundo se volvió insignificante, y también todas las flores de la lujuria y las demás.
Los pies son oscuros, la abeja es oscura; lo oscuro se fundió en lo oscuro.
Los cinco elementos y la naturaleza primordial, ebrios, se retiraron al ver el juego.
En la mente de Kamalakanta, la esperanza se ha cumplido por fin.
Cuando el placer y el dolor son iguales, el océano de la dicha se desborda.

El kirtan continúa. Los devotos cantan:

(1)

¡Qué máquina ha hecho la Madre Shyama!
(¡Qué máquina ha hecho la Madre Kali!)
Dentro de la máquina de tres medidas y media de peso, Ella hace girar la máquina sosteniendo la cuerda.
La máquina dice: «Yo giro por mí misma», sin saber quién la hace girar.
Quien la ha conocido dentro de la máquina no tendrá que ser máquina.
La propia Shyama está atada por el cordel de amor de cierta máquina.

(2)

Vine a este mundo a jugar a los dados; cuántas esperanzas tenía.
Mis esperanzas quedaron truncadas; al principio saqué un cinco.
Un cinco, un doce, dieciocho, dieciséis; edad tras edad me fue bien.
Al final me cayó el doce, ¡oh Madre!, y quedé prisionero del cinco[201] *y el seis*[202]*.*

Los devotos se llenaron de alegría. Cuando hicieron una breve pausa, Thakur se levantó.

En la habitación y por los alrededores todavía hay muchos devotos.

Desde el Panchavati, Thakur Sri Ramakrishna se dirige hacia el sur, a su habitación. M. va con él.

Al llegar a Bakultala se encontró con el señor Trailokya, que lo saludó con una reverencia.

SRI RAMAKRISHNA (a Trailokya) — Allá, en el Panchavati, están cantando. Vamos allá una vez…

TRAILOKYA — ¿Y qué voy a hacer yo allí?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no? Sería bueno que fueras a verlo una vez.

TRAILOKYA — Ya lo he visto una vez.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, bueno, está bien.

[201] Los cinco elementos en conjunto: tierra, agua, fuego, aire y espacio.

[202] Las seis pasiones.

Capítulo 8

Domingo, 11 de marzo de 1883

Thakur Sri Ramakrishna y el deber del hombre de familia

Eran las cinco y media o las seis, aproximadamente. Thakur está sentado con los devotos en la veranda sudeste de su habitación. Los mira.

SRI RAMAKRISHNA (a Kedar y otros devotos) — El sadhu que ha renunciado al mundo, ese, claro está, repetirá el nombre de Hari. No tiene otra tarea. Si piensa en Dios, no es nada asombroso. Si no piensa en Dios, si no repite el nombre de Hari, entonces sí que todos lo criticarán.

»Pero si un hombre de familia repite el nombre de Hari, eso sí es una hazaña. Mira, el rey Janaka era un gran héroe. Hacía girar dos espadas: una de jnana y otra de karma. Por un lado, tenía un conocimiento perfecto de Brahman; por el otro, trabajaba en el mundo. La mujer infiel hace con esmero todas las tareas de la casa, pero piensa siempre en su amante.

»La compañía de los santos es necesaria siempre. El santo hace que uno converse con Dios.

KEDAR — ¡Sí, señor! Los grandes santos vienen para la salvación de los seres. Son como la locomotora del tren: detrás van enganchados muchos vagones, y ella los arrastra. O como un río o un estanque, que calma la sed de tantos seres.

Poco a poco, los devotos se dispusieron a volver a sus casas. Uno por uno, todos se postraron ante Thakur Sri Ramakrishna hasta tocar el suelo con la frente y tomaron el polvo de sus pies. Al ver a Bhavanath, Thakur le dijo:

THAKUR (a Bhavanath) — Tú no te vayas hoy. ¡Con solo verlos se despierta mi fervor!

Bhavanath aún no ha entrado en la vida de familia. Tiene diecinueve o veinte años, la tez clara y un cuerpo hermoso. Al oír el nombre de Dios, se le llenan los ojos de lágrimas. Thakur lo ve como Narayana en persona.

Sección III

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con devotos — segunda visita de Adhar

Capítulo 1

Domingo, 8 de abril de 1883

Manilal y la visita a Kashi

Ven, hermano, hoy vayamos de nuevo a contemplar a Thakur Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar. Veremos cómo se solaza con sus devotos y cómo está siempre en samadhi, absorto en Dios. Veremos cómo a veces está en samadhi, a veces ebrio de la dicha de los cantos devocionales, y otras veces conversa con los devotos como una persona común. De su sagrada boca no salen sino palabras sobre Dios; su mente está siempre vuelta hacia adentro y su conducta es la de un niño de cinco años. Con cada aliento pronuncia el nombre de la Madre. Su conducta es la de un niño de cinco años, enteramente libre de orgullo. Un niño de cinco años no tiene apego a las cosas del mundo; es siempre feliz, y su naturaleza es sencilla y generosa. En una palabra: «Dios es la realidad, y todo lo demás es transitorio», cosa de dos días. Vamos a ver a ese niño loco de amor divino. ¡Un gran yogi! Vaga solo a la orilla del océano infinito. ¡Parece contemplar algo en medio de ese océano infinito de Satchidananda! Y al contemplarlo, deambula de un lado a otro, enloquecido de amor.

Hoy es domingo, 8 de abril de 1883, 26 de Chaitra, por la mañana. Ahí está Thakur, sentado como un niño. A su lado está sentado un joven devoto: Rakhal.

M. llegó y se postró en tierra para saludarlo. Allí estaba Ramlal, el sobrino de Thakur, y llegaron también Kishori y algunos otros devotos. El antiguo devoto brahmo, el señor Manilal Mallik, se presentó y saludó a Thakur Sri Ramakrishna.

Mani Mallik había ido a Kashi. Es hombre de negocios, y en Kashi tienen una oficina.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, cuando fuiste a Kashi, ¿viste algún sadhu o algo así?

MANILAL — Sí, señor. Fui a ver a Trailanga Swami y a Bhaskarananda, a todos ellos.

SRI RAMAKRISHNA — Cuéntame qué te parecieron.

MANILAL — Trailanga Swami está en ese mismo templo, junto al ghat de Manikarnika, cerca de Benimadhav. La gente dice que antes su estado era elevado. Podía hacer muchas cosas admirables. Ahora ha decaído bastante.

SRI RAMAKRISHNA — Esas son críticas de gente mundana.

MANILAL — Bhaskarananda trata con todo el mundo, no como Trailanga Swami, que ha dejado de hablar por completo.

Para el siddha, «Dios es el hacedor»; para los demás, pecado y virtud — el libre albedrío

SRI RAMAKRISHNA — ¿Hablaste con Bhaskarananda?

MANILAL — Sí, señor, hablamos mucho. Entre otras cosas, hablamos del pecado y la virtud. Dijo: «No andes por el camino del pecado, abandona los pensamientos pecaminosos; eso es lo que Dios quiere. Haz aquellas obras que dan virtud».

SRI RAMAKRISHNA — Sí, esa es una manera, para los que viven en el mundo. Pero para aquellos que han despertado a la conciencia espiritual, para quienes Dios es lo real y todo lo demás es irreal y transitorio, hay otra actitud. Ellos saben que solo Dios es el hacedor y que todo lo demás no hace nada. Los que han despertado a la conciencia espiritual no se salen del compás; no necesitan hacer cálculos para abandonar el pecado. Tanto aman a Dios que cualquier obra que hacen es una buena obra. Pero saben: «El hacedor de esta obra no soy yo; yo soy siervo de Dios. Yo soy el instrumento, Él es quien lo acciona. Hago lo que Él me hace hacer, digo lo que Él me hace decir, camino como Él me hace caminar».

«Los que han despertado a la conciencia espiritual están más allá del pecado y la virtud. Ven que Dios lo hace todo. Había una vez un monasterio en cierto lugar. Los sadhus del monasterio salían cada día a mendigar (pedir limosna). Un día, mientras pedía limosna, un sadhu vio que un terrateniente estaba golpeando brutalmente a un hombre. El sadhu, que era muy compasivo, se interpuso y le pidió al terrateniente que no le pegara. El terrateniente estaba furioso y descargó toda su ira sobre el sadhu. Lo golpeó de tal manera que el sadhu quedó tendido, inconsciente. Alguien fue al monasterio y dio la noticia: "El terrateniente le ha dado una gran paliza a uno de sus sadhus". Los sadhus del monasterio vinieron corriendo y vieron al sadhu tendido, inconsciente. Entonces, entre cinco lo levantaron, lo llevaron al interior del

monasterio y lo acostaron en una habitación. El sadhu estaba sin sentido; los del monasterio estaban sentados a su alrededor, afligidos, y algunos lo abanicaban. Uno dijo: "Probemos a darle un poco de leche en la boca". Mientras le daban la leche, el sadhu recobró el sentido. Abrió los ojos y miró. Uno dijo: "Veamos si ha vuelto en sí. ¿Reconoce a la gente?". Entonces le preguntó al sadhu, a gritos: "¡Maharaj! ¿Quién te está dando la leche?". El sadhu dijo despacito: "¡Hermano! El mismo que me golpeó, ese mismo me está dando la leche"».

«Sin conocer a Dios no se llega a un estado como ese».

MANILAL — Señor, eso que ha dicho es un estado muy elevado. Con Bhaskarananda tuvimos varias conversaciones de este tipo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Se aloja en casa de alguien?

MANILAL — Se aloja en casa de una persona.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué edad tiene?

MANILAL — Unos cincuenta y cinco años.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Hablaste de alguna otra cosa?

MANILAL — Yo le pregunté: «¿Cómo se logra la devoción?». Él dijo: «Repite el Nombre, di "Rama, Rama"».

SRI RAMAKRISHNA — Esas son muy buenas palabras.

Capítulo 2

Domingo, 8 de abril de 1883

El hombre de familia y el karma-yoga

En el templo ha terminado la adoración de Sri Sri Bhavatarini, de Sri Sri Radhakanta y de los doce Shivas. Poco a poco empieza a sonar la música del arati de la ofrenda de comida. Es mediodía, en el mes de Chaitra, y el sol cae con fuerza. Hace apenas un momento ha empezado a subir la marea y se ha levantado un viento del sur. El Bhagirathi, de aguas puras, ha comenzado hace apenas un momento a fluir hacia el norte. Thakur, después de comer, descansa un rato en su habitación. La tierra de Rakhal queda cerca de Basirhat, y allí, en verano, se sufre mucho por la falta de agua.

SRI RAMAKRISHNA (a Mani Mallik) — Mira, Rakhal decía que en su tierra hay mucha escasez de agua. ¿Por qué no haces cavar allí un estanque? Cuánta gente se beneficiaría. (Sonriendo) Tienes mucho dinero, ¿qué vas a hacer con tanto? Pues he oído decir que los prensadores de aceite son muy calculadores. (Risa de Thakur y de los devotos).

La casa de Manilal Mallik está en Sinduriapati, Calcuta. Con motivo de la fiesta anual del Brahmo Samaj de Sinduriapati, suele invitar a mucha gente, y también a Sri Ramakrishna. Manilal tiene un jardín en Baranagar. Suele venir allí solo y, de paso, va a contemplar a Thakur. ¡Manilal es de veras un hombre calculador! Casi nunca alquila un coche entero para venir a Baranagar: primero toma el tranvía hasta Shobhabazar y allí sube a un coche compartido que lo lleva a Baranagar. Sin embargo, no le falta dinero. Unos años más tarde, destinó de una sola vez casi veinticinco mil rupias al sustento de estudiantes pobres.

Manilal se quedó callado. Al cabo de un rato, tras hablar de esto y de aquello, volvió sobre el asunto y dijo:

MANILAL — Señor, usted hablaba del estanque. Pues bastaba con decirlo. ¿A qué viene eso de los prensadores de aceite y demás?

Algunos devotos se ríen disimuladamente, apretando los labios. Thakur también se ríe.

Capítulo 3

Domingo, 8 de abril de 1883

Sri Ramakrishna y los brahmos en Dakshineswar — la doctrina del amor

Poco después llegaron de Calcuta algunos antiguos devotos brahmos. Entre ellos estaba el señor Thakurdas Sen.

En la habitación se ha reunido un buen número de devotos. Thakur está sentado en el catre pequeño, mirando hacia el norte, con el rostro sonriente y aspecto de niño. Conversa alegremente con los devotos brahmos.

SRI RAMAKRISHNA (a los brahmos y a los demás devotos) — Ustedes andan diciendo «pyam», «pyam» [por «prema», amor]; pero, vamos, ¿es el amor una cosa cualquiera? Chaitanyadeva sí tuvo ese amor. El amor tiene dos señales. La primera: uno se olvida del mundo. ¡Tanto es el amor a Dios que uno pierde la conciencia de lo exterior! Chaitanyadeva «al ver un bosque, pensaba en Vrindavan; al ver el mar, pensaba en la sagrada Yamuna».

«La segunda señal: no queda apego ni siquiera a este cuerpo, que tanto se quiere. La identificación con el cuerpo se va por completo.

»Hay ciertas señales de haber alcanzado a Dios. A aquel en quien se manifiestan las riquezas del amor ardiente ya no le falta mucho para alcanzar a Dios.

»¿Cuáles son las riquezas del amor ardiente? El discernimiento, el desapego, la compasión por los seres, el servicio a los santos, la compañía de los santos, cantar el nombre y las glorias de Dios, decir la verdad. Todas estas cosas.

»Al ver estas señales del amor ardiente se puede decir con certeza que ya no falta mucho para ver a Dios. Si un señor rico ha decidido visitar la casa de su mayordomo, basta con ver el estado de la casa para saberlo con seguridad. Primero se desbroza la maleza, se quitan las telarañas, se barre y se limpia. El propio señor manda una alfombra, un narguile y varias cosas más. Al ver que llevan todo eso a la casa, la gente no tiene duda: el señor está por llegar».

UN DEVOTO — Señor, ¿hay que discernir primero y dominar los sentidos después?

SRI RAMAKRISHNA — Ese es un camino: el camino del discernimiento. En el camino de la devoción, el dominio de los sentidos internos también viene por sí solo, y con facilidad. Cuanto más crezca el amor a Dios, más insípido resultará el placer de los sentidos.

«El día en que ha muerto un hijo, en medio de ese dolor, ¿pueden marido y mujer pensar en los placeres del cuerpo?».

UN DEVOTO — ¿Acaso soy capaz de amarlo?

La gloria del Nombre — el medio — el nombre de la Madre

SRI RAMAKRISHNA — ¡Si pronuncias Su Nombre, todos los pecados se borran! La lujuria, la ira, el deseo de placer corporal: todo eso huye.

UN DEVOTO — ¡Pero si no me gusta nada repetir Su Nombre!

SRI RAMAKRISHNA — Rézale con anhelo ardiente para que le tomes gusto a Su Nombre. Él mismo cumplirá el deseo de tu corazón.

Al decir esto, Thakur canta con una voz que rara vez se concede incluso a los dioses. Afligido por el sufrimiento de los seres humanos, expresa a la Madre el dolor de su corazón. Atribuyéndose a sí mismo el estado del ser humano común, le cuenta a la Madre el sufrimiento de la humanidad:

La culpa no es de nadie, oh Madre; yo muero ahogado, Shyama, en el agua de mi propio pozo.
Los seis enemigos se volvieron un arco, y en medio de tierra sagrada cavé un pozo;
en ese pozo creció el agua, con forma de la Muerte, oh Tú, amada de la Muerte.

¿Qué será de mí, Salvadora, Tú que sostienes los tres gunas? Tus propias cualidades me han desvirtuado.
¿Cómo detener esta agua? Al pensarlo, el agua no cesa de brotar de los ojos de Dasharathi.
El agua me llegaba al costado, poco a poco llegó al pecho; ¿cómo, Madre, se salvará mi vida entre estas aguas?
Estoy esperándote; dame, Madre, la limosna de la liberación; con una mirada de reojo hazme cruzar.

Vuelve a cantar. ¡La fiebre delirante del ser humano! Si le toma gusto a Su Nombre, la fiebre cederá:

¿Qué fiebre delirante es esta, Shankari?[203] *¡Si hallara la barca de Tus pies de misericordia, oh gran médica!*
El orgullo de lo pasajero se volvió ardor en el cuerpo; «¡mío, mío!», ¿qué pecaminosa ilusión es esta?
Y la sed de riqueza y de gente no se aparta; ¿cómo mantener la vida?

Charla pasajera, qué pecaminoso delirio, siempre, oh dispensadora de todo bien;
el sueño ligero de la maya, en los dos ojos de Dasharathi;
y en el vientre, como lombrices, la violencia; vago en obras inútiles, y eso es el vértigo.
¿Sobreviviré a la enfermedad o no? Aversión a Tu Nombre, de día y de noche.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Aversión a Tu Nombre! Si en el delirio se pierde el apetito, ya no hay manera de salvarse. Si queda un poco de gusto por la comida, hay mucha esperanza de salvarse. Por eso es tan importante el gusto por el Nombre. Hay que repetir el nombre de Dios: el nombre de Durga, el nombre de Krishna, el nombre de Shiva; ¿qué importa con qué nombre llames a Dios? Si al repetir el Nombre el amor crece día a día, si hay dicha, ya no hay nada que temer; la fiebre cederá sin falta. Su gracia vendrá sin falta.

Devoción sincera y devoción de apariencia — Dios mira la mente

«Según sea tu disposición interior, así será lo que alcances. Dos amigos iban por un camino. En un lugar se estaba recitando el Bhagavata. Uno de los amigos dijo: "Ven, hermano, escuchemos un poco el Bhagavata". El otro echó una ojeada, curioseando. Luego se marchó de allí y se fue a una casa de mujeres de mala vida. Al cabo de un rato, sintió allí un gran disgusto. Se puso a decirse a sí mismo: "¡Maldito sea yo! Mi amigo está escuchando las historias de Hari, ¿y yo dónde estoy metido?". Por su parte, el que escuchaba el Bhagavata también sintió remordimiento. Pensaba: "¡Qué tonto soy! ¡Qué cosas está parloteando este hombre, y yo aquí sentado! Mi amigo, en cambio, se está divirtiendo de maravilla". Cuando murieron, al que había escuchado el Bhagavata se lo llevaron los mensajeros de la muerte; al que había ido a la casa de mala vida, los mensajeros de Vishnu lo llevaron a Vaikuntha.

[203] Epíteto de la diosa Durga.

»Bhagavan mira la mente. No mira en qué anda ocupado cada uno ni dónde se halla. "Janardana[204] acepta la disposición del corazón".

»Los kartabhajas, cuando inician a alguien, dicen: "Ahora, tu mente"; es decir, ahora todo depende de tu mente.

»Ellos dicen: "Quien tiene la mente recta, recta es su práctica y recto lo que alcanza".

»Por la fuerza de la mente, Hanuman cruzó el océano. "¡Soy siervo de Rama, he repetido el nombre de Rama! ¡Qué no podré hacer yo!". Esa era su fe».

¿Por qué no se ve a Dios? Por la noción del «yo»

«Mientras haya orgullo, hay ignorancia. Mientras haya orgullo, no hay liberación.

»Las vacas hacen "hamma, hamma", y las cabras "mya, mya". Por eso, ¡cuántos tormentos sufren! El carnicero las mata; con su cuero se hacen zapatos y parches de tambor. El sufrimiento no tiene fin. En hindi "ham" significa "yo", y "main" también significa "yo". Por decir "yo, yo", ¡cuánto sufrimiento les traen sus actos! Al final, con las tripas se hace la cuerda del arco del cardador de algodón. Entonces, en manos del cardador, la cuerda dice "tuhu, tuhu", es decir, "Tú, Tú". ¡Solo después de decir "Tú, Tú" llega la liberación! Ya no hay que sufrir más.

»"Oh Dios, Tú eres el hacedor y yo no soy el hacedor": a esto se le llama jnana.

»Solo si te haces pequeño puedes llegar a lo alto. El nido del chatak está abajo, pero el pájaro vuela muy alto. En tierra alta no se puede cultivar. Hace falta tierra baja, donde se acumule el agua. ¡Y entonces se cultiva!».

Los hombres de familia necesitan la compañía de los santos — ¿quién es verdaderamente pobre?

«Hay que esforzarse un poco y buscar la compañía santa. En casa solo se habla de asuntos mundanos. La enfermedad no se va. El pájaro, posado en su percha, dice "Rama, Rama". Si vuela al bosque, volverá a chillar "kyan, kyan".

[204] Epíteto del Señor Vishnu.

»No basta con tener dinero para ser un gran hombre. Una señal de que una casa es de un gran hombre es que hay luz en todas las habitaciones. Los pobres no pueden gastar tanto aceite, y por eso no tienen tanta luz. Este templo del cuerpo no hay que dejarlo a oscuras; hay que encender la lámpara del jnana.

»Enciende la lámpara del jnana y mira en tu casa el rostro de Brahmamayi[205]».

La doctrina de la oración — señales del despertar de la conciencia

«Todos pueden alcanzar el jnana. El alma individual y el Ser Supremo. Reza: toda alma individual puede unirse con ese Ser Supremo. Todas las casas tienen instaladas las tuberías de gas. El gas se consigue en la compañía de gas. Presenta una solicitud y, en cuanto lo hagas, te conectarán el gas: se encenderá la luz en tu casa. La oficina está en Sealdah. (Todos ríen).

»Hay quienes han despertado a la conciencia. Pero eso tiene sus señales. No les gusta escuchar nada que no sea sobre Dios. Y no les gusta hablar de nada que no sea sobre Dios. Es como el chatak: están los siete mares, el Ganges, el Yamuna, los ríos —en todos hay agua—, pero el chatak anhela el agua de la lluvia. Aunque la sed le reviente el pecho, no beberá ninguna otra agua».

[205] La Madre del Universo, toda Bienaventuranza.

Capítulo 4

Domingo, 8 de abril de 1883

Canto de Ramlal y los demás y samadhi de Sri Ramakrishna

Thakur Sri Ramakrishna pidió que cantaran.

Ramlal y un empleado brahmín del templo de Kali cantan. Entre los instrumentos que los acompañan, un banya[206] marca el compás:

Si moras en el Vrindavan de mi corazón, oh Kamalapati,
oh Tú que amas el bhakti, mi devoción será como la de Radha la casta.

Mi deseo de liberación será Brinda, la pastora;
mi cuerpo será como la ciudad de Nanda, mi ternura será como la de la madre Yashoda.

Sostenme, sostenme, oh Janardana[207] levanta el monte Govardhan[208] del peso de mis pecados.
Destruye ahora a los seis enemigos, la lujuria y los demás, esbirros de Kamsa.

Tocando la flauta de la gracia, sometiendo a la vaca de mi mente,
mora en el pastizal de mi corazón y cumple mi deseo; esta es mi súplica.

A orillas de mi Yamuna de amor, al pie del Vanshibat[209] de la esperanza,
considerándome tu siervo, con ánimo compasivo, mora siempre allí.

Si dices: «Por amor a los pastorcillos permanezco cautivo en Braja»,
este pastorcillo tuyo, sin conocimiento, será tu siervo, oh Dasharathi.

¿Qué vale el color de una nube nueva ante la belleza de Shyam, semejante a la luna?
Con la flauta en la mano, la sonrisa en los labios, con su belleza ilumina el mundo.

Envuelto en un vestido amarillo, resplandeciente, más brillante que el relámpago,
con la guirnalda del bosque en el loto del corazón, meciéndose hasta los pies;

[206] Instrumento semicircular que se toca junto con la tabla (tambor).

[207] Epíteto del Señor Vishnu.

[208] Krishna levantó el monte Govardhan con su dedo. Por lo tanto, levantar el peso de los pecados significa mitigar sus efectos.

[209] Un árbol banyan en Vrindavan bajo el cual Krishna tocaba su flauta.

llevándose la honra y el linaje de las jóvenes, ilumina la orilla de la Yamuna;
la luna de la casa de Nanda vaga superando a todas las lunas.

Habiendo entrado en el templo de mi corazón, Shyam, morada de virtudes,
con el son de la flauta me arrebató, amiga, el aliento, la mente y el conocimiento.

¿A quién contaré la pena de Ganganarayan?
Si fueras a la Yamuna por agua, amiga, lo sabrías.

La cometa de mi mente volaba en el cielo de los pies de Shyama.
Al recibir el mal viento de la impureza, dio un tumbo y cayó.[210]

El medio para alcanzar a Dios es el amor ardiente — el amor de las gopis — «el tigre del amor»

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Como el tigre devora a dentelladas a los animales, así el «tigre del amor» devora a los enemigos: la lujuria, la ira y los demás. Una vez que nace el amor ardiente por Dios, ya no quedan lujuria, ira ni los demás enemigos. Las gopis llegaron a ese estado. Amor ardiente por Krishna.

«Y existe también el "colirio del amor". Srimati dice: "¡Amiga, veo todo a mi alrededor lleno de Krishna!". Ellas le respondieron: "Amiga, te has puesto el colirio del amor en los ojos, por eso lo ves así". Se cuenta que se prepara un colirio quemando la cabeza de una rana, y que si uno se pone ese colirio en los ojos, ¡ve serpientes por todas partes!

»Los que viven entregados solo a la lujuria y la codicia[211], los que no piensan en Dios ni una sola vez, son almas ligadas. ¿Qué gran obra se puede hacer con ellos? Son como un mango picoteado por un cuervo: no sirve como ofrenda a la Deidad, y uno duda hasta en comerlo.

---

[210] Este canto ya se había entonado antes. Véase la Sección II, Capítulo VII de esta sección.

[211] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro» y a las mujeres, de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

»El alma ligada, el alma mundana, es como el gusano de seda. Si quisiera, podría romper el capullo y salir; pero él mismo ha construido su casa y le da pena abandonarla. Al final, la muerte.

»Las almas liberadas no están sometidas a la lujuria y la codicia. Algunos gusanos de seda cortan el capullo, tejido con tanto cuidado, y salen. Pero son uno o dos.

»Maya los mantiene engañados. Uno o dos alcanzan el conocimiento; ellos no se dejan engañar por el truco de maya; no se someten a la lujuria y la codicia. A aquel a quien le cae en el pie un fragmento de la olla de ceniza del cuarto de parto[212], no le hace efecto el hechizo del "dam, dam" del prestidigitador. Ve con claridad lo que hace el prestidigitador.

»Sadhanasiddha y kripasiddha. Algunos, con mucho esfuerzo, llevan el agua hasta el campo; si logran llevarla, hay cosecha. A otro no le hizo falta llevar agua: el agua de la lluvia lo inundó todo. No tuvo que esforzarse para llevarla. Para escapar de las manos de esta maya hay que practicar sadhana con esfuerzo. El kripasiddha no necesita esforzarse. Pero son uno o dos.

»Y los nityasiddhas: en ellos, de vida en vida, el conocimiento y la conciencia ya están despiertos. Es como una fuente que estaba taponada. El obrero, al abrir otra cosa, destapó también la fuente, ¡y el agua empezó a brotar a chorros! Cuando la gente ve las primeras manifestaciones del amor por Dios en un alma eternamente perfecta, se queda atónita. Dice: "¿Dónde estaban escondidos tanto bhakti, tanto desapego, tanto amor?"».

Thakur habla del amor ardiente, del amor de las gopis. Vuelve a comenzar el canto. Ramlal canta:

¡Señor! Tú eres todo para mí, el sostén de mi vida, la esencia de las esencias.
No hay nadie en los tres mundos, fuera de Ti, a quien pueda llamar mío.

Tú eres la dicha y la paz, el apoyo y el sostén, la riqueza y la opulencia, el conocimiento, la inteligencia, la fuerza;
Tú eres el hogar, el lugar de descanso, el pariente, el amigo, la familia.

Tú eres esta vida, Tú la salvación, Tú el más allá, Tú la morada celestial;
Tú las normas de las escrituras, el guru que concede los deseos, fuente de infinita dicha.

[212]En la India, normalmente se mantiene una olla con cenizas de estiércol de vaca y otras sustancias en la habitación de parto para ahuyentar a los malos espíritus.

Tú el medio, Tú el fin, Tú el creador y el sustentador, Tú el adorable,
el padre que castiga, la madre llena de ternura, el timonel en el océano del mundo.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¡Ah, qué canto! «¡Tú eres todo para mí!». Cuando llegó Akrura, las gopis dijeron a Srimati: «¡Radha, ha venido a llevarse todo tu tesoro!». Este es el amor. Este es el anhelo ardiente por Bhagavan.

Y el canto siguió:

(1) — ¡No sujetes, no sujetes la rueda del carro! ¿Acaso el carro anda por la rueda?
Hari, el portador del chakra[213], es quien hace girar las ruedas; por su rueda gira el mundo.

(Estos versos aluden al episodio en que las gopis detuvieron las ruedas del carro de Sri Krishna cuando Él debía partir de Vrindavan hacia Mathura con Akrura).

(2) — ¡Querida sakhi! ¿Para quién enhebras ya con tanto esmero la guirnalda?

Mientras escuchaba el canto, Thakur Sri Ramakrishna se sumergió en el profundo océano del samadhi.

Los devotos lo miran sin parpadear, asombrados. No se oye ni un ruido. ¡Thakur en samadhi! Está sentado con las manos juntas, como se ve en la fotografía. Solo por los rabillos de los ojos le caen lágrimas de dicha.

Conversación con Dios — la visión de Sri Ramakrishna — Krishna lo llena todo

Al cabo de un largo rato, Thakur recobró un poco la conciencia ordinaria.

Todavía habla con Aquel a quien veía durante el samadhi; solo una que otra palabra llega a oídos de los devotos. Thakur se dice a sí mismo: «Tú eres yo, yo soy Tú. Tú comes, ¡Tú y yo comemos!... En verdad lo haces muy bien.

»¿Qué es esto? ¿Me ha dado la ictericia? ¡Te veo por todas partes!

»¡Krishna! ¡Oh Amigo de los desvalidos, Amado de mi vida! ¡Govinda!».

Diciendo «¡Amado de mi vida! ¡Govinda!», entró de nuevo en samadhi.

[213]Un arma con forma de rueda del Señor Vishnu.

La habitación está en silencio. Los devotos miran una y otra vez, con ojos insaciables, a Thakur Sri Ramakrishna, en un profundo estado extático.

Capítulo 5

Domingo, 8 de abril de 1883

Sri Ramakrishna absorto en Dios; la palabra de Dios en sus labios

Segunda visita de Adhar Sen — Enseñanza al hombre de familia

Sri Ramakrishna está en samadhi. Está sentado en el catre pequeño. Los devotos están sentados a su alrededor. El señor Adhar Sen ha venido con algunos amigos. Adhar es magistrado adjunto. Es la segunda vez que visita a Thakur. Adhar tiene veintinueve o treinta años. Su amigo Saradacharan está abrumado por la muerte de su hijo. Era inspector adjunto de escuelas; se jubiló con una pensión y practicaba la meditación y la oración, como ya lo hacía antes de jubilarse. Desde que murió su hijo mayor no encuentra consuelo de ninguna manera. Por eso Adhar, después de hablarle de Thakur, lo ha traído a verlo. El propio Adhar también deseaba desde hacía mucho tiempo ver a Thakur.

El samadhi cesó. Thakur miró a su alrededor y vio la habitación llena de gente con los ojos puestos en él. Entonces dice algo para sí mismo.

¿Es Dios quien habla por su boca y da enseñanzas?

SRI RAMAKRISHNA — El conocimiento espiritual del hombre mundano asoma a veces. De vez en cuando, como la llama de una lámpara. No, no: como un rayo de sol, como si el rayo entrara por un agujero. El hombre mundano dice el nombre de Dios, pero no hay amor ardiente en eso. Es como el niño que dice: «¡Te juro por Dios!». ¡Lo ha aprendido oyendo las peleas de sus tías!

«Los hombres mundanos no tienen empuje. Si se logra, se logra; si no, no. Si se necesita agua, se cava un pozo. Se cava y se cava, pero en cuanto aparece una piedra, se abandona el sitio. Se cava en otro lugar y sale arena; solo sale arena. También se abandona ese lugar. Hay que cavar donde se empezó a cavar; solo así se encontrará agua.

»El ser humano recibe el fruto de las obras que hace. Por eso dice el canto:

Nadie tiene la culpa, oh Madre.

Yo muero ahogado, oh Shyama, en el agua de mi propio pozo.

»El "yo" y lo "mío" son ignorancia. Si ejercitas el discernimiento, verás que aquel a quien llamas "yo, yo" no es otro que el Atman. Discierne: ¿eres el cuerpo, la carne o alguna otra cosa? Entonces verás que no eres nada de eso. No tienes ningún atributo que te limite. Y entonces: "Yo no he hecho nada; en mí no hay defecto ni virtud. No hay pecado ni mérito".

»"Esto es oro, esto es latón": eso se llama ignorancia. "Todo es oro": eso se llama jnana».

Señales de la realización de Dios — ¿Es Sri Ramakrishna una encarnación de Dios?

SRI RAMAKRISHNA — «Cuando se ve a Dios, el razonamiento se detiene. También ocurre que alguien ha alcanzado a Dios y aun así sigue razonando. O que alguien canta Su nombre y Sus glorias con devoción.

»¿Hasta cuándo llora un niño? Hasta que consigue mamar. Después el llanto se acaba. Solo hay dicha. Con dicha toma la leche de la madre. Pero hay una cosa: mientras mama, de vez en cuando juega y vuelve a reír.

»Él se ha hecho todo. Pero en el hombre se manifiesta más. Donde alguien tiene la naturaleza de un niño puramente sáttvico[214] —ríe, llora, baila, canta —, allí Él está presente en persona».

La pena por la muerte de un hijo — «Oh jiva, ármate para la batalla»

Thakur preguntó a Adhar cómo estaba. Adhar le habló de la pena de su amigo por la muerte de su hijo. Thakur canta para sí mismo:

¡Oh jiva, ármate para la batalla! La Muerte, en atuendo de guerra, ha entrado en tu casa.

Sube al carro del bhakti, toma el carcaj del jnana, pon en el arco de la lengua la cuerda del amor,

y apunta con el Brahmastra[215]: el nombre de la Madre que es el Absoluto.

[214] Que posee la cualidad de sattva.

[215] Arma de Brahma (el Señor Creador).

Hay otra estrategia para esta guerra: no hacen falta ni carro ni auriga; el alma alcanzará el bienestar al destruir al enemigo,

si Dasharathi hace de la orilla del Ganges el campo de batalla.

SRI RAMAKRISHNA — «¿Qué puedes hacer? Prepárate para esta Muerte. La Muerte ha entrado en la casa; hay que luchar con el arma que es Su nombre. Él es el hacedor. Yo digo: como Tú me hagas obrar, así obro; como me hagas hablar, así hablo; yo soy el instrumento, Tú quien lo tañe; yo la casa, Tú la señora de la casa; yo el coche, Tú el ingeniero.

»¡Dale a Él el poder total! Si se confía la carga a una buena persona, no sobreviene ningún mal. Que Él haga lo que quiera.

»Pero ¿cómo no va a haber pena, hombre? ¡Tu propio hijo! Cuando mataron a Ravana, Lakshmana corrió a verlo. Vio que no había un solo lugar en sus huesos sin un agujero. Entonces dijo: "¡Rama! ¡Qué gloria la de tus flechas! ¡En el cuerpo de Ravana no hay lugar que no esté perforado!". Entonces Rama dijo: "Hermano, esos agujeros que ves en los huesos no son de las flechas. La pena le había desgarrado los huesos. Esos agujeros son las marcas de esa pena: le abrió los huesos".

»Pero todo esto es transitorio. La casa, la familia, los hijos duran dos días. Solo la palmera es real. Se han caído uno o dos frutos de la palmera; ¿qué pena hay en eso?

»Dios ha hecho tres obras: creación, conservación, disolución cósmica. La muerte es inevitable. En el tiempo de la disolución cósmica todo será aniquilado, nada quedará. La Madre solo irá recogiendo las semillas de la creación y las guardará. Cuando llegue una nueva creación, volverá a sacar esas semillas. Como las señoras de la casa, que tienen su olla de trapos y retazos. (Todos ríen). Allí guardan semillas de pepino, espuma de mar y bolitas de añil en pequeños envoltorios atados».

Capítulo 6

Domingo, 8 de abril de 1883

Instrucciones a Adhar — La muerte está ante ti

Thakur está de pie con Adhar en el porche al norte de su habitación, conversando.

SRI RAMAKRISHNA (a Adhar) — Tú eres magistrado adjunto. También este cargo lo has recibido por la gracia de Dios. No Lo olvides. Pero ten presente que todos tienen que recorrer el mismo camino.[216] Estás aquí solo por dos días.

El mundo es un lugar de trabajo. Se viene aquí a trabajar. Es como quien tiene su casa en el campo y va a Calcuta a trabajar.

Hace falta hacer algún trabajo. La práctica espiritual. Hay que terminar pronto las tareas. Cuando los orfebres funden el oro, avivan el fuego con el fuelle, con el abanico, con el tubo, para que arda con fuerza y el oro se funda. Cuando el oro ya se ha fundido, entonces dicen: «Prepara el tabaco». Hasta ese momento les ha corrido el sudor por la frente. Después fumarán.

Hace falta mucho empuje. Solo así se logra la práctica espiritual. Resolución firme.

La semilla de Su Nombre tiene una fuerza enorme. Destruye la ignorancia. La semilla es tan tierna, el brote es tan tierno, y sin embargo atraviesa la tierra dura. La tierra se parte.

Si uno vive entre la lujuria y la codicia, estas atraen la mente con mucha fuerza. Hay que vivir con cuidado. Los renunciantes no tienen tanto que temer. El verdadero renunciante se mantiene lejos de la lujuria y la codicia. Por eso, con la práctica espiritual se puede mantener siempre la mente en Dios.

---

[216] El señor Adhar Chandra Sen deja el cuerpo año y medio después. Cuando Thakur supo la noticia, lloró largo rato ante la Madre. Adhar era un devoto excelso de Thakur. Thakur le había dicho: «Tú eres de los míos». La casa de Adhar está en Calcuta, en Shobhabazar, Benetola. Algunas de sus hijas viven todavía. En la casa de Calcuta siguen algunos de sus hermanos, como el señor Shyamlal y el señor Hiralal. La sala de estar y la galería de culto de su casa se han convertido en lugares de peregrinación.

El verdadero renunciante. Los que pueden mantener siempre la mente en Dios son como las abejas: solo se posan en las flores y beben la miel. Quien vive en el mundo, entre la lujuria y la codicia, puede tener la mente en Dios, pero a veces también la tiene en la lujuria y la codicia. Es como la mosca común, que se posa en los dulces, y también se posa en la llaga podrida, y también en el excremento.

Mantén siempre la mente en Dios. Al principio hay que esforzarse un poco. Después disfrutarás de la pensión.

Sección IV

Sri Ramakrishna en la sala de adoración de la casa de Surendra

Capítulo 1

Domingo, 15 de abril de 1883

Sri Ramakrishna celebra la adoración de la Madre Annapurna en casa de Surendra

En el patio de la casa de Surendra, Thakur Sri Ramakrishna está sentado, iluminando la reunión con su presencia. Son ya las seis de la tarde.

Desde el patio se sube hacia el este a la galería de culto. Dentro de la galería hay una hermosa imagen. A los pies de loto de la Madre hay flores de hibisco y hojas de vilwa, y alrededor de su cuello, una guirnalda de flores. La Madre también está allí sentada, iluminando la galería.

Hoy se celebra la adoración de Sri Sri Annapurna[217]. Es el octavo día de la quincena clara del mes de Chaitra, domingo 15 de abril de 1882, 3 de Baisakh de 1290. Surendra ha organizado la adoración de la Madre en su casa, y por eso ha invitado a Thakur. Thakur ha venido con los devotos. Al llegar, subió a la galería y contempló la imagen de la Deidad. Después de inclinarse ante ella y contemplarla, ahora recita el mulamantra[218] de pie, mirando a la Madre y llevando la cuenta con los dedos de su sagrada mano. Los devotos, tras el darshan de la imagen y después de postrarse, están de pie junto al Señor.

Thakur ha venido al patio con los devotos. En el patio han extendido una alfombra de algodón, sobre ella un lienzo y, sobre este, unos cuantos almohadones. A un lado están sentados algunos Vaishnavas con tambores y címbalos, pues habrá cantos devocionales. Los devotos se sentaron todos alrededor de Thakur.

Pidieron a Thakur Sri Ramakrishna que tomara un almohadón y se sentara. No se sentó junto al almohadón: lo apartó y entonces se sentó.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¡Sentarse recostado en un almohadón! ¿Saben?, es muy difícil renunciar al orgullo. Uno discierne: «El orgullo no es nada». ¡Y de pronto, no se sabe de dónde, vuelve a aparecer!

»Ya han degollado a la cabra y, aun así, sus miembros siguen moviéndose.

---

[217] La Madre Divina, la que otorga el alimento.

[218] Palabra o palabras esotéricas pronunciadas interiormente en la oración.

»Has tenido un susto en sueños; te has despertado, estás bien despierto, y aun así el corazón te late con fuerza. El orgullo es exactamente así. Aunque lo eches, ¡vuelve a aparecer de no se sabe dónde! Y enseguida pone mala cara y dice: «No me han tratado con consideración».

KEDAR — *tṛṇād api sunīcena, taror iva sahiṣṇunā*
»Más humilde que una brizna de hierba, paciente y tolerante como un árbol».

SRI RAMAKRISHNA — Yo soy el polvo del polvo de los devotos.

Llegada de Vaidyanath

Vaidyanath es un hombre instruido, abogado del Alto Tribunal de Calcuta. Saludó a Thakur con las manos juntas y se sentó a un lado.

SURENDRA (a Sri Ramakrishna) — Es pariente mío.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, veo que tiene muy buen carácter.

SURENDRA — Ha venido porque quiere preguntarle algo a usted.

SRI RAMAKRISHNA (a Vaidyanath) — Todo lo que ves es Su poder. Sin Su poder nadie puede hacer nada. Pero hay algo: Su poder no es igual en todas partes. Vidyasagar me dijo una vez: «¿Acaso Dios ha dado más poder a alguien?». Yo le dije: «Si no ha dado más poder a unos y menos a otros, ¿por qué hemos venido a verte a ti? ¿Acaso te han salido dos cuernos?». Así que la conclusión es que Dios está en todos los seres como el Omnipresente, solo que en algunos manifiesta un poder particular.

¿Voluntad libre o voluntad de Dios?

VAIDYANATH — Señor, tengo una duda. Eso que llaman voluntad libre — que si quiero puedo hacer buenas acciones y también malas—, ¿es verdad? ¿Somos realmente libres?

SRI RAMAKRISHNA — Todo depende de Dios. Es Su lila. Él ha creado de todo: lo pequeño, lo grande, lo fuerte, lo débil, lo bueno, lo malo. Gente buena, gente mala. Todo esto es Su maya, Su juego. Mira, no todos los árboles del jardín son iguales.

»Mientras uno no alcanza a Dios, piensa que es libre. Esa ilusión la mantiene Él mismo; si no, el pecado aumentaría. No se temería al pecado. No habría castigo para el pecado.

»¿Sabes cuál es el sentimiento de quien ha alcanzado a Dios? Yo soy la máquina, Tú el operador; yo soy la casa, Tú la dueña de la casa; yo soy el carro, Tú el auriga; como me haces andar, así ando. Como me haces hablar, así hablo.

¿Se logra la visión de Dios en un solo día? Es necesaria la compañía de personas santas

SRI RAMAKRISHNA (a Vaidyanath) — Discutir no es bueno; ¿usted qué dice?

VAIDYANATH — Sí, señor; esa tendencia a discutir desaparece cuando llega el jnana.

SRI RAMAKRISHNA — Thank you (risas de todos). ¡Tú lo lograrás! Si alguien habla de Dios, la gente no le cree. Si un gran santo dice: «He visto a Dios», aun así la gente común no acepta las palabras de ese gran santo. La gente piensa: «Si él ha visto a Dios, que nos lo muestre». Pero ¿se aprende a tomar el pulso en un solo día? Hay que acompañar durante muchos días a un médico ayurvédico; entonces se puede decir cuál es el pulso de kapha, cuál el de vayu y cuál el de pitta[219]. Hay que frecuentar a quienes tienen por oficio tomar el pulso. (Risas de todos)

»¿Cualquiera sabe reconocer un hilo de determinado número? Dedícate al negocio del hilo, quédate un tiempo en la tienda de quienes comercian con él, y entonces podrás decir al instante cuál es del número cuarenta y cuál del cuarenta y uno.

[219] Flema, viento y bilis.

Capítulo 2

Domingo, 15 de abril de 1883

Con los devotos, en la dicha del kirtan — en el templo del samadhi

Ahora va a comenzar el kirtan. Suena el tambor. Gostha está tocando el tambor. Todavía no ha empezado el canto. El dulce sonido del tambor evoca el recuerdo de Sri Gauranga y su círculo, y de sus cantos del nombre de Dios. Thakur se va sumergiendo en éxtasis. De vez en cuando mira al tamborilero y exclama:

THAKUR — «¡Ay, me muero! ¡Ay, me muero! ¡Se me eriza la piel!».

Los cantores preguntaron qué clase de cantos debían entonar. Thakur Sri Ramakrishna dijo con humildad:

THAKUR — «Canten algo de Sri Gauranga».

Comenzó el kirtan. Primero, el Gaurachandrika. Después, otro canto:

La belleza del rostro de Sri Gauranga, rebosante de amor divino, vence al oro purísimo.

¿De qué sirven millones de lunas otoñales? La sonrisa de Su rostro iluminó el mundo.

En el kirtan se describe la belleza de Sri Gauranga. El cantor intercala versos improvisados:

(¡Amiga! He visto la luna llena.) (No mengua, no tiene mancha.)

(Ilumina el corazón.)

El cantor vuelve a decir: «Su rostro está bruñido con el néctar de millones de lunas».

Al oír estas palabras, Thakur entró en samadhi.

El canto continuó. Al cabo de un rato, Thakur Sri Ramakrishna salió del trance. Absorto en éxtasis, se puso de pronto en pie.

Como una gopi enloquecida de amor, describe la belleza de Sri Krishna e intercala sus propios versos junto con el cantor:

(¡Amiga! ¿Es defecto de la belleza o defecto de la mente?)

(¡Miro otra cosa, y veo los tres mundos hechos de Shyam!)

Thakur danza mientras intercala sus versos. Los devotos lo contemplan asombrados. El cantor vuelve a cantar. Habla la gopi: «¡No suenes, flauta! ¿Es que tú no duermes?».

Y añade en sus versos:

(¿Y cómo va a dormir?) (¡Su lecho es la palma de la mano, tierna como un brote!)

(Su alimento es el néctar de la boca sagrada.) (¡Y los dedos le sirven!)

Thakur Sri Ramakrishna ha vuelto a tomar asiento. El kirtan continúa. Srimati dice: «Se fue la vista, se fue el oído, se fue el olfato, todos los sentidos se han ido… (¿Por qué me quedé yo sola?)».

Al final se cantó la unión de Radha y Krishna:

La bella teje una guirnalda para colgarla del cuello de Shyam;

en ese preciso momento, Shyam, joya de virtudes, apareció ante ella.

Canto — la unión de la Pareja

En Nidhuvan, Shyamavinodini queda absorta.

La belleza de ambos no tiene comparación, su amor no tiene orilla.

Una mitad, del color de los rayos del oro; la otra mitad, del resplandor de la gema azul.

En una mitad del cuello, la guirnalda del bosque; en la otra mitad, un collar de perlas de elefante.

En una oreja, un makar kundal —arete en forma de makara—; en la otra, el rattan chabhi —ornamento de joya—.

En una mitad de la frente sale la luna; en la otra mitad, el sol.

En una mitad de la cabeza resplandece la pluma de pavo real; en la otra mitad se mece la trenza.

Los lotos de sus manos centellean; la serpiente escupirá su gema.

El kirtan se detuvo.

Thakur, pronunciando el mantra «Bhagavata-Bhakta-Bhagavan», se postra una y otra vez hasta tocar el suelo. Se inclina en todas las direcciones hacia los devotos y, tomando el polvo del lugar del kirtan, se lo pone sobre la cabeza.

Capítulo 3

Domingo, 15 de abril de 1883

Thakur Sri Ramakrishna y Dios con forma y sin forma

Son casi las nueve y media de la noche. Sri Sri Annapurna ilumina la galería de culto. Frente a Ella está Thakur Sri Ramakrishna, de pie, con los devotos. Están presentes Surendra, Rakhal, Kedar, M., Ram, Manomohan y muchos otros devotos. Todos han tomado prasad con Thakur. Surendra les ha dado de comer hasta saciarlos. Ahora Thakur Sri Ramakrishna volverá al jardín de Dakshineswar, y los devotos también se marcharán a sus casas. Todos se han reunido en la galería de culto.

SURENDRA (a Sri Ramakrishna) — Hoy, sin embargo, no se ha pronunciado ni una sola vez el nombre de la Madre.

SRI RAMAKRISHNA (señalando la imagen) — ¡Ah, qué hermosa se ve la galería! Es como si la Madre estuviera sentada aquí, iluminándolo todo. ¡Cuánta dicha se siente al tener su darshan de esta manera! El deseo de goce, la aflicción, todo eso huye. Pero no es que lo sin forma no pueda contemplarse. Sí se puede, pero si queda aunque sea un poco de mentalidad mundana, no se logrará. Los rishis lo abandonaron todo y meditaron en el Absoluto indivisible, Existencia-Conocimiento-Bienaventuranza.

«Hoy en día los brahmajnanis[220] cantan aquello de "el Inmóvil, el Compacto", y a mí me resulta insípido. Parece que quienes cantan eso no encuentran el sabor dulce. Si uno se deja distraer por una bebida de melaza, no siente deseos de buscar la bebida de azúcar cande.

»Miren cómo ustedes contemplan lo exterior y sienten dicha. En cambio, los que van repitiendo "sin forma, sin forma" y no obtienen nada, no tienen nada ni afuera ni adentro».

Thakur canta, invocando a la Madre:

Oh Madre, siempre bienaventurada, no me prives de la dicha.
Mi mente no conoce nada más que tus dos pies.
El hijo del Sol me dice que soy malo; por qué falta, eso no lo sé.
Pronunciando «Bhavani», pensaba cruzar el mundo; ese era mi deseo.

[220]Se refiere a los miembros del Brahmo Samaj.

Que me hundirías en un océano sin orillas, ni en sueños lo supe.
Día y noche floto en el nombre de Sri Durga, y aun así el cúmulo de penas no se ha ido.
Si esta vez muero, oh amada de Shiva, nadie volverá a pronunciar tu nombre de Durga.

Canta de nuevo:

¡Di, di el nombre de Sri Durga! (¡Oh mi mente, mi mente!)
Quien va por el camino diciendo «Durga, Durga, Durga»,
a ese lo protege el portador del tridente, con el tridente en la mano.
Tú eres el día, Tú el crepúsculo, Tú la noche.
A veces eres Purusha[221]*, Madre; a veces, mujer.*
Tú dices: «¡Suelta, suelta!»; yo no soltaré.
Hecho cascabel de tus tobillos, sonaré en tus pies, Madre.
(Diciendo: «¡Victoria a Durga! ¡Sri Durga!»).
Convertida en la consorte de Shiva, oh Madre, volarás por el cielo;
yo seré pez en el agua, y me levantarás con tus garras.
Cuando, por el golpe de tus garras, oh Brahmamayi[222]*, mi vida se vaya,*
ten piedad y dame tus dos pies rojos.

Thakur Sri Ramakrishna se postró de nuevo ante la imagen.

Ahora, al bajar por la escalera, llama en voz alta: «¡Oh Ra-ju-a!» (es decir: «Oh Rakhal, ¿están todos los zapatos, o se han perdido?»).

Thakur subió al coche. Surendra se postró ante él, y los demás devotos hicieron lo mismo. La calle aún estaba iluminada por la luna. El coche de Thakur partió rumbo a Dakshineswar.

[221] El aspecto masculino de Dios.

[222] La Madre que es toda Brahman.

Sección V

Sri Ramakrishna en la casa de un devoto en Calcuta

Capítulo 1

Sábado, 2 de junio de 1883

En casa de Ramchandra Datta, en el gozo del kirtan

Hoy es el duodécimo día lunar de la quincena oscura de Baisakh, sábado 2 de junio de 1883. Thakur ha venido a Calcuta con su auspiciosa presencia. Ha pasado primero por la casa de Balaram y luego ha llegado a la de Adhar. Allí ha escuchado el kirtan de Kalahantarita[223] y de ahí ha venido a la casa de Ram, en Simulia, en el callejón de Madhu Roy.

Ramchandra estudió medicina y con el tiempo llegó a ser examinador químico adjunto en el Medical College. Era también profesor de química en la Asociación de Ciencias. Ha construido esta casa con el dinero que él mismo ganó. Thakur había honrado este lugar varias veces con su auspiciosa presencia, y por eso hoy es, para los devotos, un importante lugar de peregrinación. Ramchandra, por la gracia de su guru, procuraba llevar una vida espiritual en familia. Thakur no se cansaba de alabar a Ram. Decía: «Ram acoge en su casa a los devotos y los sirve con gran dedicación; su casa es un punto de reunión de los devotos». Nityagopal, Latu y Tarak (Shivananda) se habían vuelto, en cierto modo, miembros de la familia de Ramchandra. Habían vivido con él mucho tiempo, todos juntos. Y en la casa se celebra, además, el culto diario a Narayana[224].

Ram llevará por primera vez a Thakur a esta respetable casa para el culto el día de luna llena de Baisakh, el día del Phuldol[225] (la festividad del columpio de flores). Casi todos los años, ese día, lo llevaba allí y celebraba una gran fiesta con los devotos. Muchos de los discípulos de Ramchandra, que son como hijos suyos, todavía celebran la fiesta ese día.

¡Hoy hay fiesta en casa de Ram! El Señor vendrá. Ram ha dispuesto una lectura del Srimad Bhagavata para que Él la escuche. El patio es pequeño, pero ¡con qué primor está dispuesto! Se ha levantado un estrado y sobre él

[223] Tipo de kirtan que expresa el pesar por la separación tras una disputa amorosa; aquí indica la angustia de Radha por la separación de Krishna.

[224] El Señor Vishnu.

[225] Festividad en honor de Sri Krishna en la luna llena de Baisakh; se adorna un columpio de flores para Él.

está sentado el narrador. Se está narrando la historia del rey Harishchandra. En ese momento, después de pasar por las casas de Balaram y de Adhar, llega Thakur. Ramchandra sale a su encuentro, recoge sobre su cabeza el polvo de sus pies y lo acompaña hasta el asiento que se le había destinado frente al estrado, donde lo hace sentarse. Alrededor, los devotos. Cerca, M.

La historia del rey Harishchandra y Thakur Sri Ramakrishna

La historia del rey Harishchandra siguió su curso. Vishvamitra dijo: «¡Maharaja! Me has donado la tierra entera con sus mares; por lo tanto, no tienes lugar en ella. Pero en Kashidham puedes quedarte. Ese es el lugar de Mahadeva. Ven, te llevaré allí, con tu esposa Shaibya y tu hijo. Allí reunirás la ofrenda debida». Diciendo esto, Bhagavan Vishvamitra se puso en camino hacia Kashidham llevando consigo al rey. Al llegar a Kashi, todos contemplaron a Vishveshvara.

Apenas se menciona la contemplación de Vishveshvara, Thakur queda absorto en éxtasis. Pronuncia, de manera apenas audible, estas palabras: «Shiva», «Shiva».

El rey Harishchandra no pudo pagar la ofrenda debida; por eso vendió a Shaibya. El hijo, Rohitashva, se quedó con Shaibya. El narrador contó también cómo Rohitashva recogía flores en la casa del brahmín, amo de Shaibya, y cómo lo mordió una serpiente. En aquella noche negra, cubierta de tinieblas, el niño murió. No había nadie que hiciera las honras fúnebres. El anciano brahmín, su amo, no se levantó de la cama. Shaibya, sola, con el cuerpo de su hijo muerto en el regazo, comenzó a acercarse al campo de cremación. De cuando en cuando se oían truenos y caían rayos; de vez en cuando un relámpago centelleaba, como rasgando la densa oscuridad. Shaibya, llena de miedo y de dolor, avanzaba llorando.

Harishchandra, como no ha reunido todo el dinero de la ofrenda, se ha vendido a un chandala. Está sentado en el campo de cremación, convertido en chandala. Se ocupará de las cremaciones a cambio de cauríes. ¡Cuántos cuerpos están ardiendo, cuántos se han vuelto ya solo ceniza! ¡Qué espantoso se ha vuelto el campo de cremación en aquella noche de tinieblas! Shaibya llega a ese lugar llorando. Al oír la descripción de aquel llanto, ¿a quién no se le parte el corazón? ¿Qué ser encarnado no se ablanda? Los oyentes reunidos lloran a gritos.

¿Y qué hace Thakur? Escucha quieto, completamente quieto. Solo una vez asomó una lágrima en el rabillo del ojo, y la enjugó. ¿Por qué no se desesperó ni gritó de dolor?

Por último, el narrador relató la llegada de Vishvamitra, cómo Rohitashva volvió a la vida, cómo todos contemplaron a Vishveshvara y cómo Harishchandra recuperó su reino. Así dio por terminada la narración. Thakur, sentado frente al estrado, escuchó el relato sagrado durante largo rato. Al terminar, fue a sentarse en la sala exterior. Alrededor, la asamblea de devotos; el narrador también vino y se sentó cerca.

Entonces Thakur le dice: «Cuenta algo del mensaje de Uddhava».

Liberación y devoción — el amor de las gopis — las gopis no deseaban la liberación

El narrador dijo: Cuando Uddhava llegó a Sri Vrindavan, los pastorcillos y las gopis de Braja vinieron corriendo, ansiosos por verlo. Todos preguntaron: «¿Cómo está Krishna? ¿Nos ha olvidado? ¿Pronuncia nuestros nombres?». Diciendo esto, unos comenzaron a llorar y otros comenzaron a llevarlo a ver los distintos lugares de Vrindavan y a decirle: «Aquí Krishna alzó el Govardhana; aquí dio muerte a Dhenukasura; aquí, a Shakatasura[226]. En este campo hacía pastar las vacas; en esta orilla de la Yamuna se solazaba. Aquí jugaba con los pastorcillos; en estas enramadas conversaba con las gopis». Uddhava dijo: «¿Por qué se afligen tanto por Krishna? Él está en todos los seres. Es Dios en persona. Fuera de Él no hay nada». Las gopis dijeron: «De eso no entendemos nada. No sabemos leer ni escribir. Solo conocemos a nuestro Krishna de Vrindavan, que aquí jugó a tantos juegos y se marchó». Uddhava dijo: «Él es Bhagavan en persona; quien piensa en Él ya no tiene que volver a este mundo: el jiva queda liberado». Las gopis dijeron: «No entendemos esas palabras, eso de la liberación. Nosotras queremos ver a nuestro Krishna, el de nuestro corazón».

Thakur Sri Ramakrishna comenzó a escuchar todo esto con plena atención y quedó absorto en bhava. Dijo: «Las gopis tienen razón». Diciendo esto, con su voz melodiosa se puso a cantar:

No me cuesta conceder la liberación;

[226]Dhenukasura y Shakatasura eran demonios enviados por Kamsa para matar a Sri Krishna.

me cuesta conceder el bhakti puro, ¡oh!

Escucha, oh Chandravali, te hablaré del amor.

Quien conquista el amor puro está por encima de todos; todos lo sirven, y triunfa sobre los tres mundos.
Se puede alcanzar la liberación, pero el bhakti es rarísimo.
Por el bhakti me convertí en el portero del rey Bali en el mundo inferior.

Solo en Vrindavan se encuentra el amor puro.

Fuera de los pastorcillos y las pastoras, nadie conoce su secreto.
Por el bhakti, en casa de Nanda, tomándolo por padre, cargué su fardo sobre mi cabeza.

SRI RAMAKRISHNA (al narrador) — El bhakti de las gopis es el prema-bhakti: el bhakti avyabhicharini, el bhakti firme. ¿Sabes qué es el bhakti vyabhicharini? Es el bhakti mezclado con jnana. Por ejemplo: «Krishna se ha hecho todo. Él es el Brahman Supremo, Él es Rama, Él es Shiva, Él es la Shakti». Pero ese jnana no está mezclado con el prema-bhakti. Hanuman vino a Dvaraka y dijo: «Quiero ver a Sita y Rama». Bhagavan le dijo a Rukmini: «Siéntate como Sita; si no, no hay modo de librarse de Hanuman». Cuando los Pandavas celebraron el Rajasuya Yajna, todos los reyes se pusieron a rendir homenaje a Yudhishthira, sentado en el trono. Vibhishana dijo: «Yo me inclinaré ante un solo Narayana, ante nadie más». Entonces Krishna mismo se postró en el suelo ante Yudhishthira. Solo entonces Vibhishana, con la corona real puesta y todo, se postró con el cuerpo entero ante Yudhishthira.

«¿Sabes cómo es esto? Es como la nuera de la casa. Sirve a todos: al cuñado menor, al cuñado mayor, al suegro, al marido; les da el agua para lavarse los pies, les da la toalla, les ofrece un asiento bajo de madera; pero con el marido, y solo con él, tiene otra clase de relación.

»En este prema-bhakti hay dos cosas: el sentido del "yo" y el sentido de "lo mío". Yashoda pensaba: "Si yo no lo cuido, ¿quién va a cuidar a Gopal? Entonces Gopal se enfermará". Yashoda no tenía la noción de que Krishna fuera Bhagavan. Y el sentido de "lo mío": sentir que es mío, mi Gopal. Uddhava dijo: "¡Madre! Tu Krishna es Bhagavan en persona, es la gema que concede todos los deseos del universo. No es un ser corriente". Yashoda dijo: "¡Ay, hijo! No te pregunto por esa gema de ustedes que concede todos los deseos; te pregunto cómo está mi Gopal. No la gema: mi Gopal".

»¡Qué firmeza la de las gopis! En Mathura, a fuerza de súplicas y ruegos al portero, lograron entrar en la asamblea. El portero las llevó ante Krishna. Pero al ver a Krishna con turbante, se quedaron cabizbajas. Se decían unas a otras: "¿Quién es este del turbante? Si conversamos con él, ¿acabaremos siendo infieles? ¿Dónde está aquel amado de nuestra vida, con su tela amarilla y su cautivador penacho?".

»¿Ves? ¡Qué firmeza la de ellas! El ambiente de Vrindavan es completamente distinto. He oído que, cerca de Dvaraka, la gente rinde culto al Krishna de Arjuna. No quieren a Radha».

La firmeza de las gopis — bhakti con jnana y prema-bhakti

UN DEVOTO — ¿Cuál es mejor: el bhakti mezclado con jnana o el prema-bhakti?

SRI RAMAKRISHNA — Sin mucho amor a Dios no se da el prema-bhakti. Y está también ese sentido de «mío». Tres amigos iban por el bosque cuando apareció un tigre. Uno dijo: «¡Hermanos, estamos perdidos!». Otro dijo: «¿Por qué perdidos? Llamemos a Dios». El otro dijo: «No, ¿para qué molestarlo? Vamos, subamos a este árbol».

«El que dijo "estamos perdidos" no sabe que Dios es el protector. El que dijo "llamemos a mi Dios" es un jnani; sabe que Dios ha llevado a cabo la creación, la preservación y la disolución. Y en el que dijo "¿para qué molestarlo?, vamos, subamos al árbol", ha nacido el prema en su interior, ha nacido el amor profundo. Pues esa es la naturaleza del amor: quien ama se considera grande y considera pequeño al objeto de su amor, y teme que sufra. Solo desea que a aquel a quien ama no le pinche el pie ni una espina».

Ram llevó arriba a Thakur y a los devotos y les sirvió dulces de toda clase. Los devotos también recibieron el prasad con gran alegría.

Sección VI

Sri Ramakrishna con devotos en el templo de Kali en Dakshineswar

Capítulo 1

Lunes, 4 de junio de 1883

Con los devotos en Dakshineswar, en el día de la puja de Phalaharini

Manilal, Trailokya Biswas, Ram Chatterjee, Balaram, Rakhal

Hoy es el decimocuarto día de la quincena oscura de Jyaishtha. Es Savitri Chaturdashi. Es además la luna nueva y la puja de Phalaharini. Thakur Sri Ramakrishna está sentado en su propio santuario en el templo de Kali de Dakshineswar. Los devotos vienen a contemplarlo. Es lunes, 4 de junio de 1883.

M. ha llegado el día anterior, domingo. Aquella noche se celebraba la puja de Katyayani. Thakur, absorto en amor divino, de pie ante la Madre en el natmandir, dice: «Madre, Tú eres la Katyayani de Braja:

Tú eres el cielo, Tú eres la tierra, oh Madre; Tú eres el mundo subterráneo.
De Ti vienen Hari, Brahma, los doce Gopalas.
Las diez grandes ciencias, Madre, los diez avataras.
Esta vez, de algún modo, has de hacerme cruzar».

Thakur canta y habla con la Madre. ¡Está completamente ebrio de amor divino!

Después volvió a su habitación y se sentó en el catre.

Aquella noche se estuvo cantando el nombre de la Madre hasta la medianoche.

El lunes por la mañana llegaron Balaram y algunos otros devotos. Con motivo de la puja de Phalaharini, Trailokya y los demás propietarios del jardín han venido con sus familias.

Son las nueve. Thakur, con el rostro sonriente, está sentado en la veranda redonda que da al Ganges. M. está cerca. Como jugando, Thakur ha puesto la cabeza de Rakhal en su regazo. Rakhal está acostado. Desde hace algunos días, Thakur ve a Rakhal como a Gopala en persona.

Trailokya pasa por delante, de camino a tener el darshana de la Madre Kali. Un sirviente lo sigue sosteniendo el paraguas. Entonces Thakur le dijo a Rakhal: «Eh, levántate, levántate».

Thakur está sentado. Trailokya lo saluda.

SRI RAMAKRISHNA (a Trailokya) — Dime, ¿ayer no hubo yatra (representación teatral)?

TRAILOKYA — No, no se pudo organizar bien.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, pase por esta vez. Cuida de que no vuelva a ocurrir. Siempre es bueno que se haga como manda la norma.

Trailokya respondió como correspondía y se marchó. Poco después llegó el sacerdote del templo de Vishnu, el señor Ram Chatterjee.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ram! Le he dicho a Trailokya que no hubo yatra y que cuide de que no vuelva a ocurrir. ¿Estuvo bien decirle eso?

RAM CHATTERJEE — Señor, ¿qué tiene de malo? Está bien dicho. Si hay una norma, lo justo es que siempre se cumpla.

SRI RAMAKRISHNA (a Balaram) — Oye, hoy come aquí.

Poco antes de la comida, Thakur se puso a contarles a los devotos muchas cosas sobre su propio estado. Estaban sentados Rakhal, Balaram, M., Ramlal y uno o dos devotos más.

El enojo con Hazra — Thakur Sri Ramakrishna y la visión de Dios en el ser humano

SRI RAMAKRISHNA — Hazra, además, me da lecciones: «¿Por qué te preocupas tanto por los muchachos?». Iba en coche a casa de Balaram cuando, en el camino, me vino una gran preocupación. Dije: «Madre, Hazra dice que por qué pienso tanto en Narendra y en todos los demás muchachos. Dice: "¿Por qué dejas de pensar en Dios y te angustias por estos muchachos?"». Mientras decía esto, de pronto me mostró que Ella misma se había hecho ser humano. En un receptáculo puro Ella se manifiesta con claridad. Cuando, tras esa visión, salí un poco del samadhi, empecé a enojarme con Hazra. Dije: «Ese granuja me había hecho sentir mal». Luego pensé: «¿Qué culpa tiene el pobre? ¿Cómo iba a saberlo?».

El primer encuentro de Sri Ramakrishna con Narendra

SRI RAMAKRISHNA — Yo los conozco: son Narayana en persona. Cuando vi por primera vez a Narendra, vi que no tenía conciencia del cuerpo. En cuanto le puse la mano sobre el pecho, perdió toda conciencia externa. Al volver en sí, exclamó: «¡Oye! ¿Qué me has hecho? ¡Yo tengo padre y madre!». También en casa de Yadu Mallik ocurrió exactamente lo mismo. Poco a poco fue creciendo en mí el anhelo ardiente de verlo; el corazón se me agitaba, se me retorcía. Entonces le dije a Bholanath[227]: «Dime, ¿por qué está así mi mente? ¿Por qué me pasa esto por un muchacho kayastha llamado Narendra?». Bholanath dijo: «Eso está en el Mahabharata. Cuando la mente de un hombre en samadhi desciende, se deleita en la compañía de personas sáttvicas. Solo cuando ve personas sáttvicas se calma su mente». Al oír esto, mi mente halló la paz. A veces me sentaba a llorar de ganas de ver a Narendra.

[227] Bholanath Mukherjee, escribiente del templo de Kali y más tarde tesorero.

Capítulo 2

Lunes, 4 de junio de 1883

Antecedentes: la locura de amor divino de Sri Ramakrishna y sus visiones de formas

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, en qué estado me vi! Cuando comenzó este estado, no puedo decir cómo se me pasaban los días y las noches. Todos dijeron: «Se ha vuelto loco». Por eso me casaron. Era un estado de locura. Mi primer pensamiento fue: «Mi esposa también vivirá así, comerá y beberá». Fui a casa de mi suegro, y allí hubo mucho kirtan. Vinieron Nafar, el padre de Digambar Banerjee, y otros. ¡Mucha música devocional! A veces pensaba: «¿Qué será de esto?». Y decía: «Madre, si los zemindares (terratenientes) de la región me tratan con aprecio, entonces comprenderé que es verdad». Ellos mismos venían por su cuenta a hablar conmigo.

Antecedentes: adoración de la mujer hermosa (sundari-puja) y adoración de las vírgenes (kumari-puja); visión del Ramlila; el globo en el Maidan; la comida de los pastorcillos en Sior; estancia con Mathur en Janbazar

«¡En qué estado me vi! La cosa más insignificante encendía de golpe en mí la evocación. Adoré a una sundari. Era una niña de catorce años. Vi a la Madre en persona. Le di dinero y la saludé con una reverencia.

»Fui a ver el Ramlila. De pronto vi a Sita, Rama, Lakshmana, Hanuman y Vibhishana en persona. Entonces me puse a adorar a todos los que se habían disfrazado de ellos.

»Por entonces traía a las kumaris y las adoraba. Veía a la Madre en persona.

»Un día, bajo el árbol bakul, vi de pie a una muchacha vestida de azul, una prostituta. De golpe se encendió en mí la evocación de Sita. Me olvidé de aquella muchacha, pero vi a Sita en persona, liberada de Lanka, yendo hacia Rama. Durante largo rato permanecí sin conciencia del exterior, en estado de samadhi.

»Otro día fui a pasear al Maidan. Iban a hacer subir un globo y había una gran multitud. De pronto me fijé en un niño europeo que estaba de pie, apoyado en un árbol, con el cuerpo curvado en tres puntos. En cuanto lo vi, se encendió en mí la evocación de Sri Krishna. Entré en samadhi.

»En Sior les di de comer a los pastorcillos. A cada uno le puse su merienda en la mano. Vi a los pastorcillos de Braja en persona. ¡Y luego yo mismo me puse a comer de su merienda!

»Casi no tenía conciencia. Sejo Babu me llevó a su casa de Janbazar y me tuvo allí unos días. Me sentía de verdad como una criada de la Madre. Las mujeres de la casa no sentían la menor vergüenza ante mí, como nadie siente vergüenza ante un niño pequeño o una niña. Con Andi, iba a acostar a la hija del babu junto a su esposo.

»Aun ahora, con muy poca cosa se enciende en mí la evocación. Rakhal murmuraba entre dientes mientras hacía japa. Al verlo, no podía quedarme quieto. De golpe se encendía en mí la evocación de Dios y quedaba fuera de mí, desbordado.»

Thakur siguió hablando del prakriti-bhava (actitud femenina). Y dijo: «Una vez mostré a un cantor todos los gestos y maneras de las cantoras. Él dijo: "Usted lo hace con toda exactitud. ¿Cómo llegó usted a saber estas cosas?"».

Al decir esto, Thakur muestra a los devotos los gestos y maneras de una cantora. Nadie pudo contener la risa.

Capítulo 3

Lunes, 4 de junio de 1883

Con Manilal y otros — Thakur, «océano de misericordia sin motivo»

Después de la comida, Thakur descansa un poco. No duerme profundamente, sino que está en duermevela. Sri Manilal Mallik, un antiguo devoto brahmo, llegó, saludó a Thakur con una reverencia y tomó asiento. Thakur sigue acostado. Manilal va diciendo una cosa tras otra. Thakur está entre el sueño y la vigilia y responde de vez en cuando.

MANILAL — Shivanath habla muy bien de Nityagopal. Dice que está en un buen estado espiritual.

Thakur sigue acostado; todavía se le nota el sueño en los ojos. Pregunta: «¿Qué dicen ellos de Hazra?». Luego se incorporó. Le habla a Manilal del bhakti de Bhavanath.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, qué estado devocional el suyo! Apenas empieza a cantar, se le llenan los ojos de lágrimas. Al ver a Harish, cae de pronto en éxtasis. Dice: «Estos están bien». Es que Harish, a veces, deja su casa y se queda aquí.

Le pregunta a M.: «Dime, ¿cuál es la causa del bhakti? ¿Qué despierta ese fervor en jóvenes como Bhavanath?».

M. guarda silencio.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes qué pasa? Todos los hombres parecen iguales por fuera, pero algunos llevan dentro un relleno de leche espesada. Es como los puli[228]: pueden llevar relleno de lentejas o de leche espesada, pero por fuera se ven iguales. El deseo de conocer a Dios y el amor extático por Él: eso es lo que se llama relleno de leche espesada.

[228] Un dulce relleno.

Liberación por la gracia del guru y visión de la propia naturaleza — Thakur otorga intrepidez

Ahora Thakur otorga intrepidez a los devotos.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Algunos piensan: «Yo no tendré jnana ni bhakti; seguramente soy un alma ligada». Si hay gracia del guru, no hay nada que temer. Una tigresa se abalanzó sobre un rebaño de cabras. Al dar el salto, parió un cachorro. La tigresa murió, y el cachorro creció con las cabras. Ellas comían hierba, y el cachorro de tigre también comía hierba. Ellas hacían «¡be, be!», y él también hacía «¡be, be!». Poco a poco, el cachorro se hizo muy grande. Un día, otro tigre se presentó ante ese mismo rebaño de cabras. ¡Al ver al tigre que comía hierba, se quedó atónito! Entonces corrió hacia él y lo agarró. Y el otro seguía haciendo «¡be, be!». Lo arrastró a tirones hasta el agua. Le dijo: «Mira, mira tu cara en el agua: es igual que la mía. Y toma, aquí tienes un poco de carne: come esto». Dicho esto, empezó a hacérsela comer a la fuerza. El otro no quería comer de ningún modo y seguía con su «¡be, be!». Pero al sentir el sabor de la sangre, empezó a comer. El otro tigre dijo: «Ahora ya lo has entendido: lo que soy yo, eso eres tú. Ahora ven conmigo, vente al bosque».

»Por eso, cuando hay gracia del guru, ya no hay ningún temor. Él te hará saber quién eres, cuál es tu verdadera naturaleza.

»Con que hagas un poco de práctica espiritual, el guru te lo hace comprender: es esto, es esto. Entonces uno mismo podrá entender qué es real y qué es irreal. Dios es lo Real; este mundo es transitorio.

Hasta la práctica espiritual fingida es buena — el jivanmukta puede vivir en el mundo

»Una noche, un pescador echaba su red en un jardín para robar peces. El dueño se enteró e hizo que su gente lo rodeara. Vinieron con antorchas y todo, buscando al ladrón. Mientras tanto, el pescador se había untado un poco de ceniza y se había sentado bajo un árbol, haciéndose pasar por un sadhu. Ellos buscaron y buscaron: no había ningún pescador ni nada parecido, solo un sadhu bajo el árbol, untado de ceniza, absorto en meditación. Al día siguiente corrió la noticia por el barrio: un gran sadhu había venido a su jardín. Entonces toda la gente vino a saludar al sadhu con una reverencia, trayendo frutas, flores, sandesh y otros dulces. También empezaron a dejar

ante el sadhu mucho dinero. El pescador pensó: "¡Qué asombroso! Yo no soy un sadhu de verdad, y sin embargo la gente me tiene tanta devoción. Entonces, si me hago un sadhu de verdad, sin duda alcanzaré a Dios; no hay duda".

»Con solo una práctica espiritual fingida tuvo semejante despertar. Si la sadhana es verdadera, ¡ni qué decir! Podrá comprender qué es real y qué es irreal. Dios es lo Real; el mundo es transitorio.»

Un devoto piensa: «¿El mundo es transitorio? Pero el pescador sí que se fue, renunciando al mundo. Entonces, ¿qué será de los que están en el mundo? ¿Tendrán que renunciar?». Sri Ramakrishna, océano de misericordia sin motivo, dice enseguida: «Si a un escribiente lo meten en la cárcel, cumple su condena, es cierto; pero cuando lo sueltan, ¿se pondrá acaso a bailar y a dar brincos por la calle? Vuelve a conseguir un puesto de escribiente y hace el mismo trabajo de antes. Aun después de alcanzar el jnana por la gracia del guru, se puede vivir en el mundo como un jivanmukta».

Dicho esto, Thakur Sri Ramakrishna otorgó intrepidez a los hombres de familia.

Capítulo 4

Lunes, 4 de junio de 1883

Sri Ramakrishna con Manilal y otros, y el Dios sin forma

MANILAL (a Sri Ramakrishna) — Cuando haga el culto diario, ¿en qué lugar debo meditar en Él?

SRI RAMAKRISHNA — El corazón es un lugar bien conocido; medita allí.

Todo está en la fe — la fe de Haladhari en el Dios sin forma — la fe de Shambhu

Manilal es un devoto brahmo, partidario del Dios sin forma. Thakur, dirigiéndose a él, dice: «Kubir decía: "El Dios con forma es mi madre, el Dios sin forma es mi padre. ¿A cuál censurar, a cuál alabar? ¡Los dos platillos de la balanza pesan igual!".

»Haladhari de día permanecía en el Dios con forma y de noche en el Dios sin forma. Pero, cualquiera que sea el bhava que tomes como refugio, basta con que la fe sea verdadera. Cree en el Dios con forma o cree en el Dios sin forma, pero ha de ser de verdad».

Recuerdos del pasado — el primer estado de locura — ¿Dios es el hacedor o mera coincidencia?

«Shambhu Mallik venía andando desde Bagbazar hasta su jardín. Alguien le dijo: "¡Un camino tan largo! ¿Por qué no vienes en coche? Podría pasarte algo". Entonces Shambhu, con la cara encendida, le contestó: "¡Cómo! ¡He salido pronunciando Su nombre y todavía puede haber peligro!". ¡Con la fe todo se logra! Yo decía: "Si veo a fulano, entonces diré que es verdad. ¡Si tal tesorero habla conmigo!". ¡Y lo que yo pensaba, eso mismo se cumplía!».

M. había estudiado lógica inglesa. Había leído, en el capítulo sobre las falacias, que la creencia en que los sueños de la mañana coinciden con los hechos reales nace de la superstición. Por eso, ahora pregunta:

M. — Pero ¿no hubo nunca algún suceso que no llegara a cumplirse?

SRI RAMAKRISHNA — No, en aquel tiempo todo se cumplía. En aquel tiempo, lo que creía invocando Su nombre, eso mismo se cumplía. (A Manilal) Aunque, sabes, si uno no es de corazón sencillo y generoso, no llega a tener esta fe.

«El de huesos salientes, el de ojos hundidos en las cuencas, el bizco… hay muchas señales así; a esos no les llega la fe con facilidad. "Al sur el banano, al norte la enredadera pui, un gato negro solitario, ¡qué voy a hacer yo!"». (Risas de todos).

Compasión hacia Bhagavati, la criada — Sri Ramakrishna y la castidad y fidelidad

Anocheció. La criada vino a la habitación, quemó incienso y se fue.

Manilal y los demás ya se han marchado; todavía quedan uno o dos devotos. La habitación está en silencio. Huele a incienso. Thakur está sentado en el catre pequeño. ¡Está pensando en la Madre! M. está sentado en el suelo. Rakhal también está allí.

Al cabo de un rato, Bhagavati, la criada de los babus, vino y le hizo una reverencia desde lejos. Thakur le dijo que se sentara.

Bhagavati lleva mucho tiempo trabajando como criada, muchos años en la casa de los babus. Thakur la conoce desde hace mucho tiempo. En su primera juventud, su conducta no era buena. Pero Thakur, océano de compasión y purificador de los caídos, conversa con ella sobre muchas cosas de otros tiempos.

SRI RAMAKRISHNA — Ya eres mayor. Con el dinero que has ganado, ¿estás dando de comer a sadhus y Vaishnavas[229]?

BHAGAVATI (sonriendo levemente) — ¿Y cómo podría decirlo?[230]

SRI RAMAKRISHNA — ¿Has estado ya en Kashi, en Vrindavan y todo eso?

BHAGAVATI (algo cohibida) — ¿Y cómo podría decirlo? Hice construir un ghat. Tiene mi nombre escrito en la piedra.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué dices?

[229]Seguidores de Sri Chaitanya; adoradores del Señor Vishnu.

[230]Quiere decir que sí. En la India, la gente no suele mencionar sus propias obras pías.

BHAGAVATI — Sí, mi nombre está escrito: «Srimati Bhagavati Dasi».

En ese momento, Bhagavati cobró ánimo, tocó con la mano los pies de Thakur y le hizo una reverencia.

Como alguien que, al sentir la picadura de un escorpión, se sobresalta y se pone de pie inquieto, Sri Ramakrishna se levantó, agitado, pronunciando los nombres «Govinda», «Govinda». En un rincón de la habitación había una gran jarra de agua del Ganges, que todavía está allí. Jadeando, como espantado, se dirigió a la jarra. Tomó agua del Ganges y se puso a lavar la parte del pie que la criada había tocado.

Uno o dos devotos presentes en la habitación miran fijamente lo que ocurre, atónitos y mudos. La criada está sentada como muerta en vida. Entonces Thakur Sri Ramakrishna, océano de compasión y purificador de los caídos, se dirige a ella y le dice con voz llena de ternura: «Hagan la reverencia así, desde lejos». Dicho esto, vuelve a sentarse e intenta que la criada olvide lo ocurrido. Le dice: «Escucha un poco de canto».

Y le canta:

(1) — Se ha embelesado mi abeja-mente en el loto azul de los pies de Shyama.
(En el loto azul de los pies de Shyama, en el loto azul de los pies de Kali.)

La miel de todas las cosas del mundo, las flores de la lujuria y demás, ha perdido para ella todo encanto.

Los pies de la Madre son negros, y negra es también la abeja; el negro se ha fundido con el negro.

Los cinco elementos, turbulentos y fascinantes, se han desbandado al ver este juego.

Sólo ahora ha visto Kamalakanta el cumplimiento de sus esperanzas.

Alegrías o penas son lo mismo para él; el océano de la dicha sigue ondulando.

(2) — En el cielo de los pies de Shyama volaba la cometa de mi mente.
Al recibir el mal viento de las faltas, dio una voltereta y cayó.

El tirón de Maya la hizo pesada y no pude volver a elevarla.

Se enredó en el hilo del amor a la esposa y a los hijos.

¡Ay! La cresta de jnana [de la cometa] está rota; por más que se tire de ella, vuelve a caer.

Sin su cresta, ¿cómo podría volar? Las seis pasiones la han dominado.

Estaba atada al hilo de la bhakti; mientras jugaba, cayó en la ilusión.

¡Oh Nareshchandra! Antes que llorar o reír, mejor hubiera sido no venir a jugar.

(3) — Mente, permanece en ti misma, no vayas a casa de nadie.
Lo que pidas lo hallarás sentada, busca en tu propio aposento interior.
Este tesoro supremo es la piedra filosofal, que puede darte lo que pidas.
¡Cuántas gemas yacen a la puerta de mi Chintamani (la gema que concede los deseos)!

Sección VII

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con devotos

Capítulo 1

Martes, 5 de junio de 1883

Relato de la primera locura de amor divino (premonmada) de Thakur Sri Ramakrishna

Historia previa: Debendra Tagore, Din Mukhujje y Kumar Singh

Hoy también es luna nueva, martes, 5 de junio de 1883. Sri Ramakrishna se encuentra en el templo de Kali. Los devotos suelen reunirse en mayor número los domingos; como hoy es martes, no hay mucha gente. Rakhal está con Thakur. Hazra también está presente y ha tomado asiento en la veranda frente a la habitación de Thakur. M. llegó el domingo pasado y lleva aquí varios días.

El lunes por la noche se presentó una representación teatral sobre Krishna en la sala de columnas (natmandir) de la Madre Kali. Thakur la escuchó durante un rato. Estaba programada para el domingo por la noche, pero se pospuso hasta el lunes.

Después de la comida del mediodía, Thakur vuelve a describir su estado de locura de amor divino (premonmada).

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — «¡Por qué estados he pasado! No comía aquí; iba a parar a casa de algún brahmin, ya fuera en Baranagar, Dakshineswar o Ariadaha. Y solía llegar a deshoras. Llegaba, me sentaba y no decía ni una palabra. Si alguien de la casa me preguntaba algo, solo decía: "Comeré aquí". No decía nada más. Iba a la casa de Ram Chatterjee en Alambazar. A veces iba a la casa de los Sabarna Chowdhury en Dakshineswar. Comía allí, sí, pero no me gustaba: ¡había un olor tan fuerte a pescado!

»Un día me empeñé en ir a la casa de Debendra Tagore. Le dije a Sejo Babu: "Debendra repite el nombre del Señor. Quiero verlo. ¿Me llevarás a verlo?". Sejo Babu era un hombre muy orgulloso; ¿acaso iría él por propia voluntad a casa de otros? Empezó a vacilar. Luego dijo: "Sí, Debendra y yo fuimos compañeros de estudios. Vamos, baba, te llevaré".

»Otro día me enteré de que cerca del puente de Bagbazar vivía un hombre muy bueno y devoto llamado Din Mukhujje. Le insistí a Sejo Babu en que me llevara a su casa. ¿Qué podía hacer Sejo Babu? Me llevó en su carruaje. Era una casa pequeña, y de pronto llegaba un gran señor en un carruaje enorme. Tanto ellos como nosotros nos sentimos incómodos. Además, estaban celebrando la ceremonia del cordón sagrado de su hijo. ¿Dónde nos iban a sentar? Íbamos a entrar en una habitación contigua, pero nos advirtieron: "En esa habitación hay mujeres; no entren". ¡Qué situación tan incómoda! De regreso, Sejo Babu me dijo: "¡Baba, no volveré a hacerte caso!". Y yo me eché a reír.

»¡Por qué estados he pasado! Kumar Singh organizó un banquete para los sadhus y me invitó. Al llegar, vi que habían acudido muchos sadhus. Me senté y algunos de ellos me preguntaron quién era. En cuanto me lo preguntaron, me levanté y me senté aparte. Pensé: "¿Para qué tantas preguntas?". Luego, cuando pusieron hojas como platos para todos y los hicieron sentarse a comer, empecé a comer antes que nadie, sin esperar a que dijeran nada. Escuché a algunos sadhus decir: "¡Pero quién es este!"».

Capítulo 2

Martes, 5 de junio de 1883

Conversación con Hazra — Diálogo entre guru y discípulo

Han dado las cinco de la tarde. Thakur está sentado en la escalinata junto a la veranda. Rakhal, Hazra y M. están sentados cerca de él. Hazra mantiene la actitud de «Soham».[231]

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Sí, así se acaban todos los embrollos. Él es el creyente y Él es el ateo; Él es el bueno y Él es el malo; Él es lo real y Él es lo irreal. La vigilia y el sueño, todos esos estados son Suyos; y Él, además, está más allá de todos ellos.

«A un campesino, ya en edad avanzada, le nació un hijo. Cuidaba mucho del niño. El niño fue creciendo. Un día el campesino estaba trabajando en el campo cuando alguien vino a darle la noticia de que el niño estaba gravemente enfermo, a punto de morir. Llegó a casa y encontró que su hijo había muerto. Su mujer lloraba desconsoladamente, pero el campesino no tenía ni una lágrima en los ojos. La mujer se lamentaba aún más ante los vecinos: "Se ha ido un hijo así, y este hombre no tiene ni una lágrima". Después de un buen rato, el campesino se dirigió a su mujer y le dijo: "¿Sabes por qué no lloro? Ayer soñé que me había hecho rey y que era padre de siete hijos. En el sueño vi que los hijos eran hermosos y virtuosos. Fueron creciendo y adquirieron saber y rectitud. Justo entonces me desperté. Y ahora pienso: ¿lloraré por ese único hijo tuyo o por mis siete hijos?". Según los jnanis, el estado de sueño es tan verdadero como el estado de vigilia.

»Dios es el hacedor; todo sucede por Su voluntad».

HAZRA — Pero es muy difícil de comprender. Al sadhu de Bhukailas lo hicieron sufrir tanto que, por decirlo así, lo mataron. Lo habían encontrado en samadhi. A veces lo enterraban, a veces lo metían en el agua, a veces le marcaban el cuerpo con hierros candentes. De esa manera le hicieron recobrar la conciencia. Con esos tormentos dejó el cuerpo. ¡La gente lo atormentó, y además murió por la voluntad de Dios!

[231] «Yo soy Eso».

El problema del mal y la inmortalidad del alma

SRI RAMAKRISHNA — Cada uno recibirá el fruto de sus actos. Pero por voluntad de Dios aquel sadhu dejó el cuerpo. Los kaviraj preparan el makaradhvaja dentro de una botella. La recubren de barro y la ponen al fuego. El oro que hay dentro de la botella, con el calor del fuego, se mezcla con otras sustancias y se vuelve makaradhvaja. Entonces el médico toma la botella, la rompe con cuidado y guarda el makaradhvaja que hay en su interior. Y entonces, ¿qué importa si la botella queda o si se pierde? Así también la gente piensa que mató al sadhu, pero quizá lo suyo ya se había formado. Después de alcanzar a Bhagavan, ¿qué importa si el cuerpo permanece o se va?

La diferencia entre el sadhu y el avatara

«El sadhu de Bhukailas estaba en samadhi. Hay muchas clases de samadhi. Lo que decía el sadhu de Hrishikesh coincidía con mi estado. A veces veo que dentro del cuerpo el aire se mueve como las hormigas; a veces se mueve a saltos, como el mono que salta de una rama a otra. A veces su movimiento es como el de un pez. Solo lo sabe quien lo vive. El mundo se olvida por completo. Cuando la mente baja un poco, digo: «¡Madre! Ponme bien, hablaré».

»Si no es un ishvarakoti (un avatara o similar),[232] no regresa después del samadhi. Algunas personas, por la fuerza de su sadhana, entran en samadhi, pero ya no regresan. Cuando Él mismo viene como hombre, cuando se hace avatara, y tiene en Su mano la llave de la liberación de los seres humanos, entonces sí regresa después del samadhi. Para el bien de la gente».

M. (para sí) — ¿Acaso tiene Thakur en su mano la llave de la liberación de los seres humanos?

HAZRA — Basta con contentar a Dios. Con avatara o sin avatara.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, sí. En Vishnupur está la gran oficina de registro; si logras registrar la escritura allí, ya no hay líos en Goghat.

[232] Almas eternamente libres y perfectas, nacidas en la tierra para el bien de la humanidad, con al menos algunas de las características de un avatara.

Diálogo entre guru y discípulo — la vida de Thakur narrada por Su sagrada boca

Hoy es martes, luna nueva. Ya ha anochecido. Se celebra el arati en el recinto del templo. En los doce templos de Shiva, en el templo de Radhakanta y en el de Bhavatarini suenan las conchas, las campanas y los demás instrumentos con sus sonidos auspiciosos.

Poco después de terminado el arati, Thakur Sri Ramakrishna salió de su cuarto a la veranda del sur y se sentó.

Por todas partes reina una oscuridad profunda; solo aquí y allá arden lámparas en el recinto del templo. Sobre el pecho del Bhagirathi se ha posado la sombra negra del cielo. Es luna nueva; Thakur ya de por sí se absorbe fácilmente en bhava, y hoy Su bhava se ha intensificado aún más. De vez en cuando pronuncia Om con Su sagrada boca y dice el nombre de la Madre. Es verano y dentro del cuarto hace mucho calor; por eso ha venido a la veranda. Un devoto le ha regalado una fina estera.

Extendieron la estera en la veranda. Thakur piensa en la Madre día y noche; recostado, habla en susurros con M.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, ¡a Dios se le puede ver! Fulano lo ha visto, pero no se lo digas a nadie. Bien, ¿qué te gusta más, Dios con forma o Dios sin forma?

M. — Señor, ahora me gusta un poco más Dios sin forma. Aunque voy comprendiendo un poco que Él mismo ha tomado forma en todo esto.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, ¿me llevarás en coche a la laguna de Mati Shil, en Belgharia? Allí echas arroz inflado y los peces vienen todos a comerlo. ¡Ah, qué dicha da ver a los peces jugando! Eso te inspirará: ¡como si el pez del Atman jugara en el océano de Satchidananda! Del mismo modo, cuando uno se para en un campo muy grande, se despierta el sentimiento de Dios. Es como si el pez de la olla hubiera pasado al estanque.

«Para verlo hace falta sadhana. Yo tuve que hacer una práctica espiritual muy dura. Bajo el árbol de bel practiqué toda clase de disciplinas espirituales. Me quedaba tirado al pie del árbol, diciendo: "¡Madre, muéstrate!", y el cuerpo se me inundaba de lágrimas».

M. — ¡Usted ha hecho tanta práctica espiritual! ¿Y a los demás les va a salir todo en un instante? ¿Acaso se levanta una pared con solo pasar el dedo alrededor de la casa?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Amrita dice: «¡Uno hace fuego y diez se calientan!». Y otra cosa: después de llegar al Nitya, es bueno permanecer en la lila.

M. — Usted ha dicho que la lila es para el deleite.

SRI RAMAKRISHNA — No. La lila también es verdadera. Y mira, cuando vengas, trae algo en la mano, aunque sea poca cosa. Uno mismo no debe decirlo; despierta orgullo. A Adhar Sen también le digo: «Trae algo de un paisa». A Bhavanath le digo: «Trae hojas de betel de un paisa». ¿Has visto qué bhakti tiene Bhavanath? Narendra y Bhavanath son como hombre y mujer. Bhavanath le es muy fiel a Narendra. Trae a Narendra en coche. Trae algo de comer. Esto hace mucho bien.

El camino del conocimiento y el escepticismo

«El jnana y el bhakti son ambos caminos. En el camino del bhakti hay que observar un poco más las reglas de conducta. En el camino del jnana, si alguien comete una falta de conducta, esa falta se destruye. Cuando se enciende un fuego muy grande, hasta una platanera que se arroje dentro se quema.

»El camino del jnana es el camino del razonamiento. A fuerza de razonar, a veces puede surgir un sentimiento ateo. Si el devoto tiene un deseo sincero de conocerlo, aunque le surja ese sentimiento ateo, no deja de pensar en Dios. Aquel cuyo padre y abuelo han sido agricultores, aunque en un año de inundación o sequía no haya cosecha, sigue cultivando la tierra».

Thakur habla recostado, con la cabeza apoyada en un almohadón. De vez en cuando le dice a M.: «Me duele un poco la pierna; frótamela un poquito, anda».

M., mientras servía los sagrados pies de loto de aquel venerado maestro espiritual, océano de misericordia sin motivo, escuchaba brotar de Su sagrada boca el sonido de los Vedas.

==========

Sri Sri Ramakrishna Kathamrita ~ Segunda Parte ~ Octava Sección

Sección VIII

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con devotos

Capítulo 1

Viernes, 15 de junio de 1883

En Dakshineswar, el día de Dashahara, a propósito de la vida del hombre de familia

Rakhal, Adhar, M., el padre de Rakhal, el suegro del padre de Rakhal, etc.

Hoy es Dashahara (2 de ashadh), el décimo día de la quincena luminosa de jyaishtha, viernes 15 de junio de 1883. Los devotos han venido al templo de Kali de Dakshineswar para ver a Sri Ramakrishna. Adhar y M. tienen el día libre con motivo de Dashahara.

Han llegado el padre de Rakhal y su suegro. El padre se había casado por segunda vez. El suegro ha oído hablar de Thakur desde hace mucho tiempo. Practica *sadhana* y ha venido a ver a Sri Ramakrishna. Thakur está sentado en su pequeño catre después de comer. De vez en cuando mira al suegro del padre de Rakhal. Los devotos están sentados en el suelo.

SUEGRO — Señor, ¿se puede alcanzar a Bhagavan en la vida de familia?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Por qué no? Vive como el pez de barro. Vive en el barro, pero no tiene barro en el cuerpo. Y vive como la mujer que tiene un amante. Hace todas las tareas de la casa, pero su mente está puesta en su amante. Haz todas las tareas del mundo manteniendo la mente puesta en Dios. Pero es muy difícil. Yo les decía a los brahmos: ¡en la misma habitación donde hay encurtidos, tamarindo y un cántaro de agua está el enfermo con delirio! ¿Cómo va a curarse? Solo de pensar en los encurtidos y el tamarindo se le hace la boca agua. Para el hombre, la mujer es como los encurtidos y el tamarindo. Y la sed de las cosas mundanas está siempre ahí; eso es el cántaro de agua. Esta sed no tiene fin. El enfermo con delirio dice: ¡me beberé un cántaro entero de agua! Es muy difícil. En la vida de familia hay muchos enredos. Si vas por aquí, te pegaré con el mazo; si vas por allá, te pegaré con la escoba; si vas por este otro lado, te pegaré con el zapato. Y sin soledad no se puede pensar en Bhagavan. Si vas a fundir oro para hacer joyas y te llaman cinco veces mientras lo fundes, ¿cómo vas a fundir el oro? Cuando descascaras arroz, tienes que sentarte a solas para

hacerlo. De vez en cuando tomas un puñado de arroz y lo levantas para ver qué tan limpio está. Si te llaman cinco veces mientras lo descascaras, ¿cómo vas a dejarlo bien?

El medio: *desapego* intenso; relato anterior: encuentro con Gangaprasad

UN DEVOTO — Señor, ¿cuál es el medio ahora?

SRI RAMAKRISHNA — Hay un medio. Si hay un *desapego* intenso, entonces se logra. Renuncia de inmediato, con empuje, a lo que sabes que es falso. Cuando estuve muy enfermo, me llevaron a ver a Gangaprasad Sen. Gangaprasad dijo: hay que tomar *swarnapatpati*, pero no puedes beber agua; puedes tomar jugo de granada. Todos se preguntaban cómo podría yo pasar sin beber agua. Yo me empeñé en no beber más agua. ¡Soy un *paramahamsa*! Yo no soy un *hamsa*, un pato común; ¡soy un *rajahamsa*, un cisne real! Beberé leche.

«Hay que estar en soledad durante algún tiempo. Una vez que tocas a la vieja, ya no hay miedo. Una vez que eres oro, puedes estar donde sea. Si estando en soledad obtienes *bhakti*, si alcanzas a Bhagavan, entonces también puedes vivir en el mundo. (Al padre de Rakhal) Por eso les digo a los jóvenes que se queden aquí. Porque si se quedan aquí unos días, tendrán devoción por Bhagavan. Entonces podrán ir y vivir perfectamente en el mundo».

Pecado y mérito: el *sannyasa* como gran remedio para la enfermedad del mundo

UN DEVOTO — Si Dios lo hace todo, entonces ¿por qué se habla de lo bueno y lo malo, del pecado y el mérito? ¿Entonces el pecado también es Su voluntad?

EL SUEGRO DEL PADRE DE RAKHAL — ¿Cómo vamos a entender Su voluntad?

«Tú, gran Causa Primera, tan poco comprendida». — Pope.

SRI RAMAKRISHNA — El pecado y el mérito existen, pero Él mismo no se mancha. En el aire hay toda clase de fragancias y hedores, pero el aire mismo no se mancha. Así es Su creación: lo bueno y lo malo, lo real y lo

irreal; como entre los árboles, uno es un mango, otro es una yaca, otro es un ciruelo de la India. Mira, hasta la gente malvada tiene su utilidad. En una propiedad donde los arrendatarios son rebeldes, hay que enviar a un hombre malvado; solo entonces se pone orden en la propiedad.

De nuevo salió a relucir el tema de la vida de familia.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¿Lo saben? Al vivir en el mundo, la mente se desgasta inútilmente. El daño que sufre la mente por ese desgaste inútil se repara si uno toma *sannyasa*. El padre da el primer nacimiento; luego viene el segundo nacimiento, en el momento de la ceremonia del cordón sagrado. Y hay otro nacimiento más al entrar en la vida monástica[233]. Lujuria y codicia: estos son los dos obstáculos. El apego a la mujer desvía del camino de Dios. El hombre no se da cuenta de lo que lo hace caer. Cuando iba hacia la fortaleza, no me di cuenta en absoluto de que iba por un camino en pendiente. Cuando el carruaje entró en la fortaleza, vi cuánto había descendido. ¡Ay, no dejan que los hombres se den cuenta! El Capitán dice: ¡mi esposa es una sabia! ¡Aquel a quien atrapa un espíritu no sabe que lo ha atrapado un espíritu! Dice: ¡estoy muy bien! (Todos en silencio)

«En la vida de familia no solo está el miedo a la lujuria. También está la ira. En cuanto aparece una espina en el camino del deseo, surge la ira».

M. — Cuando el gato alarga la pata hacia mi plato para llevarse el pescado, no puedo decirle nada.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Por qué no! ¿Qué hay de malo en darle un golpe? ¡El hombre de familia debe bufar! No conviene derramar veneno. Que no haga daño a nadie con los hechos, pero que muestre ira para guardarse de los enemigos; si no, vendrán y le harán daño. El renunciante no necesita bufar.

UN DEVOTO — Señor, veo que es muy difícil alcanzarlo en la vida de familia. ¿Cuánta gente puede ser así? ¡Qué va! No vemos a nadie.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no? He oído que por allá hay un magistrado adjunto, un hombre muy bueno, Pratap Singh; practica la caridad y la meditación, tiene devoción por Dios, tiene muchas virtudes. Mandó a buscarme. Claro que hay gente así.

[233] «Si no vuelven a nacer, no podrán entrar en el reino de los cielos». — Cristo.

Capítulo 2

15 de junio de 1883

La necesidad de la práctica espiritual — Fe en las palabras del guru — La fe de Vyasa

Sri Ramakrishna — La práctica espiritual es muy necesaria. Si se practica, ¿por qué no se habría de tener éxito? Si la fe es verdadera, no hay que esforzarse tanto. ¡Hay que tener fe en las palabras del guru!

«Vyasadeva iba a cruzar el Yamuna cuando llegaron las gopis. Ellas también querían cruzar, pero no había barca. Las gopis dijeron: "¡Thakur! ¿Qué hacemos ahora?" Vyasadeva respondió: "Está bien, las llevaré al otro lado, pero tengo mucha hambre. ¿Tienen algo de comer?" Las gopis tenían mucha leche, kheer y mantequilla, y él se lo comió todo. Las gopis preguntaron: "Thakur, ¿y cómo vamos a cruzar?" Entonces Vyasadeva se paró en la orilla y dijo: "Oh, Yamuna, si hoy no he comido nada, que tus aguas se partan en dos para que todos podamos cruzar por ese camino". Mientras hablaba, las aguas se apartaron a ambos lados. Las gopis se asombraron y pensaron: "Acaba de comer tanto y ahora dice: 'Si no he comido nada'".

»Esta es la fe firme: "No soy yo quien ha comido, sino Narayana, que mora en el corazón".

»Shankaracharya era un brahmajnani, pero al principio aún hacía distinciones. No tenía una fe tan firme. Un chandala venía con una carga de carne cuando Shankaracharya acababa de salir de bañarse en el Ganga. El cuerpo del chandala rozó el suyo y Shankaracharya exclamó: "¡Tú me has tocado!" El chandala dijo: "Thakur, ni tú me has tocado a mí ni yo te he tocado a ti. El Atman puro no es el cuerpo, ni los cinco elementos, ni los veinticuatro principios". Entonces Shankara alcanzó el conocimiento.

»Cuando Jadabharata, mientras cargaba el palanquín del rey Rahugana, comenzó a hablar del conocimiento del Atman, el rey bajó del palanquín y le preguntó: "¿Quién eres?" Jadabharata respondió: "No soy esto, no soy aquello; soy el Atman puro". Tenía la absoluta certeza de ser el Atman puro».

Thakur Sri Ramakrishna y los principios del yoga — jnana-yoga y bhakti-yoga

«"Yo soy Él", "Yo soy el Atman puro": esta es la convicción de los jnanis. Los devotos dicen: "Todo esto es la riqueza gloriosa de Bhagavan". Si no hubiera riqueza, ¿quién podría reconocer al rico? Sin embargo, es distinto cuando Él, al ver la devoción del sadhaka, le dice: "Tú y yo somos lo mismo". Si un rey está sentado y su mayordomo (khansama) va a ocupar el asiento real y dice: "Rey, tú y yo somos lo mismo", la gente dirá que está loco. Pero si el rey, complacido por el servicio del mayordomo, le dice un día: "Ven, siéntate a mi lado, no hay nada de malo en ello; tú y yo somos lo mismo", entonces no hay nada de malo en que se siente allí. No está bien que los jivas ordinarios digan: "Yo soy Él". La ola proviene del agua; ¿acaso el agua proviene de la ola?

»La cuestión es esta: si la mente no se aquieta, no hay yoga, sea cual sea el camino que se siga. ¡La mente está bajo el control del yogi! El yogi no está bajo el control de la mente.

»Cuando la mente se aquieta, la respiración se detiene: se produce el kumbhaka. Esto también ocurre en el bhakti-yoga; con la devoción, la respiración se suspende. Al repetir "¡Mi Nitai es un elefante embriagado (mata hati)!", "¡Mi Nitai es un elefante embriagado (mata hati)!", cuando sobreviene el bhava, ya no se puede decir la frase completa, sino solo "¡Elefante! ¡Elefante!" Luego, solo "¡Ele!" En el bhava, la respiración se detiene: se produce el kumbhaka.

»Supongamos que alguien está barriendo y otra persona llega y le dice: "Oye, fulano ya no está, ha muerto". Si el difunto no es alguien cercano, sigue barriendo y de vez en cuando dice: "Ah, qué lástima, el pobre ha muerto. ¡Era tan bueno!" Y sigue barriendo. Pero si es un ser querido, la escoba se le cae de las manos y se deja caer sentado, exclamando: "¡Ah!" Entonces la respiración se ha detenido; no puede hacer nada ni pensar en nada. ¿No lo han visto entre las mujeres? Si alguna se queda pasmada al ver algo o al oír una noticia, las otras le dicen: "Oye, ¿has entrado en bhava?" Aquí también se ha detenido la respiración; por eso se queda pasmada, con la boca abierta».

Los signos de un jnani — sadhanasiddha y nityasiddha

«No basta con repetir Soham (Yo soy Él). Hay signos que distinguen a un jnani. Los ojos de Narendra son saltones. También en él se ven signos favorables en la frente y en los ojos.

»Además, no todos se encuentran en el mismo estado. Se dice que hay cuatro clases de jivas: el jiva ligado (baddha), el jiva buscador de liberación (mumukshu), el jiva liberado (mukta) y el jiva eterno (nitya). No todos tienen que realizar prácticas espirituales. Están los nityasiddhas, perfectos desde el nacimiento, y los sadhanasiddhas, que alcanzan la perfección mediante la práctica espiritual. Algunos alcanzan a Dios después de mucha práctica, mientras que otros son perfectos desde que nacen, como Prahlada. El pájaro Homa vive en lo alto del cielo. Cuando pone un huevo, este comienza a caer. Durante la caída, el huevo se rompe y sale el polluelo, que sigue cayendo. Todavía está tan alto que le crecen las alas mientras cae. Al acercarse a la tierra, el polluelo se da cuenta de que, si toca el suelo, se hará pedazos. Entonces echa a volar de inmediato hacia su madre: "¿Dónde está mamá? ¿Dónde está mamá?"

»Los nityasiddhas como Prahlada se dedican a la práctica espiritual y al bhajan después de haber alcanzado a Dios. Es como la calabaza o el zapallo, que dan fruto antes de dar flor. (Mirando al padre de Rakhal) Aunque un nityasiddha nazca en un linaje humilde, sigue siendo lo que es y no otra cosa. ¡Aunque un garbanzo caiga en un montón de estiércol, de él brotará una planta de garbanzo!»

Manifestación especial de Shakti y Vidyasagar — La mera erudición

«Él ha dado más Shakti a unos y menos a otros. En un sitio arde una lámpara; en otro, una antorcha. Bastó una sola frase de Vidyasagar para darme cuenta de hasta dónde llegaba su inteligencia. Cuando hablé de una manifestación especial de Shakti, Vidyasagar dijo: "Señor, ¿entonces Él le ha dado más Shakti a uno y menos a otro?" Yo respondí de inmediato: "¡Claro que sí! Si no hubiera diferencias de Shakti, ¿por qué serías tan conocido? Hemos venido por lo que hemos oído de tu erudición, tu compasión y todo lo demás. ¡No es que te hayan salido dos cuernos!" Vidyasagar, con tanta erudición y tanta fama, hizo una pregunta tan ingenua: "¿Acaso Él le ha dado menos

Shakti a alguien?” ¿Saben qué pasa? Al principio caen en la red los peces grandes: rohita, catla. Luego los pescadores remueven el barro con los pies, y entonces salen los chuno-puti, los peces de barro y otros peces pequeños, que en un instante quedan atrapados. Si uno no ha conocido a Dios, poco a poco salen a la luz los chuno-puti que lleva dentro. ¿De qué sirve ser solo un pandit?»

Sección IX

Sri Ramakrishna en el templo de Kali en Dakshineswar

Capítulo 1

Miércoles, 26 de septiembre de 1883

Diferencia entre el erudito y el sadhu — El bhakti de Narada en la era de Kali

Hoy es miércoles (10 de Ashvin), décimo día lunar de la quincena oscura del mes de Bhadra, 26 de septiembre de 1883. Los miércoles la afluencia de devotos es menor, porque todos tienen sus ocupaciones. Los devotos suelen venir a ver a Thakur los domingos, cuando están libres. M. ha salido de la escuela a la una y media y llega a las tres al templo de Kali en Dakshineswar para ver a Thakur. Por esta época, Rakhal y Latu casi siempre están con Thakur. Kishori ha llegado hoy, hace dos horas. Thakur está sentado en la pequeña cama, dentro de la habitación.

Al llegar, M. se postró en el suelo y le hizo una reverencia. Thakur le preguntó cómo estaba y sacó el tema de Narendra.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, ¿te encontraste con Narendra? (Sonriendo) Narendra ha dicho que yo todavía voy al santuario de Kali; que cuando me cure, ya no iré más al santuario de Kali.

«En su casa están muy disgustados porque viene aquí de vez en cuando. El otro día vino en coche. Surendra pagó el alquiler del coche, así que la tía paterna de Narendra fue a casa de Surendra a pelear».

Mientras hablaba de Narendra, Thakur se levantó. Sin dejar de hablar, fue a la veranda del noreste y se quedó de pie. Allí estaban Hazra, Kishori, Rakhal y otros devotos. Era por la tarde.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿cómo es que has venido hoy? ¿No hay escuela?

M. — Hoy nos dieron libre a la una y media.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué tan temprano?

M. — Vidyasagar vino a visitar la escuela. La escuela es de Vidyasagar, así que cuando él viene, les dan libre a los chicos para que se alegren.

Vidyasagar y la verdad — Relatos de su vida, narrados por los sagrados labios de Thakur

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué Vidyasagar no dice la verdad?

Decir la verdad, considerar a la mujer ajena como a la madre. Si con esto no se alcanza a Hari, Tulsi es un mentiroso.[234]

Solo manteniéndose en la verdad se puede alcanzar a Bhagavan. El otro día Vidyasagar dijo que vendría aquí, pero no vino.

Hay mucha diferencia entre un erudito y un sadhu.

El que es solo un erudito tiene la mente puesta en la lujuria y la codicia[235]. La mente del sadhu está en los pies de loto de Hari. El erudito dice una cosa y hace otra. Dejando a un lado a los sadhus, incluso aquellos cuya mente está en los pies de loto de Hari son completamente distintos en sus acciones y palabras. En Kashi vi a un joven sadhu de la secta de Nanak. Tenía tu misma edad. Me llamaba «sadhu premi (amoroso)». Tienen un monasterio en Kashi; un día me invitó y me llevó allí. Vi al superior; parecía un ama de casa. Le pregunté: «¿Cuál es el camino?». Él dijo: «En la era de Kali, el bhakti según Narada». Estaba recitando las escrituras. Cuando terminó la recitación, empezó a decir:

jale viṣṇuḥ sthale viṣṇuḥ viṣṇuḥ parvatamastake | sarvaṃ viṣṇumayaṃ jagat |

«Vishnu está en el agua, Vishnu está en la tierra, Vishnu está en la cima de las montañas. Todo este universo está lleno de Vishnu».

Y al final de todo dijo:

śāntiḥ śāntiḥ praśāntiḥ

«Paz, paz, paz perfecta».

---

[234] Un dicho de Tulsidas, un gran sabio y poeta de la India.

[235] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

En la era de Kali no funciona la vía védica — El camino del conocimiento

«Un día estaba recitando el Gita. Pero era tan estricto: ¡no leía mirando a la gente mundana! Me miraba a mí mientras leía. Sejo Babu estaba allí. Le daba la espalda a Sejo Babu y seguía leyendo. Aquel sadhu de la secta de Nanak había dicho que el camino es la "devoción de Narada"».

M. — ¿Acaso esos sadhus no son vedantistas?[236]

SRI RAMAKRISHNA — Sí, son vedantistas, pero también aceptan el camino del bhakti. ¿Sabes? Ahora, en la era de Kali, la doctrina védica no funciona. Alguien dijo que haría el purashcharana[237] del Gayatri. Yo le dije: «¿Para qué? En la era de Kali rige la vía tántrica. ¿Acaso en el Tantra no se hace purashcharana?».

«Los rituales védicos son muy difíciles. Y además está la servidumbre. La cosa es que, si sirves así durante doce años o algo así, te vuelves como aquellos a quienes sirves. ¡Adquieres la naturaleza de aquellos a quienes sirves durante tanto tiempo! Su rajas, su tamas, la violencia hacia los seres, el libertinaje… todo eso se te pega mientras los sirves.

»Y no solo es servidumbre, sino que además cobran pensión».

«Una vez vino un sadhu vedantista. Bailaba al ver las nubes y se alegraba mucho con las tormentas y la lluvia. Si alguien se le acercaba mientras meditaba, se enfadaba muchísimo. Un día fui yo. Le molestó mucho que fuera. Siempre se dedicaba al discernimiento:

brahma satya, jagat mithyā

»Brahman es la realidad, el mundo es ilusión».

»La maya muestra diversas formas; por eso andaba con un prisma de una lámpara de araña. Si miras a través del prisma, ves muchos colores; pero en realidad no hay ningún color. De igual modo, en realidad no hay nada más que Brahman, pero a causa de la maya y del egoísmo se ven muchas cosas. Para evitar la maya y el apego, no miraba ninguna cosa más de una vez. Mientras se bañaba, si veía volar a un pájaro, se ponía a discernir. Los dos

[236] Creyentes en el Brahman no dual.

[237] La realización de japa un cierto número de veces cada día, aumentando y disminuyendo metódicamente la cantidad.

íbamos a hacer nuestras necesidades. Al enterarse de que el estanque era de un musulmán, no tomó agua de allí. Cuando Haladhari le preguntó sobre gramática, resultó que sabía gramática. Se habló de las consonantes. Estuvo aquí tres días. Un día, al escuchar el sonido del sanai[238] cerca del muro de contención, dijo que aquel que tiene la visión de Brahman entra en samadhi al escuchar ese sonido».

[238]Un instrumento de viento de doble lengüeta.

Capítulo 2

Miércoles, 26 de septiembre de 1883

Sri Ramakrishna, el guru, en Dakshineswar: Manifestación del estado de paramahamsa

Mientras hablaba de los sadhus, Thakur Sri Ramakrishna comenzó a manifestar el estado de paramahamsa. ¡Sus movimientos eran como los de un niño! ¡De vez en cuando, parecía brotarle una sonrisa! Sin ropa en la cintura, desnudo, ¡con los ojos inundados de dicha! Thakur se sentó de nuevo en su pequeña cama. Y volvió a hablar con aquellas palabras cautivadoras.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Escuché el Vedanta de boca del Desnudo. «Brahman es real, el universo es irreal». El mago llega y hace no sé cuántos trucos; hace brotar un mango, que hasta da mangos. Pero todo esto es magia. Solo el mago es real.

M. — ¡La vida es como un largo sueño! Uno se da cuenta de que no vemos las cosas como son. Con esta misma mente que no puede abarcar el cielo, miramos el universo; así que, ¿cómo vamos a ver las cosas como son?

THAKUR — Hay otra manera de verlo. No vemos el cielo como es; parece como si se arrastrara por el suelo. Del mismo modo, ¿cómo va a ver el hombre las cosas como son? Hay un delirio en nuestro interior.

Thakur canta con voz dulce sobre el delirio y su Dhanvantari[239]:

¡Qué delirio es este, oh Shankari[240]! Si obtengo la gracia de tus pies, encontraré al gran médico.

Este mi orgullo perecedero y fugaz me consume en sus llamas. ¡Qué depravado apego he desarrollado por «yo y lo mío»!

¿Cómo sostendré mi vida? ¡Mi deseo de riquezas y de amigos no tiene fin!

Oh dadora de todo bien, sigo entregándome a cosas ilusorias, a malas obras, a actos pecaminosos y demás.

Dice Dasharathi: Mis ojos están llenos del profundo sueño de maya,

[239] Dhanvantari: un médico excelente; el nombre del médico de los devas en la mitología hindú.

[240] Shankari: epíteto de la Madre Divina (Durga), consorte de Shiva.

y mi vientre, colmado del gusano de la violencia. Giro y giro como en un torbellino de acción ilusoria.

Día y noche siento aversión por Tu nombre. ¡Ay! ¿Me curaré de este mal?

THAKUR — Es un delirio, sin duda. Mira cómo se pelea la gente mundana. Y ni siquiera saben por qué se pelean. ¡Y qué peleas! «Que te pase esto», «te haré aquello». ¡Cuántos gritos, cuántos insultos!

M. — Le dije a Kishori: «No hay nada dentro de la caja vacía, y sin embargo, dos personas tiran de ella, ¡creyendo que hay dinero dentro!».

La enfermedad de tener un cuerpo — «Ser o no ser» — El mundo como casa de diversión

M. — Bueno, este cuerpo es la causa de todas las desgracias. Al ver todo esto, los jnanis piensan: «Ojalá pudiera deshacerme de esta envoltura[241] y salvarme».

Thakur se dirige al templo de Kali.

THAKUR — ¿Por qué? «Este mundo es un biombo de engaño», pero también se ha dicho que es una «casa de diversión». Aunque se tenga cuerpo, ¿qué importa? El mundo bien puede ser una «casa de diversión».

M. — ¿Dónde está la dicha ininterrumpida?

THAKUR — Sí, es cierto.

Thakur ha llegado frente al templo de Kali. Se postró en el suelo para saludar a la Madre. M. también se postró. Thakur está sentado directamente en el suelo, en la plataforma inferior, frente al templo de Kali, mirando hacia la Madre Kali. Solo lleva puesto un dhoti con borde rojo, y una parte de la tela le cubre la espalda y el hombro. Detrás de él hay una columna del natmandir. M. está sentado cerca.

M. — Si es así, ¿qué necesidad hay de tener un cuerpo? Por lo que veo, el cuerpo solo sirve para experimentar las consecuencias kármicas. ¡Quién sabe lo que está haciendo! Y en medio de todo, morimos.

[241] La envoltura exterior, es decir, el cuerpo, considerado por Thakur como una mera funda del Ser.

THAKUR — Aunque un garbanzo caiga en un montón de estiércol, de él brota una planta de garbanzo.

M. — Aun así, ¿no están las ocho ataduras?

Satchidananda como guru: La liberación por la gracia del guru

THAKUR — No son ocho ataduras, son ocho lazos. ¿Y qué si están ahí? Si Él concede su gracia, los ocho lazos pueden desaparecer en un instante. ¿Sabes cómo? Es como una habitación que ha estado a oscuras durante mil años; en cuanto traes una luz, ¡la oscuridad huye al instante! ¡No se va poco a poco! ¿Has visto al que hace trucos de magia? El mago ata un extremo de una cuerda llena de nudos a algún sitio y sostiene el otro extremo con la mano; la sostiene y la sacude un par de veces. En cuanto la sacude, todos los nudos se deshacen. Pero otras personas no han podido desatar esos nudos ni esforzándose al máximo. Con la gracia del guru, todos los nudos se deshacen en un instante.

Sri Ramakrishna, la causa del cambio de Keshab Sen

THAKUR — Dime, ¿por qué cambió tanto Keshab Sen? Solía venir aquí muy a menudo. Aquí aprendió a hacer una reverencia. Un día le dije que no se debe saludar a los sadhus de esa manera. Un día iba en coche a Calcuta con Ishan. Él escuchó todo lo referente a Keshab Sen. Harish lo dice muy bien: «Todos los cheques deben ser refrendados aquí primero; solo entonces se puede cobrar el dinero en el banco». (Risa de Thakur).

M. escucha todas estas palabras con asombro. Comprendió que es Satchidananda quien, en la forma del guru, refrenda los cheques.

Conversaciones anteriores, las enseñanzas de Nyangta Baba: No se Lo puede conocer

THAKUR — No te pongas a razonar. ¿Quién puede conocerlo? He oído decir al Desnudo que este universo está en una sola porción de Él.

Hazra es muy dado al razonamiento. Él hace cálculos: «Esta parte se convirtió en el universo, esta otra parte quedó». Solo de escuchar sus cálculos

me duele la cabeza. Yo sé que no sé nada. A veces pienso que Él es bueno, y otras veces pienso que es malo. ¿Cómo voy a entenderlo yo?

M. — Sí, señor, ¿cómo se Lo puede entender? Cada cual, con la inteligencia que tiene, piensa que lo ha entendido todo. Es como usted dice: una hormiga se acercó a una montaña de azúcar, se llenó la barriga con un solo grano y pensó: «Ahora me llevaré toda la montaña a mi casa».

¿Se puede conocer a Dios? El camino de la rendición

THAKUR — ¿Quién Lo conocerá? ¡Ni siquiera intento conocerlo! ¡Yo solo Lo llamo Madre! Que la Madre haga lo que quiera. Si es Su voluntad, me dejará conocerlo; si no, que no me deje. Yo tengo la naturaleza del gatito. El gatito solo maúlla y maúlla. Y luego la madre lo lleva adonde quiere: a veces lo deja en la cocina, a veces en la cama de los amos. El niño pequeño solo quiere a su madre. ¡No sabe cuántas riquezas tiene su madre! Ni quiere saberlo. Él sabe: «Tengo a mi madre, ¿de qué voy a preocuparme?». Incluso el hijo de la criada sabe: «Tengo a mi madre». Si se pelea con el hijo del amo, le dice: «¡Se lo diré a mi madre! ¡Yo tengo a mi madre!». Yo también tengo la actitud de hijo.

De repente, Thakur Sri Ramakrishna, señalándose a sí mismo y poniéndose la mano en el pecho, le dice a M.: «Bueno, hay algo aquí dentro; ¿tú qué dices?».

M. mira a Thakur con asombro. Quizás piensa: «¿Está la Madre misma presente en el corazón de Thakur? ¿Ha tomado la Madre un cuerpo por el bien de los seres?».

Sección X

Sri Ramakrishna y Keshab Chandra Sen en la Lily Cottage

Capítulo 1

28 de noviembre de 1883 | Frente a la casa de Keshab — «Pashyati tava panthanam»

Mira el camino por donde vienes.

Keshab, Prasanna, Amrita, Umanath, la madre de Keshab, Rakhal, M.

Es el decimocuarto día de la quincena oscura de Kartik; miércoles, 28 de noviembre de 1883. Hoy, un devoto pasea por la acera, al este de la puerta de Kamal Kutir (Lily Cottage). Parece esperar con anhelo a alguien.

Al norte de Kamal Kutir está Mangalbari, donde viven muchos devotos brahmos. En Kamal Kutir vive Keshab. Su enfermedad ha empeorado. Muchos dicen que probablemente no haya esperanzas de que sobreviva.

¡Sri Ramakrishna ama mucho a Keshab! Hoy vendrá a verlo. Viene del templo de Kali de Dakshineswar. Por eso el devoto mira hacia la calle, esperando a que llegue.

Kamal Kutir está en el lado oeste de Circular Road. Por eso el devoto pasea por esa misma calle. Lleva esperando desde las dos de la tarde. Ve pasar a mucha gente.

En el lado este de la calle está el Victoria College. Aquí estudian muchas mujeres del Brahmo Samaj de Keshab y sus hijas. Desde la calle se puede ver gran parte del interior de la escuela. Al norte de allí, en una gran casa con jardín, vive un caballero inglés. Desde hace un buen rato, el devoto observa señales de que ha ocurrido alguna desgracia en esa casa. Al cabo de un rato, un cochero y un palafrenero vestidos de negro llegan con el coche fúnebre. Los preparativos llevan ya hora y media o dos horas.

Alguien ha partido, dejando esta morada terrenal… de ahí los preparativos.

El devoto piensa: ¿Adónde? Al abandonar el cuerpo, ¿adónde se va?

De norte a sur pasa un sinfín de coches. De vez en cuando, el devoto mira con atención para ver si él viene.

Eran casi las cinco de la tarde cuando llegó el coche de Thakur, con Latu y uno o dos devotos más. También habían venido M. y Rakhal.

La gente de la casa de Keshab vino y acompañó a Thakur escaleras arriba. En la veranda del lado sur de la sala de estar había un lecho de madera. Allí sentaron a Thakur.

Capítulo 2

Miércoles, 28 de noviembre de 1883

Sri Ramakrishna en samadhi — Habla con la Madre en éxtasis divino

Thakur lleva mucho tiempo sentado. Se ha impacientado por ver a Keshab. Los discípulos de Keshab le dicen con humildad que está descansando un poco y que vendrá enseguida.

Keshab padece una enfermedad grave. Por eso los discípulos y la gente de la casa tienen tanto cuidado. Pero Thakur está cada vez más ansioso por ver a Keshab.

SRI RAMAKRISHNA (a los discípulos de Keshab) — ¡Oigan! ¿Qué necesidad hay de que venga él? ¿Por qué no entro yo?

PRASANNA (con humildad) — Sí, señor, vendrá en un momento.

THAKUR — ¡Vamos, son ustedes los que hacen tanto alboroto! Yo mismo voy a entrar.

Prasanna distrae a Thakur hablándole de Keshab.

PRASANNA — Su estado ahora es distinto. Igual que usted, habla con la Madre. Escucha lo que la Madre le dice, y ríe y llora.

En cuanto escucha que Keshab habla con la Madre del Universo, que ríe y llora, a Thakur lo embarga la emoción. ¡En un instante queda absorto en samadhi!

¡Thakur está en samadhi! Es invierno. Lleva puesta una abrigada chaqueta de lana verde y, sobre la chaqueta, un chal. El cuerpo erguido, la mirada fija. ¡Completamente sumergido! Pasa mucho tiempo en este estado. El samadhi no llega a su fin.

¡Ha caído la tarde! Thakur recobra un poco su estado natural. Se han encendido las luces en la sala de estar contigua. Intentan llevar a Thakur a sentarse allí.

Con gran esfuerzo lo llevaron a la sala de estar.

En la habitación había muchos muebles: un sofá, sillas, un perchero, una lámpara de gas. Sentaron a Thakur en el sofá.

Apenas se sienta en el sofá, vuelve a perder la conciencia exterior y se sumerge en éxtasis.

Mirando el sofá, como sumido en un sopor de embriaguez, murmura algo: «Antes todo esto era necesario. ¿Qué necesidad hay ahora?»

(Al ver a Rakhal) — Rakhal, ¿tú has venido?

Visión de la Madre del Universo y conversación con Ella — Inmortalidad del alma

Mientras habla, Thakur vuelve a ver algo. Dice:

«¡Aquí estás, Madre, has venido! Otra vez te muestras vestida con un sari de Benarés. ¡Madre, no hagas alboroto! ¡Siéntate, siéntate!»

Thakur sigue embriagado de éxtasis. La habitación está llena de luz. Los devotos brahmos están alrededor. Latu, Rakhal, M. y otros están sentados cerca. En estado de bhava, Thakur se dice a sí mismo:

«El cuerpo y el alma. El cuerpo ha venido y se irá de nuevo. El alma no muere. Es como la nuez de areca; cuando la nuez está madura, se separa de la cáscara, pero cuando está verde, es muy difícil separar el fruto de la cáscara. Cuando La ves, cuando La alcanzas, ¡se va la conciencia del cuerpo! Entonces sientes que el cuerpo es una cosa y el alma es otra.»

Entrada de Keshab

Keshab entra en la habitación por la puerta del este. Quienes lo habían visto en el templo del Brahmo Samaj o en el Town Hall se quedan asombrados al verlo reducido a piel y huesos. Keshab no puede mantenerse en pie; avanza apoyándose en la pared. Con mucho esfuerzo, llega frente al sofá y se sienta.

Mientras tanto, Thakur ha bajado del sofá y se ha sentado en el suelo. Al ver a Thakur, Keshab se postra en tierra y le hace reverencias durante largo rato. Tras las reverencias, se incorpora y se sienta. Thakur sigue en estado de éxtasis. Se dice algo a sí mismo. Thakur habla con la Madre.

Capítulo 3

Miércoles, 28 de noviembre de 1883

Brahman y Shakti son idénticos — la lila humana

Parabrahman

Ahora Keshab dice en voz alta: «¡He llegado!», «¡He llegado!». Al decir esto, tomó la mano izquierda de Thakur Sri Ramakrishna y comenzó a acariciársela. Thakur está embriagado de bhava. Dice muchas cosas espontáneamente. Todos los devotos lo escuchan con la boca abierta.

SRI RAMAKRISHNA — Mientras haya upadhis, hay percepciones diversas. Como Keshab, Prasanna, Amrita... todos estos. Cuando se alcanza el jnana pleno, solo se percibe una única Conciencia.

«Y de nuevo, en el jnana pleno se ve que esa única Conciencia se ha convertido en este mundo y sus seres vivos, en estos veinticuatro principios.

»Sin embargo, hay una manifestación especial del poder de Dios. Ciertamente, Él se ha convertido en todo, pero en algunos lugares hay una mayor manifestación de Su poder, y en otros, una menor.

»Vidyasagar dijo: '¿Acaso Dios le ha dado más poder a unos y menos a otros?'. Yo le dije: 'Si no fuera así, ¿cómo es que un solo hombre puede derrotar a cincuenta, y por qué hemos venido nosotros a verte a ti?'.

»En el receptáculo donde Él manifiesta Su lila, hay un poder especial.

»El terrateniente está en todas partes. Pero suele sentarse en cierta sala de estar. El devoto es Su sala de estar. A Él le encanta manifestar Su lila en el corazón del devoto. En el corazón del devoto desciende Su poder especial.

»¿Cuál es la señal de esto? Donde hay más actividad, hay una manifestación especial de poder.

»El Adyashakti y Parabrahman son idénticos. No hay manera de pensar en uno dejando de lado al otro. ¡Como la luz y la gema! No puedes pensar en la luz de la gema sin la gema, ni puedes pensar en la gema sin su luz. La serpiente y su movimiento serpenteante. No puedes pensar en el movi-

miento serpenteante sin la serpiente, ni en la serpiente sin su movimiento serpenteante.

El Brahmo Samaj y ver a Dios en el hombre — la diferencia entre el alma perfecta y el aspirante espiritual

»El Adyashakti mismo se ha convertido en este mundo y sus seres vivos, en estos veinticuatro principios. Es la involución y la evolución. ¿Por qué me preocupo tanto por Rakhal, Narendra y los demás muchachos? Hazra me dijo: 'Andas siempre preocupado por ellos; ¿cuándo vas a pensar en Dios?'. (Keshab y todos sonríen levemente).

»Entonces me preocupé muchísimo. Dije: 'Madre, ¿qué ha pasado? Hazra dice: «¿Por qué piensas en ellos?»'. Luego le pregunté a Bholanath. Bholanath dijo: 'En el Mahabharata[242] se dice eso. Cuando el hombre en samadhi desciende del samadhi, ¿en qué se apoyará? Por eso se rodea de devotos dotados de sattva'. ¡Solo al encontrar este precedente del Mahabharata me salvé! (Todos ríen).

»Hazra no tiene la culpa. En el estado de aspirante espiritual, hay que dirigir toda la mente hacia Él diciendo 'esto no, esto no'. En el estado de alma perfecta es otra cosa; después de alcanzarlo, vienen la involución y la evolución. Cuando separas la mantequilla del suero, entonces te das cuenta: 'la mantequilla es del suero, el suero es de la mantequilla'. Entonces comprendes claramente que Él se ha convertido en todo. En algunos lugares se manifiesta más, en otros menos.

»Cuando el océano del éxtasis se desborda, el agua cubre la tierra firme hasta la altura de un poste. Antes, para llegar al mar por el río, había que dar vueltas y más vueltas por los meandros. Pero cuando llega la crecida, el agua cubre la tierra firme hasta la altura de un poste. Entonces solo hay que remar en línea recta. Ya no hay que dar rodeos. ¡Cuando se ha cosechado el arroz, ya no hay que dar vueltas por los caballones! Se va derecho campo a través.

[242] En el original, «Bharata» significa el Mahabharata. El señor Bholanath era entonces el escribiente del Kalibari, era devoto de Thakur y de vez en cuando iba a leerle el Mahabharata. Tras el fallecimiento de Dinanath, el tesorero, Bholanath se había convertido en el tesorero del Kalibari.

»Después de alcanzarlo, se Le ve en todo. En el ser humano hay una mayor manifestación de Él. Y entre los seres humanos, se manifiesta aún más en el interior de los devotos dotados de sattva, aquellos que no tienen el más mínimo deseo de entregarse a la lujuria y la codicia. (Todos guardan silencio). Si la persona en samadhi desciende, ¿en qué apoyará su mente? Por eso necesita la compañía de devotos puros, dotados de sattva guna, que han renunciado a la lujuria y la codicia. Si no, ¿en qué ocupa su mente el hombre en samadhi?».

El Brahmo Samaj y el aspecto materno de Dios — la Madre del mundo

«Aquel que es Brahman es también el Adyashakti. Cuando está inactivo, Lo llamo Brahman. Lo llamo purusha. Cuando crea, sostiene y destruye, Lo llamo Shakti. Lo llamo prakriti. Purusha y prakriti. El que es purusha es también prakriti. Anandamaya y Anandamayi.

»Quien tiene la noción del varón también tiene la noción de la mujer. Quien tiene la noción del padre también tiene la noción de la madre. (Keshab ríe).

»Quien tiene la noción de la oscuridad también tiene la noción de la luz. Quien tiene la noción de la noche también tiene la noción del día. Quien tiene la noción de la felicidad también tiene la noción del sufrimiento. ¿Has entendido esto?».

KESHAB (sonriendo) — Sí, lo he entendido.

SRI RAMAKRISHNA — La Madre… ¿qué Madre? La Madre del mundo. La que ha creado el mundo y lo sostiene. La que siempre protege a Sus hijos. Y da lo que cada uno pide: dharma, artha, kama y moksha. Un verdadero hijo no puede estar sin su madre. Su madre lo sabe todo. El hijo come, bebe, pasea; no sabe de tantas cosas.

KESHAB — Sí, señor.

Capítulo 4

28 de noviembre de 1883

El Brahmo Samaj y la descripción de la gloria de Dios — Relato previo

Sri Ramakrishna recobra la conciencia del mundo exterior mientras habla. Sonríe y conversa con Keshab. La habitación está llena de gente. Todos escuchan a Thakur con plena atención y lo observan. Les sorprende que no se intercambien preguntas como «¿Cómo estás?». ¡Solo se habla de Dios!

Sri Ramakrishna (a Keshab) — ¿Por qué los brahmajnani se extienden tanto en describir la gloria del Señor? «¡Oh Dios, tú has hecho la luna, has hecho el sol, has hecho las estrellas!». ¿Qué necesidad hay de todo esto? Muchos elogian un jardín en cuanto lo ven. ¿Cuántos quieren conocer al babu, su dueño? ¿Quién es más importante, el jardín o su dueño?

«Después de beber vino, ¿qué necesidad tengo de calcular cuántos maund de vino hay en la taberna? ¡Con una sola botella me basta!».

Relato previo — El robo de las joyas del Vishnughar (la casa de Vishnu) y Sejo Babu

«Nunca le he preguntado a Narendra: "¿Cómo se llama tu padre? ¿Cuántas casas tiene?".

»¿Sabes qué pasa? Como el ser humano aprecia la riqueza, piensa que Dios también la aprecia. Cree que si alaba las riquezas de Dios, Él se complacerá. Sambhu me dijo: "Ahora dame esta bendición: que pueda morir ofreciendo esta riqueza a Sus pies de loto". Yo le dije: "Eso es riqueza para ti, pero ¿qué puedes darle a Él? ¡Para Él todo esto no es más que madera y barro!".

»Cuando robaron todas las joyas del Vishnughar, Sejo Babu y yo fuimos a ver a Thakur. Sejo Babu dijo: "¡Bah, Thakur! ¡No sirves para nada! Te han quitado todas las joyas del cuerpo y no has podido hacer nada". Yo le dije: "¡Qué cosas dices! Esas joyas que tanto valoras no son para Él más que terrones de barro. Aquel que tiene a Lakshmi como Su Shakti, ¿acaso está pendiente de si te han robado unas cuantas rupias? No se debe hablar así".

»¿Acaso Dios se deja conquistar por la riqueza? No, se deja conquistar por la devoción. ¿Qué desea? No el dinero, sino el sentimiento, el amor, la devoción, el discernimiento (viveka) y el desapego».

La naturaleza de Dios y las diferencias entre los adoradores — El devoto trigunatita

«Cada uno ve a Dios según su propia disposición. El devoto en quien predomina tamas ve que la Madre come carne de cabra y le ofrece una cabra como sacrificio animal (bali). El devoto en quien predomina rajas le ofrece arroz y diversos guisos. El devoto en quien predomina sattva no hace ostentación de su puja. Los demás ni siquiera se enteran de que la realiza. Si no tiene flores, hace la puja con hojas de vilwa y agua del Ganga. Como shital (la ofrenda ligera de la noche), ofrece un poco de arroz inflado azucarado o unos batasha. A veces le prepara a Thakur un poco de payas, arroz con leche.

»Y está también el devoto trigunatita, que ha trascendido los tres gunas. Tiene la naturaleza de un niño. Su puja consiste en pronunciar el nombre de Dios. Únicamente Su nombre».

Capítulo 5

28 de noviembre de 1883

Conversación con Keshab: el tratamiento del alma en el hospital de Dios

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab, sonriente) — Hay una razón por la que te has enfermado. Han pasado por tu cuerpo muchos estados de intenso fervor devocional; por eso te ha sucedido esto. Cuando surge ese fervor, no se comprende nada, pero mucho después el cuerpo recibe el impacto. Yo lo he visto: un gran barco pasó por el Ganges y en ese momento no se sintió nada; ¡Madre mía! Pero al cabo de un rato, veo que el agua golpea con fuerza contra la orilla, sacudiéndolo todo. ¡A lo mejor hasta se desprende un pedazo de la orilla y cae al agua!

«Si un elefante entra en una choza, la sacude, la rompe y la destroza. El elefante del bhava entra en la choza del cuerpo y la sacude toda.

»¿Sabes lo que pasa? Cuando se declara un incendio, el fuego quema y destruye un montón de cosas, y se arma un gran alboroto. El fuego del conocimiento espiritual primero destruye a estos enemigos: la lujuria, la ira y los demás; luego destruye el sentido del yo[243]. ¡Y después se arma un buen alboroto!

»¡Tú crees que ya se acabó todo! Pero mientras quede un resto de la enfermedad, Él no te soltará. Si te inscribes en el hospital, ya no hay forma de salir de allí. Mientras quede el menor rastro de la enfermedad, el doctor sahib no te dejará ir. ¡¿Por qué te inscribiste?!» (Risas de todos).

Al oír lo del hospital, Keshab se ríe una y otra vez. No puede contener la risa. Se detiene un momento y vuelve a reír. Thakur vuelve a hablar.

Relato anterior: la enfermedad de Thakur y el tratamiento del kaviraj Ram

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab) — Hriday decía: «¡Nunca he visto un bhava así! ¡Ni una enfermedad así!». Yo estaba muy enfermo entonces. Tenía

[243] El falso ego que dice «yo soy el hacedor».

diarrea y evacuaba grandes cantidades. Era como si doscientas mil hormigas me estuvieran mordiendo la cabeza. Pero día y noche no se dejaba de hablar de Dios. El kaviraj Ram de Natagar vino a verme. Me vio sentado, razonando. Entonces dijo: «¿Qué es esto, un loco? ¡Con dos huesos que le quedan, y se pone a razonar!».

(A Keshab) — «Es Su voluntad. Todo es Tu voluntad.

Todo es Tu voluntad, oh Tara, Tú que obras según Tu voluntad.
Tú realizas Tu propia obra, Madre, pero la gente dice que la hago yo.

»Para que reciba el rocío, el jardinero arranca de cuajo la planta de rosa de Basora[244]. Cuando reciba el rocío, la planta brotará mejor. Así que supongo que te están arrancando de cuajo. (Risas de Thakur y Keshab). Supongo que cuando te recuperes, ocurrirá algo grande».

El llanto de Sri Ramakrishna por Keshab y la promesa de coco verde y azúcar a Siddheshwari

«En cuanto te enfermas, mi corazón se llena de una gran angustia. La última vez que te enfermaste, lloraba en la última vigilia de la noche. Decía: '¡Madre! Si le pasa algo a Keshab, ¿con quién voy a hablar?'. Entonces, cuando fui a Calcuta, le ofrecí coco verde y azúcar a Siddheshwari. Le hice un voto a la Madre para que te curaras».

Todos escuchan asombrados estas palabras sobre el amor genuino de Thakur por Keshab y su zozobra por él.

SRI RAMAKRISHNA — Pero esta vez no ha sido tanto. Voy a decir la verdad.

«Pero durante dos o tres días sí me inquieté un poco».

La venerable madre de Keshab se ha acercado a la puerta del este, por la que Keshab había entrado en la sala de estar.

Desde esa puerta, Umanath le dice a Thakur Sri Ramakrishna en voz alta: «Su madre le hace una reverencia».

Thakur empezó a reír. Umanath dice: «Madre pide que Keshab se cure de su enfermedad». Thakur dice: «Llama a la Madre Subachani, llena de dicha; Ella disipará el sufrimiento».

[244]Una rosa de calidad superior.

Y le dice a Keshab:

«No te quedes tanto tiempo en el interior de la casa. Si estás entre mujeres, te hundirás más; si se habla de Dios, estarás mucho mejor».

Tras decir estas palabras con gravedad, vuelve a reír como un niño. Le dice a Keshab: «A ver, déjame ver tu mano». Toma su mano como un niño y parece sopesarla. Finalmente dice: «No, tu mano es ligera; las manos de los malvados son pesadas». (Risas de todos).

Desde la puerta, Umanath vuelve a decir: «Madre dice que bendiga a Keshab».

SRI RAMAKRISHNA (con voz grave) — ¿Qué poder tengo yo? Es Ella quien bendecirá. 'Tú realizas Tu propia obra, Madre, pero la gente dice que la hago yo'.

«Dios se ríe dos veces.

»Se ríe una vez cuando dos hermanos se reparten unas tierras, las miden con una cuerda y dicen: '¡Este lado es mío, ese lado es tuyo!'. Dios se ríe al pensar: 'Es Mi universo, y toman un poco de esa tierra y dicen: ¡este lado es mío, ese lado es tuyo!'.

»Dios se ríe otra vez. El hijo está gravemente enfermo. La madre llora. Llega el médico y dice: 'No temas, madre, yo lo curaré'. El médico no sabe que, si Dios le quita la vida, ¿quién tiene el poder de salvarlo?». (Todos guardan silencio).

Justo en ese momento, Keshab empezó a toser y siguió así durante un largo rato. La tos no cesaba. Al oír aquella tos, todos sentían una gran congoja. Después de mucho tiempo y mucho sufrimiento, la tos se calmó un poco. Keshab ya no podía quedarse más. Se postró en el suelo ante Thakur. Tras postrarse, con gran esfuerzo y apoyándose en la pared, volvió a su propia habitación por esa misma puerta.

Capítulo 6

Miércoles, 28 de noviembre de 1883

Brahmo Samaj y las deidades védicas — La mezquindad de querer ser guru

Amrita — El hijo mayor de Keshab — Dayananda Saraswati

Thakur Sri Ramakrishna va a tomar algo dulce antes de partir. El hijo mayor de Keshab se ha acercado y se ha sentado a su lado.

AMRITA — Este es el hijo mayor. Bendígalo. ¡Cómo! Póngale la mano en la cabeza para bendecirlo.

SRI RAMAKRISHNA — No me corresponde dar bendiciones.

Al decir esto, sonrió y comenzó a acariciar el cuerpo del muchacho.

AMRITA (sonriendo) — Bueno, entonces acaríciele el cuerpo. (Todos ríen).

Thakur conversa sobre Keshab con Amrita y los demás devotos brahmos.

SRI RAMAKRISHNA (a Amrita y los demás) — «Que se cure la enfermedad»: esas cosas no las puedo decir. Tampoco le pido a la Madre ese poder. Yo solo le digo a la Madre: «Madre, dame bhakti pura».

«¿Acaso Keshab es poca cosa? Los que buscan dinero lo respetan, y los hombres santos también lo respetan.

»Una vez vi a Dayananda. Por entonces estaba en el jardín. No hacía más que entrar y salir diciendo: '¡Keshab Sen, Keshab Sen!', pendiente de cuándo llegaría Keshab. Creo que ese día Keshab tenía que ir a verlo.

»Dayananda solía llamar al bengalí 'Gauranda Bhasha'.

»Parece que Keshab no creía en el homa (rito del fuego) ni en las deidades. Por eso Dayananda dijo: '¿Dios ha creado tantas cosas y no puede crear deidades?'»

Thakur elogia a Keshab ante los discípulos de este.

SRI RAMAKRISHNA — Keshab no es de mente mezquina. Él les ha dicho a muchos: «Cualquier duda que tengan, vayan allí y pregunten». Yo también

soy así. Yo digo: «Que él crezca millones de veces más». ¿Qué voy a hacer yo con los honores?

«Él es un gran hombre. Los que buscan dinero lo respetan, y los hombres santos también lo respetan.»

Después de tomar algo dulce, Thakur se dispone a subir al carruaje. Los devotos brahmos lo acompañan y lo ayudan a subir.

Al bajar por la escalera, Thakur vio que abajo no había luz. Entonces les dijo a Amrita y a los demás devotos: «En estos lugares hay que poner buena iluminación. Si no hay luz, sobreviene la pobreza. Que no vuelva a pasar algo así.»

Esa noche, Thakur partió hacia el templo de Kali acompañado por uno o dos devotos.

Sección XI

Sri Ramakrishna en el templo de Kali en Dakshineswar con devotos

Capítulo 1

9 de diciembre de 1883

Thakur Sri Ramakrishna con sus devotos en el templo de Kali en Dakshineswar

Es domingo, 9 de diciembre de 1883, día 24 de Agrahayan y décimo día lunar de la quincena brillante. Son alrededor de la una o las dos de la tarde. Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la pequeña cama de su habitación, hablando de Hari con sus devotos. Adhar, Manomohan, Shivachandra de Thanthania, Rakhal, M., Harish y muchos otros están sentados allí. Hazra también se aloja allí en esos días. Thakur está describiendo los estados espirituales de Mahaprabhu.

Bhakti-yoga — La naturaleza del samadhi y los estados de Mahaprabhu — Hatha yoga y raja yoga

Sri Ramakrishna (a los devotos): Chaitanyadeva experimentaba tres estados: «Esto concuerda muy bien con los cinco koshas del Vedanta. El cuerpo burdo corresponde a los koshas annamaya y pranamaya. El cuerpo sutil corresponde a los koshas manomaya y vijnanamaya. El cuerpo causal corresponde al kosha anandamaya. Cuando su mente se absorbía en el Gran Causal, entraba en samadhi. A esto se le llama nirvikalpa o jada samadhi.

»Cuando Chaitanyadeva estaba en el estado consciente, cantaba el Nombre en sankirtan. En el estado semiconsciente, bailaba con los devotos. Y en el estado interno, se absorbía en samadhi».

M. (para sí mismo): ¿Estará Thakur aludiendo de esta manera a todos sus propios estados? ¡Chaitanyadeva también experimentaba estos mismos estados!

Sri Ramakrishna: Chaitanya fue un avatara de bhakti; vino para enseñar bhakti a los jivas. Si se tiene devoción por él, ya se ha logrado todo. No hay ninguna necesidad de hatha yoga.

Un devoto: Señor, ¿en qué consiste el hatha yoga?

Sri Ramakrishna: En el hatha yoga se presta mucha atención al cuerpo. Para limpiarse por dentro, el yogi se introduce un tubo de bambú en el ano. Absorbe leche y ghi (mantequilla clarificada) a través del órgano reproductor. Practica el dominio de la lengua (jihvasiddhi). Adopta posturas y a veces levita. Todo eso es obra del prana. Un mago, mientras hacía sus trucos, dobló la lengua contra el paladar y al instante su cuerpo se quedó rígido. La gente pensó que había muerto. Lo enterraron y permaneció en la tumba durante muchos años. Mucho tiempo después, la tumba se abrió por alguna razón. De repente, aquel hombre recobró la conciencia. En cuanto volvió en sí, se puso a gritar: «¡Miren mi magia! ¡Vean mis trucos!». (Todos ríen). Todo esto es obra del prana.

«Los vedantistas no aceptan el hatha yoga.

»Hay hatha yoga y raja yoga. En el raja yoga, la unión se logra a través de la mente, mediante la devoción y el discernimiento (vichara). Ese es un buen camino de unión. El hatha yoga no es bueno; en el Kali Yuga, la vida depende del alimento».

Capítulo 2

Domingo, 9 de diciembre de 1883

Las austeridades de Thakur — Los seres queridos de Thakur y el futuro gran lugar de peregrinación

Thakur está de pie en el camino, junto al nahabat. Ve a M. sentado a un lado de la galería del nahabat, al abrigo de la valla, sumido en profundos pensamientos. ¿Está pensando en Dios? Thakur había ido al bosquecillo de casuarinas (Jhautala) y, después de lavarse la cara, volvió y se detuvo allí.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Eh, estás sentado aquí! Pronto lo lograrás. Con solo practicar un poco, alguien te dirá: «¡Esto es, esto es!»

Sobresaltado, M. mira a Thakur. Aún no ha dejado su asana.

SRI RAMAKRISHNA — Tu momento ha llegado. Si no ha llegado el momento, el pájaro no rompe el cascarón del huevo. La categoría que te dije, esa es precisamente tu categoría.

Al decir esto, Thakur volvió a indicarle a M. su categoría.

«No es que todos tengan que practicar muchas austeridades. Pero yo tuve que sufrir mucho. Me ponía un montículo de tierra en la cabeza y me quedaba tendido. No me daba cuenta de cómo pasaba el día. Solo lloraba y clamaba: "¡Madre, Madre!"»

M. lleva casi dos años viniendo a ver a Thakur. Ha estudiado inglés. A veces Thakur lo llamaba «el inglés». Ha estudiado en la universidad. Se ha casado.

Le gusta escuchar las conferencias de Keshab y otros eruditos, y leer obras inglesas de filosofía y ciencia. Pero desde que viene a ver a Thakur, los libros de los eruditos europeos y las conferencias en inglés u otros idiomas le han parecido insípidos. Ahora solo le gusta ver a Thakur día y noche y escuchar las palabras de sus sagrados labios.

Últimamente, piensa siempre en algo que ha dicho Thakur. Thakur ha dicho: «Si se hace sadhana (disciplina espiritual), se puede ver a Dios», y también ha dicho:

«La visión de Dios es el propósito de la vida humana».

SRI RAMAKRISHNA — Con solo practicar un poco, alguien te dirá: «¡Esto es, esto es!» Observa el ayuno de ekadashi[245]. Ustedes son de los míos, parientes. Si no, ¿por qué vendrían tan a menudo? Mientras escuchaba el kirtan, vi a Rakhal en la región de Braja. Narendra tiene una categoría muy elevada. Y también Hirananda. ¡Qué temperamento tan infantil tiene! ¡Qué dulzura de carácter! También me dan ganas de verlo.

Conversaciones previas — Los compañeros de Sri Gauranga — El bosquecillo de tulsi — El servicio de Sejo Babu

«Vi a los compañeros de Sri Gauranga. ¡No en bhava (éxtasis), sino con estos mismos ojos! Antes estaba en un estado tal que tenía visiones a simple vista. Ahora ocurre en éxtasis.

»Vi a Sri Gauranga y a todos sus compañeros a simple vista. Entre ellos me pareció verte a ti también. Y me pareció ver a Balaram.

»¿Sabes por qué me levanto de un salto cuando veo a alguien? Es lo que pasa cuando ves a un pariente después de mucho tiempo.

»Llorando, le decía a la Madre: "¡Madre! Mi vida se consume por los devotos, tráemelos pronto". Todo lo que pensaba se cumplía.

»En la Panchavati planté un bosquecillo de tulsi para hacer japa y meditación. Sentí un gran deseo de cercarlo con una valla de bambú. ¡Y justo después vi que la marea había traído unos cuantos haces de bambú y un poco de cuerda, y los había dejado justo delante de la Panchavati! Un cargador del templo vino bailando a darme la noticia.

»Cuando llegué a este estado, ya no pude seguir realizando la adoración. Dije: "Madre, ¿quién me cuidará? ¡Madre! No tengo fuerzas para cargar con mi propio peso. Y deseo escuchar hablar de ti; deseo dar de comer a los devotos; si alguien se presenta ante mí, deseo darle algo. Madre, ¿cómo puede ser posible todo esto? ¡Madre, dame el respaldo de un hombre rico!" Por eso Sejo Babu me sirvió tanto.

»Y también le dije: "¡Madre! Yo ya no tendré hijos, pero deseo tener siempre conmigo a un muchacho de devoción pura. Dame un muchacho

[245] El undécimo día de la quincena lunar.

así". Y por eso vino Rakhal. De los que son parientes, unos son una parte, otros un kala (una parte de dieciséis)[246]».

Conversaciones previas — Visión de una figura extraordinaria — La rama del baniano

Thakur se dirige de nuevo hacia la Panchavati. M. va con él; no hay nadie más. Thakur, sonriendo, le habla de varias cosas.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira, un día vi… desde el santuario de Kali hasta la Panchavati, una figura extraordinaria. ¿Te lo puedes creer?

M. se quedó asombrado.

M. guarda en el bolsillo una o dos hojas de una rama de la Panchavati.

SRI RAMAKRISHNA — Esta rama se ha caído, ¿ves? Me sentaba debajo de ella.

M. — Yo rompí una rama tierna de aquí y me la llevé… la he guardado en casa.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Por qué?

M. — Da alegría verla. Cuando todo haya terminado, este lugar se convertirá en un gran lugar de peregrinación.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué clase de lugar de peregrinación? ¿Como Peneti?

En Peneti se celebra con gran pompa la gran fiesta de Raghava Pandit. Thakur Sri Ramakrishna suele ir casi todos los años a ver esta gran fiesta y, en medio del kirtan, danza en el éxtasis del amor divino, como si Sri Gauranga, al escuchar la llamada de su devoto, no pudiera quedarse quieto y viniera en persona a mostrar su forma de amor divino en medio del kirtan.

[246]Una dieciseisava parte del poder de la divinidad.

Capítulo 3

Domingo, 9 de diciembre de 1883

A propósito de las historias de Hari

Cayó la tarde. Thakur Sri Ramakrishna estaba sentado en la pequeña cama de su habitación, pensando en la Madre. Poco a poco comenzó el arati de las deidades en el templo. Empezaron a sonar las caracolas y las campanas. M. se quedaría esa noche.

Al cabo de un rato, Thakur le pidió a M. que leyera en voz alta el *Bhakta-mala.*

M. lee:

Había un rey llamado Jaymal, de mente pura. Inefable era su amor por Sri Krishna.

En los rituales del bhakti, seguía una regla firme como una raya grabada en piedra, ni más ni menos.

Shyamalasundar[247] *era el nombre de la Deidad a la que servía. Entregado a Él, no conoce a otros dioses ni diosas.*

Hasta cuatro horas después del amanecer permanece dedicado a Su servicio, con firme disciplina.

Aunque pierda su reino y sus riquezas, o caiga un rayo, no aparta la mirada de su servicio.

Un rey enemigo, al enterarse de esto, aprovechó la ocasión y lanzó un ataque.

Sin la orden del rey, los soldados y los demás no pueden luchar; solo observan.

Poco a poco, los enemigos llegan y rodean el fuerte. Aun así, su mente no se distrae ni un ápice.

Su madre viene a él gritando, angustiada, golpeándose la cabeza.

Se lo han llevado todo y estamos arruinados. Aun así, no has movido ni una ceja.

[247] Shyamalasundar: un epíteto del Señor Krishna.

Jaymal dice: Madre, ¿por qué te afliges? Quien lo dio se lo llevará. ¿Qué podemos hacer?

Si Él lo protege, ¿quién puede quitarlo? Por tanto, ¿de qué sirve nuestro esfuerzo?

Mientras tanto, Shyamalasundar montó a caballo y, empuñando armas, salió a luchar.

Él solo mató a los soldados enemigos del devoto y, al volver, ató el caballo en Su propio santuario.

Al terminar su servicio, el rey sale y ve que el caballo suda por todo el cuerpo y resopla.

Pregunta: ¿Quién montó mi caballo? ¿Y quién lo trajo y lo ató en el templo?

Todos dicen: No sabemos quién lo montó ni quién lo ató. No sabemos cuándo lo trajeron.

Lleno de dudas, el rey, pensando y pensando, marchó al campo de batalla con sus tropas.

Al llegar, ve a los soldados enemigos tendidos en el campo de batalla, todos menos uno.

Solo queda el rey enemigo principal. Asombrado, le pregunta la razón.

Entonces, el rey enemigo, con la tela al cuello[248]*, le rindió ferviente adoración.*

Se acerca al rey Jaymal y le suplica con las manos juntas:

¿Cómo iba a luchar? Ese único soldado tuyo es verdaderamente asombroso, el vencedor de los tres mundos.

No pido riquezas ni deseo un reino; más bien, toma mi reino, te lo entrego.

Ese soldado de tez oscura vino a luchar. Explícame qué amor te une a Él.

Podría enfrentarme a quien mató a mis soldados, pero con solo verlo, me robó el corazón.

Jaymal comprendió que esta era la obra de Shyamalaji. El rey enemigo también comprendió el misterio.

Aferrándose a los pies de Jaymal, lo alaba: por su gracia recibió la misericordia de Krishna.

[248]Se coloca una tela alrededor del cuello para indicar humildad.

Me refugio en los pies de todos ellos. Que el soldado de tez oscura me acepte.

Tras la lectura, Thakur conversa con M.

El Bhaktamala es monótono — ¿Quién es íntimo? El rey Janaka y Shukadeva

SRI RAMAKRISHNA — ¿Te crees todo esto? Que Él montó a caballo y destruyó el ejército… ¿te lo crees?

M. — Que el devoto lo llamó con intenso anhelo… eso sí me lo creo. Si de verdad vieron a la Deidad montada a caballo o no… eso no lo sé. Él puede venir montado a caballo, pero si ellos lo vieron realmente o no…

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — El libro tiene cosas muy buenas sobre los devotos. Pero resulta monótono. Y critica a los que tienen otras creencias.

A la mañana siguiente, Thakur está de pie en el camino del jardín, conversando. M. dice: «Entonces vendré y me quedaré aquí».

SRI RAMAKRISHNA — A ver, ¿qué significa que vengan tan seguido? La gente va a ver a un sadhu una vez y ya está. ¿Qué significa que vengan tan seguido?

M. se queda asombrado. Thakur mismo responde a su pregunta.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Si no fueras íntimo, ¿vendrías? Íntimo quiere decir alguien de la familia, de los tuyos, de tu propia gente: como el padre, el hijo, el hermano, la hermana.

«No te lo cuento todo. Si no, ¿por qué ibas a volver?

»Shukadeva fue a ver al rey Janaka para recibir el brahmajnana (el conocimiento de Brahman). Janaka le dijo: "Primero da el dakshina[249]". Shukadeva respondió: "Si no recibo antes la enseñanza, ¿cómo voy a dar la ofrenda al maestro?". Janaka, riendo, dijo: "Cuando alcances el brahmajnana, ¿acaso seguirá existiendo la distinción entre guru y discípulo? Por eso te he pedido primero la ofrenda al maestro"».

[249]Dakshina: ofrenda o regalo dado al maestro.

Capítulo 4

9 de diciembre de 1883

En el corazón del servidor

Es la quincena de luna creciente. La luna ha salido. M. pasea por el sendero del jardín del templo de Kali. A un lado del sendero se encuentran la habitación de Thakur Sri Ramakrishna, el nahabat, el bakultala y el Panchavati; al otro, el Bhagirathi bañado por la luz de la luna.

M. habla consigo mismo: «¿De verdad se puede tener darshana de Dios? Thakur Sri Ramakrishna así lo dice. Dijo: "Haz un poco y alguien vendrá y te indicará qué hacer". Es decir, habló de hacer un poco de práctica espiritual. Bueno, estoy casado y tengo hijos. ¿Aun así se puede alcanzarlo? (Tras pensarlo un momento) Claro que se puede. De lo contrario, ¿por qué lo dice Thakur? Con Su gracia, ¿por qué no habría de ser posible?

»Este universo está ante nosotros: el sol, la luna, las estrellas, los jivas y los veinticuatro principios. ¿Cómo ha llegado todo esto a existir? ¿Quién es su Hacedor? Y además, ¿qué soy yo para Él? ¡Sin saberlo, la vida es en vano!

»Thakur Sri Ramakrishna es el mejor entre los hombres. Nunca en mi vida he visto a un gran santo como él. Sin duda ha visto a Dios. Si no, ¿con quién habla día y noche, exclamando "¡Madre, Madre!"? Y si no, ¿cómo es que siente tanto amor por Dios? ¡Tanto amor que pierde toda conciencia del mundo exterior! Entra en samadhi y queda inerte. Y otras veces, enloquecido de amor, ríe, llora, baila y canta».

Sección XII

Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar

Capítulo 1

Viernes, 14 de diciembre de 1883

M., Ramlal, el doctor Shyam, los devotos de Kansaripara

Es la luna llena del mes de Agrahayan[250], el día de Sankranti[251]. Serán cerca de las nueve de la mañana. Thakur Sri Ramakrishna está de pie en la veranda del sureste, cerca de la puerta de su habitación. Ramlal está de pie a su lado. Rakhal y Latu estaban cerca, por aquí y por allá.

M. llegó, se postró en el suelo y le ofreció sus saludos.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Has venido? Hoy es un día muy auspicioso.

M. se quedará unos días con Thakur para hacer su sadhana (disciplinas espirituales). Thakur le ha dicho: «Haz un poco y alguien vendrá a indicarte el camino».

Thakur le ha dicho que no está bien que coma todos los días la comida del albergue de peregrinos. Esa comida es para los sadhus y los pobres. «Debes traer a tu propio cocinero». Por eso M. ha traído consigo a un cocinero.

¿Dónde se cocinará su comida? M. beberá leche, así que Thakur le pidió a Ramlal que se pusiera de acuerdo con el lechero.

El señor Ramlal lee el Adhyatma Ramayana y Thakur lo escucha. M. también está sentado escuchando.

Ramachandra, tras casarse con Sita, regresaba a Ayodhya. En el camino se encontró con Parashurama. Al enterarse de que Rama había roto el arco de Shiva, Parashurama armó un gran alboroto. Dasharatha estaba lleno de angustia y miedo. Parashurama le lanzó otro arco a Rama y le pidió que lo encordara. Rama, con una leve sonrisa, tomó el arco con la mano izquierda, lo encordó y lo hizo vibrar. Colocó una flecha en el arco y le dijo a Parashurama: «Dime ahora, ¿dónde disparo esta flecha?». El orgullo de Parashurama se hizo añicos. Comenzó a alabar a Sri Rama como el Brahman Supremo.

Mientras escucha los elogios de Parashurama, ¡Thakur entra en éxtasis! De vez en cuando pronuncia con voz dulce el nombre: «Rama, Rama».

---

[250] Octavo mes del calendario bengalí.

[251] El último día del mes.

SRI RAMAKRISHNA (a Ramlal) — ¡A ver, cuéntame un poco la historia de Guhaka, el intocable!

Cuando Ramachandra fue al bosque «para cumplir la promesa de su padre», el rey Guhaka se quedó atónito. Ramlal lee del Bhaktamala:

Lágrimas brotan de sus ojos, su mente se agita. Asombrado, se queda mirando, sin que le salgan las palabras.

No parpadea ni una vez, se queda mirando fijamente. Inmóvil como una muñeca de madera.

Luego, acercándose lentamente a Rama, le dijo: «Ven a mi casa». Ramachandra lo abrazó llamándolo «amigo».

Entonces Guha se entrega a él por completo:

Guha dice: 'Qué bien, qué bien, tú eres mi amigo. A ti te entrego mi cuerpo y mi vida.

Tú eres mi todo, mi vida, mi riqueza, mi reino. Tú eres mi amor, mi liberación, tú eres mi obra auspiciosa.

Que muera yo llevándome tus desgracias. Amigo, entrego mi cuerpo a tus pies'.

Al enterarse de que Ramachandra viviría catorce años en el bosque, se vestiría con cortezas y llevaría el cabello enmarañado, Guha también se vistió con cortezas y se dejó el cabello enmarañado, y no comió nada más que frutas y raíces. Al ver que, pasados los catorce años, Rama no regresaba, Guha estaba a punto de entrar en el fuego cuando llegó Hanuman a darle la noticia. Al recibirla, Guha se llenó de dicha. Ramachandra y Sita llegaron en el carro Pushpaka[252].

El compasivo, la dicha suprema, Ramachandra sometido por el amor, morada de virtudes que ama a sus devotos.

Al ver a su amado Guha, rey de los devotos, se le eriza el cuerpo de gozo y estrecha contra su corazón a su amadísimo amigo.

Se abrazan fuertemente, el Señor y el sirviente se aferran el uno al otro, sus cuerpos se empapan con las lágrimas de ambos.

Bendito es el gran Guha, por todos lados resuenan gritos de «jai, jai» (victoria, victoria), un gran estruendo se alza en la tierra.

[252]Es el carro de Kubera, capaz de volar por el aire a gran velocidad.

La obtención espontánea de Keshab Sen — El medio — El desapego intenso y la renuncia al mundo

Después de comer, Thakur Sri Ramakrishna descansa un poco. M. está sentado cerca de él.

En ese momento llegaron el doctor Shyam y algunas personas más. Thakur Sri Ramakrishna se incorporó y comenzó a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — No es que haya que realizar acciones constantemente. Cuando se alcanza a Dios, ya no quedan acciones por realizar. Cuando llega el fruto, la flor se cae por sí sola.

«Para quien Lo alcanza, ya no existen los rituales como la sandhya[253]. La sandhya se funde en el Gayatri[254]. Entonces basta con repetir el Gayatri. Y el Gayatri se funde en el Omkara[255]. Entonces tampoco hace falta decir el Gayatri. Con solo decir 'Om' es suficiente. ¿Hasta cuándo duran los rituales como la sandhya? Mientras no sientas un estremecimiento al pronunciar el nombre de Hari o el nombre de Rama, y no te broten lágrimas. Hacer rituales y cultos por dinero, o para ganar un pleito… eso no está bien.»

UN DEVOTO — Veo que todos se esfuerzan por conseguir dinero. Mire cómo Keshab Sen casó a su hija con un rey.

SRI RAMAKRISHNA — Lo de Keshab es distinto. Al devoto verdadero, aunque no se esfuerce, Dios le provee de todo. El que es un verdadero hijo de rey recibe su asignación mensual. No hablo de los abogados y demás, que se matan a trabajar y sirven a otros para ganar dinero. Hablo del verdadero hijo de rey. El que no tiene deseos no busca dinero; el dinero viene solo. En el Gita se dice: la obtención espontánea[256].

[253] Adoración y meditación realizadas al amanecer, al mediodía y al atardecer por los hindúes ortodoxos.

[254] Un mantra védico (texto sagrado) que los brahmines y otros hindúes dos veces nacidos repiten cada día mientras meditan en el Ser Supremo. «Que meditemos en la Luz refulgente de Aquel que es adorable y que ha dado a luz a todos los mundos. Que Él dirija los rayos de nuestra inteligencia hacia el camino del bien.»

[255] El símbolo védico del Ser Supremo.

[256] Gita 4:22.

[257] Una casta de hindúes cuyo deber es cremar a los muertos.

«Un buen brahmín, que no tiene deseos, puede aceptar provisiones sin cocinar de la casa de un dome[257]. 'Obtención espontánea'. No las busca, pero le llegan solas.»

UN DEVOTO — Señor, ¿cómo hay que vivir en el mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Hay que vivir como el pez de lodo. Si uno se aleja un poco del mundo y piensa en Dios de vez en cuando en la soledad, nace la devoción. Entonces podrás permanecer desapegado. Hay barro, y hay que vivir en el barro, pero el barro no se te pega al cuerpo. Así vive en el mundo quien no tiene apego.

Thakur ve que M. está sentado escuchando todo con atención.

SRI RAMAKRISHNA (mirando a M.) — Solo se puede alcanzar a Dios si hay un desapego intenso (vairagya). A quien tiene un desapego intenso, el mundo le parece un incendio forestal. ¡Está ardiendo! Su esposa y sus hijos le parecen un pozo mortal. Si ese desapego es genuino, entonces uno termina por renunciar al hogar. No se trata solo de permanecer desapegado.

«Lujuria y codicia[258], eso es la maya. Si puedes reconocer a la maya, ella misma huirá avergonzada. Un tipo se puso una piel de tigre para asustar a la gente. Aquel a quien intentaba asustar le dijo: 'Te he reconocido, eres nuestro Hare'. Entonces él se echó a reír y se fue a asustar a otro.

»Todas las mujeres son formas de la Shakti (la Energía Divina). Ese mismo Adyashakti (la Energía Primordial) se ha hecho mujer, ha adoptado la forma femenina. En el Adhyatma, Narada y otros alaban a Rama diciendo: 'Oh Rama, Tú eres todos los hombres; y todas las formas de la naturaleza las ha adoptado Sita. Tú eres Indra, Sita es Indrani; tú eres Shiva, Sita es Shivani; tú eres el hombre, Sita es la mujer'. ¿Qué más decir? Donde hay un hombre, ahí estás Tú; donde hay una mujer, ahí está Sita.»

[258] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

La renuncia y el prarabdha — La prohibición de Thakur de practicar la sadhana de la mano izquierda

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — No se puede renunciar solo con quererlo. Están el prarabdha y los samskaras (tendencias de vidas pasadas)... todo eso existe. Un yogi le dijo a un rey: 'Quédate sentado conmigo y piensa en Bhagavan'. El rey respondió: 'Eso no podrá ser; puedo quedarme, pero todavía me quedan goces por agotar'.

Natabar Panja

«Cuando era niño, Natabar Panja pastoreaba vacas en este mismo jardín. Pero tenía muchos goces pendientes. Por eso ahora ha ganado mucho dinero con un molino de aceite de ricino. Ha montado un gran negocio de molinos de ricino en Alambazar.

»Hay una doctrina que prescribe practicar disciplinas espirituales con mujeres. Una vez me llevaron a un grupo de mujeres kartabhaja. Todas vinieron y se sentaron junto a mí. Yo les decía 'Madre, Madre', y ellas empezaron a decirse entre sí: 'Este es un principiante, ¡todavía no conoce el ghat (el camino)!'. En su doctrina, a quien está en el estado inmaduro lo llaman principiante; luego viene el aspirante, y después el siddha de los siddhas.

»Una mujer fue y se sentó junto a Vaishnavcharan. Cuando le preguntaron a Vaishnavcharan, él dijo: '¡Ella tiene la actitud de una niña!'.

»Si se la considera como esposa, la caída es rápida. La actitud de verla como madre es la actitud pura.»

Los devotos de Kansaripara se levantaron y dijeron: «Bueno, nos vamos; vamos a ver a la Madre Kali y a las demás deidades y a rendirles homenaje».

Capítulo 2

Viernes, 14 de diciembre de 1883

Thakur Sri Ramakrishna y la adoración de imágenes — El anhelo ardiente y la obtención de Dios

M. pasea a solas por Panchavati y otros lugares del templo de Kali. Thakur ha dicho que con un poco de disciplina espiritual se puede tener la visión de Dios. ¿Está M. pensando en eso?

Y también en el desapego intenso. Y en eso de que «si reconoces a la maya, ella misma sale huyendo». Son cerca de las tres y media de la tarde. M. está de nuevo sentado en la habitación de Thakur Sri Ramakrishna. Un profesor de la Broughton Institution ha venido a ver a Thakur con varios alumnos. Thakur conversa con ellos. El profesor hace alguna que otra pregunta. Se habla de la adoración de imágenes.

SRI RAMAKRISHNA (al profesor) — ¿Qué hay de malo en la adoración de imágenes? El Vedanta dice que dondequiera que haya «el ser, el resplandor y lo amado», ahí se manifiesta Él. Así que no hay nada aparte de Él.

«Y mira, ¿hasta cuándo juegan las niñas pequeñas con sus muñecas? Solo hasta que se casan y conviven con su esposo. Una vez casadas, guardan las muñecas en una cesta. Cuando se obtiene a Dios, ¿qué necesidad hay de adorar imágenes?»

Mirando a M., dice —

«Si hay amor ardiente, se obtiene a Dios. Hace falta mucho anhelo. Cuando el anhelo es muy intenso, toda la mente se absorbe en Él.»

La fe del niño y la obtención de Dios — Govindaswami — El niño Jatila

«Un hombre tenía una hija. La niña quedó viuda a muy corta edad. Nunca había visto el rostro de su esposo. Al ver a los esposos de otras niñas, un día le dijo a su padre: "Papá, ¿dónde está mi esposo?". Su padre le respondió: "Govinda es tu esposo; si lo llamas, Él se te mostrará". Al oír esto, la niña cerró la puerta de su cuarto y se puso a llamar a Govinda entre lágrimas;

decía: "¡Govinda! Ven, muéstrate ante mí. ¿Por qué no vienes?". Al oír el llanto de aquella niña pequeña, Bhagavan no pudo contenerse y se le apareció.

»¡La fe de un niño!

»Un anhelo como el que siente un niño por ver a su madre. Ese anhelo es el despuntar de la aurora; después saldrá el sol. Tras este anhelo viene la visión de Dios.

»Está la historia del niño Jatila. Iba a la escuela. Tenía que atravesar un trecho de bosque para llegar, y por eso le daba miedo. Se lo contó a su madre, y ella le dijo: "¿De qué tienes miedo? Llama a Madhusudana". El niño preguntó: "¿Quién es Madhusudana?". La madre respondió: "Madhusudana es tu hermano mayor". Así que, cuando iba solo y le entraba miedo, enseguida llamaba: "¡Hermano Madhusudana!". Pero no había nadie por allí. Entonces se puso a llorar a gritos: "¿Dónde estás, hermano Madhusudana? Ven, tengo mucho miedo". Bhagavan no pudo contenerse entonces. Se apareció y le dijo: "Aquí estoy, ¿de qué tienes miedo?". Y, diciendo esto, lo acompañó hasta el camino de la escuela y le dijo: "Cuando me llames, vendré. ¿De qué tienes miedo?". ¡Esta es la fe de un niño! ¡Este es el anhelo!

»En casa de un brahmin se rendía culto a Bhagavan. Un día, el padre tuvo que ir a otro lugar por unos asuntos. Antes de irse, le dijo a su hijo pequeño: "Hoy tú le harás la ofrenda de comida a Bhagavan y le darás de comer". El niño le presentó la ofrenda de comida a Bhagavan. Pero Bhagavan se quedó sentado en silencio, sin decir nada y sin comer. El niño esperó sentado un buen rato y vio que Bhagavan no se levantaba. Sabía con certeza que vendría, se sentaría en Su asana y comería. Entonces empezó a decirle una y otra vez: "Bhagavan, ven a comer, se está haciendo muy tarde; yo ya no puedo seguir sentado". Bhagavan no decía nada. El niño rompió a llorar. Decía: "Señor, mi padre me ha dicho que te dé de comer; ¿por qué no vienes, por qué no aceptas la comida que te doy?". Después de que el niño llorara un rato con ese anhelo, ¡Bhagavan vino sonriendo, se sentó en el asana y se puso a comer! Después de darle de comer, cuando el niño salió de la sala de culto, los de la casa le dijeron: "Ya se ha hecho la ofrenda; baja todo eso". El niño dijo: "Sí, ya está hecho; Bhagavan se lo ha comido todo". Ellos dijeron: "¿Qué dices?". Y el niño, con su sencillez, respondió: "¿Por qué? Bhagavan ha comido". Entonces fueron a la sala de culto y todos se quedaron atónitos.»

Aún falta para el atardecer. Sri Ramakrishna está de pie al sur del nahabat, conversando con M. Frente a ellos está el Ganga. Es invierno y Thakur lleva ropa de abrigo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Dormirás en la habitación de Panchavati?

M. — ¿No me darán la habitación de arriba del nahabat?

Thakur le hablará al tesorero sobre M. y le asignará una habitación donde quedarse. A M. le ha gustado la habitación de arriba del nahabat. Es amante de la poesía. Desde el nahabat se pueden ver el cielo, el Ganges, la luz de la luna, las plantas con flores… todo eso.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no te la iban a dar? Pero te digo lo de la habitación de Panchavati porque allí se ha cantado mucho el nombre de Hari y se ha pensado mucho en Dios.

Capítulo 3

Viernes, 14 de diciembre de 1883

«La necesidad» (El fin de la vida): Amar a Dios

Se encendió incienso en la habitación de Thakur Sri Ramakrishna. Sentado en su pequeña cama, Thakur medita en Dios. M. está sentado en el suelo. Rakhal, Latu y Ramlal también se encuentran en la habitación.

Thakur le dice a M.: «La cuestión es esta: tener bhakti por Él, amarlo». Le pide a Ramlal que cante. Este canta con voz melodiosa. Thakur entona el comienzo de cada canción.

A instancias de Thakur, Ramlal canta primero el sannyasa de Sri Gauranga:

¿Qué he visto, oh, en la cabaña de Keshav Bharati?
Una luz inefable, la forma de Sri Gauranga, de cuyos ojos fluye a raudales el amor.
Gaur, como un elefante en celo, danza y canta en éxtasis de amor,
a veces se revuelca por el suelo, flota en un mar de lágrimas,
llora y clama «¡Hari!», con un rugido de león que atraviesa cielo y tierra,
y luego, con una brizna de hierba entre los dientes y las manos juntas,
implora una y otra vez la liberación como siervo.
Tras raparse los cabellos rizados, ha adoptado el hábito de yogi;
al ver su éxtasis de bhakti y prema, el alma rompe a llorar.
Conmovido por el sufrimiento de los seres,
ha renunciado a todo y ha venido a repartir prema;
Premdas ansía en su corazón, a los pies de Sri Chaitanya,
vagar de puerta en puerta como su siervo.

Luego Ramlal cantó cómo Sachi, llorando, dice: «¡Nimai! ¿Cómo podré vivir separada de ti?». Thakur dijo: «Canta esa canción, anda».

(1) —
No ansío
otorgar la liberación.

(2) —
¿Acaso todos obtienen la visión de Radha?
¿Acaso todos obtienen el amor de Radha?
Es un tesoro sumamente raro; sin adoración,
sin sadhana, ¿acaso ese tesoro se consigue con estas riquezas?
En el mes de Libra, en el día de luna nueva,
la lluvia que cae bajo el nakshatra Swati[259],
¿acaso esa lluvia cae con las aguas del monzón?

Todas las jóvenes, con sus niños en el regazo,
alzan los brazos y llaman: «¡Ven, luna!».
El niño se deja engañar, ¿pero se deja engañar la luna?
¿Acaso la luna abandona el cielo para salir en la tierra?

(3) —
¿Qué vale el color de una nube de lluvia recién formada
al contemplar la belleza de Shyamchand?

Thakur vuelve a decirle a Ramlal: «Canta esa canción: "Gaur y Nitai, ustedes dos hermanos"». Y se une al canto de Ramlal:

Gaur y Nitai,
ustedes dos hermanos, llenos de compasión, oh Señor.
(Al oír eso, he venido, oh Señor).
Fui a Kashipur, y Vishveshvara de Kashi me dijo:
«Aquel Brahman Supremo está en casa de Sachi».
(Lo he reconocido, oh, al Brahman Supremo).
He ido a muchos lugares, pero no he visto a nadie tan compasivo (como ustedes).
Estaban en Braja como Kanai y Balai, ahora han venido a Nadia como Gaur y Nitai (ocultando aquellas formas).
En Braja su juego era correr de aquí para allá, ahora en Nadia su juego es revolcarse en el polvo.
(Cantando el nombre de Hari, oh) (Ebrios de amor).
En Braja el juego era de grandes gritos, hoy en Nadia el juego es solo cantar el nombre de Hari.
(Oh, Gaur de mi vida).
Todo tu cuerpo está cubierto, solo quedan al descubierto tus dos ojos sesgados.
(Oh, Gaur compasivo).
Al escuchar tu nombre de «el que purifica a los caídos», ha nacido una gran esperanza en mi corazón.
(Oh, tú que purificas a los caídos).
He venido corriendo con gran esperanza, guárdame a la sombra de tus pies.
(Oh, Gaur compasivo).
Jagai y Madhai se han salvado, Señor, esa misma esperanza tengo yo.
(Oh, salvador de los caídos).
Dicen que abrazan incluso a los chandalas, y al abrazarlos dicen: «¡Haribol!»[260]
(Oh, lleno de suprema compasión) (Oh, Señor de los desvalidos).

[259]Una conjunción particular de estrellas.

[260]Cantar el nombre del Señor Hari.

El sadhana en secreto de los devotos de Thakur Sri Ramakrishna

M. está sentado a solas en la habitación superior del nahabat. Ya es muy entrada la noche. Hoy es luna llena de Agrahayan. ¡El cielo, el Ganges, el templo de Kali, los chapiteles de los templos, los senderos del jardín y Panchavati flotan bañados en la luz de la luna! M., en soledad, medita en Thakur Sri Ramakrishna.

Son casi las tres de la madrugada y se levanta. Con el rostro vuelto hacia el norte, se dirige a Panchavati. Thakur Sri Ramakrishna le ha hablado de Panchavati. El nahabat ya no le atrae. Decide que se quedará en la habitación de Panchavati.

Todo a su alrededor está en silencio. La marea ha subido hacia las once de la noche. De vez en cuando se oye el sonido del agua. ¡Avanza hacia Panchavati! Desde lejos, oye un sonido. Alguien clama con voz angustiada desde el interior de la bóveda de árboles de Panchavati: «¿Dónde estás, hermano Madhusudana?».

Hoy es luna llena. Por todas partes, la luz de la luna se filtra entre las ramas de los banianos.

Avanza un poco más. Desde cierta distancia, ve a uno de los devotos de Thakur sentado en Panchavati. ¡Es él quien, a solas, en la soledad, clama: «¿Dónde estás, hermano Madhusudana?»! M. observa en silencio.

Sección XIII

Sri Ramakrishna con Prankrishna, M. y otros devotos en Dakshineswar

Capítulo 1

Sábado, 5 de abril de 1884

Sábado, 24 de Chaitra (1290, décimo día de la luna creciente), 5 de abril de 1884; por la mañana, hacia las ocho. M. llega a Dakshineswar y ve a Sri Ramakrishna sonriente, sentado en la pequeña cama de su habitación. En el suelo hay varios devotos sentados; entre ellos, el señor Pranakrishna Mukhopadhyay.

Sri Ramakrishna con Pranakrishna, M., Ram, Girindra y Gopal

Pranakrishna

Es descendiente de la familia Mukhopadhyay de Janai. Su casa está en Shyampukur, Calcuta. Es el director de la casa de subastas Exchange, de Mackenzie Lyall. Es un hombre de familia, pero siente gran afición por el estudio del Vedanta. Profesa gran devoción por Paramahamsadeva y de vez en cuando viene a verlo.

Hace poco había llevado a Thakur a su propia casa y había celebrado una gran fiesta. Todos los días, al amanecer, se bañaba en el Ganges, en el ghat de Bagbazar, y, si conseguía un bote adecuado, venía directamente a Dakshineswar para ver a Thakur. Hoy había alquilado un bote para venir. Apenas el bote se alejó un poco de la orilla, comenzó el oleaje. M. dijo que tenían que dejarlo bajar. Pranakrishna y su amigo intentaron persuadirlo de muchas maneras, pero él no quiso escucharlos de ningún modo; dijo: «Tienen que dejarme bajar; iré caminando a Dakshineswar». Al final, Pranakrishna lo dejó bajar.

Al llegar, M. ve que ellos han llegado un rato antes y están conversando sobre asuntos espirituales con Thakur. Tras postrarse y saludar a Thakur, se sentó a un lado.

La doctrina de la encarnación: humanidad y divinidad de la encarnación

SRI RAMAKRISHNA (a Pranakrishna) — Pero en el ser humano Él se manifiesta más. Si preguntas cómo puede ser un avatara alguien que tiene

hambre, sed y muchas otras características de los seres vivos, y tal vez también enfermedad y dolor, la respuesta es esta:

«Atrapado en la trampa de los cinco elementos, Brahman llora».

«Mira, Ramachandra, afligido por la separación de Sita, empezó a llorar. En otra ocasión, para matar a Hiranyaksha, se encarnó como un jabalí. Hiranyaksha fue muerto, pero Narayana no quería regresar a su propia morada. Se quedó en forma de jabalí. Tuvo una camada de jabatos. Y se quedó muy feliz con ellos. Los dioses dijeron: "¿Qué ha pasado? Bhagavan no quiere venir". Entonces todos fueron ante Shiva y le expusieron el asunto. Shiva fue y le insistió mucho, pero Él se puso a amamantar a sus crías. (Risas de todos). Entonces Shiva trajo su tridente y destrozó ese cuerpo. El Señor, riéndose "ji, ji", se marchó entonces a su propia morada».

PRANAKRISHNA (a Thakur) — Señor, ¿qué es el sonido anahata?

SRI RAMAKRISHNA — El sonido anahata resuena continuamente. Es el sonido del Om. Proviene del Brahman Supremo; los yoguis pueden oírlo. Los seres apegados a los sentidos no pueden oírlo. El yogui sabe que ese sonido, por un lado, surge del ombligo y, por otro, de ese Brahman Supremo que yace en el Océano de Leche[261].

La pregunta de Keshab Sen sobre el más allá

PRANAKRISHNA — Señor, ¿cómo es el más allá?

SRI RAMAKRISHNA — Keshab Sen también preguntó eso. Mientras el hombre permanece en la ignorancia, es decir, mientras no ha alcanzado a Dios, tiene que seguir naciendo. Pero cuando se obtiene el jnana, ya no hay que volver a este mundo. No hay que ir a la tierra ni a ningún otro mundo.

«El alfarero deja secar sus ollas al sol. ¿No has visto que entre ellas hay ollas cocidas y ollas crudas? Si pasa una vaca o algún otro animal, algunas ollas se rompen. Si se rompe una olla cocida, el alfarero la tira; ya no sirve para nada. Pero si se rompe una olla cruda, el alfarero la recoge de nuevo; la lleva al torno, amasa el barro y hace una olla nueva. Por eso, mientras no se haya tenido la visión de Dios, hay que caer en manos del alfarero, es decir, hay que volver una y otra vez a este mundo.

[261]Según la mitología hindú, el Señor descansa en el Océano de Leche (el océano de la Gran Causa) tras el final de cada creación.

»¿Qué pasa si plantas arroz cocido? No brota ninguna planta. Cuando el hombre se cuece en el fuego del jnana, ya no puede generar una nueva creación; queda liberado.

El Vedanta y el ego — El Vedanta y el «testigo de los tres estados» — Jnana y vijnana

«Según los Puranas, el devoto es uno y Bhagavan es otro; yo soy uno, tú eres otro; el cuerpo es como un plato; dentro de este cuerpo hay agua en forma de mente, intelecto y ego; Brahman es como el sol. Él se refleja en esta agua. Por eso el devoto ve la forma divina.

»Según el Vedanta, solo Brahman es la Realidad, y todo lo demás es maya, irreal como un sueño. El bastón del ego yace en medio del océano de Satchidananda. (A M.): Escucha bien esto: si quitas el bastón del ego, solo queda un único océano de Satchidananda. Mientras el bastón del ego está ahí, se ven dos cosas: esta porción de agua y aquella porción de agua. Cuando se obtiene el conocimiento de Brahman, se entra en samadhi. Entonces este ego se borra.

»Sin embargo, Shankaracharya conservó el "yo del conocimiento" para enseñar a la gente.

(A Pranakrishna) — «Pero el jnani tiene sus señales. Algunos piensan: "He alcanzado el jnana". ¿Cuál es la señal de un jnani? El jnani no puede hacer daño a nadie. Se vuelve como un niño. Si tocas una espada de hierro con la piedra filosofal, la espada se vuelve de oro. El oro no puede hacer daño. Por fuera quizás parezca que hay ira o que hay orgullo, pero en realidad el jnani no tiene nada de eso.

»Si ves una cuerda quemada desde lejos, parece que ahí hay una cuerda intacta. Pero si te acercas y soplas, todo se vuela. Solo queda la forma de la ira, la forma del orgullo. Pero no es ira real, ni orgullo real.

»El niño no tiene apego. Construye una casita de juguete y, si alguien la toca, empieza a llorar y a brincar. Pero luego él mismo lo rompe todo. Le tiene tanto apego a su ropa que dice: "Me la dio mi papá, no la voy a dar". Pero si luego le das un muñeco, se olvida, tira la ropa y se va.

»Estas son las señales del jnani. Quizás en su casa haya mucha opulencia: sofás, sillas, cuadros, carruajes y caballos; y de repente lo deja todo y se va a Kashi[262].

»Según el Vedanta, incluso el estado de vigilia no es nada. Un leñador estaba soñando. Alguien lo despertó y él, molesto, exclamó: "¿Por qué me despertaste? Me había convertido en rey, era padre de siete hijos. Todos mis hijos estaban aprendiendo a leer, a escribir y a manejar las armas. Yo estaba sentado en el trono gobernando. ¿Por qué has destruido mi feliz vida mundana?". El otro le dijo: "Pero si era un sueño, ¿qué más da?". El leñador dijo: "¡Vete de aquí! Tú no entiendes. Ser leñador es tan real para mí como ser rey en el sueño. Si ser leñador es real, entonces ser rey en el sueño también es real"».

Pranakrishna habla mucho de jnana; quizás por eso Thakur estaba describiendo el estado del jnani.

Ahora Thakur describe el estado del vijnani. ¿Está aludiendo con esto a su propio estado?

SRI RAMAKRISHNA — Alcanzar el Atman diciendo «neti, neti» se llama jnana. Discerniendo «neti, neti» y entrando en samadhi, se puede alcanzar el Atman.

«El vijnana es conocer de manera especial. Alguien ha oído hablar de la leche, alguien ha visto la leche, alguien ha bebido la leche. El que solo ha oído hablar de ella es un ajnani. El que la ha visto es un jnani; el que la ha bebido tiene vijnana, es decir, la ha conocido de manera especial. Tener la visión de Dios y conversar con Él como si fuera el más íntimo de los parientes: a esto se le llama vijnana.

»Primero hay que practicar "neti, neti". Él no es los cinco elementos[263]; no es los sentidos; no es la mente, el intelecto, el ego; Él está más allá de todos los principios. Hay que subir a la azotea, dejando atrás todos los peldaños uno por uno. La escalera no es la azotea. Pero al llegar a la azotea se ve que aquello de lo que está hecha la azotea —ladrillo, cal, ladrillo triturado— es también aquello de lo que está hecha la escalera. Aquel que es el Brahman Supremo se ha convertido en este universo y en los seres, se ha convertido en los veinticuatro principios. Aquel que es el Atman se ha convertido en

[262]Kashi; un lugar sagrado de los hindúes.

[263]A saber: tierra, agua, fuego, aire y éter.

los cinco elementos. ¿Por qué la tierra es tan dura, si ha surgido del Atman? Por Su voluntad todo es posible. ¡Huesos y carne surgen de la sangre y el semen! ¡Qué dura se vuelve la espuma del mar!

¿Puede el hombre de familia alcanzar el vijnana? — Hace falta práctica espiritual

»Con el vijnana se puede vivir en el mundo. Entonces se siente claramente que Él mismo se ha convertido en el universo y en los seres, que Él no está separado del mundo. Cuando Ramachandra, tras obtener el jnana, dijo "no me quedaré en el mundo", Dasharatha le envió a Vasishtha para hacerlo entrar en razón. Vasishtha le dijo: "¡Rama! Si el mundo está separado de Dios, puedes renunciar a él". Ramachandra se quedó callado. Él sabe muy bien que no hay nada aparte de Dios. Así que no llegó a renunciar al mundo. (A Pranakrishna): La cuestión es esta: se necesita el ojo divino. Cuando la mente se purifica, se obtiene ese ojo. Mira la Kumari Puja. Era una niña que orina y defeca, y la vi como a Bhagavati en persona. Por un lado está la esposa, por otro lado el hijo; a ambos los acaricias, pero de manera diferente. Todo es cuestión de la mente. La mente pura adquiere una disposición especial. Si se obtiene esa mente, se puede tener la visión de Dios en el mundo; por eso se necesita sadhana.

»Se necesita práctica espiritual… Hay que saber esto: es fácil apegarse a la mujer. La mujer, por naturaleza, ama al hombre. El hombre, por naturaleza, ama a la mujer; por eso ambos caen rápidamente.

»Pero en la vida de familia hay también grandes ventajas. Si hay una necesidad especial, está bien tener relaciones con la propia esposa. (Sonriendo): M., ¿por qué ríes?».

M. (para sí) — Como el hombre de familia no será capaz de renunciar a todo de golpe, Thakur le da permiso hasta este punto. ¿Es acaso del todo imposible un brahmacharya completo viviendo en el mundo?

Un hatha-yogui en la Panchavati

(Entra un hatha-yogui).

Desde hace unos días hay un hatha-yogui en la Panchavati. Solo bebe leche, consume opio y practica hatha-yoga; no come arroz ni nada por el estilo. Le falta dinero para el opio y la leche.

Cuando Thakur había pasado cerca de la Panchavati, había conversado con el hatha-yogui. El hatha-yogui le dijo a Rakhal: «Dile al Paramahamsa que por favor vea cómo ayudarme». Thakur había enviado este mensaje: «Cuando vengan los caballeros de Calcuta, veré si puedo decirles algo».

EL HATHA-YOGUI (a Thakur) — ¿Qué le dijo a Rakhal?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, le dije que vería si algún caballero daba algo. Pero, a ver... (A Pranakrishna y los demás): Parece que a ustedes no les gustan estas personas.

Pranakrishna se quedó callado.

(El hatha-yogui se retiró).

Thakur siguió conversando.

Capítulo 2

Sábado, 5 de abril de 1884

Sri Ramakrishna y la verdad — Crean en la nara-lila

SRI RAMAKRISHNA (a Pranakrishna y los demás devotos) — Además, para vivir en el mundo, hace falta mucha firmeza para atenerse a la verdad.

Solo a través de la verdad se puede alcanzar a Bhagavan.

Ahora mi firmeza para atenerme a la verdad ha disminuido un poco; antes era muy grande. Si decía «voy a bañarme», bajaba al Ganges, recitaba las palabras sagradas, me echaba un poco de agua en la cabeza, y aun así me entraba la duda de si de veras me había bañado por completo. Si decía que iba a hacer mis necesidades en tal sitio, tenía que ir exactamente allí. Fui a casa de Ram en Calcuta. Había dicho que no comería luchi. Cuando me sirvieron la comida, me entró hambre de nuevo. Pero como había dicho que no comería luchi, me llené la barriga con dulces. (Risas de todos)

«Ahora, sin embargo, esa firmeza ha disminuido un poco. No tenía ganas de ir al baño, pero como ya había dicho que iría, ¿qué hacer? Se lo pregunté a Ram[264]. Él me dijo: 'No hace falta que vayas'. Entonces me puse a reflexionar: todo es Narayana. Ram también es Narayana. ¿Por qué no hacerle caso a él? El elefante es Narayana, cierto, pero el cornaca también es Narayana. Cuando el cornaca dice: 'No te acerques al elefante', ¿por qué no hacerle caso al cornaca? Razonando así, mi firmeza ha disminuido un poco respecto de antes.»

Relato previo — Las enseñanzas de Vaishnavcharan — Crean en la nara-lila

«Ahora veo que mi estado está cambiando de nuevo. Hace mucho tiempo, Vaishnavcharan dijo que cuando uno ve a Dios en los seres humanos, entonces alcanza el purna jnana. Ahora veo que es Él quien anda por ahí adoptando una forma tras otra. A veces como sadhu, a veces como embaucador y, en algún lugar, como malvado. Por eso digo: Narayana en forma de

[264]Ram Chatterjee, servidor de Sri Sri Radhakanta en el recinto del templo.

sadhu, Narayana en forma de embaucador, Narayana en forma de malvado, Narayana en forma de bribón.

»Ahora me preocupa cómo dar de comer a todos. Tengo ganas de dar de comer a todos. Por eso hago que alguno se quede aquí y le doy de comer.»

PRANAKRISHNA (mirando a M., sonriendo) — ¡Vaya hombre! (A Sri Ramakrishna) Señor, no quedó satisfecho hasta que lo bajamos del barco.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¿Qué pasó?

PRANAKRISHNA — Se había subido al barco. Al ver un poco de oleaje, dijo: «Bájenme». (A M.) ¿Cómo ha venido usted?

M. (sonriendo) — A pie.

Thakur comenzó a reír.

Es difícil para el hombre de familia renunciar a los asuntos mundanos — El pandit y el discernimiento

PRANAKRISHNA (a Thakur) — ¡Señor! Esta vez pienso dejar el trabajo. Si uno se pone a trabajar, no puede hacer nada más. (Señalando al señor que lo acompaña) Le estoy enseñando el trabajo; cuando yo lo deje, él lo hará. Ya no puedo más.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, es un gran lío. Ahora estaría muy bien que pasaras unos días pensando en Dios en soledad. Dices que lo vas a dejar, sí, pero el Capitán también dijo lo mismo. La gente de familia lo dice, pero no lo consigue.

«Hay muchos pandits que hablan mucho del jnana. Lo dicen de boca, pero en la práctica no hacen nada. Son como el buitre, que vuela muy alto, pero tiene la vista puesta en el muladar; es decir, están apegados a la lujuria y la codicia, al mundo. Si oigo que un pandit tiene discernimiento y desapego, entonces me inspira respeto; si no, los tengo por perros y cabras.»

Pranakrishna hizo una reverencia y se despidió. Le dijo a M.: «¿Viene usted?». M. dijo: «No, vayan ustedes». Pranakrishna se rio y dijo: «¡Tú ya no te vas!». (Risas de todos)

M. paseó un poco cerca de Panchavati y se bañó en el ghat donde Thakur solía bañarse. Después tuvo el darshan de Bhavatarini y Radhakanta y les hizo una reverencia. Pensaba: «He oído que Dios no tiene forma; entonces,

¿por qué hacer una reverencia ante esta imagen? ¿Será porque Thakur Sri Ramakrishna acepta a las deidades con forma? Yo no sé ni entiendo nada sobre Dios. Si Thakur lo acepta, ¿quién soy yo para no hacerlo? Tengo que aceptarlo.»

M. tiene el darshan de Bhavatarini. Ve que en sus dos manos izquierdas lleva una cabeza humana y una espada, y que con sus dos manos derechas hace los gestos de otorgar dones y disipar el temor. Por un lado es terrible, y por otro es la Madre que ama a sus devotos. La unión de dos aspectos. Para el devoto, para sus humildes criaturas, ¡la Madre es compasiva! ¡Cariñosa! Y también es verdad que la Madre es terrible, la consorte del Tiempo. Por qué reúne en sí esos dos aspectos, solo la Madre lo sabe.

M. recuerda esta explicación de Thakur. Y piensa: «He oído que Keshab Sen aceptó a Kali en presencia de Thakur. ¿Es esta la 'Diosa de pura Conciencia en un receptáculo de barro' de la que hablaba Keshab?»

El hombre en samadhi (Sri Ramakrishna), pendiente de jarras y cacharros

Luego fue a sentarse junto a Thakur Sri Ramakrishna. Al ver que se había bañado, Thakur le dio a comer prasad de frutas y otros alimentos. M. se sentó en la galería circular y recibió el prasad. La jarra de agua para beber quedó en la galería. M. regresó deprisa junto a Thakur y, cuando iba a sentarse dentro de la habitación, Thakur le dijo: «¿No has traído la jarra?»

M. — Sí, señor, ya la traigo.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Vaya!

M. se sintió avergonzado. Fue a la galería y llevó la jarra a la habitación.

La casa de M. estaba en Calcuta. Debido a las desavenencias familiares, tenía alquilada una casa en Shyampukur. Su lugar de trabajo estaba cerca de esa casa. En la casa familiar vivían su padre y sus hermanos. Thakur deseaba que él volviera a vivir allí, porque en una familia extensa que vive bajo el mismo techo hay muchas facilidades para pensar en Dios. Pero, aunque Thakur se lo decía de vez en cuando, por su mala suerte M. no había regresado a su casa. Hoy Thakur volvió a sacar el tema de aquella casa.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, ¿esta vez vas a ir a tu casa?

M. — No tengo ninguna gana de entrar allí.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? Tu padre está demoliendo y reconstruyendo la casa.

M. — He sufrido mucho en esa casa. No tengo ninguna gana de ir.

SRI RAMAKRISHNA — ¿A quién le tienes miedo?

M. — A todos.

SRI RAMAKRISHNA (con voz grave) — ¡Eso es como tu miedo a subir al barco!

Ya se ofreció la comida a las deidades. Se celebra el arati y suenan los gongs y las campanas. El templo de Kali está lleno de alegría. Al oír el sonido del arati, los mendigos, sadhus y faquires vienen corriendo al albergue de peregrinos. Unos llevan platos de hojas del árbol sal; otros, platos de metal y recipientes para beber.

Todos recibieron prasad. Hoy M. también recibió el prasad de Bhavatarini.

Capítulo 3

Sábado, 5 de abril de 1884

Sri Keshab Chandra Sen y el Navavidhan — Hay esencia en el Navavidhan

Thakur descansa un poco después de comer. En ese momento llegaron Ram, Girindra y algunos otros devotos. Los devotos se postraron en el suelo para saludarlo y luego tomaron asiento.

Salió a colación el tema del Navavidhan de Sri Keshab Chandra Sen.

RAM (a Thakur) — Señor, no me parece que el Navavidhan haya servido de nada. Si Keshab Babu fuera genuino, ¿por qué sus discípulos están en este estado? A mi parecer, dentro no hay nada. Es como hacer sonar cacharros rotos y cerrar la puerta con candado. La gente piensa que hay mucho dinero tintineando, pero dentro solo hay trozos de barro cocido. Los de fuera no saben nada de lo que hay dentro.

SRI RAMAKRISHNA — Sin duda hay algo de esencia. Si no, ¿por qué tanta gente respeta a Keshab? ¿Por qué la gente no conoce a Shivanath? Sin la voluntad de Dios, no se logra algo así.

«Pero si no se renuncia al mundo, no se puede cumplir la labor de un maestro espiritual; la gente no lo respeta. La gente dice: 'Este es un hombre de mundo, él mismo disfruta a escondidas de la lujuria y la codicia; ¡y a nosotros nos dice que Dios es la verdad y que el mundo es pasajero como un sueño!' Si no ha renunciado a todo, no todos aceptan sus palabras. Algunas personas de mente mundana pueden aceptarlas. Keshab tenía familia y, por tanto, su mente también estaba en la familia. Y hay que mantener a la familia. Por eso dio tantas conferencias; pero dejó a su familia bien establecida. ¡Y qué yerno! Entré en la casa y vi camas enormes. Cuando se lleva una vida de familia, poco a poco todo se va acumulando. El mundo es el lugar del disfrute.»

RAM — Esas camas las recibió Keshab Sen cuando se repartió la propiedad; era la parte de Keshab Sen. Señor, diga lo que diga, Vijay Babu ha contado que Keshab Sen le dijo cosas como: «Yo soy una porción de Cristo

y de Gauranga, y tú di que eres Advaita». ¿Y sabe qué más dijo? ¡Que usted también es del Navavidhan! (Risas de Thakur y de todos)

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Quién sabe, hijo, pero yo no sé qué significa el Navavidhan. (Risas de todos)

RAM — Los discípulos de Keshab dicen que Keshab Babu ha sido el primero en armonizar el jnana y el bhakti.

SRI RAMAKRISHNA (sorprendido) — ¡¿Qué dices?! ¿Y entonces qué es el Adhyatma (Ramayana)? Narada comenzó a alabar a Ramachandra: «¡Oh Rama! Tú eres ese Brahman Supremo del que hablan los Vedas. Tú estás ante nosotros en forma humana; pareces un hombre, pero en verdad no eres un hombre, eres ese Brahman Supremo». Ramachandra dijo: «¡Narada! Estoy muy complacido contigo, pide una bendición». Narada dijo: «¡Rama! ¿Qué otra bendición podría pedir? Concédeme bhakti puro por tus pies de loto. Y no me hechices con tu maya, que hechiza al mundo». En el Adhyatma solo se habla de jnana y bhakti.

Salió a colación el tema de Amrita, discípulo de Keshab.

RAM — ¡Amrita Babu está hecho otro!

SRI RAMAKRISHNA — Sí, el otro día lo vi muy delgado.

RAM — ¡Señor! Escuche lo que dijo en su conferencia. En cuanto suena el tambor, dicen «¡Victoria a Keshab!». Usted dice que en los charcos de agua estancada se forma el dal. Pues bien, un día, en su conferencia, Amrita Babu dijo: «El santo ha dicho que en los charcos de agua estancada se forman los grupos; pero, hermanos, hace falta un grupo, hace falta un grupo. ¡Les digo la verdad, les digo la verdad, hace falta un grupo!» (Risas de todos)

SRI RAMAKRISHNA — ¡¿Qué es esto?! ¡Qué vergüenza! ¡Qué vergüenza! ¡Qué vergüenza! ¡Menuda conferencia!

Salió a colación que a algunos les gusta que los elogien un poco.

SRI RAMAKRISHNA — Se estaba representando la obra teatral de Nimai-sannyasa en casa de Keshab, y me llevaron. Ese día oí que alguien dijo, refiriéndose a Keshab y Pratap: «Estos dos son Gaur y Nitai». Entonces Prasanna me preguntó: «¿Y usted qué es?». Vi que Keshab me miraba fijamente, para ver qué decía yo. Yo dije: «Soy el siervo de sus siervos, el polvo del polvo». Keshab se rió y dijo: «A este no se le atrapa».

RAM — Keshab a veces decía que usted era Juan el Bautista.

UN DEVOTO — Y otras veces decía que usted era el Chaitanya del siglo XIX.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué significa eso?

DEVOTO — Que en este siglo diecinueve ha vuelto Chaitanyadeva; y que ese es usted.

SRI RAMAKRISHNA (distraído) — Eso ya está. Ahora dime, ¿cómo se puede curar esta mano? Ahora solo pienso en cómo se me curará la mano.[265]

Salió a colación el canto de Trailokya. Trailokya canta los nombres y las glorias de Dios en el Samaj de Keshab.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah! ¡Qué canto el de Trailokya!

RAM — ¿Qué, todo exacto, exacto?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, exacto, exacto; si no, ¿por qué sus canciones atraen tanto mi mente?

RAM — Ha compuesto todas las canciones captando su bhava. Keshab Sen describía todas esas actitudes durante la adoración, y Trailokya Babu componía canciones así. Mire, por ejemplo, esa canción:

En el mercado del amor, la guirnalda de la dicha.
En compañía de los devotos de Hari, ¡cuántos juegos juega, con gozo y deleite!

«Usted se regocija en compañía de los devotos y, al verlo, han compuesto esas canciones.»

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No me atormentes más... ¿Por qué me vuelves a involucrar? (Risas de todos)

GIRINDRA — Los brahmos dicen que Paramahamsadeva no tiene «faculty of organisation».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué significa eso?

M. — Que usted no sabe dirigir un grupo. Que le falta inteligencia, eso es lo que dicen. (Risas de todos)

[265] Un tiempo antes, Thakur Sri Ramakrishna se había caído y se había roto la mano. Había sido necesario mantenerla entablillada y vendada durante muchos días. Aún la llevaba vendada.

SRI RAMAKRISHNA (a Ram) — Ahora dime, ¿por qué se me rompió la mano? Ponte de pie y da una conferencia sobre esto. (Risas de todos)

Instrucciones sobre el sectarismo a los miembros del Brahmo Samaj, a los vaishnavas y a los shaktas

«Los brahmos dicen 'sin forma, sin forma', y qué más da; si lo llamas con sinceridad, eso basta. Si eres sincero, Él es el antaryami y sin duda te dará a conocer cuál es su verdadera naturaleza.

»Pero no está bien decir: 'Lo que nosotros hemos entendido es lo correcto, y lo que dicen los demás está todo mal'. Nosotros decimos que es sin forma, por tanto es sin forma, no tiene forma. Nosotros decimos que tiene forma, por tanto tiene forma, no es sin forma. ¿Puede el hombre ponerle un límite?

»Así es la rivalidad entre vaishnavas y shaktas. El vaishnava dice: 'Mi Keshab es el único salvador'. El shakta dice: 'Mi Bhagavati es la única salvadora'.

»Llevé a Vaishnavcharan ante Sejo Babu. Vaishnavcharan es un mendicante muy erudito, pero un vaishnava muy ortodoxo. Por otro lado, Sejo Babu es devoto de Bhagavati. Estaban conversando muy bien, y de pronto Vaishnavcharan soltó que el único que puede dar la liberación es Keshab. En cuanto lo dijo, la cara de Sejo Babu se puso roja. Dijo: '¡Granuja!' (Risas de todos). Como es shakta, ¿no va a decirlo? Mientras tanto, yo le daba unos apretones a Vaishnavcharan.

»A todos los que veo diciendo 'religión, religión', los veo peleando unos con otros. Hindúes, musulmanes, brahmos, shaktas, vaishnavas, shaivas... todos peleando entre sí. No tienen la inteligencia para ver que aquel a quien llaman Krishna es el mismo a quien llaman Shiva, la misma Energía primordial; es el mismo Jesús, el mismo Alá. Un solo Rama tiene mil nombres.

»La sustancia es una, los nombres son distintos. Todos buscan lo mismo. Pero el lugar es distinto, el recipiente es distinto, el nombre es distinto. En un estanque hay muchos ghats; los hindúes sacan agua de un ghat con cántaros y dicen 'jal'. Los musulmanes sacan agua de otro ghat con odres de cuero y dicen 'pani'. Los cristianos sacan agua de otro ghat y dicen 'water' (agua). (Risas de todos)

»Si alguien dijera: 'No, esta cosa no es jal, es pani; o no es pani, es water (agua); o no es water (agua), es jal', sería motivo de risa. Por eso las facciones, los resentimientos, las peleas, los golpes con palos, las riñas y las matanzas por la religión… todo eso no está bien. Todos van por Su camino y, si son sinceros y tienen un anhelo ardiente, lo alcanzarán.

(A M.) — «Tú escucha bien esto:

»Los Vedas, los Puranas, los Tantras… todas las escrituras lo buscan a Él, y a nadie más: a ese único Satchidananda. A quien los Vedas llaman 'Satchidananda Brahman', los Tantras lo llaman 'Satchidananda Shivah', y los Puranas lo llaman 'Satchidananda Krishnah'.»

Sri Ramakrishna se enteró de que Ram a veces cocina para sí mismo en casa.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Tú también cocinas para ti mismo?

M. — No, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, come con un poco de ghi de vaca, mantequilla clarificada. Sentirás el cuerpo y la mente muy puros.

Capítulo 4

Sábado, 5 de abril de 1884

Pitā dharmaḥ pitā svargaḥ pitāhi paramaṃ tapaḥ
El padre es el deber, el padre es el cielo, el padre es la austeridad suprema.

Se habla mucho de los asuntos domésticos de Ram. El padre de Ram es un Vaishnava muy devoto. En su casa se venera a Sridhar. Su padre se había casado en segundas nupcias cuando Ram era todavía muy pequeño. Su padre y su madrastra vivían en casa de Ram, pero él no era feliz viviendo con ella. Ahora la madrastra tiene cuarenta años. Por causa de ella, Ram a veces también se resentía con su padre. Hoy se habla de todo eso.

RAM — ¡Mi padre se ha ido al garete!

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¿Han oído? ¡Su padre se ha ido al garete! Y a él le va bien.

RAM — ¡En cuanto ella viene a casa, se acaba la paz! Siempre habrá algún lío. Nuestro hogar se desmorona. Por eso digo: ¿por qué no se va a vivir a casa de sus padres?

GIRINDRA (a Ram) — ¡Pues manda también a tu mujer a casa de sus padres! (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¿Acaso son ollas y cántaros? ¿La olla se queda en un sitio y la tapa en otro? ¡Shiva por un lado, Shakti por el otro!

RAM — ¡Señor! Nosotros estamos felices, y si ella viene, el hogar se desmorona; en un caso así…

SRI RAMAKRISHNA — Sí, pero puedes darles una casa aparte; esa es una posibilidad. Les das cada mes lo necesario para todos sus gastos. ¡Qué grandes gurus son el padre y la madre! Rakhal me pregunta: «¿Puedo comer del plato de mi padre?». Yo le digo: «¿Qué te pasa? ¿Por qué no vas a comer del plato de tu padre?».

«Aunque hay una cosa: los que son buenos no dan sus sobras a nadie. Ni siquiera se le pueden dar las sobras a un perro».

Adorar al guru como a la Deidad elegida — No abandonar al guru aunque sea de mala conducta

GIRINDRA — ¡Señor! ¿Y si el padre y la madre han cometido alguna falta grave, algún pecado terrible?

SRI RAMAKRISHNA — No importa. Aunque la madre sea adúltera, no la abandonarás. La esposa del guru de cierta familia perdió su virtud, y ellos dijeron que tomarían a su hijo como guru. Yo les dije: «¿Qué dicen? ¿Van a dejar el taro para quedarse solo con su brote?». ¿Y qué si se echó a perder? Tenla por tu Deidad elegida. «Aunque mi guru vaya a la taberna, aun así mi guru es Nityananda Ray».

Chaitanyadeva y la madre — Las deudas del ser humano — Deberes

«¿Acaso el padre y la madre son poca cosa? Si ellos no están complacidos, no se logra nada en la vida espiritual. Chaitanyadeva estaba ebrio de amor divino; aun así, antes de tomar el sannyasa, ¡cuántos días pasó explicándoselo a su madre! Le dijo: "¡Madre! De vez en cuando vendré a dejarme ver por ti"».

SRI RAMAKRISHNA (reprendiendo a M.) — Y a ti te digo: tus padres te criaron, y ahora que tienes tantos hijos, ¡sales huyendo con tu mujer! Engañas a tus padres y te escapas con tus hijos y tu mujer, tú disfrazado de baul y ella de vaishnavi. Solo porque a tu padre no le falta nada; si no, yo diría: ¡Qué vergüenza! (Todos en la asamblea se quedan callados).

«Hay varias deudas. La deuda con los dioses, la deuda con los rishis, y además la deuda con la madre, la deuda con el padre, la deuda con la esposa. Si no pagas la deuda con tus padres, nada te saldrá bien.

»También hay una deuda con la esposa. Harish ha abandonado a su mujer y se ha venido a vivir aquí. Si ella no tuviera asegurado el sustento, yo le diría: ¡Sinvergüenza, canalla!

»Después de alcanzar el jnana, verás a esa misma esposa como la mismísima Bhagavati. En el Chandi se dice:

Yā devī sarvabhūteṣu mātṛrūpeṇa saṃsthitā
La Diosa que mora en todos los seres en la forma de madre.

Ella se ha convertido en la madre.

»Todas las mujeres que ves son Ella. Por eso no puedo decirle nada a Brinde[266]. Algunos sueltan versos y hablan con palabras muy largas, pero su conducta es muy distinta. Ramprasanna[267] anda por ahí buscando cómo conseguir opio y leche para ese hatha-yogi. Y encima dice que en el Manu se habla de servir a los sadhus. Mientras tanto, su madre anciana no tiene qué comer y tiene que ir ella misma al mercado a hacer la compra. Da una rabia…

¿Quién está libre de toda deuda? El sannyasi y el deber

»Sin embargo, hay una cosa. Si se alcanza la locura de amor divino, entonces ¿qué padre, qué madre, qué esposa? ¡Tanto amor por Dios que uno se vuelve como un loco! No tiene ningún deber, está libre de toda deuda. ¿Cómo es la locura de amor divino? En ese estado, uno se olvida del mundo. Incluso se olvida de este cuerpo, que es algo tan querido. Le pasó a Chaitanyadeva. Se lanzó al mar sin darse cuenta de que era el mar. Cae al suelo una y otra vez, golpeándose: sin hambre, sin sed, sin sueño; sin conciencia siquiera de tener un cuerpo».

El peregrinaje de Buro Gopal — Thakur está presente, ¿por qué ir de peregrinaje? La invitación de Adhar — El orgullo herido de Ram — Thakur como mediador

Thakur exclamó: «¡Oh, Chaitanya!». (A los devotos): «Chaitanya es el Chaitanya indiviso, la Conciencia indivisa. Vaishnavcharan decía que Gauranga es una burbuja de esa Conciencia indivisa».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Tienes ahora el deseo de ir de peregrinaje?

BURO GOPAL[268] — Sí, señor. Ir a dar una vuelta y volver.

RAM (a Buro Gopal) — Él dice que después del bahudaka viene el kutichaka. Al sadhu que viaja por muchos lugares sagrados se le llama bahudaka.

---

[266]Brinde, la criada, asistenta de Thakur. Fue contratada el 12 de Ashadh de 1284 (lunes, Snana Purnima), 25 de junio de 1877.

[267]Ramprasanna es hijo del difunto Krishnakishore, devoto de Ariadaha.

[268]Buro Gopal: Su residencia estaba en Sinthi. Un devoto sannyasi de Thakur. Thakur lo llamaba «Buro Gopal».

Al que ya ha satisfecho su deseo de viajar y se asienta en un solo lugar, donde establece su asana, se le llama kutichaka.

«Y también dice otra cosa. Un pájaro estaba posado en el mástil de un barco. Sin que el pájaro lo advirtiera, el barco pasó del Ganges a las aguas negras del mar. Cuando se dio cuenta, voló hacia el norte para saber dónde estaba la tierra. No había orilla por ningún lado, así que regresó. Descansó un poco y voló hacia el sur. Tampoco había orilla por ese lado. Entonces volvió jadeando. Descansó otro poco y voló hacia el este y hacia el oeste de la misma manera. Cuando vio que no había orilla en ninguna dirección, se quedó sentado tranquilamente en el mástil».

SRI RAMAKRISHNA (a Buro Gopal y a los devotos) — Mientras uno piense que Dios está allí y allí, hay ignorancia. Cuando uno piensa que está aquí y aquí, entonces hay jnana.

«Un hombre quería fumar tabaco, así que fue a casa del vecino a pedir fuego. Era muy tarde. En la casa ya se habían dormido. Después de que estuvo un buen rato empujando la puerta, alguien bajó a abrir. Al verlo, le preguntó: "¿Qué pasa, qué se te ofrece?". Él dijo: "¿Qué va a ser? Ya sabes que tengo el vicio del tabaco; venía a pedir fuego". Entonces el otro le dijo: "¡Vaya, qué tipo eres! ¡Te tomas el trabajo de venir hasta aquí y empujar la puerta… y llevas un farol en la mano!". (Risas de todos).

»Lo que buscas está aquí cerca. Y sin embargo, la gente da vueltas por todas partes».

¿Está insinuando Thakur que él está presente y que no hace falta ir de peregrinaje?

RAM — ¡Señor! Ahora entiendo por qué el guru les dice a algunos discípulos que vayan a visitar los cuatro dhams. Cuando dan la vuelta y ven que allí es igual que aquí, entonces vuelven junto al guru. Todo esto es solo para que se afiance la fe en la palabra del guru.

Tras una breve pausa en la conversación, Thakur alaba las virtudes de Ram.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¡Ah, cuántas virtudes tiene Ram! ¡Cuánto sirve y cuida a los devotos! (A Ram): Adhar decía que lo has tratado con mucha hospitalidad.

Adhar tiene su casa en Shobhabazar. Es un gran devoto de Thakur. En su casa se había celebrado un canto del Chandi. Thakur y muchos devotos habían estado presentes, pero Adhar se había olvidado de invitar a Ram. Ram es muy susceptible y había expresado su disgusto ante la gente. Por eso Adhar había ido a casa de Ram: había cometido un error y había ido a expresarle su pesar.

RAM — No es culpa de Adhar; me he enterado de que es culpa de Rakhal. Rakhal era el encargado…

SRI RAMAKRISHNA — No hay que buscarle faltas a Rakhal; ¡si le aprietas el cuello, le sale leche!

RAM — ¡Señor! ¿Qué dice? Se celebró el canto del Chandi…

SRI RAMAKRISHNA — Adhar no lo sabía. Mira, el otro día fue conmigo a casa de Yadu Mallik. Cuando me iba a ir, le pregunté: «¿No has dado una pranami a Sinhavahini?». Y él dijo: «¡Señor! No sabía que había que dar una pranami».

«Y aunque no te inviten, ¿qué tiene de malo ir donde se canta el nombre de Hari? Donde se canta el nombre de Hari, se puede ir sin que te inviten. No hace falta invitación».

Sección XIV

Sri Ramakrishna asiste a una representación de Chaitanya en Calcuta con devotos de Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 21 de septiembre de 1884

Noticias de Rakhal, Narayan, Nityagopal y Chhoto Gopal

Hoy es domingo (segundo día de la luna creciente), 6 de Ashvin de 1291, 21 de septiembre de 1884. Muchos devotos se han reunido en la habitación de Thakur Sri Ramakrishna. Están presentes Ram, Mahendra Mukhujje, Chunilal, M. y muchos otros.

Chunilal acaba de regresar de Sri Vrindavan. Había ido allí con Rakhal y Balaram. Rakhal y Balaram aún no han vuelto. Nityagopal también está en Vrindavan. Thakur habla con Chunilal sobre Vrindavan.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo está Rakhal?

CHUNILAL — Señor, ahora se encuentra bien.

SRI RAMAKRISHNA — ¿No vendrá Nityagopal?

CHUNILAL — Balaram Babu ha dicho que lo enviará con alguna persona buena y adecuada. No ha dado nombres.

Thakur se puso a hablar con Mahendra Mukhujje sobre Narayan. Narayan estudia en la escuela. Tiene dieciséis o diecisiete años. De vez en cuando viene a ver a Thakur. Thakur lo quiere mucho.

SRI RAMAKRISHNA — Es muy sencillo, ¿verdad?

Al decir la palabra «sencillo», Thakur pareció llenarse de dicha.

MAHENDRA — Sí, señor, muy sencillo.

SRI RAMAKRISHNA — Su madre vino el otro día. Me dio miedo al verla tan orgullosa. Luego vio que ustedes vienen aquí, que viene el Capitán… Todo eso lo vio aquel día. Entonces, por supuesto, pensó: «No solo viene Narayan y vengo yo, sino que vienen otros». (Risas de todos) Vio que había azúcar cande en esta habitación y dijo: «¡Qué buen azúcar cande!» Así supo que aquí no faltan comida ni provisiones.

SRI RAMAKRISHNA — Creo que delante de ellos le dije a Baburam: «Guarda estos sandesh para Narayan y para ti». Luego la madre de Gani y las demás dijeron: «¡Ay, madre, lo que hace por el pasaje del barco!» Me

dijo: «Dígale usted a Narayan que se case». A eso le respondí: «Esas son cosas del destino. ¿Por qué voy a prometer algo así?» (Risas de todos)

SRI RAMAKRISHNA — No estudia bien; por eso me dijo: «Dígale usted que estudie bien». Yo le dije: «Estudia, muchacho». Entonces ella volvió a decir: «Dígaselo un poco mejor». (Risas de todos)

SRI RAMAKRISHNA (a Chunilal) — Oye, ¿por qué no viene Gopal?

CHUNILAL — Tiene disentería con sangre.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Está tomando medicina?

El teatro y la actuación de las cortesanas — Recuerdos — Ver el globo aerostático y la evocación de Sri Krishna

Hoy Thakur irá a Calcuta a ver *Chaitanya Lila* en el Star Theatre. En el lugar donde entonces se hacían las representaciones del Star Theatre, hoy está el Kohinoor Theatre. Irá con Mahendra Mukhujje en el coche de este a ver la obra. Hablan de dónde sentarse para ver bien. Algunos dicen que desde los asientos de una rupia se ve muy bien. Ram dice: «¿Por qué? Él se sentará en un palco».

Thakur se ríe. Algunos dicen que las cortesanas son las que actúan, que ellas representan a Chaitanyadeva, a Nitai y a todos esos personajes.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Yo veré en ellas a la Madre llena de dicha.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y qué importa que sean ellas las que se han disfrazado de Chaitanyadeva? Al ver una chirimoya de shola, uno recuerda la chirimoya real.

SRI RAMAKRISHNA — Un devoto iba por un camino y vio unos cuantos árboles de babul. Al verlos, el devoto quedó absorto en bhava de inmediato. ¡Se le ocurrió que con esa madera se podrían hacer unos mangos excelentes para las azadas del jardín de Shyamsundar! ¡Y al instante se acordó de Shyamsundar! Cuando me llevaron a ver el globo aerostático en Garer Math, había un muchacho europeo de pie, apoyado en un árbol, con el cuerpo curvado en tres partes. Con solo verlo, al instante se avivó en mí el recuerdo de Krishna; ¡y al instante entré en samadhi!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Chaitanyadeva pasaba por la aldea de Mer! ¡Escuchó que con la tierra de la aldea se fabrican tambores khol! En cuanto lo oyó, entró en éxtasis al instante.

SRI RAMAKRISHNA — Radha no podía quedarse quieta si veía una nube o el cuello de un pavo real. Se avivaba en ella el recuerdo de Sri Krishna y perdía toda conciencia del mundo exterior.

Thakur permanece sentado en silencio un momento. Al cabo de un rato, vuelve a hablar:

SRI RAMAKRISHNA — El mahabhava de Radha. En el prema de las gopis no hay deseo alguno. El verdadero devoto no desea nada. Solo pide amor puro por Dios; no quiere ningún poder ni facultad sobrenatural.

Capítulo 2

Domingo, 21 de septiembre de 1884

Las enseñanzas de Nyangta Baba: los ocho poderes ocultos como obstáculo para alcanzar a Dios

SRI RAMAKRISHNA — Tener poderes ocultos es un gran problema. Nyangta me enseñó esto: un hombre que tenía poderes ocultos estaba sentado a la orilla del mar cuando se desató una tormenta. Como la tormenta le causaba molestias, dijo: «Que cese la tormenta». Sus palabras no podían dejar de cumplirse. Un barco pasaba a toda vela. La tormenta se detuvo de pronto y el barco se hundió de golpe. Toda la gente del barco se hundió con él. Ahora bien, todo el pecado de haber causado la muerte de tantas personas recayó sobre él. Por ese pecado, perdió sus poderes ocultos y además fue al infierno.

«Un sadhu había adquirido grandes poderes ocultos y, por ello, también se había vuelto orgulloso. Pero el sadhu era buena persona y tenía tapasya. Un día, Bhagavan se le apareció disfrazado de sadhu. Se acercó y le dijo: '¡Maharaj! He oído que ha conseguido grandes poderes ocultos'. El sadhu lo recibió con honores y le ofreció asiento. En ese momento, pasaba por allí un elefante. Entonces el nuevo sadhu le dijo: 'Maharaj, si usted quisiera, ¿podría matar a este elefante?'. El sadhu respondió: 'Sí, es posible'. Dicho esto, recitó unas palabras sobre un poco de polvo y lo arrojó sobre el elefante, que se agitó y cayó muerto. Entonces el sadhu visitante dijo: '¡Qué poder tiene! Ha matado al elefante'. Y se echó a reír. Luego le preguntó: 'Dígame, ¿podría volver a darle vida al elefante?'. Él respondió: 'Eso también es posible'. Dicho esto, volvió a recitar unas palabras sobre un poco de polvo y se lo arrojó; al instante, el elefante se levantó de golpe. Entonces el sadhu visitante le dijo: '¡Qué poder tiene! Pero déjeme preguntarle una cosa. Al matar al elefante y luego devolverle la vida, ¿qué ha logrado usted? ¿Qué progreso ha hecho? ¿Acaso con esto ha alcanzado a Bhagavan?'. Dicho esto, el sadhu desapareció.

»Los caminos de la religión son muy sutiles. Si queda aunque sea un poco de deseo, no se puede alcanzar a Bhagavan. Es como enhebrar una aguja: si el hilo tiene la más mínima pelusa, no pasa por el ojo.

»Krishna le dijo a Arjuna: 'Hermano, si quieres alcanzarme, no debes conservar ni uno solo de los ocho poderes ocultos'.

»¿Sabes qué? Si tienes poderes ocultos, te entra orgullo y te olvidas de Dios.

»Una vez vino un señor bizco. Decía: 'Usted es un paramahamsa, qué bien, pero habrá que hacer algún sawastyayana'. ¡Qué mente tan mezquina! 'Paramahamsa', y encima quiere que se haga un sawastyayana. Curar mediante un sawastyayana… eso es un poder oculto. Con el orgullo no se alcanza a Dios. ¿Sabes cómo es el orgullo? Es como un montículo alto: el agua de lluvia no se acumula, sino que se escurre. En cambio, en la tierra baja el agua se acumula y las semillas brotan; luego crece la planta y, al final, da fruto.»

Amor para todos — El orgullo se va con el amor — Entonces se alcanza a Dios

«Por eso le digo a Hazra: no pienses 'yo he entendido y todos los demás son tontos'. Hay que amar a todos. Nadie es ajeno. Ese mismo Hari está en todos los seres. No hay nada más que Él. A Prahlada, Bhagavan le dijo: 'Pide una bendición'. Prahlada respondió: 'He tenido su visión, no necesito nada más'. Pero Bhagavan no cejó. Entonces Prahlada dijo: 'Si has de darme una bendición, dame esta: que no se les cuente como falta el sufrimiento que me han causado'.

»Esto significa que fue Hari quien, bajo una de sus formas, le causó ese sufrimiento. Si haces sufrir a esas personas, Hari sufre.»

Capítulo 3

Domingo, 21 de septiembre de 1884

La locura de jnana de Sri Ramakrishna y la cuestión de la casta

Historia previa: 1857 — Visión del sabio loco tras la fundación del templo de Kali — Haladhari

SRI RAMAKRISHNA — La locura de prema de Srimati. Y también está la locura de bhakti. Como la de Hanuman. Al ver que Sita había entrado en el fuego, va a golpear a Rama. Y luego está la locura de jnana. Una vez vi a un jnani que parecía un loco. Fue justo después de la fundación del templo de Kali. La gente decía que era uno de los del Brahmo Samaj de Rammohan Roy. Llevaba un zapato roto en un pie, una vara en la mano y un cuenco de barro con una plantita de mango. Se zambulló en el Ganges. Luego entró en la sala de Kali. Haladhari estaba sentado allí en ese momento. Entonces, en estado de embriaguez espiritual, empezó a recitar un himno:

Kshraum kshraum khattangadharinim, etcétera.[269]

«Fue hacia un perro, lo sujetó de una oreja y comió de sus sobras, y el perro no dijo nada. En aquella época, mi propio estado empezaba a ser así. Agarré a Hriday por el cuello y le dije: "Oye, Hriday, ¿acaso yo también acabaré en ese estado?".

»¡Mi estado de locura! Narayan Shastri vino y me vio caminando con un bambú al hombro. Entonces le dijo a la gente: "Oh, está loco". En ese estado no tenía en cuenta las diferencias de casta. La mujer de un hombre de casta baja cocinaba verduras y me las enviaba, y yo me las comía.

»En el templo de Kali, los mendigos terminaron de comer y se fueron, y yo me llevé sus platos de hojas a la cabeza y a la boca. Entonces Haladhari me dijo: "¿Qué estás haciendo? Has comido las sobras de los mendigos, ¿cómo vas a casar a tus hijos?". Me enfadé. Haladhari es mi primo mayor, ¿y qué? Le dije: "¡Maldito granuja! ¿No lees tú el Gita y el Vedanta? ¿No enseñas tú

[269] «Kshraum kshraum, tú que portas el bastón rematado por un cráneo».

que Brahman es la verdad y el mundo es ilusión? ¡Y se te ocurre pensar que yo voy a tener hijos! ¡Al diablo con tu recitación del Gita!"».

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira, solo con leer y estudiar no se logra nada. La gente puede recitar de memoria muy bien las sílabas rítmicas de un instrumento, ¡pero tocarlo con las manos es muy difícil!

Thakur vuelve a describir su estado de locura de jnana.

Historia previa — Con Mathur a Nabadwip — Thakur se postra a los pies de Chine Shyankari

SRI RAMAKRISHNA — Fui con Sejo Babu a pasar unos días en barca para tomar el aire. En ese viaje también fuimos a Nabadwip. En la barca vi a los barqueros cocinando. Me quedé de pie cerca de ellos, y Sejo Babu dijo: «Baba, ¿qué haces ahí?». Me reí y dije: «Los barqueros cocinan muy bien». Sejo Babu entendió que esta vez yo podría pedirles de comer. Así que dijo: «Baba, aléjate, ¡aléjate!».

«Pero ahora ya no puedo. Ya no estoy en ese estado. Ahora, quien prepare la comida tiene que ser un brahmín, tiene que observar las prácticas rituales, y la comida tiene que haberse ofrecido a la Deidad; solo entonces comeré arroz.

»¡Por qué estados he pasado! En mi aldea, les dije a Chine Shyankari y a otros de mi misma edad: "Oigan, me postro a sus pies, ¡digan una vez Haribol!". ¡Iba a postrarme a los pies de todos! Entonces Chine dijo: "Oye, ahora estás sintiendo el primer anuraga, por eso todo te parece igual. Cuando se levanta la primera tormenta y el polvo vuela, el mango y el tamarindo parecen iguales. No se puede distinguir cuál es el mango y cuál es el tamarindo"».

¿Sri Ramakrishna es partidario de la vida de familia o de la renuncia total? La duda de Keshab Sen

UN DEVOTO — Si un hombre de familia experimenta esta locura de bhakti, de prema o de jnana, ¿cómo podrá vivir?

SRI RAMAKRISHNA (mirando al devoto casado) — Hay dos tipos de yogis: el vyakta yogi, que se manifiesta, y el gupta yogi, que permanece

oculto. En la vida de familia, el yogi es un gupta yogi. Nadie se da cuenta. Para el hombre de familia, la renuncia está en la mente, no en el exterior.

RAM — Lo que usted dice es para consolar a los niños. En la vida de familia uno puede ser un jnani, pero no puede ser un vijnani.

SRI RAMAKRISHNA — Al final, llegará a ser un vijnani. No es bueno renunciar a la vida de familia por la fuerza.

RAM — Keshab Sen solía decir: «¿Por qué va tanta gente a verlo? Un día les dará una mordidita, y entonces tendrán que salir huyendo».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué iba a darles una mordidita? Yo le digo a la gente: «Haz esto y haz aquello; cumple con tus deberes de familia y también llama a Dios». No les digo que renuncien a todo. (Riendo) Un día Keshab Sen dio una conferencia; dijo: «Oh Dios, haz que podamos zambullirnos en el río del bhakti y que, al zambullirnos, vayamos a dar al océano de Satchidananda». Las mujeres estaban todas detrás de la celosía. Yo le dije a Keshab: «¿Qué pasará si todos se zambullen de una vez? ¿Qué será de ellas (las mujeres)? Salgan a la orilla de vez en cuando; luego zambúllanse de nuevo, ¡y vuelvan a salir!». Keshab y todos los demás se echaron a reír. Hazra dice: «Te gusta mucho la gente rajásica[270]. Los que tienen mucho dinero, honor y prestigio». Si eso fuera así, ¿por qué quiero a Harish, a Noto? ¿Por qué quiero a Narendra? ¡Él no tiene ni sal para comer con su plátano asado!

Sri Ramakrishna sale de la habitación y se dirige hacia Jhautala mientras conversa con M. Un devoto lo acompaña con un recipiente para lavarse y una toalla. Hablan de su visita de hoy a Calcuta para ver la lila de Chaitanya.

SRI RAMAKRISHNA (a M., cerca de la Panchavati) — Ram está hablando de cosas rajásicas. ¿Qué necesidad hay de pagar tanto por un asiento?

Thakur dice que no hace falta comprar entradas de palco.

[270]Personas dotadas de la cualidad de rajas.

Capítulo 4

Domingo, 21 de septiembre de 1884

En Hatibagan, en la morada de un devoto — El servicio de Mahendra Mukherjee

Sri Ramakrishna va de Dakshineswar a Calcuta en el carruaje del señor Mahendra Mukherjee. Es el 6 de Aswin, segundo día de la quincena luminosa de ese mes. Son las cinco de la tarde. En el carruaje van Mahendra Mukherjee, M. y un par de personas más.

Al poco rato, mientras avanzaban, Thakur se absorbió en samadhi pensando en Dios.

Después de un largo rato, salió del samadhi. Entonces Thakur dice: «¡Hazra otra vez me da lecciones! ¡Canalla!». Un poco después dice: «Voy a beber agua». Para hacer descender la mente al mundo exterior, Thakur solía decir estas palabras después del samadhi.

MAHENDRA MUKHERJEE (a M.) — ¿Y si traemos algo de comer?

M. — Él no va a comer ahora.

SRI RAMAKRISHNA (en éxtasis) — Voy a comer; voy a hacer mis necesidades.

Mahendra Mukherjee tiene un molino de harina en Hatibagan. Lleva a Thakur al molino. Allí descansarán un poco y luego irán al Star Theatre a ver la *lila* de Chaitanya. La casa de Mahendra está un poco al norte del templo de Madanmohanji, en Bagbazar. Su padre no conoce a Paramahamsadeva. Por eso Mahendra no ha llevado a Thakur a su casa. Su segundo hermano, Priyanath, también es un devoto.

En el molino de Mahendra hay una tarima con una estera extendida. Sobre ella está sentado Thakur, hablando de Dios.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y Mahendra) — Al escuchar el *Chaitanyacharitamrita*, Hazra dice: «Todo esto es el juego divino de Shakti; *vibhu*[271] no

[271] El Omnipresente.

está en esto». ¿Acaso puede haber Shakti sin *vibhu*? ¡Es un intento de poner patas arriba las enseñanzas de este lugar!

Brahman está en todos los seres como *vibhu* — El devoto puro no desea las seis opulencias

«Yo sé que Brahman y Shakti son idénticos. Como el agua y su poder de congelarse. El fuego y su poder de quemar. Él está en todos los seres como *vibhu*; solo que en algunos lugares se manifiesta más Shakti y en otros menos. Hazra vuelve a decir que, al obtener a Bhagavan, uno se vuelve tan opulento como Él, que tendrá las seis opulencias, tanto si las usa como si no».

M. — Las seis opulencias hay que tenerlas a mano. (Todos ríen).

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Sí, hay que tenerlas a mano! ¡Qué mente tan mezquina! El que nunca ha disfrutado de la opulencia se impacienta y no hace más que hablar de opulencia y más opulencia. Un devoto puro nunca pide opulencia.

En el molino no había betel preparado. Thakur dijo: «Que traigan el betel». Thakur iba a hacer sus necesidades. Mahendra hizo traer agua en un jarro y él mismo lo tomó para acompañar a Thakur al campo. Al ver a M. delante, Thakur le dijo a Mahendra: «Tú no tienes que llevarlo, ¿se lo das a él?». M. tomó el jarro y fue con Thakur hacia el campo que había dentro del molino. Después de que Thakur se lavara la cara, le prepararon tabaco.

Entonces Thakur le dice a M.: «¿Ya es la hora de *sandhya*? Entonces ya no fumo. "Al llegar *sandhya*, dejando toda obra, recordarás a Hari"». Mientras dice esto, Thakur se mira el vello de la mano para ver si puede contar los pelos. Si no se pueden contar, es que ya ha caído la tarde.

Capítulo 5

Domingo, 21 de septiembre de 1884

La lila de Chaitanya en el teatro — Sri Ramakrishna en samadhi

M., Baburam, un devoto del linaje de Nityananda, Mahendra Mukherjee, Girish

El carruaje de Thakur llegó a la calle Beadon, frente al Star Theatre. Eran cerca de las ocho y media de la noche. Lo acompañaban M., Baburam, Mahendra Mukherjee y uno o dos devotos más. Se hacían los arreglos para comprar los boletos. El señor Girish Ghosh, gerente del teatro, se acercó al carruaje de Thakur junto con algunos empleados y, tras presentarle sus respetos, lo condujo cordialmente al piso superior. Girish había oído hablar de Paramahamsadeva. Al enterarse de que había venido a presenciar la representación de la *lila* de Chaitanya, se sintió sumamente complacido. Acomodaron a Thakur en un palco del lado suroeste. M. se sentó a su lado. Detrás se sentaron Baburam y uno o dos devotos más.

El teatro está inundado de luz. Abajo hay mucha gente. A la izquierda de Thakur se ve el telón. Muchos palcos están ocupados. En cada uno hay un sirviente de pie, detrás de los espectadores, abanicándolos. Girish ha asignado a un sirviente para que abanique a Thakur.

Thakur se ha alegrado como un niño al ver el teatro.

SRI RAMAKRISHNA (a M., sonriente) — ¡Ah, qué bien está este lugar! ¡Qué bueno que vinimos! Cuando mucha gente se reúne, se aviva la evocación de lo divino. Entonces logro ver con claridad que Él mismo se ha convertido en todo.

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cuánto cobrarán aquí?

M. — No cobrarán nada, señor. Están muy contentos de que usted haya venido.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Todo es la gloria de la Madre!

Se alzó el telón. De inmediato, las miradas de los espectadores se posaron en el escenario. Primero, la asamblea del Pecado y los seis enemigos[272]. Luego, la conversación entre el Discernimiento, el Desapego y el *bhakti* en el camino del bosque.

El *bhakti* dice que Gauranga ha nacido en Nadia. Por eso, las semidiosas y los munis y rishis vienen disfrazados a contemplarlo.

Bendita sea la tierra, Gora ha venido a Nadia.

Mira, mira a las semidiosas en sus carros celestiales, vienen a contemplar a Hari.

Mira, embriagados de amor divino y dicha, vienen todos los munis y rishis.

Las semidiosas y los munis y rishis alaban a Gauranga, reconociéndolo como una encarnación de Dios. Al verlos, Thakur Sri Ramakrishna queda absorto en éxtasis. Le dice a M.: —¡Ah! ¡Mira qué maravilla!

Las semidiosas y los munis y rishis cantan sus alabanzas:

HOMBRES — *Keshab, ten piedad de los humildes, tú que deambulas por las arboledas del bosque.*

MUJERES — *Madhava, encantador de las mentes, fascinante portador de la flauta.*

TODOS — *Haribol, Haribol, Haribol, oh mente mía.*

HOMBRES — *Joven de Braja, domador de Kaliya, destructor del miedo de los afligidos.*

MUJERES — *De ojos oblicuos, con la pluma de pavo real arqueada, deleite del corazón de Radhika.*

HOMBRES — *Sostenedor de Govardhan, adornado con flores silvestres, Damodara, destructor del orgullo de Kamsa.*

MUJERES — *Shyam, que se deleita en la danza amorosa con las pastoras.*

TODOS — *Haribol, Haribol, Haribol, oh mente mía.*

Cuando las semidiosas cantaron: «De ojos oblicuos, con la pluma de pavo real arqueada, deleite del corazón de Radhika», Thakur Sri Ramakrishna se sumergió en un profundo *samadhi.*

[272]Los seis enemigos (o pasiones): lujuria, ira, codicia, apego, orgullo y envidia.

La orquesta sigue tocando. Thakur no es consciente de nada.

Capítulo 6

Domingo, 21 de septiembre de 1884

Presenciando el juego divino de Chaitanya — Sri Ramakrishna embriagado de amor por Gaura

Un huésped ha llegado a casa de Jagannath Mishra. El niño Nimai, lleno de dicha, anda cantando con sus compañeros de la misma edad:

¿Dónde está mi Vrindavan, dónde está mi madre Yashoda?

¿Dónde está mi padre Nanda, dónde está mi hermano Balai?

¿Dónde están mis vacas blanca y negra, dónde está mi flauta encantadora?

¿Dónde encuentro a Sridam, Sudam y los pastorcillos?

¿Dónde está mi orilla del Yamuna, dónde está mi baniano de la flauta?

¿Dónde están mis pastoras, dónde está mi Radha?

El huésped, con los ojos cerrados, ofrece comida a Bhagavan. Nimai llega corriendo y se come esa comida. El huésped lo reconoce como Bhagavan y, para complacerlo, entona un himno a los diez avatares[273]. Al despedirse de Mishra y Sachi, vuelve a cantar un himno:

Victoria a Nityananda y Gaur, victoria al redentor.

Protector de los desamparados, vida de los seres, que disipas el miedo de los temerosos.

En cada era te complaces en nuevos juegos divinos, nuevas diversiones, nuevas olas, nuevos episodios, soportando la carga de la tierra.

Oh tú que disipas el sufrimiento, que repartes el agua del amor divino y disfrutas del gozo de tu juego divino; esperanza de los humildes, que destruyes el pecado y aterrorizas a los malvados.

Mientras escucha el himno, Thakur vuelve a quedar absorto en éxtasis.

A orillas del Ganges, en Nabadwip: tras bañarse en el Ganges, los brahmines, hombres y mujeres, están sentados en el ghat y realizan la adoración. Nimai les arrebata la ofrenda de comida y se la come.

[273] Los diez avatares: el pez, la tortuga, el jabalí, Narasimha (mitad hombre y mitad león), Vamana (en forma de enano), Parashurama, Rama, Krishna, Buda y el avatar Kalki.

Un brahmín se enfureció y dijo: «¡Eh, granuja! Le quitas la ofrenda a la puja de Vishnu… ¡será tu ruina!» Pero Nimai se la quitó de todos modos y se dispuso a huir. Muchas mujeres querían mucho al muchacho. No soportaron verlo marcharse. Empezaron a llamarlo a gritos: «¡Nimai, vuelve! ¡Nimai, vuelve!» Pero Nimai no las escuchó.

Alguien conocía el gran mantra para hacer volver a Nimai. Empezó a decir: «Haribol, Haribol». Al instante, Nimai regresó diciendo: «Haribol, Haribol».

M. está sentado junto a Thakur. Dice: «¡Ah!»

Thakur ya no puede quedarse quieto. Diciendo «¡Ah!», mira a M. y derrama lágrimas de amor divino.

SRI RAMAKRISHNA (a Baburam y a M.) — Miren, si entro en éxtasis o en samadhi, no hagan alboroto. La gente mundana pensará que es una farsa.

La ceremonia del cordón sagrado de Nimai. Nimai se ha vestido de sannyasi. Sachi y las vecinas están de pie a su alrededor. Nimai canta pidiendo limosna:

Dame limosna, dame.

Soy un yogi nuevo, vago llorando y llorando.

Oh habitantes de Braja, los amo,

por eso vengo, mira, madre, estoy en ayunas.

Mira, madre, el yogi en tu puerta dice 'Radhe, Radhe'.

Se ha hecho tarde, tengo que volver,

vivo solo, madre, a orillas del Yamuna,

mis lágrimas se mezclan con el agua,

y fluyen lentamente con un suave murmullo.

Todos se fueron. Ahora Nimai está solo. Los dioses, disfrazados de brahmines y brahminas, le cantan himnos.

HOMBRES — *Con rayos de luna en tu cuerpo, reverencia a ti que tomas la forma de Vamana.*

MUJERES — *Encantador de las pastoras, que vagas por los hermosos bosquecillos.*

NIMAI — *Victoria a Radhe, Sri Radhe.*

HOMBRES — *Compañero de los muchachos de Braja, que rompes el orgullo de Madan.*

MUJERES — *Que enloqueces a las mujeres de Braja, ola de locura divina.*

HOMBRES — *Engañador de los demonios, Narayana, que disipas el miedo de los dioses.*

MUJERES — *Que vagas por Braja, mendigando que las gopis abandonen su desdén amoroso.*

NIMAI — *Victoria a Radhe, Sri Radhe.*

Mientras escuchaba este canto, Thakur Sri Ramakrishna entró en samadhi. Cayó el telón.

Suena la música del concierto.

«El hombre de familia dice que hay que mantener los dos lados» — Gangadas y Srivas

Frente a la casa de Advaita, Srivas y los demás conversan. Mukunda canta con voz dulce:

No duermas más, oh mente.

¿Cuánto tiempo más seguirás inconsciente en el sueño de la maya?

¿Quién eres, por qué has venido, te has olvidado de ti misma?

Abre los ojos, mira y abandona este mal sueño.

Estás absorta en lo transitorio; contempla la dicha eterna en tu alma,

abandona la oscuridad y contempla el sol naciente.

Mukunda tiene una voz muy hermosa. Sri Ramakrishna lo alaba ante M.

Nimai está en casa. Srivas ha venido a verlo.

Primero se encontró con Sachi. Sachi empezó a llorar. Dijo: «Mi hijo no presta atención a los deberes del hombre de familia.»

Desde que se marchó Vishwarupa,

mi corazón tiembla sin cesar, temiendo que Nimai también abrace el sannyasa.

En ese momento llega Nimai. Sachi le dice a Srivas:

¡Ah, mira, mira, parece un loco,

su pecho se inunda de lágrimas! Dime, dime, ¿cómo se le pasará este estado?

Nimai ve a Srivas, se abraza a sus pies llorando y dice:

¿Dónde está, oh Señor, dónde está mi bhakti por Krishna?

Mi vida miserable ha pasado en vano.

Dime, Señor, dónde está Krishna, dónde encontraré a Krishna,

dame el polvo de tus pies para que pueda alcanzar a Vanamali[274].

Sri Ramakrishna mira a M. e intenta hablar, pero no puede. ¡Se le quiebra la voz! Las lágrimas le inundan las mejillas. Mira fijamente a Nimai, que sigue abrazado a los pies de Srivas y dice: «¿Dónde está, oh Señor? No he conseguido el amor por Krishna.»

Mientras tanto, Nimai ya no puede enseñar a sus alumnos. Nimai había estudiado con Gangadas. Este ha venido a hacerlo entrar en razón.

Le dijo a Srivas: «Srivas Thakur, nosotros también somos brahmines, adoramos a Vishnu, y vemos que entre todos ustedes han arruinado la vida de familia.»

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Esta es la enseñanza del hombre de familia: haz esto y haz aquello. Cuando el hombre de familia da consejos, dice que hay que mantener los dos lados.

M. — Sí, señor.

Gangadas vuelve a aconsejar a Nimai: «Oh Nimai, ¿acaso no has adquirido el conocimiento de las escrituras? Discute conmigo. Explícame qué deber es superior al dharma del hombre de familia. Tú eres un hombre de familia; ¿por qué no te comportas como tal y adoptas otras conductas?»

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Has visto? ¡Dice que hay que mantener los dos lados!

M. — Sí, señor.

Nimai dijo: «No he desatendido a propósito los deberes del hombre de familia; más bien, mi deseo es que todo se mantenga. Pero…

Señor, no sé por qué razón,

mi alma siente esa atracción, ¿qué hago, qué hago?

Pienso quedarme en la orilla, pero ya no puedo quedarme en la orilla,

mi alma corre, no regresa aunque se le explique,

mi alma siempre desea zambullirse en el océano sin orillas.

[274]Epíteto de Sri Krishna; el que lleva una guirnalda de flores silvestres.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah!

Capítulo 7

Domingo, 21 de septiembre de 1884

El linaje de Nityananda en el teatro y la evocación de Sri Ramakrishna

M., Baburam, el goswami del linaje de Nityananda de Khardaha

Nityananda ha llegado a Nabadwip y busca a Nimai cuando, en ese preciso momento, se encontró con él. Nimai también lo había estado buscando. Tras el reencuentro, Nimai dice:

Mi vida ha dado fruto; mi sueño se ha hecho realidad;
te escondiste después de mostrarte en sueños.

SRI RAMAKRISHNA (a M., con voz embargada) — ¡Nimai dice que lo ha visto en sueños!

Srivas contempla la forma divina de seis brazos y le dirige himnos de alabanza.

Thakur Sri Ramakrishna, absorto en el bhava, contempla la forma divina de seis brazos.

Gauranga ha entrado en éxtasis divino. Habla con Advaita, Srivas, Haridas y los demás en ese estado.

Al reconocer el estado extático de Gauranga, Nitai canta:

¿Dónde está Krishna? ¿Ha venido a la enramada, amiga de mi alma?
¡Dame a Krishna, tráeme a Krishna! ¿Acaso Radha conoce a alguien más que Krishna?

Mientras escuchaba el canto, Sri Ramakrishna entró en samadhi. Permaneció así largo rato. El concierto prosiguió. Thakur salió del samadhi.

Entretanto, ha llegado un señor del linaje del goswami Nityananda de Khardaha y está de pie detrás de la silla de Thakur. Tendrá unos treinta y cuatro o treinta y cinco años. Al verlo, Thakur se llena de alegría. Lo toma de la mano y le dice muchas cosas. De vez en cuando le dice: «Siéntate aquí; si estás aquí, se despierta una gran evocación». Le toma la mano con cariño, como si jugara con él. Le acaricia el rostro con ternura.

Una vez que el goswami se marcha, Thakur le dice a M.: «Es un gran erudito, y su padre un gran devoto. Cuando voy a Khardaha para el darshan[275] de Shyamsundar, me trae para comer una ofrenda de comida que no se conseguiría ni pagando cien rupias.

»Tiene muy buenas señales; basta con sacudirlo un poco para que despierte su conciencia divina. Al mirarlo, se despierta en mí una gran evocación. Un poco más y me habría puesto de pie».

Dice que, de tanto mirar al goswami, estuvo a punto de entrar en un estado extático.

Se levantó el telón.

En el camino real, Nityananda se lleva la mano a la cabeza para detener el flujo de sangre. Madhai lo ha golpeado lanzándole el borde roto de un cántaro, pero Nitai no le presta la menor atención. ¡Está ebrio hasta rebosar del amor de Gauranga! Thakur está absorto en un estado extático. Ve cómo Nitai va a abrazar a Jagai y Madhai. Nitai dice:

Vengan, digamos Haribol de todo corazón; vengan bailando, Jagai y Madhai.
Me han golpeado, y bien han hecho; bailen, hermanos, cantando Hari.
¡Digan Haribol! El amoroso Hari los abrazará con amor.
Alcen, alcen el estruendo del nombre de Hari.
No han probado el sabor del prema; oh, lloren cantando Hari y verán la luna del corazón.
Oh hermanos, les repartiré el Nombre con amor, por eso Nitai los llama con tanto amor.

Ahora Nimai le habla a Sachí de su sannyasa.

Sachí se desmayó. Al verla desmayarse, muchos de los espectadores se lamentan a gritos. Sri Ramakrishna mira fijamente, sin inmutarse lo más mínimo; ¡solo una lágrima ha asomado en el rabillo de sus ojos!

[275] Ver y rendir homenaje.

Capítulo 8

Domingo, 21 de septiembre de 1884

Thakur Sri Ramakrishna, embriagado de amor por Gauranga

La representación terminó. Thakur sube al coche. Un devoto le preguntó qué le había parecido. Thakur dijo sonriendo: «Vi lo real y lo ficticio como una sola cosa».

El coche se dirige al molino de Mahendra Mukherjee. De pronto, Thakur entró en éxtasis. Al cabo de un rato, lleno de amor, habla consigo mismo:

«¡Oh Krishna! ¡Oh Krishna! ¡El Jnana es Krishna! ¡El Prana es Krishna! ¡La mente es Krishna! ¡El Atman es Krishna! ¡El cuerpo es Krishna!» Y vuelve a decir: «¡Oh Govinda, mi alma, mi vida!»

El coche llegó al molino de los Mukherjee. Con mucho esmero, Mahendra ofreció de comer a Thakur. M. está sentado cerca. Thakur le dice con cariño: «Come algo». Y le dio dulces como *prasad* con su propia mano.

Ahora Sri Ramakrishna se dirige al templo de Kali de Dakshineswar. En el coche van Mahendra Mukherjee y otros dos o tres devotos. Mahendra lo acompañará un trecho para despedirlo. Thakur viaja lleno de alegría y comenzó a cantar:

Gaur y Nitai, ustedes dos hermanos.[276]

M. canta con él.

Mahendra tiene la intención de ir de peregrinación. Habla de ello con Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahendra, sonriendo) — Antes de que aparezca el brote del *prema*, se secará todo.

«Pero vuelve pronto. Ah, hacía mucho tiempo que pensaba ir a tu casa, así que estuvo muy bien que nos viéramos esta vez.»

MAHENDRA — ¡Sí, mi vida se ha visto colmada!

[276]Para la canción completa, véase la sección XII, capítulo III de este volumen.

SRI RAMAKRISHNA — Su vida ya está colmada, por supuesto. ¡Su padre también es estupendo! Lo vi el otro día; tiene fe en el *Adhyatma*.

MAHENDRA — Sí, por favor, siga concediéndome su gracia para que surja el *bhakti*.

SRI RAMAKRISHNA — Eres muy generoso y sencillo. Si no se es generoso y sencillo, no se puede alcanzar a Bhagavan. Estás muy lejos de la hipocresía.

Mahendra se despidió cerca de Shyambazar. El coche sigue su marcha.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué ha hecho Yadu Mallik?

M. (para sí) — Thakur piensa en el bienestar de todos. Al igual que Chaitanyadeva, ¿también él ha tomado un cuerpo para enseñar el *bhakti*?

Sección XV

Sri Ramakrishna en el Sadharan Brahmo Samaj — instrucciones a Vijay Goswami

Capítulo 1

Viernes, 26 de septiembre de 1884

Thakur Sri Ramakrishna en el templo del Sadharan Brahmo Samaj

M., Hazra, Vijay, Shivanath, Kedar

Sri Ramakrishna ha llegado a la ciudad de Calcuta. Es viernes, 26 de septiembre de 1884, día de la puja de Saptami[277]. Thakur tiene muchas cosas que hacer. Es el gran festival de Shardiya, el festival de otoño: hoy, en casi todos los hogares hindúes de la capital, comienza la puja de Saptami de la Madre. Thakur irá a casa de Adhar para ver la imagen de la Madre y participará en el alegre festival de la Madre llena de dicha. Y tiene otro deseo: visitar al señor Shivanath.

Desde el mediodía, M. pasea por la acera del Sadharan Brahmo Samaj con un paraguas en la mano. Da la una, dan las dos, y Thakur no llega. De vez en cuando se sienta en los escalones del dispensario del señor Mahalanavish y observa la alegría de los niños y el ajetreo de todos, jóvenes y viejos, con motivo de la Durga Puja.

Dieron las tres. Poco después llegó el carruaje de Thakur. Nada más apearse, al ver el templo del Samaj, Thakur lo saludó con las manos juntas. Lo acompañaban Hazra y uno o dos devotos más. M., al ver a Thakur, le rindió homenaje a sus pies. Thakur dijo: «Iré a casa de Shivanath». Al enterarse de la llegada de Thakur, en un instante se reunieron varios devotos brahmos. Lo acompañaron hasta la puerta de la casa de Shivanath, en el barrio brahmo. Shivanath no estaba en casa. ¿Qué hacer? En un abrir y cerrar de ojos aparecieron el señor Vijay Goswami, el señor Mahalanavish y otras autoridades del Brahmo Samaj y, tras dar la bienvenida a Thakur, lo condujeron al interior del templo del Samaj. Le dijeron que se sentara un rato; mientras tanto, bien podría llegar Shivanath.

[277] El culto otoñal de la Diosa Durga en el séptimo día de la quincena lunar.

Thakur, lleno de dicha y con el rostro sonriente, tomó asiento. Le prepararon un asana debajo del estrado, en el lugar donde se entonan los cantos devocionales. Vijay y muchos otros devotos brahmos se sentaron frente a él.

El Sadharan Brahmo Samaj y el letrero. Dios con forma y sin forma — armonización

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay, sonriendo) — He oído que aquí hay un letrero. ¡Al parecer, los de otras creencias no tienen permitido entrar! Narendra me dijo: «No hace falta que vayas al Samaj; ve a casa de Shivanath».

«Yo digo que todos lo están llamando. No hace falta odiarse unos a otros. Unos dicen que Dios tiene forma; otros, que no tiene forma. Yo digo: el que cree en Dios con forma, que medite en Él con forma. El que cree en Dios sin forma, que medite en Él sin forma. Lo que no está bien es la mentalidad cerrada del fanático (dogmatismo), es decir, pensar que mi religión es la correcta y todas las demás están equivocadas. Mi religión es correcta; pero si la de ellos es correcta o incorrecta, verdadera o falsa, eso no logro entenderlo: esa actitud está bien. Porque sin tener la visión directa de Dios, no se puede comprender su verdadera naturaleza. Kabir decía: 'Con forma es mi Madre, sin forma es mi Padre. ¿A quién censurar, a quién alabar? Ambos platillos de la balanza pesan igual'.

»Hindúes, musulmanes, cristianos, shaktas, shaivas, vaishnavas, los brahmajnanis de la época de los rishis y ustedes, los brahmajnanis de hoy… todos buscan la misma Realidad. Solo que la Madre ha dispuesto las cosas según lo que el estómago de cada uno puede digerir. Si la Madre trae pescado a casa y tiene cinco hijos, no les prepara a todos pulao[278] y kalia[279]. No todos los estómagos son iguales. Para alguno prepara un caldo de pescado. Pero la Madre los ama a todos por igual.

»¿Saben cuál es mi actitud? A mí me gusta comer pescado de todas las maneras. ¡Tengo una naturaleza femenina! (Risas de todos). Me gusta el pescado frito, el pescado con cúrcuma, el pescado agrio, el pescado guisado en un cuenco… todo eso me gusta. Y también me gusta la cabeza de pescado condimentada, y el kalia y el pulao. (Risas de todos).

[278] Un plato de arroz muy especiado cocinado en mantequilla clarificada.

[279] Un curry rico de pescado.

»¿Saben una cosa? Según el país, la época y la persona, Dios ha establecido diversas religiones. Pero todas las creencias son caminos, ninguna creencia es Dios mismo. Sin embargo, si uno se refugia en una creencia con bhakti sincero, puede llegar hasta Él. Si en la creencia en que uno se refugia hay algún error, y uno es sincero, Él mismo corrige ese error. Si alguien sale con sinceridad a ver a Jagannath y, por error, en vez de ir al sur, se dirige al norte, entonces, por supuesto, alguien en el camino le dirá: 'Oye, no vayas por ahí, ve hacia el sur'. Esa persona, tarde o temprano, verá a Jagannath.

»Pero no nos incumbe decir que la creencia de los demás está equivocada. Aquel a quien pertenece el mundo se ocupa de ello. Nuestro deber es ver cómo podemos, de un modo u otro, tener el darshan de Jagannath. La creencia de ustedes está muy bien. Dicen que Él es sin forma, y eso está muy bien. Si comes el pan de azúcar cande de frente o de lado, igual te sabrá dulce.

»Pero la mentalidad cerrada del fanático no es buena. Has oído el cuento del camaleón. Un hombre fue a hacer sus necesidades y vio un camaleón en un árbol; al volver con sus amigos, les dijo: 'He visto una lagartija roja'. Estaba completamente convencido de que era roja de verdad. Otro que vino de debajo de ese mismo árbol dijo: 'He visto una lagartija verde'. Estaba completamente convencido de que era verde de verdad. Pero el que vivía debajo del árbol vino y dijo: 'Todo lo que dicen es cierto, pero el animalito a veces es rojo, a veces verde, a veces amarillo, y a veces no tiene ningún color'.

»En los Vedas se dice que Él es tanto saguna como nirguna. Ustedes dicen que no tiene forma. Es un poco monótono. Pero está bien. Si uno conoce bien uno de los aspectos, también puede conocer el otro. Él mismo lo da a conocer. Quien viene aquí, al lugar de ustedes, conoce tanto a este como a aquel». (Señalando con el dedo a uno o dos devotos brahmos).

Capítulo 2

Viernes, 26 de septiembre de 1884

Instrucciones a Vijay Goswami

Vijay sigue perteneciendo al Sadharan Brahmo Samaj, donde es un predicador asalariado. Últimamente no puede cumplir con todas las reglas del Brahmo Samaj. También se relaciona con los partidarios de Dios con forma. Por todo esto, tiene desavenencias con las autoridades del Sadharan Brahmo Samaj. Muchos de los devotos brahmos de la sociedad están descontentos con él. De repente, Thakur vuelve a dirigirse a Vijay.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo a Vijay) — ¿Así que te critican mucho porque te juntas con los que adoran a Dios con forma? Quien es devoto de Dios debe tener una mente inmutable, como el yunque del herrero. Los golpes del martillo caen sobre él sin cesar, y sin embargo permanece inalterable. ¡Cuántas cosas te dirá la gente malvada, cuántas críticas! Si de verdad deseas a Bhagavan con todo tu corazón, lo soportarás todo. ¿Acaso no se puede pensar en Dios estando entre gente malvada? Mira, los rishis pensaban en Dios en medio del bosque. Alrededor había tigres, osos y toda clase de fieras. La gente malvada tiene la naturaleza de los tigres y los osos; se abalanza para hacer daño.

—¡Hay que tener cuidado con estos! Primero, los ricos. Tienen dinero y mucha gente a su cargo; si quieren, pueden hacerte daño. Hay que hablarles con cuidado. ¡A veces hay que darles la razón en lo que digan! Luego, los perros. Cuando un perro se abalanza o ladra, hay que detenerse y hacer sonidos con la boca para calmarlo. Luego, los toros. Si uno viene a embestirte, también hay que calmarlo haciendo sonidos con la boca. Luego, los borrachos. Si los enojas, te dirán: «¡A tus catorce generaciones!», «¡Tu esto y lo otro!», y te insultarán. Hay que decirles: «¿Qué tal, tío, cómo estás?». Entonces se pondrán muy contentos y se sentarán a tu lado a fumar.

—Cuando veo a gente malvada, me pongo en guardia. Si alguien viene y me pregunta: «Oye, ¿tienes una pipa de agua?», le digo que sí.

—Algunos tienen la naturaleza de las serpientes. Sin que te des cuenta, te picarán. Para sobreponerse a esa picadura hay que reflexionar mucho. Si no,

quizás te enojes tanto que te den ganas de devolverles el daño. Sin embargo, de vez en cuando es muy necesaria la compañía santa. Solo con la compañía santa llega el discernimiento entre lo real y lo irreal.

VIJAY — No tengo tiempo libre; estoy atado al trabajo aquí.

SRI RAMAKRISHNA — Ustedes son acharyas; los demás tienen vacaciones, pero el predicador no. Cuando el administrador termina de poner orden en una zona, el terrateniente lo envía a gobernar otra. Por eso no tienes descanso. (Risas de todos).

VIJAY (con las manos juntas) — Concédame un poco de su bendición.

SRI RAMAKRISHNA — Eso son cosas de la ignorancia. Dios es quien bendice.

Instrucciones a un brahmajnani hombre de familia — La vida de familia y el sannyasa

VIJAY — Sí, señor, deme alguna instrucción.

SRI RAMAKRISHNA (mirando alrededor de la sala de la sociedad, sonriendo) — ¡Esto está muy bien! Aquí hay tanto búsqueda espiritual como dedicación a lo mundano. (Risas de todos). Yo me he pasado de la raya y me he quemado. (Risas de todos). ¿Conoces el juego de nox? Si te pasas de diecisiete puntos, te quemas. Es un juego de cartas. Los que se mantienen por debajo de diecisiete, los que se quedan en cinco, en siete, en diez, esos son listos. Yo me pasé y me quemé.

—Keshab Sen dio una conferencia en su casa. Yo la escuché. Había mucha gente sentada. Las mujeres estaban detrás de la celosía. Keshab dijo: «Oh Dios, bendícenos para que nos sumerjamos por completo en el río del bhakti». Yo, riendo, le dije a Keshab: «Si te sumerges por completo en el río del bhakti, ¿qué será de las que están detrás de la celosía? Mejor haz una cosa: sumérgete, pero de vez en cuando sal a la orilla. No te hundas hasta el fondo». Al oír esto, Keshab y todos los demás se echaron a reír a carcajadas.

—Pero bueno. Si se es sincero, se puede alcanzar a Dios incluso en la vida de familia. «Yo y lo mío», eso es ignorancia. «Oh Dios, Tú y lo Tuyo», eso es jnana.

—Vive en el mundo como la criada de la casa de un hombre rico. Hace todo el trabajo, cría a los niños, le dice al hijo del señor «mi Hari», pero su

mente sigue en su aldea. Del mismo modo, haz todas las tareas del mundo, pero mantén la mente en Dios. Y ten presente: el hogar, la familia, los hijos… nada de esto es mío, todo es Suyo. Yo solo soy Su siervo.

—Yo digo que hay que renunciar en la mente. No digo que haya que renunciar al mundo. Si vives en el mundo con desapego y lo deseas de corazón, puedes alcanzarlo.

El Brahmo Samaj y el dhyana-yoga — Subjetivo y objetivo

(A Vijay) — Yo también solía meditar con los ojos cerrados. Luego pensé: «Si lo hago así (con los ojos cerrados), Dios está, y si lo hago así (con los ojos abiertos), ¿acaso Dios no está?». Incluso con los ojos abiertos veo que Dios está en todos los seres. En los seres humanos, en los animales, en las plantas, en el sol y la luna, en el agua, en la tierra… Él está en todos los seres.

Shivanath — El señor Kedar Chatterjee

—¿Por qué quiero ver a Shivanath? Quien ha pensado en Dios durante mucho tiempo tiene sustancia en su interior. Tiene el poder de Dios dentro. Y el que canta bien, toca bien o domina muy bien alguna ciencia también tiene sustancia en su interior. Tiene el poder de Dios. Esta es la enseñanza del Gita[280]. En el Chandi se dice que quien es muy hermoso también tiene sustancia en su interior, tiene el poder de Dios. (A Vijay) ¡Ah! ¡Qué naturaleza ha desarrollado Kedar! ¡En cuanto llega, se pone a llorar! Sus ojos parecen siempre dos dulces de chanabara.

VIJAY — Allí solo se habla de usted[281], ¡y él está ansioso por venir a verlo!

Al cabo de un rato, Thakur se levantó. Los devotos brahmos lo saludaron. Él también les devolvió el saludo. Thakur subió al carruaje.

Ahora va a casa de Adhar para contemplar la imagen sagrada.

---

[280] *Yad yad vibhūtimat sattvaṃ śrīmad ūrjitam eva vā / tat tad evāvagaccha tvaṃ mama tejo 'ṃśasambhavam.*
Todo ser dotado de esplendor, belleza o poder, sabe que ha surgido de una porción de Mi fulgor. (Gita 10:41).

[281] Kedar Nath Chatterjee, un gran devoto, estaba en Dhaka por motivos de trabajo oficial. Cuando Vijay Goswami iba a Dhaka de vez en cuando, se reunía con él. Ambos eran devotos y disfrutaban de verse.

Sección XVI

Sri Ramakrishna en la casa de Ram con devotos

Capítulo 1

Domingo, 28 de septiembre de 1884

Sri Ramakrishna en casa de Ram el día de Mahashtami

Thakur Sri Ramakrishna ha venido a Calcuta para tener el *darshana* de la imagen de la Diosa en el día de Mahashtami[282]. En casa de Adhar se está celebrando el festival otoñal de Durga. Thakur está invitado durante tres días. Antes de ir a ver la imagen a casa de Adhar, pasa por casa de Ram. Están presentes muchos devotos: Vijay, Kedar, Ram, Surendra, Chunilal, Narendra, Niranjan, Narayan, Harish, Baburam, M. y otros. Balaram y Rakhal viven ahora en el lugar de peregrinación de Vrindavan.

Sri Ramakrishna (mirando a Vijay y Kedar, sonriendo) — Hoy se han reunido muy bien. Los dos tienen el mismo *bhava*. (A Vijay) Oiga, ¿Shivanath? Usted…

Vijay — Sí, señor, él lo ha escuchado. No me he reunido con él. Pero le envié un mensaje, y él lo ha oído.

Thakur había ido a casa de Shivanath para verlo, pero no pudo encontrarse con él. Luego Vijay le había dado noticias, pero Shivanath, ocupado con su trabajo, aún no ha podido ir a verlo hoy.

Sri Ramakrishna (a Vijay y los demás) — En mi mente han surgido cuatro deseos.

«Comer curry de pescado con berenjena. Ver a Shivanath. Ver a los devotos traer rosarios y repetir el nombre de Hari con ellos. Y ver a los practicantes tántricos beber licor por valor de ocho *annas* el día de Ashtami[283], para presenciarlo y postrarme ante ellos».

Narendra estaba sentado enfrente. Tenía entonces 22 o 23 años. Mientras decía estas palabras, la mirada de Thakur cayó sobre Narendra. Thakur se puso de pie y entró en *samadhi*. Apoyó un pie en la rodilla de Narendra y permaneció de pie en esa postura. ¡Completamente ajeno al mundo exterior, con los ojos sin parpadear!

[282]El octavo día lunar de la quincena brillante de Ashwin o Kartik, que es el segundo día de la adoración otoñal de la Diosa Durga.

[283]El octavo día de cualquiera de las quincenas del mes lunar.

Dios impersonal y personal — Satchidananda y Karananandamayi — ¡rajarshi y brahmarshi! — ishvarakoti y jivakoti — la categoría de los nityasiddhas

Después de mucho tiempo, Thakur salió del *samadhi*.

Pero la embriaguez de la dicha aún no se ha disipado. Thakur habla consigo mismo y pronuncia nombres en un estado de exaltación espiritual. Dice:

¡Satchidananda! ¡Satchidananda! ¡Satchidananda!

¿Lo diré? No, hoy…

¡Karananandamayi! ¡Karananandamayi!

Sa, re, ga, ma, pa, dha, ni. No es bueno quedarse en el *ni*; no se puede estar ahí mucho tiempo. Me quedaré una nota más abajo.

«¡Lo grosero, lo sutil, lo causal[284], el Gran Causal[285]! Cuando llegas al Gran Causal, silencio. ¡Allí no hay palabras!

»El *ishvarakoti* puede ir al *Mahakarana* y volver. Las encarnaciones de Dios y demás son *ishvarakotis*. Suben a lo alto, pero también pueden bajar de nuevo. Suben al tejado, y luego pueden bajar por la escalera, subir y bajar. Involución, evolución. En una casa de siete pisos, algunos solo pueden llegar hasta las dependencias exteriores. El hijo del rey puede subir y bajar por los siete pisos de su casa.

»Hay un tipo de fuego artificial que lanza chispas en forma de flor; después de una figura, lanza otra distinta durante un rato, y luego otra más. Sus diversas flores no se agotan.

»Y hay otro tipo de fuego artificial que, poco después de encenderlo, se eleva con un siseo y se rompe. Si alguien llega arriba mediante su práctica espiritual, ya no vuelve a dar noticias. El *jivakoti* puede alcanzar el *samadhi* mediante su práctica espiritual. Pero después del *samadhi* no puede bajar ni volver a dar noticias.

»Existe la categoría de los *nityasiddhas*[286]. Desde su nacimiento buscan a Dios; nada del mundo les gusta. En los Vedas se habla del pájaro Homa.

[284] Karana.

[285] Mahakarana.

[286] Espiritualmente perfectos desde el nacimiento.

Este pájaro vive muy alto en el cielo. Pone sus huevos en ese mismo cielo. Vive tan alto que el huevo tarda muchos días en caer. Mientras cae y cae, el huevo eclosiona. Entonces el polluelo empieza a caer. Cae durante muchos días. Mientras cae, abre los ojos. Cuando está cerca de tocar el suelo, toma conciencia. Entonces comprende que, si toca la tierra, morirá. El pájaro grita y se lanza a toda velocidad hacia su madre. ¡En la tierra está la muerte; al ver la tierra siente miedo! ¡Ahora quiere a su madre! La madre está en ese cielo tan alto. ¡Vuela a toda velocidad hacia ella! No mira en ninguna otra dirección.

»Los que vienen con una encarnación de Dios son *nityasiddhas*; algunos están en su último nacimiento.

(A Vijay) — Ustedes tienen ambas cosas. *Yoga* y *bhoga*. El rey Janaka tenía *yoga* y también *bhoga*. Por eso Janaka era un *rajarshi*, un rey y un sabio a la vez. Narada era un *devarshi*[287]. Shukadeva era un *brahmarshi*.

»Shukadeva era un *brahmarshi*; Shukadeva no era un *jnani*, era la encarnación misma del *jnana*. ¿A quién se llama *jnani*? A aquel que ha alcanzado el *jnana*, que ha logrado el *jnana* mediante su práctica espiritual. Shukadeva era la forma misma del *jnana*, es decir, el *jnana* solidificado. Era así, no por haber realizado prácticas espirituales».

Mientras decía estas palabras, Thakur Sri Ramakrishna recobró la conciencia ordinaria.

Ahora podrá hablar con los devotos.

Le pidió a Kedar que cantara.

Kedar canta:

(1) – ¿Cómo hablaré de lo que siente mi mente, amiga, si me está prohibido hablar?

Sin alguien que comprenda mi dolor, el alma no sobrevive.

Aquel que es el hombre del corazón,

oh, se lo reconoce por sus ojos; solo hay uno o dos así.

Flota en el bhava, se sumerge en el gozo, oh, y hace el viaje de ida y vuelta por el camino corriente arriba[288]*.*

[287] Alguien que es tanto un dios como un santo.

[288] Tal persona es puesta en estados espirituales exaltados; su Kundalini alcanza centros espirituales superiores.

(El hombre del bhava hace el viaje de ida y vuelta por el camino corriente arriba).

(2) – La ola del amor de Gaur ha tocado mi cuerpo.

En su oleaje, que aplasta a los herejes, este universo se hunde.

Pienso en hundirme y quedarme en el fondo;

el cocodrilo del amor de Gaurachandra me ha tragado, amiga.

¿Quién más hay que comparta este dolor,

que me tome de la mano y me saque a flote?

(3) – Aquel que no conoce el embarcadero del amor.

Después de la canción, Thakur vuelve a hablar con los devotos. Nandalal, el sobrino del señor Keshab Sen, está presente. Él y uno o dos de sus amigos brahmos están sentados cerca de Thakur.

Sri Ramakrishna (a Vijay y los demás devotos) — Alguien trajo una botella de licor, y cuando fui a tocarla, no pude.

Vijay — ¡Ah!

Sri Ramakrishna — ¡Cuando hay dicha espontánea, te embriagas al instante! No hace falta beber vino. Al ver el *charanamrita*[289] de la Madre, me embriago. ¡Exactamente como si hubiera bebido cinco botellas de vino!

El estado de los jnanis y los devotos — Las reglas de alimentación de los jnanis y los devotos

«En este estado, no se puede comer cualquier cosa en cualquier momento».

Narendra — En cuanto a comer y beber, lo mejor es aceptar lo que llegue por sí mismo.

Sri Ramakrishna — Eso depende del estado en que uno se encuentre. Para el *jnani* no hay nada prohibido. Según el Gita, el *jnani* no come él mismo, sino que hace ofrendas a su *Kundalini*.

«Para el devoto no es así. En mi estado actual, no puedo comer si no es el *bhoga* que me da un brahmín. Antes me encontraba en tal estado que aspiraba por la nariz el olor a cadáveres quemados que venía de la otra orilla de Dakshineswar, de tan dulce que me parecía. Ahora no puedo comer lo que me dé cualquiera.

[289] El agua que ha lavado los pies de la Deidad.

»Aunque no puedo, a veces lo hago. Me llevaron a la representación teatral de Nava Vrindavan en casa de Keshab Sen. Trajeron *luchis* y un guiso de verduras. No sé si los trajo un lavandero o un barbero[290]. (Risas de todos) Comí muy bien. Rakhal dijo: "Come un poco".

(A Narendra) — Tú ahora podrás. ¡Tú estás en esto y también en aquello[291]! Ahora podrás comer de todo.

(A los devotos) — Si alguien come carne de cerdo y aun así siente atracción por Dios, ¡esa persona es bendita! Pero si come *havishya*[292] y tiene la mente puesta en la lujuria y la codicia[293], ¡qué vergüenza!

Recuerdos — En su primera locura divina, conocimiento de Brahman y abandono de la distinción de castas — Viaje a Kamarpukur; Dhani, la herrera; el padre de Ramlal — Iniciación en el mantra de Alá de Govinda Roy

»A mí me apetecía comer lentejas en casa de los herreros; desde niño oía a los herreros decir que los brahmines no saben cocinar. Así que comí, pero, entre herreros, olor a herrero[294]. (Risas de todos)

»Recibí de Govinda Roy la iniciación en el mantra de Alá. En la Kuthi cocinaron arroz con cebolla. Comí un poco. En el jardín de Mani Mallik, en Baranagar, comí un guiso, pero sentí una especie de repugnancia.

»Fui a mi aldea; el padre de Ramlal se asustó. Pensó que comería en casa de cualquiera. Temía que los expulsaran de su casta. Por eso no pude quedarme muchos días; me vine.

[290] Los lavanderos y barberos se consideran pertenecientes a una casta baja.

[291] Significa que Narendra está atendiendo tanto a la vida espiritual como a la vida mundana.

[292] Alimento sagrado que consiste en arroz hervido con mantequilla clarificada.

[293] «Lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí *kamini-kanchan*, literalmente «mujer y oro», que designa el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones.

[294] Thakur había ido a casa de Dhani, la herrera, su madre de limosna.

Qué es la conducta pura según los Vedas, los Puranas y los Tantras

»Los Vedas y los Puranas hablan de la conducta pura. Lo que los Vedas y los Puranas han prohibido —"no lo hagas, será una transgresión"—, los Tantras lo recomiendan como algo bueno.

»¡Por qué estados he pasado! Abría la boca de par en par, abarcando el cielo y el mundo inferior, y decía "Madre". Como si estuviera atrapando a la Madre y trayéndola hacia mí. Como si lanzara la red y sacara peces a montones. Una canción dice:

Esta vez, Kali, te comeré. (Te comeré, te comeré, oh Madre compasiva con los humildes).

(Tara, nací bajo la conjunción de Gandayoga).

Quien nace bajo la conjunción de Gandayoga es un niño que devora a su madre.

Esta vez, o tú me comes o yo te como, Madre; haré una de las dos cosas.

Kali en las manos, Kali en la boca, por todo el cuerpo me untaré a Kali.

Cuando venga la Muerte y me ate con fuerza, le meteré a esa Kali en la boca.

Diciendo «te comeré, te comeré», Madre, te guardaré en mi vientre.

Sentándote en este loto del corazón, te adoraré en mi mente.

Si dices que al comer a Kali caeré en las manos de Kala[295],

¿qué miedo tengo a eso? Diciendo «Kali», me burlaré de Kala.

Con las dakinis y las yoginis[296], haré un curry y me lo comeré.

Arrebataré el collar de calaveras y lo pondré al fuego para preparar un guiso agrio.

Haré saber bien que soy Sri Ramprasad, el hijo de Kali.

Ya sea lograr la realización del mantra o que caiga este cuerpo, haré que suceda lo que tenga que suceder.

»Estaba en un estado como de locura. ¡Este anhelo ardiente!».

Narendra empezó a cantar:

Vuélveme loco, Madre; ya no necesito conocimiento ni razonamiento[297].

[295] Shiva, el consorte de Kali.

[296] Los espíritus de la destrucción.

Mientras escuchaba la canción, Thakur entró de nuevo en *samadhi*.

Tras salir del *samadhi*, Thakur canta una canción de *agamani*[298], adoptando el estado de ánimo de Girirani[299]. Girirani dice: «¡Oh, habitantes del pueblo! ¿Ha venido mi Uma?». Thakur canta embriagado de amor.

Después de la canción, Thakur les dice a los devotos: «Hoy es Mahashtami, ¿no? ¡La Madre ha venido! ¡Por eso siento tanto fervor!».

Kedar — ¡Señor! Usted mismo ha venido. ¿Acaso la Madre es otra que usted?

Thakur miró hacia otro lado y empezó a cantar, absorto:

¿Dónde encontraré, amiga, a aquel por quien me he vuelto loco?

Brahma está loco, Vishnu está loco, y Shiva también está loco.

Tres locos, conspirando, rompieron Nabadwip.

Vi a otro loco en medio de Vrindavan.

Viste a Radha de rey y él mismo se viste de alguacil.

Vi a otro loco en el camino de Nabadwip.

Diciendo «el néctar del amor de Radha», con un kamandala[300] y un cuenco en la mano.

De nuevo, embriagado de emoción espiritual, Thakur canta:

¡En cuántos estados te encuentras, Madre Shyama, río de néctar![301]

Thakur sigue cantando. De repente, diciendo «Haribol, Haribol», Vijay se pone de pie.

Entonces Thakur Sri Ramakrishna, embriagado de emoción espiritual, empezó a bailar con Vijay y los demás devotos.

---

[297] Para la canción completa, ver Volumen I, Sección XII.

[298] Cualquiera de las canciones sobre la venida de Uma, la esposa de Shiva, a la casa de su padre.

[299] Esposa del rey Himalaya y madre de Uma.

[300] Vasija de agua de mendigo hecha de cáscara de calabaza.

[301] Para la canción completa, ver *M. the Apostle and the Evangelist*, Vol. 1, Sección 13, Capítulo 2.

Capítulo 2

Domingo, 28 de septiembre de 1884

Thakur Sri Ramakrishna con los devotos

Tras los cantos devocionales, Thakur Sri Ramakrishna, Vijay, Narendra y los demás devotos tomaron asiento.

Las miradas de todos están puestas en Thakur. Aún falta un poco para el anochecer. Thakur conversa con los devotos y les pregunta cómo se encuentran. Kedar, con gran humildad y las manos juntas, le dirige una súplica con palabras muy suaves y dulces. Cerca están Narendra, Chuni, Surendra, Ram, M. y Harish.

KEDAR (a Sri Ramakrishna, con humildad) — ¿Con qué se me curará este mareo?

SRI RAMAKRISHNA (con cariño) — Eso pasa; ¡a mí me pasó! Póngase un poquito de aceite de almendras. He oído que si se lo pone, se cura.

KEDAR — Como usted mande.

SRI RAMAKRISHNA (a Chuni) — ¿Qué hay? ¿Cómo están todos ustedes?

CHUNI — Sí, señor, todo va bien ahora. En Vrindavan, Balaram Babu, Rakhal y los demás están todos bien.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué has mandado tantos sandesh?

CHUNI — Es que acabo de volver de Vrindavan, señor…

Chunilal había ido a Sri Vrindavan con Balaram y había pasado allí unos meses. Como se le han acabado las vacaciones, hace poco ha regresado a Calcuta.

SRI RAMAKRISHNA (a Harish) — Tú vete dentro de un par de días. Has estado enfermo, no vayas a recaer allí.

(A Narayan, con cariño) — ¡Siéntate, ven, siéntate aquí cerca! Vete mañana… ve y come allí. (Señalando a M.) ¿Irás con él? (A M.) ¿Qué me dices?

M. tiene la intención de ir con Thakur ese mismo día, así que se queda pensativo.

Surendra llevaba allí mucho rato, aunque en un momento dado había ido a casa. Al volver, se acercó y se quedó de pie junto a Thakur.

Surendra bebe licor. Antes se excedía mucho. Thakur, al ver el estado de Surendra, se había preocupado. No le dijo que dejara de beber por completo. Le dijo: «¡Surendra! Mira, lo que bebas, ofréceselo primero al Señor. Y que no se te vaya la cabeza ni te tambalees. A fuerza de pensar en Él, ya no te gustará beber. Ella concede el karanananda.[302] Si la alcanzas, experimentarás la dicha natural».

Surendra seguía allí de pie. Thakur lo miró y exclamó: «¿Has bebido licor?». Y al instante quedó absorto en éxtasis.

Cayó la tarde. Tras recobrar un poco la conciencia exterior, Thakur entonó con alegría un canto al nombre de la Madre:

Siempre en alegre compañía de Shiva, sumida en la dicha,
Ebria de néctar, se tambalea una y otra vez, pero no cae (oh Madre).
Ardiente de amor en la postura invertida, la tierra tiembla bajo el peso de sus pies,
ambos parecen locos y ya no hacen caso de la vergüenza ni del miedo.

Ha anochecido. Thakur Sri Ramakrishna canta el nombre de Hari. De vez en cuando bate palmas. Con voz melodiosa dice:

«Haribol,[303] Haribol, Harimaya Haribol; Hari, Hari, Haribol».

Luego canta el nombre de Rama:

«¡Ram, Ram, Ram, Ram! ¡Ram, Ram, Ram, Ram, Ram!».

La oración de Thakur: cómo orar

Entonces Thakur ora: «¡Oh Ram! ¡Oh Ram! No tengo bhajan,[304] no tengo sadhana, no tengo conocimiento, no tengo devoción… ¡no practico ningún culto ritual! ¡Ram, me refugio en Ti! ¡Oh Ram, me refugio en Ti! ¡No quiero el placer del cuerpo, Ram! ¡No quiero la honra del mundo, Ram! ¡No quiero los ocho poderes ocultos, Ram! ¡No quiero los cien poderes ocultos, Ram! ¡En Ti me refugio, en Ti me refugio! Solo haz esto: ¡que tenga amor puro por

[302] Dicha de la embriaguez divina.
[303] Repitan el nombre de Hari.
[304] Canto de canciones devocionales.

tus pies de loto, Ram! ¡Y que no quede fascinado por tu maya que hechiza al mundo, Ram! ¡Oh Ram, me refugio en Ti!».

Thakur ora y todos lo miran fijamente. Al oír su voz impregnada de compasión, muchos no pueden contener las lágrimas.

Ram se ha acercado y se ha quedado de pie allí.

SRI RAMAKRISHNA (a Ram) — ¡Ram! ¿Dónde estabas?

RAM — Estaba arriba, señor.

Ram estaba preparando todo para servir a Thakur y a los devotos.

SRI RAMAKRISHNA (a Ram, sonriendo) — ¿No es mejor estar abajo que arriba? En las tierras bajas se acumula el agua, mientras que de las tierras altas el agua se escurre y se va.

RAM (riendo) — Sí, señor.

Ya estaban dispuestas las hojas para comer en la azotea. Ramchandra llevó allí a Thakur y a los devotos y les sirvió de comer hasta que quedaron satisfechos. Al terminar la fiesta, Thakur Sri Ramakrishna se dirigió a casa de Adhar junto con Niranjan, M. y otros. Allí había llegado la Madre. ¡Ese día era Mahashtami! Adhar tenía un ruego especial: que Thakur se quedara, pues solo así su adoración sería fructífera.

Sección XVII

Sri Ramakrishna con devotos el día de Navami Puja en Dakshineswar

Capítulo 1

Lunes, 29 de septiembre de 1884

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Narendra, Bhavanath y otros

Hoy es la puja de Navami[305], lunes, 29 de septiembre de 1884. Acaba de amanecer. El mangalarati[306] de la Madre Kali ya terminó. Desde el nahabat, el roshanchauki[307] interpreta los raga-ragini matutinos. Los jardineros, con sus cestas en la mano, y los brahmines, con sus canastas, llegan a recoger flores. Se celebrará la puja de la Madre.

Sri Ramakrishna se ha levantado muy de madrugada, cuando aún estaba oscuro. Bhavanath, Baburam, Niranjan y M. están aquí desde anoche. Habían dormido en la veranda de la habitación de Thakur. Al abrir los ojos, ven a Thakur bailando embriagado de éxtasis. Dice: ¡Victoria, victoria a Durga! ¡Victoria, victoria a Durga!

¡Es como un niño! Sin dhoti a la cintura. Baila por la habitación mientras repite el nombre de la Madre.

Un momento después, vuelve a decir: ¡Sahajananda[308], Sahajananda! Y al final repite una y otra vez el nombre de Govinda.

¡Oh Govinda, mi aliento, mi vida!

¡Los devotos se han sentado! Observan el éxtasis de Thakur con la mirada fija. Hazra también está en el Kalibari. Su asiento está en la veranda sureste de la habitación de Thakur. Latu también está allí y le sirve. Rakhal está en Vrindavan en esta época. Narendra viene de vez en cuando a visitarlo. Hoy vendrá Narendra.

Los devotos habían dormido en la pequeña veranda del lado norte de la habitación de Thakur. Como era invierno, las persianas estaban bajadas. Después de que todos se lavaron la cara, Thakur vino a esta veranda norte y se sentó sobre una estera.

---

[305] El tercer día de la Durga Puja.

[306] La ceremonia de ondear luces ante la deidad al amanecer.

[307] Conjunto musical de sanai y otros instrumentos.

[308] La dicha espontánea del éxtasis.

Bhavanath y M. están sentados cerca. De vez en cuando, otros devotos también se acercan y se sientan.

El jivakoti, de mente dudosa — La fe espontánea del ishvarakoti

SRI RAMAKRISHNA (a Bhavanath) — ¿Sabes?, los jivakotis no tienen fe con facilidad. La fe de los ishvarakotis es espontánea. Cuando Prahlada escribía la letra «ka», se echaba a llorar al instante: ¡le recordaba a Krishna! La naturaleza del jiva es dudar. Ellos dicen: «Sí, es verdad, pero…».

«Hazra no creerá de ninguna manera que Brahman y Shakti, el poder y quien lo posee, son idénticos. Cuando está inactivo, lo llamo Brahman; cuando crea, sostiene y destruye, lo llamo Shakti. Pero es la misma cosa; no hay diferencia. Si dices "fuego", enseguida se entiende su poder de quemar; si dices "poder de quemar", te acuerdas del fuego. Es imposible pensar en uno dejando de lado al otro.

»Entonces recé: "Madre, Hazra está intentando contradecir las ideas de este lugar[309]. O hazle entender, o apártalo de aquí". Al día siguiente, vino otra vez y dijo: "Sí, lo acepto". Entonces dijo que Vibhu está en todas partes».

BHAVANATH (sonriendo) — ¿Le causaron tanto dolor esas palabras de Hazra?

SRI RAMAKRISHNA — Mi estado ha cambiado. Ahora no puedo andar a gritos con la gente. No estoy en condiciones de ponerme a discutir y pelear con Hazra. En el jardín de Yadu Mallik, Hriday[310] me dijo: «Tío, ¿no quieres tenerme a tu lado?». Yo le dije: «No, ya no estoy en ese estado, ahora no puedo andar a gritos contigo».

«¿Qué se llama jnana y qué ajnana? Mientras sientas que Dios está lejos, eso es ajnana; mientras sientas que está aquí mismo, eso es jnana.

[309] Thakur se refería a sí mismo como «este lugar».

[310] En aquel entonces Hriday no tenía permiso para entrar en el jardín. Las autoridades se habían disgustado con él. Hriday deseaba que Thakur intercediera y le consiguiera el trabajo de nuevo. Hriday servía mucho a Thakur, pero también le decía palabras duras. Thakur soportaba mucho, y de vez en cuando lo reprendía severamente.

Relato previo — Sri Ramakrishna en Kamarpukur — El mundo es todo Conciencia — La fe del niño

»Cuando llega el jnana verdadero, todo se siente lleno de Conciencia. Yo solía hablar con Shibu[311]. Shibu era muy pequeño entonces, tendría cuatro o cinco años. Yo estaba en el pueblo por aquella época. Retumbaban las nubes y había relámpagos. Shibu decía: "¡Tío, ahí están haciendo saltar chispas con un pedernal!". (Risas de todos). Un día vi que iba solo a cazar saltamontes. Las hojas de un árbol cercano se movían. Entonces les dijo a las hojas: "Shh, shh, que voy a cazar un saltamontes". ¡El niño ve todo lleno de Conciencia! Sin una fe sencilla, la fe de un niño, no se puede alcanzar a Bhagavan. ¡Uf, en qué estado estaba yo! Un día, algo me picó en un matorral de hierba. Me dio miedo, ¡por si me había picado una serpiente! ¿Qué hago entonces? Había oído que, si te pica de nuevo, te saca el veneno. Así que me senté allí mismo y me puse a buscar el agujero para que me picara otra vez. Estaba en esas cuando alguien me dijo: "¿Qué está haciendo?". Al oírlo todo, me dijo: "Tiene que picarle exactamente en el mismo sitio donde le picó antes". Entonces me levanté y me vine. Quizá me había picado un escorpión o algo así.

»Otro día, Ramlal me había dicho que el rocío de otoño es bueno. Había un verso; Ramlal lo había recitado. Cuando venía en coche desde Calcuta, estiré el cuello para que me diera todo el rocío. ¡Y luego me puse enfermo!». (Risas de todos).

Thakur Sri Ramakrishna y las medicinas

Entonces Thakur entró en la habitación y se sentó. Se le habían hinchado un poco los pies. Pidió a los devotos que los tocaran para ver si quedaba una hendidura al presionarlos con los dedos. Se formaron unas pequeñas hendiduras, pero todos comenzaron a decir que no era nada.

SRI RAMAKRISHNA (a Bhavanath) — Tú llama a Mahendra, el de Sinthi. Si él lo dice, me quedaré tranquilo.

BHAVANATH (sonriendo) — Usted tiene mucha fe en las medicinas. Nosotros no tenemos tanta.

SRI RAMAKRISHNA — La medicina es Suya. Él mismo es el médico en una de sus formas. Gangaprasad me dijo que no bebiera agua por la noche.

[311] Shivaram, sobrino de Thakur.

Yo he tomado esas palabras como una verdad de los Vedas. Yo sé que es Dhanvantari[312] en persona.

[312]El nombre del médico del cielo.

Capítulo 2

Lunes, 29 de septiembre de 1884

En samadhi entre Narendra, Bhavanath y otros

Hazra llegó y se sentó. Tras hablar de esto y aquello, Thakur le dijo a Hazra:

SRI RAMAKRISHNA — Mira, ayer había tanta gente reunida en casa de Ram —Vijay, Kedar y los demás— y, aun así, ¿por qué me emocioné tanto al ver a Narendra? He visto que Kedar es de la categoría de karanananda.

El día anterior, el día de Mahashtami, Thakur había ido a Calcuta para el darshan de la imagen de la Diosa. Antes de ir a casa de Adhar para el darshan de la imagen, había pasado por casa de Ram. Allí se había reunido un gran número de devotos. Al ver a Narendra, Thakur había entrado en samadhi. Había extendido el pie sobre la rodilla de Narendra y había entrado en samadhi de pie.

En un abrir y cerrar de ojos llegó Narendra; la alegría de Thakur no tuvo límites.

Tras postrarse ante Thakur, Narendra charla un poco en aquella habitación con Bhavanath y los demás. M. está cerca. En la habitación hay una estera larga extendida en el suelo. Narendra está acostado boca abajo sobre la estera mientras habla.

De repente, al mirarlo, Thakur entró en samadhi: fue y se sentó sobre su espalda; ¡en samadhi!

Bhavanath canta:

Oh Madre, Tú que estás llena de dicha, no me dejes sin dicha.
Sin esos dos pies, mi mente no conoce nada más.[313]

El samadhi de Thakur se rompió.

Thakur canta:

¿En qué estado estás en cada momento, oh Madre?

[313]Para la canción completa, véase la Sección IV, Capítulo III de este volumen.

Thakur canta de nuevo:

Pronuncia el sagrado nombre de Durga.
(Oh mío, mío, mío).
¡Saludos, saludos a Gauri, saludos a Narayani!
Ten piedad de este sirviente afligido, y entonces conoceré Tu gloria.

Tú eres el crepúsculo, Tú eres el día, Tú eres la noche.
A veces eres varón, oh Madre, a veces mujer.

En la forma de Rama empuñas el arco, en la forma de Krishna la flauta.
Con el cabello suelto, oh Madre, cautivaste la mente de Shiva.
Tú eres los diez grandes poderes, oh Madre, los diez avataras.
¿En qué forma, esta vez, me harás cruzar, oh Madre?

Yashoda Te adoró, oh Madre, con flores de hibisco y hojas de vilwa.
Colmaste el deseo de su corazón poniendo a Krishna en su regazo.

Dondequiera que esté, oh Madre, aunque more en el bosque,
que mi mente permanezca día y noche en esos pies rojizos.

Dondequiera que muera, oh Madre, aunque muera en la desgracia,
que en la hora final mi lengua, oh Madre, invoque el sagrado nombre de Durga.

Si dices: «Vete, vete», oh Madre, ¿a quién acudiré?
El nombre de Tara, ungido de néctar, oh Madre, ¿quién más lo tiene?

Si dices: «Suéltame, suéltame», oh Madre, yo no Te soltaré.
Convertido en campanilla de tobillo, oh Madre, sonaré en Tus pies.
Cuando Te sientes, oh Madre, junto a Shiva,
sonaré en Tus pies diciendo: «¡Victoria a Shiva, victoria a Shiva!»

Si al escribir Tu nombre en Tus pies llegara a arañarlos,
escribiré el nombre en el suelo; pon Tu pie sobre él.

Convertida en milano, oh Madre, volarás por el cielo.
Convertido en pez, me quedaré en el agua, oh Madre, y me levantarás con Tus uñas.

Cuando, oh Madre que eres el Absoluto, la vida se vaya por el golpe de Tus uñas,
por Tu gracia, oh Madre, entrégame esos dos pies rojizos.

Hazme cruzar, oh Madre Kali, consorte de Kala.
Para hacernos cruzar, has hecho de Tus dos pies la barca.

Tú eres el cielo, Tú eres la tierra, Tú eres el inframundo.
De Ti provienen Hari, Brahma y los doce Gopalas.

En Goloka[314] eres Sarvamangala[315], en Braja eres Katyayani[316].

[314]Parte del cielo que es la morada de Narayana.

En Kashi, oh Madre, eres Annapurna, de formas infinitas.

Quien camina por el sendero diciendo «Durga, Durga, Durga»,
a ese lo protege Shiva, con el tridente en la mano.

[315]La que es la fuente de todo bien; un epíteto de la Diosa Durga.
[316]Un nombre de la Diosa Durga.

Capítulo 3

Lunes, 29 de septiembre de 1884

Samadhi y danza de Sri Ramakrishna entre Bhavanath, Narendra y otros

Hazra está sentado en la veranda del noreste, repitiendo el nombre de Dios con el rosario en la mano. Thakur se acercó, se sentó frente a él y tomó el rosario de Hazra entre las manos. M. y Bhavanath estaban con él. Serían cerca de las diez de la mañana.

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Mira, no puedo pasar las cuentas del rosario... ¡No, no, sí me ha salido! Con la mano izquierda puedo, pero lo que es repetir el Nombre, ¡no me sale!

Diciendo esto, Thakur intentó repetir un poco el Nombre con el rosario. Pero en cuanto empezó, ¡entró directamente en samadhi!

Thakur permanece sentado en este estado de samadhi durante mucho tiempo. Aún tiene el rosario en la mano. Los devotos lo miran asombrados. Hazra, sentado en su propio asiento, también lo mira con asombro.

Después de un buen rato, recobró la conciencia. Thakur exclamó: «Tengo hambre». Casi siempre dice estas cosas después del samadhi para volver a su estado normal.

M. se dispone a ir a traer comida. Entonces Thakur exclamó: «No, hijo mío, primero iré al templo de Kali».

La puja de Kali de Sri Ramakrishna en el día de Navami

Thakur caminó hacia el templo de Kali por el patio enlosado, en dirección al sur. Por el camino, saludó con una reverencia a Shiva en los doce templos. A su izquierda estaba el templo de Radhakanta. Tras contemplarlo, le hizo una reverencia. Al llegar al templo de Kali, saludó a la Madre, se sentó en el asiento, ofreció flores a los pies de loto de la Madre y también se puso flores en la cabeza. Al salir, le dijo a Bhavanath: «Llévate esto: el coco verde ofrecido a la Madre y el sagrado charanamrita». Thakur regresó a su

habitación, acompañado por Bhavanath y M. En cuanto llegó, se acercó a Hazra y le hizo una reverencia. Hazra gritó: «¡Qué hace, qué hace!».

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿acaso esto está mal?

Hazra solía discutir y decir casi siempre esto: Dios está dentro de todos, y mediante las disciplinas espirituales todos pueden alcanzar el brahmajnana.

Se ha hecho tarde. Ya ha sonado la campana del arati y de la ofrenda de comida. Brahmines, vaishnavas y mendigos se dirigen al comedor. Todos recibirán el prasad de la Madre y el prasad de Radhakanta. Los devotos también recibirán el prasad de la Madre. Se sentarán a tomarlo en el mismo lugar del comedor donde se sientan los empleados brahmines.

SRI RAMAKRISHNA — Vayan todos a comer allí, ¿de acuerdo? (A Narendra): ¿O tú vas a comer aquí?

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, Narendra y yo comeremos aquí.

Bhavanath, Baburam, M. y todos los demás fueron a recibir el prasad.

Después de recibir el prasad, Thakur descansó un poco, pero no por mucho tiempo. Los devotos estaban sentados en la veranda, charlando; él fue a sentarse allí y comenzó a disfrutar de su compañía.

Son las dos de la tarde. Todos están en la veranda del noreste. De repente, Bhavanath aparece desde la veranda del sureste disfrazado de brahmachari. Lleva ropas azafranadas, un kamandalu en la mano y una sonrisa en el rostro. Thakur y todos los devotos se ríen.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Como ese es su estado de ánimo, por eso se ha disfrazado así.

NARENDRA — Él se ha disfrazado de brahmachari, yo me disfrazaré de vamachari[317]. (Risas).

HAZRA — Para eso hacen falta los cinco ingredientes, el círculo místico y todo eso.

Thakur guardó silencio ante las palabras sobre el vamachara. No asintió a lo dicho. Simplemente lo descartó con una broma. De pronto, embriagado de éxtasis, comenzó a danzar.

Ahora canta:

[317] Práctica de rituales tántricos en colaboración con una mujer.

Aunque quieras hacerme olvidar, ya no olvidaré, Madre: he visto Tus pies rojos.

Conversación previa: el Chandi de Rajnarayan, el canto de Nakur Acharya

Thakur dice: «¡Ah, qué maravilloso es el canto del Chandi de Rajnarayan! Cantan así, bailando y bailando. Y en aquella región, ¡qué cantos los de Nakur Acharya! ¡Ah, qué danza, qué canto!».

Ha llegado un sadhu a la Panchavati. Es un sadhu muy colérico. ¡Insulta y maldice a cualquiera! Aparece con sus sandalias de madera puestas.

SADHU — ¿Puedo conseguir fuego aquí?

Thakur Sri Ramakrishna saluda al sadhu con las manos juntas y permanece de pie en esa postura todo el tiempo que el sadhu está allí.

Cuando el sadhu se marcha, Bhavanath dice riendo: «¡Qué devoción tiene usted por los sadhus!».

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Muchacho, es Narayana bajo el aspecto del tamas! A los de naturaleza tamásica hay que complacerlos de esta manera. ¡Después de todo, es un sadhu!

Sri Ramakrishna y el juego de Golokdham: «La victoria del hombre correcto en todas partes»

Están jugando al Golokdham[318]. Los devotos están jugando, y Hazra también.

Thakur se acercó y se detuvo a mirar. Las fichas de M. y Kishori llegaron a la meta. Thakur saludó a ambos con una reverencia. Dijo: «Benditos sean ustedes dos, hermanos[319]». (A M., en privado): «No juegues más».

Thakur sigue mirando el juego. La ficha de Hazra ya había caído una vez en el infierno. Ahora Thakur dice: «¡Qué le pasó a Hazra! ¡Otra vez!».

[318]Un juego de interior en el que cada jugador intenta llegar al cielo y, con un paso en falso, cae en el infierno.

[319]Kishori fue iniciado por Sri Ramakrishna. Dejó su cuerpo mortal exactamente un año antes que M. Era muy querido por los discípulos sannyasins de Thakur, especialmente por Swami Subodhananda y Swami Shivananda. Durante sus últimos años, vivió solo.

¡Es decir, la ficha de Hazra ha vuelto a caer en el infierno! Al verlo, todos se ríen a carcajadas.

¡La ficha de Latu pasa directamente de la casilla del samsar a la liberación, con una tirada de siete caras hacia arriba! Latu baila de alegría. Thakur dice: «Miren la alegría de Latu. Si no lo hubiera conseguido, habría sentido mucha pena en el corazón». (A los devotos, en privado): «Esto tiene un significado. Hazra es tan orgulloso que cree que ganará incluso en esto. Dios tiene esta cualidad: nunca humilla al hombre correcto en ningún lugar. Su victoria está en todas partes».

Capítulo 4

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con los devotos el día de Navami Puja
Lunes, 29 de septiembre de 1884

Prohibición a Narendra y otros de realizar prácticas espirituales con mujeres; condena del vamachara

Contexto previo: Peregrinación a los lugares sagrados; el círculo de bhairavis en Kashi; el sentimiento filial de Thakur

En la habitación, Thakur está sentado en el pequeño catre de madera. Narendra, Bhavanath, Baburam y M. están sentados en el suelo. Narendra sacó a colación el tema de las sectas de Ghoshpara y Panchanami. Thakur las describe y las critica.

SRI RAMAKRISHNA — No saben realizar correctamente las prácticas espirituales; en nombre de la religión, solo satisfacen sus deseos sensuales.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Tú no tienes nada que ganar escuchando todas estas cosas.

SRI RAMAKRISHNA — Los bhairavas y las bhairavis son iguales. Cuando fui a Kashi, un día me llevaron a un círculo de bhairavis[320]. Había un bhairava[321] y una bhairavi por pareja. Me pidieron que bebiera alcohol. Yo dije: «Madre, no puedo tocar el alcohol». Entonces ellos empezaron a beber. Pensé que ahora harían japa y meditación. Pero no, ¡empezaron a bailar! Me entró miedo de que se cayeran al Ganges. La reunión del círculo se celebraba a orillas del Ganges.

SRI RAMAKRISHNA — Si el esposo y la esposa son bhairava y bhairavi, entonces se les tiene en gran estima.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra y los demás devotos) — ¿Saben qué? Mi actitud es la de considerar a Dios como Madre, la actitud de un hijo. Considerar a la mujer como madre es una actitud muy pura; no hay ningún peligro en ella. La actitud de hermana tampoco está mal. La actitud conyugal…

[320]Una aspirante femenina de la secta tántrica.
[321]Un aspirante masculino de la secta tántrica.

la actitud heroica es muy difícil. El padre de Tarak realizaba sus prácticas espirituales de esa manera. Es muy difícil. No se puede mantener la actitud correcta.

SRI RAMAKRISHNA — Hay muchos caminos para llegar a Dios. Tantos caminos como doctrinas. Es como ir al templo de Kali; se puede ir por muchos caminos. Pero algunos caminos son puros y otros están sucios; es mejor ir por el camino puro.

SRI RAMAKRISHNA — He visto muchas doctrinas, muchos caminos. Ya no me gustan estas cosas. Todos se pelean entre sí. Aquí no hay nadie más; ustedes son de los nuestros, se lo digo a ustedes: al final he comprendido esto: Él es el Todo y yo soy una parte de Él; Él es el Señor y «yo» soy Su sirviente; y a veces pienso: ¡Él soy yo y yo soy Él!

Los devotos escuchan estas palabras en silencio.

Thakur Sri Ramakrishna y el amor por la humanidad

BHAVANATH (con humildad) — Si hay desacuerdos con la gente, la mente se inquieta. Entonces no podemos amar a todos.

SRI RAMAKRISHNA — Primero, intenta hablar con ellos, intenta establecer una relación con ellos. Si a pesar de intentarlo no lo consigues, entonces no pienses más en eso. Refúgiate en Él, piensa en Él; no hay necesidad de dejarlo a Él de lado y entristecerse por otras personas.

BHAVANATH — Cristo, Chaitanya, todos ellos han dicho que hay que amar a todos.

SRI RAMAKRISHNA — Claro que los amarás, porque Dios está en todos los seres. Pero a la gente malvada la saludarás desde lejos. ¿Y qué hay de Chaitanyadeva? También de él se dice: «Al ver a gente de otra naturaleza, el Señor contenía su éxtasis». En casa de Srivas, a la suegra de este la sacaron arrastrándola del pelo.

BHAVANATH — Fue otra persona quien la sacó.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Podría haber ocurrido sin Su consentimiento? ¿Qué se puede hacer? Si no se puede ganar el afecto de los demás… ¿hay que estar pensando en eso día y noche? La mente que voy a entregarle a Él, ¿la voy a malgastar por aquí y por allá? Yo digo: «Madre, no quiero a Narendra,

ni a Bhavanath, ni a Rakhal, ¡solo Te quiero a Ti! ¿Qué voy a hacer con la gente?».

A mi casa vendrá Chandi, y escucharé tantos himnos en Su alabanza;
¡cuántos ascetas con su bastón y yoguis de cabellos enmarañados
vendrán!

SRI RAMAKRISHNA — Si La obtengo a Ella, los obtendré a todos. Dije: «El dinero es barro, el barro es dinero; el oro es barro, el barro es oro», y renuncié a todo; lo arrojé a las aguas del Ganges. Entonces tuve miedo de que la Madre Lakshmi se enfadara. Había despreciado la riqueza de Lakshmi. ¿Y si Ella me deja sin comer? Entonces dije: «Madre, Te quiero a Ti, no quiero nada más». Si La obtengo a Ella, entonces lo obtendré todo.

BHAVANATH (riendo) — ¡Qué astucia calculadora!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Sí, solo un poco de astucia calculadora!

SRI RAMAKRISHNA — Bhagavan se le apareció a un hombre y le dijo: «Estoy muy complacido al ver tu austeridad. Ahora pide una bendición». El aspirante dijo: «Bhagavan, si va a darme una bendición, deme esta: que pueda sentarme a comer con mi nieto en una bandeja de oro». Con una sola bendición consiguió muchas cosas. ¡Obtuvo riqueza, obtuvo un hijo, obtuvo un nieto!

(Risas de todos)

Capítulo 5

Lunes, 29 de septiembre de 1884

Dios como guardián — La devoción filial de Sri Ramakrishna — En el éxtasis del canto devocional

Los devotos están sentados en la habitación. Hazra está sentado en la veranda.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes lo que quiere Hazra? Quiere algo de dinero; en su casa pasan apuros. Deudas y préstamos. Y dice que, haciendo japa y meditación, ¡Él le dará el dinero!

UN DEVOTO — ¿Acaso no puede Él cumplir los deseos?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Es Su voluntad! Pero si no hay locura de amor divino, Él no asume toda la carga. A un niño pequeño lo llevan de la mano y lo sientan a comer. ¿Quién hace eso por los viejos? Solo cuando uno no puede hacerse cargo de sí mismo por estar absorto en el pensamiento de Él, Dios asume la carga.[322]

«¡Y él mismo no se ocupa de lo que pasa en su casa! El hijo de Hazra le ha dicho a Ramlal: 'Dile a papá que venga; ¡no pediremos nada!' Al oír estas palabras, me dieron ganas de llorar.»

Charitamrita narrado por su propia boca — Visión de Sri Vrindavan

«La madre de Hazra le ha dicho a Ramlal: 'Dile a Pratap que venga una vez, y dile a tu tío de mi parte que le pida a Pratap que venga'. Yo se lo dije… pero no hizo caso.

»¿Acaso la madre es poca cosa? ¡Cuánto tuvo que explicarle Chaitanyadeva a su madre para poder alejarse de ella! Sachi había dicho: 'Cortaré en pedazos a Keshab Bharati'. Chaitanyadeva se lo explicó de mil maneras.

---

[322] *ananyāścintayanto māṃ ye janāḥ paryupāsate |*
teṣāṃ nityābhiyuktānāṃ yogakṣemaṃ vahāmyaham ||
«A aquellos que me adoran con devoción exclusiva, meditando en Mí sin desviarse, les aseguro lo que les falta y les conservo lo que tienen.» (Gita 9.22)

Le dijo: 'Madre, si no me das tu permiso, no me iré. Pero si me dejas en el mundo, mi cuerpo no resistirá. Y, madre, cuando pienses en mí, podrás verme. Estaré cerca; de vez en cuando vendré a verte'. Solo entonces Sachi le dio su permiso.

»Mientras su madre vivió, Narada no pudo retirarse a practicar austeridades. ¡Tenía que servir a su madre, claro! Solo cuando ella dejó el cuerpo, salió a realizar sus prácticas espirituales para alcanzar a Hari.

»Cuando fui a Vrindavan, ya no quise volver. Se habló de que me quedaría con Ganga Ma. ¡Todo estaba arreglado! Mi cama estaría de este lado y la de Ganga Ma del otro, y no volvería a Calcuta; ¿cuántos días más iba a comer el arroz de los kaivartas? Entonces Hriday dijo: 'No, tú vuelve a Calcuta'. Él tiraba de un lado y Ganga Ma del otro. Yo tenía muchísimas ganas de quedarme. Justo en ese momento me acordé de mi madre. Al instante todo cambió. Mi madre se ha hecho vieja. Pensé: si sigo preocupado por mi madre, todo lo de Dios y demás se irá al traste. Mejor voy con ella. Iré y allí pensaré en Dios, con la mente tranquila.

(A Narendra) — «¿Por qué no le dices algo tú? El otro día me dijo: 'Sí, iré al pueblo, me quedaré tres días'. Y luego, nada de nada.

(A los devotos) — «¡Qué charla la de hoy sobre Ghoshpara y cosas por el estilo! ¡Govinda, Govinda, Govinda! Ahora canten un poco el nombre de Hari. Después de las lentejas y demás, terminemos con un pudín de arroz.»

Narendra canta:

Oh mente, concéntrate en el antiguo e inmaculado Purusha.
Él es la Verdad primordial, la Causa de las causas, que impregna lo móvil y lo inmóvil como el prana mismo,
Luz viviente, refugio de todos, a quien ve aquel que tiene fe.
Más allá de los sentidos, eterna forma de la Conciencia, resplandece en la cueva del corazón;
Adornado con el jnana, el prema y la virtud, engalanado con múltiples cualidades; pensar en Él disipa toda aflicción.
Tesoro de infinitas cualidades, de forma serena, nadie puede concebirlo,
Pero se revela por Su propia gracia a quienes se refugian en Sus pies, mostrando compasión por su pobreza y desamparo.
Siempre indulgente, dador de bienestar, ayuda cercana en el océano del sufrimiento;
Supremo y justo, otorga el fruto según las acciones, sean pecados o virtudes.

Lleno de amor, océano de compasión, tesoro de misericordia; al oír Sus virtudes, los ojos lloran,
Contemplen Su rostro y sean todos felices, ustedes cuya mente y alma tienen sed de Él.
Naturaleza pura de belleza multiforme, las palabras no alcanzan a describir Su maravilla;
Adórenlo siempre y perseveren en la práctica espiritual, siendo por siempre mendigos a Su puerta.

(2)

La luna llena del amor divino ha surgido en el cielo de la Conciencia.

Thakur baila. Baila dando vueltas y más vueltas; todos cantan kirtan y bailan. Hay mucha dicha.

Cuando terminó el canto, Thakur mismo entonó otra canción:

Siempre absorta en la dicha, en gozoso juego con Shiva,
Ebria, ebria, ebria de beber el néctar, pero no cae (Madre),
Entregada al amor en postura invertida, la tierra tiembla bajo el peso de Sus pies,
Ambos, como locos, ya no hacen caso de la vergüenza ni del miedo.

¡Thakur está muy contento al ver que M. ha cantado con él! Al terminar la canción, Thakur le dice a M. con una sonrisa: «Habría estado muy bien que hubiera un tambor; entonces todo habría sonado con más fuerza. ¡Tak tak ta dhina, dak dak da dhina; que resuenen todos estos golpes!»

Entre cantos de kirtan, ha caído la tarde.

Sección XVIII

Sri Ramakrishna en la casa de Adhar — cantos devocionales con devotos

Capítulo 1

Miércoles, 1 de octubre de 1884

Kedar, Vijay, Baburam, Narayan, M., Vaishnavcharan

Hoy es miércoles, 1 de octubre de 1884, 16 de Ashvin, undécimo día de la quincena luminosa. Thakur viene de Dakshineswar a la casa de Adhar. Lo acompañan Narayan y Gangadhar. En el camino, de repente, Thakur entró en éxtasis.

En ese estado de éxtasis, dice: «¿Voy a pasar las cuentas del rosario? ¡Puaj! ¡Este Shiva es un Shiva que ha brotado del subsuelo, un emblema surgido por sí mismo!».

Ha llegado a la casa de Adhar. Aquí se han reunido muchos devotos. Están presentes Kedar, Vijay, Baburam y muchos otros. Ha venido Vaishnavcharan, el cantor. Por orden de Thakur, Adhar escucha todos los días el kirtan de Vaishnavcharan en cuanto vuelve de la oficina. El kirtan de Vaishnavcharan es muy dulce. Hoy también habrá kirtan.

Thakur entró en la sala de estar de Adhar. Todos los devotos se levantaron y veneraron sus pies. Thakur tomó asiento con una sonrisa y, después, ellos también se sentaron. Tras las reverencias de Kedar y Vijay, Thakur les dijo a Narayan y a Baburam que les hicieran sus reverencias. Y añadió: «Denles su bendición, para que tengan devoción». Señalando a Narayan, dijo: «Él es muy sencillo». Los devotos miraban fijamente a Baburam y a Narayan.

SRI RAMAKRISHNA (a Kedar y los demás devotos) — Los encontré en el camino… Si no, habrían ido a parar al templo de Kali. Fue por la voluntad de Dios que nos encontramos.

KEDAR (con humildad, con las manos juntas) — La voluntad de Dios… es su propia voluntad.

Thakur ríe.

Capítulo 2

Miércoles, 1 de octubre de 1884

La dicha del kirtan con los devotos

Ahora comenzó el kirtan. Vaishnavcharan empezó con el encuentro amoroso, cantó el rasa-kirtan y concluyó la representación. En cuanto comenzó el kirtan del encuentro de Radha y Krishna, Thakur se puso a bailar en el éxtasis del amor divino. Los devotos también comenzaron a bailar a su alrededor y a cantar en coro. Al terminar el kirtan, todos tomaron asiento.

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay) — ¡Qué bien canta!

Diciendo esto, señaló a Vaishnavcharan y le pidió que cantara la canción que comienza con «El hermoso Sri Gauranga». Vaishnavcharan entonó el canto:

El hermoso Sri Gauranga, el joven y supremo bailarín, de cuerpo como oro fundido, etcétera.

Al terminar la canción, Thakur le preguntó a Vijay: «¿Qué te ha parecido?». Vijay respondió: «Maravilloso». Thakur, absorto en el éxtasis de Gauranga, entonó él mismo un canto:

¡Sin duda ha de entrar en éxtasis Sri Gauranga, tesoro de éxtasis!

En su éxtasis ríe, llora, baila y canta.

Ve un bosque y lo toma por Vrindavan; ve el océano y lo toma por la Yamuna.

Aquel cuyo interior es Krishna y cuyo exterior es Gaur (¡sin duda ha de entrar en éxtasis!).

Gora llora a gritos una y otra vez; Gora se aferra a sus propios pies.

Dice: «¿Dónde está Rai, la llena de amor divino?».

M. canta junto con él.

Cuando terminó el canto de Thakur, Vaishnavcharan volvió a cantar:

¡Di «Hari, Hari», oh vina[323]!

Sin la compasión de Hari, no alcanzarás la verdad suprema.

El nombre de Hari disipa el sufrimiento; di «Hare Krishna, Hare».

[323]Un instrumento musical de cuerda.

Si Hari muestra su gracia, ¡ya no tendrás preocupaciones en este mundo!

Di Hari aunque sea una vez, oh vina; sin el nombre de Hari no hay refugio.

Dice el siervo Govinda: cuando pasen los días, no vayas a hundirte en el océano sin orillas.

Thakur sigue la melodía de la canción como un cantor de kirtan. Le dice a Vaishnavcharan: «Cántalo así, al estilo de los cantores de kirtan».

Vaishnavcharan volvió a cantar:

Repite siempre el nombre de Sri Durga, lengua mía.

¿Quién sino Sri Durga te salva del peligro?

El nombre de Durga es el barco para cruzar el océano de la existencia,

ese barco flota en el lago de la fe.

Cultiva el tesoro que el Guru te dio con compasión;

dedícate a la práctica espiritual y ese barco llegará a la orilla.

Si dices que los seis enemigos se volverán viento,

no dejarán que sujetes el barco y levantarán una tormenta.

¿Qué podrá hacer la tormenta si tu barco es el nombre de Sri Durga?

Tú eres el cielo, Tú eres la tierra, Madre, Tú eres el inframundo; de Ti surgen Hari, Brahma y los doce Gopalas.

Tú eres las diez grandes ciencias, Madre, los diez avataras;

esta vez, de alguna manera, tienes que hacerme cruzar.

Tú eres lo móvil y lo inmóvil, Madre, Tú eres lo sutil y lo denso,

creación, preservación y disolución eres Tú, Madre, Tú eres la raíz del universo.

Madre de los tres mundos eres Tú, salvadora de los tres mundos;

Tú eres la Shakti de todos, Madre, y Tú eres Tu propia Shakti.

Thakur comenzó a cantar una y otra vez junto al cantor:

Tú eres lo móvil y lo inmóvil, Madre, Tú eres lo sutil y lo denso,

creación, preservación y disolución eres Tú, Madre, Tú eres la raíz del universo,

Madre de los tres mundos eres Tú, salvadora de los tres mundos;

Tú eres la Shakti de todos, Madre, y Tú eres Tu propia Shakti.

El cantor de kirtan comenzó de nuevo:

El viento, la oscuridad, el vacío y el firmamento,
la forma, las direcciones y los horizontes, todo surge de Ti.
Brahma, Vishnu y todos los inmortales:
en los cuerpos de todos ellos se manifiesta Tu Shakti.
En el ida[324]*, pingala*[325]*, sushumna*[326]*, vajra y chitrini*[327]*,*
se mantienen despiertos en sucesión desde el sahasrara[328]*.*
Dentro de chitrini, hacia arriba, hay filas de lotos,
de color blanco, dorado, como relámpagos.
Dos lotos florecidos, un loto cerrado,
hay dos lotos unidos, uno mirando hacia abajo y otro hacia arriba.
Diviértete allí en forma de cisne,
en el loto de la base sé, Madre, la Kundalini.
Más arriba, en el ombligo, está el manipura[329]*,*
un loto de color rojo con diez pétalos.
En ese loto reside Tu poder como fuego;
si ese fuego se extingue, todo se apaga.
En el loto del corazón está el lago de la mente;
el loto anahata flota sobre él.
De color dorado, con doce pétalos, allí está la flecha de Shiva;
en ese loto está Tu Shakti como jiva y prana.
Más arriba, en la garganta, un loto de color humo,
de dieciséis pétalos, llamado el loto vishuddha.
En ese loto reside Tu Shakti como éter;
si ese éter se bloquea, todo se vuelve éter.
Más arriba, en medio de la cabeza, el loto de mil pétalos:

[324]El canal espiritual situado al lado izquierdo de la columna vertebral.

[325]El canal espiritual situado al lado derecho de la columna vertebral.

[326]El canal espiritual situado en el centro de la médula espinal, que se extiende desde la base de la columna hasta el cerebro. Es a través de la sushumna que asciende la Kundalini.

[327]La vajra y la chitrini son dos nadis (canales espirituales); la sushumna contiene la vajra en su interior, y la chitrini está dentro de esta última. El brillo de la chitrini es el Om y es sutil como el hilo de una araña; atraviesa todos los lotos de la sushumna. Dentro de la chitrini se encuentra la Brahman-nadi, el canal por el que pasa la Kundalini.

[328]El loto de mil pétalos en el cerebro, la morada de Shiva.

[329]El tercer centro en la sushumna.

ese es el lugar del Guru, un sitio muy secreto.
En ese loto, en forma de reflejo, reside el Shiva supremo;
está allí solo, de color blanco, en el loto de mil pétalos.
Donde está el brahmarandhra[330], Shiva está en forma de reflejo;
cuando Tú vas allí, Shiva asume Su propia forma.
Diviértete allí con Shiva en gozoso juego;
al terminar el juego, Shiva vuelve a Su forma de reflejo.

[330]La abertura espiritual en la coronilla por la cual, según los yoguis, el alma abandona el cuerpo al fusionarse con el Absoluto.

Capítulo 3

Miércoles, 1 de octubre de 1884

Conversación sobre Dios con forma y sin forma con Vijay y otros — La montaña de azúcar

Kedar y algunos devotos se levantaron para irse a casa. Kedar se postró ante Thakur y dijo:

KEDAR — Con su permiso, me retiro.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Te vas sin decirle nada a Adhar? ¿No es una descortesía?

KEDAR — *Tasmin tushte jagat tushtam.* «Cuando Él está complacido, el mundo entero lo está»; como usted se ha quedado, todos nos hemos quedado… Además, me siento un poco indispuesto… Y también me da un poco de miedo eso de los casamientos… Hay obligaciones sociales… Una vez ya hubo un lío…

VIJAY — Dejarlo a él aquí…

En ese momento, Adhar vino a buscar a Thakur. En el interior ya estaban dispuestas las hojas. Thakur se levantó y, dirigiéndose a Vijay y Kedar, dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Vengan conmigo.

Vijay, Kedar y los demás devotos se sentaron con Thakur y tomaron el *prasad*.

Después de comer, Thakur regresó a la sala de estar y se sentó de nuevo. Kedar, Vijay y los otros devotos se sentaron a su alrededor.

Las súplicas de Kedar y su petición de perdón — La visión divina de Vijay

Con las manos juntas en gesto de súplica, Kedar le dice a Thakur con gran humildad:

KEDAR — Perdóneme por mis dudas y vacilaciones.

Kedar piensa: «Si Thakur ha comido aquí, ¡quién soy yo para tener reparos!».

Kedar trabaja en Dhaka. Allí, muchos devotos van a verlo y le traen diversos dulces, como *sandesh*, para ofrecerle de comer. Kedar le cuenta todo esto a Thakur.

KEDAR (con humildad) — Mucha gente viene a darme de comer. ¿Qué debo hacer, Señor? Déme su orden.

SRI RAMAKRISHNA — Si es un devoto, puedes comer hasta el arroz de un *chandala*. Después de siete años de locura divina, fui a aquellas tierras, a Kamarpukur. ¡En qué estado me encontraba entonces! ¡Hasta comí de las manos de una prostituta! Pero ahora ya no puedo.

KEDAR (en voz baja, antes de despedirse) — Señor, infúndame su poder. Viene mucha gente. ¿Qué sé yo?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Todo saldrá bien! Si hay una inclinación sincera hacia Dios, todo se logra.

Antes de que Kedar se despidiera, entró el señor Yogendra, editor del *Bangabasi*, se postró ante Thakur y tomó asiento.

Se habla de Dios con forma y sin forma.

SRI RAMAKRISHNA — Él es con forma, sin forma, y cuántas cosas más; ¡eso no lo sabemos! ¿Cómo va a ser suficiente con decir solo que es sin forma?

YOGENDRA — ¡Qué cosa tan extraña el Brahmo Samaj! ¡Un niño de doce años, y también está viendo a Dios sin forma! En el Adi Brahmo Samaj no hay tanta objeción a la forma. Ellos pueden ir a las casas de la gente respetable para la adoración.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Él lo ha dicho muy bien: ese niño también ve a Dios sin forma.

ADHAR — El señor Shivanath no acepta a Dios con forma.

VIJAY — Eso es un error de comprensión por su parte. Como dice él, el camaleón a veces es de un color y a veces de otro. Solo el que está sentado bajo el árbol lo sabe con certeza. Mientras meditaba, vi un retablo. Cuántas deidades, y cuántas cosas decían. Yo dije: «Iré a verlo a él y entonces lo entenderé».

SRI RAMAKRISHNA — Has tenido una visión correcta.

KEDAR — Para el devoto, Dios es con forma. En su amor, el devoto lo ve con forma. Cuando Dhruva tuvo la visión de Bhagavan, le dijo: «¿Por qué no se balancean tus pendientes?». Bhagavan le respondió: «Se balancean cuando tú los balanceas».

SRI RAMAKRISHNA — Hay que aceptarlo todo: con forma y sin forma, hay que aceptarlo todo. Mientras meditaba en el templo de Kali, ¡vi a Ramani, una prostituta! Le dije: «¡Madre, también existes de esta forma!». Por eso digo que hay que aceptarlo todo. No se puede decir cuándo ni de qué forma se aparecerá Él ante nosotros.

Dicho esto, Thakur entonó un canto:

Ha llegado un mendigo lleno de fervor divino.

VIJAY — Él tiene un poder infinito… ¿y no puede aparecerse de otra forma? ¡Qué asombroso! Estos, que no son más que una partícula de una partícula de polvo, ¡intentan definirlo y decidirlo todo sobre Él!

SRI RAMAKRISHNA — La gente lee un poco del *Gita*, un poco del *Bhagavata*, un poco de *Vedanta*, y cree que ya lo ha entendido todo. Una hormiga fue a una montaña de azúcar. Se comió un grano y se le llenó la panza. Luego se lleva otro grano en la boca para su hormiguero. Y mientras se va, piensa: «¡La próxima vez que venga, me llevaré la montaña entera!». (Risas de todos).

Sección XIX

Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar

Capítulo 1

Sábado, 11 de octubre de 1884

Vedantabagish en Dakshineswar — con Ishan y otros devotos

Hoy es sábado, 11 de octubre de 1884 (26 de Ashvin, séptimo día lunar de la quincena oscura). Thakur está recostado en un pequeño catre de madera en el templo de Kali de Dakshineswar. Son alrededor de las dos de la tarde. M. y Priyanath Mukhujje están sentados en el suelo.

M. salió de la escuela a la una y ha llegado al templo de Kali de Dakshineswar cerca de las dos.

SRI RAMAKRISHNA — Fui a casa de Yadu Mallik. ¡Lo primero que preguntó fue cuánto costaba el coche de caballos! Cuando le dijeron tres rupias y dos annas, me preguntó a mí y luego Shukkul Thakur le preguntó a escondidas al cochero. El cochero dijo tres rupias y cuatro annas (risas de todos), y entonces volvió corriendo hacia nosotros y preguntó: «¿Cuánto dijeron que era la tarifa?».

«Se acercó un corredor. Le dijo a Yadu: 'Hay un terreno de cuatro katha[331] en venta en Barabazar, ¿lo compra?' Yadu dijo: '¿Cuánto cuesta? ¿No puede bajar un poco el precio?' Yo le dije: 'No vas a comprarlo, solo estás haciendo teatro, ¿no?' Entonces se volvió hacia mí y se rió. Esa es la costumbre de la gente mundana: que vayan y vengan cinco personas para que se hable mucho de ellos en el mercado.

»Él había ido a casa de Adhar, así que yo le dije: 'Fuiste a casa de Adhar, y Adhar se ha quedado muy satisfecho'. Entonces dijo: '¿Eh, eh, se ha quedado satisfecho?'

»En casa de Yadu… ¡vino un Mallik! Muy astuto y taimado; me di cuenta con solo mirarlo a los ojos. Lo miré a los ojos y le dije: 'No es bueno ser demasiado astuto; el cuervo es muy listo, muy astuto, ¡pero se muere comiendo las heces de los demás!' Y además vi que era pobre. La madre

[331] Medida de superficie equivalente a 320 codos cuadrados.

de Yadu, asombrada, dijo: 'Baba, ¿cómo supiste que no tiene nada?' Me di cuenta con solo verle la cara.»

Ha llegado Narayan y también está sentado en el suelo.

SRI RAMAKRISHNA (a Priyanath) — Oye, ese Hari de ustedes está muy bien.

PRIYANATH — Sí, ¿qué tiene de especialmente bueno? Aunque tiene un carácter infantil…

NARAYAN — Le ha dicho «madre» a su esposa.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué dices! Ni yo mismo puedo decirlo, ¡y él le ha dicho «madre»! (A Priyanath): ¿Sabes? El muchacho es muy tranquilo, tiene la mente puesta en Dios.

Thakur cambió de tema.

«¿Sabes lo que dijo Hem? Le dijo a Baburam: 'Solo Dios es la verdad, todo lo demás es falso'. (Risas de todos). No, lo dijo con toda sinceridad. Y además dijo que me llevaría a su casa para escuchar cantos devocionales. Pero no pudo ser. Después, al parecer, dijo: '¿Qué dirá la gente si yo tomo el tambor y los címbalos?' Se asustó, no fuera que la gente dijera que se había vuelto loco.»

El bhava de Gopal de la mujer de Ghoshpara hacia Haripada — el desapego desde la niñez y la mujer

«Haripada ha caído en las garras de una mujer de Ghoshpara. No la suelta. Dice que le da de comer sentado en su regazo. ¡Dice que lo trata como a Gopal! Yo le he advertido muchas veces. Dice que es un sentimiento maternal. Pero de ese sentimiento maternal surge luego el desprecio.

»¿Sabes? Hay que mantenerse muy lejos de las mujeres si se quiere alcanzar a Bhagavan. Frecuentar a esas mujeres que tienen malas intenciones o comer algo de sus manos es muy malo. Ellas roban la esencia espiritual.

»Solo si se tiene mucho cuidado se mantiene la devoción. Bhavanath, Rakhal y los demás, un día cocinaron ellos mismos. Se sentaron a comer, y en ese momento vino un baul[332] y se sentó en su fila diciendo que iba a comer. Yo le dije: 'No alcanzará; bueno, si sobra, te guardarán'. Y él se enojó

[332] Cantores mendicantes de la secta de los bauls.

y se marchó. No está bien dejar que cualquiera le dé a uno de comer en la boca el día de Vijaya. Un devoto puro… de sus manos sí se puede comer.

»Hay que tener mucho cuidado con las mujeres. ¡El bhava de Gopal! No escuchen esas cosas. ¡Una mujer es capaz de tragarse los tres mundos! Muchas mujeres, al ver a un muchacho joven y guapo, le tienden una nueva trampa de ilusión. ¡Por eso lo del bhava de Gopal!

»Aquellos que sienten desapego desde la niñez, los que desde niños andan anhelando a Bhagavan y no entran en la vida de familia, forman una clase aparte. Son aristócratas de linaje puro. Si su desapego es genuino, se mantienen a cincuenta codos de las mujeres, no sea que se altere su actitud espiritual. Si caen en las garras de una mujer, entonces pierden la pureza de su linaje, su actitud espiritual se altera; su categoría baja. Los que tienen un verdadero desapego desde la niñez pertenecen a una categoría elevada; tienen una actitud espiritual muy pura. Ni una sola mancha les toca el cuerpo.»

El modo de dominar los sentidos — la práctica de la actitud femenina

«¿Cómo se pueden dominar los sentidos? Hay que asumir una actitud femenina. Yo tuve durante mucho tiempo la actitud de una compañera de la Madre. Me ponía ropa de mujer, joyas, y me echaba un velo sobre los hombros. ¡Con el velo puesto hacía el arati! Si no, ¿cómo iba a tener a mi esposa cerca de mí durante ocho meses? ¡Los dos éramos compañeras de la Madre!

»Yo no puedo llamarme a mí mismo varón. Un día, estando en éxtasis, ella me preguntó: '¿Quién soy yo para ti?' Yo le dije: 'La Madre toda dicha'.

»Según una opinión, cualquiera que tenga pezones en el pecho es mujer. Arjuna y Krishna no tenían pezones. ¿Sabes con qué actitud se adora a Shiva? La adoración del Shivalinga es la adoración del órgano materno y del órgano paterno[333]. El devoto lo adora diciendo: 'Señor, mira que no vuelva a nacer. Que no tenga que volver a pasar por la sangre y el semen, a través del órgano materno'.»

[333]La Maternidad (o Shakti) y la Paternidad (o Brahman).

Capítulo 2

Sábado, 11 de octubre de 1884

Sadhana con mujeres: las repetidas prohibiciones de Sri Ramakrishna

Thakur Sri Ramakrishna habla de la actitud femenina. El señor Priya Mukhujje, M. y algunos otros devotos están sentados. En ese momento llegó un maestro de la familia Tagore acompañado de varios niños de la familia.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Sri Krishna lleva en la cabeza una pluma de pavo real, y en ella está el símbolo del sexo femenino; es decir, Sri Krishna lleva a *prakriti* sobre su cabeza.

«Krishna fue al círculo de la danza. Pero allí Él mismo se volvió *prakriti*. Por eso, mira, en el *rasa* Él tiene la apariencia de una mujer. Si uno no adopta la actitud femenina, no tiene derecho a estar en compañía de mujeres. Solo con la actitud femenina viene el *rasa*, solo entonces viene el disfrute. ¡Pero en la etapa de *sadhaka* hay que tener mucho cuidado! En esa etapa hay que mantenerse muy lejos de las mujeres. Incluso si una mujer es muy devota, no hay que acercarse demasiado a ella. Cuando subes al tejado, no debes tambalearte. Si te tambaleas, es muy probable que te caigas. Los que son débiles tienen que subir con ayuda de alguien que los sostenga.

»En el estado de *siddha* es otra historia. Después de tener la visión de Bhagavan ya no hay tanto miedo; uno se siente bastante libre de temor. Una vez que logras subir al tejado, está bien. Después de subir, puedes hasta bailar en el tejado. Pero en la escalera no se puede bailar. Y mira otra cosa: una vez en el tejado, ya no tienes que seguir renunciando a aquello a lo que renunciaste para subir. El tejado está hecho de ladrillo, cal y polvo de ladrillo, y la escalera está hecha de las mismas cosas. Después de ver a Bhagavan, comprenderás que esa misma mujer de la que antes tenías que cuidarte tanto es la mismísima Bhagavati. Entonces la adorarás viéndola como a la Madre. Y ya no habrá tanto miedo.

»La cuestión es esta: toca a la vieja y haz lo que quieras.»

Dhyana-yoga y Sri Ramakrishna: hacia dentro y hacia fuera

«En el estado orientado hacia fuera, se ve lo burdo. La mente permanece en el *annamaya kosha*. Luego viene el cuerpo sutil, el cuerpo sutil. La mente permanece en el *manomaya kosha* y el *vijnanamaya kosha*. Luego viene el cuerpo *karana*; cuando la mente llega al cuerpo causal, hay dicha: la mente permanece en el *anandamaya kosha*. Este es el estado semiexterior de Chaitanyadeva.

»Después la mente se disuelve. La mente se destruye. Se destruye en Mahakarana. Cuando la mente se destruye, ya no se sabe más de ella. Este es el estado interior de Chaitanyadeva.

»¿Sabes cómo es el estado orientado hacia dentro? Dayananda decía: '¡Ven adentro y cierra las puertas! No cualquiera puede entrar en las habitaciones interiores'.

»Yo solía relacionar todo esto con la llama de una lámpara. A la parte rojiza la llamaba lo burdo, a la parte blanquecina de adentro la llamaba lo sutil, y a la parte más interna, negra como un palito, la llamaba el cuerpo *karana*.

»Hay señales de que uno está meditando correctamente. Una señal es que un pájaro se posará en tu cabeza, creyendo que eres un objeto inerte.

Relato anterior: primer encuentro con Keshab en 1864, en meditación: la meditación ocurre incluso con los ojos abiertos

«Vi a Keshab Sen por primera vez en Adi Samaj. Había unos cuantos sentados en la tarima, y Keshab estaba en medio. ¡Lo vi como si fuera de madera! Le dije a Sejo Babu: '¡Mira su flotador: ha picado un pez!' Como tenía ese poco de meditación, por la voluntad de Dios se cumplió todo lo que había deseado en su corazón: el prestigio y esas cosas.»

EL MAESTRO DE LA FAMILIA TAGORE — Sí, eso lo sé muy bien. (Risas).

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Sí, mira, si tienes dolor de muelas, haces todas tus tareas, pero tu mente está puesta en el dolor. Así también, la

meditación ocurre incluso con los ojos abiertos, ocurre incluso mientras hablas.

EL MAESTRO — Él tiene el nombre de «el que purifica a los caídos»; por eso hay esperanza. Él es misericordioso.

Relato anterior: conversación con los sijes y el señor Krishnadas

SRI RAMAKRISHNA — Los sijes también decían que Él es misericordioso. Yo les dije: '¿Cómo es misericordioso?' Entonces ellos dijeron: '¡Pues claro, Maharaj! Él nos ha creado, ha preparado tantas cosas para nosotros, nos protege de los peligros a cada paso'. Entonces yo les dije: 'Él nos ha dado a luz y nos cuida, nos alimenta, ¿acaso eso es una gran hazaña? Si tú tienes un hijo, ¿acaso vendrá alguien del barrio de los brahmines a criarlo?'

EL MAESTRO — Señor, a algunos les ocurre de repente y a otros no les ocurre. ¿Qué significa esto?

La renuncia de Lala Babu y Rani Bhavani: si hay samskaras, hay sattva

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes qué? Ocurre en gran medida por los *samskaras* de vidas pasadas. La gente cree que ocurre de repente.

«Un hombre bebió una copa de licor por la mañana y con eso se emborrachó muchísimo, empezó a tambalearse; la gente se quedó asombrada. ¿Cómo se emborrachó tanto con una sola copa? Alguien dijo: 'Oye, es que ha estado bebiendo toda la noche'.

»Hanuman incendió la Lanka de oro. La gente se asombró de que un solo mono viniera y lo quemara todo. Pero también se dice, y esta es la verdad esencial: se quemó con el suspiro de Sita y la ira de Rama.

»Y mira a Lala Babu[334]: tanta riqueza; si no hubiera *samskaras* de vidas pasadas, ¿acaso surgiría la renuncia de repente? Y Rani Bhavani: siendo mujer, ¡tanto conocimiento y devoción!

[334]Lala Babu, orgullo de la nación bengalí, Krishnachandra Singh de Paikpara: renunció a una propiedad con ingresos anuales de setecientas mil rupias. Se fue a vivir a Mathura a los treinta años. A los cuarenta, vivía de la mendicidad, pidiendo limosna. Murió a los cuarenta y dos. Su esposa, «Rani Katyayani», no tuvo hijos. Su guru fue Krishnadas Babaji, traductor del Bhaktamala al verso bengalí.

El rajas de Krishnadas: por eso beneficia al mundo

«En la última vida hay *sattva guna*, la mente se dirige a Bhagavan; siente un anhelo ardiente por Él y se aparta de las diversas actividades mundanas.

»Krishnadas Pal vino. ¡Vi que tenía *rajas*! Pero era hindú, se quitó los zapatos afuera. Hablé un poco con él y vi que por dentro no había nada. Le pregunté: '¿Cuál es el deber del ser humano?' Y dijo: 'Beneficiaré al mundo'. Yo le dije: 'Oye, ¿quién eres tú? ¿Y qué beneficio vas a hacer? ¿Acaso el mundo es tan pequeño como para que tú puedas beneficiarlo?'»

Narayan llegó. Thakur se alegró mucho. Sentó a Narayan a su lado en la pequeña cama. Empezó a acariciarlo, pasándole la mano por el cuerpo. Le dio dulces para comer. Y le dijo con cariño: «¿Quieres beber agua?»

Narayan estudia en la escuela de M. Por venir a ver a Thakur, le pegan en casa. Thakur, sonriendo con cariño, le dice a Narayan: «Tú hazte una chaqueta de cuero; así, cuando te peguen, no te dolerá».

Thakur le dijo a Harish: «Quiero fumar».

Las repetidas prohibiciones de Thakur sobre hacer sadhana con mujeres: la doctrina de Ghoshpara

Dirigiéndose de nuevo a Narayan, dice: «Esa madre adoptiva de Haripada vino. Le he hecho muchas advertencias a Haripada. Siguen la doctrina de Ghoshpara. Le pregunté: '¿Tienes a alguien en quien apoyarte?' Y dijo: 'Sí, fulano de tal Chakravarti'.»

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Ah, Nilkantha vino el otro día. ¡Qué estado espiritual! Dijo que vendrá otro día. Cantará canciones. Hoy están bailando por allá; ve a ver, anda. (A Ramlal) No hay aceite. (Mirando el recipiente) ¿Dónde está el aceite? No hay en el recipiente.

Capítulo 3

Sábado, 11 de octubre de 1884

Discernimiento entre purusha y prakriti — Radha y Krishna, ¿quiénes son? Adyashakti

Vedantabagish, Dayananda Saraswati, coronel Olcott, Surendra, Narayan

Ahora Thakur Sri Ramakrishna pasea por la veranda del lado sur de la habitación; a veces se queda de pie en la veranda circular del lado oeste, contemplando el Ganga.

La compañía, defectos y virtudes, cuadros, árboles, niños

Al cabo de un rato, se sentó de nuevo en la pequeña cama. Ya habían dado las tres de la tarde. Los devotos volvieron a sentarse en el suelo.

Thakur está sentado en silencio en la pequeña cama. De vez en cuando mira las paredes de la habitación, donde hay muchos cuadros. A su izquierda está el cuadro de Sri Sri Vinapani y, un poco más allá, el de Nitai y Gaur cantando cantos devocionales con los devotos. Frente a Thakur están las imágenes de Dhruva y Prahlada, y la imagen de Madre Kali. A su derecha, en la pared, está la imagen de Rajarajeshwari y, en la pared del fondo, un cuadro de Jesús: Pedro se está hundiendo y Jesús lo está levantando. De repente, Thakur le dice a M.: «Mira, es bueno tener cuadros de *sadhus* y *sannyasis* en la habitación. Al levantarse por la mañana, es bueno ver los rostros de *sadhus* y *sannyasis* en lugar de otras caras. Tener cuadros ingleses en la pared —imágenes de ricos, reyes, la reina, el hijo de la reina, señores y damas europeos paseando—, todo eso es producto de *rajas*.

»Según sea la compañía que tengas, así será tu naturaleza. Por eso, hasta los cuadros pueden tener un efecto perjudicial. Y, a su vez, según sea la propia naturaleza, así será la compañía que uno busque. Los *paramahamsas* tienen cerca a unos cuantos niños, les permiten acercarse, niños de cinco o seis años. En ese estado, a uno le gusta estar entre niños. Los niños no están dominados por ningún *guna*, ni *sattva*, ni *rajas*, ni *tamas*.

»Al ver árboles, uno recuerda un bosque de austeridades, a un *rishi* practicándolas.»

Un brahmín de Sinthi entró en la habitación y saludó a Thakur. Había estudiado *Vedanta* en Kashi. Era de complexión robusta y rostro siempre sonriente.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué hay? ¿Cómo están todos? Hace mucho que no vienes.

EL PANDIT (sonriendo) — Sí, los quehaceres del mundo. Y ya sabe, nunca hay tiempo.

El pandit tomó asiento. Se pusieron a conversar con él.

SRI RAMAKRISHNA — Estuviste mucho tiempo en Kashi; cuéntanos algo de lo que viste. Habla un poco de Dayananda.[335]

EL PANDIT — Me encontré con Dayananda. Usted lo vio, ¿verdad?

SRI RAMAKRISHNA — Fui a verlo; entonces estaba en un jardín al otro lado. Keshab Sen iba a venir ese día. Y se puso ansioso por Keshab como un *chatak*. Era muy erudito. A la lengua bengalí la llamaba *Gauranda Bhasha*. Creía en las deidades, ¡Keshab no! Decía: «¡Dios ha hecho tantas cosas y no va a poder hacer deidades!» Era partidario de lo sin forma. El Capitán estaba repitiendo «Ram, Ram», y le dijo: «Mejor di '*sandesh, sandesh*'».

EL PANDIT — En Kashi hubo un gran debate entre los eruditos y Dayananda. Al final, todos estaban de un lado y él solo del otro. Luego lo acorralaron de tal manera que solo podía salvarse si lograba huir. Todos juntos gritaron a voz en cuello:

Dayanandena yaduktam taddheyam.

Hay que rechazar lo que ha dicho Dayananda.

«También vi al coronel Olcott. Ellos dicen que hay grandes almas. Y que existen las regiones de la luna, del sol y de las estrellas… todas esas cosas. Que el cuerpo sutil va a todos esos lugares… dicen muchas cosas. Bueno, señor, ¿qué le parece a usted la Teosofía?»

[335]Dayananda Saraswati, 1824-1883. Debate en Anandabag, Kashi, 1869. Estancia en Calcuta, en el jardín de recreo de Nainal de los Tagore, diciembre de 1872 - marzo de 1873. En esa época, encuentros con Sri Ramakrishna, Keshab y el Capitán. Es probable que el Capitán visitara a Thakur en ese tiempo.

Sri Ramakrishna y la Teosofía — ¿buscan a Dios con anhelo ardiente?

El bhakti es la única esencia

SRI RAMAKRISHNA — ¡*Bhakti* por Dios! ¿Buscan ellos el *bhakti*? Si es así, está bien. Si el objetivo es alcanzar a Dios, entonces está bien. Si uno se queda solo con las regiones de la luna, del sol y de las estrellas, y con las grandes almas, no busca a Dios. Hay que practicar disciplinas espirituales para tener *bhakti* por sus pies de loto; hay que llamarlo con anhelo ardiente. Hay que apartar la mente de mil cosas y concentrarla en Él.

Diciendo esto, Thakur entonó un canto de Ramprasad:

Oh mente, ¿cómo puedes conocer Su verdad, como un loco en una habitación oscura?
Solo el amor extático puede alcanzarlo; sin ese amor, ¿cómo podrías atraparlo?
Por ese amor, el yogi supremo busca la unión con Dios durante eras y eras.
Cuando surge ese amor, Él atrae el alma como el imán atrae al hierro.

«Y ya se trate de escrituras, de filosofía o del *Vedanta*, en nada de eso está Él. Si el alma no siente anhelo ardiente por Él, nada se logrará.

En los seis sistemas filosóficos no se obtiene Su visión, ni en las escrituras tántricas y védicas, ni en la esencia de los Tantras.
Él saborea el néctar del amor devocional y mora dentro, en eterna dicha.

»Hay que sentir un anhelo muy ardiente. Escucha esta canción:

¿Acaso todos obtienen la visión de Radha?

»La *sadhana* es muy necesaria, ¿acaso la visión de Dios llega de repente?

»Alguien preguntó: '¿Por qué no logro ver a Dios?' Entonces me vino la respuesta a la mente y le dije: 'Si vas a pescar un pez grande, haz los preparativos. Prepara el cebo. Consigue el sedal, la caña. Al oler el cebo, el pez vendrá desde las aguas profundas. Cuando el agua se agite, te darás cuenta de que ha llegado el pez grande'.

»Tienes ganas de comer mantequilla. Sí, en la leche hay mantequilla, en la leche hay mantequilla, pero ¿de qué sirve decirlo? Hay que trabajar para sacar la mantequilla. Dios existe, Dios existe, pero ¿se puede ver a Dios solo con decirlo? ¡Hace falta *sadhana*!

Los avataras también practican sadhana — para enseñar al mundo — sadhana, y luego la visión de Dios

»Bhagavati misma practicó severas austeridades sentada sobre cinco calaveras, para enseñar al mundo. Sri Krishna es el propio Brahman pleno y, aun así, tras encontrar el *Radhayantra*, practicó austeridades para enseñar al mundo.»

Radha es Adyashakti o prakriti — purusha y prakriti, Brahman y Shakti son idénticos

«Sri Krishna es *purusha*, Radha es *prakriti*, la Chitshakti, el Poder primordial. ¡Radha, *prakriti*, está compuesta de los tres *gunas*! Dentro de ella están *sattva*, *rajas* y *tamas*. Es como pelar una cebolla: primero tiene un tono rojizo-negruzco, luego rojo, y luego empieza a salir lo blanco. En las escrituras vaishnavas se habla de Kama-Radha, Prema-Radha y Nitya-Radha. Kama-Radha es Chandravali; Prema-Radha es Srimati; Nitya-Radha es la que vio Nanda: ¡Gopal en su regazo!

»Esta Chitshakti y el Brahman del *Vedanta*, el principio masculino, son idénticos. Como el agua y su poder de congelación. Si piensas en el poder de congelación del agua, tienes que pensar en el agua; y si piensas en el agua, te viene a la mente su poder de congelación. La serpiente y su movimiento zigzagueante. Si piensas en el movimiento zigzagueante, tienes que pensar en la serpiente. ¿Cuándo digo Brahman? Cuando está inactivo o desapegado de la acción. Cuando un hombre se pone ropa, sigue siendo el mismo hombre. Estaba desnudo, se viste y luego volverá a estar desnudo. Dentro de la serpiente hay veneno, pero a la serpiente no le pasa nada. Para aquel a quien muerda, es veneno. Brahman en sí mismo está desapegado.

»Donde hay nombre y forma, ahí está la gloria de *prakriti*. Sita le dijo a Hanuman: '¡Hijo mío! Yo misma soy Rama en una forma y Sita en otra; soy Indra en una forma e Indrani en otra; soy Brahma en una forma y Brahmani en otra; soy Rudra en una forma y Rudrani en otra'. Todo lo que existe como nombre y forma es la gloria de la Chitshakti. La gloria de la Chitshakti lo abarca todo, incluso la meditación y el meditador. Mientras tengo conciencia de que estoy meditando, estoy en Su dominio. (A M.) — Graba esto en tu mente. Hay que escuchar los Vedas y los Puranas, y hay que hacer lo que Él ha dicho.

Enseñanza a Vedantabagish — busca la compañía de sadhus; nadie es mío; actitud de siervo

(Al pandit) — «Es bueno estar en compañía de *sadhus* de vez en cuando. El hombre siempre lleva consigo la enfermedad. En la compañía de *sadhus* hay mucho alivio.

»Yo y lo mío. A esto se le llama verdadero *jnana*: '¡Oh Dios! Tú lo haces todo, y Tú eres verdaderamente mío. Y todas estas casas, la familia, los parientes, los amigos, el mundo entero: ¡todo es tuyo!' Pero decir 'yo lo hago todo, yo soy el hacedor, mi casa, mi familia, mis hijos, mis amigos, mis posesiones', todo eso es *ajnana*.

»Un *guru* le estaba explicando esto a su discípulo: Dios es tuyo, nadie más es tuyo. El discípulo dijo: 'Señor, mi madre y mi esposa me cuidan mucho; si no me ven, todo se les vuelve oscuro, me quieren tanto'. El *guru* dijo: 'Eso es un engaño de tu mente. Te voy a demostrar que nadie es tuyo. Quédate con estas pastillas. Vete a casa, tómatelas y acuéstate. La gente pensará que has dejado el cuerpo. Pero conservarás la conciencia del mundo exterior, podrás verlo y oírlo todo; yo llegaré en ese momento'.

»El discípulo hizo lo que le dijeron. Fue a casa, se tomó las pastillas y quedó tendido como inconsciente. La madre, la esposa, todos en la casa empezaron a llorar y lamentarse. En ese momento llegó el *guru* disfrazado de médico. Tras escuchar todo, dijo: 'Bueno, hay un remedio para esto: volverá a la vida. Pero hay una condición. Alguien muy cercano debe tomar primero este remedio y luego se le podrá dar a él. Pero la persona cercana que tome esa pastilla morirá. Como aquí están su madre y su esposa, sin duda alguna de ellas la tomará. Entonces el muchacho revivirá'.

»¡El discípulo lo estaba escuchando todo! El médico llamó primero a la madre. La madre, angustiada, lloraba y se revolcaba por el suelo. El médico dijo: 'Madre, no llores más. Toma este remedio y tu hijo revivirá. Pero tú morirás al hacerlo'. La madre se quedó pensativa con el remedio en la mano. Después de pensarlo mucho, dijo llorando: 'Hijo, tengo otros hijos, y pienso qué pasará si me voy. ¿Quién los cuidará, quién les dará de comer? Pienso en ellos'. Entonces llamaron a la esposa y le dieron el remedio; ella también lloraba mucho. Con el remedio en la mano, ella también se puso a pensar. Al oír que moriría si lo tomaba, empezó a decir llorando: 'Oh, lo que tenía que pasarle ya le ha pasado; pero ¿qué será ahora de mis pequeños? ¿Quién los

salvará? ¿Cómo voy a tomar yo este remedio?' Para entonces, al discípulo ya se le había pasado el efecto de la medicina. Comprendió que nadie es de nadie. Se levantó de un salto y se marchó con su *guru*. El *guru* le dijo: 'Solo uno es verdaderamente tuyo: Dios'.

»Por eso, hay que cultivar el *bhakti* por sus pies de loto, para que surja el amor al sentir que solo Él es 'mío'. Eso es lo mejor que se puede hacer. Ya ves, el mundo dura solo dos días. Y no hay nada en él.»

El hombre de familia no puede renunciar a todo — el jnana no llega al recinto interior — el bhakti sí puede llegar

EL PANDIT (sonriendo) — Sí, cuando vengo aquí, ese día siento un *vairagya* completo. Me dan ganas de renunciar al mundo e irme.

SRI RAMAKRISHNA — No, ¿por qué tendrían que renunciar? Ustedes renuncien en la mente. Permanezcan en el mundo sin apego.

«Surendra había traído una cama para quedarse aquí de vez en cuando por la noche. Vino un par de días, pero luego su esposa le dijo: 'De día ve donde quieras, pero de noche no se sale de casa'. ¿Qué podía hacer Surendra entonces? ¡Ya no había forma de quedarse por la noche!

»Y mira, ¿de qué sirve solo el razonamiento? ¡Siente anhelo ardiente por Él, aprende a amarlo! El *jnana* y el razonamiento son como los hombres, que solo llegan hasta las habitaciones exteriores.

»El *bhakti* es como las mujeres, que llegan hasta el recinto interior.

»Hay que establecer alguna relación con Dios. Solo así se lo alcanza. Los *rishis* Sanaka y los demás adoptaron la actitud *shanta*, de paz. Hanuman adoptó la actitud *dasa*, de siervo. Sridam, Sudam y los pastorcillos de Braja, la actitud *sakhya*, de amigo. ¡Yashoda tenía la actitud *vatsalya*, viendo a Dios como su hijo! Srimati tenía la actitud *madhura*, de amor de enamorada.

»'¡Oh Dios! Tú eres el Señor, yo soy el siervo': a este *bhava* se le llama actitud *dasa*, de siervo. Para el aspirante espiritual, esta actitud es muy buena.»

EL PANDIT — Sí, señor.

Capítulo 4

Sábado, 11 de octubre de 1884

Instrucciones a Ishan — bhakti-yoga y karma-yoga — Las señales del conocimiento

El pandit de Sinthi se ha marchado. Poco a poco cayó la tarde. En el templo de Kali comenzó a sonar la música del arati de las deidades.

Sri Ramakrishna saluda a las deidades. Está sentado en su pequeña cama, absorto. Algunos devotos se acercaron y volvieron a sentarse en el suelo. La habitación está en silencio.

Ha transcurrido una hora de la noche. Ishan Mukhopadhyay y Kishori han llegado. Tras postrarse ante Thakur, tomaron asiento. Ishan es muy aficionado a las acciones prescritas en las escrituras, como el purashcharana[336]. Es un karma-yogi. Ahora Thakur habla:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Con solo decir «jnana, jnana» se logra algo? Hay señales de que se ha alcanzado el conocimiento espiritual. Dos señales: primero, anuraga, es decir, amor a Dios. Si solo me dedico a razonar sobre el conocimiento, pero no siento amor por Dios, no lo amo, es inútil. La otra señal es el despertar de la energía Kundalini. Mientras la Kundalini permanezca dormida, no hay jnana. Puedo pasarme el tiempo sentado, leyendo libros sin parar y razonando, pero si no hay anhelo ardiente en mi interior, esa no es una señal de jnana.

»Cuando despierta la energía Kundalini, surgen el bhava, el bhakti, el prema… todo eso. A esto se le llama bhakti-yoga.

»El karma-yoga es muy difícil. En el karma-yoga se obtienen ciertos poderes… poderes sobrenaturales.

ISHAN — Voy a ver a Hazra Mahashay.

Thakur guardó silencio. Al cabo de un rato, Ishan entró de nuevo en la habitación. Hazra venía con él. Thakur seguía sentado en silencio. Al cabo de un rato, Hazra le dijo a Ishan: «Vamos, ahora él va a meditar». Ishan y Hazra se marcharon.

[336] Práctica ritual de repetición intensiva de un mantra.

Thakur sigue sentado en silencio. Poco a poco, entra verdaderamente en meditación. Hace japa con la mano. Posó esa mano primero sobre la cabeza, luego en la frente, luego en la garganta, luego en el corazón y luego en la región del ombligo.

¿Está Sri Ramakrishna meditando en la Energía primordial en los seis centros espirituales? ¿Es esta la comunión con Dios de la que hablan las escrituras como el Shiva Samhita?

Capítulo 5

Sábado, 11 de octubre de 1884

El camino de la renuncia — Renunciar a la acción tras alcanzar a Dios

Enseñanza a Ishan — Levántate, despierta — El karma-yoga es muy difícil

Ishan había ido a la sala de Kali con Hazra. Thakur estaba meditando. Eran cerca de las siete y media de la noche. Entretanto, había llegado Adhar.

Al cabo de un rato, Thakur fue a tener el *darshana*[337] de la Madre Kali. Tras el *darshana*, tomó unas flores ofrecidas a sus pies de loto y se las puso sobre la cabeza; se postró ante la Madre, dio una vuelta a su alrededor y, tomando un *chamara*[338], la abanicó. ¡Thakur estaba embriagado de éxtasis! Al salir, vio a Ishan haciendo su *sandhya* con sus *koshakushi*[339].

SRI RAMAKRISHNA (a Ishan) — ¿Cómo, aún está usted aquí? Está haciendo su culto diario. Escuche una canción.

Embriagado de éxtasis, se sienta junto a Ishan y canta con dulce voz:

¡Gaya, Ganga, Prabhas y los demás, Kashi, Kanchi, ¿quién los desea!
Si mi repetición incesante culmina diciendo ¡Kali, Kali, Kali!
Quien dice Kali en las tres sandhyas[340], ¿qué necesidad tiene del culto y la adoración vespertina?
La adoración vaga en su busca, pero nunca logra encontrarlo.
La compasión, los votos, la caridad y lo demás ya no le caben en la mente,
Los sacrificios y ritos de Madana son los pies rojos de la Madre, que es Brahman.

¿Quién puede conocer las virtudes del santo nombre de Kali,
cuyas glorias canta el propio Mahadeva, el Dios de los dioses?

[337] Ver y rendir homenaje.

[338] Abanico hecho con el pelo blanco de la cola del yak.

[339] El kosha es un pequeño recipiente para agua, y el kushi una cucharilla para sacarla. Ambos suelen ser de cobre y se usan en el culto.

[340] Al amanecer, al mediodía y al crepúsculo.

«¿Hasta cuándo el culto vespertino y los demás ritos? Hasta que surja el *bhakti* hacia sus pies de loto; hasta que broten lágrimas al repetir su Nombre y se erice el vello del cuerpo.

Ramprasad dice: Al bhakti y a la liberación los he puesto a ambos sobre mi cabeza,
Comprendiendo la verdad de que Kali es Brahman, he abandonado todo dharma y adharma.

»Cuando aparece el fruto, la flor se cae; cuando surge el *bhakti*, cuando se alcanza a Dios, entonces las acciones como la *sandhya* se desvanecen.

»Cuando la nuera de una casa queda embarazada, la suegra le reduce el trabajo. Cuando cumple los diez meses, ya no la deja hacer las tareas del hogar. Y después, cuando da a luz, solo tiene al niño en el regazo y lo cuida. No le queda ninguna otra tarea. Cuando se alcanza a Dios, se renuncia a las acciones como la *sandhya*.

»No puedes seguir tocando tan lentamente ese ritmo de tres tiempos. Se necesita un desapego intenso (*vairagya*). ¿De qué sirve hacer que un año dure quince meses? Es como si no tuvieras fuerza por dentro. No hay energía. Eres como arroz aplanado y remojado. Levántate y ponte a ello. Cíñete los lomos.

»¡Por eso no me gusta esa canción! "Aférrate a Hari, hermano, poco a poco lo lograrás". Poco a poco lo lograrás… no me gusta. Se necesita un desapego intenso. Eso mismo le digo a Hazra».

«¿Preguntas por qué no surge un desapego intenso? Tiene su explicación. Por dentro hay deseos y *pravritti*[341] de toda clase. Por eso se lo digo a Hazra. En aquella región llevan agua a los campos y construyen diques a su alrededor para que el agua no se escape. Los diques son de barro, pero aquí y allá tienen agujeros, orificios. Se esfuerzan al máximo por llevar el agua, pero se escapa por los agujeros. Los deseos son los agujeros. Hacen *japa* y practican austeridades, sí, pero por detrás están los deseos; todo se escapa por los agujeros.

»Atrapan peces con una trampa de bambú. El bambú debería estar recto; entonces, ¿por qué está curvado hacia el suelo? Para atrapar peces. El deseo es el pez; por eso la mente está inclinada hacia el mundo. Si no hay deseos, la mirada se eleva fácilmente hacia Dios.

[341] Mundanidad.

Sri Ramakrishna y la doctrina del yoga — Lujuria y codicia, obstáculos para el yoga

»¿Sabes cómo es? Como las agujas de una balanza. Por el peso de la lujuria y la codicia[342], la aguja de arriba y la de abajo no se alinean. Por eso uno se aparta del yoga. ¿No has visto la llama de una lámpara? Con un solo soplo de viento, empieza a oscilar. El estado de yoga es como la llama de la lámpara donde no hay viento.

»La mente se ha dispersado: una parte se ha ido a Dhaka, otra a Delhi, otra a Cooch Behar. Hay que recoger esa mente. Recogerla y concentrarla en un solo lugar. Si quieres una tela de dieciséis *annas*[343], tendrás que pagarle al vendedor de telas los dieciséis *annas*. Si queda el más mínimo obstáculo, ya no hay posibilidad de yoga. Si el cable del telégrafo tiene un pequeño agujero, el mensaje ya no llegará».

La insistencia de Trailokya Biswas — Realiza obras desinteresadas — Di con insistencia «Madre mía»

«Así que estás en el mundo, ¿y qué importa? Pero tienes que ofrecerle a Dios todos los frutos de tus acciones. No debes desear ningún fruto para ti mismo.

»Pero hay una cosa. El deseo de *bhakti* no cuenta como deseo. Puedes desear el *bhakti*, puedes rogar por el *bhakti*.

»Tienes que emplear el *tamas* del *bhakti*. Insístele a la Madre.

Ramprasad dice: Habrá un gran alboroto en el pleito entre madre e hijo,
Entonces me calmaré y me apaciguaré, cuando me tomes en tu regazo.

»Trailokya había dicho: "Ya que he nacido en su casa, tengo mi parte de la herencia".

[342] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia —a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro»—, dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

[343] Dieciséis annas equivalen a una rupia.

»¡Pero si es tu propia Madre! ¡No es una madre postiza, no es una madrina! Si no puedes insistirle a ella, ¿a quién vas a insistirle? Di:

Madre, ¿acaso soy un niño prematuro? No me asusté cuando me miraste con ojos airados.
Ahora presentaré una demanda ante Srinath, obtendré un fallo favorable con una sola alegación.

»¡Tu propia Madre! ¡Insiste! Cuando uno tiene algo de la esencia de alguien, siente atracción hacia esa persona. Como la esencia de la Madre está dentro de mí, siento tanta atracción hacia Ella. Quien es un verdadero adorador de Shiva recibe la esencia de Shiva; algunas partículas de Él entran en su interior. En el verdadero *vaishnava* entra la esencia de Narayana. Además, en esta etapa ya no tienes que ocuparte de los asuntos mundanos. Ahora, dedica unos días a pensar en Él. Ya has visto que en el mundo no hay nada».

Thakur vuelve a cantar con aquella dulce voz:

Piensa y verás, oh mente, que nadie es de nadie, es una ilusión vana en este mundo.
No olvides a Dakshinakali[344] al quedar atrapada en la red de la maya.
Por dos o tres días todos te reconocen como el amo en este mundo,
Pero ese amo será desechado cuando llegue el Señor del tiempo y de la muerte.
Aquella por quien mueres de preocupación, ¿acaso irá contigo?
Esa amada rociará agua para alejar el mal agüero.

El deseo de actuar como árbitro, ser jefe de aldea y abrir hospitales y dispensarios — El deseo de honor mundano y erudición — Todo esto es la fase inicial — Solo tras renunciar al chupete se alcanza a Dios

«¿Y qué haces con eso de actuar como árbitro y jefe de aldea? Resuelves las peleas y disputas de la gente; me entero de que te buscan como árbitro. Llevas mucho tiempo haciendo eso. Que lo hagan ahora los que tengan que hacerlo. Tú ahora concentra más tu mente en sus pies de loto. Como dicen: "Ravana murió en Lanka, y Behula lloró desconsolada"[345].

[344] La que otorga felicidad y dicha.

[345] Behula no tenía relación con Ravana y vivió muchos años después. Este dicho muestra cómo el hombre se deja llevar por asuntos totalmente irrelevantes.

»Shambhu también dijo algo así. Dijo que abriría hospitales y dispensarios. Era un devoto, así que le dije: "Si tienes la visión directa de Bhagavan, ¿acaso pedirás hospitales y dispensarios?".

»Keshab Sen dijo: "¿Por qué no tengo la visión de Dios?". Y le respondí: "Porque andas ocupado con el honor mundano, la erudición y todo eso; por eso no ocurre". Mientras el niño está chupando el chupete, la madre no viene. El chupete rojo. Al cabo de un rato, cuando tira el chupete y se pone a gritar, la madre retira del fuego la olla de arroz y viene.

»Tú también estás haciendo de jefe de aldea. La Madre piensa: "Mi hijo está muy bien siendo jefe de aldea. Pues si está bien, que se quede"».

La raíz del deseo es Mahamaya — Por eso, la acción ritual

Entretanto, Ishan está sentado con las manos en los pies de Thakur. Se los sujeta y le dice con humildad:

ISHAN — No es que yo haga todo esto por voluntad propia.

SRI RAMAKRISHNA — Eso ya lo sé. ¡Es el juego de la Madre! ¡Es su juego divino! Mantener a la gente atada al mundo es voluntad de Mahamaya. ¿Sabes? «En el océano del mundo, cuántos barcos suben y se hunden». Y también: «De cien mil cometas, solo a una o dos se les corta el hilo; ríes, Madre, y das palmadas». De cien mil, solo uno o dos se liberan. Todos los demás están atados por la voluntad de la Madre.

«¿No has visto el juego del escondite? La vieja quiere que el juego continúe. Si todos tocaran a la vieja, el juego se acabaría. Por eso la vieja no quiere que todos la toquen.

»Y mira, en las grandes tiendas hay enormes pilas de arroz. Las pilas llegan hasta el techo. Hay arroz y también legumbres. Pero para que no se lo coman los ratones, el tendero pone arroz reventado y arroz reventado endulzado en una cesta de aventar. Tienen un sabor dulce y un aroma agradable, así que todos los ratones acuden a esa cesta, ¡y no descubren las grandes pilas! Así queda el hombre fascinado por la lujuria y la codicia. Y no llega a saber de Dios».

Capítulo 6

Sábado, 11 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna renuncia a todo deseo, excepto al deseo de devoción

SRI RAMAKRISHNA — Rama le dijo a Narada: «Pídeme alguna bendición». Narada respondió: «¡Rama! ¿Qué me falta ya? ¿Qué bendición voy a pedir? Pero si insistes en darme una, concédeme esta: que tenga amor puro por tus pies de loto y que no quede cautivado por tu maya, que fascina al mundo». Rama dijo: «¡Narada! Pide alguna otra bendición». Narada volvió a decir: «¡Rama! No quiero nada más, solo haz que tenga amor puro por tus pies de loto».

«Yo le recé a la Madre; le dije: "¡Madre, no quiero el honor de los hombres, Madre! No quiero los ocho poderes ocultos, ¡Madre! ¡Oh Madre! No quiero cien poderes, Madre, no quiero los placeres del cuerpo, Madre. Solo haz esto: que tenga amor puro por tus pies de loto, ¡Madre!"».

«En el Adhyatma se cuenta que Lakshmana le preguntó a Rama: "¡Rama! Tú permaneces en tantos bhavas y en tantas formas, ¿cómo podré reconocerte?". Rama dijo: "¡Hermano! Ten presente esta verdad: donde hay bhakti urjita, allí estoy Yo sin duda". En el bhakti urjita, uno ríe, llora, baila y canta. Si alguien tiene un bhakti así, ten por seguro que Dios mismo está presente allí. Así le ocurría a Chaitanyadeva».

Los devotos comenzaron a escuchar asombrados. Oían estas palabras como si fueran una voz divina. Algunos pensaban: «Thakur está diciendo: "En el amor ríe, llora, baila y canta"; este no es solo el estado de Chaitanyadeva, este es el estado de Thakur. ¿Será entonces que Dios mismo está presente aquí, en persona?».

Thakur sigue pronunciando palabras de néctar sobre el camino de nivritti. Continúa lo que le viene diciendo a Ishan con voz profunda como el trueno.

Ishan, cuídate de los aduladores — Sri Ramakrishna y el bien del mundo

SRI RAMAKRISHNA (a Ishan) — No te dejes engañar por las palabras de los aduladores. ¡En cuanto ven a un hombre de mundo, los aduladores acuden en tropel!

«Como los buitres que se abaten en cuanto encuentran una vaca muerta».

La enseñanza del hombre de mundo: rituales y acciones — La enseñanza del renunciante total: solo pensar en los pies de loto de Dios

«Los hombres de mundo no tienen sustancia. ¡Son como montones de estiércol! Vienen los aduladores y dicen: "Usted es generoso, sabio, meditador". No son simples palabras, ¡son varas de bambú! ¡Qué locura! ¡Quedarse sentado día y noche rodeado de brahmines y pandits mundanos, solo para escuchar adulaciones!

»Los hombres de mundo son esclavos de tres amos, ¿qué sustancia pueden tener? Esclavos de sus mujeres, esclavos del dinero, esclavos del patrón. No voy a mencionar el nombre de uno de ellos. Gana ochocientas rupias de sueldo, pero es esclavo de su mujer: si ella le dice que se levante, se levanta; si le dice que se siente, ¡se sienta!

»¿Y eso de arbitrar y hacer de cabecilla? ¿Qué clase de trabajo es ese? ¿Compasión, ayuda al prójimo? ¡Ya se ha hecho mucho de eso! Que de eso se ocupen otros. Para ti ha llegado el momento de fijar la mente en los pies de loto de Dios. Si Lo obtienes a Él, lo obtienes todo. Primero Él, y después la compasión, la ayuda al prójimo, el bien del mundo, la liberación de las almas. ¿Para qué te metes en esas preocupaciones?

»Ravana murió en Lanka y Behula lloró desconsolada.

»Eso es lo que te pasa. Sería bueno que un renunciante total te dijera: "Haz esto y aquello". Con los consejos de la gente mundana no irás por buen camino, ya sean brahmines y pandits o quienesquiera que sean».

Ishan, vuélvete loco — «Todos estos consejos los dio la Madre»

«Vuélvete loco, enloquece de amor por Dios. Que la gente sepa que Ishan se ha vuelto loco y ya no puede ocuparse de nada. Así dejarán de venir a ti para que arbitres y hagas de cabecilla. Tira lejos los koshakushi (recipientes rituales), haz honor al nombre de Ishan».

ISHAN — Madre, vuélveme loco. Ya no necesito, Madre, el conocimiento ni el razonamiento.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Locura o cordura? Shivanath decía que si uno piensa demasiado en Dios, se vuelve loco. Yo le dije: «¿Qué? ¿Acaso alguien se vuelve inconsciente por pensar en la Conciencia? Él es la forma de la Conciencia eternamente pura. ¡Aquel por cuya percepción todo percibe, por cuya conciencia todo está lleno de conciencia!». Dicen que a ciertos señores les pasó eso: de tanto pensar, se volvieron locos. Puede ser. Pero ellos piensan en las cosas de este mundo. «El fervor llenó el cuerpo y le robó el jnana». El jnana que se menciona ahí se refiere al conocimiento de lo externo.

Ishan está sentado, tocando los pies de Thakur Sri Ramakrishna y escuchando todas sus palabras. De vez en cuando dirige la mirada hacia la imagen de piedra de Kali, en el centro del templo. A la luz de las lámparas, el rostro de la Madre sonríe, como si la Diosa se hubiera manifestado para regocijarse al escuchar las palabras, semejantes a mantras védicos, que brotan de los labios de Thakur Sri Ramakrishna.

ISHAN (a Sri Ramakrishna) — Todas esas palabras que han salido de sus sagrados labios han venido de allí.

SRI RAMAKRISHNA — Yo soy el instrumento, Ella es la instrumentista; yo soy la casa, Ella es el ama de casa; yo soy el carro, Ella es la auriga. Como Ella me guía, así me muevo; como Ella me hace hablar, así hablo.

«En el Kali Yuga no hay otra forma de oír la voz divina. Pero sí ocurre que Ella habla por boca de un niño o de un loco.

»Ningún hombre puede llegar a ser guru. Todo ocurre por la voluntad de Dios.

»Cuando Su gracia desciende, el pecado más vil, el pecado de larga data o la ignorancia de larga data se disipan en un instante.

»Si de repente entra luz en una habitación que ha estado a oscuras durante mil años, ¿esa oscuridad de mil años se va poco a poco o se va en un instante? Por supuesto, en cuanto aparece la luz, toda la oscuridad huye.

»¿Qué puede hacer el hombre? El hombre puede decir muchas cosas, pero al final todo está en manos de Dios. El abogado dice: "He dicho todo lo que tenía que decir, ahora está en manos del juez".

»Brahman es inactivo. Cuando Él realiza todas estas obras de creación, preservación y disolución, entonces se Le llama Adyashakti. Hay que propiciar a Adyashakti. ¿No sabes lo que dice el Chandi? Primero los dioses alabaron a Adyashakti. Solo cuando Ella se complazca, Hari despertará de su sueño de yoga».

ISHAN — Sí, en el momento de la muerte de Madhu y Kaitabha, Brahma y los demás dioses La alaban:

Tvaṃ svāhā tvaṃ svadhā tvaṃ hi vaṣaṭkāraḥ svarātmikā.

Sudhā tvam akṣare nitye tridhā mātrātmikā sthitā.

Ardhamātrā sthitā nityā yānuccāryā viśeṣataḥ. Tvam eva sā tvaṃ sāvitrī tvaṃ devajananī parā.

Tvayaiva dhāryate sarvaṃ tvayaitat srjyate jagat. Tvayaitat pālyate devi tvam atsy ante ca sarvadā.

Visṛṣṭau srṣṭirūpā tvaṃ sthitirūpā ca pālane. Tathā saṃhṛtirūpānte jagato 'sya jaganmaye.

Tú eres el Svaha, Tú eres el Svadha, Tú eres el Vashatkara, la esencia del sonido. Tú eres el néctar; en las sílabas imperecederas, oh Eterna, permaneces como la esencia de las tres medidas. Permaneces como la media medida, eterna y especialmente impronunciable. Tú eres Ella, Tú eres Savitri, Tú eres la Madre suprema de los dioses. Por Ti todo es sostenido, por Ti este mundo es creado. Por Ti es preservado, oh Diosa, y al final siempre lo devoras. En la creación eres la forma de la creación, en la preservación la forma de la preservación, y así, al final, eres la forma de la disolución de este mundo, oh Tú que tienes la forma del mundo.[346]

[346]Tú eres el Svaha, el Svadha y el Vashatkara empleados en el homa, el shraddha y el yajna, la esencia del mantra, y también el néctar que consumen los dioses. ¡Oh Eterna! Tú permaneces en las sílabas como las tres medidas: corta, larga y prolongada, y también eres aquello que es especialmente impronunciable y permanece como la media medida.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, eso es lo que hay que comprender.

Tú eres esa Savitri (la esencia de los Vedas); ¡oh Diosa! Tú eres la Madre primordial. Por Ti es sostenido todo el mundo y por Ti ha sido creado el mundo. Por Ti es preservado este mundo y al final Tú lo devoras (destruyes). ¡Oh Tú que tienes la forma del mundo! Tú eres la forma de la creación en las diversas obras de construcción de este mundo, la forma de la preservación en la obra de mantenimiento, y al final, la forma de la disolución en su obra de destrucción. [Markandeya Chandi, 1.72-76]

Capítulo 7

Sábado, 11 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna y el karmakanda — El karmakanda es difícil, por eso el bhakti-yoga

Frente al templo de Kali, los devotos están sentados por todas partes, rodeando a Sri Ramakrishna. Hasta hace un momento escuchaban, sin palabras de asombro, las palabras que brotaban de sus sagrados labios.

Entonces Thakur se levantó. Salió a la plataforma frente al templo, se postró en el suelo y saludó a la Madre. Todos los devotos se acercaron rápidamente a él y se postraron a sus pies. Todos eran mendigos del polvo de sus pies.

Una vez que todos han venerado sus pies, Thakur baja de la plataforma y se dirige hacia su habitación, conversando con M.

SRI RAMAKRISHNA (cantando, a M.) —

Dice Ramprasad: tanto el goce como la liberación, ambos los he puesto sobre mi cabeza.
Habiendo conocido la esencia de que Kali es Brahman, he abandonado todo dharma y lo que no es dharma

¿Sabes qué son el dharma y lo que no es dharma? Aquí «dharma» significa religión ritual. Por ejemplo, hay que hacer caridad, celebrar el shraddha[347], dar de comer a los pobres… todo eso.

A este dharma se le llama karmakanda. Este camino es muy difícil. ¡Practicar nishkama karma[348] es muy difícil! Por eso se dice que hay que refugiarse en el camino del bhakti.

Un hombre celebró un shraddha en su casa. Mucha gente estaba comiendo. Un carnicero llevaba una vaca para sacrificarla. La vaca no se dejaba dominar; el carnicero estaba agotado. Entonces pensó: «Iré a comer a la casa donde celebran el shraddha. Comeré para recuperar fuerzas y luego me llevaré la vaca». Al final hizo eso, pero cuando sacrificó la vaca, el pecado

[347] Ofrenda respetuosa y buenos deseos a los antepasados difuntos.
[348] Obra sin expectativa de recompensa alguna.

de matar una vaca también recayó sobre el hombre que había ofrecido el shraddha.

Por eso digo que el camino del bhakti es mejor que el karmakanda.

Thakur entra en la habitación, acompañado por M., y tararea una canción. En la melodía se trasluce lo que acaba de decir sobre el camino del nivritti (renuncia). Thakur tararea:

Al final, oh Madre, guárdame la guirnalda de huesos y el cuenco de cáñamo[349].

Thakur se sentó en la pequeña cama. Adhar, Kishori y otros devotos entraron y se sentaron.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Vi a Ishan… ¡pero no ha pasado nada! ¿Qué dices? ¡Ha hecho purashcharana durante cinco meses! Cualquier otra persona habría logrado algo grande.

ADHAR — No estuvo bien que le dijera tantas cosas delante de nosotros.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué dices! Él es un hombre que hace japa, ¿en qué le afecta eso?

Después de conversar un rato, Thakur le dice a Adhar: «Ishan es muy generoso. Y mira, hace mucho japa y practica muchas austeridades».

Thakur guarda silencio un momento. Los devotos están sentados en el suelo, mirándolo fijamente.

De repente, Thakur se dirige a Adhar y le dice: «Ustedes tienen tanto yoga[350] como bhoga[351]».

[349]El cáñamo y la guirnalda de huesos son características de Shiva, la encarnación de la renuncia.

[350]Comunión con Dios.

[351]Goce de los placeres mundanos.

Sección XX

Sri Ramakrishna en samadhi con devotos en la noche profunda de la Kali Puja en Dakshineswar

Capítulo 1

Sábado, 18 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Baburam, M., Nilkantha, Manomohan y otros devotos

Sri Ramakrishna en Dakshineswar, en la gran noche de Kali Puja, en compañía de los devotos

M., Baburam, Gopal, Haripada, pariente de Niranjan, Ramlal, Hazra

Hoy es Kali Puja. La adoración de Kali comenzará a las diez o las once de la noche. Algunos devotos vendrán a ver a Thakur Sri Ramakrishna en esta noche de profunda oscuridad y luna nueva, por lo que se apresuran a llegar.

M. llegó solo alrededor de las ocho de la noche. Al entrar al jardín, vio que la gran celebración ya había comenzado en el templo de Kali.

Aquí y allá hay lámparas en el jardín, y los templos están hermosamente iluminados. De vez en cuando suena el roshanchauki[352], y los empleados van y vienen rápidamente de un lugar a otro del templo. Los aldeanos de Dakshineswar han oído que hoy habrá una gran celebración en el templo de Kali de Rasmani y que más tarde, en la madrugada, habrá una representación teatral. No deja de llegar una multitud de aldeanos —niños, ancianos y mujeres— para tener darshan de la Deidad.

Por la tarde se cantaba el Chandi: el canto del Chandi de Rajnarayan. Thakur lo ha escuchado en compañía de los devotos, lleno de la dicha del amor divino. Hoy se volverá a adorar a la Madre del universo. Thakur está desbordante de alegría.

Al llegar a las ocho, M. ve a Thakur sentado en su pequeña cama. Ante él, varios devotos están sentados en el suelo: Baburam, el joven Gopal, Haripada, Kishori, un joven pariente de Niranjan y otro muchacho de Eredaha. Ramlal y Hazra entran y salen de vez en cuando.

[352]Conjunto de sanai y otros instrumentos.

El joven pariente de Niranjan medita frente a Thakur, quien le ha pedido que medite.

M. se postró y tomó asiento. Poco después, el pariente de Niranjan se postró y se despidió. El segundo muchacho de Eredaha también se postró y se puso de pie para irse con él.

SRI RAMAKRISHNA (al pariente de Niranjan) — ¿Cuándo vendrás?

DEVOTO — El lunes, señor… creo.

SRI RAMAKRISHNA (con interés) — ¿Necesitas un farol? ¿Quieres llevártelo contigo?

DEVOTO — No, señor, es justo al lado del jardín; no hace falta.

SRI RAMAKRISHNA (al muchacho de Eredaha) — ¿Tú también te marchas?

MUCHACHO — Sí, señor, tengo catarro…

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, más vale que te cubras la cabeza con un paño al salir.

Los dos muchachos se postraron de nuevo y se marcharon.

Capítulo 2

Sábado, 18 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna en la profunda noche de Kali Puja en Dakshineswar, en el gozo del bhajan

Es noche cerrada de luna nueva. Una vez más, se celebra la adoración de la Madre del Universo. Sri Ramakrishna está reclinado sobre una almohada en su pequeña cama. Está recogido en su interior y, de vez en cuando, dice una o dos palabras a los devotos.

De repente, mira a M. y a los devotos y dice: «¡Ah, cómo medita ese muchacho!» (A Haripada) — «¿Qué te parece? ¡Qué meditación!»

HARIPADA — Sí, señor, como un tronco de madera.

SRI RAMAKRISHNA (a Kishori) — ¿Conoces a ese muchacho? Es primo de Niranjan.

De nuevo, todos guardan silencio. Haripada le masajea los pies a Thakur.

Thakur ha escuchado el canto del Chandi por la tarde. Los versos le vienen a la mente. Canta suavemente:

¿Quién sabe cómo es Kali? Ni las seis escuelas de filosofía logran verla.

En el muladhara[353] y en el sahasrara[354], el yogi siempre la contempla.

Kali, en el bosque de lotos, se deleita en forma de cisna junto al cisne.

Kali es el Ser de quien se deleita en el Ser; su testimonio es como el de Om.

Ella reside en cada ser, según la voluntad de Ichchhamayi[355].

En el vientre de la Madre está contenido el inmenso universo; ¿cómo puedes conocer su inmensidad?

Mahakala[356] ha conocido el secreto de Kali; ¿quién más lo conoce así?

Prasad dice: la gente se ríe de que se pretenda cruzar el océano a nado.

[353]Muladhara es el primer loto de cuatro pétalos y es la raíz de la Sushumna en la columna vertebral. La Kundalini permanece enrollada en el loto Muladhara.

[354]Sahasrara es el loto de mil pétalos que es la meta de la Shakti despertada por el yogi en el Muladhara. Cuando la Shakti alcanza el Sahasrara y se une con Shiva o Brahman, el resultado es el samadhi, el Brahmajnana.

[355]Ella hace su voluntad en todo.

[356]El Espíritu de la Eternidad.

Mi mente lo entiende, pero mi prana no: quiere atrapar la luna siendo un enano.

Thakur se incorpora y se sienta. Hoy es la adoración de la Madre: ¡cantará el nombre de la Madre! De nuevo canta con entusiasmo:

Todo esto es el juego de la Madre loca

(Aquella cuya maya tiene cautivos a los tres mundos) (El juego secreto de esa mujer en la intimidad)

Ella misma está loca, su esposo está loco, locos sus dos discípulos.

Qué forma, qué cualidades, qué gestos, qué bhava: nada de eso se puede expresar.

Al repetir su nombre, la frente arde y la garganta se quema con el veneno.

Suscitando disputas entre el Dios personal y el Dios impersonal, rompe los terrones con terrones.

Esa mujer está conforme con todo; solo se disgusta a la hora de actuar.

Prasad dice: quédate sentado, deja flotar la balsa en el océano del mundo.

Cuando venga la marea alta, irás corriente arriba, y cuando baje la marea, irás corriente abajo.

Al cantar, Thakur se ha embriagado. Dijo: «Estas canciones expresan el estado de un ebrio». Y sigue cantando:

(1) – Esta vez, Kali, te devoraré

(2) – Por eso te pregunto, Kali

(3) – Kali, llena de dicha eterna, la que cautiva la mente de Mahakala.

Tú misma danzas, tú misma cantas, tú misma, Madre, das las palmadas.

Primordial y eterna, cuya forma es el vacío, con la luna en la frente.

Cuando el universo aún no existía, ¿de dónde sacaste la guirnalda de cabezas?

En la noche, tú eres quien toca el instrumento; nosotros nos movemos a tu son.

Como nos mantienes, así permanecemos, Madre; como nos haces hablar, así hablamos.

El inquieto Kamalakanta te insulta y te maldice:

«Ahora, destructora de todo, empuñando la espada, te has comido tanto la virtud como el vicio».

(4) – Si mi vida se extingue diciendo «¡Victoria a Kali, victoria a Kali!»,

alcanzaré el estado de Shiva; ¿qué necesidad hay entonces de ir a Varanasi?

Kali de formas infinitas, ¿quién puede encontrar el fin de Kali?

Conociendo solo un poco de su grandeza, Shiva yace postrado a sus pies rojos.

Justo cuando terminó el canto, llegaron los dos hijos de Rajnarayan y le hicieron una reverencia. Por la tarde, Rajnarayan había cantado el Chandi en el natmandir, y los dos muchachos lo habían acompañado en el canto.

Thakur canta de nuevo con los muchachos: «Todo esto es el juego de la muchacha loca».

El menor de los muchachos le dice a Thakur:

— Si pudiera cantar una vez aquella canción… «Oh Señor, supremamente misericordioso»…

THAKUR — ¿«Gaur y Nitai, ustedes dos hermanos»?

Y, diciendo esto, canta la canción:

Gaur y Nitai, ustedes dos hermanos, oh Señor, supremamente misericordioso.[357]

El canto ha terminado. Ramlal ha entrado en la habitación. Thakur le dice: «Canta un poco, hoy es la adoración». Ramlal canta:

(1) – ¿De quién es la mujer que ilumina el campo de batalla?

Su cuerpo eclipsa a las nubes cargadas de lluvia, sus dientes relucen como relámpagos.

Con el cabello suelto y desordenado, no teme entre los dioses y los demonios.

Con su risa estruendosa destruye a los demonios; la gozosa se manifiesta en la batalla.

¡Qué hermosas lucen las gotas de sudor, lunas que rodean su oscuro cuerpo!

Ante ese océano de néctar, la luna se ha vuelto pálida; ¿quién es esta hechicera?

¡Qué prodigio, la derrota de Shiva, silencioso como un cadáver a sus pies!

Kamalakanta, comprende: ¿quién es esa que camina como un elefante?

[357]Para la canción completa, véase la Sección XII, Capítulo III.

(2) – ¿Quién es la mujer de tez oscura que danza en la batalla?

Ella que flota como un loto azul sobre el mar rojo de sangre…

Thakur danza en el éxtasis del amor. Mientras danza, entonó el canto:

¡La abeja de mi mente se ha sumergido en el loto azul de los pies de Shyama![358]

El canto y la danza terminaron. Todos los devotos volvieron a sentarse en el suelo. Thakur también se sentó en su pequeña cama.

Entonces le dice a M.: «No viniste. ¡Qué hermoso estuvo el canto del Chandi!»

[358]Para la canción completa, véase la Sección II, Capítulo VII de este volumen.

Capítulo 3

Sábado, 18 de octubre de 1884

En samadhi la noche de Kali Puja — Revelación divina sobre sus compañeros

Algunos de los devotos fueron al templo de Kali para tener el darshan de la Deidad.

Otros, tras rendirle homenaje, se sientan a solas en los escalones del ghat, a orillas del Ganges, y recitan el Nombre en silencio. Son cerca de las once de la noche. Es noche cerrada. La marea acaba de subir: el Bhagirathi fluye hacia el norte. A la luz de las lámparas de la orilla, de vez en cuando se vislumbran las aguas oscuras.

Ramlal entró un momento en el templo de la Madre con un manuscrito titulado *Rituales de adoración* en la mano. Iba a dejarlo dentro del templo. Al ver que M. contemplaba a la Madre con ojos anhelantes, Ramlal le dijo: «¿Quiere entrar?». M., sintiéndose bendecido, entró. Vio a la Madre hermosamente adornada. La sala estaba inundada de luz. Ante la Madre había dos lámparas; del techo colgaba una araña. El suelo del templo estaba repleto de ofrendas de alimentos. A los pies de loto de la Madre había flores de hibisco y hojas de vilwa. El decorador había engalanado a la Madre con guirnaldas de diversas flores. M. vio un chamara que colgaba delante de él. De pronto recordó cuántas veces Thakur abanicaba a la Deidad con ese mismo chamara. Entonces, con cierta timidez, le preguntó a Ramlal: «¿Podría tomar este chamara un momento?».

Ramlal se lo permitió, y M. comenzó a abanicar a la Madre. Aún no había comenzado la adoración.

Los devotos que habían salido regresaron y se reunieron de nuevo en la habitación de Thakur.

El señor Beni Pal ha enviado una invitación. Al día siguiente tendrán que ir al Brahmo Samaj de Sinthi. La invitación es para Thakur, pero hay un error en la fecha de la carta.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Beni Pal ha enviado una invitación. Pero dime, ¿por qué habrá escrito esto así?

M. — Señor, hay un error en lo escrito. Pero no ha escrito la carta con mucho cuidado.

Thakur está de pie en la habitación, con Baburam a su lado. Habla de la carta de Beni Pal. Permanece de pie, tocando a Baburam. ¡De pronto, entra en samadhi!

Los devotos se han agrupado a su alrededor y contemplan asombrados a este gran santo en samadhi. Thakur está en samadhi, de pie, con la pierna izquierda adelantada y el cuello ligeramente inclinado. Tiene la mano apoyada en la nuca de Baburam, cerca de la oreja.

Al cabo de un rato, salió del samadhi. Seguía de pie. Esta vez se quedó con la mano en la mejilla, como si estuviera profundamente pensativo.

Entonces, sonriendo levemente, se dirige a los devotos y dice:

SRI RAMAKRISHNA — Lo he visto todo: hasta dónde ha avanzado cada uno. He visto a Rakhal, a él (M.), a Surendra, a Baburam, a muchos.

HAZRA — ¿A mí también?

SRI RAMAKRISHNA — Sí.

HAZRA — ¿Tengo muchas ataduras?

SRI RAMAKRISHNA — No.

HAZRA — ¿Vio a Narendra?

SRI RAMAKRISHNA — No lo he visto, pero aun así puedo decir que se ha enredado un poco; pero he visto que al final todos lo lograrán.

(Mirando a M.) — ¡He visto que todos estaban escondidos!

Los devotos, asombrados, escuchan aquellas palabras extraordinarias, que suenan como una revelación divina.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pero al tocarlo (a Baburam) me sobrevino ese estado!

HAZRA — ¿Quién es el primero?

Thakur guardó silencio.

Al cabo de un momento dice: «¡Hay unos cuantos como Nityagopal!».

Vuelve a quedarse pensativo. Sigue de pie en la misma postura.

Y vuelve a hablar: «Adhar Sen… si redujera su trabajo… pero me da miedo… el señor británico volverá a regañarlo. ¡Si le dice: "¿Qué es esto?"!». (Todos sonríen levemente).

Thakur volvió a sentarse en su asiento. Los devotos se sentaron en el suelo. Baburam y Kishori se apresuraron a sentarse a los pies de Thakur, en la pequeña cama, y se turnaron para masajearle los pies.

SRI RAMAKRISHNA (mirando a Kishori) — ¡Hoy sí que hay mucho servicio!

Ramlal entró, se postró en el suelo para saludarlo y, con gran devoción, tomó el polvo de sus pies.

Ahora va a oficiar la adoración de la Madre.

RAMLAL (a Thakur) — Entonces me retiro.

SRI RAMAKRISHNA — Om Kali, Om Kali. Haz la puja con cuidado. Otra vez habrá que ofrecer un carnero en sacrificio.

Es noche cerrada. La puja ha comenzado. Thakur ha venido a presenciarla. Se acerca a la Madre y la contempla. Ahora será el sacrificio: la gente se ha formado en filas.

El animal fue consagrado. Se hacen los preparativos para llevarlo al sacrificio.

Thakur salió del templo y regresó a su habitación.

Thakur no tiene ánimo para presenciar la matanza de un animal.

Hasta las dos de la madrugada, algunos devotos habían estado sentados en el templo de la Madre Kali. Haripada entró en el templo de Kali y dijo: «Vengan, él los llama, toda la comida está lista». Los devotos recibieron el prasad de Thakur y se recostaron un poco, cada uno donde pudo.

Amaneció.

Ya se ha celebrado el mangalarati[359] de la Madre. Frente a ella está el natmandir. Allí se ofrece una representación teatral, y la Madre la escucha. Thakur cruza el gran patio pavimentado del templo de Kali para ir a escuchar la representación. M. lo acompaña: va a despedirse de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué te vas ahora?

[359]Ceremonia de agitar lámparas ante la deidad al amanecer.

M. — Hoy usted irá a Sinthi por la tarde, y yo también tengo ganas de ir, así que voy a pasar un momento por casa.

Mientras hablan, llegan cerca del templo de la Madre Kali. No lejos está el natmandir, donde continúa la representación teatral. M. se postra al pie de las escaleras y venera los pies de Thakur.

Entonces Thakur dijo: «Está bien, ve. Y tráeme dos paños sencillos de uso diario para bañarme».

Sección XXI

Sri Ramakrishna con devotos en la casa de un devoto marwari

Capítulo 1

Lunes, 20 de octubre de 1884

Thakur Sri Ramakrishna en el templo de los devotos marwaris de Barabazar

Hoy Thakur hace su auspiciosa visita al número 12 de la calle Mallik, en Barabazar. Los devotos marwaris han preparado un Annakut[360] y han invitado a Thakur. Hace dos días se celebró la puja de Shyama. Ese día, Thakur se había regocijado en Dakshineswar en compañía de los devotos. Al día siguiente había vuelto a salir con ellos para asistir al festival del Brahmo Samaj en Sinthi. Hoy es lunes 20 de octubre de 1884, primer-segundo día lunar de la quincena creciente del mes de Kartik. En Barabazar continúa la alegría de las fiestas de Diwali.

Alrededor de las tres de la tarde, M. llega a Barabazar en compañía del joven Gopal. Thakur le había encargado comprar unos paños para el baño, y ya los ha comprado. Están envueltos en papel; M. los lleva en una mano. Al llegar a la calle Mallik, ven que está abarrotada de gente: carros de bueyes y carruajes de caballos se agolpan por todas partes. Al acercarse al número 12, ven a Thakur sentado en un carruaje que no puede avanzar. Dentro van Baburam y Ram Chatterjee. Al ver a Gopal y a M., Thakur sonríe.

Thakur bajó del carruaje. Baburam iba con él, y M. se adelantaba para mostrarles el camino. Al llegar a la casa de los marwaris, vieron que en el patio de abajo solo había fardos de tela. De vez en cuando se cargaba mercancía en los carros de bueyes. Thakur subió al piso superior con los devotos. Los marwaris también llegaron y lo hicieron sentar en una habitación del tercer piso. En esa habitación había una imagen de la Madre Kali; al verla, Thakur le ofreció sus saludos, tomó asiento y conversó sonriente con los devotos.

Un marwari se acercó y comenzó a masajear los pies de Thakur. Thakur le dijo: «Basta, basta». Luego, tras pensarlo, añadió: «Está bien, hazlo un poquito». Cada una de sus palabras estaba impregnada de compasión.

---

[360] *Annakut* significa «montaña de alimento». En esta festividad se ofrece una gran cantidad de alimento a la Deidad.

Le dijo a M.: «¿Qué hay de la escuela…?»

M. — Sí, señor, hoy no hay clases.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Mañana hay otra vez canto del Chandi en casa de Adhar.

El devoto marwari, dueño de la casa, envió a Panditji a ver a Thakur. Panditji llegó, saludó a Thakur con reverencia y tomó asiento. Se entabló una conversación con él sobre muchos temas divinos.

El deseo de Sri Ramakrishna: el deseo de amor a Dios. Fervor divino, amor a Dios, prema: el significado de prema

La conversación derivó hacia el tema de los avataras.

SRI RAMAKRISHNA — El avatara desciende por los devotos, no por los jnanis.

PANDITJI — *Paritranaya sadhunam vinashaya cha dushkritam. Dharma samsthapanarthaya sambhavami yuge yuge.*

Para proteger a los justos y destruir a los malvados, para restablecer el dharma, nazco en cada era.

El avatara desciende, primero, para la alegría de los devotos; y segundo, para someter a los malvados. El jnani, en cambio, está libre de deseos.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Pero yo no me he librado de todos los deseos. A mí me queda el deseo de amor a Dios.

En ese momento llegó el hijo de Panditji, se postró a los pies de Thakur y tomó asiento.

SRI RAMAKRISHNA (a Panditji) — ¡Bien! ¿Qué se entiende por fervor divino[361], y qué por amor a Dios?

PANDITJI — Cuando la mente se enternece al pensar en Dios, a eso se le llama fervor divino; es como cuando sale el sol y derrite el hielo.

SRI RAMAKRISHNA — Bien, ¿qué es prema?

Panditji habla todo el tiempo en hindi. Thakur también conversa con él en un hindi muy dulce. En respuesta a la pregunta de Thakur, Panditji le

[361] *Bhava* (fervor divino).

explica a su manera el significado de prema[362].

SRI RAMAKRISHNA (a Panditji) — No, prema no significa eso. Prema es un amor tan intenso por Dios que te hace olvidar el mundo por completo. Así le ocurrió a Chaitanyadeva.

PANDITJI — Sí, señor, como cuando uno se embriaga.

SRI RAMAKRISHNA — Bien, ¿por qué unos tienen bhakti y otros no? ¿Qué significa eso?

PANDITJI — En Dios no hay parcialidad. Él es el Kalpataru[363]: cada uno obtiene lo que desea. Pero hay que acercarse al Kalpataru y pedir.

Panditji dice todo esto en hindi. Thakur se vuelve hacia M. y le va traduciendo el significado de estas palabras.

La naturaleza del samadhi

SRI RAMAKRISHNA — Bien, a ver, cuéntame todo sobre los tipos de samadhi.

PANDITJI — El samadhi es de dos tipos: savikalpa[364] y nirvikalpa. En el samadhi nirvikalpa ya no hay diferenciación alguna.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, la mente toma la forma de aquello en lo que medita; ya no hay diferencia entre el meditador y el objeto de meditación. Y también están el chetana samadhi[365] y el jada samadhi[366]. Narada y Shukadeva tenían chetana samadhi. ¿Verdad, señor?

PANDITJI — ¡Sí, señor!

SRI RAMAKRISHNA — Y también, señor, el unmana samadhi[367] y el sthita samadhi[368]; ¿verdad, señor?

Panditji se quedó callado; no dijo nada.

---

[362] *Prema* (amor extático).

[363] El árbol celestial que cumple los deseos.

[364] En el *samadhi savikalpa*, el aspirante conserva la distinción entre él y Dios.

[365] En el *samadhi chetana*, el aspirante conserva la conciencia de su «yo» mientras comulga con Dios.

[366] En el *samadhi jada*, el aspirante parece un objeto inerte mientras comulga con Dios.

[367] En el *samadhi unmana*, la mente dispersa se recoge de golpe y se une a Dios.

[368] En el *samadhi sthita*, el aspirante pierde la conciencia de lo exterior y puede permanecer así durante mucho tiempo.

SRI RAMAKRISHNA — Bien, con el japa y las austeridades se pueden obtener poderes ocultos, ¿no? Como caminar sobre las aguas del Ganges, por ejemplo.

PANDITJI — Sí, señor, eso ocurre, pero el devoto no desea eso.

Tras conversar un poco más, Panditji dijo: «El día de ekadashi[369] iré a Dakshineswar para tener su darshan».

SRI RAMAKRISHNA — Ah, tu hijo es muy bueno.

PANDITJI — ¡Ay, Maharaj! Una ola del río se va, y otra viene. Todo es transitorio.

SRI RAMAKRISHNA — Hay sustancia en tu interior.

Al cabo de un rato, Panditji hizo una reverencia y dijo: «Entonces me voy a hacer la adoración».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Vamos, siéntate, siéntate!

Panditji volvió a sentarse.

Thakur sacó el tema del hatha-yoga. Panditji conversaba con él en hindi sobre este asunto. Thakur dijo: «Sí, es una especie de austeridad, sin duda, pero quien practica hatha-yoga es un sadhu que se identifica con el cuerpo; su mente solo está puesta en el cuerpo».

Panditji se despidió de nuevo. Iba a hacer su adoración.

Thakur conversa ahora con el hijo de Panditji.

SRI RAMAKRISHNA — Si se estudia un poco de Nyaya, Vedanta y los demás sistemas filosóficos, se entiende muy bien el Srimad Bhagavata. ¿Verdad?

EL HIJO — ¡Sí, Maharaj! Estudiar la filosofía Sankhya[370] es muy necesario.

La conversación continuó de este modo, de tanto en tanto.

---

[369] Undécimo día de la quincena lunar.

[370] Uno de los seis sistemas de la filosofía hindú ortodoxa fundado por Kapila. El Sankhya postula dos realidades últimas, Purusha y Prakriti. Declarando que la causa del sufrimiento es la identificación de Purusha con Prakriti y sus productos, el Sankhya enseña que la liberación y el verdadero conocimiento se alcanzan en la conciencia suprema, donde cesa tal identificación y se realiza que Purusha existe independientemente en su naturaleza trascendental.

Thakur se recostó un poco, apoyándose en el almohadón. El hijo de Panditji y algunos devotos estaban sentados en el suelo. Recostado, Thakur entonó un canto:

Hermano, aférrate a Hari;
con perseverancia, tu propósito se cumplirá;
lo que se había echado a perder se arreglará.
Él salvó a Anka, a Banka y a Sujan, el carnicero;
salvó a la cortesana que enseñaba a un loro, y también a Mirabai.

Capítulo 2

Lunes, 20 de octubre de 1884

¿Acaso no hay avataras ahora?

El dueño de la casa llegó e hizo una reverencia. Es un devoto marwari que siente gran devoción por Thakur. El hijo del pandit está sentado allí. Thakur preguntó: «¿Se estudia aquí la gramática de Panini?».

M. — ¿Panini, señor?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, ¿y también se estudian Nyaya, Vedanta y esas cosas?

El dueño de la casa, sin responder a esas palabras, pregunta:

DUEÑO DE LA CASA — Maharaj, ¿cuál es el camino?

SRI RAMAKRISHNA — Cantar Su nombre y Sus glorias. La compañía de los sadhus. Orarle con anhelo ardiente.

DUEÑO DE LA CASA — Señor, concédame esta bendición: que disminuya el apego de mi mente al mundo.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Cuánto te queda? ¿Ocho annas? (Risas).

DUEÑO DE LA CASA — Señor, eso usted lo sabe. Sin la gracia de un mahatma, no se logrará nada.

SRI RAMAKRISHNA — Si lo complaces a Él, todos estarán satisfechos. Él mismo reside en el corazón del mahatma.

DUEÑO DE LA CASA — Si uno Lo obtiene, no hay más que hablar. Si alguien Lo alcanza, lo deja todo. Cuando se consigue una rupia, se pierde el gusto por un simple pice.

SRI RAMAKRISHNA — Se necesita cierta sadhana. Al practicar la sadhana, poco a poco se alcanza la dicha. Si hay un tesoro enterrado en una vasija a gran profundidad y alguien desea ese tesoro, tiene que esforzarse y cavar hasta llegar a él. El sudor le corre por la cabeza, pero, después de cavar mucho, cuando la azada golpea la vasija y suena «¡clang!», entonces llega la alegría. Cuanto más suene «¡clang, clang!», mayor será la alegría. Sigue

invocando a Rama; medita en Él. Rama mismo se encargará de proveerlo todo.

DUEÑO DE LA CASA — Maharaj, usted mismo es Rama.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué dices? ¿No son las olas del río? ¿Acaso el río es de las olas?

DUEÑO DE LA CASA — Rama está dentro de los mahatmas. A Rama no se le puede ver. Y ahora no hay avataras.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Cómo sabes que no hay avataras?

El dueño de la casa guardó silencio.

SRI RAMAKRISHNA — No todos pueden reconocer a un avatara. Cuando Narada fue a ver a Ramachandra, Rama se levantó y se postró ante él, tocando el suelo con ocho partes del cuerpo, diciendo: «Somos seres mundanos; si sadhus como ustedes no vienen, ¿cómo podremos purificarnos?». Y más tarde, cuando se fue al bosque para cumplir su promesa, vio que muchos rishis, al enterarse del exilio de Rama, habían renunciado a comer y yacían postrados. Muchos de ellos no sabían que Rama era el Brahman Supremo en persona.

DUEÑO DE LA CASA — ¡Usted es ese mismo Rama!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Rama! ¡Rama! No se deben decir esas cosas.

Diciendo esto, Thakur juntó las manos, hizo una reverencia y dijo: «Ese Rama mora en cada ser; ese Rama se extiende por todo el universo. Yo soy su siervo. Ese mismo Rama se ha convertido en todos estos seres humanos, seres vivos y animales».

DUEÑO DE LA CASA — Maharaj, nosotros no sabemos eso…

SRI RAMAKRISHNA — Lo sepas o no, ¡tú eres Rama!

DUEÑO DE LA CASA — Usted no tiene ira ni aversión.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no? El carretero que tenía que venir a Calcuta se llevó tres annas y no apareció, ¡y me enojé muchísimo con él! Pero es un hombre muy malo; ya ves cuánto sufrimiento causó.

Capítulo 3

Lunes, 20 de octubre de 1884

En medio de la gran fiesta de Annakut en Barabazar — Adoración del Portador de la Corona de Plumas de Pavo Real

Thakur Sri Ramakrishna descansa un momento. Mientras tanto, los devotos marwaris han comenzado los cantos devocionales en la terraza de afuera. Hoy es la gran fiesta del venerado Portador de la Corona de Plumas de Pavo Real. Se han hecho todos los preparativos para la ofrenda de comida.

Invitaron a Sri Ramakrishna a tener el darshan de la Deidad y lo acompañaron hasta allí. Al ver al Portador de la Corona de Plumas de Pavo Real, Thakur le ofreció sus saludos y se puso en la cabeza las flores ofrecidas a la Deidad.

Al contemplar la imagen, Thakur queda sumido en éxtasis. Con las manos juntas, dice: «¡Oh, Govinda, eres mi aliento vital, mi vida! ¡Victoria a Govinda, Govinda, Vasudeva, la encarnación de Satchidananda! ¡Oh, Krishna, oh, Krishna, jnana es Krishna, la mente es Krishna, prana es Krishna, Atman es Krishna, el cuerpo es Krishna, la casta es Krishna, el linaje es Krishna! ¡Oh, Govinda, eres mi aliento vital, mi vida!».

Mientras decía estas palabras, Thakur entró en samadhi allí mismo, de pie. El señor Ram Chatterjee lo sostuvo.

Después de un largo rato, salió del samadhi.

Mientras tanto, los devotos marwaris vinieron a llevar afuera la imagen del Portador de la Corona de Plumas de Pavo Real, sentada en su trono. Afuera ya estaban hechos los preparativos para la ofrenda de comida.

Sri Ramakrishna ha salido del samadhi. Con gran alegría, los devotos marwaris llevan afuera la imagen entronizada, y Thakur los acompaña paso a paso.

Se hizo la ofrenda de comida. Durante la ofrenda de comida, los devotos marwaris colocaron una cortina de tela. Al terminar la ofrenda de comida, comenzaron el arati y los cantos.

Sri Ramakrishna abanica la imagen con el chamara.

Ahora es el turno de la comida de los brahmines. Todas estas ceremonias se fueron llevando a cabo en esa misma terraza, ante Thakur. Los marwaris invitaron a Thakur Sri Ramakrishna a comer. Thakur se sentó, y los devotos también recibieron el prasad.

De Barabazar a la calle principal — Entre las escenas de Diwali

Thakur se despidió. Había caído la tarde. De nuevo había una gran multitud en la calle. Thakur dijo: «Mejor nos bajamos del coche; que el coche dé la vuelta por atrás». Después de caminar un poco por la calle, vio a los vendedores de betel instalados con su mercancía frente a una habitación que parecía un agujero. Para entrar en esa habitación había que agachar la cabeza.

Thakur dice: «¡Qué penoso vivir encerrados en un espacio tan pequeño! ¡Qué naturaleza la de los hombres de mundo! ¡Y aun así, están llenos de alegría!».

El coche dio la vuelta y se acercó. Thakur subió de nuevo. Dentro del coche iban con Thakur Baburam, M. y Ram Chatterjee. El joven Gopal se sentó en el techo del coche.

Una mendiga, con su hijo en brazos, se acercó a la parte delantera del coche a pedir limosna. Al verla, Thakur le dijo a M.: «Oye, ¿tienes algunas monedas?». Gopal le dio dinero.

El coche avanza por Barabazar. Hay un gran alboroto por Diwali. La noche es oscura, pero todo está iluminado. Desde los callejones de Barabazar salen a Chitpur Road. Allí también hay una multitud que parece un hormiguero bajo una lluvia de luces. La gente, con la boca abierta, contempla las hileras de tiendas bellamente decoradas a ambos lados. Aquí, una tienda de dulces, adornada con diversos dulces dispuestos en sus recipientes. Allá, una tienda de perfumes y agua de rosas, adornada con hermosas y variadas imágenes. Los tenderos, vestidos con hermosas ropas y con rociadores en las manos, rocían agua de rosas sobre los espectadores. El coche llega frente a una tienda de perfumes. Thakur se deleita mirando las imágenes y las luces, como un niño de cinco años. Hay bullicio por todas partes. Thakur dice en

voz alta: «¡Mira más adelante, más adelante!». Y se ríe mientras lo dice. Entre carcajadas, le dice a Baburam: «¡Oye, avanza más! ¿Qué estás haciendo?».

«Avanza más» — Sri Ramakrishna no puede acumular

Los devotos se echaron a reír; comprendieron que Thakur les decía: «Avanza hacia Dios, no te conformes con tu estado actual». Un brahmachari le había dicho al leñador: «Avanza más». El leñador avanzó y poco a poco vio un bosque de árboles de sándalo; después de un tiempo, avanzó más y vio una mina de plata; avanzó de nuevo y vio una mina de oro; ¡y al final vio diamantes y rubíes!

Por eso Thakur repite una y otra vez: «Avanza, avanza».

El coche siguió su camino. M. había comprado unos paños, y Thakur los había visto: dos sin blanquear y dos lavados. Pero Thakur solo había pedido que comprara los que estaban sin blanquear. Thakur dijo: «Dame los dos paños sin blanquear, y mejor llévate esas otras telas por ahora; guárdalas en tu casa. O, si acaso, dame una de ellas».

M. — Sí, señor, ¿me llevo de vuelta una?

Sri Ramakrishna — Mejor déjalo por ahora, llévate las dos.

M. — Como mande.

Sri Ramakrishna — Cuando vuelva a hacer falta, me las traerás. Mira, ayer Beni Pal vino a traer comida para Ramlal, para llevarla en el coche. Le dije: «No me des cosas para llevar conmigo». No puedo acumular.

M. — Sí, señor, no hay problema. Me llevaré de vuelta estos dos blancos ahora.

Sri Ramakrishna (con cariño) — No es bueno para ustedes que algo me quede en la mente. Somos de los nuestros; cuando lo necesite, te lo diré.

M. (humildemente) — Como mande.

El coche llegó frente a una tienda donde vendían chillum. Sri Ramakrishna le dijo a Ram Chatterjee: «Ram, ¿por qué no compras un chillum de un pice?».

Thakur habla de un devoto.

Sri Ramakrishna — Le dije: «Mañana iré a Barabazar, ven tú». ¿Y sabes

qué me dijo? «Otra vez habrá que pagar cuatro pice de pasaje en el tranvía[371]; ¿quién va a ir?». Ayer fue al jardín de Beni Pal, y allí se puso a hacer de predicador. Nadie se lo pidió; él mismo se pone a cantar para que la gente sepa que es uno de los brahmos. (A M.) Dime, ¿qué te parece esto? ¡Dice que tendrá que gastar otro anna!

Se volvió a hablar del Annakut de los devotos marwaris.

Sri Ramakrishna (a los devotos) — Lo que han visto aquí es lo mismo que hay en Vrindavan. Rakhal y los demás ven todo esto en Vrindavan.[372] Solo que allí el Annakut es aún más alto; también hay mucha más gente, y está la colina de Govardhan; esas son las diferencias.

La religión hindú es el Sanatana Dharma

Sri Ramakrishna — ¡Pero han visto qué devoción tienen estos marwaris! Es el verdadero bhava hindú. Este es el Sanatana Dharma. Han visto cuánta alegría había cuando llevaban la imagen. Su alegría nacía de pensar: «Estamos llevando el trono de Bhagavan».

¡La religión hindú es el Sanatana Dharma! Todas estas religiones nuevas que ven hoy surgirán y desaparecerán por Su voluntad; no permanecerán. Por eso digo: ofrezco mis saludos a los pies incluso de los devotos de hoy. La religión hindú siempre ha existido y siempre existirá.

M. regresará a casa. Tras postrarse a los pies de Thakur, se bajó cerca de Shobhabazar.

Thakur sigue su camino en el coche, lleno de alegría.

[371] En aquella época, el pasaje del tranvía costaba un anna.

[372] El señor Rakhal todavía estaba (en octubre) en Vrindavan.

Sección XXII

Sri Ramakrishna en Panchavati, Dakshineswar, con devotos

Capítulo 1

27 de diciembre de 1884. M., Prasanna, Kedar, Ram, Nityagopal, Tarak, Suresh y otros

Hoy es sábado, 27 de diciembre de 1884 (13 de Pausha), séptimo día de la quincena luminosa. Con motivo del nacimiento de Jesús, los devotos han tenido tiempo libre. Muchos han venido a ver a Thakur Sri Ramakrishna. Muchos han llegado desde temprano. M. y Prasanna llegaron y vieron que Thakur estaba en la galería del lado sur de su habitación. Al llegar, veneraron sus pies.

El señor Sarada Prasanna[373] ve a Thakur Sri Ramakrishna por primera vez.

Thakur le dijo a M.:

THAKUR — ¿No trajiste a Bankim?

Bankim es un chico de la escuela. Thakur lo había visto en Bagbazar. Con solo verlo de lejos, había dicho que el muchacho era bueno.

Han venido muchos devotos. Están presentes Kedar, Ram, Nityagopal, Tarak, Surendra (Mitra) y otros, además de muchos devotos jóvenes.

Al cabo de un rato, Thakur ha ido a sentarse al Panchavati con los devotos. Estos lo rodean, unos sentados, otros de pie. Thakur está sentado sobre la plataforma de ladrillos al pie del Panchavati, mirando hacia el suroeste. Sonriendo, le dijo a M.:

THAKUR — ¿Trajiste el libro?

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — A ver, léeme un poco, de a poco.

Sri Ramakrishna y el deber del rey

Los devotos miran con interés para ver de qué libro se trata. El libro se llama «Devi Chaudhurani». Thakur ha oído que en *Devi Chaudhurani* se habla del nishkama karma[374]. También había oído hablar bien del autor, el señor Bankim. Si escucha lo que ha escrito en el libro, podrá comprender su estado mental.

[373] Más tarde Swami Trigunatitananda.

[374] Obra realizada sin expectativa de recompensa alguna.

M. — La muchacha cayó en manos de un bandido. La muchacha se llamaba Prafulla y más tarde se convirtió en Devi Chaudhurani. El bandido en cuyas manos cayó la muchacha se llamaba Bhavani Pathak. El bandido era muy bueno. Hizo que Prafulla practicara mucha sadhana[375] y bhajan[376]. Y le enseñó cómo practicar el nishkama karma. El bandido arrebataba dinero a los malvados y alimentaba a los pobres y desdichados, les daba limosna. Le dijo a Prafulla: «Yo castigo a los malvados y protejo a los buenos».

SRI RAMAKRISHNA — Ese es el deber de un rey.

M. — En otra parte hay una conversación sobre el bhakti. Bhavani Thakur envió a una muchacha para que se quedara con Prafulla. Su nombre era Nishi. Esa muchacha era muy devota. Decía: «Sri Krishna es mi esposo». Prafulla estaba casada. Prafulla no tenía padre, solo madre. La gente del barrio había levantado una calumnia contra ellas y las había aislado. Por eso el suegro no se llevó a Prafulla a su casa. Había casado a su hijo con otras dos muchachas. Pero Prafulla sentía un gran amor por su esposo. Si escuchan esto, lo entenderán bien:

NISHI — Yo soy su hija (de Bhavani Thakur), él es mi padre. Él también me ha entregado, por así decirlo.

PRAFULLA — ¿Entregado cómo?

NISHI — Con todo mi ser a Sri Krishna.

PRAFULLA — ¿Cómo es eso?

NISHI — Mi belleza, mi juventud, mi vida.

PRAFULLA — ¿Entonces Él es tu esposo?

NISHI — Sí, porque aquel que tiene pleno derecho sobre mí es mi esposo.

Prafulla suspiró profundamente y dijo: «No puedo decirlo. Nunca has visto a tu esposo, por eso dices eso; si hubieras visto a tu esposo, tu mente nunca se habría inclinado hacia Sri Krishna».

¡El tonto Brajeshwar (el esposo de Prafulla) no sabía tanto!

La joven dijo: «La mente de toda mujer puede inclinarse hacia Sri Krishna, porque Su belleza es infinita, Su juventud es infinita, Su opulencia es infinita».

[375]Prácticas espirituales.

[376]Canto devocional.

Esta joven era discípula de Bhavani Thakur, pero Prafulla era analfabeta y no pudo responder a esto. Los fundadores de la religión hindú conocían la respuesta. Sabemos que Dios es infinito. Pero no podemos encerrar lo infinito en la pequeña jaula del corazón, aunque sí podemos encerrar lo finito. Por eso, el infinito Señor del Universo es el finito Sri Krishna en la jaula del corazón del hindú. El esposo es aún más claramente finito. Por eso, cuando el amor es puro, el esposo es el primer peldaño para ascender hacia Dios. Por eso, para la mujer hindú, el esposo es la deidad. En este aspecto, todas las demás sociedades son inferiores a la sociedad hindú.

Prafulla, muchacha tonta, no pudo entender nada de esto. Dijo: «Hermana, no puedo entender tantas cosas. ¿Cuál es tu nombre? Aún no me lo has dicho».

La joven dijo: «Bhavani Thakur me puso el nombre de Nishi. Soy Nishi, la hermana de Diba. Un día traeré a Diba para que conversen. Pero escucha lo que te estaba diciendo. Dios es el esposo supremo. Para la mujer, el esposo es la deidad. Sri Krishna es la deidad de todos. ¿Por qué dos deidades, hermana? ¿Dos Dioses? Si divides en dos el poco bhakti de esta pequeña vida, ¿cuánto quedará?».

PRAFULLA — ¡Bah! ¿Acaso el bhakti de una mujer tiene fin?

NISHI — El amor de una mujer no tiene fin. El bhakti es una cosa, el amor es otra.

¿Primero las prácticas espirituales o primero los estudios?

M. — Bhavani Thakur hizo que Prafulla comenzara sus prácticas espirituales.

«El primer año, Bhavani Thakur no permitía que ningún hombre fuera a casa de Prafulla, ni le permitía a ella hablar con ningún hombre fuera de casa. El segundo año, levantó la prohibición de hablar, pero no permitía que ningún hombre entrara en su casa. Luego, el tercer año, cuando Prafulla se afeitó la cabeza, Bhavani Thakur iba a verla llevando consigo a discípulos escogidos; Prafulla, con la cabeza rapada y el rostro inclinado, conversaba con ellos sobre las escrituras.

»Después comenzó la educación de Prafulla. Estudió gramática, el Raghuvamsha, el Kumarasambhava, el Naishadha, la Shakuntala. Un poco de Sankhya, un poco de Vedanta, un poco de Nyaya.»

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes lo que significa esto? Que si no se estudia y se escucha, no hay jnana. Esa es la opinión de quien lo ha escrito y de la gente como él. Ellos piensan: primero los estudios, luego Dios; para conocer a Dios se necesita estudiar. Pero si quieres hablar con Yadu Mallik, ¿de qué te sirve saber primero cuántas casas tiene, cuánto dinero, cuántos bonos de compañía? Hay que entrar en su casa de cualquier manera, ya sea con halagos o recibiendo empujones de los porteros, y hablar con Yadu Mallik. Y si luego quieres saber sobre su dinero y sus riquezas, ¡con solo preguntarle a Yadu Mallik lo sabrás! Será muy fácil. Primero Rama, luego las riquezas de Rama: el mundo. Por eso Valmiki repetía la palabra sagrada 'Mara'. 'Ma' significa Ishvara, y luego 'Ra' significa el mundo: ¡Sus riquezas!

Los devotos, asombrados, beben el néctar de las palabras de Thakur.

Capítulo 2

Sábado, 27 de diciembre de 1884

La obra desinteresada y Sri Ramakrishna — Ofrecer los frutos y el bhakti

M. — Cuando terminó sus estudios, y tras muchos días de disciplinas espirituales, Bhavani Thakur volvió a reunirse con Prafulla. Esta vez le daría la enseñanza sobre la obra desinteresada (nishkama karma). Recitó un verso del Gita:

Tasmad asaktah satatam karyam karma samachara, Asakto hy acharan karma param apnoti purushah. Por tanto, actúa siempre realizando tu deber sin apego. Pues el hombre que actúa sin apego alcanza lo Supremo.[377]

Mencionó las tres señales del desapego:

(1) Control de los sentidos. (2) Ausencia de egoísmo. (3) Ofrecer los frutos a Sri Krishna. Sin renunciar al egoísmo no se puede practicar la religión. Dijo de nuevo, citando el Gita:

Prakriteh kriyamanani gunaih karmani sarvasah, Ahamkara vimudhatma karta aham iti manyate. Todo el karma es realizado por las gunas de la prakriti. Pero aquel cuya mente está ofuscada por el egoísmo piensa: «Yo soy el hacedor».[378]

Después, ofrecer todos los frutos de la acción a Sri Krishna. Dijo, citando el Gita:

Yat karoshi yad asnasi yaj juhoshi dadasi yat, Yat tapasyasi kaunteya tat kurushva mad arpanam. Lo que hagas, lo que comas, lo que ofrezcas en el fuego, lo que des, y cualquier austeridad que practiques, oh hijo de Kunti, ofrécemelo todo a Mí.[379]

---

[377] Por tanto, actúa siempre sin apego. Pues actuando sin apego, el hombre alcanza ese supremo estado divino. [Gita, 3.19]

[378] Todo el karma es realizado por las gunas de la prakriti. Pero el hombre ofuscado por el egoísmo se considera a sí mismo el hacedor. [Gita, 3.27]

[379] Lo que hagas, lo que comas, lo que ofrezcas en el fuego, lo que des, cualquier austeridad que practiques, ofrécemelo todo a Mí. [Gita, 9.27]

Estas son las tres señales de la obra desinteresada (nishkama karma) que ha mencionado.

SRI RAMAKRISHNA — Eso está muy bien. Son palabras del Gita. No hay forma de refutarlas. Pero hay otra cosa. Dice que hay que ofrecer los frutos a Sri Krishna; pero no habla del bhakti hacia Sri Krishna.

M. — Aquí no se ha dicho eso de manera específica.

No se logra con la mente calculadora — hay que lanzarse de lleno

«Luego se planteó la cuestión de cómo usar la riqueza. Prafulla dijo: "Toda esta riqueza se la he ofrecido a Sri Krishna".

PRAFULLA — Cuando le ofrecí todas mis acciones a Sri Krishna, también le ofrecí esta riqueza.

BHAVANI — ¿Todo?

PRAFULLA — Todo.

BHAVANI — Si es así, la acción no estará libre de apego. Si tienes que esforzarte para conseguir tu propio alimento, entonces surgirá el apego. Por lo tanto, o bien tendrás que vivir de la mendicidad, o bien tendrás que mantener tu cuerpo con esta misma riqueza. En la mendicidad también hay apego. Así que mantén tu cuerpo con esa riqueza».

M. (sonriendo a Sri Ramakrishna) — Esa pizca de astucia calculadora.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, esa pizca de astucia calculadora, esa pizca de cálculo mental. El que busca al Señor se lanza de lleno. Eso de «guardar un poco para mantener el cuerpo»… esos cálculos no caben.

M. — Luego se cuenta que Bhavani le preguntó: «¿Cómo vas a ofrecerle la riqueza a Sri Krishna?». Prafulla respondió: «Sri Krishna está en todos los seres. Por lo tanto, distribuiré la riqueza entre todos los seres». Bhavani dijo: «Bien, bien». Y siguió recitando versos del Gita:

Yo mam pashyati sarvatra sarvam cha mayi pashyati, Tasya aham na pranashyami sa cha me na pranashyati. Sarvabhuta sthitam yo mam bhajati ekatvam asthitah, Sarvatha vartamanah api sa yogi mayi vartate. Atmaupamyena sarvatra samam pashyati yah Arjuna, Sukham yadi va dukham sa yogi paramo matah. Aquel que me ve en todas partes y ve todo en Mí, nunca me

pierde de vista, ni yo lo pierdo de vista a él. Aquel que, establecido en la unidad, me adora morando en todos los seres, ese yogi vive en Mí, cualquiera que sea su modo de vida. Aquel que, oh Arjuna, mira a todos por igual, comparándolos consigo mismo, ya sea en la dicha o en el sufrimiento, ese yogi es, en mi opinión, el supremo.[380]

SRI RAMAKRISHNA — Estas son las señales de un devoto excelso.

La gente mundana y su lenguaje — el origen tira

M. siguió leyendo.

«Para dar a todos los seres se necesita mucho esfuerzo. Hace falta cierto arreglo en el vestir, algo del boato de los goces y los lujos. Por eso Bhavani dijo que a veces hace falta un poco de "espíritu de tendero"».

SRI RAMAKRISHNA (con fastidio) — «Hace falta espíritu de tendero». ¡Tal es la cantera, tales son las palabras que salen! De tanto pensar día y noche en los asuntos mundanos, de tanto fingir con la gente, las palabras acaban saliendo así. Si comes rábano, eructas a rábano. En vez de decir «espíritu de tendero», habría sido mejor decir: «Actuar como el hacedor sabiendo que uno no es el hacedor». El otro día alguien estaba cantando. En esa canción había muchas palabras como «ganancia» y «pérdida». Mientras cantaba, le prohibí que siguiera. ¡Lo que uno piensa día y noche, eso es lo que le sale de la boca!

[380] Aquel que me ve en todas partes y ve todas las cosas en Mí, nunca me pierde de vista, ni él está nunca lejos de mi vista. Aquel que, viendo la no diferencia entre el alma individual y el Absoluto, me adora morando en todos los seres, ese yogi, en cualquier condición en que se encuentre, mora en Mí. Oh Arjuna, aquel que ve a todos por igual, comparándolos consigo mismo, ya sea en la dicha o en el sufrimiento, ese yogi es, en mi opinión, el supremo. [Gita, 6.30, 31, 32]

Capítulo 3

Sábado, 27 de diciembre de 1884

Medios para la visión de Dios — El néctar de su vida narrado por sus propios labios

La lectura continuó. Esta vez se trataba de la visión de Dios.

Prafulla se ha convertido ahora en Devi Choudhurani. Es el séptimo día de la quincena luminosa de Baisakh. La Devi, sentada en la barcaza, conversa con Diva. Ha salido la luna. La barcaza está anclada en el Ganga. En el techo de la barcaza están la Devi y sus dos amigas. Hablan de si Dios puede ser percibido directamente. La Devi dijo: «Así como el olfato percibe directamente la fragancia de la flor, la mente percibe directamente a Dios. Dios es objeto de la percepción directa de la mente.»

SRI RAMAKRISHNA — Percepción de la mente. Pero no de esta mente, sino de la mente pura. Esta mente de ahora desaparece. No debe quedar ni un ápice de apego a los objetos de los sentidos. Cuando la mente se purifica, puedes llamarla mente pura, o también puedes llamarla Atman puro.

El yoga como telescopio — El pativrata dharma y Sri Ramakrishna

M. — Un poco más adelante dice que no es fácil percibirlo directamente por medio de la mente. Dice que para percibirlo directamente se necesita un telescopio. Y ese telescopio se llama yoga. Luego, como dice el Gita, explica que hay tres clases de yoga: jnana-yoga, bhakti-yoga, karma-yoga. Con este telescopio del yoga se puede ver a Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Eso está muy bien dicho. Son palabras del Gita.

M. — Al final, Devi Choudhurani se encontró con su esposo. Sentía una gran devoción por él. Le dijo: «Tú eres mi deidad. Yo estaba aprendiendo a adorar a otras deidades, pero no he podido aprenderlo. Tú has ocupado el lugar de todas las deidades.»

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — «¡No he podido aprenderlo!» A esto se le llama pativrata dharma. Esto también existe.

La lectura terminó.

Thakur sonríe. Los devotos lo miran, esperando a ver qué más dice.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, a Kedar y a los demás devotos) — En cierto modo, esto no está mal. El pativrata dharma. Se adora a Dios en la imagen, ¿y acaso no se lo puede adorar en un ser humano vivo? Él mismo se ha hecho hombre para jugar su juego divino.

Historia previa — El estado de conocimiento de Brahman de Thakur y la visión de Dios en todos los seres

«¡Por cuántos estados he pasado! Cuántos días pasé en el bhava de Hara y Gauri. ¡Y cuántos otros en el bhava de Radha y Krishna! ¡A veces en el bhava de Sita y Rama! En el bhava de Radha, repetía 'Krishna, Krishna', y en el estado de Sita, repetía 'Rama, Rama'.

»Pero el juego divino no es el final. Después de todos estos estados, le dije: 'Madre, en todo esto hay separación. Concédeme un estado en el que no haya separación alguna'. Por eso, durante muchos días permanecí en el bhava del Satchidananda indiviso. Saqué de la habitación los cuadros de las deidades.

»Empecé a verlo a Él en todos los seres. ¡Se acabó la adoración! ¡Este árbol de bel! ¡Venía a arrancar hojas de bel! Un día, al intentar arrancar una hoja, se me desprendió un trozo de la corteza. ¡Vi que el árbol estaba lleno de Conciencia! Sentí un gran dolor en el corazón. Fui a arrancar hierba durva y vi que ya no podía arrancarla como antes. Entonces, haciendo un esfuerzo de voluntad, intenté arrancarla.

»Yo no puedo cortar un limón. Ese día, con mucho esfuerzo, diciendo '¡Victoria a Kali!', lo corté frente a Ella como si fuera un sacrificio animal, y solo así pude hacerlo. Un día, al ir a arrancar flores, me lo mostró: las flores estaban abiertas en el árbol, como si tuviera delante a Virat[381]… la adoración ya estaba hecha… ¡un ramo de flores en la cabeza de Virat! ¡Y ya no pude arrancar más flores!

»Él juega su juego divino incluso en forma humana. Yo lo veo como Narayana en persona. Al frotar la madera sale fuego; si el amor a Dios es

[381]Virat: Dios en su forma cósmica.

intenso, se ve a Dios en el ser humano. Si el cebo es bueno, las carpas grandes se lo tragan de un bocado.

»Cuando hay locura de amor divino, se lo ve directamente en todos los seres. Las gopis vieron a Sri Krishna en todos los seres. Veían todo lleno de Krishna. ¡Decían: 'Yo soy Krishna'! ¡Era el estado de locura divina! Al ver los árboles, decían: 'Estos son ascetas, están meditando en Sri Krishna'. Al ver la hierba, decían: 'Mira, a la tierra se le han erizado los vellos al ser tocada por Sri Krishna'.

»La esposa fiel y devota ve a su esposo como a Dios. ¿Y por qué no habría de ser así? Se lo adora en la imagen, ¿y acaso no se lo puede adorar en un ser humano vivo?»

La manifestación en la imagen — ¿Cuándo se ve a Dios en el hombre? El nityasiddha y el mundo

«Para que la divinidad se manifieste en la imagen, hacen falta tres cosas: primero, la devoción del sacerdote; segundo, que la imagen sea hermosa; tercero, la devoción del dueño de la casa. Vaishnavcharan decía que, al final, la mente se concentra solo en el juego divino en forma humana.

»Pero hay una cosa: si no tienes una visión directa de Él, no puedes tener esta visión de su juego divino. ¿Sabes cuál es la señal de la visión directa? Adquieres la naturaleza de un niño. ¿Por qué la naturaleza de un niño? ¡Porque Dios mismo tiene la naturaleza de un niño! Por eso, quien lo ve a Él también adquiere esa naturaleza.»

Medios para la visión de Dios — El desapego intenso y la certeza de que Él es tu 'padre'

«Hay que tener esta visión. Ahora bien, ¿cómo se logra la visión directa de Él? Con un desapego intenso. Tiene que ser tal que digas: '¡¿Qué?! ¿El Padre del Universo? ¿Acaso yo no soy parte del mundo? ¿No tendrás compasión de mí? ¡Granuja!'»

«Adquieres la naturaleza de aquel en quien piensas. Si adoras a Shiva, adquieres la naturaleza de Shiva. Un devoto de Rama pensaba día y noche en Hanuman. Pensaba: 'Me he convertido en Hanuman'. ¡Al final, llegó a creer firmemente que le había salido una pequeña cola!

»En quienes tienen una porción de Shiva surge el jnana; en quienes tienen una porción de Vishnu surge el bhakti. Los que tienen una porción de Shiva tienen la naturaleza del jnani; los que tienen una porción de Vishnu tienen la naturaleza del devoto.»

Chaitanyadeva, la encarnación divina — El ser humano común es débil

M. — ¿Y Chaitanyadeva? Usted dijo que en él había tanto jnana como bhakti.

SRI RAMAKRISHNA (molesto) — Eso es otra cosa. Él es una encarnación de Dios. Hay una gran diferencia entre él y un ser humano común. Su desapego era tal que, cuando Sarvabhauma le echó azúcar en la lengua, el azúcar salió volando con el viento, no se mojó. ¡Siempre en samadhi! ¡Qué gran vencedor de la lujuria! ¡Comparar a un ser humano común con él! El león se aparea una vez cada doce años, pero come carne; el gorrión come guijarros, pero se aparea día y noche. Así es la diferencia entre el avatara y el ser humano común. El ser humano común renuncia a la lujuria, y luego quizás un día vuelve a tener relaciones; no puede controlarse. (A M.) ¿Por qué te avergüenzas? ¡El que lo alcanza ve a la gente como gusanos! 'Vergüenza, aversión y miedo: mientras estén estos tres, no hay realización'. Estos son lazos. ¿No están 'los ocho lazos'?

«El que es un nityasiddha, ¿qué miedo puede tenerle al mundo? Es como jugar con las jugadas ya previstas; ¿qué importa volver a tirar los dados? En un juego así no existe este miedo.

»El que es un nityasiddha, si quiere, puede quedarse en el mundo. Algunos pueden manejar dos espadas a la vez. Son tan hábiles que, si les tiran una piedra, rebota al chocar con la espada.»

El yoga como medio para la visión — Las señales del yogi

DEVOTO — Señor, ¿en qué estado se obtiene la visión de Dios?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo vas a lograrlo si no concentras toda tu mente? En el Bhagavata se habla de Shukadeva: camina por el sendero como un soldado con la bayoneta calada. No mira a ningún lado. Un solo objetivo: la mirada puesta únicamente en Bhagavan. A esto se le llama yoga.

«El chatak solo bebe el agua de las nubes. El Ganga, el Yamuna, el Godavari y todos los ríos están llenos de agua, los siete océanos están rebosantes, pero aun así no beberá esa agua. Solo beberá cuando caiga el agua de las nubes.

»Quien ha alcanzado este estado de yoga puede tener la visión de Dios. Cuando vas al teatro, mientras no se levanta el telón, la gente se sienta y charla de todo: de la casa, de la oficina, de la escuela y cosas así. En cuanto se levanta el telón, se acaban las charlas. Se quedan mirando fijamente la obra que se representa. Si después de mucho tiempo dicen alguna palabra, es solo sobre la obra.

»El borracho, después de beber, solo habla de cosas alegres.»

Capítulo 4

Sábado, 27 de diciembre de 1884

Sri Ramakrishna al pie del Panchavati: No hay 'ofensa' en el avatara

Nityagopal está sentado enfrente. Siempre absorto en bhava, sin decir palabra.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Gopal! ¡Tú siempre tan callado!

NITYAGOPAL (como un niño) — Yo… no… sé.

SRI RAMAKRISHNA — Ya entiendo por qué no dices nada. ¿Por miedo a cometer alguna ofensa?

«Así es, así es. Jaya y Vijaya, los porteros de Narayana, impidieron la entrada a los rishis Sanaka, Sanatana y los demás. Por esa ofensa tuvieron que nacer tres veces en este mundo.

»Sridam era el portero de Viraja[382] en Goloka[383]. Srimati fue a su puerta para sorprender a Krishna en el templo de Viraja y quiso entrar, pero Sridam no la dejó pasar. Por eso Srimati lo maldijo: 'Ve y nace como demonio en el mundo mortal'. ¡Y Sridam también la maldijo! (Leves risas de todos).

»Pero hay algo que decir: si un niño toma de la mano a su padre, puede caerse en una zanja; pero si es el padre quien lleva al niño de la mano, ¿qué hay que temer?

»La historia de Sridam está en el Brahmavaivarta Purana.»

Kedar Chatterjee vive ahora en Dhaka, donde trabaja para el gobierno. Antes trabajaba en Calcuta; ahora, en Dhaka. Es un gran devoto de Thakur. En Dhaka se ha reunido con muchos devotos. Todos ellos van siempre a verlo y reciben sus consejos. No se debe ir a ver a los devotos con las manos vacías. Muchos traen dulces y se los ofrecen a Kedar.

[382] Una compañera de Sri Krishna.

[383] La morada de Vishnu.

Las diversas «actitudes y estados» de Sri Ramakrishna para toda clase de personas

KEDAR (con gran humildad) — ¿Debo comer lo que ellos traen?

SRI RAMAKRISHNA — Si lo ofrecen con bhakti a Dios, no hay falta. Pero si lo dan con algún deseo, esa comida no es buena.

KEDAR — Yo les he dicho que estoy tranquilo. Les he dicho que Aquel que me ha concedido Su gracia lo sabe todo.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Eso es verdad. Aquí viene toda clase de gente, por eso se ven toda clase de actitudes.

KEDAR — Yo no necesito saber de tantas cosas.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No, hombre, hace falta un poco de todo. Si uno tiene una tienda de comestibles, tiene que tener de todo: un poco de masur dal (un tipo de lentejas), un poco de tamarindo… hay que tener de todo.

«Un músico experto sabe tocar un poco de cada instrumento.»

Thakur fue a hacer sus necesidades a Jhautala, y un devoto llevó un recipiente para el aseo y lo dejó allí.

Los devotos pasean de aquí para allá; algunos se dirigen a la habitación de Thakur, otros regresan al Panchavati.

Thakur llegó allí y dijo: «He ido al baño dos o tres veces. Comí en casa de Mallik; es muy mundano. Se me ha revuelto el estómago.»

El hombre en samadhi (Sri Ramakrishna) recuerda su caja de betel

La caja de betel de Thakur sigue en la plataforma del Panchavati, junto con una o dos cosas más.

SRI RAMAKRISHNA le dijo a M.: «Trae a la habitación esa caja de betel y lo que haya allí». Dicho esto, Thakur Sri Ramakrishna echó a andar hacia su habitación, de cara al sur. Los devotos lo seguían de cerca. Uno llevaba la caja de betel en la mano, otro el recipiente para el aseo, y así los demás.

Thakur había descansado un poco después del mediodía. Dos o cuatro devotos llegaron y se sentaron. Thakur estaba sentado en su pequeña cama, apoyado en un pequeño almohadón. Un devoto preguntó:

¿Pueden coexistir la actitud del jnani y la del bhakta? Se necesita práctica espiritual

«Señor, ¿se pueden conocer los atributos de Dios mediante el conocimiento?»

SRI RAMAKRISHNA dijo: «No con ese conocimiento. ¿Acaso se Le puede conocer así como así? Hay que realizar prácticas espirituales. Y hay que acogerse a alguna actitud. La actitud de siervo. ¡Los rishis tenían el shanta bhava, la actitud de paz! ¿Sabes cuál es la actitud de los jnanis? Contemplar la propia naturaleza esencial. (A un devoto, sonriendo): ¿Y la tuya?»

El devoto se quedó callado.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Tú tienes dos actitudes: contemplar tu propia naturaleza esencial y, a la vez, la actitud del siervo ante su Señor. ¿A que es así?

EL DEVOTO (sonriendo y con timidez) — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Por eso Hazra dice que puedo entender todo lo que pasa por la mente. Esa actitud surge cuando se ha avanzado mucho. Prahlada la tenía.

«Pero para practicar esa actitud, hace falta karma.

»Alguien está apretando una espina de azufaifo con la mano; la sangre le mana a raudales, pero dice: 'No me pasa nada, no me duele'. Si le preguntas, dice: 'Muy bien, muy bien'. ¿De qué sirve decirlo solo de boca? Hay que practicar la actitud.»

Los devotos beben el néctar de las palabras de Thakur.

Sección XXIII

Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar el día de Dolayatra

Capítulo 1

Domingo, 1 de marzo de 1885

Dolayatra, Sri Ramakrishna y el bhakti-yoga

(En Dakshineswar, con los devotos)

Mahimacharan, Ram, Manomohan, Nabai, Narendra, M. y otros

Hoy es Dolayatra[384], el cumpleaños de Sri Sri Mahaprabhu, 19 de Phalgun, día de luna llena. Sri Ramakrishna está sentado en el catre pequeño, dentro de la habitación, absorto en samadhi. Los devotos están sentados en el suelo, mirándolo fijamente. Entre ellos están Mahimacharan, Ram (Datta), Manomohan, Nabai Chaitanya, M. y muchos otros.

Los devotos siguen mirándolo fijamente. El samadhi se rompe. Thakur sigue lleno de fervor divino. Le dice a Mahimacharan: «Mi querido señor, unas palabras sobre la devoción a Hari[385]...».

MAHIMA —

Ārādhito yadi haris tapasā tataḥ kim. Nārādhito yadi haris tapasā tataḥ kim. Antar bahir yadi haris tapasā tataḥ kim. Nāntar bahir yadi haris tapasā tataḥ kim. Virama virama brahman kiṃ tapasyāsu vatsa. Vraja vraja dvija śīghraṃ śaṅkaraṃ jñānasindhum. Labha labha haribhaktiṃ vaiṣṇavoktāṃ supakkām. Bhavanigaḍanibandhacchedanīṃ kartarīṃ ca.

Si Hari es adorado, ¿qué necesidad hay de austeridades? Si Hari no es adorado, ¿qué necesidad hay de austeridades? Si Hari está dentro y fuera, ¿qué necesidad hay de austeridades? Si Hari no está dentro ni fuera, ¿qué necesidad hay de austeridades? Detente, detente, oh brahmán, hijo mío, ¿qué necesidad hay de austeridades? Ve, ve rápido, oh dos veces nacido, hacia Shankara, el océano de conocimiento. Obtén, obtén esa devoción madura a Hari de la que hablan los adoradores de Vishnu, Esa daga que corta los grilletes de la existencia mundana.

[384] Festival de los colores.
[385] Dios el preservador.

«Está en el Narada Pancharatra. Narada estaba practicando austeridades cuando se oyó una voz divina:

»"Si se puede adorar a Hari, ¿qué necesidad hay de austeridades? Y si no se adora a Hari, ¿qué necesidad hay de austeridades? Si Hari está dentro y fuera, ¿qué necesidad hay de austeridades? Y si no está dentro ni fuera, ¿qué necesidad hay de austeridades? Por lo tanto, oh brahmán, detente, hijo mío, ¿qué necesidad hay de austeridades? Ve hacia Shankara, el océano de conocimiento. Obtén, obtén esa devoción madura a Hari de la que han hablado los adoradores de Vishnu. Esta devoción, esta daga de la devoción, cortará los grilletes de la existencia mundana"».

Ishvarakoti — La ruptura del samadhi de Shukadeva — Hanuman, Prahlada

SRI RAMAKRISHNA — El jivakoti[386] y el ishvarakoti[387]. El bhakti del jivakoti se rige por reglas. Hay que adorar con tantos objetos de ofrenda, hay que repetir el nombre de Dios tantas veces, hay que hacer tanto purashcharana. Después de esta adoración ritual viene el conocimiento. Luego, la disolución. Después de esta disolución, ya no se regresa.

«Para el ishvarakoti la cosa es distinta: es como la involución y la evolución. Diciendo "esto no, esto no", llega al tejado y ve que el tejado y las escaleras están hechos de los mismos materiales: ladrillos, cal y polvo de ladrillo. Entonces puede quedarse en el tejado y también subir y bajar.

»Shukadeva estaba en samadhi, en nirvikalpa samadhi, en jada samadhi. Bhagavan envió a Narada: Shukadeva debía recitarle el Bhagavata a Parikshit. Narada vio que Shukadeva estaba sentado, sin conciencia del mundo exterior, como un ser inanimado. Entonces empezó a describir la forma de Hari en cuatro estrofas, acompañándose del vina[388]. Al pronunciar la primera estrofa, a Shukadeva se le puso la piel de gallina. Poco a poco le brotaron las lágrimas; en su interior, en el corazón, empezó a contemplar la forma de pura Conciencia. Después del jada samadhi, volvió a ver la forma. Shukadeva es un ishvarakoti.

[386] El ser humano ordinario.

[387] Almas eternamente libres y perfectas, nacidas en la tierra por el bien de la humanidad.

[388] Instrumento musical de cuerda.

»Hanuman, tras tener la visión de Dios con forma y sin forma, se mantuvo firme en la contemplación de la forma de Rama. Esa forma de Rama es la encarnación de la dicha de pura Conciencia.

»Prahlada a veces veía: "Soham"; y a veces permanecía en la actitud de siervo. Si no tiene devoción, ¿con qué se queda? Por eso hay que refugiarse en la actitud de siervo y Señor: Tú eres el Señor, yo soy el siervo. Es para saborear la dicha de Hari. La relación es la del rasa y quien lo saborea: oh Señor, Tú eres el rasa[389], yo soy quien lo saborea[390].

»El "yo" de la devoción, el "yo" del conocimiento, el "yo" del niño: en esto no hay falta. Shankaracharya conservó el "yo" del conocimiento para enseñar a la gente. El "yo" del niño no tiene ataduras. El niño está más allá de los gunas, no está sometido a ningún guna. Si se enfada, al rato ya no queda nada del enojo. Si hace una casita de juguete, luego se olvida de ella; si quiere a estos compañeros de juego, luego pasa un tiempo sin verlos y se olvida de todos. El niño no está sometido a ningún guna, ni a sattva, ni a rajas, ni a tamas.

»Tú eres el Señor, yo soy el devoto: este es el sentimiento del devoto, este "yo" es el "yo" de la devoción. ¿Por qué conserva el "yo" de la devoción? Tiene su sentido. El "yo" no se va a ir de todos modos, así que quédate, granuja, como el "yo del siervo", el "yo del devoto".

»Por más que razones mil veces, el "yo" no se va. El "yo" es como un cántaro. Brahman es como el océano: agua en el agua. Agua dentro y fuera del cántaro. Agua en el agua. Sin embargo, el cántaro sigue ahí. Esa es la verdadera naturaleza del "yo" del devoto. Mientras haya cántaro, hay "yo" y "tú"; Tú eres el Señor, yo soy el devoto; Tú eres el Señor, yo soy el siervo; todo eso sigue ahí. Por más que razones mil veces, no hay forma de deshacerse de esto. Si no hay cántaro, entonces ya es otra historia».

---

[389] Dicha, dulce como el néctar.

[390] *...raso vai saḥ. Rasaṃ hyevāyaṃ labdhvānandī bhavati. Ko hyevānyāt kaḥ prāṇyāt. Yad eṣa ākāśa ānando na syāt.* «Él es verdaderamente el rasa. Al obtener ese dulce sabor, uno se vuelve bienaventurado. ¿Quién, en verdad, podría vivir y respirar si este espacio no fuera dicha?». Taittiriya Upanishad, 2.7.

Capítulo 2

Domingo, 1 de marzo de 1885

Thakur Sri Ramakrishna y sus enseñanzas sobre la renuncia a su Narendra

Narendra llegó, se postró y se sentó. Sri Ramakrishna conversaba con él. Mientras hablaban, Thakur fue a sentarse en el suelo, sobre una estera extendida. Para entonces, la habitación se había llenado de gente. Estaban los devotos y también habían venido personas de fuera.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — ¿Estás bien? ¿Es cierto que vas a menudo a casa de Girish Ghosh?

NARENDRA — Sí, señor, voy de vez en cuando.

Desde hace unos meses, Girish visita a Thakur. Thakur dice que la fe de Girish no se puede abarcar con los brazos. Su fe es tan grande como su amor ardiente por el Señor. En casa, siempre está embriagado con el pensamiento de Thakur. Narendra va a menudo; Haripada, Devendra y muchos otros devotos también visitan su casa con frecuencia; Girish solo les habla de Thakur. Girish es un hombre de familia, vive en el mundo, pero Thakur ve que Narendra no vivirá en el mundo: renunciará a la lujuria y la codicia[391]. Thakur conversa con Narendra:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Vas mucho a casa de Girish Ghosh?

[391] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», y a las mujeres, de «hombre y oro». No se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

El derecho a la renuncia — La renuncia desde la niñez — La categoría de Girish — Yoga y bhoga en la naturaleza de Ravana y los asuras

«Pero por mucho que laves un cuenco que ha contenido ajo, siempre quedará un poco de olor. ¡Los jóvenes son recipientes puros! No han tocado la lujuria y la codicia; cuando alguien lleva mucho tiempo entre la lujuria y la codicia, le queda el olor a ajo.

»Son como mangos picoteados por los cuervos. No se pueden ofrecer a Bhagavan, y hasta uno mismo duda en comerlos. ¡Es como la diferencia entre una olla nueva y una olla donde se ha cuajado leche! Da miedo guardar leche en una olla donde hubo cuajada. Lo más probable es que la leche se eche a perder.

»Ellos forman una categoría aparte. Tienen tanto yoga como bhoga[392]. Es como la actitud de Ravana: tomará a las hijas de los nagas y de los devas, y también obtendrá a Rama.

»Los asuras disfrutan de diversos placeres mundanos y al mismo tiempo obtienen a Narayana.»

NARENDRA — Girish Ghosh ha dejado sus antiguas compañías.

SRI RAMAKRISHNA — Es un toro castrado a una edad avanzada; vi uno en Burdwan. Vi a un buey acercarse a una vaca y pregunté: «¿Qué es esto? ¡Si es un buey!». Entonces el carretero me dijo: «Señor, fue castrado a una edad avanzada. Por eso no se le han ido los antiguos samskaras».

«En cierto lugar había unos sannyasis sentados, y una mujer pasaba por allí. Todos meditaban en Dios, pero uno la miró de reojo. Ese hombre se había hecho sannyasi después de tener tres hijos.

»Si has mezclado ajo en un cuenco, ¿se va el olor a ajo? ¿Da mangos el árbol babui? Puede que, si se poseen tales poderes, el árbol babui también dé mangos. Pero ¿acaso todo el mundo puede alcanzar esos poderes?

»¿Qué tiempo libre tiene el hombre de familia? Alguien buscaba un pandit del Bhagavata[393]. Su amigo le dijo: 'Conozco a un excelente pandit del Bhagavata, pero tiene un pequeño problema. Tiene que ocuparse de sus

[392]Disfrute del mundo.

[393]Un erudito versado en las escrituras.

propias tierras de cultivo. Cuatro arados, ocho bueyes. Siempre tiene que estar pendiente de ellos; no tiene tiempo libre'. El que necesitaba al pandit dijo: 'No necesito un pandit del Bhagavata que no tenga tiempo libre. No busco un pandit del Bhagavata con arados y bueyes. Quiero un pandit del Bhagavata que pueda recitarme el Bhagavata'.

»Un rey escuchaba el Bhagavata todos los días. Al terminar la lección, el pandit le decía al rey: 'Rey, ¿lo has entendido?'. Y el rey respondía todos los días: '¡Primero debes entenderlo tú!'. El pandit volvía a casa y pensaba todos los días: '¿Por qué el rey me dice siempre que primero lo entienda yo?'. El hombre practicaba sadhana y bhajan, y poco a poco su espíritu despertó. Entonces vio que los pies de loto de Dios son lo único esencial y que todo lo demás es ilusorio. Hastiado del mundo, lo abandonó. Solo envió a alguien a decirle al rey: 'Rey, ahora he entendido'.

»¿Acaso por eso los desprecio? No, en absoluto. Entonces recurro al conocimiento de Brahman: Él se ha convertido en todo, todos son Narayana. Todos los órganos generadores femeninos son los de la Madre. Entonces no veo ninguna diferencia entre una prostituta y una esposa casta.»

Todos son clientes de la legumbre kalai — Esclavos de la belleza y la opulencia

«¿Qué voy a decir? Veo que todos son clientes de la legumbre kalai. No quieren renunciar a la lujuria y la codicia. La gente se deja cautivar por la belleza de una mujer, se deja cautivar al ver el dinero y la opulencia, pero si se tiene la visión de la forma de Dios, incluso el estado de Brahma parece insignificante.

»Alguien le dijo a Ravana: 'Te acercas a Sita adoptando tantas formas distintas, ¿por qué no tomas la forma de Rama?'. Ravana respondió: 'Si una sola vez contemplo la forma de Rama en mi corazón, Rambha y Tilottama me parecerán cenizas de la pira funeraria. Incluso el estado de Brahma parece insignificante, ni qué decir de la mujer de otro'.

»Todos son clientes de la legumbre kalai. Si uno no es un recipiente puro, no alcanza el amor puro por Dios ni tiene un solo objetivo: la mente anda en muchas direcciones.»

La muchacha nepalí, sierva de Dios — La servidumbre del hombre de familia

SRI RAMAKRISHNA (a Manomohan[394]) — Te ofendas o no, le dije a Rakhal: «Preferiría escuchar que te has arrojado al Ganga y te has ahogado por Dios, antes que escuchar que te has convertido en sirviente de alguien».

«Una joven nepalí vino una vez. Tocó el esraj[395] maravillosamente y cantó el nombre de Hari. Alguien le preguntó: '¿Te has casado?'. Ella respondió: '¿De quién más voy a ser sierva? Soy sierva de Bhagavan solamente'.

»En medio de la lujuria y la codicia, ¿cómo es posible realizar a Dios? Es muy difícil vivir desapegado. Por un lado, uno es esclavo de su esposa; por otro, del dinero; y por otro, de su patrón: tiene que servirlos.

»Un faquir vivía en una cabaña en cierto bosque. Era la época en que Akbar era el emperador de Delhi. Muchos acudían al faquir. Tenía grandes deseos de recibir con hospitalidad a sus visitantes. Un día pensó: '¿Cómo puedo recibirlos sin dinero? Iré a ver al emperador Akbar. Sus puertas están siempre abiertas para los hombres santos y los faquires'. Akbar estaba haciendo su namaz y el faquir entró y tomó asiento en la sala de oración. Vio que al final del namaz Akbar decía: '¡Oh, Alá! ¡Dame dinero, dame riquezas!', y muchas cosas más. Entonces el faquir se levantó y se disponía a salir de la sala cuando el emperador le hizo señas para que se sentara. Al terminar el namaz, Akbar le preguntó: 'Usted vino y se sentó. ¿Por qué se va ahora?'. El faquir dijo: 'No hace falta que Su Majestad lo sepa. Ya me voy'. Ante la insistencia del emperador, el faquir dijo: 'Mucha gente viene a verme. Por eso había venido a pedir algo de dinero'. Akbar preguntó: '¿Entonces por qué se iba?'. El faquir respondió: 'Cuando vi que tú también eras un mendigo de dinero y riquezas, pensé: ¿de qué sirve pedirle a un mendigo? Si he de pedir, le pediré a Alá'.»

Conversación previa — Los gritos de Hriday Mukhujje — El estado de sattva de Thakur

NARENDRA — Ahora Girish Ghosh solo piensa en estas cosas.

[394] Manomohan es un discípulo cabeza de familia. Rakhal se ha casado con su hermana.
[395] Una especie de violín.

SRI RAMAKRISHNA — Eso está muy bien. Pero ¿por qué usa tantos insultos y malas palabras? Ese no es mi estado. Cuando cae un rayo, las cosas gruesas de la casa no se mueven tanto, pero las ventanas de cristal traquetean. Ese no es mi estado. En el estado sáttvico no hay ruido ni alboroto. Por eso Hriday se fue; la Madre no lo dejó quedarse. Al final se había excedido mucho. Me insultaba y gritaba.

¿Dice Narendra que es un avatara? La categoría de Narendra como renunciante — La muerte del padre de Narendra

«¿Estuviste de acuerdo con lo que dice Girish Ghosh?»

NARENDRA — Yo no dije nada. Él dice que cree que es un avatara. Yo no dije nada más.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pero qué gran fe tiene! ¿Has visto?

Los devotos miran fijamente a Thakur. Él está sentado sobre una estera extendida en el suelo. M. está cerca de él. Delante está Narendra y los demás devotos están a su alrededor.

Thakur mira a Narendra con amor, sin decir una palabra.

Al cabo de un rato, le dijo a Narendra: «Hijo mío, sin renunciar a la lujuria y la codicia no se puede». Al decir esto, se llenó de emoción divina. Con aquella misma mirada tierna y compasiva, comenzó a cantar, embriagado de bhava:

Temo hablarte, y también temo no hablarte.
Me asalta el temor de perderte a ti, mi tesoro, de perderte.

Conocemos el mantra que hace tuya la mente;
te hemos dado ese mantra.

Prepárate ahora a recibir ese mantra con el que, en tantas ocasiones,
hemos llevado la nave a salvo hasta la orilla.

Thakur parece temer que Narendra se haya vuelto de otro, ¡que ya no sea suyo! Narendra mira con los ojos llenos de lágrimas.

Un devoto de fuera había venido a ver a Thakur. También él estaba sentado cerca y lo observaba y escuchaba todo.

EL DEVOTO VISITANTE — Señor, si hay que renunciar a la lujuria y la codicia, ¿qué hará el cabeza de familia?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pues tú no renuncies! Solo estábamos hablando así entre nosotros.

Concesión de valentía y estímulo al devoto cabeza de familia

Mahimacharan está sentado en silencio, sin decir una palabra.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan) — ¡Sigue adelante! Ve más adelante y encontrarás madera de sándalo. Ve aún más adelante y encontrarás una mina de plata. Sigue avanzando y encontrarás una mina de oro. Sigue avanzando y encontrarás diamantes y rubíes. ¡Sigue adelante!

MAHIMACHARAN — Señor, es que algo nos retiene y nos impide avanzar.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¿Por qué? Corta las riendas, córtalas con el poder de Su nombre. El nombre de Kali corta las ataduras de la Muerte.

Tras la muerte de su padre, Narendra pasa por grandes dificultades. Atraviesa muchas pruebas y grandes sufrimientos. Thakur lo mira de vez en cuando y le dice: «¿Te has vuelto ya un chikitsaka[396]?».

Śatamārī bhaved vaidyaḥ. Sahasramārī cikitsakaḥ.

«El que mata a cien pacientes es un vaidya; el que mata a mil es un chikitsaka». (Todos ríen).

¿A qué se refiere Thakur? ¿A que, a esta edad, Narendra ya ha experimentado mucho en la vida? ¿A que ha conocido de cerca la alegría y el dolor?

Narendra sonrió levemente y guardó silencio.

[396]Un médico con muchos años de experiencia.

Capítulo 3

Domingo, 1 de marzo de 1885

Sri Sri Dolayatra y Sri Ramakrishna ofreciendo polvo de color a Radhakanta, a la Madre Kali y a los devotos

Nabai Chaitanya canta. Todos los devotos están sentados. Thakur estaba sentado en el pequeño catre; de repente se levantó y salió de la habitación. Todos los devotos permanecieron sentados y el canto continuó.

M. siguió a Thakur, que caminaba por el patio pavimentado hacia el templo de Kali. Primero entró en el templo de Radhakanta. Se postró en el suelo. Al verlo postrarse, M. también se postró. En el plato frente a Thakur había polvo de color. Era el día del Dolayatra[397]: Thakur, Sri Ramakrishna, no lo había olvidado. Tomó el polvo de color del plato y se lo ofreció a Sri Sri Radha y Shyam. Volvió a postrarse.

Luego se dirigió al templo de Kali. Subió los primeros siete escalones y se detuvo en la plataforma; tras el darshan de la Madre, entró. Ofreció polvo de color a la Madre. Se postró y salió del templo de Kali. De pie en la plataforma frente al templo, le dijo a M.: «¿Por qué no trajiste a Baburam?»

Thakur volvió a cruzar el patio pavimentado. Lo acompañaban M. y otra persona que llevaba el plato de polvo de color. Al entrar en la habitación, ofreció polvo de color a todos los cuadros, salvo a un par: su propia fotografía y la imagen de Jesucristo. Luego salió a la veranda, donde Narendra estaba sentado a la entrada de la habitación y conversaba con algunos devotos. Thakur le puso polvo de color a Narendra y entró en la habitación. M. lo siguió y también recibió el polvo de color consagrado.

Entró en la habitación y les puso polvo de color a todos los devotos. Todos comenzaron a postrarse.

Llegó la tarde. Los devotos comenzaron a pasear de aquí para allá.

Thakur habla en voz baja con M. No hay nadie cerca. Habla de los jóvenes devotos. Dice: «A ver, todos dicen que meditan bien, ¿por qué Paltu no logra meditar bien?»

[397] Festival de los colores.

«¿Qué te parece Narendra? Es muy sencillo; pero ha recibido muchos golpes del mundo, por eso está un poco opacado; eso no durará».

De vez en cuando, Thakur sale a la veranda. Narendra debate con un vedantista.

Poco a poco, los devotos vuelven a reunirse en la habitación. Thakur le pidió a Mahimacharan que recitara un himno. Él recita un himno del Mahanirvana Tantra, del tercer capítulo:

Hṛdayakamalamadhye nirviśeṣaṃ nirīhaṃ,
Hariharavidhivedyaṃ yogibhirdhyānagamyam;
Jananamaraṇabhītibhraṃśi saccitsvarūpaṃ,
Sakalabhuvanabījaṃ brahmacaitanyamīḍe.

En el loto del corazón, adoro al Absoluto, la Conciencia,
sin distinciones ni actividad, conocido por Hari, Hara y el Creador,
alcanzable por los yoguis en la meditación, destructor del temor al nacimiento y a la muerte,
cuya naturaleza es Ser y Conciencia, semilla de todos los mundos.

Aliento al hombre de familia

Tras uno o dos himnos más, Mahimacharan recita un himno de Shankaracharya, en el que se habla del pozo del mundo, de la espesura del mundo. Mahimacharan es un devoto hombre de familia.

He candracūḍa madanāntaka śūlapāṇe,
Sthāṇo giriśa girijeśa maheśa śambho;
Bhūteśa bhītabhayasūdana māmanāthaṃ,
Saṃsāraduḥkhagahanājjagadīśa rakṣa.

Oh tú, de luna por cresta, destructor de Kamadeva[398], portador del tridente,
inmutable, Señor de la montaña, esposo de la Hija de la Montaña, gran Señor, Shambhu[399].
Señor de los seres, destructor del miedo de los temerosos, protégeme, desamparado,
de la espesa selva de sufrimiento del mundo, oh Señor del universo.

He pārvatīhṛdayavallabha candramaule,
Bhūtādhipa pramathanātha giriśajāpa;
He vāmadeva bhava rudra pināpāṇe,
Saṃsāraduḥkhagahanājjagadīśa rakṣa.

[398] El dios del amor.

[399] Un epíteto del Señor Shiva.

Oh amado del corazón de Parvati, de luna por cresta,
Señor de los seres, Señor de los espíritus, esposo de la Hija de la Montaña.
Oh Vamadeva, fuente de la existencia, Rudra, portador del arco,
protégeme de la espesa selva de sufrimiento del mundo, oh Señor del universo.

— etcétera.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — ¿Por qué dices pozo del mundo, espesura del mundo? Eso hay que decirlo al principio. Una vez que Lo agarras, ¿qué miedo hay? Entonces…

Este mundo es una casa de diversión.
Yo como, bebo y disfruto de la diversión.
El rey Janaka era de gran majestad, ¿qué le faltaba?
¡Atendiendo a un lado y al otro, bebió su cuenco de leche!

«¿Qué miedo? Agárrate a Él. Aunque sea un matorral de espinas. Ponte los zapatos y camina por el matorral de espinas. ¿Qué miedo? En el juego de la vieja, el que la toca, ¿acaso sigue siendo ladrón?

»El rey Janaka empuñaba dos espadas. Una de jnana (conocimiento), otra de karma (acción). Un jugador experimentado no tiene ningún miedo».

Así continúa la charla divina. Thakur está sentado en el pequeño catre. M. está sentado junto al catre.

THAKUR (a M.) — ¡Lo que él ha dicho me tiene cautivado!

Thakur habla de Mahimacharan y de los versos sobre el brahmajnana que ha recitado. Nabai Chaitanya y los otros devotos vuelven a cantar. Esta vez, Thakur se unió y, sumergido en el éxtasis, comenzó a bailar en medio del kirtan.

Al terminar el kirtan, Thakur dice: «Esto es lo que cuenta; todo lo demás es falso. El prema y el bhakti son lo real; todo lo demás es irreal».

Capítulo 4

Domingo, 1 de marzo de 1885

Día de Dolayatra, Sri Ramakrishna con los devotos en Dakshineswar

Sri Ramakrishna en el día de Dolayatra — Conversación íntima

La tarde está avanzada. Thakur ha ido a la Panchavati. Le pregunta a M. por Binod. Binod estudiaba en la escuela de M. Piensa en Dios y de vez en cuando entra en bhava. Por eso Thakur Sri Ramakrishna lo quiere tanto.

Ahora Thakur regresa a la habitación conversando con M. Al acercarse al ghat de Bakultala, dijo: «Dime, algunos andan diciendo por ahí que yo soy un avatara, ¿tú qué piensas?»

Entraron en la habitación sin dejar de conversar. Thakur se quitó las sandalias y se sentó en la pequeña cama. Junto a la cama, del lado este, hay una esterilla. M. está sentado sobre ella y sigue hablando. Thakur vuelve a hacerle la misma pregunta. Los demás devotos están sentados un poco más lejos. No alcanzan a entender estas cosas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Tú qué dices?

M. — Sí, señor, yo también pienso lo mismo. Como lo fue Chaitanyadeva.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Pleno, o una parte, o un kala[400]? Dime, ¿cómo lo mides?

M. — Sí, señor, no logro entender la medida. Pero Su poder ha descendido. Él está presente, sin duda.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, Chaitanyadeva había pedido el poder divino.

Thakur guardó silencio un momento. Luego dice: «¿Pero y el de seis brazos[401]?»

[400] Una dieciseisava parte de la energía divina.

[401] Shadbhuja: el de seis brazos.

M. piensa: Chaitanyadeva se había manifestado con seis brazos; los devotos lo habían visto. ¿Por qué mencionó Thakur esto?

Conversación anterior — La locura de Thakur y su llanto ante la Madre — No me gustan las discusiones y los razonamientos

Los devotos están sentados dentro de la habitación, no muy lejos. Narendra está debatiendo. Ram Datta, que acaba de recuperarse de una enfermedad, también discute acaloradamente con Narendra. Thakur los observa.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — No me gustan nada estas discusiones. (A Ram Datta) — ¡Para ya! ¡Acabas de salir de una enfermedad! Bueno, habla con calma. (A M.) — No me gustan estas cosas. Yo lloraba y le decía: «Madre, este dice esto y esto; aquel dice otra cosa. ¿Cuál es la verdad? ¡Dímelo Tú!»

Sección XXIV

Sri Ramakrishna llega a la casa de un devoto en Calcuta — festividad en la casa de Girish Ghosh

Capítulo 1

Viernes, 24 de abril de 1885

Thakur Sri Ramakrishna con sus íntimos en casa de Balaram

Narendra, M., Yogin, Baburam, Ram, Bhavanath, Balaram, Chuni

Thakur Sri Ramakrishna ha venido hoy a Calcuta. M. llega a la sala de estar de Balaram alrededor de la una de la tarde y ve que Thakur está dormido. Uno o dos devotos descansan cerca de él.

M. se sienta a un lado y contempla aquella figura de niño dormido. Piensa: qué asombroso, este gran santo también yace vencido por el sueño como una persona común. También él ha aceptado la naturaleza del ser humano.

M. toma suavemente un abanico y le hace aire.

Al cabo de un rato, Thakur Sri Ramakrishna despertó. Se incorporó y se sentó desaliñado. M. se postró en tierra, lo saludó y tomó el polvo de sus pies.

Los primeros indicios de la enfermedad de Sri Ramakrishna

SRI RAMAKRISHNA (a M., con cariño) — ¿Estás bien? ¡Quién sabe, hijo! Me ha salido un bulto en la garganta. De madrugada me duele mucho. ¿Con qué se curará, hijo? (Pensativo) — Habían hecho una salsa de mango; comí un poquito de todo. (A M.) — ¿Cómo está tu esposa? El otro día la vi un poco decaída; dale algo fresco de beber, de a poquito.

M. — Sí, señor, ¿agua de coco verde y cosas así?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, es bueno beber agua con azúcar cande.

M. — El domingo fui a casa.

SRI RAMAKRISHNA — Has hecho bien. Te resulta más cómodo estar en casa. Están tu padre y todos los demás; no tendrás que ocuparte tanto de las cosas del hogar.

Mientras habla, a Thakur se le empieza a secar la boca. Entonces, como un niño, pregunta (a M.) — Se me está secando la boca. ¿A todos se les está secando la boca?

M. — Yogin Babu, ¿se te está secando la boca?

YOGIN — No; creo que él tiene calor.

Yogin, de Eredaha, es íntimo de Thakur; es un devoto que ha renunciado al mundo.

Thakur está sentado desaliñado. Algunos devotos se ríen.

SRI RAMAKRISHNA — Parece que me he sentado a dar de mamar. (Risas de todos). Bueno, se me seca la boca, ¿qué tal si como una pera o un jamrul?

BABURAM — Mejor voy a traer un jamrul.

SRI RAMAKRISHNA — No hace falta que vayas con este sol.

M. le estaba haciendo aire con el abanico.

SRI RAMAKRISHNA — Déjalo, ya llevas mucho rato…

M. — No, señor, no me cansa.

SRI RAMAKRISHNA (con cariño) — ¿No te cansas?

M. enseña en una escuela cercana.

A la una había tenido un breve descanso de sus tareas de enseñanza y había venido. Ahora se levantó para volver a la escuela y se postró a los pies de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Te vas ya mismo?

UN DEVOTO — Las clases aún no han terminado. Él vino un momento durante la jornada.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Es como el ama de casa: ha dado a luz a siete u ocho hijos, trabaja día y noche en el hogar y, aun así, de vez en cuando viene a atender a su esposo. (Risas de todos).

Capítulo 2

Viernes, 24 de abril de 1885

En compañía íntima en casa de Balaram

A las cuatro terminó la escuela.

M. llega a la sala exterior de la casa de Balaram Babu y ve a Thakur sentado, con el rostro sonriente. Al recibir la noticia, los devotos van llegando uno tras otro. Han llegado Naren el menor y Ram. Ha llegado Narendra. M. le hizo una reverencia y tomó asiento. Desde el interior de la casa, Balaram ha enviado a Thakur una bandeja con budín de sémola, pues a Thakur le ha salido un bulto en la garganta.

SRI RAMAKRISHNA (al ver el budín de sémola, a Narendra) — ¡Eh, que llega la mercancía! ¡Mercancía! ¡Mercancía! ¡Come! ¡Come! (Risas de todos).

Poco a poco fue avanzando la tarde. Thakur iría a casa de Girish, pues ese día había un festival allí. Girish celebraría el festival con Thakur. Thakur bajaba del segundo piso de la casa de Balaram. M. iba con él, y detrás los seguían uno o dos devotos más. Al llegar cerca del portón, vieron a un mendigo del norte de la India que cantaba una canción. Al escuchar el nombre de Rama, Thakur se detuvo. Miraba hacia el sur. Poco a poco su mente se fue recogiendo hacia el interior. Se quedó de pie un rato en ese bhava; M. dijo: «Qué buena melodía». Un devoto le dio cuatro pice al mendigo.

Thakur entró en el callejón de Bosepara. Riendo, le dijo a M.: «Dime, ¿qué dicen? "¿Que viene el ejército del paramahamsa?" Qué cosas dicen estos granujas».

Capítulo 3

Viernes, 24 de abril de 1885

Diferencia entre el avatar y el siddha — El debate entre Mahima y Girish

Thakur entró en la sala exterior de la casa de Girish acompañado de los devotos. Girish había invitado a muchos devotos, y gran parte de ellos ya se habían reunido allí. Al saber que Thakur había llegado, todos se pusieron de pie. Thakur tomó asiento con una sonrisa en el rostro. Los devotos también se sentaron. Estaban presentes Girish, Mahimacharan, Ram, Bhavanath y muchos otros devotos. Además, muchos habían venido con Thakur: Baburam, Yogin, los dos Narendras, Chuni, Balaram y otros.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan) — Le dije a Girish Ghosh, hablando de ti: «Hay un hombre que es profundo; tú solo tienes agua hasta la rodilla». Así que ahora, a ver si demuestras que tengo razón. Debatan los dos, pero sin llegar a un arreglo. (Risas de todos)

Mahimacharan y Girish comenzaron a debatir. Apenas había comenzado el debate cuando Ram dijo: «Dejemos eso, que haya kirtan».

SRI RAMAKRISHNA (a Ram) — No, no; esto tiene mucho sentido. Estos son ingleses, a ver qué dicen.

La opinión de Mahimacharan era que cualquiera puede volverse Sri Krishna; basta con poder practicar sadhana. La opinión de Girish era que Sri Krishna es un avatar; por más disciplinas espirituales que practique un ser humano, nunca podrá ser como un avatar.

MAHIMACHARAN — ¿Sabe cómo es? Es como si un árbol de bel pudiera convertirse en un árbol de mango si se quitan los obstáculos del camino. Mediante la práctica del yoga, los obstáculos desaparecen.

GIRISH — Mire, señor, diga lo que diga, ya sea mediante la práctica del yoga o por cualquier otro medio, eso no puede suceder. Solo Krishna puede ser Krishna. Si todos esos atributos, supongamos el bhava de Radha, están en alguien, entonces esa persona es ella misma; es decir, esa persona es la mismísima Radha. Si veo todos los atributos de Sri Krishna en alguien, entonces debo comprender que estoy viendo al propio Sri Krishna.

Mahimacharan no pudo llevar el debate mucho más lejos. Al final, de algún modo, asintió a las palabras de Girish.

MAHIMACHARAN (a Girish) — Sí, señor, ambas cosas son verdaderas. El camino del jnana también es Su voluntad; y también el prema-bhakti es Su voluntad. Como dice él, por diferentes caminos se llega al mismo lugar.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima, en privado) — ¿A que tengo razón?

MAHIMA — Sí, lo que ha dicho es cierto. Ambas cosas son verdaderas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Vio qué fe tiene él? Se olvidó hasta de beber agua. Si no le hubiera dado la razón, le habría desgarrado y devorado la garganta, como un perro que come carne. Pero estuvo muy bien. Los dos se conocieron, y yo también aprendí bastante.

Capítulo 4

Viernes, 24 de abril de 1885

Thakur en el éxtasis del kirtan

El cantor de kirtan está presente con su grupo. Están sentados en medio de la habitación. El kirtan comienza en cuanto Thakur da la señal. Thakur dio su permiso.

RAM (a Sri Ramakrishna) — Díganos, ¿qué deberían cantar?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué voy a decir yo? —(tras pensar un poco)— Bueno, del amor a Dios.

El cantor entona un canto sobre el amor que despierta antes del primer encuentro:

Ay, mi Gora, joya de los brahmanes.

Diciendo «¡Radha, Radha!», llora y se revuelca por el suelo.

Gora repite el nombre de Radha con sumo esmero.

Por sus ojos enrojecidos fluye la corriente del Ganges.

A cada instante, Gora rueda por el suelo.

Pronunciando el nombre de Radha, a cada instante se desmaya.

Se le eriza el vello del cuerpo, su voz se vuelve entrecortada.

Dice Basu[402]: ¿por qué está Gora tan inquieto?

El kirtan continuó. En el canto, las amigas describen el estado de Srimati Radha desde que vio por primera vez a Krishna a orillas del Yamuna:

Cien veces sale de la casa en unos veinticuatro minutos; a cada instante va y viene.

Su mente está inquieta, suspira con frecuencia, mira hacia el bosque de kadambas.

(¿Por qué se ha puesto Radha así?).

No teme a los mayores ni a los malvados; ¿dónde y a qué dios habrá encontrado?

Siempre inquieta, no se acomoda el borde de la vestidura.

[402] Autor del canto.

Se queda sentada y de pronto se levanta sobresaltada, se le caen las joyas.

Es una joven adolescente, hija de rey, y además una esposa de buena familia.

No entiendo qué deseo o anhelo la aqueja, ni sus pretextos.

Por su comportamiento, parece que ha extendido la mano hacia la luna.

Dice Chandidas[403]*, suplicante: ha caído en la trampa de Krishna.*

El kirtan continuó. Ahora las *sakhis* le dicen a Srimati:

¡Cuéntanos, cuéntanos, Radha de bello rostro! ¿Qué te ha pasado?

¿Por qué te veo distraída? ¿Por qué escribes en el suelo con la uña?

Tu tez dorada se ha marchitado. Tu ropa roja se ha deslizado.

Tus ojos se han enrojecido. Tu rostro de loto se ha secado.

¿Por qué te ha pasado esto? Si no lo dices, el corazón se nos rompe.

Al oír esto, la noble Radha responde: quiero contemplar el rostro del hijo de Yadu.

El cantor volvió a cantar. En el canto, Srimati se ha vuelto como loca al oír el sonido de la flauta. Estas son sus palabras a sus amigas:

En el bosque de kadambas, ¿quién vive allí? ¿Qué sonido ha llegado hasta mí?

De repente, por el camino del oído, ha penetrado en mi alma.

Ha atravesado mi alma, me ha hecho olvidar mis deberes, me ha vuelto loca.

Mi mente no está tranquila, mi respiración se agita, las lágrimas fluyen de mis ojos.

No sé quién es, qué clase de persona hace ese sonido.

No lo veo, el corazón se me desgarra, no puedo quedarme en casa.

Mi alma no puede soportarlo, tiembla, sigue con la esperanza de verlo.

Cuando lo vea, recobrará la vida, dice Uddhava Das.

El canto continuó. En él, el alma de Srimati se ha llenado de angustia por el deseo de ver a Krishna. Srimati dice:

Primero escuché un sonido sin igual que venía del bosque de kadambas.

Al día siguiente, escuché la descripción del bardo con el corazón sobresaltado.

Y otro día, tú, mi amiga del alma, me dijiste su nombre,

[403] Autor del canto.

(¡Ah, el nombre de Krishna, todo dulzura!).

En los cantos de los virtuosos, escuché con mis oídos todas sus cualidades.

Soy una mujer débil por naturaleza, y además una joven de buena familia, y me quema el fuego de los mayores en casa.

Mi anhelo por ese galán aumenta, ¿cómo puedo seguir viviendo?

Después de pensarlo y meditarlo, he llegado a la certeza de que no puedo seguir viviendo.

Dime cómo puedo encontrarme con él, dice Uddhava Das.

«¡Ah, el nombre de Krishna, todo dulzura!». Al oír estas palabras, Thakur no pudo seguir sentado. De inmediato, perdido el conocimiento del mundo exterior, se puso de pie. ¡En *samadhi*! A su derecha estaba de pie Naren el menor. Al recobrar un poco la conciencia, con voz dulce y los ojos bañados en lágrimas, decía «Krishna», «Krishna». Poco a poco volvió a tomar asiento.

El cantor vuelve a cantar.

Vishakha corrió a traer una pintura y la sostuvo frente a Srimati. En ella estaba esa forma que encanta al mundo. Al ver la pintura, Srimati dijo: «Desde que vi a quien aparece en esta pintura a orillas del Yamuna, estoy en este estado».

Kirtan — palabras de Srimati —

A quien vi a orillas del Yamuna, a ese mismo veo en esta pintura.

Aquel cuyo nombre dijo Vishakha es el mismo que está pintado en este lienzo.

Aquel a quien pertenece el sonido de la flauta es sin duda esta joya de los amantes.

Aquel cuyas cualidades se tejen en palabras a medias, de quien escuché hablar a la mensajera.

Él es mi vida. Sin él, nadie más existe para mí.

Diciendo esto, se desmaya y cae. Sus amigas la sostienen y la levantan.

Al recobrar el sentido, vuelve a decir: muéstrenme a aquel que vi.

Sus amigas la consuelan. Así canta Ghanashyam Das.

Thakur se levantó de nuevo y, junto con Narendra y sus compañeros, entonó un *kirtan* en voz alta:

(1) — Aquellos cuyos ojos se llenan de lágrimas al decir Hari, esos dos hermanos han venido.

(Los que lloran ellos mismos y hacen llorar al mundo) (Los que piden prema aunque reciban golpes)

(Los Kanai y Balai de Braja) (Los ladrones de mantequilla de Braja)

(Los que no juzgan las castas) (Los que abrazan a todos, hasta a los más humildes)

(Los que se embriagan ellos mismos y embriagan al mundo) (Los que, siendo Hari, dicen Hari).

(Los que salvaron a Jagai y Madhai) (Los que no distinguen entre propios y extraños).

Esos dos hermanos han venido para salvar a las almas. (Nitai y Gaur)

(2) — Nadia se estremece y se estremece con las olas del amor divino de Gaur.

¡Thakur de nuevo en *samadhi*!

Cuando el éxtasis disminuyó, volvió a tomar asiento.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Ahora no me acuerdo de hacia qué lado estaba mirando cuando me senté.

Capítulo 5

Viernes, 24 de abril de 1885

Sri Ramakrishna y Narendra — Conversación sobre Hazra — Narayana en forma de embaucador

Thakur, una vez apaciguado su éxtasis, conversa con los devotos.

NARENDRA (a Sri Ramakrishna) — Hazra ahora se ha vuelto bueno.

SRI RAMAKRISHNA — Tú no lo sabes. Hay gente que lleva un ladrillo bajo el brazo y va diciendo «Rama, Rama».

NARENDRA — No, señor, le pregunté de todo, y él dice que no.

SRI RAMAKRISHNA — Él tiene firmeza en su devoción, hace un poco de japa y tal. ¡Pero mira cómo es! ¡No le paga al carretero!

NARENDRA — No, señor, él dice que ya le pagó…

SRI RAMAKRISHNA — ¿Con qué dinero va a pagar?

NARENDRA — Tal vez le pagó con dinero de Ramlal o de alguien por el estilo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Le preguntaste bien todo?

«Le había rogado a la Madre: "Madre, si Hazra es un embaucador, apártalo de aquí". Se lo dije a él. Al cabo de unos días vino y me dijo: "¿Ves? Todavía sigo aquí". (Risas de Thakur y de todos). Pero después se marchó.

»La madre de Hazra envió un recado a través de Ramlal: "Que el tío de Ramlal envíe a Hazra aunque sea una vez. De tanto llorar, ya no veo". Le insistí mucho a Hazra: "Tu madre es anciana, ve a verla aunque sea una vez"; pero no hubo forma de que fuera. Al final, su madre murió de tanto llorar».

NARENDRA — Esta vez irá a su aldea.

SRI RAMAKRISHNA — Ahora irá a su aldea, ¡qué descarado, el muy granuja! ¡Quita, quita, tú no entiendes! Gopal me contó que Hazra estuvo unos días en Sinthi. Allí le daban arroz, ghi y de todo. Y él decía: «¿Acaso yo como este ghi y este arroz?». Fue a Bhatpara con Ishan. Al parecer, le dijo a

Ishan que le trajera agua para ir al baño. Todos esos brahmines se enfadaron mucho.

NARENDRA — Le pregunté, y él dice que Ishan Babu se adelantó para dársela. ¡Y que en Bhatpara muchos brahmines lo trataron con gran respeto!

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Ese es el fruto de ese poco de japa y austeridades que hace.

«¿Y sabes una cosa? Mucho depende de las señales físicas. Ser bajito y tener hendiduras en el cuerpo no es buena señal. Una persona así tarda mucho en alcanzar el jnana».

BHAVANATH — Basta, basta, no hable de esas cosas.

SRI RAMAKRISHNA — No es eso. (A Narendra) — Dicen que tú sabes calar a la gente, por eso te lo digo. ¿Sabes cómo veo yo a Hazra y a todos los demás? Yo sé que así como existe Narayana en forma de hombre santo, también existe Narayana en forma de embaucador, ¡y Narayana en forma de granuja! (A Mahimacharan) — ¿Qué dices tú? Todo es Narayana.

MAHIMACHARAN — Sí, señor, todo es Narayana.

Capítulo 6

Viernes, 24 de abril de 1885

Thakur Sri Ramakrishna y el prema de las gopis

GIRISH (a Sri Ramakrishna) — Señor, ¿qué se entiende por prema *ekangi*?

SRI RAMAKRISHNA — *Ekangi* significa amor de un solo lado, unilateral. Es como el agua, que no busca al pato, pero el pato ama el agua. Luego están el *sadharani*, el *samanjasa* y el *samartha*. El prema *sadharani* busca la propia felicidad, seas tú feliz o no, como el *bhava* de Chandravali. El amor *samanjasa*, en cambio, dice: «Que yo sea feliz y que tú también lo seas». Es un estado muy bueno.

«El estado más elevado de todos es el *samartha*. Como el de Srimati. Se regocija en la felicidad de Krishna; dice: 'Tú sé feliz, no me importa lo que me pase a mí'.

»Este *bhava* de las gopis es un estado muy elevado.

»¿Sabes quiénes son las gopis? Mientras Ramachandra vagaba de bosque en bosque, había sesenta mil *rishis* sentados, y él los miró una vez con cariño. Ellos habían sentido un anhelo ardiente por ver a Ramachandra. En algunos Puranas se dice que ellos son las gopis.»

UN DEVOTO — ¡Señor! ¿Qué significa ser uno de los íntimos?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes cómo es? Es como los pilares de dentro del *natmandir* y los de fuera. Los que están siempre cerca, esos son los íntimos.

Coordinación del jnana-yoga y el bhakti-yoga — Bharadvaja y otros, y Rama — Relato anterior — Visión de lo sin forma — Renuncia a las formas — Sri Sri Ma en Dakshineswar

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan) — Pero el *jnani* no quiere forma ni quiere *avatara*. Mientras iba por el bosque, Ramachandra se encontró con unos *rishis*. Ellos acogieron a Rama con gran cariño y lo hicieron sentarse en su *ashram*. Aquellos *rishis* le dijeron: «Rama, hoy te hemos visto y todo se ha cumplido para nosotros. Pero para nosotros tú eres el hijo de Dasharatha.

Bharadvaja y los demás te llaman *avatara*; pero nosotros no decimos eso, nosotros meditamos en ese Akhanda Satchidananda». Rama, complacido, se echó a reír.

«¡Uf, en qué estado me encontraba! ¡La mente se fundía en lo indivisible! ¡Cuántos días pasé así! ¡Renuncié a todo el *bhakti* y a todos los devotos! ¡Me volví inerte! Sentía que mi cabeza no tenía forma, ¡la vida se me escapaba! ¡Pensé en llamar a la tía de Ramlal!

»Mandé quitar de la habitación todos los cuadros y esas cosas. Y cuando vuelve la consciencia, al descender la mente, ¡siento una angustia terrible! Al final me puse a pensar: 'Entonces, ¿a qué me aferro?'. Fue entonces cuando la mente volvió al *bhakti* y a los devotos.

»Entonces empecé a preguntar a la gente: '¿Qué me ha pasado?'. Bholanath[404] me dijo: 'Está en el Bharata[405]'. Cuando alguien en *samadhi* regresa del *samadhi*, ¿a qué se aferrará? Por eso se necesitan el *bhakti* y los devotos. Si no, ¿en qué se sostiene la mente?»

---

[404]Bholanath Mukhopadhyay era entonces el escribiente del templo de Rasmani y más tarde fue tesorero.

[405]Mahabharata.

Capítulo 7

Viernes, 24 de abril de 1885

¿Regresa quien está en samadhi? El Charitamrita narrado por su propia boca — Kuar Singh

MAHIMACHARAN (a Sri Ramakrishna) — Señor, ¿puede regresar quien entra en samadhi?

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima, en privado) — Te lo diré a solas; tú eres el indicado para escuchar esto.

«Kuar Singh[406] solía preguntar eso. Hay una gran diferencia entre el jiva e Ishvara. Mediante la sadhana y el bhajan, el jiva puede llegar hasta el samadhi. Pero cuando Dios desciende, incluso después de entrar en samadhi, puede regresar. Los jivas, en cambio… son como los empleados del rey. Solo pueden ir y venir hasta las dependencias exteriores del palacio. La casa del rey tiene siete pisos, pero el hijo del rey puede ir y venir por los siete pisos, y también puede salir al exterior. 'No regresa, no regresa', dicen todos. Pero entonces, ¿qué eran Shankaracharya, Ramanuja y los demás? Ellos conservaron el 'yo del conocimiento'.»

MAHIMACHARAN — Es cierto; de lo contrario, ¿cómo habrían escrito los libros?

SRI RAMAKRISHNA — Y mira también a Prahlada, Narada, Hanuman… ellos también conservaron el bhakti después del samadhi.

MAHIMACHARAN — Sí, señor.

Solo el conocimiento o la práctica del conocimiento — y el conocimiento después del samadhi — el yo del conocimiento

SRI RAMAKRISHNA — Algunos cultivan el conocimiento y piensan: '¡Qué grande me he vuelto!'. Quizás han leído un poco de Vedanta. Pero cuando hay verdadero conocimiento, no hay orgullo; es decir, si se alcanza el samadhi y el hombre se vuelve uno con Él, entonces ya no queda orgullo.

[406] Kuar Singh era un havildar de los cipayos.

Sin samadhi no hay verdadero conocimiento. Con el samadhi, uno se vuelve uno con Él. El ego no permanece.

«¿Sabes cómo es? Justo al mediodía, el sol está exactamente sobre la cabeza. Entonces el hombre mira a su alrededor y no ve ninguna sombra. Así, cuando hay verdadero conocimiento —cuando se entra en samadhi—, no queda la sombra del ego.

»Si después de alcanzar el verdadero conocimiento queda algo de ego, entonces ten por seguro que es el 'yo del conocimiento', el 'yo de la devoción', el 'yo del siervo'. No es el 'yo de la ignorancia'.

»Además, tanto el jnana como el bhakti son caminos; por cualquiera de los dos que vayas, lo alcanzarás. El jnani lo ve de una manera, el devoto lo ve de otra. Para el jnani, Dios es refulgente; para el devoto, está lleno de dulzura.»

Sri Ramakrishna y el significado de la destrucción de los asuras descrita en el Markandeya Chandi

Bhavanath está sentado cerca y escucha todo. Es muy devoto de Narendra y, al principio, solía ir siempre al Brahmo Samaj.

BHAVANATH (a Sri Ramakrishna) — Tengo una pregunta. No logro entender el Chandi. En el Chandi está escrito que ella los va matando a todos, uno tras otro. ¿Qué significa esto?

SRI RAMAKRISHNA — Todo eso es juego divino. Yo también solía pensar en eso. Luego vi que todo es maya. Su creación es maya, y su destrucción también es maya.

Se han dispuesto platos de hojas en la azotea al oeste de la habitación.

Esta vez, Girish invitó a Thakur y a los devotos y los llevó consigo.

Es el décimo día de la quincena luminosa de Baisakh. El mundo sonríe. La azotea está inundada de luz de luna. Allí, con Thakur Sri Ramakrishna al frente, los devotos se han sentado a recibir el prasad. Todos están colmados de dicha.

Thakur está como loco, repitiendo «Narendra», «Narendra». Narendra está sentado enfrente, en una fila junto a otros devotos. De vez en cuando, Thakur pregunta por él. Antes de llegar siquiera a la mitad de la comida,

Thakur se presenta de pronto ante Narendra con yogur y jugo de sandía de su propio plato. Le dice: «Narendra, come este poquito». Y, como un niño, Thakur vuelve a sentarse en su lugar.

Sección XXV

Sri Ramakrishna en compañía de devotos en Shyampukur

Capítulo 1

Jueves, 29 de octubre de 1885

El doctor y M. — ¿cuál es la esencia?

Son las diez de la mañana. Thakur está enfermo. Se encuentra en Shyampukur, en Calcuta. El doctor lo está tratando; su casa está en Shankharitola. Allí, un servidor de Thakur Sri Ramakrishna conversa con él. Su deber es visitar al doctor a diario para informarle del estado de Thakur.

EL DOCTOR — ¡Mira lo que dice Bihari (Bhaduri)! Dice que el espíritu de Goethe, su cuerpo sutil, salió, ¡y que el propio Goethe lo ve! ¡Qué cosa tan asombrosa!

M. — Paramahamsadeva dice: ¿qué nos importan a nosotros todas esas cosas? Hemos venido a este mundo para sentir devoción por los pies de loto de Dios. Él cuenta que un hombre fue a un huerto a comer mangos. Se puso a contar, con papel y lápiz, cuántos árboles, cuántas ramas, cuántas hojas había… ¡y eso que había ido a comer mangos! El hombre del huerto le dijo: «Si has venido a comer mangos, come mangos y vete. ¿Qué te importan a ti tantas hojas y tantas ramas?».

EL DOCTOR — Ya veo que Paramahamsa ha captado la esencia.

A continuación, el doctor se puso a contar muchas cosas sobre su hospital homeopático. Le habló de cuántos pacientes venían a diario y le mostró la lista; dijo que al principio el doctor Salzar y muchos otros lo habían desanimado, que escribían en su contra en muchas revistas mensuales, y cosas por el estilo.

El doctor subió al coche y M. subió con él. El doctor fue recorriendo la ciudad para ver a varios pacientes. Primero fue a Chorbagan, luego a Mathaghasa Gali y después a Pathuriaghata. Una vez vistos todos los pacientes, iría a ver a Thakur Sri Ramakrishna. El doctor fue a una casa de los Thakur en Pathuriaghata. Allí se demoró un poco. Al volver al coche, retomó la charla.

EL DOCTOR — Con este señor hablé de Paramahamsa. Hablamos de la Teosofía, del coronel Olcott. ¡Paramahamsa está enfadado con este señor! ¿Sabes por qué? Porque este dice: «Yo lo sé todo».

M. — No, ¿por qué iba a enfadarse? Aunque he oído que se vieron una vez. Paramahamsadeva estaba hablando de Dios, y entonces este señor dijo, en efecto: «Sí, ya sé todo eso».

EL DOCTOR — Este señor ha donado 32.500 rupias a la Asociación de Ciencias.

El coche siguió su marcha. Regresaban por Barabazar. El doctor se puso a hablar sobre el cuidado de Thakur.

EL DOCTOR — ¿Desean ustedes enviarlo a Dakshineswar?

M. — No, eso supondría una gran dificultad para los devotos. Si se queda en Calcuta, pueden ir y venir en cualquier momento y verlo.

EL DOCTOR — Pero esto está suponiendo muchos gastos.

M. — A los devotos no les importa ese gasto. Están buscando la manera de poder servirle. Gastos los hay aquí también. Lo que les preocupa es que, si va allí, no podrán verlo siempre.

Capítulo 2

Jueves, 29 de octubre de 1885

Sri Ramakrishna con el doctor Sarkar, Bhaduri y otros

El doctor Sarkar, Bhaduri, Dokari, Chhoto Naren, M., Shyam Basu

El doctor y M. llegaron a Shyampukur y subieron a la casa de dos plantas.

En la parte delantera del piso superior hay dos habitaciones con veranda. Una se extiende de este a oeste y la otra de norte a sur. Al entrar en la primera habitación, ven a Thakur Sri Ramakrishna sentado y sonriente. Cerca de él están el doctor Bhaduri y muchos devotos.

El doctor le tomó el pulso y se informó de todos los detalles de su enfermedad. Poco a poco, la conversación derivó hacia temas relacionados con Dios.

BHADURI — ¿Sabes qué? Todo es como un sueño.

DOCTOR — ¿Todo es una ilusión? Pero ¿ilusión de quién y por qué? ¿Y por qué habla todo el mundo, aun sabiendo que es una ilusión? No puedo creer que Dios sea real y la creación irreal.

Soham y el sentimiento de siervo — Conocimiento y devoción

SRI RAMAKRISHNA — Este es un buen sentimiento: Tú eres el Señor, yo soy el siervo. Mientras uno sienta que el cuerpo es real, que existo yo y existes tú, es bueno tener el sentimiento de que Él es el Señor y uno es su siervo; la idea de «Yo soy Él» no es buena.

«¿Y sabes qué más? Mires la habitación desde un lado o desde dentro, es lo mismo».

BHADURI (al doctor) — Todo esto que he dicho está en el Vedanta. Consulta las escrituras y verás.

DOCTOR — ¿Por qué? ¿Acaso él se ha vuelto sabio leyendo las escrituras? Y él también dice lo mismo. ¿No se puede ser sabio sin leer las escrituras?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Oh, cuánto he escuchado yo!

DOCTOR — Con solo escuchar puede haber muchos errores. Tú no te has limitado a escuchar.

De nuevo, la conversación pasó a otros temas.

«Está loco» — Dar el polvo de los pies de Thakur

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — ¿Es cierto que usted ha dicho que «está loco»? Por eso ellos (señalando a M. y a los demás) no quieren ir a verte.

DOCTOR (mirando a M.) — ¿Cómo? Lo que he mencionado es el orgullo. ¿Por qué dejas que la gente tome el polvo de tus pies?

M. — Si no se lo permites, la gente llora.

DOCTOR — Es un error de ellos; hay que hacérselo entender.

M. — ¿Por qué? ¿Acaso Narayana no está en todos los seres?

DOCTOR — No tengo objeción a eso. Hazlo con todos.

M. — ¡Pero en algunas personas se manifiesta más! El agua está en todas partes, pero en el estanque, en el río, en el océano… ahí se manifiesta. ¿Acaso respetaría tanto a un recién graduado en ciencias como a Faraday?

DOCTOR — En eso estoy de acuerdo. Pero ¿por qué decir Dios?

M. — ¿Por qué nos saludamos mutuamente con namaskar? Narayana está en el corazón de todos. Usted no ha observado mucho estas cosas ni ha reflexionado mucho sobre ellas.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — En algunas cosas hay una mayor manifestación. Ya se lo he dicho: los rayos del sol caen de una manera en el suelo, de otra en los árboles y de otra muy distinta en un espejo. En el espejo la manifestación es mayor. Mire, ¿acaso Prahlada y los demás son iguales a estos? ¡Prahlada le había entregado a Él su mente, su vida, todo!

El doctor guardó silencio. Todos permanecieron en silencio.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Mira, sientes apego por este lugar. Me has dicho que me quieres.

Sri Ramakrishna y el alma encarnada mundana — «Tú eres codicioso, lujurioso y orgulloso»

DOCTOR — Tú eres un hijo de la Naturaleza, por eso te digo tantas cosas. Me duele que la gente te salude tocándote los pies. Siento que están echando a perder a una persona tan buena. Sus discípulos le hicieron eso mismo a Keshab Sen. Escucha lo que te digo…

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué voy a escuchar lo que dices? Tú eres codicioso, lujurioso y orgulloso.

BHADURI (al doctor) — Es decir, eres un *jiva*[407]. Esa es la naturaleza del alma encarnada: codicia de dinero, honor y respeto, lujuria y orgullo. Esta es la naturaleza de todas las almas encarnadas.

DOCTOR — Entonces me limitaré a mirarte la garganta y me iré. No hace falta hablar de otra cosa. Si nos ponemos a discutir, lo diré todo como es debido.

Todos guardaron silencio.

Involución y evolución — Tres clases de devotos

Al cabo de un rato, Thakur vuelve a hablar con Bhaduri.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes qué? Él (el doctor) ahora va por el camino de la involución, diciendo: «Esto no, esto no». Está discerniendo que Dios no es el alma encarnada, no es el mundo, que está más allá de la creación. Cuando venga por el camino de la evolución, lo aceptará todo.

«Si vas quitando una a una las capas del tronco de plátano, al final llegas al centro.

»La capa es una cosa y el centro es otra. El centro no es la capa, y la capa no es el centro. Pero al final, el hombre ve que el centro pertenece a la capa, y la capa al centro. Él se ha convertido en los veinticuatro principios, Él mismo se ha hecho hombre. (Al doctor): Hay tres clases de devotos: el devoto inferior, el devoto intermedio y el devoto superior. El devoto inferior dice: "Ahí está Dios". Estos devotos dicen que la creación es una cosa y Dios es otra. El devoto intermedio dice que Dios es *antaryami*[408], que está dentro

[407] Un alma encarnada.

[408] El Controlador Interno.

del corazón. Ve a Dios dentro del corazón. El devoto superior ve que Él se ha convertido en todo esto. Él mismo se ha convertido en los veinticuatro principios. Ve que Dios lo llena todo, abajo y arriba.

»Tú lee el Gita, el Bhagavata, el Vedanta y todo eso; ¡entonces podrás entender estas cosas!

»¿Acaso no está Dios en la creación?».

DOCTOR — No, está en todas partes, y precisamente porque está en todas partes no se le puede buscar.

Al cabo de un rato, la conversación cambió de tema.

A Thakur Sri Ramakrishna le sobreviene constantemente el estado extático, y eso podría agravar su enfermedad.

DOCTOR (a Sri Ramakrishna) — Tienes que controlar el *bhava*. A mí me viene un *bhava* muy intenso. Puedo bailar mejor que ustedes.

CHHOTO NAREN (sonriendo) — Y si el *bhava* aumenta un poco más, ¿qué hará?

DOCTOR — También aumentará la capacidad de control.

SRI RAMAKRISHNA y M. — Eso lo dice usted.

M. — ¿Puede usted decir qué pasa cuando sobreviene el *bhava*?

Al cabo de un rato, salió el tema del dinero.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Yo no tengo deseo de eso, ¿lo sabes? ¡No es fingimiento!

DOCTOR — Yo tampoco tengo deseo de eso… ¡y menos tú! Dejo el dinero tirado, con la caja abierta…

SRI RAMAKRISHNA — Yadu Mallik también es así de distraído. Cuando se sienta a comer, está tan distraído que come cualquier guiso, bueno o malo, sin fijarse. Quizás alguien le dice: «No comas eso, se ha echado a perder». Entonces él dice: «¿Eh? ¿Este guiso está malo? ¡Ah, sí, es verdad!».

¿Está insinuando Thakur que hay una gran diferencia entre estar distraído pensando en Dios y estar distraído pensando en las cosas del mundo?

De nuevo, Thakur Sri Ramakrishna mira a los devotos, señala al doctor

y dice sonriendo: «Miren, cuando algo está *siddha*[409] —es decir, cocido— se vuelve blando. Él (el doctor) era muy duro, pero ahora se está ablandando un poco por dentro».

DOCTOR — Cuando algo está *siddha*, se ablanda empezando por fuera, pero en mi caso no ha sido así en esta ocasión. (Risas de todos).

El doctor está por despedirse, pero vuelve a hablar con Thakur.

DOCTOR — La gente toma el polvo de tus pies, ¿no puedes prohibírselo?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso puede todo el mundo comprender a Akhanda Satchidananda?

DOCTOR — ¿Y por eso no vas a decir lo que es correcto?

SRI RAMAKRISHNA — Hay diferencias de gusto y diferencias de capacidad.

DOCTOR — ¿Y eso qué es?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes cómo son las diferencias de gusto? A unos les gusta el pescado en salsa, a otros frito, a otros en escabeche y a otros con arroz. Y también hay diferencias de capacidad. Yo digo: primero aprende a acertarle al tronco de plátano, luego a la mecha y después a un pájaro en pleno vuelo.

Visión de lo indivisible — Visión del doctor Sarkar y Harivallabh

Cayó la tarde. Thakur se sumió en el pensamiento de Dios. Estaba muy enfermo, pero la enfermedad quedó relegada a un lado.

Unos pocos devotos íntimos están sentados cerca y lo miran fijamente. Thakur permanece en este estado durante mucho tiempo.

Thakur ha vuelto a la conciencia normal. M. está sentado cerca, y Thakur le dice en privado: «Mira, mi mente se había fundido en lo Indivisible. Luego vi… es mucho lo que hay que contar. Vi al doctor; él lo logrará, dentro de un tiempo; ya no hará falta decirle mucho más. Vi a otro más. De mi mente surgió: "Tómalo a él también". Ya te hablaré de él después».

[409] *Siddha* también significa alcanzar la perfección.

Diversas enseñanzas al alma encarnada mundana

Han llegado el señor Shyam Basu, el doctor Dokari y una o dos personas más. Ahora Thakur conversa con ellos.

SHYAM BASU — Ah, qué maravilloso fue aquello que dijo el otro día.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué cosa?

SHYAM BASU — Aquello que dijo sobre lo que queda cuando se va más allá del *jnana* y del *ajnana*.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — *Vijnana*. El conocimiento de lo múltiple se llama ignorancia. Saber que Dios está en todos los seres, eso se llama *jnana*. Conocerlo de manera especial e íntima se llama *vijnana*. Conversar con Dios y sentirlo como un pariente cercano, eso es *vijnana*.

«Saber que en la leña hay fuego, que existe el principio del fuego, eso es *jnana*. Pero encender esa leña, cocinar arroz, comerlo y sentirse fuerte y nutrido, eso es *vijnana*».

SHYAM BASU (sonriendo) — ¡Y aquello de la espina!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, es como cuando te clavas una espina en el pie y tienes que buscar otra espina; luego, con la segunda sacas la primera y tiras las dos. Del mismo modo, para sacar la espina del *ajnana*, hay que conseguir la espina del *jnana*. Una vez destruida la ignorancia, hay que desechar tanto el conocimiento como la ignorancia. Entonces llega el *vijnana*.

Thakur está complacido con Shyam Basu. Shyam Basu ya es mayor y ahora desea pasar un tiempo pensando en Dios. Ha venido aquí al oír el nombre de Paramahamsadeva. Ya había venido una vez.

SRI RAMAKRISHNA (a Shyam Basu) — Deja por completo las conversaciones mundanas. No hables de nada que no sea de Dios. Si ves gente mundana, apártate poco a poco. Has vivido tanto tiempo en el mundo y has visto que todo es un engaño. Solo Dios es la Realidad sustancial; todo lo demás es insustancial. Solo Dios es la Verdad; todo lo demás dura dos días. ¿Qué hay en el mundo? Es como una conserva agridulce de jobo; te apetece comerla, pero ¿qué tiene ese fruto? Si te comes el hueso y la piel, te da acidez.

SHYAM BASU — Sí, señor; todo lo que dice es verdad.

SRI RAMAKRISHNA — Te has ocupado de muchas cosas del mundo durante mucho tiempo; ahora, en medio de este alboroto, no podrás meditar ni pensar en Dios. Necesitas un poco de soledad. Sin soledad, la mente no se calmará. Por eso hay que buscar un lugar para meditar a unos cuatrocientos metros de casa.

Shyam Babu guardó silencio un momento, como si estuviera reflexionando.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Y mira, ya se te han caído todos los dientes, ¿para qué seguir celebrando la Durga Puja? (Risas de todos). Alguien le preguntó a un hombre: «¿Por qué ya no celebras la Durga Puja?». El hombre respondió: «Ya no tengo dientes, hermano. Se me ha ido la fuerza para comer carne de cabrito».

SHYAM BASU — Ah, ¡palabras untadas de azúcar!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — En este mundo hay una mezcla de arena y azúcar. Como las hormigas, hay que dejar la arena y tomar solo el azúcar. Solo el que puede tomar el azúcar es astuto. Busca un lugar solitario para pensar en Él. Un lugar para meditar. Prepáralo tú. Yo también iré una vez.

Todos permanecen en silencio durante un rato.

SHYAM BASU — Señor, ¿existen otras vidas? ¿Tendré que volver a nacer?

SRI RAMAKRISHNA — Díselo a Dios, llámalo con sinceridad; Él te lo hace saber, te lo dirá. Si hablas con Yadu Mallik, él mismo te dirá cuántas casas tiene y cuánto dinero tiene en bonos de compañía. No es correcto intentar saber esas cosas antes de tiempo. Primero alcanza a Dios, y luego Él mismo te hará saber lo que desees.

SHYAM BASU — Señor, viviendo en el mundo, el hombre comete tantas injusticias, tantas acciones pecaminosas. ¿Puede ese hombre alcanzar a Dios?

SRI RAMAKRISHNA — Si alguien practica disciplinas espirituales para alcanzar a Dios antes de abandonar el cuerpo, y le llega el momento de dejarlo mientras practica esas disciplinas y llama a Dios, ¿cómo va a volver a tocarlo el pecado? Es cierto que la naturaleza del elefante es volver a cubrirse de polvo y barro incluso después de que lo bañen; pero si el mahut, después

de bañarlo, logra meterlo en el establo, entonces ya no puede ensuciarse con polvo y barro.

¡La enfermedad de Thakur es grave! Los devotos están asombrados; el compasivo Thakur Sri Ramakrishna, océano de gracia incondicional, se aflige por el sufrimiento de los seres humanos; día y noche piensa en el bienestar de la humanidad. Anima a Shyam Basu y le infunde valor: «Si te llega el momento de dejar el cuerpo mientras llamas a Dios, el pecado ya no te tocará».

Sección XXVI

Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con devotos

Capítulo 1

Viernes, 16 de abril de 1886

Sri Ramakrishna en el jardín de Kashipur — Girish y M.

En la orilla oriental del jardín de Kashipur está el ghat[410] del estanque. Ha salido la luna. Su luz ha bañado los senderos y los árboles del jardín. Al oeste del estanque hay una casa de dos plantas. En la habitación de arriba brilla una luz; desde el ghat del estanque se la ve filtrarse a través de las celosías. Dentro de la habitación, Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la cama. Uno o dos devotos están sentados en silencio cerca de él, o van de una habitación a otra. Thakur está enfermo y ha venido al jardín para recibir tratamiento. Los devotos están con él para servirle. Desde el ghat del estanque se ven tres luces en la planta baja. En una de las habitaciones se alojan los devotos, y se ve la luz de esa habitación.

Otra procede de la habitación del medio, que es la de la Santa Madre. La Madre ha venido para servir a Thakur. La tercera luz es la de la cocina. Esa habitación está en el lado norte de la casa. Desde la esquina sureste de esa casa de dos plantas, situada en medio del jardín, parte un sendero hacia el ghat del estanque. Hay que seguir ese sendero hacia el este para llegar al ghat. A ambos lados del camino, especialmente en el lado sur, hay muchos árboles frutales y de flores.

Ha salido la luna. En el ghat del estanque están sentados Girish, M., Latu y uno o dos devotos más. Hablan de Thakur. Hoy es viernes, 16 de abril de 1886, el 4 de Baisakh de 1293, decimotercer día de la quincena de luna creciente de Chaitra.

Al cabo de un rato, Girish y M. pasean por ese sendero y conversan de vez en cuando.

M. — ¡Qué hermosa es la luz de la luna! ¡Cuánto tiempo hace que se cumple esta ley!

GIRISH — ¿Cómo lo sabes?

[410] Escalinata o embarcadero a orillas de un estanque o río.

M. — Las leyes de la naturaleza no cambian (Uniformity of Nature), y la gente de Inglaterra ha visto nuevas estrellas con el telescopio. Han visto que en la luna hay montañas.

GIRISH — Eso es difícil de decir; no me lo creo.

M. — ¿Por qué? Con el telescopio se ve perfectamente.

GIRISH — ¿Cómo puedo decir que lo han visto bien? Si hay algo más entre la Tierra y la luna, quizás la luz, al pasar a través de eso, haga que se vea así.

Los jóvenes devotos están siempre en el jardín para servir a Thakur. Narendra, Rakhal, Niranjan, Sarat, Shashi, Baburam, Kali, Yogin, Latu y otros se quedan allí. En cuanto a los devotos que han formado una familia, algunos vienen a diario y a veces se quedan también por la noche. Otros vienen de vez en cuando. Hoy Narendra, Kali y Tarak han ido al jardín del templo de Kali de Dakshineswar. Allí, Narendra se sentará bajo el árbol de la Panchavati para pensar en Dios y realizar sus prácticas espirituales. Por eso, uno o dos hermanos espirituales se han ido con él.

Capítulo 2

Viernes, 16 de abril de 1886

Thakur con Girish y otros devotos — El cariño de Thakur por los devotos

Girish, Latu, M., Baburam, Niranjan, Rakhal

Girish, Latu y M. suben y ven que Thakur está sentado en su lecho. Shashi y uno o dos devotos más estaban en la habitación para atenderlo; poco a poco llegaron también Baburam, Niranjan y Rakhal.

La habitación es grande. Cerca del lecho de Thakur hay medicinas y otras cosas estrictamente necesarias. Al norte de la habitación hay una puerta; se sube por la escalera y se entra por ella. Frente a esa puerta, en la pared sur, hay otra que da a una pequeña terraza al sur. Desde esa terraza se pueden ver los árboles del jardín, la luz de la luna, el camino real no muy lejos y demás.

Los devotos tienen que pasar la noche en vela y se turnan para hacerlo. El devoto que se queda en la habitación, después de colgar el mosquitero y acostar a Thakur, extiende una estera en el lado este de la habitación y pasa el tiempo a veces sentado, a veces acostado. ¡Debido a su enfermedad, Thakur casi no duerme! Por eso, quien se queda pasa varias horas casi siempre sentado.

Hoy la enfermedad de Thakur está un poco más leve. Los devotos llegaron, se postraron en el suelo para saludarlo y se sentaron en el suelo frente a él.

Thakur le ordenó a M. que acercara la lámpara. Thakur saluda a Girish con cariño.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — ¿Estás bien? (A Latu) Dale tabaco para fumar. Y trae betel.

Al cabo de un rato volvió a decir: «Trae algo de comer».

LATU — Ya le he dado el betel. Alguien va a la tienda a traer algo de comer.

Thakur estaba sentado. Un devoto le trajo unas cuantas guirnaldas de flores. Thakur se las puso una por una al cuello. En el corazón de Thakur reside Hari; parecía que lo había adorado a Él. Los devotos lo miraban asombrados. Tomó dos guirnaldas de su cuello y se las dio a Girish.

De vez en cuando Thakur pregunta: «¿Ya trajeron la comida?».

M. le hace aire a Thakur con un abanico. Thakur tenía cerca un abanico de madera de sándalo que le había regalado un devoto. Se lo dio a M., quien le hace aire con él. Mientras M. le hace aire, Thakur tomó dos guirnaldas de su cuello y se las dio también a él.

Latu le habla a Thakur sobre un devoto. Su hijo, de unos siete u ocho años, había dejado el cuerpo hacía casi año y medio. Ese niño había visto a Thakur muchas veces, a veces en compañía de devotos, a veces en el éxtasis del canto devocional.

LATU (a Sri Ramakrishna) — Anoche este señor lloró mucho al ver los libros de su hijo.[411] Su esposa también se ha vuelto casi loca de pena por el niño. Golpea a sus otros hijos y los arroja al suelo. Como este señor se queda aquí de vez en cuando, ella arma un gran escándalo.

Al escuchar estas palabras de dolor, Thakur Sri Ramakrishna pareció quedar pensativo y guardó silencio.

GIRISH — Arjuna, con todo lo que había leído del Gita y demás, se desmayó por completo de dolor por Abhimanyu. Así que no es de extrañar el dolor de este señor por su hijo.

¿Cómo se alcanza a Dios viviendo en el mundo?

Habían traído la comida para Girish: kachuris[412] calientes, luchis[413] y otros dulces de la tienda de Fagu. La tienda de Fagu estaba en Baranagar. Thakur mismo hizo que le pusieran toda esa comida delante y la ofreció como prasad. Luego, con sus propias manos, le dio la comida a Girish. Dijo: «Qué buenos kachuris».

[411] Fue el hijo de M. quien había muerto.

[412] Pan frito relleno de legumbres.

[413] Pan frito.

Girish come sentado enfrente. Habrá que darle agua para acompañar la comida. En la esquina sureste del lecho de Thakur hay agua en un cántaro. Es verano, el mes de Baisakh. Thakur dice: «Aquí hay agua muy buena».

Thakur está muy enfermo. No tiene fuerzas para ponerse de pie.

¿Qué miran asombrados los devotos? Ven que Thakur no tiene ropa en la cintura. ¡Desnudo! Como un niño, se arrastra poco a poco desde la cama. Servirá el agua él mismo. Los devotos contienen la respiración. Thakur Sri Ramakrishna sirve el agua. Vierte un poco del vaso en la mano y comprueba si está fría. Ve que no está tan fría. Finalmente, al comprender que no se conseguirá otra agua mejor, le da esa misma a regañadientes.

Girish está comiendo. Los devotos están sentados alrededor. M. le hace aire a Thakur con el abanico.

GIRISH (a Sri Ramakrishna) — Deben Babu va a renunciar al mundo.

Thakur no puede hablar todo el tiempo: le causa mucho dolor. Tocándose los labios con el dedo, hizo un gesto para preguntar: «¿Cómo comerá su familia? ¿De qué vivirá?».

GIRISH — No sé qué hará.

Todos guardan silencio. Mientras comía, Girish empezó a hablar.

GIRISH — Diga, señor, ¿qué es lo correcto? ¿Dejar el mundo con dificultad o quedarse en el mundo y llamarlo a Él?

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿No lo has visto en el Gita? Si actúas en el mundo sin apego, si te quedas en el mundo después de alcanzar el conocimiento, sabiendo que todo es falso, entonces alcanzas a Dios con certeza.

«Los que renuncian con dificultad son gente de categoría inferior.

»¿Sabes cómo es el jnani que vive en el mundo? Es como alguien que está en una casa de cristal. Puede ver tanto hacia adentro como hacia afuera».

De nuevo, todos guardan silencio.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Los kachuris están calientes y muy buenos.

M. (a Girish) — ¡Son kachuris de la tienda de Fagu! Famosos.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Famosos!

GIRISH (mientras come, sonriendo) — Muy buenos kachuris.

SRI RAMAKRISHNA — Deja los luchis, come kachuris. (A M.) Pero los kachuris son rajásicos.

Mientras comía, Girish volvió a sacar un tema.

La diferencia entre la mente del hombre de mundo y la mente del verdadero renunciante

GIRISH (a Sri Ramakrishna) — Diga, señor, ¿por qué la mente, que está tan elevada, vuelve a bajar?

SRI RAMAKRISHNA — Así es cuando se vive en el mundo. A veces alta, a veces baja. A veces hay mucha devoción, y luego disminuye. Hay que vivir con la lujuria y la codicia, por eso pasa. En el mundo, el devoto a veces piensa en Dios, repite el nombre de Hari; y a veces entrega su mente a la lujuria y la codicia. Es como la mosca común: a veces se posa en un sandesh, y a veces se posa en una llaga podrida o en excremento.

«Con los tyagis, los que han renunciado al mundo, es otra historia. Ellos pueden apartar su mente de la lujuria y la codicia y dársela solo a Dios; pueden beber únicamente el néctar de Hari. Si son verdaderos renunciantes, no les gusta nada fuera de Dios. Si se habla de cosas mundanas, se levantan y se van; si se habla de cosas divinas, escuchan. Si son verdaderos renunciantes, no pronuncian más que palabras sobre Dios, ninguna otra palabra sale de su boca.

»La abeja solo se posa en las flores, para beber miel. A la abeja no le gusta ninguna otra cosa».

Girish fue a la pequeña terraza del sur a lavarse las manos.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Se necesita la gracia de Dios, solo entonces la mente se fija por completo en Él. Ha comido muchos kachuris, ve a decirle que hoy no coma nada más.

Capítulo 3

Viernes, 16 de abril de 1886

La encarnación divina más allá de las reglas védicas — el bhakti reglado y la locura del bhakti

Girish ha vuelto a entrar en la habitación y se ha sentado frente a Thakur. Mastica una hoja de betel.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Rakhal y los demás ahora han comprendido qué es bueno y qué es malo; qué es verdad y qué es mentira. Si viven en el mundo, lo hacen a sabiendas. Tienen familia, incluso han tenido hijos… pero han comprendido que todo es falso. Transitorio. Rakhal y los suyos no se enredarán en el mundo.

«Como el pez de barro. Vive en el barro, ¡pero no tiene ni una sola mancha de barro en el cuerpo!»

GIRISH — Señor, yo no entiendo esas cosas. Si quisiera, podría hacer que todos fueran desapegados y puros. ¡Tanto al hombre de familia como al renunciante, a todos podría hacerlos buenos! Cuando sopla el viento de Malaya, yo digo que toda la madera se vuelve sándalo…

SRI RAMAKRISHNA — Si no tiene esencia, no se vuelve sándalo. El algodonero y algunos otros árboles no se vuelven sándalo.

GIRISH — Eso no lo acepto.

SRI RAMAKRISHNA — Así dice la ley.

GIRISH — ¡Pero todo lo suyo va contra la ley!

Los devotos escuchan asombrados. De vez en cuando, el abanico en la mano de M. se queda quieto.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, puede ser; cuando el río del bhakti se desborda, el agua cubre la tierra firme hasta la altura de un bambú.

«Cuando el amor a Dios se vuelve locura, no respeta las reglas de los Vedas. Arranca hierba durva; ¡no la escoge! Toma lo que le viene a la mano. Arranca tulsi, ¡y rompe las ramas haciendo crac, crac! ¡Ah, por qué estado he pasado!

(A M.) — «¡Cuando hay bhakti, no se necesita nada más!»

M. — Sí, señor.

Sita y Sri Radha — Las diferentes actitudes de las encarnaciones de Rama y Krishna

SRI RAMAKRISHNA — Hay que refugiarse en una actitud hacia Dios. En la encarnación de Rama están shanta[414], dasya[415], vatsalya[416], sakhya[417] y demás. En la encarnación de Krishna también estaba todo eso, y además la actitud madhura[418].

«El madhura bhava de Srimati Radha… tiene coquetería. La pura castidad de Sita… no tiene coquetería.

»Es Su lila. Cada actitud a su tiempo.»

Junto con Vijay, una mujer que parecía loca solía ir al templo de Kali en Dakshineswar para cantarle a Thakur. Cantaba canciones sobre Shyama e himnos a Brahman. Todos la llaman Pagli, la Loca. También viene siempre al jardín de Kashipur y arma un gran alboroto por ver a Thakur. Por eso, los devotos siempre tienen que estar pendientes de ella.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish y los demás devotos) — Pagli tiene el madhura bhava. Un día fue a Dakshineswar. De pronto se echó a llorar. Le pregunté: «¿Por qué lloras?». Y me dijo que le dolía la cabeza. (Risas de todos).

«Otro día fue. Yo estaba sentado a comer. De pronto me dice: '¿No tuvo compasión?'. Yo estaba comiendo con la mente abierta. Luego me dice: '¿Por qué me empujó fuera de su mente?'. Le pregunté: '¿Cuál es tu bhava?'. Y me dijo: '¡El madhura bhava!'. Yo le dije: '¡Pero si mi actitud hacia las mujeres es la de un hijo hacia su madre! ¡Para mí todas las mujeres son madres!'. Entonces ella dijo: 'Eso no lo sé'. Entonces llamé a Ramlal. Le dije: 'Oye, Ramlal, escucha a ver qué es esto de empujar y empujar en la mente'. Todavía tiene esa actitud.»

---

[414] Actitud de paz y serenidad practicada por los antiguos rishis.

[415] Actitud de sirviente hacia su amo.

[416] Actitud de madre hacia su hijo.

[417] De amistad.

[418] Actitud de amante.

GIRISH — ¡Esa Pagli es digna de alabanza! Que esté loca o que los devotos la golpeen, ¡está pensando en usted las veinticuatro horas del día! Sea cual sea su bhava, ¡nunca le irá mal!

«¡Señor, qué le voy a contar! Pensando en usted, ¡lo que yo era y lo que he llegado a ser! Antes tenía pereza, ¡y ahora esa pereza se ha transformado en confianza en Dios! Antes tenía pecados, ¡y por eso ahora me he vuelto libre de orgullo! ¡Qué más le voy a decir!»

Los devotos guardan silencio. Rakhal se lamenta al hablar de Pagli. Dijo que le da pena, porque ella arma alboroto y por su culpa muchos sufren.

NIRANJAN (a Rakhal) — Tú tienes esposa, por eso te da pena. Nosotros podríamos matarla.

RAKHAL (molesto) — ¡Qué fanfarronería! ¡Decir esas cosas delante de Él!

Consejos a Girish — El apego al dinero — El buen uso de la riqueza — Lo que dan los médicos y los kavirajs

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Lujuria y codicia, eso es el mundo. Muchos creen que el dinero es la sangre de sus venas. Pero si cuidas demasiado el dinero, puede que un día se te escape todo.

«En nuestra aldea se hacen diques en los campos. ¿Sabes lo que es un dique? Los que hacen diques por todos lados con mucho esmero ven cómo la corriente se los lleva. Pero los que dejan un lado abierto y lo tapan con terrones de hierba, ¡mira cómo se les deposita el limo y cuánto arroz cosechan!

»Quienes hacen buen uso del dinero, quienes sirven a la Deidad, sirven a los sadhus y a los devotos, y dan en caridad, son quienes llevan a buen término su obra. Son ellos quienes recogen la cosecha.

»Yo no puedo comer los alimentos que dan los doctores y los kavirajs. ¡Ganan dinero a costa del sufrimiento de la gente! ¡Su riqueza es como sangre y pus!»

Al decir esto, Thakur mencionó los nombres de dos médicos.

GIRISH — Rajendra Dutt tiene un corazón muy generoso; no le cobra ni un centavo a nadie. Practica la caridad y la meditación.

Sección XXVII

Sri Ramakrishna con devotos en la casa-jardín de Kashipur

Capítulo 1

Jueves, 22 de abril de 1886

Rakhal, Shashi, M., Narendra, Bhavanath, Surendra, Rajendra y el doctor

El jardín de Kashipur. Rakhal, Shashi y M. pasean por los senderos del jardín al atardecer. Thakur Sri Ramakrishna está enfermo: ha venido al jardín para recibir tratamiento. Se encuentra arriba, en la habitación del segundo piso, y los devotos lo atienden. Hoy es jueves, 22 de abril de 1886, el día anterior al Viernes Santo.

M. — Él es un niño más allá de los gunas.[419]

SHASHI y RAKHAL — Thakur ha dicho que ese es su estado.

RAKHAL — Es como una torre. Sentado allí, recibe todas las noticias y puede verlo todo, pero nadie puede subir, nadie puede alcanzarlo.

M. — Él ha dicho que en este estado siempre se puede tener la visión de Dios. No hay savia mundana, por eso la madera seca prende enseguida.

SHASHI — Hay muchas clases de inteligencia, se lo decía a Charu. La inteligencia que lleva a alcanzar a Bhagavan, esa es la verdadera inteligencia. La inteligencia que sirve para ganar dinero, conseguir una casa, obtener un puesto de magistrado adjunto o ser abogado, esa es inteligencia chirebeja. Con esa inteligencia, el arroz aplanado solo se empapa, como en un yogur aguado. No es un yogur de primera calidad, como el yogur espeso. La inteligencia que lleva a alcanzar a Bhagavan, esa es la inteligencia excelente, como el yogur espeso.

M. — ¡Ah! ¡Qué palabras!

SHASHI — Kali Tapasvi[420] le dijo a Thakur: «¿De qué sirve la dicha? Los bhils[421] también tienen dicha. Esos salvajes danzan y cantan a gritos».

RAKHAL — Y él respondió: «¿Cómo es eso? ¿Acaso la dicha de Brahman y la dicha mundana son lo mismo? Los seres comunes viven inmersos en

[419] Cualidades. Las tres gunas constituyen al hombre. Estas son sattva, rajas y tamas.
[420] Más tarde Swami Abhedananda.
[421] Una tribu salvaje de la India.

la dicha mundana. Si no se elimina todo apego a los placeres sensoriales, no se alcanza la dicha de Brahman. Por un lado está la dicha del dinero, la dicha de los placeres sensoriales; por el otro, la dicha de alcanzar a Dios. ¿Cómo pueden ser iguales estas dos? Los rishis disfrutaron de esta dicha de Brahman».

M. — Como ahora Kali está contemplando a Buda, habla de lo que está más allá de toda dicha.

RAKHAL — También le sacó el tema de Buda. Paramahamsadeva dijo: «Buda es un avatara, ¿cómo se le puede comparar? Son grandes palabras de alguien de una elevada condición espiritual». Kali dijo: «Su poder lo es todo. Con ese mismo poder se experimenta la dicha de Dios, y con ese mismo poder se experimenta la dicha mundana…».

M. — ¿Y qué dijo él?

RAKHAL — Él dijo: «¿Cómo es eso? ¿Acaso el poder de engendrar hijos y el poder de alcanzar a Dios son lo mismo?».

Sri Ramakrishna con los devotos — «Lujuria y codicia[422] son un gran estorbo»

En aquella sala del segundo piso del jardín, Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos. Su salud empeora cada vez más; hoy han venido a verlo de nuevo el doctor Mahendra Sarkar y el doctor Rajendra Datta, por si el tratamiento pudiera servir de algo. En la habitación están Narendra, Rakhal, Shashi, Surendra, M., Bhavanath y muchos otros devotos.

El jardín pertenece a los señores de Paikpara. Hay que pagar el alquiler: unas 60 o 65 rupias. Los jóvenes devotos viven casi siempre en el jardín. Ellos son los que atienden a Thakur día y noche. Los devotos casados vienen constantemente y a veces se quedan también por la noche. Ellos también desean atender a Thakur día y noche, pero todos están atados al trabajo: tienen que ocuparse de una u otra tarea. No pueden quedarse allí todo el tiempo para servirlo. Para sufragar los gastos del jardín, cada uno aporta lo que puede para el servicio de Thakur; ¡pero la mayor parte de los gastos los

[422] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual, el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones.

paga Surendra! El contrato de alquiler del jardín se ha hecho a su nombre. Hay un cocinero brahmín y una criada contratados de forma permanente.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor Sarkar y los demás) — Se está gastando mucho.

EL DOCTOR (señalando a los devotos) — Bueno, todos ellos están dispuestos. No les cuesta nada pagar todos los gastos del jardín. (A Sri Ramakrishna) — Ahora mira, hace falta dinero.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — ¿Por qué no hablas?

Thakur le ordenó a Narendra que respondiera. Narendra permanece callado. El doctor vuelve a hablar.

EL DOCTOR — Hace falta dinero. Y también hace falta una mujer.

EL DOCTOR RAJENDRA — Su esposa está cocinando y sirviendo.

EL DOCTOR SARKAR (a Thakur) — ¿Lo ves?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo levemente) — ¡Un gran estorbo!

EL DOCTOR SARKAR — Si no hubiera estorbos, todos serían paramahamsas.

SRI RAMAKRISHNA — Si una mujer me toca, me siento mal; donde me toca siento un hormigueo, como si se me hubiera clavado la espina de un pez bagre.

EL DOCTOR — Eso me lo creo, pero si no, ¿cómo se sigue adelante?

SRI RAMAKRISHNA — Si toco dinero, ¡la mano se me tuerce! Se me corta la respiración. Si alguien usa el dinero para llevar una vida espiritual, para servir a Dios, para servir a los sadhus y devotos, en eso no hay falta.

«¡Llevar una vida mundana de maya con una mujer! Con eso uno se olvida de Dios. Aquella que es la Madre del universo es quien ha adoptado esta forma de maya, la forma de mujer. Si uno sabe esto con certeza, ya no desea llevar una vida mundana de maya. Solo cuando se percibe verdaderamente a todas las mujeres como a la Madre, se puede llevar una vida espiritual en el mundo. Si no se tiene la visión de Dios, no se puede comprender qué es realmente una mujer».

Con la medicina homeopática, Thakur se encuentra un poco mejor estos últimos días.

EL DOCTOR RAJENDRA — Cuando se recupere, tendrá que ejercer la medicina según su propio método homeopático. Y si no, ¿de qué sirve estar vivo? (Todos ríen).

NARENDRA — Nothing like leather (El que trabaja el cuero dice que no hay nada en este mundo tan excelente como el cuero). (Todos ríen).

Al cabo de un rato, los doctores se marcharon.

Capítulo 2

Jueves, 22 de abril de 1886

Por qué Sri Ramakrishna ha renunciado a la «lujuria y codicia»

Thakur está hablando con M. ¡Le describe su propio estado con respecto a la «mujer»!

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dicen que no se puede vivir sin lujuria y codicia[423]. No saben cuál es mi estado.

«Si toco el cuerpo de una mujer, la mano se me entumece y me hormiguea.

»Si me acerco a ellas para hablarles con familiaridad, es como si hubiera una barrera de por medio; no hay forma de pasar al otro lado de esa barrera.

»Si estoy sentado a solas en la habitación y de pronto entra una mujer, paso al instante al estado de un niño; y siento que esa mujer es la Madre.»

M., asombrado, está sentado cerca de la cama de Thakur y escucha todas estas palabras. Un poco más lejos de la cama, Narendra habla con Bhavanath. Bhavanath se ha casado; está buscando trabajo. No puede venir muy a menudo al jardín de Kashipur a ver a Thakur. Thakur Sri Ramakrishna está muy preocupado por Bhavanath, porque ha caído en la vida familiar. Bhavanath tendrá unos veintitrés o veinticuatro años.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Dale mucho ánimo.

Narendra y Bhavanath miran a Thakur y sonríen levemente. Thakur le hace un gesto a Bhavanath y vuelve a decirle: «Sé un verdadero héroe. No te dejes engañar por el llanto bajo el velo. ¡Un llanto entre mocos!» (Risas de Narendra y M.)

---

[423] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia —a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro»—, dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

«Mantén la mente firme en Bhagavan; el verdadero héroe convive con la mujer, pero no se entrega al disfrute carnal. Habla con tu esposa solo de cosas de Dios.»

Al cabo de un rato, Thakur vuelve a hacerle un gesto a Bhavanath y le dice: «Come hoy aquí.»

BHAVANATH — Sí, señor. Estoy muy bien.

Surendra ha llegado y se ha sentado. Es el mes de Baisakh. Los devotos le traen a Thakur guirnaldas todos los días después del atardecer. Thakur se pone esas guirnaldas al cuello una por una. Surendra está sentado en silencio. Thakur, complacido, le da dos guirnaldas. Surendra, tras postrarse ante Thakur, se lleva esas guirnaldas a la cabeza y luego se las pone al cuello.

Todos están sentados en silencio, mirando a Thakur. Entonces Surendra se postra ante Thakur y se pone de pie para despedirse. Al irse, llama a Bhavanath y le dice: «Cuelga la cortina de vetiver.» Hace mucho calor. La sala de arriba de Thakur se calienta mucho durante el día. Por eso Surendra ha mandado hacer y traer una cortina de vetiver.

Capítulo 3

Jueves, 22 de abril de 1886

Sri Ramakrishna con Hirananda y otros devotos en el jardín de Kashipur

Enseñanza de Thakur — «Lo que existe, eso eres Tú» — Carácter de Narendra e Hirananda

El jardín de Kashipur. Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la sala del piso superior. Frente a él están Hirananda, M. y uno o dos devotos más. Con Hirananda han llegado también dos amigos. Hirananda es de Sindh[424]. Tras estudiar en un colegio de Calcuta, regresó a su tierra, donde permaneció todo este tiempo. Al enterarse de que Sri Ramakrishna ha enfermado, ha venido a verlo. Sindh está a unos mil cien kos de Calcuta. Thakur había estado ansioso por ver a Hirananda.

Thakur señaló a Hirananda con el dedo y le hizo un gesto a M., como diciendo: «Este muchacho es muy bueno».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Lo conoces?

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (a Hirananda y M.) — Conversen un poco ustedes; yo los escucho.

Al ver que M. seguía callado, Thakur le preguntó: «¿Está Narendra? Llámalo».

Narendra subió y se sentó junto a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra e Hirananda) — Conversen un poco ustedes dos.

Hirananda estaba callado. Tras mucho vacilar, comenzó a hablar.

HIRANANDA (a Narendra) — Bueno, ¿por qué sufre el devoto?

Las palabras de Hirananda eran dulces como la miel. Quienes las escucharon pudieron comprender que su corazón estaba lleno de amor.

[424] Ahora una provincia de Pakistán.

NARENDRA — *The scheme of the universe is devilish! I could have created a better world!* (Viendo el orden de este mundo, parece que lo hubiera hecho el diablo; yo habría podido crear un mundo mejor que este).

HIRANANDA — Si no hubiera sufrimiento, ¿cómo se sentiría la felicidad?

NARENDRA — *I am giving no scheme of the universe but simply my opinion of the present scheme.* (No estoy diciendo con qué elementos hay que crear el mundo. Lo que digo es que el orden que veo frente a mí no es bueno).

«Pero si uno cree en una sola cosa, todo se resuelve. *Our only refuge is in pantheism*[425]: todo es Dios, ¡con solo creer esto se acaba todo! Yo lo estoy haciendo todo».

HIRANANDA — Eso es fácil de decir.

Narendra recita con entonación melódica las seis estrofas sobre el nirvana:

Oṃ manobuddhyahaṅkāracittāni nāhaṃ na ca śrotrajihve na ca ghrāṇanetre.
Na ca vyoma bhūmir na tejo na vāyuś cidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham. 1

Om, no soy la mente, el intelecto, el ego ni el chitta[426], ni el oído, la lengua, el olfato o la vista. Ni el espacio, la tierra, el fuego o el aire; soy Shiva, soy Shiva, la forma de la Conciencia y la Bienaventuranza. 1

Na ca prāṇasaṃjño na vai pañcavāyur na vā saptadhātur na vā pañcakośāḥ.
Na vākpāṇipādaṃ na copasthapāyuś cidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham. 2

No soy el prana[427] ni el pancha vayu —los cinco aires vitales—, ni los siete tejidos ni el pancha kosha —las cinco envolturas—[428]. Ni la voz, las manos, los pies, ni los órganos de reproducción y excreción; soy Shiva, soy Shiva, la forma de la Conciencia y la Bienaventuranza. 2

Na me dveṣarāgau na me lābhamohau mado naiva me naiva mātsaryabhāvaḥ.

[425]La doctrina de que el universo, tomado o concebido como un todo, es Dios; o que todas las cosas son simplemente modos o manifestaciones de Dios.

[426]La conciencia.

[427]El aliento vital.

[428]Annamaya kosha, pranamaya kosha, manomaya kosha, vijnanamaya kosha y anandamaya kosha.

Na dharmo na cārtho na kāmo na mokṣaś cidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham. 3

No tengo aversión ni apego, ni codicia ni ilusión, ni orgullo ni envidia. Ni dharma, ni artha, ni kama ni moksha; soy Shiva, soy Shiva, la forma de la Conciencia y la Bienaventuranza. 3

Na puṇyaṃ na pāpaṃ na saukhyaṃ na duḥkhaṃ na mantro na tīrthaṃ na vedā na yajñāḥ.
Ahaṃ bhojanaṃ naiva bhojyaṃ na bhoktā cidānandarūpaṃ śivo'haṃ śivo'ham. 4

No tengo mérito ni pecado, ni placer ni dolor, ni mantra, ni lugar de peregrinaje, ni Vedas ni yajna. No soy el acto de comer, ni lo comido, ni el que come; soy Shiva, soy Shiva, la forma de la Conciencia y la Bienaventuranza. 4

Na mṛtyur na śaṅkā na me jātibhedaḥ pitā naiva me naiva mātā na janma.
Na bandhur na mitraṃ gurur naiva śiṣyaś cidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham. 5

No tengo muerte ni duda, ni distinción de casta; no tengo padre ni madre, ni nacimiento. No tengo parientes ni amigos, ni maestro ni discípulo; soy Shiva, soy Shiva, la forma de la Conciencia y la Bienaventuranza. 5

Ahaṃ nirvikalpo nirākārarūpo vibhutvā sarvatra sarvendriyāṇām.
Na cāsaṅgataṃ naiva muktir na meyaś cidānandarūpaṃ śivo'haṃ śivo'ham. 6

Estoy libre de toda distinción, soy sin forma, y por mi omnipresencia estoy en todos los sentidos. No estoy apegado a nada, ni soy la liberación, ni soy mensurable; soy Shiva, soy Shiva, la forma de la Conciencia y la Bienaventuranza. 6

HIRANANDA — Muy bien.

Thakur le hizo un gesto a Hirananda: «Respóndele a esto».

HIRANANDA — Da lo mismo ver la habitación desde un rincón que verla de pie en el centro. «¡Oh Dios! Yo soy tu siervo», y con eso también se experimenta a Dios; y «Yo soy Él», *Soham*, con eso también se experimenta a Dios. Se puede entrar a la habitación por una sola puerta, y también se puede entrar por muchas puertas.

Todos están callados. Hirananda le dice a Narendra: «Cante un poco, por favor».

Narendra canta con entonación melódica las cinco estrofas del kaupina[429]:

Vedāntavākyeṣu sadā ramanto bhikṣānnamātreṇa ca tuṣṭimantaḥ.
Aśokamantaḥkaraṇe carantaḥ kaupīnavantaḥ khalu bhāgyavantaḥ. 1

Los que siempre se deleitan en las palabras del Vedanta, satisfechos solo con la comida mendigada, caminando con el corazón libre de pena, en verdad, los que llevan el taparrabos son afortunados. 1

Mūlaṃ taroḥ kevalamāśrayantaḥ pāṇidvayaṃ bhoktumāmantrayantaḥ.
Kanthāmiva śrīmapi kutsayantaḥ kaupīnavantaḥ khalu bhāgyavantaḥ. 2

Los que se refugian solo al pie de un árbol, usando sus dos manos para comer, despreciando la riqueza como si fuera un harapo, en verdad, los que llevan el taparrabos son afortunados. 2

Svānandabhāve parituṣṭimantaḥ suśāntasarvendriyavṛttimantaḥ.
Aharniśaṃ brahmaṇi ye ramantaḥ kaupīnavantaḥ khalu bhāgyavantaḥ. 3

Los que están satisfechos en su propia dicha interior, con todas las actividades de los sentidos en perfecta calma, los que se deleitan en Brahman día y noche, en verdad, los que llevan el taparrabos son afortunados. 3

En cuanto Thakur oye «los que se deleitan en Brahman día y noche», dice suavemente: «¡Ah!», y señala con un gesto: «Esta es la marca del yogi».

Narendra termina las cinco estrofas del kaupina:

Dehādibhāvaṃ parivartayantaḥ svātmānamātmanyavalokayantaḥ.
Nāntaṃ na madhyaṃ na bahiḥ smarantaḥ kaupīnavantaḥ khalu bhāgyavantaḥ. 4

Los que trascienden la identificación con el cuerpo y contemplan el propio Ser en el Atman, sin pensar en el fin, ni en el medio, ni en el exterior, en verdad, los que llevan el taparrabos son afortunados. 4

Brahmākṣaraṃ pāvanamuccaranto brahmāhamasmīti vibhāvayantaḥ.
Bhikṣāśino dikṣu paribhramantaḥ kaupīnavantaḥ khalu bhāgyavantaḥ. 5

[429] El taparrabos o paño de lino de un sannyasin.

Los que pronuncian la purificadora sílaba de Brahman, meditando «Yo soy Brahman», mendigando su alimento y vagando por todas las direcciones, en verdad, los que llevan el taparrabos son afortunados. 5

Narendra vuelve a cantar:

Paripūrṇamānandam.
Aṅgavihīnaṃ smara jagannidhānam.
Śrotrasya śrotraṃ manaso mano yadvāco'vācaṃ.
Vāgatītaṃ prāṇasya prāṇaṃ paraṃ vareṇyam.

Recuerda al sostén del universo, que es la bienaventuranza plena, sin miembros, el oído del oído, la mente de la mente, aquello que la palabra no puede expresar, más allá de la palabra, el aliento del aliento, el supremo y más excelente.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Y aquella: «¡Lo que existe, todo eso eres Tú!»

Narendra canta esa canción:

A Ti he entregado mi corazón, ¡lo que existe, todo eso eres Tú!
Solo a Ti he encontrado como mío, ¡lo que existe, todo eso eres Tú!
Tú eres el morador de todos los corazones, ¿qué corazón hay donde no estés?
En cada corazón has penetrado, ¡lo que existe, eso eres Tú!
Ya sean ángeles o humanos, ya sean hindúes o musulmanes,
como has querido los has creado, ¡lo que existe, eso eres Tú!
¿Qué hay en la Kaaba y qué en el templo? Tu adoración se hace en todas partes,
ante Ti todos inclinan la cabeza, ¡lo que existe, eso eres Tú!
Desde el trono hasta la tierra, y desde la tierra hasta el trono,
dondequiera que he mirado, Tú has aparecido ante mi vista, ¡lo que existe, eso eres Tú!
He pensado, he comprendido, he mirado bien, no he encontrado a nadie como Tú,
ahora esto ha llegado a la mente de Zafar, ¡lo que existe, eso eres Tú!

Al escuchar las palabras «En cada corazón», Thakur indica con un gesto que Él está en el corazón de cada uno, que Él es el antaryami[430]. «Dondequiera que he mirado, Tú has aparecido ante mi vista, ¡lo que existe, eso eres Tú!» Al escuchar esto, Hirananda le dice a Narendra: «Todo eres Tú; ahora 'Tú, Tú'. ¡No yo; Tú!»

NARENDRA — *Give me one and I will give you a million* (Si obtengo el Uno, entonces puedo hacer fácilmente millones y miles de millones de estos,

[430]El controlador interno.

es decir, poniendo ceros después del 1). Tú también eres yo, yo también soy tú, no hay nada más que yo.

Diciendo esto, Narendra comenzó a recitar algunos versos del *Ashtavakra Samhita*.

De nuevo, todos están sentados en silencio.

SRI RAMAKRISHNA (a Hirananda, señalando a Narendra) — Es como si anduviera por ahí con una espada desenvainada.

(A M., señalando a Hirananda) — ¡Qué tranquilo! ¡Como la cobra que, ante el encantador de serpientes, se queda quieta con la capucha extendida!

Capítulo 4

Jueves, 22 de abril de 1886

La autoadoración de Thakur — Conversación secreta — Con M., Hirananda y otros

Thakur Sri Ramakrishna está recogido en su interior. Hirananda y M. están sentados cerca de él. La habitación está en silencio. Thakur padece un dolor sin precedentes; cada vez que los devotos lo ven, se les desgarra el corazón. Pero Thakur ha logrado que todos se olviden de su sufrimiento. ¡Está sentado con el rostro sonriente!

Los devotos le han traído flores y guirnaldas. En el corazón de Thakur está Narayana; parece que lo está adorando. Miren cómo se lleva las flores a la cabeza, a la garganta, al corazón, al ombligo. Es como un niño jugando con flores.

Cuando a Thakur le sobreviene el estado divino, dice que el *mahavayu* ha ascendido por su cuerpo. Siempre dice que, cuando asciende la corriente espiritual, se siente a Dios. Ahora habla con M.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — No sé cuándo ha subido la corriente.

«Ahora estoy en el estado de un niño. Por eso hago esto con las flores. ¿Sabes lo que veo? El cuerpo es como un armazón de varillas de bambú envuelto en tela, y eso es lo que se mueve. Se mueve porque hay Alguien dentro.

»Es como una calabaza a la que le han sacado la pulpa y las semillas. Dentro no queda ningún apego a la lujuria y demás. Todo está limpio por dentro. Y…»

A Thakur le cuesta hablar. Está muy débil. M. se apresura a adivinar lo que Thakur va a decir e interviene: «Y ve a Bhagavan en su interior».

SRI RAMAKRISHNA — Lo veo dentro y fuera, en ambos lados. ¡El indiviso Satchidananda! ¡Satchidananda toma una envoltura como soporte y está dentro y fuera de ella! Esto es lo que veo.

M. y Hirananda escuchan estas palabras sobre la visión de Brahman. Al cabo de un rato, Thakur los mira y les habla.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y Hirananda) — Los siento a todos como de mi familia. Nadie me parece ajeno.

Sri Ramakrishna y el estado de yoga — La visión de lo indiviso

«Veo que todos llevan una envoltura y mueven la cabeza.

»Veo que, cuando la mente se une a Él, el dolor se queda apartado en un rincón.[431]

»Ahora solo veo lo indiviso cubierto de piel, y a un lado está la llaga de la garganta.»

Thakur vuelve a guardar silencio. Al cabo de un rato, dice de nuevo: «La conciencia asume la naturaleza de la materia, y la materia asume la naturaleza de la conciencia. Cuando hay enfermedad en el cuerpo, parece que soy yo quien está enfermo».

Hirananda muestra interés en comprender esas palabras. Por eso M. le dice: «Si te quemas la mano con agua caliente, dices que te has quemado con el agua. Pero no es así: te has quemado con el calor».

HIRANANDA (a Thakur) — Díganos usted, ¿por qué sufre el devoto?

SRI RAMAKRISHNA — Es el dolor del cuerpo.

¿Qué más dirá Thakur? Ambos esperan.

THAKUR — ¿Lo han entendido?

M. le susurra algo a Hirananda:

M. — Para enseñar a la gente. Para dar ejemplo. ¡En medio de tanto dolor físico, la mente unida por completo a Dios!

HIRANANDA — Sí, como la crucifixión de Cristo. Pero este es un misterio: ¿por qué ha de sufrir Él este tormento?

M. — Como dice Thakur, es la voluntad de la Madre. Aquí, este es Su juego.

[431] *yam labdhva chaparam labham manyate nadhikam tatah / yasmin sthito na duhkhena gurunapi vichalyate.* «Habiéndolo obtenido, no considera que haya otro logro superior a ese; establecido en ello, no se perturba ni siquiera por el más grande de los sufrimientos.» [Gita, 6.22]

Los dos hablan en voz baja. Thakur le hace una pregunta a Hirananda mediante un gesto. Como Hirananda no entiende el gesto, Thakur vuelve a hacerle señas y pregunta: «¿Qué está diciendo?».

HIRANANDA — Está hablando de la enseñanza para la gente.

SRI RAMAKRISHNA — Eso no es más que una conjetura. (A M. y Hirananda) — Mi estado está cambiando. He pensado que no les diré a todos: «¡Que despierten espiritualmente!». En la era de Kali hay mucho pecado, y todos esos pecados caen sobre uno.

M. (a Hirananda) — No lo dirá sin ver si ha llegado el momento. Solo se lo dirá a aquel cuyo momento de despertar la conciencia haya llegado.

Capítulo 5

Viernes, 23 de abril de 1886

¿Vida activa o renuncia? Instrucción a Hirananda: la renuncia es mejor

Hirananda acaricia los pies de Thakur. M. está sentado cerca. Latu y uno o dos devotos más entran de vez en cuando en la habitación. Hoy es Viernes Santo y es cerca de la una de la tarde. Hirananda ha comido aquí hoy. Thakur había deseado intensamente que Hirananda se quedara aquí.

Mientras le acaricia los pies, Hirananda conversa con Thakur. Las mismas palabras dulces y la misma sonrisa en el rostro. Como si le explicara algo a un niño. Thakur está enfermo. El doctor lo atiende constantemente.

HIRANANANDA — Pero ¿por qué se preocupa tanto? Si confía en el doctor, se quedará tranquilo. Usted no es más que un niño.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Cómo voy a confiar en el doctor? Sarkar (el doctor) dijo: «No se curará».

HIRANANANDA — Pero ¿por qué tanta preocupación? Lo que tenga que pasar, pasará.

M. (a Hirananda, en un aparte) — Él no se preocupa por sí mismo. Cuida su cuerpo por el bien de los devotos.

Hace mucho calor. Y es mediodía. Han colgado una cortina de raíces de vetiver. Hirananda se levanta y acomoda bien la cortina. Thakur lo observa.

SRI RAMAKRISHNA (a Hirananda) — Entonces, envíame el pijama.

Hirananda ha dicho que Thakur estaría más cómodo si usara los pijamas de su tierra. Por eso Thakur le recuerda que se lo envíe.

Hirananda no ha comido bien. El arroz estaba un poco duro. Thakur se entristeció mucho al oírlo y le pregunta una y otra vez: «¿Quieres tomar un refrigerio?». Está tan enfermo que apenas puede hablar; aun así, se lo pregunta una y otra vez.

Luego le pregunta a Latu: «¿Ustedes también tuvieron que comer ese mismo arroz?».

Thakur no puede sujetarse bien el dhoti a la cintura. Casi siempre está desnudo, como un niño. Hirananda ha venido con dos devotos brahmos. Por eso, de vez en cuando, Thakur se sube un poco el dhoti hasta la cintura.

SRI RAMAKRISHNA (a Hirananda) — Si se me cae el dhoti, ¿ustedes dirán que soy incivilizado?

HIRANANANDA — ¿Qué más le da? Usted es un niño.

SRI RAMAKRISHNA (señalando a un devoto brahmo, Priyanath) — Él lo dice.

Hirananda se despedirá ahora. Se quedará en Calcuta uno o dos días y luego volverá a Sind. Allí tiene trabajo. Es editor de dos periódicos. Había desempeñado esta labor durante cuatro años, desde 1884. Los periódicos se llaman Sind Times y Sind Sudhar; Hirananda había obtenido su título de B.A. en 1883. Hirananda es de Sind. Había estudiado en Calcuta. Solía visitar al señor Keshab Sen y conversar a menudo con él. De vez en cuando venía al templo de Kali a ver a Thakur Sri Ramakrishna.

El examen de Hirananda: ¿vida activa o renuncia?

SRI RAMAKRISHNA (a Hirananda) — ¿Y si no fueras allí?

HIRANANANDA (sonriendo) — ¡Bah, pero si allí no hay nadie más! Además, tengo un empleo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué salario te pagan?

HIRANANANDA (sonriendo) — En este tipo de trabajos el salario es bajo.

SRI RAMAKRISHNA — Pero ¿cuánto?

Hirananda se echó a reír.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no te quedas aquí?

Hirananda permanece callado.

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué sirve el trabajo?

Hirananda permanece callado.

Tras conversar un poco más, Hirananda se despidió.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cuándo vendrás?

HIRANANANDA — Pasado mañana, el lunes, me voy a mi tierra. Vendré a verlo el lunes por la mañana.

Capítulo 6

Viernes, 23 de abril de 1886

M., Narendra, Sarat y otros

M. está sentado junto a Thakur. Hirananda se marchó hace un momento.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Muy bueno, ¿verdad?

M. — Sí, señor; tiene un carácter muy dulce.

SRI RAMAKRISHNA — Dijo que son mil cien leguas indias. Ha venido a verme desde muy lejos.

M. — Sí, señor; sin mucho amor, no se hace algo así.

SRI RAMAKRISHNA — Tiene muchas ganas de llevarme a su tierra.

M. — El viaje será muy cansado. Son cuatro o cinco días en tren.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Tres títulos universitarios!

M. — Sí, señor.

Thakur se ha cansado un poco. Va a descansar.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Abre el postigo y extiende la estera.

Thakur pide que abran el postigo de la ventana. Y como hace mucho calor, pide que extiendan una estera sobre la cama.

M. le hace aire. Thakur se ha adormilado un poco.

SRI RAMAKRISHNA (tras un breve sueño, a M.) — ¿Me había dormido?

M. — Sí, se había dormido un poco.

Narendra, Sarat y M. conversan en la planta baja, en el lado este de la sala.

NARENDRA — ¡Qué asombroso! Se estudia tantos años y aun así no se alcanza el conocimiento. ¿Cómo puede la gente decir que ha hecho prácticas espirituales dos o tres días y que va a alcanzar a Bhagavan? ¡Como si fuera tan fácil alcanzar a Bhagavan! (A Sarat) Tú has encontrado la paz; M. ha encontrado la paz, pero yo no.

M. — Entonces más te vale preparar el forraje para el ganado, y nosotros nos vamos al palacio; ¡o nosotros nos vamos al palacio y tú preparas el forraje para el ganado! (Risas de todos).

NARENDRA (sonriendo) — Él (Paramahamsadeva) escuchó ese cuento… y se reía mientras lo escuchaba.[432]

———————

[432] Esta historia está tomada de la vida de Prahlada. El padre de Prahlada había mandado llamar a sus dos maestros, Shanda y Amarka. El rey les preguntará por qué le han enseñado a Prahlada a repetir el nombre de Hari. Los dos maestros habían tenido miedo de presentarse ante el rey. Por eso Shanda le dice estas palabras a Amarka.

Capítulo 7

Viernes, 23 de abril de 1886

Thakur Sri Ramakrishna y la asamblea de devotos encabezada por Narendra

Ha caído la tarde. En el salón de arriba hay muchos devotos sentados. Están Narendra, Sarat, Shashi, Latu, Nityagopal, Kedar, Girish, Ram, M., Suresh y muchos otros.

Nityagopal ha llegado antes que todos y, al ver a Thakur, ha inclinado la cabeza hasta sus pies en reverencia. Ya sentado, dice como un niño: «Ha venido Kedar Babu».

Kedar había venido a ver a Thakur después de mucho tiempo. Estaba en Dhaka por asuntos de trabajo. Allí se enteró de la enfermedad de Thakur y por eso ha venido. En cuanto entra en la habitación, ve a Thakur conversando con los devotos.

Kedar toma el polvo de los pies de Thakur, se lo lleva a la cabeza y, con alegría, lo distribuye entre todos. Los devotos lo reciben con la cabeza inclinada.

Va a dárselo a Sarat cuando este toma por sí mismo el polvo de los pies de Thakur. M. se ríe. Thakur también mira a M. y sonríe. Los devotos están sentados en silencio. En Thakur se perciben signos de éxtasis. De vez en cuando exhala, como si estuviera conteniendo el bhava. Finalmente le hace una seña a Kedar: «Discute con Girish Ghosh». Girish se frota la nariz y las orejas y dice: «¡Señor, me froto la nariz y las orejas! ¡Antes no sabía quién era usted! Entonces discutí; ¡eso fue otra cosa!» (Risas de Thakur).

SRI RAMAKRISHNA (señalando a Narendra con el dedo y mostrándoselo a Kedar) — ¡Ha renunciado a todo! (A los devotos) Kedar le había dicho a Narendra: «Ahora discute, razona, pero al final tendrás que revolcarte cantando el nombre de Hari». (A Narendra) Toma el polvo de los pies de Kedar.

KEDAR (a Narendra) — Toma el polvo de sus pies; con eso bastará.

Surendra está sentado detrás de los devotos. Thakur Sri Ramakrishna lo mira con una leve sonrisa y le dice a Kedar:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, qué carácter!

Kedar, al comprender la seña de Thakur, se acercó y se sentó junto a Surendra.

Surendra es un poco susceptible. Algunos devotos habían ido a recaudar dinero entre los devotos de fuera para los gastos del jardín. Esto lo ha resentido mucho. Surendra cubre la mayor parte de los gastos del jardín.

SURENDRA (a Kedar) — ¡Cómo voy a sentarme yo cerca de tantos hombres santos! Y además, algunos —Narendra— fueron hace unos días a visitar Bodh Gaya con hábito de monje. ¡A ver a grandes sadhus!

SRI RAMAKRISHNA (calmando a Surendra) — Sí, son como niños, no pueden entender bien.

SURENDRA (a Kedar) — ¿Acaso el Gurudeva no sabe lo que siente cada uno? ¡Él no se satisface con dinero; se satisface con el sentimiento!

Thakur asiente con la cabeza, dando la razón a Surendra. Al oír «se satisface con el sentimiento», Kedar también expresa su alegría.

Los devotos habían traído comida y la habían puesto delante de Thakur. Thakur apenas la tocó con la punta de la lengua. Pidió que entregaran el prasad a Surendra y que también se lo dieran a todos los demás.

Surendra bajó. El prasad se distribuirá abajo.

SRI RAMAKRISHNA (a Kedar) — Tú explícaselo. Ve un momento y diles que no discutan.

M. está abanicando. Thakur dijo:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Tú no vas a comer?

Y envió también a M. abajo a recibir el prasad.

¡Está anocheciendo! Girish y M. pasean por la orilla del estanque.

GIRISH — Oye, tú, sobre Thakur… ¿has escrito algo o qué?

M. — ¿Quién lo dijo?

GIRISH — Lo he oído. ¿Me lo darás?

M. — No; mientras yo mismo no lo entienda, no se lo daré a nadie. Eso lo he escrito para mí mismo. ¡No para otros!

GIRISH — ¡Qué dices!

M. — Lo tendrás cuando mi cuerpo parta.

Thakur, océano de misericordia sin motivo — el devoto brahmo el señor Amrita

Después del anochecer, se han encendido las luces en la habitación de Thakur. El devoto brahmo, el señor Amrita (Bosu), ha venido a verlo. Thakur había estado ansioso por verlo. M. y unos cuantos devotos más están sentados. Delante de Thakur, sobre una hoja de plátano, hay una guirnalda de flores de bel[433] y jazmín. La habitación está en silencio. Es como si un gran yogi estuviera sentado en silencio, absorto en la comunión con Dios. Thakur toma la guirnalda y la levanta de vez en cuando, como si fuera a ponérsela al cuello.

AMRITA (con voz afectuosa) — ¿Le pongo la guirnalda?

Una vez puesta la guirnalda, Thakur habló largo y tendido con Amrita. Ahora Amrita está a punto de despedirse.

SRI RAMAKRISHNA — Vuelve otra vez.

AMRITA — Sí, tengo muchas ganas de venir. Pero tengo que venir desde muy lejos, por eso no siempre puedo.

SRI RAMAKRISHNA — Ven. Toma de aquí el dinero para el coche.

Todos se maravillan al ver el afecto incondicional de Thakur hacia Amrita.

Thakur Sri Ramakrishna y la esposa e hijo del devoto

Al día siguiente, sábado, 24 de abril. Ha venido un devoto. Con él están su esposa y un niño de siete años. Hace un año, un hijo de ocho años dejó su cuerpo. Desde entonces, la esposa ha estado como loca. Por eso Thakur Sri Ramakrishna le dice que venga de vez en cuando.

Por la noche, la Santa Madre sube al salón de arriba con la cena de Thakur. La esposa del devoto la ha acompañado con una luz.

[433] Árbol cuyas flores son sagradas para Shiva.

Mientras comía, Thakur le hizo muchas preguntas sobre los asuntos del hogar y le dijo que viniera a este jardín por unos días y se quedara con la Santa Madre. Así su pena disminuiría mucho. Tenía una niña de brazos. Más tarde, la Santa Madre la llamaba Manamayi. Thakur le indicó con un gesto: «Tráela también a ella».

Después de que Thakur comió, la esposa del devoto limpió el lugar. Tras conversar un rato con Thakur, cuando la Santa Madre bajó a la habitación de abajo, ella se postró ante Thakur y se fue con ella.

Son alrededor de las nueve de la noche. Thakur está sentado en esa habitación con los devotos. Lleva puesta una guirnalda de flores. M. está abanicando.

Thakur se quita la guirnalda del cuello, la sostiene en la mano y se dice algo a sí mismo. Luego, como si estuviera complacido, le da la guirnalda a M.

M. oyó todo lo que Thakur le había dicho a la afligida esposa del devoto: que viniera a este jardín y se quedara unos días con la Santa Madre.

Apéndice I

Sri Ramakrishna en los corazones de los devotos

Capítulo 1

Sábado, 7 de mayo de 1887

El primer math de Sri Ramakrishna, y la sadhana y el intenso vairagya de Narendra y los demás

Hoy es la luna llena de Baisakh, 25 de Baisakh de 1294. Es la tarde del sábado 7 de mayo de 1887. Narendra conversa con M. Están sentados en una tarima en la planta baja de una casa en Guruprasad Chowdhury Lane, Calcuta.

M. estudia en esa habitación. Está leyendo *El mercader de Venecia*, *Comus* y *Blackie's Self-Culture*. Prepara sus lecciones. Tiene que enseñar en la escuela.

Hace unos meses, Thakur Sri Ramakrishna dejó a los devotos a la deriva en el océano sin orillas y partió a su propia morada. El vínculo de afecto que unió a los devotos casados y célibes mientras servían a Thakur Sri Ramakrishna jamás se romperá. Es cierto que los pasajeros se han asustado al desaparecer de pronto el timonel, pero todos son una sola alma y se miran unos a otros. Ahora, si no se ven, no pueden vivir. Ya no les gusta hablar con otra gente. No les gusta nada que no sea hablar de él. Todos piensan: ¿no volveremos a verlo? Él ha dicho que, si lo llamamos con anhelo ardiente, si nuestra llamada es sincera, Dios se mostrará. Ha dicho que, si somos sinceros, Él nos escuchará sin duda. Cuando están a solas, recuerdan aquella forma llena de dicha. Caminan por la calle sin rumbo, vagando y llorando en soledad. Quizás por eso Thakur le había dicho a M.: «¡Ustedes vagarán por las calles llorando; por eso me cuesta un poco dejar el cuerpo!». Alguien piensa: él se fue y yo sigo vivo. ¡Todavía deseo quedarme en este mundo transitorio! Si quisiera, podría dejar el cuerpo, ¡pero no lo hago!

Los jóvenes devotos se habían quedado en el jardín de Kashipur, sirviéndolo día y noche. Tras su desaparición, regresaron a sus respectivas casas como muñecos mecánicos, aunque contra su voluntad. Thakur no pidió a nadie que adoptara los signos externos del *sannyasa* —ropas ocres, etc.— ni que renunciara a su apellido familiar. Durante un tiempo después de la desaparición de Thakur, siguieron presentándose ante la gente con sus apellidos: Datta, Ghosh, Chakravarti, Ghoshal, etc. Pero Thakur los había hecho renunciantes por dentro.

Dos o tres no tenían casa a la que regresar; Surendra les dijo: «Hermanos, ¿adónde irán? Busquemos un alojamiento. Ustedes se quedarán allí, y nosotros también necesitamos un lugar donde encontrar paz; de lo contrario, ¿cómo vamos a vivir así en el mundo, día y noche? Vayan a vivir allí. Yo daba algo para el servicio de Thakur en el jardín de Kashipur. Ahora eso servirá para los gastos del alojamiento». Durante el primer mes o los dos primeros meses, Surendra daba treinta rupias al mes. A medida que otros hermanos se unían al math, fue dando cincuenta o sesenta. Al final llegaba a dar hasta cien rupias. El alquiler y los impuestos de la casa que se alquiló en Baranagar sumaban once rupias. El salario del brahmín cocinero era de seis rupias, y el resto se destinaba a los gastos de arroz y lentejas. El viejo Gopal, Latu y Tarak no tenían casa. El pequeño Gopal fue el primero en llevar el colchón y las pertenencias de Thakur desde el jardín de Kashipur a aquella casa alquilada. Con él iba el brahmín cocinero Shashi. Por la noche, Sarat vino a quedarse. Tarak se había ido a Vrindavan. Kali regresó al cabo de un mes, Rakhal unos meses después, y Yogin al cabo de un año.

Al poco tiempo, Narendra, Rakhal, Niranjan, Sarat, Shashi, Baburam, Yogin, Kali y Latu se quedaron y no regresaron a sus casas. Poco a poco, Prasanna y Subodh vinieron y se quedaron. Gangadhar y Hari también se unieron más tarde.

¡Bendito Surendra! ¡Este primer math fue creado por tus manos! ¡Por tu santa voluntad se fundó este ashram! Tomándote como instrumento, Thakur Sri Ramakrishna dio forma a su mantra fundamental: la renuncia a la lujuria y la codicia. A través de devotos de alma pura como Narendra y los demás, dotados de desapego desde la juventud, volvió a revelar ante los seres el *Sanatana Dharma*. Hermano, ¿quién olvidará lo que te debemos? Los hermanos del math vivían como niños huérfanos de madre: te esperaban, pendientes de cuándo vendrías. «Hoy se ha ido todo el dinero en el alquiler de la casa; hoy no hay nada que comer. ¿Cuándo vendrás? ¿Cuándo vendrás a disponer la comida de los hermanos?». Al recordar tu afecto genuino, ¿quién no derramará lágrimas?

El anhelo ardiente de Narendra y los demás por Dios, y el tema del ayuno hasta la muerte

En aquella planta baja de Calcuta, Narendra conversa con M. Narendra es ahora el líder de los devotos. Todos en el math sienten un intenso desapego. Todos se consumen por ver a Bhagavan.

NARENDRA (a M.) — No me gusta nada. Estoy hablando con usted y me dan ganas de levantarme e irme ahora mismo.

Narendra guardó silencio un momento. Al cabo de un rato vuelve a hablar:

NARENDRA — ¿Hago un ayuno hasta la muerte?

M. — ¡Eso está bien! Por Bhagavan se puede hacer cualquier cosa.

NARENDRA — ¿Y si no puedo aguantar el hambre?

M. — Entonces come, y tendrás que volver a empezar.

Narendra volvió a callar un momento.

NARENDRA — ¡Parece que no hay Bhagavan! Por más que rezo, no he recibido ni una sola respuesta.

«¡Cuántos mantras he visto brillar en letras de oro!

»¡Cuántas formas de Kali he visto; y también vi otras formas! Y aun así, no hay paz.

»¿Me da seis pice?».

Narendra va a ir de Shobhabazar al math de Baranagar en un coche compartido; por eso pide seis pice.

En un abrir y cerrar de ojos, Satu (Satkari) llegó en coche. Satu tiene la misma edad que Narendra. Quiere mucho a los jóvenes del math y lo visita con frecuencia. Su casa está cerca del math de Baranagar. Trabaja en una oficina de Calcuta. Su familia tiene coche propio. En él vino directamente de la oficina.

Narendra le devolvió las monedas a M. y dijo: «Ahora iré con Satu. Deme algo de comer». M. le dio algo de merendar.

M. también subió al coche para ir con ellos al math. Al atardecer, todos llegaron al math. M. verá cómo pasan los días los hermanos del math y qué prácticas espirituales realizan. De vez en cuando, M. visita el math para ver

cómo se refleja Thakur Sri Ramakrishna en los corazones de sus discípulos. Niranjan no está en el math. Solo tiene a su madre; ha ido a casa a verla. Baburam, Sarat y Kali han ido a Puri. Se quedarán allí unos días más para ver el *Rathayatra*.

El mundo de la vidya de Thakur Sri Ramakrishna y la supervisión de Narendra

Narendra está a cargo de los hermanos del math. Prasanna llevaba unos días dedicado a las prácticas espirituales. Narendra también le había hablado del ayuno hasta la muerte. Al ver que Narendra se había ido a Calcuta, aprovechó la ocasión y se marchó a quién sabe dónde. Narendra volvió y se enteró de todo. ¿Por qué Raja lo había dejado ir? Pero Rakhal no estaba. Había salido del math para dar un paseo por el jardín de Dakshineswar. Todos llamaban a Rakhal «Raja», es decir, «Rakhalraj», otro nombre de Sri Krishna.

NARENDRA — Que venga Raja, ¡ya lo reprenderé! ¿Por qué lo dejó ir? (A Harish): Tú estabas dando una conferencia con las piernas abiertas; no pudiste impedírselo.

HARISH (en voz muy baja) — Tarakda se lo dijo, pero aun así se fue.

NARENDRA (a M.) — Mire en qué terrible aprieto estoy. Aquí también he caído en un mundo de *maya*. Y encima, ¿adónde se habrá ido ese muchacho?

Rakhal ha vuelto del templo de Kali de Dakshineswar. Bhavanath se lo había llevado consigo.

Narendra le contó a Rakhal lo de Prasanna. Prasanna le había escrito una carta a Narendra. Ahora están leyéndola. La carta dice: «Me voy caminando a Vrindavan. Quedarme aquí es peligroso para mí. Aquí mi *bhava* cambia; antes soñaba con mi padre, mi madre y todos los de casa. Luego vi la forma de la *maya*. Dos veces lo he pasado muy mal; tuve que volver a casa. Por eso ahora me voy lejos. Paramahamsadeva me dijo: "Los de tu casa son capaces de cualquier cosa; no te fíes de ellos"».

Rakhal dice que se ha ido por todas esas razones. Y que también ha dicho: «Narendra va a casa a menudo, a ver a su madre y a sus hermanos y hermanas, y para los pleitos. Tengo miedo de que, al verlo, me entren ganas de ir a mi casa».

Al oír esto, Narendra se quedó callado.

Rakhal habla de ir a los lugares de peregrinación. Dice: «Quedarse aquí no ha servido de nada. Lo que Él dijo, la visión de Bhagavan, ¿dónde está?». Rakhal está acostado. Cerca, algunos devotos están acostados y otros sentados.

RAKHAL — Vámonos, salgamos hacia el Narmada.

NARENDRA — ¿De qué sirve salir? ¿Acaso se obtiene *jnana*? ¿Por eso hablas tanto de *jnana*?

UN DEVOTO — Entonces, ¿por qué renunciaste al mundo?

NARENDRA — ¡No me digas que porque no conseguí a Rama, me voy a quedar con Shyam y a ser padre de familia!

Dicho esto, Narendra se levantó y se alejó un poco. Rakhal seguía acostado.

Al cabo de un rato, Narendra volvió a sentarse.

Uno de los hermanos, acostado, dice en tono de broma, como si estuviera muy angustiado por no ver a Dios: «¡Oye, tráeme un cuchillo! ¡Ya no tiene sentido seguir viviendo! Ya no soporto más este tormento».

NARENDRA (serio) — Ahí lo tienes, alarga la mano y tómalo. (Risas de todos).

Se volvió a hablar de Prasanna.

NARENDRA — ¡Aquí también hay *maya*! Entonces, ¿para qué el *sannyasa*?

RAKHAL — En ese libro, «La liberación y su práctica», dice que no es bueno que los monjes vivan juntos. Habla de la «ciudad de los monjes».

SHASHI — Yo no creo en el *sannyasa* ni en nada de eso. Para mí no hay lugares inaccesibles. No hay lugar donde no pueda vivir.

Salió el tema de Bhavanath. La esposa de Bhavanath había estado gravemente enferma.

NARENDRA (a Rakhal) — Parece que la mujer de Bhavanath se ha salvado; por eso se fue tan alegre a pasear por Dakshineswar.

Se habló del jardín de Kankurgachhi. Ram hará un templo.

NARENDRA (a Rakhal) — Ram Babu está nombrando a M. como fideicomisario.

M. (a Rakhal) — ¿Cómo? Yo no sé nada.

Cayó la tarde. Shashi encendió incienso en la habitación de Thakur Sri Ramakrishna. También lo encendió ante las imágenes de las deidades que había en las demás habitaciones, y se postró repitiendo sus nombres con dulce voz.

Ahora se celebra el *arati*. Los hermanos del math y los otros devotos están todos de pie con las manos juntas, presenciando el *arati*. Suenan el gong y las campanas. Los devotos cantan al unísono el canto del *arati*:

Victoria a Shiva Omkara; adora a Shiva Omkara.
Brahma, Vishnu, Sadashiva, Hara, Hara, Hara, Mahadeva.

Narendra ha entonado este canto. Este canto se canta ante Vishvanath en Kashi.

M. ha sentido un gran gozo al ver a los devotos del math.

La cena en el math terminó a las once. Todos los devotos se acostaron. Con mucho cuidado, acomodaron a M. para que descansara.

Es medianoche. M. no puede dormir. Piensa: todos están aquí; es la misma Ayodhya, solo falta Rama.

M. se levantó en silencio. Hoy es la luna llena de Baisakh. M. pasea a solas por la orilla del Ganges. ¡Piensa en Thakur Sri Ramakrishna!

El vairagya de Narendra y los hermanos del math, y la lectura del Yogavashistha: la dicha del sankirtan y la danza

M. ha llegado el sábado. Se quedará en el math cinco días, hasta el miércoles. Hoy es domingo (8 de mayo de 1887). Los devotos casados suelen venir a visitar el math los domingos. Estos días se lee con frecuencia el *Yogavashistha*. M. había oído hablar del *Yogavashistha* a Thakur Sri Ramakrishna. Thakur había prohibido adoptar el sentimiento de *Soham* del *Yogavashistha* mientras se tuviera conciencia del cuerpo. Y había dicho que era mejor el sentimiento de servidor y servido. M. verá si esto coincide con lo que piensan los hermanos del math.

Sacó el tema del *Yogavashistha*.

M. — Dime, ¿qué dice el *Yogavashistha* sobre el brahmajnana?

RAKHAL — El hambre, la sed, la felicidad, la infelicidad, ¡todo eso es *maya*! ¡La destrucción de la mente es el medio!

M. — Lo que queda después de la destrucción de la mente, eso es Brahman. ¿Verdad?

RAKHAL — Sí.

M. — Thakur también decía eso. Nyangta le dijo eso mismo. Dime, ¿has visto si Vasishtha le dice a Rama que viva en el mundo?

RAKHAL — No, hasta ahora no lo he encontrado. Ni siquiera acepta que Rama sea un *avatara*.

Mientras conversaban así, Narendra, Tarak y otro devoto volvieron de la orilla del Ganges. Tenían intención de ir de paseo a Konnagar, pero no consiguieron barco. Se sentaron. La conversación sobre el *Yogavashistha* continuó.

NARENDRA (a M.) — Hay historias muy buenas. ¿Conoce la de Lila?

M. — Sí, está en el *Yogavashistha*, he leído un poco. Lila obtuvo el brahmajnana.

NARENDRA — Sí, ¿y lo de Indra y Ahalya? ¿Y lo del rey Viduratha que se volvió *chandala*?

M. — Sí, ahora me acuerdo.

NARENDRA — ¡Qué maravillosa es la descripción del bosque![434]

[434]Había un rey llamado Padma y su esposa llamada Lila. Lila, deseando la inmortalidad de su esposo, adoró a Bhagavati Sarasvati y obtuvo la bendición de que el alma de su esposo, incluso después de dejar el cuerpo, permanecería confinada en el espacio de su hogar. Tras la muerte de su esposo, Lila recordó a la diosa Sarasvati, y ella se apareció y, mediante enseñanzas espirituales, le hizo comprender claramente que el mundo es falso y que solo Brahman es la única verdad. La diosa Sarasvati dijo: «Tu esposo llamado Padma fue en una vida anterior un brahmín llamado Vasishtha; solo han pasado ocho días desde que dejó su cuerpo, y ahora su alma reside en esta casa; además, en otro lugar ha sido el rey Viduratha y ha disfrutado de un reino durante muchos años. Todo esto es posible por el poder de la maya. En realidad, el tiempo y el espacio no son nada». Después, por el poder del samadhi, Lila viajó con la diosa Sarasvati en cuerpo sutil al lugar del mencionado brahmín Vasishtha y al reino del rey Viduratha, y regresó. Por la gracia de la diosa Sarasvati, surgieron los recuerdos de las vidas anteriores de Viduratha. Más tarde, cuando murió en una batalla, su alma entró en el cuerpo del rey Padma.

El baño diario en el Ganges y la puja al guru de los hermanos del math

Los devotos, Narendra y los demás, van a bañarse en el Ganges. M. también se bañará. Al ver el sol, M. ha tomado su paraguas. El señor Saratchandra, residente de Baranagar, también va a bañarse con ellos. Es un joven brahmín casado, muy cumplidor de sus deberes religiosos. Viene con frecuencia al math. Hace un tiempo, movido por el desapego, viajó de peregrinación.

M. (a Sarat) — ¡Hace un sol terrible!

NARENDRA — Por eso digo, déjeme tomar el paraguas. (Risas de M.).

Los devotos, con la toalla al hombro, salen del math por la carretera y van a bañarse en el *ghat* al norte del *ghat* de Paramanik. Todos llevan *gerua*. Hoy es 26 de Baisakh. Un sol abrasador.

M. (a Narendra) — ¡Esto va a acabar en una insolación!

NARENDRA — Su propio cuerpo es el obstáculo para la renuncia, ¿no? El suyo, el de Deven Babu…

M. se echó a reír y pensó: «¿Solo el cuerpo?». Tras el baño, los devotos volvieron al math, se lavaron los pies y entraron en la habitación de Thakur Sri Ramakrishna. Después de postrarse, cada uno ofreció un puñado de flores a los pies de loto de Thakur.

Narendra se había retrasado un poco en llegar a la sala de culto. Se postró ante Gurumaharaj y, al ir a tomar flores, vio que no había ninguna en el cuenco. Entonces exclamó: «No hay flores». En el cuenco había una o dos hojas de vilwa, así que las mojó en pasta de sándalo y las ofreció. Hizo sonar la campana una vez. Volvió a postrarse y fue a sentarse en la habitación de los Danas.

La habitación de los Danas, la sala de culto y la habitación de Kali Tapasvi

Los hermanos del math se llamaban a sí mismos danas y daityas; a la habitación donde todos se sentaban juntos la llamaban «la habitación de los Danas». Los que meditaban, se concentraban y leían en soledad se quedaban en la habitación del extremo sur. Como Kali pasaba la mayor parte del tiempo en esa habitación con la puerta cerrada, los hermanos del math

decían: «¡La habitación de Kali Tapasvi!». Justo al norte de la habitación de Kali Tapasvi estaba la sala de culto. Al norte de esta, la habitación de las ofrendas de comida para las deidades. Desde esa habitación se podía ver el *arati*, y los devotos venían a postrarse ante Thakur. Al norte de la habitación de las ofrendas estaba la habitación de los Danas. Era una habitación muy larga. Cuando venían devotos de fuera, se les recibía en esta habitación. Al norte de la habitación de los Danas había una habitación pequeña. Los hermanos la llamaban el comedor. Aquí comían los devotos.

En la esquina este de la habitación de los Danas había una galería. Cuando había festividades, se comía en esta galería. Justo al norte de la galería estaba la cocina.

Al este de la sala de culto y de la habitación de Kali Tapasvi había una terraza. En la esquina suroeste de la terraza estaba la biblioteca de una asociación de Baranagar. Todas estas habitaciones estaban en el primer piso. Entre la habitación de Kali Tapasvi y la biblioteca de la asociación había una escalera que subía de la planta baja al primer piso. Al norte del comedor de los devotos había una escalera que subía a la azotea; por la tarde, Narendra y los hermanos del math subían a veces por esa escalera a la azotea. Se sentaban allí y hablaban de diversos temas relacionados con Dios. A veces de Thakur Sri Ramakrishna; a veces de Shankaracharya, Ramanuja o Jesucristo; a veces de la filosofía hindú; a veces de la filosofía europea; de los Vedas, los Puranas, los Tantras.

Sentado en la habitación de los Danas, Narendra canta con su voz, rara aun entre los dioses, los nombres y atributos de Bhagavan. Enseñaba canciones a Sarat y a los demás hermanos. Kali aprendía a tocar instrumentos. En esta habitación, Narendra se regocijaba muchas veces con los hermanos en el *kirtan* del nombre de Hari, y bailaban juntos llenos de dicha.

Narendra y la predicación de la religión: dhyana-yoga y karma-yoga

Narendra está sentado en la habitación de los Danas. Los devotos están sentados: Chunilal, M. y los hermanos del math. Surgió el tema de la predicación religiosa.

M. (a Narendra) — Vidyasagar dice: «Por miedo a recibir azotes, no le hablo a nadie de Dios».

NARENDRA — ¿Miedo a recibir azotes?

M. — Vidyasagar dice: «Imagina que después de morir todos vamos ante Dios. Imagina que los mensajeros de Yama llevan a Keshab Sen ante Dios. Keshab Sen, por supuesto, ha cometido pecados y demás en el mundo. Cuando se prueba, quizás Dios diga: "¡Denle veinticinco azotes!". Luego imagina que me llevan a mí. Quizás yo vaya a la sociedad de Keshab Sen. He hecho muchas cosas malas. Se ordena que me azoten. Entonces quizás yo diga: "Keshab Sen me enseñó así, por eso hice estas cosas". Entonces quizás Dios vuelva a decir a los mensajeros: "Traigan a Keshab Sen otra vez". Cuando venga, quizás le diga: "¿Tú le dabas consejos a este? Tú mismo no sabes nada de Dios, ¿y encima le dabas consejos a otro? ¡Eh, alguien! Denle otros veinticinco azotes a este"». (Risas de todos).

«Por eso Vidyasagar dice: "No puedo ni arreglármelas con lo mío, ¡y encima recibir azotes por los demás! (Risas de todos). Yo mismo no entiendo nada de Dios, ¿qué conferencia voy a dar a los demás?"».

NARENDRA — El que no ha entendido esto, ¿cómo ha entendido lo demás?

M. — ¿Qué es «lo demás»?

NARENDRA — El que no ha entendido esto, ¿cómo ha entendido la compasión, el bien que se hace a los demás? ¿Cómo ha entendido lo de las escuelas?

«El que entiende bien una cosa, lo entiende todo».

M. (para sí) — Thakur sí que decía: «El que conoce a Dios, lo entiende todo». Y sobre vivir en el mundo y dirigir la escuela, le había dicho a Vidyasagar: «Eso se hace con *rajas*». Como Vidyasagar tiene compasión, le dijo: «Este es el *sattva* de *rajas*. No hay defecto en este *rajas*».

Después de comer, los hermanos del math descansan. M. y Chunilal están sentados en el rellano de la escalera interior, al este de la habitación de las ofrendas, y charlan. Chunilal cuenta cómo fue su primer encuentro con Thakur en Dakshineswar. Como no le gustaba el mundo, una vez se había marchado y había viajado de peregrinación; está contando todas esas historias.

Al cabo de un rato, Narendra vino y se sentó. Se habló del *Yogavashistha*.

NARENDRA (a M.) — ¿Y lo de Viduratha volviéndose *chandala*?[435]

M. — ¿Hablas de lo de Lavana?

NARENDRA — ¡Oh! ¿Lo ha leído?

M. — Sí, he leído un poco.

NARENDRA — ¿Qué, ha leído el libro de aquí?

M. — No, leí un poco en casa.

Narendra le pide al pequeño Gopal que traiga tabaco. El pequeño Gopal estaba meditando un poco.

NARENDRA (a Gopal) — Oye, prepárame la pipa. ¡Qué meditación ni qué nada! Primero sirve a Thakur y a los *sadhus*, prepárate. Luego medita. Primero el *karma*, luego la meditación. (Risas de todos).

Al oeste de la casa del math hay un terreno grande contiguo. Hay muchos árboles y plantas. Hay muchos árboles y plantas. M. está sentado a solas bajo un árbol cuando llega Prasanna. Serán las tres de la tarde.

M. — ¿Dónde has estado estos días? Todos estaban preocupados por ti. ¿Los has visto? ¿Cuándo has llegado?

PRASANNA — Acabo de llegar y ya los he visto.

M. — ¡Escribiste una carta diciendo que te ibas a Vrindavan! ¡Estábamos muy preocupados! ¿Hasta dónde llegaste?

PRASANNA — Llegué hasta Konnagar. (Risas de ambos).

M. — Siéntate, cuéntame un poco, te escucho. ¿Adónde fuiste primero?

PRASANNA — Al templo de Kali de Dakshineswar, allí pasé una noche.

M. (sonriendo) — ¿De qué humor está ahora Hazra Mahashay?

PRASANNA — Hazra dice: «¿Qué piensas de mí?». (Risas de ambos).

M. (sonriendo) — ¿Y qué le dijiste?

PRASANNA — Me quedé callado.

M. — ¿Y luego?

[435] El rey Viduratha no se volvió chandala. Había sido el rey Lavana. Por la magia de un ilusionista, había experimentado toda una vida como chandala en un solo instante. Una reina llamada Ahalya se había enamorado de un joven llamado Indra.

PRASANNA — Luego dice: «¿Me has traído tabaco?». (Risas de ambos). ¡Quiere hacerme trabajar! (Risas).

M. — ¿Y adónde fuiste después?

PRASANNA — Poco a poco llegué a Konnagar. Me quedé una noche en un sitio. Pensé en seguir adelante. Pregunté a unos caballeros si allí se podía conseguir dinero para el pasaje de tren hacia el oeste.

M. — ¿Qué te dijeron?

PRASANNA — Dijeron que podría conseguir una rupia o un cuarto de rupia. ¿Quién va a pagar un pasaje de tren tan caro? (Risas de ambos).

M. — ¿Qué llevabas contigo?

PRASANNA — Un trozo de dhoti. Llevaba una foto de Paramahamsadeva. No se la enseñé a nadie.

Conversación entre padre e hijo: ¿primero los padres o primero Dios?

Ha venido el padre de Shashi. El padre se llevará a su hijo del math. Durante la enfermedad de Thakur Sri Ramakrishna, Shashi lo había servido con entera dedicación durante casi nueve meses. Había estudiado hasta el B.A. en la universidad.

Había obtenido una beca en el examen de ingreso. Su padre es un brahmín pobre, pero practicante y devoto. Shashi es el hijo mayor. Sus padres tenían la gran esperanza de que estudiara, ganara dinero y acabara con sus penas. Pero él ha renunciado a todo por obtener a Bhagavan. A sus amigos les decía llorando: «¿Qué hago? No entiendo nada. ¡Ay! ¡No he podido servir a mi madre y a mi padre! Cuántas esperanzas tenían. Mi madre no ha podido llevar joyas; ¡cuánto deseaba yo ponerle joyas! ¡No ha sido posible! ¡Volver a casa me parece una carga! Gurumaharaj ha dicho que hay que renunciar a la lujuria y la codicia; ¡ya no hay vuelta atrás!».

Después de que Thakur Sri Ramakrishna partiera a su morada, el padre de Shashi pensó que ahora quizás volvería a casa. Pero Shashi estuvo unos días en casa y, poco después de fundarse el math, comenzó a visitarlo. Tras ir y venir durante unos días, ya no volvió a casa. Por eso el padre viene de vez en cuando a llevárselo. Él no quiere ir de ninguna manera.

Hoy, al enterarse de que su padre había venido, huyó por otro lado para no encontrarse con él.

El padre conocía a M. Mientras paseaba con él por la terraza de arriba, se puso a hablar.

PADRE — ¿Quién es el jefe aquí? ¡Este Narendra es la raíz de toda la ruina! Ellos habían vuelto a casa y estaban bien. Estaban estudiando otra vez.

M. — Aquí no hay jefe; todos son iguales. ¿Qué va a hacer Narendra? Si uno no quiere por su propia voluntad, ¿cómo va a venir? ¿Acaso nosotros hemos podido dejar nuestras casas?

PADRE — Ustedes lo hacen muy bien. Atienden los dos lados. Lo que hacen, ¿acaso no es religión? Eso es lo que nosotros también queremos. Que se quede aquí, que vaya allí. Mira cuánto llora la que lo dio a luz.

M., apenado, se quedó callado.

PADRE — ¡Y tanto buscar *sadhus* y vagar por ahí! Yo puedo llevarlo a un buen *sadhu*. Ha venido un *sadhu* a casa de Indranarayan, un hombre maravilloso. Que vea a ese *sadhu*.

El vairagya de Rakhal: el sannyasi y la mujer

Rakhal y M. pasean por la terraza al este de la habitación de Kali Tapasvi. Hablan de Thakur y los devotos.

RAKHAL (con vehemencia) — M., venga, hagamos todos *sadhana*.

«Por eso no volví a casa. Si alguien dice: "No has conseguido a Dios, entonces ¿para qué seguir aquí?", Narendra lo dice muy bien: ¿porque no conseguí a Rama, tengo que hacer vida con Shyam y ser padre de familia? ¡Ah! ¡Narendra dice unas cosas muy buenas! ¡Mejor pregúntele usted!».

M. — Es verdad. Rakhal Babu, veo que tú también sientes un gran anhelo.

RAKHAL — M., ¿qué le voy a decir? ¡Al mediodía mi alma se consumía de anhelo por ir al Narmada! M., haga *sadhana*; si no, no se consigue nada. Mire, incluso Shukadeva tenía miedo. ¡Nada más nacer, huyó! Vyasadeva le dijo que se detuviera, ¡pero no se detuvo!

M. — Es lo que dice el Yoga Upanishad. Shukadeva huía del reino de la *maya*. Sí, hay una buena conversación entre Vyasa y Shukadeva. Vyasa dice que hay que practicar el *dharma* viviendo en el mundo. Shukadeva dice:

¡los pies de loto de Hari son lo único esencial! Y expresa repugnancia por el matrimonio de los hombres de familia y la convivencia con mujeres.

RAKHAL — Muchos creen que basta con no ver a las mujeres. ¿De qué sirve bajar la cabeza al ver a una mujer? Narendra dijo anoche muy bien: «Mientras haya lujuria en mí, hay mujer; si no, no hay distinción entre hombre y mujer».

M. — Es verdad. Los niños no tienen noción de la diferencia entre niño y niña.

RAKHAL — Por eso digo que necesitamos *sadhana*. Si no se trasciende la *maya*, ¿cómo habrá *jnana*? Venga, vamos a la habitación grande; han venido algunos caballeros de Baranagar. Vamos a escuchar lo que les dice Narendra.

Narendra y la entrega

Narendra está hablando. M. no entró. Mientras paseaba por la galería al este de la habitación grande, pudo oír parte de la conversación.

NARENDRA — Para la *sandhya* y otros ritos, no hay lugar ni tiempo fijos.

UN CABALLERO — Disculpe, señor, ¿haciendo *sadhana* se le puede conseguir?

NARENDRA — Es por su gracia. En el Gita dice:

Ishvarah sarvabhutanam hriddeshe 'rjuna tishthati; bhramayan sarvabhutani yantrarudhani mayaya. Tam eva sharanam gaccha sarvabhavena bharata; tatprasadat param shantim sthanam prapsyasi shashvatam.

«El Señor reside en el corazón de todos los seres, oh Arjuna, haciendo girar a todos los seres como si estuvieran montados en una máquina, por medio de su maya. Refúgiate en Él con todo tu ser, oh Bharata. Por su gracia obtendrás la paz suprema y la morada eterna».

«Sin su gracia, no se consigue nada con la *sadhana* y el *bhajan*. Por eso hay que entregarse a Él».

CABALLERO — A veces vendremos a molestar.

NARENDRA — Vengan cuando les plazca.

«Nosotros vamos a bañarnos en el *ghat* del Ganges de su zona».

CABALLERO — No hay objeción a eso, siempre que no vaya otra gente.

NARENDRA — Si usted lo dice, no iremos.

CABALLERO — No, no es eso, pero si ven que van varias personas, entonces no vayan.

El arati y la lectura del Gurugita por Narendra

Después del atardecer se celebró el *arati*. Los devotos, de nuevo con las manos juntas, cantaron al unísono «Victoria a Shiva Omkara» y alabaron a Thakur. Tras el *arati*, los devotos fueron a sentarse en la habitación de los Danas. M. estaba sentado. Prasanna leyó el *Gurugita* para que lo escucharan. Narendra vino y lo leyó él mismo con su propia melodía.

Narendra canta:

Brahmanandam paramasukhadam kevalam jnanamurtim,
dvandvatitam gaganasadrisham tattvamasyadi lakshyam;
ekam nityam vimalam achalam sarvadhisakshibhutam,
bhavatitam trigunarahitam sadgurum tam namami.

«A aquel que es la dicha de Brahman, que otorga la dicha suprema, que es la encarnación del jnana puro, que está más allá de los pares de opuestos, que es como el cielo, que es aquello a lo que apuntan "Tú eres Eso" y otras declaraciones semejantes; que es uno, eterno, inmaculado, inmutable, testigo de todas las mentes, que está más allá de los estados, libre de las tres gunas, a ese Sadguru le hago reverencias».

Cantó de nuevo:

Na guror adhikam na guror adhikam,
shivashasanatah shivashasanatah.
Shrimat param brahma gurum vadami;
shrimat param brahma gurum bhajami;
shrimat param brahma gurum smarami;
shrimat param brahma gurum namami.

«No hay nada superior al guru, no hay nada superior al guru. Así lo manda Shiva, así lo manda Shiva. Proclamo al glorioso guru, el Brahman Supremo. Adoro al glorioso guru, el Brahman Supremo. Recuerdo al glorioso guru, el Brahman Supremo. Me postro ante el glorioso guru, el Brahman Supremo».

Narendra lee el *Gurugita* con melodía. Y la mente de los devotos quedó quieta como la llama de una lámpara en un lugar sin viento. Es verdad lo que decía Thakur: igual que la serpiente, al oír el dulce sonido de la flauta, levanta la capucha y se queda quieta, así también Aquel que está dentro del

corazón escucha en silencio cuando canta Narendra. ¡Ah! ¡Qué bhakti por el guru tienen los hermanos del math!

El amor de Thakur Sri Ramakrishna y Rakhal

Rakhal está sentado en la habitación de Kali Tapasvi. Cerca está Prasanna. M. también está en esa habitación.

Rakhal ha renunciado a su esposa y a su hijo. En su interior hay un intenso *vairagya*; solo piensa en irse solo a la orilla del Narmada o a otro lugar. Aun así, trata de hacerle entender a Prasanna.

RAKHAL (a Prasanna) — ¿Adónde huyes corriendo? Aquí tienes la compañía de los *sadhus*. ¿Vas a dejar esto? Y la compañía de alguien como Naren. ¿Adónde irás dejando esto?

PRASANNA — Mis padres están en Calcuta. Tengo miedo de que su afecto me arrastre; por eso quiero huir lejos.

RAKHAL — ¿Acaso los padres aman tanto como amaba Gurumaharaj? ¿Qué hemos hecho por él para que nos amara tanto? ¿Por qué estaba tan preocupado por el bienestar de nuestro cuerpo, mente y alma? ¿Qué hemos hecho por él?

M. (para sí) — ¡Ah, Rakhal tiene toda la razón! Por eso lo llaman océano de gracia incondicional.

PRASANNA — ¿A ti no te dan ganas de irte?

RAKHAL — A veces me apetece ir a la orilla del Narmada y quedarme un tiempo. A veces pienso en ir a algún jardín de esos lugares y hacer un poco de *sadhana*. Me apetece hacer *panchatapa* durante tres días. Pero luego no me apetece ir al jardín de un hombre de familia.

¿Existe Dios?

En la habitación de los Danas, Tarak y Prasanna hablan. Tarak no tiene madre. Su padre, como el padre de Rakhal, se ha casado por segunda vez. Tarak también se había casado, pero su esposa ha muerto. El math es ahora la casa de Tarak; Tarak también trata de hacerle entender a Prasanna.

PRASANNA — Ni hay *jnana* ni hay *prema*; ¿con qué se puede vivir?

TARAK — Es cierto que el *jnana* es difícil, pero ¿cómo es que no hay *prema*?

PRASANNA — Si no he podido llorar, ¿cómo va a haber *prema*? Y después de tanto tiempo, ¿qué he conseguido?

TARAK — ¿Por qué? Has visto al Paramahamsa. ¿Y por qué no va a haber *jnana*?

PRASANNA — ¿Qué *jnana* va a haber? *Jnana* significa saber. ¿Qué vas a saber? Ni siquiera se sabe si Dios existe o no.

TARAK — Sí, es verdad, según los *jnanis*, Dios no existe.

M. (para sí) — ¡Ah, el estado en que está Prasanna! Thakur decía que los que quieren a Bhagavan se ponen en ese estado. A veces sienten que no saben si Dios existe. Tarak quizás está comentando ahora la doctrina budista, por eso dice que según los *jnanis* Dios no existe. Pero Thakur decía que el *jnani* y el devoto llegarán al mismo lugar.

Capítulo 2

Narendra con sus hermanos — Las palabras del corazón de Narendra

En la sala de meditación, es decir, en la habitación de Kali Tapasvi, Narendra y Prasanna conversan. En otro lado de la habitación se encuentran Rakhal, Harish y Chhoto Gopal. El último en llegar ha sido Buro Gopal.

Narendra lee el Gita en voz alta para Prasanna:

Ishvarah sarvabhutanam hriddeshe 'rjuna tishthati, bhramayan sarvabhutani yantrarudhani mayaya.

Tam eva sharanam gaccha sarvabhavena bharata, tatprasadat param shantim sthanam prapsyasi shashvatam.

Sarvadharman parityajya mam ekam sharanam vraja, aham tvam sarvapapebhyo mokshayishyami ma shuchah.

Dios reside en el corazón de todos los seres, oh Arjuna, haciendo girar a todos los seres como si estuvieran montados en una máquina, por Su maya.

Refúgiate por completo en Él, oh Bharata. Por Su gracia alcanzarás la paz suprema y la morada eterna.

Abandonando todos los dharmas, refúgiate solo en Mí. Yo te liberaré de todos los pecados; no te aflijas.

NARENDRA — ¿Has visto eso de «montados en una máquina»? «Haciendo girar a todos los seres como si estuvieran montados en una máquina, por Su maya». ¡Querer conocer a Dios! ¡Tú eres un insecto entre los insectos, y pretendes conocerlo! Piensa un momento: ¿qué es el hombre? He oído que cada una de estas innumerables estrellas que ves es un sistema solar. Para nosotros, un solo sistema solar ya es demasiado. En esta Tierra, que comparada con el sol parece una simple bolita, ¡el hombre anda por ahí como un bicho!

Narendra canta:

Tú eres el Padre, nosotros somos niños muy pequeños

En el polvo de la tierra, oh Dios, es nuestro nacimiento,
en el polvo de la tierra, ciegos están nuestros ojos.

Hemos nacido como niños, jugando con el polvo,
concédenos estar libres de temor, oh refugio de los débiles.
Si una vez nos equivocamos, ¿acaso no nos tomarás en tu regazo?
¿Acaso te alejarás así, sin más?
Entonces ya nunca, oh Señor, podremos levantarnos,
y en el suelo por siempre yaceremos inconscientes.
Somos niños muy pequeños, de mente muy pequeña.
A cada paso, oh Padre, tropezamos.
¿Por qué entonces nos muestras tu rostro airado?
¿Por qué vemos de vez en cuando tu ceño fruncido y terrible?
No te enojes con nosotros, que somos pequeños;
con palabras cariñosas dinos, Padre, qué falta hemos cometido.
Levántanos cien veces si cien veces caemos por error;
¿qué más puede hacer quien es débil?

«Quédate postrado. ¡Quédate postrado, refugiado en Él!»

Narendra, como absorto, vuelve a cantar:

El medio: la entrega

Señor, soy tu esclavo, soy tu esclavo, soy tu esclavo.
Tú eres mi Señor, tú eres mi Señor, tú eres mi Señor.
Dos panes y un taparrabos, eso he recibido de Ti.
Dame también devoción (bhakti) y fervor para que cante tu nombre.
Tú eres el Señor compasivo, grande es tu nombre.

Tú eres el Señor compasivo, que derramas gracia; esta vez, por tu gracia,
concede tu visión a este faquir.
El siervo Kabir ha venido a tu refugio; salva a quien se aferra a tus pies.

«¿No recuerdas sus palabras? Dios es una montaña de azúcar. Tú eres una hormiga, ¡con un solo grano te llenas la barriga! ¡Y tú crees que te vas a traer toda la montaña a tu nido! ¿No recuerdas lo que dijo? ¿Acaso Shukadeva era más que una gran hormiga? Por eso yo le decía a Kali: "¡Idiota! ¿Vas a medir a Dios con una cinta de medir?"

»Dios es un océano de compasión; quédate refugiado en Él, ¡Él tendrá misericordia! Reza así:

«Yat te dakshinam mukham tena mam pahi nityam».

«Con tu rostro benévolo, protégeme siempre».

Asato ma sad gamaya. Tamaso ma jyotir gamaya. Mrityor ma amritam gamaya. Avir avir ma edhi. Rudra yat te dakshinam mukham. Tena mam pahi nityam.

De lo irreal llévame a lo real. De la oscuridad llévame a la luz. De la muerte llévame a la inmortalidad. Manifiéstate, manifiéstate ante mí. Oh Rudra, con tu rostro benévolo, protégeme siempre.»

PRASANNA — ¿Qué disciplina espiritual se puede practicar?

NARENDRA — Solo repite Su nombre. ¿No recuerdas la canción de Thakur?

El medio: Su nombre

Narendra canta aquella canción de Paramahamsadeva:

Solo en tu Nombre confío, oh Shyama.
¿Qué me importan los koshakushi[436], la sonrisa que muestra los dientes y las convenciones sociales?
El Nombre corta la soga de la Muerte; así lo ha proclamado el de cabellera enmarañada.
Yo soy el servidor de ese de cabellera enmarañada, ¿de quién más he de serlo?
Lo que tenga que ser por el Nombre, será; ¿por qué muero pensando en vano?
He hecho de Shiva mi refugio absoluto, la palabra de Shiva es la esencia.

Somos niños muy pequeños, de mente muy pequeña.
A cada paso, oh Padre, tropezamos.

¿Qué es Dios? ¿Es compasivo?

PRASANNA — Tú dices que Dios existe. Pero tú mismo dices que Charvaka y muchos otros han dicho que este mundo se ha creado solo.

NARENDRA — ¿No has estudiado química? Vamos, ¿quién hace la combinación? Para hacer agua, por ejemplo, una mano humana junta oxígeno, hidrógeno y electricidad. Todos reconocen una fuerza inteligente. Alguien que es la encarnación del conocimiento; alguien que dirige todos estos asuntos.

PRASANNA — ¿Cómo sabremos que hay compasión en Él?

NARENDRA — «Yat te dakshinam mukham»: «Tu rostro benévolo». Lo dicen los Vedas.

[436]Kosha es un pequeño recipiente de agua, y kushi una cucharilla para extraer agua de él. Ambos suelen ser de cobre y se usan en el culto.

«John Stuart Mill también dice lo mismo. Él dice: "Quien ha puesto esta compasión dentro del hombre, ¡quién sabe cuánta compasión habrá dentro de Él!" Thakur decía: "La fe es lo esencial". ¡Él está aquí mismo, cerca! ¡Solo hay que tener fe!»

Diciendo esto, Narendra vuelve a cantar con voz dulce:

El medio: la fe

¿Dónde me buscas, oh hombre? Yo estoy justo a tu lado.
No estoy en las disputas ni en los altercados, ni en el cuchillo o el hacha.
No estoy en la piel ni en el pelo, ni en el hueso ni en la carne.
No estoy en el templo ni en la mezquita, ni en Kashi ni en Kailasa.
No estoy en Ayodhya ni en Dwaraka; me encuentras en la fe.
No estoy en los rituales ni en las obras, ni en el yoga, el desapego (vairagya) o el sannyasa.
Si me buscas, me encontrarás al instante, en la búsqueda de un momento.
Mi campamento está a las afueras de la ciudad, mi cabaña está al abrigo de mi Señor.
Dice Kabir: escucha, hermano santo, estoy en compañía de todos los santos.

Mientras hay deseos, hay incredulidad en Dios

PRASANNA — A veces dices que Dios no existe, y ahora dices todas estas cosas. No se sabe a qué atenerse contigo; cambias de opinión a menudo. (Todos ríen).

NARENDRA — En esto ya no cambiaré nunca de opinión: mientras haya deseos y anhelos, habrá incredulidad en Dios. Siempre hay uno u otro deseo. Quizás por dentro está el deseo de estudiar, de aprobar un examen o de ser un erudito; todos esos son deseos.

Narendra, con la voz entrecortada por la devoción, comenzó a cantar: «Él ama a quienes se refugian en Él, es el Padre y la Madre supremos».

Victoria a Ti, oh Dios, victoria a Ti, victoria al dador de auspicios, victoria, victoria al dador de auspicios.
Salvador del peligro, el miedo y el dolor, sustentador de todos los mundos, victoria a Ti, oh Dios, victoria a Ti.
Inconcebible, infinito, ilimitado, no hay comparación para Ti, oh Señor, no hay comparación para Ti.
Señor del universo, omnipresente, omnipenetrante, de pura Conciencia, Ser Supremo, victoria a Ti, oh Dios, victoria a Ti.

Victoria al compasivo, venerado por el mundo, me postro ante tus pies, oh Señor, me postro ante tus pies.
Tú eres el refugio supremo, en la vida y en la muerte, victoria a Ti, oh Dios.
¿Qué más pediremos? Te hacemos esta súplica, oh Señor, te hacemos esta súplica.
Danos buen juicio en este mundo, y buen destino en el más allá, victoria a Ti, oh Dios, victoria a Ti.

Narendra vuelve a cantar. Invita a sus hermanos a beber la copa del néctar del Señor. Dios está muy cerca, como el almizcle en el ciervo:

Bebe, oh avadhuta, embriágate, bebe la copa del prema, el dulce néctar del Señor.
En la infancia malgastaste el tiempo jugando, en la juventud caíste bajo el dominio de la mujer.
En la vejez, aquejado de flema y gases, quedas postrado en la cama, sin poder moverte.
En el loto del ombligo está el almizcle, ¿cómo se deshará el engaño de la bestia?
Sin un verdadero guru, el hombre busca en vano, como el ciervo que vaga por el bosque.

M. escucha todas estas palabras desde la veranda.

Narendra se levantó. Al salir de la habitación, dijo: «¡Se me ha calentado la cabeza de tanto hablar!» Al ver a M. en la veranda, le dijo: «M., beba un poco de agua».

Uno de los hermanos del monasterio le dice a Narendra: «¡Pero si tú dices que Bhagavan no existe!» Narendra se echa a reír.

La intensa renuncia de Narendra — Narendra critica la vida de familia

Al día siguiente, sábado 9 de mayo. Por la mañana, M. está sentado bajo un árbol en el jardín del monasterio. M. piensa: «Thakur ha hecho que los hermanos del monasterio renuncien a la lujuria y la codicia. ¡Ah, qué anhelo ardiente sienten por Dios! Este lugar es como el mismo Vaikuntha. ¡Los hermanos del monasterio son como el mismo Narayana! No hace mucho que Thakur se fue; por eso casi todo aquel espíritu se mantiene intacto.

»¡Es la misma Ayodhya! ¡Solo que falta Rama!

»Él los hizo renunciar al hogar. ¿Por qué ha dejado a algunos en el hogar? ¿No hay ningún remedio para ellos?»

Desde la habitación de arriba, Narendra ve a M. sentado solo bajo el árbol. Baja y, sonriendo, le dice: «¿Qué hay, M.? ¿Qué hace usted?» Mientras conversan, M. le dice: «¡Ah, qué voz tienes! Recita algún himno».

Narendra recita con entonación melódica el himno que destruye las ofensas. Los hombres de familia se han olvidado de Dios, cometen tantas ofensas en la infancia, en la madurez, en la vejez. ¿Por qué no sirven a Bhagavan ni piensan en Él con cuerpo, mente y palabra?

Balye duhkh atireko malalulitavapuh stanyapane pipasa,
no shaktash chendriyebhyo bhavagunajanitah shatravo mam tudanti.
Nanarogotthaduhkhad rudanaparavashah shankaram na smarami,
kshantavyo me 'paradhah shiva shiva shiva bhoh shri mahadeva shambho.

En la infancia, abrumado por el dolor, con el cuerpo manchado de suciedad, sediento de la leche materna;
incapaz de dominar los sentidos, los enemigos nacidos de las cualidades del mundo me atormentan;
dominado por el llanto debido al dolor de diversas enfermedades, no recuerdo a Shankara;
oh Shiva, oh Shiva, oh Shiva, oh Sri Mahadeva, oh Shambhu, perdona mi ofensa.

Praudho 'ham yauvanastho vishayavishadharaih panchabhir marmasandhau,
dashto nashtavivekah sutadhanayuvatisvadasaukhye nishannah.
Shaivichintavihinam mama hridayam aho managarvadhirudham,
kshantavyo me 'paradhah shiva shiva shiva bhoh shri mahadeva shambho.

En la madurez, en plena juventud, mordido en los puntos vitales por las cinco serpientes venenosas de los objetos de los sentidos;
perdido el discernimiento, sumergido en el placer de los hijos, la riqueza y las mujeres;
mi corazón, ay, carente del pensamiento de Shiva, está dominado por el orgullo y la arrogancia;
oh Shiva, oh Shiva, oh Shiva, oh Sri Mahadeva, oh Shambhu, perdona mi ofensa.

Vardhakye chendriyanam vigatagatimatish chadhidaivaditapaih,
papai rogair viyogais tv anavasitavapuh praudhihinam cha dinam.

Mithyamohabhilashair bhramati mama mano dhurjater dhyanashunyam,
kshantavyo me 'paradhah shiva shiva shiva bhoh shri mahadeva shambho.

En la vejez, con los sentidos debilitados y la mente privada de vigor por las aflicciones del destino y otros sufrimientos;
agobiado por pecados, enfermedades y separaciones, con el cuerpo consumido, privado de fuerza y miserable;
mi mente vaga con deseos ilusorios, vacía de la meditación en el de cabellera enmarañada;
oh Shiva, oh Shiva, oh Shiva, oh Sri Mahadeva, oh Shambhu, perdona mi ofensa.

Snatva pratyushakale...

Habiéndome bañado al amanecer...

Nunca traje hojas de vilva del bosque para adorarte.

Ni hice guirnaldas de lotos en flor del estanque para Ti, ni te ofrecí incienso y flores.

Por eso, oh Shiva, oh Mahadeva, oh Shambhu, perdona mis ofensas, perdóname.

Oh Señor Shankara, blanco es tu cuerpo cubierto de cenizas, blancos brillan tus dientes cuando sonríes.

Blanca es la guirnalda de cráneos humanos en tu mano, con una blanca maza.

Blanco es el toro en que cabalgas, blancos los pendientes que cuelgan de tus orejas.

Tus cabellos enmarañados parecen blancos por la espuma del Ganges, y la blanca luna brilla en tu frente.

Tú, que eres todo blanco, toda pureza, perdóname y concédeme prosperidad.

Termina la recitación del himno y se reanuda la conversación.

NARENDRA — Podéis hablar de llevar una vida de familia sin apego y todo eso, pero nada se puede lograr sin renunciar a la «lujuria y la codicia». ¿Acaso no os repugna el trato carnal con vuestra esposa? ¿Tocar partes de su cuerpo, tan lleno de gusanos, flema, grasa y mal olor?

«Los necios hallan placer en un cuerpo lleno de inmundicia, morada de gusanos, de hedor natural, hecho de carne, sangre, hueso y médula. Pero los sabios lo evitan.

»Quien no saborea las enseñanzas del Vedanta, quien no bebe el vino de la historia de Hari, vive su vida en vano.

«Escucha esta canción:

Abandona la ofuscación, abandona el pensar perverso; conócelo a Él, y solo entonces te librarás de tu dolor.
Por los placeres sensoriales de cuatro días has olvidado al amigo de tu alma. ¡Qué ironía!

»No hay otro camino que ponerse el taparrabos y renunciar al mundo».

Diciendo esto, Narendra tararea la melodía y canta las cinco estrofas del kaupin[437].

Quien está siempre ocupado en las palabras del Vedanta, quien se contenta con los granos de la limosna sagrada, quien vaga con la conciencia libre de pesar; quien así, vestido con un taparrabos, es el único bienaventurado…

Continuando, Narendra dice: «¿Por qué habría el hombre de quedar atado a la vida mundana? ¿Por qué habría de ser atrapado por la maya? ¿Cuál es la verdadera naturaleza del hombre? Él es ese mismo Sachchidananda, Conocimiento y Bienaventuranza puros, la imagen de Shiva».

Luego recita el himno de Shankaracharya:

Om, no soy la mente, ni el intelecto, ni el ego, ni el chitta. No soy el oído, ni la lengua, ni la nariz, ni los ojos. No soy el cielo, ni la tierra, ni la luz, ni el aire. Soy puro Conocimiento y Bienaventuranza, la imagen de Shiva, el todo auspicioso.

Narendra recita otro himno, las ocho estrofas sobre la gloria de Sri Krishna.

Oh Madhusudana, me he refugiado en ti. Concédeme tu gracia y líbrame de la lujuria, el sueño, el pecado, la ofuscación, el lazo del afecto por la esposa y el hijo, y la sed de deseos sensoriales. Concédeme devoción por tus pies de loto.

Canción –

[437]Kaupin: taparrabos del renunciante. Aquí se alude al «Kaupina-panchakam», el himno de cinco estrofas sobre la renuncia atribuido a Shankaracharya.

Om, desde el punto de vista del jnana, el apego de un hombre enfermo a las cosas del mundo se debilita por la vejez. Pero yo estoy abrumado por el sueño profundo de la lujuria. Por eso, oh Madhusudana, sálvame.

Oh Señor, tú eres mi único refugio. No tengo otro camino. Estoy atascado en el lodo del pecado. Por eso, oh Madhusudana, sálvame.

Estoy atrapado en la ofuscación por la esposa, el hijo y el hogar. Mis deseos no me dan fin de tormento. Oh Madhusudana, salva a este hombre miserable que no tiene amparo, que sufre pruebas y tribulaciones, que es un hombre sin devoción.

Estoy cansado de nacer una y otra vez en el largo camino de este mundo. No deseo volver de nuevo a este mundo. Por eso, oh Madhusudana, sálvame.

Habiendo nacido una y otra vez, he visto la puerta del órgano genital femenino y he sufrido tanto en el vientre. Por eso, mi Señor Narayana, me refugio en ti. Libérame del mundo y sálvame.

Me inclino ante ti por miedo a la enfermedad y a la muerte. No he realizado ninguna buena obra. Solo soy culpable de malas obras. Por eso estoy atascado en el lodo del pecado. Oh Madhusudana, sálvame.

Aunque he nacido mil veces, no he cumplido los deberes de un ser humano. Aunque hice tantas promesas, no he actuado conforme a ellas. Por eso, oh Señor, estoy depravado. Te ruego que me salves.

Si vuelvo a nacer como hombre o como mujer, concédeme tener una devoción inquebrantable por tus pies de loto. Oh Madhusudana, sálvame.

M. (para sí) — ¡Qué intensa renuncia tiene Narendra! Por eso todos los hermanos del monasterio están en este estado de desapego.

Al verlos, los discípulos de Thakur que aún llevan vida de familia se inspiran en el precepto de renunciar a la «lujuria y la codicia». ¡Ah, qué estado el suyo! ¿Por qué ha dejado a algunos de ellos en la vida mundana? ¿Les encontrará un camino de salida? ¿Les concederá una intensa renuncia, o los mantendrá en el olvido de Dios dentro del mundo?

Después de comer, Narendra y algunos hermanos discípulos han ido a Calcuta. Narendra debe volver después del anochecer.

Los hermanos del monasterio no soportan estar separados de él. Todos aguardan su regreso.

El pleito por su casa ancestral aún no se ha resuelto.

Volumen III

Volumen III

Índice

Sección I. Encuentro de Sri Ramakrishna con Iswar Chandra Vidyasagar en Calcuta 845

Capítulo 1 846

Casa de Vidyasagar 846

Capítulo 2 849

Vidyasagar 849
Vidyasagar rinde culto y saluda a Sri Ramakrishna 850
Las obras sáttvicas de Vidyasagar: «Tú también eres un alma perfecta» 851

Capítulo 3 853

Thakur Sri Ramakrishna — El jnana-yoga o el discernimiento del Vedanta 853
El problema del mal — Brahman es indiferente — El sufrimiento y demás atañen solo al ser encarnado 854
Brahman es inefable e indescriptible — Lo Desconocido e Incognoscible 854
Brahman es de la naturaleza del Ser-Conciencia-Bienaventuranza — El samadhi nirvikalpa y el brahmajnana 855

Capítulo 4 857

Jnana y vijnana: la reconciliación del no-dualismo, el no-dualismo calificado y el dualismo 857
Uno en su forma omnipresente, pero con manifestaciones específicas de su poder 858
La mera erudición y el saber libresco son insustanciales; solo la devoción es la esencia 859

Capítulo 5 860

El secreto del yoga de la devoción 860
Enseñanza a Vidyasagar — «Yo y lo mío» son ignorancia 860
Dios es inaccesible e insondable 861
El medio — Fe y devoción 862
La fuerza de la fe — Fe en Dios y el gran pecado 862

Capítulo 6 863

Amar a Dios es el propósito de la vida (The End of life) 863
Thakur en el templo, en samadhi 863
El medio: primero la fe, luego la devoción 864

La obra desinteresada o karma-yoga y el bien del mundo — Sri Ramakrishna y el ideal europeo del trabajo 865
El propósito de la obra desinteresada: la visión de Dios 865
Capítulo 7 867
Thakur, océano de gracia incondicional 867
Sección II. Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar 870
Capítulo 1 871
Lujuria y codicia, el obstáculo para el yoga — Práctica espiritual y la doctrina del yoga 871
Práctica espiritual — Para superar la tempestad de lujuria y codicia 871
Thakur Sri Ramakrishna y la doctrina del yoga — Caído del yoga — El estado de yoga — «Nivātaniṣkampam iva pradīpam» — El obstáculo para el yoga 872
Capítulo 2 874
Diálogo entre el guru y el discípulo — Conversación íntima 874
¿Qué es la obtención de Dios y la visión de Dios? ¿Cuál es el medio? 875
¿Es la visión de Dios una ilusión de la mente? «saṃśayātmā vinaśyati» 877
La Energía primordial, Mahamaya, y la práctica espiritual de la Shakti 878
Tras la visión, se olvida la opulencia — diversos conocimientos, conocimiento inferior — «Religión y Ciencia» — conocimiento sáttvico y rajásico 879
Sección III. Sri Ramakrishna con devotos en el templo de Dakshineswar el día del festival de Vijaya 880
Capítulo 1 881
Narendra y otros íntimos de Thakur Sri Ramakrishna 881
Con forma o sin forma — Meditación en la imagen espiritual — Meditación en la Madre 882
Capítulo 2 884
Thakur es infinito y Dios es infinito — todos son caminos — Visión de Sri Vrindavan 884
Según el jnani, innumerables encarnaciones de Dios — el aspirante que no desea ir de un lugar a otro — por qué los lugares de peregrinación 884

Capítulo 3 887

En el templo de Dakshineswar con Balaram y otros — Enseñanza a Balaram 887
Augurios — La verdad — Armonía de todas las religiones — «Lujuria y codicia son la maya» 887
Conversación previa — En el camino a Burdwan — Viaje al pueblo — El canto de Nakur Acharya — Escucha 888

Sección IV. Sri Ramakrishna en el camino principal a Calcuta con sus devotos 890

Capítulo 1 891

Thakur Sri Ramakrishna en las calles principales de Calcuta en compañía de devotos 891
Nada se puede comprender: palabras muy secretas 891

Capítulo 2 895

En casa del señor Adhar Sen, en la dicha del kirtan 895
Visión del Satchidananda sin forma — Perforación de los seis chakras — Perforación del nada y samadhi 897

Capítulo 3 898

Casa de Jadu Mallik — ante Sinhavahini — en el templo del samadhi 898
La verdad y Sri Ramakrishna — «El hombre es de una sola palabra» 900

Capítulo 4 901

Visita a la casa del difunto Khelat Ghosh — Enseñanza a un vaishnava 901
La armonía de todas las religiones de Thakur — La religión del amor 901
Enseñanza al vaishnava — ¿Quién es un liberado en vida? ¿Quién es el devoto supremo? Las señales de la visión de Dios 902

Sección V. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con devotos 904

Capítulo 1 905

Enseñanzas a Manimohan — Señales de la visión de Brahman — Yoga de la meditación 905
Compañía santa — El deber del hombre de familia 906

Capítulo 2 909

Diálogo entre guru y discípulo — Conversación secreta 909

Conversación anterior — La visión de la no diferencia en el estado de conocimiento de Brahman de Sri Ramakrishna — Ingleses, hindúes, castas oprimidas, animales, insectos, excremento, orina: la visión de una sola Conciencia en todos los seres 909
Conversación anterior — La visión de los compañeros — ¿Es Thakur un avatar? 910
El devoto comprende fácilmente a Dios encarnado como hombre — Opulencia y dulzura 910

Sección VI. Sri Ramakrishna tiene un solo pensamiento y una sola palabra — ese truco es el mejor truco 912

Capítulo 1 913

El único pensamiento y el único tema de Sri Ramakrishna: Dios — «¡Esa astucia sí que es astucia!» 913

Capítulo 2 915

La práctica espiritual tántrica y la actitud de hijo de Thakur Sri Ramakrishna 915
Relato previo — Las prácticas espirituales tántricas de Achalananda 915
El deber de un padre — Condena de los poderes sobrenaturales y las disciplinas de los cinco ingredientes 916
¿Es necesario el hatha-yoga para la longevidad? 916
Relato previo — La devolución del dinero de Mahendra Pal — Bhagavati, la comerciante de aceite; condena de las prácticas espirituales con mujeres de los kartabhajas 917

Capítulo 3 919

La fe en Dios, raíz del respeto por uno mismo 919
Relato anterior: La fe de Krishnakishore. La fe del padre de Haladhari. 919

Capítulo 4 921

Qué es la forma de pura Conciencia — El vijnana después del conocimiento del Absoluto — Dios es la única sustancia 921

Sección VII. Sri Ramakrishna es invitado a Calcuta 924

Capítulo 1 925

Visita auspiciosa de Thakur a la casa de Ishan Mukherji 925
La gran medicina para las ataduras de las acciones y las acciones pecaminosas: karma-yoga 926
Enseñanza para el cabeza de familia: el yoga de la práctica constante y la práctica espiritual en soledad 927
La obtención de Dios, el propósito de la vida: el conocimiento supremo y el inferior, 'beber leche' 928

El anhelo de liberación o el anhelo por Dios requiere tiempo 929
Entrega el poder total o la firma delegada 929

Capítulo 2 931

Dios es el hacedor, y sin embargo la responsabilidad de la acción recae sobre el alma individual 931
¿Jnana-yoga o bhakti-yoga para el hombre de familia? 932
Quien es con forma es también sin forma — La grandeza del Nombre 932
Ishan, hombre de familia desapegado — El estado de paramahamsa 933

Capítulo 3 934

La armonía de las religiones de Sri Ramakrishna — Los ishvarakotis no cometen ofensas 934

Sección VIII. Sri Ramakrishna en el templo de Kali de Dakshineswar 936

Capítulo 1 937

En el templo de Dakshineswar con Narendra y otros devotos 937
Lo Absoluto idéntico al mundo fenoménico — yoga de lo eterno y el juego divino — conocimiento pleno o vijnana 939
El mundo no es distinto de Dios — diferencia entre yogis y devotos 940
La visión de Dios disipa las dudas — se renuncia a la acción — el Shiva Virat 940
Diferencia entre el sabor poético y la visión de Dios — «Na kavitam va Jagadisha»: «ni poesía, oh Señor del universo» 941
Por qué Thakur conserva el cuerpo — los deseos de Thakur 941

Capítulo 2 943

Con Narendra y otros — La alegría y el dolor de Narendra — La alegría y el dolor del cuerpo 943
Narendra y la doctrina atea — Las obras de Dios y Bhishmadeva 943
Solo el Atman puro es inmutable — como el Sumeru 944

Sección IX. Sri Ramakrishna en Dakshineswar con el pandit Shashadhar y otros devotos 946

Capítulo 1 947

Kali-Brahman: Brahman y Shakti son idénticos 947

Capítulo 2 951

La lectura de las escrituras y la erudición son vanas — Se necesita tapasya — El vijnani 951
El arte de enseñar: la diferencia entre leer, escuchar y ver 951

¿Hasta cuándo el discernimiento (vichara)? — Hasta la visión de Dios — ¿Quién es el vijnani? 952
Conversación previa — Visita a la casa de Krishnakishore — El estado de vijnani de Thakur 953
Conversación previa — Visita a la casa de Krishnakishore — El estado de vijnani de Thakur 955

Capítulo 3 956

Conocimiento y vijnana — Thakur y los rishis védicos 956
Los rishis temerosos — Una nueva luz sobre el Vedanta 957
Tras obtener el conocimiento de Brahman, el «yo del devoto» — la actitud de las gopis 959
Sri Ramakrishna y el Vedanta 960

Capítulo 4 962

La visión de Dios es el propósito de la vida: sus medios 962
Opulencia y dulzura: algunos no desean el conocimiento de la opulencia 962
El jnana-yoga es muy difícil: las encarnaciones y otros son nityasiddhas 962
La práctica es mejor que la erudición: el discernimiento 964
Conversación previa: las enseñanzas de Totapuri: el significado del Gita: siente anhelo ardiente 966
Jnana-yoga y bhakti-yoga: la devoción según Narada en el Kali Yuga 967

Capítulo 5 968

Kali y Brahman, Brahman y Shakti son idénticos — La armonía de todas las religiones 968

Capítulo 6 971

La obtención de Dios y la renuncia a la acción — La olla nueva — El devoto casado y la mujer infiel 971

Sección X. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con devotos 975

Capítulo 1 976

El sannyasi no debe acumular — Thakur, 'aquel cuya alma interior está absorta en Mí' 976
La acumulación y las tres clases de sadhus 977
El estado de Thakur — Solo el pensamiento de Rama — Señales de conocimiento pleno y amor 978
Dónde están la mente y el alma de Sri Ramakrishna — Obtención de Dios y evocación 979
Tras obtener a Dios, mente firme ante el sufrimiento y la muerte, y entrega total 980

Capítulo 2 981

Cómo permanecer en la propia naturaleza — El jnana-yoga es muy difícil 981
Relato anterior — Un rayo en el Kalibari — El cuerpo y el carácter del brahmajnani 982
Sri Ramakrishna y el bhakti-yoga — Con la devoción intensa se alcanza a Dios 982
Con la devoción intensa solo se habla de Dios — La renuncia al mundo y el hombre de familia 983

Capítulo 3 985

En la dicha del sankirtan 985

Capítulo 4 986

La dicha del sankirtan en compañía de los devotos 986
Con los devotos – Conversando sobre los devotos 987
En el templo de Dakshineswar — con Goswami, Mahimacharan y otros 988

Capítulo 5 990

En compañía de un servidor 990

Sección XI. Sri Ramakrishna asiste a una obra sobre la vida de Prahlada 995

Capítulo 1 996

Sri Ramakrishna absorto en samadhi 996

Capítulo 2 998

Conversación sobre Dios en compañía de devotos 998
Las señales y los medios para ver a Dios — Tres clases de devotos 998
La purificación de la mente mediante el karma-yoga — ¿Por qué decir siempre «pecado, pecado»? — La devoción sin motivo 999

Capítulo 3 1002

El medio para ver a Dios: el anhelo ardiente 1002
La armonía entre jnana-yoga y bhakti-yoga: el bhakti de Narada en la era de Kali 1002
¿Se puede alcanzar a Dios en el mundo? 1004
Los pecadores afligidos y Thakur Sri Ramakrishna 1005
La adoración de Mahamaya, el Poder primordial, y el poder de representación 1005

Capítulo 4 1007

La llegada del sattva permite alcanzar a Dios — «Satchidananda, no la dicha de la embriaguez divina» 1007

Sri Ramakrishna, océano de misericordia, y las cortesanas 1008

Sección XII. Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar 1010

Capítulo 1 1011

Thakur Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Kali de Dakshineswar 1011
Baburam y «jugar a dos bandas» — Ir más allá del conocimiento y la ignorancia 1012

Capítulo 2 1015

Las grandes palabras sobre los devotos en samadhi 1015
Conversación durante el culto diario, el japa y el baño en el Ganges 1015
Jnana-yoga y bhakti-yoga: el estado del brahmajnani y el «liberado en vida» 1017

Capítulo 3 1019

Para establecer el dharma nazco edad tras edad — una charla mística 1019
Yogamaya, el Poder primordial y el juego divino de la encarnación 1020

Capítulo 4 1023

El extraño estado de renuncia de Sri Ramakrishna — Conversación con Tarak 1023
El devoto y la mujer — ¡Sadhu, ten cuidado! 1024
Desobedecer a los mayores solo por Dios 1025

Sección XIII. Sri Ramakrishna en la casa de un devoto en Calcuta 1027

Capítulo 1 1028

Con sus íntimos en la casa de Balaram Basu 1028
Decir la verdad y Sri Ramakrishna — Chhoto Naren, Baburam, Purna 1028
La enseñanza de los pandits y la de los hombres santos es distinta — La compañía de los hombres santos 1029

Capítulo 2 1033

En casa de Debendra, en compañía de los devotos 1033
Renuncia a la lujuria y la codicia, y dicha de Brahman 1033
¿Quién puede reconocer a una encarnación de Dios? 1034
El asombroso desapego desde la niñez — Cómo se salva una prostituta 1034

Capítulo 3 1036

Thakur en el éxtasis del kirtan y en el samadhi en la casa de Debendra 1036

Capítulo 4 1039

Thakur Sri Ramakrishna con los devotos en casa de Debendra 1039

Sección XIV. Sri Ramakrishna en compañía de devotos en la casa de Balaram 1042

Capítulo 1 1043

Thakur describe sus prácticas espirituales 1043
Unión de lo Absoluto y el mundo fenoménico — Discernimiento entre Purusha y Prakriti 1043
Práctica del yoga de la meditación 1045
Los ocho poderes y Thakur Sri Ramakrishna — Ser guru y la prostitución 1046
Las tentaciones durante las prácticas espirituales de Sri Ramakrishna — El conocimiento de Brahman y la desaparición de las distinciones 1047
Sri Ramakrishna y la religión musulmana 1047
La naturaleza infantil y el arrebato espiritual de Thakur Sri Ramakrishna 1048

Capítulo 2 1049

Recuerdos — El mahabhava de Sri Ramakrishna — El servicio de la brahmani 1049

Capítulo 3 1052

La verdad como austeridad de la era de Kali — Ishvarakoti y jivakoti 1052
La armonía entre conocimiento y devoción 1053

Capítulo 4 1055

Lujuria y codicia, y el desapego intenso 1055
Hombres mundanos y sadhus que piden dinero: el apego a los hijos 1057
Los lazos de la familia 1058
El estado de Thakur: Renunciar a la compañía de los devotos 1060

Capítulo 5 1061

En la dicha del sankirtan con los devotos 1061
Zhinjhit Khambaj - Thumri 1063

Capítulo 6 1065

Sri Ramakrishna y la vida familiar espiritual — La vida familiar tras la realización de Dios 1065

Dos annas de licor y mantener los dos frentes 1066

Capítulo 7 1068

Thakur Sri Ramakrishna y la doctrina de la encarnación divina 1068
¿Pueden todos reconocer la encarnación divina? 1070
Ishvarakoti y jivakoti 1071

Sección XV. Sri Ramakrishna en la casa de Balaram Basu en Calcuta 1072

Capítulo 1 1073

Narendra y Hazra 1073
El deseo es un obstáculo para alcanzar a Dios — Dios tiene la naturaleza de un niño 1074
La renuncia — entonces se alcanza a Dios — Relato antiguo — El estado de Sejo Babu 1075
La pérdida de conciencia de Narendra — Dos historias de guru y discípulo 1076

Capítulo 2 1078

Debate de Narendra y otros ante Sri Ramakrishna sobre las encarnaciones divinas 1078
¿Es la visión de la forma de Dios una ilusión de la mente? 1079
Thakur Sri Ramakrishna: las escrituras y la palabra de Dios — Revelación 1079

Capítulo 3 1081

Sri Ramakrishna y la acción: su estado de conocimiento de Brahman 1081
Sri Ramakrishna en samadhi: su estado de conocimiento de Brahman 1083
Biología: la 'ley natural' en el mundo espiritual 1085

Capítulo 4 1087

Sri Ramakrishna ofrece aliento y promesas a los devotos 1087
Dios mismo es el guru — el único medio de liberación para el alma individual 1087

Sección XVI. Sri Ramakrishna con devotos en la casa de un devoto 1089

Capítulo 1 1090

Sri Ramakrishna en casa de Ram 1090
Yoga, subjetivo y objetivo, identidad de Dios (el Absoluto), el alma y el Cosmos 1091
Conversación previa — El llanto de Totapuri — ¿Es el nirvana el fin de la vida? 1091
La actitud exacta de Thakur Sri Ramakrishna 1093

El mero conocimiento de las escrituras es falso — con la práctica espiritual se obtiene el conocimiento directo 1093
Karma-yoga o bhakti-yoga — ¿Quién es el verdadero Sadguru? 1093
La ignorancia — el yo y lo mío — el conocimiento y el vijnana 1094
Los hombres mundanos y los jóvenes que han renunciado a la lujuria y la codicia 1095

Sección XVII. Sri Ramakrishna con Captain, Narendra y otros devotos en Dakshineswar 1097

Capítulo 1 1098

El comienzo de la enfermedad de garganta de Thakur 1098
Sri Ramakrishna y la verdad — Su estado como jnani y como devoto 1099
El significado oculto de la encarnación o juego divino en forma humana — Dvij y los samskaras previos 1100
«Sí» y «No» — El «Sí Eterno» y el «No Eterno» 1101
El carácter del Capitán y Sri Ramakrishna — La unión de purusha y prakriti 1102
El Capitán y la erudición — El Capitán y el estado de Thakur 1103
El devoto jefe de familia y Thakur Sri Ramakrishna — ¿Por cuánto tiempo la acción? 1103
Purna y M. — El matrimonio forzado y Sri Ramakrishna 1104

Capítulo 2 1106

Sri Ramakrishna y el principio de Radhika — El principio del nacimiento y la muerte 1106
La diferencia entre el hombre mundano y los jóvenes de alma pura 1107
El duelo por la pérdida de hijos e hijas y Sri Ramakrishna — Relato del pasado 1107
El principio del nacimiento y la muerte — El truco del prestidigitador 1109

Capítulo 3 1111

El «yo» maduro, o el «yo» del siervo 1111
El señor Bankim y el Krishna-charita: la doctrina de la encarnación divina 1112
La encarnación del Brahman pleno: la diferencia entre la mera erudición y la realización 1113

Capítulo 4 1114

El orgullo es la causa de la ruina y el obstáculo para alcanzar a Dios 1114
Conversación anterior: Keshab y Gauri. La actitud de siervo tras el estado de so'ham 1115
Las señales del conocimiento de Brahman. El yo del devoto. La renuncia a la acción 1116

El devoto y la adoración. Dios ama a Sus devotos. El jnani perfecto 1117
El hombre de acción y Thakur Sri Ramakrishna. ¿Cuánto dura la acción? 1118
El anhelo ardiente tras agotar el goce, y la obtención de Dios 1118
La salida: el anhelo ardiente y la renuncia 1119
La vida en el mundo tras alcanzar a Dios: Janaka y otros 1120
Narendra y Thakur Sri Ramakrishna 1121

Sección XVIII. Sri Ramakrishna en casas de devotos en Calcuta 1123

Capítulo 1 1124
Capítulo 2 1126

La auspiciosa llegada a la casa del señor Nanda Basu 1126
¿Es Dios el hacedor, o es el karma Dios? 1128
El despertar espiritual tras agotar el goce, o por Su gracia 1128
¿Es Dios parcial? ¿Por qué la ignorancia? Su voluntad 1129
El orgullo y la embriaguez de la opulencia 1130
Teosofía: liberación en un instante de unión; la práctica de la devoción pura 1131
El pecado y el más allá: pensar en Dios en el momento de la muerte; el rey Bharata 1132

Capítulo 3 1134

Sri Ramakrishna y el deseo de bienestar para el hombre de familia — El signo de rajas 1134
Ofrenda a la Deidad elegida — bhakti mezclado con conocimiento y devoción pura 1134

Sección XIX. Sri Ramakrishna en casas de devotos en Calcuta 1137

Capítulo 1 1138

Thakur Sri Ramakrishna en casa de la brahmani afligida 1138

Capítulo 2 1141

Thakur Sri Ramakrishna en casa de la madre de Ganu 1141

Capítulo 3 1143

28 de julio de 1885. Palabras secretas: «Los tres son uno» 1143

Sección XX. Thakur con los devotos el sagrado día de Vijaya Dashami 1146

Capítulo 1 1147

Thakur Sri Ramakrishna en la casa de Shyampukur, en compañía de los devotos 1147

La devoción de Surendra: «Que la Madre permanezca en el corazón» 1147
Thakur Sri Ramakrishna y el Bhagavad Gita 1148
Capítulo 2 1149
Sri Ramakrishna, Sir Humphrey Davy y la doctrina de las encarnaciones divinas 1149
Sri Ramakrishna y «hacer el bien al mundo» o karma-yoga 1150
Los devotos de Thakur Sri Ramakrishna y la conquista de la lujuria 1150
Renunciar gradualmente y por completo a la bebida 1150
Capítulo 3 1152
Unión de lo Eterno y el mundo fenoménico 1152
Identidad del Absoluto o el Ego Universal y el mundo fenoménico 1152
Capítulo 4 1154
Thakur Sri Ramakrishna y la doctrina de las encarnaciones de Dios 1154
Reconciliación del libre albedrío y la predestinación 1154
El razonamiento es propio del enfermo delirante — En el conocimiento pleno cesa el razonamiento 1154
La voz de Dios o de la conciencia — El cornaca Narayana 1155
¿Quién soy yo? 1156
La filiación y el Padre (Sonship and the Father) — Jnanayoga y Sri Ramakrishna 1156
El mundo y el espantapájaros 1157
Capítulo 5 1159
Purusha y prakriti — El aspirante cualificado 1159
Sección XXI. Sri Ramakrishna en la casa de Shyampukur 1161
Capítulo 1 1162
Thakur Sri Ramakrishna con los devotos en la casa de Shyampukur, Calcuta 1162
Capítulo 2 1163
El doctor y M. 1163
Capítulo 3 1165
Instrucciones al doctor Sarkar — La meditación del jnani 1165
El propósito de la vida — Conversación previa — Las enseñanzas de Nyangta 1166
La conciencia del mundo y la Ciencia — Dios es el hacedor 1167
Las señales del yogi — El yogi está vuelto hacia dentro — Bilvamangala Thakur 1168

El hombre de familia no tiene derecho a enseñar a otros 1169
El mero saber erudito y el doctor 1170

Capítulo 4 1171

Conocimiento mundano o Science 1171

Capítulo 5 1172

El Poder divino descendido o la dicha eterna 1172

Capítulo 6 1174

Sobre la verdad de Radha y Krishna — «Todo es posible», el juego divino eterno 1174

Sección XXII. Sri Ramakrishna en la casa de Shyampukur 1176

Capítulo 1 1177

Con los devotos en la casa de Shyampukur el día de la adoración de Kali 1177

Capítulo 2 1179

Con los devotos en el día de Kali Puja 1179

Capítulo 3 1183

Adoración de Kali, la Madre del Universo 1183

Sección XXIII. Con devotos en la casa-jardín de Kashipur 1187

Capítulo 1 1188

El anhelo ardiente de Narendra por Dios 1188

Capítulo 2 1190

El anhelo ardiente por Dios y el intenso desapego de Narendra 1190
Sri Ramakrishna y el Vedanta: la aceptación de lo Eterno y del juego divino 1190

Capítulo 3 1193

La intensa renuncia de los devotos — El mundo y el tormento del infierno 1193
Quién es un sannyasi — La enfermedad de Thakur y el estado de niño 1194

Sección XXIV. Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con sus compañeros íntimos 1196

Capítulo 1 1197

Thakur Sri Ramakrishna en el jardín de Kashipur con sus compañeros íntimos 1197
Sri Ramakrishna asume un cuerpo por los devotos 1197

Capítulo 2 1199

En el templo del samadhi 1199
La visión de Thakur: Dios, el alma individual, el mundo 1199
Por qué se retira el juego divino 1200

Capítulo 3 1201

Conversaciones secretas: Thakur Sri Ramakrishna y sus compañeros íntimos 1201
El conocimiento y la devoción de Narendra: Narendra y la renuncia al mundo 1202
Narendra y la actitud heroica 1203
Thakur Sri Ramakrishna: ¿Quién es Él? 1204

Sección XXV. Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con Narendra y otros devotos 1207

Capítulo 1 1208

Buda y Thakur Sri Ramakrishna 1208
¿Era Buda un ateo? «El estado intermedio entre el ser y el no ser» 1209
La compasión y el desapego de Buda, y Narendra 1210
La visión directa de Thakur Sri Ramakrishna: «Yo soy Él» 1211
Thakur Sri Ramakrishna y la gracia del guru 1212
Los cinco tipos de samadhi de Thakur Sri Ramakrishna 1212

Sección XXVI. Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con sus compañeros íntimos 1214

Capítulo 1 1215

En el jardín de Kashipur con los devotos 1215

Capítulo 2 1217

¿Está el ishvarakoti sujeto al fruto de la acción o prarabdha? El Yogavashistha 1217
El doctor Shrinath se dispone a discutir. 1218
Al ver la conquista de la lujuria, a Sri Ramakrishna se le eriza la piel. 1219
Las estrictas reglas del sannyasi y Narendra 1221

Apéndice I 1223

Capítulo 1 1224

El primer monasterio de Sri Ramakrishna — desapego y prácticas de Narendra y los demás 1224
Reminiscencias de Narendra y el amor de Sri Ramakrishna 1225
La categoría de lo Indivisible de Narendra — El orgullo de Narendra 1227

Capítulo 2 1231

Recuerdos de Narendra sobre el pasado 1231
La orden a Narendra de enseñar a la gente 1234
Narendra pertenece al ámbito de lo Indiviso 1234

Sección I

Encuentro de Sri Ramakrishna con Iswar Chandra Vidyasagar en Calcuta

Capítulo 1

Sábado, 5 de agosto de 1882

Casa de Vidyasagar

Hoy es sábado, día 21 de Shravan, el sexto día lunar de la quincena oscura, 5 de agosto de 1882. Van a dar las cuatro de la tarde.

Thakur Sri Ramakrishna va en un coche de alquiler por la calle principal de Calcuta, en dirección a Badurbagan. Lo acompañan Bhavanath, Hazra y M. Va a casa de Vidyasagar.

La aldea natal de Thakur, Kamarpukur, pertenece al distrito de Hugli. Está cerca de Birsingha, la aldea natal de Vidyasagar. Desde su infancia, Thakur Sri Ramakrishna viene oyendo hablar de la compasión de Vidyasagar. Durante su estancia en el templo de Kali de Dakshineswar, oye hablar a menudo de su erudición y su compasión. Al enterarse de que M. enseña en la escuela de Vidyasagar, Thakur le había dicho:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Me llevarás a ver a Vidyasagar? Tengo un gran deseo de verlo.

M. le transmitió esto a Vidyasagar. Vidyasagar, complacido, le pidió que lo trajera un sábado a las cuatro de la tarde. Solo preguntó una vez:

VIDYASAGAR — ¿Qué clase de paramahamsa es? ¿Viste ropas de color gerua[438]?

M. le había respondido:

M. — No, señor, es un hombre extraordinario. Lleva un dhoti con borde rojo, usa camisa, calza zapatos barnizados y vive en una habitación del templo de Kali de Rasmani. En esa habitación hay una tarima de madera; sobre ella hay una cama con mosquitero, y ahí es donde duerme. No tiene ningún signo exterior distintivo, pero no conoce nada más que a Dios. Día y noche solo piensa en Él.

[438]Tela de color ocre que visten los sannyasis.

El coche ha salido del templo de Kali de Dakshineswar. Tras cruzar el puente, ha pasado por Shyambazar hasta llegar a Amherst Street. Los devotos dicen:

DEVOTOS — Ya estamos cerca de Badurbagan.

Thakur viene charlando alegremente, con la alegría de un niño. Pero, al llegar a Amherst Street, de repente cambió su estado de ánimo, como si estuviera a punto de entrar en éxtasis divino.

El coche pasa cerca de la casa de campo de Rammohan Roy. M. no ha notado el cambio de estado de Thakur y dice apresuradamente:

M. — Esta es la casa de Rammohan Roy.

Entonces Thakur se molestó y dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Ahora no me gustan esas cosas.

No me importan.

Thakur se va sumergiendo en el éxtasis.

El coche se detuvo frente a la casa de Vidyasagar.

La casa es de dos plantas, de estilo inglés. Se encuentra en el centro del terreno, rodeado por un muro por los cuatro lados. En el lado oeste de la casa están la puerta principal y el portón. El portón está al sur de la puerta. En el espacio entre el muro oeste y la casa de dos plantas hay, de trecho en trecho, árboles en flor. Se sube al piso superior por una escalera que parte de una habitación de la planta baja, en el lado oeste. Arriba vive Vidyasagar. Al terminar de subir las escaleras, hay una habitación al norte y, al este de esta, la sala. Vidyasagar duerme en la habitación al sureste de la sala. Justo al sur hay otra habitación; estas habitaciones están repletas de libros valiosos. Junto a las paredes, en filas de estanterías, hay libros bellamente encuadernados, ordenados con esmero. En el extremo este de la sala hay una mesa y sillas. Cuando Vidyasagar se sienta a trabajar, lo hace allí, mirando hacia el oeste. Quienes vienen a visitarlo también se sientan en las sillas alrededor de la mesa. Sobre la mesa se ven útiles de escritura: papel, plumas, un tintero, papel secante, muchas cartas, cuadernos de cuentas encuadernados y dos o cuatro libros de texto de Vidyasagar. En la habitación situada justo al sur de ese asiento de madera hay una cama; ahí es donde él duerme.

¿Qué dicen las cartas apiladas sobre la mesa? Quizás una viuda ha escrito: «Mi hijo pequeño es huérfano, no hay nadie que cuide de él, usted debe hacerse cargo». Alguien ha escrito: «Usted se fue a Karmatar, por eso no recibimos la pensión a tiempo y hemos pasado grandes penurias». Un pobre ha escrito: «Me han admitido gratis en su escuela, pero no tengo medios para comprar los libros». Alguien ha escrito: «Mi familia no tiene qué comer, tiene que conseguirme un empleo». Un maestro de su escuela ha escrito: «Mi hermana ha quedado viuda y he tenido que hacerme cargo por completo de ella. Con este sueldo no me alcanza». Tal vez alguien ha escrito desde Inglaterra: «Estoy en apuros aquí, usted es el amigo de los desvalidos, envíeme algo de dinero y sálveme de este peligro inminente». O quizás alguien ha escrito: «Se ha fijado el día del arbitraje para tal fecha, venga ese día y resuelva nuestra disputa».

Thakur bajó del coche.

M. lo guía hacia el interior de la casa. Hay plantas con flores en el patio. Mientras caminan entre ellas, Thakur, con la inocencia de un niño, se toca los botones y le pregunta a M.:

SRI RAMAKRISHNA — Tengo los botones de la camisa desabrochados, ¿habrá algún problema con eso?

Lleva una camisa de tela de algodón, un dhoti con borde rojo, con una punta echada sobre el hombro, y sandalias barnizadas en los pies.

Entonces M. le dijo:

M. — No se preocupe por eso, no hay ningún problema en absoluto; no necesita abrocharse los botones.

Y, tal como un niño se tranquiliza cuando se le explica algo, Thakur también se quedó completamente tranquilo.

Capítulo 2

Sábado, 5 de agosto de 1882

Vidyasagar

Tras subir las escaleras, Thakur entra directamente en la primera habitación (la que queda justo al norte al subir), acompañado de los devotos. Vidyasagar está sentado en el lado norte de la habitación, mirando al sur; frente a él hay una mesa rectangular, larga y pulida. En el lado este de la mesa hay un banco con respaldo. En los lados sur y oeste hay varias sillas. Hasta ese momento, Vidyasagar conversaba con un par de amigos.

Al entrar Thakur, Vidyasagar se pone de pie para recibirlo. Thakur está de pie en el lado este de la mesa, mirando al oeste. Su mano izquierda descansa sobre la mesa. Detrás de él está el banco. Mira fijamente a Vidyasagar como a un viejo conocido y sonríe extasiado.

Vidyasagar tiene unos sesenta y dos o sesenta y tres años. Es unos dieciséis o diecisiete años mayor que Thakur Sri Ramakrishna. Lleva un dhoti de tela sin coser, sandalias en los pies y una camisa de franela sin mangas. Tiene la cabeza afeitada alrededor, al estilo de los habitantes de Orissa[439]. Al hablar, se le ven los dientes brillantes: tiene toda la dentadura postiza. Su cabeza es muy grande. Tiene la frente alta y es un poco bajo de estatura. Es brahmín, por eso lleva el cordón sagrado al cuello.

Vidyasagar tiene muchas virtudes. Primera: el amor al saber. Un día, hablando con M., había llegado a llorar de verdad mientras decía: «Yo tenía muchas ganas de estudiar, ¡pero no pudo ser! Atrapado en la vida familiar, no me quedó nada de tiempo». Segunda: la compasión por todos los seres; Vidyasagar es un océano de compasión. Al ver que los terneros no recibían la leche de sus madres, él mismo había dejado de beber leche durante varios años y solo había vuelto a tomarla mucho después, cuando su salud se deterioró gravemente. No montaba en carruaje, porque el caballo no puede expresar su sufrimiento. Un día vio a un cargador tirado en la calle, atacado por el cólera, con su cesto al lado. Al verlo, lo tomó en brazos, lo llevó a casa y lo cuidó. Tercera: el amor a la independencia. Al no estar de acuerdo

[439] Se afeita el cabello alrededor de la cabeza.

con las autoridades, renunció a su puesto de director del Colegio Sánscrito. Cuarta: no le importaba el qué dirán. Quería mucho a un maestro; cuando se casó la hija de este, se presentó él mismo con la tela para el banquete prenupcial[440] bajo el brazo. Quinta: la devoción a su madre y la fuerza de ánimo. Su madre le había dicho: «Ishwar, si no vienes a esta boda (la boda de su hermano), me pondré muy triste», así que fue caminando desde Calcuta. En el camino estaba el río Damodar; no había barcos, así que lo cruzó a nado. ¡Y con la ropa mojada llegó a Birsingha esa misma noche de la boda y se presentó ante su madre! Le dijo: «¡Madre, aquí estoy!»

Vidyasagar rinde culto y saluda a Sri Ramakrishna

Thakur entra en éxtasis y permanece de pie un rato en ese estado. Para contener el éxtasis, de vez en cuando dice: «Voy a beber agua». En un abrir y cerrar de ojos, los muchachos de la casa, los parientes y los amigos se acercan y se quedan de pie.

Thakur, absorto en el éxtasis, se sienta en el banco. Un muchacho de diecisiete o dieciocho años está sentado en ese mismo banco: ha venido a pedirle a Vidyasagar ayuda para sus estudios. Thakur está en éxtasis, con la visión interior de un rishi; ha comprendido todo el estado interior del muchacho. Se aparta un poco para sentarse y dice en su éxtasis: «¡Madre! ¡Este muchacho tiene un gran apego a la vida mundana! ¡Tu mundo de la ignorancia! ¡Es un hijo de la ignorancia!»

¿Acaso Thakur está diciendo que, para quien no siente un anhelo ardiente por el conocimiento de Brahman, adquirir solo saberes que den dinero no es más que una fuente de dificultades?

Vidyasagar se apresuró a pedirle a alguien que trajera agua y le preguntó a M.: «Si traigo algo de comer, ¿lo comerá él?». M. respondió: «Sí, tráigalo, por favor». Vidyasagar entró apresuradamente, trajo unos dulces y dijo: «Estos los han traído de Burdwan». Le dieron algo de comer a Thakur, y Hazra y Bhavanath también recibieron un poco. Cuando iban a darle a M., Vidyasagar dijo: «Él es un muchacho de la casa, no hay que andarse con ceremonias con él».

[440]Ceremonia de la última comida de una novia hindú la noche inmediatamente anterior al día de la boda.

Thakur le habla a Vidyasagar de un joven devoto que había estado sentado frente a él. Dijo: «Este muchacho es muy bueno, y su esencia interior[441] es como el río Phalgu: por encima hay arena, pero si cavas un poco, ¡enseguida ves que por dentro corre el agua!»

Después de probar los dulces, Thakur conversa sonriente con Vidyasagar. En un abrir y cerrar de ojos, la habitación se ha llenado de gente; unos están sentados, otros de pie.

SRI RAMAKRISHNA — Hoy he venido a encontrarme con el océano[442]. Hasta ahora solo había visto canales, lagunas y, como mucho, ríos; ahora por fin veo el océano. (Risas de todos).

VIDYASAGAR (sonriendo) — ¡Pues llévese un poco de agua salada! (Risas).

SRI RAMAKRISHNA — ¡No, hombre! ¿Para qué agua salada? ¡Tú no eres el océano de la avidya[443], tú eres el océano de la vidya[444]! (Risas de todos). ¡Tú eres el océano de leche! (Risas de todos).

VIDYASAGAR — Bueno, eso sí puede decirlo.

Vidyasagar guardó silencio. Thakur sigue hablando:

Las obras sáttvicas de Vidyasagar: «Tú también eres un alma perfecta»

SRI RAMAKRISHNA — Tus obras son obras sáttvicas. El rajas del sattva. Del sattva nace la compasión. Las obras que se hacen por compasión son, en efecto, obras rajásicas, pero este rajas es el rajas del sattva, y en ello no hay falta. Shukadeva y otros conservaron la compasión para enseñar a la gente, para impartir la enseñanza sobre Dios. Tú das saber y das alimento, y eso también está bien. Si puedes hacer estas obras sin apego al fruto, con ello se alcanza a Dios. Algunos las hacen por la fama, por el mérito; sus obras no son desinteresadas. Y además, tú ya eres un alma perfecta.

VIDYASAGAR — Señor, ¿cómo es eso?

---

[441] La sustancia o riqueza interior.

[442] *Sagar* (océano).

[443] Ignorancia que aleja a uno de Dios.

[444] Verdadero conocimiento que conduce hacia Dios.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Cuando las papas y las calabazas puntiagudas están siddha, bien cocidas, se vuelven blandas, y tú eres muy blando. ¡Tienes tanta compasión![445] (Risas).

VIDYASAGAR (sonriendo) — ¡Pero el kalai molido, cuando está siddha, bien cocido, se pone duro! (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA — Tú no eres así, hombre; ¡solo esos pandits están a medio cocer! Ni de un lado ni del otro. El buitre vuela muy alto, pero tiene la mirada puesta en el lugar donde se arrojan los animales muertos. Los que son pandits solo de nombre, pero tienen apego a la lujuria y la codicia[446], son como buitres buscando carroña podrida. El apego pertenece al mundo de la avidya. La compasión, la devoción y el desapego[447] son las riquezas de la vidya.

Vidyasagar escucha en silencio. Todos miran fijamente a este hombre lleno de dicha y beben el néctar de sus palabras.

[445] La palabra *siddha* significa tanto «bien cocido» como «hombre perfecto»; de ahí el juego de palabras de Thakur.

[446] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro». La enseñanza se refiere al apego, no a un juicio sobre un género en particular.

[447] Renuncia o desapego.

Capítulo 3

Sábado, 5 de agosto de 1882

Thakur Sri Ramakrishna — El jnana-yoga o el discernimiento del Vedanta

Vidyasagar es un gran erudito. Cuando estudiaba en el Sanskrit College, era el mejor alumno de su clase. En cada examen obtenía el primer puesto y recibía medallas de oro o becas. Con el tiempo había llegado a ser el profesor principal del Sanskrit College. Había alcanzado un gran dominio de la gramática y la poesía sánscritas. Gracias a su perseverancia, había aprendido inglés por su propio esfuerzo.

En asuntos religiosos, Vidyasagar no daba lecciones a nadie. Había leído obras de filosofía y otros textos. Un día, M. le había preguntado: «¿Qué le parece la filosofía hindú?». Él había respondido: «Me parece que no han logrado explicar lo que se propusieron comprender». Como los hindúes, realizaba todos los ritos religiosos, como las ceremonias funerarias, llevaba el cordón sagrado al cuello y comenzaba todas sus cartas en bengalí con una invocación al Señor: «Sri Sri Harisharanam».

Otro día, M. lo había escuchado hablar de lo que pensaba acerca de Dios. Vidyasagar había dicho: «¡No hay manera de conocerlo! Entonces, ¿cuál es nuestro deber? En mi opinión, nuestro deber es comportarnos de tal manera que, si todos hicieran lo mismo, el mundo se convertiría en un cielo. Cada uno debería esforzarse por el bienestar del mundo».

Al hablar de la vidya y la avidya, Thakur pasa a hablar del conocimiento de Brahman. Vidyasagar es un gran erudito. Ha estudiado los seis sistemas filosóficos y quizás ha llegado a la conclusión de que no se puede saber nada sobre Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Brahman está más allá de la vidya y la avidya. Él está más allá de la maya.

El problema del mal — Brahman es indiferente — El sufrimiento y demás atañen solo al ser encarnado

«En este mundo hay tanto vidyamaya como avidyamaya; hay jnana y bhakti, y también hay lujuria y codicia[448]; hay rectitud e injusticia. Hay lo bueno y también lo malo. Pero Brahman es indiferente. Lo bueno y lo malo atañen al ser encarnado, la rectitud y la injusticia atañen al ser encarnado; a Él nada de eso le afecta.

»Es como una lámpara: a su luz, alguien está leyendo el Bhagavata y otro está falsificando algo. La lámpara es indiferente.

»El sol alumbra a los virtuosos y también a los malvados.

»Si preguntas por el sufrimiento, el pecado, la inquietud… ¿qué son entonces todas estas cosas? La respuesta es que todo eso atañe al ser encarnado. Brahman es indiferente. La serpiente tiene veneno dentro; si muerde a otro, este muere. Pero a la serpiente no le pasa nada.

Brahman es inefable e indescriptible — Lo Desconocido e Incognoscible

»No se puede decir con palabras qué es Brahman. Todo ha quedado mancillado, como los restos de comida que han tocado la boca. Los Vedas, los Puranas, los Tantras, los seis sistemas filosóficos… ¡todo ha quedado mancillado! Se han leído en voz alta, se han pronunciado con la boca… por eso están mancillados. Pero hay una sola cosa que no ha quedado mancillada, y esa cosa es Brahman. Hasta hoy nadie ha podido decir con palabras qué es Brahman».

VIDYASAGAR (a sus amigos) — ¡Ah! ¡Qué buena reflexión! Hoy he aprendido algo nuevo.

SRI RAMAKRISHNA — Un padre tenía dos hijos. Para que adquirieran el conocimiento de Brahman, los puso en manos de un maestro. Al cabo de

[448] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

unos años, regresaron de la casa del guru y, al llegar, saludaron a su padre. El padre quiso ver hasta qué punto habían comprendido el conocimiento de Brahman (jnana). Le preguntó al hijo mayor: «Hijo mío, tú lo has estudiado todo; dime, ¿cómo es Brahman?». ¡El hijo mayor comenzó a explicar la naturaleza de Brahman recitando varios versículos de los Vedas! El padre se quedó callado. Cuando le preguntó al hijo menor, este se quedó callado con la cabeza baja. No dijo ni una palabra. Entonces el padre, complacido, le dijo al hijo menor: «Hijo mío, tú has comprendido un poco. No se puede decir con palabras qué es Brahman».

«El hombre cree que ya lo ha conocido. Una hormiga fue a una montaña de azúcar. Comió un grano y se llenó la barriga. Luego tomó otro grano en la boca y emprendió el regreso a su hormiguero; mientras iba, pensaba: "La próxima vez que venga, me llevaré toda la montaña". Así piensan los seres insignificantes. No saben que Brahman está más allá de la palabra y la mente.

»Por muy grande que sea uno, ¿cómo va a conocerlo? Shukadeva y los demás pueden ser hormigas gigantes… que se lleven en la boca ocho o diez granos de azúcar, si acaso.

Brahman es de la naturaleza del Ser-Conciencia-Bienaventuranza — El samadhi nirvikalpa y el brahmajnana

»Entonces, lo que dicen los Vedas y los Puranas… ¿sabes cómo es eso? Si alguien vuelve de ver el océano y le preguntan cómo es, abre la boca de par en par y dice: "¡Oh! ¡Lo que he visto! ¡Qué oleaje, qué rugido!". Con Brahman pasa lo mismo. En los Vedas se dice que Él es de la naturaleza de la Dicha… Ser-Conciencia-Bienaventuranza. Shukadeva y los demás se pararon en la orilla de este océano de Brahman, lo vieron y lo tocaron. Según una opinión, ellos no se sumergieron en este océano. Si uno se sumerge en él, ya no hay manera de regresar.

»Cuando se entra en samadhi, se obtiene el brahmajnana; se tiene la visión de Brahman… En ese estado, el razonamiento se detiene por completo, el hombre se queda callado. No tiene la capacidad de decir con palabras qué es Brahman.

»Una muñeca de sal fue a medir el océano. (Risas de todos) Iba a informar de qué tan profundas eran las aguas. Pero no pudo informar de nada. En cuanto se sumergió, se disolvió al instante. ¿Quién quedaba para dar la noticia?».

Una persona preguntó:

UNA PERSONA — La persona que está en samadhi, que ha obtenido el brahmajnana, ¿acaso no vuelve a hablar?

SRI RAMAKRISHNA (a Vidyasagar y los demás) — Shankaracharya conservó el «yo» del conocimiento para enseñar a la gente. Cuando se tiene la visión de Brahman, el hombre se queda callado. Mientras no haya visión, se razona. Mientras la mantequilla clarificada está cruda, hace ruido al hervir. La mantequilla bien cocida no hace ningún ruido. Pero cuando se echa en ella un pan crudo[449], vuelve a hacer «chis, chis» y a borbotear. Cuando el pan termina de cocinarse, la mantequilla vuelve a quedarse callada. De igual modo, el hombre que está en samadhi desciende de nuevo para enseñar a la gente y vuelve a hablar.

«Mientras la abeja no se posa en la flor, no deja de zumbar. Cuando se posa en la flor y empieza a beber el néctar, se queda callada. Después de beber el néctar, embriagada, a veces vuelve a tararear.

»Cuando se llena un cántaro de agua en el estanque, hace "glug, glug". Cuando está lleno, ya no hace ruido. (Risas de todos) Pero si se vierte el agua de un cántaro a otro, entonces vuelve a hacer ruido». (Risas)

[449]Luchi: pan frito bengalí de harina fina.

Capítulo 4

Sábado, 5 de agosto de 1882

Jnana y vijnana: la reconciliación del no-dualismo, el no-dualismo calificado y el dualismo

SRI RAMAKRISHNA — Los rishis alcanzaron el brahmajnana[450]. Si queda el más mínimo rastro de mentalidad mundana, ese conocimiento de Brahman no se logra. ¡Cuánto se esforzaban los rishis! Por la mañana salían del ashram. Pasaban todo el día solos, meditando y reflexionando, y por la noche regresaban al ashram y comían algunas frutas y raíces. Mantenían la mente apartada de los objetos de la vista, el oído y el tacto; solo así realizaban a Brahman en su conciencia[451].

«En la era de Kali la vida depende del alimento, y la conciencia corporal no desaparece. En este estado, no es bueno decir 'Soham'[452]. Se sigue haciendo de todo y, aun así, se dice 'yo soy Brahman': eso no es correcto. Para quienes no pueden renunciar a los objetos mundanos, para quienes el 'yo' no desaparece de ninguna manera, es bueno tener la conciencia de que 'yo soy el siervo', 'yo soy el devoto'. También se le puede alcanzar por el camino del amor y la devoción a Dios.

»El jnani, diciendo 'ni esto, ni esto', renuncia a la mentalidad mundana y entonces puede conocer a Brahman. Es como subir a la azotea dejando atrás, uno tras otro, los peldaños de la escalera. Pero el vijnani, que conversa con Él de un modo especial, tiene una visión aún más profunda. Ve que la azotea está hecha de los mismos materiales que la escalera: ladrillos, cal y polvo de ladrillo. Aquel a quien se ha realizado como Brahman diciendo 'ni esto, ni esto' es quien se ha convertido en los seres vivos y el universo. El vijnani ve que quien no tiene atributos también tiene atributos.

»Nadie puede quedarse mucho tiempo en la azotea; vuelve a bajar. Quienes han entrado en samadhi y han tenido la visión de Brahman también bajan y ven que es Él mismo quien se ha convertido en los seres vivos y el universo. Do, re, mi, fa, sol, la, si. No se puede permanecer mucho tiempo en

[450] Conocimiento de Brahman.

[451] Bodhebodha.

[452] Yo soy Él.

el si. El 'yo' no desaparece; entonces uno ve que Él es el yo, que Él es todos los seres vivos y el universo. A esto se le llama vijnana.

»El camino del jnani[453] también es un camino. El camino del conocimiento unido a la devoción también es un camino. Y el camino de la devoción (bhakti) también es un camino. El jnana-yoga es verdadero, y el bhakti-yoga también: por todos los caminos se puede llegar a Él. Mientras Él mantenga el 'yo', el camino del amor y la devoción es el más directo.

»El vijnani ve que Brahman es inmutable, inactivo, como el monte Sumeru. Este universo existe en sus tres gunas: sattva, rajas y tamas. Él permanece desapegado.

»El vijnani ve que quien es Brahman[454] es también Bhagavan[455]; quien está más allá de los atributos es también el Señor, pleno de las seis opulencias. Estos seres vivos y el universo, la mente y el intelecto, el amor[456], el desapego[457] y el conocimiento divino: todo esto constituye su opulencia. (Sonriendo) Un señor que no tiene casa ni hogar, que quizás lo ha vendido todo, ¿qué clase de señor es? (Risas de todos) Dios está pleno de las seis opulencias. Si esa persona no tuviera opulencia, ¿quién la respetaría?» (Risas de todos)

«Mira qué maravilloso es este mundo. Cuántas cosas distintas: la luna, el sol, las estrellas. Cuántas clases de seres. Grandes, pequeños, buenos, malos; unos con más poder, otros con menos.»

Uno en su forma omnipresente, pero con manifestaciones específicas de su poder

VIDYASAGAR — ¿Acaso Él ha dado más poder a unos y menos a otros?

SRI RAMAKRISHNA — Él está en todos los seres en su forma omnipresente. Incluso en las hormigas. Pero hay manifestaciones específicas de su poder. Si no, ¿cómo es que un hombre vence a diez y otro huye de uno solo? Y si no, ¿por qué todos te respetan a ti? ¿Acaso te han salido dos cuernos?

[453] El hombre de conocimiento.
[454] Dios el Absoluto.
[455] El Dios Personal.
[456] Bhakti.
[457] Vairagya.

(Risas) Tienes más compasión y más saber que los demás; por eso la gente te respeta y viene a verte. ¿Aceptas esto o no?

Vidyasagar sonríe levemente.

La mera erudición y el saber libresco son insustanciales; solo la devoción es la esencia

SRI RAMAKRISHNA — La mera erudición no sirve de nada. Leer libros es solo un medio para alcanzarlo, para conocerlo. Alguien le preguntó a un sadhu qué había en su libro, y el sadhu lo abrió y se lo mostró. ¡Página tras página solo estaba escrito «Om Rama», y nada más!

«¿Cuál es el significado del Gita? Lo que resulta de decir su nombre diez veces. Si repites "Gita", "Gita" diez veces, terminas diciendo "tyagi"[458], "tyagi". Esta es la enseñanza del Gita: oh, hombre, renuncia a todo y trata de alcanzar a Dios. Ya seas sadhu u hombre de familia, debes renunciar en tu mente a todo apego.

»Cuando Chaitanyadeva peregrinaba por el sur, vio a un hombre leyendo el Gita. Otro estaba sentado un poco más allá, escuchando y llorando; lloraba tanto que los ojos se le inundaban de lágrimas. Chaitanyadeva le preguntó: '¿Entiendes todo esto?'. Él respondió: '¡Maestro! No entiendo nada de estos versos'. Chaitanyadeva le preguntó: 'Entonces, ¿por qué lloras?'. El devoto dijo: 'Veo el carro de Arjuna, y delante de él, el Señor y Arjuna están conversando. Por eso lloro al verlo'.»

[458] Aquel que ha renunciado al mundo por causa de Dios: riquezas, honores, trabajo con apego, placeres sensuales, etc.

Capítulo 5

Sábado, 5 de agosto de 1882

El secreto del yoga de la devoción

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué el vijnani se aferra a la devoción? La respuesta es esta: el «yo» no se va. En el estado de samadhi sí se va, pero luego vuelve a aparecer. Y en el hombre común, el ego no se va. Corta el árbol ashvattha, y al día siguiente ya le ha salido un brote. (Risas de todos).

«Incluso después de alcanzar el conocimiento, ¡el 'yo' vuelve a aparecer de alguna parte! Soñaste con un tigre, y aunque ya despertaste, el corazón te sigue palpitando. Todo el sufrimiento del hombre viene de ese 'yo'. La vaca dice 'hamba' (yo), 'hamba', y por eso sufre tanto. La uncen al arado, el sol y la lluvia caen sobre su lomo, y luego el carnicero la sacrifica. Con su piel hacen zapatos, hacen tambores… y entonces le dan golpes en la panza. (Risas).

»Y aun así, no hay liberación. Al final, con sus tripas hacen cuerdas. Y con esas cuerdas se hace el instrumento del cardador de algodón. Entonces ya no dice 'yo', entonces dice 'tuhu', 'tuhu' (es decir, 'Tú', 'Tú'). Cuando dice 'Tú', 'Tú', entonces hay liberación. Oh Dios, yo soy el siervo, Tú eres el Señor; yo soy el hijo, Tú eres la Madre.

»Rama le preguntó: 'Hanuman, ¿cómo me ves?'. Hanuman respondió: '¡Rama! Cuando tengo la conciencia de »yo«, veo que Tú eres el Todo y yo soy una parte; Tú eres el Señor, yo soy el siervo. Pero ¡Rama!, cuando llega el conocimiento de la Verdad, veo que Tú eres yo y yo soy Tú'.

»La actitud de siervo y Señor es la mejor. El 'yo' no se va a ir de todos modos. Así que ese granuja se quede como 'yo soy el siervo'».

Enseñanza a Vidyasagar — «Yo y lo mío» son ignorancia

«'Yo' y 'lo mío', estas dos cosas son ignorancia. 'Mi casa', 'mi dinero', 'mi saber', 'toda esta riqueza mía': este sentimiento nace de la ignorancia. 'Oh Dios, Tú eres el hacedor y todo esto es Tuyo: la casa, la familia, los hijos, la gente, los amigos; todo esto es Tuyo': de este sentimiento nace el conocimiento.

»Hay que tener siempre presente la muerte. Después de morir no quedará nada. Hemos venido aquí a hacer cierto trabajo. Es como tener una casa en el pueblo y venir a Calcuta a trabajar. Si alguien viene a ver el jardín de un hombre rico, el administrador dice: 'Este jardín es nuestro', 'Este estanque es nuestro estanque'. Pero si el señor encuentra alguna falta y lo despide, ya no tiene derecho a llevarse siquiera su cofre de madera de mango; se lo envían por medio del portero. (Risas).

»Dios se ríe en dos ocasiones. Cuando el médico le dice a la madre del enfermo: '¡Madre! ¿Qué hay que temer? Yo voy a curar a tu hijo', entonces Él se ríe una vez; se ríe diciendo: 'Yo estoy matando, ¡y este dice que él va a salvar!'. El médico piensa que él es el hacedor y olvida que Dios es el hacedor. Luego, cuando dos hermanos tienden una cuerda para repartirse las tierras y dicen 'este lado es mío, ese lado es tuyo', Dios se ríe otra vez, pensando: 'Mío es el universo entero, y ellos dicen: »este lugar es mío y tuyo«'.

»¿Se Le puede conocer mediante el razonamiento? Hazte Su siervo, entrégate a Él e invócalo».

SRI RAMAKRISHNA (a Vidyasagar, sonriendo) — Dime, ¿cuál es tu actitud?

VIDYASAGAR (sonriendo levemente) — Bueno, eso se lo diré un día que estemos a solas. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No se Le puede conocer por medio de la erudición y el razonamiento.

Dicho esto, Thakur, embriagado de amor divino, entonó un canto:

Dios es inaccesible e insondable

¿Quién sabe cómo es Kali?
Los seis sistemas filosóficos no logran verla.
En el muladhara y el sahasrara, el yogi siempre medita en Ella.
Kali, en el bosque de lotos, en forma de cisna, se une al cisne.

Kali es el Ser de quien se deleita en el Ser; así lo atestigua la sílaba Om.
Ella reside en cada ser, tal es la voluntad de Ichchhamayi.
En el vientre de la Madre está el inmenso recipiente del universo, ¡qué inmenso es, quién lo sabe!
Mahakala ha conocido el secreto de Kali, ¿quién más lo conoce así?
Prasad lo dice y la gente se ríe: ¡cruzar nadando el océano!

Mi mente lo ha comprendido, pero mi corazón no; quiere atrapar la luna siendo un enano.

«¿Viste? 'En el vientre de Kali está el inmenso recipiente del universo, ¡qué inmenso es, quién lo sabe!'. Y también dice: 'Los seis sistemas filosóficos no logran verla'; con la erudición no se La puede alcanzar».

El medio — Fe y devoción

«Se necesitan fe y devoción. Escucha cuánta fuerza tiene la fe: un hombre iba a cruzar el océano desde Lanka. Vibhishana le dijo: 'Ata esto a la punta de tu ropa. Así llegarás sin obstáculos; podrás caminar sobre el agua. Pero no lo abras; si lo abres para mirar, te hundirás'. El hombre caminaba sobre el océano sin dificultad. Tal es la fuerza de la fe. Después de recorrer un trecho, pensó: '¿Qué cosa tan maravillosa me ató Vibhishana que puedo caminar sobre el agua?'. Al pensar esto, desató la punta de la ropa y vio que solo había una hoja con el nombre de 'Rama' escrito. Entonces pensó: '¡Ah, era solo esto!'. En cuanto lo pensó, se hundió al instante.

»Se dice que Hanuman tenía tanta fe en el nombre de Rama que, por el poder de esa fe, 'saltó el océano'. ¡Pero el propio Rama tuvo que construir un puente sobre el mar!

La fuerza de la fe — Fe en Dios y el gran pecado

»Si tienes fe en Él, entonces, aunque cometas pecados, aunque cometas el gran pecado, no hay nada que temer».

Dicho esto, Thakur Sri Ramakrishna, asumiendo la actitud de un devoto y embriagado de fervor divino, canta la grandeza de la fe:

Si muero diciendo 'Durga, Durga', oh Madre,
al final se verá, oh Shankari, ¡cómo puedes no salvar a este pobre!

Capítulo 6

Sábado, 5 de agosto de 1882

Amar a Dios es el propósito de la vida (*The End of life*)

SRI RAMAKRISHNA — Fe y bhakti[459]. A Él se lo alcanza fácilmente con devoción. Él es objeto del amor extático[460].

Mientras decía estas palabras, Thakur Sri Ramakrishna volvió a entonar un canto:

Oh mente, ¿cómo intentas conocerlo, como un loco en una habitación oscura?
Él es objeto del amor extático; sin ese amor, ¿cómo podrías aprehenderlo?
Primero somete a la luna con todo tu poder.
Oh, dentro de la habitación hay una cámara secreta; al amanecer Él se esconderá.

Una vez sometida la luna, como un ladrón, a escondidas, podrás llegar hasta el tesoro de la cámara y hacerlo tuyo.
Ni las seis escuelas filosóficas logran verlo, ni las escrituras tántricas y védicas ni la esencia de los Tantras[461].
Él es quien saborea la dulzura del amor y mora en la ciudad en dicha eterna.
Por ese amor, el yogi supremo medita a lo largo de eras y eras.
Cuando surge ese amor, lo atrae tal como el imán atrae al hierro.
Prasad dice: a Aquel a quien intento conocer con el sentimiento de Madre,
¿acaso lo revelaría rompiendo la vasija en la plaza? Oh mente, compréndelo por señas.

Thakur en el templo, en samadhi

¡Mientras canta, Thakur ha entrado en samadhi! ¡Las manos juntas en actitud de oración! ¡El cuerpo erguido e inmóvil! ¡Los ojos sin parpadear! Está sentado en aquel banco, mirando al oeste, con los pies colgando. Todos observan con avidez este estado extraordinario. El pandit Vidyasagar también lo contempla en silencio y con la mirada fija.

---

[459] Amor, devoción, actitud de oración y entrega.

[460] *Bhava* (éxtasis o sentimiento espiritual).

[461] Filosofía religiosa identificada con la adoración de la Shakti para el logro de la Divinidad.

Thakur recobró la conciencia exterior. Ahora, tras un profundo suspiro, vuelve a hablar con una sonrisa:

SRI RAMAKRISHNA — Sentimiento y devoción: esto significa amarlo. A Aquel que es Brahman lo llaman «Madre».

Prasad dice: a Aquel a quien intento conocer con el sentimiento de Madre,
¿acaso lo revelaría rompiendo la vasija en la plaza? Oh mente,
compréndelo por señas.

«Ramprasad le dice a la mente que lo entienda "con señas". Lo que quiere dar a entender es esto: a Aquel a quien los Vedas llaman Brahman, yo lo llamo Madre[462]. El que no tiene atributos[463] es el mismo que los tiene[464]; el que es Brahman es la misma Shakti. Cuando me parece inactivo, lo llamo "Brahman". Cuando pienso que está creando, sosteniendo y destruyendo, lo llamo Energía primordial, lo llamo Kali.

»Brahman y su Poder son idénticos. Es como el fuego y su poder de quemar: al decir fuego se entiende su poder de quemar; al decir poder de quemar se entiende el fuego; al aceptar uno, se acepta el otro.

El medio: primero la fe, luego la devoción

»A Él se lo llama "Madre", porque la madre inspira mucho amor. Si puedes amar a Dios, lo alcanzas. Sentimiento espiritual, devoción, amor y fe. Escucha otro canto:

Si meditas en Él, surge el sentimiento espiritual.
Tal como es el sentimiento, así es el logro; la raíz es la fe.
Si la mente permanece en el lago de néctar de los pies de Kali, si permanece sumergida,
entonces la adoración, el rito del fuego[465], los sacrificios, no son nada en absoluto.

»Que la mente se absorba en Él significa amarlo mucho. "Lago de néctar" significa lago de inmortalidad. Si te sumerges en él, no mueres. Te vuelves inmortal. Algunos piensan que si hablas demasiado de Dios, te vuelves loco. No es así. ¡Este es un lago de néctar! Un océano de inmortalidad. Los Vedas lo llaman "inmortal"; si te sumerges en él, no mueres, te vuelves inmortal.

---

[462] El Brahman del Vedanta, tanto *Saguna* como *Nirguna*, Personal e Impersonal.

[463] *Nirguna* (sin atributos).

[464] *Saguna* (con atributos).

[465] *Rito del fuego* (ofrenda ritual en el fuego).

La obra desinteresada o karma-yoga y el bien del mundo — Sri Ramakrishna y el ideal europeo del trabajo

»"La adoración, el rito del fuego, los sacrificios" no son nada en absoluto. Si surge el amor por Él, ya no hay mucha necesidad de todas estas obras. Mientras no llegue la brisa, hace falta el abanico; pero si la brisa del sur llega por sí sola, puedes guardar el abanico. ¿Para qué hace falta entonces el abanico?

»Las obras que haces son buenas obras. Si puedes hacerlas de manera desinteresada[466], renunciando al orgullo de "yo soy el hacedor", entonces está muy bien. Al hacer esta obra desinteresada, surgen la devoción y el amor por Dios. Haciendo así la obra desinteresada, se alcanza a Dios.

»Pero cuanto más crezcan en ti la devoción y el amor por Él, más disminuirán tus obras. Cuando la esposa de un hombre de familia lleva un hijo en el vientre, su suegra le reduce las tareas. A medida que avanzan los meses, la suegra le quita más trabajo. Cuando se cumplen los diez meses, no le deja hacer absolutamente nada, no sea que el niño sufra algún daño o haya alguna dificultad en el parto. (Risas) Las obras que haces son para tu propio bien. Si puedes hacer las obras de manera desinteresada, tu mente se purificará y surgirá en ti el amor por Dios. Cuando llegue el amor, podrás alcanzarlo. El bien del mundo no lo hace el hombre, lo hace Él, el que ha creado la luna y el sol, el que ha puesto el cariño en los padres, el que ha puesto la compasión en los grandes, el que ha puesto la devoción en los sadhus y devotos. El que haga sus obras libre de deseos se hará bien a sí mismo.

El propósito de la obra desinteresada: la visión de Dios

»Dentro de ti hay oro, pero aún no lo sabes. Está cubierto por un poco de tierra. Si llegas a encontrarlo, las demás tareas disminuirán. Cuando la esposa de un hombre de familia tiene un hijo, se pasa el tiempo con el niño; solo se ocupa de él, y la suegra no le deja hacer las tareas de la casa. (Risas de todos)

»Sigue adelante. Un leñador había ido a cortar leña; un brahmachari le dijo: "Sigue adelante". Avanzó y vio árboles de sándalo. Pasado un tiempo,

[466] *Nishkama karma* (acción sin deseo de frutos).

pensó: “Él me dijo que siguiera adelante, no me dijo que llegara solo hasta los árboles de sándalo”. Avanzó más y vio una mina de plata. Pasado otro tiempo, avanzó más y vio una mina de oro. Y más allá, solo diamantes y rubíes. Con todo esto, se volvió inmensamente rico.

»Si puedes hacer la obra desinteresada, surge el amor por Dios; y gradualmente, por su gracia, lo alcanzas. Puedes ver a Dios, puedes hablar con Él, ¡tal como yo estoy hablando contigo!» (Todos en silencio)

Capítulo 7

Sábado, 5 de agosto de 1882

Thakur, océano de gracia incondicional

Todos escuchan estas palabras asombrados y en silencio. Es como si la mismísima diosa de la palabra[467] hubiera descendido a la lengua de Sri Ramakrishna para hablar, tomando a Vidyasagar como pretexto, por el bien de los seres humanos. La noche avanza; son las nueve. Thakur se despedirá ahora.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo a Vidyasagar) — Todo lo que acabo de decir, no hacía falta decirlo: usted ya lo sabe; solo que no está al tanto. (Risas de todos) ¡Cuántas joyas hay en el tesoro del señor del océano! ¡Y el rey del océano no está al tanto!

VIDYASAGAR (sonriendo) — Bueno, eso usted puede decirlo.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, señor, muchos señores no saben ni los nombres de sus criados (risas de todos), ni dónde están las cosas valiosas en su propia casa.

Todos se regocijan al escuchar estas palabras. Guardan silencio por un momento. Thakur vuelve a dirigirse a Vidyasagar.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Vaya alguna vez a ver el jardín, el jardín de Rasmani. Es un lugar verdaderamente encantador.

VIDYASAGAR — Por supuesto que iré. ¡Usted vino y yo no voy a ir!

SRI RAMAKRISHNA — ¿A verme a mí? ¡Qué vergüenza, qué vergüenza!

VIDYASAGAR — ¡Cómo que no! ¿Por qué dijo eso? Explíquemelo.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Nosotros somos simples botes de pescadores. (Risas de todos) Podemos ir por los canales, los pantanos y hasta por los ríos grandes. Pero usted es un gran barco, y quién sabe si al salir a navegar termina encallando en un banco de arena. (Risas de todos)

Vidyasagar sonríe y guarda silencio. Thakur se ríe.

[467] Diosa del conocimiento y el aprendizaje.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Aunque en esta época del año hasta un barco grande puede navegar.

VIDYASAGAR (sonriendo) — ¡Sí, después de todo es la temporada de lluvias! (Risas de todos)

M. (para sus adentros) — ¡Las lluvias del nuevo amor! Cuando el amor es tan nuevo, ciertamente no hay sentido de honor ni deshonor.

Thakur se levantó, junto con los devotos. Vidyasagar también se ha puesto de pie con sus allegados. Va a ayudar a Thakur a subir al carruaje.

¿Por qué sigue de pie Sri Ramakrishna? Repite su mantra raíz; mientras lo repite, ha quedado sumido en éxtasis. ¡Oh, océano de gracia incondicional! Tal vez, antes de partir, está orando a la Madre por el bienestar espiritual del santo Vidyasagar.

Thakur baja las escaleras acompañado por los devotos. Lleva de la mano a uno de ellos. Vidyasagar camina delante con sus parientes; lleva una lámpara en la mano y va mostrando el camino. Es el sexto día de la quincena oscura de Shravan, y la luna aún no ha salido. Todos avanzan hacia la puerta principal, guiados por la tenue luz de la lámpara, a través de los jardines envueltos en la oscuridad.

En cuanto Sri Ramakrishna llegó a la puerta con los devotos, todos se detuvieron al ver una hermosa escena. Delante de ellos había un hombre de tez clara y barba, de unos treinta y seis o treinta y siete años, vestido a la usanza bengalí. Llevaba un turbante blanco como el de los sijs, dhoti, calcetines y camisa. No llevaba chal. Vieron que el hombre, en cuanto estuvo en presencia de Sri Ramakrishna, se postró en tierra y permaneció así, con la cabeza y el turbante sobre el suelo. Cuando se puso de pie, Thakur le dijo:

THAKUR — ¡Balaram! ¿Tú aquí? ¿A estas horas de la noche?

BALARAM (sonriendo) — Llegué hace rato y estaba aquí de pie.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no entraste?

BALARAM — Señor, todos están escuchando sus palabras, y meterme en medio habría sido una molestia.

(Dicho esto, Balaram se echó a reír).

Thakur sube al carruaje con los devotos.

VIDYASAGAR (en voz baja a M.) — ¿Debo pagar el pasaje?

M. — No, señor, ya está pagado.

Vidyasagar y todos los demás se postraron ante Thakur.

El carruaje partió hacia el norte.

El carruaje irá al templo de Kali de Dakshineswar. Todos siguen de pie, mirando hacia el carruaje. Tal vez están pensando: ¿quién es este gran santo? Aquel que ama a Dios y que va de casa en casa de los seres humanos, diciéndoles que amar a Dios es el propósito de la vida.

Sección II

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Jueves, 24 de agosto de 1882

Lujuria y codicia, el obstáculo para el yoga — Práctica espiritual y la doctrina del yoga

Sri Ramakrishna vive en el templo de Dakshineswar en compañía de sus devotos. Es jueves (9 de Bhadra, 1289), décimo día lunar de la quincena luminosa de Shravan, 24 de agosto de 1882.

Por estos días, Hazra, Ramlal, Rakhal y otros se quedan con Thakur. Ramlal es sobrino de Thakur y oficia el culto en el templo de Kali.

Al llegar, M. vio a Thakur de pie en la larga galería del noreste, conversando con Hazra. Se acercó, se postró en tierra y veneró los pies de loto de Thakur.

Thakur sonríe. Le dice a M.: «Hace falta ver a Ishwar Vidyasagar una o dos veces más. Primero se traza a grandes rasgos el boceto del fondo ornamental de la imagen y luego, ya sentado, se le van aplicando los colores. A la imagen primero se le da una capa de arcilla, luego otra, después la tiza y, al final, el color; hay que hacerlo paso a paso. En Ishwar Vidyasagar todo está ya preparado, solo que está cubierto. Está haciendo algunas buenas obras, pero no sabe lo que hay en su interior; hay oro oculto en su interior. Dios está en su interior; si llegara a saberlo, desearía dejar todas sus obras y llamarlo con anhelo ardiente.»

Thakur conversa de pie con M. y, de vez en cuando, pasea por la galería.

Práctica espiritual — Para superar la tempestad de lujuria y codicia

SRI RAMAKRISHNA — Para saber lo que hay en el interior, hace falta un poco de práctica espiritual.

M. — ¿Hay que hacer práctica espiritual todo el tiempo?

SRI RAMAKRISHNA — No, al principio hay que ponerse a ello con empeño. Después ya no hace falta tanto esfuerzo. Mientras hay que atravesar las olas, la tormenta, el huracán y los recodos del río, el barquero tiene que

estar de pie sujetando el timón; pero una vez que ha pasado todo eso, ya no. Si ya ha superado el recodo y sopla un viento favorable, entonces el barquero se sienta tranquilo, apoya la mano en el timón y luego se dispone a izar la vela y se sienta a preparar su tabaco. Cuando se superan las tormentas y los huracanes de lujuria y codicia, entonces llega la paz.

Thakur Sri Ramakrishna y la doctrina del yoga — Caído del yoga — El estado de yoga — «Nivātaniṣkampam iva pradīpam» — El obstáculo para el yoga

Como una lámpara inmóvil en un lugar sin viento.

«En algunos se ven señales propias de un yogi. Pero también ellos deben tener cuidado. La lujuria y la codicia son el obstáculo para el yoga. Caídos del yoga, vienen a parar al mundo; tal vez tenían algún deseo de goce. Una vez satisfechos esos deseos, volverán hacia Dios y alcanzarán de nuevo ese estado de yoga. ¿Conoces el satka kal?»

M. — No, señor, no lo he visto.

SRI RAMAKRISHNA — Los hay por aquellas tierras. Doblan una caña de bambú y le atan una cuerda con un anzuelo. Ponen cebo en el anzuelo. En cuanto el pez se traga el cebo, ¡zas!, la caña se endereza de golpe. Queda exactamente como estaba al principio, con la punta hacia lo alto.

«En la balanza, cuando se pone peso en un lado, la aguja de abajo no se une con la aguja de arriba. La aguja de abajo es la mente; la aguja de arriba es Dios. Cuando la aguja de abajo se une con la de arriba, a eso se le llama yoga.

»Si la mente no está firme, no hay yoga. El viento del mundo mantiene siempre agitada la lámpara de la mente. Si esa lámpara no se moviera en absoluto, entonces se alcanzaría el verdadero estado de yoga.

»La lujuria y la codicia son el obstáculo para el yoga. Hay que discernir la realidad de las cosas. ¿Qué hay en el cuerpo de una mujer? Sangre, carne, grasa, tripas, gusanos, orina, heces, eso es todo. ¿Por qué sentir amor por ese cuerpo?

»Yo me atribuía actitudes rajasic para luego poder renunciar a ellas. Tuve el antojo de ponerme un traje bordado con hilo de oro auténtico, llevar un anillo en el dedo y fumar tabaco en un hubble-bubble con boquilla. Me puse

el traje bordado con hilo de oro auténtico; él —Mathur Babu— me lo mandó traer. Al rato le dije a mi mente: '¡Mente, esto es lo que llaman un traje bordado con hilo de oro auténtico!'. Y entonces me lo quité y lo tiré. Ya no me gustaba. Dije: '¡Mente, esto es lo que llaman un chal! ¡Esto es lo que llaman un anillo! ¡Esto es lo que llaman fumar tabaco en un hubble-bubble con boquilla!'. Desde que lo tiré todo, no volví a sentir ese deseo.»

La tarde está por caer. En la galería del sureste de la habitación, cerca de la puerta, Thakur conversa en privado con M.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — La mente del yogi está siempre en Dios, siempre recogida en el Atman. Tiene los ojos muy abiertos y absortos; se nota con solo mirarlo. Es como un pájaro empollando sus huevos: toda su mente está puesta en esos huevos y solo en apariencia mira hacia afuera. Por cierto, ¿puedes mostrarme una imagen así?

M. — Sí, señor. Intentaré ver si la encuentro en algún lado.

Capítulo 2

Jueves, 24 de agosto de 1882

Diálogo entre el guru y el discípulo — Conversación íntima

Cayó la tarde. El encargado de encender las lámparas encendió las luces en el templo de Kali, en el templo de Radha y en las demás habitaciones.

Thakur, sentado en su pequeña cama, medita en la Madre del Universo y luego repite el nombre de Dios. Se ha quemado incienso en la habitación. A un lado arde una lámpara sobre un pedestal. Poco después resonaron las caracolas y las campanas. Se celebra el arati en el Kalibari. Es el décimo día lunar de la quincena luminosa; por todas partes brilla la luz de la luna.

Un rato después del arati, Sri Ramakrishna, sentado en su pequeña cama, conversa a solas con M. sobre diversos temas. M. está sentado en el suelo.

«karmaṇyevādhikāraste mā phaleṣu kadācana»

Tu derecho es solo a la acción, nunca a sus frutos.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Debes realizar obras desinteresadas. Ishwar Vidyasagar hace buenas obras; trata de realizar obras desinteresadas.

M. — Sí, señor. Pero, donde hay acción, ¿se puede encontrar a Dios? ¿Pueden Rama y kama ir juntos? El otro día leí una frase en hindi:

«Donde está Rama, no está el deseo; donde está el deseo, no está Rama».

SRI RAMAKRISHNA — Todos realizan karma. Repetir Su nombre y cantar Sus atributos también es acción; el pensamiento de los no dualistas, «Yo soy Él», también es acción; respirar también es acción. No hay manera de renunciar a la acción. Por eso, actúa, pero ofrece los frutos a Dios.

M. — Señor, ¿puedo intentar ganar más dinero?

SRI RAMAKRISHNA — Para un hogar dedicado a la vida espiritual, se puede. Puedes intentar ganar más. Pero por medios honestos. Ganar dinero no es el fin. El fin es servir a Dios. Si con el dinero se sirve a Dios, ese dinero no tiene nada de malo.

M. — Señor, ¿hasta cuándo dura el deber hacia la familia?

SRI RAMAKRISHNA — Que no les falte comida ni ropa. Pero cuando los hijos son capaces de valerse por sí mismos, no hace falta cargar con ellos. Cuando el pajarito aprende a picotear su comida, si vuelve a la madre para que le dé de comer, la madre le da picotazos.

M. — ¿Hasta cuándo hay que actuar?

SRI RAMAKRISHNA — Cuando se obtiene el fruto, ya no queda la flor. Cuando se obtiene a Dios, ya no hace falta actuar. Ni siquiera se tienen ganas de hacerlo.

«El borracho, si bebe demasiado, no puede mantenerse consciente; si bebe solo por valor de un octavo de rupia, ¡puede seguir con su trabajo! Cuanto más avances hacia Dios, más te reducirá Él las tareas. No hay que temer. Cuando la nuera de la casa se queda embarazada, la suegra le va reduciendo poco a poco las tareas. Cuando se cumplen los diez meses, no la deja trabajar en absoluto. Y cuando nace el niño, se pasa el tiempo cuidándolo.

»En cuanto se termina todo el karma pendiente, uno se queda tranquilo. Cuando el ama de casa termina de cocinar y de hacer las faenas, y se va a bañar, ya no vuelve; por mucho que la llamen, ya no regresará».

¿Qué es la obtención de Dios y la visión de Dios? ¿Cuál es el medio?

M. — Señor, ¿qué significa obtener a Dios? ¿Y qué se entiende por visión de Dios? ¿Y cómo se logra?

SRI RAMAKRISHNA — Los vaishnavas dicen que quienes caminan por el sendero de Dios y quienes Lo han obtenido se dividen en cuatro categorías: principiantes, aspirantes, perfectos y los más perfectos entre los perfectos. Al que apenas empieza a caminar por el sendero se le llama principiante. El que se dedica a la práctica espiritual y devocional —adoración, japa, meditación, canto de los nombres y atributos— es un aspirante. Al que ha tomado conciencia de que Dios existe se le llama perfecto. Como dice la parábola del Vedanta: en una habitación a oscuras hay un señor acostado. Alguien lo busca a tientas. Toca un sofá y dice: «No es este»; toca la ventana y dice: «No es este»; toca la puerta y dice: «No es este». No es esto, no es esto, no es esto. Al final, su mano toca el cuerpo del señor, y entonces dice: «¡Sí, este es el señor!»; es decir, ha tomado conciencia de su existencia. Ha encontrado al señor, pero aún no lo conoce íntimamente.

«Hay otra categoría, la de los más perfectos entre los perfectos. Si se entabla una conversación íntima con el señor, el estado es muy distinto; lo mismo sucede si se entabla una conversación íntima con Dios a través del amor y la devoción. El perfecto ha obtenido a Dios, es cierto, pero el más perfecto entre los perfectos ha conversado íntimamente con Dios.

»Pero para obtenerlo, hay que adoptar una actitud: shanta, dasya, sakhya, vatsalya o madhura.

»Shanta: era la de los rishis. No tenían deseo de disfrutar de nada más. Como la devoción exclusiva de la esposa hacia su esposo: ella sabe que su marido es la encarnación de la belleza y el amor.

»Dasya: como la de Hanuman. Al hacer el trabajo de Rama, era como un león. La esposa también tiene la actitud de dasya: sirve a su esposo con toda su alma. La madre también tiene algo de esto; Yashoda también lo tenía.

»Sakhya: la actitud de amigo; "ven, ven, siéntate aquí cerca". Sridam y los demás a veces le dan a Krishna frutas a medio comer, a veces se le suben a los hombros.

»Vatsalya: como la de Yashoda. La esposa también tiene algo de esto: alimenta a su esposo con toda su alma. La madre solo está satisfecha cuando el hijo come hasta llenarse. Yashoda andaba con mantequilla en la mano para que Krishna comiera.

»Madhura: como la de Srimati. La esposa también tiene la actitud madhura. Dentro de esta actitud están todas las demás: shanta, dasya, sakhya, vatsalya».

M. — ¿Se ve a Dios con estos ojos?

SRI RAMAKRISHNA — No se Le puede ver con los ojos de carne. Con la práctica espiritual, se forma un cuerpo de amor, con ojos de amor y oídos de amor. Con esos ojos se Le ve, con esos oídos se escucha Su palabra. Y además, se forman los órganos sexuales masculino y femenino del amor.

Al oír esto, M. soltó una carcajada.

Thakur, sin molestarse, continúa:

SRI RAMAKRISHNA — Con este cuerpo de amor, se goza de la unión con el Atman.

M. volvió a ponerse serio.

SRI RAMAKRISHNA — Si no surge un amor muy intenso por Dios, no se logra. Solo cuando hay un amor muy intenso se ve a Dios por todas partes. Solo cuando se tiene una ictericia muy fuerte se ve todo amarillo.

«Entonces surge la sensación de "Él soy yo". Cuando el borracho está muy embriagado, dice: "Yo soy Kali".

»Las gopis, enloquecidas de amor, empezaron a decir: "Yo soy Krishna".

»Si se piensa en Él día y noche, se Le ve por todas partes. Es como cuando miras fijamente la llama de una lámpara: al cabo de un rato, ves llamas por todas partes».

¿Es la visión de Dios una ilusión de la mente? «saṃśayātmā vinaśyati»

El que duda perece.

M. piensa que esa llama no es una llama real.

Thakur, que puede leer el pensamiento, dice: «Si piensas en la Conciencia, no te vuelves inconsciente. Shivanath decía que si piensas en Dios cien veces, te vuelves loco. Yo le dije: "¿Acaso pensar en la Conciencia te vuelve inconsciente?"».

M. — Sí, señor, ya lo entiendo. No se trata de pensar en algo transitorio, ¿verdad? Si uno fija la mente en Aquel que es la Conciencia Eterna, ¿por qué iba a volverse inconsciente?

SRI RAMAKRISHNA (complacido) — Esto es Su gracia. Sin Su gracia, las dudas no se disipan.

«Sin la realización del Atman, las dudas no se disipan.

»Con Su gracia, ya no hay temor. Si el hijo va de la mano del padre, ¿acaso no puede caerse? Pero si el padre toma de la mano al hijo, ya no hay ningún temor. Si Él, por Su gracia, disipa las dudas y se muestra, ya no hay más sufrimiento. Pero Su gracia llega cuando uno Lo llama con un anhelo ardiente por obtenerlo y se dedica a la práctica espiritual. Cuando el niño corre de un lado a otro, la madre siente compasión al verlo. La madre estaba escondida, y entonces sale y se deja ver».

M. piensa: «¿Por qué lo hace correr de un lado a otro?». Thakur dice al instante: «Es Su voluntad que haya un poco de correteo; así hay diversión. Él

ha creado este mundo como Su juego divino. A esto se le llama Mahamaya. Por eso hay que refugiarse en la Madre, que es la forma de la Shakti. Ella nos ha atado con los lazos de la maya; solo cuando se cortan estos lazos se puede tener la visión de Dios».

La Energía primordial, Mahamaya, y la práctica espiritual de la Shakti

SRI RAMAKRISHNA — Para obtener Su gracia, hay que complacer a Aquella que es la Energía primordial, la Shakti. Ella es Mahamaya. Crea, sostiene y destruye el mundo, manteniéndolo fascinado. Ella nos mantiene en la ignorancia. Solo cuando esa Mahamaya deja libre la entrada se puede entrar. Si te quedas fuera, solo ves las cosas de fuera; no puedes conocer a ese Ser eterno, Satchidananda. Por eso se dice en los Puranas, en el Chandi, que cuando se dio muerte a Madhu y Kaitabha, Brahma y los demás dioses alabaron a Mahamaya.[468]

«La Shakti es el fundamento del mundo. Dentro de esa Energía primordial hay tanto conocimiento como ignorancia. La ignorancia fascina; la ignorancia, de donde surgen la lujuria y la codicia, fascina. El conocimiento, la vidya, de donde surgen la devoción, la compasión, el jnana y el prema, te lleva por el sendero de Dios.

»Hay que complacer a esa avidya. De ahí el método de adorar a la Shakti.

»Para complacerla, se la adora de diversas maneras: con actitud de sierva, con actitud de héroe, con actitud de hijo. La actitud de héroe significa complacerla mediante la unión sexual.

»La práctica espiritual de la Shakti… todas eran prácticas muy intensas y formidables, no eran trucos.

»Yo estuve dos años con la actitud de sierva y de amiga de la Madre. Pero mi actitud es la de hijo; considero los pechos de la mujer como pechos maternos.

---

[468] *tvaṃ svāhā tvaṃ svadhā tvaṃ hi vaṣaṭkāraḥ svarātmikā |*
sudhā tvamakṣare nitya tridhā mātrātmikā sthitā ||
Tú eres la ofrenda a los dioses, Tú eres la ofrenda a los antepasados, Tú eres la exclamación del sacrificio y la esencia de la entonación. Tú eres el néctar, oh imperecedera; eterna, permaneces en las tres medidas del sonido.
[Chandi — Muerte de Madhu y Kaitabha]

»Las mujeres son formas de la Shakti. En el oeste, durante la boda, el novio lleva un cuchillo en la mano; en Bengal, lleva un cascanueces. Es decir, con la ayuda de esa novia que es la Shakti, el novio cortará los lazos de la ilusión. Esta es la actitud de héroe. Yo no la adoré con la actitud de héroe. Mi actitud es la de hijo.

»La novia es la forma de la Shakti. ¿No has visto que, durante la boda, el novio, ese tonto, se queda sentado detrás? En cambio, la novia está sin temor alguno».

Tras la visión, se olvida la opulencia — diversos conocimientos, conocimiento inferior — «Religión y Ciencia» — conocimiento sáttvico y rajásico

SRI RAMAKRISHNA — Cuando se obtiene a Dios, se olvida Su opulencia exterior, la opulencia de Su mundo; cuando se Le ve, no se recuerda Su opulencia. Cuando el devoto está absorto en la dicha de Dios, ya no hace cálculos. Si ves a Narendra, no hace falta preguntarle: «¿Cómo te llamas? ¿Dónde vives?». ¿Dónde hay tiempo para preguntar? Alguien le preguntó a Hanuman: «¿Qué día lunar es hoy?». Hanuman respondió: «Hermano, no sé nada de días de la semana, días lunares ni constelaciones; yo solo pienso en Rama».

Sección III

Sri Ramakrishna con devotos en el templo de Dakshineswar el día del festival de Vijaya

Capítulo 1

22 de octubre de 1882

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar el día de Vijaya

Thakur Sri Ramakrishna se encuentra en el templo de Dakshineswar. Son cerca de las nueve de la mañana. Descansa en la cama pequeña y M. está sentado en el suelo, conversando con él.

Hoy es Vijaya, domingo 22 de octubre de 1882, el décimo día lunar de la quincena brillante de Ashvin (6 de Kartik de 1289). Estos días Rakhal se aloja con Thakur; Narendra y Bhavanath lo visitan de vez en cuando. Ramlal, el sobrino de Thakur, y Hazra también se alojan con él. Ram, Manomohan, Suresh, M. y Balaram lo visitan casi todas las semanas para tener su darshana. Baburam solo lo ha visitado una o dos veces.

Sri Ramakrishna — ¿Tienes vacaciones por la Durga Puja?

M. — Sí, señor. Fui a la casa de Keshab Sen los tres días de la puja: Saptami, Ashtami y Navami.

Sri Ramakrishna — ¡No me digas!

M. — Escuché una hermosa explicación de la Durga Puja.

Sri Ramakrishna — ¿Qué escuchaste? Cuéntame.

M. — En la casa de Keshab Sen se celebra la adoración (upasana) todas las mañanas, hasta las diez u once. Durante una de esas ceremonias, él dio esta explicación de la Durga Puja. Dijo: «Si se alcanza a la Madre —si uno puede traer a la Madre Durga al templo del corazón—, entonces Lakshmi, Saraswati, Kartika y Ganesha vienen por sí mismos. Lakshmi representa la riqueza; Saraswati, el conocimiento; Kartika, el valor; Ganesha, la siddhi. Todo ello llega por sí solo si viene la Madre».

Narendra y otros íntimos de Thakur Sri Ramakrishna

Thakur escuchó todos los pormenores y, de vez en cuando, hizo preguntas sobre la adoración (upasana) de Keshab Sen. Finalmente dijo: «No vayas de aquí para allá. Ven solo aquí».

«Mis íntimos han de venir solo aquí. Narendra, Bhavanath y Rakhal son mis íntimos. No son personas comunes. Invítalos a comer un día. ¿Qué te parece Narendra?».

M. — Tengo muy buena opinión de él, señor.

Sri Ramakrishna — ¡Mira cuántos gunas tiene Narendra! Canta, toca instrumentos, tiene vidya y, además, ha dominado sus sentidos. Ha dicho que no se casará. Desde niño tiene la mente puesta en Dios.

Thakur vuelve a conversar con M.

Con forma o sin forma — Meditación en la imagen espiritual — Meditación en la Madre

Sri Ramakrishna — ¿Cómo te va estos días al meditar en Dios? ¿Prefieres a Dios con forma o sin forma?

M. — Señor, ahora mi mente no se siente atraída por Dios con forma. Pero tampoco logro concentrarme en Dios sin forma.

Sri Ramakrishna — ¿Ves? La mente no logra concentrarse en Dios sin forma desde el principio. Al comienzo es bueno meditar en Dios con forma.

M. — ¿Meditar en estas imágenes de arcilla?

Sri Ramakrishna — ¿Por qué de arcilla? Son imágenes espirituales.

M. — Aun así, señor, hay que pensar en las manos, los pies y demás. Pero también pienso que, al principio, si no se contempla una forma, la mente no logrará concentrarse: usted lo ha dicho. Él puede adoptar muchas formas. ¿Se puede meditar en la forma de la propia madre?

Sri Ramakrishna — Sí, la madre es el guru(deva) y la encarnación misma de Brahman.

M. guarda silencio.

Al cabo de un rato, vuelve a preguntarle a Thakur:

M. — Señor, ¿cómo es la visión de Dios sin forma? ¿Se puede describir?

Sri Ramakrishna (tras una breve reflexión) — ¿Sabes cómo es?

Al decir esto, Thakur guarda silencio un momento. Luego dice algo sobre cómo se experimenta la visión de Dios con forma y sin forma. De nuevo guarda silencio.

Sri Ramakrishna — ¿Sabes? Para entender esto bien hace falta practicar sadhana. Si quieres ver las joyas que hay dentro de una habitación y llevártelas, tienes que esforzarte por conseguir la llave y abrir la cerradura de la puerta. Después hay que sacar las joyas. De nada sirve quedarse de pie ante una habitación cerrada con llave pensando: «Ya abrí la puerta, ya rompí la cerradura del cofre, ya saqué las joyas». No basta con quedarse ahí pensando. Hay que practicar sadhana.

Capítulo 2

Domingo, 22 de octubre de 1882

Thakur es infinito y Dios es infinito — todos son caminos — Visión de Sri Vrindavan

Según el jnani, innumerables encarnaciones de Dios — el aspirante que no desea ir de un lugar a otro — por qué los lugares de peregrinación

SRI RAMAKRISHNA — Los jnanis meditan en lo sin forma. No aceptan las encarnaciones de Dios. Arjuna alababa a Sri Krishna diciendo: «Tú eres el Brahman pleno»; Krishna le dijo a Arjuna: «Ven y verás si soy o no el Brahman pleno». Dicho esto, lo llevó a un lugar y le preguntó: «¿Qué ves?». Arjuna respondió: «Veo un árbol inmenso, cargado de racimos de frutos negros como jambulanes». Krishna dijo: «Acércate más y mira bien: no son racimos de frutos, son innumerables Krishnas agrupados en racimos como frutos, iguales a mí». Es decir, de esa forma del Brahman pleno surgen y desaparecen innumerables encarnaciones de Dios.

«Kabir Das tenía una gran inclinación por lo sin forma. Al hablar de Krishna, Kabir Das decía: "¿Acaso voy a adorarlo? ¡Las pastoras daban palmas y él bailaba como un mono!". (Riendo). Con los que creen en Dios con forma, creo en Dios con forma; y con los que creen en Dios sin forma, creo en Dios sin forma».

M. (riendo) — ¡Aquel de quien se habla, Dios, es infinito, y usted también es igual de infinito! No se le encuentra el fin.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Ya lo has entendido! ¿Sabes?, hay que practicar cada religión una vez. Hay que recorrer todos los caminos. ¿Acaso la ficha del juego llega a la meta sin pasar por todas las casillas? Cuando la ficha llega a la meta, nadie puede atraparla.

M. — Sí, así es.

SRI RAMAKRISHNA — Hay dos clases de yoguis: el bahudaka y el kutichaka. Al sadhu que vaga visitando muchos lugares de peregrinación y cuya mente aún no ha encontrado la paz se le llama bahudaka. El yogui

que, tras recorrerlo todo, ha aquietado su mente y ha alcanzado la paz, establece su asana en un solo lugar y ya no se mueve. Sentado en ese único lugar encuentra su dicha. No tiene ninguna necesidad de ir a lugares de peregrinación; si va, es solo para recibir inspiración.

«Yo tuve que practicar cada religión una vez: la hindú, la musulmana, la cristiana, y también los caminos de los shaktas, los vaishnavas y los vedantistas; tuve que recorrer todos estos caminos. Y vi que es el mismo y único Dios; todos llegan a Él por caminos distintos.

»Cuando iba a los lugares de peregrinación, a veces sufría mucho. Fui a la sala de estar de la familia de Sejo Babu en Kashi. ¡Y allí vi que hablaban de asuntos mundanos! De dinero, de tierras, de esas cosas. Al oírlos, me puse a llorar. Dije: "Madre, ¿adónde me has traído? En Dakshineswar estaba tan bien". En Prayag vi el mismo estanque, la misma hierba durva, los mismos árboles, ¡las mismas hojas de tamarindo! La única diferencia era que las heces de la gente del oeste parecían cascarilla». (Risas de Thakur y M.)

«Sin embargo, en los lugares de peregrinación sí se recibe inspiración. Fui a Vrindavan con Mathur Babu. También iban las mujeres de la casa de Mathur Babu y Hriday. En cuanto veía el ghat de Kaliyadamana, me sentía inspirado y quedaba arrebatado. Hriday me bañaba en aquel ghat del Yamuna como si yo fuera un niño.

»Al atardecer iba a pasear por la orilla del Yamuna. A esa hora, las vacas regresaban de los pastizales cruzando los bancos de arena del Yamuna. En cuanto las veía, se despertaba en mí el recuerdo de Krishna y echaba a correr como un loco, gritando: "¿Dónde está Krishna? ¿Dónde está Krishna?".

»Iba en palanquín camino de Shyamkund y Radhakund, y me bajé para ver Govardhan. En cuanto vi Govardhan, quedé completamente arrebatado; eché a correr y me subí a lo alto de Govardhan, perdiendo toda conciencia del exterior. Entonces los habitantes de Braja fueron a bajarme. En el camino hacia Shyamkund y Radhakund, al ver aquellos campos, los árboles, los pájaros, los ciervos, quedé arrebatado. La ropa se me empapaba de lágrimas. Sentía: "Oh Krishna, todo está aquí, solo a ti no puedo verte". Sentado dentro del palanquín, no tenía fuerzas ni para decir una sola palabra, ¡me quedaba callado! Hriday venía detrás del palanquín y les dijo a los portadores: "Mucho cuidado".

»Gangamai me cuidaba con mucho esmero. Era muy mayor. Vivía sola en una ermita cerca de Nidhuvan. Al ver mi estado espiritual y mi éxtasis, decía: "Él es la mismísima Radha que ha tomado cuerpo". ¡Me llamaba "Dulali"! Cuando estaba con ella, me olvidaba de comer, de beber y de volver a casa. Algunos días Hriday traía comida de la casa y me daba de comer, y ella también preparaba cosas y me alimentaba.

»Gangamai entraba en éxtasis. Se juntaba mucha gente para verla en ese estado. Un día, en su éxtasis, se subió a los hombros de Hriday.

»No tenía ganas de dejar a Gangamai y volver a mi tierra. Todo estaba perfectamente arreglado: yo comería arroz de grano sancochado; la cama de Gangamai estaría a un lado de la habitación y la mía al otro. Todo estaba perfecto. Entonces Hriday dijo: "Tienes tantos males estomacales, ¿quién te cuidará?". Gangamai respondió: "¿Por qué? Yo lo cuidaré, yo lo serviré". Hriday me tiraba de un brazo y Gangamai me tiraba del otro, ¡y en ese momento me acordé de mi madre! Mi madre estaba allí sola, en el nahabat del templo de Kali en Dakshineswar. Ya no pude quedarme más. Entonces dije: "No, ¡tengo que irme!".

»El ambiente de Vrindavan es muy hermoso. Cuando llega un peregrino nuevo, los muchachos de Braja le van diciendo: "¡Repite el nombre del Señor, abre tu hatillo!"».

Pasadas las once de la mañana, Thakur Sri Ramakrishna tomó el prasad de Madre Kali. Al mediodía descansó un poco.

Por la tarde vuelve a pasar el tiempo conversando con los devotos. De vez en cuando pronuncia el sonido de Om o el nombre «Oh Chaitanya».

En el templo se celebró el arati vespertino.

Hoy es Vijaya; Sri Ramakrishna ha venido a la sala de Kali. Después del saludo reverente a la Madre, los devotos tomaron el polvo de sus pies.

Ramlal ha oficiado el arati de Madre Kali. Entonces Thakur se dirige a Ramlal y le dice: «¡Oh Ramnelo! ¿Dónde está?».

Se ha ofrecido cáñamo a Madre Kali. Thakur va a tocar ese cáñamo consagrado y por eso llama a Ramlal. También le dice que les dé un poco a todos los demás devotos.

Capítulo 3

Martes, 24 de octubre de 1882

Martes por la tarde, 24 de octubre (8 de Kartik, 1289, decimotercer día lunar de la quincena luminosa). Deben de ser las tres o las cuatro de la tarde. Thakur está de pie junto a la repisa de la comida. Balaram y M. han llegado juntos en un carruaje desde Calcuta y le presentan sus respetos. Cuando se sientan después de saludarlo, Thakur dice sonriendo: «Iba a tomar comida de la repisa; ya había puesto la mano en ella cuando de pronto cayó una lagartija, y al instante la solté». (Risas de todos)

En el templo de Dakshineswar con Balaram y otros — Enseñanza a Balaram

Augurios — La verdad — Armonía de todas las religiones — «Lujuria y codicia son la maya»

SRI RAMAKRISHNA — Sí, hay que hacer caso a esos augurios. Mira, sin ir más lejos, la enfermedad de Rakhal; a mí también me duelen las manos y los pies. ¿Sabes lo que pasó? Por la mañana, al levantarme de la cama, pensando que venía Rakhal, ¡me topé con la cara de fulano! (Risas de todos) Sí, hay que fijarse en los augurios. El otro día Narendra trajo a un chico tuerto, un amigo suyo; el ojo no estaba completamente ciego. En fin, pensé: ¡qué contratiempo me ha buscado este ahora!

«Y hay otro que viene, y no puedo comer lo que trae. Trabaja en una oficina y gana 20 rupias al mes. Consigue otras 20 haciendo que le escriban facturas falsas. Como dice mentiras, cuando viene apenas le hablo. A lo mejor falta a la oficina dos o cuatro días y se queda tirado por aquí. ¿Sabes? Lo que busca es que yo lo recomiende a alguien para que le consigan trabajo en otro sitio».

La familia de Balaram tiene una gran tradición vaishnava. El padre de Balaram ya es anciano y es un devoto muy fervoroso. Lleva un mechón de cabello en la cabeza y un collar de tulsi al cuello; siempre tiene un rosario en la mano y repite el nombre del Señor. La familia posee muchas tierras en Orissa. En Kothar, en Vrindavan y en muchos otros lugares mantiene el

culto a las deidades de Sri Sri Radhakrishna y hospederías. Balaram viene desde hace poco, y Thakur le da diversos consejos mientras conversan.

SRI RAMAKRISHNA — El otro día vino fulano; he oído que es esclavo de esa mujerzuela negra. ¿Por qué no se logra la visión de Dios? Porque la lujuria y la codicia se interponen como una pantalla. ¿Y cómo se atrevió a decir delante de ti aquello de que «un paramahamsa fue a casa de mi padre y mi padre le cocinó pollo y le dio de comer»? (Risas de Balaram) En mi estado actual, si el caldo de pescado se ha ofrecido a la Madre, puedo comer un poco. Ahora no puedo comer la carne ofrecida a la Madre, pero tomo un poquito con el dedo y la pruebo, no sea que la Madre se enfade. (Risas de todos)

Conversación previa — En el camino a Burdwan — Viaje al pueblo — El canto de Nakur Acharya — Escucha

«A ver, dime qué estado es este en que me encuentro. Iba a mi tierra, sentado en un carro de bueyes, después de bajarme en Burdwan, y de pronto se desató una tormenta con lluvia. Y encima aparecieron unos tipos, quién sabe de dónde, y se juntaron allí. Mis acompañantes dijeron: "¡Son bandidos!". Entonces me puse a repetir el nombre de Dios. Pero a veces decía "Rama, Rama"; a veces, "Kali, Kali"; a veces, "Hanuman, Hanuman". Repetía el nombre de todas esas formas. A ver, dime qué clase de estado es este».

¿Está diciendo Thakur con esto que Dios es uno y tiene innumerables nombres, y que la gente de distintas religiones o sectas se mata en disputas vanas?

SRI RAMAKRISHNA (a Balaram) — La lujuria y la codicia son la maya. Si te quedas mucho tiempo en medio de eso, pierdes la conciencia espiritual y te parece que estás muy bien. El barrendero carga un recipiente de excremento y, de tanto cargarlo, ya no le da asco. Si te acostumbras a cantar el nombre y las glorias de Dios, poco a poco surge la devoción.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — En eso no hay que tener vergüenza. «Vergüenza, aversión y miedo: mientras estén los tres, no se logra nada».

«En mi tierra se cantan muy buenos kirtans, kirtans acompañados de tambor. ¡Los cantos de Nakur Acharya son maravillosos! ¿Mantienen ustedes el culto a la deidad en Vrindavan?».

BALARAM — Sí, señor. Tenemos un bosquecillo donde rendimos culto a Shyamsundar.

SRI RAMAKRISHNA — Yo estuve en Vrindavan. Nidhuvan es un lugar muy hermoso.

Sección IV

Sri Ramakrishna en el camino principal a Calcuta con sus devotos

Capítulo 1

Sábado, 21 de julio de 1883

Thakur Sri Ramakrishna en las calles principales de Calcuta en compañía de devotos

Sri Ramakrishna se dirige hacia Calcuta en carruaje, tras salir del templo de Kali de Dakshineswar. Lo acompañan Ramlal y un par de devotos. Al salir por la puerta, vio a M., que viene a pie con cuatro mangos fazli en la mano. Al verlo, mandó detener el carruaje. M. apoyó la cabeza en el carruaje y le hizo una reverencia.

Sábado, 21 de julio de 1883 (6 de Shravan), primer día de la quincena oscura de Ashadh, a las cuatro de la tarde. Thakur irá a casa de Adhar, luego a la del señor Yadu Mallik y, por último, a la del difunto Khelat Ghosh.

SRI RAMAKRISHNA (a M., sonriendo) — Ven tú también, vamos a casa de Adhar.

M. dijo «Como usted mande» y subió al carruaje.

M. ha estudiado inglés y por eso antes no creía en los samskaras, pero hacía unos días le había confesado a Thakur que Adhar tenía samskaras y que por eso le tenía tanta devoción. Al volver a casa, reflexionó y se dio cuenta de que aún no tenía plena fe en esas tendencias heredadas de vidas pasadas. Por eso ha venido hoy a ver a Thakur, para hablarle de ese asunto. Thakur habla.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿qué te parece Adhar?

M. — Señor, tiene un amor muy ardiente.

SRI RAMAKRISHNA — Adhar también te alaba mucho.

M. guarda silencio un momento; luego saca el tema de las vidas pasadas.

Nada se puede comprender: palabras muy secretas

M. — No tengo mucha fe en eso de las «vidas pasadas» y los «samskaras»; ¿acaso eso perjudicará mi devoción?

SRI RAMAKRISHNA — Basta con tener fe en que en Su creación todo es posible. No dejes que te venga el pensamiento de que «lo que yo pienso es la verdad y la opinión de los demás es falsa». Después, Él mismo te lo hará entender.

«¿Cómo va a entender el hombre Sus designios? ¡Designios infinitos! Por eso ni siquiera intento entender esas cosas. He oído decir que en Su creación todo es posible. Así que, en vez de pensar en eso, solo pienso en Él. Le preguntaron a Hanuman qué día lunar era, y Hanuman respondió: "No sé de días lunares ni de la posición de las estrellas, solo pienso en Rama".

»¡Cómo se van a entender Sus designios! Está cerca y, sin embargo, no hay manera de entenderlo; Balarama no sabía que Krishna era el Señor».

M. — ¡Sí, señor! Como cuando usted habló de Bhishmadeva.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, sí, a ver, dime qué fue lo que dije.

M. — Bhishmadeva lloraba en su lecho de flechas, y los Pandavas le dijeron a Sri Krishna: «Hermano, ¡qué extraño! El abuelo es tan sabio, ¡y sin embargo llora pensando en la muerte!». Sri Krishna dijo: «¿Por qué no le preguntan por qué llora?». Bhishmadeva respondió: «Lloro porque no he podido entender nada de las obras de Dios. Oh Krishna, tú vas siempre con estos Pandavas, los proteges a cada paso, y aun así sus peligros no tienen fin».

SRI RAMAKRISHNA — Con Su maya lo ha cubierto todo, no deja que se sepa nada. Lujuria y codicia[469] son maya. Solo quien aparta esta maya puede verlo. Mientras le explicaba algo a alguien, Dios me mostró algo asombroso: de repente vi ante mí un estanque de mi aldea, Kamarpukur, y a un hombre que apartó el verdín flotante y bebió agua. El agua era como el cristal. Me mostró que ese Satchidananda está cubierto por el verdín de la maya; solo quien lo aparta y bebe el agua lo obtiene.

[469] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», y a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

«Escucha, te digo algo muy secreto. Mientras hacía mis necesidades por el Jhautala, vi delante de mí algo parecido a la puerta de una cámara secreta; no podía ver qué había dentro. Empecé a hacer un agujero con una cuchilla de uñas, pero no pude. Hacía el agujero, ¡pero se volvía a tapar! ¡Hasta que una vez se abrió un agujero así de grande!».

Thakur Sri Ramakrishna dijo esto y guardó silencio. Ahora vuelve a hablar: «Estas son cosas muy elevadas… ¡mira, parece que alguien me está apretando la boca!

»¡Vi con mis propios ojos cómo Él mora en el órgano sexual femenino! Lo vi durante el apareamiento de un perro y una perra.

»Por Su conciencia, el mundo tiene conciencia. A veces veo que esa conciencia bulle dentro de los pececitos».

El carruaje llegó al cruce de Shobhabazar, cerca de Darmahata. Entonces Thakur vuelve a hablar:

«A veces veo que, igual que la tierra se empapa en la estación de las lluvias, el mundo está empapado en esta conciencia.

»Pero aunque veo todo esto, no siento ningún orgullo».

M. (sonriendo) — ¡Usted con orgullo!

SRI RAMAKRISHNA — Te juro que si tengo aunque sea un poquito de orgullo…

M. — En Grecia había un hombre llamado Sócrates. Un oráculo divino dijo que él era el más sabio de todos los hombres. El hombre se quedó asombrado. Entonces, tras reflexionar largo rato en soledad, lo comprendió. Y les dijo a sus amigos: «Solo yo he comprendido que no sé nada. En cambio, todos los demás dicen: "Sabemos mucho". Pero, en realidad, todos son ignorantes».

SRI RAMAKRISHNA — A veces pienso: ¿qué sé yo para que venga tanta gente? Vaishnavcharan era un gran pandit. Él decía: «Todo lo que dices se encuentra en las escrituras. Pero ¿sabes por qué vengo a ti? Vengo a oírlo de tus labios».

M. — Todo lo que dice concuerda con las escrituras. Nabadwip Goswami también decía lo mismo el otro día en Peneti. Usted dijo que, a fuerza de repetir «Gita, Gita», se acaba diciendo «tyagi, tyagi». En realidad, se acaba

diciendo «tagi», pero Nabadwip Goswami dijo que «tagi» y «tyagi» significan lo mismo, que hay una raíz «tag» de la que viene «tagi».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso me parezco a alguien más? ¿A algún pandit o sadhu?

M. — A usted Dios mismo lo ha moldeado con Sus propias manos. A los demás los ha hecho con una máquina, tal como se crea todo según las leyes.

SRI RAMAKRISHNA (riendo, a Ramlal y los demás) — ¡Oigan, pero qué cosas dice!

Thakur no deja de reír. Por fin dice: «Te juro que si tengo aunque sea un poquito de orgullo…».

M. — La educación tiene una ventaja: hace que uno sienta que no sabe nada y que no es nada.

SRI RAMAKRISHNA — Exacto, exacto. ¡No soy nada! ¡No soy nada! Dime, ¿tú crees en la astronomía inglesa?

M. — Según sus métodos se pueden hacer nuevos descubrimientos; al observar el movimiento errático del planeta Urano, buscaron con el telescopio y descubrieron un nuevo planeta, Neptuno, que brilla con fuerza. Y también pueden calcular los eclipses.

SRI RAMAKRISHNA — Eso sí que es cierto.

El carruaje sigue avanzando y ya está cerca de la casa de Adhar. Thakur le dice a M.:

«Mantente en la verdad, y así alcanzarás a Dios».

M. — Otra cosa que usted le dijo a Nabadwip Goswami: «Oh Dios, yo Te quiero a Ti. ¡Cuida de no fascinarme con las riquezas de Tu maya que hechiza al mundo! Yo Te quiero a Ti».

SRI RAMAKRISHNA — Sí, eso hay que decirlo con todo el corazón.

Capítulo 2

Sábado, 21 de julio de 1883

En casa del señor Adhar Sen, en la dicha del kirtan

Thakur Sri Ramakrishna ha venido a casa de Adhar. Ramlal, M., Adhar y otros devotos están sentados junto a él en la sala de estar de Adhar. Unas cuantas personas del vecindario han venido a ver a Thakur. El padre de Rakhal está en Calcuta; Rakhal se encuentra allí con él.

SRI RAMAKRISHNA (a Adhar) — ¿Cómo es que no le has avisado a Rakhal?

ADHAR — Sí, señor, ya le he avisado.

Al ver a Thakur inquieto por Rakhal, Adhar, sin decir una palabra más, envió su propio carruaje con un hombre para traer a Rakhal.

Adhar se sentó junto a Thakur.

Hoy Adhar ha sentido un profundo anhelo de ver a Thakur. No estaba previsto que Thakur viniera. Ha venido por la voluntad de Dios.

ADHAR — Hace mucho que no viene. Hoy lo llamaba con tanto anhelo que hasta se me saltaron las lágrimas.

SRI RAMAKRISHNA (complacido, sonriendo) — ¡No me digas!

Ya había caído la tarde. Se encendieron las luces en la sala de estar. Thakur, con las manos juntas, saludó a la Madre del Universo y, al parecer, recitó en silencio el mulamantra.

Ahora pronuncia el Nombre con voz melodiosa. Dice: «Govinda, Govinda, Satchidananda, ¡Haribol! ¡Haribol!». Pronuncia el Nombre y es como si lloviera miel. Los devotos, maravillados, beben ese néctar del Nombre. El señor Ramlal canta ahora:

Madre, has cautivado al mundo, oh encantadora de Shiva.
En el Muladhara, en el gran loto, te deleitas con la música del vina.
En el instrumento del cuerpo, en las tres cuerdas, como el Sushumna,
con el gran mantra que distingue los gunas, tú divides los tres gunas.

En la base, como el modo Bhairava; en el loto de seis pétalos, con el modo Sri;

en Manipura, con el raga Mallar, y en el corazón te manifiestas como el raga Vasanta;
en el Vishuddha, con el modo Hillol; en el Ajna, con el modo Karnatak;
con melodías, tempo, compás y notas, tú recorres las tres octavas.

Oh Mahamaya, con los lazos de la ilusión atas sin esfuerzo;
disolviendo los principios, permaneces firme como un relámpago en el espacio de la Realidad.
Sri Nandakumar dice: tu esencia no se conoce con certeza;
tu esencia está velada por los tres gunas.

Ramlal cantó de nuevo:

He oído tu Nombre, que libera del océano del mundo y disipa el temor,
por eso esta vez te he entregado mi carga: sálvame, o no me salves, oh Madre.
Tú, Madre, sostienes el universo y lo impregnas todo,
¿quién te conoce? ¿Eres Kali o Radha?
En cada ser tú resides, oh Madre,
en el loto del Muladhara resides, Madre Kundalini.

Más arriba, Madre, está el que llaman Svadhishthana,
allí resides en el loto de cuatro pétalos,
en los cuatro pétalos resides, Kundalini,
en el Vajrasana de seis pétalos, siéntate tú misma, Madre.

Más arriba está el lugar del ombligo, Madre, llamado Manipura,
donde hay un loto azul de diez pétalos,
ven por el camino del Sushumna, oh Madre,
de loto en loto resides, oh amada de los lotos.

Más arriba, Madre, está el lago de néctar,
el encantador loto rojo de doce pétalos;
si con tus pies de loto haces que este loto se abra,
Madre, se disipan las tinieblas de la noche que hay en el corazón.

Más arriba, Madre, está el lugar de la garganta,
donde hay un loto grisáceo de dieciséis pétalos.
En medio de ese loto está el espacio,
si ese espacio se cierra, todo se vuelve espacio.

Más arriba, en la frente, Madre, hay un loto de dos pétalos,
donde la mente permanece siempre atada.
Mi mente no obedece, mi mente no es buena,
sentada en los dos pétalos, siempre contempla el juego.

Más arriba, en la coronilla, Madre, hay un lugar hermosísimo,
dentro del cual hay un loto de mil pétalos.
Allí reside el supremo Shiva en persona,
junto a ese Shiva, siéntate tú misma, oh Madre, esposa de Shiva.

Tú eres la Energía primordial, Madre, la mujer que ha dominado los sentidos,
los grandes yogis y munis meditan en ti como la hija del señor de las montañas.
Oh Shakti de Shiva, quítale ahora las fuerzas a Sudan,
para que no tenga que volver, Madre, a este océano del devenir.

Tú eres la Energía primordial, Madre, tú eres los cinco elementos,
¿quién te conoce? Tú estás más allá de todos los principios.
Oh Madre, por tus devotos, en lo móvil y lo inmóvil, tú tienes forma,
cuando los cinco se disuelven en los cinco, tú no tienes forma.

Visión del Satchidananda sin forma — Perforación de los seis chakras — Perforación del nada y samadhi

Mientras el señor Ramlal canta:

«Más arriba, Madre, está el lugar de la garganta,
donde hay un loto grisáceo de dieciséis pétalos.
En medio de ese loto está el espacio,
si ese espacio se cierra, todo se vuelve espacio».

Thakur Sri Ramakrishna le dice a M.:

SRI RAMAKRISHNA — Escucha esto: a esto se le llama la visión del Satchidananda sin forma. Cuando se perfora el centro vishuddha, todo se vuelve akasa.

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Solo después de cruzar esta maya, los seres individuales y el mundo, se puede alcanzar el Nitya. Solo cuando se perfora el nada se alcanza el samadhi. Practicando la repetición de Om se perfora el nada y se alcanza el samadhi.

Capítulo 3

Sábado, 21 de julio de 1883

Casa de Jadu Mallik — ante Sinhavahini — en el templo del samadhi

En casa de Adhar, este sirvió a Thakur frutas, dulces y otras viandas. Thakur dijo: «Hoy hay que ir a casa de Jadu Mallik».

Thakur ha llegado a casa de Jadu Mallik. Hoy es el primer día de la quincena oscura de Ashadh, y la noche está bañada por la luz de la luna. Thakur se presenta con los devotos en la habitación donde se celebra el culto diario a Sinhavahini. La Madre, adornada con pasta de sándalo, flores y guirnaldas, luce una belleza sin igual. El sacerdote está sentado frente a Ella. En la habitación, ante la imagen, arden las lámparas. Thakur le pide a uno de sus acompañantes que ofrezca dinero y haga una reverencia, pues al acercarse a la deidad se debe dar alguna ofrenda.

Thakur está de pie ante Sinhavahini con las manos juntas en oración. Detrás de Él, los devotos también están de pie con las manos juntas.

Thakur contempla a la Madre durante largo rato.

¡Qué asombroso! Mientras la contempla, entra de pronto en samadhi. Permanece de pie, inmóvil y silencioso como una estatua de piedra. ¡Sus ojos no parpadean!

Después de un largo rato, dejó escapar un profundo suspiro. El samadhi se rompió.

Entonces, como embriagado, dice: «¡Madre, ya me voy!»

Pero no puede caminar; sigue de pie en el mismo estado.

Entonces le dice a Ramlal: «Canta aquello… así me pondré bien».

Ramlal canta: *«Madre, has cautivado al mundo, oh Tú que cautivas al propio Shiva».*

El canto terminó.

Ahora Thakur se dirige hacia la sala de estar, acompañado de los devotos. Mientras camina, en un momento dice: «Madre, quédate en mi corazón, oh Madre».

El señor Jadu Mallik está sentado en la sala de estar con sus allegados. Thakur, aún absorto en su éxtasis, llega y canta:

Oh Tú que eres la Dicha misma, no me dejes sin dicha.

Al terminar el canto, de nuevo embriagado por el éxtasis, le dice a Jadu: «¿Qué canto, señor? ¿Canto aquello de 'Madre, ¿acaso soy un niño nacido a los ocho meses?'?» Y, diciendo esto, Thakur canta:

Madre, ¿acaso soy un niño nacido a los ocho meses?

No temo que me mires con ojos airados.

Mi riqueza son esos pies rojizos que Shiva sostiene en el loto de su corazón.

Cuando reclamo mis bienes, ¡con cuántas tretas me pones trabas!

He guardado en mi corazón el documento firmado por Shiva.

Ahora presentaré una demanda ante el Señor, y obtendré el fallo en una sola audiencia.

Ya verás qué clase de hijo soy cuando me presente en el juicio,

cuando presente, con todos los trámites, el documento que me dio mi maestro espiritual.

Un pleito entre madre e hijo, gran alboroto habrá, dice Ramprasad.

Solo me daré por vencido cuando, apaciguándome, me tomes en tu regazo.

Cuando el éxtasis se calma un poco, dice: «Comeré el prasad de la Madre».

Trajeron el prasad de Sinhavahini y se lo ofrecieron a Thakur.

El señor Jadu Mallik está sentado. Cerca de él, en unas sillas, se han sentado algunos amigos y parientes; entre ellos hay también algunos aduladores.

Thakur está sentado en una silla frente a Jadu Mallik y conversa con él, sonriente. Algunos de los devotos que acompañan a Thakur están en la habitación contigua; M. y un par de devotos más están sentados junto a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (sonriente) — Dime, ¿por qué mantienes bufones a tu lado?

JADU (sonriente) — Aunque sean bufones, ¿acaso no los vas a salvar?

SRI RAMAKRISHNA (sonriente) — ¡El Ganges no puede purificar los toneles de vino!

La verdad y Sri Ramakrishna — «El hombre es de una sola palabra»

Jadu le había prometido a Thakur que organizaría un canto del Chandi en su casa. Ha pasado mucho tiempo, pero el canto del Chandi aún no se ha celebrado.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué hay de eso? ¿Y el canto del Chandi?

JADU — He tenido muchos asuntos, por eso no se ha hecho en todo este tiempo.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Cómo es eso! ¡Un hombre debe ser de una sola palabra!

«La palabra del hombre, como los colmillos del elefante.

»¿Qué te parece? El hombre es de una sola palabra, ¿qué dices?»

JADU (sonriente) — Es cierto.

SRI RAMAKRISHNA — Tú eres un hombre de cuentas. Haces todo con muchos cálculos: ¡que la vaca del brahmín coma poco, suelte mucho estiércol y dé leche a chorros! (Risas de todos).

Un rato después, Thakur le dice a Jadu: «Ya te he calado: eres como el Shil de Ramjibanpur, mitad caliente, mitad frío. Tu mente está en Dios, pero también está en el mundo».

Thakur, junto con un par de devotos, comió en casa de Jadu el prasad de leche espesada, frutas, dulces y otras viandas. Ahora irá a casa de Khelat Ghosh.

Capítulo 4

Sábado, 21 de julio de 1883

Visita a la casa del difunto Khelat Ghosh — Enseñanza a un vaishnava

Thakur Sri Ramakrishna entra en la casa del difunto Khelat Ghosh. Serán las diez de la noche. La casa y su gran patio están iluminados por la luz de la luna. Al entrar, Thakur ha caído en éxtasis. Con él están Ramlal, M. y uno o dos devotos más. Es una gran casa con patio central y sala de estar; para llegar a los aposentos interiores hay que subir al segundo piso, recorrer un largo tramo de la galería hacia el sur, luego doblar hacia el este y recorrer otro buen trecho hacia el norte.

Al llegar a esa zona, parecía que no había nadie en la casa; solo se veían unas cuantas habitaciones grandes y una larga galería delante de ellas.

Sentaron a Thakur en una habitación del noreste; aún seguía en éxtasis. El devoto de la casa que lo había invitado se acercó a darle la bienvenida. Era vaishnava, llevaba marcas sectarias en el cuerpo y tenía una bolsa para el rosario en la mano. Era un hombre mayor, pariente de Khelat Ghosh. De vez en cuando iba a Dakshineswar a ver a Thakur. Pero algunos vaishnavas son de miras muy estrechas; suelen criticar mucho a los shaktas o a los jnanis.

Ahora Thakur habla.

La armonía de todas las religiones de Thakur — La religión del amor

SRI RAMAKRISHNA (al devoto vaishnava y a los demás devotos) — «Mi religión es la correcta, y la de los demás está equivocada»: esa idea no es buena. Dios no es dos, sino uno. Distintas personas lo llaman con distintos nombres. Unos dicen Dios, otros dicen Alá, otros dicen Krishna, otros dicen Shiva, otros dicen Brahman. Es como el agua de un estanque: la gente de un ghat dice jal, la de otro ghat dice water (agua), la de otro dice pani; el hindú dice jal, el cristiano dice water (agua), el musulmán dice pani, pero la sustancia es una. El credo es el camino. El credo de cada religión es

un camino que lleva hacia Dios. Es como los ríos que vienen de muchas direcciones y confluyen en el océano.

En los Vedas, los Puranas y los Tantras se establece el mismo Satchidananda. En los Vedas, Satchidananda es Brahman. En los Puranas también es Satchidananda: Krishna, Rama y demás. En los Tantras también es Satchidananda: Shiva. Satchidananda es Brahman, Satchidananda es Krishna, Satchidananda es Shiva.

Todos están en silencio.

DEVOTO VAISHNAVA — Señor, ¿y por qué habría de contemplar a Dios?

Enseñanza al vaishnava — ¿Quién es un liberado en vida? ¿Quién es el devoto supremo? Las señales de la visión de Dios

SRI RAMAKRISHNA — Si se tiene esta comprensión, entonces uno es un liberado en vida. Pero no todos tienen esta fe; solo lo dicen de boca. Los hombres mundanos oyen que Dios existe y que todo esto ocurre por Su voluntad, y lo guardan en la memoria, pero no lo creen.

¿Sabes cómo es el Dios del hombre mundano? Es como cuando los niños, después de oír las peleas de sus tías, se pelean entre ellos diciendo: «Tengo a mi Dios».

¿Acaso todos pueden comprenderlo? Él ha hecho a la gente buena, ha hecho a la gente mala, ha hecho a los devotos, ha hecho a los no devotos; ha hecho a los creyentes, ha hecho a los incrédulos. En Su juego divino hay toda clase de diversidad; en unos lugares Su poder se manifiesta más, en otros menos. La luz del sol se refleja más en el agua que en la tierra, y aún más en un espejo que en el agua.

Y entre los devotos también hay categorías: el devoto supremo, el devoto intermedio, el devoto inferior. Todo esto está en el Gita.

DEVOTO VAISHNAVA — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — El devoto inferior dice: «Dios existe, allá lejos, en lo alto del cielo». El devoto intermedio dice: «Dios está en todos los seres como Conciencia, como Vida». El devoto supremo dice: «Dios mismo se ha convertido en todo; todo lo que vemos es una forma de Dios. Él mismo se ha convertido en la maya, los seres vivos, el mundo; no hay nada más que Él».

DEVOTO VAISHNAVA — ¿Y alguien llega a ese estado?

SRI RAMAKRISHNA — Si no se le ha visto, no se llega a ese estado; pero hay señales para saber si alguien lo ha visto o no. A veces está como un loco: ríe, llora, baila, canta. A veces está como un niño: en el estado de un niño de cinco años. Sencillo, generoso, sin orgullo, sin apego a nada, no está dominado por ningún guna, siempre lleno de dicha. A veces está como un espectro: no distingue entre lo puro y lo impuro, ¡la conducta correcta y la incorrecta se vuelven una sola cosa! A veces está como un ser inerte; ¡quién sabe lo que ha visto! Por eso no puede realizar ninguna acción, no puede hacer ningún esfuerzo.

¿Está Thakur Sri Ramakrishna aludiendo a todos sus propios estados?

SRI RAMAKRISHNA (al devoto vaishnava) — «Tú y lo tuyo», eso es conocimiento. «Yo y lo mío», eso es ignorancia.

«Oh Dios, Tú eres el hacedor, y yo no soy el hacedor»: eso es conocimiento. «Oh Dios, todo es tuyo: el cuerpo, la mente, el hogar, la familia, los seres vivos, el mundo; todo esto es tuyo, nada es mío»: eso se llama conocimiento.

El ignorante es el que dice: «Dios está allá, allá, muy lejos». El hombre de conocimiento sabe que Dios está aquí, aquí, muy cerca, como antaryami en el corazón, y que además Él mismo ha adoptado una a una todas estas formas.

Sección V

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con devotos

Capítulo 1

20 de agosto de 1883

En el templo de Dakshineswar con los devotos

Enseñanzas a Manimohan — Señales de la visión de Brahman — Yoga de la meditación

Thakur Sri Ramakrishna, sentado en el camastro más pequeño, medita dentro del mosquitero. Serán las siete u ocho de la noche. M. está sentado en el suelo, junto con un amigo suyo, Hari Babu. Hoy es lunes, 20 de agosto de 1883, el segundo día lunar de la quincena menguante del mes de Shravan.

En estos días Hazra vive aquí. Rakhal suele estar también, aunque a veces se queda en casa de Adhar. Narendra, Bhavanath, Adhar, Balaram, Ram, Manomohan, M. y otros vienen casi todas las semanas.

Hriday había prestado grandes servicios a Thakur. Al saber que está enfermo en su pueblo, Thakur se ha preocupado mucho. Por eso, un devoto ha entregado hoy diez rupias a Ram Chatterjee para que se las envíe a Hriday. Thakur no estaba presente en el momento de la entrega. El devoto ha traído un vaso de metal, pues Thakur le había dicho: «Trae un vaso de metal para aquí, para que los devotos puedan beber agua».

Hari Babu, amigo de M., perdió a su esposa hace unos once años y no se ha vuelto a casar. Tiene padres, hermanos y hermanas, a quienes quiere mucho y atiende con esmero. Tiene veintiocho o veintinueve años. En cuanto los devotos llegan y se sientan, Thakur sale del mosquitero. M. y los demás se postran en el suelo para saludarlo. Retiran el mosquitero. Sentado en el camastro pequeño, Thakur comienza a hablar:

Sri Ramakrishna (a M.) — Estaba meditando dentro del mosquitero. Pensé que no era más que imaginar una forma, y eso no me satisfizo. Si Él se revela de pronto, en un destello, entonces sí. Luego pensé: ¿quién medita y en quién medito?

M. — Sí, señor. Usted ha dicho que Él mismo se ha convertido en los jivas, en el universo, en todo esto; que incluso quien medita es Él.

Sri Ramakrishna — Y si Él no lo hace posible, nada ocurre. Solo se puede meditar cuando Él nos hace meditar. ¿Tú qué dices?

M. — Sí, señor. En usted no hay «yo»; por eso le sucede esto. Ese es el estado de quien no tiene «yo».

Sri Ramakrishna — Pero es bueno que quede al menos esto: «Soy su siervo, su servidor». Mientras uno sienta que «yo hago todo», es muy bueno tener el bhava de «yo soy el siervo y Tú eres el Señor». Mientras se realizan las actividades, es bueno mantener esa relación de siervo y Señor.

Manimohan reflexiona constantemente sobre qué es el Brahman Supremo (Parabrahman). Thakur vuelve a dirigirse a él:

Sri Ramakrishna — Brahman es como el akasha (espacio). En Brahman no hay modificación alguna. Es como el fuego, que no tiene color propio. Pero, por su Shakti, Él ha tomado múltiples formas. Sattva, rajas y tamas son los tres gunas de la Shakti. Si echas algo blanco al fuego, el fuego se verá blanco. Si echas algo rojo, se verá rojo. Si echas algo negro, el fuego se verá negro. Brahman está más allá de los tres gunas: sattva, rajas y tamas. Lo que Él es no puede expresarse con palabras. Está más allá del lenguaje. Lo que queda después de repetir neti, neti (esto no, esto no), allí donde hay dicha, eso es Brahman.

«Ha llegado el esposo de una muchacha y está sentado en la habitación de afuera con otros jóvenes de su edad. La muchacha y sus compañeras miran por la ventana. Ellas no conocen al esposo y le preguntan: "¿Ese es tu esposo?". Ella sonríe un poco y dice: "No". Señalan a otro: "¿Ese es tu esposo?". Vuelve a decir: "No". Señalan a otro más: "¿Ese es tu esposo?". Otra vez dice: "No". Por fin señalan a su esposo y preguntan: "¿Ese es tu esposo?". Entonces no dice ni sí ni no: solo sonríe un poco y se queda callada. Sus compañeras comprenden que ese es su esposo. Donde hay verdadero conocimiento de Brahman (brahmajnana), hay silencio».

Compañía santa — El deber del hombre de familia

Sri Ramakrishna (a M.) — Bueno, ¿por qué hablo tanto?

M. — Como usted ha dicho, si se echa un luchi crudo en ghi (mantequilla clarificada) ya caliente, vuelve a chisporrotear. Usted habla para despertar la conciencia espiritual de los devotos.

Thakur habla con M. sobre Hazra.

Sri Ramakrishna — ¿Sabes cuál es la naturaleza del hombre santo? No hace sufrir a nadie ni molesta a nadie. Hay personas que, cuando las invitan a comer, dicen: «Yo me sentaré aparte». Quien tiene verdadera devoción por Dios no da un paso en falso ni causa sufrimiento innecesario a nadie.

«Y la compañía de las malas personas no es buena. Hay que mantenerse a cierta distancia de ellas y cuidarse. (A M.) ¿Tú qué dices?».

M. — Sí, señor. Con las malas compañías, la mente decae mucho. Pero usted ha dicho que el caso del héroe es distinto.

Sri Ramakrishna — ¿Cómo?

M. — Si echas un leño a un fuego débil, se apaga. Pero cuando el fuego arde con fuerza, aunque le eches una planta entera de plátano, no le pasa nada: la planta se quema y queda reducida a cenizas.

Thakur pregunta por Hari Babu, el amigo de M.

M. — Ha venido para recibir su darshana. Hace muchos años que enviudó.

Sri Ramakrishna (a Hari Babu) — ¿A qué te dedicas?

M. — No hace nada en particular. Pero cuida con mucho esmero a sus padres y a sus hermanos y hermanas.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — ¿Qué es eso? Te has vuelto un «tío corta-calabazas». No eres ni hombre de familia ni devoto de Hari. Eso no está bien. En algunas casas hay un hombre que pasa el día y la noche entre las mujeres de la familia. Se sienta en la habitación de afuera a fumar su pipa de agua y no hace nada. De vez en cuando entra en la casa para cortar una calabaza. Como las mujeres no deben cortar calabazas, les dicen a los muchachos: «Llamen al tío para que parta la calabaza en dos». Él la parte en dos, y esa es toda su utilidad en la casa. Por eso lo llaman «tío cortacalabazas».

«Haz tanto lo uno como lo otro. Cumple con tus deberes en el mundo, manteniendo la mente en los pies de loto de Dios. Y cuando estés solo, lee las escrituras de devoción, como el Srimad Bhagavata o el Chaitanyacharitamrita».

Son casi las diez de la noche y el templo de Kali aún no ha cerrado. M. atraviesa el gran patio conversando con Ram Chatterjee. Va primero al templo de Radhakanta y luego al de la Madre Kali, y se postra en ambos. Ha

salido la luna; es el segundo día de la quincena menguante de Shravan. El patio y las torres de los templos se ven hermosísimos.

Al volver a la habitación de Thakur, M. lo encuentra sentándose a comer, de cara al sur. La comida consiste en un poco de pudín de suji y uno o dos luchis. Al cabo de un rato, M. y su amigo se postran ante Thakur y se despiden. Esta misma noche regresarán a Calcuta.

Capítulo 2

Viernes, 7 de septiembre de 1883

Diálogo entre guru y discípulo — Conversación secreta

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en su pequeña cama, en aquella habitación que le es tan familiar, conversando a solas con M. Este está sentado en el suelo. Hoy es viernes, 7 de septiembre de 1883, 22 de Bhadra, sexto día lunar de la quincena luminosa; son aproximadamente las siete y media de la noche.

SRI RAMAKRISHNA — El otro día fui a Calcuta. Mientras iba en el coche, vi que todos tienen la mirada baja: todos piensan en llenar el vientre. ¡Todos corren para ganarse la vida! Todos tienen la mente puesta en la lujuria y la codicia. Sin embargo, vi a uno o dos con la mirada alta, con la mente puesta en Dios.

M. — Hoy en día la preocupación por el vientre ha aumentado aún más. Al imitar a los ingleses, la gente se ha aficionado más al lujo, y por eso han crecido las carencias.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué opinión tienen ellos sobre Dios?

M. — Creen en Dios sin forma.

Conversación anterior — La visión de la no diferencia en el estado de conocimiento de Brahman de Sri Ramakrishna — Ingleses, hindúes, castas oprimidas, animales, insectos, excremento, orina: la visión de una sola Conciencia en todos los seres

SRI RAMAKRISHNA — Aquí entre nosotros también existe esa misma idea.

Ambos guardan silencio durante un rato. Ahora Thakur describe su propio estado de brahmajnana.

SRI RAMAKRISHNA — Un día vi que hay una sola Conciencia, sin diferencia. Primero me mostró que había mucha gente, animales y seres vivos; entre ellos había señores ricos e instruidos, ingleses, musulmanes, yo mismo, un chandala que retira cadáveres, perros y también un musulmán de barba

larga con un cuenco lleno de arroz en la mano. Fue poniendo un poquito de ese arroz en la boca de todos, ¡y yo también probé un poco!

«Otro día me mostró excremento, orina, arroz, guisos y toda clase de cosas comestibles, todo tirado por ahí. De pronto, el alma salió de dentro y, como una llama de fuego, lo probó todo. ¡Como una lengua que se relamía probando todas las cosas una por una! ¡Probó el excremento, la orina, todo! Me mostró que todo es uno, ¡sin diferencia!»

Conversación anterior — La visión de los compañeros — ¿Es Thakur un avatar?

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Y otra vez me mostró que todos los devotos de aquí son mis compañeros, mi propia gente. En cuanto sonaban las caracolas y las campanas del culto vespertino, subía al tejado de la Kuthi y, lleno de anhelo, gritaba: «¡Eh, ustedes! ¿Dónde están? ¡Vengan! Mi vida se consume por verlos».

«Dime, ¿qué te parece a ti esta visión mía?»

M. — ¡Usted es el escenario de su juego divino! Esto es lo que he comprendido: usted es el instrumento y Él es quien lo toca; a los demás seres parece haberlos fabricado con una máquina, pero a usted lo ha moldeado con sus propias manos.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, Hazra dice que después de la visión de Dios se manifiestan las seis opulencias.

M. — Quienes desean devoción pura no quieren ver las opulencias de Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Probablemente Hazra fue pobre en otra vida; por eso desea tanto ver esas opulencias. Ahora Hazra ha vuelto a decir: «¡Cómo voy a hablar yo con el cocinero brahmán!». Y también dice: «¡Le diré al tesorero que te dé todas esas cosas!». (M. se ríe a carcajadas).

(Sonriendo) — Él sigue diciendo todas esas cosas, y yo me quedo callado.

El devoto comprende fácilmente a Dios encarnado como hombre — Opulencia y dulzura

M. — Usted ha dicho muchas veces que el devoto puro no quiere ver las opulencias. El devoto puro quiere ver a Dios como Gopala. Al principio, Dios

es la piedra imán y el devoto es la aguja; al final, el devoto se vuelve la piedra imán y Dios la aguja; es decir, Dios se hace pequeño ante el devoto.

SRI RAMAKRISHNA — Es como el sol justo al amanecer. Ese sol se puede mirar fácilmente: no deslumbra los ojos, sino que más bien los satisface. Por el devoto, Dios se vuelve tierno; renuncia a sus opulencias y se acerca al devoto.

Ambos guardan silencio de nuevo.

M. — Cuando pienso en todas estas visiones, me digo: ¿por qué no iban a ser verdaderas? Si esto fuera falso, este mundo sería aún más falso, porque el instrumento, la mente, es el mismo. Aquellas visiones ocurren en una mente pura, y los objetos de este mundo se perciben en esta misma mente.

SRI RAMAKRISHNA — Ahora veo que has comprendido muy bien lo transitorio de todo. Bueno, dime, ¿cómo es Hazra?

M. — ¡Es una persona muy particular! (Thakur se ríe).

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, ¿me parezco a alguien más?

M. — No, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿A ningún paramahamsa?

M. — No, señor. Usted no tiene comparación.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Has oído hablar del árbol desconocido, el achina?

M. — No, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Hay una clase de árbol que nadie puede reconocer al verlo.

M. — Sí, señor, y a usted tampoco hay manera de reconocerlo. ¡Cuanto más lo comprenda alguien, más elevado será!

M. piensa en silencio: «El sol del amanecer» y «el árbol desconocido, el achina», todas estas cosas que Thakur dijo, ¿es esto lo que llaman encarnación divina? ¿Es esto lo que llaman el juego divino en forma humana? ¿Es Thakur una encarnación divina? Por eso, lleno de anhelo por ver a sus compañeros, se paraba en el tejado de la Kuthi y gritaba: «¡Eh, ustedes! ¿Dónde están? ¡Vengan!».

Sección VI

Sri Ramakrishna tiene un solo pensamiento y una sola palabra — ese truco es el mejor truco

Capítulo 1

9 de septiembre de 1883

En el templo de Dakshineswar con Ratan y otros devotos

El único pensamiento y el único tema de Sri Ramakrishna: Dios — «¡Esa astucia sí que es astucia!»

Sri Ramakrishna está sentado en el camastro pequeño de aquella habitación ya conocida del templo de Kali, con el rostro sonriente. Conversa con los devotos. Ya ha comido. Deben de ser la una o las dos de la tarde.

Hoy es domingo, 9 de septiembre de 1883, séptimo día de la quincena luminosa del mes de Bhadra. Rakhal, M. y Ratan están sentados en el suelo. De vez en cuando, Ramlal, Ram Chatterjee y Hazra entran a la habitación, se sientan un rato y luego se retiran. Ratan está a cargo de la finca con jardín de Yadu Mallik. Es devoto de Thakur y de vez en cuando viene a recibir su darshana. Thakur está conversando con él. Ratan comenta que habrá una representación teatral de Nilkantha en la casa de Yadu Mallik en Calcuta.

Ratan — Usted tiene que ir. Le han mandado avisar qué día será la representación teatral.

Sri Ramakrishna — Muy bien, tengo ganas de ir. ¡Ah, con cuánta devoción canta Nilkantha!

Un devoto — Así es, señor.

Sri Ramakrishna — Mientras canta, se baña en lágrimas. (A Ratan) Estoy pensando en quedarme allí a pasar la noche.

Ratan — Eso estaría muy bien.

Ram Chatterjee y otros devotos preguntan por el robo de las sandalias.

Ratan — Han robado las sandalias de oro de la deidad de la casa de Yadu babu. Por eso hay un gran alboroto en la casa. Van a usar un plato encantado para descubrir al ladrón. Todos se sentarán y el plato se moverá hacia quien las tomó.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — ¿Cómo se mueve el plato? ¿Se mueve solo?

Ratan — No, alguien lo mantiene presionado con la mano.

Un devoto — Es una especie de juego de manos, un truco.

Sri Ramakrishna — Solo la astucia con la que se alcanza a Bhagavan es verdadera astucia. «¡Esa astucia sí que es astucia!»

Capítulo 2

Domingo, 9 de septiembre de 1883

La práctica espiritual tántrica y la actitud de hijo de Thakur Sri Ramakrishna

La conversación seguía su curso cuando unos cuantos caballeros bengalíes entraron en la habitación, saludaron a Thakur con reverencia y tomaron asiento. Uno de ellos ya conocía a Thakur.

Estos hombres practican las disciplinas tántricas de los cinco ingredientes. Thakur sabe lo que hay en el corazón y ha comprendido toda su disposición mental. También ha oído que uno de ellos comete pecados en nombre de la religión. Ese hombre ha tenido una relación ilícita con la viuda del hermano de un hombre rico y, en nombre de la religión, practica con ella las disciplinas de los cinco ingredientes; Thakur también ha oído esto.

Sri Ramakrishna tiene la actitud de un hijo. Considera a cada mujer como la Madre —¡incluso a las prostitutas!— y ve en cada una una forma de la Madre del Universo.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Dónde está Achalananda? Kalikinkar vino el otro día, y también otro, ¿cómo se llamaba, Singi? —(dirigiéndose a M. y los demás)— La disposición de Achalananda y sus discípulos es distinta. La mía es la actitud de hijo.

Los caballeros visitantes permanecen callados, sin decir palabra.

Relato previo — Las prácticas espirituales tántricas de Achalananda

SRI RAMAKRISHNA — Mi actitud es la de un hijo. Achalananda solía venir aquí y quedarse de vez en cuando. Bebía mucho vino consagrado. Al oír hablar de mi actitud de hijo, al final se puso terco y empezó a decir con insistencia: «¿Por qué no aceptas la actitud heroica con mujeres? ¿Por qué no aceptas lo que escribió Shiva? Shiva escribió el Tantra, y ahí hay prácticas espirituales para todas las actitudes, también para la actitud heroica».

«Yo le dije: "Quién sabe, mi querido señor, a mí nada de eso me gusta; mi actitud es la de un hijo"».

El deber de un padre — Condena de los poderes sobrenaturales y las disciplinas de los cinco ingredientes

«Achalananda no se ocupaba de sus hijos. Me decía: "Dios cuidará de los niños, ¡esa es la voluntad de Dios!". Yo me quedaba callado al oírlo. Digo yo, ¿quién cuida de los niños? Quizá use el haber renunciado a la familia y a los hijos como un pretexto para ganar dinero. La gente pensará que ha renunciado a todo, y le llegará mucho dinero.

»¿Practicar disciplinas espirituales para ganar pleitos, para tener mucho dinero, para hacer que otros ganen causas y consigan propiedades? Eso es de una inteligencia muy mezquina.

»El dinero sirve para comer, para tener un lugar donde vivir, para servir a la Deidad, para servir a los sadhus y devotos, para ayudar a algún pobre que se cruce en el camino. Ese es el buen uso del dinero. El dinero no es para gozar de la riqueza. No es para el placer del cuerpo. No es para el prestigio social.

»La gente practica las disciplinas tántricas de los cinco ingredientes para obtener poderes sobrenaturales. ¡Pero qué inteligencia tan mezquina! Krishna le dijo a Arjuna: "¡Hermano! Si tienes algunos de los ocho poderes sobrenaturales, puede que tu poder aumente un poco, pero no me obtendrás a Mí". Los poderes sobrenaturales no eliminan la maya, y de la maya surge de nuevo el orgullo. ¡Qué inteligencia tan mezquina! ¿De qué sirve beber tres vasos de licor de un lugar despreciable? ¡Para ganar un pleito!».

¿Es necesario el hatha-yoga para la longevidad?

«El cuerpo, el dinero… todo esto es transitorio. ¿Por qué afanarse tanto por ello? Mira cómo viven los hatha yogis. ¡Solo piensan en cómo hacer que el cuerpo viva más! ¡No tienen la mirada puesta en Dios! Neti, dhauti… ¡solo se limpian el estómago! ¡Beben leche por un tubo!

»A un orfebre se le había doblado la lengua hacia el paladar y entró en una especie de jada samadhi. Ya no se movía. Estuvo así mucho tiempo, y todos iban a adorarlo. Años después, la lengua se le soltó de repente. Entonces

recobró la conciencia como antes, ¡y volvió a su trabajo de orfebre! (Risas de todos).

»Esas son prácticas corporales; casi nunca tienen relación con Dios. El hermano de Shalagram, cuyo hijo tenía un negocio de tabasheer, conocía ochenta y dos posturas de yoga, ¡y hablaba mucho de su yoga samadhi! Pero por dentro, por dentro, su mente estaba en la lujuria y la codicia. Había por allí un billete de varios miles de rupias del dewan Madan Bhatt. Por codicia, aquel hombre se lo tragó de un bocado, se lo tragó entero, pensando que luego lo sacaría de alguna manera. Pero el billete fue recuperado. Al final, tres años de cárcel. Yo, en mi inocencia, pensaba que quizás había avanzado mucho espiritualmente… ¡lo juro!».

Relato previo — La devolución del dinero de Mahendra Pal — Bhagavati, la comerciante de aceite; condena de las prácticas espirituales con mujeres de los kartabhajas

«Aquí, Mahendra Pal de Sinthi dejó cinco rupias con Ramlal. Cuando se fue, Ramlal me lo contó. Le pregunté: "¿Por qué ha dado ese dinero?". Ramlal dijo: "Lo ha dado para usarlo aquí". Entonces pensé que debíamos dinero por la leche y que quizás se podía pagar una parte. ¡Oh, Madre!, por la noche, mientras estaba acostado, me levanté de golpe. ¡Sentía como si un gato me estuviera arañando por dentro del pecho! Entonces fui y le dije a Ramlal: "¿A quién le ha dado el dinero? ¿Se lo ha dado a tu tía?". Ramlal dijo: "No, es para usted". Entonces le dije: "No; ve ahora mismo y devuelve el dinero; si no, no tendré paz".

»Ramlal se levantó al amanecer y fue a devolver el dinero, y solo entonces me quedé tranquilo.

»En aquella región está Bhagavati, la comerciante de aceite, del grupo kartabhaja. Esa gente practica disciplinas espirituales con mujeres. Una mujer no puede hacer sadhana y bhajan sin un hombre. A ese hombre lo llaman "Ragakrishna". Él le pregunta tres veces: "¿Has conseguido a Krishna?". Y la mujer responde tres veces: "Lo he conseguido".

»Bhagavati era shudra y se dedicaba al comercio de aceite. Todos iban a tomar el polvo de sus pies y le hacían reverencias, y entonces el terrateniente se enfadó mucho. Yo la he visto. El terrateniente le envió a un hombre malvado; ella cayó en sus redes y volvió a quedar embarazada.

»Un día vino un hombre rico. Me dijo: "Señor, tiene que hacer lo posible para que gane este pleito. He venido al oír su nombre". Yo le dije: "Mi querido señor, ese no soy yo, te has equivocado. Ese es Achalananda".

»Quien tiene una devoción verdadera por Dios no hace caso del cuerpo ni del dinero. Piensa: ¿para qué hacer austeridades y repetir el nombre de Dios por el placer del cuerpo, por el prestigio o por el dinero? Todo esto es transitorio, cosa de dos o tres días».

Los caballeros visitantes se levantaron entonces, se despidieron con una reverencia y dijeron: «Bueno, nos vamos». Y se marcharon.

Thakur Sri Ramakrishna sonríe levemente y le dice a M.: «El ladrón no escucha historias de religión». (Risas de todos).

Capítulo 3

Domingo, 9 de septiembre de 1883

La fe en Dios, raíz del respeto por uno mismo

SRI RAMAKRISHNA (a M., sonriendo) — Dime, ¿qué te parece Narendra?

M. — Muy bien, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Mira, tiene tanta instrucción como inteligencia! Y además canta y toca instrumentos. Por otro lado, es dueño de sus sentidos. ¡Ha dicho que no se casará!

M. — Usted ha dicho que quien piensa una y otra vez en el pecado se vuelve pecador y ya no puede levantarse. Si uno tiene fe en que es hijo de Dios, progresa muy rápido.

Relato anterior: La fe de Krishnakishore. La fe del padre de Haladhari.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Sí, la fe!

«¡Qué fe tenía Krishnakishore! Solía decir: 'Una vez que he pronunciado Su nombre, ¿qué pecado me queda? Me he vuelto puro e inmaculado'. Haladhari dijo: 'Ajamila volvió a retirarse a practicar austeridades para alcanzar a Narayana; si no se practican austeridades, ¿cómo se obtiene Su gracia? ¿De qué sirve decir Narayana una sola vez?'. ¡Cómo se enojó Krishnakishore al oír eso! Había venido a este jardín a recoger flores y ni siquiera miró a Haladhari a la cara.

»El padre de Haladhari era un gran devoto. Cuando se bañaba, se metía en el agua hasta la cintura y recitaba el mantra *Raktavarnam chaturmukham* —'de color rojo y de cuatro rostros'—; cuando meditaba así, le corrían por los ojos lágrimas de amor.

»Un día llegó un sadhu al ghat de Eredaha. Acordamos ir a verlo. Haladhari dijo: '¿De qué sirve ir a ver esa envoltura de los cinco elementos?'. ¡Y lo que dijo Krishnakishore al enterarse de eso! ¡Por favor, decir que no sirve de nada ir a ver a un sadhu! Él decía: 'Quien repite el nombre de Krishna o el nombre de Rama obtiene un cuerpo de pura Conciencia. Y entonces ve todo

como pura Conciencia: »Shyam de pura Conciencia«, »la morada de pura Conciencia«'. Decía que pronunciar una vez el nombre de Krishna o una vez el nombre de Rama da el fruto de celebrar cien veces los oficios vespertinos. Cuando se le murió uno de sus hijos, el muchacho dijo el nombre de Rama al momento de morir. Krishnakishore dijo: 'Ha dicho Rama, ¿qué preocupación le queda?'. Aunque de vez en cuando lloraba un poco. ¡El dolor por el hijo!

»En Vrindavan le entró sed y le dijo a un zapatero: 'Tú di Shiva'. El zapatero dijo el nombre de Shiva y le sacó agua. ¡Y un brahmín tan ortodoxo como él bebió esa agua! ¡Qué fe!

»Si no hay fe, por más que rindas culto, repitas el Nombre, practiques la sandhya y cumplas los demás ritos, ¡no sirve de nada! ¿Qué dices?»

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — He visto a gente venir a bañarse al ghat del Ganges. ¡De cuántas cosas hablan! La tía viuda dice: 'Madre, sin mí no se puede hacer la Durga Puja, ¡ni siquiera modelar la imagen! Si hay bodas en la casa, madre, tengo que hacerlo todo yo; solo así saldrá bien. ¡Hasta los preparativos del lecho de flores y el jardín de catecú!'.

M. — Señor, ¿qué culpa tienen? ¡Es lo que los mantiene ocupados!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — En la azotea está la sala de culto, donde se rinde culto a Narayana. Se prepara la ofrenda de alimentos, se muele la pasta de sándalo, se hace todo eso. Pero ni una sola palabra sobre Dios. '¿Qué habrá que cocinar?', 'hoy no he encontrado nada bueno en el mercado', '¡ayer aquel guiso quedó muy bien!'. 'Ese muchacho es mi primo por parte de mi tío paterno', 'oye, ¿sigues en aquel trabajo?', '¡y yo, cómo estoy!'. '¡No tengo a mi Hari!'. De eso es de lo que hablan.

«¡Fíjate, en la sala de culto, durante el culto, todas estas conversaciones mundanas!»

M. — Sí, señor, la mayoría es así. Como usted dice, el que tiene amor por Dios, ¡qué necesidad tiene de pasar tanto tiempo practicando el culto y la sandhya!

Capítulo 4

Domingo, 9 de septiembre de 1883

Qué es la forma de pura Conciencia — El vijnana después del conocimiento del Absoluto — Dios es la única sustancia

Thakur conversa a solas con M.

M. — Señor, si Él se ha convertido en todo, ¿por qué hay tantas naturalezas distintas?

SRI RAMAKRISHNA — En su forma omnipresente, Él está en todos los seres, pero su poder se manifiesta de distintas maneras: en unos está el poder del conocimiento, en otros el poder de la ignorancia; en unos hay más poder, en otros menos. ¿Acaso no ves que entre los hombres hay estafadores y tramposos, y también gente terrible como tigres? Yo digo: Narayana el estafador, Narayana el tigre.

M. (sonriendo) — Señor, a esos hay que saludarlos desde lejos. Si uno se acerca a abrazar a Narayana el tigre, lo devorará.

SRI RAMAKRISHNA — Él y su Poder, Brahman y su Poder; no hay nada más. Al alabar a Ramachandra, Narada dijo: «Oh Rama, tú eres Shiva y Sita es Bhagavati; tú eres Brahma y Sita es Brahmani; tú eres Indra y Sita es Indrani; tú eres Narayana y Sita es Lakshmi. Todo lo que denota lo masculino eres tú, y todo lo que denota lo femenino es Sita».

M. — ¿Y la forma de pura Conciencia?

SRI RAMAKRISHNA (reflexiona un momento y luego dice lentamente) — ¿Sabes cómo es? Es como el agua… todo esto se conoce cuando se practican disciplinas espirituales.

«Tú crees en la "forma". Solo cuando se alcanza el conocimiento del Absoluto se comprende que no hay diferencia: Brahman y su Poder no son distintos. Como el fuego y su poder de quemar. Si piensas en el fuego, tienes que pensar en su poder de quemar; y si piensas en el poder de quemar, tienes que pensar en el fuego. La leche y su blancura. El agua y su poder de congelarse.

»Pero hay algo más allá del conocimiento del Absoluto. Después del jnana viene el vijnana. Quien tiene conocimiento, quien ha despertado a la comprensión, también tiene ignorancia. Vasishtha se afligió por la muerte de sus cien hijos. Cuando Lakshmana le preguntó, Rama le dijo: "Hermano, ve más allá del conocimiento y de la ignorancia. Quien tiene conocimiento también tiene ignorancia". Si te clavas una espina en el pie, tienes que buscar otra espina para sacar la primera. Y luego desechas también la segunda espina».

M. — ¿Hay que desechar tanto la ignorancia como el conocimiento?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, ¡por eso es necesario el vijnana!

«Mira, quien tiene conciencia de la luz tiene conciencia de la oscuridad; quien tiene conciencia de la felicidad tiene conciencia del sufrimiento; quien tiene conciencia del mérito tiene conciencia del pecado; quien tiene conciencia de lo bueno también tiene conciencia de lo malo; quien tiene conciencia de lo puro tiene conciencia de lo impuro; quien tiene conciencia del "yo" también tiene conciencia del "tú".

»El vijnana significa conocerlo de manera especial. Saber que hay fuego en la leña, esa comprensión, esa creencia, se llama conocimiento. Pero cocinar arroz con ese fuego, comerlo y quedar fuerte y bien nutrido, eso se llama vijnana. La experiencia íntima de que Dios existe, eso se llama conocimiento; pero conversar con Él, regocijarse con Él —con la actitud de un padre o una madre, de un amigo, de un servidor, de un amante—, eso se llama vijnana. Ver que Él se ha convertido en los seres y el mundo, eso se llama vijnana.

»Según una escuela de pensamiento, no hay visión: ¿quién ve a quién? Él se ve a Sí mismo. Cuando un barco se adentra en el océano oscuro, no regresa y no trae noticias».

M. — Como usted dice, cuando uno sube a la cima del Monumento, ya no sabe lo que pasa abajo: los coches, los caballos, las damas europeas, los señores europeos, las casas, las habitaciones, las puertas, las tiendas, las oficinas, etcétera.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, últimamente no voy al templo de Kali, ¿cometo alguna falta? Narendra solía decir: «Él todavía va al templo de Kali».

M. — Señor, usted experimenta estados siempre nuevos… ¿qué falta podría cometer usted?

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, le dijeron a Sen, a propósito de Hriday: «Hriday está muy enfermo; traiga dos dhotis y dos camisas para él, y nosotros lo enviaremos a su aldea, a Sior». ¡Y Sen trajo solo dos rupias! Dime, ¿qué dices de esto? ¡Tiene tanto dinero! ¡Pero mira lo que dio! Dime algo.

M. — Señor, quienes buscan conocer a Dios no pueden hacer tales cosas; aquellos cuyo propósito es alcanzar el conocimiento.

SRI RAMAKRISHNA — Dios es la única sustancia; todo lo demás es insustancial.

Sección VII

Sri Ramakrishna es invitado a Calcuta

Capítulo 1

Jueves, 27 de diciembre de 1883

Visita auspiciosa de Thakur a la casa de Ishan Mukherji

En el templo de Kali de Dakshineswar se oye el dulce sonido del arati matutino. Lo acompañan el sanai y otros instrumentos con una melodía matutina. Thakur Sri Ramakrishna se levanta y pronuncia el Nombre con voz dulce.

Luego saludó, una por una, a las imágenes de los dioses y diosas pintadas en los cuadros de la habitación. Fue a la galería circular del lado oeste, tuvo el darshan del Bhagirathi y lo saludó. Algunos devotos están allí. Tras completar sus ritos matutinos, se acercaron poco a poco y saludaron a Thakur Sri Ramakrishna.

Rakhal está ahora aquí con Thakur. Baburam llegó anoche. M. lleva hoy catorce días con Thakur.

Hoy es jueves, el decimotercer día lunar de la quincena oscura de Agrahayan; 27 de diciembre de 1883. Thakur se ha bañado temprano y se prepara para ir a Calcuta.

Sri Ramakrishna llamó a M. y le dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Hoy me han dicho que vaya a casa de Ishan. Baburam irá, y tú también vendrás conmigo.

M. empezó a prepararse para ir.

Era invierno. A las ocho en punto, el carruaje que llevaría a Thakur llegó y se detuvo cerca del nahabat. Había plantas con flores por todas partes, y al frente estaba el Bhagirathi; todo era auspicioso. Sri Ramakrishna se detuvo ante los cuadros de las deidades, las saludó y, pronunciando el nombre de la Madre, emprendió el viaje y subió al carruaje. Con él iban Baburam y M. Habían llevado consigo el chal de lana de Thakur, su gorro de lana con orejeras y la bolsa de especias, pues era invierno y al atardecer Thakur se pondría ropa de abrigo.

Thakur va sonriente y disfruta con alegría de todo el trayecto.

A las nueve, el carruaje entró en Calcuta, pasó por Shyambazar y poco a poco llegó al cruce de Mechhuabazar. M. conocía la casa de Ishan. En el cruce, le indicó al cochero que doblara y se detuviera frente a la casa de Ishan.

Ishan, junto con sus parientes, recibió a Thakur con afecto y una sonrisa, y lo condujo a la sala de estar de la planta baja. Thakur tomó asiento en compañía de los devotos.

Tras el intercambio de saludos, Thakur conversa con Srish, el hijo de Ishan. Srish ha aprobado el M.A. y el B.L. y ejerce como abogado en Alipur. Había sido el primero de la Universidad en los exámenes de Entrance y F.A., es decir, había obtenido el primer puesto. Ahora debe tener unos treinta años. Su humildad iguala a su erudición; quien lo ve piensa que no sabe nada.

Con las manos juntas, Srish saludó a Thakur. M. se lo presentó y dijo que nunca había visto a una persona de naturaleza tan apacible.

La gran medicina para las ataduras de las acciones y las acciones pecaminosas: karma-yoga

SRI RAMAKRISHNA (a Srish) — ¿A qué te dedicas, muchacho?

SRISH — Señor, voy a Alipur. Soy abogado.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Hasta alguien como él ejerce de abogado? (A Srish) — Bien, ¿tienes alguna pregunta?

«¿Cómo se puede permanecer desapegado en la vida de familia?»

SRISH — Pero, por exigencias del trabajo, en la vida de familia hay que cometer muchas injusticias. Unos cometen acciones pecaminosas, otros acciones meritorias. ¿Acaso todo esto es fruto de acciones pasadas, y por eso hay que hacerlo?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Hasta cuándo hay que realizar acciones? Hasta que se Le obtiene. Cuando se Le obtiene, todo se va. Entonces se va más allá del pecado y el mérito.

«Cuando aparece el fruto, la flor cae. La flor aparece para que haya fruto.

»¿Hasta cuándo duran los ritos como la sandhya? Hasta que, al pronunciar el nombre de Dios, se erice la piel y broten lágrimas en los ojos. Todos

estos estados son señales de la obtención de Dios, señales de la obtención de la devoción pura a Dios.

»Cuando se Le conoce, se va más allá del pecado y el mérito.

»Como dice Prasad:

He puesto en mi cabeza tanto el goce como la liberación,
al conocer el misterio de que Kali es el Absoluto, he abandonado la rectitud y la falta de rectitud.

»Cuanto más avances hacia Él, más te reducirá Él el trabajo. Cuando la nuera de una familia está encinta, la suegra le va reduciendo poco a poco el trabajo. Cuando se cumplen los diez meses, le quita el trabajo por completo. Cuando nace el hijo, solo se ocupa de él y solo con él se regocija.»

SRISH — Estando en la vida de familia, es muy difícil avanzar hacia Él.

Enseñanza para el cabeza de familia: el yoga de la práctica constante y la práctica espiritual en soledad

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? ¿Y el yoga de la práctica constante? En aquella región, las hijas de los carpinteros venden arroz aplastado. Escucha cómo atienden tantos frentes a la vez. El mazo del mortero de pie cae sin cesar; con una mano empujan el arroz con cáscara y con la otra sostienen al hijo en el regazo y lo amamantan. Y además ha llegado un cliente; el mazo sigue cayendo por este lado, y al mismo tiempo hablan con el cliente. Le dicen: 'Entonces, págame los pocos centavos que me debes y llévate la mercancía'.

«Mira: amamantar al hijo, atender al mazo que cae, empujar el arroz y recoger el arroz machacado, y además hablar con el cliente, todo lo hacen a la vez. A esto se le llama el yoga de la práctica constante. Pero quince annas de su mente están puestos en el mazo del mortero de pie, no sea que les caiga en la mano. Y con un anna amamantan al hijo y hablan con el cliente. Del mismo modo, quienes están en la vida de familia deberían dedicar quince annas de su mente a Dios. Si no lo hacen, será su ruina: caerán en manos de la Muerte. Con el anna restante, haz las demás obras.

»Después de obtener el conocimiento, se puede permanecer en la vida de familia. Pero primero hay que obtener el conocimiento. Si pones la leche de la mente en el agua de la vida de familia, se mezclará; por eso, hay que

cuajar la leche de la mente, batirla en soledad, sacar la mantequilla y luego ponerla en el agua de la vida de familia.

»Con eso basta. Se necesita la práctica espiritual. En la etapa inicial, es muy necesario estar en soledad. Cuando el árbol ashvattha es un brote, hay que ponerle una valla; si no, las cabras y las vacas se lo comen. Pero cuando el tronco se engrosa, se puede quitar la valla. Incluso si atas un elefante a él, al árbol no le pasa nada.

»Por eso, en la etapa inicial, hay que retirarse a la soledad de vez en cuando. Se necesita la práctica espiritual. Vas a comer arroz; te sientas y dices: 'En la leña hay fuego, con ese fuego se cocina el arroz'; pero ¿solo con decirlo se prepara el arroz? Hay que traer otro trozo de leña y frotar uno contra otro; entonces sale el fuego.

»Si consumes cáñamo, te embriagas y sientes dicha. Si no lo consumes, si no haces nada y te sientas a decir: '¡Cáñamo, cáñamo!', ¿acaso te embriagas y sientes dicha?

La obtención de Dios, el propósito de la vida: el conocimiento supremo y el inferior, 'beber leche'

»Aunque estudies muchísimo, si no tienes devoción a Dios, si no tienes el deseo de obtenerLe, todo es en vano. El que es solo un pandit, sin discernimiento ni desapego, tiene la mirada puesta en la lujuria y la codicia. El buitre vuela muy alto, pero sus ojos están puestos en el carroñal. El conocimiento que te permite conocerLe es el verdadero conocimiento; todo lo demás es en vano.

»Bien, ¿qué idea tienes tú sobre Dios?»

SRISH — Señor, solo he comprendido esto: que existe un Ser pleno de conocimiento, y al ver Su creación se puede conocer Su sabiduría. Le diré una cosa: qué ingenio el Suyo para mantener con vida a los peces y otras criaturas acuáticas en los países fríos. Cuanto más frío hace, más se contrae el volumen del agua. Pero, asombrosamente, justo antes de congelarse, el agua se vuelve más ligera y su volumen aumenta. Los peces pueden vivir sin dificultad en el agua de los estanques durante el frío intenso. Toda la superficie del agua se ha congelado, pero debajo el agua sigue siendo agua. Si sopla un viento muy frío, ese viento golpea el hielo. El agua de abajo permanece caliente.

SRI RAMAKRISHNA — Al ver el mundo se comprende que Él existe. Pero una cosa es oír hablar de Él, otra es verLe, y otra muy distinta es conversar con Él. Unos han oído hablar de la leche, otros la han visto y otros la han bebido. Solo al verla sentirás alegría; solo al beberla obtendrás fuerza y te volverás robusto y saludable. Solo al ver a Dios obtendrás paz; solo al conversar con Él obtendrás dicha y aumentará tu poder.

El anhelo de liberación o el anhelo por Dios requiere tiempo

SRISH — No se encuentra tiempo para llamarLe.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Es cierto; si no llega el momento, nada sucede. Un niño, al irse a dormir, le dijo a su madre: 'Madre, cuando me entren ganas de hacer caca, despiértame'. La madre le dijo: 'Hijo, las ganas de hacer caca te despertarán a ti, no hará falta que te despierte yo'.

«Él ya tiene dispuesto lo que ha de darle a cada quien. La suegra les daba el arroz a sus nueras medido con un cuenco. Con esa medida, el arroz les resultaba un poco escaso. Un día se rompió el cuenco y las nueras se alegraron. Entonces la suegra dijo: '¡Baila y salta, nuera, que sé calcular la medida a ojo!'.

Entrega el poder total o la firma delegada

(A Srish) — ¿Qué vas a hacer? Entrégaselo todo a Sus pies; dale el poder total. Que Él haga lo que sea mejor. Si puedes confiar la carga a un gran hombre, ese hombre nunca hará nada malo.

»Ciertamente, se necesita la práctica espiritual; pero hay dos tipos de practicantes: uno tiene la naturaleza de la cría del mono, y el otro tiene la naturaleza del gatito. La cría del mono se aferra a su madre con su propio esfuerzo. Del mismo modo, algunos practicantes piensan: 'Hay que repetir el Nombre tantas veces, meditar tanto tiempo y hacer tanta penitencia; entonces se obtendrá a Dios'. Este practicante se esfuerza por sí mismo e intenta atrapar a Dios.

»Pero el gatito no puede aferrarse a su madre por sí mismo. Se queda ahí y solo maúlla llamándola. La madre lo hace todo. A veces lo deja sobre la cama, a veces en el techo, detrás de unos maderos; la madre lo lleva de aquí para allá en la boca, y él no sabe aferrarse a ella. Del mismo modo, algunos

practicantes no pueden calcular por sí mismos qué práctica espiritual hacer: 'Repetiré el Nombre tantas veces, meditaré tanto tiempo', etcétera. El practicante solo Le llama llorando con anhelo ardiente. Al oír su llanto, Él no puede contenerse más: viene y se deja ver.»

Capítulo 2

Jueves, 27 de diciembre de 1883

Se ha hecho tarde, y el anfitrión está haciendo preparar el arroz y los curris para dar de comer a Thakur. Por eso está muy ocupado. Ha ido al interior de la casa y supervisa los preparativos de la comida.

Se ha hecho tarde, así que Thakur también se ha puesto un poco inquieto. Camina un poco por la habitación, pero tiene el rostro sonriente. De vez en cuando habla con Keshab, el cantor.

Dios es el hacedor, y sin embargo la responsabilidad de la acción recae sobre el alma individual

KESHAB, EL CANTOR — Él es el «instrumento», la «causa». Duryodhana dijo: *«Tvayā hṛṣīkeśa hṛdisthitena yathā niyukto'smi tathā karomi».*

«Oh Hrishikesha, que moras en mi corazón, tal como me diriges, así actúo».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, en verdad es Él quien nos hace hacerlo todo; Él es el hacedor, el hombre no es más que un instrumento.

«Pero también es cierto que la acción tiene su fruto, sin duda. Si comes chile, te arderá el estómago; Él mismo ha establecido que si lo comes, te arderá el estómago. Si cometes pecado, tendrás que recibir su fruto.

»Pero aquel que ha alcanzado la perfección, aquel que ha tenido la visión de Dios, ese no puede cometer pecado. Al que tiene práctica, el pie no se le va del compás. Y al que tiene la garganta entrenada, le salen naturalmente las notas do, re, mi, fa».

La comida estaba lista. Thakur fue al interior de la casa con los devotos y tomó asiento. En aquella casa de un brahmín se habían preparado muchos tipos de curris y una gran variedad de exquisitos dulces.

Han dado las tres de la tarde. Después de comer, Sri Ramakrishna ha venido a sentarse en la sala de estar de Ishan. Cerca de él están sentados Srish y M. Thakur vuelve a hablar con Srish.

¿Jnana-yoga o bhakti-yoga para el hombre de familia?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cuál es tu actitud? ¿Soham o la de Señor y siervo?

«Para el hombre de familia, la actitud de Señor y siervo es muy buena. Cuando uno tiene que ocuparse de todo, ¿cómo va a surgir la actitud de "yo soy Él"? Para el que dice "yo soy Él", el mundo es como un sueño, su propio cuerpo y mente son como un sueño, su propio "yo" es como un sueño, y por lo tanto no puede ocuparse de los asuntos del mundo. Por eso la actitud de servidor, la actitud de siervo, es muy buena.

»Hanuman tenía la actitud de siervo. Hanuman le dijo a Rama: "Rama, a veces siento que Tú eres el Todo y yo soy una parte; Tú eres el Señor y yo soy el siervo; pero cuando llega el conocimiento de la Verdad, veo que Tú eres yo y yo soy Tú".

»En el momento del conocimiento de la Verdad puede haber Soham, pero eso es algo muy lejano».

SRISH — Sí, señor, con la actitud de siervo el hombre vive tranquilo. Todo depende del Señor. El perro es muy devoto de su amo, por eso confía en él y vive tranquilo.

Quien es con forma es también sin forma — La grandeza del Nombre

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿te gusta más Dios con forma o sin forma? Has de saber que quien es sin forma es también con forma. Ante los ojos del devoto, Él se manifiesta con forma. Es como una extensión infinita de agua. El gran océano. Sin orillas ni límites. En algunos lugares de esa agua se ha formado hielo; con el frío intenso se forma hielo. Exactamente igual, con el frío de la devoción se tiene la visión de Dios con forma. Y luego, así como cuando sale el sol el hielo se derrite y el agua vuelve a ser solo agua, exactamente igual, si vas por el camino del conocimiento, el camino del discernimiento, ya no ves a Dios con forma; todo vuelve a ser sin forma. Al salir el sol del conocimiento, el hielo de la forma se derrite.

«Pero mira, el mismo que es sin forma es también con forma».

Está a punto de anochecer. Thakur se ha levantado; ahora regresará a Dakshineswar. De pie en el porche que hay al sur de la sala de estar, Thakur

habla con Ishan. Allí alguien dice que no siempre se ve que pronunciar el nombre de Dios dé fruto.

Ishan respondió:

ISHAN — ¡Cómo que no! La semilla del árbol ashvattha es muy pequeña, es cierto, pero dentro de ella hay árboles enormes. Esos árboles se ven con el tiempo.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, sí, el fruto llega con el tiempo.

Ishan, hombre de familia desapegado — El estado de paramahamsa

La casa de Ishan está al este de la casa de su suegro, el difunto Kshetranath Chatterjee. Un camino comunica ambas casas.

Thakur llegó y se detuvo en la puerta de la casa del señor Chatterjee. Ishan había venido con sus allegados para ayudar a Thakur a subir al carruaje.

Thakur le dice a Ishan: «Vives en el mundo exactamente como el pez del barro. Vive en el barro del estanque, pero el barro no se le pega al cuerpo.

»En este mundo de la maya hay tanto conocimiento como ignorancia. ¿A quién llamo paramahamsa? A aquel que, como el cisne, aun en una mezcla de leche y agua, puede dejar el agua y tomar solo la leche. A aquel que, como la hormiga, aun en una mezcla de arena y azúcar, puede dejar la arena y tomar solo el azúcar».

Capítulo 3

Jueves, 27 de diciembre de 1883

La armonía de las religiones de Sri Ramakrishna — Los ishvarakotis no cometen ofensas

Ha caído la tarde. Thakur ha llegado a casa del devoto Ramchandra Datta. Desde aquí partirá luego hacia Dakshineswar.

Thakur ilumina con su presencia la sala de estar de Ram, donde está sentado en compañía de los devotos. Conversa con Mahendra Goswami. La casa de Goswami está en ese mismo barrio. Thakur le tiene cariño. Siempre que viene a casa de Ram, Goswami suele pasar a verlo.

SRI RAMAKRISHNA — El lugar al que llegan tanto los vaishnavas como los shaktas es el mismo; solo que los caminos son distintos. Los verdaderos vaishnavas no critican a la Shakti.

GOSWAMI (sonriendo) — Hara y Parvati son nuestro padre y nuestra madre.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Thank you; «padre y madre».

GOSWAMI — Además, criticar a alguien, y especialmente a un vaishnava, es una ofensa. Es una ofensa contra un vaishnava. Para todas las ofensas hay perdón, pero para la ofensa contra un vaishnava no lo hay.

SRI RAMAKRISHNA — No todos cometen ofensas. Los ishvarakotis no cometen ofensas. Por ejemplo, las encarnaciones de Dios, como Chaitanya-deva.

«Si un niño camina por el borde del campo agarrado de la mano de su padre, puede caer en la zanja. Pero si es el padre quien lleva al niño de la mano, ese niño nunca cae.

»Escucha, yo le pedí a la Madre amor puro y devoción pura. Le dije a la Madre: toma tu rectitud, toma tu falta de rectitud; dame amor puro y devoción pura. Toma tu pureza, toma tu impureza; dame amor puro y devoción pura. Madre, toma tu pecado, toma tu mérito; dame amor puro y devoción pura.»

GOSWAMI — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Debes saludar a todos los credos, pero hay una devoción exclusiva. Ciertamente, te inclinarás ante todos, pero el amor que se derrama con toda el alma hacia uno solo se llama devoción exclusiva.

«A Hanuman no le gustaba ninguna otra forma que no fuera la de Rama.

»Las pastoras tenían tal devoción exclusiva que no quisieron ver a Sri Krishna con turbante en Dvaraka.

»La esposa sirve a los hermanos menores y mayores de su esposo y a otros parientes ofreciéndoles agua para lavarse los pies, asientos y cosas por el estilo, pero no sirve a nadie como sirve a su esposo. La relación con el esposo es distinta.»

Ram honró a Thakur ofreciéndole algunos dulces y otros alimentos.

Ahora Thakur partirá hacia Dakshineswar. Tomó el chal de bayeta y el gorro que tenía M. y se los puso. Es un gorro de bayeta que cubre las orejas. Thakur sube al coche en compañía de los devotos. Ram y los demás devotos lo ayudan a subir. M. también subió al coche; regresará a Dakshineswar.

Sección VIII

Sri Ramakrishna en el templo de Kali de Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 2 de marzo de 1884

En el templo de Dakshineswar con Narendra y otros devotos

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en su pequeña cama, en la habitación ya conocida del templo de Kali, escuchando canciones. El señor Trailokya Sanyal, del Brahmo Samaj, canta.

Hoy es domingo, 20 de Phalgun; quinto día de la quincena creciente del año 1290. 2 de marzo de 1884. Los devotos están sentados en el suelo, escuchando las canciones. Allí están Narendra, Surendra Mitra, M., Trailokya y muchos otros.

El padre de Narendra era abogado en el Tribunal Superior. Tras su fallecimiento, la familia ha quedado en una gran penuria. A veces ni siquiera tienen qué comer. Narendra está muy angustiado por todas estas preocupaciones.

Thakur aún no se ha recuperado del todo desde que se rompió el brazo. Durante muchos días había tenido el brazo entablillado.

Trailokya canta canciones a la Madre. En la canción dice: «Madre, llévame en tu regazo, cúbreme con el extremo de tu sari y mantenme contra tu pecho»:

En tu regazo me escondo, Madre.

Mirando tu rostro, te llamo: Madre, Madre, Madre.

Sumergido en el néctar de la Conciencia y la Bienaventuranza, bajo el sueño de la gran comunión,

contemplo tu forma sin parpadear, te guardo en mis ojos.

Al ver y oír, el alma se estremece de miedo y llora,

tenme abrazado contra tu pecho, cúbreme con el sari de tu ternura, Madre.

Mientras escucha, Thakur derrama lágrimas de amor divino y exclama: «¡Ah! ¡Qué sentimiento!».

Trailokya vuelve a cantar:

(Lofa)

Aparta mi vergüenza, Hari.

(Mira, mira, oh, que se cumpla el deseo de mi mente).

El honor del devoto, oh Señor, ¿quién lo guardará si no eres Tú?

¡Tú eres el Señor de mi vida, el sostén de mi vida, yo soy tu esclavo comprado para siempre!

(Mira).

(Bara Dashkashi)

Tomando tus pies como mi único refugio, abandonando casta y linaje, he arrojado al agua la vergüenza y el miedo

(¿Adónde iré ahora, convertido en un caminante de los caminos?);

ahora, por tu causa, he cargado con la infamia,

la gente me recrimina diciendo tantas cosas malas de mí. (Cuántas calumnias, oh)

(Porque te amo) (Recibo reproches de propios y extraños, oh)

Mi pudor y mi respeto, ahora todo es tuyo; me guardes o no, es tu responsabilidad

(El honor del siervo es tu honor, Hari),

Tú eres el Señor de mi corazón, yo me honro con tu honor; haz, oh Señor, lo que te plazca.

(Chhota Dashkashi)

Si me has expulsado de casa y me has embriagado, Hari, dame entonces un lugar a tus pies,

(para siempre) día tras día, oh amado del amor, dame de beber, oh amigo de mi alma,

salva a Premdas.

Thakur, derramando de nuevo lágrimas de amor divino, fue a sentarse en el suelo. Canta con el sentimiento de Ramprasad:

«Fama y deshonra, mal sabor y buen sabor, todos los sabores son tuyos.

(Oh Madre), ¿por qué rompes el sabor estando tú misma en el sabor, oh Señora de los sabores?»

Thakur le dice a Trailokya: «¡Ah! ¡Qué canciones las tuyas! Tus canciones dan justo en el clavo. Quien ha ido al océano trae y muestra el agua de ese mismo océano».

Trailokya vuelve a cantar:

(Hari) Tú mismo danzas, Tú mismo cantas, Tú mismo tocas al compás,
el hombre es solo un testigo, en vano dice «mío, mío».
Como las marionetas de un teatro de sombras, así es la vida de los seres,
pueden volverse dioses si caminan por tu sendero.
Tú eres el maquinista en la máquina del cuerpo, Tú eres el auriga en el carro del Atman,
el ser vivo solo es partícipe del pecado, fruto de su propia libertad.
Tú eres el fundamento de todo, la vida de la vida, el Señor del corazón,
haces santo al impío por tu propia virtud.

Lo Absoluto idéntico al mundo fenoménico — yoga de lo eterno y el juego divino — conocimiento pleno o vijnana

Terminó la canción.

Ahora Thakur habla.

SRI RAMAKRISHNA (a Trailokya y otros devotos) — Hari es el adorado, Hari es el adorador; esta actitud es la señal del conocimiento pleno. Al principio, mediante «esto no, esto no», uno siente que solo Hari es real y todo lo demás es falso. Después ve que Hari mismo se ha convertido en todo esto. Primero evolución, luego involución. Esta es la doctrina de los Puranas. Es como un fruto *bel*: dentro tiene pulpa, semillas y cáscara. Si desechas la cáscara y las semillas, obtienes la pulpa; pero si quieres saber cuánto pesaba el *bel* entero, no puedes descontar la cáscara y las semillas. Por eso, primero hay que dejar atrás a los seres y el mundo para llegar a Satchidananda; luego, tras alcanzar a Satchidananda, uno ve que Él mismo se ha convertido en todos estos seres y en el mundo. La pulpa, las semillas y la cáscara provienen de la misma sustancia; como la mantequilla que sale del suero y el suero que sale de la mantequilla.

«Pero alguien podría decir: ¿cómo es que Satchidananda se ha vuelto tan sólido? Este mundo, si lo aprietas, se siente muy duro. La respuesta es esta: la sangre y el semen son cosas tan líquidas, ¡y sin embargo, a partir de ellos se crea un ser tan grande, el ser humano! De Él puede surgir todo.

»Primero hay que llegar al Satchidananda indiviso y luego descender y ver todo esto.

El mundo no es distinto de Dios — diferencia entre yogis y devotos

»Él se ha convertido en todo. El mundo no es nada aparte de Él. Ramachandra sintió desapego tras estudiar los Vedas con su guru. Dijo: "Si el mundo es como un sueño, entonces lo mejor es renunciar a él". Dasharatha se asustó mucho. Envió al guru Vasishtha para hacer entrar en razón a Rama. Vasishtha dijo: "Rama, ¿por qué dices que vas a renunciar al mundo? Demuéstrame que el mundo es algo distinto de Dios. Si puedes demostrarme que el mundo no proviene de Dios, entonces podrás renunciar a él". Rama se quedó callado; no pudo dar ninguna respuesta.

»Al final, todos los elementos se disuelven en el éter. Y de nuevo, en el momento de la creación, del éter surge el *mahat*, del *mahat* surge el ego, y así se crea todo gradualmente. Evolución, involución. El devoto lo acepta todo. El devoto acepta al Satchidananda indiviso y también acepta a los seres y el mundo.

»Pero el camino del yogi es distinto. Llega al Atman supremo y no regresa. Se une a ese Atman supremo.

»Aquel que ve a Dios solo dentro de una cosa se llama conocedor parcial; ¡cree que Él no está en lo demás!

»Hay tres clases de devotos. El devoto inferior dice "Dios está allí", es decir, señala hacia el cielo. El devoto intermedio dice que Él está dentro del corazón como el morador interno. Y el devoto superior dice que Él se ha convertido en todo esto; todo lo que vemos es una forma suya. Antes, Narendra solía bromear y decía: "Él se ha convertido en todo; entonces Dios es la jarra, Dios es el cuenco"». (Risas de todos).

La visión de Dios disipa las dudas — se renuncia a la acción — el Shiva Virat

«Pero cuando Lo ves en visión, todas las dudas desaparecen. Oír es una cosa, ver es otra. Si solo oyes, no lo crees por completo. Pero cuando hay visión directa, ya no queda nada por creer.

»Cuando se ve a Dios, se renuncia a la acción. Así fue como dejé de practicar la adoración ritual. Yo practicaba la adoración en el templo de Kali. De repente, me mostró que todo es espíritu puro: los *kosakusi*, el altar, el

umbral de la habitación, ¡todo es espíritu puro! Los hombres, los seres, los animales, ¡todo es espíritu puro! ¡Entonces, como un loco, empecé a esparcir flores en todas direcciones! ¡Todo lo que veía, lo adoraba!

»Un día, durante la adoración, cuando estaba colocando el terrón ritual sobre la cabeza de Shiva, me mostró que esta forma Virat es el propio Shiva. Entonces dejé de modelar imágenes de Shiva para adorarlas. Estaba recogiendo flores y de repente me mostró que cada planta de flores era como un ramo de flores».

Diferencia entre el sabor poético y la visión de Dios — «Na kavitam va Jagadisha»: «ni poesía, oh Señor del universo»

TRAILOKYA — ¡Ah, qué hermosa es la creación de Dios!

SRI RAMAKRISHNA — No, no, me lo mostró de golpe, ¡de un sopetón! No fue algo calculado. Me mostró que cada planta de flores era como un ramo que adornaba esa forma universal. Desde ese día dejé de recoger flores. Y a los hombres también los veo exactamente igual. Es como si Él estuviera paseándose, balanceándose, llevando el cuerpo humano, como un almohadón que flota sobre las olas; el almohadón se mueve de un lado a otro y avanza, pero cuando lo alcanza la ola sube y con ella vuelve a bajar.

Por qué Thakur conserva el cuerpo — los deseos de Thakur

«El cuerpo solo dura dos días; Él es la verdad; el cuerpo está aquí un momento y al siguiente ya no. Hace mucho, cuando sufría mucho por una enfermedad del estómago, Hriday me dijo: "¿Por qué no se lo dices a la Madre, para que te alivies?". Me dio vergüenza pedir por mi enfermedad. Dije: "Madre, en la Sociedad Asiática vi un esqueleto humano, con los huesos unidos por alambres para formar la figura humana; ¡Madre, hazme este cuerpo un poco más sólido de ese modo, y así cantaré tu nombre y tus glorias!".

»¿Por qué el deseo de vivir? Después de matar a Ravana, Rama y Lakshmana entraron en Lanka; fueron a la casa de Ravana y vieron que Nikasha, la madre de Ravana, estaba huyendo. Lakshmana, asombrado, dijo: "Rama, toda la familia de Nikasha ha sido destruida, y aun así tiene tanto apego a la vida". Rama llamó a Nikasha y le dijo: "No temas, ¿por qué huías?". Nikasha dijo: "¡Rama! No huía por eso; como estaba viva, pude ver tantos

de tus juegos divinos; ¡si vivo más, cuántos juegos divinos más podré ver! Por eso deseo vivir".

»Sin deseos, no se toma un cuerpo».

(Sonriendo) «Yo tenía algún que otro deseo. Le dije: "Madre, dame la compañía de quienes han renunciado a la lujuria y la codicia"; y también le dije: "Quiero estar en compañía de tus *jnanis* y devotos, así que dame un poco de fuerza para poder caminar, para poder ir de aquí para allá". ¡Pero no me dio fuerza para caminar!».

TRAILOKYA (sonriendo) — ¿Se han cumplido sus deseos?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Queda un poco. (Risas de todos).

«El cuerpo solo dura dos días. Cuando se me rompió el brazo, le dije a la Madre: "Madre, me duele mucho". Entonces me mostró el carruaje y su ingeniero. Uno o dos tornillos del carruaje se han aflojado. El carruaje va como lo conduce el ingeniero. No tiene poder propio.

»¿Por qué cuido entonces el cuerpo? Para disfrutar con Dios; para cantar su nombre y sus glorias, para ir a ver a sus *jnanis* y devotos».

Capítulo 2

Domingo, 2 de marzo de 1884

Con Narendra y otros — La alegría y el dolor de Narendra — La alegría y el dolor del cuerpo

Narendra está sentado en el suelo, delante.

SRI RAMAKRISHNA (a Trailokya y a los devotos) — La alegría y el dolor del cuerpo siempre están ahí. Mira a Narendra: su padre ha muerto, en su casa hay un gran sufrimiento; no hay manera de remediarlo. Él a veces nos mantiene en la alegría y a veces en el dolor.

TRAILOKYA — Sí, Dios tendrá compasión de él.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Y cuándo será eso! Es cierto que en la casa de Annapurna en Kashi nadie se queda sin comer; pero algunos tienen que esperar sentados hasta el atardecer.

«Hriday le dijo a Shambhu Mallik: "Dame algo de dinero". Shambhu Mallik tenía ideas inglesas y le respondió: "¿Por qué iba a darte dinero? Puedes trabajar para comer; te ganas la vida de una forma u otra. Otra cosa sería si fueras muy pobre, ciego, cojo o inválido; a ellos sí les sirve que les den". Entonces Hriday le dijo: "¡Señor! No diga esas cosas. No necesito su dinero. Que Dios no permita que yo sea ciego, cojo ni que sufra una pobreza extrema. No hace falta que usted me dé ni que yo reciba"».

Thakur dice estas palabras como si se quejara de que Dios aún no tiene compasión de Narendra. De vez en cuando, le dirige una mirada cariñosa.

Narendra y la doctrina atea — Las obras de Dios y Bhishmadeva

NARENDRA — Estoy leyendo sobre la doctrina atea.

SRI RAMAKRISHNA — Hay dos posturas, el teísmo y el ateísmo. ¿Por qué no tomas el teísmo?

SURENDRA — Dios es justo, Él cuidará de su devoto.

SRI RAMAKRISHNA — Las escrituras dicen que la riqueza es para quienes hicieron caridad en sus vidas pasadas. Pero ¿sabes qué? Este mundo es su maya, y en las obras de la maya hay mucha confusión. ¡No se entiende nada!

«Las obras de Dios no se pueden entender. Bhishmadeva yacía en su lecho de flechas; los Pandavas vinieron a verlo y Krishna estaba con ellos. Un rato después de llegar, vieron que Bhishmadeva lloraba. Los Pandavas le dijeron a Krishna: "¡Krishna, qué asombroso! El abuelo es uno de los ocho Vasus; no se ha visto a nadie tan sabio como él, ¡y sin embargo llora por la maya en el momento de la muerte!". Krishna dijo: "Bhishma no llora por eso. Pregúntenle a ver". Cuando le preguntaron, Bhishma dijo: "¡Krishna, no he logrado entender las obras de Dios! Lloro porque el mismísimo Narayana camina a su lado, ¡y sin embargo las desgracias de los Pandavas no tienen fin! Cuando pienso en esto, veo que es imposible entender Sus obras"».

Solo el Atman puro es inmutable — como el Sumeru

«Él me mostró que el Paramatman, a quien los Vedas llaman el Atman puro, es el único inmutable, firme como el Sumeru, desapegado y más allá de la alegría y el dolor. En las obras de Su maya hay mucha confusión; no hay manera de decir que después de esto vendrá aquello o que de esto surgirá aquello».

SURENDRA (sonriendo) — Si la riqueza se obtiene haciendo caridad en vidas pasadas, entonces deberíamos hacer caridad nosotros también.

SRI RAMAKRISHNA — Quien tiene dinero debe darlo. (A Trailokya) Jaygopal Sen tiene dinero; debería hacer caridad. Es reprobable que no lo haga. Algunos, aun teniendo dinero, son tacaños; ¡y no se sabe quién terminará disfrutando de ese dinero!

«El otro día vino Jaygopal. Viene en carruaje. El carruaje tiene un farol roto; el caballo es un desecho del muladar; el portero es un desecho del hospital del Medical College; y trajo dos granadas podridas para nosotros». (Risas de todos)

SURENDRA — Jaygopal Babu es del Brahmo Samaj. Ahora parece que en el Brahmo Samaj de Keshab Babu ya no hay gente así. Vijay Goswami, Shivanath y otros señores llevan adelante el Sadharan Brahmo Samaj.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Govinda Adhikari no mantenía gente buena en su compañía de jatra porque luego tenía que repartir las ganancias. (Risas de todos)

«El otro día vi a uno de los discípulos de Keshab. Estaban representando una obra de teatro en casa de Keshab. ¡Vi a ese muchacho bailando con un niño en brazos! Y luego me enteré de que da conferencias. ¡No se sabe quién le enseña a él mismo!».

Trailokya canta:

En el océano del Conocimiento y la Bienaventuranza absoluta, las olas del amor y la bienaventuranza.

Al terminar el canto, Sri Ramakrishna le dice a Trailokya: Canta esa otra canción, la que dice:

Madre, vuélveme loco.

Sección IX

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con el pandit Shashadhar y otros devotos

Capítulo 1

Lunes, 30 de junio de 1884

Kali-Brahman: Brahman y Shakti son idénticos

Sri Ramakrishna está sentado en el suelo de su habitación de siempre, en compañía de los devotos; cerca de él se encuentra el pandit Shashadhar. Hay esteras extendidas en el suelo; sobre ellas se han sentado Thakur, el pandit Shashadhar y algunos devotos. Otros devotos están sentados directamente sobre el suelo. Se hallan presentes Surendra, Baburam, M., Harish, Latu, Hazra, Mani Mallik y otros devotos. Thakur habla del pandit Padmalochan, que era el pandit de la corte del rajá de Burdwan. Es media tarde, alrededor de las cuatro.

Hoy es lunes, 30 de junio de 1884 (17 de Ashadh, octavo día de la quincena luminosa). Hace seis días, el día del sagrado Rathayatra, Thakur se encontró y conversó con el pandit Shashadhar en Calcuta. Hoy el pandit ha vuelto a venir. Lo acompañan el señor Bhudhar Chattopadhyay y su hermano mayor. El pandit Shashadhar se aloja en la casa de ellos en Calcuta.

El pandit sigue el camino del jnana-yoga. Thakur le explica que lo Eterno y el juego divino pertenecen al mismo Ser: aquel que es el Ser-Conocimiento-Bienaventuranza indivisible es quien ha asumido diversas formas para su juego divino. Mientras habla de Dios, Thakur va perdiendo la conciencia exterior. Habla embriagado de fervor divino. Le dice al pandit: «Amigo mío, el Absoluto es inconmovible, inmutable, como el monte Sumeru. Pero aquel que tiene lo "inmutable" también tiene lo "mutable"».

Thakur está absorto en la dicha del amor extático. Con su voz, que eclipsa la de los músicos celestiales, canta una canción tras otra:

¿Quién sabe cómo es Kali? Ni los seis sistemas filosóficos logran tener Su visión.

El yogui medita en Ella en el Muladhara y en el Sahasrara.

En este bosque de lotos, un ganso y una gansa se mueven juntos, acompañándose. Son Kala y Su consorte.

Mi Madre Divina es la más amada de Shiva (el Absoluto), como Sita es la más amada de Rama.

Ella se manifiesta en toda Su majestad en cada ser finito como individuo, según Le place. Es Ichhamayi.

Mahakala (el Espíritu de la Eternidad, el Absoluto) conoce la grandeza de mi Madre Divina, grandeza oculta a la vista de los seres comunes. ¿Quién más podría conocerla tan bien?

Mi Madre Divina da a luz al Universo: ¡piensa ahora en Su grandeza!

Prasad dice: «Pensar que se puede conocer a la Madre es pensar que se puede cruzar a nado el inmenso océano; solo cabe reírse de tal idea».

Con la mente lo comprendo bien; pero ¡ay!, mi corazón no quiere verlo. Es un enano que aspira a alcanzar la luna.

Canción:

¿Acaso la Madre es hija de una madre cualquiera?
Al repetir Su nombre, Mahesha se salva tras beber el veneno mortal.
La creación, la preservación y la disolución ocurren con solo una mirada Suya.
Ella guarda en Su vientre los infinitos universos.
Refugiándose en Sus pies, los dioses se salvan de la aflicción.
El Dios de los dioses, Mahadeva, se postra a Sus pies.

Canción:

¿Es la Madre solo la fiel esposa de Shiva?
Aquella a quien el Señor de la Muerte rinde homenaje.
Desnuda, destruye a los enemigos y se posa en el pecho de Mahakala.
Dime, oh mente, ¿cómo es Ella, que da patadas en el pecho de Su Señor?
Prasad dice: el juego divino de la Madre, sábelo, es un puro robo.
Oh mente, esfuérzate con cuidado, y alcanzarás la pureza.

Canción:

No bebo licor, bebo néctar gritando «¡Victoria a Kali!».
Eso embriaga a mi mente, y los ebrios de vino me llaman ebrio.
Tomando la semilla dada por el guru y añadiéndole la especia de la actividad mundana,
la sabiduría espiritual hace de destilador, y mi mente embriagada bebe el licor que destila.
El recipiente está lleno del mantra semilla; lo purifico invocando a Tara.
Prasad dice: bebiendo tal licor, se alcanzan los cuatro fines de la vida.

Canción:

¿Acaso todos obtienen el tesoro de Shyama?
La mente necia no comprende qué dificultad es esta.

Incluso para Shiva es arduo alcanzar esos pies rojos que cautivan la mente.

Solo cuando la mente está embriagada se pueden alcanzar los pies carmesí de la Madre Divina.

El éxtasis de Thakur se ha atenuado un poco. Ha dejado de cantar. Guarda silencio un momento. Ha ido hasta la pequeña cama y se ha sentado.

El pandit ha quedado cautivado al escuchar los cantos. Con gran humildad, le dice a Thakur: «¿Habrá más cantos?».

Poco después, Thakur vuelve a cantar:

En el cielo de los pies de Shyama, la cometa de mi mente volaba,
pero al recibir el mal viento del pecado, dio una voltereta y se precipitó a tierra.

La atracción de Maya la volvió pesada y no pude volver a elevarla.

Quedó enredada en el hilo del apego a la esposa y a los hijos.

¡Ay! La armazón del conocimiento [de la cometa] está rota. Se la puede tirar hacia arriba, pero vuelve a caer.

¡Oh Nareschandra!

Ha perdido su arco, ¿cómo podrá volar? Las seis pasiones la han vencido.

Estaba atada al hilo del bhakti. Mientras jugaba, cayó en la ilusión.
En lugar de llorar o reír, habría sido mejor no haber jugado en absoluto.

Canción:

Esta vez he pensado bien.
He aprendido el fervor divino de alguien lleno de ese fervor.
He encontrado a alguien de ese país donde no hay noche.
¿Qué me importan el día o el crepúsculo? He vuelto estériles los ritos del crepúsculo.

Canción:

He entregado mi vida a los pies que disipan el temor.
¿Qué temor le tengo ya a Yama?
He atado el gran mantra del nombre de Kali al mechón de la coronilla de mi ser.
Vendiendo mi cuerpo en el mercado del mundo, he comprado el nombre de Durga.

Al escuchar las palabras «he comprado el nombre de Durga», el pandit derrama lágrimas. Thakur vuelve a cantar:

Canción:

El nombre de Kali es el árbol que concede los deseos; lo he plantado en mi corazón.
Ahora espero sentado: cuando venga Yama, abriré mi corazón para mostrárselo.
A los seis malvados que había dentro de mi cuerpo los he expulsado de su morada.
Ramprasad dice: invocando a Durga, aquí estoy sentado, listo para el viaje.

Canción:

Quédate en ti misma, oh mente, no vayas a la casa de nadie.
Lo que busques, lo obtendrás sentada; busca en tu propia cámara interior.

Tras cantar, Thakur dice: el bhakti es más grande que el mukti (la liberación).

Canción:

No soy reacio a dar el mukti (la liberación),
pero soy reacio a dar el bhakti puro.
Quien obtiene mi bhakti recibe servicio.
¿Quién puede igualarlo? Él conquista los tres mundos.

Escucha, oh Chandravali, te hablaré del amor.

Se puede alcanzar la liberación, pero el bhakti es verdaderamente raro.

El bhakti puro solo existe en Vrindavan,
nadie lo conoce salvo los pastores y las pastoras.

Por causa del bhakti, me convertí en el portero del rey Bali en el mundo inferior.

Por causa del bhakti, en la morada de Nanda,
llevo sobre mi cabeza la carga de Nanda, reconociéndolo como padre.

Capítulo 2

30 de junio de 1884

La lectura de las escrituras y la erudición son vanas — Se necesita tapasya — El vijnani

El pandit ha estudiado los Vedas y otras escrituras y se dedica a cultivar el conocimiento. Thakur, sentado en el catre pequeño, lo mira y le imparte diversas enseñanzas en el curso de la conversación.

Sri Ramakrishna (al pandit): «Hay muchas escrituras, como los Vedas, pero sin práctica espiritual, sin tapasya, no es posible realizar a Dios.

»No se obtiene la visión de Dios en los seis sistemas de filosofía, ni en los Agamas, los Nigamas o la esencia de los Tantras.

»Sin embargo, uno debe conocer lo que dicen las escrituras y actuar en consecuencia. Una vez un hombre perdió una carta y no recordaba dónde la había dejado. Entonces tomó una lámpara y se puso a buscarla. Dos o tres personas se unieron a la búsqueda y al fin la encontraron. En ella estaba escrito: "Envía cinco seers de sandesh y una pieza de tela". Tras leer eso, el hombre tiró la carta. ¿Para qué le servía ya? Ahora bastaba con comprar cinco seers de sandesh y una pieza de tela y enviarlos».

El arte de enseñar: la diferencia entre leer, escuchar y ver

«Es mejor escuchar que leer, y mejor ver que escuchar. Cuando se escucha de labios del guru o de un sadhu, se asimila mucho más y no hay que detenerse en las partes no esenciales de las escrituras.

»Hanuman dijo: "Hermano, no sé nada de días lunares ni de constelaciones; yo solo contemplo a Ram".

»Ver es aún mejor que escuchar. Cuando se ve, todas las dudas desaparecen. Las escrituras dicen muchas cosas, pero todo es en vano sin la visión directa de Dios, sin devoción a Sus pies de loto, sin la purificación del chitta. El almanaque anuncia veinte medidas de lluvia, ¡pero si se exprime no cae ni una gota! Ni una sola gota».

¿Hasta cuándo el discernimiento (vichara)? — Hasta la visión de Dios — ¿Quién es el vijnani?

«¿Hasta cuándo hay que examinar las escrituras mediante el discernimiento (vichara)? Hasta que se logra la realización directa de Dios. ¿Hasta cuándo zumba el abejorro? Hasta que se posa en la flor. Cuando se posa y comienza a beber el néctar, ya no hace ningún ruido.

»Sin embargo, hay algo más: incluso después de realizar a Dios se puede seguir hablando. Pero esa conversación solo gira en torno a la bienaventuranza de Dios, como el ebrio que exclama: "¡Victoria a Kali!". Además, el abejorro, después de posarse en la flor y beber néctar, zumba suavemente».

Al mencionar al vijnani, Thakur quizá esté aludiendo a su propio estado.

«El jnani razona: "Neti, neti" (esto no, esto no). Aquello en lo que encuentra bienaventuranza al razonar así es Brahman.

»¿Cuál es la naturaleza del jnani? El jnani se conduce según las normas.

»Una vez me llevaron a Chanak. Allí vi a varios sadhus. Algunos estaban cosiendo. (Risas de todos). Al vernos llegar, dejaron la costura. Luego se sentaron con las piernas cruzadas y se pusieron a hablar con nosotros. (Risas de todos).

»Pero si no se les pregunta sobre temas divinos, los jnanis no hablan de esas cosas. Primero preguntan: "¿Cómo estás? Kaisa hai, ¿cómo está todo en casa?".

»La naturaleza del vijnani, en cambio, es distinta. Es despreocupado: quizá lleve la ropa suelta o bajo el brazo, como los niños.

»Aquel que sabe que Dios existe es un jnani. El que sabe con certeza que hay fuego en la leña es un jnani. Pero el que enciende la leña, cocina, come y se sacia es un vijnani.

»Al vijnani se le desatan los ocho lazos (ashtapasha); solo queda la apariencia de la lujuria, la ira y las demás pasiones».

El pandit: «Bhidyate hṛdayagranthiḥ chidyante sarvasaṁśayāḥ: se cortan los nudos del corazón y se desvanecen todas las dudas».

Conversación previa — Visita a la casa de Krishnakishore — El estado de vijnani de Thakur

Sri Ramakrishna: «Sí. Un barco navegaba por el océano. De pronto, todas sus piezas de hierro, clavos y tornillos empezaron a desprenderse. Pasaba cerca de una montaña magnética, por eso todo el hierro se aflojaba y se desprendía.

»Yo solía ir a la casa de Krishnakishore. Un día que fui, me preguntó: "¿Por qué masticas betel?". Le respondí: "¡Si me da la gana, masticaré betel, me miraré la cara en el espejo y bailaré desnudo entre mil mujeres!". La esposa de Krishnakishore lo reprendió: "¿Te das cuenta de a quién le estás hablando? ¿Qué le estás diciendo a Ramakrishna?".

»En este estado, la lujuria, la ira y las demás pasiones se queman. Al cuerpo no le ocurre nada; se ve igual que el de cualquier otra persona, pero por dentro está vacío y puro».

Un devoto: «¿El cuerpo permanece después de la visión de Dios?».

Sri Ramakrishna: «En algunas personas permanece para cumplir cierto karma, para enseñar a los demás. Al bañarse en el Ganga, los pecados desaparecen y se obtiene la liberación, pero la ceguera no se cura. Sin embargo, ya no habrá que pasar por los nacimientos que habrían sido necesarios para expiar esos pecados. Solo se agotará el impulso que ya está en marcha; los demás nacimientos no tendrán lugar. La lujuria, la ira y las demás pasiones se queman por completo, pero el cuerpo permanece para cumplir cierto trabajo».

El pandit: «A eso se le llama samskara».

Sri Ramakrishna: «El vijnani tiene siempre la visión de Dios; de ahí su actitud tan despreocupada. Lo ve incluso con los ojos abiertos. A veces pasa de Nitya (lo Eterno) al juego divino, y otras veces va del juego divino a Nitya».

El pandit: «Esto no lo entiendo».

Sri Ramakrishna: «El jnani llega al Satchidananda eterno e indivisible mediante el discernimiento (vichara): "Neti, neti". Razona así: "Él no es el jiva, ni el universo, ni los veinticuatro principios". Al llegar a Nitya, ve entonces que Él se ha convertido en todo esto: el jiva, el universo, los veinticuatro principios.

»Hay que cuajar la leche y batirla para extraer la mantequilla. Pero una vez extraída, se ve que la mantequilla pertenece al suero y el suero a la mantequilla. La envoltura pertenece al interior y el interior a la envoltura».

El pandit (a Bhudhar, sonriendo): «¿Lo entendiste? ¡Esto es muy difícil de comprender!».

Sri Ramakrishna: «Si se ha obtenido mantequilla, también se ha obtenido suero. Al pensar en la mantequilla, hay que pensar al mismo tiempo en el suero, porque sin suero no hay mantequilla. Por eso, si se acepta Nitya, hay que aceptar también el juego divino. Es el movimiento de ida y vuelta: anuloma y viloma. Este estado se alcanza después de la realización de Dios con forma y sin forma. Con forma, Él es Conciencia pura; sin forma, es el Satchidananda indivisible.

»Él se ha convertido en todo; por eso, para el vijnani, "este samsara es una casa de diversión". Para el jnani, "este samsara es un biombo de engaño". Ramprasad lo llamó "biombo de engaño". Por eso alguien respondió:

Este samsara es una casa de diversión; yo como, bebo y disfruto. Oye, médico, no tienes seso; solo entiendes las cosas a grandes rasgos. Al rey Janaka, de gran esplendor, ¿qué le faltaba? Atendiendo a ambos lados, se bebió su cuenco de leche.

(Risas de todos).

»El vijnani ha disfrutado de manera especial de la bienaventuranza de Dios. Algunos han oído hablar de la leche, otros la han visto y otros la han bebido. El vijnani ha bebido la leche, ha gozado al beberla y se ha nutrido con ella».

«Sin embargo, hay algo más: incluso después de realizar a Dios se puede seguir hablando. Pero esa conversación solo gira en torno a la bienaventuranza de Dios, como el ebrio que exclama: "¡Victoria a Kali!". Además, el abejorro, después de posarse en la flor y beber néctar, zumba suavemente».

Al mencionar al vijnani, Thakur quizá esté aludiendo a su propio estado.

«El jnani razona: "Neti, neti" (esto no, esto no). Aquello en lo que encuentra bienaventuranza al razonar así es Brahman.

»¿Cuál es la naturaleza del jnani? El jnani se conduce según las normas.

»Una vez me llevaron a Chanak. Allí vi a varios sadhus. Algunos estaban cosiendo. (Risas de todos). Al vernos llegar, dejaron la costura. Luego se sentaron con las piernas cruzadas y se pusieron a hablar con nosotros. (Risas de todos).

»Pero si no se les pregunta sobre temas divinos, los jnanis no hablan de esas cosas. Primero preguntan: "¿Cómo estás? Kaisa hai, ¿cómo está todo en casa?".

»La naturaleza del vijnani, en cambio, es distinta. Es despreocupado: quizá lleve la ropa suelta o bajo el brazo, como los niños.

»Aquel que sabe que Dios existe es un jnani. El que sabe con certeza que hay fuego en la leña es un jnani. Pero el que enciende la leña, cocina, come y se sacia es un vijnani.

»Al vijnani se le desatan los ocho lazos (ashtapasha); solo queda la apariencia de la lujuria, la ira y las demás pasiones».

El pandit: «Bhidyate hṛdayagranthiḥ chidyante sarvasaṁśayāḥ: se cortan los nudos del corazón y se desvanecen todas las dudas».[1]

Conversación previa — Visita a la casa de Krishnakishore — El estado de vijnani de Thakur

Sri Ramakrishna: «Sí. Un barco navegaba por el océano. De pronto, todas sus piezas de hierro, clavos y tornillos empezaron a desprenderse. Pasaba cerca de una montaña magnética, por eso todo el hierro se aflojaba y se desprendía.

»Yo solía ir a la casa de Krishnakishore. Un día que fui, me preguntó: "¿Por qué masticas betel?". Le respondí: "¡Si me da la gana, masticaré betel, me miraré la cara en el espejo y bailaré desnudo entre mil mujeres!". La esposa de Krishnakishore lo reprendió: "¿Te das cuenta de a quién le estás hablando? ¿Qué le estás diciendo a Ramakrishna?".

»En este estado, la lujuria, la ira y las demás pasiones se queman. Al cuerpo no le ocurre nada; se ve igual que el de cualquier otra persona, pero por dentro está vacío y puro».

Thakur guarda silencio un momento e invita al pandit a fumar tabaco. El pandit se dirige a la larga veranda del sureste a fumar.

Capítulo 3

Lunes, 30 de junio de 1884

Conocimiento y vijnana — Thakur y los rishis védicos

El pandit regresó y volvió a sentarse en el suelo con los devotos.

Thakur, sentado en su pequeña cama, retoma la conversación.

SRI RAMAKRISHNA (al pandit) — Te diré esto. Hay tres clases de gozo: el gozo de los placeres mundanos, el gozo de la adoración y la dicha de Brahman. El gozo en el que uno está siempre absorto —el gozo de la lujuria y la codicia[470]— se llama gozo de los placeres mundanos. El gozo que surge de cantar los nombres y atributos de Dios se llama gozo de la adoración. Y el gozo de la visión de Dios se llama dicha de Brahman. Tras obtener la dicha de Brahman, los rishis quedaban libres para actuar a su voluntad.

«Chaitanyadeva experimentaba tres clases de estados: el estado interior, el estado semiexterior y el estado exterior. En el estado interior, tras ver a Dios, entraba en *samadhi* —era el estado de *jada samadhi*. En el estado semiexterior, conservaba un poco de consciencia del mundo exterior. En el estado exterior, podía cantar los nombres y atributos de Dios.»

HAZRA (al pandit) — Con esto se han disipado todas las dudas.

SRI RAMAKRISHNA (al pandit) — ¿Qué se entiende por *samadhi*? Es el estado en que la mente se disuelve. El *jnani* entra en *jada samadhi* —no queda «yo». Al *samadhi* del *bhakti-yoga* se le llama *chetana samadhi*. En este queda el «yo» de servidor y servido —el «yo» del deleite y de quien lo disfruta —, el «yo» del saboreado y el saboreador. Dios es el servido, el devoto es el servidor; Dios es la esencia del deleite, el devoto es quien lo disfruta; Dios es el saboreado, el devoto es el saboreador. No quiero ser azúcar, me gusta comer azúcar.

[470] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

PANDIT — ¿Y qué pasará si Él disuelve todo «yo»? ¿Y si lo convierte a uno en azúcar?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Abre tu corazón y di lo que piensas. «¡Madre Kaushalya, dilo abiertamente una vez!» (Risas de todos). ¿Acaso Narada, Sanaka, Sanatana, Sananda y Sanatkumara no están en las escrituras?

PANDIT — Sí, señor, están en las escrituras.

SRI RAMAKRISHNA — Ora. Él es misericordioso. ¿Acaso no escucha las palabras de sus devotos? Él es el árbol que concede los deseos. Quien se acerque a Él y le pida algo, lo obtendrá.

PANDIT — Yo no he reflexionado tanto sobre estas cosas. Ahora lo estoy entendiendo todo.

SRI RAMAKRISHNA — Incluso después del conocimiento de Brahman, Dios deja un pequeño «yo». Ese «yo» es el «yo del devoto», el «yo del conocimiento». Gracias a él se saborea este juego divino infinito. El mazo quedó reducido a un pequeño resto de tanto frotarlo; pero ese resto cayó en el cañaveral y causó la destrucción del linaje: así fue destruida la dinastía Yadu. Por eso el *vijnani* conserva este «yo del devoto», este «yo del conocimiento», para saborear y para enseñar a la gente.

Los rishis temerosos — Una nueva luz sobre el Vedanta

«Los rishis son temerosos. ¿Sabes cuál es su actitud? 'Apenas me las arreglo para cruzar, ¿y si viene alguien más?' Un trozo de madera puede flotar a duras penas por sí solo, pero si se posa un pájaro encima, se hunde. Narada y los demás son como un tronco recio: flotan por sí solos y además pueden llevar a muchos seres vivos. El barco de vapor cruza y lleva a otros a la otra orilla.

»Narada y los demás maestros religiosos son *vijnanis* —más valientes que los otros rishis—. Son como un jugador experto que sabe jugar a los dados con destreza. ¿Qué quieres, un seis o un cinco? ¡Y cada vez sale justo lo que pide! ¡Así es el jugador! Y de vez en cuando se atusa el bigote.

»Los que son solo *jnanis*, esos son temerosos. Como los novatos en el ajedrez, que piensan: 'Con que logre poner a salvo una pieza, basta'. El

vijnani no tiene miedo de nada. ¡Ha tenido la visión de Dios con forma y sin forma! ¡Ha disfrutado del gozo de Dios!

»Al meditar en Él, hay gozo si la mente se disuelve por completo en lo Indiviso; y si la mente no se disuelve, también hay gozo al mantenerla en el juego divino.

»El que es solo *jnani* es monótono —no hace más que discernir: 'Esto no, esto no —todo esto es como un sueño'. Yo he soltado ambas manos, por eso lo acepto todo.

»Una mujer fue a visitar a su consuegra. En ese momento, la consuegra estaba hilando seda de varios tipos. Se alegró mucho al verla y le dijo: 'Consuegra, no puedo expresar la alegría que me da que hayas venido —voy a traerte algo de comer'. La anfitriona fue a buscar la comida y, mientras tanto, al ver los hilos de seda de tantos colores, a la visitante le entró codicia. Escondió un fajo de hilos debajo del brazo. La anfitriona regresó con la comida y, con gran entusiasmo, se la sirvió. Pero al echar un vistazo a los hilos, se dio cuenta de que su consuegra había escondido un fajo. Entonces ideó un truco para recuperarlo.

»Le dijo: 'Consuegra, hace mucho que no nos vemos. Hoy es un día de gran alegría. Me han entrado muchas ganas de que bailemos las dos'. La otra dijo: 'Hermana, yo también estoy muy alegre'. Entonces las dos se pusieron a bailar. La anfitriona vio que su consuegra no levantaba los brazos al bailar. Entonces le dijo: 'Ven, consuegra, bailemos levantando los dos brazos —hoy es un día de gran alegría'. ¡Pero ella seguía bailando con un brazo levantado y el otro apretado contra el costado! Entonces la anfitriona dijo: '¡Consuegra, ¿qué es eso?! ¿Qué es eso de bailar con un solo brazo? Ven, bailemos con los dos brazos levantados. Mira, yo estoy bailando con los dos brazos levantados'. Pero ella, apretando el brazo contra el costado y riendo, siguió bailando con un solo brazo levantado y dijo: '¡Cada una baila como sabe, consuegra!'.

»Yo no me aprieto el brazo contra el costado —yo he soltado ambas manos —, no tengo miedo. Por eso acepto tanto el *Nitya* como la *lila*.»

¿Está diciendo Thakur que el *jnani* no puede bailar con los dos brazos levantados porque conserva el deseo de ser honrado por la gente y el deseo de liberación? ¿Que no puede aceptar tanto lo Eterno como el mundo de los

fenómenos? ¿Y que el *jnani* tiene miedo de quedar atado, mientras que el *vijnani* no tiene miedo?

SRI RAMAKRISHNA — Le dije a Keshab Sen que, si no renunciaba al «yo», no lograría nada. Él dijo: «Entonces, señor, no quedaría ni grupo ni nada». Entonces yo le dije: «Te estoy diciendo que renuncies al 'yo inmaduro', al 'yo perverso', pero en el 'yo maduro' —el 'yo del niño', el 'yo del siervo de Dios', el 'yo del conocimiento'— no hay falta». El «yo del hombre de mundo», el «yo de la ignorancia», el «yo inmaduro», es como un bastón grueso. Es como si ese bastón dividiera en dos las aguas del océano de Satchidananda. Pero el «yo del siervo de Dios», el «yo del niño», el «yo del conocimiento» son como una línea sobre el agua. Se ve claramente que el agua es una sola —solo hay una línea en el medio, como si la dividiera en dos. En realidad, es una sola extensión de agua —se ve claramente.

«Shankaracharya conservó el 'yo del conocimiento' para enseñar a la gente.»

Tras obtener el conocimiento de Brahman, el «yo del devoto» — la actitud de las gopis

«Incluso después de obtener el conocimiento de Brahman, Él deja en muchos el 'yo del conocimiento', el 'yo del devoto'. Hanuman, tras tener la visión de Dios con forma y sin forma, permanecía en la actitud de servido y servidor, en la actitud del devoto. Le dijo a Ramachandra: 'Rama, a veces pienso que Tú eres el Todo y yo soy una parte; a veces pienso que Tú eres el servido y yo el servidor; y Rama, cuando surge el conocimiento de la Verdad, veo que Tú eres yo y yo soy Tú'.

»Yashoda, angustiada por la separación de Krishna, fue a ver a Srimati. Al ver su sufrimiento, Srimati se le apareció en su verdadera forma y le dijo: 'Krishna es Chidatma; yo soy Chitshakti. Madre, pídeme una gracia'. Yashoda dijo: 'Madre, no quiero el conocimiento de Brahman —solo concédeme esta gracia: que en la meditación pueda ver siempre la forma de Gopal, que siempre tenga la compañía de los devotos de Krishna, que pueda servir a los devotos y que siempre pueda cantar sus nombres y atributos'.

»Las *gopis* sintieron el deseo de ver la forma majestuosa de Dios. Krishna les dijo que se sumergieran en el Yamuna. En cuanto se sumergieron, todas aparecieron en Vaikuntha; tuvieron la visión de aquella forma de Dios plena

de las seis opulencias, pero no les gustó. Entonces le dijeron a Krishna: 'Que solo tengamos la visión de nuestro Gopal y podamos servirlo; no queremos nada más'.

»Antes de ir a Mathura, Krishna se dispuso a impartir el conocimiento de Brahman. Les dijo: 'Estoy dentro y fuera de todos los seres. ¿Acaso solo ven una única forma?' Las *gopis* exclamaron: 'Krishna, ¿acaso vas a abandonarnos y por eso nos das la enseñanza del conocimiento de Brahman?'.

»¿Sabes cuál es la actitud de las *gopis*? 'Nosotras somos de Radha, y Radha es nuestra'.»

UN DEVOTO — ¿Este «yo del devoto» no desaparece nunca por completo?

Sri Ramakrishna y el Vedanta

SRI RAMAKRISHNA — Ese «yo» se va de vez en cuando. Entonces se obtiene el conocimiento de Brahman y se entra en *samadhi*. A mí también se me va. Pero no todo el tiempo. Sa, re, ga, ma, pa, dha, ni —pero no se puede permanecer mucho tiempo en el 'ni'—, hay que volver a bajar a la escala inferior. Yo digo: «Madre, no me des el conocimiento de Brahman». Antes venían muchos partidarios de Dios con forma. Luego, últimamente, empezaron a venir los *brahmajnanis*. Entonces a menudo entraba en *samadhi*, perdiendo así la consciencia, y en cuanto la recobraba, decía: «Madre, no me des el conocimiento de Brahman».

PANDIT — ¿Nos escuchará Él si se lo pedimos?

SRI RAMAKRISHNA — Dios es el *Kalpataru*. Quien pida algo, lo obtendrá. Pero hay que pedirlo estando cerca del *Kalpataru*; solo entonces se cumple la petición.

«Pero hay una cosa: Él responde al sentimiento interior. Lo que uno alimente en su interior durante la práctica espiritual, eso mismo obtendrá. Según la actitud, así será el logro. Un malabarista hacía su espectáculo frente al rey. De vez en cuando decía: 'Rey, dame dinero, dame ropa'. En ese momento, la lengua se le dobló hacia atrás, hasta la raíz del paladar. Inmediatamente se le suspendió la respiración. Sin palabras, sin sonido, sin movimiento. Entonces le construyeron una tumba de ladrillos y lo enterraron así. Mil años después, alguien excavó esa tumba. La gente vio a alguien sentado en *samadhi*. Lo tomaron por un hombre santo y empezaron

a adorarlo. En ese momento, al moverlo, la lengua se le despegó del paladar. Entonces recobró la consciencia y se puso a gritar: ‘¡Que empiece el truco, que empiece! ¡Rey, dame dinero, dame ropa!'.

»Yo lloraba y decía: ‘¡Madre, que un rayo destruya mi tendencia a razonar!'.»

PANDIT — Entonces usted también tenía esa tendencia a razonar.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, una vez la tuve.

PANDIT — Entonces díganoslo, para que también se nos vaya a nosotros. ¿Cómo se le fue a usted?

SRI RAMAKRISHNA — Simplemente se fue, de alguna manera.

Capítulo 4

Lunes, 30 de junio de 1884

La visión de Dios es el propósito de la vida: sus medios

Opulencia y dulzura: algunos no desean el conocimiento de la opulencia

Thakur guarda silencio un momento. Luego vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — Dios es el Kalpataru, el árbol que concede los deseos. Hay que pedirle estando cerca de Él. Y cada uno obtiene lo que pide.

«¡Cuántas cosas ha hecho Dios! Su universo infinito, el conocimiento de Su infinita opulencia, ¡para qué me sirve todo eso! Y si uno desea saberlo, primero tiene que alcanzarlo a Él, y luego Él mismo se lo dirá. ¡Para qué me sirve saber cuántas casas tiene Yadu Mallik o cuántos bonos de compañía posee! ¡Lo que yo necesito es conocer al señor, sea como sea! ¡Aunque sea saltando la zanja! ¡O suplicándole! O aunque sea recibiendo un empujón del portero; una vez que lo conoces, si le preguntas cuánto posee, el propio señor te lo dice todo. Y además, cuando conoces al señor, hasta los empleados te respetan. (Risas de todos).

»Algunos no desean conocer la opulencia de Dios. ¡Para qué me sirve saber cuántas medidas de licor hay en la tienda del licorero! ¡A mí me basta con una sola botella! ¿Para qué van a querer conocer Su opulencia? ¡Con el poco licor que han bebido, ya están embriagados!

El jnana-yoga es muy difícil: las encarnaciones y otros son nityasiddhas

»El bhakti-yoga y el jnana-yoga son caminos. Por cualquier camino que vayas, lo alcanzarás. El camino del bhakti es el camino fácil. El camino del jnana y del discernimiento es el camino difícil.

»¿Qué necesidad hay de analizar tanto qué camino es mejor? Hace tiempo hablé con Vijay y le dije que alguien rezaba así: '¡Oh Dios! Muéstrate a mí, tal como eres, tal como estás'.

»El camino del conocimiento y del discernimiento es difícil. Parvati se apareció ante Giriraj en diversas formas divinas y le dijo: 'Padre, si deseas el conocimiento de Brahman, busca la compañía de los hombres santos'.

»Brahman no puede expresarse con palabras. En el Rama Gita se dice que solo se lo puede describir mediante características indirectas, como al decir 'la aldea de los pastores está sobre el Ganges'. Diciendo que está a orillas del Ganges, se puede señalar dónde está la aldea de los pastores.

»¿Por qué no habría de ser posible la visión del Brahman sin forma? Sin embargo, es muy difícil. No se puede lograr si queda el más mínimo rastro de pensamiento mundano. Solo cuando se renuncia a todos los objetos de los sentidos —forma, sabor, olor, tacto, sonido— y la mente se disuelve, se lo percibe en la experiencia y solo se sabe que existe.»

EL PANDIT — *Astīty evopalabdhavyaḥ. Debe ser percibido como existente*, etcétera.

SRI RAMAKRISHNA — Para alcanzarlo, hay que adoptar una actitud: la de héroe, de amiga, de sierva o de hijo.

MANI MALLIK — Entonces habrá firmeza.

SRI RAMAKRISHNA — Yo viví mucho tiempo con la actitud de amiga. Decía: 'Soy la sierva de la Madre llena de dicha, Brahmamayi. ¡Oh siervas, háganme su sierva; me iré llena de orgullo, diciendo que soy la sierva de Brahmamayi, a quien adoro!'

«A algunos les llega la realización de Dios sin hacer prácticas espirituales; a esos se les llama nityasiddhas. A los que han alcanzado a Dios mediante prácticas espirituales como la repetición del Nombre, las austeridades y demás, se les llama sadhanasiddhas. Y luego están los kripasiddhas: es como una habitación que ha estado a oscuras durante mil años; en cuanto entras con una lámpara, ¡se ilumina al instante!

»También están los hathatsiddhas: es como el hijo de un pobre que llama la atención de un hombre rico. El señor le da a su hija en matrimonio, y con eso el joven recibe casa, carruaje, sirvientes y todo lo demás.

»Y están los swapnasiddhas: los que tienen la visión en sueños.»

SURENDRA (riendo) — Durmamos ahora, y después nos convertiremos en señores.

SRI RAMAKRISHNA (con cariño) — Tú ya eres un señor. Si a la 'k' le añades una 'a', se convierte en 'ka'; pero añadir otra 'a' es inútil, ¡seguirá siendo 'ka'! (Risas de todos).

«El nityasiddha es algo aparte: es como la madera con la que se enciende fuego por fricción; con solo frotarla un poco sale fuego, y aunque no la frotes, también puede salir. Con un poco de práctica espiritual, el nityasiddha alcanza a Dios, y aunque no haga ninguna práctica, también lo alcanza.

»Sin embargo, el nityasiddha hace prácticas espirituales después de alcanzar a Dios. Es como las plantas de calabaza, que primero dan el fruto y luego la flor.»

El pandit se ríe al oír que las calabazas dan primero el fruto.

SRI RAMAKRISHNA — Y el nityasiddha es como el pájaro Homa. Su madre vive en lo más alto del cielo. Al nacer, el polluelo cae hacia la tierra. Mientras cae, le salen las alas y se le abren los ojos. Pero antes de que su cuerpo golpee el suelo, echa a volar hacia su madre: '¡Dónde está mi madre! ¡Dónde está mi madre!' ¡Mira a Prahlada, cómo le brotan lágrimas de los ojos al escribir la letra 'ka'!

¿Está Thakur describiendo su propio estado mediante los ejemplos de la madera para encender fuego y el pájaro Homa al hablar de los nityasiddhas?

Thakur está complacido al ver la actitud humilde del pandit. Habla a los devotos sobre la naturaleza del pandit.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Su naturaleza es muy buena. Si clavas un clavo en una pared de barro, no cuesta nada. Si lo clavas en piedra, se rompe la base del clavo, pero a la piedra no le pasa nada. Hay gente cuya conciencia no despierta de ningún modo, aunque escuche mil palabras sobre Dios; son como el cocodrilo, ¡cuya piel no puede cortar la espada!

La práctica es mejor que la erudición: el discernimiento

EL PANDIT — Pero si le clavas una lanza en el vientre al cocodrilo, sí lo atraviesa. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¿De qué sirve leer un montón de escrituras? ¡Filosofía! (Risas de todos).

EL PANDIT (riendo) — ¡Sí, filosofía!

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué sirve hablar tanto? Si quieres aprender a tirar con arco, primero tienes que apuntar al tronco del plátano, luego a una caña, luego a la mecha y, por último, al pájaro que vuela.

«Por eso, primero hay que fijar la mente en Dios con forma.

»Y luego están los devotos que han trascendido los tres gunas, los devotos nitya como Narada y otros. En esa devoción, Shyam es de pura Conciencia, la morada es de pura Conciencia, el sirviente es de pura Conciencia; Dios eterno, devoto eterno, morada eterna.

»Los que siguen el camino del conocimiento y del discernimiento diciendo 'esto no, esto no', no aceptan la encarnación divina. Hazra lo dice muy bien: la encarnación divina es para el devoto, no para el jnani, pues ellos ya están sentados diciendo 'Soham'.»

Thakur y todos los devotos guardan silencio un momento. Ahora habla el pandit.

EL PANDIT — Señor, ¿cómo se elimina esa insensibilidad? Al ver la risa, me acuerdo de los músculos y los nervios. Al ver el dolor, me acuerdo del sistema nervioso.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Eso es lo que decía Narayan Shastri: 'Es el defecto de leer las escrituras; te llevan a discusiones y análisis de todo tipo'.

EL PANDIT — Señor, ¿no hay ningún remedio? Un poco de suavidad…

SRI RAMAKRISHNA — Lo hay: el discernimiento. Hay una canción que dice:

Pregúntale por la verdad a su hijo llamado viveka.

«El discernimiento, el desapego, el amor ardiente por Dios: estos son los medios. Sin discernimiento, lo que se dice nunca es del todo acertado. Samadhyayi, después de muchas explicaciones, dijo: '¡Dios es árido!'. Alguien dijo: 'Nuestros tíos tienen un establo de vacas lleno de caballos'. ¿Acaso los caballos viven en un establo de vacas?

(Riendo) «Tú te has vuelto como un chhana-boda. Ahora, si te dejas remojar en el almíbar unos días, será bueno para ti y bueno para los demás. Unos días.»

EL PANDIT (sonriendo levemente) — El chhana-boda se ha quemado y se ha vuelto carbón.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — No, no; ha tomado el color de la cucaracha.

HAZRA — Está bien frito; ahora absorberá bien el almíbar.

Conversación previa: las enseñanzas de Totapuri: el significado del Gita: siente anhelo ardiente

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes una cosa? No hace falta leer demasiadas escrituras. Si lees demasiado, surgen las discusiones y los análisis. El Desnudo me enseñaba, me daba instrucciones: ¡la esencia del Gita es lo que resulta al decir 'Gita' diez veces! Es decir, de tanto decir 'Gita', 'Gita', se convierte en 'tyagi', 'tyagi': el que renuncia.

«Los medios son el discernimiento, el desapego y el amor ardiente por Dios. ¿Qué clase de amor ardiente? Que el alma sienta un anhelo ardiente por Dios, como la vaca que corre anhelante tras su ternero.»

EL PANDIT — Exactamente así está en los Vedas: 'Así como la vaca llama a su ternero, así te llamamos a Ti'.

SRI RAMAKRISHNA — Llora con anhelo ardiente. Y si alguien puede renunciar a todo cultivando el discernimiento y el desapego, entonces tendrá la visión de Dios.

«Cuando llega ese anhelo ardiente, se alcanza un estado de locura divina, ya sea en el camino del conocimiento o en el camino de la devoción. Durvasa experimentó la locura del conocimiento.

»El jnana del hombre de familia y el del que ha renunciado a todo son muy diferentes. El conocimiento del hombre de familia es como la luz de una lámpara que ilumina solo el interior de la habitación; no puede comprender nada más allá de su propio cuerpo y su hogar. El conocimiento del que ha renunciado a todo es como la luz del sol. Con esa luz se ve todo, dentro y fuera de la habitación. El conocimiento de Chaitanyadeva era conocimiento solar, ¡la luz del sol del conocimiento! Y dentro de él también estaba la luz fresca de la luna de la devoción. Tenía tanto el conocimiento de Brahman como el amor de la devoción.»

¿Está Thakur describiendo su propio estado al describir el estado de Chaitanyadeva?

Jnana-yoga y bhakti-yoga: la devoción según Narada en el Kali Yuga

«Está la conciencia orientada hacia la negación y la conciencia orientada hacia la afirmación. Hay un camino del sentimiento y la devoción, y hay otro de la negación. Tú hablas del camino de la negación. Pero 'ese es un lugar muy difícil, donde no se ven guru ni discípulo'. Shukadeva fue ante el rey Janaka para recibir la enseñanza del conocimiento de Brahman. Janaka le dijo: 'Primero debes dar la ofrenda al maestro; si obtienes el conocimiento de Brahman, ya no darás la ofrenda, porque no habrá diferencia entre el guru y el discípulo'.

»Tanto el camino de la afirmación como el de la negación son caminos. Hay infinitas opiniones e infinitos caminos. Pero hay una cosa: en el Kali Yuga, el bhakti según Narada es el precepto. En este camino, primero viene la devoción; cuando la devoción madura, viene el bhava; y más altos que el bhava están el mahabhava y el prema. Un mortal común no alcanza el mahabhava ni el prema. Aquel que los ha alcanzado ha obtenido la Realidad, es decir, ha alcanzado a Dios.»

EL PANDIT — Señor, para decirlo hay que explicarlo con muchas palabras.

SRI RAMAKRISHNA — Tú lo dirás quitándole la cabeza y la cola, amigo.

Capítulo 5

Lunes, 30 de junio de 1884

Kali y Brahman, Brahman y Shakti son idénticos — La armonía de todas las religiones

El pandit conversa con el señor Mani Mallik. Mani Mallik es miembro del Brahmo Samaj. El pandit debate acaloradamente sobre los defectos y las virtudes del Brahmo Samaj. Thakur está sentado en su pequeña cama, observando y sonriendo. De vez en cuando dice:

THAKUR — Este es el aspecto tamásico del sattva: la actitud del héroe. Esto es necesario. No hay que quedarse callado ante la injusticia y la falsedad. Imagina que una mujer descarriada viene a dañar tu bien supremo; entonces debes adoptar esta actitud heroica. Entonces dirás: «¡Eh, maldita! ¿Vas a dañar mi bien supremo? ¡Ahora mismo te abriré el cuerpo en canal!».

Luego añade, riendo:

THAKUR — Las creencias de Mani Mallik sobre el Brahmo Samaj son muy antiguas; no podrás meterle tus ideas. ¿Acaso las viejas tendencias se van así como así? Había un gran devoto hindú que siempre adoraba a la Madre del Universo y repetía su nombre. Cuando los musulmanes tomaron el poder, capturaron a ese devoto, lo convirtieron al islam y le dijeron: «Ahora eres musulmán, ¡di Alá! Solo repite el nombre de Alá». Con gran esfuerzo, empezó a decir «Alá, Alá». Pero de vez en cuando se le escapaba un «¡Jagadamba!». Entonces los musulmanes intentaban golpearlo. Él decía: «¡Por favor, jeque! No me pegue. Estoy intentando con todas mis fuerzas decir el nombre de su Alá, pero nuestra Madre del Universo me llena hasta la garganta, y empuja y empuja a su Alá para sacarlo».

(Todos ríen).

THAKUR (al pandit, sonriendo) — No le digas nada a Mani Mallik.

THAKUR — ¿Sabes? Es cuestión de gustos y de lo que el estómago de cada uno puede digerir. Él ha creado diversas religiones y diversas doctrinas para distintos tipos de aspirantes. No todos son aptos para el conocimiento de Brahman; por eso Él ha dispuesto también la adoración a Dios con forma. La madre ha traído pescado a casa para sus hijos. Con ese pescado preparó

curry, pescado en salsa agridulce, pescado frito y también arroz con pescado. Pero no todos pueden digerir el arroz con pescado; así que para algunos ha hecho curry de pescado, porque tienen el estómago delicado. Y a otros les apetece comer pescado en salsa agridulce o pescado frito. Las naturalezas son distintas, y también lo son las capacidades de los aspirantes.

Todos guardan silencio. Thakur le dice al pandit:

THAKUR — Ve a tener el darshan de la Deidad y luego da un pequeño paseo por el jardín.

Eran las cinco y media. El pandit y sus amigos se levantaron; iban a visitar el templo. Algunos devotos también los acompañaron.

Un poco más tarde, Thakur también se dirige hacia el ghat de mampostería, a orillas del Ganges, paseando en compañía de M. Thakur le dice a M.:

THAKUR — Ahora Baburam dice: «¿De qué sirve estudiar?».

A orillas del Ganges, Thakur vuelve a encontrarse con el pandit y le dice:

THAKUR — ¿No vas a ir al templo de Kali? Por eso he venido.

El pandit respondió apresuradamente:

PANDIT — Sí, señor, vayamos a tener su darshan.

Thakur sonríe. Mientras se dirige hacia el templo de Kali a través del pórtico, dice:

THAKUR — Hay una canción que dice así.

Y canta con dulce melodía:

¿Acaso mi Madre es oscura?
¡Ella, oscura y desnuda, ilumina el loto de mi corazón!

Al salir del chandni y entrar en el patio, dice de nuevo:

THAKUR — Hay una canción que dice:

Enciende en tu hogar el fuego del jnana
y contempla la forma de la Madre, la encarnación de Brahman.

Al llegar al templo, Thakur se postra en el suelo para ofrecer sus reverencias. A los pies de loto de la Madre hay flores de hibisco y hojas de vilwa; la Madre de tres ojos mira a sus devotos con ojos llenos de ternura. Sus manos conceden bendiciones y disipan el temor. La Madre lleva un sari de Benarés y diversas joyas.

Tras contemplar la sagrada imagen, el hermano mayor de Bhudhar dice:

HERMANO MAYOR DE BHUDHAR — He oído que fue esculpida por Nabin, el escultor.

THAKUR — Eso no lo sé; ¡lo que sé es que Ella es de pura Conciencia!

Thakur pasea por el natmandir en compañía de los devotos, en dirección al sur. Al ver el lugar del sacrificio animal, el pandit dice:

PANDIT — La Madre no puede ver cómo decapitan a los cabritos.

(Todos ríen).

Capítulo 6

Lunes, 30 de junio de 1884

Thakur regresa ahora. Le dijo a Baburam: «¡Eh, ven!» M. también los acompañó.

Ha llegado el atardecer. Thakur se ha sentado en la galería circular del lado oeste de su habitación. Está sumido en la emoción divina, en un estado de semiconciencia del mundo exterior. Cerca de él están Baburam y M.

Últimamente, se ha vuelto difícil atender a Thakur. Rakhal no se queda estos días. Hay algunos otros, pero no pueden tocar a Thakur en todos sus estados. Thakur le hace señas a Baburam y le dice: «H… no tocar; Ra… tocar. En este estado no puedo dejar que nadie más me toque; sería bueno que te quedaras tú».

La obtención de Dios y la renuncia a la acción — La olla nueva — El devoto casado y la mujer infiel

El pandit, tras visitar el templo, ha regresado a la habitación de Thakur. Desde la galería circular del oeste, Thakur le dice: «Bebe un poco de agua». El pandit responde: «Aún no he hecho mi culto vespertino». Al instante, Thakur, embriagado de emoción divina, se pone de pie y canta:

Gaya, el Ganges, Prabhas y los demás, Kashi, Kanchi, ¿quién los desea?
Si mi repetición ininterrumpida del Nombre llega a su fin diciendo «Kali, Kali».
Quien pronuncia «Kali» al alba, al mediodía y al anochecer, ¿para qué quiere la adoración y el culto vespertino?
El culto vespertino vaga buscándolo, pero nunca logra alcanzarlo.
Adoración, rito del fuego, repetición del Nombre, yajna: ya nada de eso ocupa su mente.
Para Madana, todo sacrificio y ritual están en los rojos pies de la Madre, encarnación de Brahman.

Embriagado de amor divino, Thakur dice de nuevo: «¿Hasta cuándo hay que practicar la sandhya? Hasta que la mente se absorba al pronunciar el Om».

EL PANDIT — Entonces beberé agua, y luego haré la sandhya.

SRI RAMAKRISHNA — No me interpondré en tu corriente. La renuncia no es buena si no ha llegado el momento. Cuando la fruta madura, la flor

cae por sí sola. No hay que arrancar a tirones una hoja del cocotero cuando aún está verde; si se rompe así, el árbol se estropea.

Surendra se prepara para irse a casa. Llama a sus amigos para llevárselos en su carruaje.

SURENDRA — ¿Viene Mahendra Babu?

Thakur sigue en éxtasis; no ha recobrado del todo la conciencia ordinaria. En ese mismo estado le dice a Surendra: «No lleves más de lo que tu caballo pueda soportar». Surendra se postra y se marcha.

El pandit se fue a hacer su culto vespertino. Ahora M. y Baburam, que van a regresar a Calcuta, se postran ante Thakur. Thakur sigue en éxtasis.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — No me salen las palabras, quédate un poco.

M. se sentó y espera a ver qué le ordenará Thakur. Thakur le hizo señas a Baburam para que se sentara. Baburam dijo: «Siéntese un poco más». Thakur dice: «Abanícame un poco». Baburam lo abanica, y M. también.

SRI RAMAKRISHNA (a M., con cariño) — ¿Por qué ya no vienes tanto?

M. — Señor, no hay ninguna razón en especial, tenía trabajo en casa.

SRI RAMAKRISHNA — Ayer me di cuenta de a qué categoría espiritual pertenece Baburam. Por eso insisto tanto ahora en que se quede. El pájaro sabe cuándo deben abrirse sus huevos. ¿Sabes? Estos son Atman puros; aún no han caído en las redes de la lujuria y la codicia. ¿Qué dices?

M. — Sí, señor. Aún no tienen ninguna mancha.

SRI RAMAKRISHNA — Es una olla nueva; si guardas leche en ella, no se echará a perder.

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Se ha vuelto necesario que Baburam se quede aquí. Como entro en esos estados, es necesario que esa clase de personas se queden. Él ha dicho: «Poco a poco iré quedándome más tiempo; de lo contrario habrá problemas, armarán un escándalo en casa». Yo le digo que venga los sábados y domingos.

Mientras tanto, el pandit ha regresado tras hacer su culto vespertino.

Con él están Bhudhar y su hermano mayor[471]. Ahora el pandit tomará un refrigerio.

EL HERMANO MAYOR DE BHUDHAR — ¿Qué será de nosotros? Díganos, ¿cuál es nuestro remedio?

SRI RAMAKRISHNA — Ustedes son mumukshus; si hay anhelo ardiente, se puede obtener a Dios. No coman el alimento ofrecido en las ceremonias por los difuntos. Vivan en el mundo como una mujer infiel. La mujer infiel hace todas las tareas de la casa con mucha atención, pero su mente está día y noche puesta en su amante. Hagan las tareas del mundo, pero mantengan siempre la mente en Dios.

El pandit toma su refrigerio. Thakur le dice: «Siéntate para comer».

Después de que el pandit termina de comer, Thakur le dice: «Tú has leído el Gita: en aquel a quien todos honran y respetan hay un poder especial de Dios».

EL PANDIT — *Yad yad vibhutimat sattvam shrimad urjitam eva va…*
Todo ser que posee esplendor, belleza o poder…

SRI RAMAKRISHNA — Dentro de ti, sin duda, está Su poder.

EL PANDIT — Señor, el voto que he tomado, ¿lo cumpliré con perseverancia?

Thakur, como si cediera a sus ruegos, dice: «Sí, se cumplirá». Pero enseguida cambia de tema, como para dejar atrás esas palabras.

SRI RAMAKRISHNA — Hay que reconocer a Shakti. Vidyasagar dijo: «¿Acaso Él les ha dado más poder a unos que a otros?» Yo le dije: «Entonces, ¿por qué un solo hombre puede golpear a cien? ¿Por qué tendría la reina Victoria tanto honor y fama si no tuviera poder?» Yo le dije: «¿Lo reconoces o no?» Entonces dijo: «Sí, lo reconozco».

El pandit se despidió, se levantó y se postró en el suelo ante Thakur. Los amigos que lo acompañaban también se postraron.

Thakur dice: «Vuelva otra vez. El fumador de cáñamo se alegra al ver a otro fumador de cáñamo, quizás hasta lo abraza; pero si ve a otra gente,

[471] El hermano mayor de Bhudhar pasó sus últimos años solo y de manera muy pura en la ciudad sagrada de Kashi. Siempre pensaba en Thakur.

esconde la cara. La vaca lame a los suyos, pero embiste a los demás». (Risas de todos).

Una vez que el pandit se marcha, Thakur dice riendo: «¡Se ha diluido en un solo día! ¿Viste qué humilde es? ¡Y lo acepta todo!»

Es el séptimo día lunar de la quincena luminosa de Ashadh. La luz de la luna ilumina la galería del oeste. Thakur sigue sentado allí. M. se postra. Thakur le dice con cariño: «¿Te vas?»

M. — Sí, señor, entonces me voy.

SRI RAMAKRISHNA — Un día pensé en ir visitando las casas de todos, una por una. Iré a tu casa una vez, ¿qué te parece?

M. — Sí, señor, perfecto.

Sección X

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con devotos

Capítulo 1

Domingo, 9 de noviembre de 1884

El sannyasi no debe acumular — Thakur, 'aquel cuya alma interior está absorta en Mí'

Thakur Sri Ramakrishna está en el templo de Kali en Dakshineswar. Está sentado en su pequeña cama, en su habitación, mirando hacia el este. Los devotos están sentados en el suelo. Hoy es el séptimo día de la quincena oscura del mes de Kartik, 25 de Kartik, domingo 9 de noviembre de 1884.

Hacia el mediodía, M. llegó y vio que los devotos iban llegando poco a poco. El señor Vijaykrishna Goswami había venido con algunos devotos brahmos. El sacerdote Ram Chakravarti también estaba allí. Poco después llegaron Mahimacharan, Narayan y Kishori. Un rato más tarde llegaron unos cuantos devotos más.

Comenzaba el invierno. Thakur había necesitado una chaqueta y le había pedido a M. que le trajera una. M. le había traído, además de una chaqueta de tela sencilla de algodón, una de mezclilla; pero Thakur no le había pedido una de mezclilla.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Más bien llévate esta. Póntela tú. No hay ningún mal en ello. Dime, ¿qué tipo de chaqueta te pedí?

M. — Señor, usted me habló de una chaqueta sencilla; no me dijo que trajera una de mezclilla.

SRI RAMAKRISHNA — Entonces llévate de vuelta la de mezclilla.

(A Vijay y los demás) — Miren, Dwarik Babu me dio un chal de lana. Y luego unos hindustaníes también trajeron uno. No lo acepté. — [Thakur iba a decir algo más, pero en ese momento Vijay habló.]

VIJAY — Señor, ¡por supuesto! Hay que aceptar lo que se necesita. Alguien tiene que darlo, ¿no? ¿Quién sino una persona podría darlo?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Es Dios quien da! Una suegra le dijo a su nuera: 'Ay, nuera, todo el mundo tiene a alguien que lo atienda. Qué bien estaría que alguien te masajeara los pies'. La nuera respondió: '¡Oh! Hari me masajeará los pies; no necesito a nadie más'. Lo dijo con ese espíritu de devoción.

«Un faquir fue a pedirle algo de dinero a Akbar Shah. El emperador estaba rezando[472] y diciendo: '¡Oh, Alá! Dame riqueza, dame opulencia'. El faquir hizo ademán de marcharse. Pero Akbar Shah le hizo señas para que se sentara. Después de la oración le preguntó por qué se iba. Él respondió: 'Usted mismo estaba pidiendo riqueza y opulencia. Así que pensé: si tengo que pedir, ¿por qué pedirle a un mendigo? ¡Le pediré a Alá!'».

VIJAY — En Gaya vi a un sadhu que no se esforzaba por nada. Un día sintió el deseo de dar de comer a los devotos. Vi que, de quién sabe dónde, llegaron personas llevando harina y mantequilla clarificada sobre la cabeza. También llegaron frutas y otras cosas.

La acumulación y las tres clases de sadhus

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay y los demás) — Hay tres clases de sadhus: superiores, medianos e inferiores. Los superiores son los que no se esfuerzan por conseguir comida. Los medianos e inferiores son como los dandis[473] y otros semejantes. Los medianos se quedan de pie y dicen: '¡Namo Narayana!'. Los inferiores, si no les dan, se pelean. (Todos ríen).

«Los sadhus de la clase superior viven como la pitón. Se sientan y reciben comida. La pitón no se mueve. Un joven sadhu —un brahmachari desde la infancia— había ido a pedir limosna, y una joven vino a dársela. Al ver sus pechos, el sadhu pensó que tenía forúnculos y se lo preguntó. Más tarde, las mujeres de la casa le explicaron que, como iba a tener un hijo en su vientre, Dios le daría leche en los pechos; por eso Dios estaba haciendo los preparativos de antemano. Al escuchar esto, el joven sadhu se quedó asombrado. Entonces dijo: 'Entonces no necesito pedir limosna; también hay comida para mí'».

Algunos devotos piensan que entonces ellos también podrían dejar de esforzarse.

SRI RAMAKRISHNA — Quien piense que es necesario esforzarse debe esforzarse.

VIJAY — En el Bhaktamala hay una historia muy buena.

SRI RAMAKRISHNA — Cuéntala tú.

---

[472] *Namaz*: oración ritual islámica.

[473] *Dandis*: secta de *sannyasis* que siempre llevan un bastón con ellos.

VIJAY — Cuéntela usted.

SRI RAMAKRISHNA — ¡No, cuéntala tú! Yo no me acuerdo tan bien. Al principio hay que escuchar esas cosas. Por eso antes solía escucharlas.

El estado de Thakur — Solo el pensamiento de Rama — Señales de conocimiento pleno y amor

SRI RAMAKRISHNA — Ahora no estoy en ese estado. Hanuman dijo: 'No conozco los días lunares ni la posición de las estrellas; solo pienso en Rama'.

«El chatak solo quiere agua de lluvia. Se muere de sed y se estira hacia lo alto para beber el agua del cielo. El Ganges, el Yamuna, los siete océanos están llenos de agua. Pero él no beberá el agua de la tierra.

»Rama y Lakshmana fueron al lago Pampa. Lakshmana vio que un cuervo, angustiado, iba una y otra vez a beber agua, pero no bebía. Le preguntó a Rama, y Él dijo: 'Hermano, este cuervo es un devoto supremo. ¡Día y noche repite el nombre de Rama! Tiene el pecho a punto de estallar de sed, pero no puede beber. Piensa que, si se pone a beber, podría interrumpir su repetición del nombre de Rama'. El día de luna llena le dije a Haladhari: '¡Hermano! ¿Hoy es luna nueva?'. (Todos ríen).

(Sonriendo) — ¡Oigan! Había oído que cuando se olvida la diferencia entre luna llena[474] y luna nueva[475], se alcanza el conocimiento pleno. ¿Cómo iba a creerlo Haladhari? Haladhari dijo: '¡Esta es la era de Kali! ¡Y encima la gente le hace caso a uno que no distingue entre luna nueva y luna llena!'.

Thakur estaba diciendo esto cuando llegó Mahimacharan.

SRI RAMAKRISHNA (con respeto) — Pase, pase. ¡Siéntese!

(A Vijay y los demás devotos) — En este estado uno no recuerda 'tal día'. El otro día había un festival en el jardín de Beni Pal; se me olvidó el día. 'Tal día es el último día del mes[476], repetiré el nombre de Hari con fervor'... uno ya no recuerda esas cosas. (Tras pensar un momento) Pero si dicen que alguien va a venir, eso sí se queda en la mente.

[474] *Purnima*: noche de luna llena.

[475] *Amavasya*: noche de luna nueva.

[476] Se considera auspicioso repetir el Nombre de Dios el último día del mes (*sankranti*).

Dónde están la mente y el alma de Sri Ramakrishna — Obtención de Dios y evocación

»Cuando la mente está puesta al cien por ciento en Dios, se alcanza este estado. Rama le preguntó: 'Hanuman, has traído noticias de Sita; dime cómo la has encontrado'. Hanuman dijo: 'Rama, vi que solo quedaba el cuerpo de Sita. Dentro no hay mente ni alma. ¡Sita ha entregado su mente y su alma a tus pies de loto! Por eso solo queda el cuerpo. Y la Muerte[477] ronda por allí. Pero ¿qué puede hacer? Solo está el cuerpo; la mente y el alma no están en él'.

»Se obtiene la esencia de aquel en quien se piensa. Si día y noche se piensa en Dios, se obtiene la esencia de Dios. A la muñeca de sal le pasó eso cuando fue a medir el océano: se volvió uno con él.

»¿Cuál es el propósito de los libros o las escrituras? Obtener a Dios. Alguien abrió el libro de un sadhu y vio que en cada página solo estaba escrito el nombre 'Rama'. No había nada más.

»Cuando llega el amor por Dios, la más mínima cosa despierta la evocación. Entonces, con solo pronunciar una vez el nombre de Rama, se obtiene el fruto de millones de sandhyas[478].

»Al ver las nubes, al pavo real se le enciende el fervor y, lleno de alegría, despliega el plumaje y danza. A Radha le pasaba lo mismo. En cuanto veía una nube, recordaba a Krishna.

»Chaitanyadeva pasaba cerca de la aldea de Mera. Escuchó que con la arcilla de esa aldea se hacían tambores. Inmediatamente quedó sobrecogido de emoción divina, porque el tambor suena durante el canto devocional del nombre de Hari.

»¿Quién siente esta evocación? Aquel que ha renunciado a la mentalidad mundana. Aquel en quien se ha secado la savia del apego mundano siente la evocación ante la más mínima cosa. Si un fósforo está mojado, aunque lo frotes mil veces, no encenderá. Pero si se seca, con solo frotarlo un poco se enciende de golpe».

---

[477] *Kala*: el dios de la muerte.

[478] *Sandhya*: adoración y meditación realizadas al amanecer, mediodía y atardecer por los hindúes ortodoxos.

Tras obtener a Dios, mente firme ante el sufrimiento y la muerte, y entrega total

«El cuerpo siempre está sujeto al placer y al dolor. Quien ha obtenido a Dios le entrega por completo su mente, su prana[479], su cuerpo y su alma. Al ir a bañarse en el lago Pampa, Rama y Lakshmana clavaron su arco en la tierra cerca del lago. Después del baño, Lakshmana lo sacó y vio que estaba manchado de sangre. Rama lo miró y dijo: 'Hermano, mira, mira, parece que hemos herido a algún ser'. Lakshmana cavó la tierra y encontró una rana grande. Estaba agonizando. Rama dijo con voz compasiva: '¿Por qué no hiciste ningún ruido? ¡Habríamos intentado salvarte! Cuando te atrapa una serpiente, gritas mucho'. La rana dijo: '¡Rama! Cuando me atrapa una serpiente, grito diciendo: »Rama, sálvame, Rama, sálvame«. Pero ahora veo que es el propio Rama quien me está matando. Por eso me quedo callada'».

[479] *Prana*: el aliento vital que sostiene la vida en el cuerpo físico.

Capítulo 2

Domingo, 9 de noviembre de 1884

Cómo permanecer en la propia naturaleza — El jnana-yoga es muy difícil

Thakur guardó silencio un momento. Ahora mira a Mahimacharan y a los demás devotos.

Thakur había oído que Mahimacharan no reconoce a ningún guru. Ahora vuelve a tomar la palabra.

SRI RAMAKRISHNA — Hay que creer en la palabra del guru. No hace falta fijarse en el carácter del guru. «Aunque mi guru vaya a la taberna, aun así mi guru es Nityananda Ray».

«Un hombre que recitaba el Chandi y el Bhagavata dijo: 'La escoba es intocable, es cierto, pero purifica el lugar'».

Mahimacharan estudia el Vedanta. Su objetivo es el conocimiento de Brahman. Ha emprendido el camino del jnana y practica siempre el discernimiento.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — El objetivo del jnani es conocer la propia naturaleza; a esto se le llama jnana, a esto se le llama liberación. El Parabrahman es la propia naturaleza de uno. Yo y el Parabrahman somos uno, pero la maya impide conocerlo.

«Le dije a Harish: no es otra cosa, es como si sobre el oro hubieran caído unos cestos de tierra; solo hay que apartar esa tierra.

»Los devotos conservan el 'yo', los jnanis no. Sobre cómo permanecer en la propia naturaleza, el Desnudo daba este consejo: disuelve la mente en el intelecto, disuelve el intelecto en el Atman, y entonces permanecerás en tu propia naturaleza.

»Pero el 'yo' se queda, se queda sin remedio; no se va. Es como una extensión infinita de agua, arriba y abajo, delante y detrás, a la derecha y a la izquierda, ¡todo lleno de agua! En medio de esa agua hay un cántaro lleno de agua. Dentro y fuera hay agua, pero aun así el cántaro está ahí. El 'yo' es como ese cántaro.»

Relato anterior — Un rayo en el Kalibari — El cuerpo y el carácter del brahmajnani

«El cuerpo del jnani sigue como estaba; solo que en el fuego del conocimiento se queman los enemigos, la lujuria y los demás. Hace mucho tiempo, en el Kalibari, hubo una tormenta con lluvia y cayó un rayo en la sala de Kali. Fuimos a ver y las puertas no habían sufrido ningún daño; solo se habían roto las cabezas de los tornillos. Las puertas son como el cuerpo, y los apegos a la lujuria y demás son como los tornillos.

»El jnani solo disfruta hablando de Dios. Si se habla de cosas mundanas, sufre mucho. Los hombres mundanos son gente distinta. No se les cae el turbante de la ignorancia. Por eso, tras dar vueltas, siempre acaban sacando el tema de las cosas mundanas.

»En los Vedas se habla de los siete planos. Cuando el jnani asciende al quinto plano, ya no puede escuchar ni decir nada que no sea sobre Dios. Entonces de su boca solo salen enseñanzas de conocimiento.»

¿Está describiendo Sri Ramakrishna su propio estado con todas estas palabras? Thakur vuelve a decir: «En los Vedas está 'Satchidananda Brahman'. Brahman no es uno, ni es dos. Está entre el uno y el dos. No se puede decir que es, ni que no es. Más bien, está entre el ser y el no ser.»

Sri Ramakrishna y el bhakti-yoga — Con la devoción intensa se alcanza a Dios

SRI RAMAKRISHNA — Cuando llega la devoción intensa, es decir, cuando llega el amor por Dios, solo entonces se le puede alcanzar. La devoción adquirida mediante la adoración ritual se va tan fácilmente como llega. Harás tantas repeticiones del Nombre, tanta meditación, harás tantos sacrificios, ofrendas y homas, adorarás con estos y aquellos elementos, durante la puja recitarás estos y aquellos mantras; a todo esto se le llama devoción adquirida mediante la adoración ritual. ¡Se va tan fácilmente como llega! Cuánta gente dice: «Ay, hermano, cuántas veces he comido havishya[480], cuántas veces he celebrado la puja en casa, ¿pero qué ha pasado?».

«¡Pero la devoción intensa nunca se pierde! ¿En quién surge la devoción intensa? En quienes han hecho mucho trabajo espiritual en vidas pasadas.

[480] Comida ritual de arroz hervido con ghi; alimento sencillo y puro de ascetas y viudas.

O en quienes son perfectos desde siempre[481]. Es como cuando, al cortar la maleza de una casa en ruinas, ¡te encuentras una fuente con cañerías instaladas! Estaba cubierta de tierra y escombros; en cuanto quitas todo eso, ¡el agua empieza a brotar a borbotones!

»Quienes tienen devoción intensa no dicen cosas como: 'Hermano, cuántas veces he comido havishya, ¡pero qué ha pasado!'. Si los que acaban de empezar a cultivar no obtienen cosecha, abandonan la tierra. El campesino de familia de agricultores, haya cosecha o no, volverá a cultivar. Sus padres y abuelos se han dedicado a la agricultura, y él sabe que hay que cultivar para comer.

»Quienes tienen devoción intensa, esos son sinceros. Dios se hace cargo de ellos. Es como cuando ingresas en el hospital: si no te curas, el médico no te da el alta.

»Aquellos a quienes Dios sostiene no tienen ningún miedo. El niño que camina por el dique del campo y se agarra de la mano de su padre puede caerse si se distrae y suelta la mano. Pero el niño a quien el padre sostiene de la mano, ese no se cae.»

Con la devoción intensa solo se habla de Dios — La renuncia al mundo y el hombre de familia

«¿Qué no puede ocurrir con la fe? Quien tiene una fe firme cree en todo: en Dios con forma y sin forma, en Rama, en Krishna, en Bhagavati.

»Cuando iba a aquella región, por el camino nos sorprendió una tormenta con lluvia. Y en medio del campo, además, estaba el temor a los bandidos. Entonces los invoqué a todos: Rama, Krishna, Bhagavati; ¡y también invoqué a Hanuman! Bueno, los invoqué a todos, ¿y qué significa esto?

»¿Sabes? Cuando el criado o la criada recibe el dinero para el mercado, lo va contando y diciendo: esto es para las papas, esto para las berenjenas, esto para el pescado. Todo por separado. Después de contarlo todo, lo entrega junto.

»Cuando llega el amor por Dios, solo se tienen ganas de hablar de Él. A uno le gusta escuchar y hablar de aquel a quien ama.

[481] Alma perfecta desde siempre, que nace en el mundo para enseñar.

»A la gente de mundo se le hace la boca agua de tanto hablar de sus hijos. Si alguien alaba a su hijo, el padre dirá al instante: '¡Oye, trae agua para que tu tío se lave los pies!'.

»Los que aman las palomas se ponen muy contentos si se las alabas. Si alguien critica a las palomas, saltarán diciendo: '¿Acaso tu padre y las catorce generaciones de tus antepasados han criado palomas alguna vez?'.»

Thakur le habla a Mahimacharan, porque Mahima es un hombre de familia.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — ¿Qué necesidad hay de renunciar por completo al mundo? Con que desaparezca el apego, basta. Pero hace falta practicar disciplinas espirituales. Hay que luchar contra los sentidos.

«Luchar desde dentro de la fortaleza es aún más conveniente: desde la fortaleza se recibe mucha ayuda. El mundo es un lugar de goce; hay que gozar de cada cosa y renunciar a ella al instante. Yo tenía el deseo de llevar una cadena de oro en la cintura. Al final la conseguí y me la puse; pero después de ponérmela tenía que quitármela de inmediato.

»Comí cebolla y me puse a discernir: 'Mente, esto se llama cebolla'. Luego le di unas vueltas en la boca, de un lado a otro, y después la escupí.»

Capítulo 3

Domingo, 9 de noviembre de 1884

En la dicha del sankirtan

Hoy vendrá un cantor con su grupo para el canto colectivo de himnos.[482] Thakur Sri Ramakrishna pregunta de vez en cuando a los devotos: «¿Dónde está el grupo de canto? ¿Dónde?»

MAHIMA — Nosotros estamos muy bien así.

SRI RAMAKRISHNA — No, querido, esto lo tenemos los doce meses del año.

Alguien dice desde fuera: «Ya ha llegado el grupo de canto».

Lleno de alegría, Sri Ramakrishna solo dijo: «¿Ah, ya ha llegado?»

Se extendieron esterillas en la larga veranda al sureste de la habitación.

Sri Ramakrishna dice: «Echa un poco de agua del Ganges, que por aquí pisa tanta gente mundana».

La familia y las hijas de Pyari Babu, residente de Bali, han venido a visitar el templo de Kali. Al ver los preparativos para el kirtan, sienten deseos de escucharlo. Alguien se acerca y le dice a Thakur: «Preguntan si habrá sitio en la habitación, si pueden sentarse ahí». Thakur, mientras escucha los cantos devocionales, dice: «No, no». (Es decir, ¿dónde va a haber sitio en la habitación?).

En ese momento llegó Narayan y se postró ante Thakur.

THAKUR — ¿Para qué has venido? Te han pegado mucho… los de tu casa.

Al ver que Narayan se dirigía hacia su habitación, Thakur le hizo una seña a Baburam:

THAKUR — Dale de comer.

Narayan entró en la habitación. De pronto, Thakur se levantó y entró también. Iba a dar de comer a Narayan con sus propias manos. Después de hacerlo, volvió y se sentó de nuevo en el lugar donde se cantaba.

[482] Canto devocional colectivo de los nombres de Dios.

Capítulo 4

Domingo, 9 de noviembre de 1884

La dicha del sankirtan en compañía de los devotos

Han llegado muchos devotos: el señor Vijay Goswami, Mahimacharan, Narayan, Adhar, M., el pequeño Gopal y otros. Rakhal y Balaram se encuentran entonces en la sagrada Vrindavan.

Son entre las tres y las cuatro de la tarde. Thakur Sri Ramakrishna escucha el canto devocional en la galería. Narayan se acercó y se sentó a su lado. Los demás devotos están sentados alrededor.

En ese momento llegó Adhar. Al verlo, Thakur pareció alborozarse. Adhar le hizo una reverencia y tomó asiento, y Thakur le indicó por señas que se acercara más.

El cantor terminó el canto devocional. La reunión se disolvió.

Los devotos pasean de aquí para allá por el jardín. Algunos fueron a los templos de Madre Kali y Radhakanta para presenciar el rito vespertino de ofrenda de luces[483].

Después del atardecer, los devotos volvieron a la habitación de Thakur.

En la habitación de Thakur se hacen los preparativos para otro canto devocional. Thakur está muy entusiasmado y dice: «Pongan una lámpara por aquí». Al encender una lámpara doble, la habitación queda muy iluminada.

Thakur le dice a Vijay: «¿Por qué te has sentado ahí? Acércate por aquí».

Esta vez el kirtan cobra mucha intensidad. Thakur, embriagado, danza. Los devotos danzan dando vueltas a su alrededor. A Vijay, mientras baila, se le ha caído la ropa y ha quedado desnudo, sin darse cuenta.

Al terminar el canto, Vijay busca su llave, que se le ha caído en algún lado. Thakur dice: «Aquí también hace falta una aclamación divina», y se ríe. Luego añade, dirigiéndose a Vijay: «¿Para qué todo eso?». (Es decir, ¿para qué seguir teniendo relación con su llave?).

[483] Arati: rito vespertino de ofrenda de luces a la deidad.

Kishori le hace una reverencia y se despide. Thakur, conmovido de ternura, le pone la mano en el pecho y le dice: «Vuelve a venir». Sus palabras están empapadas de compasión. Poco después, M. y Gopal se acercan a hacerle una reverencia para despedirse. De nuevo, esas palabras llenas de cariño, que parecen destilar miel. Les dice: «Váyanse mañana al levantarse. ¿No les hará daño otra vez el frío?».

Con los devotos – Conversando sobre los devotos

M. y Gopal al final no se marcharon; se quedarán esta noche. Ellos y uno o dos devotos más están sentados en el suelo. Al rato, Thakur le dice al señor Ram Chakravarti: «Ram, aquí había otra alfombrilla. ¿Dónde se ha metido?».

Thakur no ha tenido un momento libre en todo el día, ni ha podido descansar un poco. ¡Cómo iba a dejar a los devotos e irse a algún lado! Ahora sale un momento a hacer sus necesidades.

Al volver a la habitación, vio que M. copiaba una canción que le dictaba Ramlal:

¡Sálvame, Madre salvadora!
¡Ahora sálvame pronto, que estoy aterrado por el hijo del Sol! — y así sucesivamente.

Thakur le pregunta a M.: «¿Qué estás escribiendo?». Al escuchar de qué canción se trataba, dijo: «Esta es una canción muy larga».

Por la noche, Thakur come un poco de pudín de sémola y uno o dos luchis[484]. Le pregunta a Ramlal: «¿Queda pudín de sémola?».

Tras escribir una o dos líneas de la canción, M. dejó de escribir.

Thakur está sentado en su asiento en el suelo, comiendo el pudín de sémola.

Thakur volvió a sentarse en la camita.

M. está sentado en la alfombrilla junto a la cama y conversa con él. Mientras habla de Narayan, Thakur entra en un estado de emoción divina.

SRI RAMAKRISHNA — Hoy he visto a Narayan.

M. — Sí, tenía los ojos húmedos. Al verle la cara, me dieron ganas de llorar.

[484]Luchi: pan frito bengalí de harina fina.

SRI RAMAKRISHNA — Al verlo, me surge un amor de padre[485]. En su casa le pegan por venir aquí. No hay nadie que hable en su favor. «Kubja[486] te aconseja mal, pero no hay nadie que defienda la causa de Radha».

M. (sonriendo) — Dejó los libros en casa de Haripada y salió huyendo.

SRI RAMAKRISHNA — Eso no lo ha hecho bien.

Thakur ha quedado en silencio. Al rato, vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, él tiene mucha sustancia espiritual. Si no, ¿cómo me atrae mientras escucho el canto devocional? Tuve que entrar en la habitación. Dejar el canto devocional y venirme… esto no me había pasado nunca.

Thakur guardó silencio. Poco después, vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — Le pregunté en éxtasis. Y me respondió con una sola frase: «Estoy en la dicha». (A M.) Tú cómprale algo de vez en cuando y dale de comer, con cariño de padre.

Thakur Sri Ramakrishna habla ahora de Tejchandra.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Pregúntale una vez, a ver qué dice exactamente de mí: si soy un jnani, ¿qué dice? He oído que Tejchandra apenas habla. (A Gopal.) Oye, dile a Tejchandra que venga los sábados y martes.

En el templo de Dakshineswar — con Goswami, Mahimacharan y otros

Thakur está sentado en su asiento en el suelo, comiendo el pudín de sémola. A su lado arde una lámpara sobre un candelero. M. está sentado junto a Thakur. Thakur dice: «¿Hay algún dulce?».

M. había traído sandesh de melaza nueva. Le dijo a Ramlal que el sandesh estaba en la estantería.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y bien? Tráelo.

M. se apresuró a buscar en la estantería. Vio que no quedaba sandesh; probablemente se lo habían servido a los devotos. Avergonzado, volvió y se sentó junto a Thakur.

---

[485] Amor parental: actitud devocional de amor de padre o madre.

[486] Kubja: la mujer jorobada.

Thakur habla.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, si un día voy a tu escuela y echo un vistazo…

M. piensa que Thakur tiene la intención de ir a la escuela a ver a Narayan.

M. — Podría venir a sentarse en nuestra casa.

SRI RAMAKRISHNA — No, tengo algo en mente. ¿Sabes? Así vería si hay algún otro muchacho.

M. — Por supuesto que irá. Así como va otra gente a ver, irá usted también.

Tras comer, Thakur fue y se sentó en la camita. Un devoto le preparó el tabaco.

Thakur fuma. Mientras tanto, M. y Gopal se sentaron en la galería y comieron pan, lentejas y demás. Habían decidido dormir en la habitación del nahabat.

Después de comer, M. vino y se sentó en la alfombrilla junto a la cama.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Y si hay cacharros en el nahabat? ¿Dormirás aquí? ¿En esta misma habitación?

M. — Como usted mande.

Capítulo 5

Domingo, 9 de noviembre de 1884

En compañía de un servidor

Se hicieron las diez u once de la noche. Thakur descansa apoyado en un almohadón sobre su pequeña cama. M. está sentado en el suelo. Thakur conversa con él. Cerca de la pared de la habitación, la lámpara de aceite arde sobre aquel candelabro de pilar.

Thakur es un océano de gracia incondicional. Aceptará que M. lo sirva.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, me duelen los pies. Pásame un poco la mano, ¿quieres?

M. se sentó en la pequeña cama, a los pies de Thakur. Con los dos pies de Thakur en su regazo, les pasa la mano suavemente. Thakur habla de vez en cuando.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué te han parecido todas las conversaciones de hoy?

M. — Muy bien, señor.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué te pareció lo del emperador Akbar?

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — A ver, cuéntamelo.

M. — Un faquir había ido a ver al emperador Akbar. Akbar Shah estaba entonces rezando su namaz. Mientras rezaba, le pedía a Dios riquezas y opulencia, y entonces el faquir empezó a salir sigilosamente de la habitación. Más tarde, cuando Akbar le preguntó, le dijo: «Si tengo que pedir limosna, ¿por qué iba a pedírsela a un mendigo?».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y de qué más se habló?

M. — Se habló mucho del ahorro.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué se dijo?

M. — Que mientras uno sienta que debe esforzarse, hay que esforzarse. ¡Qué bien habló usted sobre el ahorro en Sinthi!

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué dije?

M. — Que Él asume la carga de quien deposita toda su confianza en Él. Es como el tutor que asume toda la carga de un menor. Y también escuché otra cosa: en una casa donde hay un banquete, un niño pequeño no puede encontrar por sí mismo un lugar donde sentarse. Alguien lo sienta para que coma.

SRI RAMAKRISHNA — No. Eso no es así; si el padre lleva al niño de la mano, ese niño ya no se cae.

M. — Y hoy usted habló de tres tipos de sadhus. El sadhu excelente es el que recibe la comida sin tener que ir a buscarla. Usted habló de aquel joven sadhu que, al ver los pechos de una muchacha, dijo: «¿Por qué le han salido forúnculos en el pecho?». Y dijo muchas otras cosas maravillosas, maravillosas de verdad, las enseñanzas finales.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué cosas?

M. — Lo del cuervo del lago Pampa. Repite el nombre de Rama día y noche; por eso se acerca al agua, pero no puede beber. Y lo del libro de aquel sadhu, en el que solo estaba escrito «Om Rama». Y lo que Hanuman le dijo a Rama…

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué le dijo?

M. — «He vuelto de ver a Sita; solo queda su cuerpo, ¡su mente y su alma las ha entregado por completo a tus pies!».

«Y lo del chatak, que no beberá más que agua de lluvia pura.

»Y lo del jnana-yoga y el bhakti-yoga».

M. — Mientras haya conciencia del «cántaro», seguirá habiendo «yo soy el cántaro». Mientras haya conciencia del «yo», habrá «yo soy el devoto, Tú eres Bhagavan».

SRI RAMAKRISHNA — No, haya o no conciencia del «cántaro», el «cántaro» no desaparece. El «yo» no se va a ir. Aunque razones mil veces, no se irá.

M. se quedó callado un rato. Luego vuelve a hablar:

M. — Se habló con Ishan Mukhopadhyay en el templo de Kali… Qué gran fortuna que estuviéramos allí y pudiéramos escucharlo.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, a ver, ¿qué se dijo?

M. — Usted dijo que las obras rituales son el primer paso. Le dijo a Shambhu Mallik: «Si Dios se presentara ante ti, ¿le pedirías unos cuantos hospitales y dispensarios?».

«Y también se dijo otra cosa: mientras haya apego a la acción, Dios no se revela. Eso mismo le dijo usted a Keshab Sen».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué?

M. — Mientras el niño está entretenido con su chupete, la madre cocina. Pero cuando el niño tira el chupete y se pone a gritar, la madre retira la olla de arroz del fuego y va hacia él.

«Y aquel día se habló de otra cosa. Lakshmana preguntó dónde se puede ver a Dios. Rama dijo muchas cosas y luego añadió: "Hermano, donde veas a un hombre con una devoción exaltada[487], que ríe, llora, baila y canta, embriagado de amor divino, allí sabrás que Yo estoy"».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah! ¡Ah!

Thakur se quedó callado un momento.

M. — A Ishan solo le habló de apartarse de lo mundano. Desde ese día, muchos han entrado en razón. Hay una tendencia a reducir las acciones obligatorias. Usted dijo: «Ravana murió en Lanka, ¡y Behula lloró desconsolada!»[488].

Thakur Sri Ramakrishna se echó a reír a carcajadas al oír esto.

M. (con gran humildad) — Bueno, reducir las obligaciones, el ajetreo… ¿no es bueno?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, pero si alguien se cruza en tu camino, eso es otra cosa. Si un sadhu o un pobre se presenta ante ti, tienes el deber de servirlo.

---

[487] Urjita bhakti.

[488] Behula no tenía relación con Ravana y vivió muchos años después. Este dicho muestra cómo el hombre se deja llevar por asuntos totalmente irrelevantes.

M. — Y aquel día le habló muy bien a Ishan Mukhopadhyay sobre los aduladores. Cómo los buitres caen sobre un cadáver. Eso se lo dijo usted al pandit Padmalochan.

SRI RAMAKRISHNA — No, a Baman Das de Ulo.

Poco después, M. se sentó junto a la pequeña cama, cerca de la alfombrilla.

A Thakur le entra sueño y le dice a M.: «Tú vete a dormir. ¿Dónde se ha metido Gopal? Deja la puerta entornada».

Al día siguiente, lunes 10 de noviembre. Sri Ramakrishna se ha levantado de la cama muy de madrugada y repite los nombres de las Deidades; de vez en cuando contempla el Ganges. Mientras tanto, en los templos de Madre Kali y de Sri Sri Radhakanta se celebra el arati matutino. M. había dormido en el suelo de la habitación de Thakur. Ahora se levanta de su lecho y lo contempla y escucha todo.

Tras sus abluciones matutinas, vino y se sentó junto a Thakur.

Hoy Thakur se bañó.

Después del baño, se dirige al templo de Kali. M. lo acompaña. Thakur le pidió que cerrara la habitación con llave.

Al entrar en el templo de Kali, Thakur se sentó en su asiento y, tomando flores, las colocaba unas veces sobre su propia cabeza y otras a los pies de loto de Madre Kali. Una vez tomó el chamara[489] y la abanicó. Luego regresó a su habitación. Le pidió a M. que abriera de nuevo la puerta con la llave. Entró en la habitación y se sentó en la pequeña cama.

Ahora está absorto en el éxtasis; Thakur repite el Nombre. M. está sentado solo en el suelo. Ahora Thakur canta. Embriagado de éxtasis, ¿le está enseñando a M., a través de los cantos, que Kali es Brahman, que Kali es sin atributos y a la vez con atributos, sin forma y a la vez de infinitas formas?

Canto: *¿Quién sabe cómo es Kali a través de los seis sistemas filosóficos?*[490]

Canto: *Todo esto es el juego de una muchacha enloquecida.*[491]

Canto: *¿Quién te conoce, oh Madre Kali? (¡Tú eres de infinitas formas!)*

---

[489] Abanico hecho con el pelo blanco de la cola del yak chamari, utilizado en el culto ritual hindú.

[490] Para la canción completa, véase la Sección I, Capítulo V de este volumen.

[491] Para la canción completa, véase la Sección XX, Capítulo II del Volumen II.

Tú eres el Conocimiento Supremo, sin principio, primordial, ¡la que rompe las ataduras del mundo y nos hace cruzar!

Consorte de Shiva, nacida entre los pastores, la que encanta a Govinda, Sarada, la que concede bendiciones, hija del Rey de las Montañas,

la que otorga conocimiento y liberación, Kamakhya, la que concede los deseos, Sri Radha, la que juega en el corazón de Sri Krishna.

Canto: *¡Sálvame, oh Madre Redentora! Hazme cruzar deprisa esta vez,*
mi vida se apaga aterrorizada por el temor al hijo del sol[492].

Madre del mundo, protectora de los seres, madre del mundo que cautiva a los seres,

nacida en el vientre de Yashoda para asistir a Hari en su juego divino.

En Vrindavan, como Radha gozosa, te recreaste con el amado de Braja;

disfrutando del rasa y llena de dulzura, manifestaste tu juego divino en la danza del rasa.

Consorte de Shiva, nacida entre los pastores, la que encanta a Govinda, Tú, oh Madre Ganges, la que otorga la liberación,

oh Gandharvika, de tez dorada, en Goloka cantan tus glorias.

Consorte de Shiva, la Eterna, Sarvani, Ishani, llena de dicha eterna, la que asume todas las formas,

con atributos y sin atributos, amada de Sadashiva, ¿quién conoce tu gloria?

M. piensa para sus adentros: «Ojalá Thakur cantara al menos una vez esa canción:

"Ya no me dejaré engañar más, Madre, he visto tus pies rojizos"».

¡Qué asombro! Apenas lo piensa, Thakur ya está cantando esa misma canción.

Poco después, Thakur pregunta: «Bueno, ¿en qué estado crees que me encuentro ahora?».

M. (sonriendo) — Su estado natural[493].

Thakur entonó para sí el estribillo de una canción: *«Si no eres un hombre sencillo, no puedes reconocer al Sencillo».*

[492] Yama.

[493] Sahaja.

Sección XI

Sri Ramakrishna asiste a una obra sobre la vida de Prahlada

Capítulo 1

Domingo, 14 de diciembre de 1884

Sri Ramakrishna absorto en samadhi

Hoy Sri Ramakrishna ha venido al Star Theatre a ver una representación de la vida de Prahlada. Lo acompañan M., Baburam, Narayan y otros. El Star Theatre estaba entonces en Beadon Street; más tarde, en este escenario se representarían las obras del Emerald Theatre y del Classic Theatre.

Es domingo, 30 de Agrahayana, duodécimo día lunar de la quincena menguante, 14 de diciembre de 1884. Sri Ramakrishna está sentado en un palco, mirando hacia el norte. El teatro está inundado de luz. Cerca de él están sentados M., Baburam y Narayan. Girish ha venido. La obra aún no ha comenzado. Thakur habla con Girish.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Ah! ¡Escribes cosas muy buenas!

GIRISH — Señor, ¿acaso he asimilado algo? Solo he escrito.

SRI RAMAKRISHNA — No, tú sí lo has asimilado. El otro día te dije que, si uno no es devoto por dentro, no puede pintar el fondo de una imagen sagrada.

«Hace falta asimilar. Fui a casa de Keshab a ver la obra *Nava Vrindavan*. Vi a un magistrado adjunto que gana 800 rupias de sueldo al mes; todos decían que era un gran erudito, ¡pero estaba completamente atareado con su hijo! ¡Angustiado por encontrarle al niño un buen asiento desde donde pudiera ver bien la obra! Y mientras tanto se hablaba de cosas divinas y él no escuchaba; el niño no hacía más que preguntar: 'Papá, ¿qué es esto? Papá, ¿qué es aquello?', y él seguía atareado con el niño. Solo había leído libros, pero no había asimilado de verdad su contenido.»

GIRISH — Me parece que ya no debería seguir haciendo teatro.

SRI RAMAKRISHNA — No, no, sigue con ello; con eso se educará a la gente.

La obra ha comenzado. Prahlada ha venido a la escuela a estudiar. Al ver a Prahlada, Thakur dice con ternura «Prahlada, Prahlada» y entra de inmediato en *samadhi*.

Al ver a Prahlada bajo las patas del elefante, Thakur llora. Cuando lo arrojan a la hoguera, Thakur también llora.

En Goloka están sentados Lakshmi y Narayana. Narayana está preocupado por Prahlada. Al ver esa escena, Thakur entra de nuevo en *samadhi*.

Capítulo 2

Domingo, 14 de diciembre de 1884

Conversación sobre Dios en compañía de devotos

Las señales y los medios para ver a Dios — Tres clases de devotos

Al terminar la representación, Girish llevó a Thakur a la sala del teatro donde suele sentarse. Girish le preguntó: «¿Quiere escuchar 'El enredo de la boda'?» Thakur dijo: «No, ¿qué sentido tiene eso después de la vida de Prahlada? Por eso le dije al grupo de Gopal Ure: 'Al final, digan algo sobre Dios'. Se estaba hablando muy bien de Dios, y de nuevo sale el enredo de la boda, cosas del mundo. 'Lo que era, eso volví a ser'. De nuevo caemos en el mismo estado de antes.»

Ahora Thakur conversa sobre Dios con Girish y los demás. Girish le pregunta: «Señor, ¿qué le ha parecido?»

SRI RAMAKRISHNA — He visto que Él mismo se ha convertido en todo. ¡A los que actuaban los vi como la mismísima Madre, llena de dicha! A los que hacían de pastores en Goloka los vi como el mismísimo Narayana. Él se ha convertido en todo. Pero hay señales para saber si realmente se está viendo a Dios. Una señal es la dicha. No queda rastro de timidez ni de reserva. Es como el océano: en la superficie, olas y oleaje; en el fondo, aguas profundas. Quien ha visto a Dios a veces parece un loco, a veces un espíritu impuro[494]: no distingue entre lo puro y lo impuro. A veces parece inerte, porque se queda sin palabras al ver a Dios dentro y fuera. A veces parece un niño. Sin ataduras, como el niño que anda con la ropa bajo el brazo. En este estado, a veces muestra la actitud de la infancia; a veces, la de la adolescencia: hace travesuras; a veces, la de la juventud: cuando actúa y enseña a la gente, es como un león.

«El ser encarnado[495] no puede ver a Dios porque tiene ego. Cuando aparecen las nubes, ya no se ve el sol. Pero ¿acaso el sol deja de existir porque no se vea? El sol sigue ahí, intacto.

[494] *Pishacha*: espíritu de baja condición o fantasma maligno.

[495] *Jiva*: el alma individual ligada al mundo.

»Sin embargo, el 'yo del niño' no tiene nada de malo; más bien es beneficioso. Comer verduras puede causar enfermedad, pero comer la verdura *hinché*[496] hace bien. La verdura *hinché* no es como las demás verduras. El azúcar cande no es como los demás dulces. Otros dulces te enferman, pero el azúcar cande no te da flema.

»Por eso le dije a Keshab Sen: '¡Si te digo más, no te quedará ni grupo ni nada!' Keshab se asustó. Entonces le dije: 'El yo del niño y el yo del siervo no tienen nada de malo'.

»Quien ha visto a Dios ve que Dios mismo se ha convertido en los seres vivos y en el mundo. Todo es Él. A este se le llama devoto superior.»

GIRISH (sonriendo) — Todo es Él, pero queda un poquito de 'yo', que no da flema.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, eso no hace daño. Ese poquito de 'yo' es para el goce. Si hay un 'yo' y un 'tú', se puede disfrutar de la dicha. Es la actitud del amo y el siervo.

«Luego está el devoto de la categoría intermedia. Él ve que Dios mora en todos los seres como el morador interno[497]. El devoto de la categoría inferior dice: 'Dios existe, ahí está Dios', es decir, más allá del cielo. (Risas de todos)

»Al ver a los pastores de Goloka, sentí que Él mismo se había convertido en todo. Quien ha visto a Dios siente que Dios es el hacedor, que Él lo hace todo.»

GIRISH — Señor, yo lo he comprendido perfectamente: Él lo hace todo.

SRI RAMAKRISHNA — Yo digo: «Madre, yo soy el instrumento, Tú eres quien lo toca; yo soy inerte, Tú eres quien me da conciencia; como Tú me haces actuar, así actúo; como Tú me haces hablar, así hablo». Los ignorantes dicen: «Algo lo hago yo, algo lo hace Él».

La purificación de la mente mediante el karma-yoga — ¿Por qué decir siempre «pecado, pecado»? — La devoción sin motivo

GIRISH — Señor, ¿qué estoy haciendo yo, y para qué hacer obras?

[496] *Hinché*: verdura que no se cuenta entre las demás; calma la bilis.

[497] *Antaryami*: el Morador Interno; Dios como presencia que habita en el corazón.

SRI RAMAKRISHNA — No, amigo, la obra es buena. Si la tierra está bien preparada, crecerá lo que siembres. Pero la obra hay que hacerla de manera desinteresada[498].

«Hay dos clases de *paramahamsa*: el que sigue el camino del *jnana* y el que sigue el camino del amor intenso por Dios[499]. El que es *jnani* se preocupa solo por sí mismo: 'Con que yo lo tenga, basta'. El que sigue el camino del amor, como Shukadeva y otros, tras alcanzar a Dios, enseña a la gente. Algunos se comen el mango y se limpian la boca; otros lo comparten con los demás. Cuando alguien cava un pozo, trae la cesta y la pala; una vez cavado, tira la cesta y la pala en el mismo pozo. Otros guardan la cesta y la pala por si alguien del vecindario las necesita. Shukadeva y los demás guardaron la cesta y la pala para los demás. (A Girish) Tú las guardarás para los demás.»

GIRISH — Entonces, bendígame.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ten fe en el nombre de la Madre, y se hará!

GIRISH — ¡Pero si yo soy un pecador!

SRI RAMAKRISHNA — ¡El que siempre anda diciendo «pecado, pecado», ese granuja se convierte en pecador!

GIRISH — Señor, el suelo donde yo me sentaba es impuro.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué dices! Si entra luz en una habitación que ha estado a oscuras mil años, ¿acaso se ilumina poquito a poco? ¿O se ilumina de golpe?

GIRISH — Usted me ha bendecido.

SRI RAMAKRISHNA — Si eres sincero… ¡qué más puedo decir! Yo como, bebo y repito Su nombre.

GIRISH — No soy sincero, pero concédame al menos ese poquito.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Quién soy yo? Si aquí estuvieran Narada o Shukadeva…

GIRISH — A Narada y a los demás no los veo. A usted lo tengo aquí, ante mí.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Está bien, qué fe!

---

[498] *Nishkama karma*: acción realizada sin deseo de recompensa o fruto.

[499] *Prema*: amor divino supremo.

Durante un rato, todos permanecen en silencio. Luego vuelven a conversar.

GIRISH — Tengo un deseo: la devoción sin motivo[500].

SRI RAMAKRISHNA — La devoción sin motivo es propia de los *ishvarakotis*. No es para los seres humanos comunes.

Todos guardaron silencio. Thakur, absorto, entonó un canto con la mirada hacia lo alto:

¿Acaso todos obtienen el tesoro de Shyama?
(¿Acaso todos obtienen el tesoro de Kali?)
La mente necia no comprende qué apuro es este.
Ni siquiera Shiva logra alcanzar esos pies rojos que cautivan la mente.
Las riquezas y la dicha de Indra y los demás se vuelven insignificantes para quien contempla a la Madre.
Flota en la dicha de la bienaventuranza eterna si Shyama le dirige la mirada.
Esos pies que ni el rey de los yogis, ni el rey de los munis, ni Indra pueden alcanzar en meditación.
Sin embargo, el indigno Kamalakanta sigue anhelando esos pies.

GIRISH — ¡Sin embargo, el indigno Kamalakanta sigue anhelando esos pies!

[500] *Ahetuki devoción*: devoción espontánea que no busca motivo ni recompensa alguna.

Capítulo 3

Domingo, 14 de diciembre de 1884

El medio para ver a Dios: el anhelo ardiente

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Si hay un desapego intenso[501], se le puede alcanzar. El alma debe sentir un anhelo ardiente. Un discípulo le preguntó a su guru: «¿Cómo puedo alcanzar a Dios?». El guru le dijo: «Ven conmigo», y, al decir esto, lo llevó a un estanque y lo sumergió en el agua. Al cabo de un rato lo sacó y le preguntó: «¿Cómo te sentías dentro del agua?». El discípulo respondió: «Me faltaba el aire, ¡sentía que se me iba la vida!». El guru le dijo: «Mira, si tu alma se angustia de ese modo por Dios, solo entonces lo alcanzarás».

«Por eso digo que solo se le puede alcanzar cuando tres amores se unen en uno solo. El apego del hombre mundano a las cosas del mundo, el amor de la esposa fiel por su esposo y el amor de la madre por su hijo: si alguien puede unir estos tres amores y dirigirlos hacia Dios, entonces tendrá su visión de inmediato.

¡Llama, oh mente, llama de verdad, a ver si Shyama puede resistirse!

»Si puedes llamarla con ese anhelo ardiente, ella tendrá que mostrarse».

La armonía entre jnana-yoga y bhakti-yoga: el bhakti de Narada en la era de Kali

«Lo que te dije el otro día sobre el significado del bhakti: adorarle con el cuerpo, la mente y la palabra. Con el cuerpo: es decir, adorarle y servirle con las manos, ir a su templo con los pies, escuchar su Bhagavata y el canto de sus nombres y atributos con los oídos, y contemplar su imagen con los ojos. Con la mente: es decir, meditar y pensar en él constantemente, recordar su juego divino y reflexionar sobre él. Con la palabra: es decir, cantar sus himnos y alabanzas, cantar sus nombres y atributos; hacer todo esto.

»En la era de Kali, el bhakti de Narada consiste en cantar constantemente sus nombres y atributos. Quienes no tienen tiempo, que le adoren al ama-

[501] *Desapego*: Desapego o renuncia.

necer y al atardecer, dando palmadas y cantando con la mente concentrada: "Haribol, Haribol"[502].

»En el "yo" de la devoción[503] no hay orgullo. No produce ignorancia, sino que más bien permite alcanzar a Dios. Este "yo" no es como los demás "yos". Es como el hinché: no es como las demás verduras; otras verduras pueden causar enfermedad, pero comer hinché elimina el exceso de bilis[504] y, por el contrario, hace bien. O como el azúcar cande: el azúcar cande no es como los demás dulces; otros dulces pueden hacer daño, pero el azúcar cande cura la acidez.

»Después de la devoción firme[505] viene el amor a Dios. Cuando el amor a Dios madura, surge el bhava[506]. Cuando el bhava se condensa, se convierte en mahabhava[507]. Y al final de todo, el prema[508].

»El prema es como una cuerda. Cuando hay prema, Dios queda atado al devoto y ya no puede escapar. Un hombre común puede llegar hasta el bhava. Pero si no se es un ishvarakoti, no se alcanza el mahabhava ni el prema. Chaitanyadeva lo alcanzó.

»¿Qué es el jnana-yoga? Es el camino por el cual se conoce la propia naturaleza esencial. La comprensión de que Brahman es mi verdadera naturaleza.

»Prahlada a veces permanecía en su propia naturaleza esencial. Y a veces veía: "Yo soy uno, Tú eres otro"; entonces permanecía en una actitud de amor y devoción.

»Hanuman dijo: "¡Oh Rama! A veces veo que Tú eres el Todo y yo soy una parte; a veces veo que Tú eres el Señor y yo soy el siervo; y, oh Rama, cuando surge el conocimiento de la Verdad[509], entonces veo que Tú eres yo y yo soy Tú"».

GIRISH — ¡Ah!

---

[502] *Haribol*: Exclamación devocional que significa «Pronuncia el nombre de Hari».
[503] El «yo» de la *bhakti* (el ego de la devoción).
[504] *Pitta*: Uno de los humores corporales (bilis).
[505] *Nishtha*: Fe firme o devoción inquebrantable.
[506] *Bhava*: Estado de éxtasis espiritual.
[507] *Mahabhava*: La manifestación más elevada del amor divino.
[508] *Prema*: Amor divino supremo.
[509] *Tattvajnana*: Conocimiento de la Realidad o Verdad última.

¿Se puede alcanzar a Dios en el mundo?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no se podría alcanzar a Dios en el mundo? Pero se necesita discernimiento[510] y desapego[511]. Se necesita la firme convicción de que solo Dios es real y todo lo demás es transitorio, cosa de dos días. No basta con flotar en la superficie, ¡hay que sumergirse!

Al decir esto, Thakur canta:

Sumérgete, sumérgete en el océano de la belleza, oh mente mía.
Si buscas en lo más profundo, en el fondo del abismo, encontrarás el tesoro enjoyado del prema.

En tu corazón está Vrindavana, la morada de Dios, que es amor.
Busca y mira; busca y mira; busca y mira: lo encontrarás.
Entonces arderá sin cesar la lámpara de la sabiduría divina.
¿Quién es ese Ser que gobierna la barca sobre la tierra, sobre la tierra firme?

Dice Kabir: «¡Escucha, escucha, escucha! Medita en los pies sagrados del Guru».

«Y una cosa más. Está el peligro de los cocodrilos: la lujuria y las demás pasiones».

GIRISH — Pero yo no le tengo miedo a Yama.

SRI RAMAKRISHNA — No, el peligro está en los cocodrilos de la lujuria y las demás pasiones; por eso hay que untarse cúrcuma antes de sumergirse. ¡La cúrcuma del discernimiento y el desapego!

«En el mundo, algunos alcanzan el conocimiento de Dios[512]; por eso se habla de dos tipos de yogis: el yogi oculto y el yogi manifiesto. Los que han renunciado al mundo son yogis manifiestos; todos los conocen. El yogi oculto no se da a conocer. Es como la criada que hace todas las tareas de la casa, pero tiene la mente puesta en sus hijos, que quedaron en la aldea. Y, como te dije antes, la mujer de mala conducta hace con entusiasmo todas las labores del hogar, pero su mente está siempre fija en su amante. Es muy difícil tener discernimiento y desapego. La idea de que "yo soy el hacedor" y "todas estas cosas son mías" no se va fácilmente. Vi a un magistrado adjunto que ganaba ochocientas rupias de sueldo; se estaba hablando de Dios, y él no prestó la más mínima atención. Había traído a su hijo consigo y lo sentaba un

[510] *Discernimiento*: Discernimiento entre lo eterno y lo transitorio.
[511] *Desapego*: Desapego.
[512] *Jnana*: Conocimiento de Dios.

rato aquí, un rato allá. Conozco a otro, no diré su nombre; repetía mucho el nombre de Dios, pero estaba dando falso testimonio por diez mil rupias. Por eso digo que, si hay discernimiento y desapego, también se puede alcanzar a Dios en el mundo».

Los pecadores afligidos y Thakur Sri Ramakrishna

GIRISH — ¿Qué será de este pecador?

Thakur alzó la mirada y entonó con voz compasiva este canto:

Medita en Srikanta, que pone fin al infierno. Hari acaba por completo con el temor a la muerte.

Si meditas en él, se desvanecen las preocupaciones del mundo…

Quien medita en Tribhanga cruza las olas en un abrir y cerrar de ojos.

¿Para qué viniste a este mundo mortal? ¿De qué servirá albergar malos pensamientos y malas inclinaciones?

No es justo que hundas a Dasharathi…

Haz que esta mente se arrepienta, meditando en sus pies eternos.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — «Quien medita en Tribhanga cruza las olas en un abrir y cerrar de ojos».

La adoración de Mahamaya, el Poder primordial, y el poder de representación

«Solo se le puede ver cuando Mahamaya[513] se aparta de la puerta. Se necesita la gracia de Mahamaya. Por eso se adora al Poder divino[514]. Mira, Dios está cerca, pero no hay forma de conocerle porque Mahamaya está en medio. Rama, Sita y Lakshmana iban caminando. Rama iba delante, Sita en medio y Lakshmana detrás de todos. Rama estaba a solo dos codos y medio de distancia y, sin embargo, Lakshmana no podía verlo.

»Para adorarle, hay que adoptar una actitud. Yo tengo tres actitudes: la actitud de hijo, la actitud de sierva y la actitud de amiga[515]. Estuve mucho tiempo en la actitud de sierva y en la de amiga. En aquella época vestía como las mujeres, con sus ropas, joyas y velos. La actitud de hijo es muy buena.

[513] *Mahamaya*: La Gran Ilusión o ignorancia cósmica.

[514] *Shakti*: El Poder divino o Energía Primordial.

[515] *Sakhi bhava*: La actitud de amiga o compañera (hacia la Divinidad).

»La actitud heroica no es buena. Es la actitud de los monjes y las monjas vaishnavas de cabeza rapada[516], de las parejas que practican el culto tántrico[517]. Es decir, ver a la prakriti como mujer y complacerla mediante la unión carnal; con esta actitud se cae a menudo».

GIRISH — Hubo un tiempo en que tuve esa actitud.

Thakur Sri Ramakrishna se quedó preocupado y miró a Girish.

GIRISH — Todavía queda ese pequeño obstáculo. Dígame, ¿cuál es el remedio ahora?

SRI RAMAKRISHNA (tras reflexionar un momento) — Entrégale un poder general de representación: que Él haga lo que tenga que hacer.

[516] *Nedas* y *nedis*: Ascetas vaishnavas de cabezas rapadas.
[517] *Bhairavas* y *bhairavis*: Practicantes de culto tántrico.

Capítulo 4

Domingo, 14 de diciembre de 1884

La llegada del sattva permite alcanzar a Dios — «Satchidananda, no la dicha de la embriaguez divina»

Thakur Sri Ramakrishna habla de los jóvenes devotos.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish y los demás) — Mientras medito, observo todas sus características. No tienen esa idea de «voy a construir una casa». No tienen deseo de placeres carnales. Los que tienen esposa no duermen con ella. ¿Sabes? Si el rajas no se va y el sattva puro no llega, la mente no se aquieta en Dios. No surge el amor por Él, no se Le puede alcanzar.

GIRISH — ¡Usted me ha bendecido!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué va! Pero he dicho que, si eres sincero, lo lograrás.

Mientras hablaba, Thakur exclamaba: «¡Anandamayi![518] ¡Anandamayi!», y entró en samadhi. Permaneció en samadhi durante largo rato. Al recobrar un poco la conciencia exterior, dijo: «¿Dónde están todos esos bribones?». M. llamó a Baburam y lo trajo.

Thakur mira a Baburam y a los demás devotos y, embriagado de amor divino, dice: «¡Satchidananda es lo bueno! ¿Y qué hay de la dicha de la embriaguez divina?».

Dicho esto, Thakur entonó un canto:

Esta vez he pensado bien.
He aprendido el fervor divino[519] de alguien que lo conoce bien.
He encontrado a alguien de ese país donde no existe la noche.
¿Qué me importan el día o el atardecer? He vuelto estériles los ritos del crepúsculo.
Se ha roto el sueño, ¿cómo voy a dormir? Despierto estoy en el yoga y el sacrificio.
Te he entregado el sueño del yoga, Madre, y he dormido al sueño mismo.
Con bórax y azufre[520] me he teñido de un color espléndido.

[518] La Madre Divina, toda bienaventuranza.

[519] Bhava (fervor divino).

[520] El bórax y el azufre hacen que el color sea permanente.

Limpiaré el templo enjoyado usando mis dos ojos como cepillos.
Dice Prasad: he puesto sobre mi cabeza tanto el goce como la liberación.
Al comprender en lo profundo que Kali es Brahman, he abandonado toda rectitud[521] e irrectitud[522].

Thakur entonó otro canto:

¿Quién desea Gaya, el Ganga, Prabhas y los demás, Kashi, Kanchi,
si mi repetición espontánea del nombre se extingue diciendo «Kali, Kali»?
Quien dice «Kali» en las tres sandhyas[523], ¿qué necesita de la adoración y de los ritos del crepúsculo?
Los ritos del crepúsculo lo buscan, pero nunca logran encontrarlo.
¿Quién puede conocer las innumerables virtudes del nombre de Kali?
Aquellas que canta con sus cinco bocas el Dios de dioses, Mahadeva.
La caridad, los votos, los sacrificios y demás ya no atraen mi mente.
Los sacrificios y ofrendas de Madan están a los pies rojos de la Madre que encarna al Absoluto.

SRI RAMAKRISHNA — Mientras oraba a la Madre, Le decía: «Madre, no quiero nada más, dame devoción[524] pura».

A Thakur le ha complacido ver a Girish tan sereno y le dice: «Tu estado actual es bueno; el estado natural[525] es el mejor».

Thakur está sentado en la habitación del director del teatro. Alguien se acercó y dijo:

VISITANTE — ¿Va a ver «El enredo de la boda»? Se está representando ahora.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — ¿Qué has hecho? ¿Después de «La vida de Prahlada», «El enredo de la boda»? ¡Primero el pudín dulce y después el plato amargo de verduras[526]!

Sri Ramakrishna, océano de misericordia, y las cortesanas

Al terminar la representación, por indicación de Girish, las actrices han venido a presentar sus respetos a Thakur. Todas se postraron en el suelo para saludarlo. Los devotos observan, unos de pie, otros sentados. Se asombran

[521] Dharma (rectitud, deber religioso).

[522] Adharma (irrectitud, transgresión del deber).

[523] Las tres horas de oración: al amanecer, al mediodía y al anochecer.

[524] Bhakti (devoción).

[525] Sahaja (estado natural y espontáneo).

[526] Plato preparado con calabaza amarga y otras verduras sin añadir especias, que se sirve en Bengal antes de las comidas.

al ver que algunas de ellas tocan los pies de Thakur para saludarlo. Mientras le tocan los pies, Thakur dice: «Madre, basta, basta; Madre, basta, basta». Sus palabras están impregnadas de compasión.

Cuando ellas terminan de saludar y se marchan, Thakur dice a los devotos: «Todo es Él, en una forma u otra».

Luego Thakur subió al carruaje. Girish y los demás devotos lo acompañaron y lo ayudaron a subir.

¡Y mientras subía al carruaje, Thakur se sumergió en un profundo samadhi!

Narayan y los demás devotos subieron al carruaje.

El carruaje se dirige hacia Dakshineswar.

Sección XII

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Sábado, 7 de marzo de 1885

Thakur Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Kali de Dakshineswar

Sri Ramakrishna está sentado, feliz, en compañía de sus devotos. Baburam, el joven Naren, Paltu, Haripada, Mohini Mohan y otros devotos están sentados en el suelo. Un joven brahmín lleva dos o tres días con Thakur. Él también está sentado. Hoy es sábado, 7 de marzo de 1885, 25 de Phalgun. Son alrededor de las tres de la tarde. Es el séptimo día de la quincena oscura de Chaitra.

La Santa Madre se aloja estos días en el nahabat. De vez en cuando viene al recinto del templo para servir a Sri Ramakrishna. La esposa de Mohini Mohan y la madre de Nabin Babu han venido con él en coche.

Las mujeres han ido al nahabat para tener el darshan de la Santa Madre y postrarse ante ella, y se han quedado allí. Cuando los devotos se aparten un poco, vendrán a postrarse ante Thakur. Thakur está sentado en su pequeña cama. Mira a los jóvenes devotos y se llena de dicha.

Rakhal ya no vive en Dakshineswar. Estuvo unos meses en Vrindavan con Balaram. Desde su regreso, está en su casa.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Rakhal ahora está cobrando su 'pensión'. Ha vuelto de Vrindavan y ahora se queda en casa. Allí tiene a su esposa. Pero ha vuelto a decir que, aunque le ofrecieran mil rupias de sueldo al mes, no aceptaría ningún trabajo.

«Cuando estaba acostado aquí, solía decir: 'Ni siquiera tú me agradas'. Así era su estado.

»Bhavanath se ha casado, pero se pasa toda la noche hablando solo de temas espirituales con su esposa. Los dos viven absortos en hablar de Dios. Yo le dije: 'Diviértete un poco con tu esposa'. Entonces, enfadado y con firmeza, me respondió: '¡¿Qué?! ¿También nosotros vamos a vivir para la diversión y el entretenimiento?'»

Ahora Thakur habla de Narendra.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Pero no he sentido por él (por el joven Naren) tanto anhelo como sentí por Narendra.

SRI RAMAKRISHNA (a Haripada) — ¿Tú vas a casa de Girish Ghosh?

HARIPADA — Su casa está cerca de la nuestra. Voy con frecuencia.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Va Narendra?

HARIPADA — Sí, a veces lo veo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y qué responde a lo que dice Girish Ghosh (es decir, cuando lo llama 'encarnación divina')?

HARIPADA — Ha perdido en el debate.

SRI RAMAKRISHNA — No, él (Narendra) dijo: «Girish Ghosh tiene ahora tanta fe… ¿por qué voy a decirle yo nada?»

Ha llegado el hermano del yerno del juez Anukul Mukhopadhyay.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Conoces a Narendra?

HERMANO DEL YERNO — Sí, señor. ¡Narendra es un joven muy inteligente!

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Este es un buen hombre, ya que ha elogiado a Narendra. El otro día vino Narendra. Ese día cantó con Trailokya. Pero el canto sonó deslucido.

Baburam y «jugar a dos bandas» — Ir más allá del conocimiento y la ignorancia

Thakur mira a Baburam y le habla. Baburam cursa la clase de ingreso en la escuela donde M. enseña.

SRI RAMAKRISHNA (a Baburam) — ¿Dónde están tus libros? ¿No vas a estudiar? (A M.) Él quiere jugar a dos bandas.

«Es un camino muy difícil. ¿De qué sirve conocerlo solo un poco? ¡Hasta Vasishtha sufrió la pena de perder a su hijo! Lakshmana, asombrado al verlo, le preguntó a Rama. Rama le dijo: 'Hermano, ¿qué hay de asombroso en esto? Quien tiene conocimiento también tiene ignorancia. ¡Hermano, ve más allá del conocimiento y la ignorancia! Si te clavas una espina en el pie, tienes que buscar otra espina, y con esa segunda espina sacas la primera, y luego tiras las dos espinas. Así que, para sacar la espina de la ignorancia, hay que

conseguir la espina del jnana. ¡Y después hay que cruzar a la otra orilla, más allá del conocimiento y la ignorancia!'»

BABURAM (sonriendo) — Eso es lo que yo quiero.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Oye, si juegas a dos bandas, ¿cómo vas a lograrlo? Si eso es lo que quieres, ¡ven y quédate aquí!

BABURAM (sonriendo) — ¡Tráigame usted!

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Con Rakhal era distinto: su padre estaba de acuerdo. Si estos se quedan, habrá alboroto.

SRI RAMAKRISHNA (a Baburam) — Tú eres débil. ¡Te falta valor! Mira cómo dice el joven Naren: '¡Voy a venir y me voy a quedar aquí de una vez!'

Para entonces, Thakur se ha acercado a los jóvenes devotos y se ha sentado en una estera en el suelo. M. está sentado cerca de él.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Estoy buscando a alguien que haya renunciado a la lujuria y la codicia. Pienso: '¡Quizás este se quede!' ¡Pero todos ponen alguna excusa!

«Un fantasma estaba buscando un compañero. Si alguien muere por accidente en sábado o martes, se convierte en fantasma, así que, en cuanto ese fantasma veía que alguien se caía del techo o tropezaba y caía desmayado, echaba a correr de inmediato, pensando: 'Este ha tenido una muerte accidental, ahora se convertirá en fantasma y será mi compañero'. ¡Pero tenía tan mala suerte que, cuando iba a ver, todos esos granujas se recuperaban! Y no conseguía compañero.

»Mira, Rakhal no para de decir 'mi esposa', 'mi esposa'. Dice: '¿Qué será de mi esposa?' Cuando le puse la mano en el pecho a Narendra, se desmayó, y entonces dijo: '¡Ay! ¿Qué me has hecho? ¡Es que tengo padre y madre!'

»¿Por qué me ha puesto Él en esta situación? Chaitanyadeva tomó sannyasa… para que todos se postraran ante él, y quienes se postraran aunque fuera una vez se salvarían.»

Mohini Mohan ha traído sandesh en una canasta para Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — ¿De quién es este sandesh?

Baburam le señaló a Mohini Mohan.

Thakur pronunció «Om», tocó el sandesh y, tras tomar un poco, lo convirtió en prasad.

Ahora toma ese sandesh y se lo da a los devotos. ¡Qué maravilla! Él mismo les da de comer en la boca al joven Naren y a uno o dos jóvenes devotos más.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Esto tiene un significado. El Señor se manifiesta más en las almas puras. Cuando iba a aquella región, yo mismo les daba de comer en la boca a algunos chicos así. Chine Shankhari decía: '¿Por qué no nos da de comer a nosotros?' ¡Cómo iba a darles, si unos andaban enredados con la mujer de su hermano, otros con la de fulano…! ¡Quién les iba a dar de comer!

Capítulo 2

Sábado, 7 de marzo de 1885

Las grandes palabras sobre los devotos en samadhi

Thakur Sri Ramakrishna, tras recibir a los devotos de alma pura, flota en la dicha y, sentado en su pequeña cama, imita los modales de una cantante de kirtan[527] y se ríe con ellos. La cantante, toda arreglada, canta acompañada por su grupo. De pie, con un pañuelo de colores en la mano, de vez en cuando tose con afectación y, levantándose el anillo de la nariz, escupe. Y si llega alguna persona distinguida, sin dejar de cantar la saluda diciendo: «¡Pase!». Y de vez en cuando, aparta la tela que le cubre el brazo y muestra sus joyas: el amuleto, los brazaletes y demás adornos.

Al ver la actuación, todos los devotos rompen a reír a carcajadas. Paltu se retuerce de risa. Thakur lo mira y le dice a M.: «Como es un chiquillo, por eso se retuerce de risa».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo a Paltu) — No le cuentes estas cosas a tu padre. Hasta el poco apego que tenía hacia mí se le irá. Además, esta gente es inglesa[528].

Conversación durante el culto diario, el japa y el baño en el Ganges

(A los devotos) — «Muchos, mientras hacen su culto diario, hablan de todo lo habido y por haber; pero como no se debe hablar, cierran los labios y se ponen a hacer toda clase de señas. "Trae esto, trae aquello, sí, no…", y cosas así. (Risas).

»Y luego está el que hace japa con su rosario; ¡y ahí mismo se pone a regatear el precio del pescado! Mientras hace japa, quizás señala con el dedo: "¡Ese pescado de ahí!". ¡Y se pone a hacer todas sus cuentas justo en ese momento! (Risas de todos).

[527] *Kirtaniya*: cantante o intérprete de kirtan.

[528] Se refiere a alguien con educación inglesa (o mentalidad occidental).

»Otro quizás ha venido a bañarse en el Ganges. Y en vez de pensar en Dios en ese momento, ¡se sienta a charlar! ¡Charla de todo lo habido y por haber! "¿Se casó tu hijo? ¿Qué joyas diste?", "Fulano está muy enfermo", "¿Menganita ha vuelto de casa de sus suegros o no?", "Zutano fue a ver a la novia, así que habrá muchos regalos y grandes festejos", "Harish está muy apegado a mí, no puede estar ni un momento sin mí", "Madre, no he podido venir en todos estos días… era la ceremonia del acuerdo matrimonial de la hija de fulano, y estuve muy ocupada".

»¡Mira nada más, han venido a bañarse en el Ganges! ¡Y solo hablan de las cosas del mundo!».

Thakur mira fijamente a Chhoto Naren. ¡Y mientras lo mira, entra en samadhi! ¿Está viendo Thakur a Dios en el interior de este devoto de alma pura?

Los devotos contemplan fijamente aquella imagen de samadhi. Hace un momento había tantas risas y alegría, y ahora todos están en silencio, como si no hubiera nadie en la habitación. Thakur tiene el cuerpo inmóvil y los ojos fijos; está sentado con las manos juntas, como una figura en una pintura.

Al cabo de un rato, salió del samadhi. Su respiración se había detenido, y ahora exhaló un largo suspiro.

Poco a poco, su mente va regresando al mundo exterior. Mira a los devotos.

Aún permanece en éxtasis. Ahora se dirige a cada devoto y le dice algo sobre lo que va a alcanzar y cuál es su estado. (A Chhoto Naren) — «Estaba ansioso por verte. Lo vas a lograr. Ven de vez en cuando. Dime, ¿qué es lo que amas? ¿El conocimiento o el amor y la devoción a Dios[529]?».

CHHOTO NAREN — Solo el amor y la devoción a Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Si no Lo conoces, ¿a quién le vas a tener devoción? (Señalando a M. con una sonrisa) Si no lo conoces a él, ¿cómo vas a tenerle devoción? (A M.) Pero, puesto que este devoto de alma pura ha dicho «solo quiero amor y devoción», sin duda tiene su sentido.

[529] *Bhakti*: Devoción o amor a Dios.

[530] *Samskaras*: Impresiones o tendencias latentes de vidas pasadas.

«El amor y la devoción a Dios no surgen por sí solos si no hay tendencias innatas[530]. Esta es la señal del prema-bhakti. El jnana-bhakti es el amor a Dios basado en el razonamiento».

(A Chhoto Naren) — «A ver, déjame ver tu cuerpo; quítate la camisa, a ver. Qué pecho tan amplio; entonces lo lograrás. Ven de vez en cuando».

Thakur sigue en éxtasis. Con cariño, vuelve a hablarles a los demás devotos, dirigiéndose a ellos uno por uno.

(A Paltu) — «Tú también lo lograrás. Aunque tardarás un poco.

(A Baburam) — »¿Por qué no te atraigo hacia mí? ¡Al final va a haber un buen alboroto!

(A Mohinimohan) — »¡Tú ya estás ahí! Solo te falta un poco, y cuando eso desaparezca, no quedará nada del trabajo, las obligaciones ni la vida mundana. Pero ¿es bueno que desaparezca todo?».

Diciendo esto, lo miró fijamente con cariño, como si viera todos los sentimientos de lo más profundo de su corazón. ¿En qué estaba pensando Mohinimohan? ¿En que era bueno dejarlo todo por Dios?

Al cabo de un rato, Thakur vuelve a decir: «Dios mantiene al maestro de la palabra sagrada[531] atado con un solo lazo, porque, si no, ¿quién enseñaría la palabra sagrada? Lo deja atado para que enseñe a la gente. Por eso la Madre lo ha mantenido en el mundo».

Ahora se dirige al joven brahmín y le dice:

Jnana-yoga y bhakti-yoga: el estado del brahmajnani y el «liberado en vida»

SRI RAMAKRISHNA (al joven) — «Deja la práctica del conocimiento, dedícate al bhakti, ¡el bhakti es la esencia! ¿Hoy se cumplen tus tres días aquí?».

EL JOVEN BRAHMÍN (con las manos juntas) — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — «Ten fe, confía, ¡y entonces no tendrás que hacer nada por tu cuenta! ¡Madre Kali lo hará todo!

»El conocimiento puede llegar hasta las salas exteriores. El amor y la devoción llegan hasta los aposentos interiores. El alma pura es desapegada;

[531]El *pandit* del *Bhagavata*: Erudito que enseña las escrituras.

en ella hay tanto conocimiento como ignorancia, pero permanece desapegada. En el aire a veces se percibe buen olor y a veces mal olor, pero el aire permanece libre de ambos. Vyasadeva se disponía a cruzar el Yamuna, y las lecheras también estaban allí. Ellas también querían cruzar: iban a vender yogur, leche y mantequilla, pero no había barco. ¿Cómo iban a cruzar? Todos se preguntaban cómo hacerlo.

»En ese momento, Vyasadeva dijo: "Tengo mucha hambre". Entonces las lecheras le dieron de comer leche espesa, nata y mantequilla. ¡Vyasadeva se lo comió casi todo!

»Entonces Vyasadeva se dirigió al Yamuna y dijo: "¡Oh, Yamuna! Si es verdad que no he comido nada, que tus aguas se dividan en dos y que se abra un camino en medio para que podamos pasar". ¡Y así fue exactamente! El Yamuna se dividió en dos, y en medio apareció el camino para cruzar a la otra orilla. ¡Por ese camino cruzaron Vyasadeva y todas las gopis!

»Decir "no he comido" significa: "Yo soy esa alma pura". El alma pura es desapegada, está más allá de la naturaleza. No tiene hambre ni sed. No tiene nacimiento ni muerte: ¡no envejece, es inmortal, como el monte Sumeru!

»Aquel que ha alcanzado este conocimiento de Brahman es un liberado en vida. Comprende claramente que el alma y el cuerpo son distintos. Cuando se alcanza la realización de Dios, uno deja de identificarse con el cuerpo. Son dos cosas distintas. Es como cuando el agua del coco se seca: la pulpa queda separada de la cáscara. El Atman parece moverse libremente dentro del cuerpo. Del mismo modo, cuando se seca el agua de la mente mundana, se obtiene el conocimiento del Ser. Se siente que el Atman y el cuerpo son distintos. En una nuez de areca verde o en una almendra verde, lo de adentro no se puede separar de la cáscara.

»Pero cuando están maduras, la nuez de areca o la almendra se separan de la cáscara. Al madurar, el jugo se seca. Cuando se alcanza el conocimiento de Brahman, el jugo de los objetos mundanos se seca.

»Pero ese conocimiento es muy difícil de alcanzar. ¡No basta con decirlo para tener brahmajnana! Algunos simulan tener ese conocimiento. (Sonriendo). Había uno que decía muchas mentiras, y por otro lado decía: "He alcanzado el brahmajnana". Cuando alguien lo reprendió, él dijo: "¿Por qué? Si el mundo es como un sueño y todo es falso, ¿acaso solo la verdad es cierta? ¡La mentira es falsa, y la verdad también es falsa!"». (Risas de todos).

Capítulo 3

Sábado, 7 de marzo de 1885

«Dharmasaṃsthāpanārthāya sambhavāmi yuge yuge»
«Para establecer la rectitud, me manifiesto de era en era» — Conversación íntima

Para establecer el dharma nazco edad tras edad — una charla mística

Sri Ramakrishna está sentado en el suelo, sobre una estera, en compañía de los devotos. Sonríe. Les dice: «Pásenme un poco la mano por los pies». Los devotos le acarician los pies. (A M., sonriendo): «Esto tiene muchos significados».

Luego, poniéndose la mano en el pecho, dice: «Si hay algo aquí dentro, al hacer esto, la ignorancia y la ilusión se van por completo».

De repente, Sri Ramakrishna se puso serio, como si fuera a revelar algún secreto íntimo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Aquí no hay ningún extraño. El otro día — Harish estaba cerca— vi que Satchidananda salió de esta envoltura[532] y vino a decirme: «¡Yo soy la encarnación divina de era en era!». En ese momento pensé que quizás decía esas cosas por un capricho de la mente. Luego me quedé callado y observé, y entonces vi que Él mismo lo decía; que incluso Chaitanya había adorado a Shakti.

Todos los devotos escuchan asombrados. Algunos piensan: «¿Acaso Dios, el Ser-Conciencia-Bienaventuranza, ha adoptado la forma de Sri Ramakrishna y está sentado aquí con nosotros? ¿Se ha encarnado Dios de nuevo?».

Sri Ramakrishna sigue hablando. Dirigiéndose de nuevo a M., dice: «Vi que era una manifestación plena. Pero con la opulencia de la cualidad de sattva».

Todos los devotos escuchan estas palabras con asombro.

[532] El cuerpo de Sri Ramakrishna.

Yogamaya, el Poder primordial y el juego divino de la encarnación

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Hace un momento le decía a la Madre que ya no puedo seguir parloteando. Y también le decía: «Madre, que con un solo toque tuyo despierte la conciencia de la gente». Tal es la gloria de Yogamaya: Ella puede hacer magia. En el juego divino de Vrindavan, Yogamaya hizo su magia. Fue por Su poder que Subol unió a Krishna con Srimati. Yogamaya, que es el Poder primordial, tiene un poder de atracción. Yo me he atribuido ese poder.

Dime, ¿les está pasando algo a los que vienen?

M. — Sí, señor, desde luego que les pasa.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo lo sabes?

M. (sonriendo) — Todos dicen que los que van a Él, ¡no regresan!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Una rana toro cayó en las garras de una serpiente de agua. ¡La serpiente no puede tragársela ni soltarla! Y el tormento de la rana toro… ¡no para de croar! La serpiente de agua también sufre. Pero si hubiera caído en las garras de una cobra, con un par de gritos habría encontrado la paz. (Risas de todos)

(A los jóvenes devotos) — Lean ese libro de Trailokya, el *Bhakti-chaitanya-chandrika*. Pídanle un ejemplar. Tiene cosas muy buenas sobre Chaitanyadeva.

UN DEVOTO — ¿Nos lo dará?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Por qué no? Si en un campo de pepinos hay muchos pepinos, ¡el dueño puede regalar dos o tres! (Risas de todos) ¿Acaso no se lo daría así como así? ¿Qué dicen?

SRI RAMAKRISHNA (a Paltu) — Ven por aquí de vez en cuando.

PALTU — Vendré si tengo oportunidad.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Vendrás a dondequiera que vaya en Calcuta?

PALTU — Iré, lo intentaré.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Esa astucia calculadora!

PALTU — Si no digo «lo intentaré», estaría mintiendo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — No les tomo en cuenta las mentiras, no son libres.

Thakur habla con Haripada.

SRI RAMAKRISHNA (a Haripada) — ¿Por qué no viene Mahendra Mukherjee?

HARIPADA — No lo sé a ciencia cierta.

M. (sonriendo) — Está practicando el jnana-yoga.

SRI RAMAKRISHNA — No, el otro día dijo que enviaría un coche para ir a ver *La vida de Prahlada*. Pero no lo envió; quizás por eso no viene.

M. — Un día se encontró con Mahima Chakravarti y habló con él. Creo que va y viene por allí.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? Mahima también habla de devoción. Él siempre dice eso de: *«Ārādhito yadi haris tapasā tataḥ kim»*. «Si Dios es adorado, ¿de qué sirven las austeridades?».

M. (sonriendo) — ¡Lo dice porque usted le hace decirlo!

El señor Girish Ghosh ha empezado hace poco a visitar a Thakur. Últimamente no hace más que hablar de él.

HARI — Girish Ghosh ve hoy en día muchas cosas distintas. Desde que se fue de aquí, permanece absorto en pensamientos de Dios… ¡ve tantas cosas!

SRI RAMAKRISHNA — Puede ser. Cuando vas a la orilla del Ganges, ves muchas cosas: barcos, navíos… ¡cuántas cosas!

HARI — Girish Ghosh dice: «Esta vez me dedicaré solo al trabajo; por la mañana miraré el reloj, me sentaré con el tintero y la pluma y me pasaré todo el día haciendo eso (escribir libros)». Eso es lo que dice, pero no puede. En cuanto vamos nosotros, solo habla de lo de aquí. Usted le dijo que enviara a Narendra. Girish Babu dijo: «Le proporcionaré un coche a Narendra».

Han dado las cinco. Naren el menor se va a casa. Thakur, de pie en la larga veranda del noreste, le da diversas instrucciones en privado. Al cabo de un rato, Naren el menor se postra y se despide. Muchos otros devotos también se despiden.

Sri Ramakrishna está sentado en la pequeña cama y habla con Mohini. La esposa de Mohini está como loca desde la muerte de su hijo. A veces ríe, a veces llora; cuando viene a Dakshineswar, junto a Thakur, se calma un poco.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo está tu esposa ahora?

MOHINI — Cuando viene aquí se calma, pero allí a veces arma mucho alboroto. El otro día intentó suicidarse.

Al oírlo, Thakur se quedó preocupado un momento.

Mohini le dice con humildad: «Tiene que decirle usted unas palabras».

SRI RAMAKRISHNA — No la dejes cocinar. Eso le calienta más la cabeza. Y mantenla en compañía de gente.

Capítulo 4

Sábado, 7 de marzo de 1885

El extraño estado de renuncia de Sri Ramakrishna — Conversación con Tarak

Cayó la tarde. En el templo se prepara el arati. En la habitación de Sri Ramakrishna se encendió la lámpara y se quemó incienso.

Thakur, sentado en su camita, tras saludar a la Madre del Universo, canta Su nombre con dulce voz. No hay nadie más en la habitación, solo M.

Thakur se levantó. M. también se puso de pie. Señalando las puertas del oeste y del norte de la habitación, Thakur le dijo a M.: «Cierra esas puertas». M. cerró las puertas y fue a ponerse de pie junto a Thakur en la galería.

Thakur dijo: «Voy a pasar un momento por el templo de Kali». Dicho esto, tomó a M. de la mano y, apoyándose en él, llegó hasta la explanada frente al templo de Kali y se sentó allí. Antes de sentarse, dijo: «Mejor ve a llamarlo». M. fue a llamar a Baburam.

Tras tener el darshan de la Madre Kali, Thakur regresa a su habitación cruzando el gran patio. De sus labios brota: «¡Madre! ¡Madre! ¡Rajarajeshvari!»

Al llegar a la habitación, se sentó en su camita.

Thakur se encuentra en un estado extraño. No puede tocar ningún objeto de metal. Había dicho: «¡Parece que la Madre está arrancando de mi mente todo rastro de opulencia y riqueza!» Ahora come en hojas de plátano. Bebe agua en vasijas de barro. No puede tocar la vasija de metal que usa para lavarse, por lo que había pedido a los devotos que le trajeran vasijas de barro. Si toca esa vasija o un plato de metal, siente un hormigueo, como si le estuvieran clavando las espinas de un pez cornudo.

Prasanna había traído unas vasijas, pero son muy pequeñas. Thakur dice riendo: «Las vasijas son demasiado pequeñas. Pero el muchacho es estupendo. En cuanto se lo pedí, se plantó delante de mí desnudo. ¡Qué niño!»

El devoto y la mujer — ¡Sadhu, ten cuidado!

Tarak, de Belgharia, llegó acompañado de un amigo.

Thakur está sentado en su camita. La lámpara de la habitación está encendida. M. y uno o dos devotos más también están sentados.

Tarak se ha casado. Sus padres no le permiten venir a ver a Thakur. Tiene un alojamiento cerca de Bowbazar, en Calcuta, y últimamente pasa casi todo el tiempo allí. Thakur quiere mucho a Tarak. El joven que lo acompaña tiene un aire un tanto tamásico. Muestra cierta actitud burlona hacia los temas religiosos y hacia Thakur. Tarak tendrá unos veinte años.

Al llegar, se postró en el suelo para saludar a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (al amigo de Tarak) — ¿Por qué no vas a echar un vistazo a todos los templos?

AMIGO — Ya los he visto.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿está mal que Tarak venga aquí?

AMIGO — Eso lo sabe usted.

SRI RAMAKRISHNA — Este señor (señalando a M.) es director de escuela.

AMIGO — Ah.

Thakur le pregunta a Tarak cómo está y habla con él de muchas cosas. Tras conversar un buen rato, Tarak se dispone a despedirse. Thakur le hace varias advertencias.

SRI RAMAKRISHNA (a Tarak) — ¡Sadhu, ten cuidado! ¡Cuídate de la lujuria y la codicia![533] Si una vez te hundes en la maya de la mujer, ya no hay manera de salir. El remolino de Vishalakshi… ¡el que cae una vez no puede volver a salir! Y ven por aquí de vez en cuando.

TARAK — En casa no me dejan venir.

[533] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia —a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro»—, dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

UN DEVOTO — ¿Y si la madre de alguien le dice: «No vayas a Dakshineswar»? ¿Y si lo pone bajo juramento y le dice: «Si vas, beberás mi sangre»?

Desobedecer a los mayores solo por Dios

SRI RAMAKRISHNA — La madre que dice eso no es madre; es la encarnación de la ignorancia. No hay falta en no escuchar a esa madre. Esa madre pone obstáculos en el camino hacia la realización de Dios. No hay falta en desobedecer a los mayores por causa de Dios. Bharata no escuchó a Kaikeyi por amor a Rama. Las gopis no escucharon las prohibiciones de sus esposos por tener el darshan de Krishna. Prahlada no escuchó a su padre por amor a Dios. Bali no escuchó a su guru, Shukracharya, por amor a Dios. Vibhishana no escuchó a su hermano mayor Ravana por llegar a Rama.

«Pero, salvo cuando te digan "no vayas por el camino de Dios", ¡escucha todo lo demás que te digan! A ver, déjame ver tu mano».

Dicho esto, Thakur examina la mano de Tarak como si la estuviera pesando. Al cabo de un momento, dice: «Hay un pequeño obstáculo… pero eso se irá. Reza un poco a Él y ven por aquí de vez en cuando… ¡eso se irá! ¿Fuiste tú quien consiguió el alojamiento de Bowbazar en Calcuta?»

TARAK — No, señor, lo hicieron ellos.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¿Lo hicieron ellos o lo hiciste tú? ¿Por miedo al tigre?

¿Acaso Thakur llama tigre a la mujer?

Tarak se despidió tras postrarse ante él.

Thakur está acostado en su camita, como si estuviera pensando en Tarak. De repente, le dice a M.: «¿Por qué me angustio tanto por ellos?»

M. guarda silencio, como si pensara qué responder. Thakur vuelve a preguntarle y añade: «Habla, dime algo».

Mientras tanto, la esposa de Mohinimohan ha entrado en la habitación de Thakur y, tras saludarlo, se ha sentado a un lado. Thakur le habla a M. sobre el compañero de Tarak.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué Tarak trajo a ese tipo con él?

M. — Probablemente sea un compañero de viaje. Es un camino largo, así que trajo a alguien para que lo acompañara.

En medio de esta conversación, Thakur se dirige de repente a la esposa de Mohini y le dice: «Si una mujer muere de muerte violenta, se convierte en un espíritu femenino. ¡Ten cuidado! ¡Haz entrar en razón a tu mente! ¡Después de haber visto y oído tanto, ¿es así como termina todo?!»

Mohini se dispone entonces a despedirse. Se postra en el suelo para saludar a Thakur. Su esposa también saluda a Thakur. Thakur se pone de pie junto a la puerta norte de su habitación. Con la cabeza cubierta por el velo, la esposa le susurra algo a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Te vas a quedar aquí?

ESPOSA — Vendré a quedarme unos días. La Madre está en el nahabat, me quedaré con ella.

SRI RAMAKRISHNA — Está bien. Pero es que dices eso de morir… y eso me da miedo. ¡Y además, el Ganges está justo al lado!

Sección XIII

Sri Ramakrishna en la casa de un devoto en Calcuta

Capítulo 1

Lunes, 6 de abril de 1885

Con sus íntimos en la casa de Balaram Basu

Hace ya buen rato que pasaron las tres de la tarde. Es el mes de Chaitra y el sol cae con fuerza. Sri Ramakrishna está sentado en la sala de estar de Balaram, acompañado de uno o dos devotos. Conversa con M.

Hoy es el 25 de Chaitra de 1291, séptimo día de la quincena oscura. Thakur ha venido a Calcuta, a casa de los devotos. Verá a sus compañeros íntimos y luego irá a casa de Debendra, en el callejón de Nimu Goswami.

Decir la verdad y Sri Ramakrishna — Chhoto Naren, Baburam, Purna

Thakur vive día y noche embriagado de amor por Dios. A cada instante está absorto en un estado espiritual o en samadhi. Su mente no está en absoluto en el mundo exterior. Solo se inquieta por sus íntimos, mientras no lleguen a conocerse a sí mismos, como un padre y una madre se angustian por sus hijos indefensos, pensando en cómo llegarán a ser hombres de provecho. O como un pájaro que se afana por alimentar y criar a sus polluelos.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dije que iría a las tres, por eso he venido. Pero hace un calor sofocante.

M. — Sí, ha sido una gran molestia para usted.

Los devotos abanican a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — He venido por Chhoto Naren y por Baburam. ¿Por qué no has traído a Purna?

M. — No quiere venir a la reunión; le da miedo. Como usted lo elogia delante de todos, teme que se enteren en su casa.

La enseñanza de los pandits y la de los hombres santos es distinta — La compañía de los hombres santos

SRI RAMAKRISHNA — Sí, es cierto. Si ya lo he dicho, no lo diré más. Bueno, le estás dando enseñanza espiritual a Purna, y eso está muy bien.

M. — Además, en el libro Selection, del señor Vidyasagar dice exactamente eso: amar a Dios con el cuerpo, la mente y el alma.[534] Si los superiores se enfadan por enseñar esto, ¿qué se le va a hacer?

SRI RAMAKRISHNA — En sus libros hay muchas cosas, sin duda, pero quienes los escriben no logran asimilarlas. Solo se asimilan en compañía de hombres santos. La gente solo escucha esas palabras cuando enseña un hombre santo que de verdad ha renunciado. Si es solo un pandit quien escribe libros o da consejos de viva voz, esas palabras no se retienen tanto. Si alguien que tiene una vasija de melaza al lado le dice a un enfermo que no coma melaza, el enfermo no le hace mucho caso.

«Dime, ¿cómo ves el estado de Purna? ¿Entra en éxtasis y esas cosas?»

M. — La verdad es que por fuera no le veo señales de éxtasis tan marcadas. Un día le dije aquellas palabras suyas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué palabras?

M. — ¡Aquello que usted dijo! Que si el recipiente es pequeño, no puede contener el éxtasis. Si el recipiente es grande, hay mucho éxtasis por dentro, pero por fuera no se manifiesta. Como cuando usted dijo: si un elefante se mete en un gran estanque, ni se nota, pero si se mete en una charca, lo remueve todo y el agua se desborda por las orillas.

SRI RAMAKRISHNA — Por fuera no va a mostrar señales de éxtasis. ¡Su naturaleza es distinta! Y todas las demás señales son buenas. ¿Qué dices?

M. — Sus ojos son muy brillantes, como si quisieran salírsele de las órbitas.

SRI RAMAKRISHNA — No basta con que los ojos brillen. Aunque los ojos divinos son otra cosa. Dime, ¿le preguntaste cómo le ha ido después de verme?

M. — Sí, hablamos. Desde hace cuatro o cinco días dice que, cuando piensa en Dios y repite su nombre, le lloran los ojos, se le eriza la piel y cosas así.

[534] «Ama a Dios sobre todas las cosas con toda tu alma. Y ama a tu prójimo como a ti mismo».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pues ya está!

Thakur y M. guardan silencio. Al cabo de un rato, M. vuelve a hablar. Dice que él está de pie…

M. — Purna… creo que está de pie cerca de la puerta de su casa. Si alguno de nosotros va, vendrá corriendo, nos saludará y se irá.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah! ¡Ah!

Thakur descansa recostado en un almohadón. Con M. ha venido un muchacho de doce años que estudia en su escuela; se llama Kshirod.

M. dice: «¡Este chico es muy bueno! Siente mucha alegría con las cosas de Dios».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Tiene unos ojos como de ciervo.

El muchacho tocó los pies de Thakur, se postró en el suelo y le hizo una reverencia; luego comenzó a atenderle los pies con gran devoción.

Thakur habla de los devotos.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Rakhal está en casa. Él tampoco está bien de salud; le ha salido un forúnculo. He oído que parece que va a tener un hijo.

Paltu y Binod están sentados enfrente.

SRI RAMAKRISHNA (a Paltu, sonriendo) — ¿Qué le dijiste a tu padre? (A M.) Al parecer, le contestó a su padre a propósito de sus visitas aquí. (A Paltu) ¿Qué le dijiste?

PALTU — Le dije: «Sí, yo voy a verlo, ¿qué hay de malo en eso?» (Thakur y M. ríen). Si hace falta, le diré aún más.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, a M.) — No, ¿para qué llegar a tanto?

M. — No, señor, ¡no es bueno llegar a tanto! (Thakur ríe).

SRI RAMAKRISHNA (a Binod) — ¿Cómo estás? ¿No fuiste allí?

BINOD — Iba a ir, señor, pero al final me dio miedo y no fui. Estoy un poco enfermo, no me encuentro bien.

SRI RAMAKRISHNA — Ven para allá; corre buen aire y te curarás.

Ha llegado Chhoto Naren. Thakur va a lavarse la cara. Chhoto Naren toma una toalla y va a echarle agua a Thakur. M. también lo acompaña.

Chhoto Naren le lava los pies a Thakur en el rincón norte de la veranda oeste; M. está de pie cerca.

SRI RAMAKRISHNA — Hace un calor sofocante.

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo vives en un sitio tan pequeño? ¿No hace calor en la habitación de arriba?

M. — ¡Sí, señor! Hace mucho calor.

SRI RAMAKRISHNA — Y con esa enfermedad de la cabeza que tiene tu mujer, mantenla al fresco.

M. — Sí, señor. Le he dicho que duerma en la habitación de abajo.

Thakur ha vuelto a sentarse en la sala de estar y le dice a M.: «¿Por qué no has venido tampoco este domingo?»

M. — Señor, es que no hay nadie más en casa. Y además está la enfermedad de mi mujer. No hay nadie que la cuide.

Thakur va en coche a casa de Debendra, en el callejón de Nimu Goswami. Lo acompañan Chhoto Naren, M. y uno o dos devotos más. Habla de Purna. Está inquieto por él.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¡Es un recipiente muy grande! Si no, ¿cómo me habría hecho hacer japa por él? Él no sabe todas estas cosas.

M. y los devotos escuchan asombrados que Thakur ha hecho japa del bija mantra por Purna.

SRI RAMAKRISHNA — Hoy habría estado bien que lo trajeras. ¿Por qué no lo has traído?

Al ver reír a Chhoto Naren, Thakur y todos los devotos se echan a reír. Thakur, lleno de alegría, se lo señala a M. y le dice: «Mira, mira, se ríe como un ingenuo, como si no supiera nada. Pero por dentro no tiene nada, no piensa en ninguna de las tres cosas: tierra, esposa y dinero. Si la lujuria y la codicia no se van por completo de la mente, no se puede alcanzar a Dios».

Thakur va camino de casa de Debendra. Un día, en Dakshineswar, le había dicho a Debendra: «Un día de estos pienso ir a tu casa». Debendra le había respondido: «Precisamente he venido hoy para decirle eso; tiene que venir este domingo». Thakur le había dicho: «Pero tus ingresos son pocos,

no invites a mucha gente. ¡Y el alquiler del coche es muy caro!». Debendra se había reído y había dicho: «¿Qué importa que mis ingresos sean pocos? *Ṛṇaṃ kṛtvā ghṛtaṃ pibet*: "Pide prestado para tomar ghi". ¡Hay que tomar ghi!». Al oír esto, Thakur se había echado a reír y no podía parar.

Al cabo de un rato, cuando llegan a la casa, dice: «Debendra, no prepares nada especial de comer para mí, solo algo sencillo, que no estoy muy bien de salud».

Capítulo 2

Lunes, 6 de abril de 1885

En casa de Debendra, en compañía de los devotos

Sri Ramakrishna está sentado en la sala de estar de la casa de Debendra, rodeado de los devotos. La sala está en la planta baja. Ha caído la tarde. La habitación está iluminada. Chhoto Naren, Ram, M., Girish, Debendra, Akshay, Upendra y muchos otros devotos están sentados cerca. Thakur mira a un joven devoto y está lleno de dicha. Dirigiéndose a los devotos, les dice: «¡Este no tiene ni pizca de esas tres cosas! Las que atan al mundo: tierras, dinero y esposa. Si la mente se fija en esas tres cosas, no puede unirse a Dios. ¿Qué fue lo que vio este?» (Al devoto) «Dime, ¿qué viste?»

Renuncia a la lujuria y la codicia, y dicha de Brahman

EL DEVOTO (sonriendo) — Vi un montón de vasijas con excrementos… Algunos estaban sentados encima de las vasijas; otros, un poco más lejos.

SRI RAMAKRISHNA — Las personas mundanas que han olvidado a Dios están en ese estado, y él lo ha visto; por eso su mente está renunciando a todo esto. Si la mente se aparta de la lujuria y la codicia[535], ¡de qué más hay que preocuparse!

«¡Uf! ¡Qué asombroso! Yo tuve que hacer tanta repetición del Nombre y tanta meditación para que se me fuera. ¡Cómo es que a él se le ha ido de la mente por completo y tan pronto! ¡No es cosa fácil que se vaya la lujuria! ¡Cómo se me agitaba el pecho incluso después de seis meses! ¡Me tiré al pie de un árbol y me puse a llorar! Dije: "¡Madre! Si esto es así, ¡me cortaré el cuello con un cuchillo!"»

[535] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

(A los devotos) — «Si la lujuria y la codicia se han ido de la mente, ¿qué más queda? Entonces solo queda la dicha de Brahman».

Shashi[536] apenas está empezando a visitar a Thakur en esos días. Cursa el primer año del B.A. en el colegio de Vidyasagar. Thakur habla ahora de él.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Ese chico que va y viene, he visto que durante algún tiempo su mente se sentirá atraída a veces por el dinero. Pero he visto que la de algunos no se sentirá atraída en absoluto. Algunos jóvenes no se casarán.

Los devotos escuchan en silencio.

¿Quién puede reconocer a una encarnación de Dios?

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Si la lujuria y la codicia no se han ido por completo de la mente, es difícil reconocer a una encarnación de Dios. Le preguntaron al vendedor de berenjenas el precio de un diamante, y dijo: «A cambio de esto puedo dar nueve seers de berenjenas, ni un seer más». (Risas de todos y carcajada de Chhoto Naren).

Thakur vio que Chhoto Naren había captado al vuelo la esencia de sus palabras.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué intelecto tan sutil tiene! El Desnudo[537] lo entendía todo así, al vuelo… el Gita, el Bhagavata, lo que fuera, lo captaba al instante.

El asombroso desapego desde la niñez — Cómo se salva una prostituta

SRI RAMAKRISHNA — Renunciar a la lujuria y la codicia desde la niñez, eso es muy asombroso. ¡Le pasa a muy poca gente! Si no, es como el mango golpeado por el granizo… no sirve como ofrenda a la Deidad, y da miedo comérselo uno mismo.

«Si alguien ha cometido muchos pecados antes y luego, en la vejez, canta el nombre de Dios, eso es mejor que nada.

[536] Más tarde Swami Ramakrishnananda.

[537] Nangta; Totapuri.

»La madre de fulano Mallik, ¡una mujer de una familia muy rica! Preguntó por las prostitutas, si no habría alguna manera de que se salvaran. Como ella misma había hecho de todo en sus tiempos, por eso preguntaba. Yo le dije: "Sí, se salvarán… si lloran con angustia sincera y dicen que no lo volverán a hacer". ¿De qué sirve solo cantar el nombre del Señor? ¡Hay que llorar con sinceridad!»

Capítulo 3

Lunes, 6 de abril de 1885

Thakur en el éxtasis del kirtan y en el samadhi en la casa de Debendra

Ahora se celebra un canto devocional colectivo con tambor y címbalos. El cantor entona:

¡Qué visión tuve, oh, en la choza de Keshab Bharati!
Una luz inefable, la forma de Sri Gauranga,
y de sus dos ojos fluye el amor en cien corrientes.

Gaur, como un elefante en celo, danza y canta en éxtasis de amor,
a veces se revuelca por el suelo, flotando en lágrimas,
llora y pronuncia el nombre de Hari, con un rugido de león que penetra cielo y tierra,
y luego, con una brizna de hierba entre los dientes[538] y las manos juntas en súplica,
va de puerta en puerta implorando el servicio y la liberación.

¡Ah! Tras raparse el cabello rizado, ha adoptado el atuendo de yogi,
y al ver su éxtasis de devoción y amor, el alma rompe a llorar.
Conmovido por el sufrimiento de los seres, ha venido renunciando a todo,
para repartir amor divino.
El anhelo de Premdas es, a los pies de Sri Chaitanya,
vagar de puerta en puerta como su sirviente.

Mientras escucha el canto, Thakur ha entrado en éxtasis[539]. El cantor describe ahora el estado de las gopis de Braja, afligidas por la separación de Sri Krishna.

La gopi de Braja busca a Madhava[540] en la enramada de madhavi[541]:

¡Oh madhavi! ¡Devuélveme a mi Madhava!
(¡Dámelo, dámelo, dame a Madhava!)
Devuélveme a mi Madhava y, al dármelo, cómprame a mí sin precio.
Como el agua es la vida del pez, así es Madhava mi vida.
(¡Tú lo has escondido, oh madhavi!)

[538] Tomar una brizna de hierba entre los dientes es una expresión vaishnava de humildad extrema, en tanto que la vaca, que mastica paja, es la más humilde de las criaturas.

[539] Bhava: estado de éxtasis espiritual.

[540] Madhava: epíteto de Vishnu/Krishna.

[541] Madhavi: enredadera primaveral de flores fragantes.

(¡Aprovechándote de que soy una mujer indefensa y sencilla!) (No puedo vivir, no puedo vivir)
(Madhavi, oh madhavi, sin Madhava) (sin la visión de Madhava).

Thakur Sri Ramakrishna intercala de vez en cuando algún verso improvisado:

(¿A qué distancia está Mathura, donde se encuentra el amado de mi alma?)

¡Thakur está en samadhi! ¡Su cuerpo, inmóvil! Permanece así, en perfecta quietud, durante largo rato.

Thakur recobra un poco la conciencia exterior, pero sigue absorto en el éxtasis. En este estado, habla de los devotos. De vez en cuando conversa con la Madre.

SRI RAMAKRISHNA (en éxtasis) — ¡Madre! ¡Atráelo hacia ti, ya no puedo seguir preocupándome por él! (A M.) Tu pariente[542]... mi mente se inclina un poco hacia él.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Tú dices muchos insultos, muchas palabras feas; pero está bien, es mejor que todo eso salga. Hay gente que tiene la enfermedad de la sangre impura. Cuanto más salga, mejor.

«Es al destruir los upadhis[543] cuando se hace ruido. Cuando se quema leña, chisporrotea. Una vez que todo se ha consumido, ya no hay más ruido.

»Día a día te irás purificando. Día a día harás grandes progresos. La gente se asombrará al verlo. Yo no podré venir muy a menudo, pero no importa, te irá bien de todos modos».

El éxtasis de Thakur Sri Ramakrishna vuelve a intensificarse. De nuevo habla con la Madre: «¡Madre! ¿Qué heroicidad hay en hacer bien al que ya está bien? ¡Madre! ¿De qué sirve matar al que ya está muerto? ¡Si matas al que se mantiene erguido, entonces sí se mostrará tu gloria!».

Thakur se calma un poco y de pronto dice, en voz algo más alta: «He venido de Dakshineswar. ¡Ya voy, Madre!».

[542] El cuñado de M.

[543] Upadhi: atributo o condición limitante que hace aparecer diversa a la única Realidad; término técnico vedántico.

¡Es como un niño pequeño que responde al llamado de su madre desde lejos! Thakur está de nuevo inmóvil, sentado en samadhi. Los devotos lo observan en silencio, sin parpadear.

En su éxtasis, Thakur vuelve a decir: «No comeré más luchi[544]».

Habían venido uno o dos sacerdotes vaishnavas[545] del vecindario; se levantaron y se marcharon.

[544]Luchi: pan frito bengalí de harina fina.

[545]Goswami: título de maestros y linajes vaishnavas.

Capítulo 4

Lunes, 6 de abril de 1885

Thakur Sri Ramakrishna con los devotos en casa de Debendra

Thakur conversa alegremente con los devotos. ¡Es el mes de Chaitra y hace un calor terrible! Debendra ha preparado helado y se lo sirve a Thakur y a los devotos. Los devotos también disfrutan del helado. M. dice en voz baja: «¡Encore! ¡Encore!» (es decir, «¡danos más helado!»), y todos ríen. Al ver el helado, Thakur se alegra como un niño.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué hermoso ha sido el canto devocional! Qué bien han descrito el estado de las gopis: «¡Oh madhavi, devuélveme a mi Madhava!». Es el estado de locura de amor divino de las gopis. ¡Qué asombro! ¡Locas por Krishna!

UN DEVOTO (señalando a otro) — Él tiene la actitud de una amiga, la actitud de una gopi.

RAM — En él hay ambas cosas. Tiene el madhura bhava y, a la vez, el riguroso jnana bhava.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué dices?

Ahora Thakur habla de Surendra.

RAM — Yo le avisé, pero no ha venido.

SRI RAMAKRISHNA — Viene del trabajo y ya no puede más.

UN DEVOTO — Ram Babu está escribiendo sobre usted.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué ha escrito?

EL DEVOTO — Está escribiendo un artículo titulado «La devoción del Paramahamsa».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pues qué más se puede pedir! Ram se hará muy famoso.

GIRISH (sonriendo) — Porque es discípulo suyo.

SRI RAMAKRISHNA — Yo no tengo discípulos ni nada de eso. Yo soy el sirviente del sirviente de Rama.

Algunos vecinos del barrio habían venido. Pero, al verlos, Thakur no se alegró. En un momento dijo: «¡Qué barrio es este! Veo que aquí no hay nadie».

Ahora Debendra lleva a Thakur al interior de la casa. Allí le han preparado algo de beber.

Thakur entró y regresó del interior de la casa con el rostro sonriente. Luego se sentó de nuevo en la sala de estar.

Los devotos están sentados cerca. Upendra[546] y Akshay[547] están sentados a ambos lados de Thakur y le masajean los pies. Thakur habla de las mujeres de la casa de Debendra: «¡Qué buenas mujeres! Es que son mujeres de pueblo. ¡Tienen mucha devoción!».

¿Se deleita Thakur en el Ser? ¡Canta en su propia dicha! ¿Con qué sentimiento canta? Al recordar su propio estado, ¿le sobrevino este arrebato de éxtasis? ¿Es por eso que canta estas canciones?

Si no te vuelves un hombre sencillo, no puedes reconocer al Sencillo.

Detente, oh sannyasin, que llevas tu preciado cuenco de mendigo.
Detente, déjame contemplar tu forma.

Ha llegado un fakir lleno de fervor divino.
Él es el santo de los hindúes, el Pir de los musulmanes.

Girish se postró ante Thakur y se despidió. Thakur también le devolvió el saludo a Girish.

Debendra y los demás devotos ayudaron a Thakur a subir al carruaje.

Debendra vuelve al patio situado al sur de la sala de estar y ve que un vecino suyo sigue dormido sobre una tarima. Le dice: «Levántate, levántate». El hombre se levanta frotándose los ojos y pregunta: «¿Ha venido Paramahamsadeva?». Todos estallan en carcajadas. El hombre había llegado antes que Thakur para verlo. Como sentía calor, había extendido una estera en la tarima del patio y se había quedado dormido.

---

[546] Sri Upendranath Mukhopadhyay, devoto de Thakur y propietario de «Basumati».

[547] Sri Akshaykumar Sen, devoto de Thakur y poeta. Ha sido recordado para siempre por haber escrito el «Sri Sri Ramakrishna Puthi». Su lugar de nacimiento es la aldea de Maynapur, en el distrito de Bankura.

Thakur se dirige a Dakshineswar. En el carruaje, le dice alegremente a M.: «¡He comido mucho helado! Tráeme unos cuatro o cinco». Thakur vuelve a decir: «Ahora mi mente se siente atraída hacia estos pocos muchachos: el joven Naren, Purna y tu cuñado».

M. — ¿Dwija?

SRI RAMAKRISHNA — No, Dwija ya está ahí. Mi mente se va hacia su hermano mayor.

M. — Oh.

Thakur viaja alegremente en el carruaje.

Sección XIV

Sri Ramakrishna en compañía de devotos en la casa de Balaram

Capítulo 1

Domingo, 12 de abril de 1885

Thakur describe sus prácticas espirituales

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en la sala de estar de la casa del señor Balaram en Calcuta. Están presentes muchos devotos: Girish, M., Balaram —y luego Chhoto Naren, Paltu, Dwij, Purna, Mahendra Mukhujje, etc.—. Poco a poco llegaron muchos devotos del Brahmo Samaj, como el señor Trailokya Sanyal, Jaygopal Sen y otros. También han venido muchas devotas. Están sentadas detrás de una celosía y tienen el darshan de Thakur. La esposa de Mohini también ha venido, casi enloquecida por el dolor de haber perdido a su hijo. Ella y muchos otros afligidos como ella han venido con la fe de que sin duda encontrarán paz junto a Thakur.

Hoy es el primero de Baisakh, el decimotercer día de la quincena oscura de Chaitra, 12 de abril de 1885. Son alrededor de las tres de la tarde.

M. llegó y vio a Thakur sentado entre los devotos, relatando sus propias prácticas espirituales y describiendo diversos estados espirituales. M. se acercó, se postró en el suelo ante Thakur y se sentó junto a él.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — En aquella época, durante las prácticas espirituales, veía en meditación a alguien realmente sentado cerca de mí con un tridente en la mano, amenazándome: si no mantenía la mente en los pies de loto de Dios, me golpearía con el tridente. Si la mente no estaba bien fija, me atravesaría el pecho.

Unión de lo Absoluto y el mundo fenoménico — Discernimiento entre Purusha y Prakriti

«A veces la Madre me ponía en un estado tal que la mente descendía de lo Absoluto al mundo fenoménico. Y otras veces, la mente ascendía del mundo fenoménico a lo Absoluto.

»Cuando la mente descendía al mundo fenoménico, a veces pensaba día y noche en Sita y Rama. Y siempre tenía la visión de la forma de Sita y

Rama; llevaba siempre conmigo a Ramlala[548] (la pequeña imagen de Rama hecha de ocho metales) y a veces le daba de comer. Otras veces permanecía en el estado de ánimo de Radha y Krishna. Siempre tenía la visión de esa forma. Y otras veces permanecía en el estado de ánimo de Sri Gauranga, la unión de dos ideales: Purusha y Prakriti. En ese estado, siempre tenía la visión de la forma de Sri Gauranga. ¡Pero luego el estado cambió! No veía diferencia entre la planta corriente de sajina y el tulsi sagrado. Las formas divinas ya no me gustaban. Les dije: 'Pero también en ustedes hay separación'. Entonces las dejé en un plano inferior. Quité de la habitación todos los cuadros e imágenes divinas que había. Empecé a meditar solo en ese Satchidananda indivisible, ese Purusha primordial. Yo mismo adopté la actitud de una sierva: la sierva del Purusha.

»He hecho todo tipo de prácticas espirituales. Las prácticas espirituales son de tres clases: sáttvicas, rajásicas y tamásicas. En las prácticas sáttvicas se lo llama con anhelo ardiente o simplemente se repite Su nombre. No se desea ningún fruto. En las prácticas rajásicas hay diversos rituales: hay que hacer tantas veces el purashcharana[549], hay que visitar tantos lugares de peregrinación, hay que practicar el panchatapa[550]; hay que adorar con los dieciséis elementos, etc. La sadhana tamásica es la práctica que se apoya en el tamas. '¡Victoria a Kali! ¿Qué, no te vas a mostrar? Si no te muestras, me cortaré el cuello con un cuchillo'. En esta práctica no hay pureza de conducta, como en las prácticas del Tantra.

»En ese estado de sadhana tenía visiones extraordinarias; vi directamente la comunión del Atman. ¡Alguien con una forma como la mía entró en mi cuerpo! Y empezó a unirse con cada uno de los seis lotos. Los seis lotos estaban cerrados; al unirse hacía 'tak tak', y un loto se abría, ¡y se volvía hacia arriba! De este modo, el muladhara, el svadhishthana, el anahata, el vishuddha, el loto ajna y el sahasrara, todos los lotos se abrieron. Los que estaban orientados hacia abajo se volvieron hacia arriba; lo vi directamente».

[548]Imagen de Rama niño hecha de ocho metales.

[549]La realización de japa un cierto número de veces cada día, aumentando y disminuyendo metódicamente la cantidad.

[550]Practicar japa y meditación sentado entre cinco fuegos.

Práctica del yoga de la meditación

Nivāta-niṣkampam iva pradīpam.

Como una lámpara inmóvil en un lugar sin viento.

«Durante las prácticas espirituales, mientras meditaba, superponía la imagen de la llama de una lámpara: cuando no hay viento, no se mueve ni un poco; esa era la imagen que superponía.

»En la meditación profunda se pierde la conciencia exterior. Un cazador apunta para matar un pájaro. Cerca de él pasa una procesión nupcial, con el novio y sus acompañantes: ¡cuántas luces, música, carruajes, caballos! La procesión pasó cerca de él durante mucho tiempo. Pero el cazador no se da cuenta. No se enteró de que el novio había pasado cerca de él.

»Un hombre pescaba solo a la orilla de un estanque. Después de mucho tiempo, el corcho empezó a moverse, a inclinarse de vez en cuando. Él tenía la caña en la mano y se preparaba para tirar. En eso, un caminante se acercó y le preguntó: 'Señor, ¿puede decirme dónde está la casa de los Banerjee?' El hombre no se dio cuenta. Le temblaba la mano y solo tenía la vista fija en el corcho. Entonces el caminante, molesto, se marchó. Se había ido muy lejos cuando el corcho se hundió, y el hombre tiró y sacó el pez a la orilla. Entonces se limpió la cara con la toalla y gritó para llamar al caminante: '¡Eh! ¡Escucha! ¡Escucha!' El caminante no quería volver, pero después de que lo llamara mucho, regresó. Se acercó y dijo: '¿Por qué, señor, por qué me llamas otra vez?' Entonces él dijo: '¿Qué me estabas diciendo?' El caminante dijo: '¡Entonces te pregunté tantas veces, y ahora preguntas qué te decía!' Él respondió: 'Es que entonces el corcho se estaba hundiendo; por eso no escuché nada'.

»En la meditación se logra esta concentración: no se ve ni se escucha nada más. Incluso se pierde el sentido del tacto. Una serpiente pasa por encima del cuerpo y uno no se da cuenta. El que medita no se da cuenta, y la serpiente tampoco.

»En la meditación profunda se detienen todas las funciones de los sentidos. La mente no se vuelve hacia afuera; es como si se cerraran las puertas de la parte exterior de la casa. ¡Los cinco objetos de los sentidos! Forma, sabor, olor, tacto, sonido: se quedan fuera.

»Al principio de la meditación, los objetos de los sentidos se presentan ante la mente; en la meditación profunda ya no se presentan, se quedan fuera. Mientras meditaba, tenía muchas visiones. Vi directamente, delante de mí, un montón de dinero, un chal, una bandeja de sandesh y dos mujeres con grandes anillos en la nariz. Le pregunté de nuevo a la mente: 'Mente, ¿qué deseas?' La mente dijo: 'No, no deseo nada. No deseo nada más que los pies de loto de Dios'. Pude ver a las mujeres por dentro y por fuera; ¡como cuando se ven desde fuera todas las cosas de una casa de cristal! Vi su interior: intestinos, sangre, heces, gusanos, flema, moco, orina, ¡todo esto!»

Los ocho poderes y Thakur Sri Ramakrishna — Ser guru y la prostitución

El señor Girish a veces decía que curaría enfermedades invocando el nombre de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish y otros devotos) — Los de inteligencia inferior desean poderes sobrenaturales. Curar enfermedades, ganar juicios, caminar sobre el agua; esas cosas. Los que son devotos puros no desean nada más que los pies de loto de Dios. Un día Hriday me dijo: '¡Tío! Pídele a la Madre algún poder, pide algún poder sobrenatural'. Tengo una naturaleza infantil; mientras hacía japa en el templo de Kali, le dije a la Madre: 'Madre, Hriday dice que pida algún poder sobrenatural'. Inmediatamente me lo mostró: una vieja prostituta, de cuarenta años, con las nalgas grandes, vestida con un sari de borde negro, vino delante de mí, se dio la vuelta y se sentó en cuclillas, ¡cagando ruidosamente! La Madre me mostró que los poderes sobrenaturales son las heces de esta vieja prostituta. Entonces fui y regañé a Hriday y le dije: '¿Por qué me enseñaste esas cosas? ¡Por tu culpa me pasó esto!'

«Los que tienen un poco de poder sobrenatural obtienen prestigio, reconocimiento público y todo eso. Muchos desean ser gurus: que unas cuantas personas los respeten, tener discípulos y sirvientes, que la gente diga: 'Al hermano de Gurucharan ahora le va muy bien, cuánta gente viene y va, tiene muchos discípulos y sirvientes, ¡su casa está repleta de cosas!' ¡Cuántas cosas le trae tanta gente! Y, si quiere, tiene medios para alimentar a tanta gente.

»Ser guru es como ser prostituta. Venderse por unas miserables monedas, por el reconocimiento público, por las atenciones al cuerpo. No es bueno

rebajar así el cuerpo, la mente y el alma, con los cuales se puede alcanzar a Dios[551], por cosas tan triviales. Alguien decía: 'A Sabi ahora le va muy bien, ahora está en buena situación, ha alquilado una habitación, tiene tortas de estiércol[552], bosta, una tarima, dos utensilios, cama, estera, almohadón; cuánta gente tiene sometida, van y vienen'. Es decir, ¡Sabi ahora se ha vuelto prostituta y no cabe en sí de felicidad! Antes era sirvienta en casa de un caballero, ¡ahora se ha vuelto prostituta! ¡Arruinarse por cosas triviales!

Las tentaciones durante las prácticas espirituales de Sri Ramakrishna — El conocimiento de Brahman y la desaparición de las distinciones

»Durante las prácticas espirituales, mientras meditaba, veía muchas cosas más. Estaba meditando bajo el árbol bel cuando la personificación del pecado vino y empezó a mostrarme toda clase de tentaciones. Vino con la forma de un soldado blanco. Quería darme dinero, honor, placeres sensuales, diversos poderes. Yo empecé a llamar a la Madre.

»Es un secreto muy profundo. La Madre se apareció; entonces le dije: 'Madre, córtalo'. Me acuerdo de aquella forma de la Madre, aquella forma que cautiva al mundo. ¡La forma de Krishnamayi! ¡Pero con su mirada parecía que el mundo se estremecía!»

Thakur guardó silencio. Luego vuelve a decir: «¡Y cuántas cosas más no me dejan decir! Es como si alguien me tapara la boca».

Sri Ramakrishna y la religión musulmana

«¡El sajne y el tulsi me parecían una sola cosa! La Madre me quitó la sensación de diferencia. Estaba meditando bajo el árbol banyan cuando me mostró a un musulmán barbudo (Mahoma) que se acercaba con un plato de arroz. Del plato les dio de comer a los mlecchas[553] y luego me dio dos bocados a mí. La Madre me mostró que no hay más que Uno, sin segundo. Es Satchidananda quien ha tomado diversas formas. Él se ha convertido en todos los seres vivos y en el mundo, en todo. Él se ha convertido en el alimento».

---

[551] *Na atmanam avasadayet* (Gita 6:5): «No se debe degradar el ser».

[552] Usadas como combustible para cocinar.

[553] Un no hindú.

La naturaleza infantil y el arrebato espiritual de Thakur Sri Ramakrishna

SRI RAMAKRISHNA (a Girish, M. y otros) — Tengo una naturaleza infantil. Hriday me dijo: 'Tío, dile a la Madre algo sobre poderes', ¡y enseguida fui a decírselo a la Madre! Me ha dejado en un estado tal que tengo que escuchar a quien esté cerca de mí. Como un niño pequeño que ve oscuridad si no hay nadie cerca, ¡así era yo! Si Hriday no estaba cerca, sentía que se me iba la vida. ¡Miren, ya viene ese estado! Mientras hablo, se aviva en mí el sentimiento de Dios.

Mientras dice estas palabras, Thakur entra en éxtasis. Pierde la conciencia del tiempo y el espacio. Con gran dificultad intenta contener ese estado. En éxtasis dice: «Todavía los veo, pero siento como si llevaran toda la eternidad sentados aquí. No recuerdo cuándo han venido, ni adónde han venido, nada de eso».

Thakur permaneció inmóvil un rato.

Al recuperar un poco la conciencia normal, dice: «Beberé agua». Para hacer descender la mente después del samadhi, Thakur suele decir esto. Girish lleva poco tiempo viniendo y no lo sabe, así que se dispone a traer agua. Thakur se lo impide y dice: «No, hijo, ahora no podré beber». Thakur y los devotos guardan silencio un momento. Ahora Thakur habla.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, ¿he cometido alguna ofensa al decir todas estas cosas secretas?

M. guarda silencio, sin saber qué decir. Entonces Thakur vuelve a decir: «No, ¿por qué habría de ser una ofensa? Lo he dicho para que la gente tenga fe». Poco después, en tono muy suplicante, dice: «¿Harás que me vea con ellos?» (es decir, con Purna).

M. (con timidez) — Sí, enviaré el aviso de inmediato.

SRI RAMAKRISHNA (con entusiasmo) — Ahí se unen los extremos.

¿Estaba diciendo Thakur que, entre los devotos íntimos, Purna era el último y que después de él casi no había nadie?

Capítulo 2

Domingo, 12 de abril de 1885

Recuerdos — El mahabhava de Sri Ramakrishna — El servicio de la brahmani

Dirigiéndose a Girish, M. y los demás, Thakur describe su propio estado de mahabhava.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Tan grande es la dicha que viene después de ese estado como el tormento que lo precede. El mahabhava es el éxtasis divino: ¡sacude de arriba abajo este cuerpo y esta mente! Es como si un gran elefante entrara en una choza. ¡La choza se estremece! ¡Quizás hasta se derrumba y se hace pedazos!

«El fuego de la separación de Dios no es poca cosa. Cuando Rupa y Sanatana[554] se sentaban bajo un árbol en ese estado, cuentan que las hojas del árbol se chamuscaban. Yo estuve tres días inconsciente en este estado. No podía moverme; me quedé tirado en un mismo lugar. Cuando recobré el sentido, la brahmani[555] me llevó a la habitación para bañarme. Pero no había forma de tocarme el cuerpo con las manos. Tenía el cuerpo cubierto con una manta gruesa. La brahmani me sostuvo poniendo las manos sobre esa manta y me llevó. ¡Toda la tierra que se me había pegado al cuerpo se había quemado!

»Cuando me venía ese estado, ¡era como si me pasaran una reja de arado por dentro de la columna vertebral! Yo gritaba: '¡Se me va la vida, se me va la vida!'. ¡Pero después, qué gran dicha!»

Los devotos escuchan asombrados esta descripción del estado de mahabhava.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Ustedes no necesitan llegar tan lejos. Mi éxtasis es solo para dar ejemplo. Ustedes están ocupados con cinco cosas; yo estoy ocupado con una sola. A mí no me gusta nada más que Dios. Es Su voluntad. (Sonriendo) Hay árboles de una sola rama y también los hay de cinco ramas. (Risas de todos)

[554] Ambos fueron dos grandes discípulos de Chaitanya.

[555] Una mujer brahmín que fue una de las preceptoras espirituales de Sri Ramakrishna.

«Mi estado es solo para dar ejemplo. Ustedes vivan en el mundo, pero con desapego. Se mancharán de barro, pero se lo sacudirán, como el pez de fango. Nadarán en un océano de deshonra y, aun así, no quedarán manchados.»

GIRISH (sonriendo) — Pero usted también está casado. (Risas)

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Uno se casa para cumplir con los samskaras[556], ¡pero cómo va a hacer vida de familia después! Me ponen el cordón sagrado al cuello, pero se me cae una y otra vez; no he podido mantenerlo en su sitio. Según una tradición, Shukadeva se casó para cumplir con los samskaras. Y dicen que hasta tuvo una hija. (Risas de todos)

«Lujuria y codicia[557], eso es la vida de familia:

te hacen olvidar a Dios.«

GIRISH — ¿Y quién suelta la lujuria y la codicia?

SRI RAMAKRISHNA — Ruéguenle con anhelo ardiente, ruéguenle que les dé discernimiento.

'Solo Dios es real, todo lo demás es transitorio': ¡eso es el discernimiento! Hay que pasar el agua por un colador. La suciedad se queda a un lado y el agua limpia cae al otro; apliquen el colador del discernimiento. Vivan en el mundo conociéndolo a Él. A eso se le llama una vida de familia espiritual.

»Miren qué poder de fascinación tienen las mujeres que encarnan la ignorancia. Dejan a los hombres como tontos inútiles. Cada vez que veo a un hombre y una mujer sentados juntos, digo: '¡Ay, estos ya se perdieron!'. (Mirando a M.) ¡Haru es un chico tan guapo, y una bruja se ha apoderado de él! '¡Eh! ¿Adónde se fue Haru?', '¡Eh! ¿Adónde se fue Haru?'. Van todos a buscarlo y encuentran a Haru sentado en silencio bajo el baniano. ¡Ya no tiene esa belleza, ni ese brío, ni esa alegría! La bruja del baniano se ha apoderado de Haru.

---

[556] El matrimonio es uno de los diez samskaras o ritos de purificación en la religión hindú.

[557] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia —a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro»—, dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

»Si la esposa le dice 've un momento', enseguida se levanta; si le dice 'siéntate', enseguida se sienta.

»Un aspirante a un puesto estaba agotado de tanto ir y venir a ver al jefe. No conseguía el trabajo. El jefe de la oficina le decía: 'Ahora no hay vacantes, ven a verme de vez en cuando'. Así pasó mucho tiempo, y el aspirante se desesperó. Se quejaba con un amigo. El amigo le dijo: '¡Qué poca cabeza tienes! ¿Para qué te gastas las suelas de los zapatos yendo y viniendo a ver a ese? Ve a ver a Golap, y mañana mismo tendrás el trabajo'. El aspirante dijo: '¡Vaya! Me voy ahora mismo'. Golap era la amante del jefe. El aspirante fue a verla y le dijo: 'Madre, si tú no haces esto, no hay nada que hacer. Estoy en un gran apuro. Soy hijo de brahmín, ¿adónde más voy a ir? Madre, llevo mucho tiempo sin trabajo; mis hijos se mueren de hambre. Con que tú digas una sola palabra, consigo un empleo'. Golap le dijo al hijo de brahmín: 'Hijo mío, ¿a quién tengo que hablarle?'. Y se puso a pensar: '¡Ay, cuánto sufre este hijo de brahmín!'. El aspirante dijo: 'Si tú le dices una palabra al jefe, seguro que me dan el trabajo'. Golap dijo: 'Hoy mismo le hablaré al jefe y lo dejaré arreglado'. A la mañana siguiente, un hombre se presentó ante el aspirante y le dijo: 'Desde hoy mismo empezarás a trabajar en la oficina del jefe'. El jefe le dijo a su superior inglés: 'Este hombre es muy competente. Lo hemos contratado; será de gran utilidad para la oficina'.

»Todos viven engañados por la lujuria y la codicia. Pero a mí no me gusta nada de eso; se lo juro, no conozco nada más que a Dios.»

Capítulo 3

Domingo, 12 de abril de 1885

La verdad como austeridad de la era de Kali — Ishvarakoti y jivakoti

UN DEVOTO — Señor, ha surgido una nueva doctrina llamada Nava Hullol. El señor Lalit Chatterjee participa en ella.

SRI RAMAKRISHNA — Hay muchas doctrinas. Las doctrinas son caminos. Pero todos piensan: «Solo mi doctrina es correcta, solo mi reloj da la hora exacta».

GIRISH (a M.) — ¿Qué dice Pope? «It is with our judgements», etcétera[558].

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Y qué significa eso, eh?

M. — Todos piensan que su reloj da la hora exacta, pero los relojes no coinciden entre sí.

SRI RAMAKRISHNA — Pues, por muy equivocados que estén los demás relojes, el sol sí que marca la hora exacta. Hay que ajustar los relojes con el sol.

UN DEVOTO — Cierto señor dice muchas mentiras.

SRI RAMAKRISHNA — Decir la verdad es la austeridad de la era de Kali. En la era de Kali, otras austeridades son difíciles de practicar. Si te mantienes en la verdad, alcanzas a Dios. Tulsidas dijo: «Hablar con verdad, ser sumiso y ver a la mujer ajena como a la propia madre: si con esto no se alcanza a Hari, Tulsidas es un farsante».

«Keshab Sen aceptó hacerse cargo de la deuda de su padre; si hubiera sido otro, nunca la habría aceptado, sobre todo porque no había constancia escrita. Fui al Samaj de Debendra en Jorasanko y vi a Keshab Sen sentado en el estrado, meditando. Entonces era un muchacho. Le dije a Sejo Babu: 'De todos los que están meditando, a este muchacho se le ha hundido el corcho; el pez ya está rondando el anzuelo'.

[558] Nuestros juicios son como nuestros relojes: ninguno va igual, pero cada uno cree en el suyo.

»Una persona, no diré su nombre, mintió en los tribunales por diez mil rupias. Para ganar el caso, me hizo presentar una ofrenda a la Madre Kali. ¡Y yo, con mi mente de niño, presenté la ofrenda! Me dijo: 'Padre, preséntale esta ofrenda a la Madre'».

UN DEVOTO — ¡Vaya tipo!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pero tenía tanta fe que creía que, si yo presentaba la ofrenda, la Madre lo escucharía!

Refiriéndose a las palabras sobre Lalit Babu, Thakur dice:

«¡El orgullo no se va, eh! En uno o dos no se nota. Balaram no tiene orgullo. ¡Y este señor tampoco! Si fuera otro, ¡qué peinado con raya a un lado y cuánto tamas tendría! Tendría el orgullo del saber. ¡Al brahmín gordo todavía le queda un poquito! (A M.) Mahima Chakravarti ha leído mucho, ¿no?»

M. — Sí, señor, ha leído muchos libros.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Ojalá conversara una vez con Girish Ghosh. Así habría un poco de debate.

GIRISH (sonriendo) — ¿Acaso él dice que, con la práctica espiritual, todos pueden volverse como Sri Krishna?

SRI RAMAKRISHNA — No exactamente, pero la insinuación va por ahí.

UN DEVOTO — Señor, ¿pueden todos volverse como Sri Krishna?

SRI RAMAKRISHNA — A las encarnaciones de Dios o a las partes de una encarnación se les llama ishvarakoti, y a la gente común se la llama jiva o jivakoti. Los que son jivakoti pueden alcanzar a Dios mediante la práctica espiritual; entran en samadhi y ya no regresan.

«Los que son ishvarakoti son como el hijo del rey; tienen en sus manos las llaves de la mansión de siete pisos. Suben al séptimo piso y, si quieren, pueden volver a bajar. El jivakoti es como un empleado de baja categoría; puede subir hasta cierto punto de la mansión de siete pisos, y hasta ahí llega».

La armonía entre conocimiento y devoción

«El rey Janaka era un jnani; alcanzó el conocimiento mediante la práctica espiritual. Shukadeva es la encarnación misma del conocimiento».

GIRISH — ¡Ah!

SRI RAMAKRISHNA — Shukadeva no tuvo que hacer práctica espiritual para alcanzar el conocimiento. Narada también tenía el conocimiento de Brahman, como Shukadeva, pero conservaba la devoción para enseñar a la gente. Prahlada a veces permanecía en el sentimiento de Soham[559], a veces en la actitud de siervo o de hijo. Hanuman estaba en la misma condición.

«No todos pueden alcanzar este estado por más que lo deseen. Algunas cañas de bambú tienen el hueco muy grande; otras tienen el agujero pequeño».

[559]Yo soy Él.

Capítulo 4

Domingo, 12 de abril de 1885

Lujuria y codicia, y el desapego intenso

UN DEVOTO — Todas estas experiencias suyas son un ejemplo, pero entonces, ¿qué debemos hacer nosotros?

SRI RAMAKRISHNA — Para alcanzar a Dios se necesita un desapego intenso. Hay que renunciar de inmediato a todo lo que se sienta como un obstáculo en el camino hacia Dios. No conviene dejarlo para después diciendo «ya se hará». La lujuria y la codicia[560] son obstáculos en el camino hacia Dios; hay que apartar la mente de ellas.

«No sirve ir despacio y a medias. Un hombre va a bañarse con su toalla al hombro. Su esposa le dice: "No sirves para nada, te estás haciendo viejo y aún no has podido renunciar a todo esto. No puedes pasar ni un solo día sin mí. ¡Pero mira qué renunciante es fulano!"

ESPOSO — ¿Por qué, qué ha hecho él?

ESPOSA — Él tiene dieciséis mujeres y las va dejando una por una. Tú nunca serás capaz de renunciar.

ESPOSO — ¡Dejarlas una por una! ¡Oye, loca, él no puede renunciar! El que renuncia de verdad, ¿acaso lo hace poco a poco?

ESPOSA (riendo) — Aun así, es mejor que tú.

ESPOSO — Loca, tú no entiendes. Él no es capaz de hacerlo. Yo sí puedo renunciar, ¡mira, me voy ahora mismo!

»A esto se le llama desapego intenso. En cuanto le vino el discernimiento, renunció al instante. Se marchó con la toalla al hombro. No volvió a organizar los asuntos de la casa. Ni una sola vez miró hacia atrás, hacia la casa.

[560] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

»El que vaya a renunciar necesita mucha fuerza de ánimo. Debe tener la actitud de los bandidos cuando se lanzan a un asalto. ¡Ey!, tal como dicen los bandidos antes de robar: "¡Maten! ¡Saqueen! ¡Corten!"

»¿Qué más van a hacer? Pasen los días cultivando devoción y amor por Él. Yashoda, enloquecida por la ausencia de Krishna, fue ante Srimati. Srimati, al ver su dolor, se le apareció en su forma de Poder primordial y le dijo: "Madre, pide una bendición". Yashoda respondió: "Madre, ¿qué más voy a pedir? Solo te pido esto: que pueda servir a Krishna con cuerpo, mente y palabra. Que con estos ojos pueda ver a sus devotos, que con estos pies pueda ir adondequiera que se despliegue su juego divino, que con estas manos pueda servirle a Él y a sus devotos, que todos mis sentidos obren solo para Él"».

Mientras dice estas palabras, Thakur Sri Ramakrishna comienza a entrar de nuevo en éxtasis. De repente, dice para sí mismo: «¡Kali en su forma destructora! ¡No, Nityakali[561]!»

Thakur contuvo el éxtasis con gran esfuerzo. Esta vez bebió un poco de agua.

Está por volver a hablar de Yashoda cuando llegó el señor Mahendra Mukhujje. Él y su hermano menor, el señor Priya Mukhujje, han empezado hace poco a visitar a Thakur. Mahendra tiene un molino de harina y otros negocios. Su hermano trabajaba como ingeniero. Sus empleados se encargan del trabajo, por lo que ellos tienen mucho tiempo libre. Mahendra tendrá unos treinta y seis o treinta y siete años, y su hermano unos treinta y cuatro o treinta y cinco. Su casa está en la aldea de Kedeti. También tienen una casa en Bagbazar, Calcuta. Un joven devoto llamado Hari los acompaña en sus visitas. Se ha casado, pero siente una gran devoción por Thakur. Mahendra no ha ido a Dakshineswar en mucho tiempo. Hari tampoco ha ido, pero hoy ha venido. Mahendra es de tez clara, siempre sonriente y de complexión mediana.

Mahendra se postró en el suelo para saludar a Thakur. Hari también se postró.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no has venido a Dakshineswar en tanto tiempo?

[561]La Madre Divina Eterna.

MAHENDRA — Señor, estuve en Kedeti, no estaba en Calcuta.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué es esto? No tienes hijos, no tienes que trabajar para nadie, ¡y aun así no tienes tiempo libre! ¡Buena lata!

Todos los devotos guardan silencio. Mahendra está un poco avergonzado.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahendra) — Te lo digo porque eres sencillo, generoso y tienes devoción por Dios.

MAHENDRA — Sí, señor, usted lo ha dicho por mi bien.

Hombres mundanos y sadhus que piden dinero: el apego a los hijos

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Y en esta representación teatral[562] no hay que dar ningún donativo. Por eso la madre de Yadu dice: «Los otros sadhus solo piden y piden; pero tú, padre, no tienes esa maña». A la gente mundana le molesta gastar dinero.

«En un lugar se estaba dando una representación teatral. Un hombre tenía muchísimas ganas de sentarse a escuchar. Pero echó un vistazo y vio que estaban dando donativos, así que se escabulló de allí sigilosamente. En otro lugar había otra representación teatral, y fue allí. Preguntó y se enteró de que ahí nadie daría donativos. Había muchísima gente. Abriéndose paso con las manos y a codazos entre la multitud, llegó al lugar de la función. Se sentó cómodamente, se atusó el bigote y se puso a escuchar. (Risas).

»Y tú no tienes hijos que te distraigan la mente. Un magistrado adjunto, con un sueldo de ochocientas rupias, fue a ver una obra de teatro (Nava Vrindavan) a casa de Keshab Sen. Yo también fui, y conmigo fueron Rakhal y algunos otros. Yo me senté para escuchar la obra, y ellos se sentaron a mi lado. Rakhal se levantó un momento. El magistrado vino y se sentó ahí, y puso a su hijo pequeño en el sitio de Rakhal. Yo le dije: "Aquí no se puede sentar; mi estado es tal que tengo que hacer lo que me diga quien se sienta cerca de mí, por eso había sentado a Rakhal a mi lado". Durante toda la obra, el magistrado no hizo más que hablar con su hijo. ¡El muy granuja ni una sola vez miró la obra! Y además he oído que es esclavo de su mujer: si ella le dice que se levante, se levanta; si le dice que se siente, se sienta… y encima,

[562] Teatro popular bengalí de tema devocional.

por un hijo que parece un mono chato, hace todo esto… ¿Tú practicas la meditación y esas cosas?»

MAHENDRA — Sí, señor, un poco.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Vendrás de vez en cuando?

MAHENDRA (riendo) — Sí, señor, usted sabe dónde están los nudos; usted lo verá.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Primero ven tú. ¡Así podré palpar y ver dónde están los nudos! ¿Por qué no vienes?

MAHENDRA — No puedo venir por el ajetreo de los negocios, y además de vez en cuando tengo que ir a ver la casa de Kedeti.

SRI RAMAKRISHNA (señalando a los devotos, a Mahendra) — ¿Acaso ellos no tienen casa y hogar? ¿Y no tienen trabajos? ¿Cómo es que ellos sí vienen?

Los lazos de la familia

SRI RAMAKRISHNA (a Hari) — ¿Por qué no has venido? ¿Es que ha venido tu esposa?

HARI — No, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Entonces por qué te has olvidado?

HARI — Señor, estuve enfermo.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Se ha quedado débil, pero su devoción no es poca, ¡hay que ver la fuerza de su devoción! Es una devoción alborotadora. (Risas).

Thakur llamaba a la esposa de un devoto «la madre de Habi». El hermano de la madre de Habi ha venido; estudia en la universidad y tendrá unos veinte años.

El joven iba a jugar al críquet y se levantó. Su hermano menor, que también era devoto de Thakur, se fue con él. Al cabo de un rato, Dwija regresó y Thakur le dijo: «¿No te fuiste?»

UN DEVOTO — Supongo que ha vuelto para escuchar los cantos.

Hoy cantará el devoto brahmo, el señor Trailokya. Llegó Paltu. Thakur dice: «¿Quién es? ¡Ah, es Paltu!»

Llegó otro joven devoto (Purna). Thakur ha logrado hacerlo venir con mucho esfuerzo, pues la gente de su casa no lo dejará venir de ninguna manera. Este muchacho estudia en quinto grado en la misma escuela donde enseña M.

El muchacho llegó y se postró en el suelo para saludar. Thakur lo sentó junto a él y le habla en voz baja. M. está sentado cerca, y los demás devotos están distraídos. Girish está sentado a un lado leyendo la biografía de Keshab.

GIRISH (a M.) — ¿Quién es este muchacho?

M. (molesto) — ¿Quién va a ser? Un muchacho.

GIRISH (riendo) — No hace falta ningún fantasma para decírmelo.

M. teme que, si la gente se entera, haya problemas en la casa del muchacho y le echen la culpa a él. Por eso Thakur también le habla al muchacho en voz baja.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Haces todo eso? ¿Lo que te indiqué?

EL MUCHACHO — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Ves algo en sueños? ¿Una llama, luz de antorchas? ¿Una mujer casada? ¿Campos de cremación y esas cosas? Es muy bueno ver esas cosas.

EL MUCHACHO — Lo he visto a usted… estaba sentado… diciendo algo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué, alguna enseñanza? A ver, dime alguna.

EL MUCHACHO — No me acuerdo.

SRI RAMAKRISHNA — No importa, ¡eso está muy bien! Progresarás. ¿Sientes atracción hacia mí, verdad?

Al cabo de un rato, Thakur dice: «¿Qué, no irás allí?», refiriéndose a Dakshineswar. El muchacho responde: «Eso no lo puedo decir».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? ¿No tienes allí a algún pariente?

EL MUCHACHO — Sí, señor, pero no me resultará fácil ir allí.

Girish lee la biografía de Keshab. El señor Trailokya, del Brahmo Samaj, ha escrito esa biografía del señor Keshab Sen. En ese libro se dice que antes Paramahamsadeva sentía un gran disgusto por la vida mundana, pero que después de tratar con Keshab ha cambiado de opinión: ahora Paramaham-

sadeva dice que la religión también se puede practicar en el mundo. Algunos devotos, al leer esto, se lo han contado a Thakur. Los devotos desean que hoy se hable de este tema con Trailokya. Ya le habían leído a Thakur esas palabras del libro.

El estado de Thakur: Renunciar a la compañía de los devotos

Al ver el libro en manos de Girish, Thakur les dice a Girish, M., Ram y los demás devotos: «Ellos están enfrascados en eso, ¡por eso no hacen más que hablar del mundo! Están inmersos en la lujuria y la codicia. Cuando se le alcanza a Él, no se dicen esas cosas. Cuando se obtiene la dicha de Dios, el mundo se vuelve como excremento de cuervo… ¡Y pensar que en un momento llegué a renunciar incluso a la compañía de los devotos! Pero vi que se morían uno tras otro, ¡y al oírlo me agitaba! Ahora al menos estoy con unas cuantas personas».

Capítulo 5

Domingo, 12 de abril de 1885

En la dicha del sankirtan con los devotos

Girish se marchó a casa. Volverá.

Trailokya llegó acompañado del señor Jaygopal Sen. Saludaron a Thakur y tomaron asiento. Thakur les pregunta cómo están. Chhoto Naren llegó y se postró en el suelo para saludar a Thakur. Thakur le dijo: «¿Por qué no viniste el sábado?». Ahora Trailokya va a cantar.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, el otro día cantaste ese canto a la Madre toda dicha… qué canto! ¡Los cantos de todos los demás me parecen desabridos! Incluso el canto de Narendra del otro día no me gustó. Canta ese mismo otra vez, tal cual.

Trailokya canta: «¡Victoria al hijo de Sachi!».

Thakur va a lavarse la cara. Las devotas están sentadas junto a la celosía, esperándolo con anhelo. Irá a verlas un momento para que reciban su darshan[563]. El canto de Trailokya continúa.

Thakur regresa a la habitación y le dice a Trailokya:

SRI RAMAKRISHNA — Un poco del canto a la Madre toda dicha.

Trailokya canta:

Cuánto amas, oh Madre, a los hijos de los hombres,
al recordarlo, un torrente de amor fluye de mis dos ojos (oh Madre).
Desde mi nacimiento he cometido ofensas contra tus pies,
sin embargo, mirándome el rostro con ojos de amor, me llamas con dulces palabras,
al recordarlo, un torrente de amor fluye de mis dos ojos.
El peso de tu amor, oh Madre, ya no puedo soportarlo,
mi alma llora, traspasando el corazón, al contemplar tu ternura,
me refugio, oh Madre, en tus sagrados pies (oh Madre).

Mientras escucha el canto, Chhoto Naren se ha sumido en una profunda meditación, ¡como si fuera de madera! Thakur le dice a M.:

[563] Ver, experimentar; presentar respeto a un lugar santo o persona mediante una visita ceremonial; también la bendición o purificación sentida en presencia de la santidad.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Mira, mira, qué meditación tan profunda! ¡Completamente absorto, sin conciencia del mundo exterior!

El canto terminó. Thakur le pidió a Trailokya que cantara este otro:

¡Oh Madre, vuélveme loco, ya no necesito conocimiento ni razonamientos![564]

RAM — ¡Que se cante un poco el nombre de Hari!

Trailokya canta:

Oh mente, di una vez Hari, di Hari, di Hari.
Diciendo Hari, Hari, Hari, cruza el océano de la existencia.

M. (susurrando) — Gaur y Nitai, ustedes dos hermanos.

Thakur también pide que canten ese canto. Trailokya y todos los devotos cantan juntos:

Gaur y Nitai, ustedes dos hermanos, ¡oh Señores supremamente misericordiosos!

Thakur también se unió. Al terminar, entonó otro:

Aquellos cuyos ojos se deshacen en lágrimas al decir Hari, esos dos hermanos[565] *han venido.*
Aquellos que, tras recibir golpes, mendigan prema, esos dos hermanos han venido.
Aquellos que son Kanai y Balai de Braja, esos dos hermanos han venido.
Aquellos que abrazan incluso a los parias, esos dos hermanos han venido.

Junto con ese canto, Thakur canta otro:

Nadia se agita y se agita con las olas del amor divino de Gaur.

Thakur volvió a entonar:

¿Quién va diciendo Haribol, Haribol?
Ve, Madhai, y averígualo.
Creo que es Gaur quien va, y Nitai quien va.
Aquellos cuyos pies rojos llevan ajorcas de oro.
Aquellos que tienen la cabeza rapada y mantas rasgadas.
Que parecen verdaderos locos.

Chhoto Naren se despide.

SRI RAMAKRISHNA — Tú debes tener mucha devoción por tu padre y tu madre. Pero si te ponen obstáculos en el camino de Dios, no les harás caso. Te mantendrás muy firme, ¡al diablo con ese padre!

CHHOTO NAREN — Quién sabe, a mí no me da miedo nada.

---

[564] Para el canto completo, véase el Volumen I, Sección XII.

[565] Gauranga y Nityananda.

Girish regresa de su casa. Thakur le presenta a Trailokya y les dice: «Conversen un poco». Tras un breve intercambio, le dice a Trailokya:

SRI RAMAKRISHNA — Ese canto una vez más.

Trailokya canta:

Zhinjhit Khambaj - Thumri

Victoria al hijo de Sachi, Gaur, mina de virtudes, piedra filosofal del amor, océano de éxtasis y dulzura.
Qué hermosa su forma cautivadora, que deleita los ojos, de tez dorada,
qué suaves sus dos manos, más delicadas que tallos de loto, en sus largos brazos que llegan hasta las rodillas, extendidos por amor,
qué hermoso su rostro de loto, rebosante del néctar del amor,
sus cabellos ensortijados, sus hermosas mejillas, absorto en el amor a Hari, de una belleza sin par.
Adornado con el mahabhava, teñido con el néctar de Hari, su cuerpo se estremece de dicha,
como un elefante enloquecido, el dorado Gauranga,
su cuerpo absorto en el éxtasis, desbordante de amor a Dios.
Cantor de las virtudes de Hari, héroe del néctar del amor,
deleite del corazón de los santos, fuera de lo común, océano de devoción, Sri Chaitanya,
¡ah!, llamando «hermano» al paria, lo toma en su regazo lleno de amor,
danza alzando ambos brazos, diciendo Haribol, Haribol,
¡y de sus ojos fluye incesantemente un torrente de lágrimas!
«¿Dónde está Hari, el tesoro de mi vida?», dice y llora,
sudando y temblando intensamente, con rugidos y bramidos,
erizado de gozo, con todo el cuerpo cubierto de piel de gallina,
su hermoso cuerpo se revuelca en el polvo.
Morada del néctar del juego divino de Hari, manantial del néctar del bhakti;
amigo de los humildes, orgullo bengalí, bendito, bendito Sri Chaitanya, luna del amor.

Al escuchar las palabras «Gaur ríe, llora, danza y canta», Thakur entró en éxtasis y se puso de pie, ¡completamente absorto, sin conciencia del mundo exterior!

Al recobrar un poco la conciencia normal, le ruega a Trailokya:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Una vez más ese canto! Oh, lo que he visto.

Trailokya canta:

Oh, lo que he visto en la cabaña de Keshav Bharati,

una luz sin par; la forma de Gauranga, de cuyos dos ojos fluye el amor en cien torrentes.

El canto terminó. Cae la tarde. Thakur sigue sentado con los devotos.

SRI RAMAKRISHNA (a Ram) — ¡No hay instrumentos! Si hubiera buenos instrumentos, el canto cuajaría muy bien. (Sonriendo) ¿Sabes cómo son los preparativos de Balaram? ¡Que la vaca del brahmín coma poco, pero dé leche a raudales! (Todos ríen) La actitud de Balaram es: ¡canten ustedes mismos, toquen ustedes mismos! (Todos ríen)

Capítulo 6

Domingo, 12 de abril de 1885

Sri Ramakrishna y la vida familiar espiritual — La vida familiar tras la realización de Dios

Cayó la tarde. Se encendieron las luces en la sala de estar y en la galería de Balaram.

Thakur Sri Ramakrishna, tras postrarse ante la Madre del Universo y repetir el mulamantra[566] contando con la mano, entona el dulce Nombre. Los devotos están sentados a su alrededor, escuchando ese dulce Nombre. Girish, M., Balaram, Trailokya y muchos otros devotos siguen allí. Los devotos han decidido hablar con Trailokya sobre lo que está escrito en el libro *Biografía de Keshab* acerca del cambio de opinión de Thakur respecto a la vida de familia. Girish tomó la palabra.

GIRISH — Lo que usted ha escrito… que él ha cambiado de opinión sobre la vida de familia, en realidad no es así.

SRI RAMAKRISHNA (a Trailokya y a los demás devotos) — Cuando se obtiene la dicha de este lado, aquello otro ya no gusta; cuando se alcanza la dicha de Dios, la vida de familia resulta insípida. ¡Cuando consigues un chal de lana fina, ya no te gusta la manta basta!

TRAILOKYA — Yo hablo de los que van a llevar una vida de familia, no hablo de los que son renunciantes.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué cosas dicen! Los que andan diciendo «religión en la vida de familia», «religión en la vida de familia», si una vez prueban la dicha de Dios, ya nada más les gusta. Se les va aflojando todo el apego al trabajo y, a medida que crece la dicha, ya no pueden trabajar más. ¡Solo andan buscando y buscando esa dicha! ¡Frente a la dicha de Dios, qué son los placeres del mundo y el placer sexual! Una vez que saborean la dicha de Dios, corren de un lado a otro en busca de esa dicha, y entonces la vida de familia… que se quede o que se vaya.

---

[566] Palabra o palabras esotéricas de gran poder repetidas durante la oración y la meditación.

«El chatak se muere de sed, con el pecho a punto de estallar… ¡los siete mares, todos los ríos y estanques están rebosantes! ¡Y aun así no beberá esa agua! ¡El pecho le estalla y aun así no beberá! ¡Está con la boca abierta esperando el agua de lluvia de la constelación Swati[567]! "¡Fuera todas las aguas que no sean las de Swati!"».

Dos annas de licor y mantener los dos frentes

«Dicen: "Mantendré los dos frentes". Si uno bebe dos annas de licor, quiere mantener los dos frentes, pero si bebe mucho licor, ¿cómo va a mantener los dos frentes?

»Cuando se obtiene la dicha de Dios, ya nada más gusta. Entonces la sola mención de la lujuria y la codicia[568] golpea el pecho. (Thakur lo dice con el tono de un kirtan): *"¡Otros tienen otras cosas que decir, pero a mí ya nada de eso me gusta!"*. Entonces uno se vuelve loco por Dios; el dinero y todo eso ya no le gusta nada».

TRAILOKYA — Para vivir en el mundo hace falta dinero, y también hace falta ahorrar. Unas cuantas obras de caridad…

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué? ¡Primero ahorrar dinero y luego Dios! ¡Y cuánta caridad y compasión! En la boda de su propia hija gasta miles de rupias, y en la casa de al lado no tienen qué comer. Le cuesta darles un poco de arroz, tiene que hacer muchos cálculos antes de darlo. La gente no tiene qué comer… ¿y qué más da? Que esos granujas mueran o vivan, con tal de que yo y todos los de mi casa estemos bien. ¡De boca para afuera hablan de compasión por todos los seres!

TRAILOKYA — Pero en la vida de familia hay gente buena… Pundarik Vidyanidhi, devoto de Chaitanyadeva. Él vivía en el mundo.

SRI RAMAKRISHNA — Él había bebido licor hasta la garganta; si hubiera bebido un poco más, ya no habría podido llevar la vida de familia.

Trailokya guardó silencio. M. le dice a Girish en un aparte: «Entonces lo que él escribió no es correcto».

---

[567] La decimoquinta de las veintisiete estrellas zodiacales según la astronomía hindú.

[568] «Lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí *kamini-kanchan*, literalmente «mujer y oro», con la que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual: el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones.

GIRISH — ¿Entonces no es cierto lo que usted escribió?

TRAILOKYA — ¿Por qué? ¿Es que él no admite que puede haber religión en la vida de familia?

SRI RAMAKRISHNA — Sí la hay, pero hay que vivir en familia después de haber alcanzado el conocimiento[569], después de haber realizado a Dios. Entonces, *«aunque flote en un mar de impurezas, no se le mancha el cuerpo»*. Entonces puede vivir como el pez de barro. La vida de familia que viene tras la realización de Dios es una vida familiar espiritual. En ella no hay lujuria y codicia, solo hay devoción, el devoto y Dios. Yo también tengo esposa, y en casa tengo cacharros y vasijas… doy de comer a Hara, a Pyala y a otros, y cuando vienen la madre de Habi y los demás, también me preocupo por ellos.

[569] En el original, *jnana*.

Capítulo 7

Domingo, 12 de abril de 1885

Thakur Sri Ramakrishna y la doctrina de la encarnación divina

UN DEVOTO (a Trailokya) — En su libro he visto que usted no acepta las encarnaciones divinas. Lo leí a propósito de Chaitanyadeva.

TRAILOKYA — Él mismo lo ha refutado. Cuando en Puri, Advaita y otros devotos cantaban diciendo «Él es el mismo Dios», al oír el canto, Chaitanyadeva cerró la puerta de su habitación. Infinitas son las opulencias de Dios. Él dice que el devoto es la sala de estar de Dios. Pero, porque la sala de estar esté muy adornada, ¿acaso no hay otras opulencias?

GIRISH — Él dice que el *amor* es la esencia misma de Dios; solo nos importa aquel a través de quien llega el *amor* de Dios. Él dice que la leche de la vaca sale por la ubre, y lo que necesitamos es la ubre. No nos hace falta ninguna otra parte del cuerpo de la vaca: ni patas delanteras, ni traseras, ni cuernos.

TRAILOKYA — ¡La leche de su *amor* fluye por infinitos canales! ¡Él es la potencia infinita!

GIRISH — Ante ese *amor*, ¿qué otro poder puede sostenerse?

TRAILOKYA — ¡Si Él, que posee el poder, así lo quisiera, sería posible! Todo es poder de Dios.

GIRISH — Todo lo demás es ciertamente su poder, pero es el poder de la ignorancia.

TRAILOKYA — ¿Qué es la ignorancia? ¿Acaso existe algo llamado ignorancia? La ignorancia es una carencia. Como la oscuridad, que es la ausencia de luz. Su *amor* es, en verdad, inmenso para nosotros. ¡Una gota suya es un océano para nosotros! Pero decir que eso es lo último sería ponerle un límite.

SRI RAMAKRISHNA (a Trailokya y a los demás devotos) — Sí, sí, así es. Pero con solo beber un poco de licor ya nos embriagamos. ¡Qué nos importa

calcular cuánto licor hay en la tienda del tabernero! ¿Qué necesidad tenemos de averiguar acerca de su poder infinito?

GIRISH (a Trailokya) — ¿Usted acepta las encarnaciones de Dios?

TRAILOKYA — Dios desciende en el devoto. La potencia infinita no se manifiesta, ¡no puede manifestarse! No puede manifestarse en ningún ser humano.

GIRISH — Usted puede servir a los niños como «Brahma Gopala»[570], ¿acaso no se puede adorar como a Dios a una persona espiritualmente elevada?

SRI RAMAKRISHNA (a Trailokya) — ¿Por qué quieres abarcar el Infinito? Si te tocan, ¿acaso tienen que tocarte todo el cuerpo? Si me baño en el Ganges, ¿tengo que tocarlo todo desde Haridwar hasta Gangasagar? «Cuando el "yo" se va, se acaba el estorbo». Mientras quede un ápice de «yo», hay conciencia de las diferencias. Cuando el «yo» se va, nadie puede saber qué queda, ni puede decirlo con palabras. ¡Lo que hay, hay! Entonces, que un poco se manifiesta en esta persona y el resto se manifiesta allá: todo esto no se puede decir con palabras. ¡El océano de *Satchidananda*! Dentro de él, el «yo» es como un cántaro. Mientras está el cántaro, parece que el agua está dividida en dos partes: una dentro del cántaro y otra fuera. Cuando el cántaro se rompe, solo hay una misma agua, ¡y ni siquiera eso se puede decir! ¿Quién lo dirá?

Tras este debate, Thakur conversa dulcemente con Trailokya.

SRI RAMAKRISHNA — Tú estás en la dicha, ¿verdad?

TRAILOKYA — No, en cuanto me levante de aquí, volveré a ser como antes. Ahora mismo me siento muy inspirado por Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Si llevas zapatos puestos, ya no tienes que temer al bosque de espinas. Si se tiene la convicción de que «Dios es la Verdad y todo lo demás es transitorio», ya no hay temor a la lujuria y la codicia.

Balaram se llevó a Trailokya a otra habitación para ofrecerle dulces. Sri Ramakrishna describía ante los devotos presentes a Trailokya y a quienes compartían sus ideas. Dieron las nueve de la noche.

[570] Nombre de Dios; el niño Krishna.

¿Pueden todos reconocer la encarnación divina?

SRI RAMAKRISHNA (a Girish, M. y otros devotos) — ¿Saben a qué se parece esto? Una rana de pozo nunca ha visto el mundo; solo conoce su pozo, por eso no creerá que existe un mundo. No han probado la dicha de Dios, por eso solo hablan de «el mundo, el mundo».

(A Girish) — «¿Por qué discutes con ellos? Quieren mantener ambas cosas. Si no han saboreado la dicha de Dios, no pueden comprender de qué se trata esa dicha. ¿Se le puede explicar el placer sexual a un niño de cinco años? Cuando los hombres mundanos dicen "Dios, Dios", solo repiten lo que han oído. Es como cuando las tías se pelean, y los niños las escuchan, aprenden y luego dicen: "Mi Dios existe", o "Te juro por tu Dios".

»Pero dejémoslo. No es culpa de ellos. ¿Acaso pueden todos captar a ese Ser-Conciencia-Bienaventuranza absoluto e indiviso? Solo doce *rishis* pudieron conocer a Ramachandra. No todos pueden captarlo. Algunos lo ven como un hombre común; otros, como un *sadhu*; solo dos o cuatro pueden reconocerlo como un *avatara*.

»Cada cual valora las cosas según su propio capital. Un señor le dijo a su sirviente: "Lleva este diamante al mercado y dime qué precio ofrece cada uno. Primero llévaselo al vendedor de berenjenas". El sirviente fue primero al vendedor de berenjenas. Este lo examinó de arriba abajo y dijo: "Hermano, ¡puedo darte nueve *seers* de berenjenas por él!". El sirviente dijo: "Hermano, sube un poco la oferta, dame al menos diez *seers*". Él respondió: "Ya he ofrecido más que el precio del mercado; si te parece bien, déjamelo". El sirviente, riendo, recogió el diamante, volvió junto al señor y le dijo: "Señor, el vendedor de berenjenas no dará más de nueve *seers* de berenjenas, ni una berenjena más. Dijo que ya había ofrecido más que el precio del mercado".

»El señor, riendo, dijo: "Bien, ahora llévaselo al vendedor de telas. El otro solo entiende de berenjenas, ¡qué va a saber de esto! El vendedor de telas tiene un poco más de capital, veamos qué dice". El sirviente le dijo al vendedor de telas: "Oye, ¿te quedas con esto? ¿Cuánto puedes ofrecer?". El vendedor de telas dijo: "Sí, la pieza es buena, se pueden hacer joyas con ella; pues, hermano, puedo darte novecientas rupias". El sirviente dijo: "Hermano, sube un poco la oferta y te lo dejo; dame al menos mil rupias". El vendedor de telas respondió: "Hermano, no pidas más; ya he ofrecido más que el precio del mercado, no puedo dar ni una rupia más de novecientas".

El sirviente recogió la joya, volvió riendo junto a su amo y le dijo que el vendedor de telas había dicho que no podía dar ni una rupia más de novecientas, y que además había dicho que ya había ofrecido más que el precio del mercado. Entonces su amo, riendo, le dijo: "Ahora ve al joyero, a ver qué dice él". El sirviente fue al joyero. El joyero, con solo echarle un vistazo, dijo de inmediato: "Daré cien mil rupias"».

Ishvarakoti y jivakoti

«Estos no dejan de hablar de religión mientras llevan una vida mundana. Es como alguien que está dentro de una casa, con todo cerrado, donde solo entra un poco de luz por un agujero en el techo. Si hay un techo encima, ¿acaso se puede ver el sol? ¿De qué sirve un poco de luz? ¡La lujuria y la codicia son el techo! Si no se quita el techo, ¿cómo se va a ver el sol? ¡Es como si el hombre mundano estuviera prisionero dentro de la casa!

»Las encarnaciones de Dios y los seres semejantes son *ishvarakotis*. Ellos caminan por espacios abiertos. Nunca quedan atados al mundo, nunca quedan prisioneros. Su "yo" no es un "yo" grueso, como el de los hombres mundanos. El orgullo de los hombres mundanos, su "yo", es como un muro por los cuatro lados y un techo sobre la cabeza; no se puede ver nada hacia afuera. El "yo" de las encarnaciones divinas es un "yo" delgado. A través de este "yo" siempre se puede ver a Dios. Es como un hombre de pie junto a un muro, con campos infinitos a ambos lados. Si hay un agujero en ese muro, se puede ver todo lo que hay al otro lado. Por un agujero grande incluso se puede ir y venir. El "yo" de los *avataras* es como ese muro con un agujero. Aunque estén de este lado del muro, pueden ver los campos infinitos; esto significa que, incluso cuando toman un cuerpo, ¡siempre permanecen en comunión con Dios! Y si lo desean, pueden cruzar al otro lado por el agujero grande y entrar en *samadhi*. Y si el agujero es grande, pueden ir y venir; incluso después de entrar en *samadhi*, pueden volver a descender».

Los devotos comenzaron a escuchar asombrados la doctrina de la encarnación divina.

Sección XV

Sri Ramakrishna en la casa de Balaram Basu en Calcuta

Capítulo 1

Sábado, 9 de mayo de 1885

Narendra y Hazra

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en la sala de estar del segundo piso de la casa de Balaram. Sonríe y conversa con ellos. Narendra, M., Bhavanath, Purna, Paltu, Naren el menor, Girish, Ram Babu, Dwija, Binod y muchos otros devotos están sentados a su alrededor.

Son las tres de la tarde del sábado 9 de mayo de 1885, 27 de Baisakh de 1292, décimo día de la quincena oscura de Baisakh.

Balaram no está en casa; como se encontraba mal de salud, ha ido a Monghyr para cambiar de aires. Su hija mayor (ahora fallecida[571]) ha invitado a Thakur y a los devotos, y ha organizado una gran fiesta. Después de comer, Thakur descansa un poco.

Thakur le pregunta a M. una y otra vez: «Dime, ¿soy generoso?». Bhavanath dice sonriendo: «¿Qué va a decir él? ¡Se quedará callado!».

Un mendigo del norte de la India vino a cantar. Los devotos escucharon un par de canciones. A Narendra le gustaron y le dijo al cantante: «Canta otra vez».

SRI RAMAKRISHNA — Basta, basta, no hace falta más. ¿De dónde vamos a sacar el dinero? (A Narendra) ¡Tú se lo pediste!

UN DEVOTO (sonriendo) — Señor, lo ha tomado por un rico; está usted sentado recostado en un almohadón... (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Puede pensar que estoy enfermo.

Salió a colación el tema del orgullo de Hazra. Por alguna razón, Hazra había tenido que dejar el templo de Kali de Dakshineswar y marcharse.

NARENDRA — Ahora Hazra reconoce que tenía orgullo.

SRI RAMAKRISHNA — No creas eso. Dice esas cosas para que lo dejen volver a Dakshineswar. (A los devotos) Narendra no hace más que decir: 'Hazra es un gran hombre'.

[571] Había fallecido en el momento en que M. escribió este volumen.

NARENDRA — Y lo sigo diciendo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué, después de todo lo que has oído?

NARENDRA — Tiene algún defecto, sí, pero tiene muchas virtudes.

SRI RAMAKRISHNA — Es cierto que tiene una devoción inquebrantable.

«Él me dice: 'Ahora no te caigo bien, pero luego tendrás que buscarme'. Un goswami vino de Srirampur, de la línea de Advaita[572]. Quería quedarse allí una o dos noches. Le pedí amablemente que se quedara. ¿Y qué dice Hazra? 'Envíalo al tesorero'. Lo que quiere decir es que, si pide leche o algo así, habría que darle algo de la parte de Hazra. Yo le dije: '¡Conque esas tenemos, granuja! Yo me postro ante él porque es un goswami, y tú, después de vivir en el mundo y hacer de las tuyas con la lujuria y la codicia… ¡ahora, por hacer un poco de japa, te has llenado de orgullo! ¿No te da vergüenza?'.

»A Dios se le alcanza con sattva guna; rajo guna y tamo guna te alejan de Dios. Han comparado sattva con el color blanco, rajas con el rojo y tamas con el negro. Un día le pregunté a Hazra: 'Dime, ¿cuánto sattva tiene cada uno?'. Él dijo: 'Narendra tiene dieciséis annas[573]; y yo tengo una rupia y dos annas'. Le pregunté: '¿Y cuánto tengo yo?'. Y me dijo: 'Tú todavía tiras a rojizo… tú tienes doce annas'. (Risas de todos).

»Hazra se sentaba en Dakshineswar a hacer japa. ¡Y al mismo tiempo, desde allí mismo, intentaba hacer de intermediario! Tenía miles de rupias de deudas en casa, y esas deudas había que pagarlas. Hablando de los cocineros brahmines, decía: '¡Cómo vamos a hablar con esa clase de gente!'».

El deseo es un obstáculo para alcanzar a Dios — Dios tiene la naturaleza de un niño

«¿Saben una cosa? Si queda aunque sea un poco de deseo, no se puede alcanzar a Dios. ¡Qué sutiles son los caminos de la religión! Estás enhebrando una aguja, pero si el hilo tiene aunque sea una pequeña fibra que sobresale, no entrará en el ojo de la aguja.

»¿Por qué, después de treinta años de rezar con el rosario, no se consigue nada? Cuando hay una llaga supurante, ¿no hay que aplicarle el calor de

[572]Un discípulo íntimo de Chaitanyadeva.

[573]Dieciséis annas equivalen a una rupia, es decir, la totalidad o el complemento perfecto.

tortas de estiércol encendidas? De lo contrario, solo con la medicina no se cura.

»Mientras haya deseo, por mucha práctica espiritual que hagas, no alcanzarás la perfección. Pero hay una cosa: si llega la gracia de Dios, si Dios muestra su misericordia, puedes alcanzar la perfección en un instante. Es como una habitación que ha estado a oscuras durante mil años; de repente, si alguien trae una lámpara, ¡se ilumina en un instante!

»El hijo de un pobre le ha caído en gracia a un hombre rico. El rico le ha dado a su hija en matrimonio. ¡Y de inmediato el muchacho tiene carruajes, caballos, sirvientes, ropa, muebles, casa, todo!»

UN DEVOTO — Señor, ¿cómo se obtiene esa gracia?

SRI RAMAKRISHNA — Dios tiene la naturaleza de un niño. Es como un niño que está sentado con joyas en el pliegue de su ropa. Mucha gente pasa por la calle. Muchos le piden las joyas. Pero él aprieta la ropa con la mano, aparta la cara y dice: 'No, no las voy a dar'. Y luego, quizás corre tras alguien que no se las ha pedido y se está yendo, ¡e insiste en regalárselas!

La renuncia — entonces se alcanza a Dios — Relato antiguo — El estado de Sejo Babu

SRI RAMAKRISHNA — Sin renuncia no se puede alcanzar a Dios.

«¿Quién aceptará mis palabras? Estoy buscando un compañero, alguien con mi misma actitud. Cuando veo a un gran devoto, pienso: 'Quizás este pueda acoger mi ideal'. Pero luego veo que se vuelve de otra manera.

»Un fantasma estaba buscando un compañero. Si alguien muere de muerte violenta en sábado o martes, se convierte en fantasma. El fantasma, en cuanto ve que alguien muere así en sábado o martes, corre hacia él. Piensa: 'Quizás ahora sí tenga un compañero'. Pero en cuanto se acerca, el tipo se levanta. Quizás se había caído del tejado y se había desmayado, y luego ha vuelto en sí.

»A Sejo Babu le entró un estado de éxtasis. Se quedaba siempre como un borracho, no podía hacer ningún trabajo. Entonces todos decían: 'Si se pone así, ¿quién va a cuidar de las propiedades? Seguro que el pequeño Bhattacharya le ha hecho algún hechizo'».

La pérdida de conciencia de Narendra — Dos historias de guru y discípulo

«En una de las primeras visitas de Narendra, le puse la mano en el pecho y perdió la conciencia. Luego, al recobrarla, se echó a llorar y dijo: '¿Por qué me hiciste esto? ¡Tengo padre, tengo madre!'. Ese decir 'mío', 'mío', viene de la ignorancia.

»Un guru le dijo a su discípulo: 'El mundo es ilusorio; ven conmigo'. El discípulo dijo: 'Maestro, ellos me quieren mucho: mi padre, mi madre, mi esposa… ¿cómo voy a dejarlos?'. El guru dijo: 'Tú dices »mío«, »mío«, y dices que te quieren, pero todo eso es un engaño. Te voy a enseñar un truco; hazlo y así comprenderás si de verdad te quieren'. Diciendo esto, le puso una píldora en la mano y le dijo: 'Tómatela, ¡te quedarás como un cadáver! No perderás la conciencia, podrás ver y oír todo. Luego, cuando yo vaya, irás recuperando tu estado poco a poco'.

»El discípulo hizo exactamente eso. En la casa se armó un gran llanto. La madre, la esposa, todos se revolcaban llorando. En eso llegó un brahmín y dijo: '¿Qué ha pasado?'. Todos le dijeron: 'Este muchacho ha muerto'. El brahmín, al examinar la mano del supuesto muerto, dijo: '¿Cómo que ha muerto? Si no está muerto. Le voy a dar una medicina, y en cuanto la tome se curará'. Todos en la casa sintieron que habían tocado el cielo con las manos. Entonces el brahmín dijo: 'Pero hay una condición. Alguien tiene que tomar primero la medicina, y luego él. El que la tome primero morirá. Veo que tiene muchos parientes, seguro que alguien puede tomarla. La madre y la esposa están llorando mucho, seguro que ellas pueden'.

»Entonces todos dejaron de llorar y se quedaron callados. La madre dijo: 'Es verdad, este hogar es tan grande… si me voy, ¿quién va a cuidar de todo esto?', y se puso a pensarlo. La esposa, que hasta hacía un momento lloraba diciendo: '¡Hermana, qué me ha pasado!', dijo: 'Es verdad, lo que le tenía que pasar ya le ha pasado. Tengo dos o tres hijos pequeños… si me voy, ¿quién va a cuidar de ellos?'.

»El discípulo lo estaba viendo y oyendo todo. Entonces se levantó de un salto y dijo: 'Vamos, Maestro, me voy con usted'. (Risas de todos).

»Otro discípulo le había dicho a su guru: 'Mi esposa me cuida mucho; por ella no puedo irme con usted, Maestro'. El discípulo practicaba hatha-yoga. El guru también le enseñó un truco. Un día, en su casa se armó un gran

llanto. Los vecinos vinieron y vieron al practicante de hatha-yoga sentado en su asiento en la habitación, torcido y rígido. Todos comprendieron que se le había ido el aliento vital. La esposa se revolcaba llorando: '¡Ay, qué nos ha pasado! ¡Ay, cómo nos has dejado! ¡Ay, hermana, no sabía que esto iba a pasar!'. Mientras tanto, los parientes y amigos habían traído una camilla y lo estaban sacando de la habitación.

»Entonces surgió un problema. Como estaba torcido y rígido, no podían sacarlo por la puerta. Así que un vecino corrió a buscar un machete y se puso a cortar el marco de la puerta. La esposa lloraba angustiada y, al oír los golpes, corrió hacia allí. Llegó llorando y preguntó: '¡Ay! ¿Qué está pasando?'. Le dijeron: 'No podemos sacarlo, así que estamos cortando el marco'. Entonces la esposa dijo: '¡Ay, no hagan eso! Ahora soy viuda. No tengo a nadie que me cuide, ¡tengo que criar a unos hijos pequeños! Si se rompe esta puerta, no podré reponerla. ¡Ay, lo que le tenía que pasar ya le ha pasado… córtenle los brazos y las piernas!'. Entonces el hatha yogi se puso de pie. Ya se le había pasado el efecto de la medicina. Se puso de pie y dijo: '¡Conque esas tenemos, desgraciada! ¡Me vas a cortar los brazos y las piernas!'. Y diciendo esto, dejó la casa y se fue con su guru. (Risas de todos).

»Muchos fingen el duelo. Sabiendo que van a tener que llorar, antes se quitan el anillo de la nariz y las demás joyas; las guardan en la caja y cierran con llave. Luego se dejan caer, se revuelcan y lloran: '¡Ay, hermana, qué me ha pasado!'».

Capítulo 2

Sábado, 9 de mayo de 1885

Debate de Narendra y otros ante Sri Ramakrishna sobre las encarnaciones divinas

NARENDRA — Si no hay pruebas, ¿cómo voy a creer que Dios viene en forma humana?

GIRISH — La fe misma es prueba suficiente. Esta cosa está aquí; ¿cuál es la prueba de ello? La fe es la prueba.

UN DEVOTO — El mundo exterior está ahí fuera; ¿algún filósofo ha podido probarlo? Sin embargo, han hablado de una creencia irresistible.

GIRISH (a Narendra) — ¡Aunque viniera ante ti, no lo creerías! Quizás dirías: «Dice que es Dios, que ha venido como hombre; es un mentiroso, un farsante».

Se planteó el tema de que los dioses son inmortales.

NARENDRA — ¿Y dónde está la prueba de eso?

GIRISH — ¡Aunque los vieras frente a ti, no lo creerías!

NARENDRA — Son inmortales, existían en eras pasadas… Exijo pruebas.

M. le dice algo a Paltu.

PALTU (a Narendra, sonriendo) — ¿Qué necesidad hay de que no tengan principio? Para ser inmortal, basta con no tener fin.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Narendra es hijo de abogado, Paltu es hijo de un magistrado adjunto. (Risas de todos).

Todos guardan silencio por un momento.

YOGIN (a Girish y los demás devotos, sonriendo) — Thakur ya no acepta lo que dice Narendra.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Un día yo estaba diciendo que el *chatak* no bebe más que el agua del cielo. Narendra dijo que el *chatak* también bebe esta agua de aquí. Entonces le dije a la Madre: «¡Madre! ¿Acaso todas estas cosas se han vuelto falsas?» Me preocupé mucho. Otro día, Narendra

vino de nuevo. Vio unos pájaros volando dentro de la habitación y exclamó: «¡Ahí! ¡Ahí!» Yo dije: «¿Qué?» Él dijo: «¡Ahí está el *chatak*! ¡Ahí está el *chatak*!» Vi que eran unos murciélagos. Desde entonces ya no acepto lo que dice. (Risas de todos).

¿Es la visión de la forma de Dios una ilusión de la mente?

SRI RAMAKRISHNA — En el jardín de Yadu Mallik, Narendra me dijo: «Todo eso que ves, las formas de Dios y demás, es una ilusión de la mente». Entonces, asombrado, le dije: «¡Pero si me hablan!» Narendra dijo: «Eso puede pasar». Entonces vine ante la Madre y me puse a llorar. Le dije: «¡Madre! ¿Qué ha pasado? ¿Todo esto es falso? ¡Narendra ha dicho semejante cosa!» Entonces Ella me lo mostró: Conciencia, Conciencia indivisa, la forma hecha de Conciencia. Y me dijo: «¿Cómo van a concordar estas palabras si son falsas?» Entonces le dije a él: «¡Granuja, me habías hecho perder la fe! ¡No vuelvas más!»

Thakur Sri Ramakrishna: las escrituras y la palabra de Dios — Revelación

El debate se reanudó. Ahora Narendra está argumentando. Debe tener unos veintidós años y cuatro meses.

NARENDRA (a Girish, M. y los demás) — ¡Y cómo voy a creer en las escrituras! El *Mahanirvana Tantra* dice, por un lado, que sin el conocimiento de Brahman uno irá al infierno. Y, por otro, dice que no hay más remedio que adorar a Parvati. En el *Manusamhita*, Manu escribe sobre sí mismo. Moisés escribió el Pentateuco, ¡donde describe su propia muerte!

«El *sankhya* dice: "Ishvarasiddheh". No hay forma de probar que Dios existe. Y, sin embargo, dice que hay que aceptar los Vedas, que los Vedas son eternos.

»¡Con eso no digo que estas cosas no existan! Es que no logro entenderlo, ¡explíquenmelo! Cada cual ha interpretado las escrituras como le ha parecido. Ahora, ¿con cuál me quedo? La luz blanca, al pasar por un medio rojo, se ve roja. Al pasar por un medio verde, se ve verde».

UN DEVOTO — Lo que dice el *Gita* lo dijo Dios.

SRI RAMAKRISHNA — El *Gita* es la esencia de todas las escrituras. Si un *sannyasi* no tiene nada más, al menos tendrá un pequeño ejemplar del *Gita*.

UN DEVOTO — ¡Lo que dice el *Gita* lo dijo Sri Krishna!

NARENDRA — ¡Lo dijo Sri Krishna, o lo dijo fulano de tal!...

Thakur Sri Ramakrishna escucha asombrado estas palabras de Narendra.

SRI RAMAKRISHNA — Se están diciendo cosas muy buenas.

«Las escrituras tienen dos tipos de significado: el literal y el esencial. Hay que tomar el significado esencial, aquel que concuerda con la palabra de Dios. Hay una gran diferencia entre las palabras de una carta y las palabras dichas de viva voz por la persona que escribió la carta. Las escrituras son como las palabras de una carta; la palabra de Dios es la palabra dicha de viva voz. Yo no acepto nada que no concuerde con lo que dice la Madre de viva voz».

Se volvió a tocar el tema de las encarnaciones divinas.

NARENDRA — Basta con tener fe en Dios. Después, por dónde anda o qué está haciendo, no me importa. ¡Infinitos universos! ¡Infinitas encarnaciones divinas!

Al oír «infinitos universos» e «infinitas encarnaciones divinas», Sri Ramakrishna hizo una reverencia con las manos juntas y dice: «¡Ah!»

M. le dice algo a Bhavanath.

BHAVANATH — Él dice: «Si no he visto al elefante, ¿cómo voy a saber si puede pasar por el ojo de una aguja? No conozco a Dios y, sin embargo, ¿cómo voy a comprender mediante el razonamiento si Él puede o no encarnarse como ser humano?»

SRI RAMAKRISHNA — Todo es posible. ¡Él hace magia! El prestidigitador se clava un cuchillo en la garganta y luego lo saca. ¡Se traga ladrillos y piedras!

Capítulo 3

Sábado, 9 de mayo de 1885

Sri Ramakrishna y la acción: su estado de conocimiento de Brahman

DEVOTO — La gente del Brahmo Samaj dice que es un deber realizar las acciones del mundo. No se pueden abandonar estas acciones.

GIRISH — He visto que en el Sulabha Samachar escriben algo por el estilo. Pero las acciones que hay que hacer para conocer a Dios… ni siquiera se da abasto con ellas, ¡y encima otras acciones!

Sri Ramakrishna sonrió levemente y, mirando a M., le indicó con los ojos: «Lo que él dice es exactamente correcto».

M. comprendió que cumplir con los deberes prescritos es muy difícil.

Ha llegado Purna.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Quién te ha avisado?

PURNA — Sarada.

SRI RAMAKRISHNA (a las devotas presentes) — Oigan, denle algo de comer a Purna.

Ahora Narendra va a cantar. Thakur Sri Ramakrishna y los devotos escucharán. Narendra canta:

Canto: Montañas y océanos.
Despierta en el cielo, oh Rudra, con el rayo en alto.
Dios de dioses, Mahadeva, Kala de kala, Mahakala,
Rey de la justicia, Shankara, Shiva, sálvanos, Hara, de los pecados.

Canto: Hermoso es tu nombre, oh refugio de los humildes,
fluye un torrente de néctar que refresca el oído, oh deleite del alma.

Canto: Al que aleja el miedo al peligro, ¿por qué no lo invocas, oh mente?
Siempre perdida en ilusiones vanas, sumergida en el torbellino del mundo, ¡qué desgracia es esta!
Esta riqueza y esta gente no permanecerán; no lo olvides a Él;
abandona lo insustancial, adora lo esencial, y cesará el sufrimiento del mundo.
Escucha ahora palabras beneficiosas, guárdalas con cuidado;
llena tu boca con el nombre de Hari, proclámalo constantemente.

Si quieres cruzar este mundo, abandona el deseo de los objetos;
entrega tu cuerpo, corazón y mente, y dedícate a adorarlo.

PALTU — ¿Va a cantar esta canción?

NARENDRA — ¿Cuál?

PALTU — «Al contemplar tu rostro de incomparable amor, / ¿qué temor hay al dolor del mundo y al dominio de los graves peligros?»

Narendra canta esa canción:

Al contemplar tu rostro de incomparable amor,
¿qué temor hay al dolor del mundo y al dominio de los graves peligros?
Así como la oscuridad abandona el mundo al salir el sol,
del mismo modo, cuando resplandece tu luz auspiciosa, oh Dios,
el corazón del devoto queda libre de pena con tu dulce consuelo.
Al meditar en el corazón sobre tu compasión y tu amor, oh Señor,
el corazón se desborda, ¿quién puede contener las lágrimas?
Victoria al compasivo, victoria al compasivo, cantando tu amor,
y si la vida se ha de ir, que se vaya realizando tu obra.

A petición de M., vuelve a cantar. M. y muchos de los devotos escuchan el canto con las manos juntas.

Canto: Bebe el vino del néctar de Hari, oh mente mía, y embriágate.
Revuélcate una vez por el suelo, llora diciendo Hari, Hari.
(Diciendo: «¡Sálvame, sálvame!»).
Con profundo estruendo, cubre el cielo con el nombre de Hari,
danza diciendo Hari, alzando ambos brazos, distribuye el nombre de Hari.
(De puerta en puerta).
Flota cada día en el néctar del amor y la dicha de Hari,
canta el nombre de Hari, cumple tus deseos, destruye los deseos bajos.

Canto: Medita, oh mente mía, en Hari, conciencia pura y densa, inmaculado.

Canto: Maravillosa e infinita es tu creación del mundo.

Canto: En la bandeja del cielo arden como lámparas el sol y la luna.

La suave brisa del Malaya es el incienso, y el viento se mece como un abanico ante tu santo rostro.

Canto: En ese único Anciano, el Purusha inmaculado, concentra tu mente.

A petición de Narayan, Narendra vuelve a cantar:

Ven, Madre, ven, oh Madre, alegría del corazón, muñeca de mi vida.
Siéntate, oh Madre, en el asiento del corazón, para que pueda contemplarte.
Desde mi nacimiento estoy esperando ver tu rostro,

tú sabes, oh Madre, oh Madre mía, qué dolor he sufrido,
haz florecer una vez el loto del corazón,
y manifiéstate allí, Madre de dicha.

Sri Ramakrishna en samadhi: su estado de conocimiento de Brahman

Narendra canta para sus adentros:

En la densa oscuridad, oh Madre, deslumbra esa forma radiante tuya.
Por eso el yogi medita y habita en las cuevas de la montaña.

Mientras escucha este canto sobre el samadhi, Thakur va entrando en samadhi.

Narendra canta una vez más aquella canción:

Bebe el vino del néctar de Hari, oh mente mía, y embriágate.

Sri Ramakrishna está absorto en éxtasis. Está sentado sobre un almohadón, mirando hacia el norte, apoyado en la pared y con las piernas colgando. Los devotos están sentados a su alrededor.

Absorto en éxtasis, Thakur habla a solas con la Madre. Dice: «Me iré después de comer a esta hora. ¿Has venido tú? ¿Has venido después de atar tu hatillo, asegurar el alojamiento y dejarlo todo arreglado?»

¿Qué está diciendo Thakur: «Madre, has venido tú»? ¿Acaso Thakur y la Madre son uno?

«Ahora no me gusta nadie.»

«Madre, ¿por qué voy a escuchar canciones? ¡Con eso la mente se va a ir un poco hacia afuera!»

Poco a poco, Thakur va recobrando la conciencia exterior. Mira a los devotos y dice: «Antes me asombraba ver que mantenían vivos a los peces; pensaba: "¡Qué crueles son, al final los van a matar!" Pero cuando mi estado empezó a cambiar, vi que los cuerpos son meras envolturas. Si se quedan, no importa; si se van, tampoco importa».

BHAVANATH — Entonces, ¿se puede hacer daño a la gente? ¿Se puede matar a las personas?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, en este estado puede suceder[574]. Pero ese estado no le llega a todo el mundo. Es el estado de conocimiento de Brahman.

[574] … *na hanyate hanyamane sharire* [Gita, 2.20]. «No muere cuando el cuerpo muere».

«¡Solo cuando bajas uno o dos peldaños te gustan la devoción y los devotos!

»En Dios hay tanto conocimiento como ignorancia. La vidya maya lleva hacia Dios; la avidya maya aleja al hombre de Dios. El juego de la vidya es el conocimiento, la devoción, la compasión, el desapego. Si te refugias en todo esto, puedes llegar a Dios.

»¡Un escalón más arriba y está Dios: el conocimiento de Brahman! En este estado se percibe con claridad… veo claramente que Él se ha convertido en todo. ¡No hay nada que rechazar ni nada que aceptar! No hay manera de enojarse con nadie.

»Iba en coche… ¡vi a dos prostitutas de pie en el balcón! Vi a la mismísima Madre del Universo… ¡y al verlas les hice una reverencia!

»Cuando este estado me llegó por primera vez, ya no pude adorar a la Madre Kali ni ofrecerle comida. Haladhari y Hriday dijeron: «El tesorero ha dicho: si el sacerdote no ofrece la comida, ¿qué va a hacer?» Al oír esas malas palabras, solo me reía; no sentí ni pizca de enojo.

»Tras alcanzar este conocimiento de Brahman, deambula saboreando el juego divino. Un sadhu llega a una ciudad y se pasea disfrutando de sus encantos. En eso, se encuentra con un sadhu conocido. Este le dice: «Tú que andas paseando y divirtiéndote, ¿dónde están tus bártulos? ¿No te los han robado?» El primer sadhu responde: «No, señor, primero he asegurado el alojamiento, he dejado el hatillo y los bártulos bien guardados en la habitación, he echado el cerrojo, y solo entonces he salido a ver los encantos de la ciudad"». (Risas de todos).

BHAVANATH — Esta es una enseñanza muy elevada.

M. (para sí) — ¡Saborear el juego divino después del conocimiento de Brahman! ¡Descender después del samadhi!

SRI RAMAKRISHNA (a M. y los demás) — ¿Acaso el conocimiento de Brahman se logra fácilmente? No se logra sin la destrucción de la mente. Un guru le dijo a su discípulo: «Dame tu mente y te daré conocimiento». Nyangta decía: «¡Eh, que no hay que desparramar la mente!»

Biología: la 'ley natural' en el mundo espiritual

«En este estado solo se desea hablar de Dios y estar en compañía de los devotos.

(A Ram) — «Tú eres médico… la medicina solo hará efecto cuando se mezcle con la sangre y se haga una con ella. Del mismo modo, en este estado, Dios está dentro y fuera. ¡Quien lo alcanza verá que Él es el cuerpo, la mente, el aliento vital y el alma!»

M. (para sí) — ¡Asimilación!

SRI RAMAKRISHNA — ¡El estado del brahmajnana! Se logra en cuanto se destruye la mente. Al destruirse la mente, se destruye el ego, eso que anda diciendo «yo», «yo». Esto ocurre tanto en el camino de la devoción como en el camino del conocimiento, es decir, en el camino del discernimiento. Los jnanis disciernen así: «Esto no, esto no», es decir, «todo esto es maya, como un sueño». Este mundo es «esto no», «esto no»: maya. Cuando el mundo se ha desvanecido, lo que queda son unas cuantas almas individuales… ¡el «yo» está dentro de la vasija!

«Imagina que hay diez vasijas llenas de agua, y en ellas se refleja el sol. ¿Cuántos soles se ven?»

DEVOTO — Diez reflejos. Y además está el sol real.

SRI RAMAKRISHNA — Imagina que rompes una vasija, ¿cuántos soles se ven ahora?

DEVOTO — Nueve; y el sol real sigue ahí.

SRI RAMAKRISHNA — Bien, se han roto nueve vasijas, ¿cuántos soles se verán?

DEVOTO — Un sol reflejado. Y el sol real sigue ahí.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Cuando se rompe la última vasija, ¿qué queda?

GIRISH — Señor, pues el sol real.

SRI RAMAKRISHNA — No. Lo que queda no se puede decir con palabras. Lo que hay, hay. Si no hubiera sol reflejado, ¿cómo sabrías que hay un sol real? Al entrar en samadhi, se destruye el principio del «yo». ¡La persona

que entra en samadhi, cuando desciende, no puede decir con palabras lo que ha visto!

Capítulo 4

Sábado, 9 de mayo de 1885

Sri Ramakrishna ofrece aliento y promesas a los devotos

Hace rato que ha anochecido. Las lámparas están encendidas en la sala de estar de Balaram. Thakur Sri Ramakrishna continúa en éxtasis, rodeado de sus devotos. Y en ese estado dice:

«Como no hay nadie más aquí, se lo digo a ustedes: el que quiera de corazón conocer a Dios, lo alcanzará, ¡lo alcanzará sin falta! El que siente ese anhelo ardiente y no desea nada más que a Dios, lo alcanzará.

»Los de aquí, los devotos íntimos, ya están todos reunidos. Los que vayan de ahora en adelante serán los de fuera. Ellos también irán de vez en cuando. La Madre les dirá: 'Haz esto, llama a Dios de esta manera'.»

Dios mismo es el guru — el único medio de liberación para el alma individual

«¿Por qué la mente del ser encarnado no se dirige hacia Dios? El poder de su Mahamaya es aún mayor que el del propio Dios. El ayudante del juez tiene más poder que el juez. (Risas generales)

»Rama le dijo a Narada: 'Narada, estoy muy complacido con tus alabanzas; ¡pídeme una bendición!'. Narada dijo: '¡Rama! Que tenga devoción pura por tus pies de loto, y que no quede cautivado por tu maya que hechiza al mundo'. Rama dijo: 'Que así sea, ¡pídeme otra bendición!'. Narada dijo: 'Rama, no quiero ninguna otra bendición'.

»Todos están cautivados por esta maya que hechiza al mundo. Dios ha asumido un cuerpo, y Él también queda cautivado. Rama anduvo llorando y llorando por Sita. *'Brahman cae en la trampa de los cinco elementos y llora'.*

»Pero hay una cosa: ¡Dios se libera en cuanto lo quiere!»

BHAVANATH — El guardia del tren se encierra por su propia voluntad dentro del vagón; ¡pero puede bajarse en cuanto se le antoje!

SRI RAMAKRISHNA — Los ishvarakoti, como las encarnaciones divinas y demás, pueden liberarse con solo quererlo. Los seres humanos comunes

no pueden. Las almas encarnadas están atadas por la lujuria y la codicia. Las puertas y ventanas de la casa están bien cerradas con tornillos; ¿cómo van a salir?

BHAVANATH (sonriendo) — ¡Como los pasajeros de tercera clase del tren, que viajan encerrados bajo llave y no tienen manera de salir!

GIRISH — Si el alma individual está atada de pies y manos de esta manera, ¿qué salida le queda ahora?

SRI RAMAKRISHNA — Entonces, si el propio Dios asume la forma de guru y corta los lazos de maya, ya no hay nada que temer.

¿Acaso Thakur está insinuando que Él mismo ha asumido un cuerpo y ha venido en la forma de guru para cortar los lazos de maya que atan a las almas individuales?

Sección XVI

Sri Ramakrishna con devotos en la casa de un devoto

Capítulo 1

Sábado, 23 de mayo de 1885

Sri Ramakrishna en casa de Ram

Thakur Sri Ramakrishna ha llegado a casa de Ram. Está sentado en la sala de estar de la planta baja, rodeado de devotos. Sonríe y conversa alegremente con ellos.

Es sábado, 11 de Jyaishtha de 1292, décimo día lunar de la quincena creciente de Jyaishtha. Son cerca de las cinco de la tarde del 23 de mayo de 1885. Frente a Thakur está sentado el señor Mahima. A su izquierda está M., y alrededor, Paltu, Bhavanath, Nityagopal y Harmohan. Nada más llegar, Sri Ramakrishna pregunta por los devotos.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿No ha venido Naren el menor?

Naren el menor llegó y se presentó al cabo de un rato.

SRI RAMAKRISHNA — ¿No ha venido?

M. — ¿A quién se refiere?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y Kishori? ¿No vendrá Girish Ghosh? ¿No vendrá Narendra?

Narendra llegó poco después y lo saludó postrándose.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¡Qué bien estaría si Kedar Chatterjee estuviera aquí! Coincide mucho con Girish Ghosh. (A Mahima, sonriendo) Él también dice lo mismo (que soy una encarnación divina).

En la habitación se han hecho preparativos para cantar kirtan. El cantante de kirtan, con las manos juntas, le dice a Thakur:

CANTANTE DE KIRTAN — Si nos da su permiso, comenzamos el canto.

THAKUR — Voy a beber un poco de agua.

Tras beber agua, tomó un poco de especias de la bolsita. Le pidió a M. que la cerrara.

Comienza el kirtan. Al sonido del tambor, Thakur entra en éxtasis. Mientras escucha el Gaurachandrika, cae directamente en samadhi. Nityagopal

estaba cerca, y Thakur extendió las piernas sobre su regazo. Nityagopal también llora en éxtasis. Todos los devotos, asombrados, contemplan fijamente aquel estado de samadhi.

Yoga, subjetivo y objetivo, identidad de Dios (el Absoluto), el alma y el Cosmos

THAKUR (recobrando un poco la conciencia exterior, habla) — De lo Eterno al juego divino, del juego divino a lo Eterno. (A Nityagopal) ¿Y tú qué dices?

NITYAGOPAL (con humildad) — Ambos son buenos.

SRI RAMAKRISHNA (con los ojos cerrados, dice) — ¿Acaso es solo así? ¡Si cierras los ojos, Él está, y si los abres, no está! Aquel a quien pertenece lo Eterno es también aquel a quien pertenece el juego divino; aquel a quien pertenece el juego divino es también aquel a quien pertenece lo Eterno.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — Te digo una cosa, hijo…

MAHIMACHARAN — Sí, ambos son la voluntad de Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Hay quien sube al séptimo piso y ya no puede bajar, mientras que otro sube y puede ir y venir entre arriba y abajo.

«Uddhava les dijo a las gopis: 'Aquel a quien llaman Krishna está en todos los seres; Él mismo se ha convertido en los seres vivos y el mundo'.

»Por eso digo: ¿acaso solo hay meditación cuando cierras los ojos, y al abrirlos no hay nada?»

MAHIMA — Tengo una pregunta. ¿El devoto no necesita alcanzar el nirvana en algún momento?

Conversación previa — El llanto de Totapuri — ¿Es el nirvana el fin de la vida?

SRI RAMAKRISHNA — No es que necesariamente tenga que alcanzar el nirvana. Hay algo así: ¡el Krishna eterno y sus devotos eternos! ¡Shyam de pura Conciencia, la morada de pura Conciencia!

«Donde está la luna, allí están también las estrellas. ¡El Krishna eterno, los devotos eternos! Tú mismo lo dices: *Antarbahir yadi Haris tapasa tatah*

kim[575] — Si Hari está dentro y fuera, ¿de qué sirven las austeridades? Y ya te he dicho que en quienes han nacido de una parte de Vishnu la semilla de la devoción no se destruye. Una vez caí en manos de un jnani, y me hizo escuchar el Vedanta durante once meses. Pero la semilla del bhakti no desaparece. ¡Una y otra vez, 'Madre, Madre'! Cuando yo cantaba, el Desnudo lloraba y decía: '¡Ay, qué cosa!' ¡Mira, un jnani tan grande se echaba a llorar! (A Naren el menor y los demás) Tengan esto presente: si el agua de la enredadera alekh entra en el vientre, crece una planta. Una vez que cae la semilla del bhakti, no falla; poco a poco aparecerán el árbol, el fruto, la flor.

»*Mushalam kulanashanam* — La maza destruye la dinastía. Por más que frotaron la maza, se desgastó hasta quedar solo un poco. Y con ese poco se destruyó la dinastía Yadu. Por más que razones sobre el conocimiento, si dentro está la semilla de la devoción, volverás una y otra vez: Hari, Hari, Haribol.»

Los devotos escuchan en silencio. Thakur, sonriendo, le dice a Mahimacharan:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué le gusta a usted?

MAHIMA (sonriendo) — Nada en particular; me gustan los mangos.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Cómo, usted solo? ¿Los comerá usted y les dará un poquito a los demás?

---

[575] *Antarbahir yadi Haris tapasa tatah kim,*
Nantarbahir yadi Haris tapasa tatah kim.
Aradhito yadi Haris tapasa tatah kim,
Naradhito yadi Haris tapasa tatah kim.
Virama virama brahman kim tapasyasu vatsa,
Vraja vraja dvija shighram Shankaram jnanasindhum.
Labha labha Haribhaktim Vaishnavoktam supakvam,
Bhavanigadanibandhachchhedanim kartarim cha.

Si Hari está dentro y fuera, ¿de qué sirven las austeridades?
Si Hari no está dentro ni fuera, ¿de qué sirven las austeridades?
Si Hari es adorado, ¿de qué sirven las austeridades?
Si Hari no es adorado, ¿de qué sirven las austeridades?
Detente, detente, oh brahmán; ¿por qué practicas austeridades, hijo mío?
Ve, ve pronto, oh dos veces nacido, a Shankara, el océano de conocimiento.
Obtén, obtén la devoción a Hari, plenamente madura, de la que hablan los vaishnavas, las tijeras que cortan las cadenas de la existencia mundana.

MAHIMA (sonriendo) — No tengo tantas ganas de dar; también está bien si me los como solo.

La actitud exacta de Thakur Sri Ramakrishna

SRI RAMAKRISHNA — Pero ¿sabes cuál es mi actitud? ¿Acaso al abrir los ojos Él ya no está? Yo acepto tanto lo Eterno como el juego divino.

«Cuando se lo alcanza, se puede saber: Él existe por sí mismo y es omnipresente en la forma del universo. Él es el indivisible Ser-Conocimiento-Dicha absoluto, y Él mismo se ha convertido también en los seres vivos y el mundo.»

El mero conocimiento de las escrituras es falso — con la práctica espiritual se obtiene el conocimiento directo

SRI RAMAKRISHNA — Hace falta práctica espiritual; no basta con leer las escrituras. Vi a Vidyasagar: tiene mucha erudición, pero no ha visto lo que hay en su interior. Su alegría es enseñar a los niños. No ha probado el sabor de la dicha de Dios. ¿De qué sirve solo leer? ¿Dónde está la comprensión? En el almanaque está escrito: 'veinte medidas de lluvia', pero si aprietas el almanaque, no cae ni una gota.

MAHIMA — Hay mucho trabajo en el mundo, ¿dónde está el tiempo para la práctica espiritual?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? ¿Acaso no dices tú que todo es como un sueño?

«Al ver el océano frente a él, Lakshmana, con el arco y las flechas en la mano, dijo enfurecido: 'Mataré a Varuna; este océano no nos deja ir a Lanka'. Rama le hizo entender: 'Lakshmana, todo esto que ves es como un sueño, transitorio; el océano también es transitorio, y tu ira también es transitoria. Matar lo falso con lo falso, eso también es falso'.»

Mahimacharan se quedó callado.

Karma-yoga o bhakti-yoga — ¿Quién es el verdadero Sadguru?

Mahimacharan tiene mucho trabajo en el mundo. Además, ha fundado una nueva escuela para hacer el bien a los demás.

Thakur Sri Ramakrishna vuelve a hablar:

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — Shambhu dijo: 'Mi deseo es gastar este dinero en buenas obras: construir escuelas, dispensarios, hacer caminos'. Yo le dije: 'Si puedes hacerlo de manera desinteresada, está bien, pero actuar sin interés es muy difícil; ¡por algún lado se cuela el deseo! Y te pregunto otra cosa: si obtienes la visión de Dios, ¿le pedirás escuelas, dispensarios, hospitales y todo eso?'

UN DEVOTO — ¡Señor! ¿Cuál es el remedio para los hombres de familia?

SRI RAMAKRISHNA — La compañía de hombres santos; escuchar hablar de Dios.

«Los hombres de familia están embriagados, absortos en la lujuria y la codicia. Al embriagado hay que darle a beber poco a poco agua pasada por un colador, y gradualmente va recobrando el sentido.

»Y hay que recibir enseñanzas de un Sadguru. Hay señales que permiten reconocer a un Sadguru. Hay que escuchar hablar de Kashi solo a quien ha ido a Kashi y lo ha visto. No basta con ser erudito. No se deben recibir enseñanzas de un pandit que no siente que el mundo es transitorio. Solo si el pandit tiene discernimiento y desapego puede dar enseñanzas.

»Samadhyayi decía que Dios carece de dulzura, amor y dicha. ¡Dijo eso de Aquel que es la fuente misma del amor y la dicha! Como aquel que decía: '¡En casa de mi tío materno hay un establo de vacas lleno de caballos!'» (Risas de todos).

La ignorancia — el yo y lo mío — el conocimiento y el vijnana

SRI RAMAKRISHNA — Los hombres de familia están embriagados. Siempre piensan: 'Yo soy el que hace todo esto'. Y 'la casa, la familia, todo esto es mío'. Como el que dice con los dientes apretados: '¿Qué será de ellos, de mi esposa y mis hijos? Si yo no estoy, ¿cómo se las arreglarán? ¿Quién cuidará de mi esposa, de mi familia?' ¡Rakhal decía: '¿Qué será de mi esposa?'!

HARMOHAN — ¿Rakhal dijo eso?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y qué iba a hacer sino decirlo? Quien tiene conocimiento tiene ignorancia. Lakshmana le dijo a Rama: 'Rama, ¡qué extraño! ¿El mismísimo Vasishthadeva sufre por la muerte de sus hijos?' Rama dijo:

'Hermano, quien tiene conocimiento tiene ignorancia. ¡Hermano! Ve más allá del conocimiento y la ignorancia'.

«Es como cuando a alguien se le clava una espina en el pie y consigue otra para sacarla. Después de sacar la primera con la segunda, ¡tira las dos! Para sacar la espina de la ignorancia, hay que conseguir la espina del conocimiento. Luego, al tirar las dos espinas, el conocimiento y la ignorancia, se alcanza el vijnana. Después de comprender en la conciencia que Dios existe, hay que conocerlo de una manera especial, hablar con Él de manera íntima; a esto se le llama vijnana. Por eso Thakur (Sri Krishna) le dijo a Arjuna: 'Trasciende las tres gunas'.

»Para alcanzar este vijnana, hay que refugiarse en la vidya maya. El discernimiento de que Dios es real y el mundo es transitorio, es decir, el discernimiento y el desapego. Y también el canto de sus nombres y atributos, la meditación, la compañía de hombres santos, la oración; todo esto forma parte de la vidya maya. La vidya maya es como los últimos peldaños para subir a la azotea; un paso más y estás en la azotea. Subir a la azotea significa alcanzar a Dios.»

Los hombres mundanos y los jóvenes que han renunciado a la lujuria y la codicia

SRI RAMAKRISHNA — Los hombres mundanos están embriagados, absortos en la lujuria y la codicia, sin sentido; por eso amo a los jóvenes. En ellos aún no han entrado la lujuria y la codicia. Son buenos recipientes, pueden servir para la obra de Dios.

«Con los hombres de familia, de tanto quitar espinas, se pierde todo, ¡y no queda pescado!

»Son como el mango golpeado por el granizo: hay que lavarlo con agua del Ganges. Casi nunca se ofrece en el culto a la Deidad; hay que cortarlo recurriendo al conocimiento de Brahman, es decir, haciendo entender a la mente que Él se ha convertido en todo.»

Han llegado el señor Ashvinikumar Dutt y el hijo del señor Bihari Bhaduri, acompañados de un teósofo. Los Mukherjee llegaron y se postraron ante Thakur. En el patio se han hecho preparativos para el sankirtan. En cuanto sonó el tambor, Thakur salió de la habitación y fue a sentarse en el patio.

Bhavanath presenta a Ashvini. Thakur le señaló a Ashvini a M. Los dos conversan. Narendra llegó al patio. Thakur le dice a Ashvini:

SRI RAMAKRISHNA — Este es Narendra.

Sección XVII

Sri Ramakrishna con Captain, Narendra y otros devotos en Dakshineswar

Capítulo 1

Sábado, 13 de junio de 1885

El comienzo de la enfermedad de garganta de Thakur

Sri Ramakrishna descansa en su conocida habitación del templo de Kali en Dakshineswar. Es el 32 de Jyaishtha de 1292, último día[576] del mes de Jyaishtha, primer día de la quincena luminosa. Son las tres de la tarde. Thakur descansa un poco en su pequeña cama después de comer.

Panditji está sentado en una estera en el suelo. Una mujer brahmin afligida[577] está de pie junto a la puerta norte de la habitación. Kishori también está presente. M. llegó y se postró. Lo acompañaban Dvij y otros. El vecino de Akhil Babu también está sentado. Con él hay un joven de Assam.

Thakur Sri Ramakrishna está un poco indispuesto. Tiene un bulto en la garganta y síntomas de resfriado. Este es el primer indicio de su enfermedad de garganta.

Debido al intenso calor, M. tampoco se encuentra bien de salud. No ha podido venir a Dakshineswar a ver a Thakur tan a menudo como de costumbre.

SRI RAMAKRISHNA — Ah, has venido. Qué buen fruto bel. ¿Cómo estás?

M. — Sí, estoy un poco mejor que antes.

SRI RAMAKRISHNA — Hace mucho calor. Come un poco de hielo de vez en cuando. A mí también, hijo, me ha afectado mucho el calor. Con este calor, he estado comiendo demasiado helado y hielo. Por eso me ha salido este bulto en la garganta. Nunca he notado un olor tan desagradable en mi saliva.

«Le he dicho a la Madre: '¡Madre! Cúrame, y no volveré a comer helado'.

»Y luego le he dicho: 'Tampoco volveré a comer hielo'.»

[576] *Sankranti*: Transición solar, último día del mes bengalí.

[577] Se refiere a Golap-ma (Golap Sundari Devi), compañera y amiga de la Santa Madre.

Sri Ramakrishna y la verdad — Su estado como jnani y como devoto

«Desde el momento en que le digo a la Madre 'no lo comeré', ya no puedo comerlo. Pero a veces me olvido y cometo un error. Había dicho que no comería pescado los domingos, pero un día me olvidé y lo comí.

»Pero es imposible hacerlo a sabiendas. El otro día le dije a alguien que trajera un recipiente para el aseo al Jhautala. Él había ido a hacer sus necesidades, así que otro trajo el recipiente en su lugar. Cuando volví de hacer mis necesidades, vi a otro hombre esperando con el recipiente. No pude usar el agua de ese recipiente. ¿Qué hice? Me quedé de pie con tierra hasta que vino el primero y me dio el agua.

»Cuando, ofreciendo flores a los pies de loto de la Madre, empecé a renunciar a todo, le decía: '¡Madre! Aquí tienes tu pureza, aquí tienes tu impureza; aquí tienes tu rectitud, aquí tienes tu falta de rectitud; aquí tienes tu pecado, aquí tienes tu mérito; aquí tienes tu bien, aquí tienes tu mal; dame devoción pura'. Pero no pude decir: 'Aquí tienes tu verdad, aquí tienes tu mentira'.»

Un devoto había traído hielo. Thakur le pregunta a M. una y otra vez: «Oye, ¿lo como?»

M. responde humildemente: «Señor, no lo coma sin consultarlo primero con la Madre».

Al final, Thakur no comió el hielo.

SRI RAMAKRISHNA — Lo puro y lo impuro... eso es para el devoto. No para el sabio. La suegra de Vijay dijo: '¿Qué he logrado? ¡Todavía no puedo comer la comida de cualquiera!' Yo le dije: '¿Acaso comer la comida de cualquiera te da conocimiento? El perro come cualquier cosa, ¿eso lo convierte en un sabio?'

(A M.) — «¿Por qué como cinco platos diferentes? Para no volverme monótono y tener que abandonar a estos devotos.

»Le dije a Keshab Sen: 'Si sigo hablando de cosas más elevadas, ¡no te quedará ni grupo ni nada!'

»En el estado de conocimiento espiritual, los grupos y las organizaciones son falsos... como un sueño.

»Dejé de comer pescado. Al principio me costaba, pero luego ya no tanto. Si alguien quema el nido de un pájaro, este vuela y vuela; busca refugio en el cielo. Si el cuerpo y el mundo se perciben verdaderamente como falsos, entonces el alma entra en samadhi.

»Antes estaba en ese estado de jnani. No me gustaba la gente. Oía decir: 'En Hatkhola hay un jnani, o hay un devoto'; y luego, al cabo de unos días, oía: '¡Ese se ha muerto!' Por eso ya no me gustaba la gente. Luego Ella, la Madre, hizo descender la mente y la mantuvo en la devoción y en los devotos.»

M. escucha asombrado cómo cambió el estado de Thakur. Ahora Thakur explica por qué Dios se encarna como ser humano.

El significado oculto de la encarnación o juego divino en forma humana — Dvij y los samskaras previos

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Sabes por qué existe el juego divino en forma humana? Porque en él se pueden escuchar Sus palabras. En él está Su deleite, en él saborea Su dulzura.

«¡Y en todos los devotos hay una pequeña manifestación de Él! Como cuando chupas y chupas algo y sale un poco de jugo, o chupas una flor y sale un poco de miel. (A M.) ¿Has entendido esto?»

M. — Sí, lo he entendido muy bien.

Thakur habla con Dvij. Dvij tiene quince o dieciséis años; su padre se ha casado por segunda vez. Dvij suele venir con M. Thakur le tiene cariño. Dvij había dicho que su padre no lo dejaba venir a Dakshineswar.

SRI RAMAKRISHNA (a Dvij) — ¿Tus hermanos también? ¿Me desprecian?

Dvij guarda silencio.

M. — Cuando reciban dos o cuatro golpes más del mundo, ese poco de desdén que tengan desaparecerá.

SRI RAMAKRISHNA — Tiene madrastra, así que ya está recibiendo golpes.

Todos guardan silencio un momento.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — No le hagas encontrarse con Purna.

M. — Como usted mande. (A Dvij) Ve a Peneti.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, eso es lo que les digo a todos: envíalo a él; envíalo al otro. (A M.) ¿Tú no vas a ir?

Thakur va a ir a la gran fiesta de Peneti. Por eso les dice a los devotos que vayan allí.

M. — Sí, tengo intención de ir.

SRI RAMAKRISHNA — Habrá un barco grande, no se balanceará. ¿No va a ir Girish Ghosh?

«Sí» y «No» — El «Sí Eterno» y el «No Eterno»

Thakur mira fijamente a Dvij.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, hay tantos jóvenes, ¿por qué viene este? Dime, ¡seguro que había algo antes!

M. — Sí.

SRI RAMAKRISHNA — Samskaras[578]. Ha realizado acciones en una vida anterior. Uno se vuelve sencillo en la última vida. En la última vida hay un aire de locura.

«¿Pero sabes qué? Es Su voluntad. Con Su 'sí' todo sucede en el mundo; con Su 'no' todo se detiene. ¿Por qué no debe un hombre bendecir a otro?

»Nada sucede por la voluntad del hombre; solo por Su voluntad las cosas se hacen y se deshacen.

»El otro día fui a casa del Capitán. Vi a unos jóvenes que pasaban por la calle. Eran de cierto tipo. Vi a un muchacho de unos diecinueve o veinte años, con la raya del pelo al lado, ¡que iba caminando y silbando! Alguien iba diciendo: '¡Nagendra! ¡Kshirod!'

»A algunos los veo sumidos en un profundo tamas; tocan la flauta… y eso les ha dado un poco de orgullo. (A Dvij) El que ha alcanzado el conocimiento, ¿qué miedo tiene a la crítica? Su intelecto firme[579] es como el yunque del herrero: por muchos martillazos que le den, no le pasa nada.

»Vi al padre de fulano caminando por la calle.»

---

[578] *Samskaras*: Tendencias o impresiones de vidas pasadas.

[579] *Kutastha*: Intelecto inmutable, firme como un yunque.

M. — Ese hombre es bastante sencillo.

SRI RAMAKRISHNA — Pero tiene los ojos enrojecidos.

El carácter del Capitán y Sri Ramakrishna — La unión de purusha y prakriti

Thakur había ido a casa del Capitán; ahora cuenta esa visita. El Capitán había criticado a los jóvenes que vienen a ver a Thakur. Probablemente había oído esas críticas de Hazra.

SRI RAMAKRISHNA — Estaba hablando con el Capitán. Le dije que no hay nada más que purusha y prakriti. Narada dijo: 'Oh Rama, todos los hombres que ves son partes de Ti; y todas las mujeres que ves son partes de Sita'.

«El Capitán se puso muy contento. Dijo: '¡Usted lo ha entendido perfectamente! Todos los hombres son Rama por ser partes de Rama, todas las mujeres son Sita por ser partes de Sita'.

»¡Apenas había dicho esto cuando empezó a criticar a los jóvenes! Dijo: 'Estudian inglés, comen cualquier cosa, vienen a verte todo el tiempo… eso no está bien. Podría perjudicarte. Hazra es un hombre excelente, muy buena persona. No deje que vayan tanto'. Al principio le dije: '¿Qué puedo hacer si vienen?'

»Luego le di una buena reprimenda. Su hija se echó a reír. Le dije: 'Para el hombre que tiene una mentalidad mundana, Dios está muy lejos. Si no tiene una mentalidad mundana, Dios está en la palma de su mano, muy cerca'.

»El Capitán dijo, refiriéndose a Rakhal, que come en casa de todo el mundo. Seguramente lo oyó de Hazra. Entonces le dije: 'La gente puede hacer miles de austeridades y repeticiones del Nombre, pero si tiene una mentalidad mundana, no logrará nada; y si come carne de cerdo pero su mente está en Dios, ¡ese hombre es bendito! Gradualmente alcanzará a Dios. Hazra hace tantas austeridades y repeticiones del Nombre, pero en medio de todo eso siempre está tratando de actuar como intermediario'.

»Entonces el Capitán dijo: 'Sí, eso es verdad'. Luego le dije: 'Acabas de decir que todos los hombres son Rama por ser partes de Rama, y todas las mujeres son Sita por ser partes de Sita, ¡y ahora dices estas cosas!'

»El Capitán dijo: 'Es verdad, ¡pero tú no amas a todo el mundo!'

»Yo le dije: *'Apo Narayanah'*. 'El agua es Dios'[580]. Todo es agua, pero hay agua que se puede beber, agua en la que uno se puede bañar y agua que se usa para lavarse después de hacer las necesidades. Aquí están sentadas tu esposa y tu hija, ¡y yo veo a la mismísima Madre llena de bienaventuranza[581]! Entonces el Capitán empezó a decir: '¡Sí, sí, eso es verdad!' Y luego intentó tocarme los pies.»

Al decir esto, Thakur se echó a reír. Ahora habla de las muchas virtudes del Capitán.

SRI RAMAKRISHNA — El Capitán tiene muchas virtudes. Cumple con sus deberes diarios… él mismo adora a la Deidad… ¡cuántos mantras recita al bañarse! El Capitán se dedica mucho a las prácticas rituales: hace la adoración, la repetición del Nombre, el arati, lecturas, himnos… todas estas prácticas diarias.

El Capitán y la erudición — El Capitán y el estado de Thakur

«Regañé al Capitán; le dije: 'Lo has estropeado todo por leer tanto. ¡No leas más!'

»El Capitán describió mi estado como un estado de vuelo. El alma individual[582] y el Ser Supremo[583]; el alma individual es como un pájaro, y el Ser Supremo es como el cielo… el cielo de la Conciencia[584]. El Capitán dijo: 'Tu alma individual vuela en el cielo de la Conciencia… por eso entras en samadhi'. (Sonriendo) El Capitán criticó a los bengalíes. Dijo: '¡Los bengalíes son tontos! Tienen una joya cerca y no la reconocen'.

El devoto jefe de familia y Thakur Sri Ramakrishna — ¿Por cuánto tiempo la acción?

»El padre del Capitán era un gran devoto. Trabajaba como subadar en el ejército inglés. En el campo de batalla, hacía su adoración a la hora del culto: ¡con una mano adoraba a Shiva, y con la otra sostenía la espada y el fusil!

---

[580] *Apo Narayana*: «Dios es el agua» o «Narayana en el agua».

[581] *Anandamayi*: «La que está llena de bienaventuranza», epíteto de la Madre Divina.

[582] *Jivatman*: El alma individual.

[583] *Paramatman*: El Ser Supremo.

[584] *Cielo de la Conciencia*: El cielo o espacio de la Conciencia pura.

(A M.) «¿Pero sabes qué? ¡Día y noche ocupado en asuntos mundanos! Su esposa y sus hijos lo rodean, ¡siempre que voy lo veo así! Y de vez en cuando le traen los libros de contabilidad. A veces su mente se vuelve hacia Dios. Es como un enfermo que delira; siempre está sumido en el delirio, pero de vez en cuando recobra el sentido. Entonces grita: 'Quiero agua', 'Quiero agua'; y mientras le dan el agua, se la bebe inconsciente, ¡sin saber lo que hace! Por eso le dije: 'Tú eres un hombre de prácticas rituales'. El Capitán dijo: 'Señor, me da alegría hacer esta adoración y todo esto… para los seres humanos no hay otro camino que las prácticas rituales'.

»Yo le dije: '¿Pero hay que seguir realizando estas prácticas para siempre? ¿Cuánto tiempo zumba la abeja? Solo hasta que se posa en la flor. Cuando bebe la miel, deja de zumbar'. El Capitán dijo: '¿Podemos nosotros renunciar a la adoración y a las prácticas rituales como usted?' Pero no se mantiene firme en lo que dice: a veces dice: 'Todo esto es materia inerte'. Y a veces dice: 'Todo esto es Conciencia'. Yo le digo: '¿Qué es la materia inerte? ¡Todo es Conciencia!'»

Purna y M. — El matrimonio forzado y Sri Ramakrishna

Thakur le pregunta a M. sobre Purna.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Si viera a Purna una vez más, mi anhelo disminuiría un poco! ¡Qué inteligente es! Siente una gran atracción por mí; dice: 'Mi corazón también se estremece por verlo'. (A M.) Lo han sacado de tu escuela, ¿te causará eso algún perjuicio?

M. — Si ellos, Vidyasagar[585], dicen que lo sacaron de la escuela por mi culpa, tendré una respuesta que dar.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué dirás?

M. — Diré esto: en compañía de los santos se piensa en Dios, y eso no es una mala acción; y en los libros que ustedes han mandado leer dice: 'Amarás a Dios con todo tu corazón'.

Thakur se ríe.

SRI RAMAKRISHNA — En casa del Capitán llamé a Narendra el menor. Le dije: '¿Dónde está tu casa? Vamos'. Él dijo: 'Venga'. Pero caminaba conmigo con miedo, ¡no fuera que su padre se enterara! (Todos ríen).

[585]Iswar Chandra Vidyasagar, fundador de la escuela donde estudiaba Purna.

(Al vecino de Akhil Babu) — «Oye, hace mucho que no vienes. Deben de ser siete u ocho meses».

EL VECINO — Sí, debe de ser un año.

SRI RAMAKRISHNA — Contigo solía venir otro.

EL VECINO — Sí, Nilmani Babu.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no viene? Dile que venga alguna vez, haz que nos veamos. (Mirando al joven que acompaña al vecino) ¿Quién es este muchacho?

EL VECINO — Este muchacho tiene su casa en Assam.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Dónde está Assam? ¿En qué dirección?

Dvij habla de Ashu. El padre de Ashu lo va a casar. Ashu no quiere.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, mira, él no quiere, y lo están casando a la fuerza.

Thakur le dice a un devoto que venere a su hermano mayor: «El hermano mayor es como el padre, debes respetarlo mucho».

Capítulo 2

Sábado, 13 de junio de 1885

Sri Ramakrishna y el principio de Radhika — El principio del nacimiento y la muerte

El panditji está sentado; es un hombre del noroeste.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, a M.) — Es un gran erudito del Bhagavata.

M. y los devotos miran fijamente al panditji.

SRI RAMAKRISHNA (al pandit) — ¡A ver, ji! ¿Qué es Yogamaya?

El panditji dio una explicación de Yogamaya.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no llaman Yogamaya a Radhika?

El panditji respondió a esta pregunta.

Entonces Thakur mismo explica: «Radhika es sattva puro, ¡está llena de amor! En Yogamaya están las tres cualidades: sattva, rajas y tamas. En Srimati no hay nada más que sattva puro. (A M.) Ahora Narendra estima mucho a Srimati; él dice que, si hay que aprender a amar a Satchidananda, se puede aprender de Radhika.

»Satchidananda mismo ha creado a Radhika para saborear la dicha divina. Radha ha surgido del cuerpo de Satchidananda Krishna. Satchidananda Krishna es el recipiente y Él mismo, en la forma de Srimati, es el contenido, para saborear Su propia dicha, es decir, para gozar de la dicha amando a Satchidananda.

»Por eso en los libros de los vaishnavas se dice que Radha, al nacer, no abrió los ojos; es decir, sentía: ‘¿A quién más voy a ver con estos ojos?'. Cuando Yashoda fue a ver a Radhika llevando a Krishna en su regazo, Radha abrió los ojos para ver a Krishna. Krishna, jugando, le ponía la mano en los ojos a Radha. (Al muchacho asamés) ¿Has visto esto? ¿A un niño pequeño que le pone la mano en los ojos a otro?».

La diferencia entre el hombre mundano y los jóvenes de alma pura

El panditji se despide de Thakur.

PANDIT — Me voy a casa.

SRI RAMAKRISHNA (con cariño) — ¿Has logrado reunir algo de dinero?

PANDIT — El mercado está muy flojo. ¡No hay ganancias!

Poco después, el panditji hizo una reverencia a Thakur y se marchó.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira cuánta diferencia hay entre el hombre mundano y los jóvenes. ¡Este pandit se pasa el día y la noche pensando en dinero! Ha venido a Calcuta para ganarse el sustento, porque, si no, no puede llenarles el estómago a los de su casa. ¡Por eso tiene que ir de puerta en puerta! ¿Cuándo va a concentrar la mente y pensar en Dios? Pero en los jóvenes no hay lujuria y codicia[586]. Si quieren, pueden poner la mente en Dios.

«A los jóvenes no les gusta la compañía de la gente mundana. Rakhal a veces decía que le daba miedo ver venir a la gente mundana.

»Cuando al principio me llegó este estado, si veía venir a gente mundana, cerraba la puerta de la habitación».

El duelo por la pérdida de hijos e hijas y Sri Ramakrishna — Relato del pasado

«En el pueblo yo quería tanto a Sri Ram Mallik, pero cuando vino aquí no pude tocarlo.

»De niño era muy amigo de Sri Ram. Estábamos juntos día y noche. Dormíamos juntos. Entonces tenía dieciséis o diecisiete años. La gente decía que si uno de los dos fuera mujer, se casarían. Jugábamos en su casa; ahora

[586]Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

me acuerdo de todo aquello. Sus parientes venían en palanquín, y los portadores no paraban de decir 'hinjora, hinjora'[587].

»Cuántas veces he enviado a alguien a llamarlo para poder ver a Sri Ram; ¡ahora ha puesto una tienda en Chanak! Vino el otro día y estuvo aquí dos días.

»Sri Ram dijo: 'No he tenido hijos. Había criado a mi sobrino. Y ese sobrino se ha muerto'. Mientras lo decía, Sri Ram suspiró profundamente y se le llenaron los ojos de lágrimas; siente una gran pena por la muerte de su sobrino.

»Y volvió a decir: 'Como no hemos tenido hijos, mi esposa había volcado todo su cariño en ese sobrino; ahora ella está desconsolada por la pérdida. Yo le digo: ¡Loca! ¿De qué sirve seguir afligiéndote? ¿Quieres ir a Kashi?'.

»La llama 'loca', ¡y él está completamente 'diluido'! No pude tocarlo. Vi que ya no quedaba nada en él».

Thakur habla de todo esto acerca del duelo y, mientras tanto, cerca de la puerta norte de la habitación, está de pie aquella mujer brahmin afligida. Es viuda. Su única hija se había casado con un hombre de una familia muy importante. El esposo de la muchacha tenía el título de rajá, residía en Calcuta y era terrateniente[588]. Cuando la muchacha venía a casa de sus padres, la acompañaban soldados y guardias; el pecho de la madre se hinchaba diez palmos de orgullo. ¡Hace pocos días que esa única hija ha dejado este mundo!

La mujer brahmin, de pie, escuchó el relato del dolor de Sri Ram Mallik por la pérdida de su sobrino. Desde hace varios días viene corriendo como una loca desde Bagbazar para ver a Thakur Sri Ramakrishna, por si hay alguna salida, por si Él puede ofrecerle algún remedio para aliviar este dolor invencible. Thakur vuelve a hablar:

SRI RAMAKRISHNA (a la mujer brahmin y a los devotos) — Una vez vino uno. Tras estar sentado un rato, dice: 'Me voy un momento a ver la cara de luna[589] de mi hijo'.

[587] Significa tirar del palanquín con fuerza.

[588] Zamindar.

[589] Término cariñoso que significa rostro hermoso y dulce.

«No pude aguantarme más. Le dije: 'ˈ¡Eh, granuja! ¡Levántate y vete de aquí! ¿La cara de luna del hijo es mejor que la cara de luna de Dios?'».

El principio del nacimiento y la muerte — El truco del prestidigitador

(A M.) — «¿Sabes? ¡Solo Dios es real y todo lo demás es transitorio! Los seres vivos, el mundo, las casas, los hijos, ¡todo esto es un truco de prestidigitador! El prestidigitador toca un instrumento con una varita y dice: 'ˈ¡Mira, mira, mira!'. Levanta la tapa y, mira, un montón de pájaros salen volando hacia el cielo. ¡Pero solo el prestidigitador es real, todo lo demás es transitorio! ¡Ahora está, ahora no está!

»Shiva está sentado en Kailasa y Nandi está cerca. De pronto se oyó un gran estruendo. Nandi preguntó: 'ˈ¡Maharaj! ¿Qué fue ese estruendo?'. Shiva dijo: 'Ravana ha nacido, por eso el estruendo'. Un poco después se oyó otro estruendo terrible. Nandi preguntó: 'ˈ¿Y ahora qué estruendo es este?'. Shiva sonrió y dijo: 'ˈ¡Ahora han matado a Ravana!'. El nacimiento y la muerte, ¡todo esto es como un truco de magia! ¡Ahora está, ahora no está! Solo Dios es real y todo lo demás es transitorio. El agua es lo real; las burbujas del agua, ahora están, ahora no están; las burbujas se funden en el agua, en la misma agua donde se originan, en esa misma agua se disuelven.

»Dios es como el gran océano, los seres vivos son como burbujas; en Él nacen, en Él se disuelven.

»Los hijos y las hijas son como cinco o seis burbujas pequeñas junto a una burbuja grande.

»Solo Dios es real. Esfuérzate ahora en esto: en tener devoción[590] hacia Él, en encontrar la manera de alcanzarlo. ¿De qué sirve afligirse?».

Todos guardan silencio.

La mujer brahmin dijo: «Entonces me voy».

SRI RAMAKRISHNA (con cariño a la mujer brahmin) — ¿Te vas ahora? ¡El sol cae a plomo! Mejor ve en coche con ellos.

Hoy es el último día del mes de Jyaishtha; son entre las tres y las cuatro de la tarde. Hace un calor sofocante.

[590] Bhakti.

Un devoto le trajo a Thakur un abanico nuevo de madera de sándalo. Thakur se alegró al recibir el abanico y dijo: «¡Ah, ah!».

Diciendo «¡Om tat sat! ¡Kali!», primero abanica a las Deidades. Después le dice a M.: «Mira, mira, qué brisa». M. también mira con alegría.

Capítulo 3

Sábado, 13 de junio de 1885

El «yo» maduro, o el «yo» del siervo

El Capitán ha llegado acompañado de los muchachos.

Thakur le dijo a Kishori: «Llévalos a conocer el recinto del templo».

Thakur conversa con el Capitán.

M., Dwija y otros devotos están sentados en el suelo. El maestro de Damdama también ha llegado. Sri Ramakrishna está sentado en el pequeño catre, mirando hacia el norte. Le dijo al Capitán que se sentara a un lado del mismo catre, frente a él.

SRI RAMAKRISHNA — Les estaba hablando de ti… ¡cuánta devoción, cuánta adoración, cuántas clases de arati!

EL CAPITÁN (con timidez) — ¿Qué adoración y qué arati voy a ofrecer yo? ¿Qué soy yo?

SRI RAMAKRISHNA — El «yo» que está apegado a la lujuria y la codicia, ese «yo» es el que tiene la culpa. En el «yo soy el servidor de Dios» no hay nada malo. Y el «yo» del niño… el niño no está dominado por ningún guna. Ahora mismo se está peleando, ¡y al momento siguiente ya se ha reconciliado! ¡Con cuánto cuidado acaba de hacer esta casita de juguete, y al instante la destruye! En el «yo» del servidor, en el «yo» del niño, no hay nada malo. Este «yo» no se cuenta entre los «yoes» ordinarios, igual que el azúcar cande no se cuenta entre los dulces comunes. Los otros dulces te enferman, pero el azúcar cande más bien cura la acidez. Es también como el sonido Omkara, que no se cuenta entre los sonidos ordinarios.

»Con este ego se puede amar a Satchidananda. El ego no se va a ir… por eso el "yo soy el servidor", el "yo del devoto". Si no, ¿con qué se queda el hombre? ¡Qué amor el de las gopis! (Al Capitán) Di algo sobre las gopis. Tú que lees tanto el Bhagavata.

EL CAPITÁN — Cuando Sri Krishna estaba en Vrindavan, sin ninguna opulencia, aun así las gopis lo amaban más que a su propia vida. Por eso

Krishna dijo: «¿Cómo podré saldar mi deuda con ellas, con esas gopis que me lo han entregado todo: cuerpo, mente y corazón?».

Sri Ramakrishna se va sumiendo en el éxtasis. Mientras repite «Govinda», «Govinda», «Govinda», entra en trance, casi inconsciente del mundo exterior. El Capitán dice con asombro: «¡Bendito!», «¡Bendito!».

El Capitán y los devotos reunidos contemplan este asombroso estado de amor divino de Thakur. Hasta que recobra la conciencia normal, permanecen callados, mirándolo fijamente.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y luego?

EL CAPITÁN — Él es inaccesible para los yogis… *yogibhiragamyam*… inaccesible para yogis como usted; pero accesible para las gopis. Aquel a quien los yogis no han podido alcanzar tras años de comunión con Dios, las gopis lo han alcanzado sin esfuerzo.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Con las gopis ha comido, ha jugado, ha llorado, ha tenido caprichos… todo eso ha pasado.

El señor Bankim y el Krishna-charita: la doctrina de la encarnación divina

Un devoto dijo:

UN DEVOTO — El señor Bankim ha escrito una biografía de Krishna.

SRI RAMAKRISHNA — Bankim acepta a Sri Krishna, pero no acepta a Radha.

EL CAPITÁN — ¿Quizás no acepta el juego divino?

SRI RAMAKRISHNA — Y además dice que la lujuria y demás… que todo eso es necesario.

EL MAESTRO DE DAMDAMA — En el Nabajibana, Bankim ha escrito que el propósito de la religión es que se manifiesten todas las facultades: físicas, mentales, espirituales, etcétera.

EL CAPITÁN — «La lujuria y demás son necesarias», pero no acepta el juego divino. Dios se hizo hombre y vino a Vrindavan, el juego divino de Radha y Krishna, ¿eso no lo acepta?

La encarnación del Brahman pleno: la diferencia entre la mera erudición y la realización

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Cómo se va a aceptar algo que no sale en los periódicos!

»Un hombre fue a decirle a su amigo: "¡Oye! Ayer pasaba por aquel barrio y vi cómo aquella casa se derrumbaba con un estruendo". El amigo le dijo: "Espera un momento, déjame mirar el periódico". Resulta que en el periódico no había ni una palabra sobre el derrumbe de la casa. Entonces el amigo dijo: "Mira, en el periódico no hay nada. Eso no es cosa seria". El primer hombre dijo: "Pero si yo lo he visto con mis propios ojos". Y el otro respondió: "No importa, como no está en el periódico, no me lo creo". ¿Cómo van a creer que Dios se hace hombre y juega su juego divino? ¡Eso no está en lo que han estudiado en inglés! Es muy difícil explicar la encarnación plena de Dios, ¿no crees? ¡Que lo Infinito quepa en catorce poas!

EL CAPITÁN — Al decir *Krishna Bhagavan svayam*, «Krishna es Dios mismo», hay que hablar de lo pleno y lo parcial.

SRI RAMAKRISHNA — Lo pleno y lo parcial… como el fuego y sus chispas. La encarnación divina es para el devoto, no para el sabio. En el Adhyatma Ramayana se dice: «¡Oh Rama! Tú eres lo abarcado y Tú eres lo que abarca».

Vachyavachakabhedena tvameva Parameshvara.

«Tú mismo eres el Señor Supremo, bajo la distinción entre lo designado y lo que lo designa».

EL CAPITÁN — Lo designado y lo que lo designa, es decir, lo abarcado y lo que abarca.

SRI RAMAKRISHNA — «Lo que abarca» significa, por ejemplo, una forma pequeña, como cuando Dios ha tomado forma humana al encarnarse.

Capítulo 4

Sábado, 13 de junio de 1885

El orgullo es la causa de la ruina y el obstáculo para alcanzar a Dios

Todos están sentados. Thakur conversa con el Capitán y los devotos. En ese momento llegaron Jaygopal Sen y Trailokya, del Brahmo Samaj, se postraron y tomaron asiento. Thakur mira a Trailokya con una sonrisa y le habla.

SRI RAMAKRISHNA — Por el orgullo no se puede ver a Dios. Delante de la puerta de la casa de Dios está este tronco de árbol que es el orgullo. Si no saltas por encima de este tronco, no puedes entrar en Su habitación.

«Un hombre había adquirido el poder de dominar fantasmas. En cuanto llamó a uno, el fantasma apareció al instante. Vino y dijo: 'Dime qué trabajo hay que hacer. En cuanto no puedas darme trabajo, te romperé el cuello'. El hombre le fue dando, uno tras otro, todos los trabajos que necesitaba hacer. Luego ya no encontró más trabajo. El fantasma dijo: '¿Ahora te rompo el cuello?'. Él dijo: 'Espera un poco, ya vuelvo'. Dicho esto, fue a ver a su guru y le dijo: '¡Señor! Estoy en un gran apuro; esta es la situación, ¿qué hago ahora?'. El guru entonces le dijo: 'Haz una cosa: dile que enderece este pelo'. El fantasma se pasó día y noche haciendo eso. ¿Acaso un pelo rizado se endereza? ¡Quedó tan rizado como estaba! El orgullo es igual: se va, pero vuelve.

»Si no renuncias al orgullo, no recibes la gracia de Dios.

»Cuando hay un festival en una casa y se pone a alguien a cargo del almacén, el amo no entra mientras el encargado esté allí. Solo cuando este, por su propia voluntad, deja el almacén y se va, el amo cierra la puerta con llave y se encarga él mismo del almacén.

»Solo al menor se le asigna un tutor. Un niño no puede proteger sus propios bienes, así que el rey asume esa carga. Si no renuncias al orgullo, Dios no asume la carga.

»En Vaikuntha, Lakshmi y Narayana estaban sentados; de repente, Narayana se levantó. Lakshmi le estaba masajeando los pies y dijo: '¿Adónde vas,

Señor?'. Narayana dijo: '¡Un devoto mío está en un gran apuro, así que voy a salvarlo!'. Dicho esto, Narayana salió. Pero al instante regresó. Lakshmi dijo: '¡Señor, has vuelto tan pronto!'. Narayana sonrió y dijo: 'El devoto iba por el camino, absorto en el amor divino. Unos lavanderos estaban poniendo ropa a secar, y el devoto la estaba pisando. Al verlo, los lavanderos agarraron palos y se disponían a golpearlo. Por eso fui a salvarlo'. Lakshmi volvió a preguntar: '¿Y por qué ha vuelto?'. Narayana, riendo, dijo: 'Vi que el propio devoto había levantado un ladrillo para golpear a los lavanderos. (Risas de todos). Así que ya no fui'.»

Conversación anterior: Keshab y Gauri. La actitud de siervo tras el estado de so'ham

«Le dije a Keshab Sen: 'Tienes que renunciar al yo'. A lo que Keshab respondió: 'Entonces, señor, ¿cómo se mantiene el grupo?'.

»Yo le dije: '¡Qué idea la tuya! Renuncia al yo inmaduro, al yo que se apega a la lujuria y codicia[591], pero no te digo que renuncies al yo maduro, al yo de siervo, al yo del devoto. Yo soy el siervo de Dios, yo soy el hijo de Dios: eso se llama el yo maduro. En eso no hay ninguna falta'.»

TRAILOKYA — Es muy difícil que el orgullo se vaya. La gente piensa que ya se ha ido.

SRI RAMAKRISHNA — Por miedo a que surgiera el orgullo, Gauri no decía 'yo', decía 'este'. Yo, imitándolo, también decía 'este'; en vez de decir 'yo he comido', decía 'este ha comido'. Al ver esto, Sejo Babu me dijo un día: '¿Qué es eso, padre? ¿Por qué dices esas cosas? Que lo digan ellos, que tienen orgullo. Tú ya no tienes orgullo. No necesitas decir esas cosas'.

«Le dije a Keshab: 'El yo no se va a ir, así que quédate en la actitud de siervo; como un siervo. Prahlada vivía en dos estados: a veces sentía »Tú eres yo, yo soy Tú«, so'ham. Y cuando volvía la noción del yo, veía: ¡yo soy el siervo, Tú eres el Señor! Una vez que se está firmemente establecido en el so'ham, se permanece en la actitud de siervo. Por ejemplo: yo soy el siervo'.»

[591] «Lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro», que señala el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones.

Las señales del conocimiento de Brahman. El yo del devoto. La renuncia a la acción

(Al Capitán): «Cuando alguien alcanza el conocimiento de Brahman, se lo reconoce por ciertas señales. En el Srimad Bhagavata se habla de cuatro estados del hombre de conocimiento espiritual: (1) como un niño, (2) como un objeto inerte, (3) como un loco, (4) como un fantasma. Se comporta como un niño de cinco años. Y a veces actúa como un loco.

»A veces se queda como un objeto inerte. En ese estado no puede actuar: hay renuncia a la acción. Aunque tal vez digas que Janaka y otros actuaban. ¿Sabes qué pasa? La gente de entonces dejaba esa carga en manos de sus empleados y se quedaba tranquila. Y la gente de entonces era muy digna de confianza.»

Sri Ramakrishna habla de la renuncia a la acción y, al mismo tiempo, les dice a los que tienen apego a la acción que actúen sin apego.

SRI RAMAKRISHNA — Cuando se alcanza el conocimiento, no se puede trabajar mucho.

TRAILOKYA — ¿Por qué? Pawhari Baba es un gran yogi, pero resuelve las peleas y disputas de la gente, e incluso arregla pleitos.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, sí, es cierto. El doctor Durgacharan era un gran borracho; se pasaba las veinticuatro horas bebiendo, pero era preciso en su trabajo: al tratar a los pacientes no cometía ningún error. Si actúas después de alcanzar la devoción, no hay falta. ¡Pero es muy difícil, se necesita una práctica intensa de disciplinas espirituales!

«Dios lo hace todo, nosotros somos meros instrumentos. Delante del templo de Kali, los sijes dijeron: 'Dios es misericordioso'. Yo les dije: '¿Misericordioso con quién?'. Los sijes dijeron: '¿Cómo, señor? Con nosotros'. Yo dije: 'Todos somos Sus hijos; ¿qué misericordia hay en cuidar de los propios hijos? Él cuida de Sus hijos; si no los cuida Él, ¿vendrá a cuidarlos la gente del barrio de los brahmines[592]?'. Bueno, los que dicen 'misericordioso', ¿no piensan en esto: acaso somos hijos de otro?»

CAPITÁN — Sí, señor, no sienten que sean hijos Suyos.

[592]Thakur se refiere al barrio de los brahmines.

El devoto y la adoración. Dios ama a Sus devotos. El jnani perfecto

SRI RAMAKRISHNA — ¿Entonces no vas a llamarlo misericordioso? Mientras estés en la etapa de la práctica espiritual, lo dirás. Solo cuando Lo alcanzas sientes de verdad que es tu propio padre o tu propia madre. Mientras no alcances a Dios, sientes que todos somos gente lejana, hijos de otro.

«En la etapa de la práctica espiritual hay que hablar de todos Sus atributos. Hazra le dijo un día a Narendra: 'Dios es infinito, Sus opulencias son infinitas. ¿Acaso va a comer sandesh y plátanos? ¿O va a escuchar canciones? Todo eso es ilusión de la mente'.

»Narendra se hundió diez codos espiritualmente al instante. Entonces le dije a Hazra: '¡Qué canalla eres! Si les dices esas cosas, ¿en qué se van a apoyar?'. Si se va la devoción, ¿con qué se queda el hombre?

»Sus opulencias son infinitas y, aun así, está sometido a Sus devotos. El portero de un hombre rico llega y se queda de pie a un lado de la sala de su señor. ¡Tiene algo en la mano, cubierto con un paño! ¡Con mucha timidez! El señor le preguntó: '¿Qué tienes en la mano, portero?'. El portero, con timidez, sacó una anona y la puso frente al señor, deseando que la comiera. El señor, al ver la devoción del portero, tomó la anona con mucho cariño y dijo: '¡Ah, qué buena anona! ¿De dónde la has traído, tomándote tantas molestias?'.

»¡Él está sometido a Sus devotos! Duryodhana mostró tanto esmero y le dijo: 'Coma y beba aquí', pero el Señor, Sri Krishna, se fue a la cabaña de Vidura. Él ama a Sus devotos, ¡y comió el arroz con verduras de Vidura como si fuera néctar!

»Otra señal del jnani perfecto es que se comporta 'como un fantasma'. No hace distinciones en la comida ni en la bebida, ni entre lo puro y lo impuro. ¡El jnani perfecto y el perfecto necio tienen el mismo aspecto exterior! Puede que el jnani perfecto no recite mantras al bañarse en el Ganges, o que, al adorar a la Deidad, simplemente deje todas las flores juntas a Sus pies y se vaya, sin ninguna fórmula ritual ni mantra.

El hombre de acción y Thakur Sri Ramakrishna. ¿Cuánto dura la acción?

»Mientras haya deseo de gozar del mundo, no se puede renunciar a la acción. Mientras haya esperanza de goce, hay acción.

»Un pájaro estaba sentado, distraído, en el mástil de un barco. El barco estaba en el Ganges y poco a poco llegó al gran océano. Entonces el pájaro salió de su distracción y vio que no había orilla por ningún lado. Entonces voló hacia el norte para volver a tierra. Voló muy lejos y se cansó, pero aun así no vio orilla. ¿Qué hizo entonces? Regresó y se sentó de nuevo en el mástil.

»Después de mucho rato, el pájaro volvió a volar; esta vez fue hacia el este. No vio nada en esa dirección, ¡solo el océano sin orillas por todas partes! Entonces, exhausto, regresó al barco y se sentó en el mástil. Después de descansar un buen rato, fue hacia el sur, y luego, de la misma manera, hacia el oeste. Cuando vio que no había orilla en ninguna parte, se sentó en ese mástil y ya no se levantó más. Se quedó sentado, inactivo. Entonces en su mente ya no quedó ninguna prisa ni inquietud. Se tranquilizó y ya no hizo ningún esfuerzo.»

CAPITÁN — ¡Ah, qué ejemplo!

El anhelo ardiente tras agotar el goce, y la obtención de Dios

SRI RAMAKRISHNA — Cuando las personas mundanas dan vueltas por todas partes buscando la felicidad y no la encuentran, y al final se agotan; cuando se apegan a la lujuria y codicia y solo sufren, entonces llega el desapego, llega la renuncia. Muchos no renuncian si no han gozado antes. Kutichaka y bahudaka. Entre los aspirantes espirituales también hay algunos que vagan por muchos lugares sagrados. No pueden quedarse quietos en un solo lugar; ¡beben el agua de muchos lugares sagrados! Cuando, después de tanto dar vueltas, se apaga su inquietud, construyen una cabaña y se establecen en un lugar. Y, tranquilos y sin esfuerzo, piensan en Dios.

«¿Pero de qué vas a gozar en el mundo? ¿De la lujuria y codicia? Eso es una felicidad momentánea. ¡Ahora está, ahora no está!

»Casi siempre hay nubes y lluvia, ¡no se ve el sol! La parte de sufrimiento es mayor. Y las nubes de la lujuria y codicia no dejan ver el sol.

»Algunos me preguntan: 'Señor, ¿por qué Dios creó un mundo así? ¿No hay ninguna salida para nosotros?'.

La salida: el anhelo ardiente y la renuncia

»Yo digo: ¿por qué no va a haber salida? Refúgiate en Él y reza con anhelo ardiente para que sople un viento favorable, para que se presente una buena oportunidad. Si Lo llamas con anhelo ardiente, Él te escuchará, seguro que te escuchará.

»El hijo de un hombre estaba a punto de morir. El hombre, angustiado, iba de un lado a otro preguntando por un remedio. Alguien le dijo: 'Si puedes conseguir esto, estará bien: tiene que caer agua del nakshatra Swati[593] sobre el cráneo de un cadáver. Una rana irá a beber esa agua. Una serpiente perseguirá a la rana. Al intentar morder a la rana, el veneno de la serpiente caerá en ese cráneo, y la rana escapará. Hay que darle un poco de esa agua venenosa al enfermo'.

»El hombre, angustiado, salió inmediatamente en busca de ese remedio bajo la constelación Swati. En ese momento estaba lloviendo. Entonces, angustiado, le decía a Dios: '¡Señor! Ahora consígueme el cráneo'. Buscando y buscando, vio un cráneo en el que había caído agua bajo la constelación Swati; entonces volvió a rezar diciendo: '¡Por favor, Señor! Ahora consígueme la rana y la serpiente'. Tal era su anhelo ardiente que todo se juntó. En un instante vio que una serpiente perseguía a una rana y, al intentar morderla, su veneno cayó dentro del cráneo.

»Si te refugias en Dios y Lo llamas con anhelo ardiente, Él te escuchará, seguro que te escuchará; Él creará todas las oportunidades.»

CAPITÁN — ¡Qué ejemplo!

SRI RAMAKRISHNA — Sí, Él crea las oportunidades. Quizás no te casaste y pudiste dedicarle toda tu mente a Dios. Quizás tus hermanos se pusieron a ganar dinero o un hijo se hizo mayor, y entonces ya no tuviste que ocuparte de la familia. Entonces puedes dedicarle fácilmente las dieciséis partes de tu

[593]El nakshatra Swati es una constelación lunar cuya lluvia, según la tradición, es la única que bebe el pájaro chatak y forma perlas en la ostra.

mente a Dios. Pero si no renuncias a la lujuria y codicia, no servirá. Solo con la renuncia se destruye la ignorancia. Cuando los rayos del sol caen sobre una lupa, ¡cuántas cosas se queman! Pero dentro de la casa hay sombra, y si llevas la lupa allí, eso no ocurre. Hay que salir de la casa y pararse afuera.

La vida en el mundo tras alcanzar a Dios: Janaka y otros

«Sin embargo, algunos se quedan en el mundo después de alcanzar el conocimiento. Ellos ven tanto el interior como el exterior de la casa. La luz del conocimiento ilumina la vida familiar, por eso ven lo bueno, lo malo, lo eterno, lo transitorio; todo lo ven con esa luz.

»Los ignorantes, que no reconocen a Dios y aun así están en el mundo, son como quienes viven dentro de una casa de barro. Con una luz tenue solo ven el interior de la habitación. Pero los que han alcanzado el conocimiento, que han conocido a Dios y luego se quedan en el mundo, son como quienes viven dentro de una casa de cristal. Ven el interior de la habitación y también ven las cosas de fuera. La luz del sol del conocimiento entra de lleno en la habitación. Esa persona ve muy claramente las cosas de dentro de la habitación: cuál es buena, cuál es mala, cuál es eterna, cuál es transitoria.

»Dios es el hacedor, y todo lo demás son Sus instrumentos.

»Por eso, el jnani tampoco tiene por qué enorgullecerse. El que compuso el Mahimna Stava[594] se enorgulleció. Cuando el toro de Shiva le enseñó los dientes, su orgullo se hizo añicos. Vio que cada diente era un verso sagrado. ¿Sabes qué significa eso? Todos estos versos sagrados existían desde la eternidad. Tú solo los has rescatado.

»No es bueno dedicarse al oficio de guru. Sin recibir la orden de Dios, no se puede ser maestro religioso. El que dice 'yo soy el guru' tiene poca inteligencia. ¿No has visto la balanza? El lado ligero se levanta; el que se levanta a sí mismo es ligero. ¡Todos quieren ser guru! Pero no se encuentran discípulos.»

Trailokya está sentado en el suelo, al norte de la cama pequeña. Va a cantar. Thakur Sri Ramakrishna dice: «¡Ah! ¡Qué bien cantas!». Trailokya toma el tanpura y canta:

Hemos entregado nuestro corazón a Ti; todo lo que existe eres Tú.

[594]El Mahimna Stava es un himno dedicado al Señor Shiva.

Canción: Tú eres mi todo (¡oh Señor!), el sostén de mi vida, la esencia de todo.

Sin Ti, no hay nadie en los tres mundos a quien pueda llamar mío.

Al escuchar la canción, Thakur Sri Ramakrishna se sume en el éxtasis. Y dice: «¡Ah! ¡Tú lo eres todo! ¡Ah! ¡Ah!».

La canción terminó. Han pasado las seis. Thakur se dirige a Jhautala a lavarse la cara. M. va con él.

Thakur camina riendo y contando historias. De repente le dijo a M.: «¿Cómo es que ustedes no han comido? ¿Y ellos tampoco han comido?».

Thakur está ansioso por dar prasad a los devotos.

Narendra y Thakur Sri Ramakrishna

Hoy está previsto que Thakur vaya a Calcuta después del atardecer. Al volver de Jhautala, le dice a M.: «Es verdad, ¿en qué coche voy?».

Ha caído la tarde. Se ha encendido una lámpara en la habitación de Thakur y se está quemando incienso. El encargado encendió las luces por todo el recinto del templo. Suena la música ceremonial. Ahora se hará el arati en los doce templos de Shiva, en el templo de Vishnu y en el templo de Kali.

Sentado en la cama pequeña, tras cantar los nombres de las Deidades, Sri Ramakrishna medita en la Madre.

El arati terminó. Un rato después, Thakur pasea de un lado a otro de la habitación y de vez en cuando habla con los devotos. También consulta con M. sobre la ida a Calcuta.

En ese momento llegó Narendra. Con él venían Sarat y uno o dos jóvenes más. Al llegar, se postraron en el suelo.

Al ver a Narendra, el cariño de Thakur se desbordó. Como quien acaricia a un niño pequeño, Thakur empezó a acariciarle la cara con la mano y le dijo con voz cariñosa: «¿Has venido?».

Thakur está de pie dentro de la habitación, mirando al oeste. Narendra y los otros jóvenes, tras postrarse ante Thakur, se colocan frente a Él mirando al este y conversan. Thakur se vuelve hacia M. y dice: «Ha venido Narendra, ¿cómo me voy a ir ahora? Había mandado a alguien a llamar a Narendra y a los demás; ¿cómo me voy a ir ahora? ¿Qué dices?».

M. — Como usted diga, entonces quédese hoy.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, mañana iré, ya sea en barco o en coche. (A los otros devotos): Entonces pueden irse ya, se ha hecho tarde.

Todos los devotos, uno por uno, se postraron y se despidieron.

Sección XVIII

Sri Ramakrishna en casas de devotos en Calcuta

Capítulo 1

Martes, 28 de julio de 1885

Sri Ramakrishna está sentado en la sala de estar de Balaram, en compañía de los devotos. Sonríe. Son cerca de las tres de la tarde; Binod, Rakhal, M. y otros están sentados cerca de él. Chhoto Naren también llegó.

Es el 13 de Shravan de 1292, el primer día lunar de la quincena oscura de Ashadha. Thakur ha llegado por la mañana a casa de Balaram y ha comido allí en compañía de los devotos. En casa de Balaram se celebra el servicio a Sri Sri Jagannath Deva. Por eso Thakur dice: «Es un alimento muy puro».

Narayan y otros devotos habían dicho que en casa de Nanda Basu hay muchos cuadros de temas divinos. Por eso hoy Thakur irá a su casa por la tarde para ver los cuadros. También irá a casa de una devota brahmin que vive cerca de la casa de Nanda Basu. La mujer está afligida por la muerte de su hija y va a menudo a Dakshineswar a ver a Sri Ramakrishna. Con un ardiente anhelo, ha invitado a Thakur. Hay que ir a su casa y también a casa de otra devota, la madre de Ganu.

Al llegar a casa de Balaram, Thakur manda llamar a los jóvenes devotos.

Les envía el mensaje por medio de otros devotos. Chhoto Naren había dicho en una ocasión: «Como tengo trabajo, no puedo venir siempre; tengo que estudiar para los exámenes», y cosas así. Cuando llega Chhoto Naren, Thakur habla con él:

SRI RAMAKRISHNA (a Chhoto Naren) — No te mandé llamar.

CHHOTO NAREN (riendo) — ¿Y qué se le va a hacer?

SRI RAMAKRISHNA — Pues, hijo, eso te perjudicará; ¡ven cuando tengas tiempo libre!

Thakur dijo estas palabras como si expresara un reproche afectuoso.

Ha llegado el palanquín. Thakur va a ir a casa del señor Nanda Basu.

Repitiendo el nombre de Dios, Thakur sube al palanquín. Lleva unas sandalias de charol negro, viste un *dhoti* con borde rojo y no lleva chal. M. coloca el par de sandalias a un lado del palanquín y camina junto a él. Poco después, Paresh se les une.

El palanquín entró por la puerta de la casa de Nanda Basu. Luego, tras cruzar el amplio terreno frente a la casa, llegó a la residencia.

Los parientes del dueño de la casa vinieron a postrarse ante Thakur. Thakur le pidió a M. que le diera las sandalias. Bajó del palanquín y subió a la sala del piso superior. Era una sala muy larga y espaciosa. Había cuadros de dioses y diosas por todas las paredes.

El dueño de la casa y su hermano Pashupati saludaron a Thakur. Poco a poco, los devotos que venían detrás del palanquín se reunieron en esta sala. También había llegado Atul, el hermano de Girish. El padre de Prasanna, que visitaba constantemente la casa del señor Nanda Basu, también estaba presente.

Capítulo 2

Martes, 28 de julio de 1885

La auspiciosa llegada a la casa del señor Nanda Basu

Thakur Sri Ramakrishna se levantó entonces para ver los cuadros. Lo acompañaban M. y algunos otros devotos, así como el hermano del anfitrión, el señor Pashupati, que les iba mostrando los cuadros.

Thakur contempla primero la imagen de Vishnu de cuatro brazos. Al verla, quedó absorto en éxtasis. Había estado de pie, pero se sentó. Permaneció un rato absorto en éxtasis.

Sri Rama bendice a Hanuman con la mano sobre su cabeza. La mirada de Hanuman está fija en los pies de loto de Sri Rama. Thakur Sri Ramakrishna contempla este cuadro durante largo rato. En éxtasis, dice: «¡Ah! ¡Ah!»

El tercer cuadro muestra a Sri Krishna con la flauta en los labios, de pie bajo el árbol kadamba.

El cuarto: la encarnación de Vamana[595]. Con una sombrilla sobre la cabeza, se dirige al yajna de Bali. Sri Ramakrishna dice: «¡Vamana!» y lo mira fijamente.

Ahora, tras contemplar la forma de Nrisimha[596], Thakur contempla el cuadro del pastizal. Sri Krishna pastorea los terneros junto a los pastorcillos. ¡Sri Vrindavan y las orillas del Yamuna!

M. exclamó: «¡Qué cuadro tan maravilloso!»

Al ver el séptimo cuadro, Thakur dice: «Dhumavati»; el octavo es Shodashi; el noveno, Bhuvaneshwari; el décimo, Tara; el undécimo, Kali. Al ver todas estas imágenes, Thakur dice: «¡Todas estas son formas feroces! No se deben tener estas imágenes en casa. Si se tienen en casa, hay que rendirles adoración. Pero ustedes cuentan con la fuerza del destino, por eso las han conservado.»

Al contemplar a Sri Sri Annapurna, Thakur dice en éxtasis: «¡Bravo! ¡Bravo!»

---

[595] Vamana, el enano: un avatar de Vishnu.

[596] Dios encarnado como mitad león y mitad hombre para proteger a Prahlada.

Luego, Radha vestida de rey. Está sentada en un trono en el bosque de nikunja, rodeada de sus amigas. Sri Krishna está sentado a la entrada del bosque, disfrazado de guardia. Luego, el cuadro del festival de la oscilación[597]. Thakur contempla largo rato la siguiente imagen. Dentro de una vitrina está la imagen de Saraswati[598]; la Diosa, con el vina[599] en las manos, interpreta, embriagada, los ragas y raginis[600].

Terminó la visita a los cuadros. Thakur regresó junto al anfitrión.

De pie, le dice: «Hoy he sentido mucha alegría. ¡Bravo! ¡Usted es muy hindú! En vez de tener cuadros ingleses, tiene estos… ¡es muy asombroso!»

El señor Nanda Basu está sentado. Invita a Thakur a sentarse y le dice: «¡Siéntese! ¿Por qué se queda de pie?»

Sri Ramakrishna (sentándose) — Estos cuadros son muy grandes. Tú eres un buen hindú.

Nanda Basu — También hay cuadros ingleses.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — Esos no son así. Tú no le prestas mucha atención a lo inglés.

En la pared de la habitación estaba colgado el cuadro del Navavidhan del señor Keshab Sen. ¡El señor Suresh Mitra había mandado hacer ese cuadro! Él es uno de los devotos queridos de Thakur.

En ese cuadro, Paramahamsadeva le muestra a Keshab cómo los seguidores de todas las religiones se dirigen hacia Dios por distintos caminos. El destino es uno solo; solo los caminos son diferentes.

Sri Ramakrishna — ¡Ese es el cuadro de Surendra[601]!

El padre de Prasanna (sonriendo) — Usted también está ahí dentro.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — Es más o menos lo mismo, ahí dentro está todo. ¡Es la idea de estos tiempos!

Mientras dice esto, de repente Thakur empieza a quedar absorto en éxtasis. Habla con la Madre del Universo.

---

[597] Dol (festival de la oscilación).

[598] Saraswati, llamada Vinapani, la diosa del aprendizaje y la música.

[599] Un instrumento musical de cuerda.

[600] Modos musicales indios.

[601] El nombre con que Thakur se dirigía a Suresh Mitra.

Al cabo de un rato, como un ebrio, dice: «No he perdido el sentido.» Mirando la casa, dice: «¡Una casa grande! ¿Qué hay en ella? ¡Ladrillos, madera, barro!»

Al cabo de un rato, dice: «He sentido gran alegría al ver las imágenes divinas.» Y vuelve a decir: «No es bueno tener imágenes de formas feroces, Kali, Tara (la que habita en el campo de cremación entre cadáveres y chacales); si se tienen, hay que rendirles adoración.»

Pashupati (sonriendo) — Bueno, mientras Él lo haga funcionar, funcionará.

Sri Ramakrishna — Es cierto, pero es bueno mantener la mente en Dios; no es bueno olvidarlo.

Nanda Basu — Pero ¿cómo lograr que la mente se incline hacia Él?

Sri Ramakrishna — ¿Dónde está Su gracia? ¿Acaso Él tiene el poder de mostrar gracia?

¿Es Dios el hacedor, o es el karma Dios?

Sri Ramakrishna (sonriendo) — Ya entiendo, piensas como los pandits: 'cada uno recibirá el fruto según sus obras'; ¡olvida eso! Cuando te refugias en Dios, el karma se destruye. Yo, con flores en las manos, le dije a la Madre: '¡Madre! Toma tu pecado, toma tu mérito; no quiero nada, dame devoción pura. Toma tu bien, toma tu mal; no quiero ni bien ni mal, dame devoción pura. Toma tu rectitud, toma tu injusticia; no quiero ni rectitud ni injusticia, dame devoción pura. Toma tu conocimiento, toma tu ignorancia; no quiero ni conocimiento ni ignorancia, dame devoción pura. Toma tu pureza, toma tu impureza, dame devoción pura'.

Nanda Basu — ¿Puede Él anular la ley?

Sri Ramakrishna — ¡Cómo no! Él es Dios, Él lo puede todo; quien hizo la ley puede cambiarla.

El despertar espiritual tras agotar el goce, o por Su gracia

«Sin embargo, puedes decir eso. Al parecer tienes deseos de gozar, por eso hablas así. Es cierto que hay quienes opinan que sin agotar el goce no hay despertar espiritual. Pero ¿de qué sirve el goce? El placer de la lujuria y la

codicia[602]: ahora está, ahora no, ¡es momentáneo! ¿Qué hay en la lujuria y la codicia? El jobo: solo hueso y cáscara; si lo comes, te da acidez y cólicos. El sandesh: en cuanto te lo tragas, ¡se acabó!»

¿Es Dios parcial? ¿Por qué la ignorancia? Su voluntad

Nanda Basu guarda silencio un momento y luego dice: «¡Eso es lo que se dice! ¿Es Dios parcial? Si todo ocurre por Su gracia, entonces habría que decir que Dios es parcial, ¿no?»

Sri Ramakrishna — Él mismo es todo; Dios mismo se ha convertido en los seres vivos y el mundo. Cuando se alcance el conocimiento pleno[603], se comprenderá eso. Él se ha convertido en la mente, el intelecto, el cuerpo: los veinticuatro principios. ¿Con quién más iba a ser parcial?

Nanda Basu — ¿Por qué se ha convertido en tantas formas? ¿Por qué en unos hay conocimiento y en otros ignorancia?

Sri Ramakrishna — Es Su voluntad.

Atul — Kedar Babu (Chatterjee) lo dijo muy bien. Alguien le preguntó por qué Dios creó el mundo, y él respondió: 'En la reunión donde Él planeó la creación, yo no estaba'. (Risas de todos).

Sri Ramakrishna — Es Su voluntad.

Diciendo esto, Thakur canta:

Todo es Tu voluntad, oh Tara, Tú que obras a Tu voluntad.
Tú haces Tus obras, oh Madre, pero la gente dice que las hago yo.
Atas al elefante en el barro, haces que el cojo salte la montaña,
a unos les das, oh Madre, el estado de Brahman, y a otros los hundes en lo bajo.
Yo soy el instrumento, Tú la instrumentista; yo soy la casa, Tú la ama de casa.
Yo soy el carro, Tú el auriga; como Tú me guías, así me muevo.

Hablo como Tú me haces hablar.

[602] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia —a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro»—, dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

[603] Purna jnana.

«¡Ella es la Madre llena de dicha! Está jugando este juego divino de creación, preservación y disolución. Innumerables seres, y de ellos uno o dos se liberan… y en eso también hay alegría.»

De cien mil cometas, se cortan uno o dos; ríe, Madre, y da palmadas.

«Algunos quedan atados al mundo, otros se liberan.»

¡En el océano del mundo, oh mente, cuántos barcos suben y se hunden!

Nanda Basu — ¡Su voluntad! ¡Pero nosotros morimos!

Sri Ramakrishna — ¿Dónde están ustedes? Él se ha convertido en todo. Mientras no puedan conocerlo, siguen diciendo 'yo', 'yo'.

«Todos podrán conocerlo: todos se salvarán, aunque unos comen temprano por la mañana, otros al mediodía y otros al atardecer; ¡pero nadie se quedará sin comer! Todos podrán conocer su propia naturaleza esencial.»

Pashupati — Sí, señor, parece que Él se ha convertido en todo.

Sri Ramakrishna — A ver, investiga qué es este 'yo'. ¿Soy yo huesos, o carne, o sangre, o entrañas? Buscando y buscando el 'yo', te topas con el 'Tú', es decir, en el interior no hay nada más que el poder de ese Dios. ¡No hay 'yo'! Solo Él. ¡Y tú sin orgullo! Tanta opulencia… No se puede renunciar por completo al 'yo'; así que, si no se va, que se quede el muy bribón como siervo de Dios. (Risas de todos). El orgullo de ser devoto de Dios, hijo de Dios, siervo de Dios, ese orgullo es bueno. El 'yo' que se apega a la lujuria y la codicia, ese es el yo inmaduro; a ese 'yo' hay que renunciar.

Al escuchar esta explicación del ego, el anfitrión y todos los demás sintieron gran deleite.

El orgullo y la embriaguez de la opulencia

Sri Ramakrishna — El conocimiento tiene dos señales: primero, la ausencia de orgullo; segundo, una naturaleza pacífica. Tú tienes ambas señales. Por lo tanto, la gracia de Dios está sobre ti.

«Cuando hay mucha opulencia, uno se olvida de Dios; esa es la naturaleza de la opulencia. Yadu Mallik ha adquirido mucha opulencia, y hoy en día no habla de cosas divinas. Antes hablaba mucho de Dios.

»La lujuria y la codicia son una especie de licor. Si bebes mucho licor, pierdes la noción de quiénes son tus tíos paternos, tanto los menores como

los mayores que tu padre, y hasta les dices: '¡Maldito sea tu linaje!'; el ebrio no distingue a los mayores de los menores.»

Nanda Basu — Es cierto.

Teosofía: liberación en un instante de unión; la práctica de la devoción pura

Pashupati — ¡Señor! ¿Son verdad estas cosas: el espiritualismo, la teosofía? ¿El mundo del sol, el mundo de la luna? ¿El mundo de las estrellas?

Sri Ramakrishna — ¡No lo sé, hijo! ¿Por qué tantas cuentas? Come el mango; ¿qué necesidad tengo de contar cuántos árboles de mango hay, cuántos cientos de miles de ramas, cuántas decenas de millones de hojas? He venido al huerto a comer mangos, los como y me voy.

«Si uno alcanza el despertar espiritual una vez, si puede conocer a Dios aunque sea una vez, entonces no siente ningún deseo de conocer esas cosas triviales. Cuando hay delirio, uno dice de todo: '¡Voy a comer cinco seers de arroz!' '¡Voy a beber una jarra de agua!' El médico dice: '¿Comerás? ¡Está bien, comerás!' Y, diciendo esto, fuma su tabaco. Cuando se le pasa el delirio al enfermo, hay que escuchar lo que diga.»

Pashupati — ¿Acaso nuestro delirio durará para siempre?

Sri Ramakrishna — ¿Por qué? Mantén la mente en Dios y alcanzarás el despertar espiritual.

Pashupati (sonriendo) — Nuestra unión con Dios es momentánea. Lo que se tarda en fumar tabaco. (Risas de todos).

Sri Ramakrishna — Que así sea; con un instante de unión con Él, hay liberación.

«Ahalya dijo: '¡Rama! Que nazca en el vientre de un cerdo o donde sea, con tal de que mi mente permanezca en Tus pies de loto, con tal de que haya devoción pura'.

»Narada dijo: '¡Rama! No te pido ninguna otra bendición, dame devoción pura y bendíceme para que no me deje cautivar por Tu maya que hechiza al mundo'. Si le rezas con el corazón, la mente se fija en Él: surge la devoción pura a los pies de loto de Dios.»

El pecado y el más allá: pensar en Dios en el momento de la muerte; el rey Bharata

«'¿Se nos irá el delirio?', '¿Qué será de nosotros?', 'Somos pecadores': renuncia a todas esas ideas. (A Nanda Basu) Y además hace falta esta convicción: 'He dicho Rama una vez, ¿cómo puede quedar pecado en mí?'»

Nanda Basu — ¿Qué hay en el más allá? ¿Castigo por el pecado?

Sri Ramakrishna — ¡Tú come el mango! ¿Qué necesidad tienes de esas cuentas? ¡Andar averiguando si hay más allá o no, y qué pasa allí!

«Come el mango. Lo que se necesita es el 'mango': la devoción a Él.»

Nanda Basu — ¿Dónde está el árbol de mango? ¿Dónde consigo el mango?

Sri Ramakrishna — ¿El árbol? ¡Él es el Brahman sin principio ni fin! Él existe, Él es eterno. Pero hay una cosa: Él es el árbol que concede los deseos[604].

Oh mente, al pie del árbol de Kali que concede los deseos, recogerás los cuatro frutos.

«Hay que ir al árbol que concede los deseos y rezar; entonces se obtiene el fruto. El fruto cae al pie del árbol y entonces se puede recoger. Los cuatro frutos: rectitud, seguridad económica, satisfacción de los deseos y liberación[605].

»Los jnanis quieren la liberación (el fruto de la liberación), los devotos quieren devoción: devoción sin motivo. Ellos no quieren rectitud, seguridad económica ni satisfacción de los deseos.

»¿Hablas del más allá? Como dice el Gita: en el momento de la muerte, serás aquello en lo que pienses. El rey Bharata murió de pena pensando 'ciervo, ciervo'. Por eso tuvo que nacer como ciervo. Por eso hay que practicar la repetición del Nombre[606], la meditación y la adoración día y noche, para que en el momento de la muerte surja el pensamiento de Dios, por la fuerza de la práctica. Si se muere así, se alcanza la naturaleza esencial de Dios.

[604]Kalpataru (el árbol que concede los deseos).

[605]Dharma, artha, kama y moksha.

[606]Japa (repetición del nombre o mantra divino).

»Keshab Sen también preguntó sobre el más allá. Yo también le dije a Keshab: '¿Qué necesidad tienes de esas cuentas?' Luego le dije además: mientras no se alcance a Dios, hay que ir y venir al mundo una y otra vez. Los alfareros ponen a secar al sol sus ollas y cuencos; si las cabras y las vacas los pisan y los rompen, desechan las ollas rojas ya cocidas. ¡Pero las crudas las recogen, las mezclan de nuevo con el barro y las vuelven a poner en el torno!»

Capítulo 3

Martes, 28 de julio de 1885

Sri Ramakrishna y el deseo de bienestar para el hombre de familia — El signo de rajas

Hasta ahora, el dueño de la casa no ha intentado agasajar a Thakur con algún dulce. Thakur, por propia iniciativa, le dice:

THAKUR — Hay que comer algo. Por eso el otro día le dije a la madre de Yadu: «¡Oye, dame algo de comer!». ¡Si no, podría sobrevenirle alguna desgracia al hombre de familia!

El dueño de la casa mandó traer algunos dulces.

Thakur come. Nanda Basu y todos los demás lo miran fijamente. Observan qué hace.

Thakur va a lavarse las manos. Los dulces se habían servido en una bandeja sobre el chal, así que no se lavará las manos allí. Un criado trajo una escupidera para que se lavara.

La escupidera es un signo de rajas. Al verla, Thakur exclamó:

THAKUR — Llévatela, llévatela.

DUEÑO DE LA CASA — Lávese las manos.

Thakur estaba distraído. Dijo:

THAKUR — ¿Qué? ¿Lavarme las manos?

Thakur se levantó y se dirigió a la veranda del sur. Le ordenó a M.:

THAKUR — Échame agua en las manos.

M. le vertió agua de un jarro. Thakur se secó las manos con su propia ropa y regresó a su asiento. Habían traído betel en una bandeja para los caballeros. Le llevaron ese betel a Thakur, pero él no lo aceptó.

Ofrenda a la Deidad elegida — bhakti mezclado con conocimiento y devoción pura

NANDA BASU (a Sri Ramakrishna) — ¿Puedo decirle una cosa?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué?

NANDA BASU — ¿Por qué no comió el betel? Todo estuvo bien, ¡pero eso estuvo mal!

SRI RAMAKRISHNA — Yo como solo después de ofrecérselo a Dios; esa es mi actitud.

NANDA BASU — Pero eso también habría sido para Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Está el camino del jnana y está el camino de la devoción. Para quien sigue el jnana, todo puede considerarse Brahman. En el camino de la devoción se hacen algunas distinciones.

NANDA BASU — Eso fue un error.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Es que yo tengo una actitud particular. Lo que dices es cierto, también es así.

Thakur le advierte al dueño de la casa que se cuide de los aduladores.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Y otra advertencia! Los aduladores andan detrás de su propio interés. (Al padre de Prasanna) ¿Vive usted aquí?

PADRE DE PRASANNA — No, señor, vivo en este mismo barrio. Si gusta, fume un poco de tabaco.

La casa de Nanda Basu es muy grande. Por eso Thakur dice: «La casa de Yadu no es tan grande; por eso se lo dije el otro día».

NANDA BASU — Sí, él ha construido una casa nueva en Jorasanko.

Thakur anima a Nanda Basu.

SRI RAMAKRISHNA (a Nanda Basu) — Tú vives en el mundo y, sin embargo, mantienes tu mente en Dios. ¿Acaso es poca cosa? El que renuncia al mundo, por supuesto que llamará a Dios. ¿Qué mérito hay en eso? ¡Bendito sea aquel que lo llama mientras vive en el mundo! Esa persona tiene que apartar veinte maunds de piedras para poder ver.

—Hay que llamarlo adoptando una actitud particular. Hanuman tenía un bhakti mezclado con conocimiento; Narada, devoción pura.

—Rama le preguntó: «¡Hanuman! ¿Cómo me adoras?». Hanuman respondió: «A veces veo que Tú eres el Todo y yo soy una parte; a veces veo que Tú eres el Señor y yo el sirviente; y, Rama, cuando alcanzo el conocimiento de la Verdad Absoluta, veo que Tú eres yo y yo soy Tú».

—Rama le dijo a Narada: «Pide una bendición». Narada dijo: «¡Rama! Concédeme esta bendición: que tenga devoción pura por tus pies de loto y que no quede cautivado por tu maya, que hechiza al mundo».

Ahora Thakur va a levantarse.

SRI RAMAKRISHNA (a Nanda Basu) — Según el Gita, en aquel a quien muchos respetan y honran hay un poder especial de Dios. En ti hay poder de Dios.

NANDA BASU — El poder es igual en todos los seres humanos.

SRI RAMAKRISHNA (molesto) — Siempre dicen lo mismo; ¿acaso el poder puede ser igual en todas las personas? En su aspecto omnipresente, Él está en todos los seres por igual, ¡pero su poder se manifiesta en distinto grado!

—Vidyasagar también decía lo mismo: «¿Acaso Él le ha dado más poder a uno y menos a otro?». Entonces yo le dije: «Si el poder no fuera diferente, ¿por qué hemos venido a verte a ti? ¿Acaso te han salido dos cuernos en la cabeza?».

Thakur se levantó. Los devotos también se levantaron con él. Pashupati fue con ellos y los acompañó hasta la puerta.

Sección XIX

Sri Ramakrishna en casas de devotos en Calcuta

Capítulo 1

Martes, 28 de julio de 1885

Thakur Sri Ramakrishna en casa de la brahmani afligida

Thakur ha llegado a casa de una brahmani afligida en Bagbazar. La casa es antigua, de ladrillo. Nada más entrar, a la izquierda está el establo. En la azotea se ha dispuesto un lugar para sentarse. La gente está en filas en la azotea, unos de pie y otros sentados. Todos están ansiosos: ¿cuándo verán a Thakur?

Las brahmanis son dos hermanas, ambas viudas. En la casa también viven sus hermanos con sus familias. La única hija de la brahmani ha fallecido, por lo que ella está sumida en una pena indecible. Hoy Thakur pisará su hogar, y lleva todo el día haciendo preparativos. Mientras Thakur estaba en casa del señor Nanda Basu, la brahmani no hacía más que entrar y salir de la casa, preguntándose cuándo llegaría. Thakur había avisado que vendría a su casa después de visitar la de Nanda Basu. Como tardaba tanto, ella pensaba que quizás Thakur no vendría.

Thakur llegó acompañado de devotos y tomó asiento en el lugar dispuesto en la azotea. Cerca de él, sobre una estera, estaban M., Narayan, Yogin Sen, Debendra y Yogin. Al poco rato llegaron Naren el menor y muchos otros devotos. La hermana de la brahmani subió a la azotea y saludó a Thakur.

Ahora dice:

HERMANA DE LA BRAHMANI — Mi hermana mayor acaba de ir a casa de Nanda Basu a preguntar por qué hay tanto retraso; ya debería estar de vuelta.

Al oír un ruido abajo, vuelve a decir:

HERMANA DE LA BRAHMANI — Ahí viene mi hermana.

Y se queda mirando. Pero ella aún no ha llegado.

Thakur está sentado, sonriente, rodeado de devotos.

M. (a Debendra) — Qué escena tan maravillosa. Jóvenes y viejos, hombres y mujeres, todos formados en fila. ¡Cuán ansiosos están todos por verlo! ¡Y por escuchar sus palabras!

DEBENDRA (a Sri Ramakrishna) — M. dice que este lugar es mejor que el de Nanda Basu; ¡qué devoción tienen estas personas!

Thakur sonríe.

Ahora la hermana de la brahmani dice:

HERMANA DE LA BRAHMANI — Ahí viene mi hermana.

La brahmani llega, saluda a Thakur y no sabe qué decir ni qué hacer. Desbordada, dice:

BRAHMANI — ¡Ay, estoy tan feliz que no me cabe la vida! ¡Díganme todos cómo voy a sobrevivir a esto! ¡Ay, cuando vino mi Chandi, con los cipayos y los guardias, y vigilaban las calles, no sentí tanta alegría como ahora! ¡Ay, la pena por Chandi ya no me pesa nada! Había pensado que, como él no venía, tiraría al Ganges todo lo que había preparado; y que no hablaría con él, que iría una sola vez a donde estuviera, lo miraría desde lejos y me marcharía.

«¡Voy a decírselo a todos: vengan a ver mi felicidad! ¡Voy a decírselo a Yogin, que venga a ver mi buena fortuna!»

La brahmani, de nuevo desbordada de alegría, dice:

BRAHMANI — ¡Ay, un mozo de cuerda se gastó una rupia en la lotería y ganó cien mil rupias, y en cuanto se enteró de que había ganado cien mil, se murió de alegría, se murió de verdad! ¡Ay, eso es lo que me está pasando a mí! Bendíganme todos; si no, me moriré de verdad.

M., fascinado al ver el fervor y el estado extático de la brahmani, fue a tomar el polvo de sus pies.

BRAHMANI — ¡Pero qué haces!

Y le devolvió el saludo a M.

La brahmani, feliz de ver que han venido los devotos, dice:

BRAHMANI — Han venido todos; he traído a Naren el menor, porque si no, ¿quién se iba a reír?

Mientras la brahmani habla así, su hermana llega apresurada y le dice:

HERMANA DE LA BRAHMANI — ¡Hermana, ven! ¿Qué haces parada aquí? ¡Baja! ¿Crees que podemos hacerlo todo solas?

¡La brahmani está absorta en la dicha! Mira a Thakur y a los devotos. No puede separarse de ellos.

Tras estas palabras, la brahmani, con gran devoción, llevó a Thakur a otra habitación y le ofreció dulces y manjares. Los devotos también se sentaron en la azotea y comieron dulces.

Son cerca de las ocho de la noche y Thakur se está despidiendo. En la planta baja, junto a la habitación, hay un porche por el que se sale al patio en dirección al oeste. Luego, dejando el establo a la derecha, se llega a la puerta principal. Mientras Thakur avanza por el porche con los devotos hacia la puerta principal, la brahmani grita:

BRAHMANI — ¡Cuñada, ven rápido a tomar el polvo de sus pies!

La cuñada saludó a Thakur. Un hermano de la brahmani también vino a saludarlo.

BRAHMANI (a Thakur) — Este es otro hermano mío; es un tonto.

SRI RAMAKRISHNA — No, no, todos son buenas personas.

Alguien los acompaña sosteniendo una lámpara, pero un tramo del camino queda poco iluminado.

NAREN EL MENOR (en voz alta) — ¡Sostén la lámpara, sostén la lámpara! ¡No creas que ya terminaste de sostenerla!

(Todos ríen).

Ahora llegan al establo.

BRAHMANI (a Thakur) — Este es mi establo.

Thakur se detuvo un momento frente al establo, con los devotos a su alrededor. M. se postra en tierra ante él y toma el polvo de sus pies.

Ahora Thakur irá a casa de la madre de Ganu.

Capítulo 2

Martes, 28 de julio de 1885

Thakur Sri Ramakrishna en casa de la madre de Ganu

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la sala de estar de la casa de la madre de Ganu. La habitación está en la planta baja, justo al borde de la calle. En su interior hay un espacio para ensayos musicales. Los muchachos tocan sus instrumentos de vez en cuando para deleite de Thakur.

Son las ocho y media de la noche. Hoy es el primer día de la quincena oscura del mes de Ashadh. El cielo, las casas y la calle principal parecen inundados de luz de luna. Los devotos han llegado con Thakur y se han sentado en esa habitación.

La mujer brahmán también ha venido con ellos. A ratos entra en la casa y a ratos sale y se queda de pie junto a la puerta de la sala. Algunos muchachos del barrio se han subido a la ventana de la sala para ver a Thakur. Jóvenes y viejos del vecindario, al enterarse de la llegada de Thakur, se han apresurado a venir para contemplar al gran santo.

Al ver a los chicos subidos a la ventana, Naren el menor les dice: «¡Eh, ustedes! ¿Por qué están ahí? Vamos, váyanse a casa». Thakur Sri Ramakrishna les dice con cariño: «No, déjenlos, déjenlos que se queden».

De vez en cuando, Thakur dice: «¡Hari Om! ¡Hari Om!».

Se ha colocado un asana sobre una alfombra, y Sri Ramakrishna está sentado sobre él. Se les pide a los muchachos del conjunto musical que canten. Como no encuentran un lugar cómodo para sentarse, Thakur los invita a sentarse en la alfombra, cerca de él.

Thakur les dice: «Siéntense aquí mismo. Miren, lo retiro». Y, diciendo esto, recoge su asana. Los muchachos cantan:

Oh Keshava, ten compasión de este afligido, Tú que vagas por los bosques y enramadas,
Oh Madhava, encantador de la mente, hermoso portador de la flauta.
(¡Haribol, Haribol, Haribol, oh mente mía!)
Joven de Braja, domador de Kaliya, que disipas el temor de los afligidos,
de ojos oblicuos, con la pluma de pavo real inclinada, que deleitas el corazón de Radha;

que alzaste el Govardhana, adornado con flores del bosque, oh Damodar
que destruiste el orgullo de Kamsa.
Oh Shyam, que te deleitas en el gozo de la danza amorosa.
(¡Haribol, Haribol, Haribol, oh mente mía!)

Canto — Ven, Madre, vida mía, Uma... — etcétera.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, qué canto! ¡Qué violín! ¡Qué música!

Un muchacho estaba tocando la flauta. Ahora Thakur lo señala a él y a otro muchacho y dice: «Estos dos parecen formar una pareja».

Entonces empezó a oírse solo la música instrumental.

Al terminar la pieza, Thakur, complacido, dice: «¡Ah! ¡Qué maravilla!».

Señalando a uno de los muchachos, dice: «Él sabe tocar todos los instrumentos».

Le dice a M.: «Son todos muy buena gente».

Tras el canto y la música de los muchachos, estos les dicen a los devotos: «¡Canten ustedes algo!». La mujer brahmán está de pie. Desde la puerta dice: «Ninguno de ellos sabe cantar; solo Mahima Babu parece que sabe, pero no cantará delante de él».

UN MUCHACHO — ¿Por qué? Yo, hombre, sí puedo cantar delante de él.

NAREN EL MENOR (riendo a carcajadas) — ¡Él no ha llegado tan lejos!

Todos ríen. Al cabo de un rato, la mujer brahmán se acerca y dice: «Pase usted adentro». Sri Ramakrishna le dice: «¿Para qué, mujer?».

LA MUJER BRAHMÁN — Allí se ha servido el refrigerio; ¿quiere pasar?

SRI RAMAKRISHNA — Tráelo aquí mismo.

LA MUJER BRAHMÁN — La madre de Ganu ha dicho que deje usted una vez el polvo de sus pies en la habitación; así la habitación se convertirá en Kashi, y si uno muere en ella, ya no habrá más problemas.

Thakur Sri Ramakrishna se dirigió a los aposentos interiores junto con la mujer brahmán y los muchachos de la casa. Los devotos se pusieron a pasear a la luz de la luna.

M. y Binod pasean y conversan por la calle principal, al sur de la casa.

Capítulo 3

28 de julio de 1885. Palabras secretas: «Los tres son uno»

Thakur descansa en la habitación situada al oeste de la sala de estar (baithakkhana) de la casa de Balaram; está por dormirse. Ya era muy tarde cuando regresó de la casa de la madre de Ganu. Deben ser las once menos cuarto de la noche.

Thakur dice: «Yogin, por favor, masajéame suavemente los pies un momento».

M. está sentado cerca.

Mientras Yogin le masajea suavemente los pies, Thakur dice: «Tengo hambre. Me gustaría comer un poco de suji».

La mujer brahmin también ha acompañado a Thakur a la casa de Balaram. Su hermano toca muy bien el banya y la tabla. Al verla de nuevo, Thakur dice: «La próxima vez que venga Narendra o cualquier otro cantante, invitaremos también a su hermano».

Thakur come un poco de suji. Poco a poco, Yogin y los demás devotos se retiran de la habitación. M. le masajea suavemente los pies y Thakur conversa con él.

Sri Ramakrishna — ¡Ah, qué alegría la de ellas! (La mujer brahmin y sus familiares).

M. — ¡Qué maravilla! Exactamente lo mismo ocurrió en la época de Jesucristo. Ellas también eran dos mujeres devotas, dos hermanas: Marta y María.

Sri Ramakrishna (con vivo interés) — ¿Cuál es su historia? Cuéntamela.

M. — Jesucristo fue a su casa con sus devotos, tal como usted lo hizo. Una de las hermanas se llenó de éxtasis al verlo, como dice la canción de Gaur:

«Mis ojos se sumergieron y no regresaron. En el mar de la belleza de Gaur, mi mente olvidó nadar y se hundió».

«La otra hermana estaba preparando la comida ella sola. Agobiada por todo lo que tenía que hacer, fue a quejarse ante Jesús: "Señor, mire esto. ¡Qué injusticia la de mi hermana mayor! Ella está aquí sentada, tranquila, y yo tengo que hacer todo el trabajo sola"».

«Entonces Jesús dijo: "Bienaventurada es tu hermana, pues ha alcanzado lo único necesario en la vida: el amor a Dios"».

Sri Ramakrishna — Bueno, ¿qué sientes al ver todo esto?

M. — Siento que los tres son en verdad uno: Jesucristo, Chaitanyadeva y usted… ¡son una sola persona!

Sri Ramakrishna — ¡Uno, uno! ¡Por supuesto que son uno! Es Él, Dios, quien mora en este cuerpo. ¿No lo ves?

Tras decir esto, Sri Ramakrishna señala su propio cuerpo, como dando a entender que el Señor se ha encarnado y mora en él.

M. — El otro día usted explicó muy bien cómo Dios se encarna en la tierra.

Sri Ramakrishna — Dime qué dije.

M. — Dijo que es como un campo vasto y desierto que se extiende hasta donde alcanza la vista. Delante hay un muro que impide verlo. Pero en ese muro hay una abertura. A través de ella se puede ver una parte de la extensión infinita del campo.

Sri Ramakrishna — Dime, ¿qué es esa abertura?

M. — ¡Usted es esa abertura! A través de usted se puede ver todo… ¡se puede ver esa vasta extensión infinita!

Sri Ramakrishna, muy complacido, le da unas palmaditas a M. y dice: «Está muy bien que lo hayas comprendido».

M. — Es que eso es difícil de entender. No logramos comprender cómo Dios, el Purna Brahman, puede morar en un cuerpo tan pequeño.

Sri Ramakrishna — «¡Nadie lo ha reconocido! Él vaga de casa en casa de los jivas, disfrazado de loco, de pobre mendigo».

M. — Y usted había hablado de Jesús.

Sri Ramakrishna — ¿Qué dije?

M. — Entró en bhava samadhi al ver la imagen de Jesús en el garden house de Yadu Mallik. Vio cómo la figura de Jesús salía de la imagen y se fundía con usted.

Thakur guarda silencio por un momento. Luego vuelve a hablar con M.: «Quizá esto que tengo en la garganta tenga un sentido: evitar que me

comporte con ligereza delante de todos. De lo contrario, me pondría a cantar y bailar en cualquier parte».

Thakur habla de Dwija. Pregunta: «¿No vino Dwija?».

M. — Le pedí que viniera. Iba a venir hoy, pero no sé por qué no lo hizo.

Sri Ramakrishna — Tiene un gran anuraga (amor ardiente) por mí. Debe pertenecer al círculo íntimo de devotos de aquí, ¿no?

M. — Sí, señor, así debe ser. De lo contrario, ¿cómo podría tener tanto anuraga?

M. entra en el mosquitero y abanica a Thakur.

Después de ponerse un poco de lado, Thakur continúa hablando. Conversan sobre cómo Dios se encarna en el ser humano para realizar su juego divino.

Sri Ramakrishna — Perteneces a esa categoría (ghar). Hubo un tiempo en que no veía las formas divinas. Pasé por ese estado. Y ahora, como ves, vuelvo a tener menos visiones.

M. — De todo su juego divino, lo que más me gusta es su nara-lila, su juego divino como ser humano.

Sri Ramakrishna — Con eso basta. ¡Y además me estás viendo a mí!

¿Está diciendo Sri Ramakrishna que el Señor se ha encarnado como ser humano en su persona y está realizando su juego divino?

Sección XX

Thakur con los devotos el sagrado día de Vijaya Dashami

Capítulo 1

Domingo, 18 de octubre de 1885

Thakur Sri Ramakrishna en la casa de Shyampukur, en compañía de los devotos

Es el sagrado día de Vijaya Dashami, 3 de Kartik de 1292. Thakur Sri Ramakrishna se encuentra en la casa de Shyampukur[607]. Está enfermo: ha venido a Calcuta para recibir tratamiento. Los devotos están siempre presentes y atienden a Thakur. Ninguno de ellos ha renunciado aún a la vida familiar: van y vienen desde sus propias casas.

La devoción de Surendra: «Que la Madre permanezca en el corazón»

Es una mañana de invierno, las ocho en punto. Thakur está enfermo, sentado en la cama. Pero es como un niño de cinco años que no conoce más que a su Madre. Surendra llegó y se sentó. Nabagopal, M. y algunos otros están presentes. En casa de Surendra se había celebrado la Durga Puja. Thakur no había podido ir, pero había enviado a los devotos a tener el *darshan* de la imagen. Hoy es Vijaya[608], y por eso Surendra está desanimado.

SURENDRA — Me he escapado de casa.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Y qué más da? ¡Que la Madre permanezca en el corazón!

Surendra comenzó a decirle muchas cosas a la Madre Divina, llamándola una y otra vez: «Madre, Madre».

Thakur mira a Surendra y derrama lágrimas. Luego mira a M. y dice con la voz embargada por la emoción: «¡Qué *bhakti*! ¡Ah, qué devoción tan grande tiene!».

[607] La enfermedad de Thakur no podía ser atendida adecuadamente en Dakshineswar, por lo que sus devotos habían alquilado una casa en la zona de Shyampukur, en Calcuta.

[608] El cuarto día del culto.

SRI RAMAKRISHNA — Ayer, alrededor de las siete o siete y media, vi en éxtasis la galería de la casa de ustedes. La imagen estaba allí; vi que todo estaba radiante de luz. Aquí y allá, todo era uno. ¡Era como si una corriente de luz fluyera entre los dos lugares: entre esta casa y aquella casa de ustedes!

SURENDRA — En ese momento yo estaba en la galería de culto llamando: «Madre, Madre», y mis hermanos mayores me habían dejado solo y habían subido. Me vino a la mente que la Madre decía: «Volveré de nuevo».

Thakur Sri Ramakrishna y el Bhagavad Gita

Serán las once de la mañana. Thakur recibió la comida prescrita. M. le vierte agua en las manos para que se enjuague la boca.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Rakhal se ha puesto enfermo por comer lentejas de garbanzo. Es bueno comer alimentos sáttvicos. ¿No lees el *Gita*?

M. — Sí, señor. Habla de la dieta moderada. También de la alimentación sáttvica, la alimentación rajásica y la alimentación tamásica. Y también de la compasión sáttvica, la compasión rajásica y la compasión tamásica. Y del ego sáttvico, y todo lo demás.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Tienes el *Gita*?

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Ahí está la esencia de todas las escrituras.

M. — Sí, señor. Habla de ver a Dios de muchas maneras; como usted dice, de ir hacia Él por muchos caminos: el conocimiento, la devoción, la acción y la meditación.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes qué significa *karma-yoga*? Ofrecer a Dios el fruto de todas las acciones.

M. — Sí, señor, veo que eso está ahí. Y también dice que se puede actuar de tres maneras.

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué maneras?

M. — Primero, para alcanzar el conocimiento. Segundo, para enseñar a la gente. Tercero, según la propia naturaleza.

Después de enjuagarse la boca, Thakur masca betel. Le dio a M. un poco del betel que tenía en la boca como *prasad*.

Capítulo 2

Domingo, 18 de octubre de 1885

Sri Ramakrishna, Sir Humphrey Davy y la doctrina de las encarnaciones divinas

Thakur habla con M. sobre el doctor Sarkar. El día anterior, M. había ido a ver al doctor para llevarle noticias sobre la salud de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué hablaste con él?

M. — En la habitación del doctor hay muchos libros. Me senté allí a leer uno. Después de leerlo, empecé a leérselo en voz alta al doctor. Es un libro de Sir Humphrey Davy. Allí se habla de la necesidad de las encarnaciones de Dios.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Ah, sí? ¿Y qué le dijiste?

M. — En un pasaje dice que, si el mensaje de Dios no llega a través de un ser humano, la gente no puede comprenderlo. (La Verdad Divina debe hacerse Verdad humana para que podamos apreciarla). Por eso se necesitan las encarnaciones de Dios y demás.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Vaya, qué cosas tan buenas!

M. — El autor extranjero hace una comparación: no se puede mirar directamente al sol, pero sí hacia donde cae su luz (los rayos reflejados).

SRI RAMAKRISHNA — Muy bien dicho. ¿Hay algo más?

M. — En otro pasaje decía que el verdadero jnana es la fe.

SRI RAMAKRISHNA — Esa es una muy buena idea. Si hay fe, ya está todo hecho.

M. — El autor también tuvo un sueño con los dioses y las diosas de los romanos.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Así que hay libros de ese tipo? Es Él (Dios) quien obra allí. ¿Hablaron de algo más?

Sri Ramakrishna y «hacer el bien al mundo» o karma-yoga

M. — Ellos dicen que harán el bien al mundo. Por eso le repetí lo que usted había dicho. Le hablé de Shambhu Mallik. Él le había dicho: «Mi deseo es dar dinero para construir algunos hospitales, dispensarios, escuelas y cosas así; eso ayudará a mucha gente». Le repetí lo mismo que usted le dijo a él: «Si Dios se presentara ante ti, ¿le dirías: "Dame unos cuantos hospitales, dispensarios, escuelas"?». Y le dije otra cosa más.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, los que vienen a hacer obras pertenecen a una categoría aparte. ¿De qué más hablaste?

M. — Le dije: si el objetivo es tener el darshan de Kali, ¿de qué sirve limitarse a dar limosna a los mendigos en la calle? Más bien, busca la manera de tener el darshan de Kali aunque sea una vez; y después, da limosna a cuantos mendigos quieras.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Hablaron de algo más?

Los devotos de Thakur Sri Ramakrishna y la conquista de la lujuria

M. — Hablamos de que muchos de los que vienen a usted han conquistado la lujuria. Entonces el doctor dijo: «¿Sabes? A mí también se me ha ido la lujuria y todo eso». Yo le dije: «Usted es un gran hombre. Que usted haya conquistado la lujuria no es ninguna maravilla. ¡La maravilla es que hasta las almas más pequeñas estén conquistando los sentidos gracias a él!». Después le repetí lo que usted le dijo a Girish Ghosh.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué le dije?

M. — Usted le dijo a Girish Ghosh: «El doctor no ha podido superarte». Fue en aquella conversación sobre las encarnaciones de Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Tú le hablarás al doctor de las encarnaciones de Dios. Una encarnación de Dios es aquel que salva. Hay diez avataras, hay veinticuatro avataras, y además hay innumerables encarnaciones de Dios.

Renunciar gradualmente y por completo a la bebida

M. — El doctor se interesa mucho por Girish Ghosh. No deja de preguntar si Girish Ghosh ha dejado por completo la bebida. Lo vigila de cerca.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Tú le dijiste eso a Girish Ghosh?

M. — Sí, se lo dije. Y también lo de dejar por completo la bebida.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y qué dijo él?

M. — Él dijo: «Como ustedes lo dicen, lo acepto como palabras de Thakur; pero no diré nada más de manera tajante».

SRI RAMAKRISHNA (con alegría) — Kalipada ha dicho que él ha dejado la bebida por completo.

Capítulo 3

Domingo, 18 de octubre de 1885

Unión de lo Eterno y el mundo fenoménico

Identidad del Absoluto o el Ego Universal y el mundo fenoménico

Ha caído la tarde. El doctor ha llegado. Amrita, el hijo del doctor, y Hem han venido con él. Narendra y los demás devotos también están presentes. Thakur conversa en privado con Amrita. Le pregunta: «¿Logras meditar?». Y añade: «¿Sabes cómo es el estado de meditación? La mente se vuelve como un hilo continuo de aceite. Un solo pensamiento, el de Dios; ningún otro pensamiento logra entrar». Ahora Thakur habla con todos.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Tu hijo no cree en las encarnaciones divinas. Está bien. Que no crea.

«Tu hijo es muy bueno. ¿Cómo no iba a serlo? ¿Acaso el árbol de mango de Bombay da mangos ácidos? ¡Qué fe tiene en Dios!

»Aquel cuya mente está en Dios, ese sí es un hombre. Hombre… y mana-hosha, de conciencia despierta. Quien tiene conciencia, quien ha despertado espiritualmente y sabe con certeza que Dios es la Verdad y todo lo demás es transitorio… ese es un hombre de conciencia despierta.

»Así que no cree en las encarnaciones divinas, ¿qué hay de malo en ello?

»Dios; y todos estos seres y este mundo, manifestaciones de Su poder. Basta con aceptar esto. Es como un gran señor y su jardín.

»Se habla de diez avataras, de veinticuatro avataras y también de innumerables encarnaciones divinas. ¡Donde se manifiesta Su poder especial, ahí se ha encarnado Dios! Esa es mi opinión.

»Y hay otra visión: Él se ha convertido en todo lo que ves. Es como el fruto del bel: semillas, cáscara, pulpa… las tres cosas juntas forman un todo. Aquel a quien pertenece lo Eterno es también aquel a quien pertenece el mundo fenoménico; aquel a quien pertenece el mundo fenoménico es también aquel a quien pertenece lo Eterno. No se puede comprender solo el mundo feno-

ménico dejando de lado lo Eterno. Es precisamente porque existe el mundo fenoménico que, trascendiéndolo paso a paso, se puede llegar a lo Eterno.

»Mientras persista el sentido del "yo", no hay manera de trascender el mundo fenoménico. A través de la meditación, diciendo "esto no, esto no", se puede llegar a lo Eterno. Pero no hay forma de descartar nada. Es como dije: el fruto del bel».

DOCTOR — Es muy cierto.

SRI RAMAKRISHNA — Kacha está en nirvikalpa samadhi. Al salir del samadhi, alguien le preguntó: «¿Qué ves ahora?». Kacha dijo: «¡Veo que el mundo entero está tejido en Él! ¡Él lo llena todo! Él se ha convertido en todo lo que veo. No puedo decidir qué descartar y qué tomar de todo esto».

«¿Sabes qué? Tras contemplar lo Eterno y el mundo fenoménico, hay que permanecer en la actitud de siervo. Hanuman tuvo la visión de Dios con forma y sin forma. Y después permaneció en la actitud de siervo, en la actitud del devoto».

M. (para sus adentros) — Hay que aceptar ambos, lo Eterno y el mundo fenoménico. Desde que el Vedanta llegó a Alemania, esta ha sido la opinión de algunos eruditos europeos. Pero Thakur ha dicho que, sin renunciar a todo —sin renunciar a la lujuria y la codicia—, no se puede tener la visión de lo Eterno y el mundo fenoménico. Un renunciante perfecto. Un desapego completo. En esto veo una gran diferencia con eruditos como Hegel y otros.

Capítulo 4

Domingo, 18 de octubre de 1885

Thakur Sri Ramakrishna y la doctrina de las encarnaciones de Dios

Reconciliación del libre albedrío y la predestinación

El doctor dice que Dios nos ha creado y que el alma de cada uno de nosotros progresará infinitamente. No quiere aceptar que una persona sea más grande que otra. Por eso no acepta las encarnaciones de Dios.

EL DOCTOR — Si no hay ese «Progreso Infinito», ¿de qué sirve vivir cinco o siete años más? ¡Me pondré una soga al cuello!

«¡Qué encarnación de Dios ni qué nada! ¡Que me postre a los pies de un hombre que defeca y orina! Bueno, acepto que en el hombre se manifiesta el reflejo de la luz de Dios».

GIRISH (sonriendo) — Usted no ha visto la Luz de Dios…

El doctor vacila un poco antes de responder. Un amigo que estaba sentado cerca le susurró algo.

EL DOCTOR — Usted tampoco ha visto más que un reflejo.

GIRISH — ¡La veo, veo la Luz! Demostraré que Sri Krishna es un avatara… y si no, me cortaré la lengua.

El razonamiento es propio del enfermo delirante — En el conocimiento pleno cesa el razonamiento

SRI RAMAKRISHNA — Todo esto que se está diciendo no es nada.

«Son caprichos de un enfermo con delirio. Un enfermo delirante decía: "Me beberé un cántaro de agua. ¡Me comeré una olla entera de arroz!". El médico le dijo: "Sí, sí, comerás. Cuando estés en condiciones de seguir la dieta, haremos lo que digas".

»Mientras la mantequilla está cruda, se oye el borboteo. Cuando está cocida, ya no hace ruido. Cada uno ve a Dios según su mente. He visto

cuadros en casas de gente rica: hay cuadros de la Reina. Y en las casas de los devotos, ¡cuadros de las deidades!

»Lakshmana dijo: "Rama, ¡el mismísimo Vasishtha[609] siente pena por la muerte de su hijo!". Rama respondió: "Hermano, quien tiene conocimiento también tiene ignorancia. Quien percibe la luz también percibe la oscuridad. Por eso, ve más allá del conocimiento y la ignorancia[610]. Cuando se conoce a Dios de manera especial, se alcanza ese estado. A eso se le llama *vijnana*".

»Si te clavas una espina en el pie, tienes que conseguir otra espina para sacarla. Con esa segunda espina extraes la primera. Y después de sacarla, tiras las dos. Con el conocimiento extraes la espina de la ignorancia, y luego tienes que tirar tanto el conocimiento como la ignorancia.

»Hay una señal del conocimiento pleno: el razonamiento se detiene. Como dije, el borboteo de la mantequilla solo se oye cuando está cruda».

EL DOCTOR — ¿Acaso se mantiene el conocimiento pleno? ¡Todo es Dios! Entonces, ¿por qué te las das de *paramahamsa*? ¿Y por qué vienen estos a servirte? ¿Por qué no te quedas callado?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — El agua es agua cuando está quieta, es agua cuando se mueve y ondula, y es agua cuando forma olas.

La voz de Dios o de la conciencia — El cornaca Narayana

«Una cosa más. ¿Por qué no escuchar al cornaca Narayana? Un *guru* le había dicho a su discípulo que todo es Dios. Venía un elefante enfurecido. El discípulo, creyendo en las palabras de su *guru*, no se apartó de allí. El elefante también es Narayana. Pero el cornaca gritaba: "¡Apártense todos, apártense todos!"; el discípulo no se movió. El elefante lo arrojó al suelo y siguió su camino. No murió. Le echaron agua en la boca y recobró el conocimiento. Cuando le preguntaron por qué no se había apartado, respondió: "¿Por qué? ¡Mi venerado *guru* me dijo que todo es Narayana!". El *guru* le dijo: "Hijo, ¿y por qué no escuchaste al cornaca Narayana?". Él es quien reside en el interior como mente pura e intelecto puro. Yo soy el instrumento, Él es el instrumentista. Yo soy la casa, Él es el ama de casa. Él es el cornaca Narayana».

[609] *Rishi* (sabio).

[610] *Conocimiento* y *ignorancia.*

EL DOCTOR — Te pregunto otra cosa: entonces, ¿por qué pides que te curen esto?

SRI RAMAKRISHNA — Mientras exista este cántaro del «yo», las cosas son así. Imagina el gran océano, lleno de arriba abajo. Dentro de él hay un cántaro. Hay agua dentro y fuera del cántaro. Pero mientras no lo rompas, no se hace todo uno. Él es quien ha dejado este cántaro del «yo».

¿Quién soy yo?

EL DOCTOR — Entonces, este «yo» del que hablas, ¿qué es? Tienes que explicar qué significa. ¿Acaso Dios nos está haciendo trucos?

GIRISH — Señor, ¿cómo sabe que no es un truco?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Él mismo ha dejado este «yo». ¡Es Su juego, es Su *lila*! Un rey tiene cuatro hijos. Son los hijos del rey. Pero están jugando: uno hace de ministro, otro de jefe de policía, y así. ¡Siendo hijo del rey, juega a ser jefe de policía!

(Al doctor) — «¡Escucha! Si llegas a tener la visión directa del *Atman*, tendrás que aceptar todo esto. Cuando Lo ves, todas las dudas desaparecen».

La filiación y el Padre (*Sonship and the Father*) — Jnanayoga y Sri Ramakrishna

EL DOCTOR — ¿Dónde desaparecen todas las dudas?

SRI RAMAKRISHNA — Escúchame solo hasta aquí. Si quieres oír más, díselo a Él a solas. Pregúntale a Él por qué ha hecho las cosas así.

«Un hijo puede darle una medida de arroz a un mendigo. Pero si hay que pagar el pasaje del tren, tiene que avisar al amo de la casa. [El doctor está callado.]

»Bueno, te gusta razonar. Razonemos un poco, escucha. Según el *jnani*, no hay encarnaciones de Dios. Krishna le dijo a Arjuna: "Me llamas avatara una y otra vez; te voy a mostrar algo, ven a ver". Arjuna lo acompañó. Tras caminar un trecho, Krishna le preguntó: "¿Qué ves?". Arjuna respondió: "Un árbol enorme, cargado de racimos de jambulanes negros". Sri Krishna dijo: "No son jambulanes negros. Acércate un poco más y mira". Entonces Arjuna vio que de las ramas colgaban racimos de Krishnas. Krishna dijo: "¿Ves ahora? ¡Cuántos Krishnas como yo da este árbol!".

»Kabir Das, refiriéndose a Sri Krishna, dijo: "¡Bailaste como un mono al son de las palmas de las *gopis*!".

»Cuanto más avances, menos atributos verás en Dios. Al principio, el devoto ve la forma de diez brazos. Si avanza más, ve la de seis brazos. Si avanza aún más, ve a Gopala[611] de dos brazos. Cuanto más avanza, más disminuye la opulencia. Si avanza todavía más, entonces tiene la visión de la Luz: no hay atributo alguno.

»Escucha un poco de razonamiento vedántico. Un ilusionista fue a mostrar sus trucos ante un rey. Después de apartarse un poco, el rey vio que venía un jinete. Iba montado a caballo, muy engalanado, con armas en las manos. El rey y toda la corte se pusieron a razonar: ¿qué hay de verdad en esto? El caballo no es real, ni los adornos, ni las armas. Al final, vieron que la única verdad era el jinete que estaba allí solo. Es decir, Brahman es la verdad, el mundo es falso: si te pones a razonar, nada se sostiene».

EL DOCTOR — No tengo objeción a eso.

El mundo y el espantapájaros

SRI RAMAKRISHNA — Pero esta ilusión no se va fácilmente. Persiste incluso después del conocimiento. Has visto un tigre en sueños y, aunque ya has despertado, ¡el corazón te sigue palpitando!

«Unos ladrones llegaron a un campo para robar. Habían puesto un espantapájaros de paja con forma humana para asustarlos. Los ladrones no se atrevían a entrar de ninguna manera. Uno se acercó y vio que era de paja. Volvió y les dijo: "No hay peligro". Aun así, no querían ir; decían que el corazón les palpitaba. Entonces aquel ladrón acostó el espantapájaros en el suelo y empezó a decir que no era nada, que no era nada: "*neti*", "*neti*"[612]».

EL DOCTOR — Son muy buenas palabras.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Sí! ¿Qué te parecen las palabras?

EL DOCTOR — Muy buenas.

SRI RAMAKRISHNA — Suelta un «Thank you»[613].

[611] Krishna niño.

[612] «No esto, no esto».

[613] Las palabras «thank you» fueron dichas por Sri Ramakrishna en inglés.

EL DOCTOR — ¿No entiendes mi estado de ánimo? ¡Con cuánto esfuerzo vengo aquí a verte!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No, hombre, di algo para los necios. Vibhishana no quería ser rey de Lanka; dijo: «Rama, ya que te he conseguido, ¿de qué me sirve ser rey?». Rama le dijo: «Vibhishana, sé rey por el bien de los necios. Sé rey para enseñar a los que dicen: "Tanto has servido a Rama, ¿y qué riqueza has obtenido?"».

EL DOCTOR — ¿Dónde hay aquí necios de esos?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No, hombre, hay verduras y también caracoles y caracolillos. (Risas de todos).

Capítulo 5

Domingo, 18 de octubre de 1885

Purusha y prakriti — El aspirante cualificado

El doctor le dio la medicina a Thakur —dos glóbulos— y le dijo: «Te doy estas dos píldoras: una es purusha y la otra prakriti». (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, siempre están juntos. ¿No has visto a las palomas? No pueden estar separadas. Donde está el purusha, allí está la prakriti; y donde está la prakriti, allí está el purusha.

Hoy es Vijaya. Thakur le pidió al doctor que endulzara su boca. Los devotos le traen dulces.

EL DOCTOR (mientras come) — Te doy las gracias por la comida. No por el consejo que me acabas de dar. ¿Por qué iba a darte las gracias de palabra por eso?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Mantén la mente en Él. ¿Qué más puedo decir? Y medita un poquito. (Señalando a Chhoto Naren) Mira, mira cómo su mente se funde por completo en Dios. Todas esas cosas que te estaba diciendo…

EL DOCTOR — Cuéntaselo todo a ellos.

SRI RAMAKRISHNA — Cada cual según lo que su estómago pueda digerir. ¿Acaso todos pueden asimilar esas cosas? Que te lo haya dicho a ti es una cosa. Una madre ha traído pescado a casa. No todos los estómagos son iguales. A uno le prepara pulao; a otro, caldo de pescado, porque no tiene buen estómago. (Risas de todos).

El doctor se marchó. Hoy es Vijaya. Todos los devotos se postraron de cuerpo entero ante Thakur Sri Ramakrishna y tomaron el polvo de sus pies. Luego comenzaron a abrazarse unos a otros.

La alegría no tiene límites. Thakur está muy enfermo, ¡pero les ha hecho olvidarlo todo! Los abrazos de amor y el endulzarse la boca se prolongan durante un buen rato. Junto a Thakur están sentados Chhoto Naren, M. y otros dos o cuatro devotos. Thakur habla con alegría. Sale a relucir el tema del doctor.

SRI RAMAKRISHNA — No hay que decirle mucho más al doctor.

«Cuando el árbol está a punto de ser talado, el leñador se aparta un poco. Al cabo de un rato, el árbol cae por sí solo».

CHHOTO NAREN (sonriendo) — ¡Todo son principios!

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — El doctor ha cambiado mucho, ¿verdad?

M. — Sí, señor. Cuando viene aquí, se queda desconcertado. Ni siquiera menciona qué medicina hay que dar. Solo cuando nosotros se lo recordamos dice: «Sí, sí, hay que darle medicina».

En la sala de estar, algunos devotos estaban cantando.

Al volver a la habitación donde está Thakur, él les dice: «Estaban cantando… ¿por qué no siguen el compás? Había uno que había perfeccionado el canto fuera de compás… ¡esto es lo mismo!». (Risas de todos).

Ha llegado un joven pariente de Chhoto Naren. Va muy acicalado y lleva gafas. Thakur habla con Chhoto Naren.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, por este camino iba un joven con una camisa de pliegues. ¡Qué forma de caminar! Lleva los pliegues por delante y aparta el chal para dejarlos a la vista… y luego mira a un lado y a otro, a ver si alguien lo está mirando. Y al caminar, contonea las caderas. (Risas de todos). Fíjate un día.

«El pavo real luce sus plumas. Pero sus patas son muy feas. (Risas de todos). El camello es muy feo… todo en él es feo».

EL PARIENTE DE NAREN — Pero su conducta es buena.

SRI RAMAKRISHNA — Buena. Pero come hierba con espinas… le sale sangre por la boca, ¡y aun así sigue comiendo! El hombre de mundo: se le muere un hijo, ¡y vuelve a clamar por un hijo!

Sección XXI

Sri Ramakrishna en la casa de Shyampukur

Capítulo 1

30 de octubre de 1885

Thakur Sri Ramakrishna con los devotos en la casa de Shyampukur, Calcuta

Viernes, séptimo día de la quincena oscura de Ashvin; 15 de Kartik; 30 de octubre de 1885. Sri Ramakrishna ha venido a Shyampukur para recibir tratamiento médico. Está en la habitación del segundo piso. Son las 9 de la mañana y habla a solas con M. M. irá a ver al doctor Sarkar para informarle de la enfermedad y lo traerá consigo. ¡Thakur está tan enfermo y, sin embargo, solo piensa en los devotos!

SRI RAMAKRISHNA (a M., sonriendo) — Esta mañana ha venido Purna. Tiene muy buen carácter. Manindra tiene una actitud femenina.[614] ¡Qué asombroso! Al leer el Chaitanyacharita se le ha grabado eso en la mente: la actitud de una gopi,[615] la de una compañera;[616] Dios es el varón y yo soy como la mujer.

M. — Sí, señor.

Purnachandra es un chico de la escuela, de 15 o 16 años. Thakur siente un gran anhelo de ver a Purna, pero en su casa no lo dejan venir.

Al principio, había sentido tal anhelo de verlo que una noche se presentó de repente en casa de M., desde Dakshineswar. M. trajo a Purna de su casa para que se encontrara con Thakur. Después de conversar mucho con él sobre cómo llamar a Dios y otras cuestiones semejantes, Thakur regresó a Dakshineswar.

Manindra también tendrá unos 15 o 16 años. Los devotos solían llamarlo Khoka,[617] y todavía lo llaman así. Cuando el muchacho escuchaba cantar los nombres y atributos de Dios, entraba en éxtasis y bailaba.

---

[614] Actitud de identificarse con lo femenino.

[615] Gopi: pastora de Vrindavan, modelo de amor a Dios.

[616] Sakhi: amiga y compañera de Radha en Vrindavan.

[617] Khoka: niño, bebé.

Capítulo 2

Viernes, 30 de octubre de 1885

El doctor y M.

Son entre las diez y las diez y media de la mañana. M. ha ido a casa del doctor Sarkar. En la terraza de la sala de estar del segundo piso, que da a la calle, M. conversa con el doctor, sentado junto a él en un banco de madera. Delante del doctor hay un recipiente de vidrio con agua, donde nadan unos peces rojos. De vez en cuando, el doctor arroja al agua cáscaras de cardamomo. También hace bolitas de harina y las lanza al tejado abierto para que coman los gorriones. M. lo observa.

EL DOCTOR (sonriendo a M.) — Mira, estos peces rojos me están mirando, pero no han visto las cáscaras de cardamomo que he tirado por allá; por eso digo: ¿de qué sirve solo la *devoción*? Hace falta conocimiento. (M. se ríe). Mira ahí, los gorriones han salido volando; les tiré las bolitas de harina y se asustaron al verlas. No sintieron *devoción*, porque les falta conocimiento. No saben que es comida.

El doctor entró y se sentó en la sala. Por todas partes hay estanterías repletas de libros. El doctor descansa un poco mientras M. mira los libros, toma uno y lee. Finalmente, lee durante un rato *Life of Jesus*, de Canon Farrar.

El doctor charla de vez en cuando. Le pidió a M. que leyera la correspondencia relacionada con todos los esfuerzos que había costado fundar el Hospital Homeopático. Añadió: «Toda esa correspondencia se puede encontrar en el *Calcutta Journal of Medicine* de 1876». El doctor siente gran amor por la homeopatía.

M. ha sacado otro libro, *Munger's New Theology*. El doctor lo vio.

EL DOCTOR — Munger ha llegado a sus conclusiones basándose en sólidos razonamientos y juicios. No es eso de que tu Chaitanya dijo tal cosa, o Buda dijo esto, o Jesucristo dijo aquello, y por eso hay que creerlo.

M. (sonriendo) — No Chaitanya ni Buda, sino este señor, Munger…

EL DOCTOR — Bueno, tú dirás.

M. — Alguien lo está diciendo, al fin y al cabo. Así que al final resulta que es este señor. (El doctor se ríe).

El doctor ha subido al coche y M. ha subido con él. El coche se dirige hacia Shyampukur; ya es mediodía. Los dos van conversando. El doctor Bhaduri también viene de vez en cuando a ver a Thakur, y su nombre salió a colación.

M. (sonriendo) — El doctor Bhaduri dijo que usted tendrá que empezar desde los fragmentos de ladrillo.

EL DOCTOR — ¿Cómo es eso?

M. — Usted no acepta eso de las grandes personalidades espirituales, el cuerpo sutil y todo eso. El señor Bhaduri probablemente sea teósofo. Además, usted no acepta el juego divino de las encarnaciones de Dios. Así que supongo que dijo en broma que, cuando muera, desde luego no va a nacer como humano; ¡ni podrá ser ningún animal, ni árbol, ni planta, ni nada! Tendrá que empezar desde los fragmentos de ladrillo, y luego, después de muchos nacimientos, ¡a ver si alguna vez llega a ser humano!

EL DOCTOR — ¡Caramba!

M. — Y además dice que el conocimiento que ustedes tienen de la ciencia es un conocimiento falso. Ahora está y al instante ya no está. También puso una comparación. Hay dos pozos. El agua de uno viene de un manantial subterráneo; el otro no tiene manantial, pero se ha llenado con el agua de las lluvias. Pero esa agua no va a durar mucho tiempo. Su conocimiento de la ciencia también se secará como el agua de lluvia de ese pozo.

EL DOCTOR (sonriendo levemente) — ¿De veras?

El coche llegó a Cornwallis Street. El doctor Sarkar recogió al doctor Pratap. Este había ido a ver a Thakur el día anterior.

Capítulo 3

Viernes, 30 de octubre de 1885

Instrucciones al doctor Sarkar — La meditación del jnani

Thakur está sentado en aquella habitación del segundo piso, con algunos devotos. Conversa con el doctor y con Pratap.

EL DOCTOR (a Sri Ramakrishna) — ¿Te ha vuelto la tos?[618] (Riendo) Bueno, ir a Kashi no está mal. (Risas de todos)

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — ¡Pero eso trae la liberación! Yo no quiero liberación, quiero devoción. (El doctor y los devotos ríen)

El señor Pratap es yerno del doctor Bhaduri. Al ver a Pratap, Thakur alaba las virtudes de Bhaduri.

SRI RAMAKRISHNA (a Pratap) — ¡Ah, qué hombre ha llegado a ser! Piensa en Dios, lleva una vida pura y ha abrazado todas las actitudes, tanto hacia Dios sin forma como hacia Dios con forma.

M. tiene muchas ganas de que se vuelva a hablar de los ladrillos y los fragmentos de ladrillo. Le dice al joven Naren en voz baja, pero de modo que Thakur pueda oírlo:

M. — ¿Recuerdas lo que dijo Bhaduri sobre los ladrillos y los fragmentos de ladrillo?

SRI RAMAKRISHNA (riendo, al doctor) — ¿Y sabes qué más ha dicho de ti? Como no crees en todo esto, después de un ciclo cósmico[619] tendrás que empezar desde los ladrillos y los fragmentos de ladrillo. (Risas de todos)

EL DOCTOR (riendo) — Si después de empezar desde los ladrillos y los fragmentos de ladrillo y de pasar por muchos nacimientos llego a ser humano, en cuanto vuelva aquí tendré que empezar otra vez desde los ladrillos y los fragmentos de ladrillo. (Risas del doctor y de todos)

Thakur está un poco enfermo, pero aun así entra en estados divinos y habla siempre de Dios; de eso están hablando.

---

[618] Juego de palabras en el original bengalí entre «kashi», tos, y «Kashi», Benarés.

[619] Manvantara: periodo de millones de años de Manu.

PRATAP — Ayer presencié ese estado de éxtasis.

SRI RAMAKRISHNA — Eso ocurrió por sí solo; no fue gran cosa.

EL DOCTOR — Hablar y entrar en éxtasis ahora no te conviene.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — En el éxtasis de ayer, te vi. Vi la encarnación del conocimiento, pero el meollo estaba completamente seco: no habías probado el jugo de la dicha. (A Pratap) Si él llegara a probar aunque fuera una sola vez esa dicha, vería que todo está pleno de ella, arriba y abajo. Y ya no diría cosas como «lo que yo digo es lo correcto, y lo que dicen los demás no lo es». ¡Y de su boca ya no saldrían esas palabras ásperas y agresivas que golpean como garrotazos!

El propósito de la vida — Conversación previa — Las enseñanzas de Nyangta

Todos los devotos guardan silencio; de pronto, Thakur Sri Ramakrishna, absorto en éxtasis, le dice al doctor Sarkar:

SRI RAMAKRISHNA — Mahendra Babu, ¡cuánto hablas de dinero, dinero! ¡De tu esposa, tu esposa! ¡De honor, honor! ¡Deja ya todo eso, concentra tu mente y entrégala a Dios! Disfruta de esa dicha.

El doctor Sarkar guarda silencio. Todos callan.

SRI RAMAKRISHNA — El Desnudo[620] hablaba de la meditación del jnani. Agua por todas partes, todo lleno de ella, arriba y abajo. El alma individual es como un pez que nada gozoso en el agua. Si la meditación es correcta, verás esto con total certeza.

«Un océano infinito; el agua no tiene límites. Dentro de él hay una vasija. Agua por fuera y por dentro. El jnani ve que ese Paramatman está dentro y fuera. ¿Pero qué es la vasija? Porque hay una vasija, el agua parece dividida en dos: se percibe un interior y un exterior. Mientras esté la vasija del "yo", se tiene esta percepción. Si ese "yo" desaparece, solo queda lo que hay, y no hay nada que se pueda expresar con palabras.

»¿Y sabes de qué otra manera medita el jnani? Un cielo infinito, y en él un pájaro vuela gozoso, con las alas desplegadas. El cielo de la Conciencia;

[620]Nyangta, «el Desnudo», es el apodo cariñoso con que Thakur llamaba a su guru, Totapuri.

el Atman es el pájaro. El pájaro no está enjaulado, ¡vuela en el cielo de la Conciencia! No cabe en sí de dicha».[621]

Los devotos escuchan asombrados estas palabras sobre el yoga de la meditación. Al cabo de un rato, Pratap retomó la conversación.

PRATAP (a Sarkar) — Si te pones a pensar, todo es sombra.

EL DOCTOR — Si dices que es sombra, entonces hacen falta tres cosas: el sol, el objeto y la sombra. ¡Si no hay objeto, no hay sombra! Por un lado dices que Dios es real, ¡y por otro que la Creación es irreal! La Creación también es real.

PRATAP — Bueno, igual que el reflejo en un espejo, así se ve este mundo en el espejo de la mente.

EL DOCTOR — ¿Puede haber reflejo si no hay un objeto?

NAREN — ¿Por qué no? Dios es el objeto.

El doctor guardó silencio.

La conciencia del mundo y la Ciencia — Dios es el hacedor

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Has dicho algo muy cierto. Nadie más ha dicho que el bhavasamadhi se produce por la unión de la mente. Tú lo has dicho.

«Shivanath dijo que si uno piensa demasiado en Dios, pierde el juicio. Dice que al meditar en la conciencia del mundo, uno se vuelve inconsciente. ¡Meditar en Aquel que es la Conciencia misma, por cuya conciencia el mundo es consciente, y volverse inconsciente!

»Y tu Ciencia… si mezclas esto, sale aquello; si mezclas aquello, sale esto. Si piensas en esas cosas, más bien podrías quedarte sin conciencia, ¡de tanto revolver materia inerte!».

EL DOCTOR — En eso se puede ver a Dios.

M. — Pero en el ser humano se ve aún más claramente. Y en el gran santo se ve todavía más. En el gran santo hay una mayor manifestación.

EL DOCTOR — Sí, en el ser humano, desde luego.

[621] Cf. «To a Skylark» (A una alondra), de P. B. Shelley.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Volverse inconsciente al meditar en Él! ¡Esa Conciencia que ha dado conciencia hasta a la materia inerte: las manos, los pies y el cuerpo se mueven! Dicen que el cuerpo se mueve, pero no saben que es Él quien se mueve. Dicen: «¡Me quemé la mano con el agua!». El agua no quema nada. ¡Fue el calor que hay dentro del agua, el fuego que hay dentro del agua, lo que quemó la mano!

«El arroz está hirviendo en la olla. Las papas y las berenjenas saltan. Un niño pequeño dice que las papas y las berenjenas están bailando solas. ¡No sabe que abajo hay fuego! El hombre dice: "¡Los sentidos funcionan por sí solos!". ¡No piensa que dentro está esa Conciencia misma!».

El doctor Sarkar se levantó. Ahora se despedirá. Thakur Sri Ramakrishna también se puso de pie.

EL DOCTOR — Dios en el peligro. No en vano te hace decir «tuhu, tuhu». Es porque tienes eso en la garganta. Como tú mismo dices, ahora has caído en manos del cardador de algodón; díselo al cardador. Son palabras tuyas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué más voy a decir?

EL DOCTOR — ¿Por qué no vas a decirlo? Estamos en su regazo, cagamos en su regazo, y si nos enfermamos y no se lo decimos a Él, ¿a quién se lo vamos a decir?

SRI RAMAKRISHNA — Tienes razón, tienes razón. A veces lo digo. Pero… no me sale.

EL DOCTOR — ¿Y por qué habría que decírselo? ¿Acaso no lo sabe Él?

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Un musulmán, mientras hacía el namaz, gritaba llamando: «¡Oh Alá, oh Alá!». Alguien le dijo: «Estás llamando a Alá, ¿por qué gritas tanto? ¡Si Él puede oír el tintineo de las ajorcas en las patas de una hormiga!».

Las señales del yogi — El yogi está vuelto hacia dentro — Bilvamangala Thakur

SRI RAMAKRISHNA — Cuando la mente se une a Él, se ve a Dios muy cerca. Se le ve dentro del corazón.

«Pero hay una cosa: cuanto más se produzca esta unión, más se apartará la mente de las cosas exteriores. En el Bhaktamala se cuenta la historia de

un devoto (Vishvamangala). Iba a casa de una cortesana. Un día iba muy tarde por la noche. Se había celebrado un shraddha por sus padres en su casa y por eso se había retrasado. Llevaba en las manos la comida del shraddha para dársela a la cortesana. Su mente estaba tan concentrada en ella que no se daba cuenta de por dónde pisaba ni por dónde iba; no tenía conciencia de nada. En el camino, un yogi estaba meditando en Dios con los ojos cerrados, y el devoto lo pisó al pasar. El yogi se enojó y dijo: "¿Es que no ves? Estoy meditando en Dios, ¡y me pisas!". Entonces aquel hombre le dijo: "Perdóneme, pero déjeme preguntarle algo: yo estoy pensando en la cortesana y no me doy cuenta de nada, y usted está meditando en Dios, ¡y sin embargo tiene plena conciencia de todo lo exterior! ¿Qué clase de meditación en Dios es esa?". Al final, aquel devoto renunció al mundo y se marchó para adorar a Dios. Le dijo a la cortesana: "Tú eres mi guru, tú me has enseñado cómo hay que amar a Dios con pasión". Renunció a ella llamándola madre».

EL DOCTOR — Esta es adoración tantrik. La mujer como Madre.

El hombre de familia no tiene derecho a enseñar a otros

SRI RAMAKRISHNA — Mira, escucha una historia. Había un rey. Todos los días el rey escuchaba el Bhagavata de boca de un pandit. Cada día, después de leer el Bhagavata, el pandit le preguntaba al rey: «Rey, ¿lo has entendido?». Y el rey todos los días respondía: «¡Entiéndelo tú primero!». El pandit del Bhagavata volvía a casa y todos los días pensaba: «¿Por qué el rey me dice siempre esto? Yo me esfuerzo tanto cada día en explicárselo, y el rey me responde al revés: "¡Entiéndelo tú primero!"». El pandit practicaba disciplinas espirituales. Al cabo de un tiempo, se dio cuenta de que solo Dios es la Realidad, y todo lo demás —el hogar, la familia, la riqueza, la gente, el honor y el prestigio— es irreal. Al parecerle falso todo en el mundo, renunció a la vida mundana. Al marcharse, solo le dijo a una persona: «Dile al rey que ahora sí lo he entendido».

«Escucha otra historia. Alguien necesitaba un pandit del Bhagavata para que viniera todos los días a hablar del Srimad Bhagavata. Pero no se encontraba ningún pandit del Bhagavata. Después de buscar mucho, un hombre vino y le dijo: "Señor, he encontrado un pandit del Bhagavata excelente". Él dijo: "Qué bien, tráelo". El hombre dijo: "Pero hay un pequeño problema. Tiene varios arados y unos bueyes, y tiene que pasar todo el día con ellos,

vigilando los cultivos. No tiene ni un momento libre". Entonces el que necesitaba al pandit del Bhagavata dijo: "Amigo, no quiero un pandit del Bhagavata que tenga arados y bueyes; quiero a alguien que tenga tiempo libre y pueda hablarme del Señor". (Al doctor) ¿Lo entiendes?».

El doctor guardó silencio.

El mero saber erudito y el doctor

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes? ¿De qué sirve la mera erudición? Los pandits saben y han oído muchas cosas: los Vedas, los Puranas, los Tantras. Pero ¿de qué sirve la mera erudición? Se necesita discernimiento y desapego. Si alguien tiene discernimiento y desapego, entonces se pueden escuchar sus palabras. ¡De qué sirven las palabras de quienes han hecho del mundo su única realidad!

«¿Qué pasa si lees el Gita? Lo mismo que pasa si dices "Gita, Gita" diez veces. Al decir "Gita, Gita", se convierte en "tyagi". Aquel que ha renunciado al apego a la lujuria y la codicia en el mundo, aquel que ha podido entregar toda su devoción a Dios, ese ha entendido la esencia del Gita. No hace falta leerse todo el Gita. Con poder decir "tyagi" basta».

EL DOCTOR — Para decir «tyagi» hay que añadir una «y» subscrita.

M. — Bueno, también se puede decir sin la «y» subscrita; así se lo dijo Nabadwip Goswami a Thakur. Thakur había ido a Peneti a ver la gran fiesta, y allí le habló a Nabadwip Goswami de esto del Gita. Entonces el goswami dijo: la raíz «tag» con la terminación «ghañ» da «taga», y si se le añade el sufijo «in» se convierte en «tyagi»; «tyagi» y «tagi» significan lo mismo.

EL DOCTOR — Alguien me explicó el significado de Radha. Me dijo: «¿Sabes qué significa Radha? Al invertir el nombre "Radha" se obtiene "dhara"». (Risas de todos)

EL DOCTOR (riendo) — Hoy nos quedamos hasta «dhara».

Capítulo 4

Viernes, 30 de octubre de 1885

Conocimiento mundano o *Science*

El doctor se marchó.

M. está sentado junto a Thakur Sri Ramakrishna y conversan en privado. M. había ido a casa del doctor y hablaban de lo que se había dicho allí.

M. (a Sri Ramakrishna) — Les estaba dando cáscaras de cardamomo a los peces rojos y bolitas de harina a los gorriones. Y dice: «¿Ves? No vieron las cáscaras de cardamomo, ¡por eso se fueron! Primero viene el conocimiento, y luego la *devoción*. Uno o dos gorriones también salieron volando al ver que les lanzaban las bolitas de harina. No tienen conocimiento, por eso no les surgió la *devoción*».

Sri Ramakrishna (sonriendo) — Ese conocimiento se refiere al conocimiento mundano… a su conocimiento científico.

M. — Y también dijo: «¿Voy a creer solo porque lo dijo Chaitanya, o lo dijo Buda, o lo dijo Jesucristo? ¡No es así!»

«Le ha nacido un nieto… y estuvo elogiando a su nuera. Dijo: "Ni un solo día la veo por la casa, tan tranquila y recatada que es…"»

Sri Ramakrishna — Está pensando en las cosas de aquí. Poco a poco le está naciendo la fe. ¿Acaso el orgullo se va de un golpe? ¡Tanto estudio, tanto prestigio! ¡Y tiene dinero! Pero no le falta respeto por lo que se dice aquí.

Capítulo 5

Viernes, 30 de octubre de 1885

El Poder divino descendido o la dicha eterna

Son las cinco de la tarde. Sri Ramakrishna está sentado en aquella habitación del piso superior. A su alrededor, los devotos están sentados en silencio. Entre ellos hay muchas personas de fuera que han venido a verlo. Nadie dice nada.

M. está sentado cerca de él. De vez en cuando conversan en privado. Thakur va a ponerse la camisa y M. lo ayudó a ponérsela.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira, ahora ya no tengo que meditar mucho ni nada de eso. Percibo lo Indiviso de una sola vez. Ahora solo hay visión.

M. guarda silencio. La habitación también está en silencio.

Al cabo de un rato, Thakur vuelve a decirle algo.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, todos estos que están sentados aquí en silencio, mirándome, sin hablar, sin cantar, ¿qué es lo que ven en mí?

¿Acaso Thakur está insinuando que ha descendido el Poder mismo de Dios, y que por eso atrae a tanta gente, por eso los devotos se quedan maravillados mirándolo?

M. respondió — Sí, todos ellos han oído hablar de usted desde hace mucho, y ven —algo que nunca han visto— a un ser siempre dichoso, con su naturaleza de niño, sin ego, ¡embriagado de amor a Dios! El otro día fue usted a casa de Ishan Mukhujje; estaba paseando por la habitación exterior; nosotros también estábamos allí, y alguien se acercó a usted y le dijo: «No he visto en ninguna parte a un "hombre de dicha eterna" como usted».

M. volvió a guardar silencio. ¡La habitación quedó de nuevo en silencio!

Al cabo de un rato, Thakur vuelve a decirle algo a M. en voz baja.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿cómo le va al doctor? ¿Está asimilando bien todo lo que se dice aquí?

M. — ¿Adónde iba a ir esta semilla infalible? Tarde o temprano brotará por algún lado. Me da risa acordarme de algo que se dijo el otro día.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué fue?

M. — El otro día usted dijo que Yadu Mallik, cuando come, no se da cuenta de a qué plato le han puesto sal y a cuál no; ¡tan distraído está! Si alguien le dice que a este plato le falta sal, entonces se pone a decir: «¿Eh, eh? ¿Que no tiene sal?». Usted le estaba contando esto al doctor. Él decía que se distrae mucho. Y usted le estaba explicando que esa distracción viene de pensar en las cosas del mundo, no de pensar en Dios.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y no va a reflexionar sobre esas cosas?

M. — Claro que pensará en ellas. Pero con tantas ocupaciones, se olvida de muchas cosas. Hoy también le respondió muy bien cuando él dijo: «Esa es la adoración de los tántricos. La Madre es la ramani».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué dije yo?

M. — Usted habló del pandit del Bhagavata, el de los bueyes de arado. (Risas de Sri Ramakrishna). Y también habló de aquel rey que dijo: «¡Tú entiende primero!». (Risas de Sri Ramakrishna).

«Y también habló del Gita. La esencia del Gita es la renuncia a la lujuria y la codicia, renunciar al apego a la lujuria y la codicia. Usted le dijo al doctor: si uno es un hombre de mundo y no un renunciante, ¿qué enseñanza puede dar? Creo que él no pudo entenderlo. Al final, desvió el tema diciendo: "Dhara, dhara"».

Thakur se preocupa por un devoto: Purna, que es un niño. Manindra también es un niño devoto; Thakur lo ha enviado a conversar con Purna.

Capítulo 6

Viernes, 30 de octubre de 1885

Sobre la verdad de Radha y Krishna — «Todo es posible», el juego divino eterno

Ha caído la tarde. En la habitación de Thakur Sri Ramakrishna brilla una luz. Algunos devotos y quienes han venido a ver a Thakur están sentados un poco apartados en esa misma habitación. Thakur está recogido en su interior y no habla. Los que están en la habitación también guardan silencio, meditando en Dios.

Al cabo de un rato, Narendra trajo consigo a un amigo. Narendra dijo: «Este es mi amigo. Ha escrito varios libros; es el autor de "Kiranmayi"». El autor de «Kiranmayi» se postró y tomó asiento. Iba a hablar con Thakur.

NARENDRA — Él ha escrito sobre Radha y Krishna.

SRI RAMAKRISHNA (al escritor) — A ver, cuéntame qué has escrito.

EL ESCRITOR — Radha y Krishna son el Brahman Supremo, el punto del Om. De ese Brahman Supremo que es Radha y Krishna surgió Mahavishnu, y de Mahavishnu surgieron purusha y prakriti: Shiva y Durga.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Muy bien! Nanda Ghosh vio a Radha eterna[622]. Radha, en su aspecto de Amor[623], jugó en Vrindavan; Radha, en su aspecto de Seductora, es Chandravali.

«Radha la Seductora, Radha el Amor. Y si avanzas más, Radha eterna. Al pelar una cebolla, primero encuentras la piel roja, luego la ligeramente rojiza, luego la blanca, y al final ya no queda piel. ¡Esa es la verdadera naturaleza de Radha eterna, donde se detiene el razonamiento de "esto no, esto no"!

»Radha y Krishna en su aspecto absoluto, y Radha y Krishna en su aspecto fenoménico. Como el sol y sus rayos. Lo Absoluto es como el sol; lo fenoménico es como los rayos.

---

[622] *Nitya*: Realidad eterna, el Absoluto.

[623] *Prema*: Amor divino supremo.

»El devoto puro a veces permanece en lo Absoluto, a veces en lo fenoménico.

»Lo Absoluto y lo fenoménico pertenecen a la misma realidad. No son dos ni muchos».

EL ESCRITOR — Señor, ¿por qué se dice «el Krishna de Vrindavan» y «el Krishna de Mathura»?

SRI RAMAKRISHNA — Esa es la opinión de los goswamis. Los eruditos del oeste no dicen eso. Para ellos Krishna es uno; no hay Radha. El Krishna de Dvaraka es así.

EL ESCRITOR — Señor, Radha y Krishna son el Brahman Supremo.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Muy bien! ¡Pero en Él todo es posible! Él mismo es sin forma y con forma. ¡Él mismo es el ser individual y el universal[624]! ¡Él es Brahman, Él es Shakti!

«Él no tiene fin, no tiene límite; en Él todo es posible. Por muy alto que vuelen el milano y el buitre, no tocan el cielo. Si preguntas cómo es Brahman, no se puede decir. Incluso si se tiene su visión directa, no se puede expresar con palabras. Si alguien pregunta: "¿Cómo es la mantequilla clarificada?", la respuesta es: "¿Cómo es la mantequilla clarificada? Pues como la mantequilla clarificada". La única analogía para Brahman es Brahman. No hay nada más».

[624] *Swarat* y *Virat*: Dios como Ser independiente y como Forma cósmica.

Sección XXII

Sri Ramakrishna en la casa de Shyampukur

Capítulo 1

Viernes, 6 de noviembre de 1885

Con los devotos en la casa de Shyampukur el día de la adoración de Kali

Sri Ramakrishna está de pie en la habitación del sur, en el piso superior de la casa de Shyampukur. Son las nueve de la mañana. Thakur viste ropas puras y lleva una marca de sándalo en la frente.

M., por orden de Thakur, ha traído el prasad de Siddheshwari Kali. Con el prasad en las manos, Thakur está de pie y, con gran devoción, se lleva un poco a la cabeza. Para recibirlo, se ha quitado las sandalias. Le dice a M.: «Qué buen prasad».

Hoy es viernes, 22 de Kartik de 1292, 6 de noviembre de 1885, la Amavasya[625] del mes de Aswin. Hoy es el día de la adoración de Kali.

Thakur le había ordenado a M. que ofreciera esta mañana un acto de adoración a la Madre Kali Siddheshwari de Thanthania, con flores, coco verde, azúcar y sandesh. M., tras bañarse, ofreció la puja por la mañana, descalzo, y ha traído el prasad a Thakur, también descalzo.

Thakur le había dado otra orden: «Compra y trae los libros de cantos de Ramprasad y Kamalakanta». Hay que dárselos al doctor Sarkar.

M. — He traído estos libros. Los libros de cantos de Ramprasad y Kamalakanta.

SRI RAMAKRISHNA — Métele todos estos cantos en la mente al doctor.

Canto — Oh mente, ¿qué indagas acerca de Aquel, como un demente en un cuarto a oscuras?
Es cuestión de sentimiento; sin él, ¿cómo podrías aprehenderlo?

Canto — *¿Quién sabe cómo es Kali? Ni los seis sistemas filosóficos[626] logran Su visión.*

Canto — Oh mente, no conoces la labor del campesino.

[625] Amavasya: la noche más oscura del mes lunar.

[626] Los seis sistemas de la filosofía hindú: Samkhya de Kapila, Yoga de Patanjali, Vaiseshika de Kanada, Nyaya de Gautama, Purva Mimamsa de Jaimini y Vedanta de Badarayana.

Esta tierra humana quedó en barbecho; si la cultivaras, daría oro como cosecha.

Canto — Ven, mente, vamos a pasear.
Al pie del árbol de Kali que concede los deseos, oh mente, recogerás los cuatro frutos[627].

M. — Sí, señor.

Thakur pasea por la habitación con M., con las sandalias puestas. Tan enfermo y, sin embargo, con el rostro sonriente.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Y ese otro canto también es hermoso! *«Este mundo es un biombo de engaño»*. Y también: *«¡Este mundo es una casa de diversión! Oh hermano, ¡saqueemos el mercado de la dicha!»*

M. — Sí, señor.

De pronto, Thakur se estremece.

Al instante, se quitó las sandalias y se quedó de pie, inmóvil. Entró directamente en samadhi. Hoy es el día de la adoración de la Madre del Universo; ¿será por eso que se estremece una y otra vez y entra en samadhi? Después de un largo rato, exhaló un profundo suspiro y pareció recuperar, con gran esfuerzo, el control de su éxtasis.

[627]Los cuatro fines de la vida humana: rectitud, prosperidad, plenitud del deseo y liberación.

Capítulo 2

Viernes, 6 de noviembre de 1885

Con los devotos en el día de Kali Puja

Thakur está sentado en la habitación de arriba en compañía de los devotos; son las 10 de la mañana. Está en la cama, apoyado en una almohada, y los devotos están sentados a su alrededor. Están presentes Ram, Rakhal, Niranjan, Kalipada, M. y muchos otros devotos. Se habla de Hriday Mukhujje, el sobrino de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Ram y los demás) — Hriday todavía anda con lo de tierras, tierras. Cuando estaba en Dakshineswar, dijo: «Dame un chal, si no, te demandaré».

«La Madre lo apartó. Cuando venían visitas, solo hablaba de dinero y más dinero. Si él se hubiera quedado, toda esta gente no habría venido. La Madre lo apartó.

»Go… él también empezó con lo mismo. Siempre estaba refunfuñando. Si iba a acompañarme en el coche, retrasaba la salida. Se molestaba si otros muchachos venían a verme. Si yo iba a Calcuta a verlos, me decía: '¿Acaso van a renunciar al mundo, para que vaya usted a verlos?' Antes de darles algo de comer a los muchachos, por miedo, le decía: 'Come tú y dales a ellos'. Me di cuenta de que no se quedaría.

»Entonces le dije a la Madre: 'Madre, no lo apartes por completo como hiciste con Hriday'. Después supe que se iba a Vrindavan.

»Si Go se hubiera quedado, estos muchachos no habrían venido. Se fue a Vrindavan, y por eso estos muchachos empezaron a ir y venir.»

GO (humildemente) — Señor, yo no tenía eso en mente.

RAM DATTA — ¿Acaso tú vas a entender tu mente como la entiende Él?

Go se quedó callado.

SRI RAMAKRISHNA (a Go) — ¿Por qué te pones así? ¡Yo te quiero más que a un hijo!

«Mejor cállate… ahora ya no tienes aquella actitud.»

Después de conversar con los devotos, cuando estos se fueron a otra habitación, Thakur mandó llamar a Go y le dijo: «¿Te has sentido dolido por algo?»

GO — No, señor.

Thakur le dijo a M.: «Hoy es Kali Puja; sería bueno preparar algo para la adoración. Ve a decirles. Y pregunta si han traído el tallo de yute.»

M. fue a la sala de estar y les contó todo a los devotos. Kalipada y los demás devotos empezaron a hacer los preparativos para la adoración.

Alrededor de las 2 de la tarde, el doctor vino a ver a Thakur. Lo acompañaba el profesor Nilmani.

Hay muchos devotos sentados junto a Thakur: Girish, Kalipada, Niranjan, Rakhal, Khoka (Manindra), Latu, M. y muchos más. Thakur, sonriente, después de hablar un poco con el doctor sobre la enfermedad y las medicinas, le dice: «Han llegado estos libros para ti.»

M. le entregó al doctor esos dos libros.

El doctor quiso escuchar canciones.

Por orden de Thakur, M. y otro devoto cantan canciones de Ramprasad:

Canción — *Oh mente, ¿cómo pretendes conocer Su esencia, como un loco en una habitación oscura?*

Canción — *Quién sabe cómo es Kali; ni los seis sistemas filosóficos logran verla.*

Canción — *Oh mente, no sabes cultivar la tierra.*

Canción — *Ven, mente, iremos de paseo.*

El doctor le dice a Girish: «Esa canción tuya es muy buena, la canción de la vina, de la vida de Buda.» A una señal de Thakur, Girish y Kalipada cantan juntos:

Esta es mi amada vina, con su collar de cuerdas engarzadas con esmero.
Quien sabe tocar la vina con esmero hace brotar néctar sin cesar.
Si atas la cuerda con la medida y el tono correctos, la dulzura fluye en cien corrientes.
No suena con las cuerdas flojas; la tensión rompe la cuerda delicada.

Canción —

Quiero hallar consuelo, ¿dónde lo hallaré?
¿De dónde vengo, adónde me arrastra la corriente?

Vuelvo una y otra vez, cuánto lloro y río;
adónde voy, siempre pienso en ello.
¿Quién me hace jugar, y por qué juego yo?
Aun despierto, duermo como bajo un hechizo.
¿Qué tiniebla es esta? ¿Acaso amanecerá?
Inquieto, inquieto como el viento, corro sin cesar.
No sé quién soy, ni adónde he llegado,
ni por qué he venido, ni adónde me llevan;
voy a la deriva por tantos y tantos países,
por todos lados se alza un gran estruendo de diversos ruidos.
Cuántos vienen y van, ríen, lloran, cantan;
ahora están y al instante ya no están.
¿Para qué he venido, en qué me he ocupado?
Quién sabe qué clase de juego ha sido este.
Agua de la corriente, ¿acaso puedo detenerme?
Me voy, me voy, ¿adónde? ¿No hay orilla?
Despiértame, tú que estás despierto,
¿cuándo se romperá este sueño?
Tú que estás despierto, no duermas más
en esta terrible y densa oscuridad.
Disipa las tinieblas, revélate;
sin Ti no hay otro remedio,
por eso busco refugio en Tus pies.

Canción —

Sosténme, Nitai.
Mi alma se agita, no sé qué me pasa.
Nitai, para repartir el nombre de Hari a los seres encarnados,
se alzaron olas en el río del amor extático;
ahora me dejo llevar por esa ola.
Nitai, el dolor que llevo dentro, ¿a quién le contaré mis penas?
Por el dolor de las almas encarnadas, ahora me dejo llevar.

Canción — *Ven, canta Hari con el alma llena; vengan bailando, Jagai y Madhai.*

Canción —

Ven a beber el amor de la joven Radha; una marea de amor fluye.
El amor fluye en cien corrientes; cada uno recibe cuanto desea.
La doncella del amor extático reparte amor con cariño;
di Hari en el amor de Radha.
El amor embriaga el alma, la ola del prema hace bailar el alma;
di Hari en el amor de Radha, ven, ven, ven, ven.

Mientras escuchaban las canciones, dos o tres devotos entraron en éxtasis, entre ellos Khoka (Manindra) y Latu. Latu había estado sentado junto a Niranjan.

Terminadas las canciones, Thakur vuelve a hablar con el doctor. El día anterior, Pratap (Majumdar) le había dado a Thakur el remedio Nux Vomica. El doctor Sarkar se ha enterado y está molesto.

DOCTOR — Yo no me he muerto, para que le den Nux Vomica.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Que muera tu avidya[628]!

DOCTOR — Yo nunca he tenido avidya.

El doctor ha entendido que avidya significa mujer de mala vida.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡No, hombre! La ignorancia del sannyasi muere y nace el discernimiento[629] como hijo. Cuando la madre ignorancia muere, hay impureza ritual; por eso dicen que no se debe tocar al sannyasi.

Ha llegado Harivallabh. Thakur le dice: «Me alegra verte.» Harivallabh es muy humilde. Sentado directamente en el suelo, sin usar la estera, abanica a Thakur. Harivallabh es un gran abogado de Cuttack.

El profesor Nilmani está sentado cerca. Thakur, en señal de respeto, le dice: «Hoy es un día muy especial para mí.»

Al cabo de un rato, el doctor y su amigo Nilmani se despidieron. Harivallabh también se marchó. Al irse, dijo: «Volveré otra vez.»

[628] *Avidya*: Ignorancia, cósmica o individual, responsable de la no percepción de la Realidad.

[629] *Discernimiento*: Discernimiento entre lo eterno y lo transitorio.

Capítulo 3

Viernes, 6 de noviembre de 1885

Otoño, noche de luna nueva, 7:00 p.m.

Adoración de Kali, la Madre del Universo

Es otoño, noche de luna nueva, las siete de la tarde. En esa misma habitación de arriba se han hecho todos los preparativos para la adoración. Los devotos han traído ante Thakur flores de diversas clases, pasta de sándalo, hojas de vilwa, hibiscos, pudín de leche y diversos dulces. Thakur está sentado. A su alrededor están sentados los devotos: Sarat, Shashi, Ram, Girish, Chunilal, M., Rakhal, Niranjan, Naren el menor, Bihari y muchos otros.

THAKUR — Traigan incienso.

Al cabo de un rato, Thakur lo ofreció todo a la Madre del Universo.

M. está sentado cerca. Thakur lo mira y dice:

THAKUR — Mediten todos un poco.

Todos los devotos meditan un momento.

En un abrir y cerrar de ojos, Girish ofreció una guirnalda a los pies de loto de Thakur. M. también ofreció pasta de sándalo y flores. Inmediatamente después, Rakhal. Luego Ram y todos los demás devotos comenzaron a ofrecer flores a sus pies.

Niranjan ofrece flores a sus pies y, exclamando «Brahmamayi, Brahmamayi», se postra en tierra y toca los pies con la cabeza en señal de reverencia. Todos los devotos claman: «¡Victoria a la Madre! ¡Victoria a la Madre!».

En un instante, Sri Ramakrishna ha entrado en *samadhi*. ¡Qué asombroso! Los devotos contemplan una transformación maravillosa. ¡El rostro de Thakur resplandece de luz! ¡Sus dos manos en gesto de otorgar bendiciones y disipar el temor! ¡Thakur, inmóvil, absorto, ajeno al mundo exterior! Está sentado mirando al norte. ¿Se ha manifestado la Madre del Universo en persona en el interior de Thakur?

Todos, maravillados, contemplan esta asombrosa imagen de la Madre del Universo, la que otorga bendiciones y disipa el temor.

Ahora los devotos entonan himnos de alabanza. Uno canta un himno y todos se unen a él al unísono.

Girish entona su himno:

¿Quién es esta densa y oscura nube azul en la asamblea de los dioses?

¿Quién es esta cuyos dos pies de loto rojo reposan sobre el pecho de Shiva?

¿En cuyas uñas reside la luna, y en cuyos pies se revelan tantos soles?

Suave, suave es su sonrisa radiante, mientras Ella truena una y otra vez.

Y vuelve a cantar:

Salvadora de los humildes, destructora del pecado, portadora de las tres cualidades: sattva, rajas y tamas,

Creadora, preservadora y destructora, con atributos y sin atributos, la forma de todo.

Tú eres Kali, Tara, la Potencia Primordial Suprema; Tú eres el espacio, la que da a luz al Señor del espacio.

Tú eres la tierra, el agua, el aire y el fuego; Tú eres el espacio, la que da a luz al Señor del espacio.

Los seguidores del Samkhya, de Patanjali, del Mimamsa y del Nyaya, con sus minuciosas indagaciones y meditaciones, siempre meditan en Ti,

Y aun así, perdidos en los laberintos del Vaisheshika y el Vedanta, hasta hoy no han podido conocerte.

Sin atributos limitantes, sin principio ni fin, para el bien de los practicantes,

Manifestada en cinco formas como Ganesha y otros, burlando a Kala, disipando el temor a la existencia mundana, presente en los tres tiempos.

Para el practicante que busca a Dios con forma, Tú tienes forma; para el adorador de Dios sin forma, Tú no tienes forma.

Algunos dicen que Brahman es luz resplandeciente, y esa también eres Tú, oh Madre, Hija de la Montaña.

Hasta donde llegue la aspiración de cada uno, a eso lo llama Parabrahman;

Más allá está el Turiya, lo inefable; todo eres Tú, oh Madre Tara, que impregnas los tres mundos.

Bihari entona su himno:

Escucha, oh Madre, el deseo de mi mente, oh Shyama, la que se sienta sobre un cadáver:

Manifiéstate en mi corazón cuando se me practique el antarjali[630]*.*

Entonces, en mi mente, recogeré hibiscos en los bosques,

Y mezclándolos con el sándalo de la devoción, oh Madre, ofreceré flores a tus pies.

M. canta junto a los devotos:

Todo es Tu voluntad, oh Madre, oh Tara, llena de voluntad;

Tú haces Tus propias obras, oh Madre, aunque el mundo diga que soy yo quien las hace.

Atas al elefante en el barro, y haces que el cojo salte montañas;

A unos les das, oh Madre, el trono de Indra, a otros los haces descender.

Yo soy el instrumento, Tú la instrumentista; yo soy la casa, Tú la ama de casa;

Yo soy el carro, Tú la auriga; me muevo tal como Tú me conduces.

Canción:

Por Tu compasión, oh Madre, todo es posible.

Los obstáculos, altos como montañas infranqueables, se desvanecen a lo lejos.

Tú eres el tesoro del bien, Tú dispones el bien.

¿Por qué entonces morir en vano, preocupándome por los resultados?

Canción:

Oh Madre, Tú que eres la dicha misma, no me dejes sin dicha.

Canción:

En la densa oscuridad, oh Madre, deslumbra Tu forma radiante.

Thakur ha recobrado la conciencia normal. Da la orden de cantar esta canción:

¿En qué estados te encuentras en cada momento, oh Madre Shyama, río de néctar?

Al terminar el canto, Thakur vuelve a dar la orden:

Siempre alegre y absorta en la dicha junto a Shiva.

Aunque se tambalea, no cae.

[630]El rito hindú de mantener sumergida la parte inferior del cuerpo de un moribundo.

Para alegría de los devotos, Thakur se lleva a la boca un poco de pudín de leche. ¡Pero de inmediato quedó absorto en el éxtasis, completamente ajeno al mundo exterior!

Al cabo de un rato, todos los devotos se postraron ante Thakur, tomaron el *prasad* y fueron a la sala de estar, donde todos juntos, llenos de alegría, comieron ese *prasad*. Eran las nueve de la noche. Thakur envió un recado:

THAKUR — Se ha hecho tarde. Hoy habrá adoración de Kali en casa de Surendra; vayan todos, que están invitados.

Los devotos, rebosantes de alegría, llegaron a la casa de Surendra en la calle Simla. Surendra, con gran esmero, los condujo a la sala de estar de arriba y los hizo sentar.

Hay fiesta en la casa. Todos disfrutan de los cantos, la música y demás.

Tras recibir el *prasad* en casa de Surendra, los devotos regresaron a casa cuando ya había pasado la medianoche.

Sección XXIII

Con devotos en la casa-jardín de Kashipur

Capítulo 1

Lunes, 4 de enero de 1886

El anhelo ardiente de Narendra por Dios

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en aquella conocida habitación de arriba, en el jardín de Kashipur. Ram Chatterjee había venido desde el templo de Kali de Dakshineswar para interesarse por su bienestar. Thakur habla de todo esto con M. y le pregunta: «¿Hace mucho frío ahora allí, en Dakshineswar?».

Es el 21 de Poush, el decimocuarto día de la quincena oscura. Son pasadas las cuatro de la tarde.

Narendra llegó y se sentó.

Thakur lo mira de vez en cuando y le sonríe levemente, como si su cariño se desbordara. Haciéndole una seña a M., le dice: «¡Había llorado!». Thakur guarda silencio un momento. De nuevo, haciéndole una seña a M., le dice: «¡Había venido de casa llorando sin parar!».

Todos guardan silencio. Ahora es Narendra quien habla:

NARENDRA — He pensado en ir allí hoy.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Adónde?

NARENDRA — A Dakshineswar, a la arboleda de bel (Beltala). Allí encenderé una hoguera por la noche.

SRI RAMAKRISHNA — No; ellos, las autoridades del arsenal, no te dejarán. Panchavati es un buen lugar. ¡Muchos sadhus han practicado allí la meditación y la repetición del nombre de Dios!

—Pero hace mucho frío y está muy oscuro.

Todos guardan silencio. Thakur vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra, sonriendo) — ¿No vas a estudiar?

NARENDRA (mirando a Thakur y a M.) — Ojalá consiga alguna medicina que me haga olvidar todo lo que he estudiado.

El viejo Gopal está sentado allí. Dice:

GOPAL — Yo también iré con él.

Kalipada Ghosh había traído uvas para Thakur. La caja de uvas estaba junto a él.

Thakur reparte las uvas entre los devotos. Primero le da a Narendra y luego las esparce, como en el reparto de ofrendas a Hari. ¡Los devotos recogen las que pueden!

Capítulo 2

Lunes, 4 de enero de 1886

El anhelo ardiente por Dios y el intenso desapego de Narendra

Ha caído la tarde. Narendra está sentado abajo, fumando y contándole a M. en privado cuánto anhela su alma a Dios.

NARENDRA (a M.) — El sábado pasado estaba meditando aquí. ¡De repente sentí algo extraño en el pecho!

M. — El despertar de la Kundalini.

NARENDRA — Debe de ser eso. Lo sentí con toda claridad: el Ida y el Pingala. Le dije a Hazra que me pusiera la mano en el pecho para comprobarlo.

«Ayer, que era domingo, subí y me encontré con Thakur. Le conté todo.

»Le dije: "Todos lo han conseguido, deme algo a mí también. Todos lo han conseguido, ¿y yo no voy a tenerlo?"».

M. — ¿Y qué te dijo Él?

NARENDRA — Él me dijo: «¿Por qué no vienes después de arreglar los asuntos de tu casa? Lo tendrás todo. ¿Qué es lo que quieres?».

Sri Ramakrishna y el Vedanta: la aceptación de lo Eterno y del juego divino

«Yo le dije: "Mi deseo es simplemente permanecer en samadhi tres o cuatro días seguidos. ¡Y solo levantarme de vez en cuando para comer!".

»Él me dijo: "¡Qué mente tan pequeña tienes! Hay un estado aún más elevado que ese. Tú mismo cantas: 'Todo lo que hay, eres Tú'"».

M. — Sí, Él siempre dice que, al descender del samadhi, uno ve que Él mismo se ha convertido en los seres vivos y el mundo, en todo esto. Este puede ser el estado de un hombre de Dios. Él dice que un ser humano común, aunque alcance el estado de samadhi, ya no puede descender.

NARENDRA — Él me dijo: «Arregla los asuntos de tu casa y vuelve; podrás alcanzar un estado aún más elevado que el samadhi».

«Esta mañana fui a casa. Todos empezaron a regañarme y me dijeron: "¿Qué haces vagando por ahí sin rumbo? El examen de derecho (B. L.) está tan cerca, no estudias nada y te pasas el día vagando"».

M. — ¿Tu madre dijo algo?

NARENDRA — No, ella estaba ocupada en darme de comer; había carne de venado. Comí, pero no tenía ganas de comer.

M. — ¿Y luego?

NARENDRA — Fui a casa de mi abuela, a esa habitación donde estudio, a ponerme a leer. Y mientras leía, me entró un pánico terrible ante los estudios, ¡como si estudiar fuera algo aterrador! ¡El corazón me latía con fuerza! Nunca había llorado así.

«Luego tiré los libros y eché a correr. ¡Corriendo por la calle! ¡Los zapatos y todo se me quedaron tirados por ahí en la calle! Pasaba cerca de un pajar, con paja pegada al cuerpo, mientras corría por el camino de Kashipur».

Narendra guarda silencio un momento. Luego vuelve a hablar.

NARENDRA — ¡Escuchar el Vivekachudamani me ha entristecido aún más! Shankaracharya dice que estas tres cosas se obtienen tras muchas austeridades y con gran fortuna:

Manuṣyatvaṃ mumukṣutvaṃ mahāpuruṣasaṃśrayaḥ.

El nacimiento humano, el deseo de liberación y el refugio en un gran santo.

«Y pensé: ¡yo ya tengo las tres! Gracias a muchas austeridades he obtenido el nacimiento humano, gracias a muchas austeridades ha surgido en mí el deseo de liberación, y gracias a muchas austeridades he obtenido la compañía de un gran santo como Él».

M. — ¡Ah!

NARENDRA — Ya no me gusta la vida mundana. Tampoco me gustan los que están en ella. Salvo uno o dos devotos.

Narendra vuelve a callar de pronto. ¡Qué intenso es su desapego! Su alma sigue inquieta. Narendra vuelve a hablar.

NARENDRA (a M.) — Ustedes han encontrado la paz, ¡pero mi alma está inquieta! ¡Dichosos ustedes!

M. no responde nada; guarda silencio. Piensa en lo que había dicho Thakur: hay que sentir un anhelo ardiente por Dios para poder tener Su visión.

Poco después del anochecer, M. subió a la habitación de arriba. Vio que Thakur estaba dormido.

Son cerca de las nueve de la noche. Niranjan y Shashi están con Thakur, que ya se ha despertado. De vez en cuando habla de Narendra.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué asombroso es el estado de Narendra! Miren, ¡este Narendra antes no aceptaba a Dios con forma! Vieron cómo se consumía su alma de anhelo. Hay una historia… alguien preguntó cómo se puede alcanzar a Dios. El guru le dijo: «Ven conmigo; te mostraré qué se necesita para alcanzar a Dios». Dicho esto, lo llevó a un estanque y lo mantuvo sumergido en el agua. Al cabo de un rato lo soltó y le preguntó al discípulo: «¿Cómo te sentías?». Él respondió: «¡Sentía que se me iba la vida!».

«Cuando el alma se consume de anhelo por Dios, sepan que la visión ya no tardará. Cuando despunta la aurora y el oriente se tiñe de rojo, se sabe que el sol está por salir».

Hoy la enfermedad de Thakur ha empeorado. ¡Cuánto sufre su cuerpo! Y aun así, habla de todas estas cosas sobre Narendra, ayudándose con señas para hacerse entender.

Esta misma noche, Narendra se ha marchado a Dakshineswar. La oscuridad es profunda: ha comenzado Amavasya. Uno o dos devotos acompañan a Narendra. M. pasa la noche en el jardín. En sueños, se ve sentado en medio de un círculo de sannyasis.

Capítulo 3

Martes, 5 de enero de 1886

La intensa renuncia de los devotos — El mundo y el tormento del infierno

Al día siguiente. La amavasya se prolonga. Han dado las cuatro de la tarde. Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la cama, hablando en privado con M.

SRI RAMAKRISHNA — Si Kshirod va a Gangasagar, cómprale una manta.

M. — Como usted mande.

Thakur guarda silencio un momento. Luego vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — A ver, ¿qué les pasa a los muchachos? Uno se escapa a Srikshetra, ¡otro a Gangasagar!

«Dejan sus casas y vienen todos aquí. Mira a Narendra. Cuando hay una renuncia intensa, el mundo parece un pozo profundo y los parientes parecen cobras negras».

M. — ¡Sí, el mundo es un gran tormento!

SRI RAMAKRISHNA — ¡El tormento del infierno! Desde el nacimiento. ¿No lo ves? ¡Qué tormento con la esposa y los hijos!

M. — Sí, así es. Y usted había dicho que los que no han entrado en la vida de familia no tienen tratos con nadie, y que son esos tratos los que lo mantienen a uno atado.

SRI RAMAKRISHNA — ¿No ves a Niranjan? 'Toma lo tuyo y dame lo mío', ¡y listo! No hay ninguna otra relación. ¡No hay nada que lo ate!

«Lujuria y codicia son el mundo. Mira, en cuanto tienes dinero, te entran ganas de guardarlo». M. soltó una carcajada. Thakur también rió.

M. — Antes de sacar dinero, uno hace muchos cálculos. (Risas de ambos) Pero en Dakshineswar usted dijo que si se puede vivir en el mundo trascendiendo los tres gunas, la cosa es distinta.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, como un niño.

M. — Sí, pero es muy difícil; se necesita mucha fuerza.

Thakur guarda silencio un momento.

M. — Ayer fueron a Dakshineswar a meditar. Yo tuve un sueño.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué viste?

M. — Vi que Narendra y los demás se habían hecho sannyasis y estaban sentados alrededor de una hoguera encendida. Yo también estaba sentado entre ellos. Ellos fumaban tabaco y echaban el humo por la boca, y yo dije que olía a humo de cáñamo indio.

Quién es un sannyasi — La enfermedad de Thakur y el estado de niño

SRI RAMAKRISHNA — Con que haya renuncia en la mente, ya está: uno es sannyasi.

Thakur guarda silencio. Luego vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pero hay que prenderles fuego a los deseos, eso es lo que hace falta!

M. — En Barabazar usted le dijo al pandit de los marwaris: 'Tengo el deseo de devoción'. ¿Acaso el deseo de bhakti no se cuenta entre los deseos?

SRI RAMAKRISHNA — Es como el hinché, que no se cuenta entre las verduras. Calma la bilis.

«A ver, tanta dicha, tanto éxtasis… ¿adónde se ha ido todo eso?».

M. — Creo que usted ha alcanzado el estado trigunatita del que habla el Gita. El sattva, el rajas y el tamas actúan por sí mismos, y usted mismo está desapegado, desapegado incluso del sattva guna.

SRI RAMAKRISHNA — Sí; me ha dejado en el estado de un niño.

«A ver, ¿esta vez no sobrevivirá el cuerpo?».

Thakur y M. permanecen en silencio. Narendra subió de la planta baja. Va a ir a casa un momento. Hará algunos arreglos y volverá.

Tras la muerte de su padre, su madre y sus hermanos están en grandes apuros; a veces incluso les falta la comida. Narendra es su única esperanza; él ganará dinero para darles de comer. Pero Narendra no se presentó al examen de leyes. ¡Ahora tiene una renuncia intensa! Por eso hoy va a Calcuta para

hacer algunos arreglos para la casa. Un amigo le va a prestar cien rupias. Con ese dinero dejará asegurada la comida de la casa para tres meses.

NARENDRA — Voy un momento a casa. (A M.) Paso por casa de Mahima Chakravarti, ¿viene usted?

M. no tiene ganas de ir; Thakur lo mira y le pregunta a Narendra: «¿Por qué?».

NARENDRA — Paso por ese camino; charlaré un rato con él.

Thakur mira fijamente a Narendra.

NARENDRA — Un amigo de aquí me ha dicho que me prestará cien rupias. Con ese dinero dejaré cubiertas las necesidades de la casa para tres meses.

Thakur guarda silencio. Miró a M.

M. (a Narendra) — No, adelántense ustedes; yo iré después.

Sección XXIV

Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con sus compañeros íntimos

Capítulo 1

Domingo, 14 de marzo de 1886

Thakur Sri Ramakrishna en el jardín de Kashipur con sus compañeros íntimos

Sri Ramakrishna asume un cuerpo por los devotos

Thakur Sri Ramakrishna se encuentra en el jardín de Kashipur. Ha caído la tarde. Thakur está enfermo. Está sentado mirando al norte en la sala del piso superior. Narendra y Rakhal le masajean los pies. M. está sentado cerca. Thakur le indicó con un gesto que le masajeara los pies. M. le masajea los pies.

Hoy es domingo, 14 de marzo de 1886, 2 de Chaitra, noveno día de la quincena luminosa de Phalgun. El domingo pasado se celebró la adoración en el jardín con motivo del día lunar del nacimiento de Thakur. El año pasado, la gran fiesta de su natalicio se había celebrado con mucha pompa en el templo de Kali de Dakshineswar. Esta vez él está enfermo. Los devotos están sumergidos en un océano de tristeza. Se celebró la adoración, pero solo hubo fiesta de nombre.

Los devotos están siempre presentes en el jardín, sirviendo a Thakur. La Santa Madre se dedica día y noche a ese servicio. Muchos de los jóvenes devotos se quedan allí todo el tiempo: Narendra, Rakhal, Niranjan, Sarat, Baburam, Yogin, Kali, Latu y otros.

Los devotos mayores se quedan de vez en cuando y casi todos los días vienen a tener el darshan de Thakur o a interesarse por su salud. Tarak y Gopal de Sinthi se quedan siempre. El pequeño Gopal también se queda.

Hoy Thakur sigue muy enfermo. Es medianoche. Hoy es el noveno día lunar de la quincena luminosa, y el jardín parece lleno de dicha bajo la luz de la luna. La dolencia de Thakur es grave; los puros rayos de la luna no traen alegría al corazón de los devotos. Es como si todo en una ciudad fuera hermoso, pero el ejército enemigo la tuviera sitiada. Todo está en silencio alrededor; solo se oye el susurro de las hojas de los árboles al contacto de la brisa primaveral. Thakur está acostado en la sala del piso superior. Está muy

enfermo y no puede dormir. Uno o dos devotos están sentados en silencio cerca de él, por si necesita algo. De vez en cuando lo invade el sopor y parece que está a punto de dormirse.

¿Es esto sueño o mahayoga[631]?

Yasmin sthito na duhkhena gurunapi vichalyate.[632]

«Aquel que, establecido en ese estado, no se conmueve ni siquiera ante un gran sufrimiento».

¿Es ese el estado de comunión con Dios?

M. está sentado cerca. Thakur le indica con un gesto que se acerque más. ¡Ver el sufrimiento de Thakur derrite hasta la piedra! Con gran esfuerzo, le dice a M. en voz muy baja:

SRI RAMAKRISHNA — Estoy sufriendo tanto porque, si no, ustedes llorarían. Si todos dicen: «Sufre tanto, que se vaya este cuerpo», ¡entonces el cuerpo se irá!

Al oír estas palabras, a los devotos se les desgarra el corazón. ¡Aquel que es su padre, su madre, su protector, dice esto! Todos guardan silencio. Alguien piensa: ¿es esto lo que se llama crucifixión? ¡Renunciar al cuerpo por los devotos!

Es muy entrada la noche. ¡Parece que la enfermedad de Thakur empeora aún más! ¿Qué se puede hacer?

Se envió a alguien a Calcuta. Girish llegó esa misma noche, ya muy avanzada, con el doctor Upendra y el kaviraj Nabagopal.

Los devotos están sentados cerca. Thakur se siente un poco mejor. Dice:

SRI RAMAKRISHNA — Es una enfermedad del cuerpo, tenía que pasar. ¡Estoy viendo que es un cuerpo hecho de los cinco elementos[633]!

Mirando a Girish, dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¡He visto muchas formas divinas! ¡Y entre ellas, también estoy viendo esta forma (la suya propia)!

---

[631] Experiencia suprema del yoga.

[632] Gita 6:22.

[633] Tierra, agua, fuego, aire y éter.

Capítulo 2

Lunes, 15 de marzo de 1886

En el templo del samadhi

A la mañana siguiente. Serán las siete u ocho de la mañana. Thakur se ha recuperado un poco y habla despacio con los devotos; a veces se comunica mediante señas. Cerca están Narendra, Rakhal, M., Latu, Gopal de Sinthi y otros.

Los devotos no dicen palabra; al recordar el estado físico de Thakur la noche anterior, permanecen sentados en silencio, con los rostros graves y afligidos.

La visión de Thakur: Dios, el alma individual, el mundo

SRI RAMAKRISHNA (mirando a M., a los devotos) — ¿Saben lo que estoy viendo? ¡Él se ha convertido en todo! Los seres humanos y todos los seres vivos que veo son como figuras hechas de cuero, ¡y es Él quien mueve las manos, los pies y la cabeza desde dentro! Es como aquella vez que vi una casa de cera, un jardín, calles, personas, vacas, todo de cera; todo estaba hecho de una misma sustancia.

«Veo que… ¡Él es el herrero, Él es la víctima del sacrificio, Él se ha convertido en el tajo del sacrificio!»

¿Qué está diciendo Thakur? ¿Que, angustiado por el sufrimiento de los seres vivos, está sacrificando su propio cuerpo por el bien de ellos?

Dios mismo se ha convertido en el herrero, la víctima del sacrificio y el tajo del sacrificio. Mientras dice esto, Thakur, absorto en el éxtasis, exclama: «¡Ah! ¡Ah!»

¡De nuevo ese estado de samadhi! Thakur va perdiendo la conciencia del mundo exterior. Los devotos, sin saber qué hacer, permanecen sentados en silencio.

Thakur recobra un poco la conciencia y dice: «Ahora no siento ningún dolor, estoy exactamente como antes».

Los devotos se han quedado asombrados al ver este estado de Thakur, más allá del placer y el dolor. Mirando a Latu, vuelve a decir:

«Ese Loto… está sentado con la mano en la cabeza… ¡es Él, Dios mismo, quien parece estar sentado con la mano en la cabeza!»

Thakur mira a los devotos y parece derretirse de ternura. ¡Acaricia a Rakhal y a Narendra como se acaricia a un niño! ¡Les pasa la mano por el rostro con cariño!

Por qué se retira el juego divino

Al cabo de un rato, le dice a M.: «Si el cuerpo se conservara unos días más, la gente despertaría a la conciencia espiritual». Thakur vuelve a quedarse en silencio.

Thakur vuelve a hablar: «Pero no lo mantendrá».

Los devotos se preguntan qué más dirá Thakur. Él vuelve a decir: «No lo mantendrá… no sea que la gente, al verme tan sencillo y tonto, se me eche encima para pedírmelo todo. ¡No sea que este sencillo y tonto lo regale todo! Y eso que en la era de Kali no hay meditación ni repetición del nombre de Dios».

RAKHAL (con ternura) — Diga usted algo… para que su cuerpo se conserve.

SRI RAMAKRISHNA — Eso depende de la voluntad de Dios.

NARENDRA — Su voluntad y la voluntad de Dios se han hecho una sola.

Thakur permanece en silencio un momento, como si reflexionara sobre algo.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra, a Rakhal y a los demás) — Pero aunque lo diga, no ocurrirá nada.

«Ahora veo que se han hecho una sola. Por miedo a su cuñada, Srimati le dijo a Krishna: "Quédate dentro de mi corazón". Pero cuando, llena de anhelo ardiente, quiso volver a ver a Krishna… con un anhelo tal, como cuando un gato araña y rasguña… ¡entonces Él ya no sale!»

RAKHAL (a los devotos, en voz baja) — Está hablando de la encarnación de Dios como Gaur.

Capítulo 3

Lunes, 15 de marzo de 1886

Conversaciones secretas: Thakur Sri Ramakrishna y sus compañeros íntimos

Los devotos están sentados en silencio. Thakur los mira con ternura y se llevó la mano al corazón. ¿Qué va a decir?

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra y los demás) — Aquí dentro hay dos. Uno es Él.

Los devotos esperan a ver qué más dice.

SRI RAMAKRISHNA — Uno es Él, y el otro se ha vuelto devoto. Fue su mano la que se rompió; es él quien tiene esta enfermedad. ¿Han entendido?

Los devotos guardan silencio.

SRI RAMAKRISHNA — ¿A quién se lo voy a decir? ¿Y quién lo va a entender?

Al cabo de un rato, Thakur vuelve a hablar:

SRI RAMAKRISHNA — Él viene como ser humano, como encarnación divina, junto con sus devotos. Y los devotos se van de nuevo junto con Él.

RAKHAL — Por eso, no se vaya y nos deje abandonados.

Thakur sonríe dulcemente y dice:

SRI RAMAKRISHNA — El grupo de bauls[634] llegó de repente, bailó, cantó; ¡y de repente se fue! Vinieron, se fueron, y nadie los reconoció.

Thakur y todos los presentes sonríen ligeramente.

Tras un breve silencio, Thakur vuelve a decir:

SRI RAMAKRISHNA — Al tomar un cuerpo, siempre hay sufrimiento.

SRI RAMAKRISHNA — A veces me digo: ojalá no tenga que volver nunca más.

[634] Los *bauls* son mendicantes cantores de la secta sincrética bengalí del mismo nombre.

SRI RAMAKRISHNA — Pero, ¿sabes?, hay una cosa. De tanto comer en banquetes, a uno ya no le saben bien las lentejas y el arroz de casa, hechos en la olla de hierro.

SRI RAMAKRISHNA — Y en cuanto a tomar un cuerpo, es por los devotos.

¿Acaso está diciendo que a Thakur le encantan la ofrenda de alimentos del devoto, la invitación del devoto y el deleite de estar en compañía de los devotos?

El conocimiento y la devoción de Narendra: Narendra y la renuncia al mundo

Thakur mira a Narendra con ternura.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Un paria llevaba una carga de carne. Shankaracharya pasaba por allí después de bañarse en el Ganges. De repente, el paria lo tocó. Shankara, molesto, le dijo: «¡Me has tocado!». Y él respondió: «Maestro, ni tú me has tocado a mí, ni yo te he tocado a ti. ¡Discierne! ¿Eres tú el cuerpo, eres la mente, eres el intelecto? ¿Qué eres tú? ¡Discierne! El Atman puro está desapegado de sattva, rajas y tamas, los tres gunas; no está apegado a ningún guna».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes cómo es Brahman? Como el viento. El mal olor, el buen olor, todo pasa por el viento, pero el viento permanece desapegado.

NARENDRA — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Más allá de los gunas. Más allá de la maya. Más allá tanto del poder de la ignorancia como del poder que conduce a Dios. La lujuria y la codicia[635] son ignorancia. El conocimiento, el desapego, la devoción, todas estas son las riquezas del poder que conduce a Dios. Shankaracharya conservó la maya del conocimiento. Que tú y estos otros se preocupen por mí, ¡esa preocupación es maya del conocimiento!

[635] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

SRI RAMAKRISHNA — Aferrándose a la maya del conocimiento se alcanza ese conocimiento de Brahman. Es como los peldaños superiores de una escalera, y luego la azotea. Algunos, incluso después de llegar a la azotea, siguen subiendo y bajando por la escalera; incluso después de obtener el conocimiento, conservan el «yo del conocimiento». Para enseñar a la gente. Y también para saborear la devoción, para deleitarse en compañía de los devotos.

Narendra y los demás devotos guardan silencio. ¿Está hablando Thakur de su propio estado al decir todo esto?

NARENDRA — Algunos se enojan conmigo cuando hablo de renunciar.

SRI RAMAKRISHNA (en voz baja) — La renuncia es necesaria.

Thakur señala las partes de su propio cuerpo y dice:

SRI RAMAKRISHNA — Si sobre una cosa hay otra, y quieres conseguir la primera, ¿no tienes que apartar la otra? Si no apartas una, ¿cómo vas a conseguir la otra?

NARENDRA — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra, en voz baja) — Si ves que todo está lleno de Él, ¿se puede ver algo más?

NARENDRA — ¿Entonces hay que renunciar al mundo sin falta?

SRI RAMAKRISHNA — ¿No te acabo de decir que, al ver que todo está lleno de Él, ya no se puede ver nada más? ¿Se puede ver el mundo y todas esas cosas?

SRI RAMAKRISHNA — Pero la renuncia ha de estar en la mente. Ninguno de los que vienen aquí es un hombre de mundo. Algunos tenían un pequeño deseo: estar con mujeres.

Rakhal, M. y otros sonríen ligeramente.

SRI RAMAKRISHNA — Ese pequeño deseo ya se cumplió.

Narendra y la actitud heroica

Thakur mira a Narendra con ternura. Mientras lo mira, parece llenarse de alegría. Se vuelve hacia los devotos y dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Mucho!

Narendra le dice a Thakur con una sonrisa: «¿Mucho de qué?».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Viene mucha renuncia.

Narendra y los devotos guardan silencio y miran a Thakur. Ahora es Rakhal quien habla.

RAKHAL (a Thakur, sonriendo) — Narendra le entiende muy bien.

Thakur se ríe y dice:

SRI RAMAKRISHNA — Sí, ¡y veo que muchos otros también lo han entendido! (A M.) ¿Verdad?

M. — Sí, señor.

Thakur mira a Narendra y a M., y con gestos de las manos se los señala a Rakhal y a los demás devotos. Primero señala a Narendra, ¡luego a M.! Rakhal ha entendido el gesto y habla.

RAKHAL (sonriendo, a Sri Ramakrishna) — ¿Está hablando de la actitud heroica de Narendra? ¿Y de la actitud de este como doncella de Dios?

Thakur se ríe.

NARENDRA (sonriendo) — Él no habla mucho y es tímido; por eso supongo que lo dice.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra, sonriendo) — Bueno, ¿y cuál es mi actitud?

NARENDRA — La actitud heroica, la de doncella de Dios… todas las actitudes.

Thakur Sri Ramakrishna: ¿Quién es Él?

Al oír esto, Thakur pareció llenarse de éxtasis. Se lleva la mano al corazón. ¡Qué está diciendo!

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra y los demás devotos) — Veo que todo lo que hay sale de aquí dentro.

Con un gesto, le pregunta a Narendra:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué has entendido?

NARENDRA — ¡Todas las cosas creadas salen de dentro de usted!

Thakur le pide a Narendra que cante un poco. Narendra entona un canto. Lo canta con espíritu de renuncia:

Nalinī-dala-gata-jalam atitaralaṃ tadvaj jīvanam atiśaya-capalam.

Kṣaṇam iha sajjana-saṅgatir ekā bhavati bhavārṇava-taraṇe naukā.

Como el agua sobre la hoja de loto, sumamente temblorosa, así es la vida, en extremo fugaz.

Solo la compañía de los santos en este mundo, por un instante, se convierte en el barco para cruzar el océano de la existencia.

Después de apenas un par de versos, Thakur le hace un gesto a Narendra y le dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué es eso! ¡Esas actitudes son demasiado comunes!

Ahora Narendra canta una canción con la actitud de una gopi:

Dime, amiga, ¿qué destino es este de vivir y morir?

El joven de Braja, amiga, ¿adónde huyó, destrozando el alma de la gente de Braja?

Al encontrarse con la mujer de la ciudad, amiga, Madhava me ha olvidado, a mí, la vaquera desprovista de belleza.

¿Quién sabía, amiga, que mi amado, ese amante lleno de dulzura, mendigaría belleza?

Antes no lo entendía; al ver su belleza, quedé cautivada, y en mi corazón guardé sus dos pies.

En las aguas del Yamuna, amiga, ahora arrojaré mi cuerpo; o, amiga, beberé veneno.

O me ataré al cuello las enredaderas del bosque, y en el joven tamala me ahorcaré.

Si no, repitiendo el nombre de Shyam[636], Shyam, Shyam, Shyam, Shyam, destruiré este cuerpo miserable.

Al oír la canción, Thakur y los devotos quedan cautivados. De los ojos de Thakur y Rakhal caen lágrimas de amor divino. Narendra, de nuevo embriagado con el amor de las gopis de Braja, canta con la melodía de un canto devocional:

Tú eres mío, mi amado, ¿qué te digo? (¿Qué te digo, mi Señor?)

[636]Epíteto masculino de Krishna que significa «el oscuro»; no confundir con *Shyama*, epíteto de la diosa Kali.

(No sé qué decir, yo, mujer desdichada).

Tú eres el espejo en mi mano, la flor en mi cabeza.

(Te tomaré como flor y te llevaré en el cabello, amado).

(Te esconderé y te guardaré entre mis cabellos recogidos, amado).

(Si te llevo como flor de Shyam, nadie podrá reconocerte).

Tú eres el colirio de mis ojos, el betel de mi boca.

(Te aplicaré como colirio, Shyam, y te llevaré en mis ojos, amado).

(Como llevo el colirio de Shyam, nadie podrá reconocerte).

Tú eres el almizcle de mi cuerpo, el collar de mi cuello.

(Me untaré el sándalo de Shyam y me refrescaré, amado).

Llevaré tu collar en el cuello, amado. Tú eres el todo de mi cuerpo, la esencia de mi hogar.

Como las alas para el pájaro y el agua para el pez, así, amado, te considero mío.

Sección XXV

Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con Narendra y otros devotos

Capítulo 1

Viernes, 9 de abril de 1886

Buda y Thakur Sri Ramakrishna

Sri Ramakrishna está en el jardín de Kashipur en compañía de sus devotos. Son las cinco de la tarde, el quinto día de la quincena creciente de Chaitra.

Narendra, Kali, Niranjan y M. están sentados abajo, conversando.

NIRANJAN (a M.) — ¿No dicen que Vidyasagar va a abrir una escuela nueva? Consíguele un trabajo ahí a Naren…

NARENDRA — ¡Ya basta de trabajar para Vidyasagar!

Narendra acaba de regresar de Bodh Gaya. Allí ha contemplado la imagen de Buda y se había sumergido en una profunda meditación frente a ella. También había visto el nuevo árbol que ha crecido en el lugar del árbol bajo el cual Buda había practicado austeridades y alcanzado el nirvana. Kali dijo: «Un día, Narendra cantó en casa de Umesh Babu en Gaya… cantó khayal, dhrupad y demás, acompañado por el tambor».

Sri Ramakrishna está sentado en su cama en la sala grande. Han pasado unos pocos períodos de veinticuatro minutos desde que cayó la noche. M. está solo con él, abanicándolo.

Latu llegó y se sentó.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Trae un chadar[637] para los hombros y un par de sandalias.

M. — Como usted mande.

SRI RAMAKRISHNA (a Latu) — El chadar cuesta diez annas, y las sandalias… ¿cuánto cuesta todo junto?

LATU — Una rupia y diez annas.

Thakur le hizo una seña a M. para que prestara atención al precio.

[637] Pieza larga de tela que se lleva sobre la parte superior del cuerpo, a menudo a modo de chal.

Narendra llegó y tomó asiento. Shashi, Rakhal y uno o dos devotos más vinieron también y se sentaron.

Ahora Thakur le pide a Narendra que le masajee los pies.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra, con un gesto) — ¿Has comido?

¿Era Buda un ateo? «El estado intermedio entre el ser y el no ser»

SRI RAMAKRISHNA (a M., sonriendo) — Él fue allí, a Bodh Gaya.

M. (a Narendra) — ¿Cuál es la doctrina de Buda?

NARENDRA — No pudo expresar con palabras lo que obtuvo tras sus prácticas espirituales. Por eso todos dicen que era ateo.

SRI RAMAKRISHNA (haciendo un gesto) — ¿Por qué ateo? No era ateo, es que no pudo expresarlo con palabras. ¿Sabes qué es Buda? Es convertirse en eso meditando y meditando en el bodha… convertirse en la pura Conciencia.

NARENDRA — Sí, señor. Entre ellos hay tres categorías: Buda, Arhat y Bodhisattva.

SRI RAMAKRISHNA — Todo esto es Su juego… un nuevo juego divino.

¿Por qué iba a ser ateo? Donde se realiza la verdadera Naturaleza, allí se alcanza el estado intermedio entre el ser y el no ser.

NARENDRA (a M.) — Es el estado donde las contradicciones se encuentran. El mismo hidrógeno y oxígeno que producen agua fría, al combinarse en un soplete oxhídrico, generan una llama ardiente de calor extremo.

Es el estado donde tanto la acción como la renuncia a la acción son posibles; es decir, el nishkama karma, la obra desinteresada.

Quienes son hombres de mundo, absortos en los objetos de los sentidos, dicen que todo «es»; y los mayavadines dicen que «no es». El estado de Buda está más allá de este «es» y «no es».

SRI RAMAKRISHNA — Ese «es» y «no es» son atributos de prakriti. Donde está la Realidad absoluta, allí no hay «es» ni «no es».

Los devotos guardan silencio un momento. Thakur vuelve a hablar.

La compasión y el desapego de Buda, y Narendra

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — ¿Cuál es su doctrina?

NARENDRA — Buda no hablaba de si Dios existe o no existe. Pero estaba lleno de compasión.

Un halcón había atrapado una presa y se la iba a comer; para salvarle la vida a la presa, Buda le ofreció al halcón la carne de su propio cuerpo.

Thakur Sri Ramakrishna guarda silencio. Narendra sigue hablando de Buda con entusiasmo.

NARENDRA — ¡Qué desapego! Siendo hijo de rey, renunció a todo. Los que no tienen nada, ninguna riqueza, ¿a qué van a renunciar?

Cuando alcanzó el nirvana y se convirtió en Buda, regresó una vez a su hogar y le dijo a su esposa, a su hijo y a muchos otros de la familia real que abrazaran el desapego. ¡Qué desapego! Pero mire, en cambio, la conducta de Vyasa: disuadió a Shukadeva y le dijo: «¡Hijo mío, practica la religión viviendo en el mundo!».

Thakur guarda silencio. Todavía no dice nada.

NARENDRA — No reconocía el poder divino ni nada de eso. Solo el nirvana. ¡Qué desapego! Se sentó a practicar austeridades bajo un árbol y dijo:

Ihaiva śuṣyatu me śarīram!

Es decir, «si no alcanzo el nirvana, que mi cuerpo se seque justo aquí». ¡Qué resolución tan firme!

¡El cuerpo es un gran bribón! Si no lo sometes, ¿qué vas a lograr?

SHASHI — Pero tú dices que comer carne aumenta el sattva. Dices que se debe comer carne.

NARENDRA — Así como como carne, también puedo comer solo arroz; puedo comer arroz solo, incluso sin sal.

Al cabo de un rato, Thakur Sri Ramakrishna vuelve a hablar. De nuevo hace alusión a Buda y pregunta con un gesto.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso Buda tenía un moño en la cabeza?

NARENDRA — No, señor. Tenía la cabeza como si llevara muchas sartas de cuentas de rudraksha enrolladas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y los ojos?

NARENDRA — Los ojos en samadhi.

La visión directa de Thakur Sri Ramakrishna: «Yo soy Él»

Thakur guarda silencio. Narendra y los demás devotos lo miran fijamente.

De pronto, sonrió levemente y volvió a hablar con Narendra.

M. lo abanica.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Dime, aquí hay de todo, ¿no? Desde lentejas y garbanzos hasta tamarindo.

NARENDRA — ¡Usted ha experimentado todos esos estados y, sin embargo, se queda aquí abajo!

M. (para sí) — Después de experimentar todos los estados, ¡permanece en el estado del devoto!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Es como si alguien me mantuviera atado aquí abajo!

Diciendo esto, Thakur Sri Ramakrishna tomó el abanico de las manos de M. y volvió a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — Tal como veo este abanico aquí delante, de forma directa, exactamente así he visto a Dios. Y además vi…

Al decir esto, Thakur se toca el corazón con un gesto y le dice a Narendra:

SRI RAMAKRISHNA — A ver, ¿qué acabo de decir?

NARENDRA — Lo he entendido.

SRI RAMAKRISHNA — Dilo, a ver.

NARENDRA — No lo he oído bien.

SRI RAMAKRISHNA (volviendo a hacer el gesto) — Vi que Él y el que mora dentro del corazón son la misma persona.

NARENDRA — Sí, sí, Soham: «Yo soy Él».

SRI RAMAKRISHNA — Solo queda una línea muy fina… queda el «yo del devoto» para poder disfrutar de Él.

NARENDRA (a M.) — El gran santo, tras haberse liberado, permanece en el mundo para liberar a los seres. Conserva el ego… conserva las alegrías y penas del cuerpo.

Es como cargar fardos. Nosotros cargamos fardos por obligación. El gran santo carga fardos por puro deleite.

Thakur Sri Ramakrishna y la gracia del guru

De nuevo todos guardan silencio. Thakur Sri Ramakrishna, océano de misericordia sin motivo, vuelve a hablar. Una vez más, les explica a Narendra y a los demás devotos el misterio de quién es Él.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra y a los demás devotos) — ¡El tejado se puede ver! ¡Pero subir al tejado es muy difícil!

NARENDRA — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Pero si alguien ya ha subido, puede echar una cuerda y ayudar a otro a subir.

Los cinco tipos de samadhi de Thakur Sri Ramakrishna

Vino un sadhu de Hrishikesh. Me dijo: «¡Qué asombroso! ¡He visto en ti cinco tipos de samadhi!».

A veces como un mono: la corriente espiritual salta de una rama a otra en el árbol del cuerpo, y se produce el samadhi.

A veces como un pez: igual que un pez nada veloz y feliz dentro del agua, la corriente espiritual se mueve por dentro del cuerpo y se produce el samadhi.

A veces como un pájaro: en el árbol del cuerpo, está unas veces en esta rama y otras en aquella.

A veces como una hormiga: la corriente espiritual sube poco a poco por dentro, como una hormiga, y cuando llega al sahasrara se produce el samadhi. Y a veces como una serpiente: la corriente espiritual se mueve en zigzag como una serpiente, hasta que llega al sahasrara y se produce el samadhi.

RAKHAL (a los devotos) — Basta de charla, ya se ha hablado demasiado; le va a sentar mal.

Sección XXVI

Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con sus compañeros íntimos

Capítulo 1

Lunes, 12 de abril de 1886

En el jardín de Kashipur con los devotos

Sri Ramakrishna está sentado en la cama de aquella habitación de arriba, en el jardín de Kashipur. Shashi y M. están en la habitación. Thakur le hace una seña a M. para que le haga aire. M. le hace aire.

Es por la tarde, entre las cinco y las seis. Es lunes, día de la fiesta de Charak y del sankranti, y de la adoración de Vasanti en Mahashtami: el octavo día de la quincena creciente de Chaitra, 31 de Chaitra.

En el mismo barrio se está celebrando la fiesta de Charak. Thakur había enviado a un devoto a comprar algunas cosas en la fiesta. El devoto ha regresado.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué has traído?

DEVOTO — Pastillas de azúcar por un pice, un cuchillo[638] por dos pices, un cucharón por dos pices.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y el cuchillo?

DEVOTO — No me lo dieron por dos pices.

SRI RAMAKRISHNA (con ansiedad) — Ve, ve, trae el cuchillo.

M. pasea abajo. Narendra y Tarak regresaron de Calcuta. Habían ido a casa de Girish Ghosh y a otros lugares.

TARAK — Hoy hemos comido un montón de carne y todo eso.

NARENDRA — Hoy la mente ha decaído bastante. Aplícate a la austeridad.

NARENDRA (a M.) — ¡Qué esclavitud la del cuerpo y la mente! ¡La misma condición que la de un cargador! El cuerpo y la mente parecen no ser míos, sino de otro.

[638] Cuchillo grande fijo en ángulo recto sobre un trozo de madera, utilizado para cortar verduras y pescado.

Ha caído la tarde; ya han encendido las luces en la habitación de arriba y en otros lugares. Thakur está sentado en la cama, mirando hacia el norte; medita en la Madre del Universo. Al cabo de un rato, Fakir recita ante Thakur el himno de expiación de las ofensas[639]. Fakir pertenece a la familia de los sacerdotes de Balaram.

Pragdehastho yadasam tava charanayugam nashrito narchito'ham,

tenadye'kirtivargairjatharajadahanairbadhyamano balishthaih,

sthitva janmantare no punariha bhavita kvashrayah kvapi seva,

kshantavye me'paradhah prakatitavadane kamarupe karale!

Cuando habitaba en mi cuerpo anterior, no me refugié ni adoré Tus dos pies; por ello, hoy, atormentado por cúmulos de deshonra y por los poderosos fuegos nacidos del vientre, tras pasar a otro nacimiento, ¿dónde hallaré refugio, dónde habrá servicio? ¡Oh Terrible, que manifiestas Tu rostro y adoptas la forma que deseas, perdona mi ofensa!

Y así sucesivamente.

En la habitación están Shashi, M. y uno o dos devotos más.

La recitación del himno ha terminado. Thakur Sri Ramakrishna junta las manos con gran devoción y hace una reverencia. M. le hace aire. Thakur le hace una seña y le dice:

SRI RAMAKRISHNA — Trae un cuenco de piedra.

Al decir esto, dibujó con el dedo la forma del cuenco de piedra para mostrársela.

SRI RAMAKRISHNA — Que quepa un cuarto de litro de leche. De piedra blanca.

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Cuando como caldo en cualquiera de los otros cuencos, me sabe a pescado.

[639] Aparadha-bhanjana.

Capítulo 2

Martes, 13 de abril de 1886

¿Está el ishvarakoti sujeto al fruto de la acción o prarabdha? El Yogavashistha

Al día siguiente, martes, era Ram Navami, el 1 de Baisakh[640], 13 de abril de 1886. Por la mañana, Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la cama de la habitación de arriba. Serán las ocho o las nueve. M. había pasado allí la noche y, después de bañarse en el Ganga por la mañana, viene a presentar sus respetos a Thakur. Ram Dutt también ha llegado por la mañana y, tras postrarse, tomó asiento. Ha traído una guirnalda de flores y se la ofreció a Thakur. Muchos devotos están sentados abajo. Un par de ellos están en la habitación de Thakur. Ram está hablando con Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Ram) — ¿Cómo me ves?

RAM — Usted lo tiene todo. Enseguida saldrá a relucir todo lo de la enfermedad.

Sri Ramakrishna sonrió levemente y le pregunta a Ram con un gesto: «¿También saldrá a relucir lo de la enfermedad?».

Thakur tiene unas sandalias, pero le aprietan los pies. El doctor Rajendra Dutt ha pedido que le tomen la medida para mandar hacer unas a su medida. Le tomaron la medida de los pies a Thakur[641].

Sri Ramakrishna le pregunta a M. con un gesto: «¿Dónde está el cuenco de piedra?».

M. se levantó de inmediato; iba a ir a Calcuta a traer un cuenco de piedra.

SRI RAMAKRISHNA — Déjalo, déjalo por ahora.

M. — No, señor, todos estos señores se van; iré con ellos ahora mismo.

M. compró un cuenco de piedra blanca en una tienda de la encrucijada de Jorasanko, en el Nuevo Mercado. Ya era mediodía cuando regresó a Kashipur y, tras postrarse ante Thakur, dejó el cuenco ante él. Thakur tomó el cuenco

[640] Primer mes del calendario bengalí (abril-mayo).

[641] Estas sandalias se veneran ahora en el math de Belur.

blanco en sus manos y lo examinó. Llegaron el doctor Rajendra Dutt, el doctor Shrinath con el Gita en la mano, el señor Rakhal Haldar y algunos otros. En la habitación estaban Rakhal, Shashi, Naren el menor y otros devotos. Los doctores se informaron de todos los detalles de la enfermedad de Thakur.

DOCTOR SHRINATH (a sus amigos) — Todos estamos sujetos a la prakriti. ¡Nadie puede escapar al fruto de la acción! ¡El prarabdha[642]!

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? Si pronuncias Su nombre, si piensas en Él, si te refugias en Él…

SHRINATH — Señor, ¿adónde irá el prarabdha? Son las acciones de vidas pasadas.

SRI RAMAKRISHNA — Se experimenta una parte del fruto de la acción. Pero por el poder de Su nombre se cortan muchos lazos de las acciones. Alguien, por las acciones de una vida pasada, iba a ser tuerto durante siete vidas; pero se bañó en el Ganga. El baño en el Ganga otorga la liberación. Aquel hombre siguió siendo tuerto, pero ya no tuvo que nacer las otras seis veces.

SHRINATH — Señor, las escrituras dicen que nadie puede escapar al fruto de la acción.

El doctor Shrinath se dispone a discutir.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dile que hay una gran diferencia entre un ishvarakoti y un jivakoti[643]. El ishvarakoti no comete ofensas; díselo.

M. permanece callado; le dice a Rakhal: «Dilo tú».

Al cabo de un rato, los doctores se marcharon.

Thakur está hablando con el señor Rakhal Haldar.

HALDAR — El doctor Shrinath estudia el Vedanta, lee el Yogavashistha.

SRI RAMAKRISHNA — Siendo un hombre de familia, decir que «todo es como un sueño»… esas ideas no son buenas.

---

[642] Karma almacenado de vidas pasadas que ha comenzado a dar fruto en la vida presente.

[643] Un ser humano ordinario.

UN DEVOTO — Ese hombre llamado Kalidas también estudia el Vedanta; pero se ha arruinado con los pleitos.

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Todo es maya… ¡y encima pleitos! (A Rakhal) El Mukhujje de Janai al principio hablaba con mucha presunción; ¡pero al final lo entendió bastante bien! Si yo estuviera bien, hablaría un poco más con ellos. ¿Acaso basta con repetir «conocimiento, conocimiento»?

Al ver la conquista de la lujuria, a Sri Ramakrishna se le eriza la piel.

HALDAR — Ya se ha visto mucho conocimiento. Un poco de devoción me salvaría. El otro día vine con una duda y usted me la resolvió.

SRI RAMAKRISHNA (con vivo interés) — ¿Qué, qué?

HALDAR — Señor, cuando vino este muchacho, usted dijo que tenía los sentidos conquistados.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, ¡en él —Naren el menor— no ha entrado en absoluto la mentalidad mundana! Él dice que no sabe qué es la lujuria.

(A M.) «¡Tócame con la mano y verás cómo se me eriza la piel!».

Al pensar en este estado puro, libre de lujuria, a Thakur se le eriza la piel. Donde no hay lujuria, allí está Dios presente. ¿Será que este pensamiento aviva en Thakur la conciencia de Dios?

Rakhal Haldar se despidió.

Sri Ramakrishna sigue sentado con los devotos. La loca causa mucho alboroto por querer verlo. La loca tiene la actitud de una amante. Viene a menudo al jardín y entra corriendo en la habitación de Thakur. Los devotos a veces la golpean, pero ni así se detiene.

SHASHI — Si la loca viene esta vez, la empujaré y la echaré.

SRI RAMAKRISHNA (con voz llena de compasión) — No, no. Que venga y se vaya.

RAKHAL — Antes, cuando otras personas venían a Él, yo sentía envidia. Luego Él, por Su gracia, me lo hizo comprender: ¡Mi guru es el guru del mundo! ¿Acaso ha venido solo por nosotros?

SHASHI — Cierto que no, pero ¿por qué venir ahora que está enfermo? Y con ese alboroto.

RAKHAL — Todos causan alboroto. ¿Acaso todos han venido a Él siendo puros? ¿No le hemos causado nosotros también sufrimiento? ¿Cómo eran antes Narendra y los demás? ¡Cuánto discutían!

SHASHI — Lo que Narendra decía con la boca, lo hacía también con sus actos.

RAKHAL — ¡Cuántas cosas le dice el doctor Sarkar! Si te pones a ver, nadie está libre de faltas.

SRI RAMAKRISHNA (a Rakhal, con cariño) — ¿Quieres comer algo?

RAKHAL — No; comeré dentro de un rato.

Sri Ramakrishna le pregunta a M. con un gesto: «¿Vas a comer aquí hoy?».

RAKHAL — Coma, Él se lo está diciendo.

Thakur está sentado con los devotos, desnudo como un niño de cinco años. Justo en ese momento, la loca ha subido por las escaleras y está de pie junto a la puerta de la habitación.

M. (en voz baja a Shashi) — Dile que haga una reverencia y se vaya; no hace falta decirle nada más.

Shashi hizo bajar a la loca.

Hoy comienza el Año Nuevo y han venido muchas devotas. Se postraron ante Thakur y ante la Santa Madre, y recibieron sus bendiciones. Han venido la esposa del señor Balaram, la esposa de Manimohan, la brahmana de Bagbazar y muchas otras mujeres devotas. Algunas han traído a sus hijos.

Subieron a la habitación de arriba para postrarse ante Thakur. Algunas le ofrecieron flores y polvo de colores a sus pies de loto.

Dos niñas de los devotos, de unos nueve o diez años, le cantan a Thakur:

Quiero hallar consuelo, ¿dónde lo hallaré?
¿De dónde vengo, adónde me lleva la corriente?
Vuelvo una y otra vez, cuánto lloro y río,
¿Adónde voy? Siempre pienso en ello.

Canto – Di Hari, Hari, oh vina.

Canto – Oh muchacha, mira, ya llegó
el de ojos sesgados que sostiene la flauta[644].

Canto – Que mi lengua repita siempre el nombre de Durga,
en las dificultades, ¿quién nos salva sino Sri Durga?

Sri Ramakrishna dice con un gesto: «¡Qué bien cantan "Madre, Madre"!».

La brahmana tiene un carácter infantil. Thakur, riendo, le indica a Rakhal con una seña: «Dile que cante». La brahmana canta. Los devotos ríen.

«Hoy jugaré contigo, Hari,
te he encontrado a solas en el bosque de Nidhu».

Las mujeres bajaron de la habitación de arriba.

Las estrictas reglas del sannyasi y Narendra

Es por la tarde. M. y un par de devotos están sentados con Thakur. Narendra entró en la habitación. Sri Ramakrishna dice con razón que Narendra parece andar por ahí con una espada desenvainada.

Narendra se acercó y se sentó junto a Thakur. De modo que Thakur pueda oírlo, expresa un rechazo extremo hacia las mujeres. Dice que la compañía de las mujeres es un obstáculo terrible para alcanzar a Dios.

Sri Ramakrishna no dice nada; lo escucha todo.

Narendra vuelve a decir: «Yo quiero paz, ni siquiera quiero a Dios». Sri Ramakrishna mira fijamente a Narendra. No dice una palabra. De vez en cuando, Narendra entona: *Satyam jnanam anantam.*

Verdad, conocimiento, infinito.

Son las ocho de la noche. Thakur está sentado en la cama y un par de devotos están sentados frente a él. Surendra ha venido a ver a Thakur después de terminar su trabajo de oficina; trae en las manos cuatro naranjas y dos guirnaldas de flores. Mira unas veces a los devotos y otras a Thakur, y va diciendo todo lo que tiene en el corazón.

SURENDRA (mirando a M. y a los demás) — Vine después de terminar todo el trabajo de la oficina. Pensé: «¿De qué sirve poner un pie en cada barca? Es mejor venir después de terminar el trabajo». Hoy es el primer día del año, y además martes[645]; no pude ir a Kalighat. Pensé que bastaba con ver a quien es Kali misma, a quien ha reconocido verdaderamente a Kali.

Thakur Sri Ramakrishna sonríe levemente.

[644] Se refiere a Sri Krishna.

[645] Día auspicioso para adorar a la Madre Divina.

SURENDRA — He oído que, cuando uno va a visitar al guru o a un sadhu, hay que llevar flores y frutas. Por eso he traído esto. En cuanto a gastar dinero por usted… Dios mira el corazón. A algunos les duele dar una sola moneda y a otros no les importa gastar mil rupias. Dios mira la devoción del corazón y entonces acepta la ofrenda.

Thakur asiente y dice con un gesto: «Tienes toda la razón». Surendra añade: «Ayer no pude venir, era el último día del año[646]. Adorné su retrato con flores».

Sri Ramakrishna le dice a M. con un gesto: «¡Ah, qué devoción!».

SURENDRA — De camino compré estas dos guirnaldas; costaron cuatro annas.

Casi todos los devotos se marcharon.

Thakur le pide a M. que le masajee los pies y le haga aire.

[646]Transición solar, último día del mes bengalí.

Apéndice I

Capítulo 1

Viernes, 25 de marzo de 1887

El primer monasterio de Sri Ramakrishna — desapego y prácticas de Narendra y los demás

El math de Baranagar. Tras la desaparición de Thakur Sri Ramakrishna, los devotos encabezados por Narendra se han reunido. Gracias al santo deseo de Surendra, han conseguido un lugar donde vivir en Baranagar. Ese lugar se ha convertido hoy en el monasterio. En la sala de culto se sirve y se adora diariamente al gurudeva Thakur Sri Ramakrishna.

Los devotos encabezados por Narendra dijeron: «No volveremos al mundo; él nos dijo que renunciáramos a la lujuria y la codicia[647], ¡cómo vamos a volver a casa!». Shashi se ha hecho cargo del culto diario. Narendra cuida de los hermanos. Los hermanos, a su vez, acuden a él en busca de orientación.

Narendra dijo que hay que practicar disciplinas espirituales; de lo contrario, no se puede alcanzar a Dios. Él mismo y los hermanos comenzaron a practicar diversas disciplinas espirituales. Se entregaron a muchas clases de prácticas para satisfacer el anhelo de la mente, según los Vedas, los Puranas y los Tantras.

A veces practican disciplinas espirituales a solas bajo un árbol, a veces solos en el campo de cremación, a veces a orillas del Ganges. Dentro del monasterio, a veces pasan el día solos en la sala de meditación, repitiendo el Nombre y meditando. Y otras veces se reúnen todos y bailan en el gozo del canto de himnos. Todos, y especialmente Narendra, sienten un anhelo ardiente por alcanzar a Dios. A veces dice: «¿Ayunaré hasta la muerte? ¿Por qué medio lo alcanzaré?».

---

[647] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia —a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro»—, dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

Latu, Tarak y Gopal el Mayor no tenían dónde vivir; pensando en ellos, Surendra fundó el primer monasterio. Surendra dijo: «Hermanos, ustedes se quedarán aquí con el asiento de Thakur, y todos nosotros vendremos de vez en cuando a encontrar aquí paz y consuelo». Poco a poco, los jóvenes devotos llenos de desapego desde la infancia, que iban y venían, dejaron de volver a sus casas. Narendra, Rakhal, Niranjan, Baburam, Sarat, Shashi y Kali se quedaron. Al cabo de un tiempo llegaron Subodh y Prasanna. Yogin y Latu estaban en Vrindavan y se unieron al cabo de un año. Gangadhar iba y venía al monasterio constantemente. No podía estar sin ver a Narendra. Él trajo el himno del arati «Jaya Shiva Omkara». Los hermanos del monasterio a veces lanzaban el grito de júbilo «¡Victoria al Guru!», y eso también se lo había enseñado Gangadhar. Tras regresar del Tíbet, se había quedado en el monasterio. Otros dos devotos de Thakur, Hari y Tulsi, venían siempre a visitar a Narendra y a los hermanos de su monasterio. Al cabo de un tiempo, terminaron por quedarse a vivir allí.

Reminiscencias de Narendra y el amor de Sri Ramakrishna

Hoy es viernes, 25 de marzo de 1887 —12 de Chaitra de 1293, primer día de la quincena clara—. M. ha venido a visitar a los hermanos del monasterio. Debendra también ha venido. M. suele venir de visita y a veces se queda. El sábado pasado vino y se quedó tres días: sábado, domingo y lunes. Los hermanos del monasterio, y especialmente Narendra, sienten ahora un intenso desapego. Por eso él, lleno de interés, viene siempre a verlos.

Ha caído la noche. Esta noche M. se quedará.

Después del anochecer, Shashi encendió las luces en la sala de culto mientras pronunciaba el dulce Nombre, y quemó incienso.

Ahora, con ese mismo incienso, va ante cada una de las imágenes que hay en las habitaciones y se postra ante ellas.

Se celebra el arati. Shashi lo oficia. Los hermanos del monasterio, M. y Debendra, todos con las manos juntas, asisten al arati y cantan al mismo tiempo el himno:

Jaya Shiva Omkara. Bhaja Shiva Omkara.
Brahma Vishnu Sadashiva! Hara Hara Hara Mahadeva!![648]

[648] ¡Victoria a Shiva Omkara! ¡Adora a Shiva Omkara! ¡Brahma, Vishnu, Sadashiva! ¡Hara, Hara, Hara, Mahadeva!

Narendra y M. conversan. Narendra le cuenta a M. muchos recuerdos de cuando empezó a visitar a Thakur. Narendra tiene ahora veinticuatro años y dos meses.

NARENDRA — Cuando empecé a visitarlo, un día me dijo en éxtasis: «¡Tú has venido!».

«Pensé: '¡Qué extraño! Es como si me conociera desde hace mucho'. Luego me dijo: '¿Tú ves una luz?'.

»Le dije: 'Sí, señor. Antes de dormirme, una especie de luz da vueltas cerca de mi frente'».

M. — ¿Y ahora la ves?

NARENDRA — Antes la veía mucho. Un día, en la cocina de Yadu Mallik, me tocó y dijo algo para sí, ¡y perdí el conocimiento! ¡Estuve un mes entero en esa embriaguez!

«Al enterarse de que me iban a casar, se agarró a los pies de Madre Kali y lloró. Llorando dijo: 'Madre, desvía todo eso, Madre. ¡Que Narendra no se hunda!'.

»Cuando murió mi padre, mi madre y mis hermanos no tenían qué comer, y un día fui con Annada Guha a verlo.

»Él le dijo a Annada Guha: 'El padre de Narendra ha muerto; están pasando muchas penurias. Estaría muy bien que los amigos los ayudaran'.

»Cuando Annada Guha se fue, me puse a regañarlo. Le dije: '¿Por qué le dijo usted esas cosas?'. Él, sintiéndose reprendido, se echó a llorar y dijo: '¡Ay, por ti yo podría ir mendigando de puerta en puerta!'.

»Él nos había conquistado con su amor. ¿Qué dice usted?».

M. — No hay la menor duda. Su amor sin motivo alguno.

NARENDRA — Un día me dijo algo a solas. No había nadie más. Esto no se lo diga a nadie más de entre nosotros.

M. — No, ¿qué te dijo?

NARENDRA — Me dijo: «A mí no me es posible hacer uso de poderes sobrenaturales. Lo haré a través de ti, ¿qué dices?». Yo le dije: «No, eso no será».

«Yo desestimaba sus palabras, como habrá oído de él. Sobre las formas de Dios que él veía, yo había dicho: 'Todo eso son ilusiones de la mente'.

»Él me dijo: 'Oye, yo gritaba desde lo alto de la Kuthi: »¡Eh, dondequiera que haya devotos, vengan, que sin verlos se me va la vida!«. La Madre dijo que vendrían todos los devotos, y mira, ¡todo se está cumpliendo!'.

»¿Qué iba a decir yo entonces? Me quedé callado».

La categoría de lo Indivisible de Narendra — El orgullo de Narendra

NARENDRA — Un día cerró la puerta de la habitación y les dijo a Debendra Babu y a Girish Babu acerca de mí: «Si le revelo su categoría, no conservará el cuerpo».

M. — Sí, lo he oído. Y nos lo dijo también muchas veces. Cuando estabas en Kashipur te pasó una vez eso[649], ¿no?

NARENDRA — En ese estado sentí que no tenía cuerpo; solo podía ver mi rostro. Thakur estaba en la habitación de arriba. ¡A mí me pasó eso abajo! En ese estado me eché a llorar. Decía: «¿Qué me ha pasado?». Gopal el Mayor subió y le dijo a Thakur: «Narendra está llorando».

«Cuando me encontré con él, me dijo: 'Ahora te has dado cuenta, ¡la llave se queda conmigo!'. Yo dije: '¿Qué me ha pasado?'.

»Mirando a los otros devotos, dijo: 'Si llega a conocerse a sí mismo, no conservará el cuerpo; yo lo he mantenido en el olvido'.

»Un día me dijo: 'Si tú quieres, puedes ver a Krishna en tu corazón'. Yo le dije: 'Yo no creo en Krishna ni en esas cosas'. (Risas de M. y Narendra).

»Y otra cosa que he notado: cuando veo ciertos lugares, cosas o personas, me da la sensación de que ya los he visto en vidas pasadas. ¡Como si me resultaran familiares! Cuando fui a casa de Sarat en Amherst Street, una vez le dije a Sarat: '¡Es como si conociera toda esta casa! Los pasillos de dentro, las habitaciones, es como si los conociera desde hace mucho'.

»Yo hacía las cosas a mi manera, y él no decía nada. Yo me había hecho miembro del Sadharan Brahmo Samaj, ¿sabe usted?».

M. — Sí, eso lo sé.

[649] Samadhi nirvikalpa.

NARENDRA — Él sabía que allí iban mujeres. Decía que no se puede meditar teniendo mujeres delante, por eso lo criticaba. ¡Pero a mí no me decía nada! Solo un día me dijo: «No le digas a Rakhal que te has hecho miembro del Samaj. Si no, a él también le entrarán ganas».

M. — Tú tienes más fuerza de voluntad, por eso no te lo prohibió.

NARENDRA — He llegado a este estado después de sufrir muchas penurias. M., usted no ha sufrido penurias, por eso… Yo admito que sin sufrir penurias no se llega a la entrega total a Dios, a la dependencia absoluta de Dios.

«Pero… ¡qué humilde y libre de orgullo es usted! ¡Cuánta humildad! ¿Puede decirme cómo puedo llegar a ser humilde?».

M. — Él dijo, respecto a tu orgullo: «¿De quién es este 'yo'?».

NARENDRA — ¿Qué significa eso?

M. — Es decir, una amiga gopi[650] le dice a Radhika: «Te has vuelto orgullosa, por eso has insultado a Krishna». Y otra amiga gopi le responde: «Sí, es cierto que Srimati se ha vuelto orgullosa, pero ¿de quién es este orgullo?». Es decir, el orgullo de que Krishna es mi esposo; ese «yo» lo había puesto el propio Krishna. El sentido de las palabras de Thakur es que Dios mismo ha puesto este orgullo dentro de ti, ¡porque tiene mucho trabajo que hacer a través de ti!

NARENDRA — ¡Pero yo proclamo a los cuatro vientos que no tengo sufrimiento!

M. (sonriendo) — Entonces proclámalo por gusto. (Risas de ambos).

Entonces la conversación pasó a otros devotos, como Vijay Goswami y los demás.

NARENDRA — Él dijo de Vijay Goswami: «Está llamando a la puerta».

M. — Es decir, aún no ha podido entrar en la habitación.

«Pero en la casa de Shyampukur, Vijay Goswami le dijo a Thakur: 'Lo he visto en esta forma, en este cuerpo, en Dhaka'. Tú también estabas presente allí».

[650] Amiga y compañera de Radha en Vrindavan.

NARENDRA — Debendra Babu, Ram Babu y todos ellos van a renunciar al mundo; se están esforzando mucho. Ram Babu ha dicho en privado que renunciará dentro de dos años.

M. — ¿Dentro de dos años? Supongo que cuando haya arreglado lo de las mujeres de la familia, ¿no?

NARENDRA — Y alquilará esa casa. Comprará otra más pequeña. Ellos se encargarán de casar a la hija y todo eso.

M. — Gopal está en muy buen estado, ¿no?

NARENDRA — ¡Qué estado!

M. — ¡Tanto éxtasis, lágrimas al nombre de Dios, el vello erizado!

NARENDRA — ¡Por entrar en éxtasis no se convierte uno en un gran hombre!

«Kali, Sarat, Shashi, Sarada… ¡cuánto más grandes son que Gopal! ¡Cuánta renuncia tienen ellos! ¿Acaso Gopal lo reconoce a él, a Thakur Sri Ramakrishna?».

M. — Es cierto que él dijo que no es de aquí. Pero he visto que tenía mucha devoción por Thakur.

NARENDRA — ¿Qué ha visto?

M. — Cuando empecé a ir a Dakshineswar, un día, después de que terminara la reunión de devotos en la habitación de Thakur, salí y vi a Gopal arrodillado en el camino de polvo de ladrillo rojo del jardín, con las manos juntas, y Thakur estaba allí de pie. Había mucha luz de luna. Justo al norte de la habitación de Thakur hay una galería, y junto al lado norte de esta pasa el camino de polvo de ladrillo rojo. No había nadie más allí. Me dio la sensación de que Gopal se había refugiado en él y Thakur lo estaba consolando.

NARENDRA — Yo no lo vi.

M. — Y a veces decía: «Él tiene el estado de paramahamsa». Aunque también recuerdo muy bien que Thakur le prohibió ir a visitar a las mujeres devotas. Se lo advirtió muchas veces.

NARENDRA — Y a mí me dijo: «Si tiene el estado de paramahamsa, ¿por qué el dinero?». Y también dijo: «No es de aquí. Los que son de los míos vendrán aquí siempre».

«Por eso se enojaba con Babu. Porque siempre estaba con él y no venía mucho a ver a Thakur.

»A mí me dijo: 'Gopal ha alcanzado la perfección espiritual, una perfección repentina; no es de aquí. Si fuera de los míos, ¿por qué no he llorado por verlo?'.

»Algunos lo han ensalzado como Nityananda. Pero él dijo muchas veces: 'Yo soy Advaita, Chaitanya y Nityananda, los tres en uno'».

Capítulo 2

Viernes, 8 de abril de 1887

Recuerdos de Narendra sobre el pasado

En la habitación de Kali Tapasvi del monasterio hay dos devotos sentados. Uno es renunciante y el otro, hombre de familia. Ambos tienen unos veinticuatro o veinticinco años. Están conversando. En ese momento llegó M. Se quedará en el monasterio tres días.

Hoy es Viernes Santo, 8 de abril, viernes, 26 de Chaitra de 1293, día de luna llena. Serán las ocho de la mañana. M. llegó, fue a la sala de culto y saludó a Thakur. Luego, después de ver a Narendra, Rakhal y los demás devotos, entró en esta habitación, se sentó, saludó a los dos devotos y se puso a escuchar su conversación. El devoto casado desea renunciar al mundo. El hermano del monasterio trata de disuadirlo.

DEVOTO RENUNCIANTE — Ese poco de karma que te queda por cumplir… cúmplelo ya. Con que te ocupes de él un poco, se acabará.

«Uno había oído que iba a ir al infierno. Le dijo a un amigo: '¿Cómo es el infierno, eh?'. El amigo tomó un poco de tiza y se puso a dibujar el infierno. En cuanto terminó de dibujarlo, aquel hombre se revolcó en él y dijo: 'Ya he sufrido mi infierno'.»

DEVOTO CASADO — No me gusta la vida de familia. ¡Ay, qué bien están ustedes!

DEVOTO RENUNCIANTE — ¿Por qué hablas tanto? Si te vas a ir, vete. Pero ¿por qué no te das el gusto de disfrutar un poco antes?

Pasadas las nueve, Shashi ofició el culto en la sala de Thakur.

Eran casi las once. Los hermanos del monasterio fueron regresando poco a poco de bañarse en el Ganges. Tras el baño, se vistieron con ropas limpias y fueron uno por uno a la sala de culto a saludar a Thakur y luego se pusieron a meditar.

Tras la ofrenda de comida a Thakur, los hermanos del monasterio se sentaron a comer la comida consagrada; M. también comió con ellos.

Cayó la tarde. Tras quemar el incienso, se celebró el arati.

En la habitación de los Demonios[651] están sentados Rakhal, Shashi, Buro Gopal y Harish. M. también está allí. Rakhal les pide que guarden la comida de Thakur con mucho cuidado.

RAKHAL (a Shashi y los demás) — Un día me comí su tentempié antes que él. Al verlo, dijo: «No puedo ni mirarte. ¿Por qué has hecho esto?». Y me eché a llorar.

BURO GOPAL — En Kashipur, una vez respiré fuerte sobre su comida, y entonces dijo: «Dejen esa comida».

M. pasea por la galería con Narendra. Ambos conversan largo y tendido.

Narendra dijo:

NARENDRA — Yo no creía en nada de eso. ¿Sabe?

M. — ¿Te refieres a las formas y todo eso?

NARENDRA — Al principio no aceptaba muchas de las cosas que él decía. Un día me dijo: «¿Entonces para qué vienes?».

«Yo le respondí: 'Vengo a verlo a usted, no a escuchar sus palabras'.»

M. — ¿Y qué dijo él?

NARENDRA — Se alegró muchísimo.

Al día siguiente, sábado, 9 de abril de 1887. Tras la ofrenda de comida a Thakur, los hermanos del monasterio han comido y han descansado un poco. Narendra y M. están sentados a solas, conversando bajo un árbol del jardín que hay al oeste del monasterio. Narendra cuenta todo lo que pasó desde que conoció a Thakur. Narendra tiene veintiocho años; M., treinta y dos.

M. — ¿Recuerdas bien el día que lo viste por primera vez?

NARENDRA — Fue en Dakshineswar, en el templo de Kali. En su propia habitación. Ese día canté estas dos canciones:

Oh mente, camina hacia tu propio hogar.
En este mundo extranjero, con ropas de extranjero, ¿por qué vagas sin motivo?

[651] Los hermanos del math se llamaban a sí mismos *danas* y *daityas* (fantasmas y demonios), y a su sala de reuniones la llamaban «la habitación de los Danas» o «la habitación de los demonios».

Los objetos de los cinco sentidos[652] y los elementos[653] te son ajenos;
ninguno es de los tuyos.
¿Por qué, absorta en el amor por lo ajeno, olvidas a los tuyos?
Asciende, oh mente, por el sendero de la verdad, enciende la luz del amor
y camina a cada instante.
Lleva contigo como provisión la riqueza de la virtud, ocúltala con sumo
cuidado.
En el camino acechan los ladrones de la codicia y la ilusión, que roban al
viajero todo lo que tiene.
Pon como guardianes, con sumo esmero, a sama y yama[654].
Hay un albergue llamado compañía de los sadhus; si estás cansada,
descansa allí.
Si pierdes el camino, pregunta la ruta a los que moran en ese albergue.
Si en el camino ves una figura temible, con todas tus fuerzas, invoca al
Rey.
En ese sendero el poder del Rey es formidable, ante cuyo mandato Yama
mismo tiembla.

Canción: ¿Acaso pasarán en vano mis días, oh Señor?
Día y noche estoy aquí, contemplando el sendero de la esperanza.
Tú eres el Señor de los tres mundos, yo soy un mendigo desamparado.
¿Cómo podré decirte: «Ven, entra en mi corazón»?
Mantengo siempre abiertas las puertas de la cabaña de mi corazón.
Si por tu gracia vinieras una vez, ¿no se refrescaría mi alma?

M. — ¿Qué dijo al escuchar las canciones?

NARENDRA — Entró en éxtasis. Les preguntó a Ram Babu y los demás: «¿Quién es este muchacho? ¡Ay, cómo canta!». Y me dijo que volviera otra vez.

M. — ¿Y dónde lo volviste a ver?

NARENDRA — Después, en casa de Rajmohan, y luego otra vez en Dakshineswar. Aquella vez, al verme, entró en éxtasis y empezó a alabarme. Mientras me alababa, decía: «¡Narayana, has tomado cuerpo por mí!».

«Pero no le cuente esto a nadie».

M. — ¿Qué más dijo?

---

[652] Forma, sabor, olor, sonido y tacto.

[653] Tierra, agua, fuego, aire y éter.

[654] Autodominio. Patanjali cita cinco *yamas* o restricciones: (1) abstención de toda violencia; (2) veracidad; (3) continencia; (4) no robar ni codiciar; y (5) abstención de posesividad, aceptando solo lo estrictamente necesario (*ahimsa, satya, brahmacharya, asteya, aparigraha*).

NARENDRA — «Has tomado cuerpo por mí. Le había dicho a la Madre: '¡Madre, cómo puedo irme! Si me voy, ¿con quién hablaré? ¡Madre, si no encuentro devotos puros que hayan renunciado a la lujuria y la codicia, cómo voy a vivir en este mundo!'». Él dijo: «Tú viniste de noche a despertarme y me dijiste: 'He venido'». Pero yo no sé nada; estaba durmiendo a pierna suelta en mi casa de Calcuta.

M. — Es decir, que al mismo tiempo estás presente y ausente, ¡igual que Dios tiene forma y no tiene forma!

NARENDRA — Pero no le cuente esto a nadie.

La orden a Narendra de enseñar a la gente

NARENDRA — En Kashipur me transmitió su poder espiritual[655].

M. — Cuando te sentabas bajo el árbol con la hoguera encendida en el jardín de Kashipur, ¿no?

NARENDRA — Sí. Le dije a Kali: «Tócame la mano, a ver». Kali dijo: «¡Qué descarga me ha recorrido el cuerpo al tocarte!».

«No le cuente esto a nadie de los nuestros… prométamelo».

M. — Te transmitió su poder con un propósito especial; se hará mucho trabajo a través de ti. Un día lo escribió en un papel y dijo: «Naren enseñará».

NARENDRA — Pero yo le dije: «Yo no podré con todo eso».

«Él dijo: 'Tus propios huesos lo harán'. Me ha encomendado la responsabilidad de Sarat. Ahora él está lleno de un anhelo ardiente. Su kundalini se ha despertado».

M. — Que no se acumulen hojas ahora. Thakur solía decir —seguro que lo recuerdas— que en el estanque se forman hoyos, es decir, cavidades donde los peces van a descansar. Los peces no se quedan en los hoyos donde se acumulan las hojas.

Narendra pertenece al ámbito de lo Indiviso

NARENDRA — Solía llamarme Narayana.

M. — A ti… te llamaba «Narayana», eso ya lo sé.

[655] *Shakti.*

NARENDRA — Durante su enfermedad no dejaba que le acercara el agua para lavarse después de hacer sus necesidades.

«En Kashipur dijo: 'La llave se queda conmigo; si él llega a conocerse a sí mismo, abandonará el cuerpo'».

M. — Cuando aquel día tuviste ese estado, ¿no?

NARENDRA — En aquel momento sentí como si no tuviera cuerpo, solo la cara. Estaba en casa estudiando derecho para presentarme a los exámenes. De pronto pensé: «¡Qué estoy haciendo!».

M. — ¿Cuando Thakur estaba en Kashipur?

NARENDRA — Sí. ¡Salí de casa como un loco! Él me preguntó: «¿Qué quieres?». Yo dije: «Quiero permanecer en samadhi». Él dijo: «¡Qué poco entendimiento tienes! Ve más allá del samadhi. El samadhi es poca cosa».

M. — Sí, él decía que después del jnana viene el vijnana. Subir al tejado y luego volver a subir y bajar por la escalera.

NARENDRA — Kali no hace más que hablar de jnana. Yo lo reprendo. ¿Acaso es tan fácil alcanzar el conocimiento? Que primero madure la devoción.

«Y otra vez, en Dakshineswar, le dijo a Tarak Babu: 'La emoción espiritual y la devoción no son el final'».

M. — ¡Cuéntame qué más dijo sobre ti!

NARENDRA — Tenía tanta fe en mis palabras que, cuando le dije: «Las formas y todo eso que ve son ilusiones de la mente», fue y le preguntó a la Madre: «Madre, Narendra ha dicho estas cosas, ¿acaso todo esto es una ilusión?». Luego me dijo: «¡La Madre ha dicho que todo eso es verdad!».

«Solía decir —seguro que lo recuerda—: 'Cuando escucha tus canciones (poniéndose la mano en el pecho para mostrarlo), el que mora aquí dentro, como una cobra que sisea y despliega la capucha, se queda quieto, escuchando'».

«Pero, mi estimado M., con todo lo que él dijo, ¡qué he logrado yo!».

M. — Ahora te has disfrazado de Shiva; no puedes aceptar dinero. ¿Recuerdas la historia de Thakur?

NARENDRA — ¿Cuál? Cuéntemela otra vez.

M. — Un actor se había disfrazado de Shiva. Los de la casa a la que fue le ofrecieron una rupia, ¡y no la tomó! Después de ir a su casa y lavarse las manos y los pies, volvió a pedir el dinero. La gente de la casa le dijo: «¿Por qué no lo tomaste entonces?». Y él respondió: «Es que entonces estaba disfrazado de Shiva… era un sannyasi… no podía tocar el dinero».

Al oír esto, Narendra se echó a reír a carcajadas durante un buen rato.

M. — Ahora has asumido el papel de curandero. Toda la carga recae sobre ti. Tú formarás a los hermanos del monasterio.

NARENDRA — Todas las disciplinas espirituales y demás que practicamos son por lo que él dijo. Pero lo extraño es que Ram Babu nos las echa en cara. Ram Babu dice: «Ya lo he visto, ¿para qué practicar más disciplinas espirituales?».

M. — Que cada cual obre según su fe.

NARENDRA — Pero a nosotros nos dijo que practicáramos disciplinas espirituales.

Narendra vuelve a hablar del amor de Thakur.

NARENDRA — Cuántas cosas le dijo a la Madre por mí. Cuando no teníamos para comer… mi padre había muerto… pasábamos muchas penurias en casa… entonces él le pidió dinero a la Madre por mí.

M. — Eso ya lo sé; me lo contaste tú.

NARENDRA — No consiguió el dinero. Él dijo: «La Madre ha dicho que puede haber arroz basto y ropa basta. Puede haber arroz y lentejas».

«Me quería tanto… ¡pero en cuanto me venía algún sentimiento impuro, se daba cuenta al instante! Cuando salía con Annada, a veces me juntaba con gente de mala vida. Cuando iba a verlo, ya no comía de mi mano; levantaba la mano un poco y ya no la levantaba más. Durante su enfermedad, la mano llegaba hasta su boca, pero no seguía adelante. Me decía: 'Aún no lo has logrado'».

«A veces me viene una gran incredulidad. En casa de Baburam sentí que no había nada. Como si no existiera Dios ni nada por el estilo».

M. — Thakur solía decir que a él también le pasaba eso de vez en cuando.

Ambos guardan silencio. M. dice: «¡Dichosos ustedes! ¡Día y noche pensando en él!». Narendra respondió: «¿Acaso siento el deseo de abandonar el cuerpo por no poder verlo?».

Ha caído la noche. Niranjan ha regresado de la sagrada Puri hace un rato. Al verlo, los hermanos del monasterio y M. expresaron gran alegría. Él empezó a contar los detalles de su viaje a Puri. Niranjan tendrá ahora unos veinticinco o veintiséis años.

Tras el culto vespertino, algunos están meditando. Como Niranjan había vuelto, muchos vinieron a sentarse en la habitación grande (la de los Demonios) y empezaron a conversar sobre asuntos espirituales. Pasadas las nueve de la noche, Shashi ofreció la comida a Thakur y lo acostó para que descansara.

Los hermanos del monasterio se sentaron a cenar junto con Niranjan. La comida consistía en chapati, una preparación de verduras y un poco de azúcar sin refinar, además de una pequeña porción de prasad de Thakur: pudín de sémola con leche y otras cosas.

Volumen IV

Volumen IV

Índice

Sección I. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Rakhal, Prankrishna, Kedar y otros devotos 1263

Capítulo 1 1264

Pranakrishna, M. y otros en Dakshineswar 1264

Capítulo 2 1266

El reino del éxtasis y la visión de la Forma 1266
Visión de Sri Gauranga: la Madre en el atuendo de la madre de Rati 1266
¿Por qué una encarnación de la devoción? La voluntad de Rama 1267
Actitud femenina y la conquista de la lujuria: la sencillez y la obtención de Dios 1268

Capítulo 3 1269

El amor maternal de Yashoda y el samadhi de Thakur Sri Ramakrishna 1269
El estado del verdadero conocimiento de Brahman tras el samadhi: el abandono del discernimiento y el apego 1269
El estado de Thakur: tras el conocimiento de Brahman, el «yo de la devoción» 1271

Capítulo 4 1272

Thakur Sri Ramakrishna y la actitud de Sri Radha 1272

Capítulo 5 1275

El yoga de la práctica — dos caminos — el discernimiento y la devoción 1275
La erudición — ¿Quién soy yo? Yo soy Tú 1276
El atardecer y el arati en Dakshineswar 1276

Sección II. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Rakhal, Ram, Nityagopal, Choudhury y otros 1278

Capítulo 1 1279

Thakur Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Rakhal, Ram, Nityagopal, Chowdhury y otros devotos 1279
Disciplinas espirituales en soledad — Filosofía — Visión de Dios 1279
El llanto de Bhishmadeva — Victoria y derrota — El ojo divino y el Gita 1280

Devoción sin motivo — La enseñanza esencial — Amor ardiente 1280
La armonía de todas las religiones de Sri Ramakrishna 1281
El sannyasi y la mujer — La mujer devota 1282

Sección III. En la casa de Balaram con Narendra, Rakhal y otros devotos 1283

Capítulo 1 1284

Con Narendra, Rakhal y otros devotos en casa de Balaram 1284
Thakur Sri Ramakrishna, en la dicha del kirtan con Narendra y otros devotos 1284
Panchadashi, las escrituras del Vedanta y Sri Ramakrishna: el hombre de familia y el sentido de las escrituras 1286

Sección IV. Sri Ramakrishna en el Brahmo Samaj de Nandan Bagan con Rakhal, M. y otros devotos 1288

Capítulo 1 1289

Visión del templo y evocación — La locura de amor divino de Sri Radha 1289
El medio — Amar a Dios y reorientar a los seis enemigos 1290
Libre albedrío y responsabilidad por el pecado 1291
La adoración brahmo y Sri Ramakrishna 1291
Sri Ramakrishna, libre de ira y lleno de dicha suprema — Océano de misericordia sin motivo 1292

Sección V. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Rakhal, Ram, Kedar, Tarak, M. y otros devotos 1294

Capítulo 1 1295

Thakur Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar, con los devotos Rakhal, Ram, Kedar, Tarak, M. y otros. 1295
En el templo de Dakshineswar — Adoración de los sagrados pies de Thakur 1295
El afecto hacia el señor Tarak — Kedar y la lujuria y la codicia 1296
La encarnación y sus compañeros 1296

Sección VI. Sri Ramakrishna con Rakhal, Ram, M., Bhavanath y otros devotos en el festival de Panihati 1297

Capítulo 1 1298

Thakur en el éxtasis del kirtan — ¿Es Thakur Sri Gauranga? 1298
El mahabhava de Sri Ramakrishna en la gran fiesta de Peneti 1299
Danza en el patio de Sri Sri Radha y Krishna 1300
Sri Ramakrishna en la sala de estar de Mani Sen 1300

Capítulo 2 1301

Instrucciones al señor Nabadwip Goswami 1301
El mahabhava, el amor y los tres estados de Sri Gauranga 1301
Erudición y escrituras — Hay que conocer la esencia de las escrituras 1302
Sri Ramakrishna en samadhi — El yoga y el bhoga del goswami 1302
Meditación sin forma y Thakur Sri Ramakrishna 1303

Sección VII. Sri Ramakrishna como guru en Dakshineswar con discípulos íntimos 1305

Capítulo 1 1306

Escucha de la vida de Prahlada y éxtasis — Condena de las relaciones sexuales con mujeres 1306
El éxtasis de amor de Thakur y la adoración de Madre Kali 1307
La obra desinteresada — quien posee el conocimiento pleno no lee libros 1307

Capítulo 2 1309

Sri Ramakrishna con Rakhal, Latu, Mukherji de Janai y otros devotos 1309
El pensamiento de Rama — El anhelo ardiente de Sita 1309
El único medio para el conocimiento de Brahman 1310
Caído del yoga — La vida en el mundo tras el conocimiento de Brahman 1311
¿Son falsos los seres vivos y el universo? 1311
El medio para alcanzar el samadhi — El llanto. El camino de la devoción y el de la meditación 1312
Busca la compañía de hombres santos y entrégale un poder para actuar en tu nombre 1312
El principiante lee las escrituras — Tras la práctica espiritual viene la visión 1313

Capítulo 3 1314

La visión de Sri Ramakrishna y la explicación esotérica sobre el Vedanta — advaita y vishishtadvaita — ¿Es el mundo una ilusión? 1314
Identidad de lo Indiferenciado y lo Diferenciado 1314
Visión de todo como Conciencia pura — El tesorero escribe una carta a Mathur 1316

Capítulo 4 1317

El propósito de la vida es la visión de Dios — El medio es el amor 1317
La visión de Thakur de la imagen de Sita — Las palabras de Gauri Pandit 1317
El guru debe ser un conocedor pleno 1318
El devoto más allá de los tres gunas es como un niño 1319

Relatos de la vida del Maestro contados por él mismo — Thakur enloquecido repitiendo «Ram, Ram» 1319

Capítulo 5 1320

Sri Ramakrishna al pie del árbol vilwa y en el Panchavati 1320
La práctica espiritual de lo sin forma es muy difícil 1321
Sthita samadhi y unmana samadhi 1322

Sección VIII. Sri Ramakrishna en el rol de guru en el templo de Dakshineswar con devotos 1324

Capítulo 1 1325

Thakur en samadhi — su visión de Dios y el estado de paramahamsa 1325
El llanto de Totapuri en la Panchavati — El llanto de Padmalochan 1326
Visión de Dios — El Uno y los muchos: Unidad en la diversidad — Thakur Sri Ramakrishna y el vishishtadvaita 1326
El estado de paramahamsa llega al desaparecer la agitación y el deseo — Relato de la visión de un paramahamsa bajo el árbol baniano durante la práctica espiritual 1327

Capítulo 2 1330

Conversaciones secretas 1330
Las enseñanzas de Totapuri a Thakur sobre el conocimiento de Brahman 1330
El Absoluto y el juego divino: ambos son verdad 1331
¿Es Thakur Sri Ramakrishna una encarnación divina? El relato de su vida dicho por su propia boca: el sueño de Khudiram en Gaya, la madre de Hriday adora a Thakur, Mathur ve a la Madre divina en Thakur, el arrebato de Sri Gauranga en Phului-Shyambazar 1331
La enseñanza de Totapuri: Sri Bhagavan en forma de guru revela la propia naturaleza 1332
Thakur Sri Ramakrishna se postra al pie del baniano 1333

Capítulo 3 1334

En compañía de devotos como Rakhal, Ram, Surendra, Latu y otros 1334
El amor extático y el juego divino de Sri Vrindavan: la encarnación y el juego divino en forma humana 1334
Instrucciones a Surendra: dar para el servicio de los devotos y decir la verdad 1335
Relato de su vida narrado por él mismo: visita a Sri Vrindavan con Mathur, 1868 1336
La búsqueda de la unión con Dios y el deseo de disfrute del devoto de la Madre, el señor Surendra 1336

Visión de un devoto de la Madre en el ghat: el deseo de Dios y el deseo de disfrute de Nabin Niyogi 1337

Capítulo 4 1338

Thakur Sri Ramakrishna y la enseñanza del yoga: el Shiva Samhita 1338
El guru lo hace todo: práctica espiritual y perfección. Narendra, perfecto por naturaleza 1339
¿Quiénes son los míos? Instrucciones sobre el ekadashi 1340

Sección IX. En el templo de Dakshineswar con Rakhal y otros devotos 1341

Capítulo 1 1342

En el templo de Dakshineswar con Rakhal, Ram, Kedar y otros devotos — Conversación sobre el conocimiento de Brahman con un monje vedantista 1342
Instrucciones de Sri Ramakrishna a Kedar — Renuncia al mundo 1343
Palabras de conocimiento en la boca — Reprensión de Thakur a Haladhari 1345
Thakur Sri Ramakrishna y el Vedanta 1345

Capítulo 2 1346

El camino del conocimiento y el camino del razonamiento — bhakti-yoga y conocimiento de Brahman 1346
Con Krishnakishore, la historia del mantra 'Mara' 1346
El llanto de Thakur en el camino — «Madre, fulmina con un rayo mi intelecto discursivo» — 1868 1347
La devoción de Padmalochan hacia Thakur — Oración durante la práctica espiritual en la Panchavati 1347
Visiones de Thakur durante la práctica espiritual — Shiva-Shakti, la montaña de cráneos humanos, el guru como timonel, el océano de Satchidananda 1348

Capítulo 3 1349

Meditación en Beltala durante la época de práctica espiritual, 1859-61 — Renuncia a la lujuria y la codicia 1349
Viaje a la tierra natal de Sri Ramakrishna — Registro de las tierras de Raghuvir — 1878-80 1349
Compasión, obras de caridad y Thakur Sri Ramakrishna — La dádiva de Chaitanyadeva 1350
¿Existe el libre albedrío (Free will)? La conclusión de Thakur 1351

Capítulo 4 1352

Gurudeva Sri Ramakrishna — Llanto y oración por los devotos 1352
Diálogo de Sri Radha y Yashoda — La «gente propia» de Thakur 1352
Sadhana en Panchavati antes de la locura divina, 1857-58 — Chitshakti y Chidatma 1353

Llanto ante la Madre del Universo por los devotos — Bendición a los devotos 1354
Dicha del kirtan con los devotos — Madre divina y madre terrenal — Por qué el juego divino en forma humana 1355
Palabras de Gauri Pandit — Kali y Sri Gauranga son uno 1356

Sección X. Con Rakhal, Latu, M., Mahima y otros en el templo de Dakshineswar 1357

Capítulo 1 1358

Herida en la mano de Sri Ramakrishna — Samadhi y conversación con la Madre del Universo 1358
La actitud de hijo de Sri Ramakrishna — «Diez millones de saludos al conocimiento de Brahman» 1359

Capítulo 2 1360

Cómo invocar a Dios — «Sé ardiente» 1360

Capítulo 3 1361

Los devotos de Shibpur y el poder total (firma delegada) — El doctor Sri Madhu 1361
¿Por qué el mundo? El anhelo ardiente tras agotar el goce y la obtención de Dios 1362
Llegada del doctor Sri Madhu — Sri Madhusudana y la gloria del Nombre 1363

Capítulo 4 1364

Instrucciones a Mahimacharan 1364
Tema central: devoción sin motivo — «Conoce tu propia naturaleza» 1364
Las estrictas reglas del sannyasi y Thakur Sri Ramakrishna 1365
La vida en el mundo de Janaka y otros tras la realización de Dios — El rishi y la carne de cerdo 1366
Las cuatro etapas de la vida, la doctrina del yoga y Sri Ramakrishna 1366

Capítulo 5 1368

Mahimacharan lee las escrituras y Thakur entra en samadhi 1368
El recipiente y el universo — Tú eres Conciencia y Bienaventuranza — No yo, no yo 1369
Conversación previa — Thakur escucha a los sadhus leer el Rama Gita 1370

Capítulo 6 1372

Sencillez y veracidad 1372
Historia previa -- Locura divina, residencia en Janbazar -- Sencillez y veracidad 1372

Sección XI. Con Rakhal, M., Manilal y otros en el templo de Dakshineswar 1373

Capítulo 1 1374

En el templo de Dakshineswar con M., Manilal y otros 1374
¿Por qué está impaciente Thakur? Enseñanzas a Mani Mallik 1374
Propuesta de visitar la exposición — Relato de la visita de Thakur al jardín zoológico 1375
Antecedentes — Visita al pandit Jaynarayan — El pandit Gauri 1375
Solo Dios es sustancia; todo lo demás es insustancial — Dar en el blanco 1376

Capítulo 2 1377

Enseñanzas al señor Manilal y otros — el juego divino en forma humana 1377
Tú eres Ser-Conciencia-Bienaventuranza — las enseñanzas de Vaishnavcharan — Thakur presencia el Ramlila 1377
Por qué Thakur se impacienta en la enfermedad — el estado de niño y de devoto de Thakur 1378
Surendra hace que le tomen una fotografía a Thakur en Radhabazar, 1881 1378
Recuerdos — Kuar Singh — la madre de Ramlal — adoración de las vírgenes 1378

Sección XII. Sri Ramakrishna con Rakhal, Ram, Nitya, Adhar, M., Mahima y otros devotos en el templo de Dakshineswar 1380

Capítulo 1 1381

Thakur Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Rakhal, Ram, Nityagopal, Adhar, M., Mahima y otros devotos 1381
¿Por qué Sri Ramakrishna se impacienta en la enfermedad? El estado del vijnani 1381
El proyecto de matrimonio de Narendra — «Narendra, jefe de grupo» 1381
Historias previas — La enfermedad de Shambhu Mallik y Haladhari 1382
Sobre Keshab Sen — La publicación sobre Thakur en el Sulabh Samachar 1382
La enseñanza a la gente mediante el poder de Dios — La lucha libre de Hanuman Singh 1382
Infancia — Escuchar a los sadhus en casa de los Laha en Kamarpukur 1383
La erudición y el propósito de la vida — El ignorante y la gracia de Dios 1383
La mente de Thakur Sri Ramakrishna en el juego divino en forma humana 1384

Historias previas — Vaishnavcharan — Los kartabhajas de Phului y Shyambazar 1384
«El padre de Haladhari» — «Mi padre» — El éxtasis al ver el rebaño que regresa en Vrindavan 1384
El hatha-yogi de la Panchavati 1385

Capítulo 2 1386

Instrucciones a Thakurdada y Mahimacharan 1386
El artesano; fe en el mantra; devoción a Hari; dos signos del conocimiento 1386
Desapego intenso, flojo y de mono 1389
Continencia ininterrumpida, continencia adquirida y la obtención de Dios — las estrictas reglas del sannyasi 1390
Historias del pasado — el ekadashi de Krishnakishore — Rajendra Mitra 1391

Capítulo 3 1393

La erudición de Mahima — Mani Sen, Adhar y la reunión 1393
Conversación a solas con M. 1394

Sección XIII. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Vijay, Kedar, Rakhal, Surendra y otros devotos en su cumpleaños 1397

Capítulo 1 1398

Bajo el Panchavati, en el día de la fiesta de natalicio, en compañía de Vijay y otros devotos 1398
La oficina de Surendra — el mundo, los ocho lazos y las tres cualidades 1399

Capítulo 2 1401

Enseñanzas sobre lujuria y codicia a Vijay, Kedar y otros 1401
Conversación previa — Visita al Fuerte — Las mujeres y la «cuesta abajo» 1402
Enseñanzas a Girindra, Nagendra y otros 1402
Kirtan de Sahachari en la Panchavati — Nubes y tormenta repentina 1403

Capítulo 3 1405

En la dicha del sankirtan con devotos como Vijay y otros — Canto de Sahachari sobre el sannyasa de Gauranga 1405
Sri Krishna es el Satchidananda indivisible — y también los seres vivos y el universo — Swarat y Virat 1405
En el amor, olvido del cuerpo y del mundo — Thakur danza y entra en samadhi con los devotos 1406

Capítulo 4 1408

El voto estricto del sannyasi — El sannyasi y la enseñanza a los demás 1408
Antecedentes: el ofrecimiento de un marwari de poner dinero a nombre de Sri Ramakrishna y el de Mathur de escriturar tierras a su nombre 1409
Por qué Keshab Sen no pudo enseñar a los demás 1409
Por qué Chaitanyadeva renunció a la vida de familia 1409

Sección XIV. Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Surendra, Bhavanath, Rakhal, Latu, M., Adhar y otros devotos 1411

Capítulo 1 1412

El carácter de Baburam, Rakhal, Latu, Niranjan, Narendra y otros 1412
Actitud masculina de Narendra, Rakhal y Niranjan; actitud femenina de Baburam y Bhavanath 1414
El significado del brazo roto: los poderes ocultos (siddhis) y Sri Ramakrishna 1414
Dios con forma y sin forma son ambos verdaderos — la casa del devoto, lugar de reunión del Maestro 1415
El juego con los devotos es el juego del ilusionista — el Chandi — la compasión pertenece a Dios 1416
Una enseñanza muy secreta — Kali-Brahman — el dominio de la Energía primordial — el avatar Kalki 1417
La madre y la hermana de Keshab Sen — la partera Bhuvanamohini 1417

Sección XV. Sri Ramakrishna con devotos en la casa de Balaram el día del festival del carro de retorno 1418

Capítulo 1 1419

Sri Ramakrishna y la armonía de las religiones 1419
Enseñanza de la armonía de todas las religiones al padre de Balaram. El Bhaktamala; el Srimad Bhagavata — recuerdos del pasado — el sectarismo de Vaishnavcharan ante Mathur y su desprecio por los shaktas 1420
Recuerdos del pasado — la visita de Thakur a su tierra natal en 1880 — el orgullo de los tejedores vaishnavas de Phului Shyambazar — enseñanza de la armonía 1420
La madre de Rati, asistente de Rani Katyayani de Lalababu, y su sectarismo 1421

Capítulo 2 1423

El estado de paramahamsa de Thakur Sri Ramakrishna — como un niño — como un loco 1423

Historia previa — Visita a su tierra natal — El carácter del niño Shivaram — La Durga Puja en casa de Hriday en Sior — La adoración del lingam durante la locura de Thakur 1424
Después de la consagración (consagración en 1855), encuentro con un loco de conocimiento pleno 1425

Capítulo 3 1426

La necesidad de la austeridad por encima de la erudición — empeño y práctica espiritual 1426
Conversación previa — La práctica espiritual de Gauri Pandit y Narayan Shastri — Encuentro con Keshab en el jardín de Belgharia, 1875 — Llegada del Capitán, 1875-76 1426
Michael Madhusudan — Conversación con Narayan Shastri 1427
La lujuria y la codicia vuelven necio incluso al pandit — El culto del hombre mundano 1428

Capítulo 4 1430

Casa de Balaram — Shashadhar y otros devotos — Thakur en samadhi 1430
Shashadhar y la doctrina del bhakti — Se necesita una fe ardiente — La actitud humilde de los vaishnavas 1430

Capítulo 5 1433

El viaje de retorno: danza y sankirtan de Thakur ante el Carro en compañía de los devotos 1433
El estado de paramahamsa de Sri Ramakrishna y la renuncia a la acción: dulce canto del Nombre 1435

Sección XVI. Thakur en el templo de Dakshineswar con M., Rakhal, Latu, Balaram, Adhar, devotos de Shivapur y otros 1437

Capítulo 1 1438

Conversación sobre la esencia del yoga con los devotos de Shivapur: la Kundalini y la perforación de los seis centros espirituales 1438
El paramahamsa: partidarios de Dios sin forma y con forma. La devoción de Thakur tras el conocimiento de Brahman: la unión de lo Eterno y el juego divino 1440
En la dicha del kirtan: el nombre de Sri Gauranga y el nombre de la Madre 1440

Capítulo 2 1442

Thakur en samadhi y su conversación con la Madre del Universo — la esencia del amor extático 1442
Compañía de los santos, fe, devoción firme, devoción, éxtasis, mahabhava, prema 1443

La necesidad de escuchar sobre Dios. «El momento oportuno». El estado natural de Thakur 1444
Contemplación de la hermosa figura de Sri Ramakrishna en Jhautala y la Panchavati 1446

Capítulo 3 1447

Nabai Chaitanya, Narendra, Baburam, Latu, Mani, Rakhal, Niranjan y Adhar 1447
Diversas instrucciones a M. El estado natural de Sri Ramakrishna 1448
Sri Ramakrishna, el orgullo y el ego. «Yo soy el instrumento, Él es el operador» 1449
Por qué todas las escrituras y religiones son verdaderas. Sri Ramakrishna y la conciliación de escrituras contradictorias 1449
Renuncia al mundo y realización de Dios. ¿Debe el devoto ahorrar o contentarse con lo que llega por sí mismo? 1450
Conversación sobre Haripada, Rakhal, Baburam, Adhar y otros 1451
Adhar y M. visitan el templo de Kali. El relato de Adhar sobre Chandranath y Sitakunda 1452

Sección XVII. Thakur con Narendra y otros devotos en la casa de Adhar 1454

Capítulo 1 1455

En el gozo del kirtan con Narendra y otros devotos. En el templo del samadhi 1455
Los repetidos samadhis y la danza de Thakur 1456

Capítulo 2 1460

Visión interior en estado de éxtasis — Invitación a Narendra y los demás 1460
Historia previa — En casa de Hriday en Sior, con Hazra y un vaishnava 1460
Thakur Sri Ramakrishna y las consideraciones de casta de los devotos 1461

Sección XVIII. Sri Ramakrishna con Ram, Baburam, M., Chuni, Adhar, Bhavanath, Niranjan y otros devotos en el templo de Dakshineswar 1463

Capítulo 1 1464

El néctar de la vida narrado por su propia boca — La doctrina de Ghoshpara y los kartabhajas 1464
El alma afín de Thakur — paramahamsa, baul y sai 1465
Alekh, noticias del aire, centros, el trabajo del jarabe, retirar la olla 1465

Relatos de otros tiempos — La llegada de los bauls y los kartabhajas de Ghoshpara 1466
Relatos de otros tiempos — Visita a la tierra natal; en casa de Sari Pathar con Hriday 1467

Capítulo 2 1468

Sri Ramakrishna y la armonía de todas las religiones 1468
«¿De qué camino soy yo?» Las opiniones de Keshab, Shashadhar y Vijay 1468
El misterio oculto del bhava y el mahabhava: observación de la marea del Ganges 1468
La enseñanza a M., el buen uso del dinero: preocupación por Narayan 1469
El servicio del mediodía de Thakur y Baburam con sus compañeros 1470

Capítulo 3 1472

En el gozo del canto colectivo con los devotos — Danza con los devotos 1472
Mahima, el vedantista, en compañía de Thakur — Danza durante el kirtan y la dicha de Thakur 1473

Capítulo 4 1476

Mundanidad o ausencia de deseos — El empleo de Adhar — Adular a los hombres mundanos y servirlos 1476
La ausencia de deseos es mejor — Adular a hombres mundanos de mente mezquina para conseguir un empleo 1476
Después del arrebato divino — El tesorero lo llama para que firme el recibo del sueldo 1477
Recuerdos — La oración de Thakur después del arrebato divino — El contentamiento 1477
La infancia — El encuentro con el diputado Ishwar Ghoshal en Kamarpukur 1478
Crítica del servicio a otros — Las atenciones de Sambhu y Mathur — Narendra como director de escuela 1478
Las reglas estrictas del renunciante — La propuesta de Mathur de poner una propiedad a su nombre 1479

Capítulo 5 1481

Chaitanyadeva, Sri Ramakrishna y los honores del mundo 1481
Dios se hace cargo del verdadero renunciante — «Ananyāś cintayantaḥ» 1481
El relato de Totapuri — Un rey sirve a los sadhus — En el math de los seguidores de Nanak, cerca del templo de Durga en Kashi 1482
El joven brahmo que había aprobado cuatro exámenes — «¡Y todavía discuten con él!» 1483
La cena de Thakur — «No puedo comer la comida de cualquiera» 1484

Sección XIX. Thakur en el templo de Dakshineswar con Narendra y otros devotos 1486

Capítulo 1 1487

Thakur en el templo de Dakshineswar con Narendra y otros devotos 1487
Ve más allá del conocimiento y la ignorancia — El conocimiento árido de Shashadhar 1487
El hombre de familia desapegado — Observando el trabajo de las mujeres de los carpinteros en la aldea natal de Thakur 1488
Thakur Sri Ramakrishna bajo el árbol bakul — Extasiado al volver de Jhautala 1489

Capítulo 2 1490

La preocupación de Thakur por Narayan — Los devotos de Konnagar — El samadhi de Sri Ramakrishna y el canto de Narendra 1490
El medio para ver a Dios, fe en la palabra del guru — Cuándo se comprenden las escrituras 1491

Capítulo 3 1494

La enseñanza a Narendra y los demás: los Vedas y el Vedanta solo dan un vislumbre 1494
La dicha en el sonido de Brahman: «Madre, ¿yo o Tú?» 1496
Recuerdos: la enseñanza de un sadhu a Thakur — El sadhu tamásico 1497
La doctrina de la no resistencia y Sri Ramakrishna — Consejo a Narendra: el tamas de sattva — La grandeza del nombre de Hari 1497
El deseo de ver a Shivanath — El proyecto de peregrinaje de Mahendra 1498

Capítulo 4 1500

La devoción de Narendra — El estado de ánimo de Sri Gauranga en el jardín de Yadu Mallik, con los devotos 1500
Con los devotos en el jardín del señor Yadu Mallik — El estado de ánimo de Gauranga 1501
Conversación con Yadu Mallik sobre la vida de Chaitanya y el trabajo de Adhar 1501

Capítulo 5 1504

Preocupación por Rakhal — Yadu Mallik — La denuncia de Bholanath 1504

Sección XX. Thakur en Dakshineswar con Mahendra, Rakhal, Radhika Goswami y otros devotos 1507

Capítulo 1 1508

Enseñanza a Mahendra y los demás — La devoción del Capitán y el servicio a sus padres 1508
Llegada de los hijos de Jung Bahadur con el Capitán, 1875-76 — La brahmacharini nepalí — Canto del Gita Govinda — «Soy la sierva de Dios» 1509
Explicación del juego divino de Krishna — El amor de las gopis — El significado del robo de las ropas 1510
Quien ha caído del yoga obtiene a Dios tras agotar el goce 1511

Capítulo 2 1512

Relatos de su vida contados por él mismo: los diversos deseos de Thakur 1512
Recuerdos: los primeros tiempos en Calcuta, en el jardín de los Nath; el baño en el Ganges 1512
Recuerdos: los cantos del Chandi de Shambhu y Rajnarayan; el servicio de Thakur a los sadhus 1512
Rakhal y Balaram en Vrindavan; recuerdos: el primer éxtasis de Rakhal, en 1881 1513
Recuerdos: el llanto por Narendra; el primer encuentro con Narendra, en 1881 1514
Las reglas estrictas del sannyasi; la renuncia para enseñar a los demás; las prácticas de Ghoshpara 1515
Recuerdos: la visita a Phului Shyambazar, en 1880; la atracción de la Encarnación divina 1515

Capítulo 3 1517

Thakur Sri Ramakrishna y Radhika Goswami 1517
El linaje de los goswamis y la veneración a los brahmines — Nacimiento en el linaje de un gran santo 1517
Relato anterior — Kuar Singh adora a Thakur en Chanak — La lealtad de Thakur al rey 1518
Thakur condena el sectarismo ante el goswami — Shaktas y vaishnavas 1518
Relato anterior — Thakur toma el hábito vaishnava en Vrindavan, 1868 1519
Relato anterior — El sentimiento de lo sin forma en casa de Keshab Sen — Con Vijay Goswami en la escuela de Gadadhar en Eredaha — El carácter de Vijay 1519
Instrucciones a los Mukherjee — La vida de familia — «Sigue adelante» — El yoga de la práctica constante 1520
Consejo a Radhika Goswami sobre la armonía de las religiones 1522

Capítulo 4 1524

Alegría con los jóvenes devotos — Contemplando el arati de la Madre Kali y abanicándola con el chamara 1524
Conversación entre madre e hijo — «¿Por qué me haces razonar?» 1524
Origen del lenguaje — Filosofía de la oración 1525
Necesidad de buenas tendencias y austeridad — Enseñanza a los devotos — Servicio a los santos 1526

Capítulo 5 1527

Hazra Mahashay 1527
¿Escucha Dios las oraciones? Llora por Él, y Él te escuchará 1528
Relato del pasado: el temblor de un habitante de Kamarpukur ante la enfermedad de su esposa 1528
Relato del pasado: el sadhu bajo el baniano adora las sandalias de su guru y un shalagrama 1529
Las tres etapas: las escrituras, la palabra del guru y la práctica espiritual; la meta es la visión directa 1529

Capítulo 6 1531

Preludio: Las prácticas espirituales de Sri Ramakrishna según los caminos del Purana, el Tantra y el Veda 1531
Práctica espiritual en la Panchavati, Beltala y el chandni — Aceptación del sannyasa de Totapuri — 1866 1531
Diversas visiones durante la práctica espiritual y enseñanzas de la Madre del Universo sobre el Vedanta y el Gita 1532
El estado de Sri Ramakrishna: el yoga del nitya-lila 1532

Capítulo 7 1534

Preludio — El desapego de Shambhu Mallik — El refugio de un gran santo 1534
Concesión de devoción a los brahmines y sirvientes del templo 1534
Despedida de los devotos y el cariño de Thakur 1535

Sección XXI. Thakur con Latu, M., Manilal, Mukherji y otros devotos en el templo de Dakshineswar 1536

Capítulo 1 1537

Instrucciones al brahmo Manilal: abandona la actitud dogmática 1537
Sri Ramakrishna, las cuatro etapas de la vida y la doctrina del yoga: el Brahmo Samaj y el 'mano-yoga' 1538
Reminiscencias: oración a la Madre del Universo durante la práctica espiritual: bhakti-yoga 1539
Mani Mallik, el hombre de familia y la renuncia mental: palabras sobre Keshab Sen 1539

Capítulo 2 1541

La renuncia a la lujuria y la codicia por parte del maestro espiritual, requisito para tener autoridad para enseñar — Las estrictas reglas del sannyasi — Enseñanza al brahmo Manilal 1541
La renuncia al dinero de Sri Ramakrishna — La devolución de las cinco rupias del médico 1542
La fe después de la compañía santa — Keshab Sen y Vijaykrishna Goswami 1542
Vijay es sencillo — «Si se es sencillo, se alcanza a Dios» 1543

Capítulo 3 1545

El estado infantil de Sri Ramakrishna 1545
Enseñanza a M. — el Atman puro, la ignorancia; Brahman y maya — el discernimiento del Vedanta 1546
¿Hasta cuándo dura la acción? 1546
Los devotos marwaris y Thakur Sri Ramakrishna — el alma individual — el chitta 1547
El marwari — ¿Qué ocurre tras la muerte? ¿Qué es maya? «La enseñanza del Gita» 1547
Primero renunciar al mundo de maya, luego obtener el conocimiento — obtener a Dios 1548

Capítulo 4 1549

Relato previo: Sri Ramakrishna pierde el conocimiento al oír que Lakshmi Narayan quiere darle diez mil rupias. Las estrictas reglas del renunciante 1549
Sri Ramakrishna y la esencia de la liberación: en el Kali Yuga rige el camino de los Puranas, no el de los Vedas 1550
El karma-yoga es muy difícil: en el Kali Yuga se prescribe el camino de la devoción 1550
Brahman es la verdadera naturaleza de la existencia: el anhelo por Dios surge con las buenas tendencias innatas 1551
Hombres con buenas tendencias innatas: Govinda Pal, Gopal Sen, Niranjan, Hirananda. Relato previo: la llegada de Govinda, Gopal y los muchachos Tagore, 1863-64 1552

Capítulo 5 1554

¿Cuándo se renuncia a la acción? La promesa de Thakur a un devoto 1554
El Vedanta y Sri Ramakrishna — Om y el samadhi — «Tat Tvam Asi» — «Om Tat Sat» 1554
Sri Ramakrishna contempla el arati de Bhavatarini y entra en éxtasis 1555
Sri Ramakrishna y la iniciación — La promesa de Sri Ramakrishna a los devotos 1555
Diversas maneras de servir — La actitud de Balaram — Los tres estados de Gauranga 1556

La adoración vespertina — Sri Ramakrishna y la religión musulmana — Japa y meditación 1557
La devoción apasionada, la repetición con el rosario y Thakur Sri Ramakrishna — Narayan 1557

Capítulo 6 1559

Sri Ramakrishna con devotos brahmos en casa de Nabin Sen, en Calootola 1559

Sección XXII. Sri Ramakrishna con Baburam, Nilkantha, M., Manomohan y otros devotos en el templo de Dakshineswar 1563

Capítulo 1 1564

Hazra Mahashay — devoción sin motivo 1564
Hazra Mahashay y el conocimiento de la Realidad — Hazra y su tendencia a discutir 1564
Hazra, la liberación y las seis opulencias — devoción impura y devoción sin motivo 1565
El orgullo de Hazra y la crítica a los demás 1566

Capítulo 2 1568

Thakur Sri Ramakrishna con dos sadhus — El estado de paramahamsa de Thakur 1568
El sadhu y la obra desinteresada — El deseo de devoción — El Vedanta — El hombre de familia y el 'So'ham' 1568

Capítulo 3 1570

Sri Ramakrishna y las mujeres — Las estrictas reglas del sannyasi 1570
Historia previa — El deseo de ir a casa de los suegros — Encuentro con Bamandas de Ulo 1570
Hari Babu, Niranjan, Pande el hombre del oeste, Jaynarayan 1571
Los diversos estados de Thakur, como la locura de amor divino 1572
Las cualidades de Narayan — La renuncia a la lujuria y la codicia es la difícil práctica espiritual del sannyasi 1572
¿Son Niranjan y Narendra sencillos? 1573
Sri Ramakrishna en casa de Nabin Niyogi — La representación teatral de Nilkantha 1574

Capítulo 4 1575

Sri Ramakrishna, Keshab y el Brahmo Samaj — enseñanza sobre la armonía — La Iglesia Católica Universal de Sri Ramakrishna 1575
Sri Ramakrishna y los hindúes, musulmanes, cristianos — vaishnavas y conocedores de Brahman 1576
Hari, el de los Mukherjee — Sri Ramakrishna y la caridad y la meditación 1577

Thakur Sri Ramakrishna y los signos del cuerpo — el estudiante del difunto Mahesh Nyayaratna 1578
Sri Ramakrishna, M. y la contemplación en la soledad — «La voluntad de Dios» — el anhelo por Narayan 1579

Capítulo 5 1580

En el gozo del sankirtan con Nilkantha y otros devotos 1580
Nilkantha canta: 1582
Al escuchar este canto, ¡Thakur se pone de pie en samadhi! 1582
Thakur volvió a entonar un canto: 1583
¿Quién es Thakur? No encuentro el «yo» — «Traeré a Chandi a casa» 1583

Sección XXIII. Festival del carro en la casa de Balaram 1585

Capítulo 1 1586

Purna, Chhoto Naren, la madre de Gopal 1586
La naturaleza masculina de Purna, su naturaleza divina: Narayana nacido como hijo por el poder de las prácticas espirituales 1586
Relato del pasado: el samadhi de la brahmin de signos auspiciosos; la Madre Divina como hija de Ranjit 1587
La actitud femenina de la madre de Gopal y su visión de la forma divina 1588

Capítulo 2 1590

Renuncia a la lujuria y la codicia, y Purna y otros 1590
Binod, Dwij, Tarak, Mohit, Tejchandra, Narayan, Balaram, Atul 1590
¿Es Thakur Sri Ramakrishna una encarnación divina? 1590
La propuesta de Tejchandra de renunciar al mundo 1591
El estado de éxtasis de Thakur: el señor Atul y el hermano de Tejchandra 1592
'Avanza': las pequeñas bromas de Krishnadhan 1593

Capítulo 3 1594

Thakur con los devotos en casa de Balaram el día del festival del carro 1594
El terremoto y Sri Ramakrishna — El cuerpo y la muerte del cuerpo son iguales para el jnani 1595
Relato del pasado — Sri Ramakrishna y la tormenta de Ashwin — 5 de octubre de 1864 1595
Consejo a Haribabu — El advaita y el vishishtadvaita — El vijnana 1596
La destrucción de la mente al cesar el razonamiento y el conocimiento de Brahman 1597
Consejo a Naren el menor — Conversar con Dios tras alcanzar Su visión 1597

Capítulo 4 1598

Conversación previa — Visión de Shiva y de la dorada Annapurna en Kashidham — Hoy, la visión del universo como un shalagrama 1598

Noticias de Purna — La alegría de Thakur al ver a Narendra 1599

Capítulo 5 1601

El Rathayatra de Balaram — La dicha del sankirtan con Narendra y otros devotos 1601

El libre albedrío (free will) y Naren el menor — El canto de Narendra 1601

Capítulo 6 1604

La canción de Narendra — La danza extática de Thakur 1604

Capítulo 7 1606

Sri Ramakrishna al amanecer — danza y canto del nombre de Dios 1606

¿Cuándo se ve la Forma? Conversación secreta: ver a Narayana en los jóvenes de alma pura 1607

Las muchas virtudes de Narendra; las virtudes de Chhoto Naren 1608

Capítulo 8 1610

El secreto oculto del bhakti-yoga: la armonía entre el jnana y el bhakti 1610

Mukhujje, Hari Babu, Purna, Niranjan, M., Balaram 1610

Los dos tipos de samadhi: el obstáculo de la lujuria y la codicia 1611

Purna y Niranjan: el servicio a la madre, el espíritu de la gran fiesta de los vaishnavas 1612

Capítulo 9 1614

La carta astral de Sri Ramakrishna — Relatos del pasado — La visión de Dios de Thakur 1614

Visión de Rama, Lakshmana y Parthasarathi — La forma desnuda del paramahamsa 1614

La carta astral de Sri Ramakrishna — Por qué Thakur practicó disciplinas espirituales — Visión de la Brahmayoni 1615

Relatos del pasado — Disciplinas tántricas bajo el árbol de bel — Los preparativos de la Brahmani 1615

Sección XXIV. Thakur en el templo de Dakshineswar con Rakhal, M., Mahimacharan y otros devotos 1617

Capítulo 1 1618

Dwija, el padre de Dwija y Sri Ramakrishna — la deuda con la madre y el padre 1618

El padre de Dwija se ríe. 1619

El padre de Dwija sonríe ligeramente. 1619
Relato anterior — la preocupación de Sri Ramakrishna por su madre en Vrindavan 1620

Capítulo 2 1622

Thakur habla con franqueza: ¿Es Sri Ramakrishna un alma perfecta o un avatara? 1622
Los cinco tipos de samadhi de Thakur — La perforación de los seis centros espirituales — Los principios del yoga — Kundalini 1623
Historia previa — El primer estado de locura a los 22 o 23 años, en 1858 — La perforación de los seis centros espirituales 1623

Capítulo 3 1625

Relato previo — Thakur habla con franqueza — ¿Es Thakur un alma perfecta o un avatara? 1625
Conversaciones con Dios — Visión de la maya — Visión de los devotos antes de que lleguen — Visión de Keshab Sen en éxtasis — Visión del Ser-Conocimiento-Bienaventuranza indiviso y Narendra — y Kedar — Cuerpo luminoso en la primera locura divina — El sueño de su padre — El Desnudo y el samadhi en tres días — Los catorce años de servicio de Mathur, 1858-71 — Anhelo por los devotos desde la Kuthi — Samadhi ininterrumpido. Todo tipo de disciplinas espirituales. 1625
Sri Ramakrishna, Keshab Sen y la introducción del nombre de Hari y del nombre de la Madre en la sociedad de Keshab 1626
Relato previo: Keshab, Pratap y Cook en el vapor, 1881 1628

Capítulo 4 1630

El brahmachakra de Mahimacharan — Recuerdos de otros tiempos — Las enseñanzas de Totapuri 1630
«¿Acaso es poca cosa una visión en sueños?» Narendra contempla formas divinas 1630

Sección XXV. Sri Ramakrishna con Rakhal, M., el pandit Shyamapada y otros devotos en el templo de Dakshineswar 1632

Capítulo 1 1633

En el templo del samadhi — Gracia hacia el pandit Shyamapada 1633
Las señales de la visión de Dios y el pandit Shyamapada — en el templo del samadhi 1633
Dios, maya, los seres y el mundo — Adhyatma Ramayana — Himno de Yamalarjuna 1634
Sri Ramakrishna en samadhi — «Quienes han hecho meditación y japa con sinceridad tienen que venir aquí» 1635

Capítulo 2 1637

Sri Ramakrishna y Jesucristo 1637
Sri Ramakrishna y los poderes — Milagros 1637

Sección XXVI. Thakur con devotos en el templo de Dakshineswar el día del festival de Janmashtami 1640

Capítulo 1 1641

La llegada de Subodh — Purna, M., Gangadhar, Kshirod, Nitai 1641
Comienzo de la enfermedad — El doctor Bhagavan — El doctor Nitai 1642

Capítulo 2 1643

El día de Janmashtami — con Narendra, Ram, Girish y otros 1643
Noticias de otras vidas: el nacimiento humano es para alcanzar la devoción 1644
Girish Ghosh y la doctrina del avatar. ¿Quién es puro? Aquel que tiene fe y devoción 1645
Girish Ghosh: El guru es el ideal espiritual. Dos clases de devotos 1647
Conversación anterior: Devotos sijs. Dos clases de devotos: la cría del mono y la cría del gato 1647
Conversación anterior: Instrucción a Keshab Sen: 'Sigue avanzando' 1648
El 'burbujeo' del vaishnava. '¡Asimílenlo!' La verdad como austeridad 1648
Conversación anterior: Arbitraje por un hombre piadoso y veraz en Kamarpukur 1649
Reconciliación del libre albedrío y la voluntad de Dios: de la libertad y la necesidad. Dios es el cornaca Narayana 1649

Capítulo 3 1651

El señor doctor Bhagavan Rudra y Thakur Sri Ramakrishna 1651
Tocar dinero, atar nudos, acumular: todo esto es imposible para Thakur 1651
Recuerdos — Acopio de opio en el jardín de Shambhu Mallik — Recogida de mangos en la tierra natal, Kamarpukur — El acopio es imposible 1651

Sección XXVII. Con el doctor Sarkar, Narendra, Sashi, Sarat, M., Girish y otros en la casa de Shyampukur 1653

Capítulo 1 1654

23 de octubre de 1885, en la casa de Shyampukur, con el doctor Sarkar, Narendra, Shashi, Sharat, M., Girish y otros devotos 1654
En estado de locura divina, tras la Kuthi, como si el cuerpo ardiera en el fuego sacrificial. La fe del pandit Padmalochan y su muerte 1654

Capítulo 2 1657

El estado de paramahamsa de Thakur — Visión de una niebla de dicha por doquier 1657
Visión de la forma de Bhagavati — Como si dijera: «¡Despliega la magia!» 1657
«La temible mujer oscura» — Mostrando que todo es una ilusión 1658
Los poderes ocultos no son buenos — Poderes ocultos de baja estofa 1658

Capítulo 3 1659

Conocimiento perfecto — El cuerpo y el Ser son distintos — Néctar de la vida espiritual narrado por Su propia boca 1659
Conversación anterior: Visita al museo y oración durante la enfermedad 1659
Canto del señor Ramataran: Estado de éxtasis de Thakur 1660
Visión de la deidad que mora en el interior del Sol 1661

Capítulo 4 1662

El estado de éxtasis de Chhoto Naren y otros — Los deberes del sannyasi y del hombre de familia 1662
El sannyasi y la renuncia a la mujer — El sannyasi y la renuncia al oro 1663
Consejos al doctor: el uso correcto del dinero; para el hombre de familia, la propia esposa 1663

Capítulo 5 1665

Consejos al doctor Sarkar — El orgullo no es bueno — El «yo» del conocimiento es bueno — Así es posible enseñar a los demás 1665
Relato anterior — La conferencia de Samadhyayi — Visita al Brahmo Samaj de Nandan Bagan 1666

Sección XXVIII. En la casa de Shyampukur con Narendra, el Dr. Sarkar y otros devotos 1668

Capítulo 1 1669

El doctor Sarkar y la religión comparada 1669
Canción de Narendra 1670
En samadhi tras el atardecer — Nityagopal y Narendra — «Japat siddhi»: la perfección a través del japa 1672

Sección XXIX. La casa de Shyampukur — Thakur con Narendra, Mani y otros devotos 1673

Capítulo 1 1674

Por qué la enfermedad. Consejo de renuncia a Narendra 1674

¿Primero ordenar la vida mundana o buscar a Dios? Alusión a Keshab y Narendra 1675
¿Quién es generoso? Mayor apego al dinero ganado con el empleo y la adulación 1676
Electricidad: el aparato eléctrico y las pinturas de la figura de seis brazos y Ramachandra hechas por Bagchi. Contemplación. Relatos del pasado. El sannyasin de cabello largo en Dakshineswar 1676

Sección XXX. Sri Ramakrishna con Hariballav, Narendra, Mishra y otros devotos en la casa de Shyampukur 1678

Capítulo 1 1679

Preocupación por Balaram — Hariballav Basu 1679

Capítulo 2 1682

Sri Ramakrishna y Jesucristo — La manifestación de Cristo en él 1682
Narendra, el doctor Sarkar y otros, en la alegría del canto devocional 1683

Sección XXXI. Con Narendra y otros devotos en la casa-jardín de Kashipur 1686

Capítulo 1 1687

Océano de misericordia, Sri Ramakrishna — M., Niranjan, Bhavanath 1687
¿Es Thakur Sri Ramakrishna una encarnación divina? El propósito oculto de la enfermedad 1688
En el templo del samadhi — Un estado asombroso — Lo sin forma — La elección de los íntimos 1689

Capítulo 2 1691

El néctar de su vida narrado por sus propios labios — ¿Quién es Sri Ramakrishna? Habla abiertamente 1691

Sección XXXII. Sri Ramakrishna con Narendra y otros devotos en la casa-jardín de Kashipur 1693

Capítulo 1 1694

Consejo a Narendra sobre la armonía entre el jnana-yoga y el bhakti-yoga 1694
Narendra y los demás guardan silencio. 1695

Sección XXXIII. Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con Narendra y otros devotos 1697

Capítulo 1 1698

La modestia es el adorno de las mujeres — Relato previo — La auspiciosa visita a la casa de M. 1699

La autoadoración de Thakur Sri Ramakrishna — Entrega de alimento consagrado a los devotos 1699

Capítulo 2 1700

¿Creía Buda en la existencia de Dios? Enseñanza a Narendra 1700

Relato anterior: La enseñanza de Totapuri a Thakur: «El mundo está en la mente» 1701

La autoadoración de Thakur. La ofrenda para Surendra. El servicio de Surendra 1702

Canto devocional de los devotos en el jardín de Kashipur 1702

Capítulo 3 1704

Narendra y la existencia de Dios — Bhavanath, Purna, Surendra 1704

Ramlal — El alquiler del coche de Purna — La cortina de vetiver de Surendra 1705

Apéndice I. Ayuno de Shivaratri de Narendra, Rakhal y otros hermanos del monasterio 1707

Capítulo 1 1708

El ayuno de Shivaratri de Narendra, Rakhal y los demás hermanos del monasterio 1708

Sección I

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Rakhal, Prankrishna, Kedar y otros devotos

Capítulo 1

Lunes, 1 de enero de 1883

Pranakrishna, M. y otros en Dakshineswar

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en aquella sala ya tan familiar del templo de Kali. ¡Día y noche embriagado por el amor a Dios, por el amor a la Madre!

Hay una estera extendida en el suelo; él ha venido a sentarse sobre ella. Delante están Pranakrishna y M. Rakhal también se encuentra en la sala. Hazra está sentado fuera, en la galería del sureste.

Es invierno, el mes de Poush; Thakur lleva un chal de molesquín. Lunes, las 8 de la mañana. 18 de Poush, octavo día de la quincena menguante. 1 de enero de 1883.

Ahora muchos de los devotos íntimos han venido a reunirse con Thakur. Desde hace más o menos un año, Narendra, Rakhal, Bhavanath, Balaram, M., Baburam, Latu y otros van y vienen constantemente. Ram, Manomohan, Surendra y Kedar vienen desde más de un año antes que ellos.

Hace unos cinco meses, Thakur Sri Ramakrishna visitó la casa de Vidyasagar en Badurbagan. Hace dos meses fue a Calcuta en un barco de vapor, disfrutando de la compañía de Keshab Sen y de devotos brahmos como Vijay y otros.

Pranakrishna Mukhopadhyay reside en el barrio de Shyampukur, en Calcuta. Su familia es originaria de la aldea de Janai. Es el jefe de oficinas del Exchange y supervisa las subastas. Al no tener hijos con su primera esposa, se casó por segunda vez con el consentimiento de ella, y con esta segunda esposa ha tenido su único hijo varón. Pranakrishna siente una gran devoción por Thakur Sri Ramakrishna. Es un poco corpulento, por lo que Thakur a veces lo llamaba el «brahmín gordo». Es un hombre muy virtuoso. Hace unos nueve meses, Thakur aceptó una invitación a su casa junto con los devotos. Pranakrishna le ofreció una comida con diversos guisos y dulces.

Thakur está sentado en el suelo. Cerca hay una cesta de jilipis que ha traído algún devoto. Él partió un trocito de jilipi y se lo comió.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo a Pranakrishna) — ¿Ves? Como pronuncio el nombre de la Madre, ¡puedo comer todas estas cosas! (Risas).

SRI RAMAKRISHNA — Pero Ella no da calabazas ni zapallos; Ella da el fruto del amrita: conocimiento, amor, discernimiento, desapego.

Un niño de seis o siete años entró en la sala. Thakur Sri Ramakrishna está en un estado infantil. Igual que un niño esconde su comida de otro niño para que no se la coma, Thakur se encuentra en ese mismo estado maravilloso de la niñez. Tapa con la mano la cesta de jilipis para esconderla. Poco a poco, la apartó a un lado.

Pranakrishna es un hombre de familia, pero estudia el Vedanta; dice: «Brahman es la verdad, el mundo es ilusión; Él soy yo: Soham». Thakur le dice que en el Kali Yuga la vida depende del alimento, y que en esta era corresponde la devoción que enseña Narada.

SRI RAMAKRISHNA — *Él es asunto del corazón; sin sentimiento, ¿quién puede asirlo?*

Como un niño, mientras tapaba con la mano los dulces para esconderlos, Thakur entró en samadhi.

Capítulo 2

Lunes, 1 de enero de 1883

El reino del éxtasis y la visión de la Forma

Thakur está en samadhi: lleva largo rato sentado, absorto en éxtasis. Su cuerpo no se mueve, sus ojos no parpadean; ni siquiera se sabe si respira.

Al cabo de un buen rato, dejó escapar un profundo suspiro, como si regresara de nuevo al reino de los sentidos.

SRI RAMAKRISHNA (a Pranakrishna) — Él no solo carece de forma, también tiene forma. Se puede contemplar Su forma. A través del sentimiento y la devoción se puede contemplar esa forma Suya incomparable. La Madre se muestra de muchas formas.

Visión de Sri Gauranga: la Madre en el atuendo de la madre de Rati

«Ayer vi a la Madre. Llevaba puesta una túnica ocre, sin dobladillo cosido. Hablaba conmigo.

»Otro día vino a mí con la forma de una niña musulmana. Llevaba una marca religiosa en la frente, pero estaba desnuda. Una niña de seis o siete años: se puso a caminar conmigo y a hacer travesuras.

»Cuando estaba en casa de Hriday, tuve la visión de Sri Gauranga: llevaba un paño con borde negro.

»Haladhari decía que Él está más allá del ser y del no ser. Fui y le dije a la Madre: 'Madre, Haladhari dice esto; entonces, ¿la forma y todo eso es falso?'. La Madre vino a mí con el atuendo de la madre de Rati y me dijo: 'Tú quédate en el éxtasis'. Y eso mismo le dije yo a Haladhari.

»A veces sufro por olvidar esas cosas. Por no mantenerme en ese estado, se me rompió un diente. Así que, si no hay una voz divina o una visión directa, me quedaré en el éxtasis, me mantendré en la devoción. ¿Qué dices?»

PRANAKRISHNA — Sí, señor.

¿Por qué una encarnación de la devoción? La voluntad de Rama

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y por qué te lo pregunto a ti, al fin y al cabo? Aquí dentro hay Alguien. Es Él quien me lleva a hacer todo esto. A veces entraba en un estado divino: si no ofrecía culto, no me quedaba tranquilo.

«Yo soy el instrumento, Él es el instrumentista. Hago lo que Él me hace hacer. Digo lo que Él me hace decir.

»Dice Prasad:

En el océano del mundo, sentado estoy, dejando flotar mi balsa.
Si viene la marea alta, iré corriente arriba; si es la hora de la marea baja, iré corriente abajo.

»Una hoja desechada, arrastrada por la tormenta, a veces vuela y cae en un buen lugar, y a veces la tormenta la lleva a la alcantarilla: va adonde la tormenta la lleve.

»El tejedor dijo: 'Por la voluntad de Rama hubo un robo, por la voluntad de Rama la policía me arrestó, y de nuevo por la voluntad de Rama me soltaron'.

»Hanuman dijo: 'Oh Rama, en Ti me refugio, en Ti me refugio; concédeme esta bendición: que tenga devoción pura por Tus pies de loto. Y que no quede hechizado por Tu maya que encanta al mundo'.

»La rana toro, a punto de morir, dijo: 'Rama, cuando me atrapa una serpiente, grito pidiendo: »¡Rama, sálvame!«. Pero ahora estoy muriendo atravesada por el arco de Rama, así que me quedo callada'.

»Antes tenía visiones directas, con estos mismos ojos, tal como te estoy viendo a ti. Ahora las visiones ocurren en el estado de éxtasis.

»Cuando se alcanza a Dios, se adquiere la naturaleza de un niño. Uno adquiere la naturaleza de aquello en lo que piensa. La naturaleza de Dios es como la de un niño. Así como un niño construye su casita de juego, la destruye y la vuelve a construir, Él también crea, sostiene y destruye de ese modo. Así como un niño no está sometido a ningún guna, Él también está más allá de los tres gunas: sattva, rajas y tamas.

»Por eso los paramahamsas mantienen a su lado a cinco o diez niños, para hacer suya esa naturaleza.»

Ha venido de Agarpara un joven de unos veinte o veintidós años. Cuando viene, le hace una seña a Thakur, lo lleva aparte y le habla en voz baja de sus asuntos íntimos. Hace poco que ha comenzado a visitarlo. Hoy el joven se ha acercado a él y se ha sentado en el suelo.

Actitud femenina y la conquista de la lujuria: la sencillez y la obtención de Dios

SRI RAMAKRISHNA (al joven) — Si adoptas una actitud, tu naturaleza cambia. Si cultivas la actitud femenina, poco a poco se destruyen los enemigos como la lujuria y los demás. Tu comportamiento llega a ser exactamente como el de las mujeres. He visto bañarse a los que hacen de mujer en las representaciones teatrales: se lavan los dientes y hablan igual que las mujeres.

«Ven algún día, un sábado o un martes.»

(A Pranakrishna) — Brahman y Su poder son idénticos. Si no se reconoce Su poder, el mundo se vuelve falso: el yo y el tú, las casas, la familia, todo es falso. El mundo se sostiene porque existe esa Energía primordial. Sin los pilares del armazón, no hay armazón: no se puede hacer una hermosa imagen de Durga.

«Si no se renuncia a la mentalidad mundana, no despierta la conciencia espiritual, no se alcanza a Dios. Mientras haya mentalidad mundana, hay hipocresía. Si no se es sencillo, no se Le puede alcanzar:

Practica tal devoción en tu corazón, abandona la hipocresía y la astucia.
Con servicio, reverencia y sumisión, fácilmente obtendrás a Raghurai.

»Quienes se dedican a los asuntos mundanos, ya sea al trabajo de oficina o a los negocios, también deben mantenerse fieles a la verdad. Decir la verdad es la austeridad espiritual del Kali Yuga.»

PRANAKRISHNA —

Asmin dharme maheśi syāt satyavādī jitendriyaḥ. Paropakāranirato nirvikāraḥ sadāśayaḥ.

En esta religión, oh Gran Señora, uno debe ser veraz, con los sentidos dominados, dedicado al bien de los demás, inmutable y de buenas intenciones.

«Así dice el Mahanirvana Tantra.»

SRI RAMAKRISHNA — Sí, hay que interiorizar esas cosas.

Capítulo 3

Lunes, 1 de enero de 1883

El amor maternal de Yashoda y el samadhi de Thakur Sri Ramakrishna

Thakur ha ido al pequeño catre y se ha sentado en su propio asiento. Siempre está lleno de conciencia de Dios. Con los ojos de esa conciencia contempla a Rakhal. Mientras lo mira, se inunda de amor maternal; se le eriza el vello del cuerpo. ¿Acaso no era con estos mismos ojos con los que Yashoda miraba a Gopal?

Mientras lo miraba, Thakur entró de nuevo en samadhi.

Los devotos que están en medio de la habitación, asombrados y en silencio, contemplan este maravilloso estado de conciencia de Dios de Thakur Sri Ramakrishna.

Al recobrar un poco la conciencia exterior, dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué me siento inspirado al ver a Rakhal? Cuanto más se avanza, menos lugar ocupa la opulencia divina. La primera visión que tiene el aspirante espiritual es la forma de la deidad de diez brazos. En esa forma hay una mayor manifestación de opulencia. Luego viene la visión de la forma de dos brazos: entonces ya no hay diez manos, ni tantas armas. Después viene la visión de la forma de Gopal: no hay opulencia alguna, solo la forma de un niño tierno. Y más allá de esto: solo la visión de la luz.

El estado del verdadero conocimiento de Brahman tras el samadhi: el abandono del discernimiento y el apego

SRI RAMAKRISHNA — Cuando se Le alcanza, cuando se entra en samadhi en Él, ya no queda discernimiento intelectual.

¿Cuánto tiempo dura el discernimiento intelectual? Solo mientras uno percibe la multiplicidad…

Mientras persiste la conciencia de los seres encarnados, del universo, del yo, del tú, de todo eso. Cuando se alcanza el verdadero conocimiento de la Unidad, uno se calla. Como Trailanga Swami.

¿No han visto lo que pasa durante un banquete de brahmines? Al principio hay mucho alboroto. A medida que se van llenando las barrigas, el alboroto va disminuyendo. Cuando sirven el yogur y los dulces, solo se oye «¡sup, sup!» y ningún otro ruido. Y luego, el sueño: el samadhi. Entonces ya no hay alboroto en absoluto.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y a Pranakrishna) — Muchos hablan del conocimiento de Brahman, pero siguen apegados a las cosas de abajo. Casas, dinero, honor, placeres de los sentidos. Mientras estás al pie del Monumento, ves coches, caballos, hombres y mujeres ingleses, todo eso. Pero si subes a la cima, solo ves el cielo, el mar, ¡una inmensidad deslumbrante! Entonces las casas, los caballos, los coches, la gente, todo eso deja de gustarte; ¡te parecen hormigas!

Cuando llega el conocimiento de Brahman, el apego al mundo, el entusiasmo por la lujuria y la codicia, todo desaparece. Todo se vuelve paz. Cuando la madera se quema, crepita mucho y se siente el ardor del fuego. Pero cuando todo se ha consumido y solo quedan cenizas, ya no hay ruido. Cuando se va el apego, se va el entusiasmo; al final, paz.

Cuanto más te acerques a Dios, más paz habrá. Paz, paz, paz, paz suprema. Cuanto más te acerques al Ganges, más frescura sentirás. Y si te bañas, aún más paz.

Sin embargo, los seres vivos, el universo, los veinticuatro principios, todo esto existe porque Él existe. Si Lo quitas, no queda nada. Si pones muchos ceros detrás del 1, el número crece. Pero si borras el 1, los ceros no valen nada.

¿Está dando ahora Thakur alguna indicación sobre su propio estado para mostrar su gracia a Pranakrishna?

Thakur dice:

El estado de Thakur: tras el conocimiento de Brahman, el «yo de la devoción»

SRI RAMAKRISHNA — Después del conocimiento de Brahman, después del samadhi, algunos descienden y conservan el «yo del conocimiento» o el «yo de la devoción». Cuando el mercado ha cerrado, algunos se quedan allí por su propio gusto. Como Narada y otros. Ellos conservan el «yo de la devoción» para enseñar a la gente. Shankaracharya conservó el «yo del conocimiento» para enseñar a la gente.

Si queda aunque sea un poquito de apego, no se Le puede alcanzar. Si del hilo sobresale una sola fibra, no pasará por el ojo de la aguja.

En quien ha alcanzado a Dios, la lujuria, la ira y demás solo existen de nombre. Como una cuerda quemada. Tiene la forma de una cuerda, pero si soplas, se deshace en el aire.

En cuanto la mente queda libre de apego, se Le ve. Lo que surja en una mente pura es Su propia palabra. La mente pura, el intelecto puro y el Atman puro son lo mismo, porque no hay nadie puro fuera de Él.

Pero cuando se Le alcanza, se va más allá del dharma y el adharma.

Diciendo esto, Thakur entonó con su voz inimitable, digna de los dioses, un canto de Ramprasad:

Ven, oh mente, vamos a pasear.
Al pie de Kali, el árbol que concede los deseos, recogerás los cuatro frutos.
De tus dos esposas, Mundanidad y Desapego, llévate contigo a Desapego,
y a su hijo, llamado Discernimiento, le preguntarás por la verdad de la Realidad.

Capítulo 4

Lunes, 1 de enero de 1883

Thakur Sri Ramakrishna y la actitud de Sri Radha

Thakur ha venido a sentarse en la veranda del sureste. Pranakrishna y los demás devotos también han llegado con él. El señor Hazra está sentado en la veranda. Thakur, riendo, le dice a Pranakrishna:

THAKUR — Hazra no es poca cosa. Si aquí hay un dargah grande, entonces Hazra es un dargah pequeño. (Risas de todos)

Nabakumar se ha acercado a la puerta de la veranda y se ha detenido allí. En cuanto vio a los devotos, se marchó.

Thakur dice:

THAKUR — La imagen del orgullo.

Han dado las nueve y media. Pranakrishna se despidió tras hacer una reverencia; regresará a su casa en Calcuta.

Un renunciante canta en la habitación de Thakur, acompañándose de un instrumento de una cuerda:

Ha llegado el barco de Nityananda.
Si quieren cruzar a la otra orilla, vengan y suban a él.
Seis navíos de guerra de Gora siempre ofrecen el cruce,
con escudos y espadas que cubren el pecho y la espalda.
Han abierto la puerta principal y están repartiendo rubíes y joyas.

Canta:

Techa la casa mientras haya tiempo.
Este año las lluvias serán fuertes, ten cuidado, bebe agua de jengibre y ponte a trabajar.
Cuando llegue Shravan, no te dejará ver.
El bambú y las varillas se pudrirán, no podrás techar la casa.
En cuanto sople el vendaval, volará la cumbrera del techo y quedará un boquete.
(Y tú también te irás con la boca abierta).

Canta:

¿Con el ánimo de quién has venido a Nadia, con harapos de mendigo, siendo Hari y diciendo «Hari»?

¿De quién has tomado esta actitud y este modo de ser? Nada de eso logro comprender.

Thakur escucha la canción cuando llega el señor Kedar Chatterjee y hace una reverencia. Ha venido vestido con ropa de oficina: levita, reloj y cadena. Pero en cuanto se habla de Dios, se le llenan los ojos de lágrimas. Es un hombre de gran amor. En su interior tiene la actitud de una gopi.

Al ver a Kedar, de inmediato se avivó en Thakur el recuerdo del juego divino de Sri Vrindavan. Embriagado de amor, se puso de pie y, dirigiéndose a Kedar, cantó:

Amiga, ¿qué tan lejos está aquel bosque?
(Donde está mi Shyamsundar) (Ya no puedo caminar más).

Mientras canta con la actitud de Sri Radha, Thakur entra en samadhi. Permanece de pie, inmóvil como una pintura. Solo caen lágrimas de dicha por las comisuras de sus ojos.

Kedar está postrado en tierra. Tocando los pies de Thakur, recita este himno:

Hṛdayakamalamadhye nirviśeṣaṃ nirīham,
Hariharavidhivedyaṃ yogibhirdhyānagamyam.
Jananamaraṇabhītibhraṃśi saccitsvarūpam,
Sakalabhuvanabījaṃ brahmacaitanyamīḍe.

En el loto del corazón, sin atributos, sin deseo,
conocido por Hari, Hara y Brahma, alcanzable por los yogis mediante la meditación.
Que destruye el miedo al nacimiento y a la muerte, cuya naturaleza es Ser-Conciencia,
la semilla de todos los mundos, a esa Conciencia de Brahman adoro.

Al cabo de un rato, Thakur Sri Ramakrishna va recobrando la conciencia externa. Kedar irá desde su casa en Halisahar a su trabajo en Calcuta. De camino, se detiene en el templo de Kali de Dakshineswar para ver a Thakur Sri Ramakrishna.

Tras descansar un poco, Kedar se despidió.

Así, conversando con los devotos, se hizo casi el mediodía. El señor Ramlal trajo en una bandeja el prasad de Madre Kali para Thakur. Dentro de la habitación, Thakur se sentó en su asiento, mirando al sur, y tomó el prasad. Comía como un niño: se llevaba a la boca un poquito de cada cosa.

Después de comer, Thakur descansa un poco en la pequeña tarima.

Al cabo de un rato, llegaron los devotos marwaris.

Capítulo 5

Lunes, 1 de enero de 1883

El yoga de la práctica — dos caminos — el discernimiento y la devoción

Son las tres de la tarde. Los devotos marwaris están sentados en el suelo y le hacen preguntas a Thakur. M., Rakhal y otros devotos están en la habitación.

DEVOTO MARWARI — Señor, ¿cuál es el camino?

SRI RAMAKRISHNA — Hay dos caminos. El camino del discernimiento y el camino del amor ardiente o de la devoción.

«El discernimiento entre lo real y lo irreal. Dios es la única realidad, lo único eterno; todo lo demás es irreal o transitorio. El mago es real; el truco es falso. En esto consiste el discernimiento.

»El discernimiento y el desapego. A esta distinción entre lo real y lo irreal se le llama discernimiento. Desapego significa aversión a las cosas del mundo. Esto no sucede de una sola vez; hay que practicarlo a diario. Y luego, por Su voluntad, hay que renunciar también en la mente, y renunciar también exteriormente. A la gente de Calcuta no se le puede decir 'renuncia a todo por Dios'; hay que decirle 'renuncia en la mente'.

»Mediante el yoga de la práctica se puede renunciar al apego a la lujuria y la codicia. En el Gita se habla de esto. Con la práctica, la mente adquiere un poder extraordinario, y entonces no cuesta trabajo controlar los sentidos, dominar la lujuria y la ira. Es como la tortuga, que, una vez que retira sus patas, no las vuelve a sacar; aunque la cortes en cuatro pedazos con un hacha, no las sacará».

DEVOTO MARWARI — Señor, ha mencionado dos caminos; ¿cuál es el otro?

SRI RAMAKRISHNA — El camino del amor ardiente o de la devoción. Llora una vez con anhelo ardiente, en soledad, en secreto, diciéndole: «Revélate a mí».

¡Llama, oh mente, llama como se debe, y veamos si Shyama puede resistirse!

DEVOTO MARWARI — Señor, ¿qué sentido tiene adorar a Dios con forma? ¿Y qué significa sin forma, sin atributos?

SRI RAMAKRISHNA — Así como al ver la fotografía de tu padre te acuerdas de él, del mismo modo, al adorar la imagen, se despierta en ti la evocación de la forma de la Verdad.

«¿Sabes cómo es la forma de Dios? Es como las burbujas que surgen en una extensión de agua. Se ve cómo del gran espacio, el espacio de la Conciencia, surgen distintas formas. La encarnación de Dios también es una forma. El juego divino de la encarnación es el juego mismo de la Energía primordial».

La erudición — ¿Quién soy yo? Yo soy Tú

«¿De qué sirve la erudición? Si lo llamas con anhelo ardiente, puedes alcanzarlo. No hay necesidad de saber muchas cosas.

»Solo quien es un maestro religioso necesita saber muchas cosas. Para matar a otro se necesitan escudo y espada; pero para matarse a uno mismo, basta con una aguja o una cuchilla de uñas.

»Si indagas '¿quién soy yo?', lo encontrarás a Él. ¿Soy yo carne, o hueso, o sangre, o médula? ¿O mente, o intelecto? Al final, mediante el razonamiento, se ve que no soy nada de esto. 'No es esto, no es esto'. El Atman no puede ser captado ni tocado. Él no tiene atributos ni limitaciones.

»Pero según la devoción, Él tiene atributos. Shyam es de pura Conciencia, Su morada es de pura Conciencia; todo es de pura Conciencia».

Los devotos marwaris se postraron y se despidieron.

El atardecer y el arati en Dakshineswar

Cayó la tarde. Thakur contempla el Ganges. Se encendió una lámpara en la habitación. Sri Ramakrishna repite el nombre de la Madre del Universo y, sentado en su catre, medita en Ella.

En el templo se celebra ahora el arati. Quienes aún pasean sobre el muro de contención o entre los árboles de Panchavati escuchan a lo lejos el dulce tañido de las campanas del arati. Ha subido la marea: el Bhagirathi fluye hacia el norte con un suave murmullo. El dulce sonido del arati se mezcla con ese murmullo y se vuelve aún más dulce. En medio de todo esto está sentado

Thakur Sri Ramakrishna, embriagado de amor divino. ¡Todo es dulce! ¡El corazón está lleno de dulzura! ¡Dulzura, dulzura, dulzura!

Sección II

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Rakhal, Ram, Nityagopal, Choudhury y otros

Capítulo 1

Domingo, 25 de febrero de 1883

Thakur Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Rakhal, Ram, Nityagopal, Chowdhury y otros devotos

---

Disciplinas espirituales en soledad — Filosofía — Visión de Dios

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en aquella habitación ya conocida, después de la comida del mediodía. Hoy es 25 de febrero de 1883 (domingo, 14 de Phalgun, tercer día lunar de la quincena oscura).

Rakhal, Harish, Latu y Hazra viven ahora constantemente a la sombra de los pies de Thakur. Desde Calcuta han venido devotos como Ram, Kedar, Nityagopal, M. y otros. También ha venido Chowdhury.

Chowdhury ha perdido recientemente a su esposa. En busca de paz mental, ha venido varias veces a estar en presencia de Thakur. Ha aprobado cuatro exámenes y trabaja para el gobierno.

SRI RAMAKRISHNA (a Ram y los demás devotos) — Rakhal, Narendra y Bhavanath son perfectos desde siempre; desde su nacimiento poseen la Conciencia divina. Han tomado cuerpo solo para enseñar a la gente.

«Hay otra categoría: los que alcanzan la perfección por Su gracia. De repente reciben Su gracia y al instante obtienen la visión y el conocimiento. Es como una habitación que ha estado a oscuras durante mil años: en cuanto entras con una luz, se ilumina en un instante; no se va iluminando poco a poco.

»Quienes viven en el mundo tienen que practicar disciplinas espirituales. Tienen que ir a un lugar solitario y llamarlo con anhelo ardiente.

(A Chowdhury) — «No se le puede alcanzar mediante la erudición.

»¿Y quién puede comprenderlo mediante el razonamiento? Lo que todos deben hacer es cultivar la devoción a Sus pies de loto.

El llanto de Bhishmadeva — Victoria y derrota — El ojo divino y el Gita

»¡Sus opulencias son infinitas! ¿Cómo vas a comprenderlas? ¿Y cómo podrías comprender Sus acciones?

»Bhishmadeva, que era en persona uno de los ocho Vasus, comenzó a llorar tendido en su lecho de flechas. Dijo: '¡Qué asombroso! Dios mismo está siempre con los Pandavas y, sin embargo, ¡sus sufrimientos y peligros no tienen fin! ¿Quién puede comprender las acciones de Dios?'

»Alguien piensa: 'He practicado un poco de oración y austeridad; he ganado'. Pero la victoria y la derrota están en Sus manos. Aquí mismo, una mujer de la calle, al morir, llegó al Ganges en plena conciencia.»

CHOWDHURY — ¿Cómo se le puede ver?

SRI RAMAKRISHNA — No se le puede ver con estos ojos. Él da el ojo divino y entonces se le puede ver. Cuando le mostró la Forma Cósmica a Arjuna, el Señor le dio el ojo divino.

«¡Tu filosofía solo hace cálculos y más cálculos! ¡Solo razona! Con eso no se le puede alcanzar.»

Devoción sin motivo — La enseñanza esencial — Amor ardiente

«Si surge la devoción con amor ardiente, entonces Él no puede permanecer quieto.

»¡Cuánto ama la devoción! Es como el forraje mezclado con torta de semillas oleaginosas para la vaca: se lo come a grandes bocados.

»Amor ardiente, devoción pura, devoción sin motivo. Como la de Prahlada.

»No le pides nada a un hombre rico, pero vas todos los días porque te encanta verlo. Si te pregunta, le dices: 'Señor, no necesito nada, solo he venido a verlo a usted'. A esto se le llama ahetuki bhakti. No le pides nada a Dios, solo lo amas.»

Al decir esto, Thakur canta:

No ansío dar la liberación,
pero sí ansío dar el amor puro.

Quien obtiene mi amor, ¿quién puede obtenerlo a él?
Pues es servido y conquista los tres mundos.

Escucha, Chandravali, te hablo de la devoción.
Por amor, en la morada del mundo inferior,
me quedé como guardián en la puerta de Bali.

El amor puro solo existe en Vrindavan,
nadie lo conoce salvo los pastores y las pastoras.
Por amor, en la morada de Nanda,
cargué sobre mi cabeza las ataduras de Nanda, teniéndolo por mi padre.

«La enseñanza esencial es el amor ardiente a Dios. Y también el discernimiento y el desapego.»

CHOWDHURY — Señor, ¿no se puede lograr nada sin un guru?

SRI RAMAKRISHNA — Satchidananda mismo es el guru.

«Cuando se practican disciplinas espirituales sobre un cadáver y llega el momento de ver a la deidad elegida, el guru aparece delante y dice: 'Mira, ahí está tu ideal'. Luego el guru se funde en la deidad elegida. El guru y la deidad elegida son uno y el mismo. El guru te da el hilo para que te aferres a él.

»Se hace el voto del Infinito. Pero se adora a Vishnu. ¡En Él están las infinitas formas de Dios!»

La armonía de todas las religiones de Sri Ramakrishna

(A Ram y los demás devotos) — «Si preguntas en qué forma meditar, medita en aquella que más te guste. Pero has de saber que todo es Uno.

»No debes sentir aversión por nadie. Shiva, Kali, Hari, todos son formas distintas del Único. Bendito sea quien los ha visto como Uno.

»Por fuera Shiva, en el corazón Kali, en la boca Haribol.

»Si no queda un poco de lujuria, ira y demás, el cuerpo no se mantiene. Por eso, solo deben intentar reducirlas.»

Thakur mira a Kedar y dice:

«Él está muy bien. Acepta lo Eterno y también el juego divino. Por un lado, el Absoluto y, por otro, hasta el juego de Dios entre los dioses y entre los seres humanos.»

Kedar dice que Thakur ha descendido tomando un cuerpo humano.

El sannyasi y la mujer — La mujer devota

Al ver a Nityagopal, Thakur les dice a los devotos:

«¡Él está en un estado excelente!

(A Nityagopal) — «Tú no vayas mucho allí. Si vas, que sea solo de vez en cuando. Aunque sea devota, al fin y al cabo es mujer. Así que ten cuidado.

»Las reglas del sannyasi son muy estrictas. No debe mirar ni siquiera el retrato de una mujer. Esto no es para la gente de familia.

»Aunque una mujer sea muy devota, no conviene tratarla demasiado. Incluso si ha dominado sus sentidos, el renunciante debe seguir estas reglas para enseñar a la gente.

»Si la gente ve la renuncia completa del sadhu, aprenderá a renunciar. De lo contrario, también caerá. El sannyasi es el maestro del mundo.»

Ahora Thakur y los devotos se levantan y pasean. M. está de pie ante el cuadro de Prahlada y lo contempla. Prahlada tenía una devoción sin motivo, como ha dicho Thakur.

Sección III

En la casa de Balaram con Narendra, Rakhal y otros devotos

Capítulo 1

Sábado, 7 de abril de 1883

Con Narendra, Rakhal y otros devotos en casa de Balaram

Thakur Sri Ramakrishna, en la dicha del kirtan con Narendra y otros devotos

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en casa de Balaram, en la habitación al noreste de la sala de estar. Será la una de la tarde. Narendra, Bhavanath, Rakhal, Balaram y M. están sentados con él en la habitación.

Hoy es amavasya, día de luna nueva. Sábado, 7 de abril de 1883, 25 de Chaitra. Thakur llegó a casa de Balaram por la mañana y comió allí al mediodía. Había pedido que invitaran a Narendra, Bhavanath, Rakhal y a algún otro devoto. Ellos también han comido aquí. Thakur le decía a Balaram: «Dales de comer; así será como alimentar a muchos hombres santos».

Hace unos días, Thakur había ido a casa del señor Keshab a ver la obra Nava Vrindavan. Narendra y Rakhal lo acompañaban. Narendra había actuado en la obra. Keshab había hecho el papel de Pawhari Baba.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra y los demás devotos) — Keshab Sen se disfrazó de sadhu y se puso a rociar agua de paz. Pero a mí no me gustó. ¡Actuar y rociar agua de paz!

«Y otro, Ku Babu, hizo de personificación del pecado. Tampoco está bien representar ese papel. No está bien cometer pecados uno mismo, y tampoco está bien actuar como si los cometieras».

Narendra no está muy bien de salud, pero Thakur tiene muchas ganas de escucharlo cantar. Le dice: «Narendra, estos dicen que cantes un poco».

Narendra toma el tanpura y canta:

Pájaro de la jaula de mi vida, canta, oh canta.

Posado en el árbol de Brahman que concede los deseos, pájaro, canta, a ver, las cualidades de lo Omnipresente,

(canta, canta) rectitud, riqueza, satisfacción y liberación,

come los frutos bien maduros.

Di, di: «Atmarama»; repite: «Deleite de la vida».

En el centro del corazón, pájaro del alma, llama sin cesar,

llama como el chatak sediento,

pájaro, no te quedes perezoso.

Canción: El que deleita al universo entero, Brahman, la luz suprema.

El Dios sin principio, Señor del mundo, la vida de la vida.

Canción: Oh Rey de reyes, muéstrate.

A tus pies ofrezco en don esta vida mía,

que en el fuego del mundo se ha chamuscado.

Con la mancha de la impureza está cubierto este corazón;

hechizado por maya, estoy como muerto, oh Misericordioso,

purifícame con tu mirada que devuelve la vida a los muertos y acógeme.

Canción: En la bandeja del cielo, el sol y la luna arden como lámparas.

Las constelaciones relucen como perlas.

El incienso es la brisa de Malaya, el viento hace de chamara,

y todas las hileras de bosques son luces florecientes.

Qué arati es este, oh Destructor de las ataduras del mundo, tu arati,

el sonido anahata resuena como tambores.

Canción: En el firmamento de la sabiduría ha surgido la luna llena del amor divino.

Narendra terminó de cantar. Thakur le pide a Bhavanath que cante. Bhavanath canta:

Oh, lleno de compasión, ¿quién hay como tú que haga el bien?

En la dicha y en la pena, ¿qué amigo hay así, que quite el pecado, el tormento y el miedo?

NARENDRA (sonriendo) — Este, Bhavanath, ha renunciado al betel y al pescado.

SRI RAMAKRISHNA (a Bhavanath, sonriendo) — ¡¿Qué dices?! ¿Qué tienen de malo el betel y el pescado? ¡Eso no tiene nada de malo! Renunciar a la lujuria y la codicia[656], eso sí es renuncia. ¿Dónde está Rakhal?

[656] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el

UN DEVOTO — Señor, Rakhal está durmiendo.

THAKUR (sonriendo) — Un hombre fue a ver una representación teatral con su esterilla bajo el brazo. Al ver que la representación teatral se retrasaba, extendió la esterilla y se echó a dormir. Cuando se levantó, ¡ya se había acabado todo! (Risas de todos).

«Entonces se volvió a casa con la esterilla bajo el brazo». (Risas).

Ramdayal está muy enfermo. Está en cama en otra habitación.

Thakur fue hasta la puerta de esa habitación y le preguntó cómo se encontraba.

Panchadashi, las escrituras del Vedanta y Sri Ramakrishna: el hombre de familia y el sentido de las escrituras

Serán las cuatro de la tarde. En la sala de estar, Thakur está sentado con Narendra, Rakhal, M., Bhavanath y otros devotos. Han llegado algunos devotos brahmos. Thakur conversa con ellos.

DEVOTO BRAHMO — ¿Conoce el Panchadashi, señor?

SRI RAMAKRISHNA — Esas cosas hay que escucharlas al principio; al principio hay que examinarlas una vez. Después…

Guarda con cuidado en el corazón a la amada Madre Shyama,

mira tú, mente, y miro yo, y que nadie más mire.

«Hay que escuchar esas cosas durante la práctica espiritual. Después de alcanzarlo a Él, no falta conocimiento. La Madre lo sigue dando a manos llenas.

»Cuando se funde oro, hay que esforzarse al máximo. Una mano en el fuelle, otra en el abanico, el tubo en la boca… hasta que el oro se funde. Una vez fundido, en cuanto lo viertes en el molde, ya te quedas tranquilo.

»No basta con leer las escrituras. Si vives en medio de la lujuria y la codicia, estas no te dejan entender la esencia de las escrituras. El apego al mundo borra el conocimiento.

---

ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

Con esmero aprendí todos los sabores de la poesía.

Pero al caer en el amor por Krishna, todo se fue al traste». (Risas de todos).

Thakur habla con los devotos brahmos sobre el señor Keshab:

«Keshab tiene tanto yoga como bhoga. Vive en el mundo, pero tiene la mente puesta en Dios».

Un devoto habla de la asamblea anual de los eruditos de la universidad:

UN DEVOTO — ¡Vi que estaba abarrotada de gente!

SRI RAMAKRISHNA — Ver a mucha gente reunida despierta el pensamiento de Dios. Yo me quedaba absorto al verlo.

Sección IV

Sri Ramakrishna en el Brahmo Samaj de Nandan Bagan con Rakhal, M. y otros devotos

Capítulo 1

Miércoles, 2 de mayo de 1883

Visión del templo y evocación — La locura de amor divino de Sri Radha

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en el templo del Brahmo Samaj de Nandan Bagan. Conversa con los devotos brahmos. Con él están Rakhal, M. y otros. Serán cerca de las cinco de la tarde.

La casa con jardín del difunto Kashisvara Mitra está en Nandan Bagan. Antiguamente era subjuez. Era un conocedor de Brahman perteneciente al Adi Brahmo Samaj. Solía adorar a Dios en una gran sala del segundo piso de su propia casa y, de vez en cuando, organizaba festivales a los que invitaba a los devotos. Tras su partida al cielo, sus hijos Srinath, Yajnanath y otros continuaron celebrando aquellos festivales durante un tiempo. Ellos son quienes han invitado a Thakur con gran esmero y lo han traído aquí.

Al llegar, Thakur se había sentado primero en una sala de estar de la planta baja. Poco a poco, los devotos brahmos se habían reunido allí. Devotos de la familia Tagore, como el señor Rabindra (Tagore) y otros, estaban presentes en este festival.

Al ser invitado a pasar, Thakur subió al segundo piso con los devotos y tomó asiento en el salón de adoración.

En el lado este de la sala se ha dispuesto el altar. En el rincón suroeste hay un piano. En la parte norte hay algunas sillas. Justo al este de ellas hay una puerta que conduce a los aposentos interiores.

La adoración del festival comenzará al atardecer. El señor Bhairav Bandyopadhyay, del Adi Brahmo Samaj, se sentará en el altar con uno o dos devotos más para oficiar la adoración.

Es verano. Hoy es miércoles (20 de Baisakh), décimo día lunar de la quincena oscura de Chaitra. 2 de mayo de 1883. Muchos devotos brahmos pasean por el gran patio de abajo o por la galería. El señor Janaki Ghoshal y algunos otros han venido a sentarse junto a Thakur Sri Ramakrishna en el salón de adoración. Escucharán de sus labios palabras sobre Dios.

Nada más entrar en la sala, Thakur se postró ante el altar. Ahora, ya sentado, les dice a Rakhal, M. y los demás:

SRI RAMAKRISHNA — Narendra me dijo: «¿De qué sirve postrarse ante el templo del Samaj?».

«Al ver el templo, uno se acuerda de Él: surge la inspiración divina. Donde se habla de Él, allí se manifiesta Él, y todos los lugares sagrados se hacen presentes. Al ver estos lugares, uno se acuerda de Dios.

»¡Un devoto se extasió al ver un árbol *babul*! Pensó: "Con esta madera se hacen los mangos de las hachas para el jardín de Thakur Radhakanta".

»¡Un devoto tenía tal devoción por su *guru* que, al ver a alguien del barrio de su *guru*, se quedó absorto en éxtasis!

»Al ver una nube, al ver una tela azul, al ver un cuadro, Srimati sentía la evocación de Krishna. Al ver todo esto, clamaba con ansia, como una loca: "¿Dónde está Krishna?"».

GHOSHAL — Volverse loco no es bueno.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo que no? ¿Acaso es una locura por pensar en las cosas del mundo, que te deja inconsciente? ¡Este estado surge de pensar en Dios! Locura de amor divino, locura de conocimiento… ¿no has oído hablar de ellas?

El medio — Amar a Dios y reorientar a los seis enemigos

DEVOTO BRAHMO — ¿Por qué medio se le puede alcanzar?

SRI RAMAKRISHNA — Amándolo. Y además, con este discernimiento constante: Dios es la única verdad, el mundo es transitorio.

«El árbol *ashvattha* es la verdad; el fruto solo dura dos días».

DEVOTO BRAHMO — Están la lujuria, la ira y los demás enemigos. ¿Qué se puede hacer?

SRI RAMAKRISHNA — Reorienta a los seis enemigos hacia Dios.

«El deseo de unirse al *Atman*.

»La ira hacia quienes ponen obstáculos en el camino de Dios. La codicia de alcanzarlo. Si hay que decir "mío, mío", que sea con Él. Por ejemplo: mi

Krishna, mi Rama. Y si hay que tener orgullo, ¡que sea como Vibhishana! "Me he postrado ante Rama; esta cabeza no se inclinará ante nadie más"».

DEVOTO BRAHMO — Si es Él quien lo hace todo, entonces ¿no soy yo responsable del pecado?

Libre albedrío y responsabilidad por el pecado

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Duryodhana dijo eso mismo:

Tvaya Hrishikesha hridisthitena, yatha niyukto'smi tatha karomi.

Oh Hrishikesha, que moras en mi corazón, según Tú me diriges, así actúo.

«Quien tiene la fe firme de que "Dios es el hacedor y yo no lo soy" no comete acciones pecaminosas. El que ha aprendido a bailar bien no pierde el compás.

»¡Si el interior no está puro, ni siquiera surge la fe en que Dios existe!».

Thakur mira a la gente reunida en el salón de adoración y dice:

SRI RAMAKRISHNA — Está muy bien reunirse así de vez en cuando para pensar en Dios y cantar Su nombre y Sus glorias.

«Pero el amor a Dios de la gente mundana es pasajero: ¡como las gotas de agua salpicadas sobre hierro al rojo vivo, que solo duran lo que tardan en evaporarse!».

La adoración brahmo y Sri Ramakrishna

Ahora va a comenzar la adoración. La gran sala de adoración se llenó de devotos brahmos. Algunas devotas brahmos se sentaron en las sillas del lado norte de la sala, con libros de cantos en las manos.

Comenzaron a cantarse himnos brahmos con acompañamiento de piano y armonio. Al escuchar la música, la alegría de Thakur no tuvo límites. Poco a poco se sucedieron la invocación, la oración y la adoración. Los *acharyas* sentados en el altar comenzaron a recitar mantras de los Vedas:

Om pita no'si pita no bodhi. Namaste'stu ma ma himsih.

Tú eres nuestro Padre, concédenos el buen entendimiento. Te saludamos, no nos destruyas.

Los devotos brahmos recitan al unísono junto al *acharya*:

Om satyam jnanam anantam Brahma. Anandarupam amritam yad vibhati. Shantam shivam advaitam shuddham apapaviddham.

Om, Brahman es Verdad, Conocimiento, Infinito. Resplandece como Bienaventuranza e Inmortalidad. Pacífico, auspicioso, no dual, puro, libre de la mancha del pecado.

Ahora los *acharyas* entonan himnos de alabanza:

Om namaste sate te jagatkaranaya.
Namaste chite sarvalokashrayaya.

Om, salutaciones a Ti, el Ser, Causa del mundo. Salutaciones a Ti, la Conciencia, Refugio de todos los mundos.

Y así sucesivamente.

Tras la recitación de los himnos, los maestros religiosos oran:

Asato ma sad gamaya. Tamaso ma jyotir gamaya.
Mrityor ma amritam gamaya… Avir avir ma edhi.
…Rudra yat te dakshinam mukham tena mam pahi nityam.

De lo irreal llévame a lo real. De la oscuridad llévame a la luz. De la muerte llévame a la inmortalidad… Revélate, revélate ante mí. …Oh Rudra, con Tu rostro benévolo, protégeme siempre.

Al escuchar los himnos y las oraciones, Thakur entra en éxtasis. Ahora el *acharya* lee un ensayo.

Sri Ramakrishna, libre de ira y lleno de dicha suprema — Océano de misericordia sin motivo

La adoración ha terminado. Se hacen preparativos para servir *luchi*, dulces y otras cosas a los devotos. La mayoría de los devotos brahmos toman el aire en el patio de abajo y en la galería.

Ya son las nueve de la noche. Thakur tendrá que regresar al templo de Dakshineswar. Los anfitriones están tan ocupados atendiendo y agasajando a los devotos casados que han invitado que no tienen tiempo ni de preguntar por Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Rakhal y los demás) — ¡Eh! ¿Es que nadie nos llama?

RAKHAL (enfadado) — Señor, venga; vayamos a Dakshineswar.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Eh, espera un poco. ¿Quién va a pagar las tres rupias y dos *annas* del coche? No basta con ponerse terco. No hay dinero y, encima, ¡pura terquedad sin fundamento! ¡Y además, dónde voy a comer a estas horas de la noche!

Después de un buen rato, se anunció que ya se habían dispuesto los platos de hojas. Llamaron a todos los devotos a la vez. En medio de aquel gentío, Thakur subió al segundo piso a comer con Rakhal y los demás. Entre tanta gente no encontraban dónde sentarse. Con mucho esfuerzo, lograron sentar a Thakur en un rincón.

El lugar no estaba limpio. Una cocinera brahmana sirvió el curry de verduras, pero a Thakur no le apeteció comerlo. Comió *luchi* con un poco de sal y tomó un poquito de dulce.

Thakur es un océano de compasión. Los anfitriones son muy jóvenes. ¿Por qué iba a enfadarse porque no sepan cómo adorarlo? Si se marchara sin comer, eso les traería desgracia. Y además, han hecho todos estos preparativos pensando en Dios.

Después de comer, Thakur subió al coche. ¿Quién iba a pagar el coche? Los anfitriones no aparecían por ninguna parte. Thakur les contó a los devotos, entre risas, lo que había pasado con el pago del coche:

SRI RAMAKRISHNA — Alguien fue a pedir el dinero del coche. ¡Y al principio lo echaron a gritos! Luego, con mucho esfuerzo, consiguió las tres rupias, ¡pero las dos *annas* no se las dieron! Dicen que con eso basta.

Sección V

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Rakhal, Ram, Kedar, Tarak, M. y otros devotos

Capítulo 1

Viernes, 8 de junio de 1883

Thakur Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar, con los devotos Rakhal, Ram, Kedar, Tarak, M. y otros.

En el templo de Dakshineswar — Adoración de los sagrados pies de Thakur

Hoy, tras la adoración vespertina, Thakur Sri Ramakrishna está de pie ante la imagen de la Diosa en el templo de Kali de Dakshineswar. La contempla y la abanica durante un rato con el chamara.

Es la estación del calor. Hoy es viernes, tercer día lunar de la quincena luminosa de Jyaishtha, 8 de junio de 1883. Después del anochecer, Ram, Kedar Chatterjee y Tarak han venido en un coche desde Calcuta y han traído flores y dulces para Thakur.

El señor Kedar tendrá unos cincuenta años. Es un gran devoto. ¡Con solo hablar de Dios, se le llenan los ojos de lágrimas! Al principio solía frecuentar el Brahmo Samaj; después se relacionó con diversas sectas, como los kartabhaja, los navarasika y otras, hasta que finalmente se ha refugiado a los pies de Thakur Sri Ramakrishna. Trabaja como contador en las oficinas del gobierno. Su casa está en la aldea de Halisahar, cerca de Kancharapara.

El señor Tarak tendrá unos veinticuatro años. Se había casado, pero al poco tiempo enviudó. Su casa está en la aldea de Barasat. Su padre es un aspirante espiritual de alto nivel que ha visitado a Thakur Sri Ramakrishna en muchas ocasiones. Tras la muerte de la madre de Tarak, su padre se ha casado por segunda vez.

Tarak visita constantemente la casa de Ram. A menudo viene a visitar a Thakur junto con él y Nityagopal. Aún trabaja en una oficina, pero su actitud es siempre de desapego.

Thakur Sri Ramakrishna salió de la sala de Kali y se postró en el suelo del patio ante la Madre. Al mirar, vio que los devotos Ram, M., Kedar, Tarak y otros estaban allí de pie.

El afecto hacia el señor Tarak — Kedar y la lujuria y la codicia

Thakur acaricia a Tarak tomándolo de la barbilla. Se ha alegrado mucho de verlo.

Thakur está sentado en el suelo de su habitación, absorto en éxtasis. Ha extendido las piernas, y Ram y Kedar han adornado sus sagrados pies de loto con diversas flores y guirnaldas. ¡Thakur está en samadhi!

Kedar tiene la actitud de los navarasika. Sostiene el dedo gordo del pie de Thakur, con la idea de que así se le transmitirá poder espiritual. Thakur recobra un poco la conciencia exterior y dice:

THAKUR — ¡Madre! ¿Qué puede hacerme agarrándome el dedo?

Kedar permanece con las manos juntas en actitud humilde.

SRI RAMAKRISHNA (a Kedar, en éxtasis) — La lujuria y la codicia arrastran tu mente… ¿De qué sirve decir de boquilla que no tienes la mente puesta en eso? Sigue adelante. Después de la madera de sándalo hay más: una mina de plata, una mina de oro, diamantes y rubíes. ¡No creas que ya está todo hecho solo porque has sentido un poco de inspiración espiritual!

Thakur vuelve a hablar con la Madre. Dice:

THAKUR — Madre, apártalo de aquí.

Kedar tiene la garganta seca. Con temor, le dice a Ram:

KEDAR — ¿Qué está diciendo Thakur?

La encarnación y sus compañeros

Al ver al señor Rakhal, Thakur vuelve a quedar absorto en éxtasis. En ese estado, se dirige a Rakhal y le dice:

THAKUR — ¡Yo llevo mucho tiempo aquí! ¿Y tú, cuándo has llegado?

¿Acaso Thakur está insinuando con estas palabras que él es una encarnación de Dios y que Rakhal es uno de sus compañeros, de sus compañeros íntimos?

Sección VI

Sri Ramakrishna con Rakhal, Ram, M., Bhavanath y otros devotos en el festival de Panihati

Capítulo 1

Lunes, 18 de junio de 1883

Thakur en el éxtasis del kirtan — ¿Es Thakur Sri Gauranga?

Thakur Sri Ramakrishna danza en medio del grupo de kirtan en la concurrida calle principal del recinto de la gran fiesta de Peneti. Ha dado la una de la tarde. Hoy es lunes, el decimotercer día de la quincena luminosa del mes lunar de Jyaishtha, 18 de junio de 1883.

Por todas partes, la gente forma filas para contemplar a Thakur en medio del canto devocional. Thakur danza embriagado de amor, y algunos se preguntan: «¿Se ha manifestado de nuevo Sri Gauranga?». Por todos lados, el clamor del nombre del Señor crece como el oleaje del océano. Desde todas direcciones llueven flores y se arrojan dulces en honor de Hari.

El venerable Navadvip Goswami avanzaba hacia el templo de Raghava mientras cantaba el nombre del Señor. En ese momento, Thakur llegó de algún lugar como una flecha y se puso a danzar en medio del grupo de kirtan.

Esta es la gran fiesta del arroz aplanado de Raghava Pandit. Se celebra cada año el decimotercer día de la quincena luminosa. Das Raghunath fue el primero en celebrar esta gran fiesta. Después de él, Raghava Pandit la celebró año tras año. Nityananda le había dicho a Das Raghunath: «¡Eh, ladrón, siempre te escapas de casa a escondidas y robas el sabor del amor sin que ninguno de nosotros se entere! Hoy te voy a castigar: celebra la gran fiesta del arroz aplanado y sirve a los devotos».

Thakur viene casi todos los años, y hoy también tenía previsto venir aquí en compañía de devotos como Ram. Por la mañana, Ram había venido de Calcuta a Dakshineswar junto con M. Al llegar, contemplaron a Thakur, le hicieron una reverencia y luego fueron a la galería del norte a recibir prasad. En el mismo coche en que Ram había venido de Calcuta, trajeron a Thakur a Peneti. En ese coche iban Rakhal, M., Ram, Bhavanath y uno o dos devotos más; uno de ellos se había sentado en el techo.

El coche tomó Magazine Road y salió a la carretera principal de Chanak, la Trunk Road. Mientras avanzaban, Thakur no dejó de bromear y jugar con los jóvenes devotos.

El mahabhava de Sri Ramakrishna en la gran fiesta de Peneti

En cuanto el coche llegó al recinto de la gran fiesta de Peneti, Ram y los demás devotos se quedaron asombrados al ver que Thakur, que hasta hacía un instante estaba tan alegre en el coche, de pronto se bajó solo y salió corriendo como una flecha. Después de buscarlo por todas partes, lo encontraron danzando en medio del grupo de kirtan de Navadvip Goswami y entrando en samadhi de vez en cuando. Navadvip Goswami, al verlo en samadhi, lo sostenía con sumo cuidado para que no se cayera. Y por todos lados, los devotos clamaban el nombre de Hari, arrojaban flores y dulces de azúcar a sus pies y se empujaban unos a otros para poder verlo siquiera un instante.

Thakur danza en un estado semiconsciente. Al recobrar la plena conciencia, entona el Nombre:

Canto: Aquellos cuyos ojos se deshacen en lágrimas al pronunciar Hari, mira, esos dos hermanos han llegado.

Los que danzan por sí mismos y hacen danzar al mundo, ¡esos dos hermanos han llegado!

(Los que lloran por sí mismos y hacen llorar al mundo) (Los que reciben golpes y mendigan amor)

Todos danzan enloquecidos junto a Thakur, sintiendo que Gaur y Nitai danzan ante sus propios ojos.

Thakur vuelve a entonar el Nombre:

Canto: Nadia se estremece y se estremece, con las olas del amor de Gauranga.

El grupo de kirtan avanza hacia el templo de Raghava. Tras dar la vuelta al templo y danzar allí, aquella multitud ondulante se dirige hacia la casa de Sri Sri Radha y Krishna, fundada por los babus de la ribera del Ganges.

Una parte del grupo de kirtan entra en la casa de Sri Sri Radha y Krishna, pero la mayoría de la gente no puede pasar. Solo alcanzan a asomarse por la puerta, empujándose unos a otros.

Danza en el patio de Sri Sri Radha y Krishna

Thakur danza de nuevo en el patio de Sri Sri Radha y Krishna. Está completamente ebrio de la dicha del kirtan. De vez en cuando entra en samadhi. Y desde todas direcciones caen flores y dulces de azúcar a sus pies. El estruendo del Nombre de Hari resuena una y otra vez dentro del patio.

Entonces aquel sonido llegó a la calle principal y comenzó a multiplicarse en miles de voces. Los pasajeros de los barcos que surcaban el Ganges comenzaron a escuchar asombrados aquel clamor de Hari, semejante al oleaje del océano, y ellos también empezaron a decir: «Haribol, Haribol».

Los miles de hombres y mujeres reunidos en la gran fiesta de Peneti piensan que, sin duda, Sri Gauranga se ha manifestado en el interior de este gran santo. Uno o dos piensan que él mismo es Sri Gauranga en persona.

Mucha gente se había congregado en el pequeño patio. Los devotos sacaron con sumo cuidado a Thakur Sri Ramakrishna al exterior.

Sri Ramakrishna en la sala de estar de Mani Sen

Thakur, en compañía de los devotos, llegó y se sentó en la sala de estar del señor Mani Sen.

Es esta familia Sen la que está a cargo del servicio de Sri Sri Radha y Krishna en Peneti. Son ellos quienes ahora organizan la gran fiesta cada año e invitan a Thakur.

Después de que Thakur descansó un poco, Mani Sen y su maestro espiritual, Navadvip Goswami, lo llevaron a otra habitación y le sirvieron prasad. Poco después, hicieron sentar a Ram, Rakhal, M., Bhavanath y los demás devotos en otra sala. Thakur, que ama tanto a sus devotos, está de pie y, lleno de alegría, les da de comer él mismo.

Capítulo 2

Lunes, 18 de junio de 1883

Instrucciones al señor Nabadwip Goswami

El mahabhava, el amor y los tres estados de Sri Gauranga

Por la tarde. Thakur está sentado en la sala de estar de Mani Sen, en compañía de Rakhal, Ram y otros devotos. Nabadwip Goswami, tras recibir el prasad y reponerse, ha venido a la sala y se ha sentado junto a Thakur.

El señor Mani Sen quiso pagar el alquiler del coche de Thakur.

Thakur está sentado en un sofá de la sala y dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué iban ellos (Ram y los otros devotos) a aceptar el dinero del coche? Ellos se ganan la vida.

Ahora Thakur habla de cosas divinas con Nabadwip Goswami.

SRI RAMAKRISHNA (a Nabadwip) — Cuando madura la devoción, viene el éxtasis; luego el mahabhava; luego el amor; y después, la consecución de la meta (la realización de Dios). »En Sri Gauranga había mahabhava y amor. »Cuando se alcanza este amor, sin duda se olvida el mundo. ¡E incluso se olvida el propio cuerpo, que es tan querido! Sri Gauranga tenía este amor. Al ver el océano, creyó que era el Yamuna y se lanzó a él. »Las personas comunes no alcanzan el mahabhava ni el amor; llegan solo hasta el éxtasis. Pero Sri Gauranga tenía tres estados. ¿No es así?

NABADWIP — Sí, señor. El estado interior, el estado semiexterior y el estado exterior.

SRI RAMAKRISHNA — En el estado interior, permanecía en samadhi. En el estado semiexterior, solo podía bailar. En el estado exterior, cantaba el Nombre en comunidad.

Nabadwip trajo a su hijo y se lo presentó a Thakur. El joven estudia las escrituras. Saludó a Thakur con reverencia.

NABADWIP — Estudia las escrituras en casa. En este país, apenas se conseguían los Vedas. Max Müller los imprimió, y por eso al menos la gente los lee.

Erudición y escrituras — Hay que conocer la esencia de las escrituras

SRI RAMAKRISHNA — Leer demasiadas escrituras causa aún más daño. »Hay que conocer la esencia de las escrituras. Después, ¿para qué hacen falta más libros? »Una vez conocida la esencia, hay que sumergirse para alcanzar a Dios. »La Madre me ha dado a conocer la esencia del Vedanta: Brahman es la verdad, el mundo es ilusión. La esencia del Gita es lo que resulta de decir «Gita» diez veces, es decir, «tyagi (el que renuncia), tyagi».

NABADWIP — No es «tyagi», sino «tagi». Aunque el significado es el mismo. La raíz «tag» con el sufijo «ghañ» da «taga»; y con el sufijo «in», «tagi». El significado de «tyagi» y el de «tagi» es el mismo.

SRI RAMAKRISHNA — La esencia del Gita quiere decir esto: oh alma, renuncia a todo y practica disciplinas espirituales para alcanzar a Dios.

NABADWIP — ¿Pero cómo disponer la mente a renunciar?

SRI RAMAKRISHNA — Ustedes son goswamis, tienen a su cargo el servicio a la Deidad; no pueden renunciar a la vida familiar. Si no, ¿quién hará el servicio a la Deidad? Deben renunciar en la mente. »Él los ha mantenido en la vida familiar para enseñar al mundo; por más que lo desees, no podrás renunciar; Él te ha dado una naturaleza tal que tienes que actuar en el mundo. »Krishna le dice a Arjuna: «¿Dices que no lucharás? Aunque quisieras, no podrías apartarte de la batalla; tu propia naturaleza te obligará a luchar».

Sri Ramakrishna en samadhi — El yoga y el bhoga del goswami

Mientras dice «Krishna habla con Arjuna», Thakur entra de nuevo en samadhi. En un instante queda completamente inmóvil, con los ojos sin parpadear. No se sabe si respira o no. Nabadwip Goswami, su hijo y los devotos lo miran asombrados.

Al recuperar un poco la conciencia normal, Thakur le dice a Nabadwip:

SRI RAMAKRISHNA — Yoga y bhoga. Ustedes, los del linaje de los goswamis, tienen ambos. »Ahora solo récenle, con una oración sincera: «Oh Dios, no quiero las riquezas de esta maya Tuya que hechiza al mundo; a Ti es a quien quiero». »Él está en todos los seres; entonces, ¿a quién se le llama

devoto? A aquel que permanece en Él, aquel cuya mente, vida y alma íntima están todas absortas en Él.

Thakur ha vuelto ahora a su estado natural. Le dice a Nabadwip:

SRI RAMAKRISHNA — Este estado mío (el estado de samadhi), algunos lo llaman enfermedad. Yo digo: ¿puede alguien volverse inconsciente por pensar en Aquel cuya Conciencia da conciencia al mundo?

El señor Mani Sen se despide de los brahmines y vaishnavas invitados y les da una rupia a unos y dos a otros, según la persona.

Se acercó a Thakur para darle cinco rupias. Sri Ramakrishna dijo:

SRI RAMAKRISHNA — No debo aceptar dinero.

Mani Sen no cede.

Entonces Thakur dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Te conjuro por tu guru a que no me lo des.

Mani Sen volvió a ofrecerle el dinero.

Entonces Thakur, algo impaciente, le dice a M.:

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué dices, lo acepto?

M. se opuso enérgicamente y dijo:

M. — No, señor, de ninguna manera lo acepte.

Entonces los hombres del señor Mani Sen, con el pretexto de comprar mangos y sandesh, pusieron el dinero en manos de Rakhal.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Lo he conjurado por su guru. Ahora estoy libre. Rakhal lo ha tomado; que él se las arregle.

Thakur Sri Ramakrishna subió al coche con los devotos para regresar al templo de Dakshineswar.

Meditación sin forma y Thakur Sri Ramakrishna

En el camino está el templo de Matilal Shil. Desde hace mucho tiempo, Thakur le viene diciendo a M. que irán juntos a ver el estanque de este templo, para enseñarle cómo practicar la meditación en Dios sin forma.

Thakur está muy resfriado. Aun así, bajó del coche con los devotos para ver el templo.

En el templo se venera a Sri Gauranga. Aún falta un poco para el crepúsculo.

Thakur, junto con los devotos, se postró en el suelo y saludó con reverencia ante la imagen de Sri Gauranga.

Luego Thakur se acerca al ghat del estanque que hay en la parte oriental del templo y contempla el agua y los peces. Nadie les hace daño a los peces; basta con echarles un poco de comida, como arroz inflado, para que los peces grandes se acerquen en grupos a comer. Luego nadan por el agua, jugando felices y sin miedo.

Thakur le dice a M.:

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira qué peces. Así hay que nadar con alegría en el océano de Conciencia y Bienaventuranza, como estos peces.

Sección VII

Sri Ramakrishna como guru en Dakshineswar con discípulos íntimos

Capítulo 1

Sábado, 15 de diciembre de 1883

Escucha de la vida de Prahlada y éxtasis — Condena de las relaciones sexuales con mujeres

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en el suelo de su conocida habitación en Dakshineswar, escuchando la historia de Prahlada. Serán las ocho de la mañana. El señor Ramlal lee la vida de Prahlada en el libro *Bhaktamala*.

Hoy es sábado, primer día de Poush y primer día de la quincena oscura de Agrahayan; 15 de diciembre de 1883. M. se aloja en Dakshineswar, a la sombra de los pies de Thakur; está sentado junto a él, escuchando la historia de Prahlada. En la habitación están el señor Rakhal, Latu y Harish; algunos escuchan sentados, otros entran y salen. Hazra está en la galería.

Mientras escucha la historia de Prahlada, Thakur va entrando en éxtasis. Cuando Hiranyakashipu fue abatido, los dioses encabezados por Brahma, al ver la forma feroz de Nrisimha y oír su rugido de león, temieron la destrucción del universo y enviaron al propio Prahlada ante Nrisimha. Prahlada lo alaba como un niño. El Señor, lleno de amor por sus devotos, lame con afecto el cuerpo de Prahlada. Thakur, absorto en el éxtasis, dice: «¡Ah! ¡Ah! ¡Qué amor por su devoto!».

Fue entonces cuando, mientras decía estas palabras, Thakur entró en bhava samadhi. Inmóvil, con lágrimas de amor en el rabillo de los ojos.

Una vez apaciguado el éxtasis, Thakur se ha sentado en su pequeño catre. M. se sentó en el suelo, a sus pies. Thakur conversa con él y expresa ira y repugnancia hacia aquellos que, estando en el camino de Dios, mantienen relaciones sexuales con sus esposas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿No te da vergüenza? Ya tienes hijos y aun así mantienes relaciones con tu esposa. ¿No sientes repugnancia? ¡Te comportas como los animales! Saliva, sangre, heces, orina... ¿no te da asco nada de esto? Para quien medita en los pies de loto de Dios, la mujer más hermosa parece ceniza de la pira funeraria. Un cuerpo que no va a durar, un cuerpo lleno de gusanos, pus, flema y toda clase de impurezas... y aun así te deleitas con ese cuerpo. ¡No te da vergüenza!

M. permanece en silencio, con la cabeza gacha. Thakur Sri Ramakrishna vuelve a hablar:

SRI RAMAKRISHNA — Si alguien recibe aunque solo sea una gota de su amor, la lujuria y la codicia le parecerán algo muy insignificante. Si pruebas la bebida de azúcar cande, la de melaza te parece insignificante. Si le rezas con anhelo ardiente, si cantas siempre su nombre y sus atributos, poco a poco nace el amor por Él.

El éxtasis de amor de Thakur y la adoración de Madre Kali

Al decir esto, Thakur, embriagado de amor divino, comenzó a bailar por la habitación y a cantar:

¿Quién canta el nombre de Hari a orillas del Ganges?
Seguramente ha llegado Nitai, el que otorga el amor.

(Si no fuera por Nitai, ¿con qué se refrescaría el alma?).

Son cerca de las diez. El señor Ramlal ha terminado la adoración diaria de Madre Kali en el templo. Thakur se dirige al templo para contemplar a la Madre. M. lo acompaña. Al entrar en el templo, Thakur se sentó en su asiento. Ofreció una o dos flores a los pies de la Madre. Se pone una flor en la cabeza y medita. Ahora alaba a la Madre con un canto:

He oído tu nombre: la que libera de la existencia mundana y disipa el temor.
Por eso esta vez te he entregado mi carga; sálvame, o no me salves, Madre.

Thakur ha regresado del templo de Kali y se ha sentado en la galería sureste de su habitación. Serán las diez. Aún no se ha presentado la ofrenda de comida ni se ha celebrado la adoración de las deidades. Thakur ha tomado un poco de la mantequilla y las frutas ofrecidas a Madre Kali y Radhakanta. Rakhal y los demás devotos también han recibido un poco.

La obra desinteresada — quien posee el conocimiento pleno no lee libros

Sentado junto a Thakur, Rakhal lee un pasaje de *Self-Help*, de Smiles, sobre Lord Erskine.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué dice ahí?

M. — Dice que el señor cumplía con su deber sin desear los frutos. Obra desinteresada.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pues está muy bien! Pero la señal de quien posee el conocimiento pleno es no llevar ni un solo libro consigo. Como Shukadeva: él lo tiene todo en la punta de la lengua.

En los libros, en las escrituras, hay una mezcla de arena y azúcar. El hombre santo toma solo el azúcar y descarta la arena. El hombre santo recoge la esencia.

Al mencionar a Shukadeva y a otros, ¿está Thakur aludiendo a su propio estado para darlo a entender?

Ha llegado el cantor Vaishnavcharan. Cantó el kirtan de Subol Milan.

Poco después, el señor Ramlal trajo prasad para Thakur en una bandeja. Tras tomarlo, Thakur descansó un poco.

Por la noche, M. se acostó en el nahabat. Cuando la Santa Madre venía al templo de Dakshineswar para servir a Thakur, se alojaba en este mismo nahabat. Hacía unos meses que se había ido a Kamarpukur.

Capítulo 2

Domingo, 16 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna con Rakhal, Latu, Mukherji de Janai y otros devotos

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con M. en la galería circular del oeste. Frente a ellos, el Ganges fluye hacia el sur. Cerca hay árboles en flor: adelfas, bel, jazmines, rosales, poincianas y otros. Serán las diez de la mañana.

Hoy es domingo, segundo día de la quincena oscura de Agrahayan, 16 de diciembre de 1883. Thakur mira a M. y canta:

Madre Tara, debes hacerme cruzar, me he refugiado en Ti.

Me he quedado como un pájaro enjaulado.

Innumerables son mis faltas; vacío de conocimiento, vago en vano.

Hechizado por la maya, como una vaca que ha perdido a su ternero.

«¿Por qué? ¿Por qué voy a quedar como un pájaro enjaulado? ¡Hek! ¡Ptu!»

El pensamiento de Rama — El anhelo ardiente de Sita

Mientras habla, entra en éxtasis: el cuerpo y la mente quedan completamente inmóviles, y de sus ojos brotan lágrimas. Al cabo de un rato, dice: «Madre, hazme como Sita: que lo olvide todo por completo; que olvide el cuerpo, el órgano sexual, las manos, los pies, los pechos; que no tenga conciencia de nada. Solo un pensamiento: "¿Dónde está Rama?"».

¿Con qué clase de anhelo ardiente se alcanza a Dios? ¿Será que a Thakur le sobrevino esta evocación de Sita solo para enseñarle esto a M.? Sita vivía sumergida en Rama; enloquecida por el pensamiento de Rama, ¡hasta había olvidado el cuerpo, que es tan querido!

Han dado las cuatro de la tarde. Thakur Sri Ramakrishna está sentado en esa misma habitación en compañía de los devotos. Ha llegado el señor Mukhujje de Janai; es pariente del señor Pranakrishna. Con él viene un amigo brahmín versado en las escrituras. También están presentes devotos como M., Rakhal, Latu, Harish, Yogin y otros.

Yogin es hijo de los Sabarna Chowdhury de Dakshineswar. Por estos días viene casi todas las tardes a ver a Thakur y se marcha por la noche. Yogin aún no se ha casado.

MUKHUJJE (tras postrarse) — He sentido una gran alegría al verlo.

SRI RAMAKRISHNA — Él está dentro de todos. Ese oro está en todos, solo que en algunos se manifiesta más. En la vida mundana queda sepultado bajo mucha tierra.

MUKHUJJE (sonriendo) — Señor, ¿qué diferencia hay entre este mundo y el otro?

SRI RAMAKRISHNA — Durante la práctica espiritual hay que renunciar diciendo: «Esto no, esto no». Después de alcanzarlo, se comprende que Él se ha convertido en todo.

«Cuando a Ramachandra le sobrevino el desapego, Dasharatha se angustió mucho y se refugió en el sabio Vasishtha para que Rama no abandonara el mundo. Vasishtha fue a ver a Ramachandra y lo encontró sentado, abatido, con un intenso desapego en su interior. Vasishtha le dijo: "Rama, ¿por qué vas a renunciar al mundo? ¿Acaso el mundo está fuera de Él? Razona conmigo". Rama vio que el mundo había surgido de ese mismo Brahman Supremo, y por eso guardó silencio.

»De la misma sustancia de la que sale el suero de mantequilla, sale también la mantequilla. Entonces, la mantequilla es del suero, y el suero es de la mantequilla. Cuando con mucho esfuerzo se extrae la mantequilla (es decir, cuando se obtiene el brahmajnana), entonces ves que donde hay mantequilla también hay suero; donde está la mantequilla, allí está el suero. Mientras permanece la conciencia de que Brahman existe, también existen los seres vivos, el universo y los veinticuatro principios».

El único medio para el conocimiento de Brahman

«Lo que es Brahman no se puede decir con palabras. Todas las cosas han sido mancilladas (es decir, han sido pronunciadas por la boca), pero nadie ha podido decir con la boca qué es Brahman. Por eso no ha sido mancillado. Le dije esto a Vidyasagar, y Vidyasagar se alegró muchísimo al escucharlo.

»Si queda el más mínimo rastro de mentalidad mundana, no se alcanza este conocimiento de Brahman. En la mente no debe quedar absolutamente

nada de lujuria y codicia; solo entonces se logrará. Parvati le dijo a Giriraj: "Padre, si deseas el conocimiento de Brahman, entonces busca la compañía de hombres santos"».

¿Qué está diciendo Thakur? ¿Que si un hombre de familia o un sannyasi se apega a la lujuria y la codicia, no alcanza el conocimiento de Brahman?

Caído del yoga — La vida en el mundo tras el conocimiento de Brahman

SRI RAMAKRISHNA (dirigiéndose de nuevo a Mukhujje) — Ustedes tienen riquezas y opulencia, y sin embargo llaman a Dios; esto es muy bueno. En el Gita se dice que quienes han caído del yoga nacen como devotos en hogares de ricos.

MUKHUJJE (a su amigo, sonriendo) —

Śucīnāṃ śrīmatāṃ gehe yogabhraṣṭo 'bhijāyate.

En el hogar de los puros y prósperos nace el caído del yoga.

SRI RAMAKRISHNA — Si Él quiere, puede mantener incluso al hombre de conocimiento espiritual en el mundo. Por Su voluntad han surgido los seres vivos y el universo. Su voluntad prevalece…

MUKHUJJE (sonriendo) — ¿Y qué voluntad tiene Él? ¿Acaso le falta algo?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Y qué hay de malo en ello? El agua, aunque esté en calma, es agua; y aunque tenga olas, sigue siendo agua.

¿Son falsos los seres vivos y el universo?

«La serpiente, aunque se quede quieta y enroscada, es serpiente; y aunque se mueva en zigzag, sigue siendo serpiente.

»El señor, cuando está quieto, es la misma persona; y cuando está actuando, es esa misma persona.

»¿Cómo vas a excluir a los seres vivos y al universo? Entonces el peso quedaría incompleto. Si quitas las semillas y la cáscara del bel, no obtienes el peso total del bel.

»Brahman no se ve afectado por nada. En el aire se perciben fragancias y hedores, pero el aire no se ve afectado. Brahman y Su Poder son idénticos. De ese Poder primordial han surgido los seres vivos y el universo».

El medio para alcanzar el samadhi — El llanto. El camino de la devoción y el de la meditación

MUKHUJJE — ¿Por qué se cae del yoga?

SRI RAMAKRISHNA —

En el vientre estaba, en unión con Dios estaba; al caer al suelo, comí tierra.

¡Oh, la partera ha cortado el cordón! ¿Con qué cortaré los grilletes de la maya?

«La lujuria y la codicia son la maya. En cuanto esas dos cosas se van de la mente, se alcanza la unión con Dios. El Atman, el Ser Supremo, es la piedra imán; el alma encarnada es como una aguja. En cuanto Él la atrae, hay unión. Pero si la aguja está cubierta de barro, el imán no la atrae; si se limpia el barro, vuelve a atraerla. Hay que limpiar el barro de la lujuria y la codicia».

MUKHUJJE — ¿Cómo se limpia?

SRI RAMAKRISHNA — Llora por Él con anhelo ardiente. Cuando esas lágrimas toquen el barro, lo irán lavando poco a poco. Cuando la aguja esté bien limpia, el imán la atraerá. Solo entonces se logrará la unión con Dios.

MUKHUJJE — ¡Ah, qué palabras!

SRI RAMAKRISHNA — Si puedes llorar por Él, obtienes Su visión. Cuando el yoga se perfecciona, llega el samadhi. Al llorar, la retención del aliento ocurre por sí sola, y luego llega el samadhi.

«También está la meditación. En el sahasrara está Shiva de un modo especial. Medita en Él. El cuerpo es el cuenco; la mente y el intelecto son el agua. En esta agua se refleja ese sol de Satchidananda. Mientras meditas en ese sol reflejado, por Su gracia obtienes la visión del sol verdadero.

Busca la compañía de hombres santos y entrégale un poder para actuar en tu nombre

»Pero el hombre de familia siempre necesita la compañía de hombres santos. Todos la necesitan. También el sannyasi. Pero los hombres de familia especialmente, porque la enfermedad no los deja; tienen que vivir constantemente entre la lujuria y la codicia».

MUKHUJJE — Sí, señor, la enfermedad no los deja.

SRI RAMAKRISHNA — Entrégale un poder para actuar en tu nombre; que haga Él lo que quiera. Tú, como un gatito, solo llámalo con anhelo ardiente. El gatito no sabe nada; su madre a veces lo deja sobre la cama, a veces en la cocina.

MUKHUJJE — Es bueno leer escrituras como el Gita.

El principiante lee las escrituras — Tras la práctica espiritual viene la visión

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué sirve solo leer y escuchar? Uno ha oído hablar de la leche, otro la ha visto, otro la ha probado. A Dios se le puede ver, y además se puede hablar con Él.

«Primero está el principiante. Lee, escucha. Luego el aspirante: lo llama, medita, piensa en Él, canta Su nombre y Sus atributos. Después el perfecto: lo ha conocido, lo ha visto. Y luego el más perfecto de los perfectos; como en el estado de Chaitanyadeva: a veces con la actitud de una madre, a veces con la de una amada».

M., Rakhal, Yogin, Latu y otros devotos escuchan asombrados todas estas verdades espirituales, tan difíciles de alcanzar incluso para los dioses.

Al disponerse a despedirse, Mukhujje y su amigo se postraron y se pusieron de pie. Thakur también se levantó, como para honrarlos.

MUKHUJJE (sonriendo) — Usted otra vez levantándose y sentándose…

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Y qué daño hay en levantarse y sentarse? El agua, aunque esté en calma, es agua; y aunque se agite y se balancee, sigue siendo agua. Una hoja usada como plato y desechada en la tormenta… el viento la lleva hacia donde quiere. Yo soy el instrumento, Él es quien lo maneja.

Capítulo 3

Domingo, 16 de diciembre de 1883

La visión de Sri Ramakrishna y la explicación esotérica sobre el Vedanta — advaita y vishishtadvaita — ¿Es el mundo una ilusión?

Identidad de lo Indiferenciado y lo Diferenciado

Los Mukhujje de Janai se marcharon. Ahora M. reflexiona: según el Vedanta, «todo es como un sueño». Entonces, el alma individual y el universo, el yo… ¿todo esto es falso?

M. ha estudiado un poco de Vedanta. También ha leído algunas reflexiones de eruditos alemanes como Kant y Hegel, que son un eco tenue del Vedanta. Pero Thakur Sri Ramakrishna no ha razonado como los hombres débiles; la Madre del Universo le ha dado la visión de todo. Por eso M. reflexiona.

Poco después, Thakur Sri Ramakrishna conversa a solas con M. en la galería circular del oeste. Frente a ellos, el Ganges fluye hacia el sur con un suave murmullo. Es invierno; el sol aún se deja ver en el rincón suroeste del cielo. Aquel cuya vida es la encarnación de los Vedas, cuyas palabras, emanadas de sus sagrados labios, son palabras del Vedanta, por cuya sagrada boca habla Dios mismo, aquel cuyas palabras de néctar toman forma en los libros de los Vedas, el Vedanta y el Bhagavata, ese océano de misericordia sin motivo habla ahora en la forma de guru.

M. — ¿Es el mundo una ilusión?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué habría de ser una ilusión? Esas son cosas del razonamiento.

«Al principio, cuando se discierne diciendo “esto no, esto no”, uno llega a la conclusión de que Él no es el alma individual, ni el universo, ni los veinticuatro principios; todo se vuelve “como un sueño”. Luego viene el recorrido en sentido directo e inverso. Entonces se comprende que Él mismo se ha convertido en el alma individual y el universo.

»Subes a la azotea peldaño a peldaño. Pero mientras tengas conciencia de la azotea, también existe la escalera. Quien tiene la noción de lo alto también tiene la noción de lo bajo.

»Pero una vez en la azotea, ves que aquello con lo que se ha construido —ladrillos, cal y polvo de ladrillo— es exactamente lo mismo con lo que se ha construido la escalera.

»Y es como lo que he dicho sobre el bel.

»Quien tiene lo inmutable también tiene lo mutable.

»El "yo" no desaparece. Mientras exista la vasija del "yo", también existen el alma individual y el universo. Cuando se le alcanza, se ve que Él mismo se ha convertido en el alma individual y el universo. Esto no se logra solo con el razonamiento.

»Shiva tiene dos estados. Cuando está en samadhi, sentado en mahayoga, se deleita en el Ser. Pero cuando desciende de ese estado, cuando queda un poco de "yo", ¡entonces danza cantando "¡Rama, Rama!"!».

Al describir el estado de Shiva, ¿está insinuando Thakur su propio estado?

Cayó la tarde. Thakur repetía el nombre de la Madre del Universo y meditaba en Ella. Los devotos también se retiraron a la soledad para dedicarse cada uno a su meditación. Mientras tanto, en el recinto de los templos, comenzó el arati en el templo de Madre Kali, en el templo de Sri Sri Radhakanta y en los doce templos de Shiva.

Hoy es el segundo día lunar de la quincena oscura. Poco después del anochecer salió la luna.

Ahora su luz, al caer sobre las cúpulas de los templos, los árboles y las enredaderas de los alrededores, y sobre el pecho del Ganges al oeste del templo, les da una belleza sin igual. A esta hora, Thakur Sri Ramakrishna está sentado en aquella habitación ya familiar. M. está sentado en el suelo. Thakur vuelve a hablar del tema que M. había sacado a colación por la tarde sobre el Vedanta.

Visión de todo como Conciencia pura — El tesorero escribe una carta a Mathur

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Por qué habría de ser el mundo una ilusión? Esas son cosas del razonamiento. Cuando se tiene la visión de Dios, se comprende que Él mismo se ha convertido en el alma individual y el universo.

«En el templo de Kali, la Madre me mostró que es la Madre quien se ha convertido en todo. ¡Me mostró que todo es pura Conciencia! ¡La imagen es pura Conciencia! ¡El altar es pura Conciencia! ¡Los recipientes rituales son pura Conciencia! ¡El marco de la puerta es pura Conciencia! ¡El mármol… todo es pura Conciencia!

»Miro dentro de la habitación… ¡todo parece estar sumergido en la esencia! En la esencia de Satchidananda.

»Delante del templo de Kali vi a un hombre malvado… ¡pero vi que dentro de él también resplandecía su Poder!

»Por eso le había dado de comer al gato los luchis de la ofrenda. Vi que la Madre se había convertido en todo, incluso en el gato. Entonces el tesorero le escribió una carta a Sejo Babu diciendo que el sacerdote estaba dando los luchis de la ofrenda a los gatos. Sejo Babu comprendía mi estado. En su respuesta escribió: "No le digas nada sobre lo que haga".

»Cuando se le alcanza, estas cosas se ven con claridad. Él mismo se ha convertido en el alma individual, el universo y los veinticuatro principios.

»Pero si Él borra por completo el "yo", lo que sucede entonces no se puede expresar con palabras. Como dijo Ramprasad:

«Entonces, si Tú eres bueno o yo soy bueno, solo Tú lo sabrás».

»Ese estado también me sobreviene de vez en cuando.

»A través del razonamiento se ve de una manera, pero cuando Él mismo lo muestra, se ve de otra manera».

Capítulo 4

Lunes, 17 de diciembre de 1883

El propósito de la vida es la visión de Dios — El medio es el amor

Al día siguiente, lunes 17 de diciembre, dieron las ocho de la mañana. Thakur está sentado en aquella habitación. También están presentes Rakhal, Latu y otros devotos. M. está sentado en el suelo. El doctor Madhu también ha llegado. Está sentado en la misma camita, cerca de Thakur. El doctor Madhu es un hombre mayor; suele venir a ver a Thakur cuando este está enfermo. Es un hombre muy ingenioso.

M. entró en la habitación, hizo sus reverencias y tomó asiento.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — La cosa es esta: el amor a Satchidananda.

La visión de Thakur de la imagen de Sita — Las palabras de Gauri Pandit

«¿Qué clase de amor? ¿Cómo hay que amar a Dios? Gauri decía que para conocer a Rama hay que volverse como Sita; para conocer a Bhagavan hay que volverse como Bhagavati; hay que practicar austeridades tan severas como las que practicó Bhagavati por Shiva; para conocer al Purusha hay que adoptar la naturaleza de Prakriti: la actitud de una amiga, de una sirvienta, de una madre.

»Yo tuve la visión de la imagen de Sita. Vi que toda su mente estaba absorta en Rama. No prestaba atención ni a sus genitales, ni a sus manos, ni a sus pies, ni a sus ropas y joyas. Era como si su vida entera estuviera llena de Rama; sin Rama, si no lo alcanzaba, ¡no podría seguir viviendo!»

M. — Sí, señor, como una loca.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Una enloquecida! Sí. Para alcanzar a Dios hay que volverse loco.

«No sirve de nada si la mente está atrapada en la lujuria y la codicia. El placer sexual con una mujer, ¡qué clase de felicidad es esa! Cuando se tiene la visión de Dios, se experimenta una dicha diez millones de veces mayor

que el placer sexual. Gauri decía que cuando se alcanza el éxtasis de amor por Dios, todos los orificios del cuerpo —hasta los poros— se convierten en mahayoni, un gran órgano sexual. En cada orificio se siente el placer de la unión con el Atman.»

El guru debe ser un conocedor pleno

SRI RAMAKRISHNA — Hay que llamarlo con un anhelo ardiente. Hay que escuchar de labios del guru qué hay que hacer para alcanzarlo.

«Solo si el propio guru es un conocedor pleno puede mostrar el camino.

»Cuando se alcanza el conocimiento pleno, los deseos desaparecen y se adquiere la naturaleza de un niño de cinco años. Dattatreya y Jadabharata adquirieron esta naturaleza infantil.»

M. — Sí, señor, hemos oído hablar de ellos; y ha habido muchos otros sabios como ellos.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Sí! Todos los deseos del sabio desaparecen, y lo que queda no causa ningún daño. Si tocas una espada con la piedra filosofal, se convierte en oro, y entonces esa espada ya no puede hacer daño. De igual modo, al sabio solo le queda una apariencia de lujuria e ira. Solo de nombre. No causa ningún mal.

M. — Como usted dice, el sabio trasciende los tres gunas. Sattva, rajas, tamas; no está bajo el dominio de ningún guna. Estos tres son ladrones.

SRI RAMAKRISHNA — Hay que asimilar esas cosas.

M. — Creo que en el mundo no hay más de tres o cuatro conocedores plenos.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? En los monasterios del oeste se ven muchos sadhus y sannyasis.

M. — ¡Señor, yo también podría ser ese tipo de sannyasi!

Ante estas palabras, Sri Ramakrishna mira fijamente a M. durante un momento.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Cómo, dejándolo todo?

M. — ¿De qué sirve si la maya no se va? Si uno no puede conquistar la maya, ¿de qué sirve volverse sannyasi?

Todos guardan silencio durante un momento.

M. — Señor, ¿qué se entiende por devoción más allá de los tres gunas?

SRI RAMAKRISHNA — Cuando se tiene esa devoción, se ve todo como conciencia divina. Shyam es conciencia divina. Su morada es conciencia divina. El devoto también es conciencia divina. Todo es conciencia divina. Esta devoción la tienen muy pocos.

EL DOCTOR MADHU (sonriendo) — Devoción más allá de los tres gunas, es decir, el devoto no está sometido a ningún guna.

El devoto más allá de los tres gunas es como un niño

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Sí! Como un niño de cinco años, que no está bajo el dominio de ningún guna.

Al mediodía, después de la comida, Thakur Sri Ramakrishna descansa un poco. El señor Manilal Mallik llega, hace sus reverencias y toma asiento en el suelo.

M. también está sentado en el suelo. Thakur, acostado, conversa de vez en cuando con Mani Mallik.

MANI MALLIK — Usted fue a ver a Keshab Sen.

SRI RAMAKRISHNA — Sí. ¿Cómo está ahora?

MANI MALLIK — No ha mejorado nada.

SRI RAMAKRISHNA — Vi que es muy rajásico; me hizo esperar sentado mucho tiempo antes de recibirme.

Thakur se incorporó, se sentó y habló con los devotos.

Relatos de la vida del Maestro contados por él mismo — Thakur enloquecido repitiendo «Ram, Ram»

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Yo me volví loco repitiendo «Ram, Ram». Solía llevar conmigo a todas partes a Ramlala, la deidad del sannyasi. Lo bañaba, le daba de comer, lo acostaba. Dondequiera que iba, me lo llevaba conmigo. Me volví loco repitiendo «Ramlala, Ramlala».

Capítulo 5

19 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna al pie del árbol vilwa y en el Panchavati

Thakur Sri Ramakrishna conversa con M. cerca del árbol vilwa. Son cerca de las nueve de la mañana.

Hoy es miércoles, 19 de diciembre de 1883 (5 de Poush, 1290). Es el quinto día lunar de la quincena oscura.

Al pie del árbol vilwa, Thakur ha realizado sus prácticas espirituales. Es un sitio muy solitario. Al norte se encuentran el polvorín y una pared. Al oeste, las casuarinas emiten un susurro constante que inspira desapego del mundo; más allá fluye el Bhagirathi. Al sur se divisa el Panchavati. Hay tantos árboles y plantas alrededor que los templos quedan ocultos.

Sri Ramakrishna (a M.): «Pero no lograrás nada si no renuncias a la lujuria y la codicia».

M.: «¿Por qué? El rishi Vasishtha le dijo a Ramachandra: "Ram, si el mundo está separado de Dios, entonces renuncia al mundo"».

Sri Ramakrishna (sonriendo levemente): «¡Eso fue porque había que matar a Ravana! Por eso Ram permaneció en el mundo y se casó».

M. se queda de pie, mudo y rígido como un tronco.

Tras decir esto, Thakur Sri Ramakrishna se dirige hacia el Panchavati para regresar a su habitación. Ya son las nueve.

Sri Ramakrishna sigue conversando con M. al pie del Panchavati.

M. (a Sri Ramakrishna): «¿No se pueden tener tanto el conocimiento como la bhakti?».

Sri Ramakrishna: «Eso es posible para quienes pertenecen a una categoría (ghar) muy elevada. Para los ishvarakoti, como Chaitanyadeva. Para los jivakoti es distinto.

»Hay cinco tipos de luz: la de una lámpara, la de otros fuegos, la luz lunar, la luz solar y la luz del sol y la luna juntos. La bhakti es la luna; el conocimiento es el sol.

»A veces, antes de que el sol se ponga, ya se ve salir la luna en el cielo. En los avataras, la luna de la bhakti y el sol del conocimiento se ven juntos.

»¿Acaso basta con quererlo para que todos tengan conocimiento y bhakti a la vez? Depende del receptáculo. Algunos tallos de bambú tienen un hueco grande; otros, uno muy estrecho. ¿Puede cualquier receptáculo contener la realidad divina? ¿Acaso caben dos seers de leche en una jarra de un seer?».

M.: «¿Por qué no, por Su gracia? Si Él otorga Su gracia, hasta un camello puede pasar por el ojo de una aguja».

Sri Ramakrishna: «Pero ¿la gracia se otorga así como así? Si un mendigo pide una moneda, se le puede dar. Pero ¿y si de pronto pide el pasaje de tren?».

M. permanece de pie, en silencio. Sri Ramakrishna también guarda silencio. De repente, dice: «Sí, es cierto. En algunos receptáculos, si Él concede Su gracia, puede suceder; pueden darse ambas cosas».

La práctica espiritual de lo sin forma es muy difícil

Thakur Sri Ramakrishna conversa con M. bajo los árboles del Panchavati. Son cerca de las diez.

M.: «Señor, ¿no es posible practicar una disciplina espiritual para alcanzar a Dios sin forma?».

Sri Ramakrishna: «¿Por qué no? Pero ese camino es muy difícil. Los rishis de antaño, mediante una intensa tapasya, llegaban a conocer a Brahman por experiencia directa. ¡Cuánto se esforzaban! Salían de sus cabañas temprano en la mañana, practicaban austeridades todo el día y regresaban solo al anochecer. Luego comían un poco de fruta y raíces.

»En esta práctica espiritual no debe quedar ni el más mínimo rastro de apego a lo mundano. Forma, sabor, olor, tacto y sonido: ninguno de estos objetos de los sentidos debe ocupar la mente. Solo entonces la mente se purifica. Y esa mente pura es lo mismo que el Atman puro. La mente debe estar absolutamente libre de lujuria y codicia.

»Entonces se alcanza otro estado: "Dios es el hacedor; yo no soy el hacedor". Ya no se piensa que sin el "yo" las cosas no pueden funcionar, ni en la felicidad ni en el dolor.

»Unos malvados golpearon a un sadhu de un math hasta dejarlo inconsciente. Cuando recobró la conciencia, le preguntaron quién le estaba dando de beber leche. Respondió: "Aquel que me golpeó es quien ahora me da de beber"».

M.: «Sí, señor, conozco esa historia».

Sthita samadhi y unmana samadhi

Sri Ramakrishna: «No, no basta con saberlo; hay que asimilarlo.

»Los pensamientos mundanos impiden que la mente entre en samadhi.

»Cuando se renuncia por completo a los pensamientos mundanos, se alcanza el sthita samadhi. En el sthita samadhi es posible abandonar el cuerpo, pero aún tengo un pequeño deseo de disfrutar de la devoción y de la compañía de los devotos. Por eso mantengo también un poco de atención en el cuerpo.

»Y luego está el unmana samadhi, cuando la mente dispersa se recoge de repente. ¿Entiendes esto?».

M.: «Sí, señor».

Sri Ramakrishna: «La mente dispersa se recoge de pronto. Este samadhi no dura mucho; los pensamientos mundanos irrumpen y lo interrumpen. El yogi pierde su unión con Dios.

»En mi pueblo, las mangostas viven en los agujeros de las paredes. Allí se sienten muy cómodas. A veces alguien les ata un ladrillo a la cola, y su peso las arrastra fuera del agujero. Cada vez que intentan volver para estar tranquilas, el peso del ladrillo las saca de nuevo. Así son los pensamientos mundanos: hacen del yogi un caído del yoga (yogabhrashta).

»Las personas mundanas a veces pueden experimentar el samadhi. El loto se abre al amanecer, pero, en cuanto las nubes cubren el sol, vuelve a cerrar sus pétalos. Los pensamientos mundanos son las nubes».

M.: «¿No se pueden desarrollar tanto el conocimiento como la bhakti mediante la práctica espiritual?».

Sri Ramakrishna: «Si perseveras en la bhakti, obtienes ambas cosas. Cuando es necesario, Él mismo otorga el conocimiento de Brahman (brah-

majnana). Si se pertenece a una categoría (ghar) muy elevada, un solo receptáculo puede contener ambas cosas».

Tras hacer una reverencia, M. se dirige hacia la arboleda de bilvas (Beltala).

Ya es mediodía cuando M. regresa de la arboleda de bilvas (Beltala). Como tarda tanto, Sri Ramakrishna sale a buscarlo. M. viene de vuelta con una alfombra, un asiento y una jarra de agua, y se encuentra con Thakur cerca del Panchavati. De inmediato se postra en el suelo ante él.

Sri Ramakrishna (a M.): «Iba a buscarte. Pensé: "¡Ya es tan tarde! ¿Habrá saltado la pared y escapado?". Por la mirada que tenías antes, pensé que quizá habías huido como Narayan Shastri. Pero luego me dije: "No, él no huirá; piensa bien las cosas antes de actuar"».

Sección VIII

Sri Ramakrishna en el rol de guru en el templo de Dakshineswar con devotos

Capítulo 1

Domingo, 23 de diciembre de 1883

Thakur en samadhi — su visión de Dios y el estado de paramahamsa

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la veranda del sureste de su habitación, en compañía de Rakhal, Latu, M., Harish y otros devotos. Deben de ser las nueve de la mañana. Es el noveno día de la quincena menguante del mes de Agrahayan.

Hoy es el décimo día de la estancia de M. en la casa del guru.

El señor Manomohan ha llegado esta mañana desde Konnagar. Tras visitar a Thakur y descansar un rato, irá de nuevo a Calcuta. Hazra también está sentado junto a Thakur. Un vaishnava de la región de Nilkantha le canta a Thakur. Primero cantó una canción de Nilkantha:

Sri Gauranga el hermoso, el nuevo y supremo danzarín, de tez como el oro fundido.
Asumiendo una forma diferente, ocultando sus marcas, ha descendido en Nadia.
Para destruir la oscuridad terrible del Kali Yuga, para revelar el amor elevado y brillante,
Para saborear los tres deseos[657] y las tres realidades[658], has venido por esos tres;
Al contacto de esos tres, tu visión llena de alegría lo insípido y embriaga al mundo.
Cubriendo el loto azul con el loto dorado, salvas la separación corporal de la potencia de dicha;
Manifestado en el mahabhava supremo, en ti se funden los bhavas sáttvicos y los demás;
Por el deseo de saborear ese sentimiento, lloras en el bosque,
Y te dejas arrastrar por la inundación del amor.
Nuevo sannyasi, buscador de lugares sagrados, a veces vas a Nilachala, a veces a Kashi;
Sin que te lo pidan, das el amor a raudales, sin distinción de casta;
El brahmín Nilkantha dice, con este deseo en su mente: ¿cuándo me venderé[659] a los pies de Gaur?

[657] Bancha: deseo o anhelo.

[658] Vastu: las tres cosas que se saborean.

La siguiente canción trata sobre la adoración mental[660].

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Esta canción sobre la adoración mental me ha sonado un poco extraña.

HAZRA — No es para un aspirante espiritual, ¡es la lámpara del conocimiento, la imagen del conocimiento!

SRI RAMAKRISHNA — ¡A mí me ha producido una sensación muy extraña!

El llanto de Totapuri en la Panchavati — El llanto de Padmalochan

«Las canciones de antes estaban muy bien. En la Panchavati, le canté al Desnudo: 'Oh alma, prepárate para la batalla, la Muerte entra en tu casa con atuendo de guerrero'. Y otra canción: 'La culpa no es de nadie, oh Madre, me ahogo y muero en las aguas del pozo que yo mismo he cavado, oh Shyama'.

»El Desnudo[661] era un gran jnani y, sin siquiera entender el significado, se echó a llorar.

»En estas canciones hay palabras tan exactas, tan certeras…

»'¡Medita en Vishnu[662], destructor del infierno, y quedarás libre del temor a la terrible Muerte[663]!'

»Padmalochan se echó a llorar al escuchar de mis labios las canciones de Ramprasad. ¡Y mira que era un pandit de gran talla!»

Visión de Dios — El Uno y los muchos: Unidad en la diversidad — Thakur Sri Ramakrishna y el vishishtadvaita

Después de comer, Thakur ha descansado un poco. M. está sentado en el suelo. Thakur se deleita escuchando la música ceremonial[664] que suena en el nahabat.

---

[659] Rendición o entrega total.

[660] *Manas puja* (adoración mental).

[661] Apodo cariñoso con que Thakur llama a Totapuri.

[662] Sri Kanta, epíteto de Vishnu, el esposo de Sri.

[663] Yama, el dios de la muerte.

[664] *Roshanchauki*: conjunto musical ceremonial de oboes y tambores que suena en el nahabat.

Después de escuchar la música, le explica a M. que Brahman mismo se ha convertido en los seres vivos y el universo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Alguien dijo que en tal o cual lugar no se canta el nombre de Dios. En cuanto lo dijo, vi que Él mismo se había convertido en todos los seres vivos[665]. ¡Como innumerables burbujas en el agua, reflejos en el agua! Y luego veía como si fueran innumerables bolitas.

«Mientras venía de aquella región hacia Burdwan, una vez corrí hacia el campo y me dije: 'A ver cómo comen y viven aquí los seres vivos'. Al llegar, vi hormigas caminando por el campo. ¡Todos los lugares están llenos de Conciencia!»

Hazra entró en la habitación y se sentó en el suelo.

SRI RAMAKRISHNA — Distintas flores, con sus pétalos dispuestos en capas, ¡también eso lo he visto! ¡Reflejos pequeños, reflejos grandes![666]

Mientras habla de todas estas visiones de las formas divinas, Thakur va entrando en un estado extático. Dice: «¡Me he convertido! ¡He llegado!»

Al decir esto, cayó por completo en samadhi. ¡Todo quedó inmóvil!

Después de un largo rato de gozo interior, empieza a recuperar un poco la conciencia exterior.

Ahora ríe como un niño. Entre risas y sonrisas, pasea por la habitación.

El estado de paramahamsa llega al desaparecer la agitación y el deseo — Relato de la visión de un paramahamsa bajo el árbol baniano durante la práctica espiritual

Sus ojos adquirieron esa expresión de la que brota la luz de la dicha tras una visión maravillosa. Una sonrisa en el rostro. La mirada perdida en el vacío.

Mientras pasea, Thakur dice:

«Vi a un paramahamsa bajo el árbol baniano… ¡caminaba riendo justo así! ¿Será que he alcanzado esa misma naturaleza?»

---

[665] *Sarvabhutastham atmanam sarvabhutani catmani / Ikshate yogayuktatma sarvatra samadarshanah* (Gita, 6.29): «Quien tiene el ser unido por el yoga y ve lo mismo en todas partes contempla al Ser en todos los seres y a todos los seres en el Ser».

[666] *Atmani chaivam vichitrash cha hi* (Brahma Sutras, 2.1.28): «Y también en el Ser hay diversas formas maravillosas».

Después de pasear así, Thakur se ha sentado en su pequeña cama y habla con la Madre del Universo.

Thakur dice: «¡Déjalo, ni quiero saberlo! Madre, que tenga amor puro por tus pies de loto».

(A M.) — ¡Este estado llega en cuanto desaparecen la agitación y el deseo!

Y de nuevo le dice a la Madre: «¡Madre! Has retirado la adoración; ¡que no se vayan todos los deseos! Un paramahamsa es un niño, ¿y acaso un niño no necesita a su madre? Por eso Tú eres la Madre y yo el hijo. ¿Cómo puede el hijo de una madre vivir separado de ella?»

Thakur habla con la Madre en un tono tal que hasta la piedra se derrite. Y vuelve a decirle: «¡Solo el conocimiento del no-dualismo! ¡Puaj, escupo en eso! ¡Mientras mantengas en mí el 'yo', existes Tú! Un paramahamsa es un niño, ¿y acaso un niño no necesita a su madre?»

M., asombrado, contempla este estado de Thakur, tan raro incluso para los dioses. Piensa que Thakur es un océano de misericordia sin motivo. Este estado de paramahamsa de Thakur Sri Ramakrishna, en su papel de guru, es para fortalecer la fe de M., despertar su conciencia y enseñar a los seres humanos.

M. piensa: «Thakur dice: el no-dualismo, la Conciencia, la Dicha eterna[667]. Cuando se alcanza el conocimiento del no-dualismo, se despierta la Conciencia, y entonces se alcanza la Dicha eterna. Thakur no solo tiene el conocimiento del no-dualismo, está en el estado de la Dicha eterna. Siempre absorto en la dicha del amor por la Madre del Universo, ¡siempre embriagado!»

Hazra, al ver de repente este estado de Thakur, juntó las manos y exclamaba de vez en cuando: «¡Bendito! ¡Bendito!»

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — ¿Dónde está tu fe? Pero estás aquí igual que Jatila y Kutila[668], para sustentar el juego divino.

---

[667] Advaita, Chaitanya y Nityananda. Aquí nombran la no-dualidad, la Conciencia y la dicha eterna. Advaita Acharya, a quien otros pasajes nombran junto a Chaitanya y a Nityananda, es el compañero de Chaitanya, no esta doctrina.

[668] Jatila y Kutila: suegra y cuñada suspicaces de Radha en el juego divino de Krishna; aquí se mencionan como personajes que sirven para desarrollar o sustentar el juego divino.

Ya es por la tarde. M. pasea a solas por un lugar apartado del recinto del templo. Reflexiona sobre este extraordinario estado de Thakur Sri Ramakrishna. Y también se pregunta por qué Thakur dijo: «Este estado llega en cuanto desaparecen la agitación y el deseo». ¿Quién es este Thakur Sri Ramakrishna en su papel de guru? ¿Acaso el mismísimo Dios ha tomado cuerpo por nosotros? Thakur dice que, si no se es un ishvarakoti, una encarnación divina o alguien semejante, no se puede descender del jada samadhi, el samadhi sin distinciones[669].

[669] Absorción completa en la que desaparece todo sentido de dualidad.

Capítulo 2

Lunes, 24 de diciembre de 1883

āhustvāmṛṣayaḥ sarve devarṣirnāradastathā |
asito devalo vyāsaḥ svayaṃ caiva bravīṣi me ||

Todos los rishis así lo han declarado de Ti, también el devarshi Narada, Asita, Devala y Vyasa; y Tú mismo me lo dices.

[Gita, 10.13]

Conversaciones secretas

Al día siguiente, Thakur Sri Ramakrishna conversa a solas con M. en el bosquecillo de casuarinas (Jhautala). Son alrededor de las ocho de la mañana. Lunes, décimo día lunar de la quincena oscura. 24 de diciembre de 1883. Hoy es el undécimo día de M. en compañía del Maestro.

Es invierno. El sol acaba de asomar por el rincón oriental del cielo. Al oeste de Jhautala fluye el Ganges, ahora hacia el norte: acaba de subir la marea. Por todas partes, árboles y enredaderas. No muy lejos se divisa aquel lugar de práctica espiritual, al pie del árbol vilwa. Thakur habla mirando hacia el este. M. escucha con humildad, mirando hacia el norte. A la derecha de Thakur están la Panchavati y el estanque Hanspukur. Es invierno; con la salida del sol, el mundo parece sonreír. Thakur habla del conocimiento de Brahman.

Las enseñanzas de Totapuri a Thakur sobre el conocimiento de Brahman

SRI RAMAKRISHNA — Dios sin forma es verdad, y Dios con forma también es verdad.

«El Desnudo me enseñaba cómo es el Brahman Satchidananda. Como un océano infinito: arriba y abajo, a derecha e izquierda, solo agua y agua. La causa es el agua. El agua en reposo. Cuando hay acción, hay olas. La creación, la preservación y la disolución son la acción.

»También decía: Brahman es aquello donde el razonamiento llega y se detiene. Es como cuando quemas alcanfor: se consume por completo y no queda ni una pizca de ceniza.

»Brahman está más allá de la palabra y la mente. La muñeca de sal fue a medir el océano. Nunca volvió a dar noticias; se disolvió en el propio océano.

»Los rishis le dijeron a Rama: 'Rama, Bharadvaja y los demás pueden llamarte encarnación divina. Pero nosotros no decimos eso. Nosotros adoramos al Shabda Brahman. No queremos la forma humana'. Rama sonrió levemente, complacido, aceptó su adoración y se marchó».

El Absoluto y el juego divino: ambos son verdad

«Pero a aquel a quien pertenece lo Eterno también le pertenece el juego divino. Como he dicho: el tejado y la escalera. El juego divino como Dios, como dioses, como seres humanos, como mundo. En el juego divino en forma humana está la encarnación divina. ¿Sabes cómo es el juego divino en forma humana? Es como el agua de un gran tejado que cae a raudales por una tubería. Ese Satchidananda, Su propio poder, desciende por un canal, por dentro de la tubería. Solo doce rishis, Bharadvaja y los demás, reconocieron a Ramachandra como avatara. No todos pueden reconocer a la encarnación divina».

¿Es Thakur Sri Ramakrishna una encarnación divina? El relato de su vida dicho por su propia boca: el sueño de Khudiram en Gaya, la madre de Hriday adora a Thakur, Mathur ve a la Madre divina en Thakur, el arrebato de Sri Gauranga en Phului-Shyambazar

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Él viene como encarnación divina para enseñar conocimiento y devoción. Dime, ¿cómo me percibes tú?

«Mi padre fue a Gaya. Allí, Raghuvir se le apareció en sueños y le dijo: 'Yo seré hijo de ustedes'. Mi padre, tras el sueño, dijo: 'Señor, soy un brahmín pobre, ¿cómo podré servirte?'. Raghuvir le respondió: 'Eso se arreglará'.

»Mi hermana mayor, la madre de Hriday, adoraba mis pies con flores y pasta de sándalo. Un día, poniendo yo el pie sobre su cabeza, la Madre le dijo: 'Tu muerte será en Kashi'.

»Sejo Babu dijo: 'Padre, dentro de ti no hay nada más, solo está ese mismo Dios. El cuerpo es solo una envoltura, como una calabaza que por fuera tiene

forma, pero por dentro no tiene ni pulpa ni semillas. Te vi como si alguien se marchara cubierto con un velo'.

»Él muestra todo de antemano. Bajo el baniano, en la Panchavati, vi al grupo de cantores de Gauranga. Entre ellos creí ver a Balaram, y también creí verte a ti.

»Quería conocer los estados de ánimo de Gauranga. Me los mostró en aquella región, en Shyambazar. Había gente en los árboles, en los muros… ¡gente acompañándome día y noche! Durante siete días no tuve ni oportunidad de ir a evacuar. Entonces dije: 'Madre, no quiero más de esto'. Por eso ahora estoy en paz.

»Tengo que volver una vez más. Por eso no les estoy dando todo el conocimiento a mis discípulos íntimos. (Sonriendo) Si les diera todo el conocimiento, ¿por qué vendrían a mí con tanta facilidad?

»A ti te he reconocido al oírte leer el Chaitanya Bhagavata. Tú eres de los míos, de una misma esencia, como el padre y el hijo. Todos los que vienen aquí son como un manojo de enredaderas kalmi: si tiras de una parte, viene todo el manojo. Todos están emparentados entre sí, como hermanos. Rakhal, Harish y los demás han ido a Jagannath, y tú también has ido; ¿acaso van a alojarse por separado?

»Hasta que viniste aquí, vivías en el olvido; ahora podrás reconocerte a ti mismo. Él viene en forma de guru y te lo hace saber».

La enseñanza de Totapuri: Sri Bhagavan en forma de guru revela la propia naturaleza

«¡El Desnudo contó la historia del tigre y el rebaño de cabras! Una tigresa atacó a un rebaño de cabras. Un cazador la vio desde lejos y la mató. Estaba preñada, y el cachorro nació. Ese cachorro creció entre las cabras. Al principio mamaba la leche de las cabras, y luego, al crecer un poco, empezó a comer hierba. Y además, balaba como las cabras. Con el tiempo se hizo muy grande, pero seguía comiendo hierba y balando. Si algún animal atacaba, ¡huía corriendo como las cabras!

»Un día, un tigre feroz atacó al rebaño. Se quedó asombrado al ver que entre las cabras había un tigre comiendo hierba, y que huía corriendo junto con ellas. Entonces, sin meterse con las cabras, atrapó a aquel tigre herbí-

voro. ¡El otro se puso a balar y a intentar huir! Entonces lo arrastró hasta la orilla del agua. Y le dijo: 'Mira tu cara en el agua. Mira, mi cara es redonda como una olla, y la tuya es igual'. Luego le metió un poco de carne en la boca. Al principio no quería comerla de ningún modo, pero luego le tomó el gusto y empezó a comer. Entonces el tigre le dijo: '¡Tú estabas con las cabras y comías hierba como ellas! ¡Qué vergüenza!'. Y el otro se avergonzó.

»Comer hierba significa vivir apegado a la lujuria y la codicia. Balar como las cabras y huir es comportarse como un ser común. Irse con el tigre significa refugiarse en el guru que te ha despertado la conciencia, reconocerlo como alguien de los tuyos; y ver tu verdadera cara significa reconocer tu propia naturaleza».

Thakur se puso de pie. Todo alrededor está en silencio. Solo se oye el susurro de las casuarinas y el murmullo del Ganges. Pasa al otro lado de la barandilla y, conversando con M., se dirige hacia su habitación a través de la Panchavati. M. lo sigue como hechizado.

Thakur Sri Ramakrishna se postra al pie del baniano

Al llegar a la Panchavati, se detuvo donde había caído una rama y, mirando hacia el este, se postró, tocando con la frente la plataforma al pie del baniano. Este es el lugar de su práctica espiritual; aquí, ¡cuántos llantos de anhelo, cuántas visiones de formas divinas! ¡Y cuántas conversaciones con la Madre! ¿Será por eso que Thakur se postra cada vez que viene aquí?

Tras pasar por Bakultala, ha llegado cerca del nahabat. M. está con él.

Al llegar al nahabat, vio a Hazra. Thakur le dijo: «No comas demasiado. Y deja esa manía de la pureza. ¡Los que tienen esa manía no alcanzan el conocimiento! Haz solo los rituales que sean necesarios. No te excedas». Thakur entró en su habitación y se sentó.

Capítulo 3

Lunes, 24 de diciembre de 1883

En compañía de devotos como Rakhal, Ram, Surendra, Latu y otros

Tras la comida, Thakur descansa un poco. Hoy es 24 de diciembre. Han empezado las vacaciones de Navidad. Desde Calcuta van llegando poco a poco devotos como Surendra, Ram y otros.

Será la una de la tarde. M. pasea solo por el bosquecillo de casuarinas (Jhautala) cuando Harish, de pie junto a la barandilla, lo llama a gritos:

HARISH —El Maestro te llama, se va a leer la Shiva Samhita.

En la Shiva Samhita se habla de yoga, se habla de los seis centros.

M. entró en la habitación de Thakur, lo saludó postrándose y tomó asiento. Thakur está sentado en la cama y los devotos en el suelo. Al final no se leyó la Shiva Samhita. Es Thakur mismo quien habla.

El amor extático y el juego divino de Sri Vrindavan: la encarnación y el juego divino en forma humana

SRI RAMAKRISHNA —El amor intenso de las gopis. En el amor extático hay dos cosas: el sentido del «yo» y el sentido de «lo mío». «Si yo no sirvo a Krishna, Krishna enfermará»: a esto se le llama el sentido del «yo». En esto no hay conciencia de que Él es Dios.

«El sentido de "lo mío" es decir "mío, mío". Las gopis tenían un sentido tan profundo de "lo mío" que, por miedo a que Sri Krishna se lastimara los pies, sus cuerpos sutiles permanecían bajo sus pies.

»Yashoda decía: «No conozco al Krishna Chintamani de ustedes, ¡mi Gopal!». Las gopis también dicen: «¿Dónde está el amado de mi vida? ¡El amado de mi corazón!». No hay conciencia de que sea Dios.

»Es como los niños pequeños; he visto que dicen: «Mi papá». Si alguien les dice: «No, no es tu papá», entonces responden: «¡Sí, es mi papá!».

»En el juego divino en forma humana, la encarnación tiene que comportarse exactamente como un ser humano; por eso es difícil reconocerla. Si se ha hecho hombre, es exactamente un hombre. Siente hambre y sed, enfermedad y pena, y a veces miedo, exactamente como un hombre. Ramachandra se angustió de pena por Sita. Gopal llevó los zapatos de Nanda sobre la cabeza y también cargó su banquito.

»En el teatro, si uno se disfraza de hombre santo, se comportará como un hombre santo; no se comportará como el que se ha disfrazado de rey. Actuará según el papel que represente.

»Un artista del disfraz se disfrazó de «sadhu renunciante». Al ver que el disfraz era perfecto, unos señores quisieron darle una rupia. Él no la aceptó, dijo «uh-uh» y se marchó. Cuando se lavó el cuerpo, las manos y los pies y volvió con su ropa habitual, dijo: «Denme la rupia». Los señores le dijeron: «Oye, te fuiste diciendo que no aceptabas dinero, ¿y ahora pides dinero?». Él respondió: «Entonces estaba disfrazado de sadhu, no podía aceptar dinero».

»Del mismo modo, cuando Dios se hace hombre, se comporta exactamente como un hombre.

»Si vas a Vrindavan, puedes ver muchos lugares relacionados con la vida de Krishna.»

Instrucciones a Surendra: dar para el servicio de los devotos y decir la verdad

SURENDRA —Fuimos durante las vacaciones; nos acosaban mucho con «danos dinero, danos dinero». Los sacerdotes y todos los demás no paraban de decir «danos, danos». Les dije: «Mañana nos vamos a Calcuta». Y, dicho esto, huimos ese mismo día.

SRI RAMAKRISHNA —¡Qué dices! ¡Qué vergüenza! ¡Decir que se van mañana y huir hoy! ¡Qué vergüenza!

SURENDRA (avergonzado) —Aquí y allá vi a algunos babajis en el bosque, sentados en soledad, dedicados a sus prácticas espirituales y devocionales.

SRI RAMAKRISHNA —¿Les diste algo a los babajis?

SURENDRA —No, señor.

SRI RAMAKRISHNA —No hiciste bien. Hay que dar algo a los sadhus y devotos. Quienes tienen dinero, si se cruzan con esa clase de personas, deben darles algo.

Relato de su vida narrado por él mismo: visita a Sri Vrindavan con Mathur, 1868

«Yo fui a Vrindavan con Sejo Babu y los demás.

»En cuanto vi el ghat de Dhruva en Mathura, de repente tuve una visión: Vasudeva cruzando el Yamuna con Krishna en brazos.

»Luego, al atardecer, paseo por la orilla del Yamuna; hay pequeñas chozas sobre la arena. Grandes azufaifos. A la hora del crepúsculo, las vacas regresan del pastizal. Vi cómo cruzaban el Yamuna caminando. Justo detrás, unos pastorcillos cruzaban con las vacas.

»En cuanto los vi, exclamé «¡Dónde está Krishna!» y perdí el conocimiento.

»Tuve el deseo de visitar Shyamakunda y Radhakunda. Me enviaron en palanquín. Era un camino largo; me pusieron luchis y jilipis dentro del palanquín. Al cruzar el campo, empecé a llorar pensando: «¡Oh, Krishna! Tú no estás, ¡pero todos estos lugares siguen aquí! ¡Este campo donde Tú pastoreabas las vacas!».

»Hriday venía detrás, acompañándome por el camino. Yo flotaba en un mar de lágrimas. ¡No pude decirles a los cargadores que se detuvieran!

»Al llegar a Shyamakunda y Radhakunda, vi que los sadhus habían hecho unas pequeñas chozas; dentro practicaban disciplinas espirituales, sentados de espaldas al exterior, no fuera a ser que su mirada se posara en la gente. Los doce bosques son dignos de verse. Al ver a Bankubihari entré en un profundo estado espiritual e intenté abrazarlo. No quise ver a Govindaji por segunda vez. Al ir a Mathura, soñé con Krishna pastorcillo. Hriday y Sejo Babu también lo vieron.»

La búsqueda de la unión con Dios y el deseo de disfrute del devoto de la Madre, el señor Surendra

«Ustedes tienen tanto la búsqueda de la unión con Dios como el deseo de disfrute.

»Brahmarshi, devarshi, rajarshi. El brahmarshi, como Shukadeva, no tiene ni un solo libro cerca. El devarshi, como Narada. El rajarshi Janaka, que realiza obras sin esperar recompensa.

»El devoto de la Madre obtiene tanto la virtud como la liberación. Y además disfruta de la riqueza y de la satisfacción de los deseos.

»Un día te vi como un hijo de la Madre. Tú tienes ambas cosas: el deseo de Dios y el deseo de disfrute. Si no, tu rostro estaría seco.»

Visión de un devoto de la Madre en el ghat: el deseo de Dios y el deseo de disfrute de Nabin Niyogi

«El rostro de quien ha renunciado a todo es seco. Una vez vi a un devoto de la Madre en el ghat. Come y al mismo tiempo adora a la Madre. ¡Actitud de hijo!

»Sin embargo, no es bueno tener demasiado dinero. ¡Ahora he visto que Yadu Mallik se ha hundido! Y es porque tiene demasiado dinero.

»Nabin Niyogi también tiene ambas cosas: el deseo de Dios y el deseo de disfrute. Durante la Durga Puja, veo que tanto el padre como el hijo agitan el chamara.»

SURENDRA —Señor, ¿por qué no logro meditar?

SRI RAMAKRISHNA —Pero tienes el recuerdo y la contemplación, ¿no?

SURENDRA —Sí, señor, me duermo diciendo «Madre, Madre».

SRI RAMAKRISHNA —Muy bien. Con que haya recuerdo y contemplación, basta.

Thakur se ha hecho cargo de Surendra. ¿Qué preocupación le queda entonces?

Capítulo 4

Lunes, 24 de diciembre de 1883

Thakur Sri Ramakrishna y la enseñanza del yoga: el Shiva Samhita

Después del anochecer, Thakur está sentado en compañía de los devotos. M. también está sentado en el suelo con ellos. Hablan sobre el yoga, sobre los seis centros de conciencia. Todas estas cosas se encuentran en el Shiva Samhita.

SRI RAMAKRISHNA — Dentro de ida, pingala y sushumna hay lotos, todos ellos hechos de pura Conciencia. Es como un árbol de cera: las ramas, las hojas, los frutos, todo es de cera. En el loto muladhara reside el poder de Kundalini. Es un loto de cuatro pétalos. Aquella que es el Poder primordial reside en el cuerpo de todos en forma de Kundalini. ¡Como una serpiente dormida, enroscada sobre sí misma!

Prasupta-bhujagakara adhara-padma-vasini.

¡La que mora en el loto muladhara, con la forma de una serpiente dormida!

(A M.) — Con el bhakti-yoga, Kundalini despierta pronto. Pero si Ella no despierta, no hay visión de Dios. Canta, canta con concentración, en soledad y en secreto:

¡Despierta, Madre Kundalini! Tú, cuya forma es la dicha eterna,
Prasupta-bhujagakara adhara-padma-vasini.

¡La que mora en el loto muladhara, con la forma de una serpiente dormida!

«Ramprasad alcanzó la perfección a través del canto. Si cantas con anhelo ardiente, ¡lograrás la visión de Dios!»

M. — Sí, Maestro, ¡con solo hacer esto una vez, se disipa toda la aflicción de la mente!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, sí! Ciertamente se disipa la aflicción.

«Tengo que contarte a grandes rasgos algunas cosas sobre el yoga.

El guru lo hace todo: práctica espiritual y perfección. Narendra, perfecto por naturaleza

»¿Sabes? Si el polluelo no ha crecido lo suficiente dentro del huevo, la madre no picotea el cascarón. Cuando llega el momento, ella misma lo rompe».

«Sin embargo, hace falta un poco de práctica espiritual. El guru lo hace todo, pero al final hace que el discípulo practique un poco. Cuando se tala un árbol grande, una vez que está casi cortado, hay que apartarse un poco. Luego el árbol cruje y cae por sí solo.

»Cuando se cava un canal para traer agua y solo falta cavar un poco más para llegar al río, el que cava se aparta; entonces la tierra se empapa y se desmorona por sí sola, y el agua del río entra rugiendo en el canal.

»En cuanto se renuncia al ego y a las limitaciones[670], se puede ver a Dios. "Yo soy un erudito", "yo soy el hijo de fulano", "yo soy rico", "yo soy respetado": en cuanto se renuncia a todas estas limitaciones, llega la visión.

»Dios es lo real, todo lo demás es transitorio, el mundo es transitorio: a esto se le llama discernimiento. Sin discernimiento, no se aceptan las enseñanzas.

»Con la práctica espiritual se alcanza la perfección por Su gracia. Hace falta un poco de esfuerzo. Y luego vienen la visión y el gozo.

»Cuando la gente oye que en tal lugar hay enterrado un cántaro de oro, sale corriendo. Y empieza a cavar. Cava y cava hasta que el sudor le corre por la frente. Después de mucho cavar, de pronto la azada hace "¡clinc!"; entonces suelta la azada para ver si ha quedado al descubierto el cántaro. Al verlo, se pone a bailar.

»Saca el cántaro, vierte las monedas de oro, las cuenta con las manos… ¡y qué gran alegría! ¡Visión, contacto, disfrute! ¿Qué te parece?»

M. — Sí, Maestro.

Thakur guarda silencio un momento. Luego vuelve a hablar:

[670] Atributo o condición limitante que hace aparecer diversa a la única Realidad; término técnico vedántico.

¿Quiénes son los míos? Instrucciones sobre el ekadashi

«Los que son de los míos, aunque los regañe, volverán.

»Ah, qué carácter tiene Narendra. Antes decía de la Madre Kali lo primero que se le antojaba; un día, molesto, le dije: "¡Bribón, no vuelvas más por aquí!". Entonces él se fue despacio a preparar el tabaco. El que es de los tuyos, aunque lo regañes, no se enfadará. ¿Qué dices?»

M. — Sí, Maestro.

SRI RAMAKRISHNA — Narendra es perfecto por naturaleza, tiene una devoción firme a Dios sin forma.

M. (sonriendo) — Cuando viene, siempre trae algún alboroto.

Thakur ríe con alegría y dice: «Sí, menudo alboroto».

Al día siguiente, martes 25 de diciembre, es el undécimo día lunar de la quincena oscura. Son cerca de las once de la mañana. Aún no le han servido la comida a Thakur. M., Rakhal y otros devotos están sentados en la habitación de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Es bueno observar el ekadashi. Con eso la mente se vuelve muy pura y surge la devoción a Dios. ¿Verdad?

M. — Sí, Maestro.

SRI RAMAKRISHNA — Tomarás arroz reventado con leche, ¿verdad?

Sección IX

En el templo de Dakshineswar con Rakhal y otros devotos

Capítulo 1

Sábado, 29 de diciembre de 1883

En el templo de Dakshineswar con Rakhal, Ram, Kedar y otros devotos — Conversación sobre el conocimiento de Brahman con un monje vedantista

Thakur Sri Ramakrishna ha subido al coche: irá a visitar el templo de Kali en Kalighat. Pasará por la casa del señor Adhar Sen, y desde allí Adhar también lo acompañará. Hoy es sábado, día de luna nueva, 29 de diciembre de 1883. Será cerca de la una de la tarde.

El coche espera cerca de la galería norte de su habitación.

M. se ha acercado y está de pie junto a la puerta del coche.

M. (a Sri Ramakrishna) — Señor, ¿puedo ir?

Sri Ramakrishna — ¿Por qué?

M. — Podría pasar por mi casa en Calcuta y luego venir.

Sri Ramakrishna (pensativo) — ¿Vas a ir otra vez? Aquí estás muy bien.

M. volverá a casa por unas horas, pero a Thakur no le parece bien.

Domingo, 30 de diciembre, primer día lunar de la quincena luminosa de Poush. Han dado las tres de la tarde. M. pasea solo bajo los árboles. Un devoto se acerca y le dice que Thakur lo está llamando. En la habitación, Thakur está sentado con los devotos. M. va, se postra y se sienta en el suelo con ellos.

De Calcuta han venido Ram, Kedar y otros devotos. Con ellos ha venido un monje vedantista. Thakur lo conoció el día que fue a ver el jardín de Ram. El monje estaba sentado solo en un catre bajo un árbol del jardín de al lado. Hoy, por orden de Thakur, Ram lo ha traído consigo. El monje también ha expresado su deseo de ver a Thakur.

Thakur conversa alegremente con el monje. Lo ha hecho sentarse junto a él, en el pequeño catre. Hablan en hindi.

Sri Ramakrishna — ¿Qué te parece todo esto?

Monje vedantista — Todo esto es como un sueño.

Sri Ramakrishna — ¿Brahman es real, el mundo es falso? Bien, señor, ¿cómo es Brahman?

Monje — El sonido es Brahman. El sonido anahata.

Sri Ramakrishna — Pero, señor, hay Alguien a quien el sonido señala. ¿Verdad?

Monje — El significado es Ese, y la palabra también es Ese.[671]

Al escuchar estas palabras, Thakur entró en samadhi.

Ahora está sentado, inmóvil, como una figura pintada. El monje y los devotos observan asombrados este estado de Thakur. Kedar le dice al sadhu:

«¡Mira, señor! A esto se le llama samadhi».

El monje solo ha leído sobre el samadhi en los libros; nunca lo ha visto.

Thakur va recobrando poco a poco la conciencia exterior y habla con la Madre del Universo: «Madre, me pondré bien... no me dejes inconsciente... ¡hablaré de Satchidananda con el sadhu! ¡Madre, me deleitaré hablando de Satchidananda!».

El monje lo mira asombrado y escucha estas palabras. Ahora Thakur se dirige a él y le dice: «Ahora deja de lado el "Yo soy Él". Ahora, "yo" y "tú": ¡deleite!». (Es decir, ahora deja de lado el «Yo soy Él»; ahora, «yo» y «tú»).

Mientras existan el «yo» y el «tú», también existe la Madre — ven, deleitémonos con Ella. ¿Es esto lo que Thakur está diciendo?

Instrucciones de Sri Ramakrishna a Kedar — Renuncia al mundo

Después de conversar un rato, Thakur pasea por la Panchavati, acompañado por Ram, Kedar, M. y otros.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — ¿Qué te pareció el sadhu?

Kedar — ¡Conocimiento árido! Acaba de poner la olla al fuego, ¡aún no ha puesto el arroz!

---

[671] *Vācyavācakabhedena tvam eva Parameśvara.*
«Tú solo, oh Señor Supremo, eres tanto lo significado como lo que lo expresa». [Adhyatma Ramayana]

Sri Ramakrishna — Es cierto, pero ha renunciado al mundo. Quien ha renunciado al mundo ya ha avanzado mucho.

«El monje está en una etapa inicial. Si no se alcanza a Dios, no se ha logrado nada. Cuando uno se embriaga de Su amor y nada más le agrada, entonces:

¡Guarda con cuidado en tu corazón a la Madre Shyama, la adorada!

¡Mente, mira tú y que yo mire, y que nadie más mire!».

Inspirado por el estado de ánimo de Thakur, Kedar canta una canción:

¿Cómo contaré los secretos de la mente, amiga? Está prohibido contarlos.

Sin un alma afín, la vida no se sostiene.

Aquel que es el hombre del corazón, oh, se reconoce por la mirada,

oh, son solo uno o dos, flotan en el éxtasis, se hunden en el gozo,

oh, recorren el camino contracorriente (el hombre del éxtasis).

Thakur ha vuelto a su habitación. Han dado las cuatro y se ha abierto el templo de la Madre Kali. Thakur se dirige allí acompañado por el monje. M. va con ellos.

Al entrar en el templo de Kali, Thakur se postra ante la Madre con devoción. El monje también se postra una y otra vez ante Ella, con las manos juntas y la cabeza inclinada.

Sri Ramakrishna — ¿Qué te ha parecido contemplar a la Madre, señor?

Monje (con devoción) — Kali es la Suprema.

Sri Ramakrishna — Kali y Brahman son idénticos. ¿Verdad, señor?

Monje — Mientras la mente esté orientada hacia afuera, hay que aceptar a Kali. Mientras esté orientada hacia afuera, hay bien y mal; esto es deseable, aquello debe rechazarse.

«Mire, todos los nombres y las formas son falsos, pero mientras yo esté orientado hacia afuera, debo renunciar a las mujeres. Y para enseñar, hay que decir: esto es bueno, aquello es malo; de lo contrario, habrá corrupción».

Thakur regresó a la habitación mientras conversaba con el sadhu.

Sri Ramakrishna (a M.) — ¿Viste? ¡El sadhu se postró en el templo de Kali!

M. — ¡Sí, señor!

Al día siguiente, lunes, 31 de diciembre (17 de Poush, segundo día lunar de la quincena luminosa). Serán las cuatro de la tarde. Thakur está sentado en la habitación con los devotos. Están Balaram, M., Rakhal, Latu, Harish y otros. Thakur les dice a M. y a Balaram:

Palabras de conocimiento en la boca — Reprensión de Thakur a Haladhari

«Haladhari tenía la actitud de un jnani. Leía día y noche el Adhyatma, las Upanishads y todo eso. Pero, por otro lado, hacía muecas cuando se hablaba de Dios con forma. Cuando comí un poquito de los platos de los mendigos, dijo: "¿Cómo se casarán tus hijos?". Yo le dije: "¡Oye, sinvergüenza! ¿Acaso voy a tener hijos? ¡Que el fuego queme la boca con que lees el Gita y el Vedanta!". ¿No ves? Por un lado dice que el mundo es falso, ¡y por otro frunce la nariz al meditar en el templo de Vishnu!».

Cayó la tarde. Los devotos, Balaram y los demás, ya se habían ido a Calcuta. En la habitación, Thakur pensaba en la Madre. Al cabo de un rato, empezó a oírse el dulce sonido del arati en el recinto de los templos.

Son cerca de las ocho de la noche. En éxtasis, Thakur habla con la Madre en un tono dulce y melodioso. M. está sentado en el suelo.

Thakur Sri Ramakrishna y el Vedanta

Thakur pronuncia el dulce Nombre: «¡Hari Om! ¡Hari Om! ¡Om!». Le dice a la Madre: «¡Oh Madre! ¡No me dejes inconsciente dándome el conocimiento de Brahman! ¡No quiero el conocimiento de Brahman, Madre! ¡Quiero deleitarme! ¡Quiero gozar!».

Y vuelve a decir: «¡No conozco el Vedanta, Madre! ¡No quiero conocerlo, Madre! ¡Madre, si Te obtengo, qué abajo quedan los Vedas y el Vedanta!

»¡Oh Krishna! Te diré: come, toma… ¡hijo mío! ¡Oh Krishna! Te diré que has venido encarnado por mí, hijo».

Capítulo 2

Miércoles, 2 de enero de 1884

El camino del conocimiento y el camino del razonamiento — bhakti-yoga y conocimiento de Brahman

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la habitación. Son cerca de las ocho de la noche. Hoy es miércoles, 2 de enero de 1884, quinto día de la quincena luminosa del mes de Poush. En la habitación están Rakhal y M. Hoy se cumple el vigesimoprimer día de M. en compañía de Thakur.

Thakur le ha prohibido a M. entregarse al razonamiento.

SRI RAMAKRISHNA (a Rakhal) — No es bueno razonar demasiado. Primero Dios, luego el mundo; cuando Lo alcanzas, también llegas a conocer los asuntos de Su mundo.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y a Rakhal) — Si conversas con Yadu Mallik, puedes llegar a saber cuántas casas, jardines y bonos de compañía tiene, y todo lo demás.

«Por eso los rishis le dijeron a Valmiki que repitiera 'Mara', 'Mara'.

»Eso tiene su sentido: 'Ma' significa Dios, 'Ra' significa el mundo; primero Dios, después el mundo.»

Con Krishnakishore, la historia del mantra 'Mara'

«Krishnakishore decía que 'Mara', 'Mara' es un mantra puro, porque lo dieron los rishis. 'Ma' significa Dios, 'Ra' significa el mundo.

»Por eso, primero hay que renunciar a todo como Valmiki y, a solas y en secreto, con intenso anhelo, llorar y llorar mientras llamas a Dios. ¡Primero se necesita la visión de Dios! Después viene el análisis: las escrituras, el mundo.»

El llanto de Thakur en el camino — «Madre, fulmina con un rayo mi intelecto discursivo» — 1868

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Por eso te digo: no razones más. Salía del bosquecillo de casuarinas para decirte eso. Si razonas demasiado, al final te haces daño. Terminarás volviéndote como Hazra. Yo solía vagar solo por los caminos de noche, llorando y llorando, y decía:

'Madre, fulmina con un rayo mi intelecto discursivo.'

«Dime, ¿no lo harás más?»

M. — No, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Todo se consigue con devoción. Quienes desean el conocimiento de Brahman, si siguen el camino de la devoción, también obtendrán el conocimiento de Brahman.

«Si Él es misericordioso, ¿puede faltar el conocimiento? En aquellas tierras, cuando miden el arroz, en cuanto se acaba un montón, ¡alguien les acerca otro empujándolo! La Madre empuja montones de conocimiento.»

La devoción de Padmalochan hacia Thakur — Oración durante la práctica espiritual en la Panchavati

«Cuando Lo alcanzas, los eruditos te parecen paja y basura. Padmalochan decía: 'Iré contigo a la casa de un pescador, ¿qué más da? ¡Puedo ir a vivir contigo a la casa de alguien de la casta de los barrenderos!'

»Todo se consigue por medio de la devoción. Si puedes amarLo, no te faltará nada más. Kartik y Ganesha estaban sentados junto a Bhagavati. Ella llevaba al cuello una guirnalda de joyas y gemas. La Madre dijo: 'A quien pueda dar primero la vuelta al universo, le daré esta guirnalda'. Kartik, sin perder un instante, montó en su pavo real y partió. Ganesha, con calma, dio una vuelta alrededor de su Madre y le hizo una reverencia. ¡Ganesha sabía que el universo entero está dentro de la Madre! La Madre, complacida, le puso la guirnalda al cuello a Ganesha. Mucho después regresó Kartik y vio a su hermano mayor sentado, luciendo la guirnalda.

»Llorando y llorando, le dije a la Madre: 'Madre, hazme saber qué hay en los Vedas y el Vedanta; hazme saber qué hay en los Puranas y los Tantras'. Ella me lo ha dado a conocer todo, una cosa tras otra.

»Ella me lo ha dado a conocer todo, me ha mostrado tantas y tantas cosas.»

Visiones de Thakur durante la práctica espiritual — Shiva-Shakti, la montaña de cráneos humanos, el guru como timonel, el océano de Satchidananda

«Un día me mostró a Shiva y Shakti por todas partes. La unión de Shiva y Shakti. En los seres humanos, en los animales, en los árboles y las enredaderas, en todos están ese Shiva y esa Shakti: purusha y prakriti. Su unión.

»Otro día me mostró una pila de cráneos humanos. ¡Alta como una montaña! ¡No había nada más! ¡Y yo estaba sentado allí, solo en medio de todo aquello!

»Otra vez me mostró el gran océano. ¡Me he vuelto una muñeca de sal y voy a medirlo! Pero al intentar medirlo, por la gracia del guru, ¡me convertí en piedra! Vi un barco y, al instante, ¡subí a él! ¡El guru es el timonel!»

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Todos los días por la mañana llamas al guru Satchidananda, ¿verdad?

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — El guru es el timonel. Entonces veo que yo soy uno y tú eres otro. Pero luego salté y caí, y me volví un pez. Me vi nadando gozoso en el océano de Satchidananda.

«¡Todas estas son cosas muy secretas! ¿Cómo vas a entenderlo solo con el análisis intelectual? Cuando Él te lo muestra, lo obtienes todo: no te falta nada.»

Capítulo 3

Sábado, 5 de enero de 1884

Meditación en Beltala durante la época de práctica espiritual, 1859-61 — Renuncia a la lujuria y la codicia

Viaje a la tierra natal de Sri Ramakrishna — Registro de las tierras de Raghuvir — 1878-80

Thakur ha tomado su comida del mediodía. Es cerca de la una de la tarde. Sábado, 5 de enero. Hoy es el vigesimotercer día de M. en compañía del Maestro.

Después de comer, M. estaba en el nahabat; de pronto, oyó que alguien lo llamaba por su nombre tres o cuatro veces. Al salir, vio que Thakur Sri Ramakrishna lo estaba llamando desde la larga galería al norte de su habitación. M. se acercó y le hizo una reverencia.

En la galería sur, Thakur está sentado conversando con M.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo meditan ustedes? Yo, bajo el árbol de bel en Beltala, tenía visiones muy claras de diversas formas. Un día vi frente a mí dinero, un chal, un plato de sandesh y dos mujeres. Le pregunté a mi mente: «¡Mente! ¿Deseas algo de esto?». El sandesh me pareció excremento. Una de las mujeres llevaba un gran anillo nasal. Podía verlas por dentro y por fuera: las entrañas, las heces y la orina, los huesos, la carne, la sangre. La mente no deseó nada.

«La mente permaneció fija en Sus pies de loto. Es como la aguja inferior y la aguja superior de una balanza: la mente es esa aguja inferior. Siempre hay temor de que la mente se aparte de la aguja superior (Dios). Además, alguien se sentaba siempre cerca con un tridente en la mano y me amenazaba: "Si la aguja inferior se separa de la superior, te golpearé con este tridente".

»Pero sin renunciar a la lujuria y la codicia, no se puede lograr nada. Yo renuncié a tres cosas: la tierra, la esposa y el dinero.[672] Fui a aquella región

[672] *bhikṣuḥ sauvarṇādīnāṃ naiva parigrahet*

yasmādabhikṣurhiraṇyaṃ rasena dṛṣṭaṃ ca sa brahmahā bhavet |

a registrar unas tierras que estaban a nombre de Raghuvir. Me pidieron que firmara. No firmé. No sentía que fuera "mi tierra". Como yo era el guru de Keshab Sen, me trataron con mucho respeto. Me trajeron mangos. Pero no podía llevármelos a casa. Un sannyasi no debe acumular nada.

»¡Sin renuncia, cómo se Le va a obtener! Si hay una cosa encima de otra y no quitas la primera, ¿cómo vas a alcanzar la segunda?

»Hay que llamarlo sin deseos. Aunque al principio se adore a Dios con deseos, poco a poco se llega a adorarlo sin deseos. Dhruva practicó austeridades para obtener un reino, pero obtuvo a Dios. Dijo: "Si alguien viene a recoger trozos de vidrio y encuentra oro, ¿por qué iba a rechazarlo?"».

Compasión, obras de caridad y Thakur Sri Ramakrishna — La dádiva de Chaitanyadeva

«Solo cuando llega el sattva se Le puede obtener.

»Las obras de caridad y demás acciones de la gente de mundo casi siempre se hacen con deseos; eso no es bueno. Aunque es mejor hacerlas sin deseos. Pero actuar sin deseos es muy difícil.

»Si tienes Su visión, ¿acaso Le vas a rogar: "Voy a hacer unos cuantos estanques, caminos, escalinatas para bañarse, dispensarios, hospitales... Thakur, dame esa bendición"? Cuando se tiene Su visión, todos esos deseos quedan a un lado.

»Entonces, ¿no se va a hacer ninguna obra de compasión, ninguna obra de caridad?

---

yasmādabhikṣurhiraṇyaṃ rasena spṛṣṭaṃ cet paulkaso bhavet |

yasmadabhikṣurhiraṇyaṃ rasena grāhyaṃ ca sa ātmahā bhavet |

tasmādabhikṣurhiraṇyaṃ rasena na dṛṣṭañca spṛṣṭañca na grāhyañca |

El monje no debe aceptar oro ni cosas semejantes.

Pues si el monje mira el oro con deseo, se convierte en asesino de un brahmán.

Si el monje toca el oro con deseo, se convierte en un paria.

Si el monje acepta el oro con deseo, se convierte en asesino de sí mismo.

Por tanto, el monje no debe mirar, ni tocar, ni aceptar el oro con deseo. [Paramahamsa Upanishad]

»No es eso. Si ves sufrimiento y miseria frente a ti y tienes dinero, debes darlo. El jnani dice: "Dale, dale, dale algo a este". De lo contrario, surge el sentimiento: "¿Qué puedo hacer yo? Dios es el hacedor, todos los demás son no-hacedores".

»Los grandes santos, afligidos por el sufrimiento de las almas, les muestran el camino hacia Dios. Shankaracharya conservó el "yo del conocimiento" para enseñar a las almas.

»Más grande que la dádiva de alimento es la dádiva de conocimiento, la dádiva de amor a Dios. Por eso Chaitanyadeva distribuyó bhakti incluso a los parias. El placer y el dolor del cuerpo siempre están ahí. Has venido aquí a comer mangos; come mangos y vete. Lo que se necesita es conocimiento y amor a Dios. Solo Dios es la Realidad; todo lo demás es irreal».

¿Existe el libre albedrío (*Free will*)? La conclusión de Thakur

«Él lo está haciendo todo. Podrías decir que entonces la gente puede cometer pecados. Pero no es así: aquel en quien ha surgido el verdadero sentimiento de "Dios es el hacedor, yo soy el no-hacedor" ya no da un paso en falso.

»Esa sensación de libre albedrío (Free will), como lo llaman los ingleses, es Él quien la ha puesto ahí.

»Si a aquellos que no Lo han obtenido no se les hubiera dado esa sensación de libre albedrío, el pecado habría aumentado. Si Él no les hubiera dado la sensación de que están pecando por su propia culpa, el pecado habría aumentado aún más.

»Aquellos que Lo han obtenido saben que el "libre albedrío" es solo aparente; en realidad, Él es el operador, yo soy el instrumento. Él es el ingeniero, yo soy el coche».

Capítulo 4

Sábado, 5 de enero de 1884

Gurudeva Sri Ramakrishna — Llanto y oración por los devotos

Han dado las cuatro de la tarde. En la sala de Panchavati, el señor Rakhal y uno o dos devotos más escuchan el canto de M.:

Canto — Sale de la habitación cien veces en un breve rato; poco a poco va y viene.

Al escuchar el canto, Rakhal ha entrado en éxtasis.

Al cabo de un rato, Thakur Sri Ramakrishna ha llegado a Panchavati. Con él vienen Baburam y Harish; luego, Rakhal y M.

RAKHAL — Hoy M. ha cantado muy bien y nos ha llenado de dicha.

Thakur Sri Ramakrishna, absorto en un estado de arrobamiento divino, canta:

Canto — Me he salvado, amiga, al escuchar el nombre de Krishna (hasta lo malo de unas buenas palabras es bueno).

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Canta estos cantos: «Todas las amigas se sentaron juntas. (Radha estaba bien hace un momento). (¡Creo que el mercado está bien!)».

Y añade: «¡Eso es todo! Devoción y vivir con los devotos».

Diálogo de Sri Radha y Yashoda — La «gente propia» de Thakur

«Cuando Krishna se fue a Mathura, Yashoda fue a ver a Srimati. Srimati estaba en meditación. Luego le dijo a Yashoda: "Yo soy la Energía primordial, pídeme un don". Yashoda dijo: "¡Qué don me vas a dar! Solo dime esto: que pueda servirle con cuerpo, mente y palabra; que con estos ojos pueda contemplar a sus devotos; que con esta mente pueda meditar y pensar en él; y que con mi palabra pueda cantar sus nombres y alabanzas".

»Pero quienes ya han alcanzado una gran madurez espiritual pueden prescindir de la compañía de los devotos; a veces, esa compañía no les

agrada. La capa de cal se agrieta sobre el estuco; así es el estado de quien lo tiene a Él dentro y fuera».

De regreso del bosquecillo de casuarinas, al pie de Panchavati, Thakur vuelve a decirle a M.: «Tienes una voz femenina. ¿Puedes practicar este tipo de cantos? "¡Amiga, qué lejos está aquel bosque! El bosque donde está mi Shyamsundar"».

SRI RAMAKRISHNA (mirando a Baburam, a M.) — Mira, los que eran de los míos se han vuelto ajenos: Ramlal y todos los demás son como extraños. Y los que eran ajenos se han vuelto de los míos; mira, le digo a Baburam: «Ve a hacer tus necesidades y lávate la cara». Ahora los devotos son los verdaderos parientes.

M. — Sí.

Sadhana en Panchavati antes de la locura divina, 1857-58 — Chitshakti y Chidatma

SRI RAMAKRISHNA (mirando a Panchavati) — Me sentaba aquí, en Panchavati. Con el tiempo me volví un loco. Eso también pasó. Kala, el tiempo, es Brahman. La que juega con Kala, el Tiempo, es Kali, la Energía primordial. Ella hace temblar a lo inconmovible.

Dicho esto, Thakur canta:

De tanto pensar en este misterio se me fue el alma.
Aquella cuyo nombre vence a la muerte, a cuyos pies yace Mahakala,
¿por qué ha tomado esa forma oscura?

SRI RAMAKRISHNA — Hoy es sábado, ve al templo de Madre Kali.

Al acercarse al árbol bakul, Thakur le dice a M.:

«Chidatma y Chitshakti. La Conciencia como Ser es el aspecto masculino de Dios; la Conciencia como Poder es el aspecto femenino. La Conciencia como Ser es Sri Krishna; la Conciencia como Poder es Sri Radha. Cada devoto es una de las formas de esa Conciencia como Poder.

»Los demás devotos permanecerán en la actitud de amigas o de servidores. Esto es lo esencial».

Después del anochecer, Thakur ha ido al templo de Kali. Al ver que M. está allí meditando en la Madre, se ha alegrado.

Llanto ante la Madre del Universo por los devotos — Bendición a los devotos

El *arati* ha terminado en todos los templos. Thakur está sentado en la tarima de su habitación, meditando en la Madre. Solo M. está sentado en el suelo.

Thakur ha entrado en *samadhi*.

Al cabo de un rato, empieza a salir del *samadhi*. Ahora está colmado de fervor divino y habla con la Madre. Le suplica como un niño pequeño a su madre. Con voz conmovedora, le dice: «Oh, Madre, ¿por qué no me mostraste aquella forma? ¡Aquella forma que cautiva al universo! ¡Tanto que te lo pedí! ¡Pero si te lo digo, tú no me escuchas! Tú haces lo que quieres». Pronuncia estas palabras a la Madre en un tono melódico que derrite la piedra. Thakur vuelve a hablar con ella:

«Madre, se necesita fe. Al diablo con el razonamiento. Siete vueltas de razonamiento se deshacen en una sola. Se necesita fe —fe en la palabra del *guru*—, fe como la de un niño. Si la madre dice que ahí hay un fantasma, el niño sabe a ciencia cierta que ahí hay un fantasma. Si la madre dice que ahí está el coco, pues lo sabe a ciencia cierta. Si la madre dice que ese es su hermano mayor, pues sabe más del cien por ciento que es su hermano mayor. ¡Se necesita fe!

»¡Pero, Madre! ¡Qué culpa tienen ellos! ¡Qué van a hacer! ¡Alguna vez hay que razonar! Mira, el otro día se lo dije tantas veces y no sirvió de nada. ¿Por qué hoy, de repente…? * * * *».

Thakur ora y llora ante la Madre con voz conmovedora y entrecortada. ¡Qué maravilla! Llora ante la Madre por sus devotos: «Madre, a todos los que vienen a ti, ¡cumple los deseos de su corazón! ¡No los hagas renunciar por completo, Madre! Bueno, ¡al final haz lo que tengas que hacer!

»Madre, si los mantienes en el mundo, ¡muéstrate ante ellos de vez en cuando! Si no, ¿cómo van a vivir? Si no te muestras de vez en cuando, ¿cómo van a tener ánimo, Madre? ¡Y luego, al final, haz lo que quieras!».

Thakur sigue absorto en éxtasis. En ese estado, de repente le dice a M.: «Mira, ya has razonado bastante. No más. Di que no lo harás más».

M. (con las manos juntas) — No.

SRI RAMAKRISHNA — Ya es suficiente. En cuanto llegaste por primera vez, te hablé de tu categoría espiritual… ¿acaso no lo sé todo?

M. (con las manos juntas) — Sí.

SRI RAMAKRISHNA — Tu categoría espiritual, quién eres, tu interior y tu exterior, tu pasado, lo que será de ti después… ¿acaso no sé todo esto?

M. (con las manos juntas) — Sí.

SRI RAMAKRISHNA — Te regañé al enterarme de que habías tenido un hijo. Ahora ve y quédate en casa; hazles saber que eres de los suyos. Pero por dentro sabrás que tú no eres de los suyos, ni ellos son de los tuyos.

M. guarda silencio. Thakur vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — Y muestra afecto a tu padre. Ahora que has aprendido a volar, ¿no puedes postrarte ante tu padre con las ocho partes del cuerpo?

M. (con las manos juntas) — Sí.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué más te voy a decir? ¿Acaso no lo sabes todo? ¿Lo has comprendido todo?

THAKUR — ¿Lo has comprendido todo?

M. — Sí, he comprendido un poco.

SRI RAMAKRISHNA — Has comprendido bastante. Rakhal está aquí y su padre está satisfecho.

M., con las manos juntas, guarda silencio. Sri Ramakrishna añade: «Aquello en lo que estás pensando también se cumplirá».

Dicha del kirtan con los devotos — Madre divina y madre terrenal — Por qué el juego divino en forma humana

Thakur ha recobrado ahora la conciencia externa. En la habitación están Rakhal y Ramlal. Le pide a Ramlal que cante. Ramlal canta:

Canto — ¿De quién es la mujer que ilumina la batalla?

Canto — ¿Quién es la hermosa de tez oscura como la nube que danza en el combate?

Como un loto recién florecido que flota en un océano de sangre.

SRI RAMAKRISHNA — Madre divina y madre terrenal. Aquella que toma la forma del universo y está en todas partes es la Madre divina. La madre terrenal es la que da a luz, el lugar del nacimiento. Yo entraba en *samadhi* repitiendo «Madre»; al decir «Madre», era como si atrajera hacia mí a la Señora del universo. Como los pescadores que echan la red y, al cabo de un buen rato, empiezan a recogerla. Y ahí están todos los peces grandes.

Palabras de Gauri Pandit — Kali y Sri Gauranga son uno

«Gauri dijo que solo cuando se percibe que Kali y Gauranga son uno se alcanza el verdadero conocimiento. Aquel que es Brahman es también Shakti (Kali). Y Él mismo, en una forma nueva, es Sri Gauranga».

¿Está insinuando Thakur que aquella que es la Energía primordial ha venido en forma humana como Sri Ramakrishna? El señor Ramlal, por orden de Thakur, vuelve a cantar; esta vez, sobre el juego divino de Sri Gauranga.

Canto — ¿Qué he visto, oh, en la cabaña de Keshav Bharati? Una luz incomparable,

la forma de Sri Gauranga, de cuyos dos ojos fluye el amor en cien arroyos.

Canto — Las olas del amor de Gaur han tocado mi cuerpo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Aquel que es el Absoluto es también el mundo manifestado. El juego divino es para los devotos. Solo si pueden verlo en forma humana podrán amarlo; solo así podrán sentir por Él el cariño que se siente por hermanos y hermanas, padres, madres e hijos.

«Él se hace pequeño y viene a realizar su juego divino por amor a sus devotos».

Sección X

Con Rakhal, Latu, M., Mahima y otros en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Sábado, 2 de febrero de 1884

Herida en la mano de Sri Ramakrishna — Samadhi y conversación con la Madre del Universo

Thakur se encuentra en su habitación del templo de Dakshineswar. Son las tres de la tarde. Sábado, 2 de febrero de 1884; 20 de Magha, 1290, sexto día de la quincena luminosa de Magha.

Un día, Thakur camina hacia el bosquecillo de casuarinas, absorto en éxtasis; como no hay nadie con él, cae cerca de la barandilla. A consecuencia de la caída, se le disloca un hueso del brazo izquierdo y sufre un golpe muy fuerte. M. ha traído de Calcuta, de parte de los devotos, una férula, almohadillas y vendajes.

En la habitación se encuentran los devotos Rakhal, Mahimacharan, Hazra y otros.

Al llegar, M. se postró en el suelo y veneró los pies de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Dime! ¿Estuviste enfermo? ¿Ya te has curado?

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — Dime, «yo soy el instrumento, Tú eres quien lo maneja»... entonces, ¿por qué ha pasado esto?

Thakur está sentado en su catre de madera. Mahimacharan relata sus visitas a los lugares de peregrinación. Thakur lo escucha. El peregrinaje tuvo lugar hace doce años.

MAHIMACHARAN — En Kashi, en un jardín de Sikrol, vi a un brahmachari. Me dijo: «Llevo veinte años en este jardín, pero no sé de quién es». Me preguntó: «¿Tienes empleo, señor?». Le dije que no. Entonces me dijo: «¿Qué, eres un monje errante?».

A orillas del Narmada vi a un sadhu que repetía en su interior el Gayatri; se le erizaba el vello y su cuerpo se estremecía de gozo. Y pronunciaba el Om y el Gayatri de tal manera que a los que estaban sentados alrededor también se les erizaba el vello y sentían ese mismo estremecimiento.

Thakur, con su naturaleza infantil, siente hambre y le dice a M.: «A ver, ¿qué has traído?».

Al ver a Rakhal, Thakur entró en samadhi.

El samadhi va cediendo. Para recobrar la conciencia exterior, Thakur dice: «Quiero comer jilipi», «¡Quiero beber agua!».

Thakur, con su naturaleza infantil, le dice llorando a la Madre del Universo: «¡Brahmamayi! ¿Por qué me has hecho esto? Me duele mucho la mano». (A Rakhal, Mahima, Hazra y los demás): «¿Me pondré bien?». Los devotos lo consuelan como se consuela a un niño pequeño, diciéndole: «¡Claro que se pondrá bien!».

SRI RAMAKRISHNA (a Rakhal) — Aunque tú estás aquí para cuidar de este cuerpo, no es culpa tuya. Porque aunque hubieras estado conmigo, tampoco habrías llegado hasta la barandilla.

La actitud de hijo de Sri Ramakrishna — «Diez millones de saludos al conocimiento de Brahman»

Thakur volvió a absorberse en el éxtasis. Ahora, en ese estado, dice:

«Om, om, om… ¡Madre, ¿qué estoy diciendo?! Madre, no me dejes sin sentido dándome el conocimiento de Brahman… Madre, no me des el conocimiento de Brahman. ¡Yo soy solo un niño! Me asusto… Yo quiero a mi Madre… Diez millones de saludos al conocimiento de Brahman. Dáselo a quienes se lo tengas que dar. ¡Madre llena de dicha! ¡Madre llena de dicha!».

Thakur llora en voz alta, exclamando: «¡Madre llena de dicha! ¡Madre llena de dicha!», y sigue diciendo:

Por esta pena me lamento, oh Shyama:
estando Tú, Madre, me roban en casa mientras estoy despierto.

Thakur vuelve a hablarle a la Madre: «¿He hecho algo malo, Madre? ¿Hago yo algo, Madre? ¡Tú lo haces todo, Madre! Yo soy el instrumento, Tú eres quien lo maneja». (A Rakhal, sonriendo): «Mira, ten cuidado de no caerte. Que el orgullo no te haga salir perdiendo».

Thakur le dice de nuevo a la Madre: «Madre, ¿acaso lloro porque me duele? No.

Por esta pena me lamento, oh Shyama:
estando Tú, Madre, me roban en casa mientras estoy despierto.»

Capítulo 2

Sábado, 2 de febrero de 1884

Cómo invocar a Dios — «Sé ardiente»

Thakur Sri Ramakrishna vuelve a reír y a hablar como un niño: igual que un niño que, aun estando muy enfermo, de vez en cuando ríe y juega. Conversa con Mahima y los demás devotos.

SRI RAMAKRISHNA — Si no se alcanza a Satchidananda, no se ha logrado nada, señor.

«No hay nada como el discernimiento y el desapego.

»El amor de los mundanos es pasajero: dura lo que el agua en una sartén caliente. Ven una flor y quizás dicen: '¡Ah, qué maravillosa creación de Dios!'.

»Lo que hace falta es anhelo ardiente. Cuando un hijo importuna a sus padres por su parte de la herencia, ambos se consultan y le entregan su parte por adelantado. Si sientes un anhelo ardiente, Él te escuchará, sin duda. Desde el momento en que nos dio la vida, tenemos nuestra parte en Su casa. Él es tu propio padre, tu propia madre: ¡con Él se puede ser exigente! '¡Revélate! ¡Si no, me cortaré el cuello con un cuchillo!'».

Thakur enseña cómo hay que llamar a la Madre: «Yo llamaba a la Madre de esta manera: '¡Madre llena de dicha! ¡Tienes que revelarte a mí!'.

»Y a veces decía: '¡Oh, Señor de los humildes, Señor del universo! ¡Yo no estoy fuera del universo, oh Señor! No tengo conocimiento, no tengo disciplina espiritual, no tengo devoción, no sé nada. Por compasión, tienes que revelarte'».

Con voz profundamente conmovedora y entonando una melodía, Thakur enseña cómo hay que llamarlo. Al escuchar esa voz conmovedora, el corazón de los devotos se derrite; Mahimacharan se deshace en lágrimas.

Al ver a Mahimacharan, Thakur vuelve a decir:

¡A ver, mente, llama como se debe llamar! ¿Cómo podría Shyama resistirse?

Capítulo 3

Sábado, 2 de febrero de 1884

Los devotos de Shibpur y el poder total (firma delegada) — El doctor Sri Madhu

Los devotos llegaron de Shibpur. Habían hecho el esfuerzo de venir desde tan lejos. Thakur Sri Ramakrishna no pudo seguir callado. Les dijo unas cuantas palabras esenciales.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos de Shibpur) — Dios es la única verdad; todo lo demás es transitorio. El amo y el jardín. Dios y Su opulencia. La gente solo ve el jardín. ¿Cuántos buscan al amo?

DEVOTO — Señor, ¿cuál es el medio?

SRI RAMAKRISHNA — El discernimiento entre lo real y lo irreal. Discernir siempre que Él es la verdad y todo lo demás es transitorio. Llamarlo con anhelo ardiente.

DEVOTO — Pero ¿dónde está el tiempo?

SRI RAMAKRISHNA — Los que tengan tiempo, que mediten y canten el nombre de Dios.

«Y los que de ninguna manera puedan hacerlo, que le hagan un par de reverencias muy sentidas por la mañana y por la tarde. Él es el morador interno, ¿saben? ¡Él entiende lo que tienen que hacer! Tienen mucho trabajo que hacer. No tienen tiempo para llamarlo, así que denle el poder total para actuar en su nombre, la firma delegada. Pero si no lo alcanzan, si no lo ven, no habrán logrado nada».

UN DEVOTO — Señor, verlo a usted es lo mismo que ver a Dios.

SRI RAMAKRISHNA — No digas esas cosas. Las olas pertenecen al Ganges, pero el Ganges no pertenece a las olas. Si no desaparece ese orgullo de «yo soy un hombre tan grande», «yo soy fulano», no se le puede alcanzar. Empapa el montículo del «yo» en el agua del amor a Dios y aplánalo hasta dejarlo al ras del suelo.

¿Por qué el mundo? El anhelo ardiente tras agotar el goce y la obtención de Dios

DEVOTO — ¿Por qué nos ha dejado en el mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Los ha dejado para que continúe la creación. Es Su voluntad. Es Su maya. Los tiene engañados con lujuria y codicia.

DEVOTO — ¿Por qué nos tiene engañados? ¿Por qué es Su voluntad?

SRI RAMAKRISHNA — Si Él les diera aunque solo fuera una vez la dicha de Dios, nadie se quedaría en la vida de familia y la creación no seguiría adelante.

«En el almacén de arroz, el arroz se guarda dentro de grandes cestas. Para que los ratones no den con ese arroz, el tendero deja un poco de arroz reventado y arroz reventado azucarado en una bandeja de aventar. Ese arroz les sabe dulce, así que los ratones se pasan toda la noche comiendo y haciendo crujir los granos. Y ya no buscan el arroz almacenado.

»Pero miren, de un seer de arroz sale arroz reventado que ocupa catorce veces más. ¡Cuánto mayor es la dicha de Dios comparada con el placer de la lujuria y la codicia! Si contemplan Su forma, la belleza de Rambha y Tilottama les parecerá ceniza de la pira funeraria».

DEVOTO — ¿Por qué no surge el anhelo ardiente por alcanzarlo?

SRI RAMAKRISHNA — Mientras no se haya agotado el deseo de goce, no surge el anhelo ardiente. Mientras no se satisfaga el deseo de gozar de la lujuria y la codicia que aún queda, uno no se acuerda de la Madre del universo. Cuando el niño está absorto en el juego, no busca a su madre. Cuando se acaba el juego, entonces dice: «Quiero ir con mamá». El hijo de Hriday estaba jugando con una paloma; la llamaba diciendo: «¡Ven, ti, ti!». En cuanto tuvo suficiente de jugar con la paloma, empezó a llorar. Entonces vino un desconocido y le dijo: «Ven, te llevo con tu madre». Y el niño se subió a sus hombros y se fue con él sin ninguna dificultad.

«Los que nacen perfectos no tienen que entrar en la vida de familia. Su deseo de goce está satisfecho desde el nacimiento mismo».

Llegada del doctor Sri Madhu — Sri Madhusudana y la gloria del Nombre

Han dado las cinco en punto. Ha llegado el doctor Madhu. Está vendando el brazo de Thakur y poniéndole una férula. Thakur ríe como un niño. Y dice: «El Madhusudana de este mundo y del otro».

MADHU (sonriendo) — Me muero de tanto cargar con el fardo de mi nombre.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Por qué? ¿Acaso el Nombre es poca cosa? Él y Su Nombre no son diferentes. Cuando Satyabhama estaba pesando al Señor en la balanza con oro, joyas y gemas, ¡la balanza no se equilibraba! Pero cuando Rukmini puso una hoja de tulsi y el Nombre de Krishna escrito en un platillo, ¡la balanza se equilibró!

Ahora el doctor le pondrá la férula. Se preparó un lecho en el suelo. Thakur se acerca riendo y se acuesta en él. Dice canturreando: *«¡El décimo estado de Radha! Brinde dice: ¿cuánto más queda?»*.

Los devotos están sentados alrededor. Thakur vuelve a cantar: *«¡Todas las amigas gopis se sentaron juntas a orillas del lago!»*. Thakur ríe y los devotos también ríen. Una vez que le han puesto la férula, Thakur dice:

«No me fío mucho de los médicos de Calcuta. Shambhu deliraba y el doctor Sarbadhikari dijo: 'No es nada, es el efecto de la medicina'. Y justo después Shambhu dejó el cuerpo».[673]

[673] Muerte de Shambhu Mallik — 1877.

Capítulo 4

Sábado, 2 de febrero de 1884

Instrucciones a Mahimacharan

Después del crepúsculo se celebró el arati en el templo. Poco después llegó Adhar desde Calcuta y se postró en el suelo para saludar a Thakur. En la habitación estaban Mahimacharan, Rakhal y M.

Hazra también entra de vez en cuando.

ADHAR — ¿Cómo se encuentra usted?

SRI RAMAKRISHNA (con voz cariñosa) — ¡Mira esto! Mira lo que me ha pasado en la mano. (Sonriendo) ¡Cómo voy a estar, pues!

Adhar está sentado en el suelo junto a los devotos. Thakur le dice: «Pásame la mano por aquí un momento, ¿quieres?».

Adhar, sentado en el extremo norte de la pequeña cama, atiende los sagrados pies de Thakur. Thakur vuelve a hablar con Mahimacharan.

Tema central: devoción sin motivo — «Conoce tu propia naturaleza»

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — La devoción sin motivo... Si puedes practicarla, sería estupendo.

«No quiero liberación, ni honor, ni dinero, ni curarme de enfermedades; no quiero nada, solo te quiero a Ti. A esto se le llama devoción sin motivo. Muchos vienen a ver al señor con diversos deseos; pero si alguien viene a verlo sin querer nada, solo por amor, entonces el señor también le toma cariño.

»La devoción sin motivo de Prahlada: un amor puro y sin deseos hacia Dios».

Mahimacharan permanece callado. Thakur vuelve a decirle: «Bueno, te lo diré de acuerdo con tu manera de ser. Escucha».

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — Según el Vedanta, hay que conocer la propia naturaleza. Pero no se puede lograr sin renunciar al ego. El ego

es como un bastón que divide el agua en dos: yo estoy separado, tú estás separado.

«Cuando, en samadhi, este ego desaparece, se percibe a Brahman en la propia conciencia».

Quizás algunos devotos estén pensando: «¿Acaso Thakur ha alcanzado el conocimiento de Brahman? Y, si es así, ¿por qué sigue diciendo "yo", "yo"?».

Thakur continúa: «Ese "yo" que dice "soy Mahima Chakravarti, un erudito" hay que abandonarlo. En el "yo del conocimiento" no hay defecto. Shankaracharya conservó el "yo del conocimiento" para enseñar a la gente.

»Si no se tiene mucho cuidado con las mujeres, no se alcanza el conocimiento de Brahman. Por eso es difícil en la vida de familia. Por muy listo que seas, si te quedas en una habitación llena de hollín, te mancharás. Incluso el que está libre de deseos los siente en compañía de una mujer joven.

»Sin embargo, para el sabio, tener relaciones con su propia esposa de vez en cuando no es un defecto. La emisión de semen es igual que la evacuación de heces y orina; una vez hecho, ya no se piensa en ello.

»A veces uno se come medio dulce de requesón. (Mahima se ríe). Para el hombre de familia no es tan grave.

Las estrictas reglas del sannyasi y Thakur Sri Ramakrishna

»Pero para el sannyasi es muy grave. El sannyasi no debe mirar ni siquiera el retrato de una mujer. Para el sannyasi, la compañía de una mujer es como escupir y luego tragarse el escupitajo.

»El sannyasi no se sentará a charlar con mujeres, por muy devotas que sean. Aunque tenga los sentidos dominados, no conversará con ellas.

»El sannyasi debe renunciar tanto a la lujuria como a la codicia: así como no mirará ni el retrato de una muchacha, tampoco tocará el oro, el dinero. ¡Tener dinero cerca es malo! Cálculos, preocupaciones, el orgullo del dinero, la ira hacia los demás… Si lo tienes cerca, todo esto aparece. Es como cuando se ve el sol y de pronto vienen las nubes y lo tapan todo.

»Por eso, cuando el marwari quiso dejar dinero en manos de Hriday, le dije: "Eso tampoco; si está cerca, aparecerán las nubes".

»¿Por qué estas reglas tan estrictas para el sannyasi? Por su propio bien y también para enseñar a la gente. Aunque el sannyasi esté desapegado y tenga los sentidos dominados, aun así debe renunciar a la lujuria y la codicia de esta manera para dar ejemplo.

»¡Solo cuando la gente vea la renuncia del cien por ciento del sannyasi tendrá valor! ¡Solo entonces intentará renunciar a la lujuria y la codicia!

»Si el sannyasi no da esta enseñanza de renuncia, ¿quién la dará?

La vida en el mundo de Janaka y otros tras la realización de Dios — El rishi y la carne de cerdo

»Solo después de alcanzarlo a Él se puede vivir en el mundo. Es como sacar la mantequilla y dejarla en el agua. Janaka vivió en el mundo solo después de alcanzar el conocimiento de Brahman.

»Janaka empuñaba dos espadas: la del conocimiento y la de la acción. El sannyasi renuncia a la acción; por eso solo tiene una espada: la del conocimiento. Un hombre de familia sabio como Janaka puede comer tanto los frutos de abajo como los de arriba del árbol. Puede servir a los hombres santos, honrar a los huéspedes… Puede hacer todo eso. Yo le dije a la Madre: "Madre, no seré un sadhu seco y marchito".

»Después de alcanzar el conocimiento de Brahman, ya no se hacen distinciones entre los alimentos. El rishi que había alcanzado el conocimiento de Brahman, tras experimentar la dicha de Brahman, podía comer de todo, hasta carne de cerdo».

Las cuatro etapas de la vida, la doctrina del yoga y Sri Ramakrishna

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — En resumen, hay dos tipos de yoga: karma-yoga y mano-yoga; la unión a través de la acción y la unión a través de la mente.

«Brahmacharya, garhasthya, vanaprastha y sannyasa: en las tres primeras etapas hay que realizar acciones. El sannyasi debe llevar el bastón, la vasija de agua y el cuenco de limosna. El sannyasi realiza sus deberes diarios. Pero quizás no haya unión a través de la mente: no tiene conocimiento, no tiene la mente en Dios. Algunos sannyasis conservan ciertas prácticas dia-

rias para enseñar a la gente. Si el hombre de familia o quienes se encuentran en otras etapas de la vida pueden realizar obras desinteresadas, entonces logran la unión a través de la acción.

»En el estado de paramahamsa, como el de Shukadeva y otros, todas las acciones cesan. La adoración, la repetición del nombre, la ofrenda de agua, la oración del crepúsculo… Todas estas son acciones. En este estado solo hay unión a través de la mente. A veces realizan acciones externas por voluntad propia, para enseñar a la gente. Pero siempre permanecen en el recuerdo y la contemplación».

Capítulo 5

Sábado, 2 de febrero de 1884

Mahimacharan lee las escrituras y Thakur entra en samadhi

Entre una conversación y otra, ya son las ocho de la noche.

Thakur Sri Ramakrishna le pidió a Mahimacharan que leyera algunos himnos de las escrituras.

Mahimacharan toma un libro y lee el verso inicial del Uttara Gita, que trata sobre el Brahman Supremo:

Yad ekaṃ niṣkalaṃ brahma vyomātītaṃ nirañjanam | Apratarkyam avijñeyaṃ vināśotpattivarjitam ||

Aquel que es uno, sin partes, Brahman, más allá del espacio, inmaculado. Inconcebible, incognoscible, libre de destrucción y nacimiento.

Más adelante, lee el séptimo verso del tercer capítulo:

Agnir devo dvijātīnāṃ munīnāṃ hṛdi daivatam | Pratimā svalpabuddhīnāṃ sarvatra samadarśinām ||

El fuego es la deidad de los brahmines; la deidad de los sabios está en el corazón. La imagen es la deidad para los de intelecto limitado; para los que ven a todos por igual, la deidad está en todas partes.

Es decir, la deidad de los brahmines es el fuego; la deidad de los sabios está en el corazón; para los hombres de intelecto limitado, la deidad es la imagen, y para los grandes yoguis que ven a todos por igual, la deidad está en todas partes.

«Para los que ven a todos por igual»: tan pronto como Mahimacharan pronunció estas palabras, Thakur se levantó de repente de su asiento y, de pie, entró en samadhi. Tenía el brazo con la férula y el vendaje. Los devotos, todos asombrados, observaban el estado de este gran yogui que ve a todos por igual.

Después de permanecer así de pie durante mucho tiempo, recobró la conciencia y volvió a tomar asiento. Esta vez le pidió a Mahimacharan que recitara aquellos versos sobre la devoción a Hari.

Mahima recita del Narada Pancharatra:

Antar bahir yadi haris tapasā tataḥ kim | Nāntar bahir yadi haris tapasā tataḥ kim || Ārādhito yadi haris tapasā tataḥ kim | Nārādhito yadi haris tapasā tataḥ kim || Virama virama brahman kiṃ tapasyāsu vatsa | Vraja vraja dvija śīghraṃ śaṅkaraṃ jñānasindhum || Labha labha haribhaktiṃ vaiṣṇavoktāṃ supakkām | Bhavanigaḍanibandhacchedanīṃ kartarīṃ ca ||

Si Hari está dentro y fuera, ¿de qué sirve la austeridad? Si Hari no está dentro y fuera, ¿de qué sirve la austeridad?

Si Hari ha sido adorado, ¿de qué sirve la austeridad? Si Hari no ha sido adorado, ¿de qué sirve la austeridad?

Detente, detente, oh brahmín, ¿por qué haces austeridades, hijo mío? Ve, ve rápidamente, oh brahmín, a Shankara, el océano de conocimiento.

Obtén, obtén la devoción a Hari, madura y perfecta, tal como la describen los vaishnavas. Ella es como unas tijeras que cortan los grilletes de las ataduras del mundo.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah! ¡Ah!

El recipiente y el universo — Tú eres Conciencia y Bienaventuranza — No yo, no yo

Al escuchar la recitación de los versos, Thakur volvía a sumirse en el éxtasis. Con esfuerzo logró contenerlo.

Ahora se lee el Yati Panchakam:

Yasyām idaṃ kalpitam indrajālaṃ carācaraṃ bhāti manovilāsam | Saccitsukhaikaṃ jagadātmarūpaṃ sā kāśikāhaṃ nijabodharūpam ||

En ella aparece este mundo móvil e inmóvil, proyectado como una ilusión mágica, un juego de la mente. Yo soy esa Kashi, cuya naturaleza es la conciencia de sí, el único Ser-Conciencia-Bienaventuranza, el Ser del universo.

«Yo soy esa Kashi, cuya naturaleza es la conciencia de sí»: al escuchar esto, Thakur dice sonriendo: «Lo que hay en el recipiente está en el universo».

Ahora se lee el Nirvana Shatkam:

Oṃ manobuddhyahaṅkāracittāni nāhaṃ Na ca śrotrajihve na ca ghrāṇanetre | Na ca vyoma bhūmir na tejo na vāyuś Cidānandarūpaḥ śivo'haṃ śivo'ham ||

Om, no soy la mente, el intelecto, el ego ni la sustancia mental. Ni el oído, ni la lengua, ni el olfato, ni los ojos. Ni el espacio, ni la tierra, ni el fuego, ni el aire. Soy Shiva, soy Shiva, la forma de la Conciencia y la Bienaventuranza.

Cada vez que Mahimacharan dice: «Soy Shiva, soy Shiva, la forma de la Conciencia y la Bienaventuranza», Thakur responde sonriendo:

«¡No yo, no yo! Tú, tú eres Conciencia y Bienaventuranza».

Mahimacharan, tras leer un poco del Jivanmukti Gita, lee la descripción de los seis centros espirituales.

Dijo que él mismo había visto en Kashi a un yogui morir en estado de yoga.

Ahora describe los mudras terrestres y aéreos, y la práctica de Shambhavi.

Shambhavi: ir de aquí para allá, sin ningún propósito.

Conversación previa — Thakur escucha a los sadhus leer el Rama Gita

MAHIMA — En el Rama Gita hay cosas muy hermosas.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Estás diciendo Rama Gita, Rama Gita… ¡entonces eres un vedantista acérrimo! Los sadhus leían mucho eso aquí.

Mahimacharan lee cómo es el sonido de Om:

Tailadhārām avicchinnaṃ dīrghaghaṇṭāninādavat.

Como un flujo ininterrumpido de aceite, como el sonido prolongado de una campana.

Luego vuelve a leer las características del samadhi:

Ūrdhvapūrṇam adhaḥpūrṇaṃ madhyapūrṇaṃ yadātmakam | Sarvapūrṇaṃ sa ātmeti samādhisthasya lakṣaṇam ||

Lleno por arriba, lleno por abajo, lleno en el medio: esa es su naturaleza. Ese Atman lo llena todo; percibirlo así es la característica de quien está en samadhi.

Finalmente, Adhar y Mahimacharan ofrecieron sus reverencias y se despidieron uno tras otro.

Capítulo 6

Domingo, 3 de febrero de 1884

Sencillez y veracidad

Al día siguiente, domingo, 3 de febrero de 1884, 21 de Magh, año 1290. Séptimo día de la quincena luminosa de Magh. Tras la comida del mediodía, Thakur está sentado en su asiento. Desde Calcuta han venido Ram, Surendra y otros devotos, preocupados al enterarse de su dolencia. M. también está sentado cerca. Thakur tiene el brazo entablillado y conversa con los devotos.

Historia previa -- Locura divina, residencia en Janbazar -- Sencillez y veracidad

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — La Madre me ha dejado en un estado tal que no hay forma de ocultar nada. ¡Es el estado de un niño!

«Rakhal no entiende mi estado. Por miedo a que alguien me vea y me critique, me cubre el brazo roto con un paño. Se llevó al doctor Madhu aparte y le estaba contando todo. Entonces yo grité: '¿Dónde estás, oh Madhusudana? ¡Ven a ver, se me ha roto el brazo!'

»¡Yo dormía en la misma habitación que Sejo Babu y su esposa! Me cuidaban como a un niño, exactamente. Por entonces yo estaba en un estado de locura divina. Sejo Babu me decía: 'Padre, ¿puedes oír lo que hablamos?' Yo le respondía: 'Sí, puedo'.

»La esposa de Sejo Babu, que sospechaba de él, le había dicho: 'Si vas a algún lado, Bhattacharya Mahashay irá contigo'. Él fue a un sitio y me hizo sentar abajo. Luego, al cabo de media hora, vino y me dijo: 'Vamos, padre, vamos. Vamos a subir al coche'. Cuando su esposa me preguntó, yo le conté todo tal como había ocurrido. Le dije: 'Mira, fuimos a una casa, él me hizo sentar abajo y subió. Al cabo de media hora vino y me dijo: «Vamos, padre, vamos»'. Ella entendió lo que había pasado.

»Uno de los copropietarios de la familia Mar enviaba a su casa, en carreta, la fruta de los árboles de aquí y las coliflores. Cuando los otros copropietarios me preguntaron, yo les dije exactamente eso».

Sección XI

Con Rakhal, M., Manilal y otros en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

24 de febrero de 1884

En el templo de Dakshineswar con M., Manilal y otros

¿Por qué está impaciente Thakur? Enseñanzas a Mani Mallik

Thakur Sri Ramakrishna descansa un poco después de la comida del mediodía. Mani Mallik está sentado en el suelo. Hoy es domingo, krisna trayodashi, el decimotercer día de la quincena menguante: 24 de febrero de 1884, 13 de Phalgun del año 1290.

Sri Ramakrishna (a M.): «¿Cómo viniste?».

M.: «Señor, vine en carruaje hasta Alambazar y desde allí caminé».

Manilal: «¡Uf! ¡Está sudando mucho!».

Sri Ramakrishna (sonriendo): «Por eso pienso que estas experiencias mías no son fantasías. Si lo fueran, ¡los "ingleses" no se tomarían tantas molestias para venir!».

La conversación gira en torno a la fractura del brazo de Thakur y a cómo se siente.

Sri Ramakrishna: «A veces me impaciento por este brazo. Se lo muestro a uno, luego a otro, y pregunto: "Oye, ¿sanará?". Rakhal se enoja; no entiende mi estado. A veces pienso: que se vaya de aquí. Pero luego le digo a la Madre: "Madre, ¿adónde irá? ¿Adónde irá a arder y quemarse?".

»Esta impaciencia de niño no es de ahora. Le mostraba la mano a Sejo Babu y le decía: "Oye, ¿qué enfermedad tengo?".

»Bueno, entonces, ¿dónde está mi fe en Dios? Cuando iba a mi tierra en una carreta de bueyes, se acercaron unos hombres con palos en la mano. Parecían bandidos. Empecé a recitar los nombres divinos: unas veces Ram, otras Durga, otras Om Tat Sat; cualquiera que sirviera».

(A M.): «Dime, ¿por qué soy tan impaciente?».

M.: «Usted siempre está en samadhi. Por el bien de los devotos, mantiene una pequeña parte de la mente pendiente del cuerpo. Por eso a veces se impacienta por preservarlo».

Sri Ramakrishna: «Sí, solo una pequeña parte de mi mente está pendiente del cuerpo, para poder vivir en la devoción y en compañía de los devotos».

Propuesta de visitar la exposición — Relato de la visita de Thakur al jardín zoológico

Manilal Mallik habla de una exposición.

Al oír que hay una imagen muy hermosa de Yashoda con Krishna en el regazo, los ojos de Thakur se llenan de lágrimas. La descripción de Yashoda, encarnación del vatsalya (amor maternal), despierta en él la evocación de lo divino; por eso llora.

Manilal: «Usted está enfermo; de lo contrario, podría ir a ver la exposición de Garer Math (el gran Maidan)».

Sri Ramakrishna (a M.): «¡Aunque vaya, no podré verlo todo! Bastará con que vea una sola cosa para perder el conocimiento, y ya no podré ver nada más. Una vez me llevaron al zoológico. ¡En cuanto vi al león, entré en samadhi! Al ver la montura de la Diosa, se despertó en mí la evocación de lo divino. ¡Cómo iba a mirar entonces a los otros animales! ¡Solo vi al león y me volví! Por eso la madre de Yadu Mallik primero dijo: "Llévenlo a la exposición", y luego dijo: "No"».

Mani Mallik es un brahmajnani desde hace muchos años. Tiene unos sesenta y cinco años. En el curso de la conversación, Thakur le imparte enseñanzas acordes con su naturaleza.

Antecedentes — Visita al pandit Jaynarayan — El pandit Gauri

Sri Ramakrishna: «El pandit Jaynarayan era un hombre de ideas muy abiertas. Fui a verlo y me gustó su actitud. Sus hijos llevaban botas; él, por su parte, dijo: "Iré a Kashi". Al final cumplió su palabra. Vivió en Kashi y allí dejó el cuerpo.

»Cuando uno envejece, es bueno retirarse así del hogar y dedicarse a la contemplación de Dios. ¿Qué dices?».

Manilal: «Sí. No me gustan las complicaciones de la vida mundana».

Sri Ramakrishna: «Gauri hacía puja a su esposa ofreciéndole flores. Cada mujer es una forma de Bhagavati».

(A Manilal): «Cuéntales esa historia tuya».

Manilal (sonriendo): «Unas cuantas personas cruzaban el Ganga en un bote. Un pandit hacía gran alarde de su saber: "He leído muchas escrituras: los Vedas, el Vedanta, los seis sistemas filosóficos". Le preguntó a uno de los pasajeros: "¿Conoces el Vedanta?". El hombre respondió: "No, señor". "¿Conoces el sankhya y la filosofía de Patanjali?". "No, señor". "¿No has leído nada de filosofía?". "No, señor".

»El pandit hablaba con orgullo y el otro permanecía sentado en silencio. En eso se desató una tormenta terrible y el bote empezó a hundirse. Aquel hombre preguntó: "Panditji, ¿sabe nadar?". El pandit respondió: "No". El otro dijo: "Yo no conozco el sankhya ni la filosofía de Patanjali, pero sé nadar"».

Solo Dios es sustancia; todo lo demás es insustancial — Dar en el blanco

Sri Ramakrishna (sonriendo): «¿De qué sirve conocer tantas escrituras? Lo necesario es saber cruzar el río del mundo. Solo Dios es sustancia; todo lo demás es insustancial.

»Cuando Arjuna se disponía a dar en el blanco, Drona le preguntó: "¿Qué ves? ¿Ves a estos reyes?". Arjuna respondió: "No". "¿Me ves a mí?". "No". "¿Ves el árbol?". "No". "¿Ves el pájaro sobre el árbol?". "No". "¿Entonces qué ves?". "Solo el ojo del pájaro".

»Solo quien ve únicamente el ojo del pájaro puede dar en el blanco.

»Es verdaderamente sabio quien solo ve que Dios es sustancia y todo lo demás es insustancial. ¿Para qué necesitamos saber otras cosas? Hanuman decía: "No sé mucho de días lunares ni de constelaciones; solo contemplo a Ram"».

(A M.): «Compra unos cuantos abanicos para aquí».

(A Manilal): «Oye, ve un día a visitar a su padre, el padre de M. Ver a un devoto despertará en ti la evocación de lo divino».

Capítulo 2

Domingo, 24 de febrero de 1884

Enseñanzas al señor Manilal y otros — el juego divino en forma humana

Sri Ramakrishna está sentado en su asiento. Manilal y los demás devotos están sentados en el suelo, bebiendo el dulce néctar de las palabras de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Desde que me rompí este brazo, mi estado está cambiando mucho. Solo me gusta el juego divino en forma humana.

«Lo eterno y el juego divino. Lo eterno: ese Ser-Conciencia-Bienaventuranza indivisible.

»El juego divino: el juego divino de Dios, el juego divino de las deidades, el juego divino en forma humana, el juego divino del mundo.»

Tú eres Ser-Conciencia-Bienaventuranza — las enseñanzas de Vaishnavcharan — Thakur presencia el Ramlila

«Vaishnavcharan decía que solo cuando se cree en el juego divino en forma humana se alcanza el conocimiento pleno. En aquel entonces no le hacía caso. Ahora veo que tenía razón. A Vaishnavcharan le gustaba ver en las imágenes de personas el sentimiento de ternura, el sentimiento de amor.»

SRI RAMAKRISHNA (a Manilal) — Dios mismo se ha hecho hombre para jugar su juego divino; Él mismo se ha convertido en Mani Mallik. Los sikhs enseñan: Tú eres Ser-Conciencia-Bienaventuranza.

«De vez en cuando, al ver su propia forma verdadera, Ser-Conciencia-Bienaventuranza, el hombre se maravilla y flota en la dicha. Es como cuando de repente te encuentras con un pariente. (A M.) ¡Como me pasó a mí el otro día cuando venía en ese coche y vi a Baburam!

»Cuando Shiva ve su propia forma verdadera, danza diciendo: '¡Qué soy yo!', '¡Qué soy yo!'.

»En el Adhyatma, el Adhyatma Ramayana, se dice exactamente eso. Narada dice: 'Oh Rama, todos los hombres eres Tú, y Sita se ha convertido en todas las mujeres'.

»Cuando vi a los que actuaban en el Ramlila, me pareció que era el propio Narayana quien había tomado la forma de todos esos hombres. Lo real y lo ficticio me parecieron iguales.

»¿Por qué se adora a las jóvenes vírgenes? Todas las mujeres son distintas formas de la Madre Divina. En una joven virgen de alma pura, la Madre Divina se manifiesta más.»

Por qué Thakur se impacienta en la enfermedad — el estado de niño y de devoto de Thakur

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Por qué me impaciento cuando estoy enfermo? La Madre me ha mantenido en el estado de un niño. Un niño depende por completo de su madre.

«El hijo de la criada, mientras se pelea con los hijos del babu, dice: 'Se lo voy a decir a mi madre'.»

Surendra hace que le tomen una fotografía a Thakur en Radhabazar, 1881

«Me llevaron a Radhabazar para que me tomaran una fotografía. Ese día debía ir a casa de Rajendra Mitra. Había oído que Keshab Sen y todos los demás vendrían. Había decidido decir unas cuantas cosas. Pero al llegar a Radhabazar se me olvidó todo. Entonces dije: '¡Madre, Tú hablarás! ¿Qué más voy a decir yo?'.

Recuerdos — Kuar Singh — la madre de Ramlal — adoración de las vírgenes

»No tengo la naturaleza de un sabio. El sabio se tiene en gran estima y dice: '¡Cómo voy a enfermarme yo!'.

»Kuar Singh me dijo: '¿Todavía te preocupas por el cuerpo?'.

»Mi naturaleza es esta: mi Madre lo sabe todo. Ella hablará en casa de Rajendra Mitra. Su palabra es la única que cuenta. ¡Con un solo rayo del conocimiento de Sarasvati, mil pandits se quedan mudos!

»La Madre me ha mantenido en el estado de devoto, en el estado de vijnani. Por eso bromeo y hago travesuras con Rakhal y los demás. Si me hubiera mantenido en el estado de jnani, no habría sido así.

»En este estado veo que la Madre misma se ha convertido en todo. La veo en todas partes.

»En el templo de Kali vi que era la Madre misma quien se había convertido en todo, incluso en la gente malvada, incluso en el hermano del pandit del Bhagavata.

»Iba a regañar a la madre de Ramlal, pero no pude. ¡Vi que era una forma de Ella! Como veo a la Madre dentro de las jóvenes vírgenes, les rindo culto.

»Mi mujer, a quien los devotos llaman Sri Sri Ma, me masajea los pies con las manos. Y luego yo la saludo con reverencia.

»Ustedes me saludan tocándome los pies… ¿Quién podía tocarme los pies cuando Hriday estaba aquí? Él no dejaba que nadie me los tocara.

»Como la Madre me ha mantenido en este estado, tengo que devolver el saludo.

»Miren, no hay manera de excluir ni siquiera a la gente malvada. Aunque el tulsi esté seco, aunque sea pequeño, servirá para el culto a Dios.»

Sección XII

Sri Ramakrishna con Rakhal, Ram, Nitya, Adhar, M., Mahima y otros devotos en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 23 de marzo de 1884

Thakur Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Rakhal, Ram, Nityagopal, Adhar, M., Mahima y otros devotos

¿Por qué Sri Ramakrishna se impacienta en la enfermedad? El estado del vijnani

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos Rakhal, Ram y otros, después de la comida del mediodía. No se ha recuperado del todo; todavía lleva el brazo entablillado. (Hoy es domingo, 11 de Chaitra, 1290; ekadashi de la quincena oscura; 23 de marzo de 1884).

Está enfermo, pero Thakur está montando un mercado de dicha. Los devotos llegan en grupos. Siempre hay alegría en las conversaciones sobre Dios. A veces es la dicha del canto devocional; otras, Thakur entra en samadhi y goza de la dicha de Brahman. Los devotos lo miran asombrados. Thakur habla.

El proyecto de matrimonio de Narendra — «Narendra, jefe de grupo»

RAM — Y están arreglando el matrimonio de Narendra con la hija de R. Mitra. Han dicho que darán mucho dinero.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Podría llegar a ser un jefe de grupo o algo por el estilo. Adondequiera que vaya, llegará a ser alguien importante.

Thakur no dejó que se siguiera hablando de Narendra.

(A Ram) — «Dime, ¿por qué me impaciento tanto cuando estoy enfermo? Una vez le pregunto a este qué me hará bien; otra vez le pregunto a aquel.

»¿Sabes? O te fías de todos o no te fías de nadie.

»Él mismo se ha hecho médico y médico tradicional. Por eso hay que fiarse de todos los médicos. Si uno los considera simples seres humanos, no logra fiarse.»

Historias previas — La enfermedad de Shambhu Mallik y Haladhari

«Shambhu tiene un delirio tremendo; el doctor Sarbadhikari lo examina y dice que es por el calor de las medicinas.

»Haladhari le dio la mano al doctor para que le tomara el pulso, y el doctor dijo: 'Déjeme ver sus ojos. ¡Oh! Tiene el bazo agrandado'. Haladhari dice: 'No tengo ningún problema con el bazo ni nada por el estilo'.

»La medicina del doctor Madhu es buena.»

RAM — Las medicinas no curan. Pero ayudan bastante a la naturaleza.

SRI RAMAKRISHNA — Si las medicinas no curan, ¿por qué el opio detiene la diarrea?

Sobre Keshab Sen — La publicación sobre Thakur en el Sulabh Samachar

Ram habla de la partida del cuerpo de Keshab.

RAM — Usted lo dijo muy bien: si es un buen rosal, un rosal de Basrai, el jardinero descubre las raíces para que, al recibir el rocío, cobre más vigor. ¡La palabra del realizado se ha cumplido!

SRI RAMAKRISHNA — Quién sabe, hijo, yo no hice tantas cuentas; son ustedes los que lo dicen.

RAM — Ellos publicaron cosas sobre usted en el Sulabh Samachar.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Publicar! ¿Qué es esto? ¿Por qué publican ahora? Yo como, bebo y me quedo aquí; no sé nada más.

«Le dije a Keshab Sen: '¿Por qué lo publicaste?'. Y él dijo: 'Para que la gente venga a verte'.»

La enseñanza a la gente mediante el poder de Dios — La lucha libre de Hanuman Singh

(A Ram y los demás) — «No se puede enseñar a la gente con el solo poder humano. Sin el poder de Dios, no se puede vencer la ignorancia.

»Dos hombres lucharon en un combate de lucha libre: Hanuman Singh y un musulmán punyabí. El musulmán era muy robusto. El día de la lucha,

y durante los quince días anteriores, comió mucha carne y ghi. Todos pensaron que él ganaría. Hanuman Singh, vestido con ropa sucia, comió muy poco durante esos días y se puso a repetir el nombre de Mahavir. El día del combate ayunó por completo. Todos pensaron que seguro perdería. Pero fue él quien ganó. El que había comido durante quince días perdió.

»¿De qué sirve publicar y publicar? El poder de quien enseñe a la gente tiene que venir de Dios. Y si no ha renunciado, no puede enseñar a la gente.»

Infancia — Escuchar a los sadhus en casa de los Laha en Kamarpukur

«Yo soy el más ignorante de todos.» (Todos ríen)

UN DEVOTO — Entonces, ¿por qué de su boca salen los Vedas, el Vedanta y tantas otras cosas?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Pero de niño podía entender lo que leían los sadhus en casa de los Laha, en Kamarpukur. Aunque a veces se me escapa algún detalle. Si viene un pandit y habla en sánscrito, lo entiendo. Pero yo mismo no puedo hablar en sánscrito.

La erudición y el propósito de la vida — El ignorante y la gracia de Dios

«Alcanzarlo a Él es el propósito de la vida. Cuando llegó el momento de dar en el blanco, Arjuna dijo: 'No puedo ver nada más, solo veo el ojo del pájaro; no veo a los reyes, no veo los árboles, ni siquiera veo al pájaro'.

»¡Con alcanzarlo a Él basta! No importa si no sé sánscrito.

»Su gracia está sobre todos los hijos, sean pandits o ignorantes, siempre que sientan un anhelo ardiente por alcanzarlo. El padre siente el mismo cariño por todos.

»Un padre tiene cinco hijos: uno o dos pueden llamarlo 'baba'. Otro lo llama 'ba', y otro lo llama 'pa', porque no pueden pronunciar la palabra entera. ¿Acaso el padre querrá más al que dice 'baba' que al que dice 'pa'? El padre sabe que son niños pequeños y que aún no pueden decir 'baba' correctamente.»

La mente de Thakur Sri Ramakrishna en el juego divino en forma humana

«Desde que me rompí este brazo, mi estado está cambiando; mi mente se inclina mucho hacia el juego divino en forma humana. Él se ha hecho hombre y está jugando.

»Se lo adora en imágenes de barro, ¿y no se lo puede adorar en el ser humano?

»El barco de un mercader se hundió cerca de Lanka y él llegó flotando a la costa de Lanka. Los hombres de Vibhishana, por orden suya, llevaron al hombre ante él. '¡Ah! Esta es una imagen igual a mi Ramachandra, esa misma forma nueva'. Al decir esto, Vibhishana se llenó de alegría. Vistió a aquel hombre con ropas y joyas y comenzó a adorarlo y a ofrecerle luces.

»No puedo expresar la alegría que sentí cuando escuché esta historia por primera vez.»

Historias previas — Vaishnavcharan — Los kartabhajas de Phului y Shyambazar

«Cuando le pregunté a Vaishnavcharan, me dijo que, si uno ama a alguien y lo considera su ideal elegido, la mente se fija rápidamente en Dios. '¿A quién amas tú?' 'A fulano.' 'Entonces considéralo a él como tu ideal elegido.' En aquella región, en Kamarpukur y Shyambazar, yo dije: 'Esa no es mi opinión. Mi actitud es la de ver a la Madre'. Vi que hablaban con palabras grandilocuentes y luego cometían adulterio. Las mujeres preguntaron: '¿Acaso no tendremos liberación nosotras?'. Yo les dije: 'La tendrán si mantienen una devoción firme considerando a uno solo como Dios. Si están con cinco hombres, no la tendrán'.»

RAM — ¿Será que Kedar Babu fue adonde están los kartabhajas?

SRI RAMAKRISHNA — Él liba la miel de cinco flores.

«El padre de Haladhari» — «Mi padre» — El éxtasis al ver el rebaño que regresa en Vrindavan

(A Ram, Nityagopal y los demás) — «Si tienes una fe del cien por ciento en que 'Él es mi ideal elegido', entonces lo alcanzas, tienes su visión.

»La gente de antes tenía mucha fe. ¡Qué fe tenía el padre de Haladhari!

»Iba a casa de su hija. Al ver en el camino unas flores de jazmín y unas hojas de bel preciosas, las recogió para el culto a la Deidad y desanduvo unos seis a nueve kilómetros para volver a su casa.

»Estaban dando una representación de la Ramlila. Kaikeyi le dijo a Rama que se fuera al exilio en el bosque. El padre de Haladhari había ido a ver la representación y se levantó de un salto. Se acercó al que hacía de Kaikeyi y, diciendo '¡Miserable!', intentó quemarle la cara con una lámpara.

»Después de bañarse, meditaba de pie en el agua, recitando palabras como:

Raktavarnam chaturmukham.

De color rojo y con cuatro rostros.

»¡Sus ojos se inundaban de lágrimas!

»Cuando mi padre caminaba por la calle con sus sandalias de madera, los tenderos del pueblo se ponían de pie. Decían: 'Ahí viene él'.

»Cuando se bañaba en el estanque Haldarpukur, la gente no se atrevía a bañarse. Preguntaban: '¿Ya se ha ido después de bañarse?'.

»Decía '¡Raghuvir! ¡Raghuvir!', y su pecho se ponía rojo como la sangre.

»A mí también me pasaba lo mismo. Al ver en Vrindavan el rebaño que regresaba, mi cuerpo se puso así de rojo en el éxtasis.

»La gente de entonces tenía mucha fe. Se dice que a veces Él bailaba en la forma de Kali, ¡y el practicante le aplaudía! Se escuchan historias así.»

El hatha-yogi de la Panchavati

Un hatha-yogi ha llegado a la habitación de la Panchavati. Ramprasanna, el hijo de Krishnakishore de Eredaha, y algunas otras personas sienten gran devoción por este hatha-yogi. Pero gasta veinticinco rupias al mes en opio y leche. Ramprasanna le había dicho a Thakur: «Aquí vienen muchos devotos; si usted les dice algo, podrían conseguirse algunas rupias para el hatha-yogi».

Thakur les dijo a algunos devotos: «Vayan a la Panchavati a ver al hatha-yogi, a ver qué clase de hombre es».

Capítulo 2

Domingo, 23 de marzo de 1884

Instrucciones a Thakurdada y Mahimacharan

Thakurdada llegó con un par de amigos y se postró ante Thakur. Tendría unos veintisiete o veintiocho años. Vivía en Baranagar. Era hijo de un pandit brahmín y practicaba la recitación de relatos de las escrituras y de la mitología. Las responsabilidades del mundo habían caído sobre sus hombros; durante unos días había sentido desapego y había desaparecido sin dejar rastro. Aún seguía con sus prácticas espirituales.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Has venido caminando? ¿Dónde está tu casa?

THAKURDADA — Sí, señor; mi casa está en Baranagar.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué te trae por aquí?

THAKURDADA — Señor, he venido a verlo. Lo llamo a Él, pero ¿por qué a veces siento inquietud? Durante dos o cinco días todo va muy bien, con alegría, pero ¿por qué luego vuelve la inquietud?

El artesano; fe en el mantra; devoción a Hari; dos signos del conocimiento

SRI RAMAKRISHNA — Ya entiendo, no encaja del todo. El artesano encaja los dientes del engranaje unos con otros y entonces funciona, pero aquí algo se ha atascado un poco.

THAKURDADA — Sí, señor, así es exactamente como me siento.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Has recibido un mantra?

THAKURDADA — Sí, señor, lo he recibido.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Tienes fe en el mantra?

EL AMIGO DE THAKURDADA — Él canta muy bien.

SRI RAMAKRISHNA — Canta algo, vamos.

Thakurdada canta:
En la cueva de la montaña del amor, como yogi moraré.

Junto a la cascada de la dicha, en meditación de yoga permaneceré.
Recogiendo el fruto de la verdad, aplacando el hambre de conocimiento,
con las flores del desapego, los pies de loto del Señor adoraré.
Para saciar la sed de la separación, al agua del pozo ya no iré,
llenando el cántaro del corazón, el agua de la paz extraeré.
A veces, sobre el pico del éxtasis, bebiendo el néctar de Sus pies,
reiré, lloraré, bailaré y cantaré.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah, qué hermosa canción! ¡La cascada de la dicha! ¡El fruto de la verdad! Reiré, lloraré, bailaré y cantaré.

«Una canción así te gusta desde lo más hondo, ¡qué más quieres!

»Mientras se viva en el mundo, hay alegrías y penas; siempre hay un poco de inquietud.

»Si vives en una habitación llena de hollín, algo de negro se te pegará al cuerpo».

THAKURDADA — Señor, dígame qué debo hacer ahora.

SRI RAMAKRISHNA — Por la mañana y por la tarde, cantarás el nombre de Hari batiendo palmas y diciendo: «Haribol», «Haribol», «Haribol».

«Y vuelve otra vez, cuando mi brazo se haya curado un poco».

Mahimacharan llegó y se postró ante Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — Ah, él ha cantado una canción muy hermosa. (Y al cantante): Vamos, canta esa misma canción otra vez.

Thakurdada volvió a cantar: «En la cueva de la montaña del amor», etcétera.

Al terminar la canción, Thakur le dice a Mahimacharan: «Recita una vez ese verso, el que habla de la devoción a Hari».

Mahimacharan recita ese verso del Narada Pancharatra:

Antarbahir yadi haris tapasā tataḥ kim.

Nāntarbahir yadi haris tapasā tataḥ kim.

Ārādhito yadi haris tapasā tataḥ kim.

Nārādhito yadi haris tapasā tataḥ kim.

Si Hari está dentro y fuera, ¿de qué sirven las austeridades?

Si Hari no está dentro ni fuera, ¿de qué sirven las austeridades?

Si Hari ha sido adorado, ¿de qué sirven las austeridades?

Si Hari no ha sido adorado, ¿de qué sirven las austeridades?

SRI RAMAKRISHNA — Di también ese otro: «Labha labha haribhaktim», «Obtén, obtén la devoción a Hari».

Mahimacharan recita:

Virama virama brahman kiṃ tapasyāsu vatsa.

Vraja vraja dvija śīghraṃ śaṅkaraṃ jñānasindhum.

Labha labha haribhaktiṃ vaiṣṇavoktāṃ supakvām.

Bhavanigaḍanibandhacchedanīṃ kartarīṃ ca.

Detente, detente, oh brahmín, ¿de qué sirven las austeridades, hijo mío?

Ve, ve rápido, oh dos veces nacido, hacia Shankara, el océano de conocimiento.

Obtén, obtén la devoción a Hari, plenamente madura y proclamada por los devotos de Dios,

que es como unas tijeras para cortar los grilletes y ataduras de la existencia mundana.

SRI RAMAKRISHNA — Shankara te dará la devoción a Hari.

MAHIMA — *Pāśamuktaḥ Sadāśivaḥ*: «Libre de ataduras, uno es el eterno Shiva».

SRI RAMAKRISHNA — La vergüenza, el odio, el miedo, la timidez… todos estos son lazos, ¿no crees?

MAHIMA — Sí, señor, el deseo de ocultar las cosas, el sentirse cohibido ante los elogios.

SRI RAMAKRISHNA — Hay dos signos del conocimiento. El primero es el entendimiento inmutable. Aunque haya mil sufrimientos, peligros y obstáculos, uno permanece inalterable, como el hierro de la herrería sobre el que golpean con el martillo. Y el segundo es el esfuerzo viril, un gran empuje. Si la lujuria y la ira me están haciendo daño, ¡hay que renunciar a ellas por completo! Si la tortuga mete las patas dentro del caparazón, aunque la cortes en cuatro pedazos, no las volverá a sacar.

Desapego intenso, flojo y de mono

SRI RAMAKRISHNA (a Thakurdada y los demás) — El desapego es de dos tipos: el desapego intenso y el desapego flojo. El desapego flojo es un «ya se hará», un ritmo lento y pausado. El desapego intenso es como el filo de una navaja afilada: corta de un tajo los lazos de la maya.

«Un campesino trabaja durante días, pero el agua del estanque no llega a su campo. Le falta empuje. En cambio, otro, después de dos o cuatro días, hace un voto: "Hoy traeré el agua; no pararé hasta conseguirlo". Deja de bañarse y de comer. Trabaja todo el día y, al atardecer, cuando el agua empieza a fluir y a llegar al campo, siente una gran alegría. Luego va a casa y le dice a su esposa: "Dame ahora, dame aceite, me voy a bañar". Se baña, come y se duerme tranquilo.

»La esposa de un hombre le dijo: "Fulano ha desarrollado un gran desapego, ¡y a ti no te pasa nada!". El hombre que había desarrollado ese desapego tenía dieciséis esposas y las estaba dejando una por una.

»El marido se iba a bañar, con la toalla al hombro, y dijo: "¡Loca! Ese hombre no podrá renunciar, ¿acaso se renuncia poco a poco? Yo sí podré renunciar. ¡Mira, me voy ahora mismo!".

»Sin dejar nada arreglado en la casa, tal como estaba, con la toalla al hombro, abandonó la casa y se marchó. A esto se le llama desapego intenso.

»Hay otro tipo de desapego al que llaman desapego de mono. Abrasado por las miserias del mundo, un hombre se pone ropas gerua y se va a Kashi. Pasa mucho tiempo sin que se tengan noticias de él. Luego llega una carta: "No se preocupen, aquí he conseguido un trabajo".

»¡Las miserias del mundo siempre están ahí! La esposa es desobediente, el sueldo es de veinte rupias, no puede pagar la ceremonia de la primera comida de arroz del hijo, no puede enviar al hijo a la escuela, la casa se cae a pedazos, el techo tiene goteras y no hay dinero para repararlo.

»Por eso, cuando vienen los jóvenes, les pregunto: "¿Qué familiares tienes?"».

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — ¿Qué necesidad tienen ustedes de renunciar al mundo? ¡Cuánto sufren los sadhus! La esposa de uno le dijo: «¿Vas a renunciar al mundo? ¿Por qué? Tendrás que ir mendigando de

puerta en puerta, en ocho casas, mientras que aquí tienes comida en una sola casa. Estás muy bien».

«De tanto buscar un reparto de comida, el sadhu termina desviándose unos nueve kilómetros del camino. Lo he visto: después de contemplar a Jagannath, el sadhu viene por el camino recto, pero para encontrar un reparto de comida tiene que apartarse de él y desviarse.

»Es mucho mejor luchar desde la fortaleza. Si luchas de pie en campo abierto, hay muchas desventajas. Es peligroso. ¡Los proyectiles y las balas te caen encima!

»Sin embargo, hay que retirarse a la soledad unos días, obtener el conocimiento y luego volver a vivir en el mundo. El rey Janaka obtuvo el conocimiento y vivió en el mundo. Después del conocimiento, ¿qué más da dónde vivas?».

MAHIMACHARAN — Señor, ¿por qué el hombre se deja fascinar por los objetos de los sentidos?

SRI RAMAKRISHNA — Porque vive entre los objetos de los sentidos sin haberlo obtenido a Él. Cuando Lo obtiene, ya no se deja fascinar. Si una polilla llega a ver la luz una vez, ya no le gusta la oscuridad.

Continencia ininterrumpida, continencia adquirida y la obtención de Dios — las estrictas reglas del sannyasi

«Para obtenerlo a Él, hay que retener el semen.

»Shukadeva y otros han mantenido una continencia absoluta e ininterrumpida. Ellos nunca han tenido pérdida de semilla.

»Y luego están los que han adquirido la continencia. Antes tuvieron pérdida de semilla, pero después retienen el semen. Si uno mantiene esa continencia durante doce años, nace un poder especial. Se forma un nuevo nervio en el interior, llamado nervio de la capacidad mental. Cuando se forma ese nervio, se retiene todo en la memoria, se puede saber todo.

»Con la pérdida de semilla se pierde fuerza. No hay culpa en lo que se pierde en las emisiones nocturnas. Eso ocurre por el efecto del arroz. Lo que queda incluso después de esa pérdida es lo que sirve. Aun así, no conviene tener relaciones sexuales con mujeres.

»Lo que queda al final está muy refinado. En casa de los Lahas guardaron unas tinajas de melaza; hicieron un pequeño agujero en la base de cada tinaja y, al cabo de un año, fueron a ver: todo se había cristalizado en granos, como azúcar cande. El jugo que tenía que salir había salido por el agujero.

»Renunciar por completo a las mujeres es para el sannyasi. Ustedes ya han pasado por eso, así que no hay falta en ello.

»El sannyasi no debe mirar ni siquiera un cuadro de una mujer. La gente común no puede hacer eso. Do, re, mi, fa, sol, la, si. En el "si" no se puede permanecer mucho tiempo.

»Para el sannyasi, la pérdida de semilla es muy mala. Por eso debe tener cuidado. No debe mirar la figura de una mujer. Aunque sea una mujer devota, debe apartarse de allí. Ver la figura de una mujer también es malo. Si la pérdida de semilla no ocurre en estado de vigilia, ocurre en sueños.

»Aunque el sannyasi haya conquistado sus sentidos, no hablará con mujeres, para dar ejemplo a la gente. Aunque sea una mujer devota, no hablará con ella durante mucho tiempo.

»Al sannyasi le corresponde el ayuno del undécimo día lunar sin agua. Y hay otros dos tipos de ayuno del undécimo día lunar: uno comiendo frutas y raíces, y otro comiendo luchi y curry de verduras. (Risas de todos).

»Junto con el luchi y el curry de verduras, hay dos chapatis remojados en leche». (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Ustedes no podrán hacer el ayuno del undécimo día lunar sin agua.

Historias del pasado — el ekadashi de Krishnakishore — Rajendra Mitra

«Vi a Krishnakishore comiendo luchi y curry de verduras en su ekadashi. Le dije a Hridu: "Hridu, me apetece hacer el ekadashi de Krishnakishore". (Risas de todos). Así que un día lo hice. Comí hasta llenarme bien la barriga, y al día siguiente ya no pude comer nada más». (Risas de todos).

Los pocos devotos que habían ido a Panchavati a ver al hatha-yogi regresaron.

Sri Ramakrishna les dice: «¿Qué tal? ¿Cómo lo han visto? ¿Lo han medido con su propia vara?».

Thakur vio que casi ninguno de los devotos estaba dispuesto a darle dinero al hatha-yogi.

SRI RAMAKRISHNA — En cuanto hay que darle dinero a un sadhu, ya no te gusta tanto.

«Rajendra Mitra, que ganaba ochocientas rupias de sueldo, había ido a ver el kumbhamela en Prayag. Le pregunté: "¿Qué tal? ¿Qué clase de sadhus viste en la feria?". Rajendra dijo: "No vi sadhus que valieran mucho. Vi a uno, sí, pero también aceptaba dinero".

»Yo pienso: si nadie les da dinero a los sadhus, ¿cómo van a comer? Aquí no hay que dar ninguna ofrenda, por eso todos vienen. Yo pienso: ah, les gusta mucho el dinero. Pues que se queden con él».

Thakur descansa un poco. Un devoto está sentado al norte de la pequeña cama y le da un masaje en los pies. Thakur le dice en voz baja: «Aquel que no tiene forma es también Dios con forma. También hay que aceptar a Dios con forma. Mientras medita en la forma de Kali, el aspirante obtiene la visión de la propia Kali. Luego ve que esa forma se ha fundido en lo Indiviso. Aquel que es el Ser-Conciencia-Bienaventuranza absoluto e indiviso es Kali».

Capítulo 3

Domingo, 23 de marzo de 1884

La erudición de Mahima — Mani Sen, Adhar y la reunión

Thakur está en la galería circular del oeste hablando del yogui de hatha-yoga con Mahima y otros. Ramprasanna es hijo del devoto Krishnakishore; por eso Thakur le tiene cariño.

SRI RAMAKRISHNA — Ramprasanna solo anda por ahí vagando sin hacer nada. El otro día vino aquí y dijo que no hablaría ni una palabra. Se quedó sentado haciendo pranayama, tapándose la nariz; le di de comer, pero no comió. Otro día lo llamé y lo hice sentar. Se sentó con una pierna sobre la otra y un pie dirigido hacia el Capitán. Lloro al ver el sufrimiento de su madre.

(A Mahima) — Me ha pedido que te hable de ese yogui de hatha-yoga. Sus gastos son de seis annas y medio al día. Y encima, él mismo no lo pide.

MAHIMA — ¿Y quién escucha cuando uno lo pide? (Risas de Thakur y de todos).

Thakur ha entrado en la habitación y se ha sentado en su asiento. El señor Mani Sen (cuya familia tiene un templo en Peneti) ha llegado con un par de amigos y pregunta por el brazo roto de Thakur. Uno de sus acompañantes es médico.

Thakur está tomando la medicina del doctor Pratap Majumdar. El médico que acompaña a Mani Sen no aprueba su tratamiento. Thakur le dice: «Él (Pratap) no es ningún tonto. ¿Por qué dices esas cosas?».

En ese momento, Latu dice en voz alta que el frasco se ha caído y se ha roto.

Al oír hablar del yogui de hatha-yoga, Mani Sen dice:

MANI SEN — ¿A qué llaman yogui de hatha-yoga? Hot significa caliente, ¿no?

Más tarde, Thakur les dijo a los devotos acerca del médico de Mani Sen: «Lo conozco. Le dije a Yadu Mallik: este médico tuyo es un inútil, es todavía más torpe que tal o cual médico».

Conversación a solas con M.

Aún no ha anochecido. Thakur está sentado en su asiento hablando con M., quien está sentado en la alfombra junto a la cama, mirando hacia el oeste. Mientras tanto, Mahimacharan está sentado en la galería circular del oeste y discute en voz alta sobre las escrituras con el médico de Mani Sen. Thakur los oye desde su asiento y, con una leve sonrisa, le dice a M.: «¡Ahí está soltando su discurso! ¡Rajas! Con el rajas viene el deseo de mostrar un poco de erudición, de dar conferencias. Con el sattva uno se vuelve introvertido y, además, reservado. ¡Pero es muy buena persona! ¡Cuánto entusiasmo al hablar de Dios!».

Adhar llegó, se postró y se sentó junto a M.

El señor Adhar Sen, magistrado adjunto, debe de tener unos treinta años. Desde hace mucho tiempo, después de una jornada entera de trabajo en la oficina, viene a ver a Thakur casi todos los días después del anochecer. Su casa está en Benetola, Shobhabazar, Calcuta. Hace unos días que Adhar no viene.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué hay? ¿Por qué no has venido en tantos días?

ADHAR — Señor, me he visto envuelto en muchísimo trabajo. He tenido que ir a reuniones por lo de la escuela y a otras reuniones.

SRI RAMAKRISHNA — Reuniones, escuela… con todo eso te has olvidado por completo.

ADHAR (con humildad) — Señor, todo había quedado relegado. ¿Cómo está su brazo?

SRI RAMAKRISHNA — Mira, aún no se ha curado. Estaba tomando la medicina de Pratap.

Al cabo de un rato, Thakur le dice de repente a Adhar: «Mira, todo esto es transitorio: reuniones, escuela, oficina… todo esto es transitorio. Solo Dios es la Realidad; todo lo demás es irreal. Hay que adorarlo solo a Él con toda la mente».

Adhar permanece callado.

SRI RAMAKRISHNA — Todo esto es transitorio. El cuerpo está aquí un

momento y al siguiente ya no está. Hay que llamarlo a Él sin demora.[674]

«No tienen que renunciar a todo. Vivan en el mundo como la tortuga. La tortuga se mueve por el agua, pero pone sus huevos en la orilla seca, y toda su mente se queda allí donde están sus huevos.

»El Capitán ha desarrollado un carácter muy bueno. Cuando se sienta a adorar, ¡parece un rishi! Hace el arati con alcanfor; recita hermosos himnos. Cuando se levanta después de la adoración, ¡parece que le hubieran picado hormigas en los ojos! Y siempre lee el Gita, el Bhagavata y esas cosas. Yo dije un par de palabras en inglés, y se enfadó. Dice: "¡La gente que estudia inglés es de conducta corrupta!"».

Al cabo de un rato, Adhar dice con gran humildad:

ADHAR — Hace mucho que no va a nuestra casa. En la sala de estar se había instalado un olor... ¡y todo parecía tan oscuro!

Al oír estas palabras del devoto, el océano de cariño de Thakur pareció desbordarse. De repente se puso de pie y, lleno de emoción, tocó la cabeza y el corazón de Adhar y de M. para bendecirlos. Y les dijo con ternura: «¡En ustedes veo a Narayana! ¡Ustedes son de los míos!».

Entonces Mahimacharan entró en la habitación y se sentó.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — Lo que has dicho antes sobre la firmeza es cierto. Si no se conserva el semen, no se pueden retener estas enseñanzas.

«Alguien le preguntó a Chaitanyadeva: "Usted les da tantas enseñanzas a estos devotos, ¿por qué no logran progresar mucho?". Él respondió: "Malgastan todo uniéndose a mujeres. Por eso no pueden retener las enseñanzas". Si guardas agua en un cántaro agujereado, el agua se va escapando poco a poco».

¡Mahima y los demás devotos permanecen callados! Al cabo de un rato, Mahimacharan dice:

MAHIMACHARAN — Ruegue a Dios por nosotros, para que tengamos esa fuerza.

[674] Adhar abandonó el cuerpo unos meses después.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Aun ahora, tengan cuidado! Es cierto que el agua del mes de las lluvias es difícil de contener. ¡Pero ya se ha escapado mucha agua! Si ahora construyen un dique, el resto se quedará.

Sección XIII

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Vijay, Kedar, Rakhal, Surendra y otros devotos en su cumpleaños

Capítulo 1

Domingo, 25 de mayo de 1884

Bajo el Panchavati, en el día de la fiesta de natalicio, en compañía de Vijay y otros devotos

Thakur Sri Ramakrishna está sentado mirando hacia el sur sobre la plataforma junto al viejo árbol de baniano en el Panchavati, en compañía de muchos devotos, entre ellos Vijay, Kedar, Surendra, Bhavanath y Rakhal. Algunos devotos están sentados sobre la plataforma. La mayoría está de pie alrededor, al pie de ella. Es cerca de la una de la tarde. Domingo, 25 de mayo de 1884. 13 de Jyaishtha; primer día de la quincena luminosa.

El cumpleaños de Thakur cae en el segundo día lunar de la quincena luminosa del mes de Phalgun. Pero, debido a su enfermedad en la mano, hasta ahora no se ha celebrado la fiesta de natalicio. Ahora se ha recuperado bastante. Por eso hoy los devotos lo celebrarán con alegría. Sahachari cantará. Sahachari ya es mayor, pero es una célebre cantante de kirtan.

M., al no encontrar a Thakur en su habitación, viene al Panchavati y ve a los devotos sonrientes y gozosos. No se ha dado cuenta de que Thakur está sentado sobre la plataforma al pie del árbol y, sin embargo, se ha detenido justo delante de él. Pregunta apresuradamente: «¿Dónde está él?». Al oír esto, todos ríen a carcajadas. Al ver de repente a Thakur justo enfrente, M., un tanto avergonzado, se postra en el suelo para saludarlo. Ve que, a la izquierda de Thakur, Kedar Chatterjee y Vijay Goswami están sentados sobre la plataforma. Thakur mira hacia el sur.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, a M.) — ¡Mira qué bien he unido a estos dos (a Kedar y a Vijay)!

Thakur había traído la enredadera madhavi de Sri Vrindavan y la había plantado en el Panchavati en 1868. Hoy la enredadera madhavi ha crecido bastante. Unos niños pequeños se han subido a la enredadera y se columpian y bailan; Thakur los mira con alegría y dice: «Parecen crías de mono. Aunque se caigan, no se sueltan». Surendra está de pie al pie de la plataforma. Thakur le dice con cariño: «¿Por qué no subes? Estarás muy bien así, con las piernas extendidas».

Surendra subió y se sentó. Al ver a Bhavanath sentado con una camisa puesta, le dice: «¿Qué pasa, te vas a Inglaterra o qué?».

Thakur ríe y dice: «Nuestra Inglaterra es estar cerca de Dios». Thakur conversa con los devotos sobre diversos temas.

SRI RAMAKRISHNA — A veces yo me quitaba el dhoti y andaba por ahí lleno de dicha. Un día Shambhu me dijo: «¡Oye, por eso andas desnudo! ¡Qué cómodo! Un día te vi».

SURENDRA — Cuando vuelvo de la oficina y me quito la camisa y el abrigo, digo: «Madre, cuántas ataduras me has puesto».

La oficina de Surendra — el mundo, los ocho lazos y las tres cualidades

SRI RAMAKRISHNA — Ataduras con los ocho lazos. Vergüenza, aversión, miedo, casta, orgullo, timidez, deseo de ocultar… todo eso.

Thakur canta:

Lamento, oh Shyama, aquel pesar.

Canto: La Madre Shyama vuela una cometa (en el mercado del mundo).

La cometa vuela henchida por el viento de la esperanza, atada con la cuerda de la maya.

«La cuerda de la maya es la esposa y el hijo. La has frotado con la pasta abrasiva de los placeres sensuales, y la cuerda se ha vuelto áspera. Los placeres sensuales: lujuria y codicia».

Canto: Vine a este mundo a jugar a los dados, tenía grandes esperanzas.

Rotas mis esperanzas, en mi triste estado, primero saqué la pieza marcada con el cinco.

Saqué doce, dieciocho y dieciséis; me iba bien era tras era,

(al final) al sacar el doce inmaduro, Madre, quedé atrapado en el cinco y el seis.

Seis-dos-ocho, seis-cuatro-diez, ninguno, Madre, está bajo mi control;

No obtuve gloria en el juego; ahora se me ha hecho de día en esta partida.

«La pieza marcada con el cinco significa los cinco elementos. Quedar atrapado en el cinco y el seis significa caer bajo el dominio de los cinco elementos y las seis pasiones. "Engañaré al seis, al tres y al nueve". Engañar

al seis significa no caer bajo el dominio de los seis enemigos. “Engañar al tres” significa trascender los tres gunas.

»Sattva, rajas, tamas: estas tres cualidades han sometido al hombre. Son tres hermanos; si está sattva, puede llamar a rajas; si está rajas, puede llamar a tamas. Los tres gunas son ladrones. Tamas destruye, rajas ata y sattva sí afloja las ataduras; pero no puede llevarte hasta Dios».

VIJAY (sonriendo) — Así que sattva también es un ladrón.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No puede llevarte hasta Dios, pero te muestra el camino.

BHAVANATH — ¡Ah! ¡Qué palabras tan maravillosas!

SRI RAMAKRISHNA — Sí, esta es una enseñanza muy elevada.

Los devotos se regocijan al escuchar todas estas palabras.

Capítulo 2

Domingo, 25 de mayo de 1884

Enseñanzas sobre lujuria y codicia a Vijay, Kedar y otros

SRI RAMAKRISHNA — La causa de la atadura es la lujuria y la codicia.[675] La lujuria y la codicia son el mundo. Son la lujuria y la codicia las que no te dejan ver a Dios.

Diciendo esto, Thakur tomó su toalla y se cubrió el rostro. Ahora dice: «¿Acaso me pueden ver? ¡Este es el velo! En cuanto se quita este velo de lujuria y codicia, se alcanza la Conciencia y Bienaventuranza.[676]»

«¿No ven? El que ha renunciado al goce de la mujer, ¡ha renunciado al goce del mundo! Dios está muy cerca de él.»

Algunos sentados, otros de pie, todos escuchan estas palabras en silencio.

SRI RAMAKRISHNA (a Kedar, Vijay y otros) — El que ha renunciado al goce de la mujer ha renunciado al goce del mundo. La lujuria y la codicia son el velo. ¡Ustedes tienen unos bigotes tan grandes y, sin embargo, siguen atrapados en eso! ¡Digan! ¡Reflexionen en su interior!

VIJAY — Sí, señor, eso es muy cierto.

Kedar permanece callado, asombrado. Thakur dice:

SRI RAMAKRISHNA — Veo que todos están dominados por las mujeres. Fui a casa del Capitán; de allí iba a ir a casa de Ram. Así que le dije al Capitán: 'Dame el dinero para el coche'. ¡El Capitán se lo dijo a su mujer! Y ella, igual que él, se puso a decir: '¿Qué pasa?', '¿Qué pasa?'. Al final, el Capitán dijo que ellos, los de Ram, lo pagarían. ¡El Gita, el Bhagavata, el Vedanta, todo lo lleva él dentro! (Risas de todos).

---

[675] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

[676] Chidananda: la naturaleza esencial del Ser, Conciencia y Bienaventuranza.

«¡El dinero, las riquezas, todo está en manos de la mujer! Y luego dicen: 'No puedo guardar ni dos rupias conmigo, ¡así soy yo!'.

»El jefe tiene muchos puestos de trabajo disponibles, pero no da ninguno. Alguien dijo: 'Busca a Golapi, y entonces conseguirás el trabajo'. Golapi es la querida del jefe.»

Conversación previa — Visita al Fuerte — Las mujeres y la «cuesta abajo»

«Los hombres no se dan cuenta de cuánto han caído.

»Cuando llegué en coche al Fuerte, me pareció que había venido por un camino normal. ¡Pero luego vi que había bajado cuatro pisos! ¡Un camino cuesta abajo! El que está poseído por un fantasma no se da cuenta de que está poseído. Piensa que está muy bien.»

VIJAY (sonriendo) — Si se encuentra un exorcista, él expulsa al fantasma.

Sri Ramakrishna no respondió gran cosa. Solo dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Eso depende de la voluntad de Dios.

Vuelve a hablar de las mujeres.

SRI RAMAKRISHNA — A quien le pregunto, me dice: 'Sí, señor, mi mujer es buena'. Ni uno solo tiene una mujer mala. (Risas de todos).

«Los que viven enfrascados en la lujuria y la codicia no entienden nada por su embriaguez. Los que juegan al ajedrez a menudo no saben cuál es la jugada correcta. Pero los que miran desde fuera pueden entender mucho.

»La mujer es la encarnación de la maya. Narada comenzó a alabar a Rama: 'Oh, Rama. Todos los hombres son parte de Ti; todas las mujeres son parte de Tu Sita, la que encarna la maya. No pido ninguna otra bendición: haz que sienta un amor puro por Tus pies de loto y que no quede cautivado por Tu maya que hechiza al mundo'.»

Enseñanzas a Girindra, Nagendra y otros

Han llegado Girindra, el hermano menor de Surendra, y sus sobrinos Nagendra y otros. Girindra ha conseguido empleo en una oficina. Nagendra se prepara para ejercer la abogacía.

SRI RAMAKRISHNA (a Girindra y los demás) — Les digo: no se apeguen al mundo. Miren, Rakhal ya distingue el conocimiento de la ignorancia, ¡ha adquirido el discernimiento entre lo real y lo irreal! Ahora le digo: 'Ve a casa; ven aquí de vez en cuando y quédate dos días'.

«Y ustedes, manténganse unidos en el amor mutuo; solo así habrá bienestar. Y vivan en la alegría. Si los actores de la representación teatral[677] cantan al unísono, la obra sale bien y los que escuchan también se regocijan.

»Mantengan la mayor parte de su mente en Dios y dediquen solo un poco a las tareas del mundo.

»El sadhu mantiene el setenta y cinco por ciento de su mente en Dios y el veinticinco por ciento en el trabajo. El sadhu está más atento a las cosas de Dios. ¡Si pisas la cola de una serpiente, no hay salvación! Parece que le duele más en la cola.»

Kirtan de Sahachari en la Panchavati — Nubes y tormenta repentina

Cuando Thakur iba hacia el Jhautala, le habló a Gopal[678] de Sinthi del paraguas. Gopal le dice a M.: «Antes de irse me dijo que dejara el paraguas en la habitación».

Se preparó el kirtan bajo la Panchavati. Thakur ha venido y se ha sentado. Sahachari canta. Los devotos están alrededor, algunos sentados y otros de pie.

Ayer, sábado, fue luna nueva. Es el mes de Jyaishtha. Hoy se nublaba de vez en cuando. De repente se desató una tormenta. Thakur regresó a su habitación con los devotos. Se decidió que el kirtan se celebraría dentro de la habitación.

SRI RAMAKRISHNA (a Gopal de Sinthi) — Oye, ¿has traído el paraguas?

GOPAL — No, señor. ¡Me olvidé mientras escuchaba el canto!

El paraguas se había quedado en la Panchavati; Gopal corrió a traerlo.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Yo soy muy despistado, pero no tanto!

---

[677] Jatra: teatro popular bengalí de tema devocional.

[678] Gopal de Sinthi se convirtió más tarde en Swami Advaitananda.

«¡Rakhal, cuando le hablan de una invitación para el día 13, dice que es el 11!

»Y Gopal… ¡un hato de vacas! (Risas de todos).

»Como en ese cuento de los orfebres: uno dice 'Keshab', otro dice 'Gopal', otro dice 'Hari', otro dice 'Hara'. ¡Y ese 'Gopal' significa un hato de vacas!» (Risas de todos).

Surendra, refiriéndose a Gopal, dice con alegría: «¿Dónde está Kanu?»

Capítulo 3

Domingo, 25 de mayo de 1884

En la dicha del sankirtan con devotos como Vijay y otros — Canto de Sahachari sobre el sannyasa de Gauranga

La cantante de kirtan entona el canto del sannyasa de Gauranga y de vez en cuando improvisa versos:

(¡No mirará a mujer alguna!) (¡Ese es el deber del sannyasi!)

(Para borrar el sufrimiento de los seres vivos,) (¡no mirará a mujer alguna!)

(¡De lo contrario, en vano sería la encarnación divina de Gaur!)

Mientras escuchaba las palabras sobre la renuncia de Gauranga, Thakur se puso de pie y entró en samadhi. Al instante, los devotos le colocaron guirnaldas de flores al cuello.

Ahora Bhavanath y Rakhal sostienen a Thakur para que no caiga. Thakur mira hacia el norte. Vijay, Kedar, Ram, M., Manomohan, Latu y otros devotos están de pie a su alrededor, formando un círculo. ¡Parece que el mismísimo Gauranga celebra un gran festival del nombre de Hari en compañía de sus devotos!

Sri Krishna es el Satchidananda indivisible — y también los seres vivos y el universo — Swarat y Virat

Poco a poco, Thakur va saliendo del samadhi. Habla con Satchidananda Krishna. A veces pronuncia la palabra «Krishna» y otras no logra articularla. Dice: «¡Krishna! ¡Krishna! ¡Krishna! ¡Krishna, Satchidananda! — ¡Ah, últimamente no veo tu forma! Ahora te veo dentro y fuera: los seres vivos, el universo, los veinticuatro principios… ¡todo eres Tú! ¡La mente, el intelecto, todo eres Tú! En el saludo al guru se dice:

Akhaṇḍamaṇḍalākāraṃ vyāptaṃ yena carācaram, tatpadaṃ darśitaṃ yena tasmai śrīgurave namaḥ.

Reverencias a ese Sri Guru que me ha mostrado a Aquel que impregna el universo entero, lo móvil y lo inmóvil.

»¡Tú eres lo indivisible, y Tú también lo impregnas todo, lo móvil y lo inmóvil! Tú eres el recipiente. ¡Tú eres el contenido! ¡Krishna es la vida! ¡Krishna es la mente! ¡Krishna es el intelecto! ¡Krishna es el Ser! ¡Oh Govinda, aliento y vida mía!»

Vijay también ha quedado absorto en éxtasis. Thakur le dice: «Señor, ¿tú también te has quedado sin sentido?»

VIJAY (con humildad) — No, señor.

La cantante de kirtan vuelve a cantar: «¡Amor ciego!» En cuanto improvisó el verso «¡Siempre te guardaría en el corazón, oh amigo de mi aliento!», ¡Thakur entró de nuevo en samadhi!

Su brazo fracturado descansa sobre el hombro de Bhavanath.

Cuando Thakur recupera un poco la conciencia exterior, la cantante vuelve a improvisar: «¿Por qué tanto sufrimiento para quien lo ha renunciado todo por Ti?»

Thakur saludó con reverencia a la cantante. Ahora escucha el canto sentado y de vez en cuando queda absorto en éxtasis.

La cantante guardó silencio. Ahora Thakur habla.

En el amor, olvido del cuerpo y del mundo — Thakur danza y entra en samadhi con los devotos

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay y los demás devotos) — ¿Qué es el amor? Cuando alguien siente amor por Dios, como Chaitanyadeva, no solo olvidará el mundo, ¡sino que llegará a olvidar incluso este cuerpo que tanto le importa!

Thakur explica con un canto lo que sucede cuando hay amor:

Al pronunciar el nombre de Hari, las lágrimas fluirán a raudales.
(¿Cuándo llegará ese día?)

(El cuerpo se estremecerá de gozo) (El deseo por el mundo se desvanecerá)

(Los malos días pasarán y vendrán los buenos) (¿Cuándo se apiadará Hari?)

Thakur está de pie y danza. Los devotos danzan junto a él. Thakur ha tomado a M. del brazo y lo ha atraído al interior del círculo.

¡Mientras danza, entra de nuevo en samadhi! Queda de pie, inmóvil como en un cuadro. Para sacar a Thakur del samadhi, Kedar recita un himno:

Hṛdayakamalamadhye nirviśeṣaṃ nirīham,
hariharavidhivedyaṃ yogibhirdhyānagamyam;
jananamaraṇabhītibhraṃśi saccitsvarūpam,
sakalabhuvanabījaṃ brahmacaitanyam īḍe.

En el loto del corazón, sin atributos, sin deseo,
conocido por Vishnu, Shiva y Brahma, alcanzable por los yogis mediante la meditación,
que destruye el miedo al nacimiento y a la muerte, cuya naturaleza es Ser-Conciencia,
la semilla de todos los mundos, a ese Brahman-Conciencia adoro.

Poco a poco, el samadhi se disipó. Thakur tomó asiento y ahora pronuncia los nombres: «¡Om Satchidananda! ¡Govinda! ¡Govinda! ¡Govinda! ¡Yogamaya! — ¡Escritura, devoto y Dios!»

Thakur recoge el polvo del lugar donde se había cantado el kirtan y danzado.

Capítulo 4

Domingo, 25 de mayo de 1884

El voto estricto del sannyasi — El sannyasi y la enseñanza a los demás

Thakur ha venido a la galería circular a orillas del Ganges. Cerca están Vijay, Bhavanath, M., Kedar y otros devotos. De vez en cuando, Thakur dice: «¡Oh, Krishna Chaitanya!»

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay y los demás devotos) — Al parecer, en la habitación se ha cantado mucho el nombre del Señor… ¡por eso el ambiente está tan impregnado!

BHAVANATH — ¡Y además, se ha hablado de renuncia!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah! ¡Qué sentimiento!

Dicho esto, comenzó a cantar:

Gora reparte el tesoro del amor divino.
Lo vierte a cántaros, a cántaros, ¡y aun así no se agota!
¡La luna Nitai llama: «¡Ven, ven!» La luna Gaur llama: «¡Ven!»
Shantipur se hunde, se hunde; Nadia se va con la corriente.

(A Vijay y los demás) — Qué bien lo han dicho en el canto:

«El *sannyasi* no mirará a la mujer. Esta es la regla del *sannyasi*». ¡Qué ideal!

VIJAY — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — La gente aprenderá con solo ver al *sannyasi*… por eso las reglas son tan estrictas. ¡El *sannyasi* no debe mirar ni siquiera un retrato de mujer! ¡Así de estrictas son las reglas!

«Se sacrifica un cabrito negro como ofrenda a la Madre, pero el animal no debe tener ni la más mínima herida. El *sannyasi* no tendrá relaciones sexuales con mujeres, ni siquiera conversará con ellas».

VIJAY — Haridas el Menor conversó con una mujer devota. Chaitanyadeva abandonó a Haridas.

Antecedentes: el ofrecimiento de un marwari de poner dinero a nombre de Sri Ramakrishna y el de Mathur de escriturar tierras a su nombre

SRI RAMAKRISHNA — Para el *sannyasi*, la lujuria y la codicia son como un olor fuerte y desagradable en el cuerpo de una mujer hermosa. Si tiene ese olor, de nada sirve su belleza.

«Un *marwari* quiso poner dinero a mi nombre; Mathur quiso escriturar tierras a mi nombre… pero no pude aceptarlo.

»Las reglas del *sannyasi* son muy estrictas. Cuando uno se ha disfrazado de *sadhu* y *sannyasi*, tiene que actuar exactamente como un *sadhu* y un *sannyasi*. ¿No lo has visto en el teatro? El que se disfraza de rey hace de rey; el que se disfraza de ministro hace de ministro.

»Un imitador se disfrazó de *sannyasi* renunciante. Unos señores intentaron darle un fajo de dinero. Él dijo "no" y se marchó, sin tocar siquiera el dinero. Pero al rato volvió, después de lavarse el cuerpo, las manos y los pies, ya vestido con su propia ropa. Dijo: "Lo que me iban a dar, dénmelo ahora". Cuando estaba disfrazado de *sadhu*, no podía tocar el dinero. Ahora, aunque le des cuatro *annas*, los acepta.

»Pero en el estado de *paramahamsa*, uno se vuelve como un niño. Un niño de cinco años no distingue entre hombre y mujer. Aun así, hay que tener cuidado para dar ejemplo al mundo».

Por qué Keshab Sen no pudo enseñar a los demás

El señor Keshab Sen estaba inmerso en la lujuria y la codicia; eso obstaculizó su enseñanza a los demás. Eso es lo que dice Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — Él (Keshab)… ¿has entendido?

VIJAY — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Al intentar mantener ambas cosas a la vez, no pudo lograr gran cosa.

Por qué Chaitanyadeva renunció a la vida de familia

VIJAY — Chaitanyadeva le dijo a Nityananda: «Nitai, si no renuncio al mundo, la gente no se beneficiará. Todos, al verme, querrán llevar una vida

de familia. ¡Nadie intentará renunciar a la lujuria y la codicia para entregar toda su mente a los pies de loto de Dios!»

SRI RAMAKRISHNA — Chaitanyadeva renunció al mundo para dar ejemplo a la gente.

«El *sadhu* y *sannyasi* renunciará a la lujuria y la codicia por su propio bien. Y aun cuando esté desapegado, no mantendrá cerca de sí la lujuria y la codicia, para dar ejemplo al mundo. ¡El renunciante, el *sannyasi*, es el maestro del mundo! Con solo verlo, la gente despertará a la conciencia espiritual».

Está por anochecer. Los devotos, poco a poco, se postran y se despiden. Vijay le dice a Kedar: «Esta mañana, durante la meditación, lo vi a usted; cuando fui a tocarle el cuerpo… no había nadie».

Sección XIV

Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar con Surendra, Bhavanath, Rakhal, Latu, M., Adhar y otros devotos

Capítulo 1

Viernes, 20 de junio de 1884

El carácter de Baburam, Rakhal, Latu, Niranjan, Narendra y otros

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en su habitación del templo de Dakshineswar en compañía de devotos. Ha caído la tarde, por lo que pronuncia el nombre de la Madre del Universo y medita en Ella. En la habitación se encuentran Rakhal, Adhar, M. y un par de devotos más.

Hoy es viernes, 7 de Ashadh, duodécimo día de la quincena oscura de Jaishtha. Dentro de cinco días será el Festival de los Carros.

Al cabo de un rato comenzó el arati en el templo. Adhar fue a ver el arati.

Thakur conversa con M. y, lleno de dicha, le habla de los devotos para instruirlo.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿tiene Baburam deseos de estudiar?

«Le dije a Baburam: 'Tú estudia para instruir a la gente'. Después del rescate de Sita, Vibhishana no quería aceptar el reino. Rama le dijo: 'Gobierna el reino para instruir a los ignorantes. De lo contrario, dirán: «Vibhishana sirvió a Rama, ¿y qué ganó con ello?». Si ven que obtienes un reino, se alegrarán'.

»Te digo lo que vi el otro día: Baburam, Bhavanath y Harish tienen una actitud femenina.

»Vi a Baburam como la imagen de la Diosa. Con un collar al cuello. Acompañado de una compañera. Ha recibido algo en sueños. Su cuerpo es puro. Con solo un poco de esfuerzo, lo logrará.

»¿Sabes? Me está resultando difícil cuidar de este cuerpo. Sería bueno que él viniera a quedarse aquí. La naturaleza de todos ellos se está volviendo similar. Noto (Latu) está siempre en un elevado estado de emoción espiritual. ¡Poco a poco está a punto de disolverse por completo!

»El carácter de Rakhal ha llegado a tal punto que ¡tengo que darle yo el agua! Ya casi no puede atenderme.

»Baburam y Niranjan… ¿dónde hay otros muchachos como ellos?[679] Si viene alguien más, probablemente recibirá esas mismas enseñanzas y se marchará.

»Sin embargo, no obligo a Baburam a venir; podría haber problemas en su casa. (Sonriendo) Cuando yo digo: '¿Por qué no vienes?', él responde muy bien: '¡Haga usted que venga!'. Al ver a Rakhal, llora. Dice: '¡Él está muy bien!'.

»Ahora Rakhal es como un hijo de la casa; sé que ya no se apegará al mundo. Dice: '¡Todo eso me parece insípido!'. Su esposa vino aquí. Tiene catorce años. De aquí fue a Konnagar. A él le dijeron que fuera a Konnagar. No fue. Dice: 'No me gustan las diversiones mundanas'.

»¿Qué te parece Niranjan?»

M. — Señor, ¡tiene muy buen aspecto!

SRI RAMAKRISHNA — No, no es solo el aspecto. Es sencillo. Si se es sencillo, se encuentra a Dios fácilmente. Si se es sencillo, las enseñanzas surten efecto pronto. Si el campo está arado y no tiene piedras, en cuanto cae la semilla brota la planta y pronto da fruto.

«Niranjan no se casará. ¿Qué dices tú? ¿Son la 'lujuria y codicia'[680] lo que ata?»

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué sirve dejar el betel y el tabaco? Renunciar a la 'lujuria y codicia', esa es la verdadera renuncia.

«En una visión vi que, aunque trabaja como empleado, ningún defecto lo ha tocado. Trabaja por su madre; en eso no hay falta.

»Haz tú tu trabajo; en eso no hay falta. Es una buena obra.

---

[679] Más tarde Swami Niranjanananda.

[680] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro». La enseñanza se refiere al apego, no a un juicio sobre un género en particular.

»Un empleado fue a la cárcel, quedó atado, le pusieron grilletes y luego fue liberado. Después de ser liberado, ¿se pondrá a bailar de alegría? Volverá a hacer su trabajo de empleado. Tú no tienes deseos de ganar dinero. Tienes que alimentarlos y vestirlos. Si no, ¿adónde irán ellos?»

M. — Si alguien se hace cargo, entonces se puede renunciar.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Por supuesto! Ahora haz esto y también aquello.

M. — ¡Es una gran fortuna poder renunciar a todo!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Por supuesto! Pero depende de las tendencias innatas[681]. Te queda un poco de trabajo por completar. En cuanto lo termines, habrá paz; entonces te dejarán ir. Si te inscribes en el hospital, no te dan el alta fácilmente. Solo te dejan ir cuando estás completamente curado.

«Los devotos que vienen aquí se dividen en dos grupos. Un grupo dice: '¡Sálvame, oh Dios!'. Los del otro grupo son más íntimos y no dicen eso. Para ellos basta con saber dos cosas: primero, ¿quién soy yo?[682] Y segundo, ¿quiénes son ellos y cuál es su relación conmigo?

»Tú perteneces a este último grupo. De lo contrario, ¿cómo harías tanto…?

Actitud masculina de Narendra, Rakhal y Niranjan; actitud femenina de Baburam y Bhavanath

»Bhavanath, Baburam y los demás tienen una actitud femenina. Harish duerme con ropa de mujer. Baburam ha dicho que le gusta esa actitud. Así que encajan. Bhavanath también tiene esa misma actitud. Narendra, Rakhal, Niranjan, ellos tienen una actitud masculina.

El significado del brazo roto: los poderes ocultos (siddhis) y Sri Ramakrishna

»Por cierto, ¿qué significa que me haya roto el brazo? Antes, en una ocasión, me rompí un diente en estado de éxtasis, y ahora, en estado de éxtasis, me he roto el brazo.»

Al ver que M. está callado, Thakur mismo continúa diciendo:

---

[681] Samskaras (impresiones de vidas pasadas).

[682] Refiriéndose a sí mismo.

«¡El brazo se ha roto para erradicar todo sentido del yo! Ahora ya no encuentro el 'yo' dentro de mí. Cuando lo busco, lo encuentro a Él. A menos que el sentido del yo desaparezca por completo, no hay forma de alcanzarlo.

»Mira, el chatak hace su nido en el suelo, ¡pero qué alto vuela!

»Por cierto, el Capitán dice que no he obtenido poderes ocultos porque como pescado.

»A veces me tiembla el cuerpo por miedo a que me lleguen esos poderes. Si ahora obtuviera poderes ocultos, este lugar se convertiría en un dispensario, en un hospital. La gente vendría a decir: '¡Cúrame mi enfermedad!'. ¿Son buenos los poderes ocultos?»

M. — No, señor. Usted mismo ha dicho que, si se tiene aunque sea uno de los ocho poderes ocultos, no se puede alcanzar a Dios.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Exacto! Solo los de intelecto inferior desean poderes ocultos.

«El que le pide algo a un gran hombre, ¡pierde su estima! A esa persona no la deja subir a su carruaje; y si la deja subir, no la deja sentarse cerca. Por eso, la devoción sin deseo[683], la devoción sin motivo[684], es la mejor de todas.

Dios con forma y sin forma son ambos verdaderos — la casa del devoto, lugar de reunión del Maestro

»Por cierto, tanto Dios con forma como Dios sin forma son verdaderos. ¿Qué dices? La mente no puede permanecer mucho tiempo en Dios sin forma; por eso, para los devotos, está Dios con forma.

»El Capitán lo dice muy bien. Cuando el pájaro vuela muy alto y se cansa, vuelve a la rama a descansar. Después de Dios sin forma, viene Dios con forma.

»Tengo que ir a tu lugar de reunión alguna vez. En una visión vi que la casa de Adhar, la casa de Surendra, todas esas casas son mis lugares de reunión.

»Pero si ellos no vienen aquí, no siento felicidad ni sufrimiento por ello.»

[683]Devoción sin deseo (nishkama devoción).
[684]Devoción sin motivo (ahaituki devoción).

El juego con los devotos es el juego del ilusionista — el Chandi — la compasión pertenece a Dios

M. — Señor, ¿por qué habría de afectarle? Si se siente felicidad, también se siente sufrimiento. Usted está más allá de la felicidad y el sufrimiento.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, y además veo que todo es un ilusionista y el juego del ilusionista. El ilusionista es la única verdad. Todo su juego es transitorio, como un sueño.

«Cuando escuchaba el Chandi, sentía exactamente eso. Acababan de nacer Shumbha y Nishumbha. Y al poco rato escuché que fueron destruidos.»

M. — Señor, iba en barco con Gangadhar hacia Kalna. ¡El barco chocó contra un bote que llevaba veinte o veinticinco personas, y todos se ahogaron! ¡Se disolvieron en el agua como la espuma de las olas del vapor!

«Por cierto, el que observa el truco de magia, ¿siente compasión? ¿Tiene la sensación de ser él quien actúa? Solo si tuviera esa sensación sentiría compasión, ¿no?»

SRI RAMAKRISHNA — Él lo ve todo en su conjunto: Dios, maya, los seres vivos y el universo[685].

«Ve que la maya (vidyamaya, avidyamaya), los seres vivos y el universo existen y a la vez no existen. Mientras exista el propio 'yo', ellos también existen. Cuando se corta con la espada del conocimiento, ya no queda nada. ¡Entonces incluso el propio 'yo' se convierte en un truco del ilusionista!»

M. reflexiona. Sri Ramakrishna dice: «¿Sabes cómo es? Como una flor con veinticinco capas de pétalos. ¡Un solo tajo y queda cortada!

»¡Creer que uno es quien actúa! ¡Rama! ¡Rama![686] Shukadeva, Shankaracharya, ellos conservaron el 'yo' del conocimiento. La compasión no es humana, la compasión es de Dios. Dentro del 'yo' del conocimiento está la compasión; Él mismo se ha convertido en ese 'yo' del conocimiento.

[685]Ishvara, maya, jiva y universo.

[686]¡Rama! ¡Rama! es una exclamación de asombro o consternación.

Una enseñanza muy secreta — Kali-Brahman — el dominio de la Energía primordial — el avatar Kalki

»Pero por más trucos de magia que veas, sigues bajo Su control. No hay forma de escapar. No eres independiente. Tienes que hacer lo que Él te haga hacer. Solo si la Energía primordial otorga el conocimiento de Brahman se obtiene el conocimiento de Brahman; entonces se puede ver el juego de magia. De lo contrario, no.

»Mientras quede un poco de 'yo', se está en el dominio de esa Energía primordial. Bajo Su control; no hay forma de ir más allá de Ella.

»El juego divino de una encarnación se realiza con la ayuda de la Energía primordial. El avatar se manifiesta mediante Su poder. Solo entonces actúa la encarnación. Todo es poder de la Madre.

»El antiguo tesorero del templo de Kali, si alguien le pedía algo más de la cuenta, decía: 'Ven dentro de dos o tres días'. Tenía que preguntar al dueño.

»Al final del Kali Yuga Dios se encarnará como Kalki[687]. Un hijo de brahmín que no sabe nada; de repente le llegarán un caballo y una espada…»

La madre y la hermana de Keshab Sen — la partera Bhuvanamohini

Adhar regresó de ver el arati y se sentó.

La partera Bhuvanamohini viene de vez en cuando a visitar a Thakur. Thakur no puede comer la comida que trae cualquiera, especialmente médicos, médicos ayurvédicos y parteras. Aunque vean mucho sufrimiento, cobran dinero; por eso no puede comer su comida.

SRI RAMAKRISHNA (a Adhar y otros devotos) — Bhuvana vino. Trajo veinticinco mangos de Bombay, además de sandesh y rasgullas. Me dijo: '¿Comerá usted un mango?'. Yo le dije: 'Tengo el estómago pesado'. Y de verdad, mira, con solo comer un poco de kachuri y sandesh, mira cómo se me ha puesto el estómago.

«Vinieron la madre y la hermana de Keshab Sen. Por eso bailé un poco otra vez. ¡Qué le voy a hacer! Han sufrido una gran pena.»

[687] Kalki, el décimo y último avatar de Vishnu, que aún está por venir.

Sección XV

Sri Ramakrishna con devotos en la casa de Balaram el día del festival del carro de retorno

Capítulo 1

Jueves, 3 de julio de 1884

Sri Ramakrishna y la armonía de las religiones

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la sala de estar de Balaram, rodeado de devotos. ¡Qué figura tan llena de dicha! Conversa con ellos.

Hoy es el Festival del Retorno del Carro. Jueves. Décimo día de la quincena luminosa de Ashadh. En casa del señor Balaram se celebra el culto a Sri Sri Jagannath y hay también un pequeño carro. Por eso ha invitado a Thakur con motivo del festival. Tirarán de este pequeño carro por la galería cuadrangular del segundo piso del edificio exterior. El pasado miércoles 25 de junio, día del Festival del Carro, Thakur había ido a la casa de Ishan Mukhopadhyay en Thanthania, donde lo habían invitado. Esa misma tarde tuvo lugar su primer encuentro con el pandit Shashadhar en casa de Bhudhar, en College Street. Hace tres días, el lunes pasado, Shashadhar había ido a verlo por segunda vez al templo de Kali de Dakshineswar.

Por orden de Thakur, Balaram ha invitado hoy a Shashadhar. El pandit enseña a la gente explicando la religión hindú. ¿Será por eso que Sri Ramakrishna está tan ansioso por infundirle poder espiritual?

Thakur conversa con los devotos. Cerca de él están sentados Ram, M., Balaram, Manomohan, algunos jóvenes devotos, el padre de Balaram y otros. El padre de Balaram es un vaishnava muy devoto. Casi siempre vive solo en la casa-jardín que ellos mismos establecieron en Sri Vrindavan y supervisa el culto a la deidad de Sri Sri Shyamsundar. En Sri Vrindavan pasa todo el día ocupado en el servicio a la Deidad. A veces lee textos devocionales como el *Chaitanyacharitamrita*. A veces toma los libros de devoción y los copia. A veces se sienta a ensartar guirnaldas de flores con sus propias manos. A veces invita a vaishnavas y los atiende. Para que pudiera ver a Thakur, Balaram le ha escrito carta tras carta hasta hacerlo venir a Calcuta. «En todas las religiones hay espíritu sectario, especialmente entre los vaishnavas; las personas de distintas creencias se enfrentan entre sí, no saben armonizar», les dice Thakur a los devotos.

Enseñanza de la armonía de todas las religiones al padre de Balaram. El *Bhaktamala*; el *Srimad Bhagavata* — recuerdos del pasado — el sectarismo de Vaishnavcharan ante Mathur y su desprecio por los shaktas

SRI RAMAKRISHNA (al padre de Balaram y a los demás devotos) — Los vaishnavas tienen un libro llamado *Bhaktamala*. Es un buen libro; ahí están las historias de todos los devotos. Pero es sectario. ¡En un lugar no dejan en paz a la Madre Divina hasta hacerla recibir el mantra de Vishnu!

«Yo le hablé muy bien de Vaishnavcharan a Sejo Babu y lo llevé ante él. Sejo Babu lo atendió con mucho esmero y cortesía. Hasta sacó vasos de plata para servirle agua. Y luego, delante de Sejo Babu, ¿qué dice? "¡Si no toman nuestro mantra de Krishna, no lograrán nada!". Sejo Babu es un devoto adorador de la Madre Divina. Se le puso la cara roja. ¡Y yo dándole un apretón a Vaishnavcharan!

»En el *Srimad Bhagavata* también hay cosas por el estilo, según dicen: "Cruzar el océano del mundo sin el mantra de Krishna es como cruzar el gran océano agarrándose de la cola de un perro". La gente de cada credo siempre ha ensalzado solo su propia creencia.

»Los shaktas también intentan menospreciar a los vaishnavas. Sri Krishna es el barquero del río del mundo, él nos lleva a la otra orilla, y los shaktas dicen: "Claro que sí, la Madre es la Reina de reinas… ¿acaso va a venir ella misma a llevarnos a la otra orilla? Para eso ha dejado a ese Krishna, para que nos lleve"». (Todos ríen).

Recuerdos del pasado — la visita de Thakur a su tierra natal en 1880 — el orgullo de los tejedores vaishnavas de Phului Shyambazar — enseñanza de la armonía

«¡Y cuánto orgullo por sus propias creencias! Por allá, en Shyambazar y otros lugares, hay tejedores. Muchos son vaishnavas y hablan con mucha grandilocuencia. Dicen: "¿A qué Vishnu adora este? ¡Al Vishnu preservador! (Es decir, ¡al que preserva!). ¡A ese nosotros no lo tocamos! ¿A qué Shiva? Nosotros adoramos a Atmarama Shiva, a Atmarameshwar Shiva". Alguien pregunta: "¿Por qué no explican a qué Hari adoran?". Y otro responde: "No,

¿por qué nosotros? Que lo expliquen ellos". Por un lado tejen telas, ¡y por otro sueltan estas grandilocuencias![688]

La madre de Rati, asistente de Rani Katyayani de Lalababu, y su sectarismo

»La madre de Rati, la asistente de Rani Katyayani, era del grupo de Vaishnavcharan, una vaishnava muy ortodoxa. Venía mucho por aquí. ¡Había que ver su devoción! Pero en cuanto me vio comer el prasad de Madre Kali, ¡salió huyendo!

»El verdadero hombre es el que ha logrado la armonía. Muchos son sectarios. Pero yo lo veo así: todo es Uno. Shaktas, vaishnavas, la doctrina del Vedanta, todos giran en torno a ese Uno. El que es sin forma es el mismo que tiene forma; suyas son las diversas formas.

Mi Padre es sin atributos, mi Madre es con atributos;
¿a quién censurar, a quién alabar? Ambos platillos de la balanza pesan igual.

»De quien hablan los Vedas, de ese mismo hablan los Tantras y de ese mismo hablan los Puranas. Todos hablan de ese único Ser-Conciencia-Bienaventuranza absoluto. Aquel a quien pertenece lo eterno es también el dueño del mundo de los fenómenos.

»Los Vedas dicen:

Om Satchidanandah Brahma.

Om, Brahman es Ser-Conciencia-Bienaventuranza.

»Los Tantras dicen:

Om Satchidanandah Shivah — Shivah kevalah — kevalah Shivah.

Om, Shiva es Ser-Conciencia-Bienaventuranza: solo Shiva, Shiva solo.

»Los Puranas dicen:

Om Satchidanandah Krishnah.

Om, Krishna es Ser-Conciencia-Bienaventuranza.

[688]Durante su última visita a su tierra natal, en 1880, Sri Ramakrishna llega a Phului Shyambazar junto con Hriday y canta sankirtan con devotos como Natabar Goswami, Ishan Mallik, Saday Babaji y otros.

»En los Vedas, los Puranas y los Tantras se habla de ese único Satchidananda. Y en las escrituras vaishnavas también se dice: Krishna mismo se convirtió en Kali».

Capítulo 2

Jueves, 3 de julio de 1884

El estado de paramahamsa de Thakur Sri Ramakrishna — como un niño — como un loco

Thakur salió un momento a la galería y luego regresó a la habitación. Al salir, la hija del señor Bishwambhar lo había saludado con una reverencia; tendría unos seis o siete años. Ahora que Thakur ha vuelto a la habitación, la niña habla con él. Con ella hay uno o dos niños más de su misma edad.

HIJA DE BISHWAMBHAR (a Sri Ramakrishna) — Te hice una reverencia y no me viste.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Cómo? No te vi.

LA NIÑA — Entonces espera, que te la hago otra vez; ¡espera, que hago una reverencia a este pie!

Thakur se sentó riendo e, inclinando la cabeza hasta el suelo, le devolvió la reverencia a la pequeña. Thakur le pidió que cantara una canción. La niña dijo: «¡Te lo juro, no sé cantar!».

Cuando él vuelve a insistir, ella dice: «Si ya te lo juré, ¿para qué me lo pides otra vez?». Thakur se divierte con ellos y les canta. Primero una canción ligera y luego:

Ven, que te recojo el moño,
¿qué dirá tu marido cuando llegue?

(Los muchachos y los devotos se ríen al escuchar la canción).

[689] Nacimiento del señor Shivaram: 18 de Chaitra, 1272, el día de Dol Purnima (30 de marzo de 1866 d. C.). En esta visita de Thakur a su tierra natal, el niño tenía tres o cuatro años, es decir, corría el año 1869-1870 d. C.

Historia previa — Visita a su tierra natal[689] — El carácter del niño Shivaram — La Durga Puja en casa de Hriday en Sior — La adoración del lingam durante la locura de Thakur

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — La naturaleza del paramahamsa es exactamente como la de un niño de cinco años. Ve todo lleno de Conciencia.

«Cuando yo estaba allá en mi tierra, en Kamarpukur, el hermano de Ramlal, Shivaram, tenía entonces cuatro o cinco años. Va a la orilla del estanque a atrapar saltamontes. Las hojas se mueven y, para que no hagan ruido, les dice: "¡Chist! ¡Voy a atrapar un saltamontes!". Hay tormenta y lluvia, y él está dentro de la casa conmigo; relampaguea, y aun así quiere abrir la puerta y salir a cada rato. Después de que lo regañé, ya no salió, pero se asoma de vez en cuando a mirar los relámpagos y dice: "¡Tío! Otra vez están golpeando el pedernal".

»El paramahamsa es como un niño: no distingue entre los suyos y los extraños, no tiene ataduras a las relaciones mundanas. Un día, el hermano de Ramlal me dice: "¿Eres el hermano menor de mi padre o el esposo de mi tía paterna?".

»El paramahamsa va y viene como un niño, sin cuenta ni medida. Ve todo lleno de Brahman; no lleva cuenta de adónde va ni hacia dónde se dirige. El hermano de Ramlal había ido a ver la Durga Puja en casa de Hriday. ¡Se escabulló de casa de Hriday y se fue solo, quién sabe hacia dónde! La gente del camino ve a un niño de cuatro años y le pregunta: "¿De dónde vienes tú?". Pero él no sabe qué responder. Solo dijo: "El cobertizo" (es decir, el cobertizo de ocho faldones donde se había celebrado la adoración). Y cuando le preguntaron: "¿De casa de quién vienes?", solo respondió: "Hermano mayor".

»El paramahamsa también entra en el estado de un loco. Cuando me vino la locura, adoraba mi propio falo creyendo que era un lingam de Shiva. Era una adoración al lingam viviente. ¡Hasta le ponían una perla! Ahora ya no puedo».

Después de la consagración (consagración en 1855), encuentro con un loco de conocimiento pleno

«Poco después de la consagración del templo en Dakshineswar, vino un loco: un hombre de conocimiento pleno. Llevaba zapatos rotos, una vara en una mano y, en la otra, un cuenco de barro y un plantón de mango. Se bañó en el Ganges, sin hacer la adoración ni las devociones diarias, y comió lo que llevaba en el pliegue de su ropa. Luego fue al templo de Kali y se puso a recitar himnos. ¡El templo tembló! Haladhari estaba entonces en el templo de Kali. En el albergue no le dieron arroz, pero a él no le importó. Se puso a recoger platos de hoja y a comer sus sobras donde comían los perros. De vez en cuando apartaba a los perros y comía él, y los perros no le decían nada. Haladhari lo siguió y le preguntó: "¿Quién eres tú? ¿Eres un hombre de conocimiento pleno?". Entonces él respondió: "¡Soy un jnani perfecto! ¡Cállate!".

»Cuando escuché todo esto de boca de Haladhari, el corazón me empezó a palpitar y abracé a Hriday. Le dije a la Madre: "Madre, ¿acaso yo también terminaré en este estado?". Fuimos a verlo; con nosotros hablaba con gran sabiduría, pero, cuando venía otra gente, actuaba como un loco. Cuando se marchó, Haladhari lo acompañó un buen trecho. Después de cruzar la puerta, le dijo a Haladhari: "¿Qué más te voy a decir? Cuando no haya ninguna diferencia para ti entre el agua de este charco y el agua del Ganges, sabrás que has alcanzado el conocimiento pleno". Y luego se fue caminando a buen paso».

Capítulo 3

Jueves, 3 de julio de 1884

La necesidad de la austeridad por encima de la erudición — empeño y práctica espiritual

Thakur Sri Ramakrishna conversa con M. Los devotos también están sentados cerca.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué te parece Shashadhar?

M. — Sí, muy bien.

SRI RAMAKRISHNA — Muy inteligente, ¿no?

M. — Sí, tiene bastante erudición.

SRI RAMAKRISHNA — Como dice el Gita, aquel a quien muchos respetan y honran tiene dentro de sí el poder de Dios. Aunque a él todavía le falta un poco de trabajo.

«¿De qué sirve solo la erudición? Hace falta algo de austeridad, hace falta algo de empeño y práctica espiritual.

Conversación previa — La práctica espiritual de Gauri Pandit y Narayan Shastri — Encuentro con Keshab en el jardín de Belgharia, 1875 — Llegada del Capitán, 1875-76

»Gauri Pandit hacía práctica espiritual. Cuando recitaba el himno *'¡Ha re re, Niralamba, Lambodara!'* —'¡Ah, ah, Tú que no dependes de nadie, de gran vientre!'—, los eruditos se encogían como gusanos.

»Narayan Shastri tampoco era solo un pandit; había puesto empeño en la práctica espiritual.

»Narayan Shastri estudió veinticinco años sin interrupción. Estudió Nyaya durante siete años y, aun así, al decir 'Hara, Hara', entraba en éxtasis. El rey de Jaipur quiso hacerlo su pandit de la corte, pero él no aceptó el cargo. Venía a menudo a quedarse en Dakshineswar. Tenía un gran deseo de ir al ashram de Vasishtha para practicar austeridades allí. Me hablaba a menudo de ir. Yo le prohibí que fuera allí. Entonces él decía: '¿Qué día me

moriré? ¿Cuándo haré práctica espiritual? ¡Este cántaro puede romperse en cualquier momento!'. Después de mucho insistir, le dije que fuera.

»Oigo a algunos decir que Narayan Shastri, al parecer, ha dejado el cuerpo; que, mientras practicaba austeridades, Bhairava, según dicen, le dio una bofetada. Y otros dicen: 'Está vivo, ahora mismo lo hemos subido al tren'.

»Antes de ver a Keshab Sen, le dije a Narayan Shastri: 'Ve tú una vez, a ver qué clase de hombre es'. Fue, lo vio y dijo: 'El hombre ha alcanzado la perfección en el japa'. Él sabía astrología y dijo: 'Keshab Sen tiene buena fortuna. Yo le hablé en sánscrito y él me habló en bengalí'.

»Entonces fui con Hriday al jardín de Belgharia a verlo. En cuanto lo vi, dije: 'A este ya se le ha caído la cola; puede vivir tanto en el agua como en la tierra'.

»Para ponerme a prueba, enviaron a tres brahmos al templo. Entre ellos estaba Prasanna. Debían observarme día y noche y luego darle noticias a Keshab. Por la noche estaban en mi habitación; no hacían más que repetir 'Compasivo, Compasivo', y me decían: 'Si sigues a Keshab Babu, te irá bien'. Yo les dije: 'Yo creo en Dios con forma'. ¡Y aun así seguían con 'Compasivo, Compasivo'! Entonces me sobrevino un estado y les dije: '¡Fuera de aquí!'. ¡De ninguna manera los dejé quedarse en la habitación! Se fueron a dormir a la galería.

»El Capitán también se quedó a pasar la noche el día que me vio por primera vez.»

Michael Madhusudan[690] — Conversación con Narayan Shastri

«Cuando Narayan Shastri estaba aquí, vino Michael. Dwarika Babu, el hijo mayor de Mathur Babu, lo trajo consigo. Estaban a punto de tener un pleito con los señores del arsenal, así que los babus trajeron a Michael para consultarle.

»Junto a la oficina hay una habitación grande. Allí fue donde me encontré con Michael. Le dije a Narayan Shastri que hablara con él. No pudo hablar bien en sánscrito, ¡se equivocaba! Entonces hablaron en bengalí.

[690]Sri Madhusudan, el poeta: nacido en Sagardari en 1824; estancia en Inglaterra de 1862 a 1867; dejó el cuerpo en 1873. Su visita a Thakur debió de ser después de 1868.

»Narayan Shastri le dijo: '¿Por qué has abandonado tu propia religión?'. Michael, señalándose el vientre, dijo: 'Por el vientre, he tenido que abandonarla'.

»Narayan Shastri dijo: '¡Cómo voy a hablar con alguien que abandona su religión por el vientre!'. Entonces Michael me dijo a mí: 'Diga usted algo'.

»Yo le dije: 'Quién sabe por qué, no tengo ganas de decir nada. Es como si alguien me estuviera apretando la boca'.»

La lujuria y la codicia vuelven necio incluso al pandit — El culto del hombre mundano

Chowdhury Babu tenía pensado venir a ver a Thakur.

MANOMOHAN — Chowdhury no vendrá. Dijo que si viene ese bengalí de Faridpur, Shashadhar, ¡él no irá!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué mente tan mezquina! El orgullo de la erudición, y además se ha casado por segunda vez, ¡se cree que el mundo es un plato!

Chowdhury ha aprobado el M.A. Tras la muerte de su primera esposa, había sentido un gran desapego. Iba a menudo a Dakshineswar a ver a Thakur. Pero se ha vuelto a casar. Gana un sueldo de trescientas o cuatrocientas rupias al mes.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Este apego a la lujuria y la codicia ha vuelto necia a la gente. Cuando Haramohan fue allí por primera vez, mostraba muy buenas señales. Yo ansiaba verlo. Entonces tenía diecisiete o dieciocho años. Lo mando llamar una y otra vez, y no va. Ahora ha traído a su mujer y ha puesto casa aparte. Estaba en casa de su tío materno y estaba muy bien. No tenía ninguna de las preocupaciones de la vida familiar. Ahora ha puesto casa aparte y hace la compra diaria para su mujer. (Risas de todos). El otro día fue allí. Yo le dije: 'Vete de aquí, márchate; me da escalofríos tocarte'.

Ha llegado el kartabhaja Chandra (Chatterji). Tiene unos sesenta o sesenta y cinco años. No hace más que recitar versos de los kartabhajas. Se acerca para servir a los pies de Thakur. Thakur no le permitió tocárselos. Sonriendo, dijo: 'Ahora sí que habla con mucho cálculo'. Los devotos se echaron a reír.

Ahora Thakur Sri Ramakrishna se dirige a los aposentos interiores de Balaram para ver a Sri Sri Jagannath. Allí, las devotas están ansiosas por verlo.

Thakur ha vuelto a la sala de estar. Está sonriente. Dijo: «Me quité la ropa que llevaba para ir al retrete y tuve el darshan de Jagannath. Y le ofrecí unas florecillas.

»El culto, el japa y las austeridades de los hombres mundanos se limitan al momento en que los practican. Los que no conocen más que a Dios repiten Su nombre con cada respiración. Hay quien repite mentalmente sin cesar 'Rama', 'Om Rama'. Los que siguen el camino del conocimiento también repiten 'So'ham'. A algunos la lengua se les mueve constantemente.

»Uno debería recordarlo y meditar en Él constantemente.»

Capítulo 4

Jueves, 3 de julio de 1884

Casa de Balaram — Shashadhar y otros devotos — Thakur en samadhi

El señor Shashadhar entró en la habitación acompañado de uno o dos amigos, saludó a Thakur con una reverencia y tomó asiento.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Todos estamos en vela, como una novia con el lecho nupcial preparado… ¡a ver cuándo llega el novio!

El pandit se ríe. Los devotos están reunidos. El padre de Balaram está presente. También ha llegado el doctor Pratap. Thakur vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA (a Shashadhar) — Las señales del conocimiento son, primero, un carácter apacible; segundo, la ausencia de orgullo. Tú tienes ambas características.

«El hombre de conocimiento tiene además otras señales. Ante un *sadhu* es un renunciante; en el trabajo —como cuando da una conferencia— es como un león; ante su esposa es el rey del humor, un pandit del ingenio. (El pandit y todos los demás se ríen).

»La naturaleza del *vijnani* es distinta. Es como el estado de Chaitanya-deva: como un niño, como un loco, como un ser inerte, como un espectro.

»¡Y dentro del estado de niño hay, a su vez, infancia, adolescencia y juventud! En la adolescencia es pícaro. Y cuando da enseñanzas, es como un joven.»

PANDIT — ¿Con qué clase de amor se le puede alcanzar?

Shashadhar y la doctrina del bhakti — Se necesita una fe ardiente — La actitud humilde de los vaishnavas

SRI RAMAKRISHNA — ¡Según la naturaleza de cada uno, el *bhakti* es de tres clases! *Bhakti* de *sattva*, *bhakti* de *rajas*, *bhakti* de *tamas*.

«El *bhakti* de *sattva*: solo Dios lo advierte. Ese devoto ama en secreto; tal vez medita dentro de su mosquitero y nadie se entera. Si es el *sattva* del

sattva, el *sattva* puro[691], no tardará en ver a Dios; es como cuando rompe el alba y se sabe que el sol no tardará en salir.

»Quienes tienen *bhakti* de *rajas* sienten cierto deseo de que la gente vea que son devotos. Un devoto así adora con las dieciséis ofrendas del culto, va a la sala de culto vestido de seda, con un rosario de *rudraksha* al cuello, con perlas en el rosario y, aquí y allá, un *rudraksha* de oro.

»El *bhakti* de *tamas*: como la devoción de los bandidos. El bandido asalta armado con el pesado mortero de pie, no teme ni a ocho policías, grita: '¡Maten! ¡Saqueen!', y dice como un loco: '¡Hara, Hara, Hara; Vyom, Vyom! ¡Victoria a Kali!'. ¡Tiene una fuerza de ánimo tremenda, una fe ardiente!

»Los *shaktas* tienen esa misma fe. '¿Qué? He pronunciado una vez el nombre de Kali, el nombre de Durga, he pronunciado una vez el nombre de Rama, ¿y yo voy a tener pecado?'

»Los *vaishnavas* tienen una actitud muy humilde y desvalida. Los que solo rezan con el rosario (mirando al padre de Balaram) lloran y se lamentan diciendo: 'Oh Krishna, ten misericordia, soy el más bajo, soy un pecador'.

»¡Se necesita una fe tan ardiente como para decir: 'He pronunciado Su nombre, ¿cómo voy a tener pecado?' Repite el nombre de Hari día y noche, ¡y todavía dice: 'Soy un pecador!'».

Mientras habla, Thakur se embriaga de amor divino y canta:

Si muero, Madre, diciendo 'Durga, Durga',
al final se verá, oh Shankari, cómo puedes dejar sin salvar a este desvalido.
Aunque mate a un brahmín, asesine a un feto, beba alcohol o mate a una mujer,
no pienso ni un instante en todos estos pecados: (oh Madre) puedo alcanzar el estado de Brahman.

Canción: Siempre entregada al gozo en compañía de Shiva,
la Madre se tambalea al beber néctar, ¡pero no cae![692]

Al escuchar la canción, Shashadhar llora.

Oh lengua mía, repite siempre el nombre de Durga,
en la dificultad, sin Sri Durga, ¿quién salva?
Tú eres el cielo, Tú eres la tierra, Tú eres el inframundo,
de Ti provienen Hari, Brahma y los doce Gopalas.
Tú eres los diez grandes Poderes[693], oh Madre, las diez encarnaciones[694],

[691] Vishuddha sattva.

[692] Para la canción completa, véase el Volumen I, Sección XIV, Capítulo III.

esta vez, de alguna manera, tienes que hacerme cruzar.
Eres lo móvil y lo inmóvil, Madre, Tú eres lo sutil y lo material,
Tú eres la creación, la conservación, la disolución, Tú eres la raíz del universo.
Madre de los tres mundos, salvadora de los tres mundos,
Tú eres el poder de todos (oh Madre), Tú eres Tu propio poder[695].

Al escuchar estos pocos versos, Thakur ha entrado en éxtasis. Cuando terminó la canción, el propio Thakur empezó a cantar:

Yashoda te hacía bailar, oh Shyama, llamándote su joya azul,
¿dónde has ocultado aquella forma, oh Tú de rostro terrible?

Ahora Vaishnavcharan canta cantos devocionales sobre el encuentro con Subol[696]. Cuando el cantor improvisó el verso «¡Sin la "Ra", no sale la "dha"!», Thakur entró en *samadhi*.

Shashadhar derrama lágrimas de amor.

[693]Las diez Mahavidyas, o aspectos de la Shakti, personificados como Kali, Tara, Tripurasundari, Bhuvanesvari, Chinnamasta, Bhairavi, Dhumavati, Bagalamukhi, Matangi y Kamala.

[694]Las diez encarnaciones de Vishnu.

[695]Para la canción completa, véase el Volumen II, Sección XVIII, Capítulo II.

[696]Subol Milan: encuentro con Subol, uno de los compañeros de Krishna.

Capítulo 5

Jueves, 3 de julio de 1884

El viaje de retorno: danza y sankirtan de Thakur ante el Carro en compañía de los devotos

El samadhi de Thakur terminó. El canto también terminó.

Shashadhar, Pratap, Ramdayal, Ram, Manomohan, los jóvenes devotos y muchos otros están sentados. Sri Ramakrishna le dice a M.: «Que alguno de ustedes lo pinche un poco», es decir, que alguien le pregunte algo a Shashadhar.

RAMDAYAL (a Shashadhar) — En las escrituras donde se habla de atribuir forma a Brahman, ¿quién es el que hace esa atribución?

PANDIT — El propio Brahman lo hace; no es una imaginación humana.

DOCTOR PRATAP — ¿Y por qué atribuye una forma?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? Él no consulta con nadie para actuar. Hace lo que le place, ¡actúa según su propia voluntad! ¿Qué nos importa a nosotros por qué lo hace? Has venido al huerto a comer mangos, pues come mangos; ¿qué sacas con contar cuántos árboles hay, cuántos miles de ramas, cuántos cientos de miles de hojas? Con discusiones y razonamientos inútiles no se obtiene la Realidad.

DOCTOR PRATAP — ¿Entonces ya no razonaremos más?

SRI RAMAKRISHNA — No te entregues a razonamientos y discusiones inútiles. Pero sí discierne entre lo real y lo irreal: qué es eterno y qué es transitorio. Como cuando surge la lujuria, la ira o la pena.

PANDIT — Eso es distinto. A eso se le llama razonamiento basado en el discernimiento.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, el discernimiento entre lo real y lo irreal. [Todos guardan silencio]

SRI RAMAKRISHNA (al pandit) — Antes venían grandes hombres.

PANDIT — ¿Cómo, hombres ricos?

SRI RAMAKRISHNA — No, grandes eruditos.

Entretanto, han traído el pequeño Carro a la galería exterior del segundo piso. Sri Sri Jagannathdeva, Subhadra y Balaram están hermosamente adornados con flores de diversos colores y guirnaldas, y llevan joyas y nuevas vestimentas de seda amarilla. La adoración de Balaram es sáttvica, sin ostentación alguna. La gente de fuera ni siquiera sabe que en la casa se está celebrando el festival del Carro.

Ahora Thakur ha llegado ante el Carro en compañía de los devotos. Tirarán del Carro en esa misma galería. Thakur tomó la cuerda y tiró de ella un momento. Luego entonó un canto:

En Nadia se agita y se agita, en las olas del amor de Gaura.

Canto:

Aquellos cuyos ojos se deshacen en lágrimas al pronunciar el nombre de Hari, esos dos hermanos han llegado.

Thakur danza. Los devotos también danzan y cantan con Él. El cantor Vaishnavcharan, junto con su grupo, se ha unido al canto y a la danza.

En un abrir y cerrar de ojos, toda la galería se llena por completo. ¡Las mujeres también contemplan este éxtasis de amor desde una habitación cercana! Parece que Sri Gauranga, en el templo de Srivas, danza embriagado de amor por Hari en compañía de sus devotos. El pandit, junto con sus amigos, también contempla esta danza y este canto ante el Carro.

Aún no ha anochecido. Thakur ha regresado a la sala de estar y se ha sentado de nuevo en compañía de los devotos.

SRI RAMAKRISHNA (al pandit) — A esto se le llama la dicha del canto devocional. Las personas mundanas viven entregadas a la dicha de las cosas mundanas, la dicha de la lujuria y la codicia. Cuando, mediante la adoración, Él otorga su gracia, entonces concede su visión: entonces es la dicha de Brahman.

Shashadhar y los devotos escuchan asombrados.

PANDIT (con humildad) — Señor, ¿con qué clase de anhelo ardiente alcanza la mente este estado de dulzura?

SRI RAMAKRISHNA — Este anhelo ardiente llega cuando el alma se angustia por ver a Dios. Un guru le dijo a su discípulo: «Ven, te mostraré con qué clase de anhelo se le puede alcanzar». Diciendo esto, lo llevó a

un estanque y lo mantuvo sumergido en el agua. Al sacarlo, le preguntó: «¿Cómo se sentía tu alma?». Él respondió: «Mi alma se angustiaba, me faltaba el aire».

PANDIT — Sí, sí, así es, ahora lo he entendido.

SRI RAMAKRISHNA — Amar a Dios, ¡esa es la esencia! La devoción es la esencia. Narada le dijo a Rama: «Que siempre tenga devoción pura por tus pies de loto; y que no quede cautivado por tu maya, que hechiza al mundo». Ramachandra dijo: «Pide alguna otra bendición»; Narada respondió: «No deseo nada más, solo tener devoción por tus pies de loto».

El pandit se disponía a despedirse. Thakur dijo: «Traigan un carruaje para él».

PANDIT — No, señor, nos iremos así nomás.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Cómo va a ser! *Aquel a quien ni Brahma puede alcanzar en su meditación…*

PANDIT — No hacía falta irse, pero tengo que cumplir mis devociones del crepúsculo y los demás ritos.

El estado de paramahamsa de Sri Ramakrishna y la renuncia a la acción: dulce canto del Nombre

SRI RAMAKRISHNA — La Madre me ha eximido de ritos como la sandhya. Purificar el cuerpo y la mente mediante la sandhya… ya no me encuentro en ese estado.

Diciendo esto, Thakur entonó el estribillo de un canto:

¿Cuándo dormirás en la morada divina, llevando contigo lo puro y lo impuro?
¡Solo cuando esas dos coesposas se amen, entonces obtendrás a la Madre Shyama!

Shashadhar se postró y se despidió.

RAM — Ayer fui a ver a Shashadhar, como usted me había dicho.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo? Yo no te lo dije, pero está bien que hayas ido.

RAM — Un editor de un periódico, el Indian Empire, lo estaba criticando a usted.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y qué si lo hacía?

RAM — ¡Y luego escuche esto! Al oír mis palabras, ya no me dejaba ir, ¡quería escuchar más cosas sobre usted!

El doctor Pratap sigue sentado. Thakur le dice: «Ve allí, a Dakshineswar, alguna vez… Bhuvan, la nodriza, ha dicho que pagará el pasaje».

Al caer la tarde, Thakur pronuncia el nombre de la Madre del Universo: el nombre de Rama, el nombre de Krishna, el nombre de Hari. Los devotos escuchan en silencio. Tan dulce es el canto del Nombre que parece que llueve miel. Hoy parece que la casa de Balaram se ha convertido en Nabadwip. Fuera es Nabadwip, dentro es Vrindavan.

Esta misma noche Thakur partirá hacia Dakshineswar. Balaram lo lleva a los aposentos interiores para darle de beber agua. Las devotas también podrán aprovechar la ocasión para contemplarlo de nuevo.

Mientras tanto, los devotos lo esperan en la sala de estar exterior y entonan juntos cantos devocionales. En cuanto Thakur sale, se une a ellos. El canto continúa:

Mi Gaura danza.
Danza en el kirtan, en el patio de Srivas, en compañía de los devotos.
Con la boca pronunciando «Haribol», Gaura mira hacia Gadadhara,
De los ojos rojizos de Gaura fluye sin cesar la corriente de amor sobre su cuerpo dorado.

Thakur improvisa versos:

Danza en el kirtan (el mimado de Sachi danza).
(Mi Gaura danza) (el Gaura de mi alma danza).

Sección XVI

Thakur en el templo de Dakshineswar con M., Rakhal, Latu, Balaram, Adhar, devotos de Shivapur y otros

Capítulo 1

Domingo, 3 de agosto de 1884

Conversación sobre la esencia del yoga con los devotos de Shivapur: la Kundalini y la perforación de los seis centros espirituales

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en el templo de Dakshineswar tras el servicio del mediodía. Serán las dos de la tarde.

Han llegado un grupo de bauls de Shivapur y varios devotos de Bhavanipur. Rakhal, Latu y Harish se quedan ahora casi siempre. En la habitación están también Balaram y M.

Hoy es domingo, 3 de agosto de 1884, 20 de Shravan. Es el duodécimo día de la quincena luminosa y el segundo día del Festival del Columpio.[697] Ayer Thakur fue a casa de Surendra, donde Shashadhar y otros devotos lo habían visitado.

Thakur se dirige a los devotos de Shivapur y les dice:

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Si la mente permanece en la lujuria y la codicia, no hay unión con Dios. La mente de una persona común está en los genitales, el ano y el ombligo.[698] Tras esforzarse en la práctica espiritual, la Kundalini despierta. Ida, pingala y sushumna son los nervios; dentro de sushumna hay seis lotos. El más bajo es muladhara; luego vienen svadhishthana, manipura, anahata, vishuddha y ajna. A estos se les llama los seis centros espirituales.

«Cuando la Kundalini despierta, atraviesa sucesivamente los lotos de muladhara, svadhishthana y manipura, y llega a morar en el loto anahata, en el corazón. Entonces la mente se retira de los genitales, el ano y el ombligo, y surgen la conciencia espiritual y la visión de la Luz. El aspirante, asombrado, contempla la Luz y exclama: '¡Qué es esto!', '¡Qué es esto!'.

»Al perforar los seis centros, la Kundalini asciende y se une al loto sahasrara. Cuando la Kundalini llega allí, se produce el samadhi.

[697] Jhulan Yatra, festival del columpio.

[698] Svadhishthana, muladhara y manipura chakras.

»Según los Vedas, a estos centros se les llama 'planos' (bhumis). Los siete planos. El corazón es el cuarto plano. El loto anahata, de doce pétalos.

»El centro vishuddha es el quinto plano. Cuando la mente asciende hasta aquí, el alma solo siente un anhelo ardiente de hablar de Dios y escuchar hablar de Él. Este centro está situado en la garganta. Es un loto de dieciséis pétalos. Aquel cuya mente ha llegado a este centro sufre enormemente si se habla delante de él de asuntos mundanos, de lujuria y codicia. Al escuchar tales cosas, se levanta y se marcha de allí.

»Luego viene el sexto plano. El centro ajna, un loto de dos pétalos. Cuando la Kundalini llega aquí, se tiene la visión de la forma de Dios. Pero queda un leve velo: es como la luz dentro de un farol; sientes que tocas la luz, pero no puedes tocarla porque el cristal está en medio.

»Después, el séptimo plano. El loto de mil pétalos. Cuando la Kundalini llega allí, se alcanza el samadhi. En el sahasrara está Shiva, el Absoluto de Existencia, Conocimiento y Bienaventuranza; Él se une a la Shakti. ¡La unión de Shiva y Shakti!

»Cuando la mente llega al sahasrara y entra en samadhi, se pierde toda conciencia del exterior. Uno ya no puede mantener el cuerpo. Si le echas leche en la boca, se le escurre. Si se permanece en este estado, la muerte llega a los veintiún días. Cuando un barco entra en las aguas negras, ya no regresa.

»Los ishvarakotis,[699] las encarnaciones de Dios y demás, pueden descender de este estado de samadhi. Ellos conservan la devoción y a los devotos; por eso pueden descender. Él deja dentro de ellos el 'yo del conocimiento', el 'yo del devoto', para enseñar al mundo. Su estado es como el vaivén de un bote que sube y baja entre el sexto y el séptimo plano.

»Tras el samadhi, algunos conservan deliberadamente el 'yo del conocimiento'. Ese 'yo' no tiene consistencia; es solo una línea, un mero rastro.

»Hanuman, tras la visión de Dios con forma y sin forma, conservó el 'yo de siervo'. Narada y otros —Sanaka, Sanandana, Sanatana y Sanatkumara— también conservaron, tras el conocimiento de Brahman, el 'yo de siervo', el 'yo del devoto'. Ellos, como un gran barco, cruzan ellos mismos y además llevan a mucha gente a la otra orilla.»

[699] Almas eternamente libres y perfectas.

El paramahamsa: partidarios de Dios sin forma y con forma. La devoción de Thakur tras el conocimiento de Brahman: la unión de lo Eterno y el juego divino

¿Está Thakur describiendo así su propio estado? Dice:

«Un paramahamsa puede ser partidario de Dios tanto sin forma como con forma. Un ejemplo de partidario de Dios sin forma es Trailanga Swami. Ellos se bastan a sí mismos; se satisfacen con su propia realización.

»Aquellos que, incluso tras el conocimiento de Brahman, son partidarios de Dios con forma, conservan la devoción para enseñar al mundo. Es como cuando un cántaro está lleno y se vierte agua de él en otros recipientes.

»Cuentan todo lo que han hecho en su práctica espiritual para alcanzar a Dios, para enseñar al mundo, para el bien de los demás. Para beber agua, uno cava un pozo con gran esfuerzo, valiéndose de cestas y azadas. Una vez hecho el pozo, algunos tiran la azada y las demás herramientas dentro: ¿para qué sirven ya? Pero otros se las echan al hombro, pensando que servirán para ayudar al prójimo.

»Algunos comen mangos a escondidas y se limpian la boca. Otros comen y comparten con los demás, para enseñar al mundo y para saborear a Dios. ‘Me gusta comer azúcar'.

»Las gopis también tenían el conocimiento de Brahman. Pero no querían el conocimiento de Brahman. Ellas querían disfrutar de Dios, unas con actitud de madre, otras con actitud de amigo, otras con actitud de dulzura amorosa y otras con actitud de sierva.»

En la dicha del kirtan: el nombre de Sri Gauranga y el nombre de la Madre

Los devotos de Shivapur cantan acompañados del gopiyantra.[700] En la primera canción dicen: «Somos pecadores, sálvanos».

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Adorar a Dios infundiendo miedo o sintiéndolo es la actitud del principiante. Canten canciones sobre cómo alcanzarlo. Canciones de dicha. (A Rakhal): Qué bien cantaban aquel día en casa de Nabin Niyogi:

[700]Instrumento musical de una sola cuerda.

Embriáguense con el vino del nombre de Hari…

«No es bueno hablar solo de inquietudes. La dicha con Él, embriagarse con Él.»

DEVOTO DE SHIVAPUR — Sí, ¿no cantará usted una canción?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué voy a cantar? Bueno, cuando me venga, cantaré.

Al cabo de un rato, Thakur canta. Mientras canta, dirige la mirada hacia arriba.

Dame un taparrabo, iré a Braja con ropas de mendigo, oh Bharati.

La ola del amor de Gaur ha tocado mi cuerpo.[701]

Ven a ver la forma de color dorado de Gaur (oh amiga).
El cuerpo de Gora está untado de cuajada de leche desnatada,
(al verla, surge el éxtasis).
El artesano es Bhangada, el maestro constructor, Vrishabhanunandini.

Canta: *Sumérgete, sumérgete, sumérgete en el océano de la belleza, oh mente mía.*[702]

Después de cantar el nombre de Gauranga, Thakur canta el nombre de la Madre:

¿Acaso todos obtienen la riqueza de Shyama? La mente necia no comprende qué aflicción es esta.

Mi mente-abeja se ha sumergido en el loto azul de los pies de Shyama.[703]

¡Qué mecanismo ha creado la Madre Shyama, qué mecanismo ha creado la Madre Kali!
Dentro del mecanismo de catorce cuartos de medida, cuántos juegos muestra.
Ella misma permanece dentro del mecanismo y lo hace girar tirando de la cuerda;
El mecanismo dice: 'Giro por mí mismo', y no sabe quién lo está haciendo girar.
El mecanismo que la ha conocido a Ella ya no tendrá que ser mecanismo,
Algunos mecanismos tienen atada a la propia Shyama con la cuerda de la devoción.

[701] Para la canción completa, véase el Volumen II, Sección XVI, Capítulo I.

[702] Para la canción completa, véase la Sección XXI, Capítulo VI.

[703] Para la canción completa, véase el Volumen II, Sección II, Capítulo VII.

Capítulo 2

Domingo, 3 de agosto de 1884

Thakur en samadhi y su conversación con la Madre del Universo — la esencia del amor extático

Mientras cantaba esta canción, Thakur entró en samadhi.

Los devotos lo contemplan en silencio. Al cabo de un rato, tras recobrar un poco la conciencia externa, habla con la Madre.

«Madre, ¡baja aquí desde arriba (¿desde el sahasrara?)! ¡Qué tormento me das! ¡Siéntate quietecita!

»Madre, cada uno tendrá lo que le corresponda según sus tendencias de vidas pasadas. ¿Qué más puedo decirles yo a estos? Sin discernimiento y desapego no se logra nada.

»Hay muchas clases de desapego. ¡Está el desapego del mono! Uno se quema con las tribulaciones del mundo y siente desapego, pero ese desapego no dura mucho. Y luego está el desapego auténtico: uno lo tiene todo, no le falta nada y, sin embargo, siente que todo es falso.

»El desapego no surge de golpe. No llega antes de su hora. Pero hay una cosa que conviene escuchar y recordar. Cuando llegue el momento, uno pensará: '¡Ah, esto ya lo había escuchado!'.

»Y otra cosa más. Al escuchar estas enseñanzas una y otra vez, los deseos mundanos van disminuyendo poco a poco. Para rebajar la embriaguez del alcohol, hay que beber poco a poco agua pasada por un colador. Así, gradualmente, la embriaguez va desapareciendo.

»Son muy pocos los que están preparados para alcanzar el conocimiento. El Gita dice: de entre miles y miles de personas, solo una desea conocerlo. Y de entre esos miles que desean conocerlo, solo uno logra conocerlo de verdad.»

EL DEVOTO TANTRIK — *Manuṣyāṇāṃ sahasreṣu kaścid yatati siddhaye*,

y lo que sigue.[704]

De entre miles de hombres, apenas uno se esfuerza por la perfección.

SRI RAMAKRISHNA — Cuanto más disminuya el apego al mundo, más aumentará el conocimiento. El apego a la lujuria y la codicia.

Compañía de los santos, fe, devoción firme, devoción, éxtasis, mahabhava, prema

«El amor extático no es para todos. Gauranga lo tuvo. El ser humano común puede llegar hasta el éxtasis, y ahí se detiene. El amor extático es para los ishvarakotis, como las encarnaciones de Dios y otros de esa categoría. Con ese amor, el mundo no solo parecerá falso, sino que uno se olvidará del cuerpo, que es algo tan preciado.

»En un libro persa, en Hafez, se dice: dentro de la piel hay carne, dentro de la carne hay hueso, dentro del hueso hay médula, ¡y cuántas cosas más después! En lo más profundo de todo está el amor extático.

»Con el amor extático, uno se vuelve tierno, suave. Por ese amor intenso a Dios, Krishna adoptó la postura triplemente curvada.[705]

»Cuando hay un amor así de intenso, se consigue la cuerda para atar al Ser-Conocimiento-Bienaventuranza absoluto. Cuando quieras verlo, basta con tirar de la cuerda. Cuando lo llames, lo obtendrás.

»Cuando la devoción madura, surge el éxtasis. En el éxtasis, uno se queda asombrado al pensar en Satchidananda. Hasta ahí llega el ser humano común. Y cuando el éxtasis madura, surge el mahabhava, el prema. Como el mango verde y el mango maduro.

»¡La devoción pura es la esencia, todo lo demás es falso!

»Cuando Narada recitó un himno de alabanza, Rama le dijo: 'Pide un don'. Narada pidió la devoción pura. Y añadió: 'Rama, ¡que tu maya, que ilusiona al mundo, no me hechice!'. Rama dijo: 'Eso ya está concedido, pide otro don'.

»Narada respondió: 'No quiero nada más, ¡solo devoción!'.

---

[704] El devoto cita en sánscrito la primera mitad de un verso del Bhagavad Gita (7:3), que establece que de entre muchos miles de hombres, quizás solo uno se esfuerza por la perfección.

[705] Triplemente curvado: Krishna tocando la flauta, curvado en el cuello, la cintura y las rodillas.

»¿Cómo surge esta devoción? Primero hay que buscar la compañía de los santos. Con su compañía surge la fe, la fe en las cosas divinas. Tras la fe viene la devoción firme: uno ya no desea escuchar nada más que conversaciones sobre Dios, solo desea hacer Su obra.

»Tras la devoción firme viene la devoción. Luego el éxtasis, el mahabhava, el prema… la obtención de la Realidad.

»El mahabhava y el prema son para las encarnaciones de Dios y las almas de esa categoría. El conocimiento de la persona mundana, el conocimiento del devoto y el conocimiento de una encarnación de Dios no son iguales. El conocimiento de la persona mundana es como la luz de una lámpara: solo ilumina el interior de la habitación. Con ese conocimiento, uno come y bebe, lleva la casa, cuida su cuerpo y cría a sus hijos.

»El conocimiento del devoto es como la luz de la luna. Se ve dentro y fuera, pero no se pueden ver las cosas que están muy lejos ni las cosas muy pequeñas. El conocimiento de las encarnaciones de Dios es como la luz del sol. Dentro y fuera, lo pequeño y lo grande: ellas lo ven todo.

»Sin embargo, aunque la mente de la persona mundana sea como el agua turbia, si se le echa una sustancia purificadora puede volver a aclararse. El discernimiento y el desapego son esa sustancia purificadora.»

La necesidad de escuchar sobre Dios. «El momento oportuno». El estado natural de Thakur

Ahora Thakur conversa con los devotos de Shibpur.

SRI RAMAKRISHNA — Si ustedes tienen alguna pregunta, díganmela.

EL DEVOTO — Sí, señor, ya hemos escuchado todo.

SRI RAMAKRISHNA — Es bueno escuchar y recordar, pero si no ha llegado la hora, no sucede nada.

«Cuando hay mucha fiebre, ¿de qué sirve dar quinina? Primero hay que dar una mezcla para la fiebre, purgar un poco al paciente y, cuando la fiebre baje, entonces se da la quinina. Y algunos se curan así, sin necesidad de quinina.

»Un niño, a la hora de dormir, le dijo a su madre: 'Madre, cuando me entren ganas de hacer caca, despiértame'. La madre le dijo: 'Hijo, no hace falta que te despierte yo, las ganas de hacer caca ya te despertarán'.

»Veo que algunos vienen aquí en barco, acompañados por algún devoto. Pero no les gustan las conversaciones sobre Dios. Solo se dedican a darle apretones a su amigo, preguntando: '¿Cuándo te vas, cuándo te vas?'. Y cuando el amigo no se levanta por más que insistan, dicen: 'Bueno, entonces mientras tanto me voy a sentar en el barco'.

»Aquellos para quienes este es su primer nacimiento humano necesitan disfrutar. Si no han realizado ciertas acciones, no despierta la conciencia espiritual.»

Thakur va a ir a Jhautala. En la galería circular, le dice a M.:

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Dime, ¿cómo es mi estado?

M. (sonriendo) — Señor, por fuera usted está en su estado natural, pero por dentro es profundo. ¡Es muy difícil comprender su estado!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí; es como un suelo entarimado: la gente solo ve la superficie, ¡no sabe cuántas cosas hay debajo del suelo!

En el embarcadero del chandni, Balaram y algunos otros devotos suben a un barco para ir a Calcuta. Han dado las cuatro de la tarde. La marea ha bajado y sopla el viento del sur. La superficie del Ganges se ha adornado de olas.

El barco de Balaram se aleja hacia Bagbazar, y M. lo observa durante largo rato.

Cuando el barco desapareció de la vista, M. volvió junto a Thakur.

Thakur baja de la galería occidental; va a ir a Jhautala. Se han formado hermosas nubes al noroeste. Thakur dice: «¿Lloverá? Trae el paraguas, a ver». M. trajo el paraguas. Latu también está con ellos.

Thakur ha llegado a la Panchavati. Le dice a Latu: «¿Por qué te estás quedando tan flaco?»

LATU — ¡No puedo comer nada!

SRI RAMAKRISHNA — ¿Solo es eso? Es que el tiempo está malo… ¿o es que estás meditando demasiado?

Thakur conversa con M.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Eso queda bajo tu responsabilidad. Dile a Baburam que, cuando Rakhal se vaya, venga a quedarse aquí un par de días de vez en cuando. Si no, me pondré muy triste.

M. — Como usted mande, se lo diré.

Si uno es sencillo, puede alcanzar a Dios. Thakur pregunta si Baburam es sencillo.

Contemplación de la hermosa figura de Sri Ramakrishna en Jhautala y la Panchavati

Thakur viene de Jhautala mirando hacia el sur. M. y Latu están de pie bajo la Panchavati, mirando hacia el norte, y lo observan.

Detrás de Thakur, las nubes nuevas adornan la bóveda del cielo y se reflejan en las aguas del Ganges, tiñéndolas de un color oscuro.

Thakur se acerca: es como si el mismísimo Señor hubiera tomado un cuerpo y caminara por la orilla del Ganges, el río celestial nacido de los pies de loto de Hari, que destruye todos los pecados, por el bien de los devotos en este mundo mortal. Él está aquí, en persona. ¿Será por eso que los árboles, las enredaderas, los arbustos, los senderos del jardín, los templos, las imágenes de las deidades, los servidores, los guardianes, hasta la última partícula de polvo, se vuelven tan dulces?

Capítulo 3

Domingo, 3 de agosto de 1884

Nabai Chaitanya, Narendra, Baburam, Latu, Mani, Rakhal, Niranjan y Adhar

Thakur ha entrado en su habitación y se ha sentado. ¡Balaram había traído mangos! Thakur le dice al señor Ram Chatterjee: «Llévate estos mangos para tu hijo». En la habitación está sentado el señor Nabai Chaitanya. Ha venido vestido con un dhoti rojo.

En la larga galería del norte, Thakur conversa con Hazra. El brahmachari le ha dado ceniza de harital[706] a Thakur. Están hablando de eso.

SRI RAMAKRISHNA — La medicina del brahmachari me sienta muy bien; es un hombre cabal.

HAZRA — Pero el pobre está atrapado en la vida de familia, ¡qué le vamos a hacer! Nabai Chaitanya ha venido de Konnagar. Pero es un hombre de familia y va vestido con un dhoti rojo[707].

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué voy a decir! Y es que veo que Dios mismo ha adoptado todas estas formas humanas. Entonces no puedo decirle nada a nadie.

Thakur ha vuelto a entrar en la habitación. Habla con Hazra sobre Narendra.

HAZRA — Narendra se ha metido en otro pleito.

SRI RAMAKRISHNA — No reconoce a la Shakti. Si se toma un cuerpo, hay que reconocer a la Shakti.

HAZRA — Dice: «Si yo la reconozco, todos la reconocerán; entonces, ¿cómo voy a reconocerla?».

SRI RAMAKRISHNA — No es bueno llegar tan lejos. Ahora ha entrado en el dominio de la Shakti. Incluso el juez, cuando tiene que testificar, tiene que bajar y ponerse de pie en el estrado de los testigos.

---

[706] Harital: oropimente amarillo, un compuesto de azufre y arsénico.

[707] Tradicionalmente, un hombre de familia viste de blanco.

(A M.) — ¿No te has visto con Narendra?

M. — No, señor, últimamente no.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no vas a verlo una vez? Y lo traes en coche.

(A Hazra) — Dime, ¿qué relación tiene él con este lugar?

HAZRA — Recibirá su ayuda.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y Bhavanath? Si no tuviera esas tendencias previas, ¿vendría tanto por aquí?

Y dime, Harish, Latu… solo meditan; ¿y qué me dices de ellos?

HAZRA — ¿De qué sirve solo meditar? Servirle a usted, eso sí que es algo.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Así será! Se marcharán y luego vendrá alguien más.

Diversas instrucciones a M. El estado natural de Sri Ramakrishna

Hazra salió de la habitación.

Aún falta para el atardecer. Thakur está sentado en su habitación, hablando a solas con M.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, lo que digo en estado de éxtasis, ¿atrae a la gente?

M. — Sí, señor, muchísimo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué piensa la gente? Cuando me ven en éxtasis, ¿sienten algo?

M. — Creo que sienten que en usted se reúnen el conocimiento, el amor y la renuncia, y por encima de todo, el estado natural. ¡Cuántos barcos han pasado por su interior, y sin embargo sigue en su estado natural! Muchos no pueden comprender ese estado, pero hay dos o cuatro que se sienten atraídos precisamente por eso.

SRI RAMAKRISHNA — Los de Ghoshpara llaman a Dios «sahaja», o «lo Natural». Y dicen que, si uno no es natural, no puede reconocer lo Natural.

Sri Ramakrishna, el orgullo y el ego. «Yo soy el instrumento, Él es el operador»

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, ¿tengo yo ego?

M. — Señor, un poquito sí. Para preservar el cuerpo, por la devoción y por el bien de los devotos, para dar enseñanzas de conocimiento. Y aun así, usted ha rezado para conservarlo.

SRI RAMAKRISHNA — Yo no lo he conservado; es Él quien lo ha mantenido. Dime, ¿qué pasa durante el éxtasis?

M. — Usted dijo entonces que la mente asciende al sexto plano y se contemplan las formas divinas. Luego, cuando habla, la mente desciende al quinto plano.

SRI RAMAKRISHNA — Es Él quien lo hace todo. Yo no sé nada.

M. — ¡Señor, por eso mismo hay tanta atracción!

Por qué todas las escrituras y religiones son verdaderas. Sri Ramakrishna y la conciliación de escrituras contradictorias

M. — Señor, las escrituras dicen dos cosas. Según un Purana, Krishna es la pura Conciencia[708] y Radha es el poder de la Conciencia[709]. Y según otro Purana, Krishna es Kali, la Energía Primordial.

SRI RAMAKRISHNA — Eso dice el Devi Purana. Según esa visión, es Kali quien se ha convertido en Krishna.

¡Y qué más da! Él es infinito, y los caminos también son infinitos.

Al oír esto, M. se quedó asombrado y guardó silencio un momento.

M. — Ah, ya lo entiendo. Es como usted dice: se trata de subir a la azotea. Da igual el medio por el que se suba: una cuerda, una vara de bambú… cualquier medio sirve.

SRI RAMAKRISHNA — El que ha comprendido esto lo debe a la misericordia de Dios. Sin la gracia de Dios, las dudas no se disipan.

[708] Chidatma.
[709] Chitshakti.

La cuestión es esta: que de algún modo surja la devoción hacia Él, que surja el amor. ¿Para qué sirve saber tantas cosas? Si mientras vas por un camino sientes amor por Él, con eso basta. Si hay amor, Lo alcanzarás. Y luego, si hace falta, Él te lo explicará todo, te dará a conocer todos los caminos. Con que llegue el amor por Dios, basta; no hace falta tanto razonar. Has venido a comer mangos, pues come mangos; cuántas ramas, cuántas hojas… no hace falta llevar la cuenta de todo eso. Esa es la actitud de Hanuman: «No conozco el día de la semana, ni el día lunar, ni las constelaciones; solo pienso en Rama».

Renuncia al mundo y realización de Dios. ¿Debe el devoto ahorrar o contentarse con lo que llega por sí mismo?

M. — Ahora siento el deseo de que mis ocupaciones disminuyan mucho y de poder dedicar mucho más la mente a Dios.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah! ¡Claro que así será!

Pero el sabio puede vivir en el mundo con desapego.

M. — Sí, señor, pero para vivir con desapego se necesita un poder especial.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, es cierto. Pero quizás tú deseabas la vida de familia.

Krishna estaba en el corazón de Radha, pero surgió el deseo, y por eso realizó Su juego divino en forma humana.

Ahora reza para que todas estas cosas disminuyan.

Y con que haya renuncia en la mente, basta.

M. — Eso es para los que no pueden renunciar exteriormente. Para los de categoría elevada, la renuncia es total: renuncia en la mente y renuncia exterior.

Thakur guarda silencio. Luego vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — A ver, dime, ¿qué significa desapego?

M. — Desapego no significa solo desapego del mundo. Es amor ardiente por Dios y desapego del mundo.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, lo has dicho muy bien.

En la vida de familia hace falta dinero, desde luego, pero no te preocupes tanto por esas cosas. Lo que llega por sí mismo[710], eso es lo bueno. No te preocupes tanto por ahorrar. Los que le entregan a Él su mente y su alma, los que son Sus devotos, los que se han refugiado en Él, no piensan tanto en esas cosas. Lo que entra por un lado sale por el otro. El dinero viene por una vía y se gasta por otra. A esto se le llama «lo que llega por sí mismo». Está en el Gita.

Conversación sobre Haripada, Rakhal, Baburam, Adhar y otros

Thakur habla de Haripada: «Haripada vino el otro día».

M. (sonriendo) — Haripada sabe narrar relatos. La vida de Prahlada, el nacimiento de Sri Krishna… los cuenta muy bien, con buena entonación.

SRI RAMAKRISHNA — Es verdad, el otro día le vi los ojos; parecían fijos en lo alto. Le dije: «¿Meditas mucho?». Y él se quedaba con la cabeza baja. Entonces le dije: «¡No tanto, eh!».

Cayó la tarde.

Thakur repite el nombre de la Madre y medita en Ella.

Al cabo de un rato comenzó la ofrenda de luces en el templo. Era el duodécimo día lunar de la quincena luminosa de Shravan. El segundo día del festival del columpio.

¡Ha salido la luna! El templo, el patio del templo, el jardín… todo se ha llenado de dicha.

Dieron las ocho de la noche.

Thakur está sentado en su habitación. Rakhal y M. también están allí.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Baburam dice: «¡La vida de familia! ¡Qué miedo!».

M. — Eso son cosas que ha oído decir. ¿Qué sabe Baburam de la vida de familia?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, es cierto. Has visto a Niranjan, ¡es muy sencillo!

[710] Yadrichchalabha (Bhagavad Gita 4:22).

M. — Sí, señor. Su sola presencia atrae. ¡Qué expresión tienen sus ojos!

SRI RAMAKRISHNA — No es solo la expresión de sus ojos, es todo. Habían hablado de casarlo, y él dijo: «¿Para qué me van a hundir?». (Sonriendo). Oye, la gente dice que, después de trabajar duro, cuando uno va y se sienta con su esposa, siente una gran alegría.

M. — Sí, señor, los que viven de ese modo, ¡claro que la sienten!

(A Rakhal, sonriendo) — Es un examen… una pregunta que sugiere la respuesta.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — La madre dice: «¡Me quedaré tranquila si puedo conseguirle un árbol de sombra[711] a mi hijo! Después de achicharrarse al sol, se sentará bajo un árbol».

M. — Sí, señor, hay padres de todo tipo. Un padre liberado no casa a sus hijos. Y si los casa, ¡es que está muy liberado! (Thakur se ríe).

Adhar y M. visitan el templo de Kali. El relato de Adhar sobre Chandranath y Sitakunda

El señor Adhar Sen llegó de Calcuta y, postrándose en el suelo, le hizo una reverencia. Tras sentarse un momento, fue al templo de Kali para tener el darshana de Kali.

M. también fue a ver a Kali. Después fue a la escalinata del pórtico[712] y se sentó a orillas del Ganges.

El agua del Ganges brilla a la luz de la luna. Acaba de empezar a subir la marea. M., sentado a solas, medita en el maravilloso carácter de Thakur: su asombroso estado de samadhi, sus frecuentes éxtasis, la dicha de su amor divino, sus incesantes conversaciones sobre Dios, su afecto genuino por los devotos, su naturaleza infantil… Recuerda todo esto. Y piensa: «¿Quién es él? ¿Acaso Dios ha tomado un cuerpo por el bien de los devotos?».

Adhar y M. han regresado a la habitación de Thakur. Adhar había estado en Chittagong por motivos de trabajo. Ahora cuenta historias sobre el lugar de peregrinación de Chandranath y Sitakunda.

---

[711] En bengalí, la metáfora «conseguirle un árbol de sombra» (gachtala) significa conseguirle una esposa.

[712] Chandni: pórtico cubierto junto al templo.

ADHAR — En las aguas de Sitakunda, las llamas de fuego parpadean como lenguas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo puede ser eso?

ADHAR — Es que el agua tiene fósforo.

El señor Ram Chatterjee ha entrado en la habitación. Thakur lo elogia ante Adhar. Y añade: «Como está Ram, no tenemos que preocuparnos tanto. A Harish, Latu y los demás, él los llama y les da de comer. Quizás estén meditando a solas en algún lugar, y Ram va y los llama para que vengan».

Sección XVII

Thakur con Narendra y otros devotos en la casa de Adhar

Capítulo 1

Sábado, 6 de septiembre de 1884

En el gozo del kirtan con Narendra y otros devotos. En el templo del samadhi

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en la sala de estar de la casa de Adhar. La sala está en el segundo piso. El señor Narendra, los hermanos Mukherji, Bhavanath, M., Chunilal, Hazra y otros devotos están sentados junto a él. Serán las tres de la tarde. Hoy es sábado, 22 de Bhadra, 1291; 6 de septiembre de 1884. Primer día lunar de la quincena oscura.

Los devotos le presentan sus respetos. Después de que M. le presenta los suyos, Thakur le dice a Adhar: «¿No viene el doctor Nitai?».

El señor Narendra va a cantar y se hacen los preparativos. Al afinar el tanpura, se le rompió una cuerda. Thakur dice: «¡Muchacho, qué has hecho!». Narendra afina el bayan y la tabla. Thakur dice: «¡Parece que tu bayan está dando bofetadas en la cara!».

Se habla de los cantos del kirtan. Narendra dice: «En el kirtan no hay compás ni acentos rítmicos ni esas cosas. Por eso es tan popular; a la gente le encanta».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué dices? Es porque es conmovedor, por eso… a la gente le encanta.

Narendra canta:

Hermoso es tu nombre, refugio de los humildes.[713]

¿Acaso pasarán mis días en vano, oh Señor?[714]

Día y noche contemplo el camino de la esperanza.

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra, sonriendo) — ¡Primero canta esta canción!

Después de que Narendra canta una o dos canciones más, Vaishnavcharan canta:

¿Cómo podré reconocerte, oh Hari?

[713]Para la canción completa, véase la Sección XIX, Capítulo III.

[714]Para la canción completa, véase el Volumen III, Apéndice, Capítulo I.

Oh Bankura, en Mathura te has olvidado de todo.

Montando elefantes, vestido con galas, ¿has olvidado el pastoreo de las vacas?

Robar la mantequilla de Braja, ¿acaso lo recuerdas?

SRI RAMAKRISHNA — Que canten una vez eso de «Di Hari, Hari, oh vina».

Vaishnavcharan canta:

¡Di Hari, Hari, oh vina![715]

Fuera de los pies de Sri Hari, no hallarás la Verdad Suprema.

El nombre de Hari destruye el sufrimiento; di «Hare Krishna, Hare».

Si Hari muestra su gracia, entonces no te preocuparás más en este mundo.

Oh vina, di Hari una vez; sin el nombre de Hari no hay refugio.

El siervo Govinda dice: los días se han ido; que no quede flotando en el océano sin orillas.

Los repetidos samadhis y la danza de Thakur

Mientras escucha el canto, Thakur Sri Ramakrishna entra en éxtasis y dice: «¡Ah! ¡Ah! ¡Di Hari, Hari!».

Mientras decía estas palabras, Thakur entró en samadhi. Los devotos están sentados a su alrededor y lo contemplan. La habitación se ha llenado de gente.

El cantante de kirtan terminó esa canción y comenzó una nueva:

Sri Gauranga, hermoso y joven, el mejor de los bailarines, con cuerpo de oro resplandeciente.

Cuando el cantante improvisa el verso «se deja llevar por la inundación del amor a Hari», Thakur se puso de pie y comenzó a bailar. Luego vuelve a sentarse, extiende los brazos e improvisa: «Di Hari una vez».

Mientras improvisaba versos, Thakur entró en éxtasis e, inclinando la cabeza, entró en samadhi. El almohadón está frente a él. Su cabeza ha caído sobre él. El cantante vuelve a cantar:

Sin el nombre de Hari, ¿qué otra riqueza hay en el mundo? Dilo, Madhai, con dulce voz.

Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna, Krishna, Hare, Hare.

[715] Instrumento de cuerda.

Hare Rama, Hare Rama, Rama, Rama, Hare, Hare.

Canto:

Mi Gaur danza diciendo Hari.

Mi Gauranga danza en medio de la montaña de oro.

En sus pies rojizos, las ajorcas de oro tintinean.

Quédate, querido Narahari, quédate junto a Gaur.

No sea que su cuerpo, moldeado en el amor de Radha, caiga al polvo.

A la izquierda Advaita, y a la derecha Nitai.

En medio de ellos danza mi señor Chaitanya.

Thakur se ha levantado de nuevo y baila mientras improvisa versos:

¡Embriagado de amor!

Al ver esa danza sin igual, Narendra y los demás devotos no pudieron quedarse quietos y todos comenzaron a bailar con Thakur.

Mientras baila, Thakur entra de vez en cuando en samadhi. Entonces se encuentra en el estado interior. No hay una sola palabra en sus labios. Todo su cuerpo está inmóvil. Los devotos bailan a su alrededor.

Poco después pasa al estado semiexterior, como le ocurría a Chaitanya-deva, y al instante baila con el vigor de un león. Tampoco entonces hay palabras en sus labios: ¡está casi enloquecido de amor!

En cuanto recobra un poco la consciencia, improvisa un verso.

Hoy la sala de estar de la casa de Adhar se ha convertido en el patio de Srivas.[716] Al oír el estruendo del nombre de Hari, una multitud innumerable se ha congregado en la calle principal.

Después de bailar largo rato con los devotos, Thakur ha vuelto a tomar asiento. Aún está en éxtasis. En ese estado, le dice a Narendra: «Esa canción… "Madre, vuélveme loco"».

Al recibir la orden de Thakur, Narendra canta:

Madre, vuélveme loco, tú, esencia del Absoluto,[717]

ya no me sirven el conocimiento y el razonamiento.

Con el licor de tu amor, embriágame al beberlo.

[716] Srivas Pandit era un compañero cercano de Sri Chaitanyadeva. Fue en su casa donde Sri Chaitanya y sus asociados solían celebrar sankirtan toda la noche.

[717] Para la canción completa, véase la Sección XIX, Capítulo III.

Oh Madre, que robas el corazón de los devotos, sumérgeme en el océano del amor.

En este manicomio tuyo, unos ríen, otros lloran,

otros bailan llenos de dicha.

Jesús, Moisés, Sri Chaitanya, oh Madre, inconscientes por la plenitud del amor,

ay, ¿cuándo seré bendecido, oh Madre, al unirme a ellos?

En el cielo hay una feria de locos; como es el maestro, así es el discípulo.

¿Quién puede comprender el juego del amor?

Tú estás enloquecida de amor, oh Madre, joya de los locos,

enriquece con la riqueza del amor al pobre Premdas.

SRI RAMAKRISHNA — Y esa otra: «En el océano de Conciencia y Bienaventuranza».

En el océano de Conciencia y Bienaventuranza, las olas de la dicha del amor.

El dulce juego del éxtasis supremo, ¡qué dulzura, ay, ay![718]

En la gran unión, todo se ha fundido en uno.[719]

Las barreras de espacio y tiempo, las diferencias, han desaparecido.

Ahora, embriagado de dicha, alzando ambos brazos,

di, oh mente, Hari, Hari.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — ¿Y «En el cielo de la Conciencia»? No, esa es muy larga, ¿no? Bueno, ¡un poco más despacio!

En el cielo de la Conciencia ha surgido la luna llena del amor.[720]

El océano del amor se ha desbordado, ¡qué lleno de dicha!

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y esa otra… «El licor del nombre de Hari»?

NARENDRA —

Oh mente mía, embriágate bebiendo el licor del amor a Hari.

Revuélcate por el suelo y llora diciendo Hari, Hari.

Thakur improvisa:

Embriagado de amor, llora diciendo Hari, Hari.

Embriagado de éxtasis, llora diciendo Hari, Hari.

---

[718] Mahabhava.

[719] Mahayoga.

[720] Para la canción completa, véase el Volumen II, Sección I, Capítulo II.

Thakur y los devotos descansan un poco. Narendra le dice en voz baja a Thakur:

NARENDRA — ¿Cantará usted esa canción una vez...?

SRI RAMAKRISHNA — Se me ha quedado la voz un poco ronca...

Poco después, Thakur vuelve a decirle a Narendra:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cuál?

NARENDRA — La forma que deleita al mundo.

Thakur canta suavemente:

¿Quién trajo a Nadia a Gaur, cuya forma deleita al mundo?

(El rostro cubierto de rizos) (El relámpago entre las nubes) (Tráiganlo para que lo vea: veo a Shyam).

Thakur canta otra canción:

No he podido alcanzar a Shyam,[721] *oh amiga.*[722]

¿Qué felicidad puedo encontrar en casa?

Si Shyam fuera el cabello de mi cabeza,

con cuidado tejería una trenza, amiga, poniendo flores de bakul.

(Con cuidado trenzaría mi cabello de Keshava,[723] *amiga) (Nadie podría reconocerlo, amiga).*

(Shyam es oscuro y el cabello es oscuro) (Lo oscuro se mezclaría con lo oscuro, oh).

Si Shyam fuera mi anillo de nariz, siempre lo llevaría en la nariz...

(La luna de sus labios estaría en mis labios, amiga) (Lo que no puede ser, eso imagino, oh).

(¿Por qué sería Shyam un anillo de nariz, amiga?).

Si Shyam fuera mi brazalete, siempre rodearía mi brazo...

(Sacudiendo el brazalete me iría, amiga) (Sacudiendo el brazo).

(Con el brazalete de Shyam en la mano, me iría, amiga) (Por la calle principal).

[721] «El Oscuro», un nombre de Krishna.

[722] Sakhi.

[723] Keshava: un nombre de Krishna.

Capítulo 2

Sábado, 6 de septiembre de 1884

Visión interior en estado de éxtasis — Invitación a Narendra y los demás

El canto terminó.

Thakur conversa con Narendra, Bhavanath y los demás devotos. Dice sonriendo: «Hazra bailó».

NARENDRA (sonriendo) — Sí, un poquito, un poquito.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Un poquito, un poquito?

NARENDRA (sonriendo) — La barriga y otra cosa también bailaban.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Se balancea y se mece sola… sin que la hagan moverse, se mece sola. (Risas de todos)

Se habla de invitar a Thakur a la casa donde se aloja Shashadhar.

NARENDRA — ¿El dueño de la casa nos dará de comer?

SRI RAMAKRISHNA — He oído que no tiene buen carácter… es un canalla.

NARENDRA — Por eso usted, el día que conoció a Shashadhar, no bebió agua del vaso que habían tocado los de la casa. ¿Cómo supo que el tipo no tenía buen carácter?

Historia previa — En casa de Hriday en Sior, con Hazra y un vaishnava

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Hazra sabe de otro caso… allá en nuestra tierra… en Sior… en casa de Hriday.

HAZRA — Era un vaishnava… había ido conmigo a visitarlo. En cuanto llegó y se sentó, este señor le dio la espalda.

SRI RAMAKRISHNA — Al parecer tenía un lío con su tía materna… eso se supo después. (A Narendra) Antes decías que todos mis estados eran imaginaciones de mi mente, alucinaciones.

NARENDRA — ¡Quién sabe! Ahora he visto mucho… ¡todo ha coincidido!

Narendra dice que Thakur, en estado de éxtasis, puede ver por completo el interior y el exterior de las personas; esto lo ha comprobado y verificado muchas veces.

Thakur Sri Ramakrishna y las consideraciones de casta de los devotos

Adhar había hecho muchos preparativos para servir a Thakur y a los devotos. Ahora los invita a comer.

SRI RAMAKRISHNA (a los hermanos Mukherjee, Mahendra y Priyanath) — ¿Qué pasa, no van a ir a comer?

MAHENDRA Y PRIYANATH (con humildad) — Discúlpenos, nosotros no.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Estos hacen de todo, solo tienen reparo en eso.

«El suegro y el hermano mayor del marido de una mujer se llaman Hari, Krishna… cosas así. Ahora bien, hay que cantar el nombre de Hari, ¿no? Pero ella no puede decir "Hare Krishna". Así que repite:

¡Phare Phrishta, Phare Phrishta, Phrishta Phrishta, Phare Phare!
¡Phare Rama, Phare Rama, Rama Rama, Phare Phare!».

Adhar pertenece a la casta de los orfebres. Por eso, al principio, algunos devotos brahmines dudaban en comer en su casa. Pero cuando, al cabo de un tiempo, vieron que el propio Thakur Sri Ramakrishna comía allí, se les pasó el recelo.

Eran casi las nueve de la noche. Thakur disfrutó de la comida junto a Narendra, Bhavanath y los demás devotos.

Ahora, ya en la sala de estar, descansa; se hacen preparativos para su regreso a Dakshineswar.

Mañana es domingo, y los hermanos Mukherjee han organizado un kirtan en Dakshineswar para el deleite de Thakur. Shyamdas, el cantante profesional, cantará. Ram aprende música devocional en su propia casa con Shyamdas.

Thakur le dice a Narendra que vaya mañana a Dakshineswar.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Irás mañana, ¿eh?

NARENDRA — Bien, lo intentaré.

SRI RAMAKRISHNA — Allí te bañarás y comerás.

«Y M. también podría ir a comer. (A M.) ¿Ya te has recuperado de la enfermedad? Ahora no estás a dieta, ¿verdad?».

M. — No, señor… yo también comeré.

Nityagopal está en Vrindavan. Chunilal ha regresado de Vrindavan hace unos días. Thakur le pide noticias de Nityagopal. Thakur partirá hacia Dakshineswar. M. se postró en tierra y tocó sus pies de loto con la cabeza para saludarlo.

SRI RAMAKRISHNA (a M., con cariño) — Entonces, ve.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra y los demás, con cariño) — Narendra, Bhavanath, vayan ustedes también.

Narendra, Bhavanath y los demás devotos se postraron en tierra para saludarlo. Recordando su incomparable dicha en el kirtan y su danza incomparable con los devotos durante el canto, todos regresan a sus respectivas casas.

Hoy es el primer día de la quincena oscura de Bhadra. La noche está bañada de luz de luna… parece sonreír. Thakur Sri Ramakrishna, junto a Bhavanath, Hazra y los demás devotos, se dirige hacia Dakshineswar.

Sección XVIII

Sri Ramakrishna con Ram, Baburam, M., Chuni, Adhar, Bhavanath, Niranjan y otros devotos en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 7 de septiembre de 1884

El néctar de la vida narrado por su propia boca — La doctrina de Ghoshpara y los kartabhajas

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en su asiento, en la pequeña cama de aquella habitación del templo de Dakshineswar, en compañía de sus devotos. Deben de ser las once de la mañana y aún no le han servido la comida del mediodía.

Ayer, sábado, Thakur había honrado con su visita la casa del señor Adhar Sen, junto con sus devotos. Los había bendecido a todos celebrando un gran festival de cantos devocionales con el nombre de Hari. Hoy habrá aquí un kirtan de Shyamdas. Muchos devotos se reúnen para presenciar el éxtasis de Thakur durante los cantos devocionales.

Primero llegan Baburam, M., el brahmín de Srirampur, Manomohan, Bhavanath y Kishori. Luego llegan Chunilal, Haripada y otros; poco a poco se unen los dos hermanos Mukherjee, Ram, Surendra, Tarak, Adhar y Niranjan. Latu, Harish y Hazra se alojan estos días en el propio Dakshineswar. El señor Ram Chakravarty oficia el culto en el templo de Vishnu. Él también viene de vez en cuando a cuidar de Thakur. Latu y Harish atienden a Thakur. Hoy es domingo, segundo día lunar de la quincena oscura de Bhadra, 23 de Bhadra de 1291. 7 de septiembre de 1884.

Después de que M. llega y se postra, Thakur le dice: «¿Por qué no ha venido Narendra?»

Narendra no pudo venir ese día.

El brahmín de Srirampur ha traído un libro de cantos de Ramprasad y, de vez en cuando, lee algunas canciones del libro para que Thakur las escuche.

BRAHMÍN — Viste tus ropas, Madre, viste tus ropas, Madre, viste tus ropas.

SRI RAMAKRISHNA — Deja eso, ¡palabrería sin sentido! Lee algo que despierte la devoción.

BRAHMÍN — Quién sabe cómo es Kali, a quien ni los seis sistemas filosóficos logran ver.

El alma afín de Thakur — paramahamsa, baul y sai

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Ayer, en casa de Adhar Sen, me dolió la pierna por haber permanecido apoyado de un lado durante el éxtasis. Por eso me llevo a Baburam. ¡Un alma afín!

Dicho esto, Thakur canta:

¿Cómo contaré los secretos de mi mente, amiga? Me está prohibido hablar de ellos.
Sin un alma afín, el alma no sobrevive.

Aquel que es el Hombre del Corazón se deja reconocer por los ojos,
son solo uno o dos; él flota en el gozo, se sumerge en el amor,
y comercia con el amor. (El Hombre del Corazón)

¿Dónde encontraré al Hombre del Corazón? Lleva bajo el brazo una manta raída;
él no dice palabra; el Hombre del Corazón va y viene por el camino corriente arriba.
(El Hombre del Corazón va y viene por el camino corriente arriba).

SRI RAMAKRISHNA — Estas son canciones de los bauls. Y también hay otra:

Detente, oh monje errante, que llevas tu preciada vasija de agua,
detente, para que pueda contemplar tu belleza.

SRI RAMAKRISHNA — Al que alcanza la perfección según la doctrina shakta se le llama kaul. Según el Vedanta, se le llama paramahamsa. Según los bauls vaishnavas, se le llama sai. «¡Más allá del sai no hay nada!»

SRI RAMAKRISHNA — Cuando un baul alcanza la perfección, se convierte en sai. Entonces ya no hay distinciones. La mitad del rosario es de huesos de vaca; la otra mitad, de tulsi. «El Nir del hindú, el Pir del musulmán».

Alekh, noticias del aire, centros, el trabajo del jarabe, retirar la olla

SRI RAMAKRISHNA — Los sais dicen: «¡Alekh! ¡Alekh!» En la doctrina védica se le llama Brahman; ellos le dicen Alekh. De las almas individuales dicen: «Viene del Alekh y al Alekh regresa»; es decir, ¡el alma individual viene de lo no manifestado y en ello se disuelve!

SRI RAMAKRISHNA — Ellos preguntan: «¿Conoces las noticias del aire?»

SRI RAMAKRISHNA — Es decir, cuando la Kundalini despierta, ¡las noticias de esa gran corriente espiritual que asciende a través de ida, pingala y sushumna!

SRI RAMAKRISHNA — Preguntan: «¿En qué centro estás?» Hay seis centros: los seis centros de conciencia.

SRI RAMAKRISHNA — Si alguien dice que está en el quinto, significa que su mente ha ascendido al centro espiritual vishuddha.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Entonces se tiene la visión de lo sin forma. Como dice la canción.

Dicho esto, Thakur entona un poco y dice:

Más allá de eso, oh Madre, está el espacio en el loto. Cuando ese espacio se cierra, todo es espacio.

Relatos de otros tiempos — La llegada de los bauls y los kartabhajas de Ghoshpara

SRI RAMAKRISHNA — Una vez vino un baul. Y yo le dije: «¿Ya has terminado todo tu trabajo con el jarabe? ¿Ya has retirado la olla del fuego?» Cuanto más hiervas el jarabe, más refinado quedará. Primero, el jugo de la caña; luego, la melaza; luego, el azúcar moreno; luego, el azúcar; luego, el azúcar cande, las bolas de azúcar y todo eso. Poco a poco se va refinando más.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cuándo se retirará la olla? Es decir, ¿cuándo terminarán las prácticas espirituales? Cuando se conquisten los sentidos. Igual que si echas cal sobre una sanguijuela, esta se suelta y cae sola, así los sentidos se relajarán. Estar con una mujer sin practicar el acto carnal.

SRI RAMAKRISHNA — Muchos de ellos siguen la doctrina del Radha Tantra. Practican las disciplinas espirituales con los cinco elementos básicos: tierra, agua, fuego, aire y éter; heces, orina, flujo menstrual, semen: ¡todos estos elementos! Estas son prácticas muy sucias; ¡es como entrar en la casa por la letrina!

SRI RAMAKRISHNA — Un día yo estaba comiendo en la galería. Vino un hombre de la doctrina de Ghoshpara. Se acercó y dijo: «¿Estás comiendo tú o le estás dando de comer a alguien?» Es decir, ¡el que alcanza la perfección ve que Dios está en el interior!

SRI RAMAKRISHNA — Los que alcanzan la perfección en esta doctrina llaman almas ligadas al mundo a los de otras doctrinas. Si hay alguien de otra secta, no hablan en su presencia. Dicen: «Aquí hay un alma ligada al mundo».

Relatos de otros tiempos — Visita a la tierra natal; en casa de Sari Pathar con Hriday

SRI RAMAKRISHNA — En aquella región vi a una persona de esta doctrina. Sari (Saraswati) Pathar, una mujer. La gente de esta doctrina come en las casas de los suyos, pero no en las de quienes siguen otras doctrinas. Los Mallik fueron a comer a casa de Sari Pathar, pero no comieron en casa de Hriday. Dicen que ellos son almas ligadas al mundo. (Risas)

SRI RAMAKRISHNA — Un día fui a pasear a su casa con Hriday. Había plantado un bonito bosquecillo de tulsi. Nos dio lentejas urad tostadas y arroz inflado; yo comí un poco. Hriday se comió un montón, ¡y luego se puso enfermo!

SRI RAMAKRISHNA — Al estado de perfección ellos lo llaman estado natural, sahaja. Hay un grupo de gente que grita «sahaja, sahaja». Dicen que el estado sahaja tiene dos señales. Primera: no habrá olor a Krishna en el cuerpo. Segunda: la abeja se posará sobre el loto, pero no beberá su miel. «No hay olor a Krishna» significa que el sentimiento de Dios está por entero en el interior, que no hay ningún signo exterior, que ni siquiera el nombre de Hari está en los labios. Y la otra señal significa que no hay apego a la mujer, que los sentidos están dominados.

SRI RAMAKRISHNA — A ellos no les gusta el culto a la Deidad, el culto a la imagen; quieren a un ser humano vivo. Por eso a uno de sus grupos se lo llama kartabhaja, es decir, los que adoran al karta —al guru— con el sentimiento de que es Dios, los que le rinden culto.

Capítulo 2

Domingo, 7 de septiembre de 1884

Sri Ramakrishna y la armonía de todas las religiones

SRI RAMAKRISHNA — ¡Mira cuántas opiniones distintas! Opiniones, caminos. ¡Infinitas opiniones, infinitos caminos!

BHAVANATH — ¿Y ahora qué hacer?

SRI RAMAKRISHNA — Hay que aferrarse con fuerza a uno solo. Para subir al tejado, puedes subir por una escalera de obra, puedes subir por una escalera de mano, puedes subir por una escalera de cuerda; puedes subir con una sola cuerda, puedes subir con una sola caña de bambú. Pero no sirve poner un pie aquí y otro allá. Hay que aferrarse con firmeza a uno. Para alcanzar a Dios, hay que aferrarse con fuerza a un solo camino y seguirlo.

Y has de ver todas las demás opiniones como otros tantos caminos. No pienses: «Mi camino es el correcto y todos los demás son falsos». Que no haya sentimiento de aversión.

«¿De qué camino soy yo?» Las opiniones de Keshab, Shashadhar y Vijay

SRI RAMAKRISHNA — A ver, ¿de qué camino soy yo? Keshab Sen decía: «Usted es de los nuestros, se va acercando a Dios sin forma». Shashadhar dice: «Él es de los nuestros». Vijay (Goswami) también dice: «Él comparte nuestra opinión».

¿Está diciendo Thakur que él ha llegado a Dios por todos los caminos y que por eso los conoce todos? ¿Y que la gente de todas las religiones vendrá a él y encontrará paz?

El misterio oculto del bhava y el mahabhava: observación de la marea del Ganges

Thakur se dirige hacia la Panchavati con M. y uno o dos devotos más; va a lavarse la cara. Son las doce; pronto llegará la crecida de la marea. Al oír esto, Thakur se detiene un momento en el camino a la Panchavati.

Les dice a los devotos:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué asombrosas son la pleamar y la bajamar!

Pero fíjate en una cosa: cerca del mar, la marea sube y baja en el río. Si te alejas mucho del mar, la corriente se vuelve continua. ¿Qué significa esto? Aplica esta misma imagen. En quienes están muy cerca de Dios se dan la devoción, las emociones divinas y todo eso; y en unos pocos, los ishvarakotis, se dan el mahabhava, el amor y todo lo demás.

(A M.) A ver, ¿por qué hay mareas?

M. — La astronomía inglesa dice que ocurren por la atracción del sol y la luna.

Mientras dice esto, M. traza un diagrama en el suelo y muestra el movimiento de la tierra, la luna y el sol. Thakur lo mira un momento y dice:

SRI RAMAKRISHNA — Déjalo, ¡eso me hace zumbar la cabeza!

Mientras hablaban, la marea empezó a rugir. En un instante se oyó el estruendo de la crecida del agua. La marea golpeó la orilla junto al recinto del templo y avanzó hacia el norte.

Thakur mira fijamente la marea. Al ver un barco a lo lejos, exclamó como un niño:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Mira, mira! ¡A ver qué le pasa a aquel barco!

Thakur ha llegado al pie de la Panchavati charlando con M. Lleva una sombrilla y la dejó en la plataforma de la Panchavati. Ve a Narayan como al mismísimo Narayana; por eso lo quiere tanto. Narayan estudia en la escuela, y ahora Thakur habla de él.

La enseñanza a M., el buen uso del dinero: preocupación por Narayan

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Has visto qué carácter tiene Narayan? Puede tratar con todos, ¡con niños y con viejos! Eso no se puede hacer sin un poder especial. Y además todos lo quieren. A ver, ¿es realmente sencillo?

M. — Sí, me parece que es muy sencillo.

SRI RAMAKRISHNA — He oído que va a tu casa, ¿es así?

M. — Sí, fue un par de veces.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Le darás tú una rupia? ¿O se lo digo a Kali?

M. — Sí, claro, yo se la daré.

SRI RAMAKRISHNA — Muy bien. Es bueno darles a quienes aman a Dios. Así se hace buen uso del dinero. ¿De qué sirve gastarlo todo en la vida mundana?

Kishori ha tenido hijos. Su sueldo es bajo y no le alcanza. Thakur le dice a M.:

SRI RAMAKRISHNA — Narayan había dicho que le conseguiría un trabajo a Kishori. Recuérdaselo a Narayan, ¿quieres?

M. permanece de pie en la Panchavati. Al cabo de un rato, Thakur regresó del Jhautala. Le dice a M.:

SRI RAMAKRISHNA — Diles que extiendan una estera fuera. Voy en un momento; me echaré un rato.

Al llegar a la habitación, Thakur dice:

SRI RAMAKRISHNA — Ninguno de ustedes se acordó de traer la sombrilla. (Risas de todos). ¡La gente apresurada no ve ni las cosas que tiene a mano! Uno fue a casa de otro a encender un carbón, ¡pero llevaba la linterna encendida en la mano!

Otro busca y busca su toalla, y al final se da cuenta de que la lleva al hombro.

El servicio del mediodía de Thakur y Baburam con sus compañeros

Trajeron el prasad de arroz de Madre Kali para Thakur.

Thakur va a comer. Es casi la una. Después de comer descansará un poco. Todos los devotos siguen sentados en la habitación. Después de que se les explicó, salieron y se sentaron fuera. Harish, Niranjan y Haripada irán a la cocina a recibir el prasad. Thakur le dice a Harish:

SRI RAMAKRISHNA — Llévate un poco de amsattva para ti y los demás.

Thakur descansa un poco. Le dice a Baburam:

SRI RAMAKRISHNA — Baburam, ¿por qué no te acercas un poquito?

Baburam respondió:

BABURAM — Estoy preparando betel.

SRI RAMAKRISHNA — Deja eso de preparar betel.

Thakur descansa. Mientras tanto, bajo el bakul y bajo los árboles de la Panchavati hay varios devotos sentados: los Mukhujje, Chunilal, Haripada, Bhavanath, Tarak. Tarak acaba de regresar de Sri Vrindavan. Los devotos lo escuchan contar historias de Vrindavan. Tarak había pasado todo ese tiempo en Vrindavan con Nityagopal.

Capítulo 3

Domingo, 7 de septiembre de 1884

En el gozo del canto colectivo con los devotos — Danza con los devotos

Thakur ha descansado un poco. Shyamdas, junto con su grupo, canta sobre los episodios de Mathura:

Señor, la dicha de contemplarte…

El lago de dicha se volvió un desierto. Al mirar las nubes, el chatak murió.

Al escuchar esta descripción del estado de separación de Radha, Thakur entra en éxtasis. Está sentado en su asiento sobre el pequeño catre, y los devotos Baburam, Niranjan, Ram, Manomohan, M., Surendra, Bhavanath y otros están sentados en el suelo. Pero el canto no termina de animarse.

Thakur le pidió a Nabai Chaitanya de Konnagar que cantara. Nabai es el tío paterno de Manomohan. Tras jubilarse con una pensión, practica el canto devocional y las disciplinas espirituales a orillas del Ganges, en Konnagar. Viene con frecuencia a ver a Thakur.

Nabai entonaba el canto colectivo en voz alta. Thakur dejó su asiento y comenzó a bailar. Al instante, Nabai y los devotos lo rodearon y se pusieron a bailar y cantar kirtan. El kirtan se animó mucho. Hasta Mahimacharan bailaba con Thakur.

Terminado el kirtan, Thakur se sentó de nuevo en su asiento.

Después de repetir el nombre de Hari, ahora repite el nombre de la Madre llena de dicha. Embriagado de éxtasis, Thakur repite el nombre de la Madre con la mirada dirigida hacia lo alto.

Canto: *Oh Madre, tú que eres la dicha misma, no me dejes sin dicha.*

Canto: *¡Al meditar, surge el sentimiento!*
Tal como es el sentimiento, así es el logro; la fe es la raíz.
Quien es devoto de Kali está liberado en vida y lleno de dicha eterna.
Si la mente permanece en el lago de néctar de los pies de Kali,

de nada sirven la adoración, el rito del fuego, la repetición del nombre o el sacrificio animal.

Canto: *Madre Tara, ¡qué mercado de locos el de ustedes!*
¿De cuál de ustedes contaré las virtudes, Madre?
Renuncias al elefante y vas montada de manera indecorosa.
Dejando perlas y joyas, llevas al cuello un collar de cabezas humanas.
Vagas por los campos de cremación, sin que te importe nadie.
Tendrás que hacer cruzar a Ramprasad por el desconcertante mundo.

Canto: *Gaya, Ganga, Prabhas, Kashi, Kanchi, ¿quién los desea,*
si exhalo mi último aliento diciendo «Kali, Kali»?

Canto: *Quédate en ti misma, oh mente, no vayas a casa de nadie.*
Lo que busques, lo obtendrás sentado; busca en tu propia cámara interior.

Canto: *Mi mente-abeja se ha embriagado en el loto azul de los pies de Shyama.*

Canto: *Guarda con cuidado en tu corazón a la amada Madre Shyama.*
Tú contémplala, mente, y yo también, y que nadie más la vea.

Mientras cantaba esta última canción, Thakur se puso de pie. ¡Casi enloquecido de amor por la Madre!

«Guarda en tu corazón a la amada Madre Shyama»: parece repetirles estas palabras a los devotos una y otra vez.

Ahora Thakur parece embriagado, como si hubiera bebido licor. Mientras baila, vuelve a cantar:

¿Acaso mi Madre es oscura?
La de forma oscura, desnuda, ilumina el loto del corazón.

Al ver que Thakur se tambalea mucho mientras canta, Niranjan se acerca para sostenerlo. Thakur lo detiene diciéndole en voz baja: «¡Eh, granuja, no me toques!». Al ver bailar a Thakur, los devotos se ponen de pie. Thakur toma de la mano a M. y le dice: «¡Eh, granuja, baila!».

Mahima, el vedantista, en compañía de Thakur — Danza durante el kirtan y la dicha de Thakur

Thakur está sentado en su asiento. ¡Completamente ebrio de éxtasis!

Cuando el éxtasis se apacigua un poco, dice: «Om, Om, Om, Om, Om, Om, Kali». Luego añade: «Fumaré tabaco». Muchos devotos están de pie. Mahimacharan, también de pie, abanica a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahima) — Siéntense.

«Recíteme usted algo de los Vedas».

Mahimacharan recita: «Jaya jajvamana», etcétera.

Luego recita un himno del Mahanirvana Tantra:

Oṃ namaste sate te jagatkāraṇāya, namaste cite sarvalokāśrayāya;
namo 'dvaitatattvāya muktipradāya, namo brahmaṇe vyāpine śāśvatāya.

Om, saludos a Ti, la Existencia, Causa del universo; saludos a Ti, la Conciencia, Refugio de todos los mundos.
Saludos a Ti, la Realidad no dual que otorga la liberación; saludos al Brahman omnipresente y eterno.

Tvam ekaṃ śaraṇyaṃ tvam ekaṃ vareṇyaṃ, tvam ekaṃ jagatpālakaṃ svaprakāśam;
tvam ekaṃ jagatkartṛpātṛprahartṛ, tvam ekaṃ paraṃ niścalaṃ nirvikalpam.

Tú eres el único refugio, Tú eres el único digno de adoración, Tú eres el único protector del mundo, que brilla por sí mismo.
Tú eres el único creador, sustentador y destructor del mundo, Tú eres el único Supremo, inmutable e indiferenciado.

Bhayānāṃ bhayaṃ bhīṣaṇaṃ bhīṣaṇānāṃ, gatiḥ prāṇināṃ pāvanaṃ pāvanānām;
mahoccaiḥpadānāṃ niyantṛ tvam ekaṃ, pareṣāṃ paraṃ rakṣaṇaṃ rakṣaṇānām.

El temor de los temores, el terrible de los terribles, la meta de los seres, el purificador de los purificadores.
Tú eres el único que gobierna a quienes ocupan las posiciones más altas, el Supremo entre los supremos, el protector de los protectores.

Vayaṃ tvāṃ smarāmo vayaṃ tvāṃ bhajāmo, vayaṃ tvāṃ jagatsākṣirūpaṃ namāmaḥ;
sad ekaṃ nidhānaṃ nirālambam īśaṃ, bhavāmbhodhipotaṃ śaraṇyaṃ vrajāmaḥ.

Nosotros te recordamos, nosotros te adoramos, nosotros te saludamos como el testigo del mundo.
Acudimos a Ti como refugio: la única Existencia, morada de todo, el Señor que no depende de nada, barco para cruzar el océano de la existencia.

Thakur escuchó el himno con las manos juntas. Al terminar la recitación, hizo una reverencia con devoción. Los devotos también hicieron sus reverencias.

Adhar llegó de Calcuta y se postró ante Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¡Hoy ha habido mucha dicha! Mahima Chakravarti se está acercando a este camino. ¡Viste cómo se alegró con el nombre de Hari! ¿Verdad?

M. — Sí, señor.

Mahimacharan se dedica al cultivo del conocimiento. Hoy ha cantado el nombre de Hari y ha bailado durante el kirtan; por eso Thakur se alegra tanto.

La tarde estaba por caer. Poco a poco, muchos de los devotos se despidieron postrándose ante Thakur.

Capítulo 4

Domingo, 7 de septiembre de 1884

Mundanidad o ausencia de deseos — El empleo de Adhar — Adular a los hombres mundanos y servirlos

Cayó la tarde. El encargado de encender las lámparas las encendió en la larga galería del sur y en la galería circular del oeste, y se retiró. En la habitación de Thakur se encendió la lámpara y se quemó incienso. Poco después salió la luna. El patio del templo, los senderos del jardín, la orilla del Ganges, la Panchavati, las copas de los árboles: todo comenzó a reír bajo la luz de la luna.

Thakur, sentado en su asiento, está absorto: repite el nombre de la Madre y medita en Ella.

Adhar ha llegado y se ha sentado. En la habitación también están M. y Niranjan. Thakur conversa con Adhar.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Vaya, ahora vienes! ¡Cuántos *kirtans* y danzas ha habido ya! El *kirtan* de Shyamdas… el maestro de música de Ram. Pero no me gustó tanto, no me dieron ganas de levantarme. Después me enteré de lo de ese hombre. El suplente de Gopidas dijo: «Tiene tantas amantes como cabellos tengo yo en la cabeza». (Risas de todos). ¿No conseguiste el trabajo?

Adhar es diputado y cobra un salario de trescientas rupias. Había solicitado el puesto de vicepresidente de la Municipalidad de Calcuta, con un sueldo de mil rupias. Para conseguir este trabajo, Adhar se había entrevistado con muchas personas importantes de Calcuta.

La ausencia de deseos es mejor — Adular a hombres mundanos de mente mezquina para conseguir un empleo

SRI RAMAKRISHNA (a M. y Niranjan) — Hazra había dicho: «Adhar conseguirá el trabajo; tú dile algo a la Madre». Adhar también lo había pedido. Yo le dije a la Madre: «Madre, él viene a verte a menudo; si puede conseguirlo, que lo consiga». Pero al mismo tiempo le dije a la Madre: «¡Madre, qué mente tan mezquina! En lugar de pedirte *conocimiento* y *devoción*, ¡te pide estas cosas!».

(A Adhar) — ¿Por qué fuiste tantas veces a ver a esa gente de mente mezquina? ¡Tanto has visto y oído! Siete secciones[724] del Ramayana, ¡y no sabes de quién es esposa Sita! Fulano Mallik es de mente mezquina. Cuando hablé de ir a Mahesh, me consiguió un barco que estaba en servicio, y en cuanto llegaba a su casa le decía a Hriday: «Hriday, ¿has preparado el coche?».

ADHAR — Si uno ha de vivir en el mundo, no puede evitar hacer estas cosas. ¿Acaso usted me lo prohibió?

Después del arrebato divino — El tesorero lo llama para que firme el recibo del sueldo

SRI RAMAKRISHNA — La ausencia de deseos es mejor; la mundanidad no es buena. Después de alcanzar este estado, me llamaron para que firmara el recibo de mi sueldo, como todos firman ante el tesorero. Yo dije: «Eso no lo puedo hacer. Yo no lo estoy pidiendo. Si ustedes quieren, dénselo a otro».

«Soy siervo de un solo Dios. ¿De quién más sería siervo?

»Como se me hacía tarde para comer, Mallik había contratado un brahmín que cocinara. Por un mes, le pagó una rupia. Entonces sentí vergüenza. En cuanto me llamaban, tenía que salir corriendo. Si iba por mi propia voluntad, era otra cosa.

»¡Adorar a la gente de mente mezquina! En la vida de familia hay todo esto… ¡y cuántas cosas más!

Recuerdos — La oración de Thakur después del arrebato divino — El contentamiento

»En cuanto me vi en este estado, al ver cómo iban las cosas, le dije a la Madre: "¡Madre, hazme cambiar de rumbo ahí mismo!". La comida de Sudhamukhi… no más, no más… ¡solo de comerla me dan ganas de llorar![725]». (Risas de todos).

[724] *Kanda*: sección o libro del Ramayana.

[725] Expresión bengalí sobre la comida desagradable preparada por una mujer de trato dulce. Sri Ramakrishna se refería a no tener que adular a los ricos.

La infancia — El encuentro con el diputado Ishwar Ghoshal en Kamarpukur

«Sigue en el empleo que tienes. ¡La gente se muere por un sueldo de cincuenta o cien rupias! Tú ganas trescientas. En mi pueblo vi a un diputado. Ishwar Ghoshal. Con un turbante en la cabeza… ¡todos tiemblan hasta los huesos! Lo vi de niño. ¡Un diputado no es poca cosa!

»Sirve a aquel de quien eres siervo. Si te pones al servicio de uno, la mente se entristece, y ni hablar de cinco.

»Una mujer se encaprichó con un musulmán y lo llamó para hablar con él. El musulmán era un hombre santo y dijo: "Voy a orinar; voy a traer mi orinal". La mujer dijo: "Hazlo aquí mismo; yo te daré un orinal ahora". Él dijo: "Eso no puede ser. Una vez que he perdido la vergüenza ante mi orinal, usaré ese mismo; no voy a perder la vergüenza ante un orinal nuevo". Y diciendo esto, se marchó. La mujer también entró en razón. Entendió que el orinal representaba al amante».

Crítica del servicio a otros — Las atenciones de Sambhu y Mathur — Narendra como director de escuela

Tras la muerte de su padre, Narendra ha pasado por grandes dificultades. Está buscando trabajo para mantener a su madre y a sus hermanos. Durante unos días había trabajado como director en la escuela de Vidyasagar en Boubazar.

ADHAR — Bien, ¿Narendra trabajará o no?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, lo hará. Tiene a su madre y a sus hermanos.

ADHAR — Bien, a Narendra le bastaría con cincuenta rupias, o con cien. ¿Intentará Narendra conseguir cien rupias?

SRI RAMAKRISHNA — Los hombres mundanos valoran la riqueza; piensan que no hay nada igual.

«Sambhu dijo: "Dejaré todas estas posesiones a sus pies de loto; ese es mi deseo". ¿Acaso Él quiere posesiones? Él quiere *devoción*, discernimiento, *desapego*.

»Cuando robaron las joyas, Sejo Babu dijo: "¡Oh, Thakur! ¿No pudiste proteger las joyas? ¡Qué bien las protegió Hamseshwari!".

Las reglas estrictas del renunciante — La propuesta de Mathur de poner una propiedad a su nombre

»Sejo Babu dijo que pondría una propiedad a mi nombre. Lo oí desde el templo de Kali. Sejo Babu y Hriday estaban hablando de ello. Vine y le dije a Sejo Babu: "Mira, ¡no se te ocurra hacerlo! ¡Esto me perjudicará gravemente!"».

ADHAR — De los que usted dice, desde la creación apenas ha habido seis o siete así.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué? ¿Acaso no hay renunciantes? En cuanto alguien renuncia a la riqueza, la gente se entera. Hay otros así, pero la gente no los conoce. ¿No los hay en el oeste?

ADHAR — En Calcuta conozco a uno: Debendra Tagore.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué dices! ¡Nadie ha disfrutado tanto como él! Cuando fui a su casa con Sejo Babu, vi que tenía muchos hijos pequeños… había venido el médico y recetaba medicinas. El que tiene ocho hijos y además hijas, si no piensa en Dios, ¿quién lo hará? Si después de disfrutar de tanta riqueza no hubiera pensado en Dios, ¡la gente habría dicho: «¡Qué vergüenza!»!

NIRANJAN — Él pagó todas las deudas de Dwarakanath Tagore.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Deja esas cosas! ¡No me atormentes más! El que, pudiendo hacerlo, no paga las deudas de su padre, ¿acaso es humano?

«Pero los hombres de familia están completamente sumergidos en lo mundano; en comparación con ellos, él es muy bueno y les servirá de ejemplo.

»Hay mucha diferencia entre un auténtico devoto renunciante y un devoto de familia. El *sannyasin* auténtico, el devoto renunciante auténtico, es como la abeja. La abeja no se posa en nada que no sea una flor. No bebe nada que no sea miel. El devoto de familia es como las otras moscas: se posa en el *sandesh*, pero también en las heridas purulentas. Está muy bien, absorto en Dios, y luego vuelve a embriagarse con la lujuria y la codicia[726].

[726] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (*kamini-kanchan*), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual, el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones. El propio Ramakrishna ajustaba el

»El devoto renunciante auténtico es como el *chatak*. ¡El *chatak* no bebe más que el agua de las nubes cuando la estrella Swati está en lo alto! ¡Los siete océanos y los ríos están llenos de agua! ¡Pero él no beberá otra agua! ¡No tocará la lujuria ni la codicia! No tendrá cerca la lujuria ni la codicia, no sea que surja el apego».

ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro» y a las mujeres de «hombre y oro».

Capítulo 5

Domingo, 7 de septiembre de 1884

Chaitanyadeva, Sri Ramakrishna y los honores del mundo

ADHAR — Chaitanya también disfrutó de los placeres del mundo.

SRI RAMAKRISHNA (sorprendido) — ¿De qué placeres disfrutó?

ADHAR — ¡Tan gran pandit! ¡Cuántos honores!

SRI RAMAKRISHNA — Honores para los demás. ¡Para él no eran nada!

«Tú me honras y Niranjan me honra; para mí es lo mismo, te lo digo con sinceridad. No me pasa por la mente tener a un hombre rico a mi disposición. Manomohan me dijo: 'Surendra ha dicho que Rakhal se queda con él y que hay quejas por ello'. Yo le dije: '¿Quién es ese Surendra? Su esterilla y su almohada están aquí. ¿Y da dinero?'».

ADHAR — ¿Acaso le da diez rupias al mes?

SRI RAMAKRISHNA — Diez rupias dan para dos meses. Los devotos se quedan aquí; él da ese dinero para atenderlos. Ese es su mérito; ¿qué gano yo con eso? Que yo ame a Rakhal, a Narendra y a los demás, ¿acaso es por algún beneficio propio?

M. — Como el amor de una madre.

SRI RAMAKRISHNA — Aun una madre hace mucho por sus hijos con la idea de que algún día conseguirán trabajo y la mantendrán. Pero yo los amo porque veo en ellos al mismísimo Narayana; no son solo palabras.

Dios se hace cargo del verdadero renunciante — «Ananyāś cintayantaḥ»

Ananyāś cintayantaḥ...
Quienes meditan sin pensar en nada más...

SRI RAMAKRISHNA (a Adhar) — ¡Escucha! Cuando enciendes una lámpara, no faltan polillas. Si lo alcanzas a Él, Él se encarga de proveerlo todo; no deja que falte nada. Cuando Él entra en el corazón, aparecen muchos para servirle.

«Un joven sannyasi fue a pedir limosna a una casa de familia. Era sannyasi desde el nacimiento. No sabía nada de los asuntos del mundo. Una joven de la casa salió a darle limosna. El sannyasi preguntó: 'Madre, ¿le ha salido un forúnculo en el pecho a esta joven?'. La madre de la chica respondió: '¡No, hijo! Dios le ha dado pechos porque va a tener un hijo; el niño beberá la leche de esos pechos'. Entonces el sannyasi dijo: '¿De qué hay que preocuparse, pues? ¿Por qué voy a seguir pidiendo limosna? Aquel que me ha creado, Él me dará de comer'.

»¡Escucha! La que ha renunciado a todo por su amante, ¿acaso no dirá: 'Granuja, me sentaré en tu pecho y comeré'?».

El relato de Totapuri — Un rey sirve a los sadhus — En el math de los seguidores de Nanak, cerca del templo de Durga en Kashi

Thakur visitó al superior del math en 1868.

SRI RAMAKRISHNA — El Desnudo (Totapuri) dijo que un rey alimentó a los sadhus con platos y vasos de oro. En Kashi, en el math, vi cuántos honores recibía el superior: hombres importantes del norte de la India estaban de pie con las manos juntas, diciendo: '¿Cuáles son sus órdenes?'.

«El verdadero sadhu, el verdadero renunciante, no quiere platos de oro ni tampoco honores. Sin embargo, ¡Dios no deja que les falte nada! Les provee de todo lo que necesitan para alcanzarlo. (Todos guardan silencio).

»Usted es magistrado, ¡qué le voy a decir! Haz lo que te parezca bien. Yo soy un ignorante.»

ADHAR (sonriendo, a los devotos) — Me está haciendo un examen.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — La renuncia[727] es lo mejor. Mira, yo no firmé. ¡Solo Dios es la Realidad, todo lo demás es irreal!

Hazra llegó y se sentó en el suelo junto a los devotos.

A veces Hazra repite: «¡Soham, Soham! ¡Yo soy Él!». Les dice a devotos como Latu que no sirve de nada adorarle, que solo se le da lo que ya es suyo. Un día le había dicho lo mismo a Narendra. Ahora Thakur le habla a Hazra.

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Le decía a Latu: ¿quién adora a quién?

[727] Nivritti (renuncia, desapego).

HAZRA — El devoto se invoca a sí mismo.

SRI RAMAKRISHNA — Esa es una idea muy elevada. Te digo, Vrindavalli le dijo al rey Bali: '¿Qué riqueza le darás a Brahman?'.

«Las prácticas espirituales y el canto de sus nombres y atributos son para alcanzar eso que dices.

»Cuando uno logra verse a sí mismo en su interior, ¡ya está todo hecho! La práctica espiritual es solo para poder ver eso. Y el cuerpo es para esa práctica espiritual. Mientras no se haya fundido la imagen de oro, se necesita el molde de barro. Una vez hecha, se puede desechar el molde de barro. Cuando se tiene la visión de Dios, se puede abandonar el cuerpo.

»Él no está solo en el interior. ¡Está dentro y fuera! En el santuario de Kali, la Madre me mostró que todo está lleno de conciencia divina: ¡la Madre se ha convertido en todo! La imagen, yo, los recipientes rituales[728], el marco de la puerta, el mármol… ¡todo es conciencia divina!

»Solo para tener este encuentro directo se le invoca, se hace práctica espiritual y se cantan sus nombres y atributos. Solo por esto se le tiene devoción. Ellos (Latu y los demás) están así, aún no han alcanzado un estado tan elevado. Viven en la devoción. Así que no les digas nada de eso, de 'Yo soy Él' y demás.»

Así como el pájaro protege a sus polluelos cubriéndolos con las alas, ¡el compasivo Gurudeva, Thakur Sri Ramakrishna, protege de ese mismo modo a sus devotos!

Adhar y Niranjan salieron a la veranda a tomar un refrigerio. Tras beber agua, regresaron a la habitación.

M. está sentado en el suelo junto a Thakur.

El joven brahmo que había aprobado cuatro exámenes — «¡Y todavía discuten con él!»

ADHAR (sonriendo) — Hemos hablado tanto, y él (M.) no ha dicho ni una sola palabra.

SRI RAMAKRISHNA — Un joven del grupo de Keshab que había aprobado cuatro exámenes (¿Barada?), al ver que todos discutían conmigo, solo se reía.

[728] Kosha y chumki, recipientes rituales.

Y decía: '¡Y todavía discuten con él!'. Lo vi otra vez en casa de Keshab Sen, pero ya no tenía el mismo aspecto.

Ram Chakravarti, el sacerdote del templo de Vishnu, entró en la habitación de Thakur.

Thakur le dice: «Mira, Ram, ¿le has hablado a Dayal de lo del azúcar cande? No, no, ya no hace falta decirlo. Se han dicho muchas cosas».

La cena de Thakur — «No puedo comer la comida de cualquiera»

La cena de Thakur consiste en uno o dos luchis del prasad de Madre Kali y un poco de pudín de sémola. Thakur está sentado en su asiento en el suelo para comer. M. está sentado cerca, y Latu también está en la habitación. Los devotos habían traído dulces como sandesh. Thakur toca un sandesh y le dice a Latu: '¿Qué granuja ha traído este sandesh?', y acto seguido lo tira al suelo desde el cuenco del pudín de sémola. (A M. y a Latu): 'Yo lo sé todo. Lo ha traído ese chico de la familia de Ananda Chatterjee, el que va con la mujerzuela de Ghoshpara'.

LATU — ¿Le ofrezco este dulce[729]?

SRI RAMAKRISHNA — Lo ha traído Kishori.

LATU — ¿Le parece bien este?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí.

M. es un hombre de formación inglesa. Thakur le dice: «¡No puedo comer la comida de cualquiera! ¿Tú crees en todas estas cosas?».

M. — Sí, señor, poco a poco tendré que aceptarlo todo.

SRI RAMAKRISHNA — Sí.

Thakur fue a lavarse las manos a la veranda redonda del lado oeste.

M. le vierte agua en las manos.

Es otoño. Con la salida de la luna, el cielo despejado y las aguas del Bhagirathi resplandecen. La marea ha bajado: el Bhagirathi fluye hacia el sur. Mientras se lava la cara, Thakur le dice a M.: «Entonces, ¿le darás la rupia a Narayan?».

[729] Gaja (un tipo de dulce frito).

M. — Por supuesto que sí, se la daré.

Sección XIX

Thakur en el templo de Dakshineswar con Narendra y otros devotos

Capítulo 1

Domingo, 14 de septiembre de 1884

Thakur en el templo de Dakshineswar con Narendra y otros devotos

Ve más allá del conocimiento y la ignorancia — El conocimiento árido de Shashadhar

Thakur Sri Ramakrishna descansa en su habitación del templo de Dakshineswar en compañía de los devotos, tras la comida del mediodía. Hoy han venido de Calcuta Narendra, Bhavanath y otros devotos. También han llegado los hermanos Mukhujje, Jnan Babu, el joven Gopal, el mayor de los Kali y otros. Han venido tres o cuatro devotos de Konnagar. Rakhal está en Vrindavan con Balaram. Según las noticias que han llegado, había tenido fiebre. Hoy es domingo, el décimo día lunar de la quincena menguante, 30 de Bhadra de 1291, 14 de septiembre de 1884.

Tras la muerte de su padre, Narendra se ha visto muy ocupado cuidando de su madre y sus hermanos. Se preparará para el examen de leyes.

Jnan Babu ha aprobado los cuatro exámenes y trabaja para el gobierno. Ha llegado entre las diez y las once.

SRI RAMAKRISHNA (mirando a Jnan Babu) — ¿Qué hay? ¡Qué repentino despertar del conocimiento!

JNAN (sonriendo) — Sí, señor, el despertar del conocimiento solo llega con mucha fortuna.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Si eres jnana, ¿por qué estás en ajnana? Ah, ya entiendo, ¡donde hay conocimiento, ahí mismo hay ignorancia! Vasishtha era tan sabio, ¡y aun así lloró la muerte de sus hijos! Por eso, ve más allá del conocimiento y la ignorancia. Se te ha clavado una espina de ignorancia en el pie; necesitas una espina de conocimiento para sacarla. Pero una vez que la sacas, tiras ambas espinas.

El hombre de familia desapegado — Observando el trabajo de las mujeres de los carpinteros en la aldea natal de Thakur

«Este mundo es un biombo de engaño», dice el sabio. Pero quien ha ido más allá del conocimiento y la ignorancia dice: «¡Es una casa de diversión!» Él ve que Dios mismo se ha convertido en los seres vivos, el universo y estos veinticuatro principios.

«Después de alcanzarlo, se puede vivir en el mundo. Entonces uno puede vivir desapegado. En aquella región he visto a las mujeres de los carpinteros: preparan arroz aplastado con el mortero de pie. Con una mano remueven el arroz, con la otra dan de mamar al niño, y al mismo tiempo hablan con el cliente: 'Me debes dos annas, págalos antes de irte'. Pero tres cuartas partes de su mente están puestas en la mano, no sea que el mortero les caiga sobre ella.

»Mantén tres cuartas partes de tu mente en Dios y usa la cuarta parte restante para tus quehaceres.»

Sri Ramakrishna habla a los devotos sobre el pandit Shashadhar: «Lo vi… es monótono, solo se ocupa del conocimiento árido y del razonamiento».

«Quien llega a lo Eterno y permanece en el juego divino, y luego puede volver del juego divino a lo Eterno, ese tiene un conocimiento maduro y una devoción madura.

»Narada y otros, tras alcanzar el conocimiento de Brahman, se quedaron con la devoción. A esto se le llama vijnana.

»¡Solo conocimiento árido! Es como una fuente de fuegos artificiales que se enciende de golpe. Suelta unas chispas y enseguida revienta y se deshace. El conocimiento de Narada, Shukadeva y otros es como una buena fuente de fuegos artificiales. Suelta unas chispas y se detiene, luego vuelve a soltar chispas nuevas, se detiene de nuevo, ¡y vuelve a soltar otras más! Narada, Shukadeva y los demás habían llegado a sentir amor por Él. El amor es la cuerda para atrapar a Satchidananda.»

Thakur Sri Ramakrishna bajo el árbol bakul — Extasiado al volver de Jhautala

Tras la comida del mediodía, Thakur ha descansado un poco.

Bajo el árbol bakul, en un asiento parecido a un banco, hay unos cuantos devotos sentados charlando: Bhavanath, los hermanos Mukhujje, M., el joven Gopal, Hazra y otros. Thakur se dirige hacia Jhautala. Al pasar por allí, se sienta un momento.

HAZRA (al joven Gopal) — Ofrécele un poco de tabaco.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Lo dices porque tú quieres fumar. (Risas de todos)

MUKHUJJE (a Hazra) — Usted ha aprendido mucho estando cerca de él.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No, él ha sido así desde su infancia. (Risas de todos)

Los devotos ven a Thakur regresar de Jhautala. Está absorto en éxtasis y camina como un ebrio. Al llegar a la habitación, recobra la conciencia normal.

Capítulo 2

Domingo, 14 de septiembre de 1884

La preocupación de Thakur por Narayan — Los devotos de Konnagar — El samadhi de Sri Ramakrishna y el canto de Narendra

Muchos devotos se han reunido en la habitación de Thakur. Entre los devotos de Konnagar ha llegado un nuevo sadhaka, de más de cincuenta años. Al verlo, parece que está muy orgulloso de su erudición. Mientras conversa, va diciendo: «¿Acaso no existía la luna antes del batido del océano? ¿Quién resolverá todas estas cuestiones?».

M. (sonriendo) — Cuando el universo no existía, ¿dónde conseguiste la guirnalda de calaveras?

EL SADHAKA (molesto) — Esa es otra cuestión.

De pie en la habitación, Thakur le dice de pronto a M.: «Había venido… Narayan».

Narendra está en la veranda hablando con Hazra y otros; desde la habitación de Thakur se oyen las voces del debate.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Sabe discutir mucho! Ahora está muy preocupado por su familia.

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿No había dicho que consideraría el peligro como una riqueza? ¿Eh?

M. — Sí, señor, tiene mucha fuerza de ánimo.

BORO KALI — ¿En qué se queda atrás?

Thakur se ha sentado en su sitio.

UN DEVOTO DE KONNAGAR — Señor, este caballero (el sadhaka) ha venido a verle; tiene algunas preguntas.

El sadhaka está sentado con el cuerpo y la cabeza erguidos.

El medio para ver a Dios, fe en la palabra del guru — Cuándo se comprenden las escrituras

EL SADHAKA — Señor, ¿cuál es el medio?

SRI RAMAKRISHNA — Fe en la palabra del guru. Aferrándose a su palabra, se puede alcanzar a Dios. Como quien encuentra un objeto siguiendo el hilo que lleva hasta él.

EL SADHAKA — ¿Se Le puede ver?

SRI RAMAKRISHNA — Él está más allá del alcance de la inteligencia mundana. Si queda el más mínimo apego a la lujuria y la codicia[730], no se Le puede alcanzar. Pero está al alcance de la mente pura y la inteligencia pura; esa mente y esa inteligencia en las que no hay ni rastro de apego. La mente pura, la inteligencia pura y el Atman puro son la misma cosa.

EL SADHAKA — Pero las escrituras dicen:

Yato vacho nivartante aprapya manasa saha.

«De donde las palabras retroceden junto con la mente, sin alcanzarlo». Él está más allá de la palabra y la mente.

SRI RAMAKRISHNA — Deje eso, deje eso. Sin practicar disciplinas espirituales, no se puede entender el sentido de las escrituras. ¿De qué sirve decir «cáñamo, cáñamo»? Los eruditos recitan los versos de carrerilla. Pero ¿de qué sirve? Aunque uno se frote cáñamo en el cuerpo, no se embriaga; hay que comerlo.

«¿De qué sirve solo decir "en la leche hay mantequilla", "en la leche hay mantequilla"? ¡Hay que dejar que la leche cuaje en yogur y batirla; solo entonces se obtendrá mantequilla!».

EL SADHAKA — Eso de sacar mantequilla… son cosas de las escrituras.

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué sirve hablar de las escrituras o escucharlas? Hay que interiorizar sus enseñanzas. El almanaque dice «veinte medidas de lluvia». Si uno aprieta el almanaque, no cae ni una gota.

---

[730] En el original bengalí, Sri Ramakrishna usa la expresión *kamini-kanchana* (literalmente «mujer y oro»). Sin embargo, ajustaba la fórmula según su audiencia (a hombres: «mujer y oro»; a mujeres: «hombre y oro»), por lo que se traduce como «lujuria y codicia» para reflejar la intención real de los dos grandes obstáculos espirituales: el apego sensual y el apego al dinero o posesiones.

EL SADHAKA — Sacar mantequilla… ¿usted la ha sacado?

SRI RAMAKRISHNA — Lo que yo he hecho o no he hecho… deje eso. Además, es muy difícil explicar estas cosas. Si alguien pregunta: «¿A qué sabe el ghee?», la respuesta es: «¿Cómo es el ghee? ¡Como el ghee!».

«Para saber estas cosas hace falta la compañía de los hombres santos. Para saber qué pulso corresponde a la flema, cuál a la bilis y cuál al viento[731], hace falta estar con un médico ayurvédico[732]».

EL SADHAKA — A algunos les molesta estar con otros.

SRI RAMAKRISHNA — Eso es después del conocimiento, después de alcanzar a Dios… ¿acaso no hace falta primero la compañía de los hombres santos?

El sadhaka guarda silencio.

EL SADHAKA (después de un rato, enardeciéndose) — Si usted ha logrado conocerle, dígalo… sea por visión directa o por experiencia interior. Si quiere, puede decirlo; si no, no.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo levemente) — ¡Qué voy a decir! Solo se puede dar una pista.

EL SADHAKA — Diga eso entonces.

Narendra va a cantar.

NARENDRA — No han traído el pakhawaj.

CHHOTO GOPAL — Mahima (Mahimacharan) Babu tiene uno…

SRI RAMAKRISHNA — No, no hace falta traer sus cosas.

Primero canta un devoto de Konnagar, en el estilo Dhrupada[733].

Durante el canto, Thakur observa de vez en cuando el estado del sadhaka. El cantante discute acaloradamente con Narendra sobre música.

EL SADHAKA (al cantante) — Tú tampoco eres manco, amigo. ¿Qué necesidad hay de estas discusiones?

Otro se había unido a la discusión.

---

[731] *Kapha*, *pitta* y *vayu*, los tres humores o *doshas* de la medicina ayurvédica.

[732] *Vaidya*, médico del sistema ayurvédico.

[733] *Dhrupad*, un estilo de música clásica del norte de la India.

SRI RAMAKRISHNA (al sadhaka) — ¿No le ha reñido usted a este?

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos de Konnagar) — Veo que tampoco se lleva bien con ustedes.

Narendra canta:

¿Se irán mis días en vano, oh Señor?
Día y noche espero, mirando el camino de la esperanza[734].

Al escuchar la canción, el sadhaka ha entrado en meditación. Está sentado al norte del catre de Thakur, mirando al sur. Serán las tres o cuatro de la tarde. Los rayos del sol de poniente le dan en el cuerpo.

Entonces Thakur tomó rápidamente una sombrilla y la colocó del lado oeste, para que el sol no le diera al sadhaka.

Narendra canta:

Con la mente sucia y fangosa, ¿cómo Te llamaré?
¿Puede acaso la paja entrar donde arde el fuego?

Tú eres el receptáculo de la virtud, como el fuego ardiente.
Yo soy un pecador, como la paja, ¿cómo Te adoraré?

Oigo que por el poder de Tu Nombre se salvan los grandes pecadores.
Mi corazón tiembla, oh, al tomar Tu santo Nombre.

Sirviendo al pecado habitual, la vida se escapa.
¿Cómo buscaré refugio en el camino sagrado?

Si por Tu nombre de Misericordioso salvas a este pecador, el más bajo de los hombres,
agárrame por el cabello con fuerza y dame refugio a Tus pies.

[734]Para la canción completa, véase el Volumen III, Apéndice, Capítulo 1.

Capítulo 3

Domingo, 14 de septiembre de 1884

Hermoso es tu nombre, refugio de los humildes.
Fluye un torrente de néctar que refresca el oído, oh amado del alma.
La profunda masa de aflicción se destruye en un instante cuando el néctar de tu nombre toca el oído.
El corazón se llena de miel con el canto de tu nombre, oh Señor del corazón, Conciencia y Dicha plenas.

La enseñanza a Narendra y los demás: los Vedas y el Vedanta solo dan un vislumbre

En cuanto Narendra cantó: «El corazón se llena de miel con el canto de tu nombre», Thakur entró de inmediato en samadhi. Al comienzo del samadhi, le temblaban los dedos de las manos, especialmente los pulgares. Los devotos de Konnagar nunca habían visto a Thakur en samadhi. Al ver que se había quedado en silencio, se estaban levantando.

BHAVANATH — Siéntense, por favor. Él está en estado de samadhi.

Los devotos de Konnagar volvieron a tomar asiento.

Narendra canta:

Con esmero, de día y de noche, he preparado un asiento en mi corazón; oh Señor del universo, por tu gracia, ¿vendrás acaso a él?

Thakur, en éxtasis, bajó y se sentó en el suelo junto a Narendra.

En el cielo de la Conciencia ha surgido la luna llena del amor divino.
El océano del amor se ha desbordado, ¡qué lleno de dicha!
¡Victoria al Misericordioso! ¡Victoria al Misericordioso! ¡Victoria al Misericordioso![735]

Al oír el nombre «¡Victoria al Misericordioso!», Thakur se puso de pie y entró de nuevo en samadhi.

Después de un largo rato, recobró un poco la conciencia externa y volvió a sentarse sobre la estera en el suelo.

Narendra ha terminado de cantar. El tanpura está de nuevo en su lugar. Thakur sigue en éxtasis. Aún en ese estado, dice: «¿Qué es esto, Madre? ¡Dime! ¡Saca la mantequilla y acércala! No van a echar cebo al estanque ni

[735]Para la canción completa, véase el Volumen II, Sección I, Capítulo II.

a sentarse con la caña… ¡atrapa el pez y pónselo en la mano! ¡Qué alboroto! Madre, no escucharé más argumentos, esos granujas me los meten a la fuerza… ¡qué alboroto! ¡Me los sacudiré de encima!

»¡Él está más allá de los Vedas y sus preceptos! ¿Acaso se Le puede obtener leyendo los Vedas, el Vedanta y las escrituras? (A Narendra) ¿Lo has entendido? ¡En los Vedas solo hay un vislumbre!».

Narendra pidió que trajeran de nuevo el tanpura. Thakur dijo: «Yo cantaré».

Thakur sigue en éxtasis y canta:

Me lamento por esto, oh Shyama:
mientras Tú, Madre, estás presente, ¡hay robos en mi casa aunque estoy despierto, oh Madre![736]

«¡Madre! ¿Por qué me haces razonar?». Y canta de nuevo:

Esta vez he pensado bien; he aprendido la contemplación de quien sabe contemplar.
Se me ha quitado el sueño, ¿cómo voy a dormir de nuevo? Estoy despierto en la unión contigo;
te he dado el sueño de la unión, Madre, y he dormido al sueño mismo.

Thakur dice: «Estoy en mis cabales». Sigue en éxtasis.

No bebo licor, bebo néctar diciendo «¡Victoria a Kali!».
Embriaga la mente, y los borrachos de vino me llaman borracho.[737]

Thakur ha dicho: «Madre, no escucharé más argumentos».

Vuélveme loco, Madre; ya no necesito conocimiento ni razonamiento.
Embriágame con el licor de tu amor,
oh Madre que robas el corazón de los devotos, sumérgeme en el océano del amor.

Thakur, sonriendo levemente, dice: «¡Vuélveme loco, Madre! A Él no se Le puede alcanzar mediante el conocimiento y el razonamiento, ni mediante el análisis de las escrituras».

Thakur está complacido de haber escuchado el canto clásico y la improvisación de melodías del cantante de Konnagar. Con humildad le dice: «Hermano, ¡una canción sobre el nombre de la Madre toda Dicha!».

CANTANTE — ¡Señor! Disúlpeme.

[736] Para la canción completa, véase el Volumen I, Sección XX, Capítulo V.
[737] Para la canción completa, véase la Sección XXX, Capítulo II.

SRI RAMAKRISHNA (juntando las manos y saludando al cantante) — ¡No, hijo! ¡Solo una, puedo insistir!

Dicho esto, canta un canto de la representación teatral de Govinda Adhikari, con las palabras de Brinda:

¡Radha tiene derecho a decirlo! (Está despierta por Krishna).
(¡Ha pasado toda la noche despierta!) (Si se enoja, tiene derecho a hacerlo).

«¡Hijo! ¡Tú eres hijo de la Madre, que es Brahman! ¡Ella está en cada ser! Por supuesto que insistiré. Un campesino le dijo a su guru: "¡Te sacaré el mantra a golpes!"».

CANTANTE (sonriendo) — A golpes de zapato.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo y haciendo una reverencia al venerado guru) — No tanto.

De nuevo absorto en el éxtasis, dice: «El principiante, el aspirante, el perfecto, el perfecto entre los perfectos... ¿tú eres perfecto o perfecto entre los perfectos? Bueno, canta».

El cantante improvisa una melodía y canta: *Manvaran.*

La dicha en el sonido de Brahman: «Madre, ¿yo o Tú?»

SRI RAMAKRISHNA (al oír la improvisación) — ¡Señor! ¡Esto también da dicha, señor!

Terminó el canto. Los devotos de Konnagar se despidieron con una reverencia.

El sadhaka hace una reverencia con las manos juntas y dice:

SADHAKA — ¡Santo señor! Entonces me voy.

Thakur sigue absorto en el éxtasis. Habla con la Madre:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Madre! ¿Yo o Tú? ¿Acaso hago yo algo? No, no, Tú.

«¿Tú escuchaste los argumentos, o los escuché yo todo este tiempo? No; yo no; ¡Tú! (Los escuchaste)».

Recuerdos: la enseñanza de un sadhu a Thakur — El sadhu tamásico

Thakur ha recobrado la conciencia externa. Conversa con Narendra, Bhavanath, los hermanos Mukhujje y otros devotos. A propósito del sadhaka:

BHAVANATH (sonriendo) — ¡Qué tipo de hombre!

SRI RAMAKRISHNA — Un devoto tamásico.

BHAVANATH — Sabe recitar muy bien los versos.

SRI RAMAKRISHNA — Una vez le dije a uno: «Ese es un sadhu rajásico, ¿por qué darle víveres y otras provisiones?». Otro sadhu me enseñó: «¡No digas esas cosas! Hay tres clases de sadhus: sáttvicos, rajásicos y tamásicos». Desde ese día, respeto a toda clase de sadhus.

NARENDRA (sonriendo) — ¿Qué, el elefante es Narayana? Todo es Narayana.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Él es quien juega Su juego divino en forma de conocimiento e ignorancia. A ambos les hago reverencias. En el Chandi dice que Él es Lakshmi, y en la casa del desgraciado es la desgracia personificada. (A Bhavanath) ¿Está esto en el Vishnu Purana?

BHAVANATH (sonriendo) — Señor, eso no lo sé. Los devotos de Konnagar se estaban levantando porque no se dieron cuenta de que usted estaba entrando en samadhi.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y quién fue el que dijo: «Siéntense»?

BHAVANATH (sonriendo) — ¡Fui yo!

SRI RAMAKRISHNA — Tú, hijo, eres tan bueno para reunir a la gente como para ahuyentarla.

Ahora se habla de la discusión que habían tenido Narendra y el cantante.

La doctrina de la no resistencia y Sri Ramakrishna — Consejo a Narendra: el tamas de sattva — La grandeza del nombre de Hari

MUKHUJJE — Narendra tampoco cedió.

SRI RAMAKRISHNA — No, ¡se necesita ese empuje! A esto se le llama el tamas de sattva. ¿Acaso hay que escuchar todo lo que diga la gente? ¿Acaso le dirías a una prostituta: «Bueno, haz lo que te plazca»? ¿Entonces habría que escuchar a la prostituta? Cuando Radha se enojó, una amiga gopi dijo: «Radha se ha vuelto orgullosa». Brinda dijo: «¿De quién es este orgullo? Es el orgullo de Él. Ella está orgullosa de Krishna».

Ahora se habla de la grandeza del nombre de Hari.

BHAVANATH — Con el nombre de Hari siento como si el cuerpo se me vaciara.

SRI RAMAKRISHNA — Hari es Aquel que quita el pecado. Hari quita los tres tormentos.[738]

«Y Chaitanyadeva predicó el nombre de Hari; por lo tanto, es bueno. Mira qué gran erudito era Chaitanyadeva, y además era una encarnación divina; si él predicó este nombre, sin duda es bueno. (Sonriendo) Unos campesinos están en un banquete; les preguntan: "¿Quieren comer salsa agridulce de ciruelas agrias?". Ellos responden: "Si los señores la han comido, entonces sírvannos". Si ellos la comieron, sin duda estaba muy buena». (Risas de todos).

El deseo de ver a Shivanath — El proyecto de peregrinaje de Mahendra

Thakur desea ir a ver a Shivanath (Shastri), por lo que le dice a Mukhujje: «Iré a ver a Shivanath un día; si voy en el carruaje de ustedes, ¡no tendré que pagar uno!».

MUKHUJJE — Como usted mande, un día lo arreglaremos.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — A ver, ¿le caeremos bien? Ellos (los devotos brahmos) critican tanto a los que creen en Dios con forma.

El señor Mahendra Mukhujje va a hacer un peregrinaje y se lo comunica a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡¿Qué dices?! ¿Te vas cuando el amor apenas empieza a brotar? Primero brotará, luego se hará árbol, y después dará fruto. Estábamos conversando muy a gusto.

[738] Los sufrimientos de origen interno, externo y divino.

MAHENDRA — Sí, señor, me han entrado ganas de dar una vuelta. Volveré pronto.

Capítulo 4

Domingo, 14 de septiembre de 1884

La devoción de Narendra — El estado de ánimo de Sri Gauranga en el jardín de Yadu Mallik, con los devotos

Ya ha llegado la tarde. Serán cerca de las cinco. Thakur se levantó. Los devotos pasean por el jardín. Muchos se despedirán pronto.

Thakur conversa con Hazra en la veranda norte. Últimamente, Narendra visita a menudo a Annada, el hijo mayor de los Guha.

HAZRA — He oído que Annada, el hijo de los Guha, está haciendo austeridades muy estrictas. Come muy poco, casi nada. Solo come arroz una vez cada cuatro días.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué me dices? «Quién sabe bajo qué apariencia se puede encontrar al Señor».

HAZRA — Narendra ha cantado un agamani[739].

SRI RAMAKRISHNA (con vivo interés) — ¿Cómo fue?

Kishori está de pie, cerca de él. Thakur le dice: «¿Tú estás bien?».

Thakur está en la veranda circular del oeste. Es otoño. Se está poniendo una camisa de franela teñida de color ocre y le dice a Narendra: «¿Tú has cantado el agamani?». Bajó de la veranda circular y llegó con Narendra al muro de contención del Ganges. M. va con ellos. Narendra canta:

¿Cómo vivías en casa ajena, Uma? Dímelo, Madre.
Tantos dicen tantas cosas que, al oírlas, el alma se me muere.

Con el cuerpo untado de ceniza de pira, mi yerno vaga con gran regocijo.
¿Es cierto que tú, Madre, con él, te untas ceniza en tu cuerpo de oro?

¿Cómo, Madre, tienes paciencia, si dicen que mi yerno mendiga?
Si esta vez viene a buscarte, diré: «Uma no está en casa».

Thakur escucha de pie. Mientras escucha, entra en éxtasis.

Aún queda un poco de luz. El sol se ve en el cielo occidental. Thakur está absorto en éxtasis. A un lado tiene el Ganges, que fluye hacia el norte; hace

[739] Clase de cantos que dan la bienvenida a la Madre Divina, Uma, esposa de Shiva, a su casa paterna.

un rato que ha subido la marea. Detrás está el jardín de flores. A la derecha se divisan el nahabat y la Panchavati. Cerca, Narendra canta de pie.

Ha llegado el anochecer. Narendra y los demás devotos se han despedido tras hacer sus reverencias. Thakur ha vuelto a su habitación y repite el nombre de la Madre del Universo, absorto en Su pensamiento.

El señor Yadu Mallik ha venido hoy a su jardín contiguo. Cuando viene al jardín, casi siempre envía a alguien a buscar a Thakur; hoy ha enviado a alguien, así que Thakur debe ir. El señor Adhar Sen llegó de Calcuta y le presentó sus respetos a Thakur.

Con los devotos en el jardín del señor Yadu Mallik — El estado de ánimo de Gauranga

Thakur va a ir al jardín del señor Yadu Mallik. Le dice a Latu: «Enciende el farol y ven conmigo un momento».

Thakur camina a solas con Latu. M. los acompaña.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Por qué no trajiste a Narayan?

M. — ¿Voy con usted?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Vas a ir? Están Adhar y todos los demás… Bueno, ven.

Los Mukherjee estaban de pie en el camino. Ahora Thakur le dice a M.: «¿Alguno de ellos va a ir?». (A los Mukherjee): «Bueno, acompáñennos. Así podremos volver pronto».

Conversación con Yadu Mallik sobre la vida de Chaitanya y el trabajo de Adhar

Thakur ha llegado a la sala de estar de Yadu Mallik. La sala está bellamente adornada. En la habitación y en la veranda arden lámparas. El señor Yadulal está sentado alegremente con sus hijos pequeños y un par de amigos. Algunos sirvientes esperan; otros abanican a los presentes con abanicos de mano. Yadu, sentado y sonriente, saludó a Thakur y empezó a tratarlo con la familiaridad de un viejo conocido.

Yadu es devoto de Gauranga. Ha ido a ver la obra sobre la vida de Chaitanya en el Star Theatre. Se lo cuenta a Thakur. Dijo que están haciendo

una nueva puesta en escena sobre la vida de Chaitanya y que ha quedado maravillosa.

Thakur escucha con alegría lo que le cuenta sobre la obra de la vida de Chaitanya. De vez en cuando toma de la mano a uno de los hijos pequeños de Yadu y juega con él. M. y los hermanos Mukherjee están sentados cerca de él.

El señor Adhar Sen había intentado conseguir el puesto de vicepresidente de la Municipalidad de Calcuta. El sueldo de ese cargo era de mil rupias mensuales. Adhar es magistrado adjunto y gana trescientas rupias al mes. Tiene treinta años.

SRI RAMAKRISHNA (a Yadu) — ¿Qué pasó que Adhar no consiguió el puesto?

Yadu y sus amigos dijeron que Adhar aún no tenía la edad para ocupar ese cargo.

Al rato, Yadu le dice: «Canta un poco Su nombre».

Thakur expresa el estado de Gauranga mediante estos cantos:

Canto: Mi Gaur danza.
Danza en el kirtan, en el patio de Srivas, junto a Sus devotos.

Canto: Mi Gaur es una joya.

Canto: Gaur mira hacia Vrindavan, y de Sus ojos fluyen lágrimas.
(¡Claro que entrará en éxtasis!) (Sri Gauranga, el tesoro del éxtasis)
(En éxtasis ríe, llora, danza y canta) (Ve un bosque y lo toma por Vrindavan)
(Ve el océano y lo toma por la sagrada Yamuna) (Gaur se agarra Sus propios pies)
(Aquel cuyo interior es Krishna y cuyo exterior es Gaur)

Canto: ¿Por qué mi cuerpo se ha vuelto dorado? (¡Oh, se ha vuelto dorado!)

¿Por qué mi cuerpo se ha vuelto dorado? Dime, ¿qué ha ocurrido? Oh amigo, no es la hora del alba; ¿por qué ha tomado este color antes de tiempo, antes de que clarée el día? El juego del Señor del Dwaparayuga aún no ha llegado a su fin. Dime, ¿por qué ha sucedido todo esto?

Quizá Radha ha llegado a Mathura, y por eso este cuerpo resplandece dorado.

Adondequiera que dirijo la mirada, el cuco y el pavo real brillan resplandecientes. ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué lo veo todo lleno de luz dorada?

Radha era como el escarabajo; por eso le ha dado su color. El miembro que era oscuro se ha vuelto de pronto dorado.

¿Me he vuelto Radha de tanto pensar en ella? ¿Qué ha ocurrido?

¿Acaso Radharani concede su resplandeciente color a quien no recita el mantra de Radha? No sé decir, hermano, si estoy en Mathura o en Navadvip.

Mahadeva aún no se ha vuelto Advaita.

Balaram, el hermano mayor, aún no se ha vuelto Nitai, ni Vishakha, Ramananda.

Brahma tampoco se ha vuelto Haridas, ni Narada, Srivasa, ni la madre Yashoda, Shachi.

¿Por qué sólo yo me he vuelto de tez dorada, si Balai, el hermano mayor, no se ha vuelto Nitai?

Creo que he llegado a Mathura, y por eso mi cuerpo se ha vuelto dorado.

Me he vuelto dorado, aunque el padre Nanda aún no se ha vuelto Jagannath, ni Radhika, Gadadhar.

Capítulo 5

Domingo, 14 de septiembre de 1884

Preocupación por Rakhal — Yadu Mallik — La denuncia de Bholanath

Al terminar el canto, los Mukhujje se levantaron. Thakur también se levantó con ellos, pero estaba absorto en un estado de éxtasis. Al llegar a la veranda de la habitación, entró de inmediato en samadhi y se quedó de pie.

En la veranda arden muchas lámparas. El portero del jardín es un hombre devoto. De vez en cuando invita a Thakur y lo atiende. Thakur sigue de pie, en samadhi. El portero se acerca y lo abanica con un gran abanico de mano.

Ratan, el administrador del jardín, llegó y le ofreció sus reverencias.

Thakur recobró la conciencia exterior y los saludó pronunciando el nombre: «¡Narayana! ¡Narayana!».

Thakur ha llegado con los devotos hasta la puerta principal del templo. Los Mukhujje lo esperan junto a la puerta.

Adhar estaba buscando a Thakur.

MUKHUJJE (sonriendo) — M. Babu se ha escapado y ha venido aquí.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, a Mukhujje) — Reúnanse siempre con él y conversen.

PRIYA MUKHUJJE (sonriendo) — Ahora él será nuestro maestro.

SRI RAMAKRISHNA — Es propio de los fumadores de cáñamo alegrarse al ver a otro fumador. Si viene un hombre respetable, no le dirigen la palabra. Pero si llega un desgraciado que fuma cáñamo, quizás hasta se abracen. (Risas de todos).

Thakur camina hacia el oeste por el sendero del jardín, de regreso a su habitación. Por el camino dice: «Yadu es muy hindú. Dice muchas cosas del Bhagavata».

[740] *Charanamrita*: el agua que ha lavado los pies de la Deidad.

M. llega al templo de Kali, ofrece sus reverencias y bebe el agua sagrada[740]. Thakur llega también: va a contemplar a la Madre.

Eran casi las nueve de la noche. Los Mukhujje ofrecieron sus reverencias y se despidieron.

Adhar y M. están sentados en el suelo. Thakur conversa con Adhar sobre Rakhal.

Rakhal está en Vrindavan, con Balaram. Habían llegado noticias por carta de que estaba enfermo. Hacía dos o tres días, al enterarse de la enfermedad de Rakhal, Thakur se había angustiado tanto que, durante la comida del mediodía, había llorado como un niño ante Hazra, diciendo: «¡Qué va a pasar!». Adhar le había enviado una carta certificada a Rakhal, pero hasta ahora no ha recibido acuse de recibo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Narayan recibió una carta y tú no has recibido respuesta?

ADHAR — No, señor, aún no la he recibido.

SRI RAMAKRISHNA — Y también le ha escrito a M.

Se habla de que Thakur vaya a ver la representación de Chaitanya Lila.

SRI RAMAKRISHNA (riendo, a los devotos) — Yadu decía que desde los asientos de una rupia se ve muy bien, y son baratos.

«Una vez se habló de llevarnos a Peneti; Yadu nos dijo que subiéramos a un barco de pasajeros. (Risas de todos).

»Antes escuchaba un poco las cosas de Dios. Un devoto solía visitarlo, pero ahora ya no lo veo. Siempre tiene a su alrededor a unos cuantos aduladores, y son ellos los que han enredado más las cosas.

»Es muy calculador; en cuanto llego a su casa, me pregunta cuánto cuesta el coche. Yo le digo: "No tienes por qué preocuparte de eso. Tú paga dos rupias y media", y con eso se calla y paga las dos rupias y media». (Risas de todos).

Se ha construido una letrina en el extremo sur del templo. Por eso hay una disputa con Yadu Mallik. El jardín de Yadu está justo al lado de la letrina.

Bholanath, el escribiente del jardín, ha presentado una denuncia ante el juez. Desde que presentó la denuncia, está muy asustado. Se lo había contado a Thakur. Thakur le ha dicho: «Adhar es magistrado adjunto; cuando venga,

pregúntale a él». Ram Chakravarti ha traído a Bholanath ante Thakur y le cuenta todo: «Está asustado por haber presentado la denuncia», y así sucesivamente.

Thakur, con aire preocupado, se incorporó y se sentó, y pidió que le contaran todo a Adhar. Adhar, después de escucharlo todo, dijo: «No es nada, solo habrá algunas molestias». Fue como si la grave preocupación de Thakur se disipara.

Ya era de noche. Adhar iba a despedirse y le ofreció sus reverencias.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Trae a Narayan.

Sección XX

Thakur en Dakshineswar con Mahendra, Rakhal, Radhika Goswami y otros devotos

Capítulo 1

Viernes, 19 de septiembre de 1884

Enseñanza a Mahendra y los demás — La devoción del Capitán y el servicio a sus padres

Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en aquella habitación ya conocida del templo de Kali de Dakshineswar. Es otoño. Viernes, 19 de septiembre de 1884; 4 de Ashvin, 1291; las dos de la tarde. Hoy es el amavasya de Bhadra, Mahalaya[741]. Están presentes el señor Mahendra Mukhopadhyay y su hermano, el señor Priya Mukhopadhyay, M., Baburam, Harish, Kishori y Latu. Algunos están sentados en el suelo, otros están de pie y algunos entran y salen de la habitación. El señor Hazra está sentado en la veranda. Rakhal está en Vrindavan con Balaram.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahendra y los demás devotos) — Fui a casa del Capitán en Calcuta. Se hizo muy tarde al regresar.

«¡Qué carácter tiene el Capitán! ¡Qué devoción! Hace el *arati* vestido solo con un paño corto. Primero hace el *arati* con una lámpara de tres mechas y luego, otra vez, con una lámpara de una sola mecha. Y después, el *arati* con alcanfor.

»En ese momento no habla. Me hizo señas para que me sentara en el asiento.

»La expresión de sus ojos mientras adora... ¡Exactamente como si le hubiera picado una avispa!

»Por otro lado, no sabe cantar. Pero recita los himnos muy bellamente.

»Se sienta en el suelo junto a su madre. Ella se sienta en el asiento.

»Su padre es oficial al servicio de los ingleses. En el campo de batalla, adora a Shiva con una mano mientras con la otra sostiene el fusil. El mayordomo le va preparando las figuras de Shiva una tras otra. No bebe agua sin adorar antes a Shiva. Gana seis mil rupias al año.

[741] Día sagrado de invocación de la Madre Durga previo a su adoración.

»De vez en cuando envía a su madre a Kashi. Allí hay doce o trece personas a su servicio. Gasta mucho. ¡El Vedanta, el Gita, el Bhagavata… el Capitán los sabe de memoria!

»Él dice que los señores de Calcuta se comportan como *mlecchas*[742].

»Antes había practicado *hatha-yoga*; por eso, cuando entro en *samadhi* o en éxtasis, me pasa la mano por la cabeza.

»La esposa del Capitán tiene su propia deidad, Gopal. Esta vez no la vi tan tacaña. Ella también sabe el Gita y todo eso. ¡Qué devoción tienen! Donde yo coma, allí mismo me dan agua para enjuagarme la boca. Hasta me ofrecen un palillo de madera.

»Prepara un guiso de carne de cabra; el Capitán dice que se conserva quince días, pero su esposa dijo: 'No, no, solo siete días'. Me gustó mucho. Sirven los acompañamientos en pequeñas cantidades. Como tengo buen apetito, ahora me sirven más.

»Y después de comer, el Capitán o su esposa me hacen aire.»

Llegada de los hijos de Jung Bahadur con el Capitán, 1875-76 — La brahmacharini nepalí — Canto del Gita Govinda — «Soy la sierva de Dios»

«Ellos tienen una devoción muy profunda y un gran respeto por los *sadhus*. En el oeste, la gente tiene más devoción por los *sadhus*. Los hijos de Jung Bahadur y su sobrino el coronel vinieron aquí. Cuando llegaron, se quitaron los pantalones como si tuvieran mucho miedo.

»Con el Capitán vino una muchacha de su país. Es muy devota y no se ha casado. Sabe de memoria los cantos del Gita Govinda. Dwarik Babu[743] y los demás vinieron y se sentaron a escucharla cantar. Yo le dije que ellos querían escucharla, que eran buena gente. Cuando ella cantó el Gita Govinda, Dwarik Babu empezó a enjugarse las lágrimas con el pañuelo. Al preguntarle por qué no se había casado, respondió: 'Soy la sierva de Dios,

[742]Término despectivo para referirse a los no hindúes o a quienes tienen costumbres impuras.

[743]Dwarik Babu era el hijo mayor de Mathur. Murió en 1877, aproximadamente a los cuarenta años de edad, en el mes de Poush de 1284. El Capitán vino por primera vez en 1875-76. Por lo tanto, este canto del Gita Govinda debe haber ocurrido entre 1875 y 1877.

¿de quién más sería sierva?'. Y todos la respetan mucho, como a una diosa, tal como dicen las escrituras.

(A Mahendra y los demás) — «Ustedes vienen, ¿les sirve de algo? Me alegra mucho oírlo. (A M.) ¿Por qué viene la gente aquí? No sé mucho de letras…»

M. — Señor, cuando Krishna mismo se convirtió en todos los pastorcillos y las vacas (después de que Brahma los robara), las madres de los pastorcillos, al tener a los nuevos pastorcillos, dejaron de ir a casa de Yashoda. Y las vacas también, mugiendo, se ponían a seguir a esos nuevos terneros.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué significa eso?

M. — Dios mismo se ha convertido en todo; por eso hay tanta atracción. Si Dios está presente, la mente se siente atraída.

Explicación del juego divino de Krishna — El amor de las gopis — El significado del robo de las ropas

SRI RAMAKRISHNA — Esta es la atracción de Yogamaya, que obra magia. Radhika, disfrazada de Subol[744], lleva un ternero en brazos y se va por miedo a Jatila; pero cuando se refugió en Yogamaya, hasta Jatila la bendijo.

«¡Todo el juego divino de Hari se realiza con la ayuda de Yogamaya!

»El amor de las *gopis* es un amor adúltero. Las *gopis* estaban locas de amor divino por Krishna. Por el propio esposo no se siente tanto amor. Si alguien le dice a una mujer: '¡Oye, ha venido tu esposo!', ella responde: 'Ha venido, pues que venga, ¡que coma ahí!'. Pero si oye hablar de otro hombre, encantador, hermoso, entendido en el amor, saldrá corriendo a verlo y se asomará a escondidas para mirarlo.

»Si objetas: 'No lo he visto, ¿cómo voy a sentir por Él una atracción como la de las *gopis*?', pues con solo oír hablar de Él se siente esa atracción:

Sin conocerlo, con solo oír su Nombre, mi mente fue hacia Él y quedó absorta en Él.«

UN DEVOTO — Señor, ¿cuál es el significado del robo de las ropas?

[744]Compañero pastor de Krishna.

SRI RAMAKRISHNA — Los ocho lazos. Las *gopis* se habían librado de todos los lazos; solo les quedaba la vergüenza. Por eso Él les quitó también ese lazo. Cuando se obtiene a Dios, todos los lazos desaparecen.

Quien ha caído del yoga obtiene a Dios tras agotar el goce

(A Mahendra Mukhujje y los demás devotos) — «No todos sienten atracción por Dios; hace falta una receptividad especial. Esa atracción surge si hay *samskaras*. Si no, ¿por qué, de tanta gente que había en Bagbazar, solo ustedes vinieron aquí? Los rudos no la sienten.

»Si el viento de la montaña Malaya sopla sobre los árboles, todos se vuelven sándalo; solo el *shimul*, el *ashvattha*, el banyán y unos pocos árboles más no se vuelven sándalo.

»A ustedes no les falta dinero. Quien ha caído del yoga nace en una casa acaudalada y luego vuelve a dedicarse a la práctica espiritual para alcanzar a Dios.»

MAHENDRA MUKHUJJE — ¿Por qué se cae del yoga?

SRI RAMAKRISHNA — En una vida anterior, mientras pensaba en Dios, quizás de repente sintió el deseo de gozar. Si ocurre así, se cae del yoga. Y en la siguiente vida tiene ese tipo de nacimiento.

MAHENDRA — ¿Y luego, cuál es el remedio?

SRI RAMAKRISHNA — Mientras haya deseos, mientras haya ansia de goce, no hay liberación. Así que hay que pasar por todo: comer, vestir, tener relaciones sexuales y demás. (Sonriendo) ¿Tú qué dices? ¿Con la propia esposa o con la ajena? (M., Mukhujje y los demás se ríen).

Capítulo 2

Viernes, 19 de septiembre de 1884

Relatos de su vida contados por él mismo: los diversos deseos de Thakur

SRI RAMAKRISHNA — No es bueno tener deseos de goce. Por eso, cualquier deseo que me viniera a la mente, lo satisfacía de inmediato.

«Al ver los *sandesh* de colores de Barabazar, me entraron ganas de comerlos. Ellos me los trajeron. Comí muchísimo y después me enfermé.

Recuerdos: los primeros tiempos en Calcuta, en el jardín de los Nath; el baño en el Ganges

»De niño, cuando me bañaba en el Ganges, en aquella época en el jardín de los Nath, vi un cinturón de oro en la cintura de un muchacho. Después de alcanzar este estado, me entró el deseo de ponerme un cinturón así. Pero no había forma de llevarlo mucho rato; en cuanto me lo puse, sentí un hormigueo por dentro y el aire empezó a subir: ¡es que el oro había tocado mi cuerpo! Tuve que quitármelo al poco rato. Si no, habría tenido que arrancármelo.

»También me entraron ganas de comer las bolitas de arroz tostado[745] de Dhanekhali y el dulce de leche frito[746] de Khanakul Krishnanagar». (Risas de todos).

Recuerdos: los cantos del Chandi de Shambhu y Rajnarayan; el servicio de Thakur a los sadhus

«¡Me entraron ganas de escuchar el canto del *Chandi* de Shambhu! Y después de escuchar ese canto, me entraron ganas de escuchar el *Chandi* de Rajnarayan. Y también lo escuché.

[745] *Khaichur*, un dulce redondo preparado hirviendo arroz tostado molido grueso en malta de azúcar.

[746] *Sarbhaja*, un dulce preparado friendo la nata de la leche.

»Por aquella época venían muchos *sadhus*. Entonces me entró el deseo de que hubiera un *bhandara* separado para atenderlos. Sejo Babu lo dispuso así. De ese *bhandara* se les daban a los *sadhus* provisiones, leña y todo eso.

»Una vez se me ocurrió ponerme un traje muy fino con bordados de oro y fumar tabaco en un narguile de plata. Sejo Babu me envió un traje nuevo, el narguile y todo. Me puse el traje. Empecé a fumar en el narguile de todas las maneras posibles. Una vez por este lado, otra por el otro, desde arriba, desde abajo. Entonces dije: '¡Mente, esto es lo que se llama fumar tabaco en un narguile de plata!'. Y con estas palabras, renuncié al narguile. Al poco rato me quité el traje, lo pisoteé y escupí sobre él, diciendo: '¡Esto es lo que se llama un traje! ¡Este traje produce *rajas*!'».

Rakhal y Balaram en Vrindavan; recuerdos: el primer éxtasis de Rakhal, en 1881

Rakhal está en Vrindavan con Balaram. Al principio, escribía cartas en las que alababa y describía Vrindavan con gran entusiasmo. A M. le había escrito: «Este es un lugar excelente, usted debe venir; los pavos reales y las pavas reales están danzando, y hay canto y danza, ¡siempre hay dicha!». Pero luego Rakhal ha caído enfermo con la fiebre de Vrindavan. Thakur, al enterarse, está muy preocupado. Ha hecho un voto a la *Chandi* por él. Thakur habla de Rakhal:

SRI RAMAKRISHNA — Fue aquí mismo, mientras estaba sentado masajeándome los pies, donde Rakhal tuvo su primer éxtasis. Un *pandit* del *Bhagavata* estaba sentado en esta habitación hablando del *Bhagavata*. Mientras escuchaba aquellas palabras, Rakhal empezó a estremecerse de vez en cuando; ¡y luego se quedó completamente inmóvil!

«La segunda vez que entró en éxtasis fue en casa de Balaram; se acostó en pleno éxtasis.

»Rakhal pertenece a la categoría de Dios con forma; si escucha hablar de Dios sin forma, se levantará y se irá.

»Por él le hice un voto a la *Chandi*[747]. ¡Él lo había dejado todo, su hogar y todo, y había puesto toda su confianza en mí! Yo mismo lo enviaba de vuelta con su esposa; aún le quedaba un poco de deseo de goce.

[747] Una forma de Durga.

»Desde Vrindavan le ha escrito a M. que es un lugar muy bonito, que los pavos reales y las pavas reales están danzando… ¡pero ahora los pavos reales y las pavas reales lo han metido en un buen apuro!

»¡Y allí está con Balaram! ¡Qué carácter tiene Balaram! Por mí no se va a aquellas tierras, a Kothar en Orissa. Su hermano le suspendió la asignación mensual y le mandó decir: 'Ven a vivir aquí, ¿por qué gastar tanto dinero en vano?'. Pero él no hizo caso, solo por verme a mí.

»¡Qué carácter! Día y noche solo se ocupa de la Deidad; ¡los jardineros no hacen más que ensartar guirnaldas de flores! Se quedará en Vrindavan cuatro meses para ahorrar dinero. Recibe doscientas rupias de asignación al mes».

Recuerdos: el llanto por Narendra; el primer encuentro con Narendra, en 1881

«¿Por qué amo tanto a los muchachos? Porque la lujuria y la codicia aún no han entrado en ellos. ¡Yo los veo como almas perfectas desde siempre!

»Cuando Narendra vino por primera vez, llevaba un chal sucio sobre los hombros, pero al verle la cara y los ojos, sentí que había algo dentro de él. Entonces no sabía muchas canciones. Cantó una o dos:

'Oh mente, ve a tu propia morada' y *'¿Acaso pasarán mis días en vano?'*.

»Cuando venía, aunque la habitación estuviera llena de gente, yo hablaba mirándolo solo a él. Él decía: 'Háblele a ellos', y solo entonces les hablaba.

»En el jardín de Yadu Mallik lloraba; me había vuelto loco por verlo. ¡Y aquí lloraba agarrado de la mano de Bholanath! Bholanath me dijo: 'Señor, no debería usted comportarse así por un muchacho *kayastha*[748]'. Un día, un brahmín gordo[749] me dijo con las manos juntas: 'Señor, él tiene estudios muy modestos, ¿por qué se angustia usted tanto por él?'.

»Bhavanath es la pareja de Narendra; ¡los dos son como marido y mujer! Por eso le dije a Bhavanath que se alojara cerca de Narendra. Ambos pertenecen a la categoría de lo sin forma».

[748]Los *kayasthas* eran una comunidad conocida por su adaptabilidad a la sociedad secular. Bajo el dominio británico, muchos aprendieron inglés y dieron a sus hijos una educación británica.

[749]Un apodo de Prankrishna.

Las reglas estrictas del sannyasi; la renuncia para enseñar a los demás; las prácticas de Ghoshpara

«Yo les prohíbo a los muchachos que pasen mucho tiempo con mujeres o que las visiten con frecuencia.

»Haripada ha caído en las redes de una mujer de Ghoshpara. Ella adopta una actitud maternal. Haripada es como un niño, no entiende nada. Cuando ellas ven a un muchacho, hacen ese tipo de cosas. He oído que Haripada se acuesta en su regazo. Y ella le da de comer con sus propias manos. Yo le diré que todo eso no está bien. Esa actitud maternal puede acabar convirtiéndose en una conducta degradante.

»La práctica espiritual que realizan ahora es una práctica con seres humanos. Toman a un ser humano y lo imaginan como Sri Krishna. Lo llaman '*Raga-Krishna*'. El *guru* pregunta: '¿Has encontrado a *Raga-Krishna*?'. Y quien practica responde: 'Sí, lo he encontrado'.

»El otro día vino esa mujer. Vi la forma en que miraba y no me pareció nada buena. Teniendo en cuenta su actitud, le dije: 'Sigue tratando a Haripada como lo haces, pero no dejes que surjan sentimientos indebidos'.

»Los muchachos están en la etapa de la práctica espiritual. Ahora solo hay renuncia. Un *sannyasi* no mirará ni siquiera el retrato de una mujer. Yo les digo que, incluso si una mujer es devota, no deben sentarse a hablar con ella; que hablen un poco de pie. Incluso después de alcanzar la perfección hay que hacer esto, por precaución y para enseñar a la gente. Yo también, cuando vienen mujeres, al poco rato les digo: 'Vayan a ver a la Deidad'. Y si no se levantan, me levanto yo mismo. Al verme, todos aprenderán».

Recuerdos: la visita a Phului Shyambazar, en 1880; la atracción de la Encarnación divina

«A ver, todos estos muchachos que vienen, y todos ustedes que vienen, ¿qué significa esto? Dentro de esto —es decir, dentro de mí— debe haber algo; si no, ¿cómo se produce esta atracción?, ¿por qué hay este magnetismo?

»Cuando estaba en la aldea, en casa de Hriday, en Sior, cerca de Kamarpukur, me llevaron a Shyambazar. Comprendí que eran devotos de Gauranga. Antes de entrar en la aldea me lo mostraron. ¡Vi a Gauranga! Tal

era la atracción: ¡siete días y siete noches de multitudes! Solo *kirtan* y danza. ¡Gente en los muros! ¡Gente en los árboles!

»Me alojé en casa de Natabar Goswami. Allí había multitudes día y noche. Yo volvía a escaparme y por la mañana me iba a sentar en casa de un tejedor. Y allí volvía a ver que, al poco rato, ya habían llegado todos. ¡Habían llevado tambores y címbalos! Y otra vez: '¡Takuti! ¡Takuti!'. ¡Comíamos a las tres de la tarde!

»Se corrió la voz de que había llegado un hombre que muere siete veces y revive siete veces. Por miedo a que me diera un catarro, Hriday me arrastraba al campo; ¡y allí otra vez filas de hormigas! Otra vez tambores y címbalos. ¡Takuti! ¡Takuti! Hriday los regañaba y decía: '¿Acaso no hemos escuchado nunca un *kirtan*?'.

»Los sacerdotes vaishnavas[750] de allí vinieron a pelear. Pensaban que habíamos ido a quitarles sus ganancias. Pero vieron que yo no había tomado ni una sola prenda ni un solo hilo. Alguien había dicho que yo era un 'conocedor de Brahman'. Por eso los *gosais* vinieron a ponerme a prueba. Uno preguntó: '¿Por qué no lleva él un collar de cuentas ni una marca sagrada en la frente?'. Y uno de ellos dijo: 'La rama seca del cocotero se le ha caído sola'. Esa expresión, 'la rama seca del cocotero', la aprendí allí mismo. Al alcanzar el conocimiento de Brahman, todas esas condiciones añadidas se desprenden por sí solas.

»La gente venía de aldeas lejanas y se reunía allí. Se quedaban por la noche. En el patio de la casa donde me alojaba, había muchas mujeres durmiendo por la noche. Hriday se disponía a salir de noche a orinar y ellas le dijeron: 'Hazlo aquí mismo, en el patio'.

»Lo que se llama atracción, lo comprendí allí mismo, en Shyambazar. En el juego divino de Hari, la atracción se produce con la ayuda de *Yogamaya*, ¡como si uno quedara bajo un hechizo!».

[750] *Gosais* (sacerdotes vaishnavas).

Capítulo 3

Viernes, 19 de septiembre de 1884

Thakur Sri Ramakrishna y Radhika Goswami

Eran casi las tres de la tarde. Thakur había estado conversando con los dos hermanos Mukherjee y otros devotos. Radhika Goswami llegó y le ofreció sus saludos. Era la primera vez que veía a Thakur Sri Ramakrishna. Tendría unos treinta años. Goswami tomó asiento.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Son ustedes del linaje de Advaita?

GOSWAMI — Sí, señor.

Al oír que pertenece al linaje de Advaita, Thakur junta las manos y se inclina ante Goswami.

El linaje de los goswamis y la veneración a los brahmines — Nacimiento en el linaje de un gran santo

SRI RAMAKRISHNA — El linaje de Advaita Goswami… ¡las cualidades de los antepasados siempre están ahí!

«Un buen árbol de mango solo da mangos buenos. (Risas de los devotos). No da mangos malos. Aunque, según la calidad de la tierra, pueden salir un poco más grandes o más pequeños. ¿Qué dice usted?»

GOSWAMI (con humildad) — ¿Qué voy a saber yo, señor?

SRI RAMAKRISHNA — Digas lo que digas, los demás no van a pasarlo por alto.

«Un brahmín, aunque tenga mil defectos, sigue siendo venerado por todos por pertenecer al linaje[751] de Bharadvaja o de Shandilya. (A M.) ¡Cuéntales lo del milano brahmín[752]!»

Al ver que M. guarda silencio, Thakur continúa:

---

[751] *Gotra*, una de las cuarenta y nueve subdivisiones de la casta brahmín, cada una correspondiente al linaje de un maestro célebre.

[752] *Shankhachila*, un milano con marcas en las alas que recuerdan la forma de una caracola.

SRI RAMAKRISHNA — Si en un linaje ha nacido un gran santo, él los sacará a todos adelante, aunque tengan mil defectos. Cuando los gandharvas apresaron a los Kauravas, Yudhishthira fue y los liberó. ¡Fue a liberar precisamente a ese Duryodhana que tanta enemistad le había tenido y por cuya culpa Yudhishthira tuvo que ir al exilio!

«Además, hay que honrar el hábito. Al ver el hábito, se aviva el recuerdo de la Realidad. Chaitanyadeva le puso el hábito a un burro y se postró ante él.

»¿Por qué se postran al ver un shankhachila? Cuando Kamsa intentaba matarla[753], la Madre Divina voló transformada en milano brahmín. Por eso, aún hoy, todos se postran al ver un milano brahmín.»

Relato anterior — Kuar Singh adora a Thakur en Chanak — La lealtad de Thakur al rey

«Al ver entrar a un inglés en el regimiento de Chanak, los cipayos lo saludaron. Kuar Singh me explicó: 'Como es el reino de los ingleses, hay que saludar a los ingleses'.»

Thakur condena el sectarismo ante el goswami — Shaktas y vaishnavas

«Los shaktas siguen el camino del Tantra, los vaishnavas el de los Puranas. No hay ningún mal en que el vaishnava practique sus disciplinas espirituales abiertamente. En cambio, el seguidor del Tantra lo hace todo en secreto. Por eso no se puede entender del todo al seguidor del Tantra.»

SRI RAMAKRISHNA (a Goswami) — Ustedes están muy bien: cuánto japa hacen, cuánto repiten el nombre del Señor.

GOSWAMI (con humildad) — ¡Pero si nosotros no hacemos nada, señor! ¡Cuán indigno soy!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Humildad; bueno, eso está bien. Pero hay otra actitud: '¡Repito el nombre de Hari, y encima voy a tener pecado!'. El que día y noche anda diciendo 'soy un pecador', 'soy un pecador', 'soy un

[753]Cuando el malvado rey Kamsa supo que un hijo de su hermana Devaki lo mataría, la encarceló junto a su esposo Vasudeva. Al nacer, Krishna fue intercambiado por la Madre Divina, quien había tomado la forma de una niña. Cuando Kamsa fue a matar a la bebé, la Madre Divina se transformó en un ave (el *shankhachila*) y salió volando.

indigno', 'soy un indigno', se convierte exactamente en eso. ¡Qué falta de fe! Ha repetido tanto Su nombre y sigue diciendo: '¡pecado, pecado!'.

Goswami escucha estas palabras con asombro.

Relato anterior — Thakur toma el hábito vaishnava en Vrindavan, 1868

SRI RAMAKRISHNA — Yo también tomé el hábito en Vrindavan; lo llevé durante quince días. (A los devotos): Practicaba las disciplinas de cada camino por un tiempo, y solo entonces encontraba paz.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Yo lo he hecho todo: reconozco todos los caminos. Reconozco a los shaktas, a los vaishnavas y también a los vedantistas. Por eso aquí viene gente de todos los credos. Y todos piensan: 'Este es de los nuestros'. También reconozco a los brahmos de hoy en día.

«Había un hombre que tenía una tinaja de tinte. La tinaja tenía una cualidad asombrosa: del color que quisieras teñir la tela, de ese mismo color salía.

»Pero un tipo astuto le dijo: 'Tienes que darme el mismo color con el que tú te has teñido'. (Risas de Thakur y de todos).

»¿Por qué iba a limitarme a un solo camino? 'Si hago esto, la gente de tal credo no vendrá'. No tengo ese miedo. Venga quien venga o no venga nadie, me da igual; no ando pensando en cómo tener a la gente en mis manos. Adhar Sen me pidió que le dijera a la Madre que le consiguiera un gran puesto… pero no consiguió ese puesto. Si él se resiente por eso, ¡me da igual!»

Relato anterior — El sentimiento de lo sin forma en casa de Keshab Sen — Con Vijay Goswami en la escuela de Gadadhar en Eredaha — El carácter de Vijay

«Y cuando fui a casa de Keshab Sen, me entró otro sentimiento. Ellos no hacían más que hablar de lo sin forma, lo sin forma; así que, en ese estado, le dije: 'Madre, no me traigas aquí, esta gente no reconoce tu forma ni nada de eso'.»

Al escuchar todas estas palabras contra el sectarismo, Goswami guarda silencio.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Ahora Vijay está muy bien.

«¡Repitiendo 'Hari, Hari' se cae al suelo!

»Se pasa hasta las cuatro de la mañana entre cantos devocionales, meditación y todo eso. Ahora viste hábitos de color azafrán. ¡Si ve una imagen sagrada, se postra de inmediato!

»Fue conmigo a la escuela de Gadadhar. Yo le dije: 'Aquí él [Chaitanyadeva] solía practicar la meditación'. ¡Vijay se postró allí mismo de inmediato!

»¡Y vuelve a postrarse ante el cuadro de Chaitanyadeva!»

GOSWAMI — ¿Ante la imagen de Radha y Krishna?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Se postra! Y es muy estricto con las reglas rituales.

GOSWAMI — Ahora se le puede aceptar en la sociedad.

SRI RAMAKRISHNA — A él no le importa mucho lo que diga la gente.

GOSWAMI — No, la sociedad se consideraría afortunada si tuviera a un hombre así.

SRI RAMAKRISHNA — Me respeta mucho.

«Es difícil dar con él. Hoy lo llaman a Dhaka, mañana a otro lugar. Siempre está ocupado.

»En su sociedad (el Sadharan Brahmo Samaj) se ha armado un gran revuelo.»

GOSWAMI — ¿Y eso, señor?

SRI RAMAKRISHNA — Le dicen: '¡Te juntas con los que creen en Dios con forma! Eres un idólatra'.

«Y es muy abierto y sencillo. Si uno no es sencillo, no recibe la gracia de Dios.»

Instrucciones a los Mukherjee — La vida de familia — «Sigue adelante» — El yoga de la práctica constante

Ahora Thakur conversa con los Mukherjee. El mayor, Mahendra, se dedica a los negocios y no trabaja para nadie. El menor, Priyanath, era ingeniero. Ahora tiene algunos medios para mantenerse y ya no trabaja como emplea-

do. El mayor tendrá unos treinta y cinco o treinta y seis años. Su hogar está en la aldea de Kedeti. Tienen una casa en Bagbazar, Calcuta.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No te quedes quieto solo porque sientes un poco de inspiración. Sigue adelante. Después de la madera de sándalo, hay más: ¡minas de plata, minas de oro!

PRIYA (sonriendo) — Sí, señor, pero tengo ataduras en los pies; no me dejan avanzar.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué importa si tienes ataduras en los pies? Lo que importa es la mente.

«Es en la mente donde uno está atado o liberado. Dos amigos: uno fue a un prostíbulo, el otro está escuchando el Bhagavata. El primero piensa: 'Maldito sea, mi amigo está escuchando las historias de Hari, ¡y mira dónde he caído yo!'. El otro piensa: 'Maldito sea, ¡cómo se está divirtiendo mi amigo, y qué condenado tonto soy yo!'. Mira, al primero se lo llevaron los mensajeros de Vishnu a Vaikuntha[754]. Y al segundo se lo llevaron los mensajeros de Yama[755].»

PRIYA — Es que mi mente no está bajo mi control.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Cómo que no! El yoga de la práctica constante[756]. Practica constantemente y verás que la mente irá hacia donde la lleves.

«La mente es como la ropa del lavandero. Si la tiñes de rojo, se vuelve roja; si la tiñes de azul, se vuelve azul. Del color que la tiñas, de ese color se quedará.»

SRI RAMAKRISHNA (a Goswami) — ¿Tienen ustedes algo que decir?

GOSWAMI (con gran humildad) — No, señor, ya he podido verlo. Y estoy escuchando todas sus palabras.

SRI RAMAKRISHNA — Vaya a contemplar a las Deidades.

GOSWAMI (con gran humildad) — Solo un poco del canto de las glorias de Sri Chaitanya…

Thakur Sri Ramakrishna le canta a Goswami:
¡Por qué mi cuerpo se ha vuelto dorado!

[754] El cielo de Vishnu.
[755] El dios de la muerte.
[756] *Abhyasa-yoga*, la práctica constante.

Gora mira hacia Vrindavan, y de sus dos ojos fluyen lágrimas.

(¡Claro que entrará en éxtasis!) (Sri Gauranga, tesoro de éxtasis)

(Por dentro Krishna, por fuera Gora) (En éxtasis ríe, llora, baila y canta)

(Ve un bosque y lo cree Vrindavan) (Ve el mar y lo cree la sagrada Yamuna)

(Gora se agarra sus propios pies)[757]

Consejo a Radhika Goswami sobre la armonía de las religiones

Terminado el canto, Thakur vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA (a Goswami) — Esto ha sido para ustedes (los vaishnavas). Pero si viene algún shakta, o alguien de la secta de Ghoshpara, ¡qué voy a decir entonces!

«Por eso aquí tienen cabida todas las actitudes espirituales, porque aquí ha de venir toda clase de gente: vaishnavas, shaktas, kartabhajas, vedantistas; y últimamente, también brahmos.

»Por Su voluntad han surgido tantas religiones y tantos credos.

»Pero Él le ha dado a cada uno lo que su estómago puede digerir. La madre no les da a todos arroz festivo con pescado[758]. No todos lo digieren. Así que a algunos les hace un caldo de pescado.

»Cada cual se queda con la actitud espiritual que va con su propia naturaleza y sus sentimientos.

»En un festival público hacen muchas imágenes, y va gente de todos los credos. Radha-Krishna, Hara-Parvati, Sita-Rama; hay distintas imágenes en distintos lugares, y ante cada una se agolpa la gente. Los vaishnavas se detienen sobre todo a mirar a Radha-Krishna. Los shaktas, a Hara-Parvati. Los devotos de Rama, a la imagen de Sita-Rama.

»Pero los que no tienen la mente puesta en ninguna Deidad, esos son otra historia. En el festival público hacen hasta una imagen de una prostituta golpeando a su amante con una escoba. Esa gente se queda ahí plantada

[757] Para la canción completa, véase la sección XIX, capítulo IV.

[758] *Polao*, un plato festivo de arroz con especias y pescado.

mirando con la boca abierta y les grita a sus amigos: '¡Eh! ¿Qué estás mirando allá? ¡Ven aquí! ¡Ven aquí!'»

Todos ríen.

Goswami se postró y se despidió.

Capítulo 4

Viernes, 19 de septiembre de 1884

Alegría con los jóvenes devotos — Contemplando el arati de la Madre Kali y abanicándola con el chamara

Conversación entre madre e hijo — «¿Por qué me haces razonar?»

Son las cinco de la tarde. Thakur está en la galería circular del oeste. Baburam, Latu, los hermanos Mukherjee, M. y otros han llegado juntos.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y los demás) — ¿Por qué voy a ser monótono? Ellos son vaishnavas y sectarios, y creen que solo su camino es el correcto y que todos los demás están equivocados. Lo que les he dicho les ha calado hondo. (Sonriendo) Hay que golpear al elefante en la cabeza con el aguijón. Dicen que ahí tiene el punto sensible. (Todos ríen).

Thakur se puso entonces a bromear y juguetear con los jóvenes.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — A estos muchachos no les doy solo comida vegetariana. De vez en cuando les doy un poquito del agua donde se lavan las escamas de pescado. Si no, ¿por qué iban a venir?

Los hermanos Mukherjee se retiraron de la galería para dar un pequeño paseo por el jardín.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Yo hacía *japa*… y entraba en *samadhi*. ¿Qué te parece ese estado?

M. (con gravedad) — Sí, ¡muy bien!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Bien! ¡Bien! Pero ¿qué pensarán ellos (los Mukherjee)?

M. — ¿Por qué? El Capitán decía que usted está en el estado de un niño. Cuando se ve a Dios, uno alcanza el estado de un niño.

SRI RAMAKRISHNA — Y luego están la infancia, la adolescencia y la juventud. En la adolescencia uno hace travesuras, y a lo mejor le sale alguna palabrota. Pero en la juventud enseña a la gente con la fuerza de un león.

«Tú, si acaso, explícaselo a ellos».

M. — No hace falta que yo se lo explique. ¿Acaso no lo saben ya?

Sri Ramakrishna, tras divertirse un rato con los jóvenes, le dice a un devoto: «Hoy es luna nueva, ¡ve al santuario de la Madre!».

Después del atardecer, se oye el sonido del *arati*. Thakur le dice a Baburam: «Vamos, vamos. ¡Al templo de Kali!». Thakur va con Baburam, y M. los acompaña. Al ver a Harish sentado en la galería, Thakur dice: «A este parece que le ha dado el éxtasis otra vez».

Mientras cruzan el patio, se detienen un momento a ver el *arati* de Sri Sri Radhakanta. Enseguida se dirigen hacia el templo de la Madre Kali. Mientras camina, Thakur alza las manos y llama a la Madre del Universo: «¡Oh Madre! ¡Oh Madre! ¡Brahmamayi!». Al llegar a la plataforma frente al templo, se postra en el suelo para saludar a la Madre. Se está celebrando el *arati* de la Madre.

Entonces Thakur entró en el templo y, tomando el *chamara*, comenzó a abanicar a la Madre.

El *arati* concluyó. Todos los que lo presenciaban se postraron en el suelo al unísono para ofrecer sus reverencias. Thakur Sri Ramakrishna también salió del templo y se postró. Mahendra Mukherjee y los demás devotos también ofrecieron sus reverencias.

Hoy es luna nueva. Thakur ha quedado absorto en éxtasis. ¡Completamente embriagado! Tomado de la mano de Baburam, regresó a su habitación tambaleándose como un ebrio.

El encargado de encender las lámparas había encendido una en la galería circular del oeste de la habitación y se había retirado. Thakur llegó a esa galería y se sentó un momento, repitiendo: «¡Hari Om! ¡Hari Om! ¡Hari Om!» y diversos mantras semilla prescritos por los Tantras.

Poco después, Thakur está sentado en su asiento dentro de la habitación, mirando hacia el este.

Origen del lenguaje — Filosofía de la oración

Thakur Sri Ramakrishna, en éxtasis, conversa con la Madre. Dice: «Madre, no es que solo vayas a hacerlo si yo te lo pido.

»¿Qué es hablar? ¡No son más que gestos! Alguien dice: "Quiero comer", y otro dice: "¡Vete! No te voy a escuchar".

»Pero dime, Madre, si no dijera "quiero comer", ¿acaso no seguiría teniendo la misma hambre? Si te lo digo con palabras, me escuchas, pero si solo siento el anhelo ardiente por dentro, no me escuchas… ¿cómo puede ser eso?

»Tú eres lo que eres… entonces, ¿por qué hablo? ¿Por qué rezo?

»¡Ah! Hago lo que tú me haces hacer.

»¡Vaya! ¡Todo se ha hecho un lío! ¿Por qué me haces razonar?».

Thakur está hablando con Dios. Los devotos escuchan asombrados.

Necesidad de buenas tendencias y austeridad — Enseñanza a los devotos — Servicio a los santos

Ahora la mirada de Thakur se posa en los devotos.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Para alcanzarlo, se necesitan buenas tendencias. Hay que haber hecho algo, alguna austeridad, ya sea en esta vida o en una anterior.

«Cuando estaban despojando a Draupadi de sus vestiduras, el Señor se apareció al escuchar su llanto angustiado. Y le dijo: "Si alguna vez le has donado ropa a alguien, haz memoria, y eso te salvará de la deshonra". Draupadi dijo: "Sí, ahora lo recuerdo. Un *rishi* se estaba bañando y su taparrabo se había ido flotando. Yo rasgué la mitad de mi propia ropa y se la di". El Señor le dijo: "Entonces, ya no tienes nada que temer"».

M. está sentado en la alfombra, al este del asiento de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Tú lo has entendido.

M. — Sí, lo de las buenas tendencias.

SRI RAMAKRISHNA — A ver, repite lo que acabo de decir.

M. — Que Draupadi se había ido a bañar, y lo demás. (Entra Hazra).

Capítulo 5

Viernes, 19 de septiembre de 1884

Hazra Mahashay

Hazra Mahashay lleva dos años aquí. Ve a Thakur por primera vez en 1880 en la aldea de Sior, cercana a Kamarpukur, la tierra natal de Thakur. En esta aldea reside el señor Hriday Mukhopadhyay, sobrino de Thakur, hijo de su prima Hemangini Devi, hija de una tía paterna de Thakur. Thakur se alojaba entonces en casa de Hriday.

Hazra Mahashay vive en la aldea de Maragor, cerca de Sior. Tiene algunas propiedades, tierras y demás. Tiene familia e hijos. Se las arregla más o menos. También tiene algunas deudas, por unas mil rupias.

Desde su juventud ha sentido *desapego*: anda buscando dónde hay *sadhus*, dónde hay devotos. Cuando viene por primera vez al templo de Kali de Dakshineswar y quiere quedarse allí, Thakur, al ver su espíritu devocional y por ser un conocido de su tierra, lo acoge con esmero y lo mantiene cerca de sí.

Hazra tiene el temperamento de un hombre de conocimiento. No le gusta el espíritu de *devoción* de Thakur ni su anhelo ardiente por los jóvenes. A veces lo considera un *gran santo*. Otras veces lo ve como una persona común.

Se ha instalado en la galería al sureste de la habitación de Thakur. Allí mismo pasa mucho tiempo repitiendo el nombre de Dios con su rosario. Critica ante los demás a Rakhal y a otros devotos, diciendo que no practican mucho *japa*.

Es muy partidario de las reglas de conducta. De tanto insistir en ellas, ha desarrollado una especie de manía de pureza. Tendrá unos treinta y ocho años.

Hazra Mahashay entró en la habitación.

Thakur vuelve a estar ligeramente absorto en éxtasis y está hablando.

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Lo que haces está bien, pero no termina de encajar.

«No critiques a nadie, ni siquiera a un insecto. Tú mismo sueles contar la historia del sabio Lomasa. Así como pides *devoción*, pide también esto: 'Que no critique a nadie'».

¿Escucha Dios las oraciones? Llora por Él, y Él te escuchará

HAZRA — Si pido (*devoción*), ¿Él me escuchará?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Cien… veces! Si lo pides de verdad, con sinceridad. El hombre mundano llora por su hijo o por su esposa, pero ¿quién llora así por Dios?

Relato del pasado: el temblor de un habitante de Kamarpukur ante la enfermedad de su esposa

«En aquella tierra, la esposa de un hombre cayó enferma. Pensando que no se recuperaría, el hombre se puso a temblar de pies a cabeza, ¡casi se desmaya!

»¡Quién hace algo así por Dios!»

Hazra toma el polvo de los pies de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA (encogiéndose) — ¿Qué haces?

HAZRA — ¿Acaso no voy a tomar el polvo de los pies de aquel con quien vivo?

SRI RAMAKRISHNA — Complace a Dios, y todos quedarán complacidos. Cuando Él está satisfecho, el mundo entero está satisfecho. Cuando el Señor comió las verduras de la olla de Draupadi y dijo: «Estoy satisfecho», todos los seres del mundo quedaron satisfechos, ¡hasta más no poder! Pero cuando los sabios comieron, ¿quedó satisfecho el mundo? ¿Se sintió lleno hasta más no poder?

Thakur dice que es necesario realizar algunas acciones para enseñar a los demás.

Relato del pasado: el sadhu bajo el baniano adora las sandalias de su guru y un shalagrama

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Incluso después de alcanzar el conocimiento espiritual, se siguen realizando actos de adoración y otros ritos para dar ejemplo a la gente.

«Yo voy al templo de Kali y también me inclino ante todos estos cuadros de mi habitación; por eso los demás lo hacen. Y luego, si uno se acostumbra y deja de hacerlo, la mente se siente inquieta.

»Vi a un *sannyasi* bajo el baniano. ¡Sobre el mismo asiento donde había colocado las sandalias del guru, había colocado también un *shalagrama*! ¡Y los estaba adorando! Le pregunté: 'Si has llegado tan lejos en el conocimiento, ¿por qué practicas la adoración ritual?' El *sannyasi* dijo: 'Estoy haciendo de todo, ¿por qué no esto también? A veces pongo la flor en este pie; otras veces pongo una flor en el otro'.

»Mientras haya cuerpo, no hay forma de renunciar por completo a la acción; mientras haya barro, habrá burbujas».[759]

Las tres etapas: las escrituras, la palabra del guru y la práctica espiritual; la meta es la visión directa

(A Hazra) — Si hay conocimiento del Uno, también hay conocimiento de los muchos. ¿De qué sirve limitarse a leer las escrituras?

«En las escrituras, el azúcar está mezclado con arena; es muy difícil sacar solo el azúcar. Por eso hay que escuchar la esencia de las escrituras de boca de un *sadhu* o del guru. Después de eso, ¿qué necesidad hay de las escrituras?

»Digamos que recibes una carta que dice: 'Envía cinco *seers* de *sandesh* y una pieza de tela con cenefa de vías de tren'. Ahora supongamos que la carta se pierde. Entonces la buscas ansiosamente por todas partes. Después de buscar mucho, encuentras la carta, la lees y ves que dice: 'Envía cinco *seers* de *sandesh* y una pieza de tela con cenefa de vías de tren'. Entonces

[759] *Na hi dehabhrita shakyam tyaktum karmany asheshatah; yas tu karma-phala-tyagi sa tyagity abhidhiyate.*
«Pues es imposible que un ser encarnado renuncie por completo a las acciones. Pero aquel que renuncia a los frutos de la acción, ese es considerado un renunciante» (Gita, 18:11).

vuelves a tirar la carta. ¿Qué más hace falta? Ahora basta con conseguir el *sandesh* y la tela.

(A Mukhujje, Baburam, M. y otros devotos) — Conozcan bien todos los detalles y luego sumérjanse. Si el cántaro se ha caído en cierto lugar del estanque, hay que fijarse bien en el lugar y sumergirse justo allí.

»Hay que escuchar la esencia de las escrituras de boca del guru y luego emprender la práctica espiritual. Solo cuando esta práctica se realiza correctamente se produce la visión directa.

»¡Solo al sumergirse se hace de verdad la práctica espiritual! ¿De qué sirve sentarse a discutir solo sobre las palabras de las escrituras? Esos necios solo hablan de ponerse en camino, pero se mueren con eso… ¡Que se mueran los necios, no se sumergen!

»Si dicen que incluso al sumergirse hay miedo a los tiburones y cocodrilos —el miedo a la lujuria, la ira y demás—, sumérjanse untados de cúrcuma; no podrán acercarse a ustedes. El discernimiento y el *desapego* son la cúrcuma».

Capítulo 6

Viernes, 19 de septiembre de 1884

Preludio: Las prácticas espirituales de Sri Ramakrishna según los caminos del Purana, el Tantra y el Veda

Práctica espiritual en la Panchavati, Beltala y el chandni — Aceptación del sannyasa de Totapuri — 1866

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Él me ha hecho realizar diversas prácticas espirituales. Primero, las del camino del Purana; luego, las del Tantra, y después las del Veda. Al principio hacía práctica espiritual en la Panchavati. Se formó una arboleda de tulsi; me sentaba allí, en medio, y meditaba. A veces, lleno de ardiente anhelo, clamaba: «¡Madre! ¡Madre!», o repetía: «¡Rama! ¡Rama!». Cuando repetía «Rama, Rama», a veces me sentaba con una cola puesta, con el espíritu de Hanuman. ¡Era el estado de un loco! En aquella época, mientras celebraba la adoración, me ponía ropas de seda y sentía una gran dicha; ¡era la dicha misma de la adoración!

Hice la práctica espiritual del camino del Tantra bajo el árbol de bel. Entonces, no veía diferencia entre una planta de tulsi y un fruto de sajina. En ese estado, comía los restos de comida de una chacala, que habían estado tirados toda la noche; no se sabía si una serpiente o cualquier otro animal había comido de ellos, pero esos restos eran mi alimento.

Montaba sobre un perro y le daba de comer pan frito en la boca, y yo también comía. Sarvam Vishnumayam jagat.
Todo el universo está impregnado de Vishnu.

Tomaba agua acumulada en el suelo para enjuagarme la boca; echaba agua del estanque sobre la tierra y me enjuagaba con ella. Hay que destruir la ignorancia. Así que me convertía en un tigre y, convertido en tigre, ¡devoraba la ignorancia!

Cuando hice la práctica espiritual según el camino de los Vedas, me hice sannyasi. Entonces me quedaba acostado en el chandni y le decía a Hriday: «Me he hecho sannyasi, comeré arroz en el chandni».

Diversas visiones durante la práctica espiritual y enseñanzas de la Madre del Universo sobre el Vedanta y el Gita

(A los devotos) — ¡Me postré, resuelto a no levantarme! Le dije a la Madre: «Soy un ignorante; Tú hazme saber qué hay en los Vedas, los Puranas, los Tantras y en las diversas escrituras».

La Madre me dijo: «La esencia del Vedanta es: Brahman es la verdad, el mundo es ilusión». A ese Brahman que es Satchidananda, del que hablan los Vedas, en el Tantra se le llama Satchidananda Shiva, y en los Puranas se le llama Satchidananda Krishna.

Lo que resulta al repetir diez veces la palabra «Gita» es la esencia del Gita. Es decir, ¡tagi, tagi: el que renuncia, el que renuncia! Cuando se Le alcanza, los Vedas, el Vedanta, los Puranas y los Tantras quedan muy por debajo.

(A Hazra) — Entonces no hay forma de pronunciar el Om. ¿Por qué ocurre esto? Si no desciendo mucho desde el samadhi, no puedo pronunciar el Om.

Todos los estados que las escrituras describen como posteriores a la visión directa, todos los experimenté. Como un niño, como un loco, como un espíritu maligno, como un ser inerte.

Y tenía visiones exactamente tal como se describen en las escrituras. A veces veía el mundo entero lleno de chispas de fuego. A veces, un lago de mercurio por todas partes, resplandeciente. Y otras veces lo veía como plata fundida. A veces veía como si brillaran antorchas de colores. Con eso bastaba: todo concordaba con las escrituras.

El estado de Sri Ramakrishna: el yoga del nitya-lila

Y luego me mostró que Él mismo se ha convertido en los seres vivos, el universo y los veinticuatro principios. Subir al tejado y volver a bajar por la escalera. Involución, evolución.

¡Uf! ¡En qué estado me ha mantenido! Se va un estado y viene otro. Es como el balancín del pilón de arroz: cuando un lado baja, el otro sube.

Cuando estoy vuelto hacia adentro, en samadhi, ¡también Le veo a Él! Y cuando mi mente vuelve al mundo exterior, también Le veo a Él. Cuando

miro este lado del espejo, ¡Él está ahí! Y cuando miro el reverso, ¡también está Él!

Los hermanos Mukhujje, Baburam y los demás devotos escuchan asombrados.

Capítulo 7

Viernes, 19 de septiembre de 1884

Preludio — El desapego de Shambhu Mallik — El refugio de un gran santo

SRI RAMAKRISHNA (a Mukhujje y los demás) — El estado del Capitán es exactamente el de un aspirante espiritual.

«No es que por tener riquezas uno tenga forzosamente que apegarse a ellas. Shambhu Mallik solía decir: 'Hridu, ¡aquí estoy sentado con mi hatillo atado, listo para partir!'. Yo le decía: '¡Qué cosas tan poco auspiciosas dices!'.

»Entonces Shambhu decía: 'No… di que ojalá pueda dejar todo esto e irme con Él'.

»Sus devotos no tienen nada que temer. El devoto es Su pariente. Él los atraerá hacia Sí. Cuando Duryodhana y los suyos fueron capturados por los gandharvas, fue Yudhishthira quien los rescató. Dijo: 'Si nuestros parientes se encuentran en tal estado, la deshonra es nuestra'.»

Eran cerca de las nueve de la noche. Los hermanos Mukhujje se preparaban para regresar a Calcuta. Thakur se levantó y paseó un poco por la habitación y la galería. Mientras paseaba, oyó fuertes cantos en el templo de Vishnu. Cuando preguntó, un devoto le dijo que Latu y Harish se habían unido al grupo. Thakur dijo: «¡Ah, ya veo!».

Thakur fue al templo de Vishnu. Los devotos lo acompañaron. Se postró en el suelo para ofrecer sus reverencias a Sri Sri Radhakanta.

Concesión de devoción a los brahmines y sirvientes del templo

Thakur vio que los brahmines del templo —los que cocinan la ofrenda de comida, preparan la ofrenda de alimentos y sirven a los invitados— se habían reunido con los sirvientes y cantaban el kirtan del Nombre en un grupo numeroso. Thakur se detuvo un momento para animarlos.

Mientras cruza el patio de regreso, les dice a los devotos:

«Miren, entre ellos hay quienes van a casas de prostitutas, y otros friegan platos».

De vuelta en su habitación, Thakur se sentó nuevamente en su asiento. Quienes habían estado cantando el kirtan vinieron a postrarse ante él.

Thakur les dice: «Así como sudan por el dinero, así tienen que sudar cantando el nombre de Hari y bailando.

»Pensé: 'Bailaré con ustedes'. Pero cuando fui, vi que ya le habían puesto todo el condimento, hasta la alholva. (Risas de todos). ¿Con qué lo voy a sazonar yo?

»Vengan de vez en cuando a cantar así el nombre de Hari».

Mukhujje y los demás se despidieron tras postrarse ante Thakur.

El carruaje de los Mukhujje se detuvo junto a la pequeña galería, justo al norte de la habitación de Thakur. Ya habían encendido las lámparas del carruaje.

Despedida de los devotos y el cariño de Thakur

Thakur está de pie, mirando hacia el norte, justo en la esquina noreste de la plataforma de esta galería. Un devoto ha traído una luz para iluminar el camino y ayudar a los devotos a subir.

Hoy es amavasya, una noche oscura de luna nueva. Al oeste de Thakur está el Ganges; al frente, el nahabat, el jardín de flores y la Kuthi; a su derecha, el camino que lleva a la puerta principal.

Los devotos se postran a sus pies y suben uno a uno al carruaje. Thakur le dice a un devoto: «¿Por qué no le dices a Ishan… por lo de su trabajo?».

Al ver tanta gente en el carruaje, Thakur, preocupado por que el caballo sufra, dice: «¿Cabrá tanta gente en el carruaje?».

Thakur sigue de pie. Los devotos partieron hacia Calcuta sin dejar de contemplar aquella figura llena de amor por ellos.

Sección XXI

Thakur con Latu, M., Manilal, Mukherji y otros devotos en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Jueves, 2 de octubre de 1884

Instrucciones al brahmo Manilal: abandona la actitud dogmática

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en el templo de Dakshineswar en compañía de sus devotos.

Hoy es jueves, 2 de octubre de 1884. 17 de Ashvin de 1291. Duodécimo y decimotercer día de la quincena luminosa de Ashvin. Dos días después de Vijaya Dashami. Ayer Thakur visitó la casa de Adhar en Calcuta. Allí estaban Narayan, Baburam, M., Kedar, Vijay y muchos otros. Thakur bailó allí en el éxtasis del kirtan junto a sus devotos.

En estos días, Latu, Ramlal y Harish se quedan con Thakur. Baburam también viene a quedarse de vez en cuando. Ramlal oficia el culto de Sri Sri Bhavatarini. Hazra también está presente.

Hoy están presentes Manilal Mallik, Priya Mukhujje, su pariente Hari, un brahmo de Shivpur (que lleva barba) y los devotos marwaris del número 12 de Mallik Street, en Barabazar. Poco a poco llegaron algunos jóvenes de Dakshineswar y devotos como el kaviraj Mahendra de Sinthi. Manilal es un antiguo devoto brahmo.

SRI RAMAKRISHNA (a Manilal y los demás) — Es mejor saludar con la mente. ¿Qué necesidad hay de saludar tocando los pies con la mano? Además, si saludan mentalmente, nadie se sentirá cohibido.

«La actitud de 'solo mi religión es la verdadera, y las de todos los demás son falsas' no es buena.

»Yo veo que Él se ha convertido en todo: en el ser humano, en la imagen, en el shalagrama; en todos veo al Uno. ¡Fuera del Uno, no veo dos!

»Muchos piensan: 'Nuestra opinión es la correcta, y todas las demás están equivocadas; nosotros hemos ganado, y todos los demás han perdido'. Pero quizás el que iba adelante se quedó atascado por un pelo. Y el que se había quedado atrás avanzó entonces. En el juego del Golokdham, después de avanzar mucho, ya no sale la tirada que hace avanzar la ficha.

»La victoria y la derrota están en Sus manos. Nadie puede comprender Sus designios. Fíjense, el coco verde está en lo más alto, le da el sol, ¡y sin embargo es de naturaleza fría! En cambio, la castaña de agua crece en el agua y es de naturaleza cálida.

»Miren el cuerpo humano. La cabeza, que es la raíz, se ha ido hacia arriba.»

Sri Ramakrishna, las cuatro etapas de la vida y la doctrina del yoga: el Brahmo Samaj y el 'mano-yoga'

MANILAL — ¿Cuál es nuestro deber ahora?

SRI RAMAKRISHNA — Mantenerse unido a Él de cualquier manera. Hay dos caminos: el karma-yoga y el mano-yoga.

«Para quienes se encuentran en una de las etapas de la vida, la unión se logra a través de la acción. Brahmacharya, garhasthya, vanaprastha, sannyasa. Los sannyasis[760] renunciarán a las acciones motivadas por el deseo, pero realizarán sus deberes diarios sin deseo. Portar el bastón, mendigar, peregrinar, la adoración, el japa: a través de todas estas acciones se logra la unión con Él.

»Y cualquier acción que realicen, si pueden hacerla renunciando al deseo de obtener sus frutos y sin anhelos personales, logran la unión con Él.

»El otro camino es la unión a través de la mente. Un yogi así no tiene ninguna señal exterior. Su unión es interior. Como Jadabharata o Shukadeva. Hay muchos más; estos son bien conocidos. Se dejan el cabello y la barba tal como están, sin arreglarlos.

»En el estado de paramahamsa, la acción desaparece. Solo quedan el recuerdo y la contemplación. La mente permanece siempre unida a Él. Si actúa, es solo para enseñar al mundo.

---

[760] *Kāmyānāṃ karmaṇāṃ nyāsaṃ sannyāsaṃ kavayo viduḥ / sarvakarmaphalatyāgaṃ prāhus tyāgaṃ vicakṣaṇāḥ // tyājyaṃ doṣavad ity eke karma prāhur manīṣiṇaḥ / yajñadānatapaḥkarma na tyājyam iti cāpare //*
Los sabios entienden por renunciación el abandono de las acciones motivadas por el deseo; y los prudentes llaman desprendimiento a la renuncia a los frutos de toda acción. Algunos sabios declaran que la acción debe ser abandonada por ser defectuosa; pero otros dicen que las acciones de sacrificio, caridad y austeridad no deben ser abandonadas. (Gita, 18:2-3)

»Ya sea que la unión se logre a través de la acción o a través de la mente, si hay amor a Dios, se puede conocer todo.

»Con el amor a Dios, la suspensión del aliento ocurre por sí sola: en cuanto la mente se concentra, el aliento se aquieta; y cuando el aliento se aquieta, la mente se concentra y el intelecto se estabiliza. Quien lo experimenta ni siquiera se da cuenta.»

Reminiscencias: oración a la Madre del Universo durante la práctica espiritual: bhakti-yoga

«Con el bhakti-yoga se obtiene todo. Yo le decía a la Madre llorando y llorando: 'Madre, lo que los yogis han conocido mediante el yoga, lo que los sabios han conocido mediante el discernimiento… dímelo Tú, muéstramelo Tú'. Y la Madre me lo mostró todo. Si lloras ante Ella con el corazón anhelante, Ella te lo da a conocer todo. Lo que hay en los Vedas, el Vedanta, los Puranas, los Tantras, en todas esas escrituras… Ella me lo dio a conocer todo.»

MANILAL — ¿Y el hatha-yoga?

SRI RAMAKRISHNA — Los hatha-yogis son sadhus apegados al cuerpo. Solo hacen neti y dhauti, solo cuidan el cuerpo. Su objetivo es prolongar la vida. Día y noche ocupados con el cuerpo. Eso no es bueno.

Mani Mallik, el hombre de familia y la renuncia mental: palabras sobre Keshab Sen

«¿Cuál es el deber de ustedes? Deben renunciar mentalmente a la lujuria y la codicia. Ustedes no pueden decir que el mundo es excremento de cuervo.

»Los goswamis son hombres de familia, por eso les dije: 'Ustedes tienen a su cargo el culto a la Deidad, ¿cómo van a renunciar al mundo? Ustedes no pueden descartar el mundo diciendo que es maya'.

»El deber de los hombres de familia, tal como lo dijo Chaitanyadeva: compasión por todos los seres, servicio a los vaishnavas y canto colectivo del Nombre.

»Keshab Sen decía: 'Ahora él dice que hay que hacer ambas cosas. Pero un día nos morderá de repente'. No es así… ¿por qué habría de morder?»

MANI MALLIK — Pues que muerda.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Por qué? Tú ya estás bien así… ¿qué necesidad tienes de renunciar a nada?

Capítulo 2

Jueves, 2 de octubre de 1884

La renuncia a la lujuria y la codicia por parte del maestro espiritual, requisito para tener autoridad para enseñar — Las estrictas reglas del sannyasi — Enseñanza al brahmo Manilal

SRI RAMAKRISHNA — Aquellos por medio de quienes Él enseñará al mundo necesitan renunciar a la vida mundana. De lo contrario, sus consejos no son aceptados. No basta con la renuncia interior; también se exige la renuncia exterior para poder enseñar. Si no, la gente piensa: «Aunque nos dice que renunciemos a la lujuria y la codicia, él mismo disfruta de todo eso en secreto».

«Un médico ayurvédico le dio una medicina a un paciente y le dijo: "Vuelve otro día y te daré instrucciones sobre la dieta". Ese día había muchos tarros de melaza en su habitación. La casa del paciente quedaba muy lejos. El paciente volvió otro día a verlo. El médico le dijo: "Ten cuidado con lo que comes; no es bueno comer melaza". Cuando el paciente se fue, alguien le preguntó al médico: "¿Por qué hacerlo venir desde tan lejos y causarle tantas molestias? ¡Podrías habérselo dicho aquel mismo día!". El médico se rió y dijo: "Tiene su razón. Aquel día había muchos tarros de melaza en la habitación. Si se lo hubiera dicho entonces, el paciente no me habría creído. Habría pensado: 'Como tiene tantos tarros de melaza en su cuarto, seguro que él también come un poco. Entonces la melaza no debe ser tan mala'. Hoy he escondido los tarros de melaza, así que ahora sí me creerá".

»Vi al maestro espiritual del Adi Samaj. ¡Oí decir que se ha casado por segunda o tercera vez! ¡Y tiene hijos mayores!

»¡Estos maestros espirituales! Si dicen "Dios es la verdad, todo lo demás es falso", ¿quién les va a creer? Ya se pueden imaginar qué clase de discípulos tendrán.

»¡El guru defeca y el discípulo se tira pedos! Si un sannyasi renuncia en su

mente, pero por fuera vive entre la lujuria y la codicia[761], no puede enseñar al mundo. La gente dirá que come melaza a escondidas».

La renuncia al dinero de Sri Ramakrishna — La devolución de las cinco rupias del médico

«Mahendra, el médico de Sinthi, le dejó cinco rupias a Ramlal, y yo no lo sabía.

»Cuando Ramlal me lo contó, le pregunté: "¿Para quién es?". Me dijo: "Para aquí". Al principio pensé que teníamos una deuda por la leche y que con eso se podía pagar. ¡Pero, madre mía! Ya entrada la noche me desperté de golpe. ¡Era como si un gato me estuviera arañando el pecho! Fui y le volví a preguntar a Ramlal: "¿Se lo ha dado a tu tía?[762]". Dijo que no. Entonces le dije: "¡Ve a devolvérselo ahora mismo!". Al día siguiente, Ramlal devolvió el dinero.

»¿Saben lo que significa para un sannyasi aceptar dinero o caer en la codicia? Es como la viuda brahmín que, después de alimentarse de comida ritual de arroz hervido con mantequilla clarificada y guardar celibato durante mucho tiempo, ¡terminó tomando por amante a un hombre de baja casta! (Todos se quedan estupefactos).

»En mi tierra, Bhagi Teli, una mujer de la casta de los aceiteros, tenía muchos discípulos y devotos. Al ver que todos se postraban ante una shudra, el terrateniente le envió a un hombre malvado. Él la corrompió, y todas sus prácticas y esfuerzos espirituales se fueron al traste. Así es el sannyasi caído».

La fe después de la compañía santa — Keshab Sen y Vijaykrishna Goswami

«Ustedes viven en el mundo; necesitan la compañía santa.

[761] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», y a las mujeres, de «hombre y oro». La enseñanza se refiere al apego, no a un juicio sobre un género en particular.

[762] Es decir, la Santa Madre (Sri Sarada Devi).

»Primero la compañía santa, luego la fe. Si los hombres santos no cantan los nombres y atributos de Dios, ¿cómo va a tener la gente fe, confianza y devoción en Él? La gente solo respeta a alguien cuando sabe que su familia ha sido rica durante tres generaciones, ¿no es así?

(A M.) — «Incluso si se alcanza el conocimiento, se necesita la práctica constante. El Desnudo decía: "¿De qué sirve frotar y limpiar el recipiente de latón un solo día? Si lo dejas abandonado, volverá a mancharse".

»Tengo que ir a tu casa alguna vez. Si sé dónde te reúnes, podré reunirme allí con más devotos. Ve a ver a Ishan alguna vez.

(A Manilal) — «La madre de Keshab Sen vino aquí. Los jóvenes de su familia cantaron el nombre del Señor. Ella dio vueltas alrededor de ellos y se puso a aplaudir. Vi que no estaba abatida por el dolor. Vino aquí y observó el ayuno de ekadashi, ¡y repetía el nombre de Dios con su rosario! Vi mucha devoción en ella».

MANILAL — El abuelo de Keshab Babu, Ramkamal Sen, era un devoto. Se sentaba en el bosque de tulsi y cantaba el Nombre. El padre de Keshab, Pyarimohan, también era un devoto vaishnava.

SRI RAMAKRISHNA — Si el padre no es así, el hijo no llega a ser un devoto semejante. Miren el estado de Vijay.

«El padre de Vijay se desmayaba en éxtasis mientras leía el Bhagavata. Y Vijay, de vez en cuando, se levanta de un salto gritando: "¡Hari! ¡Hari!".

»Todas las visiones de las formas divinas que Vijay tiene hoy en día son completamente auténticas.

»Vijay habló de Dios con forma y de Dios sin forma: es como los colores del camaleón: a veces es rojo, a veces azul, a veces verde, y a veces no tiene ningún color. A veces con atributos, a veces sin atributos».

Vijay es sencillo — «Si se es sencillo, se alcanza a Dios»

«Vijay es muy sencillo, muy generoso. Si no se es sencillo, no se puede alcanzar a Dios.

»Ayer Vijay fue a casa de Adhar Sen. Era como su propia casa, y todos eran como de su propia familia.

»Si no se abandona la mentalidad mundana, no se llega a ser generoso y sencillo».

Dicho esto, Thakur canta:

Obtendrás el tesoro inestimable, oh mente, si te vuelves pura.

«Si no se amasa bien la arcilla, no se puede hacer la olla. Si dentro queda arena o algún terrón, la olla se raja. Por eso el alfarero primero amasa bien la arcilla.

»Si el espejo está sucio, no se puede ver el rostro. Si no hay pureza de mente, no se puede ver la propia naturaleza esencial.

»Miren, donde hay una encarnación divina, hay sencillez. Nanda Ghosh, Dasharatha, Vasudeva… todos ellos eran sencillos.

»El Vedanta dice que, si no se tiene un intelecto puro, no surge el deseo de conocer a Dios. Si no se está en el último nacimiento ni se han practicado muchas austeridades, no se llega a ser generoso y sencillo».

Capítulo 3

Jueves, 2 de octubre de 1884

El estado infantil de Sri Ramakrishna

Como Thakur siente las piernas un poco hinchadas, se muestra inquieto como un niño.

El médico Mahendra de Sinthi llegó y le ofreció sus reverencias.

SRI RAMAKRISHNA (a Priya Mukhujje y los demás devotos) — Ayer le dije a Narayan: «Presiona tu pierna a ver si queda una marca o no». La presionó y quedó una marca; entonces me salvé. (A Mukhujje) — Presiona tu pierna un momento a ver; ¿te ha quedado una marca?

MUKHUJJE — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah! Me he salvado.

MANI MALLIK — ¿Por qué? Usted debería bañarse en agua corriente. ¿Para qué tomar salitre y esas cosas?

SRI RAMAKRISHNA — No, amigo, ustedes tienen la sangre fuerte, ¡para ustedes es otra cosa!

«Me ha mantenido en el estado de un niño.

»Un día, en un herbazal, algo me mordió. Yo había oído que, si una serpiente muerde de nuevo, extrae el veneno. Así que metí la mano en el agujero y me quedé esperando. Alguien vino y me dijo: '¿Qué está haciendo? Si la serpiente vuelve a morderlo en el mismo sitio, entonces funciona. Si lo muerde en otro lado, no sirve'.

»También había oído que el rocío de otoño es bueno; así que, cuando venía en coche desde Calcuta, saqué la cabeza por la ventanilla para que me diera el rocío. (Risas de todos).

(Al médico Mahendra de Sinthi) — «Ese pandit de Sinthi, donde viven ustedes, Vedantabagish, es muy bueno. Me respeta. Cuando le dije: 'Tú has estudiado mucho, pero abandona ese orgullo de »yo soy el pandit tal«', se alegró muchísimo.

»Hablé con él sobre el Vedanta».

Enseñanza a M. — el Atman puro, la ignorancia; Brahman y maya — el discernimiento del Vedanta

(A M.) — El Atman puro está desapegado. En Él está la maya, o ignorancia. En esta maya hay tres cualidades: sattva, rajas y tamas. En el Atman puro residen estas tres cualidades y, sin embargo, Él permanece desapegado. Si echas una bolita azul al fuego, se ve una llama azul; si echas una bolita roja, se ve una llama roja. Pero el fuego en sí no tiene ningún color.

«Si echas tinte azul en el agua, el agua se volverá azul. Y si luego le echas alumbre, el agua recuperará su color original.

»Un hombre de casta considerada intocable llevaba una carga de carne y rozó a Shankara. En cuanto Shankara le dijo: '¡Me has tocado!', el hombre respondió: 'Maestro, ni yo te he tocado a ti ni tú me has tocado a mí. Tú eres el Ser puro, estás desapegado'.

»Jadabharata también le dijo todas estas cosas al rey Rahugana.

»El Ser puro está desapegado. Y al Ser puro no se le puede ver. Si hay sal disuelta en el agua, no se puede ver la sal con los ojos.

»El Atman puro es el Mahakarana, la Causa de las causas. Lo grosero, lo sutil, la causa y la Gran Causa (Mahakarana). Los cinco elementos son lo grosero. La mente, el intelecto y el ego son lo sutil. La Naturaleza o el Poder primordial es la causa de todo. Brahman o el Atman puro es la Causa de las causas.

»Este Atman puro es nuestra verdadera naturaleza.

»¿Qué se entiende por conocimiento? ¡Conocer nuestra propia naturaleza y mantener la mente en Ella! Conocer este Atman puro».

¿Hasta cuándo dura la acción?

«¿Hasta cuándo dura la acción? Mientras persista la conciencia del cuerpo; es decir, la idea de 'yo soy el cuerpo'. En el Gita se dice esto mismo.[763]

»Identificar el Ser con el cuerpo es la ignorancia.

---

[763] *na hi dehabhṛtā śakyaṃ tyaktuṃ karmāṇy aśeṣataḥ / yas tu karmaphalatyāgī sa tyāgīty abhidhīyate //*
«Pues quien habita en un cuerpo no puede renunciar por completo a las acciones. Pero quien renuncia a los frutos de la acción, ese es llamado renunciante». [Gita, 18:11]

(Al devoto brahmo de Shivpur) — «¿Es usted brahmo?»

EL DEVOTO BRAHMO — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Puedo reconocer a un practicante de lo sin forma con solo mirarle los ojos y la cara. Sumérjase un poco. Si se queda flotando en la superficie, no encontrará la joya. Yo acepto tanto a Dios con forma como a Dios sin forma.

Los devotos marwaris y Thakur Sri Ramakrishna — el alma individual — el chitta

Llegaron los devotos marwaris de Barabazar y le ofrecieron sus reverencias.

Thakur los elogia.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¡Ah! Estos sí que son devotos. Todos acuden ante la deidad, cantan himnos, reciben prasad. Y el que han puesto ahora como sacerdote es un erudito en el Bhagavata.

EL DEVOTO MARWARI — Ese «yo» que dice «yo soy tu siervo», ¿quién es?

SRI RAMAKRISHNA — El cuerpo sutil o alma individual. La mente, el intelecto, la sustancia mental y el ego: estos cuatro, unidos, forman el cuerpo sutil.

EL DEVOTO MARWARI — ¿Y quién es el alma individual?

SRI RAMAKRISHNA — El Atman envuelto en los ocho lazos. ¿Y qué se entiende por chitta? Aquello que exclama: «¡Oh!».

El marwari — ¿Qué ocurre tras la muerte? ¿Qué es maya? «La enseñanza del Gita»

SRI RAMAKRISHNA — Según el Gita, uno se convertirá en aquello en lo que piense en el momento de morir. El rey Bharata pensó en un ciervo y se convirtió en ciervo. Por eso se necesita práctica espiritual para obtener a Dios. Si piensas en Él día y noche, en el momento de la muerte también te vendrá ese pensamiento.

EL DEVOTO MARWARI — Pero, señor, ¿por qué no surge el desapego de las cosas del mundo?

SRI RAMAKRISHNA — A eso se le llama maya. Por culpa de la maya, lo real parece irreal y lo irreal parece real.

«Lo real es lo eterno: el Brahman Supremo. Lo irreal es el mundo, que es transitorio».

EL DEVOTO MARWARI — Leemos las escrituras, pero ¿por qué no las comprendemos?

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué sirve solo leer? Hacen falta práctica espiritual y austeridades. Invócalo. ¿De qué sirve repetir «cáñamo, cáñamo» si no se come nada?

«Este mundo es como un arbusto espinoso. Si lo tocas con la mano, te saca sangre. Si traes un arbusto espinoso y te sientas a decir: 'Ese árbol se ha quemado', ¿acaso se quemará así como así? Consigue el fuego del conocimiento. Préndele ese fuego, ¡entonces sí que arderá!

»En la etapa de práctica espiritual hay que esforzarse un poco; luego el camino es recto. Una vez pasadas las curvas del río, deja que el barco navegue con el viento favorable».

Primero renunciar al mundo de maya, luego obtener el conocimiento — obtener a Dios

«Mientras estés dentro de la casa de maya, mientras esté la nube de maya, el sol del conocimiento no actúa. Cuando sales de la casa de maya y te quedas fuera (tras renunciar a la lujuria y la codicia), entonces el sol del conocimiento destruye la ignorancia. Si metes una lupa dentro de casa, el papel no se quema. Cuando sales y los rayos del sol caen sobre la lupa, entonces el papel arde.

»Y si hay nubes, el papel tampoco se quema con la lupa. Solo ocurre cuando la nube se aparta.

»Si te apartas un poco de la lujuria y la codicia, si te apartas y haces un poco de práctica espiritual y austeridades, entonces se destruye la oscuridad de la mente, se quema la nube de la ignorancia y el ego, ¡y se obtiene el conocimiento!

»Y la lujuria y la codicia son precisamente la nube».

Capítulo 4

Jueves, 2 de octubre de 1884

Relato previo: Sri Ramakrishna pierde el conocimiento al oír que Lakshmi Narayan quiere darle diez mil rupias. Las estrictas reglas del renunciante

SRI RAMAKRISHNA (al devoto marwari) — Las reglas del renunciante[764] son muy estrictas. No debe tener ni el más mínimo contacto con la lujuria y la codicia[765]. No solo no tomará dinero con sus propias manos, sino que tampoco permitirá que lo guarden cerca de él.

«Lakshmi Narayan, un marwari vedantista, solía venir aquí a menudo. Al ver que mi cama estaba sucia, dijo: 'Pondré diez mil rupias a tu nombre, y con los intereses se cubrirán los gastos de tu cuidado'.

»¡En cuanto dijo eso, perdí el conocimiento, como si me hubieran dado un garrotazo!

»Cuando recobré el conocimiento, le dije: 'Si vuelves a pronunciar semejantes palabras, no regreses más por aquí. No puedo tocar el dinero, ni tampoco puedo tenerlo cerca'.

»Él tenía una mente muy aguda y respondió: 'Entonces, usted todavía tiene cosas que rechazar y cosas que aceptar. Por lo tanto, usted aún no ha alcanzado el conocimiento'.

»Cuando Lakshmi Narayan quiso entonces darle el dinero a Hriday, le dije: 'Entonces tendría que estar diciendo »dale a este, dale a aquel«; ¡y si no lo da, me enojaré! ¡Tener el dinero cerca ya es malo! ¡Eso no puede ser!'.

»Si pones algo cerca de un espejo, ¿acaso no se reflejará?»

---

[764] Tyagi: el que renuncia.

[765] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual, el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones. El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», y a las mujeres de «hombre y oro». La traducción expresa la enseñanza sobre el apego, no un juicio sobre un género en particular.

Sri Ramakrishna y la esencia de la liberación: en el Kali Yuga rige el camino de los Puranas, no el de los Vedas

DEVOTO MARWARI — Venerable señor, ¿solo se obtiene la liberación si se abandona el cuerpo en el Ganges?

SRI RAMAKRISHNA — La liberación llega en cuanto se obtiene el conocimiento. Estés donde estés, ya sea que la muerte te sorprenda en un basurero o a orillas del Ganges, quien tiene conocimiento espiritual obtendrá la liberación.

«Pero para el ignorante, lo mejor es la orilla del Ganges.»

DEVOTO MARWARI — Venerable señor, ¿por qué se obtiene la liberación en Kashi?

SRI RAMAKRISHNA — Si la muerte ocurre en Kashi, Shiva se aparece en persona. Y al aparecer, dice: 'Esta forma mía es una forma ilusoria; adopto esta forma por el bien del devoto. ¡Mira, ahora me fundo en la indivisible Existencia-Conocimiento-Bienaventuranza Absoluta!'. Y al decir esto, esa forma desaparece.

«Según la tradición de los Puranas, incluso un paria obtendrá la liberación si tiene devoción. En este camino, basta con pronunciar el Nombre. No hay necesidad de sacrificios, ofrendas, disciplinas tántricas ni mantras.

»La tradición de los Vedas es distinta. Si no eres brahmín, no hay liberación. Y si no se pronuncian los mantras con exactitud, la adoración no es aceptada. Los sacrificios, las ofrendas, los mantras y las disciplinas tántricas: todo debe hacerse estrictamente según las reglas.

»¿Pero dónde hay tiempo en el Kali Yuga para realizar las obras prescritas por los Vedas?

El karma-yoga es muy difícil: en el Kali Yuga se prescribe el camino de la devoción

»Por eso en el Kali Yuga se prescribe la devoción según Narada.

»El karma-yoga es muy difícil. Si no se puede practicar sin apego a los frutos, se convierte en causa de esclavitud. Y además, en esta era la vida depende del alimento; no hay tiempo para hacer todas las obras según las

reglas. Si se recurre a la decocción de las diez raíces[766], el enfermo puede morir mientras tanto. Por eso se usa la mezcla para la fiebre.

»La devoción según Narada consiste en cantar Su Nombre y Sus atributos.

»En el Kali Yuga el karma-yoga no es lo adecuado; lo adecuado es la devoción.

»Mientras vivas en el mundo, realiza tus obras mientras tengas deseos que satisfacer. Pero se necesita devoción y amor ardiente. Si cantas Su Nombre y Sus atributos, tus obras se irán reduciendo.

»No hay que hacer obras para siempre. Cuanto más crezcan en ti la devoción pura y el amor por Él, más disminuirán tus obras. Cuando Lo alcanzas, renuncias a la acción. Cuando la nuera de un hombre de familia queda encinta, la suegra le reduce las tareas. Y cuando nace el niño, ya no tiene que hacer nada.»

Brahman es la verdadera naturaleza de la existencia: el anhelo por Dios surge con las buenas tendencias innatas

Unos jóvenes de la aldea de Dakshineswar llegaron y se postraron. Tomaron asiento y le hicieron preguntas a Thakur. Serían las cuatro de la tarde.

JOVEN DE DAKSHINESWAR — Señor, ¿qué se entiende por conocimiento?

SRI RAMAKRISHNA — Saber que Dios es lo real y que todo lo demás es irreal; a eso se le llama conocimiento.

«Aquel que es lo Real tiene un nombre: Brahman, y otro nombre: Kala, el Gran Tiempo. Por eso la gente dice: '¡Cuántos se han ido en el tiempo, cuántos han llegado a existir, hermano!'.

»'Kali' es Aquella que juega con Kala. El Poder primordial. Kala y Kali, Brahman y Shakti, son idénticos; no hay diferencia entre ellos.

»Ese Brahman, cuya naturaleza es lo Real, es eterno; existe en los tres tiempos, sin principio ni fin. No se Le puede describir con palabras. A lo sumo se puede decir que Su naturaleza es Conciencia y Bienaventuranza.

»El mundo es transitorio, ¡solo Él es eterno! El mundo es como un truco de magia. El mago es lo real; el truco del mago es transitorio.»

[766]Dashmul pachan: medicina herbal tradicional compuesta por diez raíces.

JOVEN — Si el mundo es maya, un truco de magia, ¿por qué no desaparece esta maya?

SRI RAMAKRISHNA — La maya no desaparece por culpa de las tendencias innatas. Por haber vivido tantas vidas en este mundo de maya, uno llega a creer que la maya es real.

«Escucha cuánto poder tienen las tendencias innatas. El hijo de un rey había nacido en la casa de un lavandero en su vida anterior. Cuando estaba jugando como príncipe, les dijo a los niños de su edad: '¡Dejen esos juegos! Yo me acuesto boca abajo, y ustedes laven la ropa golpeándola contra mi espalda, haciendo »hus, hus«'[767].»

Hombres con buenas tendencias innatas: Govinda Pal, Gopal Sen, Niranjan, Hirananda. Relato previo: la llegada de Govinda, Gopal y los muchachos Tagore, 1863-64

«Aquí vienen muchos jóvenes, pero algunos sienten un anhelo ardiente por Dios. Han nacido con buenas tendencias[768].

»¡Esos jóvenes se estremecen y dicen '¡ay, ay!' solo de oír hablar de matrimonio! ¡Ni siquiera se les pasa por la cabeza! Niranjan dice desde que era niño: 'No me casaré'.

»Hace mucho tiempo, más de veinte años, solían venir dos jóvenes de Baranagar. Uno se llamaba Govinda Pal y el otro Gopal Sen. Desde la infancia tenían la mente puesta en Dios. Solo de oír hablar de matrimonio se llenaban de miedo. ¡Gopal entraba en bhavasamadhi! Se encogía al ver a un hombre mundano, igual que un ratón se encoge al ver a un gato. Cuando los muchachos de la familia Tagore vinieron a pasear por aquel jardín, cerró la puerta de su habitación en la Kuthi por miedo a tener que hablar con ellos.

»Gopal entró en éxtasis en el Panchavati. En ese estado, tocándome los pies, dijo: 'Entonces me voy. Ya no puedo quedarme más en este mundo; a usted todavía le falta mucho; me voy'. Yo también, en estado de éxtasis, le dije: 'Volverás'. Y él respondió: 'Está bien, volveré'.

»Unos días después, Govinda vino a verme. Le pregunté: '¿Dónde está Gopal?'. Y me dijo: 'Gopal ha partido, ha abandonado el cuerpo'.

---

[767] Los lavanderos en la India lavan la ropa golpeándola contra una piedra.

[768] Samskaras: impresiones o tendencias innatas de vidas pasadas.

»¡Y mira cómo andan los demás jóvenes! Ocupados en cómo ganar dinero, en la casa, el coche, la ropa, y luego el matrimonio. Cuando van a casarse, primero averiguan qué clase de muchacha es. ¡Y luego van a verla en persona para comprobar si es hermosa!

»Hay alguien que me critica mucho. Solo dice que quiero a los jóvenes. Pero es que amo a aquellos que tienen buenas tendencias innatas, almas puras que sienten un anhelo ardiente por Dios, cuya mente no está puesta en el dinero ni en los placeres del cuerpo. A esos es a los que amo.

»Quienes se han casado, si tienen devoción por Dios, no se apegarán al mundo. Hirananda se ha casado. Aun así, no se apegará demasiado.»

Hirananda es originario de Sind, licenciado en Artes y devoto brahmo.

Manilal, el devoto brahmo de Shibpur, los devotos marwaris y los jóvenes se postraron y se despidieron.

Capítulo 5

Jueves, 2 de octubre de 1884

¿Cuándo se renuncia a la acción? La promesa de Thakur a un devoto

Atardeció. El encargado de encender las luces las encendió en la galería sur y en la galería circular del oeste, y se retiró. En la habitación de Thakur se encendió la lámpara y se quemó incienso.

Thakur, sentado en su asiento, repite el nombre de la Madre y medita en Ella. En la habitación, M., el señor Priya Mukhujje y su pariente Hari están sentados en el suelo.

Tras un rato de meditación y contemplación, Thakur vuelve a conversar con los devotos. Aún falta para el arati de los templos.

El Vedanta y Sri Ramakrishna — Om y el samadhi — «Tat Tvam Asi» — «Om Tat Sat»

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué necesidad tiene de la oración vespertina quien día y noche medita en Él?

Quien invoca a Kali en los tres crepúsculos, ¿necesita adoración y oración ritual?
La oración ritual vaga en su busca, mas nunca logra encontrarlo.
La compasión, los votos, la caridad y todo lo demás no ocupan ya su mente.
Los sacrificios y las oblaciones de Madan son a los rojos pies de la Madre divina.

La sandhya se disuelve en el Gayatri, y el Gayatri en el Om.

Cuando con solo pronunciar una vez «Om» se alcanza el samadhi, entonces la realización es completa.

En Hrishikesh, un sadhu se levanta al amanecer y va a pararse junto a una gran cascada. Todo el día contempla aquella cascada y le dice a Dios: «¡Ah, qué bien lo has hecho! ¡Ah, qué bien lo has hecho! ¡Qué asombroso!». No practica ninguna otra repetición del nombre ni austeridad. Y al caer la noche, regresa a su cabaña.

¿Qué necesidad hay de pensar si Él es sin forma o con forma? Basta con llamarlo en soledad, en secreto, con el corazón anhelante y llorando: «¡Oh Dios, muéstrame cómo eres!».

Él está dentro y fuera.

Dentro, solo Él está. Por eso los Vedas dicen «Tat Tvam Asi» (Eso eres tú). Y también está fuera. La maya hace que se vean muchas formas, pero en realidad solo Él existe.

Por eso, antes de describir cualquier nombre y forma, hay que decir «Om Tat Sat» (Om, Eso es la Verdad).

Una cosa es tener la visión directa, y otra es leer las escrituras. En las escrituras solo se obtiene un vislumbre. Por eso no hay necesidad de leer tantas escrituras. Es mejor llamarlo en soledad.

No hace falta leer el Gita entero. Si dices «Gita, Gita» diez veces, obtienes la esencia del Gita. Es decir, «tyagi», el que renuncia. «Oh hombre, renuncia a todo y adora a Dios»; esta es la esencia del Gita.

Sri Ramakrishna contempla el arati de Bhavatarini y entra en éxtasis

Mientras contempla el arati de la Madre Kali junto a los devotos, Thakur ha entrado en éxtasis. Ahora no puede postrarse en el suelo ante la imagen.

Con sumo cuidado, regresó a su habitación con los devotos y se sentó en su asiento.

Aún está en éxtasis y habla en ese estado.

El pariente de Mukhujje, Hari, tendrá unos dieciocho o veinte años. Se ha casado. Por el momento se aloja en casa de los Mukhujje; va a trabajar. Siente una gran devoción por Thakur.

Sri Ramakrishna y la iniciación — La promesa de Sri Ramakrishna a los devotos

SRI RAMAKRISHNA (en éxtasis, a Hari) — Recibe la iniciación después de consultarlo con tu madre. (Al señor Priya) — A él (Hari) no pude ni siquiera indicárselo; yo no doy iniciación.

Tú sigue haciendo la meditación y el japa que haces.

PRIYA — Como usted mande.

SRI RAMAKRISHNA — Y te lo digo en este estado: ten fe en mis palabras. Mira, aquí no hay engaño ni artificio.

En éxtasis le he dicho: «Madre, que aquellos que vengan aquí movidos por una atracción sincera alcancen la perfección».

Mahendra Kaviraj, de Sinthi, está sentado en la galería. Conversa con el señor Ramlal, Hazra y otros. Thakur lo llama desde su asiento: «¡Mahindra!», «¡Mahindra!».

M. fue apresuradamente a llamar al kaviraj y lo trajo.

SRI RAMAKRISHNA (al kaviraj) — Siéntate, escucha un poco.

El kaviraj, algo cohibido, tomó asiento y se puso a escuchar las palabras de Thakur, dulces como el néctar.

Diversas maneras de servir — La actitud de Balaram — Los tres estados de Gauranga

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Se le puede servir de muchas maneras.

El devoto enamorado disfruta de su presencia de diversas formas. A veces piensa: «Tú eres el loto, yo soy la abeja». A veces: «¡Tú eres Satchidananda, yo soy el pez!».

El devoto enamorado también piensa: «¡Soy tu bailarina!», y canta y danza ante Él. A veces adopta la actitud de sierva. A veces siente hacia Él un amor maternal, como Yashoda. A veces adopta la actitud de esposa, de dulzura amorosa, como las gopis.

Balaram a veces adoptaba la actitud de amigo, y a veces pensaba que se había convertido en la sombrilla o el asiento de Krishna. Lo servía de todas las maneras posibles.

Al describir el estado del devoto enamorado, ¿está describiendo Thakur su propio estado? Y al describir los tres estados de Chaitanyadeva, ¿acaso está insinuando y dando a entender su propio estado?

SRI RAMAKRISHNA — Chaitanyadeva tenía tres estados. En el estado interior estaba en samadhi, absorto, inconsciente del exterior. En el estado

semiexterior entraba en éxtasis y podía danzar, pero no podía hablar. En el estado exterior cantaba cantos devocionales.

(A los devotos) — Ustedes están escuchando todo esto; traten de asimilarlo. Cuando los hombres mundanos van a ver a un sadhu, esconden por completo sus conversaciones y pensamientos mundanos. Y cuando se van, los vuelven a sacar. La paloma come guisantes; parece que los ha digerido, pero los guarda todos en el buche. Los guisantes le traquetean en el cuello.

La adoración vespertina — Sri Ramakrishna y la religión musulmana — Japa y meditación

Dejen todo trabajo y llámenlo a la hora del crepúsculo.

En la oscuridad uno se acuerda de Dios: ¡hace un momento se veía todo esto! ¿Quién lo ha hecho así? Miren a los musulmanes: dejan todo trabajo y rezan a la hora exacta.

MUKHUJJE — Señor, ¿es bueno hacer japa?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, repitiendo el nombre de Dios se lo alcanza. Al repetir su nombre en soledad y en secreto, se obtiene su gracia. Y luego viene la visión.

Es como un tronco recio sumergido en el agua, atado a la orilla con una cadena; si vas agarrando los eslabones de esa cadena uno a uno, al final puedes tocar el tronco recio.

El japa es superior a la adoración. La meditación es superior a la repetición del nombre. El éxtasis es superior a la meditación. El éxtasis supremo y el prema son superiores al éxtasis. Chaitanyadeva alcanzó el prema. Cuando hay prema, se obtiene la cuerda para atar a Dios.

La devoción apasionada, la repetición con el rosario y Thakur Sri Ramakrishna — Narayan

Hazra ha llegado y se ha sentado.

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Si surge el amor por Él, se llama devoción apasionada. La devoción regida por las reglas tarda tanto en llegar como en irse. La devoción apasionada es como un lingam surgido por sí mismo. No se le encuentra la raíz. La raíz del lingam surgido por sí mismo

llega hasta Kashi. La devoción apasionada es propia de las encarnaciones divinas y de sus compañeros.

HAZRA — ¡Ah!

SRI RAMAKRISHNA — Un día que estabas haciendo japa, volví de hacer mis necesidades y dije: «Madre, qué mente tan mezquina, ¡incluso después de venir aquí sigue repitiendo el nombre con el rosario!». Quien venga aquí alcanzará la iluminación de una vez. No tendrá que repetir tanto el nombre con el rosario. Ve a Calcuta y verás a miles y miles contando las cuentas del rosario, hasta las prostitutas.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Trae a Narayan en coche. A él (Mukhujje) también le he hablado de Narayan. Cuando venga, le daré de comer algo. Darles de comer a ellos tiene un profundo significado.

Capítulo 6

Sábado, 4 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna con devotos brahmos en casa de Nabin Sen, en Calootola

Hoy es Kojagara Purnima[769], día de eclipse lunar. Thakur ha venido a Kolutola, a la casa de Nabin Sen, el hermano mayor del señor Keshab Sen. Es el 19 de Ashvin de 1291 del calendario bengalí.

El jueves pasado, la madre de Keshab había ido a invitar a Thakur y, antes de marcharse, le había insistido mucho para que fuera.

Thakur fue a sentarse en la sala exterior de la planta superior.

Nandalal y los demás sobrinos de Keshab, la madre de Keshab y sus parientes y amigos atienden a Thakur con gran esmero.

El kirtan tuvo lugar en esa misma sala de arriba.

También han venido muchas mujeres de la familia Sen de Kolutola. Con Thakur están Baburam, Kishori y dos o tres devotos más. M. también ha venido.

M. está sentado en la planta baja, escuchando el dulce kirtan de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — El mundo es transitorio; y siempre conviene recordar la muerte.

Thakur canta:

Reflexiona, mente mía, nadie es de nadie, vana es la ilusión en este mundo.

No olvides a la Madre benévola, atada como estás en la red de maya.

Por dos o tres días todos te reconocen como el amo en este mundo.

Pero a ese amo lo desecharán cuando llegue el Amo del tiempo y de la eternidad.

Aquella por la que mueres de pena, ¿acaso irá contigo?

Esa amada te apartará diciendo que traerá desgracia.

[769]Noche de luna llena del mes de Ashvin en la que se adora a la diosa Lakshmi; cae en la quincena luminosa del mes lunar.

SRI RAMAKRISHNA — Sumérgete… ¿de qué sirve flotar en la superficie? Deja todo por unos días, retírate a la soledad y, con la mente entregada por completo, invócalo.

Sumérgete, sumérgete, sumérgete en el océano de la belleza, mente mía.

Si buscas en lo más profundo, en las profundidades mismas, hallarás el tesoro de la joya del amor[770].

Thakur les pide a los devotos brahmos que canten la canción «Tú eres mi todo».

Tú eres mi todo (oh Señor), sostén de mi vida, la esencia de lo esencial.

Sin Ti, no hay nadie en los tres mundos a quien pueda llamar mío.

Thakur canta:

Yashoda te hacía bailar, oh Madre, llamándote su precioso zafiro[771].

¿Dónde has ocultado, oh Madre de rostro terrible[772]*, aquella forma?*

(Baila una vez, oh Shyama) (Suelta la espada y toma la flauta)

(Suelta el collar de calaveras y ponte la guirnalda del bosque) (Que tu Shiva sea Balaram)

(Baila así, baila así, oh Shyama)

(Como bailaste en medio de Braja)

(Toca una vez, oh Madre, tu flauta encantadora)

(Con cuyo sonido embelesabas la mente de las gopis)

(Con cuyo sonido hacías regresar a las vacas)

(Con cuyo sonido el Yamuna fluía corriente arriba).

A medida que avanzaba el día, el corazón de la reina se angustiaba,

y decía: «Toma, toma, toma, toma, oh Gopal, leche espesa, nata y mantequilla»;

y, recogiéndole los cabellos sueltos y desordenados, la reina le trenzaba una coleta.

Junto a Sridam, bailabas en la postura triplemente curvada[773]*,*

y de nuevo ta-theiya ta-theiya, tata theyya theyya, sonaban los cascabeles de tus tobillos;

[770] Amor divino supremo.

[771] Nilmani, «zafiro».

[772] Karalavadini, epíteto de Kali (la de rostro terrible).

[773] Postura de Krishna con el cuerpo curvado en tres partes.

y, al oírlos, acudían presurosas todas las mujeres de Braja (¡oh Madre!).

Al escuchar esta canción, Keshab había hecho componer otra con la misma melodía. Los devotos brahmos cantan esa canción acompañados por el tambor y los címbalos:

Cuánto amas, oh Madre, a los hijos de los hombres,

al recordarlo, un torrente de amor fluye de mis dos ojos.

De nuevo invocan el nombre de la Madre:

(1) – En mi interior estás despierta, oh Madre, que todo lo riges desde dentro[774]*,*

me llevas en tu regazo de día y de noche.

(2) – ¿Por qué, oh mente, te afliges tanto como un pobre y humilde mendigo?

Mi Madre es Ishwari, la Señora del universo, la que concede la perfección espiritual y el bienestar.

Ahora Thakur invoca el nombre de Hari y el nombre de Sri Gauranga, y baila junto con los devotos brahmos.

(1) – Repite el dulce nombre de Hari, si quieres vivir feliz.

(2) – La ola del amor de Gaur ha golpeado mi cuerpo[775]*.*

Con su rugido que aplasta a los impíos, este universo se hunde.

(3) – Voy a Braja vestido de mendigo, dame un taparrabos, oh Bharati.

(4) – Gaur y Nitai, ustedes dos hermanos, oh Señores supremamente misericordiosos.

(5) – Mi Gaur baila pronunciando el nombre de Hari[776]*.*

(6) – ¿Quién va diciendo Haribol, Haribol? Ve a averiguarlo, Madhai.

(¿Es mi Gaur quien se va o es Nitai?) (Aquellos que llevan cascabeles de oro en sus pies rojizos)

(Aquellos de la cabeza rapada y la manta rasgada) (que parecen locos al verlos).

Los devotos brahmos cantan de nuevo:

¿Cuántos días pasarán hasta que ese amor se infunda en mí?

[774] Antaryamin, quien rige desde dentro.

[775] Para la canción completa, véase el Volumen II, Sección XVI, Capítulo I.

[776] Para la canción completa, véase la Sección XVII, Capítulo I.

Con todos mis deseos cumplidos, pronunciaré el nombre de Hari, y de mis ojos fluirán torrentes de lágrimas de amor[777].

Thakur canta a plena voz y baila en el kirtan:

(1) – Aquellos cuyos ojos se deshacen en lágrimas al pronunciar el nombre de Hari,

¡esos dos hermanos han venido!

(Los que reciben golpes y aun así mendigan amor) (Los que lloran ellos mismos y hacen llorar al mundo).

(2) – ¡Nadia se estremece y se estremece con esa ola del amor de Gaur!

Thakur invoca el nombre de la Madre:

Oh Madre dichosa, Tú que estás llena de dicha, no me dejes sin dicha.

Los devotos brahmos cantan dos de sus canciones:

(1) – Oh Madre, vuélveme loco[778].

(2) – En el cielo de la Conciencia ha salido la luna llena del amor[779].

[777]Para la canción completa, véase la Sección XIII, Capítulo III.

[778]Para la canción completa, véase la Sección XIX, Capítulo III.

[779]Para la canción completa, véase el Volumen II, Sección I, Capítulo II.

Sección XXII

Sri Ramakrishna con Baburam, Nilkantha, M., Manomohan y otros devotos en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 5 de octubre de 1884

Hazra Mahashay — devoción sin motivo

Sri Ramakrishna está sentado en su habitación del templo de Dakshineswar, en compañía de los devotos, después de la comida del mediodía. Cerca de él están M., Hazra, Kali el mayor, Baburam, Ramlal, Hari de la familia Mukherjee y otros; algunos sentados en el suelo, otros de pie. Ayer, por invitación de la madre de Keshab, Thakur había ido a su casa de Kolutola y había disfrutado de la dicha de los cantos devocionales.

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Ayer comí muy bien en esta casa de Keshab Sen, la casa de Nabin Sen; me sirvieron con mucha devoción.

Hazra Mahashay y el conocimiento de la Realidad — Hazra y su tendencia a discutir

Hazra Mahashay lleva mucho tiempo viviendo con Thakur. Tiene cierto orgullo y dice: «Yo soy un jnani». A veces hasta critica un poco a Thakur ante la gente. Por otro lado, se sienta en su propio asana en la galería y reza con su rosario, completamente concentrado. Considera a Chaitanya-deva una encarnación de Dios de los tiempos modernos, pero no de gran importancia. Dice: «No es que Dios solo dé devoción pura; no carece de opulencias, también las otorga. Al alcanzarlo, se obtienen poderes como los ocho poderes ocultos y demás». Tiene algunas deudas por asuntos de su casa, casi mil rupias, y está preocupado por ellas.

Kali el mayor trabaja en una oficina. Su salario es modesto. En casa tiene familia e hijos. Siente una gran devoción por Paramahamsadeva; a veces falta a la oficina solo para venir a verlo.

KALI EL MAYOR (a Hazra) — Te has vuelto como una piedra de toque: andas por ahí probando quién es oro puro y quién es oro impuro… ¿Por qué criticas tanto a los demás?

HAZRA — Lo que tengo que decir, se lo digo directamente a él[780].

[780]Se refiere a Sri Ramakrishna.

SRI RAMAKRISHNA — Así es.

Hazra explica el significado del conocimiento de la Realidad.

HAZRA — ¿Qué significa el conocimiento de la Realidad? Significa conocer los veinticuatro principios.

UN DEVOTO — ¿Cuáles son los veinticuatro principios?

HAZRA — Los cinco elementos, los seis enemigos[781], los cinco órganos de percepción, los cinco órganos de acción, todo eso.

M. (a Thakur, sonriendo) — ¿Está diciendo que los seis enemigos están incluidos en los veinticuatro principios?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Ahí lo ves. Fíjate cómo vuelve a interpretar el significado del conocimiento de la Realidad, o tattvajnana. ¡El conocimiento de la Realidad significa conocimiento del Ser! «Tat» significa el Ser Supremo, «tvam» significa el ser individual. Cuando se sabe que el ser individual y el Ser Supremo son uno, eso es tattvajnana.

Al cabo de un rato, Hazra salió de la habitación y fue a sentarse en la galería.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y los demás) — Él solo discute. Ahora mismo lo ha entendido perfectamente, pero al rato vuelve a ser el mismo de siempre.

«Cuando veo que un pez grande tira con fuerza del sedal, lo suelto. Si no, romperá el hilo y el que lo sostiene también caerá al agua. Por eso no le digo nada más».

Hazra, la liberación y las seis opulencias — devoción impura y devoción sin motivo

(A M.) — Hazra dice: «Sin un cuerpo de brahmín no hay liberación». Yo le dije: «¡Qué dices! La liberación se alcanza solo a través de la devoción». Shabari, la hija del cazador; Ruhidas, a quien le tocaban la campana a la hora de comer... todos ellos eran shudras. ¡Y se liberaron solo por su devoción! ¡Y Hazra sigue con lo mismo!

«Reconoce a Dhruva, aunque no lo valora tanto como a Prahlada. Noto dijo: "Dhruva tenía tanto amor ardiente desde su niñez", y entonces Hazra volvió a callarse.

[781] Lujuria, ira, codicia, ilusión, orgullo y envidia.

»Yo hablo de la devoción libre de deseos, la devoción sin motivo… no hay nada superior a eso. Pero él rechaza esas ideas de plano. Cuando los que piden algo van a ver a un hombre rico, este se enfada y, molesto, dice: "Ahí vienen". Y cuando llegan, les dice "siéntense" con un tono que deja ver cuánto le fastidian. A los que piden algo no los lleva en su carruaje.

»Hazra dice que Él no es como estos ricos. ¿Acaso carece de opulencias para que le cueste dar?

»Y luego Hazra añade: "Cuando cae el agua del cielo, el Ganges y todos los grandes ríos y estanques crecen; y hasta las charcas y los hoyos se llenan por completo. Si Él concede su gracia, da tanto conocimiento como devoción, y también da dinero y riquezas".

»Pero a eso se le llama devoción impura. En la devoción pura no debe haber ningún deseo. Tú no pides nada aquí, pero te encanta verme y escuchar mis palabras; y mi mente también se vuelve hacia ti, pensando cómo estarás, por qué no vienes… pienso en todas esas cosas.

»No pides nada y, sin embargo, amas: a eso se le llama devoción sin motivo. Prahlada la tenía; no pedía un reino, no pedía opulencias, solo quería a Hari».

M. — El señor Hazra no hace más que charlar y charlar sin parar. Si no se calla, no se logra nada.

El orgullo de Hazra y la crítica a los demás

SRI RAMAKRISHNA — ¡De vez en cuando se acerca y se vuelve muy dócil! Pero bajo qué estrella habrá nacido, que vuelve a discutir. Es muy difícil librarse del orgullo. Es como el árbol ashvattha: lo cortas hoy y al día siguiente ya le han salido nuevos brotes. Mientras tenga raíces, volverá a crecer.

«Yo le digo a Hazra: no critiques a nadie.

»Es Narayana quien ha adoptado todas estas formas. Hasta a las personas malas y perversas se les puede adorar.

[782] Adoración de la Madre Divina en la forma de una niña virgen.

»Mira la adoración de la Madre Divina en una niña virgen[782]. ¿Por qué adorar a una niña que se hace sus necesidades y a la que le escurren los mocos? Porque es una forma de la Madre del Universo.

»Él está de manera especial dentro del devoto. El devoto es la sala de estar de Dios.

»Si la calabaza es grande, el tanpura sale bueno y suena muy bonito».

(Sonriendo, a Ramlal) — Oye, Ramlal, ¿cómo fue que Hazra dijo aquello: «Antas bahis yadi haris»[783], con la «s»? Como aquel que dijo «matarang bhatarang khatarang»[784], queriendo decir que la madre está comiendo arroz. (Todos ríen).

RAMLAL (sonriendo) — *Antarbahir yadi haris tapasa tatah kim.*
Si Hari está dentro y fuera, ¿de qué sirven las austeridades?

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Practica esto y dímelo de vez en cuando.

El platillo de la habitación de Thakur ha desaparecido. Ramlal y la criada Brinde hablan de él: «¿Sabe usted algo de ese platillo?».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Dónde? ¡Ahora ya no lo veo! Antes sí estaba, lo había visto.

[783]Lo citó con errores gramaticales.

[784]Una composición disparatada que imita el sánscrito.

Capítulo 2

Domingo, 5 de octubre de 1884

Thakur Sri Ramakrishna con dos sadhus — El estado de paramahamsa de Thakur

Hoy han llegado dos *sadhus* de visita al Panchavati. Estudian el *Gita*, el *Vedanta* y otras escrituras. Tras la comida del mediodía, presentan sus respetos a Thakur. Él está sentado en su pequeño catre. Los *sadhus* se postraron y se sentaron en el suelo, sobre una estera. M. y los demás también están sentados. Thakur habla en hindi.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Ya han comido?

SADHUS — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué han comido?

SADHUS — Lentejas y *chapatis*. ¿Usted va a comer?

El sadhu y la obra desinteresada — El deseo de devoción — El Vedanta — El hombre de familia y el 'So'ham'

SRI RAMAKRISHNA — No, yo como un poquito de arroz. Bien, díganme, cuando repiten el nombre de Dios y meditan, lo hacen de forma desinteresada, sin esperar recompensa, ¿no?

SADHU — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Eso está muy bien, y además hay que ofrecerle los frutos a Dios, ¿no? Así lo dice el *Gita*.

Yat karoṣi yad aśnāsi yaj juhoṣi dadāsi yat, yat tapasyasi kaunteya tat kuruṣva madarpaṇam.

Lo que hagas, lo que comas, lo que ofrezcas en sacrificio, lo que des, cualquier austeridad que practiques, oh hijo de Kunti, hazlo como ofrenda a Mí.[785]

[785] *Bhagavad Gita* 9:27.

SRI RAMAKRISHNA — Lo que le ofrezcas lo recibirás multiplicado por mil. Por eso, después de hacer cualquier obra, se ofrece un poco de agua… se le ofrecen los frutos a Krishna.

«Cuando Yudhishthira iba a ofrecerle todos sus pecados a Krishna, alguien (Bhima) le advirtió: "No hagas tal cosa… ¡lo que le ofrezcas a Krishna se multiplicará por mil!". Bien, díganme, ¿hay que ser desinteresados… hay que renunciar a todo deseo?».

SADHU — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Pero yo tengo un deseo: amar a Dios. Y eso no está mal; al contrario, es bueno. Los dulces son malos, causan acidez, pero el azúcar cande, en cambio, hace bien. ¿No les parece?

SADHU — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Bien, díganme, ¿qué tal el *Vedanta*?

SADHU — El *Vedanta* abarca los seis sistemas filosóficos.

SRI RAMAKRISHNA — Pero la esencia del *Vedanta* es: *Brahman* es la verdad, el mundo es falso. Yo no soy algo separado; yo soy ese *Brahman*. ¿No es así?

SADHU — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Pero para los que están en el mundo y tienen conciencia de ser el cuerpo, esa actitud de «*So'ham*» no es buena. Para el hombre de familia, el *Yogavashistha*, el *Vedanta*… no son buenos. Son muy malos.

«Los hombres de familia deben mantener la actitud de Señor y siervo: "Oh Dios, Tú eres el Señor, yo soy el siervo… yo soy Tu esclavo". Para los que tienen conciencia de ser el cuerpo, esa actitud de "Yo soy Él" no es buena».

Todos están en silencio. Thakur sonríe un poco para sí. Se deleita en el Ser. Se regocija en su propia dicha.

Uno de los *sadhus* le susurra al otro: «¡Mira, mira! Esto es lo que llaman el estado de *paramahamsa*».

SRI RAMAKRISHNA (a M., mirándolo) — Me dan ganas de reír.

Thakur sonríe levemente para sí mismo, como un niño.

Capítulo 3

Domingo, 5 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna y las mujeres — Las estrictas reglas del sannyasi

Historia previa — El deseo de ir a casa de los suegros — Encuentro con Bamandas de Ulo

Los sadhus, después de verlo, se marcharon.

Thakur, Baburam, M., Hari de los Mukherjee y otros devotos pasean por la habitación y la galería.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Fuiste a casa de Nabin Sen?

M. — Sí, señor. Fui. Me senté abajo y escuché todos los cantos.

SRI RAMAKRISHNA — Hiciste bien. Tu esposa fue. ¿Keshab Sen es primo hermano[786] de ellos?

M. — El parentesco es un poco más lejano.

El señor Nabin Sen y su familia son parientes de la familia política de un devoto.

Mientras pasea con M., Thakur le habla en privado.

SRI RAMAKRISHNA — La gente va a casa de sus suegros. ¡Cuántas veces pensé: me casaré, iré a casa de mis suegros, disfrutaré y me alegraré! ¡Y mira lo que pasó!

M. — Sí, usted dice: «Si el hijo se agarra al padre, puede caerse; pero si es el padre quien agarra al hijo, ya no se cae». Su situación es exactamente esa. La Madre lo tiene agarrado a usted.

SRI RAMAKRISHNA — Me encontré con Bamandas de Ulo, en casa de los Biswas. Le dije: «He venido a verte». Cuando me fui, le oí decir: «Padre, igual que el tigre atrapa a un hombre, así la Madre Divina lo tiene atrapado a él». En aquella época estaba en la plenitud de la vida, muy robusto. ¡Siempre en éxtasis!

[786] Hijo del hermano menor de su padre.

«Le tengo mucho miedo a las mujeres. ¡Las veo como si fueran tigresas que vienen a devorarme! Y veo sus miembros, sus extremidades, sus orificios, todo enorme. Las veo a todas como ogresas.

»¡Antes tenía muchísimo miedo! No dejaba que nadie se acercara. Ahora, al menos, después de mucho convencer a mi mente, las veo como otras tantas formas de la Madre de infinita dicha.

»Son partes de la Madre del Universo. Pero para un hombre, para un sadhu, para un devoto, son algo que se debe evitar.

»Por muy devota que sea una mujer, no dejo que se quede sentada cerca de mí mucho rato. Al poco tiempo le digo: 'Ve a ver a la deidad'; y si aun así no se levanta, salgo de la habitación con la excusa de ir a fumar tabaco.

Hari Babu, Niranjan, Pande el hombre del oeste, Jaynarayan

»Veo que hay algunos a quienes las mujeres no les llaman la atención en absoluto. Niranjan dice: 'A mí las mujeres no me llaman la atención'.»

«Le pregunté a Hari, el hermano del doctor Upen, y me dijo: 'No, las mujeres no me llaman la atención'.

»De la mente que hay que entregar a Dios, las mujeres se llevan tres cuartas partes. Y luego, si uno tiene un hijo, se le va casi toda la mente. Entonces, ¿qué le va a dar a Dios?

»Y luego hay algunos a quienes se les va la vida de tanto vigilar a sus esposas. El viejo Pande, el guardián del oeste, ¡tiene una esposa de catorce años! ¡Y ella tiene que vivir con el viejo! Una casa de hojas de palma. La gente aparta las hojas de palma para mirar. Ahora la chica se ha escapado.

»La esposa de otro… ahora él no sabe dónde meterla. En casa se había armado un gran escándalo. Está muy preocupado. No vale la pena hablar más de eso.

»Y si vives con mujeres, tienes que acabar sometido a ellas. Los hombres de familia, si sus mujeres les dicen que se levanten, se levantan; si les dicen que se sienten, se sientan. Todos alaban a sus propias esposas.

[787] La Santa Madre, esposa de Sri Ramakrishna.

»Yo quería ir a un sitio. Se lo consulté a la tía de Ramlal[787] y me lo prohibió, y ya no fui. Al rato pensé: '¡Uf! Yo no he formado una familia, he renunciado a la lujuria y la codicia, ¡y aun así me pasa esto! ¡Quién sabe hasta qué punto los hombres de familia estarán sometidos a sus esposas!'»

M. — Si uno vive en medio de la lujuria y la codicia, no puede dejar de chamuscarse un poco. Usted decía que Jaynarayan, con lo pandit que era, se había hecho viejo… cuando usted fue, estaba poniendo a secar las almohadas y esas cosas.

SRI RAMAKRISHNA — Pero no tenía el orgullo de ser pandit. Y, tal como había dicho, al final se fue a vivir a Kashi, como está prescrito.

«Vi a sus hijos, con botas en los pies y educados en inglés.»

Los diversos estados de Thakur, como la locura de amor divino

Thakur le explica a M. su propio estado por medio de una pregunta.

SRI RAMAKRISHNA — Antes tenía mucha locura divina, ¿por qué ha disminuido ahora? Aunque de vez en cuando todavía me da.

M. — Usted no tiene un solo estado. Como usted mismo decía, a veces está como un niño, a veces como un loco, a veces como inerte, a veces como un demonio… todos estos estados le vienen de vez en cuando. Y luego, de vez en cuando, también se encuentra en su estado natural.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, como un niño. Y junto con eso, vienen los estados de la infancia, la adolescencia, la juventud… Cuando hay que impartir la enseñanza del conocimiento, viene el estado de la juventud.

«¡Y luego el estado de adolescente! Me dan ganas de hacer travesuras como un muchacho de doce o trece años. Por eso hago bromas y alboroto con los muchachos.»

Las cualidades de Narayan — La renuncia a la lujuria y la codicia es la difícil práctica espiritual del sannyasi

«Bueno, ¿qué te parece Narayan?»

M. — Sí, señor, todas las señales son buenas.

SRI RAMAKRISHNA — La calabaza de Narayan es buena; el tanpura sonará muy bien.

«Él me dice: 'Usted lo es todo' —es decir, una encarnación divina—. Cada cual dice lo que concibe. Algunos dicen que es simplemente un sadhu devoto.

»Lo que le he prohibido, eso lo entiende bien. Le dije que enrollara la cortina. Y no la enrolló.

»Hacer nudos, coser, enrollar cortinas, cerrar puertas y cajas con llave… todo esto se lo había prohibido, y lo ha entendido perfectamente. El que va a renunciar tiene que practicar todas estas disciplinas. Para un sannyasi, estas son las disciplinas.

»En la etapa de las prácticas espirituales, la mujer es como un incendio forestal, como una serpiente negra. En el estado de perfección, después de tener la visión de Dios… ¡entonces es la Madre de infinita dicha! Entonces las verá como otras tantas formas de la Madre.»

Hacía unos días, Thakur había hecho muchas advertencias a Narayan sobre las mujeres. Le había dicho: «No dejes que el aire del cuerpo de una mujer te roce; ponte ropa gruesa para que no te llegue su aire; y, excepto con tu madre, mantén siempre una distancia de ocho codos, o al menos dos, o por lo menos uno, con todas las demás».

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Su madre le dijo a Narayan: «Nosotros mismos quedamos cautivados al verlo, ¡y tú no eres más que un niño!». Y si no se es sencillo, no se puede alcanzar a Dios. ¡Qué sencillo es Niranjan!

M. — Sí, señor.

¿Son Niranjan y Narendra sencillos?

SRI RAMAKRISHNA — ¿No lo viste el otro día en el carruaje cuando íbamos a Calcuta? Todo el tiempo con el mismo talante, sencillo. ¡La gente es de una manera dentro de casa y de otra cuando sale! Ahora Narendra, tras la muerte de su padre, se ha visto envuelto en las preocupaciones de la familia. Tiene una mente algo calculadora. ¿Acaso todos los muchachos son como ellos?

Sri Ramakrishna en casa de Nabin Niyogi — La representación teatral de Nilkantha

«Hoy fui a escuchar la representación teatral de Nilkantha en Dakshineswar, en casa de Nabin Niyogi. Los muchachos de allí son muy malos. ¡Solo saben criticar a este y a aquel! En un lugar así, el éxtasis se reprime.

»Aquella vez, durante la representación teatral, al ver las lágrimas en los ojos del doctor Madhu, me quedé mirándolo. No pude mirar a nadie más.»

Capítulo 4

Domingo, 5 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna, Keshab y el Brahmo Samaj — enseñanza sobre la armonía — La Iglesia Católica Universal de Sri Ramakrishna

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — A ver, ¿qué significa que la gente venga tan atraída hacia aquí?

M. — Me viene a la mente el juego divino de Krishna en Braja. Cuando Krishna se convirtió en los pastorcillos y los terneros, las gopis sentían más atracción por los pastorcillos, y las vacas por los terneros.

SRI RAMAKRISHNA — Esa es la atracción de Dios. ¿Sabes? La Madre hace este tipo de magia y se produce la atracción.

«A ver, aquí no viene tanta gente como iba a ver a Keshab Sen. ¡Y cuánta gente respeta y valora a Keshab Sen! Hasta en el extranjero lo conocen; la reina Victoria ha hablado con Keshab. El Gita dice que donde muchos respetan a alguien, ahí está el poder de Dios. Aquí no pasa tanto, ¿verdad?».

M. — A Keshab Sen iba a verlo gente mundana.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, es cierto. Gente de este mundo.

M. — Lo que Keshab Sen hizo antes de partir, ¿perdurará?

SRI RAMAKRISHNA — Cómo no, ha dejado una samhita. ¡Cuántas reglas hay en ella!

M. — Cuando la encarnación de Dios hace la obra por sí misma, es otra cosa. Como la obra de Chaitanyadeva.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, sí, exacto.

M. — Usted dice que Chaitanyadeva dijo: «La semilla que he esparcido al irme, tarde o temprano dará su fruto». Habían dejado una semilla en la cornisa; cuando la casa se derrumbe, esa semilla crecerá hasta convertirse en árbol.

SRI RAMAKRISHNA — A ver, al samaj que han fundado Shivanath y los demás también va mucha gente.

M. — Sí, señor, va ese mismo tipo de gente.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, sí, todos los que van son gente mundana. Los que sienten anhelo ardiente por Dios, los que intentan renunciar a la lujuria y la codicia[788], esos van menos, es cierto.

M. — Si desde aquí fluyera una corriente, estaría muy bien. La fuerza de esa corriente los arrastraría a todos. Lo que surja de aquí no será unilateral.

Sri Ramakrishna y los hindúes, musulmanes, cristianos — vaishnavas y conocedores de Brahman

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Yo respeto la actitud de cada cual. Al vaishnava le digo que mantenga su actitud vaishnava; al shakta, su actitud shakta. Pero les digo: «No digan: "Solo mi camino es verdadero y los demás son falsos o erróneos"». Hindúes, musulmanes, cristianos: por muchos caminos van al mismo lugar. Si cada uno conserva su propia actitud y Lo llama con sinceridad, ¡alcanzará a Dios!

«La suegra de Vijay dice: "¿Por qué no les dices a Balaram y los demás que no hace falta el culto a Dios con forma? Basta con llamar al Satchidananda sin forma".

»Yo le dije: "¿Por qué iba yo a decir semejante cosa, y por qué iban ellos a escucharla?". Una madre ha cocinado pescado: a un hijo le da pulao, y al que tiene mal el estómago le da caldo de pescado. Según el gusto y la capacidad de cada uno, hay que presentar una misma cosa de muchas formas».

M. — Sí, señor. Según el país, la época y la persona, los caminos son distintos. Pero por cualquier camino que se vaya, solo se Le alcanza si se Le llama con mente pura y un anhelo ardiente y sincero. Esto es lo que usted dice.

[788]En el original bengalí, la expresión es *kamini-kanchana*, literalmente «mujer y oro». Sri Ramakrishna ajustaba la fórmula según su audiencia para referirse a los dos grandes obstáculos espirituales: el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones. En esta edición se traduce como «lujuria y codicia».

Hari, el de los Mukherjee — Sri Ramakrishna y la caridad y la meditación

Dentro de la habitación, Thakur está sentado en su asiento. En el suelo están sentados Hari, el de los Mukherjee, M. y otros. Un desconocido saludó a Thakur con una reverencia y se sentó. Más tarde, Thakur dijo que sus ojos no tenían buen aspecto: eran amarillentos como los de un gato.

Hari preparó el tabaco para Thakur y se lo trajo.

SRI RAMAKRISHNA (con la pipa de agua en la mano, a Hari) — A ver, déjame ver tu mano. Mira, aquí está la marca en forma de grano de cebada; es un signo muy bueno.

«Relaja la mano, a ver. (Toma la mano de Hari en la suya como si la pesara) — Todavía tienes mente de niño; aún no hay ningún defecto. (A los devotos) — Al ver una mano puedo decir si la persona es maliciosa o sencilla. (A Hari) — A ver, irás a casa de tus suegros, hablarás con tu mujer y, si te apetece, te divertirás un poco».

(A M.) — «¿Qué tal?». (Risas de M. y los demás)

M. — Señor, si una olla nueva se echa a perder, ya no se podrá guardar leche en ella.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Y cómo sabes que aún no se ha echado a perder?

Los dos hermanos Mukherjee son Mahendra y Priyanath. No trabajan como empleados. Tienen un molino de harina. Priyanath antes trabajaba como ingeniero. Thakur le habla a Hari de los hermanos Mukherjee.

SRI RAMAKRISHNA (a Hari) — El hermano mayor es buena persona, ¿no? Muy sencillo.

HARI — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Dicen que el menor es muy tacaño, ¿no? Dicen que ha mejorado mucho desde que viene aquí. Me dijo: «Yo no sabía nada». (A Hari) ¿Esta gente hace donaciones y cosas de esas?

HARI — No veo que hagan gran cosa. Su hermano mayor, que ya ha fallecido, era muy bueno: hacía muchas donaciones y meditaba mucho[789].

[789] En bengalí, *dan* (caridad, donaciones) y *dhyan* (meditación).

Thakur Sri Ramakrishna y los signos del cuerpo — el estudiante del difunto Mahesh Nyayaratna

SRI RAMAKRISHNA (a M. y los demás) — Mirando los signos del cuerpo se puede saber bastante sobre si alguien alcanzará la meta o no. Si es malicioso, la mano es pesada.

«No es bueno tener la nariz chata. Shambhu tenía la nariz chata. Por eso, a pesar de tanto conocimiento, no era tan sencillo.

»Tampoco es buen signo tener el pecho hundido. Ni los huesos duros, las articulaciones de los codos gruesas, las manos delgadas. Ni los ojos de gato, ojos amarillentos como los de un gato.

»Los labios, si son como los de un dom[790], indican una mente baja. El sacerdote del templo de Vishnu vino a trabajar unos meses como suplente. Yo no comía de su mano y, de repente, se me escapó decir: "Ese es un dom". Luego, un día, él dijo: "Sí, nuestra casa está en el barrio de los doms. Yo sé tejer los recipientes y las cestas de los doms".

»Otro signo muy malo es tener un solo ojo o ser bizco. Más vale ser tuerto que bizco. Los bizcos son muy malvados y maliciosos.

»Vino un estudiante de Mahesh (el difunto Mahesh Nyayaratna). Dijo: "Soy ateo". Le dijo a Hriday: "Yo soy ateo; tú toma la postura del teísta y debate conmigo". Entonces lo miré bien. ¡Y vi que tenía ojos de gato!

»Y también en la forma de andar se notan los signos buenos y malos.

»Si la piel que cubre el miembro está cortada como la de los musulmanes, es un mal signo. (Risas de M. y los demás) (A M., sonriendo) Tú fíjate en eso, es un mal signo». (Risas de todos)

Thakur sale de la habitación y pasea por la veranda. Con él van M. y Baburam.

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — Vino uno y vi que tenía ojos como de gato. Dijo: «¿Sabe usted astrología? Tengo algunas dificultades». Le dije: «No, ve a Baranagar, allí hay expertos en astrología».

Baburam y M. hablan de la representación teatral de Nilkantha. Baburam había vuelto a Dakshineswar desde la casa de Nabin Sen y había pasado aquí

[790] Los *doms* son miembros de una casta baja tradicionalmente asociada a la cremación y al tejido de cestas de bambú.

la noche anterior. Por la mañana había escuchado la representación teatral de Nilkantha en casa de Nabin Niyogi, en Dakshineswar, junto con Thakur.

Sri Ramakrishna, M. y la contemplación en la soledad — «La voluntad de Dios» — el anhelo por Narayan

SRI RAMAKRISHNA (a M. y Baburam) — ¿De qué están hablando?

M. Y BABURAM — Señor, estamos hablando de la representación teatral de Nilkantha y de aquella canción: *«Mi esperanza está en los pies de Shyama, mi morada a orillas del río».*

Mientras paseaba por la veranda, Thakur se acercó de repente a M. y le dijo en privado: «Cuanto menos se entere la gente de tus pensamientos en Dios, mejor». Tras decir esto de repente, Thakur se marchó.

Thakur habla con Hazra.

HAZRA — Nilkantha le ha dicho que vendrá. Así que se podría ir a llamarlo.

SRI RAMAKRISHNA — No, ha pasado la noche despierto; si viene por su cuenta, por la voluntad de Dios, es otra cosa.

Thakur se dirige hacia el jhautala, acompañado por M. y Baburam.

Le dice a Baburam que vaya a casa de Narayan a verlo. Ve a Narayan como a Dios mismo. Por eso siente un anhelo ardiente por verlo. Le dice a Baburam: «Mejor llévate un libro en inglés y ve a verlo».

Capítulo 5

Domingo, 5 de octubre de 1884

En el gozo del sankirtan con Nilkantha y otros devotos

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en su asiento en la habitación. Serán cerca de las tres de la tarde. Nilkantha llega a la habitación de Thakur acompañado de cinco a siete miembros de su compañía. Thakur, mirando hacia el este, parece adelantarse a darle la bienvenida. Nilkantha entra por la puerta este de la habitación y se postra en el suelo para saludar a Thakur.

¡Thakur está en samadhi! Detrás de él está Baburam, y delante, M., Nilkantha y los demás actores de la representación teatral, maravillados. Al norte de la cama está Dinanath, el tesorero, que ha venido a contemplar a Thakur. En un abrir y cerrar de ojos, la habitación se llena de gente del recinto del templo. Al cabo de un rato, el éxtasis de Thakur se apacigua un poco. Thakur está sentado en una estera en el suelo; delante está Nilkantha, y los devotos lo rodean por todos lados.

SRI RAMAKRISHNA (absorto) — Estoy bien.

NILKANTHA (con las manos juntas) — Hágame estar bien a mí también.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Tú ya estás bien. Si a la «k» le pones una «a», suena «ka»; ¿de qué sirve ponerle otra «a» encima? Si le vuelves a poner una «a» a la «ka», sigue siendo la misma «ka». (Risas de todos).

NILKANTHA — Sí, ¡estoy atrapado en este mundo!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Te ha dejado en el mundo por el bien de los demás.

«Los ocho lazos. No todos se van. Él deja uno o dos lazos… ¡para enseñar a la gente! Tú has hecho esta representación teatral, y al ver tu devoción, ¡cuánta gente se está beneficiando! Y si tú lo dejaras todo, ¿adónde irían estos señores?

»Él está haciendo su obra a través de ti. Cuando la obra termine, ya no volverás. El ama de casa, después de terminar todas las tareas del hogar, después de dar de comer a todos, incluso a los sirvientes, se va a bañar; entonces, por mucho que la llamen, ya no regresa».

NILKANTHA — Bendígame.

SRI RAMAKRISHNA — Yashoda, enloquecida por la separación de Krishna, fue a ver a Srimati. Srimati estaba entonces en meditación. Absorta, le dijo a Yashoda: «¡Yo soy esa *Prakriti* fundamental, la Energía primordial! ¡Pídeme una bendición!». Yashoda dijo: «¿Qué más bendición me vas a dar? Solo di que pueda pensar en Él y servirle con el cuerpo, la mente y la palabra. Que mis oídos puedan escuchar el canto de Su nombre y Sus glorias, que mis manos puedan servirle a Él y a Sus devotos, que mis ojos puedan contemplar Su forma y a Sus devotos».

«Cuando al pronunciar Su nombre tus ojos se inundan de lágrimas, ¿qué preocupación te queda entonces? Ya ha nacido en ti el amor por Él.

»Saber muchas cosas se llama ignorancia; saber una sola cosa se llama conocimiento: es decir, que solo Dios es real y reside en todos los seres. Conversar con Él se llama *vijnana*; haberlo alcanzado y amarlo de diversas maneras se llama *vijnana*.

»Y además, Él está más allá del uno y del dos, más allá de la palabra y la mente. Ir del juego divino al Absoluto, y luego volver del Absoluto al juego divino… a eso se le llama devoción madura.

»Con eso basta; todo depende de Su gracia.

»Pero eso no quita que haya que llamarlo; no sirve quedarse callado. El abogado le dice todo al juez y al final dice: "Yo ya he dicho lo que tenía que decir; ahora está en manos del juez"».

Al cabo de un rato, Thakur dice: «Tú has cantado tanto por la mañana, y encima te has tomado la molestia de venir hasta aquí. Pero aquí no se paga».

NILKANTHA — ¿Por qué?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Ya entiendo, lo que usted diga.

NILKANTHA — ¡Me llevaré una joya inestimable!

SRI RAMAKRISHNA — Esa joya inestimable ya la tiene usted. ¿De qué sirve volver a ponerle una «a» a la «k»? Si no, ¿por qué gusta tanto tu canto? Ramprasad es un ser realizado, por eso su canto gusta tanto.

«Al ser ordinario se le llama *manushya*. Al que tiene la conciencia despierta se le llama *manhosha*. Tú, por tanto, eres un *manhosha*.[791]

[791]Hay un juego de palabras entre *manhosha* y *manushya*.

»Al enterarme de que ibas a cantar, yo mismo iba a ir… y Niyogi también vino a decírmelo».

Thakur se ha sentado en su asiento sobre el pequeño catre. Le dice a Nilkantha: «Voy a escuchar un poco el nombre de la Madre».

Nilkantha canta:

Nilkantha canta junto con su compañía:

Canto: *Mi esperanza en los pies de Shyama, mi morada a orillas del río.*

Canto: *Mahishamardini.*

Al escuchar este canto, ¡Thakur se pone de pie en samadhi!

Nilkantha canta: «Aquel que lleva al Ganges en su cabello enmarañado lleva en su corazón a Rajarajeshvari».

Thakur, embriagado de amor divino, danza. Nilkantha y los devotos lo rodean, cantando y danzando en torno a él.

Canto: *Shiva, Shiva.*

También con este canto, Thakur comenzó a danzar en compañía de los devotos.

El canto termina. Thakur le dice a Nilkantha: «Quiero escuchar aquel canto suyo, el que escuché en Calcuta».

M. — *El hermoso Sri Gauranga, el nuevo y supremo danzante, de cuerpo como oro fundido.*

SRI RAMAKRISHNA — Sí, sí.

El hermoso Sri Gauranga, el nuevo y supremo danzante, de cuerpo como oro fundido.[792]

«Se ve arrastrado por la inundación del amor divino»… Con este estribillo, Thakur danza de nuevo con Nilkantha y los demás devotos. Quienes han visto esa danza sin igual jamás la olvidarán. La habitación está repleta de gente, todos casi en éxtasis. La habitación parece haberse convertido en el

[792]Para el canto completo, véase la sección VIII, capítulo I.

patio de Srivas.[793]

El señor Manomohan entra en éxtasis. Han venido algunas mujeres de su casa; desde la galería norte contemplan esta danza sin igual y el *kirtan*. Una de ellas también ha entrado en éxtasis. Manomohan es devoto de Thakur y pariente político de Rakhal.

Thakur volvió a entonar un canto:

¡Aquellos cuyos ojos se inundan al pronunciar Hari, esos dos hermanos han venido!'[794]

Mientras canta, Thakur danza con Nilkantha y los demás devotos. Y añade versos improvisados:

Embriagados por el amor de Radha, esos dos hermanos han venido.

Al escuchar el fuerte canto, la gente se ha ido reuniendo por todos lados. En las galerías del sur y del norte y en la galería circular del oeste, todos están de pie. Incluso quienes pasan en barco se han sentido atraídos al escuchar el sonido de este dulce *kirtan*.

El canto termina. Thakur saluda a la Madre del Universo y dice: «El Bhagavata, el *bhakta*, Bhagavan… Saludos a los *jnanis*, saludos a los *yogis*, saludos a los devotos».

Ahora Thakur se ha sentado en la galería circular del oeste con Nilkantha y los demás devotos. Ha caído la tarde. Hoy es el día siguiente a la luna llena de Kojagara. Hay luz de luna por todas partes. Thakur conversa alegremente con Nilkantha.

¿Quién es Thakur? No encuentro el «yo» — «Traeré a Chandi a casa»

NILKANTHA — Usted es el mismísimo Gauranga.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué cosas dices! Yo soy el sirviente de todos.

«Son las olas del Ganges. ¿Cuándo puede una ola ser el Ganges?».

NILKANTHA — Diga usted lo que diga, ¡nosotros vemos eso en usted!

---

[793] Srivasa Pandit era un compañero cercano de Sri Chaitanya. En su casa, Chaitanya y sus asociados celebraban *sankirtan* toda la noche.

[794] Para el canto completo, véase la sección VI, capítulo I.

SRI RAMAKRISHNA (entrando un poco en éxtasis, con voz compasiva) — Hijo mío, busco mi «yo», pero no lo encuentro.

«Hanuman dijo: "Oh Rama, a veces pienso que Tú eres el Todo y yo soy una parte; Tú eres el Señor y yo el sirviente; pero cuando llega el conocimiento de la Verdad, entonces veo que Tú eres yo y yo soy Tú"».

NILKANTHA — ¿Qué más le voy a decir? Tenga misericordia de nosotros.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Tú estás ayudando a tanta gente a cruzar… al escuchar tu canto, ¡cuánta gente se siente inspirada!

NILKANTHA — Dice que los hago cruzar. Pero bendígame para que yo mismo no me ahogue.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Si te ahogas, que sea en ese lago de néctar!

Thakur está encantado con la compañía de Nilkantha. Le dice de nuevo: «¡Que hayas venido aquí! ¡Tú, a quien solo se puede encontrar después de mucha práctica espiritual! Escucha entonces este canto:

¡Oh Giriraja, Rey de las Montañas! Ganesha es mi bienhechor.
Adorando a Ganapati, he obtenido a Haimavati;
ve, oh Rey de las Montañas, y trae a Gauri.
Bajo el árbol vilva he preparado la invocación,
por la gracia de Ganesha, llega Gauri.
Traeré a Chandi a casa, ¡cuántos cantos del Chandi escucharé![795]
Cuántos ascetas con bastón vendrán, ascetas de cabellos enmarañados.

»Cuando Chandi haya llegado, entonces también vendrán muchos ascetas de cabellos enmarañados».

Thakur ríe. Al cabo de un rato, les dice a M., Baburam y los demás devotos: «Me da mucha risa. Estoy pensando… ¡y yo cantándoles a estos señores!».

NILKANTHA — Hoy hemos recibido la recompensa por los cantos que andamos cantando.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Cuando uno vende algo, da un puñado extra de regalo… ustedes cantaron allá, y aquí dieron el regalo. (Risas de todos).

[795] El Devi Mahatmya, también llamado Chandi o Durga Saptashati: escritura de setecientos versos, en trece capítulos, integrada en el Markandeya Purana. Narra las hazañas de la Diosa e incluye varios himnos.

Sección XXIII

Festival del carro en la casa de Balaram

Capítulo 1

Lunes, 13 de julio de 1885

Purna, Chhoto Naren, la madre de Gopal

Sri Ramakrishna está sentado en la sala de estar de la casa de Balaram, en compañía de los devotos. Es el primer día de la quincena clara de Ashar, 30 de Ashar de 1292. Son las nueve de la mañana.

Mañana se celebra el Festival del Carro. Balaram ha invitado a Thakur para la festividad y lo ha traído a su casa. En la casa se rinde culto diario a la imagen de Sri Sri Jagannath. También hay un carro pequeño: el día de la festividad, lo arrastrarán por la galería exterior.

Thakur conversa con M. Cerca están Narayan, Tejchandra, Balaram y muchos otros devotos. Hablan de Purna. Purna debe de tener unos quince años. Thakur ansía verlo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — A ver, ¿por qué camino vendrá él a visitarme? Tú mismo haz que Dwija y Purna se conozcan.

«Yo reúno a personas de la misma naturaleza y de la misma edad. Esto tiene su sentido. Ambos progresan. Has visto qué amor ardiente tiene Purna».

M. — Sí, señor. Yo iba en el tranvía cuando me vio desde la azotea, corrió hacia la calle y, lleno de anhelo, me saludó desde allí mismo.

SRI RAMAKRISHNA (con los ojos llenos de lágrimas) — ¡Ah! ¡Ah! Es que piensa: «Él me ha puesto en contacto para alcanzar la realización espiritual». Si no hay anhelo ardiente por Dios, esto no sucede.

La naturaleza masculina de Purna, su naturaleza divina: Narayana nacido como hijo por el poder de las prácticas espirituales

«Estos tres tienen una naturaleza masculina: Narendra, Naren el menor y Purna. Bhavanath no; él tiene una actitud femenina.

»En el estado en que está Purna, o bien dejará el cuerpo pronto —ya ha alcanzado a Dios, ¿para qué más?—, o bien dentro de poco estallará en manifestaciones extáticas.

»Naturaleza divina: la naturaleza de los dioses. Quien la tiene siente poco temor a la gente. Si le pones una guirnalda al cuello, le untas pasta de sándalo en el cuerpo y le das a oler incienso, ¡entra en samadhi! Se percibe claramente que Narayana está en su interior: que Narayana ha tomado cuerpo. Yo lo he notado».

Relato del pasado: el samadhi de la brahmin de signos auspiciosos; la Madre Divina como hija de Ranjit

«Cuando experimenté este estado por primera vez en Dakshineswar, unos días después vino una muchacha brahmin de buena familia. Tenía signos muy auspiciosos. En cuanto le pusieron la guirnalda al cuello y le dieron a oler el incienso, entró en samadhi. Al cabo de un rato se llenó de dicha y empezaron a brotarle lágrimas. Entonces yo le hice una reverencia y le dije: 'Madre, ¿me sucederá a mí?'. Ella dijo: '¡Sí!'. Pero a ver si veo a Purna otra vez. ¿Cómo voy a tener la oportunidad de verlo?

»Parece que es una parte de lo Divino.[796] ¡Qué asombro, no es solo una porción, sino una dieciseisava parte!

»¡Qué inteligente es! Dicen que es muy bueno en los estudios. ¡Entonces he dado en el clavo!

»Por el poder de las prácticas espirituales, Narayana nace como hijo de uno. En el camino hacia allá está el gran estanque de Ranjit Ray. En la familia de Ranjit Ray, la Madre Divina nació como hija. Todavía hoy se celebra una feria en el mes de Chaitra. ¡Me dan muchas ganas de ir! Pero ahora ya no puedo.

»Ranjit Ray era el terrateniente de aquel lugar. Por el poder de sus austeridades, la obtuvo como hija. Él la quería muchísimo. Ese cariño la retenía a su lado; casi nunca se apartaba de su padre. Un día, él estaba ocupado con los asuntos de la finca, muy atareado, y la niña, con su naturaleza infantil, no hacía más que preguntar: 'Padre, ¿qué es esto? ¿Qué es aquello?'. El padre le dijo con mucha dulzura: 'Hija, vete ahora, tengo mucho trabajo'. Pero la

[796] Una dieciseisava parte del poder divino (*kala*).

niña no se iba de ningún modo. Al final, el padre, distraído, le dijo: '¡Largo de aquí!'. Entonces la Madre, tomando eso como excusa, se marchó de casa. En ese momento pasaba por el camino un vendedor de brazaletes de concha. Lo llamó y se puso unos brazaletes. Cuando él le pidió que le pagara, ella le dijo que en cierto nicho de la habitación había dinero y que lo tomara de allí. Dicho esto, se marchó de allí y no se la volvió a ver. Mientras tanto, el vendedor de brazaletes pedía su dinero a gritos. Al ver que la niña no estaba en casa, todos acudieron corriendo. Ranjit Ray envió gente en todas direcciones para buscarla. El dinero del vendedor se encontró en aquel nicho. Ranjit Ray andaba llorando cuando la gente vino a decirle que se veía algo en el estanque. Todos fueron a la orilla y vieron que ella alzaba sobre el agua la mano con los brazaletes puestos. Después no se la volvió a ver. Aún hoy se adora a la Madre Divina durante esa feria, el día de Baruni».

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Todo esto es verdad.

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Ahora Narendra cree en todo esto.

«Purna ha nacido de una porción de Vishnu. Lo adoré mentalmente ofreciéndole hojas de vilwa,[797] pero no funcionó; le ofrecí tulsi[798] y sándalo, ¡y entonces sí!

»Él se deja ver de muchas formas. A veces en forma humana, a veces en la forma divina de pura Conciencia. Hay que aceptar la forma. ¿Qué dices?»

M. — ¡Sí, señor!

La actitud femenina de la madre de Gopal y su visión de la forma divina

SRI RAMAKRISHNA — ¡Cuántas cosas ve la brahmin de Kamarhati (la madre de Gopal)! Vive sola en una habitación apartada, en un jardín a orillas del Ganges, y repite el nombre de Dios. ¡Gopala[799] se acuesta a su lado! (Mientras lo decía, Thakur se estremeció). No es en la imaginación, ¡es en persona! ¡Ha visto que las manos de Gopala están rojas! ¡Anda con ella! ¡Mama de su pecho! ¡Le habla! ¡Narendra lloró al oírlo!

[797] Ofrecidas tradicionalmente a Shiva.

[798] Ofrecidas tradicionalmente a Vishnu.

[799] Krishna niño.

«Antes yo veía muchas cosas. Ahora ya no tengo tantas visiones en éxtasis. Ahora la actitud femenina va disminuyendo. Va surgiendo una actitud masculina. Por eso el éxtasis es interior y no se manifiesta tanto hacia fuera.

»Naren el menor tiene una naturaleza masculina; por eso su mente se absorbe por completo. No hay éxtasis ni nada por el estilo. Nityagopal tiene una actitud femenina. Por eso se sacude y se contorsiona; en el bhava, su cuerpo se pone rojo».

Capítulo 2

Lunes, 13 de julio de 1885

Renuncia a la lujuria y la codicia[800], y Purna y otros

Binod, Dwij, Tarak, Mohit, Tejchandra, Narayan, Balaram, Atul

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — A ver, la gente renuncia poco a poco, grano a grano, pero ¿en qué estado se encuentran estos?

«Binod dijo: 'Tengo que dormir con mi esposa, y me siento muy mal por ello'.

»Mira, haya unión o no, el solo hecho de dormir juntos es malo. ¡El roce de los cuerpos, el calor de los cuerpos!

»¡Y mira el estado de Dwij! Solo se balancea y se queda mirándome a la cara. ¿Acaso es poco? Si recoge toda su mente y la pone en mí, con eso ya está todo hecho.»

¿Es Thakur Sri Ramakrishna una encarnación divina?

«¿Y qué soy yo? Él. Yo soy la máquina, Él es el operador. ¡Dentro de mí está la presencia de Dios! Por eso aumenta tanto la atracción que siente la gente. ¡Con solo tocarlos basta! Esa atracción, ese tirón, es la atracción misma de Dios.

»Tarak, el de Belgharia, estaba regresando a casa desde allí, desde Dakshineswar. Vi cómo algo salía de dentro de mí, brillando como una llama, ¡y se iba tras él!

---

[800] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro», dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

»Unos días después, Tarak volvió a Dakshineswar. Entonces, en estado de samadhi, Aquel que está dentro de mí puso el pie en su pecho.

»A ver, ¿hay otros jóvenes como estos muchachos?»

M. — Mohit es muy bueno. Fue a verlo una o dos veces. Está preparando dos exámenes y siente un gran anhelo por Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Puede ser, pero no es de una categoría tan elevada. Las señales de su cuerpo no son tan buenas. Tiene la cara chata.

«Estos otros son de una categoría elevada. Pero en cuanto uno toma un cuerpo, se arma un gran lío. Y si recibe una maldición, tiene que volver a nacer siete veces. ¡Hay que tener mucho cuidado! Mientras haya deseos, hay que tomar cuerpo.»

UN DEVOTO — Y los que han venido tomando cuerpo como encarnaciones de Dios, ¿tienen deseos…?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — He visto que no todos mis deseos se han ido. Vi el chal de un sadhu y me entró el deseo de usar uno igual. Aún lo tengo. Y quién sabe, tal vez tenga que volver otra vez.

BALARAM (sonriendo) — ¿Acaso su nacimiento es por culpa de un chal? (Todos ríen).

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Hay que conservar un deseo puro, para abandonar el cuerpo pensando en él. Los sadhus dejan sin visitar uno de los cuatro lugares sagrados de peregrinación.[801] Muchos dejan pendiente la región de Jagannath. Así, pensando en Jagannath, el cuerpo se irá.

Un hombre vestido de ocre entró en la habitación y presentó sus saludos. En su fuero interno critica a Thakur; por eso Balaram se ríe. Thakur, que conoce los pensamientos íntimos de la gente, le dice a Balaram: «No importa, que me llame farsante».

La propuesta de Tejchandra de renunciar al mundo

Thakur habla con Tejchandra.

SRI RAMAKRISHNA (a Tejchandra) — Te mando llamar tantas veces, ¿por qué no vienes? Bueno, al menos medita y esas cosas; con eso yo seré feliz. Te considero de los míos, por eso te llamo.

[801] Dham: lugar sagrado de peregrinación.

TEJCHANDRA — Señor, tengo que ir a la oficina, hay mucho trabajo.

M. (sonriendo) — Hubo una boda en su casa y se tomó diez días de vacaciones en la oficina.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ya ves! ¡No hay tiempo, no hay tiempo! Y acabas de decir que vas a renunciar al mundo.

NARAYAN — M. dijo un día: «wilderness of this world», la selva de este mundo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Tú, cuenta esa historia, les hará bien. El discípulo está inconsciente después de tomar una medicina. El guru vino y dijo: «Su vida puede salvarse si alguien se toma esta píldora. Él vivirá, pero el que se tome la píldora morirá».

«Y cuenta también lo otro: aquel hatha-yogi, todo encogido y retorcido, que pensaba que su familia y todo eso... que ellos eran de verdad los suyos».[802]

Al mediodía, Thakur recibió el prasad de Sri Sri Jagannathdeva. En casa de Balaram se rinde culto a Jagannathdeva; por eso Thakur dice: «El alimento puro de Balaram». Después de comer, descansó un poco.

Ya es por la tarde. Thakur está sentado en esa misma habitación con los devotos. También están el kartabhaja Chandrababu y el ingenioso brahmín. El brahmín tiene algo de bufón: dice una cosa tras otra y todos se ríen.

Thakur habló mucho sobre los kartabhajas: la forma, la naturaleza esencial, el flujo menstrual, el semen, el método de cocción, etcétera.

El estado de éxtasis de Thakur: el señor Atul y el hermano de Tejchandra

Son las seis. Han llegado Atul, hermano de Girish, y el hermano de Tejchandra. Thakur ha entrado en éxtasis. Al cabo de un rato, dice en ese estado: «¿Pensando en la Conciencia se pierde la conciencia? ¿Alguien se vuelve loco por pensar en Dios? ¡Él es la pura Conciencia!»

¿Acaso alguno de los visitantes estaba pensando que, de tanto pensar en Dios, a Thakur se le había ido la cabeza?

[802]Para la historia completa, véase el Volumen III, Sección XV, Capítulo I.

'Avanza': las pequeñas bromas de Krishnadhan

Thakur le dice a ese ingenioso brahmín llamado Krishnadhan: «Te pasas el día y la noche haciendo bromas sobre asuntos mundanos insignificantes. Dale la vuelta a eso y dirígelo hacia Dios. El que sabe llevar las cuentas de la sal también puede llevar las cuentas del azúcar cande».

KRISHNADHAN (sonriendo) — ¡Tire de mí, usted!

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué puedo hacer yo? Todo depende de tu esfuerzo. «No es cuestión de una fórmula sagrada: ¡ahora depende de tu mente!»

«Deja esas frivolidades y avanza por el camino de Dios… ¡avanza, avanza, que hay más! Un brahmachari le dijo al leñador que avanzara. Primero avanzó y vio madera de sándalo; luego vio una mina de plata; luego una mina de oro; ¡y luego diamantes y rubíes!»

KRISHNADHAN — ¡Este camino no tiene fin!

SRI RAMAKRISHNA — Donde encuentres paz, detente.

Thakur dice sobre uno de los visitantes: «No he podido ver ninguna sustancia dentro de él. Es como una ciruela silvestre».

Cayó la noche y se encendieron las luces en la habitación.

Ahora Thakur piensa en la Madre del Universo y canta Su nombre con voz dulce. Los devotos están sentados a su alrededor.

Mañana es el festival del carro. Hoy Thakur pasará la noche en esta casa.

Tras tomar un ligero refrigerio en las habitaciones interiores, volvió a la habitación. Serían casi las diez de la noche. Thakur le dijo a M.: «Trae la toalla de esa habitación (es decir, de la pequeña habitación contigua al oeste)».

La cama de Thakur estaba preparada en esa misma habitación pequeña. Dieron las diez y media. Thakur se acostó.

Era verano. Thakur le dijo a M.: «Mejor trae el abanico». Le pidió que le hiciera aire. Alrededor de las doce de la noche, Thakur se despertó un momento. Dijo: «Tengo frío, ya no hace falta».

Capítulo 3

Martes, 14 de julio de 1885

Thakur con los devotos en casa de Balaram el día del festival del carro

Hoy es el día del festival del carro. Es martes, 31 de Ashar de 1292, segundo día de la quincena de luna creciente, 14 de julio de 1885. Muy de madrugada, Thakur se levanta y danza a solas, cantando el Nombre con voz dulce.

M. llegó y le hizo reverencias. Poco a poco llegaron los devotos, le hicieron reverencias y se sentaron junto a Thakur.

Thakur siente un gran anhelo por ver a Purna. Al ver a M., le habla de él.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Le diste algún consejo a Purna al verlo?

M. — Sí, le dije que leyera el *Chaitanyacharitamrita*, y él sabe hablar muy bien de todo eso. Y también le transmití lo que usted dijo sobre aferrarse a la verdad.

SRI RAMAKRISHNA — Y cuando te preguntaba eso de «él es una encarnación divina» y cosas así, ¿qué le decías?

M. — Le dije: «Si quieres ver a alguien como Chaitanyadeva, ven conmigo».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Algo más?

M. — Aquellas palabras suyas: «Cuando un elefante entra en un estanque pequeño, el agua se agita»; si el recipiente es pequeño, las emociones se desbordan.

"Sobre lo de dejar de comer pescado, le dije: «¿Por qué hiciste eso? Se va a armar un alboroto»."

SRI RAMAKRISHNA — Eso está bien. Es mejor guardar las propias emociones en el interior.

El terremoto y Sri Ramakrishna — El cuerpo y la muerte del cuerpo son iguales para el jnani

Son cerca de las seis y media. M. sale de casa de Balaram para ir a bañarse en el Ganges. De pronto, mientras va de camino, se produce un terremoto. Regresa de inmediato a la habitación de Thakur. Thakur está de pie en la sala de estar. Los devotos también están de pie. Se habla del terremoto. El temblor ha sido bastante fuerte. Muchos devotos se han asustado.

M. — Todos deberíamos haber bajado.

Relato del pasado — Sri Ramakrishna y la tormenta de Ashwin — 5 de octubre de 1864

SRI RAMAKRISHNA — ¡En este estado queda la misma casa donde habitamos! Y aun así, ¡la gente se enorgullece! (A M.) ¿Te acuerdas de la tormenta de Ashwin?

M. — Sí, señor. Era muy joven entonces, tenía unos nueve o diez años. ¡Estaba solo en un cuarto, invocando a las deidades!

M., asombrado, piensa: ¿Por qué Thakur me ha preguntado de repente por el día de la tormenta de Ashwin? Yo estaba angustiado, llorando a solas en un cuarto, rezándole a Dios. ¿Acaso Thakur lo sabe todo y me lo está recordando? ¿Me ha estado protegiendo como guru desde mi nacimiento?

SRI RAMAKRISHNA — En Dakshineswar se cocinó algo, pero ya muy tarde. ¡Todos los árboles quedaron derribados! Ya ves, ¡en este estado queda la casa donde habitamos!

«Pero cuando se alcanza el conocimiento pleno, morir y matar se perciben como una misma cosa. Aunque uno muera, nada muere; aunque mate, nada muere.[803] Aquel a quien pertenece el *juego divino* es también el Absoluto. Él es el Absoluto de una forma, y el *juego divino* de otra. Aunque la forma del *juego divino* se rompa, el Absoluto sigue ahí. El agua quieta es agua, y el agua que se mece y se agita también es agua. Cuando el vaivén cesa, sigue siendo la misma agua.»

[803] *… na hanyate hanyamane sharire. … nayam hanti na hanyate.* — «… No muere cuando el cuerpo muere. … No mata ni muere». Bhagavad Gita, 2:20 y 2:19.

Thakur ha vuelto a sentarse con los devotos en la sala de estar. Mahendra Mukherjee, Haribabu, Naren el menor y otros muchos jóvenes devotos están sentados. Haribabu vive solo y estudia el Vedanta. Tendrá unos veintitrés o veintiocho años. No se ha casado. Thakur le tiene mucho cariño. Siempre le dice que vaya a verlo. Pero como Haribabu quiere estar solo, no puede ir a ver a Thakur tan a menudo.

SRI RAMAKRISHNA (a Haribabu) — Oye, hace mucho que no vienes.

Consejo a Haribabu — El advaita y el vishishtadvaita — El vijnana

«Él es el Absoluto de una forma, y el *juego divino* de otra. ¿Qué dice el Vedanta? Brahman es real, el mundo es ilusorio. Pero mientras Él conserva el 'yo del devoto', el *juego divino* también es real. Cuando Él borre ese 'yo', lo que quede, quedará. No se puede expresar con palabras. Mientras Él mantenga ese 'yo', hay que aceptarlo todo. Quitando una a una las capas del tronco del plátano se llega al meollo. Pero mientras hay capas, hay meollo. Mientras hay meollo, hay capas. El meollo es de las capas, las capas son del meollo. Decir Absoluto implica que hay *juego divino*. Decir *juego divino* implica que hay Absoluto.

»Él se ha convertido en los seres vivos y el *universo*, se ha convertido en los veinticuatro principios. Cuando está inactivo, lo llamamos Brahman. Cuando crea, preserva y destruye, lo llamamos Shakti. Brahman y Shakti son idénticos: el agua quieta es agua, y el agua que se mece y se agita también es agua.

»El sentido del 'yo' no desaparece. Mientras quede el sentido del 'yo', ¡no hay manera de decir que los seres vivos y el *universo* son ilusorios! Si desechas la cáscara y las semillas del *bel*, no puedes obtener el peso total del *bel*.

»Los mismos ladrillos, cal y polvo de ladrillo con los que se hace el techo son los que se usan para hacer la escalera. Los seres vivos y el *universo* existen en el ser mismo de Aquel que es Brahman.

»Los devotos, los *vijnanis*, aceptan tanto a Dios sin forma como a Dios con forma, acogen tanto la ausencia de forma como la forma. Con el frío de la *devoción*, una parte de esa misma agua se congela. Y cuando sale el sol del *conocimiento*, ese hielo se derrite y vuelve a ser agua como antes.»

La destrucción de la mente al cesar el razonamiento y el conocimiento de Brahman

SRI RAMAKRISHNA — Mientras el razonamiento se haga a través de la mente, no se puede alcanzar el Absoluto. Si intentas razonar con la mente, no hay manera de abandonar el mundo: forma, sabor, olor, tacto, sonido… no hay manera de abandonar todos estos objetos de los sentidos. Solo cuando el razonamiento cesa llega el *conocimiento de Brahman*. Con esta mente no se puede conocer al Atman. Solo a través del Atman se conoce al Atman. Mente pura, intelecto puro y Atman puro son una misma cosa.

«Mira, para ver una sola cosa se necesitan varias cosas: se necesitan los ojos, se necesita luz, y además se necesita la mente. Si falta una de estas tres, no se puede ver. Mientras esta mente siga funcionando, ¿cómo vas a decir que el mundo no existe, o que yo no existo?

»Cuando la mente se destruye, cuando cesan las intenciones y las conceptualizaciones, se alcanza el *samadhi*, se alcanza el *conocimiento de Brahman*. Pero sa, re, ga, ma, pa, dha, ni… en el 'ni' no se puede permanecer mucho tiempo.»

Consejo a Naren el menor — Conversar con Dios tras alcanzar Su visión

Mirando a Naren el menor, Thakur dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¿De qué sirve solo comprender que Dios existe? No es que con solo tener la visión de Dios todo esté resuelto.

«Hay que traerlo a casa, hay que conversar con Él.

»Algunos han oído hablar de la leche, algunos han visto la leche, algunos han bebido la leche.

»Algunos han visto al rey. Pero solo uno o dos pueden traerlo a casa y darle de comer y de beber.»

M. se fue a bañar al Ganges.

Capítulo 4

Martes, 14 de julio de 1885

Conversación previa — Visión de Shiva y de la dorada Annapurna en Kashidham — Hoy, la visión del universo como un shalagrama

Han dado las diez de la mañana. Thakur conversa con los devotos.

M., tras bañarse en el Ganges, llegó, saludó a Thakur y se sentó a su lado.

Thakur, colmado de emoción divina, habla de muchas cosas. De vez en cuando revela, poco a poco, algunas de sus visiones más secretas.

SRI RAMAKRISHNA — Cuando fui a Kashi con Sejo Babu, nuestro barco pasaba cerca del ghat de Manikarnika. De pronto, tuve la visión de Shiva. Me acerqué al borde del barco, me quedé de pie y entré en samadhi. Los barqueros le decían a Hriday: «¡Sujétalo! ¡Sujétalo!», no fuera que me cayera. Era como si Él estuviera de pie en aquel ghat, abarcando toda la profundidad del universo. Primero lo vi de pie a lo lejos, luego lo vi acercarse, ¡y después se fundió dentro de mí!

«En éxtasis, vi que un sannyasi me llevaba de la mano. Entré en un templo… ¡y tuve la visión de la dorada Annapurna!

»Él mismo se ha convertido en todo esto… en algunas cosas se manifiesta más».

(A M. y los demás) — Supongo que ustedes no reconocen el shalagrama… los ingleses no lo reconocen. Pero, lo reconozcan o no, un shalagrama con signos auspiciosos debe tener un disco bien marcado, una abertura en forma de boca de vaca… debe tener todas las demás marcas. Entonces se adora a Dios en él.

M. — Sí, señor, igual que Dios se manifiesta más en un ser humano dotado de buenas marcas.

SRI RAMAKRISHNA — Antes Narendra decía que eran ilusiones de la mente; ahora lo acepta todo.

Mientras habla de la visión de Dios, Thakur entra en éxtasis. Queda absorto en bhava samadhi. Los devotos lo miran en silencio, sin apartar la vista.

Al cabo de un largo rato, salió del éxtasis y volvió a hablar.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué estaba viendo? El universo entero es un shalagrama. ¡Y dentro de él veía tus dos ojos!

M. y los devotos escuchan asombrados el relato de esta extraña e inaudita visión.

En ese momento entró otro joven devoto, Sarada, saludó a Thakur y tomó asiento.

SRI RAMAKRISHNA (a Sarada) — ¿Por qué no vas a Dakshineswar? Cuando vengo a Calcuta, ¿por qué no vienes?

SARADA — No me llegan las noticias.

SRI RAMAKRISHNA — Esta vez te avisaré. (A M., sonriendo) Haz una lista… de los muchachos. (Risas de M. y los devotos).

Noticias de Purna — La alegría de Thakur al ver a Narendra

SARADA — En casa quieren casarme. Él (M.) nos ha regañado muchas veces por hablar de bodas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué casarse ahora? (A M.) Sarada ha mejorado mucho. Antes se mostraba retraído. Era como si tirara del flotador de una caña de pescar. Ahora la alegría se le refleja en el rostro.

SRI RAMAKRISHNA (a un devoto) — ¿Podrías ir a buscar a Purna?

Ahora ha llegado Narendra. Thakur pidió que le dieran agua. Se ha alegrado mucho al verlo. Al darle de comer, es como si estuviera sirviendo al mismísimo Señor. Le acaricia el cuerpo con cariño, ¡como si le masajeara suavemente las manos y los pies!

Entró en la habitación la madre de Gopal (la «mujer brahmin de Kamarhati»). Thakur le había dicho a Balaram que enviara a alguien a Kamarhati a buscarla. Por eso ha venido. Nada más entrar, la madre de Gopal dice: «Se me llenan los ojos de lágrimas de alegría». Y, al decir esto, se postró en el suelo para saludar a Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué es esto? Tú me llamas Gopal… ¡y encima me saludas postrándote!

«Ve, entra en la casa y prepara un plato… sazónalo bien… ¡que el aroma llegue hasta aquí!» (Risas de todos).

LA MADRE DE GOPAL — ¿Qué pensarán ellos (la gente de la casa)?

¿Estará pensando la madre de Gopal que, como acaba de llegar, la gente de la casa podría molestarse si cocina por separado?

Antes de entrar en la casa, se dirige a Narendra y le dice con voz suplicante: «¡Hijo mío! ¿He logrado algo, o me falta algo todavía?».

Hoy es la fiesta del carro… la ofrenda de comida y el culto a Sri Sri Jagannath se han retrasado un poco. Ahora le toca a Thakur que le sirvan la comida. Se dirige a los aposentos interiores. Las devotas esperan ansiosas… lo verán y lo saludarán.

Thakur tenía muchas devotas. Pero no hablaba mucho de ellas con los devotos varones. Si alguno iba a visitar a las devotas, le decía: «No vayas demasiado; ¡te vas a caer!». A veces decía: «Aunque una mujer se revuelque en el suelo de devoción, no debes frecuentarla». Las devotas deben estar separadas… los devotos varones deben estar separados. Solo así se procura el bien de ambos. También decía: «En las devotas no es muy bueno ese sentimiento de ver a los hombres como Gopal… ese amor maternal. De ese mismo amor maternal surge un día el desdén».

Capítulo 5

Martes, 14 de julio de 1885

El Rathayatra de Balaram — La dicha del sankirtan con Narendra y otros devotos

Es la una de la tarde. Thakur, tras comer, ha vuelto a la sala de estar y está sentado con los devotos. Un devoto ha llamado a Purna y lo ha traído. Thakur le dice a M. con gran alegría: «¡Mira! Purna ha llegado». Narendra, Naren el menor, Narayan, Haripada y otros devotos están sentados cerca y conversan con Thakur.

El libre albedrío (*free will*) y Naren el menor — El canto de Narendra

NAREN EL MENOR — Dígame, ¿tenemos o no voluntad libre (Free will)?

SRI RAMAKRISHNA — Busca a ver quién es ese «yo». ¡Buscando y buscando el «yo», aparece Él! «Yo soy el instrumento, Tú eres quien lo maneja». ¿Has oído lo de la muñeca china que va a la tienda con una carta en la mano? ¡Dios es el hacedor![804] Sabiendo que no eres el hacedor, actúa como si lo fueras.

«Mientras haya algún atributo limitante, hay ignorancia; "yo soy erudito", "yo soy jnani", "yo soy rico", "yo soy honorable"; "yo soy el hacedor, el padre, el guru": todo esto surge de la ignorancia. "Yo soy el instrumento, Tú eres quien lo maneja": este es el conocimiento. Todos los demás atributos limitantes se han ido. Cuando la leña se termina de quemar, ya no hay sonido ni queda calor. ¡Todo frío! ¡Paz, paz, paz!»

(A Narendra) — «Canta un poco, ¿no?»

NARENDRA — Me voy a casa; tengo mucho trabajo.

SRI RAMAKRISHNA — Claro que sí, hijo, ¿por qué ibas a escuchar nuestras palabras? «Al que tiene oro en las orejas, le valoran cada palabra; al que lleva harapos en el trasero, nadie lo escucha». (Risas de todos).

[804] Dios es el titiritero.

«Tú puedes ir al jardín de los Guha. A menudo oigo: "¿Dónde está hoy? ¡En el jardín de los Guha!". No te diría esto, pero tú me has obligado a decirlo…»

Narendra guarda silencio un momento. Luego dice: «No hay instrumentos, solo canto…».

SRI RAMAKRISHNA — Hijo, aquí estamos como estamos… Si puedes cantar con lo que hay, canta. ¡Y ahí está lo que ha dispuesto Balaram!

«Balaram dice: "Usted vendrá en barco y, si no hay más remedio, en coche". (Risas de todos). Nos ha dado de comer. Así que hoy por la tarde nos hará bailar. (Risas). Un día me consiguió un coche desde aquí; la tarifa era de doce annas. Yo le dije: "¿Ir a Dakshineswar por doce annas?". Y él dice: "Sí, se puede". Por el camino, se rompió y se desprendió un costado del coche. (Fuertes risas de todos). Y luego el caballo se para en seco de vez en cuando. No hay manera de que avance; unas veces el cochero le pega fuerte y otras lo hace correr. (Fuertes risas). Luego Ram tocará el tambor y nosotros bailaremos. Ram no tiene sentido del ritmo. (Risas de todos). La idea de Balaram es: canten, bailen, alégrense». (Risas de todos).

Los devotos van llegando poco a poco, tras haber comido en sus casas.

Al ver a Mahendra Mukherjee saludar desde lejos, Thakur le devuelve el saludo y luego le hace un salaam.[805] A un joven devoto que está cerca le dice: «Dile que le he hecho un salaam; se pasa el día hablando de Olcott, Olcott».[806] (Risas de todos). Muchos devotos casados han traído a sus esposas y otras mujeres de sus familias; tendrán el darshan de Sri Sri Thakur y presenciarán la dicha del kirtan frente al carro. Ram, Girish y otros devotos han ido llegando poco a poco. Han llegado muchos jóvenes devotos.

Ahora Narendra canta:

¿Cuándo surgirá ese amor divino?
Plenamente satisfecho, pronunciaré el nombre de Hari,
y de mis ojos fluirán ríos de lágrimas de amor.

En la densa oscuridad, oh Madre, resplandece tu forma radiante.
Por eso el yogi medita, morando en las cuevas de la montaña.

[805] Un saludo inclinando la cabeza con la palma derecha en la frente.

[806] El coronel Henry Steel Olcott, primer presidente de la Sociedad Teosófica.

Hoy Balaram ha organizado el kirtan de Vaishnavcharan y Benoyari. Ahora canta Vaishnavcharan: *Que mi lengua siempre repita el nombre de Sri Durga. Sin Sri Durga, ¿quién salva en la adversidad?*

¡Tras escuchar un poco el canto, Thakur entra en samadhi! ¡En samadhi de pie! Naren el menor lo sostiene. Su rostro sonríe. ¡Poco a poco queda del todo inmóvil! Los devotos que llenan la sala lo miran asombrados. Las devotas miran desde detrás de la celosía. ¡Parece que el mismísimo Narayana ha encarnado por los devotos! ¡Parece que ha venido a enseñar cómo amar a Dios!

Después de mucho tiempo, mientras pronunciaba el Nombre, salió del samadhi. Cuando Thakur tomó asiento, Vaishnavcharan volvió a entonar:

¡Di Hari, Hari, oh vina!

En vano pasan los días, oh vina, sin la adoración de Sri Hari.

Ahora otro cantante de kirtan, Benoyari, canta la belleza de la forma divina. Pero mientras canta, exclama constantemente «¡Ah, ah!» y se postra en el suelo. Ante esto, algunos oyentes se ríen y otros se molestan.

Ya es por la tarde. Mientras tanto, han traído a la galería el pequeño carro de Sri Sri Jagannath, bellamente adornado con banderas y estandartes. Sri Sri Jagannath, Subhadra y Balaram han sido ungidos con sándalo y hermosamente ataviados con vestiduras, joyas y guirnaldas de flores.

Thakur dejó el kirtan de Benoyari y fue a la galería, frente al carro; los devotos lo siguieron. Tiró un poco de la cuerda del carro y luego, frente a él, danzó y cantó con los devotos. Entre otros cantos, Thakur entonó este verso:

Aquellos cuyos ojos lloran al decir Hari, ¡esos dos hermanos han llegado!

Aquellos que piden amor aun recibiendo golpes, ¡esos dos hermanos han llegado!

Y de nuevo: *Toda Nadia se estremece y se estremece, agitada por las olas del amor de Gauranga.*

En la pequeña galería, el canto y la danza acompañan al carro. Al oír el fuerte kirtan y el sonido del tambor, mucha gente de fuera ha entrado en la galería. Thakur está embriagado de amor por Hari. Los devotos, a su vez, danzan enloquecidos de amor divino.

Capítulo 6

Martes, 14 de julio de 1885

La canción de Narendra — La danza extática de Thakur

Tras el kirtan y la danza frente al carro, Thakur Sri Ramakrishna ha entrado en su habitación y se ha sentado. M. y los demás devotos le dan masaje en los pies.

Narendra, colmado de fervor divino, toma el tanpura y vuelve a cantar:

(1) Ven, Madre, ven, oh, alegría del corazón, muñeca de mi alma,
toma asiento en el trono del corazón, para que pueda contemplarte.

(2) Ma twam hi Tara.
Madre, Tú eres en verdad Tara[807], Tú sostienes las tres gunas, Tú eres la Suprema.
Lo sé, oh, compasiva con los humildes, Tú eres la que disipa el dolor en la dificultad.
Tú eres la sandhya, Tú eres Gayatri, Tú eres la que sostiene el universo, oh Madre.
Tú eres la salvadora en el océano sin orillas, el deleite de Sadashiva.
Tú estás en el agua, Tú estás en la tierra, Tú eres la Raíz Primordial, oh Madre.
Tú estás en todos los cuerpos y en las manos ahuecadas en ofrenda, con forma y sin forma.

(3) A Ti te he hecho la estrella polar de mi vida.
En este océano, nunca más perderé el camino.

Un devoto le pregunta a Narendra: «¿Cantarás esa canción: "¡Oh Madre, moradora interna, despiertas en mi corazón!"?».

SRI RAMAKRISHNA — ¡No! ¡Ahora no esas canciones! Ahora canciones de alegría: «Shyama, de olas de néctar».

Narendra canta:

¿Qué humor tienes en cada momento, Madre, Shyama, de olas de néctar?
Con tus juegos, tus gestos, tus miradas de reojo, derrotas a Cupido, oh Madre.

Embriagado de éxtasis, Narendra comenzó a cantar una y otra vez:

[807] La salvadora, literalmente «la que hace cruzar [el océano de la existencia mundana]».

A veces moras en los lotos del corazón, oh Madre, Brahman pleno y eterno.

Thakur, embriagado de amor divino, danzaba y cantaba: «¡Oh, Madre, Brahman pleno y eterno!». Tras danzar largo rato, volvió a tomar asiento. Al ver a Narendra cantar absorto en el éxtasis y con los ojos bañados en lágrimas, Thakur se llenó de inmensa alegría.

Deben de ser cerca de las nueve de la noche, y Thakur sigue sentado en compañía de los devotos.

Escucha de nuevo los cantos de Vaishnavcharan.

(1) Sri Gauranga, hermoso, el mejor de los danzarines, su cuerpo como oro fundido.

(2) ¿Cómo podré reconocerte, oh Hari?
Oh Bankura, te has olvidado de nosotros en Mathura.
Montando elefantes y vestido de gala, ¿has olvidado el pastoreo de las vacas?
¿Te viene a la mente el robo de mantequilla en Braja?

Son entre las diez y las once de la noche. Los devotos se postran y se despiden.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, váyanse todos a casa — (señalando a Narendra y a Naren el menor) ¡con que se queden estos dos basta! (A Girish) ¿Vas a ir a comer a casa? Si te quedas, quédate un rato. ¡Tabaco! — Ah, el criado de Balaram es igual. Llámalo, a ver… No te lo dará. (Risas de todos). Pero tú fuma antes de irte.

Un amigo con gafas ha venido acompañando al señor Girish. Tras verlo y oírlo todo, se marchó. Thakur le dice a Girish: «Te lo digo a ti y a Haripal: no traigan a nadie a la fuerza… Si no ha llegado su hora, no sirve de nada».

Un devoto se postró para despedirse. Lo acompañaba un niño. Thakur le dijo con cariño: «Entonces vete… y trae al pequeño contigo la próxima vez». Narendra, Naren el menor y uno o dos devotos más se quedaron un poco más y luego regresaron a casa.

Capítulo 7

Miércoles, 15 de julio de 1885

Sri Ramakrishna al amanecer — danza y canto del nombre de Dios

Sri Ramakrishna está acostado en la cama de la pequeña habitación al oeste de la sala de estar. Son las cuatro de la madrugada. Al sur de la habitación hay una galería con un taburete. M. está sentado en él.

Poco después, Thakur salió a la galería. M. se postró en el suelo para saludarlo.

SRI RAMAKRISHNA — Ya me había levantado una vez. Bueno, ¿me voy por la mañana?

M. — Sí, señor. Por la mañana hay un poco menos de oleaje.

Ha amanecido, pero los devotos aún no se han reunido. Tras lavarse la cara, Thakur canta el Nombre con voz dulce. Está de pie cerca de la puerta norte de la habitación del oeste, cantando el Nombre. M. está cerca. Poco después, la madre de Gopal viene y se queda de pie a poca distancia. Una o dos devotas contemplan a Thakur desde las dependencias interiores, detrás de la puerta. ¡Es como si las gopis de Sri Vrindavan estuvieran contemplando a Sri Krishna! O como si las devotas de Nabadwip, embriagadas de amor, estuvieran mirando a Sri Gauranga desde un escondite.

Tras cantar el nombre de Rama, Thakur canta el nombre de Krishna: ¡Krishna! ¡Krishna! ¡Gopi Krishna! ¡Gopi! ¡Gopi! ¡Krishna, vida de los pastorcillos! ¡Krishna, hijo de Nanda! ¡Govinda! ¡Govinda!

Luego canta el nombre de Gauranga:

¡Sri Krishna Chaitanya Prabhu Nityananda! ¡Hare Krishna, Hare Rama, Radhe Govinda!

Y vuelve a decir: ¡Imperceptible Puro![808] Llora al decir «Puro». Al ver sus lágrimas y escuchar su voz angustiada, los devotos que están de pie cerca también lloran. Él llora y dice: «¡Puro! Ven, hijo… come, toma… ¿cuándo

[808] Alekh Niranjan: el Imperceptible Puro.

te daré de comer y haré que mi nacimiento sea fructífero? Has tomado un cuerpo y has venido en forma humana por mí».

Implora a Jagannath: ¡Jagannath! ¡Amigo del mundo! ¡Amigo de los humildes! ¡No estoy desligado del mundo, oh Señor, ten compasión de mí!

Embriagado de amor, canta:

¡Adora a Jagannath, que reina en Orissa!

Ahora baila mientras canta el nombre de Narayana: ¡Señor Narayana! ¡Señor Narayana! ¡Narayana! ¡Narayana!

Mientras baila, vuelve a cantar:

Me he vuelto loco por Él, pero ¿dónde lo he encontrado, amiga?

Brahma está loco, Vishnu está loco, y Shiva también está loco;

estos tres locos se confabularon y rompieron Nabadwip.

Y vi a otro loco en los campos de Vrindavan:

¡viste a Radha de rey y él mismo se viste de guardia!

Ahora Thakur se ha sentado en la pequeña habitación con los devotos. ¡Desnudo! ¡Como un niño de cinco años! M., Balaram y uno o dos devotos más están sentados.

¿Cuándo se ve la Forma? Conversación secreta: ver a Narayana en los jóvenes de alma pura

(Ramlala, Niranjan, Purna, Narendra, Tarak de Belgharia, Chhoto Naren)

SRI RAMAKRISHNA — ¡Se puede ver la Forma divina! Cuando todos los atributos que limitan la identidad desaparecen, cuando el razonamiento se detiene, entonces llega la visión. Entonces el hombre queda sin palabras y entra en samadhi. La gente va al teatro, se sienta y charla de esto y de aquello. Pero en cuanto se levanta el telón, todas las charlas se acaban. Se absorben por completo en lo que ven.

«Les estoy contando algo muy secreto: por qué amo tanto a Purna, a Narendra y a todos ellos. Cuando fui a abrazar a Jagannath con amor, se me rompió el brazo. Me hizo saber: "Has tomado un cuerpo; ahora vive relacionándote con Dios en forma humana como amigo, como padre o madre, y de otras maneras semejantes".

»¡Lo que sentía por Ramlala lo siento ahora al ver a Purna y a los demás! Bañaba a Ramlala, le daba de comer, lo acostaba, lo llevaba conmigo

a todas partes y me sentaba a llorar por Ramlala; ¡exactamente lo mismo me pasa con estos muchachos! Mira a Niranjan. No está apegado a nada. Con su propio dinero lleva a los pobres al dispensario. Cuando se habla de matrimonio, dice: "¡Dios mío! ¡Ese es el remolino de Vishalakshi![809]". Lo veo sentado sobre una luz refulgente.

»Purna pertenece a una categoría elevada de Dios con forma; nació de una porción de Vishnu. ¡Ah, qué amor!

(A M.) — «¿No viste cómo te miraba? Como a un hermano discípulo, como si dijera: "¡Este es de los míos!". Ha dicho que nos veremos otra vez. Dijo que nos veremos en casa del Capitán».

Las muchas virtudes de Narendra; las virtudes de Chhoto Naren

«Narendra pertenece a una categoría muy elevada, la categoría de Dios sin forma. Es la esencia de lo masculino.

»Vienen tantos devotos, y no hay ninguno como él.

»A veces me siento y los examino. Veo que el loto de unos tiene diez pétalos, el de otros dieciséis, el de otros cien, ¡pero el loto de Narendra tiene mil pétalos!

»Los demás pueden ser cántaros o jarros, pero Narendra es una gran tinaja.

»Entre estanques y lagunas, ¡Narendra es un gran lago! Como el estanque de Haldarpukur.

»Entre los peces, Narendra es una gran carpa de ojos rojos, y los demás son peces de todo tipo: alevines, pequeñas carpas y cosas así.

»Es un gran receptáculo, puede contener muchas cosas. ¡Es un bambú con un hueco muy grande!

»Narendra no está sometido a nada. No está sometido al apego ni a los placeres de los sentidos. Es una paloma macho. Si agarras a una paloma macho por el pico, tira hasta soltarse; la paloma hembra se queda quieta.

»A Tarak de Belgharia se le podría llamar una carpa mrigal.

[809] Vishalakshi: nombre de un remolino peligroso.

»Narendra es masculino, por eso en el coche se sienta a la derecha. ¡A Bhavanath, por su actitud femenina, lo hago sentarse del otro lado!

»Si Narendra está en la reunión, me siento fuerte».

Llegó el señor Mahendra Mukherjee y se postró para saludarlo. Eran cerca de las ocho de la mañana. Haripada y Tulsiram fueron llegando uno tras otro, se postraron y se sentaron. Baburam tenía fiebre y no había podido venir.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y los demás) — ¿No ha venido Chhoto Naren? Habrá pensado que ya me he ido. (Al señor Mukherjee) ¡Qué asombroso! De niño, cuando volvía de la escuela, lloraba por Dios. ¡¿Acaso llorar por Dios es poca cosa?!

«Y además es muy inteligente. ¡Es un bambú con un hueco muy grande!

»Y tiene toda su mente puesta en mí. Girish Ghosh dijo que el día que hubo kirtan en casa de Nabagopal, él fue, pero, diciendo "¿dónde está Él?", perdió la noción de todo, ¡y pasaba por encima de la gente!

»Y no tiene miedo de que lo regañen en casa. Se queda en Dakshineswar tres noches seguidas».

Capítulo 8

Miércoles, 15 de julio de 1885

El secreto oculto del bhakti-yoga: la armonía entre el jnana y el bhakti

Mukhujje, Hari Babu, Purna, Niranjan, M., Balaram

MUKHUJJE — Hari[810], Hari Babu de Bagbazar, se quedó asombrado al oír sus palabras de ayer. Dice: «En el Sankhya, en Patanjali, en el Vedanta… están todas esas cosas. Él no es alguien ordinario».

SRI RAMAKRISHNA — Pues yo no he leído el Sankhya ni el Vedanta.

«El jnana pleno y el bhakti pleno son una misma cosa. Cuando el discernimiento llega a su fin con 'no esto, no esto', llega el conocimiento de Brahman. Y entonces vuelves a aceptar lo que habías rechazado. Al subir a la azotea hay que hacerlo con cuidado. Pero luego ves que la azotea está hecha de los mismos materiales —ladrillo, cal y polvo de ladrillo— ¡que la escalera!

»Quien tiene la percepción de lo alto tiene también la percepción de lo bajo. Después de alcanzar el conocimiento espiritual, arriba y abajo se perciben como una sola cosa.

»Cuando Prahlada alcanzaba el conocimiento de la Verdad, permanecía en el estado de 'yo soy Él'. Pero cuando le volvía la conciencia del cuerpo, le venía el sentimiento de 'soy tu siervo'.

»Hanuman a veces sentía 'yo soy Él', a veces 'soy tu siervo', a veces 'soy una parte de Ti'.

»¿Por qué aferrarse a la devoción? Porque, si no, ¿con qué vive la gente? ¿Con qué pasa los días?

»El 'yo' no se va a ir; mientras quede el cántaro del 'yo', no puede haber 'yo soy Él'. Cuando entras en samadhi, el 'yo' se borra por completo, y entonces solo queda lo que hay. Ramprasad dice: 'Después, si soy yo el bueno o lo eres Tú, solo Tú lo sabrás'.

[810]Hari Babu sería más tarde Swami Turiyananda.

»Mientras el 'yo' persista, ¡es mejor vivir como un devoto! Decir 'yo soy Dios' no está bien. Oh, ser encarnado, es mejor ser como el devoto, no como Krishna. A menos que Él mismo te atraiga hacia Sí; entonces es otra historia. Es como cuando el amo, por cariño a su sirviente, le dice: 'Ven, ven, siéntate a mi lado, yo soy lo mismo que tú'. ¡Las olas son del Ganges, pero el Ganges no es de las olas!

»Shiva tiene dos estados. Cuando se deleita en el Ser, está en el estado de 'yo soy Él', completamente inmóvil en su unión con Dios. Pero cuando conserva un sentido del 'yo' separado, entonces danza gritando '¡Rama! ¡Rama!'.

»Quien tiene lo inmutable también tiene lo mutable.

»Ahora estás quieto. Y de nuevo, al cabo de un rato, serás tú quien actúe.

»El conocimiento espiritual y la devoción son la misma cosa. Solo que uno dice 'agua' y otro dice 'un bloque de hielo'.»

Los dos tipos de samadhi: el obstáculo de la lujuria y la codicia

«El samadhi es, a grandes rasgos, de dos tipos. En el camino del jnana, el samadhi que llega tras destruir el ego mediante el discernimiento se llama sthita samadhi o jada samadhi (nirvikalpa samadhi). Al samadhi del camino del bhakti se le llama bhava samadhi. En este queda un rastro de ego, como una fina línea, para el disfrute, para saborear. Si hay apego a la lujuria y la codicia[811], no se pueden comprender estas cosas.

»Le dije a Kedar: si la mente está puesta en la lujuria y la codicia, no servirá. Una vez quise pasarle la mano por el pecho, pero no pude. Por dentro estaba todo retorcido. Había olor a excremento en la habitación; no pude entrar. Es como el lingam natural, cuyas raíces se extienden hasta Kashi. Si hay apego al mundo —apego a la lujuria y la codicia—, no servirá.

»En los muchachos aún no han entrado la lujuria y la codicia; por eso los quiero tanto. Hazra dice: 'Ves a los hijos de los ricos, ves a los muchachos

[811] En el original bengalí, *kamini-kanchana* (literalmente 'mujer y oro'). Sri Ramakrishna usaba esta fórmula para referirse a los dos grandes obstáculos espirituales: el apego sensual y la codicia. Ajustaba la expresión según su audiencia (a hombres: 'mujer y oro'; a mujeres: 'hombre y oro'), por lo que se traduce como 'lujuria y codicia' para reflejar su intención real.

guapos, y los quieres'. Si fuera así, ¿por qué querría a Harish, a Noto, a Narendra? Narendra no tiene ni para comprar arroz y sal.

»En los muchachos aún no ha entrado la mentalidad mundana. Por eso su interior es tan puro.

»Y muchos de ellos son perfectos desde siempre. Desde el nacimiento sienten atracción por Dios. Es como cuando compras un jardín. Mientras lo limpias, de pronto encuentras una llave de agua instalada en un rincón. Y el agua sale borboteando al instante.»

Purna y Niranjan: el servicio a la madre, el espíritu de la gran fiesta de los vaishnavas

BALARAM — Señor, ¿cómo llegó Purna de golpe al conocimiento de que el mundo es ilusorio?

SRI RAMAKRISHNA — Es de vidas pasadas. En nacimientos anteriores ya lo ha hecho todo. El cuerpo se hace pequeño y luego vuelve a envejecer, pero el Atman no es así.

«¿Sabes cómo son ellos? Primero el fruto, luego la flor. Primero la visión, luego escuchar Sus cualidades y glorias, ¡y después la unión!

»Mira a Niranjan: no tiene ataduras. Cuando le llegue el llamado, podrá irse. Pero mientras la madre esté viva, hay que cuidar de ella. Yo adoraba a mi madre con flores y pasta de sándalo. La Madre del universo es quien ha venido como madre. Por eso, cuando alguien celebra un rito en memoria de un difunto, al final se convierte en una adoración a la Deidad elegida. Cuando alguien muere y los vaishnavas celebran una gran fiesta, el espíritu es el mismo.

»Mientras uno se ocupe de su propio cuerpo, debe ocuparse de su madre. Por eso le digo a Hazra: si tienes tos, tienes que prepararte una mezcla de azúcar cande y pimienta, tienes que conseguir pimienta y sal; mientras tengas que hacer todo esto, también tienes que ocuparte de tu madre.

»Pero cuando ya no puedes ni ocuparte de tu propio cuerpo, entonces es otra historia. Entonces es Dios quien asume toda la carga.

»Un menor no puede hacerse cargo de sí mismo. Por eso se le nombra un tutor. El estado del menor es como el estado de Chaitanyadeva.»

M. fue a bañarse en el Ganges.

Capítulo 9

Miércoles, 15 de julio de 1885

La carta astral de Sri Ramakrishna — Relatos del pasado — La visión de Dios de Thakur

Visión de Rama, Lakshmana y Parthasarathi — La forma desnuda del paramahamsa

Thakur Sri Ramakrishna conversa con los devotos en esa pequeña habitación. Están sentados Mahendra Mukherjee, Balaram, Tulsi, Haripada, Girish y otros devotos. Girish, que ha recibido la gracia de Thakur, lleva siete u ocho meses yendo y viniendo. M. ya ha regresado de bañarse en el Ganges y, tras postrarse ante Thakur, se ha sentado junto a él. Thakur les va contando, poco a poco, sus extraordinarias visiones de Dios.

SRI RAMAKRISHNA — Un día, en el templo de Kali, Nyangta[812] y Haladhari estaban leyendo el Adhyatma Ramayana. De pronto vi un río y, a su lado, un bosque, con árboles y plantas verdes; Rama y Lakshmana, vestidos con calzoncillos[813], caminaban por allí. Otro día vi el carro de Arjuna frente a la Kuthi. El Señor estaba sentado, vestido de auriga. Aún lo recuerdo.

«Otro día, en mi aldea, se estaba cantando kirtan, y frente a mí estaba la imagen de Sri Gauranga.

»Un hombre desnudo solía acompañarme a todas partes; yo le tocaba el miembro y bromeaba con él. Entonces me reía mucho. Esta forma desnuda salía de mi propio interior. La forma del paramahamsa, como un niño.

»No se pueden contar las innumerables formas divinas que he visto. En aquella época tenía graves problemas estomacales. En todos esos estados, los problemas estomacales empeoraban mucho. Por eso, después de ver las formas, escupía para ahuyentarlas, ¡pero me seguían y volvían a atraparme como si me hubiera poseído un espíritu! Quedaba absorto en el éxtasis, ¡y no sabía cómo pasaban los días y las noches! ¡Al día siguiente, tras una buena purga, el éxtasis desaparecía!» (Risas).

---

[812] Totapuri.

[813] Janghiya: prenda interior tradicional.

GIRISH (sonriendo) — Estoy viendo su carta astral.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Nací el segundo día lunar. Y el Sol, la Luna, Mercurio[814]... aparte de eso, no hay gran cosa más.

GIRISH — Acuario. Rama y Krishna en Cáncer y Tauro; Chaitanyadeva en Leo.

SRI RAMAKRISHNA — Tenía dos deseos. Primero, ser el rey de los devotos; segundo, no ser un sadhu seco y árido.

La carta astral de Sri Ramakrishna — Por qué Thakur practicó disciplinas espirituales — Visión de la Brahmayoni

GIRISH (sonriendo) — ¿Por qué practicó usted disciplinas espirituales?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — La Madre Divina practicó disciplinas espirituales muy severas por Shiva[815]: sentarse rodeada de cinco fuegos, sumergir el cuerpo en el agua durante el invierno, ¡mirar fijamente al sol sin parpadear!

«El propio Krishna practicó muchas disciplinas espirituales con el Radha Yantra. El yantra es la Brahmayoni: ¡la adoraba y meditaba en ella! De esta Brahmayoni están surgiendo millones y millones de universos.

»¡Es un secreto muy profundo! Tenía visiones bajo el árbol de bel: ¡centelleaba!»

Relatos del pasado — Disciplinas tántricas bajo el árbol de bel — Los preparativos de la Brahmani

«Bajo el árbol de bel se practicaron muchas disciplinas tántricas. Con un cráneo. Y también... el asiento. La Brahmani se encargaba de conseguirlo todo.

(Acercándose a Haripada) — «En ese estado, no podía evitar adorar el miembro de los niños con flores y pasta de sándalo.

»Había otro estado. El día que sentía orgullo, al día siguiente mismo caía enfermo.»

---

[814] Ravi, Chandra y Budha: el Sol, la Luna y Mercurio.

[815] Para obtenerlo como esposo.

Al escuchar esas palabras vedánticas sin precedentes que brotan de los labios de Thakur, M. permanece sentado, asombrado e inmóvil como una figura en una pintura. Los devotos también permanecen sentados, como bañados en ese sagrado Ganges del Bhagavata, purificador de los caídos, que fluye de los labios de Thakur.

Todos guardan silencio.

TULSI[816] — Él no se ríe.

SRI RAMAKRISHNA — Por dentro hay risa. Es como la arena sobre el río Phalgu: si cavas, encuentras agua.

(A M.) — «¡Tú no te limpias la lengua! Debes limpiártela todos los días.»

BALARAM — Bueno, Purna ha oído hablar mucho de usted por M…

SRI RAMAKRISHNA — Cosas del pasado… él las sabe… yo no las sé.

BALARAM — Purna es perfecto por naturaleza. ¿Y qué hay de ellos[817]?

SRI RAMAKRISHNA — Ellos son meros instrumentos.

Han dado las nueve. Se hacen los preparativos para que Thakur Sri Ramakrishna parta hacia Dakshineswar. Hay un bote reservado en el ghat de Annapurna, en Bagbazar. Los devotos se postran en tierra ante Thakur.

Thakur subió al bote y se sentó con uno o dos devotos; la madre de Gopal también subió al mismo bote. Tras descansar un poco en Dakshineswar, por la tarde ella irá caminando a Kamarhati.

Habían enviado a reparar la cama de campaña de la habitación de Thakur en Dakshineswar. También la subieron al bote. En esa cama solía dormir casi siempre Rakhal.

Pero hoy la Luna está en la constelación Magha[818]. Para cambiar el auspicio del viaje, Thakur Sri Ramakrishna regresará a casa de Balaram el próximo sábado.

---

[816] El futuro Swami Nirmalananda.

[817] M. y los demás.

[818] Magha: constelación lunar considerada poco auspiciosa para iniciar un viaje.

Sección XXIV

Thakur en el templo de Dakshineswar con Rakhal, M., Mahimacharan y otros devotos

Capítulo 1

Domingo, 9 de agosto de 1885

Dwija, el padre de Dwija y Sri Ramakrishna — la deuda con la madre y el padre

Sri Ramakrishna está sentado en su conocida habitación del templo de Dakshineswar, en compañía de Rakhal, M. y otros devotos. Son las tres o las cuatro de la tarde.

La enfermedad de garganta de Thakur ha comenzado a manifestarse. Aun así, pasa todo el día pensando únicamente en el bienestar de los devotos: en cómo evitar que queden atados al mundo, en cómo pueden alcanzar el conocimiento y el amor a Dios, en cómo pueden alcanzar a Dios.

Hace diez o doce días, el martes 28 de julio, fue a Calcuta a ver las imágenes de las deidades en casa del señor Nandalal Basu, y desde allí visitó las casas de Balaram y otros devotos.

Rakhal había venido de Vrindavan y pasó unos días en su casa. Ahora él, Latu, Harish y Ramlal están con Thakur.

La Santa Madre llegó hace unos meses del pueblo para servir a Thakur. Se aloja en el nahabat. La brahmani afligida ha venido y lleva unos días con ella.

Junto a Thakur están sentados Dwija, su padre y sus hermanos, M. y otros. Hoy es 9 de agosto de 1885 (domingo, 25 de Shravan de 1292, decimocuarto día de la quincena menguante).

Dwija debe de tener unos dieciséis años. Tras el fallecimiento de su madre, su padre se casó por segunda vez. Dwija suele venir a ver a Thakur con M., pero esto disgusta mucho a su padre.

El padre de Dwija había dicho hacía tiempo que vendría a ver a Thakur. Por eso ha venido hoy. Trabaja como gerente en una oficina comercial de Calcuta. Había estudiado en el Hindu College con D. L. Richardson y había aprobado el examen de abogacía del Tribunal Superior.

SRI RAMAKRISHNA (al padre de Dwija) — No se moleste porque sus hijos vengan aquí.

«Yo digo: tras alcanzar el despertar espiritual, ve y vive en el mundo. Si alguien consigue oro con mucho esfuerzo, puede guardarlo bajo tierra, puede guardarlo en una caja, puede guardarlo bajo el agua… al oro no le pasa nada.

»Yo digo: vive en el mundo con desapego. Úntate las manos con aceite antes de partir la yaca; así no se te pegará la savia.

»Si pones una mente inmadura en la vida mundana, la mente se mancha. Alcanza primero el conocimiento y luego quédate en el mundo.

»Si pones leche en agua, la leche se echa a perder. Pero si sacas la mantequilla y la pones sobre el agua, ya no hay ningún problema.»

EL PADRE DE DWIJA — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Entiendo por qué los regaña y les riñe. Usted les mete miedo. Un *brahmachari* le dijo a una serpiente: «¡Qué tonta eres! Te prohibí que mordieras, ¡pero no te prohibí que sisearas! Si hubieras siseado, tus enemigos no habrían podido golpearte». Usted regaña y riñe a sus hijos, pero eso es solo sisear.

El padre de Dwija se ríe.

«Que un hijo sea bueno es señal de la virtud del padre. Si un estanque tiene buena agua, es señal del mérito del dueño del estanque.

»A un hijo se le llama *atmaja* (nacido de uno mismo). No hay diferencia entre tú y tu hijo. En cierto modo, tú te has convertido en tu hijo. Por un lado, tú eres un hombre de mundo, trabajas en la oficina, disfrutas de la vida mundana; por otro, tú mismo te has convertido en devoto, en la forma de tu hijo. Había oído que usted era muy mundano. ¡Pero no es así! (Sonriendo) Usted ya sabe todo esto. Pero usted es muy hábil: también a esto sigue diciendo que sí.

El padre de Dwija sonríe ligeramente.

»Al venir aquí, ellos podrán conocer qué clase de persona es usted. ¡Qué gran cosa es un padre! Quien practique la religión engañando a sus padres verá su práctica reducida a cenizas.

Relato anterior — la preocupación de Sri Ramakrishna por su madre en Vrindavan

»El ser humano tiene muchas deudas. La deuda con el padre, la deuda con los dioses, la deuda con los *rishis*. Además, está la deuda con la madre. Y también hay una deuda con la esposa: hay que mantenerla. Si es casta, hay que dejarle algún sustento para después de la propia muerte.

»Yo no pude quedarme en Vrindavan por mi madre. En cuanto recordé que mi madre estaba en el templo de Kali de Dakshineswar, mi mente ya no pudo quedarse en Vrindavan.

»Yo les digo a ellos: ocúpense del mundo, pero mantengan también la mente en Dios. No les digo que abandonen el mundo; hagan esto y hagan también aquello.»

EL PADRE — Yo digo que tienen que estudiar, y no les prohíbo venir a verlo a usted. Solo que no se pasen el tiempo bromeando con los muchachos.

SRI RAMAKRISHNA — Él (Dwija) sin duda tenía tendencias de vidas pasadas. ¿Por qué no les pasó a sus dos hermanos? ¿Y por qué le pasó solo a él?

«¿Podría usted prohibírselo a la fuerza? Cada uno actuará según las tendencias de vidas pasadas que tenga.»

EL PADRE — Sí, es verdad.

Thakur se ha acercado al padre de Dwija y se ha sentado en una estera en el suelo, junto a él. Mientras habla, de vez en cuando lo toca con la mano.

Se acerca el atardecer. Thakur les dice a M. y a los demás: «Llévenlos a ver todas las deidades, para que tengan su *darshana*; si yo estuviera bien, iría con ustedes».

Pidió que dieran *sandesh* a los muchachos. Y le dijo al padre de Dwija: «Que coman un poco; hay que endulzarse la boca».

El padre de Dwija, tras visitar los templos y contemplar las deidades, pasea un poco por el jardín. Thakur Sri Ramakrishna está en la veranda sureste de su habitación, conversando alegremente con Bhupen, Dwija, M. y otros. En tono de broma, les dio unas palmaditas en la espalda a Bhupen y a M. Y le dice sonriendo a Dwija: «¿Ves cómo le he hablado a tu padre?».

Después del anochecer, el padre de Dwija volvió a la habitación de Thakur. Poco después se despediría.

El padre de Dwija siente calor, y Thakur en persona lo abanica.

El padre se despidió, y Thakur mismo se puso de pie.

Capítulo 2

Domingo, 9 de agosto de 1885

Thakur habla con franqueza: ¿Es Sri Ramakrishna un alma perfecta o un avatara?

Han dado las ocho de la noche. Thakur conversa con Mahimacharan. En la habitación están Rakhal, M. y un par de acompañantes de Mahimacharan.

Mahimacharan se quedará esta noche.

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿cómo ves a Kedar? ¿Ha visto la leche o se la ha bebido?

MAHIMA — Sí, está gozando de la dicha.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y Nityagopal?

MAHIMA — ¡Muy bien! Está en un estado excelente.

SRI RAMAKRISHNA — Sí. Dime, ¿cómo está ahora Girish Ghosh?

MAHIMA — Está muy bien. Pero ellos pertenecen a otra categoría.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y Narendra?

MAHIMA — Es exactamente lo que yo era hace quince años.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y Naren el menor? ¿No es sencillo?

MAHIMA — Sí, muy sencillo.

SRI RAMAKRISHNA — Tienes razón. (Reflexionando) ¿Quién más hay?

«A los jóvenes que vienen aquí les basta con saber dos cosas. Entonces no tendrán que practicar mucha más disciplina espiritual. Primero, quién soy yo; y después, quiénes son ellos. Muchos de estos jóvenes pertenecen al círculo íntimo.

»Los que pertenecen al círculo íntimo no obtendrán la liberación. En el noroeste tomaré cuerpo una vez más.

»Ver a estos jóvenes me refresca el alma. Pero a los que han tenido hijos, que andan metidos en pleitos y litigios, que están enredados en lujuria y

codicia… ¿cómo voy a sentir dicha al verlos? ¡Cómo voy a estar sin ver almas puras!»

Mahimacharan recita en voz alta versos de las escrituras y habla de diversas posturas yóguicas mencionadas en el Tantra, como Bhuchari, Khechari, Shambhavi y otras.

Los cinco tipos de samadhi de Thakur — La perforación de los seis centros espirituales — Los principios del yoga — Kundalini

SRI RAMAKRISHNA — Algunos dicen que, tras el samadhi, mi Atman vuela por el gran espacio como un pájaro.

«Vino un sadhu de Hrishikesh. Dijo: 'Hay cinco tipos de samadhi, y veo que a ti te ocurren todos. Como la hormiga, como el pez, como el mono, como el pájaro y con movimiento en zigzag'.

»A veces la corriente espiritual asciende y produce un hormigueo, como el de una hormiga; a veces, en estado de samadhi, el pez del Atman juega gozoso en el océano del éxtasis.

»A veces estoy acostado de lado, y la gran corriente espiritual, como un mono, me empuja y se divierte. Yo me quedo quieto. ¡Y de pronto esa corriente, con un salto de mono, sube hasta el centro de mil pétalos! Por eso doy un brinco y me levanto de un salto.

»Otras veces, como un pájaro que va de esta rama a aquella y de aquella a esta, la gran corriente espiritual sigue ascendiendo. Se posa en una rama, y en ese lugar se siente como fuego. Quizás sube poco a poco desde el muladhara al svadhishthana, del svadhishthana al corazón, y así hasta la cabeza.

»Y a veces la gran corriente espiritual avanza en zigzag, serpenteando. Avanza así, y cuando por fin llega a la cabeza, se produce el samadhi.»

Historia previa — El primer estado de locura a los 22 o 23 años, en 1858 — La perforación de los seis centros espirituales

«Si la Kundalini no despierta, no hay despertar de la Conciencia espiritual.

»La Kundalini está en el muladhara. Cuando despierta, atraviesa el nervio espiritual sushumna y perfora los centros espirituales: svadhishthana, manipura y los demás, hasta que por fin llega al interior de la cabeza. A esto se le llama el movimiento de la gran corriente espiritual, y solo entonces, al final, se alcanza el samadhi.

»Solo con leer libros no se despierta la Conciencia espiritual; hay que llamarlo a Él. Solo con el anhelo ardiente despierta la Kundalini. ¡Escuchar y leer en los libros sobre el conocimiento! ¡De qué sirve eso!

»Justo antes de que me ocurriera esto, me mostraron cómo, al despertar el poder de la Kundalini, todos los lotos se iban abriendo uno tras otro y se producía el samadhi. Este es un secreto muy profundo. Vi a un joven de veintidós o veintitrés años, exactamente como yo, que recorría el nervio sushumna y se unía íntimamente a los lotos en forma de órgano sexual femenino. Primero el recto, el órgano reproductor, el ombligo. Los lotos de cuatro, seis y diez pétalos, que estaban mirando hacia abajo, se volvieron hacia arriba.

»Cuando llegó al corazón —lo recuerdo muy bien—, tras unirse a él con la lengua, el loto de doce pétalos que miraba hacia abajo se volvió hacia arriba y floreció. Luego, en la garganta, el de dieciséis pétalos, y en la frente, el de dos. ¡Por fin floreció el loto de mil pétalos! Desde entonces estoy en este estado.»

Capítulo 3

Domingo, 9 de agosto de 1885

Relato previo — Thakur habla con franqueza — ¿Es Thakur un alma perfecta o un avatara?

Conversaciones con Dios — Visión de la maya — Visión de los devotos antes de que lleguen — Visión de Keshab Sen en éxtasis — Visión del Ser-Conocimiento-Bienaventuranza indiviso y Narendra — y Kedar — Cuerpo luminoso en la primera locura divina — El sueño de su padre — El Desnudo y el samadhi en tres días — Los catorce años de servicio de Mathur, 1858-71 — Anhelo por los devotos desde la Kuthi — Samadhi ininterrumpido. Todo tipo de disciplinas espirituales.

Mientras decía estas cosas, Thakur bajó y se sentó en el suelo junto a Mahimacharan. Cerca estaban M. y uno o dos devotos más. Rakhal también estaba en la habitación.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan) — Hace mucho que deseaba decirle esto, pero no había podido… hoy siento el deseo de hablar.

«Mi estado… usted dice que con solo practicar disciplinas espirituales se llega a algo así, pero no es cierto. Aquí, en mí, hay algo especial.»

M., Rakhal y los demás devotos escuchan asombrados, ansiosos por oír lo que Thakur va a decir.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ha hablado! No solo ha sido una visión… ¡ha hablado! Lo vi bajo el árbol banyan, saliendo del Ganges… ¡y luego, cuántas risas! Como jugando, me hizo crujir los dedos. Y luego, palabras. ¡Ha hablado!

«Lloré durante tres días seguidos, y los Vedas, los Puranas, los Tantras… todo lo que hay en estas escrituras, Él me lo ha mostrado por completo.

»Un día me mostró qué es la maya de Mahamaya. ¡Una pequeña luz dentro de la habitación fue creciendo poco a poco! ¡Y empezó a cubrir el mundo entero!

»Y me mostró otra cosa: era como un gran estanque, ¡cubierto de verdín! El viento apartó un poco el verdín, y al instante se vio el agua. Pero, mientras miraba, el verdín vino danzando desde todos lados y volvió a cubrir el agua. Me mostró que esa agua es como Satchidananda, y el verdín es como la maya. A causa de la maya no se puede ver a Satchidananda; aunque de vez en cuando se lo vislumbra como un relámpago, la maya vuelve a cubrirlo.

»Me muestra de antemano qué clase de personas, qué devotos, vendrán aquí. Me mostró el grupo de canto colectivo de Chaitanyadeva, que se extendía desde el árbol banyan hasta el árbol bakul. En él vi a Balaram… ¡si no, quién daría el azúcar cande y todas estas cosas! Y también lo vi a él.»

Sri Ramakrishna, Keshab Sen y la introducción del nombre de Hari y del nombre de la Madre en la sociedad de Keshab

«¡Antes de conocer a Keshab Sen, ya lo había visto! Estando en samadhi, vi a Keshab Sen y a su grupo. ¡Toda una habitación llena de gente sentada frente a mí! Keshab parecía un pavo real sentado con las plumas de la cola desplegadas. Las plumas, es decir, su grupo. En la cabeza de Keshab vi una joya roja. Esa es la marca de rajas. Keshab les decía a sus discípulos: 'Escuchen todos lo que él dice'. Le dije a la Madre: 'Madre, estos siguen las ideas inglesas, ¿por qué hablarles?'. Luego la Madre me explicó que en el Kali Yuga sería así. Entonces ellos se llevaron de aquí el nombre de Hari y el nombre de la Madre. Por eso la Madre tomó a Vijay del grupo de Keshab. Pero no se fue al Adi Samaj.

(Señalándose a sí mismo) «Aquí dentro, dentro de mí, hay algo. Hace mucho tiempo venía un muchacho llamado Gopal Sen. Aquel que está dentro de mí le puso el pie en el pecho a Gopal. En éxtasis, Gopal empezó a decir: 'Aún te falta tiempo. No puedo quedarme con la gente mundana', y luego, diciendo 'me voy', se marchó a casa. Después supe que había dejado el cuerpo. Ese debe de ser Nityagopal.

»He tenido visiones asombrosas. La visión del Ser-Conocimiento-Bienaventuranza absoluto e indiviso. Dentro de eso veo dos grupos separados por una valla. A un lado, Kedar, Chuni y muchos

otros devotos de Dios con forma. Al otro lado de la valla, una luz roja brillante como una pila de polvo de ladrillo. Y en medio de ella, sentado, está Narendra… ¡en samadhi!

»Al verlo absorto en meditación, le dije: '¡Oh, Narendra!'. Abrió un poco los ojos… comprendí que, bajo una de sus formas, estaba en Simla como hijo de un kayastha.[819] Entonces dije: 'Madre, átalo con la maya. Si no, dejará el cuerpo absorto en samadhi'. Kedar, que era devoto de Dios con forma, echó un vistazo y, estremeciéndose, salió huyendo.

»Por eso pienso que aquí dentro, dentro de mí, la Madre misma juega con los devotos, haciéndose devota. Cuando al principio llegó este estado, el cuerpo resplandecía de luz. ¡El pecho se ponía rojo! Entonces dije: 'Madre, no te manifiestes por fuera, ¡entra!'. Por eso ahora tengo este cuerpo humilde.

»Si no, la gente me habría atormentado. La multitud se habría agolpado si hubiera tenido un cuerpo tan luminoso. Ahora no hay manifestación exterior. Esto ahuyenta a los que son como la maleza… solo se quedarán los devotos puros. ¿Por qué ha venido esta enfermedad? Ese es el significado. Aquellos cuya devoción tiene deseos[820] se marcharán al verme enfermo.

»Tenía un deseo… le dije a la Madre: '¡Madre, quiero ser el rey de los devotos!'.

»Y luego me vino a la mente: '¡Aquel que llame a Dios con sinceridad tendrá que venir aquí! ¡Tendrá que venir!'. Mira, así está ocurriendo… solo viene esa clase de gente.

»Mis padres sabían quién está dentro de este cuerpo. Mi padre tuvo un sueño en Gaya: Raghuvir le decía: 'Yo seré tu hijo'.

»Él mismo está dentro de este cuerpo. ¡Renunciar a la lujuria y la codicia! ¿Acaso es obra mía? Ni siquiera en sueños tuve unión con una mujer.

»El Desnudo me dio las enseñanzas del Vedanta. En tres días, el samadhi. Al ver ese estado de samadhi bajo la enredadera madhavi, se quedó atónito y dijo: '¡Ah! ¿Qué es esto?'. Después pudo comprender quién hay dentro de este cuerpo. Entonces me dijo: '¡Déjame ir!'. Al oír esas palabras, entré en éxtasis; y en ese estado le dije: 'No puedes irte hasta que yo comprenda el Vedanta'.

---

[819] Simla, también llamado Simulia, barrio de Calcuta donde nació Narendra.

[820] Sakama bhakti, devoción con deseos o motivos egoístas.

»¡Entonces estaba con él día y noche! ¡Solo Vedanta! La Brahmani[821] decía: 'Hijo, no escuches el Vedanta, eso perjudicará tu amor a Dios'.

»En cuanto le dije a la Madre: 'Madre, ¿cómo se mantendrá este cuerpo, y cómo viviré rodeado de sadhus y devotos? ¡Consígueme un hombre rico!', ¡Sejo Babu me sirvió durante catorce años!

»Aquel que está dentro de este cuerpo avisa de antemano qué clase de devoto vendrá. En cuanto veo que aparece ante mí la forma de Gauranga, al instante comprendo que viene un devoto de Gaur. Si viene un shakta, entonces tengo la visión de la forma de la Energía divina, la forma de Kali.

»Desde la azotea de la Kuthi, a la hora del culto vespertino, gritaba: '¡Eh, todos ustedes, dónde están! ¡Vengan!'. ¡Mira, ahora han ido llegando y reuniéndose poco a poco!

»Él mismo reside dentro de este cuerpo… es como si Él mismo estuviera haciendo esta obra con todos estos devotos.

»¡Qué asombroso es el estado de algunos devotos! El joven Naren… el kumbhaka le ocurre por sí solo. ¡Y luego el samadhi! ¡A veces dura dos horas y media! ¡A veces más! ¡Qué asombroso!

»Aquí se ha practicado todo tipo de disciplinas espirituales: jnana-yoga, bhakti-yoga, karma-yoga. Incluso hatha-yoga… ¡para prolongar la vida! Dentro de este cuerpo hay Alguien. Si no, ¿cómo iba a estar aquí con devotos y amor a Dios después del samadhi? Kuar Singh decía: 'No he visto a nadie que regrese después del samadhi. Tú eres el mismo Nanak'.»

Relato previo: Keshab, Pratap y Cook en el vapor, 1881

«Por todas partes gente mundana, por todas partes lujuria y codicia… ¡y aun así, este estado en medio de todo eso! Samadhi, éxtasis, siempre presentes. Por eso Pratap —Sri Pratap Chandra Majumdar, de Brahmo Samaj—, cuando vino el señor Cook, al ver mi estado en el vapor, el estado de samadhi, dijo: '¡Señor! Es como si estuviera poseído por un espíritu'.»

Rakhal, M. y los demás escuchan asombrados todas estas palabras maravillosas de labios del bendito Thakur Sri Ramakrishna.

[821] Bhairavi Brahmani.

¿Comprendió Mahimacharan la insinuación de Thakur? Aun después de escuchar todo esto, dice: «Señor, todo esto ha ocurrido a causa de su destino».[822] Para él, Thakur es un hombre santo o un devoto. Thakur asiente a sus palabras y dice: «Sí, ¡los actos de vidas pasadas! Es como si un señor tuviera muchas casas… y aquí hubiera una sala de estar. El devoto es Su sala de estar.»

[822]Prarabdha karma, el karma que ya ha sido puesto en marcha y cuyos resultados de acciones pasadas se experimentan en el presente.

Capítulo 4

Domingo, 9 de agosto de 1885

El brahmachakra de Mahimacharan — Recuerdos de otros tiempos — Las enseñanzas de Totapuri

«¿Acaso es poca cosa una visión en sueños?» Narendra contempla formas divinas

Dieron las nueve de la noche. Thakur está sentado en su pequeña cama. Mahimacharan desea formar un brahmachakra en presencia de Thakur. Reunió a Rakhal, M., Kishori y a uno o dos devotos más, y formó un círculo en el suelo. Les pidió a todos que meditaran. Rakhal ha entrado en éxtasis. Thakur bajó de la cama, le puso la mano en el pecho y comenzó a repetir el nombre de la Madre. El éxtasis de Rakhal se apaciguó.

Será la una de la madrugada. Hoy es el decimocuarto día lunar de la quincena oscura, y una densa oscuridad lo envuelve todo. Uno o dos devotos pasean a solas por el muro de contención del Ganges. Sri Ramakrishna se ha levantado. Él también salió y les dice a los devotos: «El Desnudo solía decir: "A esta hora, en lo profundo de la noche, se puede escuchar el sonido anahata"».

Ya muy avanzada la noche, Mahimacharan y M. están acostados en el suelo de la habitación de Thakur. Rakhal también se ha acostado en su cama de campaña.

Thakur, desnudo como un niño de cinco años, pasea de vez en cuando de un lado a otro por la habitación.

Llegó el alba (10 de agosto). Thakur repetía el nombre de la Madre. Fue a la terraza del oeste para contemplar el Ganges. Se acercó a todos los cuadros de dioses y diosas que había en la habitación y les ofreció sus reverencias. Los devotos se levantaron de sus lechos, le hicieron reverencias y fueron a realizar sus abluciones matutinas.

Thakur conversa con un devoto en la Panchavati. El devoto había tenido una visión de Chaitanyadeva en sueños.

SRI RAMAKRISHNA (en éxtasis) — ¡Ah! ¡Ah!

DEVOTO — Sí, señor, fue en sueños.

SRI RAMAKRISHNA — ¡¿Acaso es poca cosa un sueño?!

Los ojos de Thakur se humedecen. ¡La emoción le embarga la voz!

Al escuchar a un devoto hablar de una visión en estado de vigilia, dice: «¡¿Y qué hay de asombroso en eso?! ¡Hoy en día, también Narendra ve formas divinas!».

Tras completar sus abluciones matutinas, Mahimacharan va al templo de Shiva, al oeste del patio del recinto del templo, y recita en soledad versos de los Vedas.

Han dado las ocho de la mañana. M., tras bañarse en el Ganges, vino a ver a Thakur. También ha venido a verlo una mujer brahmín afligida.

SRI RAMAKRISHNA (a la mujer brahmín) — Dale de comer algo de prasad, anda, unos luchi o algo así. Están en la repisa.

MUJER BRAHMÍN — Coma usted primero. Después se le servirá a él.

SRI RAMAKRISHNA — Dale primero el prasad de Jagannath[823]; después, el prasad.

Tras recibir el prasad, M. fue al templo de Shiva, contempló a Shiva y regresó ante Thakur. Tras hacerle una reverencia, se despide.

SRI RAMAKRISHNA (con cariño) — Puedes irte. Luego tendrás que volver al trabajo.

[823] Atka.

Sección XXV

Sri Ramakrishna con Rakhal, M., el pandit Shyamapada y otros devotos en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Jueves, 27 de agosto de 1885

En el templo del samadhi — Gracia hacia el pandit Shyamapada

Sri Ramakrishna está sentado en su habitación con uno o dos devotos. Son las cinco de la tarde; 12 de Bhadra, segundo día de la quincena oscura de Shravan.

La enfermedad de Thakur ha comenzado a manifestarse. Sin embargo, cuando viene algún devoto, no es consciente de su cuerpo. A veces pasa todo el día hablando con ellos; otras veces canta.

El doctor Madhu suele venir en barco; los devotos están muy preocupados por el tratamiento de Thakur. Desean que el doctor venga a verlo a diario. M. le dice a Thakur: «Es un hombre muy experimentado; sería bueno que viniera a verlo a usted todos los días».

El pandit Shyamapada Bhattacharya llegó y fue a ver a Thakur. Vive en la aldea de Antpur. Al ver que se acercaba el anochecer, el pandit dijo: «Voy a hacer la adoración vespertina», y se dirigió a la escalinata de Chandni, a orillas del Ganges.

Mientras hacía la adoración vespertina, el pandit tuvo una visión maravillosa. Al terminar, entró en la habitación de Thakur y se sentó en el suelo.

Thakur está sentado en su propio asiento, tras haber repetido el nombre de la Madre y meditado en Ella. M. está sentado sobre la alfombrilla. Rakhal, Latu y otros entran y salen de la habitación.

SRI RAMAKRISHNA (a M., señalando al pandit) — Es un buen hombre. (Al pandit) Allí donde la mente encuentra paz diciendo «No es esto, no es esto», está Él.

Las señales de la visión de Dios y el pandit Shyamapada — en el templo del samadhi

«El rey está más allá de las siete puertas. Al llegar a la primera puerta, uno ve a un hombre muy opulento sentado con mucha gente a su alrededor;

hay gran pompa y esplendor. El que ha ido a ver al rey le pregunta a su compañero: "¿Es este el rey?". El compañero sonríe levemente y dice: "No".

»En la segunda puerta y en las demás ocurre lo mismo. Y ve que, cuanto más avanza, ¡más opulencia y más esplendor hay! Cuando cruza las siete puertas y lo ve, ya no le pregunta a su compañero. Se queda de pie, asombrado al contemplar la incomparable opulencia del rey. Comprende que ese es el rey. Ya no le cabe ninguna duda al respecto».

Dios, maya, los seres y el mundo — Adhyatma Ramayana — Himno de Yamalarjuna

PANDIT — Se le puede ver cuando se deja atrás el reino de maya.

SRI RAMAKRISHNA — Después de verlo, uno vuelve a ver que Él mismo se ha convertido en esta maya, en los seres y en el mundo. Este mundo es un biombo de engaño, es como un sueño; eso es lo que se siente cuando se discierne con «No es esto, no es esto». Pero después de verlo, se vuelve a sentir que «este mundo es una casa de diversión».

«¿De qué sirve solo leer las escrituras? Los pandits solo se dedican a razonar».

PANDIT — Detesto que me llamen pandit.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Esa es Su gracia! Los pandits solo razonan. Pero unos han oído hablar de la leche, otros han visto la leche. Después de verlo, verá a Narayana en todo; Narayana se ha convertido en todo.

El pandit recita un himno a Narayana. Thakur está absorto en la dicha.

PANDIT —

Sarvabhūtastham ātmānaṃ sarvabhūtāni cātmani,
īkṣate yogayuktātmā sarvatra samadarśanaḥ.

Quien tiene la mente unida por el yoga y ve lo mismo en todas partes contempla su propio Ser en todos los seres y a todos los seres en su propio Ser.[824]

SRI RAMAKRISHNA — ¿Ha leído usted el Adhyatma Ramayana?

PANDIT — Sí, señor, lo he leído un poco.

[824]Bhagavad Gita 6:29.

SRI RAMAKRISHNA — Está lleno de conocimiento y devoción. La historia de Shabari, el himno de Ahalya, todo está colmado de devoción.

«Pero hay una cosa. Él está muy lejos de la mente mundana».

PANDIT — Donde está la mente mundana, Él está «muy lejos»; y donde no está, allí Él está «muy cerca». Fui a ver a un terrateniente de Uttarpara, un Mukherjee, que ya es mayor; ¡solo escucha historias de novelas!

SRI RAMAKRISHNA — El Adhyatma también dice otra cosa: ¡que Él mismo es los seres y el mundo!

El pandit, lleno de alegría, recita con ese mismo espíritu este himno de Yamalarjuna, del décimo canto del Srimad Bhagavata:

Kṛṣṇa kṛṣṇa mahāyogiṃs tvam ādyaḥ puruṣaḥ paraḥ,
vyaktāvyaktam idaṃ viśvaṃ rūpaṃ te brāhmaṇā viduḥ.

Tvam ekaḥ sarvabhūtānāṃ dehāsvātmendriyeśvaraḥ,
tvam eva kālo bhagavān viṣṇur avyaya īśvaraḥ.

Tvaṃ mahān prakṛtiḥ sūkṣmā rajaḥsattvatamomayī,
tvam eva puruṣo 'dhyakṣaḥ sarvakṣetravikāravit.

Oh Krishna, Krishna, gran yogin, Tú eres el Ser primordial, el Supremo. Los sabios conocen este universo manifiesto e inmanifestado como Tu forma.

Tú eres el único Señor de los cuerpos, las fuerzas vitales, las mentes y los sentidos de todos los seres. Tú mismo eres el Tiempo, el bendito Señor Vishnu, el Señor inmutable.

Tú eres la gran Prakriti, sutil, compuesta de rajas, sattva y tamas. Tú mismo eres el Purusha, el testigo que conoce las modificaciones de todos los campos.

Sri Ramakrishna en samadhi — «Quienes han hecho meditación y japa con sinceridad tienen que venir aquí»

Al escuchar el himno, Thakur ha entrado en samadhi y se ha puesto de pie. El pandit está sentado. Thakur sonríe mientras apoya uno de sus pies en el regazo y el pecho del pandit.

El pandit sostiene el pie y dice: «Gurú, concédame la conciencia espiritual». Thakur está de pie cerca de la pequeña tarima, mirando al este.

Después de que el pandit se ha ido de la habitación, Thakur le dice a M.: «¿Se está cumpliendo lo que yo digo? Quienes han hecho meditación y japa con sinceridad tienen que venir aquí sin falta».

Ya son las diez de la noche. Thakur ha comido un poco de budín de sémola y se ha acostado.

Le dice a M.: «Pásame la mano por los pies, por favor».

Un momento después, le pide que le pase la mano por el cuerpo y el pecho.

Después de dormir un poco, le dice a M.: «Tú vete a dormir; a ver si logro dormir un poco estando solo». Thakur le dice a Ramlal: «Él (M.) y Rakhal pueden dormir dentro de la habitación».

Capítulo 2

Viernes, 28 de agosto de 1885

Sri Ramakrishna y Jesucristo

Amaneció.[825]

Thakur se ha levantado y medita en la Madre. A causa de su enfermedad, los devotos no pudieron escuchar ese dulce Nombre de sus sagrados labios. Thakur ha terminado sus abluciones matutinas, ha vuelto a su asiento y está sentado. Le dice a M.: «A ver, ¿por qué me ha venido esta enfermedad?»

M. — Señor, si en usted no ocurriera todo como en los demás seres humanos, las almas individuales no tendrían valor. Han visto que, a pesar de tanta enfermedad en este cuerpo, usted no conoce más que a Dios.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — Balaram también dijo: «Si esto le pasa a usted, ¿por qué no nos iba a pasar a nosotros?»

«Lakshmana se asombró al ver que Rama, afligido por la separación de Sita, no podía ni levantar su arco. Pero es que Brahman, atrapado en la red de los cinco elementos, llega a llorar.»

M. — Al ver el sufrimiento de sus devotos, Jesús también lloró como cualquier otra persona.

Sri Ramakrishna — ¿Qué pasó?

M. — Marta y María, dos hermanas, y su hermano Lázaro eran los tres devotos de Jesús. Lázaro murió. Jesús iba de camino a su casa. En el camino, una de las hermanas, María, corrió a postrarse a sus pies y, llorando, le dijo: «Señor, si hubieras venido, él no habría muerto». Al verla llorar, Jesús también lloró. Luego fue a la tumba y lo llamó por su nombre, y al instante Lázaro recobró la vida y se levantó.

Sri Ramakrishna y los poderes — Milagros

Sri Ramakrishna — Pero a mí no me sale hacer esas cosas.

[825] 28 de agosto de 1885.

M. — Usted no las hace porque no quiere. Esos son poderes ocultos, milagros, y por eso usted no los hace. Si hiciera esas cosas, la mente de la gente se volvería hacia el cuerpo, no hacia el amor puro a Dios. Por eso usted no los hace.

«¡Usted y Jesús tienen mucho en común!»

Sri Ramakrishna (sonriendo) — ¿Y qué más tenemos en común?

M. — Usted no les dice a los devotos que ayunen ni que hagan ninguna otra austeridad rigurosa; tampoco impone reglas estrictas sobre la comida y la bebida. Los discípulos de Jesús comieron sin seguir las reglas en domingo, y por eso los que seguían las escrituras los reprendieron. Jesús dijo: «Ellos comerán, y harán muy bien; mientras estén con el novio, los invitados a la boda no tendrán más que alegría».[826]

Sri Ramakrishna — ¿Qué significa eso?

M. — Significa que mientras estén con la encarnación de Dios, sus compañeros no tendrán más que alegría; ¿por qué iban a estar tristes? Cuando él parta a su morada, entonces llegarán para ellos los días de tristeza.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — ¿Hay algo más en común?

M. — Sí, señor. Usted dice: «En los jóvenes no han entrado la lujuria y la codicia; ellos podrán asimilar las enseñanzas, igual que se puede guardar leche en una olla nueva. Si se guarda leche en una olla donde se ha hecho cuajada, se puede echar a perder». Él también decía algo parecido.

Sri Ramakrishna — ¿Qué decía?

M. — «Si se pone vino nuevo en botellas viejas, las botellas pueden reventar».[827] Y también: «Si se pone un remiendo nuevo en un vestido viejo, este se rasga pronto».

«Usted dice: 'La Madre y yo somos uno', y él también decía: 'Mi Padre y yo somos uno'».[828]

M. — Usted dice: «Si lo llamas con anhelo ardiente, Él te escuchará sin duda». Él también decía: «Llama a la puerta con anhelo ardiente, ¡y la puerta se te abrirá!».[829]

---

[826] Mateo 9:15.
[827] Marcos 2:22.
[828] Juan 10:30.
[829] Mateo 7:7.

Sri Ramakrishna — Dime, si Dios se encarna, ¿es una manifestación plena, o una parte, o una fracción? Algunos dicen que es plena.

M. — Señor, eso de manifestación plena, parte, fracción… no lo entiendo muy bien. Pero lo que usted dijo aquella vez lo entendí perfectamente. Lo del agujero redondo en el muro.

Sri Ramakrishna — A ver, ¿qué dices?

M. — Un agujero redondo en la pared; a través de ese agujero se puede ver un poco del campo al otro lado de la pared. De la misma manera, a través de usted se puede ver un poco de ese Dios infinito.

Sri Ramakrishna — Sí, se pueden ver de golpe entre seis y nueve kilómetros.[830]

M. se bañó en el Ganges, en la escalinata del *chandni*, y llegó a la habitación de Thakur.

Son las ocho de la mañana. M. le pide a Latu un poco del *prasad* de arroz[831] de Sri Sri Jagannathdeva.

Sri Ramakrishna se acerca y le dice a M.: «Tú haz eso: comer *prasad*; los que son devotos no pueden comer sin *prasad*».

M. — Señor, desde ayer tengo *prasad* de Jagannath que he traído de casa de Balaram Babu; por eso cada día como uno o dos granos.

M. se postra en el suelo para saludar a Thakur y se despide. Thakur le dice con cariño: «Entonces ven temprano; además, el sol de este mes de la estación de lluvias[832] hace mucho daño».

[830] Dos o tres *kos* (medida tradicional de distancia).

[831] *Atka*, prasad de arroz de Jagannath.

[832] El mes de Bhadra (agosto-septiembre).

Sección XXVI

Thakur con devotos en el templo de Dakshineswar el día del festival de Janmashtami

Capítulo 1

Lunes, 31 de agosto de 1885

La llegada de Subodh — Purna, M., Gangadhar, Kshirod, Nitai

Sri Ramakrishna descansa en aquella habitación que le es tan familiar. Son las ocho de la noche del lunes 16 de Bhadra, sexto día de la quincena oscura de Shravan, 31 de agosto de 1885.

Thakur está enfermo: han comenzado los problemas de garganta. Pero día y noche su único pensamiento es cómo procurar el bien de los devotos. De vez en cuando se aflige por su enfermedad como un niño, y al instante siguiente lo olvida todo, embriagado de amor por Dios. Y está casi fuera de sí de tanta ternura y afecto paternal hacia los devotos.

Hace dos días —la noche del sábado pasado— el señor Purna escribió una carta: «Siento una gran alegría. ¡A veces, de noche, la alegría no me deja dormir!»

Al escuchar la lectura de la carta, Thakur había dicho: «¡Se me pone la piel de gallina! Ese estado de alegría se quedará con él de ahora en adelante; a ver, dame la carta».

Con la carta entre las manos, doblándola y apretándola, dice: «No puedo tocar las cartas de otros; pero esta es una carta muy buena».

Esa noche se ha acostado un rato. De pronto comienza a sudar; se levanta de la cama y dice: «Me da la impresión de que esta enfermedad no se va a curar».

Al oír esto, todos los devotos se han llenado de preocupación.

La Santa Madre ha venido para cuidar a Thakur y vive en el mayor secreto en el nahabat. Casi ninguno de los devotos sabía que ella estaba allí. Una devota (Golap Ma) también lleva unos días en el nahabat. Suele venir a la habitación de Thakur a visitarlo.

Ayer, domingo, Thakur le dijo: «Llevas aquí muchos días. ¿Qué pensará la gente? Será mejor que vayas a casa y te quedes allí unos diez días». M. oyó esta conversación.

Hoy es lunes. Thakur sigue enfermo. Son casi las ocho de la noche. Thakur está acostado en su pequeña cama, de espaldas a los demás y con la cabeza hacia el sur. Gangadhar[833] ha venido con M. desde Calcuta después del anochecer. Está sentado a sus pies. Thakur conversa con M.

SRI RAMAKRISHNA — Vinieron dos muchachos. El hijo del nieto de Shankar Ghosh, Subodh[834], y otro chico de su barrio, Kshirod. Muy buenos chicos. Les dije que ahora estoy enfermo y que fueran a verte para recibir consejos. Tú, cuídalos un poco.

M. — Sí, señor, su casa está en nuestro barrio.

Comienzo de la enfermedad — El doctor Bhagavan — El doctor Nitai

SRI RAMAKRISHNA — El otro día también me desperté sudando. ¡Qué enfermedad esta!

M. — Señor, hemos decidido que lo examine el doctor Bhagavan Rudra. Es médico titulado, M.D. Muy buen doctor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cuánto cobrará?

M. — En otro lugar cobraría veinte o veinticinco rupias.

SRI RAMAKRISHNA — Entonces déjalo.

M. — Señor, nosotros le daremos cuatro o cinco rupias a lo sumo.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, si le dices algo así como: «Por favor, venga a verlo por compasión»... ¿No ha oído nada de lo de aquí?

M. — Probablemente lo haya oído. Ha dado a entender que no cobrará nada, pero aun así le daremos algo, porque así volverá.

SRI RAMAKRISHNA — Mejor trae al doctor Nitai. Eso estaría mejor. ¿Y qué hacen los otros médicos cuando vienen? Solo aprietan y lo empeoran.

A las nueve de la noche, Thakur se sentó a tomar un poco de pudín de sémola.

No le costó ningún trabajo comer. Por eso, lleno de alegría, le dice a M.: «He podido comer un poco, y mi mente se ha llenado de alegría».

---

[833] Más tarde Swami Akhandananda.

[834] Más tarde Swami Subodhananda.

Capítulo 2

Martes, 1 de septiembre de 1885

El día de Janmashtami — con Narendra, Ram, Girish y otros

Balaram, M., la madre de Gopal, Rakhal, Latu, Naren el menor, el sadhu punjabí, Nabagopal, el vaishnava de Katwa y el doctor Rakhal.

Hoy es Janmashtami. Thakur va a bañarse. Está sentado en la veranda del sur mientras un devoto le unta aceite.

M., tras bañarse en el Ganges, llegó y se postró ante Thakur.

Después del baño, Thakur, envuelto en la toalla y mirando hacia el sur, se postra desde esa misma veranda ante las Deidades. Como estaba enfermo, no pudo ir al templo de Kali ni al de Vishnu.

Hoy es Janmashtami; Ram y los demás devotos han traído ropas nuevas para Thakur. Thakur se ha vestido con ellas: un dhoti de Vrindavan y un chal rojo sobre el cuerpo. Su cuerpo puro, libre de pecado, resplandeció con las ropas nuevas. Nada más vestirse, se postró ante las Deidades.

Hoy es Janmashtami. La madre de Gopal ha preparado algunos platos para Gopala y los ha traído de Kamarhati. Al llegar, le dice a Thakur con pesar: «Tú no vas a comer nada».

SRI RAMAKRISHNA — Mira, estoy enfermo.

MADRE DE GOPAL — ¡Qué destino el mío! ¡Toma al menos un poquito en la mano!

SRI RAMAKRISHNA — Bendíceme.

La madre de Gopal servía a Thakur considerándolo su Gopala.

Los devotos han traído azúcar cande. La madre de Gopal dice: «Me llevaré este azúcar cande al nahabat». Sri Ramakrishna dice: «Hay que dárselo a los devotos aquí. ¿Quién va a estar pidiéndolo cien veces? Que se quede aquí».

Son las once de la mañana. Los devotos van llegando poco a poco desde Calcuta. El señor Balaram, Narendra, Naren el menor, Nabagopal y un

vaishnava de Katwa se van reuniendo. Rakhal y Latu se alojan aquí estos días. Un sadhu punjabí lleva unos días alojado en la Panchavati.

Naren el menor tiene un bulto en la frente. Mientras pasea por la Panchavati, Thakur le dice: «¿Por qué no te haces quitar ese bulto? No está en el cuello, sino en la cabeza. No te pasará nada; la gente hasta se opera de hidrocele». (Risas).

El sadhu punjabí pasa por el camino del jardín. Thakur dice: «No lo atraigo hacia mí. Tiene la actitud de un jnani. ¡Parece leña seca!».

Thakur ha regresado a la habitación. Se habla de Shyamapada Bhattacharya.

BALARAM — Él ha dicho: «Narendra entró en éxtasis cuando Thakur le puso el pie en el pecho, pero a mí no me ocurrió eso».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes?, si la mente está puesta en la lujuria y la codicia, es difícil recogerla cuando anda dispersa. Él dice que tiene que actuar como árbitro. Y además tiene que pensar en los asuntos de los muchachos de la casa. La mente de Narendra y los demás no está dispersa; en ellos aún no han entrado la lujuria y la codicia.

«¡Pero Shyamapada es un gran hombre!».

El vaishnava de Katwa le hace una pregunta a Thakur. El vaishnava es un poco bizco.

Noticias de otras vidas: el nacimiento humano es para alcanzar la devoción

VAISHNAVA — Señor, ¿hay de verdad otro nacimiento?

SRI RAMAKRISHNA — En el Gita se dice que uno vuelve a nacer con la misma naturaleza de aquello en lo que piensa al abandonar el cuerpo, en el momento de morir. El rey Bharata pensó en un ciervo y nació como ciervo.

VAISHNAVA — Lo creería si alguien lo hubiera visto con sus propios ojos y lo contara.

SRI RAMAKRISHNA — Eso no lo sé, hijo. Yo no puedo curar mi propia enfermedad, ¡y me preguntas qué pasa después de morir!

«Lo que dices son cosas de mentes mezquinas. Esfuérzate por tener devoción por Dios. Has nacido como ser humano solo para alcanzar la devoción.

Has venido al huerto a comer mangos; ¿qué te importa cuántos miles de ramas o cuántos cientos de miles de hojas hay? ¡Noticias de vidas pasadas y futuras!».

Girish Ghosh y la doctrina del avatar. ¿Quién es puro? Aquel que tiene fe y devoción

El señor Girish Ghosh llega en coche con un par de amigos. Ha bebido un poco. Entra llorando, apoya la cabeza a los pies de Thakur y sigue llorando.

Sri Ramakrishna comenzó a darle palmaditas con cariño. Llama a un devoto y le dice: «Oye, dale tabaco para fumar».

Girish levanta la cabeza, junta las manos y dice: «Tú eres el Brahman pleno. Si no lo eres, ¡todo es mentira!».

«¡Me queda una gran pena: no he podido servirte!». (Dice estas palabras con tal tono que un par de devotos lloran).

«Concédeme esta gracia, Señor: ¿puedo servirte un año? La liberación sobra por todas partes; me orino en ella. Dime, ¿puedo servirte un año?».

SRI RAMAKRISHNA — La gente de aquí no es buena; alguien dirá algo.

GIRISH — No pasará eso, dime que sí…

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, cuando vaya a tu casa…

GIRISH — No, eso no. Lo haré aquí mismo.

SRI RAMAKRISHNA (viendo su terquedad) — Bueno, que sea según la voluntad de Dios.

Thakur tiene mal la garganta. Girish vuelve a hablar: «¡Di que te curarás! Bueno, yo te quitaré el mal con un conjuro. ¡Kali! ¡Kali!».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Me va a doler!

GIRISH — ¡Cúrate! (Sopla). Y si no te has curado… si tengo algo de devoción por esos pies tuyos, ¡entonces seguro que te curarás! Di que ya estás curado.

SRI RAMAKRISHNA (molesto) — Anda, hijo, yo no puedo decir esas cosas. No puedo decirle a la Madre que me cure la enfermedad. Bueno, se hará por la voluntad de Dios.

GIRISH — ¡No me engañes! ¡Por tu voluntad!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Tsk, no se deben decir esas cosas! *Bhaktavat na cha Krishnavat.*

«Como un devoto, no como Krishna. Tú puedes pensar lo que quieras. Para uno, su guru es el mismo Dios, pero aun así es un pecado decir esas cosas; no se deben decir.

GIRISH — Di que te curarás.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, lo que ha venido se irá.

Girish, absorto en su propio estado, se dirige a Thakur de vez en cuando:

»Oye, ¿por qué no has venido esta vez con tu forma divina?».

Un poco después vuelve a decir: «¡Esta vez parece que vas a salvar a Bengal!».

Algunos devotos piensan: «¿Salvar a Bengal? ¡Salvar al mundo entero!».

Girish vuelve a decir: «¿Alguien entiende por qué está Él aquí? Ha venido conmovido por el sufrimiento de los seres, ¡para salvarlos!».

El cochero lo estaba llamando. Entonces Girish se levanta y va hacia él. Sri Ramakrishna le dice a M.: «Mira adónde va, que no le vaya a pegar». M. también salió tras él al instante.

Girish ha regresado y alaba a Thakur: «Señor, dame pureza. Que nunca tenga ni un solo pensamiento pecaminoso».

SRI RAMAKRISHNA — Tú ya eres puro. ¡Con la fe y la devoción que tienes! Tú vives en la dicha.

GIRISH — No, señor. Tenía la mente triste, intranquila… por eso bebí mucho.

Un rato después, Girish vuelve a decir: «Señor, me asombra estar sirviendo a Dios, al Brahman pleno. ¡Qué austeridades habré hecho para ser digno de este servicio!».

Thakur tomó la comida del mediodía. Como estaba enfermo, comió muy poquito.

Thakur está siempre en éxtasis y se esfuerza por llevar la atención al cuerpo. Pero es tan incapaz de cuidar su cuerpo como un niño. Como un niño, les dice a los devotos: «Ahora he comido un poco, ¡voy a acostarme un rato! Vayan a sentarse fuera un momento».

Thakur ha descansado un poco. Los devotos han vuelto a sentarse en la habitación.

Girish Ghosh: El guru es el ideal espiritual. Dos clases de devotos

GIRISH — Oye, el guru y el ideal espiritual… la forma del guru me gusta, no da miedo. ¿Por qué? Cuando veo a alguien en éxtasis, me alejo diez codos. Da miedo.

SRI RAMAKRISHNA — Aquel que es el ideal espiritual viene en la forma del guru. Cuando, tras la meditación sobre un cadáver, se tiene la visión del ideal elegido, el guru mismo viene y le dice al discípulo: «Mira, ese es tu ideal elegido». Tras decir esto, se funde en la forma del ideal elegido. El discípulo ya no ve al guru. Cuando se alcanza el conocimiento pleno, ¿quién es el guru y quién el discípulo? «Ese es un lugar muy difícil. Allí no se ve ni guru ni discípulo».

UN DEVOTO — La cabeza del guru, los pies del discípulo.

GIRISH (con alegría) — Sí.

NABAGOPAL — ¡Escucha lo que significa! La cabeza del discípulo es propiedad del guru, y los pies del guru son propiedad del discípulo. ¿Has oído?

GIRISH — No, ese no es el significado. ¿Acaso el hijo no se sube a los hombros del padre? Por eso son los pies del discípulo.

NABAGOPAL — Eso solo vale si es un niño pequeño.

Conversación anterior: Devotos sijs. Dos clases de devotos: la cría del mono y la cría del gato

SRI RAMAKRISHNA — Hay dos clases de devotos. Una tiene la naturaleza de la cría del gato. Todo lo dejan en manos de la madre, haga lo que haga. La cría del gato solo hace «miau, miau». No sabe adónde irá ni qué hará. A veces la madre la deja en la cocina, a veces en la cama. Este tipo de devoto le da plenos poderes a Dios. Al darle plenos poderes, se queda tranquilo.

«Los sijs decían: 'Dios es misericordioso'. Yo les dije: 'Él es nuestro padre y nuestra madre, ¿por qué llamarlo misericordioso? Si los padres traen hijos al mundo, ¿no van a criarlos? ¿Vendrá la gente del barrio de los brahmines

a hacerlo?'. Estos devotos creen firmemente: Él es su propia madre, Él es su propio padre.

»Hay otra clase de devotos que tienen la naturaleza de la cría del mono. La cría del mono se aferra a la madre con sus propias fuerzas. Estos se sienten un poco los hacedores. 'Tengo que ir de peregrinación, tengo que hacer japa y practicar disciplinas espirituales, tengo que adorar con los dieciséis elementos; solo entonces podré atrapar a Dios'; esa es su actitud.

»Ambos son devotos (a los devotos): cuanto más avancen, más verán que Él se ha convertido en todo, que Él lo hace todo. Él es el guru, Él es el ideal espiritual. Él es quien da el conocimiento y la devoción».

Conversación anterior: Instrucción a Keshab Sen: 'Sigue avanzando'

SRI RAMAKRISHNA — «Cuanto más avancen, más verán que más allá de la madera de sándalo hay minas de plata, minas de oro, ¡diamantes y rubíes! Así que sigan avanzando.

»¿Y cómo voy a decir 'sigan avanzando'? Si la gente de familia avanza demasiado, ¡su vida familiar se va al traste! Keshab Sen estaba adorando y dijo: 'Oh Dios, que me hunda en el río de tu devoción'. Cuando terminó, le dije a Keshab: 'Oye, ¿cómo te vas a hundir en el río de la devoción? Si te hundes, ¿qué pasará con los que están detrás de la cortina? Así que haz una cosa: sumérgete de vez en cuando, y de vez en cuando vuelve a la orilla'». (Risas de todos).

El 'burbujeo' del vaishnava. '¡Asimílenlo!' La verdad como austeridad

El vaishnava de Katwa estaba discutiendo. Entonces Thakur le dice: «Deja ese burbujeo. La mantequilla solo burbujea cuando aún no ha terminado de calentarse.

»En cuanto pruebas Su dicha, el intelecto discursivo sale huyendo. Cuando sientes la dicha de beber miel, ya no queda zumbido.

»¿De qué sirve poder decir unas cuantas cosas tras leer libros? Los pandits recitan muchos versos:

Shirna Gokulmandali.

»'La comunidad de Gokul ha quedado reducida', y cosas así.

»¿De qué sirve decir 'cáñamo, cáñamo' con la boca? Aunque te enjuagues la boca con él, no pasará nada. ¡Tiene que entrar en el estómago! Solo entonces habrá embriaguez. Si no llamas a Dios en la soledad, en secreto, con anhelo ardiente, no puedes asimilar estas palabras».

El doctor Rakhal ha venido a ver a Thakur. Thakur se apresura a decirle: «Ven, siéntate». La conversación con el vaishnava continuó.

SRI RAMAKRISHNA — Hay seres humanos y seres humanos despiertos. Solo quien ha despertado la conciencia es un ser humano despierto. Si no hay despertar, ¡el nacimiento humano es en vano!

Conversación anterior: Arbitraje por un hombre piadoso y veraz en Kamarpukur

SRI RAMAKRISHNA — «En nuestra región hay muchos hombres de barriga gorda y bigote. Aun así, ¿por qué traen en palanquín a un hombre bueno desde unos treinta kilómetros de distancia? Porque ven que es piadoso y veraz. Esos hombres resolverán la disputa. No traen a quienes son meramente pandits».

»La veracidad es la austeridad del Kali Yuga. La veracidad, la dependencia de Dios y mirar a las esposas ajenas como a una madre: estos son los medios».

Thakur le dice al doctor como un niño: «Señor, cúrame esto».

DOCTOR — ¿Yo lo voy a curar?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — El doctor es el Señor. Yo lo acepto todo.

Reconciliación del libre albedrío y la voluntad de Dios: de la libertad y la necesidad. Dios es el cornaca Narayana

SRI RAMAKRISHNA — «Si dices que todo es Dios, entonces bastaría con quedarse callado, pero yo también acepto al Narayana cornaca.

»¡La mente pura y el Atman puro son lo mismo! Lo que surge en la mente pura es Su palabra. Él es el 'Narayana cornaca'.

»¿Por qué no voy a escuchar Su palabra? Él es el hacedor. Mientras Él mantenga el 'yo', actuaré escuchando Sus órdenes».

Ahora el doctor va a examinar la garganta enferma de Thakur. Thakur dice: «Mahendra Sarkar me presionó la lengua como se le presiona la lengua a una vaca».

Thakur, de nuevo como un niño, toca repetidamente la ropa del doctor y dice: «¡Señor! ¡Señor! ¡Cúrame esto!».

Al ver el laringoscopio, Thakur dice riendo: «Ya entiendo, en esto se reflejará la imagen».

Narendra cantó. Como Thakur estaba enfermo, no hubo mucho canto.

Capítulo 3

Miércoles, 2 de septiembre de 1885

El señor doctor Bhagavan Rudra y Thakur Sri Ramakrishna

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en su asiento tras tomar la comida del mediodía. Conversa con el doctor Bhagavan Rudra y M. En la habitación están también Latu y otros devotos.

Hoy es miércoles, festividad de Nanda, 18 de Bhadra; octavo y noveno día lunar de Shravan; 2 de septiembre de 1885. El doctor escuchó todos los detalles de la enfermedad de Thakur. Ahora Thakur ha bajado al suelo y se ha sentado junto al doctor.

SRI RAMAKRISHNA — Mira, ¡no tolero la medicina! Mi constitución es distinta.

Tocar dinero, atar nudos, acumular: todo esto es imposible para Thakur

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿qué te parece? Si toco dinero, la mano se me retuerce y se dobla. ¡Se me corta la respiración! Y si ato un nudo, no puedo respirar hasta que se desata.

Dicho esto, pidió que trajeran una rupia. El doctor se quedó asombrado al ver que, cuando le pusieron la rupia en la mano, esta se dobló y se le cortó la respiración. Después de que retiraron la moneda, exhaló tres suspiros profundos, uno tras otro, y solo entonces la mano volvió a relajarse.

El doctor le dice a M.: *Action on the nerves* (acción sobre los nervios).

Recuerdos — Acopio de opio en el jardín de Shambhu Mallik — Recogida de mangos en la tierra natal, Kamarpukur — El acopio es imposible

Thakur vuelve a hablarle al doctor:

SRI RAMAKRISHNA — Hay otro estado más. ¡No hay forma de guardar nada! Un día fui al jardín de Shambhu Mallik. Entonces tenía una fuerte

dolencia estomacal. Shambhu dijo: «Toma un poquito de opio de vez en cuando, así disminuirá». Me ató un poco de opio en una punta de la tela. Cuando volvía, cerca de la puerta, quién sabe por qué empecé a dar vueltas, como si no encontrara el camino. Luego, cuando desaté y tiré el opio, volví a mi estado normal y regresé al jardín.

SRI RAMAKRISHNA — También en el pueblo, cuando traía unos mangos que había recogido, ya no pude caminar y tuve que detenerme. Luego tuve que dejarlos en un sitio parecido a un estanque. ¡Solo entonces pude venir! Dime, ¿qué es eso?

DOCTOR BHAGAVAN — Detrás de eso hay otra fuerza, la fuerza de la mente.

M. — Él dice que esto es la fuerza de Dios; usted dice que es la fuerza de la voluntad.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Y también pasa esto: si alguien dice «ha disminuido», pues disminuye mucho de golpe. El otro día la mujer brahmin dijo: «Ha disminuido a la mitad». ¡Y me puse a bailar!

Thakur está complacido con el carácter del doctor. Le dice:

SRI RAMAKRISHNA — Tienes buen carácter. Dos son las señales del conocimiento: un talante pacífico y la ausencia de orgullo.

M. — Su esposa ha fallecido.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — Yo digo que se encuentra a Dios con tres apegos: el apego de la madre por el hijo, el apego de la esposa fiel por el esposo, el apego del hombre mundano por sus posesiones.

SRI RAMAKRISHNA — En fin, mi señor, ¡cúrame esto!

El doctor va a examinar ahora la zona afectada por la enfermedad. Thakur se sentó en una silla en la galería circular. Primero habla del doctor Sarkar:

SRI RAMAKRISHNA — ¡El bribón! ¡Me apretó la lengua como si fuera la de una vaca!

DOCTOR BHAGAVAN — Probablemente no lo hizo a propósito.

SRI RAMAKRISHNA — No, no es eso; la apretó para examinarla bien.

Sección XXVII

Con el doctor Sarkar, Narendra, Sashi, Sarat, M., Girish y otros en la casa de Shyampukur

Capítulo 1

23 de octubre de 1885, en la casa de Shyampukur, con el doctor Sarkar, Narendra, Shashi, Sharat, M., Girish y otros devotos

---

En estado de locura divina, tras la Kuthi, como si el cuerpo ardiera en el fuego sacrificial. La fe del pandit Padmalochan y su muerte

Thakur Sri Ramakrishna reside en la casa de Shyampukur junto a sus devotos para recibir tratamiento médico. Hoy es la luna llena de Kojagari, viernes, 8 de Kartik de 1292. Son las diez de la mañana. Thakur conversa con M.

M. le está poniendo los calcetines.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿No se podría cortar la bufanda y ponérmela en los pies? Está bien calentita. [M. se ríe.]

Ayer por la noche, el jueves, hubo una larga conversación con el doctor Sarkar[835]. Thakur recuerda lo que hablaron y le dice a M. entre risas: «¡Ayer sí que dije aquello de "tú, tú"[836]!».

Ayer Thakur había dicho: «Las personas arden en los tres tormentos[837], y aun así dicen que están muy bien. Se están cortando la mano con una espina torcida. La sangre mana a raudales, y aun así dicen: "No me ha pasado nada en la mano". Hay que quemar esta espina con el fuego del conocimiento».

CHHOTO NAREN (recordando aquellas palabras) — ¡Qué bien estuvo lo de la espina torcida de ayer! Quemarla en el fuego del conocimiento.

---

[835] Ver volumen I, sección XV.

[836] Tuhum, tuhum. Para la historia completa del ternero, ver volumen I, sección XV, capítulo II.

[837] Los tres tormentos o fuegos del mundo: adhidaivika, desgracias causadas por desastres naturales o las fuerzas de la naturaleza; adhibhautika, desgracias causadas por otros seres vivos, es decir, guerras, agresiones físicas o verbales, ataques de animales, mordeduras de serpientes, etc.; adhyatmika, desgracias que surgen del daño que nos hacemos a nosotros mismos mediante la angustia mental, las adicciones y el comportamiento autodestructivo.

SRI RAMAKRISHNA — Yo experimentaba directamente todos esos estados.

«Mientras pasaba por detrás de la Kuthi… ¡era como si el cuerpo me ardiera en el fuego sacrificial!

»Padmalochan dijo: "¡Convocaré una asamblea para contarle a la gente tu estado!". Pero después murió».

Hacia las once de la mañana, M. ha llegado a casa del doctor Sarkar con noticias de Thakur.

El doctor se informa sobre Thakur y conversa sobre él, mostrando gran interés en saber más de él.

DOCTOR (sonriendo) — ¡Qué bien dije ayer que, para decir «tú, tú», hay que caer en manos de un cardador de algodón así!

M. — Sí, señor, si no se cae en manos de un guru así, el orgullo no se va.

«¡Y qué bien habló ayer de la devoción! Decía que el bhakti es una mujer, que puede llegar hasta los aposentos interiores».

DOCTOR — Sí, es una buena imagen; pero eso no significa que se pueda abandonar el jnana.

M. — Paramahamsadeva no dice eso. Él acepta tanto el conocimiento como el amor: Dios sin forma y con forma. Dice que el amor a Dios es como el frío que congela un poco de agua, y que cuando sale el sol del conocimiento, el hielo se derrite. Es decir, mediante el amor se llega a Dios con forma, y mediante el conocimiento, a Dios sin forma.

«¿Y ha visto usted? Ha visto a Dios tan cerca que siempre está hablando con Él. Dice como un niño pequeño: "¡Madre, me duele mucho!".

»¡Y qué capacidad de observación! Había visto en el museo animales convertidos en fósiles, en piedra. ¡Y al instante sacó de ahí una comparación con la compañía de los santos! De tanto estar cerca de la piedra, se han vuelto piedra; igual, de tanto estar con un santo, uno se vuelve santo».

DOCTOR — Ayer Ishan Babu no paraba de hablar de encarnaciones de Dios. ¡Qué va a ser una encarnación de Dios! ¡Llamar Dios a un hombre!

M. — ¿De qué sirve interferir en lo que ellos creen?

DOCTOR — Sí, ¡qué necesidad hay!

M. — ¡Y cómo nos hizo reír con aquello de: «Alguien fue y vio que una casa se había derrumbado, pero como no está escrito en el periódico, no se puede creer»!

El doctor guarda silencio, porque Thakur le había dicho: «¡En tu ciencia no se habla de encarnaciones de Dios, por lo tanto no hay encarnaciones de Dios!».

Se hizo mediodía. El doctor subió al coche con M. Después de ver a otros pacientes, iría finalmente a visitar a Thakur Sri Ramakrishna.

Ese día el doctor había ido a ver la obra *Buda-lila* por invitación de Girish. Ahora, sentado en el coche, le dice a M.: «Habría estado bien llamar a Buda una encarnación de la compasión… ¿por qué llamarlo una encarnación de Vishnu?».

El doctor dejó a M. en el cruce de Hedua.

Capítulo 2

Viernes, 23 de octubre de 1885

El estado de paramahamsa de Thakur — Visión de una niebla de dicha por doquier

Visión de la forma de Bhagavati — Como si dijera: «¡Despliega la magia!»

Son las tres de la tarde. Uno o dos devotos están sentados con Thakur. Él, impaciente como un niño, pregunta una y otra vez: «¿Cuándo vendrá el doctor?» y «¿Qué hora es?». El doctor vendrá hoy después del anochecer.

De pronto, Thakur entra en un estado infantil. Con un cojín en el regazo, como inundado de amor maternal, ¡hace como si amamantara a un niño! Ríe como un niño en éxtasis, ¡y se pone el dhoti de una manera distinta!

M. y los demás lo observan asombrados.

Al cabo de un rato, el éxtasis remitió. Era la hora de comer de Thakur; tomó un poco de pudín de sémola.

Le cuenta a M., en privado, algo sumamente confidencial.

SRI RAMAKRISHNA (a M., en privado) — ¿Sabes lo que estaba viendo hace un momento en estado de éxtasis? El campo junto al camino a Sior, que se extiende por unos nueve a doce kilómetros[838]. ¡Yo estaba solo en ese campo! ¡Volví a ver exactamente al mismo *paramahamsa*, parecido a un muchacho de quince o dieciséis años, que había visto bajo el baniano!

«¡Una niebla de dicha por todas partes! ¡Y de ella surgió un muchacho de trece o catorce años; se le veía el rostro! Tenía la forma de Purna. ¡Los dos estábamos desnudos! ¡Y luego, los dos corriendo y jugando en el campo, llenos de dicha!

»Después de correr, a Purna le dio sed. Bebió agua de una vasija. Tras beber, vino a ofrecérmela. Yo le dije: "Hermano, no puedo tomar tus sobras". Entonces él, riendo, fue a lavar el vaso y me trajo otro vaso de agua».

[838]En el original, tres o cuatro *kos*, medida de distancia tradicional equivalente a unos 3 km.

«La temible mujer oscura» — Mostrando que todo es una ilusión

Thakur vuelve a entrar en *samadhi*. Al cabo de un rato, recobra la conciencia normal y vuelve a hablar con M.:

«¡Mi estado está cambiando de nuevo! ¡Ya no puedo comer el alimento consagrado! ¡La verdad y la falsedad se están volviendo una sola cosa! ¿Sabes lo que estaba viendo ahora? ¡La forma divina! La imagen de la Madre del Universo: un niño dentro del vientre… ¡lo saca y se lo vuelve a tragar! ¡Todo lo que entra en Ella se vuelve vacío! ¡Me está mostrando que todo es vacío!

»Como si dijera: "¡Vamos! ¡Vamos! ¡Que aparezca la magia! ¡Vamos!"».

¡M. reflexiona sobre las palabras de Thakur! «Solo el mago es real, todo lo demás es falso».

Los poderes ocultos no son buenos — Poderes ocultos de baja estofa

SRI RAMAKRISHNA — A ver, hace un momento intenté atraer a Purna, ¿por qué no funcionó? ¡Por esto mi fe está disminuyendo un poco!

M. — Todo eso son poderes ocultos.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Puro poder oculto!

M. — Cuando veníamos en coche desde la casa de Adhar Sen a Dakshineswar con usted… se rompió una botella. Alguien dijo: «¿Causará esto algún daño? Échele un vistazo». Usted dijo: «¡Como si tuviera que ocuparme de mirar eso! ¡Todo eso son poderes ocultos!».

SRI RAMAKRISHNA — Lo mismo ocurre con esos niños ofrecidos a Hari… curar enfermedades… todo eso son poderes ocultos. Solo los que son de una categoría muy baja llaman a Dios para curar enfermedades.

Capítulo 3

Viernes, 23 de octubre de 1885

Conocimiento perfecto — El cuerpo y el Ser son distintos — Néctar de la vida espiritual narrado por Su propia boca

Ha caído la tarde. Sri Ramakrishna está sentado en su lecho, pensando en la Madre y pronunciando su nombre. Muchos devotos están sentados en silencio junto a él.

Al cabo de un rato llegó el doctor Sarkar. Ya habían llegado a la habitación Latu, Shashi, Sarat, Chhoto Naren, Paltu, Bhupati, Girish y muchos otros devotos. Con Girish había venido el señor Ramataran, del Star Theatre, para cantar.

EL DOCTOR (a Sri Ramakrishna) — Ayer a las tres de la madrugada me preocupé mucho por ti. Llovió, y pensé que quizás habían dejado las puertas abiertas… ¡quién sabe qué habrán hecho!

Sri Ramakrishna se ha alegrado al ver el afecto del doctor y dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué cosas dices! Mientras el cuerpo esté ahí, hay que cuidarlo. Pero veo que esto es algo aparte. Si el apego a la lujuria y la codicia desaparece por completo, entonces se puede comprender cabalmente que el cuerpo es una cosa y el Ser es otra. Cuando el agua del coco se seca del todo, la pulpa queda por un lado y la cáscara por otro. Entonces se oye la pulpa traquetear dentro de la cáscara. Es como la vaina y la espada: la vaina es una cosa, la espada es otra. Por eso no puedo pedirle mucho a Ella por la enfermedad del cuerpo.

GIRISH — El pandit Shashadhar le dijo: «Usted debería llevar su mente al cuerpo en el estado de samadhi, y así la enfermedad se curará». Pero él vio en su éxtasis que el cuerpo traqueteaba.

Conversación anterior: Visita al museo y oración durante la enfermedad

SRI RAMAKRISHNA — Hace mucho de esto; entonces yo estaba muy enfermo. Estaba sentado en el templo de Kali y me entraron ganas de rezarle a la

Madre. Pero no me salía pedirlo por mí mismo. Le dije: «Madre, Hriday me dice que te hable de mi enfermedad». Y no pude decir mucho más; mientras hablaba, de repente me vino a la mente el Museo de la Asiatic Society, el esqueleto humano que tienen allí atado con alambre. Al instante le dije: «Madre, andaré por ahí cantando tu nombre y tus glorias; solo sujétame un poco el cuerpo con alambre, ¡como aquel de allí!». ¡No se pueden pedir poderes ocultos!

Al principio Hriday me había dicho —yo estaba bajo el cuidado de Hriday —: «Pídele a la Madre un poco de poder». Fui al templo de Kali a pedir poder, y vi a una viuda de treinta o treinta y cinco años que se levantaba la ropa y cagaba ruidosamente. Entonces me enfadé con Hriday: ¿por qué me había enseñado a pedir poderes ocultos?

Canto del señor Ramataran: Estado de éxtasis de Thakur

Canto:

En mi amada vina, una guirnalda de cuerdas está dispuesta con esmero.
Quien sabe cuidarla tañe la vina, y brota sin cesar el néctar.
Si se ajustan las cuerdas en tono y medida, fluye la dulzura en cien corrientes;
la cuerda floja no suena, y si se tensa demasiado, se rompe la cuerda delicada.

EL DOCTOR (a Girish) — ¿Estas canciones son originales, nuevas?

GIRISH — No, son pensamientos de Edwin Arnold, canciones basadas en las ideas del señor Arnold.

Ramataran canta primero un tema de la vida de Buda:

Busco la paz, ¿dónde hallar la paz?
¿De dónde vengo, hacia dónde floto a la deriva?
Vuelvo una y otra vez, cuánto lloro y río,
¿adónde voy? Siempre pienso en ello.
Despiértame, oh tú que estás despierto, ¿quién está despierto?
¿Cuántos días más hasta que se rompa este sueño?
¿Quién está despierto? No duermas más,
en esta terrible y densa oscuridad,
disipa las tinieblas, manifiéstate,
sin Ti no hay otro remedio,
por eso busco refugio en Tus pies.

Al escuchar este canto, Thakur ha entrado en samadhi.

Canto:

Ko, ko, ko, ruge la tormenta.

Visión de la deidad que mora en el interior del Sol

Al terminar este canto, Thakur dice: «¡Qué has hecho! ¡Después del arroz con leche, un caldo amargo de neem! En cuanto cantaste "Disipa las tinieblas", vi al sol: ¡en cuanto salió, la oscuridad se desvaneció por todas partes! ¡Y a los pies de ese sol, todos se postran buscando refugio!».

Ramataran vuelve a cantar:

(1) Salvadora de los humildes, destructora del mal, portadora de las tres cualidades: sattva, rajas y tamas,
creadora, preservadora y destructora, con atributos y sin atributos, la forma de todo.

(2) Mi devoción y mi culto se han ido al traste, ¡parece que no he logrado adorar a Shyama!
No puedo refrenar mi mente de ningún modo, ¡qué vergüenza, qué vergüenza! ¡Qué tormento, dímelo!

Al escuchar este canto, Thakur volvió a entrar en samadhi.

¿Quién te ha dado puñados de hibiscos rojos a los pies?

Capítulo 4

Viernes, 23 de octubre de 1885

El estado de éxtasis de Chhoto Naren y otros — Los deberes del sannyasi y del hombre de familia

El canto terminó.

Muchos de los devotos están absortos en el éxtasis, sentados en silencio. Chhoto Naren está inmerso en la meditación, sentado, rígido como un leño.

SRI RAMAKRISHNA (señalando a Chhoto Naren, al doctor) — Este es sumamente puro. No hay en él ni la más mínima traza de mentalidad mundana.

El doctor mira a Naren, que aún no ha salido de su meditación.

MANOMOHAN (al doctor, sonriendo) — Él dice de su hijo: «Si consigo al hijo, no quiero al padre».

DOCTOR — ¡Ahí está! ¡Por eso digo que ustedes se embelesan solo con el hijo! (Es decir, que se olvidan de Dios y se embelesan con la encarnación o con el devoto).

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — No digo que no quiera al Padre.

DOCTOR — ¡Ya lo entiendo! ¿Cómo podría dejar de decir alguna cosa así de vez en cuando?

SRI RAMAKRISHNA — Tu hijo es muy sencillo. Shambhu se sonrojó al decir: «Si lo llamas con sencillez, Él te escuchará, seguro que te escuchará». ¿Sabes por qué amo tanto a los jóvenes? Son leche pura: solo hay que hervirla un poco y ya está lista para ofrecerla a la deidad.

«La leche aguada hay que hervirla mucho; se quema mucha leña.

»Los jóvenes son como una olla nueva, un buen recipiente; se puede guardar la leche con tranquilidad. Si se les dan enseñanzas sobre el conocimiento, pronto se les despierta la conciencia. Con la gente mundana no ocurre tan rápido. Da miedo guardar leche en una olla donde ya se ha cuajado yogur, ¡no sea que se eche a perder!

»En tu hijo no ha entrado la mentalidad mundana: la lujuria y codicia».

DOCTOR — ¡Vive a costa del padre, por eso!

»¡Si tuviera que ganarse la vida por sí mismo, veríamos si le entra o no la mentalidad mundana!

El sannyasi y la renuncia a la mujer — El sannyasi y la renuncia al oro

SRI RAMAKRISHNA — Es cierto, es cierto. Pero, ¿sabes?, Dios está muy lejos de la mentalidad mundana; de lo contrario, lo tendrías en la palma de la mano. (A Sarkar y al doctor Dokari): La renuncia a la lujuria y codicia no es para ustedes. Ustedes deben renunciar solo en la mente. Eso mismo les dije a los goswamis: «¿Por qué hablan de renuncia? Si renuncian, no podrán seguir adelante; tienen a su cargo el servicio de Shyamsundar».

«La renuncia es para el sannyasi. No debe mirar ni siquiera un retrato de mujer. Para él, la mujer es como veneno. Debe mantenerse al menos a diez codos de distancia o, si no es posible, como mínimo, a un codo. Por muy devota que sea una mujer, no debe conversar mucho con ella.

»Incluso debería vivir en un lugar donde no se vea el rostro de ninguna mujer, o donde solo se vea muy de vez en cuando.

»El dinero también es veneno para el sannyasi. Si tiene dinero cerca, enseguida llegan las preocupaciones, el orgullo, la búsqueda del placer corporal, la ira… todo eso se le echa encima. Aumenta el rajas. Y donde hay rajoguna, hay tamoguna. Por eso el sannyasi no toca el dinero. La lujuria y codicia hacen olvidar a Dios».

Consejos al doctor: el uso correcto del dinero; para el hombre de familia, la propia esposa

«Ustedes deben saber que con el dinero se consiguen las lentejas y el arroz, la ropa para vestir, un lugar donde vivir, y se atiende al servicio del Señor y de los hombres santos y los devotos.

»Intentar acumular es en vano. La abeja construye su panal con gran esfuerzo, y luego viene otro, lo destruye y se lo lleva».

DOCTOR — ¿Y para quién ahorra? ¡Para un hijo malcriado!

SRI RAMAKRISHNA — ¡Un hijo malcriado! Y quizás la esposa se eche a perder y se busque un amante. ¡Y le dará tu propio reloj, tu propia cadena!

«Para ustedes, no se trata de renunciar por completo a la mujer. No está mal acostarse con la propia esposa. Pero una vez que tienen hijos, deben vivir como hermano y hermana.

»Si hay apego a la lujuria y codicia, surgen el orgullo del saber, el orgullo del dinero, el orgullo del alto cargo… todas esas cosas».

Capítulo 5

Viernes, 23 de octubre de 1885

Consejos al doctor Sarkar — El orgullo no es bueno — El «yo» del conocimiento es bueno — Así es posible enseñar a los demás

SRI RAMAKRISHNA — Si el orgullo no se va, no se puede alcanzar el conocimiento. El agua no se acumula en los montículos altos. En los campos bajos, el agua de los alrededores llega a raudales.

DOCTOR — Pero en los campos bajos, junto con el agua de los alrededores, viene agua buena y también agua mala: agua turbia, agua de letrina, de todo eso hay. En las montañas también hay campos bajos. Nainital, Manas Sarovar… lugares donde solo se acumula el agua pura del cielo.

SRI RAMAKRISHNA — Solo el agua del cielo… está muy bien.

DOCTOR — Y el agua de los lugares altos se puede distribuir por todas partes.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Un hombre obtuvo un mantra siddha. Se paró en la cima de una montaña y gritó: «¡Reciten este mantra y alcanzarán a Dios!».

DOCTOR — Sí.

SRI RAMAKRISHNA — Pero hay una cosa: cuando el alma siente un anhelo ardiente por Dios, no se pone a calcular si el agua es buena o si es agua de letrina. Para conocerlo, uno acude tanto a la gente buena como a la gente inmadura. Pero si Él otorga su gracia, el agua sucia no causa ningún daño. Cuando Él concede el conocimiento, Él mismo te hace saber qué es bueno y qué es malo.

«Puede que haya campos bajos en las montañas, pero no los hay en la montaña del "yo canalla". Si lo que hay es el "yo" del conocimiento o el "yo" del devoto, entonces sí llega y se acumula el agua pura del cielo.

»Es cierto que el agua de los lugares altos se puede distribuir por todas partes. Eso puede ocurrir desde la montaña del "yo" del conocimiento.

»Sin Su orden, no se puede enseñar a la gente. Shankaracharya, después de alcanzar el conocimiento, conservó el "yo" del conocimiento para enseñar a la gente. ¡Dar conferencias sin haberlo alcanzado! ¿De qué le servirá eso a la gente?».

Relato anterior — La conferencia de Samadhyayi — Visita al Brahmo Samaj de Nandan Bagan

«Fui al Brahmo Samaj de Nandan Bagan. Después de la adoración, se sentó en el estrado y dio una conferencia. La traía escrita. Mientras leía, miraba a todos lados. Meditaba, ¡pero de vez en cuando volvía a mirar alrededor!

»El que no ha visto a Dios no puede dar consejos atinados. Si acierta en una cosa, en otra se hace un lío.

»Samadhyayi dio una conferencia. Dijo: "Dios está más allá de la palabra y la mente, en Él no hay ninguna dulzura… adórenlo con la dulzura de su amor y devoción". ¡Miren cómo habla de Él, que es la dulzura misma, la dicha misma! ¿De qué servirá esta conferencia? ¿Sirve esto para enseñar a la gente?

»Alguien dijo una vez: "En la casa de mi tío materno hay un establo de vacas lleno de caballos". ¡Caballos en un establo de vacas! (Todos ríen). Eso solo puede significar que no hay caballos».

DOCTOR (sonriendo) — Ni vacas tampoco. (Todos ríen).

Los devotos que habían estado absortos en el éxtasis han vuelto todos a la conciencia normal. El doctor se alegra al ver a los devotos.

Le pregunta a M.: «¿Quién es este?», «¿Quién es este?». M. le presenta al doctor, señalándolos uno por uno, a los jóvenes devotos: Paltu, Chhoto Naren, Bhupati, Sarat, Shashi, etc.

Sobre Shashi,[839] M. dice: «Él va a rendir el examen de B.A.».

El doctor se había distraído un poco.

SRI RAMAKRISHNA (al doctor) — ¡Mira! Escucha lo que está diciendo.

El doctor escuchó la presentación de Shashi.

[839]Shashi vio por primera vez a Sri Ramakrishna en 1884.

SRI RAMAKRISHNA (señalando a M., al doctor) — Él es el que da consejos a todos los chicos de las escuelas.

DOCTOR — Sí, eso lo he oído.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué asombro, yo soy un ignorante! Y, sin embargo, los que tienen estudios vienen aquí, ¡qué asombro! ¡Esto solo puede llamarse el juego de Dios!

Hoy es Kojagara Purnima. Serán cerca de las nueve de la noche. El doctor está sentado desde las seis, observando todos estos acontecimientos.

GIRISH (al doctor) — Dígame, señor, ¿le pasa a usted algo así? Yo me digo: «No iré, no iré», y es como si alguien me arrastrara. A mí me ha pasado, por eso lo digo.

DOCTOR — No, no siento exactamente eso. Pero solo el corazón sabe lo que siente el corazón. (A Sri Ramakrishna) Y además, tampoco sirve de nada hablar de estas cosas.

Sección XXVIII

En la casa de Shyampukur con Narendra, el Dr. Sarkar y otros devotos

Capítulo 1

Sábado, 24 de octubre de 1885

El doctor Sarkar y la religión comparada

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la habitación del segundo piso de la casa de Shyampukur, en compañía de Narendra, Mahimacharan, M., el doctor Sarkar y otros devotos. Es cerca de la una de la tarde, el 9 de Kartik, primer día de la quincena menguante.

SRI RAMAKRISHNA — Este tratamiento homeopático tuyo está muy bien.

DOCTOR — En esto hay que comparar el estado del paciente con lo que dice el libro. Es como la música inglesa: leer la partitura y cantar.

«¿Dónde está Girish Ghosh? Déjalo, déjalo, anoche no durmió».

SRI RAMAKRISHNA — A ver, en el estado de éxtasis se siente algo como la embriaguez del cáñamo. ¿Qué es eso?

DOCTOR (a M.) — El centro nervioso… su actividad se detiene, por eso se pierde la sensibilidad. Por su parte, la pierna flaquea; toda la energía se va hacia el cerebro. La vida depende de este sistema nervioso. Cerca de la nuca está la médula oblongata; si se daña, la vida puede extinguirse.

El señor Mahima Chakravarti habla del poder kulakundalini dentro del nervio sushumna: «Dentro de la médula espinal se encuentra, en forma sutil, el nervio sushumna; nadie puede verlo. Son palabras de Mahadeva».

DOCTOR — Mahadeva ha examinado al hombre en su madurez. Los europeos han observado todas las etapas, desde el embrión hasta la madurez. Es bueno conocer toda la historia comparada. Leyendo la historia de los santales se sabe que Kali era una mujer santal que luchó mucho. (Risas de todos).

«No se rían. Y escuchen cuánto beneficio ha traído la anatomía comparada. Al principio no se entendía la diferencia entre la acción del jugo pancreático y la de la bilis. Luego Claude Bernard examinó el estómago, el hígado y otros órganos de los conejos, y demostró que la acción de la bilis y la de ese jugo son distintas.

»Así quedó establecido que debemos observar a los animales inferiores; no basta con observar solo al ser humano.

»¡De igual modo, la religión comparada es de gran utilidad!

»¿Por qué lo que dice él, Paramahamsadeva, llega tan hondo al corazón? Él ha experimentado todas las religiones: hindú, musulmana, cristiana, shakta, vaishnava; él mismo las ha practicado y comprobado. Solo cuando la abeja se posa en diversas flores y recoge néctar queda bien formado el panal».

M. (al doctor, refiriéndose a Mahima) — Él ha estudiado mucha ciencia.

DOCTOR (sonriendo) — ¿La Ciencia de la Religión de Max Müller?

MAHIMA (a Sri Ramakrishna) — Usted está enfermo, ¿qué pueden hacer los médicos? Cuando me enteré de que usted había enfermado, pensé que estaba aumentando el orgullo de los médicos.

SRI RAMAKRISHNA — Él es un médico muy bueno. Y muy sabio.

MAHIMACHARAN — Sí, señor, él es un barco grande, y nosotros somos simples botes.

El doctor junta las manos con humildad.

MAHIMA — Pero allí, ante Thakur Sri Ramakrishna, todos son iguales.

Thakur le pide a Narendra que cante.

Canción de Narendra

(1) A Ti te he hecho la estrella polar de mi vida.

(2) Siempre ebrio de orgullo, con deseos sin fin.

(3) ¡Maravillosa y sin fin es la creación de tu mundo!
¡El universo, morada de belleza!

(4) Sentado en el gran trono, he escuchado, oh Señor del universo:
el ritmo por Ti creado, el canto del gran universo.
Convertido en el barro de este mundo mortal, con esta pequeña voz,
yo también he llegado a Tu puerta.
Nada pido, oh Dios, solo suplico Tu visión.
Sentado en esa asamblea donde el sol y la luna te cantan,
el corazón de este devoto anhela cantar a solas para Ti.

(5) ¡Oh Rey de reyes, muéstrate!
Soy un mendigo de compasión, mírame con Tu mirada compasiva.
Como ofrenda a Tus pies, entrego esta vida mía,

que se ha chamuscado en el horno de fuego del mundo.
Cubierto está este corazón de impurezas y manchas;
hechizado por maya, estoy como muerto, oh Misericordioso.
Con la palabra que resucita a los muertos, purifícame y acógeme.

(6) ¡Oh mente mía, embriágate bebiendo el vino del amor divino!
¡Rodando por el suelo, llora diciendo Hari, Hari!

SRI RAMAKRISHNA — Y también: «Todo lo que existe eres Tú».

DOCTOR — ¡Ah!

Terminó el canto. El doctor quedó casi embelesado.

Al cabo de un rato, el doctor, con gran devoción y las manos juntas, le dice a Thakur: «Bueno, hoy me voy; mañana volveré».

SRI RAMAKRISHNA — ¡Quédate un poco más! Le han avisado a Girish Ghosh. (Señalando a Mahima) Este sabio danza al oír el nombre de Hari, no tiene orgullo. Se había ido a Konnagar porque nosotros fuimos; además es independiente, rico, ¡no tiene que servir a nadie! (Señalando a Narendra) ¿Y qué tal este?

DOCTOR — ¡Muy bien!

SRI RAMAKRISHNA — Y este…

DOCTOR — ¡Ah!

MAHIMACHARAN — Si no se estudia la filosofía de los hindúes, no se estudia filosofía en absoluto. Europa no conoce los veinticuatro principios del Sankhya, ni puede comprenderlos.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Cuáles son los tres caminos que tú mencionas?

MAHIMA — El camino de Sat, el Ser, es el camino del conocimiento. El camino de Chit es el del yoga. El karma-yoga. Por eso, las acciones de las cuatro etapas de la vida y los deberes de cada una, todo entra ahí. El camino de Ananda, la Dicha, es el camino del amor y la devoción. En usted se dan los tres caminos; ¡usted nos da noticias de los tres! (Thakur sonríe).

«¿Qué más puedo decir yo? Janaka es el orador, Shukadeva el oyente».

El doctor se despidió.

En samadhi tras el atardecer — Nityagopal y Narendra — «Japat siddhi»: la perfección a través del japa

Después del atardecer ha salido la luna. Hoy es el día siguiente a la luna llena de Kojagara, sábado, 9 de Kartik. ¡Thakur está en samadhi! Está de pie. Nityagopal también está de pie cerca de él, con devoción.

Thakur se ha sentado; Nityagopal le sirve a los pies. Devendra, Kalipada y muchos otros devotos están sentados cerca.

SRI RAMAKRISHNA (a Devendra y los demás) — Me viene a la mente que estos estados de Nityagopal ahora pasarán; toda su mente se recogerá y se volverá hacia mí, hacia Aquel que está dentro de mí.

«¿No ven a Narendra? ¡Toda su mente se está volcando hacia mí!»

Muchos devotos se están despidiendo. Thakur está de pie. Le habla a un devoto sobre el japa: «Hacer japa no es más que repetir Su nombre en soledad y en silencio. Mientras se repite el nombre con la mente concentrada, mientras se hace japa, se logra ver Su forma, se llega al encuentro con Él. Es como una viga sumergida en las aguas del Ganges, atada a una cadena cuyo otro extremo está sujeto a la orilla. Agarrándose de los eslabones uno a uno, sumergiéndose y avanzando por la cadena, ¡se puede llegar a tocar esa viga! Exactamente igual, si uno se absorbe repitiendo el nombre de Dios, poco a poco llega al encuentro con Él».

KALIPADA (sonriendo, a los devotos) — ¡Este es nuestro gran Thakur! No hay que hacer japa, ni meditación, ni austeridades.

De pronto Thakur exclama: «¡Algo no anda bien!».

A Thakur le duele la garganta. Devendra dice: «Ya no me dejo engañar por estas palabras». Esto es lo que piensa Devendra: que Thakur solo finge estar enfermo para engañar a los devotos.

Los devotos se despidieron. Por la noche, algunos jóvenes devotos se quedarán por turnos. Hoy M. también se quedará por la noche.

Sección XXIX

La casa de Shyampukur — Thakur con Narendra, Mani y otros devotos

Capítulo 1

Martes, 27 de octubre de 1885

Por qué la enfermedad. Consejo de renuncia a Narendra

Thakur está sentado en la casa de Shyampukur en compañía de Narendra y otros devotos. Son las diez de la mañana. Es el cuarto día de la quincena oscura de Ashvin, 12 de Kartik.

Las conversaciones del 26 de octubre, 11 de Kartik, y los diálogos con el doctor Sarkar se han publicado en el Sri Sri Ramakrishna Kathamrita, volumen I.

Thakur conversa con Narendra, M. y los demás.

NARENDRA — ¿Qué hizo ayer el doctor?

UN DEVOTO — Había ensartado el pez en el hilo, pero el hilo se rompió.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — El anzuelo sigue clavado; morirá y saldrá flotando.

Narendra salió un momento y volverá enseguida. Thakur habla con M. sobre Purna:

SRI RAMAKRISHNA — Te lo digo a ti; esto no es para que lo oigan los hombres comunes: cuando uno adopta la actitud femenina, le entra el deseo de abrazar y besar a Dios.

M. — Son tantos sus juegos que hasta su enfermedad forma parte del juego. Gracias a esta enfermedad están viniendo aquí devotos nuevos.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Bhupati dice que, si no fuera por la enfermedad, si solo hubiera alquilado la casa, ¿qué diría la gente? Pero bueno, ¿qué pasó con el doctor?

M. — Por un lado, él acepta la actitud de siervo: «Yo soy el siervo, Tú eres el Señor». Pero luego dice: «¿Por qué traen comparaciones humanas?».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Ves? ¿Acaso vas a ir a verlo hoy?

M. — Si hay que llevarle noticias, entonces iré.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo es el muchacho, Bankim? Si no puede venir aquí, tú le puedes contar todo. Así despertará su conciencia espiritual.

¿Primero ordenar la vida mundana o buscar a Dios? Alusión a Keshab y Narendra

Narendra llegó y se sentó cerca.

Está muy preocupado desde el fallecimiento de su padre. Tiene a su madre y a sus hermanos, y debe mantenerlos. Se prepara para el examen de derecho. Durante unos meses había dado clases en la escuela de Vidyasagar en Bowbazar. Todos sus esfuerzos se concentran en dejar arreglada la situación de su casa para poder quedarse tranquilo.

Thakur lo sabe todo y mira fijamente a Narendra, con cariño.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira, le dije a Keshab Sen: uno debe contentarse con lo que llega por sí mismo. Al hijo de una gran familia no le falta qué comer; recibe su asignación cada mes. Entonces, ¿por qué a Narendra, que pertenece a un plano espiritual tan elevado, no le llega esa ayuda? Si uno le entrega toda la mente a Dios, ¡Él se encargará de proveerlo todo!

M. — Sí, señor, así será; todavía queda tiempo.

SRI RAMAKRISHNA — Pero cuando hay un desapego intenso, no existen esos cálculos. «Primero dejaré todo arreglado en casa y luego haré práctica espiritual»: cuando el desapego es intenso, no se piensa así. (Sonriendo). Un goswami dio una conferencia. Decía que si uno tiene diez mil rupias, con eso cubre la comida y todo lo demás, y entonces puede invocar a Dios con la mente tranquila.

«Keshab Sen también hizo esa alusión. Dijo: "Señor, si alguien pone en orden sus asuntos mundanos y luego piensa en Dios, ¿puede hacerlo? ¿Hay algún mal en ello?".

»Yo le dije: cuando hay un desapego intenso, el mundo parece un pozo profundo y los parientes parecen serpientes venenosas. En ese momento no surgen cálculos como "ahorraré dinero" o "pondré en orden mis asuntos". Solo Dios es la realidad; todo lo demás es irreal. ¡Pensar en los asuntos mundanos dejando a Dios de lado!

»Una mujer sintió una pena terrible. Primero se ató bien el anillo de la nariz al extremo de la tela y luego, gritando "¡Ay, qué me ha pasado!", se tiró al suelo, pero con mucho cuidado de que no se le rompiera el anillo».

Todos ríen.

Al escuchar estas palabras, Narendra se recostó un poco de lado, como herido por una flecha. Comprendiendo su estado de ánimo:

M. (a Narendra, sonriendo) — ¡Pero si te has acostado!

SRI RAMAKRISHNA (a M., sonriendo) — «Como yo estoy con el hermano mayor de mi marido, me muero de vergüenza; pero estas otras, ¿cómo se las arreglan con hombres ajenos?».

M. lleva una vida de familia; debería sentir vergüenza. Nadie ve sus propios defectos, sino solo los de los demás. Eso es lo que dice Thakur. Una mujer había tenido relaciones ilícitas con el hermano mayor de su marido. Cree que su propia falta es menor y que la de las otras mujeres descarriadas es mayor. Dice: «El hermano mayor de mi marido es familia, y aun así me muero de vergüenza».

¿Quién es generoso? Mayor apego al dinero ganado con el empleo y la adulación

Abajo, un vaishnava estaba cantando. Thakur lo escuchó y se alegró muchísimo. Pidió que le dieran algunas monedas al vaishnava. Un devoto fue a darle algo. Entonces Thakur preguntó: «¿Qué le has dado?». Un devoto respondió: «Le ha dado dos pice».

SRI RAMAKRISHNA — Es dinero ganado con un empleo, ¿no? Dinero ganado con mucho esfuerzo, ¡dinero ganado con la adulación! ¡Yo pensé que le daría cuatro annas!

Electricidad: el aparato eléctrico y las pinturas de la figura de seis brazos y Ramachandra hechas por Bagchi. Contemplación. Relatos del pasado. El sannyasin de cabello largo en Dakshineswar

Naren el menor le había dicho a Thakur que traería un aparato para mostrarle la naturaleza de la electricidad. Hoy lo trajo y se lo mostró.

Son las dos de la tarde. Thakur está sentado en compañía de los devotos. Atul ha traído a un amigo que es juez subalterno. Ha llegado el famoso pintor Bagchi, de Shikdarpara, y le ha regalado a Thakur varios cuadros.

Thakur mira las pinturas con alegría. Al ver la imagen de seis brazos, les dice a los devotos: «¡Miren qué bien ha quedado!».

Pide que traigan la pintura de «Ahalya convertida en piedra» para mostrársela de nuevo a los devotos. Se llena de alegría al ver a Sri Ramachandra en la pintura.

El señor Bagchi tiene el cabello largo como el de las mujeres. Thakur dice: «Hace mucho tiempo vi a un sannyasin en Dakshineswar. Tenía el cabello de nueve codos de largo. El sannyasin repetía "Radhe, Radhe". Sin ninguna afectación».

Un poco más tarde, Narendra canta. Son canciones llenas de desapego. ¿Acaso se encendió la inspiración de Narendra al escuchar de labios de Thakur palabras sobre el desapego intenso y enseñanzas sobre el sannyasa?

Canciones de Narendra:

(1) ¿Acaso pasarán mis días en vano, oh Señor?

Día y noche mis ojos están puestos en el camino de la esperanza…

(2) En mi interior estás despierta, oh Madre, que riges desde dentro.

(3) ¿Qué felicidad hay en mi vida, oh Señor misericordioso,
si la abeja de mi alma no queda por siempre absorta en el loto de Tus pies?

Sección XXX

Sri Ramakrishna con Hariballav, Narendra, Mishra y otros devotos en la casa de Shyampukur

Capítulo 1

Sábado, 31 de octubre de 1885

Preocupación por Balaram — Hariballav Basu

Sri Ramakrishna reside en la casa de Shyampukur con los devotos para recibir tratamiento médico. Hoy es sábado, octavo día de la quincena oscura de Ashvin, 16 de Kartik, 31 de octubre de 1885. Son las nueve de la mañana.

Los devotos se quedan aquí día y noche, ¡para servir a Thakur! Nadie ha renunciado aún al mundo.

Balaram sirve a Thakur junto con toda su familia. Ha nacido en un linaje de gran devoción. Su padre ha envejecido y vive solo en Vrindavan, en el *kunja* de Sri Sri Shyamsundar que ellos establecieron. Su primo hermano, Hariballav Basu[840], y todos los demás de la casa son vaishnavas.

Hariballav es el abogado principal de Cuttack. Se ha sentido molesto al enterarse de que Balaram va a ver a Paramahamsadeva, especialmente porque lleva consigo a las mujeres de la familia. Cuando se encontraron, Balaram le había dicho: «Ve a verlo una vez, ¡y luego di lo que te parezca!»

Hoy Hariballav ha venido. Al ver a Thakur, le ofreció sus reverencias con gran devoción.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo voy a mejorar? ¿Qué le parece a usted? ¿Es grave la enfermedad?

HARIBALLAV — Los doctores podrán decirlo, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Las mujeres toman el polvo de mis pies. Entonces pienso que, de algún modo, es Él mismo quien está dentro de esta forma; así es como lo entiendo.

HARIBALLAV — ¡Usted es un hombre santo! ¿Qué hay de malo en que todos le ofrezcan reverencias?

SRI RAMAKRISHNA — Eso estaría bien si fuera alguien como Dhruva, Prahlada, Narada o Kapila. ¡Pero qué soy yo! Vuelva usted otra vez.

[840] Hijo de un hermano de su padre (primo hermano).

HARI — Sí, vendré por la atracción que sentimos hacia usted. ¿Por qué me lo dice usted?

Hariballav está a punto de despedirse y le ofrece sus reverencias. Se dispone a tomar el polvo de sus pies, pero Thakur retira los pies. Sin embargo, Hariballav no cede y toma el polvo de sus pies a la fuerza.

Hariballav se levantó. Thakur se puso de pie, como para mostrarle consideración, y dijo: «Balaram se aflige mucho. Pensé en ir un día a verlos. ¡Pero luego me da miedo! No vaya a ser que digan: '¿Quién trajo a este?'».

HARI — ¿Quién ha dicho esas cosas? No se preocupe usted por eso.

Hariballav se marchó.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Tiene *devoción*; si no, ¿por qué iba a tomar el polvo de mis pies a la fuerza?

«¿Recuerdas lo que te dije? En éxtasis vi al doctor y a otra persona; esta es esa otra persona. Por eso, mira, ha venido.»

M. — Sí, pertenece a la categoría de la *devoción*.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué sencillo es!

M. ha venido a Shankharitola para informar al doctor Sarkar sobre la enfermedad de Thakur. Hoy el doctor irá de nuevo a ver a Thakur.

El doctor habla de Thakur y de devotos como Mahimacharan.

DOCTOR — Él, Mahimacharan, no ha traído ese libro, ¡el que dijo que me iba a mostrar! Dijo que se le olvidó. Puede ser, a mí también me pasa.

M. — Ha leído bastante.

DOCTOR — ¡Y aun así está en ese estado!

Refiriéndose a Thakur, el doctor dice: «¿De qué sirve solo la *devoción* si no hay conocimiento?»

M. — ¿Por qué? Thakur dice: primero el conocimiento, luego la *devoción*. Pero hay una gran diferencia entre lo que él entiende por 'conocimiento y *devoción*' y lo que entienden ustedes.

«Cuando él dice 'primero el conocimiento, luego la *devoción*', se refiere a la *devoción* tras el conocimiento de la Verdad, la *devoción* tras el conocimiento de Brahman, la *devoción* tras conocer a Dios. Para ustedes, el conocimiento es el conocimiento sensorial, el que se obtiene a partir de los objetos de

los sentidos. Lo primero no es verificable según nuestros criterios; el conocimiento de la Verdad no puede determinarse mediante el conocimiento sensorial. Lo segundo sí es verificable: es conocimiento material.»

El doctor guarda silencio. Luego vuelve a hablar de la encarnación divina.

DOCTOR — ¿Qué es eso de la encarnación divina? ¡Y eso de tomar el polvo de los pies!

M. — ¿Por qué? Usted mismo dice que al ver Su creación durante un experimento siente éxtasis, que al ver a un hombre siente éxtasis. Si es así, ¿por qué no inclinar la cabeza ante Dios? Dios está en el corazón del hombre.

«En la religión hindú se ve a Dios en todos los seres. Usted no conoce mucho ese aspecto. Si Él está en todos los seres, ¿qué hay de malo en ofrecerle reverencias?

»Paramahamsadeva dice que en algunas cosas Él se manifiesta más. El sol se refleja en el agua, en el espejo. Hay agua en todas partes, pero en los ríos y estanques se manifiesta más. Es a Dios a quien se saluda, no al hombre. Dios es Dios; no se trata de que el hombre sea Dios.

»A Él no se le puede conocer mediante el razonamiento ordinario; todo depende de la fe. Estas son las cosas que dice Thakur.»

Hoy el doctor le regaló a M. un libro escrito por él: *Physiological Basis of Psychology*, 'como muestra de afecto fraternal'.

Capítulo 2

Sábado, 31 de octubre de 1885

Sri Ramakrishna y Jesucristo — La manifestación de Cristo en él

Thakur está sentado en compañía de los devotos. Son las once de la mañana. Conversa con un devoto cristiano llamado Mishra. Mishra tendrá unos treinta y cinco años. Nació en el seno de una familia cristiana. Aunque viste a la manera europea, debajo lleva ropa de color ocre. Ha renunciado al mundo. Es originario de la región occidental. El día de la boda de uno de sus hermanos, el novio y otro hermano murieron. Desde aquel día, Mishra ha renunciado al mundo. Pertenece a la comunidad cuáquera.

MISHRA — El mismo Rama mora en cada corazón.

SRI RAMAKRISHNA (le dice en voz baja al pequeño Naren, de modo que Mishra también pueda oírlo) — Un solo Rama, y tiene mil nombres.

«Aquel a quien los cristianos llaman Dios, los hindúes lo llaman Rama, Krishna, Ishvara y otros nombres semejantes. Un estanque tiene muchos ghats. En un ghat los hindúes beben agua y la llaman ‘jal'; Ishvara. Los cristianos beben en otro ghat y la llaman ‘water' (agua); Dios, Jesús. Los musulmanes beben en otro ghat y la llaman ‘pani'; Alá».

MISHRA — Jesús no es el hijo de María. Jesús es Dios mismo.

MISHRA (a los devotos) — Él ahora está así, pero en otro momento es el mismísimo Dios.

«Ustedes no logran reconocerlo. Yo ya lo había visto antes, y ahora lo veo en persona. Tuve una visión: en un jardín, él estaba sentado en un asiento elevado; en el suelo había otro sentado, pero no estaba tan avanzado.

»En este país hay cuatro guardianes de la puerta. En la región de Bombay, Tukaram; en Cachemira, Robert Michael; aquí, él; y hay otro más en la región oriental».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Tú tienes visiones y cosas así?

MISHRA — Sí, señor, desde que estaba en casa tenía visiones de luz. Después vi a Jesús. ¡Cómo describir aquella forma! ¡Qué es la belleza de una mujer comparada con aquella!

Un rato después, mientras conversaba con los devotos, Mishra se quitó la camisa y el pantalón y mostró el taparrabo gerua que llevaba debajo.

Al volver de la veranda, Thakur dice: «No pude evacuar. Vi a este hombre de pie, en la postura de un héroe».

Mientras dice esto, Thakur entra en samadhi. Permanece de pie, mirando al oeste, absorto en samadhi.

Al recobrar un poco la conciencia externa, mira a Mishra y se ríe.

Aún de pie, en éxtasis, le estrecha la mano a Mishra y se ríe. Tomándolo de la mano, le dice: «Lo que tú deseas se cumplirá».

¡Parece que Thakur ha asumido el espíritu de Jesús! ¿Acaso él y Jesús son uno?

MISHRA (con las manos juntas) — ¡Desde aquel día le he entregado a usted mi mente, mi aliento, mi cuerpo, todo!

Thakur se sentó. Mishra les contó a los devotos toda la historia de su vida anterior. También les contó cómo sus dos hermanos murieron aplastados por el toldo durante la boda, poniendo fin a su paso por este mundo.

Thakur les encargó a los devotos que cuidaran bien de Mishra.

Narendra, el doctor Sarkar y otros, en la alegría del canto devocional

Ha llegado el doctor Sarkar. Al verlo, Thakur entra en samadhi. Cuando el éxtasis se calma un poco, Thakur dice, aún en ese estado: «Después de karanananda viene Satchidananda. ¡El karana del karana!».

EL DOCTOR — ¡Sí!

SRI RAMAKRISHNA — No he perdido el conocimiento.

El doctor ha comprendido que Thakur está absorto en Dios. Por eso dice: «¡No, tú estás muy consciente!».

Thakur dice sonriendo:
No bebo licor, bebo néctar al gritar «¡Jai Kali!».

Mi mente se embriaga, y los borrachos me llaman borracho.
Con la melaza dada por el guru y las especias de la inclinación, oh Madre,
el destilador del conocimiento[841] *prepara el licor que embriaga mi mente.*
Lleno el recipiente con la fórmula sagrada fundamental y lo purifico diciendo «Tara».
Dice Prasad: al beber este licor se obtienen los cuatro fines de la vida[842]*.*

Al escuchar la canción, el doctor quedó casi absorto en éxtasis. Thakur volvió a entrar en éxtasis. En ese estado, extendió los pies sobre el regazo del doctor.

Un rato después, al recobrar el estado normal, retiró los pies y le dijo al doctor: «¡Uf! ¡Qué cosas has dicho! Estoy sentado en Su regazo; si no le cuento a Él mis dolencias, ¿a quién se las contaré? ¡Si hay que llamar a alguien, es a Él a quien llamaré!».

Mientras decía esto, los ojos de Thakur se llenaron de lágrimas.

De nuevo está absorto en éxtasis. En ese estado le dice al doctor: «¡Tú eres muy puro! ¡Si no, no podría poner mis pies sobre ti!». Y añade: «¡Solo está en paz quien saborea la dicha de Rama!

»¿Qué son los placeres mundanos? ¿Qué hay en ellos? Dinero, honor, los placeres del cuerpo… ¿qué hay en todo eso? Si uno no ha conocido a Rama, ¿de qué le sirve lo demás que haya conocido?».

Al ver que Thakur entra en éxtasis después de tanta enfermedad, los devotos se preocupan. Thakur dice: «Si cantan esa canción, me calmaré: 'El vino del amor divino'».

Narendra estaba en otra habitación; lo mandaron llamar.

Ahora canta con su voz, rara incluso entre los dioses:

Oh mente mía, embriágate con el vino del amor divino.
Revuélcate por el suelo y llora gritando «¡Hari, Hari!».
Llena el cielo con el profundo resonar del nombre de Hari.
Baila gritando «¡Hari!», con ambos brazos alzados, distribuye el nombre de Hari.
Flota día y noche en la dicha del amor a Hari,
canta el nombre de Hari, satisface todos tus anhelos, destruye los deseos bajos.

[841] Conocimiento de Dios.

[842] Los cuatro fines de la vida: rectitud, bienestar material, goce y liberación.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y aquella otra? «¿En el océano de la dicha de la conciencia?».

NARENDRA —

(1) En el océano de la dicha de la conciencia se alzan las olas del amor divino.
¡El éxtasis supremo, el juego del amor, qué dulzura, me muero!
En la gran unión todo se fundió en uno, desaparecieron las barreras de tiempo y espacio.
Ahora, embriagado de dicha, alza ambos brazos y di, oh mente, «¡Hari, Hari!».[843]

(2) Medita, oh mente, en Hari, esencia de la conciencia, inmaculado.

Incomparable es Su gloria, hermosa es Su forma; ¡cuán amado es en el corazón de Sus devotos!

El doctor escucha con absoluta concentración. Al terminar el canto, dice: «¡'En el océano de la dicha de la conciencia', esa es muy buena!». Al ver la alegría del doctor, Thakur dice: «Un hijo le dijo a su padre: 'Papá, prueba un poco de vino y luego dime que lo deje, y lo dejaré'. El padre lo probó y dijo: 'Hijo mío, tú déjalo, no tengo nada en contra, pero yo no lo voy a dejar'». (Risas del doctor y de todos).

«Aquel día la Madre me mostró a dos personas. Él es una de ellas. Vi que tendría mucho conocimiento, pero seco. (Al doctor, sonriendo) Pero tú te volverás jugoso».

El doctor permanece en silencio.

[843] Para el canto completo, véase la sección XVII, capítulo I.

Sección XXXI

Con Narendra y otros devotos en la casa-jardín de Kashipur

Capítulo 1

Miércoles, 23 de diciembre de 1885

Océano de misericordia, Sri Ramakrishna — M., Niranjan, Bhavanath

Sri Ramakrishna reside en el jardín de Kashipur en compañía de sus devotos. Padece una enfermedad muy grave y, sin embargo, su único pensamiento es cómo procurar el bien de los devotos. Día y noche piensa en uno u otro devoto.

El viernes 11 de diciembre, vigésimo séptimo día de Agrahayan, quinto día de la quincena luminosa, Thakur llega al jardín de Kashipur desde Shyampukur. Hoy hace doce días que está aquí. Los jóvenes devotos van llegando poco a poco a Kashipur para quedarse y servir a Thakur. Muchos todavía van y vienen de sus casas. Los devotos casados vienen a verlo casi a diario y, de vez en cuando, se quedan también por la noche.

Casi todos los devotos se han reunido. Desde 1881 se vienen congregando. Los últimos devotos ya han llegado todos. A finales de 1884, Shashi y Sarat ven a Thakur; tras los exámenes de la universidad, desde mediados de 1885, lo visitan constantemente. En septiembre de 1884, el señor Girish Ghosh ve a Thakur en el Star Theatre; tres meses después, es decir, desde principios de diciembre, él también lo visita constantemente. A finales de diciembre de 1884, Sarada ve a Thakur en el templo de Dakshineswar. Subodh y Kshirod lo ven por primera vez en agosto de 1885.

Esta mañana hay un derroche de amor. A Niranjan le dice: «Tú eres mi padre, me sentaré en tu regazo». Tocando el pecho de Kalipada, le dice: «¡Despierta!». Lo acaricia tomándolo de la barbilla y añade: «Quien haya invocado a Dios con sinceridad o haya cumplido con sus oraciones del crepúsculo y su culto diario tiene que venir aquí sin falta». Esta mañana también ha derramado su gracia sobre dos devotas. En estado de samadhi, las ha tocado en el pecho con los pies. Ellas rompieron a llorar; una dijo entre lágrimas: «¡Cuánta es su misericordia!». ¡Un derroche de amor! Como quiere conceder su gracia a Gopal de Sinthi, dice: «Ve a buscar a Gopal».

Hoy es miércoles, 9 de Poush, segundo día de la quincena oscura de Agrahayan, 23 de diciembre de 1885. Ha caído la tarde. Thakur piensa en la Madre del Universo.

Al cabo de un rato, Thakur conversa en voz muy baja con uno o dos devotos. En la habitación se encuentran Kali, Chunilal, M., Nabagopal, Shashi, Niranjan y otros devotos.

SRI RAMAKRISHNA — Compra un taburete para aquí. ¿Cuánto costará?

M. — Unas dos o tres rupias, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Si un taburete bajo para bañarse cuesta doce annas, ¿por qué va a costar tanto?

M. — No costará más, señor; se conseguirá por ese precio.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, mañana es jueves y la tarde no es propicia. ¿No podrás venir antes de las tres?

M. — Sí, vendré.

¿Es Thakur Sri Ramakrishna una encarnación divina? El propósito oculto de la enfermedad

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, ¿cuánto tiempo tardará en curarse esta enfermedad?

M. — Está un poco avanzada, señor; llevará su tiempo.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cuánto tiempo?

M. — Podrían ser cinco o seis meses.

Al oír esto, Thakur se impacientó como un niño y dice: «¿Qué dices?».

M. — Para que usted sane del todo.

SRI RAMAKRISHNA — Ah, eso querías decir. A ver, ¡tantas visiones de las formas divinas, tanto éxtasis, tanto samadhi! Entonces, ¿por qué esta enfermedad?

M. — Ciertamente hay mucho sufrimiento, señor, pero tiene un propósito.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué propósito?

M. — Su estado va a cambiar; hay una inclinación hacia lo sin forma. Ni siquiera queda el «yo del conocimiento».

SRI RAMAKRISHNA — Sí, la enseñanza a la gente está llegando a su fin; ya no puedo hablar. Veo todo lleno de Rama. A veces pienso: ¡a quién más se lo voy a decir! Fíjate, solo por haber alquilado esta casa vienen toda clase de devotos.

«No va a haber un letrero como el de Krishnaprasanna Sen o Shashadhar: "¡Habrá conferencia a tal hora!"». (Risas de Thakur y M.)

M. — Hay otro propósito más, señor: cribar a los devotos. Lo que no se habría logrado con cinco años de austeridades, los devotos lo han alcanzado en estos pocos días. Práctica espiritual, amor, devoción.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Sí, así es! Mira a Niranjan, que se había ido a casa. (A Niranjan) Dime tú, ¿qué sientes?

NIRANJAN — Antes había amor, es cierto, señor, pero ahora no hay manera de estar separado de usted.

M. — Un día vi lo grandes que son ellos, señor.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Dónde?

M. — Señor, los vi mientras yo estaba de pie a un lado en la casa de Shyampukur. Me pareció que cada uno de ellos había superado tantos obstáculos para venir a sentarse allí y servir.

En el templo del samadhi — Un estado asombroso — Lo sin forma — La elección de los íntimos

Al escuchar estas palabras, Thakur entra en éxtasis. Permanece en silencio un momento. ¡En samadhi!

Al apaciguarse el éxtasis, le dice a M.: «Vi que todo va de lo que tiene forma a lo sin forma. Y me dan ganas de hablar más, pero no puedo.

»Dime, esa inclinación hacia lo sin forma, ¿es solo para disolverse, no?».

M. (asombrado) — ¡Así debe ser, señor!

SRI RAMAKRISHNA — Todavía veo que lo sin forma, el Ser-Conciencia-Bienaventuranza indiviso, está así… Pero lo contuve con gran esfuerzo.

«Lo que dices de cribar a los devotos es cierto. Con esta enfermedad se puede ver quién es íntimo y quién es externo. Los que han dejado el mundo

y están aquí son los íntimos. Y los que vienen una vez a preguntar "¿Cómo está usted, señor?", esos son los externos.

»¿No viste a Bhavanath? Vino a Shyampukur vestido de novio. Preguntó "¿Cómo está?" y luego no se le vio más. Lo trato así por consideración a Narendra, pero no pongo el corazón en ello».

Capítulo 2

Miércoles, 23 de diciembre de 1885

ähus tväm åñayaù sarve devarñir näradas tathä |
asito devalo vyäsaù svayaà caiva bravéñi me ||

Todos los sabios te han llamado así, y también el sabio divino Narada,
Asita, Devala y Vyasa; y Tú mismo me lo dices.

[Bhagavad Gita 10.13]

El néctar de su vida narrado por sus propios labios — ¿Quién es Sri Ramakrishna? Habla abiertamente

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Cuando Él toma cuerpo y viene por el bien de los devotos, los devotos también vienen con Él. Algunos son íntimos; otros, del círculo exterior. Algunos son los que proveen los recursos.

«Cuando tenía diez u once años, iba a ver a Vishalakshi en mi aldea y me sobrevino un estado en medio del campo. ¡Qué visión! ¡Quedé por completo absorto, sin conciencia del exterior!

»Cuando tenía veintidós o veintitrés años[844], en el templo de Kali (en Dakshineswar), Ella me dijo: '¿Quieres ser akshara?'. ¡Yo no sabía qué significaba akshara! Pregunté, y Haladhari me dijo: 'kshara significa el ser encarnado; akshara significa el Paramatman'.

»Cuando se hacía el arati, gritaba desde la azotea de la Kuthi: '¡Eh, los que sean devotos, vengan de donde estén! ¡Mi alma se me escapa con esta gente mundana!'. Se lo dije a los que habían recibido educación en inglés. Ellos decían: '¡Todo eso son ilusiones de la mente!'. Entonces me calmé diciéndome: 'Será así'. ¡Pero ahora todo aquello se está cumpliendo! ¡Todos los devotos están llegando y reuniéndose!

»Luego me mostró a cinco servidores. Primero, Sejo Babu (Mathur Babu); después, Shambhu Mallik, a quien no había visto nunca antes. Lo vi en éxtasis: un hombre de tez clara, con una corona en la cabeza. Cuando vi a Shambhu mucho tiempo después, recordé: '¡A este lo vi antes en estado de éxtasis!'. Aún no se ha identificado con certeza a los otros tres servidores.

[844]Cuando tenía 22/23 años, es decir, en 1858/59 d.C., ocurrió este estado por primera vez.

Pero todos son de tez clara. Creo que Surendra es, en gran medida, quien provee los recursos.

»Cuando me sobrevino este estado, vino alguien exactamente como yo y barrió y limpió por completo los canales nerviosos espirituales: ida, pingala y sushumna. Con la lengua fue recorriendo cada uno de los lotos de los seis chakras y deleitándose en ellos, y los lotos que miraban hacia abajo se volvieron hacia arriba. Al final, el loto del sahasrara floreció por completo.

»¡Me mostraba de antemano qué clase de gente vendría! Con estos mismos ojos —no en éxtasis— vi el kirtan de Chaitanyadeva que iba desde el baniano hacia bakultala. En él vi a Balaram, y me pareció verte a ti. Las visitas de Chuni y las tuyas han despertado el fervor espiritual. Había visto a Shashi y a Sarat; estaban en el grupo del rishi Krishna (Cristo).

»Bajo el baniano vi a un muchacho. Hriday dijo: 'Entonces tendrás un hijo'. Yo dije: '¡Si para mí toda mujer es la Madre! ¿Cómo voy a tener un hijo?'. Ese muchacho es Rakhal.

»Le dije: 'Madre, si me has puesto en este estado, entonces consígueme un hombre rico'. Por eso Sejo Babu me sirvió durante catorce años[845]. ¡Y cuánto hizo! Abrió una despensa aparte para servir a los sadhus; me proporcionó coches, palanquines; si yo le pedía que le diera algo a alguien, él se lo daba. La Brahmani solía decir: 'Él es Pratap Rudra'.

»Vijay ha tenido una visión de esta forma (es decir, la forma de Thakur). ¿Qué te parece? Dice: 'La he tocado igual que te toco a ti'.

»Noto (Latu) contó treinta y un devotos. ¡No son tantos! Aunque Kedar y Vijay están formando a algunos devotos.

»En una visión me mostró que, al final, ¡tendría que vivir de arroz con leche dulce!

»Durante esta enfermedad, mi esposa (la Santa Madre de los devotos) me estaba dando de comer arroz con leche dulce, y entonces lloré diciendo: '¡Así que esto es comer arroz con leche dulce! ¡En medio de este sufrimiento!'.»

[845]Los catorce años de servicio de Mathur. De 1858 a 1871 d.C. Muerte de Mathur: 1 de Shravan, 1278; 18 de julio de 1871.

Sección XXXII

Sri Ramakrishna con Narendra y otros devotos en la casa-jardín de Kashipur

Capítulo 1

Jueves, 11 de marzo de 1886

Consejo a Narendra sobre la armonía entre el jnana-yoga y el bhakti-yoga

Thakur Sri Ramakrishna se encuentra en la sala del jardín de Kashipur, en compañía de los devotos. Son cerca de las ocho de la noche. En la habitación están Narendra, Shashi, M., Buro Gopal y Sarat. Hoy es jueves, 28 de Phalgun de 1292, el sexto día lunar de la quincena creciente del mes de Phalgun; 11 de marzo de 1886.

Thakur está indispuesto y descansa recostado. Los devotos están sentados cerca de él. Sarat está de pie, abanicándolo. Thakur habla de su enfermedad.

SRI RAMAKRISHNA — Si van a ver a Bholanath, él les dará el aceite. Y les dirá cómo hay que aplicarlo.

BURO GOPAL — Entonces iremos mañana por la mañana a traerlo.

M. — Alguien podría ir hoy a avisarle.

SHASHI — Yo puedo ir.

SRI RAMAKRISHNA (señalando a Sarat) — Él puede ir.

Poco después, Sarat partió hacia el templo de Dakshineswar para traer el aceite de manos del escribiente, el señor Bholanath Mukhopadhyay[846].

Thakur está recostado. Los devotos permanecen sentados en silencio. De pronto, Thakur se incorpora y se sienta. Se dirige a Narendra y le habla.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Brahman es inmaculado. Los tres gunas están en Él, pero Él permanece desapegado.

«Es como el viento, que lleva tanto fragancias como hedores, pero permanece intacto. ¡Shankaracharya caminaba por una calle de Kashi! Un hombre de una casta considerada intocable llevaba una carga de carne y de repente lo rozó. Shankara dijo: '¡Me has tocado!'. El hombre respondió: 'Maestro, ¡tú no me has tocado a mí, y yo no te he tocado a ti! El Atman permanece inafectado. Tú eres ese Atman puro'.

[846]Escribiente en el jardín del templo de Dakshineswar.

»Brahman y maya. El sabio descarta la maya.

»La maya actúa como un velo. Mira, he puesto esta toalla delante de la lámpara y ya no se ve la luz».

Thakur sostuvo la toalla entre él y los devotos. Entonces dice: «Mira, ya no se me ve la cara.

»Como dijo Ramprasad: 'Levanta el mosquitero y mira…'.

»Pero el devoto no descarta la maya. Adora a Mahamaya. Se refugia en Ella y le dice: 'Madre, ¡apártate del camino! Solo si Tú te apartas podré tener el conocimiento de Brahman'. Vigilia, sueño y sueño profundo: ¡los sabios descartan estos tres estados! Los devotos aceptan todos estos estados; mientras exista el 'yo', todo existe.

»Mientras exista el 'yo', ven que Él mismo se ha convertido en maya, en los seres vivos y el universo, en los veinticuatro principios, ¡en todo!».

Narendra y los demás guardan silencio.

«La teoría de maya[847] es árida. A ver, repite lo que acabo de decir».

NARENDRA — Árida.

Thakur comenzó a acariciar las manos y el rostro de Narendra. Luego vuelve a hablar: «Todas estas son señales de un devoto. El sabio tiene otras señales: su rostro, su semblante, se vuelve árido.

»Incluso después de alcanzar el conocimiento, el sabio puede conservar la vidyamaya: puede conservar la devoción, la compasión, el desapego. Esto tiene dos propósitos: primero, enseñar a la gente; y segundo, saborear la dicha.

»Si el jnani se queda callado, absorto en samadhi, entonces no puede enseñar a la gente. Por eso Shankaracharya conservó el 'yo del conocimiento'.

»Y para gozar de la bienaventuranza de Dios, para deleitarse en Él, ¡conserva la devoción y a los devotos!

»Este 'yo del conocimiento', este 'yo del devoto', no tienen ningún defecto. El defecto está en el 'yo canalla'. Después de verlo a Él, uno adquiere la naturaleza de un niño. El 'yo del niño' no tiene ningún defecto. Es como el

[847] La teoría vedántica de que el mundo de los nombres y las formas es ilusorio, similar a un sueño.

rostro reflejado en un espejo: no insulta a nadie. Una cuerda quemada sigue teniendo la forma de una cuerda, pero si soplas, sus cenizas se dispersan. El fuego del conocimiento ha quemado el ego. Ahora ya no le hace daño a nadie. Es un 'yo' solo de nombre.

»Alcanzar lo Absoluto y luego permanecer en el mundo relativo. Es como cruzar a la otra orilla y luego volver a esta. Para enseñar a la gente y para el deleite, para la dicha».

Thakur habla en voz muy suave. Hace una breve pausa. Luego vuelve a dirigirse a los devotos: «Esta enfermedad del cuerpo… ¡pero no queda en mí el poder de la ignorancia! Mira, no tengo en la mente ni a Ramlal, ni la casa, ni la familia. Me preocupo por Purna, un muchacho kayastha que no es pariente mío, ¡pero no siento ansiedad por los míos!

»Es Él quien ha conservado la vidyamaya, por el bien de la gente, por el bien de los devotos.

»Pero si se conserva la vidyamaya, hay que volver a nacer. ¡Las encarnaciones divinas y los demás conservan la vidyamaya! Con solo un poco de deseo, hay que volver, hay que regresar una y otra vez. Cuando todos los deseos desaparecen, llega la liberación. Pero los devotos no desean la liberación.

»Si alguien abandona el cuerpo en Kashi, obtiene la liberación y no tiene que volver. La liberación de los sabios».

NARENDRA — El otro día fuimos a casa de Mahima Chakravarti.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Y luego?

NARENDRA — ¡Nunca he visto un jnani tan árido como él!

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Qué pasó?

NARENDRA — Nos pidió que cantáramos. Gangadhar[848] cantó:

Al cobrar vida con el nombre de Shyam, mira a un lado y a otro,
y ante sí logra ver el árbol tamala.

«Al escuchar la canción, dijo: '¿Por qué esas canciones? No me gusta el amor divino y todo eso. Además, vivo con mi mujer y mis hijos, ¿por qué cantan esas cosas aquí?'».

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¡Fíjate en su miedo!

[848]Más tarde Swami Akhandananda.

Sección XXXIII

Sri Ramakrishna en la casa-jardín de Kashipur con Narendra y otros devotos

Capítulo 1

Sábado, 17 de abril de 1886

Sri Ramakrishna reside en el jardín de Kashipur en compañía de sus devotos. Está muy enfermo, pero siempre se muestra preocupado por el bienestar de los devotos. Hoy es sábado, 5 de Baisakh, decimocuarto día de la quincena creciente de Chaitra. También ha llegado la luna llena.

Desde hace unos días, Narendra va a Dakshineswar casi a diario; medita en Dios en la Panchavati y hace su práctica espiritual. Hoy regresó al atardecer. Con él venían el señor Tarak y Kali.

Han dado las ocho de la noche. La luz de la luna y la brisa del sur han hermoseado el jardín. Muchos devotos meditan en la habitación de abajo.

NARENDRA (a M.) — Estos se están desprendiendo.

Es decir, mientras meditan, van descartando los atributos que los limitan.

Un rato después, M. está sentado junto a Thakur en la sala de arriba. Thakur le ordenó que lavara la escupidera y la toalla y se las trajera. M. fue al ghat del estanque del oeste, las lavó a la luz de la luna y las trajo de vuelta.

A la mañana siguiente (18 de abril, 6 de Baisakh, 1293, luna llena), Thakur mandó llamar a M. Después de bañarse en el Ganges, M. había ido a ver a Thakur y luego había subido a la azotea de la sala.

La esposa de M. ha enloquecido casi por la pena de haber perdido a un hijo. Thakur le dijo a M. que la invitara al jardín y que viniera a comer aquí el alimento consagrado.

THAKUR (por señas) — Dile que venga aquí, que se quede un par de días; que traiga al niño que lleva en brazos; y que coma aquí.

M. — Como usted mande. Sería muy bueno que ella sintiera una gran devoción hacia Dios.

SRI RAMAKRISHNA (por señas) — No… el duelo aleja la devoción. ¡Y un hijo tan mayor!

»Krishnakishore tenía dos hijos como Bhavanath. Habían aprobado dos exámenes o dos y medio. Y murieron. ¡Un jnani tan grande! Al principio no pudo sobreponerse. ¡Menos mal que Dios no me dio hijos!

»Arjuna era un jnani tan grande. Y tenía a Krishna con él. ¡Y aun así, se desesperó por completo de dolor por Abhimanyu! ¿Por qué no viene Kishori?

UN DEVOTO — Él va todos los días a bañarse en el Ganges.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no viene aquí?

DEVOTO — Sí, le diré que venga.

SRI RAMAKRISHNA (a Latu) — ¿Por qué no viene Harish?

La modestia es el adorno de las mujeres — Relato previo — La auspiciosa visita a la casa de M.

Dos niñas de nueve o diez años de la casa de M. habían venido a ver a Thakur al jardín de Kashipur y habían escuchado canciones como *«Siempre repite el nombre de Durga»*, *«Mi mente, abeja, se ha embriagado»* y otras por el estilo. Cuando Thakur hizo su auspiciosa visita a la casa de M. en Telipara, Shyampukur (30 de octubre de 1884; 15 de Kartik, jueves, undécimo día lunar del despertar), estas dos niñas le cantaron. Thakur había quedado muy complacido al escucharlas. Hoy, mientras ellas cantaban arriba para Thakur en el jardín de Kashipur, los devotos las escucharon desde abajo. Luego las hicieron bajar y escucharon sus canciones de nuevo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — No les enseñes más canciones a tus hijas. Que canten por su cuenta es una cosa, pero si cantan delante de cualquiera, perderán la modestia, y la modestia es muy necesaria para las mujeres.

La autoadoración de Thakur Sri Ramakrishna — Entrega de alimento consagrado a los devotos

Han traído flores y pasta de sándalo en un recipiente y las han puesto ante Thakur. Thakur está sentado en su lecho. Se adora a sí mismo con las flores y el sándalo. A veces se coloca las flores con sándalo en la cabeza, a veces en la garganta, a veces en el corazón, a veces en el ombligo.

Manomohan llegó de Konnagar, se postró ante Thakur y tomó asiento. Thakur aún seguía adorándose a sí mismo. Se colocó una guirnalda de flores alrededor del cuello.

Un rato después, como si estuviera complacido, le entregó a Manomohan las flores que había ofrecido. A M. le dio una flor de champak.

Capítulo 2

Domingo, 18 de abril de 1886

¿Creía Buda en la existencia de Dios? Enseñanza a Narendra

Han dado las nueve de la mañana. Thakur conversa con M.; Shashi también está en la habitación.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Qué decían Narendra y Shashi? ¿Qué estaban discutiendo?

M. (a Shashi) — ¿De qué hablaban, eh?

SHASHI — ¿Acaso lo ha contado Niranjan?

SRI RAMAKRISHNA — «Dios no existe, Dios existe», ¿de eso hablaban?

SHASHI (sonriendo) — ¿Llamo a Narendra?

SRI RAMAKRISHNA — Llámalo. [Narendra entró y tomó asiento.]

(A M.) — Pregunta algo. Dime de qué hablaban.

NARENDRA — Tengo el estómago revuelto. ¿Qué más voy a decir?

SRI RAMAKRISHNA — Se te pasará.

M. (sonriendo) — ¿Cómo es ese estado de Buda?

NARENDRA — ¿Acaso lo he alcanzado yo para poder decirlo?

M. — Dios existe… ¿qué dice él a eso?

NARENDRA — ¿Cómo puedes decir que Dios existe? Eres tú quien crea el mundo. ¿Sabes lo que dijo Berkeley?[849]

M. — Sí, en efecto, él dijo: *Esse est percipi* (La existencia de los objetos externos depende de su percepción). «¡Mientras los sentidos funcionen, el mundo existe!»

[849] George Berkeley (1685-1753), filósofo irlandés.

Relato anterior: La enseñanza de Totapuri a Thakur: «El mundo está en la mente»

SRI RAMAKRISHNA — El Desnudo decía: «El mundo está en la mente, y en la mente se disuelve».

«Pero mientras exista el "yo", es mejor la relación de Señor y siervo».

NARENDRA (a M.) — Si te pones a razonar, ¿cómo vas a decir que Dios existe? Y si te basas en la fe, entonces tienes que aceptar la relación de Señor y siervo. Y si aceptas eso —y tienes que aceptarlo—, entonces también tienes que decir que Él es misericordioso.

«Tú solo piensas en el sufrimiento. ¿Por qué olvidas que Él te ha dado tanta felicidad? ¡Qué grande es su gracia! Nos ha dado tres grandes cosas: el nacimiento humano, el anhelo ardiente de conocer a Dios y la compañía de los grandes santos.

Manushyatvam mumukshutvam mahapurushasamshrayah.

La condición humana, el anhelo de liberación y la compañía de un gran santo».

Todos guardan silencio.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra) — Pero yo siento muy claramente que hay Alguien dentro.

Rajendralal Dutt entró y tomó asiento.

Está tratando a Thakur con homeopatía. Tras hablar de las medicinas, Thakur señala con el dedo a Manomohan.

DOCTOR RAJENDRA — Él es hijo de mi primo materno.

Narendra ha bajado. Canta para sí mismo:

Has disipado todo sufrimiento al concederme tu visión, has cautivado mi alma.

Los siete mundos olvidan su pena al obtenerte;

¡cuánto más yo, tan pobre y miserable!

Narendra ha tenido un poco de malestar estomacal. Le dice a M.: «Si uno permanece en el camino del amor y la devoción, la mente vuelve al cuerpo. Si no, ¿quién soy yo? No soy un hombre, ni un dios; no tengo ni felicidad ni sufrimiento».

La autoadoración de Thakur. La ofrenda para Surendra. El servicio de Surendra

Dieron las nueve de la noche.

Surendra y otros devotos han traído guirnaldas de flores y se las han ofrecido a Thakur. En la habitación están Baburam, Surendra, Latu, M. y otros.

Thakur se ha puesto él mismo al cuello la guirnalda de Surendra; todos están sentados en silencio. ¡Parece que Thakur está adorando a Aquel que mora en su interior!

De pronto, hace una seña a Surendra y lo llama. Cuando Surendra se acerca a la cama, Thakur toma la guirnalda ofrecida —la que él mismo se había puesto— y se la coloca con sus propias manos en el cuello.

Al recibir la guirnalda, Surendra le hizo una reverencia. Thakur volvió a hacerle una seña y le pidió que le masajeara los pies. Surendra le masajeó los pies durante un rato.

Canto devocional de los devotos en el jardín de Kashipur

Al oeste de la habitación donde se encuentra Thakur hay un estanque. En la plataforma del ghat de este estanque, varios devotos cantan acompañados de tambores y címbalos. Thakur envió a Latu con un mensaje: «Canten un poco el nombre de Hari».

M., Baburam y otros siguen sentados junto a Thakur. Escuchan a los devotos cantar:

Mi Gaur danza diciendo «Hari».[850]

Mientras escucha el canto, Thakur hace una seña a Baburam, M. y los demás, y les dice: «Bajen. Canten con ellos y bailen».

Ellos bajaron y se unieron al kirtan.

Un rato después, Thakur ha enviado de nuevo a alguien. Ha dicho que añadan estas estrofas improvisadas: «¡Gaur también sabe bailar! ¡Bendito sea el arrebato de Gaur! ¡Mi Gaur danza alzando ambos brazos!»

El kirtan terminó.

[850]Para la canción completa, véase la sección XV, capítulo V.

Surendra, casi absorto en éxtasis, canta:

Mi padre es un loco, mi madre es una loca.

Yo soy su hijo loco, el nombre de mi madre es Shyama.

Mi padre dice «ba-ba-bam»[851] *mi madre, embriagada, se tambalea y cae sobre él;*

el cabello suelto de Shyama se mece;

en sus pies rojos zumban los abejorros, escucha cómo tintinean sus ajorcas.

---

[851] El sonido hueco y retumbante que Shiva produce al golpearse las mejillas.

Capítulo 3

Miércoles, 21 de abril de 1886

Narendra y la existencia de Dios — Bhavanath, Purna, Surendra

Después de visitar a Thakur Sri Ramakrishna, Hirananda sube al coche. Junto al coche, Narendra y Rakhal conversan amablemente con él, de pie. Son las diez de la mañana. Hirananda volverá mañana.

Hoy es miércoles, 9 de Baisakh, tercer día de la quincena oscura de Chaitra, 21 de abril de 1886. Narendra pasea por los senderos del jardín mientras conversa con M. En casa, su madre y sus hermanos pasan grandes penurias; aún no ha podido asegurarles el sustento. Por eso está preocupado.

NARENDRA — Ya no me hace falta el trabajo en la escuela de Vidyasagar. He pensado en ir a Gaya. Alguien me ha hablado de un puesto de administrador en la finca de un terrateniente. Dios y todas esas cosas no existen.

M. (sonriendo) — Eso lo dices tú ahora; después no lo dirás. El escepticismo es una etapa en el camino hacia la realización de Dios; solo cuando se superan todas estas etapas y se sigue adelante, se encuentra a Dios; así lo ha dicho el paramahamsa.

NARENDRA — ¿Alguien ha visto a Dios tal como yo veo este árbol?

M. — Sí, Thakur lo ha visto.

NARENDRA — Eso podría ser una ilusión de la mente.

M. — Lo que uno ve en determinado estado es la realidad para él mientras se encuentra en ese estado. Si sueñas que has ido a un jardín, ese jardín es la realidad para ti mientras sueñas; pero cuando cambia tu estado, como al despertar, ¡puede parecerte que aquello fue una ilusión! Cuando se alcanza el estado en que se puede tener la visión de Dios, se lo percibe como la realidad.

NARENDRA — Yo quiero la verdad. El otro día discutí mucho con el propio paramahamsa.

M. (sonriendo) — ¿Qué pasó?

NARENDRA — Él me decía: «Algunos me llaman Dios». Yo le dije: «Aunque mil personas lo llamen Dios, mientras a mí no me parezca la verdad, no lo diré».

«Él dijo: "Lo que muchos digan, eso es la verdad, ¡eso es la religión!".

»Yo le dije: "Si no lo entiendo bien por mí mismo, no escucharé lo que digan los demás"».

M. (sonriendo) — Tu actitud es como la de Copérnico, Berkeley… gente así. Todo el mundo decía que el sol se movía, y Copérnico no les hizo caso; todo el mundo dice que existe el mundo externo, y Berkeley no les hizo caso. Por eso Lewis dijo: «¿Por qué no fue Berkeley un Copérnico filosófico?».

NARENDRA — ¿Podría usted darme un libro de historia de la filosofía?

M. — ¿El de Lewis?

NARENDRA — No, el de Überweg; tengo que leer alemán.

M. — Tú dices: «¿Alguien lo ha visto como se ve un árbol delante de uno?». Pues bien, si Dios viniera en forma humana y dijera: «¡Yo soy Dios!», ¿tú lo creerías? Tú conoces la historia de Lázaro, ¿verdad? Cuando Lázaro fue al más allá, le dijo a Abraham: «Déjame ir a decirles a mis parientes y amigos que de verdad existen el más allá y el infierno». Abraham le dijo: «Si vas y se lo dices, ¿crees que te creerán? Dirán que ha venido algún embaucador a contar todas esas cosas».

«Thakur dice que a Él no se le puede conocer mediante el razonamiento. Todo se logra a través de la fe: el jnana, el vijnana, la visión, la conversación… todo».

Bhavanath se ha casado. Ahora le preocupa cómo ganarse el sustento. Se acerca a M. y le dice: «He oído que va a haber una nueva escuela de Vidyasagar. Yo también tengo que ganarme el pan. ¿No podría conseguir un trabajo en la escuela?».

Ramlal — El alquiler del coche de Purna — La cortina de vetiver de Surendra

Son las tres o las cuatro de la tarde. Thakur está acostado. Ramlal le masajea los pies. En la habitación están Gopal de Sinthi y M. Ramlal ha venido hoy desde Dakshineswar para ver a Thakur.

Thakur le pide a M. que cierre la ventana y que le pase la mano por los pies.

Thakur le había dicho al señor Purna que alquilara un coche y viniera al jardín de Kashipur. Él ya ha venido, ha visitado a Thakur y se ha marchado. M. pagará el alquiler del coche. Thakur le hace un gesto a Gopal y le pregunta: «¿Has recibido el dinero de él?».

GOPAL — Sí, señor.

Dieron las nueve de la noche. Surendra, Ram y los demás se preparan para regresar a Calcuta.

El sol del mes de Baisakh… durante el día la habitación de Thakur se calienta mucho. Por eso Surendra ha traído vetiver. Si se hace una cortina y se cuelga en la ventana, la habitación estará bastante fresca.

SURENDRA — ¿Cómo? ¿Nadie ha hecho una cortina con el vetiver y la ha colgado? Nadie presta atención.

UN DEVOTO (sonriendo) — Ahora los devotos están en el estado de brahmajnana. Ahora es «Yo soy Él»… el mundo es ilusión. ¡Cuando vuelva a surgir el sentimiento de «Tú eres el Señor, yo soy el siervo», entonces se ocuparán de todo este servicio! (Risas de todos)

Apéndice I

Ayuno de Shivaratri de Narendra, Rakhal y otros hermanos del monasterio

Capítulo 1

Lunes, 21 de febrero de 1887

El ayuno de Shivaratri de Narendra, Rakhal y los demás hermanos del monasterio

El math de Baranagar. Narendra, Rakhal y los demás devotos están ayunando hoy por Shivaratri. Dentro de dos días se celebrará la adoración por el aniversario del nacimiento de Thakur.

El math de Baranagar se estableció hace apenas cinco meses. No hace mucho que Thakur Sri Ramakrishna partió a su morada eterna. Narendra, Rakhal y los demás devotos sienten un intenso desapego. Un día, el padre de Rakhal había venido a rogarle que regresara a casa. Rakhal le dijo: «¿Por qué se toman la molestia de venir? Estoy muy bien aquí. Ahora bendíganme para que ustedes me olviden, y yo los olvide a ustedes». ¡Todos sienten un intenso desapego! Están siempre absortos en las prácticas espirituales y el canto del nombre de Dios. Tienen un solo propósito: cómo lograr la visión de Dios.

Los devotos, Narendra y los demás, a veces hacen japa y meditación, y a veces leen las escrituras. Narendra dice: «La obra desinteresada que Dios prescribe en el Gita consiste en la adoración, el japa, la meditación, todas esas obras; no se trata de otras obras».

Esta mañana Narendra ha venido a Calcuta. Tiene que ocuparse del pleito de la casa y declarar en el tribunal.

M. ha llegado al monasterio a las nueve de la mañana. Cuando entró en la sala de los demonios[852], el señor Tarak, lleno de alegría al verlo, entonó un canto a Shiva:

Tathaiya tathaiya danza Shiva.

Rakhal también se unió al canto. Ahora ambos danzan mientras cantan. Este canto lo acaba de componer Narendra.

Tathaiya tathaiya danza Shiva, ba-ba-bam[853], resuenan las mejillas.

[852]Los hermanos monásticos se apodaban entre sí «demonios» (danas). La «sala de los demonios» era una habitación de la casa que usaban como sala de estar.

[853]Referencia al sonido hueco y rítmico que Shiva produce al golpearse las mejillas.

Dimi dimi dimi suena el damaru[854], se balancea la guirnalda de calaveras.
Ruge el Ganges entre sus mechones, resplandece el tridente que escupe fuego.
Dhak dhak dhak, palpita el nudo de la coronilla, brilla la luna en su frente.

Todos los hermanos del monasterio están ayunando. En la habitación están ahora Narendra, Rakhal, Niranjan, Sarat, Shashi, Kali, Baburam, Tarak, Harish, Gopal de Sinthi, Sarada y M. Yogin y Latu están en Vrindavan; aún no han visto el monasterio.

Hoy es lunes, Shivaratri, 21 de febrero de 1887. El próximo sábado, Sarat, Kali, Niranjan y Sarada partirán hacia Puri para contemplar a Sri Sri Jagannath.

El señor Shashi se ocupa día y noche del servicio a Thakur.

La adoración ha terminado. Sarat canta acompañándose del tanpura:

Shiva Shankar bam bam, Señor de Kailasa, Rey de Reyes.
¡Qué melodía lanza el cuerno! Guirnalda de serpientes al cuello, ojos inmensos, rojos como el fuego;
en su frente brilla la luna, hermoso resplandece.

Narendra acaba de llegar de Calcuta. Aún no se ha bañado. Kali le pregunta: «¿Qué hay del pleito?»

NARENDRA (molesto) — ¿Qué les importan esas cosas?

Narendra fuma tabaco y habla con M. y los demás.

NARENDRA — No hay más remedio que renunciar a la lujuria y la codicia. La mujer es la puerta del infierno. Toda la gente está dominada por la mujer. Shiva y Krishna son otra cosa. Shiva mantuvo a Shakti como su sirvienta. Sri Krishna vivió en el mundo, sí, ¡pero qué desapegado! ¡Con qué facilidad renunció a Vrindavan!

RAKHAL — ¡Y con qué facilidad renunció también a Dvaraka!

Narendra regresó al monasterio tras bañarse en el Ganges. Llevaba en la mano el dhoti mojado y la toalla. Sarada, que hasta entonces había tenido todo el cuerpo untado de barro, se acercó a Narendra y le hizo una reverencia de cuerpo entero. Él también había observado el ayuno de Shivaratri e iba

[854]Pequeño tambor de mano con forma de reloj de arena.

a bañarse en el Ganges. Narendra fue a la sala de culto, saludó a Thakur y, sentado, meditó un rato.

Se habla de Bhavanath. Bhavanath se ha casado y tiene que trabajar. Narendra dice: «¡Ellos no son más que gusanos mundanos!»

Ya es por la tarde. Se hacen los preparativos para la adoración de Shivaratri. Se han recogido leña de bel y hojas de vilwa. Tras la puja se hará el homa.

Ha anochecido. Tras ofrecer incienso en la sala de culto, Shashi lo lleva también a las demás habitaciones. Ante la imagen de cada deidad, hace una reverencia y pronuncia su nombre con gran devoción: «¡Me inclino ante el guru! ¡Me inclino ante Kalika! ¡Me inclino ante Jagannath, Subhadra y Balarama! ¡Me inclino ante el de seis brazos! ¡Me inclino ante Radhavallabha! ¡Me inclino ante Nityananda, Advaita y los devotos! ¡Me inclino ante Gopala y Yashoda! ¡Me inclino ante Rama, Lakshmana y Vishvamitra!»

Se hacen los preparativos para la adoración de Shiva bajo el árbol bel del monasterio. Son las nueve de la noche. Ahora comenzará la primera adoración. A las once y media, la segunda. Cuatro adoraciones en las cuatro vigilias. Narendra, Rakhal, Sarat, Kali, Gopal de Sinthi y los demás hermanos del monasterio están todos presentes bajo el árbol bel. Bhupati y M. también están allí. Uno de los hermanos del monasterio oficia la adoración.

Kali lee el Gita: la revista de los ejércitos, el sankhya-yoga, el karma-yoga. Entre lectura y lectura, conversa y debate con Narendra.

KALI — Yo soy todo. Yo creo, sostengo y destruyo.

NARENDRA — ¿Dónde estoy creando yo? Es otro poder el que me hace actuar. Estas diversas acciones, hasta el pensamiento mismo, Él me las hace realizar.

M. (para sí) — Thakur dice que mientras uno tenga la sensación de «estoy meditando», ¡eso también pertenece al dominio del Poder primordial! Hay que reconocer al Poder primordial.

Kali guarda silencio y reflexiona un momento. Luego dice:

KALI — Eso que dijiste de la acción, ¡todo eso es falso! El pensamiento ni siquiera ha surgido; pensar en esas cosas da risa…

NARENDRA — El «yo» que se entiende al decir «Yo soy Él» (Soham) no es este «yo». Si se descartan la mente y el cuerpo, lo que queda, ¡ese es el «yo»!

Tras terminar la lectura del Gita, Kali recita la invocación de paz: «¡Paz! ¡Paz! ¡Paz! (¡Shanti! ¡Shanti! ¡Shanti!)».

Ahora los devotos, Narendra y los demás, todos de pie, danzan y cantan mientras dan vueltas una y otra vez alrededor del árbol vilwa.[855] De vez en cuando, al unísono, pronuncian el mantra: «¡Shiva Guru! ¡Shiva Guru!». Es muy entrada la noche. El decimocuarto día lunar de la quincena oscura. ¡Oscuridad por todas partes! Todas las criaturas están en silencio.

De las gargantas de estos devotos vestidos de ocre, desapegados desde la niñez, el sonido del gran mantra «¡Shiva Guru! ¡Shiva Guru!» se elevó hacia el cielo infinito, con un retumbar profundo como el de las nubes, y empezó a fundirse en el indiviso Ser-Conciencia-Bienaventuranza.

La adoración terminó: el alba estaba a punto de despuntar. Los devotos, Narendra y los demás, se bañaron en el Ganges durante el Brahmamuhurta.

Ya es de mañana (22 de febrero). Tras el baño, los devotos van a la sala de culto del monasterio, saludan a Thakur y luego se van reuniendo poco a poco en la sala de los demonios (es decir, la sala de estar). Narendra se ha puesto unas hermosas vestiduras ocres nuevas. ¡A la belleza de sus ropas se ha unido el extraordinario, celestial y puro resplandor de su rostro y su cuerpo, nacido de la austeridad espiritual! ¡Su rostro está lleno de vigor y, a la vez, teñido de amor divino! Es como si una gota del océano del indiviso Satchidananda hubiera adoptado un cuerpo divino para enseñar el conocimiento y la devoción, para ayudar en el juego divino de una encarnación. Quien lo mira no puede apartar la vista. Narendra tiene exactamente veinticuatro años. Exactamente a esta edad, Sri Chaitanya había renunciado al mundo.

Para que los devotos rompan el ayuno, el señor Balaram ha enviado desde su casa frutas, dulces y demás, ya desde el día anterior (el día de Shivaratri).

De pie en la habitación, junto a Rakhal y algún otro devoto, Narendra toma un pequeño refrigerio. Tras comer uno o dos bocados, dice con alegría: «¡Bendito Balaram, bendito Balaram!» (Risas de todos).

[855] El árbol vilwa también se conoce como árbol bel.

Ahora Narendra bromea como un niño. Con un rasagolla en la boca, ¡se queda completamente inmóvil! ¡Los ojos sin parpadear! Al ver a Narendra en ese estado, un devoto finge sostenerlo, ¡no sea que se caiga!

Un momento después, Narendra —con el rasagolla aún en la boca— abre los ojos y dice: «¡Estoy… bien!» (Risas de todos).

Se distribuyeron cáñamo y dulces consagrados a M. y a los demás.

M. contempla el mercado de la alegría. Los devotos lanzan gritos de júbilo:

— «¡Victoria al Guru Maharaj! ¡Victoria al Guru Maharaj!»

Volumen V

Volumen V

Índice

Sección I. Sri Ramakrishna con devotos 1728

Capítulo 1 1729

Danza en el éxtasis del amor divino con los devotos en el templo de Balaram 1729
La armonía de todas las religiones 1730
El gozo del canto devocional con los devotos — El amor de los pastores — «El licor del amor» 1730

Capítulo 2 1732

Sri Ramakrishna en Shyampukur — en casa de Prankrishna 1732
El remedio: compañía de personas santas y oración 1733
La responsabilidad del pecador y el fruto de las acciones 1734
También se puede alcanzar a Dios en el mundo: todos alcanzarán la liberación 1735

Capítulo 3 1737

Sri Ramakrishna y el señor Keshab Sen en Kamal Kutir 1737
La creciente reverencia del señor Keshab por el hinduismo 1738
El cariño de Sri Ramakrishna por Keshab: el voto de coco verde y azúcar a la Madre del Universo 1742

Sección II. Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar 1745

Capítulo 1 1746

Fiesta de Kedar en Dakshineswar 1746
La naturaleza del samadhi y la armonía de las religiones: hindúes, musulmanes y cristianos 1746

Capítulo 2 1748

En el circo: Sri Ramakrishna y el difícil problema de los jefes de familia y de quienes realizan otras actividades 1748
Primero la práctica espiritual, después la vida en el mundo; el yoga de la práctica 1749
Sri Ramakrishna en la casa de Balaram 1749
Sri Ramakrishna, el sistema de castas y la solución al problema de los intocables 1749
El alma ligada al mundo 1750
El deber hacia la esposa y los hijos 1751

Capítulo 3 1752

Contemplación del Señor de los Seis Brazos y auspiciosa llegada a la casa de Sri Rajmohan — Narendra 1752
Devotos brahmos y la renuncia total o sannyasa 1752

Capítulo 4 1753

Sri Ramakrishna en las casas de Manomohan y de Surendra 1753
El hermano mayor de Surendra y su cargo de sadarwala — El sistema de castas y el problema de los intocables — La teosofía 1754

Sección III. Sri Ramakrishna en el festival brahmo celebrado en casa de Mani Mallick 1756

Capítulo 1 1757

Thakur Sri Ramakrishna en el festival brahmo de Mani Mallik 1757
Enseñanzas a Vijay Goswami y otros devotos brahmos — La visión de Dios y la recepción de la orden, y solo entonces la enseñanza a los demás 1757

Capítulo 2 1760

Conversación sobre la voluntad libre con Baburam y otros — La resolución de Totapuri de suicidarse 1760
Vidyasagar y Gengis Kan: ¿Es cruel Dios? La respuesta de Sri Ramakrishna 1762
Sri Ramakrishna con Baburam, M. y otros: compasión y maya — austeridades severas y la visión de Dios 1763

Capítulo 3 1764

Sri Ramakrishna con devotos marwaris en Dakshineswar 1764
Los devotos marwaris y las mentiras en los negocios. El canto del nombre de Rama 1764

Sección IV. Sri Ramakrishna en canto gozoso en la casa de Govinda Mukherji en una aldea de Belgharia — con Narendra y otros devotos 1766

Capítulo 1 1767

Consejos a los vecinos de Belgharia — Por qué saludar — Por qué el camino de la devoción 1767
Los vecinos de Belgharia y la doctrina del pecado 1768
El canto de los seis centros espirituales por un vecino de Belgharia y el samadhi de Sri Ramakrishna 1768

Capítulo 2 1770

Thakur en Dakshineswar con los devotos en la luna nueva — El sentimiento maternal de Thakur hacia Rakhal 1770

¿Por qué el mundo? Para la purificación de la mente mediante la obra desinteresada 1770
Sri Ramakrishna contempla la crecida de la marea en el Ganges en compañía de devotos 1771
Sri Ramakrishna en su infancia y en la escuela — El yogui está más allá de todas las relaciones finitas de número, cantidad, causa y efecto 1771
La primera visita de Sri Adhar Sen a Sri Ramakrishna y el tema del sacrificio animal 1772
Los estados espirituales y la no violencia 1772
Consejo a Adhar — «No razones en exceso» 1772

Sección V. Sri Ramakrishna con devotos brahmos en el Brahmo Samaj de Sinthi 1774

Capítulo 1 1775

Sri Ramakrishna con los devotos brahmos en el Brahmo Samaj de Sinthi 1775
Los devotos brahmos y la renuncia al mundo — La obra desinteresada en el mundo 1775
Los devotos brahmos y el agotamiento del goce — Las características de la mujer que encarna el conocimiento — Cuándo surge el desapego 1776
Satchidananda es el guru — La renuncia a rituales como la adoración vespertina tras alcanzar a Dios 1778

Capítulo 2 1779

Sri Ramakrishna y el maestro Sri Becharam — Sobre el Vedanta y la naturaleza de Brahman 1779
Dios con forma y sin forma, la forma de pura Conciencia y el devoto 1779
El Brahman sin atributos, «más allá de la palabra y la mente» — más allá de los tres gunas 1780

Capítulo 3 1783

Sri Ramakrishna en el gozo del kirtan de Hari — En la Haribhakti-pradayini Sabha y en casa de Ramchandra 1783

Capítulo 4 1785

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar 1785
Adoración de la Madre del Universo y de sí mismo: el mantra «Destructora de peligros» y la danza 1786
Relatos del pasado: Sri Ramakrishna y Nakur Babaji de Jhamapukur 1786
Sri Ramakrishna en el gozo del kirtan del nombre de la Madre del Universo 1786
Sri Ramakrishna en el mahabhava con el estado de ánimo de Sri Radha — ¿Es Thakur Sri Gauranga? 1788

Sección VI. Sri Ramakrishna en las casas de Balaram y Adhar en Calcuta 1790

Capítulo 1 1791

Sri Ramakrishna en las casas de Balaram y Adhar, en Calcuta 1791
El apego a las cosas del mundo de los monjes y los hombres de familia 1791
Sri Ramakrishna: visión y deleite del juego divino en forma humana 1792
En el gozo del kirtan en casa de Adhar 1792
La humanidad de los avataras 1793

Capítulo 2 1795

Con devotos de Manirampur y Belgharia en Dakshineswar 1795
Sri Ramakrishna está narrando su propia historia 1795
Afición por las casas de caridad y por el Ramayana y el Mahabharata 1795
Sri Ramakrishna extasiado con el nombre de Rama — El amor de las gopis 1796

Capítulo 3 1799

Sri Ramakrishna con los devotos de Manirampur 1799
Enseñanza a los devotos de Manirampur: Practiquen disciplinas espirituales y sientan anhelo 1799
Brahman y la Madre del Universo son uno 1801

Capítulo 4 1802

10 de junio de 1883. Con los devotos en Belgharia. 1802
Con los devotos de Belgharia 1802

Capítulo 5 1805

Enseñanza al devoto de Belgharia — Orar con anhelo — Las marcas del devoto verdadero 1805
Hatha-yoga, raja-yoga y el devoto de Belgharia — La perforación de los seis centros espirituales y el samadhi 1806
Las marcas de la visión de Dios 1807

Sección VII. Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar 1808

Capítulo 1 1809

Sri Ramakrishna con los devotos en Dakshineswar 1809
El devoto Tantrik y la vida mundana — el temor incluso en el desapego 1809
El paramahamsa más allá de los tres gunas y del fruto de la acción — más allá del pecado y el mérito — Keshab Sen y su grupo 1810

El devoto Tantrik y el fruto de la acción — pecado y responsabilidad 1810
El devoto Tantrik y el tamas del bhakti — las dudas de la gente vacía — los ocho poderes 1812

Capítulo 2 1814

Sri Ramakrishna con Rakhal, M. y otros devotos en casa de Balaram 1814
El camino hacia la visión del verdadero Ser, la visión de Dios o la visión del Ser — La oración sincera — La unión del Absoluto y el juego divino 1814

Capítulo 3 1816

Sri Ramakrishna en diversos estados, en Dakshineswar y en las casas de los devotos 1816
J. S. Mill y Sri Ramakrishna: Las limitaciones del hombre, un ser condicionado 1816
¿Por qué la renuncia total? 1818
Sri Ramakrishna y Sri Kavikankan: El canto del Chandi en casa de Adhar 1818

Capítulo 4 1820

Conversación sobre la visión de Dios en la casa de Balaram 1820
El propósito de la vida 1820
El éxtasis del canto en casa de Adhar y enseñanzas para Adhar 1821

Capítulo 5 1822

El Poder primordial y la doctrina de la encarnación divina 1822
Sri Ramakrishna en samadhi en Dakshineswar y su conversación con la Madre del Universo 1822

Sección VIII. La casa de Adhar — Sri Ramakrishna con Rakhal, Ishan y otros devotos 1824

Capítulo 1 1825

Sri Ramakrishna en casa de Adhar, con Rakhal, Ishan y otros devotos 1825
La fe de un niño, los intocables y Shankaracharya, el corazón del sadhu 1825

Capítulo 2 1828

La adoración de la Adyashakti es la adoración de Brahman: Brahman y Shakti son idénticos 1828
Identidad de Dios el Absoluto y Dios el Creador, Preservador y Destructor 1828
La búsqueda del Absoluto e Ishan. La postura vedántica. «Yo soy Él» — So 'ham 1828

La Adyashakti, el juego divino del avatara e Ishan — ¿Qué es maya? La armonía de los Vedas, Puranas y Tantras 1829
Keshab Chandra Sen y la renuncia — Nueva Dispensación (Nava Vidhana) y la doctrina de Dios sin forma — Dogmatismo 1830
Dios en los «intocables» 1830
Enseñanza a Ishan: «Sumérgete» — ¿Para qué se necesita un guru? Los pandits brahmines, las escrituras e Ishan — La mera erudición libresca 1831
Práctica espiritual en secreto — Escrupulosidad e Ishan 1832
Renuncia a la acción en el estado de siddha 1832
Enseñanza a Ishan: fe como la de un niño — Primero la práctica espiritual, como el rey Janaka; después, la realización de Dios en el mundo 1833
El difícil problema del jefe de familia y la gracia del Señor 1834

Sección IX. En Dakshineswar con devotos 1835

Capítulo 1 1836

Sri Ramakrishna piensa en Narendra 1836
El shakta Gauri Pandit y Sri Ramakrishna 1836
Ram, Tarak y Nityagopal 1837
Mi verdadero sentimiento: «No me sirven el conocimiento ni la razón, Madre, vuélveme loco» 1837
Consejo a Hazra: amor a todos los seres; abandona el odio y la crítica 1838
Thakur en samadhi: su conversación con la Madre del Universo 1839
El estado de renuncia a la acción de Sri Ramakrishna 1839
Enseñanza a Ishan: en el Kali Yuga no funciona la vía védica; practica con actitud filial hacia la Madre 1840

Capítulo 2 1841

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Rakhal y otros devotos 1841
Sri Ramakrishna y Mahendra — Dios con forma y sin forma — El deber — El sentido del deber — Para el devoto, el mundo de la ignorancia es la agonía de la muerte 1842

Sección X. Sri Ramakrishna en el festival de Durga Puja en la casa de Adhar 1844

Capítulo 1 1845

Sri Ramakrishna en la gran fiesta de Durga Puja en casa de Adhar 1845
Sri Ramakrishna, en éxtasis, habla con la Madre del Universo 1846

Capítulo 2 1849

Sri Ramakrishna y la armonía de las religiones — Conversación con el padre de Balaram 1849

Conversación previa — Sri Ramakrishna adopta el hábito de un renunciante vaishnava y recibe el mantra de Rama 1849
Enseñanza al padre de Balaram — Dios con atributos y sin atributos, con forma y sin forma 1849
El significado del juego divino de Radha y Krishna — La dulzura y quien la saborea — Lo único necesario 1850
Enseñanza al padre de Balaram — Peregrinajes y rituales, cuentas al cuello, hábito y prácticas: ¿hasta cuándo? 1850
Enseñanza al padre de Balaram — Práctica espiritual sattvic, armonía de todas las religiones y renuncia al fanatismo 1851
Enseñanza al padre de Balaram — «Siente anhelo ardiente» 1852

Sección XI. Festival de luna llena de Lakshmi en la quincena clara de Aswin en Dakshineswar 1854

Capítulo 1 1855

Kojagari Lakshmi Purnima en Dakshineswar 1855
El estado extraordinario de Sri Ramakrishna: la unión de lo Absoluto y el mundo fenoménico 1855
Dios es el hacedor: «Tú y lo tuyo» 1856
El conocimiento de la no-dualidad y la visión de la Conciencia 1857
La encarnación divina o la joya entre los hombres 1857

Capítulo 2 1859

Ramachandra, el mundo y el Yogavashistha: la «casa de diversión» 1860
Ver a Dios en una encarnación divina: Chaitanyadeva, encarnación de Dios 1860

Capítulo 3 1862

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar — danza y éxtasis 1862
En el Kali Yuga no es el camino védico, sino el tántrico 1862

Sección XII. Sri Ramakrishna en Dakshineswar con devotos 1864

Capítulo 1 1865

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar 1865

Capítulo 2 1867

Capítulo 3 1868

Sri Ramakrishna con M.: ¿no pueden darse a la vez el conocimiento y la devoción? 1868

Capítulo 4 1870

Sri Ramakrishna con M. y otros devotos 1870

Capítulo 5 1873

En Dakshineswar con los devotos: el padre de Balaram y otros 1873
Sri Ramakrishna y el principio de la encarnación divina 1873
La práctica espiritual de lo sin forma y Sri Ramakrishna 1874
Sri Ramakrishna y el camino de la devoción 1875

Capítulo 6 1877

Sri Ramakrishna con Bhavanath, Mani, Latu y otros 1877

Sección XIII. Sri Ramakrishna con los devotos en la casa-jardín de Ram Chandra 1878

Capítulo 1 1879

Sri Ramakrishna con los devotos en el jardín del señor Ramchandra 1879

Capítulo 2 1882

Con los devotos en Dakshineswar 1882
El devoto Tantrik y otros 1882
El medio para la visión de Dios 1884

Capítulo 3 1885

Sri Ramakrishna a M.: No sigas razonando 1885

Sección XIV. Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Manilal y otros devotos 1887

Capítulo 1 1888

En Dakshineswar, con Manilal y otros devotos 1888
Sri Ramakrishna, la riqueza y el esplendor 1889
Sri Ramakrishna y la compañía de los santos — el cuadro del yogi 1889
Devotos de familia y devotos renunciantes 1891
Sri Ramakrishna y el dhyana yoga, el shiva yoga, el vishnu yoga — meditación sin forma y con forma 1893

Capítulo 2 1895

Unión del alma individual y el Alma Suprema, y samadhi 1895
El estado de Sri Ramakrishna — narrado por su propia boca — estado tras la visión de Dios 1896
El 'yo' tras la visión de Dios — Sri Ramakrishna y Keshab Sen 1897
Sri Ramakrishna — el juego divino en forma humana y la doctrina de la encarnación 1897

Sección XV. Sri Ramakrishna en Dakshineswar — la Puja Phalaharini y la representación musical de Vidyasundar 1899

Capítulo 1 1900

Sri Ramakrishna en Dakshineswar — la puja de Phalaharini y la obra Vidya-Sundar 1900
Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Rakhal (Swami Brahmananda), Adhar, Hari (Swami Turiyananda) y otros devotos 1900
Enseñanza al actor y a los soldados de Chanak: la práctica constante; «Recuerda la muerte» 1900
La unión con Dios al terminar el goce mundano: el afecto entre hermanos y la vida en el mundo 1902
El camino hacia la visión del Atman o de Dios: la compañía de personas santas, no la ciencia 1903
Sri Ramakrishna trata a Rakhal como a Gopala 1904

Capítulo 2 1905

Los actores de teatro popular y la práctica espiritual en el hogar — El medio para la visión de Dios (la visión del Ser) 1905

Capítulo 3 1906

Con Hari (Turiyananda), Narayan y otros devotos 1906
El budismo — Brahman es conciencia pura — Las enseñanzas de Totapuri a Thakur 1906
Enseñanzas a Bandyopadhyay — La visión de Dios — El medio es la compañía de hombres santos 1907
El actor y Dios como árbol que concede los deseos — El peligro de las plegarias interesadas 1908
Sri Ramakrishna y sus consejos a las esposas de los devotos que llevan vida de familia 1908
Sri Ramakrishna y el valor de la adoración de imágenes 1909

Capítulo 4 1910

Conversación secreta con los devotos - Keshab Sen 1910
La manifestación más elevada de Dios en el hombre - El misterio de la encarnación divina 1910
Influencia de Sri Ramakrishna en Keshab Sen 1911
El nombre de Hari y el nombre de la Madre en el Brahmo Samaj - La visión de Dios en el corazón del devoto 1911
Consejos a Keshab - «Lujuria y codicia» es la cesta que huele a pescado - La compañía de los santos, fragancia de flores - Practicar disciplinas espirituales en soledad de vez en cuando 1912
Consejos a Adhar, M., Nitai y otros - «Sigan adelante» 1913

Capítulo 5 1915

Enseñanza a Bandyopadhyay — La esposa como causa de las ataduras mundanas — Refúgiate en Él 1915
El problema del mal y Hari (Turiyananda) — El estado de conocimiento supremo de Thakur 1916

Sección XVI. Celebración del cumpleaños de Sri Ramakrishna en Dakshineswar — kirtan gozoso con Narendra y otros devotos 1918

Capítulo 1 1919

Con Narendra y otros devotos en el éxtasis del kirtan 1919
Nuevas vestimentas en el festival de natalicio, servicio de los devotos y samadhi 1920

Capítulo 2 1922

Conversación con los devotos en el natalicio 1922
Diversas enseñanzas de Thakur a Narendra 1922
La categoría indivisa de Narendra 1923
Sri Ramakrishna y Narendra: La erudición y las escrituras 1923
El canto de Narendra y el éxtasis de Sri Ramakrishna: Lo interior y lo exterior: El agua en calma y las olas 1925
Enseñanza a Narendra: «Cruza más allá del conocimiento y la ignorancia» 1925

Capítulo 3 1927

Sri Ramakrishna con los devotos — Instrucciones a Surendra — El jefe de familia y la caridad — Mano-yoga y karma-yoga 1927

Capítulo 4 1929

Noche de la fiesta de natalicio, gozo del amor divino con Girish y otros devotos 1929
Meditación en Mahakali según el Tantra: su profundo significado 1929
¿Es Sri Ramakrishna una encarnación divina? El estado de paramahamsa 1931

Sección XVII. Conversación en la casa de Girish sobre la armonía de conocimiento y devoción 1933

Capítulo 1 1934

En la casa/templo de Girish: conversación sobre la armonía entre el conocimiento y la devoción 1934
Los dos caminos y Girish — Razonamiento y devoción — jnana-yoga y bhakti-yoga 1935
Adoración en diversas actitudes y Girish — «Mi actitud de ver a la Madre» 1936

Las estrictas reglas del sannyasi — Las reglas de los cabezas de familia y Girish 1936
La doctrina del samadhi y Girish — Medios para alcanzar a Dios — Pregunta de Girish 1937
El samadhi en que la mente se recoge de repente y M. 1938
Capítulo 2 1939
La disposición apacible de Girish; la devoción y la liberación de los shudras en el Kali Yuga 1939
Sri Ramakrishna y el señor Atul: El anhelo ardiente 1940
La oración de Thakur al caer la tarde: Tejchandra 1941
Capítulo 3 1943
Sri Ramakrishna en el Star Theatre — el drama de Vrishaketu 1943
Absorto en éxtasis al oír la orquesta o el sanai 1943
Girish y «yo y mío» 1943
Sri Ramakrishna con Narendra y otros 1944
La afirmación de Girish: ¿es Sri Ramakrishna una encarnación divina? 1945
¿Es Girish un cuenco de pasta de ajo? El mensaje de esperanza del Señor para los llamados «pecadores» 1946
Sección XVIII. Sri Ramakrishna observando silencio y visión de maya 1947
Capítulo 1 1948
Sri Ramakrishna en silencio y la visión de maya 1948
Capítulo 2 1949
Enseñanza al pandit Shashadhar: Brahman y la Energía primordial son inseparables 1949
Sri Ramakrishna entra en samadhi al hablar del conocimiento de Brahman — El disfrute y las tareas pendientes 1950
Capítulo 3 1951
Sri Ramakrishna enfermo y el doctor Rakhal — danza con los devotos 1951
¿Por qué enferma Sri Ramakrishna? 1951
El sentimiento de servido y servidor disminuye — no encuentro el «yo» 1952
Instrucciones sobre el autoconocimiento a M. — «el cuerpo no es más que una envoltura» 1952
Sri Ramakrishna y el servicio de Harish 1953

Apéndice I. Sri Ramakrishna y Narendra (Swami Vivekananda) 1954

Capítulo 1 1955

Vivekananda en América y en Europa 1955
La grandeza de Narendra: 'Un príncipe entre los hombres' 1955
Primero la visión de Dios; solo si hay orden, enseñar a la gente 1955

Capítulo 2 1959

La labor de difusión de las enseñanzas de Sri Ramakrishna por Narendra 1959
Realización de Dios 1959

Capítulo 3 1963

Sri Ramakrishna y Narendra — la armonía de las religiones 1963

Capítulo 4 1967

Sri Ramakrishna, Narendra, el karma-yoga y el patriotismo 1967

Capítulo 5 1974

Sri Ramakrishna, Narendra, Keshab Sen y el culto a Dios con forma 1974
¿Es Dios con forma o sin forma? 1974

Capítulo 6 1977

Sri Ramakrishna, el Brahmo Samaj, Narendra y la doctrina del pecado 1977

Capítulo 7 1980

Sri Ramakrishna, Vijay, Keshab y Narendra — la renuncia a la lujuria y la codicia — Sannyasa (Renuncia) 1980

Capítulo 8 1983

Sri Ramakrishna, el karma-yoga, Narendra y el servicio a Dios en los pobres (nishkama karma) 1983

Capítulo 9 1987

Instrucciones sobre las disciplinas espirituales con mujeres (vamachara) 1987

Capítulo 10 1990

Sri Ramakrishna, Swami Vivekananda y la doctrina del Avatar 1990
Signos de un Avatar (Jesucristo) 1995
Jnana-yoga y Swami Vivekananda 1996
¿Es Sri Ramakrishna un Avatar? La fe de Swamiji 1997
Arati de Sri Ramakrishna compuesto por Swamiji 2001

Apéndice II. Sri Ramakrishna y Bankim 2004

Capítulo 1 2005

Conversación de Thakur Sri Ramakrishna, en compañía de sus devotos, en el gozo del kirtan, con Sri Bankimchandra Chattopadhyay y otros, en la casa de Sri Adharlal Sen 2005

Bankim y Radha-Krishna — Explicación de la forma dual 2006

Capítulo 2 2008

Thakur Sri Ramakrishna y la labor de predicar 2008

Bankim y el más allá 2009

La vida después de la muerte: argumento por analogía 2009

Bankim: el mero saber académico y la lujuria y codicia 2010

Capítulo 3 2012

Sri Ramakrishna y el servicio al prójimo 2012

Bankim, el bien del mundo y el karma-yoga 2012

Dios es la única Realidad, todo lo demás es irreal 2014

Capítulo 4 2015

Primero la ciencia o primero Dios 2015

El camino para alcanzar a Dios: el anhelo ardiente y la fe de un niño 2016

Capítulo 5 2018

Bankim Chandra — el kirtan y el samadhi 2018

Capítulo 6 2019

Sri Bankim y el bhakti-yoga: el amor a Dios 2019

Lectura de Devi Chaudhurani bajo el Panchavati en Dakshineswar 2022

Apéndice III. Con Keshab en el templo de Dakshineswar 2023

Capítulo 1 2024

Capítulo 2 2026

La armonía de las religiones 2026

El camino hacia la realización de Dios: renunciar al ego 2026

El fin del goce, el anhelo ardiente y la realización de Dios 2027

Apéndice IV. Visita de Sri Ramakrishna a la casa de Surendra 2029

Capítulo 1 2030

Con Ram, Manomohan, Trailokya, Mahendra Goswami y otros 2030

El medio para ver a Dios 2031

Apéndice V. Sri Ramakrishna en la casa de Manomohan 2034

Capítulo 1 2035

Sri Ramakrishna en el templo de Manomohan, con Keshab Sen, Ram, Surendra, Rajendra Mitra, Trailokya y otros 2035

Capítulo 2 2037

En el templo de Manomohan 2037

Apéndice VI. Sri Ramakrishna en la casa de Rajendra 2040

Capítulo 1 2041

Sri Ramakrishna con Ram, Manomohan, Keshab y otros devotos 2041

Capítulo 2 2044

En la casa de Rajendra 2044

Apéndice VII. Sri Ramakrishna en el gran festival del Brahmo Samaj en Shimulia 2047

Capítulo 1 2048

Ram, Keshab, Narendra y otros devotos 2048

Glosario 2051

Sección I

Sri Ramakrishna con devotos

Capítulo 1

Sábado, 11 de marzo de 1882

Danza en el éxtasis del amor divino con los devotos en el templo de Balaram

Son alrededor de las ocho o nueve de la noche. Dolayatra.[856] Ram, Manomohan, Rakhal, Nityagopal y otros devotos rodean a Thakur. Todos se han embriagado con el canto colectivo del nombre de Dios. Algunos devotos han entrado en éxtasis. El pecho de Nityagopal se ha enrojecido en su éxtasis. Cuando todos se sientan, M. saluda a Thakur con una reverencia. Ve que Rakhal está tendido, absorto en el éxtasis y ajeno al mundo exterior. Thakur le pone la mano en el pecho y le dice: «Tranquilízate, tranquilízate». Es el primer éxtasis de Rakhal.[857] Él vive en la casa de su padre en Calcuta y de vez en cuando va a ver a Thakur. Por aquella época había estudiado unos días en la escuela de Vidyasagar en Shyampukur.

Thakur le había dicho a M. en Dakshineswar: «Iré a la casa de Balaram en Calcuta; tú ven». Por eso ha venido a verlo. Es el 11 de marzo de 1882, sábado (28 de Phalgun, 1288, sexto día de la quincena oscura); el señor Balaram ha invitado a Thakur y lo ha traído.

Ahora los devotos están sentados en la galería recibiendo el prasad. Balaram está de pie, como un sirviente; al verlo, no parece que sea el dueño de la casa.

M. ha empezado hace poco a venir. Aún no ha conversado con los devotos. Solo había hablado con Narendra en Dakshineswar.

---

[856] Sería siete días después de Dolayatra. Porque según el almanaque de Gupta Press, ese año Dolayatra era el 4 de marzo. Sri M. también ha mencionado en este capítulo que el 11 de marzo de 1882 Sri Ramakrishna había venido al templo de Balaram. — Ed.

[857] Nos parece que sería su segundo éxtasis. El propio M. ha mencionado el 19 de septiembre de 1884 que «el primer éxtasis de Rakhal fue en 1881». — Ed.

La armonía de todas las religiones

Unos días después, Thakur Sri Ramakrishna está sentado en éxtasis en los escalones del templo de Shiva en Dakshineswar. Son alrededor de las cuatro o cinco de la tarde. M. está sentado cerca.

Un rato antes, Thakur estaba descansando sobre la ropa de cama extendida en el suelo de su habitación. Por entonces aún no había nadie que se quedara cerca para atenderlo. Desde la partida de Hriday, Thakur estaba sufriendo. Cuando M. llegó de Calcuta, Thakur, mientras conversaba con él, fue a sentarse en los escalones del templo de Shiva, frente al templo de Sri Radhakanta. Pero al ver el templo, de repente entró en éxtasis.

Thakur habla con la Madre del Universo. Dice: «Madre, todos dicen: "Mi reloj anda bien". Cristianos, brahmos, hindúes, musulmanes… todos dicen: "Mi religión es la correcta". Pero, Madre, el reloj de nadie anda bien. ¿Quién puede comprenderte correctamente? Sin embargo, si te llaman con anhelo ardiente, por tu gracia se puede llegar a ti por todos los caminos. Madre, ¡muéstrame una vez cómo te llaman los cristianos en la iglesia! Pero, Madre, ¿qué dirá la gente si entro? ¿Y si se arma algún alboroto? ¿Y si no me dejan volver a entrar en el templo de Kali? Entonces muéstramelo desde la puerta de la iglesia».

El gozo del canto devocional con los devotos — El amor de los pastores — «El licor del amor»

Otro día, Thakur está sentado en su pequeña cama, en su habitación, radiante de dicha y con el rostro sonriente. M. llega con el señor Kalikrishna.[858]

Kalikrishna no sabía adónde lo llevaba su amigo. El amigo le había dicho: «Si quieres ir a la taberna, ven conmigo; allí hay una tinaja de vino». Al llegar, M. hizo una reverencia a Thakur y le contó todo lo que le había dicho a su amigo. Thakur también se echó a reír.

Thakur dijo: «La dicha del canto devocional, la dicha de Brahman: esta dicha es el licor, el licor del amor. El propósito de la vida humana es el amor a Dios, amar a Dios. El amor a Dios es la esencia; es muy difícil conocer a Dios mediante el conocimiento y el razonamiento».

[858]Kalikrishna Bhattacharya más tarde se convirtió en profesor titular de lengua y literatura sánscritas (Senior Professor of Sanskrit) en el Vidyasagar College.

Dicho esto, Thakur comenzó a cantar:

¿Quién sabe cómo es Kali? Los seis sistemas filosóficos no logran verla.
Kali es el ser interior de quien se deleita en el Ser, como lo atestigua Om.
Ella mora en cada ser, según su propia voluntad.
En el vientre de Kali está el universo; ¡cómo comprender su inmensidad!
Solo Shiva ha comprendido el misterio de Kali, ¿quién más lo conoce como él?
En el muladhara y en el sahasrara, el yogi siempre la contempla.
Kali, en el bosque de lotos, se deleita con el cisne, en la forma de la hembra del cisne.
Prasad habla y la gente se ríe: ¡cruzar el océano a nado!
Mi mente lo ha comprendido, mi corazón no; quiere atrapar la luna siendo un enano.

Thakur Sri Ramakrishna vuelve a decir: «Amar a Dios, ese es el propósito de la vida; amarlo como los pastores y las pastoras, los pastorcillos, amaban a Sri Krishna en Vrindavan. Cuando Sri Krishna se fue a Mathura, los pastorcillos andaban llorando y llorando por estar separados de él».

Dicho esto, Thakur alza la mirada y canta:

He visto a un joven pastor,
sosteniendo la rama de un árbol joven,
con un ternero joven en su regazo,
diciendo: ¿Dónde estás, hermano Kanai?
Solo le sale «Ka», «Kanai» no le sale,
dice: ¿Dónde estás, hermano?
y se inunda en lágrimas.

Al escuchar la canción de Thakur, impregnada de amor, a M. se le llenan los ojos de lágrimas.

Capítulo 2

Domingo, 2 de abril de 1882

Sri Ramakrishna en Shyampukur — en casa de Prankrishna

Thakur Sri Ramakrishna ha llegado hoy a Calcuta. Está sentado con los devotos en la sala de estar del primer piso de la casa de Pranakrishna Mukhopadhyay, en Shyampukur. Acaba de comer el alimento consagrado, sentado con los devotos. Hoy es domingo, 2 de abril de 1882, 21 de Chaitra de 1288, el decimocuarto día de la quincena lunar creciente; debe de ser entre la una y las dos de la tarde. El Capitán vive en ese mismo barrio; después de descansar en esta casa, Thakur quiere pasar por la del Capitán para verlo y luego visitar al señor Keshab Sen en la casa llamada Kamal Kutir. Thakur está sentado en la sala de estar de Pranakrishna; se hallan presentes Ram, Manomohan, Kedar, Surendra, Girindra (hermano de Surendra), Rakhal, Balaram, M. y otros devotos.

También están los señores del barrio y otras personas invitadas; todos están ansiosos por escuchar lo que dice Thakur.

Thakur está hablando de Dios y Su opulencia.

«Este mundo es Su opulencia. Pero, al ver la opulencia, todos se olvidan de lo demás y no buscan a Aquel a quien pertenece. Todos van en pos de los placeres de la lujuria y la codicia[859]; pero lo que más abunda es el sufrimiento y la inquietud. El mundo es como el remolino de Vishalakshi; una vez que el barco cae en él, ya no hay salvación. Es como la zarza: te libras de una espina y te enredas en otra. Una vez que entras en el laberinto, es difícil salir. El hombre termina chamuscado y quemado».

UN DEVOTO — ¿Y ahora, cuál es el remedio?

[859] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro». La traducción «lujuria y codicia» expresa la enseñanza sobre el apego sin fijarla en un solo género.

El remedio: compañía de personas santas y oración

SRI RAMAKRISHNA — El remedio es la compañía de personas santas y la oración.

«Si no vas al médico, la enfermedad no se cura. No basta con estar en compañía de personas santas un solo día; hace falta hacerlo siempre, porque la enfermedad está siempre ahí. Y si no te quedas junto al médico, no aprendes a tomar el pulso; hay que andar con él a todas partes. Solo así se entiende cuál es el pulso de la flema y cuál el de la bilis».

DEVOTO — ¿Qué beneficio se obtiene con la compañía de personas santas?

SRI RAMAKRISHNA — Surge el amor ardiente por Dios. Nace el amor por Él. Si no llega el anhelo ardiente, no se logra nada. Al frecuentar la compañía de personas santas, el alma siente un anhelo ardiente por Dios. Es como cuando alguien en casa está enfermo: la mente está siempre inquieta, pensando en cómo se curará el paciente. O como cuando alguien pierde su empleo y va de oficina en oficina, buscando trabajo con ansiedad: así debe ser el anhelo. Si en alguna oficina le dicen que no hay vacantes, vuelve al día siguiente a preguntar: «¿Hoy se ha abierto alguna vacante?».

«Hay otro remedio más: orar con anhelo ardiente. Él es de tu propia familia; hay que decirle: "¿Cómo eres? Muéstrate, tienes que mostrarte. ¿Por qué me has creado?". Los sijs decían: "Dios es misericordioso"; yo les dije: "¿Por qué llamarlo misericordioso?". Él nos ha creado, y si hace lo necesario para nuestro bienestar, ¿qué hay de asombroso en eso? Que los padres críen a su hijo, ¿qué misericordia es esa? Es lo que deben hacer. Por eso hay que orarle con insistencia. ¡Él es tu propia madre, tu propio padre! Si el hijo deja de comer, los padres le entregan su parte de la herencia con tres años de antelación. Y cuando el hijo pide dinero y dice una y otra vez: "Madre, me postro a tus pies, dame unas monedas", entonces la madre, fastidiada al ver su insistencia, le arroja el dinero.

»La compañía de personas santas trae otro beneficio más: el discernimiento entre lo real y lo irreal. Lo real es lo eterno, es decir, Dios. Lo irreal es lo transitorio. En cuanto la mente se va por mal camino, hay que ejercer el discernimiento. Cuando el elefante alarga la trompa para comer el platanero ajeno, en ese mismo instante el mahout le da un golpe con el aguijón».

UN VECINO — Señor, ¿por qué surge la disposición pecaminosa?

SRI RAMAKRISHNA — En Su mundo hay de todo. Él ha creado a los santos y también a los malvados; Él da las buenas inclinaciones y Él da las malas inclinaciones.

La responsabilidad del pecador y el fruto de las acciones

VECINO — Entonces, si pecamos, ¿no tenemos ninguna responsabilidad?

SRI RAMAKRISHNA — La ley de Dios es que, si pecas, debes sufrir las consecuencias. Si comes chile, ¿no te arderá? Sejo Babu hizo muchas cosas en su juventud; por eso, a la hora de su muerte, sufrió diversas enfermedades. En la juventud no se nota tanto. En el templo de Kali hay mucha madera de sundari para cocinar la ofrenda de comida. La madera húmeda al principio arde bien, y entonces no se nota el agua que tiene dentro. Pero cuando termina de quemarse, toda el agua sale a presión por detrás y, con un siseo, apaga el fogón. Por eso hay que tener cuidado con la lujuria, la ira y la codicia. Mira, Hanuman, en su ira, incendió Lanka; pero al final recordó que Sita estaba en el bosque de Ashoka, y entonces empezó a agitarse, temiendo que le pasara algo a Sita.

VECINO — Entonces, ¿por qué Dios creó a los malvados?

SRI RAMAKRISHNA — Es Su voluntad, Su juego divino. En Su maya hay tanto conocimiento como ignorancia. La oscuridad también es necesaria; si hay oscuridad, la gloria de la luz se manifiesta aún más. La lujuria, la ira y la codicia son cosas malas, sin duda, pero ¿por qué las ha dado Él? Para forjar a los grandes hombres. Al conquistar los sentidos, uno se vuelve grande. ¿Qué no puede hacer quien ha conquistado sus sentidos? Con Su gracia, puede incluso alcanzar a Dios. Y, por otro lado, mira: el deseo es lo que permite que continúe Su creación.

«Los malvados también son necesarios. Los arrendatarios de una propiedad se habían vuelto muy rebeldes. Entonces enviaron a Golok Choudhury. Los arrendatarios temblaban con solo oír su nombre, tan severo era su gobierno. Todo es necesario. Sita dijo: "¡Rama! Qué bien estaría que en Ayodhya todos los edificios fueran palacios; veo muchas casas en ruinas y viejas". Rama respondió: "¡Sita! Si todas las casas fueran hermosas, ¿qué harían los albañiles?". (Todos ríen). Dios ha hecho de todo: árboles buenos,

árboles venenosos y también maleza. Entre los animales hay de todo, buenos y malos: tigres, leones, serpientes, de todo hay».

También se puede alcanzar a Dios en el mundo: todos alcanzarán la liberación

VECINO — Señor, ¿se puede alcanzar a Dios viviendo en el mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Por supuesto que se puede. Pero, como he dicho, hay que estar en compañía de personas santas y orar siempre. Hay que llorar ante Él. Cuando se lava la suciedad de la mente, se obtiene Su visión. La mente es como una aguja de hierro cubierta de barro; Dios es la piedra imán, y si no se quita el barro, la aguja no se une a ella. Llorando y llorando, se lava el barro de la aguja; el barro de la aguja es la lujuria, la ira, la codicia, la mente pecaminosa, la mente mundana. En cuanto se lava el barro, la piedra imán atrae la aguja, es decir, se tendrá la visión de Dios. Solo cuando la mente es pura se le alcanza. Si tienes fiebre y hay un gran exceso de fluidos en el cuerpo, ¿de qué servirá la quinina? ¿Por qué no se podría lograr en el mundo? Con la compañía de personas santas, orando con lágrimas y viviendo en soledad de vez en cuando. Si no le pones una pequeña valla a la planta de la acera, las cabras y las vacas se la comen.

VECINO — Entonces, ¿también podrán alcanzarlo los que están en el mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Todos alcanzarán la liberación. Pero hay que seguir las enseñanzas del maestro espiritual. Si vas por un camino torcido, te costará volver y la liberación se retrasará mucho. Quizás no se logre en esta vida, o quizás se logre después de muchas vidas. El rey Janaka y otros también realizaban sus acciones en el mundo. Trabajaban manteniendo a Dios en la mente. Como la bailarina que baila con una vasija en la cabeza. ¿Y no has visto a las mujeres del oeste de la India? Llevan un cántaro de agua en la cabeza y van caminando mientras ríen y charlan.

VECINO — Ha hablado de las enseñanzas del maestro espiritual. ¿Cómo conseguiré un maestro espiritual?

SRI RAMAKRISHNA — No cualquiera puede ser guru. Un tronco recio flota por sí mismo y puede llevar a muchos animales y seres. Pero si te subes a un tronco podrido, el tronco se hunde y el que se sube también se hunde.

Por eso, en cada era, Dios mismo desciende en la forma de guru para enseñar a la gente. Satchidananda mismo es el guru.

«¿A qué se llama conocimiento y quién soy yo? Dios es el hacedor y los demás no lo son: a eso se le llama jnana. Yo no soy el hacedor. Soy un instrumento en Sus manos. Por eso digo: "Madre, Tú eres la operadora, yo soy el instrumento; Tú eres la dueña de la casa, yo soy la casa; Tú eres el ingeniero; como me guíes, así camino; lo que me hagas hacer, eso hago; lo que me hagas decir, eso digo; no yo, no yo; Tú, Tú"».

Capítulo 3

Domingo, 2 de abril de 1882

Sri Ramakrishna y el señor Keshab Sen en Kamal Kutir

Sri Ramakrishna ha llegado a Kamal Kutir, la residencia del señor Keshab Sen, tras pasar por la casa del Capitán. Lo acompañan muchos devotos, entre ellos Ram, Manomohan, Surendra y M. Todos se han sentado en la sala del segundo piso. También están presentes devotos brahmos como el señor Pratap Majumdar, el señor Trailokya y otros.

Thakur quiere mucho al señor Keshab. Cuando este practicaba disciplinas espirituales con sus discípulos en el jardín de Belgharia, es decir, poco después del festival de Magh de 1875, Thakur fue un día a ese jardín a verlo, acompañado de su sobrino Hriday. En aquel jardín de Belgharia le había dicho: «A ti ya se te ha caído la cola», es decir, puedes renunciar a todo y vivir fuera del mundo, o puedes vivir en el mundo; igual que un renacuajo, cuando se le cae la cola, puede vivir tanto en el agua como en tierra firme. Más tarde, en Dakshineswar, en Kamal Kutir, en el Brahmo Samaj y en otros lugares, Thakur le había dado muchas enseñanzas mientras conversaban:

SRI RAMAKRISHNA — Se puede alcanzar a Dios por muchos caminos, a través de muchas religiones. Practicando de vez en cuando disciplinas espirituales en soledad, se puede obtener devoción y vivir en el mundo; el rey Janaka y otros alcanzaron el conocimiento de Brahman y vivieron en el mundo; hay que llamarlo con anhelo, solo entonces se muestra; lo que hacen ustedes, la práctica espiritual dirigida a Dios sin forma, está muy bien. Cuando se obtiene el conocimiento de Brahman, se comprende con certeza: Dios es la verdad y todo lo demás es transitorio; Brahman es la verdad, el mundo es irreal. En la religión hindú eterna se aceptan tanto Dios con forma como Dios sin forma; se adora a Dios de muchas maneras: con actitud de paz, de servidor, de amigo, de padre o madre, de amante. Entre los músicos del conjunto ceremonial, uno toca una sola nota sostenida, aunque su flauta tiene siete agujeros; pero otro músico, que también tiene los siete agujeros, toca diversas melodías.

»Ustedes no aceptan a Dios con forma, pero no hay ningún mal en ello; basta con que tengan devoción firme por lo sin forma. Aun así, cultiven un

poco del anhelo de los que adoran a Dios con forma. Si lo llaman "Madre", su devoción y su amor aumentarán aún más. A veces con actitud de servidor, a veces de padre o madre, a veces de amante. "Lo amo sin ningún deseo", eso es hermoso. A esto se le llama devoción sin motivos. En los Vedas, los Puranas y los Tantras se habla de un solo Dios y de su juego divino; hay tanto conocimiento espiritual como amor a Dios. Vivan en el mundo como una sirvienta; la sirvienta hace todo el trabajo, pero su mente está en su pueblo. Cría a los hijos de su amo; dice "mi Hari", "mi Rama", pero sabe que los niños no son suyos. Que practiquen disciplinas espirituales en soledad está muy bien; Él les concederá su gracia. El rey Janaka practicó muchas disciplinas espirituales en soledad; solo practicándolas se puede vivir en el mundo sin apego.

»Dan discursos para el beneficio de todos, pero si los dan tras haber tenido la visión de Dios, entonces sí hay beneficio. Si se enseña a la gente sin haber recibido su orden, no hay beneficio. No se puede recibir su orden sin haber alcanzado a Dios. Hay señales en quien ha alcanzado a Dios. Se vuelve como un niño, como un ser inerte, como un loco, como un demonio; como Shukadeva y otros. Chaitanyadeva a veces actuaba como un niño, a veces bailaba como un loco. Reía, lloraba, bailaba, cantaba. Cuando estaba en Puri, a menudo permanecía en *jada samadhi*, inmóvil como un objeto inerte.

La creciente reverencia del señor Keshab por el hinduismo

De este modo, en diversos lugares, Sri Ramakrishna había dado muchas enseñanzas al señor Keshab Chandra Sen mientras conversaban. Tras su primer encuentro en el jardín de Belgharia, el domingo 28 de marzo de 1875, Keshab había escrito en el periódico *Mirror*[860]: «Hace poco nos encontramos con el paramahamsa Ramakrishna de Dakshineswar en el jardín de Belgharia y quedamos cautivados por su profundidad, su visión interior y

[860] «Hace poco nos encontramos con el paramahamsa de Dakshineswar, y quedamos cautivados por la profundidad, la penetración y la sencillez de su espíritu. Las metáforas y analogías incesantes en las que se deleita son, en su mayoría, tan acertadas como hermosas. Las características de su mente son exactamente opuestas a las del pandit Dayananda Saraswati, siendo el primero tan suave, tierno y contemplativo, como el segundo es robusto, masculino y polémico». — *Indian Mirror*, 28 de marzo de 1875. «El hinduismo debe tener en su interior una fuente profunda de belleza, verdad y bondad para inspirar a hombres como estos». — *Sunday Mirror*, 28 de marzo de 1875.

su naturaleza infantil. Es de temperamento pacífico, de naturaleza suave, y al verlo parece que siempre está en unión con Dios. Ahora sentimos que, si se exploran las regiones más profundas del hinduismo, se puede ver cuánta belleza, verdad y santidad hay en él. De lo contrario, ¿cómo podría verse un yogi inspirado por lo divino como el paramahamsa?». En enero de 1876 llegó de nuevo el festival de Magh, y él dio un discurso en el Town Hall; el tema fue «La religión brahmo y lo que hemos aprendido de ella» (*Nuestra fe y experiencias*), y allí también habló mucho de la belleza del hinduismo[861].

Sri Ramakrishna lo quería tanto como Keshab lo veneraba a él. Casi todos los años, durante el festival brahmo, Keshab iba a Dakshineswar y se lo llevaba a Kamal Kutir. A veces lo llevaba a solas, con la mayor intimidad y devoción, a la sala de adoración del segundo piso de Kamal Kutir, y allí adoraban a Dios y gozaban de dicha en privado.

Durante el festival de Bhadra de 1879, Keshab invita de nuevo a Sri Ramakrishna y lo lleva al *tapovan* de Belgharia. Es el lunes 15 de septiembre (31 de Bhadra, 1286, decimocuarto día de la quincena menguante). El 21 de septiembre lo lleva a participar en el festival de Kamal Kutir. En esta ocasión, cuando Sri Ramakrishna entra en *samadhi*, le toman una foto en compañía de los devotos brahmos. Thakur está de pie, en *samadhi*. Hriday lo sostiene.

El 22 de octubre (6 de Kartik, 1286, miércoles), en Mahashtami y Navami, Keshab fue a Dakshineswar a verlo.

El miércoles 29 de octubre de 1879 (13 de Kartik, 1286), en la luna llena de Kojagari, a la una de la tarde, Keshab va de nuevo con sus devotos a ver a Sri Ramakrishna en Dakshineswar. Junto al vapor van una barcaza, seis botes, dos botes pequeños y unos ochenta devotos. Llevan banderas, flores, hojas, *khol*, *kartal* y *bheri*. Hriday da la bienvenida a Keshab y lo trae desde el vapor mientras canta: «¿Quién canta el nombre de Hari a orillas del Suradhuni? ¡Seguro que ha llegado Nitai, el dador de amor!». Los devotos brahmos también vienen con él desde la Panchavati haciendo *kirtan*: «¡Encarnación

[861] «Si el antiguo ario védico es honrado hoy con gratitud por habernos enseñado la profunda verdad del Nirakar o el Espíritu sin cuerpo, el mismo homenaje leal se debe al hindú puránico posterior por habernos enseñado los sentimientos religiosos en toda su amplitud y profundidad. En los días de los Vedas y el Vedanta, la India era toda Comunión (Yoga). En los días de los Puranas, la India era toda emoción (Bhakti). Los sentimientos más altos y mejores de la religión se han cultivado bajo la tutela de divinidades específicas». — *Nuestra fe y experiencias*, conferencia impartida en enero de 1876.

del Ser-Conocimiento-Bienaventuranza absolutos, forma de dicha densa!». En medio de ellos, Thakur entra en *samadhi* de vez en cuando.

Ese día, después del atardecer, Keshab realizó la adoración a la luz de la luna llena en el ghat construido a orillas del río.

Después de la adoración, Thakur dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Digan «Brahman, Atman, Bhagavan», «Brahman, *maya*, *jiva*, *jagat*», «Bhagavata, *bhakta*, Bhagavan».

Keshab y los demás devotos brahmos, a la luz de la luna y a orillas del Bhagirathi, pronunciaron con devoción y al unísono esos mantras junto con Sri Ramakrishna. Cuando Sri Ramakrishna volvió a decir: «Digan "guru, Krishna, Vaishnava"», Keshab, riendo con alegría, dijo:

KESHAB — Señor, por ahora no llegamos tan lejos; si decimos «guru, Krishna, Vaishnava», la gente dirá que somos «ortodoxos».

Sri Ramakrishna también se echó a reír y dijo:

SRI RAMAKRISHNA — Está bien, ustedes los brahmos digan hasta donde puedan.

Poco después, el 13 de noviembre (28 de Kartik), tras la adoración de Kali de 1879, Ram, Manomohan y Gopal Mitra ven por primera vez a Sri Ramakrishna en Dakshineswar.

Un día de la temporada de calor de 1880, Ram y Manomohan fueron a Kamal Kutir a ver a Keshab. Tenían muchas ganas de saber qué opinaba Keshab Babu de Thakur. Contaron que, al preguntarle a Keshab Babu, él respondió:

KESHAB — El paramahamsa de Dakshineswar no es una persona común; ahora mismo no hay nadie tan grande en el mundo. Es tan hermoso, tan sencillo, que hay que cuidarlo con mucho esmero y precaución; si se lo descuida, su cuerpo no resistirá; igual que las cosas hermosas y valiosas hay que guardarlas en una vitrina de cristal[862].

[862]El 1 de Jyaishtha, 14 de mayo de 1875, Sri Ramakrishna vuelve al jardín de Belgharia. El juicio por difamación del Bharat Asram termina el 30 de abril de 1875, 18 de Baisakh (1282). Keshab todavía estaba en ese jardín. En 1880, Sri Ramakrishna estuvo ocho meses en Kamarpukur, desde el miércoles 3 de marzo (21 de Phalgun) hasta el 10 de octubre de 1880 (25 de Ashvin). Entretanto, gozó de la dicha del kirtan en Sior, Shyambazar y Kayapat. Al regresar, había visto el arati de la puja de Saptami en casa de los Bhadra

Poco después, en enero de 1881, durante el festival de Magh, Keshab fue a Dakshineswar a ver a Sri Ramakrishna. En aquella ocasión estaban presentes Ram, Manomohan, Jaygopal Sen y muchos otros.

En el año 1803 Shaka, el 1 de Shravan (cuarto día de la quincena menguante, 1288), viernes 15 de julio de 1881, Keshab sube de nuevo a Sri Ramakrishna al vapor desde Dakshineswar.

En noviembre de 1881, cuando Thakur honra con su llegada la casa de Manomohan y se celebra un festival, Keshab también asiste como invitado. El señor Trailokya y otros cantan.

En diciembre de 1881, Sri Ramakrishna va invitado a casa de Rajendra Mitra. El señor Keshab también va. La casa está en la calle Bechu Chatterjee de Thanthania. Rajendra es tío político de Ram y Manomohan por parte de madre. Ram, Manomohan, el devoto brahmo Rajmohan y Rajendra envían un mensaje a Keshab para invitarlo.

Cuando se le avisó a Keshab, él estaba observando la impureza ritual por el luto de su hermano Aghornath. Su hermano Aghor, el predicador, había dejado el cuerpo el jueves 24 de Agrahayan, 8 de diciembre, en la ciudad de Lucknow. Todos pensaron que Keshab quizás no podría ir. Al recibir la noticia, Keshab dijo:

KESHAB — ¡Cómo! El paramahamsa va a venir y yo no voy a ir. Por supuesto que iré. Por la impureza ritual, comeré en un lugar separado.

La madre de Manomohan, la sumamente devota Shyamasundari Devi, había servido la comida a Thakur. Ram había permanecido de pie mientras comían. El mismo día que Sri Ramakrishna honró con su llegada la casa de Rajendra, por la tarde, Surendra lo había llevado al mercado chino para tomarle una fotografía. Thakur estaba de pie, en *samadhi*.

El día del festival, Mahendra Goswami leyó el Bhagavata.

En enero de 1882, durante el festival de Magh, se celebra el festival del Brahmo Samaj de Simulia. Hay adoración y *kirtan* en la galería y el patio de la casa de Gyan Chowdhury. Sri Ramakrishna y Keshab asisten como

---

en Kotulpur. En el camino se había encontrado con un devoto brahmo enviado por Keshab. Keshab estaba preocupado, llevaba meses sin ver a Thakur. Durante su estancia en Kamarpukur, se compraron tierras a nombre de Raghuvir.

invitados. Es en este lugar donde Thakur escucha por primera vez cantar a Narendra y le pide que vaya a Dakshineswar.

El jueves 23 de febrero de 1882, 12 de Phalgun, Keshab vino de nuevo a Dakshineswar con sus devotos a ver a Sri Ramakrishna. Lo acompañaban Joseph Cook, clérigo estadounidense, y Miss Pigot. Keshab, junto con los devotos brahmos, subió a Thakur al vapor. Cook Sahib vio el estado de *samadhi* de Sri Ramakrishna. El señor Nagendra estaba presente en ese barco. Después de escucharlo todo de boca de él, M. vio por primera vez a Sri Ramakrishna en Dakshineswar unos diez o quince días después.

Tres meses después, en abril, Sri Ramakrishna viene a Kamal Kutir a ver a Keshab. En este capítulo se ofrece un breve relato de aquella visita.

El cariño de Sri Ramakrishna por Keshab: el voto de coco verde y azúcar a la Madre del Universo

Hoy, en esa sala de estar de Kamal Kutir, Thakur Sri Ramakrishna está sentado con sus devotos. Es el 2 de abril de 1882, a las cinco de la tarde.

Keshab estaba en la habitación interior y le avisaron. Vino con su chaqueta y su chal, e hizo una reverencia a Thakur. Su amigo devoto Kalinath Basu estaba enfermo y él se disponía a ir a verlo. Como había llegado Thakur, Keshab ya no pudo ir.

SRI RAMAKRISHNA — Tienes mucho trabajo, y además tienes que escribir en el periódico; no tienes tiempo para ir a Dakshineswar; por eso he venido yo a verte. Al enterarme de tu enfermedad, hice el voto de ofrecer coco verde y azúcar a la Madre; le dije: «¡Madre! Si le pasa algo a Keshab, ¿con quién hablaré cuando vaya a Calcuta?».

Sri Ramakrishna conversa largamente con los devotos brahmos, entre ellos el señor Pratap. Al ver a M. sentado cerca, le dice a Keshab:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no va él a Dakshineswar? Pregúntaselo; ¡él dice tantas veces que «no tiene la mente puesta en su esposa e hijos»!

M. lleva solo un mes visitando a Thakur. Como últimamente ha dejado pasar unos días sin ir, Thakur dice estas cosas. Thakur le había dicho que, si tardaba en venir, le escribiera una carta.

Los devotos brahmos, señalando al señor Samadhyayi, le dicen a Thakur:

DEVOTOS BRAHMOS — Él es un hombre erudito, ha estudiado bien los Vedas y otras escrituras.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, a través de sus ojos se puede ver su interior, igual que a través de una puerta de cristal se pueden ver las cosas que hay dentro de la habitación.

El señor Trailokya canta. Mientras cantaba, se encendieron las lámparas de la tarde y el canto continuó. Al escuchar la canción, Thakur se puso de pie de repente y entró en *samadhi* mientras repetía el nombre de la Madre. Cuando recobró un poco la conciencia, él mismo se puso a bailar y empezó a cantar:

No bebo licor, bebo néctar al gritar «¡Victoria a Kali!»,
el embriagado de la mente embriaga a otros, y los embriagados de vino lo llaman borracho.
Tomando la melaza dada por el guru, las inclinaciones le añaden las especias;
el conocimiento, el destilador, lo destila en el alambique, y mi mente embriagada lo bebe.
El cuerpo está lleno de la fórmula sagrada fundamental; lo purifico diciendo «Tara»;
bebiendo tal licor, dice Prasad, se obtienen los cuatro fines de la vida.

Thakur mira al señor Keshab con ojos llenos de cariño. Como si fuera alguien muy cercano; y como si tuviera miedo de que Keshab cayera en manos de otro, es decir, ¡que se apegara al mundo!

Mirándolo, volvió a cantar:

Temo hablar; y si no hablo, también temo.
Mi mente duda; no sea que te pierda, tesoro mío.
Sabemos que la mente es tuya; te hemos dado ese mantra.
Tal es ese mantra, que con él hacemos cruzar la barca en el peligro.

«Sabemos que la mente es tuya; te hemos dado ese mantra; ahora la mente es tuya». Es decir, renuncia a todo y llama a Dios: Él es la verdad, todo lo demás es transitorio; si no lo alcanzas, no has logrado nada. Este es el gran secreto.

Vuelve a sentarse y conversa con los devotos.

Se hacen preparativos para darle un refrigerio. A un lado de la sala, un devoto brahmo toca el piano. Sri Ramakrishna, sonriente, se acerca al piano como un niño y se queda mirándolo.

Poco después, lo llevaron a los aposentos interiores. Allí tomaría un refrigerio, y las mujeres también le harían sus reverencias.

Thakur Sri Ramakrishna tomó el refrigerio. Entonces subió al carruaje. Todos los devotos brahmos estaban de pie junto al carruaje. El carruaje partió de Kamal Kutir hacia el templo de Dakshineswar.

Sección II

Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 13 de agosto de 1882

Fiesta de Kedar en Dakshineswar

Thakur Sri Ramakrishna conversa con Kedar y otros devotos en el templo de Dakshineswar. Es domingo, luna nueva, 29 de Shravan de 1289 del calendario bengalí. Son cerca de las cinco de la tarde.

Sri Kedar Chatterjee, cuya casa está en Halisahar, trabajaba como contador del gobierno. Pasó mucho tiempo en Dhaka; en aquella época, Sri Vijay Goswami solía hablarle constantemente de Sri Ramakrishna. Con solo oír hablar de Dios, los ojos se le llenaban de lágrimas. Antes pertenecía al Brahmo Samaj.

Thakur está sentado en la veranda sur de su habitación, en compañía de los devotos. Están presentes Ram, Manomohan, Surendra, Rakhal, Bhavanath, M. y muchos otros devotos. Hoy Kedar ha organizado una fiesta. El día transcurre en medio de la alegría.

Ram había traído a un maestro de canto, que cantó. Durante el canto, Thakur estaba sentado en *samadhi* en la pequeña cama de la habitación. M. y los demás devotos estaban sentados a sus pies.

La naturaleza del samadhi y la armonía de las religiones: hindúes, musulmanes y cristianos

Mientras habla, Thakur explica la naturaleza del *samadhi*. Dice: «Cuando se alcanza *Satchidananda*, se entra en *samadhi*. Entonces se abandona la acción. Si estoy mencionando el nombre del maestro de canto y en ese momento él llega y se presenta, ¿qué necesidad hay de seguir diciendo su nombre? ¿Cuánto tiempo zumba la abeja? Solo hasta que se posa en la flor. Pero el aspirante no debe abandonar la acción. Hay que practicar la adoración, la repetición del nombre de Dios, la meditación, las oraciones del crepúsculo, los himnos protectores y demás, hacer peregrinaciones… hay que hacerlo todo.

»Si después de alcanzarlo alguien se pone a razonar, es como la abeja que, mientras bebe la miel, sigue zumbando suavemente.»

El maestro de canto había cantado muy bien. Thakur está complacido. Le dice: «En la persona que posee una gran cualidad, como el arte de la música, ¡el poder de Dios se manifiesta de manera especial!»

MAESTRO DE CANTO — Señor, ¿por qué medio se le puede alcanzar?

SRI RAMAKRISHNA — El amor a Dios es lo esencial. Dios está en todos los seres; pero ¿a quién llamo devoto? A aquel cuya mente está siempre en Dios. Y si hay orgullo y vanidad, no se logra. En el montículo del 'yo' no se acumula el agua de la gracia de Dios: se escurre. Yo soy un instrumento.

(A Kedar y los demás devotos) — «Se le puede alcanzar por todos los caminos. Todas las religiones son verdaderas. Lo que importa es subir al tejado. Puedes subir por una escalera de ladrillo; puedes subir por una escalera de madera; puedes subir por una escalera de bambú; y también puedes subir por una cuerda. O incluso puedes subir por una sola vara de bambú sin desbastar.

»Si dices que en sus religiones hay muchos errores y supersticiones, yo digo que, aunque los haya, en todas las religiones hay errores. Todo el mundo cree que su reloj es el que da la hora exacta. Basta con que haya anhelo ardiente; basta con que haya amor y atracción hacia Él. Él es el morador interno: ve la atracción del corazón y el anhelo ardiente. Imagina que un padre tiene muchos hijos; los mayores lo llaman diciendo claramente 'baba' o 'papa'. Los que solo pueden decir 'ba' o 'pa', ¿se enojará el padre con ellos? El padre sabe que lo están llamando a él, solo que no pueden pronunciarlo bien. Para el padre, todos los hijos son iguales.

»Y además, los devotos lo llaman por muchos nombres; llaman a una sola persona. Hay un estanque con cuatro *ghats*. Los hindúes beben agua en un *ghat* y la llaman *jal*; los musulmanes beben en otro *ghat* y la llaman *pani*; los ingleses beben en otro *ghat* y la llaman *water* (agua); y otros, en otro *ghat*, la llaman *aqua*.

»Dios es uno; sus nombres son muchos.»

Capítulo 2

Miércoles, 15 de noviembre de 1882

En el circo: Sri Ramakrishna y el difícil problema de los jefes de familia y de quienes realizan otras actividades

Sri Ramakrishna llegó en carruaje a la puerta de la escuela de Vidyasagar en Shyampukur. Serían las tres de la tarde. Recogió a M. Rakhal y uno o dos devotos más también iban en el carruaje. Hoy es miércoles 15 de noviembre de 1882, el quinto día de la quincena luminosa de Kartik. El carruaje avanzaba poco a poco por la calle Chitpur hacia el Maidan.

Sri Ramakrishna está lleno de dicha, como un ebrio. Asoma la cabeza ora a un lado, ora al otro del carruaje y mira como un niño. Le dice a M.:

Sri Ramakrishna — Mira, veo que todos llevan la mirada baja. Todos van por el estómago, ¡nadie pone la mirada en Dios!

Hoy Sri Ramakrishna va a ver el circo de Wilson en el Maidan. Al llegar al campo, compraron las entradas: de ocho annas, es decir, de la última clase. Los devotos subieron con Thakur a un lugar elevado y se sentaron en un banco.

Desde allí, Thakur dice con alegría:

Sri Ramakrishna — ¡Ah, desde aquí se ve muy bien!

Durante largo rato contemplaron en la pista diversos números.

Un caballo corre por una pista circular. Sobre su lomo, una dama se mantiene de pie sobre una sola pierna. De trecho en trecho hay grandes aros de hierro. Cuando el caballo llega a uno de los aros y pasa por debajo, ¡la dama salta desde el lomo, atraviesa el aro y vuelve a caer de pie sobre una sola pierna en el lomo del caballo! El caballo sigue dando vueltas a toda velocidad por aquella pista circular, ¡y la dama vuelve a mantenerse así sobre el lomo!

Terminó el circo. Thakur bajó con los devotos y se acercó al carruaje en el Maidan.

Ha empezado a hacer frío. Con un chal verde de lana sobre los hombros, Thakur habla de pie en el campo, y los devotos están de pie cerca de él. Uno de ellos tiene en la mano una pequeña bolsa de especias. Contiene especias, sobre todo cubeba.

Primero la práctica espiritual, después la vida en el mundo; el yoga de la práctica

Sri Ramakrishna le dice a M.:

Sri Ramakrishna — ¿Viste cómo la dama se mantenía de pie sobre una sola pierna encima del caballo, mientras este corría velozmente? ¡Qué difícil es! Ha practicado durante muchos días para lograrlo. Un mínimo descuido y se rompería los brazos y las piernas, o incluso podría morir. Vivir en el mundo es igual de difícil. Solo unos pocos lo han logrado, por la gracia de Dios, tras mucha práctica espiritual. La mayoría no puede. Al intentar vivir en el mundo, quedan aún más atados, se hunden más, ¡sufren la agonía de la muerte! Algunos, como el rey Janaka y otros, vivieron en el mundo gracias a la fuerza de una larga práctica de austeridades. Por eso la práctica espiritual es muy necesaria; de lo contrario, no se puede vivir rectamente en el mundo.

Sri Ramakrishna en la casa de Balaram

Sri Ramakrishna subió al carruaje. El carruaje llegó a la puerta de la casa de Balaram en Basupara, Bagbazar. Thakur subió con los devotos a la sala de estar del primer piso y se sentó.

Ya se han encendido las lámparas de la tarde. Thakur cuenta lo del circo. Se han reunido muchos devotos, y conversa largamente con ellos sobre Dios. En sus labios no hay otra cosa, solo palabras sobre Dios.

Sri Ramakrishna, el sistema de castas y la solución al problema de los intocables

Surgió el tema de las diferencias de casta. Thakur dijo:

Sri Ramakrishna — Hay una manera de acabar con las diferencias de casta. Esa manera es el bhakti. El devoto no tiene casta. Con el amor a Dios, el cuerpo, la mente, el alma, todo se purifica. Gaur y Nitai comenzaron a difundir el nombre de Hari, y abrazaron hasta a los parias. Si hay amor a

Dios, un paria ya no es un paria. Si hay amor a Dios, las castas intocables se vuelven puras y sagradas.

El alma ligada al mundo

Sri Ramakrishna habla del alma ligada que vive en el mundo. Estas almas son como gusanos de seda: si quisieran, podrían romper el capullo y salir; pero lo han tejido con mucho esmero y no pueden abandonarlo; y en él encuentran la muerte. O como el pez en la nasa[863]: podría salir por el mismo camino por donde entró, pero el dulce sonido del agua y el juego con los otros peces lo hacen olvidar, y no intenta salir. El balbuceo de los hijos es como el dulce murmullo del agua. Los peces son las almas, los miembros de la familia. Sin embargo, uno o dos logran escapar; a esos se les llama almas liberadas.

Thakur canta:

Así es el hechizo de Mahamaya, ¡qué sortilegio has urdido!
Brahma y Vishnu permanecen inconscientes; ¿cómo podría comprenderlo el ser humano?
Se hace un agujero y se coloca la trampa ghurni, y el pez entra en ella.
Hay un camino de ida y vuelta, pero el pez no puede escapar.

Thakur vuelve a decir:

Sri Ramakrishna — El alma individual es como una lenteja que ha caído entre las piedras de moler; será triturada. Pero las pocas lentejas que se quedan pegadas al eje no son trituradas. Por eso hay que refugiarse en el eje, es decir, en Dios. Llámalo, repite su nombre, y entonces habrá liberación. De lo contrario, serás triturado en la piedra de moler de la Muerte[864].

Thakur canta de nuevo:

Cayendo en el océano de la existencia, se hunde el bote de este cuerpo, oh Madre.
La tempestad de la ilusión, el huracán del apego, crecen sin cesar, oh Shankari.
Para colmo, el barquero de la mente es torpe, y los seis remeros[865] son necios;

[863] *Ghurni*: Trampa de bambú con grandes orificios que permite a los peces entrar con la corriente del agua.

[864] *Kala*: El Tiempo o la Muerte.

[865] Probablemente una referencia a las seis pasiones: lujuria, ira, codicia, ilusión, orgullo y envidia.

Navegando con vientos adversos, me hundo y me ahogo.
Se ha roto el timón de la devoción; se ha rasgado la vela de la fe,
El bote está fuera de control, ¿qué remedio me queda?
No veo otra salida, reconociendo mi total desvalimiento;
Nadando entre las olas, me aferro a la balsa del nombre de Sri Durga.

El deber hacia la esposa y los hijos

Biswas Babu había estado sentado mucho tiempo; ahora se levantó y se fue. Había tenido mucho dinero, pero debido a su mala conducta lo había perdido todo.

Ahora no se ocupa ni de su esposa, ni de su hija, ni de nadie.

Al sacar Balaram el tema, Thakur dijo:

Sri Ramakrishna — Es un derrochador arruinado. El cabeza de familia tiene deberes, tiene deudas: la deuda con los dioses, la deuda con los antepasados, la deuda con los rishis, y además la deuda con la familia. Si la esposa es casta, hay que mantenerla; hay que mantener a los hijos hasta que sean capaces de valerse por sí mismos.

Solo el sadhu no debe acumular. «El pájaro y el monje» no acumulan. Pero si el pájaro tiene crías, sí acumula. Lleva comida en el pico para sus polluelos.

Balaram — Ahora Biswas tiene el deseo de frecuentar a hombres santos.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — El kamandalu del sadhu recorre los cuatro lugares sagrados de peregrinación[866] y regresa, pero sigue tan amargo como siempre. ¡Todo árbol que roza la brisa de Malaya se convierte en sándalo! Pero el algodonero, el árbol ashvattha y el ciruelo agrio no se convierten en sándalo. Algunos frecuentan a los sadhus solo para fumar cáñamo. (Risas) Como los sadhus fuman cáñamo, se sientan con ellos, les preparan el cáñamo y así reciben prasad. (Risas de todos)

[866] *Dham*: Lugar sagrado de peregrinación.

Capítulo 3

Jueves, 16 de noviembre de 1882

Contemplación del Señor de los Seis Brazos y auspiciosa llegada a la casa de Sri Rajmohan — Narendra

Al día siguiente de haber asistido al circo en Garer Math (el gran Maidan), Thakur Sri Ramakrishna volvió a Calcuta en una auspiciosa visita. Era jueves, 16 de noviembre de 1882, el sexto día de la quincena creciente de Kartik, primero de Agrahayan. Nada más llegar, fue primero a Garanhata para contemplar a Mahaprabhu de seis brazos. Era un centro de sadhus vaishnavas; el sacerdote principal era Sri Giridhari Das. Allí se rendía culto a Mahaprabhu de seis brazos desde hacía mucho tiempo. Thakur lo contempló por la tarde.

Un rato después del anochecer, Thakur llega en carruaje a la casa de Sri Rajmohan, residente de Simulia. Ha oído que allí Narendra y otros jóvenes se reúnen para la adoración del Brahmo Samaj. Por eso ha venido a verlos. M. y uno o dos devotos más lo acompañan. Sri Rajmohan es un antiguo devoto brahmo.

Devotos brahmos y la renuncia total o sannyasa

Thakur se alegró al ver a Narendra y dijo:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Voy a ver cómo adoran ustedes!

Narendra comenzó a cantar. Sri Priya y algunos otros jóvenes también estaban presentes.

Ahora tiene lugar la adoración. Uno de los jóvenes la dirige y ora así:

UN JOVEN — ¡Oh Señor, que lo deje todo y quede absorto en Ti!

Al parecer, ver a Thakur Sri Ramakrishna lo ha inspirado. Por eso habla de la renuncia total. M. está sentado muy cerca de Thakur y es el único que alcanza a oírlo susurrar en voz muy baja:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Como si eso fuera a ocurrir!

Sri Rajmohan lleva a Thakur al interior de la casa para ofrecerle agua.

Capítulo 4

Domingo, 19 de noviembre de 1882

Sri Ramakrishna en las casas de Manomohan y de Surendra

El domingo siguiente se celebra la puja de Jagaddhatri, y Surendra ha invitado a Thakur. Entra y sale de la casa, a la espera de que llegue Thakur. Al ver a M., le dice: «Tú has venido, ¿pero dónde está él?». Justo en ese momento llega el carruaje de Thakur.

Como la casa de Manomohan estaba cerca, Thakur se apeó primero allí para descansar un poco antes de ir a casa de Surendra.

En la sala de estar de Manomohan, Thakur decía: «La devoción de quien es pobre y humilde es muy querida por Dios. ¡Como el forraje mezclado con torta de semillas prensadas, que tanto le gusta a la vaca! Duryodhana exhibió tanto dinero y tanta opulencia, pero el Señor no fue a su casa. Fue a la casa de Vidura. Él ama a sus devotos; igual que la vaca corre tras su ternero, Él va siempre tras sus devotos».

Por ese éxtasis el yogi supremo practica el yoga era tras era;
cuando surge ese éxtasis, lo atrae como el imán al hierro.

«Chaitanyadeva derramaba lágrimas con el nombre de Krishna. Solo Dios es la realidad sustancial; todo lo demás es insustancial. El ser humano puede alcanzar a Dios si así lo desea, pero está embriagado con el disfrute de la lujuria y la codicia. Aunque tiene una joya en la cabeza, la serpiente muere comiendo ranas.

»La devoción es la esencia. ¿Quién puede conocer a Dios mediante el razonamiento? Lo que yo necesito es devoción. ¿Qué necesidad hay de conocer toda su infinita opulencia? Si con una sola botella de vino me embriago, ¿qué me importa saber cuánto vino hay en la taberna? Un solo cántaro de agua puede calmar mi sed; no necesito saber cuánta agua hay en el mundo».

El hermano mayor de Surendra y su cargo de sadarwala — El sistema de castas y el problema de los intocables — La teosofía

Sri Ramakrishna ha llegado ahora a casa de Surendra. Está sentado en la sala de estar del primer piso. El segundo de los hermanos mayores de Surendra, que es sadarwala, también está presente. Muchos devotos se han reunido en la sala. Thakur le dice al hermano de Surendra: «Usted es juez, y eso está muy bien; pero sepa que todo es obra del poder de Dios. Es Él quien le ha dado ese alto cargo, y por eso lo tiene. La gente piensa: "Somos grandes". El agua del tejado cae por una tubería con una boca de león, y parece que es el león el que echa el agua por la boca. Pero fíjese de dónde viene el agua. Se forman nubes en el cielo, el agua cae sobre el tejado, luego corre por la tubería y finalmente sale por la boca del león».

EL HERMANO DE SURENDRA — Señor, en el Brahmo Samaj hablan de la libertad de la mujer y de abolir el sistema de castas; ¿qué le parece a usted todo esto?

SRI RAMAKRISHNA — Cuando despierta un nuevo amor ardiente por Dios, ocurren esas cosas. Cuando se levanta una tormenta de polvo, no se distingue cuál es el árbol de ciruela agria, cuál el tamarindo o cuál el mango. Pero cuando la tormenta amaina, entonces se ve con claridad. Cuando pasa la tormenta de ese nuevo amor ardiente, poco a poco se comprende que solo Dios es el bien supremo, la realidad eterna, y que todo lo demás es transitorio. ¡Sin la compañía de los santos y sin practicar austeridades, no se pueden asimilar estas ideas! ¿De qué sirve recitar de memoria los ritmos del tambor? Tocarlos con las manos es muy difícil. ¿De qué sirve solo dar discursos? Hay que practicar austeridades, y entonces llegará la comprensión.

»¿El sistema de castas? Solo hay una manera de acabar con las castas: la devoción. El devoto no tiene casta. Los intocables se purifican: ¡si un paria se vuelve devoto, deja de ser paria! Chaitanyadeva abrazó incluso a los parias.

»Los brahmos cantan el nombre de Hari; está muy bien. Si lo invocan con anhelo, recibirán su gracia y alcanzarán a Dios.

»Se le puede alcanzar por todos los caminos. Al único Dios se le invoca con muchos nombres. Es como el agua que se bebe a la orilla de un estanque: en un lugar, los hindúes la beben y la llaman jal; en otro, los cristianos la

beben y la llaman water (agua); y en otro, los musulmanes la beben y la llaman pani.

EL HERMANO DE SURENDRA — Señor, ¿qué le parece la teosofía?

SRI RAMAKRISHNA — He oído que con ella se obtienen poderes sobrenaturales. En casa de Deb Moral vi una vez a un hombre que dominaba a un espíritu. El espíritu le traía toda clase de cosas. ¿Pero de qué me sirven los poderes sobrenaturales? ¿Acaso con ellos se alcanza a Dios? Si no se alcanza a Dios, ¡todo es falso!

Sección III

Sri Ramakrishna en el festival brahmo celebrado en casa de Mani Mallick

Capítulo 1

Domingo, 26 de noviembre de 1882

Thakur Sri Ramakrishna en el festival brahmo de Mani Mallik

Thakur Sri Ramakrishna había llegado auspiciosamente a la casa del señor Manilal Mallik en Sinduriapati, Calcuta, acompañado de sus devotos. Allí se celebra cada año el festival del Brahmo Samaj. Es por la tarde; serán las cuatro. Hoy se celebra aquí el festival anual del Brahmo Samaj. Han venido el señor Vijaykrishna Goswami y muchos devotos brahmos, además del señor Premchand Baral y otros amigos del dueño de la casa. M. y otros están con él.

El señor Manilal ha hecho muchos preparativos para atender a los devotos. Él dirigirá la adoración de hoy. Aún no viste ropas de color ocre.

El narrador relata la historia de Prahlada. El padre, Hiranyakashipu, blasfema contra Hari y tortura una y otra vez a su hijo Prahlada. Prahlada, con las manos juntas, ora a Hari y le dice:

Prahlada — Oh Hari, dale buen juicio a mi padre.

Al escuchar esto, Thakur Sri Ramakrishna llora. El señor Vijay y otros devotos están sentados junto a Thakur. Thakur ha entrado en un estado de éxtasis.

Enseñanzas a Vijay Goswami y otros devotos brahmos — La visión de Dios y la recepción de la orden, y solo entonces la enseñanza a los demás

Al cabo de un rato, les dice a Vijay y a los demás devotos:

Sri Ramakrishna — El *bhakti* es la esencia. Se alcanza el amor a Dios cantando constantemente Su nombre y Sus atributos. ¡Ah! ¡Qué devoción la de Shivanath! Es como un *chhana-boda*[867] sumergido en almíbar.

[867] Dulce bengalí frito de requesón remojado en almíbar.

»No es bueno pensar así: "Mi religión es la correcta y la de todos los demás está equivocada". Se le puede alcanzar por todos los caminos. Solo hace falta un anhelo sincero y ardiente. Infinitos caminos, infinitas creencias.

»¡Mira! A Dios se le puede ver. Los Vedas dicen "más allá de la palabra y la mente" (*avanmanasagochara*): esto significa que está fuera del alcance de una mente apegada a los objetos mundanos. Vaishnavcharan decía que Él está al alcance de una mente pura y un intelecto puro.[868] Por eso son necesarias la compañía de los santos, la oración y las enseñanzas del *guru*. Solo entonces se purifica el *chitta*. Solo entonces se le ve. Si echas *nirmali* en agua turbia, el agua se aclara. Entonces puedes ver tu rostro en ella. En un espejo sucio tampoco se puede ver el rostro.

»Después de purificar el *chitta*, si alcanzas el amor a Dios, entonces, por Su gracia, lo ves. Y después de verlo, si recibes la orden, solo entonces puedes enseñar a la gente. No es bueno ponerse a dar conferencias de antemano. Hay una canción que dice:

¿En qué piensas, mente, sentada a solas?
Sin amor ardiente, ¿acaso se alcanza a Gaur, la luna?
En tu templo no está Madhava,
y tú, Podo, has armado un alboroto soplando la caracola.
Y ahí hay once murciélagos,
que día y noche montan guardia.

»Primero hay que mantener limpio el templo del corazón; hay que traer la imagen del Señor; hay que hacer los preparativos para la adoración. Si no has preparado nada y solo te pones a soplar la caracola haciendo "bho bho", ¿de qué servirá?

Ahora el señor Vijay Goswami se sienta en el altar y dirige la adoración según el rito del Brahmo Samaj. Al terminar la adoración, viene y se sienta junto a Thakur.

Sri Ramakrishna (a Vijay) — A ver, ¿por qué hablaron ustedes tanto de «pecado, pecado»? Si dicen cien veces «soy un pecador», «soy un pecador», se convierten en eso. Hay que tener esta fe: «He pronunciado Su nombre, ¿qué pecado puedo tener?». Él es nuestro padre y nuestra madre; díganle que

[868] *Mana eva manushyanam bandha-mokshayoh / Bandhaya vishayasangi mokshe nir-vishayam smritam iti.* — «La mente es, en verdad, la causa de la esclavitud y la liberación de los seres humanos. La mente apegada a los objetos lleva a la esclavitud; la mente libre de ese apego lleva a la liberación». (Maitrayani Upanishad, 6.34).

han pecado y que no lo volverán a hacer. Y repitan Su nombre; purifiquen todos su cuerpo y su mente con Su nombre, purifiquen su lengua.

Capítulo 2

Jueves, 14 de diciembre de 1882

Conversación sobre la voluntad libre con Baburam y otros — La resolución de Totapuri de suicidarse

Thakur Sri Ramakrishna conversa por la tarde en la terraza oeste de su habitación, en el templo de Dakshineswar. Lo acompañan Baburam, M., Ramdayal y otros. Es diciembre de 1882. Baburam, Ramdayal y M. se quedarán a pasar la noche. Han comenzado las vacaciones de invierno (Navidad). M. se quedará también al día siguiente. Baburam ha empezado a visitar a Thakur hace poco.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Si uno llega al conocimiento de que Dios lo hace todo, se convierte en un liberado en vida. Keshab Sen vino con Shambhu Mallik, y le dije: «Ni una sola hoja de un árbol se mueve sin la voluntad de Dios». ¿Dónde está la voluntad libre (Free will)? Todo está sujeto a Dios. Nyangta era un sabio tan grande, y aun así fue a ahogarse. Estuvo aquí once meses; le dio una enfermedad del estómago y, angustiado por el sufrimiento de la enfermedad, fue a ahogarse en el Ganges. Había un gran banco de arena cerca de la escalinata del río, y por más que avanzaba, el agua no le llegaba más allá de las rodillas; entonces comprendió y regresó. Una vez tuve una crisis nerviosa muy fuerte, y por eso fui a cortarme el cuello con un cuchillo. Por eso digo: «Madre, yo soy el instrumento, Tú eres el operador; yo soy el carro, Tú eres el auriga; me muevo como Tú me conduces, hago lo que Tú me haces hacer».

En la habitación de Thakur se está cantando. Los devotos entonan:

1.

Si moras en el Vrindavan de mi corazón, oh Kamalapati[869],
oh amante del bhakti, mi devoción será Radha, la esposa fiel.

Mi deseo de liberación será Brinda, la pastora,
mi cuerpo será la ciudad de Nanda, y mi afecto será la madre Yashomati.

[869] Kamalapati: El esposo de Kamala (la diosa Lakshmi).
[870] Janardana: Un nombre del Señor Vishnu.

Sosténme, sosténme, Janardana[870] levanta el Govardhan[871] del peso de mis pecados,
y destruye ahora mismo a los seis enemigos, esbirros de Kamsa, como la lujuria y demás.

Toca la flauta de la gracia, domina al ganado de la mente,
y permanece en el pastizal del corazón; cumple este deseo, te lo ruego.

En la orilla del Yamuna de mi amor, bajo el Vanshivatta de la esperanza[872],
mora siempre con bondad, considerándome Tu propio sirviente.
Si dices: «Cautivo por el amor de los pastorcillos, permanezco en Braja»,
entonces Dasharathi, sin conocimiento, se hará pastorcillo y será Tu sirviente.

2.

Canta, pajarito de la jaula de mi alma.
Siéntate, pajarito, bajo el árbol de Brahman que concede los deseos, y canta Sus glorias divinas —canta, canta—.
Y come los frutos bien maduros de la rectitud, la riqueza, los deseos legítimos y la liberación.

Srinath Mitra, de Nandan Bagan, ha llegado con sus amigos. Al verlo, Thakur dice: «Miren, a través de sus ojos se puede ver todo su interior. Es como mirar las cosas que hay dentro de una habitación a través de una puerta de vidrio». Srinath y Yajnanath pertenecen a la familia brahmo de Nandan Bagan. En su casa se celebraba todos los años el festival del Brahmo Samaj. Thakur fue después a presenciar el festival.

Después del crepúsculo, comenzó el arati en el templo. Sentado en su pequeña cama, en la habitación, Thakur pensaba en Dios. Poco a poco entró en éxtasis. Al calmarse el éxtasis, dijo: «Madre, atráelo también a él hacia Ti. Él vive de manera tan humilde. Viene a visitarte con frecuencia».

¿Se está refiriendo Thakur a Baburam en su éxtasis? Baburam, M., Ramdayal y otros están sentados. Serán las ocho o nueve de la noche. Thakur habla sobre la naturaleza del samadhi: jada samadhi[873], chetana samadhi[874],

[871]Govardhan: Krishna alzó la colina Govardhan con su dedo. Así, alzar el peso de los pecados significa mitigar sus efectos.

[872]Vanshivatta: Un árbol baniano en Vrindavan bajo el cual Krishna tocaba su flauta.

[873]jada samadhi: Comunión con Dios en la que el aspirante parece sin vida, como un objeto inerte.

[874]chetana samadhi: Comunión con Dios manteniendo la conciencia del «yo», consciente de la relación con Dios.

sthita samadhi[875], unmana samadhi[876].

Vidyasagar y Gengis Kan: ¿Es cruel Dios? La respuesta de Sri Ramakrishna

Se habla del placer y el dolor. ¿Por qué Dios ha creado tanto sufrimiento?

M. — Vidyasagar dice con resentimiento: «¿Qué necesidad hay de invocar a Dios? Miren, cuando Gengis Kan empezó a saquear, capturó a mucha gente; poco a poco se juntaron casi cien mil prisioneros. Entonces los generales vinieron y le dijeron: "Señor, ¿quién va a alimentar a esta gente? Si los mantenemos con nosotros, estaremos en peligro. ¿Qué podemos hacer? Si los dejamos ir, también será un peligro". Entonces Gengis Kan dijo: "¿Qué se puede hacer entonces? Mátenlos a todos". Y se dio la orden de degollarlos uno tras otro. ¿Acaso Dios no vio esta masacre? No hizo nada para impedirlo, ni siquiera un poco. Si existe, que exista; yo no siento ninguna necesidad de Él. ¡No me ha servido de nada!».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso se pueden comprender las acciones de Dios, o con qué propósito hace lo que hace? Él crea, preserva y destruye. ¿Podemos nosotros entender por qué destruye? Yo digo: «Madre, tampoco necesito entender, solo dame devoción por Tus pies de loto». El propósito de la vida humana es alcanzar esta devoción. La Madre sabe todo lo demás. He venido al huerto a comer mangos; cuántos árboles, cuántas ramas, cuántos millones de hojas… ¡qué necesidad tengo de sentarme a calcular todo eso! Yo como mangos; no me importa llevar la cuenta de los árboles y las hojas.

Esa noche, Baburam, M. y Ramdayal durmieron en el suelo de la habitación de Thakur.

Es ya de madrugada; serán las dos o tres de la mañana. La luz de la habitación de Thakur se ha apagado. Él está sentado en la cama y conversa de vez en cuando con los devotos.

[875] sthita samadhi: Samadhi estable en el que se pierde la conciencia de lo exterior.
[876] unmana samadhi: Recogimiento repentino de la mente dispersa y unión con Dios.

Sri Ramakrishna con Baburam, M. y otros: compasión y maya — austeridades severas y la visión de Dios

SRI RAMAKRISHNA (a M. y los demás devotos) — Miren, la compasión y la maya son dos cosas distintas. La maya significa cariño por los parientes, como el amor por el padre, la madre, los hermanos y hermanas, la esposa y los hijos. La compasión es amor por todos los seres; es verlos a todos por igual. Si ven compasión en alguien, como en Vidyasagar, sabrán que es la compasión de Dios. De la compasión nace el servicio a todos los seres. La maya también es de Dios. A través de la maya, Él hace que uno sirva a sus parientes. Pero hay una diferencia: la maya mantiene en la ignorancia y ata. En cambio, la compasión purifica la mente. Poco a poco lleva a la liberación de las ataduras.

»Sin la purificación de la mente no hay visión de Dios. Si se conquistan la lujuria, la ira y la codicia, entonces llega Su gracia; y entonces hay visión. Les estoy contando un secreto muy íntimo: para conquistar la lujuria, hice muchas cosas. Incluso di muchas vueltas alrededor del ananda asana[877] diciendo "Victoria a Kali", "Victoria a Kali". Cuando tenía diez u once años y estaba en aquella región, entré en ese estado (estado de samadhi); mientras caminaba por el campo, tuve una visión que me dejó absorto. Hay varias señales de la visión de Dios. Se ve una luz, se siente alegría. El mahavayu[878] retumba dentro del pecho como un fuego artificial y asciende».

Al día siguiente, Baburam y Ramdayal regresaron a casa. M. pasó también esa noche con Thakur. Ese día comió el alimento consagrado en el templo.

[877] Ananda asana: asiento de la práctica tántrica del vira-bhava, la actitud heroica.

[878] mahavayu: Corriente espiritual que asciende en el pecho en el éxtasis.

Capítulo 3

Jueves, 14 de diciembre de 1882

Sri Ramakrishna con devotos marwaris en Dakshineswar

Ya es por la tarde. M. y un par de devotos están sentados. Llegan varios devotos marwaris y le ofrecen sus reverencias. Se dedican a los negocios en Calcuta. Le dicen a Thakur: «Denos usted alguna enseñanza». Thakur ríe.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos marwaris) — Miren, «yo» y «lo mío», esas dos cosas son ignorancia. «Oh Dios, tú eres el hacedor y todo esto es tuyo», eso es conocimiento. ¿Y cómo van a decir «lo mío»? El capataz del jardín dice: «Mi jardín», pero si comete alguna falta y el amo lo despide, entonces no tiene ni el valor de sacar del jardín su propio baúl de madera de mango. La lujuria, la ira y demás no se van a ir; diríjanlas hacia Dios. Si han de desear, si han de codiciar, deseen y codicien alcanzar a Dios. Disciernan y ahuyéntenlas. Cuando el elefante va a comerse la platanera del vecino, el *mahout* lo aguijonea.

«Ustedes se dedican a los negocios y saben que hay que progresar poco a poco. Alguien empieza con un molino de aceite de ricino y, cuando tiene más dinero, abre una tienda de telas. De igual manera hay que avanzar en el camino de Dios. Para ello, basta con pasar de vez en cuando unos días en soledad e invocarlo con más intensidad.

»¿Pero saben una cosa? Si no llega el momento, nada sucede. A algunos les queda mucho por disfrutar y mucho por hacer; por eso se retrasan. Si se abre un absceso antes de que madure, sale al revés; el médico solo lo abre cuando hace cabeza. Un niño le dijo a su madre: "Madre, ahora me voy a dormir; cuando me den ganas de ir al baño, tú me levantas". La madre le dijo: "Hijo, las ganas de ir al baño te levantarán; yo no tendré que levantarte"». (Risas de todos).

Los devotos marwaris y las mentiras en los negocios. El canto del nombre de Rama

Los devotos marwaris a veces traen dulces y otros manjares como ofrenda para Thakur: frutas, azúcar cande y demás. El azúcar cande tiene fragancia

de agua de rosas. Pero Thakur casi nunca consume esas ofrendas. Dice que ellos tienen que decir muchas mentiras para ganar dinero. Por eso aprovecha la conversación para dar consejos a los marwaris presentes.

SRI RAMAKRISHNA — Miren, cuando se hacen negocios, no se puede ser siempre fiel a la verdad. En los negocios hay alzas y bajas. En la historia de Nanak se cuenta que él dijo: «Al ir a comer los alimentos de un hombre impuro, vi que todo estaba manchado de sangre». A los hombres santos hay que darles cosas puras. No se les deben dar cosas obtenidas por medios deshonestos. A Dios se le alcanza por el camino de la verdad.[879]

Hay que repetir siempre su nombre. Mientras se trabaja, hay que mantener la mente puesta en él. Es como cuando me sale un absceso en la espalda: hago todas mis tareas, pero la mente sigue fija en el absceso. Es bueno repetir el nombre de Rama. Ese Rama que es hijo de Dasharatha; que además ha creado el universo; y que está en todos los seres. Y que está muy cerca. Dentro y fuera.

Ese Rama, hijo de Dasharatha,
ese Rama, en cada corazón se asienta,
ese Rama, que impregna el universo,
ese Rama, de todo está separado.

[879] *Satyena labhyas tapasā hy eṣa ātmā, samyagjñānena brahmacaryeṇa nityam.*
«Este Atman se alcanza mediante la verdad, la austeridad, el conocimiento cabal y la continencia, practicados constantemente». [Mundaka Upanishad — 3/1/5].
Satyam eva jayate nānṛtam.
«Solo la verdad triunfa, no la falsedad». [Mundaka Upanishad — 3/1/6].

Sección IV

Sri Ramakrishna en canto gozoso en la casa de Govinda Mukherji en una aldea de Belgharia — con Narendra y otros devotos

Capítulo 1

Domingo, 18 de febrero de 1883

Sri Ramakrishna ha llegado, en auspiciosa visita, a la casa del señor Govinda Mukhopadhyay en Belgharia. Hoy es domingo, 7 de Phalgun, 18 de febrero de 1883, duodécimo día de la quincena creciente de Magh, bajo la constelación de Pushya. Han venido Narendra, Ram y otros devotos, así como los vecinos. Hacia las siete u ocho, Thakur había bailado primero en el *kirtan* junto a Narendra y los demás.

Consejos a los vecinos de Belgharia — Por qué saludar — Por qué el camino de la devoción

Tras el canto, todos se sentaron. Muchos le hacen reverencias a Thakur. De vez en cuando, Thakur dice: «Haz reverencias a Dios». Y añade: «Él se ha convertido en todo, pero en algunos lugares se manifiesta más, como en las personas santas. Si dices que también hay gente malvada, que también hay tigres y leones, bueno, no hace falta abrazar a Dios en el tigre; basta con hacerle una reverencia desde lejos y seguir de largo. Y mira el agua: hay agua que se puede beber, agua que se puede usar para el culto, agua en la que uno se puede bañar. Y hay agua que solo sirve para el enjuague ritual y la limpieza».

UN VECINO — Señor, ¿cómo es la doctrina del *Vedanta*?

SRI RAMAKRISHNA — Los vedantistas dicen «So'ham»: *Brahman* es la verdad, el universo es ilusión; yo también soy ilusión. Solo existe el Brahman Supremo.

«Pero el "yo" no se va; por eso es muy bueno tener este sentimiento: "Yo soy su sirviente, yo soy su hijo, yo soy su devoto".

»En el *Kali Yuga*, el camino de la devoción es lo mejor. También se le puede alcanzar a través de la devoción. Mientras haya conciencia del cuerpo, hay conciencia de los objetos. Forma, sabor, olor, tacto, sonido: todos estos son objetos. Es muy difícil que se vaya la conciencia de los objetos. Mientras haya conciencia de los objetos, no se puede decir "Yo soy Él"[880].

[880] *Avyakta hi gatir duhkham dehavadbhir avapyate* — «Pues el camino de lo no manifestado es difícil de alcanzar para los encarnados». [Gita, 12/5]

»Los que renuncian tienen menos conciencia de los objetos; los hombres de mundo están siempre absortos en pensamientos mundanos. Por eso, para el hombre de mundo, lo apropiado es "Yo soy su sirviente"».

Los vecinos de Belgharia y la doctrina del pecado

EL VECINO — Somos pecadores, ¿qué será de nosotros?

SRI RAMAKRISHNA — Si cantas los nombres y atributos de Dios, todos los pecados del cuerpo huyen. Los pecados son como pájaros en el árbol del cuerpo; cantar su nombre es como dar palmadas. Al dar palmadas, todos los pájaros del árbol huyen y, de igual modo, todos los pecados se van al cantar sus nombres y atributos[881].

«Y mira, el agua de un estanque en el campo se seca por sí sola con el calor del sol. De igual modo, el agua del estanque de los pecados se seca por sí sola al cantar sus nombres y atributos.

»Hay que practicar a diario. He visto en el circo a una dama de pie sobre una sola pierna, encima de un caballo que corría. ¡Cuánta práctica hay detrás de eso!

»Y al menos llora una vez por verlo.

»Estos son los dos medios: la práctica y el amor ardiente a Dios, es decir, el anhelo ardiente por verlo».

El canto de los seis centros espirituales por un vecino de Belgharia y el samadhi de Sri Ramakrishna

En la galería del primer piso de la sala de estar, Thakur toma el alimento consagrado junto a los devotos; ha dado la una de la tarde.

Apenas estaba terminando de comer, un devoto empezó a cantar en el patio de abajo:

Despierta, despierta, oh Madre,
¡cuánto tiempo llevas dormida en el muladhara, oh Kula-Kundalini!

Al escuchar la canción, Thakur entró en *samadhi*. Todo su cuerpo quedó inmóvil; la mano permaneció sobre el plato tal como estaba, como en una pintura. No comió más.

---

[881] *...Mam ekam saranam vraja, aham tvam sarva-papebhyo moksayisyami* — «...Refúgiate solo en Mí, te liberaré de todos los pecados». [Gita, 18/66]

Después de un largo rato, cuando el éxtasis remite un poco, dice: «Bajaré, bajaré».

Un devoto lo lleva abajo con sumo cuidado.

Esa misma mañana, en ese patio, se habían cantado los nombres de Dios y Thakur había bailado en el éxtasis del amor. Aún están extendidas las alfombras y los asientos. Thakur sigue absorto en el éxtasis; se acercó y se sentó junto al cantante, que ya había dejado de cantar. Con gran humildad, Thakur le dice: «Señor, quisiera escuchar una vez más el nombre de la Madre».

El cantante vuelve a cantar:

Despierta, despierta, oh Madre,
¡cuánto tiempo llevas dormida en el muladhara, oh Kula-Kundalini!
Cumple tu propósito, oh Madre, ve a la coronilla, donde está el Shiva supremo en el loto de mil pétalos,
atraviesa los seis centros espirituales, oh Madre, disipa la aflicción de la mente, oh tú cuya forma es la Conciencia.

Mientras escucha la canción, Thakur vuelve a quedar absorto en el éxtasis.

Capítulo 2

Viernes, 9 de marzo de 1883

Thakur en Dakshineswar con los devotos en la luna nueva — El sentimiento maternal de Thakur hacia Rakhal

Sri Ramakrishna, Thakur, está sentado en su habitación del templo de Dakshineswar con Rakhal, M. y algunos otros devotos. Hoy es viernes, 26 de Phalgun, 9 de marzo de 1883, la luna nueva de Magh. Es por la mañana; serán las ocho o las nueve.

En este día de luna nueva, la Madre del Universo está constantemente presente en el ánimo de Thakur.

SRI RAMAKRISHNA — Solo Dios es lo real, todo lo demás es irreal. La Madre nos mantiene fascinados con su gran hechizo. Fíjate en los seres humanos: la mayoría están ligados al mundo. Sufren tantas penas y miserias y, sin embargo, siguen apegados a la lujuria y la codicia. El camello come hierba espinosa y la sangre le mana a chorros de la boca, pero aun así vuelve a comer hierba espinosa. Durante los dolores del parto, las mujeres dicen: «Ay, no volveré a acercarme a mi marido»; pero luego se les olvida.

»Mira, nadie lo busca a Él. La gente deja la fruta de la piña y se come las hojas.

DEVOTO — Señor, ¿por qué nos deja Él en el mundo?

¿Por qué el mundo? Para la purificación de la mente mediante la obra desinteresada

SRI RAMAKRISHNA — El mundo es el campo de acción; solo actuando se llega al conocimiento. El guru ha dicho: «Haz estas acciones y no hagas estas otras». Y también enseña a obrar desinteresadamente[882]. Al actuar, la mente se va limpiando de impurezas. Es como cuando caes en manos de un buen médico y la enfermedad se cura a medida que tomas la medicina.

[882] *Karmaṇy evādhikāras te mā phaleṣu kadācana.*
«Tu derecho es solo a la acción, nunca a sus frutos». (Gita, 2.47).

»¿Por qué no nos libera del mundo? Nos liberará cuando la enfermedad se cure. Cuando desaparezca el deseo de disfrutar de la lujuria y la codicia, entonces nos dejará ir. Una vez que te registras en el hospital, no hay forma de escapar. Si queda algún rastro de la enfermedad, el médico no te dará el alta.

Por estos días, Thakur está siempre lleno de amor maternal, como Yashoda; por eso mantiene a Rakhal cerca, a su lado. Thakur siente por Rakhal lo que Yashoda sentía por el niño Gopal. Así como un niño pequeño va y se sienta junto al regazo de su madre, Rakhal también se sienta apoyado en el regazo de Thakur. Como si estuviera mamando.

Sri Ramakrishna contempla la crecida de la marea en el Ganges en compañía de devotos

Thakur está sentado así cuando alguien viene a avisar que está llegando la crecida de la marea. Thakur, Rakhal, M. y todos los demás echan a correr hacia la Panchavati para verla. Al llegar al pie de la Panchavati, todos contemplan la marea. Serán cerca de las diez y media. Al ver el estado de un bote, Thakur dice: «Mira, mira, qué será de ese bote».

Luego, Thakur se sentó en el camino de la Panchavati junto con M., Rakhal y los demás.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, ¿cómo se produce la crecida de la marea?

M. hace dibujos en el suelo y trata de explicar la Tierra, la luna y el sol, la gravedad, las mareas altas y bajas, la luna llena, la luna nueva, los eclipses, etc.

Sri Ramakrishna en su infancia y en la escuela — El yogui está más allá de todas las relaciones finitas de número, cantidad, causa y efecto

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¡Vaya! No logro entenderlo; ¡me da vueltas la cabeza! ¡Me late con fuerza! Dime, ¿cómo supiste cosas de tan lejos?

»Mira, de niño se me daba bastante bien dibujar, ¡pero la aritmética de Shubhankari me resultaba un enigma! No pude aprender aritmética.

Ahora Thakur ha regresado a su habitación. Al ver el cuadro de Yashoda colgado en la pared, dice: «El cuadro no ha quedado bien; parece una vendedora de flores».

La primera visita de Sri Adhar Sen a Sri Ramakrishna y el tema del sacrificio animal

Tras la comida del mediodía, Thakur ha descansado un poco. Adhar y otros devotos fueron llegando poco a poco. Hoy Adhar Sen visita a Thakur por primera vez. La casa de Adhar está en Benetola, Calcuta. Es magistrado adjunto y tiene unos veintinueve o treinta años.

Los estados espirituales y la no violencia

ADHAR (a Sri Ramakrishna) — Señor, tengo una pregunta: ¿es bueno ofrecer un sacrificio animal? Al fin y al cabo, implica violencia contra los seres vivos.

SRI RAMAKRISHNA — Las escrituras dicen que en ciertas ocasiones se puede ofrecer un sacrificio animal. No hay falta en ofrecer el sacrificio prescrito por las escrituras. Por ejemplo, un cabrito en el octavo día lunar. Pero no se puede hacer en todas las circunstancias. Mi estado actual es tal que no puedo quedarme de pie mirando un sacrificio. En este estado, no puedo comer la carne ofrecida a la Madre. Así que solo la toco un poco con el dedo y me hago una marca de tilak en la frente; no sea que la Madre se enfade.

»Y luego hay un estado en el que veo a Dios en todos los seres, incluso en las hormigas. En ese estado, si de pronto muere alguna criatura, me consuela pensar que solo se ha destruido su cuerpo. El alma no tiene nacimiento ni muerte[883].

Consejo a Adhar — «No razones en exceso»

SRI RAMAKRISHNA — No es bueno razonar demasiado; basta con tener amor y devoción por los pies de loto de la Madre. Si te pones a razonar demasiado, todo se vuelve un lío. En esta región, si tomas agua de la superficie de un estanque, obtendrás un agua muy limpia. Si metes la mano demasiado hondo y lo remueves, el agua se enturbia. Por eso, pídele amor y

[883] *Na hanyate hanyamāne śarīre.*
«No perece cuando el cuerpo perece». (Gita, 2.20).

devoción a Él. La devoción de Dhruva tenía un motivo. Practicó austeridades para obtener un reino. Pero la de Prahlada era desinteresada y sin motivo: ahetuki bhakti.

DEVOTO — ¿Cómo se alcanza a Dios?

SRI RAMAKRISHNA — Mediante ese mismo amor por Él. Pero hay que insistirle con fuerza. «Si no me concedes tu darshan, me cortaré el cuello con un cuchillo»: a eso se le llama el tamas del bhakti.

DEVOTO — ¿Se puede ver a Dios?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, por supuesto que se le puede ver. Se le ve tanto sin forma como con forma. Se tiene la visión de su forma hecha de conciencia. Y también se lo puede percibir directamente en forma humana. Ver a una encarnación de Dios es lo mismo que ver a Dios. ¡Es Dios mismo quien desciende en forma humana en cada era![884]

[884] *Dharma-saṃsthāpanārthāya sambhavāmi yuge yuge.*
«Para restablecer la rectitud, nazco en cada era». (Gita, 4.8).

Sección V

Sri Ramakrishna con devotos brahmos en el Brahmo Samaj de Sinthi

Capítulo 1

Domingo, 22 de abril de 1883

Sri Ramakrishna con los devotos brahmos en el Brahmo Samaj de Sinthi

Thakur Sri Ramakrishna ha llegado al jardín de Beni Pal en Sinthi en esta auspiciosa ocasión. Hoy se celebra la *gran fiesta* semestral del Brahmo Samaj de Sinthi, en la luna llena de Chaitra, el 10 de Baisakh. Es por la tarde. Hay muchos devotos brahmos presentes; los devotos se sentaron alrededor de Thakur en la galería del sur. Después del anochecer, Sri Becharam, maestro del Adi Samaj, dirigirá la adoración.

Los devotos brahmos le hacen preguntas a Thakur de vez en cuando.

DEVOTO BRAHMO — Señor, ¿cuál es el camino?

SRI RAMAKRISHNA — El camino es la devoción, es decir, amarlo a Él. Y la oración.

DEVOTO BRAHMO — ¿El amor o la oración?

SRI RAMAKRISHNA — Primero el amor, después la oración.

Llama, oh mente, llama como se debe llamar, a ver cómo puede Shyama permanecer ausente.

Sri Ramakrishna cantó esta canción.

SRI RAMAKRISHNA — Y siempre hay que cantar Su nombre y Sus atributos, entonar cantos devocionales, orar. Una vasija vieja hay que frotarla todos los días; ¿de qué sirve frotarla una sola vez? Y también hay que practicar el discernimiento y el desapego, y comprender que el mundo es transitorio.

Los devotos brahmos y la renuncia al mundo — La obra desinteresada en el mundo

DEVOTO BRAHMO — ¿Es buena la renuncia al mundo?

SRI RAMAKRISHNA — La renuncia al mundo no es para todos. No es para aquellos que no han agotado el goce. ¿Acaso puede uno embriagarse con licor por valor de un octavo de rupia?

DEVOTO BRAHMO — ¿Entonces ellos deben vivir en el mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, deben intentar realizar obras desinteresadas. Hay que untarse las manos con aceite antes de abrir una yaca. La sirvienta de la casa de un hombre rico hace todo el trabajo, pero su mente permanece en su pueblo; a esto se le llama obra desinteresada[885]. A esto se le llama renuncia mental. Ustedes deben renunciar mentalmente. El *sannyasi* hará tanto la renuncia externa como la mental.

Los devotos brahmos y el agotamiento del goce — Las características de la mujer que encarna el conocimiento — Cuándo surge el desapego

DEVOTO BRAHMO — ¿En qué consiste el agotamiento del goce?

SRI RAMAKRISHNA — El goce de la lujuria y la codicia. ¡Es un problema alojar a un enfermo con delirio en una habitación donde hay encurtidos, tamarindo y cántaros de agua! Si no se ha pasado por el goce del dinero y las riquezas, el honor y el prestigio, los placeres del cuerpo —si no se ha agotado el goce—, no a todos les llega el anhelo ardiente por Dios.

DEVOTO BRAHMO — ¿Son malas las mujeres, o somos nosotros los malos?

SRI RAMAKRISHNA — Hay mujeres que encarnan el conocimiento y también hay mujeres que encarnan la ignorancia. La mujer que encarna el conocimiento los lleva hacia Dios, mientras que la que encarna la ignorancia les hace olvidar a Dios y los hunde en la vida mundana.

»Este mundo y la vida mundana existen por Su Mahamaya. Dentro de esta maya están tanto el poder del conocimiento como el poder de la ignorancia. Si se refugian en el poder del conocimiento, encuentran la compañía de personas santas; surgen el conocimiento, la devoción, el amor, el desapego:

---

[885] *Karmaṇy evādhikāras te mā phaleṣu kadācana.*
«Tu derecho es solo a la acción, nunca a sus frutos» (Gita, 2/47).
Yat karoṣi yad aśnāsi ... kuruṣva madarpaṇam.
«Lo que hagas, lo que comas... ofrécemelo a Mí» (Gita, 9/27).

todo esto. El poder de la ignorancia abarca los cinco elementos y los objetos de los sentidos —forma, sabor, olor, tacto, sonido—, todas las cosas que los sentidos disfrutan; estas les hacen olvidar a Dios.

DEVOTO BRAHMO — Si la ignorancia nos impide conocer, ¿por qué Él la ha creado?

SRI RAMAKRISHNA — Es Su juego divino. Si no hay oscuridad, no se puede comprender la gloria de la luz. Si no hay sufrimiento, no se puede comprender la felicidad. Solo cuando existe el conocimiento de lo «malo» surge el conocimiento de lo «bueno».

»Además, el mango crece y madura porque tiene cáscara. ¡Solo cuando el mango está completamente maduro hay que tirar la cáscara! Solo mientras esté la cáscara de maya se va alcanzando gradualmente el conocimiento de Brahman. El conocimiento y la ignorancia son como la cáscara del mango; ambos son necesarios.

DEVOTO BRAHMO — Bien, ¿es bueno adorar a Dios con forma, adorar imágenes hechas de barro?[886]

SRI RAMAKRISHNA — Ustedes no aceptan a Dios con forma, y eso está bien; para ustedes no es la imagen, sino el sentimiento. Ustedes tomarán solo la atracción, como la atracción y el amor de Radha por Krishna. Los que adoran a Dios con forma adoran a Madre Kali y a Madre Durga. ¡Cuánto la invocan diciendo «Madre», «Madre», y cuánto la aman! Ustedes tomarán ese sentimiento, aunque no acepten la imagen.

DEVOTO BRAHMO — ¿Cómo surge el desapego? ¿Y por qué no les surge a todos?

SRI RAMAKRISHNA — Si no se ha saciado el deseo de goce, no surge el desapego. A un niño pequeño se le puede distraer fácilmente con comida y juguetes. Pero cuando ya ha comido y ha terminado de jugar con los juguetes, entonces dice: «Me voy con mamá». Si no lo llevan con su madre, tira los juguetes y se pone a llorar a gritos.

[886] «La Diosa que es Conciencia en un receptáculo de barro» — enseñanza de Keshab.

Satchidananda es el guru — La renuncia a rituales como la adoración vespertina tras alcanzar a Dios

Los devotos brahmos se oponen a la doctrina del *guru*. Por eso, un devoto brahmo habla sobre este tema.

DEVOTO BRAHMO — Señor, sin un *guru*, ¿no se puede alcanzar el conocimiento?

SRI RAMAKRISHNA — Satchidananda mismo es el *guru*; si un ser humano, en forma de *guru*, despierta en ustedes la conciencia espiritual, sabrán que es Satchidananda quien ha adoptado esa forma. El *guru* es como un compañero: los lleva de la mano. Cuando se tiene la visión de Dios, ya no queda la distinción entre *guru* y discípulo. «¡Ese es un lugar muy difícil, donde no se ve ni *guru* ni discípulo!». Por eso el rey Janaka le dijo a Shukadeva: «Si deseas el conocimiento de Brahman, primero da la ofrenda debida». Porque, cuando se alcanza el conocimiento de Brahman, ya no queda la conciencia de ser un discípulo separado del guru. Mientras no se tenga la visión de Dios, perdura la relación entre *guru* y discípulo.

Poco a poco anochece. Algunos de los devotos brahmos le dicen a Thakur: «Probablemente ahora usted tenga que hacer su adoración vespertina».

SRI RAMAKRISHNA — No, no es así. Esas cosas hay que hacerlas de vez en cuando al principio. Después ya no hacen falta los recipientes rituales, como el *kosha* y el *kushi*, ni las reglas.

Capítulo 2

Domingo, 22 de abril de 1883

Sri Ramakrishna y el maestro Sri Becharam — Sobre el Vedanta y la naturaleza de Brahman

Después del crepúsculo, el maestro Sri Becharam, del Adi Samaj, se sentó en el estrado y realizó la adoración. De vez en cuando se cantaron himnos brahmos y se leyeron pasajes de las Upanishads.

Terminada la adoración, el maestro se sienta con Sri Ramakrishna y ambos conversan largamente.

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, Dios sin forma es real y Dios con forma también es real; ¿qué dice usted?

Dios con forma y sin forma, la forma de pura Conciencia y el devoto

MAESTRO BECHARAM — Sí, señor. Dios sin forma es como la corriente eléctrica: no se puede ver con los ojos, pero se puede sentir.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, ambos son reales. ¿Sabes cómo es eso de hablar solo de Dios sin forma? Es como el que sostiene una sola nota en el conjunto musical, a pesar de que su *sanai* tiene siete agujeros. ¡Pero mira cuántas melodías y modos musicales toca otro! ¡De igual manera, mira de cuántas formas disfrutan de Dios los que creen en Él con forma! Con una actitud serena, como servidores, como amigos, con amor de padre o de madre, como amantes… de mil maneras.

«¿Sabes? Lo que importa es caer de cualquier manera en el lago de néctar. Ya sea que caigas cantando alabanzas o que alguien te empuje al lago, el resultado es el mismo. ¡Ambos se volverán inmortales![887]

[887] El lago de néctar — *brahmaivedamamṛtaṃ purastādbrahma paścādbrahma dakṣiṇataścottareṇa | adhaścordhvañca prasṛtaṃ brahmaivedaṃ viśvamidaṃ variṣṭham ||*
«Este Brahman inmortal está delante; Brahman está detrás, Brahman está a la derecha y a la izquierda. Se extiende abajo y arriba; todo este mundo es Brahman, lo más excelso». [Mundaka Upanishad, 2.2.11]

»Para los brahmos, la analogía del agua y el hielo es acertada. Satchidananda es como una extensión infinita de agua. Así como el agua del océano, en los países fríos, toma la forma de hielo en ciertos lugares, de ese mismo modo, por el frío de la devoción, ese Satchidananda, Brahman con atributos, adopta una forma para el devoto. Los *rishis* tuvieron la visión de esa forma trascendental de pura Conciencia y además hablaron con Él. Es a través del cuerpo de amor del devoto,[888] el cuerpo divino, como se contempla esa forma de pura Conciencia.

»Y además, Brahman está más allá de la palabra y la mente. Con el calor del sol del conocimiento, el hielo de la forma se derrite. Después del conocimiento de Brahman, después del *nirvikalpa samadhi*, ¡de nuevo ese Brahman infinito, más allá de la palabra y la mente, el Brahman sin forma!

»La verdadera naturaleza de Brahman no se puede expresar con palabras; uno se queda callado. ¡Quién puede explicar lo Infinito con palabras! Por más alto que vuele un pájaro, siempre hay más espacio arriba. ¿Qué dice usted?»

MAESTRO BECHARAM — Sí, señor, en el Vedanta se dice exactamente eso.

El Brahman sin atributos, «más allá de la palabra y la mente» — más allá de los tres gunas

SRI RAMAKRISHNA — La muñeca de sal fue a medir el océano y nunca regresó para contarlo. Según una opinión, Shukadeva y otros tuvieron la visión y el contacto de Brahman, pero no se sumergieron en Él.

«Yo le dije a Vidyasagar: 'Todas las cosas han quedado mancilladas, pero Brahman no ha sido mancillado'.[889] Es decir, nadie ha podido decir con palabras qué es Brahman. En cuanto se pronuncia, la cosa queda mancillada. Vidyasagar es un hombre erudito, y al oírlo se puso muy contento.

---

[888]Narada dijo: «Obtuve ese cuerpo divino, puro y omnipresente».
prayujyamāne mayi tāṃ śuddhāṃ bhāgavatītanum | āravdhakarmanirvāṇo nāpataṃ pāñcabhautikaḥ |
«Al serme otorgado ese cuerpo divino y puro, agotado el karma que había dado origen a mi cuerpo, cayó mi cuerpo hecho de los cinco elementos». [Srimad Bhagavata, 1.6.29]

[889]No ha sido mancillado — *acintyamavyapadeśyam ... advaitam*
«Inconcebible, indescriptible... no dual». [Mandukya Upanishad, 7]

»He oído que por la región de Kedar hay montañas cubiertas de nieve. Si subes muy alto, ya no regresas. Aquellos que han ido para saber qué hay en las alturas, qué estado se alcanza al ir allí… nunca regresaron para contarlo.

»Cuando el hombre tiene la visión de Dios, se queda extasiado de alegría, se queda callado.[890] ¿Quién contará lo que ha visto? ¿Quién lo explicará?

»Tras siete puertas está el rey. En cada puerta hay sentado un hombre de inmensa riqueza. En cada puerta el discípulo pregunta: '¿Es este el rey?'. Y el *guru* responde: 'No; esto no, esto no'.

»Al llegar a la séptima puerta, ¡lo que vio lo dejó absolutamente asombrado![891] Extasiado de alegría. Ya no tuvo que preguntar: '¿Es este el rey?'. Con solo verlo, todas las dudas desaparecieron.»

MAESTRO BECHARAM — Sí, señor, en el Vedanta todo es exactamente así.

SRI RAMAKRISHNA — Cuando Él crea, sostiene y disuelve, lo llamamos Brahman con atributos, el Poder primordial. Cuando está más allá de los tres *gunas*, se le puede llamar Brahman sin atributos, más allá de la palabra y la mente: el Brahman Supremo.

«El hombre, al caer en Su *maya*, olvida su propia naturaleza. Olvida que es el heredero de la riqueza infinita de su Padre. Su *maya* está compuesta de los tres *gunas*. Estos tres *gunas* son bandidos: lo despojan de todo; le hacen olvidar su propia naturaleza. *Sattva*, *rajas*, *tamas*: los tres *gunas*. De ellos, solo el *sattva* muestra el camino hacia Dios. Pero ni siquiera el *sattva* puede llevarlo hasta Dios.

»Un hombre rico caminaba por un sendero del bosque. De pronto, tres bandidos lo rodearon y lo despojaron de todo. Después de quitarle todo, un bandido dijo: '¿De qué sirve dejarlo con vida? Mátalo', y se acercó para matarlo de un tajo. El segundo bandido dijo: 'No vale la pena matarlo; atémoslo bien y dejémoslo aquí mismo. Así no podrá avisar a la policía'. Dicho esto, lo ataron y los bandidos se marcharon. Al rato, el tercer bandido regresó. Se

[890] *yato vāco nirvatante | aprāpya manasā saha |*
«De donde las palabras retroceden, sin alcanzarlo, junto con la mente». [Taittiriya Upanishad, 2.4]

[891] *chidyante sarvasaṃśayāḥ .. tasmin dṛṣṭe parāvare |*
«Todas las dudas se desgarran… al ver a Aquel que es lo supremo y lo inferior». [Mundaka Upanishad, 2.2.8]

acercó y le dijo: 'Ay, te han hecho mucho daño, ¿verdad? Te voy a desatar'. Después de desatarlo, el bandido se lo llevó consigo y le fue mostrando el camino. Al llegar cerca de la carretera, le dijo: 'Sigue por este camino; ahora podrás llegar a tu casa sin problemas'. El hombre dijo: '¿Cómo es eso, señor? Venga usted también; me ha hecho un gran favor. Si viene a nuestra casa, nos alegraremos mucho'. El bandido respondió: 'No, no puedo ir allí; la policía me atraparía'. Y, diciendo esto, le señaló el camino y se marchó.

»El primer bandido es el *tamas*, el que dijo: '¿De qué sirve dejarlo con vida? Mátalo'. El *tamas* lleva a la destrucción. El segundo bandido es el *rajas*; con el *rajas*, el hombre queda atado al mundo, se enreda en mil actividades. El *rajas* hace olvidar a Dios. El *sattva* es como el último peldaño de la escalera. Justo después está la azotea. El verdadero hogar del hombre es el Brahman Supremo. Si no se trascienden los tres *gunas*, no hay conocimiento de Brahman.»

MAESTRO BECHARAM — Se han dicho cosas muy buenas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes cuál es la naturaleza del devoto? ¡Yo hablo y tú escuchas, tú hablas y yo escucho! Ustedes son maestros, enseñan a tanta gente. Ustedes son barcos, nosotros somos botes de pescadores. (Risas de todos).

Capítulo 3

Domingo, 13 de mayo de 1883

Sri Ramakrishna en el gozo del kirtan de Hari — En la Haribhakti-pradayini Sabha y en casa de Ramchandra

Thakur Sri Ramakrishna ha llegado en auspiciosa visita a la Haribhakti-pradayini Sabha en Kansari Para, Calcuta. Es domingo, 31 de Baisakh, séptimo día de la quincena clara, 13 de mayo de 1883. Hoy la sociedad celebra su festival anual. Se canta kirtan en el estilo Manoharsai.

Se canta el ciclo de canciones sobre el orgullo herido de Radha. Las compañeras le dicen a Srimati:

COMPAÑERAS — ¿Por qué ese orgullo herido? ¿Acaso no deseas la felicidad de Krishna?

Srimati responde:

SRIMATI — No es porque haya ido a la enramada de Chandravali. ¿Por qué fue allí? ¡Ella no sabe servirlo!

El domingo siguiente, 20 de mayo de 1883, vuelve a cantarse kirtan en casa de Ramchandra: el «Canto de Mathura». Thakur ha venido. Es el decimocuarto día de la quincena clara de Baisakh, 7 de Jyaishtha. Se canta el «Canto de Mathura», y Srimati, separada de Krishna, dice muchas cosas:

Desde que era niña me encantaba ver a Shyam.
Amiga, mis uñas se han desgastado contando los días.
Mira, la guirnalda que Él me dio se ha secado,
pero aun así no la he tirado.
¿Dónde ha salido la luna de Krishna?
¡Esa luna, al parecer, se ha ido por miedo a Rahu, el orgullo herido!
¡Ay, cuándo volveré a contemplar esa nube de Krishna!
¿Volveré a verlo alguna vez?
Amado, nunca he podido mirarte hasta saciarme;
solo tengo dos ojos, y encima parpadean,
y encima se llenan de lágrimas.
La pluma de pavo real en su cabeza es como un relámpago inmóvil.
Los pavos reales veían esa nube y alzaban las plumas para danzar.

Amiga, esta vida no va a durar…
deja mi cuerpo en la rama de un tamala
y vuelve a escribir el nombre de Krishna sobre mi cuerpo.

Sri Ramakrishna dice:

SRI RAMAKRISHNA — Él y Su nombre son idénticos; por eso Srimati habla así. Quien es Rama, ese es el Nombre.

Thakur, absorto en éxtasis, escucha este kirtan de Mathur. El músico goswami canta todas estas canciones. El próximo domingo se volverá a cantar este canto en el templo de Dakshineswar. El sábado siguiente, se volverá a cantar este canto en casa de Adhar.

Capítulo 4

Domingo, 27 de mayo de 1883

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar

Thakur Sri Ramakrishna está de pie en su habitación en el templo de Dakshineswar, conversando con los devotos. Hoy es domingo, catorce de Jyaishtha, quinto día de la quincena oscura. Son cerca de las nueve de la mañana. Los devotos van llegando poco a poco.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y los demás devotos) — La actitud de hostilidad no es buena. No está bien que los shaktas, los vaishnavas y los vedantistas se peleen. Padmalochan era el pandit de la corte de Burdwan; en una reunión se debatía quién era más grande, Shiva o Brahma. Padmalochan lo dijo muy bien: «Yo no lo sé; no conozco a Shiva ni a Brahma, con ninguno de los dos he hablado». (Todos ríen).

«Si hay anhelo ardiente, se le puede alcanzar por todos los caminos. Sin embargo, es bueno tener constancia. La devoción constante tiene otro nombre: devoción casta[892]. Es como un árbol de un solo tronco, que crece recto. La devoción inconstante es como un árbol de cinco troncos. Las gopis tenían tal constancia que no querían amar a nadie más que al Krishna pastorcillo[893] de Vrindavan, con su encantador penacho y su vestidura amarilla. Cuando en Mathura vieron a Krishna con atuendo real y turbante en la cabeza, se cubrieron el rostro con el velo. Y dijeron: "¿Y este quién es ahora? ¿Acaso vamos a volvernos infieles hablando con él?"

»La esposa que sirve a su esposo también muestra devoción constante; ella alimenta a los hermanos menores y mayores de su esposo, les da agua para lavarse los pies, pero con su esposo tiene una relación distinta. De igual modo, uno puede ser constante en su propia fe. Pero eso no significa que deba despreciar otras religiones. Más bien, debe tratar a sus seguidores con dulzura».

[892] *Nishtha-bhakti* (devoción constante) y *avyabhicharini-bhakti* (devoción casta o inquebrantable).

[893] *Gopal*, pastorcillo.

Adoración de la Madre del Universo y de sí mismo: el mantra «Destructora de peligros» y la danza

Thakur se ha bañado en el Ganges y ha ido al templo de Kali. M. lo acompaña. Sentado en el asiento de la adoración, Thakur ofrece flores a los pies de loto de la Madre; de vez en cuando también se las pone en la cabeza y medita.

Después de un largo rato, Thakur se levantó de su asiento. Absorto en el éxtasis, danza. Y de sus labios brota el nombre de la Madre. Dice: «¡Oh Madre, destructora de peligros, destructora de peligros!» Asumir un cuerpo trae consigo sufrimiento y peligro; por eso, al parecer, está enseñando a los seres humanos a invocar a la Madre con fervor, pronunciando este gran mantra: «Destructora de peligros».

Relatos del pasado: Sri Ramakrishna y Nakur Babaji de Jhamapukur

Ahora Thakur ha venido a sentarse en la veranda oeste de su habitación. Aún está en éxtasis. Cerca están Rakhal, M., Nakur el vaishnava y otros. Thakur conoce a Nakur el vaishnava desde hace veintiocho o veintinueve años. Cuando llegó por primera vez a Calcuta y se alojaba en Jhamapukur, iba de casa en casa para realizar actos de adoración. Por entonces solía sentarse de vez en cuando en la tienda de Nakur el vaishnava y disfrutar de su compañía. Últimamente, Nakur Babaji visitaba a Thakur casi todos los años con motivo de la gran fiesta de Raghava Pandit en Peneti. Nakur es un devoto vaishnava y de vez en cuando también organizaba una gran fiesta. Nakur es vecino de M. Cuando Thakur estaba en Jhamapukur, se alojaba en casa de Govinda Chatterjee. Nakur le había mostrado a M. aquella vieja casa.

Sri Ramakrishna en el gozo del kirtan del nombre de la Madre del Universo

Thakur canta absorto en el éxtasis:

Kirtan

1.

Kali, llena de gozo eterno, encantadora de Mahakala[894]*.*
Danzas en tu propia dicha, tú misma das las palmadas, oh Madre.

Primordial y eterna, de forma vacía, con la luna en la frente.
Cuando el universo aún no existía, ¿dónde conseguiste tu guirnalda de calaveras?
Solo tú manejas el instrumento, nosotros nos movemos según tus hilos.
Hacemos lo que tú nos haces hacer, Madre, decimos lo que tú nos haces decir.
Kamalakanta te llama sin atributos y te increpa, oh Madre.
La que todo lo destruye, empuñando la espada, has devorado la virtud y la impiedad.

2.

Mi Madre, tvam hi Tara[895]*.*
Tú eres Tara.
Tú sostienes los tres gunas y estás más allá de lo supremo.
Lo sé, oh Madre, compasiva con los humildes, tú que en la dificultad eliminas el sufrimiento.
Tú eres la sandhya, tú eres el Gayatri, tú eres el sostén del universo, oh Madre.
Tú eres la salvadora de los que no tienen refugio, la que deleita a Sadashiva.
Tú estás en el agua, tú estás en la tierra, tú estás en la raíz primordial, oh Madre.
Estás en todos los seres, en las ofrendas rituales, con forma y sin forma.

3.

En el golmal está el mal; deja el gol y escoge el mal[896]*.*

4.

Ven, mente, vámonos, no hay más que hacer, ¡al reino de Tara!

5.

Al caer en el océano de la existencia, se hunde el bote del cuerpo, oh Madre;
la tormenta de maya, el huracán de la ilusión, crecen sin cesar, oh Shankari.

6.

Madre e hijo, hablemos un poco de nuestras penas.
Sobre el elefante de uno hay un parasol, sobre el arroz aplanado de otro hay un yogur exquisito.

---

[894] *Mahakala*, el Gran Tiempo, Shiva, con quien mora Mahakali antes de la creación.

[895] Tara, literalmente «la que hace cruzar» el océano de la existencia mundana.

[896] Juego de palabras con *golmal* (confusión), compuesto por *gol* (desorden) y *mal* (riqueza o mercancía).

Sri Ramakrishna dice a los devotos: «No es bueno hablar solo de sufrimiento delante de la gente de mundo. Se necesita alegría. Quienes carecen de alimento pueden ayunar un par de días; pero para aquellos que se enferman si comen un poco tarde, no es bueno escuchar solo llantos y palabras de sufrimiento.

»Vaishnavcharan decía: "¿Qué es eso de solo pecado, pecado? Regocíjate"».

Apenas ha descansado Thakur un poco después de comer, cuando llega Manoharsai Goswami.

Sri Ramakrishna en el mahabhava con el estado de ánimo de Sri Radha — ¿Es Thakur Sri Gauranga?

El goswami canta un kirtan sobre las primeras intimaciones del amor[897]. Apenas comienza a escucharlo, Thakur queda absorto en el estado de ánimo de Radha.

Primero, el kirtan Gaurachandrika. «Con la cabeza apoyada en la mano — Gora pensativo — ¿por qué pensativo hoy? — Seguramente absorto en el estado de ánimo de Radha».

El goswami canta de nuevo:

Fuera de casa, cien veces en veinticuatro minutos, a cada instante va y viene.
¡Qué inquieta está su mente, qué agitada su respiración! Mira hacia el bosque de kadamba.
(¡Oh Rai, por qué te ha sucedido esto!)

Al escuchar esta línea de la canción, Sri Ramakrishna ha entrado en un profundo estado de éxtasis[898]. Se rasgó la camisa y la tiró.

Cuando el cantante de kirtan canta:

Fresco es tu cuerpo.
Al rozarlo, ¡al instante desfallecen los miembros!

¡En el mahabhava, Thakur tiembla!

(Mirando a Kedar) Thakur dice con la melodía del kirtan: «Oh señor de mi vida, amado de mi corazón, tráiganme a Krishna; esa es en verdad la tarea de un amigo; o me lo traen, o me llevan hasta él; seré su sierva eterna».

---

[897] *Purvaraga*, las primeras intimaciones del amor.
[898] *Mahabhava*, el estado supremo de éxtasis amoroso.

El goswami, fascinado al ver el estado de éxtasis divino de Thakur, dice con las manos juntas: «Libéreme de la conciencia mundana».

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — «El sadhu ya ha encontrado posada»[899]. ¡Tú sabes apreciar la dulzura; de tu interior brota tanta dulzura!

EL GOSWAMI — Señor, soy un buey que carga azúcar, pero no he tenido ocasión de probarla.

Entonces se reanudó el kirtan. El cantante describe el estado de Srimati:

Kokila-kula-kurvati kalanadam.

La bandada de cucos canta melodiosamente.

Al escuchar el canto de los cucos, a Srimati le parece el estruendo de un rayo. Por eso invoca el nombre de Jaimini. Y dice: «Amiga, esta vida no resistirá la separación de Krishna; deja mi cuerpo en la rama del tamal».

El goswami concluyó el kirtan cantando la unión de Radha y Shyam.

[899]Referencia a un hombre santo que visita la ciudad tras haber asegurado primero su alojamiento.

Sección VI

Sri Ramakrishna en las casas de Balaram y Adhar en Calcuta

Capítulo 1

Sábado, 2 de junio de 1883

Sri Ramakrishna en las casas de Balaram y Adhar, en Calcuta

Thakur Sri Ramakrishna va del templo de Dakshineswar a Calcuta. Irá a casa de Adhar pasando por la de Balaram. Después irá a casa de Ram. En casa de Adhar habrá un *kirtan* de estilo Manoharsai. En casa de Ram habrá una recitación y exposición de las escrituras[900]. Hoy es sábado, 20 de Jaishtha de 1290, duodécimo día de la quincena menguante, 2 de junio de 1883.

Durante el trayecto en carruaje, Thakur les dice a Rakhal, a M. y a otros devotos: «Mira, cuando llega el amor por Él, todos los pecados y demás huyen, igual que el agua de un estanque del campo se seca con el calor del sol.»

El apego a las cosas del mundo de los monjes y los hombres de familia

«No sirve de nada si hay amor por las cosas del mundo, por la lujuria y la codicia[901]. Tampoco sirve de nada abrazar la vida monástica si queda apego a los placeres de los sentidos. ¡Es como escupir y luego comerse el escupitajo!»

Un poco después, todavía en el carruaje, Thakur vuelve a decir: «Los brahmos no aceptan a Dios con forma. (Sonriendo) ¡Narendra dice 'muñeco'! Y además dice: '¡Todavía va al templo de Kali!'»

[900] Kathakata: recitación y exposición de relatos puránicos a cargo de un narrador profesional (kathak).

[901] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro», y a las mujeres, de «hombre y oro». No se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

Sri Ramakrishna: visión y deleite del juego divino en forma humana

Thakur ha llegado a casa de Balaram.

De pronto, Thakur entra en éxtasis. Parece estar viendo que Dios mismo se ha convertido en el mundo y en todos los seres que lo habitan, que Dios mismo anda por ahí en forma humana. Le dice a la Madre del Universo: «¡Madre, qué me estás mostrando! Detente; ¡y cuántas cosas más! ¡Qué me estás mostrando a través de Rakhal y los demás! Todas las formas y demás han salido volando. Pero, Madre, el hombre no es más que la envoltura. La consciencia es solo Tuya.

»Madre, últimamente los brahmos no han probado la dulzura. ¡Ojos secos, boca seca! Sin amor y devoción por Dios no se logra nada.

»Madre, te había dicho: 'Dame un compañero que sea como yo'. Así que supongo que me has dado a Rakhal.»

En el gozo del kirtan en casa de Adhar

Thakur ha llegado a casa de Adhar. Se hacen los preparativos para el *kirtan* Manoharsai.

Muchos devotos y vecinos han venido a la sala de estar de Adhar para ver a Thakur. Todos desean que Thakur diga algo.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Tanto la vida mundana como la liberación son voluntad de Dios. Él es quien mantiene a uno en la ignorancia en el mundo; y cuando Él quiera, por Su propia voluntad, lo llamará, y entonces llegará la liberación. El niño se ha ido a jugar, y a la hora de comer la madre lo llama.

«Cuando Él va a dar la liberación, hace que uno tenga la compañía de *sadhus*. Y luego crea un anhelo ardiente por alcanzarlo.»

VECINO — Señor, ¿qué clase de anhelo ardiente?

SRI RAMAKRISHNA — ¡Como el anhelo ardiente de un oficinista cuando pierde su empleo! Va todos los días de oficina en oficina y pregunta: 'Diga, ¿hay alguna vacante?' Cuando hay anhelo ardiente, uno no encuentra sosiego: '¿Cómo alcanzaré a Dios?'

«Si uno está sentado con las puntas del bigote retorcidas hacia arriba, con una pierna cruzada sobre la otra, masticando betel, sin ninguna preocupación, ¡en ese estado no se alcanza a Dios!»

VECINO — ¿Puede surgir este anhelo ardiente con la compañía de personas santas?

SRI RAMAKRISHNA — Sí, puede surgir, pero no en los hipócritas. El *kamandalu*[902] del *sadhu* ha recorrido los cuatro lugares sagrados, ¡y sigue tan amargo como siempre!

Ahora ha comenzado el *kirtan*. El *goswami* canta un canto de dolor íntimo (Radha angustiada tras la disputa):

RADHA — Amiga, se me va la vida, ¡tráeme a Krishna!

GOPI — Radha, la nube de Krishna[903] habría traído lluvia, pero tú ahuyentaste la nube con la tormenta de tu orgullo herido. No eres feliz con la dicha de Krishna; entonces, ¿por qué muestras ese orgullo?

RADHA — Amiga, ese orgullo no es mío. Se ha ido con aquel a quien pertenece.

Lalita dice unas palabras en nombre de Radha:

Todas juntas me hicieron enamorar…
Alguna de ustedes me lo mostró a orillas del río y en el campo; ¡Vishakha me lo mostró en un cuadro!

Ahora, en el *kirtan*, el *goswami* relata cómo las compañeras de Radha comenzaron a buscar a Sri Krishna cerca de Radhakunda. Luego cuenta el encuentro con Sri Krishna a orillas del Yamuna, acompañado por Sridam, Sudama y Madhumangala; la conversación de Sri Krishna con Brinda; cómo Sri Krishna se disfrazó de *yogi*; las noticias de Jatila; cómo Radha ofreció limosna; cómo el *yogi* le leyó la mano, hizo la adivinación y anunció un apuro; y los preparativos para ir a adorar a Katyayani[904].

La humanidad de los avataras

El *kirtan* ha terminado. Thakur Sri Ramakrishna conversa con los devotos.

[902] El kamandalu es la vasija de agua del sannyasi, tradicionalmente hecha de calabaza amarga.

[903] Referencia a Krishna, cuya tez se compara con una nube oscura.

[904] Katyayani: un nombre de la Madre Divina (Durga).

SRI RAMAKRISHNA — Las *gopis* adoraron a Katyayani. Todos están bajo el dominio de esa Mahamaya, el Poder primordial. Incluso los *avataras* se refugian en *maya* para realizar su juego divino. Por eso adoran al Poder primordial. Mira cuánto lloró Rama por Sita. 'Atrapado en la red de los cinco elementos, Brahman cae y llora'.

«Tras matar a Hiranyaksha, la encarnación en forma de jabalí se quedó con sus crías. ¡Se había olvidado de sí mismo y las amamantaba! Los dioses deliberaron y enviaron a Shiva. Shiva destrozó el cuerpo del jabalí con un golpe de su tridente; solo entonces él regresó a su propia morada. Shiva le había preguntado: '¿Por qué te has olvidado de ti mismo?' A lo que él respondió: '¡Estoy muy bien así!'»

Ahora Thakur se dirige de casa de Adhar a casa de Ram.

Allí escuchó el mensaje de Uddhava[905] de labios del narrador. En casa de Ram estaban presentes Kedar y otros devotos.

[905]Uddhava-samvada: el mensaje o diálogo de Uddhava, amigo y mensajero de Krishna.

Capítulo 2

Domingo, 10 de junio de 1883

Con devotos de Manirampur y Belgharia en Dakshineswar

Thakur Sri Ramakrishna está en su habitación del templo de Dakshineswar, hablando con los devotos, a veces de pie, a veces sentado. Hoy es domingo, el quinto día de la quincena luminosa del mes de Jyaishtha, y serán las diez de la mañana. Están presentes Rakhal, M., Latu, Kishori, Ramlal, Hazra y muchos otros.

Sri Ramakrishna está narrando su propia historia

Sri Ramakrishna (a los devotos) — En aquella aldea, cuando era niño, tanto hombres como mujeres me querían mucho. Escuchaban mis canciones. Además, sabía imitar a la gente, y ellos veían y escuchaban esas imitaciones. Las mujeres de esas casas me guardaban comida. Pero nadie desconfiaba de mí. Todos me trataban como a un hijo de la casa.

»Pero yo era una paloma de la dicha. Si veía un hogar próspero y feliz, iba y venía por allí. Pero si veía sufrimiento o desgracia en una casa, salía huyendo de ese lugar.

»Si entre los muchachos encontraba a uno o dos de buen corazón, me encariñaba mucho con ellos y trababa una amistad íntima. Pero ahora son gente completamente mundana. Ahora algunos de ellos vienen aquí y, al llegar, dicen: "¡Ay, madre! Tal como lo vimos en la escuela de la aldea, así lo vemos aquí".

»¡Los problemas de la aritmética de Shubhankari me mareaban! Pero yo sabía dibujar muy bien; y también se me daba bien moldear pequeñas figuras de los dioses.

Afición por las casas de caridad y por el Ramayana y el Mahabharata

»Dondequiera que viera un reparto de comida o un albergue para peregrinos, iba y me pasaba un buen rato de pie, mirando.

»Si en algún lugar estaban recitando el Ramayana o el Bhagavata, me sentaba a escuchar; y si el lector leía con afectación, yo lo imitaba y luego se lo recitaba a otra gente.

»Entendía muy bien los modales de las mujeres. Imitaba su forma de hablar y su tono. Una niña viuda respondiéndole a su padre: "Ya voy". Las mujeres gritando desde el porche: "¡Eh, vendedor de barbudos!". Sabía reconocer a una mujer descarriada. ¡Una viuda que se ha hecho la raya del pelo bien recta y se unta aceite en el cuerpo con tanto gusto! Tiene poca vergüenza; hasta la forma de sentarse es distinta.

»Pero dejemos las cosas de la gente mundana.

Le pide a Ramlal que cante. El señor Ramlal canta:

¿Quién es esa mujer de tez color de nube que danza en el campo de batalla,
como un loto recién abierto flotando en un océano de sangre?

Ahora Ramlal canta el lamento de Mandodari tras la muerte de Ravana:

¡Qué has hecho, amado mío! ¡Amado, vida de esta mujer desvalida!
Esta vida no halla paz sino en la muerte.

Él, el señor del reino dorado, yace ahora muerto sobre la tierra. ¿Cómo no habría de desesperarse tu esposa al contemplar esta escena?

El dios de la Muerte era tu esclavo; tenías un poder jamás visto antes en la tierra ni en el cielo.

Aquella que era la más respetada entre las mujeres de Indra y de los demás dioses, esa misma mujer se ha convertido en mendiga sobre esta tierra.

No viste nada grande en aquella joya que anhelan Brahma y Shiva, que mora en el campo de cremación.

Aunque habías oído que la pétrea Ahalya se hizo humana con el solo toque de Rama.

Tomando por un simple hombre a aquel que vaga por el bosque, el de las guedejas, lo has perdido todo.

Sri Ramakrishna extasiado con el nombre de Rama — El amor de las gopis

Mientras escucha esta última canción, Thakur derrama lágrimas y dice: «Una vez fui a hacer mis necesidades a Jhautala y escuché al barquero

cantando esta misma canción en su bote; todo el tiempo que estuve sentado en Jhautala no hice más que llorar; tuvieron que sostenerme y llevarme de vuelta a la habitación».

He oído que Rama es el Brahman que salva, que Rama, el de las guedejas, no es un simple hombre.
¡Oh padre! ¿Acaso para destruir el linaje has robado su Sita?

Al ver que Akrura se lleva a Sri Krishna en el carro hacia Mathura, las gopis se han aferrado a las ruedas y algunas se han acostado delante de ellas. Culpan a Akrura. No saben que Sri Krishna se va por su propia voluntad.

No sujeten, no sujeten las ruedas del carro, ¿acaso el carro se mueve por sus ruedas?
Hari es el señor de la rueda, por cuya rueda gira el universo.

No son caballos, es magia. Hoy ha terminado en Gokul el juego del amor.
¿Por qué culpan en vano al cochero? Este conductor está del todo indefenso.

¿Acaso se mueve algún carro sin la voluntad del señor del carro?

Sri Ramakrishna (a los devotos) — Qué amor, qué amor el de las pastoras. Srimati pintó con sus propias manos un retrato de Sri Krishna, pero no le pintó los pies, no fuera que se marchara a Mathura.

»Yo cantaba mucho todas estas canciones de niño. Podía cantar todas las escenas de una representación teatral entera. Algunos decían que yo estaba en la compañía que representaba Kaliyadaman[906].

Un devoto había llegado con un chadar nuevo. Rakhal, con su naturaleza de niño, había traído unas tijeras para cortarle las borlas. Thakur le dijo: «¿Por qué se las cortas? Déjalas, se ve muy bien, como un chal. Oye, ¿cuánto costó?». En aquella época los chadares importados eran baratos. El devoto dijo: «Una rupia y seis annas el par». Thakur dijo: «¿Qué dices? ¿El par? ¡Una rupia y seis annas el par!».

Un rato después, Thakur le dice al devoto: «Ve, date un baño en el Ganges; y tú, dale aceite».

Cuando el devoto regresó después del baño, Thakur tomó un mango de la repisa y se lo dio.

Dice: «Le doy este mango a él; tiene tres títulos. Bueno, ¿cómo está tu hermano ahora?».

[906]La doma de la serpiente por el Señor.

Devoto — Sí, la medicina le ha sentado bien; ahora solo falta que trabaje.

Sri Ramakrishna — ¿Puedes conseguirle un trabajo? Estaría muy bien que tú fueras su protector.

Devoto — Si se pone bien, todo se arreglará.

Capítulo 3

Domingo, 10 de junio de 1883

Sri Ramakrishna con los devotos de Manirampur

Thakur se ha sentado un momento en su pequeña cama después de comer; aún no ha tenido un instante para descansar. Los devotos comenzaron a llegar. Primero llegó un grupo de devotos de Manirampur. Uno de ellos había trabajado en el Departamento de Obras Públicas y ahora cobra una pensión. Un devoto los había traído. Poco después llegó un grupo de devotos de Belgharia. Poco a poco fueron llegando también otros devotos, como Mani Mallik.

LOS DEVOTOS DE MANIRAMPUR — Hemos interrumpido su descanso.

SRI RAMAKRISHNA — No, no, esas son palabras rajásicas... ¡«Ahora se va a dormir»!

Al oír mencionar Chanak Manirampur, Thakur recuerda a Sri Ram, su amigo de la infancia.

SRI RAMAKRISHNA — La tienda de Sri Ram está allí, en la zona de ustedes. Sri Ram estudiaba conmigo en la escuela del pueblo. El otro día vino por aquí.

LOS DEVOTOS DE MANIRAMPUR — ¿Por qué medios se puede alcanzar a Dios? Tenga la bondad de decírnoslo, por favor.

Enseñanza a los devotos de Manirampur: Practiquen disciplinas espirituales y sientan anhelo

SRI RAMAKRISHNA — Hay que practicar algunas disciplinas espirituales.

No basta con decir que hay mantequilla en la leche. Hay que cuajar la leche, batirla y extraer la mantequilla. Pero de vez en cuando se necesita un poco de soledad.[907] Pasen unos días en soledad y alcancen el amor a Dios;

[907] *Yogī yuñjīta satatam ātmānaṁ rahasi sthitaḥ.*
«Que el yogui se aplique constantemente a la concentración del ser, permaneciendo en soledad». [Gita, 6:10]

luego pueden vivir en cualquier lugar. Con zapatos en los pies, se puede caminar fácilmente por un bosque de espinas.

Lo principal es la fe. «Como es tu sentimiento, así es tu logro; la raíz es la convicción». Una vez que se tiene fe, ya no hay temor.

DEVOTO DE MANIRAMPUR — Señor, ¿es necesario un *guru*?

SRI RAMAKRISHNA — Para muchos es necesario.[908] Pero hay que tener fe en las palabras del *guru*. Solo se tiene éxito si se considera al *guru* como Dios mismo. Por eso los vaishnavas dicen: *guru*, Krishna, *vaishnava*.

Hay que repetir Su nombre constantemente. En el *Kali Yuga*, el Nombre tiene gran poder. La vida depende del alimento, por eso no se puede practicar *yoga*. Si repiten Su nombre y dan palmadas, el pájaro del pecado saldrá volando.

La compañía santa es siempre necesaria. Cuanto más se acerquen al Ganges, más fresca será la brisa que reciban; cuanto más se acerquen al fuego, más calor sentirán.

No sirve de nada ir con tanta parsimonia. Los que desean los placeres del mundo dicen: «Ya llegará, tarde o temprano alcanzaremos a Dios».

Yo le dije a Keshab Sen: si un padre ve a su hijo lleno de anhelo, le entrega su parte de la herencia tres años antes.

La madre está cocinando y el niño de pecho está acostado cerca. La madre le ha puesto un chupete en la boca; pero cuando el niño tira el chupete y se pone a llorar a gritos, la madre retira la olla del fuego, toma al niño en el regazo y le da el pecho. Todas estas cosas se las dije a Keshab Sen.

En el *Kali Yuga* se dice que si lloran un día y una noche, obtienen la visión de Dios.

Deben sentir ese reclamo afectuoso en el corazón y decirle: «Tú me has creado; tienes que mostrarte».

Ya sea que vivan en el mundo o en cualquier otro lugar, Dios mira la mente. Una mente apegada a los objetos de los sentidos es como un fósforo mojado: por más que lo frotes, no enciende. Ekalavya aprendió a disparar

[908] La necesidad del *guru*: *...ācāryavān puruṣo veda...*
«...Quien tiene un maestro conoce...». [Chandogya Upanishad, 6.14.2]

flechas teniendo delante una imagen de arcilla de Drona, es decir, de su propio *guru*.

Sigan avanzando; el leñador avanzó y vio madera de sándalo, minas de plata, minas de oro, y al avanzar aún más vio diamantes y rubíes.

Los *ajnanis*, los ignorantes, son como personas que viven en una habitación con paredes de barro. No hay mucha luz dentro, y tampoco pueden ver nada de lo que hay fuera. Pero el que vive en el mundo después de haber alcanzado el conocimiento es como alguien que vive en una habitación de cristal. Hay luz dentro y luz fuera. Puede ver las cosas de dentro y también las cosas de fuera.

Brahman y la Madre del Universo son uno

SRI RAMAKRISHNA — No hay nada más que el Uno. Mientras ese Brahman Supremo conserva el sentido del «yo», muestra que, como Poder primordial, está creando, sosteniendo y destruyendo.

Quien es Brahman es también la Energía primordial. Un rey le dijo a un *yogi*: «Tienes que darme el conocimiento en una sola palabra». El *yogi* respondió: «Muy bien, recibirás el conocimiento en una sola palabra». Al cabo de un rato, un mago se presentó de repente ante el rey. El rey vio que el mago no hacía más que girar dos dedos y decir: «Rey, mira esto, mira esto». El rey miraba asombrado. Después de un rato, vio que los dos dedos se habían convertido en un solo dedo. El mago, girando un solo dedo, decía: «Rey, mira esto, mira esto». Es decir, al principio, Brahman y el Poder primordial parecen ser dos. ¡Pero cuando llega el conocimiento de Brahman, ya no hay dos! ¡No hay diferencia! ¡Uno! Aquel Uno que no tiene segundo. La no dualidad.

Capítulo 4

10 de junio de 1883. Con los devotos en Belgharia.

Con los devotos de Belgharia

Desde Belgharia han llegado devotos como Govinda Mukhopadhyay. El día en que Thakur había visitado su casa, había entrado en *samadhi* al oír al cantante entonar la canción «Despierta, despierta, oh Madre». Govinda también ha traído a ese cantante. Thakur se alegra de verlo y le dice: «Canta algo». El cantante canta:

1. La culpa no es de nadie, oh Madre,
me ahogo y muero en las aguas del pozo que yo mismo cavé, oh Shyama.

2. No me toques, oh Muerte, mi casta se ha perdido.
Si preguntas, oh Muerte, cómo se perdió mi casta,
ese Oscuro que todo lo destruye me ha hecho sannyasi.

[Ragini-Multan]

3. Despierta, despierta, oh Madre,
Kulkundalini, cuánto tiempo ha pasado mientras duermes en el muladhara.
Asciende a la cabeza para cumplir tu propósito, oh Madre,
donde el supremo Shiva reside en el loto de mil pétalos,
perfora los seis centros místicos y disipa la aflicción de la mente, oh encarnación de la Conciencia.

SRI RAMAKRISHNA — En esta canción se habla de perforar los seis centros espirituales. Dios está tanto fuera como dentro. Desde dentro, Él crea los diversos estados de la mente. Cuando se perforan los seis centros, el alma individual trasciende el reino de *maya* y se vuelve una con el Alma Suprema. A esto se le llama visión de Dios.

«Si *maya* no deja libre la puerta, no se puede tener la visión de Dios. Rama, Lakshmana y Sita caminan juntos; Rama va delante de todos, Sita en medio y Lakshmana detrás. Así como Sita está en medio y Lakshmana no puede ver a Rama, del mismo modo, con *maya* en medio, el alma encarnada no puede ver a Dios. (A Mani Mallik) Pero si Dios otorga Su gracia, *maya* deja libre la puerta. Es como cuando los porteros dicen: 'Señor, dé la orden

y lo dejaré pasar por la puerta'.[909]

»La doctrina del Vedanta y la doctrina de los Puranas. El Vedanta dice: 'Este mundo es un biombo de engaño', es decir, todo el universo es una ilusión, como un sueño. Pero la doctrina de los Puranas o el *Bhakti Sastra* dicen que Dios mismo se ha convertido en los veinticuatro principios. Adóralo dentro y fuera.

»Mientras Él mantenga la sensación del 'yo', todo existe. Y no se puede decir que sea como un sueño. Abajo arde el fuego; por eso, dentro de la olla, las lentejas, el arroz, las papas y las calabazas puntiagudas hierven a borbotones. Saltan y parecen decir: 'Yo existo, yo estoy saltando'. El cuerpo es como la olla; la mente y el intelecto, como el agua; los objetos de los sentidos, como las lentejas, el arroz, las papas y las calabazas puntiagudas. El ego es su orgullo: '¡Yo estoy hirviendo a borbotones!'. Y *Satchidananda* es el fuego.

»Por eso las escrituras devocionales llaman a este mundo 'casa de diversión'. En el canto de Ramprasad se dice: 'Este mundo es un biombo de engaño'. Alguien le respondió: 'Este mundo es una casa de diversión'. 'El devoto de Kali es un liberado en vida, lleno de bienaventuranza eterna'. El devoto ve que Aquel que es Dios se ha convertido Él mismo en *maya*. Él mismo se ha convertido en los seres vivos y el universo. Ve a Dios, *maya*, los seres vivos y el universo como uno solo. Algunos devotos lo ven todo lleno de Rama. Rama se ha convertido en todo. Otros lo ven todo lleno de Radha y Krishna. Krishna mismo se ha convertido en estos veinticuatro principios. Es como cuando te pones gafas verdes y lo ves todo verde.

»Sin embargo, según la doctrina de la devoción, el poder divino se manifiesta en distintos grados. Rama se ha convertido en todo, pero en algunos lugares hay más poder y en otros menos. En la encarnación divina Él se manifiesta de una manera, y en el alma encarnada, de otra. Incluso la encarnación divina tiene conciencia corporal. Asumir un cuerpo es *maya*. Rama lloró por Sita. Pero la encarnación divina se venda los ojos voluntariamente. Es como cuando los niños juegan a la gallina ciega. Pero en cuanto la madre los llama, dejan de jugar. Con el alma común es distinto. La tela con la que se venda los ojos está sujeta por detrás con ocho tornillos. Los

[909] *Mām eva ye prapadyante māyām etāṃ taranti te.*
«Aquellos que se refugian solo en Mí cruzan esta ilusión». [Gita, 7:14]

ocho lazos.[910] Vergüenza, aversión, miedo, casta, linaje, conducta, pena y repulsión (censura): esos son los ocho lazos. Si el *guru* no los desata, no es posible liberarse».

[910] *Ghṛṇā, lajjā, bhayaṃ, śaṅkā (śo?) jugupsā ceti pañcamī.*
Kulaṃ śīlaṃ tathā jātir aṣṭau pāśāḥ prakīrtitāḥ.
«Aversión, vergüenza, miedo, duda (¿pena?), repulsión: estas son las cinco. Linaje, conducta y casta: así se proclaman los ocho lazos». *Kularnava Tantra.*

Capítulo 5

Domingo, 10 de junio de 1883

Enseñanza al devoto de Belgharia — Orar con anhelo — Las marcas del devoto verdadero

DEVOTO DE BELGHARIA — Por favor, concédanos su gracia.

SRI RAMAKRISHNA — Él reside en todos. Pero tienes que presentar una solicitud a la compañía de gas. Así conectarán tu casa a la red.

«Pero hay que orar con profundo anhelo. Así son las cosas: cuando se unen tres tirones, se obtiene la visión de Dios: el tirón de la madre hacia su hijo, el tirón de la esposa casta hacia su esposo y el tirón del mundano hacia las cosas del mundo.

»El devoto verdadero tiene sus marcas. Escucha las enseñanzas del guru y permanece quieto. La cobra escucha inmóvil la música del violín del encantador de serpientes, pero el cráit no. Otra marca más: el devoto verdadero tiene gran poder de asimilación. La imagen no se graba en un cristal limpio, pero sí en un cristal recubierto de una solución negra, como en la fotografía; la devoción es esa tinta.

»Y otra marca más. El devoto verdadero domina sus sentidos, vence la lujuria. Las *gopis* no tenían lujuria.

»¿Y qué importa que ustedes vivan en el mundo? Esto incluso facilita la práctica, como luchar desde el interior de una fortaleza. Cuando se practica una disciplina espiritual sobre un cadáver[911], de vez en cuando el cadáver abre la boca y asusta. Por eso hay que tener a mano arroz y garbanzos tostados. De vez en cuando hay que ponérselos en la boca. Solo cuando el cadáver se calma puede uno hacer su *japa* con tranquilidad. De igual modo, hay que mantener contenta a la familia. Hay que proporcionarles comida y bebida; solo entonces la práctica y la devoción resultan fáciles.

»Aquellos a quienes todavía les queda algo de disfrute por agotar lo invocarán mientras viven en el hogar. Nitai tenía este precepto: 'caldo de pez *magur*, el regazo de una joven doncella y exclamar ¡Hari, Hari!'.

[911] Una práctica tántrica.

»Pero el caso del renunciante auténtico es distinto; la abeja no se posa en nada que no sea una flor. Para el *chatak*, '¡bah, toda agua sobra!'; no beberá de ninguna otra agua: solo espera con el pico abierto la lluvia de la estrella Swati. El renunciante auténtico no acepta ninguna otra alegría, solo la alegría de Dios. La abeja solo se posa en las flores. El *sannyasi* que ha renunciado de verdad es como la abeja. El devoto que vive en el hogar es como una de esas moscas comunes: se posa tanto en el *sandesh* como en una herida purulenta.

»Ustedes han venido hasta aquí con tanto esfuerzo; están buscando a Dios. Todo el mundo se conforma con ver el jardín; solo uno o dos buscan al dueño del jardín. Ven la belleza del mundo, pero no buscan a su Dueño.»

Hatha-yoga, raja-yoga y el devoto de Belgharia — La perforación de los seis centros espirituales y el samadhi

(Señalando al cantante) — Él ha cantado sobre los seis centros espirituales. Todo eso tiene que ver con el yoga. El *hatha-yoga* y el *raja-yoga*. El *hatha-yogi* hace ciertos ejercicios físicos; busca los poderes ocultos, la longevidad, los ocho poderes ocultos; esos son sus objetivos. El objetivo del *raja-yoga* es la devoción, el amor, el conocimiento, el desapego. El *raja-yoga* es mejor.

«Los siete planos del Vedanta y los seis centros del *sastra* de yoga coinciden en gran medida. Los primeros tres planos de los Vedas corresponden al *muladhara*, el *svadhisthana* y el *manipura* del yoga. En estos tres planos, la mente reside en el ano, el órgano genital y el ombligo. Cuando la mente asciende al cuarto plano, es decir, al loto *anahata*, se ve al alma encarnada como una llama y se tiene la visión de la Luz. El practicante dice: '¡Qué es esto! ¡Qué es esto!'.

»Cuando la mente asciende al quinto plano, solo se desea oír hablar de Dios. Aquí está el *chakra vishuddha*. El sexto plano y el *chakra ajna* son uno. Cuando la mente llega allí, se obtiene la visión de Dios. Pero es como la luz dentro de una linterna: no se puede tocar porque hay un cristal de por medio.

»El rey Janaka impartía las enseñanzas del conocimiento de Brahman desde el quinto plano. A veces permanecía en el quinto plano, a veces en el sexto.

»Después de perforar los seis centros, viene el séptimo plano. Cuando la mente llega allí, la mente se disuelve. El alma individual y el Alma Suprema se vuelven una: se alcanza el *samadhi*. La conciencia del cuerpo desaparece, se pierde la conciencia del exterior; el conocimiento de la multiplicidad desaparece; el razonamiento se detiene.

»Trailanga Swami decía: 'Al razonar se perciben muchas cosas; hay percepción de la multiplicidad'. Después del *samadhi*, finalmente, la muerte llega a los veintiún días.

»¡Pero sin el despertar de la Kulkundalini no hay despertar de la conciencia espiritual!»

Las marcas de la visión de Dios

«Aquel que ha alcanzado a Dios tiene sus marcas. Se vuelve como un niño, como un loco, como un ser inerte, como un espíritu maligno. Y siente con certeza: 'Yo soy el instrumento y Él es quien lo toca; Él es el hacedor y todos los demás no hacen nada por sí mismos'. Como decían los sikhs, incluso el temblor de una hoja se debe a la voluntad de Dios. Todo sucede por la voluntad de Rama: eso es lo que comprende. Como decía el tejedor: 'Por la voluntad de Rama, el precio de la tela es una rupia y seis *annas*; por la voluntad de Rama, ocurrió el robo; por la voluntad de Rama, el ladrón fue atrapado. Por la voluntad de Rama, la policía me llevó y, de nuevo por la voluntad de Rama, me dejaron libre'.»

Está por caer la tarde. Thakur no ha descansado ni un solo momento. La conversación sobre Dios con los devotos continúa sin pausa. Ahora, los devotos de Manirampur y Belgharia, junto con otros devotos, se postran ante él hasta tocar el suelo y, tras contemplar a las deidades en el recinto del templo, regresan a sus respectivos hogares.

Sección VII

Sri Ramakrishna con devotos en Dakshineswar

Capítulo 1

Domingo, 17 de junio de 1883

Sri Ramakrishna con los devotos en Dakshineswar

El devoto Tantrik y la vida mundana — el temor incluso en el desapego

Thakur Sri Ramakrishna ha descansado un poco después de comer en su habitación del templo de Dakshineswar. Adhar y M. llegaron y le hicieron una reverencia. También ha venido un devoto Tantrik. Rakhal, Hazra, Ramlal y otros se quedan estos días con Thakur. Hoy es domingo, 17 de junio de 1883, 4 de Ashadha, duodécimo día de la quincena luminosa de Jyaishtha.

Sri Ramakrishna (a los devotos) — ¿Por qué no iba a ser posible en la vida mundana? Aunque es muy difícil. El rey Janaka y otros alcanzaron el conocimiento y luego volvieron a la vida mundana. ¡Y aun así, hay temor! Incluso el jefe de familia sin deseos siente temor. Al ver a la *bhairavi*, Janaka bajó la cabeza; sintió turbación al ver a una mujer. La *bhairavi* le dijo: «¡Janaka! Veo que aún no has alcanzado el conocimiento; todavía conservas la distinción entre hombre y mujer». Por muy astuto que seas, en un cuarto lleno de hollín alguna pequeña mancha negra se te pegará al cuerpo.

«He visto que cuando un devoto que vive en el mundo está haciendo su adoración vestido de seda, entra en un estado de ánimo muy hermoso. Incluso durante el refrigerio mantiene ese mismo estado. Pero luego vuelve a su forma habitual; y de nuevo *rajas* y *tamas*.

»La devoción surge del *sattva guna*. Pero hay *sattva* del *bhakti*, *rajas* del *bhakti* y *tamas* del *bhakti*. El *sattva* del *bhakti* es *sattva* puro: en ese estado, la mente no se detiene en nada más que en Dios; solo se ocupa del cuerpo lo indispensable para mantenerlo».

El paramahamsa más allá de los tres gunas y del fruto de la acción — más allá del pecado y el mérito — Keshab Sen y su grupo

«El *paramahamsa* está más allá de los tres *gunas*.[912] Dentro de él los tres *gunas* están y a la vez no están. Es exactamente como un niño: no está dominado por ningún *guna*. Por eso los *paramahamsas* dejan que los niños pequeños se les acerquen, para adoptar su naturaleza.

»El *paramahamsa* no puede ahorrar. Esto no se aplica a los jefes de familia: ellos tienen que ahorrar para sus familias».

Devoto Tantrik — ¿Acaso el *paramahamsa* conserva la noción de pecado y mérito?

Sri Ramakrishna — Keshab Sen me hizo esa misma pregunta. Yo le dije: «Si te digo más, tu grupo no se mantendrá unido». Keshab respondió: «Entonces déjelo así, señor».

«¿Sabes qué son el pecado y el mérito? En el estado de *paramahamsa* se ve que es Él quien da los buenos pensamientos y Él quien da los malos. ¿Acaso no hay frutos amargos y dulces? Un árbol da frutos dulces y otro da frutos amargos o ácidos. Él ha creado el mango de frutos dulces, y también el ciruelo tropical de frutos ácidos».

Devoto Tantrik — Sí, señor, en las montañas se pueden ver campos de rosas. Hasta donde alcanza la vista, solo hay campos de rosas.

Sri Ramakrishna — El *paramahamsa* ve que todo esto es la riqueza de su *maya*: lo real y lo irreal, lo bueno y lo malo, el pecado y el mérito. Todo eso queda muy lejos. En ese estado, ningún grupo se mantiene unido.

El devoto Tantrik y el fruto de la acción — pecado y responsabilidad

Devoto Tantrik — ¿Entonces existe el fruto de la acción?

---

[912] *māñca yo'vyabhicāreṇa bhaktiyogena sevate | sa guṇān samatītyaitān brahmabhūyāya kalpate ||*

«Y aquel que me sirve mediante el yoga de la devoción inquebrantable, trascendiendo estos tres atributos, se vuelve apto para alcanzar el estado de Brahman». [Gita 14:26]

Sri Ramakrishna — Eso también existe. Si haces buenas acciones, obtienes buenos frutos; si haces malas acciones, obtienes malos frutos. Si comes chile, ¿acaso no te picará? Todo esto es su *lila*, su juego divino.

Devoto Tantrik — ¿Cuál es entonces nuestro camino? El fruto de la acción existe, ¿no?

Sri Ramakrishna — Y si existe, ¿qué? Para su devoto es distinto.

Y, al decir esto, canta:

Oh mente, no sabes cultivar la tierra.
Esta tierra humana ha quedado en barbecho; si la cultivaras, daría frutos de oro.
Cerca el terreno con el nombre de Kali y, cuando dé frutos, no serán saqueados.
Esa es la fuerte cerca de la Madre de cabellos sueltos, a la que la Muerte no se atreve a acercarse.
Siembra la semilla que el guru te ha dado y riégala con el agua del amor.
Si no puedes hacerlo sola, oh mente, lleva contigo a Ramprasad.

Vuelve a cantar:

El camino por donde viene Yama (la Muerte) ha desaparecido, las dudas de mi mente se han desvanecido.
¡Oh! En las nueve puertas de mi casa, cuatro Shivas montan guardia.
La casa se sostiene sobre un solo pilar, atada con tres cuerdas.
En el loto de mil pétalos, Srinath está sentado, librándonos del temor.

«En Kashi, quien muera, ya sea un *brahmín* o una prostituta, se convertirá en Shiva.

»Cuando al repetir el nombre de Hari, el nombre de Kali, el nombre de Rama, brotan lágrimas de los ojos, ya no hay ninguna necesidad de devociones rituales ni nada parecido. Se produce la renuncia a la acción. El fruto de la acción no puede alcanzarlo».

Thakur vuelve a cantar:

Si meditas en Él, surge el amor.
Tal como es tu sentimiento, así es tu logro; la raíz es la fe.
Si la mente permanece en el lago de néctar de los pies de Kali —si permanece sumergida—,
entonces la puja, el homa, los yajnas, nada de eso hace falta.

Thakur vuelve a cantar:

Quien repite «Kali» al amanecer, al mediodía y al anochecer, ¿qué necesidad tiene de adoración y de ritos?
La adoración va en su busca y nunca le da alcance.

¿Quién desea Gaya, el Ganges, Prabhas, Kashi o Kanchi,
si mi repetición incesante de «Kali, Kali, Kali» llega a su fin?

«Cuando uno está absorto en Él, ya no quedan malos pensamientos ni pensamientos pecaminosos».

Devoto Tantrik — Como usted ha dicho, permanece el «yo del conocimiento».

Sri Ramakrishna — El «yo del conocimiento», el «yo del devoto». Permanece el «yo» del sirviente, el «yo» bueno. El «yo» canalla desaparece. (Risas).

Devoto Tantrik — Sí, señor, muchas de nuestras dudas se han disipado.

Sri Ramakrishna — Cuando se tiene la visión directa del *Atman*, todas las dudas se desvanecen.

El devoto Tantrik y el tamas del bhakti — las dudas de la gente vacía — los ocho poderes

«Desarrolla el *tamas* del *bhakti*. Di: "¡Qué! He dicho Rama, he dicho Kali, ¿y voy a estar atado de nuevo? ¿Voy a sufrir de nuevo el fruto de la acción?"».

Thakur vuelve a cantar:

Si muero, oh Madre, repitiendo «Durga, Durga»,
¿cómo no vas a salvar a este miserable al final? Oh Shankari, esto se sabrá.
He matado a un brahmín, he destruido un feto, he bebido licor, he matado a una mujer;
sin pensar ni un instante en todos estos pecados, oh Madre, puedo alcanzar el estado de Brahman.

Sri Ramakrishna vuelve a decir — ¡Fe! ¡Fe! ¡Fe! El guru ha dicho que Rama lo es todo; «¡Ese mismo Rama mora en cada ser!». Un perro va comiendo pan. El devoto dice: «¡Rama! Espera, espera, deja que te unte el pan con mantequilla clarificada». Así es la fe en las palabras del guru.

«¡La gente vacía no tiene fe! ¡Siempre duda! Si no se tiene la visión directa del Ser, no se disipan todas las dudas.[913]

[913] *chidyante sarvasaṃśayā ... tasmin dṛṣṭe parāvare |*

«Todas las dudas se desvanecen... cuando se ve a Aquel que es a la vez lo superior y lo inferior». [Mundaka Upanishad, 2.2.8]

»Devoción pura: sin ningún deseo. Mediante esa devoción se le alcanza rápidamente.

»Los poderes como *anima* y los demás: todos son deseos. Krishna le dijo a Arjuna: "Hermano, si tienes aunque sea uno de los poderes como *anima*, no podrás alcanzar a Dios; solo podría aumentar un poco tu poder"».

Devoto Tantrik — Señor, ¿por qué los rituales Tantrik no dan fruto hoy en día?

Sri Ramakrishna — Porque no se hacen de manera integral ni con devoción; por eso no dan fruto.

Ahora Thakur concluye la conversación. Dice que el *bhakti* es la esencia; el devoto verdadero no tiene ningún temor ni preocupación. La Madre lo sabe todo. El gato atrapa al ratón de una manera, pero agarra a sus propios gatitos de otra muy distinta.

Capítulo 2

Lunes, 25 de junio de 1883

Sri Ramakrishna con Rakhal, M. y otros devotos en casa de Balaram

Thakur Sri Ramakrishna ha llegado hoy a la casa de Balaram en Calcuta. M. está sentado a su lado, y Rakhal también se encuentra allí. Thakur ha quedado absorto en éxtasis. Es el quinto día de la quincena menguante de Jyaishtha, lunes 12 de Ashadha, 25 de junio de 1883. Son cerca de las cinco de la tarde.

Sri Ramakrishna (absorto en éxtasis) — Mira, si lo llamas de corazón, puedes tener la visión de tu verdadero Ser. Pero cuanto más persiste el deseo de los goces mundanos, más se oscurece esa visión.

M. — Sí, hay que lanzarse, tal como usted dice.

Sri Ramakrishna (alegre) — ¡Sí, eso es!

Todos guardan silencio, y Thakur vuelve a hablar.

Sri Ramakrishna (a M.) — Mira, todos pueden alcanzar la visión del Ser.

M. — Sí, pero Dios es el hacedor; Él hace actuar a cada uno de distinta manera. A unos les despierta la conciencia; a otros los mantiene en la ignorancia.

El camino hacia la visión del verdadero Ser, la visión de Dios o la visión del Ser — La oración sincera — La unión del Absoluto y el juego divino

Sri Ramakrishna — No, hay que orarle con anhelo intenso. Si eres sincero, Él escuchará tu oración, sin duda la escuchará.

Un devoto — Sí, señor; puesto que existe el «yo», hay que orar.

Sri Ramakrishna (a M.) — Hay que llegar al Absoluto asiéndose de lo relativo, peldaño a peldaño; es como subir a la azotea por los peldaños de la escalera. Después de la visión del Absoluto, hay que regresar del Absoluto a

lo relativo y permanecer en ello. Con devoción y en compañía de los devotos. Esta es la doctrina firme.

«Él tiene muchas formas, muchos juegos divinos: el juego divino del Señor, el juego divino de los dioses, el juego divino en forma humana, el juego divino del universo; era tras era Él se hace hombre y viene como encarnación para enseñar amor y devoción. Fíjate en Chaitanyadeva. Es a través de la encarnación como se puede saborear su amor y devoción. Sus juegos divinos son infinitos, pero yo necesito amor, devoción. Yo necesito la leche. La leche sale de la teta de la vaca. La encarnación es la teta de la vaca».

¿Está diciendo Thakur que él ha descendido como encarnación y que, al contemplarlo, se obtiene la visión de Dios? Al hablar de Chaitanyadeva, ¿está Thakur aludiendo a sí mismo?

Capítulo 3

Junio de 1883

Sri Ramakrishna en diversos estados, en Dakshineswar y en las casas de los devotos

Sri Ramakrishna está sentado en las escaleras del templo de Shiva, en el recinto del templo de Dakshineswar. Es el mes de Jyaistha de 1883 y ha hecho mucho calor. Dentro de poco será el crepúsculo. M. ha llegado con hielo y otras cosas y, tras postrarse ante Thakur, se sentó en las escaleras del templo de Shiva, a sus pies.

J. S. Mill y Sri Ramakrishna: Las limitaciones del hombre, un ser condicionado

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — El marido de la nieta de Mani Mallik vino por aquí. Por lo que ha leído en algún libro[914], parece que no considera a Dios tan sabio ni omnisciente. Si lo fuera, ¿por qué hay tanto sufrimiento? Y en cuanto a los seres que mueren, ¿por qué no matarlos de una vez? ¿Por qué matarlos poco a poco, causándoles tanto dolor? Dicen que el que escribió ese libro afirmó que, si fuera él, habría hecho una creación mejor que esta.

M. escucha las palabras de Thakur con la boca abierta y guarda silencio. Thakur vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¡Pero si a Él no se le puede comprender! A veces yo también pienso que es bueno, y a veces pienso que es malo. Nos ha puesto bajo el dominio de su gran ilusión. A veces nos da conciencia, a veces nos sume en la ignorancia. Por un momento la ignorancia se va, pero luego vuelve a envolvernos. Es como un estanque cubierto de verdín flotante; si tiras una piedra, se ve un poco de agua, pero al rato el verdín viene danzando y vuelve a cubrir ese pedacito de agua.

»Mientras haya identificación con el cuerpo, habrá placer y dolor, nacimiento y muerte, enfermedad y pena. Todo esto es del cuerpo, no del Atman. Quizás después de la muerte del cuerpo Él nos lleve a un lugar mejor, igual

[914] *Autobiografía* de John Stuart Mill. Mill, 1806-1873.

que tras los dolores del parto se tiene al hijo. Cuando se alcanza el conocimiento del Ser, el placer y el dolor, el nacimiento y la muerte, se sienten como un sueño.

»¡Y nosotros qué vamos a entender! ¿Acaso caben diez *seer* de leche en una jarra de un *seer*? La muñeca de sal, al intentar medir el océano, no vuelve para dar noticias; se disuelve y se funde en él.

Chidyante sarvasaṃśayāḥ tasmin dṛṣṭe parāvare.

Se destruyen todas las dudas al ver a Aquel que es lo superior y lo inferior.

Llegó el crepúsculo. Se celebra el *arati* de las deidades. Thakur Sri Ramakrishna está sentado en su pequeña cama, en su habitación, meditando en la Madre del Universo. Están presentes Rakhal, Latu, Ramlal, Kishori Gupta y otros devotos. M. se quedará esta noche. En la pequeña terraza al norte de la habitación, Thakur habla en privado con un devoto. Le dice: «Es bueno meditar al despuntar el alba y al final de la noche, y también todos los días después del crepúsculo». Le explica cómo se debe meditar: la meditación en Dios con forma y en Dios sin forma, y todo eso.

Un rato después, Thakur está sentado en la terraza redonda del lado oeste. Deben ser las nueve de la noche. M. está sentado cerca, y Rakhal y los demás entran y salen de la habitación de vez en cuando.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Mira, todos los que vengan aquí verán resueltas sus dudas, ¿no crees?

M. — Sí, señor.

En ese momento, muy lejos, un barquero avanza por el Ganges en su bote y empieza a cantar. El sonido de aquel canto, como el dulce sonido *anahata*, atraviesa el espacio infinito y, como rozando el amplio pecho del Ganges, llega a los oídos de Thakur. Al instante, Thakur queda absorto en éxtasis. Todo su cuerpo se eriza. Tomando la mano de M., le dice: «Mira, mira, se me pone la piel de gallina. ¡Tócame el cuerpo y compruébalo!». M. toca aquel cuerpo erizado e inundado de amor divino y se queda asombrado. «¡Miembros llenos de estremecimiento!». En los Upanishads se dice que Él está entretejido en el mundo y en el espacio. ¿Acaso es Él mismo quien está tocando a Sri Ramakrishna en forma de sonido? ¿Es este el Brahman

sonoro?[915]

Un rato después, Thakur vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA — Los que vienen aquí tienen buenas tendencias de vidas pasadas, ¿no crees?

M. — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Adhar tenía buenas tendencias de vidas pasadas.

M. — Eso ni se pregunta.

SRI RAMAKRISHNA — Si uno es sencillo, encuentra a Dios pronto. Y hay dos caminos: el del bien y el del mal. Hay que ir por el camino del bien.

M. — Sí, señor, si el hilo tiene la más mínima fibra suelta, no pasará por el ojo de la aguja.

¿Por qué la renuncia total?

SRI RAMAKRISHNA — Si al comer te cae un pelo en la lengua, hay que escupir todo lo que tienes en la boca.

M. — Pero, como usted dice, a quien ha tenido la visión de Dios, la mala compañía no le puede hacer nada. En un fuego de conocimiento muy intenso, hasta la platanera entera se quema.

Sri Ramakrishna y Sri Kavikankan: El canto del Chandi en casa de Adhar

Otro día, Thakur ha ido a casa de Adhar en Benetola, Calcuta. Es el sábado 14 de julio de 1883, el 31 de Ashadha, décimo día de la quincena creciente. Adhar va a hacer que Thakur escuche a Rajnarayan cantar el Chandi. Rakhal, M. y otros lo acompañan. El canto tiene lugar en la galería de culto. Rajnarayan comenzó a cantar:

A los pies que disipan el temor he entregado mi vida,
¿qué temor a Yama me queda ya?
El gran mantra del nombre de Kali lo he atado al mechón de mi coronilla.

---

[915] *…Etasmin nu khalv akṣare gārgy ākāśa otaś ca protaś ceti.* — «…En este imperecedero, oh Gargi, el espacio está entretejido de través y a lo largo». *Brihadaranyaka Upanishad*, 3.8.11.
…Śabdaḥ khe pauruṣaṃ nṛṣu. — «…el sonido en el espacio y el vigor en los hombres». *Gita*, 7.8.

He vendido mi cuerpo en el mercado del mundo y con ello he comprado el nombre de Durga.
En mi corazón he plantado el árbol que concede los deseos del nombre de Kali.
Ahora, cuando venga Yama, le abriré mi corazón y se lo mostraré; aquí estoy esperando.
A los seis malvados que hay dentro del cuerpo los he expulsado de mi casa.
Dice Ramprasad: invocando a Durga, aquí estoy, listo para el viaje.

Mientras escucha, Thakur entra en éxtasis, se pone de pie y se une al coro para cantar.

Thakur improvisa un verso: «Oh Madre, protégeme, Madre». Mientras improvisa, entra de lleno en *samadhi*. Ajeno al mundo exterior, ¡inmóvil! Sigue de pie. El cantor vuelve a cantar:

¿De quién eres la mujer que ha venido al campo de batalla,
con un cuerpo que eclipsa a las nubes cargadas de lluvia y dientes que brillan como relámpagos?

Con los cabellos sueltos y desordenados, corre sin temor entre dioses y demonios.

Con una risa terrible en el rostro aniquila a los demonios; así relampaguea en la batalla.

Las gotas de esfuerzo que caen sobre Su cuerpo de lotos rojos, ¡qué hermosas se ven!

Al contemplar Su mar de belleza, la luna ha perdido su resplandor.

¿Es posible que Shiva, que hechiza al universo, yazca a Sus pies como muerto?

Kamalakanta se pregunta quién puede ser esta Mujer de andar de elefante.

¡Thakur vuelve a entrar en *samadhi*!

Al terminar el canto, Thakur dejó la galería y se sentó con los devotos en la sala de estar del segundo piso de la casa de Adhar. Se habla de diversos temas divinos. También se comenta que algunos devotos son como el río Phalgu: llenos de esencia por dentro, pero sin ninguna manifestación exterior de su sentimiento devocional.

Capítulo 4

Sábado, 18 de agosto de 1883

Conversación sobre la visión de Dios en la casa de Balaram

El propósito de la vida

Otro día, el sábado 18 de agosto de 1883, 2 de Bhadra, por la tarde, Thakur ha ido a casa de Balaram. Explica la doctrina de la encarnación divina.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — La encarnación divina conserva la devoción y mantiene cerca a los devotos para instruir a la gente. Es como quien, después de subir a la azotea, sube y baja por la escalera. Las demás personas deben seguir el camino de la devoción para subir a la azotea, hasta que alcancen el conocimiento, hasta que desaparezcan todos los deseos. Una vez que desaparecen todos los deseos, se puede subir a la azotea. El tendero no se duerme hasta que cuadra las cuentas. ¡Cuadra las cuentas en el libro y entonces se duerme!

(A M.) — ¡Si das el salto, seguro que lo logras! Si das el salto, seguro que lo logras.

SRI RAMAKRISHNA — A ver, ¿qué opinas de la adoración que practican Keshab Sen, Shivanath y los demás?

M. — Sí, señor, tal como usted dice, ellos se limitan a describir el jardín, pero muy rara vez hablan de ver al dueño del jardín. Casi siempre empiezan describiendo el jardín y ahí mismo terminan.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Exacto! Buscar al dueño del jardín y conversar con él, esa es la tarea. La visión de Dios es el propósito de la vida.[916]

Thakur ha ido ahora de la casa de Balaram a la de Adhar. Después del anochecer, canta los nombres de Dios y baila en la sala de estar de Adhar. El cantor Vaishnavcharan está cantando. Adhar, M., Rakhal y otros están presentes.

---

[916] *... Ātmā vā are draṣṭavyaḥ śrotavyo mantavyo nididhyāsitavyaḥ ...*
...El Ser, en verdad, debe ser visto; se debe escuchar acerca de él, reflexionar sobre él y meditar en él... [Brihadaranyaka Upanishad, 2/4/5]

El éxtasis del canto en casa de Adhar y enseñanzas para Adhar

Terminado el canto, Thakur, absorto en éxtasis, dice: «El agua de Shravan por aquí no es buena. El agua de Shravan llega a raudales y enseguida se escurre. Aquí hay un Shiva que emerge de las profundidades de la tierra, no es un Shiva instalado. Tú te enfadaste y te fuiste de Dakshineswar, y yo le dije a la Madre: "Madre, no tomes en cuenta su ofensa"».

¿Es Sri Ramakrishna una encarnación divina? ¿Un Shiva que emerge de las profundidades de la tierra?

De nuevo, absorto en éxtasis, le dice a Adhar: «¡Hijo mío! Medita en el mismo nombre que habías estado repitiendo».

Al decir esto, tocó la lengua de Adhar con el dedo y escribió algo en ella. ¿Fue esta la iniciación de Adhar?

Capítulo 5

Sábado, 18 de agosto de 1883

El Poder primordial y la doctrina de la encarnación divina

Otro día, Thakur está sentado en los escalones de la veranda sureste del templo de Dakshineswar. Lo acompañan Rakhal, M. y Hazra. En tono de broma, Thakur cuenta muchas cosas de su infancia.

Sri Ramakrishna en samadhi en Dakshineswar y su conversación con la Madre del Universo

Thakur está en *samadhi*. Ha caído la tarde. Está sentado en su pequeña cama, en su habitación, y habla con la Madre del Universo. Dice:

SRI RAMAKRISHNA — Madre, ¿por qué haces tanto alboroto? Madre, ¿debo ir allí? Si tú me llevas, iré.

¡Se había hablado de que Thakur visitaría la casa de un devoto! ¿Será por eso que habla así, esperando la orden de la Madre del Universo?

Sri Ramakrishna vuelve a hablar con la Madre del Universo. Esta vez parece estar orando por algún devoto de su círculo íntimo. Dice:

SRI RAMAKRISHNA — Madre, hazlo puro. Bueno, Madre, ¿por qué le diste solo una parte de dieciséis?

Thakur guarda silencio un momento. Luego dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Ah! Ya entiendo, ¡con esto bastará para tu obra!

¿Acaso Thakur está diciendo que con el poder de un solo *kala* de los dieciséis se realizará tu obra, es decir, la enseñanza a la humanidad?

Ahora, en un estado de éxtasis, explica a M. y a los demás la doctrina del Poder primordial y de la encarnación divina.

SRI RAMAKRISHNA — Lo que es Brahman es también el Poder. A Eso lo llamo Madre. Cuando está inactivo, lo llamo Brahman; pero cuando realiza las obras de creación, preservación y destrucción, lo llamo Poder. Es como el agua en calma y el agua con olas. Es en el juego divino del Poder donde se produce la encarnación divina. La encarnación divina viene a enseñar amor

y devoción a Dios. La encarnación divina es como la ubre de la vaca. ¡La leche se obtiene precisamente de la ubre!

Él desciende en un ser humano. Como los peces que se reúnen en el hoyo de pesca.

Algunos devotos se preguntan: ¿Es Sri Ramakrishna un hombre divino? ¿Como Sri Krishna, Chaitanyadeva, Cristo?

Sección VIII

La casa de Adhar — Sri Ramakrishna con Rakhal, Ishan y otros devotos

Capítulo 1

Sábado, 22 de septiembre de 1883

Sri Ramakrishna en casa de Adhar, con Rakhal, Ishan y otros devotos

La fe de un niño, los intocables y Shankaracharya, el corazón del sadhu

Thakur Sri Ramakrishna ha llegado a la casa de Adhar en Calcuta. Está sentado en la sala de estar de Adhar. Es por la tarde. Están presentes Rakhal, Adhar, M., Ishan[917] y mucha gente del barrio.

Thakur Sri Ramakrishna quería mucho al señor Ishan Chandra Mukhopadhyay. Era superintendente en la Oficina del Contador General. Tras jubilarse, se dedicaba a la caridad, la meditación y las prácticas religiosas, y de vez en cuando visitaba a Thakur. Un día, Thakur fue a su casa en Mechua Bazar Street, comió allí con Narendra y otros devotos y se quedó casi todo el día. Para la ocasión, Ishan había invitado a mucha gente.

El señor Narendra iba a venir, pero no pudo. Desde que se jubiló, Ishan visita a menudo a Thakur en Dakshineswar y, de vez en cuando, se retira a la orilla del Ganges en Bhatpara para pensar en Dios en soledad. Recientemente tenía la intención de hacer el purashcharana del Gayatri en Bhatpara.

Hoy es sábado, 22 de septiembre de 1883 (6 de Ashvin, sexto día de la quincena menguante).

Sri Ramakrishna (a Ishan) — Cuéntame aquel cuento tuyo, el del niño que envió una carta.

---

[917] Todos los hijos de Ishan eran hombres instruidos. El mayor, Gopal, había llegado a ser Magistrado de Distrito. El segundo, Srish Chandra, había sido Juez de Distrito. El señor Satish, compañero de estudios de Narendra, tocaba muy bien el pakhawaj. Trabajaba para el gobierno en Gazipur; en su casa se alojó Narendra durante un tiempo en su vida de monje errante, y durante aquella estancia visitó a Pawhari Baba. Otro de los hermanos, el señor Girish, había trabajado durante muchos años como Registrador Adjunto de la Universidad de Calcuta. Ishan daba tantas limosnas que al final se endeudó y pasó por grandes dificultades. Su esposa había muerto muchos años antes que él. Ishan iba a menudo a Bhatpara para dedicarse a las prácticas espirituales y al bhajan en soledad.

Ishan (sonriendo) — Un niño se enteró de que Dios nos ha creado. Así que, para hacerle llegar una oración, le escribió una carta a Dios y la echó al buzón. En la dirección puso: el Cielo. (Todos ríen).

Sri Ramakrishna (sonriendo) — ¡Ya ven! Fe como la de este niño[918]. Solo así funciona. (A Ishan): ¿Y aquello de la renuncia a la acción?

Ishan — Cuando se alcanza a Dios, se renuncia a los rituales como la sandhya. Todos estaban haciendo sus devociones a orillas del Ganges, pero uno no las hacía. Cuando le preguntaron, dijo: «Me encuentro en estado de impureza ritual; no puedo hacer los rituales[919]. Tengo impureza ritual por muerte y por nacimiento. La madre Ignorancia ha muerto y ha nacido el que se deleita en el Ser».

Sri Ramakrishna — ¿Y aquello de que cuando se alcanza el conocimiento del Ser ya no hay distinción de castas?

Ishan — En Kashi, después de bañarse en el Ganges, Shankaracharya subía por las escaleras cuando vio frente a él a un intocable que cuidaba perros y le dijo: «Oye, tú me has tocado». El intocable respondió: «Thakur, ni tú me has tocado a mí ni yo te he tocado a ti; el Atman es el morador interno de todos y está desapegado. ¿Acaso hay alguna diferencia entre el reflejo del sol en el licor y el reflejo del sol en el agua del Ganges?»[920]

Sri Ramakrishna (sonriendo) — ¿Y aquello de la armonía, de que se le puede alcanzar por todos los caminos?[921]

---

[918] «El reino de los cielos se revela a los niños, pero se oculta a los sabios y prudentes» — Biblia.

[919] *Mṛtā mohamayī mātā jāto bodhamayaḥ sutaḥ.*
Sūtakadvayasamprāptau kathaṃ sandhyām upāsamahe.
Hṛdākāśe cidādityaḥ sadā bhāsati bhāsati.
Nāstam eti na codeti kathaṃ sandhyām upāsamahe.
«Ha muerto la madre hecha de ilusión y ha nacido el hijo lleno de conocimiento. Habiendo incurrido en ambas impurezas, ¿cómo podemos realizar la adoración del crepúsculo? En el espacio del corazón, el sol de la conciencia brilla siempre, siempre. No se pone ni sale, ¿cómo podemos realizar la adoración del crepúsculo?» [Maitreyi Upanishad, capítulo 2].

[920] *Sarvabhūtastham ātmānaṃ sarvabhūtāni cātmani.*
Īkṣate yogayuktātmā sarvatra samadarśanaḥ.
«Quien está unido por la disciplina espiritual ve al Ser en todos los seres y a todos los seres en el Ser; ve lo mismo en todas partes». [Gita, 6:29].

[921] *Ye yathā māṃ prapadyante tāṃs tathaiva bhajāmy aham.*
«De cualquier modo que los hombres acudan a mí, así les correspondo». [Gita, 4:11].

Ishan (sonriendo) — Hari y Hara tienen la misma raíz, solo cambia el sufijo; quien es Hari es también Hara. Basta con tener fe.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — Y aquello otro: el corazón del sadhu es más grande que todo.

Ishan (sonriendo) — Más grande que todo es la tierra, más grande que ella es el océano y más grande que este es el cielo. Pero el Señor Vishnu abarcó con un solo pie el cielo, la tierra y el inframundo: los tres mundos. ¡Y ese pie de Vishnu está dentro del corazón del sadhu! Por eso el corazón del sadhu es más grande que todo.

Al escuchar estas palabras, los devotos se llenan de alegría.

Capítulo 2

22 de septiembre de 1883

La adoración de la Adyashakti es la adoración de Brahman: Brahman y Shakti son idénticos

Identidad de Dios el Absoluto y Dios el Creador, Preservador y Destructor

Ishan realizará el purashcharana (repetición ritual intensiva de un mantra) de Gayatri en Bhatpara. Gayatri es el mantra de Brahman. Mientras una persona no se libere por completo de los apegos mundanos, no alcanzará el conocimiento de Brahman (brahmajnana). Pero en el Kali Yuga, la vida depende del alimento, ¡y la mente no logra desprenderse de lo mundano! Forma, sabor, olor, tacto, sonido: la mente siempre está ocupada con estos objetos de los sentidos. Por eso Thakur Sri Ramakrishna dice que en el Kali Yuga no es posible vivir según los preceptos védicos. Aquello que es Brahman también es Shakti. Al adorar a Shakti, se adora a Brahman. Cuando crea, preserva y destruye, se le llama Shakti. No son dos cosas distintas. Son una misma cosa.

La búsqueda del Absoluto e Ishan. La postura vedántica. «Yo soy Él» — So 'ham

Sri Ramakrishna (a Ishan): «¿Por qué andas repitiendo neti, neti (esto no, esto no)? Nada puede decirse sobre Brahman, salvo que existe: "asti matram". Solo Ram.

»Todo lo que vemos y pensamos es manifestación de esa misma Adyashakti, de ese poder de la Conciencia: la creación, la preservación y la disolución; el universo y los seres vivos; y también la meditación, quien medita, la devoción, el amor. Todo es manifestación de Su poder.

»Pero Brahman y Shakti son inseparables. Al regresar de Lanka, Hanuman cantó un himno de alabanza a Ram. Decía: "Oh Ram, Tú eres el Brahman Supremo (Parabrahman) y Sita es Tu Shakti. Pero ustedes dos son uno". Es como la serpiente y su movimiento zigzagueante: en cuanto piensas

en el movimiento de una serpiente, tienes que pensar en la serpiente; y si piensas en la serpiente, tienes que pensar en su movimiento. Si piensas en la leche, tienes que pensar en su color, en su blancura. Y si piensas en la blancura de la leche, tienes que pensar en la leche. Si piensas en la capacidad del agua de congelarse, tienes que pensar en el agua; y si piensas en el agua, tienes que pensar en su capacidad de congelarse.

»Esta misma Adyashakti o Mahamaya cubre a Brahman. En cuanto se retira el velo, vuelves a ser lo que siempre has sido. "¡Yo soy Tú!", "¡Tú eres yo!".

»Mientras exista el velo, la afirmación vedántica de So 'ham, es decir, "Yo soy ese Brahman Supremo", no resulta apropiada. Las olas pertenecen al agua; el agua no pertenece a las olas. Mientras haya un velo, es bueno llamar a Dios: "Ma, Ma". "Tú eres mi Madre, yo soy Tu hijo; Tú eres mi Señor, yo soy Tu siervo". Es buena la actitud de siervo ante su Señor. De ella surgen todas las demás: serenidad, amistad, etc. Si el amo siente afecto por su siervo, puede decirle: "Ven, siéntate a mi lado; tú y yo no somos diferentes". Pero si el siervo va a sentarse junto al amo por su propia voluntad, ¿no se enojará el amo?».

La Adyashakti, el juego divino del avatara e Ishan — ¿Qué es maya? La armonía de los Vedas, Puranas y Tantras

«El juego divino del avatara es manifestación del poder de la Conciencia. Aquel que es Brahman también es Ram, Krishna y Shiva».

Ishan: «Hari y Hara vienen de la misma raíz; solo se diferencian en la terminación». (Todos ríen).

Sri Ramakrishna: «Sí, solo existe el Uno, no hay dos. Los Vedas dicen: "Om Satchidananda Brahman"; los Puranas dicen: "Om Satchidananda Krishna"; y los Tantras dicen: "Om Satchidananda Shiva".

»Ese mismo poder de la Conciencia, en la forma de Mahamaya, mantiene a todos en la ignorancia. El Adhyatma Ramayana dice que todos los rishis, al ver a Ram, solo decían esto: "¡Oh Ram, no nos cautives con Tu maya que hechiza al mundo!"».

Ishan: «¿Qué es esta maya?».

Sri Ramakrishna: «Todo lo que ves, oyes o piensas es maya. En pocas palabras, la lujuria y la codicia constituyen el velo de maya.

»Mascar betel, comer pescado, fumar o masajearse el cuerpo con aceite: no hay nada malo en eso. ¿De qué sirve renunciar solo a estas cosas? Lo necesario es renunciar a la lujuria y la codicia. ¡Esa es la verdadera renuncia! Los jefes de familia deben retirarse de vez en cuando a la soledad para practicar disciplinas espirituales. Después de desarrollar devoción, deben renunciar interiormente. Los sannyasis deben renunciar tanto interior como exteriormente».

Keshab Chandra Sen y la renuncia — Nueva Dispensación (Nava Vidhana) y la doctrina de Dios sin forma — Dogmatismo

«Le dije a Keshab Sen: "¿Cómo puede curarse un enfermo que delira si vive en una habitación donde hay una jarra de agua, encurtidos y tamarindo? De vez en cuando hay que retirarse a la soledad"».

Un devoto: «Señor, ¿qué le parece la Nueva Dispensación? A mí me parece una mezcla de lentejas y arroz».

Sri Ramakrishna: «Algunos dicen que es moderna. Pero yo me pregunto: "¿Acaso el Dios del brahmajnani es un Dios diferente?". La llaman Nava-vidhan, la nueva dispensación. ¡Puede ser! Así como hay seis sistemas de filosofía, quizás esto sea uno más.

»¿Pero saben en qué se equivocan quienes creen en Dios sin forma? En decir que Él no tiene forma y que todas las demás posturas son erróneas.

»Yo sé que Él tiene forma y que no la tiene, y que puede ser mucho más que eso. Él puede serlo todo».

Dios en los «intocables»

(A Ishan): «Esa misma Chitshakti, esa misma Mahamaya, se ha convertido en los veinticuatro principios. Un día, mientras meditaba, mi mente se fue a la casa de Rasik. Él es barrendero. Le dije a mi mente: "¡Quédate, quédate ahí, granuja!". La Madre Divina me mostró que todos los de su casa eran meras envolturas: dentro estaban la misma Kundalini y los mismos seis chakras.

»¿La Adyashakti es mujer u hombre? En mi tierra vi que se adoraba a Kali en la casa de los Laha. Le habían puesto un cordón sagrado alrededor del cuello. Alguien preguntó: "¿Por qué lleva la Madre un cordón sagrado al cuello?". El dueño de la imagen respondió: "Hermano, tú has comprendido a la Madre. Pero yo no sé si es hombre o mujer".

»Se cuenta que Mahamaya se tragó a Shiva de un bocado. Cuando Shiva alcanzó el conocimiento de los seis chakras dentro de la Madre, salió por Su muslo. Entonces creó el Tantra.

»Hay que refugiarse en esa Chitshakti, en esa Mahamaya».

Ishan: «Por favor, concédame su gracia».

Enseñanza a Ishan: «Sumérgete» — ¿Para qué se necesita un guru? Los pandits brahmines, las escrituras e Ishan — La mera erudición libresca

Sri Ramakrishna: «Ora con sencillez: "¡Oh Dios, revélate a mí!". ¡Y llora! Di: "¡Oh Dios, aparta mi mente de la lujuria y la codicia!".

»Y sumérgete. ¿Puedes encontrar las joyas flotando o nadando en la superficie del agua? Tienes que sumergirte.

»Debes preguntarle a tu guru dónde buscar. Un hombre buscaba una imagen especial de Shiva en piedra. Alguien le dijo: "Ve a la orilla de cierto río y encontrarás un árbol. Cerca de ese árbol hay un remolino. Tendrás que sumergirte allí; entonces encontrarás la imagen de Shiva". Por eso debes pedirle al guru que te indique dónde buscar».

Ishan: «Sí, señor».

Sri Ramakrishna: «Satchidananda mismo viene en la forma del guru. Si alguien recibe la iniciación de un guru humano y lo considera un simple hombre, no logrará nada. Debe verlo como Dios mismo. Solo entonces tendrá fe en el mantra. ¡Y con la fe se logra todo! Eklavya, un muchacho de casta baja, hizo una imagen de arcilla de Drona y aprendió arquería en el bosque. Adoraba al Drona de arcilla como si fuera el propio Dronacharya. Así llegó a dominar la arquería.

»Y no te relaciones demasiado con los pandits brahmines. ¡Solo piensan en ganarse unas monedas!

»He visto a brahmines que venían a realizar ceremonias y a recitar el Chandi u otra escritura, y se saltaban la mitad de las páginas. (Todos ríen).

»Para matarte a ti mismo basta con una cuchilla de uñas, pero para matar a otros necesitas una espada y un escudo. Para eso están las escrituras.

»No necesitas estudiar tantas escrituras. Sin discernimiento (viveka), la mera erudición no sirve de nada. Ni siquiera sirve estudiar los seis sistemas de filosofía. Retírate a la soledad y, en secreto, invócalo entre lágrimas. Él lo hará todo por ti».

Práctica espiritual en secreto — Escrupulosidad e Ishan

Thakur ha oído que Ishan está construyendo una cabaña con techo de paja de ocho vertientes a orillas del Ganga, en Bhatpara, para realizar el purashcharana.

Sri Ramakrishna (con impaciencia, a Ishan): «Oye, ¿ya está lista la cabaña? ¿Sabes? Cuanto menos se entere la gente de estas prácticas, mejor. Las personas de naturaleza sáttvica meditan en la mente, en un rincón o en el bosque. ¡A veces incluso meditan dentro de un mosquitero!».

Ishan lleva a Hazra de vez en cuando a Bhatpara. Hazra es escrupuloso en extremo con la pureza ritual. Sri Ramakrishna le ha pedido que no se comporte así.

Sri Ramakrishna (a Ishan): «Y mira, no te preocupes demasiado por la pureza exterior. Un sadhu tenía mucha sed. Pasó por allí un aguador con un odre y le ofreció agua. El sadhu preguntó: "¿Está limpio tu odre?". El aguador respondió: "Señor, mi odre está muy limpio, pero el suyo contiene orina, excremento y toda clase de suciedad. Por eso le digo que beba del mío. No hay nada malo en ello". ¡Tu odre, es decir, tu cuerpo, tu vientre!

»Y ten fe en Su nombre. Entonces ya no necesitarás hacer peregrinaciones».

Dicho esto, Thakur, absorto en el fervor espiritual, comienza a cantar:

Renuncia a la acción en el estado de siddha

¿Quién necesita Gaya, el Ganga, Prabhas, Kashi o Kanchi, si su último aliento se extingue repitiendo «Kali, Kali, Kali»?

Quien pronuncia el nombre de Kali al amanecer, al mediodía y al atardecer, ¿qué necesidad tiene de adoración y de rituales? El sandhya mismo va en su busca, pero nunca logra encontrarlo.

La compasión, los votos, las limosnas: nada de eso ocupa ya la mente de Madan. Su culto y su sacrificio están a los rojos pies de la Madre, que es Brahman.

¿Quién puede comprender el poder del nombre de Kali? El mismísimo Mahadeva, Dios de los dioses, canta Sus glorias con sus cinco bocas.

Ishan escucha todo en silencio.

Enseñanza a Ishan: fe como la de un niño — Primero la práctica espiritual, como el rey Janaka; después, la realización de Dios en el mundo

Sri Ramakrishna (a Ishan): «Si todavía te queda alguna duda, ¡pregúntame!».

Ishan: «Señor, usted hablaba de la fe».

Sri Ramakrishna: «Así es: mediante la fe se lo puede alcanzar. Y si se cree en todo, se lo alcanza aún más pronto. Si una vaca escoge lo que come, da poca leche; si come toda clase de plantas, da leche a raudales.

»El hijo de Rajkrishna Bannerji contó una historia: a un hombre se le ordenó ver a su deidad elegida en un carnero. Y él lo creyó. Dios está en todos los seres.

»Un guru le dijo a su discípulo: "Ram reside en cada ser". El devoto lo creyó sin más. Cuando vio a un perro que huía con un pan en la boca, corrió tras él con un recipiente de ghi (mantequilla clarificada), gritando: "¡Ram, espera un momento! ¡Todavía no le he untado ghi al pan!".

»¡Qué fe tenía Krishnakishore! Decía: "¡Om Krishna! ¡Om Ram! Pronunciar este mantra da el fruto de millones de sandhyas".

»Y también me decía en secreto: "No se lo digas a nadie, ¡pero ya no me gustan el sandhya ni los demás rituales!".

»¡A mí también me pasa! La Madre me muestra que Ella se ha convertido en todo. Una vez regresaba del bosquecillo de casuarinas (Jhautala) hacia Panchavati, después de hacer mis necesidades, y vi que un perro me seguía.

Me detuve cerca de Panchavati y pensé: "¡Quizás la Madre quiera decirme algo por medio de él!".

»Así que, como acabas de decir, mediante la fe se alcanza todo».

El difícil problema del jefe de familia y la gracia del Señor

Ishan: «Pero nosotros vivimos en familia».

Sri Ramakrishna: «¿Y qué importa? Por Su gracia, incluso lo imposible se vuelve posible. Ramprasad cantó: "Este mundo es un biombo de engaño". Alguien le respondió con otra canción:

Este mundo es una casa de diversión; como, bebo y disfruto. Al gran rey Janaka, ¿qué le faltaba? Atendiendo a lo uno y a lo otro, bebió su tazón de leche.

»Pero primero hay que practicar disciplinas espirituales en secreto, en la soledad, y alcanzar a Dios. Entonces se puede vivir en el mundo y llegar a ser como el rey Janaka. Si no, ¿cómo sería posible?

»Mira: Kartik, Ganesha, Lakshmi y Saraswati están todos ahí, ¡pero Shiva a veces está absorto en samadhi y otras veces baila cantando "Ram, Ram"!».

Sección IX

En Dakshineswar con devotos

Capítulo 1

Domingo, 23 de septiembre de 1883

Sri Ramakrishna está sentado en el templo de Dakshineswar en compañía de sus devotos. Rakhal, M., Ram, Hazra y otros devotos están presentes. El señor Hazra está sentado en la veranda exterior. Hoy es domingo, 23 de septiembre de 1883, el séptimo día de la quincena oscura de Bhadra.

Nityagopal, Tarak y otros devotos se alojan en casa de Ram. Él los ha cuidado con esmero.

Rakhal va de vez en cuando a quedarse en casa de Adhar Sen. Nityagopal vive siempre absorto en el éxtasis. Tarak también se halla en un estado de recogimiento interior; en estos días apenas habla con la gente.

Sri Ramakrishna piensa en Narendra

Thakur habla ahora de Narendra.

SRI RAMAKRISHNA (a un devoto) — Narendra tampoco te aprecia. (A M.) Dime, ¿por qué no vino Narendra a casa de Adhar?

«¡Cuántas cualidades reúne Narendra! ¡Para cantar, tocar instrumentos, estudiar! El otro día se iba de aquí en el carruaje del Capitán; el Capitán le insistió mucho para que se sentara a su lado. Pero Narendra se fue a sentar al otro extremo; ni siquiera se dio la vuelta para mirar al Capitán.»

El shakta Gauri Pandit y Sri Ramakrishna

«¿De qué sirve solo la erudición? Hace falta practicar disciplinas espirituales. Gauri, de Indesh, era tanto erudito como buscador espiritual. Un buscador shakta; a veces se enloquecía con el sentimiento de la Madre. De vez en cuando decía:

Hā re re, re nirālamba lambodara-janani kaṃ yāmi śaraṇam?

¡Oh, oh, oh, Madre sin apoyo, Madre de Lambodara! ¿A quién acudo en busca de refugio?

»Entonces los pandits se quedaban como lombrices. Yo también quedaba absorto. Al verme comer, decía: '¿Has practicado disciplinas espirituales con una bhairavi?'.

»Un kartabhaja explicó a Dios sin forma. ¡Sin forma, es decir, la forma del agua! Al oír eso, Gauri se enfureció.

»Al principio era un shakta bastante fanático; recogía las hojas de tulasi con dos palitos, no las tocaba. (Todos ríen). Luego se fue a su casa; al volver, ya no hacía esas cosas.

»Yo planté una mata de tulasi frente al templo de Kali; se murió. Dicen que no crece donde se sacrifican cabritos.

»Gauri explicaba todo muy bien. Explicaba '¡Eh, ese!': '¡Eh, discípulo! ¡Ese es tu deidad elegida!'. Y decía que las diez cabezas de Ravana eran los diez sentidos. Kumbhakarna en tamas, Ravana en rajas, Vibhishana en sattva. Por eso Vibhishana alcanzó a Rama.»

Ram, Tarak y Nityagopal

Thakur descansa un poco tras la comida del mediodía. Ram, Tarak (Shivananda) y otros devotos llegan de Calcuta. Tras postrarse ante Thakur, se sientan en el suelo. M. también está sentado en el suelo. Ram dice: «Estamos aprendiendo a tocar el mridanga.»

SRI RAMAKRISHNA (a Ram) — ¿Ha aprendido Nityagopal a tocar?

RAM — No, él solo sabe tocar un poquito, lo básico.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y Tarak?

RAM — Él podrá tocar bastante bien.

SRI RAMAKRISHNA — Entonces ya no andará tanto con la cabeza gacha; cuando uno se concentra mucho en una cosa, no le queda tanta atención para Dios.

RAM — Yo creo que lo que estoy aprendiendo es solo para el kirtan.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Así que tú has aprendido a cantar?

M. (sonriendo) — No, señor; ¡yo solo hago 'uh, ah'!

Mi verdadero sentimiento: «No me sirven el conocimiento ni la razón, Madre, vuélveme loco»

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sueles cantar eso? Si es así, cántalo.

No me sirven el conocimiento ni la razón, Madre, vuélveme loco.

«Mira, ese es exactamente mi sentimiento.»

Consejo a Hazra: amor a todos los seres; abandona el odio y la crítica

El señor Hazra solía expresar aversión hacia ciertas personas.

SRI RAMAKRISHNA (a Ram y otros devotos) — En aquella región, yo solía quedarme casi siempre en una casa; los muchachos eran de mi misma edad. Vinieron a visitarme el otro día; estuvieron aquí dos o tres días. Su madre sentía esa misma aversión por todo el mundo. Al final, a esa madre se le dislocó el tobillo y el pie se le empezó a pudrir. En la casa había un olor tan fétido que la gente no podía entrar.

«Por eso le digo esas cosas a Hazra, y le digo: no critiques a nadie.»

Eran cerca de las cuatro de la tarde. Thakur se dirigió poco a poco al Jhautala para lavarse la cara y asearse. Se extendió una alfombra de algodón en la veranda sureste de la habitación de Thakur. Allí se sentó al regresar del Jhautala.

Ram y otros están presentes. El señor Adhar Sen pertenece a la casta de los orfebres; Ram Babu ha comentado algo acerca de que Rakhal ha comido en su casa. Adhar es un gran devoto. Se habla de todas estas cosas.

Un devoto describe con humor las costumbres de algunos orfebres, y Thakur se ríe. Les encanta el pan con verduras, haya o no otro guiso. Comen arroz de la mejor calidad, y en su merienda no puede faltar un poco de fruta. Les gustan las ciruelas de la India, etcétera. Si les llevan a la casa una bandeja de regalos con pescado hilsa y sandesh, esa misma bandeja irá luego a casa de sus parientes políticos. Y esos parientes enviarán esa misma bandeja a casa de sus propios parientes políticos. Así, un solo pescado hilsa da vueltas por quince o veinte casas. Las mujeres hacen todo el trabajo, pero la comida la cocina un brahmin de Odisha; pasa una hora en una casa, dos horas en otra, y así sucesivamente. A veces, un solo brahmin de Odisha cocina en cuatro o cinco lugares.

Sri Ramakrishna se ríe, sin expresar su propia opinión.

Thakur en samadhi: su conversación con la Madre del Universo

Cayó la tarde.

En el rincón noroeste del patio, Sri Ramakrishna está de pie, en samadhi.

Después de mucho rato, su mente regresó al mundo exterior.

¡Qué estado tan asombroso el de Thakur! En estos días casi siempre permanece en samadhi. Ante la más leve evocación pierde la consciencia externa; cuando vienen los devotos, conversa un poco con ellos; de lo contrario, permanece recogido en su interior. Ya no puede realizar los ritos de adoración, el japa y demás prácticas.

El estado de renuncia a la acción de Sri Ramakrishna

Tras salir del samadhi, aún de pie, habla con la Madre del Universo. Dice: «¡Madre! La adoración se ha ido, el japa se ha ido[922], pero mira, Madre, ¡no me vuelvas inerte! Madre, permite que conserve la actitud de tu servidor. Madre, que pueda hablar. Que pueda repetir tu nombre y cantar tus nombres y cualidades, ¡cantar, Madre! Y dame un poco de fuerza en el cuerpo, Madre. Que pueda caminar un poco por mí mismo; que pueda ir a todos esos lugares donde se habla de ti, donde están tus devotos.»

Esta mañana, Sri Ramakrishna fue al templo de Kali y ofreció flores a los pies de loto de la Madre del Universo. Ahora vuelve a hablar con ella.

Sri Ramakrishna dice: «Madre, esta mañana te ofrecí dos flores a los pies; pensé: qué bien, mi mente vuelve a dirigirse hacia la adoración externa. Pero entonces, Madre, ¿por qué ha vuelto a pasar esto? ¡Por qué me vuelves a dejar como un ser inerte!»

Es el séptimo día de la quincena oscura de Bhadra. La luna aún no ha salido. La noche está envuelta en tinieblas. Sri Ramakrishna sigue absorto en su éxtasis. En ese mismo estado, se sienta en su pequeña cama dentro de su habitación. Vuelve a hablar con la Madre del Universo.

---

[922] *Yas tv ātma-ratir eva syāt … santuṣṭas tasya kāryaṃ na vidyate.*
«Aquel que se deleita solo en el Ser… y está satisfecho, no tiene deber alguno que cumplir.» (Gita, 3.17)

Enseñanza a Ishan: en el Kali Yuga no funciona la vía védica; practica con actitud filial hacia la Madre

Ahora parece que le está diciendo algo a la Madre sobre los devotos. Habla de Ishan Mukhopadhyay. Ishan había dicho: «Iré a Bhatpara y haré el purashcharana del Gayatri». Sri Ramakrishna le había dicho que en el Kali Yuga la vía védica no funciona. En esta era la vida depende del alimento, es corta, y la identificación con el cuerpo y los objetos mundanos no desaparece del todo. Por eso le había aconsejado a Ishan que practicara disciplinas espirituales según los Tantras, con actitud filial hacia la Madre. Y le había dicho a Ishan: «Aquel que es Brahman es la Madre, es el Poder primordial.»

Thakur, absorto en su éxtasis, dice: «¡Otra vez el purashcharana del Gayatri! ¡Saltar de este tejado a aquel! ¿Quién le ha metido esa idea en la cabeza? ¡Se lo está figurando él solo!... Bueno, que haga un poco de purashcharana.»

(A M.) — «Dime, ¿todo esto mío es locura o es éxtasis?»

M. observa asombrado cómo Thakur Sri Ramakrishna conversa así con la Madre del Universo. ¡Lo mira maravillado! Dios está muy cerca de nosotros, fuera y a la vez dentro. Si no estuviera tan cerca, ¿cómo podría Sri Ramakrishna hablar con Él en susurros?[923]

[923] *Tad viṣṇoḥ paramaṃ padaṃ sadā paśyanti sūrayaḥ / divīva cakṣur ātatam.*
«Los sabios siempre contemplan ese paso supremo de Vishnu, como un ojo extendido en el cielo.» (Rig Veda, 1.22.20)

Capítulo 2

Miércoles, 26 de septiembre de 1883

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Rakhal y otros devotos

Thakur Sri Ramakrishna está sentado en la plataforma frente al templo de Kali en Dakshineswar. Contempla a la Madre del Universo en la imagen de Kali. Cerca de él están sentados M. y otros devotos. Hoy es 26 de septiembre de 1883, el décimo día de la quincena oscura de Bhadra. Es por la tarde.

Poco antes, Thakur dice: «¡No hay modo de calcular nada sobre Dios! ¡Su opulencia es infinita! ¿Qué puede decir la boca humana? Una hormiga fue a una montaña de azúcar y se comió un grano. Se le llenó el vientre; entonces piensa: 'La próxima vez que venga, voy a llevarme toda la montaña a mi hormiguero'.

»¿Cómo se le puede comprender? Por eso tengo la actitud del gatito: donde su madre lo deje. Yo no sé nada. Un niño pequeño no sabe cuánta opulencia tiene su madre».

Sentado en la plataforma del templo de Kali, Sri Ramakrishna entona alabanzas: «¡Oh Madre! ¡Oh Madre! ¡Tú que tienes la forma de Omkara! ¡Madre! ¡Madre, esta gente dice tantas cosas… no logro entender nada! ¡No sé nada, Madre! ¡Me refugio en Ti! ¡Me refugio en Ti! ¡Solo haz que tenga devoción pura a Tus pies de loto, Madre! ¡Y que no me hechices con Tu *maya* que hechiza al mundo, Madre! ¡Me refugio en Ti! ¡Me refugio en Ti!»

Ya ha terminado el *arati* en el templo. Sri Ramakrishna está sentado en su pequeña cama en la habitación. Mahendra está sentado en el suelo.

Antes, Mahendra solía ir siempre al Brahmo Samaj de Keshab Sen. Desde que conoció a Thakur, ya no va allí. Sri Ramakrishna habla constantemente con la Madre del Universo; al ver esto, Mahendra se ha quedado asombrado. Y al escuchar sus palabras sobre la armonía de todas las religiones y ver su anhelo ardiente por Dios, ha quedado cautivado.

Mahendra lleva casi dos años visitando a Thakur y recibiendo su *darshan* y su gracia. Thakur siempre les dice a él y a los demás devotos que Dios es sin forma y con forma; que asume una forma por el bien de los devotos.

A quienes creen en Dios sin forma, les dice: «Mantengan su creencia, pero sepan que para Él todo es posible; puede ser con forma y sin forma, y cuántas cosas más».

Sri Ramakrishna y Mahendra — Dios con forma y sin forma — El deber — El sentido del deber — Para el devoto, el mundo de la ignorancia es la agonía de la muerte

Sri Ramakrishna (a Mahendra) — Tú te has aferrado a una cosa, ¿no? ¿A lo sin forma?

Mahendra — Sí, señor, aunque, como usted dice, todo es posible; también es posible que tenga forma.

Sri Ramakrishna — Bien; y ten presente que Él, como Conciencia, impregna todo el universo animado e inanimado.

Mahendra — Yo pienso que Él es la Conciencia de lo consciente.

Sri Ramakrishna — Quédate así por ahora; no hace falta que te esfuerces en cambiar de actitud. Poco a poco llegarás a saber que esa conciencia es Su propia conciencia. Él es la Conciencia misma.

«Dime, ¿tienes apego al dinero y a la riqueza?»

Mahendra — No, pero es para estar tranquilo… para pensar en Dios con la mente tranquila.

Sri Ramakrishna — Eso, desde luego.

Mahendra — Codicia, no.

Sri Ramakrishna — Sí, es cierto, pero entonces, ¿quién cuidará de tus hijos?

«Si adquieres el conocimiento de que no eres el hacedor, ¿qué será de tus hijos?»

Mahendra — He oído que mientras hay deber, no hay conocimiento. El deber es como un sol abrasador.

Sri Ramakrishna — Quédate así por ahora; luego, cuando ese sentido del deber desaparezca por sí mismo, será otra cosa.

Todos guardaron silencio durante un momento.

Mahendra — ¡Tener que vivir en el mundo después de alcanzar cierto conocimiento! Eso es como morir conscientemente… ¡como el cólera!

Sri Ramakrishna — ¡Rama! ¡Rama!

Si se está consciente en el momento de la muerte, se siente una gran agonía, como ocurre con el cólera. Supongo que a esto se refiere Mahendra. El mundo de la ignorancia es como un incendio forestal; por eso supongo que Thakur exclama: «¡Rama! ¡Rama!».

Mahendra — Al menos los demás, como los enfermos que deliran, pierden el conocimiento; no sienten la agonía de la muerte.

Sri Ramakrishna — Mira, ¿de qué sirve tener dinero? Jaygopal Sen tiene muchísimo dinero, pero sufre porque sus hijos no le hacen mucho caso.

Mahendra — ¿Acaso la pobreza es el único sufrimiento en la vida mundana? Por un lado están los seis enemigos internos y, por otro, las enfermedades y las penas.

Sri Ramakrishna — Y además el honor y el prestigio. El deseo de ser respetado por la gente.

«Dime, ¿cuál es mi estado?»

Mahendra — El estado que debe tener una persona al despertar. Unión constante con Dios.

Sri Ramakrishna — ¿Me ves en sueños?

Mahendra — Sí… muchas veces.

Sri Ramakrishna — ¿Cómo? ¿Me ves dando alguna enseñanza?

Mahendra guarda silencio.

Sri Ramakrishna — Si me ves enseñando, entonces sabrás que es Satchidananda.

Luego, Mahendra describió todo lo que había visto en sueños. Sri Ramakrishna escuchó todo con atención.

Sri Ramakrishna (a Mahendra) — ¡Esto es muy bueno! No sigas razonando. Ustedes son *shaktas*.

Sección X

Sri Ramakrishna en el festival de Durga Puja en la casa de Adhar

Capítulo 1

Miércoles, 10 de octubre de 1883

Sri Ramakrishna en la gran fiesta de Durga Puja en casa de Adhar

Sri Ramakrishna está de pie en la galería de culto de la casa de Adhar, el día de la puja de Navami. Ya ha caído la tarde y asiste al arati de Sri Sri Durga. En casa de Adhar se celebra la gran fiesta de Durga Puja; por eso, Adhar ha invitado a Thakur y lo ha traído.

Sri Ramakrishna ha venido acompañado de devotos; entre ellos están el padre de Balaram y Sarada Babu, inspector de escuelas jubilado y amigo de Adhar. Adhar ha invitado a vecinos y parientes con motivo de la puja, y muchos de ellos también han acudido.

Tras presenciar el arati vespertino, Sri Ramakrishna permanece de pie en la galería de culto, absorto en éxtasis. En ese estado, canta a la Madre.

Adhar es un devoto casado, y hay muchos otros devotos casados presentes, afligidos por los tres tormentos[924]. Por eso, al parecer, Sri Ramakrishna alaba a la Madre del Universo por el bienestar de todos:

Salva, oh Salvadora. Salva ahora con presteza,
aterrorizada por el hijo del Sol[925], la criatura muere, oh Madre.
Oh Madre del mundo, protectora de los hombres, encantadora de los hombres, Madre del mundo.
Nacida en el vientre de Yashoda, asistiendo en el juego divino de Hari.
En Vrindavan, deleite de Radha, compañera de juegos del amado de Braja.
Llena de dulzura, gozaste de la danza y en ella manifestaste tu juego divino.
Hija de la montaña, nacida entre los pastores, encantadora de Govinda; tú, oh Madre, Ganga, dadora de salvación.
Oh Gandharvika, de tez dorada, en Goloka cantan tus virtudes.
Esposa de Shiva, eterna, Sarvani, Ishani, llena de dicha eterna, forma de todo,
con atributos, sin atributos, amada de Sadashiva, ¡quién conoce tu gloria!

[924] Los tres tormentos: los tres tipos de aflicción del mundo, de origen interno, externo y divino.

[925] Yama, el dios de la muerte.

Sri Ramakrishna, en éxtasis, habla con la Madre del Universo

Sri Ramakrishna ha ido a sentarse en la sala de estar del segundo piso de la casa de Adhar. Muchos invitados han llegado a la habitación.

El padre de Balaram, Sarada Babu y otros están sentados cerca.

Thakur sigue absorto en éxtasis. Se dirige a los invitados y dice:

SRI RAMAKRISHNA — Oh, señores, yo ya he comido; ahora disfruten ustedes del convite.

La Madre ha aceptado la ofrenda de alimentos y el culto de Adhar. ¿Será por eso que Sri Ramakrishna, poseído por la Madre del Universo, dice: «Yo ya he comido; ahora reciban ustedes el alimento consagrado»?

Thakur, en éxtasis, le dice a la Madre del Universo:

SRI RAMAKRISHNA — Madre, ¿comeré yo? ¿O comerás tú? Madre, Tú que eres la forma de la dicha de la Causa.

¿Acaso Sri Ramakrishna ve a la Madre del Universo y a sí mismo como uno solo? ¿Acaso Ella, que es la Madre, ha descendido en forma de hijo para enseñar al mundo? ¿Será por eso que Thakur dice «yo ya he comido»?

¡Ahora, en su éxtasis, ve los seis centros espirituales dentro del cuerpo y, dentro de ellos, a la Madre! Por eso, una vez más absorto en éxtasis, canta:

Has hechizado al mundo, Madre, encantadora de Shiva.
En el muladhara, en el gran loto, te deleitas con la música de la vina[926].
En el centro basal, el modo Bhairava; en los seis pétalos, el raga Sri.
En Manipura, el raga Mallhar, y en el corazón te manifiestas como el raga Vasanta.
En Vishuddha, con el raga Hindola, y en Ajna, el raga Karnatak.
Con notas, ritmos y medidas, atravesando las veintiuna notas.
Mahamaya, atas sin esfuerzo con los lazos del engaño.
Recogiendo los principios, permaneces firme como un relámpago en el cielo de la Conciencia.
Sri Nandakumar dice que tu esencia no se conoce con certeza.
Los tres gunas velan tu esencia, cubriendo el rostro del cuco.

Canción: Pensando y pensando, el alma se me ha ido.
Aquella cuyo nombre ahuyenta a la Muerte, a cuyos pies está Mahakala, ¿por qué ha tomado una forma negra?

[926]La vina es un instrumento musical de cuerda.

Hay muchas formas de negro, pero este negro es verdaderamente asombroso:
si la guardas en el corazón, ilumina el loto del corazón.
Kali en la forma, Kali en el nombre, más negra que el negro.
Quien ha visto esa forma se ha sumergido en ella; ninguna otra forma le agrada.
Prasad dice con curiosidad: ¿dónde estaba semejante mujer?
Sin verla, solo al oír su nombre, la mente se ha fundido con ella.

Cuando uno se refugia en la que libra del miedo, todo temor desaparece; por eso, al parecer, está librando del miedo a los devotos y canta:

He entregado mi vida a los pies que libran del miedo.
¿Qué temor a Yama me queda ya?

Sarada Babu está abrumado por el dolor de la muerte de su hijo; por eso su amigo Adhar lo ha traído ante Thakur. Es devoto de Gauranga. Al verlo, se ha avivado en Sri Ramakrishna la evocación de Sri Gauranga. Thakur canta:

¿Por qué mi cuerpo se ha vuelto dorado?
¿Qué has hecho, oh amada, que has traído la mañana fuera de tiempo, que has teñido mi cuerpo fuera de tiempo?
¡Aún falta tiempo para que me vuelva Gaur!
¡El juego divino de Dvapara aún no ha terminado!
¿Qué es esto? El cuco, el pavo real, todo es dorado.
Hacia donde vuelva los ojos (¿qué es esto?).
¿Qué es esto, qué es esto? Todo lo veo lleno de dorado.
Al parecer, Radha ha venido a Mathura, ¡por eso mi cuerpo se ha vuelto dorado!
La amada era una avispa; por eso me ha dado su propio color.
Hace un instante mi cuerpo era oscuro, ¡y en un abrir y cerrar de ojos se ha vuelto dorado!
Pensando en Radha, ¿me he convertido en Radha? (¿Qué es esto?)
A quien no repite el mantra de Radha, ¿acaso la amada Radha le da su propio color?
¿Estoy en Mathura o estoy en Nabadwip? ¡No logro darme cuenta!
Aún ahora, Mahadeva no se ha vuelto Advaita (¿por qué mi cuerpo es dorado?).
Aún ahora, el hermano mayor Balai no se ha vuelto Nitai, ni Vishakha se ha vuelto Ramananda.
Aún ahora, Brahma no se ha vuelto Haridas, ni Narada se ha vuelto Srivas.
Aún ahora, la madre Yashoda no se ha vuelto Sachi.
¿Por qué yo solo soy Gaur (cuando el hermano mayor Balai no se ha vuelto Nitai)?
Entonces, al parecer, Radha ha venido a Mathura, ¿será por eso que mi cuerpo se ha vuelto dorado?

(Por tanto, al parecer, yo soy Gaur) Aún ahora, el padre Nanda no se ha vuelto Jagannath.
Aún ahora, Sri Radhika no se ha vuelto Gadadhar. ¿Por qué mi cuerpo se ha vuelto dorado?

Ahora canta absorto en el éxtasis de Sri Gauranga. Dice que a Sarada Babu le gusta mucho esta canción:

¡Cómo no va a haber éxtasis (en Sri Gauranga, tesoro de éxtasis)!
En éxtasis ríe, llora, baila y canta.
Al ver un bosque, cree que es Vrindavan. Al ver el Ganges, cree que es el Yamuna.
¡Gaur llora y llora a gritos! (Aquel cuyo interior es Krishna y cuyo exterior es Gaur)
Gaur se agarra sus propios pies.

Canción: La gente del barrio arma alboroto, Madre,
y me llaman la deshonrada a causa de Gaur.
¿Cómo decirlo, dónde decirlo?
Muero de vergüenza, oh amiga de mi alma.
Un día, en casa de Srivas, había un gran bullicio de kirtan;
Gaur, de rostro de luna, se revuelca por el suelo en el patio de Srivas;
yo estaba de pie a un lado (escondida a un lado),
caí inconsciente, y la esposa de Srivas me devolvió el sentido.
Un día, al someter al Kazi, Gaur hace kirtan por la ciudad,
chandalas y musulmanes, todos junto a Gaur;
gritando Haribol, Haribol, pasan por el mercado de Nadia,
yo fui con ellos
y vi sus dos pies rojos.
Un día, a orillas del Ganges, Gaur, de rostro de luna, está de pie en el ghat,
el sol y la luna juntos, en el cuerpo de Gaur;
al ver la belleza de Gaur, quedaron absortos los shaktas y los shaivas,
mi cántaro se cayó por casualidad; la pecadora de mi cuñada lo vio.

El padre de Balaram es vaishnava. Por eso, al parecer, ahora Sri Ramakrishna canta sobre el amor enloquecido de las gopis:

No he podido alcanzar a Shyam, oh amiga.
¿Con qué alegría me quedo en casa?
Si Shyam fuera el cabello de mi cabeza,
con esmero lo trenzaría, amiga, adornándolo con flores de bakul.
Si Shyam fuera mi brazalete, siempre estaría en mi brazo.
(Agitando el brazalete me iría, amiga) (agitando el brazo)
(Con el brazalete de Shyam en la mano) (me iría, amiga) (por el camino real)

Capítulo 2

Miércoles, 10 de octubre de 1883

Sri Ramakrishna y la armonía de las religiones — Conversación con el padre de Balaram

El padre de Balaram tiene propiedades como terrateniente en Bhadrak y otros lugares de Orissa, y su familia posee templos para el servicio de las deidades y casas de huéspedes en Vrindavan, Puri, Bhadrak y diversos sitios. En sus últimos años, vivía en Vrindavan, dedicado al servicio de Shyamsundar en su kunja.

El padre de Balaram es un vaishnava de la vieja escuela. Muchos devotos vaishnavas no sienten simpatía por los shaktas, los shaivas ni los seguidores del Vedanta; algunos incluso les guardan rencor. Pero a Sri Ramakrishna no le agradan esas posturas estrechas. Él dice que, si hay anhelo ardiente, se puede alcanzar a Dios por todos los caminos y todas las creencias. Muchos devotos vaishnavas pasan las cuentas del rosario, leen las escrituras y cumplen otras prácticas externas, pero carecen de anhelo ardiente por alcanzar a Dios. Por eso, al parecer, Thakur le está dando enseñanzas al padre de Balaram.

Conversación previa — Sri Ramakrishna adopta el hábito de un renunciante vaishnava y recibe el mantra de Rama

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Pensé: ¿por qué voy a quedarme estancado en una sola cosa? Yo también tomé el hábito de un renunciante vaishnava en Vrindavan; estuve en ese estado durante tres días. Y luego, en Dakshineswar, recibí el mantra de Rama; me puse una marca larga en la frente y un diamante al cuello; pero unos días después dejé todo eso de lado.

Enseñanza al padre de Balaram — Dios con atributos y sin atributos, con forma y sin forma

«Un hombre tenía una tinaja. La gente le llevaba sus telas para que las tiñera. En la tinaja había tinte disuelto; pero fuera cual fuera el color que alguien necesitara, bastaba con sumergir la tela en esa tinaja para que quedara teñida

de ese color. Al ver esto, un hombre se asombró y le dijo al tintorero: 'Ahora, dame exactamente el color con el que te has teñido'».

¿Está diciendo Thakur que gente de todas las religiones vendrá a él y despertará a la Conciencia espiritual?

Sri Ramakrishna continúa: «Había un camaleón en un árbol. Un hombre pasó y lo vio verde; un segundo hombre lo vio negro; un tercero, amarillo. Así, mucha gente lo vio de diferentes colores y se fue. Empezaron a discutir entre ellos: 'No, el animal es verde'. 'Es rojo', decía otro. 'Es amarillo', decía un tercero, y se peleaban. Entonces todos fueron a ver a un hombre que estaba sentado bajo el árbol. Él les dijo: 'Yo vivo bajo este árbol día y noche, y conozco bien a este camaleón. Cambia de color a cada instante. Y a veces no tiene ningún color'».

¿Está diciendo Sri Ramakrishna que Dios tiene atributos y adopta diversas formas? ¿Y que también carece de atributos, no tiene ningún color y está más allá de la palabra y el pensamiento? ¿Y que Él bebe el néctar de la dulzura divina a través de todos los caminos, el bhakti-yoga y el jnana-yoga?

SRI RAMAKRISHNA (al padre de Balaram) — No leas más libros, pero sí lee las escrituras de devoción, como la vida de Chaitanya.

El significado del juego divino de Radha y Krishna — La dulzura y quien la saborea — Lo único necesario

«La cuestión es esta: amarlo a Él, saborear su dulzura. Él es la dulzura, y el devoto es quien la saborea, quien la bebe. Él es el loto, y el devoto es la abeja. El devoto bebe el néctar del loto.

»Así como el devoto no puede vivir sin el Señor, el Señor tampoco puede vivir sin el devoto. Entonces el devoto se convierte en la dulzura y el Señor en quien la saborea; el devoto se convierte en el loto y el Señor en la abeja. Él se ha vuelto dos para saborear su propia dulzura; de ahí el juego divino de Radha y Krishna».

Enseñanza al padre de Balaram — Peregrinajes y rituales, cuentas al cuello, hábito y prácticas: ¿hasta cuándo?

«Las peregrinaciones, las cuentas al cuello, los rituales… todo eso hay que hacerlo al principio. Pero cuando se alcanza la Realidad, cuando se tiene la

visión de Dios, todo ese despliegue exterior va disminuyendo gradualmente. Entonces solo queda vivir repitiendo Su nombre, recordarlo y meditar en Él.[927]

»Las monedas pequeñas que equivalen a dieciséis rupias forman un gran montón, pero cuando las cambias por dieciséis rupias, el montón ya no es tan grande. Y cuando las cambias por una sola moneda de oro, ¡cuánto se reduce! Y si luego cambias esa moneda por un pequeño diamante, la gente ni se da cuenta de que lo llevas».[928]

Los vaishnavas critican a quien no lleva cuentas al cuello ni sigue los rituales. ¿Está diciendo Thakur entonces que, después de ver a Dios, ya no hay tanto apego a las cuentas, al hábito y a esas cosas? Cuando se alcanza la Realidad, las prácticas externas disminuyen.

SRI RAMAKRISHNA (al padre de Balaram) — Los kartabhajas hablan de cuatro etapas: principiante, practicante, perfecto y perfecto entre los perfectos. El principiante se pone una marca en la frente, lleva cuentas al cuello y es estricto con los rituales. El practicante no hace tanto despliegue exterior; así son los bauls. El perfecto es aquel que tiene la firme convicción de que Dios existe. Y el perfecto entre los perfectos es como Chaitanyadeva: ha visto a Dios y conversa constantemente con Él. Al perfecto entre los perfectos ellos lo llaman Sai. 'Más allá del Sai no hay nada'.

Enseñanza al padre de Balaram — Práctica espiritual sattvic, armonía de todas las religiones y renuncia al fanatismo

«Hay muchos tipos de aspirantes espirituales. La práctica espiritual sattvic se hace en secreto; el aspirante realiza sus prácticas espirituales y devocionales en privado. Si lo ves, parece una persona común y corriente; medita dentro de su mosquitero.

---

[927] *Yastvatmaratireva syat… karyam na vidyate* [Gita, 3:17].
Aquel que se deleita solo en el Ser… no tiene ningún deber que cumplir.
Pare brahmani vijnate samastair niyamair alam / Talavrintena kim prayojanam prapte malayamarute.
Cuando se conoce al Brahman supremo, sobran todas las reglas. ¿De qué sirve un abanico de hoja de palmera cuando sopla la brisa de las montañas Malaya?

[928] «Un mercader vendió todo lo que tenía, liquidó su negocio y compró una perla de gran precio». — Biblia.

»El aspirante rajasic hace un gran despliegue exterior: cuentas al cuello, hábito, ropas ocre, telas de seda, un rosario con cuentas de oro intercaladas. Es como si se sentara con un letrero de anuncio».

Los devotos vaishnavas no tienen mucha estima por la doctrina del Vedanta ni por la de los shaktas. Thakur le está enseñando al padre de Balaram a abandonar esa actitud estrecha.

SRI RAMAKRISHNA (al padre de Balaram y a los demás) — Sea cual sea la religión, sea cual sea la creencia, todos llaman al mismo Dios; por lo tanto, no se debe faltar al respeto a ninguna religión ni creencia, ni odiarlas. Los Vedas lo llaman Satchidananda Brahman; los Puranas, como el Bhagavata, lo llaman Satchidananda Krishna; los Tantras lo llaman Satchidananda Shiva. Es el mismo y único Satchidananda.

«Los vaishnavas tienen diversas sectas. Los Vedas lo llaman Brahman, y un grupo de vaishnavas lo llama Alekh Niranjan. Alekh significa Aquel a quien no se puede percibir, a quien no se puede ver con los sentidos. Ellos dicen que Radha y Krishna son dos manifestaciones de Alekh.

»En la doctrina del Vedanta no hay encarnaciones de Dios; los seguidores del Vedanta dicen que Rama y Krishna son dos olas en el océano de Satchidananda.

»No hay dos, solo hay Uno. Diga lo que diga cada quien, si llama a Dios con sinceridad, sin duda llegará a Él. Lo único que hace falta es el anhelo ardiente».

Sri Ramakrishna les decía todas estas cosas a los devotos, absorto en el éxtasis. Ahora ha vuelto un poco a su estado normal y dice: «¿Tú eres el padre de Balaram?».

Enseñanza al padre de Balaram — «Siente anhelo ardiente»

Todos guardan silencio un momento; el anciano padre de Balaram repite en silencio el Harinam mientras pasa las cuentas de su rosario.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y a los demás) — A ver, ellos repiten tanto Su nombre, han hecho tantas peregrinaciones, y aun así, ¿por qué están así? ¡Es como si el año durara dieciocho meses!

«Le dije a Harish: 'ʿ¿De qué sirve ir a Kashi si no hay anhelo ardiente? Si hay anhelo ardiente, Kashi está justo aquí'.

»¿Por qué no lo logran con tantas peregrinaciones y tanta repetición del nombre? Porque no hay anhelo ardiente. Si lo llamas con anhelo ardiente, ¡Él se deja ver!

»Al principio de un yatra hay mucho alboroto y bullicio; entonces no se puede ver a Sri Krishna. Pero luego, cuando el rishi Narada llega a Vrindavan con el corazón lleno de anhelo ardiente, tocando su vina y llamándolo: '¡Oh Govinda, aliento de mi vida, mi vida misma!', entonces Krishna ya no puede contenerse. Sale al frente con los pastorcillos y dice: '¡Espera, Dhavali! ¡Espera, Dhavali!'».

Sección XI

Festival de luna llena de Lakshmi en la quincena clara de Aswin en Dakshineswar

Capítulo 1

Martes, 16 de octubre de 1883

Rakhal, el padre de Balaram, Beni Pal, M., Mani Mallik, Ishan, Kishori Gupta y otros están presentes.

Kojagari Lakshmi Purnima en Dakshineswar

Hoy es martes, 16 de octubre de 1883, 30 de Ashvin. El padre de Balaram y otros devotos están presentes. El padre de Balaram es un gran *vaishnava* y siempre lleva en la mano el rosario con el que repite constantemente el nombre de Hari.

Los *vaishnavas* estrictos no suelen apreciar mucho a la gente de otras sectas. El padre de Balaram, en cambio, viene de vez en cuando a ver a Sri Ramakrishna; su actitud no es como la de aquellos *vaishnavas*.

SRI RAMAKRISHNA — Quienes tienen un espíritu abierto aceptan a todas las deidades: Krishna, Kali, Shiva, Rama, etcétera.

PADRE DE BALARAM — Sí, como un mismo esposo con diferentes ropajes.

SRI RAMAKRISHNA — Pero existe la devoción inquebrantable. Cuando las pastoras fueron a Mathura, al ver a Krishna con el turbante puesto, se cubrieron el rostro con el velo y dijeron: «¿Quién es este? ¿Dónde está nuestro Krishna, el de la vestimenta amarilla y la corona de plumas de pavo real?». Hanuman también tenía esa devoción inquebrantable. En el *Dwapara yuga*, cuando Hanuman llegó a Dvaraka, Krishna le dijo a Rukmini: «Hanuman no quedará satisfecho si no ve la forma de Rama». Así que adoptó la forma de Rama y se sentó.

El estado extraordinario de Sri Ramakrishna: la unión de lo Absoluto y el mundo fenoménico

«¡Quién sabe, hijo! Este es mi estado: no hago más que descender de lo Absoluto al mundo fenoménico y luego volver del mundo fenoménico a lo Absoluto.

»Alcanzar lo Absoluto se llama conocimiento de Brahman. Es muy difícil. No se puede lograr a menos que la mente mundana desaparezca por

completo. Cuando Bhagavati nació en la casa de Himalaya, se mostró a su padre bajo diversas formas.[929] Himalaya dijo: "Madre, deseo tener la visión de Brahman". Entonces Bhagavati le dijo: "Padre, si ese es su deseo, tendrá que buscar la compañía de *sadhus*. Aléjese de la vida mundana y, de vez en cuando, busque la compañía de personas santas en la soledad".

»De ese Uno han surgido los muchos; de lo Absoluto surge el mundo fenoménico. En un estado, "los muchos" desaparecen, y luego "el Uno" también desaparece, porque donde hay uno, hay dos. Él está más allá de toda comparación; no hay forma de comprenderlo mediante analogías. Está entre la oscuridad y la luz. La luz que nosotros vemos no es esa luz; no es una luz material».[930]

«Y cuando Él cambia ese estado, cuando hace descender la mente al mundo fenoménico, entonces veo a Dios, a la maya, al alma individual y al universo: Él se ha convertido en todo».[931]

Dios es el hacedor: «Tú y lo tuyo»

«A veces Él muestra que ha creado todo este mundo y sus seres vivos, como el propietario y su jardín. Él es el hacedor y todo este mundo y sus seres le pertenecen; a esto se le llama conocimiento. Pero decir "yo soy el hacedor", "yo soy el *guru*", "yo soy el padre", a eso se le llama ignorancia. Y decir "míos son esta casa y esta familia, mía es esta riqueza, mía es esta gente", a eso también se le llama ignorancia».

PADRE DE BALARAM — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Mientras no se tenga la certeza de que «Tú eres el hacedor», habrá que volver una y otra vez, habrá que nacer de nuevo. Cuando se comprende que «Tú eres el hacedor», ya no hay más renacimientos.

«Mientras no digas "Tú, Tú" (*tuhun, tuhun*, solo Tú), Él no te soltará. Habrá idas y venidas, habrá renacimiento seguro; no habrá liberación. ¿Y de qué sirve decir "mío, mío"? El administrador del propietario dice: "Este es

[929] Devi Bhagavata, séptimo skandha, capítulos 31, 34-36.

[930] «No es una luz material»: *Tat jyotisham jyotih*: «Aquello es la luz de las luces». *... tac chubhram jyotisham jyotis tad yad atmavido viduh*: «... aquella luz pura, luz de las luces, que conocen los conocedores del Ser». [Mundaka Upanishad, 2.2.9]

[931] *Tvam jato bhavasi vishvatomukhah*: «Tú naces con el rostro vuelto hacia todas partes». [Shvetashvatara Upanishad, 4.3]

nuestro jardín, nuestra cama, nuestras sillas". ¡Pero cuando el propietario lo despide, ni siquiera puede llevarse su propia caja de madera de mango!

»El "yo y lo mío" cubre la Verdad y no deja conocerla».

El conocimiento de la no-dualidad y la visión de la Conciencia

«Sin el conocimiento de la no-dualidad no se puede tener la visión de la Conciencia. Y solo con la visión de la Conciencia se alcanza la dicha eterna. Esta dicha eterna se da en el estado de *paramahamsa*.

»Según el Vedanta no hay encarnaciones divinas. Según esa doctrina, Chaitanyadeva es solo una burbuja en la Conciencia no-dual.

»¿Cómo es la visión de la Conciencia? Es como cuando, de vez en cuando, se enciende un fósforo en una habitación oscura y de pronto hay luz».

La encarnación divina o la joya entre los hombres

«Según el camino del *bhakti* sí hay encarnaciones divinas. Una mujer de la secta *kartabhaja*, al ver mi estado, me dijo: "Padre, en tu interior has obtenido la Realidad, así que no bailes tanto; las uvas hay que guardarlas con cuidado sobre algodón". Cuando una nuera tiene un niño en el vientre, la suegra poco a poco deja de hacerla trabajar. La señal de haber visto a Dios es que, gradualmente, se renuncia a la acción. Dentro de este hombre hay una joya entre los hombres.

»Cuando yo comía, ella solía decir: "Padre, ¿estás comiendo tú o le estás dando de comer a alguien?".

»Es este sentido del "yo" el que lo cubre todo. Narendra dijo: "Cuanto más desaparezca este 'yo', más se manifestará Su 'yo'". Kedar dice que cuanta más tierra haya dentro del cántaro, menos agua podrá entrar.

»Krishna le dijo a Arjuna: "¡Hermano! Si tienes aunque sea uno de los ocho poderes ocultos, no me obtendrás". ¡Uno podría tener un poco de poder! El poder de la píldora; soplar y pasar la mano para curar; el asceta célibe que da medicinas; con eso se puede ayudar un poco a la gente. ¿No es así?

»Por eso, a la Madre solo le pedí amor puro; no le pedí poderes ocultos».

Mientras le decía estas cosas al padre de Balaram, a Beni Pal, a M., a Mani Mallik y a los demás, Sri Ramakrishna entró en *samadhi*.

Sentado, inconsciente del mundo exterior, parece una figura pintada en un cuadro. Al salir del *samadhi*, Sri Ramakrishna canta:

¿Dónde he encontrado a Aquel por quien me volví loco, oh amiga?

Ahora le pide al señor Ramlal que cante. Ramlal canta primero sobre la renunciación de Gauranga:

¿Qué vi en la cabaña de Keshav Bharati?
Una luz inefable, la forma de Sri Gauranga,
de cuyos ojos fluye el amor en cien arroyos.
Gaur, como un elefante en celo, danza y canta en éxtasis de amor,
a veces se revuelca en el suelo, flota en lágrimas,
llora y pronuncia el nombre de Hari, atravesando cielo y tierra con su rugido de león;
y luego, con una brizna de hierba entre los dientes y las manos juntas,
va de puerta en puerta suplicando la liberación en forma de servidumbre.

Tras esta descripción del estado de locura de amor divino de Chaitanyadeva, a una señal de Thakur, Ramlal vuelve a cantar, esta vez sobre el estado de locura de las pastoras:

No sujeten, no sujeten la rueda del carro, ¿acaso el carro avanza por la rueda?
Hari es quien hace girar esa rueda, por cuya rueda gira el mundo.

Canción:

¿De qué valor es el color de una nube de lluvia nueva al contemplar la forma de Shyamchand?
Con la flauta en la mano y la sonrisa en los labios, ilumina el universo con su belleza.

Capítulo 2

Martes, 16 de octubre de 1883

Cuando hay devoción por Hari, ya no quedan distinciones de casta. Sri Ramakrishna le dice a Mani Mallik: «Dime aquello de Tulsidas».

MANI MALLIK — Al chatak se le parte el pecho de sed… Ahí están el Ganges, el Yamuna, el Sarayu y tantos otros ríos y lagos, pero no bebe de ninguna de esas aguas. Solo se queda con la boca abierta, esperando el agua de lluvia de la constelación Swati.

SRI RAMAKRISHNA — Es decir, lo único real es la devoción a sus pies de loto; todo lo demás es falso.

La casta intocable se purifica con el nombre de Hari (Problem of the untouchables)

MANI MALLIK — Otra cosa que dice Tulsidas: si la piedra filosofal toca los ocho metales, los convierte en oro. De igual modo, todas las castas, hasta los curtidores y los parias, se purifican si cantan el nombre de Hari. «Sin el nombre de Hari, las cuatro castas son curtidores».

SRI RAMAKRISHNA — Esa piel que no se puede tocar, una vez curtida, se puede llevar a la sala de culto.

«El ser humano se purifica con el nombre de Dios. Por eso hay que practicar el canto de su nombre. Yo le dije a la madre de Yadu Mallik: 'Cuando llegue la muerte, le vendrán a la mente los pensamientos de este mundo. Pensará en la familia, en los hijos, en hacer testamento — todo eso le vendrá a la mente, pero no el pensamiento de Dios'. El remedio es practicar la repetición y el canto de su nombre. Si se tiene ese hábito, en el momento de la muerte su nombre vendrá a los labios. Cuando un gato atrapa a un pájaro, este solo chilla; no pronuncia "Rama, Rama" ni "Hare Krishna".

»Es bueno prepararse para el momento de la muerte. En la vejez, hay que retirarse a la soledad y dedicarse solo a pensar en Dios y a repetir su nombre. Si un elefante se baña y luego va al establo, ya no puede revolcarse en el polvo y el barro».

El padre de Balaram, Mani Mallik y Beni Pal han envejecido ya; ¿será por eso que Thakur les da estos consejos, pensando especialmente en su bien?

Sri Ramakrishna se dirige de nuevo a los devotos.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué he dicho que hay que pensar en Él y repetir su nombre en soledad? Si uno permanece día y noche en la vida mundana, no hay más que inquietud. Fíjense cómo los hermanos se matan entre sí por un palmo de tierra. Los sikhs dicen que todos los líos y las inquietudes vienen de tres cosas: la tierra, la mujer y el dinero.

Ramachandra, el mundo y el Yogavashistha: la «casa de diversión»

«Ustedes viven en el mundo, ¿qué hay que temer? Cuando Ramachandra habló de renunciar a la vida mundana, Dasharatha, preocupado, buscó refugio en Vasishtha. Vasishtha le dijo a Rama: 'Rama, ¿por qué vas a renunciar al mundo? Razona conmigo: ¿existe el mundo sin Dios? ¿A qué vas a renunciar, qué vas a aceptar? No hay nada aparte de Él. Él se manifiesta en la forma de Dios, maya, almas individuales y universo'».

EL PADRE DE BALARAM — Es muy difícil.

SRI RAMAKRISHNA — Durante la práctica espiritual, este mundo es un «biombo de engaño»; pero después de alcanzar el conocimiento, después de tener su visión, este mundo es una «casa de diversión».

Ver a Dios en una encarnación divina: Chaitanyadeva, encarnación de Dios

«En los textos vaishnavas se dice: 'Por la fe se alcanza a Krishna; la argumentación nos aleja mucho de Él'.

»¡Solo la fe!

»¡Qué fe la de Krishnakishore! En Vrindavan, alguien de casta baja le sacó agua del pozo, y él le dijo: 'Tú di Shiva'. Y en cuanto aquel dijo el nombre de Shiva, él bebió el agua al instante. Decía: '¡Después de repetir el nombre de Dios, todavía pagar dinero para hacer expiación! ¡Qué cosas!'.

»Cuando veía que ofrecían tulsi para curar enfermedades, ¡Krishnakishore se quedaba asombrado!

»A propósito de ir a ver a un sadhu, Haladhari dijo: '¿Para qué voy a ir a verlo? No es más que la envoltura de los cinco elementos'. Krishnakishore se enojó y dijo: '¡Cómo ha podido decir eso Haladhari! No sabe que el cuerpo de un sadhu está hecho de Conciencia'.

»En el ghat del templo de Kali nos dijo: 'Digan que mis días transcurran repitiendo «¡Rama! ¡Rama!»'.

»Yo solía ir a casa de Krishnakishore, y al verme, se ponía a bailar.

»Ramachandra le dijo a Lakshmana: 'Hermano, donde veas una devoción exuberante, allí sabrás que yo estoy'.

»Como Chaitanyadeva. Por el amor, ríe, llora, baila y canta. Chaitanyadeva es una encarnación divina: Dios encarnado».

Sri Ramakrishna canta:

¡Claro que Sri Gauranga, tesoro de éxtasis, sentirá éxtasis!
¡En su éxtasis ríe, llora, baila y canta! (Llora a lágrima viva).

Capítulo 3

Martes, 16 de octubre de 1883

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar — danza y éxtasis

El padre de Balaram, Mani Mallik, Beni Pal y otros se despiden. Después del crepúsculo, han llegado los devotos del Hari Sabha de Kansaripara.

Sri Ramakrishna danza con ellos como un elefante intoxicado.

Tras la danza, queda absorto en éxtasis. Dice: «Caminaré un poco yo solo».

Kishori se dispone a masajearle los pies mientras Sri Ramakrishna está en éxtasis, pero él no permitió que nadie lo tocara.

Al anochecer, ha llegado Ishan. Sri Ramakrishna está sentado, absorto en éxtasis. Al cabo de un rato, conversa con Ishan. Ishan desea realizar el *purashcharana* del Gayatri.

SRI RAMAKRISHNA (a Ishan) — Haz lo que tengas en mente. ¿Ya no te quedan dudas?

En el Kali Yuga no es el camino védico, sino el tántrico

ISHAN — Había hecho una especie de voto, casi como una expiación.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Acaso no se logra eso por este camino, el del Tantra? Quien es Brahman es también Shakti, Kali.

Conociendo a Kali-Brahman en su esencia,
he renunciado a la religión y a la irreligión.

ISHAN — En el himno a Chandi se dice que Brahman es la Energía primordial. Brahman y su Energía primordial son inseparables.

SRI RAMAKRISHNA — No basta con decirlo de boca; solo será cierto cuando lo realices interiormente.

«Tras la práctica espiritual, cuando el corazón se purifica, se comprende claramente que Él es el hacedor, que Él es la mente, la fuerza vital y el intelecto. Nosotros no somos más que instrumentos.

Tú haces que el elefante se atasque en el barro
y haces que el cojo salte la montaña.

»Cuando el corazón se purifica, se comprende que es Él quien hace que se realicen acciones como el *purashcharana*.

Él es quien hace su obra,
aunque la gente diga: la hago yo.

»Cuando se alcanza la realización de Dios, todas las dudas se desvanecen. Entonces sopla un viento favorable. Cuando sopla un viento favorable, el barquero iza la vela, se sienta con el timón en la mano y fuma su tabaco; de ese mismo modo, el devoto queda tranquilo y sin preocupaciones».

Una vez que Ishan se ha marchado, Sri Ramakrishna conversa a solas con M. Le pregunta qué le parecen Narendra, Rakhal, Adhar y Hazra, si son personas sin doblez. Y también le pregunta: «Y a mí, ¿cómo me ves?».

M. — Usted es sencillo y a la vez profundo; es muy difícil comprenderlo a usted.

Sri Ramakrishna se ríe.

Sección XII

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con devotos

Capítulo 1

Martes, 18 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna con los devotos en el templo de Dakshineswar

Sri Ramakrishna vive constantemente en *samadhi*; solo se ocupa de los devotos, como Rakhal y los demás, para instruirlos y despertar su conciencia espiritual.

Por la mañana, está sentado en la veranda occidental de su habitación. Hoy es martes, cuarto día de Agrahayan. Habla de la devoción y el desapego de Debendranath Tagore y lo elogia. Mirando a los jóvenes devotos como Rakhal, dice:

SRI RAMAKRISHNA — Él es un buen hombre; pero ¡benditos son aquellos que, sin sumergirse en la vida mundana, piensan en Dios día y noche desde la niñez, como Shukadeva y otros, y sienten desapego desde la niñez!

»La gente de mundo siempre tiene uno u otro deseo. Y aun así, también muestra mucha devoción. Sejo Babu se había metido en un pleito… y me dijo: "Padre, por favor, entrega esta ofrenda a la Madre Kali". Y yo la entregué de todo corazón.

»Pero ¡qué fe tan grande, creer que bastaría con que yo la entregara!

»¡Y cuánta devoción tiene la madre de Rati! Venía a menudo y prestaba muchos servicios. La madre de Rati es *vaishnava*. Pero al cabo de un tiempo, cuando vio que yo comía los alimentos consagrados a la Madre Kali… ¡simplemente dejó de venir! ¡Qué estrechez de miras! Al principio, cuando conoces a la gente, no puedes calarla de verdad.

Sri Ramakrishna está sentado dentro de la habitación, cerca de la puerta oriental. Es invierno y lleva un chal de moleskin. De repente, al ver el sol, entra en éxtasis. ¡Sin parpadear! ¡Ajeno al mundo exterior!

¿Es esta acaso la plenitud del mantra Gayatri?

Tat savitur varenyam bhargo devasya dhimahi.

Meditamos en el venerable esplendor divino de Savitr.

Pasado un buen rato, salió del *samadhi*. Rakhal, Hazra, M. y otros estaban sentados cerca de él.

SRI RAMAKRISHNA (a Hazra) — El *samadhi* se debe, en verdad, al éxtasis y al amor. Por aquellos lares, en Shyambazar, había un *kirtan* en casa de Natabar Goswami. Al tener una visión de Sri Krishna y las pastoras, entré en *samadhi*. ¡Sentí como si mi cuerpo sutil siguiera paso a paso a Sri Krishna!

»En la Hari Sabha de Jorasanko, durante un *kirtan* semejante, entré en éxtasis y quedé por completo ajeno al mundo exterior. Aquel día estuve a punto de abandonar el cuerpo.

Sri Ramakrishna fue a bañarse.

Después del baño, sigue hablando de ese amor de las *gopis*.

SRI RAMAKRISHNA (a M. y a los demás) — ¡Hay que sentir esa atracción de las *gopis*!

Amiga, ¿a qué distancia está aquel bosque?
(donde se halla mi Shyamsundar)
(¡y ya no puedo dar un paso más!)

Canción:

¡No, no volveré a casa!
A un hogar donde es tan difícil cantar el nombre de Krishna, compañera.

Capítulo 2

Martes, 18 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna ha hecho voto de ofrecer coco verde y azúcar a Siddheshwari por Rakhal. Le dice a M.: «Tú pagarás el coco verde y el azúcar».

Por la tarde, Sri Ramakrishna se dirige en carruaje al templo de Siddheshwari en Thanthania, junto con Rakhal, M. y otros. De camino pasan por el mercado de Simulia, donde compran el coco verde y el azúcar.

Al llegar al templo, les dice a los devotos: «Abran un coco verde, pónganle azúcar y ofrézcanselo a la Madre».

Cuando llegaron al templo, los sacerdotes estaban jugando a las cartas con unos amigos delante de la Madre Kali. Al verlo, Thakur les dijo a los devotos: «¿Han visto? ¡Jugar a las cartas en un lugar así! Aquí hay que pensar en Dios».

A continuación, Sri Ramakrishna ha llegado a casa de Yadu Mallik. Hay muchos señores sentados con Yadu.

Yadu le dice: «Ven, ven». Tras preguntarse mutuamente cómo están, Sri Ramakrishna toma la palabra.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Por qué tienes a tantos bufones y aduladores a tu alrededor?

YADU (sonriendo) — Porque tú los vas a salvar. (Risas de todos).

SRI RAMAKRISHNA — Los aduladores piensan que el hombre rico les va a soltar dinero a manos llenas. Pero es muy difícil sacarle algo a un señor. Un chacal se fijó en un buey y ya no se separó de él. El buey pastaba, y el chacal iba pegado a él. El chacal pensaba: «Sus testículos cuelgan; en cualquier momento se caerán y me los comeré». Cuando el buey dormía, él dormía cerca; y cuando se levantaba a pastar, él lo seguía a todas partes. Pasaron muchos días así, pero los testículos no se cayeron; al final, decepcionado, se marchó. (Risas de todos). Esa es exactamente la situación del adulador.

Yadu y su madre ofrecieron un refrigerio a Sri Ramakrishna y a los devotos.

Capítulo 3

Miércoles, 19 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna con M.: ¿no pueden darse a la vez el conocimiento y la devoción?

Ya ha pasado la una de la tarde. Sri Ramakrishna conversa con M. al pie de la Panchavati (relatado en la cuarta parte, sección VII).

M. (a Sri Ramakrishna) — ¿No pueden darse a la vez el conocimiento y la devoción?

SRI RAMAKRISHNA — Solo en quienes pertenecen a una categoría espiritual muy elevada. En los hombres de Dios, como Chaitanyadeva. Para los seres humanos comunes es otra historia. Hay cinco tipos de luz: la luz de una lámpara, la luz de otros fuegos, la luz de la luna, la luz del sol y la luz de la luna y el sol combinadas. La devoción es la luna; el conocimiento es el sol.

«A veces, antes de que el sol se haya puesto del todo, se ve salir la luna en el cielo. En las encarnaciones de Dios y en seres semejantes, se ven a la vez la luna de la devoción y el sol del conocimiento. Pero ¿acaso basta con quererlo para que en todos se den a la vez el conocimiento y la devoción? Depende del receptáculo. Un bambú tiene el agujero más grande; otro lo tiene muy estrecho. ¿Puede cualquier receptáculo contener la realidad de Dios? ¿Acaso caben dos seer de leche en una jarra de un seer?».

M. — ¿Por qué no, por Su gracia? Si Él otorga Su gracia, hasta un camello puede pasar por el ojo de una aguja, ¿no?

SRI RAMAKRISHNA — Pero ¿la gracia se da así como así? Si un mendigo pide un pice, se le puede dar. ¡Pero si de pronto se pone a pedir el pasaje del tren!

M. permanece de pie, en silencio. Sri Ramakrishna también guarda silencio. De repente, dice:

SRI RAMAKRISHNA — Sí, es cierto, si Él concede Su gracia a algunos receptáculos, puede suceder; pueden darse ambas cosas.

Tras postrarse, M. se dirige hacia el árbol de bel.

Ya ha entrado la tarde cuando regresa del árbol de bel. Al ver que tarda, Sri Ramakrishna se dirige hacia allí. M. vuelve con la alfombra, el asana y el cántaro de agua, y se encuentra con Thakur cerca de la Panchavati. De inmediato se postra en tierra ante él.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Iba a buscarte. Pensé: «Es tan tarde, quizá ha saltado el muro y se ha escapado». Por la expresión que te vi en los ojos hace un rato, pensé que quizá te habías escapado como Narayan Shastri. Pero luego pensé: «No, él no se escapará; él piensa mucho las cosas antes de actuar».

Capítulo 4

Miércoles, 19 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna con M. y otros devotos

De nuevo, por la noche, Sri Ramakrishna conversa con M. Están presentes Rakhal, Latu, Harish y otros.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — A ver, algunos dan una interpretación metafísica al juego divino de Krishna; ¿tú qué dices?

M. — Hay muchas opiniones, pero qué más da. Usted habló de Bhishmadeva: cuando iba a dejar el cuerpo en el lecho de flechas, dijo: «¿Por qué lloro? No es por el dolor. Es que, al pensar que Dios mismo fue el auriga de Arjuna y, sin embargo, los Pandavas sufrieron tantas desgracias, no he logrado comprender nada de su juego divino; por eso lloro».

«También usted habló de Hanuman. Hanuman decía: 'No sé de días, días lunares ni estrellas; yo solo pienso en Rama'.

»Y usted mismo ha dicho que no hay más que dos cosas: Brahman y Shakti. Y también dijo que, cuando se alcanza el conocimiento de Brahman, esas dos se perciben como una sola; que en el Uno no hay dos.»

SRI RAMAKRISHNA — Sí, es cierto; tienes que alcanzar tu meta, ya sea por un bosque de espinos o por un buen camino.

«Hay muchas opiniones, sí. El Desnudo decía que, por culpa de las opiniones, no se pudo servir a los sadhus. En un lugar se estaba celebrando un banquete para sadhus. Había muchas comunidades de sadhus; todos decían: 'Que nos sirvan a nosotros primero, y luego a las otras comunidades'. No se llegó a ningún acuerdo; ¡al final todos se marcharon! ¡Y terminaron dándoles de comer a las prostitutas!»

M. — Totapuri era un gran hombre.

SRI RAMAKRISHNA — Hazra dice que era un hombre ordinario. No, hermano, las palabras no sirven de nada; todo el mundo dice que su reloj anda bien.

«Mira, Narayan Shastri desarrolló un gran desapego. Un erudito tan grande… abandonó a su esposa y desapareció sin dejar rastro. Solo cuando

se renuncia por completo, en la mente, a la lujuria y codicia[932] se alcanza la unión con Dios. En algunos se ven las señales de un yogi.

»Tengo que hablarte un poco de los seis centros espirituales. Los yogis atraviesan los seis centros y, por Su gracia, obtienen la visión de Dios. ¿Has oído hablar de los seis centros espirituales?»

M. — Según el Vedanta, hay siete planos.

SRI RAMAKRISHNA — No según el Vedanta, sino según los Vedas. ¿Sabes cómo son los seis centros? Dentro del cuerpo sutil hay lotos; los yogis pueden verlos. Son como las hojas y los frutos de un árbol de cera.

M. — Sí, señor, los yogis pueden verlos. En un libro se menciona que hay una especie de lente de aumento; si miras a través de ella, las cosas muy pequeñas se ven grandes. De ese mismo modo, mediante la unión con Dios se pueden ver esos lotos sutiles.

Sri Ramakrishna le ha dicho que se quede en la cabaña de Panchavati. M. pasa la noche en esa cabaña.

Al amanecer, canta a solas en la cabaña:

Oh Gaur, carezco de austeridad y oración,
purifícame con tu toque, pues soy pobre y desvalido.
Diciendo que obtendré, que obtendré Tus pies,
(¡pero no he obtenido Tus pies, oh Gaur!)
¡mis días se han ido esperando y esperando!

De repente, mira hacia la ventana y ve a Sri Ramakrishna de pie allí. Al escuchar las palabras «¡purifícame con tu toque, pues soy pobre y desvalido!», los ojos de Thakur, cosa maravillosa, se han llenado de lágrimas.

Luego se canta otra canción:

Vestiré mi cuerpo con ropas ocres
y llevaré pendientes de concha.
Con el atuendo de una yogini, me iré a aquella tierra
donde está el despiadado Hari.

Rakhal pasea con Sri Ramakrishna.

---

[932] Aquí «lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual (el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones). El propio Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia —a los hombres les hablaba de «mujer y oro», a las mujeres de «hombre y oro»—, dejando claro que no se trataba de un juicio sobre un género en particular, sino de una misma enseñanza sobre el apego.

Al día siguiente, viernes 21 de diciembre —7 de Poush, octavo día de la quincena menguante—, por la mañana, Sri Ramakrishna conversa largamente a solas con M. junto al árbol de bel. Habla de los diversos secretos de las prácticas espirituales, de la renuncia a la lujuria y codicia. También dice que a veces la propia mente se convierte en el guru.

Después de comer, ha venido a Panchavati: ¡el encantador, vestido de seda amarilla! Han llegado a Panchavati dos o tres sadhus vaishnavas, uno de ellos un baul. El baul le dice al vaishnava: «¡A ver, explícame la verdadera naturaleza de tu cordón y tu taparrabos!»

Por la tarde ha llegado un monje seguidor de Nanak[933]. Harish y Rakhal también están presentes. El sadhu es partidario de la concepción de Dios sin forma. Thakur le dice que medite también en Dios con forma.

SRI RAMAKRISHNA (al sadhu) — Sumérgete; si te quedas flotando en la superficie, no encontrarás joyas. Y Dios es tanto sin forma como con forma. Si meditas en Dios con forma, pronto surgirá la devoción. Y entonces podrás meditar de nuevo en Dios sin forma. Es como cuando alguien lee una carta y luego la desecha; después, actúa según lo que estaba escrito en ella.

[933]Nanakpanthi: seguidor de la secta fundada por Nanak.

Capítulo 5

Sábado, 22 de diciembre de 1883

En Dakshineswar con los devotos: el padre de Balaram y otros

Son cerca de las nueve de la mañana. Ha llegado el padre de Balaram. Rakhal, Harish, M. y Latu se alojan aquí. Ha venido Devendra Ghosh de Shyampukur. Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en la veranda del sureste.

UN DEVOTO — ¿Cómo se logra la devoción?

SRI RAMAKRISHNA (al padre de Balaram y a los demás devotos) — Avanza. El rey está tras siete puertas. Solo cuando hayas cruzado todas las puertas verás al rey.

«Durante la instalación de Annapurna en Chanak, le dije a Dwarik Babu (1874-75): en el gran estanque hay peces grandes en las aguas profundas. Si echas el cebo, esos peces grandes vendrán atraídos por su olor. De vez en cuando darán un coletazo. El cebo es el amor y la devoción.»

Sri Ramakrishna y el principio de la encarnación divina

«Dios juega su juego divino en forma humana. Se encarna como ser humano, como Sri Krishna, Ramachandra, Chaitanyadeva.

»Le dije a Keshab Sen que Él se manifiesta más en el ser humano. En los diques de los campos hay pequeños agujeros; los llaman ghuti. Dentro de esos agujeros se juntan peces y cangrejos. Si buscas peces y cangrejos, tienes que buscar dentro de esos agujeros; si buscas a Dios, tienes que buscar dentro de una encarnación divina.

»En ese ser humano de catorce cuartos de medida se manifiesta la Madre del Universo. Como dice la canción:

¡Qué mecanismo ha creado la Madre Shyama!

¡Cuántos juegos muestra dentro de este mecanismo de catorce cuartos de medida!

Ella misma permanece dentro del mecanismo y lo hace girar tirando del cordel,

y el mecanismo dice: 'Yo giro por mí mismo', sin saber quién lo hace girar.

Pero el mecanismo que sepa que es Ella dejará de ser un mecanismo.

»Pero para conocer a Dios, para reconocer a una encarnación divina, se necesita práctica espiritual. En el estanque hay peces grandes; hay que echar el cebo. En la leche hay mantequilla; hay que batirla. Dentro de la mostaza hay aceite; hay que prensarla. Las manos se tiñen con el fenogreco; hay que moler el fenogreco.»

UN DEVOTO (a Sri Ramakrishna) — Dígame, ¿Él tiene forma o no tiene forma?

SRI RAMAKRISHNA — Espera, primero ve a Calcuta y entonces sabrás dónde está el gran Maidan, dónde está la Sociedad Asiática y dónde está el Banco Bengalí.

«Si quieres ir al barrio de los brahmanes en Khardah, primero tienes que llegar a Khardah.

La práctica espiritual de lo sin forma y Sri Ramakrishna

»¿Por qué no se va a poder practicar la disciplina de Dios sin forma? Pero es muy difícil. ¡No se puede hacer sin renunciar a la lujuria y codicia! Renuncia por fuera y también por dentro. Si queda aunque sea una pizca de conciencia mundana, no servirá.

»La práctica espiritual de Dios con forma es sencilla. Aunque no tan sencilla.

»No se debe hablar a los devotos de la práctica espiritual de Dios sin forma, del camino del conocimiento. Con mucho esfuerzo están logrando un poco de devoción; si les dices que todo es como un sueño, perjudicas su devoción.

»Kabir Das es partidario de lo sin forma. No reconocía a Shiva, Kali ni Krishna. Kabir decía: 'Kali come arroz y plátanos; Krishna bailaba como un mono al ritmo de las palmas de las pastoras'. (Todos ríen).

»Quizás el practicante de la disciplina de lo sin forma tenga primero la visión de la forma de diez brazos; luego, la de cuatro brazos; luego, la de

Gopal de dos brazos; y al final, tras contemplar la Luz Indivisible, se funda en ella.

»Se dice que Dattatreya y Jadabharata, tras tener la visión de Brahman, no regresaron más.

»Según una tradición, Shukadeva solo probó una gota de ese océano de Brahman. Vio y escuchó el oleaje y el rugido del mar, pero no se sumergió en él.

»Un brahmachari decía que si vas más allá de Kedar, el cuerpo no sobrevive. De igual modo, tras el conocimiento de Brahman, el cuerpo no sobrevive. A los veintiún días, la muerte.

»Al otro lado del muro hay un campo infinito. Cuatro amigos intentaron ver qué había al otro lado del muro. Uno tras otro subieron al muro y, al ver aquel campo, se echaron a reír a carcajadas y cayeron al otro lado. Tres de ellos no dieron ninguna noticia. Solo uno dio noticias. Su cuerpo siguió con vida incluso después del conocimiento de Brahman, para enseñar a la gente. Como ocurre con las encarnaciones divinas y otros.

»Parvati nació en el hogar de Himalaya y comenzó a mostrarle a su padre sus diversas formas. Himalaya le dijo: 'Madre, ya he visto todas estas formas. Pero tienes una forma de Brahman… muéstramela aunque sea una vez'. Parvati le dijo: 'Padre, si quieres el conocimiento de Brahman, tendrás que renunciar al mundo y frecuentar a los sadhus'.

»Himalaya no dejaba de insistir. Entonces Parvati se la mostró una vez. En cuanto la vio, el Rey de las Montañas cayó desmayado.»

Sri Ramakrishna y el camino de la devoción

«Todo lo que acabo de decir son cosas del razonamiento. Brahman es real, el universo es ilusorio: ese es el razonamiento. ¡Todo es como un sueño! Es un camino muy difícil. En este camino, su juego divino se vuelve como un sueño, se vuelve ilusorio. Y además, el 'yo' también sale volando. En este camino ni siquiera se reconoce a la encarnación divina. Es muy difícil. Los devotos no deben escuchar demasiado estas cosas del razonamiento.

»Por eso Dios se encarna y enseña la devoción. Dice que hay que entregarse a Él. A partir de la devoción, por su gracia, todo llega: el conocimiento, el vijnana, todo llega.

»Él juega su juego divino… Él está subordinado al devoto.

¡Con qué cuerda de devoción de este mecanismo está atada la propia Shyama!

»A veces Dios es el imán y el devoto es la aguja. Y otras veces el devoto es el imán y Él es la aguja. El devoto lo atrae hacia sí… Él ama a sus devotos, está subordinado a ellos.

»Según una tradición, Yashoda y las demás pastoras eran partidarias de lo sin forma en su vida anterior. No quedaron satisfechas con eso. Por eso, en el juego divino de Vrindavan, se deleitan con Sri Krishna. Un día Sri Krishna les dijo: 'Les mostraré la morada eterna; vengan, vamos a bañarnos en el Yamuna'. En cuanto se sumergieron, tuvieron la visión de Goloka. Y luego, la visión de la Luz Indivisible. Entonces Yashoda dijo: 'Krishna, ya no quiero ver todo eso… ¡ahora quiero ver tu forma humana! Te tomaré en mi regazo y te daré de comer'.

»Por eso Él se manifiesta más en una encarnación divina. Mientras viva en ese cuerpo, hay que rendirle adoración y servirle.

Él está en el cuarto secreto, en el interior de la habitación;

cuando amanezca, se esconderá.

»No todos pueden reconocer a una encarnación divina. Al asumir un cuerpo, hay enfermedad, pena, hambre, sed; todo está ahí. Parece que es igual que nosotros. Rama lloró de pena por Sita:

'En la trampa de los cinco elementos, Brahman cae y llora'.

»En los Puranas se cuenta que, tras matar a Hiranyaksha, Dios, encarnado como Varaha, se quedó con sus cachorros y los amamantaba. (Todos ríen). No daba señales de querer regresar a su morada. Al final, Shiva vino y destruyó su cuerpo con el tridente, y Él, riéndose 'ji, ji', se fue a su morada.»

Capítulo 6

Sábado, 22 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna con Bhavanath, Mani, Latu y otros

Es por la tarde. Bhavanath ha llegado. En la habitación se encuentran Rakhal, M., Harish y otros.

SRI RAMAKRISHNA (a Bhavanath) — Basta con que nazca el amor por una encarnación de Dios. ¡Ah, qué amor el de las pastoras!

Al decir esto, canta con el espíritu de las pastoras:

Shyam, tú eres el alma de mi alma.

No, no iré a casa, oh compañera.

Aquel día, yo estaba de pie en la puerta.

(Cuando tú, mi amado, vas al bosque, vas al bosque)

(Amado, siento el deseo, siento el deseo de ser pastorcillo y llevar tu carga sobre mi cabeza)

«Cuando Sri Krishna desapareció en medio de la danza, las pastoras enloquecieron por completo. Al ver un árbol, le decían: "Quizás eres un asceta. ¡Sin duda has visto a Sri Krishna! Si no, ¿por qué estás tan inmóvil, absorto en samadhi?". Al ver la tierra cubierta de hierba, decían: "Oh, tierra, seguro que tú lo has visto. Si no, ¿por qué se te eriza el vello? ¡Sin duda has gozado del placer de su contacto!". Y al ver la enredadera madhavi, decían: "¡Oh, madhavi, dame a Madhava!". ¡Qué locura de amor divino la de las pastoras!

»Cuando llegó Akrura y Sri Krishna y Balaram subieron a su carro para partir a Mathura, las pastoras se aferraron a las ruedas del carro y se negaron a dejarlos ir».

Al decir esto, Sri Ramakrishna vuelve a cantar:

No sujetes, no sujetes la rueda del carro, ¿acaso el carro se mueve por la rueda?

¡Hari es el señor de esa rueda; por su rueda gira el universo!

Sri Ramakrishna dice: «"¿Acaso el carro se mueve por la rueda?". Estas palabras me gustan mucho. "¡La rueda por la que gira el universo!". "¡El auriga conduce siguiendo las órdenes del que va en el carro!"».

Sección XIII

Sri Ramakrishna con los devotos en la casa-jardín de Ram Chandra

Capítulo 1

Miércoles, 26 de diciembre de 1883

Sri Ramakrishna con los devotos en el jardín del señor Ramchandra

Hoy Sri Ramakrishna va a visitar el nuevo jardín de Ramchandra.

Ram adora a Thakur y lo considera una encarnación de Dios en persona. De vez en cuando viene a Dakshineswar para ver a Thakur y adorarlo. Ha creado un nuevo jardín cerca del jardín de Surendra. Por eso Sri Ramakrishna va a verlo.

En el carruaje van Manilal Mallik, M. y uno o dos devotos más. Manilal Mallik pertenece al Brahmo Samaj. Los devotos brahmos no reconocen las encarnaciones divinas.

SRI RAMAKRISHNA (a Manilal) — Para meditar en Él, primero hay que intentar meditar en Él sin atributos. Él no tiene atributos y está más allá de la palabra y la mente. Pero alcanzar la perfección en esta meditación es muy difícil.

«Cuando Él desciende en un ser humano, la meditación se vuelve muy fácil. Narayana está dentro del hombre. El cuerpo es solo una cubierta, como una linterna con una luz encendida dentro. O como cuando miramos objetos de valor dentro de una vitrina.»

Al bajar del carruaje y llegar al jardín, Thakur va primero con Ram y los devotos a ver el bosque de *tulsi*.

Al ver el bosque de *tulsi*, Thakur se detiene y dice: «¡Ah! ¡Qué buen lugar! Aquí se puede pensar muy bien en Dios.»

Thakur entró entonces en la habitación al sur del estanque y se sentó. Ramchandra le acercó una bandeja con granadas, naranjas y algunos dulces.

Ahora Thakur come la fruta y lo demás mientras se regocija en compañía de los devotos.

Al cabo de un rato, recorre todo el jardín.

Ahora se dirige al cercano jardín de Surendra. Caminará un trecho y luego subirá al carruaje. Irá al jardín de Surendra en carruaje.

Mientras camina con los devotos, Sri Ramakrishna ve que en el jardín de al lado, bajo un árbol, un *sadhu* está sentado solo en una cama de cuerda. En cuanto lo ve, se acerca al *sadhu* y, lleno de alegría, habla con él en hindi.

SRI RAMAKRISHNA (al sadhu) — ¿A qué orden pertenece usted? ¿Tiene algún título como Giri o Puri?

SADHU — La gente me llama *paramahamsa.*

SRI RAMAKRISHNA — Muy bien, muy bien. «Yo soy Shiva», eso está muy bien. Pero hay una cosa. Esta creación, preservación y disolución ocurren día y noche por Su poder. Este Poder primordial y el Absoluto son idénticos. No puede haber poder sin *Brahman.* Así como no puede haber olas sin agua. No puede haber música sin el instrumento.

«Mientras Él nos mantiene en este juego divino, nos parece que hay dos. Al decir poder, ahí está *Brahman.* Así como al tener la noción de noche, se tiene la noción de día. Al tener la noción de conocimiento, se tiene la noción de ignorancia.

»En otro estado, Él muestra que el Absoluto está más allá del conocimiento y la ignorancia; no se puede decir nada con palabras. Lo que es, es.»

Tras conversar así un rato, Sri Ramakrishna se dirige hacia el carruaje. El *sadhu* también lo acompaña para ayudarlo a subir. Sri Ramakrishna camina hacia el carruaje del brazo del *sadhu*, como si este fuera un amigo de muchos años.

El *sadhu* lo ayudó a subir al carruaje y regresó a su lugar.

Ahora Sri Ramakrishna ha llegado al jardín de Surendra. Toma asiento con los devotos y lo primero que hace es hablar del *sadhu.*

SRI RAMAKRISHNA — El *sadhu* es muy bueno. (A Ram) — Cuando vayas, llévate al *sadhu* al jardín de Dakshineswar.

«El *sadhu* es muy bueno. Hay una canción que dice: si no eres sencillo, no puedes reconocer lo sencillo.

»Es partidario de Dios sin forma; está muy bien. Él existe con forma y sin forma, ¡y cuánto más! A quien pertenece lo Eterno, también le pertenece el juego divino. Aquel que está más allá de la palabra y la mente desciende

adoptando diversas formas y actúa. De ese *Om* han surgido '*Om Shiva*', '*Om Kali*', '*Om Krishna*'. El dueño de la casa ha enviado a un niño pequeño a una comida a la que lo han invitado; cuánto lo agasajan, porque es el nieto por línea materna o paterna de fulano.»

Tras tomar un pequeño refrigerio también en el jardín de Surendra, Sri Ramakrishna se dirige hacia Dakshineswar en compañía de los devotos.

Capítulo 2

Miércoles, 2 de enero de 1884

Con los devotos en Dakshineswar

El devoto Tantrik y otros

Hoy es el cuarto día de la quincena creciente de Poush, 2 de enero de 1884 —miércoles, 19 de Poush de 1290—.

Sri Ramakrishna reside en el templo de Kali de Dakshineswar en compañía de sus devotos. En estos días, Rakhal, Latu, Harish, Ramlal y M. también se alojan en Dakshineswar.

Han dado las tres de la tarde. M. viene de la arboleda de bilvas y se dirige a la habitación de Sri Ramakrishna para verlo. Thakur está sentado en la terraza redonda del oeste en compañía de un devoto Tantrik.

Al llegar, M. se postró en tierra ante él. Thakur le pidió que se sentara cerca.

Quizás, mientras conversa con el devoto Tantrik, le impartirá alguna enseñanza también a él. El señor Mahim Chakravarty ha enviado a este devoto Tantrik para que vea a Thakur. El devoto viste ropas azafranadas.

SRI RAMAKRISHNA (al devoto Tantrik) — Todo esto forma parte de la disciplina tántrica: beber licor en una copa de cráneo. Y a ese licor se le llama *karana*, ¿verdad?

TANTRIK — Sí, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Once copas, ¿no?

TANTRIK — La medida es de tres *tolas*. Para la práctica espiritual con un cadáver.

SRI RAMAKRISHNA — Yo no puedo ni tocar el licor.

TANTRIK — Usted tiene la dicha espontánea. Cuando se alcanza esa dicha, no se necesita nada más.

SRI RAMAKRISHNA — Y mira, tampoco me gustan el *japa* ni la austeridad. Sin embargo, siempre hay recuerdo y meditación. Bien, ¿qué son los seis centros espirituales?

TANTRIK — Señor, son como diversos lugares de peregrinación. En cada centro espiritual están Shiva y Shakti; no se pueden ver con los ojos ni extraer cortando el cuerpo. El tallo del loto es el *Shivalinga*, y en el pericarpio del loto está el Poder primordial en forma de vulva.

M. escucha todo en silencio. Sri Ramakrishna lo mira y le hace una pregunta al devoto Tantrik.

SRI RAMAKRISHNA (al Tantrik) — Dime, ¿se puede alcanzar la perfección sin recibir el mantra semilla?

TANTRIK — Sí se puede; mediante la fe… la fe en las palabras del *guru*.

SRI RAMAKRISHNA (volviéndose hacia M. y señalándolo) — ¡La fe!

Tras la partida del devoto Tantrik, ha llegado el señor Jaygopal Sen, miembro del Brahmo Samaj. Sri Ramakrishna conversa con él. Están presentes Rakhal, M. y otros devotos. Es por la tarde.

SRI RAMAKRISHNA (a Jaygopal) — No hay que sentir aversión por nadie ni por ninguna doctrina. Tanto los partidarios de Dios sin forma como los de Dios con forma van hacia Él; los *jnani*, los *yogi*, los devotos, todos lo buscan. Los que siguen el camino del conocimiento lo llaman Brahman; los *yogi* lo llaman Atman, Paramatman. Los devotos lo llaman Bhagavan, y también hay quienes hablan del Señor eterno y del sirviente eterno.

JAYGOPAL — ¿Cómo podemos saber que todos los caminos son verdaderos?

SRI RAMAKRISHNA — Si logras recorrer correctamente aunque sea un solo camino, puedes llegar hasta Él. Entonces conoces todos los caminos. Es como cuando logras subir al tejado por algún medio: luego puedes bajar por una escalera de madera, puedes bajar por una escalera de obra, puedes bajar por un bambú, puedes bajar por una cuerda.

«Si Él otorga su gracia, el devoto puede saberlo todo. Una vez que lo alcanzas, lo sabrás todo. Hay que conseguir de algún modo una audiencia con el gran terrateniente y conversar con él; entonces él mismo te dirá cuántos jardines, estanques y acciones de la compañía tiene».

El medio para la visión de Dios

JAYGOPAL — ¿Cómo se obtiene su gracia?

SRI RAMAKRISHNA — Hay que cantar constantemente su nombre y sus atributos, y renunciar cuanto puedas a los pensamientos mundanos. Es como cuando llevas agua con mucho esfuerzo al campo para cultivar, pero toda se escapa por los agujeros del caballón del campo. Todo el trabajo de cavar canales y llevar agua resulta inútil.

«Cuando la mente se purifique y desaparezca el apego a lo mundano, llegará el anhelo ardiente; tu oración llegará hasta Dios. Si el cable del telégrafo tiene alguna impureza o algún agujero, el mensaje no llegará.

»Yo lloraba a solas con un anhelo ardiente; lloraba diciendo: '¿Dónde está Narayana?'. De tanto llorar, perdía el conocimiento… ¡absorbido en el *Mahavayu*!

»¿Cómo se logra la unión con Dios? Se logra cuando el cable del telégrafo no tiene impurezas ni agujeros. Hay que renunciar por completo al apego a lo mundano.

»No hay que albergar ningún deseo ni anhelo egoísta. Si hay deseos, se llama devoción con deseos. La devoción que no pide nada a cambio es amor desinteresado: aunque tú no me quieras, yo te quiero. A esto se le llama amor por sí mismo.

»La cuestión es esta: amarlo a Él. Si el amor es muy intenso, se obtiene su visión. La atracción de la esposa casta por su esposo, la atracción de la madre por su hijo, la atracción del hombre mundano por las cosas del mundo… si estas tres atracciones se unen en una sola, entonces se alcanza la visión de Dios».

Jaygopal es un hombre mundano; ¿será por eso que Sri Ramakrishna le imparte estas enseñanzas adaptadas a él?

Capítulo 3

Viernes, 4 de enero de 1884

Sri Ramakrishna a M.: No sigas razonando

Es viernes. Son las cuatro de la tarde. Sri Ramakrishna está sentado en la Panchavati, con el rostro sonriente. Lo acompañan M., Haripada y otros. Sri Ramakrishna conversa con Haripada sobre el difunto Ananda Chatterjee y las prácticas espirituales de Ghoshpara.

Poco después, Sri Ramakrishna ha vuelto a su habitación y se ha sentado. M., Haripada, Rakhal y otros devotos también están allí. M. pasa mucho tiempo bajo el árbol de bel.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — No sigas razonando. Al final, eso causa daño. Cuando lo llamas, tienes que adoptar una actitud: la de amiga, de sirvienta, de hijo o de héroe.

«Yo tengo la actitud de hijo. Al ver esta actitud, la diosa de la maya se aparta del camino, avergonzada.

»La actitud de héroe es muy difícil. La tienen los shaktas y los bauls vaishnavas. Es muy difícil mantenerse en el buen camino con esa actitud. También están las actitudes de paz, de siervo, de amigo, de amor de padre o madre y de amor dulce. En la actitud de amor dulce están todas: paz, siervo, amigo y amor de padre o madre.

(A M.) — «¿Cuál te gusta más a ti?»

M. — Me gustan todas las actitudes.

SRI RAMAKRISHNA — Todas las actitudes gustan en el estado de perfección. En ese estado no queda ni rastro de lujuria. En las escrituras vaishnavas se habla de Chandidas y la lavandera: ¡su amor estaba completamente libre de lujuria!

«En este estado se adopta la actitud femenina. Uno ya no se siente hombre. Rupa Goswami no quiso ver a Mirabai porque ella era mujer. Mirabai le envió un mensaje diciendo: 'Sri Krishna es el único varón; en Vrindavan todos son sirvientas de ese varón. ¿Acaso estaba bien que el goswami se enorgulleciera de ser hombre?'»

Después del anochecer, M. está sentado de nuevo a los pies de Sri Ramakrishna. Han llegado noticias de que la enfermedad de Keshab Sen ha empeorado. A propósito de esto, se habla del Brahmo Samaj.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, ¿allá con ellos solo dan conferencias? ¿O también hay meditación? Creo que ellos lo llaman adoración.

«Antes, Keshab reflexionó mucho sobre la religión cristiana y las doctrinas cristianas. En aquella época, y también antes, estaba con Debendra Tagore.»

M. — Si Keshab Babu hubiera venido aquí desde el principio, no se habría ocupado tanto de la reforma social. No se habría afanado tanto en abolir las castas, promover el matrimonio de viudas, los matrimonios entre distintas castas, la educación de la mujer y otras obras sociales.

SRI RAMAKRISHNA — Ahora Keshab venera a Kali, la Kali de pura Conciencia, el Poder primordial. Y canta sus nombres y atributos diciendo: «Madre, Madre».

«Dime, ¿el Brahmo Samaj llegará a establecerse así algún día?»

M. — La tierra de este país no es así. Lo correcto terminará por imponerse.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, el Sanatana Dharma, lo que dijeron los rishis, eso es lo que permanecerá. Aunque el Brahmo Samaj y sectas parecidas también seguirán existiendo en alguna medida. Todo ocurre y avanza por la voluntad de Dios.

Por la tarde habían venido varios devotos de Calcuta. Le habían cantado muchas canciones a Thakur. Una de ellas dice:

Madre, nos has tenido distraídos poniéndonos un caramelo rojo[934] en la boca; cuando tiremos el caramelo y lloremos a gritos por ti, sin duda vendrás corriendo hacia nosotros.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¡Qué canción del caramelo rojo cantaron!

M. — Sí, usted le habló a Keshab Sen de este caramelo rojo.

SRI RAMAKRISHNA — Sí; y también del cielo de la Conciencia… Hablábamos de muchas otras cosas, y había mucha dicha. Había cantos y danzas.

[934]El término bengalí «chushi» se refiere a un chupete o golosina para chupar con la que se calla y distrae a un niño.

Sección XIV

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Manilal y otros devotos

Capítulo 1

Domingo, 9 de marzo de 1884

En Dakshineswar, con Manilal y otros devotos

Sri Ramakrishna está sentado en el templo de Dakshineswar en compañía de muchos devotos: Manilal Mallik, Mahendra Kaviraj de Sinthi, Balaram, M., Bhavanath, Rakhal, Latu, Harish, Kishori Gupta, Shivachandra y otros. Aún no han llegado Girish, Kali, Subodh y los demás. Sarat y Shashi apenas lo han visto una o dos veces. Purna, Naren el menor y los demás tampoco lo han visto todavía.

Sri Ramakrishna lleva el brazo entablillado. Se lo rompió al caer junto a la baranda; en aquel momento estaba absorto en éxtasis. Hace poco que se rompió el brazo y siente un dolor constante.

Sin embargo, aun en este estado permanece a menudo en samadhi y habla a los devotos de profundas verdades espirituales.

Un día, mientras llora de dolor, entra en samadhi. Al recobrar la conciencia exterior después del samadhi, les dice a Mahimacharan y a los demás devotos: «Babu, si no se alcanza a Satchidananda, no se ha logrado nada. Sin anhelo ardiente no se consigue. Yo lloraba y lloraba, lo invocaba y decía: 'Oh, Señor de los desvalidos, carezco de prácticas espirituales, tienes que revelarte ante mí'».

Esa misma noche, Mahimacharan, Adhar, M. y otros están sentados allí.

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan) — Existe una devoción sin motivos, si pudieras practicarla…

Y luego le dice a Adhar: «¿Podrías pasarme la mano un poquito por este brazo?»

Hoy es 9 de marzo de 1884. Manilal Mallik y Bhavanath hablan de la Exposición de 1883-84, que se había celebrado cerca del Museo Asiático. Dicen: «¡Cuántos reyes han enviado objetos de gran valor! Camas de oro y cosas así… es algo digno de verse».

Sri Ramakrishna, la riqueza y el esplendor

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo a los devotos) — Sí, si vas, sacas un buen provecho. Al ver todas esas cosas de oro, las pertenencias de los reyes y maharajás, a uno le da hastío. Eso también es un gran provecho. Cuando yo venía a Calcuta, Hriday me mostraba la casa del gobernador general y me decía: 'Mira, tío, esa es la casa del gobernador general, con sus grandes columnas'. La Madre me mostró lo que era: unos cuantos ladrillos de barro apilados en alto.

«El Señor y Su opulencia. La opulencia es cosa de dos días, solo Dios es la Verdad; ¡el prestidigitador y sus trucos! Todos se asombran ante los trucos, pero todo es falso; el prestidigitador es lo real. El hombre rico y su jardín. Al ver el jardín, hay que buscar al hombre rico, al dueño del jardín.»

MANI MALLIK (a Sri Ramakrishna) — Y además, han instalado unas luces eléctricas enormes. ¡Y entonces pensamos en lo grande que debe ser Aquel que ha creado la luz eléctrica!

SRI RAMAKRISHNA (a Manilal) — Y además, según una escuela de pensamiento, Él se ha convertido en todas estas cosas; y el que lo dice también es Él. Dios, maya, el alma individual, el universo.

La conversación recayó en el museo.

Sri Ramakrishna y la compañía de los santos — el cuadro del yogi

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Una vez fui al museo y me mostraron ladrillos que se habían vuelto piedra y animales que se habían convertido en piedra. ¿Has visto el poder de la compañía? De igual modo, si siempre te mantienes en compañía de personas santas, te vuelves como ellas.

MANI MALLIK (sonriendo) — Si usted fuera allí una vez, tendría con qué enseñarnos durante diez o quince años.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Cómo? ¿Por las comparaciones?

BALARAM — No; si va aquí y allá, no se le curará el brazo.

SRI RAMAKRISHNA — Quisiera conseguir dos cuadros. Uno de un yogi sentado junto a una hoguera sagrada encendida; y otro de un yogi dando

una calada a una pipa chillum de cáñamo, que de pronto se aviva con una llamarada.

«Estos cuadros son muy inspiradores. Igual que al ver una chirimoya artificial de médula vegetal, uno recuerda una chirimoya real.

»Pero el obstáculo para la unión con Dios es la lujuria y la codicia. La unión con Dios se logra cuando esta mente se purifica. La morada de la mente está en la frente, en el centro del entrecejo, pero su mirada está en los genitales, el ano, el ombligo… ¡es decir, en la lujuria y la codicia! Con las prácticas espirituales, la mirada de la mente se eleva.

»¿Qué práctica espiritual hace que la mirada de la mente se eleve? Si siempre te mantienes en compañía de personas santas, llegas a saberlo todo.

»Los rishis vivían siempre en soledad o en compañía de sadhus; por eso renunciaban sin esfuerzo a la lujuria y la codicia y fijaban su mente en Dios, libres de censura y temor.

»Para renunciar, hay que orar a Dios pidiendo fuerza de voluntad. Hay que renunciar de inmediato a lo que se perciba como falso.

»Los rishis tenían esta fuerza de voluntad. Con esta fuerza de voluntad, los rishis conquistaron sus sentidos.

»Si la tortuga repliega sus patas dentro del caparazón, aunque la cortes en cuatro pedazos, ¡no sacará las patas!

»La gente mundana es hipócrita, no es sencilla. De boca dice que ama a Dios, pero no le dedica ni una mínima parte del apego que siente por los asuntos del mundo, del amor que tiene a la lujuria y la codicia. Y sin embargo, de boca dice que ama a Dios.»

(A Mani Mallik): «Abandona la hipocresía.»

MANILAL — ¿En relación con los hombres o en relación con Dios?

SRI RAMAKRISHNA — De toda clase. Tanto en relación con los hombres como en relación con Dios; no hay que ser hipócrita.

«¡Qué sencillo es Bhavanath! Después de casarse, vino y me dijo: '¿Por qué siento tanto cariño por mi esposa?' ¡Ah! ¡Es sumamente sencillo!

»¿Y no va a sentir amor por su esposa? Esta es la maya de la Madre del Universo, que hechiza al mundo. Uno siente que no hay nadie en el mundo

tan cercano como la esposa; que es la persona más cercana, en la vida y en la muerte, en este mundo y en el otro.

»Y sin embargo, por causa de esta esposa, ¡cuánto sufrimiento soporta el hombre! Y aun así, cree que no hay pariente más cercano. ¡En qué miseria vive! Gana veinte rupias al mes, tiene tres hijos y no puede alimentarlos bien; el techo de la casa tiene goteras y no tiene dinero para repararlo; no puede comprarle libros nuevos a su hijo, no puede pagarle la ceremonia del cordón sagrado… y anda pidiendo limosna, ocho annas a uno, cuatro annas a otro.

»La esposa que encarna las cualidades espirituales es una verdadera compañera espiritual. Ayuda enormemente a su marido a avanzar por el camino de Dios. Después de tener uno o dos hijos, viven como hermano y hermana. Ambos son devotos de Dios, Su siervo y Su sierva. Su hogar es un hogar espiritual. Siempre viven en la dicha con Dios y Sus devotos. Saben que solo Dios es el verdadero pariente, el pariente por toda la eternidad. En la felicidad y en la desgracia, no lo olvidan, como los Pandavas.»

Devotos de familia y devotos renunciantes

«El amor ardiente de la gente mundana por Dios es pasajero; es como cuando cae agua en una sartén caliente: chisporrotea y al instante se seca.

»La mente de la gente mundana está volcada hacia el disfrute sensorial; por eso no siente ese amor ardiente, ese anhelo.

»El ekadashi es de tres tipos. El primero: el ekadashi sin agua, en el que no se toma ni agua. Así es el mendicante, el renunciante total, que abandona por completo todo disfrute. El segundo: el de quien toma leche y come dulces de leche; así es el devoto que, viviendo en familia, se reserva un disfrute mínimo. El tercero: el de quien observa el ekadashi comiendo luchi y verduras; come hasta hartarse y deja dos panes remojándose en leche para comer después.

»La gente practica disciplinas espirituales, pero su mente está en la lujuria y la codicia, su mente está volcada hacia el disfrute; por eso sus prácticas espirituales no dan fruto.

»Hazra hacía mucho japa y muchas austeridades aquí, pero en su casa tenía esposa, hijos, tierras… tenía todo eso. Así que hacía japa y austeridades,

pero por dentro también hacía de intermediario. La palabra de esta gente no es fiable. Dice que no comerá pescado, y luego lo come.

»¡Lo que no haría la gente por dinero! Hasta haría cargar bultos a un brahmin, a un sadhu.

»Aunque el sandesh se pudriera, no se lo daría a esta gente. Podría aceptar de otro el agua del recipiente que usaba para lavarse después de defecar, pero no tocaría el cántaro de esta gente.

»Cuando Hazra veía a un hombre rico, lo llamaba y le soltaba largos discursos; y luego le decía: 'Rakhal y los demás que ves por ahí no pueden hacer japa ni austeridades, solo andan riéndose a carcajadas'.

»Yo sé que si alguien vive en una cueva de las montañas, se unta el cuerpo con ceniza, ayuna y hace diversas austeridades, pero por dentro su mente es mundana, su mente está en la lujuria y la codicia, a ese hombre le digo: '¡Qué vergüenza!'. Y a aquel cuya mente no está en la lujuria y la codicia, que come, bebe y anda por ahí, a ese le digo: '¡Bendito seas!'.»

(Señalando a Mani Mallik): «En su casa no hay cuadros de personas santas. Tener cuadros de sadhus despierta el sentimiento de Dios.»

MANILAL — Sí hay. En la habitación de Nandini[935] hay un cuadro de una devota europea. La europea está orando. Y hay otro cuadro: un hombre aferrado a la montaña de la fe; abajo hay un mar insondable. Si suelta la fe, caerá directo a las aguas insondables.

«Y hay otro cuadro más: unas jóvenes que, esperando la llegada del novio, están sentadas en vela con sus lámparas llenas de aceite. La que se ha quedado dormida no podrá verlo. En él se describe a Dios como el novio.»[936]

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Ese está muy bien.

MANILAL — Hay más cuadros: ¡el árbol de la fe! Y cuadros del pecado y la virtud.

SRI RAMAKRISHNA (a Bhavanath) — Son cuadros muy buenos; tú ve a verlos.

Al cabo de un rato, Thakur dice: «A veces me pongo a pensar… y entonces ya no me gustan esas cosas. Al principio, uno tiene que lidiar con el pecado,

[935]Nandini: hija viuda de Mani Mallik, devota de Thakur.

[936]Parábola de las diez vírgenes.

con cómo liberarse del pecado; pero si por Su gracia llega el amor, si llega la devoción, entonces uno se olvida por completo del pecado y la virtud. Entonces uno va más allá de la ley, de las escrituras. Ya no quedan esos pensamientos de que hay que arrepentirse, de que hay que hacer expiación.

»Es como cuando viajas por un río sinuoso con mucho esfuerzo y tardas mucho en llegar a tu destino. Pero si hay una inundación, puedes llegar al destino en poco tiempo por un camino recto. Entonces el agua alcanza la altura de una caña de bambú incluso en tierra firme.

»En la etapa inicial hay que dar muchas vueltas, hay que sufrir mucho.

»Cuando llega el amor intenso por Dios, el camino es muy directo. Es como cuando, tras cosechar el arroz en el campo, puedes ir por donde quieras. Antes tenías que ir dando vueltas por los diques de los arrozales; ahora vas por donde quieras. Si queda algo de rastrojo, te pones los zapatos y pasas sin ninguna molestia. Si hay discernimiento, desapego y fe en la palabra del guru, ya no hay ninguna molestia.»

Sri Ramakrishna y el dhyana yoga, el shiva yoga, el vishnu yoga — meditación sin forma y con forma

MANILAL (a Sri Ramakrishna) — Dígame, ¿cuál es la regla de la meditación? ¿Dónde hay que meditar?

SRI RAMAKRISHNA — El corazón es el lugar más conocido. Se puede meditar en el corazón o en el sahasrara; estas son las reglas de la meditación que están en las escrituras. Pero puedes meditar donde te sientas inclinado a hacerlo. Todos los lugares están llenos de Brahman; ¿dónde no está Él?

«Cuando Narayana cubrió el cielo, la tierra y el inframundo con tres pasos en presencia de Bali, ¿quedó algún lugar sin cubrir? La orilla del Ganges es sagrada, y el lugar donde hay tierra impura es igual de sagrado. Y además, todo esto es Su forma cósmica.

»La meditación en Dios sin forma y en Dios con forma. La meditación en Dios sin forma es muy difícil. En esa meditación, todo lo que ves y oyes se disuelve; solo queda la contemplación de la propia naturaleza esencial. Contemplando esa naturaleza esencial, Shiva danza. Danza diciendo: '¿Qué soy yo?', '¿Qué soy yo?'.

»A esto se le llama shiva yoga. Durante la meditación hay que fijar la mirada en la frente. Repitiendo 'no esto', 'no esto', se abandona el mundo y se contempla el Ser.

»Y también está el vishnu yoga. La mirada se fija en la punta de la nariz; mitad en el mundo, mitad en el interior. Así es la meditación en Dios con forma.

»A veces Shiva danza contemplando a Dios con forma. Danza diciendo: 'Rama', 'Rama'.»

Capítulo 2

Domingo, 9 de marzo de 1884

Manilal Mallik es un viejo conocedor de Brahman. Bhavanath, Rakhal y M. solían ir de vez en cuando al Brahmo Samaj. Sri Ramakrishna está explicando el *Omkara* y el verdadero conocimiento de Brahman, y describiendo el estado posterior a la visión de Brahman.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — El sonido es Brahman. Los *rishis* y los sabios practicaban austeridades para alcanzar ese sonido. Cuando alcanzan la perfección, pueden escucharlo; ese sonido surge por sí solo desde el ombligo: el sonido no producido.

«Según una opinión, ¿de qué sirve solo escuchar el sonido? Desde lejos se escucha el rumor de las olas. Siguiendo ese rumor se puede llegar al océano. Donde hay rumor, allí está el océano. Siguiendo y siguiendo el sonido *anahata*, se puede llegar a Brahman, que es lo que ese sonido indica. A eso se le llama el Estado Supremo[937]. Mientras exista el 'yo', no se puede tener esa visión. Donde no hay 'yo', ni 'tú', ni uno, ni muchos, solo allí se tiene esta visión.»

Unión del alma individual y el Alma Suprema, y samadhi

«Imaginen que hay un sol y diez cántaros llenos de agua, y en cada cántaro se ve el reflejo del sol. Al principio se ven el sol y diez soles reflejados. Si se rompen nueve cántaros, queda un sol y un sol reflejado. Cada cántaro es como un alma individual. Siguiendo el sol reflejado se puede llegar al sol verdadero. Desde el alma individual se puede llegar al Alma Suprema. Si el alma individual realiza prácticas espirituales, puede tener la visión del Alma Suprema. Pero si se rompe el último cántaro, lo que queda no se puede expresar con palabras.»

«Al principio, el alma individual está en la ignorancia. No tiene conciencia de Dios, sino de diversas cosas, de muchas cosas. Cuando llega el conocimiento, se da cuenta de que Dios está en todos los seres. Es como cuando te clavas una espina en el pie y consigues otra espina para sacar la primera. Es decir, con la espina del conocimiento se saca la espina de la ignorancia.»

[937] *Yatra nado viliyate* (donde el sonido se disuelve). *Tad vishnoh paramam padam sada pashyanti surayah* (Los sabios ven siempre ese estado supremo de Vishnu).

«Pero cuando llega el *vijnana*, se desechan ambas espinas: la espina de la ignorancia y la espina del conocimiento. Entonces se habla y se conversa con Dios día y noche; no se trata solo de una visión.»

«Quien solo ha oído hablar de la leche es ignorante; quien ha visto la leche tiene conocimiento. Quien ha bebido la leche y se ha nutrido con ella tiene *vijnana*.»

Ahora parece que está explicando a los devotos su propio estado. Al describir el estado del *vijnani*, parece estar hablando de su propia condición.

El estado de Sri Ramakrishna — narrado por su propia boca — estado tras la visión de Dios

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Hay diferencia entre un *sadhu jnani* y un *sadhu vijnani*. El *sadhu jnani* tiene una manera distinta de sentarse. Se sienta atusándose el bigote hacia arriba. Si alguien llega, le dice: «¿Qué tal, señor, tienes alguna pregunta?»

«Pero el que ve a Dios constantemente y habla con Él (el *vijnani*) tiene una naturaleza diferente: a veces es como un ser inerte, a veces como un espíritu maligno, a veces como un niño, a veces como un loco.

»A veces entra en *samadhi* y pierde la conciencia del mundo exterior; se vuelve como un ser inerte.

»Como ve que todo es Brahman, actúa como un espíritu maligno; no distingue entre lo puro y lo impuro. Quizás esté comiendo ciruelas mientras hace sus necesidades, como un niño. No se siente impuro después de una polución nocturna, pues piensa que el cuerpo está hecho de semen.

»No tiene noción de heces ni de orina; todo es Brahman. Incluso el arroz y el *dal*, si se guardan muchos días, se vuelven como heces.

»Y a veces es como un loco; la gente ve cómo se comporta y piensa que está demente.

»Y a veces es como un niño, sin ataduras, sin vergüenza, sin odio, sin timidez ni nada por el estilo.

»Este es el estado después de la visión de Dios. Es como cuando un barco pasa cerca de una montaña de imán: los tornillos y clavos del barco se aflojan

y se caen. Después de ver a Dios, ya no quedan lujuria, ira ni las demás pasiones.

»Cuando cayó un rayo en el templo de la Madre Kali, vi que las cabezas de los tornillos habían saltado.

»Quien ha tenido la visión de Dios ya no engendra hijos, ya no participa en la obra de la creación. Si siembras arroz crudo, crece la planta; pero si siembras arroz hervido, no crece nada.

»En quien ha visto a Dios, el 'yo' permanece solo de nombre, y con ese 'yo' no se comete ninguna acción injusta. Queda solo de nombre, como la marca que deja una rama en el cocotero. La rama se ha caído; ahora solo queda la marca.»

El 'yo' tras la visión de Dios — Sri Ramakrishna y Keshab Sen

(A los devotos) — «Le dije a Keshab Sen: 'Renuncia al "yo": "yo soy el hacedor", "yo estoy enseñando a la gente"'. Keshab dijo: 'Señor, entonces no quedaría ningún grupo'. Yo le dije: 'Renuncia al "yo" canalla'. No tienes que renunciar al 'yo soy el sirviente de Dios' o al 'yo soy el devoto de Dios'. Mientras exista el 'yo' canalla, no puede existir el 'yo' de Dios.

»Si hay un encargado del almacén, el amo de la casa no asume la responsabilidad de la despensa.»

Sri Ramakrishna — el juego divino en forma humana y la doctrina de la encarnación

(A los devotos) — «Miren, a causa de esta lesión en el brazo, mi carácter está cambiando por completo. Ahora Él me muestra que se manifiesta más en el ser humano. Es como si dijera: 'Yo habito en los seres humanos; tú alégrate en su compañía'.

»Él se manifiesta más en los devotos puros; por eso siento tanta ansia por ver a Narendra, Rakhal y los demás.

»En la orilla de un estanque hay pequeños agujeros, y allí se juntan peces y cangrejos; de la misma manera, Dios se manifiesta más en el ser humano.

»Hay seres humanos que son incluso más grandes que una piedra *shalagrama*. Nara-Narayana.

»¿Él se manifiesta en la imagen y no ha de manifestarse en el ser humano?

»Él desciende en forma humana para realizar su juego divino como ser humano, como Ramachandra, Sri Krishna, Chaitanyadeva. Con solo meditar en una encarnación, se medita en Él.»

Ha llegado el devoto brahmo Bhagavan Das.

SRI RAMAKRISHNA (a Bhagavan Das) — La religión de los *rishis* es la Religión Eterna, que existe desde la eternidad y existirá para siempre. En esta Religión Eterna se adora a Dios sin forma y con forma; están el camino del conocimiento y el camino de la devoción. Las otras religiones, las religiones modernas, durarán un tiempo y luego desaparecerán.

Sección XV

Sri Ramakrishna en Dakshineswar — la Puja Phalaharini y la representación musical de Vidyasundar

Capítulo 1

Sábado, 24 de mayo de 1884

Sri Ramakrishna en Dakshineswar — la puja de Phalaharini y la obra Vidya-Sundar

Sri Ramakrishna en Dakshineswar con Rakhal (Swami Brahmananda), Adhar, Hari (Swami Turiyananda) y otros devotos

Sri Ramakrishna está sentado en esa habitación ya tan familiar; son las once de la mañana. Rakhal, M. y otros devotos se encuentran presentes. Anoche se celebró la puja de Phalaharini Kali; con motivo de esa festividad, desde las últimas horas de la noche se presentó en el natmandir la obra teatral Vidya-Sundar. Por la mañana, Sri Ramakrishna fue al templo a contemplar a la Madre y escuchó un poco de la obra. Tras bañarse, los actores han venido a ver a Thakur Sri Ramakrishna.

Hoy es sábado, 12 de Jyaishtha de 1291, 24 de mayo de 1884, día de luna nueva.

El joven de tez clara que había interpretado a Vidya había actuado de maravilla. Sri Ramakrishna conversa alegremente con él sobre muchos temas divinos. Los devotos escuchan todo con gran interés.

Enseñanza al actor y a los soldados de Chanak: la práctica constante; «Recuerda la muerte»

SRI RAMAKRISHNA (al actor de Vidya) — Tu actuación ha estado muy bien. Si alguien es bueno cantando, tocando un instrumento, bailando o en cualquier otro arte, y se esfuerza, pronto puede alcanzar a Dios.

«Y así como ustedes aprenden a cantar, tocar o bailar practicando mucho, del mismo modo hay que practicar la unión de la mente con Dios; la adoración, el japa, la meditación… todo esto hay que practicarlo con regula-

ridad.[938]

»¿Te has casado? ¿Tienes hijos?

VIDYA — Sí, señor, tuve una niña que falleció; y ahora ha nacido otro bebé.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Tan pronto vino y se fue! Y eso que eres muy joven. Como dice el dicho: 'Al anochecer se me murió el marido, ¿cuántas noches lloraré?'. (Risas de todos)

»Ya has visto la felicidad de la vida mundana. Es como la ciruela agria: solo hueso y piel. Si la comes, te da cólico.

»Está muy bien que te dediques al teatro. Pero se sufre mucho. Ahora eres joven, por eso tienes la cara redonda y llena. Después todo se te hundirá. Los actores de teatro casi siempre terminan así: mejillas hundidas, barriga gorda y cordones atados a los brazos. (Risas de todos)

»¿Por qué escuché la obra Vidya-Sundar? Vi que el ritmo, el compás y el canto estaban muy bien. Y luego la Madre me mostró que es el propio Narayana quien adopta la forma de estos actores para representar la obra.

VIDYA — Señor, ¿cuál es la diferencia entre la lujuria y el deseo?

SRI RAMAKRISHNA — La lujuria es como la raíz del árbol, y el deseo es como las ramas y las hojas.

»Estos seis enemigos —la lujuria, la ira, la codicia y los demás— no se van a ir del todo; por eso hay que dirigirlos hacia Dios. Si hay que desear, si hay que codiciar, entonces hay que desear la devoción por Dios y codiciar alcanzarlo. Si hay que embriagarse, si hay que sentir orgullo, entonces hay que embriagarse y enorgullecerse diciendo: 'Soy el sirviente de Dios, soy el hijo de Dios'.

»Si no le entregas toda tu mente, no puedes verlo.

»Con la lujuria y la codicia se malgastan las fuerzas de la mente. Mira, has tenido hijos, estás actuando en el teatro… con todas estas tareas, la mente no logra unirse a Dios.

---

[938] *abhyāsayogena tato māmicchāptuṃ dhanañjaya |*
»Entonces procura alcanzarme mediante el yoga de la práctica constante, oh Dhananjaya» (Gita, 12.9).

La unión con Dios al terminar el goce mundano: el afecto entre hermanos y la vida en el mundo

»Mientras haya goce mundano, disminuye la unión con Dios. Mientras haya goce mundano, hay sufrimiento. En el Srimad Bhagavata se cuenta que el avadhuta tomó al milano como uno de sus veinticuatro gurus. El milano llevaba un pescado en el pico, por lo que miles de cuervos lo rodearon; adondequiera que volaba el milano con el pescado, los cuervos lo seguían graznando. Pero cuando el pescado se le cayó de pronto del pico, todos los cuervos se lanzaron hacia el pescado y dejaron de seguir al milano.[939]

»El pescado representa los objetos del goce mundano. Los cuervos son los pensamientos y las preocupaciones. Donde hay goce mundano, hay pensamientos y preocupaciones; en cuanto se renuncia al goce mundano, llega la paz.

»Y mira también cómo la riqueza se convierte en ruina. Ustedes, los hermanos, se llevan muy bien, pero luego surgen problemas por el reparto de los bienes. Los perros se lamen unos a otros y se llevan muy bien. Pero si el cabeza de familia les tira un poco de arroz, se pelean a dentelladas.

»Vengan aquí de vez en cuando. (Señalando a M. y a los demás) Ellos vienen. Vienen los domingos o en otros días de fiesta.

VIDYA — Nuestros domingos duran tres meses. Shravan, Bhadra y Poush: la época de las lluvias y la cosecha del arroz. Señor, será una gran fortuna para nosotros venir a verlo.

»Cuando venía a Dakshineswar, escuché hablar de dos personas: de usted y de Jnanarnava.

SRI RAMAKRISHNA — Mantente unido a tus hermanos. Si hay unión, todo se ve y se escucha bien. ¿No lo has visto en el teatro? Cuatro personas están cantando, pero si cada una entona una melodía distinta, la representación se arruina.

VIDYA — Si muchos pájaros quedan atrapados bajo una red y todos juntos intentan llevarla en una misma dirección, tienen muchas posibilidades de

[939] *sāmiṣaṃ kuraraṃ jaghnurbalino'nye nirāmiṣāḥ*
tadāmiṣaṃ parityajya sa sukhaṃ samavindata ||
«Otras aves más fuertes, que no llevaban carne, atacaron al milano que la llevaba. Al abandonar la carne, este encontró la felicidad» (Srimad Bhagavata, 11.9.2).

salvarse. Pero si cada pájaro intenta volar en una dirección distinta, no lo logran.

»En el teatro también se ve a alguien que baila con un cántaro en la cabeza.

SRI RAMAKRISHNA — Harás tu vida mundana, pero mantendrás firme el cántaro en la cabeza, es decir, mantendrás la mente fija en Dios.

»En Chanak, les dije a los soldados del regimiento: 'Ustedes harán sus tareas mundanas, pero tengan presente que pueden caer bajo el mazo del mortero de pie de la muerte'.

»En aquella región, las mujeres de los carpinteros usan el mortero de pie para hacer arroz aplastado. Una acciona el mortero con el pie, mientras la otra remueve el grano. Esta última está atenta para que el mazo no le caiga en la mano. Al mismo tiempo, amamanta a su hijo y con la otra mano tuesta el arroz húmedo con cáscara. Y encima habla con un cliente: 'Me debes tanto; págame antes de irte'.

»De ese mismo modo, pueden hacer las diversas tareas del mundo manteniendo la mente en Dios. Pero hace falta práctica; y hay que estar alerta; solo así se pueden atender ambas cosas.

El camino hacia la visión del Atman o de Dios: la compañía de personas santas, no la ciencia

VIDYA — Señor, ¿cuál es la prueba de que el Atman es distinto del cuerpo?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Prueba? A Dios se le puede ver; si practicas austeridades, por su gracia puedes verlo. Los rishis tuvieron la realización directa del Atman. Con la ciencia no se puede conocer la naturaleza de Dios; la ciencia solo te dice que si mezclas esto con aquello, ocurre esto; y si mezclas aquello con esto, ocurre esto... solo te da información sobre cosas que perciben los sentidos.

»Por eso, con este intelecto no se pueden comprender estas cosas. Hay que frecuentar la compañía de personas santas. Acompañando a un médico es como se aprende a tomar el pulso.

VIDYA — Señor, ahora lo he entendido.

SRI RAMAKRISHNA — Hace falta practicar disciplinas espirituales; solo así se alcanzará la Realidad. De nada sirve memorizar los versículos de las

escrituras. Si solo dices con la boca ‘cáñamo, cáñamo', no te embriagas. Hay que consumir el cáñamo.

»No se le puede explicar a la gente lo que es ver a Dios. No se le puede explicar a un niño de cinco años el gozo de la unión entre esposo y esposa.

VIDYA (a Sri Ramakrishna) — Señor, ¿por qué medios se puede lograr la visión del Atman?

Sri Ramakrishna trata a Rakhal como a Gopala

En ese momento, Rakhal se dispone a sentarse a comer en la habitación. Pero, como hay mucha gente, vacila un poco. Estos días, Thakur cuida a Rakhal como a Gopala, con el mismo amor de madre que sentía Yashoda.

SRI RAMAKRISHNA (a Rakhal) — ¡Come, vamos! ¡Que ellos se pongan de pie, si hace falta! (A un devoto) Guarda hielo para Rakhal. (A Rakhal) Tú vas a volver a ir a Bonhooghly. No salgas bajo el sol.

Rakhal se sienta a comer. Thakur vuelve a conversar con el joven actor que interpreta a Vidya.

SRI RAMAKRISHNA (a Vidya) — ¿Por qué no recibieron todos ustedes el prasad en el templo? Podrían haber comido aquí mismo.

VIDYA — Señor, no todos piensan o sienten lo mismo, por eso se cocina por separado. No todos quieren comer en el albergue de peregrinos.

Rakhal se ha sentado a comer. Thakur, sentado en la terraza con los devotos, conversa de nuevo.

Capítulo 2

Sábado, 24 de mayo de 1884

Los actores de teatro popular y la práctica espiritual en el hogar — El medio para la visión de Dios (la visión del Ser)

SRI RAMAKRISHNA (al actor Vidya) — El medio para la visión del Ser es el anhelo ardiente. Esfuérzate por alcanzarlo con el cuerpo, la mente y la palabra. Cuando se acumula mucha bilis, aparece la ictericia; todo se ve amarillo. No se puede ver ningún otro color más que el amarillo.

«Entre ustedes, los actores de teatro popular, los que solo se visten de mujer terminan adoptando una naturaleza femenina. De tanto pensar en la mujer, acaban teniendo todos los gestos y modales de una mujer. De igual modo, si piensan en Dios día y noche, terminan por adquirir Su propia esencia.

»La mente se tiñe del color con el que la tiñas. La mente es como la ropa en casa del lavandero.»

VIDYA — Entonces habrá que llevarla una vez al lavandero.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, primero la purificación del corazón; luego, si mantienes la mente sumergida en el pensamiento de Dios, adquirirá ese color. Pero si la dejas sumergida en la vida de familia, en el trabajo del teatro, entonces se teñirá de ese mismo color.

Capítulo 3

Sábado, 24 de mayo de 1884

Con Hari (Turiyananda), Narayan y otros devotos

Sri Ramakrishna apenas había descansado un poco cuando Hari, Narayan, Narendra Bandyopadhyay y otros llegaron de Calcuta y le rindieron homenaje postrándose en el suelo. Narendra Bandyopadhyay era hijo de Rajkrishna Bandyopadhyay, profesor de sánscrito en el Presidency College. Como no se llevaba bien con su familia, había buscado una vivienda aparte en Shyampukur, donde vivía con su esposa y su hijo. Era un hombre muy sencillo. En aquel entonces tendría unos veintinueve o treinta años. Al final de su vida residió en Allahabad. Dejó el cuerpo a los cincuenta y ocho años.

Durante la meditación solía oír y ver muchas cosas, como el tañido de campanas. Había viajado mucho por Bután, el noroeste y diversos lugares. De vez en cuando venía a ver a Thakur.

Hari (Swami Turiyananda) vivía entonces con sus hermanos en su casa de Bagbazar. Había estudiado hasta el examen de ingreso en la General Assembly y, por el momento, pasaba el tiempo en casa pensando en Dios, estudiando las escrituras y practicando yoga. De vez en cuando venía a Dakshineswar para ver a Sri Ramakrishna. Cuando Thakur iba a casa de Balaram en Bagbazar, a veces lo mandaba llamar.

El budismo — Brahman es conciencia pura — Las enseñanzas de Totapuri a Thakur

Sri Ramakrishna (a los devotos) — He oído hablar mucho de Buda Deva; es una de las diez encarnaciones de Dios. Brahman es inmóvil, inquebrantable, inactivo; su naturaleza es el conocimiento. Cuando el intelecto se absorbe en esa naturaleza de conocimiento, se alcanza el brahmajnana; entonces el hombre se vuelve buddha, iluminado.

«El Desnudo decía que la mente se absorbe en el intelecto, y el intelecto se absorbe en la naturaleza del conocimiento.

»Mientras exista el ego, no se alcanza el conocimiento de Brahman. Solo cuando se alcanza el conocimiento de Brahman, cuando se tiene la visión

de Dios, el ego queda bajo control; de lo contrario, no se puede dominar. Es difícil atrapar la propia sombra; pero cuando el sol está justo sobre la cabeza, la sombra queda a medio codo de distancia».

Enseñanzas a Bandyopadhyay — La visión de Dios — El medio es la compañía de hombres santos

Devoto — ¿Cómo es la visión de Dios?

Sri Ramakrishna — ¿No has visto una obra en el teatro? La gente está hablando entre sí y, de pronto, se levanta el telón; entonces la mente de todos se concentra por completo en la actuación; ya no ven lo que sucede a su alrededor… a eso se le llama entrar en samadhi.

«Y cuando vuelve a caer el telón, la mirada se dirige hacia afuera. Cuando cae el telón de la maya, el hombre vuelve a orientarse hacia el exterior».

Sri Ramakrishna (a Narendra Bandyopadhyay) — Tú has viajado mucho; cuéntanos alguna historia de los sadhus.

Bandyopadhyay cuenta estas y otras historias: había visto a dos yoguis en Bután que beben cerca de medio kilo de jugo de neem. También había visitado el ashram de un hombre santo a orillas del Narmada. El sadhu de aquel ashram, al ver a un caballero bengalí con pantalones, le había dicho: «Este tiene un cuchillo en la barriga».

Sri Ramakrishna — Mira, hay que tener imágenes de hombres santos en casa; así se aviva siempre el recuerdo de Dios.

Bandyopadhyay — He puesto su imagen en casa; y también una imagen de un sadhu en las montañas, con una pipa de cáñamo en la mano a la que le están prendiendo fuego.

Sri Ramakrishna — Sí; al ver imágenes de sadhus se aviva el recuerdo de Dios; igual que una chirimoya de madera blanda hace pensar en una chirimoya de verdad; o igual que ver a una mujer joven despierta en la gente el deseo de disfrute sensual.

«Por eso les digo: siempre es necesaria la compañía de sadhus».

Sri Ramakrishna (a Bandyopadhyay) — Ya ves las miserias de la vida mundana. En cuanto buscas el disfrute, llega la miseria. Mientras el milano tuvo el pescado en el pico, bandadas de cuervos vinieron a atormentarlo.

«En la compañía de sadhus hay paz; el cocodrilo pasa mucho tiempo bajo el agua; de vez en cuando sale a la superficie para respirar. Entonces respira hondo y recobra la paz».

El actor y Dios como árbol que concede los deseos — El peligro de las plegarias interesadas

El actor de representación teatral — Sí, lo que usted ha dicho sobre el disfrute es cierto. Si se le pide a Dios que satisfaga los deseos de disfrute, al final uno se mete en problemas. En la mente surgen toda clase de deseos y anhelos, y no todos los deseos traen bienestar. Dios es el árbol que concede los deseos; lo que le pidas con deseo, eso vendrá. Ahora bien, puede que a uno se le ocurra: «Este es el árbol que concede los deseos; a ver qué pasa si viene un tigre». En cuanto piensas en el tigre, el tigre aparece y se come al hombre.

Sri Ramakrishna — Sí, hay que tener presente que el tigre sí viene.

«¿Qué más les diré? Mantengan la mente en esa dirección, no olviden a Dios; si lo llaman con sencillez, Él se dejará ver.

»Y una cosa más: al terminar la representación teatral, antes de levantarse, canten un poco el nombre de Hari. Así, los que cantan y los que escuchan regresarán a sus respectivos lugares pensando en Dios».

Los actores de la representación teatral se despidieron tras rendirle homenaje.

Sri Ramakrishna y sus consejos a las esposas de los devotos que llevan vida de familia

Llegaron las esposas de dos devotos y rindieron homenaje a Thakur. Habían venido a ver a Thakur y por eso estaban en ayunas. Eran dos cuñadas, esposas de dos hermanos, y llevaban el rostro velado. Tendrían unos veintidós o veintitrés años, y ambas tenían hijos varones.

Sri Ramakrishna (a las esposas) — Miren, adoren a Shiva. Hay un libro llamado Nityakarma que explica cómo hacerlo; lean ese libro y aprendan. Si adoran a la Deidad, podrán pasar mucho tiempo ocupadas en las tareas de su culto. Recoger flores, preparar la pasta de sándalo, fregar los utensilios de la Deidad, preparar sus ofrendas de comida… al hacer todo esto, la mente se mantendrá en esa dirección. Los pensamientos mezquinos, la ira, la

envidia… todo eso desaparecerá. Cuando ustedes dos cuñadas hablen entre sí, hablen solo de Dios.

Sri Ramakrishna y el valor de la adoración de imágenes

Sri Ramakrishna — Hay que unir la mente a Dios de cualquier manera. Que no se les olvide ni una sola vez; como un hilo de aceite que no se interrumpe. Si con devoción adoran un ladrillo o una piedra como si fuera Dios, incluso así, por Su gracia, pueden tener la visión de Dios.

«Como les dije antes acerca de la adoración de Shiva, hay que realizar estos actos de adoración; luego, cuando uno madura, no hace falta seguir practicándolos mucho tiempo. Entonces la mente permanece siempre unida a Él; siempre hay recuerdo y contemplación».

La cuñada mayor (a Sri Ramakrishna) — ¿No nos dará usted alguna instrucción?

Sri Ramakrishna (con cariño) — Yo no doy mantras. Si das un mantra, tienes que cargar con los pecados y sufrimientos del discípulo. La Madre me ha mantenido en el estado de un niño. Ahora hagan lo que les he dicho sobre la puja a Shiva. Vengan de vez en cuando… después, será lo que Dios quiera. Intenten venir de nuevo el día de Snanayatra.

«Lo que les dije de cantar el nombre de Hari en casa, ¿lo están haciendo?».

La cuñada (a Sri Ramakrishna) — Sí, señor.

Sri Ramakrishna — ¿Por qué han venido en ayunas? Hay que comer antes de venir.

«Cada mujer es una forma de mi Madre[940], ¿no es así? Por eso no puedo verlas sufrir; cada una es una forma de la Madre del Universo. Vengan después de comer, vivan con alegría».

Dicho esto, ordenó a Ramlal que hiciera sentar a las cuñadas y les diera de beber. Ellas recibieron el prasad de la puja de Phalaharini, luchis, diversas frutas, vasos llenos de agua azucarada y dulces.

Thakur dijo — Ahora que han comido algo, mi mente se ha tranquilizado; no puedo ver a las mujeres en ayunas.

---

[940] *Striyaḥ samastāḥ sakalā jagatsu.* «Todas las mujeres de todos los mundos son formas tuyas». [Sri Devi Mahatmyam, Chandi 11/6].

Capítulo 4

Sábado, 24 de mayo de 1884

Conversación secreta con los devotos - Keshab Sen

Sri Ramakrishna está sentado en un escalón del templo de Shiva. Han dado las cinco de la tarde; cerca de él están sentados Adhar, el doctor Nitai, M. y uno o dos devotos más.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Miren, mi naturaleza está cambiando.

Como si fuera a revelar algún secreto, bajó un escalón y se sentó más cerca de los devotos.

Ahora vuelve a decir:

La manifestación más elevada de Dios en el hombre - El misterio de la encarnación divina

—Ustedes son devotos; no tengo reparo en decírselo. Hoy en día ya no tengo visiones de la forma consciente de Dios. Ahora me está indicando esta forma humana concreta. Mi naturaleza es ver, tocar y abrazar la forma de Dios. Ahora Él me dice: «Has adoptado un cuerpo, regocíjate con la forma humana concreta».

»Él está en todos los seres, pero se manifiesta más en el ser humano.

»¿Acaso el ser humano es poca cosa? Puede pensar en Dios, puede pensar en lo Infinito; los demás animales no pueden.

»Él está en los otros animales, en las plantas y, de nuevo, en todos los seres; pero en el ser humano se manifiesta más.

»El principio del fuego está en todos los seres, está en todas las cosas; pero en la leña se manifiesta más.

»Rama le dijo a Lakshmana: «Hermano, mira, el elefante es un animal enorme, pero no puede pensar en Dios».

»Y, de nuevo, en la encarnación divina se manifiesta aún más. Rama le dijo a Lakshmana: «Hermano, en aquel ser humano en quien veas una devoción exaltada, que en su éxtasis ríe, llora, baila y canta, ahí es donde Yo estoy».

Thakur guarda silencio. Al cabo de un rato, vuelve a hablar.

Influencia de Sri Ramakrishna en Keshab Sen

SRI RAMAKRISHNA — Bueno, Keshab Sen venía mucho. Al venir aquí, cambió bastante. Últimamente se había vuelto un hombre muy notable. Había venido por aquí muchas veces con su grupo. Y también tenía el deseo de venir solo.

»Antes, Keshab no había tenido mucha compañía de hombres santos.

»Nos vimos en la casa de Kolutola; Hriday estaba conmigo. Nos hicieron sentar en la misma habitación donde estaba Keshab Sen. Estaba escribiendo algo en una mesa; al cabo de un buen rato dejó la pluma, bajó de la silla y se sentó con nosotros, pero no nos saludó ni nada.

»Venía aquí de vez en cuando. Un día, en estado de éxtasis, dije que no se deben poner los pies en alto ante un hombre santo. Eso aumenta el rajas. Cuando ellos venían, yo los saludaba, y entonces, poco a poco, aprendieron a postrarse y saludar tocando el suelo con la frente.

El nombre de Hari y el nombre de la Madre en el Brahmo Samaj - La visión de Dios en el corazón del devoto

—Y le dije a Keshab: «Canten el nombre de Hari; en el Kali Yuga hay que cantar Su nombre y Sus atributos». Entonces ellos tomaron el tambor y los címbalos y empezaron a cantar el nombre de Hari.[941]

»¿Por qué aumentó aún más mi fe en el nombre de Hari? A este templo vienen sadhus de vez en cuando; vino un sadhu de Multan que estaba esperando a la gente que iba a Gangasagar. (Señalando a M.) Un sadhu de su edad. Él dijo: «El camino es la devoción enseñada por Narada».

[941] El señor Keshab Sen llevaba varios años cantando el nombre de Brahman con khol y címbalos. Después de conocer a Sri Ramakrishna en 1875, comenzó a cantar especialmente el nombre de Hari y el nombre de la Madre en kirtan con khol y címbalos.

Consejos a Keshab - «Lujuria y codicia» es la cesta que huele a pescado - La compañía de los santos, fragancia de flores - Practicar disciplinas espirituales en soledad de vez en cuando

—Keshab vino un día y se quedó hasta las diez de la noche. Pratap y algunos otros dijeron: «Hoy nos quedaremos aquí»; todos estaban sentados bajo el baniano (en el Panchavati). Pero Keshab dijo: «No, tengo trabajo, tengo que irme».

»Entonces yo me reí y dije: «¿Acaso no podrás dormir sin el olor de tu cesta de pescado?». Una pescadera se alojó como invitada en casa de un jardinero; venía de vender pescado y llevaba la cesta en la mano. La mandaron a dormir al cuarto de las flores. Hasta altas horas de la noche no podía dormir por el olor de las flores. La dueña de la casa, al verla en ese estado, le dijo: «¿Qué te pasa? ¿Por qué das tantas vueltas?». Ella respondió: «Quién sabe, señora, parece que con este olor a flores no puedo dormir; ¿puedes hacer que me traigan mi cesta de pescado? Así quizás pueda dormir». Al final, le trajeron la cesta de pescado; ella la roció con un poco de agua, la puso cerca de su nariz y se quedó dormida, roncando ruidosamente.

»Al escuchar el cuento, la gente del grupo de Keshab se echó a reír a carcajadas.

»Después del atardecer, Keshab hizo su adoración en el ghat. Tras la adoración, le dije a Keshab: «Mira, Dios mismo se ha convertido en el Bhagavata en una de Sus formas; por eso hay que adorar los Vedas, los Puranas, los Tantras y todo eso. Y, de nuevo, en otra forma, Él se ha convertido en el devoto; el corazón del devoto es Su sala de estar; al ir a la sala de estar se puede ver al señor fácilmente. Por eso, al adorar al devoto, se adora a Dios».

»Keshab y la gente de su grupo escucharon estas palabras con mucha atención. Era luna llena, y la luz de la luna lo iluminaba todo. Todos estaban sentados en la terraza de las escaleras a orillas del Ganges. Yo dije: «Digan todos: Bhagavata-bhakta-Bhagavan».

»Entonces todos dijeron al unísono: «Bhagavata-bhakta-Bhagavan». De nuevo dije: «Digan: Brahman es el Poder primordial, el Poder primordial es Brahman». Ellos volvieron a decir al unísono: «Brahman es el Poder pri-

mordial, el Poder primordial es Brahman». Les dije: «Aquel a quien ustedes llaman Brahman, yo lo llamo Madre; Madre es un nombre muy dulce».

»Cuando de nuevo les dije: «Digan también: Guru, Krishna, Vaishnava», Keshab dijo: «¡Señor, no tan lejos! Entonces todos pensarán que somos vaishnavas ortodoxos».

»De vez en cuando le decía a Keshab: «Aquel a quien ustedes llaman Brahman, yo lo llamo Shakti, el Poder primordial. Cuando está más allá de la palabra y la mente, sin atributos e inactivo, los Vedas lo llaman Brahman. Cuando veo que Él crea, sostiene y destruye, entonces lo llamo Shakti, el Poder primordial, y todo eso».

»Le dije a Keshab: «Es muy difícil vivir en el mundo… En una habitación donde están los encurtidos, el tamarindo y las jarras de agua, ¿cómo va a curarse un enfermo con delirio? Por eso, de vez en cuando hay que irse a un lugar solitario para practicar disciplinas espirituales. Si el tronco es grueso, se puede atar un elefante a él, pero a una planta joven se la comen las cabras y las vacas». Por eso Keshab dijo en una conferencia: «Maduren y luego quédense en el mundo».

Consejos a Adhar, M., Nitai y otros - «Sigan adelante»

(A los devotos) — Miren, Keshab era un gran erudito, daba conferencias en inglés y tanta gente lo respetaba; la mismísima reina Victoria se sentó a hablar con él. Pero cuando venía aquí, venía con el torso descubierto; para visitar a un hombre santo hay que traer algo en las manos, así que venía con fruta en la mano. Estaba completamente libre de orgullo.

(A Adhar) — Mira, tú eres tan instruido y además magistrado adjunto, y sin embargo estás bajo el yugo de una mujer de nariz chata. Sigue adelante. Más allá de la madera de sándalo hay cosas aún mejores: minas de plata, luego minas de oro y después diamantes y rubíes. Un leñador estaba cortando leña en el bosque, y un brahmachari le dijo: «Sigue adelante».

Sri Ramakrishna baja del templo de Shiva y cruza el patio hacia su habitación. Con él van Adhar, M. y otros devotos. En ese momento llega el sacerdote del templo de Vishnu, el señor Ram Chatterjee, e informa que la sirvienta de la Santa Madre ha contraído el cólera.

RAM CHATTERJEE (a Sri Ramakrishna) — Yo se lo dije a las diez, pero ustedes no me hicieron caso.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y qué voy a hacer yo?

RAM CHATTERJEE — ¿Qué va a hacer usted? Rakhal, Ramlal y todos esos estaban ahí, y ninguno de ellos hizo nada.

M. — Kishori (Gupta) ha ido a Alambazar a buscar medicinas.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Qué? ¿Solo? ¿De dónde las va a sacar?

M. — No hay nadie más con él. Las traerá de Alambazar.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Diles a quienes han visto a la enferma qué hay que hacer si empeora y qué debe comer si mejora.

M. — Sí, señor.

Las esposas de los devotos vinieron entonces a presentar sus respetos. Luego se despidieron. Sri Ramakrishna les volvió a decir:

—Adoren a Shiva tal como les dije. Y vengan después de comer y beber algo; si no, sufro. Intenten venir de nuevo el día de Snanayatra.

Capítulo 5

Sábado, 24 de mayo de 1884

Sri Ramakrishna ha venido a la terraza semicircular del lado oeste y se ha sentado. Bandyopadhyay, Hari, M. y otros están sentados cerca. Thakur conoce bien todas las penurias de la vida familiar de Bandyopadhyay.

Enseñanza a Bandyopadhyay — La esposa como causa de las ataduras mundanas — Refúgiate en Él

SRI RAMAKRISHNA — Mira cuánto sufrimiento hay por un simple taparrabos. Te has casado y has tenido hijos, y por eso tienes que trabajar como empleado; el sadhu se afana por su taparrabos, el hombre de mundo por su esposa. Y además, no te llevas bien con la familia, así que... has tenido que poner casa aparte. (Sonriendo) Chaitanyadeva le dijo a Nitai: «Escucha, escucha, hermano Nityananda, el hombre mundano nunca halla liberación».

M. (para sí) — Thakur debe estar hablando del mundo de la ignorancia, de la vida mundana. Supongo que es en ese mundo de la ignorancia donde habita el «hombre mundano».

SRI RAMAKRISHNA (señalando a M., sonriendo) — Este también vive en una casa aparte. «¿Quién eres tú?» «Soy la extranjera». «¿Y quién eres tú?» «Soy la separada de mi amado». (Risas de todos) Se llevarán muy bien.

«Pero si te refugias en Él, ya no hay nada que temer. Él mismo te protegerá».

HARI Y OTROS — Pero ¿por qué a muchos les toma tanto tiempo alcanzarlo?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Sabes? Si no se agotan el disfrute y las acciones, no surge el anhelo ardiente. El médico dice: «Deja que pasen los días... entonces una medicina sencilla hará efecto».

«Narada le dijo a Rama: "¡Rama! Si te quedas sentado en Ayodhya, ¿cómo se dará muerte a Ravana? ¡Has encarnado precisamente para eso!". Rama respondió: "¡Narada! Que llegue el momento, que se agoten las consecuencias de las acciones pasadas de Ravana; entonces se harán los preparativos para su muerte"».[942]

[942] *Adhyatma Ramayana*, Ayodhya Kanda.

El problema del mal y Hari (Turiyananda) — El estado de conocimiento supremo de Thakur

HARI — Pero ¿por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?

SRI RAMAKRISHNA — Este mundo es su juego; es como un juego. En este juego hay felicidad y sufrimiento, pecado y virtud, conocimiento e ignorancia, lo bueno y lo malo… está todo. Si se eliminan el sufrimiento y el pecado, el juego no puede continuar.

«En el juego de la vieja, hay que tocar a la vieja. Si tocas a la vieja justo al principio del juego, ella no queda satisfecha. Es voluntad de Dios (la vieja) que el juego dure un rato. Y después…

De cien mil cometas, solo una o dos se sueltan al cortarse el hilo;
ríe y aplaude, Madre, con tus manos.

Es decir, tras ver a Dios, uno o dos se liberan, después de muchas austeridades, por Su gracia. Entonces la Madre, llena de alegría, aplaude y dice: "¡Bravo! ¡Se ha cortado el hilo!"».

HARI — Pero en este juego se nos va la vida.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — A ver, dime quién eres tú; Dios mismo se ha convertido en todo: la maya, los seres vivos, el universo, los veinticuatro principios.[943]

«¡Me convierto en serpiente y muerdo, y luego me convierto en curandero y saco el veneno! Él se ha convertido tanto en conocimiento como en ignorancia. Él es la ignorancia en la maya del engaño; y, en forma de la maya del conocimiento y del guru, es el curandero que saca el veneno.

»Ignorancia, conocimiento, conocimiento supremo. El sabio ve que solo Él existe, que Él es el hacedor: crea, preserva y destruye. El hombre de conocimiento supremo ve que Él se ha convertido en todo.

»Cuando uno alcanza el amor extático, el amor, ve que no hay nada más que Él.

---

[943] *Tvaṃ strī tvaṃ pumān asi, tvaṃ kumāra uta vā kumārī.*
Tvaṃ jīrṇo daṇḍena vañcasi tvaṃ jāto bhavasi viśvatomukhaḥ.
«Tú eres mujer, tú eres hombre, tú eres el joven y también la doncella. Tú eres el anciano que camina apoyado en un bastón; al nacer, tienes el rostro vuelto hacia todas partes». (*Shvetashvatara Upanishad*, 4.3).

»Comparada con el éxtasis, la devoción es pálida; cuando el éxtasis madura, se convierte en amor extático, en amor».

SRI RAMAKRISHNA (a Bandyopadhyay) — ¿Sigues oyendo el sonido de la campana durante la meditación?

BANDYO — ¡Todos los días se oye ese sonido! ¡Y además tengo visiones de Su forma! Una vez que la mente se concentra, ¿acaso se detiene?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, una vez que el fuego prende en la leña, ya no se apaga. (A los devotos) — Él sabe mucho sobre la fe.

BANDYO — Mi fe es muy grande.

SRI RAMAKRISHNA — Cuéntame algo.

BANDYO — Un guru le dio a alguien el mantra del carnero y le dijo: «El carnero es tu deidad elegida». Repitiendo el mantra del carnero, alcanzó la perfección.

«¡El cortador de hierba cruzó el Ganges repitiendo el nombre de Rama!».

SRI RAMAKRISHNA — Trae a las mujeres de tu casa junto con las mujeres de Balaram.

BANDYO — ¿Quién es Balaram?

SRI RAMAKRISHNA — ¿No sabes quién es Balaram? Su casa está en Bosepara.

Al ver a alguien sencillo, Sri Ramakrishna se llena de alegría. Bandyopadhyay es muy sencillo; Sri Ramakrishna también quiere mucho a Niranjan por su sencillez.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Sabes por qué te digo que te reúnas con Niranjan? Para que compruebes si es cierto que es sencillo.

Sección XVI

Celebración del cumpleaños de Sri Ramakrishna en Dakshineswar — kirtan gozoso con Narendra y otros devotos

Capítulo 1

Domingo, 22 de febrero de 1885

Con Narendra y otros devotos en el éxtasis del kirtan

Thakur Sri Ramakrishna escucha los cantos sobre Gopi Goshtha y Subal Milon en la larga galería del noreste del templo de Dakshineswar. Narottam canta. Hoy es el 12 de Phalgun de 1291, octavo día de la quincena lunar brillante. Los devotos celebran la gran fiesta de su natalicio. Según el calendario lunar, su natalicio fue el pasado lunes, segundo día de la quincena brillante de Phalgun. Se han reunido muchos devotos, entre ellos Narendra, Rakhal, Baburam, Bhavanath, Surendra, Girindra, Binod, Hazra, Ramlal, Ram, Nityagopal, Mani Mallik, Girish, el kaviraj Mahendra de Sinthi y otros. El kirtan continúa desde primera hora de la mañana; ahora serán las ocho.

M. llegó y le hizo una reverencia. Thakur le indicó por señas que se sentara cerca.

Mientras escucha el canto, Thakur queda absorto en éxtasis. Sri Krishna tarda en salir a llevar las vacas a pastar. Uno de los pastorcillos dice que madre Yashoda no lo deja salir. Balai dice con brío: «Yo tocaré el cuerno y traeré a Kanai». ¡Qué amor tan insondable el de Balai!

El cantor vuelve a entonar su canto. Sri Krishna toca la flauta. Las pastoras y los pastorcillos escuchan su sonido, y en ellos despiertan diversos estados de ánimo.

Thakur está sentado con los devotos, escuchando el canto. De repente, su mirada se posa en Narendra, que está sentado muy cerca. Thakur se pone de pie y entra en samadhi. Permanece de pie, tocando con un pie la rodilla de Narendra.

Thakur recobró la conciencia externa y volvió a sentarse. Narendra se levantó y salió de la reunión.

El kirtan continúa.

Sri Ramakrishna le dijo en voz baja a Baburam: «Hay pudín de leche en el cuarto; ve y dale un poco a Narendra».

¿Acaso Thakur estaba viendo al propio Dios dentro de Narendra?

Al terminar el kirtan, Sri Ramakrishna ha vuelto a su habitación y le da dulces a Narendra con cariño.

Girish cree que Dios ha descendido en la forma de Sri Ramakrishna.

GIRISH (a Sri Ramakrishna) — Todas sus acciones son como las de Sri Krishna. Sri Krishna sostuvo la colina de Govardhan, ¡y delante de Nanda[944] fingía que le costaba trabajo cargar el taburete!

GIRISH — Lo he comprendido, ahora lo he comprendido a usted.

Nuevas vestimentas en el festival de natalicio, servicio de los devotos y samadhi

Thakur está sentado en su pequeña cama. Serán las once. Ram y otros devotos van a vestirlo con ropas nuevas. Thakur dice: «No, no». Y, señalando a un hombre de educación inglesa, añade: «¡Qué va a decir él!». Ante la gran insistencia de los devotos, Thakur cede: «Si ustedes dicen que me las ponga, me las pongo».

Los devotos preparan en esa misma habitación la comida de arroz y otros platos para Thakur.

Thakur le pide a Narendra que cante un poco. Narendra canta:

En la densa oscuridad, Madre, resplandece tu belleza.
Por eso el yogi medita, morando en las cuevas de la montaña.
En el regazo de la oscuridad infinita, en las olas del gran silencio,
la fragancia de la paz eterna fluye sin cesar.
Asumiendo la forma de Mahakala, vistiendo ropajes oscuros,
¿quién eres tú, Madre, sentada a solas en el templo del éxtasis?
En los lotos de tus pies que disipan el miedo, brilla el relámpago del amor.
En tu rostro de pura conciencia, resplandece una risa estentórea.

En cuanto Narendra canta: «¿Quién eres tú, Madre, sentada a solas en el templo del éxtasis?», Thakur pierde la conciencia externa y entra en samadhi. Mucho después, cuando sale del samadhi, los devotos lo sientan para que coma. Aún persiste el arrebato del éxtasis. Come arroz, pero con las dos manos. Le dice a Bhavanath: «Tú, dame de comer». Como aún persiste el arrebato del éxtasis, no puede comer por sí mismo. Bhavanath le da de comer.

Thakur comió muy poco.

[944]Nanda, padre adoptivo de Sri Krishna.

Terminada la comida, Ram dice: «Nityagopal comerá del plato».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Del plato? ¿Por qué del plato?

RAM — ¡Eso lo dice usted! ¿Acaso no va a comer de su plato?

Al ver a Nityagopal absorto en éxtasis, Thakur le dio de comer uno o dos bocados.

Los devotos de Konnagar habían llegado en barco. Entraron en la habitación de Thakur cantando kirtan. Tras el kirtan, salieron a tomar un refrigerio.

El cantor Narottam está sentado en la habitación de Thakur. Thakur les dice a Narottam y a los demás: «El canto de estos es como empujar una barca. ¡Tienen que ser canciones que hagan bailar a todos!

»Hay que cantar canciones como esta:

Nadia se mece y se mece,
en las olas del amor de Gaur.

(A Narottam): «Y junto con eso, hay que decir esto:

Aquellos cuyos ojos lloran al pronunciar Hari, esos dos hermanos[945] *han venido.*
Aquellos que piden prema aunque reciban golpes, esos dos hermanos han venido.

Aquellos que son el Kanai y el Balai de Vraja, esos dos hermanos han venido.
Aquellos que lloran y hacen llorar al mundo, esos dos hermanos han venido.
Aquellos que se embriagan y embriagan al mundo, esos dos hermanos han venido.
Aquellos que abrazan hasta al paria, esos dos hermanos han venido.

»Y también hay que cantar esta:

Gaur y Nitai, ustedes dos hermanos son supremamente misericordiosos, ¡oh Señor!
Por eso, al oírlo, he venido, oh Señor;
dicen que ustedes abrazan hasta al chandala,
y al abrazarlo dicen: "Haribol"».

[945] Gauranga y Nityananda.

Capítulo 2

Domingo, 22 de febrero de 1885

Conversación con los devotos en el natalicio

Ahora los devotos reciben el alimento consagrado. Quedan satisfechos después de comer alimentos de diversas clases, como arroz aplanado y dulces. Thakur le dice a M.: «¿No invitaste a los Mukherjee? Dile a Surendra que les diga a los cantores itinerantes que coman».

Llegó el señor Bipin Sarkar. Los devotos dijeron: «Su nombre es Bipin Sarkar». Thakur se incorporó y, con humildad, dijo: «Denle un asiento. Y ofrézcanle una hoja de betel». Luego le dijo: «No he podido hablar con usted; ¡hay mucha gente!».

Al ver a Girindra, Thakur le dijo a Baburam: «Dale un asiento». Al ver que Nityagopal se había sentado en el suelo, Thakur dijo: «Dale un asiento a él también».

Ha llegado Mahendra, el *kaviraj* de Sinthi. Thakur, sonriendo, le hace un gesto a Rakhal: «Enséñale el pulso».

Le dice al señor Ramlal: «Hazte amigo de Girish Ghosh, así podrás ir al teatro». (Risas).

Narendra había estado charlando largo rato con el señor Hazra en la veranda exterior. Desde la muerte del padre de Narendra, la familia pasaba por grandes dificultades. Entonces Narendra entró en la habitación y se sentó.

Diversas enseñanzas de Thakur a Narendra

Sri Ramakrishna (a Narendra) — ¿Estabas sentado junto a Hazra? ¡Tú eres la forastera, y él la afligida por la separación! Hazra también necesita mil quinientas rupias. (Risas).

«Hazra dice: 'Narendra tiene dieciséis *annas* de *sattva guna*, ¡y un poquito de *raja guna* rojizo! Mi *sattva* purísimo es de diecisiete *annas*'». (Risas de todos).

«Cuando yo le digo: 'Tú solo te dedicas a razonar, por eso estás árido', él responde: 'Bebo el néctar solar, por eso estoy árido'.

»Cuando hablo de la devoción pura, cuando digo que el devoto puro no desea dinero ni riquezas, él dice: 'Cuando llega la inundación de Su gracia, el río se desborda, y también los canales y estanques se llenan de agua. Se tiene devoción pura, y también se tienen las seis riquezas. También se tiene dinero'.»

Muchos devotos, entre ellos Narendra, están sentados en el suelo de la habitación de Thakur. Girish también ha llegado y se ha sentado.

Sri Ramakrishna (a Girish) — Yo considero a Narendra como la naturaleza misma del *Atman*; y estoy subordinado a él.

Girish — ¡Pero si usted está subordinado a todo el mundo!

La categoría indivisa de Narendra

Sri Ramakrishna (sonriendo) — Él tiene la actitud masculina y yo tengo la actitud femenina. Narendra tiene una categoría muy elevada, la categoría de lo indiviso.

Girish salió a fumar tabaco.

Narendra (a Sri Ramakrishna) — He hablado con Girish Ghosh; es un gran señor. (A M.) — Hablábamos de usted.

Sri Ramakrishna — ¿Qué decían?

Narendra (a Sri Ramakrishna) — Que usted no sabe leer ni escribir y que nosotros somos todos eruditos, cosas así. (Risas).

Sri Ramakrishna y Narendra: La erudición y las escrituras

Mani Mallik (a Thakur) — Usted es un erudito sin haber estudiado.

Sri Ramakrishna (a Narendra y los demás) — Les digo la verdad, no me apena en absoluto no haber estudiado el *Vedanta* y otras escrituras. Conozco la esencia del *Vedanta*: *Brahman* es real, el universo es ilusorio. ¿Y cuál es la esencia del Gita? Si repites «Gita» diez veces, acabas oyendo «tyagi, tyagi»: renunciante, renunciante.

«La esencia de las escrituras hay que conocerla de labios del *guru*. Después vienen las prácticas espirituales. Alguien escribió una carta. Antes

de que la leyeran, se perdió. Entonces todos se pusieron a buscarla. Cuando por fin la encontraron y la leyeron, vieron que decía que enviaran cinco *seers* de *sandesh* y un dhoti. Entonces tiraron la carta y se pusieron a conseguir los cinco *seers* de *sandesh* y el dhoti. De igual modo, una vez que conoces la esencia de las escrituras, ¿qué necesidad hay de seguir leyendo libros? Ahora tocan las prácticas espirituales.»[946]

Ahora Girish ha entrado en la habitación.

Sri Ramakrishna (a Girish) — Oye, ¿qué estaban diciendo todos sobre mí? Yo como, bebo y vivo.

Girish — ¿Qué más vamos a decir de usted? ¿Acaso es usted un *sadhu*?

Sri Ramakrishna — Nada de *sadhu* ni nada. La verdad es que no me siento un *sadhu*.

Girish — Ni siquiera en broma he podido superarlo a usted.

Sri Ramakrishna — Una vez fui al jardín de Jaygopal Sen con un *dhoti* de borde rojo. Keshab Sen estaba allí. Al ver el *dhoti* con borde rojo, Keshab dijo: «Hoy vienes muy colorido, con ese despliegue del borde rojo». Yo le dije: «Hay que cautivar la mente de Keshab, por eso he venido con este despliegue».

Ahora Narendra va a cantar de nuevo. Sri Ramakrishna le pide a M. que descuelgue el *tanpura*. Narendra lleva un buen rato afinándolo. Thakur y todos los demás se han impacientado.

Binod dice: «Hoy solo se afina; el canto será otro día». (Risas de todos).

Sri Ramakrishna se ríe y dice: «Me dan ganas de romper el *tanpura*. Tanto *tang tang*, y luego vendrá el *tana nana nere num*».

Bhavanath — Al principio de la representación teatral siempre hay esa impaciencia.

Narendra (mientras afina) — Es que no lo entienden.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — Ahí nos ha dejado a todos por los suelos.

---

[946] *tameva dhīro vijñāya prajñāṃ kurvīta brāhmaṇaḥ |*
nānudhyāyād bahūñchabdān vāco viglāpanaṃ hi tat |
Que el brahmán sabio, habiendo conocido solo a Aquel, cultive la sabiduría. Que no medite en muchas palabras, pues eso solo fatiga el habla.
[Brihadaranyaka Upanishad 4.4.21]

El canto de Narendra y el éxtasis de Sri Ramakrishna: Lo interior y lo exterior: El agua en calma y las olas

Narendra canta. Thakur lo escucha sentado en la pequeña cama. Nityagopal y otros devotos escuchan sentados en el suelo.

1. En mi interior estás despierta, oh Madre, guía interior,
me sostienes en tu regazo día y noche;

2. Canta el nombre de la Llena de Dicha.
Oh, mi cítara de una sola cuerda, consuelo de mi alma.

3. En la densa oscuridad, oh Madre, relumbra tu belleza.
Por eso el yogi medita, morando en las cuevas de la montaña.

Thakur, en éxtasis, ha bajado y se ha sentado junto a Narendra. Habla en estado de éxtasis.

Sri Ramakrishna — ¿Canto? ¡Puaj, puaj! (A Nityagopal) — ¿Tú qué dices? Hay que escuchar para despertar la inspiración; después, qué más da lo que pasó y lo que se fue.

«Ha encendido el fuego; ¡eso está muy bien! Y luego, silencio. Muy bien, yo también estoy en silencio, tú quédate en silencio también.

»De lo que se trata es de sumergirse en el néctar de la dicha.

»¿Canto? Bueno, también se puede cantar. El agua es agua tanto si está en calma como si se agita y ondula.»

Enseñanza a Narendra: «Cruza más allá del conocimiento y la ignorancia»

Narendra está sentado cerca. En su casa hay dificultades, por lo que siempre está preocupado. Solía ir al Sadharan Brahmo Samaj. Aún ahora se dedica constantemente a razonar sobre el conocimiento y tiene un gran deseo de leer textos como el *Vedanta*. Debe de tener unos veintitrés años. Thakur mira fijamente a Narendra.

Sri Ramakrishna (sonriendo, a Narendra) — Tú eres 'Kha' (como el espacio); si no fuera por los impuestos, es decir, las preocupaciones de la casa. (Risas de todos).

«Krishnakishore solía decir: 'Yo soy Kha'. Un día fui a su casa y lo vi sentado, preocupado; no hablaba mucho. Le pregunté: '¿Qué te pasa, que estás sentado así?'. Él dijo: 'Vino el recaudador de impuestos; dijo que, si no pagaba, subastaría y se llevaría todas mis ollas y sartenes; por eso estoy preocupado'. Yo me reí y le dije: '¿Cómo es eso? Tú eres »Kha«, como el espacio. Que esos granujas se lleven las ollas y sartenes, ¿qué te importa a ti?'.

»Por eso te digo: tú eres 'Kha', ¿por qué te preocupas tanto? ¿Sabes lo que dice Sri Krishna a Arjuna? Si tienes uno de los ocho poderes sobrenaturales, puedes tener algún poder, pero no me obtendrás a mí. Mediante los poderes sobrenaturales se puede conseguir mucho poder, fuerza, dinero y todo eso, pero no se alcanza a Dios.

»Y una cosa más: cruza más allá del conocimiento y la ignorancia. Muchos dicen que fulano es muy sabio, pero en realidad no lo es. Vasishtha era un gran *jnani*, y sin embargo se angustió por la muerte de sus hijos; entonces Lakshmana dijo: '¡Rama, qué asombro! ¡Él también está tan afligido!'. Rama dijo: 'Hermano, quien tiene conocimiento, también tiene ignorancia; quien tiene percepción de la luz, también tiene percepción de la oscuridad; quien tiene percepción del bien, también tiene percepción del mal; quien tiene percepción de la felicidad, también tiene percepción del sufrimiento. Hermano, tú ve más allá de los dos, ve más allá de la felicidad y el sufrimiento, ve más allá del conocimiento y la ignorancia'. Por eso te digo, cruza más allá del conocimiento y la ignorancia.»

Capítulo 3

Domingo, 22 de febrero de 1885

Sri Ramakrishna con los devotos — Instrucciones a Surendra — El jefe de familia y la caridad — Mano-yoga y karma-yoga

Thakur Sri Ramakrishna ha vuelto a sentarse en su pequeño catre. Los devotos siguen sentados en el suelo. Surendra está sentado cerca de él. Thakur lo mira con cariño y, en el curso de la conversación, le da diversas instrucciones.

SRI RAMAKRISHNA (a Surendra) — Ven de vez en cuando. El Desnudo decía que el recipiente hay que frotarlo a diario; si no, se mancha. La compañía de los hombres santos siempre es necesaria.

«Para el sannyasi, la renuncia a la lujuria y codicia; para ustedes, no es así. Ustedes irán de vez en cuando a la soledad y lo llamarán con anhelo. Renunciarán en la mente.

»Si no se es un devoto heroico, no se pueden atender ambos lados; el rey Janaka, tras sus prácticas espirituales, alcanzó la perfección y permaneció en el mundo. Él blandía dos espadas: el conocimiento y la acción.»

Dicho esto, Thakur canta:

Este mundo es una casa de diversión.
Como, bebo y disfruto del placer.
El rey Janaka, de gran esplendor, ¿acaso le faltaba algo?
Manteniendo este lado y aquel, ambos lados, bebió el cuenco de leche.

«Para ustedes, lo que dijo Chaitanyadeva: compasión por los seres, servicio a los devotos y canto colectivo del Nombre.

»¿Por qué te lo digo a ti? Porque trabajas en una casa comercial y tienes que hacer muchas otras cosas. Por eso te lo digo.

»Dices mentiras en la oficina; entonces, ¿por qué como de lo que me traes? Porque das en caridad; das más de lo que ganas. ¡Un pepino de doce codos tiene semillas de trece codos!

»No como la comida de los avaros. Su riqueza se esfuma de estas maneras: primero, en pleitos y litigios; segundo, por robos de ladrones y bandidos;

tercero, en gastos médicos; cuarto, los hijos malos se gastan todo ese dinero a lo tonto… Así se les va.

»Está muy bien que des en caridad. Quienes tienen dinero deben dar. La riqueza del avaro se esfuma; la del generoso se preserva y se destina a buenas obras. En aquella región, los campesinos cavan canales para llevar agua a los campos. A veces el agua viene con tanta fuerza que rompe los diques de los campos, se desborda y la cosecha se pierde. Por eso los campesinos dejan agujeros aquí y allá en los diques; los llaman aliviaderos. El agua sale poquito a poco por el aliviadero, y así la fuerza del agua no rompe el dique. Además, el limo se deposita sobre el campo. Con ese limo, el campo se vuelve fértil y da una gran cosecha. El que da en caridad obtiene muchos frutos: los frutos de los cuatro fines de la vida.»

Todos los devotos escuchan con atención estas enseñanzas sobre la caridad que salen de los sagrados labios de Thakur.

SURENDRA — No logro meditar bien. De vez en cuando digo 'Ma, Ma'; y a la hora de dormir, me duermo repitiendo 'Ma, Ma'.

SRI RAMAKRISHNA — Con eso basta. Ahí tienes el recuerdo y la contemplación.

«Mano-yoga y karma-yoga. Realizar acciones como la adoración, las peregrinaciones, el servicio a los seres, etc., siguiendo las instrucciones del guru, se llama karma-yoga. Lo que hacían Janaka y otros también se llama karma-yoga. El recuerdo y la contemplación que practican los yogis se llaman mano-yoga.

»Y luego, al ir al templo de Kali, pienso: '¡Madre, Tú eres también la mente!' Por eso, la mente pura, el intelecto puro y el Atman puro son la misma cosa.»

Al acercarse el crepúsculo, muchos devotos se despiden de Thakur con reverencias y regresan a sus hogares. Thakur ha ido a la veranda del oeste; Bhavanath y M. lo acompañan.

SRI RAMAKRISHNA (a Bhavanath) — ¿Por qué tardas tanto en venir?

BHAVANATH (sonriendo) — Sí, señor, lo veo cada quince días; pero aquel día usted mismo se dejó ver en el camino, así que no vine.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Cómo es eso? ¿Acaso basta solo con verme? El contacto, la conversación… todo eso también hace falta.

Capítulo 4

Domingo, 22 de febrero de 1885

Noche de la fiesta de natalicio, gozo del amor divino con Girish y otros devotos

Cayó la tarde. Poco a poco se oyen los sonidos del arati en los templos. Hoy es el octavo día de la luna creciente de Phalgun; dentro de seis o siete días, en la luna llena, se celebrará la gran fiesta de Dol.

Cayó la tarde. Las cúpulas de los templos, los patios, los jardines y las copas de los árboles del recinto del templo tienen un aspecto encantador bajo la luz de la luna. El Ganges fluye ahora hacia el norte, bañado por la luz lunar, y parece correr con alegría junto al templo. Sri Ramakrishna, sentado en su pequeña cama en su habitación, medita en silencio en la Madre del Universo.

Terminada la fiesta, aún quedan uno o dos devotos. Narendra se ha marchado antes.

El arati ha terminado. Thakur, en éxtasis, pasea por la larga veranda del sureste. M. también está allí de pie, contemplando a Thakur. De pronto, Thakur se dirige a M. y le dice: «¡Ah, qué canto el de Narendra!».

Meditación en Mahakali según el Tantra: su profundo significado

M. — Sí, señor, ¿se refiere a esa canción de «en la densa oscuridad»?

Sri Ramakrishna — Sí, esa canción tiene un significado muy profundo. Es como si mi mente aún siguiera atraída por ella.

M. — Sí, señor.

Sri Ramakrishna — Meditar en la oscuridad, esa es la vía del Tantra. ¿Dónde está entonces la luz del sol?

El señor Girish Ghosh llegó y se detuvo allí.

Thakur canta:
¿Acaso es negra mi Madre?

En la forma de la Muerte, desnuda, ilumina el loto de mi corazón.

Thakur, embriagado de amor divino, canta de pie, con una mano apoyada en el cuerpo de Girish:

¿Quién desea Gaya, el Ganges, Prabhas y demás,
o Kashi y Kanchi, si mi aliento se agota repitiendo espontáneamente «Kali, Kali»?
Quien repite Kali en los tres sandhyas, ¿qué necesidad tiene de adoración y del rito del crepúsculo?
El rito del crepúsculo lo busca, pero nunca logra encontrarlo.
La compasión, los votos, la caridad y demás ya no ocupan su mente.
Los sacrificios y rituales de Madan son los rojos pies de la Madre, que es Brahman.

Esta vez he pensado bien
y he aprendido el fervor divino de quien es experto en él.
Madre, he encontrado a un hombre de ese país donde no hay noche.
¿Qué me importan el día o el crepúsculo? He vuelto estéril el rito del crepúsculo.
He aprendido una canción al ritmo del tintineo de las ajorcas,
ese ritmo suena tadhrim tadhrim; he hecho del parpadeo mi maestro.
Mi sueño se ha roto, ¿cómo volver a dormir? Estoy despierto en yoga y sacrificio,
te he dado el sueño yóguico, Madre, y he dormido al sueño mismo.
Dice Prasad: He puesto el goce y la liberación sobre mi cabeza,
y, conociendo la verdad de que Kali es Brahman, he abandonado la rectitud y la iniquidad.

Al mirar a Girish, el éxtasis de Thakur parece aumentar aún más. De pie, vuelve a cantar:

He entregado mi vida a los pies que disipan todo temor,
¿qué temor a Yama me queda ya?
He atado el gran mantra del nombre de Kali al mechón de mi coronilla,
he vendido mi cuerpo en el mercado del mundo y he comprado el nombre de Sri Durga.
He plantado en mi corazón el árbol que concede los deseos: el nombre de Kali,
y ahora aquí estoy sentado, esperando a la Muerte para abrirle mi corazón y mostrárselo.

Embriagado de sentimiento, Thakur vuelve a cantar:

He vendido mi cuerpo en el mercado del mundo y he comprado el nombre de Sri Durga.

Sri Ramakrishna (a Girish y los demás devotos) — «El cuerpo se llenó de éxtasis y se perdió la conciencia».

»Ese jnana se refiere a la conciencia del mundo exterior. Lo que se necesita es el conocimiento de la Verdad, el conocimiento de Brahman.

¿Es Sri Ramakrishna una encarnación divina? El estado de paramahamsa

Sri Ramakrishna — El amor a Dios es la esencia. Existe la devoción con deseos, y también existe la devoción sin deseos, la devoción pura, la devoción sin motivos. Keshab Sen y los suyos no conocían la devoción sin motivos; sin ningún deseo, solo devoción a los pies de loto de Dios.

»Y también está el amor exaltado. Es como si el amor a Dios se desbordara. «En el éxtasis ríe, llora, baila y canta». Como el de Chaitanyadeva. Rama le dijo a Lakshmana: «Hermano, donde veas amor exaltado, sabe que yo mismo estoy presente allí».[947]

¿Está Thakur aludiendo a su propio estado? ¿Es Thakur una encarnación divina como Chaitanyadeva? Ha descendido para enseñar a las almas el amor a Dios.

Girish — Todo sucede por su gracia. Mire lo que era yo y lo que he llegado a ser.

Sri Ramakrishna — Oh, está sucediendo porque tenías tendencias de vidas pasadas. Si no llega el momento, no sucede. Cuando la enfermedad estaba por curarse, el médico dijo: «Machaca esta hoja con pimienta y cómetela». Y luego la enfermedad se curó. Ahora bien, ¿se curó por tomar la medicina con pimienta o se curó por sí sola? ¿Quién puede decirlo?

»Lakshmana les dijo a Lava y Kusha: «Ustedes son unos niños, no conocen a Ramachandra. Al contacto de sus pies, Ahalya, que era piedra, se convirtió en mujer». Lava y Kusha dijeron: «Señor, lo sabemos todo, lo hemos oído todo. Que la piedra se convirtiera en mujer fue por la palabra del sabio. El sabio Gautama había dicho que en la era de Treta Ramachandra pasaría cerca de esta ermita: "Al contacto de sus pies, volverás a ser mujer"». Así que ahora, ¿fue por las cualidades de Rama o por la palabra del sabio? Dime, ¿quién puede decirlo?

---

[947] *Śraddhālur atyūrjitabhaktilakṣaṇo / yas tasya dṛśyo 'harniśaṃ hṛdi.* «A quien tiene fe y se distingue por una devoción desbordante, me hago visible día y noche en su corazón». [Adhyatma Ramayana, Rama Gita]

»Todo sucede por la voluntad de Dios. Si aquí alcanzas el despertar espiritual, considérame solo un instrumento. El tío Luna es el tío de todos. Todo sucede por la voluntad de Dios.

Girish (sonriendo) — Por la voluntad de Dios, claro. ¡Eso es justamente lo que yo digo! (Risas de todos)

Sri Ramakrishna (a Girish) — Si eres sencillo, pronto alcanzarás a Dios. Hay quienes no alcanzan el conocimiento. Primero, aquel cuya mente es torcida, no sencilla; segundo, aquel que está obsesionado con la pureza externa; tercero, aquellos que están llenos de dudas.

Thakur elogia el estado de éxtasis de Nityagopal.

Aún hay tres o cuatro devotos de pie junto a Thakur en aquella larga veranda del sureste, escuchándolo todo. Thakur describe el estado del paramahamsa. Dice que el paramahamsa tiene siempre esta comprensión: solo Dios es real y todo lo demás es transitorio. Solo el cisne tiene el poder de separar la leche del agua. Si la leche y el agua están mezcladas, hay en su lengua una especie de sustancia ácida que permite separarlas. En la boca del paramahamsa también está esa sustancia ácida: el amor extático a Dios. Cuando hay amor extático a Dios, surge el discernimiento entre lo eterno y lo transitorio. Se percibe a Dios, se tiene la visión de Dios.

Sección XVII

Conversación en la casa de Girish sobre la armonía de conocimiento y devoción

Capítulo 1

Miércoles, 25 de febrero de 1885

En la casa/templo de Girish: conversación sobre la armonía entre el conocimiento y la devoción

Thakur Sri Ramakrishna está sentado con los devotos en la casa de Girish Ghosh en Basupara, hablando de cosas divinas. Han dado las tres de la tarde. M. llegó, se postró en el suelo y saludó. El pasado domingo se celebró la gran fiesta del natalicio de Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar. Hoy Thakur irá de casa de Girish al Star Theatre para ver la representación de Vrishaketu.

Thakur ha llegado poco antes. M. se ha retrasado un poco al terminar su trabajo. Al llegar, vio que Thakur hablaba con entusiasmo sobre la armonía entre el conocimiento de Brahman y el principio de la devoción.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish y los demás devotos) — Vigilia, sueño, sueño profundo: estos son los tres estados del alma individual.

«Quienes razonan y disciernen descartan los tres estados. Dicen que Brahman está más allá de los tres estados, más allá de los tres cuerpos — el burdo, el sutil y el causal—; más allá de las tres cualidades: sattva, rajas y tamas. Todo es maya, como un reflejo en un espejo; el reflejo no es una sustancia real; Brahman es la sustancia y todo lo demás es insustancial.[948]

»Los conocedores de Brahman dicen además que, mientras persista la identificación con el cuerpo, se ve dualidad. El reflejo también parece real. Cuando esa identificación desaparece, surge la experiencia de so'ham, 'Yo soy ese Brahman'.»

UN DEVOTO — ¿Entonces debemos seguir todos el camino del razonamiento?

[948] Mandukya Upanishad.

Los dos caminos y Girish — Razonamiento y devoción — jnana-yoga y bhakti-yoga

SRI RAMAKRISHNA — También está el camino del razonamiento, el camino de los vedantistas. Y hay otro camino, el de la devoción. Si el devoto llora con anhelo por el conocimiento de Brahman, también lo obtiene. Jnana-yoga y bhakti-yoga.

«Por ambos caminos se puede alcanzar el conocimiento de Brahman. Algunos, incluso después de alcanzarlo, conservan la devoción para enseñar a la gente; como las encarnaciones de Dios y otros.

»La identificación con el cuerpo, la conciencia del 'yo', no se va fácilmente; se va cuando, por Su gracia, se entra en samadhi: nirvikalpa samadhi, jada samadhi.

»Después del samadhi, el 'yo' de las encarnaciones de Dios y otros regresa: el «yo del conocimiento», el «yo del devoto»; con este «yo del conocimiento» se enseña a la gente. Shankaracharya conservó el «yo del conocimiento».

»Chaitanyadeva, con este 'yo', saboreaba el amor a Dios, vivía con ese amor y con los devotos; hablaba de cosas divinas; cantaba el nombre de Dios.

»El 'yo' no se va fácilmente, por eso el devoto no descarta los estados de vigilia, sueño, etc. El devoto acepta todos los estados; acepta las tres cualidades: sattva, rajas y tamas; el devoto ve que Él mismo existe como los veinticuatro principios cósmicos, como los seres individuales y el universo; y además ve que Él se revela en una forma hecha de conciencia.

»El devoto se refugia en la maya del conocimiento. Se refugia en la compañía de los santos, los lugares de peregrinación, el conocimiento, la devoción, el desapego. Dice: si el 'yo' no se va fácilmente, que se quede el muy granuja como 'sirviente', como 'devoto'.

»El devoto también alcanza el conocimiento de la unidad; ve que no hay nada más que Dios. No dice que sea 'como un sueño', sino que Él mismo se ha convertido en todo esto; en un jardín de cera, todo es cera, aunque con diversas formas.

»Pero esto se siente cuando la devoción ha madurado. Cuando se acumula mucha bilis, se padece ictericia; entonces se ve todo amarillo. Srimati, pensando y pensando en Shyam, vio todo lleno de Shyam; y ella misma se

sintió Shyam. Si el plomo permanece mucho tiempo en un lago de mercurio, también se convierte en mercurio. La cucaracha, de tanto pensar en la avispa alfarera, se queda inmóvil. No se mueve; al final se convierte en avispa alfarera. El devoto también, de tanto pensar en Él, se vacía del ego. Y luego ve: 'Él soy yo', 'Yo soy Él'.

»Cuando la cucaracha se convierte en avispa, ya está todo hecho. Entonces llega la liberación.»

Adoración en diversas actitudes y Girish — «Mi actitud de ver a la Madre»

«Mientras Él mantenga el 'yo', hay que invocarlo adoptando una actitud: serenidad, actitud de servidor, amor de padre o de madre, y otras semejantes.

»Yo estuve un año en la actitud de sirvienta: sirvienta de la Madre Divina. Me ponía ropa de mujer, el velo y todo eso. ¡Incluso me ponía un anillo en la nariz! Si se adopta la actitud de mujer, se vence la lujuria.

»Hay que adorar a esa Energía primordial, hay que propiciarla. Es Ella quien ha adoptado la forma de las mujeres. Por eso veo en las mujeres a la Madre.

»La actitud de ver a la Madre es muy pura. En el Tantra se habla también del vama-achara; pero eso no es bueno; lleva a la caída. Mientras haya goce, hay peligro.

»Esta actitud es como un ayuno de ekadashi sin agua; no hay ni rastro de goce. Luego está el ekadashi en que se comen frutas y raíces; y el ekadashi en que se comen luchi y guiso de verduras. El mío es un ekadashi sin agua; con la actitud de ver a la Madre celebré la Shorashi Puja. Vi que los pechos eran los de la Madre y la vulva era la de la Madre.

»Esta actitud de ver a Dios como Madre es la última palabra de la práctica espiritual: 'Tú eres la Madre, yo soy tu hijo'. Esta es la última palabra.»

Las estrictas reglas del sannyasi — Las reglas de los cabezas de familia y Girish

«Para el sannyasi es un ekadashi sin agua; si el sannyasi se aferra al goce, entonces hay peligro. El goce de la lujuria y la codicia es como escupir y luego tragarse el escupitajo. El dinero, el honor, el respeto, los placeres de

los sentidos: todo eso es goce. Para el sannyasi, ni siquiera es bueno sentarse o hablar con mujeres devotas: es perjudicial para él y para los demás. Así no se puede enseñar a la gente, no hay enseñanza para el mundo. El sannyasi mantiene su cuerpo para enseñar al mundo.

»Sentarse con mujeres o hablar con ellas largo rato, a eso también se le llama unión sexual. Hay ocho tipos de unión sexual. Escuchar hablar a las mujeres; escuchar y sentir placer: eso es un tipo de unión sexual. Hablar de las mujeres es otro tipo; hablar en secreto, a solas con mujeres, es otro. Tener cerca algo que pertenezca a una mujer y sentir placer es otro. Tocar es otro tipo. Por eso, si la esposa del guru es joven, no se le deben tocar los pies; estas son las reglas para los sannyasi.

»Para los cabezas de familia es distinto; después de tener uno o dos hijos, deben vivir como hermano y hermana; para ellos no hay falta en los otros siete tipos de unión sexual.

»El cabeza de familia tiene deudas. La deuda con los dioses, la deuda con los antepasados, la deuda con los rishi; y también está la deuda con la esposa, que se paga teniendo uno o dos hijos y manteniéndola si es casta.

»Los cabezas de familia no pueden distinguir quién es una buena esposa y quién es una mala esposa; quién es vidyashakti y quién es avidyashakti. La buena esposa, que es vidyashakti, tiene poca lujuria, poca ira, duerme poco; aparta la cabeza de su marido. La que es vidyashakti tiene afecto, compasión, devoción, pudor. Sirve a todos como una madre y ayuda a su marido a tener devoción a Dios. No gasta demasiado, no sea que su marido tenga que trabajar demasiado y no le quede tiempo para pensar en Dios.

»También hay otros signos en hombres y mujeres. Malos signos: estrabismo, ojos hundidos, una costilla de menos, ojos de gato, mejillas de ternero.»

La doctrina del samadhi y Girish — Medios para alcanzar a Dios — Pregunta de Girish

GIRISH — ¿Cuál es el camino para nosotros?

SRI RAMAKRISHNA — El bhakti es la esencia. Y además, hay sattva del bhakti, rajas del bhakti, tamas del bhakti.

«El bhakti sáttvico es la actitud de humildad; el bhakti tamásico es como la actitud de un salteador. 'Yo canto Su nombre, ¿qué pecado puedo tener yo? Tú eres mi propia Madre, tienes que mostrarte'.»

GIRISH (sonriendo) — Pero si el bhakti tamásico lo enseña usted mismo…

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Pero hay signos de haberlo visto. Se alcanza el samadhi. Hay cinco tipos de samadhi: 1.º: el movimiento de la hormiga; la gran corriente sube como una hormiga. 2.º: el movimiento del pez. 3.º: el movimiento oblicuo. 4.º: el movimiento del pájaro, como un pájaro que va de una rama a otra. 5.º: como el mono, el movimiento del mono; la gran corriente parece subir de un salto a la cabeza, y se produce el samadhi.

«Y además hay dos tipos: 1.º: el samadhi estable; se pierde por completo la conciencia del exterior; dura mucho tiempo, quizás muchos días. 2.º: el samadhi en que, de repente, la mente dispersa se recoge y se une con Dios.»

El samadhi en que la mente se recoge de repente y M.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Tú has entendido eso?

M. — Sí, señor.

GIRISH — ¿Se le puede alcanzar mediante la práctica espiritual?

SRI RAMAKRISHNA — La gente lo ha alcanzado de muchas maneras. Algunos hacen muchas austeridades y prácticas espirituales y devocionales; alcanzan la perfección mediante esas prácticas. Algunos son perfectos desde el nacimiento; como Narada, Shukadeva y otros: a estos se les llama eternamente perfectos. Y luego están los que alcanzan la perfección de repente; lo han alcanzado de repente. Como cuando alguien, sin esperarlo en absoluto, adquiere de pronto una fortuna como la de Nanda Basu.

Capítulo 2

Miércoles, 25 de febrero de 1885

La disposición apacible de Girish; la devoción y la liberación de los shudras en el Kali Yuga

SRI RAMAKRISHNA — También están los que alcanzan la perfección en sueños y los que la alcanzan por la gracia de Dios.

Dicho esto, Thakur, absorto en el éxtasis, canta:

¿Acaso todos obtienen el tesoro de Shyama?
La mente necia no comprende qué gran apuro es este.
Alcanzar esos pies carmesíes que embriagan la mente es una hazaña imposible hasta para Shiva.

Las riquezas y alegrías de Indra y los demás le parecen insignificantes a quien contempla a la Madre.
Flota en la dicha de la bienaventuranza eterna, si Shyama le dirige una mirada.

Ni los reyes de los yoguis, ni los reyes de los munis, ni el rey Indra pueden alcanzar esos pies en meditación.
Aun así, el indigno Kamalakanta desea esos pies.

Thakur permanece un rato absorto en el éxtasis. Girish y otros devotos están sentados frente a él. Unos días antes, Girish había dicho bastantes cosas en el Star Theatre; ahora se muestra apacible.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — Esta disposición tuya es muy buena; una disposición apacible. Así se lo dije a la Madre: «Madre, dale paz, que no me diga cualquier cosa».

GIRISH (a M.) — Es como si alguien me sujetara la lengua. No me deja hablar.

Sri Ramakrishna sigue en éxtasis, vuelto hacia su interior. Poco a poco va olvidando a las personas y las cosas del exterior. Al recobrar un poco la consciencia normal, hace descender su mente. Vuelve a mirar a los devotos.

SRI RAMAKRISHNA (dirigiendo la vista a M.) — Todos ellos van allí, a Dakshineswar; bueno, si van, van; la Madre lo sabe todo.

(A un joven vecino) — ¡Oye! ¿Qué te parece? ¿Cuál es el deber del ser humano?

Todos están en silencio. ¿Está diciendo Thakur que la realización de Dios es el propósito de la vida?

SRI RAMAKRISHNA (a Narayan) — ¿Tú no vas a aprobar? ¡Oh, Shiva está libre de ataduras, pero el alma individual está atada por ellas![949]

Thakur está ahora en estado de éxtasis. Había un vaso de agua cerca y bebió de él. Ahora se dice a sí mismo: «¡Vaya, en pleno éxtasis me he bebido el agua!»

Sri Ramakrishna y el señor Atul: El anhelo ardiente

Aún no ha anochecido. Thakur conversa con el hermano de Girish, el señor Atul. Atul está sentado frente a él, junto a los devotos. Un vecino *brahmin* también está sentado allí. Atul es abogado del Tribunal Superior.

SRI RAMAKRISHNA (a Atul) — A ustedes les digo esto: deben hacer ambas cosas, ocuparse de la vida familiar y también hacer lo necesario para cultivar la devoción.

VECINO BRAHMIN — ¿Acaso se puede alcanzar la perfección sin ser *brahmin*?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué no? En el Kali Yuga se habla de la devoción de los *shudras*. Están Shabari, Ruidas, Guhaka el paria… todos ellos.

NARAYAN (sonriendo) — *Brahmin*, *shudra*, todos son uno.

EL BRAHMIN — ¿Pero puede lograrse en una sola vida?

SRI RAMAKRISHNA — Si Él muestra Su gracia, ¿qué no puede lograrse? Si llevas luz a una habitación que ha estado a oscuras durante mil años, ¿la oscuridad se va poco a poco? Se hace la luz de inmediato.

(A Atul) — Se necesita un desapego intenso, como una espada desenvainada. Con ese desapego, los parientes parecen serpientes venenosas y el hogar parece un pozo profundo.

[949] Thakur hace un juego de palabras con la palabra inglesa «pass» (aprobar un examen) y el término sánscrito «pash» (atadura): Shiva está libre de ataduras (*pash-mukta*), mientras que el *jiva* está atado por ellas (*pash-baddha*).

«Y hay que llamarlo con un anhelo ardiente y sincero. Él escuchará, sin duda escuchará, ese llamado sincero.»

Todos están en silencio. Han escuchado con atención lo que dijo Thakur y reflexionan sobre ello.

SRI RAMAKRISHNA (a Atul) — ¿Por qué? ¿Acaso no sienten una atracción tan fuerte… el anhelo ardiente?

ATUL — La mente no se concentra.

SRI RAMAKRISHNA — ¡El yoga de la práctica! Hay que acostumbrarse a llamarlo a diario. No se logra en un solo día; llamándolo día tras día es como surge el anhelo ardiente.

«Si solo se ocupan día y noche de los asuntos mundanos, ¿cómo va a surgir el anhelo ardiente? Antes, Yadu Mallik escuchaba con mucha atención cuando se hablaba de Dios y él mismo hablaba muy bien de Él; hoy en día ya no habla tanto, se pasa el día y la noche sentado con sus aduladores a sueldo, ¡solo hablando de asuntos mundanos!»

La oración de Thakur al caer la tarde: Tejchandra

Cayó la tarde; se han encendido las lámparas en la habitación. Sri Ramakrishna repite los nombres de Dios, canta y ora.

Dice: «Haribol, Haribol, Haribol»; y luego «Rama, Rama, Rama»; y luego «*Nityalilamayi*»[950]. ¡Oh Madre, dime el camino, Madre! «¡En Ti me refugio, en Ti me refugio, en Ti me refugio!»

Al ver a Girish inquieto, Thakur guardó silencio un momento. Le dice a Tejchandra: «Tú, acércate un poco y siéntate aquí».

Tejchandra se sentó cerca. Un rato después, le susurra a M.: «Tengo que irme».

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué los atraigo tanto a ellos? Son recipientes puros; la mentalidad mundana no ha entrado en ellos. Si la tuvieran, no podrían retener las enseñanzas. En una olla nueva se puede guardar leche, pero si guardas leche en una olla donde se ha cuajado yogur, la leche se echa a perder.

[950] *Nityalilamayi*: la Madre que se manifiesta en el juego eterno.

«Por más que laves mil veces el cuenco donde se ha machacado ajo, el olor a ajo no se va.»

Capítulo 3

Miércoles, 25 de febrero de 1885

Sri Ramakrishna en el Star Theatre — el drama de Vrishaketu

Thakur Sri Ramakrishna va a ver la representación de *Vrishaketu*. En la calle Beadon, donde más tarde se establecería el Manomohan Theatre, antes se representaban las obras del Star Theatre en ese mismo escenario. Al llegar al teatro, se ha sentado en un palco, de cara al sur.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — ¿Ha venido Narendra?

M. — Sí, señor.

La obra está en curso. Karna y Padmavati, sosteniendo cada uno un extremo de una sierra, ofrecieron a Vrishaketu en sacrificio. Padmavati, llorando, cocinó la carne. Ahora el viejo *brahmin* invitado, lleno de alegría, le dice a Karna: «Ven ahora, sentémonos juntos a comer la carne cocinada». En la obra, Karna dice: «Eso no puedo hacerlo; no puedo comer la carne de mi hijo».

Un devoto dejó escapar un gemido ahogado, lleno de compasión. Thakur también expresó su pesar.

Al terminar la función, Thakur fue a la sala de descanso del teatro. Girish, Narendra y otros devotos estaban sentados allí. Sri Ramakrishna entró en la habitación, se acercó a Narendra, se detuvo ante él y dijo: «He venido».

Absorto en éxtasis al oír la orquesta o el sanai

Thakur está sentado. Aún se oye la orquesta.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Escuchar esta música me llena de alegría. Allí, en Dakshineswar, cuando sonaba el *sanai*, yo entraba en éxtasis; un *sadhu*, al ver mi estado, decía: «Todo esto son señales del conocimiento de Brahman».

Girish y «yo y mío»

Una vez que termina la música, Sri Ramakrishna vuelve a hablar.

SRI RAMAKRISHNA (a Girish) — ¿Este teatro es tuyo o de ustedes?

GIRISH — Es nuestro, señor.

SRI RAMAKRISHNA — Es mejor decir «nuestro»; ¡no es bueno decir «mío»! Algunos dicen: «Yo mismo he venido»; la gente dice esas cosas por orgullo y por su escaso entendimiento.

Sri Ramakrishna con Narendra y otros

NARENDRA — Todo es teatro.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, sí, exacto. Pero en algunos lugares es el juego de la *vidya*, y en otros el juego de la *avidya*.

NARENDRA — Todo es *vidya*.

SRI RAMAKRISHNA — Sí, sí; pero eso ocurre con el conocimiento de Brahman. Para el devoto que sigue el camino de la devoción, existen ambas: la *vidyamaya* y la *avidyamaya*.

SRI RAMAKRISHNA — Canta un poco tú.

Narendra canta:

Olas de amor dichoso en el océano de Conciencia y Bienaventuranza.

Qué dulzura, ay, el juego divino del éxtasis supremo.

Diversos pasatiempos y juegos, cuántas olas nuevas de sentimiento,

se sumergen, se elevan, juegan asumiendo formas nuevas.

(Cantando Hari, Hari)

En la gran unión todo se fundió en uno,

el espacio, el tiempo, las barreras, las diferencias desaparecieron (mi esperanza se cumplió,

todos mis anhelos se saciaron).

Ahora, embriagado de alegría, alzando ambos brazos,

di, oh mente, Hari, Hari.

Cuando Narendra canta «En la gran unión todo se fundió en uno», Sri Ramakrishna dice: «Eso ocurre con el conocimiento de Brahman; lo que tú decías: todo es *vidya*».

Cuando Narendra canta «Embriagado de alegría, alzando ambos brazos, di, oh mente, Hari, Hari», Sri Ramakrishna le dice: «Di eso dos veces».

Terminada la canción, vuelve a conversar con los devotos.

GIRISH — Devendra Babu no ha venido; ofendido, dijo: «Nosotros no tenemos relleno de leche espesada; tenemos relleno de pasta de lentejas. ¿Para qué vamos a ir?».

SRI RAMAKRISHNA (sorprendido) — ¿Cómo? Antes él no hacía esas cosas, ¿verdad?

Thakur bebe agua; también le dio de comer a Narendra.

JATIN DEVA (a Sri Ramakrishna) — Usted dice «Narendra, come», «Narendra, come», ¡y nosotros, los granujas, hemos venido a la deriva!

Thakur quiere mucho a Jatin. Jatin va a veces a Dakshineswar para verlo; de vez en cuando también pasa allí la noche. Es hijo de la familia real de Shobhabazar, de la casa de Radhakanta Dev.

SRI RAMAKRISHNA (a Narendra, sonriendo) — Ese (Jatin) está hablando de ti.

Thakur, riendo, tomó a Jatin de la barbilla y, acariciándolo con cariño, le dijo: «¡Ve allí y come!». Es decir: «Ve a Dakshineswar».

Thakur iba a escuchar ahora la obra *Vivaha Bibhrat*; fue y se sentó en el palco. Se echó a reír al escuchar los diálogos de la criada.

La afirmación de Girish: ¿es Sri Ramakrishna una encarnación divina?

Tras escuchar un rato, se quedó abstraído. Hablaba en voz baja con M.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, ¿es verdad lo que dice Girish Ghosh, es decir, lo de la encarnación divina?

M. — Sí, es verdad; si no, ¿por qué cala en la mente de todos?

SRI RAMAKRISHNA — Mira, ahora me está llegando un nuevo estado; el estado anterior se ha invertido. No puedo tocar objetos de metal.

M. escucha asombrado.

SRI RAMAKRISHNA — Este nuevo estado que ves tiene un significado muy oculto.

Thakur no puede tocar el metal. Quizás la encarnación divina no disfruta de ninguna de las riquezas de *maya*. ¿Será por eso que Thakur dice todas estas cosas?

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — Dime, ¿ves que mi estado está cambiando un poco?

M. — ¿En qué, señor?

SRI RAMAKRISHNA — ¿En lo que hago?

M. — Ahora el trabajo va aumentando, a medida que más gente se entera.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Ves? Lo que yo decía antes, ¿está dando frutos ahora?

Thakur permanece en silencio un momento y de repente dice: «Dime, ¿por qué Paltu no logra meditar bien?».

¿Es Girish un cuenco de pasta de ajo? El mensaje de esperanza del Señor para los llamados «pecadores»

Ahora se hacen los preparativos para que Thakur vaya a Dakshineswar.

Thakur le había dicho a un devoto acerca de Girish: «Aunque laves mil veces un cuenco de pasta de ajo, ¿se va del todo el olor a ajo?». Girish también se ha sentido ofendido en su interior por esas palabras. Al momento de partir, le hace una súplica a Thakur.

GIRISH (a Sri Ramakrishna) — ¿Se irá el olor a ajo?

SRI RAMAKRISHNA — Se irá.

GIRISH — ¿Entonces dice que sí se irá?

SRI RAMAKRISHNA — Si se enciende un fuego tan grande, el olor y todo lo demás desaparece. Si quemas el cuenco de pasta de ajo, ya no queda olor; se convierte en una olla nueva.

«Aquel que dice que no lo logrará, no lo logra. El que se considera libre se vuelve libre; y el que se considera atado permanece atado. El que afirma con fuerza que se ha liberado se libera. El que día y noche dice “estoy atado”, “estoy atado”, se queda atado».

Sección XVIII

Sri Ramakrishna observando silencio y visión de maya

Capítulo 1

Martes, 11 de agosto de 1885

Sri Ramakrishna en silencio y la visión de maya

Thakur Sri Ramakrishna se ha mantenido en silencio en el templo de Dakshineswar desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. Ayer lunes fue la luna nueva.

La enfermedad de Sri Ramakrishna se ha declarado. ¿Acaso ha comprendido que pronto abandonará este mundo? ¿Volverá a sentarse en el regazo de la Madre del Universo? ¿Es por eso que se ha sumido en el silencio? Al ver que no habla, la Santa Madre lloraba. Rakhal y Latu también lloran. La brahmini de Bagbazar también había llegado en ese momento y llora. Los devotos le preguntan de vez en cuando: «¿Se quedará usted callado para siempre?».

Sri Ramakrishna les responde con un gesto: «No».

Narayan había llegado. A las tres de la tarde, Thakur le dice a Narayan: «La Madre te hará bien».

Lleno de alegría, Narayan dio la noticia a los devotos: «Thakur ha hablado ahora». Fue como si a Rakhal y a los demás devotos les hubieran quitado una piedra del pecho. Todos se acercaron y se sentaron junto a Thakur.

Sri Ramakrishna (a Rakhal y a los demás devotos) — «La Madre» me estaba mostrando que todo es *maya*. Ella es la Verdad, y todo lo demás es la opulencia de *maya*.

«Y también vi otra cosa: cuánto ha avanzado cada uno de los devotos».

Narayan y los demás devotos — Bien, ¿cuánto ha avanzado cada uno?

Sri Ramakrishna — Los vi a todos: Nityagopal, Rakhal, Narayan, Purna, Mahima Chakravarti y los demás.

Capítulo 2

Los devotos de Calcuta tuvieron noticias de la enfermedad de Thakur. Todos comentan que tiene una dolencia en la úvula.

Domingo, 16 de agosto de 1885 (1 de Bhadra de 1292), Shukla Shashthi. Muchos devotos han acudido a verlo: Girish, Ram, Nityagopal, Mahima Chakravarti, Kishori (Gupta), el *pandit* Shashadhar Tarkachudamani y otros.

Thakur se muestra radiante y lleno de alegría como siempre, y conversa con los devotos.

SRI RAMAKRISHNA — No puedo hablarle a la Madre de esta enfermedad. Me da vergüenza decírselo.

GIRISH — Mi Narayana lo sanará.

RAM — Se pondrá bien.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Sí, dame esa bendición. (Risas de todos).

Girish ha empezado a venir hace poco. Thakur le dice: «Tú tienes que vivir en medio de muchos líos y tienes mucho trabajo; ven tres veces más». Ahora habla con Shashadhar.

Enseñanza al pandit Shashadhar: Brahman y la Energía primordial son inseparables

SRI RAMAKRISHNA (a Shashadhar) — Di tú algo sobre la Energía primordial.

SHASHADHAR — ¿Qué voy a saber yo?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Un hombre siente mucha devoción por alguien. Ese señor le pidió al devoto que trajera fuego para preparar el tabaco, y él respondió: «¿Soy yo digno de traerle fuego?». ¡Y no lo trajo! (Risas de todos).

SHASHADHAR — Señor, Ella es la causa eficiente y Ella es la causa material. Ella ha creado a las criaturas y al universo, y Ella misma permanece como las criaturas y el universo; es como la araña, que teje su tela (causa eficiente) y saca esa tela de su propio interior (causa material).

SRI RAMAKRISHNA — Y además, quien es *purusha* es *prakriti*, quien es el Absoluto es la Energía primordial. Cuando está inactivo, cuando no se dedica a la creación, la preservación y la disolución, entonces lo llamo Brahman, lo llamo *purusha*; y cuando realiza todas esas obras, entonces lo llamo Shakti, lo llamo *prakriti*. Pero quien es Brahman es la Energía primordial, quien es *purusha* se ha convertido en *prakriti*. El agua, aunque esté en calma, es agua, y aunque se agite y forme ondas, sigue siendo agua. La serpiente, aunque se desplace serpenteando, es serpiente; y cuando se queda quieta, enroscada sobre sí misma, también es serpiente.

Sri Ramakrishna entra en samadhi al hablar del conocimiento de Brahman — El disfrute y las tareas pendientes

«Lo que es Brahman no se puede expresar con palabras; la boca se cierra. "¡Mi Nitai es un elefante embriagado! ¡Mi Nitai es un elefante embriagado!". Al repetir esto una y otra vez, al final no puede decir nada más; solo dice "¡elefante!". Y luego, de tanto decir "elefante, elefante", solo queda "ha". ¡Al final ni eso puede decir! Pierde toda conciencia del mundo exterior».

Mientras pronuncia estas palabras, Thakur entra en *samadhi*. ¡Entra en *samadhi* estando de pie!

Un rato después de salir del *samadhi*, dice: «Lo que hay más allá de *kshara* y *akshara* no se puede expresar con palabras».

Todos guardan silencio. Thakur vuelve a hablar: «Mientras quede algún goce por disfrutar o alguna tarea por realizar, no se alcanza el *samadhi*.[951]

(A Shashadhar) — «Ahora Dios te hace trabajar, dar conferencias y demás; ahora tú tienes que hacer todo eso.

»Pero cuando ese trabajo se termina, ya no hay más. Es como el ama de casa: cuando termina todas las faenas del hogar y se va a bañar, por mucho que la llamen, ya no regresa».

[951] *Bhogaisvaryaprasaktanam tayapahritachetasam / vyavasayatmika buddhih samadhau na vidhiyate.*
«En aquellos que están apegados al disfrute y a la riqueza, y cuya mente ha sido arrebatada por ello, la resolución firme no se establece en el samadhi». (Gita, 2.44).

Capítulo 3

Domingo, 20 de septiembre de 1885

Sri Ramakrishna enfermo y el doctor Rakhal — danza con los devotos

Sri Ramakrishna está sentado en su habitación del templo de Dakshineswar, en compañía de sus devotos. Es el 5 de Ashvin, undécimo día de la quincena de luna creciente. Están presentes Nabagopal, Haralal —maestro de la Escuela Hindu—, Rakhal, Latu y otros; el cantante de kirtan Goswami; y muchos más.

M. llega acompañado del doctor Rakhal, de Bahubazar; lo ha traído para que examine la dolencia de Thakur.

El doctor examina la garganta de Thakur para ver qué dolencia tiene. Es un hombre de complexión recia y dedos gruesos.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, al doctor) — Tienes los dedos como los de esos que hacen así —los luchadores—. Mahendra Sarkar me examinó, pero me apretó la lengua con tanta fuerza que me causó un dolor terrible; parecía que estaba sujetando la lengua de una vaca.

DOCTOR RAKHAL — Señor, déjeme ver; no sentirá nada.

Tras el examen y las indicaciones del doctor, Sri Ramakrishna vuelve a hablar.

¿Por qué enferma Sri Ramakrishna?

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — A ver, la gente dice: si él es tan… tan santo, ¿por qué enferma?

TARAK — Bhagavandas babaji estuvo postrado en cama por enfermedad durante mucho tiempo.

SRI RAMAKRISHNA — El doctor Madhu, a sus sesenta años, le lleva la comida a la casa de su amante; y él, por su parte, no tiene ni una sola dolencia.

GOSWAMI — Señor, la enfermedad que usted padece es por causa de los demás; usted tiene que cargar con las faltas de quienes vienen a verlo, y es por asumir todas esas faltas y pecados que enferma.

UN DEVOTO — Si usted le dijera a la Madre: «Madre, cúrame esta enfermedad», entonces se curaría enseguida.

El sentimiento de servido y servidor disminuye — no encuentro el «yo»

SRI RAMAKRISHNA — No puedo pedir que me cure la enfermedad; y además, últimamente el sentimiento de servido y servidor está disminuyendo. De vez en cuando digo: «Madre, repárame un poco la funda de la espada»; pero cada vez hago menos ese tipo de oraciones; hoy en día no logro encontrar ese «yo». Veo que es Ella misma quien reside dentro de esta envoltura.

Han traído a Goswami para el kirtan. Un devoto pregunta si habrá kirtan. Sri Ramakrishna está enfermo, y si hay kirtan le sobrevendrá el éxtasis; eso es lo que todos temen.

SRI RAMAKRISHNA — Que haya un poco. Al parecer me da el éxtasis, y por eso tienen miedo. Cuando me viene, me afecta esa parte de la garganta.

Mientras escuchaba el kirtan, Thakur no pudo contener el éxtasis; se puso de pie y comenzó a bailar junto a los devotos.

El doctor Rakhal lo observó todo; su coche de alquiler lo esperaba. Él y M. se levantaron para regresar a Calcuta. Ambos se postraron ante Sri Ramakrishna.

SRI RAMAKRISHNA (con cariño, a M.) — ¿Has comido?

Instrucciones sobre el autoconocimiento a M. — «el cuerpo no es más que una envoltura»

Es el jueves 24 de septiembre, noche de luna llena. Sri Ramakrishna está sentado en su pequeña cama, en su habitación. Sufre por la dolencia de garganta. M. y otros devotos están sentados en el suelo.

SRI RAMAKRISHNA (a M.) — A veces pienso que el cuerpo no es más que una envoltura; no hay nada más que ese Satchidananda indivisible.

«Cuando me viene el éxtasis, la dolencia de garganta se queda a un lado. Ahora me está entrando ese éxtasis poco a poco, y me dan ganas de reír».

La hermana y la abuela materna más joven de Dwij han venido a visitar a Thakur al enterarse de su enfermedad; tras postrarse, se sientan a un lado de la habitación. Al ver a la abuela materna de Dwij, Thakur dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Quién es ella? ¿La que crió a Dwij? A ver, ¿por qué Dwij ha comprado eso, un ektara?

M. — Señor, tiene dos cuerdas.

SRI RAMAKRISHNA — Para colmo, su padre se opone; ¿qué dirá la gente? Para él es mejor llamar a Dios en secreto.

En la habitación de Sri Ramakrishna había un cuadro de más colgado en la pared; era una imagen de Gaur y Nitai haciendo kirtan con sus acompañantes en Nabadwip.

RAMLAL (a Sri Ramakrishna) — Entonces, este cuadro se lo doy a M.

SRI RAMAKRISHNA — Está bien; me parece muy bien.

Sri Ramakrishna y el servicio de Harish

Thakur lleva unos días tomando la medicina de Pratap. Se ha levantado en plena noche y siente una gran angustia. Harish, que lo atiende, está en esa misma habitación; Rakhal también está allí; Ramlal está acostado fuera, en la veranda.

Más tarde, Thakur dijo: «Como sentía tanta angustia, quise abrazar a Harish; después de que me untaron con aceite medicinal, me sentí mejor, y entonces volví a ponerme a bailar».

Apéndice I

Sri Ramakrishna y Narendra (Swami Vivekananda)

Capítulo 1

Miércoles, 15 de julio de 1885

Vivekananda en América y en Europa

Es el día siguiente al Rathayatra, el sankranti del mes de Ashadha. Sri Sri Bhagavan Sri Ramakrishna está sentado por la mañana en la casa de Balaram, en compañía de los devotos. Habla de la grandeza de Narendra (Swami Vivekananda):

La grandeza de Narendra: 'Un príncipe entre los hombres'

SRI RAMAKRISHNA — Narendra pertenece a una categoría muy elevada: la categoría de lo sin forma. Es la esencia misma de la naturaleza masculina. Vienen tantos devotos, pero no hay ni uno solo como él.

A veces me siento y los examino. Veo que los lotos de los demás tienen diez pétalos, o dieciséis, o cien, pero el loto de Narendra tiene mil pétalos.

Los demás pueden ser cántaros o jarros; Narendra es una tinaja.

Entre los estanques y lagunas, Narendra es un gran lago. Como el Haldar-pukur.

Entre los peces, Narendra es una gran carpa de ojos rojos, y todos los demás son peces de diversas clases: pececillos y pequeños peces de río.

Es un recipiente muy grande: cabe mucho en él. Es como un bambú con un hueco enorme.

Narendra no está sometido a nada. No está dominado por el apego ni por los placeres de los sentidos. Es una paloma macho. Si agarras a una paloma macho por el pico, lo retira de un tirón; en cambio, la paloma hembra se queda quieta.

Primero la visión de Dios; solo si hay orden, enseñar a la gente

Tres años antes (en 1882), Narendra había venido a Dakshineswar con uno o dos amigos *brahmos* para visitar a Sri Ramakrishna. Se quedó allí esa noche. Al amanecer, Thakur le dijo: «Ve a meditar a la Panchavati». Al cabo de un

rato, Thakur fue a verlo y lo encontró meditando con sus amigos al pie de la Panchavati. Terminada la meditación, Thakur le dijo: «Mira, el propósito de la vida es ver a Dios; hay que meditar y contemplarlo en la soledad y en secreto, con el alma anhelante, y rogarle entre lágrimas: 'Señor, muéstrate ante mí'». Respecto a las obras de beneficio social que realizan los miembros del Brahmo Samaj y de otras confesiones, como la educación de la mujer, la fundación de escuelas o las conferencias, le dijo: «Primero ten la visión de Dios, tanto sin forma como con forma. Aquel que está más allá de la palabra y de la mente es quien vuelve a asumir una forma para conceder su visión al devoto y hablar con él. Después de recibir su visión, hay que recibir su orden para emprender obras en beneficio de la gente. Hay una canción que dice: en el templo aún no se ha instalado a la deidad, y Podo solo está soplando la caracola como si se estuviera celebrando el *arati*; por eso alguien lo reprende diciendo:

En tu templo no está Madhava.
¡Oh, Podo, soplando la caracola solo has hecho ruido!
Y once murciélagos
habitan allí de día y de noche…

»Si quieres instalar a Madhava en el templo del corazón, si quieres realizar a Dios, ¿de qué sirve soplar la caracola haciendo solo 'bho, bho'? Primero purifica tu corazón; cuando la mente esté pura, Dios vendrá y se sentará en un asiento puro. Si hay excremento de murciélago, no se puede traer a Madhava. Los once murciélagos son los once sentidos.

»Primero sumérgete. Sumérgete y saca las joyas, y luego haz lo demás. Primero instala a Madhava, y después, si quieres, da conferencias.

»Nadie quiere sumergirse. No hay práctica espiritual, no hay devoción, no hay discernimiento ni desapego; aprenden dos o cuatro frases y ya están dando conferencias.

»Enseñar a la gente es difícil. Solo si alguien, tras tener la visión de Dios, recibe su orden, puede enseñar a la gente.»

El día del Rathayatra de 1884, Thakur Sri Ramakrishna se encontró en Calcuta con el *pandit* Shashadhar. Narendra estaba presente. Sri Ramakrishna le dijo al *pandit*: «Estás dando conferencias por el bien de la gente, y eso está muy bien. Pero, hijo mío, sin la orden de Dios no se puede enseñar a la gente. La gente escuchará tus conferencias un par de días y luego se olvidará. En la orilla del Haldarpukur algunos hacían sus necesidades; los

demás los maldecían, pero no sirvió de nada. Al final, cuando el gobierno puso un cartel de aviso, entonces sí se acabó. Por eso, sin la orden de Dios, no se puede enseñar a la gente.»

Por eso Narendra, aceptando como sagradas las palabras de su *guru*, renunció al mundo y practicó muchas austeridades en la soledad y en secreto. Después, fortalecido por Su poder, asumió esta misión de enseñar a la gente y se embarcó en la ardua labor de predicación.

Cuando Thakur Sri Ramakrishna estaba enfermo en Kashipur (en 1886), un día escribió en un papel: «Narendra enseñará».

Swami Vivekananda escribió una carta desde América a los habitantes de Madrás. En ella decía que era el sirviente de Sri Ramakrishna y que, como su mensajero, había proclamado su mensaje de bien al mundo entero.

«Fue su generosa apreciación de Aquel cuyo mensaje a la India y al mundo entero yo, el más indigno de Sus sirvientes, tuve el privilegio de llevar; fue su instinto espiritual innato el que vio en Él y en Su mensaje los primeros murmullos de esa ola de marea de espiritualidad destinada, en un futuro no muy lejano, a romper sobre la India con toda su fuerza irresistible», etc.

— Respuesta al Discurso de Madrás

En su tercera conferencia en Madrás, dijo que todo cuanto había dicho de sustancial pertenecía enteramente a Paramahamsadeva, y que, si había dicho algo carente de sustancia, eso era todo suyo:

«Permítanme concluir diciendo que si en mi vida he dicho una sola palabra de verdad, fue suya y solo suya; y si les he dicho muchas cosas que no eran verdaderas, correctas y beneficiosas para la raza humana, todo eso fue mío y sobre mí recae la responsabilidad».

— Tercera conferencia, Madrás.

Cuando fue recibido en Calcuta, en casa del difunto Radhakanta Dev, también dijo que el poder de Sri Ramakrishna Dev abarcaba ya el mundo entero. «¡Oh, habitantes de la India, piensen en él y así alcanzarán la grandeza en todos los aspectos!» Dijo:

«Si esta nación quiere levantarse, tendrá que congregarse con entusiasmo en torno a su nombre. No importa quién predique a Ramakrishna, ya sea yo, ustedes o cualquier otro. Pero lo pongo ante ustedes y a ustedes les corresponde juzgar, y por el bien de nuestra raza, por el bien de nuestra

nación, juzgar ahora qué harán con este gran ideal de vida. [...] Antes de cumplirse diez años desde su partida, este poder ha circundado el globo. No lo juzguen a través de mí. Yo soy solo un instrumento débil. Su carácter fue tan grande que yo, o cualquiera de sus discípulos, aunque viviéramos cientos de vidas, no podríamos hacer justicia ni a una millonésima parte de lo que él realmente fue».

Mientras hablaba de su *gurudeva*, Swami Vivekananda llegaba a enloquecer por completo. ¡Benditos su amor y su devoción al *guru*!

Capítulo 2

1882–1886

La labor de difusión de las enseñanzas de Sri Ramakrishna por Narendra

Realización de Dios

Hoy comentaremos un poco cómo Swamiji había intentado difundir aquella religión hindú eterna y universal de Paramahamsadeva.

Palabras de Sri Ramakrishna: hay que ver a Dios. La religión no consiste en memorizar unas cuantas opiniones o versículos. Esta visión de Dios se alcanza si el devoto lo llama con profundo anhelo, ya sea en esta vida o en otra. Recordamos unas palabras suyas de cierto día. Se estaba conversando en el templo de Kali en Dakshineswar.

Paramahamsadeva le decía a Mahimacharan Chakravarty de Kashipur (domingo, 26 de octubre de 1884):

SRI RAMAKRISHNA (a Mahimacharan y otros devotos) — ¿Cuántas escrituras vas a leer? ¿De qué sirve solo razonar? Primero intenta alcanzarlo a Él. ¿Qué vas a saber leyendo libros? Mientras no llegues al mercado, solo escucharás un murmullo confuso desde lejos. Pero cuando llegas al mercado, es otra cosa; entonces ves y oyes con claridad: «toma papas», «da el dinero».

Leyendo libros no se llega a la verdadera experiencia. Hay mucha diferencia. Después de verlo a Él, las escrituras y la ciencia parecen paja y hojarasca.

«Lo que hace falta es hablar con el gran señor. ¿Por qué tanto afán por saber de antemano cuántas casas tiene, cuántos jardines, cuántas acciones de la compañía? Pero habla una vez con el gran señor, como sea, aunque tengas que soportar empujones o saltar la valla; entonces, si lo deseas, él mismo te dirá cuántas casas tiene, cuántos jardines, cuántas acciones. Y cuando hayas hablado con el señor, hasta los criados y porteros te saludarán». (Risas de todos).

UN DEVOTO — Y entonces, ¿cómo se logra hablar con el gran señor?

SRI RAMAKRISHNA — Por eso hace falta actuar. Hace falta práctica espiritual. No basta con quedarse sentado diciendo que Dios existe. Hay que ir hacia Él. Llámalo en la soledad, reza pidiendo: «Muéstrate». Llora con anhelo. Puedes andar como loco por lujuria y codicia, pero vuélvete un poco loco por Él. Que la gente diga que fulano se ha vuelto loco por Dios. Aunque sea por unos días, renuncia a todo y llámalo a solas. ¿De qué sirve quedarse sentado diciendo «Él existe»? En el estanque de Haldarpukur hay peces grandes, pero ¿se pescan solo por sentarse en la orilla? Prepara el cebo, échalo. Poco a poco los peces vendrán desde las aguas profundas y el agua se moverá. Entonces sentirás alegría. Quizás alcances a ver un poco de un pez y, de pronto, el pez dé un gran salto. Y cuando lo ves, la alegría es aún mayor.[952]

Exactamente lo mismo dijo Swamiji ante el Parlamento de las Religiones de Chicago: que el propósito de la religión es alcanzar a Dios, verlo…

«El hindú no quiere vivir de palabras y teorías. Debe ver a Dios, y solo eso puede destruir todas las dudas. Por eso, la mejor prueba que da un sabio hindú sobre el alma, sobre Dios, es: "He visto el alma; he visto a Dios". […] Toda la lucha en su sistema es una lucha constante por llegar a ser perfecto, por volverse divino, por alcanzar a Dios y ver a Dios; y alcanzar a Dios, ver a Dios, volverse perfecto "como el Padre en el Cielo es perfecto", constituye la religión de los hindúes».

— Conferencia sobre el hinduismo (Parlamento de las Religiones de Chicago).

Swami había dado conferencias en muchos lugares de América, y en todos había dicho lo mismo. En un lugar llamado Hartford, había dicho:

«La siguiente idea que quiero transmitirles es que la religión no consiste en doctrinas o dogmas. […] El fin de todas las religiones es la realización de Dios en el alma. Los ideales y los métodos pueden diferir, pero ese es el punto central. Eso es la realización de Dios: algo que está más allá de este mundo de los sentidos, este mundo de comer y beber sin cesar y decir tonterías, este mundo de sombras y egoísmo. Eso está más allá de todos los libros, más allá de todos los credos, más allá de las vanidades de este mundo, y eso es la realización de Dios dentro de ustedes mismos. Un hombre puede

[952] Jesucristo decía a sus discípulos: «Bienaventurados los puros de espíritu, porque ellos verán a Dios».

creer en todas las iglesias del mundo, puede llevar sobre la cabeza todos los libros sagrados jamás escritos, puede bautizarse en todos los ríos de la tierra; aun así, si no tiene percepción de Dios, lo contaría entre los ateos más empedernidos».

En su libro *Raja-yoga*, Swami ha dicho que hoy en día la gente no cree que se pueda ver a Dios; dicen: «Sí, es cierto que los *rishis* o grandes personalidades espirituales como Cristo tuvieron la visión del alma, pero hoy en día eso ya no sucede». Swamiji dice que, por supuesto, sucede: practica la concentración de la mente y sin duda lo encontrarás dentro de tu corazón…

«Todos los maestros vieron a Dios; todos vieron sus propias almas y predicaron lo que vieron. Solo hay esta diferencia: en la mayoría de estas religiones, especialmente en los tiempos modernos, se nos presenta una afirmación peculiar: que estas experiencias son imposibles hoy en día; solo fueron posibles para unos pocos hombres, los primeros fundadores de las religiones que posteriormente llevaron sus nombres. En la actualidad, estas experiencias han quedado en el pasado y, por lo tanto, ahora tenemos que aceptar la religión por mera creencia. Esto lo niego por completo. La uniformidad es la ley rigurosa de la naturaleza; lo que ocurrió una vez puede ocurrir siempre».

— *Raja-yoga*: Introducción.

El 9 de enero de 1896, Swami había dado una conferencia en la ciudad de Nueva York sobre lo que se entiende por religión universal, es decir, aquella en la que pueden unirse el sabio, el devoto, quien sigue el camino de la unión con Dios o el hombre de acción. Al concluir la conferencia, dijo que la visión de Dios es el propósito de todas las religiones; el conocimiento, la acción y la devoción son diversos caminos, diversos medios, pero el destino es el mismo: la realización de Dios. Swami dijo:

«Además, todos estos diversos *yogas* (acción o adoración, control psíquico o filosofía) deben llevarse a la práctica; las teorías no bastan. Tenemos que meditar en ello y hacerlo realidad hasta que se convierta en toda nuestra vida. La religión es realización, no charla ni doctrina ni teorías, por muy hermosas que sean. Es ser y llegar a ser, no oír o reconocer. No es un asentimiento intelectual. Mediante el asentimiento intelectual podemos aceptar cien tipos de tonterías y cambiarlas al día siguiente, pero este ser y llegar a ser es lo que constituye la religión».

Lo mismo dijo en la carta que había escrito a los habitantes de Madrás: que lo propio del hinduismo es la visión de Dios, que el propósito principal de los Vedas es la visión de Dios…

«La única idea que distingue a la religión hindú de cualquier otra en el mundo, la única idea para cuya expresión los sabios casi agotan el vocabulario de la lengua sánscrita, es que el hombre debe alcanzar a Dios. […] Así, alcanzar a Dios, al Brahman, como dicen los *dvaitas* (dualistas), o convertirse en Brahman, como dicen los *advaitas*, es el objetivo y el fin de todas las enseñanzas de los Vedas».

— Respuesta al discurso de Madrás.

El 29 de octubre de 1896, Swami dio una conferencia en la ciudad de Londres sobre la realización de Dios. En esta conferencia, leyó la *Kathopanishad* y mencionó a Nachiketa. Nachiketa quería ver a Dios, quería el conocimiento de Brahman. Yama, el rey de la justicia, le dijo: «Hijo mío, si quieres conocer a Dios, verlo, entonces debes renunciar al apego a los placeres; si hay disfrute, no hay unión con Dios; si amas lo irreal [*avastu*], no puedes alcanzar la Realidad [*vastu*]». Swami continuó diciendo que, por así decirlo, todos somos ateos y hacemos alarde de unas cuantas palabras diciendo «religión, religión». Si alguna vez se logra la visión de Dios, entonces vendrá la fe verdadera.

«Todos somos ateos y, sin embargo, intentamos pelear con el hombre que intenta confesarlo. Todos estamos en la oscuridad; la religión no es nada para nosotros: mero asentimiento intelectual, mera charla; este hombre habla bien y aquel habla mal. La religión comenzará cuando comience esa realización verdadera en nuestras propias almas. Esa será el alba de la religión. […] Entonces comenzará la fe verdadera».

Capítulo 3

Viernes, 27 de octubre de 1882

Sri Ramakrishna y Narendra — la armonía de las religiones

Narendra y otros jóvenes instruidos se habían maravillado al ver el respeto y el amor de Thakur Sri Ramakrishna hacia todas las religiones. El paramahamsa proclamaba a los cuatro vientos que en todas las religiones hay verdad. Pero además decía que todas las religiones son verdaderas, es decir, que a través de cada religión se puede llegar a Dios. Un día, el día de Kojagara Lakshmi Puja, Keshab Chandra Sen había ido en vapor a Dakshineswar a ver a Thakur Sri Ramakrishna y lo había llevado de regreso a Calcuta. En el camino, a bordo del barco, conversaron sobre muchos temas. Estas mismas palabras se habían dicho unos meses antes, el 13 de agosto. Extrajimos de nuestro diario estas palabras sobre la armonía de todas las religiones.

«Kedarnath Chatterji había organizado una gran fiesta en el templo de Kali de Dakshineswar.

»Al terminar el festival, hacia las tres o cuatro de la tarde, están sentados en la galería sur, conversando.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — Tantos credos, tantos caminos. Todas las religiones son verdaderas. Es como ir a Kalighat: se puede ir por muchos caminos distintos. La religión no es Dios. Se puede llegar a Dios tomando como refugio distintas religiones.

»Los ríos vienen de muchas direcciones, pero todos van a dar al mar. Allí todo es uno.

»Se puede subir al tejado de muchas maneras. Por una escalera de obra, por una de madera, por una de caracol, ¡o incluso solo por una cuerda! Pero al subir, hay que agarrarse a una sola; si pones los pies en dos o tres tipos de escalera a la vez, no puedes subir. En cambio, una vez que estás en el tejado, puedes bajar y subir por cualquier tipo de escalera.

»Por eso, al principio hay que refugiarse en una sola religión. Una vez que se alcanza a Dios, se puede ir y venir por los caminos de todas las religiones. Cuando esa persona está entre los hindúes, todos piensan que es hindú;

cuando se mezcla con los musulmanes, todos piensan que es musulmán; y cuando se mezcla con los cristianos, todos piensan que debe de ser cristiano.

»La gente de todas las religiones llama al mismo. Unos lo llaman Ishvara, otros Rama, otros Hari, otros Alá, otros Brahman. Los nombres son distintos, pero la sustancia es la misma.

»En un estanque hay cuatro escalinatas. En una, los hindúes beben agua y la llaman '*jal*'. En otra, los musulmanes la llaman '*pani*'. En otra, los cristianos la llaman '*water*' (agua). Y en otra, algunas personas la llaman '*aqua*' (risas de todos). La sustancia es una, el agua; los nombres son distintos. Entonces, ¿qué necesidad hay de pelear? Todos llaman al mismo Dios y todos irán hacia Él».

UN DEVOTO (a Sri Ramakrishna) — ¿Y si en otra religión hay error?

SRI RAMAKRISHNA — ¿Y en qué religión no hay error? Todos dicen: 'Mi reloj da la hora exacta'. Pero ningún reloj es perfectamente exacto. Hay que ajustar todos los relojes al sol de vez en cuando.

«¿En qué religión no hay errores? Y si los hay, si uno es sincero, si lo llama con anhelo, entonces Él lo escuchará, sin duda lo escuchará.

»Imagina que un padre tiene muchos hijos, pequeños y grandes. No todos pueden decir '*baba*'. Uno dice '*baba*', otro dice 'ba', y otro solo dice 'pa'. ¿Se enfadará el padre con los que no pudieron decir '*baba*'? (Risas de todos). No, el padre los amará a todos por igual.[953]

»La gente piensa: 'Mi religión es la correcta; yo he comprendido qué es Dios, y ellos no han podido comprenderlo. Yo lo llamo correctamente, y ellos no saben llamarlo; por lo tanto, Dios me concede su gracia a mí y a ellos no'. Esta gente no sabe que Dios es el padre y la madre de todos, y que, si son sinceros, Él tiene compasión de todos».

¡Qué religión de amor! Una y otra vez dijo estas palabras, pero ¿cuántos pudieron captarlas? El señor Keshab Sen había podido captarlas en parte. Y Swami Vivekananda, iniciado en esta ardiente fórmula de amor, proclamó ante el mundo esta religión de amor. Thakur Sri Ramakrishna había prohibido una y otra vez aferrarse con terquedad a las propias opiniones. A

[953]Exactamente estas mismas palabras se encuentran en un libro en inglés: las Conferencias Hibbert de Max Müller. Max Müller también ha explicado con esta misma parábola que no se debe despreciar a quienes adoran a los dioses y diosas.

decir «Mi religión es verdadera y la tuya es falsa» se le llama dogmatismo, y es la raíz de todas las desgracias. Swami habló de estas desgracias ante la Asamblea de Religiones de Chicago. Dijo que cristianos, musulmanes y muchos otros habían derramado sangre, se habían acuchillado y se habían matado en nombre de la religión.

«El sectarismo, la intolerancia y su horrible descendiente, el fanatismo, han dominado durante mucho tiempo esta hermosa tierra. Han llenado la tierra de violencia, la han empapado una y otra vez de sangre humana, han destruido la civilización y han sumido a naciones enteras en la desesperación».

— Conferencia sobre el hinduismo (Parlamento de las Religiones de Chicago).

En otra conferencia, Swami intentó explicar con argumentos científicos la idea de que 'todas las religiones son verdaderas':

«Si alguien aquí espera que esta unidad llegue con el triunfo de una de estas religiones y la destrucción de las otras, a él le digo: Hermano, la tuya es una esperanza imposible. ¿Deseo yo que el cristiano se vuelva hindú? Dios no lo quiera. ¿Deseo yo que el hindú o el budista se vuelva cristiano? Dios no lo quiera.

»La semilla se pone en la tierra, y a su alrededor se colocan tierra, aire y agua. ¿Se convierte la semilla en tierra, aire o agua? No, se convierte en una planta: asimila el aire, la tierra y el agua, los convierte en sustancia vegetal y así crece como planta.

»Algo similar ocurre con la religión. El cristiano no ha de convertirse en hindú o budista, ni el hindú o el budista en cristiano. Más bien, cada uno debe asimilar a los demás y, sin embargo, preservar su propia ley de crecimiento».

En América, Swami había dado una conferencia sobre la religión hindú en una sociedad llamada Brooklyn Ethical Society. El profesor Dr. Lewis James había presidido la sesión. Allí también, la primera idea expuesta fue la armonía de todas las religiones. Swami dijo que afirmar que solo la religión de uno es verdadera debería considerarse una especie de enfermedad. Si todos tienen cinco dedos y uno tiene seis, habría que decir que esa persona padece una enfermedad.

«La verdad siempre ha sido universal. Si solo yo tuviera seis dedos en la mano mientras todos ustedes tienen solo cinco, no pensarían que mi mano es lo que la naturaleza quiso crear, sino más bien que es anormal y está enferma. Lo mismo ocurre con la religión. Si solo un credo fuera verdadero y todos los demás falsos, tendrían que decir de nuevo que esa religión está enferma. Si una religión es verdadera, todas las demás deben serlo. Así pues, la religión hindú les pertenece a ustedes tanto como a mí».

— Conferencia en Brooklyn.

El día en que Swami se levantó para dar su primera conferencia ante la gran Asamblea de Religiones de Chicago, transmitió este mensaje de armonía. Al escuchar aquella conferencia, casi seis mil personas, fascinadas, se habían levantado de sus asientos para darle una ovación[954]. Swami había dicho:

«Me enorgullece pertenecer a una religión que ha enseñado al mundo tanto la tolerancia como la aceptación universal. No solo creemos en la tolerancia universal, sino que aceptamos todas las religiones como verdaderas. Pertenezco a una religión en cuya lengua sagrada, el sánscrito, la palabra 'exclusión' es intraducible».

[954] «Cuando Vivekananda se dirigió a la audiencia como hermanas y hermanos de América, se levantó una salva de aplausos que duró varios minutos». (Informe del Dr. Barrow). «Pero por elocuentes que fueran muchos de los breves discursos, nadie expresó tan bien el espíritu del Parlamento de las Religiones y sus limitaciones como el monje hindú... Es un orador por derecho divino». — *New York Critique*, 1893.

Capítulo 4

Domingo, 15 de junio de 1884

Sri Ramakrishna, Narendra, el karma-yoga y el patriotismo

Thakur Sri Ramakrishna siempre decía: «'Yo y lo mío' es ignorancia; 'Tú y lo tuyo' es conocimiento». Un día se celebraba una gran fiesta en el jardín de Sri Suresh Mitra. Thakur Sri Ramakrishna y muchos devotos estaban presentes, incluidos varios devotos del Brahmo Samaj. Thakur les dijo a Pratap Chandra Majumdar y a otros devotos:

SRI RAMAKRISHNA — Miren, «yo y lo mío» se llama ignorancia. La gente dice que Rasmani construyó el templo de Kali; eso es lo que dice la gente. Nadie dice que fue Dios quien lo hizo. La gente dice que fulano de tal fundó el Brahmo Samaj. Nadie dice que esto ocurrió por la voluntad de Dios. Decir «yo lo hice» se llama ignorancia. Las palabras del sabio son: «Oh Dios, nada es mío, este templo no es mío, este templo de Kali no es mío, esta sociedad no es mía, todas estas cosas son tuyas; esta esposa, estos hijos, esta familia, nada de esto es mío, todo es tuyo».

Amar las cosas diciendo «mis cosas, mis cosas» se llama *maya*. Amar a todos se llama compasión. Amar solo a la gente del Brahmo Samaj se llama *maya*. Amar solo a la gente de mi país se llama *maya*. Amar a la gente de todos los países, amar a la gente de todas las religiones, eso surge de la compasión, surge de la devoción. Por la *maya* el hombre queda atado y se aparta de Dios. Por la compasión se alcanza a Dios. Shukadeva y Narada conservaron la compasión.

Palabras de Thakur: amar solo a la gente del propio país se llama *maya*. Amar a la gente de todos los países, amar a la gente de todas las religiones, eso surge de la compasión, surge de la devoción. Entonces, ¿por qué se había preocupado tanto Swami Vivekananda por su patria?

Un día, en el Parlamento de las Religiones de Chicago, Swami había dicho:

SWAMI VIVEKANANDA — Había venido aquí a pedir dinero para mis pobres compatriotas, pero vi que es muy difícil; es difícil conseguir dinero de los cristianos para quienes no son cristianos.

«El mal más apremiante de Oriente no es la falta de religión —tienen religión de sobra—, sino la falta de pan, que los millones de personas que sufren en la ardiente India reclaman a gritos con gargantas resecas»…

«Vine aquí a pedir ayuda para mi pueblo empobrecido y comprendí plenamente lo difícil que era conseguir que los cristianos ayudaran a los paganos en una tierra cristiana».

— Discurso ante el Parlamento de las Religiones (*Chicago Tribune*).

Una de las principales discípulas de Swami, Sister Nivedita (Miss Margaret Noble), cuenta que, cuando Swami vivía en la ciudad de Chicago, si se encontraba con algún indio, lo atendía con sumo cuidado, sin importar su credo: fuera hindú, musulmán, parsi o lo que fuera. Él mismo se alojaba como invitado en la casa de alguna persona acaudalada. Y allí llevaba a sus compatriotas. Los anfitriones también los atendían muy bien, y sabían perfectamente que, si no los cuidaban, Swamiji sin duda abandonaría su casa y se iría a otro lugar.

«En Chicago, él podía llevar en cualquier momento a casa de sus anfitriones a cualquier indio que asistiera a la gran feria mundial, rico o pobre, de alta o baja condición, hindú, mahometano, parsi o lo que fuera, para que lo recibieran y agasajaran. Y ellos sabían muy bien que cualquier falta de amabilidad de su parte hacia el más humilde de ellos haría que Swami se marchara de inmediato».

Swami siempre pensaba en cómo aliviar la pobreza y el sufrimiento de la gente de su país, cómo darles una buena educación y cómo ayudarles a crecer en su vida religiosa. Pero así como se afligía por la gente de su país, también se afligía por los negros de África. Sister Nivedita dice que, cuando Swami viajaba por el sur de los Estados Unidos, algunos lo confundieron con un africano y se negaron a recibirlo en sus casas. Pero cuando se enteraron de que no lo era, de que era un monje hindú y el famoso Swami Vivekananda, ellos mismos lo llevaron a sus casas con gran respeto y lo atendieron. Le dijeron:

ANFITRIONES — Swami, cuando te preguntamos «¿eres africano?», ¿por qué te fuiste sin decir nada?

SWAMI VIVEKANANDA — ¿Por qué? ¿Acaso el negro africano no es mi hermano?

Es decir, ¿acaso los compatriotas están fuera del mundo? Se ama a los negros igual que a los compatriotas, pero, como se está siempre con estos últimos, el servicio a ellos viene primero. A esto se le llama servir sin apego. A esto se le llama *karma-yoga.* Todos actúan, pero actuar sin esperar recompensa es muy difícil. No se puede ayudar así a la patria sin renunciar a todo y meditar en Dios en soledad durante mucho tiempo. No se trata de decir «mi país», porque eso sería *maya*, sino «estos son tuyos, oh Dios; por eso los serviré. Es tu orden, por eso serviré al país; esta obra es tuya, yo soy tu sirviente, por eso cumplo este voto, haya éxito o no lo haya; eso tú lo sabes. No lo hago por mi nombre; en esto se manifestará tu gloria».

Para enseñar al mundo lo que es el verdadero patriotismo, Swami había asumido este difícil voto. ¿Cómo podrían adoptar este gran y elevado ideal de patriotismo aquellos que tienen hogar y familia, que nunca han sentido anhelo por Dios, que sonríen levemente al oír la palabra «renuncia», cuyas mentes están siempre puestas en la lujuria y codicia y en el honor y el prestigio de este mundo, y que se asombran al oír que la visión de Dios es el propósito de la vida? Swami ciertamente lloraba por su patria, pero al mismo tiempo siempre tenía presente que, en este mundo transitorio, solo Dios es la realidad sustancial y todo lo demás es irreal. Después de regresar de Inglaterra, Swami había ido a Almora para ver el Himalaya. Los habitantes de Almora comenzaron a adorarlo como al mismísimo Narayana. Swami quedó absorto en éxtasis al contemplar las altísimas cumbres del Himalaya, el rey de las montañas de alma divina. Dijo:

SWAMI VIVEKANANDA — Hoy, en esta sagrada Uttarakhand, estoy viendo aquella sagrada tierra de austeridades, donde los *rishis*, tras renunciar a todo, se apartaron del bullicio de este mundo y meditaron en Dios día y noche. De sus sagrados labios surgieron los versos védicos. ¡Ay! ¿Cuándo llegará para mí ese día? Ciertamente tengo el deseo de hacer algunas obras, pero al regresar a esta tierra sagrada después de tanto tiempo, todos mis deseos desaparecen de golpe. Me gustaría pasar los últimos días sentado en soledad, absorto en un profundo *samadhi*, meditando en los pies de loto de Hari.

«Es la esperanza de mi vida terminar mis días en algún lugar de este Padre de las Montañas, donde vivieron los *rishis*, donde nació la Filosofía».

— Discurso en Almora.

Al ver el Himalaya, ya no se desea actuar; en la mente surge un solo pensamiento: la renuncia a la acción.

«A medida que pico tras pico de este Padre de las Montañas comenzaba a aparecer ante mi vista, todas aquellas inclinaciones a la acción, aquel fermento que había estado bullendo en mi cerebro durante años, parecieron calmarse, y la mente volvió a ese único tema eterno que el Himalaya siempre nos enseña, el único tema que resuena en la misma atmósfera del lugar, el único tema que escucho en los arremolinados rápidos de sus ríos: la Renuncia».

Si se logra esta renuncia a la acción, esta renuncia, el hombre se vuelve intrépido; todo lo demás es temible.

sarvaṃ vastu bhayānvitaṃ bhuvi nṛṇāṃ vairāgyamevābhayam

Todo en esta vida está cargado de miedo. Es la renuncia lo que hace a uno intrépido.

«Al venir aquí, ya no queda ningún sentimiento sectario; las disputas y peleas por la religión huyen no se sabe adónde. Solo surge la concepción de una gran verdad: la visión de Dios es la verdad, y todo lo demás es como la espuma del agua; la adoración a Dios es lo único necesario en la vida, todo lo demás es falso.

»Solo Dios es la realidad sustancial, todo lo demás es irreal. ¡O mejor dicho, cuando la abeja logra posarse sobre el loto, ya no zumba más!».

«En el futuro, almas fuertes se sentirán atraídas por este Padre de las Montañas, cuando ya no se recuerden todas estas luchas entre sectas y todas esas diferencias en los dogmas, y las peleas entre tu religión y mi religión hayan desaparecido por completo, cuando la humanidad comprenda que solo hay una Religión Eterna y que es la percepción de lo Divino en el interior, y el resto es mera espuma. Tales almas ardientes vendrán aquí, sabiendo que el mundo no es más que Vanidad, sabiendo que todo es inútil excepto la adoración del Señor y solo del Señor».

— Discurso en Almora.

Thakur Sri Ramakrishna decía: «Ata el conocimiento de Advaita (no-dualidad) en el extremo de tu vestimenta y ve adonde quieras»; Swami Vivekananda, con el conocimiento de Advaita atado en el extremo de su vestimenta, había descendido al campo de la acción. ¿Qué son para un

sannyasi el hogar, la riqueza, la familia, los parientes, los allegados, la patria o el extranjero? Yajnavalkya le dijo a Maitreyi:

YAJNAVALKYA — Si no se conoce a Dios, ¿de qué servirán todas estas riquezas y conocimientos? Oh Maitreyi, primero conócelo a Él, y luego lo demás.

Swami le mostró esto al mundo. Fue como si dijera:

SWAMI VIVEKANANDA — Oh habitantes del mundo, primero renuncien a los objetos de los sentidos y adoren a Dios en soledad; después hagan lo que quieran, no hay falta en nada de ello; sirvan a su patria; si quieren, mantengan a su familia, no hay falta en nada de ello; porque ahora comprenden que Él está en todos los seres, que no hay nada aparte de Él, que el mundo y la patria no son distintos de Él. Después de la visión de Dios, verán que Él lo llena todo.

Vasishtha le ha dicho a Ramachandra:

VASISHTHA — Rama, dices que renunciarás al mundo; discútelo conmigo: si Dios está aparte de este mundo, entonces renuncia.[955]

Ramachandra había tenido la visión del Atman, por eso guardó silencio. Thakur Sri Ramakrishna decía: «¡Toma el cuchillo en la mano solo cuando sepas cómo usarlo!». Swami Vivekananda mostró lo que es un verdadero *karma-yogi*. ¿Qué bien podía hacerle al país? Swami sabía que hay obras mucho más nobles que ayudar con dinero a los pobres del país. La obra principal es dar a conocer a Dios. Después, el don de la educación; luego, el don de la vida; y después, el don de alimento y vestido. El mundo está lleno de sufrimiento. ¿Por cuántos días podrás eliminar este sufrimiento? Thakur Sri Ramakrishna le preguntó a Krishnadas Pal[956]:

SRI RAMAKRISHNA — Dime, ¿cuál es el propósito de la vida?

KRISHNADAS — En mi opinión, beneficiar al mundo, eliminar el sufrimiento del mundo.

Thakur, molesto, dijo:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué tienes esa mentalidad de hijo de

[955] *Yogavashistha.*

[956] Sri Krishnadas Pal había visitado a Thakur Sri Ramakrishna en el templo de Kali de Dakshineswar.

viuda[957]? ¿Tú vas a acabar con el sufrimiento del mundo? ¿Acaso el mundo es tan pequeño? ¿Sabes que en la temporada de lluvias hay cangrejos en el Ganges? Hay innumerables mundos como este. Aquel que es el Señor de este mundo se ocupa de todos. Conocerlo a Él primero: ese es el propósito de la vida. Después, haz lo que quieras.

Swami también ha dicho en un lugar:

«El conocimiento espiritual es lo único que puede eliminar nuestras miserias para siempre; cualquier otro conocimiento satisface las necesidades solo por un tiempo… Aquel que da conocimiento espiritual es el mayor benefactor de la humanidad… Después de la ayuda espiritual (*brahmajnana*) viene la ayuda intelectual (*vidyadana*): el don del conocimiento secular. Esto es mucho más elevado que dar alimento y vestido; el siguiente don es el don de la vida, y el cuarto, el don del alimento».

— *Karmayoga* (Nueva York); *My Plan of Campaign* (Madras).

La visión de Dios es el propósito de la vida. Y en este país se insiste en lo mismo. Primero eso, y después lo demás. No se puede empezar hablando de «política». Primero, con la mente concentrada, medita en Dios, contempla su forma incomparable en el corazón. Una vez que lo hayas alcanzado, podrás buscar el bienestar de la «patria», porque entonces la mente estará desapegada; ya no se tratará de servir diciendo «mi país», sino de servirlo a Él, porque Dios está en todos los seres. Entonces no habrá distinción entre la patria y los países extranjeros. Entonces se podrá comprender exactamente qué es lo que trae el bienestar a los seres. Thakur Sri Ramakrishna decía:

SRI RAMAKRISHNA — Los que juegan al ajedrez no pueden entender tan bien las jugadas correctas; los espectadores desapegados, que solo se sientan a mirar el juego, pueden indicar mejor las jugadas desde fuera.

Porque el espectador desapegado no necesita nada para sí mismo; el gran santo, liberado en vida, desapegado, libre de apego y aversión, que ha practicado disciplinas espirituales durante mucho tiempo en soledad y ha alcanzado lo que ha alcanzado, ya no encuentra gusto en nada más:

yaṃ labdhvā cāparaṃ lābhaṃ manyate nādhikaṃ tataḥ yasmin sthito na duḥkhena guruṇāpi vicālyate

[957] «Mentalidad de hijo de viuda»: inteligencia inferior; se dice así porque ese hijo crece recurriendo a muchos medios bajos, como adular a otros.

Habiéndolo obtenido, no considera que haya otra ganancia superior a esa; establecido en ello, no se conmueve ni siquiera por el más pesado de los sufrimientos.

Por eso, la política y la ética social de los hindúes son, en su totalidad, preceptos religiosos. Manu, Yajnavalkya, Parashara y otros grandes santos son los autores de todas estas escrituras religiosas. Ellos no necesitan nada. Sin embargo, por mandato de Dios, han compuesto las escrituras para los jefes de familia. Desde el desapego indican las jugadas del tablero de ajedrez, por lo que no hay posibilidad de que haya un solo error en sus palabras para cada tiempo, lugar y persona.

Swami Vivekananda también fue un *karma-yogi*. Actuó de forma desapegada, cumpliendo su voto de servir al prójimo, de servir a los seres. Por eso tiene tanto valor para los hombres de acción. Buscó el bienestar de este país de manera desapegada, tal como los grandes santos de antaño lo hicieron siempre por el bienestar de los seres. Ojalá nosotros también podamos seguir sus pasos para practicar esta religión sin deseos egoístas. ¡Pero qué difícil es esto! Primero hay que alcanzar los pies de loto de Hari. Para ello, hay que practicar la renuncia y las austeridades espirituales como Vivekananda. Solo entonces se puede estar preparado.

¡Oh, bendito gran santo renunciante! Tú verdaderamente has seguido los pasos de tu guru. Tú has puesto en práctica el gran mantra de tu gurudeva: primero alcanzar a Dios, y después lo demás. Tú habías comprendido que, si se deja de lado a Dios y se pretende ir más allá de Él, este mundo es verdaderamente como un sueño, un truco de magia; por eso renunciaste a todo y te dedicaste primero a la práctica espiritual. Cuando viste que Él es el alma de todas las cosas, cuando viste que no hay nada aparte de Él, entonces volviste a poner tu atención en este mundo; entonces, ¡oh Mahayogin!, descendiste de nuevo al campo de la acción para servir a ese Hari que reside en todos los seres; entonces todos recibieron tu profundo e ilimitado amor: hindúes, musulmanes, cristianos, extranjeros, compatriotas, ricos, pobres, hombres y mujeres, ¡a todos les has dado el abrazo de tu amor! Entonces volviste a visitar a aquella madre que te dio la vida, a la que habías renunciado por un intenso desapego, dejándola bañada en lágrimas al marcharte vestido con el manto ocre. A esa misma madre volviste a presentarte y, aceptando su amor maternal, cumpliste el deseo de su corazón. ¡Tú actuaste para enseñar al mundo, al igual que Narada y otros, al igual que Janaka y otros!

Capítulo 5

Hacia 1882–1883

Sri Ramakrishna, Narendra, Keshab Sen y el culto a Dios con forma

¿Es Dios con forma o sin forma?

Un día, Keshab Chandra Sen había ido con sus discípulos a Dakshineswar, al templo de Kali, para visitar a Thakur Sri Ramakrishna. Con Keshab se hablaba mucho sobre Dios sin forma. Paramahamsadeva le decía: «Yo no considero que Kali sea de barro o de piedra. Kali es Conciencia. Quien es Brahman es Kali. Cuando está inactivo, es Brahman; cuando crea, preserva y destruye, es Kali, es decir, la que se une amorosamente con el Tiempo. El Tiempo significa Brahman». Un día mantenían la siguiente conversación:

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab) — ¿Sabes cómo es? Es como el océano de Satchidananda: no tiene orillas ni límites. Por el frío de la devoción, el agua de este océano se congela aquí y allá; en algunos lugares el agua se solidifica en forma de hielo; es decir, para el devoto, Él se hace presente y a veces se manifiesta con forma. Pero cuando sale el sol del conocimiento del Absoluto, ese hielo se derrite; es decir, tras el discernimiento de que «Dios es la única realidad y el universo es ilusorio», al alcanzar el samadhi, todas las formas y demás se desvanecen. Lo que Él es entonces no se puede expresar con palabras: ni la mente, ni el intelecto, ni el principio del ego pueden aprehenderlo.

«El que conoce a fondo una cosa puede conocer también la otra. El que puede conocer a Dios sin forma también puede conocerlo con forma. Si no has ido nunca a esos barrios, ¿cómo vas a saber cuál es Shyampukur y cuál es Telipara?»

Paramahamsadeva explica también que no todos están capacitados para el culto a Dios sin forma, por lo que el culto a Dios con forma es especialmente necesario. Dijo:

«Una madre tiene cinco hijos. La madre ha preparado el pescado de distintas maneras, según lo que el estómago de cada uno pueda digerir. Para

uno ha hecho pulao de pescado. Para el que tiene mala digestión, ha hecho un caldo de pescado. Lo que el estómago de cada uno pueda soportar».

En este país se practica el culto a Dios con forma. Los misioneros cristianos en América y Europa describen a los habitantes de este país como una nación incivilizada. Dicen que los indios adoran ídolos y que su condición es muy lamentable.

Swami Vivekananda explicó desde un principio en América el significado de este culto a Dios con forma; dijo que en la India no se adoran ídolos.

«Desde el primer momento puedo decirles que en la India no hay politeísmo. En cada templo, si uno se detiene a escuchar, comprobará que los adoradores aplican los atributos de Dios a estas imágenes».

— Conferencia sobre el hinduismo (Chicago).

Con la ayuda de la psicología, Swami explicó que, al intentar pensar en Dios, solo puede surgir en la mente una forma. Dijo:

«¿Por qué va un cristiano a la iglesia? ¿Por qué es sagrada la cruz? ¿Por qué se vuelve el rostro hacia el cielo al rezar? ¿Por qué hay tantas imágenes en la Iglesia católica? ¿Por qué hay tantas imágenes en las mentes de los protestantes cuando rezan? Hermanos míos, no podemos pensar en nada sin una imagen material, del mismo modo que no podemos vivir sin respirar. La omnipresencia no significa nada para casi todo el mundo. ¿Tiene Dios una superficie? Si no la tiene, entonces, al repetir la palabra, pensamos en la extensión de la tierra; eso es todo».

— Conferencia sobre el hinduismo (Chicago).

Swamiji dijo además: «El culto a Dios con forma y el culto a Dios sin forma dependen de la capacidad del devoto. El culto a Dios con forma no es una superstición, no es una falsedad, es una verdad de un nivel inferior.

»Si un hombre puede realizar su naturaleza divina más fácilmente con la ayuda de una imagen, ¿sería justo llamarlo pecado? Y aun cuando haya superado esa etapa, ¿debería llamarlo un error? Para el hindú, el hombre no viaja del error a la verdad, sino de una verdad inferior a una verdad superior».

Swamiji dijo que no puede haber una sola regla para todos. Dios es uno, pero se manifiesta de diversas maneras ante distintos devotos. El hindú comprende esto.

«La unidad en la variedad es el plan de la naturaleza y el hindú lo ha reconocido. Otras religiones establecen ciertos dogmas fijos y tratan de obligar a la sociedad a adoptarlos; presentan ante la sociedad un solo tipo de abrigo que debe quedarle bien a Jack, a John y a Henry, a todos por igual. Si no le queda bien a John o a Henry, este tendrá que quedarse sin abrigo con que cubrirse. Los hindúes han descubierto que el Absoluto solo puede ser realizado, pensado o expresado a través de lo Relativo».

Capítulo 6

Hacia 1882–1883

Sri Ramakrishna, el Brahmo Samaj, Narendra y la doctrina del pecado

El maestro espiritual de Swamiji, Bhagavan Sri Ramakrishna, solía decir: «Cuando se toma el nombre de Dios y se piensa en Él con sinceridad, el pecado huye. Es como una montaña de algodón que se consume en un instante al contacto con el fuego; o como cuando muchos pájaros están posados en un árbol y, al dar una palmada, todos salen volando».

Un día conversaba con Keshab babu…

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab) — ¡En la mente está la atadura, en la mente está la liberación! Yo soy libre; ya esté en el mundo o en el bosque, ¿qué atadura tengo yo? Yo soy hijo de Dios, hijo del Rey de reyes, ¿quién me va a atar a mí? Si una serpiente te muerde y dices con fuerza: «No hay veneno», «no hay veneno», el veneno se va. Del mismo modo, si dices una y otra vez con firmeza: «No estoy atado», «no estoy atado», «soy libre», te conviertes en eso mismo. Te vuelves libre.

«Alguien me dio un libro de los cristianos, la Biblia. Pedí que me lo leyeran. Y solo hablaba de "pecado" y "pecado". También en el Brahmo Samaj de ustedes solo se habla de "pecado" y "pecado". La persona que repite una y otra vez "estoy atado", al final termina atada. El que día y noche dice "soy un pecador", "soy un pecador", se convierte en eso.

»Hay que tener tal fe en el nombre de Dios… ¡Cómo! He tomado Su nombre, ¿y aún tendré pecado? ¿Qué atadura tengo yo, qué pecado? Krishnakishore era un hindú ortodoxo de pura cepa, un brahmin que observaba con firmeza las reglas de conducta. Fue a Vrindavan. Un día, mientras paseaba, le entró sed. Se acercó a un pozo y vio a un hombre de pie allí. Le dijo: "Oye, ¿puedes darme un cántaro de agua? ¿De qué casta eres?". El hombre respondió: "Señor, soy de casta baja, soy zapatero". Krishnakishore le dijo: "Di 'Shiva' y sácame el agua".

»Al pronunciar el nombre del Señor, el cuerpo y la mente se purifican por completo. ¿Por qué hablar solo de "pecado" e "infierno"? Di una sola vez:

"Las acciones injustas que he hecho, no las volveré a hacer". Y ten fe en Su nombre».

Swamiji también habló sobre esta doctrina del pecado de los cristianos: «¿Qué pecado? Ustedes son herederos de la inmortalidad, hijos de la bienaventuranza inmortal. Sus sacerdotes hablan día y noche del fuego del infierno; no escuchen eso».

«Ustedes son hijos de Dios, partícipes de la bienaventuranza inmortal, seres santos y perfectos. Ustedes, divinidades en la tierra... ¡pecadores! Es un pecado llamar así a un hombre. ¡Levántense, oh leones, y sacúdanse la ilusión de que son ovejas! Son almas, espíritus inmortales, libres, benditos y eternos; no son cuerpos; la materia es su sirvienta, no ustedes sirvientes de la materia».

— Conferencia sobre el hinduismo (Chicago)

Swamiji había sido invitado a dar una conferencia en un lugar de América llamado Hartford. Patterson, el cónsul estadounidense de aquí, estaba allí en ese momento y presidió el acto. Swamiji volvió a hablar sobre la doctrina del pecado de los cristianos: «Si una habitación está a oscuras, ¿de qué sirve repetir "oscuridad", "oscuridad"? Enciendan la luz y entonces sí...».

«¿Aconsejaremos a los hombres que se arrodillen y lloren: "Oh, miserable pecador que soy"? No, más bien recordémosles su naturaleza divina... Si la habitación está oscura, ¿acaso andan golpeándose el pecho y llorando: "¡Está oscuro!"? No, la única manera de salir a la luz es encender una luz, y entonces la oscuridad se va. La única manera de percibir la Luz que está por encima de ustedes es encender la luz espiritual dentro de ustedes, y la oscuridad de la impureza y el pecado huirá. Piensen en su Ser superior, no en el inferior».

Swamiji había escuchado un cuento de Paramahamsadeva[958], y contó ese mismo cuento: una tigresa atacó a un rebaño de cabras. Estaba preñada y a punto de parir, así que, al saltar, dio a luz. La tigresa murió. El cachorro se crió con las cabras y empezó a comer hierba con ellas y a balar «beee, beee». Después de un tiempo, el cachorro creció bastante. Un día, otro tigre se abalanzó sobre el rebaño de cabras. Se quedó asombrado al ver que un tigre comía hierba y balaba, y que al verlo huía como una cabra. Entonces lo agarró, lo llevó cerca del agua y le dijo: «Tú también eres un tigre, ¿por

[958]Esta narración se encuentra en el sankhya darshana, en la sección de narraciones.

qué comes hierba y por qué balabas? Mira cómo como yo carne. Come tú también. Mira, en el agua se ve que tu cara es igual a la mía». El tigre vio todo eso y probó el sabor de la carne.

Capítulo 7

Sri Ramakrishna, Vijay, Keshab y Narendra — la renuncia a la lujuria y la codicia — Sannyasa (Renuncia)

Un día, Sri Ramakrishna y Vijaykrishna Goswami conversaban en el templo de Kali en Dakshineswar.

SRI RAMAKRISHNA (a Vijay) — Sin renunciar a la lujuria y codicia, no se puede enseñar a la gente. ¡Mira a Keshab Sen! No pudo hacerlo, ¡y mira cómo terminó todo! Si tú mismo, en medio de la riqueza, de la lujuria y codicia, dices: «El mundo es transitorio, solo Dios es la realidad», muchos no te escucharán. Es como si tuvieras un cántaro de melaza contigo y les dijeras a los demás: «¡No coman melaza!». Por eso, tras reflexionarlo bien, Chaitanyadeva renunció al mundo. De lo contrario, no hay salvación para las almas.

VIJAY — Sí, señor, Chaitanyadeva decía: «Preparé un remedio de pimienta larga para curar la flema[959], pero ocurrió lo contrario y la flema aumentó». Mucha gente de Nabadwip empezó a burlarse y decía: «¡Qué bien está el *pandit* Nimai, hermano! Tiene una esposa hermosa, prestigio, no le falta dinero; está muy bien».

SRI RAMAKRISHNA — Si Keshab hubiera sido un renunciante, se habría logrado mucho. Si una cabra tiene heridas en el cuerpo, ya no sirve como ofrenda a Dios. No se la puede ofrecer en sacrificio. Sin ser un renunciante, no se tiene autoridad para enseñar a la gente. Si es un hombre de familia, ¿cuántos escucharán sus palabras?

Swami Vivekananda renunció a la lujuria y codicia; por eso tiene autoridad para enseñar a la gente sobre Dios. Vivekananda es el más destacado de los eruditos en el Vedanta, la lengua inglesa y la filosofía; es un orador extraordinario, ¿pero es esa su grandeza? La respuesta la dará Thakur Sri Ramakrishna. Dirigiéndose a los devotos en el templo de Kali de Dakshineswar, Paramahamsadeva habla en 1882 sobre Swami Vivekananda:

---

[959]Es decir, la predicación del nombre de Hari en Nabadwip.

[960]Swami Vivekananda estudia entonces en el General Assembly's College. Tenía 19 o 20 años. Su casa estaba entonces en Simulia, cerca del colegio. Su padre se llamaba Vishwanath Datta, ya fallecido, abogado del Tribunal Superior. El nombre del muchacho

SRI RAMAKRISHNA — ¿Ves a este muchacho[960] aquí? Aquí lo ves de una manera. Es un chico travieso, pero cuando se sienta junto a su padre, se queda quieto como un espantajo. Y cuando juega en el pórtico, parece otro. Ellos pertenecen al grupo de los eternamente perfectos. Nunca quedan atados al mundo. Desde muy jóvenes despierta su conciencia espiritual y se vuelven hacia Dios. Vienen al mundo para enseñar a la gente. Nada de lo mundano les gusta: nunca se apegan a la lujuria y codicia.

«En los Vedas se habla del pájaro Homa. Ese pájaro vive en lo más alto del cielo. Pone sus huevos allí mismo, en el cielo. En cuanto pone el huevo, este empieza a caer. Mientras cae y cae, el huevo se abre. Entonces el polluelo empieza a caer. Mientras cae, se le abren los ojos y le salen las alas. En cuanto abre los ojos, ve que está cayendo y que, si su cuerpo toca el suelo, se hará pedazos. Entonces el pájaro se lanza a toda velocidad hacia su madre, hacia arriba, y se eleva a las alturas».

Vivekananda es este «pájaro Homa»: el único objetivo de su vida es lanzarse a toda velocidad hacia la Madre y elevarse, avanzar por el sendero de Dios antes de que su cuerpo toque el suelo, es decir, antes de que el mundo lo roce.

Sri Ramakrishna le había dicho a Vidyasagar: «¡Erudición! ¿De qué sirve solo la erudición? El buitre también vuela muy alto, pero su mirada está puesta en el basurero, donde hay carroña podrida. Un erudito puede recitar de memoria muchos versos, pero ¿dónde está su mente? Si está en los pies de loto del Señor, lo respeto; si está en la lujuria y codicia, entonces me parece una brizna de paja».

Swami Vivekananda no es solo un erudito, ¡es un *sadhu*, un gran santo! Los ingleses y los estadounidenses no lo atendieron como sirvientes solo por su erudición. Habían comprendido que él era un hombre de otra clase. La gente se interesa por el honor, el dinero, los placeres de los sentidos, la erudición y cosas por el estilo; él, en cambio, tiene un solo objetivo: alcanzar a Dios. En el Canto del *sannyasin*, él mismo ha dicho que el *sannyasin* debe renunciar a la lujuria y codicia.

La verdad nunca llega donde residen

---

era Narendra. Mientras estaba en el colegio había aprobado el B.A. En aquel tiempo, el profesor principal era el señor Hastie. Actualmente viven sus hermanos y hermanas. El cumpleaños del Swami: lunes, sankranti de Poush, año 1269, a las 6:31:33 de la mañana, 6 minutos antes del amanecer; vivió 39 años, 5 meses y 24 días.

la lujuria, la fama y la codicia
de ganancia. Ningún hombre que
piense en una mujer
como su esposa podrá ser jamás perfecto.
Ni aquel que posea algo, por poco que sea,
ni aquel
a quien encadena la ira, podrá jamás cruzar
las puertas de Maya.
Así pues, renuncia a todo esto, valiente sannyasin, y di:
«¡Om Tat Sat Om!»
(«¡Om, Eso es la Verdad, Om!»)

— Canto del *sannyasin.*

En América no le faltaron tentaciones. Por un lado, el prestigio mundial; por otro, damas hermosísimas, de alta cuna y gran cultura, acudían constantemente a conversar con él y a servirle. Tal era su poder de atracción que muchas de ellas deseaban casarse con él. De hecho, la hija de un hombre inmensamente rico (una heredera) se presentó un día ante él y le dijo: «¡Swami! Le he entregado todo lo que tengo y me he entregado a usted». El Swami le respondió: «¡Señora! Soy *sannyasin*, no puedo casarme. ¡Todas las mujeres son para mí como mi propia madre!». ¡Dichoso héroe! ¡Tú eres el discípulo digno de Gurudeva! Tu cuerpo verdaderamente no tocó el polvo de la tierra. En tu cuerpo no se posó ni la más mínima mancha de lujuria y codicia. No huiste del reino de la tentación. Permaneciendo en él, viviendo en la ciudad de las riquezas, has avanzado por el camino de Dios. No quisiste pasar tus días como un hombre común. Has dejado este mundo mortal dejando un ejemplo ardiente del espíritu divino.

Capítulo 8

Sri Ramakrishna, el karma-yoga, Narendra y el servicio a Dios en los pobres (nishkama karma)

Paramahamsadeva decía que todos deben cumplir con su deber. El conocimiento, la devoción y la acción son los tres caminos para llegar a Dios. En el Gita se dice que tanto el sadhu como el jefe de familia deben primero actuar sin apego, siguiendo las instrucciones del guru, para purificar la mente. «Yo soy el hacedor»: esto es ignorancia; «la riqueza, la gente y las acciones son mías»: esto también es ignorancia. En el Gita se dice que hay que trabajar sin considerarse el hacedor y ofreciendo los frutos a Dios. El Gita dice además que, incluso después de alcanzar la perfección espiritual, algunos, como el rey Janaka y otros, actúan por mandato divino. Este es el karma-yoga del que habla el Gita. Thakur Sri Ramakrishna también decía lo mismo.

Por eso el karma-yoga es muy difícil. Sin dedicarse durante mucho tiempo a la práctica espiritual en soledad para alcanzar a Dios, no se puede actuar sin apego. Durante la práctica espiritual, las instrucciones del guru son siempre necesarias. Uno se encuentra todavía en un estado de inmadurez y no puede saber por dónde puede surgir el apego. Uno piensa: «Estoy actuando sin apego, ofreciendo los frutos a Dios, realizando obras de caridad y sirviendo a los demás»; pero en realidad quizá lo haga para ganarse la estima de la gente, sin darse cuenta siquiera. Es muy difícil aprender el nishkama karma, el desapego y el sacrificio del interés propio por el bien de los demás observando a un jefe de familia que tiene casa, familia, parientes y allegados a los que llamar «míos».

Pero si un gran santo que ha alcanzado la perfección y ha renunciado a todo, a la lujuria y la codicia, muestra cómo actuar desinteresadamente, la gente puede entenderlo fácilmente y seguir sus pasos.

Swami Vivekananda había renunciado a la lujuria y la codicia. Durante mucho tiempo había seguido las instrucciones de su guru y se había dedicado a la práctica espiritual en soledad, hasta alcanzar la perfección espiritual. Era verdaderamente apto para el karma-yoga. Sin embargo, era un sannyasin; si hubiera querido, podría haberse limitado al conocimiento y a la acción, como los rishis o como su maestro Paramahamsadeva. Pero su vida no fue solo un ejemplo de renuncia. Al igual que Narada, Shukadeva

y el rey Janaka, Swamiji también mostró, para guiar a la gente, cómo usar sin apego las mismas cosas que aceptan los hombres de familia. Es cierto que, como sannyasin, consideraba el dinero y los honores como excremento de cuervo, es decir, no los disfrutaba él mismo; pero enseñó con sus instrucciones y con su propio ejemplo cómo utilizarlos al servicio de los demás. Todo el dinero que había recaudado de sus amigos en Inglaterra y América lo gastó en el bienestar de los seres. Estableció monasterios en varios lugares, como Belur, cerca de Calcuta; Mayavati, cerca de Almora; Kashi y Madrás, entre otros. Sirvió a los afectados por la hambruna en diversos lugares: Dinajpur, Vaidyanath, Kishengarh, Dakshineswar y otros. Durante la hambruna, recogió y alojó en orfanatos a niños y niñas huérfanos, sin padre ni madre. Había establecido un orfanato en Kishengarh, en Rajputana. El orfanato de Sargachhi, cerca de Murshidabad (Bhavda), sigue funcionando hoy en día. También estableció un seva-ashrama[961] para sadhus enfermos en Kankhal, cerca de Hardwar. Durante la peste, gastó mucho dinero en procurar atención y cuidados a los pacientes afectados por la enfermedad. Se sentaba solo a llorar por los pobres y desvalidos. Y delante de sus amigos decía: «¡Ay! Esta gente sufre tanto que ni siquiera tiene tiempo para pensar en Dios».

Cualquier acción distinta de la indicada por el guru y del deber cotidiano es causa de atadura. Él era un sannyasin. ¿Qué necesidad tenía de actuar?

«Quien siembra, cosecha», dicen,
y «la causa ha de traer
el efecto seguro. Lo bueno, bueno;
lo malo, malo; y nadie
escapa a la ley. Mas quien
viste una forma
ha de vestir la cadena». Muy cierto,
pero mucho más allá
de nombre y forma está el Atman,
siempre libre.
¡Sabe que tú eres Eso, valiente sannyasin!
Di: «Om Tat Sat, Om».

— Song of the Sannyasin

[961] Hogar de servicio.

Dios le hizo realizar todas estas acciones solo para enseñar al mundo. Ahora, tanto sadhus como hombres de familia aprenderán que, si también ellos se dedican durante un tiempo a la práctica espiritual en soledad para alcanzar a Dios, siguiendo las instrucciones del guru, y alcanzan la devoción, podrán realizar acciones desinteresadas como Swamiji y realizar obras de caridad y buenas acciones con verdadero desapego. El guru de Swamiji, Thakur Sri Ramakrishna, decía: «Si te untas las manos con aceite antes de partir la yaca, no se te pegará la savia». Es decir, si tras la práctica espiritual en soledad se alcanza la devoción y, por mandato divino, uno se pone manos a la obra en el mundo para enseñar a la gente, puede trabajar con verdadero desapego por la gracia de Dios. Al contemplar la vida de Swami Vivekananda, se vislumbra qué significa la práctica espiritual en soledad y qué significa actuar para enseñar al mundo.

Todas estas acciones de Vivekananda fueron para enseñar al mundo.

karmaṇaiva hi saṃsiddhim āsthitā janakādayaḥ |
lokasaṃgraham evāpi saṃpaśyan kartum arhasi ||

En verdad, solo mediante la acción
alcanzaron la perfección Janaka y otros.
Y también, mirando el bienestar del mundo,
debes actuar.

Este karma-yoga del que habla el Gita es sumamente difícil. Janaka y otros habían alcanzado la perfección espiritual mediante la acción. Thakur Sri Ramakrishna decía que Janaka había practicado antes muchas y duras austeridades en la soledad del bosque. Por eso los sadhus, siguiendo el camino del conocimiento y la devoción, abandonan el bullicio del mundo y se dedican a la práctica espiritual en soledad para alcanzar a Dios. Sin embargo, solo un héroe de aptitudes superiores como Swami Vivekananda es digno de este karma-yoga. ¿Cuántos grandes santos hay en el mundo que experimentan a Dios y, aun así, actúan en el mundo por mandato divino para enseñar a la gente? ¿Cuántos maestros espirituales se ven que, embriagados de amor por Dios, sin una sola mancha de lujuria y codicia, se dedican afanosamente al servicio de las almas individuales?

El 10 de noviembre de 1896, en Londres, Swamiji habló del Gita al explicar el karma-yoga del Vedanta:

«Curiosamente, la escena se desarrolla en el campo de batalla, donde Krishna le enseña la filosofía a Arjuna; y la doctrina que brilla luminosamente en cada página del Gita es la actividad intensa, pero en medio de ella, la calma eterna. Y a esta idea se la llama el secreto del trabajo, cuya consecución es la meta del Vedanta».

(Londres) — Practical Vedanta

En su conferencia, Swamiji habló del espíritu del sannyasin en medio de la acción, de la calma en medio de la actividad. Swami procuraba actuar libre de apego y aversión. Si podía actuar así, era únicamente por el mérito de su práctica espiritual y por el poder de su experiencia de Dios. Sin ser un hombre espiritualmente perfecto o una encarnación como Sri Krishna, no se puede alcanzar esta quietud.

Capítulo 9

Lunes, 29 de septiembre de 1884

Instrucciones sobre las disciplinas espirituales con mujeres (vamachara)

Un día, Swami Vivekananda había ido a ver a Thakur Sri Ramakrishna en el templo de Dakshineswar. Bhavanath, Baburam y otros estaban presentes. Narendra sacó el tema de Ghoshpara y Panchanami, y preguntó: «¿Qué clase de práctica espiritual realizan ellos con mujeres?».

Thakur le dijo a Narendra: «Tú no tienes nada que ganar escuchando todas estas cosas. Los *kartabhajas*, los de Ghoshpara y Panchanami, y también los *bhairavas* y *bhairavis*, no pueden realizar correctamente una práctica espiritual; terminan cayendo. Esos son caminos sucios, no son buenos caminos. Es mejor ir por el camino puro. En Kashi me llevaron a un círculo de *bhairavis*. Había parejas de *bhairava* y *bhairavi*, y me pidieron que bebiera vino. Yo dije: "Madre, no puedo tocar el vino". Ellos se pusieron a beber. Pensé que ahora quizás harían *japa* y meditación. Pero no, después de beber, se pusieron a bailar».

Y volvió a decirle a Narendra: «¿Sabes una cosa? Mi actitud es la de un hijo hacia la Madre. La actitud de un hijo hacia la Madre es muy pura, no hay ningún peligro en ella. La actitud de esposa, la actitud de héroe… son muy difíciles, no se pueden mantener correctamente, y uno cae. Ustedes son de los míos, por eso se los digo: al final he comprendido esto: Él es la Plenitud, yo soy una parte de Él. Él es el Señor, yo soy su siervo. Y a veces pienso: Él soy yo, yo soy Él. Y el amor es la esencia».

Otro día, el Domingo, 9 de septiembre de 1883, Thakur les dice a los devotos en Dakshineswar: «Mi actitud es la de un hijo. Achalananda solía venir aquí y quedarse de vez en cuando, y bebía mucho vino. Como yo no aprobaba la práctica espiritual con mujeres, me dijo: "¿Por qué no aceptas la práctica espiritual de la actitud de héroe? Está en el Tantra. ¿No aceptarás la palabra de Shiva? Él también ha hablado de la actitud de hijo, y también de la actitud de héroe".

»Yo le dije: "Quién sabe, amigo, a mí no me gustan todas esas cosas; mi actitud es la de un hijo".

»En aquella región vi a Bhagi Teli en el grupo de los *kartabhajas*. Esa es la práctica espiritual con mujeres. Y además, sin un hombre, la mujer no puede realizar sus prácticas espirituales y devocionales. A ese hombre lo llaman el Krishna del amor. Él le pregunta tres veces: "¿Has encontrado a Krishna?". Y la mujer responde tres veces: "He encontrado a Krishna"».

Otro día, el 23 de marzo de 1884, Thakur Sri Ramakrishna les dice a Rakhal, Ram y otros devotos: «Vaishnavcharan tenía las ideas de los *kartabhajas*. Cuando fui a Shyambazar, en aquella zona, les dije que esas ideas no eran las mías, que mi actitud es la de un hijo hacia la Madre. Vi que hablan a lo grande, pero luego cometen adulterio. A ellos no les gusta la adoración a la deidad ni la adoración de imágenes. Quieren un ser humano vivo. Muchos de ellos siguen el *Radha Tantra*. El principio de la tierra, el principio del fuego, el principio del agua, el principio del aire, el principio del espacio… las heces, la orina, el flujo menstrual, el semen, todos estos son sus principios. Esta es una práctica espiritual muy sucia, es como entrar en la casa pasando por la letrina».

Siguiendo las enseñanzas de Thakur, Swami Vivekananda también ha condenado enérgicamente la práctica espiritual con mujeres. Él dice: «En casi todas partes de la India, y especialmente en Bengal, muchos realizan secretamente esta clase de práctica espiritual, y citan los Tantras del *vama-achara* como prueba. Deberían abandonar todos esos Tantras y hacer que los niños estudien las escrituras, como las Upanishads, el Gita y demás».

Tras regresar de Inglaterra, Swami Vivekananda pronunció una profunda conferencia sobre el Vedanta en la casa-templo del difunto Radhakanta Deva en Shobhabazar. En ella condenó la práctica espiritual con mujeres con las siguientes palabras:

«Abandonen este sucio *vama-achara* que está matando a su país. No han visto las otras partes de la India. Cuando veo cuánto ha penetrado el *vama-achara* en nuestra sociedad, esta me parece un lugar sumamente vergonzoso, a pesar de todas sus jactancias de cultura. Estas sectas de *vama-achara* están carcomiendo nuestra sociedad en Bengal, dejándola como un panal. Aquellos que salen de día y predican con más estridencia

sobre el *achara*[962] son los mismos que cometen las más horribles depravaciones de noche, respaldados por los libros más espantosos. Los libros les ordenan hacer estas cosas. Ustedes, que son bengalíes, lo saben. Los *shastras* bengalíes son los Tantras del *vama-achara*. Se publican por carretadas, y ustedes envenenan la mente de sus hijos con ellos en lugar de enseñarles sus *shrutis*[963]. Padres de Calcuta, ¿no les da vergüenza que se ponga en manos de sus hijos e hijas un material tan horrible como estos Tantras del *vama-achara*, incluso con traducción, que se les envenene la mente y que se les críe con la idea de que estos son los *shastras*[964] de los hindúes? Si les da vergüenza, quítenselos a sus hijos y déjenlos leer los verdaderos *shastras*, los Vedas, el Gita, las Upanishads».

— Respuesta al discurso de Calcuta en Shobhabazar.

Cuando Thakur Sri Ramakrishna estaba enfermo en la casa con jardín de Kashipur (en 1886), un día llamó a Narendra y le dijo: «Hijo mío, que nadie beba vino aquí. No está bien beber alcohol en nombre de la religión; he visto que donde se ha hecho eso, no ha terminado bien».

[962] *Achara*: Buena conducta o comportamiento recto.
[963] *Shrutis*: Los Vedas (las escrituras reveladas).
[964] *Shastras*: Escrituras sagradas.

Capítulo 10

Sri Ramakrishna, Swami Vivekananda y la doctrina del Avatar

Un día, en el templo de Dakshineswar, Thakur Sri Ramakrishna está sentado en compañía de Baburam y otros devotos; es el Sábado, 7 de marzo de 1885, hacia las tres o las cuatro de la tarde.

Los devotos le masajean suavemente los pies. Sri Ramakrishna les dice, con una leve sonrisa:

SRI RAMAKRISHNA — Este servicio a los pies tiene mucho significado.

Luego, llevándose la mano al pecho, añade:

SRI RAMAKRISHNA — Si hay algo aquí dentro, al hacer esto, la ignorancia y la ilusión se desvanecerán por completo.

De pronto, Sri Ramakrishna se puso serio, como si fuera a revelar un secreto.

Les dice a los devotos:

SRI RAMAKRISHNA — Aquí no hay nadie de fuera; les voy a contar un secreto. El otro día vi que Sat-Chit-Ananda salía de mi interior, adoptaba una forma y decía: «Yo soy la encarnación que desciende en cada era». Vi una manifestación plena, pero con la gloria de sattva.

Los devotos escuchan estas palabras con asombro, y algunos recuerdan las grandes palabras del Señor Sri Krishna en el Gita:

Yadā yadā hi dharmasya glānir bhavati bhārata, abhyutthānam adharmasya tadātmānaṃ sṛjāmy aham. Paritrāṇāya sādhūnāṃ vināśāya ca duṣkṛtām, dharma-saṃsthāpanārthāya sambhavāmi yuge yuge.

Siempre que la virtud decae y surge la irreligión, oh Bharata, yo me manifiesto. Para proteger a los buenos, destruir a los malvados y restablecer la virtud, nazco en cada era.

Otro día de 1885, el 1 de septiembre, día de Janmashtami, se han reunido Narendra y otros devotos. El señor Girish Ghosh ha llegado a Dakshineswar en carruaje con uno o dos amigos. Se acerca llorando.

Sri Ramakrishna comenzó a darle palmaditas cariñosas.

Girish levanta la cabeza, junta las manos y le dice:

GIRISH — Tú eres el Brahman pleno. Si no lo eres, todo es falso. Me queda una gran pena: no he podido servirte. Concédeme una bendición, Señor: servirte durante un año.

Como lo alaba llamándolo Dios una y otra vez, Thakur le dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué vergüenza! No debes decir eso. «Como a un devoto, no como a Krishna». Tú puedes pensar lo que quieras; tú puedes pensarlo. Tu propio guru es el Señor, pero decir esas cosas es una ofensa.

Girish vuelve a alabar a Thakur:

GIRISH — Señor, dame pureza; que nunca surja en mí ni un pensamiento pecaminoso.

SRI RAMAKRISHNA — Tú ya eres puro… con esa fe y esa devoción que tienes.

Un día, el 1 de marzo de 1885, día de la fiesta de los colores, han venido Narendra y otros devotos. Ese día Thakur le da a Narendra instrucciones sobre la renuncia y le dice:

SRI RAMAKRISHNA — Hijo mío, si no renuncias a la lujuria y la codicia, no lograrás nada. Solo Dios es real, todo lo demás es transitorio.

Mientras hablaba, se fue llenando de emoción. Aquella mirada llena de compasión. Embriagado de éxtasis, empezó a cantar:

Temo hablar, y también temo callar,
mi mente duda, no sea que te pierda, que te pierda, oh tesoro mío.
Sabemos el mantra, te di ese mismo mantra,
¡ahora el mantra es tuyo!
Con ese mantra cruzamos el peligro y ayudamos a otros a cruzar.

Sri Ramakrishna parece temer que Narendra pase a pertenecer a otro, que deje de ser suyo; teme que se apegue al mundo. «Sabemos el mantra, te dimos ese mantra», es decir: te di el mantra del ideal supremo de la vida, renunciar a todo y refugiarse en Dios. Narendra lo mira con los ojos llenos de lágrimas.

Ese mismo día, Thakur le dice a Narendra:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Lo que dice Girish Ghosh coincide con lo que tú piensas?

NARENDRA — Yo no he dicho nada, es él quien dice que cree que tú eres una encarnación de Dios. Yo no diré nada más.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pero tiene mucha fe! ¿Lo has visto?

Unos días después, estando con Narendra, se habló del tema de la encarnación de Dios.

Thakur le dice:

SRI RAMAKRISHNA — Dime, cuando alguien dice que soy una encarnación de Dios, ¿tú qué piensas?

Narendra respondió:

NARENDRA — No voy a actuar solo por lo que digan los demás; cuando yo mismo lo comprenda, cuando yo mismo tenga fe, entonces lo diré.

Thakur está en el jardín de Kashipur, sin poder estarse quieto por el dolor del cáncer, incapaz de tragar siquiera unas gachas líquidas de arroz. Un día, Narendra está sentado junto a él y piensa: «Si en medio de este sufrimiento dice que es esa encarnación de Dios, entonces lo creeré». En ese mismo instante, Thakur le dice:

SRI RAMAKRISHNA — Aquel que fue Rama, aquel que fue Krishna, ahora ha descendido como Ramakrishna por el bien de los devotos.

Narendra se quedó asombrado al oír esto. Después de que Thakur partió a su morada eterna, Narendra abrazó el sannyasa y se dedicó a muchas prácticas espirituales, cantos y austeridades. Entonces, las grandes palabras de Thakur sobre la encarnación de Dios florecieron aún más en su corazón. Y comenzó a explicar esta verdad con mayor claridad en su propio país y en el extranjero.

Cuando Swamiji estaba en América, escribió un libro en inglés titulado *Bhakti-Yoga*, basándose en textos como los Narada Sutras.

Allí también dice que las encarnaciones de Dios despiertan la conciencia espiritual de la gente con solo un toque. Con su contacto, hasta los más pecadores se convierten en grandes santos.

Api cet sudurācāro bhajate mām ananya-bhāk, sādhur eva sa mantavyaḥ samyag vyavasito hi saḥ.

«Incluso si el más pecador me adora con devoción exclusiva, debe ser

considerado un santo, pues su resolución es correcta»[965]. Dios mismo viene a nosotros en forma de encarnación. Si queremos ver a Dios, debemos verlo en su encarnación. No podemos evitar adorar a sus encarnaciones.

«Más altos y nobles que todos los maestros ordinarios, hay en el mundo otro grupo de maestros: los Avataras de Ishvara. Pueden transmitir espiritualidad con un toque, o incluso con un simple deseo. Las personas más bajas y degradadas se convierten en santos en un segundo por su mandato. Son los Maestros de todos los maestros, las manifestaciones más altas de Dios a través del hombre. No podemos ver a Dios excepto a través de ellos. No podemos evitar adorarlos; y de hecho, son los únicos a quienes estamos obligados a adorar» *(Bhakti-Yoga).*

Y dice de nuevo:

SWAMI VIVEKANANDA — Mientras tengamos este cuerpo humano, si adoramos a Dios, debemos adorar únicamente a su encarnación. Por más que hables y hables, no puedes concebir a Dios más que en forma humana. ¿Qué puedes decir sobre la naturaleza de Dios con tu pequeño intelecto? Lo que digas no tiene ningún valor. ¡Pura espuma!

«Mientras seamos hombres, debemos adorarlo en el hombre y como hombre. Habla cuanto quieras, intenta cuanto quieras: no puedes pensar en Dios excepto como un hombre. Puedes dar grandes discursos intelectuales sobre Dios y sobre todas las cosas bajo el sol, convertirte en un gran racionalista y demostrar, a tu entera satisfacción, que todos estos relatos de los Avataras de Dios como hombre son un disparate. Pero apliquemos por un momento el sentido común práctico. ¿Qué hay detrás de este tipo de intelecto notable? Cero; nada; simplemente pura espuma. La próxima vez que escuches a un hombre dar una gran conferencia intelectual contra esta adoración de los Avataras de Dios, tómalo y pregúntale cuál es su idea de Dios, qué entiende por "Omnipotencia", "Omnipresencia" y todos los términos similares, más allá de saber deletrear esas palabras. En realidad, no expresa nada con ellas; no puede atribuirles ningún significado que no esté condicionado por su propia naturaleza humana. En este asunto no está en mejor posición que el hombre de la calle que no ha leído un solo libro» *(Bhakti-Yoga).*

[965]Srimad Bhagavad Gita, 9:30: Incluso si el pecador más vil me adora con devoción exclusiva, debe ser considerado un santo; pues ha resuelto correctamente.

Swami había viajado a América por segunda vez en 1899. Durante esa estancia, en 1900, dio una conferencia sobre «Cristo, el Mensajero» en la ciudad de Los Ángeles, en el estado de California. En esta conferencia intentó explicar de nuevo en detalle la doctrina de la encarnación de Dios. Swami dijo que es en la encarnación, en el Hijo, donde debemos ver a Dios. Dios también está dentro de nosotros, sin duda, pero en su encarnación se manifiesta más. La luz vibra en todas partes, pero solo cuando se encienden grandes lámparas se disipa la oscuridad.

«El mismo Mensajero, Cristo, ha dicho: "Nadie ha visto a Dios, pero han visto al Hijo". Y eso es cierto. ¿Y dónde ver a Dios sino en el Hijo? Es cierto que tú y yo, el más pobre de nosotros, incluso el más insignificante, encarnamos a ese Dios y también lo reflejamos. La vibración de la luz está en todas partes, es omnipresente; pero tenemos que encender la lámpara, y entonces nosotros, los seres humanos, vemos que Él es omnipresente. El Dios omnipresente del universo no puede ser visto hasta que se refleja en estas lámparas gigantes de la tierra: los profetas, los Hombres-Dios, las Encarnaciones, las personificaciones de Dios» *(Christ the Messenger)*.

Swami dice de nuevo:

SWAMI VIVEKANANDA — Puedes imaginar la naturaleza de Dios tanto como quieras; pero verás que el Dios que imaginas es muy inferior a una encarnación de Dios. Entonces, ¿está mal adorar a estos hombres-dioses? No hay ningún mal en adorarlos. No solo eso: si hay que adorar a Dios, hay que adorar a su encarnación. Tú eres un ser humano, tienes que adorar a tu Dios en forma humana; no hay otro camino.

«Tomen a uno de estos "Mensajeros de la Luz"; comparen su carácter con el ideal más alto de Dios que jamás hayan concebido y encontrarán que su Dios se queda corto y que ese carácter se eleva por encima de él. Ni siquiera pueden concebir un ideal de Dios más alto que el que sus encarnaciones han realizado en la práctica y nos han puesto delante como ejemplo. ¿Está mal, por lo tanto, adorarlos como a Dios? ¿Es un pecado postrarse a los pies de estos Hombres-Dios y adorarlos como los únicos Seres Divinos en el mundo? Si real y verdaderamente están por encima de toda mi concepción de Dios, ¿qué daño hay en que sean adorados? No solo no hay daño, sino que es la única forma posible y positiva de adoración» *(Christ the Messenger)*.

Signos de un Avatar (Jesucristo)

¿Qué vienen a decir las encarnaciones de Dios? Thakur Sri Ramakrishna le había dicho a Narendra:

SRI RAMAKRISHNA — Hijo mío, si no renuncias a la lujuria y la codicia, no lograrás nada. Solo Dios es la sustancia real, todo lo demás es insustancial.

Swamiji también les dijo a los americanos:

«Vemos en la vida de Cristo la primera consigna: "¡No esta vida, sino algo más alto!". "¡Ninguna fe en este mundo y en todo lo que contiene!" Es evanescente: ¡se va!»

«Jesús renunció a la lujuria y la codicia. Él sabía que el alma no es ni hombre ni mujer. Dinero, honor, respeto, placeres del cuerpo, placeres de los sentidos: la encarnación de Dios no desea nada de esto. Para ella no existe el "yo" ni lo "mío". Las ilusiones de "yo soy el hacedor", "mi casa", "mi familia", etc., surgen de la ignorancia».

«Todavía tenemos apego al "yo" y a lo "mío". Queremos propiedades, dinero, riqueza. ¡Ay de nosotros! ¡Confesémoslo! ¡Y no avergoncemos a ese gran Maestro de la humanidad! Él, Jesús, no tenía lazos familiares. ¿Creen que ese hombre albergaba ideas relacionadas con el cuerpo? ¿Creen que esta masa de Luz, este Dios y no hombre, descendió tan bajo como para ser hermano de los animales? Y sin embargo, lo hacen predicar todo tipo de cosas, incluso bajas cuestiones sexuales. ¡No tenía ninguna de esas ideas! ¡Era un alma! Nada más que un alma que trabajaba, por así decirlo, en un cuerpo para el bien de la humanidad; y esa era toda su relación con el cuerpo. ¡Oh, eso no! En el alma no hay ni hombre ni mujer. ¡No, no! El alma desencarnada no tiene relación con el animal, no tiene relación con el cuerpo. El ideal puede ser alto, estar muy por encima de nosotros. No importa; es el Ideal. Confesemos que es así: que aún no podemos acercarnos a él» *(Christ the Messenger).*

Y les dice de nuevo a los americanos:

SWAMI VIVEKANANDA — ¿Qué más dice la encarnación de Dios? «¿Me ves a mí y no puedes ver a Dios?» Él y yo somos uno. Solo la mente pura puede percibirlo.

«"¿Me has visto y no has visto al Padre?" "¡Yo y mi Padre somos uno!" "¡El reino de los Cielos está dentro de ustedes!" Si soy lo suficientemente puro, también encontraré en lo más íntimo de mi corazón: "Yo y mi Padre somos uno". Eso fue lo que dijo Jesús de Nazaret» *(Christ the Messenger)*.

En otra parte de esta conferencia, Swami dice que las encarnaciones de Dios adoptan un cuerpo en cada era para restablecer la religión. Al igual que Jesucristo, descienden en diferentes tiempos y lugares. Si lo desean, pueden perdonar nuestros pecados y darnos la liberación, mediante la expiación vicaria. Que podamos adorarlas siempre.

«Encontremos, por lo tanto, a Dios no solo en Jesús de Nazaret, sino en todos los grandes que lo precedieron, en todos los que vinieron después de él y en todos los que están por venir. Nuestra adoración es ilimitada y libre. Todos son manifestaciones del mismo Dios infinito. Todos fueron puros, desinteresados; lucharon y dieron sus vidas por nosotros, pobres seres humanos. Todos y cada uno de ellos asumieron la expiación vicaria por cada uno de nosotros y también por todos los que han de venir en el futuro» *(Christ the Messenger)*.

Jnana-yoga y Swami Vivekananda

Swami recomendaba estudiar Vedanta, pero al mismo tiempo ha señalado los peligros de ese estudio. El día en que Thakur conversó con el pandit Shashadhar en Thanthania, estaban presentes muchos devotos, entre ellos Narendra; fue en 1884.

THAKUR — El camino del conocimiento también es muy difícil en esta era. La vida depende del alimento, y además la vida es corta. Y la identificación con el cuerpo no se va de ninguna manera. Por otro lado, si no se elimina la identificación con el cuerpo, no habrá conocimiento del Absoluto en absoluto. El sabio dice: «Yo soy ese Brahman; no soy el cuerpo, estoy más allá del hambre, la sed, la enfermedad, el dolor, el nacimiento, la muerte, la felicidad y la tristeza». Si sigues sintiendo la enfermedad, el dolor, la felicidad y la tristeza, ¿cómo vas a ser un sabio? Por un lado, te cortas la mano con una espina, la sangre corre a raudales y te duele mucho, y sin embargo dices: «Pero si no me he cortado la mano. ¿Qué me ha pasado?».

»Por eso, para esta era, el camino de la devoción. Por este camino se llega a Dios más fácilmente que por otros. También se puede llegar a Dios por el jnana-yoga, el karma-yoga y otros caminos; pero estos caminos son difíciles.

Thakur también ha dicho:

THAKUR — Quienes tienen trabajo pendiente deben realizarlo de manera desinteresada. Cuando la mente se purifica mediante el trabajo desinteresado, surge la devoción; y mediante la devoción se alcanza a Dios.

Swami también dijo:

SWAMI VIVEKANANDA — Mientras haya identificación con el cuerpo, no puede haber la realización de «Yo soy Él», Soham; es decir, solo cuando se han ido todos los deseos y se ha renunciado a todo, se alcanza el samadhi. Y solo con el samadhi llega el conocimiento del Absoluto. El bhakti-yoga es natural y dulce.

«El jnana-yoga es grandioso, es alta filosofía, y curiosamente casi todo ser humano piensa que sin duda puede hacer todo lo que la filosofía le exige, pero en realidad es muy difícil vivir verdaderamente la vida de un filósofo. A menudo corremos grandes peligros al intentar guiar nuestra vida por la filosofía. Se podría decir que este mundo está dividido entre personas de naturaleza demoníaca, que piensan que el cuidado del cuerpo es el principio y el fin de la existencia, y personas de naturaleza divina, que se dan cuenta de que el cuerpo es simplemente un medio para un fin, un instrumento destinado al cultivo del alma. El diablo puede citar las escrituras para sus propios propósitos, y de hecho lo hace; así, el camino del conocimiento a menudo parece ofrecer tanta justificación a lo que hace el hombre malo como estímulo a lo que hace el hombre bueno. Este es el gran peligro del jnana-yoga. Pero el bhakti-yoga es natural, dulce y suave; el bhakta no se eleva a tanta altura como el jnana-yogui y, por lo tanto, no es propenso a sufrir caídas tan grandes» *(Bhakti-Yoga)*.

¿Es Sri Ramakrishna un Avatar? La fe de Swamiji

Swamiji había dado una conferencia sobre los grandes sabios de la India, en la que habló extensamente sobre las encarnaciones de Dios. Habló de Sri Ramachandra, Krishna, Buda, Ramanuja, Shankaracharya y Chaitanyadeva. Citó las palabras del Señor Sri Krishna en el Gita: «Cuando la religión decae

y surge la irreligión, desciendo en cada era para proteger a los santos y destruir la maldad», y comenzó a explicarlas:

«Siempre que la virtud decae y prevalece la irreligión, yo me manifiesto. Para proteger a los buenos y destruir toda inmoralidad, vengo una y otra vez» *(Sages of India)*.

Y volvió a decir que, en el Gita, Sri Krishna armonizó las religiones:

«En el Gita ya escuchamos el sonido lejano de los conflictos entre sectas, y el Señor viene a ponerse en medio para armonizarlas a todas. Él, el gran Predicador de la Armonía, el más grande Maestro de la Armonía, el propio Señor Krishna».

«Sri Krishna también dijo: "Las mujeres, los vaishyas, los shudras, todos alcanzarán el destino supremo, ni qué decir de los brahmanes y kshatriyas"».

«Buda es el Señor de los pobres.

Sarva-bhūta-stham ātmānam.

El Ser que reside en todos los seres.

»Dios está en todos los seres, y él lo demostró con sus actos. Los discípulos de Buda no aceptaban el Atman ni el alma individual, por lo que Shankaracharya volvió a enseñar la religión védica. Explicó la doctrina advaita del Vedanta y el no dualismo calificado de Ramanuja. Después, Chaitanyadeva descendió para enseñar el amor y la devoción. Shankara y Ramanuja hicieron distinciones de casta, pero Chaitanyadeva no lo hizo. Él dijo: "¿Qué casta tiene un devoto?"».

Ahora Swamiji habla de Thakur Sri Ramakrishna: «El poder de razonamiento de Shankara y el amor y la devoción de Chaitanyadeva ahora se han encarnado juntos en una sola persona. Una vez más se escuchó el mensaje de armonía de todas las religiones de Sri Ramakrishna; una vez más se escuchó a alguien llorar por los pobres, los miserables, los pecadores y los afligidos, como Buda. Las encarnaciones de Dios parecían incompletas. Thakur Ramakrishna ha descendido para completarlas».

«Uno, Shankara, tenía una gran cabeza; el otro, Chaitanya, un gran corazón, y había llegado el momento de que naciera alguien que fuera la encarnación de ambas cosas, esta cabeza y este corazón; había llegado el momento de que naciera alguien que tuviera en un solo cuerpo el brillante intelecto de Shankara y el corazón maravillosamente expansivo e infinito

de Chaitanya; alguien que viera en cada secta al mismo espíritu obrando, ¡al mismo Dios!; alguien que viera a Dios en cada ser, alguien cuyo corazón llorara por los pobres, por los débiles, por los parias, por los oprimidos, por todos en este mundo, dentro de la India o fuera de ella; y al mismo tiempo, alguien cuyo gran y brillante intelecto concibiera pensamientos tan nobles que armonizaran todas las sectas en conflicto, no solo en la India sino fuera de ella, y dieran origen a una armonía maravillosa, la Religión universal de la cabeza y el corazón».

«Tal hombre nació, y tuve la buena fortuna de sentarme a sus pies durante años. Había llegado el momento, era necesario que tal hombre naciera, y vino; y lo más maravilloso de todo fue que realizó la obra de su vida muy cerca de una ciudad que se había vuelto loca por estas ideas occidentales, una ciudad que se había europeizado más que cualquier otra ciudad de la India. Allí vivió, sin ningún conocimiento libresco; este gran intelecto nunca aprendió siquiera a escribir su propio nombre, pero los graduados más brillantes de nuestra Universidad encontraron en él a un gigante intelectual. Era un hombre extraño, este Ramakrishna Paramahamsa. Es una historia muy larga, y no tengo tiempo de contar nada sobre él esta noche. Permítanme ahora solo mencionar al gran Sri Ramakrishna, la culminación del sabio indio, el sabio para la época, aquel cuya enseñanza es más beneficiosa justo ahora, en el momento presente. Y observen el poder divino que obra detrás de este hombre. El hijo de un sacerdote pobre, nacido en una aldea apartada, desconocido y en quien nadie pensaba, hoy es adorado literalmente por miles en Europa y América, y mañana será adorado por miles más. ¡Quién conoce los planes del Señor! Ahora, hermanos míos, si no ven la mano, el dedo de la Providencia, es porque están ciegos, verdaderamente ciegos de nacimiento» *(Sages of India)*.

Swami vuelve a decir:

SWAMI VIVEKANANDA — Aquella voz divina de los Vedas que los sabios escucharon a orillas del Saraswati, aquella voz que una vez resonó de pico en pico en el Rey de las Montañas, el Himalaya, y llegó a los oídos de los grandes yoguis y ascetas, aquella voz que descendió al mundo mortal en forma de una gran y poderosa corriente que todo lo abarca, adoptando los nombres de Sri Krishna, Sri Buda y Chaitanya, hoy todos la escuchamos de nuevo. Esta gran vibración de la voz divina llegará pronto desde toda la India hasta todos los rincones de la tierra. Esta voz se fortalece cada día con un

nuevo poder. Esta voz divina se ha escuchado muchas veces en eras pasadas, pero lo que escuchamos hoy es la suma de todas ellas.

«Una vez más la rueda gira, una vez más se han puesto en marcha desde la India vibraciones destinadas a alcanzar, en un día no lejano, los confines de la tierra. Una voz ha hablado, cuyos ecos se propagan y cobran fuerza cada día, una voz aún más poderosa que las que la han precedido, porque es la suma de todas ellas. Una vez más la voz que habló a los sabios a orillas del Saraswati, la voz cuyos ecos resonaron de pico en pico del "Padre de las Montañas" y descendieron sobre las llanuras a través de Krishna, Buda y Chaitanya, en torrentes que todo lo arrastran, ha hablado de nuevo. Una vez más las puertas se han abierto. Entren en los reinos de la luz, las puertas se han abierto de par en par una vez más» *(Reply to Khetri address)*.

Swamiji también dijo:

SWAMI VIVEKANANDA — Si he dicho una sola palabra buena, sepan que es enteramente de Thakur Ramakrishna. Y si he dicho algo inmaduro o erróneo, sepan que eso es mío.

«Solo permítanme decir ahora que, si les he dicho una palabra de Verdad, fue suya y solo suya; y si les he dicho muchas cosas que no eran ciertas, que no eran correctas, que no eran beneficiosas para la raza humana, todas fueron mías, y sobre mí recae la responsabilidad».

De este modo, Swami Vivekananda proclamó en diversos lugares de la India la llegada de la encarnación de Dios, Sri Ramakrishna. Dondequiera que se ha establecido un math, se le rinde servicio y adoración diarios. Durante el arati, el himno compuesto por Swamiji se canta en todas partes con acompañamiento musical. En este himno, Swami se ha dirigido a Thakur Ramakrishna como el Señor del universo, sin atributos y con atributos, inmaculado. Y además ha dicho: «¡Oh, timonel del océano de la existencia! Has adoptado la forma humana para romper nuestras ataduras mundanas y has venido a ayudarnos a alcanzar la unión con Dios. Por tu gracia alcanzo el samadhi. Tú me has hecho renunciar a la lujuria y la codicia. Oh, refugio de los devotos, concédeme devoción por tus pies de loto. Tus pies de loto son mi mayor riqueza. Al obtenerlos, el océano de la existencia parece tan pequeño como el agua en la huella de una vaca».

Arati de Sri Ramakrishna compuesto por Swamiji

Ritmo Mishra Chautal

Rompes las ataduras de la existencia, oh adorado del universo, te saludo.
Inmaculado, en forma humana, más allá de los tres gunas y pleno de atributos.

Liberador de pecados y de impurezas, ornamento del mundo, tu cuerpo es conciencia pura.
Tus ojos puros llevan el colirio del conocimiento; con tu mirada, la ilusión se desvanece.

Resplandeciente océano de sentimientos espirituales, eternamente embriagado, mar de amor.
Tus dos pies, tesoro de los devotos, nos llevan a la otra orilla de la existencia.

Manifestado como el Señor de la era, Señor del universo, ayuda en todos los caminos de unión con Dios.
Por tu gracia te contemplo con la mente recogida y absorta.

Destructor del sufrimiento, que disipa el dolor, encarnación de la compasión, de obras rigurosas.
Entregas tu vida para salvar al mundo, cortas las ataduras del Kali Yuga.

Renunciante de lujuria y codicia, que condena el apego a los sentidos.
Oh, Señor de los renunciantes, oh, el mejor de los hombres, concédeme amor por tus pies.

Sin miedo, libre de dudas, de mente firme y resuelta. Sin pedir nada a cambio, eres refugio de los devotos, dejando de lado casta, linaje y honor.

Tus pies son mi riqueza; junto a ellos, el océano de la existencia es como el agua en la huella de una vaca. Al otorgar amor y mirar a todos por igual, haces desaparecer el sufrimiento de los seres del mundo.

«Aquel que fue Rama, aquel que fue Krishna, ahora es Ramakrishna».

Swamiji había escuchado esta gran frase de los propios labios de Thakur Sri Ramakrishna en el jardín de Kashipur. Recordándola, tras regresar de Inglaterra a Calcuta, había compuesto un himno en el math de Belur.

Allí dice: «Aquel que es el amigo de los humildes y los pobres, incluso de los parias, el amado de Janaki, Sri Ramachandra, la encarnación del conocimiento y la devoción. Y aquel que, como Sri Krishna, hizo resonar en Kurukshetra el profundo y dulce rugido de león del Gita, él mismo ha descendido ahora como el célebre Sri Ramakrishna».

Oṃ namo bhagavate rāmakṛṣṇāya.

Om, salutaciones al Señor Ramakrishna.

Ācaṇḍālāpratihatarayo yasya premapravāhaḥ,
lokātīto 'py ahaha na jahau lokakalyāṇamārgam;
trailokye 'py apratimamahimā jānakīprāṇabandho,
bhaktyāvṛtajñānavaravapuḥ sītayā yo hi rāmaḥ.

Aquel que fue Rama, cuyo flujo de amor llega sin obstáculos incluso al paria;
quien, aunque más allá del mundo, no abandonó el camino del bien del mundo;
cuya gloria es incomparable en los tres mundos, el amado del alma de Janaki,
cuyo cuerpo de supremo conocimiento está envuelto por la devoción en la forma de Sita.

Stabdhīkṛtya pralayakalitaṃ vāhavotthaṃ mahāntam,
hitvā rātriṃ prakṛtisahajām andhatāmisramiśrām;
gītaṃ śāntaṃ madhuram api yaḥ siṃhanādaṃ jagarja,
so 'yaṃ jātaḥ prathitapuruṣo rāmakṛṣṇas tv idānīm.

Aquel que, silenciando el gran tumulto de la batalla, semejante a la disolución del mundo,
disipó la noche de ignorancia nacida de la naturaleza, envuelta en profunda oscuridad,
y rugió como un león el Gita, pacífico y dulce,
ese mismo ha nacido ahora como el célebre Ramakrishna.

Otro himno se canta durante el arati en el math de Belur y en todos los maths de Kashi, Madrás, Dhaka y otros lugares.

En este himno, Swamiji dice: «Oh, amigo de los pobres, tú tienes atributos y a la vez estás más allá de las tres cualidades. No adoro tus pies de loto día y noche, por eso me refugio en ti. Te adoro de palabra, practico el conocimiento, pero no puedo comprender nada, por eso me refugio en ti. Meditar en tus pies de loto permite vencer a la muerte, por eso me refugio en ti. Oh, amigo de los pobres, tú eres lo único digno de alcanzarse en el mundo, me refugio en ti.

Tvam eva śaraṇaṃ mama dīnabandho.

¡Tú eres mi único refugio, oh amigo de los pobres!»

Oṃ hrīṃ ṛtaṃ tvam acalo guṇajid guṇeḍyaḥ,
naktaṃ divaṃ sakaruṇaṃ tava pādapadmam;
mohaṃkaṣaṃ bahukṛtaṃ na bhaje yato 'ham,
tasmāt tvam eva śaraṇaṃ mama dīnabandho. (1)

Om, Hrim. Tú eres la verdad inmutable, vencedor de las cualidades y digno de alabanza por tus virtudes.
Puesto que no adoro día y noche, con fervor,
tus compasivos pies de loto, que destruyen la ilusión,
¡tú eres mi único refugio, oh amigo de los pobres! (1)

Bhaktir bhagaś ca bhajanaṃ bhavabhedakāri,
gacchanty alaṃ suvipulaṃ gamanāya tattvam;
vaktroddhṛtaṃ tu hṛdi me na ca bhāti kiñcit,
tasmāt tvam eva śaraṇaṃ mama dīnabandho. (2)

La devoción, el conocimiento de lo divino y la adoración, que rompe las ataduras de la existencia,
bastan para alcanzar la verdad suprema e infinita;
pero, aunque hablo de ello, nada brilla en mi corazón,
¡por eso tú eres mi único refugio, oh amigo de los pobres! (2)

Tejas taranti tarasā tvayi tṛptatṛṣṇāḥ,
rāge kṛte ṛtapathe tvayi rāmakṛṣṇe;
martyāmṛtaṃ tava padaṃ maraṇormināśam,
tasmāt tvam eva śaraṇaṃ mama dīnabandho. (3)

Quienes han saciado su sed en ti superan pronto todos los obstáculos
cuando ponen su amor en ti, Ramakrishna, camino de la verdad.
Tus pies son la inmortalidad para los mortales y destruyen las olas de la muerte;
¡por eso tú eres mi único refugio, oh amigo de los pobres! (3)

Kṛtyaṃ karoti kaluṣaṃ kuhakāntakāri,
ṣṇāntaṃ śivaṃ suvimalam tava nāma nātha;
yasmād ahaṃ tv aśaraṇo jagadekagamya,
tasmāt tvam eva śaraṇaṃ mama dīnabandho. (4)

Tu nombre, oh Señor, que termina en «shna», auspicioso y purísimo,
destruye el engaño y transforma la impureza en virtud.
Puesto que no tengo otro refugio, oh único destino del mundo,
¡tú eres mi único refugio, oh amigo de los pobres! (4)

Swamiji enseñó la fórmula de reverencia a Sri Ramakrishna para después del arati. En ella, llamó a Thakur la más grande de las encarnaciones:

Sthāpakāya ca dharmasya sarvadharmasvarūpiṇe, avatāravariṣṭhāya rāmakṛṣṇāya te namaḥ.

A ti, Ramakrishna, que estableces la rectitud y encarnas todas las religiones, la más grande de las encarnaciones, te saludo.

Apéndice II

Sri Ramakrishna y Bankim

Capítulo 1

Sábado, 6 de diciembre de 1884

Conversación de Thakur Sri Ramakrishna, en compañía de sus devotos, en el gozo del kirtan, con Sri Bankimchandra Chattopadhyay y otros, en la casa de Sri Adharlal Sen

Hoy Thakur ha venido a casa de Adhar; es el 22 de Agrahayan, cuarto día lunar de la quincena oscura. Thakur ha llegado bajo la constelación de Pushya.

Adhar es un gran devoto y magistrado adjunto. Debe tener unos veintinueve o treinta años. Thakur lo quiere muchísimo. ¡Qué devoción la de Adhar! Después de todo un día de duro trabajo en la oficina, casi todos los días, al atardecer, se lavaba un poco la cara y las manos e iba a ver a Thakur Sri Ramakrishna. Su casa estaba en Shobhabazar, Benetola. Desde allí iba en carruaje a ver a Thakur en el templo de Kali de Dakshineswar. Así, casi todos los días gastaba unas dos rupias en el carruaje. Solo por la alegría de ver a Thakur. Casi nunca tenía oportunidad de escuchar las palabras de sus sagrados labios. En cuanto llegaba, se postraba en el suelo para saludar a Thakur; después de los saludos de rigor, iba a ver a Madre Kali. Luego descansaba sobre una estera extendida en el suelo. El cuerpo de Adhar estaba tan agotado por el trabajo que al poco rato caía vencido por el sueño. A las nueve o diez de la noche lo despertaban. Él se levantaba, se postraba ante Thakur y volvía a subir al carruaje. Después regresaba a casa.

Adhar llevaba a menudo a Thakur a su casa de Shobhabazar. Cuando Thakur iba, allí se armaba una fiesta. Adhar se regocijaba mucho en compañía de Thakur y los devotos, y los agasajaba con todo tipo de manjares hasta dejarlos plenamente satisfechos.

Un día Thakur fue a su casa. Adhar le dijo:

Adhar — Usted no ha venido a esta casa en mucho tiempo. La habitación se había vuelto lúgubre; había como un olor extraño. ¡Mire hoy qué hermoso se ve el cuarto! Y qué buen aroma hay. Hoy he invocado a Dios con mucha intensidad. Hasta me cayeron lágrimas de los ojos.

Sri Ramakrishna — ¡Qué me dices!

Y miró a Adhar con cariño y comenzó a sonreír.

Hoy también habrá fiesta. Thakur está lleno de alegría y los devotos rebosan de gozo. Porque donde está presente Thakur, no se hablará de otra cosa que de Dios. Han llegado los devotos y también muchas personas nuevas para ver a Thakur. El propio Adhar es magistrado adjunto. Ha invitado y traído a algunos de sus amigos, también magistrados adjuntos. Ellos mismos verán a Thakur y dirán si de verdad es un gran santo.

Thakur Sri Ramakrishna conversa sonriente con los devotos.

En ese momento, Adhar llegó con algunos amigos y se sentó junto a Thakur.

Adhar (señalando a Bankim, a Thakur) — Señor, él es un gran erudito; ha escrito muchos libros y cosas así. Ha venido a verlo a usted. Su nombre es Bankim Babu.

Sri Ramakrishna (sonriendo) — ¡Bankim! ¿Y tú, por tus sentimientos hacia quién te has vuelto bankim, torcido?

Bankim (riendo) — ¡Ay, señor! Por los golpes de las botas. (Risas de todos) Torcido por los golpes de las botas del señor extranjero.

Bankim y Radha-Krishna — Explicación de la forma dual

Sri Ramakrishna — No, oye, Sri Krishna también se volvió bankim («encorvado»). Se volvió triplemente curvado por el amor de Srimati. Algunos explican la forma de Krishna diciendo que se volvió triplemente curvado por el amor de Sri Radha. ¿Sabes por qué es negro? ¿Y por qué es tan pequeño, de apenas catorce palmos? Mientras Dios está lejos, se ve negro, igual que el agua del mar se ve azul desde lejos. Cuando te acercas al agua del mar y tomas un poco en la mano, ya no se ve negra; entonces se ve muy clara, blanca. El sol se ve muy pequeño porque está lejos; cuando te acercas, ya no es pequeño. Eso es hablar de cosas muy lejanas; no se puede llegar a eso sin entrar en samadhi. Mientras existan el «yo» y el «tú», también existen el nombre y la forma. Todo es su juego divino. Mientras existan el «yo» y el «tú», Él se manifiesta de diversas formas.

»Sri Krishna es el purusha, Srimati es su Shakti, la Energía primordial. Purusha y prakriti. ¿Qué significa la imagen dual? Purusha y prakriti son idénticos, no hay diferencia entre ellos. El purusha no puede existir sin la

prakriti; y la prakriti no puede existir sin el purusha. Al mencionar uno, enseguida se entiende el otro. Como el fuego y su poder de quemar. No se puede concebir el fuego sin su poder de quemar. Y no se puede concebir el poder de quemar sin el fuego. Por eso, en la imagen dual, la mirada de Sri Krishna está dirigida hacia Srimati, y la mirada de Srimati hacia Krishna. La tez clara de Srimati es como el relámpago, por eso Krishna viste de amarillo. La tez de Sri Krishna es como una nube azul; por eso Srimati viste un manto azul. Y Srimati adorna su cuerpo con joyas de zafiro. Srimati lleva ajorcas en los pies, por eso Krishna lleva ajorcas; es decir, la unión interior y exterior del purusha con la prakriti.

Cuando terminó de decir todo esto, los amigos de Adhar, Bankim y los demás, empezaron a hablar entre ellos en voz baja en inglés.

Sri Ramakrishna (sonriendo a Bankim y los demás) — ¿Qué pasa? ¿De qué están hablando ustedes en inglés? (Risas de todos).

Adhar — Sí, señor, estábamos hablando un poco sobre este tema, sobre la explicación de la forma de Krishna.

Sri Ramakrishna (sonriendo a todos) — Me acuerdo de algo y me da risa. Escuchen, les voy a contar un cuento. Un barbero había ido a afeitar a un caballero. Mientras lo afeitaba, le hizo un pequeño corte. Y el hombre soltó un «Damn». Pero el barbero no sabía qué significaba «Damn». Entonces dejó la navaja y todo lo demás allí y se arremangó la camisa —era invierno — y le dijo: «Tú me has dicho damn. ¿Qué significa eso? Dímelo ahora». El hombre le dijo: «Oye, tú sigue afeitando; no significa gran cosa, solo que afeites con un poco más de cuidado». El barbero no se iba a dar por vencido y siguió diciendo: «Si damn significa algo bueno, entonces yo soy damn, mi padre es damn, mis catorce generaciones de antepasados son damn». (Risas de todos) «Y si damn significa algo malo, entonces tú eres damn, tu padre es damn, tus catorce generaciones de antepasados son damn». (Risas de todos) «Y no solo damn. Damn, damn, damn, da-damn, damn». (Fuertes risas de todos).

Capítulo 2

Sábado, 6 de diciembre de 1884

Thakur Sri Ramakrishna y la labor de predicar

Cuando cesaron las risas, Bankim volvió a tomar la palabra.

Bankim — Señor, ¿por qué no predica usted?

Sri Ramakrishna (riendo) — ¡Predicar! Eso son cosas del orgullo. El hombre no es más que una criatura insignificante. Solo predicará Aquel que, tras crear el sol y la luna, ha manifestado este universo. ¿Acaso predicar es cosa de poca monta? Si Él no se revela y no da la orden, no hay predicación. Entonces, ¿por qué no habría de ser posible? Si no has recibido la orden y te pones a charlar, la gente te escuchará un par de días y luego se olvidará. ¡Como si fuera una simple moda pasajera! Mientras tú hables, la gente dirá: «Ah, qué bien habla este señor». Pero en cuanto te calles, ¡no quedará nada de nada!

«Mientras el fuego arde debajo de la leche, esta hierve y borbotea. Pero en cuanto retiras la leña, ¡la leche vuelve a estar como antes! Se deshincha.

»Y hay que aumentar las propias fuerzas mediante la práctica espiritual. De lo contrario, no se puede predicar. Es como el dicho: 'Uno no encuentra sitio para dormir y llama a Shankara'. No tienes ni espacio para acostarte tú solo, y encima llamas: '¡Oye, Shankara, ven a dormir a mi lado!'. (Risas).

»En aquella región, la gente iba todos los días a hacer sus necesidades a la orilla del estanque de Haldar, y los vecinos venían por la mañana y, al ver aquello, lanzaban insultos. Los insultaban, pero ellos no dejaban de ir a hacer sus necesidades allí. Al final, los vecinos presentaron una petición a la Compañía para informarle de lo que pasaba. La Compañía puso un letrero: 'No hagas tus necesidades ni orines aquí; de lo contrario, serás castigado'. Entonces se acabó todo de una vez. No hubo más problemas. Era una orden de la Compañía: todos tenían que obedecerla.

»Del mismo modo, solo cuando Dios se revela y da la orden se puede predicar e instruir a la gente; de lo contrario, ¿quién te va a escuchar a ti?»

Todos escucharon estas palabras en silencio y con profunda seriedad.

Bankim y el más allá

La vida después de la muerte: argumento por analogía

Sri Ramakrishna (a Bankim) — A ver, usted es un gran erudito y ha escrito muchos libros; ¿qué dice usted? ¿Cuál es el deber del hombre? ¿Qué se lleva uno consigo? Existe el más allá, ¿verdad?

Bankim — ¡El más allá! ¿Y eso qué es?

Sri Ramakrishna — Sí, después de alcanzar el conocimiento ya no hay que ir a otros mundos, no hay renacimiento. Pero mientras no se alcance el conocimiento, mientras no se alcance a Dios, hay que volver a este mundo, no hay escapatoria. Mientras tanto, el más allá existe. Cuando se alcanza el conocimiento, cuando se tiene la visión de Dios, se logra la liberación y ya no hay que volver. Si plantas arroz hervido, no crece ninguna planta. Si alguien queda cocido en el fuego del conocimiento, el juego de la creación ya no cuenta con él. No puede vivir la vida mundana, pues no tiene apego a la lujuria y codicia. ¿De qué serviría plantar arroz hervido en el campo?

Bankim (riendo) — Señor, tampoco las malas hierbas sirven para nada.

Sri Ramakrishna — El sabio no es por eso una mala hierba. Quien ha tenido la visión de Dios ha obtenido el fruto de la inmortalidad, ¡no una calabaza o un zapallo! No vuelve a nacer. Ya sea en la tierra, en el mundo del sol o en el mundo de la luna, no tiene que volver a ningún lado.

«Una analogía solo ilustra un aspecto. Tú eres un erudito, ¿no has estudiado lógica? Si dices que alguien es feroz como un tigre, no significa que tenga una cola feroz o una boca de tinaja como el tigre. (Risas de todos).

»Yo le dije esto mismo a Keshab Sen. Keshab me preguntó: 'Señor, ¿existe el más allá?'. ¡Yo no dije ni sí ni no! Le dije: los alfareros ponen a secar sus tinajas; entre ellas hay tinajas cocidas y también tinajas crudas. A veces viene una vaca o algún otro animal y las pisa. Si se rompe una tinaja cocida, el alfarero la tira. Pero si se rompe una tinaja cruda, el alfarero se la lleva de nuevo a casa; le echa agua, la amasa y la vuelve a poner en el torno para hacer una tinaja nueva, no la desecha. Por eso le dije a Keshab: mientras la tinaja esté cruda, el alfarero no la soltará; mientras no se alcance el conocimiento, mientras no se tenga la visión de Dios, el alfarero la volverá a poner en el torno; no la soltará, es decir, habrá que volver una y otra vez a este mundo, no hay escapatoria. Solo cuando se le alcanza a Él se logra la

liberación; entonces el alfarero la suelta, porque ya no sirve para la creación de la *maya*. El *jnani* ha ido más allá de la *maya*. ¿Qué haría ya en el mundo de la *maya*?

»Sin embargo, a algunos Él los retiene en el mundo de la *maya* para instruir a la gente. Para impartir esta enseñanza, el *jnani* se refugia en la *vidya maya*. Él los retiene para Su propia obra, como a Shukadeva o a Shankaracharya.

(A Bankim) — «A ver, ¿qué dice usted? ¿Cuál es el deber del hombre?»

Bankim (riendo) — Señor, si me lo pregunta así, pues comer, dormir y el acto sexual.

Sri Ramakrishna (molesto) — ¡Eh! ¡Tú eres un gran sinvergüenza! Lo que haces día y noche es lo que te sale de la boca. La gente eructa lo que come. Si comes rábano, eructas a rábano. Si comes coco tierno, eructas a coco tierno. ¡Estás día y noche sumido en la lujuria y codicia y eso es lo que te sale de la boca! Si solo piensas en las cosas del mundo, adquieres el carácter de un encargado de registros fiscales; uno se vuelve hipócrita. Si piensas en Dios, te vuelves sencillo; nadie que tenga la visión de Dios dirá esas cosas.

Bankim: el mero saber académico y la lujuria y codicia

(A Bankim) — «¿De qué sirve el mero saber si no se piensa en Dios? ¿Si no hay discernimiento y desapego? ¿De qué sirve el saber si la mente está puesta en la lujuria y codicia?

»El milano y el buitre vuelan muy alto, ¡pero su mirada está siempre fija en la carroña! El *pandit* ha leído muchos libros y escrituras, puede recitar versos de memoria o ha escrito libros, pero está apegado a las mujeres y considera que el dinero y el honor son lo esencial; ¿qué clase de *pandit* es ese? Si la mente no está en Dios, ¿qué *pandit* es?

»Algunos piensan: 'Estos solo andan diciendo Dios, Dios, están locos. Han perdido la cabeza. Mira qué listos somos nosotros, cómo disfrutamos de los placeres: dinero, honor, placeres de los sentidos'. Hasta el cuervo piensa: 'Soy muy listo', pero en cuanto se levanta por la mañana, se pone a comer las heces de los demás hasta hartarse. ¿No ves cuánto aletea y alborota el cuervo? ¡Se cree muy listo! (Todos se quedaron en silencio).

»Pero aquellos que piensan en Dios, que día y noche oran para librarse de su apego a las cosas del mundo y de su amor por la lujuria y codicia, a quienes el sabor del mundo les parece amargo y no les gusta nada más que el néctar de los pies de loto de Hari, tienen una naturaleza como la del cisne. Si le das al cisne una mezcla de leche y agua, dejará el agua y beberá solo la leche. ¿Y has visto cómo camina el cisne? Va derecho en una sola dirección. El devoto puro también se dirige solo hacia Dios. No desea nada más; nada más le agrada.

(A Bankim, con suavidad) — «No se lo tome a mal.»

Bankim — Señor, no he venido a escuchar dulzuras.

Capítulo 3

Sábado, 6 de diciembre de 1884

Sri Ramakrishna y el servicio al prójimo

SRI RAMAKRISHNA (a Bankim) — Lujuria y codicia, eso es la vida mundana. A eso se le llama maya. No te deja ver a Dios ni pensar en Él. Cuando ya se tienen uno o dos hijos, hay que vivir con la esposa como hermano y hermana, y hablar siempre con ella de Dios. Así la mente de ambos se dirigirá hacia Él y la esposa será una ayuda en la vida espiritual. Si no se abandona la naturaleza animal, no se puede saborear la bienaventuranza de Dios. Hay que orar a Dios para que esa naturaleza animal desaparezca. Orar con anhelo intenso. Él es el morador interno y, sin duda, escuchará si la oración es sincera.

«Y en cuanto al 'oro'... Yo, sentado bajo el Panchavati[966], a orillas del Ganga, arrojé dinero al agua diciendo: 'El dinero es barro', 'el dinero es barro', 'el barro es dinero', 'el dinero es barro'.»

BANKIM — ¡El dinero es barro! Señor, si uno tiene unas monedas, puede dárselas a los pobres. Si el dinero es barro, entonces, ¿no se puede mostrar compasión y ayudar al prójimo?

Bankim, el bien del mundo y el karma-yoga

SRI RAMAKRISHNA (a Bankim) — ¡Compasión! ¡Servicio al prójimo! ¿Qué capacidad tienes tú para ayudar al prójimo? El hombre anda con tanto ajetreo, de aquí para allá, pero cuando duerme, si alguien se para y le orina en la boca, ni se entera: la boca se le inunda. ¿Adónde se van entonces el orgullo, la arrogancia, la soberbia?

«¡El sannyasi tiene que renunciar a la lujuria y la codicia! No puede volver a aceptarlas. No se puede escupir y luego tragarse el escupitajo. Si un sannyasi le da algo a alguien, no piensa que es él quien da. La compasión es de Dios; ¿cómo va a tener compasión el ser humano? Las limosnas y todo lo

[966]Bajo el Panchavati, en el templo de Kali de Rasmani, Thakur Sri Ramakrishna había realizado muchas prácticas espirituales y austeridades. Es un lugar muy solitario. Allí se evoca fácilmente a Dios.

demás son voluntad de Rama. El verdadero sannyasi renuncia tanto interior como exteriormente. Para el que no come gur, ni siquiera es bueno tenerlo cerca. Si lo tiene cerca y le dice a la gente que no lo coma, nadie le hará caso.

»El hombre de familia necesita dinero, porque tiene esposa e hijos. Necesita ahorrar, tiene que alimentar a su esposa y a sus hijos. Solo los pájaros y los derviches, es decir, los pájaros y los sannyasis, no ahorran. Pero cuando un pájaro tiene polluelos, trae comida en el pico. Entonces también tiene que acumular. Por eso el hombre de familia necesita dinero. Tiene que mantener a su familia.

»Si el hombre de familia es un devoto puro, actúa con desapego. Ofrece a Dios los frutos de sus acciones: las ganancias, las pérdidas, la felicidad y el sufrimiento. Y día y noche le pide devoción y no desea nada más. A esto se le llama acción desinteresada: actuar sin apego. El sannyasi también debe realizar todas sus acciones sin deseo de obtener resultados. Solo que el sannyasi no se ocupa de los asuntos mundanos como el hombre de familia.

»Si el hombre de familia da algo a alguien de forma desinteresada, lo hace por su propio bien, no por 'ayudar al prójimo'. Hari está en todos los seres, y al servirlos se le sirve a Él. Al servir a Hari, uno se hace bien a sí mismo; no es 'ayudar al prójimo'. Si alguien presta este servicio a Hari en todos los seres —no solo en los humanos, sino también en los animales— sin buscar honores ni fama, sin querer el cielo después de la muerte y sin esperar ningún favor a cambio de aquellos a quienes sirve, si sirve de esta manera, entonces realiza una verdadera acción desinteresada, una acción sin apego. Al realizar esta acción desinteresada, procura su propio bienestar; a esto se le llama karma-yoga. Este karma-yoga es también un camino para alcanzar a Dios. Pero es muy difícil, no es para la era de Kali.

»Por eso digo que quien actúa así con desapego, quien da y muestra compasión, se hace bien a sí mismo. Es Dios quien hace el bien y procura el bienestar de los demás: ¡Él, que ha creado la luna, el sol, los padres, las frutas, las flores y los granos para los seres vivos! El cariño que ves en los padres es Su cariño; se lo ha dado para proteger a los seres. La compasión que ves en los compasivos es Su compasión; se la ha dado para proteger a los seres desvalidos. Muestres compasión o no, Él hará Su obra de una forma u otra. Su obra no se detiene.

»¿Cuál es entonces el deber del ser humano? Nada más que refugiarse en Él y orarle con intenso anhelo para alcanzarlo y tener Su visión.»

Dios es la única Realidad, todo lo demás es irreal

«Sambhu dijo: 'Mi deseo es fundar muchos dispensarios y hospitales; así se ayudará mucho a los pobres'. Yo le dije: 'Sí, si haces todo eso con desapego, no está mal. Pero sin una devoción sincera hacia Dios, es muy difícil actuar con desapego. Y si te involucras en muchas actividades, el apego se cuela por algún lado sin que te des cuenta. Crees que estás actuando sin deseo, pero quizás ya ha surgido el deseo de fama, el deseo de hacerte un nombre. Además, si te dedicas a demasiadas actividades, en medio del ajetreo te olvidas de Dios'. También le dije: '¡Sambhu! Déjame preguntarte algo. Si Dios se manifestara ante ti cara a cara, ¿lo pedirías a Él o pedirías unos cuantos dispensarios y hospitales?'. Cuando lo tienes a Él, nada más te agrada. Cuando consigues el agua con azúcar cande, ya no te gusta el agua con melaza.

»Quienes construyan hospitales y dispensarios y encuentren alegría en ello también son buenas personas, pero pertenecen a una categoría aparte. El devoto puro no desea nada más que a Dios; si se ve envuelto en demasiadas actividades, ora con anhelo: 'Oh Dios, por Tu gracia, reduce mis actividades; de lo contrario, la mente que debería estar siempre absorta en Ti se está malgastando; esa mente se ocupa de pensamientos mundanos'. La devoción pura pertenece a una categoría aparte. Si no se comprende que Dios es la única Realidad y todo lo demás es irreal, no hay devoción pura. Este mundo es transitorio, dura solo unos días, y Aquel que es el Señor de este mundo es la Verdad, lo Eterno; sin esta comprensión, no hay devoción pura.

»El rey Janaka y otros actuaron por mandato de Dios.»

Capítulo 4

Sábado, 6 de diciembre de 1884

Primero la ciencia o primero Dios

SRI RAMAKRISHNA (a Bankim) — Algunos creen que si no se leen las escrituras, si no se leen libros, no se puede alcanzar a Dios. Creen que primero hay que conocer los asuntos del mundo y de los seres vivos, que primero hay que estudiar ciencia. (Risas de todos). Dicen que si no se entiende todo esto de la creación de Dios, no se puede conocer a Dios. ¿Tú qué dices? ¿Primero la ciencia o primero Dios?

BANKIM — Sí, primero hay que conocer unas cuantas cosas, los asuntos del mundo. Si no se tiene un poco de conocimiento de este mundo, ¿cómo vamos a conocer a Dios? Primero hay que estudiar y aprender.

SRI RAMAKRISHNA — Ahí están ustedes con lo mismo. Primero Dios, luego la creación. Si lo alcanzas a Él, podrás saber todo lo que haga falta.

«Si de un modo u otro logras conversar con Yadu Mallik, entonces, si lo deseas, podrás saber cuántas casas tiene, cuántos bonos de compañía, cuántos jardines; el mismo Yadu Mallik te lo dirá. Pero si no llegas a conversar con él y, al intentar entrar en su casa, los porteros no te dejan pasar, ¿cómo vas a saber con exactitud cuántas casas tiene, cuántos bonos, cuántos jardines? Conociéndolo a Él se conoce todo,[967] pero entonces ya no queda el deseo de conocer cosas triviales. Esto también está en los Vedas. Mientras no se ve a una persona, se puede hablar de sus cualidades; pero en cuanto aparece, todas esas conversaciones se acaban. La gente se queda absorta con él, se extasía hablando con él y ya no habla de otra cosa.

»Primero la realización de Dios,[968] luego la creación u otras cosas. A Valmiki se le dio el *mantra* de Rama para que lo repitiera, pero se le dijo: 'Repite »mara«, »mara«'. 'Ma' significa Dios y 'ra' significa el mundo. Primero Dios, luego el mundo; si conoces al Uno, lo conoces todo. Si después del 1 hay cincuenta ceros, resulta una cantidad enorme. Pero si borras el

[967] *Tasmin vijnate sarvam idam vijnatam bhavati.*
Al conocerlo a Él, todo esto queda conocido.

[968] El propósito de la vida humana es la realización de Dios.

1, no queda nada. Con el 1 hay mucho. Primero el uno, luego los muchos; primero Dios,[969] luego los seres vivos y el universo.

»¡Lo que tú necesitas es alcanzar a Dios! ¿Por qué te ocupas tanto del mundo, la creación, la ciencia y todo eso? Lo que necesitas es comer mangos. ¿Qué te importa saber cuántos cientos de árboles de mango hay en el huerto, cuántos miles de ramas, cuántos millones de hojas? Has venido a comer mangos, así que come mangos y vete. El ser humano ha venido a este mundo para alcanzar a Dios. No es bueno olvidar eso y poner la mente en mil cosas distintas. Has venido a comer mangos, así que come mangos y vete.»

BANKIM — ¿Y dónde consigo los mangos?

SRI RAMAKRISHNA — Reza a Él con anhelo ardiente. Si eres sincero, Él te escuchará, seguro que te escuchará. Quizás te proporcione alguna compañía santa que te allane el camino. Quizás alguien te diga: 'Haz esto y aquello, y así alcanzarás a Dios'.

BANKIM — ¿Quién? ¡El *guru*! ¡Él mismo se come los mangos buenos y a mí me da los malos! (Risas).

SRI RAMAKRISHNA — ¡Pero hombre! A cada cual se le da lo que su estómago pueda digerir. ¿Acaso todos pueden digerir el arroz frito y el *kalia*? Cuando llevan pescado a la casa, la madre no les da a todos los hijos arroz frito y *kalia*. Al que está débil, al que tiene mal el estómago, le da caldo de pescado; ¿pero acaso por eso la madre quiere menos a ese hijo?

El camino para alcanzar a Dios: el anhelo ardiente y la fe de un niño

«Hay que tener fe en la palabra del *guru*. El *guru* es *Satchidananda*, *Satchidananda* es el *guru*; si se cree en su palabra —si se cree como un niño—, se alcanza a Dios. ¡Qué fe la del niño! La madre le dice: 'Ese es tu hermano mayor', y al instante lo da por cierto: 'Ese es mi hermano mayor'. ¡Una fe del ciento veinticinco por ciento, una fe absoluta y completa! Y eso que el niño quizás sea hijo de un *brahmin*, y el hermano mayor quizás sea hijo de un carpintero o un herrero. La madre dice: «En ese cuarto está el coco, el que asusta», y el niño lo cree a pie juntillas. Esta es la fe del niño; hay que tener esa misma fe en la palabra del *guru*. Con la inteligencia astuta, la

[969] Primero Dios. «Busquen primero el reino de los cielos y todas las demás cosas les serán añadidas» — Jesús.

inteligencia del contable, la inteligencia del que todo lo analiza, no se puede alcanzar a Dios. Fe y sencillez; no vale ser hipócrita. Para el sencillo, Él es muy accesible. Del hipócrita está muy lejos.

»Pero así como el niño se siente perdido si no ve a su madre, y si intentas distraerlo poniéndole *sandesh* y dulces en la mano no quiere nada, no se deja distraer con nada y dice: 'No, yo quiero ir con mi madre', así de ardiente tiene que ser el anhelo por Dios. ¡Ah! ¡Qué estado! ¡Cómo se vuelve loco el niño llamando: '¡Madre, Madre!'! ¡No se deja distraer con nada! Aquel a quien todos estos placeres y disfrutes del mundo le resultan insípidos, a quien ya nada le gusta —ni el dinero, ni el honor, ni los placeres del cuerpo, ni los placeres de los sentidos—, a quien nada le gusta, ese llama con sinceridad: '¡Madre, Madre!', y se llena de angustia. Y por él, la Madre tiene que dejar todo lo que está haciendo y venir corriendo.

»Este es el anhelo ardiente. Sea cual sea el camino que sigas —hindú, musulmán, cristiano, *shakta*, brahmo—, vayas por el camino que vayas, de lo que se trata es de tener ese anhelo ardiente. Él es el morador interno, y no hay culpa en equivocarse de camino, siempre que haya anhelo ardiente. Él mismo te vuelve a poner en el buen camino.

»Y en todos los caminos hay errores: todos creen que su reloj marca la hora exacta, pero ningún reloj la marca con exactitud. Pero eso no impide que la gente haga su trabajo. Si hay anhelo ardiente, se consigue compañía santa, y con esa compañía se puede poner el reloj bastante en hora.»

Capítulo 5

Sábado, 6 de diciembre de 1884

Bankim Chandra — el kirtan y el samadhi

El señor Trailokya, del Brahmo Samaj, canta.

Apenas había escuchado un poco del canto cuando Thakur Sri Ramakrishna, de repente, se puso de pie y, absorto en Dios, perdió la conciencia del mundo exterior. Completamente recogido en su interior, en samadhi. De pie, en samadhi. Todos se pusieron de pie a su alrededor. Bankim se abrió paso apresuradamente entre la multitud, se acercó a Thakur y lo miró fijamente. Nunca había visto el samadhi.

Al cabo de un rato, al recobrar un poco la conciencia exterior, Thakur, enloquecido de amor, comenzó a bailar, como si Sri Gauranga bailara con sus devotos en el templo de Srivas. ¡Qué danza tan extraordinaria! Bankim y los demás hombres de educación inglesa se quedaron asombrados al verla. ¡Qué maravilla! ¿Es esto lo que se llama la dicha del amor? ¿Puede un hombre embriagarse tanto por amar a Dios? ¿Era esto lo que Sri Gauranga había hecho en Nabadwip? ¿Fue así como había establecido el mercado del amor en Nabadwip y Srikshetra? En esto no puede haber fingimiento. Él ha renunciado a todo; no necesita dinero, honor ni fama. ¿Es este, entonces, el propósito de la vida? ¿Es el propósito de la vida amar a Dios sin dirigir la mente a nada más? ¿Y cuál es el camino ahora? Él dijo que el camino es sentirse desorientado y anhelar ardientemente a la Madre, que el anhelo ardiente y el amor son el camino, que el amor es el propósito. En cuanto llega el amor verdadero, se tiene la visión de Dios.

Así comenzaron a pensar los devotos mientras contemplaban aquella danza extraordinaria, rara incluso para los dioses, y la dicha del canto. Todos estaban de pie alrededor de Thakur Sri Ramakrishna y lo miraban fijamente.

Al terminar el canto, Thakur se postra en el suelo y ofrece sus reverencias. Pronuncia las palabras «Bhagavata, bhakta, Bhagavan» y dice: «Postraciones a los pies de todos los jnanis, yogis y bhaktas».

Luego, todos volvieron a sentarse a su alrededor.

Capítulo 6

Sábado, 6 de diciembre de 1884

Sri Bankim y el bhakti-yoga: el amor a Dios

BANKIM (a Thakur) — Señor, ¿cómo surge la devoción?

SRI RAMAKRISHNA — Con anhelo ardiente. Así como un niño, al no ver a su madre, llora desconsolado por ella, si uno llora por Dios con ese mismo anhelo ardiente, puede llegar a alcanzarlo.

«Cuando amanece, el este se tiñe de rojo, y entonces se comprende que el sol no tardará en salir. Del mismo modo, si se ve que el alma de alguien siente un anhelo ardiente por Dios, se puede comprender perfectamente que a esa persona no le falta mucho para alcanzar a Dios.

»Una vez alguien le preguntó a un maestro espiritual: 'Señor, dígame cómo puedo alcanzar a Dios'. El guru dijo: 'Ven, te lo mostraré'. Dicho esto, lo llevó consigo a un estanque. Ambos entraron al agua y, de repente, el maestro sujetó al discípulo y lo sumergió. Al cabo de un rato lo soltó, y el discípulo sacó la cabeza y se puso de pie. El guru le preguntó: '¿Cómo te sentías?'. El discípulo respondió: 'Sentía que se me iba la vida, me estaba asfixiando, me faltaba el aire'. Entonces el maestro dijo: 'Cuando sientas esa misma desesperación por Dios, sabrás que no falta mucho para encontrarte con Él'.

»Te digo, ¿de qué sirve flotar en la superficie? Sumérgete un poco. En el fondo de las aguas profundas hay joyas, ¿de qué sirve agitar los brazos y las piernas en la superficie? Una joya verdadera es pesada, no flota en el agua; se hunde y se queda en el fondo. Para conseguir una joya verdadera, hay que sumergirse en el agua».

BANKIM — Señor, ¿qué puedo hacer? Tengo un corcho atado a la espalda. (Risas de todos). No me deja hundirme.

SRI RAMAKRISHNA — Si lo recuerdas, todos los pecados desaparecen. Su nombre rompe las ataduras de la muerte. Hay que sumergirse; de lo contrario, no se encontrarán las joyas. Escucha esta canción:

Sumérgete, sumérgete, sumérgete, mente mía, en el océano de la Belleza.

Si buscas en lo más profundo, en las profundidades del mundo subterráneo, hallarás el tesoro de la joya del amor.
Busca, busca, y si buscas, encontrarás Vrindavan en el interior de tu corazón.
Arde, arde, arde, la lámpara del conocimiento brillará en tu corazón a cada instante.
Dang, dang, dang, ¿quién es ese que hace avanzar su bote sobre tierra firme?
Kubir dice: escucha, escucha, escucha, medita en los pies sagrados del guru.

Thakur cantó esta canción con su dulce voz, de la que rara vez gozan incluso los dioses. Todos los presentes, cautivados, escucharon la canción con la mente absorta. Cuando terminó el canto, la conversación se reanudó.

SRI RAMAKRISHNA (a Bankim) — Algunos no quieren sumergirse. Dicen: 'Si me excedo repitiendo Dios, Dios, ¿acabaré volviéndome loco?'. A los que están embriagados de amor a Dios, los llaman desquiciados. Pero esta gente no comprende que Dios es un océano de amrita.

«Una vez le pregunté a Narendra: 'Imagina que hay un cuenco de jugo dulce y tú te has convertido en una mosca; ¿dónde te posarías para beber el jugo?'. Narendra dijo: 'Me posaría en el borde y acercaría la boca para beber'. Yo le dije: '¿Por qué? ¿Qué hay de malo en ir al centro y sumergirte para beber?'. Narendra respondió: 'Entonces me quedaría atrapado en el jugo y moriría'. Entonces le dije: 'Hijo, el néctar de Satchidananda no es así; este es el néctar de la inmortalidad. Si te sumerges en él, no mueres; te vuelves inmortal'.

»Por eso te digo que te sumerjas. No hay nada que temer; si te sumerges, te vuelves inmortal».

Entonces Bankim se postró ante Thakur para despedirse.

BANKIM — Señor, no soy tan necio como usted cree. Tengo una súplica: por favor, honre mi humilde morada con el polvo de sus pies…

SRI RAMAKRISHNA — Está bien, si Dios quiere.

BANKIM — Allí también verá que hay devotos.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¡Vaya! ¿Qué clase de devotos hay allí? ¿Son como los que decían Gopal, Gopal, Keshab, Keshab? (Risas de todos).

UN DEVOTO — Señor, ¿cuál es esa historia de Gopal, Gopal?

SRI RAMAKRISHNA (riendo) — Pues escucha la historia. En un lugar hay una joyería. Son vaishnavas muy devotos, con collares de cuentas al cuello, marcas religiosas en la frente, casi siempre con la bolsa del rosario en la mano y el nombre de Dios siempre en los labios. Se les puede llamar sadhus, aunque trabajen de joyeros para ganarse el pan; hay que alimentar a la esposa y a los hijos. Al enterarse de que son vaishnavas muy devotos, muchos clientes van a su tienda, porque saben que allí no habrá engaños con el oro y la plata. El cliente va a la tienda y ve que tienen el nombre de Hari en los labios mientras están sentados trabajando. En cuanto el cliente se sienta, uno exclama: '¡Keshab! ¡Keshab! ¡Keshab!'. Al rato, otro exclama: '¡Gopal! ¡Gopal! ¡Gopal!'. Y antes de que se crucen muchas palabras, otro más exclama: '¡Hari! ¡Hari! ¡Hari!'. Cuando ya casi han terminado de hablar de las joyas, otro exclama: '¡Hara! ¡Hara! ¡Hara! ¡Hara!'. Así que, al ver tanta devoción y amor, los clientes les entregan el dinero con tranquilidad; saben que nunca los estafarán.

«¿Pero sabes cuál es el truco? El que dijo '¡Keshab! ¡Keshab!' cuando llegaron los clientes quería decir: '¿Quiénes son todos estos?', es decir, '¿Quiénes son estos clientes que han llegado?'. El que dijo '¡Gopal! ¡Gopal!' quería decir: 'Veo que son un hato de vacas, un hato de vacas'. El que dijo '¡Hari! ¡Hari!' quería decir: 'Ya que veo un hato de vacas, entonces Hari, es decir, los despojo'. Y el que dijo '¡Hara! ¡Hara!' quería decir: 'Ya que ves un hato de vacas, despójalos de todo'. Así son estos sadhus de devoción suprema». (Risas de todos).

Bankim se despidió. Pero estaba absorto en sus pensamientos. Al llegar a la puerta de la habitación, se dio cuenta de que había olvidado su chal. Solo llevaba puesta la camisa. Un señor recogió el chal y corrió a entregárselo en la mano. ¿En qué estaba pensando Bankim?

Rakhal había llegado. Había ido a Vrindavan con Balaram. Hacía unos días que había regresado de allí. Thakur les había hablado de él a Sarat y a Debendra, y les había dicho que conversaran con él. Por eso habían venido ansiosos por conocer a Rakhal. Se enteraron de que aquel era precisamente Rakhal.

Sarat y Sanyal eran brahmanes, mientras que Adhar pertenecía a la casta de los comerciantes de oro. Temiendo que el anfitrión los invitara a comer, se escabulleron rápidamente. Hacía poco que acudían a ver a Thakur; aún

no sabían cuánto amaba a Adhar. Thakur decía: «Los devotos forman una casta aparte. Todos son de la misma casta».

Adhar invitó con gran esmero a Thakur Sri Ramakrishna y a los devotos reunidos, y los agasajó con una comida hasta dejarlos satisfechos. Después de comer, los devotos regresaron a sus hogares recordando las dulces palabras de Thakur Sri Ramakrishna y guardando en su corazón la imagen de su extraordinario amor.

El día de su auspiciosa visita a la casa de Adhar, Bankim le había pedido a Sri Ramakrishna que visitara su casa. Por eso, unos días después, Sri Ramakrishna envió a Girish y a M. a la residencia de Bankim en Sankibanga. Allí conversaron largamente sobre Sri Ramakrishna. Bankim expresó su deseo de volver a ver a Thakur, pero sus ocupaciones le impidieron regresar.

Lectura de Devi Chaudhurani bajo el Panchavati en Dakshineswar

El 6 de diciembre de 1884, Thakur Sri Ramakrishna había hecho su auspiciosa visita a la casa de Adhar y había conversado con el señor Bankim. Todos estos sucesos se relataron en los capítulos primero a sexto.

Poco después de este suceso, es decir, el sábado 27 de diciembre, Thakur Sri Ramakrishna había escuchado en Dakshineswar, bajo el Panchavati y en compañía de los devotos, la lectura de una parte de Devi Chaudhurani, escrita por Bankim, y había hablado extensamente sobre la acción desinteresada que se enseña en el Gita.

Sri Ramakrishna estaba sentado en la plataforma bajo el Panchavati en compañía de muchos devotos. Le pidió a M. que leyera en voz alta. Estaban presentes Kedar, Ram, Nityagopal, Tarak (Shivananda), Prasanna (Trigunatita), Surendra y muchos otros.

Apéndice III

Con Keshab en el templo de Dakshineswar

Capítulo 1

Sábado, 1 de enero de 1881

Se aproxima el festival de invierno[970] del Brahmo Samaj. Keshab Chandra Sen ha venido al templo de Dakshineswar para visitar a Sri Ramakrishna, acompañado de muchos devotos brahmos como Pratap, Trailokya, Jaygopal Sen y otros. Están presentes Ram, Manomohan y muchos más.

Muchos de los devotos brahmos han llegado al templo de Kali antes que Keshab y están sentados junto a Thakur. Todos están inquietos, mirando solo hacia el sur, esperando a ver cuándo llegará Keshab en barco y desembarcará. Hasta su llegada, continuó el alboroto en la habitación.

Por fin llegó Keshab. Llevaba en las manos dos frutas bel y un ramo de flores. Keshab tocó los pies de Sri Ramakrishna, dejó las ofrendas cerca de él y se postró en el suelo para saludarlo. Thakur también se postró en el suelo para devolverle el saludo.

Sri Ramakrishna sonríe con alegría y conversa con Keshab.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo a Keshab) — Keshab, tú me quieres, pero tus discípulos no me quieren. Les decía a tus discípulos: ahora nosotros armemos alboroto, y luego vendrá Govinda.

(A los discípulos de Keshab) — ¡Oigan, ya ha llegado su Govinda! Todo este tiempo yo estaba armando alboroto, pero ¿cómo iba a cuajar la cosa sin él? (Todos ríen).

No es fácil llegar a ver a Govinda. ¿No han visto en la representación teatral de Krishna que, cuando Narada, lleno de anhelo, dice en Braja: «¡Oh Govinda, aliento de mi vida, mi vida!», entonces Krishna llega acompañado de los pastorcillos? Y detrás vienen las compañeras, las gopis. Sin un anhelo intenso, no se llega a ver al Señor.

(A Keshab) — Keshab, di tú algo; todos estos quieren escuchar tus palabras.

KESHAB (con humildad, sonriendo) — ¡Hablar aquí es como venir a venderle agujas a un herrero!

[970] Maghotsava: el festival de invierno del Brahmo Samaj.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Pero es que, ¿sabes?, la naturaleza del devoto es como la del fumador de cáñamo. Tú le das una calada a la pipa de cáñamo y yo también le doy una calada. (Todos ríen).

Han dado las cuatro de la tarde. Se oye la música en el nahabat del templo de Kali.

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab y los demás) — Escuchen qué hermosa es la música. Pero uno solo está haciendo «pon», mientras que otro va desgranando tantos modos y melodías, como olas de sonidos diversos. Así soy yo también. Si tengo siete agujeros, ¿por qué voy a hacer solo «pon»? ¿Por qué voy a decir solo «Soham, Soham»? Yo tocaré diversos modos y melodías en mis siete agujeros. ¡Por qué voy a decir solo Brahman, Brahman! Lo llamaré en todas las actitudes: shanta, dasya, vatsalya (amor de padre/madre), sakhya, madhura… me regocijaré, me deleitaré.

Keshab escucha estas palabras con asombro y dice: «Nunca he oído una explicación tan maravillosa y hermosa sobre el conocimiento y la devoción».

KESHAB (a Sri Ramakrishna) — ¿Cuánto tiempo más permanecerá usted así, oculto? Poco a poco, este lugar se llenará de multitudes.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué cosas dices tú! Yo como, bebo y vivo, y repito Su nombre. No sé cómo reunir multitudes. Quién entiende tus enredos; yo soy un brahmin de Birbhum. Hanuman dijo: «No sé de días de la semana, días lunares ni constelaciones, solo pienso en Rama».

KESHAB — Está bien, yo reuniré a la gente. Pero todos tendrán que venir aquí.

SRI RAMAKRISHNA — Yo soy el polvo del polvo de todos. El que tenga la bondad de venir, vendrá.

KESHAB — Diga usted lo que diga, su venida no será en vano.

Capítulo 2

Sábado, 1 de enero de 1881

Mientras tanto, se hacen los preparativos para el *kirtan*. Se han reunido muchos devotos. El grupo de *kirtan* viene del Panchavati hacia el sur. Hriday toca el cuerno. Gopidas toca el tambor y otros dos tocan los címbalos.

Sri Ramakrishna comenzó a cantar:

Oh hombre, toma el nombre de Hari si quieres vivir en la felicidad.
Vivirás en la felicidad, irás a Vaikuntha, y siempre obtendrás el fruto de la liberación.
(Por las virtudes del nombre de Hari)
Ese nombre que Shiva repite con sus cinco bocas,
hoy te daré ese nombre de Hari.

Sri Ramakrishna danza con el vigor de un león.

Entonces entró en *samadhi*.

Tras salir del *samadhi*, se ha sentado en la habitación. Conversa con Keshab y los demás.

La armonía de las religiones

SRI RAMAKRISHNA — A Él se le puede alcanzar por todos los caminos. Así han venido ustedes: unos en carruaje, otros en bote, otros en barco y otros a pie; cada cual según su conveniencia y según su propia naturaleza. El objetivo es uno: unos han llegado antes, otros han llegado después.

El camino hacia la realización de Dios: renunciar al ego

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab y los demás) — Cuanto más se despojen de los atributos que los limitan, más cerca estará Él. El agua de lluvia no se acumula en los montículos altos. Se acumula en los campos bajos; del mismo modo, el agua de Su gracia no se acumula donde hay orgullo. Ante Él, lo mejor es una actitud de humildad y desamparo.

«Hay que tener mucho cuidado, porque hasta la ropa puede ser motivo de orgullo. He visto a un enfermo del bazo que se puso un *dhoti* con borde negro, ¡y al instante se puso a cantar las canciones de Nidhubabu!

»¡Alguien se pone botas y al instante le salen palabras en inglés de la boca!

»Si una persona tiene poca capacidad espiritual, al ponerse la túnica azafrán se llena de orgullo; ante la más mínima falta, surgen la ira y el resentimiento».

El fin del goce, el anhelo ardiente y la realización de Dios

SRI RAMAKRISHNA — Sin un anhelo ardiente, no se le puede ver. Este anhelo ardiente no surge si no se ha agotado el goce. Quienes están inmersos en la lujuria y la codicia y no han agotado el goce no sienten ese anhelo ardiente.

«Allá en el pueblo, el hijo de Hriday se pasaba todo el día conmigo; era un niño de cuatro o cinco años. Jugaba a esto y a lo otro frente a mí y, de algún modo, se olvidaba de todo. Pero en cuanto empezaba a anochecer, decía al instante: 'Me voy con mamá'. Yo le decía de mil maneras: 'Te daré una paloma', y cosas así, pero él no se dejaba distraer; llorando y llorando, decía: 'Me voy con mamá'. Ya no le gustaban los juegos ni ninguna otra cosa. Al verlo así, yo lloraba.

»Llorar por Dios como este niño. Ese es el anhelo ardiente. Ya no gusta nada, ni jugar ni comer. ¡Cuando se agota el goce, surge este anhelo ardiente y este llanto por Él!».

Todos escuchan estas palabras en silencio, maravillados.

Ha caído la tarde. El encargado de las luces las encendió y se fue. Keshab y los demás devotos *brahmos* tomarán un refrigerio antes de irse. Se están preparando los alimentos.

KESHAB (sonriendo) — ¿Hoy también arroz inflado?

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — Hridu lo sabe.

Se colocaron las hojas a modo de platos. Primero arroz inflado, luego *luchi*, luego los guisos. (Todos estaban muy alegres y se reían). Para cuando todo terminó, ya habían dado las diez de la noche.

Thakur conversa de nuevo con los devotos *brahmos* al pie del Panchavati.

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo, a Keshab y los demás) — Después de alcanzar a Dios, se puede vivir muy bien en el mundo. Primero toquen a la abuela y luego jueguen.

«Después de alcanzarlo, el devoto se vuelve desapegado, como el pez del barro. Aunque vive en el barro, el barro no se le pega al cuerpo».

Son casi las once y todos están impacientes por irse.

Pratap dijo que podrían quedarse aquí esta noche.

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab) — Quédate aquí hoy.

KESHAB (sonriendo) — Tengo trabajo y cosas que hacer; tengo que irme.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué, querido? ¿Acaso no podrás dormir si no hueles tu canasta de pescado? Una pescadera se quedó como huésped una noche en casa de un jardinero. La hicieron dormir en el cuarto de las flores y no podía conciliar el sueño. (Risas de todos). Se movía inquieta de un lado a otro y, al verla, la jardinera se acercó y le dijo: ‘¿Qué te pasa, mujer? ¿Por qué no duermes?'. La pescadera dijo: ‘No sé, madre, con este olor a flores no me viene el sueño. ¿Podrías traerme mi canasta de pescado?'. Entonces la pescadera roció la canasta con agua y, aspirando ese olor, se quedó profundamente dormida. (Risas de todos).

Al despedirse, Keshab tocó los pies de Thakur, recibió un ramo de flores y, tras postrarse en el suelo, comenzó a decir junto con los devotos: «¡Que triunfe la Dispensación!».

Keshab subió al carruaje del devoto *brahmo* Jaygopal Sen; irá a Calcuta.

Apéndice IV

Visita de Sri Ramakrishna a la casa de Surendra

Capítulo 1

Un día de junio–julio de 1881

Con Ram, Manomohan, Trailokya, Mahendra Goswami y otros

Hoy Sri Ramakrishna ha llegado a casa de Surendra acompañado de sus devotos. Pronto anochecerá.

Un poco antes, por la tarde, Sri Ramakrishna había descansado un rato en casa del señor Manomohan.

Los devotos se han reunido en la sala de estar del segundo piso de la casa de Surendra. Están presentes Mahendra Goswami, Bholanath Pal y otros vecinos. El señor Keshab Sen iba a venir, pero no pudo. Han llegado el señor Trailokya Sanyal, del Brahmo Samaj, y varios otros devotos brahmos.

En la sala de estar se han extendido una alfombra de algodón y una sábana, y sobre ellas se han colocado una hermosa alfombra y un almohadón.

Surendra llevó a Thakur hasta allí y le rogó que se sentara sobre la alfombra.

SRI RAMAKRISHNA — ¡Qué cosas dices!

Dicho esto, se sentó al lado de Mahendra Goswami. Cuando se celebraba la recitación continua en el jardín de Yadu Mallik, Sri Ramakrishna iba siempre. La recitación había durado varios meses.

MAHENDRA GOSWAMI (a los devotos) — Durante varios meses pasaba casi todo el tiempo con él. Nunca he visto a un hombre tan noble. Sus estados espirituales no son ordinarios.

SRI RAMAKRISHNA (al goswami) — ¡Qué cosas dices! Soy el más bajo de los bajos, el más pobre de los pobres; soy el siervo de los siervos de Él; solo Krishna es grande.

»Aquel que es el Satchidananda indivisible es Sri Krishna. Desde lejos, el mar parece azul, pero si te acercas, no tiene color. Aquel que tiene atributos es el mismo que no los tiene; a aquel a quien pertenece lo Eterno también le pertenece el juego divino.

»¿Por qué Sri Krishna está triplemente curvado (tribhanga)? Por el amor de Radha.

»Aquel que es el Absoluto es Kali, el Poder primordial que crea, sostiene y destruye. Aquel que es Krishna es Kali.

»La raíz es una: todo es su juego divino.

El medio para ver a Dios

SRI RAMAKRISHNA — Se le puede ver. Se le puede ver con una mente pura y un intelecto puro. Si hay apego a la lujuria y la codicia, la mente se mancha.

»Todo es cuestión de la mente. La mente es como la ropa en la tintorería: ¡del color que la tiñas, de ese color será! Es la mente la que hace al sabio y al ignorante. Que fulano se haya echado a perder significa que la mente de fulano ha tomado un mal color.

En ese momento llegaron el señor Trailokya Sanyal y otros devotos brahmos y tomaron asiento.

Surendra se acercó con una guirnalda para ponérsela a Thakur. Él la tomó en sus manos, pero la lanzó lejos y la dejó a un lado.

Con los ojos llenos de lágrimas, Surendra fue a sentarse en la terraza del oeste, acompañado por Ram, Manomohan y otros.

SURENDRA (con resentimiento) — Estoy enojado; ¡qué sabe un brahmin de la región de Rarh del valor de estas cosas! Esta guirnalda costó mucho dinero; en mi enojo dije que les pusieran todas las guirnaldas a los demás. Ahora comprendo mi ofensa; ¡al Señor no se lo gana con dinero ni tampoco con orgullo! Yo soy orgulloso, ¿por qué iba a aceptar mi adoración? No tengo ganas de vivir.

Mientras hablaba, las lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas y le empaparon el pecho.

Mientras tanto, dentro de la habitación, Trailokya canta. Sri Ramakrishna danza extasiado. Recoge la guirnalda que había tirado y se la pone al cuello. Sosteniendo la guirnalda con una mano y balanceándola con la otra, canta y danza:

Eres la piedra filosofal de mi corazón…

Y añade estos versos improvisados:

(¡Qué adorno me falta!)

(¡Llevo puesta la guirnalda de la luna del mundo!)

Surendra está absorto en la alegría: ¡Thakur está danzando con esa guirnalda al cuello! Se dice para sus adentros: el Señor destruye el orgullo. ¡Pero es el tesoro de los pobres que no tienen nada!

El propio Sri Ramakrishna entonó una canción:

Aquellos cuyos ojos lloran al decir Hari,

esos dos hermanos han venido.

(Los que piden amor incluso tras ser golpeados)

(Los que, embriagándose ellos mismos, embriagan al mundo)

(Los que abrazan incluso a los parias)

(Los que son Kanai y Balai de Braja)

Muchos devotos danzan junto a Thakur.

Todos se sentaron y conversan amablemente.

SRI RAMAKRISHNA (a Surendra) — ¿No me vas a dar nada de comer?

Dicho esto, se levantó y se dirigió a los aposentos interiores. Las mujeres llegaron y, postrándose en tierra, lo saludaron con gran devoción.

Tras comer y descansar un poco, partió hacia Dakshineswar.

Cuando Thakur Sri Ramakrishna hizo su auspiciosa visita a la casa del señor Surendra, «un día del mes de Ashadha» de 1881, el señor Keshab iba a venir, pero no pudo. Estaba haciendo los preparativos para la boda de su hijo mayor y su segunda hija.

El **1 de Shravan, 15 de julio de 1881 (viernes)**, Keshab había navegado en el yate de vapor de su yerno, el maharajá de Cooch Behar, llevando a muchos devotos brahmos de Calcuta a Somra.[971] En el camino, detuvo el barco en Dakshineswar y recogió a Paramahamsadeva, acompañado por Hriday.

En el barco iban Keshab, Trailokya y otros devotos brahmos, el kumar Gajendranarayan, Nagendra y otros.

Mientras hablaba del Brahman sin forma, Sri Ramakrishna entró en samadhi.

[971]El señor Nagendra le había contado este relato a M. dos o tres meses después. Unos meses después de que se lo contara, M. vio a Thakur por primera vez, en febrero de 1882.

El señor Trailokya Sanyal canta, y suenan el khol y los címbalos. Al salir del samadhi, Thakur canta:

Qué máquina ha preparado la Madre Shyama.

Cuántas diversiones muestra dentro de esta máquina de catorce poas.

Durante el viaje de regreso, dejaron a Thakur en Dakshineswar. Keshab desembarcó en el ghat de Ahiritola: iría a pie por la calle Masjidbari a casa del señor Kalicharan Banerjee, donde estaba invitado.

Apéndice V

Sri Ramakrishna en la casa de Manomohan

Capítulo 1

Sábado, 3 de diciembre de 1881

Sri Ramakrishna en el templo de Manomohan, con Keshab Sen, Ram, Surendra, Rajendra Mitra, Trailokya y otros

Casa del señor Manomohan; 23 Simulia Street; cerca de la casa de Surendra. Sri Ramakrishna ha llegado alrededor de las cuatro de la tarde. La casa es pequeña, de dos plantas, con un patio pequeño. Thakur está sentado en la sala de estar. Es una habitación en la planta baja que da directamente al callejón.

Sri Ramakrishna habla con Ishan Mukherjee de Bhavanipur.

ISHAN — ¿Por qué ha renunciado usted a la vida de hogar? Las escrituras dicen que la etapa de la vida de hogar es la más elevada.

SRI RAMAKRISHNA — No sé mucho de lo que es bueno y lo que es malo; hago lo que Él me hace hacer, digo lo que Él me hace decir.

ISHAN — Si todos renuncian a la vida de hogar, entonces se estaría actuando en contra de Dios.

SRI RAMAKRISHNA — ¿Por qué iban a renunciar todos? ¿Y acaso es Su voluntad que todos anden con los hocicos metidos en la lujuria y la codicia, como chacales y perros? ¿No tiene Él ningún otro deseo? ¿Acaso sabes todo lo que Él quiere y lo que no quiere?

Dices que es Su voluntad que lleves una vida de hogar. Pero cuando mueren tu esposa y tus hijos, ¿por qué no ves ahí la voluntad de Dios? Cuando no tienes qué comer, cuando hay pobreza, ¿por qué no ves ahí la voluntad de Dios?

Su maya no te deja conocer Su voluntad. Por Su maya, lo transitorio parece eterno, y lo eterno parece transitorio. El mundo es transitorio: ahora está, ahora no está; pero por Su maya te parece que esto es lo verdadero, lo permanente. Por Su maya siento que yo soy el hacedor y que esta esposa, estos hijos, hermanos, hermanas, padres, esta casa… todo esto es mío.

En la maya hay dos cosas: conocimiento e ignorancia. El mundo de la ignorancia te hace olvidar, mientras que el aspecto de conocimiento de la

maya —el conocimiento, la devoción, la compañía de los hombres santos— te lleva hacia Dios.

Para aquel que, por Su gracia, ha trascendido la maya, todo es igual: el conocimiento y la ignorancia son lo mismo.

La etapa de la vida de hogar es la etapa del disfrute. ¿Y qué goce puede quedar de la lujuria y la codicia? Una vez que el sandesh baja por la garganta, ya no recuerdas si era agrio o dulce.

Entonces, ¿por qué iban a renunciar todos? ¿Acaso se puede renunciar antes de tiempo? Solo después de haber agotado el goce llega el momento de la renuncia. ¿Puede alguien renunciar a la fuerza?

Hay un tipo de desapego al que llaman desapego de mono; esa es la renuncia de la gente de poco entendimiento. Un hijo de viuda, cuya madre se gana la vida hilando… El chico tenía un trabajito y lo perdió. Entonces le entró la renuncia, se puso la túnica ocre y se fue a Kashi. Pero al cabo de un tiempo escribe una carta: «He conseguido un empleo, con un salario de diez rupias al mes». Y con eso está intentando comprarse un anillo de oro y un juego de ropa. ¿Cómo va a desaparecer el deseo de disfrute?

Capítulo 2

Diciembre de 1881

En el templo de Manomohan

Keshab había llegado acompañado de devotos brahmos. Sri Ramakrishna estaba sentado en el patio. Keshab se acercó y le hizo una reverencia con gran devoción. Se sentó a la izquierda de Thakur, y Ram estaba sentado a su derecha.

Durante un rato se estuvo leyendo el Bhagavata.

Terminada la lectura, Thakur habla. Los devotos jefes de familia están sentados alrededor del patio.

Sri Ramakrishna (a los devotos) — Las tareas del mundo son muy difíciles; si uno da vueltas muy deprisa, se marea y cae desmayado. Pero si te agarras a un poste mientras giras, ya no hay peligro. Actúa, pero no olvides a Dios.

«Si preguntas: cuando es tan difícil, ¿cuál es el remedio?

»El remedio es el yoga de la práctica constante. He visto a las mujeres de los carpinteros en aquella región: por un lado machacan arroz aplanado, cuidando que el mortero de pie no les caiga sobre la mano; por otro, amamantan a su hijo; y al mismo tiempo hablan con los clientes, diciéndoles: 'Paga lo que debes antes de irte'.

»Una mujer infiel hace todas las tareas de la casa, pero su mente está siempre puesta en su amante.

»Pero para lograr esto hace falta un poco de práctica espiritual. De vez en cuando hay que retirarse a la soledad y llamarlo. Una vez que se obtiene amor a Dios, se puede actuar en el mundo. Si partes una yaca con las manos desnudas, se te pegará la savia; pero si te untas aceite en las manos antes de partirla, ya no se te pegará nada.»

Ahora se canta en el patio. Al poco rato, el señor Trailokya también canta:

¡Gloria, gloria a la llena de bienaventuranza, la que tiene la forma de Brahman!

Thakur danza de alegría. Junto a él, Keshab y los demás devotos también danzan. Es invierno y, aun así, el cuerpo de Thakur se cubre de sudor.

Tras el gozo del kirtan, cuando todos se hubieron sentado, Sri Ramakrishna pidió algo de comer. Desde el interior trajeron una bandeja con dulces y otras cosas. Keshab sostuvo la bandeja mientras Thakur comenzó a comer. Del mismo modo, Keshab le sostuvo el vaso de agua; le limpió la boca con una toalla y, después, comenzó a abanicarlo.

Sri Ramakrishna vuelve a hablar de si es posible practicar la religión en la vida de familia.

Sri Ramakrishna (a Keshab y los demás) — Aquellos que pueden llamarlo mientras viven en el mundo son devotos heroicos. Llevan una carga de veinte maunds sobre la cabeza y, aun así, se esfuerzan por alcanzar a Dios. A estos se les llama devotos heroicos.

«Si dices que esto es demasiado difícil... Por difícil que sea, ¿qué no se puede lograr con la gracia de Dios? Hasta lo imposible se vuelve posible. Si entra luz en una habitación que ha estado a oscuras durante mil años, ¿entrará poco a poco? De una sola vez, la habitación quedará iluminada.»

Al escuchar estas palabras llenas de esperanza, Keshab y los demás devotos jefes de familia se llenan de alegría.

Keshab (a Rajendra Mitra, sonriendo) — Estaría muy bien que un día se hiciera algo así en su casa.

Rajendra — ¡Sí, eso estaría muy bien! Ram, todo queda a tu cargo.

Rajendra es tío de Ram y Manomohan.[972]

Entonces llevaron a Thakur al piso superior, a los aposentos interiores. Allí le servirían la comida. Shyamasundari, la venerable madre de Manomohan, lo había preparado todo. Sri Ramakrishna tomó asiento. Al ver la gran variedad de dulces y manjares exquisitos, Thakur se echó a reír y, mientras comía, decía: «Has hecho todo esto por mí.» También había cerca un vaso de agua helada.

Keshab y los demás devotos están sentados en el patio, comiendo. Thakur baja y comienza a darles de comer. Para alegrarlos, canta la canción de los luchis y las bolitas de dulce mientras baila.

[972]El esposo de la hermana de la madre de Ram y Manomohan.

Llegó el momento de emprender el viaje de regreso a Dakshineswar. Keshab y los demás devotos lo ayudaron a subir al carruaje y recogieron el polvo de sus pies.

Apéndice VI

Sri Ramakrishna en la casa de Rajendra

Capítulo 1

Sábado, 10 de diciembre de 1881

Sri Ramakrishna con Ram, Manomohan, Keshab y otros devotos

La casa de Rajendra Mitra está en el callejón de Bechu Chatterjee, en Thanthania. El día del festival en casa de Manomohan, Sri Keshab le había dicho a Rajendra Babu: «Sería estupendo que un día se celebrara un festival así en su casa». Rajendra, encantado, está haciendo los preparativos.

El festival se ha fijado para hoy. Hay gran alegría: vendrán muchos devotos, y también devotos brahmos como Keshab y otros.

Justo entonces, Umanath le dio a Rajendra la noticia de la muerte del hermano Aghornath, un devoto brahmo. Aghornath había dejado su cuerpo a las dos de la madrugada en la ciudad de Lucknow, y esa misma noche había llegado la noticia por telegrama; era el 8 de diciembre, 24 de Agrahayan. Umanath había traído la noticia al día siguiente. Los devotos brahmos, Keshab y los demás, observaban la impureza ritual. Rajendra se preocupó: ¿cómo iban a venir el sábado?

RAM (a Rajendra) — ¿Por qué se preocupa usted? Aunque Keshab Babu no venga, Thakur viene. ¿Acaso no sabe usted que él está siempre en samadhi, percibiendo directamente a Dios, y que con su dicha el universo saborea la dicha?

Ram, Rajendra, Rajmohan y Manomohan se reunieron con Keshab.

KESHAB — ¿Cómo que no? Yo no he dicho que no iría. ¿Va a venir el paramahamsa y yo no voy? Por supuesto que iré; como hay impureza ritual, me sentaré a comer en un lugar aparte.

Keshab conversa con Rajendra y los demás devotos. En la habitación estaba colgado un retrato de Sri Ramakrishna en samadhi.

RAJENDRA (a Keshab) — Muchos dicen que el paramahamsa es una encarnación de Chaitanya.

KESHAB (mirando el retrato en samadhi) — No se ve un samadhi como este. Jesucristo, Mahoma, Chaitanya… ellos lo experimentaban.

A las tres de la tarde, Sri Ramakrishna llegó a casa de Manomohan. Allí descansó y tomó un pequeño refrigerio.

SURENDRA — Usted dijo que quería ver la cámara, ¡vamos!

Surendra lo llevó en un carruaje al estudio Bengal Photographer. El fotógrafo le mostró cómo se toman las fotos. Se unta nitrato de plata en la parte posterior del cristal; luego aparece la imagen.

Mientras le tomaban la foto a Thakur, él entró de inmediato en samadhi.

Ahora Thakur ha llegado a casa de Rajendra Mitra. Rajendra es un magistrado adjunto retirado.

Mahendra Goswami lee el Bhagavata en el patio de la casa. Hay muchos devotos presentes; Keshab aún no ha llegado. Sri Ramakrishna habla.

SRI RAMAKRISHNA (a los devotos) — ¿Por qué no se puede lograr en la vida de familia? Pero es muy difícil. Hoy crucé por el puente de Bagbazar. ¡Con cuántas cadenas está atado! Si se rompe una cadena, al puente no le pasa nada. Está sujeto con muchas más cadenas, y estas lo mantendrán en su lugar. Así son los muchos lazos de los que viven en el mundo. Sin la gracia de Dios, no hay manera de romper esos lazos.

«Una vez que se ve a Dios, ya no hay miedo; en su maya hay tanto conocimiento como ignorancia; después de verlo, uno puede permanecer desapegado. En el estado de paramahamsa se comprende con claridad. Es como la leche mezclada con agua: el cisne toma la leche y deja el agua. El cisne puede hacerlo, pero el miná[973] no».

UN DEVOTO — Entonces, ¿cuál es el camino para el hombre de familia?

SRI RAMAKRISHNA — Fe en la palabra del guru. Aferrarse a su palabra; agárrate al poste de su palabra y da vueltas, haz las tareas del mundo.

«No se debe considerar al guru como un simple ser humano. Es Satchidananda quien viene en la forma del guru. Por la gracia del guru se tiene la visión de la Deidad Elegida, y entonces el guru se funde en ella.

»¿Qué no se puede lograr con una fe sencilla? Para la ceremonia de la primera comida de arroz del hijo del guru, los discípulos preparaban el festival, cada uno según sus posibilidades. Una viuda pobre, que también era discípula, tenía una vaca y trajo una jarra de leche. El guru pensó que esa

[973]Un *shalik*: un pájaro negro de pico amarillo pequeño.

chica se haría cargo de toda la leche. Molesto, tiró lo que ella había traído y le dijo: '¿No podías haberte ahogado en el agua?'. La chica, tomando esto como una orden de su guru, fue a la orilla del río para ahogarse. Entonces Narayana se le apareció y, complacido, le dijo: 'En esta vasija hay cuajada; por mucho que viertas, seguirá saliendo, y el guru quedará satisfecho'. Y cuando le dieron esa vasija, el guru se quedó asombrado. Y tras escuchar toda la historia, fue a la orilla del río y le dijo a la chica: 'Si no haces que Narayana se me aparezca, dejaré mi cuerpo en estas aguas'. Narayana se apareció, pero el guru no pudo verlo. Entonces la chica dijo: 'Señor, si no se aparece ante mi guru y él deja su cuerpo, yo también dejaré el mío'; entonces Narayana se apareció una vez ante el guru.

»Mira, gracias a su devoción al guru, ella misma obtuvo la visión de Dios y su guru también la obtuvo.

»Por eso digo:

Aunque mi guru vaya a la taberna, aun así mi guru es Nityananda Ray.

»Todos quieren ser guru, casi nadie quiere ser discípulo. Pero mira, el agua de lluvia no se acumula en las tierras altas. Se reúne en las tierras bajas, en los campos hundidos.

»Hay que practicar la disciplina y los ejercicios espirituales con fe, tomando el nombre que el guru te dé.

»Hay una especie de ostra en cuyo interior se forma la perla: permanece a la espera del agua de lluvia de la estrella Swati. Cuando cae esa agua, se hunde de inmediato en las profundidades insondables y permanece allí hasta que se forma la perla».

Capítulo 2

Visita de Sri Ramakrishna a la casa de Surendra, al templo de Manomohan y a la casa de Rajendra

Sábado, 10 de diciembre de 1881

En la casa de Rajendra

Al ver que han llegado muchos devotos brahmos, Thakur dice:

SRI RAMAKRISHNA — ¿Es esto una asamblea brahmo o un mero espectáculo? En el Brahmo Samaj se celebra la adoración regularmente, y eso está muy bien; pero hay que sumergirse. No basta solo con la adoración y las conferencias. Hay que orarle a Él para que se vaya el apego a los disfrutes y surja una devoción pura hacia sus pies de loto.

»El elefante tiene colmillos por fuera, pero también tiene muelas por dentro. Los colmillos de fuera son para lucir, pero con las muelas de dentro es con las que come. Del mismo modo, si por dentro se disfruta de la lujuria y la codicia[974], la devoción se resiente.

»¿De qué sirve dar conferencias y demás por fuera? El buitre vuela muy alto, pero tiene la vista puesta en el vertedero de carroña. El cohete se remonta al cielo con un silbido, pero al instante siguiente cae a tierra.

»Si se renuncia al apego a los disfrutes, en el momento de dejar el cuerpo solo se recordará a Dios. De lo contrario, solo se recordarán las cosas de este mundo: la esposa, los hijos, la casa, las riquezas, el honor y demás. El loro aprende a repetir "Radha y Krishna", pero si lo atrapa un gato, solo grazna "cua-cua".

»Por eso es necesario practicar constantemente: cantar sus nombres y atributos, meditar en Él, pensar en Él y orar: "Que se vaya el apego a los disfrutes y que mi mente se fije en tus pies de loto".

[974] «Lujuria y codicia» traduce la expresión bengalí «kāminī-kāñcana» (kamini-kanchan), literalmente «mujer y oro»: la fórmula recurrente con que Sri Ramakrishna señalaba los dos grandes obstáculos para la vida espiritual, el apego sensual y el apego al dinero o las posesiones. Ramakrishna ajustaba el ejemplo según su audiencia: a los hombres les hablaba de «mujer y oro» y a las mujeres, de «hombre y oro».

»El hombre de mundo que es así vive en el mundo como una sirvienta: hace todas sus tareas, pero su mente permanece en su tierra natal. Es decir, hace sus labores manteniendo la mente en Dios. Al vivir en el mundo, es inevitable ensuciarse de barro. Pero el verdadero devoto que vive en el mundo es como el pez del barro: aunque vive en el barro, su cuerpo queda libre de él.

»Brahman y su Poder son inseparables. Si lo llamas Madre, pronto surge la devoción, surge el amor.

Diciendo esto, Sri Ramakrishna entonó un canto:

La cometa de mi mente volaba en el espacio de los pies de Shyama.
Al recibir el viento impuro del pecado, dio una voltereta y se desplomó.[975]

Otro canto:

Oh Madre, Yashoda te hacía bailar llamándote su gema azul.

¿Dónde has escondido aquella forma, oh de rostro terrible?

Thakur se pone de pie y baila mientras canta. Los devotos también se han puesto de pie.

Sri Ramakrishna entra en samadhi una y otra vez. Todos lo miran fijamente, de pie e inmóviles como imágenes pintadas.

El doctor Dukari le mete el dedo en el ojo para comprobar cómo es el samadhi. Al ver esto, los devotos se sienten muy molestos.

Tras este extraordinario canto colectivo y esta danza, todos tomaron asiento. En ese momento llegó Keshab con varios devotos brahmos más. Saludó a Thakur y tomó asiento.

RAJENDRA (a Keshab) — Ha sido un canto y una danza maravillosos.

Diciendo esto, pidió al señor Trailokya que cantara de nuevo.

KESHAB (a Rajendra) — Cuando el venerable paramahamsa está sentado, de ningún modo se animará el kirtan.

Comenzó el canto. Trailokya y los devotos brahmos cantaron:

Oh mente, di una vez Hari, di Hari, di Hari.

Diciendo Hari, Hari, Hari, cruza el océano de la existencia.

Hari en el agua, Hari en la tierra, Hari en la luna, Hari en el sol,

Hari en el fuego, Hari en el viento, este mundo entero está lleno de Hari.

[975] Para el canto completo, véase el Volumen III, Sección IX.

Se hacen preparativos en el segundo piso para que coman Sri Ramakrishna y los devotos. Él sigue sentado en el patio, hablando con Keshab. Había ido al establecimiento de los fotógrafos de Radhabazar, y ahora hablan de esa visita.

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab, sonriendo) — Hoy he visto cómo sacan fotos con la máquina. He visto que la imagen no se queda solo en el cristal. Untan una capa de tinta en la parte de atrás del cristal, y entonces la imagen se fija. Lo mismo pasa con las palabras sobre Dios: si solo las oímos, no pasa nada; al instante se nos olvidan. Pero si por dentro se ha untado la tinta del amor ardiente y la devoción, entonces esas palabras se retienen. Si no, se oyen y se olvidan.

Ahora Thakur ha subido al segundo piso. Lo sientan en un hermoso asiento sobre una alfombra.

La madre de Manomohan, Shyamasundari Devi, sirve la comida. Manomohan ha dicho: «Mi cariñosa madre se postró de cuerpo entero y le dio de comer a Thakur».

Ram y otros estaban presentes a la hora de comer.

En la galería frente a la habitación donde come Thakur, Keshab y los demás devotos se han sentado a comer.

Ese día estaba presente Shailajacharan Chatterjee, el servidor de la deidad Shyamsundar de la calle Bechu Chatterjee. Falleció hace unos meses.

Apéndice VII

Sri Ramakrishna en el gran festival del Brahmo Samaj en Shimulia

Capítulo 1

Domingo, 1 de enero de 1882

Ram, Keshab, Narendra y otros devotos

Hoy Sri Ramakrishna ha venido acompañado de devotos a la gran fiesta anual del Brahmo Samaj de Simulia. La gran fiesta se celebra en casa de Gyan Choudhury. Serán las cinco de la tarde.

Están presentes muchos devotos, entre ellos Keshab Sen, Ram, Manomohan, Balaram, el devoto brahmo Rajmohan, Gyan Choudhury, Kedar, el devoto brahmo Kanti Babu, Kalidas Sarkar, Kalidas Mukhopadhyay, Narendra, Rakhal y otros.

Hace solo unos días que Narendra fue a Dakshineswar con Ram y otros para ver a Thakur. Hoy también ha asistido a este festival. Solía visitar de vez en cuando el Brahmo Samaj de Simulia, donde cantaba y participaba en la adoración.

La adoración se llevará a cabo según el rito del Brahmo Samaj.

Primero hubo algunas lecturas. Como Narendra sabe cantar, le pidieron que cantara y él también cantó.

Cayó la tarde. Gauri Pandit, de Indesh, llegó vestido con el hábito azafranado de un brahmachari.

GAURI — ¿Dónde está el señor paramahamsa?

Poco después llegó Keshab con los devotos brahmos y, postrándose en el suelo, saludó a Sri Ramakrishna.

Todos están sentados en la galería, disfrutando de la compañía de los demás. Al ver a los devotos casados sentados a su alrededor, Thakur dice sonriendo:

SRI RAMAKRISHNA (sonriendo) — ¿Y por qué no iba a ser posible en la vida de familia? Pero ¿sabes qué? La mente no está con uno mismo. Solo si la mente está contigo podrás ofrecerla a Dios. Has empeñado la mente; ¡la has empeñado en la lujuria y la codicia! Por eso siempre es necesaria la compañía de los santos.

«Solo cuando la mente vuelve a uno mismo se pueden realizar las prácticas espirituales. Siempre son necesarios la compañía del guru, el servicio al guru y la compañía de los santos. O bien pensar en Él día y noche en soledad, o bien estar en compañía de los santos. Si la mente se queda sola, poco a poco se seca.

»Si dejas aparte un cuenco de agua, ¡poco a poco se secará! Pero si sumerges ese cuenco en el agua del Ganges, ¡no se secará!

»El hierro de la herrería se pone al rojo vivo en el fuego. Pero si lo vuelves a apartar, se queda tan negro como antes. Por eso hay que meter el hierro en la fragua de vez en cuando.

»'Yo soy el hacedor, yo soy quien actúa y por eso la vida de familia sigue adelante; mi hogar, mi familia', ¡todo esto es ignorancia! 'Yo soy Su sirviente, Su devoto, Su hijo', eso está muy bien.

»El 'yo' no desaparece por completo. Lo ahuyentas con el razonamiento, pero luego, igual que una cabra decapitada que bala un poco y mueve las patas, el 'yo' vuelve a aparecer de alguna parte.

»Después de tener Su visión, el 'yo' que Él deja permanecer se llama el yo maduro.

»Es como si la espada hubiera tocado la piedra filosofal y se hubiera convertido en oro. ¡Con ella ya no se puede hacer daño!»

Sri Ramakrishna está sentado en la galería de culto y dice todas estas cosas. Keshab y los demás devotos escuchan en silencio. Han dado las ocho de la noche. Entonces la campana sonó tres veces para anunciar el comienzo de la adoración.

SRI RAMAKRISHNA (a Keshab y los demás) — ¿Qué es esto? ¿No están haciendo su adoración?

KESHAB — ¿Qué más adoración va a haber? Esto ya lo es todo.

SRI RAMAKRISHNA — No, que se haga según el rito.

KESHAB — ¿Por qué? Así está muy bien.

Ante la insistencia de Sri Ramakrishna, Keshab se levantó y comenzó la adoración.

Durante la adoración, Thakur se pone de pie de repente y entra en samadhi.

Los devotos brahmos cantan:

Oh mente, di una vez Hari, di Hari, di Hari.
Diciendo Hari, Hari, Hari, cruza el océano de la existencia.
Hari en el agua, Hari en la tierra, Hari en el fuego y en el aire.
Hari en la luna, Hari en el sol, este mundo entero está lleno de Hari.

Sri Ramakrishna sigue de pie, en estado de éxtasis.

Keshab le tomó de la mano con sumo cuidado y bajó con él de la galería al patio.

El canto continúa. Ahora Thakur danza al compás del canto. A su alrededor, los devotos también bailan.

En la habitación del segundo piso de Gyan Babu se preparan refrescos para Sri Ramakrishna, Keshab y los demás.

Tras tomar el refrigerio, bajaron de nuevo y se sentaron.

Thakur, mientras habla, vuelve a cantar. Keshab también se ha unido a él:

Mi mente, abeja, se ha deleitado en los pies de Shyama, el loto azul.
Toda la miel de los placeres mundanos me parece insignificante, así como todas las flores de la lujuria y demás pasiones.

Canto:

En el cielo de los pies de Shyama, la cometa de mi mente volaba.
Al recibir el mal viento del pecado, dio una voltereta y cayó.

Thakur y Keshab se extasiaron juntos. De nuevo, todos se unieron en el canto y la danza hasta la medianoche.

Tras descansar un poco, Thakur le dice a Keshab:

THAKUR — ¿Por qué me enviaste regalos con motivo de la boda de tu hijo? Llévatelos de vuelta, ¿qué voy a hacer yo con esas cosas?

Keshab sonríe levemente. Thakur vuelve a decir:

THAKUR — ¿Por qué publicas mi nombre en los periódicos? No se puede hacer grande a nadie escribiendo sobre él en libros o en los periódicos. A quien Dios hace grande, todos lo conocen aunque viva en el bosque. Si una flor florece en lo profundo del bosque, las abejas dan con ella. Otras moscas no la encuentran. ¿Qué puede hacer la gente? No busques el favor de la gente… ¡gente, gusanos! La misma boca que dice cosas buenas volverá a decir cosas malas. No quiero ser honrado ni respetado. Que sea el más pobre entre los pobres, el más humilde entre los humildes.

Glosario

Abhyasa-yoga

La práctica constante de la meditación o de la devoción, hasta que deja de sentirse como un esfuerzo.

Achara

La conducta recta. Thakur la pide junto con la práctica interior.

Adharma

Lo contrario del deber: la transgresión de la rectitud.

Adhibhautika

Uno de los tres tormentos: la aflicción que viene de otros seres, como la agresión, la guerra o la mordedura de una serpiente.

Adhidaivika

Uno de los tres tormentos: la aflicción que viene de las fuerzas de la naturaleza o de lo que se recibe como destino.

Adhyatma Ramayana

Versión del Ramayana centrada en la enseñanza interior. Thakur cita de ella lo que los rishis piden a Rama: que no los cautive con su maya.

Adhyatmika

Uno de los tres tormentos: la aflicción que nace en uno mismo, del cuerpo o de la mente.

Advaita

No dualidad. Enseñanza, recogida en el Vedanta, de que el Atman y Brahman no son dos realidades. Thakur la expone junto a la devoción, sin descartar ninguna de las dos. No es Advaita Acharya, el compañero de Chaitanya.

Advaita Acharya

Compañero de Chaitanya, nombrado con él y con Nityananda entre las figuras de esa devoción. No es la doctrina de la no dualidad, que lleva el mismo nombre.

Agrahayan

Octavo mes del calendario bengalí.

Ahetuki

Devoción espontánea, sin motivo ni espera de recompensa. Las notas la llaman también ahetuki devoción.

Ajnani

Quien no conoce a Dios. Se opone al jnani.

Amavasya

Noche de luna nueva.

Ananda asana

Asiento de la actitud heroica, el vira-bhava, en ciertos ritos tántricos. No es el tantra entero ni un órgano del cuerpo. Thakur dio vueltas a su alrededor repitiendo «Victoria a Kali» para vencer la lujuria, y llama muy difícil esa actitud.

Anandamayi

«La que está llena de bienaventuranza», epíteto de la Madre.

Anna

Antigua moneda. Dieciséis annas equivalían a una rupia. En el relato, «dieciséis annas» vale también por la medida completa.

Annakut

«Montaña de alimento»: festividad en la que se ofrece a la deidad una gran cantidad de comida.

Antaryami

El Morador interno: Dios presente en el corazón.

Aparadha-bhanjana

Himno de expiación de las ofensas.

Apo Narayana

«Dios es el agua», o Narayana presente en el agua. Thakur lo dice para señalar que todo es Dios, sin confundir los usos del agua.

Arati

Ofrenda de luces ante la deidad, con la que se acompaña o se cierra la puja.

Asana

Postura del cuerpo en la práctica del yoga. En las notas aparece en plural, asanas.

Atka

Arroz ofrecido a Jagannath, el dios del templo de Puri, y guardado después como prasad, el alimento que vuelve de la deidad. En el relato se come de grano en grano.

Atman

El Sí mismo. Lo que permanece cuando se dejan a un lado el cuerpo y el sentido de «yo».

Atmarama

Quien se deleita en el Ser y no necesita otra compañía.

Avatara

Descenso de Dios en forma humana. Thakur habla de los avataras, y en especial de Chaitanya, como aquellos en quienes pueden darse a la vez el conocimiento y la devoción.

Avidya

La ignorancia, cósmica o personal, que impide ver la Realidad.

Avidyamaya

La maya de la ignorancia: lo que ata con la lujuria, la codicia y la confusión. Thakur la nombra junto a la vidyamaya. Para el devoto, dice, existen ambas; no son dos poderes ajenos a Dios. La misma oposición se nombra a veces avidyashakti.

Avirbhava

Manifestación: la presencia visible de la Deidad.

Avyabhicharini-bhakti

Devoción que no se desvía hacia otro. Una nota la distingue de la nishtha-bhakti, que es la devoción constante.

Baisakh

Primer mes del calendario bengalí, entre abril y mayo.

Baul

Tradición mística y musical bengalí. Sus cantores, los bauls, juntan corrientes devocionales hindúes y sufíes, y en el relato aparecen como mendicantes que cantan.

Bauti

Brazalete ancho de oro, en los brazos de la imagen.

Bel

Árbol cuyas flores y hojas se ofrecen a Shiva.

Bhadra

Mes del calendario bengalí que cae entre agosto y septiembre.

Bhagavad Gita

Diálogo de Krishna y Arjuna. Thakur lo cita a menudo —en el relato se lo llama también el Gita—, en especial la oferta de toda acción a Dios y la enseñanza de que el deber está en la acción y no en su fruto.

Bhagavata

El Bhagavata Purana, relato de Krishna y de la devoción. En el Kathamrita se lee, se canta y se comenta como escritura de bhakti, junto al Gita y a otros puranas.

Bhairava

Practicante de ciertos ritos tántricos, a menudo en pareja con una bhairavi. No representa al tantra entero. Thakur cuenta un círculo de bhairavis en Kashi y dice que, cuando el esposo y la esposa lo son, se les tiene en estima. En las notas, bhairavas y bhairavis.

Bhajan

Canto devocional. Thakur lo nombra junto a la sadhana cuando dice qué no tiene que ofrecer, salvo la llamada a Dios.

Bhakti

Amor y devoción a Dios. En esta edición se dice «el bhakti» cuando se nombra la vía, y «devoción» cuando el sentido queda claro. La prema, y la prema-bhakti, nombran ese amor cuando deja de ser la devoción ordinaria y se vuelve extático.

Bhakti-yoga

La vía de la devoción, distinta del jnana-yoga y del karma-yoga, y a menudo presentada junto a ellas.

Bhava

Sentimiento o estado espiritual. En Thakur va del recogimiento al éxtasis. Cuando ese sentimiento absorbe del todo, el estado se llama bhava samadhi: queda un hilo de ego para gustar la devoción, a diferencia del samadhi en que el discernimiento borra el «yo».

Bhava samadhi

Éxtasis en el que el sentimiento devocional absorbe la mente y queda un rastro de ego para saborear a Dios. Thakur lo distingue del sthita samadhi, en el que el discernimiento deja el cuerpo como inerte.

Bhavatarini

Nombre de Kali en el templo de Dakshineswar: la que hace cruzar el mundo, salvadora de la humanidad. Thakur oficia su puja.

Bodhebodha

Conciencia de Brahman, distinta de la conciencia de los objetos de los sentidos.

Brahmachari

Aspirante que guarda continencia y disciplina la mente, antes de la vida de familia o de la renuncia.

Brahmajnana

Conocimiento de Brahman, la realidad absoluta. Thakur lo asocia al samadhi en que la Shakti, la energía de la Madre, sube por la anatomía sutil del yoga, desde la base hasta lo alto de la cabeza. No es un recorrido por órganos físicos de la columna.

Brahmajnani

Quien conoce a Brahman.

Brahmamayi

La Madre que es toda Brahman.

Brahman

La realidad absoluta, sin forma, más allá de la palabra y de la mente. Thakur lo nombra junto a la Madre, la Shakti, sin separarlos, y dice que es a la vez nirguna y saguna. No lo reduce a una sola escuela: lo expone con el advaita, con la devoción y con el juego divino.

Brahmo

Miembro del Brahmo Samaj. Así llama Thakur a Keshab y a otros devotos de ese movimiento que lo visitan.

Brahmo Samaj

Movimiento religioso de Calcuta que buscaba adorar a Dios sin imagen. Thakur llama brahmos a Keshab y a otros miembros que lo visitan, y conversa con ellos sin dejar la devoción a la Madre.

Chaitanya

Chaitanyadeva, también llamado Gauranga o Gaur. Rama y Krishna se reconocen como manifestaciones divinas en las tradiciones vaishnavas; identificar a Chaitanya con el propio Krishna es propio, sobre todo, del vaishnavismo gaudiya, la devoción bengalí centrada en él, y no de todas las tradiciones vaishnavas. En estas conversaciones Thakur lo trata como encarnación del amor divino y como el modelo del mahabhava, el amor más alto, y del prema, el amor divino. El canto dice que descendió en Nadia, en Bengal, y que, ya renunciante, iba a Nilachala, la ciudad de Jagannath en Puri, y a Kashi, Benarés. En él distingue tres estados: el interior, en samadhi; el semiexterior, en que danza sin poder hablar; y el exterior, en que canta. Como Gauranga es la unión de la conciencia y de la naturaleza. Cuando el relato junta las palabras advaita, chaitanya y nityananda, chaitanya nombra la Conciencia, no a esta persona.

Chandimandap

Pabellón de culto de la casa bengalí, donde también se reúne la gente.

Chandni

Pórtico cubierto junto al templo.

Charanamrita

El agua que ha lavado los pies de la deidad, recibida como prasad.

Chaundani

Pendiente que la imagen de Kali lleva en la oreja.

Chetana samadhi

Comunión con Dios en la que se conserva la conciencia del «yo» y de la relación con Él. Una nota de este relato lo distingue así del jada samadhi.

Chhatak

Medida tradicional de peso. Dieciséis chhataks formaban un ser.

Chidakasha

El cielo o espacio de la Conciencia pura.

Chidatma

La Conciencia pura.

Chitshakti

El poder de la Conciencia.

Chutki

Adorno de los pies de la imagen de Kali, distinto de la ajorca que tintinea.

Compasión

El amor por todos los seres. Thakur lo distingue de la maya, que es el apego a los parientes.

Cuatro frutos

Los cuatro fines de la vida que nombra el canto: rectitud, prosperidad, goce y liberación.

Cubeba

Baya picante, de la familia de la pimienta.

Dakshina

Ofrenda o regalo dado al maestro.

Dakshineswar

Pueblo a orillas del Ganges, al norte de Calcuta, donde está el templo de Kali en el que vive Thakur. Allí ocurren casi todas estas conversaciones.

Dandi

Sannyasi de la secta que lleva siempre un bastón. En las notas, dandis.

Darshan

Contemplación de la deidad, del guru o de un lugar santo. En algunos pasajes se escribe también darshana.

Devimahatmya

Escritura de setecientos versos, en trece capítulos, dentro del Markandeya Purana. Narra las hazañas de la Diosa y contiene varios himnos de alabanza. También se llama Chandi o Durga Saptashati. El relato cita de él versos dirigidos a la Madre.

Dham

Lugar sagrado de peregrinación.

Dhanyameru

Ceremonia de la montaña de grano: una distribución a los pobres.

Dharma

Rectitud o deber religioso.

Dhrupad

Estilo de música clásica del norte de la India.

Dhyana

Meditación. Thakur habla del dhyana-yoga como práctica de recoger la mente, con forma o sin forma, hacia dentro o con los ojos abiertos, y no la separa de la devoción.

Dol

Fiesta de primavera en que la imagen de Krishna se mece en un columpio. El relato la llama festival de la oscilación.

Dom

Persona de una comunidad que, en estas páginas, se asocia a la cremación y al tejido de cestas de bambú.

Durga

Diosa guerrera, forma de la Madre, a quien se adora en otoño. El Devimahatmya narra sus combates y le canta himnos. Thakur la nombra entre las formas de la Shakti. Sarvamangala, «fuente de todo bien», es un epíteto suyo.

Gaja

Dulce frito.

Galitahasta

«Mano que se deshace»: las manos no retienen el agua durante el tarpana. Haladhari lo nombró así cuando, tras la visión de Dios, el agua del Ganges se le escurría a Thakur entre los dedos, y cesaron el tarpana y los demás ritos.

Gayatri

Mantra védico que se recita al meditar. Lo recitan quienes han recibido la iniciación del cordón sagrado: los brahmanes, el grupo sacerdotal hereditario, y algunas otras castas. A eso se llama nacer dos veces. Thakur dice que la sandhya, el rezo de las horas, se disuelve en el Gayatri, y el Gayatri en el Om.

Ghurni

Trampa de bambú, de orificios anchos, por los que el pez entra con la corriente.

Golmal

Confusión, en bengalí. Una nota deshace el juego de palabras: gol es desorden y mal, mercancía.

Gopal

El niño Krishna. En los relatos de su infancia es pastor en Vrindavan, el bosque de su juventud. Thakur lo adora y lo nombra entre las formas en que Dios se deja ver.

Gopi

Pastora de Vrindavan, el bosque donde el joven Krishna guardaba el rebaño. En la devoción vaishnava, su amor por él es el modelo del amor a Dios. Thakur canta ese amor.

Gopiyantra

Instrumento musical de una sola cuerda.

Goswami

Sacerdote vaishnava. En las notas se escribe también gosai y gosais.

Gotra

Linaje de una familia brahmán, el grupo sacerdotal hereditario, referido a un sabio antiguo. Se cuentan cuarenta y nueve.

Gujari

Adorno de los pies de la imagen de Kali.

Guna

Tendencia de la naturaleza. Son tres: sattva, la claridad y la calma; rajas, la pasión y la actividad; tamas, la inercia. Thakur explica con ellas el carácter y la acción. También se dicen sattvaguna, rajoguna y tamoguna.

Guru

El maestro espiritual. Para los devotos que acuden a Dakshineswar, Thakur es el guru.

Hari

Nombre de Vishnu y de Krishna. La exclamación Haribol pide pronunciar ese nombre.

Haribol

Exclamación: «Pronuncia el nombre de Hari».

Harital

Oropimente amarillo, compuesto de azufre y arsénico.

Hinché

Verdura que no se cuenta entre las demás: no daña y calma la bilis.

Homa

Ofrenda ritual al fuego.

Ishvarakoti

Alma de una clase excepcional, distinta de la persona común, el jivakoti, y no idéntica a un avatara, aunque Thakur incluye en ella a las encarnaciones y

a otros semejantes. Conserva un «yo» muy tenue: puede entrar en samadhi y volver para enseñar. En el relato no comete las faltas que apartan de Dios.

Jada samadhi

Samadhi en el que el cuerpo queda como inerte, sin conciencia de lo exterior. El relato lo asocia al camino del discernimiento y lo distingue del bhava samadhi.

Janghiya

Prenda interior tradicional.

Japa

Repetición del nombre de Dios o de un mantra.

Jatra

Teatro popular bengalí de tema devocional.

Jiva

El alma individual, ligada al mundo. Jivatman nombra ese mismo ser, distinto del Paramatman.

Jivakoti

La persona común, distinta del ishvarakoti. Puede alcanzar a Dios con la práctica, pero, una vez en samadhi, no vuelve de él para enseñar, como sí puede aquel.

Jnana

Conocimiento de Dios, distinto de la erudición de los libros. Thakur lo distingue del bhakti y, en algunos receptáculos, lo reúne con él. No es todavía el vijnana: el jnana puede detenerse en Brahman sin forma, y el vijnana vuelve a reconocerlo en el mundo.

Jnana-yoga

La vía del discernimiento y del conocimiento.

Jnani

Quien conoce a Brahman. No es el aspirante que solo sigue el sendero del conocimiento. Thakur lo distingue del bhakta y, en algunos receptáculos, los reúne.

Kala

El tiempo y la muerte personificados. Una nota lo identifica con el dios de la muerte. No es lo mismo que Mahakala, el Gran Tiempo junto a la Madre antes de la creación.

Kali

La Madre del templo de Dakshineswar, forma oscura de la Shakti. Allí se la llama también Bhavatarini, la que hace cruzar el mundo. Thakur oficia su puja y no la separa de Brahman.

Kalpataru

El árbol que concede los deseos.

Kāma-Kāñcana

Literalmente «deseo y oro». Expresión que representa el deseo sensual y la codicia como obstáculos para la vida espiritual. Es una formulación interpretativa relacionada con la enseñanza de Sri Ramakrishna sobre kāminī-kāñcana. Véase Kāminī-Kāñcana.

Kamandalu

Vasija de agua del sannyasi, hecha por tradición de calabaza.

Kāminī-Kāñcana

Literalmente «mujer y oro» (kāminī-kāñcana). Expresión utilizada frecuentemente por Sri Ramakrishna para señalar el apego sensual y la codicia por las riquezas como obstáculos para la vida espiritual. No constituye una condena de las mujeres. En la traducción española se expresa habitualmente como «lujuria y codicia», para transmitir su sentido espiritual. Véase Kāma-Kāñcana.

Kanda

Sección o libro del Ramayana.

Kapha

Uno de los tres humores del Ayurveda: la flema. Con pitta, la bilis, y vayu, el viento, se explica el desequilibrio del cuerpo. A esos tres humores se los llama también doshas.

Karana

La causa. En la escala que da Thakur, lo grosero son los cinco elementos; lo sutil, la mente, el intelecto y el ego; la causa es la Naturaleza, el Poder primordial.

Karma

La acción y el fruto de los actos. En estas conversaciones suele oponerse a la devoción, o quedar incluida en ella cuando se hace sin buscar el resultado.

Karma-yoga

La vía de la acción desinteresada.

Kashi

Benarés, ciudad de peregrinación a orillas del Ganges. El relato la nombra como lugar santo.

Kathakata

Recitación y exposición de relatos puránicos, a cargo de un narrador.

Kaupin

Taparrabos del renunciante.

Kayastha

Comunidad bengalí de escribas. Una nota recuerda que, bajo el dominio británico, muchos aprendieron inglés y educaron así a sus hijos.

Khaichur

Dulce de arroz tostado, molido y cocido en malta de azúcar.

Kirtan

Canto congregacional del nombre y de las glorias de Dios.

Kirtaniya

Cantante o intérprete de kirtan.

Kos

Medida tradicional de distancia. En este relato, dos o tres kos son de seis a nueve kilómetros.

Kosha

En el culto, un pequeño recipiente de cobre para el agua, de la que se saca con el kushi. En la enseñanza, cada una de las cinco envolturas del ser: de alimento, de aliento, de mente, de conocimiento y de dicha.

Krishna

Figura divina central del hinduismo, tradicionalmente considerada una manifestación de Vishnu. En los relatos de su juventud aparece como pastor en Vrindavan, donde las gopis, las pastoras, y sobre todo Radha, simbolizan el amor intenso por Dios. También es el maestro que enseña a Arjuna en el Bhagavad Gita. Thakur lo reconoce como una forma de Dios, la misma a la que otros llaman Shiva o la Shakti.

Krishnachuda

Árbol de flor roja, el gulmohar. Así lo identifica una nota del relato.

Kundalini

Energía de la Shakti, descrita en la anatomía sutil del yoga y no como un órgano de la columna. Thakur dice que permanece enrollada en la base y que, al despertar, sube por el canal sutil llamado sushumna.

Kushi

Cucharilla ritual con la que se toma el agua del kosha.

Kutastha

Lo que permanece inmóvil, como el yunque: el testigo que no cambia con los estados de la mente.

Lila

El juego divino: las acciones de Dios y de sus encarnaciones, que no son una historia ordinaria. Thakur lo distingue de nitya, lo eterno, y dice que son dos modos del mismo Ser: el Absoluto de una forma y el juego de otra. Mientras permanece el «yo» del devoto, el juego también es real.

Luchi

Pan frito bengalí de harina fina.

Madhavi

Enredadera primaveral de flores fragantes.

Magha

Constelación lunar tenida por poco auspiciosa para empezar un viaje.

Maghotsava

Festival de invierno del Brahmo Samaj.

Mahabharata

Gran poema de la guerra entre los Pandavas, cinco hermanos, y los Kauravas, la otra rama de la misma familia real. El Kathamrita lo cuenta entre las escrituras del juego divino. De él procede el Bhagavad Gita, el diálogo de Krishna y Arjuna en esa guerra.

Mahabhava

El grado más alto del amor divino, asociado sobre todo a Chaitanya y a los éxtasis de Thakur.

Mahakala

El Gran Tiempo, Shiva, junto a quien está Mahakali antes de la creación.

Mahakarana

La Causa de las causas. Thakur la identifica con Brahman, el Atman puro, más allá de lo grosero, de lo sutil y de la causa. Dice que el ishvarakoti puede llegar hasta ahí y volver.

Mahamaya

La Gran Maya: la Madre como poder que manifiesta el mundo y lo vela.

Mahapurusha

Un gran santo.

Mahavayu

Corriente que sube por el pecho en el éxtasis. Así la describe una nota junto a los nombres del samadhi.

Mahayoga

La gran unión, en la que todo queda fundido en uno.

Manas puja

Adoración hecha en la mente, sin objetos exteriores.

Mangal-ghat

Jarra sagrada colocada frente a la imagen de Bhavatarini, nombre de Kali en Dakshineswar. Va teñida de bermellón; al terminar la puja se adorna con flores y con una guirnalda.

Manipura

En la anatomía sutil del yoga, no en el cuerpo físico, el centro del ombligo. Junto con el centro de la base y el que está justo encima de ella, Thakur lo nombra entre los puntos en que se queda la mente mientras la gobiernan la lujuria y la codicia.

Mantra

Palabra o fórmula sagrada que se repite en la oración, a menudo en silencio.

Manvantara

Periodo de millones de años, contado según un Manu.

Maya

El poder de Dios que manifiesta el mundo y a la vez lo vela. Thakur habla de la maya de la Madre y distingue dos aspectos: la vidyamaya, que lleva hacia Dios, y la avidyamaya, que ata. Para quien sigue la devoción, dice, existen ambas; al conocer a Brahman, la distinción queda atrás.

Muladhara

En la anatomía sutil del yoga, no en la columna física, loto de cuatro pétalos en la base, donde el relato dice que permanece enrollada la Kundalini, la energía de la Shakti.

Nahabat

Galería del templo desde la que suena la música a las horas del culto.

Namaz

Oración ritual islámica.

Nanakpanthi

Seguidor de la comunidad fundada por Nanak, el maestro del que nace el sijismo.

Neda

Asceta vaishnava de cabeza rapada. La nedi es su contraparte. En las notas, nedas y nedis.

Neera

Árido, sin rasa. Thakur lo opone a lo que tiene jugo y dulzura. También se escribe neeras. En bengalí se dice también nirasa.

Nirguna

Sin atributos. Thakur dice que Dios es nirguna y, a la vez, saguna.

Nirvikalpa samadhi

Samadhi sin distinciones, en el que no permanece la conciencia de la forma ni del «yo».

Nishkama karma

Acción hecha sin deseo del fruto.

Nishtha

Firmeza: la devoción que no se interrumpe ni se reparte. La nishtha-bhakti es esa devoción constante. La avyabhicharini-bhakti es la devoción que no se desvía.

Nitya

Lo eterno, frente a lo que nace y pasa. En la enseñanza de Thakur nombra también a Brahman más allá del juego, y lila el juego en el que ese mismo Dios se manifiesta. No los presenta como dos dioses.

Nityalilamayi

La Madre que se manifiesta en el juego eterno.

Nityananda

Compañero de Chaitanya, llamado también Nitai. Cuando el relato lo junta con Advaita y con Chaitanya, Advaita es Advaita Acharya, no la doctrina filosófica. En otros pasajes, «advaita, chaitanya, nityananda» nombra la no-dualidad, la Conciencia y la dicha eterna.

Nivritti

Renuncia o desapego.

Nupur

Ajorca que tintinea, puesta en los pies de la imagen.

Omkara

Om, el símbolo védico del Ser Supremo.

Padmakarvi

Adelfa de flor de loto.

Pancham

Otro adorno de los pies de la imagen de Kali.

Pandit

Erudito que explica las escrituras. Una nota llama así a quien enseña el Bhagavata. Thakur distingue esa erudición de la práctica.

Panjeb

Adorno de los pies que, según el relato, llevan las mujeres del oeste. En el templo, la imagen de la Madre lo lleva entre las ajorcas: Thakur lo deseaba, y Mathur se lo puso.

Paramahamsa

Título de quien ha realizado a Brahman. Con él se nombra a Thakur.

Paramatman

El Ser Supremo, distinto del jiva.

Pash

Atadura. Una nota llama pash-mukta a quien está libre de ella y pash-baddha a quien sigue atado.

Pishacha

Espíritu de baja condición.

Pitta

Uno de los tres humores del Ayurveda: la bilis.

Poa

Medida tradicional de peso: la cuarta parte de un ser.

Polao

Arroz festivo, con especias y pescado.

Prakriti

La naturaleza primordial, frente a Purusha, la conciencia que la contempla. De ella salen el mundo, la mente y el cuerpo. Está hecha de tres tendencias: sattva, la claridad; rajas, la pasión; tamas, la inercia. Thakur dice que Dios es a la vez conciencia y naturaleza.

Prana

El aliento vital. Thakur lo distingue de las envolturas y de los aires del cuerpo.

Prarabdha

El karma ya puesto en marcha, cuyo fruto se agota mientras se tiene el cuerpo.

Prasad

Alimento u otro don ofrecido primero a la deidad y luego compartido.

Prema

Amor divino, por encima de la devoción ordinaria. La prema-bhakti, o prema bhakti, es ese amor cuando se vuelve éxtasis.

Puja

Adoración ritual de la deidad. Thakur ofició la puja en los templos de Kali y de Radhakanta.

Purana

Relato antiguo de los dioses, los tiempos y la devoción. Thakur oye y comenta puranas, entre ellos el Bhagavata, sin tratarlos como mera fábula.

Purnima

Noche de luna llena.

Purusha

La conciencia pura, testigo de la naturaleza. No es un hombre ni un dios aparte: en el relato, Dios es a la vez esa conciencia y la naturaleza que de ella se despliega.

Purvaraga

Los primeros indicios del amor.

Radha

Pastora de Vrindavan, el bosque donde el joven Krishna guardaba el rebaño. Es su amada y, en la devoción vaishnava, figura del alma que ama a Dios. Thakur canta ese amor.

Raga-bhakti

Devoción que ya no se sostiene en la regla, sino en el amor.

Rajas

Una de las tres tendencias de la naturaleza: la inquietud, la pasión y la actividad. Las otras dos son sattva, la claridad, y tamas, la inercia. También se dice rajoguna.

Rama

Manifestación de Vishnu, príncipe cuyo relato es el Ramayana. Thakur lo nombra entre las formas de Dios y cita lo que los rishis le piden: que no los cautive con su maya.

Ramayana

Poema de Rama. En estas conversaciones se cita ese relato y también el Adhyatma Ramayana.

Rasa

Jugo, sabor o néctar. Thakur llama rasa a la dulzura de Dios y a lo que da savia a la devoción.

Rasa-swarup

Aquel cuya naturaleza es el rasa.

Rishi

Sabio de los tiempos védicos, a quien se atribuye haber oído la revelación.

Roshanchauki

Música ceremonial de oboes y tambores que suena en el nahabat.

Rupia

Moneda de cuenta. Una rupia equivalía a dieciséis annas.

Sadhana

La práctica espiritual: repetición, meditación, culto y disciplina con que se busca a Dios.

Sadhu

Persona que ha consagrado la vida a Dios. En el templo, los sadhus reciben prasad.

Saguna

Con atributos. No es lo mismo que sakara, «con forma». Thakur dice que Dios es nirguna y, a la vez, saguna.

Sahaja

Estado natural y espontáneo.

Sahasrara

En la anatomía sutil del yoga, no en el cráneo físico, el loto de mil pétalos en lo alto de la cabeza. Thakur dice que, al unirse allí la Shakti con Shiva, sobreviene el samadhi.

Sakhi

Amiga de Radha en Vrindavan, el bosque de la juventud de Krishna, y compañera de su amor por él.

Sakhi bhava

Actitud de amiga o compañera ante Dios. Thakur dice que la vivió mucho tiempo, vestido como las mujeres, y la nombra junto a la de hijo y la de siervo. En la devoción de Krishna es la actitud de las amigas de Radha.

Samadhi

Absorción en Dios, en la que cede la conciencia ordinaria del mundo. El relato distingue varias formas. En el savikalpa permanece la diferencia entre el aspirante y Dios; en el nirvikalpa, no. El chetana conserva la conciencia del «yo»; el jada deja el cuerpo como inerte. El sthita es estable y ajeno a lo exterior; el unmana recoge de pronto la mente dispersa. El bhava samadhi pertenece al camino de la devoción y guarda un rastro de ego para saborear el amor.

Samskara

Impresión dejada por los actos, también de vidas pasadas, que inclina la mente. El mismo nombre designa los ritos de paso, entre ellos el matrimonio. En las notas, samskaras.

Sanatana Dharma

«La religión eterna». Así llama el hinduismo a su propia tradición, y así nombra el relato la vía que Thakur encarna.

Sandhya

Adoración de la mañana, del mediodía y del atardecer.

Sankirtan

Kirtan cantado en grupo, en voz alta y a menudo en procesión.

Sankranti

Paso del sol de un signo a otro. En Bengal, el último día del mes.

Sannyasa

La renuncia formal a la vida de familia y a sus ataduras.

Sannyasi

Quien ha tomado el sannyasa.

Sarasa

Lo que tiene rasa, jugo y dulzura. Lo opuesto, en el habla de Thakur, es neera. También se dice saras.

Sarbhaja

Dulce hecho con la nata de la leche, frita.

Sarvamangala

«La fuente de todo bien», epíteto de Durga, la diosa guerrera a quien se adora en otoño y cuyas hazañas narra el Devimahatmya.

Satchidananda

Ser, conciencia y dicha: el modo en que Thakur nombra a Brahman. Chidananda nombra esa misma conciencia y esa dicha.

Sattva

Una de las tres tendencias de la naturaleza: la claridad, la calma y la inclinación hacia Dios. Las otras dos son rajas, la pasión, y tamas, la inercia. También se dice sattvaguna.

Savikalpa samadhi

Samadhi en el que permanece la distinción entre el aspirante y Dios. Una nota lo opone al nirvikalpa, donde esa diferencia desaparece.

Ser

Medida tradicional de peso. Un ser tenía cuatro poas y dieciséis chhataks.

Shadbhuja

Forma de seis brazos en que los devotos de este relato vieron a Chaitanya. En el vaishnavismo gaudiya, la devoción bengalí centrada en él, esos brazos reúnen a Rama, a Krishna y a Chaitanya. Thakur la contempla y la nombra.

Shaiva

Devoto de Shiva. En el relato aparece junto a los shaktas y los vaishnavas. Thakur rechaza la pelea entre esas vías.

Shakta

Devoto de la Shakti, la Madre. Thakur no quiere que shaktas, vaishnavas y shaivas se nieguen unos a otros: dice que es el mismo Dios.

Shakti

La Energía o Poder de Dios, adorada como la Madre. No es un segundo absoluto frente a Brahman: Thakur habla de Brahman y de su Poder como una sola realidad, el fondo inmóvil y el poder que manifiesta.

Shalik

Pájaro negro de pico amarillo. Así lo identifica una nota.

Shankhachila

Milano cuyas marcas recuerdan una caracola. En el relato de la infancia de Krishna, la forma en que la Madre escapa de Kamsa.

Shastra

Nombre amplio de las escrituras, los tratados y los textos que fijan una norma. Abarca más que la revelación védica. En las notas, shastras. La shruti

es solo lo revelado en los Vedas; el shastra incluye también lo que la tradición escribió después.

Shiva

Dios adorado por los shaivas y, en el tantra, el consciente con quien se une la Shakti en el sahasrara. Thakur lo nombra como una forma del mismo Dios a quien otros llaman Krishna o la Madre.

Shruti

La revelación védica, «lo oído» por los sabios antiguos: los Vedas y las Upanishads. No es un comentario ni un tratado posterior. Thakur distingue haber oído la shruti de realizar lo que enseña. En las notas, shrutis.

Shyama

«El oscuro». Aplicado a Krishna es un epíteto del avatara; aplicado a la diosa, nombra a Kali. Una nota pide no confundirlos.

Siddha

Quien ha llegado a la perfección de la práctica.

Siddhi

Logro o perfección de la práctica. En un juego de palabras del relato, la misma voz bengalí nombra también el cáñamo.

Sika

Moneda de cuenta: cuatro annas.

Sthita samadhi

Samadhi estable en el que se pierde la conciencia de lo exterior. El relato lo asocia al discernimiento que deja el cuerpo inerte, y lo distingue del bhava samadhi.

Sushumna

Canal de la anatomía sutil del yoga, imaginado a lo largo de la columna, por el que Thakur dice que sube la Kundalini. No es un conducto anatómico comprobado.

Svadhishthana

En la anatomía sutil del yoga, no en la columna física, el centro situado justo por encima de la base. Thakur lo nombra, con ese centro de la base y el del ombligo, cuando la mente sigue atada a la lujuria y la codicia.

Swarat

Dios como ser que no depende de nada fuera de sí. El relato lo nombra junto a Virat: uno es el Señor en sí mismo; el otro, el Señor visto como el universo.

Tamas

Una de las tres tendencias de la naturaleza: la inercia, el embotamiento y la oscuridad. Las otras dos son sattva, la claridad, y rajas, la pasión. También se dice tamoguna.

Tantra

Vía y conjunto de ritos centrados en la Shakti, la Madre. Las prácticas cambian según la tradición: no todo el tantra es de la mano izquierda ni exige un rito sexual. Thakur lo practicó y lo comenta junto al Vedanta y a la devoción.

Tapasya

Austeridad y disciplina intensa. Thakur dice que los rishis conocieron a Brahman mediante una tapasya larga, y recuerda el verso del Gita que pide ofrecer también la austeridad a Dios.

Tarpana

Ofrenda ritual de agua a las deidades y a los antepasados.

Tattvajnana

Conocimiento de la Realidad, no de las cosas del mundo.

Tyagi

Quien ha renunciado.

Unmana samadhi

Recogimiento repentino de la mente dispersa y unión con Dios. Así lo define una nota, junto al sthita samadhi, que es estable y pierde lo exterior.

Upadhi

Condición que limita y hace parecer múltiple a la única realidad: un cuerpo, un nombre, un estado. Thakur dice que, al destruirse, hacen ruido, como la leña que chisporrotea al arder, y que después queda el silencio.

Upanishad

Enseñanza védica sobre Brahman y el Atman. El Vedanta de estas conversaciones se apoya en ella.

Vaidya

Médico del Ayurveda. En el relato se lo llama también kaviraj.

Vairagi

Quien ha soltado todo menos a Dios.

Vairagya

Desapego: el desprendimiento de la lujuria, de la codicia y de los frutos de la acción.

Vaishnava

Devoto de Vishnu y de las formas en que se le adora. Las tradiciones no coinciden en todas: Rama y Krishna se reconocen como manifestaciones suyas; identificar a Chaitanya con el propio Krishna es propio, sobre todo, del vaishnavismo gaudiya, la devoción bengalí centrada en él, muy presente en este relato. Thakur honra esa vía y no quiere que se niegue a la Madre ni al Vedanta.

Vamachari

Practicante del vamachara, una corriente ritual del tantra llamada de la mano izquierda. No representa al tantra entero ni supone que todo rito tántrico sea sexual. En estas conversaciones Thakur tiene por muy difícil esa vía y aparta de ella a los devotos jóvenes.

Vayu

Uno de los tres humores del Ayurveda: el viento. También, el aire vital.

Veda

Escritura revelada, la shruti. Thakur distingue haber oído los Vedas de realizar lo que enseñan.

Vedanta

La enseñanza de los Upanishads sobre Brahman y el Atman. Thakur la comenta una y otra vez junto con la devoción.

Vidyamaya

La maya del conocimiento: lo que lleva hacia Dios, como el discernimiento y la devoción, frente a la avidyamaya, que ata. Thakur dice que el devoto vive entre ambas. La misma distinción se nombra a veces vidyashakti, frente a la avidyashakti.

Vijnana

El conocimiento más íntimo, posterior al de Brahman: ver a Dios a la vez con forma y sin forma, en el mundo y más allá de él. Thakur llama vijnani a quien, después de realizar a Brahman, lo reconoce en todas las formas.

Vijnani

Quien, después de conocer a Brahman, lo reconoce en el mundo y en las formas. Thakur lo distingue del jnani que se detiene en lo impersonal.

Vina

Instrumento musical de cuerda.

Virat

Dios visto como el universo entero, su forma cósmica. Thakur lo vio en las plantas en flor y dejó de arrancarlas: la adoración ya estaba hecha. En el relato va junto a Swarat, Dios como ser que no depende de nada.

Vishishtadvaita

No dualismo calificado de Ramanuja: Brahman es uno, y el alma y el universo son reales en él, sin separarse. Thakur lo compara con un bel, una fruta: hay que pesar juntas la cáscara, las semillas y la pulpa. Añade que, al discernir, se ve que las tres son de la misma sustancia, y lo pone junto al advaita.

Vishnu

Dios a quien adoran los vaishnavas como quien sostiene el mundo. Rama y Krishna se reconocen, en esas tradiciones, como manifestaciones suyas. Identificar también a Chaitanya con Krishna corresponde sobre todo al vaishnavismo gaudiya, la devoción bengalí centrada en él, y no a todas las

tradiciones vaishnavas. Thakur nombra a Vishnu entre las formas del mismo Dios y habla de su cielo.

Yama

En el yoga de Patanjali, una restricción moral. Una nota enumera cinco: no herir, veracidad, continencia, no robar y no acumular. En otros pasajes del relato, Yama es el dios de la muerte.

Yoga

Vía de unión con Dios. En estas conversaciones no es una sola técnica: Thakur habla de bhakti-yoga, jnana-yoga, karma-yoga y dhyana-yoga como modos de esa unión.

Yogavashistha

Libro que Thakur cita sobre Rama y la renuncia. Dice que no conviene al hombre de familia, a quien pide la actitud de siervo ante Dios y no el «yo soy Él».